

A-31-124

quitado muchos Escandalos, &c. Todo debido a la Asistencia de San FRANCISCO XAVIER; cuya Devocion se á renovado en todos. El concurso a visitar su Imagē, i adorar su RELIQUIA, pocas vezes visto. Se á experimentado su favor en muchos enfermos, i otros Casos, i Sucesos biē extraordinarios, á que acudió el SANTO, como suele, con su Patrocinio singular a sus Devotos, &c. También se puso este Cartel por las Puertas de las Iglesias, i muchas esquinas de las Calles, i Piaças.

NOVENARIO DE
S. FRANCISCO XAVIER,
Apostol de la India, de la Compañia de IESVS, en su Iglesia,
desde el primero de Março
deste Año de 1670.

NO ignora quien á oido nonbrar a San FRANCISCO XAVIER los portentosos Milagros, que izo en vida, i muerte en beneficio de los Fieles, para que aviendo aquí logrado muchas felicidades, asegurasen las eternas. I aun despues de muertos los á sacado de la Sepultura a tantas vezes, para el mismo fin, que sin mucha encarecer, el P. M. Felix Ortenso Paradesino (escribe por menos.) En cuidado entraron las cenizas todas, si oian ya la ultima trompeta del juicio, pues ya iban tan apriesa saliendo de sus sepulturas los muertos; i que pasó (en las treinta mil leguas que caminó por el Orbe en sus Misiones) aziendo tan milagrosos, y desusados Beneficios a todos. Pertransijt beneficiendo: Que se alló perplexa la naturaleza, viendo se violentar de imperio tan vezino, i temió si avia otro Dios en la tierra. Temió acaso Satanás, otra Encarnació, viendo tan Omnipotente Obrador, bien que en virtud de su Señor? &c. Serm. 1. §. 4. De echo escribe Turfelim, en su vida, que a vista de la multitud de sus prodios; Principes poderosos del Oriente, le imbiaron Embaxadores a saber si era el Dios de la tierra, viē

do a su voz romperse los Montes, retirarse los Rios, obedecerle el Mar, buir las doléncias, pararse el Sol, &c. Prosigue el Santo asta el día de oi en ellos, de tal suerte, en beneficio de sus Devotos, que muchos piensan, que el aver quedado su Cuerpo en su Sepulcro incorruptible, i tan entero, i ju-goso, como quando vivia, (de manera, que asegura Urbano VIII. en la Bula de su Canonizacion, que repetidas vezes á salido la sanore viva de su Sagrado Cadaver, al sanarlo para prueba del prodio) es para que se entienda, que como vivo está presente para favorecer en qualquier accidente a sus Devotos. I que como tantas vezes avia de venir desde el Cielo a asistirlos, porque sus Apariciones fuessen en su mismo Cuerpo, i no como las otras impersonales, le tenia a su Espiritu tã a mano, prevenido el vestido de su Cuerpo entero. Dizenlo las curas milagrosas, estando agonizando ya, de los Padres MASTRI-LLO en Napoles, FELIPVCHI en Macerata; las Milagrosas Vitorias, que á dado a las Armas Españolas en Navarra, Manila, i en las demás Indias, &c. La peste desterrada de Napoles al invocar su Patrocinio: Vn Libro entero escribió el Padre Sanvitores este otro Año de solos los prodios echos en beneficio de POTAMO, Lugar arto pequeño) en todo genero, de los que pueden ofrecerse en favor de los Mortales.

En donde repetidamēte ofreció el Santo con empeño a los que dava la salud milagrosa: Que a todos los que le celebrasen vn NOVENARIO en los días que preceden al doze de Março, en que fue Canonizado, i confesados visitaren su Iglesia, ó Capilla, les concederia quanto le pidiesen, de lo temporal, i espiritual, &c. I aviendo-lo así experimentado Goa, Napoles, Lisboa, Macerata, Valencia i otras Ciudades: en Partos peligrosos, enfermedades, contagios, falta de agua, esterilidad, &c. Para acertar en el tomar ESTADO, prin-cipalmente en el del Santo Matrimonio, de que por los que viviólo, por el encaminó al Cielo, es especialísimo ADVOCADO. Lo que mas es, como prueba el Doctor Ge-

ronimo Bardi, en un Libro Italiano, que llama: *El Peregrino Moribundo XAVIERIO*, &c. Impreso el Año pasado, les asegura una dichosa muerte a los que izieren esta Devocion de su *NOVENARIO*. Ni en nuestro Reino de Aragon nos faltan pruebas de los favores, que aze el Santo en este mismo *NOVENARIO*, como se dirá en los Sermones, solo se apunta el que izo ese otro Año en la Ciudad de Albarra. zin en este Sãoto *NOVENARIO*, que introduxo el Padre Juan Catalan de la Compañia. Como repetidamente lo á depuesto aqui a muchos. Moviada la Ciudad con sus Sermones, i no allandose otra Imagen del Santo, sino en una Estampa de papel, que tenia por registro un Clerigo de aquella Iglesia, que avia mucho tiempo, que de un accidente avia quedado *SIN IVIZIO*, i por eso lo tenian retirado, &c. Adornose la *ESTAMPA* en un *Quadrecito*, i Colocada en el Altar de la Iglesia Mayor, al repique de cápanas concurrió todo el Pueblo. Ardía la Iglesia en luzes, todos en Devocion del Santo. Quando uno de los circunstantes dixo. Si el Santo á de azer como en otras partes prodigios; i nos á dicho el Padre Predicador, por quien puede comegar mejor, q̄ por el q̄ á tenido su *Imagē*, i á tanto tiempo *ESTA LOCO*, vamos, traigamoslo. Dicho i echo. Apenas sin saber lo que se azia, le izieron arrodillar delante el Altar, donde estava la Estampa, quando mirando *NUESTRO SAN FRANCISCO XAVIER* desde el Cielo, benigno, la fè de los presentes, le restituyó *EL IVIZIO*. Bolvió en sí como se despertára, &c. I arrodicado al Santo, le á echo Imagen, Altar, &c.

Para execucion, pues, de Devocion tan importante, la Compañia á procurado Jubileo Plenissimo para los que en el Confesaren, i Comulgaren en su Iglesia; i este Año eligido esos dias para el de la *MISION*, que suele azer cada Año en la *Quaresma*, conforme el *EDITO* de su *Ilustrissima*, en que exorta, como se vé en él, a instancia de una, i otra Magestad, que todos acudá a ganarlo &c. El tenor de los Jubileos è Indulgencias, que se ganan se verá en el *Transunto*,

que estará fixo en la puerta de la Iglesia de la Compañia. Desde el Sabado 2. de *Quaresma*, i 1. de *Margo*, que saldrá de su Iglesia el *ESTANDARTE* con la *BVLA*, i *SANTO CRISTO* de la *MISION*. Todos los que le acompañaren, i asistieren algunas vezes a sus Exercicios, conforme el tenor de la Bula, *Circumeútes per Civitatem*, &c. Comulgando el dia señalado, que será el *DOMINGO Tercero* de *Quaresma*, ganarán *Indulgencia Plenaria* para el *ARTICULO* de la *MUERTE*. Desde el *Domingo Segundo*, que estará Patente el *SS. SACRAMENTO*. Todos los dias avrá a las tres *Diálogos* de la *Doctrina*, se esculcarán los *Casos* de *Conciencia* antes de los *Sermones*, i estos serán de las mismas *Materias*, que predicava en la *MISION*, *S. FRANCISCO XAVIER*. A quien, i a *SAN INACIO* ofreció *Cristo S. N.* daría particularismos *AVXILIOS* para salvarse, a los que acudiesen a sus *Misiones*, como muestra la esperiencia, &c. Despues del Sermō se darán, como se acostumbra los *Puntos* de *Meditacion*, &c.

Avrá a la noche *Miserere* de *Penitencia* con los Exercicios de la *Escuela* de *MARIA Sãtissima*, &c.

I porque alguos preguntan el Origen de este *NOVENARIO*, tan celebre, i añadido, de *SAN FRANCISCO XAVIER*. Añadiremos algunas *Noticias*, que yá se an impreso en varias partes, i *Vidas* del *SANTO*, de este *Novenario*, su principio, i efectos, &c.

EN Roma el Año 1662. falió una Semana, ó *Novenario* de *S. FRANCISCO XAVIER*, compuesto por el Doctor *Geronimo Bardi*, que lo intituló *El Peregrino Moribundo*. Esto es *Devocion*, que deve practicarse un *Novenario* en honor de *S. FRANCISCO XAVIER*, *Apostol* de la *India*, para alcanzar por su intercesion una santa Muerte, Luego dividiendo los dias, dize para el *Domingo* debaxo este *Titulo*. El *Domingo* se á de procurar la principal prevencion para una feliz Muerte, que consiste en excitar en sí el Amor de Dios. Señalá varias *Oraciones* al Santo, sacadas de los principales *Actos* de Amor, que izo en su vida. Añade varios medios

practicos, para excitar en nosotros este Amor Sagrado: I que se diga este dia a modo de *Rolario 55.* vezes; porque vió el Santo otros tantos años. Estas palabras con mucho afecto: *Gloriosísimo Padre San FRANCISCO XAVIER, yo os suplico, por el Amor ardiente, que tuviste a nuestro Dios, que me alcanceis su verdadero Amor, executado, i una dichosa Muerte entre los mas fervorosos Actos de su Amor.*

Por a prevención para el *Lunes* señala vn corazón purificado con el Examen de la Conciencia cada dia, y la frecuencia en confesarse. Muestra varias formulas para pedirle esto al Santo, dando el primer lugar a la que se alló escrita de mano del Santo al pie de vn Crucifixo; a quien azia oracion; i tenia de ordinario en su Apofento. *Qu:* dize así: *No me mueve mi Dios, para quererte, El Cielo, que me tienes prometido; Ni me mueve el Inferno tan temido, Para desear por eso de ofenderte, &c.*

Se allará a folios 240. Despues señala varias praxis de Examinar la Conciencia muchas vezes al Dia, i aun cada Ora, como lo practicava tambien San INACIO: i para que se vea quanto encargava siempre el Santo este Examen, pongo esta Carta suya, que escribió de Amanguche a Duarte de Gama, i otros Portugueses, que avia llegado a Bungo, i no la é allado en los dos Tomos, dóde se recogieron algunas del Santo, i esta la trae Fernan Mendez en sus Relaciones, fol. 428. vno de los Mercaderes Portugueses, que estava con Duarte Gama, a quienes el Santo la escribió; i acompañó al Santo en su solemne entrada en la Corte del Rei de Bungo, en Fucheo su Ciudad principal, que dize así.

El Amor, y Gracia de IESV CRISTO. Nuestro Verdadero Dios, i Señor, por su Misericordia, se digne de morar en sus Almas, Amen.

POR algunas Cartas de aviso, que vinieron de esa Ciudad, le tuvieron los Mercaderes de esta, de su buena llegada de v. ms. Pero a mi no me pareció tan ver-

dadera esta nueva, como deseava, determiné enbiarla a saber por este Cristiano, con el qual pido encarecidamente a v. ms. que me enbien a dezir. De donde vienen, de que Puerto partieron; i porque tiempo determinan volver a la China; porque querria, si Dios nuestro Señor fuese servido, trabajar lo posible por pasar este año a la India. Deseo mucho saber quien son v. ms. como se llaman; la Nao, en que vienen; i el Capitan; i particularmente las nuevas q ay de paz, i de quietud en Malaca. Pídoles de todo me avisen, i se determinen a vrtar vn poco de tiempo a los negocios, i le gasten en Examinar sus Conciencias; porque esta es la mercaderia, en que la ganancia está mas cierta, i mucho mas segura, que en sedas de la China, por mucho mas, que en ellas se doblen los Dineros: Que yo determino, si Dios Nuestro Señor se sirve dello, allarme con v. ms. en teniendo aviso suyo. CRISTO IESV S, por quien es, nos tenga a todos de su divina Mano, i nos conserve en esta vida por Gracia en su Santo servicio. Amen. De esta Ciudad de Amanguche, a primero de Setiembre de 1551 años. (Y firmava) *Ermano en Cristo de v. ms.*

FRANCISCO.

Encarga el Confesarse a menudo, como si fuera yâ para morir, &c.

La 3. prevención para el *Martes*. La señala en vencerse a si mismo; i mortificar el cuerpo con varias penitencias, como Ayunos, Cilicios, Diciplinas, a imitacion del Santo. Luego con algunas Oraciones, en que acuerda los principales Exemplos, que destas Penitencias se leen en su Vida; i reçado, le pide fervor eficaz para imitarlo; i pues tanto mas sin comparacion â menesterazer penitencia de sus culpas, asegurandose ese consuelo para la vltima Ora de su Muerte. Que se determine en la execucionazer toda la vida algunas, de las penitencias, que azia el Santo tan frequentes; i que en forma de *Rolario*, como el de arriba, diga esta dia 55. vezes: *O Santo mio S. FRANCISCO XAVIER, yo os suplico, por aquel Fervor, i Amor divino, con que maltratais vuestro Cuerpo virginal con Ayunos,*

*Cilicios, Cordeles, i Disciplinas me alcan-
ceis vn verdadero Fervor, i Amor de Dios,
con que aprenda de veras el mortificar mi
Cuerpo, i vencerme a mi mismo en todos
mis sentidos, i afectos.* Diciendo a cada
Decena por Pater noster con S. Teresa.
O morir, O padecer.

4. Prebencion para el *Miercoles*: Fre-
quente Oracion Mental, i Vocal, para
alcançar el Amor de Dios, i vna feliz
Muerte. Pideselo al Santo con varios
afectos, i Oraciones sacadas de los sin-
gulares Exemplos, que nos dexó, i se lee,
en su vida, de su Oraciõ, cõtinuada, é in-
terrupta con frequentissimas Iaculato-
rias, reconveniendole, que como alcan-
cã tantos favores, i beneficios a sus
Devotos lo aga agora, enseñandonos el
mejor, i mas eficaz modo de Oracion,
&c. Avisã, se pratique esto lo mas conti-
nuadamẽte, que se pueda, al tocar el Re-
lox de dia, i al despertarse a qualquier
ora de la noche, tomando por costũbre
repetir esta Oracion, que azia el Santo,
por la conversion de los Gentiles. I el
Padre Diego de San-Vitores, poco an-
tes de su glorioso Martirio, en Carta de
S. Ignacio de Agedna en las Islas Ma-
rianas de 8. de Mayo de 1669. me pide
se procure propagar desta suerte, con pa-
labras de arto cariño, por aver sido mi
Socio en las MISIONES de Madrid,
algunos años, i en ella pone la Oracion
impresa en Mexico cõ estos titulos, Año
1668. Su copia es esta, &c.

Mientras no se puede comunicar a-
rtaos, i tã luego la dicha Pintura, ó Ef-
tampa, &c. se propone en esta forma este
diseño, para q se estienda mas facilmen-
te, i encomiende a la Devocion de los
Fieles la extrema necesidad de tãtas al-
mas; mas lamentable, que la de las Ani-
mas de Purgatorio, i digna de que se aga
especial Oracion por ellas, i las de los
demás Infieles, con la instancia, i veras
de la Oracion del Santo Apostol de las
nuevas Gentes. ¶ La qual, como Devoc-
cion, que deve ser, no solo propia de los
Ministros Evangelicos, sino comũ a to-
dos los que quieren comunicar el gran

merito de la Conversion de las Almas,
que redimió nuestro Señor Iesu Cristo,
se pondrà aqui tralladada en Romance,
como se halla junto con la de Latio en
la vida del Santo, por el Padre Luzena,
lib. 5. cap. 5. I en el Epitome de la Con-
gregacion. *di. 5. n. 186.* Añadiendo solo
a la formula primitiva del Santo, la bre-
ve clausula, que se pone en parêntesis pa-
ra mas expresa invocacion de la Santi-
sima Familia Mariana, que comprehen-
dió S. FRANCISCO XAVIER entre
los demás Santos escogidos, &c.

Oracion de S. FRANCISCO XAVIER,
por la Conversion de los Infieles.

ETerno Dios, Criador de todas las co-
sas, acordaos, que vos solo criastes las
almas de los Infieles, aziendolas a vuestra
Imagen, i semejança. Mirad, Señor, como
en oprobio vuestro, se llenan dellas los In-
fiernos. Acordaos, Señor, de vuestro Hijo
Iesu Cristo, que derramando tan liberal-
mente su sangre, padeciõ por ellos. No per-
mitais, Señor, que sea vuestro mismo Hi-
jo, i Señor nuestro por mas tiempo menof-
preciado de los Infieles; antes aplacado cõ
los ruegos de MARIA Santissima, (i de
toda su sagrada Familia) con los demás
Santos escogidos vuestros, i de la Iglesia,
Esposa Benditissima de vuestro mismo Hi-
jo; os acordad, Señor, de vuestra Misera-
cordia: i olvidado de su Idolatrã, é infi-
delidad, azed, que ellos conozcan tambien
al que embiastes Iesu Cristo Hijo vuestro,
maestro Señor, que es salud, vida, i resu-
rreccion nuestra, por el qual somos libres
de vna mala Muerte, i mas salvamos; a
quien sea Gloria por infinitos siglos de si-
glos. Amen.

Serã vna gran limosna repetir todos
los dias, a imitacion del mismo Santo
Apostol, esta ORACION, cõ vn Padre
nuestro, i una Ave Maria, por la inten-
cion dicha de la Conversion de los In-
fieles, i especialmente por los que se allã
en mas necesidad, i disposicion para la
cosecha Evãgelica, (quales son los Po-
bres Gentiles de dichas Islas Marianas)

por

por quienes, i por la Mision de sus Obre-
ros tiene especialmente declarado nues-
tro Señor Jesu Christo, quanto gusta que
se aga especial Oracion al Señor de la
Misa. Aita aqui la Carta.

Vlar el rogar por los que nos perfi-
guen, ó molestan, como lo azia el Santo
por estas palabras, aun en el mayor ar-
dor de las persecuciones de sus Emulos,
que no fueron pocas: *Amado IESVS
Mro. Dno. de mi carazon, yo os suplico por
los acerbos dolores, que padeçiste muer-
riendo en la Cruz, que mirando vuestras
preciosissimas llagas, que de continuo ofre-
ceis a nuestro Padre Soberano: Disponed,
que se formen de remedio a aquel infeliz,
por descontento, para que volviendo sobre si,
se arrepienta de lo pasado, &c.* Tener se-
ñalado tiempo cõ constancia por la ma-
ñana, i por la tarde, para la Oracion.

5. Prevencion del *Jueves*. En el Sa-
crificio de la Misa, i frecuencia de la
Eucaristia. Con varios Afectos, i Ora-
ciones se pide al Santo, por lo que se
esmeró en enrambas Devociones, nos
alcance el uso de ellas en vida, como de-
seamos averlo executado en la Muer-
te. En las praxis señala el visitar frequen-
temte el Santissimo SACRAMENTO,
iazer Oracion siempre que se pudiere en
las Iglesias dõde se reserva. Aun desde el
mismo aposento a la Mañana, i Tarde,
mirando con la Fè la parte a donde cae
la Iglesia,azer Oracion, i pedir su bendi-
cion al Santissimo. Deziyle tambien este
Dia a fuer de Rosario, las 55. vezes: *O mi
Santo Padre FRANCISCO, por el Amor
que tuviste a nuestro Dios, encendeme
en el, i aze d que dignamente reciba con
frecuencia a nuestro IESVS Sacramento.*

6. Prevencion para el *Viernes*. Fre-
quentes Actos de Amor a Cristo Cruci-
ficado. Aqui reconviene al Santo, que
por las singulares Penitencias, que azia
los Viernes, i Semana Santa, como lo
indicó el sudar sangre, i refrescarse las
eridas muchas vezes del Santo Crucifi-
xo de Talla, que está en el Castillo de
XAVIER. (Que yo é visto, i adorado.)

Principalmente todos los Viernes del
Año, en que murió el Santo; con mucha
mas sangre el mismo Viernes, que mu-
rió en Sächân, como lo notó el P. Na-
dasio en su Año Sagrado, *in Indic. 2. die
2. Decemb. Anno 1552. 2. Decembris in
XAVERIO Castro: Crucifixus Sangu-
neo sudore manans conspectus est, & po-
stea nunciatum est eodẽ die veneris XA-
VERIV M in Indijs obiisse.* Añade va-
rias Praxis, como tener siempre a vista
en donde mas se avira la Imagen de Cristo
Crucificado, llevarla consigo al pecho,
como lo praticava el Santo, i allava par-
ticularissimos favores en ella contra las
Tenpestades, i Peligros, como se vió,
quando en la Tenpestad se le cayó la
Santa Imagen, i despues en aviendo de-
senbarcado en la Isla Baranula, se lo tru-
jo vn Cangrejo, levantado en sus tena-
cillas, &c.

7. Prevencion para el *Sabado*: Vene-
rar a MARIA Santissima con quanto se
pudiere, como a Madre amorosa de los
Agonizantes. Junta motivos de la De-
voció que tuvo el Santo a MARIA SS.
visitando sus Templos, como el de Lo-
rero, viviendo siempre que podia en ellos,
como en el del Otero en Malaca, reçañan-
do su Rosario; con que, aun por medio
de los Niños de la Doctrina, dava salud
a los enfermos, i azia otras maravillas,
&c. Como se proseguia con el mismo, i
su disciplina aun despues de muerto el
Santo, en el Japon, en el Indice citado
escribe así el P. Juan Nadasio a 3. de Ju-
lio, Año 1642. *3. Julij. Colonia. pie de-
cessit Maria Medica, Regina Francia,
de cuius destinatione Ludovicus XIII. Rex
Christianissimus eiusdem Filius, Collegio
Coloniensi donavit Rosarium, seu Coro-
nam, qua olim usus fuerat S. FRANCIS-
CVS XAVERIV S. Cum sua Maestas
en Holanda in Angliam navicaret, in pe-
riculosa turhari Maris tempestate. P. Su-
frenes, Reginae Confessarius, dictum S.
XAVERII Rosarium mantenenens. Ma-
re immisit, & Mare tranquillatum est
manifesto. Dei per S. XAVERIV M Be-
neficio. Videri de hoc potest Regidius Ge-
le-*

lenius, de Sacra, & Civili Magnitudine Coloniae, libr. 3. Synagmat. 46. numer. 23. Aun despues de estár en el Cielo dá indicios en sus Sagradas Imágenes el Santo, de la afectuosa Devoción, con que azia Oración a MARIA Santissima, por si, i sus Encomendados. I así poco antes de los disturbios de Napoles, escribe el mismo Nadaño a 18. de Mayo, año 1653. 18. Maij: Neapoli: in Sacello S. Xaverij, quod est in Templo Domus Professorum, S. FRANCISCI XAVERIJ, coram Deipar a flectentis Imago, visa est oculos, nunc sursum erectos, nunc deorsum deiectos habere; ac vultu velut mortuali marorem praese ferre. Alius in eiusdem fronte faciem stelle instar collucentem, alij alia videre, de quibus longum festinum omni exceptione maiorum quotundam, etiam iuratorum catalogum vidi, &c. Añade varias praxis de Oraciones, i Mortificaciones en Onor de la Virgen. Veanse para su vfo en este Primer Tómo los folios 118. 204. 257. 343. 471. 538. &c.

Para los dos Dias, que faltan al Novenario señala por prevención remota, i próxima de la Muerte, la Memoria, i Meditación de 34. Avisos de los mas importantes, que solia dar S. FRANCISCO XAVIER de palabra, i por escrito, para asegurar la salvacion, i con vna vida Cristianamente atenta, vna dicha Muerte; no meriendo más orden en ellos, que seguir las Letras del Alfabeto, leyendolos, i considerandolos de espacio, pidiendó al SANTO nos alcance luz, i valor, para executarlos. ¶ Primo. Amar a Dios de veras de obra, i de palabra. Teniendo su amor, i gloria por el principal motivo de nuestras operaciones. Añadiendó repetidamēte: Que quando no pudiésemosazer por Dios quanto querriamos, descaésemos si quicuaazerlo mui deveras; pues cō esto podiamos aprovecharnos quāto quisiésemos: Repetia muchas vezes: *IESV S. mio. Ifo de Dios vivo, azeal que os amemos sobre todas las cosas.* ¶ 2. Los Beneficios tantos, i tan continuos de Dios, nos obligan aazer, i padecer por él, pidiendole el vfo

acertado de ellos. ¶ 3. La Caridad tan encomendada de Cristo con nuestros Ermanos á de ser nuestro mayor cuidado. Repetia: Tenia escritos en su corazón a todos sus Ermanos, i Proximos, i que en él se veria, &c. ¶ 4. Deuda, dezia, era de los Predicadores, elazer los Sermones para remedio de las llagas del alma, i evitado de lo Eterno, no para curiosidades, ó adulación de los poderosos, ó por auditorios numerosos. ¶ 5. El estár en el Confesonario, dezia, avia de ser: Apic firme sin priesas, ni otros cuidados, sino de aquel penitente, que se oia, é industriava, como si fuera solo, i luego se vuviera de dar cuenta de su Alma en el juicio: Vase el fol. 195. ¶ 6. Dezia, que el fervor de la Virtud está: en executar con facilidad quanto parecía mas agradabile al Señor. ¶ 7. Azer el Examen general, i particular cada dia, i aun cada ora de la conciencia, pues en todas se nos puede pedir cuēta. ¶ 8. Avisava se guardálen de poner su confianza en los Ombrés, sino que se acudiese a Dios primero, que para que conociésemos quan para poco somos nosotros, nos dexava en los peligros, si confiabamos en nuestras fuerças, &c. Así repetia: Guardaos de confiar en vosotros, en lo poco, i en lo mucho, asentando por certísimo: Que sin su voluntad, nadie puede ofendernos; i que todo está a su disposicion. ¶ 9. Ser agradecidos a Dios por lo poco, i por lo mucho; i así pidia muchas vezes a sus Religiosos, i Amigos, que le ayudásen a darle Gracias por los beneficios, que le azia: Porque la ingrátitud es la que seca las fuentes de sus beneficios. ¶ 10. Para avivar la Vanidad, dezia: Quanto mas crezcá en vosotros los Divinos Dones, tantó mas os aveis de vmillar en todo. Para esto aveis de buscar amigos verdaderos, que os digan vuestras faltas; pues tan facilmente conocemos las agenas, como difícilmente las propias. El propio conocimiento es el q̄ engendra la vnilidad: I muchos están en el Infierno, que con discursos santos, i razones fuertes encaminaró a otros al Cielo, i ellos lle-

nos de si mismos, i satisfechos de su pre-
 fucion pararon en el Abismo: I no ai
 ninguno en el Inferno, que supo armar-
 le co la Vmildad en sus trabajos, i aflic-
 ciones. Co los officios, i ministerios vnil-
 des, i bajos, veneceis al Enemigo. La
 Vmildad, i la Prudencia, son madres de
 mil bienes. Pienfa antes quantos bienes
 dexa el Señor de obrar por ti, que no los
 obras, que por ti á echo: No dexes de
 azer lo que los otros reusan por baxo, i
 vnilde. ¶ 11. Encomendava el guardar-
 se de la Inpunidad, i efencion libre de
 los demás, como origen de todos los
 desconfiamentos. ¶ 12. Que los enemigos
 se avian de vencer, i reducir con benefi-
 cios, aplacando al Señor, i orando por
 ellos. ¶ 13. Persuadiendo el huir de las
 alabanzas proprias, dezia: Aborred la
 Sobervia, animando os con gran fervor
 a la Virtud, i a huir como peñadas Cru-
 ces las alabanzas, &c. ¶ 14. Para conse-
 guir qualquier justo deseo, no allareis
 mayor media, que el de la Virgen SS.
 Porque esta gran Señora, tanto alcanca,
 quanto pide. ¶ 15. Lo que con la vnil-
 dad afable, i modesta no se alcanca, no
 se conseguirá jamás. La afabilidad todo
 lo vence, la aspereza imprudente, todo lo
 impossibilita: Así te as de mostrar con los
 peores aun, como va Padre con sus Ijós
 dolientes, que les asiste, i provee de todo,
 imitando al mismo Dios, que sufre, i be-
 neficia a los malos: *Qui solem suum facit
 oriri super bonos, & malos*, aunq no se lo
 merezcan. ¶ 16. Nadie desprecie las co-
 sas pequeñas, pues quien así lo izo jamás
 fue grande, ni lo será sino por su obser-
 vancia; así se á de procurar subir por lo
 pequeño a la mayor altura. ¶ 17. Avia
 aprendido de S. INACIO a tomar por
 consejera en sus Negocios a la Muerte,
 diciendo: Se avian deazer, como se izie-
 ran a su vista. I al Rei de Portugal folla
 escribirle: Que pidiese al Señor le diese
 el sentir, i obrar en la vida, como quisie-
 ra averlo echo en la Muerte. Ponderá-
 vale la confusion con que se allarán en
 aquella ora los que solo ayan atendido
 a los bienes momentaneos de esta vida.

Al mismo Rei le escribió: *El punto tre-
 mendo de la Muerte llegará mas presto de
 lo que V. M. cree, i así aparejese con tien-
 po*. Los Reinos, i las felicidades buelan,
 las grandezas se acaban, i a las cosas pre-
 sentes succederán otras tan diferentes de
 todo lo de acá, que jamás supo imagi-
 narle. Execútense en vida pues, lo que en
 el Tribunal Divino nos pueda servir de
 consuelo. No esperemos la enmienda, i
 prevencion para la vltima Ora, que no
 es ella tiempo de aparejarse, sino de es-
 tár aparejados; mas siendo entones ra-
 les los dolores, i accidentes, que no pue-
 de formar concepto de ellos, quien no
 los á experimentado. ¶ 18. Procurava,
 que cada noche se iziese señal con vna
 campanilla, i el Santo lo izo muchas ve-
 zes, para que se acordáse de la Oracion,
 por los que estavan en Purgatorio, i en
 pecado mortal. ¶ 19. Encomendando la
 Obediencia, dezia: *Que estava la mayor
 seguridad en el vivir a voluntad agena,*
 siendo cosa mui peligrosa governarle por
 el propio alvedrio, i espuesto a errar aun
 en los mismos bienes. En qualquier tie-
 po, i lugar as de procurar obedecer, i ayu-
 darte a ti primero, q no a los demás.
 Persuadido, que en ninguna parte po-
 drás mas ayudar a los Proximos, que en
 donde te pusiere la Obediencia; que el
 Señor pondrá en el coraçon de los Su-
 periores te ocupen en donde mas te a-
 proveches a ti, i a los demás. ¶ 20. Para
 animar a la Paciencia, dezia: Que todas
 las aflicciones, i trabajos llevados por
 Dios, con ella dexavan el Alma mas sa-
 tisfecha, que no los regalos, i consuelos.
 En ellos se comunica el Señor eo abun-
 dancia: Ni quien no sabe de penas, sa-
 be de buenas, &c. Ni valdrá para cosas
 grandes, el que con pequeñas aflicciones
 desfallece. ¶ 21. Encomendando la Pru-
 dencia en el trato de los demás. Avisava:
 Que así se á de tratar con los más fami-
 liares, como si en breve se viesse de tro-
 car en enemigos: con quo no se dirá, ni
 ará cosa con ellos, ni delante de ellos,
 que nos puedan echar en rostro, quando
 se desviare de nuestra amistad. ¶ 22. En

comédava mucho los Sufragios por las Animas de Purgatorio, así por su compasión, como para que nosotros allemos quié aga lo mismo: *Animam pro Anima*. Pero advertía: Que quien quería sacar las Almas ajenas del Purgatorio, primero avia de procurar librar la propia del Infierno, sacándola, i guardandola de culpa alguna grave. ¶ 23. Aconsejaba: Que todos a mas de su Oració ordinaria, empleáfen siquiera vn quarto de ora en poder aquellas palabras de Cristo S. N. *Que le aprovecha al Onbre ganar todo el mundo si pierde su alma: Para que desampare en el Infierno no aya de dezir,* (como tambien avisava San Agustín.) *Que nos aprovecho la vanidad, i soberbia de la vida. O, quid prodest? O quid profuit.* I esta consideració, le escribía al Rei de Portugal, como tã inportante, jamás su Magestad la avia de olvidar. ¶ 24. Linda cosa, repetir, es: Vencerse cada día, muriendo a su voluntad, i propio afecto. ¶ 25. Instava: Que se despreciáfen los juizios vmanos, i el Que dirán, de los ojos de este siglo: Pues la vanidad de sus murmuraciones, no á de ser poderosa a apartarnos de la Virtud. Porque quien de semejates juizios, i palabras se intimida, i detiene en los Exercicios de Devocion, muestra demasiado: Que es mas Siervo de los Onbres, que de Dios; i que mas atiende a los intereses del mundo, que a las razones eternas, &c. ¶ 26. Dezia: que en la sinceridad, verdad, i llaneza, abita el Espiritu Santo. ¶ 27. Quería, que los propositos, è instintos divinos se escribiesen, para que al leerlos se promoviese su execucion. ¶ 28. Tenia alto concepto de la Compañía de IESVS, i sola repetir: *Si de ti me olvidar, Compañía amada, olvidese de mi mi Diestra. Bien se quanto devo, a las Oraciones, i Exemplos de mis Padres, i Ermanos. I así se lo escribía a San INACIO, con gran ternura, llamádola: Compañía de Amor, de Union, como de IESVS, apartada de remor, i rigor servil siépre.* ¶ 29. Estimava sumamente el tiempo, i sus momentos: *Mira, decia, como lo empleas, ò gastas; porque á de*

venir el tiempo de la cuenta, i la cuenta del tiempo, que gastas tan sin cuenta.

¶ 30. Persuadía el vencerse a si mismo con el sumo gozo, que se allava en tal Victoria; trocandose las tentaciones vencidas en Coronas: Que esto se avia deazer con animo vigoroso, no dexando entrar la tristeza, por el combatir continuo, sino la alegría, por el repetir de las Victorias.

¶ 31. Para vencer la Negligencia, i Tedio, dezia: Pienso que si los mas desbaratados tuvieran la luz, auxilios, i exépllos, que tu tienes, fueran mejores, i mas fervorosos, que no tu. Entiendo, que la negligencia, i desprecio de la obsevancia, poco a poco destruyen la perfeccion. Sabiendo, que el no pasar adelante, es bolver atrás, mirando, quan atafado retienen tus descuidos, exercitando con esto el Fervor, i Oracion, para que el Señor te aumente los socorros. ¶ 32. Que el temor de Dios vence todos los temores, pues sino es por su disposicion, nada puede dañarnos: *Qui timer Deum, nihil trepidabit.* ¶ 33. Vencerse a si mismo por conformarse có la divina voluntad, que le es el mas agradable sacrificio, que aze de lo pequeño lo mayor. No se allará la paz sino en ella, i en la Cruz llevada con amor, i resignacion. ¶ 34. Enseñava a vnir el propio aprovechamiento con el zelo de las Almas, &c. En todos estos avisos se an deazer peticiones fervorosas al Santo, para que nos alcance auxilios para executarlos: I en vez de Soliloquios repetir las dos Oraciones, que van arriba, la del Santo Crucifixo, i la del Padre Eterno, por la Conversion de los Gentiles, &c.

Tambien en Zaragoza el Año 1674. se imprimió otro Sumario, con este Titulo.

NOVENA

DE SAN FRANCISCO XAVIER, APOSTOL DEL ORIENTE:

Para alcanzar por su intercesion las Gracias, que se desean.

Que se sacò de la que trae el P. Francisco Gracia al fin de la Vida del Santo, impresa en Madrid, i antes avia escrito el P. Gerardo Grunfen en su Malinas.

*De la noticia del principio de la Novena,
i de como es accepta a DIOS, i a San*

FRANCISCO XAVIER.

Dló principio a esta NOVENA el Padre Marcelo Fráncisco Mastrili, después de verse favorecido del Glorioso Santo Apostol de las Indias SAN FRANCISCO XAVIER, a su instancia, con aquel tan celebrado Prodigio de su Cura: Y fue el caso: Que estando el buen Padre Marcelo ya sin sentido, i espirando del golpe de un martillo, (que le cayó sobre la cabeza, en Napoles, cuidando de un Altar, para las Fiestas de la Concepcion de la Virgen SS. por ordẽ del Conde de Móterret, su Virrei) se le apareció el Santo Padre en traje de Peregrino, i con semblante muy apacible le abló, i preguntó: Si queria salud? Respondió el Enfermo: Que si avia de ser para gloria de Dios; la tomó de su mano. Instó el Santo: Si se allava con animo de pasar a las Indias? A que dixo el Enfermo muy contento: Que si. Az pues voto. Dixole entonces S. FRANCISCO, lo qual izo dirigiendole el mismo Santo, i siguiendo su formula. Agora añadió el Glorioso Apostol: Aplica esas Reliquias a la erida. I no accortando el Padre Marcelo, señaló el Santo la parte lesa; i aplicandose las allí, le dixo: Yá estás sano, i bueno. Con que desapareció, i con el Santo el mal que el Enfermo tenía, quedãdo repentinamente curado de la erida, con tã singulares circunstancias, que estando añas la parte de la erida sin cabello, se alló al punto cubierta, è igual cõ lo restãte de la cabeza; i el Enfermo pidió los vestidos, i de comer, i se levantó luego sano, i valiente: Partiendose en breve a la India, con aombro de los Principes, i Pueblos, que lo vieron en la Europa, i oï dia viven muchos, i algunos en Zaragoza, por donde pasó, que le conocierõ; dando despues su vida en el Japon, aviẽdo sufrido con valor, i alegria tormẽtos grandes, deseoso de verse por medio de ellos con su Amado en el Cielo.

La Novena, pues, que yá avia entablado el Padre Marcelo, despues del be-

neficio referido, adelantó notablemente el Padre Alexandro Felippuci, que por medio desta Novena devió al Glorioso Apostol S. FRANCISCO XAVIER, otro favor no menos singular, que el que se acaba de referir, i es el siguiente. Cayó dicho Padre enfermo en Junio del año 1657. la enfermedad se vino a agravar tanto, que parecia vn compuesto de todas las enfermedades jutas; entre otras cosas, que mas le atormentaban, era el accidente penosissimo de vna tos tan cruel, i porfiada, que fuera de el brevissimo espacio del sueño, que era muy corto, no le dexava su porfia losegar vn instante, tosiendo entre vna respiracion, i otra mas de treinta vezes, i con tanta fuerça, que es inexplicable el dolor que padecia al toser. La veemencia con que tosia, azia perceptible su tormeto de mui lexos, representando en el modo como aullidos de perros, ò otros semejantes muy desentonados, afonbrãdose los mayores Medicos de enfermedad tan peregrina, i de que pudiese vivir el que la padecia. Fue continuando este martirio asta la Víspera de los tres de Março del siguiente Año de 58. aviendo estado el doliente sin poder ablar en mucho tiempo, temiendo menos la muerte, que los dolores que padecia: I sin duda, q Dios le alargó milagrosamente la vida, para ostentar sus maravillas por medio de Sã FRANCISCO XAVIER, i mostrar lo que le agradava la Devocion de su Novena. Vinole, pues, en este trabajo a la memoria, los Milagros grandes, que obrava Dios por su Santo Apostol en las quatro partes del Mundo, i en todos los elementos: Que el que avia alcanzado vida a mas de seicenta, yã difuntos, bien podia darle la salud, i remedio de su mal en vida: Ayudóle a avivar esta esperança, la noticia de algunos favores, que entouces azia el SANTO. Sabiendo, se obligava mucho con la Devocion de su Novena, i que era medio eficazissimo para conseguir qualquier favor del Cielo: Propuso eficazmente en su animo azerla con la preparacion, i piedad, que le

fuese posible, como lo cumplió, comenzandola a 3. de Março, i acabandola con tan feliz sucesso, que al fin de ella se alló del todo bueno, con admiracion vniverfal. Azia, pues, cada dia su Estacion al Santo; visitavale con toda reverencia; reçavale las Devociones, que se pondrán despues al fin de la Novena; confesó, i comulgó con la mayor disposicion que pudo: Despues de estas diligencias, se finitió mui mejorado, aunque no del todo bueno, ni con el abla perfecta. Izo aplicarse entonces las Reliquias del Santo Apostol: i nuestro Señor, que quería dar toda la gloria de salud tan prodigiosa a su Siervo XAVIER, se la dió al punto, q̄ se aplicó sus Reliquias el doliere, quedando tan bueno, como si nunca uviera tenido mal alguno. En agradecimiento de este beneficio, resolvió el Padre Felippuci, pasar a la India, para tener mas ocasion de imitar el zelo de su Santo Patron: I desde entonces, asta que pasó por Portugal, afirmó, que nunca mas avia buelto a tofers; que es cosa prodigiosissima: Mudóse el nombre, llamandose en adelante, FRANCISCO XAVIER Felippuci, celebrando toda su vida las maravillas del Santo Apostol, i persuadiendo de valiesen del medio eficazissimo de su Novena, para conseguir los dones Espirituales, i Temporales, que pretendian del Cielo. El modo, con que el Padre Felippuci, izo su NOVENA, i como la podrianazer los que enprendieren esta Devocion, es el siguiente.

MODO DE AZER LA NOVENA del Apostol de las INDIAS SAN FRANCISCO XAVIER.

Arrodillados delante la Imagen del Glorioso Santo, tomando por Intercesores los nueve Coros de los Angeles, aziendo particular Estimacion, i Memoria de nueve principales Virtudes del Glorioso Apostol; observarèmos el modo siguiente, que dexó escrito de su mano el Devoto Padre Francisco Xavier Felippuci.

El que no uviere de Comulgar el primer dia, ará el Acto de Contricion, para asegurar la Gracia de Dios, iazer con mayor disposicion esta Devocion.

PRIMER DIA DE LA NOVENA.

Gloriosissimo San FRANCISCO XAVIER, si á de ser para gloria de Dios, i vuestra, i salvació de mi alma, el que yo muera, (*se pide otra cosa, que la salud, dirá: El que yo consiga este Favor*) asistidme Santo mio con vuestra grande piedad, para que yo resigné mi voluntad en las manos de mi Dios: I si me uvieredes de alcanzar salud, i vida, d el despacho que os pido, sea para la misma gloria de mi Señor, i vuestra, i para salvacion de mi alma, i de muchas otras.

Ofrezcoos, Señor mio, para q̄ me agais merced de lo que os suplico, los merecimientos de los Angeles, i Bienaventurados, i aquella pureza Angelica de Alma, i cuerpo del Glorioso San FRANCISCO XAVIER, para que por su intercesion, me agais merced de esta virtud; i juntamente del beneficio, que os pido en esta NOVENA.

Aqui rezará tres Padre nuestras, i tres Ave Marias, i dirá al S. Apostol la Oracion siguiente.

Beatissimo Padre S. FRANCISCO XAVIER, que de la boca de los Inocentes Niños sacais lobres vuestros, vnilmente pido a vuestra benigna caridad por la preciosissima sangre de IESV. Cristo, i por la Imaculada Concepcion de la Santissima Virgen Madre de Dios, i Señora nuestra, que quando Dios fuere servido de llevarme para si, me alcanceis de su infinita Bondad, que mi corazón se retire de todas las distracciones del mudo, para vnirse con mi Señor, por medio de vn Amor ardentissimo de sus perfecciones, i deseo de la Eternidad feliz, olvidado de todo lo que asta entonces perturbava mi alma; i que solo busque, i perfectaméte alcance lo que solo importa para morir, i descansar en paz, pia, religiosa, i santaméte, con el aparato

de

de la Virgen MARIA, i de las Llagas de mi Señor IESVS; en el osculo suavísimo de mi Dios, i en vuestra preséncia; por cuya intercesion espero este Favor. En quanto la Eterna disposicion de la divina providéncia me quisiere dilatar la vida, Protector, i Advogado mio prodigiosísimo, despertad vuestro poder, i venid: Aparadme con vuestro poderoso brazo, para que la vida, i salud que lograre, quede deviendo, no a las fuerças de la naturaleza, ni al arte de la Medicina, ó remedios humanos; sino unicamente a vuestra intercesion, delante de IESVS, i de MARIA. Aqui, suavísimo Padre, pongo delánc de vos todo mi deseo; i vos conocéis, i mirais bien mi coraçon, i gemidos.

Enego se ará al Santo la suplica de la gracia, i favor, que mas se pretende alcanzar.

ANTIPHONA.

Hic Vir despiciens mundum, & terrena, triumphans Divitias Cœlo condidit ore, manu.

Vos Iustus deduxit Dñus per vias rectas. Resp. Et ostendit illi Regnum Dei.

OREMVS.

DEVS, qui Indiarum gentes Beati FRANCISCI XAVERII, prædicatione, & miraculis Ecclesie tue aggregare voluisti: Concede propitius, ut cuius gloriosa merita veneramus, virtutum quoque initemur exempla. Per Dominum nostrum, &c.

El que no supiere leer, ó rezar, bastará que diga cada dia de la Novena diez Padre nuestros, i diez Ave Marias, con diez Gloria Patris, en reverencia de estos diez dias, que son los nueve de la Novena, i el Dozeno, que es el dia de su Canonizacion, inmediato de la Novena: I tambien en memoria de los diez Años, que predicó en la India, i de los trabajos, que en ellos padeció: I los que sepan leer, si quisieren, para azer la Novena, por azerla con mas facilidad rezará cada vno de los dias los diez Padre nuestros, i diez Ave Marias, con diez Gloria Patris, tambien podrán; por que esto equivale a lo arriba dicho, para con el Santo Apostol Xavier

DIA SEGUNDO.

Delante la Imagen del Santo diremos.
Señor, i Dios mio, yo os ofrezco los merecimientos de todos los Arcangéles, segundo Coro de los Angeles bién ayéturados, i aquel vuestro Sato Amor, con que la bendita Alma de mi Santo XAVIER desprecio todas las cosas de la tierra, como vn Santísimo Arcangel, por amar, i estimaros solo Señor, i a las Almas de todo el mundo, por amor de vos. Suplicoos, Señor, por el amor de este gran Siervo vuestro, me despacheis esta peticion, que solicito, para serviros, i amaros con mas veras.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias con la Oracion: Beatísimo Padre SAN FRANCISCO, &c. Como en la pagina antecedente; i al fin la Oracion, i Antifona, como se dixo arriba.

DIA TERCERO.

Señor, i Dios mio, que descansais en los Santísimos Espiritus, llamados Tronos, como en el Trono de vuestra veneracion: Yo os ofrezco sus merecimientos, i aquella mortificacion de vuestro grande Trono, i descansó S. FRANCISCO XAVIER, que por entronizar vuestra Gloria, desprecio siempre la suya; por confesaros a vos en vos mismo, se negó a si: Suplico os vñilmente, oigais mi peticion, por su respeto; i solo deseo me la despacheis a mayor gloria, i honra vuestra.

Tres Patres nuestros, i tres Ave Marias con la Oracion: Beatísimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, como arriba.

DIA QVARTO.

Señor, i Dios mio, las Dominaciones, i Espiritus Bienaventurados, quarto Coro de Angeles, que tanto dominan su voluntad, por azer solamente la vuestra, sean con vuestra Divina Magestad mis Abogados; i por la puntualidad, i reverencia, con que el Santísimo Padre FRANCISCO XAVIER, como Angelica Dominacion os obedeció a vos, i a los que estavan en vuestro lugar Prelados suyos: Concededme, Señor, este rendimiento, por respeto, i amor vuestro,

tro, a todos mis Mayores, despachando-me tambien la peticion, que os ofrezco por mano de mi Glorioso Apostol San FRANCISCO XAVIER.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion: Beatissimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, &c.

DIA QUINTO.

SEñor, i Dios mio, la quinta Orden de los Angeles, que son los Principales, tienen una vnion principalissima con vos todas las Auras. Este fue siempre el cuidado de mi Glorioso San FRANCISCO XAVIER, Principalissimo valido vuestro, i tan vnido con vuestra Santissima Magestad, que ninguna cosa le podia apartar de vos: Suplicoos vmlmente, me concedais, Señor, esta vnion santa, para que siempre vnido a vos, viva en Gracia, i muera en ella, intercediendo por mi estos Principes de la Gloria, i este principalissimo Sãto, i Señor mio: Por cuyo respeto, i amor me podeis tambien cunplir esta mi Peticion, que por su medio, i a onta suya os presento, i suplico.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion: Beatissimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, &c.

DIA SEXTO.

ESTE dia consagro las Potestades, Angeles altissimos, a vuestra Magestad, Señor Dios suyo, i mio. Son las Potestades de grande poder, i animo en las empresas de vuestra gloria: Pues esta virtud fue en vuestro poderosissimo, i divino XAVIER admirable, no encontrando peligro, que por vuestro amor no venciese: Confiado, Señor, en vuestro anparo misericordioso, os ofrezco estos tan poderosos merecimientos, pidiendo os por ellos esforceis mi voluntad, para venecet por vuestro amor todos los peligros de mi salvacion: I dignaos, Señor, de oír la Peticion, que os presento por medio de tan grande Santo, i Abogado mio.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion: Beatissimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, &c.

DIA SEPTIMO.

SEñor, i Dios mio, i Dios de las Virtudes, que son la septima orden de los Santos Angeles, consagro en ellas este dia septimo, i con ellas acõpaño las prodigiosas Virtudes de vuestro Virtuossimo Santo FRANCISCO XAVIER: nuien particular las de la amorosa Amabilidad de su trato con vos Dios mio, i con sus proximos; con que dulzemente aficionava a todos a ferviros, i amaros, i salvarse. Por vnas, i otras Virtudes, os suplico, Señor, me concedais el mismo favor, de que todo mi trato sea con mi Dios, i cõ mis proximos para Dios, despachando para el mismo sin la merced, que os pido por intercesion de mi Glorioso Apostol XAVIER.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion: Beatissimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, &c.

DIA OCTAVO.

CON Divino saber acrediten, Señor mio, los Querubines este octavo dia; como significa su nonbre, que quiere dezir Sapienrissimos. Bien aprendió, i platicó esta amorosa Sabiduria aquel vmano Querubin XAVIER, pues tan bien supo las leyes de amaros, i de vuestro Favor Divino, tan exactamente las puso en execucion: Suplicoos vmlmente, Dios mio, i Señor, de la Sabiduria, me concedais el Don de la Verdad, por intercesion de aquellos Querubines sabios, i de este Querubin Sapienrissimo, osd tambien mis vñildes ruegos, i despatchad misericordiosamente mi peticion.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion: Beatissimo Padre, &c. Antifona, i Oracion, &c.

DIA NONO.

SEñor, i Dios mio amorosissimo, los Serafines abraçados con los incendios de vuestro Amor, azen este vltimo dia santissimo, i dichosissimo, por el ardor soberano, con que siempre os estãn amado, i deseando amaros mas, i mas, como lo significa sus fervorosos, i continuos deseos. Solo vos sabeis, Señor, lo que os amó aquel Serafin vuestro, XAVIER,

que

que de celo de estos ardores divinos, i de que todo el mundo se abrasase en amor vuestro; acercándose mas con su buelo a vuestras perfecciones, estava suspirando, i diciendo es ternuras, *Mas, Señal, Mas*. Suplícios, y milmente, Dios mio amorosísimo; por intercesion de estos abrasados Serafinos; en cuyo Coto entra el gran Amador vuestro XAVIER, que abraza mi coraçon en llamas vivas de vuestro Amor, suavizándome sus dolencias, todas las dificultades; que en el mayor servicio, i agrado vuestro se ofrecieren. I pues obligado del grande Amor de XAVIER; no le negareis jamas el despacho de qualquier pericion, que os iziese, por su intercesion poderosa, condescendi con mis ruegos, imbiándome consolado de esta Novena, a mi, i a todos los que la izieren; lográndole vuestra Misericordia, i Patrocinio de mi grande Abogado, i valido vuestro el gran Apostol de las INDIAS SAN FRANCISCO XAVIER.

Tres Padre nuestros, i tres Ave Marias, con la Oracion. Beatísimo Padre, &c. Antífona, i Oracion; como se dixo arriba en el primer dia de esta Novena.

En este último dia, ó en otro qualquier de la Novena, se á de confesar, i comulgar, preparándose con la mayor diligencia posible para aradar a Nuestro Señor, i al Santo Apostol XAVIER; i alcanzar de ellos el buen despacho de las Peticiones. Es menester tener una gran confianza en su piedad, i misericordia, que de esta suerte alcanzó la salud perfectísima el buen Padre FRANCISCO XAVIER Felippuci: I de la misma manera an conseguido infinitas personas muchos favores del Cielo por su intercesion, no áviendose echo jamas esta Novena, sin que se cuenten de nuestro SANTO nuevas maravillas, i prodigios, como se ve en su Vida citada, &c.

DEZIMO DIA.

EN este dia, que es el de la Canonizacion de nuestro SANTO, se le an de dar los parabienes de la gloria, que goza en el Cielo, igual a sus merecimientos, trabajos, zelo de las Almas; Amor de

Dios, i del Proximo, Vmildad, i todas las Virtudes: I juntamete se le darán las gracias del beneficio recibido, si yá lo uviere concedido Nuestro Señor por su intercesion; i sino, se le pidirá vna resignacion perfecta con la divina voluntad, persuadiendose firmisimamente, que no conviene lo que pide, ni al servicio de Dios, ni a la salvacion de su Alma; porque no oponiéndose a estos fines, fiempre el Santo á consolado a los que se an valido de su intercesion, por medio de su NOVENARIO.

Advertencias paraazer con perfeccion, i fruto esta NOVENA.

EL buen Padre Francisco Xavier Felippuci, quando izo la NOVENA guardó estas advertencias, i las encomendó mucho para conseguir el despacho deseado de mano del Santo Padre SAN FRANCISCO XAVIER.

Primera: Procurar en cada vno de los dias de la Novena, imitar alguna de las Virtudes del Santo, óazer alguna obra en bié del proximo, ó alguna mortificacion, como ayuno, cilicio, disciplina, menos regalo en la comida, menos gala en el vestido, ó cosa semejante: Como refrescar los sentidos ablando poco, &c.

Segunda: Que cada dia de estos oigan leer, ó lean algo de la vida del Glorioso SANTO. Esto se dexa a devocion de cada vno, que si allare mas confuclio en leer otra cosa, lo podráazer.

Tercera: Deve notarfe, que las personas, que no se allaren en estado de poder ir a cumplir la Novena en la Iglesia, i Altar del Santo, como son las Religiosas, enfermos, i encarcelados, ú de otra qualquier manera impedidos, si izieren las mismas obras Pias, que se an dicho, ó si no pudieren todas, con parecer de su Confesor, las mudaré en otras, podrán ganar las mismas gracias, i alcanzar los despachos delcados.

Quarta: Que aunque el tiempo señalado para esta Novena, es a tres de Março, como se á dicho; pero los que no la pudierenazer estos dias, la podránazer en qualquier tiempo del año. I así mismo,

los

los que la uvieren echo, la podrán repetir por necesidades particulares: Como es, quando se uviere de tomar estado, enprender algun negocio de importancia, &c. I así lo an echo muchos con notable logro de sus peticiones. I particularmente ferá esta devocion mui aceptra al Santo, núeve dias antes del dia de su Fiesta, que es a tres de Diziembre, comenzando a veinte i quatro de Noviembre; siguiendo este exercicio, como de disposicion: para celebrar mejor su Dia.

Ultimamente conducirá, para conseguir lo que se pretende, aziendo esta Novena, que los que se allaren con poca seguridad en sus conciencias, se dispongan en ese tiempo para azer vna Confesion general, que será el Don mas agradable, que se le puede ofrecer al Santo: Los que de esto no necesitaren podrán ofrecerle, el frequentar mas vezes los Sacramentos, ó darle algo mas al aprovechamiento de sus Almas, que á mostrado el Santo, segun los deseos, que les á alcanzado de Dios, a los que an echo esta Novena, que con esto le obligan. En vna ocasion, vn moço de mala vida, no sabía como apartarse del Santo, asta que ofreció cõfesarle, i mejorar su vida.

DEVOCION DE LA DEZENA,
ó Diez VIERNES, que suelen azer
los Devotos de San FRANCISCO
XAVIER, a onra del mismo S.
Como lo trae el P. Garcia en
su Vida, al fin.

Muchas personas espirituales, i devotas deste Glorioso Apostol de las Indias SAN FRANCISCO XAVIER, para merecer su intercesion, i cõseguir por ella de Dios los favores, que desear en sus necesidades, guiadas del Espiritu Santo, i movidas de el mismo Glorioso Apostol, an introducido vn particular modo de venerarle con la devocion siguiente. I es, que en memoria de los diez Años, que vivió en la India, celebran devoramente diez dias en diez semanas; i son los Viernes, en reconoci-

miento, de que en dicho dia en la Isla de Sanchán, quando yá ponía el pie en el gran Reino de la China, para conquitralle a Cristo; en vn desierto, i en vna cueva, ó cabaña, expuesta a todas las inclemencias del tiempo, sobre el duro suelo, sin Medico, ni medicina, destituido de todo socorro vmano, i en sumo desamparo de todos, a la vna del dia, con lagrimas, i voz clara Murió, imitando aun en esto a su Capitan IESVS: Como puede verse en la relacion, que Fernan Mendez, (con mucha puntualidad) trae, *cap. 216.* i en el siguiente con singulares circunståcias de lo que aqui padeció el SANTO, dignas de leerse, &c. I en estas breves Clausulas del P. Francisco Garcia en su Vida, *lib. 4. cap. 10.*

Vióse en este tienpo el Santo tan desamparado, i falto de todo lo necesario, que fue menester, que Antonio de Sãta Fê Chi na, que le asistía, pidiese limosna para sustentarle; porque los que venían en su Nave, eran muchos dellos criados de Don Albaro Araidé, el Governador de Malaca, que le avia impedido la Embaxada a la China; i aun no cesavan de afligirle, por respeto de su Amo: I así se vió el Santo desamparado de todo favor vmano. Aun despues de muerto, pueca añade el mismo Autor: Que aviendo muerto el Santo el Viernes, el Domingo a las diez lo enterraron sin ninguna pompa funebre, ni Ceremonia Eclesiastica Antonio de Santa Fê, Francisco Aguilar, i otros dos, cuyos nombres no se sabé: los demás Portugueses no asistieron al Entierro, porq̃ temían a Araidé, ó eran amigos suyos, i no querian honrar muerto, al que avian afrentado vivo. O execrable adulacion, que despreciaron a XAVIER, que reinava con Dios en el Cielo, por complacer a Araidé, que tã presto avia de padecer el castigo merecido de sus maldades! Para que se vea a quanto llega la ambicion de adular a los poderosos de aquellos, en cuyo pecho falta Dios, pondré vn Capitulo de Carta, que escribió vno de sus Amigos a Araidé, como la trae vn Escri-

tor de los Portugueses, que por aquel tiempo acompañaron, i trataron al Santo. *Aqui murió (escribe) el Maestro FRANCISCO, i en su Muerte no izo Milagro, Aqui yace enterrado en esta playa de Sanchon, con los otros, que en ella murieron. Quando en buena ora nos fueros, le llevaramos, se estubiere para eso; porque no dexan los murmuradores de Malaca, que no somos tan Cristianos, como ellos.* Con que pluma se escribieron estas palabras de SAN FRANCISCO XAVIER? Solo añado, que dixo con mucha razon Don Alonso de Noroña, Virrei de la India: *Que Dñ Alvaro de Ataide: Aun estando ausente, avia Muerto al SANTO APOSTOL en la Isla de Sanchon.* Pero luego quedaron oprimidos con los portentosos Milagros, que comenzó a obrar el Santo Apostol en la Incorructibilidad de su Cuerpo, i en todos los elementos, &c.

Por lo que aqui padeció el SANTO, vivo, que el Señor principalmente lo á echo Glorioso, es lo incorruptible de su Cuerpo. Cō el rico, precioso, i tan Glorioso Sepulcro, ó Mausoleo, tan celebrado, i visitado aun de los mismos Gentes de el Oriente en Goa, como veremos: i lo á señalado Patrono, i singular Abogado, para la Ora de la Muerte. Puede verse en Casos bien Singulares, como quando estava yá para morir el V. Padre Marcelo Mastrili, asistiéndole casi continuamente con vna vela en vna mano, i vn Baculo de camino en la otra, Simbolos propios de la Muerte, dilatandose la asta que la logró con su asistencia entre los tormentos del Japon, a fuer de los Martires antiguos. Asi vino a asistir a ella al V. P. Luis de Lanuza, en Palermo, i a Francisco Benancio, en Flades; como escribe el Padre Nadasio en su Menologio, a 13. i 21. de Octubre. Son singulares las circunstancias, con que previno para la Muerte a Pedro Vello, Mercader mui rico, como veremos luego. Algunos preguntan, si a mas de los favores, que se piden al Santo, se ganan algunas Indulgencias en este NOVE-

NARIO. Respondo con esta clausula, que trae el Padre Francisco Garcia citado, en sus Novenas.

En Portugal empieza la NOVENA a tres de Março, que es el dia, en que la empezó el Padre Alexandro Filippuci, i en este, como en los demás de la Novena, ganan muchas Indulgencias, los que la azen en la Casa Profesia de la Compania de IESVS de Lisboa, por Concesion del Papa Alexandro Septimo, que es juntamente vna racita aprobacion de esta Devocion. Yá se sabe la participacion, que tienen de las Indulgencias, que se ganan en vna Iglesia los Religiosos, para las otras de su misma Religion, como se puede ver en sus Compendios, i en el Padre Doctor Juan Descamps en su Tratado de estas Indulgencias, inpreso en Perpiñan, &c.

En estos diez Viernes se deven Confezar, i Comulgar en la Compania, donde uviere Capilla, ó Altar del Santo, ó en qualquier otra, sino uviere de la Compania, oyendo Misa, i despues delante su Imagen, rezar diez Padre nuestros, i diez Ave Marias, con diez Gloria Patri, a onra del mismo Santo: i los que sabieren leer, añadan despues del Gloria Patri, la Antifona, i Oraciō del mismo Santo, que se allará al principio de la Novena del Glorioso Apostol de las **INDIAS SAN FRANCISCO XAVIER**, como se dize en el folio xiiij.

Aunque se dize, que an de ser diez Viernes consecutivos, si por olvido, ó por enfermedad, ó por estar fuera, ó por alguna otra ocupacion muy precisa, no pudieren, no será menester volver a comenzar, sino proseguir los Viernes que faltan. Tambien se advierte, que los que quisieren, para mayor facilidad, aunque sepan leer, dezir solos diez Padre nuestros, i diez Ave Marias, yá diez Gloria Patri, esto bastará para conseguir de el Santo lo que desean. Algunos para obligar mas a S. FRANCISCO XAVIER, se confiesan todos los Viernes de la Decena, i procuran aver en ellos alguna mortificacion, i es mui loable esto; i que

conduce mucho para el bien de las Almas de los que la azen, aunque basta Confesar, i Comulgar vna vez.

COMPENDIO DE LAS HEROICAS

Azañas del Grande Apostol de las Indias San FRANCISCO XAVIER. Que trae en sus Tablas Cronologicas el Padre Claudio Clemente, de la Compañia de IESVS, en la 2. de la India Oriental desde el año 1410. asta el de 1640.

EL NVEVO APOSTOL DE LA India Oriental San FRANCISCO XAVIER, sumariamente representado.

Su Divina Eleccion para la India.

SAN FRANCISCO XAVIER, Navarro, de Sangre Ilustre: I Real, añade el P. Nadaño, 2. Decemb. in Anno Sacro. I el Padre Francisco Garcia en su Vida, impresa en Madrid, Año 1676. dice: Desciende por legitima Serie de los Reyes de Navarra, como se conserva entre las memorias de su Casa, i testifica juridicamente el Cardenal D. Antonio Zapata, lib. 1. cap. 1. Nació el año 1497. que fue el mismo, que Vasco de Gama partió de Portugal, para el feliz descubrimiento, que izo de la India Oriental.

Estando en Paris ocupado en los Estudios de Filosofia, quiso su Padre llamarlo, pero no lo izo, a instancia de su Ija; Hermana del Santo, Abadesa de las Monjas Descalças de San Francisco de Gandia, la qual alúbrada de Dios, a quié servia con grãde perfeccion, supo el desino de su Padre, i con espíritu profetico le escrivió, no estorváse a su Hermano el camino comenzado; porque Dios le tenía señalado por vn gran Siervo suyo, i Vaso escogido, que llevaria su Santo Nombre a las mas remotas partes de la tierra.

Apartado de la vanidad del siglo, para DIOS, por medio de San INACIO de LOYOLA, Fundador de la Compañia de IESVS. 1534. Es impuesto por el mismo para Apostolicas empresas.

Tiene visiones profeticas en sueños, sintiendose llamar con grande instancia, i fuerza de vn Mancebo Etiope, ó Indio.

Elegido por San Inacio de Loyola, es enbiado por el Pontifice Paulo III. con Breve de Nuncio Apostolico, &c. a la India Oriental; conforme a la infancia, que el Rey Don Iuan el III. de Portugal azia en Roma, por Don Pedro Mascareñas su Enbaxador, que lo enbiáfen para eso algunos Padres de la Compañia.

Recibida la bendicion del Pontifice, parte de Roma, en compañía del Enbaxador, para Portugal, con solo su Breuiario. 1541.

Llegado a Lisboa, él, i su Compañero, el Padre Simon Rodriguez, Portugués, adquieren con sus Apostolicos empleos el nombre de Apostoles, que persevera en los de la Compañia de IESVS, asta el dia de oi.

Parte de Lisboa para la India, recibiendo de la mano del Rei el Breve del Sumo Pontifice, en que con larga justificacion le azia su Nuncio Apostolico en toda la India. Enbarcáse a 7. de Abril de 1541. con el Governador de la India Martin Alonso de Sousa.

Su Itinerario en la India.

LLEGA a Mozambique, Melinde, Socotora. 1541. a Goa a 6. de Março de 1542.

Allase en Comorin. 1543. Pasa a la costa de la Pesqueria.

De Goa torna a Comorin; pasa a la costa de Travancor, donde adquiere el renombre de *Gran Padre*, i a Cochín. 1544.

Atraviesa a la Isla de Ceilan; a la de Maçacate, donde bautiza dos Reyes; al Negápatan en la Costa de Coroman-del; visita el Sepulcro del Apostol Santo Thome. 1545.

Allase en Malaca; en las Islas Malucas, primero en la de Banda, luego en la de Amboino; en Ternate; en la Isla del Moro; toma resolucion de su empresa del Japon. 1547. Otra vez en Ternate, i Amboino.

Buelve.

Buelve a Malaca; pasa a Ceilan, a Bazarain, a Goa, a Comoria, a Cochín. 1548. Otra vez a Goa, i Cochín. 1549.

Embarcase en Malaca para el Japon a 24. de Junio de 1549. i llega a 15. de Agosto del mismo año.

Allase en Meaco, principal Corte del Japon. 1550. Entra en Bungo, como Nuncio Apostolico, con lucido acompañamiento llamado del Rei. Estuvo en el Japon vn año. tres meses, i medio, i bautizó tres Reyes. Buelve a Goa, Cochín, i Malaca. Desciue lga. a D. Albaro de Araide, Governador de esta Plaza; porque obstinado, le estorvava el viaje de la China: Esta fue la vnica vez, que usó de los Poderes de Nuncio Apostolico publicamente, año de 1552.

Pasa a la Isla de Sanchán, falda de la China, i allí fallece a 2. de Diciembre de 1552 a los 35. de su edad, i principio del 11. de sus Espirituales Conquistas. Tres meses, i veinte dias estuvo sepultado en cal viva, en que le allaron entero incorruptible al trasladarle a Goa. Llega a Malaca en 22. de Março de 1553. i cesa la pestilencia, en que ardía aquella Ciudad. Descubierta allí, vna, que le sale sangre fresca de vn ombro. Llega con la propria entereza a Cochín, i a Goa en Março de 1554. Allase allí los intestinos frescos: Derrama otra vez sangre fresca de vna erida; i otra, de averle vna muger devota mordido vn dedo de vn pie, fingiendo, le besava con intento de llevarsele.

Está en Goa su suntuoso Sepulcro de Plata de Martillo, con diez i ocho Estatuas, i veinte columnas de lo mismo; la Inscripcion, ó planta de este gran Mausoleo, por la materia, i por la forma, se lee así al pie de la Lamina, que se abrió en Flandes en folio Imperial: *Vera delineatio Monumenti, in quo Goæ, quiescit Corpus Sancti FRANCISCI XAVIERII, quod totum est Argentum, lapide pretioso exornatum, ad novem pedes elevatum distat. Vbi Deus innumera patræ miracula. Sacrum hoc Corpus incorruptum permansit iam, 116. annis à morte,*

quamvis vna calce per multos menses bis obrutum. Collucentibus ante Tambâ eius 200. et amplius perpetuo Lampadibus.

LAS CINCO PRINCIPALES PROPIEDADES de Apostol. Don de Lenguas, Viajes, Conversiones, Trabajos, Milagros en S. FRANCISCO XAVIER.

SVpo mas de cien Lenguas diferentes, i treinta de ellas muy distintas, i predicava con grande propiedad en cada vna: Predicando en vna Lengua, muchos de diferentes lenguas, le entendian siendo todos los oyentes varios, como si a cada vno ablara con la suya propria. En el Japon, con sola vna respuesta, satisfacia a muchas preguntas, que se le azian en vn mismo tiempo sobre cosas muy diferentes.

La segunda, es Viajes, i anduvo mas de treinta i tres mil leguas, a quel tiempo que asistió en la Asia.

La tercera, es Conversiones, i convirtió tantos millones de Almas, que el Papa al Canonizarle, dixo: *Averie daño Dios Espiritualmente la Bendición de el Patriarca Abraham, de ser Padre de muchas Gentes.* Fue primero en predicar la Fè a los Paravas, Malayos, Iavas, Achenes, Mindanaos, i Japones.

La quarta, es Trabajos; estos (sin sus voluntarias penitècias asperísimas) fueron los que se pueden considerar en tantas leguas caminadas por entre Gentes, Barbaros feroces; Desertos, Montañas, i Mares, por donde anduvo, Noches, i Dias, librado en vna tabla, que le avia cabido en fuerte de los naufragios, no pocas vezes.

La quinta, es Milagros, i son tales en calidad, i numero, los obrados por su medio, que el Papa en la Bula de su Canonizacion, dize: *Aver renovado Dios en el los prodigios de los Apostoles de La Primaiva Iglesia.* Resucitó mas de 25. muertos. Entre estos se pudiera contar nuestro Padre Marcelo Mastrilia; quien apaesciendo en Napoles, estando yá espí-
rando

rando de vna mortal erida en la cabeza, subito dió salud en 3. de Enero de 1634. exortándole al cumplimiento del Voto de pasar a la Predicacion en la Asia, a donde en Nangasqui de el Japon, fue martirizado a 17. de Octubre. de 1637. con rarísimas circunstancias de valor, i de triunfo. Tavo admirable Don de Profecía. Beatificóle PAVLO V. 1619. GREGORIO XV. le Canonizó a 12. de Março de 1622. VRBANO VIII. expidió la Bula de su Canonización a 6. de Agosto de 1623. llamandole: *Nuevo Apostol de las Indias*; añadiendo; que así le llamava toda la India Oriental.

Impreso en Zaragoza, Año 1677. &c.

Añado del Compendio de la Vida del Apostol de las Indias S. FRANCISCO XAVIER, del P. Nadasio, en su Año Sacro, estas Clausulas de 2. de Diziembre: En que asegura, quan valida está esta Devocion del NOVENARIO de SAN FRANCISCO XAVIER; i para que pueda citarse así con mas Autoridad.

Hinc Regio Navarre sanguine natā scribunt nonnulli, qui Antiquiores Nobilissimę illius Domus origines alius reperunt. Natus est anno 1497. &c. Pro quodam in Sylva se inclementer adeo cecidit, ut ille strepitu excitatus accurreret, cumque undique cruentum viderit illachrymatus, animo ad morem illi cecidit, unde quaque iam facilimo. Alibi se apud incendia se cecidisse deprehensus est, idque vi tanta, ut elanguescentibus viribus planē deficeret. Lapidibus non semel calumnijs, & linguarum dicatium petulantia, sapiens aliquando, & sagittis, apertis, pro stulto a Boncijs habitus, semel, iterum, ac tertio naufragus, eo semper magis, at debat amore divino, & animarum, quo plura tolerabat &c.

Ad Animas convertendas, usus est plurima virginę sui conparis afflictatione, ingenio, miraculis, minus, & impioritate, mirabili, adeo ut dicatur fuisse centum millia leucarum, adeo, & confecisse. Ter nau-

fragus. Aliquando tabula vni adhaesit per tres dies, ac noctes in Mari. Evertit plusquam quadraginta milia Idolorum, pueris, etiam idola certatim diruentibus. In Laponia Magister, mirabilium dicebatur. Visus est, del illustris, vel in aere sublimis, vel a mentis, ac sensuum vsu in divinis absorptus, facile centies, alias inter sacrificandum stans lucidus, & elevatus, alias in hortu Goano, stans item, & sublimis, atque cum Deo loquens conspectus est. Hospitio amanter acceptus est a quodam paupere, & illi fortunę credere, Deo Hospitalitatem coronante liberalitate maiori, &c.

Petrus Velius, vir locuplex, Xaverio non parva auri vi in usum quempiam repentinum indigenti clavem arca suae dederat, ut inde tantum Auri caperet, quantum vellet. Acceptis ex arca trecentis scutis, aureis Xaverius clavem restituit, & Petrus arca postea inspecta, questus est Xaverio; se ab illo delatum, nihil enim auri omnino decerptum ex arca: se vero a quadraginta millibus aureorum illi viginti milia destinasse, idque animo vere sincero. Placuit Xaverio animas adeo generosus, & post modicum silentium sublati in Caelum oculis: Et ego inquit, Petre Velli pro premio huius tuae tam liberalis, & promptę voluntatis, tibi Dei nomine promitto; tuam Arcam tibi semper tantum sub ministraturam fadente tibi bono Deo, quanto egeris, & tum requiesces in pace; mortis tuae, quando ventura sit, non in conscius, ut illa te melius paratum reperiat. Ita exitus predicationem approbavit. Nam Petro licet multis varie iactaretur tamen subsidium namquam defuit, idque luculentum pro Domo videtur. Et ubi mortis suę tempus imminere, advertit amicis vale dixit, valeas tunc, adhuc, ac integer. Die vero ipso quo discensus erat a vita, se in Feretro, in Templo composuit. Canturum inde mortuale ductum, & sedulto tapete, Petrus in Feretro mortuus est reperitus.

Parisijs IGNATIVS illum ad Cælestia pertraxit cum alijs, tum vero sepe

inculcata, et in cor alie illi desisa illa Christi axiomate: Quid prodest homini, si mandatum vniuersum lucretur, anima vera sua detrimentum patietur? Et res adeo illi cordi fuit semper, ut in Indijs quaque postea pluribus, et Ioanni etiam Lusitanie Regi, per litteras persæpe suggerat. Vt quotidie aliquid temporis pro illa sententia meditare recolenda, se penetrant ac à Deo perspicace, eius penetrantem intelligentiam flagrantem nulla non die postularont. Olyssippono P. Simonem Rodericum Quartana pertinaci afflictum, amplexu persanauit. Equitem aliquando nudipes secutus est ut itereris duce, ne amitteret, pedibus ad spinas, vel alio offundendo orientatis. Cum in domicilijs nostris esset, omnes accendebat exemplo, vltis flamam spirantis. Incredibili accuratione ad leges omnes erat, perquisitæ abte itas, ne quam amitteret. Nullo die omittebat, conscientiam expiare Penitentiam et Sacramento, ut ad Altare Dei mundior accorderet. Certè ad primum Sacrificium Vicentia celebrandum se per quadragesimos ipsos dias asperrimo vitæ genere, ac sermo in silentio preparauit. Conscientia Arane bus inrospeiebat, quotidie exornare diligenti. Vt se ad Horas Canonicas flagrantius recitandas accorderet, Hymnum Vni Creator Spiritus inflammato animi sensu recitabat, et sæpe inter illu, itemque noctu ardentissimi suspiris breues preces vibrabat in Cælum, nunc IE SV M, nunc MARIAM, appellans, aut selectas quasdam à diuinis litteris scintillas depromens, et vultu instat Seraphini ardente amabili, atque admirabili. Fæminas non nisi alijs presentibus audiebat, etiam confitentis. Domi eum inter socios versaretur, ea quibus egebat, mendicato sibi præberi volebat, sicut elemosinam pauperi erogatum.

De IGNATIO, non aliter loquebatur, quam de Sancto: addebatque illi semper Sancti Patris nomen. A diuersis Nationibus intelletus est et conuione, quam vnicò idoneate facebat. Auro aliqui eum facile 30. linonis diuersis loqui audiuim. Maris aquam tetiois, et dulcem reddi-

dit, tempestate quoque sedet a modo mirabili, ac repente. Auent etiam tigerides mortalibus infestas, è Sanciano Insula abijisse, cum eo appulisset XAVERIVS.

Christi Cruci affixi simulachrum, quod secum gestabat semper, in Mare aliquanda delapsum, Carcer Marinus Chelis præbensum illi è Mari velut manu porrexit, id quod Xaverius fuis ante Deum precibus impetrat. XAVERIO in India gradus quædplam, tolerante Crucifixus in natali Xaverij Domò in Hispania sudabat, et anno 1552. (quo Xaverius 2. Decembris, Fera 6. decessit è vita) singulis Hebdomadis Fera 6. visus est idem Crucifixus sanguineo sudore perfundi, Corpus illius etiam in calcæ incorruptum, ac odore fragrans. Erecta eius nomine Tempia vetera, et nova. Quot annis prodigia passim increbrescètia dabit fortasse alius annorum serie distincta.

Iacobus Bofeus in Signis Ecclesie Dei, Vniuersi, inquit, Hæretici ab Ecclesie Christiane constitutione, per tot sæcula per annis mille quingentos, et amplius nõ traduxerè ad Hæreses suas tot gentes aut Idolatras, aut alioquin à Christi cultu alienas, quot vnus Xaverius ad Cultum Christi, annis vndecim.

Vnus Xaverius plures Gentes, plures Homines, annis vndecim Christo adiunxit, quam innumerata Hæreticorum milia ex omni Gente, et Natione è toto Orbe terrarum per annos mille quingentos. Ita ille: At hæc vetera Novum istud, quod in India nuper accidisse scribit Olydericus Bonartius, id quod plures testes iurando affirmarunt. Navis Malacca, Coam tendens, inter Syrtes, et noctem imminuantem harena, ope Sancti Xaverij, vno Lampadis argentæ è ejus tumulanti appendende implorati, emerfit: cum Sol, qui ad Oceanum veruebat, et abditus, ita latebat, ut conspici non posset, subita effulsit, et eodem loco stetit quinque, et amplius horas, quanto tempore egebat, et ex angustiissima, et longissimo freto enavigare possent, ita Bonartius.

Franciscus Carrasa, Præpositus Generalis Societatis, in ea, quam ad Societatem scrip-

scripsit Epistola, ait Sancto XAVERIO fuisse solemnem, perpetuumque consilium, quod suis dabat: *Vince te ipsam*: & eius toties iterati causam rogatum respondisse id ferè, quod olim in alio argumento B. Joannes: *Quia hoc tantum didici ex optimo Parente nostro Ignatio. Cultus Sancti Xaverij, ob suspendenda, & nova, Neapoli, Potamij, Græci, Leodij, P. osonij, in Belgio, alibi que miracula, est magnus. Colit illum enixe Viennæ, Aula Cæsarea. Mul- ti HEBDO MADAM Xaverinam celebrant: vel honorant, Novendiali cultu. Etiam templa illius increbrescunt. Dum ista scribo, Georgius Lipai Archiepiscopus Sericeniensis Trencini in Hungaria, Collectio suo. & Domo probationis, quam fundavit, Templum erexit S. XAVERII nomine perinsone. Vidi eiusdem, ac S. P. IGNATII, Templum Viennæ in Austria. In Italia Templa visuntur Neapoli, Genuæ, Arimini, Bragiis in Belgio Tridenti, in Tyrolis, in Spitali, in Charin- thia, Chequadi in Salsctis India Orientalis. Nec dubito his plura esse, quæ ut dixi alius fortasse daturus est.*

*Multa hic de illo passim leges in varijs, erga quos Cœlestem suam beneficentiam exhibuit Xaverius. Non pauca Verba illum Patronum habent, ut Neapolis, ac alia. Non pauca Congregationes, sub eius auspicijs erectæ sunt, & qui assumpto Xaverij nomine, se incitent ad Apostolicam virtutem, quos inter fuit is, qui post annum 1650. die incerta, quo cæsus à Tartaris est in Synarum Regno. P. Andreas Xaverius, olim Rossler Austriacus. Is interrogatus à Barbaro. Quid doceret? Respondit. Se legem divinam docere cuius brevissimum Compendium esset signum Crucis. Quod exhibere iussus, fronti, ori, pectori impressit: *Mostræ ducta à fronte ad pectus, & inde ad sinistram, ac deinde ad dexteram humerum manu.* (ut fieri mos est) idem exprimens addidit idiomate. Synico hæc verba: *Per signum Crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster.* Ita P. Onophirius Borges, ex Metropoli Tonquensis Regni, anno 1659. 2. Octob. Ad Patrem Cosmum (Nichel. Et*

positum Generalem.) *Hiscæ ergo auditis Tartarus stritto accinaxæ P. Xaverium, medium in Crucis formam, concidit dextro profundo vulnere à capite ad pectus, & ad dexterum humerum à sinistro. Matrem Imperatoris, eius opera conversam, & alia plura de illo particulatim, scribenda spectantur.*

Pudicè ante añadir muchos Milagros del SANTO, pero ai libros enteros de ellos por todas partes, solo añado uno, u otro de los que estos vltimos Dias à echo el Santo con las palabras mismas de sus Autores: Estas son del P. Garcia, al fin de la Vida de S. FRANCISCO XAVIER, en la vltima impresiõ citada.

El Ilustrissimo Señor Don Fr. Gaspar de Villaruel, Obispo de San Tiago de Chile, i despues de Arequipa, de la Orden de San Agustín, compuso una Oracion de Elogios de Sã FRANCISCO XAVIER, a modo de Letania, por averle librado con estupendo Milagro de la muerte, estando sepultado entre las ruinas de vn edificio en vn grande Terremoto, i la reçava en ciertos dias por voto, i la imprimió para el vso de los Devotos del Santo. Despues se à impreso en diversas partes, aunque con alguna variedad; i muchas Personas Devotas i Religiosas la reçan con mucho fruto, i à confirmado el Santo con algunas maravillas, quanto le agrada esta Devocion. En las Letras anuas de la Provincia del Perú, de la Compañia de IESVS, de lo sucedido desde el año de 1674. entre otros estos Milagros; que se cuentan de SAN FRANCISCO XAVIER: Con que se confirma de nuevo lo que diximos en su Vida, el poder grande, que tiene sobre todos los elementos sobre la tierra, sanando de todas las enfermedades, y socorriendo en todas necesidades, sobre la agua, concediendo repetidas vezes lluvia a los que se la pidan: Sobre el aire, llevando por el aire espacio de tres leguas a vn Misionero de la Compañia de IESVS, que se le encomendò, para sacarle de vn grande riesgo, i peligro, i ponerle en el paraje a donde caminava: I

fo.

sobre el fuego, deteniendose en varias ocasiones las llamas vorazes de crecidos incendios; al invocar sus Devotos el nombre de S. FRANCISCO XAVIER. Dexado todos estos prodigios, que son muy singulares, i dignos de todo credito, por contarlos personas dignas de toda fé, i venir la relacion en nombre de tan grave, i tan Religiosa Provincia. Solo contare dos, que á echo con los que recavan su Oracion de Elogios, al modo dicho.

El Licenciado Don Miguel de Agüero, Cura, i Vicario del Pueblo de San Sebastian de Cepila, era muy Devoto de SAN FRANCISCO XAVIER, i le recava todos los dias su Oracion, como se ha dicho. Este Cura, por estorvar vna ocasion de ofensa de Dios, en vn Sacerdote de mala vida, incurrió en su indignacion; porque como frenetico, que se buelve contra el Medico, que le cura, buscó ocasion de vengarle de él; i allandola vn dia, que el Cura estava bien desconfiado, cogiéndole por las espaldas, atrancó vn cuchillo, bien afilado, i fuerce, i le dió tantas puñaladas en las espaldas, i celebró, que quebró el cuchillo en tres partes, dexándole sin sentido, i por muerto. Quando el buen Cura se vió erir, se encomendó muy de veras a San FRANCISCO XAVIER; i despues, que vyó el agresor, bolviendo en sí, se alló sin mas erida, que la de vn rasguño en la mano, i la forana; así en el cuello, como en las espaldas, llena de agujeros, que de las mismas pasaron a la ropilla, i jubon, pero no llegaron al cuerpo, ni izieron en él aun vna leve señal. El mismo Cura juró este caso, i mandó decir muchas Misas a onra de San FRANCISCO XAVIER, en agradecimiento del beneficio.

Andavan dos Padres de la Compania de IESVS, en Mision en los Valles de Pitantora, i Guatoma, aziendo guerra al Inferno, i librando a muchas Almas de la tirania del Demonio, el qual irritado contra ellos, persuadió a vnas Echiceras, que les dicsen veneno; i siendo li-

bres de este peligro, por providencia Divina, pretendió estorvarles, que dixesen vn dia de Domingo Misa, como lo avia amenazado, i despeñarlos, si pudiesen: Laminando vna noche obscura por senda buena, i facil, de repente, sin entender los Padres la causa, se espantaron las mulas, i la que llevaba los ornamentos, para decir Misa, se despeñó por vn cerro abaxo, que tenía mas de media legua de distancia, i venía a parar a las corrientes de vn rio arrebatarado. Viendose solos, sin aver quien detuviese sus mulas, que se avian inquietado, se encomendaron muy de veras a S. FRANCISCO XAVIER, i postrandose en tierra, reçaron de memoria la Oracion de sus Elogios. Luego sin saber como, ni por donde avia venido, se les puso delante vn onbre en traje de Indio, que con grande apacibilidad, les dixo, le siguiesen, que él los llevaría donde descansasen aquella noche; i que no tuviesen pena por averle despeñado la cavalgadura, que llevaba los ornamentos, que al amanecer parecería todo, sin daño alguno. Llególos a vna choça, antigua abiracion de algun Indio, enronces no abitada: i aviendoles ayudado a descargár las cavalgaduras, que traian, desapareció de sus ojos. La mañana siguiente vieron venir al mismo Indio, ó Angel, que traía del diestro la mula despeñada, con los ornamentos, i descargandola, les dixo: Que agradeciesen el beneficio a San FRANCISCO XAVIER, a quien invocaron; i despues no le pudieron vér mas. Atestiguaron los Padres Misioneros con juramento este suceso, i confirmaronse mas en la fé del Milagro, quando refiriendolo al Vicario de Hilaicomales, aseguró, no aver jamás en aquel paraje Indio alguno.

Los Elogios de San FRANCISCO XAVIER, que en la forma ya dicha se dicen al SANTO, despues del principio de la de la VIRGEN SS. son. *S. FRANCISCE Indiarum Apostole. etc. Societatis, etc. Sancti IGNATII Decus. Evangelizans pacem. Evangelizans bonam. Vas Electionis portans IESV. Nomen. Etc.*

Firmamentum Ecclesie. Propugnator Fidei.
 Impugnator Infidelitatis. Predicator E-
 vangelicæ veritatis. Adolorum Destructor.
 Electum Instrumentum Fidei propagandæ.
 Et diuina Gloria Imitator. & Socius Iesu.
 Tabernaculum S. Columna Templi Dei.
 Lux Paganorum. Magister Credentium.
 Speculum Pietatis. Dux Virtutum.
 Exemplar Spiritus Apostolorum. Lumine Cæcorum.
 Pes Claudorum. Auxiliator Naufragantium.
 Salus Expositantium. Protector in fame,
 peste, & bello. Fugator Dæmonum. Vita
 Mortuorum. Cui obediunt Mare, &
 tempestates. Cuius Imperio Sol, & mi-
 nisteria venerantur Elementa. Prodigi-
 orum. Thaumaturge. Refugium Miserosum.
 Gaudium Afflictorum. Orientis Splendor.
 Tabernaculum iaculationis. Foramen
 diuini Amoris. Gloria Societatis IESV.
 Pauperrime Xaveri. Castissime Xaveri.
 Animarum, & Dei Zelator ardentissime.
 Obeditissime Xaveri. Humilissime Xaveri.
 Eborum castidissime ab proximis. Vig-
 lantissime. Auele moribus. Et vita Pa-
 trarchæ. affectu in Populum Dei. Pro-
 pheta dono. & Spiritu. Apostole merito,
 & imitatione. Doctor Gentium. Potens
 opibus. & Sermonibus. Martyr in Voto.
 Confessor diuitiis. & vita. Virgo Anima,
 & corpore. In quo vno tanta sanctissime
 merita deuenerunt. &c. Ora Christum
 Dominum ob Sanguinem, quem effudit
 in Pessione, & in sua Imogene, ac e tue
 Mortis. Vt illi efficiantur tua imita-
 tione, promissionibus Christi. Amen.

AFFECTOS A CRISTO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

O DEVS, ego amo te!
 Nec amo te, ut salues me.
 Sed quia non amantem te.
 Eterno patris amore.
 Sic tu mi IESV tantum me.
 Amplexus es in Crucem.
 Tulisti Clavos, Lanceam,
 Multaque non tantum.
 Innumeros dolores.
 Sudores, & Amorem.

Ac Mortem, & hac propter me.
 Ac pro me Peccatore.
 Cur igitur, non amen te.
 O IESV amantissime!
 Non ut in Cælo salves me.
 Aut ne in æternum damnes me.
 Nec premij illius spe.
 Sed ut amasti me.
 Sic amo, & amabo te.
 Solum quia Rex meus es.
 Et solum quia Deus es. Amen.

En los NOVENARIOS á echo el
 Santo varias maravillas. Emos tocado
 algunas, veante al fin de la Vida ya ca-
 tada de el Padre Francisco Garcia, que
 entre otras, pone estas. En el año de
 1671. se introduxo esta Devocion en
 Barcelona en la Iglesia de la Compania
 de IESVS con extraordinario concu-
 rso de toda la Ciudad, con Musica, Ser-
 mon todas las tardes, y principalmente
 con grande devocion del Pueblo, y el
 Santo confirmó con muchos Favores,
 quanto le agiadaua aquella piedad, de-
 vocion. Vn Infante, Córde de la Igle-
 sia Mayor de Barcelona, que iba todas
 las tardes a cantar a la Facita del Santo,
 se quedó dormido una noche de la No-
 vena, estando estudiando la letra, que
 avia de cantar el dia siguiente: Tenia a
 la cabecera de la cama una bella encendi-
 da, que gastandose, abrasó dos arcaz li-
 nas de ropa, que estava junto a la cama,
 y tambien vn jergon, en que el niño dor-
 mia, reservando solamente el lugar, que
 ocupava su cuerpo, asta que despertado,
 dió voces y viviendo gente, le sacaron
 sano y sin lesion, teniendo por doblada
 maravilla, que no le viese abrasado el
 cuerpo, ni agado el vno. I así el dia si-
 guiente fue a cantar, se alló presente al
 Sermon, en que se refirió este suceso.
 Jacinto Segura, Ciudadano de Barcel-
 ona, padecía agudos dolores en ambos
 ojos, ocasionados de vn encendimiento
 de sangre, y vn gran destilacion, que en
 ellos reata. Experimentando todos los
 remedios sin provecho, librándose tambien
 alli el mismo San FRANC. XAVIER.

II. En el fin de la vida ya catada de el Padre Francisco Garcia, que entre otras, pone estas.

SVMA BREVE DEL NOVENARIO DE SAN FRANCISCO XAVIER.

APUNTAMIENTOS

DEL SERMON DEL PRIMER DIA DEL NOVENARIO. Asistiendo S. A. con los Confesores, despues de aver acompañado por las Calles el EST. ANDARTE de la BVLA, i Santo CRISTO.

Assumpsit IESVS, Petrum, Ioannem, & Iacobum, Math. 17.

MONTE Santo llamó San Pedro al Tabor, en donde se transfiguró el Cristo, quando se oyó la voz del Padre: *Voce delapsa à Deo Patre.*

¶ P. 18. *In Monte Sancto.* En Moises, Elias, Pedro, Diego, i Juan, reconocen aqui los Santos los principales Gremios de la Republica Ecclesiastica, i Secular, Antigua, i Nueva, que acompañan a Cristo transfigurado: Con ellos abió la voz del Padre, &c. Aqui tambien, a lo mas principal de todos esos Gremios, que acompañan a Cristo transfigurado, i aun desfigurado a la fuerza ardiente de su Amor en el Monte mas sangriento, abla por esta BVLA la Voz del Padre Santo, de esta fuerza. *(Léase las Clausulas principales, explique las diligencias que pide, con el Edicto, que va al principio, ponderando el VERE POENITENTIBVS: Ofreciendo, que el unico intento avia de ser, disponer para vna Confesion bien echa. Agradece la execucion de la vltima Clausula, en que exorta su Santidad a los Principes, Prelados, i demás Cabeças de las Ciudades, i Pueblos, den favor con su Exemplo, i Asistencia a lograr este Santo IVBILEO.) Adhuc eo loquente: Ecce Nubes lucida obumbravit eos. Et ecce Vox de Nube. MARIA es, dize Ricardo Laurentino con San Geronimo, esta Nube sienpre en Luz de Gracia: Que para ablar, i oír: *Eo loquente. Ipsum Audite*; nos la alcanzará, &c. AVE MARIA.*

§ I.

EN ESTE NOVENARIO, OYENDO LA Divina Palabra, se quitarán las Culpas.

Assumpsit IESVS, Petrum, Ioannem, &c.

NOtó San Mateo, que esto sucedió: *Post sex Dies.* San Lucas señala Ocho. No ai Opoficion, aunque lo parecza, dizen San Geronimo, i Santo Tomás, *in Cat. Quomodo post sex Dies, assumpsit eos, cum Lucas OCTONARIVM numerum ponat? Sed facilis est respon-*

sio: Quia hic medij ponuntur Dies, ibi primus additur, & extremus. Con que tenemos en nuestro Evangelio, este Octavario del Jubileo, &c. Que sea para quitar Culpas, i así evitar los castigos que padecemos, i nos amenazan, &c. En terminos nos lo dize mui de este Santo tiempo de Quaresma. Daniel 9.24. *Septem Hebdomades abbreviatae sunt, ut Consumatur Praeparatio, & finem accipiat Peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia.* Este es el fin de la Quaresma, de sus siete Semanas, señalado tambien por Ilías: *Ut auferatur Peccatum:* Que la Semana del jubileo sea como vna quinta Efencia suya, i Semana de Semanas, para este milagroso efecto, con sus Empleos de Predicar, Doctrinar, i Confesar, &c. Añade luego el Profeta: *confirmabit autem populum multis, Hebdomada VN.A.* aquí el Tirino en su Glosa de la Biblia Maxima: *Hebdomade Prime subsequente alias, dum leges explicabit, PREDICANDO, DOCENDO, PRACTICANDO, confirmabit miraculis, comprobabit Testimonijs.* Estos son los Empleos de estos Jubileos, i contienen los medios poderosos, para quitar los pecados: Que los reduce San Bernardino de Sena, continuo Missionista de la Italia, de Europa, del Orbe, a tres los mas principales, que darán la Materia mas importante, a nuestro Discurso: *Tribus modis Deus vult tollere peccata. Primo: Per Predicatores, & Confessarios. Secundo: Per Principes, & Magistratus. Tertio: Per Guerram, Famem, Pestem. Serm. 47. Quadrages.*

Estas son las tres Tiendas de Campaña, que oi quiere armar Pedro en la bateria del Tabor: *Faciamus tria Tabernacula, tibi vnum.* Así el Tamorlan, Terror de el Orbe al cercar las Ciudades, q conquistava: El 1. dia levantava Tiendas, i Banderas blancas, ofreciendo su gracia, i paz, si se rendian. El segundo, rojas, i dava sangrientos asaltos, degollando a quantos allava con armas. El tercero, negras, señal de abrafar a sangre, i fuego asta las murallas mismas: I así de Calaveras, i guesos trabados con cal, i sangre, levantó otros muros a Damasco, q le resistió arrevida. Las Tiendas, ó Banderas blancas de Paz, de la Predicacion, (que aun oi para este Símbolo guavan nuestro piadoso Alar de) son las primeras: I bien claro nos lo dize aqui la voz del Padre: Que quando tanta razon de Meritos, lo declara por su Ifo querido a todos sus Estados, i Reinos de su Iglesia: *Hic est Filius meus dilectus, in quo*

mibi bene complacui, ipsum audite. I lo muestra con lo candido del vestido, tan blanco como la Nieve, i se ostenta con las tres Cruces, que se acuerdan oi, la Candida benigna, que arrebara el catino vniverſal, como tan amable del vno, i otro IVAN: *In Sanguine Agni dealbati.* Veremos luego la Roja ardiente de Santiago, la Subofcura. ó Negra de S. Pedro, en las Censuras, que fulmina. I aun nuestra Ciudad, i Reino las muestra en sus Reales Tinbres, con la Cruz Blanca en Campo Azul de Inigo de Arila: la Roja de Sobrarbe: la Libida, ó Sangrienta, que corta los quatro Turbates negros de las Cabeças cortadas de los quatro Reyes Moros por San IORGE.

La CRVZ BLANCA en las candidas Banderas de la Paz, que publican, i ofrecen la Divina Palabra, es la primera de que nos valemos, i deseamos sea la vnica. Así vió Santa TERESA, como se ve significado ai, en esa nuestra primer Capilla, a los MISIONEROS de la Compañia, que tendidas estas candidas Banderas, introduciari en el Cielo a Esquadrones licidos, a quantos avian seguido, i se avian aprovechado de sus Sermones. Lo mismo vió la V.D. Mariana de Efcobar. Esto es propriamente: *Misit Verbum suum, & sanavit eos. Quotquot erant praeordinati crediderunt.* Este era el primer Aviso de S. FRANCISCO XAVIER: *Predicatio, vt validissima armatura contra peccatum, nunquam omittatur.* Ep. ff. 2. Devialo a sus experiencias. Que oída vná plática de San INACIO, en que le ponderó el: *O Momentum, à quo Aeternitas.* I como dizé Escribano: *Aeterna proliã, tormentã me tuant. Voluptas allicit, Flamma te terreat, Hominos provocant. Ignes praepecliant.* Escrive Orlandido: que *Cepit Momentum, cum Aeternitate conferre.* I se dió por vencido de la Gracia, &c. *Ipsum audite.* Que tiene tanta fuerza fu palabra, que aun los peores Onbres del Mundo, Erodes, Indas, Caifás, i Pilatos, si la uvieran oído, uvieran dexado sus delictos. Ponderé tanto Auditorio: Que esta quizá fue la causa, porq no quiso ablarle, ni que la oyera Erodes. Para que se entendiéra, que en degollandole en IVAN su Verbo, se avia cortado el medio vnico de oír al Verbo: i que pues se avia de condenar, no se dixera: que ardía en el Abismo, quien avia oído perseverate su Divina Palabra.

Oyendose la predicar Erodes al Bautista: *Fugite à ventura ira.* Dava de noche tantos suspiros, que porque no acabára de convertirle, su adultera Erodias: *Propter Herodiadè, lo izo prender, i matar.* Notó lo Santo Tomás, *in Cai. Ne sepius audito Joanne, respisceret*

Herodes. I San Leon asegura, que si Judas uviera atendido el *Va* de su juicio, que le inimó Cristo, aun turbandose el mismo Señor, a esta memoria, como advirtió Ruperto al *Turbatus est Spiritu.* de S. Ioan. 13. *Turbatus est Humanitas à Divinitate, Judam damnante.* O si *Divina Audisset mysteria, non festinasset ad Iaquem.* Simon de Casia, viendo reducidos los Ministros de allá: oyédo solo predicar a Cristo, dizé: *Que tambien uviera echo lo mismo Caifas, si uviera acudido con ellos.* I que por esto le dió aquel Ministro infame el bofeto a Cristo: *Vnus Ministrorum dedit abapam, &c.* Porque vió demudado el rostro del Pontifice, a la reprobacion, i cargo, que le azia Cristo, quando le interrogava de lo que avia predicado. Yo lo è echo: *In Synagoga ubi omnes testes conveniunt.* Que era lo mismo, que uezirle: Pues como tu, que eres Cabeça de la Sinagoga, no estavas con los demás en ella. Allí supieras, lo que en ella prediqué, &c.

Ipsum audite, en nosotros tambien, dizé Pedro: *Qui vos audit, me audit.* I el Nazianzeno: *Organum divinum ego sum, quod à Divino Spiritu pulsatur.* E Isaias asegura, que aunque los ojos vean al Predicador en el Pulpito, an de entender, que otro abla en él: *Erunt oculi tui, videntes Traxceptorem tuum, & aures audient vocem post terga momentis.* *Hæc est via ambulata in ea.* I mas en estos Sermones, quando el Señor está diziédo, i executando el *Ego sum Dominus Deus tuus, docens te vilia: Gubernans te in via: Post terga momentis, &c.* El V. P. Gaspar Sanchez asegura: Que llevan al mismo Demonio en la légua. Pondera sito de Isaias, en la Vision, que Dios le mandó predicáse, para enseñanza de los nuestros: *Docens te vilia; Gubernans te in VIA, quã ambulas.* 48.16. San Geronimo: *Docet te vilia, non subtilia IN VIA. Vt sine offensione Finem illum teneas, ad quem cursum instituit; & sic docens vestigia tua guberno. Vilia docet, non ludicia, at que inania.* I luego saca esta sentida consecuencia, que dezimos al mayor cuida do: Para que se vea, que no es voluntario, sino forzoso, este modo de predicar al alma, tan de veras, en los Sermones, i siempre, a quien quiere cumplir con lo que deve a Dios, a sus oyentes, i a si mismo. Escrive, pues al *Ver. 17. n. 44. fol. 516. col. 1.* *Ex hac Dei verba, atque perpetua consuetudine intelligent, qui populum ex Suggesto docent, an à Deo docti locum illum ascendant; an ab alio spiritu, non tam instructi, quam decepi. Si enim plausum captant, & popularum auram, & inania fundunt, sine ponderis d est, sine mente verba, que ventus iactat, spargitque, neque ad animam vulnerandam accedunt;*

dunt; sine dubio Deus, neque docet, neque gubernat illam linguam, ad vacuos illos, & inutiles sonitus; sed levitas, & ambitio, seu, vt verius loquar, Diabolus, quem portant IN LINGVA. Mucho ai q̄ poderar, para q̄ ni erremos, ni feamos causa, q̄ otras yerré el camino, en q̄ va vna Eternidad de Gloria, ó fuego. Elto os prometo, Fieles: i que os è de alambicar, i dar como en Quinta Efencia, lo q̄ è predicado en casi quarenta Años, como Prefecto, i Comisario de estos Sermones, en nuestra Corona de Aragon, &c. Fiando en el Patrocinio de nuestro GRAN XAVIER; pues figure sus Materias, que nos concederá lo que a él, le decía S^a INACIO al embiarlo a sus Espediciones Apostolicas. Ruego al Señor, q̄ cumpla su Palabra de dar sus Auxilios eficazes para salvarse, a los que azen, i oyen estos SERMONES, &c.

§ II.

POR LOS PRINCIPES, i MAGISTRADOS
se quitan los Pecados.

I*PSVM audite.* Este es el segundo medio: Que los Principes, i luezes se agan oír, con la Voz de la Justicia, i mas asistida de su Exemplo. Parece avia de dezir: Oíd su Voz. No dize, sino oídle a él. Que *Totus est Vox;* como de IVAN decía Santo Tomás, por el Exemplo de su Vida. Esto nos dize la Espada de S. Pedro, i de Santiago tambien. A aquella en los Símbolos de la Pasion, se le añade vna oreja. I Cristo de dixo, *Sufficit,* a Pedro, quando la sacò en su defensa, &c. No condenò lo echo por la inreacion de Pedro: I mostrò, que si estas dos Espadas: *Duo gladii,* de la justicia Secular, i Ecclesiastica, llegan a las Orejas de los atrevidos, se azen oír en execuciones, bastàra para la enmienda, &c. A Principes! A Magistrados! Asi os reconviene aqui Vgo Victorino, el Agustinio de su Siglo: *O Principes! O Magistratus! Quid facitis? Christus in oculis vestris crucifigitur; & adhuc gladium in vagina habetis? Quid feceritis in Horto, &c. à Tilm. in Alleg.* De cada pecado, no dize Pablo: *iterum crucifigentes? Alapide: Quia causam dat, vt iterum crucifigatur Christus.* Tantas Rameras, i en contorno de las Escuelas, i Vniversidad, &c. para labarse de su lepra: con la sangre de la juventud, &c. Los robos, muertes, Escandalos, a vista, &c. I *Adhuc gladium in vagina.* No se oye: *Ipsum audite.* Oigafe con estruendo, con escarmiento, &c. A quatro Bandoleros, que uvo a las manos de los que infestavan la Campaña de Roma, mandò afar vivos en bueltas lentas en sus Afadores, en su gran Placa, Sixto V. I oida su justicia en los alaridos; i esparcida en

el horrible olor de sus carnes quemadas, auyèto todas las demás quadrillas, &c. O Principes! o Magistrados! Defended a Cristo, pues puo los Rayos de su Autoridad en vuestras manos, en vuestras frentes, &c.

Pregunta Origenes: Porque oi Pedro quiso detener a Elias, i a Moises en sus Tabernaculos con Cristo? I responde, *in cap. 7. Matth.* Que para defenderlo de la Muerte, que le vrdian en la Ciudad los Escribas: *Cogitavit, quod si hac fieret, non ascenderet Hierusalem, & non moretur: Sciebat Scribas insidiari ei. Cogitabat, quod Elias faceret, descendere ignem de Celo, vt solebat: Et Moises expanderet Nebulam, vt occularer Christum à manibus PECCATORVM.* Imitad a Pedro, Principes, &c. Con los Rayos de la justicia defendedlo, como Elias. Con la Columna de la Nube lucida de vuestro Exemplo. Este no puede negarse. I asi dezimos: *Non opus Imperio, sed Exemplo.* Solo el de oi, en Nuestro Serenissimo PRINCIPE, en tanto Magistrado, Consejo, Nobleza, a arrancado en pos de si la Ciudad toda, a quien no solo este gråde, i doble Téplo, de arriba, i abajo viene estrecho: pero sus mayores calles, aunque intratables por el tiempo, i mas dilatadas Placas son angostas al Concurso vniuersal. Viò el valeroso Capitan General, i Principe de los Macabeos su IVAN, que medroso temia pasar adelante, por el viento, i agua, el Pueblo en su marcha: *Et admovit Castra, ipse IOANNES; & vidit Populum trepidantem al transfretandum Torrentem. Et transfretavit, ipse Primus.* Como dixo el Texto antecedente de su Eirma: *Et transfretavit ad illos PRIOR; & omnis Populus post eum.* I luego: *Et viderunt eum Firi, & transferunt post eum.* Pues vulto el Exemplo de su Principe, i Grá PRIOR, yà no se avia de trocar en Varones esforçados los mas detenidos, i medrosos, en seguir por agua, lodos, vientos, i calles tà desapacibles, la Compañia del IVBILEO? &c. Aqui el Tirino en la Glosa de la Biblia Maxima: *Et PRIOR admovit Castra IOANNES. Propter atatem primarius belli Dux, loco PATRIS.* A su Gran Padre reconocemos en V. A. sienpre como èl, el primero al Exemplo de Piedad, i logrando sin el cuidado, en si tambien, lo que dize su Ritual en su Coronacion, a los Reyes de España, que a casi treinta años (dixe yà) le repeti en este puosto: *Si quibus Praestas Imperio, prais Exemplo; Praeibis in Premio. Sin minus, supplicio, &c. Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: Ipsum audite, &c.* O quanto reconviene, i condenarà despues tanto Exemplo! Aunque mas creo, que el de la Reina de el Austro, ó Austria: *Regina AVSTRI surget in Iudicio, &*

condemnat Generationem istam; quia VENIT à finibus. Pasos de tal Exemplo de vna Reyna de AVSTRIA: (Que los dió tambien en Madrid su Magestad en otro Jubileo:) I que así los repite, quien tiene su lugar, sus vezes, como su Iyo, Ermazo de su Rei. Mucho son de temer fino se imitan có la execució, &c. Que es cierto llamarán.

§ III.

EL TERCER MEDIO, QVÈ ES EL GOLPE
ultimo, que quita la vida, para quitar
las Culpas.

IN Montem: Fue el Tabor, que segun San Gerónimo. Significa: *Constritio, Contractio.* Porque en su cima púieron sus baterías Tito, i Vespasiano en la destrució de aquel Pueblo: Porq̃ no logró la Doctrina, Mandatos, Leyes, firmadas con la Sangre de Cristo: *Flecti nolunt,* (dize aqui Caramuel) *frangi possunt. In Domín. Num. 103.* contando el estrago de la batalla de Praga, que izieron los Tiros de artillería, que llamavan los Apostoles: *Metalici Apostoli, fulmina pro nominis erulant, & tonitrua pro verbis,* &c. Como Tito, i Vespasiano púieron sus baterías, i trabucos contra Ierusalén, sobre tres montecillos: en el que lloró Cristo al verla; en el que lloró las Ijas de Ierusalén; i en el Monte Calvario, donde Cristo derramó sus lagrimas, i sangre: *scribunt natura Exploratores adamantes durissimos, & fortissimos lapides, sanguine perfusus mollesceret: Ergo fundat juum sanguinem Christus, vt tandem, aliquando mollescant. Sed Iudaei contumaces, & perfidi omnibus, his abusiur remedij, & duriores redduntur. Quid hic Christus? Qui noiuunt flecti, possunt frangi. Ergo in eisdem iugis, & colibus: quibus ego inefficaces lachrymas, & sanguinem minime pro futurum effudi, sua tormenta Titus, & Vespasianus constituat; multo inde exploso lapide aiterat, & conterat; hec hominum monstra lapidea, Urbem tota, qua ligneam in cineres, qua lapideam in calcem, in flavillas, & flavillas convertant, nec saxum, supra saxum relinquant.* Así el moço inquieto desbaratado, a quien no reducè Sermones, ni Leyes, dos onças de plomo, ó tabardillo, en valas, ó fiebres: medio palmo de estoque, ó media vara de dogal, le quitan el pecar, &c. (Exemplificóse en las Ciudades, que á avido peste, Sevilla, Valencia, Zaragoza, i Lugares derrotados, &c.) Así Salviano, *lib. 6. de Prov. Non enim haec peccata perpetrantur in Masiliensium Civitate: sed quia excisa, & deleta est. Non sunt Agrippinenses; quia hostibus plena: Non apud Trevirirenses; sed Urbis combusta: Non agitur, denique in pluribus Galliarum, & Hispaniarum*

Urbibus. Sed ex quo in Barbarorum iure, esse caperunt. Va nobis, atq; impuritatibus nostris. Entienda, el que aun no se á determinado a salir de su pecado, i del ageno, de quien es cómplice; que San Ambrosio dize: Que le es mejor morir en pecado, aunque se aya de condenar, que vivir para pecar; i aumentar tambien su pena allá, *lib. 2. de Abel, cap. 7. Gravius est ad peccatum vivere, quam in peccato mori. Quia impius, quamdiu vivit peccatum auget: Si autem moriatur peccare desinet, &c.* Rayos son, no para labrasia quié siente, &c. *Loquebatur de excessu.*

No bastan, no aprovechan Sermones, Exemplo, é Imperio, &c. de Principes, i Magistrados: Pues entra el tercero: *Pèr Guerras, íamem, Pestem, Mortem. Tollet gentem, & locum. Iam securis ad radicem.* San Agustín pregunta, *lib. 1. cap. 6. de Civit.* Porque los caligos son tan univrsales, Seca, Piedra, Peste, Guerras, &c. Quando parece ai muchos buenos, Señores, apedreese la Viña del Vñero, Divertido: Tale la Langosta: (Pues a se, que vá arruinando, i aun apeltando, no poca parte de España:) el campo del relajado; pero el de el ajustado, Religioso, Prelado; luez circúpe: *Por qué? Responde el SANTO: Quia omnes sumus in culpa, omnes penam sentimus Peccatores, quia delinquent, Magistros, quia disimulant, vivunt, quia cavent. Ego Episcopus, quia non reprehendos. Amici, quia applaudunt, &c.* A Santa Brigida le dixo Cristo lo mismo, *lib. 2. cap. 1.* O quantas conseqüencias nos amenazan, si saltamos a nuestra obligació! Yo os prometo, Fieles, de enmédarme: I q̃ este Pulpiro, estas piedras me serán testigos: *Lapides clamabunt:* (Avantando el paño del Pulpiro, lo irió fuertemente) *Qua annuntiabo vobis, omnem peritatem.* Mañana me pondrán en la Sepultura, yá es tiempo de predicar defengaños. Quien ié á de resistir a ellos, no venga, &c.

Avisan en Daniel a las Aves escandalosas, a las fieras, i brutos en sus costumbres, vyvan de la sombra del arbol, que los abriga: A esto, que mejor se enpleosí el V. Vverrico (en las Alegor. Tibrian.) alegura, se representan en él, Prelados; i Magistrados, có sus Pueblos, i subditos: No se enmendó, ni á voces, ni á golpes: *In sententia vigilum, se oyó; i executó el Succidite Arborem, &c.* Cierta esa casa á tus escádalos, &c. Ni del Predicador, ni de la justicia azes casó; pues *Succidite Arborem:* La CRVZ de la Patroquia lo remediará! Te llevarán a enterrar, &c. Pocas onzas de Plomo; Azero, ó Tabardillo, &c. Aunque te echen en el Infierno, como dize Ambrosio, te quitarán el pecar (como dize ámba) Así se lo denza Santa TERESA al Cavallero de Avila; que aguardó a este tan cruel remedio: Cuya Imagé, de como entrava Condena-

do en el Infierno, embió la Santa a su Abuelo de V. Alteza, el Católico Felipe II. Que arma nuevas Misiones al principio: I su benignidad de V. Alteza, nos permitirá, q no dexemos medio, que pueda ser útil para el de las Almas.

Nemo eorum, qui gehennam, ob oculos habet in gehennam incidit, dize, i dà el modo Crisologo: *In parietibus, hanc Parabolâ Divitis dâ. nari, divites inscribite paridâ, ac pauperes domus vestre: vt sic ingitèr inscriptam animo te. neamus. Nam, vt afficimur picturis, in pariete additis, erga hæc vtraque afficimur: præcipuè videntes in pariete Pictum Divitem, & c. Orat. 4. de Lazar.* Para que veamos quanto fundamento nos dà aqui el Santo, para la Pintura del Alma Condenada de este Rico. San Pedro Crisologo aconseja lo mismo, con el Exemplo de Cristo, que en el tan vivamente nos pinta el Abismo: *Schemata panditur, stadium aperitur, vt de SPECTACULO possimus attendere, quam brevi dives pervenit ad ruinâ, pauper ad palmam.* Vió, pues, Santa Teresa, como pinta dilatadamente en sus Exclamaciones, *lib. ultim.* el recibimiento, que izieron en el Infierno al alma de ese Rico Condenado de Avila, que enterrando su cuerpo en la Iglesia de su Convento de ella; vió entrar con orror en el; a quien yá la Sâta, por su Confesor avia avisado, se dispusiese a bien para morir: porq estava en gran peligro su salvacion, como Dios se lo avia yá declarado. Revólolo él, pensando escaparia de aquella. Engañóse, i lo pagará por vna Ermitidad sin Fin. Pidióle Teresa a Cristo, zizele que todos los de la Iglesia viesen lo que ella veia: I le respondió: *Prophetas habent.* Basta lo que mi Evangelio, i Fè les predica: Pero puedes azer, que se retrate en vi liço lo que as visto. Asi lo izo la Santa. I del que embió al Rei dicho, se copiaron las demás; que yá con tanto fruto suelen mostrarse a los Pueblos desde el Pulpito: Tanto, que en Madrid, en las Misiones, i Quaresmas, los mismos que llaman al Predicador, en algunas Iglesias, le tienen prevenidas esta Imagen en el Pulpito, con la de Cristo i Calavera, (como a mi me à sucedi do muchas vezes.) Para que se vea lo admitido, i provechofo de este piadoso arbitrio, que sirve para altamente imprimir en el Alma estas verdades de la Fè. Asi lo izieron los mayores Oradores, que celebra la antigüedad. Asi aquella camisa del Cesar bañada en sangre, i rota por 27. partes de los puñales conjurados, movió al Pueblo Romano contra los agrores, asta desatarles en ceniza sus mismas casas, i aziendas. La Prerexta de Cayo: la cabeza de Ponpeyo: la clami de sangre: enta, que el dia antes de la batalla se mostrava a los Solda-

dos: Que efetos de valor no infundian al mas cobarde: Que es verdad siempre lo de Oracio: *Segnius irritant animos immissa per aures: Quam que sunt oculis subiecta,* & c. Tu Chereb extentus, & protegens, possu te in Monte Sancto Dei, le dize Ezequiel al Principe de Tiro. 28. Arias leyó: *In medio Sanctitatis.* Policronio en Villalpando leyó por *Extentus*, con el Caldeo: *Vñsus, Pñsus.* I es cierto, como añade luego el Profeta: Que esto era azerle el pro celo para la Oguera Eterna, donde le arrojó: *In iniquitate negotiationis tuae pollusti sanctificationem tuam. Pro lucam ergo ignem de medio tui, qui comedit te: & dabo te in cinerem in conspectu omni um.* Aora se entiêde, porque lo llama *Progens*, que defiende, guarda, quando èl se condena? Si. Con el escarmiento, que pintó en la Imagè de su ruina: *Vñsus, Pñsus.* I por eso añade: *Aure faciem Regum dedi te, vt cernerent te Aquilæ Tirino: Vt tuo terreantur, doceanturque exemplo.* I el Syrio: *Expofuit te illis Spectaculum.* No le falta circunstancia alguna, ni golpe de pinzel a la Imagen, que pretende nuestro intento en el Profeta, & c.

Paulo Orofio, escribiendo a S. Agustín, dize Que en la arena del Mar Vermejo quedaron señaladas las pisadas de los cavallos, los carriles de las ruedas: de tal fuerte, que jamis se an borrado de la entrada del Mar mismo; ni con el viento: ni con las olas las arenas señaladas del supicio de Faraon, & c. Para q su Imagen, i Espectaculo sirvieran de exèplo al escarmiento. Esto as de mirar, Cristiano, entre las olas de las vermejas llamas del Abismo; las pisadas, i estanpas de los que entraron por el camino delicioso, por donde tu los sigues, para nunca mas bolver: *Vestigia nulla retrorsum. Vestigia verrent.* San FRANCISCO XAVIER escrivió, caminando al Japo: Que alli en sus Templo: estavan pintadas las almas en el Infierno, i las mostravan predicando; i que èl pensava, imitando a San Pablo, viendo el Ara dedicada: *Ignoro Deo,* que les dixo: *Quod ignorantes colitis, hoc annuntio vobis:* con aquellas sus mismas Imagenes del Infierno, convencerlos. De quien entiendo, que comencò en los mas fervorosos Misionistas de la Compania, el añadir a las palabras estos Espectaculos a los ojos, para mover del todo el coraçon vniato. Enrico Engelgrave, con Plutarco, i otros prueba: Que en el Templo de Apolo colgavan los Gentiles estas Imagenes de penas, para enfrenar los Pueblos: i tenian bien que copiar de la Iliada de Omero.

El V. P. Esclavo Luciano, mas viveza soñó añadir al Espectaculo, sacando al Pulpito vn brasero chilpeando al explicar el contar, dividir,

dir, i quemar, predicando, sus cabellos Eze-
quiel; otra vez la farten iribiendo, tan potide-
rada de Gerónimo: *Sume tibi sarraginem fer-
ream, &c.* El averle mandado rãmbien pintat
el Señor en vn ladrillo en el mismo cap. 4. la
Imagen de Jerusalem: *in te tibi laterẽ, & des-
cribes in eo Civitatem Hierusalem, & ordina-
bis adversus eam obsidionem.* Et Tirino: *Laxa-
rem crudam, para despues, como añade la Bi-
blia Max. in Comord. Et in fornace cõctus at-
bejcat.* Sabido es, que Jerusalem supone por el
Alma. A esta, pues, quiere que la pinten cerca-
da de penas, i tormentos, que le darán sus ene-
migos, quando la tengan entre sus llamas. Que
solo acordarle de ello, le facó a Cristo las la-
grimas de los ojos, los suspiros de el coraçõ:
Inimici tui circumdabunt te. El Tirino: *Hec Pi-
ctura a nihil aliud, quam Hierosolyma obsidione
significabat.* Providencia divina à fido en re-
petidos exemplos dexarnos dibujadas semejan-
tes Imágenes, como aquella del Capitan con-
denado, a quien vió vn criado suyo le recibían
en el Inferno ton orrendas fiestas. Izole asen-
tar por onor, Lucifer en su silla de yerro encen-
didõ con tres puntas por almoadas, en que lo
empalaron, asta que le saltan por la cabeça. Ea,
ea, venga la meta, dezian: Sirvieronle Basili-
cõs, i Alpides vivos de fuego! abriendole dos
Demonios la boca, le los metían miserables
te vino luego la bebida, que en copas orribles
le traían de oro dertterido vineando, tenplado
con açufe, yelos, i veneno, i se le azian beber,
repietendole lo de Tomiris a la cabeça cortada
de Ciro, al cubrirla en vn perol de sangres:
Bibe sanguinem, quem sisti. Bebe el oro, cuya
sed jamas dexalte. Sentiafele con el cruel bre-
vaje erbir la sangre, i rechinãse los guelõs. Sa-
llõle al desdichado vna voz, que dixo: Basta,
basta de bebida. I aqui Lucifer irritado, dixo:
Traigan mas, que en el Inferno: No ai basta!
No ai basta! I con envasadores encendidos,
por la boca, oídos, i narizes le metian a rios el
metal ardiendo; i viendo, que se le inchava la
piel, excefivamente gritõ vno: Sangrenle, que
no rebiente: i luego le abrieron el pecho; le
faceron el coraçõ, i echo ya vna aqua de
fuego, se lo izieron comer rabiando. De aqui
le llevaron al baño de plomo, i pez ardiendo;
del a los braços, dezian, de su Dama, que era
vna Sierpe, que solo desmaya, imaginada su
fiera:za: Tjẽne por nombre Eteimidad; que es la
que aviva sus tormentos todo, sintiendola en
cada instante toda, &c. Cristiano, q̄ puede suce-
derte. No te fies, que lo eres, dizeñ Crisosto-
mo, i Prudencia: Que el Oleo de los Sagrados
Misterios, con que se señalõ tu frente, como lo
mostrõ IVAN en la Ramera condenada, que

tenia ardiendo, escrito en ella *Mysterium*, i en
su mano el Caliz; servirá de incentivo a vuestro
incendio. Elle: *Post inscripta, Oleo frontis
signacula, per que, datum est Christum perenne.*
I de aquel, Niesfo: Para que tengas titulo, que
ponerle a la Imagen, que ya te muetro. (Aqui
desecio el lienço del Condenado): *Hec duci-
tur tremenda, Imago magni Nummis: Papis
cremenda flammis. Agnosce vexilla tuos refe-
rentia vultus, &c.* Que Serpiente es esta de tu
uello, que te aoga, lastima, i envenena. Ai El
pecado, que callẽ, &c. Que Verdugo? Que orre-
do Monstro, ese que te vere. Ai aquella cara,
que me costõ tan cara? I ese guelõ? I ese de la
conciencia, que me criẽ, &c. Esta es la justicia,
que Dios aze! Quien tal aze, que tal pague.
Mira, que pez de sucederte, &c.

*Diserte Iustitia moniti, & nos temere Divos.
Que nocitura tenes, licet sint cara, relinque.*
Ize el Acto de Contricion con el S. CRISTO,
&c.

SEGUNDO DIA,
ESTANDO PATENTE EL SANTISSIMO
SACRAMENTO.

Assumpsit IESVS, Petrum, Iohannem, &c.

Math. 17.

A La Consideracion del fin, para que fue
criado el Onbre, llama S. INACIO Prin-
cipio, i Fundamento de la salvacion. I de nue-
tro San FRANCISCO XAVIER, asegura Or-
landino: le devio su perfeccion: *Capit Moment-
um cum Exeritate conferre.* I conselijo: Pues
fuimos criados para lo Eterno, dexemos lo Mo-
rteraneo: *Ad Eterna Prælectos, peritura non
occupent.* Esta fue la flecha, õ ardiente Rayos
con que le penetrõ INACIO el coraçõ: *Qua-
ris cadaqua gaudia Eterna perdidisti.* Quando
en Paris, ya elegido Canohigo de Pamplona,
estudiando aun, esperaba por lo esclarecido de
su Sangre, i ventajoso Ingenio los mayores as-
cenos, &c. De este aviso se valia nuestro Sato,
para vencer al Demonio, quãdo representado
le, como avia de poder vivir setenta años, que
le faltavan: I respondiõ: *Numquid tu mihi vnus
hora spatium tertium prestabis? Vixit momenta
non in tua, sed in Domini sunt potestate. Et 70.
anni laborum, & penitentia quid sunt cū Eter-
nitate collatis.* En semejante tentacion Ber-
trando Monodollo; Novicio, abriendo la Vida
de San INACIO; en Ribadeneira, lib. 1. cap. 6.
encontrõ con estas palabras, i con ellas ayen-
tõ al enemigo. *Nadafius in Menolog. II. Aug.*
Con esto nudiõ Lactancio Firmiano en Con-
stantino, a Cristo, el Romano Imperio: *Nunc to-
tam rationem brevi circumscriptione signemus.*
*Idcirco Mandas factus est, vt nascamur. Ideo
nascimur, vt agnoscamus Factorem Mundi, ac
nostri*

nostr. Deum ided agnoscimus, ut colamus. Ided colimus, ut immortalitatem pro laborum mercede capiamus: Quoniam maximi laboribus Cultus Dei constat. Ided prae immortaltatis officium, ut similes Angelis effecti, summo Patri, ac Domini in perpetuum seruiamus, ac finis eternam Deo Regnam. Hec summa veritas est, hoc Arcanum Dei, hoc Mysterium Mundi: a quo sunt aliam quae sequentes presentem voluptatem, et posteribus, ac fragilibus se bonis addicerunt, & animas ad Coelestia gentitas, suavitatibus morti feris, tanquam luto, caenoque demerunt, ut scribit. Es interpretacion de nuestro Evangelio. Post sex dies, comienca Mateo, en que hizo el Mundo: Ided factus est Mundus, dize el Evangelio: *Et salvemur, et in Gloria: Ico esta noticiencia Assumpsit*, los encamina. *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Mira al Sol Sacramentado Tertuliano. En su Rolstro: *Facies eius sicut Sol: Solem habentis in Clypeo.* Eucharistico Pámelo. Transfiguracion fue aquella, esta Transubstanciacion: *Vestimenta eius alba, sicut nix.* San Bernardino de Sena: *Habet vestem albam in Eucharistia.* Moises, Elias: *In Maestrate, por la del Sacramento, con el Matrimonio Panis subemericio.* *Cenaculum Magnum stratum.* Magistramente, el Caliz, vna Agata, que adora Valencia, i Genova la Patena en vna Esmaldada: *Vox Patris de Nube, hic est Filius meus, como el Hic est Corpus meum.* Nubis lactida *MARIA est*, dize Sa Geronimo, &c. Que nos favorecera con su sombra, amparo, &c.

§ I.

CRISTO EN EL SACRAMENTO, MEDIO grande para este FIN ultimo del Ombre.

Hic est Filius meus. Hic est Panis, qui de Caelo descendit. Nemo ascendit nisi, qui descendit. Panis, quem Pater signavit. Feci et signum Sacramentum, *Vexillavi, para alistar los.* San Gregorio: *In Berhlem nascitur, ut Eleos suos adtriberet in Eternitate.* El medio mayor: *Assumpsit. Quod semel assumpsit, nunquam dimisit.* Santo Tomàs: *In Incarnacione. Eucharistia: Extensio est Incarnacionis. Pignus aeternae gloriae. Bonum est hic esse. Es medio, no para aqui. Assumpsit: Los abraço, se unió con ellos.* Eusebio de Adoracion Spiritual. cap. 27. *Tanta unione, ut Substantialis, Naturalis: Realis a Patribus, & Doctoribus dicitur.* Ita Vazquez Pablo I. Corin. h. 10. *Vnus Panis, & vnus Corpus.* Crisostomo: *Sumus eocorporis.* Las cõfitecncias de Pablo. *Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis.* I Bernardo: *Non sunt membra delicata sub capite spinario.* I XAVIER, mas, i mas de Cruces. Porque: *Vi uo ego*

iam non ego vivit autem in me Christus. E de azerme con ellas vn Cristo, en todo parecido, si se à de lograr esta unio: *Hec mihi qualis eram, quam unquam mutatus ab illo.* Lo q mas movia a XAVIER, i me atravieta, i mueve mas, que el Inferno, ni el Cielo, es, como me podre al lado, para vnirme, azerme vno con Cristo Crucificado, viviendo, como vivo? San Buenaventura: *Nolo sine vulnere vivere dum, te vulnere auen video.* Oportet te si nilia preparares *Cum federis ad mensam Principis stante Cultorum in gutture tuo.* Como si estuviere con el euchillo a la garganta. Ni vn bocado, ni vna ora mas de alivido, ni de sueño. Ni el Cuerpo, sino esta dolorido, estara para ser vnido al Crucificado *HVS. Vivo ego: iam, non ego. &c.* Aff MARIA se vnía: *Cum Sole, sola cum Luna vna.* Aureano lib. 2. de Arte Amor. Di. v. art. 2. *Hodie que volunt aliquid Mystici manere: Eu habet à in pectore perspicuo Vivens, tanquam in pyride Crystallina, ut à Bearis summa cum voluptate, & gratulatione veluti fons Resurrectionis adoretur.* Consequencias: *Caro Christi, Caro est MARIA.* Pues yo me à de vnir con tal infolencia de Traes, costambres, i regalos, a Cristo, a MARIA; tan Penitentes, Doloridos, &c.

§ II.

POR LA DESPROPORCION EN ESTA Unio, es a muchos señal de Reproacion el Santissimo SACRAMENTO.

Loquebantur de excessu Elias con sus Rayos. Origenes: *Fulmina facit descendere.* Moises con el Maná: *Vermes erat.* Crisostomo *Et Sol. Aquilas illuminat, Noctas oboccat.* Cipriano: *Talis mens Impia, cum hoc sole obocata est non illuminata.* Mensa Solis. I a lutas: *Erat autem nox.* San Agustin: *Magis peccant, qui tradunt Christum peccatoribus membris, qui tradiderunt ereticos: Obedam tibi, damnationem Meretricis: Calli Aureus Babylon. &c.* Tertuliano: *In Aura Calici, tota damnatio.* Rámetra, que se atreve a quier toca, trata el Calli, i por la profandidad, tan vana, i vil, no sepára en perder a Dios; su viltad, &c. Tan poco caso azeren ellas de perder este Reino. Ellas mismas se firman en perderlas: *Sentidas quejas de David. Psalm. 105. Efecerunt vitulum in Aroeb, & mulerunt Gloriam suam in similitudinem Vituli comedentis fenum, &c.* *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem Esto: Gloriam dei.* Ea que dize Tirino: *Piso tota merces, Omnis Gloria i pñeque la trocaron: Por eio: Omnis caro fenum.* Mas declara el *Pro nihilo.* Lira dize: *Omnia in Aegyptum reverti voluerunt.* Pues que tiene Egipto apetecible? *San Rio, el Nilo, que lo fecunda.*

cunda. I bien Nada. Nilo es todo eso? De los Labradores de Egipto dixo Plinio, i Seneca: *Aratores in Egipto, non oculos ad Cælum tollunt.* Que no levantan los ojos al Cielo; porque su Cielo es el Nilo; el Cieno, la Nada. Alapide prieba: Que Geon, nombre del Nilo, significa, *Venter*; por que *Incubat Egipto*; i có su estiercol lo fecunda. Por este a'querofo Dios: *Quorum Deus venter est.* I por su gusto: *Fortitudo eius in vmbiculo.* Pierdes infeliz, el ver a Dios, para Siempre: Pues a fe, que fientas, dize Emifeno, antes de mucho: *Quale erit Deum videre, & perdere.* Declara otra vez David su dolor: *Israel non intendit mihi. Ibunt in ad inventi onibus suis. Et erit tempus eorum in secula.* Psalm. 80. Israel, segun Geronimo, es *Videns Deum*: Este *Non intendit.* No atiende el Pecador. I por que *Ibunt.* Vgo: *In Infernum.* I por donde van allá: *In ad inventionibus suis. In peccatis novis.* Lira: Efos nuevos pecados, en Trajes, i Destcaplanças, azen lo que dize Bernardo, izo la Manceña en Eva: *Offert Pomum, & subripit Paradisum.* San Agustín se espanta, como Jacob podia querer a Raquel: *Miror illam dilexisse.* Sabiédo, que por vnas flores de Mandragoras: *Scimus Mandragoras flores esse.* Como Ruben su Reino: así ella dió los braços de Jacob; que es lo mismo, que Israel. Yá lo entiendes. Por esa fresca, i florida gala pierdes el ver a Dios? Sofonias 18. *Visitabo, super Principes, & super omnes, qui induti sunt veste Peregrina.* Los Setenta: *Qui induti sunt vestimentis alienis.* El *Visitabo*, en el Ebreo: *Vl-cistat.* Est graviter punire. I con que los castigara? Antes lo dixo: *Silere à facie Domini: Quia iuxta est dies Domini.* El Caldeo: *Vt pereatis funditus omnes impij, à conspectu Domini Dei.* Quoniam propinquus est dies, qui venturus est. Por vna Elclavina de Peregrina de el Diablo, Escorada de tu misma piel. Por ese vestido ageno; que no es de Muger, sino de Onbre. Vn medio Vaquero, abierto por delante, &c. Te expones a perder el ver la cara de Dios, para Siempre. Porq' eres caula, i se ponen a tu cuenta todos los escandalos, q' ocasionan las Correfanas, ô Rameras, que siguiendo tu xemplo ten traje tan defmefurado para vna Muger, andan a rayos, no a Relápagos de torpeza, abrañando la Ciudad: *Video Sathanam, sicut Fulgur cadentem de Cælo.* Aquel cayó como Relanpago; i este aze caer a millares. Que mucho sean pocos los que se salvan. San Bernardo: *Estem, quam ad sum vite, accepimus ad sum culpe convertimus.* Amos lo confirma: *Super vestimentis, pignoratit accubuerunt, iuxta altare, vinum damnatorum bibebant.* El Siro: *Vestis accingebantur ad latrus.* I por ese animoso de-

saogo, se bebian, como la copa mas dulce, el condenarse a no ver a Dios, para Siempre. O mas infeliz q' Sifara! Pues por tâpoca leche de ese gusto, que te lifongea, te dexas sacar los ojos de el Alma, que avia de ver a Dios, con el clavo de la vltima sentencia, que te clavará, para Siempre. Infelicísimo Cain, dize Ambrosio, que tu mismo alterado, porque te echan de tuazienda, así te apartas de el ver a Dios, para Siempre: *Ei cis me à facie terræ. A facie tua abscondar.* Que es su sentido propio, dize Cornelio, i el Santo: *Magis timuit mortem corporalem, quam aeternam.* Yá no me espanto, q' Esau sea primer Simbolo de los Precitos; pues vendió, dize San Pablo, su erencia mejor, Eterna; por vna vil comida: *Profanus Esau, propter vnam escam vendidit, primitiva sua.* Hebr. 12. Agustino Epist. 86. *Quod in primatu habuit, concupita esca damnavit.* A Profanidades, en Bebidas, Galas, i Regalos, que caros os costarán! Epifanio dize. Que el Regalo, que le costó tan caro, fue *Recalcrafta lente.* Por vna esca dilla recalenta da, que segun Agustino: *Lens est cibus Egypti.* Añade Ambrosio: *Ociosus amisit, privatus benedictione: Quia maluit cibum accipere, quam querere.* I lo vivo es, el poco cafo, que izo de tan grande yerro: *Et abiit parvipendens, quod primogenita vendidisset.* Gen. 27. El Targ. Ierosolimitano: *Et flocci pendit partem fusuri sacculi.* O quanto tenemos aquí que ponderar! Escarmienta, Cristiano, i no aguardes a la vltima ora, quando te veas perdido, sin remedio, para Siempre, a dar bramidos, yá en vano con Esau; quando vió, se le llevaba la bendicion Jacob: *Irrugij clamore magno. Armate, pues, Cristiano, contra tu cuerpo enemigo, que es el que así dexa a Dios, dize Sa Bernardo, i escoje a Barrabás: Proicit Deum, post tergum suum. Cadat, coneratur inimicus, exurgat Deus. Id est Cõtempor Dei, cultor suis Amicus Mundi, Servus Diaboli. Si recte sentis dices, Reus est Mortis, Crucifigatur. Noli de ferre, sed festinantèr: Crucifige Hominem istum. Sed Cruce Christi, ad quem Si ex toto corde clamans: sit Crucifixus audiens. beni gene respondentem. Hodie mecum eris in Paradiso. Me verè en illi Quem perdidisti, cap. 24. Medi. &c.*

§ III.

EN LA OCASION DEL RIESGO SE LOGRA EL FAVOR DEL SS. SACRAMENTO.

YA oigo, dizen en su interior no pocos: Yo sé quien Comulga bien, i cae &c. Aquí Pedro, Juan, i Diego: *Ceciderunt;* Despues: Pero *Non ita frequenter,* Comulgaron bien; iudas mal: Pecaron, mas no tâto como èl: *Si non com-*

multa essent cum Iuda abiissent. Dize Aresio de Crisostomo. Razb cogito la Banda carmesi: Sic utrum Sanguis Christi. I en el peligro le defendió su Casa como el Maná a los hijos de Coze. Quid aliud peccator sum, quam clavi, quam flagella, quam Crux, quam Hasta Redemptoris mei: Mactis sentis peccata mea, quam Crucem tuam. Sine istis non esset Crux, non essent clavi? Ego ipse, ego sum, qui tuas mi Christe manus, meorum operum nequitia transixi? Tui corporis, mea, carnis Infirmas lubrica, dirum flagellum fuit: Ego inum tatus aperui, mucrone dira lancea, et forsam aperiam vltra. O dolor! Dum tue voluntati, non pareo: Tibi peccum propino, cui de alijs detraho: Tibi soli peccavi, quociter: Tibi causa Mortis sui, &c. Veafe este Coloquio de San Agustin: Quid faciemus in illo metuendo Iudicii Die, &c.

Dime, Señor, ó Señora, Comulgas dispuesto, como azia San Francisco de Borja? Mirando sus cinco Llagas, &c. Le adoras, como Rei, i Esposa. Consideras, que llegas, con San German: *Ad Crateras Sanguinis Christi, quasi ad Virgines manas.* Oyes la Divina Palabra, que es su Paralelo. Pides a MARIA te prevenga. Le miras como Medico: le dizes tus dolencias? Pues aunque pienes no medras, &c. serás como la Cestilla de San Vicente Ferrer, en que embió por agua, que no le quedava gota, pero quedó limpia, &c. Dixeronte, a quien sollicitava, ea Roma a vna Donzella pobre, sin esperanza de alcancarla, a pesar de gastos, i finezas. Señor, ella Comulga cada Semana, i los Jubileos, en el IESVS. No la véereis. Comulga tu, ove las Platicas, i Misson, por aprovechar, que aunque estés con el Demonio, ó lo seas Encarnado: *Dæmonia incarnata* que dizia Sita Catalina escaparás. Sigete años tuvo torpe trato con un Demonio incubo vna Muger de Sevilla. Fue por curiosidad a un Sermon de MISION; aunque el Demonio se lo avia prohibido. Pidió le al Predicador, la confesara aquella noche: Ni el tiempo, ni su poca preparacion lo permitió. Para defenderse del Demonio, que venia cada noche, en todo, como su Galan, le dió vna Imagen de Sã INACIO: Pufosela en el Pecho. Llegó a la ora, a su quarto el Enemigo: Pero no pudo pasar de la puerta. De donde reconviendola con caricias, y amenazas, le pidia, arrojase de sí la Imagen de aquel Clerigo. Aleve, ingrata, le decia: Que te faltó jamas? Riquezas, i regalos: Qué las gozó co no tu? Qué tan bié servida, ni asistida jamas? &c. Pues porque me irritas? Porque me dexas? Arroja esa Imagen, que seré tu Esclavo, &c. Porfió muchos dias, asta tomar figura de Ermitaño. i Muger, que allá avia visto confesar en la Iglesia,

Trayendole recados aparentes del Confesor. Que ya no tenia remedio. Que no bolviese mas a la Iglesia: Que eran casos de Inquisicion los suyos, &c. I viendo los Demonios, que nada aprovechava de lo exterior, le dieron el vltimo asalto: Representádole dentro del Alma, la gravedad de su Pecadosi que sola vna ofensa de Dios, a todos ellos, por averla confesado vn instante, de Angeles los avia echo Demonios, có que vino a desesperar. I por librarse del garrote, que le dava este conocimiento, se acordó de vn madero. I a lo que ya colgava el cuerpo, vió a San INACIO, cuya Imagen tenia en el pecho, que la detava en el aire, i le izo cortar la foga: Que se confesara al otro dia de aquel nuevo pecado: i ayuntamiento al Demonio, para Siempre. P. Bartoli, *Tom. 1. Annal, lib. 6. cap. 5.* Bien se ve el dolor, que ocasiona. bolver a Crucificar a Cristo, por la Culpa, &c.

TERCER DIA,
ASISTIO EL SEÑOR ARZOBISPO.
*Embido su Illustrissima Achas, i Velas
al SANTO.*

In Peccato vestro moriemini. Ioan. 8.

EL segúdo Exercicio de San INACIO, platicado en sí, i en sus Sermones de San FRANCISCO XAVIER, es del primer Pecado del Angel, i del Onbre: *Pecasti, & eieci te de Monte Dei: O Cherub protegens!* Con tu pecado defendes a los Onbres, i a los Angeles. Qual fue su pecado? Sigo aora a San Bernardo: *Dedignatus alumnos.* No quiso Luzbel con los rebeldes admitir el mandato: *Angelis suis mandavi de te, vt custodiam te.* Yo avia de guardar al Onbre mi inferior? Por eso se le acordó tanto en la segunda tentacion de el Pinnacle, &c. Pues lo que no quisiste azer Angel, lo arás Demonio. Solo te encomendava yo, me guardarás los Onbres: Pero aora, aun que te pese, con tu escarmiento, me guardarás los Angeles. Tambié repara el Obispo Caramuel. Porque se á de poner siempre a los pies de San Miguel Lucifer? I responde Pataleon Diacono. Para que tengan mui cerca los demás Angeles el escarmiento. Escribe *Enc. 3.* que les ablaya a? San Miguel a todos: *Animadvertimus iterabat, quam repente, qui illustrabantur fulgoribus mutati sunt in tenebras, propter arrogantiã, & contemptiõne eius, qui eos creaverat. Stemus i immobiliã in timore quotidie divinum ministerium.* Ponderando Vgo lo de Esaiás. 14. *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, &c. Añade: De Cælo Impyreo: Corruisti in terram, id est in Infernum, qui vulnerabas gentes*
per

per te, & per tuos. Pero ya aora: *Qui te viderint incli nabuntur.* Mirarán por sí, con su escarmiento. Aquí San Alredo: *Qui diligentér, Fratres viderit ocalis cordis, & hæc cõsi teraverit, ex quanta sanè gloria corruerit.* Diabolus, *timet, inclinatúr, humiliatur.* Que es el mismo argumento de San INACIO, de Isaias, i Ezequiel: Que a aade: *Et eieci te de Monte Dei: O Cherus extensus, & protegens!* Colgado a la vergüena en tu Tormento, para escarmiento de los de los demás. Así Grillo intrúa sus Apõstõies, quando bolvian vsanos del fruto, que avian echo en su Predicacion. *Luca 10. Videtõ Sathanãnsicut fulgur ca lincm de celo.* I San Gregoriõ. 22. m. 4. *Vt elationem preme et, iudicium ruinã retulit, quod ÷se Mõisiter e atio mis acciperat.* Quedõ tan enseñado San Pedro, que aun nos esta enseñando con su Pluma. 2. Pet. 2. *Si enim De is Angelis peccatibus, non prepercit, sed rudentibus Inferni detra tos, in Tartarum ir alidit cruciandos, &c. Rulentes.* Notõ Cornelio, i Vgon, son las guenenas, i jarcias, con que navegari al puerto los Baveles. O quantos, si profundamente se embarcan en esta Consideracion, lo tomarán en el Cielo, &c. La con eñencia. Vosotros, que vivis en él: *In peccato vestro moriemini, &c.* La ponderacion de San FRANCISCO XAVIER. Pocas oras antes de morir viõ vn mozuelo de la Nabe, que ya avisado, nõ acabava de enmẽdarse, i dejar sus divertimientos. I el Santo con vna Voz lastimosa, i terrible, le dixo: Desdichado, que morirás en tu peccado, si buelvas a él! Como le sucedió de al a poco. Para explicar peligro tanto, bien es menester el Favor, de la que en el primer Instante de su Ser, quedõ eñer a de este riesgo de los demás Ijos de Adan, &c.

§ I.

ES EL PECADO EL VERDUGO MAS sangriento.

In Peccato vestro moriemini, &c.

LYRA: *Propter Peccatum vestri, vel à Peccato vestro.* Porque, si el Peccado es tan gustoso, i apeteçido, los mata? Porque tomõ esta calidad de la Manzana de Adan, de ser veneno, aunque dulce. Alcuno Vienen e de ella: *Dulce sibi Virus, capitur Mõis horrida pastu, &c.* Guarda P. que te mordera: esa Vivora. ese Gusano de esa Manzana de Venas. Escribanõ: Si te brinda el olo del plato regalado, mira, que tiene Veneno, &c.

Peccatum cum consummarum fuerit generat Mortem. Por que a de ser causa de la Muerte. si los Ondres lo buscan como a su vida, i como

por ella anelan a lograr a consumir su execucion: Crisostomo responde: *Quia Carnifex Hominis solum Peccatum est.* I ya se sabe, que el Verdugo alaga, i abraça al que a de degollar. Levanta, aade Drexelio, asta el vltimo escaalon, al que a de arrojar de la Orca: *Domine mi ascende vltimum gradum, licet, vt e fer ali precipiter scala, &c.* Tres vezes les repite: *Moriemini in peccato vestro.* I esto dize San Agustini: Que aqui luego. Que por eso aadiõ Crisostomo: *Vos de Mundo hoc estis.* I Teoflato quiere, que el dezir Cristo tambien: *Ego non sum de hoc Mundo.* Fue dezirles: *Quod nullatenus ed tantam insaniam devenirem, vt me ipsum occiderem: Ego non sum de numero vestrum: qui munda curatis.* Yo no soi como vosotros, que por cuidar, i amar al Mundo, i sus Deleitres, Vanidades, i Riquezas, como Locos os amais a vosotros mismos. Señor, que estan sanos, i buenos, que no se quieren tan mal, que se lastimen, ni yeran. No pecan, dize Agustino? Luego se quitan la vida del Alma. Que es matar a vno? Apartar el cuerpo del alma, porque el alma es vida del cuerpo. Luego si apartas de tu alma a Dios, por quia vive tu alma, con su propia vida, se la quitas, i la matas. Que es pecar? *Aversio à Deo;* apartar el alma de Dios, C. 5. *Soli. Va mihi misero toties mortuo, quia tu vita es, & ego sine te vivo.* Ablando Ezequiel con el Rei de Tiro, le dize, pintando la rica ostentacion de su vestido: *Omni lapis, pretiosus operimentum tuum.* 28. El Caldõ: *Elevatum est cor tuum.* *Verum non considerasti calaver tuam.* Da por causa de su soberbia, ei no aver considerado su cadaver. Pues como si estava vivo? Es, que en medio de todo esto estava el alma muerta, aun que tan vivo el cuerpo, dize San Ambrosio: I toda esa gala, i ornato luciente, eran paños de su fe: retro, o cenotafio. Lo mismo notõ en Iezabel, comida de los perros. Estefano, quando era, que mirando su cadaver, dezian: *Hæcine est illa Iezabel.* Esta que veis comida de los perros, pisada de los cavallos, manchados los gueros en su sangre, i asquerosidades, es aquella mesma, que a toda gala la prendia; a todo afei e pintada tuvo el balcon: *Hæcine est illa.* Así estava entonces por su alma muerta, como agora estõ su cuerpo podrido. Ni al que reparar: ea lo gallardo, que se ve, dize Sandeo, que tambien avia Oficio en Roma, que llamava de Polinctores, que servia de pulir, i engalanar los difuntos. Oigamos a Crisostomo. *Homil. 20. in Matth. Si posses Aumam hominis delitijs de diti cernere, non dubitares multo melius esse in Sepulchro iacere. Quis igitur Polinctor est? Nisi Diabolus, qui eos diligentér, ita strinõit, & polit, vt nõ homines, sed ligna esse videatur.*

Ru.

Rufino, i Clemente Alexandrino dizen Que el cuerpo, i el alma, son como el cavallo, i Cavallero, rigien lo a quella al cuerpo. Agora veamos los cavallos, i Cavaleros, que nos pinta San Juan en su Apocalypsi dize: Que cerrava el Equo non un Cavallo a la caça, que Tertuliano llamo *Equus viridis*, al que iba montado: *Non men erat ille Mortis*. De muerte, que el alma llevava to a la muerte del Cavallo verde. O quantas Almas muertas ruan i paçcan entre el verdor, i gallardas de Cavallos, i Carrozas, que mirados en lo interior, como son, no se detentan de los serenos, i tumbas, con que tambien llevan ponlas calles a enterrar los difuntos, como lo van a las Almas: *Cogita*, dezia Climaco, *infelicem Animam, in tali corpore, tanquam in Sepulchro defossam*. Ni nadie diga, son encarecimientos, i ofadia del dezir: Porque si yo esto vivo con salud, &c. Porque è de imaginar, que esto muerto, i mas en el Alma, que es la que con la luz da vida a todos los sentidos? Porque San Juan, i San Pablo le defatan el vido de in duda, de esta fuerre. *Apoc. 3. Scio opera tua quia non habes, quod vivas, & mortuus es*. Que no es encarecer Concionatorio, sino fe Catolica esto de las Almas muertas en los cuerpos vivos. Miren, con que claridad confi. ma tambien Sã Pablo, quando emos dichos. *al Timoth. 5.* Aviendo tratado de las Viudas: *Qua vere sunt*. Añade de las gallardas: *Qua autem in delictis est, non pens mortua est*. Teofilo lee: *Qua non paucæ viduas statim eliguntur, quod illis gratia sunt, quonia de divinis dedit, atque perulantia, etiam si videatur vivere seculum, hæc viam, mortua est secundum spiritum*. *Sin autem Mulieri, non peritur delictis, ubi tamen, & nativa, & etas sepe habet infirmitatem. Quid dicemus, si videri lasciviam*. Un Exemplo traxico, i verdadero nos se virã de Enblema, que nos ponga delante de los ojos quanto emos dicho. El P. Matias Prior de Sã Agustin en Paris, *lib. 1. de Port. Hæmel*, escribe. Pocos años a, que celebrando se en Paris las Bodas de vn Cavallero poderoso, sentidos los que se tejavan antes a. A Novia de el catamiento, entraron en vna quadrilla de Mascaras, legum el edilio, i licencia de aquel dia: f aviendo dançado vn raro con ocasion de vn refresco, no ser conocidos, se retiraron solos cõ el Novio a vna pieza, agaronle, quitarõle sus vestidos, i pue tole vno a proposito del dance del muerto, õ matachin, que avian de dançar, llevandolo en onbros entre quatro, entrãõ en la sala de Sarao, i dando algunas bueltas con mucho regocijo de los presentes, i mas propio dad de lo que pensavan i dexandolo a cierto punto, con arte, tendido en la alfombra de la

sala, como si fuera muerto, vno de pues de otro aziendo reverencias, se salieron, i vye on mas ligeros, que el viento, &c. Pues como entretanto el regocijo, galas, i regalos, q se azian por el, le van dando la mascara, lo allaron difunto. Asi, si sabe nos mirar lo que pasa dentro de el coracon de los que dezimos, encontraremos con sus Almas muertas, &c.

§ II.

ES CIERTO LO DEL SABIO. II.

Per que quis peccat, per hæc, & torquetur.

I que vn Pecado engendrã mil.

IN Peccato vestro morie mini. Los mismos Elementos confiesan esta verdad: Porque con Mosquitos destruyõ Dios los Egipcios, como repite David, &c. No avia Leones, como en Samaria: Serpientes, como en Etan, &c. *O mnis pulvis terre, & super est in Sciniphes*. *Exod 8. Locustæ*, *Proverb. 5. 5.* responde: *Qui a Hæbreos oppresserat operibus Luti; merito quia ab illa materiam peccati hausit, paritur ab eo, &c.* Por que acaban agados? *Teodoreo, ques. 25. Tradidit Iustissimus Iudex, exivio aquarum Pharaonem, cum toto exercitu, quia per aquam intremerat Infantes Hæbreorum*. Lo que en los Niños pecarõ, lo paga el Rei con sus Grandes, &c. *Idem Augustin. ques. 9. in Exod. Iust. Dei Iudicio factũ, vt de illo sterio sanguinẽ biberet, in quo Infantium Hæbreorũ sanguinẽ sulerat.*

Hæc autem cum dixisset? Vnus assisstens Ministrorum, dedit alapan IESV, dicens: Sic respondens Pontifici? Ioann. 18. Syrio. Vnus ex Ministris. Solo de este agravio fe quexõ el Señor, dize San Pedro Davi nos: *Si male locutus sum, exproba, accusa: Si autem bene, quid me cedis? Pues, Señor, luego a pendor erido os yeren Principes, Ministros, &c. I callais, i solo de vno os quevais? Si. Para que nadie pienfe, que por ser vno solo, el que delinque, disimularẽ cõ el. I para que se entienda, que deite, vno arrevido salterõ todos los demás golpes, puñadas, i bofetones, para que el primero se abrió el camino. Esto es lo que pondeõ Salviano, viendo todo el Exercito vécido, i castigado por lo de Acã, en Iosue: *Vnus delictum ceterorum pan fuit. 6. de Pro. Iosue 7.* Mariõ desdichadamente Abimelec en el cerco de Siquen. *Iudi. 9.* I se perdiõ su Exercito: Porque *Ecce VN. A Mulier fragmen, mo a desuper iacens illis capite Abimelech, & confregit cerebrum eius.* Vna sola fue, i pudo a tener con me lia muela de Molino, que avia para brumar vn Monte, i moher vn Esquadron. Si. Que es Enblema de lo q aze el pecado de vna sola en los demás. Asi acaba vna muger sola perdida cõ los Pueblos,*

bios, i Ciudades. Que bien Crisologo, de los escádalos de Madalena: *Mulier in Civitate peccatrix, nō solum ipsa sed totius Civitatis facta peccatum.* Pues si la culpa fe eñde a todos. Por que no la pena? El Obispo Canuariente Etefano, añade a la de Siquen: *Hæc vna Mulier est vniuersa Mundi, que labore, & circūta plures occidit, &c.* I se advierta, que por elo la Eseritura pidió con el *Ecce*, la atencion, a la enseñanza. Senbrasteis vientos, i cogistéis tempestades; Dixo Dios por Oseas 8. a los Pecadores: *Quia veni un seminabunt, turbivem metent.* Yo no è visto senbrar en el viento jamás. Los 70. leen: *Quia corrupta venio grana seminaverunt.* Arabigo: *Ferit a grana.* Pues, de pocos granos puede salir turbiones de tantas calamidades, i captividades. dize Lira: *Id est in captivitatē ibunt.* Menoquio: *In calami atem.* El Tirino: *Quid expectent, quam terremotoium, pulveris nubem, &c.* Alude a los granos tan menudos de la polvora, que mui pocos fue en bolar murallas: *In minimo vis maxima.* Elo, dize Agulino: i que a cada vno, de su pecado particular, le parece cola poca, fribola en viento, encierra tanto fuego: *Mirum in tam fribolis, tantum ignem esse conclusum.* Pequeño es el grano de la mostaca, añade el Santo, i tiene tanto rayo, *serm. 2. de S. Laurent. i el otto, de remed. lib. 2. Parva nocet morsu spatiosum vi per a Taurum.* A Cano, nō magno, sepe teneur aper. Es el senbrar Medea los dientes menudos de la Serpiente: i se vieron nacer de ellos exercitos armados en batalla, que se acabaron cō sus armas, ellos mismos, i banarō en sangre a los otros toda. Dize Saavedra: Quien denotara, que la vista sola de vn Espejo, que le dava el Sol, pudiera abraçar vna flota: es lo que azia Arquimedes en Zaragoza. Pieslan, que por no tener el puerto alto, la vista, especie ò imagen de su culpa, no pasara a los demás: abraça Ciudades, destruye Reinos: I así prudente, le dezia Aquior a Olofernes. Mira, Señor, si ai pecado alguno, aunque sea el mas secreto: que si lo ai, aun que tengan los muros de Diamante, asta el Cielo, no estaran seguros: si ni lo tienen, aun si sean aquellos de papel, i tus armas invencibles, lo estaran: *Peccatis nostris, Barbari fortes fiunt, peccatis nostris Romanus Hispanus super arur exercitus,* dize San Geronimo, &c.

Porque muere Abfalon colgado de los cabellos: Responde Lobecio, ex Crisostom *Quia plusquam Muliebri luxu in capillis peccarat.* Porque con tres lanças le atraveso ioab el coracon: i diez Soldados con sus espadas lo acabaron: El Abulente se responde: *Pt vna spicula, vno corde reciperet, qui Reg 5, & Ducum, & Populi, id est vnum corda, vno ambitionis zelo vul-*

nerat. Et quia decem secundarias Vxorēs, Patris David violarat publice a decem armigeris iranserberatur, &c. Pues aunque sea tan orredo mal morir en su pecado, es mucho peor, dize Sā Anbrofio, morir en el lib. de *Abel, cap. 7. Melius est in peccato mori, quam ad peccatum vivere.* I lo prueba el con la mejor Teologia: Tanto, que Iuan Sanchez, en sus Selecciones, con este lugar, i otros prueba, se puede pedir a Dios, que quite la vida a los que estan en pecado, si sabe, que no se an de enmendar jamasi que quanto mas viuen, mas pecaran i con mas complices: así, quanto mas tarde lleguen, allaran mas tormentos en el Infierno. De modo, que el que està en pecado mortal, sin quererle apartar de el, i dexar el complice, es mas del dichado, que los que estan ardiendo en el Infierno: Que es ponderacion terrible, i bastante a azer brecha en coraçones de Diamante. Acuerdesse, mi Auditorio, de la desgraciada muerte de el mal logrado Infante Abfalon. *Reg 3. Pondera Crisostomo, in Psa. 7. todas sus circunstancias.* Colgar de los cabellos, abierta la tierra, mostrando el Infierno, que le aguardava. I añade: *Et quod est admirabilius, qui Patrem ei reconciliavit, is ipsam lanceis iniecit. Is quidam eum occidit. Deus autem tulit sententiam.* Ioab su amigo, que tantas vezes medió con su Padre, para el perdon, le alancea aora. Pues dexefe de dezir todas estas amilidades, quando se muestra tan cruel. No por cierto, que como amigo, i en calidad de tal, le tira a coraçō las jaras: *Infixit in corde Abfalon.* I esta es amilidaz. Si es por venura lo que dicen al mayor amigo mayor lacada: De ninguna suerte: Aqui lo vemos. Pues fuele el mayor amigo dar el golpe mas cruel, por serlo, para que no pene, dize tanto. En Francia los condenados, a la queda, suelen pedir el Cop de Gracia, el golpe, que los acabe. Quando asta creaban antes, i arcabuzean aora, tira el mayor amigo al pecho, ò a pulso, para librar mas presto de cogojas al reo. Tenia ya dada la sentencia Abfalon: Dize Crisostomo de sus tormentos: Estava ya el Infierno abierto, i en muriendo avia de caer en: Pero mas es lo que estava padeciendo, colgado de los cabellos, que segun Tilmanno, i Crisostomo, era las fogas de sus pecados, que iban creciendo con la vida: *Vinculis peccatorum.* Quanto mas crecian, ararian mayores azes de leña, para la ouera Infernal: Luego quanto antes muera, mas cortos seran, i mas pequeñas las gabillas de su incendio, &c. O desdicha del Pecador! Que quiere perderse en su desatencion: pues es peor, que los que arden ya en el Infierno; i que enbiarlo luego Dios a el, sabiendo, no se a de mejorar, sea favor,

vor, misericordia? &c. Esdo que emos dicho ya de Abimelec, i de Saúl, a quel erido, como vimos en el asalto de vna Muger; pidió a su Escudero lo matase: *Exaginta gladium tuum; & percute me, ne forte dicatur, quod à femina interfecit. Sm. g. Jud.* Luego el golpe lo dexò mueren su sentido. Pues advierte todas estas circunstancias; i causas, a quien pide por favor le de la muerte. Luego; porq̃ juzgaba mucho peor vivir cõ la infamia, &c. Muy facil es la aplicación, como en el otro; que tambien pidió al Armadillo, que lo matase; antes a su Escudero. De modo, que escogió antes morir; aunque su conciencia misma le dezia la condenación, que le esperaba. Que fegan la mejor prudencia; i primero a lo escoger el Pecador entrar en el Infierno, que quedasse en esta vida, para ofender con mas pecados a su Dios. Estando Judit para degollar al General dormido, allora: *Stetit que Iudith, ante lectum, orans cum lacrymis, & Labiorum motu in silentio... Et cū hæc dixisset pugionem eius exsolvit, &c. Et percussit bis in cervicem eius.* Por que lloras muger valiente, si levantas y el azero para degollarlo? Dirá por vètura: Mè tuvo amor, i siento el degollarlo. Bien está: Pero pudiera mostrarlo de otra suerte, que mezcládo sus lagrimas con su sangre. Temo parezcan las de la Yena, que despedaçá al Ombre; i está con ellas bañandole las eridas, q̃ le aze con sus dientes. No fue así, dize juicioso Prudencio, que antes quiso libertar su Patria; pagarle tambien de alguna fuerte el amor que le mostró. Veiale enpeñado en su idolatria, en perseguir al Pueblo de su Dios; en sus torpezas manifestas; con ninguna esperança de la enmienda; i yá que Dios, se mandaba, librara con su muerte su Patria; ella testificò con sus lagrimas, que preten dia tambien con ella atajar lo torpe de sus delictos; i azer, que yá que baxaba al Infierno, baxara con menos culpas.

Gemmatumque torummachi Ducis, aspera Iudith.

Sprevit, & incestos compefcuit ense furores. Esa fuerza tiene el enfrenar el furor de la torpeza; pues no admitta otra rienda, con su espada. Ludas tambien escogió el laço, i orca, antes q̃ vivir, &c. *Vidēs, quod damnatus esset, &c.* Diò se yá por condenado, dize Teofilo Reinaudio, sin esperança de remedio; quanto mas vivia, mas se aumentaba la leña de su Infierno. I así, quanto antes llegó a él, menos tendria, q̃ pasar. Orrenda imagen del Pecador: q̃ no tiene proposito de dexar de serlo; pues tiene mas dicha en aorçarse a vn ludas, pues acaba con las culpas, que en vivir él, para proseguirlas: *Viri sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos.*

Casiodoro: *Quoniam, cum sibi longam vitam promittunt, exitum celerissima morti inveniunt.* Pues esta es piedada? Aprelurar es la muerte, sabiendo que baxan al Infierno sin remedio. Si, dize S. Agustín en vn a pulabrá: *Redimentes tempus, dimidians In Car. Put.* Que cõ esto redimè; i escapan la otra mitad de la vida, q̃ baxan de vivir, añadiendo mas pecados; q̃ cõ esto se multiplican animas Infernos. I tan vivamente lo infiaud a mísmo S. Gregorio: *Hoc ad bonum vsus, dies suos est dimidiare. Quia mentem suam, neque in extremo MUTARE volunt.* Que como es piedada a los que viven bien de poca edad; quitantes la vida antes; o por que la malicia no los mude en peores. Tambien lo es a quien sabe Dios, que no se a de mejorar; ni mudar por mas que le llame, i le prediquen, q̃ Dios se la quite a priesa; por que no sea peor, i muera en mas pecados, que por esto, o i Cristo tambien distingue esto; i como al principio flixo: *In peccatò vestro mori emini.* Ada segunda linea añadió: *In peccatis vestris moriemini.* I mejor es morir en vn pecado, que no en muchos; Verificandose de este, que es el mayor tambien: del mal, lo menos. Pues así se lo quiere el pecador. Que es vna Doctrina, que ará tẽblar al mas enpedemido en su passion, y culpas, si de veras la pondera, &c.

§. III.

AVN DE EL PECADO PERDONADO,
se a de vivir con miedo.

IN peccato vestro moriemini: Señor, de que pecado ablais: Del que yo sè, aunque sea, porque ellos me lo an dicho, ò al Confesor; i por esto se les aya perdonado. Atencion, que es terrible la Doctrina, pero verdadera: *De peccato propitiato, noli esse sine metu.* Eccles. 5. 5. Tirino añade: *Sen de remissio; i avisa,* entienden malos Erejes, entendiendolo de remissione futura. Pues porque, si está yá perdonado, se a de temer? Responde Lesio: Por que? *Potest esse pena negativa, peccati iam remissi privatio Auxilij efficacis, vt non cadas in aliud postea.* Así como, aunque se perdona el pecado, queda pena positiva que pagar en el Purgatorio, i aun aqui de calamidades, puede quedar la negativa, que dezimos del Auxilio. Así Tertuliano de aquel Martir, que llamá: *Ex Martyrè, Mystra fit Diaboli,* que rendido despues de tormentos varios a la muger, que se ministrava, pecò con ella con esperança, que luego se confesaria, i al otro dia avia de morir por la Fè, se confesò, i bien: pero en pena justa se le negó la eficacia, para él dar la vida; i a vista del cuchillo, negò cobarde, &c. S. M. car. Hom. 10. Por que

que Señor, si dezis: *Omne debitum dimissi tibi*, &c. Le condenas a que lo pague todo? Porq̄ mereció se le negase el auxilio eficaz, para no cometer la culpa de la crueldad, con que *Teniens suffocabat eum*. Aquí Silveira, *Tom. 4. Nō admittunt Theologi, remissionem peccatorum: Sed, proportionaliter ad ingratitudinem omne debitum continebatur*. Abiálon perdonó na David; i manda, que no lo vea. I que Ioab no lo mate. Pero no le dió guarda bastante, para la defensa eficaz.

§. IV.

AL SUPERIOR. LE ARAN CARGO DE
los pecados de los Subditos.

IN peccato vestro moriamini. Porque, pues, repite luego: *In peccatis vestris*. Eftib. in. *Bib. Max. H. n. condemnatio vestra*. Lira añade: *Ex Civitatis vestrae*, es el calo, que estos eran los Principes de los Sacerdotes; i fátilicos; así era su pecado, todos los de el Pueblo por su mal exemplo. Porque perdonó Dios a Adán, i no al Angel? porque este pecado, como primero, fue de mal exemplo, i consecuencia. *Quomodo vidisti de Celo Lucifer*, &c. I luego añade: *Qui vulnerabas oves*. Porque siendo el que le dava luz, los irió? Porque cayó el que iba delante, i con su caída ocasionó a los demás, se rompiesen las cabeças; así sus eridas se ponen a su cuenta. Estas son las circunstancias agravantes, q̄ Ezequiel muestra en su proceso: *Tu signaculum similitudinis tu Chero extenuis*. *Signaculum* es sello. I ya se ve, q̄ si este está errado, quanto fe sella se pierde. Por el *Extenuis*, se lee en el Ebreo, como notó aquí con Policronio Vilalpando: *Vntus, Pictus*. O ya, porque como el primero, vntó, i pegó la mancha, i dolencia a los demás: O tambien, porque como dixo San Gregorio, como Principe, fue molde, o Matriz, para imprimir: *Typis* que quiere dezir, los Caracteres de la Impresión. I ya se ve, que el yerro de estos es para todo quanto dellos sale. I si, *Pictus*, pintado, como suena: Es lo mismo, porque fue Dechado donde lo erraron los demás, &c. Con que se responde a lo que preguntamos porque Dios no le dió tiempo al Angel, como al Onbrey de arrepentirse, i perdonarlo, como pudiera, con que se evitarán las de dichas, guerras, i calamidades del Orbe, que salieron de aver Demonios; porque perdonado el Angel, con sus sequaces, no los viera, i así, ni quien tentara. Con todo esto, ni estos inconvenientes, ni la Nobleza del Angel detuvieron el castigo, sino que en el ardor de su delito, le irió el rayo de su vengança? La causa principal es la que dezimos, escribe Julio Firmicosi como

primero su mal exemplo, fue incentivo, para que derivaran despues a Adán: *Desinunt esse probro loco, purpurata flagitia, si non arceantur supplicio, decora creduntur*. I S. Cipriano: *Admonetur omnis etas fieri posse, quod aliquando factum est, Exempla sunt, quae iam esse faciunt, et desierunt*. Caiga de su silla, arizándose pedacos Eli la cabeza, por lo mismo. Ya no me espanto se atraviese el coracon, si mi espada, en Geiboe, el Escudero de Saul, viendo, que si lo azia su Rei: Rompió Ezequias la Serpiente de metal, que levanto Moisés en el desierto. *Pro signo*. Porque ya les cras con su vista, el mayor incentivo a la idolatría: *Adolebant incensum*. Aliva? Principe malo, es una Sierpe en alto, a quien todos quieren incenara a competencia. Quando el Sol se eclipsa, todos le miran: *Spectatores habeo, dum deficio*, i le se lleva los daños asta las quatro partes del Orbe, &c.

Ísi a la tierra se entiende el Lugar del Rei de Tiro, con quien ablavan, segun S. Ger. Isaias, i Ezequiel 28. Pregunto: Porque se le á de dezir: *Periisti in multitudine negotiationum tuaum*. Que? Rei mercadeava? &c. No parece posible? Así es, responde Policronio: *Sed quia illucita mercatoribus permittit, sua illorum erant delicta*. Llamale luego: *Signaculum similitudinis. In Hebr. Diaboli*. Porque le pone en su Corona las doce Piedras finas, que segun señalan los Setenta, i notá S. Geron. eran las mismas, que llevava en su Racional, al entrar en el *Santa Sanctorum*, el Suncio Sacerdote, *Sardion, Topazion, Smaragdus, Amraza, Saphiron, Achates, Amatison, Chrisoliton, Serillon, Onico*, &c. Añade Policronio: *Omnes Graeci PP. de Rationali intelligunt*. I es sabido, que en ellas, se significan los doce Tribus, que pedían de los ombros del Sacerdote? &c. Ya está entendido: Esto es, que los pecados de Tribus, Pueblos, i demás Subditos: aunque en si sea Santo, i aun Santísimo, lo aran al mayor Sacerdote, Demonio, &c. *D. Hieron. Ep. ad Fabiol. 128. Hos Lapides Rationalis, & in Diademate Principis Tyri, & in Apocal. Ioan. 21. In Caelo legitimus*. El que, si lo de si viera de dar cuenta, tenia el Cielo seguro, por averla de dar de sus Subditos, se cuenta con los Demonios, &c. Porq̄ de vn Siervo solo, se dize, devia diez mil talentos. Que segun la mejor cuenta liquidada de Silveira, *Tom. 4. Erant centum, & viginti miliones Aureorum*? Responde Beda: Porque este Siervo era el de los 5. Talentos, como Particular, Santo, &c. I quando le izieron Superior: *Estio super decem Civitas: Tot Talenta debebat, quod homines, Exemplo perditur*. Cuidado, &c. En el pecado de Adán, ve-

toros en su Arbol: Que como echó Dios la maldición a la tierra, le irió en sus plantas, como dixo el Victorino: *Criminibus, illius, quam tu sulcabis aratro, sit maledicta tuis, fallaque tuum improba rotum.* Secóse, pues, el Arbol del delicto, según Gregorcero, *cayeronle también las ojas.* Pues, por qué? Por lo mismo, que en la segunda maldición, de la misma iguerás i fue, porque solo *invenit, folia.* Pues peor fuera, que ya, que no tenía fruto, rano por las tuñera. No sé cierto, que aquí se vió de encubrir las ramas secas, i estériles del fruto, que estava obligada a dar. I allí también encubrió a Adán, i a los delinquentes de la misma fuerza, como dixo Alcimo: *Vmbrosis propter, flabat ficulnea Ramis: Frondentes diffusa comas.* *Exivit id, soldar veste ruborem.* Esto era el engaño también de el Señor, con aquellos Ancianos de Ezequiel, que tenían los ramos en la mano, y delante de sus ojos: *Ecce applicant Ramum.* 8. 15. Sentados, i quietos, no azian mal a nadie, ni mataban, ni vitaban, ni perfumaban los ídolos, como los demás que estaban en el Templo: I toda vía, dize Dios, que eran peores, que todos ellos; i que delinquieran en todo porq̄ disimulaban con los ladrones, omicidas, fensuales, &c. Es extraño el Proceso; i dize Tirino, de los Principes, Magistrados, &c. de Babilonia: Dize, que tenían: *Oculos plenos pulvere à pedibus, introgressum.* I *Lingua sarca, polita.* Però los corazones llenos de Serpientes, que los comían: *Dicuntur corda eorum elingere Serpentes.* Son consecuencias ciertas: porque si la muchedumbre de entradores, y salidores, (q̄ dize nuestro vulgar;) i Seneca llama: *Amicos in oppatam.* Les echa polvo en los ojos; i con la lengua, que avian de reprehender sus delitos los doran: llamela *Polita*, dize S. Crisostomo: porque *Pollinifores*, se llaman los que componen, y aseitan los cadaveres podrecidos, i bláquean los Sepuleros llenos de ortores. I con esto las Serpientes les remerden el corazón, por lo que hacen a su obligacion, &c. Dize con esto del Evangelio a los mismos Satrapas, i Maestros ambiciosos: *Al de vosotros, que enteráis a los que mataron vuestros padres! Bien mostráis: Testificamini, quod consentiitis: operibus Patrum vestrorum, &c. Luc. 11. 48.* Ellos comerieró las crueldades, i vosotros les echais enterrandolas, el polvo de la desmaldicion. Cristo no lo enseñó a azer asiantes con el dedo, escribiendo en la tierra los delitos, q̄ veia en lo de la Adultera, les mostró a apartar la tierra, i no disimular con ellos: Esto le dió a entender: Elifeo a Naman, quando le pidia, que le permitiese; pues ya adoraba al Verdadero Dios, disimular con el Rei, quando adoráse los

Ídolos, en su presencia: Enronces le dió el Profeta dos cargas de la tierra de Israel: *Onera duorum burdonum de terra Israel.* Esto es decirme. (le dió a entender) que yo me eché polvo en los ojos mientras tu pones tierra sobre los delitos de tu Principe, que como su Valido, le avias de representar. I así el Galdeleyó: *De pulvere Israel.* Sabia de esto Elifeo: i así castigó con los Osos, en sus hijos, el descuido, i disimulación en su criança libre, de sus Padres. Bien podía llamar Leonos, ó Tigres: Però para la enseñanza, vengan los Osos, que con su lengua aspera tornan, artizan, dize Plinio, sus hijos, que les nacen monstrs. informes de carne. En lo de Acan, que apuntamos, se pondera, que el delicto tan castigado en vn Capitán gefero, en q̄ robó vna capa. *Ec. 10. 7. 23. Pallium coccinum valde bonum, ducentos siclos argenti, regulamque auream.* Arias de Oros nos leyó: *Lingua auream.* Vatablo: *Laminam auream.* Los 70. *Pestem variam.* La Regia: *Pallium varium.* Xesó Cabo, ó Superior, que tiene varias capas, i velos, para paliarlo todo: lengua con las minas, ó panes de oro, para dorar yerros, i delictos: varios pesos de Siclos, para pesar con forme la mano quiete, como notó el Maluenda, leyendo por *Ducemos, Quinquaginta Siclos Liberatio eius.* I que sabe entrar robos, y delitos. *Argentumque, fossa hano operari.* &c. Que mucho sea la perdicion del Pueblo, lo ape dreca i quemien, con quanto tienha. Cada vno en su familia, sub ditos, penitentes, oyentes, &c. Tiene mucho que aplicar, è iunir el zelo de Elias, que sacudia con valoro braço estas capas de disimulacion, &c. I por esto dize S. Gregorino, tan dichosamente triunfó del Orbe, i le guarda el Cielo, con todo el zelo de Fines, q̄ el crivió con su puñal en la Madianita; i Capitan de Israel: que el zelo verdadero rompe velos; i capas de disimulacion; i au por las mismas telas del corazón, si es menester: *Non potest fratres, cum pallio Elias, conscenter e Caelum.* I Urbano VIII. *Nonne Elias curru raptrax, ab igneo proiecit amittus? &c.* No se olviden las reglas del derecho divino, i vniuerso: *In cuius manu est, ut prohibeat, i ubet agi, si non prohibet admitti.* De Saluiano *q̄ de Pro. I Peccatas, que prohibere potest, si taceat. in bore videtur.* I *Error, cui non resistitur approbatur.* De innocenciencia; i la de San Gregorio: *Cum mala corrigi loquendo possunt, silentium, consensum esse, perimere aut. i.*

Pass. 6. 4.



ES TAN ORRIBLE EL MORIR EN SY
 Peccado, que no quier en los mas perdidos,
 a el qual se cree, que puede ser.

Orrando rayo, que aun dicho tan aprisa,
 como fuele rasgar el Cielo sus relampagos,
 estremece a tierra. Pues como, Señor, siendo
 la misma manifestumbre: En pocas lineas
 rasgais oi tantos? Tres vezes, i mas les repetis:
In peccato vestro moriemini; i por si no lo avia
 entendido: *Dixi vobis, quia in peccatis vestris
 moriemini*; i otra vez: *Moriemini in peccato
 vestro*. E aun con todo esto, dize S. Agustin,
 para acabar de creerlo; i así lo afirma, diziendo:
*Principii, qui loquor vobis, que esto mismo,
 que Veritas, et si diceret: Credite, me veritate
 esse, qui veritate loquor vobis, &c.* Mira bien
 Católico, q. es verdad; que quien mal vive mal
 muere. Vivir mal, es vivir en peccado; tu vives en
 él, sin querer salir. Luego morirás en tu peccado.
 Es afortisimo de los Medicos: *Vbi non datur inter
 missio febris lethalis est*. Tu sabes, dize Origene,
 que no quieres intermisión; que te apartes
 de la dolencia, de que gustas, luego morirás en
 ella. No tienes remedio mas eficaz, para vencer
 tu libre albedrio, que son estos avisos: tan
 poderosos, en los demás. Que morirás en tu peccado
 (repetidamente instado). En falso tan eficaz,
 que a dado la salud entera a muchos, en
 ti, por tu culpa no obra. Luego, no es eficaz: luego
 morirás en tu peccado: *Vivis in firmitate aut
 mo volens infirmitas ista ad mortem est, propter
 hoc Medicus dicit: Et in peccato vestro moriemini*. *Tract. 19. in Ioan.* Ya no me espanto, q.
 diera voces, como refiere Climaco, aquel San-
 to Monge, al morir: *Nemo credit, nemo credit*.
 Nadie cree el peligro, q. le espera en este tran-
 ce. Dizele Daniel a Baltasar, morirás, sin reme-
 dio, aquella noche cercado de sus peccados, sa-
 crilegios, y ramerías. 5. 29. I se queda el Rei en
 sus desiertos. No veis, que no lo cree? Dize San
 Gregorio: *Non creditur*. De el Texto se faca. q.
 creyó; pues el premio se le dio a Daniel. por
 que le dixo la verdad; que es lo que descava
 saberle Rei, i los demás no lo avian alcanca-
 do: *Ne quiverunt sensum edicere*. Daniel lo su-
 po, por eso le premian: Luego lo cree el Rei. I
 aun esa es la desdicha, que dicen, creen el pe-
 ligro, i se portan como si no lo creyesen, pen-
 sando que bastaba creerlo después, quando
 llegue de repente. Esta fuerza tiene el *Statim
 non creditur*. Agora no, después si. 2. Reg. 28. Sale
 difunto Samuel, de su sepulcro; dizele a Saul, q.
 morirá al otro dia en la batalla, sin remedio.
 Agora si la dará Saul, o se retirará del peligro?

De ninguna fuerte, antes esquadron su gēte; i
 se puso en el mayor peso del conbate, i murió
 de dichadamente. Algunos aun querido de-
 zir, que no fue Samuel el que ablo a Saul; por
 lo hizo poco caso de su aviso. I aun S. Agustin,
 i S. Gerónimo, siguieron esta opinion. *Epist. 2.
 ad Simpli.* Pero después se retrataron: Pues que
 diríamos? Que no acabó de crearlo; así murió
 en su peccado justamente, como dize S. Crisó-
 tomo, fiandose de sus razones frívolas en con-
 trario *Idem autem grave dedit supplicium. Cum
 enim debet diceret, Peccavi, & me iniquo gē-
 si, ille quidem hoc non dixit, sed abibat, a ratio-
 ne, alienas quatenus excusationes. In Psalmis q. 2.*

MARTES, QVARTO DIA.
Affidit et ILUST. Señor Don MIGUEL MAR-
TIA, Justicia de Aragón, con su

Super Cathedram Moysi sederunt,

EL poder de la Muerte, quiere San Ignacio,
 que miremos en este tercer Exercicio; q.
 repetidamente dava S. Francisco Xavier, aun a
 los Reyes, i a sus Cortes. Quantas vezes se lo
 escrivió al Rei D. Juan Luisino. Mire V. A. lo
 que querría aver echo, quando la Muerte le
 llame? Sc. Que ni Tronos Reales se arrevan a
 competirle la Catreda de sus ventajas: *Ab hac
 securi, non sum Securi, & vertices*. Azed todo lo
 que os dixeren. O como fe executan Precep-
 tos, i Consejos. Si le advierte los dicha la Muer-
 te, repetian S. Gerónimo, e in silencio. Cargas
 peladissimas les echan; pero a vista de la Muer-
 te, con el dedo menor fe moverán: *Digitò non
 movere. Dicunt, & non faciunt*. Porque viven,
 añade de San Bruno Alapide: *Ac si mors nulla
 sequatur, &c.* (Leira, &c.) Catreda de pestilen-
 cia es el peccado, Padre de la muerte, i per-
 mitió el Señor la de Moyses, a los Fari-
 seos, dize San Anselmo, para que con su esca-
 miento: *Corrigatur bonus. Quidquid facit ma-
 lus, propter bonos fit*. Es tal la fuerza de la cul-
 pa, que por mas que diga Cristo oy, q. se guarde
 la Doctrina de los q. viven con aquella; no acaba
 jamás de executarfe: Dize, i no azen: *Có q. azen
 demasado, borrando quanto dizen con su mal
 exemplo: Cargan peso desmedido sobre los de-
 más, i no quier en moverlo con el dedo. Peor
 es, pudiendo tan facilmente lançar de tri el pe-
 so enorme del peccado, lo o con mover la ma-
 no, reusarlo. Todo lo azen, porque los Ondres
 los vean: Pero escondian las culpa, porque no
 las viesen: lo contrario aze oi gran parte de los
 Ondres. Dilatan las franias del vestido, i no cui-
 dan de quitarle al de el Alma lo feo de de sus*

manchas. Quieren les den la meza puerta, i se-
lla, como a mayores: i ellos, por el delito, se la
dan en su coraçõ a Lucifer. Quet en, que los
llamen Maestros, quando lo son: dize Grego-
rio con sus caidas, solo al escarmiento. No que-
ris llamar Maestro, ni Padre sobre la tierra, a
ningun otro, sino a Dios, que es el verdadero
no repiran, no solo en llamarse, sino en ser hijos
del Demonio, por la culpa: *Vos ex Patre, Dia-
bulo estis*. Bi en podemos seguramente llamar
a la Madre, i mas en dia de Catedra, que esta
de Pedro, tambien ya por MARIA, en su Pre-
sension, i Punto primero de su GRACIA, &c.

S. I.

ES LA CATEDRA DE LA MUERTE
la que mejor enseña.

Super Cathedram Moysi.

Vivia Moises aun? No por cierto. Pues por-
que la llama Cattedra de Moises? Por eso:
Porque avia Muerto: i no a Cattedra mas pro-
pria, que la de vn muerto. Pues como sabia tan
poco los Escribas, i Fariseos? Porque desvaneci-
dos con el pueito, ignoravan el Sepulcro de
Moises, como lo advirtio la Escritura: i S. Am-
brosio dixo de el: *Nescitur Sepulchrum eius.*
Sed erunt. Parece, que para enseñar, mejor es
atañen en pie, como lo praticava los Filofofos de
Atenas: i oi lo vemos en los Postes. No por cier-
to, respõde de Agustino, Baptista Mascuio. *Col-
locabant in Sepulchris cadavera sedentia, tam-
quam in Cathedra, vt nos docerent: Vnitate
Mundi, &c.* Las palabras de el Santo son, *Se-
d ad Fratr. Ecce quales predicationes, Offa, &
cineres mortuorum quotidie proclamant.* S. Ge-
tonimo, i Alapide señalan el Sermon: *Sic vive,
quasi quotidie moriturus: Sic stude, tamquam
semper victurus*, como lo praticava el mismo
Santo.

Porque, sino por esto sellaman estos Monu-
mentos, sino a Monedo, que estan gritando mu-
dos: *Memor esto Iudicij mei, heri mihi, hodie
tibi.* Porque se a de sentar el Angel en la pie-
dra del Sepulcro? Que? se cañan los Angeles
de estar en pie? No por cierto: sino que topõ
en aquella Losa su Cattedra, i se sentõ en ella.
Asi lo discuriõ Crisologo: *Matth. 28. Revol-
vit Lapidem, & sedebat super eum. Quæ causa
sedendi? Angelo inerat lassitudo? Nulla: Sed se-
debat, vt Doctur, vt Magister, Sedebat ad docē-
dam Resurrectiõnem in Mortis: factus est La-
pis Sepulchri, Doctrina Cælestis Cathedra &c.*
David. *Psal 9. Constitue Legislatore super eos,
vt sciant gentes, quoniam homines sunt.* I que
es este Maestro? La Versiõ Ebreã en Latio,

por *Legislatorem*, lee: *Magistrũ*, Mortem. I
Crisologo dize, que predicando Pablo, le v-
do sustituit Eudiquo muerto: *Calus pro Doct-
re fuit, &c.* O quanto aprendio Madalena: *Vt
eognovit.* Escriue Cayetano en la del Sepulcro
de Lazaro en Betania: *Peccatrix in Civitate,
sed non in Bethania; ubi erat Sepulchrum La-
zari.* Con que, añade el: *Blesens, passio de
Estrella de los demas, para llegar a Cristo: &
vidimus, stellam eius in Oriente,* dezia los Ma-
gos. A mas pienso, que a quando vitta en el
Occidente de el morir. Por eso el Sepulcro de
S. INACIO de vñ sembrado de Estrellas; co-
mo tambien se viciõ en la Muerte de S. Nico-
las, antes, i agora, en la de la Venerabilissima
M. Sor Maria de IESVS en Agreda, gran Tuñ
fo de la Gracia en nuestro Siglo; que puñaba
las noches en Oracion, aprendiendo de late de
los Ataudes, con los guesos de su Padre, i Mad-
re. Asi Teoflacto, el Abreviador de mi Cri-
solomo: *Lutum, non fuit depositum: sed in ocu-
los conversum.* Que como de barro formõ al
Ombre, de el mismo le añadiõ, lo que le falta-
ba. O que claros ojos buelve, i produce el lo-
do de la Muerte. Que luciente Coirio es a los
mas ciegos! la verana, que abrio en el Arca
Noë, debia su luz. El Perterio, i a Lapide que
ren fuefe vna gran Vidriera: I el Ebreo lo indi-
ca; que la llamo: *Sabac de Offa.* Agora, yã se
sabe que el vidrio se aze de la ceniza de la So-
fa quemada: *Offa*, son los Elqueletos: *Iere. 9.*
*avila: Ascendit Mors per fenestras nostras: I to-
do esto junto nõs dize; que de la ceniza de la
Muerte, se sabran crithales: espejos; vidrieras
ventanas; por quien entrando ella, fuittaye a
la luz, que por ellas se recibe. I si quiere dezir
Jeremias, que nõs abre las de nuestros ojos, a
la letra es lo que queremos. O a quantos Oñ-
fernes, a quien la gala de la Ebreã avia quita-
do los ojos: *Sandalia eius rapuerunt oculos
eius.* A quantos Samõnes, que sus Dalidas aze-
vosas, se los avian facido, se los a buelto, o
abierto el lodo de la Muerte. Escriue S. Basili.
*Exam. Si cogitaveris, quod disolvenda es, sis in
terram cessabit in saaa concupiscentia. Recor-
dare, quod terra es; & in terrã abibis, & in
brevis salientia illa, & inflammata membra
solvensur in luum.* Ella los di, para que se vea
quan ermosa es en si, como dezia S. Agustín
al verla llegar i su Copia. El V. P. Suarez dixo
entonces: *Numquam credider: mita u p ulebrã
du'cemque fuisse Mortem.* Que toda la fealdad
solo se la pegaron aqui las seas: como õres de
la vida, como escribe S. Ambrosio: *Non enim
habemus, quod in Morte metumus, sed
quod timendum sit, nica
nostra commisit.**

CON

CON LAS ARMAS DE LA MUERTE, SE

alcansa victoria de el Pecado.

Super Caribredam. I fue esta el feretro de Iosef. Exod. 12. se escribe: No llevo Dios su Pueblo por la tierra de los Filisteos; porque no se alegraran: *Si vidissent adversum se bella cõspicere, &c.* Luego: *Et armati ascenderunt filij Israel de terra Egypti.* Pues para que las armas, si veyen las Batallas? Aunq; que la voz Ebreá *kamisquin*, segun San Geronimo q. 2 ad Damasc. *1. de Sefar*, vale lo mismo; que *Vexillati*, Quintari. Siguiendo en ileras de cinco en cinco su vandera: *Bella signum*. Que vanderas es esta para que, sino ai Batallas? Ya la muestra luego el Texto: *Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum.* El aqui la vandera, vn Cadáver, ese azia frere de ellas contra los mayores enemigos del alma, ese regia sus ileras: *Qui Regis Israel intende, qui de ducis veit ut Orem. Ioseph.* Que como notó Ortenso, está en caso de instrumento, &c. O como arma, i compone vn Feretro de vn moço gallardo, cogido en flor. Digálo dice San Cirilo, Madalena a visita del de Naím, vno de sus cuidados: Ya no tienen que temer; dice el Abulense; con tal cuerpo de guardia, en ese atand, los echizos de Balan, las Sierpes, ni la sed desesperada del desierto: Lazar o, muerto, i se enterró en Betania, iurisdiccion. De Castello Maria. Magi. Que lo alló fortissimo, dezia tambien Cayetano en su Sepulcro: *Mulier in Civitate Peccatrix: Sed non in Bethania, ubi Lazarus erat. Mortuus. In Castello Maria, &c.* Si andas Cristiano mio tan olvidado, de ti mismo, tan fuera de estas murallas: Que mucho seas despojo vil de esos enemigos, que tu te sabes; i no lo ignoras los demás. Salid victoriosa Iudit de los Reales Asirios. I parece ser, que lo yer ra en llevar consigo la cabeza de el Asirio. I si os reconocen Señora? Mirad, q̄ se pierde todo &c. Bien aze, dice Anbroso: Que en esa Testa difunta, asegura dos victorias, la suya, i la de Betulia: *Nec dextera tantum, hoc opus sed maiora tropha sapientia. Nam manu solum Holofernem vicit, Consilio autem, omni in hostium vicit exercitum; suspensio enim Holofernis capites quod virorum, non potuit excogitari consilio, suorum erexit animos, hostium fregit, suos pudore excitans, hostes quoque terrore percellens. eoque casti sunt, & fugati. li. de Viduis.* Explica gravemente el Obispo Cerdense a Anbroso: *Hinc reor, quod fructus huius consilij. Hoc trophaum spectabile sustulit, vt: us sustulit vitam, trunccaratque superbiam, pallentem formã, Mortisq; figuram; que precipud*

in capite est, è proprio culmine pendulam ad Victoriam intinerentur. De calaveras trabadas con cal; i sangre, le vamo murallas el Tamorlan a Damasco vencia. Son fortissimas, incontrastables las que levanta la Muerte con su visita. I el Evangelio; quando dize: *In corde terra*, quiere dezir, segun Anselmo: *In sepulchro.* Porque este aze valientes; i de aleuado coracon, &c. *Dabis eis sententia cordis, laborem suum.* La Glosa: *Mortem.* De Pedro se escribe; que con el escudo, en donde llevaba vna Testa difunta, por tinbre, convertia en piedras, a quie la mira ba. O quãra verdades es. Que a visita de la Muerte, &c. las mas vivas pasiones quedarán de piedra en medio el ardor de sus batallas porfiadas. Con este Escudo, le dize S. Pedro Dãmiano, a la Enperatriz Ines, de la Muerte, que quita las vendas, i Coronas a los mayores príncipes, vencerás, Señora, los golpes, i reveses del deleite, i la fatiga, que por vna i otra parte te cobaten: *Qui hoste induitur purpura, cras includitur sepulchro. Hodie Regalibus insulis redimitur; cras nilibus panniculis obvolvitur; hodie splendet coronatus; cras foetet marcidus in sepulchro. Hac igitur, & huiusmodi Domina semper, subtiliter pensa, & huius vita labores, cum IESU, nunc aequanimiter tolera.* Tambien llaman, *Signum*, a los Sacramentos si la Muerte les es muy parecida, en destruir así: *Ex opere operato, al pecado conforme lo de el Espiritu Santo: Memorare novissima tua, & in aeternum non peccabis.* Por esto el Santo Monge, que como escribe S. Juan Climaco estubo enparedado muchos años, quãdo estaba para morir, rodeado de los Monges, dixo: *Ignoscite Fratres. Nemo qui revera mortis memoriam agnovit, peccare nunquam poterit.* I Guillelmo Obispo Parisiense escribe.

sic meditata, scelus, Mors procul, omne fugat.

§. III.

EST TAN VALIENTE LA MUERTE, QUE aun a los que vyen, i temen, dà Victorias.

NO olvidó Israel el arbitrio de Moises en su Exercito. *Iud. 20.* al vencer la desonesta Tribu de Benjamin: Dos vezes vyeron antes i v yendo tambien la tercera, como Vencedores: *Fugam, arte simulantes;* quedó destruida casi del todo. Quien pues, les dió valor? La Muerte, vn Cadáver. Consta del Texto: *Que el Levita, afrentado en su Muger, de aqueia Tribu: Cadaver uxoris, cum ossibus suis in duodecim partes, ac frustis concidens, misit in omnes terminos Israel, 29.* Cada Tribu, puso por Vandera, en vna pica; esta la cabeças aque-

aquella los brazos, &c. Pues que no avian de vécer, au vyendo, a tal vista? Miró algo de esto Ambrosio *Ep. 66. Consummatis finibus, ut lamentabili specie ante limine exponeret: pralij.* Asi enseñó la Muerte a buir, venciendo en la batalla, en que dize S. Pablo: Solo vence el que yce: Que sino lo aze así, dize Eusebio, que dara vencido: *Dilectatione, consensu, opere, consuetudine.* Mejor Escudo es este. Diga Damiano con la señal de la Muerte en sus despojos, que el que dava la cabeza de Medusa, a Perseo *Nallum invenies validiorem clypeum adversus, ignea telâ Cupidinis, quam Mortis memori am.* *Ep. 8.* Vyendo Elias de Iezabel desfallció, dizen S. Severiano, i Odonio de Morin. *3. Reg. 18. Elias hic significat eum, qui se relaxat in via spiritali.* Sabido es, que Iezabel, quiere dezir: *Fluxus carnis.* Traxole el Angel en vn pan embuelto en ceniza, segun S. Tomás, la memoria de la Muerte. Levantóse, i bolveró a correr, i a huir con mas brío. Pues vyendo, se vence. Ese es el valor, que le infundió la ceniza de la Muerte? Ese es? Que en batallas, como esta, en esto consiste, el valor, que le dió la ceniza en el pan: *In fortitudine sibi ambulare, &c. Exod. 14.* Cantaba su victoria Israel de Faraon, i su Exercito anegado en el Mar: i dize el Texto: *Que viendo los cadáveres Gitanos, que la relaca de el Mar arrojaba en la ribera, temblaron: Viderunt Aegyptios mortuos super littus Maris. Timuitq; Populus: sin poderse alegrar con la riqueza, i tesoro, que no de los Muertos, ni sus bolsos, sino del oro, i piedras preciosas, de que estaba rica la ribera, como notó Atanasio Quirque. To. 1. Syntag. 4. de Diis Heb. citando a Benuziel, en su Targum, de la Bib. Maxim. Tom. 2. in fine: Viderunt Aegyptios mortuos Israelita proiectos ad littus Maris rubri. Margaritas colligentes, & lapides pretiosos, quos attulerat Phison, ex horto Eden in medio Geon: Geon autem detulerat eos in Mare iuncofum. Mare autem iuncofum eiecerat eos in littus.* Estrabon, Arriano, i el Setabitaro, confirman todo esto. En tonces mandó tocar el Clarin a marchar Moises: *Tulit autem Moyses Israel de Mar: rubro, & egressi sunt in desertum Sur.* El Abulense dize: *Que no fue por fuerza: Sed spontè.* I S. Geronimo lo insinua: porque Sur vale *Recessio*; i es dezir con el *Egressi*, que salieron muy gustosos a su marcha. Pues como estando recogido el tesoro: que dezimos? Mas, que mucho, si estaba este tesoro mezclado, como emos visto con tantos difuntos Gitanos en la ribera.

Que a tus enemigos, i a ti mismo te ará vencer la Muerte, &c.

S. III.

LA MUERTE DE LEXOS ENSEÑA A VENCER, vista solo, quando llega, suele dexar a los mas, vencidos.

S An Geronimo escribe: *Super.* Encima de ella: *Veni at Mors super illos,* dezia David. 54. Pues será su mayor dicha, su vista los llevara al Cielo, al Infierno su olvido los arroja. Mirad lo que se sigue: *Descendat in Infernum viventes.* El Ebreo lee: *Decipiat illos Mors. Volucris.* Porque el mismo nombre vale. *Verbuni, Volucris, Mors.* Esta el enigma, en que viene la Muerte a los pecadores, sin verla, asta que está sobre ellos, a fuer del Nebli fagaz, sangriento, que echando puntas a otra parte, descuidada la Garza, ya fuer de rayo de pluma, se arroja sobre su cabeza, i con pico, i uñas la despedaca en vn instante. Esto es: *Decipiat, veniat Mors super illos.* Pues como, si mueren los llami a abaxar al Infierno Vivientes? Es Ironia a su descuido: zairiendoles, que pues mientras vivian, fueron tanto de la vida, que siempre se olvidaron de la muerte: i tuvieron sus acuerdos, por *Verbum,* palabras al viento: aora verán, que este aver vivido tan lejos sienpre de ella, Vivientes, los arroja al Abismo. Destierra Dios, como inmundos, de su casa, i altares, entre otros es el Pabon al Topo, Estelion, ó Lagartija: en verdad, que son de los mas ermosos, i gillardos: El vno, por sus plumas, el otro, por las estrellas lucidas de su piel dorada. *Lewis. 11. Stelilio, Lacerta, & Talp.* Sabido es, que el Pabon fue Argos, aquel tan lleno de ojos por todo el cuerpo: convirtióse en Pabon: i todos los ojos: los echó a la pompa de su cola, al fin. Es simbolo claro, del q a fuer del rico aguarda a abrir, i levantar los ojos, como notó S. Agustín, a las angustias de la Muerte: *Elevans autem oculos cum esset in tormentis.* Pues quien a guarda la vista, i ojos para el Fin, no entrará en mi Templo, &c. Lo mismo discurre a Lapidè en la Talpa, ó Topo: que aunque no se le descubren ojos en vida, dize Eliano, que con las añas de la Muerte, se le rompen vias tellillas, ó membranas, que se lo cubrian en vida. Pues quien solo en la muerte, quando llega los abre, inmundos se quedará con sus manchas, i fealdades. Del Estelion, ó Lacerta escribe Bercorio, que tiene en amiga con el Aspid: aviendo de llegar a batalla con él: *In pugnam, se luto illini, & armat.* Pero suele ser tan poderoso el veneno del Aspid, que acaba con él: Pues baltaba la industria de saberse armar del todo de la Muerte, para el simbolo, i que pudieca entrar en el Templo: De ninguna muerte: Porque aguarda

da la prevencion al *fraganti*, de la batalla. Toda la vida en lucimétos galas, profinidades; i quando los vltimos accidntes; son el Clarin del vltimo combate, venga el lodo, la tierra, el Abito, el Sayal, para enterársle, de qué no se acordó jamás en vida, &c. Llególe a Tezabel la triste nueva, que ya Gei avia muerto a su Ijo el Rey, i llegaba con sus tropas a matarla: I dize el Texto: Que oyendo esto llena de afeites, i de galas: *Iniuritu eius auditio depinxit oculos suos, & ornavit caput suu. 4. Reg. 9.* Al necesidad! Afeites en la Muerte. Esta Mujer sabe, que a demorir! Si, Dize Galpar Sanchez. Sabe, que un muerto al Rei su Ijo: I como Es el caso: *Hanc fami nam ambitiosam, & superbissimam praesferre voluisse pristinos, & regios mores in Morie, nec induci passam, vt vel minimam ederet merentis animi significationem.* No veis Fieles, diga aquí Crisologo, q̄ quien vive tan mal, i tan olvidado sienpre de la Muerte, es: *Malus in vita, & peior in Morie.* En San, Baltasar, i Absalon, lo notó S. Geronimo. Estè en Ebron, Panteon, i Sepulcro, de Adan, i los principales Patriarcas, levantó van deras contra su Padre, i salió con ellas a perderse en la Batalla; notando, que Ebron, quiere dezir, Encanto: I lo es, que a vitta de tanta Muerte, quede vencido de su codicia, ambicion, i enemigos. Pero que mucho, si era el ver la Muerte, quando ya ella prevenia las lancas de Ioab. Mientras vivió, cubiertos los ojos con lo profano, i dilatado del cabello, con el galanteo de las Damas de la Ciudad, ni vió, ni cuidó de la muerte, asta que dió sobre èl, tan apriesa. I sus redes, como dezia David (quiza, por èl) lo preocuparon, i previnieron: *Praoccupaverunt me laquei Mortis.* I así: *Pericula Inferni inpennerunt me &c.* Saul, aunque oyó de Samuel, que dentro de pocas oras moriria en la batalla, ni se enmendó, ni se bolvió a Dios, antes como dize San Geronimo, aviendo perdido en vida la caridad, i gracia, perdió entonces la esperança, i se mató con su mismo azero desesperado. El P. Zenaterio en su Promontorio refiere de vna Madama, que estando a la Muerte, con vna mortal tristeza, se hizo afeitar, i alisar a toda gala, i tomando el espejo dixo con desesperacion rabiosa Ea Demonio, ya estoi cõpuesta, i puedes venir por mi. Así lo devió azer: porque espiró luego sobre el mismo espejo. Que me acuerda las muchas vezes, que los Santos dan este nonbre a la Muerte. A mi me ofrece vna entre las demas razones, S. Iuan en su Apocal. quando dize: Que vno, que parecia Cordero, vecino a las aras, i cuchillo de su Muerte: *Loquebatur, vt Draco.* Esto es, que como en el abla, se conoce cada vno, aunque los

brutos no ablen, se conoció, que este que parecia Cordero, imo: iria como Dragon. En Taragona se crió desde pequeño vn Dragon, q̄ vino a ser terror de la Ciudad, i sus campanas; porque se tragaba asta los mismos Labradores, i Pastores: intentaron matarlo, pero en vano, asta que vn obrè mui entendido, dispuso, que dos, o tres de los ya condenados a muerte, se aventurásen a dársela a esta fiera, de esta suerte: Vistieron, i atmaron al vno de muchos espejos de terso azerola los otros con robustas segures. Salióles bien el discurso; porq̄ viendo en los espejos el Dragon, que se salio silvando furiosamente, tantos Dragones tan orribles, como è, contra si, quedò tà amedrentado, q̄ se parò pasmado, i pudieron por detrás, i los lados, a repetidos golpes de las segures, acabar con èl, &c. En el Espejo de la muerte, a la luz de su candelera, muchos, que se juzgaban Corderos, se verán Dragones a si mismos, de el Abisimo, con tal orror, q̄ suelen dezir, (yo les è oido) d. fesperados, que si Dios es Justo, no puede dexar de condenarlos, &c. Belarmino, i Drexeli. *In art. cuen. can.* Que le sucedió así en Roma, a vn Caufidico, que llegando a ese trance, dictaba su testamento, diciendo: Dexaba su alma, i cuerpo a los Demonios, q̄ se la llevásen luego con la de su Confesor, Notario, Muger, i Ijos. Con tal certeza, i resolucion, dize Belarmino, que jamás puede redactarlo, ablabo de su partida al Inferno, como si fuera a Frascati, a d. vertirse, &c. Para que conste, que la Maerte es de casta de Basilisco, que al que ellos previenen con su vista, lo acaban, Pero quien los mira a ellos primero, quita la fuerza a su veneno, i los mata.

S. V.

LA ETERNIDAD, ES FENIX DE LA ZENIZA de la Muerte.

CAtedra de la eternidad la llama (as visto) Crisologo. El Sol, dize S. Anastasio Sinaita. *4. in exam.* fue criado en la tierra, vnida estí por materia a la forma de su luz; lo prueba con el Texto: *Fecit duo Luminaria magna, & possuit ea in Firmamento. Ergo non erant antea in Firmamento: nec alius locus erat, quã terra; Ergo in illa facta sunt.* Luego prueba las dos partes, de que cõtaba como del cuerpo, i Alma Adan, &c. Para q̄ tuvieramos tan noble Exenplari; entendieramos: Que como la tierra pudo por la voluntad del Criador, pasar a tanta luz, así la de nuestros cuerpos, por la Muerte, &c. *Psal. 103. Sol cognovit occasum suum.* I que conoció en esa muerte San Zenon: *Quod adimatur ei ortus, si adimatur occasus.*

I así el Ecclesiastico nos dize: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur.* I aprendamos de el Que: *Vt suo comoreretur Aulicari, Meridiana mortificauerat claritatem: Vt suo cõsurgat Creatori, Anelucanus erupit.* Palabras conocidas del Crisologo. Es muy facil la apropiacion del Símbolo, &c. *Sedendo,* vean los Romanos en nuestra Cattedra, su dignidad: En bre dize S. Basilio. *Homi. 3. In Dõmion Eternitatis tua. Eccles. 12. Añ. Clauso ostio.* I mas, si ya las canas te dizen, i eferiven en tu cabeza blanca: *Ey rni, atem capitis,* que dezia Tertul. de us. f. Atiende a ti, se hicieron los Grandes, los Poderosos: *Transferunt, sicut fumus, sicut spuma.* Pero ya no pa'ará, ni se acabará tu Eternidad jamas. Así se retiraban, i retiraron los Prudentes, los Predestina los. El pez, que llaman Volador, mientras le dura la vividad del agua, buela: i de rato en rato, se buelve a entrar en la olas. Así el que quiere volar a lo Eterno, se a de bolver a su rretre. En tiempo de tempestad tiene sus casas, i cuevas en las rocas los pezes, en donde los tiene seguros el rretiro. Aprended, dize Agustino, de David: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* No me deyo de tener de los negocios, gobierno, &c. a mis oras señaladas. *Confiteo* las logros, de modo, que dezia. *Et dixi Nihil, capi. Hac mutatio Dexteræ excelsi.* Añ. el Sarc. In *Psal. 76. Videte, quid sibi vult ista cogitatio, nisi magnum silentium, ab omni fornicis sepepiu, ab omni, rerum humanarum tumultu. Intus requiescit; qui cogitare vult istos Annos Eterno.* E aqui Cristiano, el silencio de Silo. Si quieres lograr las dichas, que te dezimos. I si deseas cerrar, i clavar bien las puertas. Godofredo, Arcobispo de Bãberga cõ vna Calabera, i sus mondos guesos crucados, te muestre el sello, y llaves, como el Rei Iosias. *4. Reg. 23.* Jen vn Sepalero, que viò rodeado, a vna parte de flores bellas, Rosas, i lazmines, a otra, de Espinas, Ortigas, &c. Dixerõle, era de vn Profeta Santo, i de otro, que no parecia tal, p. es lo engañõ. Mandõ no los tocãren. *Et intacta manserunt ossa illius, cũ ostibus Propheta, qui vendit arde Samaritã.* Lra de los Maestros Ebreos: *Ex vna parte vidit, Flores, Rosas, ex alia herbas fetidas, pungentes, &c.* Allaron en el Sepalero, del que ayuaba sudaba &c. Rosas, Flores, en el acomodado cõ sus delicias, de Muger, de Ijos, que sabia muy bien el camino de su Casa, edifiõ las, i crueldes espinas, &c. *Ossa eius implebuntur vitiis adolescenti, 1. Ioh. 20. El que leyon el Gate 30. De vn Elqueleto; desta Calabera. (Muestra la en la mano, suspenso vn rraõ) saldrã Flores de Espinas, &c. Responde, dime: Eres de algun Ri-*

co, Poderoso; que se hizo la plata, el oro: *Aurum tuum, & Argentum vultu in Storgulini unum erit. Aurum eorum, non liberabit eos. Ezech. 7.* Que se hizo la quantiosaazienda, cuyo cuidado te acabõ: Otros la tienen, i de mi no se acuerdan; ni aún cuplieron los descargos, i Sufragios, que les mande, muriendo! Eres de alguna persona ermoña, gallarda: Que se hizo los ojos cristallinos; las mejillas encendidas; lo negro de la frente; todo lo agraciado del semblante, mas que de Suavildas, Elpurinas, o Medorõs: *Omni caro sanã* Y a veyã tal me parõ la muerte! Eres de algun Maestro del mayor nonbre? Aquel que se salva, sabe que el otro no sabe nada: Dime, donde estã, o estarã (que este a de ser nuestro cuidado) Que Eternidad te a recibido? Donde estã tu Alma? En dõde tu misma te verã despues. En donde estarã! Que Eternidad te espera? O Fieles! Que no se si tengo en la mano vna Reliquia; o vn Demonio! Estã en el Cielo? Tienes prendas de verte allã? Puede ser? Que ves, si estã a? Espiritu dichoso! que verã por estos ojos! El Cuerpo glorioso de IESV Cristo; el mas bello de losijos de lo: Onbres. La ermoñissima presencia de MARIA. El Cielo Emp'reo, su Grandeza, su Gloria, sus Ciudadanos Celestiales. Que artides: La Musica de los Angeles i Eternas Aleluyas con los eternos cantares de Sion: *De Canticis Syon.* Que gustã con tu pa'ada rique suavidad, desde dulcuras! A que saben los platos, i viandas de la Mesa Eterna? *Vt edaris: & bibatis super Mensam meam in Regno meo!* Esto, para Siempre: *Cælesti dape recreant.* Yã corremõs tras los olores de el Espõso: *In odorem vnguentorum tuorum.* Adoramos sus divinas plãtas: *Quo d manus nostræ contrectaverit de Verbo vita.* Que moneda corre por ese Reino? La Limõña! El Rosario! Que es lo que vale allã? La Misa! Las Indulgencias! Los Socorros, i Misericordia con las ANIMAS de Purgatorio! Que es lo que se estima? La Vmildad! La Modestia! La Paciencia? Que es lo que vale? El perdõ de los Enemigos? Confesiones, Comuniones, actos de Contricõ! Todas las Obras de Misericordia! Todas las acciones de piedad! Son Monedas, que pasan en la tierra de los vivientes prometida. Con ellas se adquiere, i edifica en las mansiones eternas, para Siempre: *Mansiones multæ sunt in Domo Patris mei.*

Mas si estã en los Infiernos! Si te espera en vez de Corona Eterna, la de Espinas dolorosas, corõza de Ien vn'ia, i llamas, para Siempre! Dime, que ves, o que verã por estos mismos ojos, para Siempre! Gofos, mares, rios del fuego, de Abissõ de Dragones, i Serpientes, de Beemõs, Sarzães, i Leviatãn con todos los de-

mas monstruos, i furias Infernales. Que oyes, i oiras por vna Eternidad infeliz: *V. e. no, v. a. no bis, quia peccavimus.* Rugidos, silvos, aullidos. Que comes? Que gustas por la boca? *Calicem irae Dei.* Yeh, engos, i toda la Infernal edio-dez: La sed, i anbre rabiosa, para. Siempre: *Cru-cior in hac flama.* O muerte, desdichada! Tierra maldita, abrafada, tenebrosa, en donde se de-sean comer Sapos, i Escorpiones, i no se les co-ederá jamás. Que guies? Que tocas? Que com-es? Acufre, dogales, peste, fuego! Que mone-da correte furiofas desesperaciones, rabiofas maldiciones! Dios, a sus Santos, a la Virgen! O Virgen Santísima! O Madre de Dios! Ama-da, i querida Madre de los pecadores arre-pentidos! Dezid los, Señora: Ai por ventura aquí algún Pecador, que aya de maldezir vuest-ro Sacrificio Nombre, en algun tiempo? No lo permi-tais Señora, no: aures con este Ser-mon, i en este Día, facadlos de pecados porq no se vean en tan terrible infierno, como do-de se oyen maldiciones semejantes; i mas duras de oír, sin duda, como dezia S. INACIO: Que todas las penas, i llamas Infernales, Oye Crístia-o, oyes Preguntale a esta Calavera; i atiende: Que quisiera aver echo en vida, por no verte en tan terribes penas! O quien ca-da día yuiera regado el Rosario de la Virgen! O que Tesoro dexé perder tan fácilmente! Qué ro quisiera ayer dado, no solo miazienda, pe-ro mi misma sangre, por los Pobres! Aver be-fado a mis Enemigos los pies. O quien me-diera vna ora de tiempo, de las muchas que desperdiçé! O loco! O insensato! mil vezes, pues tan facilmente, i tan de mi voluntad me-perdí! O necesidad! O locura! Por vn momen-to, vna Eternidad! O Ombre, qualquiera que tu seas! Ora estés en el Cielo, ò en el Abifmo. Cuya Cabeza régo en mi mano. Yo te llamo, i pongo por Testigo, que te è echo predicar la Eternidad; en donde entrò yá tu Alma, por la Mue- te; i te espera, quando buelvas otra vez a vestirse de piel, carne, i tus sentidos. Mu-cho les as dicho, i les è dicho. Tu nos acula-ras a mi, i a mis Oyentes, sino reparamos en Verdades tales: en tales defenganos! O como me condenaras, sino se los tepito claramente! Seme Testigo, de que les è predicado, predi-co, i predicaré la Lei Divina i La Eternidad de premio, i pena, en quien se fanda! Allá nos veremos! Entienda cada vno que lleva en su Cabeça el original de este Retrato: *Huius Icona Monstri.* I que la verà, ò coronada de Llamas, de Espinas, ò Laureles inmortales: *Hinc Gehenna, inde Corona paratur, et ludere lubet!* *Et altera met-tes, etc.*

MIERCOLES, QUINTO DIA,
Asistió la Ciudad en su Sicial con Gramallas,
etc. Embio Achari Velas a S. FRANCISCO XAVIER.

Ecce ascendimus Hierosolymam.
Matth. 20.

INsta, i figue el Juizio Particular a la Muer-te: *Statutum est Homini-bus semel mori, et post hoc Iudicium.* Este Semel, q es el mo-fir vna vez sola de cada vno, aze ecoal Se-creto, en que les abla oi Crísto, como advir-tió el Evangelista: *Assumpsit duodecim Disci-pulos, Secreto.* Qué, Secreto, i Arcano i aman los Santos a este Juizio? Aquí fue quando les ablo, como de su muerte, de la consuma-ción, i ruina de Jerusalé. I explicando Drexelio a Crístofo, dice: *De SECRETI Iudicii dicit ex-pli carissime Verbum è Verbo, sic expressit. An no n vniuscui usq; consumatio, est vita sua termina-tus. Quod enim vltimi Iudicii, et publici simul, et summam hoc esse per partes fecit. Hom. 9. in Theja. 4. S. Geron. a Alapide: Quod in die Iudicii futurum est omnibus, hoc in singulis die Marti impletur. In Joel. 2. August. Ep. 8. Quia qualis in die isto, quisque moritur, talis in die illo Iudicabitur. Imparatum invenies dies vltimus, què imparatum in veneris, iug rite, vltimus dies. Añ notan al dezir Crísto: *Filius Hominis iradeitur*: Para que cada vno le prevenga, como azian David, è Isaias: Que au que Crísto parece ablava en tercera persona de su fin, ellos ablando de Crísto, lo azian co-mo en la propia: *Fui flagellatus, etc.* Vemos en el Texto la tela del Juizio: Drexcha, i Sinistreg las Sillas, que se an de señalar entoncec.*

Este era el comun Tema de los Sermones de S. FRANCISCO XAVIER, como el de San Vicente Ferrer. Que bien S. Basilio, in 1. *Isai.* de este Juizio tan Secreto: *Aventia cogitatio Arcanorum, nobisque formidabilium, que in tremendo Iudicio se offerunt, Pedagogus est, ad exercendam pietatem.* I lo bueno es, que entre estos orrores, el antiguo Prudencio, a nuestra Ciudad Augu sta, por prevenida muy en particular con sus Ciudadanos, le señalz el mayor alivio. *Caesarangustam vocitamus Urbem, res cui tanta est. Non timet mundi fr agilis ruinam, tot siuu gestans, simul offe-renda munera CHRISTO.* (*Letra, etc.*) Subimos a IERUSALEN, en donde vereis lo que me cuesta la medicina de el pecado. Llegò la Madre de Iuan, i Diego a pedir las me-jores Sillas de su Reino, para ellos: Culpa fue mas de los Ijos, que de la Ma-dre: como mostrò la respuesta. Libro no: Dios desu parte, que a Padres, i a Los toca su con-tagio.

ragio. No sabeis lo que os pidis, le responde. Pues por lograr vuestra ambicion, pidis vuestra condenacion en la sinistral deste Juizio, &c. Podéis beber el Caliz, que yo bebo: El de la ambicion fe lo beben los Omnes como agua. Al que dize o Cristo, apenas ai quien arrostre. Beberéis el Caliz, les dize a u orecimien.o de el *Possumus*. O que a tanto es el Pecador para beber en la culpa la yer de las ezes, que tiene segura. Pero no el gulo, ni el descañio, que pretende, como o Cristo se los dixo a los dos: Beberel de cierto el Caliz; pero el sentaros, se queda en contingencia, en el Juizio se vea. Advertite aqui Anselmo en la inrelijiosa, que no se indignaron los Discipulos con la Madre, sino con los Ermanos: *Non Matri, sed Fratibus indignantur*. Que acent. s. apartan la Madre de los Ermano. I ya no ci que i a la mejor MADRE, i VIFGEN S. en p e, la que era la dea con los demas ljos de Adan, a quien tocó su culpa. Que MARIA. *Non cum ceteris Mater: Non pro te, sed pro omnibus lex dixo*, el mejor. Ajuero al p. efervarla con su Gracia, &c.

S. I.

INCERTIDY NERE DEL TIENPO, DESTE Juizio particular. Cuenta del tiempo en el.

Assumit Secreto.

EN Secreto está el tiempo de este Juizio: profugue Crisosto. citado, entendiendo de el. *De die autem illa, & hora nemo scit, nec Angeli, nec orum nisi solus pater*. I S. Pablo: *Et sur in nocte veniet. Ita etiam in die proprii & Secreti Iudicii, est enim cognatus ultimi, & communis*. En el Ecclesiast. 9. *Nescit homo finem suum*. Aun Oracio escribe: *Tu ne quesieris, si te nefas, quem mihi, que tibi finem Deus prescripserit. Equus pallidus, Apo. 12. &c.* I lo seguian el Inferno *Et Infernus sequebatur*. Porque a pie iba: *Mors pallida equo, pullat pedes*. Porque el equo, el paso igual, lo trocò en un caballo cerril, que no ai seguridad de los despachos, que trae por la Posta, y llama ya a este, ya a aquel. S. Laur. *Iust. in Morte; battens filii, res per locum acta, serio agitur, iam Sponsus, Iudex vocat*. Drexello: *Mors amuletur Moris Domini, & obambulat, hac magnum Mundi mare, & evocat nom: natum incautos: Veni post me, &c.* Porque. *Sequebatur Infernus*: Que camina el Inferno? No, sino que por esas citaciones, no prevenidas, se pierde un Inferno de ombres. Aqui erran las Muertes no esperadas, que asoldo. Alapide in 25. *Mat. Flamma hoc fuere Christi monita, ideoque*

pregnantia, & efficacia, nam post bidu capim. & occisus est. Asi tenia medidos los dias de la Pasion, i sepulcro para enseñarnos el cuidado de ellos tambien como lo tenia. *Corrimas: Vocavit ad verbum me tempus, ut conterer et electos meos, Torcular calcavit Dominus. Tur, i Vgo. In visione Iudicij. En el Ebr. Vocavit ad arma, Armavit, Cuidado, dize: Drexello, de los mismos Elcogidos, i predeterminado: *Hic naufragiorum scopulus. Horreo, & contremisla, cura tot horas male perdas, aut innumerat expensas cogito*. Esta guerra del tiempo muestra la Escritura en David, de que quando lo perdia, paseando en la Galeria, mirando desconfueta a Betsabe: *Tempore qua Reges solent ad bella procedere*. Entoces pues: *Cum de amularet in solarario domus Regia, vidit mulierem se lavantem ex adverso. I. Parat q es menester: memoria de la guerra, para dezir, que se paseaba? &c.* Porque este tiempo perdido ociosamente, sera, como dize Ieremias, i ad irrio Li. 3. su mayor batalla: *Mansit in Hierusalen, otiosus tempore belli*. Bien se lo temia el Rei. Este paso, i tiempo se perdido, sera mi cuidado, &c. *Cur timebo in die mala. Iniquitas calcanei mei, circumdabit me, &c.* Lagrimas le cuesta a Cristo la batena, que te ai de dar esos dias, que pierdes. Dize S. Gregorio. *Veniend. d. es: & circumdabunt te. Vallum tempus male perditum*. Las banderas, i armas, que mas aprietaran entonces, seran el Sol, i la Luna: *Erun signa in Sole, & Luna*. Mas con ellos, dize San Geronimo, que con su sangrienta e pada acabò Iosue, o IESVS con los enemigos, en la Valle de Gabaon en simbolo de lo que a de pasar en la de Iosafat, aludiendo al. *Sol ne movearis contra Gabaon; & Luna contra Vallem. 10. Vallis Gabaon, vbi vicit hostes Iosue stante Sole typus est Iudicij postremi*. Ya sabes, que el Sol, i la Luna, *Sunt in signa, & tempora*. Pues de el dia, i de la noche, mira en que empleafes los 366. q tiene un año, sus ocho mil 760. orasien que las empleas? Mira, que quantos pasos con el cuerpo, o con el alma das en ellas, como dezian Iob, i David, mira en que empleafes: *Dinumerasti gressus meos, obserasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti*. Demodo, que si as vivido 60. años, as de dar cuenta de seiscientas, i treze mil oras. Miralo bien. El V. M. Avila, pinta diatadamente el Juizio en la justicia, que executò Gea en Ioran, i Iezabel. 4. Reg. o. I el Tribunal, q le diò Dios, de su Comision es? *Posuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis*. El Caldeo: *In gradum horarum*. Arabie. *Gradus fenestra*. La Bib. Ma. en Concordia. P. 1. enim, 11j*

ibi fuisse herologium solare, quod per gradus ascendere, et que maxima, temporis vestes, non unquam Regem super eas sedisse. Porque, pues, mecion de la ventana, ò del balcon: Que te lo dixera Iezabel, que las oras, que con tus vestes, i galas tan lascivas, perdias, en él, forjaban el Tribunal de tu Sentencia, i lo cubria con los vestidos tan profanos: Peo ya te lo dije con quando al formar la Sentencia, i entregarte a las presas de los perros, i vnas de los cavallo: dixó: *Que est ista?* Mira el examen. Vna Viuda principal i desta suerte? &c. *Adhuc fornicationis Iezabel et vestes eius videntur alluentia Transiit.* Que encaro Fiele! Que el tiempo, que Dios a dado, para negociar la salvacion, te enpree, como veis; i dize S. Agustin. *Vritandis tibi libi in bu* sen galas, ven ranas, i pafcos, vntas. Elinad, Fieles, el tiempo, dize S. Bernardo: *Nihil illo preciosius, et hodie nihil vilius estimatur.* Mucho se a de guardar, dezia Clemente VIII. lo que no se puede recuperar. En el dedo del coracon le vaba por Diamant: Carlos V. vna Muestra de Reixos. Porque no ai piedras más preciosas, que las Oras. San Bernardino, *Ser. f. 4. q. Tempus tantum valet, quantum Gloria, quantum Deus; quippe tempore bene consumpto comparatur Gloria, Deus.* Llamó Eliano: *Temporis vana perditio.* El aver echo vna Nave e nera, vna Carroça de marfil; que la cubria las alas de vna aveja: Que será! Enplear el tiempo en el naipe, en el aseite; i mas los Onbres, &c. Mejor era cogér topó con Artabo Rei de Irania; i araxelar moscas con a leznas, como Domiciano; ensartar ranas, como Bias Rei de Lidia; doblar lanternas, como Eropeo Rei de Macedonia; i se burlaba la antiguedad de ellos, &c. Preguntales, dize S. Laur. Iust. c. 10. *vs. f.* a los de el Infierno, que darián por vn quarto de tiempo, paraazer vn Acto de Contricion, i librarle de esas penas? &c. I aun a los del Cielo, para merecer vn poco mas. S. Donotoo *Ser. m. i. Qui amiserit tempus, iam non acquirit, &c. Sane futurum est omnino, ut vel hora huius temporis quaramus, desilectamus, que, nec eam habere, vel viliis precibus impetrare possimus.* El Emperador Tito, dize S. Geronimo, dezia: *Diem perdi i inu.* Quando no avia echo en él algun bien. La conseqencia de Pablo, *Gal. 6. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* Antes que la noche de el Iuzio llegue.

Dixole a Iesu Christo en la Cruz el bien Ladron: *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum.* Contentabase, dize S. Agustin, con que en su venida: *Cum venerit filius hominis, &c.* Pero Cristo piadoso, i liberal cor-

rige la dilacio: *Hodie mecum eris in Paradiso.* O! a de ser: no ai ya, que dilatar mas, dize Crisologo, *Ser. m. i. Vivamus Deo paululu, qu seculo viximus totum.* Dellinus corpore annos, demus animæ Pocos dies. *Tempus est, ut al quando domi tua prope deas.* Estaba estudiando vna noche Conrado Obispo fidelmente, i arrebatado de repente en El Espiritu vió presentaba al Tribunal de Dios, a otro Prelado amigo suyo, examinado e su Proceso: dióle la sentencia, sin remedio, los Ministros le quitaron todo el ornato Pontifical; i así degradado, i a adolo, lo entregaron al Verdugo. Levantáronse entonces los que asistian al Iuzio, repitiendo severos: *Ergo iam dum tempus habemus operemur bonum.* Bolvió en sí Conrado penitativo; i luego le avisó vn Criado; que su Amo avia entonces muerto de repente, no aviendo vivido tan ajustado, como devia. Entendámos, dize S. Ambro. q los dias i las oras, son semilla aora de la Eternidad. No nos succeda, pues lo que dize Jeremias. *8. Transiit messis, finita est aestas; et nos SALVATI non sumus, &c.* Mucho se a de estimar qualquier momento; pues del dize San Gregorio: *O Momentum, a quo pender aeternitas.* Este era el orror de Santa Magdalena de Pazis al repetir el *Nunc, et semper.* Que de estos Aoras tan breves, depende la eternidad de la Sentencia de el vltimo Iuzio. *Discedite a me maledicti in ignem aeternum, &c.*

S II.

PORQUE QVISO EL SEÑOR PVERA INCERTO SU TIEMPO, Y LUGAR?

R Espóde S. Agustin: Para que estuviésemos prevenidos aazer la razon, al Caliz de la Muerte: *Calicem bibetis. Possimus. Nihil certius Morre, nihil incertius hora Mortis. Latet vltimus dies, ut observentur omnes dies. Cap. 1. de contr. Cor. Iob. (14.)* dize, acentó plaça de Soldado? Porque si era Rei? Porque como el Soldado está alerta al señal de la Caja, para marchar: así el *Votabis me, et ego resurrexerit.* Siempre en qualquier lugar? Si. Aun que en la mesa llame esta balanca del Iuzio, como a Baltasar. En la ventana, como a Iezabel: En la cama, como a los mas. &c. Porque en ella te prevengas cada noche, i entriendas, dize Lipsio, que no es menester mas echura, para entrar en el Iuzio, que en el sueño: *Ad lectum, ad lectum.* Por eso David: *A Iudicij tuis timui. I q azia? Lachrymis strati meum rigavi.* El Ebreo: *Natare feci.* De vna tabla dura i ze ya penitente, e antes regalado lecho, sabiendo q moavian de juzgar en él. Fia otra quiza enmendada:

dada: Myrrha, & alae aspersi cubile meū Inter-
xui fuitibus de fubū meum. La amarga Mirra,
i los asperos cordeles sucedieron a la blandu-
ra: In lefalo meo quafiri, quem diligit anima
mea. Yá que tantas vezes bufqué en él al De-
monio, &c.

§ III.

MUCHOS VIVEN: OI COMO SI VIVIESEN
el Juizio por incierto.

ESca es la primera dicha, dize Prudencio, q̄
tiene a nuestra Ciudad, es allegada a Cris-
to, yndiosa Christi: estar con fe tan viva de q̄
la a de venir a juzgar, que ya se está prevenien-
do, para recibirle: *Obviam Christo properan-
ter ibit.* No a Babilonia, Bactafanus Princi-
pes. Sabido es el portento de la mano, que ef-
tando cenando *Dan. 5.* le intimó la fentencia,
i mostró la valanga de su juizio particular:
Appensus es in statera. Cosa rara: Que quan-
do el Profeta se la intima, se que de tan fere-
no, que trae de premiarle con galas, i joyas,
&c. *Tabenie Rege induus est Daniel purpura.*
i los estremos, que comenzó aazer antes, dō-
de eñán: Es el caso, dize el Abad Faldense en
la Glosa. Con toda esa alteracion, no creyó se
executaria la fentencia, (como dije) i a po-
cas oras experimentó su rigor: *Non mirum,
quod primum solperit nam ventura, que au-
dierat, non statim credidit.* Pensáis, dize Cris-
to, que quando venga a juizio elijo del O-
bre allará se en la tierra? *Veniens, putas, i ve-
niet, fidem: Luc. 18.* Daba la causa, dize S. Bru-
no, de la licenciosa vida, como en tiempo de
Noe, porque no creian el juizio, i les parecia
fabula el Infierno.

Sed vivunt homines, ac si mors nulla sequatur.

Et velut Infernus, fabula vana foret.

A esto aludió S. Judas Tadeo, quando dixo,
alegando la profecia de Enoc: *Va illis, qui in
via Cain abierunt.* Tirino, abeunt, de los pre-
sentes: *Id est vita ipsius institutū, mores, actus,
delicias sequuntur puta, Dei contemptum, fra-
ternam invidiam.* I esto entre las memorias
del Juizio. Que saben predicó en su tiempo: i
el de Cain, Enoc: *Prophetavit autem, & de
his septimus ab Adam Enoch, dicens: Ecce ve-
nit Dominus in Sanctis millibus suis, facere
iudicium contra omnes impios, de omnibus ope-
ribus impietatis.* Citan esta profecia Tertu-
lino, Irineo, Geronimo, Agustino. Pues como no
cayendo a Cain, i a los suyos, predicad i tan
al principio: Porque segun el Targum Iero-
solimitano, de Jonarás Benuziel, dezia a voz
Cain: (I esto es, *in via Cain*) *Non est iudicium,
nec iudex, nec saculum aliud.* &c. Aun los Gen-
tiles, predicaba Crisotomo, nos echan en la

cara, que mentimos, diziendo, esperamos el
juizio. Pues lo licencioso de costumbres, ase-
gura, no creemos lo que dezimos. Quien espe-
ra el juizio de vn Dios poderoso, i ofendido,
viviria asii asid. &c. I si porfiamos, en q̄ lo cre-
mos, dizen: Somos locos. Pues creyendolo, vi-
vimos, como si lo tuvieramos por falso. Nos
infideles, mendaces vocant, aut insanos: *Quia
dicimus, quod hec credimus: & si credimus, &
ita vivimus, ut vivimus, insanos.* Ni me di-
gais, añade: Porque ellos no creen el Juizio.
Pues no otros tenemos la culpa: que si viviera
mos, como quien lo cree: ellos se convertirian,
solo con ver, nuestra vida: *Quinimò per hoc
illi credent, si nos hec præstare, fidei nostræ,
vidissent, & non Arum sequi Evangelij Præcep-
torem.* Hom. ad Philip. Que es lo que repita
muchas vezes el Padre Fr. Luis de Granada:
Que no avia de aver mas de dos Carceles: La
de la Inquición, i la de los Locos, &c.

§ IV.

MAS ORRORES A DE CAUSAR ESTE
Juizio aora, que en la muerte.

Coronada: *Accessit.* (Llegemósc ella) de
verde Olivo, llega ya nuestra Ciudad al
luez: *Oleis repincta, Pacis bonibus.* Pretiosa
portans donū canistris. Porque en sus verdes
ojas, como allá la Paloma de Noe, espera su
seguridad, i paz en el diluvio del Juizio: *Pre-
tiosa portans.* Será preciosa su muerte: i Ju-
zio dicho. Dixole Josef al Criado de Faraón
Que aquellos canastillos, que llevava en su
cabeza, eran los tres dias de su vida. *Tria ca-
nistrā farina, tres dies sunt.* Però como ibá
vacíos: Que Liponario del Ebreo lee, *Forami-
nata.* Por donde se caía todo: i si algo quedó,
las aves infértiles acabaron de comerse los
fueron pronostico de la fentencia de su muer-
te: *Post tres dies, tollit Pharao caput tuum.*
Añadamos lo de Tertuliano: *Emo cum caute
Coronā.* Luego a nuestra Ciudad, si lo lleva tan
colmados, telex tu Coronā, i palma: como
de su Vicente repedia el mismo Autor: *Inde
Vincenti tua palma nata est.* I si los Profetas a-
blan de el Juizio en metafora de Vendimia,
Eras, i Olivad: en sus Martires Ilustres, Inu-
merables, i en tantos Santos Ijos suyos, nues-
tra estas Coronas llenas de ruzimos, espigas,
i olivos victoriosos. Vió San Juan a Cristo en
el Juizio, con vna O: en la mano, para signifi-
car, que avia de podar su Viña, i segar sus can-
pós en él. Sabido es, que como los ruzimos, i
su vino, aunque puden por el viento, por los pies,
i por la prensa: como dezia Santa Eugenia:
*Sciendum ferro: brosi calcantur, sed regali-
bus*

bus inferuntur mentis, &c. Lo mismo pasa en el trigo, despues de la oz, i trilla, los sarmientos, i la paja quedan, *Ad comburendum. In ignem mittet, & ardet.* Esto, quando se dispone: En el Inizio: No por cierto? Allí se executa: *In ignem dei: ciet: eos, cadent carbones super eos, &c.* Miren, pues, los que estan en esta Vña, si tienen las señas de sarmientos, sin fruto de virtud, &c. Esto, *In hoc die*, agora: por que entonces los enemigos de mayor orror, no serán los Demonios; ni las llamas, sino estos: *En q̄ yiven con tanta paz en sus delicias, &c. Venient dies, & inimici tui circumdabunt te.* Que enemigos só estos? Origenes. *Ipsi dies, qui venient.* Por eso quedaron las Masas candidas entre las cenizas, i carbones feos de los málechores; que tambien en Zaragoza dispuso el Cielo, que mezcláse el Tirano en el suplicio. Para nuestro aviso, que nadie se fie: porque el mismo trigo condena la paja, i la zizaña. Los mismos fertiles raziños, lo esteril de los sarmientos, i las ojas. Dezia Gliberto: *Fertiles de vicino vinea ficulneam condemnabant.* La sangre de los Martires, que pisáis Romanos, si vivís tan diferentes en vuestras costumbres, a las suyas, escribirá el proceso, que os condena: les dezia San Cipriano: *Sanguis, quem calcatis, clamat in vos, &c.* Entendamos nosotros, i miremos agora en esto, que se van formando los procesos. San Teodoro Papa, echó la sangre del Caliz en el tintero, para condenar al otro Pírrro, &c. No me espanta menos la guirnalda de olivo, que se dán a nuestra Ciudad, quando me acuerdo: Que de las ljas de Babilonia, q̄ salieron en el Juizio condenadas, dice Jeremias, i escribe Baruc. 6. Era el carbon, que es la abrafaba, de los guñfos de las olivas: con cuyo balfamo, i unguento mezclaban aquí sus aceites, i delicias: *Mulieres circumdata saminibus, sedent in vis, succedentes ossa olivarum.* Lo bueno, o lo malo es; que aquí Galpar Sánchez, a Lápide, i otros, citado a Erodoto, dicen: Que esas cuerdas, o cintas, i esas calles, eran las gálas, i pafcos, en que se entretenian viviendo. Pues cómo, si estavan en el Inferno? I aun por eso. Que la sentencia, que allí condena, aquí se escribe en el proceso de la vida. Pará que en todas las acciones, dice Cristo, yá agora, oigamos tocar la ora, i la tropeta del Juizio: *Veni hora: & nunc est. Io an. q̄. Aora yá? Si. Pues se aze el proceso, que es el que sentencia: mas que el Juez, que el verdugo, &c. Bidermano de Geronimo. Yá oye lo llaman.*

Quo feror, aut ubi sum?

Tuba IAM VOCAT ultima:

clangor, ille meas aures verberat, ille tras-

CRISTO, I LOS SANTOS SON LOS IVEZES,

mas severos

Accesit ad IESUM. Omne Iudicium dedit filio: Que es el Index, & Testis. Agulino in Psal. 96. *Ille qui stetit ante Iudicē, alas accepit, flagella, & pinas:* Trata de aplacarte luego!, cada día, dize aquí Drexello con la praxi de sus Oraciones, lib. 1. Trib. cap. 7. fol. 107. &c. Pero los Santos serán Iuezes? Si, dice la Iglesia. Su día: *Sancti iudicant gentes;* como arán el Oficio. San Geronimo. *Comparatione Regina Austrii surget in Iudicio. Viri Nivita, Jesuita, Carmelita & condemnabunt, &c.* Tienes innumerables Santos Martires? Pues Iuezes innumerables te esperan. Aguárdalos. Las primeras amenazas del Juizio las dió Enoch, dize S. Iudas Tadeo: *Prophetavit, &c.* Vide la Tabla de Sermones, fol. 674. *Isaias dijo. 3. 14. Et Dominus ad iudicandū veniet. cum Scribis populi sui, & cū Principibus eius.* Con tantos Abogados, que abrá que temer? I veamos, q̄ Ministros trae de su rigor? Terribles. I son los mismos Santos David. *Psal. 14. Exultabunt Sancti in Gloria. Et gladii accipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam in Nationibus, ad albigandos Reges eorum, in compedibus, & faciunt in e is Iudicium conscriptum.* Si dize San Geronimo, *Comparatione. O quanto dize! &c.* San Mateo 24. avisa: Que allí los Angeles, *Congregabunt electos eius.* I los malos, los reprobos, no los nonbra. Es q̄ yá a dicho su condenacion. Que les será la mayor la visita de los Escogidos. Yá no me espanto, que en oyendo la sentencia, se diga de los malos: *Ibunt in supplicium.* Porque vyen del mayor, que es la visita de los Buenos, que los condena mas. Yo esperaba mucho en la fonbra de el Laurel de nuestro Cortes Aragonés Loreneo; que es Arbol, que asegura de los Rayos; i los de entonces serán terribles. Así es. Pero por mas rigurosa tengo yá sus ojas: porque lo am de ser del Proceso a los malos. Pues yo sè, que de el se texen Coronas: Así es verdad: Pero el vé, porque la perdiste, ferá el mayor dolor: *Ne accipiat alter Coronam tuam.* El Abad Alexandro: cap. 169. *Prat. S. V. tibi Alexander. quanta eris confusio tua, cum ceteri coronabuntur; & tu ciliaris foras.* Aquella iguera, que mandó cortar el Padre de Familias, en las ojas de las vides fertiles leyó su Sentencia, escribe Gliberto: *Fertiles de vicino vinea ficulneā condemnabant. Vicinis exemplis cōvincimur.* Mira tu obligacion, gran Ciudad, te dize, como a la suya el Nazianz. *Vos magna Vrbs Cines primi esse debetis in virtute.* La abundancia de las Ca-

nasti-

nastillas llenas, mas oprimian, que coronavan al Auilico de Paragon, segun ponderaba Prudencio en terminos de Zaragoza con sus Innumerables Martires: *Cintas omnis presiosa pertrans, dona canistris; &c. Surgent in Iudicio, & condemnabunt generationem istam, Comparacione,* repita S. Geronimo, Ciudadanos, i Patianos tuyos fueron. *Que sentias pála bras las de Otomaro, Ia Alegor. Tib. Qui speramus Christum venientem cum teneamur sciveri, se te in lat in Orbe Christi ano videri; quod moriticus a Christo retinuimus, prater solum nominis, &c.* Quando el appetito, te arrastra, la carne manda, ja razon en cadena: Ehas ciego en el pretender; apasionado q en el querer; precipitado en el resolver; temerario en el executar, &c. Fiendo solo en la escuela tan salida, con q pienzas defendente; Creyendo te an de juzgar, dice Crisostomo: *Comparacione peiorum.* Ya ves, que no es asi; i San Macario te repite: *Legibus iudicamur, non Peiorum exéplis.* Oe. Algunos, dice el Obispo Caramuel, piculan los an de pensar con Iudas, o Cain, i Pilatos, o Caif. s. &c.

I V E V E S, SEXTO DIA.

Assisto la Congregacion de la buena MYERTH, i Escuela de MARIA, con sus tres Gremios; i Prefetto en sus a puestas, &c.

Homo quidam erat dives. Luc. 16.

T Arde vino a la Escuela, dice San Ambrosio, este rico infeliz, para enseñar como Maestro, o apréder, como Discipulo: *Dives iste, servus Magister esse incipit, cum iam, nec disendi tempus habeat, nec docendi; i Alapide, hic.* Pero nosotros podemos aprender mucho en su escarmiento: San Vicente Ferrer, y San Ignacio aseguran, que MARIA Santisima llevava su Escuela, i enseñanza de las noticias, que le dava su Hijo Santissimo: *Eti am de Gloria SS. & Supplicio peccatorum.* Por eso la llama el Espiritu Santo: *Doctrix Sapientie.* I esta avia dicho, tenia la Catedral de mas fama en Casa de la Muerte, i perdicion Eterna: *Mors, & Perdicio dixerunt audivimus famam eius. Atendase a la Letra, i se verán Liciones con su nombre de Alumbadora. Que solo con el nombre de este Rico, se le quita la mascara a la felicidad humana, de quien parecia todo. Pues el Epulabatur quotidie lo vierte el Arabico: *Incunde vitam ducebat.* Mas esto era ser Atelista, dice Alapide: *Vivebat, vt Athaus, & Epicureus.* Mira, Señor, si le imitas; Pues así piaticas sus Maximas: *Edo, bibo, ludo; post mortem**

multa voluptas. Sic Soluto spectatulo (dice Crisost.) huius vite, omnes, larvis, egestatis, & divitiarum depositis, ex solis operibus iudicatur. De aquel preterito de esperado, que a fuer de rayo le partia el coracon: *Recepisti bona in vita tua.* Mira, que te aprovechan los bienes que gozastes: Sacava S. Francisco XAVIER su repetida Consecuencia, con q alumbro a cantabos Orbes: *Quid prodest homini S. V. M. L. A. P. S. D. P. S. A* bieu lo de Agustin, *ser. ad Anar. Prae amore spiritus gentes dicunt in Inferno. Qui de profuit nobis superbia vita, honores dignitates, luxuria, gula, &c. omnes delectationes carnales? Cgc. Dicamus ergo nunc: Qui prodest, ne dicamus sero: Quid profuit. Alapide: *Servus Illi Diabolo, non Deo in voluptate; nunc servit Diabolo in Gehenna.* Ex D. Hieron. *Erant:* Ya no es dice Crisostomo: *Pasó su dicha mas veloz, que la lombra.* *Erant non est, quia preterita, quali Vmbra surgens.* Toda esta pompa, i mela esplendida, la condenó la crueldad con que ni aun del pan, que daba a los perros, quiso partir con el Pobre llagado, que veia a su puerta. No quiso el Cielo sufrirlo mas; i así con vna apoepgia, dice Makdonado, en vn punto lo despachó al Inferno: *Et sepultus est in Inferno.* Quiza se alteran los vmeros, i te sucederá lo mismo. Cuidado: Murió tambien Lazaro, i los Angeles lo llevaron al seno de Abraan. Ricos, i pobres mueren de vna misma suerte: *Dives; & pauper simul in vnum.* I que diferentemente los reciben en la otra vida? Levantó los ojos estandó en el Inferno el rico. *Que tar de I Para allá aguardas el desengaño.* Vidó a Lazaro gozoso en el seno de Abraan. Pidióle embiáse a Lazaro, que refrescáse su lengua. En ella sentia, dice el Fuldenfe, el mayor incendio: *I por que, Verba legis in ore tenuit, que in opere serbare contempsit: Ibi ergo amplius ardebat, vbi se ostendit serbare, quod facere noluit.* Fieles, no basta el dezir: Saber sin obrar, os condena. Me abrafo, grita en estas llamas. Ya experimentas aquello, de que te reias, dice Crisostomo: *azias como sino lo supieses.* Mira, q te imitas, Cristiano: *Scimus scimus, & vita parari bonis, & malis tormenta: sed vitijs capti fingimus ne scire, quod scimus.* Respondióle. Acuerdate de lo bien que lo palaste, *In vita qua. Vixit bene, & cetera aquí Agustinó, ne male, mori amam.* Pues vaya Lazaro a casa de mi Padre, q tengo cinco Ermanos, que pues vives como yo, pararán donde paré. I tu que vives como él, en dó de pararas? *Vt testetur illis.* Digale los, como testigo, que depone, para que no vengan acá, como yo, que vine, porque pensé, que me ablaban de burlas, quando me contaban esas*

veras. Ya tienen, replicó Abrán, a Moisés, a los Profetas. Oiganlos. Si en oír está el remedio: que mucho se pierda tantos, si tan pocos oyés para la enmienda? No Padre Abrán: que si va Muerto les predica, creerán, harán penitencia. Es engaño, que fino azé lo que ellos, i los demás, les dizen; aunque los muertos se levanten, no creerán. Pues tantas veces, en vano llama aquí, a su Padre: Invoquemos a nuestra poderosa Madre, q' lo core sienpre. Debelad brá del Infierno, desde el primer Instá de su Ser. Sienpre en Gracia.

S. I.

EL FUEGO ETERNO ES EL MAYOR Maestro.

ET sepultus est in Inferno. Crucior in hæc flamma, refrigeret linguam. Porque fo lo de ella se queja, quando en todos los demás miembros padecía tan crudamente. dize Alapide: *Cruciatum similem illi, quæ haberet in corpore, v.g. in lingua: Si illi esset vitus. Cur enim Deus non faceret, vt sentiat anima sine corpore, quod ipsa sentiebat in illo: Cum omnis sensatio, etiam dum est in corpore, non sit in illo, sed in animâ.* Pues porque de la lengua se queja mas? Porque siente mas fuego. De donde se infiere? De que con ella se aze Maestro de sus Ermanos, aunque tar de que es gran Maestro aq'el fuego: i así le abre la boca; i los ojos, dizen San Agustín, Crisologo, &c. Por eso *Minucio Felix in Octav.* Llamó al Infierno: *Sapiens ignis, qui membra dum comburit, reficit.* Mira Dionisio Cartusiano romperse las ataduras de los tres: del Orno de Babilonia, i pregunta, quien los defardó: i dize, que aquel fuego, que era: *Sapiens inquisitor meritorum.* I si a los tres los defata, i refrigera, se sa'e fuera a abrasar a los Verdugos, que lo aricavan. Porque fuera simbolo, dize San Agustín, del fuego de la infernal Babilonia. Pregunta el Abulense: Porque era de fuego, i de qual la Columna, que guiava al Pueblo? I responde con el Texto San Zennon Veronense: Que porque avia de ser Pedagogo, i guia: *Ad ostendam viam.* Por eso representava el fuego del Abismo: *In igne, vt te ostendat arsurum. ignea lex se llama la Divina, i en lenguas de Fuego se promulgó tambien, quando constituyó Maestros del Orbe a los Apóstoles, dize San Cirilo, que tiene gran viveza en enseñar, su llama. Aun al de acá lo llama Aristoteles 2. de *An. 4. Artium Magister.* &c. I mejor Crisostomo, del q' hablamos, declara su pericia en fabricarnos de el Metal Celeste la Corona Eterna: *Gehenna ignis, nobis Coronam Glorie elaborat.* O q' fra-*

gua de enseñanças! Que Escuela de perfeccion alló en el Geronimo: *Ego ipse, qui ab meo Gehenna, tali me carcere damnavi, &c.* Diga Casiodoro 2. var. 39. de estos ardores: seap: ternos mejor que de los del baño ardiente de Trinacria: *O Magistri mirandum semper ingenium, vt naturam furentis Ardoris; ta ad utilitatem humani corporis temperaret, vt quod in origine dare poterat Mortem, doctissime moderatum. Et delectationem tribueret, & saltem.* Es facil la aplicacion, i mas si oimos a Crisostomo, que llama: *Iucundum est loqui de Gehenna,* aludiendo a lo de Calimaco: *Iuculum procul, Neptunum spectare furentem, &c.*

S. II.

EL RICO EN EL INFIERNO, GVIA AL Cielo.

ORrible escarmiento el de este desdichado, en buelto en leda, olanda, purpura, i oro, desca. sendo en blanda pluma, en lecho tar azado de nacar. i corales, asitido de quanto puede imaginarse, i dentro de medio quarto arder ya en el Infierno! *Fulgens purpura nunc. Adra, i ya Tegere simo, pro cocino, vestire flammas, pro molli discubitu. sustine tormentorum duras pro lauis ferculis, sepulare penas.* I dicho esto, quando yo pensaba, que el Santo no acababa de acabarnos a truenos, i rayos, dize: Que Dios con su llama: *Patefecit Celos, paradisi claustra referavit, dedit Sanctis Paradisi intrare requiem, ad Celi gloriam pervenire.* Serm. 66. El mismo Rico lo prueba, dize el Obispo de los Bostrenses: Porque pide, que vaya Lazaro a contar a sus Ermanos lo q' pasa en el Infierno? *Ne veniant.* Para que no vengán: para que no caigan en el? I que les a de predicar? Lo que a viito en mi escarmiento: *Vt sic edocti per testem, mutationem suam vite in posterum instituant, vt supplicia scelerum, apud Inferos constituta evadere queant.* Que aun v'trecito conoce la fuerza de vn escarmiento bien considerado: Si yo lo vtié a vilto no me viera aqui, &c.

Isaias 30. 17. *A facie terroris fugietis. Donec relinquantur, quasi malus navis, in vertice montis, & quasi signum super collem.* Ebra: *Quasi vexillum.* Alude, dize aqui San Geronimo, citado del Tirino, al estilo de los navegantes, que quando se perdió el baxel en vn escolló, o banco; los que escapá sijn vn trozo del mastil con vna vela, por bandera, en el cope te del peñaseo; para que avise a los demás baxeles, que doblen el cabo: i se guarden de el peligro. Así dize el Profeta: pues, con el ex-

plo de vuestro castigo temporal, i eterno, da-
 re yo escarmientos al Orbé; i vuestra ruina, atè
 que sirva de bandera, para guiar a los demás,
 al puerto de salud eterna: *Ad alios, per Orbè,*
uestro exemplo in signum extrema ira Dei eru-
diendos, sicut frax a navi, solet malus à nautis
colligi, & in vertice vicini montis; seu scopuli
in altum attolli: vt alijs navigantibus, ser-
uiat, pro iudicio locum illum ob syrtis, vel a-
renas periculosum, cavendum. O Rico, que a-
 cabaiel Nave perdida, entre tus dichas: Ni
 la rica de Ezequiel, en cuya ponpa, i cargaçon
 enpleó su pluma; *cap. 27.* llega a tu riqueza,
 los Bancos, i las Ferias ocupan tus tefolos: i tu
 credito: visiten los montes, i los valles tus ga-
 nados: la abundancia de Ceres Pomona, i de
 Lico llena tus trojes, i cilleres, coronado de
 Ijos, i de dichas. Pero, ò Baxel aventurado!
 Quien te vió fular las ondas, te vió perder en
 ellas. Yá se trocaron en llamas de tormentos,
 las olas de tus delicias, que te bañaban en an-
 bar, i Nepentes. *Mortuus est dives, & sepultus*
est in Inferno. Quien no escarmientará? Quien
 no mudará de rumbo, i evitará esa estacion, i
 playa de las Sirenas del deleite, infaustamente
 cubierta de tantos despojos sangrientos, &c.
 Cada vno se lo aplique individualmente su peligro,
 pues su conciencia, se lo muestra; dize Geroni-
 mo. Yá si me espanto, que con la columna
 de fuego, guiase Dios a tu Pueblo. S. Zenon: *In*
igne; vt te ostendat arsurum, Ad ostendendam
nam, celestis Patr. a. año de Anselmo. Colum-
 nas se levanta sobre la sangre de los suplicios,
 para que avisen como Padrones del escarmien-
 to. Para esto dize, Crisostomo, á echo Dios el
 Inferno: no solo, para que ardan en él los ma-
 los; no es el fin ese. Pero si el medio, para que
 en ellos escarmienten los buenos; i lo sean, ò
 perseveren: *Ad cautela gehenna facta. Nō prop-*
ter Malos, sed pro Bonis.

Causa orror lo que los mismos Demonios
 suelen contar de lo que allá pasa; entre lo de-
 mas repetia aquel que llamaban Berino en el
 libro citado, de 3. *Energ. In sempiternum erūt*
in damnatione sua, Demones, vos miseros ad-
stringent carnis aenis cadentibus, & ligatis
pedibus, & manibus precipites, vos dabunt in
fornares ardentis, & ab ardoribus nimis, vos
transferent ad nives nimias, & mari frigidis-
simo, ad flagra sulphuris. Nemo potest DEO re-
sistere, &c. Solian los Gentiles azer morir al-
 gunos delinquentes clavados en alto sobre
 gruesas estacas, rodeados de las tunicas mole-
 tas, que llamaban, bañadas en pez, alcanfor, i
 açafite: con que ardiendo miserabíeméte, fer-
 vían de faroles en los puertos, i caminos en las
 noches. A esto aludió Iuvena, quando dixo: *Ta-*

da lucebis in illa. Qua stantes ardent, & fixa
gutturum fumant. Para esto nos pone Cristo este
 desdichado: *Erucior in hac flamma. Cum esset in*
tormentis. O si viesemos, como no á mucho, se
 vieron en Breña seis Iuezes, que avian muér-
 to, ardiendo cō Garnachos de fuego, dando mi-
 serables alaridos! O si viesemos muchas vèzes,
 de los varios estados, que cada día se condè-
 nan! Como nos guiarian: *Ad ostendam via.*

Sabido es de San Agustín, y San Gerónimo,
 que los Rios de Babilonia, suponen por los de
 el Abismo. Pasaron por su ribera Tobias, le a-
 cometiò vno de sus pezes mayores: *Ecce piscis*
immani. 6. Vyò dando voces espantado: i el
 Angel le dixo: *Apprehende branchiam eius, &*
trahet enim ad te. Defenrañalo, enciende fuego,
 i echalo en él: *Assavit carnes eius & secum tu-*
lerunt in via. Pues si el Rio significa el Infer-
 no, este Pez significará sus condenados: Valesio
 de Sac. *Philos.* piensa, que este monstruo fue el
 que llama Plinio: *Transosopo ab oculo. quem in*
capite habet, ita situm, vt eo Calum inuerti vi-
deatur, lib. 32. cap. 7. Pues como si mira al Cie-
 lo, es condenado del Inferno? Porque yá que
 el parò en el fuego, como dos vezes lo repite
 el Te. to: *Particulam cordis, super carbones, sicut*
va su escarmiento, para que los demas, mien-
tras caminamos en la vida, miremos al Cielo,
 que perdió: Aquí Esteiano Cantuar. *A gloria*
mundi, separa. Mira en lo que pararon sus glo-
 rias, galas, galanteos, regalos, i vanidades: *Con-*
sidera interiora eius, quam sint omni spurciss-
ime na. Et cor eius, & fel, & iecur repono tibi,
id est sapientiam eius, & malitiam, & amorem
temporalium considera. Et bene valebunt ad me-
dicinam. Sabido es, que fino se aplica, aprove-
 cha muy poco la medicina. Por eso San Inacio,
 quando nos persuade, baxemos con nuestra cõ-
 sideracion al Abismo; pide, que cada vno se a-
 plique los escarmientos &c.

Olaio Magno, Obispo de Vpsalia, Escrivie:
 Que en el Mar de Norbeggia de los montruos
 Marinos, que cojen, quemados las espinas; i
 los quecos, azen carbon, por la falta que tienen
 de leña en los montes. A Ricos desdichados, q̃
 como pecados, mayores es tragados a los da-
 mas! Muchas espinas sentis en vuestra concien-
 cia aora. Pero lo terrible será, el carbon que os
 prevenis, para él brásero, que á de durar por
 vna Eternidad sin fin, &c. Al olor del fuego, di-
 ze la Escritura en lo de Sanson, se romperán
 los cordeles, mas torcidos: *Ad odorem ignis*
Iud. 16. Que cierto es, que en dando de veras
 el olor del fuego del Abismo, se aran pedacos
 las ataduras del mayor enseo, i ocasiona, delei-
 te, intereses, &c. Pinta David la fiereza de los Pe-
 cadores. *Psal. 79. 14. Exterminavit eam aper de*

spira, & singularis ferus depasus est eam. Previene luego remedio al daño: *Vide, & visita vitam istam. Convertere.* Visita dila, còvertidla. El medio: *Incentu signi, & suffossa ab increpatione vulnus cui peribimus.* Casiodoro: *Tene increpationis dum dicitur illi. Ite maledicti, in ignem aternu.* Explicarà esto lo que pasa cada dia en los Bosques Reales del Pardo de Madrid. Matan muchas vezes entradà la noche los Venados; siendo fuerça dexarlos toda ella, en el campo para afeugar, que ni Lobos, ni favalies los toquere; los ponen al pie de vn Robe, e cuelgan en sus ramas vn fasco de polvora, cuyo olor, aunque a la media noche salga el favalí desalado, anbriento, caluroso en busca del bañil, ò la comida, en dandole el aire que sale de la polvora, para de repente; i aunque gimiendo, i buscando se retira, &c. No seas, Cristiano, mas fiero, que las fieras; pues la Fè te dà tanto con el olor de el incendio de este Rico; buelve atrás; i advierte; que si esto no te enfrena, sin duda que tienes las mas ciertas señales de Precito en tu coraçon endurecido, como dezia Sã Bernardo: *Cor durum male habebit, in novissimo.* El solo està el remedio, en que prevengas con mirarlo, el riesgo, &c.

§. III.

A DE SER PRACTICA EXECVTADA ESTA ENSEÑANÇA, y mas del coraçon.

IDeo ante oculos (dize Crisostomo) *hanc Divitum ponit.* I San Inacio: Emos de bajar al Inferno, i mirar los condenados: *Ac si esset in ignis corporibus, &c.* Veafe San Pedro Crisologo, *Ser. 122.* 3. 4. 5. La aplicacion: *Vbi in merita. Si te iam possidet totus ignis Inferni. Si te flamma Gehenne completitur, quare solius lingua estibus, desideras subireni.* Alapide to aplica a lo que oi pasa: *Sic hodie videre est nonnullos Divites in convivis profusos, & in pauperibus contritos: vt in vnum convivium in sumant 300. aureos in pauperes: vix regalem distribuant. Qui enim toti, sibi student, alios negligunt, omnia enim conferant in suas voluptates. Gula, avaritia, &c. diciturque, nihil totum, tibi nihil.*

San Chirifostomo lo avisa en el mismo lugar: *Mais autem cor. an oculis vestra mentis, hanc Imaginem describite; semperque circumferre, & erit vobis, materia; & documemum, totius Philosophia: Nam inscripta auro ingret hac imago; neque huius vite leia poterunt nos inflare, neque tristia proferre.* Orat. 4. de Lazar. San Paulino el Ceruarieñib dizen: Que la Vallena, que irragia a tonas; con fa buche, es simbolo del Inferno; pues Cristo alando della,

dixo: *Sicut fuit Ionas in corde terre.* Que milagros no se veràn, si està en medio el coraçon esta Imagen de el Inferno, Daniel quando avisò a Nabuco del suplicio, que le amenacaba el Arbol cortado, para su leña; en lo que mas inflo, fue, en que lo pusiera en su coraçon; i así le dixo a Rei Baltasar su Ijo. Que la causa de la sentençia, i condenacion, que le esperaba, luego era; porque oyendo, i sabiendo estos castigos, no los puso en el coraçon: *Tu Filius eius cum leires, hac omnia non humiliasti cor tuu.* 5. El efeto de la medicina de Tobias, con el escarniento, que dijimos ya de la Imagen del Condenado en el Pez desentrañado en el Rio de Babilonia, le avisò San Rafael, que avia de ser así: *Cordis eius particulas; si super carbones ponas; fumus eius extricat omne genus Demoniorum.* No se de quien refiere Plutarco que era fu anbre tan desmedida que mal afada, pegadas las aguas, i carbones, se comia la carne, i le azia provecho. O quanto ferà el tuyo! Si quando te brinda el deleite, con tal vianda, pones dentro de tu pecho, i coraçon los carbones del Inferno, que esperan la vengança de el deleite. Afí.

§. IV.

TEME LAS CONSEQUENCIAS EN EL abismo, de este Rico,

Pldió en el vna gota de aguas Bien es se la niegue, dizen Crisologo, i Agustino; pues el negò al Pobre las miajas. Fuerte consecuencia! Tu niegas al pobre, &c. Pero fortissima la q le sacò Abraan: *Recordar: quia recipisti bona, in vita tua.* Todo le sobrà acá para fi. pues es forçosa consecuencia, dize Crisostomo, que todo le à de saltar allá. Mirala en ti. Crilianco *Recepisti bona.* (Quizì de mano de el Demonio) todos ellos deleites vedados, con toda estaazienda a genaja; parà se en vn toplo: Que tendrás allí? Ni vna gota de agua. Oir aquel funesto Preterito; aquel pavarò rayo. *Recepisti bona in vita tua.* I que te arovecharà dize Cristo, aunque vvieras sido? &c. *Quid prodest homini, si mundum vniuersum lucretur. Anima vero sue detrimentum patitur? Aut quam dabit homo commutatorem pro Anima sua?* Mart. 16. A quantos esta consecuencia les à buuelto el feso, que avian perdido en la vanidad del Mundo. Que le importa al que ya arde en el Inferno, aver levantado su casa, i nonbre, aver llevado Borla, Mitra, ò Corona en la Cabeça, si se pasó tan presto; i su tormento no se acabará jamás? Preguntale a Alexandro, Tulio, &c. Preguntale al Rico, donde està su Paraíso de delicias, la musica, combites, cortejo, purpura,

olandá, los placeres de su apetito lascivo de-
tenpiando. A Lazaro, dóde su desnudez, la sed,
la hambre, sus llagas, guafanos, ediondez, pobreza,
dolores, i olvido, &c. Todo lo pasado se trocò
en vn instante: Pero lo presente es Eterno. Pa-
so el Rico de el paraíso de sus deleites, a vn
perpetuo Inferno de Penas: El pobre, del bre-
ve Inferno de las suyas, a vn perpetuo Paraíso
de deleites. Esto le dezia Ezequiel sentidamen-
te a su Principe; i a ti en èl: *In delicijs Para-
disi Dei fuisti. Omnis lapis pretiosus operi men-
tum tuum.* El Caldeo: *Copia deliciarum distulsi;
ac si in voluptate Paradisi habitares: Verum,
non considerasti cadaver tuum, quod factus sis
cum foraminibus. Tympana tua, lee, Aye: De
modo, que en ese Paraíso de delicias, musicas,
&c. No te acordaste, que de los gozos de acá,
avias de baxar en muerte al Abifimo, &c. Aquí
Crisostomo: *O infelix felicitas, qua Divitem
ad eternam infelicitatem tranfmisit! O felix
infelicitas, qua Pauperem ad eternam felici-
tatem perduxit.* Que le quedò al Rico? El fune-
ro *Recepisti*, que eternamete atruena los oídos,
a los miserables condenados, metiendoles de-
lante la desesperacion, yà del remedio, para
SIENPRE; pues aun vna gota de agua se les
niega, para el refrigerio, &c. Con que rabiosa-
mente repiten yà tarde aquella terrible conse-
quencia: *Quid profuit nobis superbia vita? Sap.
5. Dicamus ergo, añade Agustin, nunc vtiliter.
Quid prodest homini? &c. Ne in tormentis. Quid
profuit, sine remedio dicamus?* No aguardemos
al vltimo punto a conocer, como Aeb: *Occidi-
sti, & possidisti.* Que rabiosa desesperacion te
causara, si alli te ves. (I puede ser) quan dote di-
gan los Demonios: *Recepisti bona. Possidisti;* pe-
ro *Occidisti*; una taste tu alma, para siempre, &c.
No conociò Iudas tarde, desesperado: *Videns,
quod damnatus esset.* Recibiò la moneda, por
vender a Cristo: Ibase a pasear en tiempo, que
oraban los demas; i estaban en el Sermon: No
se contentaba con su plato; i echaba la mano al
ageno: *Qui intingit panem mecum in catino,
&c.* El lo conocia; i con todo eso no se enmen-
daba. Que mucho se dà yà por condenado: Tu
lo azes así, dize Agustin, saca la consecuencia:
*O lupenda perveritas, vt animam, quam Chri-
stus sanguine redemit: luxuriosus propter vnius
momenti, delectationem Diabolo vendat: Vbi ci-
to praterit, quod delectat, & manet sine fine,
quod cruciat, &c. Ser. 150. de Tempo.* Azednos,
Señor, Logicos de la Fè, q̄ no erremos sus con-
sequencias para siempre, como este desdicha-
do, ni aguardemos, como previene el Celense,
a pidir, ni al dedo solo; ni a Lazaro llagado,
sino todas las manos, su sangre, i llagas, a Cristo
Crucificado, que con ella apaga las llamas del*

Infierno; i con sus clavos le cierra la buerta, pa-
ra que no entremos en èl. Solo, Señor, me pesa
de averos ofendido; porque no se malogre el
precio de vuestra sangre, ni frente, que recibí
con el sagrado Crisma vuestra imágen, ni pe-
cho, que fue custodia a vuestro Santsimo Cuer-
po Sacramentado. Se queime entre estas llamas:
Imago magni Numinis, Vivi cremanda flammis.
Antes, Señor, las de vuestro amor nos abrá
sen con el más vivo dolor de averos ofendido,
por ser vos quien sois: con proposito eterno de
nunca mas repetir culpas, que pueden apartar-
me de vos, por vna Eternidad, &c. *Continuus de-
lor erit cordi meo, &c.*

VIERNES, SÉPTIMO DÍA,

*Assistid el Reino en su SINFAL. Embiò
Achas, i Velas al SAN-
TO, &c.*

*Auferetur à vobis Regnum, & Vincam
Iuam lacabit alijs agricolis.*

Matth. 21.

A Bundantes motivos para la Attrición, i Cò-
tricion, nos ofrece la feilti Viña de E-
carmientos de nuestro Evangelio: El Temor,
valiente torcedor, i motivo de la Attricion, yà
se ve en la perdida del Reino: *Auferetur à vo-
bis Regnum.* Que le parece a S. Crisostomo ma-
yor dolor, que los de mil Infernos. El amor en
el cuidado del amoroso Dueño de la Viña, que
la plató entre favores, i beneficios: desde ganar
las cueftas a punta de las lanças, echando a los
enemigos: *Eiecisti gentes, & plantasti eam*; esta
guarnecerla con Torre, Vallado, Mota, Lagar,
&c. Que como notò aquí el Alapide, esta es la
Viña de quien cantò Ilaías. *5. Vinea facta est
dilectio meo, in cornu Filij Olei, &c.* Aquí Cor-
nelio: *Tropologice Vinea, cuique ex colenda est
anima; Episcopo, Diocesis; Regi, Magistratu,
Republica, REGNUM.* Tan claramente se avia
de explicar el Reyno en nuestro Texto, para q̄
en la infelicidad de los que asistían a aquel: *As-
feretur à vobis Regnum,* se conociera la dicha
del nuestro, por la felicidad, con que sus Minis-
tros con tan vigorosos brazos le asisten: *Opposi-
ta iuxta se posita.* Añade luego el Alapide: *Mo-
raliter. Sicut Vinea producit bonas Vvas, etiam
si mali sint eius Colo: i ita Ecclesia, Regnum, li-
cèt non sint boni Pralati, &c. Quod representat
Emblema Zeuxis, qui pinxit puerum, cum cani-
stro Vvarum: ita scite, & belle, vt aves falle-
ret, nam ad illas, quasi ad veras Vvas advola-
bant, easque mordicabant, vt vescerentur. Tum
Zeuxis verecunde dixit: Melius pinxi Vvas, quàm
puerum: nam illum: vt male pictum non timent,
&c. Aplica, &c.* Pues que felicidades no corona
rán

ran a Azafates llenos nuestro Reino, como de el dixo Prudencio con los Ciudadanos, i Zelosos Cultores, que con tanto acierto oí la asfíen, con q; *Preuosa portanti dona canistris*. Devidendoles, como dixo Euodio, no menos, que a los que lo fundaron en la grandeza, que gozai pues tá a rentos a todo, la conseruan en sus Fuegos, i Obseruan rias; desde el defender la Pureza de la mejor Vid MARIA, asta el que aun a los Infieles obliga a los Obsequios de su llo Sacramento, como al propio Vino de su fertilidad en la Eucaristia, que significando buena Gracia, no nos la negará para el cultivo, q nos enseñó XAVIER, su Operario infatigable de la Viña de la IGLESIA, &c.

§ I.

LOS BIENES TEMPORALES, I ETERNOS perdidos, mueuen al dolor de las culpas.

Auferetur à vobis Regnum.

A Qui se inclayen mil Infiernos, como deziamos con Crisost. pero segun Doctrina de San Francisco XAVIER, para los ombres, q no atienden tanto a lo que no ven Eterno, como a lo que ven Temporal; mas los mueuen los bienes, que pierden Temporales, por la Culpa, que es la que quita, i pasa los Reinos, e Imperios, de gente a gente, que es la mayor amenaza deste Evangelio. Se os quitará a vosotros, i se dará a otros: *Pide ne Coronam tuam, accipiat alter*. Conociendo Alexandro, que se moria. *1. Mach. 1. Divisit Regnum suum pueris suis*. Pregunta el Abulense: Porque siendo vnico cuidado de los Reyes, dejar Eredero propio, que conserue entera su Corona; aqui la diu de este: I responde Quinto Curcio, que para templar el dolor, de ver, que aun muriendo su Corona podia pasar a otro: para minorar la pena, la diuidió con muchos, para que ninguno pudiera cefuiria, como el, entera. Esta es la luz, que no podia ver Eli, amenazado por las Vendas Pontificias, i Reales, que auian de pasar a su Conpetidor.

Yo esperaba, segun los delitos de estos Arréddadores, que no avia artos Sarniétos en la Viña, para quemarlos vivos. I solo, Señor dezis, q les quierais el Reino? Pues q se le dá a vn Villano, a quien la galleruza sobra, le quiten la Corona? Que queréis; si, eplíca (dize Crisostomo) con ese daño, mas que si los condenára a todos los tormentos del Infierno: *Nam si mille dixerit Gebennas, nihil illius par doloris dices, quem sustinet Anima. Intolerabilis Gebenna est confiteor: tamcn intolerabilior, hac Regni amissio* Hom. 49. ad Pop. *Auferetur à vobis Regnum*. Si pudieramos entrar por el Infierno, que quejas penais, Fieles, serian las que mas desfepe-

radamente iriesen vuestros oídos? Del fuego? No. Pues de qué? De el vmo, que los ciega, i quita la vista, en quien onfiste el Reino, i la Corona, para que fueron los ojos. *Visto tota merces*. Iasi fu ansa desep. I si solo cepite ya sin remedio lo que aquel ciego de el Evangelio: *Videam*. Pues como el Rico Avariento se queja de las llamas: *Crucior, in hac flamma*: Verdades: Pero mas de aver perdido la Corona. Ved lo que pide: Que Lazaro baxe de el Cielo, i vaya a casa de su Padre. Niegafelo Abran, i buelue a replicar: en lo del alivio para el fuego, no: Luego menos le dolia aquello que esto. Asi es, dize Crisostomo: *Zelo mouetur, non Gebenna*. Veia a Lazaro en la dicha, que el avia perdido: i siente mas esta memoria, que todo el Infierno junto. *Sapient. 10. 7. In testimonium nequitiæ sumit abunda, conflat deserta terra, & incerto tempore, fructus habentes arbores*. Añade à Lapid: *Si hæc in Sodomis facta sunt, quid fiet in Gebenna? Vide: e mortales, videte carnales exemplum, & tyrum vestrum*. San Policarpo dixo: Que nuestro fuego es pintado respeto de este. Está bien. Pero aqui el Sabio, solo aze mencion de el vmo de el Infierno: *Fumigabunda*. Por ventura abraza mas que el fuego, aunq añadan Filon, i Brocardo: Que todo ese lago de Sodomia está vmeando continuamente. *Ac si os Inferni foret*. No será mas que el fuego. Será por ventura; porque escriven Tertuliano, Iosefo, Orofio, Tacito, Solino i Plinio, citados de el Lapid: que con el vmo sale sobre el agua: *Moles bituminis. Vnde lacus dictus est Asphaltites*. Por todo; porque el vmo, i ese betun tan fuerte, indican esta pena horrible de daño, que les cegó los ojos para ver a Dios, por vna Eternidad entera: I así señalando a el Apostol, i el Sabio: Todo lo demás del Infierno era menos.

A Pecadores! De esas tazas gustosas del deleite: queda ese betun por ezes, i soladas de la bebida mas gustosa. O que caro será el Escotel I mas el de ellas? Que poco saben: *Quantum sibi, sua gaudia constent*. O fuerte betun, el q puede cerrar los ojos, para no ver a Dios por vna Eternidad! Quien no tienbla, dize San Isidoro, de beberse como el agua, deleites, o venenos dulzes, que tienen solada, que costará tan cara. Ponderente al Sáro las palabras: *Hoc vnum terreat, hoc soletur vnum: Terreat dum, qui que sibi dicat: perdo Deum, hoc vita Momento! Omnes vna voluptates, omnia simul bona perdidit, idque æternum. Promereor DEI faciem, hoc vite punctulo! Gaudium omne, bona simul omnia acquisivi* In Reg. cap. 2. Si al brindar la destenplanca la tenbladera, o la cópa de el excelso. Si por beber tan poco pierdo el ver a Dios, la Corona? En menor perdida; por vn vaso de agua

dixo Lisimaco al beberla: *Ob quam brevè voluptatem Regnum amissi.* Aquí vá, i se vende el Eterno por vna chicara, &c. Tanto cuesta *Deco-ssa Neronis*, que dezia del Suetonio Nero, cruel con sus criados, i Oficiales, que no pagas por fomentar la deslealtad, no solo la propia, pero la agena, &c. O que agenos de juyzio vivea los mortales. *Auferetur à vobis Regnum.* Por vna vna, por vna Vid, por vna Taza, i iatas amenaza por pena horrible del infierno. *Subter tēsternetur vinea.* 1. 4. 11. Oseas. 5. 12. *Et ego quasi vinea Ephraim.* Pues antes parece, que les previene blando lecho de mullida lana, en el Abisimo a los pecritos, porque la poilla suele preparar, i desazer piezas enteras de límites, para cubrirle con su vestido, y casa: *Edificat, sicut vinea domum suam.* Job 27. Le avisa al Pecador todo junto, q destruir a tantos, por edificar su casa; tremolar galas sobre las ruinas de los delvalidos, es tenerse muchas vendás, i velos, que enbuelvan, i arápen los ojos, para ya no ver a Dios jamás el triste Precito, siédo aquí Rico abundante, como Efraim. I esa señala el Profeta por la pena mayor: *Id est Pannis obvolutus, & vinculis obligatus;* dize en su Glosa aquí el Tirino. Aplicá, &c.

§ II.

AL MISMO DIOS LE DA EL MAYOR CUIDADA, ESTA PENA DE DAÑO, QUE AMENAZA EL PECADOR.

Malos malè perder.

Malamente dizen, destruirá los malos. Señor, i pásais por eso? No tiene firmado el Evangelio, que aora en premios, aora en castigos. Todo lo izisteis bien? *Omnia fecit bene, & surdos fecit audire.* Aunq sacuda, de modo, que aga oír los sordos; Todo lo aze bien. Pues como aquí pasa, por el Malè perder? Es tan terrible castigo el quitarles el Reino, que le parece tienen razon. I aun S. Marcos 12. dize: Que el mismo Cristo lo dixo: *Malos malè perder.* Al fulminar el rayo del *Dijcaize à me maledicti,* rópera suspiros dolorosos del corazón; y ayes doloridos de sus labios. *Isai. 1. 22. Hec consolabor, super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Que con mucho fundamento lo entiendo nuestro Aguado del terrible *Dijcaize.* Aun es más lo que pasó en la Cruz, según pondera Arnoldo Carnotense; pues añadió a los suspiros, lagrimas: *Cum lachrymis,* i gritos valientes: *Et clamore valido.* No tanto por su desamparo al Padre; que esas eran quejas amorosas. Quejase, dize, quando vió cubierto el Mundo de tinieblas, por el desamparo de Dios; quando dexáse a los tristes condenados apartados de su vista en el infierno. I así no dixo, como

es el Guerto: Padre mio, sino. Dios mio: Dios mio, porq me desamparaste. Como que representaba, en su desamparo, el de los Ombres; de su Dios: *Ob tenebras convertitur ad Patrem, &c.*

O tinieblas de los ciegos hijos de Adá! Dios muere con lagrimas, con clamores, por el cuidado, que le dá el desamparo, en que se an de ver los Pecadores en la Muerte, i en el Infierno; i ellos divertidos, desatenro. viven olvidados de esto! Quien dirá, qual es mayor, su peligro, o su descuido La noche de la Cena, di e. S. Iuan 13. que Cristo se turbó en su Espiritu: *Turbatus est Spiritus, cum hoc dixisset IESVS, &c.* Vn Ombre Dios, puede turbarse? Elpicalo así Teofilacto: *Hoc est Tristitia afficitur eius animas.* Que no es mucho menos. No se si mas asegurar, que le arravesó el dolor, el alma. I de qué? De la traición de Judas que acuerda. Otras vezes lo avia echo, i no se turbó; ni aun quando le labó los pies. Mas causa, dize, tiene Raperto: *Turbatus est à Divinitate, Humanitas Iudam damnante.* I de qual de sus penas se turbó? De que lo atormentan los Demonios; o que Dios ya lo aparte de si. De la primera, no porque ya el Diabolo, como su Verdugo, se avia apoderado de él; *Præter ex vobis, Diabolus est.* Luego de la segunda. Así es, dize Teofilacto espresamente: *Cogitans Dominus proditorum, viraque, Deo, & Patre privandum, & excipientium ministerio, turbatus Spiritu.* No ay que añadir polvora a los rayos, si no repetir con S. Gregorio: *Hoc unum, per omnia querendum, ut Divinitas, non auferatur à nobis.* Tanto mayor es el daño, quanto más es el bien de que priva. Solo Dios se conoce a si mismo! así solo puede comprender, que daño será perder, el Alma a Dios, para siempre. Temé no re diga lo que al otro Rei. 3. Reg. 14. *Me autem proiecisti post corpus tuum. Proiciam te in desertum.* Eze. 29. O Señor, pues conocéis este daño, prevenido! *Ne proicias me à facie tua, &c.*

§ III.

QUE EL MAYOR CUIDADO DE LOS JUSTOS ES EL TEMOR DE ESTA PENA.

Que presto dan la sentencia, que les quitarán la Vña, i Reino a los que no logran el fruto, i se entregará a los que lo darán con todas las circunstancias de su lugar, i tiempo. Pues de donde les consta tan cierta enemistad. Del escarmiento presente. Quien viendo la perdida de tal Reino, no á de cumplir con sus obligaciones? La salida del Pueblo, para su Sió querida, dexado el cautiverio: Es viva imagen, dize San Gregorio, del vige de esta vida, a la Patria. La vista de los Rios de Babilonia, significa la memoria de la eterna pena, que nos afe-

ES MAYOR OY ALQVIER PECADO OVE
el Infierno con todos sus tormentos.

gura, dize Crisostomo el camino: *Nemo enim eorum, qui Gebenam ob oculos habet.* Caerá en él. Pues como dize: *Illic sedimus.* Que fe alien-
tan, que dize descanso a su vista. I añáde luego: *Et fleuimus, dú recordaremur iui Sion.* De fuer-
te, q en las llamas de aquel Mar de penas, allan
alivio: cotejando la perdida de su querida pá-
tria, caufa de su llanto. *Psal. 103. Illic pasceres,
nidificabunt. Domus Herodij Dux eorum.* Lira,
i Genebrádo entienden por el Erodio el Al-
con, ó Girifalte. En el Ebr. está *Chafida: Que*
por, dize Menoquio, *significat Milau Hierony-*
mo, Fulicam Augustino, Ciconiam Suda, Ar-
geam Plinio. El alto nido a donde anelan estos
Pájaros místicos, dize Vgon, el del Cielo es. En
él pues pasa, dize San Vicente, lo que al Con
con la Garza. Esto es, en lo encial de su glo-
ria, que es el ver a Dios. En tanto, pues, que está
preso en su Alcandora este Pájaro, cubiertos los
ojos con el capirote, estafe quieto, pero no bien
le quitó, el caçador el velo de los ojos, i se des-
cubrió la Garza, allá en las nubes; quando es
tan grande el ímpetu, con que quiere bolár a
ella, que sino le libran luego de las piguelás,
rompe la Alcandora; i tal vez sus mismos
pies; i si fuele alguna desconcertarle el brazo al
caçador. No de otra fuerte, en tanto, que el Alma
está enlacada, i cubierta con el denso velo
del cuerpo, áze poco movimiento, por llegar a
su Dios: Pero en descubriendo, ó quitando la
Muerte el velo con tanto ímpetu, anela el Alma
a su cenozo que de tenerla entonces. es ma-
yor violencia, de la que puede concebirse. Pues
que ferá saber, que le perdió ya por vna Eterni-
dad sin Fin? Pero las Almas justas, atentas, imi-
tadoras de Pablo, aun aquí rá de lejos, la imagi-
nacion sola de verse auentes de su Dios, la tien-
en por el mayor Infierno. Ponderaba esto el
Autor de su vida. *cap. 7. en la V. D. Sancha Car-*
rillo. Deseava ansiosamente verse libre de estas
prisiones: para gozar de su querido Esposo. A vi-
sóle vn Angel, que dentro de vn año se logra-
ria su deseo. I fue tanto el sentimiento de la di-
lacion, que apenas esplicaba lo menos con es-
tos suspiros. Como. Señor, dezía: Vn año vn año
à de pasar aun? Que paciencia ferá bastante, a
dilacion tan grande? Como tengo de vivir, sin
ver à mi Vida verdadera en tanto tiempo? As-
ta aora engañaba mis ansias con la incertidü-
bre del Quando; pensando siempre, podría fer
muy presto, lo que tanto deseava. Mas asegura-
da ya de suspension tan larga; que consueño fe-
rá bastante, si el mismo Señor, compadecido
de mi dolor, no abrevia los dias de mi destier-
ra? O carcel! O prision! O vida quan largo mar-
tirio eres! &c.

MAs peligroso, y peor, que el mismo perder
el Reino es el cometer la culpa, pues
para que no se oyga: *Auferetur Regnũ. Aufera-*
tur peccatũ, &c. Subiendose al Monte Tabor,
era palo forçoso, dize San Geronimo, la Valle
de Genon, q aunque estaba adornada con fres-
cos arboles fuentes, &c. Por las ogueras, en que
ofrecian al Idolo Moloc sus hijos; Cristo repeti-
damente la toma por el Infierno. San Geroni-
mo. *In Mat. 10. Erat illa Vallis irrigua, ac memo-*
rosa, quã Christus Dominus Gehennam vocat. U-
cet sic plena delicias. Con que a pocos pasos, i
entre jardines, i bolques deliciosos, q ai en su
camino, estamos a vista del Infierno: de que se
puede entender aquella placica, q tenían en el
Tabor Elias, i Moises con Cristo: *Dicebant ex-*
cessum eius, quem completurus erat in Hieru-
salem. Luc. 9. Yá se, que miran aquí los Do-
ores có la Glosa: *Pasionem, Crucem.* Pero el mis-
mo S. Pedro dize, que el pecado les azia grande
exceso: *Peccata nostra perulit super lignum.*
Santo Tomás lo áze Teología *Id est, magis sen-*
sit peccata, quam lignum Crucis. Es grande el
exceso del pecado. Todo el Infierno se queda
en lo baxo, en la Valle de Genon, quando el Pe-
cado se levanta tanto, que le ocupa al mismo
monte y copete. Puso Dios vn Querubin con
espada de fuego, a la puerta de el Paraíso, en
aviendo echado a Adan: *Flammum gladium,*
atque versatilem ad custodiendam viam. Genes.
3. El Syro: *Vallavit,* con muralla de fuego. La
Concordia de la Bib. Max. i el Targum de Bem-
ziel: *Infernum in hortum, Eddeni preparavit,*
quia Gebenam impijs, prunas, & scinillas igni-
nis, que illos comburant, quia mandata eius, nõ
observaverunt in saculo futuro, paravit. De
fuerte; que con espada, y muralla de fuego, el
Infierno fe puso por Guarda del Paraíso. Con-
tra quien: Contra el Pecado, y el Demonio: res-
ponde Tirino: *Vt arceant, non solum homines, sed*
Damones peccata. Mui valiente debe ser el peca-
do, quado el mismo Infierno doblaba las Guar-
das. Así lo dixo el Eclesiastico 21. *Quasi rhon-*
phaea bis accuta, omnis iniquitas. Que es la que
vió San Iuan con punas: *Vtraque parte.* La del
Infierno notó el Caldeo, que no tenia sino vna
punta, ó filo. El Syro dize lo mismo: *Cuspide gla-*
dij, Acie gladij. Luego mas larga es la espada
del pecado: mayor es su fuerza, i su poder, que
el mismo Infierno: Pues a mas de las Compa-
ñias armadas de rayos, se guarece dentro de
murallas de pedernales encendidos. Ni quita
la fuerza el dezir el Tirino aquí: *Que esto fe à*
de

de entender, *De potentia, & Viribus Angelicis.* Que mucho no pudo, el Pecado; y pues a tantos Angeles, los tróe en Demonios. *Apoc. 20. 1.4. Et Infernus, & Mors missi sunt in stagnum ignis; hac est mors secunda.* San Agustín expresamente dize: *Mors secunda est peccatum, Crimen, Culpa.* O que dilatado será este estanque! Pues en él puede caber anchurosamente la muerte el infierno; aunque este reciba tanta multitud de Condenados, cada día, q̄ sea menester, q̄ se enfanche también su buche, como si Dios le viera tomado estrecha la medida: *Dilatavit Infernas animam suam.* Quien sabrá medirle al Infierno sus dilatados senos? *Lesio. 13. 24. de per. di. 1.* Pienso, que la cabidad del Infierno, en el centro de la tierra, se estenderá poco mas de quatro leguas; porque los cuerpos de los condenados, an de estar apretados como piedras, en la cámara, ò sardinas en el barril. En la mejor aritmética, dádose a cada cuerpo 6. pies en quadro en todo el ambito de vna legua pueden caber 800. mil millones de cuerpos. Con que à él le parece, que es cierto, no pasaran mucho de 100. mil millones, los condenados; Pero aviendo visto todo esto el Padre Cornelio à Lapide. *14. in Apoc. 20.* Le parece verdadera la sentencia del Padre Ribera; que escribe: Que los mil, i seiscientos estadios, que señala de espacio San Juan al Infierno, azen 50. leguas Españolas: I aunque Viegas, i Alcazar, sientan diferentemente. dize que esto no defaze el sentir de Ribera, tan grande Interprete de la Escritura, como le dixo Cristo Señor nuestro a Santa Teresa: Porque solo se sigue, que no se sabrá ciertamente su espacio. Pero no, q̄ no pued a congeturarse probablemente: pues tan claramente lo insinua el lugar de el Apocalipsi: I como ayan de estar en cuerpo, y en alma quantos condenados; à avilo, y abrá en el Orbe. I parecen muchos mas de los q̄ piensa Lesio; aviendo de entrar el día del Juizio con los condenados todo el fuego, que lo à de abrasar, muy grande à de ser. Es muy probable tambien, como enseñá Beda, *lib. 5. cap. 13.* Qu: los mismos Demonios, i lo prueban tantas Visiones verdaderas, an de tomar cuerpos monstruosos, para atormentar à los condenados; i la diversidad de los tormentos pide estos espíritus, segun las Visiones antiguas, i modernas, &c. Pues quan grande será el pecado, que encierra en sí el Infierno todo, quedandole aun seños, para recibir otros mil infiernos semejantes. Ello es cierto lo de Agustín: *Quodlibet culpa malum, omnia pena mala suprat.* I con todo esto, los necios, hijos de Adán, vyen del de pena, a todo trance, i abraçan gustosos el de culpa, por vn vil deleite, q̄ antes pasa q̄ llegue. No à, los Prudetes,

los Santos, q̄ repiten con Sufana: Mas queremos morir eternamente en el Infierno, que pecar. Esta era segun San Cipriano, i Tertuliano, la voz repetida de los Cristianos: *Malum damnari, quam à Deo excidere.* San Anselmo: *De Similit. cap. xlii.* Si aqui viera el Infierno abierto, i allí la ocasion gustosa del pecado prevenida; i me fuera fuerza escoger vna de dos, me arrojará primero en el Infierno, que confintiera con la culpa, queriendo mas arder, sin ella en él, que entrar con mancha de culpa, aunque me lo ofrecieran, en el Cielo. Por esto repetian aun sus mismos emulos; de Basilio, i de Crisostomo: *Nihil timent, nisi peccatum, &c.* Símbolo nos dará de esto Ionás, retirandose, para descansar a vna sombra en el Campo de la Ciudad de Ninive: *Et preparavit Dominus heredam, & ascendit super caput, Ioan. 4.* Mejor sombra, i ospedaje, dize San Estren, tenia Ionás en Ninive, agalajado del Rei. Que yedra es esta, que prefiere su sombra a la Ciudad, y sus Palacios? En el Ebr. está *Quicayon.* Salmeron vierte: *Quiquin;* que segun Enrico Farnesio, que cita a Ditorides, dize, que es vna planta de asperas ojas, negro, i espinoso fruto, que llaman: *Ficum Inferni,* i otros: *Palmanam Chri Sti.* Al cosas mas opuestas, que la palma de Cristo, i la Iguera del Infierno? Con que muchos quieren vnir entrambas cosas. Con el deseo debil, tienen la palma, i en sus obras los frutos del abismo. Mas aqui, lo que dize el símbolo, es, q̄ aviendo de escoger Ionás, ò la Ciudad, en donde segun Tobias, y San Estren, tenia su territorio el pecado, dió la palma al Infierno, i lo tuvo por sombra descansada con todas sus espinas de tormentos, comparadas con el orror de la culpa. Muchas consecuencias podemos sacar de aqui, &c. Santa Catalina de Sena, i el V. Ermano Alonso Rodriguez, mas querrian estar en el Infierno, que no, se cometiese alguna culpa grave en el mundo, si con eso pudieran estorvarla. Pero mas viva será la apropiacion en Ionás, si ponderamos lo que luego añade el Texto: Que vn gusano royó, i fecó la Yedra: *Et percussit Sol super caput Ione, & astuabat, & petivit anima sue, vt moreretur.* q̄ es esto Ionás? Pues allá en el Navio en medio la tépestad, pides, que te arrojen en el Mar enfurecido, por mas q̄ mires, te aguarda el monstruo marino, abierta yá la boca, mostrando las cruels navajas de sus dientes para despedaçarte, ò tragarte, i sofogado te conformas, i sin quejas te dexas tragar de su fiereza. I aqui a vista de vn gusanillo tanto sentimiento? I lo q̄ mas es: Que diciendole al mismo Dios, retirandose en sus sentimientos: *Benè irascor ego, vsque ad mortem.* El señor pasa por ello, &c. Que será? Que veneno tiene este Gusano mata,

tino? Es apíd, es Vivora, es Basilisco? I mucho mas sin comparacion. Que es Ionás de los que se vfan a o:a , que escrupulean en mosquitos, i se tragan Camellos, i Tiburones? No por cierto, sino que ese gusano, en el juicio de vn Profeta defengañado, como Ionás, i del mismo Dios, q no puede errar, es mayor, i de más espanto, que el monstruo marino, que lo tragó por lo que en si era, i significaba. Con que cesa la admiració de Geronimo. *Pœnam libenter assuuit, ne propitius se ceteri pereant, & ad peccatum fugæ delictum addatur.* Pues como si la Valien, segun dixo el mismo Ionás, significava con su buche el del Infierno: *De ventre inferi clamavi, & exaudivisti vocem meam. Circumdederunt me aque, abyssus valavit me.* Nonbres conocidos del Infierno. I aun por eso, porque este Gusano, segun San Gregorio, a quien sigue el Abad Fuldense, en la Glosa, es el Pecado: *Vermis etiam absoluti, dicitur potest Peccatum, &c.* O quantas con sequencias, se facan de aqui, para aborrecerlo! Pues, si el Infierno tan temido, que es el mayor error de los Espiritus mas elevados, i en quien segun San Agustín, puso el mismo Cristo la mas repetida fuerza de su Evangelio, es menor, i menos de temer, que el Pecado. Saca de aqui con quanto orror le avias de aver aborrecido siempre. Pídele postrado a sus pies, a Cristo tu Redentor, por su preciosissima Sangre: Que pues en la balança de la Cruz pesó bien la malicia enorme del Pecado, i dió su vida entre tá crueles afrontas, i tormentos, por su remedio: enseñar con su Exemplo su aborrecimiento, te conceda Auxilios poderosos, e eficazes para aborrecerlo, como él lo aborreció. O dulce IESVS MIO! Que os costó lagrimas, cuidados la perdicion de mis delictos: que yo pensava, que por ser propios míos, a mi solo me dañaban. I yá, Señor, conozco bien, con San Patriciano: Que è sido Autor con ellos, de las calamidades, que padece vuestro Pueblo. Agradezco la paciencia, que avais tenido conmigo asta este punto: Pero en él, lo pondré a mis delatinos. No mas, Señor, ofenderos, solo por ser Vos quié fois, i ser el pecado contra Vos: Yá no me mueve el Infierno, que es tan pequeño, en su respeto, solo me pesa, por ser contra Vos: Que aunq no viera infierno, yo os temeria: i aunque no viera ta Cielo, yo os amara, &c.

SABADO, OCTAVO DIA.

En el Evangelio del I jo **PRODIGO**. *Escarmiento de la torpeza: Se trató del buir las Ocasiones. &c.*

Dispavit substantiam suam. O como dize el Griego: *Vitam, arbitrio.* Se alló sin banca, i lleno de dolencias y vergonzosas. I ref-

ponde el Texto Arabico; que por aver dexado la casa de su Padre, i metidose en las Ocasiones: *Profectus est peregre. Idest segregatione virtutis.* Por que si este le sucedió despues, se acusa tan presto? Porque entrar en el territorio de la Oca:ion, i desterrar la virtud, i quitar la vida a Dios, no son cosas diferentes. En el *Imposuerunt super caput eius casam*, en el Titulo de la Cruz, lee Alípe de el Siro: **OCCASIONEM** Mortis ipsius. San Agustín: *Regio longinqua est Oblivio Dei.* Porque entrar en la Oca:ion, i olvidar de Dios, como si viera muerto ya, parecen dos cosas, i no son sino vna. Que en ella se vive, añade Alapide: *Luxuriose. Græcè, Afortos hoc est Prodigaliter, inreperanter, libidinose.* En ella: *Capit egere.* Arabico. *Factus est Pauper.* de focorros Divinos. En ella año de la Glosa: *Voluptas semper habet famem sui.* *Queritur in ludo ludus, de est hortus in horto.* Ella (Crisologo). *Libertum mutavit in Servum, Serm. 2.* En ella: *Adhæsit* con propiedad dize S. Anbrofio. Porque: *Qui heret in laqueo est.* O Señor, libradnos, de buscarnos este Demonio Meridiano: *A laqueo venantium.* Por ella dize Crisosto. *Qui noluit regi, a Deo compellitur servire Diabolo.* Que allará en ella, Cr. *Isa. Luc. Siliquas, Algarrobas, Corneas, Foliculos: Intelligere res temporales, voluptates carnales, que instar Siliquarum aperitur hominis, non faciunt, sed inflant, distendunt, & cruciant.* Alapide: *Si ergo vna salerna adamas, Siliquas amas. Si aurum aperis, Siliquas cupis: si Veneres Proctaris, Siliquas porcorum, ut porcus, seu Proctus idem Ferè: ambis. Sic Satiricus: brevis voluptas, longa penitentia, est in Venere.* Maria fue su gloriosa vencedora sin batallas propias, con mayores favores, para quien la invoca, que el Padre de oy, &c.

S. I.

ASEGUREMOS COMO EL PRODIGO EL
Proposito firme en la Confesion
siempre.

Miró San Pedro Crisologo el proposito de este Mancebo de perseverar siempre yá en la gracia, i casa de su Padre, quando dijo *Fac me, sicut unum de Mercenarijs. Ut annua conventionem, Servitium renovetur.* La penitencia, que con su mismo nonbre de Metanea, largamente prueba Belarmino contra los bastardos hijos de la Iglesia, no Catolicos, mira a lo pasado para llorarlo. A lo presente, para enmendar lo A lo futuro, para prevenirlo: con vn proposito de Marmol, de Diamante, para no bolver mas a la Culpa. Por esto Pedro, q es lo mismo, q Piedra, *Saxum* En Siriaco se llama así. Sin este firme fundamento, se desvanece, i pier de la Cõ,

feñon mas entera , i puntual. Asi en el finaiot pè
ligro, es menester poner el mayor cuidado.
Triste Iudas, que con toda tu penitencia, i Cò-
feñon, al parecer bien echa, te perdiste. Pero q̄
mas avia de azer Iudas? Grande fue tu delicto!
Pero es constante , que si pidiera perdon, i se
confesara, como devia, lo alcanzara, como di-
ze San Leon: *Si divina audiri Myſteria, non fe-
ſtinasses. ad laqueum.* Pues parece izo quanto
pado. Qué avia de azer? Confesarse con vn Sa-
cerdote sus pecados? Pues aun izo mas. Va al
Templo, llama a todos los Sacerdotes, se arro-
dilla, i con mucho arrepentimiento, i dolor, les
dize: *Peccavi i tradens sanguinem.* Mas as de azer
Iudas. As de bolver la fama. Lo aze. Pues lo lla-
ma Iusto sanguinem. Dize, Iusti: que era Santo,
Iusto &c. As buelto la fama, tu Cristiano, q̄ qui-
taste? Mas as de azer Iudasias de bolver el pre-
cio mal avido. Lo arè : *Proiectis Argentis.*
Pues que mas à de azer Quando aze tâto mas,
que tantos; que sin restituir fama, niazienda,
pientan salvarse? Pues porque se pierde: *Reum*
(dize Crisostomo) *ſeſibi, ipſe conſtituit, & de
ſe ipſo continuo inveniavit: idens. quod damna-
tus eſſet.* Pienso, que señalò la causa San Lucas.
*Acto. 1. Qui poſſedit agrum, de mercede iriqui-
tatis, & ſuſpenſus crepuit mediis.* Papias, i Ecu-
menio, citados de Teofilo Rainaudio en el *Lit. r.*
que llama: *Optimæ vitæ Finis peſſimus, ca. 3. n.*
6. fol. m. 664. eſcrive: *Vivid* algun tienpo def-
pues de la Muerte de Christo Señor nuestro. *Post
verò multa tormenta, & ultiones, cum in ſuo
Prædico moriurus eſſet, præſator expredicò illud
deſertum permanſit: Nec quisquam prædicare po-
teſt, niſi obturatis manu naribus.* Teoflato, Au-
tintio, i Dionisio Alexandrino figuen el mismo
parecer; con que entienden como suena el *Pos-
ſedit agrum de mercede iniquitati*. Que pidiè-
do (pues, no defizieron el trato) su dinero, que
avia reſtituido, a los Sacerdotes; i reſpondien-
do, que se avia enpleado en el campo, le vuie-
ron de dar la poſeſion de èl; pues se comprò cò
su moneda. Esto es el *Posſedit, el In prædico ſuo,*
de Eutimio, &c. Que mucho, pues, que ſea su
penitencia q̄hal fue; i aſi ſea tambien la de los
que imitan a Iudas deſta ſuerte, en el propoſi-
to de reſtituir; i lo demas, que ofrecieron al
Còfeſor Bolviendose al vomito tan preſto: *He-
rodij domus, Dux eſt eorums illic paſſares nidi-
ficabunt.* *Pſal. 103.* Es ſegun Genebrardo, i Pli-
nio la Garça. De ella dize Gaſtado, *qui in Cæ-
lo verſabatur, in Cæno voluntarius.* En que ſe
vè va ſinbolo de la inconfiancia, &c. Pero el
moſtrar la caſa de las aves, que ſon ſus nidos,
nos dize mucho de eſto. Vyen de el vaſo de ſu-
nido los Pajaços, al ruido de la eſcopeta, ò del
arbol donde comian; a mui poco rato acabado

aquèl; i deſvanecido el olor de la poivora, buel-
ven a lo antiguo: *Solitòſque revivere nidos, Gau-
dent.* Que es lo que inſinuo Oſeas 9. *Ephraim
ſicut avis aſvolavit.* I Enrico fu Interpreter: *Pecc-
ator paululum avolat, ſed cito revolat.* *Pot-
tor ad poculũ; Scottator ad nidum ſuum.* *Colum-
ba ad columbarium.* Que bien San Cipriano:
*Serm. de Reſurreſtione. Nonnulli cum Lazaro, ad
imperium Chriſti, reſurgunt, aliquo tempore be-
neſicio vitæ uſi iterum, ad funera redierunt.* Nò
ſupieron valerſe de la ocaſion de el deſengaño.
Son ſus propoſitos, como los de eſta caſa, ò ni-
do, poco abitados: *Domus Herodij.* Eſta do en q̄
llame caſa, a la que abitan pajaços, ſolitarios,
cuerbos, ò buoſime acorda otro ſimi; e, que re-
petia el Venerable Padre Geronimo Lor-
do iuſtre Miſionista de Eſpaña, &c. Viſteſe
Ermita en el copete de vn monte, conueſta, i
adrecada por Santa Cruz de Mayo, quando ſe
yân a vendezir los Terninos, &c. Paſoſe el día;
i la deſpojan de todo, ſolo ſe queda con algu-
nos clavos de aquel adorno; buelve a ſer caſa
de cueyros, i tal vez de fieras, &c. Aſi ſon las
Confesiones de no pocos. No les queda de ſus
propoſitos al tercer día, ſino clavos de reſmor-
dimièto, de ſu inconfiancia, &c. V. nidos de los
Filisteos, los de Iſrael, llevaron el Arca de Dios
a la campaña: *Terga verit, Iſrael, Philisteis: 1.
Reg. 4.* Buelven al campo con ella. leva taſt al
entiar en la Bata'la, el grito aſta el Cielo; i di-
zen: *Venit Deus in caſtra, & ingenuerunt die-
ces. Va a nobis: Quis nos ſcit abire? Hi ſunt Dei, qui
peruſerunt Egyptum.* Yá eſtan reconocidos, i
rendidos los Filisteos. Aguardad, que al intan-
te añaden: *Confortamini, & eſtote viri Phil-
iſtim. Confortamini, & bellate, &c.* Aquí Lira.
Viendo la contradiccion, dize: Que vnos de. jã
vno, i otros otro. Pero Columbo en ſu Gloſa nue-
va, conforme a la letra, dize, que er. n los miſ-
mos: Pero en vn inſtante, n udados de propoſi-
to de reconocer al ver dadero Dios, por ſu in-
confiancia. *Eſt oratio H. minum rebemeter cò-
moriam, & ſe verſantib; in omnes partes.* Còſi-
tòles caro el no averſe valido de ſu propoſito
primero. I ſplica eſta inconfiancia, lo que les ſu-
cede con la Ronda a los que llevan de noche
armas prohibidas, puñales largos, piſtolas cor-
ras, &c. Deſcubren las lanternas de la juſticia;
arriman a vn cagnan las armas; con que recono-
cidos de los Alguaciles, en bolviendo las eſ-
paldas, buelven eſta a tomarlas. Yá lo entien-
des, Señor, &c. Eſplicando el *S. cut onus grave
gravate ſunt iniquita es. &c.* De D. vid. *Pſal.*
37. traen lo del Correo de arpie; que para ſaltar
deſenbaraçado, el birranco, que allo crecido,
arroja primero la valiija, ò alforjuela; i en ſal-
tando buelve a cargar con ella. Aſi ſon los pro-
p-

positos de no pocos, al llegar al salto de con-
fesarle en la Mission,ò la Quaresma, &c.

S. II.

SEÑAL CIERTA DE EL VERDADERO
Proposito, apartarse de la OCASION.

SEñala San Agustin, por prenda de la con-
version de la Samaritana (paralelo del Pro-
digo) el aver dexado la ocasion en el: *Hydriam
concupiscemia*; Por la Analogia que tiene con
la Idropesia, i sed ardiente del vicio torpe. Por
eso, prudente Iosef, dicen Ambrosio, i el Nazian-
zeno, dexò la capa tocada de la vil mano de
su señora, tan esclava de su apetito, Pidíole Na-
man a Eliseo: que significa la Confesion, para
perseverar en el Proposito, que avia echo de
no ofrecer mas Victimias a sus Idolos, aunque
viese, que su Rei adoraba a su lado al Idolo de
Remnon, la Rannusia Venus, como prueba
Quirquerio: *Si adoraverò in Templo Remnom.
4. Reg. 5.* I se lo dà, dize S. Basilio de Seleucia,
eficacissimo en dos Azemilas de tierra. Pues. q̄
tiene que ver lo vno con lo otro? Mucho. Porque
fabrique de ella vn Altar, para el Dios de Is-
rael, dize Teodoro. Pues adorará al vno, y al
otro? No Señor: Sino que pondrá ese Altar de
tierra, entre el, y su Idolo torpe. Pues si pone
tierra en medio, seguro està. Yá lo entiendes
Cristiano. Así venció aquella muger valiente
del Apocalipsi al Dragon de siete cabeças, en
donde como dize Alcaçar, iba la torpe Babilo-
nia. En medio el ardor de la batalla, segú San
Iuan, que *Adiuvit terra mulierem.* 12. 16. Paes
como le ayudó, si la tierra està inoble? Que ar-
mas jugó en su defensa? Arrojó piedras? Abor-
tó volcanes? No por cierto. Pues q̄ izo? Ponerse
a vista: Ponerse en medio. I fino basta poner
tierra en medio? Poner agua; Poner el mar,
gritava vn Predicador Apolitoico, repetidamē-
te en la Corte. Quieres saber, si en la Confesio
quedó muerta como antes, i peor tu Alma? Mi-
ra si guardas el Retrato, que tu te sabes, como
los q̄ murieron en la batalla de los Micabeos.
2. M. 12. 401. i notó Tirino: *Sub tunica interfecto
rum depræbendunt latentem mortis ipsorum
causam.* ò otras prendas, i alajas, que adorabas
por todo tu Dios: *Supellex pellicis, adulteræ;
&c.* Quando faced el Angel a San Pedro de la
Carcel, cayendo èle las cadenas, i abriendole
las puertas, lo izo detener, a que se calzara
las medias, que se quedavan allí: *Calcea te ca-
ligas tuas.* Act. 12. 8. Si inporta la priesa de su
libertad; porque lo detiene el Angel, para lo q̄
inporta menos? Mirad, dize Marcelino de Pise
en su Enciclopedia Evangelica: *Petrus hic fi-
gurat Peccatorem, è Cacerè culpa exentem.*

Pues que inporta salga con medias, ò sin ellas?
Es, q̄ no quedaria libre enteramente, si se que-
daran estas; por que podian ser ocasion q̄ bol-
viera a la Carcel, para cobriarlas. No quede,
pues, ni rastro, ni sombra de ocasion, si Pedro á
de quedar seguramente libre de las cadenas
de la culpa, i á de librar a los demás en la Con-
fesion, &c. Cristiano, si buelvas a la Carcel de tu
desatencion. Del juego, &c. sin duda, que arrastra
tras la cadena de tu esclavonia: No quedaste
de el todo libre, suelto, abuelto, &c.

S. III.

QUANTO SE AN DE ABORRECER LOS
incenti vos de la Culpa.

DEfaciendo sus instrumentos. Quitòle el
Padre los Andrajos de las galas pasa-
das para vestirlo de nuevo, i quemarlas, &c. *In-
cende, quod adorasti sic amber, &c.* Repetido
de S. Remigio. Con el silencio se guarece la Ser-
piente segura: *Si mordeat in silentio Serpens.*
El remedio està en ronperse lo con la Confesio,
dize Crisostomo: *Per Confessionem.* En esto se
à de ver el aborrecimiento del Pecado, en que
luego se desaga, destruya su incendio: Arbitrio
que diò el Señor contra la Serpiente, que oca-
sionò el primero: *Inimicitias ponã inter te, &
Mulierem: Ipsa conteret caput tuum.* 3. S. Agus-
tin, i San Ambrosio con San Gerónimo, i otros
leen: *Objervabis, & concutabis caput.* Obser-
varàs con cuydado, quien te derribò a la cul-
pa, i con enemistad clara executada, dize Me-
noquio: *In inimicitias apertas erumpes.* Quãto
aviso. Quite el coraçon la aficion al instrumē-
to de la culpa, que presto las manos le arán pe-
dacos, i se asegurara la victoria. Con singulari-
dad esplicò Claudio Victorino, in Bli. PP. 1. 8.
fol. 290. el *inimicitias ponam,* dize, que viendo
Eva pasar la Serpiente silvando vana de aver-
los derrivado, cogiendo piedras contra ella, le
dijo enojada a Adan.

Rape saxa manus, datur ecce facultas.

Auctorem leithi, leitho dare, callidus ille.

Supplicis doceat propriis, & morte cruenta.

Quã si triste mori, qui me male perdidit, & te.

Dixit, & elapsum cursu, perisq; secuta est, &c.

Esto es tener aborr ecimiento a la culpa, des-
truir a quien fue instrumento della. De las pie-
dras añade el Victorino se encendió fuego, que
abrasó a la Serpiente, entrando en su Cueva, &c.
Lobecio avisa de Plinio, que quando vna Pro-
vincia està infestada de Serpientes, quemando
vna, con el olor que sale della, y ven de todo
aquel parage las demás: *Regio omnis ad quem
exusti Serpentes midor evaserit, ab illis libera
erit, lib. 1. Prop. 16.* Notó Secario de Iosef, i S.

Geronimo, q̄ Dalila quiere dezir Vivora, Serpiente, i que el oír su voz de Sirena Sanson en el Templo de Dagon, le acabó de irritar a su ruina, con que la izo pedaços la primera.

Oñi estas Sirenas meretricias con sus Serpiéres, q̄ tercián se castigafen, i abrafafen, el olor de su escarmiento desterraria las demás. Contra Absalon, que mató a su hermano se pone en campo David, a Amon que dió la causa, manchando con el incesto el Palacio: ni vna palabra le dize. Es el caso, que este luego abortió arrepentido, el instrumento, è incentivo de su culpa: *Ejice illam. Et exosam eam habuit Anno. 2. Reg. 13.* Acusará Maomad. 2. a muchos Cristianos en el Inizio. De èl escribe Zobio T. 17. Ann. 1456. Que ganada Constantinopla de los Cristianos, se enamoró perdidamente de vna Cautiva bellísima: olvidó por su amor tres años casi el govierno de las armas, i el Imperio: que fentido de la destenplanca de su Principe, estaba para levar arse. Avisóle Mustafá su Baxá: Bolvió en sí, visto el peligro. Mandó juntar en su Palacio todos los Baxaes, i Cabos de sus Exercitos. Sacó de la mano a su Griega Irene, segund Elena, ò Venus, en ermosura, i galasi aviendoles dicho: No os parece tengo escusa, en esta belleza: de mi amor? Que izierais vosotros, si la tuvierais en vuestra mano? Yá le aplaudian todos el gusto. Entoces replicando: Pues no me á de impedir ella, la gloria de mi nombre, i mi Corona; i atiendola de los cabellos, sacando el alfanje, le cortó la cabeza, i se la arrojó desde el balcon, diziendoles: *Videtur nunc; num Imperator vester possit suis affectibus Imperare: an non?* Que dirá, quien dize: abortece el Pecado, como lo á de azer, para salvarse, i confesarse bien; i feriene la Dama en casa. La visita. El dinero ageno. La fama. La vengança, &c.

DOMINGO, NONO DIA.

EN QUE SE IZO LA COMVNION GENERAL, se trató de los efectos de los Sacramentos, con su disposicion devida, &c.

Erat IESVS eiiciens Dæmonium. Luc. 11.

A Puntóse el Estilo del Catayo, en donde sacando a vista su Dios, i llevandolo en ricas andas de Cristal, i Oro, dezian, echavá e l Demonio de su Ciudad. *Vide late supr. 2. Tabl. Med.* Con que se explicó el *Erat eiiciens.* Ponde rádo el lugar de S. Ilario, citado de Alapide, in *Mat. 12. Dæmonium habens, mutus, & cæcus offerretur. Non crebat eum, vt postquã manus aride, homo oblatu est. In vnus huiusmodi hominis FORMA, Genitum salus feret: vt qui erat habitatio Dæmonis, cæcus, & mutus, Deo ca-*

pax pararetur, & Deum contineretur in Christo, & Christi opera CONFESIONE laudaret. En donde aun las palabras dizen los efectos de recibir en la Sagrada FORMA Sacramental, el Onbre, a Cristo, cõspuesto con la Confesion devida: *Eiiciens a vn Demonio: a vno no en general. Añi Maria vno a vno los pisa vencedora, en su triunfo de la Gracia, &c.*

§ I.

MUCHOS SE PIERDEN, POR CONFESAR, se en General.

NO digo, por azer Confesion General, sino por var de Generalidades, en ella. Ai vn libro contra el abuso, i estrivillo, de los que dizen: Se acufan de quanto el Mundo, Demonio, i Carne les puede acufar el dia del Iuizio: Con que quedan muy fatisfechos, aviendo callado pecados, y circunstancias, q̄ era obligacion esplicar en particular. Yo sé, quien sienpre ataja este estilo, por aver encontrado, què cinquenta, i mas años, avia callado pecados enormes a esta cuenta; que mejor lo sabia el Demonio: la Carne, q̄ se los avian echo azer. E que así bastava esa esplicacion, &c. Otros azen Confesion Genetal, para encubriñe al Confesor: i dizen la amistad, ò correspondencia presente; como si fuera cosa de veinte años ya confesada. Contra este abuso, dize muy bien el Rabin. Caronio: *In Mission. q. 83. n. 9. Hoc enim est viam sternere celandi peccata, & invertendi integritatē Confessionis. Debitūq; Confessorij Indiciū, cum aliter de peccato nunquam confesso, aliter de confesso indicare debeat: Et aliter nunc scribitur, & aliter ferbes peccati, iam invertitur a currentur.* Añi Cristo en la Confesion de la Adultera, escribe con el indice en particular sus pecados, para a atolverla, como a la Samaritana se los cueta. *Qui nque vivos. Omnia a quacumque.* Todos, i en particular: *Numeravit illi,* dize San Vicente. Añi la Madalena le aze la cuenta Gregorio: *Quot habuit oblectamenta: tot invenit holocausta.* David, i Saul dixerõ a Dios: *Peccavi,* en su Confesion. Aquel quedó abuslto: este condenado. Por q̄ siendo la voz la misma: Santo Tomàs de Villan. Porque David singulariza sus culpas vna a vna: *Dele imiquitatem meam. Peccatum meum contra me est semper.* Luego las junta: *Ecce enim in iniquitatibus, &c.* Luego siente, i gime la carga del Peccatum meū. *Cõtra, &c. Onus grave.* Pero Saul, muy en general, escusandose le dize a Samuel: *Peccavi. Por ta quæst nunc peccatum meum.* El peso de la verguena, que se sienre en dezir, en particular la culpa propia, se lo echó al treçado, cargandolo sobre los ombros del Profeta, &c. A esto miró San Celasio, *Homil. 19. Non sufficit summis labijs dicere, Peccatum peccare, & remitte,*

te, *vt Saul dicebat: Qui non obtinuit veniam.* No-
tefe el *Summis labijs*; que quiere dezir genera-
lidades, por cumplimiento aña de: *Veni am, Da-
uid VNA Penitentia VOCE promeruit.* Vna a
vna fue diziendo sus culpas. Pero la Confesion
de Saul fue muy leve. Añade: así no obitante a
lo enorme de sus delictos: *Quia non compensa-
batur, cum magnitudine Criminis levis humi-
liatio supplicantis.* El delicto se cometio en
particular, nadie peca en general, ó abstrayen-
do vniversales; la Confesion *Peccavi* en gene-
ral: Luego no le compensa, ni comensura con el
delicto, &c.

§. II.

ES PRECISA A MUCHOS, PARA SAL-
varse, la Confesion General.

SOrdo, ciego, i mudo, dizé algunos era este,
el q̄ de todos los accidentes, i manqueras
se exime o, &c. Efo es azer Confesio General, no
dezir en General las culpas, fino todas en parti-
cular: i por efo se juntan así, como en inventario,
ó arancel; i esto es preciso en muchos casos, no
voluntario: Como si por no averte examinado
bien: Dexaste algun pecado. Peligro escollo,
quanto menos conocido. Si por tu culpa, a fabié-
das, dexaste algun pecado vergonoso por con-
fessari: ó no lo declaraste devidamente, principal-
mente en la primera edad: que ay malicia pa-
ra atrever se, è intentar torpezas, sin valor, para
dezirlas al Confesor. Quantas se perdieron por
falta de Proposito, por no dexar la ocasion pro-
xima: por averse confesado repetidamente có
el Complice. Quando no ai ninguna enmieda
en la ocasion proxima, en varias confesiones, se-
ñal, que son invalidas: sin dolor, sin intencion, de
restituir fama, óazienda. Por no aver tenido
jurisdiccion el Confesor. En estos, i otros casos
es preciso bolver a revalidar las Confesiones
pasadas, con vna General, con que se suple por
todo, acandalando con ella quanto tesoro se
perdió en las demás. *Matt. 17. 26.* Reparese en
el anuelo, que faca de vno en vno los pezes. I
q̄ dezir: Cristo: El primero, que pi care, dize re-
lacion a los demás, que se figien. Porque con-
ese orden an de llegar a las manos de Pedro: I
así dize San Geronimo: *Piscis iste primus, est
primus. Adami qui liberatur, eò quòd i ore eius;
Hoc est in Confessione fuit Inventum.* San Ha-
rio: *Per primum Piscem, ascensum ostenduntur,
& plures.* I lee: *Por Statorem: Margaritum; vna
Perla: Que es muy conforme a lo literal: pues es
sabido, que las perlas se allan en las Ostras, i
otros Peces, como, en propio Nacar: Aora acor-
demonos, que dize San Juan: Que cada puerta
del Cielo era vna preciosa Margarita; que es la*

que buscaba el Mercader del Evangelio: *Inven-
ta vna pretiosa Margarita.* I, *Porta nitens
Margaritis.* Estas en su propiedad se llaman,
Vnones: Porq̄ su bellez, está en su vnion. Vni-
do todo esto, dize el Símbolo de la Confesion
en el anuelo, que á de ser singular. En ser Per-
la, ó vnion lo general de vnirse, como en su far-
ta, ó Elenco, lo azen las perlas, que se aprecian;
advirtiendo, que forman ellas las puertas del
Cielo: Efo es, que fino es por ella, i con ella no
se entra allá. Es como Vnion noble, que vne en
vna, y recabala quanto caudal se perdió. No-
rando: Que como las Perlas, no pueden, ni a fue-
go, ni a martillo, dilatarse: tampoco ensanchar-
se las puertas del Cielo, fino a la midida de la
Perla de la Confesion, con que en la boca sube
de aqui, el Cristiano. Por efo dexó escrito San-
ta Teresa. Prediquele con grande intancia có-
tra las Confesiones mal echas: Que lo q̄ el De-
monio mas pretende en estos tiempos por do-
de mas Almas se van al Infierno, es por tales
Confesiones. Fue estilo cubrir los Escudos, con
fuertes pieles de los monstruos, que se vencian.
I el nombre de *Scutos*, que en Griego significa
piel. Lo declara. El de la Serpiente de la Cul-
pa, dejada toda a los pies de Pedro, lo ará, que
es a fuer de Rodela, el arma generosa, que de-
fiende todo el cuerpo, i todas sus partes. *Iere-
mias. Tren. . . Scrutemur vias nostras, & quera-
mus, & revertamur ad Dominum.* Agamos vn
escrutinio general de todos los pasos de nue-
tra vida, para llegar a Dios mas presto; i con
efo: *Dabis es scutum cordis, &c.* Añade la *Tau:*
que es señal de la total absolucion, i esperan-
za, dize Ruperto en el vitimo combate, quando
tira a matar el Demonio. Con congojas de las
Confesiones mal echas, si entonces está a ma-
nos: porque se previno con tiempo el Escudo, i
pavés de la Confesion General. Todo se defien-
de: todo se asegura, &c. Có las Llaves de Pedro
le abrirás la puerta a la gracia; i sin ellas no.
Llamanse *Clavis abyssi*; *Claves mortis*, en plu-
ral, i singular: Porque como entre las Llaves, en
las Comunidades mas Politicas, ai vna, que se
llama Maestra, por si se perdió alguna de las
otras; así con esta llave General, i Maestra, si
faltó, ó se saltó en alguna de las otras, todo se
abre. O si ponderáes con Crisostomo *Hom. 14.
ad Pop.* Quá cerrada tiene el Pecado las puer-
tas de su dura carcel: donde tiene sus prisione-
ros acrojados: *Prater illa quidem vincula ha-
bet custodem carceris seuiorem; Amorem pe-
ccuniarum; qui semel a se vicium nequaquam, de
hoc carcere exire permittit; sed mille,
illi imponit cate-
nas, &c.*

§. III.
 I.ª CONFESION GENERAL, ES CORONA,
 en la Muerte.

Quando oi salió el Demonio, a supesar reperia el triunfo, i la Corona de quien lo echava, ablando el mudo: *Locutus est mutus*. Que esta Confesion lo sea quanto emos dicho de el escudo, i pavés, lo prueba; porq̄ segun Santo Tomás, de estos se formaban las Coronas, como oi lo vemos en las Diademas redondas de los Santos, &c. El Padre Drexelio repitiendo lo de Barné. 6. *Et in horto spina alba supra, quã omnis avis sedet; similiter, & mortuo, &c.* Dize, alude aqui a la Corona de Espinas, que aseguran el Reino Eterno de Cristo. Yá è visto yo, i fue muy usado antiguamente, coronar los muertos con flores: Pero cõ espinas, i significando estas los pecados? No. Pues esto es lo que dezimos. Que juntas, como en guirnalda, las culpas, siguiendo el ilo de la vida, son la mas floreciente Corona, con que los Angeles, Aves celestes: *Sedet omnis Avis* esperan al Alma del que así se confesó: Porque como notó el Tirino; aunque por pecados tengan el nombre de espinas; son espinas blancas, que no punçan, i se quedó ya todo su orror, en blanco. Mucho de esto dize el Padre Barri in *Ascet* P. 1. *Molestissima est, tunc propria Conscientia, insurgit, exagitat; & tunc etiam Dæmon, assirit in confessionibus multæ reticuisse: quæ videbantur levia exaggerat peccata. Heu miser me. exclamabat sub mortem, Secretarius non nemo, Viginti quinque papyri volumina impendi litteris scribendis, & obsequijs Domini mei; & medium folium, bonæ Confessioni scribendæ, non impedit* Entiendan, pues, que a este mal no ay otro remedio, que vna Confesion General, que reaga las faltas pasadas. Gerem. 46. Previene esta deldicha en persona del Egipto, que adoraba a Serapis, Buei mudo; i mostrandole con el cuchillo a la garganta, dize: *Vox eius, quasi avis sonabit*. Tirino, alude a la Tronpeta del Pregon fatal del Sentenciado: *Quale Tibicines ferali tuba ana, edunt*. Que yá se pregondó su sentencia, quien calló el pecado. Los 70. I el Caldeo por *Bris*, leen: *Quasi serpentis*. Teodoro: *Qualem Serpentes lethaliter saucii, miserandum, & horrendum sybilum emittunt*. Pero a la letra mas parece dize el pavoroso estruendo de las campanas, quando tocan a fuego, ò se oponen a los Truenos, y Tempestades. &c. O, pues es metal, i Serpiente; digamos alude a la Serpiente de bronce, que levantó Moises: I aviendo de generarlo en idolatria, el Rei Ezequias, la hizo pedaços para fundirla de nuevo. O si busca-

mos mayor orror, para el espanto! Digamos, q̄ es la voz del bronce, ò cañon pavoroso de cañapa, que disparando estremece las Murallas, i los Montes, &c. Pero clavados estos Tiros, en dda vna Campana, no tiene otro remedio para adreçarse, q̄ el de Ezequias, con la Serpiente de metal; zerla pedaços, fundirla, y formar la de nuevo. Aqui viene quanto se à dicho de esta Serpiente, por el Pecado, que si fe valió de el silencio, que dezimos, para asegurar la ruina del Alma: *Si mordeat in silencio*. No ay otro remedio, que fundirla, formar la de nuevo, aña diendo a los demás pecados el de sacrilegio, por aver faltado a su entereza, &c. Entrando aqui el remedio que tambien señaló el Obispo Vienense: *Et veterem perimet sua forma Draconem*. Bolviendo a formar de nuevo en la Confesion la imagen, è idea de sus culpas, quando *Per lignum sanet, purgetque novissimus Adami. Aureus ex alta, sic pendens arbore Serpens*. Como levantó en la Cruz del Calvario, en donde comencó, oida la Confesion General de el Buen Ladron: *Nos digna factis recipimus*, nuestra esperanza. Pues, Señor, *Domine memento mei*; enseñadnos: *In pena tuam panam nostram*. Que os dezia el Ofiense. Mira Cristia, oi lee en tus eridas tus culpas: *Cernis, ut in toto corpore sculptus*. (Error.) Amor. Por tu amor quiso mostrarte quantas eridas recibiste; i le diste por tus sentidos: Ai ojos, bien tendreis que llora! Manos armaos con la penitencia. Pies clavaos para no volver a la ocasion de los tropieços, &c. Peque Señor, &c.

LVNES, VLTIMO DIA.

Medice cura te ipsum. Luc. 4.

Nota aqui Alapide de S. Antonio, i otros, que Cristo Señor nuestro se atribuyó èl mismo el Nombre, i Apellido de Medico, mostrando empero, que no le podian dezir a èl el adagio, *lib. 2. Vit. PP. cap. 3. Antequam ipsi sanemur curam, alijs adhibemus, & revertitur ad nos infirmitas nostra, & dicitur nobis. O Medice prius tibi curam impede!* I lo de Plutarco *in Apa. Alijs medetur ipse* / *lceribus plenus, aliorumq; curam gerit*. En la frequècia de Sacramètos confesion, &c. està el remedio. *IESVS Nazareus Vale. Medicus sanas*. Fr. Luis de Granada pondera va, que como Vaso de Medicina tenia este Titulo en la Cruz, i que dezia: *Vulneribus caro, vulnera vestra meis, &c.* La devocion de la Virgen, San IOSEF, San IOAQUIN, i los demás Santos: principalmente la de nuestro S. FRANCISCO XAVIER, asegura la perseverancia, que se llama: *Baculus Virtutum*: el Santo (ècrive el Vene-

table Padre Marcelo) se fue a aparecer: *Cum Baculo viatoris, & cereo accenso*; ò con la cá-
dela de la Muerte. *Nadaño Año 1636, fol. 474.*
Aqui Maria el mayor simbolo de la Perseve-
rancia, también por su vela, que llaman la Ma-
ria, pues aunque apaguen las demás la noche
de las tinieblas, ella quedó con la luz de Fè
de Gracia, para repartirlas, &c.

S. I.

Quanta audivimus, &c. *Fac hic in Patria tua.*
No pares deazer; persevera, q̄ sino por
la inconstancia dejarás en opinion lo de S. Vi-
cente Ferrèr, q̄ dize te engañan, pues mas mi-
lagros izo en Nazaret, que en Cafarnaun, porq̄
si ahí no fuerá, tubieran alguna raçon para co-
legir la inconstancia: *Quanta audivimus, &c.*
Fac hic in Patria tua. Nonbra a Eliseo este
Evangelio, que pidió a Elias el Espiritu do-
blado, para perseverar en el Instituto Religio-
so comenzado: se enojó con las aguas del Ior-
dan, porque no perseveravan en la obediencia
que avian tenido a la Capa de Elias, no desfa-
llecendo él en erirlas repetidamente, asta que
conquistó el paso: *Percutisque aquas, & non
sunt Divise, & dixit, vbi est Deus Elia, etiam
nunc.* (Como si dixera vna, i otra vez.) *Percu-
sitque aquas, & Divise sunt huc, atque illuc, &
transiit Eliseus.* El fue, el que mas en terminos
le dixo al Rei Joas, i le dexó, como en testamè-
to executoriada, i autorizada con el arco, i ve-
nab'o, estando para morir, la doctrina de la
perseverancia, i su inportancia, i que dezimos:
ponderé las palabras del Texto, que son muí
a la letra, 4. Reg. 13. *Et ait illi, Eliseus. (Regi.)
Pone manum tuam super arcum, & cum possuis-
set, ille manum suam, superposuit Eliseus ma-
nus suas, manibus Regis, & ait. Aperi
fenestram Orientalem, cumque apperuisset, dixit
Eliseus: iace sagittam, & iecit, & ait Eliseus
Sagitta? Sagitta salutis Domini, & sagitta sa-
lutis contra Syriam: percutiesque Syriam in
Aphec, donec consumas eam, & ait tolle sagit-
tas, qui cum tulisset, rursus dixit ei, percutere
Iaculo terram, & cum percussisset Tribus vici-
bus, & STETISSET, iratus est vir Dei: contra
eum, & ait, si percussisses quinquies, aut sexies,
sive septies percussisses Syriam, vsque ad con-
sumationem. Añ S. Gerontim. 1. 9. con Iovi-
niam. *Capisse multorum est, ad culmen perve-
nisse paucorum; i San Agustín Sermon. 3. ad frat.
in Erem. Nō estigitur magnum incobare, quod
omniū est: consummare hoc solum perfectū est.*
Por esto el mismo Eliseo le dixo a Naman pa-
ra curarlo de su lepra, que se lavase siete vezes
que es el numero perfecto de la perseveran-*

cia, como emos visto, porque comprehende la
semana entera, que se vá renovando en meses,
i años, &c. También Elias con el *Hydria favi-
na non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Cõ-
firma la inportancia de no desfallecer, para
no per ecer para sienpre. Aqui lo repetido de
S. Gero. *epi. ad effuria. Non quarumur christia-
ni invidia sed finis Paulus malè cepit, sed bene
finivit, Iudei laudantur exordia, sed finis pro-
ditione damnatur. Qui perseveraverit, vsque in
finem hie salvus erit.* Veale aqui el fol. 134. de
la Corona Eterna, en su libro.

S. II.

POR SAN IOSEF SE AFIANZA LA
Perseverancia.

IN Patria tua. De el Padre tomó nonbre
aquella Padre de Cristo llama Maria a San
Iosef: *Pater tuus, & ego dolentes querebamus
te.* Notefe, q̄ lo buscaron asta que lo allaron in
venierunt eum in medio, &c. Que gran medio
para allar a Dios, bufcarlo, sin parar en la di-
ligencia: *Se queritis, querite,* que ai quien bus-
ca, ò lo dize, pero no lo executa. Aun sin Iosef
perdió Maria a Iesus, i no lo alló, asta que lo
buscó con Iosef, esta es la mayor medicina
preservativa, que dán los Medicos a los con-
valescientes vn buen regimiento, *Medice cu-
ra te ipsum:* O como te regirá Iosef: Pregunta-
selo a la gran Teresa, &c. Responde el folio
288. en que prueba de sus esperiencias, que fue
su mejor Medico con su nonbre en terminos,
executando lo que del otro Iosef cantó David:
*Qui Regis Israel invade, qui deducis velut O-
vem Ioseph.* Sabido es, que orando Cristo en el
Olivete se armó de constancia, i confortó para
pasar sin flaqueza alguna la carrera de su
Pasion, &c. Notó Brocardo, que azia oracion
sobre el Sepulcro de San Iosef, en donde esta-
ban sus venerables Reliquias entonces, en que
nos avisan, que si él viera menester el favor
para perseverar constante lo allara en él; pero
que nos señala con la accion, segun la Regla
de S. Geroni Santo Tomás: *Omnis actio Chri-
sti instructio nostra est,* donde lo allaremos no-
torros. Añadase, que si del mismo puesto de el
Olivete, i piedra del Sepulcro de San Iosef, co-
mo advirtió San Cirilo, asegurando, que por
esto David, quando huía de la violencia de su
Ijo, el rebelde Absalon, quando le invadió su
Corte, salió por el torrente de Cedron, i Mon-
teçillo de las Olivas: *Transgrediebatur, Torrē-
ti Cedron, & Clivum olivarum, mente invo-
cans liberatorem suum, qui illinc erat ascen-
surus in Calum.* Para animarle a sufrir, i perse-
verar constante, viendole en Profecia subir de

alia al Cielo, i con el *nudis pedibus*; parece, que aludia David a las plantas, que avian de quedar impresas, como oi duran en la piedra de donde se remontó al Cielo, siendo este su vltimo paso donde las fixó en ese Lugar del Olivete donde estaba, sobre el Sepulcro de San Josef; bien claramente nos infinua, que su Patrocinio nos conducirá conantes, aita el vltimo paso para subir al Cielo, que es el de la perseverancia; i si ella es la puerta del Cielo por eso es Carpintero. Josef, dijo Gerson, porque alegria a sus Devotos; i les aze la de la perseverancia, para que seguros la cõigan. Yá no me espanto, que por eso Santa Teresa llebase en sus caminos su imagen, i la pusiese en las puertas de sus Monasterios, i que diga que como lo alló Patrono en sus caminos para que no se perdieran tantas vezes en ellos, ella, i sus ljas, como en los despeñaderos de Veas, i otras vezes nos persuada, nos asegura el del Cielo, para que no lo erremos, ni desfallezcamos, ni de que pruc be Isidoro de Holaris, que S. Josef es el Querubin del verdadero Paraíso Eterno, puesto: *Ad custo tiendam viam*. Para guardar el camino, i en el camino a sus Devotos, que lo imploran, i lo sirven; i así respitamos con David, siguiendo su exemplo, notando con el Abulense que aita en el caso de instrumento, ù de su medio mas eficaz, para ello: *Qui Regis Israel intende, qui de aueis velut Orem. Ioseph. a Israel*. A los que ven, ò an de ver a Dios, a los predestinados los guía, como a las ojeas, que an de estar a la drecha con Josef con su arri-mo. El es aña de Isidoro el Divino Carpintero Noe de la Iglesia, que nos fabrica el Arca segura, para no perecer en los Diluvios, i disturbios de el siglo, i sus tempestades a sus Devotos, &c.

Íse note, que aun el de ir: *In patria tua*. Tiene mas misterio, que siendo esta Nazaret, segú dezia entonces, no aviendo de ser sino Belen, pues nació en ella. Se pregunta. Porque no quió vivir, ni abitar, ni llamarse de Belen, sino vivir en Nazaret; i llamarse Nazareno? responden doctos Interpretes, que porque en Belen no quisieron dar posada, ni albergue a Josef, como los de Nazaret, que lo tenían, estimaban, i acariciaban, como a su Paísano. Para que se entendiese, que los que le tengán por suyo, i vivan en su compañía, en vida, i muerte, sin desfallecer, a llaran a su Dios, le verán en su Ciudad eterna. Que el tambien es, dize S. Bernardo el que mejor, q el otro Josef en el Egipto deste siglo, nos conservò, i previno el Pan Divino: *Ne desiciam in via*. Como dixo en ocasion semejante el mismo Cristo. Confirma todo esto, asegurando, como emos dicho con el

Abulense, i Lorino; que el Nonbre de Josef, en este Salmo 79. pone como medio a Josef, Casiodoro, acomodandolo al nuestro: *Deducitur Populus sic, Qui IOSEPH est DEVOTVS*. Que con la Devocion de IOSEF, con su visita, i asistècia caminará seguro, no le arán bolver atrás peligros, ni enemigos, los estorvos del Jordán, i los riscos de Arnon, con los echizos de Balan, aunque sea menester multiplicar milagros, le darán el paso franco. San Bernardo. *Hom. in Off. Epi. ponderando el Ascendit IOSEPH, cum MARIA pragnante*; se crive: *Secure ascendis Homo, cum tali Nutritio, & cum tali Matre. Nemo potest venire ad me, nisi Pater Meus traxerit eum. Ioann. 6*. No llama MARIA con este nombre a IOSEF: *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. Pues que muc ho es, que digamos: Que no podrán llegar jamás; que desfallecerán los que no siguieren la guía de IOSEF; Porque como eictive Suarez, *par. 3. to. 2. disp. 8. sect. 1. Cum ergo Eternus Pater, summa Sapientia, & Providentia hoc nomen sibi proprium, cum IOSEPHO communicaverit, cum nomine simul Officium, & Curam Paternam, magis ex parte attribuit; itaque habuit effectum solitiudinem, & vi ita dicam. Patris auctori. aem: Quid vltra dici potest. Isidoro: Vti fabri soliti feci nobis Scalam, Ianuam, Fenestram; vt ascendamus, & accedamus ad DEVM*. Es la Escala, que vió Iacob, para alegurar a los Mortales, el subir, sin caer, de la tierra al Cielo. I se note con Inulio Diacono; en la de Iacob: *Scalam illam, & ligneam esse, & stantem elevatam in Cælum*. Porque siendo IOSEF: *Faber Lignarius*; era su principal Oficio de la madera, que tocaba azer e scala segura, para llegar a Dios por su medio. Rupertto 3. de Dife. Off. cap. 10. se crive: *IOSEPH Supremus fuit Scale gradus, cui Dominus inixus est*. I así es para sus Devotos la vltima grada de la Escala, para subir al Cielo, a Dios; que la forma la Perseverancia final. I saltandole la grada vltima, no llega. ni alcanza la Escalera, &c. Tanto, que aun la misma Virgen MARIA, como apuntamos yá, apartandole de IOSEF, perdió a Dios, en su querido Niño, aunque tan sin culpa; i para allarlo, le valió de ir con IOSEF a buscarlo. Preguntas los Padres: Como se les perdió el Niño? responden comunmente todos, como lo notan el a Lapide, i Maldonado; Que era estio de los Ebreos, quando subian a cumplir con sus ofrendas en el Templo, i volver los Ombres por vna parte, i las Mujeres por otra. I los Niños? Con el Padre, ò con la Madre. Por esto MARIA SS. pensò bolver su Niño con IOSEF, IOSEF con MARIA. Llegó a la primer posada; i le dixo a IOSEF, no viera

dolo con él. I el Niño? Respondió afustado IOSEF: Pues no viene con vos Señora? No por cierto. Con que atravesados de dolor volvieron juntos a buscarlo. Logróse el arbitrio, como la misma Virgen infundió, al allarlo gozosa en el Templo; i repitiendo: *Pater tuus, & ego dolentes quarebamus te. Quid est, quod me queribatis?* Pues era certísimo el allarlo, yendo en compañía de IOSEF, &c. I yendo IOSEF con MARIA, &c. Quieres tu, Cristiano, allar a Dios? No perderlo jamás. Perseverar constante en tu proposito. Di de veras con la voz, con con el afecto, con las obras: *MARIA, IOSEF, & ego quarebamus te.* Con vivo dolor de no averlo echo así siempre.

Llególe a Jacob la triste nueva de aver perdido a su querido IOSEF; repetía entre lagrimas, i suspiros: *Fera pessima devoravit eum.* I dixo vnas palabras, que mostraron lo vivo de su sentimiento; i an de atravesar nuestros coracones, si de veras se ponderan. Perdió IOSEF, ya que tengo de azer sin él, sino bajar llorando a los Infernos: *Descendam ad Filium meum lugens in Infernū.* I advertió Delirio, que *Scheolaba* significa, no el sepulcro, sino propiamente el Inferno: *Sub terra Animas hominum habens post mortem Corporis; Talis erat.* Dize el Nazianceno. *Orat. 14. Lamentatio Iacob, propter IOSEPH.* Guarda, Cristiano note quiten a IOSEF su Devocion, su Nonbre, su Anparo; las fieras de tus passos, nessesio bestial de tus afectos, que perderás el Cielo, i bajarás llorando a los Infernos: *Descendam lugens in Infernum, &c.* Poco à, que en Sicilia sacó de las llamas del Vesubio a vn Niño de cinco años San IOSEF, &c. Ea, Fieles, queréis ir, i llegar seguros sin tropiezos, a pesar de ilamas, i peligros, a lo Eterno: *Ite ad Ioseph. Gen. 41. 55.* No lo dejéis ir de vuestro coracon; que por éso Santa Teresa llevaba su Imagen encima el suyo, i en todos sus caminos, su Eitatura ma, or, &c. Fray Er. del Castillo escrive: Que en el corazon de la Beata Margarita de Castellon, Religiosa de Santo Domingo, se alla ron tres piedras preciosísimas: En la vna estaba la Imagen de la Virgen. En la otra la de el Niño en el pefebre. En la tercera, la de San IOSEF; i ella de rodillas. Con que vieron cumplido lo que solia dezir en vida: *O si sciretis vos, quid ego in corde meo gesto, & retineo.* Guarda tu en étra dichofas prendas, si quieres te guarden sus puertas de la culpa, como le dixo el Señor a Santa Teresa. Avive nuestra Esperança, el ver, que Cristo señor nuestro encomendó su Cuerpo al bajarlo de la Cruz a IOSEF, por llevar tan dichofo nonbre; por que era el triunfo de su Perseverancia. Con que no qui

so bajar della, mientras le duró la vida, por más que gritaba el mundo: *Descendat de Cruce.* Para que entendamos, que en Iosef emos de allar la Perseverancia, el Martillo, como Carpintero, para asegurar los clavos a la cóstancia; i que nadie con su anparo, mientras la vida dure, se arrevera vá a arrancarlos. Esto persuade, con su Exemplo, asegura con su intercesion. Si a todos, principalmente a nuestra Ciudad de Zaragoza, por el finbolo de su eós; notando, que dize el Tex ro. q̄ IOSEF, Era *Nobilis Decurio.* El Siro. *Senator.* El Griego, i Persi ca: *CONSVL, Ab Arimathæa Civitate.* Advirtiendo, que quiere dezir, segun Geronimo, por el *Ari,* que es *Leo* en Ebreo. *Civitas Leonis.* Si eres Ciudad de tu Leon constante; Oi lo serás mas por SAN IOSEF, renovando su Devocion; pues con su nonbre, i anparo quiere ser IOSEF Ciudadano tuyo. Ya sabes, que es cóstante, que el Leon; de día, jamás buelve atrás; aunque aya de romper por murallas de picas, i cañones. De la Ciudad de Leones semejantes, es pues Iosef, a él le encomendó Cristo su Cruz, sus Clavos, su Cuerpo. Mirale pendiente de ella; i que abre el Cielo, i te enseña a abrirlo con la voz valiente: *Clamore valido* de el *Consumatum est.* *Hæc vox,* repite Crisostomo: *Aperuit Paradisum.* Luego quien buelve atrás perdió la llave, i alló las presas del Dragon Infernal, que vá siguiendo en la carrera de la vida, por si alguno desta llece: *Et sequabatur Infernus.* Su Cuerpo tiene Iosef: *Ioseph accepto Corpore.* Porque en la Eucaristia, es el fiador de la mayor constancia: *Ne deficiant in via.* MARIA en pie siempre al lado de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem.* Lo recibió al baxarlo. Para q̄ con él sean las dos Columnas de nuestra perseverancia; i desde ellas, de la Cruz, i con la Cruz, nos fabrique IOSEF la Escala, para subir seguros. Santísimo Iosef, por quien sois; i por quien somos; por vuestra Esposa; por Padre de su Ijso, guiadnos, defendednos asta la puerta de la dichosa Eternidad, que por nuestro medio esperamos: *Qui Regis Israel intende. Qui adducis velut Ovem, IOSEPH.*

§. III.

EL PATROCINIO DE SAN IOAQUIN
asegura la final Perseverancia.

IN Patria tua. A un con mas propiedad por Aguelo de Cristo, que suel llamarlo los interpretes, *Alter Pater,* dos vezes Padre; i el de Padre de Cristo, pues segun prueba N. P. Suarez en el orden de la vnion Noitatica, fue por sanere el varon mas allegado, i Pariente de Cristo, pues fue Padre de su misma Madre, i

en el modo como lo explica. San Lucas nos da una gran fianca de lo que vale su intercesion para llegar a Dios sin desfallecer, a más, que la propia patria; i Casa solar que tuvo Cristo, Señor nuestro en Nizarez, fue la de San Ioaquin, a donde como prueba el Autor del Elucidario de Maria Santissima, se retiró a vivir desde Sefora, Ciudad mayor, i así mas espuesta, por las guerras de los Romanos con los Judios de Israel. Aora veamos en San Lucas con el sentir de Suarez, i Maldonado, votos de tanta autoridad en esta parte, como por San Ioaquin llega Cristo, sin estorbo ninguno a su Padre sobe erando; i nos abre en su seguimiento la vedada mas segura. El *Qui fuit Heli, Luc. 2.* segun Suarez citado de Maldonado, se refiere a Cristo; por que el *Qui parabat ut Filius Ioseph* está en parentesis, &c. I pues pinta el Evangelista el Arbol propio, por la Madre; dicho se está avia de comenzar por el Aguelo: *Qui fuit Heli. Relativum. Qui non ad Ioseph, sed ad Christum referendum, ut sit sensus: Qui Christus, fuit Filius; id est Nepos Heli, &c.* Con que consuela Maldonado, que *iam nullus quaestioni locus relinquatur.* I corre llana la sentencia del Alápidé, Sanchez, i Saliano, que con el mismo Suarez convienen que San Lucas dispuso el Arbol por los Ascendientes de MARIA. &c. Aora pues, notese el repetido: *Qui fuit, Qui fuit,* alta Dios. Para que se entienda, como por San Ioaquin se sabe, y llega seguramente a el. &c.

El mismo nombre de Ioaquin nos dice mucho; pues como notó Tirino en la Glosa de la Biblia Maxima, i en la Regia de Guidon, Septi lingue, sobre aquello de el Paralipomeno, n. 1. 4. 22. *Qui stare fecit solum*, hablando de aquella tierra. Dize el docto interprete: *significatio est nominis propij Ioaquini*; aunque algunos interpretes quieren, que como en Iosue, también otro Ioaquin parase el Sol: Para simbolo de la estabildad, i constancia, basta el sentido de las palabras mismas; primero, para que se entienda, que como parado el Sol, ora ázia Belen por Ioaquin, ó *Elimelec*, ora por Iosue contra Gabaon, se logro el feliz faceo, i victoria, así por San Ioaquin se logro la última de la perseverancia, que es la que asegura el mayor trofeo: *Qui perseveraverit, usque in finē salvus erit.* También segun San Epifanio Ioaquin significa *Præparatio Domini*, Nombre conocido con que explican los Teologos en q consiste la Perseverancia final; que es vna Preparacion de medios, i auxilios eficaces, que el Señor tiene dispuestos para sus predestinados, i más para los que previó avian de ser devotos de San Ioaquin muy de veras, a quienes alcanza esta preparacion de medios, i auxilios para la postrera ora de la muerte, porque como murió el Santo Patriarca de mas de 80. años (segun graves Autores) asistido de Maria Santissima

de San Iosef, i de su nieto el Niño Iesvs, les pidió asistiesen con particularismos focorros a sus devotos en aquella ora; que es el final de la final perseverancia: como digo, i pruebo con varios exenplos en donde el mismo Santo vino con su Ija, i Nieto a cerrar el infierno, i llevar al Cielo a sus Devotos, fol. 289. i 541. i el Padre Nardo en su Menologio de los varones illustres de la Compañia en las Vidas de los Venerables Padres Francisco de Soto, a 30. de Enero, i Miguel Victor a 19. de Marzo, cuenta vino el Santo con su Santissima Ija Maria a recibir, i llevar al Cielo sus dichosas a mas. I es cosa bien particular, que Maria Santissima en las Cartas en que ofrece su tutela a Mecina, y Florencia, q traen, i prueban ser suias con suma erudicion, Inconfer. *tract. de liter. Mecin. per totum* i Mucion Ialtipolitano, l. 1. cap. 9. Isto, se firma, i llama así MARIA: *Virgo Ioaquin, familia, vos, & ipsam Civitatem benedicimus cuius perpetuam protectionem nos esse volumus.* Notese el *Perpetuam* por la perseverancia que dezimos. A que parece, que con el nombre de San Ioaquin le echava el sello, i le mostrava vn medio poderoso para conseguirla, i en otra carta que trae Iacobo de Voragine, Obispo lanuense, que escribió la Virgen a vn rico Mercader muy devoto suyo, que lo avia librado con su acieniatoda en vna poderosa, i gruesa nave de vna horrible tempestad, se firmava también, Maria Virgen, Ija de Ioaquin, i Esposa de Iosef, i Madre de Iesvs, &c. Notando también, que Salomon a las columnas, que puso a la entrada de su Templo a la vna la llamó Ioaquin, a la otra Boz (como se verá en los folios citados.) Claro está: Que si lo hizo Salomon para eterno agradecimiento de averles guiado su Dios por el desierto seguros en perseverancia constante asta la tierra prometida con las columnas de nute de dia, de fuego de noche, como dize el texto: *Ad ostendendam viam;* i la Glosa añade, *Caestis Patrie.* Facil es de entender, que por estas dos columnas de su Iglesia San Iosef, i San Ioaquin quiere mostrar el camino, i llevar seguros a su Gloria a sus Predicados, &c. Aora no falta quien piense, que mirando a esto Maria Santissima escogió para su primer Templo del Orbe en Zaragoza la Columna, para, que con aquella postura sobre ella insinuase la constancia, que a fuer de Columna inmoble es menester para entrar en el Templo de la Gloria, i que como la Columna primera de aquel Templo de Salomon tenia el nombre, i titulo de San Ioaquin, que significa Estacion constante militar: *Qui stare fecit solum, &c.* tomásen a su Padre por Patrono de ella; así parece que está señalando con la mano que tiene arrimada al manto, como a Santiago el lugar donde avia de levantar su primer Iglesia, a todos sus devotos, que por el simbolo de la Co-

Junna constante, como ella en la perseverancia, pasarian de las batallas de la Militante a coronarle en la Triunfante; &c. I por eso la forma, i postura del Trono, que escogió por primero, i principal Maria, es su Columna, i de la constancia, como la de Ioaquin de Salomon, i que á cunplido mui bien con su Oficio de Centinela, i Guarda de su Ciudad, i sus murallas, pues dos veces la á defendido en ellas, vna de los Ereges, i otra de los Moros. I aui el Pad. Murillo, i el Doctor Andrés tratando de esta materia insinuan con Don Iuan Diez de Aux in *Hist. Gener. fol. 531.* i el Doctor Don Pedro Cenedo in *Alleg. pro Eccles. Sanctæ Mariæ de Pilari, nam. 5.* Que como Cesar Augusto echó el tributo por todo el Orbe, segun San Lucas: *Exijt editum á Cesare Augusto, vt Vniuersus describeretur Orbis;* I fue para reedificar algunas Ciudades de su Imperio, i en particular, i la principal la de Zaragoza, a quien por eso dió el nóbre de Cesarea Augusta, como Maria, Iosef, i Iesus fueró a Belé á encabeçarse también pagaron lo que les tocaba. Dizen, pues, q con este mismo dinero numeró, i con el otro se levantó la muralla nueva de Zaragoza; i que así esto también le tiró el cariño a Maria Santissima, para que viniera con su Columna á ser lo de su constancia, i las dos veces que Moros, i Ereges quisieron azer brecha en su muralla para cojerla, salió en persona con las compañías Angelicas para defenderla, (como digo en otras partes.) Tanto cuida, que persevere en pie lo que vna vez le encomendó a su cuidado, i ofreció su perpetua asistencia, Pero con las cõdicioncs que dize la Venera. Madre Maria. Aquí folio 250. i 253. I se note, que tiene esta Ciudad varios Altares, i calles, dedicadas a San Ioaquin, para afiancar mas con la Columna de su presidio su constancia; i así el Santo la á defendido repetidamente en Contagios, i otros disturbios, como digo arriba; no nos apremos, pues jamas de la sombra de estas Columnas poderosas, con la de Maria, de San Iosef, i Sa Ioaquin.

Porque sin la perseverancia sucederá lo que a Niniue, que aun despues de enmendada por aver buuelto a sus delictos, sintió su infeliz ruina, como le lo dixó el Santo Tobias al morir a su ijo: *Propè erit interitus Niniue, non enim excidit verbum Domini, &c. Dirigite gressus vestros, vt exeat hinc, Vided enim, quia iniquitas eius finem da bit ei, c. 146. 13.* O lo que le sucedió a Ierusalem por lo mismo, cuyo exemplo no quisiera viniera tan a proposito en Geremias, cap. 34. I el Padre Frai Luis de Granada dilata divinamente, tratando la materia. Estaba apretada de las Armas del Rei de Babilonia. Avifales. Ieremias, eran castigo de sus culpas. Ofrecen ellos la enmicada: la executan. Sacan las oca-

siones de casa. El Señor, la Criada de quien se servia la Señora, el criado, que azia oficio, &c. Avientó así Dios los Enemigos. En viendose libres bolvieron a lo de antes: i peor. Apenas pues pasó vn mes, quando abló Dio: al Profeta: *Verbum, quod factum est ad Hieremiam á Domino, &c. Convoça, el Pueblo, i predicalos lo que yo te digo: Hæc dicit Dominus, &c. Conversi vos estis hodie, & fecistis, quod reatum erat in oculis meis: Vt dimitteret vnusquisque servum suum, & vnusquisque ancillam suam, &c. I la letra la explica así el Tirino: *Mox solvitur obsidio, Chaldeis adversus Agyptios, in auxilium Iudæorum, accurretes (37.) castra moventibus. Iudæi metuli berri, Avaritia stimulat servos, quos dimiserant retrahunt, &c. Vndè, & Hieremias reditum Chaldeorum prædicit, omnemque Iudæam ferro, & igne per eos excidendam.* Aora los rayos de Ieremias. Pero os arrepenstis presto de vuestra penitencia, de los propósitos firmados con la sangre del Vitrlo, i mayor sacrificio, &c. *Et reversi estis, & commaculastis nomen meum, & re. duxistis vnusquisque servum suum, & vnusquisque ancillam suam, quos dimiseratis. Propitè hæc dicit Dominus.* Porque me aveis rompido, pues, la palabra sellada con el Sacrificio: *Vitrulum, quem conciderunt in duas partes, in conspectu meo, &c. Dabo vos ad gladium, ad pestem, ad famem, in commotionem, & nuntiis Regnis Terræ. I de aquí dize el Granatenfe, començó el aborrecimiento a los Iu dios, &c. Et Sedeciam Regem Iudæ, & Principem eius dabo, in manus inimicorum suorum. Se perderán en batalla, los llevarán captivos a Babilonia, &c. Porque holverán los enemigos, cogerán esta Ciudad, &c. Præliabuntur adversus Civitatem hanc, & capient eam, & incendient igni, &c. Fieles mios, yo no quie ro apicar, sino la primera parte, como la é visto executada en vuestra piedad, sin culpas propias en los mas, las mas penitentes excecuciones, que dize el Profeta; i los pecados ajenos que os avian traído las muger cillas perdidas, de otras partes, las echaes con tan zeloso exemplo: *Eiecitis ancillas, &c. Fecistis, quod reatum erat in oculis Domini;* i del Orbe: Tendrán mucho que aprender las demás Ciudades del Reino, de España, como siempre de vuestro exemplo; yo dirè sienpre, i pienso, que con igual, sino con mas razon, q San Bernar do dezia a sus Iamenses, de nuestra Ciudad. Acabada pues su Misson, en que algunas semanas les avia predicado con el mayor, i mas continuado concurso: se despidió así: *Honorifico vos, & suscepistis, & tenuistis, &c. Dum apud vos sumus, & quidem digne vobis: sed supra nostre humilitatis modum. Profecto, vt non immerito es, sic non ingrati sumus. Vicem vobis rependat, qui potest, & qui in causa fuit Deus. In***

Eternum, non obliviscar tui. Plebs Devoja, honorabilis Gens, ECCLESIA, CIVITAS Illustris; Persepe, & mane, & meridie, & more vique Propete, narrabam, & annuntiabam; & erat tanta aviditas audiendi, quanta, & audientium Charitas. (Cortas eran a tanta piedad las Iglesias, de las Plazas las aviamos de azer; Pulpitos de los Balcones, &c.) Etenim, quid restat Charissimi, ni-

si, ut admoncamini de PERSEVERANTIA, qua sola meretur Viris. Gloriam, Coronam Virtutibus. Absque Perseverantia, neque qui pugnat: Victoria, nec Palmam Victor consequitur. Hac est virtutum consummatio, nutritrix ad meritum mediatrix ad Praemium. Soror est PATIENTIA. Constantia Filia, &c. V ease el Santo para su aplicacion particular, &c.

INDICE DE LOS TITVLOS DE ESTE NOVENARIO de San Francisco XAVIER.

Novenario de San Francisco Xavier, que comenzó a celebrarse en la Iglesia de la Compañia de IESVS de Zaragoza, el año 1670. pag. i.

Noxenario de San Francisco Xavier, Apostol de la India, de la Compañia de Iesus, en su Iglesia, desde el primer día de Marzo deste año 1670. pag. iij.

Oracion de San Francisco Xavier, por la Conversion de los Infieles, pag. vi.

Noxena de San Francisco Xavier, Apostol de el Oriente, para alcanzar por su intercession las gracias, que se desean, pag. x.

Modo de azer la Noxena del Apostol de las Indias, San Francisco Xavier, pag. xij.

Primer Dia. Dia segundo. Dia tercero. Dia quarto. Dia quinto. Dia sexto. Dia septimo. Dia octavo. Dia nono, pag. xiiij.

Advertencias para azer con perfeccion, i fruto esta Noxena, pag. xx.

Devocion de la decena, ò diez Viernes, que suelen azer los Devotos de San Francisco Xavier a onra del mismo Santo, como la trae el Padre Garcia en su Vidayal sin, pag. xxv.

Compendio de las eroicas azañas de el grande Apostol de las Indias San Francisco Xavier, que trae en sus Tablas Cronologicas el Padre Claudio Clemente, de la Compañia de Iesus, en la 2. de la India Oriental desde el año 1410. asta el de 1640, pag. xviiij.

El nuevo Apostol de la India Oriental San Francisco Xavier, sumariamente representado, ibid.

Su Itinerario en la India, ibid.

Las cinco principales propiedades de Apostol, Don de Lenguas, Viajes, Conversiones, Trabajos, Milagros en San Francisco Xavier, p. xfx.

Añado del Compendio de la Vida del Apostol de las Indias, San Francisco Xavier, de el Padre Nadasio, en su Año Sacro; estas las joyas de

a. de Dixiem bre, en que asegura, quan valida está esta Devocion del Novenario de S. Francisco Xavier; i para que pueda citarse, asi como mas autoridad, pag. xxx.

Afectos a Cristo de S. Francisco Xavier, p. xxiv. Suma breve de los Sermones del Novenario de San Francisco Xavier, pag. xxx.

Apuntamientos del sermón del primer dia de el Novenario. Asistiendo S. A. con la Ciudad, i los Consejos, despues de aver acompañado por las calles el Estandarte de la Bula, i Santo Cristo, ibid.

§. I. En este Novenario, oyendo la Divina palabra, se quitarán las culpas, ibid.

§. II. Por los Principes, i Magistrados se quitarán los Pecados, pag. xxvij.

§. III. El tercer medio, que es el golpe ultimo, que quita la vida, para quitar las culpas, pag. xxviii.

Segundo dia, estando patente el Santissimo Sacramento, pag. xxx.

§. I. Cristo en el Sacramento, medio grande para este Fin ultimo del onbre, pag. xxxj.

§. II. Por la desproporcion en esta union, es a muchos señal de reprobacion el Santissimo Sacramento, ibid.

§. III. En la ocasion del riesgo se logra el favor del Santissimo Sacramento, pag. xxxij.

Tercer dia, assistió el señor Arzobispo. Enbid su Ilustrissima Acha, i Velas al Santo, pag. xxxiiij.

§. I. Es el Pecal o el verdugo mas sangriento, pag. xxxiv.

§. II. Es cierto lo del Sabio. II. pag. xxxv.

§. III. Aun del peccato perdonado, se a de vivir con miedo, pag. xxxvij.

§. IV. Al Superior le arán cargo de los pecados de los Subditos, pag. xxxviii.

§. V. Es tan orrible el morir en su peccado, que no quieren los mas perdidos azer; que puede sunder, pag. xl.

Martes, quarto dia, *Asistió el Ilustrísimo señ. r Don Miguel Marta, Justicia de Aragón, con su Corte, &c. ibid.*

§. I. Es la Catedra de la Muerte la que mejor enseña, pag. xxxj.

§. II. Con las armas de la Muerte, se alcanza victoria de el pecado, pag. xxxj.

§. III. Es tan valiente la Muerte, que aun a los que yven, y temen dà victorias, ibid.

§. IV. La Muerte de lexos enseña a vencer, vista solo, quando llega, suele dexar a los mas vencidos, pag. xxxxiij.

§. V. La Eternidad es Fenix de la ceniza de la Muerte, pag. xxxxiij.

Miercoles, quinto dia, *asistió la Ciudad en su Sitial con Gramallas, &c. Enbid Achas, y Velas a San Francisco Xavier, pag. xlvj.*

§. I. Incertidumbre del tiempo, deste iuzyio particular. Cuenta del tiempo en el, pag. xlvij.

§. II. Porque quiso el Señor fuerá incierto su tiempo, y lugar? pag. xlvij.

§. III. Muchos viven oi, como si tuviessen el iuzyio por incierto, pag. ixl.

§. IV. Mas horror nos à de causar este iuzyio aora, que en la muerte, ibid.

§. V. Cristo, i los Santos son los Iuezes mas severos, pag. l.

Jueves, sexto dia, *asistió la Congregacion de la buena Muerte, y Escuela de Maria, con sus tres Gremios, i Perfecto en sus puestos, &c. pag. lj.*

§. I. El fuego eterno es el mayor Maestro, pag. lij.

§. II. El rico en el infierno, guia al Cielo, ibid.

§. III. A de ser practica executada esta enseñanza, i mas del coraçon, pag. liij.

§. IV. Temelas consecuencias en el abismo de este

Rico, ibid.

Viernes, septimo dia, *asistió el Reino en su Sitial. Emb. d Achas, y Velas al Santo, &c. pag. lv.*

§. I. Los bienes temporales, y eternos perdidos mueven al dolor de las culpas, pag. lvj.

§. II. Al mismo Dios le dà el mayor cuydado esta pena de daño, que amenaza el Pecador, pag. liij.

§. III. Que el mayor cuydado de los justos es el temor de esta pena, ibid.

§. IV. Es mayor qualquier pecado, que el Infierno con todos sus tormentos, pag. liij.

Sabado, octavo dia. *En el Evangelio del Iio Prodigio, e carmenço de la torpeza: Se trata de el huir las ocasiones, &c. pag. lvij.*

§. I. Aseguremos, como el Prodigio, el Proposito firme en la Confesion siempre, ibid.

§. II. Señal cierta del verdadero proposito, apartarle de la Ocasión, pag. lvij.

§. III. Quanto se an de aborrecer los incentivos de la culpa, ibid.

Domingo, nono dia, *en que se hizo la Comunion General, se tratò de los efectos de los Sacramentos, con su disposicion devida, &c. pag. lix.*

§. I. Muchos se pierden por confesarse en General, ibid.

§. II. Es precisa a muchos, para salvarse, la Confesion General, pag. lx.

§. III. La Confesion General, es Corona en la muerte, pag. lxi.

Lunes, vltimo dia, *Fiesta de San Iosef, ibid.*

§. I. *Quantum audivimus facta in Patria tua,* pag. lxiij.

§. II. Por San Iosef se afiança la perseverancia, ibid.

§. III. El Patrocinio de San Ioaquin asegura la final perseverancia, pag. lxiv.

TABLETA PARA LOS SERMONES QUE SE VELLEN
acerse las Semanas de Jubileos, del Año Santo, Doctrinas,
i Misiones, sacada en lo mas de este
NOVENARIO.

Segun el Evangelio del tiempo se an de tomar los Temas, i fundar los discursos en ellos: No sea que digan, como el otro, que oido vn Sermon, en que no hizo mencion en todo el el Predicador del Tema, que avia propuesto; dijo, Que avia estado mui de Tema con el que tomò al principio, pues no le avia ablado, ni vna palabra, &c. Pondré el exemplo en los Sermones del Adviento, porque suele ser tiempo mui

aproposito para estos Sermones, i la Iglesia quiere se agan en el, como en la Quaresima.

PARA EL PRIMER SERMON, QUE SE VELLE ser del Fin para que fuimos criados.

Erunt signa in Sole, & Luna, Luc. 21.
Señal tan a vista de l Sol, que le dà de lleno
en lleno, buen sin bolo será de el blanco,
i Fin

i Fin para q̄ fuimos criados, en este mudo, i podemos mirarlo atentamente. Que es el que señala S. Inacio por Principio, i Fundamento de la reformation Cristiana, que es Para conocer a amar, i servir aqui a Dios, i despues verle, y gozar le por vna Eternidad de fin. Este fin fin es nuestro unico fin, i para que se mire en afi sus ojos, lo propone la Iglesia en su Adviento, que mira a su primer venida, naciendo para encaarnoslo como la segunda a la del juicio para darnos su posesion, ò castigar a los q̄ por su culpa lo perdieron. Asi Geronimas *Tr en. 3. Posuit me quasi signū ad sagittam.* I Simeon cautelando los mas que avian de perderse por no mirar, ò olvidar este alto fin, dijo de este Señor: Que para muchos fue pulso: *Signū cui contradicetur, Luc. 2. 34. ò Isaias 7. Lo.* previene en su nacimiento, i quiere, que este sea el principal motivo de su venida: *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, sive in excelsum sup a sive in Infernum deorsum, &c.* Que el salvarse, ò condenarse, subir al Cielo, ò bajar al infierno por vna eternidad, sin fin, pende de mirar este fin, como blanco de todas nuestras acciones; I entre tan diferentes estremos, como de salvarse, ò condenarse ai tantos (Sato Dios) que como este mal Rei Acaz, que signifi ca, dize San Geronimo el que posee, ò es poseido de los bienes caducos de esta vida, dizen cō las obras. *Non peram.* No me cuido de eso, &c. O como lo pagará mal Rei (i sus imitadores con él.) Pues por esto dize Caufino in *Aula S.* Que él fue el q̄: *Clauis Ianuas templi,* como dize la Escritura, *2 Paral. 24.* aqui de la piedad, i Religion, i en la muerte del Cielo, i aun en ella el Sol le negó su luz: i para que veamos, que esto es lo principal, que fe nos a de pedir en el juicio. Añade Isaias, para que en el primer Adviento de su nacimiento, veamos cō los Pastores, que le adoraron primero, para mirarlo por su fin, i blanco: *Hoc vobis signum inveniatis Infantem positum in Praesepio; el equo de Isaias: Propter, quod Dominus dabit vobis signum. Ecce Virgo concipiet, & pariat Filiū, & vocabitur nomen eius Emanuel, butirum, & mel comedet, vt sciat reprobare malum, & eligere bonū.* Que el ser los reprobos, ò escogidos de la eleccion, de este fin pende. Asi Damasceno *l. 2. de fid. c. 29.* Asegura, que por esto dijo el Angel a los Pastores, i en ellos a toda la grei de los creyentes: *Latandū est: Deū praecedenter vele omnes salvari, & Regnum eius consequi, non enim ad puniendum nos plasmavit sed, vt efficiat nos bonitatis suae participes, vt bonus, &c.* Este premio prevenido, a quel suplicio merecido por mirar, ò olvidar este fin (dize la V.M. Maria de Iesus) le enseñó la Virgen a meditar en el juicio. Solo con su noticia animó al Martirio San Sebastian a Marco, i Marceliano

con toda su parentela. Vease su vida en Ribadeneira, ò Surio, que es gran exemplo para este Sermon, notando: Que quizá por esto está cubierto de Saetas, i se las ponen en la mano por simbolo, de que es Patrono para conseguir este fin, i atinar con este Blanco, &c. *Veanse los folios xxx. 677. 595. 598.*

2. *Erunt signa in Sole, & Luna.* Que ellos, como las mas lucidas de todas las criaturas cō su exemplo ve enseñan, obligan, i convienen a mirar, i seguir el fin para que fuisse criado, pues todas cumplen con el oficio, i fin para que fueron criadas, que fue para servir al onbre. I el onbre no servirá a su Dios, que le dió tantos medios para servirle. I aun el mismo se hizo medio para que le consiguiere, encarnandose, naciendose aun quizá mas en la milagrosa estension de la Encarnacion, que así llaman Sato Crisostomo, i Santo Tomás el Sol Sacramentado en la Eucaristia: *Habemus Solem in Clypeo* (decia Tertuliano, i Pamelio) *Eucharistico.* Notefe (lo que verás en lo que cito) de San Anastasio, que quiere 6. in Exameron; que el Sol se iziese en la tierra: i despues para verificar el *Posuit ad luminaria magna in firmamento.* Que los puso en su Cielo: con q̄ se ve, que lo crió en la tierra para el Cielo; i para q̄ en él sirviera a la tierra, tábien in signa, & tempora; pues con su calor, i movimiento ace, que todos los mixtos sirvan al fin, q̄ fueron criados, sirviendo al onbre, la tierra con sus frutos, i minas precioas, fecundadas de sus rayos ardientes: *In tempora,* porq̄ sienpre con su movimiento a gobernado las oras, dias, i años, para que todo lo criado sirva al onbre con sus oficios, i tareas, con que vino a dezir Santo Tomás: *Omnia faciunt Officium suum, solus homo non facit;* I S. Pablo a preterar con su simbolo: como quien dize: Santo Dios, si la tierra, beneficia de del Sol, cuyo ardor dá la llubia, que le levanta en vapores queda esteril: *Maledictio proxima est;* Que espera el onbre, que no dá el fruto para que fue criado, &c. fol. xxxj. 602.

3. *Signa in Sole, & Luna.* Que de dia, i de noche a la luz del onor, a la sombra del desprecio, subiendo, i bajando, podemos, i debemos asegurar nuestro fin, estando con indiferencia dice S. Inacio, para lo prospero. I adverso; así notó Casiodoro en persona del Rei Teodorico, escribiendo a Patricio. Que el Sol, aunque nos sirve tanto con su luz ardiente, no men os nos sirve con sus sombras, *lib. 1. ep. 45. Syllus in horologio Diei index per umbram exiguam, horas consuevit ostendere Radius, itaque immobilis, & parvus peragitur, quod tam magna soli magnitudo discurret, & fugam solis, aequiparat, quod motum semper ignorat. Inviderent talibus si Astra sentirent, ne tali ludibrio subiacerent. Pbi est illud horarum*

de lumine viventium singulare miraculum; si has, & umbra, demonstrat. De fuerit, que por fonbra, i resplandor, sirve el Sol a los ombres. A si los Pastores, caminando al establo, i pefebre, figuen su fin miran a su blanco: *Hoc vobis signu*, i los Reyes por sus Palacios, i *In rantes Domini* también, *Hoc signum magni Regis, sequamur*; i lá ben ir por el cámino ancho, i volver por el aspero, i estrecho de desertos i penáscos, como nord San Anbroso al *Per aliam via reversi sunt. Duæ via sunt*; i la Ciudad de Dios tenía doce puertas por todas las Regiones: *Ab Oriente. Ab Aquilone. Ab Austro. Ab Occasu*. A si la Iglesia, dize San Agustín: *Describitur, toto Orbe diffusa*. Lindano nord al *Super flumina Babylonis*, q en ese Salmo de quiete es el título 136: *Psalms David, Hieremia*, de lo sobré escrivio tantos Eglos antes, para mostrarle las veredás por donár abian de volver los Ebreos a su pátria, entre sus lágrimas amargás, i amargos fáuces, arrastrado sus cadenas quando Zacárias, i. a. los elco gidos los muestra (como San Juan) que en caballería a luci da entre coronas, i arrayanes buelan al Cielo, 597. Peró ai dolor, que como alla Moises levantó una Serpiente, ó Dragon, que el Ebreo llama *Ignium*, i lo puso pro signo, del infernal, como si vberian sido criados a su imagen, i semejanca, lo atienden, figuen, imitan, &c. Principalmente las Mujeres vanas, que con sus lascivas galas, i Escotes retratan las Serpientes del abismo, 680. xxxij.

S E R M O N II.

Los daños de el Pecado.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c.

Et peccatum meum contra me est semper, Pl. 50.
O Bfcureciendose el Sol dá bastantes señales de los fumos, i Vniversales daños, que causó la culpa de Adán, cuya consideració pone San Ignacio, *Exerc. 1.* por el mayor motivo para aborreçer su malicia. Oigamos a Lobecio en su tratado de *Pecc. lib. 4. Prop. 2.* Dónde ablando con el Sol le dize: *Dic age Orbis oculis, temporu arbor. Naturæ gratia, Cæli gemma, Dei speculum, ac Simulacrum, dic age. Quæ tibi congenita lux, quæ primi luminis copia, splendor gratia, &c. Cum primæ dies orbi illuxit Augustior sano, & septuplo clarior emicabat, quæ nunc, & eam renuit dies septem, & non amplius. Octavo die peccavit Adami, & ab illius peccato, tantum ferè tibi lucis deest, quantum prius acceperat. Accipe ex Isaiâ 30. 16. Erit lux Lunæ, sicut lux Solis, & lux Solis erit Septupliciter, sicut lux septem dierum. Quæ verba, ita explicat Gloxa. Post diem Iudicij lux Luna erit, sicut lux Solis, &*

*lux Solis erit, septupliciter, hoc est. Septuplo clarior, sicut fuit, lux septem dierum mundi, ætquam peccaveret Adami. Luègo facan la confesquencia S. Gerónimo, i Aimonio: q el pecado de Adán: *Umbra terribilissimam in solém emiseravit. Aña de Lobecio: Ab hac una Solis defecti one defecerunt, quotquot Orbe Cælesti, fixa lucebant sidera, ipsa Luna magis expalluit, Peccatumque damnavit.* Pues que arán sus tinieblas en la luz de la Gracia de tu alma, ó como te quitarán el *Lumen Gloria* para siempre. Echó la maldición a la tierra, i los mayores gozos los sembró de orribiles yeles. Los Maestros Ebreos dicen, que en cumplimiento de lo que Dios le dixo á Eva, *Multiplicabo, arumnas tuas, & conceptus tuos, in dolore paries, dixit, Male se decies vixit cedere, quam semel parere.* I verificando lo que se le dixo a Adán al echarlo del Paraíso de delicias, *Gen. 3. Maled. Et terra in opere tuo, in laboribus comédēs ex ea, in sudore vultus tui vesceris pane tuo.* San Anbroso dize, siguiendo a San Basilio, *In exam. c. 11. Ante culpam, violæ molles, albètia lilia, innovata roseta, sine spinis, omnisque florum supellex exundabat. At ubi prima labes apparuit, cardui, spina, lolia: tribuli se in hominè armarunt, totius subiecta, etiam animalia, &c.* Entónces yá el León le mostró las vias: el Tigre le erizó la frente. Greftero añade, que el mismo árbol del fatal mancano: *Fuit infelix arbor nudata cortice, frondiun veste, florum gratia, fructuum honore, & perpetua sterilitate damnata, lib. 1. de Cruc. c. 5.* Aquí lo de San Zenón Veronenfe, que asegura, que esto mesmo nos dejó Adán a todos sus hijos, por la primer crencia en el juro del Pecado: *Hanc moris indigesta hereditatem posteris reliquit.* Para que entienda el Pécador, que qualquier pecado le a de quitar el Paraíso, que gozaba, no solo en la quietud, i paz de su conciencia, pero con su casa amigos, acienda, &c. A si va pro siguiendo San Juan Crisostomo, i glosando, el inpio: *Peccavi, & quid mihi accidit.* Preguntafelo al Prodigio: *Hic fame Percos A la Aduiterá, que espera la vengança del Consorte: al que traza la traición, que teme se le adelante el otro, &c.* Sabe, que to los te responderán: tu mismo a ti con tus propias esperiencias: *Malu, & amarum esse dereliquisse Dominu Deum tuu.* Aquí San Gerónimo: *Sciebam malum fuisse, sed non putabam amarum, fol. 603. per totum. xxxiv. 51.**

Erunt signa, &c. In Stellis, &c.

Es común de los interpretes, citados de Pine da, sobre aquellos de Job: *Cum me laudarent Astra matutina, & subilarent omnes Filij Dei.* q por las estrellas se entiédé los Angeles: q basta para simbolo del pecado, q cometieron los q siguieró a su caudillo Luzbel: i es, lo q también siguiendo

a San

a San Pedro, nõs põne delante de los ojos, para el carnierno San Ignacio, como tambien lo izo Sã Miguel para detener a los demás leales, que no siguiesen al Rebelde; segun refiere en la Biblioteca de los PP. el antiguo Pantaleon, Diacono, fol. xxxiiij. Se esplicará tambien con los señales, õ manchas escuras, que oy dize nuestro Evangelio, los entenebrecieron como al Sol. I esplicando Lobecio, l. i. de Pecca. Prop. i. a San Juan Crisostomo: *Hõ: obi in Mat. que llama al peccado: Nubem terram, quã tenebrecescit. facit mentes eorum, qui suscipiunt illam.* I a San Bernardo, Sermon 58. in Cantic. *Sunt mala nubes, peccati scilicet. Añade: Peccati nubes Solem æternũ, & bonæ mentis oculum, Dei inquam aspectum, amicam lucẽ, suaves æstus, divinos influxus adiungit, velut obiectũ deũs corporis, quod Cælum a terrã, hominem a Deo dividat, hoc lætalis culpæ vitium.* I como de las nubes dice Plinio, quando se atreven al Sol, &c. *Cælo serenõ, Nubeculã quãvis, parvula ventum præcelõrum dabit; sed si nubes Solem circumcludat: quanto minus luminis relinquerit, tanto turbidior erit tempestas; si in exortu rubescat, máxima tempestas ostenditur.* &c. Terrible fue la que se siguió de la de la culpa, al Angel, pues así lo derribo: *Stella cadentem de Cælo Video Sathanam, sicut fulgur cadentem de Cælo; al dar en la obscura nube de la culpa: Pe: casti, & eiecit de monte Dei &c. 62. per totum.*

Erunt signa in Sole, &c.

Verã el Sol las vanderas de vn Dios todo poderoso enojado, i ofendiõdo, es propria mente signum Vãderæ, Vt belli signum Laurenti, &c. I Signa que Signis; infensa, &c. Aquí se cumple el Armavit creaturam in vltionem inimicorũ. Este grañ Dios de los Exercitos: *Dominus Deus Sabaoth, &c.* Llãmando a sus vãderas sangrientas para el castigo a todas las criaturas, como con la metãfora misma de nubes divo la Sabiduria 5.22. *Pugnabit cum illo* (bajo su vãdera a su lado) *Orbis terrarum contra insensatos.* (Que es la misma voz, como notõ Marcelino de Pite, que en el Ebreo corresponde al Maledicti, del *Discedite* del juicio.) *Ibunt directe emissiones fulgurum, & tamquam à benẽ curvato arcu nubium exterminabuntur, & a petrosa ira plena mittentur grandines.* Nõtese la Epitãfis de la nube, arco de factas, i piedra de grañico: Que todo dize, que del peccado se produxo, como cosa muy natural la pena; así en los Ebreos la misma voz *Robert* significa Culpa, i pena. Así Gen. 19. le dijeron los Angeles a Lot, que saliera de la Ciudad nefanda: *Ne, & tú pariter pereas in scelere Civitatis.* El Ebreo lee *Abõn*, que vale, i a pena, in Supplicio: I en el cap. 38. Onan, el de la lasciva malicia, ijo segundo de Judas, va-

le iniquitas, i dolor. Así es nube, que atroja rayos, i piedras: pero a quien le embia los vapores dize S. Gregorio, de quien se quajan. En el arco ai Saetas; pero de estas viendose erida el Aguila dijo, que ella con sus plumas les avia dado las alillas con que mas subian; I se notẽ, que lo mas pavoroso de estos rayos; õ factas encendidas, que así llama David los rayos: *Sagittæ tuæ transeunt, vox tonitruũ tuũ in rotã*, son los que an de llober sobre la cabeza del peccador en el infierno: por vnã eternidad sin fin: *Sagittas meas complebo in eis.* Con todo esto San Francisco Xavier asegura epist. ad Barceum. Que mas mella acen en el peccador los castigos temporales aora; i quizá es de los maiores oi la guerra tõ q̃ el Señor castiga Reinos, i Ciudades por sus peccados, como decia San Geronimo: *Peccatis nostri Barbari fortes fiunt. Peccatis nostri Romanus superatur Exercitus;* &c. I Salviao: *Quid Hispani? Nonne eadem vicia vicerunt;* de Niniube, despues de averla perdonado Dios por la penitencia, que izo en Ionã, le dijo Tobias a su ijo, que saliera de alli, porque veia, que sus peccados acabarian con ella. *Prope erit interitus Ninive. Dirigite gressus vestros, ut exeat hinc. Video enim, quã iniquitas eius finem dabit ei.* Así Jer. 6. a Ierusalem: *Sancificate super Ierusalem bellum, consurgite: Omnis calumnia in medio eius.* I el Rei de Egipto la destruyõ en Roboam: *Quia peccaverant Domino; i añãde la Glosã de Velazquez: Vt non tan illã destrueret, quam nos instrueret.* I en lo de Tito: *Iam spaciũ crucibus decrat, & corporibus crucis.* I a David, r. i. despues de su peccado de se intimi: *Quam obrẽ non recedet gladius de domo tua; i por esto repetia el lo dicho: Et peccatum meum contra me est semper. Per quã quis peccat, per hæc, & torquetur, fol. xxxv.*

SERMON III.

De la Muerte.

Memorare Novissima tua, & in æternum non Peccabis, Ecclel. 7.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c.

PVes el Peccado es el mayor, i propio enemigo, i el que nos desvarata el Fin para que fuimos criados, bien es que se faquemos al opo sito su propio, i maior Contrario, a cuyas manos fenece, que es la Muerte, segun oimos del Epistiritu Santo: *Memorare novissima tuã, & in æternum non peccabis.* No dize solo que es buẽno, i devocion acertada, si no la unica de trãudora de el Peccado; suponiendo, que a qui *Novissima* fupone por la Muerte, que es lo vltimo, õ Novissimo del õnbe, i en que, i porque comiençan los demãas Novissimos, como su propia puerta: *Strã*

intum est hominibus, semel mori, & post hoc iudicium. I San Iuan vió la Muerte, a quien *Sequebatur infernus*; aviendo ya señalado el otro caballo de la pareja con la corona eterna: *Et datus est ei Corona, &c.* Es pues tal el brío poderoso de la Muerte, la fuerza de sus armas, que solo al arbo'ar de su vanderá, vence, i ayenta la culpa: *Erunt signa.* Solo de ella tambien se dice, como de la de Costantino: *In hoc signo vinces.* En ella se cifra su vitoria, no solo en quáto, como cruz mira al que murió en ella, sino en quáto la antigüedad la tomaba por la Muerte, como notó Tertuliano pues para fulminar a voces en el mismo anitea tro la sentençia contra los Cristianos, repetian los Gentiles: *Ad ignem. Ad crucem.* Alla los Persas en naciendo el Infante en vez de pañales, si lo querian acervaleroso, lo envolvian en las telas de las vanderas mas guerreras, i las mismas a los mas valientes los servian de mortajas. Con esta vanderá venció Iudit al Asirio. Siguiendola entraron, i pisaron palmas, i laureles los Hebreos entre sus enemigos, *fol. xxxij. xxxij.*

2. *Erunt signa in Sole, & Luna, &c.*

La obscura sombra de la muerte en lo mas luminoso del Sol? si, que el Sol muere, dice San Zenon Veronense sobre el Salmo 103. *Sol cogno vit occasum suum. Sol quotidie moritur, & adimitur ei Ortus, si adimatur occasus.* Allá notó Maño sobre Iosue que está su sepulcro en la Ciudad de Betsames; i que la llamaron casa de el Sol; Porque sobre el Sepulcro de ese gran Capitán del Pueblo de Dios pusieron vna estatua de el Sol con el lema: *Qui stare fecit Solem.* Que no tanto era acordar el prodigio, de quando le mandó al Sol que parara, y le obedeció: *Sol ne movearis contra Gabao 7.* Como firmar el defengaño, que quien con solo el amago de su espada avia mádado al Sol parara, paraba en la sombra del Sepulcro, para el comun defengaño de lo, en que para toda la potencia vmana, &c. Así notó Casiodoro, como dije antes, que nosotros no le conocemos al Sol su curso, ò movimiento, sino por su sombra, como se vé en sus relojes: *Sylus, index motus per umbram.* Que al mirar en esos Soles de la tierra, la sombra de su Sepulcro nos enseñarán a gobernarlos con lo fuerza i igualdad del reloj mas concertado, mucho mejor, que las señales de su sombra, &c. Preguntan tambien los interpretes, porque Iosue izo parar la Luna con el Sol, pues para su vitoria, que consistia, en que permaneciera la luz del Sol, que corriendo a su ocalo con la noche vecina, le iba robando como el color a sus vanderas, el valor a sus Soldados con la vitoria, pues por lo comun dijo aqui Casino, que aquel se entibia mucho, quando le falta la luz del día, en que se vén las azañas del combate. Porque a de parar, pues, la

Luna, si con el Sol tiene ya toda la luz, que desea? Para que a el no le falte la del defengaño. Responde Basilio de Seleucia, aprendiendo en la instabilidad de sus mudanças; i que quando está mas en el lleno de toda la erófica pompa de su luz, entonces tiene mas cerca la obscuridad de sus menguantes, ò llamenlos su sepulcro, pues la tierra es la que la cubre entonces. I por eso es aun mas propio simbolo a este defengaño ella, q el Sol, pues al mayor Emperador de los Otomanos, entonces Bayaceto, que a la media Luna de su Real Estandarte puso por Lema: *Donec revolvat Orbem.* dando a entender, que no avia de parar asta azer suyo con sus armas el Orbe, el Universo, se le puso por epitafio, quando lo sacaron para enterrarlo, de la jaula, donde le avia puesto el Tamoran, que en su mayor pujança lo desbarató, i prendió: *Tunc te terra teget, cum totum impleveris Orbem.* A los que mas llenaró el Orbe, el mundo, con sus azañas, como dijo Constantino a Ablavio, poca tierra les aze pago. I mejor la Escritura, i. *Machab. 1.* de Alexandro, muriendo có todas sus vitorias: *Et post hæc decidit in lectum, & cognovit, quod moreretur.* Aquí Agustino l. 2. in *Genes. ad Litter. Nihil, sic revocat homines a peccato, quemadmodum immunitatis mortis cogitatio.* I San Geronimo. *Facile contemnit omnia, qui breviter se cogitat moriturum.* La Estrella que guió a los Magos se retiró a vna cisterna, ò sepulcro, dice el Alapide, i. in *Mar.* Para que iziera, por e se puesto, el officio de guiar tambiea al defengaño, &c. xli. *per totum.*

3. *Erunt signa in Sole, &c.*

Tambien por nacer cada día el Sol es simbolo apropiado de la Muerte, pues por ella renecemos a la eternidad: *Sol, repire San Zenon, quotidie moritur, & quotidie nascitur. Adimitur ei ortus, si adimatur Occasus.* Por eso el Fenix se llama Ave Consagrada al Sol, porque en la misma pira, que fenece, alla la cuna donde nace. I así leyó Tertuliano el *Iustus, vi palma florebit. Ps. 91. Sicut Pheni x.* I S. Pedro Crisologo pone al Sol por el simbolo mas propio de la Resurreccion, &c. Allá Iacob le dijo a su Iosef contando le la muerte de su Madre Raquel dos vezes, como notó nuestro Mendoza, *Genes. 48. Mihi enim quando veniebam de Mesopotamia mortua est Rachel in terra Chanaan; in ipso itinere, erat que verum tempus, & sepeli vi eam iuxta viam.* I a este Sepulcro embió Samuel a Saul para q aprendiera defengaños. Porque pues se dice, que murió en la primavera, i en el camino? Porque se persuadiera, que los guesos en el Sepulcro, i sus cenizas, como decia San Ambrosio: *Sunt semina eternitatis.* Que de el resorrecen: *Resoruit caro mea, &c. In via,* porque? Dandole a entender, como decia el otro: *Est via mors, moriens quis-*
que

que viator. I adóde camina? In *Viam aeternam*, q̄ decia David, i mejor el Angel al darle el Pan a Elias, cubierto de ceniza, como simbolo de la Muerte: *Mortis, in cinere, considerationem*, segun Santo Tomás: *Surge comede, grandis tibi restat via*. I adonde añade: *Sive in vnum montium*. O al Monte Oreb, en donde se vè a Dios, ò al valle: *Aut in vna vallium*. La de Genó, donde in *aeternum ardebunt impij*, que decia S. Gerario Arelatense, fol. xlv. Está el modo de sacar la Calabera ai mismo, &c.

SERMON IV.
DEL IVIZIO PARTICULAR.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c. Luc. 21.

Statutum est hominibus, semel mori, & post hoc Iudicium, &c.

PRueba Cornelio a Lapide, 10.1. in *Genesim*, que el Sol fue criado en el signo de Libra, al Lado del de Virgen, ò Aftrea, para que a toda la luz de sus rayos veamos esta valança del juicio, en que nos an de juzgar, i pesar a cada vno solo de por sí, que por eio se llama Particular, porque lo a de fer de cada vno solo: *Cum Sole sola, cum Luna vna*, se dijo de Maria Santissima, quizá por el cuidado que tubo siempre, aun en su mayor grandeza de este juicio, como pondera San Pedro Crisologo, asegurando, que por eso se turbó al decirle el Angel, que en ella se avia de encarnar el Verbo: *Mox, vt supernum sensu in se suscipi Iudicem turbata est, quem iam noverat mei aort em*. Asi, que vno, i solo as de entrar en este juicio Cristiano mio, como decia San Agustin, quizá tambien por eso al ver al bué Ladron morir dichosamente al lado de la balança de la Cruz: *Statera facta corporis: Prædamque tulit Tartari*. Como dice la Iglesia, entendiendo, que te an de pesar ai, como meditaba el Apostol con la imagen de el Ijo de Dios Crucificado: *Quos præcivit, prædestinavit conformes fieri imaginis Filij Dei*. Que predestinó a los que previó, que en la balança de su juicio se avian de conformar en el peso, i medida con Iesu Cristo Crucificado: *Sed hec mihi qualis eram, quantum mutatus ab illo!* Por lo mesmo dice bien el Obispo Caramuel (en su Teologia Preterintencional) entienda el Cristiano, que lo an de pesar en esta balança del juicio cò alguno, que en su estado aya sido Imagen de Iesu Cristo: Porque muchos, segun viven piensan, que los an de pesar, metiendo en la otra balança, como fe vè en las imagines de San Miguel a Indas, ò al Demonio; pero ya ven, que alli San Miguel no tiene al Demonio en la balança, sino oprimido debajo de los pies. San Geronimo,

aludiendo a lo que dice el Apostol San Judas Tadeo del Sato Enoc, que pinrando el Juicio de el Señor, que decimos escribe, que a de venir: *In Sanctis millibus suis, facere Iudicium, &c. fol. 674*. Luego parece, como infinna tambien Ilaías 3. fol. l. Que no se a de acer este juicio vno a vno solo, pues pone tantos? Antes sí, porque se a de acer, dice San Geronimo, *comparatione*, que asi dice la Iglesia: *Sancti Iudicant gentes*. Porque a cada vno de los q̄ se juzgare i condenare, le mostrarán a millares, los que de su mismo estado, i con los mismos medios, que el tenia se salvaron, quando el quiso condenarles: i esto es pensarlos con todos, vno a vno *comparatione*. Asi *Regina Austri. Viri Ninivite surgent in Iudicio*. Levantarán la balança: *Et condemnabunt generationem istam*. Asi Cristo en aquel juicio particular del Fariseo le decia: *Vides hanc mulierem, &c.* I San Agustin con esto se reconvenia, i convencía: *Quod isti, & ista fecerunt, cur non facies? Non fecisti?* &c. Por eso al condenar a Baltasar el de las rameras, i destenplanças de Babilonia, i en èl a todos sus sequaces se le dijo: *Appensus es in statera & in vêtus es minus habes*: vno a vno lo pesabá a vista de Danjel, i los otros, de quié le dezía: *Cû scires hæc omnia*. No ignorando sus exenplos, te dirán de los que conocías santos en tu estado; As vivido asi? I se note, que en vez de *Appensus* en el Original Ebreo está: *Numeravit, numeravit, esto es Mane*. No bastaba la balança, Cuenta ai tambien en aquel juicio solo. Si se an de pesar, alli, tambien te an de contar tus pensamientos, palabras, i obras. Quando aquí los Mercaderes toman a peso la moneda de sus pagas (como se vè en nuestras Papeletas) se suelen enganar en muchos: asi los atentos pesan, i cuentan. Aplica, &c. Por eso avilaba Jeremias 3. Antes. *Vide vias tuas, in convalle, scito quid feceris: In sepulchro* lee San Geronimo, examinate antes, fol. l. 675.

2. *Erunt signa in Sole, & Luna, &c.* Ya sabes que a estas dos lumbreras mayores del Orbe, se les dió por oficio que señalasen los tienpos, i los dias: *In signa, & tempora*; i asi nuestros Esbofios, quando descubrieron las Indias Occidentales, preguntando a les Indios por sus Interpretes quanto distaban sus Poblaciones, ò Provincias, solian responder. Tantos Soles, con que declaravan los dias de camino. Asi, que lo mas terrible del juicio a de estar por esto en el Sol, i la Luna, quando parece que le inportaba menos a cada vno para su despacho, que se obscureciese, ò resplandeciese el Sol; con todo eso dice San Geronimo, que el parar el Sol, i la Luna en Iosue sobre el Valle de Ayalon, significaba el error que an de causar estos Planetas en el ju-

zio particular tambien: Pues que en este de cada uno se à de obscurecer el Sol, como sucederà en el vniversal? I algunos quieren se sucediera al inpio Acaz, citados de nuestro P. Mendoza. No por eso, sino por lo que sucedió con el pararse en Josue; *Et non est facta iam longa dies*, por la cuenta que se nos à de tomar del empleo del tiempo de los días, de las noches, q̄ es el mayor cuidado, i el mayor orror, como verás en lo citado: lo sintió el Rei Ezequias quando le intimó el Prof. Isai. 38. de parte el Señor: *Hec dicit Dominus Dispone domui tuae, quia morieris, & non videris luego, & ceteris fieri magno. I se ve, que el mayor cuidado era de la cuenta, que del tiempo que abia vivido abia de dar a Dios, como lo significó diziendo. In dimidio dierum meorum vadam ad portas inferi. I luego Recogit abo. tibi, omnes annos meos in amaritudine anima mea; I aun esto despues de averle añadido 15. años de vida. I por eso pidió la señal de la salud. Quod erit signum, quia ascendam in domum Domini Erunt signa. Que buelva el Sol atras, i que desfande los días mal empleados, con la enmienda, fol. xlvij.*

3. *Erunt signa in Sole, & Luna, &c.*

Si se toman los Soles por los días, como emos dicho se faca de lo que señalà las palabras que en el juicio saldràn, i se veràn las señales de lo que pa. ò. ò se obrò en los días, ò soles de la vida. Que es dezir: Que lo mas vivo, i sentido del juicio, no será lo que sucederà entonces, sino esto que aora pasa, i sucede. Sabido es, que a las oras por azerlas el Sol con su movimiento las llamó la antigüedad Ijas del Sol, à de *Horo* que lo significa se llamaron ellas así. Aora notese que ablando del juicio dijo Cristo: *Venit hora, & nunc est*. De fuerte, que la ora del juicio es yà aora? Si por lo que dezimos, porque lo que entonces corona, ò condena en él es el proceso de las obras, i este aora se forma. Como a mi; ni el Iuez, ni el Fiscal, ni aun los verdugos son los q̄ sentencian, sino los meritos del proceso: Que aun por eso se llama causa los delictos patados. I de aqui el Presidente de Iesús en no queria condenar a Cristo, porque no allaba esta causa: *Nullam invenio causam*. Allà dijo Tertuliano 10. *De Coro mili*: Que el Sol, Luna, i Estrellas, eran corona del Cielo, i que coronaban a los que abian de triunfar en él. *Calum apud Homeri carmina coronatū video, certe à Deo, certe homini igitur, & homo ipse à Deo coronatus est*. I aun Santo Tomás dize in *Prolog. epif. Pauli*. Que las coronas de los Santos, que con sus rayos como de Sol los coronan, se aziàn de los escudos labrados a golpes de sus combates; i quizá por eso djo el Evangelista: Que Cristo tenía el rostro como, ò coronado del Sol en el Tabor. I Plinio

en su Panegirico a su Cesar, le labró de sus combates su Corona: *Clypeos ante te, quos ipse perforaveris*. I a la Celestial Esposa vencedora, como notó Quebara, la llaman a la corona: *De cubilibus leonum*, labrada de las figuras, i señales de los monstruos que abia vencido. I si ai quien con su Microscopio, alla manchas en el Sol, tambien ai, Coronas no, Coronas sí, que castigan, i afrentan las cabeças de los delinquentes, llebando pintadas en ellas las señales, como al que se cafo dos veces, *Simul*, le pintan las Novias repetidas en ella, al Echizero, ò Nigromantico que aze (dada la mano) alianças, i pactos con el Demonio, &c. De modo, que lo que entonces lo afrenta, i lo castiga, son los señales de los delictos, q̄ cometiò antes en la vida. Que en ella aora Cristiano se te está sustanciando el proceso, i como el justo, el Santo, el Martir. *De ecclesiis, & catastis fecerunt sibi scalas ad Cælum*, dize Salviao 6. de *Provi*. Así el inpio aora de sus delictos, i delicias vedadas, se forma los precipicios, cuyos señales se veràn entonces. *Erunt signa. L.*

SERMON V.

DEL IVIZIO VNIVERSAL, PARA EL DIA de San Francisco Xavier, si viene en Adviento.

Erunt in vniversum mundum, predicare Evangelium omni creatura, Marci vlt.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c.

ID a Predicar mi Evangelio por todo el mundo, dize oi Cristo a sus Apóstoles. San Francisco Xavier, no estaba entre ellos, pues no avia nacido aun, ni nació en muchos siglos despues: Luego no parece le compete con propiedad el texto: Pero tampoco a los demás Apóstoles parece les compete tanto como a Xavier; pues no fuerò al vniverso todo, como él, ellos; y pues fue nuestro Santo el primero que llebò el Evangelio al nuevo Mundo, tanta parte del vniverso, que aun ellos no descubrieron, pues fue el primer Apóstol de los Iapones, i Chinas, i de otros Reinos del Oriente si así parece, que le suplia con lo vno lo otro. Pero a la verdad, allí se allaba con ellos con particularísima Preciencia del Señor, que lo señalò aun en el nombre de vno de ellos, que fue Santo Tomás, que avia de ir àzia la India, por donde entrò Xavier en su nuevo Apóstolado. Reparese, que quando se nonbra a Tomás, se dize: *Qui dicitur Didimus*, que es lo mismo que *Gemellus*, ò *Duplex*, segun S. Gerónimo: Así, que a dos miraba Cristo en Tomás para la India. Xavier fue el que lo siguiò, i se adelantò tanto ai en ella, como yà el mismo Santo Tomás lo profetiçò a los q̄ prediçò. Luego, &c.

A mas,

A mas, que el mismo nombre de Didimo que se dá al Sol, porque es doblado en su luz por la Luna, q̄ falliruy: denoche: sus vezes; i así a esta tambien la llamo *Didima Grecia*: I advirtiendo, que las armas, ó Blason de la noble casa de Xavier (como oi lo lleban los Condes de Zolina, i su Castillo de Xavier, puesto en los confines de Aragon, i Navarra) son vna Luna, aze que no falte nada a la apropiación, i así lo llama con no pocos nuestro P. Francisco de Mendoza, nuevo Sol q̄ llevó la luz del Evangelio al nuevo mundo del Oriente, descubierto por los Lusitanos.

Phœbis in velle rotis, Franciscus per orbem.

Erunt, pues *signa in Sole*, por la diligencia, zelo, i resplandor de Xavier, las Vanders del Evangelio temblarán a vista del Sol del nuevo mundo de nuestros Antipodas. I que es lo que se entienda por predicar el Evangelio? Predicar lo que Cristo mandó se predicase en él. I que es lo que mandó Predicar, dígalo su Vicario San Pedro: *Præcipit vobis predicare populo, et testificari quia ipse est, qui constitutus est à Deo Iudex vivorum, ac mortuorum, &c. Act. 10. 42.* Que dezis grande Palabr de la Iglesia. Oi no os intima el mandato: *Euntes, predicare Evangelium.* Est no es dezir, que solo lo prediquéis Iuez? Si es. Porque esto es lo principal del Evangelio, i con que se predique, i oiga el juicio, como se deve predicado está todo el Evangelio dize S. Crisostomo. A mas, que desde la primera palabra del Evangelio primero de S. Mateo, que comienza: *Liber generationis Iesu Christi*, asta la vltima del vltimo libro de San Iuan, que es: *Eccc venio cito*, se cierra todo el testamento nuevo, con el Evangelio en la predicacion del juicio. Pues como notó bien el Padre Alapide. Esta palabra *Liber*, segun el Ebreo, es conputo ó libro de quenta. I es dezirnos, que dentro de este parentesis del juicio, no solo toda la Escritura que comienza con el *In principio creavit Deus*, ó *Elo: n. q̄ es Deus Iudex*, se cifra i cóprede. sino toda la observancia del Evangelio, i que es su mayor incentivo para que se introduzga. i corone la Fè, como aseguró el Apóstol, diziendo, que qualquier creyente á de asentarse: *Deū remuneratorem esse: Pre* i ando al bueno, i castigando al malo: De aquí Crisostomo ho. 2. ad *Theologo*. *Obsecro, receptos à nutricibus, liberos non anilibus fabulis assuefaciamus, sed ex prima etate discant esse iudicium, cuius necus si radices egerit magna bona operatur.* Así, que el juicio es raíz de toda la Fè; i Evangelio. I San Iuan Climaco *Gra. 20* *Sicut qui essurit, recordatur panis, qui salvari cupit non potest, non recordari extremum iudicium.* Así, que es el sustento del Evangelio, i salvacion, &c. 669. per totum.

2. *Euntes in mundum universum.* Pregunta Santo Tomás: Porque si en el juicio particular se le dió ya la sententia de su salvacion, ó condenacion

eterna, a cada vno á de aver juicio universal? I responde el Santo, que con mucha razon lo á de aver porque aquel primer juicio, i su sententia, fue a modo de las que llaman interinas, ó interlocutorias; i que por no aver de acabar los procesos, así de los malos, como de los buenos, i santos (que tambien a estos se les aze procesos para su Canonizacion) no se les á podido dar la vltima sententia, ó final, que llaman: i así se aguarda al vltimo dia, quando acabarán de concluirle causas, i procesos, pues son tan largos los vnos, i los otros, que le obligaron a dezir al Santo Job: Que el mismo Dios que se avia contado sus pasos, tenia mucho que considerar en las guellas, ó pisadas que dejaban: *Di numerasti gressus meos, & vestigia pedum meorum considerasti.* Aun no se an acabado las azañas, i exemplos de los Santos. Quantos los imitaran asta el fin del mundo, an de servir con su imitacion a su corona: Exenplifiquelo cada vno en lo que quisiere, que yo solo apunto, que no se pueden explicar en conputo los que se an reducido, i reducirán por los exemplos, i doctrina de Xavier. Cien mil leguas andubo predicando el Evangelio. la Muerte, el Juizio, &c. Quien contará los que redujo. Veánse los fol. viij. ix. xx. con su doctrina, i oraciones. Antes de morir dize con Bocio de *signis Ecclesia vera* el P. Nadaño, que convitió mas a Cristo, que todos los Erefiarcas jamás an pervertido, ó reducido a sus feras. Vease el Novenario, &c. I al trocado los perversos exemplos de los enemigos de la Iglesia, de los Pecadores, que lo son de Cristo, con que amarrarán contra si los Santos, no se verán asta entonces del todo, 674. &c.

3. *Erunt in universum mundum praticate.* &c. Dióles el poder supremo sobre Demonio, i dolencias, izolos Principes de la Iglesia con el Oficio de Apóstoles. El pobre Pescador sellará con anillo ya Real, Pontificio, pues Constantino le cedió, i dió todas las insignias Imperiales al Sucesor de Pedro. Esta es la mayor grandeza que esperan los justos en la resurreccion, ó segundo nacimiento del juicio. Que así la llamó Cristo: *Cortet hominem iterū renasci*; pues en ella corrigirá lo que á tantos faltó en el primero. En él no pudo vno elegir el nacer Principe, rico, Prelado, Superior, Rei, pero en este otro: El mas pobre, si aquí supo negociar, del estiercol, i podredumbre del sepulcro se levantará al Solio del mayor Principe, como infina David: *Erigēs de stercore pauperem, ut ciliocet eum cū Principibus populi sui*; El pobre Labrador Ildro verá al renacer a su, que los Reyes mayores adoran su Sepulcro, Pedro pobre Pescador, que Constantino, i los Cesares fueron sus pones, i jornaleros, &c. I así como emos dicho en el Sermó antecedete, donde Inoc dijo, que el Señor vendría á juicio: *Cum sanctis millibus suis*, dize Haías, *Cū Principibus populi sui.* Que el mas pobrecito, si es Santo, renacerá

en el juicio Príncipe: el mismo Cristo dijo vna vez, que muchos justos, i Profetas desearon ver su venida al mundo, al juicio, i repitiéndolo después dijo: *Multi reges.* Que los mas pobres aqui, si vivieron a justos, seran Reyes alli, &c. El simbolo del Sol lo cõfirma todo, pues vimos aqui en el Sermon segundo del Pecado, que dijo Isaías, sería su luz el dia del juicio siete veces mayor, que la q̄ oy tiene, i que la Luna sería entonces tan luminosa, como el Sol: si antes el Espíritu Santo dijo, que avia de crecer: *In consumatione, &c.* I si por la Luna de sus Armas, i Símbolo de sus azules en los trofeos de la Cõpafia: *In imag. Prim. Seculi,* se le dà a Xavier con el Moze en su Sepulcro: *Tunc te terra teget, cum totum impleveris orbem.* Que no murió asta aver convertido, con su zelo, todo el Orbe, es rãto mas lo que tiene después de Sepultado, pues ya en su imagen se ven muchos Reyes arrodillados a sus pies, que los batica? Asi està en su gran Templo Imperial de Madrid. *Veafe folio ix.* Señor por sus prodigios de los elementos. Patrono, i arbitro de la mayor parte del Orbe Cristiano, i asi trocado algo el Lema, digamos: a su Vna, ò Mausoleo de Goa/ Maravilla del Oriente, fol. xix. por su riqueza inmensa, la incorruptibilidad de su cuerpo: *Cum te terra teget, tunc totum implebis, & orbem.* Esto es la vna, i otra esfera. Pues Santo Dios, podemos lograr tales dichas en aquel 2. nacimiento: *Et dubitamus albus, virtutem extendere fassis? &c. fol. xlv.*

SERMON VI. DEL INFIERNO.

1. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit. Salvus erit, qui vero non crediderit condemnabitur.* Mar. vii.

Erunt signa in Sole, & Luna, &c.

SI vino Cristo para darnos la vida eterna: *Vt vitam habeant, & a mundanius habeant.* Porque tan resueltamente encomienda, al partirse, en los vltimos avisos las amenazas tan terribles de la Condenacion, i Muerte eterna en el *Condemnabitur*, al fuego eterno? &c. Porque asegura así la salvacion a los Onbres, dice San Crisostomo: Que con el rayo riguroso de el castigo, como al caminante en noche oscura, el esplendor de las cõtellas le enseñan el camino, &c. El Sol. i Luna, claro està, q̄ suponen por el Cielo, pues ellos con todo el orror del suplicio, quedaràn por nortes esclarecidos cõ la luz acrecentada siete veces mas de la que tenían como dijimos de Isaías. Quería S. Inacio, que Xavier, no solo asegurase su salvacion, sino con su zelo, Doctrina, i exèplos, la de mundos enteros, i para eso le ponía con larga meditacion el infierno delante, repetidamente, como dice Escribano le intitaba: *Honores provocant, ignes præpeliant.* Vo-

luptas, allidit, flamma te terreat. Eterna Providi tormenta metuant. Quando viò, que sus letras, i esperanças de valer mucho en el mundo le detenian en el. Quería el Señor, que Abrã, è Isaac fueran padres de los creyentes, i como guías de los q̄ avian de entrar en el Cielo. Que por eso a su descanso lo llamó Seno de Abran i aun tratando el mismo Señor mas espresamente del lugar del descanso eterno dice, que los que llegaren a el: *Recumbent cum Abraam, &c.* Pues con que los dispone con la obediencia al Sacrificio, i con que se ofrece el vno a padecerlo el otro a executararlo: Con la vista de la espada, i el fuego, que llevavan: *Ferebat ignem, & gladium.* I aun Serafino asegura, que del Cuchillo de Abran se sacò el yerro de que se fabricò el Candelero del Templo, porque el cuchillo, ò espada encendida del suplicio eterno es la antorcha, i tea ardiente, q̄ nos conduce a la gloria. Que bien dijo Crisostomo Que porq̄ vino Cristo a salvarnos: *Ult omnes homines salvos fieri.* Por eso arrojò este fuego en la tierra: *Ignem veni mittere in terram.* Porque, *Ghemia igne, nobis coronam Gloria fabricavit.* Seguro piarà, como Moises el camino estrecho del Cielo, aunque aya de pisar sobre espinas, si ve aquella zarca envestida del fuego, que la abra faba, i no la consumia, como lo ace el del Infierno decía Filon, llamado al de la zarca, l. i. *Vita Moys.* *Fontem ignis perennis, i Minucio Felix al del abismo: Ignis, qui corpora non consumit, sed reficit.* Que mucho, Catolico. no camines al Cielo, si tan olvidado vives del infierno, que puedes decir, como el otro Abacuc: *Babylonem non vidi, & lacum ignoro.* Pues sabe, dice Lindano: q̄ el camino mas seguro, enseñarò los Israelitas a los hijos de la Iglesia, q̄ se toma por las riberas, i a vista de los rios de fuego de la infernal Babilonia: *Super flumina Babylonis, illic sedimus, & flebimus, dum recordaremur tui Sion.* Que este Salmo es enseñarle David a Ieremias, por donde avia de volver con su Pueblo a su Ierusalem, i querida Patria: que por eso el titulo dice: *Psalms David, Hieremiae.* Como sobrefrito de la carta de aviso, que en el le escribe. Allà dice el V. Ioaquin Abad, caminaban aquellos quatro caballos, que viò S. Iuã: *Chorus electorum tendenti um in Calu.* Pues porque dice, que los seguia el Dragon del Infierno? Para que mas se apresurasen en la carrera, no parafen, ni volviesen atrás: En este sentido advierte Crisostomo dirà Cristo, q̄ el fuego eterno se aparejó para los Demonios, i se criò, *propter Electos,* para que su temor los asegure en el camino, fol. i. todo III.

2. *Serpentes tollent, &c.* Que sea simbolo del pecado la Serpiente, se lo ganó la primera, por quien en el Paraíso entrò el de Adan: El mayor medio para deterrarlas, i ayuntarlas es el fuego, de tal suerte, que asegura Plinio, citado de Lobecio lib. 5. de *Pisc. Prop. 3.* Que del bosque, arcabuco, ò selva dô-

de se vbiere que ma do vna Serpiente al olor de su incendio huirán muchas leguas de sus viveres quantas por allí se allaren; i que jamás morderá ninguna; ni arrojará veneno si la vviere tocado el menor ardor, ò chispa de alguna centella: *Serpentem & aliorum animalium quibus mortifera, vis inest tam fulmine tacta sunt, venenam omne confusur.* De este fuego, i remedio viaba S. Francisco Xavier para reducir, i encaminar los peccadores, predicandoles, i aun mostrandoles pintadas las horribles llamas, i tormentos infernales, como aun los mismos Bonços, i Sacerdotes de los Gentiles, escribieron, solianazerlo en sus Templos. Alla David dijo que *Singularis ferus, & Aper de silva, avian talado, i destruido las vides, i farrimientos de la viña de la Iglesia, que avian de darlos frutos, ò rracimos para la mesa eterna: De hoc Geminine vitis, &c. Donec illud bibam in Regno Paris.* Pues quien detendrá, ò echará freno a estas fieras? Aquellas riendas de fuego, que llama Naum *Ignem habena.* San Basilio *Hoc vitere franco* i añade *Attentia cogitatio, arcu anorum, nobisque formidabilium, que in tremendo iudicio se offerent pedagogus est ad exercendam pietatem.* In cap. 3. *Isai.* I así los cazadores, i mótros del Rei en el Pardo de Madrid, ò en sus mejores bosques, quando dejan muerto algun venado, i por entrar la noche, no pueden llevarlo a seguridad al pie de qualquier encina colgando de sus ramas vn fiasco de polvora, porque solo su olor, quando mas enciñados corren a la presa, ò por el ardor del tiempo los jabalies, ò demas fieras, paran, i aunque bufando rabiosos buelven atras, &c. fol. 12. 474.

3. *Et si mortiferam: quid biberint non eis nocbit.* Ya emos dicho aora, que el fuego quita el veneno a las bestias mas nocivas con él, si las toca el rayo de la ira Divina executada, añado. Que aun las manchas mas escondidas, que suelen enbargar la entrada en la Celestial Jerusalem; porque *nihil coinquinatum intrabit in eam*, las purifica este fuego. Gran texto en Ieremias, segun esplica San Geronimo in cap. 1. Donde pinta la entrada en su posesion, quando dize, *vers. 15. Convocabo omnes cognationes, & venient, & ponent vniuersisque sortium suum in introitu portarum Ierusalem, &c.* I que guias pone para estas puertas? Poco antes las vió, i mostró, para que las mirasen: *Virgam vigilantem ego video. Supplicia temporalia,* dize el Santo: I luego añade el Profeta: *Ollam succensam ego video, & faciem eius, à facie Aquilonis. Id est aterna vehemente tormenta* pues porque en simbolo de olla? I porque si los guia al folio del Cielo, à de poderias aquellas horribles llamas, para que aprendan a purificarse en ellas, como pisa en las carnes que se cuecen en las ollas, dize el V. M. Avila, siguiendo a los interpretes, quando no la querian cocida, sino que cada sacaban la carne de los sacri-

ficios losijos de Eli à 1. Reg. 4. Pues sabido es, que aunq las carnes se laben con vna, i otra agua, asta que esta quede tan clara, como se echó, en arrojando la olla al fuego, i penetrando este, i cocien-dolas, les va facendo mucha viscosidad, eces, i delicartes a las carnes, como se ve en la espuma, i es menester todo el cuidado para continuad imen-te en espumado la al erbir, &c. Pues no se puó muy limpia? Así lo parecia, pero el fuego la acabó de purificar. Es fácil la aplicacion, &c. 475. i fol. xxix. se verá el modo de mostrar la imagen del Alma condenada, que dizen, &c.

SERMON VII.
DE LA ETERNIDAD.

Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, qui vero non crediderit condemnabitur. Mar. vii.

Erunt signa in Sole, &c.

A Vista de la salvacion, ò condenacion eterna de este gran pensamiento de la Eternidad dize Santo Tomás: *Magna Aeternitatis cogitatio* que mucho luego se proponga el batismo como la principal renovacion del alma en donde renace, i comienza a vivir a Cristo. Solo al orror de la sententia de la condenacion eterna se eclipsa el Sol, i se renueva có la Luna, como emos dicho de Isaias, i quizá aludió a esto Tertuliano, quando dijo de la misma: *Menstrua Luna specula renouantur.* Si quiera por ser simbolo de nuestro Xavier, como timbre de su Familia esclarecida. A esta consideracion Maxima propuesta por San Inacio, dize Orlandino debió el renovarse los espejos de su pureza, el renacer a Cristo: *Capit.* (escribte): *Xaverius Momentum cum Aeternitate conferre, & in virum alium transiit.* Aprendió de David el conpoto, ò cotejo para el efecto: *Cogitavi dies antiquos.* Dias breves, pasados envejecidos antiquados: *Et annos aeternos in mente habui.* I al cotejar aquellos con estos que se sigue: *Et dixi nunc capi hac mutatio dextera excelsi.* Así Saul comenzó a mudarle en otro: *Et mutaveris in virum alterum.* 1. Reg. 10. quando Samuel lo embió al Sepulcro de Raquel, sobre el qual como dizen San Ambrosio, i San Basilio Jacobavia levantado la Columna de la Eternidad, como tambien Simon despues sobre el Sepulcro de los primeros Capitanes Macabeos: *Erexit columnas, i super columnas naves.* I añade San Damasceno: *quia mors cymba est, qua traicimur ad aeternitatem.* O que mudança de nuevos climas, i estío de vida ará en ti esta consideracion: Así Agustino para que seas participante de la divina naturaleza de la gracia, todo de Dios, i del espíritu, te dize: cotejes esto momentaneo con lo eterno: *Quod tibi videtur longum, breue est, omnia ista cito transiunt: qui d est longa vita hominis ad aeternitatem?* *Vis es-*

se longanimis, vide eternitatem Dei. Tu attendis ad dies paucos, & diebus tuis paucis vis impleri omnia. Sed impleas ea Deus tempore suo, sed in potestate habes, ut sis longanimis. (Esto es azerte otro, mudarte con David, con Xavier.) *Iunge cor tuum eternitati, & cum Deo aternus eris.* Así el Prodigio dize Crifologo pidia ser Mercenario en casa fu Padre: *Et annua Mercede servitus renovetur.* Con la q̄ dixo el Señor a Abran: *Et merces tua magnanimitas.* Como el otro Cipriõ Colona el día de la batalla mostrò en su Guion Real a sus Soldados por tu Empresa dos Coronas, vna de Laurel, y otra de Cipres, atadas con vn Lema, q̄ dezia: *Erit Altera mercetia vna de las dos os espera: O' la fatal, ò la gloriosa.* La Coroz de llamas, ò la Corona de resplandores gloriaba Guerrico Abad, para azerles dexar la vida relaxada a los mundanos: *Hinc Gehenna, inde Corona paratur, & ludere lubet.* No à mucho escribe Lobecio, libro 5. de Pec. Prop. 4. Que vn Padre de la Compañia viendo vn Mercader, que avia enriquecido con malos tratos; i estando para morir ya yà, no queria restituír, pudiendo, i sabiendo que se condenaba, por no dexar desacomodados a sus ijos. No allando ya medio, se concertò con el Medico entendido, para q̄ no se perdiera aquella alma &c. Que le dixo. Señor, aunque os emos de fauciado, estudiando mas è allado vn remedio, que quizá os bolverà la vida. Vuestro mal està en el coraçõ, a este le aveis de azer vn poderoso vnto, de lo que mas Asimbolo sea a vuestra Sangre: Traigã vna taza de plata, vn acha encendida: Venga vuestra muger, i vuestros tres ijos. Vienen. Ea señores, no ay sino poner los tres dedos en esta llama, asta q̄ de los tuetanos de sus guesos salgan sobre esta taza algunas gotas de la enjundia, que por la correspondencia que tienen con la sangre del coraçõ de cada vno, pũts son tambien de la sangre de su Padre, vngido con ella su coraçõ repetidamente, revivirá sin dada. como escribieron Rasís i Avizena, i otros Arabes en sus ocultas medicinas. Sinpaticas. Turbanse muger è ijos, i aziendo mas caso de su dolor, que de la vida de su esposo, i Padre, mudos, vno en pos de otro se salieron, i el Medico tambié despues de ellos. Quando viò el Religioso qual quedaba el moribundo sin remedio, le dixo. De fuerte señor, q̄ por dexar mas acomodados a quienes, ni vn dedo quieren llegar a la llama; porque v. m. viva quiere irse a arder para siempre en las llamas eternas del Inferno: Esto es tener seso, &c. No Padre dixo, no lo aré. Si. lo que V. P. me ordena, i luego satisfizo a quantos devia, &c. Dilatate: *Pateat, &c.* Aquí S. Gregorio: *Eterna nos expectant. temporalia deserunt nos, illa sunt ante nos, quia ad illa tendimus, hæc sint post nos, quia illa relinquimus, &c.* 107. 440.

2. *Condemnabitur, signa hæc sequentur.* Que mucho se figan a la vilita de vna condenacion eterna

estos milagrosos señales, lãcar los Demonios, ablar nuebas lenguas, curarle los enfermos, i remediarse los venenos, aunque sea menester aplicar los remedios, i medios: mas costosos, i dolorosos, ya nadie se espante de las rigurosas penitencias de Xavier, aunque a las primeras lineas de sus cordeles se le entren estos cruelmente asta los guesos, rota la piel, i carnes, dandose por vencida la Cirugia para la cura: que los ayunos comiencen por semanas enteras, sin gustar cosa alguna, &c. Que mucho si *Capit momentum cum aternitate conferre.* Allà de la muger fuerte dize el Espiritu Santo: *Que Mist manum ad fortia; con vna cola, que parece bien blanda, i debil: Digiti eius apprehenderunt fusum.* Es el caso, que mostrò su fortaleza en torcer lo blando, i muelle del lino, i de la Luna, asta azer el Cingulo: *Cingulum fecit;* con que ceñirse, i poner en pretina a todos los de su casa, &c. Porque pensais dize Vgo Cardenal, porque aquel facar ebras, i dar bueltas a obillos, i madexas luengas: *Glomos, &c. Volumina Aternitatis significabant.* O como se ceñirá el alma en sus deseos, i arã ceñir el cuerpo en sus aperitos, i sentidos. Que en orden se pondrà a esta memoria: *Ab aeterno ordinata sum; &c.* Aora se entenderà, porque suelen en las Imágenes de Santa Teresa ponerle el vfo, i la rueca: Que no es lo mas, para señalar quan enemiga fue del ocio, sino para insinuar la penitentissima vida de la Reforma, que fundò, i restaurò en el Carmelo; esto es de los copos anchos, blandos, ò mitigados torcer ebras fuertes, i delgadas, para los ramales de la penitencia, a vista de los ovillos, i madexas de la Eternidad de los siglos: *Que ama por esso los Indios mas ladinos del Occidente, en vez de guarisimos, ò otras señales, para acordar los siglos, i años passados vsaban de grandes madexas de ilos. O como atará con esas ebras sus sentidos, reformará sus afectos, i potencias, quien como mi gran Teresa desde el principio, como lo azia ella aun niña con su ermanito. Repita, ò selle con la lengua en el coraçõ: *Eterni ad, Eternidad Para Siempre, Siempre, &c.* i con Santa Madalena de Pazis, repitiendo al Gloria Patri, el *Nunc, & semper,* se estre, mecerà, si se pone en su Coraçõ, &c. Como el otro Arçobispo de Banberga, q̄ tenia por Armas, i Blasones en su Palacio vna Calavera, escrito en su frente: *Porta aternitatis;* i en la Coroz de Espinas, i de Rosas, có que la coronaba: *Hæc cogit anti omnia vilescunt;* que es de San Geronimo. 110. 454.*

3. *Demonia eijscent.* Aunque de los Cuerpos muchas vezes. Pero lo mas estimable es, que predicando su inmortalidad, i precio del Alma, dize San Ilario los echaban de ellas, aunque los Demonios para nuestra confusion las estimen tanto; repite Saluiano: *Qui s furor Animas vestras, ita viles habere, quam etiam Diabolus preciosas habet? &c.* Esta era la Maxima repetida de Xavier. El Alma es eterna, i el suplicio, ò premio, que la aguarda tambien

eter-

eterno: PUES: *Quid prodest homini si universum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiarur.* Que glosaba añ Lobecio lib. 5. par. 2. §. 2. *Finge tibi montes aureos, & spumantia gemmis maria, & quid quid Indica tellus sinu gestat: finge igitur in tuas arcas facili, ac prono impete devolvi. Et quantum ijs tibi dabitur? Ad horam, ad annum, ad seculum fivis? & quantum illud est, ad vitæ metam, ad sepulchrum, & nihil amplius, & quid amabo illud esse? Non arenula ad imensos montes? Non guttula ad Oceanum? Non momentum statera ad pondus infinitum? Et tamen ob illam opum deliciarum usuram, qualem qualem, vendas animam eternam, perennis flammarum supplicio? Cur ergo nisi, quia vivis, ac si nullam aternitatis samam audi visses? Aprende si quiera del Demonio, que como el otro Rei Gentil dezia a Abran, i aora a todos los creyentes ijos suyos: *Da mihi animas cetera tolle tibi.* Imita pues al otro Cesar Catolico, que ofreciendole vu Reino con solo intentar por él vna Guerra injusta, dixo: Mas es el alma, que esa Corona, ò al otro Sabio Lacedemonio, que a Eginetas, que se gloriba por señor de vna Flota de poderosas Naves, le respondió: *Nihil curo felicitatem, à funibus pendentem.* Pues qualquier felicidad vmana de intereses de delicias: (pues es de aqui) de leves cuerdas, de delgados bramantes pende. No vendas pues tu alma por ella, que vna sola, i eterna es. Repite el *Quid prodest homini.* De Cristo con el sentimiento de Xavier: *Si universum mundum lucretur; añadiendo lo de Agustin: Dicamus sepe in veritate hic: Quid prodest ne dicamus in aternitate cum damnatis, quid profuit nobis superbia vitæ, jactantia divitiarum.* Oyendo con el a San Gregorio: *Ad aterna prælectos per vitu non occupent.* 465.*

SERMON VIII.

DE LA CONFESION,
dia de la Concepcion.

Liber Generationis Iesu Christi Filij David.
Matth. I.

Cum audisset Ioannes in vinculis, &c.

Liber, la libertad de estas prisiones entra apellidando nuestro Evangelio, i con la misma voz Liber, tomándose no por libre, como suena, sino por el Libro, como a quise à de tomar, segun prueba nuestro à Lapidè, del original Ebreo consta, que no significa libro como quiera, sino libro de cuentas, ò computos propio de los ombres de negocios, como lo era San Mateo, que de la Aduana se lebantò para seguir a Cristo, para que en el volumen del computo de sus entradas, i salidas, deudas, i alcances aprendiera en sus mismas ojas como avia de ajustar el libro de las cuentas de su conciencia en su conversion, i nos enseñara à acerlo noso-

tros, si quiera con el cuydado que se pone en lo temporal, para que no nos suceda lo que al otro Secretario del Rei, q̄ estando a la muerte, no se si yà tarde, gemia, i reptia. Que avia gastado algunas resmas de papel en sus negocios, cartas, &c. i no avia enpleado media oja si quiera en las cuentas de su conciencia, para asegurar vna buena Confesion, &c. Abramos pues, i reconozcamos el libro de nuestra conciencia, como de cuentas, en donde las partidas todas están entre numeros, i guarismos, porque esta es la primera deligencia, ajustar el numero, i especies de las deudas de nuestras culpas, para que el Señor nos las perdone en la Confesion, que pretendemos ajustar los alcances. Abramos también la primera oja de este libro de nuestro Evangelio, i allaremos por Lamina la triunfante Imagen de la Concepcion purissima de Maria, que en claro simbolo, yà pisando el Dragon del pecado con vencedora planta nos enseña como emos de triunfar de las culpas, puestas a nuestros pies para pisarlas, aborrecerias, i ponerlas abierta, i claramente a los del Confesor, con que aseguraremos por vu victoria la corona: Que por eso quiza yà la media Luna sirve tambien de corona a las plantas de Maria, mientras están ollando vencida yà la culpa, ò desuerte, q̄ de ellas de sus monstros mas feroces, i enemigos puestas a nuestros pies para pisarlo, a los del Confesor para declararse los, arremos la mas cierta Corona de nuestra falacion, que no ay en que más pe ligre, como el Señor les mandò lo abifaran a Santa Teresa, i a la V. Sor Ana de San Agustin, a los Predicadores, que por las Confesiones, no echas con la puntualidad, i dolor que se requiere, &c. Advirtamos tambien, que las doze Estrellas, que coronan a MARIA en su Imagen: *In capite eius Corona stellarum duodecim.* Segun San Anastasio Sinaita, i los demás que cita Pinto Ramirez aqui, son facadas de los 12. Signos, que las doze Estrellas, que coronan a MARIA, que por eso se dize, que la visite el Sol, *amictus Sole,* por no apartarle de su Zodiaco. Sabe bien el que no ignora la propiedad Griega, que ese nombre viene de *Zoa*, que significa las bestias, que las que componen las estrellas del mismo, el Leon, Toro, Capricornio, Escorpion, &c. Pues tal fiera, i veneno puede servir de corona? Si, i la mas propia, como le repite el Esposo al alma vencedora: *Veni coronaveris de cubilibus Leonum, &c.* Porque lo es corona en el triunfo, es lo que se venció en la batalla, &c. Ea Cristiano, esos monstros venenos, que ocultas, i callas en tu pecho, facalos vencidos a los pies del Confesor, i pasarán à ser corona de tu cabeza. Asi *Cant. 5.* se dize al Esposo *Venter eius ebrius distinctus Saphiris.* El Caldeo lee: *Coronia aurea sculpta in duodecim margaritis,* i lo aplica a los 12. Tribus a Lapidè citando a Lira, i a Benefra Mira la banda, ò calabarte bordado *Balteus,* i otra *Gloa,* *Apud Serlog.* alude al Balteo del Zodiaco, co

mo Zona a Zoa de los animales de los Signos, de cuyos cabos, juntandolos se hacia por consecuencia, que quien los pecados, ò ak éstos brutos; que tiene dentro el coracén, ò entrañas (que todo esto es aqui *Vener*, advierte en frafi de escritura la Concordia de la Bibl. Max.) los confiesa, se aze la Corona eter na en las Estrellas, &c. 491. Se allaran varias praxis para confesar en los \$S. siguientes.

2. *Cum audisset in vinculis opera Christi. Filij David.* Las obras mayores, para que Cristo vino al mundo fueron: *Ve dislyat opera Diaboli*; Desatando las lenguas, que están mudas en la confesión. *Ve auferatur peccatum*; dixerón los Profetas, que avia de venir: De fuerte, que sus mayores obras son el pelear la culpa, y romper sus prisiones; introducir la Gracia; y así fue esta en su vida la mayor de sus azañas, i en quien puso mayor conato. Ponderese en San Marco 7. Azer ablar al fardo, i mudos: *Suspiciens in Cælum, ingemuit.* En San Iuan 11. Sacar libre del sepulcro a Lazaro: *Infremuit spiritu, & turvavit semet ipsum, &c.* Porque eran estanpas del romper las prisiones de la culpa, &c. San Gregorio *Hom. 26. in Evang. Veni foras. Ac si cuiuslibet mortuo in culpa dicatur. Cur reatum intra cõscientiã abscondis foras iam per confessionem egredere. Veniat ita que foras mortuus id est culpam confiteatur peccator.* Para que al darle la gracia oiga: *Solvite, & adducite mihi.* Estas obras oyólas Iuan: *Cum audisset in vinculis.* Pero estando ya arado con las prisiones originarias de la culpa, i así santificado salió de ellas: Pero Maria oyó en su Concepcion Purísima estas obras: *Quia fecit mihi magna. Audi Filia, & incline aurẽ tuam.* En el primer instante *Obliviscere Domũ Patris tui.* (Adan) *Antequam in lumbis paternis contineris egressa est, ex illa,* le dice el Encomerador Leon Griego ora. 2. Oigamos pues, nosotros estas obras, sintamos sus efectos de la gracia, que esto *est Iohannes:* Como David, que por esto se pone el primero *Filij David*, i con corona: *David autem Rex.* Porque la Confesion es la que asegura la de la predestinacion. Reprende le con zelo Natan, i luego se confiesa, *Peccavi Domino,* i prosigue con el *Miserere, &c. Quam benè confessus* (dize Damiano) Pues sea el primero en este libro de los Predestinados, cña la Corona, i sea su Silla, la de Cristo: *Dabit illi sedem David.* Así aqui tambien entra Iudas, a quien sin ser el Mayorazgo, como Ruben se le dió el Cetro, i Corona: *Nõ auferetur Sceptrum de Iuda. Ruperr.* Porq̃ Iudas significa Confesión; i quien en el nombre, i en los echos, como este Patriarca la lleva, como se cedió en lo de Tamar, que quando vió las prendas indices del incesto, que con ella avia cometido, penitente confesó su culpa, i dijo arrepentido: *Iustior me est Thamar.* Porque pienas tienes rezelos tan fundados tá sangrientos, de que no eres predestinado, que te se llebará el Diabolo en la Muerte, pues te tiene tan agrañado en su cadena. Porque tu sabes lo mal que

te confiesas, i quai de tarde en tarde lo aces, 487. 251. 263.

3. *Cum audisset I. A. P. A. Salmon autem genuit Booz de Raab, Booz autem genuit Obed ex Rub.* Si solo vberamos de atender a los triunfos de Maria en la Concepcion purísima, ya allaramos bastantes, si propios sin bolos en las valerosas mugeres, que también entran en este Libro de los predestinados de Cristo. La primera es Rab. Quien ignora, que en el comun estrago, i ruina de Iericó, quando el asaló la pafaba a sangre, i fuego, i forbia sus murallas la tierra, se oyó la voz alegre del *Vivat Rab. Viva Rab,* porque fue *Hospita Iesus,* dize Ambrosio. (Vease aquí Guebãra): Pero firmamos aora con esta falva, para q̃ vean las mugeres; pues suelen peligrar tantas en la Confesion, dize San Pedro Damiano: Que fu dicha estuvo en que colgó la vanda, ò foga roja, por dõde antes admitia, ò despachaba sus galanes, i despues pudo averse valido de los Ministros de Iosue, ò Iesus, pudo ser simbolo de la sangre de Cristo, como se allará en la Glosa Moral, i lo espresó Damiano diciendo, que fu libertad la alcanzó: *In Sanguine Christi, per fenestram Confessionis, &c.* Rut, tambien es simbolo de la efenciõ de Maria, pues ella animosa dejó los Idolos de Moab, su parentela, i a su misma emana Orfa, para venirse a vivir a la tierra Santa de Israel. Notando con San Pedro Damiano, i el Abulensey, que Orfa fue Aguele del Filisteo Espurio Goliat, que por Espurio, i significar *Transmigratio, ò captivitas,* como la de Babilonia se apartó de ella tan de antemano, ò de su parentela, &c. Para Simbolo en pero de la Confesion la trae Drexelio, quando la atiende, que cada noche de las espigas, que avia recogido desgranandolas, i apartandolas de la paja, i otros delcartes, recogia tres celemines, que significaban las culpas de pensamiento, palabra, i obra, que suelen ser la materia, que se examina, i apura para la Confesion. Berfabè tambien de algun modo puede servir para antitipo del triunfo de Maria en quanto fu Ijo Salomon la izo asentar en Trono igual, i aun Superior; parece al suyo: *Positusque est Thronus matri Regis, que sedit ad dexteram eius,* 3. R. 2. i dicho se está, que no dezia bien Trono en la primera vista, con quiea vbera sido cautiva de la culpa, ò alladose con los que conspiraban contra el Rei su Ijo, pues avia de ser su intercesora, &c. Y así el *Santificata, ò Purificata,* que dice el texto despues de aver contado su desman: *Statimque Sanctificata est ab imunditiã sua.* 2. R. 114. Solo puede aplicarse para que los que la imitaron en la culpa, la imiten en buscarlo antes su justificacion en la confesion: (Que ni aun de muchas leguas aplicarlo a lo primero (como no se quien dize lo izo) fuera tolerable, &c. *Apud P. Velaz.* *de Concep. & Purific. Vide* fol. 487. 508.

SERMON IX.
DE LA CONFESION GENERAL.

Cum audisset Ioannes in vinculis, &c. Mat. 11.

Liber Generationis Iesu Christi Filij David.

Todas las prisiones, todas las cadenas, i ataduras se an de romper: No à de quedar ninguna. Aunque se escape el pajarillo del encierro, si se lleva yn solo ilo, ò piguelasi aun el Nebli el cascabel pñado, presto quedará preso. De todos se à de verificár para la perfecta libertad: *Liber. Laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Note-se, que aviendo oido Iesu Cristo la pregunta de los Discipulos de Iuan, les dize: *Euntes resuscitate Ioanni, que audistis, & vidistis. Cæci vident claudii ambulat, Leprosi mundantur, Sardi audiunt mortui resurgunt, &c.* Todos sinbolos de los Pecadores i sus culpas. Ciegos, así Sofonias *Ambulabunt, vi cæci, qui a Domino Peccaverunt.* Cojos, en Elias: *Quoadusque claudicatis vtroque pede:* Sordos, yá vimos lo izieron gemir a Cristo: *In genuit:* Leprosos, por eso al curarlos los embió a los Sacerdotes: *Ostendite Sacerdoti.* Porque la lepra que mas importaba curar, era la que pertenece a los Sacerdotes. Muertos, digalo Lazaro Tabita, i el de Nain. Para que se vea, q̄ todos los pecados juntos en general an de salir, se an de oír: *Que audistis.* Para que se asegure lo q̄ pretende, que es la gracia para llegar a la gloria: *Tu es qui venturus es, &c.* Por eso emos dicho entra David dos veces en el Libro de los escogidos con corona: *David Rex; i genuit David Regem.* I el primero, porque se confesó de toda la carga de sus culpas: *Amplius lava me. Dele. Ecce enim in iniquitatibus, &c.* Para que sigamos la apropiacion de ciegos. A David, le dijeron tambien, quando queria subir al Alcazar de Ierusalen, en el asalto general: *Non ascendes huc, nisi abstuleris cecos, & claudos.* Para que se vea, que no se subirá, ni entrará en la Ierusalen triunfante, sino fuere facendo juntos todos esos enemigos por vna confesion entera. San Lucas en este mesmo Libro, ò Arancel de los Progenitores de Cristo, sube, asta acabar en Adan para exemplo; dirá de la Confesion Tertuliano: Como si fue el primero, que abrió camino a las culpas, i aun a la tierra, que pisaba, le dió el Señor la maldicion? Así es. Pero porque no se le dió a él tambien como a Cain se la dió, que no fue el primero de los Pecadores, como él: *Nunc igitur maledictus eris super terram.* Para que en él se enxemplicara el vando, que avia de echar el Señor despues de Deuteron. 27. *Maledictus, qui non permanet in Sermonibus legis huius, nec eos opere perfectit, & dicit omnis populus. Amen.* Pues porque no se verificó en Adan. Aquí Tertuliano 2. contra Marcion. 25. *Idem, nec maledixit ipsam Adam, nec Evam, vt restitutionis*

candidatos, vt confessione relevatos, Cain verò, & maledixit, & cupidum, morte luere delictum mori interim vetuerit, & prater admissum, etiam negationis exemplo oneratum. Esto se m:recció porque ni a las preguntas repetidas quiso confesar sus delictos, i con fer verdad, que Lamec, que lo mató con estár amenazado de mayores penas siete veces, que las orrendas, q̄ padeció Cain, como prueba el a Lapidé, con todo eso las evitó, porque como dize Teodoro le valió la confesion, que izo: *Penã evasit, propter peccati confessionē, & contra se ferens sententiam, evitavit sententiam diuinam, &c. fol. 491. lxi. ix.*

2. *Liber generationis Iesu Christi Filij David, &c.*

En este Libro, ó en su Simbolo, si reconecemos otra circunstancia de las glorias de la Concepcion purissima de Marias es que en Libro donde el Padre avia de escribir a su Verbo Eterno, no avia de permitir borron ninguno, que es el argumento con que Moises quiso obligar al Señor, perdonara el pecado de su idolatria a su Pueblo, diciendole: Que, ò lo avia de borrar a él de su Libro: *Aut dele me de Libro tuo, aut dimitte illis hanc noxam.* Pues segun Agustino, la fuerza del argumento estaba, en que el Señor, por no ver mancha, ni borron en Libro tan propio suyo, no avia de dejar de consentir con la peticion de Moises, quando, ni aun Pilatos cedió a las apretadas instancias de los Ebreos, el q̄ por respeto de ellas avia condenado a Cristo, no quiso borrar lo que avia escrito en el titulo de la Cruz: i así el que antes avia estado tan cobarde, aora estubo tan firme, por no admitir borron en lo que avia escrito. Pero para el punto de la Confesion General q̄ persuadimos, principalmente, quando se saltó por lo que dezimos en los lugares que citamos de arriba, gravemente en ella, no ai otro remedio, sino es volverla a acer de nuevo, como pasa en los Libros. Si són de cuentas, como el nuestro, quando se erraron las partidas considerablemente en sus paginas rubricadas, no se admite borron, sino q̄ se an de trasladar de nuevo, &c. De la misma suerte si lo tomamos por Libro impreso, quando se corrigien los pliegos de las Pruebas, en las erratas, no ai otro remedio, sino q̄ se à de acer, ò tirar el pliego de nuevo, como pasa en las cápanas, ò bombardas rotas, que no tienen otro remedio, sino suirse de nuevo. *Vide latè, fol. lxi. i en los yá citados antes, &c.*

3. *Liber Generationis, &c.*

Cum audisset in vinculis, Filij David, &c.

Otro motivo de no menos importancia nos dá el mismo simbolo de ser Libro de quantas, ò impreso. Aquellas se acen por sus numeros, i en cada oja queda al fin sumada en particular la cantidad que contiene. El impreso tiene a cada pagina sus folios, i signaturas; los moldes, i formas se con-

ponen letra a letra en el plomo, que dicen. I así aun que fe aga la Cofesion General no a defer diziendo las culpas en General, fino vna a vna. Así fe an de quitar las prisiones, i ataduras vna a vna. Vna mudeja de ilos, ò bramantes en junto , es dificultosísima, fino imposible de romper , pero ebra a ebra, como cerda a cerda se ace con gran facilidad pedaços toda. La fuegra de San Pedro: *Tenebatur magnis febribus*. Que segun lo repetido de S. Anbrofio: *Febris nostra, libido est, febris nostra avaritia est*. Eran los pecados: Pues como la librò de las fiebres el Señor. Yá lo dize San Lucas: *Impetavit febrì*. Pues si eran muchas, porque no las echa todas? Yá las echò, pero vna a vna, dirá S. Ignacio, có su arbitrio de acer examé particular para vno a vno espeler los vicios. David dijo: *Peccavi*, i Saul también, i aquella de David fue cõfesion admitida, como buena. La de Saul no, porque este la izo muí en General, como se við, diziédo: *Porta queso peccatum meum*. Arrojàdolo de sípero David los tiene vno a vno muy delante de sí: *Ex peccatum meum contr a me est semper. Dele iniquitatem meã*. Vna a vna las borra , quando Saül en el *Porta queso*, mueltra, quan a carga cerrada, i a balto las confesava. El reparo es de S. Cesario Arelatense, i otros que citamos, fol. lix. &c.

SERMON X.

DE EL PROPOSITO FIRME, Y SP'S

Señales.

Cum audisset Iohannes in vinculis opera Christi, Matth. 11.

Super agros manus imponent, &c.

LAS Palabras se oyen. Las obras se ven; pues como aqui las obras de Cristo las oye Iuan, que significa gracia: aunque tambien por las prisiones significaba el Pecador? Porque para que las palabras del Pecador, quando de las prisiones de la culpa quiere restituirla a la gracia, se oigan, atiendan, i admitan, an de salir de proposito: tan eficaces, que mas sean obras, que no razones, ni palabras. Así tambien , para que el *Super agros manus imponent*. Sea qual se debe al darles los Ministros Apoitolicos, como Xavier la absolucion, an de ser las execuciones tan eficaces , que luego huigá las dolencias, fahen las Sepietes, i se ayente a los Demonios. I el proposito eficaz de ello lo pide el Concilio de Trento, para que la Confesion sea legitima, qual conviene, i sin èl no ai verdadero dolor, ni contriccion de los pecados: *Contritio est animi dolor, & detestatio de Peccato commisso, cum proposito non Peccandi de cetero. Sessio. 14. cap. 4.* I así oi por mas, que Iuan significó Gracia , mientras fe está en la Carcel: *In vinculis*. Siempre retrata al Pecador , a quien siempre tiene el Demonio muy por fuyo, aunque le vea llegar en la Confesion a la fuente de la gloria, mientras no lo ve, q

forceja, y trabaja determinado con propósitos firmes para salir de su esclavonia, i de no volver mas a ella. Esplica esto lo de San Mat. 21. Quando se introduce el Demonio, que dize: *Revertar in domum meam, vnde exivi*. Notefe, que aun la llama fuya, aunque se apartò algo de ella, porque añade: *Tunc vadit, & assumit, septem alios spiritus nequiores se, & inrantes habitant ibi*. Porque yá nos dize, que la allò *Mundatam*, yá limpia, pero q se le avia efcapado, pero añade: *Vacantem*, con q infina, segun declara Rabano Mauro Moguntino: *Mundatam à vitijs pristinis, sed vacantem à bonis operibus, per negligentiam*. Así q se descuida en sus propósitos, i su firmeza, pues otra vez se ará abitació de los Demonios: *Fasta est habitatio Demoniorum*. Ella volverá a ceñir las cadenas mas pesadas del mundo, i de la culpa: *Iam graviorescatenas induit mundus*. Añade Tertuliano, i mas sentidamente San Cesario Arelatense: *Per desidiã non apponunt studium, vi Dei adiutor, reptantur Spirituales bonis, & sic vitia, que disceserant inventientia eos vacuos, cum multiplici redeuntia comitari compellunt eos redire, ad vomitum suũ*. Santo Tomas 1. 2. q. 8. distingue dos respetos q à de tener el dolor necesari, para que la Confesio sea valida, odio, i detestacion de la culpa comeriada, pasada, i proposito, resuelto de no cometerla mas como la tenéis de no echaros el Rio abajo, de vna Torre, de no beber veneno, &c. I esto es difícil; i así no os engañeis, pensando , que la veleidad es proposito. El Rio Jordan, segun San Geronimo, significa Rio de la Confesion, ò su juicio. Venia Naaman con proposito al parecer , de curar de la lepra, que significa la culpa. Llegó a Elifeo, que vale *Solus Domini*. I por esto aquí , segun San Agustín, supone por la Confesion, q es *Salus animarum dissipatrix victorum*. Dizele el Profeta, q baje al Jordan, i que se labe siete veces en èl Reufalo, i quiere volverse sin acerlo: Señal, dize San Ignacio, que no quiere de veras, con verdadero proposito, porque si lo tuviera, como le dijeron sus criados: *Eniã si rem grandem dixisset tibi, cerè debebas facere*. I así dize el Santo en sus Exercic. in reg. 4. *Que si el enfermo al Medico, que le ordena este , ò a juel remedio, como cauterio, pozima , sangria, &c. le dize: Que no lo quiere executar; señal es, q su proposito no era verdadero, sino veleidad. O quanto ai de esto, &c. 497. lvi.*

Cum audisset Iohannes in vinculis, &c.

Mientras no se dejan las prisiones, la cadena de las culpas, i su columbre: esto es, la ocasion del pecado, no se asegura el proposito. Por esto Pedro para llorar lo bien: *Exivit foras*. Salí de la casa q avia ocasionado su caída , i allà quando el Angel le quiso asegurar su libertad , de la prision. Dize el Texto, q *Ceciderunt catene de manibus eius, &c.* I con toda la prisa de sacarlo, el Angel le mandò

tomara las sádalias, i las medias: *Calceate caligas tuas*. Porque si quedaran en la cárcel no le morirían el volver á su prisión por ellas, por su falta. Pero no está aquí lo mas vivo del aviso, sino que quando succedia todo esto, el Angel lo iba haciendo de las cadenas, i piezas de la Carcel, pensava, i le parecia, que era cosa de sueño: *Existimabat se visum videre*, Actor. 12. Afta que viendose ya en la calle abierta, dijo sueltamente: *Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Herodis*. Pues porque no antes? Porque aun no avia salido del todo de entre las paredes, i ruido de las prisiones, &c. Poco inportará, que el Sacerdote te diga: *Absolve te*. Yo te libro, i fago de la Carcel, si tu te quedas dentro, ò con las cadenas, ò prendas, &c. Por esto tantos Soldados Macabeos murieron en la batalla de el General Judas, porque se quedaron con los retratillos al pecho de los Idólos, que adoraban. I tu, quizá, conservas aun el de ese ídolo de tu Venus, que aun sirves, i adoras, &c. En lo que deziamos de Namá, en Elisio, le advierte, que para no volver a sus Idolos le izo llevar dos acemilas de la tierra de Israel, para que la pusiera en medio de él, i su Ídolo. Tierra, i aun mar en medio, asegura el proposito, i San Cipriano dijo: *Nemo diu tutus est, periculo proximus*. fol. 180.

3. *Serpentes tollent*. O como se verá este proposito firme, este evitar las ocasiones, si se aborrecen, como se amaron otro tiempo, los instrumentos, è incenivos de las culpas i eso es el *Serpentes tollent*. Como lo izo Adán, i aun mas Eva con la Serpiente, que le persuadió la culpa: *Inimicitias ponam inter te, & Serpentem*, como lo verás en lo q̄ refiere Alcimo en el fol. lvij. Añadele lo que dize el Espíritu Santo, *Ecl. 21. 2. Quasi à facie colubri fuge peccata*. Parece, que causara mayor temor, si los cóparara a un Leon enfurecido, a un Toro bravo, ò a otra fiera de las mayores? Es verdad: Pero no suelen estas sienpre causar el orror, que decimos, pues al quien suele juzgar con los cachorrillos de los Leones, i de otras fieras, i el toro mas feróz causó entretenimiento, siendo Ternerillo, pero la Serpiente sienpre ocasiona, aun recién nacida, orror con su veneno. Porque estos abortos de la infernal Babilonia desde el primer salir a luz se an de aborrecer, &c. Por eso, quizá, se llaman espinas los pecados, como dezia David: *Conversus suum in arumna mea, dum configitur spina*. No poco me à servido para mi conversión, saber por mis esperiencias, q̄ sienpre me lastimaron con sus pútas las culpas: *Et peccatum meum contra me est semper*. Notese este sienpre. Afe de ver este odio principalmente contra los pecados, en que repetidamente solías caer: por el peligro a que te ponés del suplicio presentaneo. Ya sabrás lo de David: *Constringet Dominus verticem Capilli per auba-*

lantium in delictis suis. Dará contra las Columnas de su Templo, con las cabezas de los que se pasean en sus delictos: Que es pasearse? No es andar seguido, sino andar desandando lo andado, ir, i venir a un puesto. Así en Ezeq. 8. se dize que el Ídolo Zeli provocó su ira. Este era, dize San Geronimo, Belcebu, ò *Deus Musca*, que tan inportantemente buelve a donde la echaron, peor en esto que la abeja, ò abispa que no buelve mas adonde picó una vez, &c. folio lvij. 112. 236.

SERMON. XI.

NO DILATAR LA PENITENCIA para la Muerte.

Liber Generationis Iesu Christi Filij David.
Matth. 1.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus.

ESTE Libro nos enseña este aviso tan inportante. Si es Libro de cuentas, ò conputos, como emos dicho: Quando se vió que persona de seso aguardara a escribir las partidas de alcances, i recibos, á quando ya le piden los Libros, i las cuentas para pasárlas, aun el mas civil Despenfero, ò Lacayo, que compra, escribe luego el gasto. Pues es posible, q̄ estimes menos tu alma, que una vil comida, te dize Agustino. No as oido lo de el Señor. *Plus est anima, quam esca, &c.* I si se toma por libro inpreso, mira quantos años, cuesta de cóponer, copiar, i despues de inprimir un Libro antes que se la que a luz i tu esperas a disponer el de la conciencia a quando ya entre los vitimos accidentes, casi oyes el *Liber scriptus proferetur, ubi totum continetur. Vnde, mundus, iudicetur. Quid sum miser tunc dicturus, quem patronum rogaturus? Cum vix iustus sic securus*. I advierte, que se llama justo, no porque no aya pecado, sino porque no aguardó a levantarse por la Penitencia, i Confesio para despues, porque este es el camino, ò calle para la casa de Nunca. Así lo notó San Geronimo sobre aquello del Espíritu Santo, *Pro. 24. Septies in die cadit iustus, & resurgit*. Como es justo, si cae tantas veces? No oyes, dize el Santo, que añade: *Et resurgit*, pues quien tan presto se levanta no pierde el nombre de justo: *Iusti vocabulum non amittit, qui per penitentiam semper, statim resurgit*. Añado lo del Salmo 138. *Sustantia mea non est occultata, in inferioribus terris, sed imperfectum meum viderunt oculi tui*. Aquí Aimon Obispo Albustanense, tan docto como Santo, a quien sigue Cayetano: *O magnum Sacramentum, cornovisti imperfectiones corporis mei, non tibi à me sunt occultatae*. I por eso añade David: *Et omnes in Libro tuo scribentur*. Con que estamos en nuestro simbolo de Libro, i por eso añade el docto Obispo primero: *in memoria scribentur Libro*: que es la diligencia prevenida para confesarlos, i luego:

In aeterna vita Libro formabuntur dies. *Velut alia translatio habet.* Añade: *Formabuntur Dies, lucentes sicut èt à Divinitate, que formalit eos de tenebris in lucem, &c.* Tanto importa escribirse en la memoria, en la conciencia para confesarse luego; pues es, segun San Bernardo vna misma cosa acerlo así, que asentarse en el Libro de la vida, i la corona en la cabeza: *Sic, qui cadit dum resurgit fortior, à Domino suscipitur, & quodammodo ei peccatum in iustitiam cooperatur.* Por eso aqui infla Sã Iuan en la pregunta: *Tu es qui venturus es,* que segun San Gregorio, i San Vicente era prevenirle viendolo el Santo preso para la muerte, i lo que avia de sucederle en ella, como si dixera, Tengo yo de ser vuestro Precursor, como agora lo soy aqui en este mundo; en el otro, ò aqui se me an de acabar las dichas? Quedandome solamente con las cadenas. Pues porque no cuidas tu, Cristiano de d. xar las tuyas, pues sabes que eres el que à de ir por la muerte a la Eternidad. Mirà, que quiza si te tardas en el camino: *Venturus,* allarás yã cerrada la puerta de la Ciudad Eterna, como vés succede en tiempo de Guerra, ò temor de peste, que a la ora de la Queda se cierran las Puertas de la Ciudad; i quien por su negligencia llegó tarde, se queda fuera, *Que es la grita,* que para la aplicacion de mas cuidado davan las guardas de la Ciudad de Dios a los Pecadores tan tardios: *Foras caues impudici,* que por lo comun son los desonestos. Así los mira David fuera de la Ciudad cerrada, sin allar puerta abierta, por mas que la rodeen: *Converrentur ad vesperam, famem patientur, vt canes, & circumbunt Civitatem.* Pf. 58. No entrarán a la Cena del Cordero, ni del Espofo: *Clauis es Iannas,* porque vinieron, *Novissimè* tarde. Pondera lo de San Angustin: *Licet Penitentia si sit vera, nunquam sit serà, sed raro est vera, que est serà;* citalo el Alapide, 488.

3. Liber Generationis Iesu Christi.

Lo mismo nos persuade el exemplo de Cristo, i Maria. Ponderese lo repetido de San Bernardo, i otros: *Christi generationem, & Maria Assumptionem, quis enarrabit?* Añade: *Conceptionem,* (pues estamos, en su octava:) Que es lo q̄ mas respaldace en ella, la prevencion de la Gracia, para que se lograra su triunfo: *Prevenisti eam.* Toda la dicha estubo en que el Señor la previno para q̄ triunfara de la culpa antes que llegara. Pues tu, Cristiano, si quieres triunfar de ella, librate de su cautiverio en la misma diligencia, i prevencion la as de allar: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Yã sabes lo repetido del Profeta Ieremias 34. *Frons mulieris meretricis facta est tibi; noluerit erubescere: ergo saltem à modo voca me, pater meus, dux virginum: tuus meus.* Como Ramera, i Virgen, Babilonia, i Ierusalem querida? ò, dize Vgo Cardenal, añadiendo a-

qui lo de Isaías 21. *Babylon dilecta mea posita mihi es in miraculum.* Hoc thema (dize el docto Cardenal) *Magdalene applicatur.* Pues como si es vna Babilonia perdida, i la perdicion de los Pueblos, dize Crisologo: *Non solum ipsa in Civitate Peccatrix, sed totius Civitatis facta peccatum, &c.* Porque luego: *Vt cognovis, quod Iesus accubisset:* Que se avia asentado este Divino Confesor: *Venit Confessa,* como dize Crisostomo, i San Enodio, que eligió: *Iacturam pudoris, ne subeat dedecus non amanti.* Pues quien tan presto se levanta de las culpas, i busca el remedio anticipadamente, aunque fue Ramera tendra la inocencia de doncella, de Virgen. Aqui dirà tambie Baquiarion: *Non tam in ea Peccati crimen arguitur, quam velox conversio in penitentia celeritate laudatur, &c.* lvij. 489.

Liber Generationis Iesu Christi, &c.

Cristo en su Libro de Linage oi, Maria en su Afuccion confirman la dorrina. Con Cristo, comienza San Mateo su Libro, i acaba tambien: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* Iesus es Salvador: Para Maria lo fue cò la preservacion desde el principio. Por eso Cristo cò la señal de su Cruz comienza. A mas de la Gloria de Maria, por su Redencion preservativa rigurosa, non brádolo a Cristo tambien en la vltima palabra avisa, que a su modo, i proporcion, tambien à de ser de prevencion la justificacion del Pecador; que desde el principio comience a valerle de la sangre de Cristo porque si tarda a llegar a esta Picina. *Quinque Porticus habens.* De la Sangre de Cristo dize Damiano: *Sanguis Christi per Confessionem.* Mucho ai que temer, que no solo en 38. años no cure; pero ni jamás Agustin Ser. 71. *Satis alienus est à fide, qui ad agenda Penitentiam, tempus senectutis expectat festinare ad Deum debet dum potest nunquique ne si dum potest noluerit, omnino cum voluerit, non possit.* Parece no tiene fe quien tal aze, i Ambrosio lib. de Elix, quiza mirando, que el Jordan, Rio de la Confesion, &c. despues no queria dar paso: *Dum differas gratiam, mors a propinquat.* Como a la Madre de los Eriços, segun avitaba el Profeta, q̄ por detenerse, temiendo las espinas leves, se le doblan. i la acaban: *Ibi foream invenit Eriçius;* i la erudicion lo llama *Procrastina t'onis emblemata.* Así Acàn ijo de Zare, el de oi de Tamar, que por retirarse perdió la Corona, aunque se confesó no evitó la pena. Ruperto l. in Iosue 21. *Non tamen vllam mereri veniam debuit, quia videlicet eius confessio nimis tarda fuit. Ante enim turbatus est Israel (como ei agua de la Picina, i tu en la muerte) Quã ille reatum agnosceret, & ante fors prodidit personam, quam ille culpam.* Nuestro David para vécer al Espurio Filisteo, estampa del Pecador, le dize al Rei: Que el yã de tiempo sabia desquijarar Leones, i a ogar entre sus braços los Lobos, i los Osos; i q̄ así tenia segura la victoria, &c. Tu no, Señor, Señora,

pues solo de la sombra del temor te dejas vencer. Quanto temo, que perecerás a sus manos, a sus garras. Aquí entra el exemplo de la Zarpa peluda, de el Ofo de la que se confesó mal con el Padre Iuan Ramirez, i el Conpañero veía, que vna mano peluda le apretava la garganta, &c. Mira tu como te confesarías, si tubiefes la Eltre maunció ya. Lo azes así. No? Luego te confiesas mal a ora, mira por tí, veanse los folios citados, &c. 489. i la Tabla de exenplos.

DEL SERMON XII.

DEL EXAMEN PARA LA CONFESION.

Tu quis es? Et confessus est, & non negavit, & confessus est. Ioan. 1.

Liber Generationis Iesu Christi.

ES este Libro propio del Examen, pues, es de cóputo, ò cuentas como vimos: Que en este examen se an de azer, como nos dize oi tambien San Iuan con su duplicado examen ya oi, si contamos el primero de la otra Dominica, en donde èl, para saber bien lo que abia de azer embió a examinar a Cristo: *Tu es qui venturus es?* Pero oi mas en terminos le examinan a el con el *Tu quis es.* I porq el mismo texto nos aga la apropiacion para la Confesion dos vezes, repite el *Confessus es* tan ajustado, porque se examinò cuidadoso, respondiendo a las preguntas con su misma conciencia: *Non sum, &c.* Quantos se confiesan muchas vezes, i ninguna bien, porque no se examinan devidamente con el *Tu quis es*, No lo que pareces, sino lo que eres. Pues quizà lo mas principal de la Confesion con que se à de destruir el Pecado, i curarse de su veneno, està en examinarlo, i mirarlo mui bien por todas partes. Quan sabido es, q el Pecado se llama Serpiente: *Quasi à facie colubri fuge Peccata, Eccl. 21.*

Con todo esto, que se à de huir de su cara, quando sollicita, si ya vna vez mordió el remedio, està en mirarlo mui bien a la cara, examinarle las faciones. Así le mãdò el Señor lo iziera Moyses, para librar a su Pueblo del veneno fatal de las Sierpes, q le abian mordido, porque su vista, su conocimiento bien examinado les daría, como les diò el remedio, i la salud: *Notitia Peccati, initium salutis.* Aludí dize el zeloso Alcimo, Obispo de Viena a la Serpiente del Paraíso, por quien le introdujo el Pecado. Para que se entendiera bien, Que toda culpa, como sucedió ya en su origen, a vna de tener su remedio en su examen, i conocimiento: *Pendens ab arbore Serpens. Serpentis morsus el met. Et veterem perimet, sua forma, Draconè, i. 3. c. 21.* Solo con verlo, i reconocerlo, se allaba el remedio. Pregunta Cornelio à Lapidè, que como pedian verlo, para el efecto mas de seiscientas mil personas. que se allaban en el numeroso Pueblo: I responde: Que por ser *Sais magnus*, los que esta-

ban mas cerca lo veían en toda su grandeza, i los de lejos mas, ò menos pequeño, segun la distancia. Otros, que citan Lobecio, i el Pererio dize, que como la Serpiente del Paraíso era en la especie Basilisco, así esta le era parecido, i no le ignora, que el Basilisco no mata a quien le mirò primero, i que èl mismo se mata a si, si se ve en un espejo. Es mui facil la apropiacion para el mirar el pecado en el examen, &c. I si para el triunfo de la Concepcion queremos aplicar al *Tu quis es*, de oi, el *Que es ista, que progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa, vt Sal, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Que era lo que repetian los Angeles, quando al primer romper en el Oriente de su Concepcion purísima le celebraban la fiesta a su linpieza, como dize San Vicente Ferrer, *Serm. 1. de Nat. Virg. Statim Angeli fecerunt festum conceptionis.* Pues fue ya entonces concebida, no en noche, como dezía Job: *Pereat nox, in qua dictum est Concepitus est, &c.* Pues siempre lo fue en luz de gracia. Para aplicarlo al debido examen de vna Confesion general nos darà motivo la Versión Caldea de estas palabras, que las aplica así a los Pueblos escogidos de la vna, i la otra Iglesia: *Dixerunt Nat' one. Quà splendida sunt opera populi huius. Sicut manè pulchri sunt iuvenes eius, sicut Luna, & pura sunt merita eius, sicut Sol & terror eius erat super omnes habitatores terre, quando ambulabant vexilla eius per desertum: q es esplicar, como se à de practicar el *Tu quis es* en ellos, i es el *Que est ista, que progreditur.* En ellos, examinando, desde su aurora de la primera iuuetud, por sus Soles, ò dias, i noches, ò Lunas, asta las victimas, si qui en entrarar seguros en el combate de la muerte, acerrando a los demonios, que la esperan al alma en esta puerta de la Eternidad: *Cum loquetur inimici suis in porta, &c. 497. 510.**

2 *Filij David. Prophecia es tu? Non sum.* Para prevenirse pues con el devido examen, à de persuadirse de esta verdad, que dize oi Iuan, que no es Profeta el Confesor que le aya de adivinar los pecados sino que es menester, que èl los lleve bien reconocidos, i examinados para declararcelos manifestamente, segun David en este su Salmo, con q se dispone a la penitencia, que dezimos: *Incerta, & ocula sapientie tue manifestasti mihi. Que es menester no poca así tencia de los auxilios. Soberanos para facer a luz estas culpas occultas por nuestra ignorancia afectada, i culpable las mas veces. Fue Iudas vno de los ascendientes de David, que tambien lo nonbra nuestro Evangelio: *Iudas autem genuit Phares, & Zaram, &c.* I por significar su nonbre, co no dijimos, Confesion, tambien en la que izo, nos acuerda de las ordinarias diligencias, que suelen pidirse para acerle este examen devidamente. Con gran rigor queria castigar el delicto de su Nuera Tamar, i gritava rabi-*

aidaméte: *Comburetur Thamar*. Olvidado del todo de su culpa có que avia sido, no solo el complice, sino el incentivo de la que así Fiscal, i luego condenava, quando ella le embió: *Baculum, annulum, & armillas*; que él le avia dado por prendas de el precio de la torpeza, i en viendo las, luego le vino a la memoria toda la tela de su culpa. El Baculo Victorio di.e. que examina los lugares donde as estado, i vido, la armilla que otros entiendē *Balteū, ò Palliū*, te acuerda, mires la ciencia propia, ò agena, que administraste, i el Anillo, las Dignidades, Puestos, ò Oficios que tuviste, &c. O como si los miras, se te ofreceràn luego los delitos, que en ellos cometistes, i mas, si pasas los ojos por los indices, i tablas que sabes, i allará aquí para este examen 53.521.

3 *Vox clamantis in Deserto*. Atiende a la impotencia de este examen. no te sean todas estas voces que oyes de quien Predica en desierto. Advierte, que te dize, que prevengas estos caminos del Señor, i te prevengas para ir a dar así las quantas del Libro de tu conciencia a tu Señor: *Parate viā Domino* ge.ta. & *vestias facite* mitas eius & *videbit omnis caro, salutare Dei*, &c. Esta voz viene en el Desierto para sus Campañas, que suelē estar cubiertas de la flor ermosa del Eno, como estos dias clamaba el Profeta: *Quid clamabo. Omnis caro fanum*. Te dize, que al eco desta voz veris, lo que no ves, ni quizá reparas en ello: *Cum everberuerint Peccatores, sicut fanum*. Pm. 91. Que ermoso parece el Eno, dize San Geronimo, pero *Excipitum est fanum*: O examínese por dentro este campo, este desierto, a esta *Vox clamantis*, q̄ sabandijas, que sapos, que Serpies se ocultan? I advierte, dize el V. Fr. Luis de Granada, i Cayetano, q̄ ai mayor peligro en dejar por examinarte bien vn pecado, ò sea muchos, que en callarlos por vergüenza al Confesor: Porque en aquello ignoras el riesgo: en esto sientes el pecado del sacrilegio, que sabes cometistes. Como mayor es el riesgo, i mas mueren de el q̄ ai en vn flemon de las entrañas, q̄ no de vna lança que te abrió el costado, porque aquí ves la erida, i el dolor te arà buscar el remedio, como le sucedió a David con Natan, quando le mostrò en el cuchillo de la obeja muerta la cuchilla, ò la espada con que él se avia atravesado el alma: *Non recedet gladius de domo tua*, &c. Mira lo bien, fol. 494. 498. per totum.

PARA EL SERMON

DE LA GLORIA ACCIDENTAL.

Anno quindicesimo. Et omnis caro videbit

Salutare Dei. Luc. 3. Quia vidisti me Thoma.

LA carne toda, dize San Iuan verà, ò entrará en la Gloria, i en estas dos apariciones, que asistiendo, i saltando Tomas les izo el Señor les dijo: *Palpat, & videt*, i comió con ellos *Fecit me-*

lis, &c. Con que nos abre bastante puerta para la Gloria Accidental, que consiste en la que à de tener nuestra misma carne, nuestro cuerpo; por que es constante de nuestros Teologos, i Doctores, que *Eadem caro resurget*, para tener con luz gozo el vto perfectissimo de sus sentidos. El modo propio, que todos ellos aquí desde la vitta al tacto tendrán en el gozo de sus purissimos deleites sensibles, se espica en terminos muy claros a los folios 155. asta 207.

Aora resta añadir a lo que allí se dize los medios por donde llegaron a esta dicha los Sentidos, i lo infinito San Iuan aqui: *Erunt aspera in vias planas, & prava in directia*. Por las sendas estrechas de la aspereza, i penitencia. Por esto tambien en el otro Evangelio notò Tertuliano, que *Favum post fella gustavit*. Que por aver sacado de su vida, la boca alevada despues de refucitado, comió el panal, &c. Así te à de suceder Cristiano, despues de las yeles i amarguras de la penitencia, dei ayuno i la mortificación de los sentidos, i afectos llegarás a poseer esas delicias, para ellos, eternas. Oye a San Bernardo, que da este remedio, *Ser. 3. de Ieiun.* para deserrar los pecados, que son los q̄ cierran las puertas a estas dichas: *In terra sanctorū iniqui quæ gestit, non videbit Gloriā Dei. Quod si gula sola peccavit, sola quoque Ieiunet. Si verò peccaverunt, & membra caræ: car non Ieiunet, &c.* Asta el tacto ayune, aga el la penitencia por todos los sentidos, que su rabia, dize el Nacianceno: *Rabies tactus, castros sensus armavit, in animā &c.* I San Gregorio glosando quanto izo la Madalena: *Convertit ad virtutem, numerum criminum*. Lo mismo prosigue elegante, como lo fue, San Anbroso, el cribiendo: *Ad virtutem lapsum, perluadendole el vto de todo el aparato, ò instrumentos de cilicios, ayunos, diciplinas, &c. fol. 158. per totū.*

2 *Et videbit omnis caro, Salutare Dei. Cum fores essent clausæ, &c.* Perrenecen tambien a la Gloria accidental de los sentidos las quatro doctes gloriosas, que an de tener los Cuerpos bienaventurados, como enseñan con las Escrituras, i Santos nuestros Teologos, que son Claridad, Inapibilidad, Agilidad, i Sutileza. Respládecen mas que mil Soles, ni elementos, ni mixtos podrán ofenderles, tan ligeros, como buela el pensamiento a las Indias al Cielo, podrán ir en vn instante sus cuerpos, i có la sutileza penetrarán murallas, i los mórtes mismos. Como en Cristo se viò biē en la aparición, en que penetrò por las puertas cerradas: *Cū fores essent clausæ, &c.* Como lo izo por el Sepulcro, &c. Lo q̄ inporta es, ver los medios, como los aseguraremos, que an de ser los que deziamos de la penitencia, &c. Mirando la correspondencia, como discurren sobre aquello, que dijo Cristo: *Nonne oportuit Christum, pati, & ita intrare in gloriam suam*. Lo mismo es de dezir, i executar, que

re conviene padecer por la penitencia en todo. La agilidad premió en Cristo los clavos, las prisiones, obediencia, como la futilidad en penetrar paredes, puertas, el retiro, desierto. Executa esta imitación si deseas llegar a aquellos premios, &c. La claridad sin duda correspondió a la luz de la gracia, q̄ como Autor fuyo poseyó, i nos comunicó, &c. Entendiendo, que esta luz de ella es el *Semē gloria, & Beatitatis*. Como dize Lira, explicando lo de S. Juan, c. 3. *Omnis, qui natus est ex Deo peccatum non facit, quoniam semen ipsius in eo manet* 161.

3. *Et videbit omnis caro salutare Dei*, que sin la luz no se ve cosa en el mundo, q̄ bien Vgo Victorino: *Quid pulchrius luce, que cum in se colorem non habeat omnium, tamen rerum colores ipsa quodammodo colorat*. Así S. Anbrofio in *Exa.* 9. *Omnis lucis, in aspectu, gratia est, &c.* Así pues, como la luz ace fe vean los colores, la gracia, que todas las virtudes, las vea, i estime Dios. Mira las virtudes naturales de todos los Filósofos, i Heroes de la gentilidad pues por saltarles ella, siempre se quedaron en tinieblas, sin premio, ni agrado. Mira también Anacoretas, Estilitas, Martires &c. I repite lo de San Pablo: *Si charitatem non habuerit*. Que aquí se toma por la Gracia, *Nihil sum, d. delante de Dios, en la Eternidad, ò que cuidado: Dat premium candor*, que dijo Plinio de las perlas mas lucidas, dilo tu de la gracia: *Nimirum dize Lobeccio con toda la Teologia: ea dumtaxat opera, que gratia colorat, meriti colorem induunt, & Calo valent emendo*. I como escondiendose la luz de el Sol, aunque no se pierda los colores lo parece, pues alta que la luz buelbe no se vea revivir. Mayor daño es la pérdida de la gracia, pues todas las virtudes fe acaban con ella: I si quedan la Fè, i Esperança, qued un muertas. Pero si buelbes a la luz de la gracia, también reviven los meritos, &c. Es la luz el instrumento, ò vehiculo de los inluxos del Cielo, así la gracia de las sobrenaturales, &c. Ella es esencia, i como alma de las demás virtudes, raíz de el *Lumen Gloria*, i Vision beatifica pues es su principio. Ella nos ace, dize San Pedro 2. 1. 4. *Consortes Divina natura*. Pues como dize Suar. *Io. 2. de gra. l. 6. c. 3. Deū facit hominem per participationē*. De aquí la conclusiō de S. Agust. *Ser. 15. de Verb. Apof. Melius est te esse Iustum, quam te esse hominē, si hominem te fecit Deus, & tu te Iustum facis, melius, aliquid facis, quam fecit Deus*. Esto lo ace *Gratia Dei mecum* Santo Tomàs *Bonum gratia vnius maior es, quam bonū natura totius vniuersi*. De aquí todo el Orror. *Peccatum est privatio gratia*. Todo esto te quita vn pecado en el temporal, i en lo Eterno: Lo acabas de entender? Az cuenta, que en vn ombre solo concurren todos los Inerios, todo el valor, i poder, q̄ unta riqueza, i fabiduria esparciō, ò repartió Dios entre quantos ombres à vida, i abia, pues todo lo tiene presente en su Eter-

nidad. Imagina, pues, que este ombre se pasiese a jugar, i que a vn tumbó de daño, i bueita de naípe, porq̄ lo arrethó, pier de todas las Coronas, Cetros, Tesoros de las Indias, de las Minas, de los Mueles, las Sciencias todas, i que de vn Crespo, ò Midas, queda vn fro mendigo, de vn tanto mas que Salomon, vn simple, i feo, vilmente cobardo, que infamó el ser de los ombres: Si esto así pasara, Santo Dios, podiase imaginar pérdida mayor? Pues en iende, i es certísimo de Fè, que mas perdiste, si peccaste. Así cayó el Angel: *Peccasti, & eieci te de monte Dei: I no lloras? No te arrepientes, no mueres de dolor de aver pecado, &c. 46.*

PARA EL SERMON,

DE LA GLORIA ESENCIAL.

Anno quinto decimo, Imperij Tiberij Casarix, &c.

Et videbit omnis caro Salutare Dei. Lucæ 3.

Quia vidisti me Thomæ credidisti, &c.

EN ver a Dios consiste la Gloria Esencial, así la Salvacion, para cuyo Fin fuimos criados: Que fue también esta Mixima el Principio de nuestro Jubileo, i Sermones, como lo es de la Reformaçion Cristiana, i del endreçarse los caminos torcidos de los ombres: *Erunt prava in direçta*. Porq̄ Porque *Omnis caro videbit salutare Dei*. Que en el ver a Dios consiste la salud Eterna de todos los ombres. En esto conviene a todos nuestros Teologos: *Visto tota merces*. I siguiendo a Santo Tomàs nuestro Suarez, Lefio, con los demás que vemos en las citaciones, que tratan la materia, añentan que esta Gloria Esencial consiste, en que el Alma vea, posea, i goze, que es lo que esplican estos tres terminos: *Visio, possessio, i Fruitio*: como dilatadamente esplicamos, desde el fol. 112. hasta el fol. 115. con similes, i lugares, &c.

Aora no resta, sino que ponderando el Paralelo de lo que Crió dize a Santo Tomàs, pues estamos en su fusta: *Quia vidisti me Thomæ credidisti*. Entendamos lo primero, que en quanto enos dicho de la Gloria Esencial: la Fè nos a de guiar aquí: *Fide, & mēte, paradisum per ambulā*. Que dezia San Geronimo, i de los ojos de la Fè, aunque parece ciega, Tertuliano: *Sit pes in nervo, & oculus in Calo &c.* Pero la principal enseñança a de ser persuadirnos, que el medio mas cierto, i seguro para llegar a la gloria a ver a Dios para siempre a de ser verle aquí Presente siempre pues como dize San Agustín, cumpliremos la vnica condicion que se señala San Juan en el *Erunt prava in direçta*. Para lograr vna Eternidad feliz, el *Et omnis caro videbit salutare Dei: Cum hæc diligenter, considero Domine Deus meus terribilis, & fortis timori pariter, & ingenti rubore suffundor, quoniam vobis maxima est indignitas iuste, reddere que vivendi, qui cuncta facimus ante oculos Iudicis cuncta cernentis*. O como se cumplirá el *Erunt prava*.

prava in directa, & aspera in vias planas. Quien fuele acer mas asperas las sendas, los caminos de los pecadores, de los mortales, como las de los Montes: Las piedras, los peñalcos: *Via impiorum complanata est Lapidibus. Petri iudici Indices eorum.* Aun los mas poderosos andan entre tropiegos juntos, de piedras, i escandalos pues si quereis qui ar eitas piedras. *Tolle lapidem.* Digamos como entonces: Marta sollicita, *Magister adest, & c.* Gran simbolo en San Mateo mirando a Cristo en la Cruz, entre los demás prodigiosos señales, que avilaban era Dios aquel, que en la Cruz moria, dice: *Et velum Templi scissum est.* Que era aquella cortina, que con rnto cuidado, i aparato se mandò acer, i poner Dios a Moises delante el *Sanctua Sanctorum*, donde estiba Dios presente, i que se fogue luego: *Et velum Templi scissum est, & petra scisse sunt.* Asi que se quita, abre, ò cierra la cortina del velo para que se descubra Dios, el Santo de los Santos, pues luego se ablandaran, se partirán, se igualarán los coraçoes de piedra mas endurecidos: O quantas consecuencia facará la aplicació de aqui 18.528. 716.

2 *Quia vidisti me Thoma credidisti. Videbit omnis caro qui utatur Dei.* Tomemos la causal, *Quia*, al trocado. Dgimos, *Quia credidisti, vidisti*, aora a Dios presente. pues de Fè lo està; por esto lo verás para sien re: *Et v debet omnis caro salutare Dei.* Otra vez Agutino in *Soliq. c. 14. Imperfectum meum v d. runt oculi tui. Oculi tui lucidiores sole, circumspicientes omnes vias hominum.* (*Et aspera in vias planas*) & *profundum abyssi & in omni loco contemplantur bonos, & malos.* Aqui el exemplo repetido: *In specul. v. Praesentia a Dei.* Del Peregrino, a quien cortà lole el cabello le descubrió el Barbero vn ojo en medio del: en lo ma. alto de la cabeça, có que parò atonito, i preguntò: Que es esto, Señor? El le respondió: Vno de los ojos, q tengo en todas partes, con que vi el robo que en las tinieblas de la noche iziite. Con que desapareció, &c. Buelba San Agutin ep. 3. ad *Fortunatum Deus totus oculus, totus manus, totus pes, quia omnia videt, omnia operatur, ubi me est.* Preguntaron a Tales Milefio, el mayor de los 7 Sabios de Grecia. Si Dios veía las ma dades que tan atrevidos executavan los ombres, i respon lió: *Etiam cogita a videt. Secretis enim cogitationibus Cel. se Numen ad est, & interest.* Insta Agut. Ser. 46. de v d. *Iosep timendus est, in publico, ipse in secreto.* Procedis videt, lucerna ardet, *Videt te, extinguita est, videt te. Ergo, si peccare vis, quare, ubi te non videat 278.*

3 *Et videbit omnis caro. Quia vidisti me.* Luego los que aqui no ven a Dios presente, carecen del mas fuerte incentivo para librarre de las culpas, que los condenan al defierro perpetuo de la gloria, Crisostomo in *Pf. 140. Quia ubi est Dei memoria, illic est peccatorum obliuio, & omnium*

malorum interitus. Quien despetió en su ruina temporal, i Eterna a aquellos viejos tan verdes de Susana: *Exarserunt in concupiscentia eius, & exenterunt sensum suum, & declinaverunt oculos suos, ne viderent Calum.* Olvidaronse de Dios, i se corrian de que el vno supiera del otro: *Erant ergo ambo vulnerati amore eius, nec indicaverunt sibi vicissim dolorem suum.* Al contrario, Susana quiere mas morir atrevida con su falso testimonio: *Sed melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.* Bien le lo pagò aqui, i allà el Señor: Veale el sucefo asta ver apedrear, i quemar vivos los malditos viejos, Daniel 13. 9. Esta es la desdicha del Pecador, que piéfa en lo práctico, que Dios, ni vé, ni entiende, como si fuera el Dios de Palo de Dagon, ò el de Lodo de Babilonia: *Quomodo scit Deus, & si est scititia in exterso, Pf. 71. I Iob 22. Nubes latibuit eius, nec nostra considerat, & circa cardines sibi perambulat.* Son ya no pocos, Catolicos como aquellos Gentiles, que porquè sus Dioses no los vieran, quando querian pecar de dia: Dezian: Adoraban por su Dios la Luna; i si de noche tenian sus lascivias dezian: Que adoraban el Sol. Oigamos a San Cirilo Gerolo, *Catech. 4. Cum aberraverint, quidam ab vno Deo. Alij quidem Solem ponebant, vt Occidente Sole, nobis tempore, sine Deo essent: alij verò Lunam, vt in die Deum non haberent.* Si aun en los Gentiles se tubo esto por locura, que será av enturar los Catolicos por este olvido de Dios, el verle, poseerle, i gozarle en fruicion perene sin peligro ya de perderle, quando es vil lo vno, aun las mayores Monarquias, solo por su fin. Nuestro Evangelio comienza contando *Anno quintodecimo Imperij, & c.* Como quien avisa, que pues los años de las Coronas, Cetros, Tiaras pueden contarfe, no solo son pequenios, pero, nada en balança, ò paralelo del ver a Dios, i gozarle sin riesgo de perderle por vna Eternidad de siglos: *Non solum parvas, sed nulla sunt temporalia, aeternis comparata,* Crisostomo: 118. 119. 482.

PARA LA PERSEVERANCIA.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Caesaris Procurante Pontio Pilato, & c. Luc. 3.

EStan propia la inconstancia de las cosas vmanas, que el mayor, i vnico cuidado de quien començo bien, à de ser de perseverar en lo comecado: Pues no està la salvacion en començar bien, sino en no desfallecer, i bolver atrás: *Qui perseveraverit: vsque in finem, salvus erit,* i el que no, no. Poco importa, que los escogidos, los Santos significados en aquellos Caballos del Apocalipsi, como dezia el V. Abad Ioaquin caminen al Cielo: *Chorus elektorum in Calum tendentium.* Que pues aun los sigue el Infierno: *Et sequibatur infernus.* Con esperança de azer presa en ellos, si alguno para, ò buel-

buélv'e atrás; si fuefen descuidarfe los que ya fe vén a caballo en las dichas, como ya paeitos en el camino, montados en los caballos, ò en las Carroças; a fu parecer seguros. Pero ai de ellos, dize David, si fe durmieren descuidados: *Dormitaverunt omnes, qui ascenderunt equos, &c. Ex tunc ira tua.* Aquí Rufino *Sonat Evangelica tubá, minatur mortem, infernum, & d'ormitaverunt, qui ascenderunt equos.* O necios, pues vén, que los figue el peligro del infierno, ¡duermen! *Ex tunc ira tua.* Añade el Profeta: *Terra tremuit.* Bien ai para temblar, ¡ Naum 2.3. *Agitatores curuú consopiti sunt, & quadrigae colisse sunt in capite platearum.* Tan al principio de la carrera, ¡ donde parece no avia riesgo tomaron esquina, ¡ bajaron al infierno, como añadió tambien David: *Populus meus non audivit vocem meam, & Israel non intendit mihi: Ibunt in ad inventionibus suis, & tempus eorum erit in secula.* No atendieron, descuidaronfe los que pensav en yá erá de mi Pueblo, ¡ me veían yá en la gloria: Eso es Israel: pues *ibunt in Infernum.* Elos que yá parecía míos, serán de Satanás en el abismo: *Ibunt in Adinventionibus suis. In peccatis novis.* Añade aquí Vgo Cardenal: El Pecado nuevo que añaden los condena a vna Eternidad. Si estos Principes, q aquí nóbra nuestro Evangelista fueró en lo Seglar, ¡ Eclesiástico los peores, Anás, Caifás, Erones, Pilatos, Lisánias, &c. Porque comiença, ò fe mancha con sus nombres el Evangelio? Por eso, porque erá los que gobernaban, ¡ para verdad de el acto, sean los que quisieren los que gobiernan, sus nombres, se an de poner en la calcedata. Está bien. Pues que al Evangelista Sã Lucas le falta, ò puede faltar la verdad, ¡ legalidad de su Evangelio? Claro está, q no; pero que queiréis, dize Crisostomo, vendrán a descacer tanto los Fieles, los Catoicos de la primera Virtud, ¡ costumbres del Evangelio, que los q les vieren vivir tan contra él, pensarán, que yá están borrados, ¡ tildados los Mandamientos, ¡ Leyes que nos intima Crísto en él: *Ac si Divina Mandata deleta essent.* Salviano: *Ac si contraria iussisset Christus.* Por eso pues conste, que se predicó 26.

2 Imperij Tiberij Casaris, &c. Solo sus nombres con el de su Imperio firman la inconstancia q dezimos: *Perituraeque regna.* Tiberio començó bien, ¡ Tacito celebra sus sentencias Políticas; pero fue tan inconstante, q fue la fabula, ¡ rifa de Roma por sus destenplanças; ¡ así lo llamaban burlando de sus tres nombres, Claudio Tiberio. Neron, Caldio, Biberio, Mero. De Pilatos quien ignora la inconstancia, ¡ cobarde flaqueza en su officio. Apenas pronúcia en la interlocutoria: *Nullam in venio causam in illo.* Quando lo condena a la mas cruel muerte, ¡ él mismo escribe, ¡ manda le pongan sobre la Cruz la Causa que no allaba: *Et posuerunt Causam, &c.* Pues Erones, quien no sabe lo que dél dize San Marcos 6. Como respetaba, ¡ te-

mia a San Juan: *Herodes enim metuebat Ioannem sciens eum virum iustum, & audito eo, multa faciebat, & libenter eum audiebat.* ¡ luego lo manda degollar por vn Bayle, ¡ se jacta dello: *Herodes ait Quem ego decollavi.* Ver. 16. Para que se vea el cuidado con que emos de sollicitar la Perseverancia 134. lxiij.

3 No menos nos persuade lo dicho la Predicacion de San Juan, que aña de San Lucas: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* La palabra fe dize, no fe aze, que es termino de las obras? Así es; pero si la palabra Divina fe queda en voces solo, ¡ no persevera asta la execució; las obras será nuestra condenacion. Añade S. Lucas: *Et venit in omnem regionem Iordanis, Pradicans Baptismum penitentiae, in remissionem peccatorum, &c.* A quien Predica? No lo dize aun, solo señala el Jordan. Así a él parece, q con el Batismo se Predica: Que aga penitencia de su inconstancia de aver buuelto atrás en tu oriente: Que pues David nos lo pone có elegante profopopeya por exemplar simbolo, no lo dejemos, *Psal. 113. Mare vidi, & fugi, Iordanis conversus est retrorsum.* Atrás volví te Jordan, como bataba, que venias a dár en el Mar muerto, como dize Egesipo, ¡ Iosefo, citados de Montaña: *In Tabula, Nō Hebr. Demū Iordanis Mare mortuū peis natura dirum, à quo postremo avorsbetur.* Qui z i para simbolo, que quien buelbe atrás de lo que propuso, ò començó en la Confesion General, que eso significa, dize San Geronimo: *Iordan. Fons i dicitur, para en el Mar del abismo de la segunda muerte.* ¡ para que no se nos olvide el cuidado, buelva a repetir David: *Quid est tibi Marc, quol fugisti? Et tu Iordanis, quia conversus es retrorsum.* ¡ acabá: *Non mortui laudabunt te, neque omnes, qui descendunt in infernu. Sed nos, qui vivimus benedicimus Domino, ex hoc, & usque in seculum.* Perseverando añade Peregrino en sus contraposiciones. ¡ yo, que escojas los medios para ello, que te ofrezco, *fol. lxiij. 135. 195.*

PARA EL DIA DE LA PROCESION QUE se suele azer con el Santo Crísto. tal vez, dia de Santo Tomás.

Vox clamantis in deserto. Dirigitte viam Domini. Ioan. 11.

O nos enseña S. Iuan a prevenir los pasos, có que en esta Via Sacra de nuestra Procesion, emos de ir siguiendo a Crísto Crucificado, acompañándole mas con el alma, ¡ los afectos por las sentadas, que nos dejó de su Santísima Pasion: *Et rectas facite semitas eius,* para que quedemo en enseñados a seguir e en la vida toda, asta que llegemos a subir con él a nuestra Patria Celestial, que es el fin, q como el primer dia dijimos, emos de entender, pues es el que el Señor vino a callar nos por los pasos, ¡ medios de la penitencia interior, exterior, de q nos dejó tantos exemplos. *Salia Da*

vid vyendo de Ierusalen de las furiosas armas de Abfalon, fu rebelde, i alevoso Ifo, pero fabia bien, q̄ fus pecados le avian ocasionado aquel trabajos i fi acafo fe avia olvidado, fe lo acordaba muy bien Semei con los atrevimientos q̄ le deria: *Ita loquebatur Semei, cum malediceret Regi. Egredere, egredere vir sanguinum, & vir Relial, &c. Ecce premunt te mala tua, quoniam vir sanguinum es, 2. re. 6.* Notefe el *Premunt te mala tua*, que fon las caufas, que como a David, dezia Urbano Oñtavo de San Agufin, i San Gregorio nos compelen a acudir a Dios, afi juntos, i llorofos: *Mala, que nos premunt, ad te nos ire compellunt. Sed fi penſamus malum, quod fecimus, minus eſt, quod ſentimus, minus eſt, quod meremur, gravius eſt, quod commiſimus, minus eſt quod toleramus.* Veamos, pues, el modo, i lugar con que, i por donde ordenó David fu Proceſion. Afí el Texto, c. 15. *Omneſque ſtebant voce magna, & univerſus populus tranſibat: Rex, quoque tranſgrediēbatur torrentem Cedron, & cū-ētus populus incedēbat contra viam oliva.* Afí iba dando buelta la Proceſion por el Môte de las Olivas. i con el Arca del Teſtamento, para que no faltaran inſignias, o Paſos Sagrados al piadoſo alarde, q̄ ia llevavan los Sacerdotes, i Levitas: *Venit autem, & Sadoc Sacerdos, & Univerſi Levitæ, cum eo portantes Arcam fœderis Dei, & depoſuerunt Arcam fœderis Dei, & aſcendit Abiatar donec expleſſus eſſet omnis populus, qui egreſſus fuerat de Civitate.* Que todos, todos ibã, i an de ir en tal Proceſion, i tal cauſa. Veamos el modo, i lugar: *Porro David aſcendebat Clivum olivarum, ſcandens, & ſpens, nudis pedibus incedēs, & aperto capite, ſe, i, & omnis populus, qui erat cū eo aperto capite aſcendebat plorans.* Pregunta aqui Sã Cirilo Alex. Porquẽ *Cum alia via breviores eſſent ad ſuzam, per montē olivarum pergebant, &c.* I reſponde: que era para azer la Proceſion, i aplacar a fu Dios, figuiendo los paſos de la Paſion de Criſto, q̄ en Profecia veia avia de comenzarla por el Môte Olivete, aſta deſpues de los rodeos, i Eſtaciones de Ierusalen, de ſu cumbre ſubir al Cielo, para moſtrarnos el camino: *Ferme mente invocans* (que es lo que fe aze en las Proceſiones) *Liberatorem ſuum, qui inde erat aſcenſurus ad Patrem, &c.* Aquí de la Fẽ, Fieles. Si ſolo David, vyendo lo que avia de ſer deſpues, ordena fu Proceſion con tantas mueſtras de penitencia. Noſotros deſpues que ya vemos cumplidos, i ſeñalados los Paſos, que èl vió en Profecia, i con mayores cauſas de mas pecados, q̄ no emos de azer? Por eſo, como aſeguran Beda, Brocardo, i los demás q̄ eſcrivieron de la Tierra Santa, en el Santo Monte Olivete en la Cueva donde Oró Criſto, eſtã ſeñaladas aun ſus manos, pies, i rodillas: i en otras piedras los cuerpos de los Apoſtoles, q̄ aſiſieron, aunque dormidos, a la fatiga: Como tãbien *ſe vñ ſus plantas ſeñaladas en vna gran peña lla-*

na, tajada, que eſtãba en medio el Torrente de Cedron, donde cayó al paſar con la violencia que la llevavan, i deſpues tambien en la piedra de la cumbre del Olivete (Veafe el R.R.P.F. Tomàs Francès en ſu piadoſa, i doct̄ Via Sacra, *Opus. 1. Diatr. 2. Eſtat. 2.*) de dõde tomó el buelo para ſubir al Cielo, i dejarnos abiertas las veredas, i eſcrito en el Sagrado marmol con ſus pies, i manos, que por eſtos paſos, i Proceſiones Sagradas, con oracion, lagrimas, i ſangre tanbiẽ, pues la ſudó tanto en ella. Con riguroſas penitencias emos de ſubir allã, como con ſingulares circunſtancias lo executó con ſus Ciudadanos todos, ellos, i ellas eſta Ciudad de Zaragoza, para librarme del apretado aſedio en que la tenian Quildeberto, i Clotario, como digo fol. 287.

2 *Tues Chriſtus, &c.* Cada vno de los que vã en la Proceſion a de procurar conformarſe, i parecerſe en el interior dolor, i en quanto pudiere en la exterior penitencia a la imagen de Ieſu Criſto Crucificado, que ſeguimos, que pues vn Rei, como emos viſto iba *Nudis pedibus, aperto capite, ſpens, cõ todo el pueblo, los Caballeros, i Damas de Zaragoza cubiertas de lutos, ſacos, cenica, i cilicios, &c.* No ſerã mucho imitar a ſu Capitan Ieſus Crucificado: Pues aſegura el Apoſtol, que de otra fuerte no ai llegar a la Patria Eterna: *Quos præſcivit, Prædeſtinavit, conformes fieri Imaginis ſilij eius, &c.* Que a los que vió deſde el Alcaçar de ſu Divina comprenſion, que ſe abian de conformar con eſta dolorida Imagen de Criſto en la Cruz, los predeſtinó. Vã tãbiẽ encendiendo nueſtro coraçon, ſi vamos atentos a oír lo que nos dize deſde la Cruz, con q̄ diremos como los de Emaus: *Nonne cor noſtrũ ardens erat, dum nobis loqueretur in via.* O ſi le oyefemos arẽtos: Oí, dize Arnoldo Carnotense, èl nos pondria en el coraçon encendido, i nos recapitularia todo quanto nos a dicho por las voces del Predicador eſtos dias de la Miſion: *Bonus Magiſter de Cathreda Crucis, qui cepit facere, & docere recapitulans, que longẽ diſſuſa erant conſumavit faciendo, & docendo.* Moviendonos a ſeguir ſus ſangrientos paſos mejor que Abimelec, i el Macabeo, &c. xxvij.

3 *Vox clamãtis. Dirigite viam Domini, Ioan. 1.* Voz de Tronpeta, que ſeñala la cauſa del mal, i ofrece el remedio a los caſtigos, i a çotes, que de Ambre, Guerra, Peſte, i Eſterilidad, q̄ llaman nueſtros pecados, Salviano: *Car: bago tota inſaniebat in circis, luxuriabat in Theatris. Alij foras jugulabãtur, alij i nus fornicabantur. Et cum hæc omnia fierent, quid aliud, talis agebat populus, niſi, vt cū Deus fortaſſe adhuc eum perdere nolet, ipſe Deo, vim inferret, vt extorto fulmine peſum irer.* O quanto deſto toca a nueſtro ſiglo, pues el remedio eſtã en executar la voz de San Iuan: *Vox clamãtis in deſerto. Prædicans Baptiſmum, penitentiæ.* Co-

mo se verá lo hizo el Rei Iosafat en semejanças circuncancias, 2. *Psalm.* 20. S. Sidonio Apolinar. *lib.* 7. *Ep.* 1. *lib.* 7. *Ep.* 1. entre otras clauulas escribe de Mamerto Prelado de Albernia: *Tu statim urbis exitum namio, ad noua celer veterum Niniuitarum exempla decurristi, &c.* Añade Zozeno *l. 7. c. 10* i Socrates *lib.* 3. *Eccles. hist.* el exemplo de los Enpedradores Marciano, i Teodosio, que asistieron a estas Prociones, añadiendo el Pisano, *Hom.* 2. el exemplo de nuestros Zaragozaños, citado xxvij. 46. *per totum.*

3 *Thomas non erat cum eis.* Pues es su dia enseñenos con su ausencia las cautelas que emos de guardar. No a de saltar ninguno, pues su indevoción pondrá apique los demás. No tenga lugar la queja de Tertuliano, i de Crisost. 2. *ad vxo.* 4. *Si statio faciendū est, si procedendum erit, numquā magis familie occupatio adueniet.* San Gregor. *Ep.* 2. No falte ninguno: *Nullus vestrum ad terrena opera in agros exeat, nullus quolibet negotium agere præsumat.* S. Agust. *Serm.* 173. *de tempo.* *Nullus sibi de industria, occupationis inquirat per quas se de Ecclesie Conventu subducatur, &c.* Pues se figure a Cristo en la Cruz, sea con penitencia, i de aqui el Nudipedalia antiguo, i de San Carlos Borromeo. El Concilio Moguntino *c. 23. Decrevit Christianos in posterum, ituros ad Prociones, nudis pedibus, cilicio amictos, Cinere aspersos.* San Sidonio Apolinar. hablando de las Prociones de Mamerto, i S. Gregor. *Mag.* *l. 11. Ep.* 2. *Præque Procio siquata fuit lacrymis, ieiunio, nuditate, pedum, & flagello, plagis inflatis.* I del Emperador Teodosio escribe Rufino, q̄ antes de la guerra: *Circuibat cum sacerdotibus, & populo, omnia orationum loca; ante Martyrum, & Apostolorum thecas, iacebat cilicio postatus, percutiebat pectus, & genas, vellebat crines, & auxilia, sibi fida Sanctorum intercessionem poscebat.* Joel 2. señala el modo de ellas al *vocate catum congregatē populum, &c.* I en el 2. *Paral.* 7. Se ponen las condiciones para que el Señor nos oiga en ellas. quando le pedimos paz, lluvia, salud, &c. *Si exquisierit faciem meam, & egerit penitentiam à vijs suis pessimis, & ego exaudiam de Cælo, &c.* La Glosa aqui del Pisano, asegura. *Que Avaritia vocat famem, luxuria pestem, que in inguine furit, vt plurimum, &c.* Odiū, cades, bella. Pues sino se quitan sus ocasiones, no oirá el Señor nuestras oraciones, &c. xxxvj. 716.

PARA FIESTAS
Dia de la Circuncion.

Postquam consumati sunt dies octo, vt circuncidetur Puer. Luc. 2.

REparo en el *Postquam* i *Præquam*, en el antes, i despues: pues aze of este Divino Niño derramando sangre en Belen lo q̄ a de azer des-

pues en el Calvario. Vease Sa i Vicente Ferrer en este Sermón donde no deja circunciancia de la Pasion, que no la alle en la Circuncion, &c. A q̄ alude el Evangelista, contando con el *Consummati sunt dies octo,* aziendo equo al *Consummati est de la Cruz.* Porque la prevencion en lo que importa para salvarnos aze mejor mucho, antes lo que se avia de azer despues. Conviene Lobecio, i Iocobo Alvarez, siguiendo a los Padres, i Doctores, que aqui S. Iosef fue el que circuncidó a Cristo. Ya se ve con q̄ fineza de amor, i obediencia: Porque despues el derramar la sangre en el Calvario avia de ser con tantas culpas del judi. &c. Aqui sale la Sigra entre virtudes de los Ministros, &c. Alí escrivió el Iesus del Titulo Pilat. A qui el Angel *Quod vocatum fuerat ab Angelo.* San Gerón. *in Ep.* 1. *ad Romanos:* Vno de los fines de la Circuncion, dize fue: *Vt agnosceretur populus Dei inter gentes, deinde, vt corpora eorum agnoscerentur, mortua in bello.* Para q̄ entendias, que la Circuncion precisa, que te pide S. Laurencio Justiniano, para entonces es de el coraçon: *Punge venam cordis tui stimulis penitentia, vt de imo cordis educas aquam vivam contritionis.* Aora, antes lo as de prevenir Circuncionados tus ojos, i de nris sentidos, &c. 169. 735.

2 *Præquam* Que el Angel lo llama Iesus, & Salvador para el, pues le dió, dize San Fulgencio: *Ne caderet.* Como al oibre, *vt surgeret.* Pues esta mismo hizo con Maria, fuele Salvador: *Præquam in vtero conciperetur.* A rez que se concibiera en Santa Ana, estab i ya prevenida, &c. Por e la gloria de Maria, advierte aqui Lobecio, que de los dos Misas, que e te dia, antes dezian to los los Sacerdotes, como el dia de Navidad 3. la vna era en su honor lxxx.

3 Tambien le dió antes oi a la Compania su Nombre de Iesus: *Præquam in vtero conciperetur.* Que despues le dió por el Pontifice. Parece Profecia de esto lo que escribe San Andrés Gerónimo solimitano, Arcobispo Cretense, *Orat.* 1. *in Biblia.* *Novij. PP. Circuncio hæc cum hominibus recitativo est, & vti Iesus Salvator vocatus est, imita est Societas IESV. Et Circuncionis Religio introducta est.* Porq̄ su Instituto es circuncidar las ocasiones de culpas, para que por esta Familia *Iesuitarum*, como se llama en los Numeros, este nombre que an de tener los Fieles en el Cielo lo teng i antes aqui circuncionandole el Coraçon, los Sentidos, &c. 196. 197.

DIA DE LOS REYES.

Cū natus esset Iesus: In diebus Herodis Regis, Mat. 2.

SON Reyes, i no los llama así el Texto. Eo des se llama Rei, i los Magos entrañan preguntado: *Vbi est, &c. Rex Iudæorum?* La Glosa de Anselmo Interlineal: *Ne de hoc Herode querere videatur.* Tanfútiles, tan breves son las Coronas que

ann. quando son, parece, que ya fueron, ya se para on. Afirepara Vgo Cardenal, que comiença fu Eclesiastes Salomon con el: *Ego fui Rex in Ierusalem*. Pues que no lo eres, pues aolas, i eferibes? Es quer: *Id quod sum est ac si non essem*. Afí del Monarca de Babilonia, pesada fu Corona, dize Daniel: *Apensus, & in Statira, & inventus es minus habens*. I en la otra balança, que avia por contrapeso, ò Marco? Nada dize el texto. Pues que a la verdad dize el Obispo Angelopolitano lo de acá Todo Peña, Vale, Mota, Nada. I Eccl. 10. *Rex est hodie, & cras morietur*. I lo de los Reyes de Samaria: *Transire fecit Samaria Regem sum, sicut spuma super faciem aqua*. Osee 10. 7. fol. 218. por 11 9. Erró el inpresor, como suelen, los numeros 7.

2 *Cum natus*. Advierte la Glo. Ord. *Quamvis Matheus Nativitatem prætermittat ante, tamen hoc in adventu Magorum breviter eam commemorat*. Porquè? Porque con esta venida se logra el fin de aquella: *Vt nova per carnè Nativitas liberet quos, sub peccati iugo vetusta servitus tenet*. Conforme lo de Isaias 9. *Iugum oneris eius, & Scepulum exactoris eius superasti, sicut in die Madian*. Se renovó la libertad, i se blanquearon los Ltiopes, i Reyes del Arabia: *Quando novum creavit Dominus super terram. Femina circumdabit virum, &c*. Alta el Portal se renueva, i el que era establo, ò pefebro, se llama ya Palacio: *Intransit Dominum*. Anselmo: *Illud diverversorū, quod Lucas commemorat*. En donde se remueban estos 3. Fenices de la Arabia. Afí San Iustino Martir, San Epifanio in *Comp. Doct. Nec multo post Arabam fines, huius rei notitia penetravit, & incolis Sabæ, præclari Stella luminis, caeleste Numen novis splendoribus indicavit*. Beda señalando la edad de los tres, Melchor viejo, Gaspar joven, Baltasar varon echo, añade con Lobeocio: *Vt præcipue atates, Senectus, Virilitas, Iuventus cum Christo renoventur*. Afí David: *Renovabimur, ut aquilæ juvenus mea*. Habrea *senectus, &c*. fol. 4 fol. 1.

3 *Per aliam viam reversi sunt in regionē suā*. La Interlineal siguiendo a San Gregorio: *In Paradisum, in Cælestem Hierusalem*. Que ai se verásí de veras adoraste a Dios, te convertiste. Si dejas el camino antiguo, trillado de tus vicios, i tomas la senda estrecha en el mismo estado que tienes: *In regionem suam*. Porque en qualquiera, dize S. Anbroso: *Dne via sunt*. Vna ancha donde vive Eros, ò otra estrecha a dñe encaminu el Divin Oraculo: *Responso accepto in somnis*. Si bien, a no pocos les parece cosa de sueño vivir reformados en el siglo; pero entendant, que sin eso no se salvarán. San Pedro Crisologo: *Per aliam viam*. I de sí per alteram vitam ad Patriam nostram revertamur, de qua per Adam eieff: sumus. Per Christum natum nunc misericorditer

reducti, &c. Ser. 159.

fol. 315.

EN LA CONVERSION DE SAN PABLO.
Eccē nos reliquimus omnia, &c. Mat. 19.

Porq lo à de dejar tod? Por que fue vaso ecogido, dize Santo Tomás *Ser. 1. Vas fuit electum, vt porter nomen Iesu*. *Portavit enim in corde semper de eo cogitando, in fronte de eo gloriando, in ore semper de eo loquendo, in manu omnia in nomine eius faciendo, in calamo semper de eo scribendo, in conversatione, eum imitando: in toto corpore, mortem eius representando*. Pues esto no lo podi llevar el vaso de Pablo, sino estando vacio, porque solo Iesus con lo que dezimos, es el que dize, i aze el *Omnia impleo*, i el *Aperi os tuum, & ego implebo*. Afí dijo San Bernard do, que todos los bienes de acá a: *Implere non possunt*. Luego si ellos no pueden llenar, inportará mui poco, que esten para que llene Dios eis: vaso de Pablo? Es, que fiao puede llenar, dize el Scto: *Implere nō possūt, sed possūt occupare*. Luego si ocupan es fuerza se saquen, dejen para que Dios enre. Afí lo izo Pablo, Tertul. de *Pat. 7. Ipse Dominus in nullis divitiis invenitur semper pauperes iustificat divites prædamnat*. El Epitafio. No puede estar, ni allarse en vaso ocupados, ni justificarse así, ò ajustarse al asiento de los pechos ocupados con aberes de la tierra. Fue Pablo *Thronus Christi*, dize Crisostomo: *Pues fu Tro no, dize S. Iuan es Sicut mare vitreum*. Que tiene el Mar? Echa de sí los cuerpos muertos, obas, i leños podrecidos, pero conserva los tesoros de sus perlas, piedras que cria, el oro, i plata, que suele forberse en los bajeles. Afí Pablo repite ad *Philip. 3. 8. Existimo omnia detrimentum esse. arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam*. I Act. 20. *Argentum, aut aurum, aut vestem nullius concupi vi*. fol. 118.

2 *Quid ergo erit nobis?* Si todo se deja, quedará la pobreza? Si. Pero la que señala Nacienceno, Or. 1. de *Pat. Sed habet opes in aequitate, & est possessio in peregrinatione, gloria, in contemptu, patientia, in infirmitate*. Proles egregia, in calibatu. *Qui delicias asperrari pro delicijs habent, qui in mundo nihil habent, & mundo superiores sunt. Qui pro portione dñe habent, qui propter Regni spem, inopia laborant, & propter inopiam regnant*. Di. lazele, fol. 468.

3 *Sedebitis super Sedes, como señores*, que los demás son tiervos, esclavos, *Viri devotiarum*. Oré sío Dize: Como el esclavo mi señor, a las riquezas mis señoras, &c. Aquí San Bernard. *Ser. 21. in Cant. Avarus terram esurii, vt mendicus. Fidelis contemnit, vt Dominus*. Ergo, si non vales terrenas res abiiere, sateere pecunia tue, te seruum esse, non Dominum, custodem, non possessorem, conformari i crumene tua, tamquam servus domine sue, &c. Afí a Acab por su codicia lo llama la Escritura: *Servum reuandatum, &c*. fol. 66.

DIA DE LA PURIFICACION.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.

Luc. 20.

Dias llenos de Maria; i con Maria, o q se ajusten, o midan con los suyos, nos pide al parecer el Evangelista; segun lo del Profeta: *Dies pleini inveniuntur in eis.* Nota la glosa, que en el Texto esta *Purificationis eius.* I añade: *Mariæ, vel Domini.* Para enseñarnos, que como Cristo no avia menester Purificacion, tanpoco Maria con su proporcion. Por eso San Bernardo dize por ella: *Quid mihi opus Purificationis? Cur abstinere ab ingressu? Fœtus nascens virum, Templum factum est Spiritus.* Pero lo izo para darnos exemplo como de su Ermana Gogonia, dezia Nazianzeno: *Quæ dum vixit, omnis Virtutis exemplar Liberis suis proposuit.* I como en su Imagen quiso Cristo, que fuera para nosotros Maria su dechado; así San Agustín, i Ruperto, aludiendo quizá a lo del Apostol: *Quos præcipit Prætestinavit, conformes fieri Imaginis Filij Dei,* dezian de esta Señora: *Forma Dei Imago Christi.* Scamos, pues, imitado sus Virtudes conformes al dechado del Ijo, i de la Madre. S. Anbrofio in *Psal. 61.* dize: Que el entra oí para enseñarnos la Obediencia: *Suscipit ipse Obedientiam, ut eam nobis transfunderet.* I de su Madre dixo por David, *Psal. 34.* *Aspirit Regina à Dextris tuis in vestitu Deaurato.* I la Versio Caldaica in *Bib. Mat.* *Stabit Liber Legis in Latere dexteræ tuæ, & exarabitur in exemplari splendor tuus, velut Obriço, ex Ophir.* Míremeos este exenplár con Simeon, que por eso tomó el Niño: *In vlnas.* Que es tambien nõbre de vara de medir, &c. I en este dia, dexandole la Virgen su Niño en vna Milagrofa Vision a la B. Angela de Fulgino, la dixo entre foberanas Luzes: *Quæ non viderit me parvum, non videbit me magnum. Ego veni ad te, & obtuli me tibi, ut etiam tu te offeras mihi.* 20.

2 *Secundum Legem.* Porq nõ pocos, que se niegan a los Exenplos, i Exenplares de Cristo, su SS. Madre, i sus Santos. Suelen sacar, dize S. Agustín, las faltas, i pecados con todo el mal exemplo, que dieron algunos Santos, quando antes de bolverse a Dios, eran pecadores. Así tambien lo notò Crisologo en el: *Ecce Mulier, quæ erat in Civitate peccatrix.* Pues añade: *Non solum ipsa peccatrix, sed totius Civitatis facta peccatrix.* Pues entiendan, les dizè, San Crisostomo; i S. Macario: *Que Legibus iudicamur, non exemplis: Prævis, scilicet, &c.* 120.

3 *Lumen ad revelationem Gentium.* De que se toma el guardar la Vela, o Candela para la Ora de la Muerte: Que ella es Luz. Guia, &c. 133.

DIA DE SAN MATIAS:

Confiteor tibi Pater, quia abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.

Matth. 11.

SI segun San Bernardo los Santos se nõs propoñen: *Ad Imitationem.* I aun oí eso nos acuerda Cristo con el: *Discite à me; i à meis,* añaden otros. Veamos quienes son estos Parvulos, en quien está San Matias contrapuesto a los Sabios, y Prudentes, &c. Son, dize Beda, estos la vnica erencia de Cristo; pequeños, no por la edad, o estatura, sino por la Vmildad. *Ad Luc. 10.* *Hi, quibus v̄ parvulis Spiritu, Sacramenta Filij, Pater revelavit.* Pues con esta Vmildad lo reñeis todo, segun S. Basilio de Seleucia. *Orar. 2.* I aseguraís todas las Virtudes: *Humilitate comite, Continentia in admiratione est, Fides fit amabilior, & Iustitia purgator, & verior Misericordie fructus, & Pœnitentia. tunc creditur, quando cum Humilitate coniugata est.* 577.

2 *Abscondisti, &c.* Quienes son estos Sabios, i Prudentes? Responde San Anselmo, *lib. de Vir. Prudentia carnis est; Cor machinatoribus tegere, sensus, verbis velare, quæ falsa sunt veris ostendere, & vera, fallacia monstrare, honorum culmina, querere, adeptæ temporalis gloria Vanitate gaudere, irrogata ab alijs mala, multiplicius reddere, cum vires suppetunt, resistētibus cedere, cum virtutis possibilitas deest. Quidquid explere per malitiam non valet, pacifica Bonitate simulare, &c.* *Prudentia spiritus est: Mala libentius tolerare, quam facere, nullam injuriæ ultionem querere, pro Veritate contumelias pati, Lucrum putare, &c.* Pues, Señor, porque no les aveis de dõzir vuestras Verdades? Porque les aveis de esconder vuestra Dorrina: Con que dexarian esta Prudencia reprobada, &c. i e convirtirian a la Verdadera? I por eso dais gracias al Padre? Que las deis, porque las manifesta a estos Parvulos vuestròs, bien? Pero darlas, porque se negã à efotros, para convertirlos: Si. Porque les aze bien, si quiera impidiendoles, que no sea mayor su Condicion, pues sabe, que no se an de aprovechar. *fol. 693. 882.*

3 *Iugum meum suave.* Pues como si carga? Porque es de pluma, dize S. Agustín, *Ser. 10. de V. Dom. Imania, nulla facit amor. Aves habent Sarcinam pœnmarum, sed illas portant, & portantur ab illis.* Pero el Mundo: *Iugum oneris: Quæ gravia importabilia: Oprime, subyuga.* Así a S. Matias, las Piedras le fueron dulces: *Gladium pro Corona.* Padecia con Cristo nuestro Bien, &c. *fol. 114.*

DIA DE SAN IOSEF:

Cum esset Desponsata Mater eius Maria, Joseph. Matth. 1.

SIn penas no allan glorias los Santos. I así de las mismas glorias de Josef, como del Oro de las Coronas de los demás, le labró sus penas. Glorias del Santo son, ser Esposo de Maria SS. I Padre solo en la tierra de Iesus. Nazianzeno del de su Gorgonia: *Vultis vno Verbo Virum describam. Vir illius, usq enim scio, quid amplius di cere necesse sit.* Or. 11.

I San Damasceno de Iosef: Virum MARIÆ de que natus est IESVS. Hoc instar omnium est. (añade el Santo, i su Interprete) *Hoc est prorsus inefabile, & nihil prater ea dici potest.* La razon es, por la igualdad, que con su proporcion se busca en el Confortee: *Si qua volens, apte nubere, nube pari.* Pues esta fue su mayor pena. Diganlo las cuchillas de sus Zelos, quando estubo ya determinado de dexarla: *Occulte dimittere.* Es simbolo tambié de su Gloria vna Paloma, con que asta el Cielo onra sus Imagenes, como la que se halló en el Rubí precioso, del Coracon de Santa Margarita de Castellon, sin duda por el portéto, que cuenta S. Eustasio Antioqueno, que sucedió en su Desplorio: *Simul atque à Sacerdote, Virgam accepit, ex ea Columba volans Capiti Iosephi insedit: Quare Sacerdos Sūmus, alijque pari voto illi desponderunt, i. in Exameron.* Pues ella fue simbolo del dolor de sus Zelos, i gemidos, &c. fol. 288.

2 Padre de IESVS, con toda su autoridad lo llaman la Virgen, i Sá Lucas. Al mayor Gloria, que el Padre Eterno parta con él, su Nombre, dize Isidoro: Pues fue su mayor Dolor. Yá en su Nacimiento sin allarle abrigo, que lo avo de envolver en su capa, que oi se guarda en Roma en Santa Anastasia. Yá quando lo perdió: *Que Dolori Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Ruperto dixo, que lo que loñó el otro Iosef, que el Sol, i la Luna lo adoravan, se cumplió por Cristo, i Maria en el nuestro: Pues es su mayor Dolor verse obligado a Circuncidarlo, a huir con ellos. Que Gloria de Iosé, ó Iosue, obedecerle el Sol, i la Luna. Asi a Iosef por Esposo: *Caput, &c.* Por Padre: *Erat Subditus illis.* Pues que á Iosue en su Sepulcro, fino las imagenes del Sol, i Luna. Pero entre los los cuchillos, con que lo enterraron, dize Orígenes, fol. xij.

3 Si perdisteis, mortales a vuestro Redentor Iesvs, si padecéis: *Ite ad Ioseph,* como dixo el Rei de Egipto a sus Vasallos afligidos, que con Iosef no lo perderéis, con él lo allareis. Que aun Maria, apartandose de Iosef, lo perdió, i en yendo con él a buscarle, lo allá: *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te, &c.* fol. lxiv.

DIA DE SAN IOAQUIN, PADRE DE LA Virgen Santísima.

Liber Generationis, &c. Matth. i.

A Su modo se le acomoda lo dicho de San Iosef, pues por su medio llegarán a Dios los Predestnados, de quien dixo, segun Ricardo à Santo Laurencio MARIA Santísima: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum.* I Cristo lo mismo: *Nisi Mater mea traxerit eum.* Se allarán estos materiales, fol. 289.

LXIV.

DIA DE LA ANVNCIACION.

Missus est Angelus Gabriel, &c. Luc. i.

Santo Tomás entre otras bendiciones, que acumula al *Benedicta tu*, dize, *ab Angelis.* *Quia eorum vitam in terris inchoas.* *Quia ipsa vita Virginum instituit.* San Buenaventura para mostrar la misma Virtud, dize, que viene a Nazaret, que se interpreta: *Flos, ó Liliūm.* *Ideo ad Virginem carne, Merito. Professione.* Por el propósito constant: *Maria, nomen exprimit, vt eam invocare nos doceat, & in huius seculi profusio respicere Stellam, vocare Mariam.* *Quia Virū non cognosco. Vt ipse Virgo, & mente, & carne, & proposito.* I el Crisologo, *Serm. 142.* *Angelus ad Virginem, quia semper est Angelis cognata Virginitas.* *Quoniam Virum non cognosco.* Lobecio aqui la interpreta, figuendo a Ricardo Laur. *Voz de admiracion, como si dixera: No puedo llegar a él por el Voto, y Propósito, que tengo tan firme de ellos que casi la imposibilitava, como en lo de Iosef a su Señora: Quomodo possam hoc malū facere? Que es propio de la Castidad.* 309.

3 *Angelus Gabriel.* San Damasceno lo llama: *Capitè del Cielo.* San Gregorio, *Hom. 3. in Evang.* Sumo entre sus Coros. B. Bulto, *Serm. 3.* Serafin El Cardenal Viguero, *i. P. cap. 1.* tambien. Santo Tomás: *Summus in ordine Archægelorum.* 3. P. q. 30. n. 2. *Nam bis, qui ruina dedit in iiii, omnium Demonū pessimus fuit, &c.* *Vt ruina, restauratio responderet.* Vino a la media noche en Viernes a 25. de Marco. Crisologo: *Vt homo cursibus eisdem, quibus dilapsus fuerat ad mortem, rediret ad vitam, &c.* Con los mismos instrumentos se restaure la Gracia que se perdió: *Ne timeas Timeat, qui perdidit, non qui invenit.* fol. 111. 155.

5 *Dominus tecum.* Crisologo: *Sensit in se suscipi, &c.* Elo significa Gabriel tambien, segun S. Proclo, *Orat. 3. Virg. Deus Homo.* Casiano *lib. 2. Media nocte Vigilando, in ordine Archægelorum.* 3. P. q. 30. n. aprende: Pues quando entrava el Sacerdote con el *Santa Sanctorum: Non erit ibi Homo: Ni el cabrá, si otro enbaraca tu pecho,* fol. 266.

DIA DE SAN FELIPE, i SANTIAGO.

Non turbeur Cor vestrum. Ioa. 14.

Como, Señor, no se an de turbar, quando tantas causas ai en el ombre de ello? No, dixo Iob. Que toda la vida del ombre es vna continuada turbacion de combates: *Militia, ó Tentatorium.* Que bien Seneca de los mas entronçados: *Se cogitant, in sublimi maximè lubricos; possessa, & appetita formidat: & qua illos, graves alijs reddit: Gravior ipsis, felicitas incumbit.* Ep. 95. I lo que mas es de el mismo Cristo aseguran los Evangelistas, que *Turbavit semetipsum, i Turbatus est Spiritu.* En lo de Lazaro, i lo de Iudas. Es verdad, dize S. Agustín: pero porque tomó nuestra flaqueza: Mas quando arma de su valor a sus Apostoles, bien les previene

no

no se turben. Porque cō fu Fè de lo Eterno à puel-
to su valor en ellos; siendo la pobreza lo que mas
turba, &c. En ella les pone la Corona la Gloria: *Be-
ati Pauperes Spiritu, quia vestrum est Regnum Cæ-
lorum.* Al principio de la Iglesia a todos los Cris-
tianos los llamavá Pobres: Asi lo notó Minucio Fe-
lix en *Octava, Quod plerique Pauperes dicimur, non
est infamia nostra sed Gloria.* I San Agustín, *Serm.
20. de P. Dom. Magna felicitatis est conditio Chri-
stianorum, quibus claritate Regni, in Paupertate
est gloria.* Diero sus Nombres a los Filipos, y Jaime
los Reyes mas esclarecidos antes, y despues, nuel-
tros dos: Apótoles, quizá por esto. 47.

2. *In me credite.* Esto aze la Fè: *ides.* Es la cuer-
da de la Viguela; para q̄ esta suena, aunque los de-
dos no la toquen, no así sino dar golpes sobre la me-
ta donde está, dize Esio, *Embl. 10. lib. 1. Sic in adver-
sis, vivit fides.* Quanto fuitio Filipo en el Asia, que
convirtió, Jacobo en Ierusalén, entre los suyos, por
esto mas crueles. Aquel en Yerapolis atorado, ar-
rastrado; muriendo así erido, colgado de los pies agu-
gerados. Este otro despenado de lo alto del Ten-
plo; pero así entraron en su Triunfo. 161.

3. *In Domo Patris mei, Mansiones multe sunt.*
Que Sã Gregorio. 4. *Dialog.* las entiende como fue-
nan. Así, que esas Casas, y Palacios Eternos les die-
ron el animo, y valor en sus tormentos. En termi-
nos, &c. fol. 635. 136.

DIA DE LA ASCENSION.

Recompentibus undecim Discipulis. Mar. vlt.

SAN Pedro Crisologo reprendé a los Apótoles,
por verlos alentados a la mesa, quando avian
de estar ayunando; llorosos, y penitentes: Como el
mismo Cristo les avia dicho lo avian de azer en la
ausencia de su Esposo, y Padre. I así tambien segun
Santo Tomás, avian de estar: *Dolentes de Discesione
Domini.* Es el caso, que aun no le veian subir, ni re-
conocian las pisadas de sus pláticas victoriosas. Aquí
acuerda San Bernardo lo de Elias a su Eliseo, quan-
do le aseguró su Espiritu doblado: *Si videris me,
quando tollar a te.* Porque a la vista de esa Gloria,
se dexan los deleites de acá, y se tomo de veras la
senda de la Cruz, que nos abrió el Señor con sus
pasos, que dexó impresos oí. Por esto acuerda S. Lu-
cas el Triunfo de su Ascension: *Videntibus illis.* I
quiere Lobecio, que vieran tambien el recibimien-
to, ò acompañamiento de los Angeles en forma
ymana, &c. fol. 127.

2. *Prædicatæ Evangelii.* Que se cifra segun Pe-
dro, en el. *Præcepit nobis prædicare, quia ipse est Iu-
dex.* I así oí está el *Salvabitur,* et *Condemnabitur.*
I en San Lucas: *Ita veniet.* Con la misma Nube, y al
mismo Monte Olivete, donde se à de poner el Tro-
no de su Tribunal. Santo Tomás: *Sic hic veniet, des-
cendat aliquando, videntibus Iustis, & iniustis, in
Nube, seu in Throno Majestatis, elevatis manibus*

*ad percutiendum Peccatores. Ad Stantibus Ange-
lis, seu Divina Iustitie Ministris, qui insignia præ-
ferent Passionis.* I San Buenaventura al *Benedixit
eis: Hinc illud dulce: Penite Benedixi Patris mei,
super quos levabit Dexteram ad Benedictionem,
sed pessime erit bis super quos elevabit, Sinistram
ad percutiendum.* lxxxv.

3. *Dom cooperante...* *Sequentibus signis.* Del
juizio tambien. Cooperó con su examen oí: *Quis est
iste Rex Gloriæ.* I dixo Tertuliano, que cō esto acor-
dó la prevención, para el que espera a Christia-
no en su juizio: 669. 670.

DIA DE SAN IVAN BAPTISTA.

Erit Magnus coram Domino. Luc. 1.

ESTA es la verdadera grádeza delante del Señor:
San Agustín, *Ser. 4. Nam quisquis Ioanne plus
est, non tantum homo, sed Deus est.* I San Máximo:
*Hic est, qui Iudicio Cælestis Sententiæ, cunctis mor-
talibus ante fecerit, dicente Domino: Incer Natos
Mulierum, non surrexit Maior Ioanne Baptista.* I el
Crisologo con su eloquencia: *Ioannes Virtutum
Schola, Magisterium vitæ Sanctitatis formæ
Norma Iustitiæ, Virginitatis Speculum, pudicitie & Titu-
lus, Castitatis exemplum, Penitentiæ via, Peccato-
rum venia, Fidei disciplina: Ioannes Maior Homi-
ne, par Angelis, &c.* I de donde le vino tal gran-
deza: Sin duda fue para ella, singularísimo medio,
averse retirado de tres años al Desierto. Así S. Ge-
ronimo, *Epist. ad Rusticum.* *Vivebat in Eremo, &
oculis desiderantibus Christum, nihil aliud digna-
batur aspicere.* 59.

2. *Vinum, & Sicceram non bibit.* En quien dize
S. Geronimo está la Luxuria. Así, que por la Casti-
dad Virginea pasó a vida de Angel, no encarna-
do, como alguno escrivió; pero se engañó, que lo
fue por Gracia, no por Naturaleza, como dixo Cri-
sostomo. Por la Penitencia, lo llama tambien Teo-
doro Estudita: Purísima Aguzena entre las espinas:
Lilium Castitatis, & Rosa fragantiæ. Diganlo, así
de San Geronimo, su Vestido, el Cilicio, su Abita-
cion, el Desierto, su comida la Langostis secas, y
defabridas, &c. San Basilio lo llama perpetuo Ayu-
no. San Pedro Damiano: *Continuum Martyrium.
Severos artus, continui quasabat longitudo Marty-
rij.* 310.

3. Con esto armó su Predicacion. Antes del E-
vangelio, Evangelica, de los Apótoles, Apostolica.
Por esto lo llamó S. Paulino, *S. de S. Felice: Evageli-
j facta Ianua.* S. Tomás, 3. P. q. 38. 1. Termino de la
Lei, principio del Evangelio. Por esto dize S. Bern.
Que fue Antorcha tan lucida, como ardidá: *Ardes
austeritate conversationis, fervore devotionis, con-
stantia liberæ reprebentioni.* I S. Anbrogio, *Serm. 9.
Etiam nunc Exemplo toto Orbe clamat.* I así se Co-
rona: *Triplici Aureola, dize Lobecio, q. 2. Virgini-
tatis, Martyrij, Doctoratus.* 120.

DIA DE SAN PEDRO.

Quem dicunt homines esse filium hominis.

Mat. 10.

A Qui S. Geronimo con el *Vos autem, quem me esse dicitis.* De ombres los aze Diotes: *Illis quia homines sunt, humana opinantibus, vos qui estis Dei, quem me esse existimatis?* I luego: *Petrus, ex Persona omnium Apostolorum proficeret.* Con que dà el Santo bastate razon de averlos llamado Diotes; porque estava Pedro con ellos, que tenia sus Poderes, efe. es su Nonbre: *Vice Dios en la Tierra:* En ella tiene sus Vezes, i Vozes; por el determina, i abla. A esto devió mirar San Agutin, (no a lo que pensò Calvino) quando interpreta el *Tu es Petrus, & super hanc Petram aedificabo Ecclesiam meam.* De modo, que el *Petram* hant, mira a Cristo tambien porque segun Pablo: *Petra autem erat Christus.* I era por participacion Pedro otro Cristo; i asi quando se salia de Roma, a instancias de sus fieles, viò cò la Cruz a cuestas a Cristo, i le dixo: *Dñe, quò vadis?* I oyò: *Ite rù Crucifigi,* en ti. Tã vnos fomos. En señal de estos Poderes le diò las Llaves de los Coraçones, proprias de Dios, que solo el los penetra, i las de la Muerte: *Claves Mortis;* q̄ solo a Dios los dà San Juan en su Apocalipsi, como se viò en lo de Ananiàs, i Zafira, *Ab. 5.* Penetròles los Coraçones, i su voz les quitò la vida. Digalo Tabita, i el cojo del Templo: *Cui calamitòso,* (dize Nazianzeno) *fuit quasi Deus.* I sobre todo las del Reino de los Cielos. San Ilario le dà: *Arbitrium Cælestè.* S. Crisostomo in *Psal. 131. Cælesti pollet potestate,* como Vicario de Cristo. Pero Arnaldo Carnot. *Gen. 7. 2.* asegura, que tuvo mejor Vicario Pedro, que el que tuvo Cristo. Porque Pedro lo fue de Cristo; pero esto Señor, de Pedro, quando en la Cruz abrió al Eudron el Cielo: *Te Petre iuxta Crucem, non video,* etc. *Supplet vicem tuam. Summus Sacerdos, nam aperiente Christo introducitur* Lacro, etc. 1. 123. 735.

2 *Quem dicunt homines.* I nosotros con nuestras costumbres. Quien dezimos, que es Cristo nuestro Maestro? Salviano, 4. de *Prov. Ita vivimus ut injuriam Christo faciamus: Oprobrium Christi sumus. Quomodo bonus Magister est cuius, tam malos videmus esse Discipulos?* Con que rayos, prosigue el gran Prelado, contra los pecados, que lo ocasionan, &c. Veafe el *fol. 51.*

3 *Homines.* I si son peores que ombres? Origenes. Si viven, i visten como Mugerres, *Fæminati.* Crisostomo: Si son peores que fierassi, viven como Demonios, por el pecado, que es mayor Inferno. Así lo interpreta el Greco Cancelario Paris. *Ser. 1. 77. Si ille formam induit Leonis, per Superbiam: Hic Hyæne, per crudelitatem. Alius Apri, per Iræm. Alius Aspidi, per Inobedientiam: Vituli, per Lasciviam: Tauri, per Insolentiam: Porci, per Immunditiam: Eri-cij, per Asperitatem. Alij Camelum referunt, per Gibbositatem. Id est Avaritiæ Sarcinam.* 116. 207.

DIA DE LA MADALENA.

Ecce Mulier, qua erat in Civitate peccatrix.

Luc. 7.

S An Pedro Crifologo, *Serm. 93. Peccatrix; quia fama sua, fammam totius reingerat. Civitatis; sicque iam non Peccatrix solù, sed totius Civitatis facta fuerat; ipsa Peccatrix.* Pues porque así el Evangelista señala el lugar, tienpo, y medios, con que se hizo pecadora, si nos la quiere poner por exemplo (dize el Blesense) para salir de las culpas? Por el mismo; por que de los instrumentos, i medios de ellas hizo instrumentos para la Santidad. En la Ciudad se vence, i al medio dia: las calles, que avia envenenado a escandalos, con su penitencia las santifica: Año Enodio: No corriendose de buscar por ellas su remedio: *Eligo iacturam pudoris, ne scibeã dedecus, non amantis.* San Ambrosio in *Psal. 37. In ipsa quoque offensione, gratiam Divinae Misericordie emeruit.* El antiguo Eutimio, que lo tomó de San Gregorio: *Quor habuit oblectamenta, tot invenit holocausta. Instrumenta peccati, fecit instrumenta Virtutis.* Así Serafino notò de los Maestros Ebreos. Que de la espada de Abran, de su ferro, se labraron los Clavos de la Cruz: O quanto aviso! De las armas con que serviste a la culpa, a los yerros, arás luzes, i Clavos de tu penitencia. 48. 675. col. 1.

2 *Capillis.* Fuerò redes antes, aora aze toallas. Tertuliano de *Vel. Virg. Si Deus fuerit in pectore cognoscetur in capite.* Sucedan a los crespos ricos, Rosas, las espinas. San Laurencio Novariense: *O Mulier, quis tibi monstrabit talem artem, ut congesta in te crimina, momentaneis lachrymis vinceres, & crinibus raderes!* Yã cortandolos, como la V. Infanta Margarita, Doña Sancha Carrillo, i Sãta Teresa. Suceda la Toca balsa, el Cañamo, la Estopa, a la Olanda, i el Canbrai: Quando Cristo por nosotros, dize San Bernardo: *Turpatur squaler.* Itãias 53. *Nò erat ei species, neque Decor,* 471.

3 *Lachrymis.* Aquí S. Geronimo *Epist. ad Eustoch. Carpamã est facies, quam contra Dei præceptum, purpuriso, & cerusa se depinxit, affligendum corpus, quod multis vacavit Delicijs, Molliã Lintheamina, asperitate Cilicij, comutanda.* Eso es servir a la Gracia, con lo que se sirvió a la Culpa. Ambrosio *Epistol. ad Virginem lapsam: Palleseat facies, que vitium impudice. Totum corpus maceretur, Cilicio, s. gello, ieiunio.* Eso es azer instrumentos para la penitencia de las carnes delicadas, que servirò al Delite: yã aora lastimadas de veras, por la Gracia, &c. Sucedan a la risa, las lagrimas, como en la Santa Efe: *Omnia loca in quibus letari consueverat, erinium laceratione complevit,* fol. 71.

DIA DE SANTIAGO.

Dic ut sedeat hi duo Filij mei, vnus ad dexteram, & alius ad sinistram. Mat. 10.

Devidamente reprende a los ijos, i no a la Madre,

dre, dize Crisostomo, pues la culpa estubo en ellos, que la pasieron en semejante enpeño de pidir quã do menos la sinietra de su condenacion. Auidò el Espiritu Santo: *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius. Eccl. 10. 2.* A esta necesidad mirò el Nescio, ofreciendose, i arriegando, por lo torcido del afecto de su coraçon, el estar a la sinietra, ò condenarse. Bien que presto corrigiò la animosidad del mismo coraçon su yerro en el alenta- do *Possumus*.

Pero porque los yerros de los Santos anres que lo fueron, dize San Agustin, fueron para nuestra enseñanza. Veamos las peligrosas consecuencias que pueden seguirse de tener el coraçon en la sinietra. Esto es buscarla con su afecto en la culpa. Aristoteles *3. de part. Animal. c. 4.* dize, Que los demás animales tienen el coraçon en medio el pecho, pero que en el ombre se inclina vn poco al sinietro lado. *Hominis autem cor paululum vergere ad sinistram*, porque su ardor temple la frialdad, que es mayor en èl, en este lado: i así se sienten sus latidos, ò Sístoles azia èl. Pero Galeno *lib. 3. de vsu par. c. 7.* asegura con las experiencias anatomicas, que està en medio el pecho: así en esto à de ceder al Medico mayor, el Filósofo, aunque lo sea. I nosotros seguir al Espiritu Santo, que movido de las inclinaciones del Sabio, ò Nescio, le señala la postura del coraçon drecha, ò sinietra. En la variedad de las versiones del lugar, sacaremos para nuestro aviso lo que pretende aqui con esta diestra, i sinietra enseñarnos el Espiritu Santo: La Parafrafi Caldea en la Bibl. Max. *Cor Sapientis incumbit ad acquirendam legem, que data est in manu dextera Dei, & cor stulti ad acquirendas facultates auri, & argenti, que sunt ad sinistram.* Dá la razon San Geronimo: *Nam qui sapiens est, semper de futuro seculo cogitat, quod ducit ad dexteram: qui vero insipiens est, de presenti, quod positum est in sinistra.* 113.

2 *Possumus*. A la enmienda fieles, pues que cõ el exemplo de estos Santos Apoítoles dize Crisostomo *Hom. 66. in Mar. Et hortatur, & allicit con el Porestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum.* Quiere el beber para que beban ellos la Sangre, i agua de su coraçon, como dezia Arnolfo Carnoren se. *Defluentibus sacra cordis, sacris liquoribus, sitire se perhibet. Tr. a. de 7. verbis.* Alude al Sitio. Como si dijera. Es posible que yo me è echo fuente de vuestros coraçones, abierto mi coraçon, i pecho a libras de duras puntas de acero: *Haurietis aquas cum gaudio de fontibus Salvatoris.* I que no me correspondais quando insto como en Sicar: *Mulier da mihi bibere:* i el Arábico: *Da mihi aquam bibendam,* como lo izieron Iuan, i Diego con sus oraçones: *Que solo tengais sed, estima de los bienes momentaneos, &c.* 171.

3 *Possumus*. Notò Galeno, que la materia del coraçon es esponjosa. Para que agas de èl, ò copa, ò

espõja en quie limpia, ò esprimida de los orrores, ò yeles de las culpas, le ofrezcas las lagrimas cõ Maldalena, que su ardor dilata de los vapores de los deícites, i delictos pasados, que dijo Tertulian. *Es parata libidinum momenta,* i tu bebas la sangre q te ofrece amante. Anímenos el Enpora lor Orom, que reconocido, i reconciliado por su penitencia con la Iglesia, tomò su obsequio tan deveras, que alladose a la muerte, pero sin poder recibir el Cuerpo del Señor por viatico, por las bascas del estomago, aviédole traido la Sagrada Forma conflagrada, mostrandose la para que la adorara, i la recibiera siquiera cõ la fe, al abrir los braços, descubriendo el palido pecho mortal, ardiendo en ansias de recibirla: O portento no oido asta agora, para dulce esperança de los pecadores, se le abrieron con el pecho las entrañas, asta que se descubrió su coraçon palpitando, i volò a èl la Sagrada Forma, è intemando fe en medio de èl, se volviò a cerrar el Imperial pecho, sin dolor, ni dejar rastro de cicatrix, venere el silencio el sabor, i dignacion. Así se bebe, i enbebe el coraçon de Cristo, que a Ilima Cristiano Drumar Pad. Antiguo la Eucaristia. *Conficiebant Apostoli Cor Christi in Eucharistia, & ita Thomas Waldingus in Neustria, Ypolagmate, apud Lobecium. l. 1. Pecc. Pro. 6. §. 2. 734.*

DIA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Designavit Dominus. Misto vos sicut agnos inter Lupos. Luc. 10.

LOS señalò por Capitanes de su milicia, i a nuestro INACTO de su Conpañia, i a quien diò su Saco Nombre Iesus, contra los tres enemigos armados que viò San Iuan señoreaba el Ombre Concupiscencia, Avaricia, i Soberbia. Aqui la visió de los dos canjos que trae en sus exercicios de Lucifer en Babilonia, de Iesus en Jerusalem. Que estragos no izo èl, i aze su gente contra la soberbia. Minima llamó su Conpañia. Mostrò siempre con S. Basilio. *Gloria splendorem, facile mutari, & evanescere, ep. 4.* con S. Gregor. Nicens: *Diarios, & fugitivos esse honores.* Con Clemente Alexandrin. *Falsa somnia:* Con Luciano: *Ampullas auratas:* Procurò desalojarla lo primero de los ministerios Ecclesiasticos, sabiendo de S. Cipriano *Or. de Tein. E i v in sinu Sacerdotum, ambitio dormit, ibi sub umbra recubatur, in secreto calami, se fraudulenter occultans.* Pues dispuesto, que ni entre las doctas plumas de sus Ijos quedase, pulso a sus pies las vendas, i Mirras cõ sus votos, que en las frentes de los Prelados adoraba respetoso. Procurò restituir el nombre de Pertenia, ò Virginea a la Iglesia, quando *Nulla ambitio ministrorum,* dize Lobecio: *Illam corruperat. Que votò aquel: Neque indirectæ, prometè sus Profesos: Vt in aliquâ prelaturâ in Societate eligantur.* Pues a la avaricia, que la acompaña, que materia le diò, pues ni limosnas quiso que aun de Malas, ò Serma

nes tomafen. Por efo los llamò Clemente *Utidos remiges Ecclesie, Patres Societatis*. Por que reman- do fiempre no esperar mas puefo, ò premio aqui, que los esclavos: 7.12.1.47.686.687.

2 *Sicut agnos inter Lupos*. Puros, castos, fin co- tagio de los cuerpos. Por efo lo llama en vn libro entero Teofilo Rainaudio: Alma del mudo, veafe *L. de Trinitate Patriarc.* Añado, que prueba lo es, así como Crifof, llamó a Pablo: *Nuda anima*, ep. 2. I San Macar. de los que así se oponen al mundo: *Quos in vnum spiritum, & Animam evadunt*: Digo q̄ S. Inacio por efo fue enbiado como Cordero entre los lobos, porque les avia de dar almas de Corderos por la inocencia; i así convertirlos en ellos de lo- bos. Allá S. Iuan dijo, que vn Cordero al parecer: *Loquebatur vt Draco*, Ap. 13. Porque tenia alma de Dragon: Luego si tubieran almas de Corderos efos Dragones, ò lobos, serian Corderos. Crifologo dijo, q̄ solo al olor de estos quado los despedaçan los Tiranos, se mudarian de lobos en ellos, porq̄ las almas que les sacaban de Corderos fe entraria en aquellos lobos? Raro es lo que refiere Engelgrave de Olao Mag. en su Noruegia, Que allò vn Sacerdote en vna cueba vna loba al parecer a la muerte, i que abriendosele la piel pareció vna muger, que reconciliò. (En el Sermon de S. Bartolome, Po. 2. Pant.) Por trofeo quicá de esto en sus Armas, i Nonbré de su Familia de Loyola, lleva Inacio dos Lobos a los lados de vna olla de carne intacta, i prueba Engelgrave. *Serm. S. Iacobi, par. 3.* que se dijo *Loyola de Lobo*, en olla, &c. Digamos, pues, q̄ para cumplir oi el Señor el fin de enbiar sus Apóstoles, como Corderos entre Lobos, ize que Inacio como Alma del mundo entre los pecadores lobos, fieras, como los llama Crifof, animandolos, los fiziera Corderos i en señal pues de este triunfo, sean su Blason los Lobos, &c. 1. 19.

3 *Inter Lupos*, no es mucho, pues, que Inacio, i sus Ijos, si an de ser alma de los del mundo los experimenten lobos, que los despedaçen con boca, i manos, &c. a murmuraciones a agravios, i eridas, Que esa es la correspondencia que tiene el cuerpo con el alma, así le paga el darle vida, con tratarla. como esclava. Veafe a Rainaudio citado, i el f. 131.

DIA DE SAN LORENZO.

Qui odit animam suam in hoc mundo in vitam eternam custodit eam. Ioan. 12.

EL Alapide lo esplica así: *Qui odit animam suam idest vitam, quia ab illa, vita pender, &c.* San Agustín *tr. act. 51.* *Qui amat animam suam perdet eam. quod duobus modis intelligi potest. Qui amat perdet, idest si amas perdes: Si cupis vitam tenere in Christo, noli timere mori pro Christo. Itē, qui amat animam suam perdet eam: Noli amare in hac vita ut perdas in aeterna vita.* El Alapide concluye. *Hæc*

ergo Christi sententia, est, axioma, basis, fundamentum, & compendium vite Christiane. Ipsa enim est radix, & principium virtutum omnium qua ex illa perinde, & Conclusiones ex Premis e. i. iuntur, &c. Desuerte, que el vnico medio para cóseguir aquel la vida eterna, es la constancia en dar la vida por Cristo, i la virtud. La de San Laurencio la suelen comparar al otro Mucio, que en Portiense se abrasò la mano, S. Agustín *l. 5. doc. 14.* *Martyres, Scævolas, & Curtios, & Decios non sibi inferendo penas, sed illatas ferendo, virtute superarunt.* Que virtud es esta. La sè Pablo *Fide vicerunt.* Pero se entienda, q̄ no tubo la antigüedad vn Mucio solo, sino muchos dize Marcial: cada dia los veia Roma en sus tragedias, porque le mandaban representar a Mucio quemendose la mano deveras en el brasero aparejado al reo señalado, que en aziendolo la sena ponía la mano sobre las aguas de su voluntad. Porquè? Yà lo dize, que le dezian. *Tunica presente molestia: vte manum.* Es el caso, que sino lo azia el reo que señalaban para efo, luego le ponian vna velta de vn grueso lienço lleno de pez, i rafina sobre las carnes, con tanta cantidad, que en cebando los materiales lentamente los asaba vivos. I por evitar lo mas, queria mas quemarse vna mano, que todo el cuerpo. Pero nuestros Martires mirado mas presente por la sè el su go del abito que tenia su Dios, dize Tertuliano: *Cuius ignis coquitur in Gehena.* Todo lo sufrian. Esta Eternidad dize Agustino de llamas temia Lorenzo; i así quiso mas: *Ad tempus Vri*, Añade *Tueri, & muliercula nostre tormenta ignis foras, inspirata patientia a fide, vicerunt.* Santa Eulalia le dijo al Tirano, que la mandaba asar en las parrillas como a nuestro Martir. *Vri, & manduca*, ella. *Assum est corpus meum, vres mihi non deficiunt, iube, vt aspergar sale, vt Sponsa Caestri, cibus sapiens sum, &c.* Pues efo as de azer en los trabajos, i penalidades que te cercã Cristiano sufrir. *Tunica presente molestia!* La constancia de Agustino: *Melius est ad horam cum Laurencio vri, quam in aeternum, f. 12. 688.*

2 *Inveniet eam.* Yà aqui por el amor, el fuego de la caridad vencia el otro: *Conspicitur ignibus ignem.* Crifologo *Ser. 135.* *Craiculam lectum putaba. i. ietis, qui a plus ardebat, quam vrebatur, vrebatur in carne ardebat in corde.* Así los Sabios Capitanes cercados tal vez en vn monte ponía fuego a sus arboles para defacer el que el enemigo les amenaçaba: *Fides consolabatur ardentem, quia fidelem tenebat promittentem.* 2.

3 *Qui amat animam*, Quien la regala con delicias, flores, fe cria llamas: *Fulcite me floribus*, dezia la Esposa. Si fue sin ironia, no era tiempo de flores? Pues seran llamas, el Ebreo: *Lagenis, Lobeocio: Cum oleo ad ignem.* Tertuliano, de las rosas de Venus, salen *Evaporata libi diuina momenta*, distilan la grima por vna Eternidad. Crifostom. *Amat ani-*

man suam in hoc saeculo, qui desiderium perficit voluptatis. Pues te corta lena para allá. 46.

DIA DE LA ASUNCION DE LA VIRGEN Santissima.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum. Luc. 10.
NO les pareció a propósito de la Asuncion Triunfante, i gloriosa entrada de MARIA SS. en el Cielo, este texto a vnos por ignoracia, a otros por malicia, como los Erejes, a quien jamás olió bien, ni el vnguento, ni el nombre de Madalena penitente, amante. Asi entre sacrilego, è ignorante dijo Buecro infame Erefiarca. *Bone Deus, quam misere tortu est hac lectio, vt Assumptioni Divae Virginis Christi Matris responderet.* Devidamente responden aqui los Interpretes a sus impios paralelos, i discrepancias, que barbaros acumulan. I luego muestran doctos, i erudictos las conveniencias, i respechos de este Castillo con Maria Santissima, ya que lo es, como torre fortissima con su amparo. Que entró en ella Cristo por gracia, asi la llama S. Gregorio Taumaturgo. *Gratia thesaurum*, entró por la Encarnacion como en su Trono, i Paraíso nombres conocidos suyos, con Marta, i Madalena, esto es dize Eusebio Emifeno. Porque Maria *Vtriusque vite activa, & conveniativa privilegia plus omnibus habuit, & ideo merito hoc legitur hodie Evangelium.* Está bien, pero con su licencia represento mi duda, que oi no es dia de la Encarnacion, sino de la Asuncion, asi, aunque venga para la entrada de Iesus en Maria, no para la desta Señora en su gloria? Si le compete digo con S. Bernardo, quando arcanaméte pronuncio. *Christi Generationem, & Mariæ Assumptionem, quis enarravit?* Quien? Quien junto la vna con la otra. Conste que recibió Maria a Iesus como Marta. Que dicho estará con esto el recibimiento que el Iho le aze en su gloria. San Antonino aqui. Muere Marta, i viene Cristo a recibirla, i la dize. *Veni Hospita mea, qui a sicut in dilectissimum me in domum tuam recepisti, sic, & ego te in Caelum meum recipiam.* I Guerrico Abad. *Communicasti mihi, quod homo sum, communicabo tibi, quod Deus sum.* Conste del obsequio, i constará del galardón. 477. 142.

2. Como le recibió *In Castellum.* La Glosa: *Quasi Castrum.* Ilion: Castillo ardiente, como el de Troya, si de luminarias, asi zarza encendida la llama la Iglesia al recibir a Cristo como Fenix dirá Tertuliano, que dé si se engendra sin consorte. *Alitem de singularitate famosum.* (Singularis sum ego) qui se ipsum renovat natali sine, &c. Ser. de Resur. Asi a Maria la recibe en calidad de Fenix, pues como prueba Suarez 3. par. tom. 2. q. 37. d. 21. si. 1. Marió aziendo vn acto de amor tan ardido, que se le llebó el alma a protegerlo en el Cielo. Como se lo dijo a Santa Brigida, l. 6. c. 26. *In ipsa charitatis consideratione, anima mea fuit soluta à corpore.* I

San Geronimo Ser. de Assump. *Vt Animam, in amore ferventissimam, amatori suo reddiderit.* Segun la regla de San Bernardo. Ep. 174. que no se negó a Maria gracia especial, que a otro se concedió. Murieron algunos, como Madalena amando: luego &c. Asi Ricardo Lau. la llama l. 7. *Maria est vna sola, vt Sol, & ideo Phœnix comparatur.* Mira tu Cristiano, que si te as de salvar, as de ser juto: estos son como el Fenix. l. xlv.

3. Maria *optimam partem elegit*, porque murió amando, i su alma al subir al Cielo repetia, como dize S. Anbrofio, a las Guardas Celestiales, al *Quid fecisti? Dilexi. O Mater pulchrae dilectionis, &c.* I tu que dirás, quando te pidan cuenta con el *Quae est ista, & Quae est illa Iezabel.* Dirás *Dilexi*, pero que *Non dilexisti Iustitiam, sed vanitatem, munera, Amantiam.* Como vives morirás. 690.

DIA DE SAN BARTOLOME.

Erat pernoctans in oratione Dei. Luc. 6.

EN el retiro de la noche, i monte aze oracion el Señor. Señala de sus Dicipulos, los doze que nombra i llama Apostolos: Porque todos asistan al triunfo, i dia de nuestro gran Apostol Bartolome. I para que con su exemplo a ellos, i a todos nos muestre los efectos que causa vna Oracion verdadera. Pues la que él tenia le izo lograr a su Martirio era que fue dize San Isidoro siguiendo a San Ambrosio: *Excortatus immiam barbarie, inaudita.* Niceforo, i Metafrastes añaden, que así lo clavará en vna Cruz, i lo degollaron. Grande, i dichosa oracion la que aze quitar, & mudar la piel. De la de Cristo en este monte de las Olivas, que es el de oi, dize Crisostomo, que por eso sudó sangre en ella, por que no pareciera Oracion fingida. *Ne oratio Hypocrysis videretur. Sanguine cruentatur.* I el transfigurarse en el Tabor advierten los Evangelistas, que fue: *Dum oraret.* Que esto tiene aquella siendo verdadera, repetia el Estatico V. P. Baltasar Albaréz, Confesor de Santa Teresa, que aze mudar cuero, y corteças. Mirala bañada en lagrimas el Esposo a su amada Esposa en la Oracion, i la dize, que son sus mejillas: *Sicut cortex; i Sicut fragmen mali punicii.* Como vna granada sangrientamente abierta la corteza por vna mortificacion valiente, que es lo que dezimos, i dezia San Inacio, que fino era esta grande, la oración sería muy pequeña. Asi Iob repetia. Que veria a su Dios, eso es oracion, verle, asistirle, i que trocaria de piel. *Iterum circumdabor pelle mea: Pelle pro pelle dabit homo.* La trocaria por otra piel renovada, confirmando lo que avia de dezir Pablo. Que por eso aviendo, dizen, mucha oracion, se ve tan poco espíritu por lo comun, porque quieren *Superestiri, non expoliari.* Como Nana, que sin desnudarse para entrar en el Jordán, queria que su oracion, i la de Elixo lo curasen. Asi notó Lira, que

que quando Elias se subió al Cielo: Que esto es oracion. *Ascensio mentis in Deum.* Se quitó, i dejó la Melote de la piel, Enodio: *Et scisam pellem pro munere donat.* I añade Lira: *In signum Spiritus,* q̄ esta es señal de que ai el espíritu en la Oracion, sino no. I Drogon dize, Que esta de que abiamos Cristiano. *Est caro tua,* que con diciplinas, cilicios, espi nas. la as de abrir, trepar bien la piel, mostrando, que no curas *Cuticulam,* que es lo que condena a tantos. 586.

2 *In Oratione Dei,* San Agustin, porque es *Scala ad Deum,* como la vió Iacob al *Exod. 26.* dize el V. Ped. Ab. Celenfe, que las pieles de los Coraeros sangrientas son las de los Martires. Muestra el rigor de la Cruz continua, oel cilicio, diciplina. I añade: *Hoc Cruéis supplicio corpus affligatur.* *In pelle morticina.* (Pergamino iluminado) *potius scribuntur ista, ad meritum eorum, quam insiguntur pro culpa, quo Penitencia torret, arius pungit eo decentius pingit pellem carnis meae, quae est una de pellibus Salomonis, Punctura ista, est mihi pictura. Substantia mea inferioribus terra.* Mendoza lee del Hebreo: *Acu fletus sum.* Mientras viva me pintaré, clabando cilicios. &c. 577.

3 *Et qui vexabatur.* Dolor á de costar el salvarse, que no an de ser como los del Lirico. *Spanis Penelopes, Nebulones, Alcinouque. In cure curáda, plus aq̄no operata iuventus.* O, que somos Cavaleros, Damas, &c. Nuestro Opol fue ijo de Rei, dize S. Teresa segun su nombre. *Bar, filius, Tolome.* nóbre de los Reyes de Egipto: Lo mismo dize S. Vicente, &c. *Sum de genere Regio.* I el P. Sanchez lib. Del Reino de Dios, citando a San Geronimo, Que dize, que lo llamó el Señor estando ricamente vestido de purpura, i que admirados los Apostoles dijo Cristo, Dia vendrá, que no solo esta purpura, pero por mi deje la piel. Vgo Card. es grande el premio. *Pro pelle immortalitatis, & gloriae vobis homo dare omnem aliam pellem, & supellestitem, quidquid habet, &c.* Entendiendo, que el mundo, i deleites por quien deja a Dios, tambien sabe, i con mayores tormentos sin esperanca, sino con rabia quitar sangrientamete sus deleites, cruel en la piel, como el gran Turco, i fiero Soliman, &c. vide fol. 115, 118.

DIA DE LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN Santissima.

Liber Generationis Iesu Christi. Matth. 1.

O si se alegraron todas las criaturas dijo la Virgen, a Santa Metilde, l. 10. *revel. Omnis creatura, in mea Nativitate licet nesciens tamen exultavit.* Que mucho si segun S. Pedro Damiano. *Naza est Regina mundi, fenestra Caeli. Ianus Paradisi. Tabernaculum Dei, Stella Maris, Scala Coelestis, per quam Deus ad ima descendit, et homo ad suprema ascendit.* Todo esto, i mucho mas contiene este

Libro mistico de San Mateo, en donde segun San Damasceno, Or. 2. *Liber novus est Mariae, quo inenarrabili modo Deus, per eum, citra omnem manus, operam inscriptum est.* Pues si es libro Maria, veamos lo que contiene. quien lo compuso, i en q̄ tiempo se imprimió. Del año aun no consta, sino del pleito que ellos tenian, segun el mismo Sato. Or. *de Nativitate secula, quoniam Virginis ortu gloriantur.* Pero si consta del mes, i dia, que salio a luz de Ana. i Ioaquin, sus Autores, que fue a ocho de Setiembre. Para que en el mes, que segun los Maestros Ebreos, se crió el mundo, se reparara. El dia fue a ocho, i Sabado, en que se vió segun Poza, citado de Lobecio, salir el Rio Sabarico, que dize Iosefo, admiró a Tito, porque los otros dias fecó el Caure, solo el Sabado corria. Que asta que vino Maria, los dias no se vieron llenos. El lugar fue Jerusalé, por esto se llama *Filia Ierusalem.* Damasceno: *Nascitur solyma in domo Ierobatica Ioaebin.* Pero, ai dolor, que como consta de Iosefo, después a ocho este mismo dia, fue el que le dió el ultimo asalto, i acabó con ella Vespasian. Olvidose de ella como sin la perla se rompe la concha, i en saliendo el Fenix fundido, i pira, perecen. Asi le sucedió a Constanti: opla, que sacó de ella sus Imágenes Maria, quando sus culpas llamavan al Turco para su castigo: i a la misma Ierusalé, quando después la destruyó el Soldan, siendo de Cristianos olvidados de sus obligaciones: asi como la media Luna, tomó el la Ostia, i Caliz, i los puso en sus Vnderas, por trofeos vencidos. Pe' cara la Virgen contra los que asi dejan su devocion, maltraatan a su Ijo, fol. 257. 623.

2 El Título ya se sabe es Maria, que segun lo que significa, dize Alb. Mag. in 1. Luc. te en fena lo q̄ as de estudiar en este Libro: *Mariae nomen interpretatur: Illuminatrix, Stella, amarum mare, Domina.* Esto se escriba en su coraçon? Yá sabes, que S. Iuan *Apo. 20.* Avifa, que tu sentencia depende: *Ex his, quae scripta sunt in Libris.* Lobecio: *Conscientias* Si tienes tu *Character bestiae Anuchristi,* que segun Ansberto, era, *Rouô, ô Rosa, Polupta, &c.* Tus obras le dirán, porque se los ponian *In manu, Apo. 14.* *Sû Buenaventura in Psal. Qui adquirit gratiam Mariae, agnoscitur à Civibus Caeli, & qui habuerit characterem eius auantiabitur in Libro vite,* mira lo que aqui escribes, no. 477.

3 *Liber Bellorum Domini,* dijo Ruperto, que era Maria, acomodando e lo de los Numeros, 2. *Sicut fecit in mari Rub: ostie facies in Tarrentibus Arnon.* Sicut scriptum est in *Libro bellorum Domini.* Fue el caso, que entre aquellas Rocas de Arnon les esperavan los enemigos de Moab, para degollarlos, i a vista del Arca vencedora se doblaron sus altas cimas, i copetes, estrujaron los enemigos, i dejaron puentes para el pueblo. Asi aze Maria, pues nace para que el dia de nuestra muerte, que

(que es quando nacemos, i pasamos a la Eternidad) destruirá nuestros enemigos, i nos ará puente para llegar al Cielo, &c. S. Buenaventura: aquí para que nos escribamos en este Libro: *O Maria, quam admirabile est nomen tuum, qui illud desinent, non expavescent in púcto mortis: nam Demones audientes hoc nomen Mariae statim relinquunt Animam.* Es el nombre de las fortalezas. Al, *Qui, & la.* Si dan el nombre, asíque sea vn perdido, vn verdugo, pasan. *Alexandr. Calamato dissep. 44. Silva. n. 20.* cuenta del Pajarillo, ó Blanca, q. apredió a dezir Ave María, i rogíendole vn Gavilan, repitiendo la aquel, cayó rebentado este. S. Buenaventura lo aplica al demonio, que quiere agarrar el Alma. fol. 537. 542. XL.

DIA DE LA INVENCION, O EXALTACION DE LA CRUZ.

Sicut Moises exaltavit serpenssem in deserto. Nunc iudicium est mundi, loa. 3. & 12.

DE la Invencion de la Cruz echa oy, por Santa Elena se siguió su Exaltació por Constantino, i Eraclio, como consta de su Oficio Eclesiastico de 3. de Mayo, i 14. de Setiembre. I explicado por ellos lo istorial, i como la letra del suceso. Reparo, que en la Fiesta de la Invencion se toma el Evangelio de la Exaltacion, como vemos: *Sicut Moises exaltavit. Exaltari* Sin duda, porque la Cruz es una divina invencion, que con lo decoroso de su peso, principalmente de la que llevó Cristo es la invencion del contrapeso, con que se anecho ligeras las nuestras, que a fuer de alas de las mas veozes plumas, nos levantan al Cielo. S. Metodio *Orat. 3. de Cruce: Est enim Cruz machina. per quam, qui ad edificium Ecclesie adaptati sunt, lapidum instar attrahuntur superne.* No ai torno, ni rueda que así suba cómaravillosa lijereza a fuer de las tramoyas del teatro, dize S. Bernardo: *Cruz Beata baulum suum fert, non gravat sed levat, non deprimi, sed extollit, & portat portantem se.* I esto de qualquiera Cruz que atribula, añade Crisof. *Ho. 8. in Mat. Tribulatio animá intrans, illam erigit, desiderii alis,* i S. Greg. 3. *mor. 6. Athleta Christi vnae premitur. inde sublevarur,* buelve S. Bern. S. de Pasio: *O Domine per te fiat mihi onus Crucis, quod me baulare iubet, leve.* Vgo Card. in 11. *Prov.* Por eso dize la llama a la Cruz *Statera*, porque levanta la una parte con el peso de la otra: *Statera facta corporis.* Pon en la vna balança de la Cruz, el cuerpo dolorido de tu Iesus, como estava en ella, i verás que ligeras te serán tus Cruces: *Talis etiam fuit Statera Domini, &c. i. 40.*

2 *Nuncludicium est mundi.* Que se a de azet con esta balança, en la qual verás claramente lo de David: *Mendaces filii hominum in stateris ut decipias in iq ipsum.* Aquí Vgo Card. *Si extendit ad dextram id est ad presentem felicitatem, dolosa est statera, quia in illa plus ponderat nihil, seu aliquid temporale, quam eternum, se ad iustitiam afflictionis, iuxta & aqua est statera.* Entiende q. no se quedará el castigo para allá, que lo sentirás aquí si dejas la Cruz, i peso de Cristo: *Graviores,* las allarás en los idolos del deleite, è interés que adoras, legun aquello: *Facta sunt onera vestra simulachra vestra.* Veráslo en Baruc. 6. i cumplido lo de Salviano: *Nos sumus tormentorum nostrorum artifices,* nos labramos Cruces. Escarmienta en el infelz S. Clemente de la Cruz de S. Iaan, que cobarde por guardar su azienda la dejó vyendo con lo mas de la armada, del Turco. Pero a el por justicia le quitaron la Cruz; i lo aortaron, 115.

3 *Nunc Princeps huius mundi eiicitur foras.* Como? Aceptando la Cruz que se dá por remedio, como el Aloes leño del Paraíso. La Cruz que nos redimió nos salvará; Pero como? Ambrosí. *Medicus est Christus, sed si vocetur ab agri, sanar: Non gaudet salute, qui in vitis accipit medicinam in i. Timo. S. August. de verbis Apost. Sola voluntate miser quis efficitur.* La amarás pues como llave del Cielo, 147.

DIA DE SAN MATEO.

Vidit hominem sedentem in telonio nomine Matthaeum, & ait illi. Sequere me, Matt. 9.

EN su propio nóbre, que su profunda *V* mildad le to izo escrivir nos llama a la imitacion, pues segun S. Isidoro, i Orígenes quiere dezir, *Donum, ó Donatus,* i segun Anastasio Antioqueno: *Mandatam Altissimi.* Por la pronta obediencia al *Sequere me.* Para recibir el Soberano Don de la castidad, que así se llama, como uno de los principales del Espiritu S. En esta pureza queria este candidísimo Cordero le figuiese, pues los castos *Sequuntur agnum quocumq; ierit.* I sabido es de S. Gerónimo, respondiendo a Porfirio, i Juliano, que noraban de fácil a Mateo en seguir a una voz, a un onbre, &c. que le dize: *Fulgor ipse, & maiestas Divinitatis oculta, quae etiam in humana facie relucebat, ad se trahere poterat, uti in magnete l. i. in Math. 3.* Que imán de luz era este, fino de la que dá en el Cielo de la Iglesia el Cordero: *Lucerna est agnus,* aquella modestia virginea que infundia pureza en quantos le miraban, de fuerte;

que aun los enemigos del Señor, que tantos testimonios le levantaró: *Vorax, Patator, &c* jamás se atrevieron a notarle de menos casto, tal fue su cautela siépre para nuestro exemplo, en el retiro, severidad, penitencia, acoctes, epinas, &c. A seguirle en ella por Don particular, i precepto, aun con su mismo nombre llama a Mateo, i lo cumplió tambien, que no paró asta juntar la laureola de Dotor, Evá gelista, Apóstol, con la de Martir, i de Virgé, pues por defender la pureza de la Princesa Efigenia Religiosa contra el Rei Artaco, murió alanceado, en la misma Ara del Cordero immaculado que avia consagrado, &c. 310.

2. *Sequere me*, Quieres seguir a Cristo veloz, pues sabe que las alas de la Virginidad lo logran, con ellas, se adelanta Iuan a Pedro dize Geronimo: *Virginitatis alas*. I Elias sube al Cielo, que son las que de candida Paloma pedía David como Angelicas, 313.

3. *Sedentem in Telonio*, Así de ja el banco de sus ventas, alcabalas, ò mercancia, Para que entendian las ijas de Babilonia poco onestas, dize S. Bernardo, que si quieren desprenderse de las fogas, i lacos, có que las vió atadas Baruc 6. en ella: *Circūdāte funibus*, an de dejar estos aparadores, ò Telonios de Almoneda, donde se venden, i compran, como dezía Isidoro: *Venales exhibent carnes*. Con esto les dará la Pureza sus alas, 807.

DE SAN SIMON, I IVDAS.

Hec mando vobis, vt diligatis invicē. Ioan. 15.

Porque *Hec* en plural, i no *hoc*? Porque en este amor incluye los demas mandatos. En él, dize S. Pablo: *Hoc verbo instauratur Diliges, Gracē Recipitur*. Ambrosio: *Cōsumatur. Fac bonū, & declina à malo. Me odio habuit*, no como Dios, sino como dize nuestros Teólogos: *Peccati, & damnūs*, porq̄ en esto es malo para sus enemigos, que como fumo Bien no pueden aborrecerlo; Así lo azen a los buenos, Porque con su vida santa: *Dammant vitam suam nefariam, &c.* No se an de juntar lo mejor con lo peor. Simón i Iudas son nombres de los peores. Del Mago, i el Escariote, a quien los diablos *in inferno*, dize oí S. Vicente: *faciunt festum*. Pues no manda vna cosa sola, sino dos, amar, i no ofender, ni juntar fiestas del Mago, i Escariote, con las de los Santos, sacrilegios con la piedad: *Executar: Scelus per pietatem*, que dize Filó *in Caio Mueltran respecto*, i lo claván, se arrodillan, i lo escupan: *Ignis nix grandis glacies* Israel *nō intendit mihi*, como si Israel es el que ve a

Dios, no lo atiende? Por eso que quieren juntar con mi vista sus defatéciones en sus fiestas: *Solemnitates vestras*, que llamā mias: *Ibūe in adiuvationibus suis*. Vgo Card. *In peccatis novis, in Infernum*. Nueva antiparistesi con el calor de la piedad obltinarle mas el yelo: *Sicut Cisterna frigidam facit aquam; frigidam fecit malitiam suam. Iere. 6.* O malicia endemoniada. Así el demonio para tentar a Crisoto, segun Ortenio, tomó abito religioso, S. Geronimo notó ai: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuū, Sardius Tapatus, &c.* q̄ son las mismas que estaban en la Tiara, i ornato del Sumo Sacerdote, i en la muralla de Ierusalem, Tirino: *Sunt idem lapides, qui erant in Rationali Pontificis Iudaorum, & qui in fundamentis Hierosolyma Celestis, & forsitan ex consuetudine cum Iudæis notitiam acceperunt horum lapidum Tyrii, eosdemq̄ ad suum Regē decorandum asceperunt*. Estas noticias tienen yá, i no lo remedian, &c. Santo Dios; un demonio se viste de lo que el Sumo Sacerdote del *Santa Sanctorum*. Este era el Principe de Tiro, i lo llaman demonio. Porque? Santa Catalina de Sena Ep. 10. ablando de los que en sacrilegas conversaciones, i gestos, &c. están largas oras con nombre de Devotos, &c. *Ille est demonium incarnatum, illa dæmoni incarnata, quid facient tot horis*. Luego era un demonio encarnado este Señor de Tiro, pues se viste con disfraz sacrilego el vestido sagrado Religioso, de Sacerdote: *In vestimentis tuis, el Caldeo: Et elevatum est cor tuum, & non considerasti cadaver tuum*. Vn alma muerta vestida de religioso, Ermitaño Sacerdote: *Peccasti, & eieci te de monte, Dei perdidisti, &c.* 18. 13. Tu perdicion de Precito. El mayor dolor prevenido de la Pasion: *Mucrone diro lanceæ*, porque: *Hoc milites fecerunt. Super vestem meam miserunt sortem*. Vn ruñan, Ateista vestido del abito que consagró Cristo, alanceado en la Cruz, en el Calvario. O Santo Dios, i que esto se aga en él, en las Cruces, que de su Via sacra agan despeño al Abismo, a sus rayos por su antiparistesi, infernal granizo, i fuego de, &c. 73.

2. *Odio, me habuerunt Ebræa. Hostiliter mis enemigos, pues Hen! cōsolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis. Qui Templum Dei violaverit disperdet illum Deus*, San Vicente, *Diversimodē perdet*, a rayos: *Mucrone Diro*. Allá el latino dijo, que en La fabrica de los rayos tomaban: *Tres radios roris*, el rocío de devoción con fuego infernal piedra de rayo duro, que no se ablandará jamás, Teodosio: *Leg. vnica: Quod nemini liceret*. Castiga a los que en lugar profano de ja

ren alguna Cruz, Quien las profana todas? En Atras en los juegos gladiatorios, sangrientos, gritó Eleusipo: Sacad las estatuas de las deidades. Como no las Cruces: Tomará yá, dize Crisof. *Flagellum nõ de funiculis, sed de fulminibus*, aqui, i allá. Que tragedias, 561.º

3. *Odio me habuerunt*: Pues si *hostiliter me habuerunt*, morirán como enemigos míos fingidos, qual Sifara *irundo*, que se acomoda al tiempo, i al calor de la piedad, a la obstinacion de la culpa, blanco, i negro el pecho. Morirán en el Tabernaculo de Eber, encantado, *Societas iuncta, Que coniunctio Dei. & Be-lial. Sic pereant*, dijo Debora viendolo trasportado del clavo: Vio lo llamó Crisostomo, *Omnes inimici tui sic peribunt*, como Judas en tre la piedad, segun se via! &c. 484. 682.

DIA DE TODOS SANTOS.

Beati pauperes spiritu, quia vestrum est Regnum Cælorum. Math. 26.

A Biertas nos muestra las veredas del Reino de los Cielos, i los primeros q̄ izieron su guia por el camino, ò via sacra de la Cruz: *Per contemptibile lignum, Per ratem Salvati sumus*, por la Cruz. El docto Obispo Aregio, dize, que el Señor aze aqui lo que los de la Isla de Trapobana, que antes que se conociera la aguja nautica llevabá consigo palomas de su Patria, i quando avian de bolver, las iban soltando al aire vnas despues de otras, siguiendo su rumbo por el norte de sus alas: *Quis mihi dabit pennas sicut columba.* Las principales de la Pobreza, que asi como las riquezas, dificultan su camino, *D'fficile*, dixo Cristo, asi la pobreza lo faciilita. Avia Zacarias, que venia el Señor a mostrar la entrada en la Sion, ò Ierusalen celestial: *Pauper, & Salvator*, con ella. Allá Alciato, dijo, que ponía plomo a los pies la pobreza, se engañó: *Me nisi paupertas invida, &c.* no dá sino plumas, todas las de los Angeles, servian á Lazaro: *Vt portaretur ab Angelis, &c. Simul in vnum dives, & Pauper*, que tiene tan crecidas alas, que aun a los ricos, si quiere el pobre los subirá al Cielo. Este fue, dize S. Geronimo el arbitrio de Elias, que dejó la capa para asegurar la subida: *Qui a non potest cum Pallio ascendere in Cælum*, como quieres tu con las que robas, &c. Por esso el Señor: *Nudus ascendit in Crucem*, que es la Navecilla mas segura que por eso Pedro pobre vá sobre las aguas, i al Ebreo que saca de Egipto cargado, se le abre el mar, i Crates las arroja 66.

2. *Beati mundo corde*, la Castidad có la Cruz

de la penitencia se logra, Quisieró có la Estatueta de Venus esconder la Cruz, pues ella la venció, i derribó có su Adonis, como allá en Marna. Por esso murió en ella en Viernes de a de Venus para destruirla: *Luce obit veneris, Veneris, fle turba. Videtur causa Dei Tassi, nõ minima esse Venus.* Asi Prudencio dize, que la lura reça con vna Cruz derribó los Cavallos debocados de la lascivia, in Sicomaquia, &c. Como al olor de la yel, simbolo de la amargura de la Passõ, vyó el Asmodeo, remedio vñado de Agustino, Ambrosio *ser. 55. de Cruce* aplica el Mastil de la Nave donde se ató Vlies a la Cruz de Cristo para vencer las Sirenas lascivas: *Ex quo Christus D. religatus in Cruce est, ex eo nos mundi illecebrosa discrimina, velut clausa aure, transimus, &c.* Castigará a los que a vista de la Cruz arrimen ese fuego, como al sacrilego Erge Pedro de Bruis, de quien refiere Pedro Cluniacése, *lib. 1. Ep. 2.* Que de las Cruces azia leña para el fuego, i así le quemaron vivo. Vna Cruz que estava a vista de la Mezquita que levantava Aumar a a su Maoma, le derribava quanto fabricava. Avísale los Judios, que ò mude sitio, ò quite la Cruz, &c. De esa as de renegar Cristiano, si profuges en tus idolos, de Venus que adoras Teofanes in *Conf. 313 68. 647.*

3. *Beati qui persecutionem patiuntur.* Si Pedro uye, ò quiere q̄ Cristo su Maestro uya de la Cruz lo llamarán Satanás, i quando él huía de ella, i se correria, negando a Cristo, dixo: *O Homo, nõ sum*, aqui Ambrosio 10. in *Luc. Quia videbatur negare Christi societatem, utique se negavit, &c.* Ser. 56. de *Cruc. Cruce Domini maris, & ventorum procella sedatur.* Entre tēpestades, las Aguilas estēdidas en Cruz las alas, yonpen por donde mas furiosos los viētos seplan, S. Agustín 1. 50. ho. *Gaudeat Christiānus in Cruce. in Adversis, quia aut probatur si iustus est, aut si peccator emendatur. Contristetur sane quem flagella divina corrigere non possunt, timeat futurum supplicium, qui presens, Iudicis contempit remediū.* Aug. Tr. 117. in Ioan. *Baiulans sibi Crucem, candelabrum gerebat ad lucernam agni in Cælo.* Esto as de mirar en tus Cruces, 142.

DIA DE SAN ANDRES.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee. Math. 4.

A Fuer de Sol visita Cristo la tierra, ò Cielo de su Oriente Galilea, oi le mira S. Anastasio Sinaita en el signo de Piscis, llamado a los dos, *erant Piscatores, ho. 2. Imper. in Mat. Vt ubi ortum primum Sol instruit a dede-*

rat, iude stellæ fulgentes mundo appaerent. Porque *iamsídus*, que dijo Tertuliano por la de Ariadna, i S. Greg. Naz. pone por simbolo a los pezes del engaño del mundo, i delectes, pues imaginan verdades las sombras del agua: *Vt sol in nitidis Phœbeq; & sydera lymphis Piscibus irradiant, &c.* en el mar de delicias (que Venus de ai nació: *Et natam Cyraeas ponto.*) Todo esto lo dejan Crisost. *relictis, scilicet rete paupertatis, miseria Scapham, naufragii thalamum piscandi artem, veteris negotium & eorum,* añade Geronimo, *que sub ventre sunt, &c.* Conocidos sus anzuelos, i redes S. Tomas, in *Ser. i. Rete divitiæ sunt Seculares. Misit in rete pedes meos,* grillos de oro de la Eutopia: *Est, & mala mulier. Cõgregavit in rete saum,* i S. Bernardo a su Ermiana por gallarda la llama *Rete Diaboli, 63. 677.*

2 *Venise post me.* S. Tomas. Que como Sol, i luz del mundo, os la darè con mi Cruz Epilogo de mi resplandor, para que conozcáis elos er ganios de redes, i anzuelos: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, & habebit lumen vitæ,* con el Norte de mi Cruz, que en su forma está el Antártico, como crucero, &c. *Augúst. Christis in Cruce, lucerna in candelabro.* Así la puto Andres *Post verbera, vincula, clavos,* i así se vió tocado de luz en la Cruz, testificando: que ella lo avia guiado, &c. que es Cate-dra del mayor Dótor: *Post terra monumentis, q̄ obliga a que se figan S. Ger. in 50. Isa. 15. Suos ad penitentiam provocat, 161.*

3 *Espernió* Si no no fueran Cristianos, aunque fueron los piñeros: Esto respódia S. Melquiades, a los que le iban a la mano en su penitencia: *In vanum Christianus sum. si Christi non sequor.* Salviano *Quid nobis prodesse potest vana illa iactantia, qua Christianos nos esse dicimus.* Albato pelagio *Insamat nomē Christi.* Ricardo Vic. *Solū sine Christo nomen, & lintamina habent in sepulchro emortui &c. 551.*

Para S. Francisco Xavier, fol. 111. Para la Concepcion de la Virgen, LXXIX.

DIA DE SANTO TOMAS APOSTOL.

Quia vidisti me Thoma credidisti. Qui dicitur Didimus. Ioan. 20.

Viene su nombre de la voz Ebreá Tomín, que vale *Gemellus*, como el Siritiaco virtud por *Didimus*. Nono, dijo eran dos nombres, *Eatimio*, que por ser Mellizo, Teofilacto pensó, que por ser vario, ò doblado, &c. Mejor Leoncio: *Quasi Gemellus Christi frater non nature, sed amore, & affectu, quasi in gemellis fratribus solet esse, &c.* *Sicut sponsus dicebat,*

Quis mihi det te fratrem meum. I porque fe-gu S. Isidoro: *Frater es ferè alter.* I fue Tomas tan parecido, que parece que al divino contacto se le imprimió el coraçon, cuerpo, i eridas de Cristo. Así Arnoldo: *Plaga lateris sigillum cordis,* quando los tocó, i penetró, q̄ segú S. Agutina, a quien siguió los mas, abiertas que daró en Cristo, &c. Así a Sata Gerudis, mandandole tocara su coraçon, la dijo: *En tibi ab hoc latere sigillum mei in te amoris, ac benevolentie.* Por esto le pidió la mano, i dedo, q̄ oi te guarda en Roma, para que se midiera con Cristo erido, para ver si le era parecido: Aun Aimon Obiipo, lo compara, no solo a Cristo, sino a Maria: *Que si es Ermiano de Cristo, a de ser Ijo tuyo: Plus nobis profuit dubitatio Thomæ, quam certissima fides Mariæ.* Era Madre, i para testigo en causa propia no, &c. *Nam quos præcipit, prædestinavit conformes fieri, imaginis filii eius.* Por esto se llama Crif-tos del Señor: *Mirate qual estis: Hei mihi qualis eram, quantum mutatus es ab illo!* Mira si te pareces a Cristo, &c. 684. 628. 733.

2 *Thomas autem.* Segun S. Tomas vale también *Abissus.* *Ser. de S. Tho. qui a. Abissus sine candore, & Abissus Abissum invocat.* Del precio de los demas, &c. De vna culpa, quantas Alla el Demonio a Cristo: *Dic, vt lapides,* Teofilacto, Era descubierta la tentacion, porque *Esumerenti vnus sufficit panis.* Así S. Lucas 4. *Dic lapidi huic, vt panis fiat.* Luego contradize a Mateo, que dijo *lapides?* No, porque así començaba por vna piedra a desmoronarse su confianza, &c. LVI. 36. 207. 713. 729.

3 *Infer degitum.* Pues Señor esto es menester para creer, que toque? No, pero el lo pidió, i quiero conceder con Tomas con su querer, para que el aga, después todo lo que yo quisiere Buen Superior. En lo de los 5. panes se dice, que daba. *Quantum volebant.* Ora letra, Toledo. *Quantum volebat de panibus,* quanto ellos querian: *De piscibus,* que ai peligro espinas, lo que el queria solo. O quanto aviso de prevencion de peligros a los superiores. 180.

DIA DE S. ESTEBAN.

Ecce ego mitto ad vos Prophetas. Math. 3.

Si fuele este nombre de Profetas (como se vé en el *multi Prophetæ, & Iusti* que otro Evangelista dijo *Reges*) acompañarte con coronas, devidamente asiste a nuestro coronado Protomartir Esteban, que eso vale su nombre. Viene tambien con ella a mostrar la Real Dignidad del recién nacido. Así Crifologo S. r. 154. *Stephanus vocatus est à Corona, quia pri:*

primus meruit sanguine suo pro Christi nomine subire confusam, & merito à Rege suo consecutus est, post Coronam, qui iam cum nascere-tur (vel Christus, vel igle.) Nomen sortitus est Corona, &c. S. Thom. Ser. 1. le señala quatro Coronas. 1. Argentea, Castitatis. 2. Stella. Sciētia. 3. Aurea, Charitatis. 4. Gemma. Immortalitatis. De la primera, y segunda, que van juntas. Que à de saber mucho el casto S. Crisost. Afí lo. Esposos entran con corona: In signū victoriae libidinis: pero era para perderla: In Signum perituræ virginittatis, añade S. Gerónimo, Que en la Iglesia por el exemplo de Esteban: Virginitas in morte Coronatur. Afí David la señala *Viñori*, en el Salmo 44. de sus triūfos, añadiendo: *Pro liliis cādidos castos*. Afí en el Apocalipfi el del Cavallo blanco, que llevaba el arco de Cupido por trofeo: *Data est ei Corona*, Porque. *Exiuit vincens, vt vinceret*. Ea Cristiano, mira q̄ esta batalla que retrata ludit es, *Cōtinua: Pugna. Virgo non cessat à bello. Sed non Coronabitur, nisi qui legitime certaverit. Non quasi aërem verberans*, añade Pablo: *sed castigo corpus meum*. Afí a Esteban, le resplandece su rostro, como Angel, Ilario: *Ido os preserebat Angelicum*. 311.

2. La otra Corona *Aureola Doctōris*, Porq̄ con ardiente zelo conuencía, Que amor, q̄ por sí, ruega en pie, por los enemigos de rodillas. Vid el Cielo, 147.

3. La otra Corona *Gemma de la Eternidad*: *Videō Celos apertos, Filium Dei stantem sin mudança*. Afí le conuenció Monecio en Roma, oyendo à Fr. Reginaldo del Pulpito: *Videō Celos apertos, sed nunc volentibus introire: Nam mox in aeternum claudentur his qui hoc vita, & bene agendi tempus neglexerint*. Afí durmió en el Señor: *In requiem aeternam*. I oyó, como S. Isabel de Vngria: *Veni Sponsa, Cælesti thalamo potire*. Afí S. Eufasia. 449.

DIA DE S. IVAN EVANGELISTA.

Vidit illum Discipulum quem diligebat Iesus.
Ioánnis 21.

TOda la alteza de Pedro, Supremia Cabeça de la Iglesia fué menester, para que vicra à Iuan, que à fuer de Aguila caudal, se remontaba à tal Dignidad, q̄ despues de averlo llamado S. Pedro Damiano, Ser. 2. *Os Dei, Lingua Spiritus S. Cedrus Paradisi: Lux Ecclesie: Decus Orbis, Treco Celi, Lumen mudi, Sydus hominū Specimen Angelorū. Lapis vivus, Speculū lucis, Forma fidei, Columna Celi*; Le parece todo poco, i que mucho mas dijo el Evangelio, llamádolo el Discipulo, que amaba Iesus,

Del entiendo S. Tomas lo de Job. 39. *Nunquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila. Nam. 4. Illi data fuerunt præcepta. 1. Vt nuptias desereret: Volentem nubere vocavit Christus, vt Virgineum, Virgo servaret. 2. Vt post eum iret relictiis omnibus. 3. Quid scriberet, mysteria Ecclesie meliore stylo, triumphantis, & militantis. 4. Vt è terris in Cælum transiret*, Murriendo, i resfucitando casi a un mismo tiempo para premiár su pureza, pobreca, i obediencia, à que se redijeron los preceptos. Esta dize la Iglesia fué la canta de aquel amo: *Trarogativa castitatis eum ampliori dilectione fecerat dignū*. Este es el mayor trofeo de dejar la Esposa en el talamo: Noble idea de los Alexos, Calibitas, Enricos, &c. Su imitacion: Aun a la Virgen jamás la miró al rostro, por eso se apareció con los ojos, como diamantes, mas lucidos que los Altros. 313.

2. *Sic eum volo manere*. Anadirá Crisostomo, *videlicet, pobre: Sedebat se communiter*, Dejó lo que tenía, asta la capa, *Relicta sindone nudus profugit*. Bolviendo luego a seguirle, exponiendo la vida como antes la capa: Viñiendo el ajustado lo que dijo Crisost. en boca de S. Basilio, que asistió a un amigo preso, con riesgo de su vida: *Alitè amare non didici, nisi, vt vitam meam in discrimen adducam, dum periclitatē amicum liberare opus est*. Esto dize Iuan asta el lado de la Cruz. I tu &c. 118. 465.

3. *Volo manere*. Que Iuan obediente por lo dicho, no tiene ya otra voluntad que la de Iesus, i por eso es tan eficaz intercesor a sus devotos, q̄ lo imitan. Damiano, Ser. 1. *Quid apud Iustam Iudicem pro peccatoribus poteris, qui, & pro ipsis Cælestis Curia, Senatoribus intervenit* (en la Vena.) *Et qui Advocatus factus est: summis quàm humiliter est implorandus à minimis, &c. 712. 288. per totum.*

DE LA BVLA QUE SVELE PVBLICARSE en la Septuagesima.

Ite, & vos in vineam meam. Conventione facta, Math. 20.

SÍ se considera con S. Francisco de Borja, i Santa Eugētia Martiri Religiosa, lo que pasan de cultivo trabajado la Viña, i sus racimos, asta que llegan a la mesa, como en las materiales, en lo místico: Que presas, q̄ pies, que calderas ardientes que cuezen el mosto para disponerlo para los vasos, Que erbir en ellos antes que el vino se logre. Grá simbolo tenemos del Purgatorio, para cuyo alivio es la Bula, Que en el Inferno: *Nulla est redemptio.*

En terminos Cristo S.N. de sus sarmientos escogidos de vno en vno para acrecentar, i asegurar el fruto, dice: *Purgavit eum*. Que es lo que se aze en el Purgatorio. Que muchos Ereges lo niegan, como no an de pasar por el, &c. Pero en lo que repaio es, q' aun los Doctores modernos que aora escriven, azen gran fuerza en probar que lo ai, como Roa, Lola-da, Niesio, Nadaño, Novarino, el Pisano, &c. Traen lo de S. Ambrosio. in Plal. 50. *Igne purgabuntur filii Levi. igne Daniel, &c.* Origenes in Plal. 3. *Omnes nos venire necesse est ad igne purgantem*, a S. Agustin. tra. 124. in *10a.* en todo el libro de *Cura. Pro mortuis, &c.* Parecen ociosas las pruebas, siendo Dogma de Fe para los Catholicos: No lo ten responde el Docto Obispo Caramuel, Poique la licenciota vida de muchos, el descuido en tomar Bulas para las Indulgencias, aunque no de palabra, con mayor equivalencia con las obras lo niegan, &c. 27.

2. *Conventione facta.* Aqui escriva lo fumo de sus Favores, i Privilegios por tan poco interere; i aunque es Gracia, es mu de Justicia, por eto lleva la Cruz en su nombre, i divita, como balanca de Justicia: *Scatera facta Corporis.* Porque si bien es Gracia, que el Principe proponga el precio, o loya a la justa, pero vna vez propuesto, el que corrio con las calidades que se piden, de Justicia gana el precio: Asi aqui, echo el pacto, *Conventione facta* de los dos Reales, como del Denario acá, ya de Justicia deve el Pontifice de su tesoro todo lo que ofrecio, con el transpunto de la Bula, tiene el que la toma ya el levantamiento de cuentas, i deudas. Asi lo asegura S. Tomas, i el Docto Olorio. *Ser. de Indulgent. to. 4. resume su doctrina: Sicut in Penitentia, etiam hic in Indulgentia, licet benignè exerceat iustitia, nam iam accepto, vel aliquantulo pretio, ob illud iam ius habet, qui dedit.* Criolog. *Danimum, ut accipias Colam.* Todo eto aze el pacto *Conventione* 37.

3. *Conventione facta.* Afentado el cócierto. Esplicalo nuestro Medoza también co lo de Tobias 5. Que embiq' seguro de la cobranca a su ijo, no solo en el Angel que le acompañaba, sino en la obligacion que el tenia; *Chirographum quidem illius apud me habeo, quod si illi ostenderit, statim restituat, &c.* A qui Mendoz: *Chirographum hoc Nulla est, qua argenti receptive fateatur, Domini nomine, Pontifex, Olorio: Ad hoc constituit Dominus infinitum in Ecclesia Theaurum, qui conflatus est ex Sanctorum satisfactiombus superabundantibus, Crucis Christi, Mariae SS. Sanctorumque, eiusque claves ad nutum Petro, & successoribus comif-*

si, ut fidelibus concedat ex illis, quidquid necessarium est ad solvendum, pro peccatis suorum delictorum, &c. 465.

DE LOS SIETE DOLORES DE LA VIRGEN SS. para el Viernes de Pasion.

Stabant iuxta Crucem Iesu, Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophae, & Maria Magdalene. Quid facimus, Multi signa facit. Ioan. 19. 11.

S On dice S. Agustin flores bellas las Mandragoras de quien se aze mencion en el Genesis, i en los Cantares: *Scimus flores esse Mandragoras.* Estas pues, como prueban nuestro a Lapide, i Albiniano, se erian bajo los Patibulos, o Cadafos en la tierra, que tocò la sangre de los ajusticiados, i son Imagen sus raizes de vn cuerpo vmano. Yo penso, que solo de Cristo Señor nuestro, se folia entender el: *Dic quibus interris nascuntur nomine regum i nscripti flores,* i viendo el Evangelista pone, cam *iuxta Crucem Iesu a Maria SS.* i que ese era su vobre. Maria de Iesus, Rei en su Cruz viendola tenida en su sangre, como dice S. Vic. Ferrer *S. de pas. & Guita sanguinis Filii cadebant super caput Virginis.* De me representen vna purpurea flor, q' i representa la imagen de Iesus Crucificado en el alma, i en el cuerpo, que por eso *Stabat iuxta Crucem,* copiandoie sus penas, i dolores, como Espejo puro fiel de todas; así llama aqui S. Laurençio Iustiniano: *Speculum Passionis.* Mejor la trata sin duda, que ia bella flor de la Granada, dilla de la India, que tiene en medio su Rosa, cinco granos de Coral, por las 5 llagas, de ellas sale vna Columnilla co vna Corona de espigas de quie salen tres puntas azules por los clavos, con otras ebras azia bajo, que representan los azotes, i todo esto asista sobretiete puntas de ojas verdes obscuras, que señalan las siete espadas para los siete dolores de Maria, que con esta vista penetravan su coracon amante dolorido, &c. Estas son sin duda las flores que en su nombre pide la Iglesia oi en su Oficio, que ofreczamos a su Coracon: *Falcite, me floribus, quia amore languore. Lagenis, aut lampadibus,* como se otros, que se encienden, o dntila estas flores, considerando como dice aqui Drexelio en esta flor que *Coronam fert, quam amor meus exuore purpuravit proprio. Clavos fert, Amorem, qui meum transfixerunt. Fert columelam ad quam flagellis cecus est amor meus.* Esto retrata Maria, el to emios de copiar de su Imagen, 123. 120.

2 *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit.* I nosotros, que azemos, viendo estas Imagen

genes? *Signa*, que puso en Maria, i tantas almas que la imitaron, quando Pablo avisa, que los que te an de salvar an de ser, &c. *Quos predestinavit. (Prescriptis) conformes fieri Imagini filii eius.* Asi Ruperto llama a Maria *Imago Christi.* Agustino *Forma Dei.* Por esto se dijo al criar al ombre, *Gen. i. creavit Deus hominem ad imaginem suam. Ad imaginem Dei creavit illum.* Alapide: *Ad imaginem Christi.* Iañade lo dicho de Pablo: *conformes fieri.* Saco io de S. Anastasio Sinaita q. 4. i. 6. in *Exameron Tom. i. Bibliot. v. P. q. dize: Homo factus est ad imaginem Christi crucifixi. Sed similitudinem ille debet acquirere, &c.* Crucificandole con la mortificacion, i penitencia. Favorece el discurso la Letra Ebreá, que segun Ortenio el *Ad imaginem nostram*, puede leerse *ad Crucem nostram*, como si dixera: *Agamos al ombre, que buena Cruz nos queda, de donde Pine da in Monarchia,* leyó *Ad imaginem crucifixendi.* Vease el P. He onto de Flores, Tract. de Martirio in Prologo, c. 3. *Pues nototos, Quid facimus, &c.* Que a de acer Maria en nototos: *Sancita Mater istud agas, Crucifixi fige plagas, cordi meo valide.* Espejo es Maria *Christi*, Sol ecliptado en la Cruz del Sol, que da en vn Espejo de espes, aun en el agua mas elaca fuele poner su Imagen. Asi lo agamos: *Quid facimus,* segun Drexelio aqui. Par. 2. cap. i. *Hinc multas ea que voluntaria corporis, afflictiones ieiunias, serose vestes flagella, & in ceteris asperorum amor. Neque hoc dumtaxat vno anni die, sed hebdomadis singulis precipue diebus veneris, & Sabbathi Christi Cruciatos, & Matris, ita memori a repetunt, ut in se ipsi sentiant quod in Christo Iesu, &c.* Aziendo, como dezia Agustino, q. co el dolor repetido se le acuerda, no solo al alma, sino al cuerpo muy bien. Asi en el Pasio Maria, y despues siempre los lueves hasta el Sabado, sentia en su cuerpo los dolores de su Jesus arormetado, como vna viuela mueve sus cuerdas, tocado la del lado por su sinpatia, &c. *Hoc agas. 537. 539. XCIII.*

3 *Ve vnus moriatur homo, no tota gens periret.* Asi a ofrecido esta Señora asistir, como a asistio a su vnigenito al morir, a sus hijos adoptivos, pagando con la asistencia en su vltima agonía, la que ellos le hicieron en la continuada memoria de sus dolores, satisfaciendo por el olvido, que en tanta parte del mundo ai de ellos, Divina Resa, que defiende en la muerte a sus hijos de las Aves, i fieras infernales con mas valor, i poder eficaz, que las valerosas Madres de Sinfonando Barula Meliton Martires valientes q. los animaron, i asistieron para serlo en sus tormentos, i Agonia, sin dexarlos asta morir, &c. 542.

DIA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO,
en 8. de Oubre.

Liber generationis Iesu Christi. Mat. i. Beatus, Venter qui te portavit. Luc. ii.

EL Libro de los Predestinados, se abre en la Fiesta del Rosario, porque su devocion les afegura su Corona a sus devotos, el Alapide prueba, q. la voz *Librea* dize libro de conputos, o Cuentas, como tratava S. Mateo en elias. Que destas se componen los Rosarios: *Filii David,* i lo llama Rey dos veces aqui, q. sin duda lo llamo, i afeguro a la Corona la azaña de las 5. piedras con que salio armado contra el Gigante: *Quinque limpidissimos lapides.* Que doblados en la Onda azen los diezes del Rosario Onda de David, que postra los Gigantes, que embarazan el camino a la Corona. A Abran tambien lo nonbra, que fue el primero que enseno a contar las Estrellas de la Corona, o Ave-Marias: *Numerus Stellas, &c.*

Si se toma en su propiedad el *Liber*, significa la corteza de las plantas mas delgada, dode escrivia antes. Asi el Esposo llamava las megillas, quando reza, del alma Santa: *Gene tua sicut cortex mali punici*, simbolo propio, la Granada del Rosario por su Corona, i muchos granos rojos, en la meditacion de la sangre de Cristo, en sus Misterios. Mas Del Rio, i el Alapide notan, q. el Ebreo por *Cortex*, lee *Corona*; porque mientras la Granada conserva sus granos, afegura su Corona, que en abriendole, i perderle ellos, tambien, se le aze pedaços la Corona, &c.

Del alma feliz por su gloria se dize, que es *Sicut flos Rosarii*, porque segun Bercorio: *Habet Principatum*, tiene la Corona entre las flores. Cornelio Cipion entro con sus Soldados triunfantes, coronados de Rosas, i mandó fueran siempres Divitas de sus Escudos vencedores. Tambien Omero dava Coronas a sus Eroses a Aquiles, Etor, i Encas de Rosas. Con las de Maria afegurarás la Eterna, &c.

I en el *Beatus venter*, que fuele ser tema, tambien veremos lo mismo, llama el de la Espoza: *Venter tuus sicut decernis tritici vallaris liliis*, la palabra ebreá *Sufam* vale *Ros*, que co los granos del trigo bien acuerdan los del Rosario. Aora añade del, i ellos cat. 5. *Venter eius Eburneus distinctus.* El Alapide aqui privaba se alude a los 12. Signos del Cielo, la Paraphrasis Caldea: *Coronae aureae Sanctae sculpturae in duodecim Margaritis.* Argun la Bib. Maxim. i. a seve la Corona; i cuemas, que estas son las Perlas, segun Santes Pagnino declara

así la letra, ó palabra *Caruicm*, que vale Perlas Margaritas: *Perforatas filo copulatas*; Con que echa el Cordon; i Corona; á esta, i al Rosario, discurrese en la fragancia, suavidad, ermosura; i medicina, que se faca de las rosas, &c. Aun el otro Lucio Apuleyo de dejó escrito, que el ser de ombre, dejado el de Bruto, lo devia a las rosas consagradas a la Reina de las Deidades: &c. 252. 254. 255.

2. *Liber*. Ruperto dize, que es Maria aquel *Liber belorum Domini*, porque ella es la divina Palas; i Capitana de los Exercitos del Señor para defender, principalmente a los que rezan su Rosario de sus enemigos visibles, è invisibles. Cada cuétra fue a vn bolcan de valas; i bombas cótra los Turcos en Sepáto, &c. Poé. efo David Plal. 44. quando pone en cápo al gran Dios de los Exercitos: *Accingere gladio super femur tuum, &c.* Le pone al lado á esta Reina: *Astitit Regina ad exirex tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*. S. Geroni dijo: *In diademate aureo*, Por seguridad de la Corona. *I á la s fimbriis aureis*, lo vierte in fimbria in ocellas uris. *Circudata varietatib⁹*, *Circudata seuulis*, *Arias in Ramalibus*, La original en la Bib. Max. *In Virgis, catenulis*, Con que a i Escudos de defensa en los cordones, i cadénillas, con que se engazan los Rosarios, veanse los exemplos, en que aun en lo material a defendido el Rosario de fieras, i Turcos, &c. fol. 352. *Turris David* llaman a la Virgen. De quien *Stille clypei pendens*, que son las targetas, que fi la ciñen para memoria de los misterios, que azen su defensa dicha. 251.

3. *Liber bellorum Domini*, Tambien contra sus enemigos por pecadores, los que del Rosario de sus cuéntas azen instrumentos de ofensas del Ijo; i de la Madre; porque entóces: *Stella manetes in ordine suo contra Sifarã pugnaverũt*. Cótra el atrevido, que por sus ideas en la Iglesia; ó Procehon galantea (a ellas, ó ellos) se puede dezir: *Pulcherrima seminarum eligitur ei, testis est licia funiculũ* dizen otros: *Disperxorum calorãm Sifarã uraduntur*. Aziendo de las cintas cordones, rosas, ó lazadas del rosario, señas, ó reclamationes de lascivia, I como dezia el V. i antiguo Eusebio Emifeno: *Deputat ad instrumenta nequitie ornamento nature! Gratia*. Que es peor, i todo fuele concurrir en semejantes Señuelos; ó atrevimientos en los Tèplos, Procehonẽs, Siestas, valiendose de los incentivos de la piedad, como dezia S. Agustín: *Irricandis libidinitibus*, Metiendo en las rosas de Maria las Cantaridas venenosas, que indican la mayor dolencia, Anaftasio Kirque en su Mundo subterraneo asegura. Que distilando rosas; se vió en el

agua; que salia vna Serpiente horrible, porque en su raiz las avian envenenado otras, ès fácil la aplicacion, ponderando los castigos que sieten; los que abusan de estas Dèvociões, &c. 253. 256. 257.

INDICE DE LOS TITVLOS DE LAS MATERIAS para Sermones de Jubileos, i Siestas, &c.

- Para el primer Sermon q̄ fuele ser del Fin para que fuimos criados*, fol. lxxvii.
- Del Sermon II. Los daños del Pecado*, fol. lxx.
- Sermon III. De la Muerte*, fol. lxxii.
- Del Sermon IV. Del Juizio Particular*, fol. lxxiii.
- Del Sermon V. Del Juizio Vni versal. Para el dia de S. Fráncij. Xavier, si viene en Advies*, lxxiv.
- Del Sermon VI Del Infierno*, fol. lxxvi.
- Del Sermon VII. De la Eternidad*, fol. lxxvii.
- Del Sermon VIII. De la Confesion, dia de la Concepcion*, fol. lxxix.
- Del Sermon IX. De la Cõfesiõ Genenal*, fol. lxxxii.
- Ser. X. Del proposito firme, y sus Señales*, lxxxii.
- Sermon XI. No dilatar la Penitencia para la Muerte*, fol. lxxxiii.
- Serm. XII. Del Exame para la Cõfesiõ*, fol. lxxxv.
- Para el Sermõ de la Gloria Accidental*, fol. lxxxvi.
- Para el Sermõ de la Gloria Essencial*, lxxxviii.
- Para la Perseverancia*, fol. lxxxviii.
- Para el dia de la Procehon q̄ se fuele azer eõ el S. Crifto, tal vez dia de S. Tomas*, fol. lxxxix.
- Para Fiestas, dia de la Circuncision*, fol. xc.
- Dia de los Reyes*, fol. xc.
- En la Conversion de San Pablo*, fol. xcii.
- Dia de la Purificacion*, fol. xciii.
- De San Matias. De San Iosef. De San Ioan Felipe, y S. Tiago. De la Ascension*, fol. xciv.
- De San Iuan Bautista*, fol. xciv.
- De San Pedro*, fol. xcvi.
- De la Madalena*, fol. xcvi.
- De San Tiago*, fol. xcvi.
- De San Ignacio de Loyola*, fol. xcviij.
- De San Lorenzo*, fol. xcviij.
- De la Asencion de Maria Santissima*, fol. xcix.
- De San Bartolome*, fol. xcix.
- De la Natividad de la Virgen Santissima*, fol. c.
- De la Inyeccion ò Exiliaciõ de la Cruz*, fol. c.
- De SS. Simon, i Iudas*, fol. c.
- Dia de Todos Santos*, fol. cliij.
- Dia de San Andrés*, fol. cliij.
- Dia de Santo Tomas Apõstol*, fol. cliij.
- Dia de San Esteban*, fol. cliij.
- Dia de San Iuan Evangelista*, fol. cv.
- De la Bula que fuele publicarse en la Septuagesima*, fol. cv.
- De los siete Dolores de la Virgen SS.* fol. cvij.
- Dia de la Virgen del Rojarie*, fol. cvij.

POR PROLOGO DE LA LLAMA ETERNA.

Carta del P. Josef Vilar, Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de Lerida, impresa ya en la P. 2. de mi Guia del Cristiano. Explica el Fin, i Materia deste Libro, &c.

No se espante V. R. que yo le escribo, que tengo alta causa para azerlo. Oí acabar de leer su libro de la Llama Eterna, que en pocos dias con atención è pasado, i no me è podido contener de no embiár a V. R. mil parabienes de tal Obra que à llenado colmadamente las medidas de mi gusto. Quisiera tenerle tan bueno que mi censura, parecer i juicio le añadieran animo para otras tales. Valame Dios que obra tan perfecta! No acabar con migo de alabarla. La materia es alta, seria, moral, util, importante, digna de este Siglo: Que para la conversion i provecho de las almas, importa grandemente la eleccion i calidad de la materia. Esta penetra. Vtq; ad divisionem corporis & animæ. Dios le pague tal eleccion i asunto, i con él aga inmenso fruto en la Iglesia que para él. Sæpe etiam steriles, incendere, profuit agros.

Que gloria tendra en el Cielo por este Inferno tan bien pintado, i tan bien escrito. El ESTILO no ai mas q; de star, alto sin ser afectado, Culto sin oler a soberbios; Dulce sin ser ordinario; Conciso sin enfadar, i la frase elegante de mui buena cadècia i sonida. Los AFFECTOS para mover son factas bien flechadas, con tantas figuras retoricas de exclamaciones, è interrogaciones que atraviesan el coraçon. Los EXEMPLOS mui escogidos, muchos dellos raros, tambien narrados, que aun los mui sabidos reciben tales visos de su esti-

lo, que deleitan i mueven como inauditos. Es una de las mas penetrates armas de la aljaba del temor de Dios; es bien q; se escribieran, yà q; no se predicaran. No se de dõnde se à sacado tantos, i tan curiosos de nuestro tiempo, cierto que los estimo en mucho. LA ERUDICION es la que se puede pedir, mucha buena, con tan agudos pensamientos que igualmente admiran i deleitan. En fin yò conmigo mismo è echo Anatomia del libro, i todas sus partes me an contentado sumamente. Leido un Capitulo me parecia que devia ser el mejor del libro, leia el siguiente i yà le juzgava por mejor, i con estas gradaciones lo è proseguido i acabado. Digan otros lo que quisierè, sientan segun su gusto, que yò digo i siento altamente deste libro, con él à dado V. R. materia a los Predicadores, i Misioneros Apostolicos, cuya raridad vemos i lloramos; con esto huirà del durissimo juicio que aguarda a los Predicadores, i Escritores, que buscan mas su estimacion i nombre que el provecho de las almas, no quisiera allarme en su pellejo. Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam. Aga gala i profesion de Espiritu. Aquí enoamine todas sus factas agudas i doradas, i tendra mucha Gloria delate de Dios, i de los ombres. Venga presto la Guia, i la Corona Eterna, que serà sin duda de Estrellas i de Perlas. Dios nuestro Señor de a V. R. su espiritu, i le guarde en cuyos sacrificios, &c. Lerida. Febrero. 5. 1645.

De una Carta del D. D. FRANCISCO FILLOL, que va impresa en la primera Parte de la Guia del Cristiano fol. 21. en que me embia unas Notas a esta Llama Eterna.

EL M. I. D. DD. FRANCISCO FILLOL, Prebendado de la Santa Iglesia de Tolosa aviendo llegado a sus manos la Llama Eterna, con otros Escritos mios, no solo les diò lugar en su celebre Libreria (sin duda de las mejores de Europa, en curiosidades, y prodigios del Arte, i Naturaleza, a mas de lo numerofo de sus libros, i manuscritos); sino que tambien interrumpiendo su continuado estudio con que và imprimiendo tantos tomos, para ilustrar la Iglesia en su siglo, me dice en carta suya, la a leido muchas vezes; para utilidad de su Nacion, i su Traducion cumplida; i para obligarme

(como me lo repite con instancias) vaya facendo luego los demas escritos; (pues siendo tal la brevedad de la vida, i ellos utiles, conviene lograr aprisa el tiempo, que tan aceleradamente pasa) le izo unas eruditas Anotaciones, que me remití, i divulgó en Francia, que por dilatarse demasiado en elogios del Autor, no las pongo traduzidas todas. Entra despues del Titulo, provando dilatada, i eloquentemente, la defdicha de los que solo atienden a coronarse de flores deliciosas, sin temor de las llamas eternas, que vengaràn sus defatenciones. Luego có el exemplo de Polemon, que oyendo a Xeno-

asi la letra, ò palabra *Caruicm*, que vale Perlas Margaritas: *Perforatas filo copulatas*; Con que ccha el Cordon; i Corofia; a esta, i al Rosario, discurrese en la fragancia, suavidad, er mofura, i medicina, que se faca de las rosas, &c. Aun el otro Lucio Apuleyo dejó escrito, que el ser de onbre, dejado el de Bruto, lo devia à las rosas consagradas a la Reina de las Deidades, &c. 252. 254. 255.

2. *Liber. Rupertio dize*, que es Maria aquel *Liber belorum Domini*, porque ella es la divina Palas, i Capitana de los Exercitos del Señor para defender, principalmente a los que jezan su Rosario de sus enemigos visibiles, è invisibiles. Cada cuèta fue à vn bolcan de va las, i bombas còtra los Turcos en Sepato, &c. Por esto David Psal. 44. quando pone en càpo àl gran Dios de los Exercitos: *Accingere gladio super femur tuum. &c.* Le pone al lado à esta Reina: *Assitit Regina adextrix tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*. S. Geron: dijo: *In didematò aureo*, Por seguridad de la Corona: *I à in fimbriis aureis*, lo vierte in fimbria in ocellaturis. *Circundata varietatibus, Circundata securulis, Seras in Ramalibus*, La original en la Bib. Max. *In Virgibus, catenulis*, Con que al Escudos de defensa en los cordones, i cadénillas, con que se engazan los Rosarios, veanse los exemplos, en que aun en lo material à defendido el Rosario de fieras, i Turcos, &c. fol. 252. *Turris David* llaman a la Virgen de quien *Mille clypei pendens*, que son las targetas, que fada cinco para memoria de los misterios, añagan su defensa dicha. 251.

3. *Liber Bellorum Domini*, Tambien contra sus enmigos por pecadores, los que del Rosario de sus cuentas azen instrumentos de ofensas del Iho, i de la Madre; porque entòces: *Stellæ manètes in ordine suo contra Sifara pugnaverunt*. Còtra el atrevido, que por sus ideas en la Iglesia, ò Procecion galantea (a ellas, ò ellos) se puede dezir: *Pulcherrima faminarum eligitur et stellæ (lacia faniculù) dicunt otros: Diverforum calorum Sifara iraduntur*. Azien do de las cintas cordones, rolas, ò lazadas del rosario, señas, ò reclamos torpes de lascivia, I como dezia el V. antiguo Eusebio Emifeno: *Deputar ad instrumenta nequitia ornamenta natura Gratia*. Que es peor, i todo fuele concurrir en semejantes Señuelos; ò atrevimètos en los Tèplos, Proceçiones, Sietas, valiendose de los incentivos de la piedad, como dezia S. Agustín: *Irricandis libidinis*, Me tiendo en las rosas de Maria las Cantaridas venenosas, que indican la mayor dolencia, Anastasio Kirque en su Mundo subterráneo asegura. Que distilando rotas, se vió en el

agua, que salia vna Serpiente horrible, porque en su raiz las avian envenenado otras, ès facil la aplicacion, ponderando los castigos q sièten, los que abusan de estas Devociones, &c. 253. 256. 257.

INDICE DE LOS TITVLOS DE LAS MATERIAS para Sermones de jubileos, i Fiestas, &c.

- Para el primer Sermon, q suele ser del Fin para que finimos criados*, fol. lxxviii.
- Del Sermon II. Los daños del Pecado*, fol. lxx.
- Sermon III. De la Muerte*, fol. lxxi.
- Del Sermon IV. Del Juizio Particular*, fol. lxxiii.
- Del Sermon V. Del Juizio Universal*, Para el dia de S. Fràncj. Xavier, si viene en Advier. lxxiv.
- Del Sermon VI. Del Infierno*, fol. lxxvi.
- Del Sermon VII. De la Eternidad*, fol. lxxvii.
- Del Sermon VIII. De la Confesion, dia de la Concepcion*, fol. lxxix.
- Del Sermon IX. De la Còfesiò Genenal*, fol. lxxxii.
- Ser. X. Del proposito firme, y sus Señales*, lxxxiii.
- Sermon XI. No dilatar la Penitencia para la Muerte*, fol. lxxxiii.
- Sermon XII. Del Examè para la Còfesiò*, fol. lxxxv.
- Para el Sermon de la Gloria. Accidental*, fol. lxxxvi.
- Para el Sermon de la Gloria Essencial*, lxxxviii.
- Para la Perseverancia*, fol. lxxxviii.
- Para el dia de la Procecion q se suele azer cò el S. Crisfo. tal vez dia de S. Tomas*, fol. lxxxix.
- Para Fiestas, dia de la Circuncision*, fol. xc.
- Dia de los Reyes*, fol. xc.
- En la Conversion de San Pablo*, fol. xcii.
- Dia de la Purificacion*, fol. xciii.
- De San Matias. De San Iosef. De San Ioaquin*, fol. xciv.
- De la Anunciacion. De San Felipe, y S. Tiago. De la Ascension*, fol. xcvi.
- De San Juan Bautista*, fol. xcvi.
- De San Pedro*, fol. xcvi.
- De la Madalena*, fol. xcvi.
- De San Tiago*, fol. xcvi.
- De San Ignacio de Loyola*, fol. xcviij.
- De San Lorenzo*, fol. xcviij.
- De la Asucion de Maria Santissima*, fol. xcix.
- De San Bartolome*, fol. xcix.
- De la Natividad de la Virgen Santissima*, fol. c.
- De la Invocion ò Exaltacion de la Cruz*, fol. c.
- De SS. Simon, i Judas*, fol. c.
- Dia de Todos Santos*, fol. c.
- Dia de San Andres*, fol. c.
- Dia de Santo Tomas Apostol*, fol. c.
- Dia de San Esteban*, fol. c.
- Dia de San Juan Evangelista*, fol. c.
- De la Bula, que suele publicarse en la Septuagesima*, fol. c.
- De los siete Dolores de la Virgen SS.* fol. cvj.
- Dia de la Virgen del Rosario*, fol. cvij.

POR PROLOGO DE LA LLAMA ETERNA.

Carta del P. Josef Vilar, Retor del Colegio de la Compañia de Jesus de Lerida, impresa ya en la P. 2. de mi Guia del Cristiano. Explica el Fin, i Materia deste Libro, &c.

No se espante V. R. que yo le escriba, que tengo alta causa para azerlo. Oí acabar de leer su libro de la Llama Eterna, que en pocos dias con atención è pasado, i no me è podido contener de no eubtar a V. R. mil parabienes de tal Obra que à benado colmadamente las medidas de mi gusto. Quisiera tenerle tan bueno que mi censura, parecer i mi Zio le añadieran animo para otras tales. Valame Dios que obra tan perfecta! No acabo con migo de alabarla. La materia es alta, seria, moral, util, importante, digna de este Siglo: Que para la conversion i provecho de las almas, importa grandemente la eleccion i calidad de la materia. Esta penetra. Vsq; ad divisionem corporis & animæ. Dios le pague tal eleccion i asunto, i con èl aga inmenso fruto en la Iglesia que para èl.

Sæpe etiam steriles, incendere, profuit agros.

Que gloria tendra en el Cielo por este Infierno tan bien pintado, i tan bien escrito. El ESTILO no ai mas q̄ desear, alto sin ser afectado, culto sin oler a soberbio; Dulce sin ser ordinario; Conciso sin enfadar, i la frasi elegante de mui buena cadècia i sonido. Los AFFECTOS para mover son saetas bien flechadas, con tantas figuras retoricas de exclamaciones, è interrogaciones que atraviesan el coraçon. Los EXEMPLOS mui escogidos, muchos dellos raros, tambien narrados, que aun los mui sabidos reciben tales visos de su esti-

lo, que deleitan i mueven como inauditos. Es una de las mas penetrâtes armas de la aljaba del temor de Dios; es bien q̄ se escriban, ya q̄ no se predicân. No sè de donde se à sacado tantos, i tan curiosos de nuestro tiempo, cierto que los estimo en mucho. La ERUDICION es la que se puede pedir, mucha buena, con tan agudos pensamientos que igualmente admiran i deleitan. En fin yo con migo mismo è echo Anatomia del libro, i todas sus partes me an contenido sumamente. Leido un Capitulo me parecia que devia ser el mejor del libro, leia el siguiente, i ya le juzgava por mejor, i con estas gradaciones lo è proseguido i acabado. Digan otros lo que quisierè, sientan segun su gusto, que yo digo, i siento altamente deste libro, con èl à dado V. R. materia a los Predicadores, i Missioneros Apostolicos. cuya raridad vemos i lloramos; con esto huirà del durissimo juicio que aguarda à los Predicadores, i Escritores, que buscan mas su estimacion i hambre que el provecho de las almas, no quisiera allarme en su pellejo. Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam. Aga gala i profesion de Espiritu. Aquí encamine todas sus saetas agudas i doradas, i tendra mucha Gloria del âte de Dios, i de los ombres. Venga presto la Guia, i la Corona Eterna, que serà sin duda de Estrellas i de Perlas. Dios nuestro Señor de a V. R. su espiritu, i le guarde en cuyos sacrificios, &c. Lerida. Febrero. 5. 1645.

De una Carta del D. D. Francisco Fillol, que va impresa en la primera Parte de la Guia del Cristiano fol. 21. en que me enbia unas Notas a esta Llama Eterna.

EL M. I. D. DD. FRANCISCO FILLOL, Prebendado de la Santa Iglesia de Tolosa aviendo llegado a sus manos la Llama Eterna, con otros Eseritos mios, no solo les diò lugar en su celebre Libreria (sin duda de las mejores de Europa, en curiosidades, y prodigios del Arte, i Naturaleza, a mas de lo numerofo de sus libros, i manuscritos): sino que tambien interrumpiendo su continuado estudio con que và imprimiendo tantos tomos, para ilustrar la Iglesia en su siglo, me èize en carta suya, la a leido unchas vezes; i para vtilidad de su Nacion, i su Traducion cunplida; i para obligarme

(como me lo repite con instancias) vaya facendo luego los demas eseritos; (pues siendo tal la brevedad de la vida, i ellos utiles, conviene lograr aprisa el tiempo, que tan aceleradamente pasa) le izo unas eruditas Anotaciones, que me remitio, i divulgò en Francia, que por dilatarse demasiado en elogios del Autor, no las pongo traduzidas todas. Entra despues del Titulo, ² proando dilatarla, i eloquentemente, la desdicha de los que solo atiendan a coronarse de flores deliciosas, sin temor de las llamas eternas, que vengaràn sus defatenciones. Luego cò el exemplo de Polemon, que oyendo a Xeno-

crates, discurrir contra las delicias, i vicios, a-
 rrojò de su cabeça la Guirnalda, i los deleites
 para sienpre, prueba la utilidad de los que con
 su voz, i pluma se oponen a la inundaciòn de los
 vicios de nuestro siglo. I entre otras pone estas
 clausulas fielmente traduzidas. 3 Dignese la Di-
 vina bondad de bendizir los trabajos del P. E-
 manuel Ortigas, pues no pretend en sino su ma-
 yor gloria, i la edificaciòn de sus Proximos. Su
 Llama Eterna, que no contiene sino palabras de
 vida, i salud, nos muestra, el ciego resplandor
 de las llamas, sulfureas del abismo, para que
 veamos quanto nos importa el evitarlas, i la in-
 portancia de tomar la senda derecha, que nos
 lleve a la Patria celestial. Sus persuasiones son
 dulces, i eficazes: su concisiòn clara: sus razo-
 nes invencibles: sus exenplos poderosos: sus
 Meditaciones encendidas: i toda la Doctrina al
 fin, de la que se aprende en la Escuela de Iesus:
 De su amor, para obligarnos, a evitar su justa
 indignaciòn. El Cirujano que no se vale de la
 lanceta, navaja, sierra, cauterio, i fuego, quan-
 do la dolencia lo pide, no satisface a su obli-
 gaciòn: Mucho mas milita esto, en la cura espi-
 ritual, con que no tendrà razon, ni aun el mas
 delicado de que xarse del dolor del yerro, i caute-
 rio de esta Llama, pues es para curar, como allí:
 Quando aun la etimologia del nonbre de su Fa-
 milia illustre le acuerda de esta obligaciòn (*Præ*

ca ab urbed: Quod eius folia, tacta acerrime urit)
 como devida, a la Vocaciòn sagrada de la Con-
 pañia de Iesus, que profesa, cuyo ardimiento en
 llamas saludables, solo es para eximirnos de los
 incendios sempiternos.

Prosigue luego con esquisita erudiciòn, pro-
 bando con Fancias, Nicandro, Apolodoro, Dis-
 corides, Ipocrates, Plinio, Galeno, Mariolo, i
 otros excelentes Físicos, i Filósofos, la fuerza
 poderosa de las propiedades desta Yerba con-
 tra las dolencias: La diversidad de sus significa-
 tivos Nonbres, i Antitefis (con Ateneo) por sus
 calidades, aplicandolas todas dilataadamente, a
 los frutos que se pueden sacar de la letura de la
 Llama Eterna. Prueba luego, como tan excelèn-
 te Escriturario. Que en casi todas las ruinas, i ca-
 lamidades que pronosticava el Señor a su Pue-
 blo, por elegantes, i significativas Antifrases
 les ponía delante lo aspero, i punçante desta sa-
 ludable yerba, para ofrezzerles pronto el reme-
 dio de la penitencia. Prosigue gallardo el dis-
 curso, bien que se dexa llevar demasidamente
 en la cortès, è indevida estima del Autor, i con-
 cluye con un sentido, i devido elogio a la Vir-
 tud, Nobleza, i Exeaplo de la Excelentísima
 Señora Doña Luisa de Padilla (a quien se de-
 dicò el Libro, llamandola *L. Ilustre Minerva, du
 Royaume de Aragon, i Oneur de son sexe & la
 glorie de sa Nation.*

APROBACION DEL D. D. BARTOLOME DE MORLANES, CAPELLAN Mayor de su Magestad, &c.

POR comisiòn del D. D. Vicencio Ortigas, del
 Consejo de su Magestad, i su Regente en la Real
 Chancilleria deste Reyno de Aragon, i Exercente
 en la Real Audiencia, la Jurisdicciòn en nom-
 bre de su Magestad. E visto este libro, intitulado
 Llama Eterna. No è hallado en el cosa, que no sea
 muy digna de imprimirse. Antes todo è serà muy
 de la utilidad publica, hallaràn en el los mas ti-
 bios, è divertidos, razones poderosas, Exenplos es-
 pantosos, que hazen templar al mas valiente; los
 que de veras comiençan a servir al Señor, estimu-
 los, è incentivos vivos para pasar adelante, desen-
 gaños grandès de la vanidad, de lo Momentaneo, i

estima de lo Eterno. Los mas aprovechados, halla-
 ràn tambien materia para amar mas al Señor, i
 agradecerle el librarlos de tan grandes penas. I
 su Autor el Padre Emanuel Ortigas, dandosele la
 licencia que pide, se anima a sacar otros mu-
 chos trabajos lucidos, que se, tiene entre manos,
 enriquecidos con escogida Erudiciòn, de los mu-
 chos libros que à visto; no perdonando a trabajo
 alguno, i arriesgando la salud, por el zelo de las
 al massi bien publico. I todos interesamos salgàn
 a luz presto, por el fruto, que se, experimentan, los
 que las an visto. Así lo siento, &c. En Zaragoza a
 15. de Julio de 1643.

IMPRIMATVR. Hortigas Regens.

El D. D. Bartolome de Morlanes.

Censura del M. R. P. M. Fr. Martin Ximenez de Embun, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen,
 i su Provincial en los Reynos de Aragon, Valencia, i Navarra, Catedratico de Vísperas de la
 Vniversidad, i Predicador del Ospital Real de Zaragoza.

POR Comisiòn del señor D. D. Fernando de Sada,
 Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de
 Zaragoza, Vicario general en la Sede vacante, è
 leido con atencion, i gusto, el libro que el P. Ema-
 nuel Ortigas de la Compañia de Iesus a compuesto,
 intitulado: Llama Eterna. I no dexandome llevar
 de la pasiòn, con que venero todas las Obras, que

los ojos de aquella Sagrada Familia, parece que
 a porfia, producen, para ilustrar, i juntamente
 enriquecer la Iglesia; ingenuamente digo. 1

Et licet Invidia hoc audiat, & Nemesis.

Que es de lo mas curioso, i provechoso, que è visto.
 I cierto que en tiempo, en que an corrido Inxi-
 tados, i se an inpreso libros, que azen del Inxi-
 tre.

tremendo de Dios chacota, i del Infierno farsa; queriendo que sirva a la risa, i entreteniendole, lo que solo nonbrado avia deazer estremecer los ombres, se teve mucho agradecer al P. Ortigas, que nos represente aquellos fuegos, i penas, de manera que espanten, i alienten: que atierren, i levanten: que confundan, i alumbren: i que nos saque de los orrores luz, de la confusion orden, de las penas gloria, i del infierno Cielo. Llevanos con maravilloso artificio a las eternas llamas, para apartarnos dellas; i para templar con el calor de aquellos fuegos el ardor en que nuestra concupiscencia nos abraza. 2

Res mira est, igni vicinus, frigore cogor
Cum procul est ignis, torus ab igne cremor.
Profundo ingenio, que penetra asta lo ultimo del infierno; pero tan nobles, i alto, que no para asta conseguir cercanias, è inmeditaciones del Cielo. 3

Vos, quibus est animi vigor igneus, ardui in auras

Ferte caput sursum:

Tá se vid en Zarcas, 4 fuego que no las consumia, sino que las ilustrava, sirviendo a Dios de Trono: Oí en Ortigas este fuego ilustra, autoriza, honra; i le dispone en las almas sítal, sino conforme a su grandexa, apetecido de su bondad, i comprado con su sangre. No son asperas, ni infructíferas estas Ortigas, no; suaves, i medicinales si. De sus Raizes 5 lo an sacado.

— Cuius mentem solertia, candor,

Iustitiæ studium doctrina, scientia legum
Exornat, nec abest facundis Gratia dictis

En ella è visto siempre Aragon mejor, i mas viva Imagen de la Justicia que las que pintaron Eurí-

cio. 6 Cordo, è Ignacio Albano; en el qual allo la mayor alabanza deste gran Ministro, i la razon de aver merecido; no obtenido mayores adelantamientos. Acaba la Imagen de la verdadera Iusticia Albano, con este distico. 7

Pauperes cur semper cultus? Iustissimus esse
Qui cupit, exiguas semper habebit opes.
I cierra la Imagen de la Falsa con este otro:
Divite cur habitu? Semper manus adgregat aurum.

Si nequit unde velit, surripit unde potest.
Fructuosas pues son estas Ortigas a la Republica, i para que, in utroque foro lo sean, sale este libro con felicidades para la Vida, i para la Muerte. 8

Vt tibi mors foelix contingat, vivere disce.
Vt foelix possis vivere disce mori.

Tengolo por Docto en la materia, que trata; Erudito en los Autores, que cita; Curioso, i fiel en las Historias, que alega; Discreto en la eleccion que haze: En los pensamientos es Altísimo, Gravissimo en las sentencias, en la ponderacion Profundo; Ingenioso en la invencion de las cosas, Eloquente en la abundancia de palabras, i en la disposicion de unas i otras, Prudentissimo. 9

Hic, licet exiguus, foliis gracilibus libellus
Sit, tamen ingentis, res Acherontis habet
Thefaur, que alega; Discreto en la eleccion que haze: Integra, vt esse mihi Bibliotheca queat.

Mucho mas quisiera, i pudiera dezir; pero 10
Cynthia, auriculam vellens ait: Ecquid
Iacho

Vendibili audisti: Non opus esse hedera.
Así lo siento. En el Carmen, a 7. de Setiembre 1643.

Fr. Martin Ximenez de Embun.

1 Lipsius. 2 Pamphilio Saxo. 3 Alberto Friderico Mellemauno. 4 Exodo 3. 5 Dizelo por el Reente Horrigas, Padre del Autor; su Abuelo el Doctor Gaspar Horrigas, del Consejo de su Magestad, &c. Ioannes Albinus. 6 Tom. 2. de Iustitia Germaniz. 7 Ignacio Albano. 8 Celio Calcagnino. 9 Alberto Friderico. 10 Christophoro Mantio.

Damos licencia, atento las aprobaciones arriba dichas, para que se imprima el presente libro. En Zaragoza a 9. de Setiembre 1643.
El D. Don Fernando de Sado Vir. Gen.

A LA EXCELENTISIMA SEÑORA DOÑA LUISA M. DE PADILLA,
Condesa de Aranda. &c.

Dedicó el S. C. Pedro Damiano un Opusculo de los Novísimos a la E. Códexa Bláca, cõfirmandola en los gloriosos exéplos, q dava al Cristianismo todo, de piedad, i Religion. El Amor divino (la dize:) S. E. te enseñó a vivir apartada del bullicio de la Corte, encerrada siempre en tu feliz retiro, conversando cõ aqillas tan pobres Religiosas, como ricas de los dones del Divino Espiritu, en el Monasterio que fundaste: *Didicisti in angulo monasterij cum pauperibus spiritu Sancti mulieribus humiliter residere. Epi. 19. Opusc. 50. ad Blancam Comitissam.* Parece a blava con V. E. viendola retirada de la Corte,

asistiendo lo mas del tiempo en su Oratorio, i Tribunás del Religioso Convento, que fundó V. E. Retiróse del todo a su Clausura, la Condesa Blanca, libre ya de otras obligaciones; pero V. E. de su mismo Palacio a echo exenplar Convento, como dezia el mismo S. Cardenal a la Esclarecida Rodesinda, uniendo las obligaciones de gran Señora, con los empleos de perfecta Religiosa: Como la gran Iudith, Ermitaña en su misma casa. Solo acuerdo lo que el mundo admira, traslado lo que an escrito tantos, quando los Titulos nobilísimos de tan esclarecida Sangre: *Vna gloriosa* (como esferiva Eno-

dio)

dio) de *Purpuras Cesareas, i Reales*, me escusan de mostrar con luz debil, el Sol de tan nobilissima profapia: *Nec Sol, nec Luna opus habent interpreti. Philo. De sacri Abel.*

2. Esta gloriosa idea, va copiando V.E. de Iudit para dexar muchos exemplares a los venideros siglos. Digalo Epila, digalo Aragon, digalo España. En tanto acuerdo, yo algo de lo q vi ese otro año, estando predicando a V. E. en vn Jubileo estos discursos de los Novísimos (q juzgó V.E. serian de mas universal utilidad, dados a la estampa.) Era el tiempo aspero, como del Diciembre, i mas fenoreado de una destemplada niebla, con todo esto las tres semanas, que duraron los sermones (siendo los dias de labor a ora aito desacomodada, por la comodidad de la gente del campo,) asistió V.E. a todos, la primera, con su numerosa familia. El ultimo dia de la Comunion, i Procesion general, se alló V.E. incansable, esperando (aviendose confesado en la Iglesia) que todas las mugeres de la Villa se reconciliaran, comulgó con la igualdad que las demas, bien que con la devocion que ninguna. Echó este dia V.E. el resto de su liberalidad acostunbrada, mandando dar trigo, lienço, paño, a quantos pobres lo pidieron. A los pobres enfermos (que eran muchos) quanto avian menester para su sustento, regalo, ordenando con execucion fuesen el Medico, i dos Religiosos por la Villa con regalos, avés, &c. para que a cada uno se le acudiese a la medida de su necesidad. No se encierra liberalidad tan generosa en solas las murallas de Epila, ni aun en los limites de España; pasa los mares, entrando por la Morisma, de donde no solo rescata V.E. familias enteras; sino que las sustenta despues en su palacio, criando las niñas hijas de los cautivos; como si fueran propias. Yo vi (no sin ternura) las dos de los Cautivos Griegos, tan adelantadas, no solo en la enseñanza de la Doctrina Cristiana, sino aun de los avisos de la perfeccion Catolica, que aun el credito dudava lo mismo que veia. Llegaron el dia de la limosna general de la Villa cargadas con cestas llenas de ropa, bafuinas, camisas, i de todas suertes de vestidos; que los avian recogido dentro el Quarto de V.E. de las Damas, Dueñas, i demas criadas, dando a todo vida V.E. (como otra abita) con sus palabras, pero mas con sus exemplos.

3. Quiso V.E. copiar tambien la segunda Idea de Iudit en campaña, armada. Salio con ella a destruir los vicios, e instruir tan illustre parte de la Iglesia, como son los Nobles; con los mismos trofeos de la valerosa Ebrea; pues la celebran a esta por los de la *Nobleza Prudencio*: Por sus *Lagrimas* el Sagrado Texto. Por su *Verdad* San Agustín. Por su *astidaz* triunfante de la torpeza San Fulgencio. Punta impresa llamo la de su mano S. Pedro Damiano: *Impressio pugione, &c.* Co-

mo de Pluma, que no va mucho (notó la Eruccion) de puñal a *Pugilar*, ni se diferenciaban mucho las puntas del azero, i del Estilo.

4. De azero, i de Diamante a siso Señora la punta de tal pluma, impresa tantas vezes, con esta utilidad como aplauso, con que armó el Cielo tan generosa mano. Comencó la Nobleza a erigir titulos a su gloria, con los dos primeros del *Virtuoso, i Perfecto Noble*. Las *Lagrimas* los purificaron mas. Los *Elogios de la Verdad* les dieron mil laureles. Las *Excelexias de la Castidad* la Palma mas excelente. Mostró la pluma en V.E. executado lo que S. Pedro Apostol dezia de las Matronas Christianas: *Et, qui non credunt verbo, per conversationem mulierum fiat verbo lucrifiant.* 1. P. Para que los que no creen ni se aprovechan de la palabra, i predicacion divina, se ganen por la conversacion de las mugeres, sin que ellas abien. Que es lo que escrivió Pedro Venerable, a Giliberto, exortandole a escribir Libros espirituales. Para que callando tus labios, tu (le dize) por medio de la pluma seas Predicador continuo del Evangelio. Profesarás el retiro de Ermitaño, i lograrán tus devotos desvelos los frutos de Predicador fervoroso, e incansable. Animente a tan dichosos sudores, los laureles que los enjugarán gloriosamente. Quantos por la licion de tus libros amallaren su sobervia, vencieren la sensualidad, despreciaren la avaricia, domaren la ira, i evitaren qualquier vicio, o izieren penitencia de sus culpas, te acumularán mieses de palmas, i coronas en la eternidad feliz. Aunque mueras, no cesarás de adquirir nuevas coronas, pues siépre predicarás con los libros que dexaste, antes ellos darán vida a los muertos, durando delante de Dios la ganancia de tus obras, quanto durare la vida de tus libros. *Sic verbi divini poteris fieri taciturnus Pradicator. Clausus teneris in spelao tuo. Et in codicibus tuis, terras, ac maria peragrabis. Professio te Eremitam devotio faciet, Euangelisiam, &c.* Pro omnibus consequeris premium, qui bus hoc laudabili studio subvenire poteris, &c. L. Epi. 2. 20. ad Gilibertum. Gozó la Iglesia de esta dicha por Excelentísimas Señoras, que introduxeron con su industria la fe, i piedad Christiana en Reinos, i Naciones enteras. Elena la plantó con el Estandarte de la Cruz en el Imperio Oriental Romano. Cristina en Iberia, Celástea en Persia, Terdelinda en Italia; Clotilde en Francia, Idalgunda en España, Margarita en Inglaterra, Gisila en Vngria, Danbracia en Polonia, Olga en Rusia, Elberga en Alemania: Sin otras muchas, que una vez plantada, la an establecido, i propagado. Esto executó V.E. con su conversacion, i pluma, conservado, i propagando la fe, i piedad Christiana, principalmente en los Nobles; porcion tanta de la Iglesia, como el mismo S. Cardenal se lo dezia a la Rei-

Prologo al Letor.

na Ana de Francia. *Per te igitur discant cui potissimum debeant, & quod sunt NOBILES geniti, & quod in Ecclesia gremio. Longa nobilius per Spiritus S. gratiam sint renati. P. Dav. l. 7. ep. ad Anam Regi.*

No avian de faltar a nuestro siglo los Escritos de mugeres sabias, con que siempre se an ilustrado los demas. Dexo con las Sibilas a Saffo, Erina, Sospatra, Cleobulina, Temistoclea, Telefila, Zenobia Atenaide, ò Eudoxia, i otras muchas de la Antigüedad, i primeros siglos de la Iglesia: solo acuerdo: Que en todos, asta los mas vecinos a nuestro, ò avido mugeres esclarecidas en sanidad, i fabiduria, que con sus Escritos an ido ilustrando sus Edades, como S. Catalina Martir, e illustissima Doctrora en todas ciencias, i ulcheria Augusta, ija de Arcadio, hermana de Teodosio, Virgen doctissima, defensora de la Fé, i gloria de las Iglesias, Getrudis de Brabacia, Isabel de Eicanovigia, Hildelgardis, Lutgarda, Catalina de Sena, Metildis, Brigida de Suecia, Teresa de Jesus, todas santissimas, i sapientissimas, que an ilustrado con sus Escritos los Siglos de la Iglesia, asta el nuestro, que recibe con veneraciones, i aplausos los libros de V. E. pidiendo los Estrangeros traduccion ya en latin dellos, para su enseñanza.

Estos, Señora, son los motivos, con los beneficios singulares, que mi Religion, i yo recibimos de V. E. para ofrecer a tanto aparato estos Discursos (que tambien es reconocer beneficios anteriores) (escrivid Seneca) esperarlos nuevos.) Quien podrá mejor patrocinarlos, q̄ quien sabe bien los sudores que cuestan. Pues aun de S. Pablo sintió S. Agustín, que si trabajó mas que los demás Apóstoles (como confiesa el mismo) fue porq̄ escrivió mas. Diome V. E. instancias, e ideas, i así es fuerza conserve anparando lo mismo, a quien dió ser de una, i otra fuerte. En ellas enséna V. E. a cuidar mas de las verdades, que de las palabras (aviso de S. Agustín, i Seneca) como del Nazianzeno, q̄ les proibe los alinos, i aceites de Rameras, no el ornato de Matronas: a encerrar en pocas clausulas, muchas sentencias; a imitar mas a la Abexa, que de la agena ermosura de las flores que liba, i cueze en sus entrañas, labra sus dulcissimos tesoros, que no a la Araña, que aunque lo saca de sus entrañas lo que ella, sólo teje sus telas, ò para enbafurar los techos, ò enlazar las moexas (aviso de Aldelmo, Teodoreto, Lipsis, Valesio, i el Blesense.) Al cortar la leña en los montes comunes de la S. Escritura, Santos, i demas Erudicion; es fuerza se parezca tal vez la leña desta erudicion, a la que acarrea otros, como cortada de los mismos arboles, i ojas de los libros, pero siempre el corte será diverso,

por los golpes de la legur diferentes, segun el mas, ò menos pulso del que corta. Es esta llama de fuego, en que se ve la propiacion de lo que dezimos. I yo tendré por suma dicha, entre los demas que a la casa de Dios, de su Iglesia, tributan preciosas telas, i preseas, para su ornato; servir, (como en S. Iuan de Dios; que solia dar de limosna el haz de la leña que cortava, el cantaro de agua que traia de la fuente; i los de Gabazon, en la Compañia de Iosue, ò Iesus) de llevar leña, i agua por este Camino, i Desvio del Infierno, para que vista la leña q̄ ceba el fuego del abismo, el agua de las lágrimas lo apague. Oficio de los de la Compañia de Iesus, pues la primera vez que vió sus empleos España en Valladolid, los llamó: *Apostoles del gran Dios, que davan oportunamente la mano a los miserables q̄ se iban despeñado a los infernos.* Glorioso premio por cierto de la mas eterna fatiga, poder dar la mano, apartando de algun pecado a quien se precipitava por él en el abismo, i unico deseo mio, como le dijo suspirado el V. P. Sebastian de Barradas, al P. Francisco de Médoca, dandole el parabié de su primer Tomo: *Que se yo si alguno con todo este mi libro se librará alguna vez de cometer algun Pecado grave.* Al cortar de la leña no se escraie el ruido de las segures, ni el dolor de los golpes. Los que uvieren aqui, serán como las de la flecha de Aicon Cretense, q̄ viendo a su ijo ceñido con muchas bueltas de una Sierpe, la tiró, al parecer, al niño, pero mostró el efecto, que solo iba a la Serpiente, que clavó, i mató, quedando ileso el ijo. Si bien los golpes serán los mas, de los Santos antiguos, i Autores eruditos, i piadosos de nuestro tiempo, que siguiendo a San Carlos Borromeo, apuntan las baterias a los abusos, que son ocasiones de mayores culpas, como el P. Nicolas Cautino en su Corte Santa, en donde infruye la Nobleza, i destruye sus abusos, i riendo una, i otra vez cõtra cada uno, solo contra el trage tan imodesto, con que dan muestra desenbaraçada, algunas, de su garganta, &c. (cõ escrivir en Francia) se pone en batalla cinco veces de proposito. Lo mismo azen Drexelio, Suquecio, i otros muchos.

Vá la Imagen del principio como diseño del libro, para que tal vez la curiosidad de ver explicado lo que representa el buril, obligue a leer el Capitulo, ò Párrafo que señala el numero de su explicacion, ò llave, que vá al lado, como en semejantes tratados lo an echo los que referimos, i otros. Sirve tambien de composición de lugar (dezia Suquecio) a los que quisieren en los ratos de su retiro meditar algunos Puntos de los Novissimos, i Pasion, &c. q̄ se allarán para toda la semana, mañana, i tarde,

de,

Prologo

de, en su propia *Tabla*. Son los libros manjar del alma, que suele enfermar de indigestion por comer mucho, sin digerirlo, esto es, por leer mucho, i meditarlo poco. Van los lugares en la tin pero en las margenes mayores con sus *Notas*, para que quien no lo estudiò, alle la leyenda lista, i el otro no pierda la fuerza de las palabras de la Escritura, i SS. en su Idioma. Sirvè tambien al *Inventario* de los Sermones, para q̄ se vea, q̄ en qualquier Sermon se pueden traer los Novissimos, con novedad, i abundancia de conceptos. Deseo de V.E. por su piadoso zelo del bien de las almas, que con estas verdades de la Fè repetidas, se consigue. Obliga todo esto a tratar diversidad de cosas, i materias; pero que al, que si se le aplica, no lo sea del fuego, i Llama tan poderosa, que sola su memoria resuelve en cenizas todo el ardor de los vicios, i deleites: Parecióle a Isaías (en la conclusion de su Profecia) su vista digna de los Príncipes de la Jerusalem triunfante. Siendo este libro *Llama*, està llamando la proteccion, i mas ahora, quando el tomar la pluma al desvelo, es poner la llama de una vela entre los vientos encontrados, sin tener la luz otra causa, que la de los rayos del Sol, para q̄ los asateen los pueblos Atalantes. Pero nũca mejor tiempo de servir a la Iglesia con Escritos, que entre las nubes de saetas, que envisten a la pluma, pues pelearà mas segura de vanidad, como dezia Epaminondas. Encomendò Roma el cuidado, i proteccion de su Fuego divino por perpetuo, a sus mas nobles Romanas, cofagradas a la Deidad de la Sabiduria. A esta se confagrò V.E. Pensió serà pues la proteccion desta llama, de posehò tan dichosa, que (como concluye el S. Cardenal la carta de la Reina de Fràcia) prosperarà aqui con mil dichas, i Bendiciones a V.E. i de la Corona del Estado temporal, pisando las palmas, i laureles de la piedad Cristiana, que planta feliz entre sus perlas, i diamantes, la trasladarà al celestial Eterno. *Sapientiam posside, ut merearis terrenis competenter affluere, & de transitorio Regni culmine, ad celeste transire, &c. c. Z.D. 12. 1643.*

M.C. de V.E. Emanuel Ortigas.

PROTESTA DEL AVTOR.

En los ritulos q̄ se dan a personas insignes en virtud, que no estàn canonicadas, solo entiendo los nombres de Santo, Santidad, ò otros semejantes, en el sentido, que en el modo comun de ablar Español se suelen atribuir aun a los que viven, ni en lo demas pretendo mas sè, que la que se dà a semejantes Escritos, &c.

AVISASE AL LETOR DE LO QUE SE pretende con estos cinco libros ya juntos, la Llama, Corona, Guia, Arte de bien morir, Novenario, i Maximas de la Eternidad, &c.

Aunque pueden servir por Prologo las Cartas, i Aprobaciones, que van al principio de cada libro, segun se imprimieron antes de por sí, como aqui van juntos, i se redujeron a un Tomo de Letra mas crecida, que la que tenian cada uno de por sí, a instancia del Serenissimo Señor Don Juan de Austria, como se dirà despues en la Dedicaciò a su Alteza del Novenario de S. Francisco Xavier. Es fuerza avisar del intento, que tambien se pretende en todos ellos. El principal es lo que en esta carta antecedente se dize, Que penetre sus afuntos, como la Llama eterna, y *quò ad corporis, & anime divisionem*, i deve ser la causa ei singularizar, i aplicar los discursos, i razones generales a lo particular de los vicios, i costumbres de los estados, i gremios a quienes toca para lograr el unico fin de mis Sermones, i Escritos; que es el que señalo en estas clausulas que puse en el Prologo del Primer Libro de mis Misiones ya impreso, (que cò los otros tres, i otros Fragmentos predicables, i varios Sermones ya impresos antes, tambien saldràn en el 2. Volumen juntos en folio.)

El motivo desta Obra es el fruto de los Sermones, que miran a lo mas que puede aqui imaginarse: Que es el que dize S. Tomas 1. 2. q. 13. a 9. citando a San Agustín, trat. 72. in Ioan. Maius opus est, ex Impio Iustum facere, quam creare Cœlum, & Terram. *Aqui el Doctor Angelico: Iustificatio impij, est maximum opus Dei, non ratione modi agendi, sed ratione termini: Nam creatio Cœli, & Terræ terminatur ad Bonum naturæ immutabilis. Pero ponerse en Gracia, ò aumentarla: Terminatur ad Bonum æternum Divinæ participationis. Que esto se logre, como con el medio mas eficaz en tales Sermones. solo quien no los asiste lo puede dudar: Bonum GRATIÆ vnius hominis, maius est, quam bonum totius univèrsi: Vno solo, que logre algun fruto Eterno destas Ojas. Quanto serà para el premio? Cayetano tambien acuerda el peligro, quest. 3. Semper cò fidera: Quod bonum gratiæ VNIVS, maius est, quam bonum naturæ totius univèrsi: Vt continuo videas DAMNATIONEM imminentem nõ existimantis tantum bonum oblatum. Esto alento i convenció mi insuficiencia, viendo que cò estos materiales, i razones, se arman Sermones, que executan esto. Da su Aduniciõ este Sumario, afuer de los flascos, i escarcelas, la vala justa, i polvora viva en el combato: Quando se sale yà a las Campanas de los pulpizos. Asi se ve en los Sermones del*

mayor Misionario de España, del Orbe, San Vicen-
te Ferrer, tiene lo vivo de los lugares; i con dos,
&c. suple las opalandas, ò franjas, como se ve en
sus Originales. Frequentemente se encuentra en
ellos. Hic addè; i Narra Historiam Aplica en el
rom. t. de Sanct. Sermon de S. Andr. Item de hono-
rabili Domino, &c. Vnum Salmonem. De ista
materia dilata, sicut tibi placuerit moraliter,
&c. En sus Sermones S. Tomas, que se allan impre-
sos en el Tom. de las Liciones in Epist. Paul. vsa el
mismo estilo de, &c. &c. Con que en poco se lleva
mucha municion. Con el nombre de Talento se of-
frece la Escritura, recogida a tejos, ò barras, para
que después se tñie de ella el rescate de las Al-
mas. Esta recogida, no breve, que contiene muchos;
i aunque en la letra dize es Breviario. El realce
no es bulro. San Cipriano señala su uso, principal-
mente para las Tablas i mas yendo aquí, como va
toda la Tela que señala el Santo, ad For. de ex-
hor. Martyr. Vt artificio admirabili venustissi-
mè, ex nativis coloribus, & ipsismet Auctorum
filis, & laciniis, quæ exhibet, quique sibi pannum
vel ex pannu vestem pro arbitrio conficere pos-
sit; vt, & ipse feci, &c. Ofrece el paño, ò tela en pie-
za, i no poco, aunque rollado, ò recogido; para que
vno vista sus Discursos, Asuntos, ò Evangelios, que
se tocaren segun la ocasion. Que como notò juizio
so el Padre Ameyugo. No es ponerle vestido age-
no, quando vno se lo corta de la tela en pieza. a su
medida. Con las manos i Cabeça, dize San Ambro-
sio, de los Santos, es mui facil componerles los ve-
stidos, segun la ocasion, para sus fiestas: Asi aqui
se proponen las Facciones, los Semblantes, la Ar-
maçon (el Maniqui dize el Italiano) el Ropage no
es mui difícil de ajustar, i mas presente la tela. Si
guese por idea a Agustino en sus 4. Libros de Dotri-
na Crisliana, i sus Sermones, son la suma desta, i
dellas, aquella vltima clausula: Grande autem
genus, plerumque pondere suo, voces premit;
sed lachrymas exprimit, non tam verborum
ornatibus acceptum est, quam violentis affecti-
bus. Fertur quippè impetu suo, & elocutionis
pulchritudinem, si occurrerit; vt secum rapit, non
curam decoris asumit. Satis est ei, propter quod
agitur; vt verba congruentia, non oris eligan-
tur industria, sed pectoris sequantur ardorem.
Asi se aplica ò individua contra los Escandalos,
Trages, i Ocasiones corrientes de Delictos. Pero S.
Crisostomo; i del S. Carlos Borromeo, i el P. Alonso
Rodriguez intiman: Que con mayor brio se a de
pelear contra ellas, que contra los mayores Peca-
dos: Que estos con su orror espantan, aquellas con
su alago brindan. Asi lo azian Crisostomo, Vicente,
& Xavier; no erraban, &c.

Esto pues no se logra, sino aplicando, è indi-
viduando, como dizen, i azen Salviano Mail-
lienfe, i Alvaro Relagio Franciscano, Obispo

Silvacense, i Confesor del Pontifice Juan 22. l.
de Planta Ecclesia, que bebiendole su Zelo, i
espíritu a Salviano con las fuertes inuectivas
contra los vicios q̄ reinaban en su Siglo, en mé-
daron a muchos, i justificaron la causa del Se-
ñor en los castigos temporales, i Eternos, que
azian en los que rebeldes a pesar de avisos, i
razones per se véravan en ellos; por eso pues es-
tos Docúsimos, i Zelosísimos Doctores, en parti-
cular reprehendian, i se oponian a los vicios, i co-
stumbres depravadas, que corrian en su tiempo.
Porque de lo que se dize en comun, nadie quie-
re darse por entèdido: Sermo comunis neminem
tægit: I asian notado algunos, que con grandísi-
mo sosiego, Personas que viven con defatencio-
nes escandalosas, ò por sus torpezas, vsuras, ò
odios envejecidos, &c. Oyen los Predicadores
aun en las Quaremas, i Jubileos, quando mas
claman contra los pecados, con la Muerte el
Juizio, Infierno, &c. Parece que aviá de aterrarse,
i trabucar los montes, i por lo comun se quedã
insensibles, i quietos: Porque nadie quiere èl
mismo condenarse. Pero en singularizando los
pecados, las Ocasiones, que dan, i buscan para
sus delictos, como en las salidas de noche,
juegos de ellos, i ellas, destenplanças en meriè-
das, bebidas, comidas, disfraces, faraos, gastos
exceivos, incentivos de la lascivia, escandalo
de la familia, criados, criadas, i quantos lo sabè
viendo se atropella por los ayunos de la Igle-
sia, &c. Los trages profanos, desnudando sus car-
nes las Mugeres de obligaciones con sus Efcoc-
tados, i vestidos abiertos, vistiendose para salir
se desnudas de ellos, la terciaria de los Coches
i Fiestas, aparadores, tajones, ò tablas donde se
ferian pechos, espaldas, como dezia Isidoro:
Venales exhibent carnes, &c. Los tratos iniquos
de vsuras, cambios, mercadear con trigo, tira-
nia en no pagar Criados, Oficiales, jornaleros,
publicando necesidades, &c. Quando en la va-
nidad de libreas, Coches, Carroças, Calefas do-
radas, pintadas, como Serrallos, ò Mancebias de
desnudos, (quando el Santo Tribunal de la Fè,
Prelados, i aun los mismos Gentiles los proi-
ben, como el tenerlos en sus Casas, Salas, ò Ga-
lerias, &c.) En oyèdo algo de esto, luego se de-
mudan, alteran, i se irritan, como Saul contra
David, quando al contento de su Arpa le saca-
va el Demonio. Pues entiendan, que este es el
primer officio, i obligacion del Predicador, de
palabra, ò por escrito, como se le dixo a Iere-
mias, quando se le diò el Ministerio: Vt distipes
& destruas, vt evellas, & plantes. Pues para que
se logre la justificacion de las Almas, lo prime-
ro a de ter arrancar, destruir, defazer antes, que
plantar, ni edificar; primero se an de arrancar
los pecados, dize San Geronimo, i las razas de

Prologo al Letor.

las ocasiones de donde nacen, i despues plantar virtudes, i devociones, i aquello no se puede azer sin llegar a tocar en lo vivo. A esto mira el dezirse en la Carta.

Sape etiam Steriles, incendere profuit agros,
Para quemar las malezas, las a de tocar el fuego; i la ceniza que dexa sirve al Cultivo, si bien la relajacion vmana quisiera que se plantasen las devociones, las virtudes, i la gracia, sin arrancar los vicios, como se quejava el Apostol, que querian, *Super vestiri; non spoliari,* revestirte las virtudes, i devociones, pero sin quitarte los andrajos, vestidos viejos, i vlados de los de este siglo. I es imposible, que dure tal disfray, como se ve, que el revestirse el Sacerdote, es para mui poco tiempo; I que jamas curará el Cirujano la erida sino saca primero la espina, i esta no se saca sin que se toque. I así en estos discursos de este volumen, que se ordenan para la justificacion por la Gracia de las Almas, pues es de Fé, que sin arrancar, i quitar las malezas q dezimos, no puede el pecador justificarse, ni alcanzar la Gracia, como se convence, fol. 510. I esta obligacion que tienen los Predicadores, i Escritores de no disimular con los vicios, i ocasiones de ellos que reinan, se allará aqui al fol. 518. 521. I para que alcáçada perseveren en ella desde el principio, con el fuego representado de la LLAMA ETERNA, procura abalar i arrancar la maleza, i espigas de los vicios, i ocasiones, que oi mas reinan en el siglo la CORONA ETERNA, que se sigue con el peto de la Gloria, I fuerza de la Fé, i manos de la Esperança, profuge en arrancar los malos abitos q quedan, como los guecos, o lunares de las espigas, o venenosas adelfas, que quemadas, o aríadas dexaron. La GVIA del CRISTIANO, comienza a plantar las virtudes, i devociones, llegando a lo practico del tiempo, lugar, i ocasiones, enseñando a emplear los años, meses, semanas, i dias cristianamente. Las MAXIMAS de la Eternidad con su cultivo poderoso, añançan se arraiguen en qualquier estado, i con la Confesion particular, o General, cuyas praxís ofrece, i enseña a restaurar lo pasado el NORTE, i ARTE DE BIENMORIR de San Rafael, Propone en las Meditaciones de los Exercicios de S. Inacio, en la vida, i passió de Christo S. N. muestra con S. Bernardo el motivo, è incentivo mas poderoso para perseverar, i adelantarse en la gracia con sus eficacissimos exemplos, i introduciendos al mismo Señor que así nos combida con ellos a su imitacion, Ser. 2. Pent. *Et in vita mea, o homo cognosce vitam tuam, vt sicut ego pauperatis, & obedientia humilitatis, & patientia, Charitatis, & misericordia indeclinabilis semitas tenui, sic & tu eisdem vestigijs incedas non*

declinans ad dexteram neque ad sinistram. Año de las Meditaciones para que fixamente se que den impresas en el Alma citas verdades. Con el Nouenario de S. FRANCISCO XAVIER, Apostol de la India, i gran presidio del Cristianismo, se ofrecen tambien con su Patrocinio, i exemplos, los principales avisos, i defengaños có que có virtió a Cristo vn nuevo Mundo de Gentiles, i de lengañó, è iniruyó, i oi instruye vn mundo de pecadores, i cõterva vn numero sin numero de fieles, devotos suyos en la Gracia, i vida defengañada a tentas, &c. Las Tablas para los Sermones del tiempo, enseñan a valerse de todos los discursos, i materias de los seis libros, con novedad, para que acomodandolos a las introducciones, i varias propuestas los aga cada vnos suyos, como dije con S. Cipriano.

Del estilo, afectos, i erudicion, solo digo, que desee llegar en algo a lo que estas Cartas dicen del. Que por esto las puse por Prologo, i se me escrivieron sin noticia mia prevenida: El que los leyere juzgará si se consigue lo que se pide. La Erudicion, i noticias que notan en ellos (no qui siera, que por çortena solamente) los Autores q en sus Libros me citan, como el Padre Enrico Engelgrave Tom. 2. *Lucis Evange. Embl. Dom. 4. Quadrág. Alba ei. su Milicia Francis. lit. E. El Tau lero ilustrado, lib. 1. §. 5. El Docto, i zeloso Frai Juan de la Concepcio Geronimiano en su Devocionar. Titu. 2. Euc. El Padre Joet Andres en su Decor Carmeli. El P. Roque Camaron en su Doctumó de la Virgen, &c. Tom. 1. del Jardín de Maya i otros, casi todos lo azen, como aora el RR. P. M. Fr. Laurencio Angelo Elpin en su docta Apologia por el Carmelo, contra el Idolo supueito de Vespasiano, &c. este año 1677. q en el lib. 1. §. 2. entre otros Epitetos que les dá fundados en su generosidad, llama a estos Discursos Prótuario de Erudicion num. 32. El M. I. S. D. D. Nicolas Antonio, &c. Tom. 1. de la Blioteca Española lib. 9. fol. 298. lit. E. dize lo mismo de ellos sus palabras están aqui lib. 3. fol. 243. col. 2. Prevengo pues, que la erudicion que dizen, quisiera faete la que se nota al folio mismo 243. Así el Pe. ito China, q se vale de las plumas ecogidas agenas, con q aze propias las imagenes de su ermo fa plumeria. Ni ton de las Abejas, sino de los Jardines, dizé Seneca, i Lipsio las Flores de q fabrican sus Panales. I como alla, dize Filostrato, que para el Templo de Apolo las Abejas ofrecieron Cera, que alumbrase, las Aves plumas, que coronasen sus Columnas. Así aqui quisiera ofrecer de mi pobreça luces al defengañó, que muestren el peligro del precipicio del Abismo, Plumas que formen alas para yolar a la Eternidad feliz, a que devemos aspirar todos: el Señor lo aga, &c.*

LIBRO PRIMERO DE LA LLAMA ETERNA.

ACVERDA SV MEMORIA, I SVS EFETOS.

CAPITVLO PRIMERO.

GVIA LOS IVSTOS DE TODOS LOS ESTADOS, A LA GLORIA,
la Memoria del Infierno.



ABRASA el fuego, pero tambien alumbra. Mas Nortes dexa su resplandor en las Estrellas que ilustra, que cenizas en los estragos que executa. ¹ Pasa lo mismo (en seña Lactancio²) en el fuego del Infierno. Es aun mas esclarecida, que abrasadora su llama; sino para los pecadores que ya atormenta, para los justos que de lexos guia como Norte àzia la gloria. Las Llamas de una espada fulminante echaron a Adan del Paraíso. Quedò el Querubin con la espada de fuego a la puerta, ³ si para guardarla, para que siruiera tambien (dize Ambrosio⁴) de fanal, i guia su llama justiciera, que mostrase la senda del Paraíso eterno a los que deseã llegar a su posesion dichosa.

² Vna columna de fuego guiò a los hijos de Israel, libres del duro cautiverio de Egipto, para enseñarles el camino de la tierra prometida. Como advierten los Santos, i la misma Glosa, fue enseñar al escogido pueblo de los predestinados, q̄ el fuego de la justicia divina, puesto delante de los ojos, les allanaria la aspereça del camino, como lo azia la columna, asta conducirlos seguros de peligros a la patria celestial. Para mostrar el camino. (*Ad ostendendam viam*), dize, el texto, i añade la glosa de la Patria celestial, *Celestis patrie*. ⁵ Verdad es, que de dia era la columna de nubes; pero los rayos de las nubes baxan abrasando a unos; alumbraudo a otros entre los mismos truenos del asonbro; porque el fuego del infierno, qual rayo de nube, con su ardor consume a los que yere, i atormenta; con su resplandor muestra el camino ãgosto, descubre el precipicio a los justos, que de lexos lo contemplan, como pò-

derava el Nazianzeno, ⁶ i añade la Escuela de noticias sagradas en su Via Crucis 2. 1. 2. Que los Israelitas asta que llegaron a la tierra prometida, llevaron el fuego que siépre arde en presencia del Señor, a vista en la columna que les acordava cò su inextinguible llama, la eterna.

³ Con palmas vécedoras en las manos viò S. Iuan entravan triunfantes los justos en el Cielo. Que es bien que los que mientras vivieron no izieron con sus virtudes, i proezas, sino cortarse palmas, i laureles, ellos i ellas los coronen en su muerte, quando toman posesion de su conquistado imperio. ⁷ Así los viò David, quando cantò. Que el justo gozaria la palma coronado con sus flores. Pero las palmas no llevan flores; Si (dize Teruliano) i ertmosissimas. Todo el plumage purpureo arpado de oro del Fenix, todas las floridas llamas donde este pajaro gallardo renace quando muere, sirven de guirnalda floreciente a la palma. I no lo niega David (prosigue el Africano⁸) pues tanto dize florecerã el justo como palma, quanto como Fenix. Vno, i otro significa la palabra original de los Setenta. ⁹ Aventa jònos Cristo a muchos pajaros; sino nos prefiriera a los Fenices de la Arabia, poca fuera la ventaja. Aze luego el argumento. Pues si este pajaro vizarro recibe de las mismas llamas que lo encienden, alimento con que florecen las plumas bellas q̄ lo visten; bien puedes creer, que de las mismas llamas podrã sacar (como el) el Justo coronas que le embellezcan. Luego bien dize David, que el justo florecerã como Fenix, en incendios que le alimenten, no que le acaben.

⁴ Alienca la apropiacion S. Epifanio La
A etan.

2
 Stancio, i Manlio, aseguran, que aviendo vivido casi cinco siglos el Fenix, construye sobre una elevada Palma, nido, i pira de la Casa; balsamo, i otros leños aromaticos; q̄ del Libano recoge (que significa pureza renovada.) Aqui mira atento al Sol, de cuyos ardientes, rayos eridos sus ojos, qual si fueran concabos cristales, encienden en la olorosa leña ya dispuesta, las llamas, que al p̄to el mismo Fenix provoca con las vanderas tendidas de sus alas, avivando sus incendios con los ventales de sus plumas, con q̄ si lo abrafan, le dan tambien el nuevo ser q̄ goça. No de otra fuerte los justos, en los ojos claros de su meditacion atenta, conciben las llamas eternas, que tantas vezes el Sol de justicia (en la que aze en el infierno) les muestra en su Evangelio.¹⁰ De esta llama renacen a ser Fenices de santidad en la Iglesia. De aqui tomò el nòbre de fuego el mismo Dios, segun Origenes.¹¹

5 Tiravan umildes doblada la cerviz al yugo, obediente la boca al freno, el carro de la divina gloria, los Brutos coronados. q̄ viò Ezequiel caminar entre las nubes. Al onbre reconoce aqui Ambrosio¹² entre ellos: como se ve en el texto. Quien lo a echo de indomito como Leon, de bravo, como Toro, de sobervio como Aguila, rendido como oveja, manso, como cordero: El fuego sin duda, responderà S. Basilio. No dize Ezequiel, q̄ estos animales (i en ellos las pasiones del onbre) estavan en medio el fuego, i que la nube iba abortado rayos, i centellas. Pues estas llamas seràn su freno, esos rayos de Nube seràn rayos de resplandor, que los guien a la vista de la divina gloria. Nadie ya se espante que se multipliquen las alas de los deseos, que nazcan de entre las plumas, manos, i brazos de virtudes verdaderas con espíritu seguro, vayan tã enfrenadas las pasiones bravas, i furiosas en el onbre, q̄ le sirvan sus batallas para la vitoria, no para la afrenta, pues va en medio el resplandor de tan poderosa llama, que aqui alunbra, allà atormenta, i sin fin abraza entre las tinieblas infernales, entre la confusion de aver perdido para siempre a Dios. Que temas sino temas esto? Este temor sea el freno que reprima el alma de la torpeza, la sobervia,

i avaricia, nos repise el gran Basilio.¹⁴
 6 No vulgares Interpretes¹⁵ quieren, que estos animales signifiquen los diferentes estados, de que se componia el Pueblo de Israel, que viene al intento para introduccion de estos Discursos, que desean representar las utilidades, que los Estados todos anallado, i allaran sienpre en las noticias que la Fè nos enseña de la Llama eterna, que amenaça al pecador en el infierno.

7 Era divisa del Tribu Levitico, el Novillo, ò Buei dedicado a los Altares, i sacrificios. Victimas vivas, columnas animadas de la Iglesia, llama con mucha razon el Naziazeno, a los Prelados, i Eclesiasticos (*Martyres vivi spirantes columna.*) En ellos, como en bases firmes estriva el trono de la Fè, i Religio. Ellos la ilustra cõ su doctrina, i la alienta cõ su exèplo. Desta llama tãbiè nace, el q̄ de toda virtud, i perfeccio dà a los demas fieles de la Iglesia, siendo como devè los primeros è sus obligaciones, pues precede a todos en el puesto. Vno de los medios mas principales, por donde llegò al trono de la devida onra que goza en la Iglesia S. Gregorio el Grande, la viva memoria fue desta llama; sus noticias consagrò, como su meditacion, su pluma. Digalo Trajano; digalo sus Morales, i Dialogos. No se le caia del coraçon, ni de la boca a Julio II. lo de San Agust.¹⁶ (*In inferno, nulla est redemptio.*) No ai redencion alguna en el infierno. Esta dezia era la que templava al mayor poder, Firme la Purpura Cardinalicia de Geronimo, mas diafaba que la del Fenix que deziamos (*Purpureus Alis*) tã santo como sabe el mundo, tan docto, que lo que ignorò Geronimo, lo alcanço ninguno, segun S. Agustín, *apud Drexeli.* Yo¹⁷ (escribiendo dando razon de la causa que le movio a la dura penitencia q̄ azia en el desierto) por miedo del infierno me è condenado a la estrecha carcel de esta cueva, aconpañado solo de escorpiones, i de fieras. El Fenix de los Prelados, i Doctores Agustino¹⁸ firmarà lo mismo, asegurando, que entre las llamas que dezimos, renació su nueva vida, su piadosa, i valerosa pluma. Que es esto (gritava al reducirse) arrebatan el Cielo los indoctos, i nosotros cargados de libros, i de ciencias, nos emos de pre

cipitar asta el infierno.

8 Los Religiosos, i virgines consagradas a Cristo, son (como dize S. Geronimo) las perlas, i diamantes, las rosas, jazmines, i acucenas de las coronas de la Iglesia. Sus virtudes generosas son uno de los mas decorosos trofeos de la Cruz, i Pasion del Redentor; pues con la mortificacion continua clavados siempre, sin esperança de baxar, en la cruz de la Religion, que tan alegres profesan, testifican (como ponderava Nazianze no ¹⁹ de su ermana Gorgonia) lo que puede la pasion de Iesus crucificado recabar de la misma naturaleza depravada, tan inclinada a los deleites del cuerpo, al honor i libertad, pues aun todo lo que licitamente podian gozar en esta parte con tanta generosidad lo sacrifican. Esta llama los guia, i los aliena en su carrera, por dificil, tan gloriosa, como ponderava S. Crisostomo ²⁰ de Elias, el primero de los fundadores Religiosos (como lo llama S. Geronimo) dexando aun la capa a vista de las llamas, i enbuelto en ella quanto el mudo adora, dando exemplo (añade N. S. P. Vrbano VIII. ²¹) a los Religiosos, que a vista del carro, i cavalleros de fuego, dexen con el vestido los mismos cuidados i pensamientos de lo momentaneo, que son los que mas tarde se le caen al alma, por mas que dexen el mundo, por el claustro. O a quantos en la Iglesia estos carros, i cavalleros del fuego del abismo. (*Equi ignei*) los arrebatan dichosamente al Cielo.

9 Sentia la credera del manto, i espiritu de Elias, la gran Restauradora del Carmelo S. Teresa de Iesus, mil monstruos de dificultades, que pretendian detenerla quando iba a entrar por la fenda de la Religion estrecha; pero a vista desta llama vyeron todos. En esta batalla (escrive la Santa) estuve tres meses, forçandome a mi misma con esta razón. Que los trabajos, i pena de ser Monja, no podían ser mayores que las del Purgatorio, i que yo avia bien merecido el infierno, que no era mucho estar lo que viviese como en Purgatorio, i que despues me iria derecha al Cielo. Asta aqui Santa Teresa.

10 El Aguila Real, coronada, simbolo es de los Principes, i señores soberanos. Sus alas le diéron a la muger del Apocalipsi, ²²

viva ésta de la Iglesia, Religion, i Piedad para significar el aparato, i abrigo que recibieron de las Aguilas de Constantino, i oi reciben de las Austríacas de España, con que buelan asta los ultimos terminos del mundo. Respondió Filipo II. (a quien le persuadia dexarse por esteriles las Filipinas.) Gasta re yo los tesoros de las Españas, por el bautismo solo de un Cristiano. No me será este rril jamás la tierra, que llevare Cristianos, aunque no lleve otros frutos, que reconozco, que a mi, i a los míos nos a dado el Cielo las vezes de Apostoles, en la propagacion de su Evangelio. ²³ Filipo pues, como su Padre Carlos, al calor de las llamas eternas, que aun pintadas en los lienços del juizio, que oi guarda el Escorial, avivará el fervoroso zelo de la propagacion de la Fè que dezimos.

11 Clavó Cristo el Titulo de Rei sobre su cabeça en su Cruz, mostrando a los Principes, que en tanto en las suyas lo tendrían firme, en quanto lo uniesen a la piedad, i religion de la Cruz vencedora. No bien la trasladó del Cielo, donde la vió Constantino, a su Labaro Imperial con el nombre de Cristo S. N. i puso sus espinas entre las puntas de su corona, tiñó su purpura imperial con la sangrienta de Iesus, clavó entre los diamantes del freno de su cavallo, uno de sus tres clavos, quando lo puso a la rueda de su corona, para que parára, firme en su cabeça.

12 Apareció en el Cielo una muger; ²⁴ en cuyo manto estava el Sol, las Estrellas en su corona, i la Luna baxo de sus pies. Plantóse en campo abierto un Dragon horrible, insolente con coronas, i victorias, pues andava derribando con el açote de su cola las mismas Estrellas del Cielo, asta la tierra. Es esta muger a la letra (segun Lyra, i otros) la iglesia; aunque tambien Maria en sentir de Bernardo, i otros Santos, triunfante del Dragon, coronada ²⁵ de Estrellas en su pura Concepcion (noche en nosotros,) la Luna a sus plantas, o por corona de su primer paso, o como trofeo ollado por sus máchas: pues estas no están en ti, la dize el Eposo, ²⁶ sino a tus plantas, mostrandote triunfadora dellas. Adore pues la pluma sus laureadas plantas en su Concepcion immaculada;

da; dele la misma apropiación, pues le viene tan a la letra, como a la Iglesia.

13 Veamos la Guerra q̄ señala la Vande-
ra, segū Lyra, q̄ vió Iuá, las coronas del Dra-
gō (era Cosdroas) los imperios q̄ venció, las
Estrellas que arroja desde el Cielo a la tie-
rra, los Principes que derrivó de sus dose-
les. 28 Pues Dragon informe barbaro Persa
si peleas contra los Principes, porque pre-
senta a una muger la batalla. Dicho se está.
Porque vió que estos, figurados en los Af-
ros acudieron a acogerse al manto, a la co-
rona, a los pies desta muger, a la protecció,
de la piedad, i Religion Cristiana, Fue Cos-
droas el que desvaratò a Focas Principe Cri-
stiano, solo en el nombre, elegido de Dios,
para castigar con un mal Principe los deli-
tos de su pueblo; pues respondió a un Santo
Monje, que se le quexava. Porque le avia da-
do el cetro con una voz del Cielo, 29 Por-
que no è allado otro onbre peor. por eso lo è echo
Enperador. Pero elegido Eraclio, su piedad
puso el Orbe de su Imperio, como Luna in-
stable al pie de la Iglesia. Con el encima, pa-
rò la bola mudable, dize Lyra, 30 que anda-
va rodando del secular poder. Murio Cos-
droas, i triunfò Eraclio.

14 Blason fue la Luna del Imperio Grie-
go en Constantinopla, 31 mientras la piedad,
i la virtud lo tuvieron a los pies de la Igle-
sia, ella lo tuvo firme, pero en entrando los
vicios, rodò la Luna, desde la Imperial diade-
ma a los turbantes de los Turcos, de las Vã-
deras Cristianas a los alquiteles Otomanos.

15 Quien pues conserva esta piedad, i
religion en los Principes, para firmeza de sus
coronas. Sin duda entre los demas medios,
eficazmente la noticia de la Llama eterna,
que la Fè les muestra encendida sienpre.
Valgame de nuestro enemigo Maquiabe-
lo. 32 Escribió, que el mayor instrumento q̄
tuvieron los Cesares Romanos, para lo ex-
terior de sus virtudes, i gobierno, fue la per-
suasion de la Religion, Licurgo, i Numa per-
suadieron avia Deidades, que premiaban, i
castigavan con prosperidad, ò miseria ten-
poral. Fuerça es pues, que confesemos, que
si sola una persuasion del castigo, ò premio
temporal azia tales efectos, que mucho mas è
la verdadera Fè, q̄ promete tantos premios

a la virtud, tantos castigos a los vicios en el
infierno, inpresa una vez en el coraçon, arã
mas poderosos efectos, quanto vã de la ver-
dad a la mentira, del no ser al ser, del Sol a
las tinieblas.

16 Fuerte persuasion es la del poder pa-
ra el deleite, fuertes prisiones echa la lison-
ja, la licencia, i la ocasion a los señores, para
detenerse en sus vicios, pero el temor del in-
fierno las corta todas facilmente, les repite
S. Geronimo. 33 Coronaba la dorada pira, dõ
de Roma 34 quemava con onor el cadaver
de su Cesar, una Aguila atada, dẽtro una vo-
la de volantes. Pegavan fuego a la pira, su-
bia voraz la llama. A su vista, i miedo azia
esfueros el Aguila, asta rõper las prisiones,
volaba libre por el aire, i el pueblo gritava.
El espiritu del Cesar q̄ sube al Cielo. Esto
es lo que enseñava al espiritu de los Principes
Geronimo lo que platicava David a se-
gurando se renovava, como el Aguila, entre
estas llamas, imitòle Maximiliano II. 35 pin-
tandola, i en la pira una corona, espada, lan-
ça, i mundo. La letra de la enpresa era. To-
do lo dexo, pues al Cielo subo entre estas
llamas. Quiẽ no reconoce por Fenix de San-
tidad a S. Francisco de Borja Duque Real de
Gandia, q̄ renació de las cenizas del Agui-
la caudal de la Enperatriz D. Isabel: Pues
quien ignora q̄ su continua meditacion era
la desta llama, tanto que aun por las calles
le parecia le gritaban todos: Al del infierno
al del infierno.

17 Significa el Leon guerrero, los solda-
dos. Mucha defensa les deve la Fè. Que no
allò tanta fè, como en el, en Israel, dixo Cri-
sto al Centurion (era Español); 36 Pero aña-
diò luego. Que muchos de su pueblo serã
lãçados en el infierno. Para que el fuego de
su llama tenplase la insolencia de muchos, q̄
quando toman, (llora un gran Polieico 37) la
pica, arriman la conciencia. No permita tal
el General Cristiano en sus Reales. Oiga, i
platique los avisos que dava Aureliano a un
Capitan de sus Legiones. Si quieres la 38 gi-
neta (le dezia) tẽ a tus soldados comedidos.
No te me quexe ni un solo labrador, q̄ se le
a echo el menor agravio, que le ayan toma-
do un pollo, ni ù razimo de ubas de su vinya
sin su gusto. Azles dar cuenta de un grano
de

de sal, de una gota de azeite, que ayán avido injustamente. Quiero que mis soldados estén ricos de los despojos de sus enemigos, no de las lagrimas de mis vasallos. Saquen riquezas de la punta de su espada, no de los pueblos que los alojan. No vea yo soldado, que faca ni una cuillera de los Lugares por donde marchan, que lo pagará con la cabeça. Grandes delitos no se castigan con amenazas solamente; si, se previenen con el azero de la pena en la mano, cõ el sello del exemplo en el semblante, i las acciones.

18 Todos los estados allarán en esta Llama, si la miran el freno, q̄ los místicos Animales de Ezequiel. S. Geronimo en la fuerça del original Ebreo, quiere q̄ sea ellosi ellas, para q̄ tãbiẽ las mugeres sigã por norte de sus aciertos su memoria imitando la piedad, i religion, de las q̄ alabamos en el Prologo, i alabaremos presto. Puso en camino de suma perfeccion el año pasado de 1643. a una doncella, llamada Regina Fisquer, la vista desta Llama eterna, en la Ciudad de Presburgo de Vngria. Apareciõsele el alma de Juan Clemente, luez antes en la Ciudad misma, que estava en Purgatorio, en su propia figura, con una vestidura blanca asta los pies, para azer satisfaciones, i penitencias, (No se las avian dado sus Cõfesoress, segun la gravedad de sus culpas,) que no avia echo en vida. En confirmacion de la verdad de la aparicion; sucedieron los prodigios, que ocupan un libro entero; 39 que cuenta el caso por extenso. El ultimo fue, quando falliõ de Purgatorio para el Cielo, aviendo pagado por sus culpas, la penitencia que aqui no izo, i cumplido ya aqui lo que pretendia. Apareciõse un Angel ermosissimo, que llevõ a Regina en espiritu a un campo desierto, i dilatado; en cuyo medio se descubriõ la horrible cueva infernal, llena de llamas azules, i vermejas, en donde dolorosamente padecian muchos diferetes, i atrocissimos tormentos. Viõ grandes calderas de azeite, pez, resina, i açufre ardiendo, llenas de miserables ombres, i mugeres, que en carnes vivas se estavan abrasando, penetradas del fuego, como la reja

que estava muchas orãs en la fragua: En lechos, õ parrillas de ñ fuego intolerable entre monstruos, i dragones que arrojã por todas partes espadañadas de fuego; un numero sin numero de todos sexos, i edades. Estos la dixo el Angel, son los desonestos; orros que ardiã con unos libros torpes en las manos; porque los leyeron en vida, otros pisavan montones de dineros encendidos, i ardiendo todos, i rabiosamente gritavan. O interes sangriento, ya no tendrã fin tus tormetos. Asi viõ otros mil generos de penas semejantes. Sirva al estruendo de ponderaciones; la novedad del suceso. Ayer sucediõ, ayer se viõ el infierno, los testigos viven, toda Viena Corte del Enperador lo jura. Mucho es nuestro sueño, pues le dãn tales golpes de Milãgros. El Pilar de Maria 40 buelve a la vida una pierna podrecida, i enterrada; despertando la fe de la resurreccion de los cuerpos. El infierno se abre al mismo tiempo, i muestra el fuego, que les amenaza a sus delitos. I duerme nuestro siglo descuidado; No dize Augustino: Porque quien a estos rayos no despierta, muerto està que no dormido; *Qui ad hæc tonitrua nõ expectatur, mortuus est, non dormit.*

19 Pinta el V. Tomas Moro, en su Eutopia la Ciudad de Agatopolis, de los buenos de todos estados, con la entereza de costumbres q̄ se desea, i no se alcanza. Nacia esto de la Estatuã de la justicia, q̄ tenia en la mano una espada desnuda. Mu cerca la tenemos, reman los pecadores, reman, vivan los justos con cuidado, q̄ pueden caer. Miren estas llamas, nazca dellas el temor, i el amor tambien que deven a su Dios, imitando a los Santos que se guardavan dellas, no tãro por su utilidad, quanto porque no se abrafase eternamente la Imagen de su Dios impresa en ellos, en el infierno: como Niesio 41 poderava de Cristofomo. Celebra Prudencio 42 el amor invencible de S. Vicente, con que animoso despreciõ la vida, que le ofrecia Daciano; si le entregava los libros, õ Imagenes sagradas para quemarlos: i del denuedo cõ que el S. Levita le respondiõ, i amenazõ a el, el fuego eterno, por el que amenazava

a las sagradas paginas, nació la atrocidad, i saña con q̄ le atormentó el Tirano. Imitará la fineza de Vicente, quien porque no se quemó la imagen de su Dios, aze, i padece mucho en esta vida. El Venerable Maestro Avila temia (imitado estas finezas) tambien el infierno: porq̄ no se abrazafe en sus llamas el pecho que tantas vezes avia sido custodia, i relicario del Santísimo Sacramento. Cōsideracion, que enciende a las almas que de veras amá a su Dios, para pedirle cō vivo afecto, la libre de semejances penas, viviendo de modo, q̄ lo alcancen, mas por su amor, i onor, que por su propia utilidad. Estas eran las finezas de Ignacio, i de Teresa, a quienes causaban mas pavor las blasfemias q̄ los precitos repiten cōtra Dios en el abismo, q̄ todas sus llamas infernales.

20 Tengamos pues en el alma, yá para el temor, yá para el amor, altamente inpreso lo del Apostol, que dando razon de la severidad con que castigava su cuerpo, dize. Porque predicando yo a los demas, no me condènè a las penas eternas? Quien no admira en tal Apostol tal temor? Quien no se mueve a imitarlo? Armandose como con un arnes inpenetra-

ble, con esta consideracion, i santo temor, como del penitente Bonoso, nos asegura Geronimo: *Totus de Apostolo armatus*, Ep. 1. I pues segun el mismo Santo nos avisa, para llegar a la patria deseada, es fuerça caminar entre escorpiones, i serpientes venenosas, armemonos con esas llamas, con que cauterizadas las gargantas de los vicios, no brotarán mas cabeças. Tomemos este escudo inpenetrable, (*Clypeus fortium eius ignitus*) que así lo llamó Naun. encendido en esta llama, propio de los fuertes soldados de la Iglesia, con que frustraremos los golpes de nuestros enemigos. Encerremonos en este alcaçar inexpugnable, i yá con afectos de temor, yá de amor, baxemos (como nos enseña David) viviendo, al infierno, para que no baxemos muriendo (como añadió Bernardo.) (*Descendat in infernum viventes. Ne descendat morientes.*) Agamos muy de espacio nido, i morada en la llama eterna, para que como misticos fenices renovados, arrojando la vieja pluma del onbre viejo, procuremos por medio de esas cenizas, i pavesas de escarmientos, llegar a vivir para siempre a la verdadera Ciudad del Sol de la celestial Jerusalem. CAP.

1 *Latis gaudebant sidera flammis.* Alc. c. 8. 2 *Divinus ignis cremabit impios, & recreabit. Accipit hanc potestatem, ut impios urat, iustis obtemperet.* Lañ. Firm. lib. 7. c. 21. 3 *Flammèum gladium ad custodiendā viam.* Gen. 13. 4 *Non ociosè posuit Deus in exitu Paradisi gladium igneum. Ad quem qui redire desiderat, per ignem eat.* Amb. in Pf. 36. 5 Exod. 13. *In columna ignis D. Greg. hic. In igne terror, in nube bene blandimētum.* Quia ignis blandus iustis, & terribilis apparebit impiis. 6 *Splenor, boni initium sceleritatis. Ardor sceleratis, initium pœne.* Nic. in Nazian. or. Pat. *In nube ignis, lumen ad refrigerandum, fulmen in expresionem tormentorum apud inferos.* Ians. in Eccl. 5. Hiero. *Ignis arsurus in conspectu domini, Infernus dicitur.* Apud Lauretum Cer. 7 *Et palmae in manibus eorum.* Apo c. 7. 8 *Multis passeribus antistare nos Dominus pronuncia vit.* Si non Phœnicibus, nihil magnum. 9 *Iustus florebit sicut Fœnix.* Psalm. 91. Grece PHINIX. *Avem, & palmam significat, &c.* Tertul. de Resurre. n. 14. ibi Parmelius, &c. *Et credas de ignibus substantiam utique exigi posse, &c.* Ibidem, idem. 10 Mar. 9. 11 *Ezec. 1. Animam hic describi accipimus. In hac vita corporis, vite voluit usus eterna.* Ambr. ferm. 3. de virg. 12 Hom. 13. in Ierem. *Sic Deus, & ignis consumens dicitur, & lumen, ignis peccatoribus, illiusque lux iustis, &c.* 13 *Splendor in circuitu eius, de medio ignis, & in medio ignis similitudo quatuor animalium, similitudo hominis in eis.* Ver. 5. 6. 14 *Cogites profundum hâtarum, inextricabiles tenebras ignis, carentem splendore, urendi vim habentem, consumptionem sempiternam. Hęc time, & hęc timore animas peccatorum concipienda tanquam frano quoddam reprime.* Basil. in Psal. 33. 15 *Vide Ferdinand. in hanc visionem, &c.* 16 Aug. ser. ad Eremit. 17 *Ego ipse qui ob mecum Gehenna tali me carcere damnavi.* Hiero. ad Eustoch. 18 *Lib. 8. Conf. c. 8. Surgunt indoliti, & Calum rapiunt, & nos cum doctrinis nostris, &c. Nec me revocabat à profundiore voluptatum carnalium surgire, nisi metus mortis, & futurari iudicii.* 19 *O Christi exinamitio, & Passiones, ipsius Gorgonia, Mortificatione decorata, &c.* Naz. Orat. iudicem. 20 *Ignis Heliæ curtus, Propheta voluptatem tribuebat, Hostibus minabatur incendia.* Chriſo. hom. de Heliæ 2. 21 *Hęc nõne curtus captus ab igneo: -- Abiecit Heliæ amicum. -- Pœne graves animi tumultus. --* In Lit. in Bel. Inferni raptoris equos; &c. Claudianus de Raptu, Pro. 22 *Et datus sunt mulieri ala dua Aquila 2. Apo. 12. Apta ecclesia est mulier, &c.* In Glof. 23 *Claud. Clementis in Ma-*

in Machiabe. Inugulato §. 9. a fert. Breb. Clem. VIII. de obitu Philii. videndus, &c. ²⁴ *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum.* Apoc. 12. Lyra Ecclesia generaliter. ²⁵ *Vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris.* D. Be. ²⁶ *Macula non est in te. Idior. Sed sub te visita, &c.* Ger. *mutabilitas, &c.* ²⁷ *Describitur Cosiud. persecutio, sex Reges devictos.* Lyra. *Trahat tertiam partem stellarum Caeli, & misit eas in terram.* ²⁸ *Ideo constitui Imperatorem, quia non inveni peiores.* Euseb. Laynez. ²⁹ *Ecclesia liberatio, in Luna, secularia mutabilia.* ³⁰ P. Acroce in Hortulo Mariano Mariae adscribit. ³¹ Cap. 13. & 11. in Livium Dec. ³² *Facile rumpit hac vincula, Christi amor, Gehenna timor.* Hieron. ad Eliodor. ³³ Xiphilius in Augusto, Lamprid. in Severo. ³⁴ *Nihil humana moror dum super astra feror.* Cau. lib. 6. n. 20. ³⁵ Dexter in Chron. ³⁶ Bovadilla in Polit. par. 2. to. lib. 4. cap. 1. n. 13. *Algunos, que el dia que toman la pica para ser soldados, ese dia renuncian el ser Cristianos, no fiendo lo uno repugnante a lo otro, i son tan desfalmados, que les parece repugnante el temor de Dios a la soldadesca, comeren mayores atrocidades contra nosotros, q̄ contra los enemigos, dexan la tierra, como si vieran pasado Demonios, &c.* V. e. f. c. ³⁷ Capfin. in Aul. p. 2. cap. 2. *videatur Scaurus Lamprid. in Severo, &c.* ³⁸ Georgius Lippai Archyepisc. Strigon. in rei Narr. c. ult. *In medij ignibus se se volutabant, eructabant flammarum globos. Immensa utriusq. sexus, libidinum, &c. O pecunia sanguinea.* Subscribere iurati, & oculati testes in proce su plusquam 32. etiam excusso anno 1643. ³⁹ A Miguel Pellicer. 1640. -- *IMAGO magni NEMINIS -- Vivis cremanda flammis.* Niesio. ⁴⁰ *Heu ducitur Cremanda.* ⁴¹ In Periste. hym. 5. *Latentes paginas, -- librosque opertos detege, -- iustis cremantur ignibus.* ⁴² -- *Ne forte reprobis efficias, &c. i. Cor. 9.*

CAP. II. Guia la Llama eterna los Pecadores a la enmienda.

AVn cavallo enfurecido, que ronpido el freno lo atropella todo, una espada desnuda lo detiene, ū precipicio lo ate moriza. Asi a un pecador desbocado, en la carrera de sus vicios, la espada desnuda de la divina Iusticia, el precipicio de un infierno eterno lo enfrenara sin duda, dixo el gran Basilio: *Tanquam freno vtere hoc timore.* De rayo de nube fue la luz, que si derribo al aсонbro a Saulo enpenado a zia Damasco en su desbaratado zelo, juntamente aunq̄ le cegò le guiò a los aciertos de Pablo; viò entòces este cavallo desbocado la punta rigurosa, a quien no pudo resistirle. *Durum est tibi contra stimulu calcitrare.* ⁴⁴⁻⁹⁵ Si a endiesen los mas divertidos a las voces, cò que la Fè les avisa del precipicio infernal, a donde se despeñan, caerian sin duda en la cuenta, allaria guia en el asòbro de este trueno, pues al rasgarle la luz del rayo, si los deslunbra, i amedrenta, tambien para que lo eviten, les muestra el precipicio descubierto.

2. Convirtiose aquella dichosa Pecadora del Evangelio Madalena, i ai Incretos curiosos, que advirtiendo las circunstancias de su felice mudança, viendo que el Evangelista la relata inmediatamente a la resurreccion del Mancebo de Nain, i dixerón, que su muerte avia entrado entre los motivos de su conversión,

con los sermones que oia de Cristo. Pero pues viò junto a la muerte acelerada, la resurreccion milagrosa; i en parecer de S. Vicente Ferrer, los que Cristo resucitava, contavan lo que avian visto horrible en la otra vida de las penas de las almas. I aun Plutarco, i Platon cuentan de dos resucitados, que referian las penas espantosas de la otra vida. Muy creible es, que la noticia destas cosas (que como dize el Texto se esparció la fama del resucitado, i a todos los llenò de temor. *Acceptit autè omnes timor,* fuese no poca parte, para q̄ Madalena conociese el peligro de su condenacion eterna. Deviò tambien el conservarse en tan sublime grado de virtud, el perseverar, i acabar en tanta penitencia en los penascos de Marfella, a lo que le referia su ermano Lazaro de las penas eternas, como lo asegura S. Vicente. I la segunda Madalena, Maria la de Egipto confesò de si, que la espada de la Iusticia eterna visiblemente la puso con su temor en la horrible soledad, donde izo tantos años penitencia; como lo escriviò Geronimo. ³

3. Dixo Ana, madre de Samuel. El Señor lleva al infierno, i saca del infierno. *Deducit ad inferos, & reducit.* No se à de entender (dize al San Gregorio) porque a los que una vez condena por sus demeritos la Iusticia divina, los aya de sacar por

Guia a los Pecadores esta Llama.

la eternidad toda; que este fue de los errores de Origenes; sino porque en esta vida lleva el Señor por la consideracion a los pecadores, para librarlos con su vista de sus penas, para que dexen de pecar los malos por el temor de tan atrozes penas; i sepan sufrirse, i resistirse a sus vicios, è inclinaciones, aunque les cueste mucho; pues es mas evitar las penas de vna eternidad sin fin. O hermano mio (è dize S. Bernardo) si el amor no te detiene detégate, i espárate el temor del infierno, aquella muerte viva, aq̄l fïego vividor, aquel gusano roedor, aquel odor intolerable; al fin los males todos aqui jutos. Que bié le pinta este remor al pecador el antiguo Pascasio, en las vidas de los Padres, cuenta las levatadas meditaciones, en que se exercitavan doze de los Anacoretas mas perfectos, en una conferencia q̄ tuvieron juntos; i aviendo acabado los demas, tomò la mano el ultimo, que como mas umilde escogió este lugar, i dixo bañado en lagrimas. 7 O Padres, vosotros como conversais continuamente en el Cielo, así gozais de celestial sabiduria, que mucho, que mire tan remonitados en los pensamientos a los que venero, como Angeles terrenos, i onbres celestiales. Pero yo miserable pecador, juzgan dome indigno de tal alteza, i mirandome por todas partes cercado de mis pecados, que a donde quiera que vaya me rodean, è puesto mi abitacion continua en el infierno, diziendome. Ea vive ya con aquellos que merecen acópañar tus culpas. Al oigo dolorosos gemidos, i rabiosas lagrimas, con tan dolorido quebranto, que es imposible dezillo, aunque è tan posible el padecerlo. Veo a otros rechinir los diétes en furiosos ademanes, i orribles gestos, i meneos a la fuerça del dolor, azogados todos los artejos, i arterias de sus cuerpos des nudos, sin desfesa entre las llamas. Aqui me postro en tierra, i suplico al Señor ansiosamente me tenga de su mano, no baxe a experimentar tan atrozes penas. Veo un mar dilatado de fuego irbiédo, cuyas olas encédidas, chispeando sube asta el Cielo. Al veo nadando, i anegados en su incéδιο infinitos onbres, dando irremediabiles ala

ridos a la violencia de las llamas, formando los estallidos destas, i los aullidos de los tristes condenados tan horrible estruendo, que solo imaginado me estremece, me desmaya. Veo apartarse dellas la misericordia divina, i la ardiente espada de la Iusticia divina defenbainada, que arroja rayos sobre los miserables, i veo escrito en su canal. *No se apagarà jamas su llama. Vosotros la encédisses.* A qui lloro el descuido de los onbres, q̄ se atreven a ablar, è tratar de cosa umana, amenaçandoles tan lastimeros males. Esta es mi ocupacion continua, viendome tan apartado del Cielo, tan vezino al infierno, no puedo azer, sino llorar siempre, segú està escrito. *Las lagrimas son dia, i noche mi sustento.* Psal. 41. 4.

4 De los pecadores arrebatados de la violencia de sus pasiones, i apetitos, dixo David, que montaron a cavallo adormecida la razon con el juizio. *Ab increpatione tua Deus Iacob dormitaverunt, qui ascenderunt equos. Eques, è currus.* Ps. 75. dixo la Ebreá; que alude a los carrozeros, que por dormidos dexarò tomar esquina, è precipicio a los cavallos, i carroças. El loco, pues por la pena es cuerdo. Que remedio para que estos cavallos desbocados, è desacordados cavalleros atajan, è uyan? Buelvan los ojos al infierno, que los sigue, que ellos despertarán (dize Rufino) al orror de las penas que les amenaça. Atiendan pues a estos cavallos, i cavalleros, como los viò San Iuan (en sus divinas revelaciones) arrancar a rienda suelta, uyendo del infierno, que los seguia formidabile. *Et infernus sequebatur.* Apoc. 6. v. 8. Huiã todos quatro del infierno, que los seguia. Así pasa cò los onbres (dize Ioaquin Abad) por más que ayatan subido en los cavallos de sus vicios, si ven el infierno, que los sigue, i amenaça, procurará escarpase apresurados. I si consideramos un poco el Texto, veremos en los quatro los vicios capitales, pero al remor vivo del infierno no ay remora, ni pomos de Ataláta, q̄ enbaracé la carrera.

5 Mostra va el primero en lo blanco del vestido, i corona de su frente, las ambiciosas pretensiones de los candidados de puestos, i onores, q̄ desaparecen, i uyen a la

a la vista de un infierno, que sigue, i cuenta los errados pasos, a que obliga la dureza de la ambicion. Singular exéplo a nuestro siglo el de Doña Sâchia⁸ Carrillo, dichosa imitadora de las Blesilas, Eustaquias, Melanias, i Marcelas. Aspirava entre galas, i bizarrías de sus pocos años, mucha hermosura, i nobleza, a la cumbre, que tales esperanças le prometian, i mas entrando en Palacio a ser dama de la Emperatriz. Antes de partir a la Corte, a persuasión de un hermano suyo, desengañada ya de lo que era el mundo, se fue a confesar con el V. Maestro Avila, con toda la aueridad de criados, i luzimiento de galas, que avia prevenido para la partida. Entrò por el Templo arrojando a todas partes rayos de resplandor, i despejo, arrebatando los ojos su belleza. Llegò a los pies del Maestro Avila, que prevenido la esperaba; confesòse como solia otras vezes; tomò luego la mano el Confesor, que con el zelo de su espíritu Apostolico le puso delante los ojos tan vivamente el defacerto peligroso que la guiava, lo poco que podia esperar con sus mas luzidas esperanças en el mundo, i palacio, lo falido, i falso de sus promesas; la brevedad de la vida, la cierta incertidumbre de la muerte, i sobre todo el infierno, que ella no veia, i adonde comenzava ya a enderezar sus pasos, para perderse por una eternidad: Repitiendole; Ai señora, i como me guel en el fuego del infierno el lustre de ese manto, i toda esa prouidad de arabios, que cubre para descubrirse mas, trocado en viril profano, el velo devido a la modestia. Entre estas voces penetrò la luz divina su coraçon, de fuerte, que sin poder azer mas, que derramar ardientes lagrimas, i romper sentidísimos gemidos; echandose el manto a los pechos, se bolvió a su casa, en dode encerrada se desnudò de galas, joyas, esperanças, i devaneos del mundo para sienpre, perseverando desde este dia en la aspereza de penitencia, i perfeccion de vida que sabe España, i admira el mundo. O poderosa vista la desta Llama eterna, que sigue, enfrena, cuenta los pasos mas ambiciosos, i gallardos, si se atiende, si se lee, si se predi-

ca, o representa qual conviene!

6 Llevava el segundo cavallo en la color sangrienta, i espada desmedida, que jugava, la vengança, que tan furiosamente arrebatava los mortales; i con todo esto a vista del infierno, que les sigue, uye. Que llamas encendidas auentan (dize Plinio) la vengança del leon mas enbravecido. No creyeron los de Corinto, que les avia de costar tan cara la pasión de la vengança vil con que ultrajaron, manchando con lodo, i estiércol los Embajadores Romanos, mientras les davan la embajada; sintiò esto tanto Roma, que muy en breve vieron volar las Aguilas en sus vanderas sobre su Ciudad, a esta desecha en cenizas sin escapar ninguno dellos del estrago. Este previsto, i prevenido, atàrales sin duda las manos a la vil vengança. Enfrenò la vista de la muerte, i el infierno juntos (como los viò San Iuan) a cierto Cavallero desbaratado, i vengativo. Iva una noche rondando, como solia, i al pasar por un cimiterio, viò salir de una sepultura un muerto vivo, un Esqueleto digo, horriblemente animado, que se le oponia al paso. Apuntòle intrepido la espada, diziendole. Que si queria algo, que lo siguiese a su casa, i cenaria con él (tã atrevida es la temeridad umana.) Bolvióse a casa el Cavallero. Pero no bien se asentò a la mesa, quando con desusado asombro se le entrò por casa, i asentò a la mesa el Esqueleto convidado: levantòse, i tomandole de la mano, le dixo: Mañana vendrás a cenar conmigo; mi casa es mi sepultura, ya la sabes, sino vienes, yo vendré por ti, i desapareciò con esto el vestiglo. Quedò atonito el Cavallero; pero bien dispuesto, fue al cimiterio; saliòle a recibir (abierta la sepultura) el muerto; metieronse por ella entrabos; ruuolò toda la noche, mostrandole las penas del infierno, que le esperavan sino enmendava sus vicios. Bolviólo la mañana siguiente tan trocado, que no le conocian (avia encanecido con el espanto aquella noche) diò la aazienda que le tocava a los pobres, i con licencia de su muger se retirò a un Convento a vivir de modo, que evitase muerte, el infierno que mirò viviendo. 2

7 Señala el tercero con el peso, i precios, que promulga la avaricia; pero al temor del infierno, q̄ le sigue, aze suelta de todo, i uye. Iuzgò en èl, un rico aùq̄ precito, por imposible, que su noticia no corrigiese a sus ermanos vivos; i así rogò a Abraan, embiase a Lazaro, que les dixese (como restigo de vista) sus penas, para que cò su noticia las evitasen ellos, i a èl no se le recreciesen con su vista. 10 Respondiò-le Abraan, yà tenian allà de quien aprender; que para evitar aquellas llamas, bastava la noticia que davan dellas los Predicadores, i los libros de Moises, sino que sus ermanos (como èl) hulã destas noticias: que es lo q̄ dixo Crisostomo: *Si dives ignem cogitasset, non peccasset.* Si creyera, ò se acordara deste fuego, no pecara, ni se perdiera por el oro, que por este solo los Erege descreidos, que azen burla del infierno, venderàn sus almas, como lo izo poco à en Ginebra un Ministro Vgonote, que por ser sucefo reciente espantoso, i dezir con los cavallos desbocados, de que ablamos, lo podrè aqui, como lo faquè de una Relaciò impresa, que me mostrò un Sacerdote Frances el año pasado.

8 Pasava por Ginebra (sentina de sectas, i de los vicios todos) no à mucho, un Mercader Frances: en llegando a la pesada le saltò un accidente mortal: los Medicos a la segunda visita le avisaron dispusiese de suazienda, porque moriria sin remedio: del alma no se acordavan, porq̄ en Geneba no es negocio q̄ dà cuidado. Diòsele si al Mercader, que era ijo Catolico del Evangelio, i temia (como de tan cerca) las penas que amenaza en el infierno: pidió un Confesor Catolico, i en falta deste, vino un Ministro Erege Vgonote, de los mas entendidos en su Setra: allò cò goxado al enfermo, mas por el temor de la cuenta que avia de dar tã presto de su vida, que se le acabava por instantes, que por la misma dolencia, que lo acabava, pidiã afectuosamète a la Virgen Santissima (cuya Imagen tenia en un pequeño Relicario) le alcançase perdon de sus muchos pecados, i lo librase de las penas eternas, que por ellos tenia merecidas. Animòle

el Ministro con mucha cortesia, i començò a persuadirle no se cansase en invocar a la Virgen, ni cuidase de su Imagen, por que era simplicidad de los Catolicos, llamar a los ausentes, que se estàn allà en el Cielo, mui sin atèder a lo que por acá pasa, que venerar sus imagenes sabia mucho a idolatria. No azia caso de sus disparates el enfermo, solo pidia al Señor, le perdonase sus pecados, i que le llamasen Confesor Catolico. Viendole el Erege, tã cuidadofo, i afanado por sus pecados, i penas eternas de la otra vida (como quien azia tan poco caso dellas) le dixo: Señor, mucho cuidado os dà vuestros pecados. Que me dareis, i yo me encargarè de todos, i obligarè a toda la pena eterna de q̄ estais tan temeroso; que pues aora no ai Confesor como lo pidis, aziendo de vuestra parte lo mas q̄ podais, i saliendo yo a la obligacion de quãto en el infierno aviades de padecer, segun temeis, podreis partir de esta vida sin rezelo, ni cuidado. Daria yo toda miazienda a quien me asegurasè lo que tu me dizes (dixo el Mercader.) El Erege que viò le salia bien su burla (rien dose àzia los demas que con el asistian) le preguntò. Que dinero tenia alli. Solos (respondiò el Mercader) trecientos escudos de oro ai en esa valija. Pues con eso basta (replicò el Erege) dadmelos, i luego delante un Norario arè la obligacion juridica de quanto infierno deveis por vuestros pecados. Diòse por contento el Mercader, lleno de dolor de sus culpas, protestando, que como azia aquello, daria toda suazienda, i se confesaria dellas si tuviese con quien. Vino el Notario (reventando de risa los Erege, de la buena maña que se dava su Ministro.) Izose el acto, q̄ contenia. Como por no tener copia de Confesor Catolico, fulano Mercader Frances, protestando avia ofendido a Dios mucho còtra sus divinos mandamientos, para que el Señor le perdonase aqui la culpa, i en la otra vida las penas del infierno, que tenia merecidas, pasava cò aquel Ministro Erege, que por los trecientos escudos de oro que le dava, se obligase a todas, i qualesquier penas temporales, i eternas, presen-

sentés, i por venir, aquí, i en el infierno, en vida, persona, azienda, alma, i cuerpo, que èl en qualquiera manera deviese por todos, i qualesquier pecados que uviese cometido en toda su vida, asta la presente ora, ò cometeria asta q̄ muriese, añadiendo todas las solemnidades, i clausulas, que le pareció al Ministro mas a proposito para engañar el enfermo (no advirtiendo quãto mas aventuradamente èl mismo se engañava) firmò la cedula el Mercader; entregò el dinero, i luego firmò el Erege: *Yo el Maestro Sebastia otorgo lo sobredicho.* Icon mucha alçacara, i rifa de los de mas, se fue con sus doblas. Murìò aquella tarde el Mercader Catolico, con gran dolor, i contricion de sus pecados, i cõfiança en la Virgen, lo avia de anparar, pués de su parte avia echo lo posible.

9 Quedò sabroso del lance el Vgonere; dispuso un vanquere esplendido; convidò a todos los mas principales Ministros Ereges, amigos suyos, con sus mugeres, ò amigas. Llegò el dia señalado, sentaronse a la mesa, i va la comida adelante; celebravan con chistes sazoados la maña, i buen lance de su gran Ministro, i la simplicidad del Mercader; quando è aqui, que despenedràdo la calle, entrò por ella un Soldado Frances en su cavallo bien armado; desmontò a la puerta de la casa donde estavã comiendo en una sala baxa; entròse en la pieza, saludòlos a todos, preguntò por el Maestro Sebastian, i respondiendole el Vgonere, le dixo el fingido Capitán. Eres tu, el q̄ se obligò antes de ayer por trecientos escudos de oro que te dieron, a pagar las penas temporales, i eternas, que merecia por sus pecados el estrãgero que murìò: Yo soi (respondiò muy placentero el Erege) i si vos quereis azer otro tanto, estoi aparejado por el precio, i aun por menos, a obligarme por todas las penas del infierno, q̄ quisieris. Aora (dixo) cunpliràs dentro del abismo, la obligacion que firmaste tan de burlas, i yo vègo a executar desde el infierno tan de veras, como veràs, i sentiràs por una eternidad sin fin. Al punto, abraçandose con el infeliz Erege, lo sacò de la mesa, con no

usado orror; i puestto en la grupa del infernal cavallo (dando gritos sin remedio) volaron por el aire, i dexando un umor, i ediondez intolerable, se lo llevò delante delios, en cuerpo, i alma, desapareciendo en un momento. Cayeron desmayados los circunstantes al asombro; i de alli a rato, bolviendo en si, dexarò la eregia, i se publicò el sucefo, reduciéndose con èl, no pocos Vgonotes, a la Fè de la Iglesia Romana. Asi sigue el infernal cavallo, al de la avaricia desbocado. No creia el Erege q̄ avia infierno, i asi se obligava por el oro q̄ veia, a las penas q̄ no creia. Pero creer que ay infierno, i obligarse a èl un onbre de juizio, por el mayor interes (aunque succede tantas vezes) no lo alcança la razón

11 Bien dize aqui Crisostomo, que los Gentiles llamavan a muchos Cristianos, ò locos, ò mentirosos. (*Aut insanos, aut mendaces*) mentirosos, porque dezian creian la eternidad de penas de que burlavã, ò locos, porq̄ si lo creian, vivian tã desatentos.

10 El quarto, que llevaba las dividas de muerte en el cavallo palido, 12 significa la juventud desbaratada en torpeças, i sò estos los guesos del esqueleto, que (dize Job 13) vã colmados, i animados de los vicios de la sèxual mocedad: i llamar Tertuliano à aquel cavallo, VERDE, avisa, q̄ los verdores, i lozanias de la edad, son los que les gastã la salud, i cõducè a la muerte tan aceleradamente: con todo eso al orror de la furia infernal que los sigue, uyè presurosos. Rêdido estava yã Martiniano a la violencia del deleite; la vil Ramera dentro la celda, provocãdo gallarda, i descompuesta, con alagos, i caricias; erviale la sangre en la edad entonces floreciente cerrava yã la puerta de la Ermita, quando le abrió la de su total remedio, la memoria de las llamas eternas, que avian de suceder al breve gusto quiso animoso aviarla: metiòse denodado, los pies desnudos, en el fuego de unos famientos q̄ encendiò. Aguarda (dixo a la Ramera) que quiero provar en estas llamas, si podrè abitar eternamente con los ardores sempiternos, a que me obligo por el deleite momentaneo a que me solicitas. Azia su ofi-

cio el fuego, i Martiniano estava a pie firme entre las llamas. Escondan ya sus manos el Paje de Alexandro, i Zevola, que en mayor ocasion, con mayor valor se abraza Martiniano. Que es esto (dezia) no puedes sufrir este fuego que se acaba por instantes, como sufrirás el del infierno, que dura eternidades? No solo auyentó con esto el deleite de su apetito, sino el de la Muger, que desecha en lagrimas, arrepentida del todo, mudó de vida, acabando la que le quedava en el retiro de un Cõvento solitario. Asi se à de vencer este cavallo desbocado. Asi le venció primero Santiago el Ermitaño. O si no se uviera olvidado de su ardor, despues no tuviera tãto q̃ llorar en el sepulcro, el estrupo, i omicidios.¹⁴

11 A tenido Martiniano muchos imitadores. Conoci un mancebo, que viendo en peligro su castidad, mirãdo esas llamas a la de una vela, que se aplicó al brazo, cõ su moderado fuego (tan insufrible al dolor) apagò el que encendia ya el deleite en ocasion semejãte. Tuvo¹⁵ Macrino En

perador a raya los defoneftos con las llamas, en q̃ abraçava atados al adultero, i adultera. Como Sixto IV. limpiò la Italia de vandoleros, mandando afar vivos en la plaça de Roma a vista de todos, algunos que prendiò. Viòse¹⁶ casi ya rendido el Santo Principe Iosafat a los alagos, i caricias de la cautiva Princefa, en dõde le armaron el laço; pero con una vision de las llamas eternas, quedò tan alètado, que solo el referirfelo a la señora, la rindiò a la Fè de Cristo, i a la prison volutaria de un Convento. Quiso¹⁷ una Noble Francefa: vengar la defealtad de su marido adultero, instigada de sus zelos, con semejante infidelidad, viò en sueños una noche las orribles penas, que esperavan a su confort en el infierno. I a pesar de los zelos vengativos, desperrò compasiva, i llorosa; i lo que mas es, con la relacion del sucefo, enmendò al marido. O fuerça poderosa, que aun vista en sueños esta llama, si a fonbra, guia tan fiel, como eficaz a la enmienda deseada!

¹ Luc. 7. v. 14. ² Serm. de Lazaro. ³ In vitis PP. ⁴ 1. Reg. 2. ⁵ 3. Greg. ibid. ⁶ Lib. de interiori domo, cap. 63. ⁷ Pãscasius apud Rosveid. c. 44. n. 12. ⁸ Roa en su vida. ⁹ Goscalius Hallensis p. 1. Aetivali, ser. 101. ¹⁰ Greg. à Maldonat. Luc. 16. *Ne si fratres damnarentur, cruciatus sibi maiores accrescerent, ex eorum panis.* ¹¹ Ex Narratio. Gallica, excusa Lugduni, Menfe Novemb. Anno 1642. & ex aliis. ¹² P. Didacus Daça in c. 1. Ep. D. Iaco. ¹³ Iob. 20. 21. *Ossa eius implebuntur vitiis adolescentia eius, & cum eo in pulvere dormient. Equus pallidus. Viridis ex Græco.* ¹⁴ Boland. Tom. 2. 28. Ianua. ¹⁵ Laerci. in vita Macrini. ¹⁶ Engelgrave S. Damasc. 36. in vita Iosaf. apud Rosveid. c. *Vicisti Iuvenis, Caenum, Qui famina vicit.* ¹⁷ Ernando del Castillo, 1. par. lib. 1. cap. 54.

CAP. III. Desvia la Llama eterna de los Deleites momentaneos de sta vida.

BAtalla llamò el Principe de Vs la vida umana. *Militia est vita hominis*, 7. ni solo es el mundo la arena del combatè, sino el batallon, tambien de los enemigos, que en dos esquadrones diferètes conjurados, jamas cesan de la obstinada baeria. Lleva por vandra, al DELEITE el uno, al DOLOR el otro. Asi se los puso en campo abierto à su *Cristiano veridico* Iuan David, quando lo pinta combatido del mundo, que cõ la una mano arma onras, riquezas, i delicias en su ofensa, con la otra varas, fogas, cuchillos, ultrajes, i afreças. Que fue pintarnos lo que de sus esperiencias nos enseñò Agustino; quando le dezia. O mundo imundo, quan lisonjero, quan que-

rrero nos enbistes, quando persigues, ferroz, pero quando regalas, aleboso.²

² Las armas para vencerle nos ofreciò Crisostomo, quando dixo: 3 Delante las delicias de los vaños, para despreciarlas, entre los ardores de la fiebre mas molesta, para sufrirlos con valor, acuerdate de las llamas eternas. Que poco gusto allò en las deliciosas viãdas de la Real mesa, el que viò pendiente de un bramante sobre su cabeça, el estoque desnudo del dofel: i aun Damasceno⁴ añade mas orror en el simbolo, del q̃ estando asido de una debil rama, que por instantes va flaqueando, i en lo profundo de un poço, q̃ le esperan las llamas, i dragones, crugien-

do aquellas, i silvando estos, atiende a las escasas gotas de miel, que destila el arbol. Onbres (exclama) abrid los ojos, mirad el riesgo, atended al pfcificio, al orror de las llamas, a la flaquezá del ilo de la vida que os sustenta, que quebrará mui presto, i dexareis esa miseria de la miel venenosa de Eraclia, que os brinda deleites tan momentaneos, i dareis en el abismo.

3 Insta con igual razon la gran Terefa. Que sentirá un alma, que sienpre acá, a sido estimada, i regalada, quádo en acabandose de morir se vea perdida para siépre, quádo se vea apartar de lo que le parecerá aun no avia començado a gozar. Creamos a los Santos, creamos a los mismos condenados, que a voces dizen. Ai de nosotros, i porq breves gotas de miel no atendimos al peligro. Apenas nacimos, i pasamos a tan dolorosas penas. Pues dezid desdichados, aquellos dias, i años de deleites, en que no dexavais prado, que no agostaseis, jardin cerrado, que no desfloraseis: donde están (dize Gregorio). Que responde. Lo dicho. *Sic nos nati continuo deservimus esse. Sap. 5.* A penas nacidos, i ya aqui finados, i perdidos para sienpre. O gotas escasas del deleite, i que oceanos de yeles, i de llamas os suceden!

4 Estava para dar la batalla Agefilao, i esperádo cuidadoso el suceso; los Tasio (pueblos circunvezinos) le enbiaron por gran regalo, en tal coyuntura miel con arina; i sin gustarla, la mandò dar a los esclavos, diziendo: No está mis cuidados para regalos. O Cristiano, mayor suceso te espera, enseñete a temer un Gentil. Digno le pareció a Saul de la muerte, su ijo Ionatas, porq se atrevió a gustar la miel, que destilava un corcho, entre el cuidado de la pelea, contra su Real vando. Mayor exemplo tenemos en David, quando aquejado de la sed, desed un vaso de agua de la cisterna de Belen (cercada de los Filisteos.) Tres de los mas alentados, que oyeron los deseos de su Rei, comprando con mucha sangre la poca agua, que pudieron traer en un yelmo, se la ofrecieron gozoso, i teniédola David en la mano, no quiso beberla, sino (arrojandola a vista de

rodos) sacrificarla a su Dios. Motivò para tan generoso desprecio de su gusto. Que no queria (notò Ambrosio) beber agua, que avia costado tanto, como lo explica el Texto. *Sanguinem hominum i storum, & animarū periculum bibam?* Sangre avia costado, i peligro de tres vidas, que llamò de las almas. Pero el verdadero peligro de las almas, el q dezimos es. Miradlo mortales, q en ese vaso dorado de Babilonia, en un sorbo de agua (q aun mas breve es el deleite) os beveis, i atropellais con el peligro eterno de vuestras almas. Que bien canrò esto, lo que jamas aviamos de olvidar, el Filosofo Cristiano de nuestros tiempos, para sello de lo que dezimos! Temá los prudentes los tormetos eternos. Si el onor provoca, detèga el fuego. Si el deleite alaga blando, la llama eterna espante rigurosa. Solo de ver pintado el infierno (en un lienço, que le presentò S. Merodio) Bogaris Rei de los Bulgaros, abraçò la Fè de Cristo, dexò el Reino por un yermo. El fue, el que poblò los desiertos, trocando los desvios, i retiradas soledades en poblaciones populosas. Que quien atento mirar a Babilonia, obedece prudente a la voz, que clamorea del Prefeta. *Fugite de medio Babylonis. & salvati unusquisq; animam suam.* 7 Huid (dize) al estallido de estas llamas, huid de Babilonia, i sus delicias, salvad el alma en el retiro. Los Principes (dize S. Iuan en su Apocalipsi 18.) viendo el umo de su incèdio, huirán de las delicias de la torpe Babilonia, por temor de sus tormetos. 8 Gráde exèplo a nuestra edad postreira, la retirada del Cesar sin segúdo, i Quinto Carlos, al Monasterio de Iuste, 9 aviendo renunciado sin ser mui viejo, el mayor Inperio: Fue gran parte de este generoso desprecio (como para conservar-se en el tenor de la vida tan exemplar) un pincel de las penas infernales, q muchas vezes, principalmete vezino a su muerte, contenplava largos espacios en la istoria del juizio. O gran poder desta llama, que aun pintada obliga a despreciar el alago de tanto Inperio! Volò al Paraíso arrebatado en un carro, chapeado de llamas, i cètellas, Elias, como diximos ya, estando en

el izo suelta de la capa, q̄ le abrigava.¹⁰ O que de abrigos, i comodidades (q̄ nos parece no podemos vivir sin ellas) dexaríamos, si mirásemos atentós las llamas, q̄ arrebatán a tantos al partir deste mundo a la eternidad del otro! Quã seguro viage ofrece para el Cielo el Ordinario pensar en este fuego.

3 Si mirasen los onbres cõ cuidado la muerte segunda eterna, que amargamente se mezcla en lo mas dulce de sus gustos, como pararian al primer bocado, como lo izierõ discretos los ijos de los Profetas en el Carmelo. Apenas gustaron la amargura orrible de la vianda, quãdo desfavoridos, i temerosos de la muerte, dierõ voces. *Mors in olla vir Dei.*¹¹ La muerte està dentro, i no tuvieron animo para mas comer, con tal peligro. Mas ai dolor! (exclama aqui el V. Maestro Avila) Que es esto, que sabiendo los miserables pecadores, comen mezclada la amargura de la muerte eterna, dentro las ollas de su Egipto tenebroso, así atrepidos pasan adelante en su desacierto, sin temor alguno; tiénelos sin duda insensibles, i echizados, como a los Galatas necios el deleite: sucedes lo que al desdichado Enperador de los Asirios¹² Sardanapalo, enbuelto siempre en delicias, i torpezas. Cansados de su afeminacion, sus vafallos, se revelarõ cõtra el; i apretado de sus armas, en la plaza de palacio encediõ una oguera, en dõde echãdo lo mas querido de sus delicias, i riquezas, se abrasõ cõ ellas; como el otro Rei Zambri, que se abrasõ, sirviendole de brasero toda la grandeza de su Palacio, de carbon q̄ previno en las selvas de sus delicias, sus delitos: *Succendit se, cum domo Regia, & mortuus est in peccatis suis, quæ peccaverat, faciens peccare Israel.* Pues tu profuges con ellos en fabricar carbon, escandalos para ti, i las que tu te sabes con tus culpas, mira que su fuego no se apagará jamas. O mil vezes prudente, el que con tienpo, mirando las llamas que le amenazan, desprecia los deleites, i plázeres momentaneos, que costarán tan caros.

6 Ni vale menos la memoria atenta del suplicio eterno, para sufrir con igual-

dad de animo las penalidades, que por tantas partes afligen nuestra vida miserable. Aviedo visto las penas eternas Pedro Mõje de quien aze memoria S. Gregorio,¹³ lo que le quedõ de vida, lo pasõ entre extraordinarios rigores de penitencia. Cristina, i el otro Mõje Dritelmio, despues desta vista, se metian en lo mas riguroso del Invierno por los rios, i estanques elados; i tal vez por los ornos encendidos, sienpre lastimados de rigurosas diciplinas, i crueles cilicios: a quien les iba a la mano, entraban desufados rigores, respondian: *Maiora vidi.* Nada es esto para evitar la eternidad de las llamas infernales, que nos amenazan para sienpre.

7 Es mui a este intento la trãgedia, q̄ se alla en los Anales de los Reyes,¹⁴ del mal logrado Infante Absalõ. Quãdo aviedole desbaratado su gente Ioab, la ultima vez que levantõ vanderas, aleboso contra su Padre David, uyõdo en un ligero mulo, un bosque adentro, al pasar, baxo una encina, el negro cabello de oro dilatarado, que iba tendido al aire, comera inausulto a su fin, se enbaraçõ de fuerte entre las ramas, que quedõ colgado de ellas el triste Principe; siendole foga el pelo, que tantas vezes avia sido lazo de las damas de Ierusalen. No parõ aqui la desgracia; por que no faltõ un Soldado, que avisõ a Ioab del suceso, que volando al punto en su cavallo, le atravesõ cõ tres laças desapiadadamente el pecho. Porque no se desazia Absalõ de las ramas? õ ya ronpiédolas, õ por lo menos cortarãse con la daga el cabello, que sueltas tenia las manos, antes que llegara Ioab (dize el Abulcise¹⁵) i pudiesera facilmente; con todo esto: *Nihil horum fecit.* Nada desto izo. Es que le faltõ aun la tierra; porque (segun algunos Maestros Ebreos¹⁶) baxo las ramas de la encina se abrió un terrible boqueron, q̄ baxavã asta el infierno: viõle Absalõ lleno de orribles llamas; i cõsiderando, que defasir, õ cortar los cabellos, i caer en ellas, todo avia de ser uno, no intentõ desafirse de las ramas, de donde con tanto dolor, i peligro, tan de los cabellos, pendia, i esperõ quieto las tres lanças, cõ que el Ge-

nera le atravessò; cõsiderando, era menõs, esperarla, que caer en aquel poço de llamas, que mirava abierto. Era yá imposible evitar los dos peligros, i así escogió el menor de las lanças, a vista del mayor de las llamas.

8 Viene bien a lo que dezimos, el successo. Pende Absalon de los cabellos, aunque le alancean, mientras mira a sus pies abierto el infierno. Cristiano mio, yo te doi, q̄ estès colgado mui de los cabellos, por lo que tienes que sufrir en tu estado (sea de seglar) Que pesado te es el yugo del matrimonio, a que distes la cerviz tan alegre! ò que ansias, que cuidados de la casa, azièda, reputaciõ, enfermedades, inclemècias del Cielo, mui a repelo te vienen todo, mui de los cabellos estàs. Quieres tener paciencia, azèr igual semblante a todo? Mira a los pies, i fin de la vida, las llamas que amenazã a quien busca, ò admite alivios, ò desfogos con ofensa de su Dios. I vos Señora, que en el mismo estado teneis bien (i aun mucho mas) que sufrir, que vièdoos por todas partes rodeada de penas, i de espinas de azero, que penetran astã el alma, no solo en todo tan de los cabellos, sino alanceada de ruines procederes, aspera condicion, ò deslealtades, i desperdicios del Conforte, a fuer de paloma inocente en las vnãs afiladas del ferroz neblì, obligada a repetir muchas vezes. ¹⁷ O quãto mejor fuera aver profesado en un Cõvèto, si para esta vida me aviã de casar! Quereis tener la devida igualdad, i sufrimieto, por mas q̄ llevã lanças isaetas al coraçon? mirad esãs llamas, que mirava Absalon a sus pies, i os enseñaràn el valor, i la paciencia. Estimareis las penas, i trabajos, pues ellos os libraràn de los eternos; que si pretendéis impacientes eximiros dellos, añadireis a los temporales, los eternos. Azed como Absalon, q̄ mas quiso quedar colgado, i alanceado, q̄ caer en el infierno.

9 Ni menos antes mucho mas tienen aqui que aprender los Religiosos, i Eclesiasticos, que en tantas obligaciones severas de su estado es fuerça estè mui de los cabellos, la naturaleza tal vez rebelde, i

aun atrabesada de crueles lãcas, i pasadores de sètimitos. Miren los trabajos eternos, que con esos afanes tan moderados evitan, i no desmayaràn, antes bien exclamaràn con Agustinõ: *Hic non parcas, ut in æternum parcas.* Vengan aqui cruces, penas, i dolores; cõ tal, que con ellos se evitè los eternos. Con esto animava San Ambrosio a una donzella (que tropecò incauta) a enprender animosa el trabajo de una valiente, i continuada penitencia. ¹⁸ El mayor dolor, la mas cruel fatiga la as de padecer alegre, pues con ella evitas las penas eternas del abismo.

10 Viòse el desdichado (si bien dichofo por su paciencia) Emperador de Oriente, Andronico, ¹⁹ derribado en un puto, de la mayor cunbre, al mas doloroso ultrage. Venciòle, i prendiòle Isaac: entregòle en la misma Costantinopla (poco antes Corie de su Imperio) al arbitrio, i vengança de la plebe soez del vulgo, para que entre tormentos crueles, i afrentosissimos de nuestros, publicamente, le obligasen a morir de espacio. Sacanle de la carcel comun desnudo asta la cinta, cavallero en un camello alguellado; en vez de corona, una pleita pegada con pez ardiendo a la cabeça; por cetro en las manos atadas, la cola del camello, a donde iba buuelto el rostro; baxo la barba un puñal agudo, porq̄ no baxase la cara con el peso de los denuestos. Con este alarde de infamias, entre la grita de muchachos, i la plebe mas vil, cõ paso lento, i tarda ponpa, dava buelta por las calles de Constantinopla, tirandole lodo, piedras, i mil inmundicias a la cara, pican-dole con asadores, i otros instrumetos viles, por todas las partes de su cuerpo, a mas de los açotes crueles, i afrentosos, con que le eria el verdugo, asta que llegando a la plaça mayor de la grã Ciudad, le colgaron de un pie en la orca; donde con piedras, palos, i asadores, lo acabaron. Entre tan crueles afrentas, è ignominiosos tormentos, i ni mudò el semblante, ni se le oyò otra palabra, q̄ pedir al Señor le perdonase las penas eternas, q̄ merecia. Que todo quanto padecia le pareciò ligero. cõ parado con las penas de un infierno eter-

nas; i a la verdad le sobraua la razon:

11 Mui semejante fue lo que le pasó en Saxonia²⁰ a un malechor, que condeñado por sus delitos a muerte, considerando las penas eternas que merecía sus pecados, i que era mui ligera pena, la ordinaria de muerte, pidió con tales razones, i veras a los Iuezes, que se le concedierò, le permitiesen morir, padeciendo en esta vida algo por sus pecados: i así aviendo dado suazienda al verdugo, concertò con el, que en el cadalso (desnudo) mui lentamente le peinafe, i carpiese cò un rastillo de muchas, i delgadas puas de azero todo el cuerpo, con la mayor crueldad posible, i despues le fuefe cortando a pedazos en un tajon, los dedos, manos, brazos, pies, i piernas mui a espacio; dexandole así tronco enbuelto entre su sangre, de allí a rato le cortase la cabeça. Así se izo, para que veamos, quan ligeras, i apetecidas aze tan dolorosas penas, un temor vivo del infierno, i conozcalmos la covardia de los onbres, en qualquier asá que se mostraren mal sufridos. Quanta razon tenia mi Teresa de llamar naderias, las penitencias mas rigurosas, dilatadas asta el morir, del todo.

12 Este temor fue el que animò a los ilustrísimos Martires de la Iglesia, para q̄ se dexasen despedaçar, aferrar, freir, abrasar, i acabar con tan horribles generos de tormentos, como fueron los q̄ los mismos Demonios enseñaron a los Tiranos, para azer mella en su constancia. Esta consideracion fue uno de los arneses impenetrables, que les dexò Cristo en su Evāgelio, quando les mãdò. No temiesen a los que solo podian acabar con el cuerpo en esta vida, no estendiendose mas su jurisdicció. Temed (añadiò) a aquel, que despues de la muerte tiene poder para atormentar el cuerpo, i el alma eternamēte en el infierno. *Timeate eum, qui postquam occiderit corpus, potest & animam, & corpus mittere in Gehennam.* ²¹ Sacase de la conexon del texto, con lo de arriba, q̄ no solo fue azer les ostentación de su poder sumo, sino también ponerles delante el suplicio eterno, para que no reparasen por evitarlo, en la

mas dolorosa muerte del cuerpo, que tan brevemente pasa. De aqui mi Padre S. Ignacio, considerando estas penas tan vivamente, como las pinta en sus Exercicios espirituales, dixo: ²² Que no se espantava de lo que avian echo los Martires, i Santos, i que es cierto avian echo mucho mas de lo que avia escrito dellos. Tã poderoso es el santo temor de estos suplicios sin fin. A sido sienpre illustre el exemplo del fortísimo Martir de Cristo S. Gordio, que mereció tener por Coronista a S. Basilio el Grande; el qual el dia del mayor concurso de la Ciudad de Cesarea en el anfiteatro a las fiestas, que con carroças, i cavallos azian al Dios Marte, en medio la gran plaça, començò voz en grito a publicar su Fè, ofreciendose a todos los generos de penas, i tormentos. No le amedrentaron todos ellos, con los verdugos a punto, los alagos de los deudos, las caricias de sus nobles amigos, que le persuadian: si quiera en lo exterior, condescendiese a las promesas de los onrosos premios, q̄ el Prefidente le ofrecia. A todo respondió intrépido, todo lo despreciò, armado (entre las demas defensas) con la consideracion de los tormentos eternos, les dezia el fortísimo Martir: ²³ Es posible que me aconsejais pierda los largos años de una Eternidad feliz, por evitar tormentos, q̄ tan presto se an de acabar? No, no, no è de ser tan loco, que conpre las llamas eternas del infierno, por no padecer tan poco. Así perseverò constante, asta que por el fuego llegó a la palma, i laurel glorioso. I en la vida de San Policarpo, recogida de Bolando, se asegura, que el Santo así, i a los demas los armava con esta consideracion tan eficaz.

²⁴ O memoria feliz de la mayor infelicidad, que así animas a despreciar los mayores tormentos desta vida!

13 Quāto podriamos dezir de los Santísimos Confesores, de tantos Anacoretas, i Religiosos de los pasados, i presentes siglos, que armados con esta memoria continúa, fueron, i son, como los llama S. Gregorio Nazianzeno, Martires vivos, que a falta de tiranos, ellos mismos se atormentan, i consumen lentamente cò rigu-

rosas penitencias, i dan sus cercizas, i sus miembros, a las dobles, i estrechas prisiones de sus votos, è institutos, con el valor, i agrado, que los Mártires a las cadenas, i demas prisiones de sus martirios. Pues sepamos, q̄ el santo temor de Dios; i de sus suplicios eternos (dize S. Gerónimo) es el que mui facilmente recaba las singulares vitórias que dezimos; i S. Basilio ²⁵ llama a este santo temor: Introduccion para las virtudes todas. Es de lo mas raro, en esta parte, lo que el Santo Cardenal Pedro Damiano escribe al Papá Alexádro, ²⁶ i en otras partes de sus obras, de la rigurosa penitencia que azian muchos de los Mōges de su Monasterio. Entre los demas, cuenta de Santo Domingo, llamado de la Loriga, por ir vestido della a raiz de las carnes, cō otros muchos cercos, i cadenas de yerro: q̄ no pocas vezes dezia todos los Salmos de tres Salterios enteros, que son quatrocientos; i cinquenta Salmos, iriéndose continuamente con una rigurosa disciplina; muchas noches llego a nueve Salterios, quedando desde la frente, asta las plantas de los piés, casi desollado; i bañado en sãgre: alguna vez, entre la noche, i dia, pasó de doze Salterios enteros, sin pasar ningū verso de los Salmos, sin acompañarlo con crudos golpes del azore. Remata el Sãoto Cardenal, después que a contado otros exenplos semejantes, no solo de varones, sino aun de mugeres nobles, que no con menos valor se martirizavã con esta penitencia en su tiempo, ²⁷ dando la razon, que fue incentivo para tã rigurosa penitencia. Para que con este genero de Purgatorio evitasen en esta vida las penas rigurosas de la otra. S. Laurençio Dublinense Duque azia que su Camarero le açorase crudamente tres vezes cada noche, vestia a raiz de las carnes un aspero cilicio, i usava otros rigores, que se allaran en su vida. ²⁸

14. Ni nõs faltã en nuestros dias exenplos valerosos de penitencia, executados con semejantes motivos, no solo de varones prodigiosos en esto, pero aun de mugeres delicadas, i santissimas. Lease la admirable vida de la V. M. Isabel de Santo

Domingo. ²⁹ Religiosa Descalça del Carmelo, erederã querida, i animosa propagadora del espíritu de la grã Teresa, glorioso exçplo de paciencia a nuestro siglo. Verãse senbrada de sus martirios voluntarios, i de otras ijas, i compañeras voluntarias. Admirarã en ella aquella rigurosa invencion de diciplinã, con que muchas vezes mandava, siendo Prelada (con todo el poder, que dà la voluntaria obediencia) que atada a un poste, a imitaciõ de Cristo Señor nuestro, en un retirõ obscuro, la açorassen desapiadadamente, como si dierrã en un mármol, asta quedar bañada en sangre toda, sin escaparle aũ el rostro de muchos golpes; por la obscuridad de la noche, que pedia la decencia. No era menor, ni desigual el dolor, que Doña Luisa Carvajal pasó muchas vezes en los primeros años de su admirable vida. ³⁰

15. Allarẽmos semejantes aspereças tambien en las purpuras Reales, que mas veneramos. Aũ se guarda la disciplina de los Filipos ³¹ Segundo, i Tercero bañada en sangre, como lo testifica Urbano VIII. en un Breve a la Infanta Doña Margarita de Austria, Religiosa Descalça. ³² Mucho se cuenta en este genero, del Enperador Ferdinando II. q̄ nos atrebarõ el Cielo ese otro año. Que como sabian no pasavan a la otra vida sus coronas, se previnieron prudentes. ³³ Excediõ en esto San Francisco de Borja, tenia las espaldas desolladas, i muchas vezes podrecidas de las recias diciplinãs: tanto lo armava contra si la memoria casi cõtina de aquellas llamas eternas. El aprender vivamente lo q̄ iziera, si el Señor le uviera sacado del infierno, conociendo, que averle preservado de el, después de averle ofendido, no era menor beneficio; i así meracia igual agradeciẽto. Viva reprehension, severos fscalles de algunos, q̄ profesando la virtud mas religiosa: ³⁴ estã tã llenos de prudencia, i discrecion para imitar tales exenplos, como llorava Santa Teresa, repitiendo muchas vezes: Emos venido a la Religion a mortificarnos, ò a regalarnos por Cristo? Verguença, i confusion indezible de los que por no negarse un gusto, se precipitan en

el abismo. Así lo conocía un grã Señor de España. Salía de visitarlo S. Francisco de Borja; i bolviendose a los q̄ quedavan con él, les dixo: No veis ese ombre? que sale; pues sabed, que a de ser el dia del juizio el Fiscal, que mas severamente nos condene con su vida; pues nosotros, por no dar un disgusto a nuestro cuerpo, vivimos esclavos del mundo, i nuestros vicios. Cuerpos tenía estos Sãtos, como nosotros, pero pa-

ra asegurar para ellos, i sus almas los bienes eternos, los trataró como a estraños, i aun vivieró qual si careciera dellos, como de los Martires pöderava Nazianzeno.³⁴ Estavan persuadidos, que los que mas gozan del mundo, i sus delicias, corren mas peligro de caer en el infierno; i así echaron por la fenda de la penitencia, i de la cruz: *Facilis descensus Averni.*

¹ Ioannes David c. 38. in ver. Chrif. ² Agust. ser. 31. ad frat. in Eremo. ³ Chriost. tom. 5. ad Tefal. 5. h. 2. ⁴ Damasc. in vita Iosaf. ⁵ *Aeterna providi -- Tormenta meruanti -- Honores provocant, -- Ignes praepediant, -- Voluptas allicit, -- Flamma te terreat. --* Carol. Scri. Carm. in Phi. ⁶ Marcellin. in Croni. Baron. tom. 3. Anal. an. 419. Cedre. in compen. ⁷ Ierem. 31. 6. ⁸ *Plangent se super illam Reges terra, qui cum illa fornicati sunt, & in delicijs vixerunt, cum viderint fumum incendijs eius, longe stantes propter timorem tormentorum eius.* Fr. Franc. Siguença histor. gen. ⁹ *Ecce currus igneus, Pallium Elia, quod ceciderat ei.* ¹⁰ 4. Reg. 2. 11. & c. ¹¹ 4. Reg. 4. ¹² Fulgof. lib. 9. c. 1. ¹³ Lib. 4. Dialog. c. 36. ¹⁴ 2. Reg. 18. 14. ¹⁵ 3. Reg. 16. 18. ¹⁶ Abulen. hic q. 12. & 13. ¹⁷ Apud V. Gaspar. Sanctium, in 2. Reg. c. 18. v. 17. qui ait n. 22. *Sed dicit R. Salomon, Absalomum voluisse sibi rescare crines, vidisse tamen subter se ingentem patere hiatum ad Gehenam usque, in quem ne solutus ab arbore decideret, pendere maluit, & hostile ferrum expectare.* Meminit F. Agnado t. 1. c. 14. c. 6. ¹⁸ *Si sic mihi futurũ erat, quid necesse fuit concipere?* Gen. 25. 22. *Quantũvis affl. sitio, quantumvis dolorem sustineas, esto contenta, dummodò ab aternalibus penis libereris.* ¹⁹ Ambr. ad Vir. Lap. 1. c. 10. 4. ²⁰ Anno 1185. ²¹ Imperij, apud Drexel, Euseb. Engelg. Lobeci. & c. ²² Spec. mag. tit. contri. ²³ Mat. 10. ²⁴ Pater Lucaris, in eius vita. ²⁵ *An superna vita longevos perdam ann. 5. An ut corpus cruciatus esugiam, aeterna carnis dulcedine privabor? Nam dedita opera, frande, ac dolo sevas Tartari penas mercar. manifesta insania est.* Basil. in eius vita apud Surium. ²⁶ Tom. 2. 26. Ianuar. *Ut unius hore momento aeterna redimerent supplicia. Habebant unam illud ante oculos propositũ Aeternum ignis evitare supplicium.* ²⁷ Basil. Hom. in Pf. 32. ²⁸ Per. Dami. lib. 1. epist. 19. ²⁹ *Ut non modo viri, sed & nobiles mulieres hoc purgatorio genus inhiante arripere.* Per. Dam. ibidem. ³⁰ Sur. tom. 6. mensẽ Novemb. ³¹ D. Miguel Batista de la Nuza, Secretario de su Magestad lib. 2. c. 33. n. 7. vide Similia tom. 2. Missonum. ³² Mañoz in vita eius. ³³ Drexelius. ³⁴ Vida de la Infanta Margarita. ³⁵ Guillerms Lamormanius. lib. 4. vitæ. cap. 14. *Corpus ieiunij, cilicij, flagellis castigabat.* ³⁶ Orat. 1. in Iul. *Velut in alienis corporibus, imo quasi, corporum expertes dimicant.* ³⁷ *Pudeat delicatos Christianos, & quod propitiosus est molliculos religiosos, carnem suam mox in vermes soluendam adeò fovere, & c.* Theophilus Raynaudius. In Strjll. Orient.

CAP. IIII. Siempre à puesto Dios la luz de la Llama eterna, a vista de los ombres.

AVIA en el puerto de la Coruña una torre de atalaya, i en sus almenas pēdiēte un crecido espejo, encajado tan artificiofamente, i con fondos de tan ventajoso temple, que a muchas leguas de distancia representava el numero de las velas, i vajelessi lo que mas es, retratava moi al vivo las tormentas, de fuerte, que no eria ola el casco, ni dava valãce el vaje, que no se viese en la luna del espejo. ¹ Semējante atalaya, con mas claro, i noricioso espejo puso Dios en el coraçõ del ombre; para que de lexos mirase los lanzes, que se pasan en el golfo del abismo.

Llamarse así el infierno, no lo ignora, quiẽ sabe q̄ Babilonia fue lãcada en este mar, i que los Gentiles mostraron las llamas del infierno, con diferentes nombres de rios, i lagunas, Cocito, Estigia, Leteo, i otros, que de Platon ² refiere Clemente Alexandrino: el es el mar irbiendo, que vimos arriba de Rosveido.

² Así dize Crisostomo ³ De tal fuerte clavó Dios la noticia del infierno en el coraçõ del ombre, que no puede ignorarla, ni llamarse a engaño. Vã provando, que los mas profanos Escritores de la antigüedad, en todas las materias que escri-

cravieron, aun en lo más fabuloso, dexaron sembradas estas noticias. Bastarânos apuntar lo q̄ avisaron los mas venerados Maestros de los Gentiles. Platon (como escribe Teodoro) ⁴ en muchos de sus libros, i Dialogos. Mercurio Trimegisto, maestro del mismo Platon, que escribió tan acertadamente, que se allan en sus obras algunas Parâbolas mui semejantes a las del Evangelio. Las Sibilas tan reverenciadas de la antigüedad, ablan tan claro del infierno. que parece trasladavan las prisiones encendidas, de que avisa S. Pedro en sus Epistolas. ⁶ Plutarco dexò escrito mucho desto. ⁷ Esiodo (dixo) Que las almas de los malos baxavan al Tartaro. ⁸

Omero puso dos lugares en el centro de la tierra; de los que padecian algun tiempo, i los que sienpre. Virgilio ⁹ gasta un libro entero en esta narracion. Ovidio, ¹⁰ Oracio, ¹¹ i Seneca ¹² con Epiteto, i otros muchos, que seria largo repetir, entre los Gentiles dexarò mui asentada su noticia; i así còcluye Crisostomo: ¹³ Si a mi no me dâs credito, correte siquiera de negar lo que an dexado escrito, i responden los Judios, Gentiles, Ereges, i quantos Filososofos entédidos à tenido la antigüedad venerable; i quâdo no creyeres a los ombres, cree siquiera a los Demonios, que se le quexâ a Cristo Señor nuestro, que viené antes de tiempo a disponerles su suplicio. ¹⁴

³ No olvide el Cristiano lo que por tan asentado tiene el Gentil. Considere, q̄ aviendo echo Dios tantas azañas, i finezas en la eternidad, i en el tiempo, para q̄ le amase el onbre; pues desde q̄ en aquel principio sin principio de su ser le bolvió los ojos, preparandole beneficios, asta baxar del folio de su Divinidad a azerte onbre, i morir en una Cruz, solo a pretendido conquistar su amor. I siendo verdad, q̄ quiere ser el Señor tan igualmente temido, como amado; i sabiendo que a muchos los avia de conquistar el temor, que no se rendirian al amor, grande, i patente, avia de ser su motivo al mundo. Pues si bien se mira, el infierno solo es el medio eficaz, q̄ puso el Señor para ser temido; i así qual Principe soberano, desta gran Republica

del mundo, quiso poner a vista la noticia del infierno, para ser justamente temido de los ombres. El mismo en su Evangelio bien claro avisò le temiesen, porque podia castigar con el infierno. Temed (dize por S. Mateo) a aquel que despues de aver quitado la vida al cuerpo, i al alma, los puede lançar en el infierno. ¹⁰ I no dexa de causar mucho asombro el considerar, que no solo no es menor su Justicia, que su misericordia; pero que aviendo dexado de perdonar esta muchos pecados, que pudiera aver perdonado, nõ ai pecado alguno de q̄ no aya tomado, ò tome entera satisfacion su Justicia; i es cosa para azer estremecer las carnes, que aviendo Cristo Señor nuestro tan bastantemente satisfecho por todos los pecados, queden tantos por perdonar; pues aviendo dado Cristo satisfacion infinita, se condenan tantos: los mas. *Muti si sunt vocati Pauci vero electi.*

⁴ Quiere el Señor viva dentro el alma la noticia del suplicio, para que crie, i conserve su santo temor; cumpla pues el alma los deseos de su Criador, execute lo que le mãda por Jeremias. ¹⁵ Levâta una torre de atalaya en tu coraçon, i en el espejo de su noticia; mira atentâ las amargas ondas, i furiosas tènpestades de aquel piélagos de fuego inextinguible.

⁵ Advirtió divinamente S. Gregorio, que con estar sembrado casi todo el Evangelio destas noticias, los lugares, en que se nos pone delante los ojos el infierno, son claros, sin reboços ni Parâbolas. ¹⁶ No dexò el Señor lugar a la ignorâcia destas penas, mui claramente ablo sienpre, no fiandolo de otros expositores, ò comêtos. Que orror, q̄ espanto no à causado a los espiritus mas remontados, aquella palabra aspera, que tanto ponderava S. Bernardo, con que tanto atemoriza la mas defengañada pluma en su librito de oro, ¹⁷ aquel *Discedite à me maledicti*. Apartaos, malditos de mi Padre, al fuego eterno: cuyo orror (dize Crisostomo) *Ommino nequit explicari*, ¹⁸ es imposible declararse jamas. Quien no obedecerà al Santo, que manda: sienpre se predique, iable desta materia: Quâdo oye (como vimos por S. Marcos) repite, è incul-

culca Cristo, casi a cada palabra estas formidables penas, repitiendo tres veces, como invitatorio memorable: *Vbi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur.* En donde su gusano nunca muere, i el fuego de su incendio sienpre vive, que sin duda son los tres periodos mas orribles del Evangelio todo.

6 Es mui de oír el vando, ò pregon, q̄ echò el otro Angel (segū avisa S. Iuā.) Sabed, q̄ losq̄ ciegamēte engañados, adorais la bestia sobervia, i desonesta de Babilonia, que probreis a que sabe el caliz de la venganza del divino enojo, fereis atormērados cō fuego, cevado con piedra azufre; i esto: *In conspectu Angelorum, & Sanctorū.* 29 Delāte, i a vista de los Angeles, i de los Justos (que es en lo que emos de reparar) el querer el Señor esta justicia se execute en el cadalso, i plaça de la mayor noticia. Dà luego la razon el Angel. 20 De aqui naze la paciencia de los Justos en esta vida, el guardar exactamēte los divinos mandamientos, obedecer la Fè, que nos enseñò Cristo. Divina sentencia (escribe aqui una venerable pluma de un piadosísimo, i doctísimo Prelado de nuestro Reino 21) Como si dixera. De aqui procede la paciencia de los Santos, i el cuidado vigilante, q̄ tienen de guardar los Mandamientos de su Lei divina. I quien si las considera, no quedará aterrado, i encogido, i sufrirá acà estos trabajos momentaneos, por evitar aquellos eternos, i de infinito peso. Quien osará estēder la mano para quebratar los mandamientos de aquel gran Señor, que con tan orrendas penas castiga al que le ofende? Si yà no tiene adormecida la Fè con la razon.

7 A la vista destas llamas, i temor sanrellegò el V. H. Alonso Rodriguez, de la Cōpañia de Iesus, à aquella cūbre de perfeccion, i mortificacion, que admira el mūdo. Si tal vez, ò en lo mas riguroso del verano de aquel clima ardiente de Mallorca (donde vivió de ordinario) ò en lo mas aspero del invierno, le dezia en platica familiar alguno de los Religiosos. Que le parece H. Alonso deste tienpo. Como le va con este calor, ò frio? Respondia luego:

Aquel si que es calor, que se padece en el infierno, i aun el q̄ padecen las almas santas en Purgatorio. Allí, carísimo, se padece frio de veras, aqui mortifiquemonos, i padezcamos, para no ir allà por la misericordia, i gracia de Dios. 22 Así, así se alcanza, i conserva la perfecta santidad, paciencia, i exacta observancia de las divinas leyes. Aun allà los de Tebas, admirados del bué gobierno, i observācia puntual, que florecia en la Republica de los Lacedemonios. Enbiaron a Filonio, para que copiara sus leyes, i aprendiera sus loables usos, para platicarlos ellos. Partió a su enbaxada, tratò de espacio con los Lacedemonios, viò sus leyes, atendió sus costumbres; aviendo buuelto, junto yà el Senado de Tebas para oírle: entrò cargado de fogas, cuchillos, azotes, grillos, bretes, cordeles, varas, fegures, i otros instrumentos de suplicios: i arrojandolos delante el Senado, aviendo callado un rato, dixo: 23 Estas sō las leyes, q̄ yo traigo de los Lacedemonios, las orcas levantadas en las plaças, los cuchillos en los rajones, las fegures, distilando sangre, los açotes, i varas, a punto, el potro, i los verdugos sienpre a vista, son los q̄ mantienen en paz, i devida observancia su Republica, los que azen guardar sus leyes escritas, a quien no deven nada las nuestras, solo nos falta su execucion; i esta consiste, en que el pueblo vea, i sepa, que se an de executar los castigos en los delinquentes: para esto dad orden, q̄ se levanten orcas, se prevengan los verdugos con los instrumentos que veis, que sola esta diligencia nos arà no tener que enbidiar a los Lacedemonios ni a sus leyes.

8 Esta es la suave providencia del soberano Legislador, pone delante los ojos, en esta gran Republica del vniverfo, la noticia de los suplicios eternos, que tiene prevenidos su justicia, para que con esto se guarden sus divinas leyes. Verse estas tan olvidadas de rāta parte de los ombres, que no cuidan mas dellas (como llora Criostomo) *Ac si deleta essent.* Como si yà esquivieran borradas, ò antiquadas: *Ac si contraria iussisset Dominus* (gime Salviano.) Como si yà el Señor uviera revocado sus

preceptos, i mandado lo contra rio; sin duda nace de la afectada ignorancia (siente Santa Teresa) con que los ombres uyen de las noticias mismas de lo que creen, segũ dizen.

9. A esto tiravan las voces, que dava Halias, avisando: Que el Rei eterno tenia prevenida la valle encendida de Tofet.²⁴ San Geronimo, gran voto en esta parte, diz: ²⁵ Era esta la valle de Enon, que estava mui cerca de Jerusalem, en donde sacrificaron, engañados, algunos Ebreos, sus ijos a los Demonios en el Idolo Moloc, que era una estatua de bronze gruesa, i encendida por dentro, i puestos los niños, que avian de ser sacrificados, en su pecho, i braços, se abraçava lastimosamēte entre dolorosos alaridos, de que divertia a los Padres, que asistian al cruel sacrificio, los impios Sacerdotes, con estruendo de voces, sonajas, i panderos, en tanto, que durava cõ la vida, el dolor, i gritos de los niños. Repara el Interprete Caldeo: ²⁶ Que el mismo Rei supremo fue el que aparejó, i dispuso este brafero del incendio eterno: i quiso, que su viva Imagen en la valle de Tofet estuviera tan vezina de Jerusalem, que significa la gloria, que esperamos; para que la vista, i consideracion de esas llamas, nos enseñase seguramente el cuidadoso desvelo, cõ que el Señor por si enciende sus noticias siēpre, para guiar nos por camino drecho a la Jerusalē triūfante de la patria. Pero la lastima es, que así como aquellos barbaros Sacerdotes, cõ el estruendo de los adufes, sonajas, i panderos divertian los Padres, para que no atendierã a los ansiosos lloros de sus ijos, que tã lastimosamente se quemavan: así el Demonio, mundo, i deleites, cõ sus devaneos, apetitos, i divertidos cuidados, azen ruido a la razon, para que no vea, ni considere las llamas prevenidas del infernal brafero. Dizen muchos, lo que respondió Abacue al Angel, que le mandava ir a Babilonia a llevar al lago de los Leones, a Daniel la comida de los segadores.²⁷ Se

ñor, yo no è visto a Babilonia, ni a llegado a mi noticia ese lago de Leones, que me dezis. Sabido es de los Santos, que Babilonia con sus llamas significa las eternas, i el lago es propio nombre en las Sagradas letras, del infierno. El no averle visto pues, su ignorancia (las mas vezes afectada): aze que los ombres solo cuiden de sus intereses, de su gusto, i su deleite, de dar de comer solo a los segadores de las flores, i prados, de sus gustos, i comodidades. El remedio estara, en que así como Abacue diò sus cabellos, para que el Angel lo llevara a Babilonia, a ver el lago, en donde aze mejor empleo de sus viãdas; así nosotros con los cabellos, que son los pensamientos, (que como ellos sutiles ò delgados nacen de la cabeça) vamos a ver las llamas de Babilonia, el orror de aquel lago inmenso de mostruos infernales, de Leones, q̃ cõ bramidos fieros piensã, i esperã azer presa en nuestras almas, i cuerpos eternamente, como los pinta San Atanasio, en la vida de S. Antonio.

O si lograsemos al Señor sus deseos, de emplearnos en esas noticias; que mudança, que cuidado se veria en nuestra vida; que reformacion en nuestras costumbres? Por eso clamava aquel Santo Abad, enseñado del Angel:²⁸ No se te pase instante, sin acordarte de los dolores eternos. I gravemente dixo Tertuliano:²⁹ Que el principio de la salud consistia en la consideracion del infierno. Con ella el invencible Martir San Sebastian esforçò a San Marco, i Marcelino, en la dura bateria de los tormentos del Tirano, de los alagos, i blanduras de sus padres, amigos, mugeres, è ijos, pues el remate de su fervorosa exortacion fue. Si los que lloran aqui, sutiessen lo que vosotros sabeis, la gloria q̃ esperã los buenos, las penas que està aparejadas para los malos, sin duda que acompañarian vuestro triunfo, no con lastima, sino con envidia, con gozo, i no con llanto, con alabança, i no con queixa, ò sentimiento.

F. CAP.

¹ Florian. de Ocampo. ² Lib. 7. Stromat. ³ Serm. 4. in 1. The(salonicen. cap. 4. Ita nobis Gehenna scietiam, inferni: Deus: ut nemo unquam illius ignarus esse possit. ⁴ Theodor. lib. 11. de iudicio. ⁵ Lib. 24. Sib. Ora. ⁶ Plutar. lib. de viad. ⁷ L. oper. Sexdi dic. ⁸ In Iliad. ⁹ 6. Aenei. ¹⁰ Methamor. 4. ¹¹ Ode. 13. 84

14. ¹³ In Hercu. fure. ¹⁵ Serm. de Gehem. tom. 3. ¹⁴ Mat. 8. ¹⁵ Statue tibi speculum, pone tibi amaritudines. ¹⁶ Hom. in Evang. *Aperta voce tormentum peccantium dicta sunt, ne quis ad ignorantie sua excusationem recurrat.* ¹⁷ Kempis in cont. mun. ¹⁸ Lib. de repar. lapf. ¹⁹ Apoc. 14. *In conspectu Angelorum, & Sanctorum.* ²⁰ *Hinc patetia Sanctorum est, qui custodiunt mandata Dei, & fide Iesu Christi.* ²¹ D. Hiero. Bapt. de Lanuza hom. 16. in Evang. ²² Comp. eius vi. impref. anno 1627. Colinus à Raxas. ²³ *Ista sunt, & Cives Lacedemoniorum leges.* ²⁴ *Preparata est enim ab heri Thopbet à Rege, preparata, profunda, & dilatata. Nutrimenta eius ignis, & ligna multa, status Domini sicut torrens sulphuris succedens eam.* ²⁵ *Tophet, idest lata, & spaciofa Gehemas, que eos ermis urat ardentibus.* ²⁶ *A Rege. Per Anononastiam.* ²⁷ *Et dixit Abacuc. Domine, Babylonem non vidi, & lacum nescio.* 14. 34. ²⁸ *Momentis singulis dolores aternos ante oculos habe.* ²⁹ *Gehenna meditatio principium salutis.*

CAP. V. A ojos cerrados se va por el camino del Infierno.

CRuel estratagemas es el de las Aguilas bastardas para azer pedaços, i comerse los venados, dize Plinio. Llenáse las plumas de tierra, i arrevidas se abaté sobre sus cabeças, donde sacudiendo fuertemente las alas con el mucho polvo, i repetidos alazos, ciegan a los tristes brutos, i los yeran repetidamente con sus picos afilados, de suerte, que discurriendo defatigados, no paran asta despeñarse sin remedio; azenfe pedazos, i así a su salvo se éban las Aguilas en sus carnes. Esto es puntualmente lo que le sucede al pecador cõ el Demonio: defca este despeñarle en el abifmo, para azer en su cuerpo, i alma eterna carniceria. Para esto échale mucho polvo en los ojos, con que se precipita ciego. Polvo, i aun estiercol llamó Pablo lo más precioso que adora el mundo: no sólo (dixo bien Teofilato) por su valor tan apocado, sino porque con esos bienes, como con el otro ardiente estiercol de Tobias, ciega a los q̄ descuidados duermen, para así despeñarlos sin remedio: que claro se está, que a no éstar ciego del polvo, no se despeñara el ciervo. No es posible, que a no éstar ciego un ombre de razon, el mismo se precipite en una eternidad de penas, por cosas tan momentaneas, i viles, como las que el mundo necio estima tanto, como decía Sofonias. ¹

² *Ardia aquí el río del Evangelio (tã su contrario) en las llamas: que se encendió viviendo; i dize el Texto, que estando en los tormentos, levantó los ojos: Sepulchri est in inferno, elevans autem oculos eum esset in tormentis.* ³ S. Agustín leyó: *Sepulchri est.* con punto. I luego. *In inferno elevans oculos.* Fue sepultado, i estando en el

infierno, alçò, ò abrió los ojos. Notando su desdicha en no averlos levantado asta que se vió en el infierno. Infelicidad grande, no aver previsto lo que tan desesperadamente suspirava. A infeliz, aora es ora de leávtar, i abrir los ojos para ver las dichas de Lazaro. Ientado a la esplendida mesa, i para verte a ti en el brafero eterno, aferrado a la anbre, i sed rabiosa que padeces; Bié te dá en rostro Abraã (a quié das voces) *Recordare.* Que te acuerdes para tu mayor tormento. Que un desengaño tarde, es el mayor verdugo. Acuerdate aora, pues no te acordaste entonces de los males, que avian de suceder, i vengar los bienes, i buena vida que te davas: De los bienes, i dichas que avian de premiar los males, i dolencias, que Lazaro padecia cõstante. Ombres, que gozais de los deleites vedados, i vosotros los q̄ padecéis dolores afanes, i desdichas; sacudid el polvo de los ojos, acordaos cõ tiépo, q̄ a esos bienes tã velozes se an de seguir eternos males; i a esos males tã ligeros, q̄ en breve, ò se acabará ellos, ò acabará cõ vuestros cuerpos; se an de seguir eternos bienes, a quienes no se arreverá el tiempo, ò la mudança.

³ No dexa caer en el infierno el acordarse del mirar, desde el monte de la vida, el precipicio desta valle infernal, enseña el grã Crisostomo. ³ *Dezidme peccadores ciegos obstinados (exclama S. Gerónimo) quando leéis, ò ois dezir: Fuego, yelo, açufe, gusanos, serpientes, dragones, tormentos, dolores, penas, Demonios, INFIERNO PARA SIENPRE. Qué cõcepto azeis? Pensais por ventura, que es alguna ficcion, ò representaciõ, ò que son exageraciones de Predicadores, ò alguna*

fabula de poetas? Abrid los ojos, abridlos, que no son burlas, quando tales castigos amenaza aun a vuestro mismo cuerpo. De zid por vctura, es vuestra carne de yerro? Es vuestro cuerpo de bronce? Pensais que la resurrecció de la carneja de ser de otra, fabricada de penascos, ó diamantes; pues aquí no podeis sufrir dos credos una brasa en la mano, i tenéis coraçon para estar en cuerpo, i alma sepultados por toda la eternidad en un fuego; en cuya comparacion, es el nuestro veniza fria; i aun el del Purgatorio, que padecia aquella alma, q̄ este año pasado se apareció en Presburgor (como ya vimos arriba) dezia era comparado al del infierno, como el rozio cō las llamas. O infierno, infierno eterno. Quantos en ti se precipitaz? Quan pocos en ti pientan? Quan poco te temē los ombres. Quando los Demonios (dize S. Cirilo) se estreñecen solo a tu memoria!

4 Que orror te causaria, si por divina permisión vieses fican del infierno al Rio del Evangelio; tan su contrario, (que mostrō Cristo entre las llamas) cercado de Demōnios, que le están atormentado, penetrado de fuego asta el coraçon, que en su misma enxūdia torpe le está irbiendo, como dezia S. Cipriano: *In ipso adipe, frix & libidines ebullient*. Mirale palido exāgue ediondo, lleno de gusanos, i serpiētes, que se le entran, i salē por el pecho, i ojos, atado con cadenas encendidas, expuesto el desnudo cuerpo a toda la atrocidad de sus verdugos. Pues aunque no lo veas con los ojos del cuerpo, penetra cō los de la imaginacion, i se, asta el Abismo, i mirandolo en los mismos tormentos, sin mudança, donde le vió Abraan. Abiale como el en rōces. Dime Rico infeliz, que dolores son estos? Que penas, que tormentos? Quanto à que los padeces! Quantos años as de estar aū en el infierno. No te à oido Abraā, no se à cōpadecido Lazaro aū de tus dolores? Ai; que mis penas son tan atroces, q̄ no pueden explicarse con palabras (te responde.) No se an interrumpido; mil i seiscientos años à que me abraā; i me abraāre por una eternidad, sin esperança de remedio. Tantos años an pasado de mi pe-

P. Ortigas Llama Eterna.

na, cada ora se me à echo un año, cada año muchos siglos. I aū se está la Eternidad de mi tormento entera. Cinco mil años, i mas à q̄ Cain está en el infierno, en el le allē, i aun está la eternidad de su suplicio entera, i se estará pasados tantos millones de siglos, como ojas ai en los canpos, goras en las aguas, granos en la arena, plumas en las aves, pelos en los brutos, atomos en el aire, en el Cielo estrellas, i en todas ellas puntos. El menor de los dolores que padecientos cada instante, es mayor, que quātas penas à executado en el mundo la justicia de Dios, ó la injusticia de los ombres, pues en cada momento nos atormenta la eternidad entera, unida, jūta! No tenemos ni tēdremos jamas alivio; si quiera medio quarto de descanso, no lo à alcanzado, ni lo alcanzare jamas, sienpre estoi, i estarē entre tormentos, dentro, i fuera, en el alma; i en el cuerpo, el dia, i la noche entre tinieblas, umo, acufre, fuego, edor, gusanos, i Demonios. Vosotros reposais, i nosotros en las llamas sienpre; vosotros reis, i nosotros en el fuego. Vosotros paseais: Nosotros entre los tichones infernales, vosotros comēis, os olgais. Nosotros nadado en venes, en bueltas entre incendios, i verdugos. Yo me vesti de blanda para el regalo, de purpura para la gala, comi, bebi, me arri de deleites, i viandas; i en un punto baxē al infierno para no salir jamas para sienpre, nunca. Ai Ai. Ai si discurrir aqui zelosissimo el Crisologo. 8

5 Cristiano mio, guarda no imites en el suplicio a quien imitas en la vida. Despierta al sonido de estos truenos, abre los ojos al fuego de estos rayos; q̄ si no lo azes desde oi de veras. No estas (te dize Agustino) dormido solamente, muerto estas de todo. Como aquel Cavallero infeliz, que a su muger que le repetia lo que dezimos: Respondia. Señora, que tiene mucho de en carecimiento, lo que nos cuentan del infierno. Aveis estado alla? Aveislo visto? Pero aquella noche arrebatado de los Demonios, se desengañó tan à su costa, que quando en el su alma, le arrojaron los Demonios el cuerpo medio quemado con una cedula en la mano, que dezia: Y à se

por

por experiencia que ai infierno. Aun dura reciente el estruendo deste otro rayo en Cataluña. En donde un Notario ⁹ por un disgusto que tuvo con un Labrador, que avia pagado seiscientas libras que devia a un ombre; muerto este, escondiendo el apoca que estava en su poder, avisò a los ojos del difunto cobrasen la deuda. No le valió al Labrador su inocencia, porq̄ el Notario negò las apocas, i la verdad. Apellò a la Audiencia, que le condenò por constar de la deuda, i no de la paga. Muriò el Notario arto aprisa. Quando bolviendo a su pueblo el Labrador triste por el agravio, un moço de mulas que encontró en el camino, le izo subir en una, i no sin orror lo metió por una laguna, i desvios, asta que se allò por detrás una cueva onda encima ù estanq̄ infernal, lleno de llamas, i tormes, donde entre otros cõdenados, que conociò, viò arder al Notario: Que con ayes doloridos le confesò, que su agravio, i de mas falsias lo tenian de aquella fuerre: q̄ sus apocas estavã escondidas enfrente una alacena a tantos ladrillos en el suelo de la pieza, donde dormia en su casa. Oido esto de repente viò lo facavan por una obscuridad, asta que se allò en un camino mui cerca de Molvedro en Valencia, aviendo entrado en Cataluña, no lexos de Ostalic su pueblo. Bolviò tã palido, fumido, i afustado, que probava lo que avia visto, i mas allandose los papeles, pasado su camino cõ las señas q̄ le avia dado, en su misma casa, en un oyo baxo el ladrillo señalado, q̄ oi se ve. Contava los otros difuntos conocidos, q̄ avia visto en el infierno, nõbrãndolos por sus propios apellidos, aũ los que jamas avia visto, ni se sabian sus delitos, declarãndolos, asta que el Santo Lribunal de la Fè le mandò (oïdo el suceso) no nõbrãra las personas, aunque contãra el prodigio. Venerãdo los juizios de Dios, que sienpre despierta aun con estos golpes, si bien no ordinarios, parecidos a los que referè las Historias Eclesiasticas. La vida penitente, que izo despues, en una Ermita retirado, el Labrador fue la mayor provança de la verdad deste suceso.

6 No aguarde, quien esto oye a facil-

facer tan tarde, abra los ojos con tiempo, q̄ a ojos cerrados, dixo biẽ Bion ¹⁰ se camina àzia el infierno, tan facil es la entrada, en donde no ai jamas salida. En las Provincias, donde es pena ordinaria despeñar a los delinquentes, sobenlos, vendados los ojos, ò entre las arboledas del monte, ¹¹ para que no vean el precipicio. Izo voto (refiere Plutarco) de despeñarse del peñaico alivo de Leucadia, Lacon; subió a el determinado; con las matas, i arboles de la senda, no viò la profundidad del ondo valle; quando estuvo en la cima de la rajada peña, i viò de lo alto lo profundo del precipicio, mudò de intento, i tuvo orror de su temeridad en oftercerse, diziendo a los que avian acudido a verlo caer, que el nunca avia atendido, quan alto estava el risco, asta entonces; i que así mudaba parecer. Sube un poco Cristiano, sube a la eminencia de tu consideracion (te dize Agustino;) mira la profundidad del abismo. Mira como arden los malos. Mira los que caen arrojados de ese monstruo del pecado, que antes les parecia tan ermoso. Mira quantos corren como cavallos desvoados al precipicio, q̄ esa esteril, i amarga arboleda de esos verdes fauces, de encima los rios infernales les encubre, aparta las ramas del delcete, i la passion. Mira a dõde vas. Si un ciego ¹² guia a otro ciego; avisa Cristo S.N. en su Evangelio, entrãbos caen en la Oya profunda del infierno, i otros muchos con su exemplo. Mira cada dia, i dite con Agustino, ¹³ Eternamente arderã los malos; i yo con ellos si lo fuere. Peligro no conocido, i para considerarse sienpre. O Señor, exclama (Santa Teresa) Quien puso tanto lodo en los ojos del alma cõdenada, que no aya visto esto, asta que se vea allã! O Señor, quien a tapado sus oïdos, para no oïr las muchas vezes q̄ se le avia dicho eso, i la eternidad de esos tormentos!

7 Sin duda, que mucha culpa desta ceguedad (principalmente en la juventud desvaratada) tienẽ los Padres, por no abrir les a sus hijos, con la buena educacion, los ojos. Así viò un Santo Monje en el infierno, una escalera encendida, donde estava

un aguelo padre, è ijo, ardiendo en cruéles llamas, i torméros, dandose orrendas maldiciones, por el mucho amor; i ruin enseñanza, porque se avian cōdenado. Oso fallieró de un bosque para despedaçar aquellos chiquelos, que se burlavan de Eliseo; i mas para castigar cō su muerte a sus padres, que tan mal los avian criado; Oso eran; porque este animal en echado el ijo, cō los dientes, i lengua lo vā mordiendo, lamiendo, i puliendo de modo; q̄ le abre los ojos, los sentidos; i le dà forma; porque quādo salió no era mas que un pedazo de carne informe. Abran con tienpo los padres, i las madres los ojos a sus ijos, sino quierē verlos despedaçar de los mostruos infernales; sino quieren q̄ Dios se los quite de delante. Téplen el demasiado amor que les tienen. A ese ijo que amas, que es tu rifa; i tu contento as de degollar, dixo Dios a Abraan,¹⁴ mostrando que era mucho el amor que le tenia, i bastante para ocasionarle zelos: Que algunos idolatrā en sus ijos. Esta es una de las causas de arrebatarlos a muchos tan temprano, porque no se pierdan, ni pierdā a los padres, tan perdidos por su amor. Amava mucho David¹⁵ a su mayorazgo Amnon, no le reprendió demasiado merecía; violó muerto a puñaladas. Mui¹⁶ tibiamente reprendia Elī a sus ijos, violó presto alāceados en una batalla, i no enmendados. Tibias reprehensiones, solicitā a añadir delitos, pues se tiene por poco, lo q̄ tan firmēte se reprende.

8 Al contrario. De los padres de Susana,¹⁷ dà testimonio la Escritura, que eran justos, que cumplian cō sus obligaciones; porque avian criado bien a su ija, que temia al Señor. I se a de advertir con S. Gerónimo, que Susana¹⁸ quiere dezir, Açuzena, ò Rosa; para dar a entender, que al buen cultivo de los padres, que la enseñaron el temor de Dios, se devia la hermosa de sus virtudes, mas casta que la Açuzena, mas vergonçosa que la Rosa. Vrase con esto la enseñanza que dà David en el Psalmo, que intitulò: Para los ijos de Core,¹⁹ que se mudarā por el Amor. Por el Delito leen otros, i Simaco por las Rosas, i Açuzenas. De lo qual se faca este senti-

do. Flores, rosas, i açuzenas; son de los padres los ijos; pero si el demasiado amor degenera en delito, se trocarā de rosas, i jazmines, en espinas, que a ellos los punzen, i después se abrasen. Como en los ijos de Core, q̄ con el baxaron vivos al infierno, como dize la Escritura.²⁰

9 Proponelos David en el mismo estarmiento; la enseñanza, mostrando al Padre con sus ijos en el infierno; para que lo vean los Padres; i se lo enseñen a sus ijos, i les muēstren: Que tosa es infierno. para sienpre; yā cō libros, yā cō estanpas, i otras tantas industrias: como dezia Crisostomo aconsejando tuviesen semejantes pingeles en sus casas.²¹ Que si el otro Padre no tenia por niñeria indecente, correr en cavillos de caña con sus ijuelos; no ai, no, sombra de indecencia; si, sobra de obligacion en esto. Vna de las razones que movió a poner la Imagé del principio, en la primera Impresión, fue esta. Porque tal vez el padre, ò la madre vaya mostrando, i declarando las figuras, repitiendo a los niños: Este es el camino ancho, por donde llegan cantando, i bailando, al despeñadero del infierno. Mira como caen. Mira aqui como se quemā, i tienden las manos sin remedio: Si aqui pintado solamente, espantata, que será de veras padecido. Eros arboles eran los que les inpidian, el ver el peligro. Mira la Muerte que está disimulada. Mira que feo es el pecado, que parecēta ermoso. Mira por esta parte, la Puertata estrechā, llena de espinas, los Santos que van delante mostrando la senda angosta. Mira con el cuidado que vā por ella, mirando āzia baxo al infierno, i arriba a la Ciudad ermosa de la Gloria. Mira como la corona el nonbre de Iesus, i de Maria, el Goço, el Placer, el Delcete; porque solo en el Cielo, no en el suelo, se allan los gozos verdaderos. Declarado Metodio Mage, a Bogaris (como deziamos arriba) la Imagen del infierno desta suerte; de Genavil lo izo Cristiano, de Cristiano santo.

10 An de imitar tambien a los Padres de Santa Teresa, que se davan libros Santos, i devotos, no vanos, ni venenosos. Leiamos (escriba) mi ermano, i yo vidas

de Santos; i quando oíamos pena, i gloria para sienpre. Reperiamos con espanto gran rato del, i yo: Para sienpre gloria: Para sienpre infierno. Para sienpre, sienpre, &c.

11 Alunbrará con su resplandor tambien, la Mesa de la Eucaristia, verdaderamente mesa del Sol, por los rayos con que ilustra a los que la frequentan, mejor que el panal que provò Ionatas, le alunbrò los ojos. Avisò S. Pablo. 22 Era de noche quando el Señor instituyò este divinissimo Sacramento; para significar, que la luz deste Cordero, es el Sol verdadero en la Iglesia militante. Por esto nos dize Vrbano 23 VIII. Tenemos todo el Cielo en el Altar. No huigan los ombres del Sol, i no andaràn en sinieblas. S. Pedro 24 Damian asegura, que aquella ventana donde Raab puso la vanda roja, significava la sangre de Cristo en la Eucaristia: Vétana rasgada al Cielo, por donde reciben la luz del Sol Sacramentado los q̄ a menudo le reciben. Que gran dolor seria tener todo el Sol en el pecho, i quedarle a oscuras.

12 Solos los deseos que tenia de recibirle nuestro Sato Principe, i Rei Ermenegildo, 25 quando còcertadas otras diferencias, solamete por la Fè lo tenia su Padre (a persuasión de su Madrastra) en un escuro calabozo, vestido de saco, i cargado de cadenas, dieron bastante luz a sus ojos para ver la diferencia de la perdida del Reino temporal, a la del eterno. Quando queriendo comulgar por Pascua, le embiò su Padre un Ministro Arriano, un Comisario, i un verdugo. Entraron en el calabozo con una Corona, i una cuchilla, i dixerón al valeroso Principe. El Rei vuestro Padre dize, que escojais, ò la Corona de España desde oi, dexado la Fè: ò el azero, cò que luego os à de degollar este verdugo. No ai que escoger (respòdiò el invencible Principe) poco precio es la corona temporal, i mi cabeza, para alcanzar la eterna. Diòla luego a la cuchilla, escribiendo con su sangre, quanto alunbra la de Cristo en la Eucaristia.

1 Ambulabunt vt ceci, quia Domino peccaverūt. Soph. lib. 17. 2 Luc. 16. Aug. ser. 25. de divers. & Græca exēplaria. 3 Nō sinit in Gehēnā incidere, Gehēna recordatio. Crisof. 4 Sed jaci joci nō sunt, ubi suplicia intercedūt. Hier. Nō est ludis puerorū. Bellarmin. hic. 5 Cap. 1. nu. 18. 6 Gehēnā ipse quoque Diabolus perimēsit. 7 -- Descende sis in Tartara -- Non ut coquare flammis -- Sed mente flammis pensita -- Ut exeat ab illis. Dex. Nic. 8 Serm. 4. de Divit. Ex Enarratione autentica, P. Hon. Rio. Qui interfuit, & vōmuni traditione. Accidit anno 1608. 9 Hac periere omnes, quotquot iere via, Biderm. ep. 2. 10 Facilis via inferni, clausis oculis itur. Laer. lib. 4. cap. 7. 11 Alvgius in Dialog. de Novit. §. 4. 12 Cæcus autē nisi cæco ducatum præstet, ambo in foream cadunt. Math. 15. 14. Inferni añade la Giofa. 13 Hac mihi canto quotidie. In æternum ardebunt impij. D. Augustinus in Soliloq. 14 Quem diligis, Jac. Gen. 22. 2. Ritus. 15 2. Reg. 13. 16 1. Reg. 12. 17 Susana filiam Helcia pulchram nimis, & timentem Deum Parentes enim illius cum essent iusti erudierant filiam suam. Dan. 13. 18 Susana Lillum, Rosa. 19 Titul. Plal. 44. Pro his. Lovani. Pro delicto, Simaco Pro Lilis, Ross, &c. 20 Num. 16. 32. 21 Hac divitis pifera sit in parietibus, à Combustis. Serm. de Divit. 22 1. Cor. In qua nosse, &c. 23 In initio Bullæ Novit. Mil. 24 Sanguis Christi per fenestrâ confessionis. P. Dam. 25 Vna spada, è una corona Soto gli occhi. l. una per el suplicia et altra pro la gloria. Anna et altra stare in sua mano, &c. P. Caufin. P. 2. Aula Sâza. Di. 17.

CAP. VI. Vivon muchas como si no creyesen, que ai Infierno.

PReguntarò al Sabio Demonax, si avia Infierno; i lo que en el pasava. Respòdiò neciamete. Que jamas avia estado en el, i así no le constava lo que en el corria; q̄ muerto lo veria, i escribiria desde allà la respuesta. A quantos les sucede en la realidad, la afectada ignorancia deste necio Sábio (en tanta luz de Fè) no quieren saber, ni certificarle del infierno. No, que

ren creerlo asta que lo ven. O quantas vezes lastimà los piadosos oídos (exclama un piadoso Autor 2) aquellas voces con tantos resabios de blasfemias. Quien à venido del infierno, que nos avise de lo q̄ por allà pasa. Quando por allà estaremos, todo será los primeros dias, i orras desta data, que no muestran mucha Fè de esta verdad Católica.

2 Pienſas (dixó Criſto en ſu Euaſge-
lio) Que quando el ſjo de la Virgen vi-
niere al múdo, allará Fè en èl: O como
ſe và eſcòdiendo yà, mui cerca deve eſtar
ſu venida, pues tan ſolicito el comun ene-
migo và borrando eſtas noticias; tan ſali-
da, i deſmayada ſe muestra en tãtos la Fè
de lo que tanto inporta, pues aſi viven los
òmbres, tan ſueltos corren enpos de ſus li-
cècioſos apetitos, como ſi no uviera muer-
re (dezia S. Bruno) i fuera fãbula el infier-
no. 4 No sè ſi tienè mucha culpa deſto los
que ſe an atrevido a mezclar materias tã
ferias de la Fè, entre Novelas, i poemas
entretrenidos, aziendo Cuentos, Sueños,
Farſas, i Framoyas de verdades como eſ-
ras: yere ſevero con mucha razon ſu atre-
vimiento Clemente Alexandrino. 5

3 Apareciòſe un Religioſo difunto a
un amigo; i dandole cuèta de las penas de
la otra vida, i le repitiò tres vezes. No
creian lo que allà palava los ombres, pues
aſi vivian. 6 Aquellos necios defalmados,
q̄ introduze el Sabio 2. Suceſores de Cain,
que marò a ſu hermano, porque defendia
la Pena, i Gloria, que Dios tenia preveni-
das para los buenos, i los malos, 7 refuel-
tos de entregarſe a todo genero de delei-
tes, i torpezas, ſin dexar prado vedado, q̄
no lo agoſtaſe ſu deſoneltidad furioſa: aſe-
tarò como primer principio. Que el tien-
po de la vida era mui corto; que acabada
ella, del todo ſenecia el ombre, para jamas
cobrarſe, bolviendofe al abifmo de la na-
da. Que no avia otra vida, ni tenian mas
ſer las almas, ni avia de refucitar los cuer-
pos, ni avia de aver gloria que premiaſe,
ni infierno que caſtigafe los delitos de la
vida. A ſentado eſto, ſacaron por conſequen-
cia, para lograr ſus deleites ſin freno, ni re-
zelo: *Venite ergo. & fruamur bonis, que ſunt.*
Alto pues, gozemos aprieſa de los bienes
deſta vida, de la ocaſion preſente, de las
meſas eſplèdidas, de los platos regalados,
de los vinos mas preciòſos; popemos, i re-
galemos nueſtra carne; coronemonos de
oloroſas, i laſcivas flores: no aya jardin cer-
rudo a nueſtro antjo; no invente nueſtra
luxuria guſto, que no execute; no aya pue-
ſto, ni tiempo de triſteza, pues todo ſe à de

acabar con nueſtra vida. Oprimamos a los
pobres, maltratemos a los deſvalidos, no
perdonemos a la viuda, no reſpeteremos las
enfadoſas canas, ni ſerios avilos de los vie-
jos. Aſi vãn proſiguiendo, i pintãdo de pa-
labra lo que mejor executan; i conſtantes
ſiemp̄e en lo que aſentaron: Que paſada
la vida, no avia que eſperar recòpenſa de
premio, ù de ſuplicio: *Neque mercedẽ ſpe-
raverunt.*

4 Atiendafe un poco a lo que oi paſã
en el múdo; veanſe los miſmos vicios ca-
pitaneados del Deleite, con mas doloroſas
circunſtãcias: allã eran Gentiles, i aqui
ſon Criſtianos. Ès yã qualquier junta deſ-
ròs (llorava Salviano, 8 i no sè ſi eran ma-
yores los delitos de ſu tiempo) una ſentina
de maldades, fuera de mui pocos q̄ uyen
las ocaſiones. Aqui llorã al tmo del onor,
alli ſe màchan en el cièno de la torpeza,
acullã ſe yerèn còtentos, entre las eſpinas
de las riquezas. Quien no llora lo que pa-
ſa en los paſeos, victimas de la vanidad, tor-
peça, è injuſticias; alli ſe ven teñidas tãtã
galas, i vestidos en las lagrimas, ſudor, i ſã-
gre de los pobres, que eſprimierò la Vſu-
ra, la Inſolècia, i la Injuſticia. Quan fuer-
temente combate eſta, armada de falſias,
tranpas, cabilaciones, i engaños, entre las
plumas, reſtigos, pleitos, i agèceras, que mi-
lian en la placa a la juſticia: Teatros ſon
las canpañas, donde còpiten los vicios rò-
dos a porſia. Poca jurisdiccion le pareciò
eſta a la torpeça: atrevioſe a lo ſagrado
de los Tèplos: Teatros meretricios le pa-
recian a S. Agùſtin 9 ſus concuſos en ſu
tiempo, i no avian llegado a lo que aora,
donde ſe venden ſin velo de verguença, ni
vestido, las carnes a los ojos, i los deſeòs, i
aun mas ſolicitado nuevos caſtigos, como
ſi no baſtaſen los que lloraron. Yã en los
mas omnajes ſe levantaron las vanderas
por el vicio: El ſer virtuòſo (eſcribe Sal-
viano 10) ocaſiona ſe le arrevan, i deſpre-
cien; aſi los miſmos juſtos dexan de ſerlo
por no ſer tenidos por mas viles. Si bien
aora mas que nunca an de procurar los
buenos el ſer mejores: Las miſmas timie-
blas del deſpreçio an de azer ſu virtud
mas eſclarecida. Perſeverando entre tal

oposición, se verá, q̄ deseavan ser Santos, mas que parecerlo. Aora es tiempo (dize David ¹¹) de ser Santos, quando ai tanta falta dellos. I en otra parte. ¹² Aora es tiempo de reazer la Lei divina, quãdo los malos porfiadamente la ronpen, i defazen cõ los vicios que lloramos. Creen estos que ai infierno, i viven como deziamos de aquellos que no lo creian; luego estàn sin discurso, pues de principios, i antecedetes contrarios coligen las mismas consecuencias, i suponiedo. Que ai otra vida, que no mueren las almas, que ai resurreccion de los cuerpos, premio para los buenos, castigo para los malos; sacan. Que es biẽ gozar de los bienes presentes, atropellando por todos los respetos devidos a su Dios.

5 Que arè Padre, dixo un Monje al Venerable Abad Aquilas. ¹³ Que el tedio, i tristeza no me dexã sofegar un punto dentro de mi celda. Ijo (respondiò el Anciano) No as visto la gloria eterna, ni las eternas penas, ¹⁴ que si estas estuvierã en tu coraçõ, aunque estuvieras en tu celda embuelto en gusanos asta el cuello, perseveraras alegre en ella, por oximarte del dolor eterno. Cristiano mio, quãdo te affiges, i te turbas de tã poquito como sabes, dite a ti mismo. *Non dum vidiſti penas*, no as visto, ni creido aun la pena eterna, que si de veras la creyeras, perseveraras constante, no te rindieras tã facil, como te rindes al deleite, ò al dolor. Por el uno, ò por el otro an perdido muchos la Fè, pero mas por el deleite. Guardaos onbres, amainad las velas de vuestro apetito, que està en peligro la Fè, yã despuntan en la travesia del deleite los escollos en dõde fuele (como ablo S. Pablo) naufragar esta virtud. ¹⁵ Nave, en quien si se pierde, zozobran las demas.

6 Pesado sueño por cierto es este de los hijos de Adan, pues asì les cierra los ojos, para que, creyendo lo que creen, no vean, ò vivan como fino, creyesen, el fuego eterno que les amenaza en el abismo, tan poco efecto les aze su peligro. Poco cuidado le dan las olas en la tempestad mas deshecha, aunque està en medio el mar, en el estollo mas cobarido dellas, al que està dur-

miendo en el, a sueño suelto (asì se lo dezia el Espiritu Santo al pecador adormecido. ¹⁶) Vives como el q̄ duerme en medio el mar descuidado. Asì Mario sepultado en vino, i sueño, se dava por desentendido de las armas de Sila, que volaba cõ sus vãderas a su estrago. Bien doblado freno, poderosas riendas (como de fuego) tiene Dios para detener al pecador desbocado en la memoria del Infierno (dezia San Basilio) pero si duerme el onbre, no le aprovecharàn mas (llorava Miqueas) Que aprovechan las riendas al cochero que se durmiò en la silla de la carroça, i los cavallos desbocados, a el, i a ella los despeñan. ¹⁷ Pienſan los onbres q̄ son soñados los terrores q̄ amenaza la fè, del Infierno, pues tan poco los atienden. Imitan a Ionàs en el pesado sueño en medio la tẽpestad mayor, estando yã la ballena del Infierno cõ la boca abierta para tragarlos. ¹⁸ Son como el desdichado Sifara, q̄ allò en el sueño su infame, i dolorosa muerte. ¹⁹ Como la madre infeliz, que por dormir matò a su ijo, i erederlo. ²⁰ Asì estos por dormir matan su alma, pierden la erencia eterna. Como las virgines necias, que por su pesado sueño se les cerrò la puerta del Cielo, i las encerrò el Infierno para sienpre. ²¹ Pues no ai porque dormir, ni tienen los varones de las riquezas, como sus esclavos, porq̄ fingir mas sueño. ²² Sueño mui apeteçido, i voluntario es (dize Rufino) el que no se rõpe a la trõpeta pavorosa del Evãgelio, que amenaza cõ el juicio, i el infierno: ²³ Mucho es no despertar entre tantos truenos. O mudo inmudo, infelice Troya, q̄ por dormir peligras tãtas vezes en las llamas. ²⁴ I se alabã los Demonios como allã los Soldados. ²⁵ Por dormir en ciega noche los onbres, poblamos con ellos el infierno, embiandolos allã tan descuidados.

7 El remedio pues està en rõper estos pesados laços del sueño, abrir los ojos a la luz de la Fè, dar golpes cõ la esfera de lo eterno, para despertar como Alexandro con la bola de metal, ò como Gedeon cõ el de las tronpetas, ò con los golpes de los cantaros, con las llamas de las achas con que deslunbrò, asonbrò, i desbaratò aque-

lla espantosa muchedumbre de Madian. Significan los Madianitas, los vicios, que barrallan armados cō los alagos de las ramerías gallardas, i lascivas, i llevan (dezia San Gregorio) con el deleite cerrados los ojos al infierno, al ombre miserable. ²⁶

8 Así que el vencer estos enemigos à de ser con las tronperas, i llamas, pero nõ fordas, ni atapadas con la tierra de esas fragiles cantarillas de los deleites, intrefes, i comodidades desta vida: es menester (como dixo Gedeõ ²⁷) azer lo q̄ izierõ los Santos, un Geronimo, que sienpre tocava, i le tocavan la tronpera formidable que precede a la Iusticia eterna, q̄ Dios, à de azer en los precitos; ase de romper efierra del deleite ermosa, dorada del onor, rica de laazienda, aunque sea menester tomar la vara de la penitencia, ò la piedra de Geronimo, i erir el pecho, i coraçon con ellas, asta que entren las noticias vivas del Cielo, i del infierno. Como despertarán Señor, dixo Santa Metildis a Cristo, las almas que duermen en vuestro servicio; i respondiõle el Señor: ²⁸ Si pensasen en el Cielo, ò en el infierno, de veras, no dormirian, nõ. No le importará, antes ferà la q̄ mas agravará la pená, la Fè, dize Salviano, a quien vive como sino la

tuviera. Fuego disimula el pedernal, pero sin los golpes del eslabõ, antes yela la mano que la abriga, antes servirá de tropieço, que ofenda, que de resplandor q̄ guiẽ: Que remedio (dize S. Basilio ²⁹) dar un golpe, i otro golpe, con que saltaràn cètelas, i encenderàn la yesca seca. Da así un golpe, i otro golpe, leyendo, oyendo, confiderrando, meditando estas verdades de la Fè en tu coraçon (para significar esto, echã nuestros Principes a su pecho el Tuson de pedernales, i eslabones) ponte a cõsiderar de espacio. Que ai infierno, que es mas cierto que la luz que vès, que la razon lo dicta, la Fè lo clama. Considera cõ David aquellos años eternos entre ardores, i llamas enpiernas, q̄ esperà a los breves dias de los deleites desta vida. ³⁰ Que esto à de pasar por ti, que de ti à de ser la dicha, ò desdicha eterna. Que luzes saldràn a estos golpes: Que centellas de defengãos prenderàn en tu coraçon sin duda, no cierrès los ojos, no trates de divertir estas memorias, tristes al parecer, que en ellas estã el verdadero gozo: esa tristeza umilde alegrará a Dios, i a los Angeles, dirà Pablo della: Contento quedo, porque os veo entristecidos para verdadera penitencia. ³¹

H

CAP.

¹ *Expecta sis, simul, atque illic venero, per litteras tibi omnia significabo.* Erasmus in Apph. ² F. Hier. Gracian in opusc. ³ *Perventamen filius hominis veniens, putas inveniet FIDEM in terra?* Luc. 18. 8. Hiero. epist. 19. ⁴ *Sed prout homines, tanquam mors nulli sequatur.* Et velut infernus fabulã vanã solret. S. Bruno apud Alve. Dial. 1. de inferno. ⁵ *Cælum fecisti scenam, & Deus vobis Actus est;* etc. Clemens, in Pedag. 2. ⁶ B. de Lanuza, hom. 6. de iudicio. ⁷ Targũ Hierosoly. in Bibl. Maxima, tom. 1. in fine. ⁸ *Quid est aliud pane omnis cæus Christianorum, quam semina vitiorum.* etc. Sãl. Mat. l. 3. de Providentia. ⁹ *Irritandis libidibus suis, frequentissimas, eligunt Ecclesias.* Aug. ser. 3. de tem. ¹⁰ *Religio ignobilis facit. Statim, ut quis melior esse tentaverit, abiectione calcatur. Quodammodo mali esse cogitur, ne viles habeantur.* Salvian. l. 4. de P. ¹¹ *Miserere mei Domine, quoniam defecit Sanctus.* Psal. 11. 2. ¹² *Tempus faciendi Domine dissipaverunt legem tuam.* Psal. 118. 126. ¹³ Alvarez de la Pãz de Cella. ¹⁴ *Nondum vidi illi requiem, neque eternam penam.* ¹⁵ *Circa fidem naufragaverunt. i. Timor. 1. 39.* ¹⁶ *Eris sicut dormiens in medio mari;* Prov. 23. ¹⁷ *Ignem habentem currens, & spiratores eius consopiri sunt, quadrige eius collisse sunt in plateis;* cap. 3. ¹⁸ *Et dormiebant sopora gravi;* cap. 3. ¹⁹ *Sopori mortẽ socians defecit;* & mortuus est. Iudicium. cap. 4. ²⁰ *Dormiens, quippe opressit eum;* 3. Reg. 3. ²¹ *Dormiverunt omnes, & dormierunt. Clausa est ianua;* Mar. 13. ²² *Ipsi sibi somnia fingunt, & dormitant, omnes qui asceterunt equos;* Psal. 75. *Sonat Evangelica tuba, minatur iudicium, minatur aternales penas; inter tanta curia adhuc dormiunt peccatores.* ²⁴ *Invadunt ut hinc somno vinoque sepultam.* ²⁵ *Per cæcam, congressi, prælia noctem.* Multos hominum admittimus ORDO. Virg. in Aneid. ²⁶ *Perversa anima rebus præsentibus dedita. Sequenti mala prævidere refugit, & in præsentis vitæ oblectamentibus clausis oculis ad ignem vadit;* hom. 37. in Evãg. ²⁷ *Qua me vidistis facere, facite.* ²⁸ *Lib. 2. Gratic. cap. 19. Si cogitassent celestias, aut etiam inferni parvas, somnus ab eis longè usceretur.* ²⁹ *Exiit enim ignis & stillicidii fructibus copiosus. Intus enim caritas, sed solus prodeit ad usus.* Simp. in scilicet. ³⁰ *Annos aternos in mente habui.* Psal. 76. ³¹ *Gaudet, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam.* 2. Corint. 7.

CAP. VII. *Piensen muchos caminan al Cielo, mientras se apresuran al Infierno.*

ANdava. Tales Milefio mirando, i midiendo con su Astrolabio las alturas, i distancias de los Cielos, i sin mirar donde asétava los pies, cayó en un poço. A quãtos con mayor peligro les sucederã lo mismo; pues imaginan con poco fundamento, van seguros al Cielo cõ los ojos, caminando dèrechamète con sus pasos al poço del infierno, andan facilmente los ojos, lo que es a los pies casi inaccesible. Piensan basta el deseo, que tienen de ir al Cielo cõ una voluntad tan debil, que apenas llega a velecidad, quando con los pasos de sus obras a largas jornadas se apresurã a la profundidad de su condenacion eterna.

2 Dava voces Jeremias. 1 Considera, pon los ojos en tu camino cerca del profúdo valle. Alusió sin duda al valle de Tofet; ù de Genon, nõbres sinonimos del infierno, cõ esta advertencia. Que este valle està mui ondo, i a poca distancia de Ierusalen, Ciudad q̃ supone por el Cielo, i està situada en una eminencia. Ahora entra bien el aviso de Jeremias: los que caminavan a Ierusalen, por estar situada en alto, descubrianla de lexos, i por estar tan profundo el valle infernal de Genon, que mediava en el camino, no lo veían, i así caminando, i mirando a Ierusalen, sus Alcaçares, i fabricas ermosas, venian à allarse en la valle escondida de Genon. Avisa pues el Profeta: En lo místico, no suceda este engaño cõ la Ierusalen de la gloria, i valle del infierno, a donde se camina por los pasos de la vida, i senda del sepulcro, que mirando al Cielo, imaginãdo los ombres van derechos a la Ciudad eterna, vengã a meterse, i parar para sicapre en el valle encendido de Genon, en donde se mira, i no se sale. O a quantos avrã condenado este decir. **Tantõ me piẽso salvar como ellos, i aun mejor, suelen añadir algunos.**

3 Por esto entre palagoro desta vida, mira los pasos que das: mira tus caminos, el delcete vedado, el regalo, i gula inexciosos, las descomulgacion, atiende a la ganada, el cuidado solo de la ambicion, la crueldad con los pobres, el jurar como la al-

stencia a las Comedias, yã tan libres en bailes, trages, tonos: Atiende lo q̃ dizen los Dotores mas clasicos de las de nuestro tiempo, 2 los juegos, i cõversaciones, q̃ las mas vezes enbuelven culpa manifesta. Así San Pablo dezia, que sus cõversaciones antes, avian sido periequir, i destruir sobre manera la Iglesia: 3 No sè q̃ escusa daràn muchos de las suyas, quãdo padece tanto por ellas la Iglesia, pregütava S. Paciano: *Excusaberis, cum Ecclesia te dicat suæ cladis Authorem?* 4 Ariendãse lo demas concerniente a esto, en que se allan enbueltos tantos desde la noche a la mañana, asta las torpes ideas con que se entregã al sueño, ò al pecado. Pasos son presurosos, postas aventuradas, que a las treinta, i mas llevan a la valle infernal, por mas que vean con esa intècion debil, con esa fè tan desmayada las torres de Ierusalen, no van allã sus pasos, al infierno se encaminan. Paren un poço cuidadosos, miren sus caminos, atiendã quanto les importa desfandar lo andado, i esto con tiempo, antes que la noche de la muerte llegue, confunda, i borre cõ sus tinieblas los caminos. Miren les inportarã mui poco dezir entre dientes, yo no pienso pecar. No ignoran ai ignorãcia crasa, q̃ no escusa de la culpa.

4 Si no te conoces, ni conoces el camino que llevas (dezia el Espiritu Santo al alma) ve en seguimiento de tus ganados, apacieta un poco tus cabritos, mirãlos atèta. 1 Dióle sin duda la explicacion destas palabras un Angel en figura de Pastor, al antiguo Hermes, Dicipulo tan querido de S. Pablo, i tã estimado de Geronimo. Mostróle en unas amenissimas praderias un copioso ganado, paciende mui a su sabor, i gusto entre bellissimas flores, i abundantissimas yerbas un Pastor vestido curioso, i deliciosamente lo entretenia con suave musica. Este ganado, le dixo el Angel, es el de los malos, que no dexan prado que no desflora su luxuria; el Pastor que los entretiene, i conduce dulcemente a la muerte, el Demonio es vestido del delcete. 2 Mostróle luego en otro cãpo esterilleno

de espinas, i maleças, otro ganado macilento, a quien un Pastor severo, vestido asperamente, cõ el acote, i cayado, obligava a meterse, i erirse entre las espinas, i las çargãs. 7 Estos vã ves que son los buenos, que con los trabajos, i espinas esperan por la muerte llegar a la vida. Mira atento la diferencia de los caminos, i escoge cõ tiempo, no te engañes a ti mismo. Mira biẽ tus ganados (dezia sobre el mismo lugar San Gregorio Niseno) guarda tu q̃ piensas ser oveja escogida, no seas de los precitos, pues asi libre te apaciẽras en tus gustos. 8

5 Declarò lo mismo Suquecio, pintando un espacioso camino sembrado de variedad de flores, coronado de copadas alamedas, entre verdes pabellones, i dobles de yedra, i manutisas diferẽtes, lisongeado de arroyos, i espejadas fuentes, q̃ cõ ogradable mugualtò respõdian a las acordes capillas de arpados ruiseñores, i sirgueros, que en verdes coros de copados arbores formavan dulcissimas capillas con mil bemoles, i motetes, lisongeando con las voces los oidos, i la vista con los diferentes colorines, i matices de sus plumas. Era sin número la muchedumbre de gente, que erbia el camino todo; muchas carroças a la par, con vistosa ostetacion de seda, rica clavaçon, i rejas echas asquas de oro: ivan en unas, ermosas damas, prendidas a toda gala; en otras lúcidos Cavalleros en dulce conversacion entretenidos, no en pocas mucha gente de abito largo. Entre las carroças, muchos en cavallos galardos, i briofos: Caminavã tambien Filósofos biza ramete vestidos, cõ togas, i mãros preciosos en la materia, i pomposos en la forma. Pasavan a trechos magestosos acompañamientos de Altezas, Eminencias, Excelencias, Señorías, Ilustrissimas, i otros titulos sin diferencia en la pompa, i sequitillo de criados; galas, libreas, aparato, i estrabudo de señores, solo las plumas, ò borlas de diversos colores en los trages diferenciãdo la calidad, ò dignidad de cada uno. Pimãtẽte de todos estados, cõ estrecho de voz, ò algezara de voces, ò instrumẽto de depores, i entretenimiento, ivã pãno a precioso caminõ: mas a la vista

6 No lexos deste se veia una senda agrã, aspera, i estrecha, poblada de espinas, i maleças, eran rarissimos los caminantes: bien que sienpre se veian algunos de diferentes estados, i de los mesmos, que ivan por el ancho, aunque opuestos en los trages, i semblantes, que el de estos pocos era moderado, ò aspero, como cortado por la Modestia, ò Penitencia. Desde algunos puestos se descubria el fin del camino ancho, que era un formidable precipicio sobre un vallẽ profundissimo, que a fuer de bolcã impetuoso arrojava espadañadas de vermejas llamas, evaporando negras nubes de umo, i de pavẽsas: veianse rodar cõ orror el precipicio abaxo los mas, que seguian el camino: Si bien algunos cõ arta dicha, i sobresalto, atajando por los desvios a campo travieso, pasavan al estrecho, que tambien veian rematar en unas florestas, i deliciosissimos jardines, que rodeavan con increíble ermosura una Ciudad q̃ llamavan *MANSION ETERNA*, de materia ò forma, tan rica, que el oro, i mas fina pedreria en su comparacion es menso, que el lodo de por acá cotejado con los diamantes, i piropos. Siendo esto así, preguntados los del camino ancho a donde ivan. Respõdian: *Ad astra, ad astra.* Al Cielo, al Cielo vamos, i los de la senda estrecha respondian a la misma pregunta: *Heu quam incertus exitus!* Quien sabe si pararemos en el infierno, si perderemos el camino!

7 No tiene necesidad de larga explicación esta viva parabola, sacada casi de las mismas palabras, con que Cristo S. N. nos pinta tãas vezes la senda angosta del Cielo, ò el anchuroso camino de la perdición eterna; solo nos falta (ò de atención noctiva la de los ombres) advertir, que estamos en el camino, ver por donde vamos, cõsiderar nuestros pasos, saber que no vale decir *Ad astra, Ad astra.* Al Cielo, al Cielo, si vamos por las anchas vetedas de nuestros gustos, i entretenimientos, siguiendo las pisadas mismas de los que sabemos perecieron miserabilmente.

8 Acabeh de conocer los ombres la diferencia de los dos caminos, i si yã la cogocen, quisẽ que es imposible lo que tie-

CAP. VII. *Piensen muchos caminan al Cielo, mientras se apresuran al Infierno.*

ANdava Tales Milesio mirando, i midiendo con su Astrolabio las alturas, i distancias de los Cielos, i sin mirar donde asétava los pies, cayò en un poço. A quá tos con mayor peligro les sucederá lo mismo, pues imaginan con poco fundamento, van seguros al Cielo cõ los ojos, caminando dèrechamète con sus pasos al poço del infierno, andan facilmente los ojos, lo que es a los pies casi inaccesible. Piensan basta el desseo, que tienen de ir al Cielo cõ una voluntad tan debil, que apenas llega a veleidad, quando con los pasos de sus obras a largas jornadas se apresurá a la profundidad de su condenacion eterna.

2 Dava voces Jeremias. 1 Considera, pon los ojos en tu camino cerca del profundo valle. Alusó sin duda al valle de Tofre, ù de Genon, nõbres sinonimos del infierno, cõ esta advertencia. Que este valle està mui ondo, i a poca distancia de Jerusalem, Ciudad q̄ supone por el Cielo, i està situada en una eminencia. Ahora entra bien el aviso de Jeremias: los que caminavan a Jerusalem, por estar situada en alto, descubriahla de lexos, i por estar tan profundo el valle infernal de Genon, que mediava en el camino, no lo veian, i así caminando, i mirando a Jerusalem, sus Alcaçares, i fabricas ermosas, venian à allarse en la valle escondida de Genon. Avisa pues el Profeta: En lo místico, no suceda este engaño cõ la Jerusalem de la gloria, i valle del infierno, a donde se camina por los pasos de la vida, i senda del sepulcro, que mirando al Cielo, imaginado los onbres van derechos a la Ciudad eterna, vengá a meterse, i parar para siempre en el valle encendido de Genon, en donde se entra, i no se sale. O a quantos avrà condenado este dezir. También me prieso salvar como ellos, i aun mejor, siçlen añadir algunos.

3 Por esto onbre pasajero desta vida, mira los pasos que das, mira tus caminos, el deleite vedado, el regalo, i gala licenciosos, las desenfiaças, azienda mal ganada, el cuidado solo de la ambicion, la crueldad con los pobres, el jurar cõtinuo, la as-

stencia a las Comedias, yá tan libres en bailes, rages, tonos: Atiende lo q̄ dicen los Doctores mas clasicos de las de nuestro tiempo, 2 los juegos, i cõversaciones, q̄ las mas vezes enbuelven culpa manifesta. Así San Pablo dezia, que sus cõversaciones antes, avian sido perseguir, i destruir sobre manera la Iglesia: 3 No sè q̄ excusa darán muchos de las tuyas, quando padece tanto por ellas la Iglesia, preguntava S. Paciano: *Excusaberis, cum Ecclesia te dicat, suæ cladis Authorem?* 4 Atienda se lo demas concerniente a esto, en que se allan enbueltos rantos desde la noche a la mañana, asta las torpes ideas con que se entregá al sueño, ò al pecado. Pasos son presurosos, postas aventuradas, que a las treinta, i mas llevan a la valle infernal, por mas que vean con esta intencion debil, con esa se tan desmayada las torres de Jerusalem, no ván allá sus pasos, al infierno se encaminan. Paren un poco cuidadosos, miren sus caminos, atiendá quanto les inporta desandar lo andado, i esto con tiempo, antes que la noche de la muerte llegue, confunda, i borre cõ sus tinieblas los caminos. Miren les inportará mui poco dezir entre dientes, yo no pienso pecar. No ignoran así ignoracia crasa, q̄ no excusa de la culpa.

4 Si no te conoces, ni conoces el camino que llevas (dezia el Espiritu Santo al alma) ve en seguimiento de tus ganados, apacieta un poco tus cabritos, miralos atenta. 5 Diòle sin duda la explicacion destas palabras un Angel en figura de Pastor, al antiguo Hermes, Dicipulo tan querido de S. Pablo, i tã estimado de Geronimo. Mostrole en unas amenissimas praderias un copioso ganado, paciendo mui a su sabor, i gusto, entre bellissimas flores, i abundantissimas yerbas, un Pastor vestido curiosa, i deliciosamente lo entretenia con suave musica. Este ganado, le dixo el Angel, es el de los malos, que no dexan prado que no desflorè su luxuria: el Pastor que los entretenie, i conduce dulcemente a la muerte, el Demonio es revestido del deleite. 6 Mostrole luego en otro cãpo esteril lleno

de espinas, i maleças, otro ganado macilento, a quien un Pastor severo, vestido asperamente, cõ el açote, i cayado, obligava a meterse, i erirse entre las espinas, i las carças. 7 Estos ya ves que son los buenos, que con los trabajos, i espinas esperan por la muerte, llegar a la vida. Mira atento la diferècia de los caminos, i escoge cõ tiempo, no te engañes a ti mismo. Mira biè tus ganados (dezia sobre el mismo lugar San Gregorio Niseno) guarda tu q̄ piensas ser oveja escogida, no seas de los precitos, pues así libre te apacièras en tus gustos. 8

5 Declarò lo mismo Suquecio, 9 pintando un espacio camino sembrado de variedad de flores, coronado de copadas alamedas, entre verdes pabellones, i doseles de yedra, i manutisas diferètes, lifongeadado de arroyos, i espejadas fuentes, q̄ cõ ogradable mugulò respòdian a las acordes capillas de arpados ruiseñores, i sirgueros, que en verdes coros de copados arbores formavan dulcissimas capillas cõ mil bemoles, i motetes, lifongeados con las voces los oidos, i la vista con los diferètes colorines, i matices de sus plumas. Era sin numero la muchedumbre de gente, en que erbia el camino todo; muchas carroças a la par, con vistosa ostètacion de seda, rica clavaçon, i rejas echas asquas de oro: ivan en unas, ermosas damas, prendidas a toda gala; en otras lùcidos Cavalleros en dulce conversacion entretenidos, no en pocas mucha gente de abito largo. Entre las carroças, muchos en cavallos galhardos, i briosos: Caminavã tambien Filosos bizarramente vestidos, cõ togas, i mãtos preciosos en la materia, i ponposos en la forma. Pasavan a trechos magestosos acompaõamientos de Altezas, Eminencias, Excelencias, Señorias, Ilustrissimas, i otros titulos sin diferècia en la pompa, i sequito de criados, galas, libreas, aparato, i estribando de señores, solo las plumas, ò borlas de diversos colores en los trages diferenciavan la calidad, ò dignidad de cada uno. Finãmẽte de todos estãdos, cõ estremo gozo, i algarazara de voces, ò instrumentos de deporte, i entretenimiento, ivã poco a poco su camino, como si a la vida

6 No lexos deste se veia una senda agria, aspera, i estrecha, poblada de espinas, i maleças, eran rarissimos los caminantes: bien que sienpre se veian algunos de diferentes estãdos, i de los mesmos, que ivan por el ancho, aunque opuestos en los trages, i senblantes, que el de estos pocos era moderado, ò aspero, como cortado por la Modestia, ò Penitencia. Desde algunos puestos se descubria el fin del camino ancho, que era un formidable precipicio sobre un vallè profundissimo, que a fuer de bolcã impetuoso arrojava espadañadas de vermejas llamas, evaporando negras nubes de umo, i de pavesas: veianse rodar cõ orror el precipicio abaxo los mas, que seguian el camino: Si bien algunos cõ arda dicha, i sobresalto, atajando por los desvios a campo travieso, pasavan al estrecho, que tambien veian rematar en unas florestas, i deliciosissimos jardines, que rodeavan con increíble ermofura una Ciudad q̄ llamavan *MANSION ETERNA*, de materia, i forma, tan rica, que el oro, i mas fina perdreria en su comparacion es menos, que el lodo de por acá cotejado con los diamantes, i piropos. Siendõ esto así, preguntados los del camino ancho a donde ivan. Respòdian: *Ad astra, ad astra*. Al Cielo, al Cielo vamos, i los de la senda estrecha respondian a la misma pregunta: *Hæu quam incertus exitus!* Quien sabe si pararemos en el infierno, si perderemos el camino!

7 No tiene necesidad de larga explicaciõ esta viva parabola, sacada casi de las mismas palabras, con que Cristo S. N. nõs pinta tãtas vezes la senda angosta del Cielo, el anchuroso camino de la perdiciõ eterna; solo nõs falta (ò deiferencion nociva la de los ombres) advertir, que estamos en el camino, ver por donde vamos, cõfide rar nuestros pasos, saber que nõ vale dezir: *Ad astra, Ad astra*. Al Cielo, al Cielo, si vamos por las anchas veredas de nuestros gustos, i entretenimientos, siguiendo las pisadas mismas de los que sabemos pericieron miserablemente.

8 Acabèn de conocer los ombres la diferècia destos dos caminos; i si ya la conocen, miren que es imposible lo que tie-

nien por tã facil: Que es el caminar, a una por sendas tan opuestas, por el camino del Cielo, i del infierno. Tema es del Moro. Que todas las veredas llevan al Cielo, q̄ cada uno se salva en su lei. No es un mismo camino (dize San Agust. Ser. 4.) el que lleva al arca del verdadero Dios, i al templo del Idolo Dagô, ù de Astarte, que era Venus. Quien quisiere juntarlos en uno, perecerà como los desdichados Filisteos. Para seguir a Cristo, Mateo dexò el camino de sus furas, i ganancias: *Sequere me*, le dixo Cristo S. N. *Non lucra*, añadió la Glosa. Dividióse, rasgandose el velo del Templo, segùn S. Ambrosio, para descubrir el engaño del Indio, que ipocrita pensava seguir a Dios, i al Diablo juntamente: ¹⁰ Si quereis ir al verdadero Dios (dezia el zeloso Elias) porque caminais por el camino del infierno, que lleva a Baal? ¹¹ Enseñólo mejor con su exèplo (dixo S. Bernardo) Pues para subir por el camino del Cielo, aun el polvo del trillado del mundo, q̄ se le avia pegado, sacudiò de si, arrojando la capa. ¹² Yo me olvidarè del todo (amenaçò Dios por Oseas 1.) de la casa de Israel, i la causa la señalò Ambrosio del texto: ¹³ porque adoràdo a Dios, servian juntamente a los Idolos: Engaño mui valido en nuestro siglo, en tantos, i tantas que adoran el mundo; le sirven tan puntuales, que no discrepan en un apice del Alcoran de sus usos, paleos, deportes, galas, juegos, i lo demas que no ès para escrito; i juntamente piensan que sirven a Cristo cò toda la perfeccion Cristiana: Quieren saber mas que los Apostoles: Que para seguir a Iesus lo dexaron todo; i ellos sin dexar lo propio, i tomando lo ageno, dicen siguen a Cristo. Imaginan saber mas que los Sàtos; que para caminar por el camino estrecho del Cielo, se apartarò del ancho; i del licioso del infierno; i aquestos piensan, que caminando por el espacioso del la perdicion, an de ir juntamente por el del Cielo, i llegar a el. Quimera es esta, que sentidamète la llorava S. Bernardo: Yã no se ve, ni jamas se vieron (que son fingidos esos monstruos) que con cuerpo de dragones del infierno, quieren tener pies, i pasos de

ovejas del redil del Cielo. ¹⁴ Quimera es mi vida, pues quiero ser mundano, i Monje dezia el S. Era umildad en Bernardo, lo que es verdad en tantos deste siglo.

⁹ Aquella dichosa muger de ranra se, porq̄ saliò animosa del camino ancho de los Cananeos (sinbolo de los mundanos q̄ van a su perdiçì) ¹⁵ mereciò ser oida; dava voces yã en el camino estrecho siguièdo los pasos de los Apostoles: *Clamat post nos*. Quieres llegar a Cristo, evitar la compaña de los Demonios para sièpre: A esas voces, a ese deseo, que clama; Al Cielo, al Cielo, acompañente los pasos por la senda sola que caminaron los Santos. Sal yã del camino ancho de los Cananeos: *A finibus egressa. Matb. 15.*

¹⁰ Mui de temer es lo que sucediò al Rei de Babilonia, que con nonbrè de Luzero introduce Efaías 14. Pinta en todo el capitulo las desapiadadas penas, q̄ padecia este Principe infeliz en el infierno.

¹⁶ Alteròse debaxo de tus plãtas el infierno, salieron de repente los Gigãtes infernales a prenderte (tan sin pensar se allan los ombres en el abismo.) Debaxo de tus pies se conturbarà alterado. Qual suele el Pastor trãpear la senda al lobo, en la profunda oya, que despues disimula con palillos, que solo sirven de cubrirla, para que dè en el laço descuidado. Guardaos pecadores, dize Pablo, que (si bien disimulado) està parado el laço del Diablo, i en un punto os allarèis en el abismo.

¹¹ Pasan adelante el Profeta, è introduce a los demas còdenados, i Demonios, que le dize: ¹⁷ Tu as parado en estas llamas, erido como noforròs; tan semejante en los tormentos, como parecias diferente en las costumbres: Palabras, que son cuchillos que atravesan, rayos que despedaçan el coraçon, i el alma. Ombre, que aora con tanta diferencia de pecados, metido en el mundo asta las cejas entre sus vanidades, onores, diversiones, deleites, i engaños, dize: que vas al Cielo, que eres Cristiano, i que te salvaràs: mira q̄ este será tu mayor dolor, aver estado en la Iglesia, aver sido Cristiano solo de nonbre: màta que te saltarà a la cara en el infierno los Demo-

nios, i Precitos Gentiles: i si eres Religio-
fo, los eglares con rancor, i mofa infernal
te diran: I tu as parado en esto? Para esto
se dieron las aguas del Bautifmo? Para es-
to estuviftes en el gremio de la Iglesia? Pa-
ra esto profesaste Religiofo? A defdicha:
do! *Et tu vulneratus es sicut & nos.* Como
nosotros ardès, i como nosotros arderàs e-
ternamente. ¹⁸

12 Profigue el Profera, i dà la causa
de la defdicha, q̄ fue el engaño que dezia-
mos, que con todas las maldades de fu li-
cenciofa vida, pensava este Rei allà en su
coraçon ir al Cielo por el camino del in-
fierno. ¹⁹ En medio tus delictos dezias en
tu coraçon: Al Cielo irè, salvarme è, serà
mi asiento en las estrellas. ²⁰ Cesa de dar-
te parabienes, que seràs lançado en el in-
fierno, caeràs en lo mas profundo del la-
go del abifmo. No van al Cielo pecadores,
que no se arrepienten de veras. Anle mè-
rido muchas vezes a Dios los pecadores,
como este: *Mentiti sunt ei.* Dizen. Quierè
ir al Cielo, i enpeñado en la carrera de
sus vicios, buelan al infierno defalados.

13 En donde estàn (pregunta Baruc.

²¹ los Principes, que se merian tan dicho-
fos aqui, i allà: a quien sirvieron las deli-
cias todas de la tierra, a quien lifongea-
rò cò el Cielo facil los ministros de Dios,
i responde: ²² Trocaronse sus fines: ellos
pensavan serìa el termino de fu vida el
Cielo: mas ai que baxaron al infierno. Esa
fuerça tiene el *Exterminati sunt.* Mucho
tienen que temer aqui los poderosos, pon-
derava S. Bernardo sobre este lugar tan ef-
pantoso. Estava a la muerte Enrico 8. de
Inglaterra, i apretado de su conciencia
queria asegurarfe: llamò Sacerdotes, i Cò-
sejeros; no los allò leales, antes le dixerò
no tuviefse pena, que pues avia pensado
acertar, llevaria buè camino, i otras crue-
les lifonjas para aquel tiempo. Muriò lue-
go, i baxò al infierno como los de Baruc,
i avia tenido sus sospechas de salvarfe, ma-
logradas justamente.

14 Es ²³ para temer lo que sucediò a
cierto Cavallero ingenioso, i divertido, q̄
llevava por asunto: vivir sin negarse pla-
cer, ò gusto defonesto, que se le ofreciese,

P. Ortigas, Llama Eterna.

A quien le avifava de su perdición, solia
responder: Que tambien se pensava salvar
èl, como qualquiera de ellos; que con un
Tibi soli peccavi, a la ora de su muerte, a
menos gauto, i cò mas gauto en esta vida,
se salvaria como ellos. Mas, ò justos jui-
zios de Dios! en el mayor descuido de su
vida, ruando en un cavallo brioso, al pasar
la puente de un rio, sin saber de que, se le
enfureciò, i lo arrojò al rio, que iba arre-
batado; i el *Tibi soli peccavi*, que le oyeron
dezir al caer, fue: Ea Demonios, aora es
ora, venid, llevadme. El estruendo que se
oyò, i tenpestad que se levantò en el rio, i
aire, aseguran que vinieron a cumplir lo
que desesperado les pidia.

15 Sirva de freno este sucefo al desbo-
camiento arrebatado, con que tanta parte
del Cristianifmo se despeña con una con-
fiança tan falaz, de que serà facil parar al
fin de la carrera el inperu del cavallo def-
bocado de los vicios, que en lo físico solo
un loco pudiera esperar lo, ò presumirlo.
Aguardan confiados vanamente el defen-
gaño en medio fu suplicio. Así se los de-
zia lastimado S. Bernardo: No bastan tan-
tos escarmientos, aun profigues en la car-
rera de tus vicios, soñando que as de allat
remedio quando te veas yà en medio de
las llamas. ²⁴ Escarmientan los prudentes
en cabeça agena, pero los necios imitan a
los Farifeos, q̄ querian ver los milagros en
si mismos, no bastandoles los escarmien-
tos agenos; querian (dize San Geronimo)
ver baxar fuego del Cielo, como sucediò
en Elias, al necio Capitan, i sus Soldados,
que no escarmientando, pisando yà las ce-
nizas de los que poco avia, avia sido abra-
sados allí mismo, perseveravã en su obsti-
nacion protervos, asta que vieron segun-
da vez venir las llamas, que les avifaron
con su infeliz estrago. ²⁵ Viva figura (pon-
derava aqui Drogon Ostiense) del peca-
dor que no escarmienta con el castigo de
los demas precitos; ²⁶ significados en el
bruto mas lacivo, así mas expuesto a las
llamas: fue mas prudente el tercer Capi-
tan, que a vista de los estragos pasados, se
reconociò umilde.

16 No lo izierò así los docietos, i cin-
quen-

quenta Levitas, que viendo, se tragava vivos el infierno, con sus familias, i tiendas, a Datan, i Abiron, no dieron en la cuenta, asta que del mismo Sátuario salieron muchas llamas, que abrañandolos, les avisaró, aunque tarde, de su engaño. ²⁷ Que temerariamente arrojado es (dize San Cipriano) el que quiere pasar por dóde vió despenarse a los de mas ! Grande defenfrenamiento es no temer donde perecen tá-

tos sin remedio. ²⁸ Baxemos por la consideracion al abismo muchas vezes, pensemos le tenemos merecido ; no nos aseguremos vanamente. Imitemos a Geronimo, Agustino, Teresa, i a tantos espiritus sublimes , a quienes de ordinario su umildad, i rezelo los tenia a la vista de estas penas: Baxavan viviendo al infierno , por no baxar en la muerte, como mandò David, i encargò Bernardo.

¹ Vide vias tuas in convalle. 12. ² Videantur apud Dianam, Qui ait tom. 5. tract. 13. Miscel. resol. 81. Ex quibus patet, Omnes spectatores Comediarum nostri temporis peccare mortaliter. Quia ex eorum stipendijs aluntur, tam passimi homines ut sunt Comedi. Vid. Nicol. Bobadilla tom. 1. disp. Theol. lib. 3. disp. 18. num. 11. ³ Audistis enim conversationem meam, quoniam supra modum persequeretur Ecclesiam Dei, & expugnabam illam, Gal. 1. 13. ⁴ S. Pacian. Paren. de Pœni. ⁵ Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum. Pasce hédos tuos. Cant. 1. ⁶ Avertit eos à veritate oblectans voluptatibus, & pereunt. ⁷ Ut derribalis, & spinis non se possent explicare, lib. Pastor. Simil. 6. ⁸ Vide ne fias, ex ove hédos, Nilsen. Can. 1. ⁹ Suquetius in via vitæ æternæ, lib. 1. initio. ¹⁰ Vere velum divisum, quando quod erat Christi cepit esse Diaboli. Lib. 3. de Ioseph. ¹¹ Usquequo claudicatis in duas partes. 3. Reg. 18. ¹² Tecit Helias palium cum raperetur in Cælum. B. ¹³ Cum Dominum colerent, Dijs quoque serviebant. 3. Reg. 18. ¹⁴ Clamat ad vos mea monstrofa vita. Ego quidem chimera mei sæculi, nec Clericum gero, nec laicum. B. epif. 249. ¹⁵ A finibus illis egressus tuus, suscitabit tibi Gigantes. ¹⁷ Et tu vulneratus es, sicut & nos, & nostri similis effectus es. Detraçta est ad inferos superbia tua. Verf. 1. 1. ¹⁸ Va consecratis chrismate-- Va frontibus miratis-- Sen quotquot, in re Numinis-- Versantur oscitanter. Num. 39. ¹⁹ Qui dicebas in corde tuo in Cælum ascendam, super astra Dei exaltabo solium meum. ²⁰ Ferunt amen ad infernum detraberis in profundum lacu. Verf. 15. ²¹ Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur, &c. cap. 3. ²² Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt. ²³ In Speculo magno exempt. ²⁴ In medio Gehenæ expectas salutem, quam tibi somnas proventuram inter ardores sempiternos. Ber. serm. 75. in Cant. ²⁵ Descendit ergo ignis de Cælo, & devoravit illum, & quinquaginta eius. 4. Reg. 1. ²⁶ In primo quippe Quinquagenario crematur hircus, in secundo aries incenditur. Drogo. Sermon. de Pas. Dom. ²⁷ Ignis egressus à Domino interfecit ducentos quinquaginta viros. Num. 16. ²⁸ Nimum præcep est, qui transire contendit, ubi conspexerit alium cecidisse, & vehementer infræns est, cui non incurritur timor, alio pereunte. Cyprian. hic. Descède sis in Tartara-- Non ut coquare flummis-- Sed ut exeat ab illis.

CAP. VIII. Muchos son los llamados, i pocos los escogidos.

EXceden sin comparacion los Precitos a los Predestinados, i este nombre de Precitos (que vale tanto como los sabidos, ò conocidos antes) nos avisa, segun San Prospero, i San Agustín; ¹ Que no es forzoso se condenen , porque no fueron predestinados , sino que por esso fueron excluidos de la gloria, destinados al suplicio, i asi no predestinados, porque fueró Precitos. Esto es fueron previstos, ò conocidos sus pecados, en que voluntariamente avian de caer. Que a nadie condena Dios sino por culpas. ²

² Puto es este , que pide infinito cuidado, pues se trata de lo que es infinito, i tambien, ò tan mal nos a de estar, i no nos

es posible escapar, de los pocos que se salvaran, ò de los muchos que se condenan. Por eso a sido grande el cuidado de la divina providencia: en dexarnos lo avisado, i repetido clara, i distintamente cõ exemptos, i palabras en el viejo, i nuevo testamento, no fiandolo esto a la interpretacion, ò discurso solo, de los Doctores, i Padres de la Iglesia.

³ De seiscientos mil ombres que salieró de Egipto, sin la numerosa multitud de niños, i mugeres (que serian mas de otros tantos) quantos llegaron a la tierra prometida, que significava la Ierusalen triúfante? Contad como quisieredes, que solo llegaró dos, Iosue, i Caleb, los demas queda-

daron en los paramos, y desvios del desierto. Por esto dixo S. Geronimo, que de los Cristianos que dexaron para la muerte el buscar la penitencia (que no se alla tan facilmente) a penas de muchos millares se saluara uno. San Agustin *ser. i. 2.* aplicando esto a los Cristianos, que viven tan tibiamente como venos, dize: *4* Oigan, i cõsideren lo que digo, los q̄ quieren a Dios misericordioso solo, como sino fuera justiciero.

4. Perece en el diluuió el mundo todo, i solo ocho personas se escapan en el arca. Que mucho se condenen tantos, si así se exponen al arbitrio de las ondas, no quieren guarecerse en el arca del retiro de las sagradas Religiones, que el señor les a fundado; i edificado con divina traza, para q̄ se salven algunos, entre tantos que perecẽ; si los que yá tienen estado oyen del arca de la Iglesia, esto es, de la oracion, palabra diuina, imitacion de los Sãtos, i demas Así los, que Dios ha traçado para que no perezcan todos. *5*

5 Abrãsanse en vivas llamas Sodoma, i las Ciudades circunvezinas, con todos sus Ciudadanos, i moradores, sin allarse diez justos en todas ellas, i solo Lot con sus dos hijas se eximẽ del peligro. Arde el Mundo en llamas, q̄ mucho los mas perezcan, sino oyen al Angel, que les dize: *6* Vye desta region maldita, en donde como el Prodigio, tan alexado de Dios, apacientes brutos en sus aperitos, sube al monte del retiro, mira que te vã el alma, las puertas tienes abiertas, porque no sales, uye de Babilonia, salva tu alma: *Fugite de medio Babylonis saluet unusquisque animam suam.*

6 Dixo el Profeta Isaias, *7* Que viendo tãtos condenados al tragarlos el Dragon tartareo, ensanchò su profundo buche. Grãde encarecer, que parece le avia Dios cortado estrecho, avia traçado angosta su eterna carcel, para la multitud de los prisioneros; i así fue forçoso ensanchar los espacios, alargar el sitio. De aqui este infernal Beemot, no pierde la esperança de forberse el Jordan, de tragarse aun los mismos escogidos, viendo que tan apriesa se precipitan los ombres.

7 Florecia San Nilo *8* eõ fama de santidad sumã; i llegando a verle el Primado de Calabria con muchos Varones Nobles i Letrados, les leyó vna revelacion de S. Simeõ, en q̄ le fue avisado, q̄ apenas entoces de diez mil almas se saluava una: A lteravãse, i negavã el credito a la revelaciõ. Quando el Santo con gran fuerza de razones, i autoridades de San Basilio, San Crisostomo, San Efren, i San Teodoro Estudita, i mas con la experiencia de sus costumbres les persuadió lo dicho. Que serã en nuestros tienpos infelizes! Quien se atreverã a contrarlas. Quando parece yere mas de lleno a quel rayo, que aфонbró al mundo. Muchos son los llamados, i pocos los escogidos.

8 Apenas nace Cristo, quando comiẽça a avisar el peligro. Pone se a alistar los suyos el Cesar, *9* (que en el Evangelio significa al mundo, ò su Principe.) A quantos escribe? Al universo todo *Vniuersus Orbis.* Saca tambien Cristo nuestro bien su libro en Belen, para escribir los suyos; veamos quãtos se afsientan en esta lista soberana, quando en las del Principe del mundo se encabeça el Vniuerso, dizelo luego S. Lucas. *10* Tambien subió Iosef: A que? *11* A escribirse en la lista de David, con Maria, i Iesvs, que segun San Gregorio, *12* se aviã de poner en los arãceles, i listas de los Escogidos, que entonces Dios tambien azia. *13* Que pocos, i donde es esto? en Belen a quien llamò Miqueas *5.* citado del Evangelista, Pequeño. *14* Que pequeño es Belen con su lista entre los millares de Ludã? Cuidadosa alegoria es esta del V. P. Iuã Geometra. *15* Fueron, dize, estos Imperios figura de otros Imperios, i este enpadronarse, significava las diferentes listas del Cesar, i de Cristo, del Principe de este mundo, i el del Cielo. Que universal aquella, que breve la de Belen!

9 Sin duda aludió a esto Isaias, quando dixo. Avian de ser tan pocos, que fueren mui contados, que un niño los escribiria. Que bien que lo confirma S. Iuan en su Apocalipsis con muchos libros abiertos de los reprobos, i con vno solo de los buenos. Bien dize Crisostomo; Si ai pocos que escri-

eruir, un libro solo, i no muy grande basta.
 10 Rebuelve un poco alma con tu cõsideracion estos libros, atiende en el de la vida los titulos de los divinos Mandamientos, i consejos (a que quizá te obligaste) mira si los guardas. Abre despues alguno de los libros de la muerte eterna: ai allará escritos los q se amã, mas a si q no a Dios, los juradores, los desonestos, los que usurpan lo ageno, i todos los que cometen los demas pecados, que como dize Salviaño,
 16 Mas los sabe quien los comere, que puede adivinarlos la pluma que los avisa: mirate bien, que quizá te allará en ellos, para que conociendo el peligro lo evites, librandote cõ tiempo con la penitencia verdadera, continua interior, i con la exterior tambien. Viõ S. Iuan antes de la vision del juizio. Que de un libro abierto, un Cavallo palido (de color de ceniza le pareció a Tertuliano, para significar la penitencia) sacava a la muerte, i en su seguimiẽto al infierno. Para que entiendas, que la penitencia te sacará del libro de la muerte, i el infierno, õ los sacará a ellos, que es el mejor modo de borrar los pecados, raerlos, i quitarlos, como David, que no se contentava con menos diligencia; i asi dize, que escobava, i raia toda la basura, i escoria de su alma. Porq en la misma palabra q significa barrer, leyeron otros del original, raer, 17 i no raer como quiera, sino descarnando, como se fuele azer en las encias para desangrarlas, i sacar la muela que duele dize Plinio, 18 i es un simil que esplica mucho; Porq el dolor de una muela gastada, aunq tal vez se acalle a la fuerza del vitriolo, õ caustico, pero no ai seguridad del, asta que la muela dañada se quite. No ai que asegurarse del pecado, asta q la passion se quite, i la ocasion se arranque, aunque sea con dolor. Que mas vale arracarse, aunque seã los ojos, cortarse los mismos pies, i manos, que con ellos entrar en el infierno. Palabras son de Cristo S. N. i San Crisostomo, por los ojos, pies, i manos, entendiẽdo las amistades mas ondas de los amigos, ellos, i ellas. 19 asi el mismo David a la fuerza de su dolor, como con tenaza, õ fuerte polican, arrancõ el pecado tan

sin dexar raiz, õ resabio de apetito, u ocasion, que al punto en oyendo el doloroso *Peccavi* (que fue el giro al arrancar la muela) le respondiõ Natan. Ya salio, ya està fuera; ya el Señor la arrojõ lexos, para q no broten mas accidentes de dolor. *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Quedõ asi tan muerto en David el apetito del deleite, que ni un vaso de agua quiso beber despues, de Belen, porq lo avia aperecido demasiado, i el agua le acordõ la del baño de Bersabe, la sangre del vaso, la de Vrias; i el que se atreviõ a la muger agena ausente, dexõ despues intacta a la hermosa Abisag en su mismo talamo, que fue la mayor vitoria.

11 Muriõ Alexandro el Grande, i nacieron las maldades, porque de entre sus Sucesores brotõ la raiz del pecado en el perverso Antioco. 20 Multiplicarãse los males (dize S. Geronimo) inovarãse los accidentes, sino se arranca la raiz del todo, que los causa. 21 Quien no corta la raiz, aunque se vaya, õ corte algunas ramas, los troncos cria que lo abrasarã en el infierno. Enplean su vida los pecadores (dixo David) como las arañas, 22 porque se defentrañan, i afanan como ellas, edificando, plantando, acumulando riquezas, no viniẽdoles a servir todo esto despues, sino de lo que sus telas a la araña, de coger moscas inutiles de vanidad, u de laços, i mortajas, donde, i porque suelen fenecer miserablemente sus almas, i aun sus cuerpos muchas vezes. No basta quitar las telas, para que la pieza, õ arbol quede libre, i limpio; es menester sacar de su centro, õ cuevecilla la araña, i matarla, que sino, de la noche a la mañana bolverã a texer quanto le quitõ la escoba: asi lo azia David quando escudriñava, i barria su espiritu, como emos visto, a la cõsideracion de la Eternidad del infierno. Saque el onbre de su coraçon (en donde como en cueva anida) el pecado. en la ocasion, en la passion: que sino, de esa fuẽte viva bolverã a manar asquerosidades, de esa raiz gastada se renovarã los dolores, brotarã racimos de tal veneno, que no solo lo escribirã en el libro de la Muerte, pero borrarã su nombre, i quanto bu-

no uviere echo del libro de la Vida. Asi le sucedió a Palemon, ²² uyó al desierto, por que allo difunta la noche de sus bodas a su esposa, a poco engañado del demonio, con color de acomodar a una hermana, que dexó en su casa, bolvió a ella. Cayó en un pecado desonesto, i luego en una enfermedad, estado mui al cabo, le pareció lo llamavan a juicio. Viofe en medio el Demonio, i el Angel de su guarda, deláte el Inez, pidia justicia el Demonio, mostrando un libro abierto cō sus delictos. Abrió el Angel otro para descargo, cada oja era un dia de su vida, pero allóse borrado todo, porque el borron del pecado, q̄ avia caído en la ultima oja, las avia trasminado todas pidialo a voces el Demonio por justicia, porque lo allava en pecado: el Angel se encogia: veía el infierno abierto Palemō: volvió en si, i al otro dia, sacando fuerças de flaqueza, se volvió a su desierto, en dōde quarenta años, q̄ vivió en severa penitencia, tuvo bien que leer en los libros q̄ avia visto. No nos vā menos a nosotros q̄ a Palemon en el negocio, el trāze en que se vió nos espera; que razon ai para que vivamos descuidados!

12 Nace Cristo S. N. i vemos, que de su Pueblo Ebreo solos tres, ò quatro Pastores le adoran; de los Gentiles, solos tres Principes le buscan, un Simeon lo conoce, una Ana Profetisa lo venera, pocos mas se salvan; i en tanta luz, tantos de los demas perecen. Suena la voz de ia predicacion divina. O quantas vezes avisó el peligro. *Quam angusta porta, & arcta est via, que ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam.* Onbres, que es angosta la puerta, i mui estrecha la senda, que lleva a la vida, i son pocos los que la allan. O dolor grande (dize Isidoro *ora. 2.*) Si tan estrecha es, y tan pocos son los que la allan, quantos caminarán, i llegarán seguros?

13 Preguntó un mancebo a Cristo S. N. *Si pauci sunt, qui salvantur?* Señor son pocos los que se salvan; i respondele Cristo. ²⁴ Procurad con cuidado, i con el mayor conato entrar, que es mui angosto el paso. Señor (dize Agustino) no parece respondeis a lo que se os pregunta. No pide

P. Origas Llama Eterna.

si es menester cuidar cāto, ò no, de entrar, sino si son pocos los que se salvan. Esto dicho se está (dize el Santo.) ²⁵ Es principio asentado ya: lo q̄ yo os encargo, es la priesa, i conato; porque os aseguro por quien soi, ²⁶ que querrán algun dia entrar muchos, i no podrán.

14 Solo a uno cura Cristo en la picina, un Mateo sale de los publicanos, un Zaqueo de los mercaderes, una Madalena de las Cortefanas de su Ciudad, conoce su perdicion, tres difuntos rescita, un ladrō se lleva de la Cruz al Cielo. Que bié dezia Biāte. ²⁷ Son mui raros los buenos, i los malos muchos; i ²⁸ Ambrosio. En comparación de los Reprobos, mui pocos son los Escogidos. Que pues ai tanta multitud de delinquentes, no es mucho sea tan grande la de los que perecen para sienpre.

15 David dezia, que el justo seria como la Palma, Tertuliano leyó, como el Fenix. Vna, i otra voz tiene arto cuidado, pues el Fenix es pajaro vnico en el mundo, i dixo bié Seneca. ²⁹ A penas de quinientos en quinientos años se vè uno; i de las palmas, apenas se allan dos en un termino, ni en una Ciudad, ni en un Reino: i los malos, los pecadores: *Sicut fanum peccatores*, dixo David, que cundian como el eno, que viste los montes, i los llanos. Por esto Isaias, mādado de su Dios, voz en grito avisa: ³⁰ Toda carne es eno; i para declararfe mas: ³¹ Verdaderamente, que el pueblo es eno: que con la palma de David sola, aze este sentido. Son tã pocos los justos, como los Fenices, i las Palmas: pero los pecadores, el numerofo pueblo dellos, como el eno, a cuyo breve purpurear (dize el Profeta) le sucede secarse luego, ³² i parar en el establo de los brutos, ò en el orno, ò caleras encendidas de ladrillos, i de piedras, quemándose el con ellas, como avifava Pablo. Mirad vuestras obras, que la paja, i el eno arderá en las llamas sin remedio. ³³

16 Quereis respōder al cuidado que os sollicita leyende esto, si sois de los precitos, ò de los predestinados? Vuestras obras (dize el Apostol) os lo declararán. Pōderad lo que David dezia del Justo: Flo-

recerá como la Palma, que vale tanto como dezir. Sus flores son los frutos de sus obras. El florecer de las Palmas es ya fructificar, i si algunos llamaron a sus cogollos flores, es porque estos ya encierran en sí los razimos de su fruto. Tales eran sus cabellos, esto es, sus pensamientos, i deseos, le dezia la Esposa a su Divino Esposo 34 (segun Esiquio) por los frutos de execuciones, con que iban sienpre coronados sus propositos.

17 Los farniétos de la viña de la Iglesia, que an de arder en el infierno, los que no llevaré fruto son: este solo es el que los preserva del incendio. El farniento, que mostrò Iosue a su pueblo, por primicias de la tierra de promision, enriquecido estava con el joyel de su razimo, 35 I todos los farnientos de la tierra, ò Cielo prometido, que nos conquistò nuestro Capitan Iesus, an de coronarse con el fruto de sus obras. Otro farniento enriquecido cò sus vbas aseguro la libertad, i vida, con la gracia de su Rei al Copero de Faraõ. 36 Quié no llevare fruto, no se librará de la prisión eterna. Dias à que predicò San Iuan, que el árbol que no llevase buen fruto, seria cortado, i arrojado en medio el fuego. 37 Por allar sin fruto a aquella iguera el Divino Padre de Familias, mandò que a golpes de la segur la echasen de entre los arboles escogidos de su Paraíso. Por este achaque echò su maldiciõ Cristo a otra. 38 Esta esterilidad de buenas obras llama la maldiciõ de los infelices condenados para sienpre.

18 Luego encargò Cristo S. N. a sus redimidos, escarmentasen, i aprendiesen en la iguera. Tresaños no mas avia, que no llevava fruto. Piença luego tu quantos à que estás en la viña de la Iglesia, tan beneficiado, i cultivado del soberano Labrador, regada con su sangre, abierta con las puntas rigurosas que rompieron su cuerpo sacrosanto, i con lo demas que sabes, i cõsideras poco; pues que fruto as dado, juzgalo tu mismo. Buscan ser razimos de buenas obras, i allanse de pecados. Que arias tu con la edad que así te correspondiese, si despues de aver gastado tuazienda, i

cuidado en beneficiarla, en vez de fruto te diese espigas que te iriesen, i atravesasen los pies al ir por el esquilmo, si fruto tan venenoso, que solo visto, quitase la vida. A tal tierra, dirias: Ponerle fuego. Que labrador beneficiò mas el campo, de quie experimento muchas vezes, que ni la mitad de lo que sembrava cogia. Despues q a sembrado en ti el Soberano Dueño, como as correspondido: Si rendir la mitad, se tuviera por ingraticud: Quien como tu a quedado tã esteril, mucho tiene que temer. Discurso es este de San Pablo. Tierra, dize, cultivada, y regada con el mayor cuidado, i abundancia, si se queda esteril, encartada está en la maldiciõ sin duda, tierra de reprobos es: *Proferens autem spinas, & tribulos, reproba est.* Heb. 6.

19 Cuidado es este para largos espacios de consideracion. Avisò el Evangelista en la desdicha de la iguera. Que aquel no era tiempo de igos. *Non erat tempus ficorum* No era eticula de la iguera, sino enleñanga nuestra. Para que entendamos, que el tiempo señalado para dar fruto, es el de la vida tolo, asta que la muerte corte: que los arboles cortados, no dan fruto, i algunos segun se descuidan viviendo, deven de dexar el darlo para despues de muertos, que es imposible. En el farniento de la tierra prometida, que deziamos, advirtiò la Escritura, que tenia ya, el racimo, quãdo se cortò. 39 Porque los predeterminados, antes que la muerte corte, an de llevar el fruto de santidad. Que ni el Papa puedè despues de muertos azer Santos a los que no lo fueron en vida, solo declara, quando canoniza, que lo fueron viviendo.

20 El V. Iuan Breemans de N. Cõpañia, solia dezir, i tenia escrito: Si fiesò joven no foi santo, nunca serè santo. 40 Azè, lo que Dionisio con la capa de oro, de Apolo, muchos (dezia San Ambrosio) quitòsela por robarla, dizièdo, que para invierno era fria, i para verano pesada: así estos azen con la virtud, i santidad (que es la q escribe en el libro de la Vida) en el verano de la juventud la dexan por pesada; i en el invierno de la vejez la delechã por

molesta. Miren, que el peligro es el mayor. E i que enplean los onbres, si en esto no enplean sus cuidados: No es mucho pues, que en tanto descuido de lo que táto inporta se condenen tantos, i mas, quãdo yã el aperito se alçò con el navio, i pufò en cadena la razon, quando yã se pifa seguro, donde rãblò la tierra en otro tiepo, yã se aze gala del sanbenito; yã conoce el vicio por numerosas las Provincias de su Imperio. Venera la lengua apenas la lei, de que el coraçon se burla, 41 en estos infelices tienpos.

21 *Uias* pronosticò 42 las quexas sãdas del Soberano Agricultor, quãdo venia a coger el fruto de la viña, i olivar q̄ plãtò, porque apenas allaria el fruto, que fuele quedar acabada la olivada, ò la vëndimia. O mundo inmundo, ageno dueño te vendimia, a carretadas lleva el Demonio las almas, i vãn tan pocas al Cielo, que vienen exercitos de Angeles para llevar la de vn pobre Lazaro al descanso eterno!

Echa Dios escalas a Iacob, abierto el Cielo, muchos Angeles que le llamen, i òl duerme. O descuido grande, aun de los mismos Predestinados. Quando ya es menester que el Señor embie carroças, i cavallos, que los arrebaten como a Elias. O tibieza nueſtra, si apenas se salvarã el Iusto (dize San Pedro) que serã del pecador?

22 Terrible cosa por cierto, i repetida es lo que predicò San Iuan Crisostomo en la Ciudad de Antioquia, i una de las mas populosas del mundo. 43 Quantos pensãis que se salvarãn de los que viven en esta Ciudad? Triste cosa es la que voi a dezir, pero no puedo callarla. Entre tantos millares de almas apenas ailo ciento, que se salven, i desas dudo mucho. Tãta es la libertad de los mozos, tãto el descuido de los viejos. Si esto pasava en una Ciudad q̄ tenia a Crisostomo por Guia, quando aun durava en parte, el fervor de los primeros Cristianos, ervia aun la sangre derramada de los Martires; piense cada uno, que serã en nuestro desventurado siglo, quando yã se a resfriado la caridad, quãdo (como gime Isidoro) ni amor

ni temor de Dios se vè en tantos del Cristianismo?

23 No vã menos severo el V. i Profetico Roberto, en la general vision, que llama Terrible, despues q̄ le dixeron tocãra al arma, vivamẽte a la Iglesia, ovè lo de Geremias. Lloran las fendas del Cielo, porque pocos vãn por ellas; los que tratan con las Estrellas se an abrazado con el estiercol; los que abitavan en el Cielo, lo an trocado yã por la tierra. Quiẽ veia la luz, busca yã las tinieblas, yã son hijos de Esau, i como òl, precitos, los mas que viven en la tierra. 44

24 San Vicente Ferrer, tratando el mismo punto, lo cierra con un caso estupendo del Arcidiano de Leon de Francia, q̄ dexadas sus Dignidades vivió quarenta años en vn desierto, i apareciò al Obispo despues de difunto, y le aseguro, Que de treinta mil, que avian muerto el mismo dia, solo fueron al Cielo San Bernardo, i òl, tres al Purgatorio, i los demã al infierno. La puerta angosta (dize el Sãto) es la volũtad de Dios, a esta nos emos de ajustar, la ancha, la voluntad propia. El camino espacioso del infierno, las conversaciones mudanas, el comer, i beber bien, la torpeza, el deleite, la vengança, i sus anexos. 45 Cuenta San Antonino, 46 Que predicando en Alemania con mucho nonbre Bertooldo, reprendiendo un vicio con fervoroso zelo, causò tanto asombro a una muger, que se cayò muerta; i bolviendo en si por las oraciones del auditorio, aseguro, que en aquel instante aviã sido presentadas delante el Tribunal divino sesenta mil almas, i que dellas, tres solas iban al Purgatorio, las demã al infierno. O caso pavoroso! ò voz temerosamente. executada: *Muchos son los llamados, pocos los escogidos.*

25 Otro Anacoreta 47 viò caer las almas en el infierno, como los copos de nieve, ò gotas de agua en la tierra, quando llueve, ò nieva. Despertad mortales, que os vã la eternidad. Ninguno fie en la alteza de su estado, que fino corresponde a sus obligaciones, solo le servirà la altura para mayor precipicio; pues hablando aun

de los Sacerdotes, les dexó mucho q̄ pensar en su peligro San Crisostomo.¹⁸ Pues si de estado tan alto así teme Crisostomo la caída, que será de los demás?

16 Ogracia (si lo fue, i no verdad) sentida, i lastimosa la que un Predicador del Emperador Alberto I. dixo a los Principes, i Señores, preguntó en un Sermon, si se podian salvar los Nobles, i Señores; i respondió, que si, pero con condicion, que avian de morir en la cuna en acabando los de barazar. 19 Que mucho se diga esto, i mas, si todo el mundo sigue con todo su corazón a Absalon, dexando a David, las bueltas de Cedron, al Demonio, dexando a Cristo, q̄ llama le sigan con su Cruz: pues todos uyen della, i siquē cobardes al

Demonio, solo animosos para ofender tan gran Magestad como la Divina del Altísimo. Tiempo es este, ijas (dezia la gran Teresa) que acompañemos a Cristo quando le dexa tan solo el mundo. Mortales, que os verdeis con los muestros, i pōes son pocos los escogidos; procurad cō toda fuerza, i brio (dize Cristo) entrar por la puerta angosta. 10 No se entra por ella (avisa San Gregorio) jugando, no durmiendo, Valor es menester para ir contra la corriente de los vicios, i pasiones, para pelear contra las armas del deldete, i del dolor con que el Mundo, Demonio, i Carne defienden la entrada desta puerta, i azen bolver atrás a los cobardes. 11

1 S. Prosper. ref. 3. Ang. lib. 1. ad Simac. Vazquez largē. 2 Vide Theophilum Rainaud. to. 13. tract. 2. de Terrā in mortis punct. 8. de Præfinitionibus mortis temporalis, & æternæ, Sec. 3 Eusebii Epist. ad Dapian. num. 19. 4 *Audiant hæc, qui Deum in misericordem volunt, ut iustitiam esse non credant.* Ita D. Vincent. Ferr. de Navi pœnit. D. Teresa Epist. ad Episcopum Abulenti. de Orat. apud Palafium. tom. 1. Epist. ipsius. 5 *Ne spes in omni circa regione, in monte, saluum te fac, ne & tu simul pereas.* Gen. 10. 7 *Dilatavit infernus animam suam, & apperuit os suum absque termino.* Isaias. 7. sub. va. 18. 8 Dancocius de paucitate præ. in flo. Vide Engelgraviū tom. 1. & 2. lucis Ad. Multi sunt vocati, &c. 9 *Vt describeretur universus orbis.* Luc. 2. 1. 10 *Ascendit autem, & Ioseph.* Ver. 4. 11 *Cum esset de domo suos id, ut proficeretur cum Maria.* 12 D. Grego. 8. in Evang. 13 *Ille apparebat in carne, qui etetlos suos ascriberet, in æternitate.* 14 *Et tu Belen Ebrata parvulus es in millibus Iuda.* 15 Cardin. Belsation in Catena, in Lucā apud Vener. Ioan. Geometram, quem D. Tho. citat in Catena nomine Græci. *Viraque descriptio librorum vita, & mortis in his designabatur.* 16 Apoc. 6. *Magis potest habere conscientia quam libro 4. de Provid.* 17 *Et scopebam spiritum meum.* Pf. 73. *alij scarriebam.* 18 Lib. 32. c. 7. *Præsum dolares sedantur scarriendo.* 19 Mat. 18. *Cris. hic. Ducunt scandalizantium abscondere amicitia.* Crisost. &c. 20 *Et multiplicata sunt mala in terra, & exiit ex eis radix peccati.* 1. Mac. 1. 14. 21 *Nec amputamus causas morbi, ut morbus pariter auferatur,* ad Helio Epist. 2. 22 *Annus illi sunt aranea meditantur.* Psalm. 89. *Lacē hic Petrus Belen.* 23 Paphnucius in 6. Simodo. 24 *Contendite intrare per angustam portam.* 25 *Confirmat Dominus, quod audierat.* 26 *Multi quarent intrare, & non poterunt.* 27 *Ravi boni, pravi plurimi.* 28 *In comparatione veritatis, exigua est turba electorum.* Nam absque multitudo peccantium. 29 *Anno quingen. testimo nascitur.* 30 *Omnis caro fanum.* 31 *Vere fanum est populus.* 32 *Excisatum est fanum, & bit, quia in igne revelabitur.* 1. Cor. 3. 33 *Coma eius sicut elata palmarum,* Cant. 5. 34 *Palmitem cum era sua.* Num. 13. 24. 35 *Videbam earam me vitem, &c. trescere paulatim in gemmas, & post flores nos maturecere.* Gen. 40. 37 *Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur.* Mat. 7. 16. 38 *Ficus cui malefivisti.* Mar. 11. 39 *Absciderunt palmitem cum era sua.* 40 *Si juvenis non fuerit sanctus, nunquam ero sanctus.* P. Virg. *Cepari in Vira,* in Milce. 27. 41 *Lib. 3. vido. &c. 3. semel. lib. 3. Rober. VII. Gen. Terr. Testamentum meum irritum faciunt leges meas,* 42 *Qui salvi sunt, in medio terra, in medio populorum, quomodo si pauci oliva, quæ remanserunt, excutiantur ex olea, & ræcenti cū fuerit finita vindemia.* 43 *Cheris. hom. 40. in actu. tract. de pen. tom. 3. se alibi.* *Quor esse putatis in civitate vestra qui salvi sunt, infestam est, quod dicitur us, die que tamen. Non possum in tur. millibus centum, in ventis qui salventur: quia & de his dubita. Quanta enim in varentibus multi, quantus in semibus corpor. &c.* 44 *Et iam lucet via Cæli patet, adit per eas. Adtra considerantes, exteriora contemplantur, in Cælestibus habitantes possident terram, interiora cernentes, tenentur, etiam possidentibus filij Isau.* Lib. 3. Vir. 13. VII. Ge. Tert. 45 *S. Vico. Ferr. Dom. Sept. Ser. 6. Propterea dicit Christus intrate*

per angustiam portam. Angusta porta paradisi voluntas Dei est. Ad istam oportet se restringere, qui paradisi vult intrare. Lata porta est voluntas propria, vi a spaciata inferni, conversatio mundanalis, bene comedere, bene bibere, luxuriari, delectari, vindicari se de iniurijs, &c. 46 3. part. tit. 24. 47. Plati. de bono statu. Relig. c. 15. 48. Non arbitror inter Sacerdotes multos esse, qui salvi fiant; sed multo plures, qui pereant. 49. Possunt salvari si modo baptisimo suscepto, in cunis vagientes moriantur, Eneas Silvii, postea Pius II. Pontifex lib. 3. comen. in Panor. 50. Contendite intrare per angustam portam. Luc. 13. 51. Nisi nam sibi insigniter homo faciat, gradum revocat. Quot persecutiones Daemon mundus, is movens, qui hanc portam intrare conantur. Greg. 2. M. 1.

CAP. IX. *Se à de mirar como propio el peligro de condenarse para siempre.*

Pasada una tempestad desecha, en que estubo mui a pique de perderse el baxel, donde navegava Aristipo grã Filosofo, que se mostrò cobarde en ella; un onbre ordinario, aunque animoso en el peligro, reparando en la cobardia del Filosofo, le dixo: Por cierto Aristipo, que yo pensè eran de mas valor los Filosofos, i mas viendome a mi sin las obligaciones, que tu tienes, animoso en la tormenta. Respondiòle, (dize, S. Agustin) Aristipo acudido. Bien iziste, que no tenias que temer el peligro de vn onbre tan civil como tu: pero yo con mucha razon avia de estar temeroso, pues en mi peligrava el Alma de Aristipo, que tanto vale. Sobervia fue de un Gentil, fundada en sus letras; pero grande enseaça del Cristiano, para que viva sollicito por su alma; como Aristipo en medio la tormenta, solo cuidava de la suya, no solo porque le parecia valia mas, que la de aquel necio, sino porque era propia, i tenia mucho que perder en ella.

2 Ase de ponderar lo que se à dicho, de los pocos que se salvan, de los muchos que se condenan, como riesgo propio; no emos de mirar desde el puerto seguros con necias confianças, i la braveza de los vientos, i las ondas; que ese mirar (como dixo el otro) no solo no desvela, sino que las mas vezes, entretiene. 3 Emos de mirar el peligro, como detrás del bajel en la tormenta, como quien tiene mucho en si mismo que perder.

3 Quando entremos en la carcel infernal, miremos aquellas penas, i tormentos como propias, como merecidas de nuestros pecados, que es mui contingente padecellas, como quien sabe, pues ofendió a su Dios, que segun la presençia justicia, es

P. Ortigas Llama Eterna.

tà firmado yà el processo de su condenacion, i aunque se aya confesado, no le puede constar cõ tanta certeza, como es la del delito, se le aya perdonado, i revocado la sentençia.

4 Asi consideravan los Sãros estos peligros: a si mismos se miravan en las llamas. En aquella admirable vision, que de si cuenta Santa Teresa, i emos apuntado yà, entre otras razones (dize la Santa significando lo que sintiò en esas penas.) El caso es, que yo no sè como encarezca aquel fuego interior, i aquel desesperamiento sobre tan gravissimos tormentos, i dolores. No via yo quien me los dava, mas sentia me quemar, i desmenuçar a lo que me parece: i digo. Que aquel fuego, i desesperacion interior, es lo peor, estando en tã pestilencial lugar, tã sin poder esperar cõfucelo, no ai sentarse, ni echarse. Asi vã prosiguiendo la Santa su viva representacion del infierno, considerada en si propia, quedandole tantos bienes della, por aver sido, mirandola en si misma, como la Santa mas abaxo dize: No es nada averlo oido dezir, ni aver yo pensado otras vezes en diferentes tormentos, que è leido, no es nada con esta pena, porque es otra cosa, como dibujo a la verdad. Yo queddè tan espantada, i aun lo estoi aora, escriviendolo, con que à casi seis años: es asi, que me parece el calor natural me falta de temor aqui donde estoi; i asi no me acuerdo vez q̄ tenga trabajo, ni dolores, que no me parezca nada todo lo que acà se puede pasar: i asi me parece en parte, q̄ nos quejamos sin proposito; asi torno a dezir, que fue una de las mayores mercedes, que el Señor me à echo, porque me à aprovechado mui mucho, asi para perder el miedo a las tribulã

L cio-

ciones, i contradicciones desta vida, como para esforçarme a padecerlas, i dar gracias al Señor, que me librò de males tan perpetuos, i terribles.

5 Aprendamos desta gran Maestra a mirar en nuestra propia cabeça estas penas: para que sintamos los divinos efectos, i soberanas mercedes, que dello sacò Teresa, i si la Sãta no por pecados cometidos (que como se saca claramente de su vida, y convienen los que la escribieron tã doc tos, i tan graves, 4 jamàs cometió pecado grave conocido la Santa) solo por algunos veniales, que en sus primeros años la podian disponer para caer en otros mayores, que mereciesen aquellas rigurosas penas, le pareció las merecia, i padecia: Con quanta mayor razon nosotros, que tantas vezes por nuestros pecados las emos merecido, e nos de baxar a verlas, como en nosotros mismos; temiendo cõ mucho fundamento (sino estamos ciegos) por los pecados yã cometidos las penas, que así veia, considerava, i sentia Teresa por los que podia cometer?

6 Entremos, entremos por esas carceles eternas, no se nos vaya solo en mirar a ludas, al rico, i los demàs: miremonos a nosotros entre ellos, que bien merecido lo tenemos, veamos lo que sentiriamos, si nos viesemos metidos en tan rabiosos tormentos, rebolkandonos en tan crueles llamas, conociendo nuestro mortal descuido asta aora: O como arã mella en nuestra du reza esta consideracion viva! Ni ai q pensar, solo es imaginaciõ, que segun regla de buena Filosofia: *Qui parũ distat, nihil distare videtur.* No dista nada el que poco dista; Pues quanto dista el que pecò del infierno; por ventura tres dedos? Mucho menos; la menor distancia, la menor medida es la de un punto. No la señala mayor el Espiritu Santo desde las delicias, i comodidades tan validas, y buscadas de esta vida. *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt.* Pasan la vida en darse la buena, i en un punto se allan en el infierno. Pues si un punto distas, nada distas, no se te aga de mal mirarte con la consideracion, de donde en la realidad tan poco

te apartas, como es la distancia, que tiene un punto indivisible. En tan gran peligro, tan total descuido! Como si avivasen la Fè los onbres, tenblarian con mas razon que la gran Teresa, a las memorias de peligros tan formidables, por Eternos.

7 Por eso mi Padre San Ignacio de Loyola 6 en el libro de sus Exercicios, q le enseñò MARIA Santissima, llegado a tratar de la consideracion del infierno, dispone, que la aprenesion de estas penas sea como en propia persona. Oyendo, por la imaginacion los clamores, alaridos; i blasfemias de los condenados, sintiendo cõ el olfato la ediondez de la piedra azufre, i demas inmundicias de aquella infernal sentina: i así và pasando por los demas sentidos, que para ser de efecto la consideracion destas llamas se an de llegar como a tocar. Así rendiremos de la rebeldia del coraçon protervo, è inobediente a la Divina Lei.

8 Sin duda causa en los onbres esta desatencion al peligro, la facilidad misma con q faben pueden eximirse del infierno, faben q con una confesion con un acto de contricion, evitaràn el peligro, i les parece todo esto facilisimo. Pues entiendan, que les concedemos es facil, como dizen, pero advirtiendoles, que en esa misma facilidad està embuelta la dificultad mayor. El ser tan facil el remedio, es lo que mas lo dificulta. Si uvieran los onbres de ir a cõfesarfe solamente cõ el Papa a Roma; qui za la dificultad del remedio les pusiera orror, al cometer el delito. O no pèsada cõtrariedad la que executan los pecadores, pues aviendo de servir, i amar mas a su Dios por su benignidad, i facilidad con que perdona, ellos desatentamente, confiad os en eso mismo, le ofenden mas: i la facilidad con que se persuaden, pueden entrar por la fenda del Cielo, los detiene en el camino del infierno: Confesaronse una, i otra vez, i esa facilidad con que entõces se libraron de las culpas, les facilita a bolverse a las prisiones de los vicios; pero engañanse, que eso mismo les dificultarã sin duda su remedio. Así le sucedió a Sanson, Rãmpió facilmente, una, dos, i tres vezes;

las

las ataduras en que los abraços de su Da-
lila lo avian puesto. 7 Dexòse aprisionar
la quarta vez en el mismo regazo, diò vo-
zes su alevosa Briselaida. Guarda Sanfon,
que te cogen los Filisteos: Despertò a fuf-
tado, y viendose cercado de sus enemi-
gos, dixo en su coraçon. Poco importa, yo
me desbarazarè cò la facilidad que las
otras vezes. I no sabìa (añade la Escritu-
ra) que yá Dios le avia dexado, sus còtra-
rios estavan mas cerca. las prisiones eran
mas fuertes, i yá no tenia las fuerças co-
mo antes en sus cabellos, porque se los
avian cortado: así sin poderse defender,
lo abraçaron, ataronlo fuertemente, sa-
caronle los ojos, ataronlo como una bes-
tia, así ciego a la taona de una carcel apre-
tada. 8

9 Aqui tenemos (dize San Paulino)
un vivo retrato de lo que les pasa a infi-
nitos pecadores; libraròse una, i otra vez,
por la fuerça de los auxilios soberanos de
la gracia, de los brazos del vicio, del rega-
zo de sus inieles Filisteas, buelven a su
amistad antigua, confiados saldràn della,
como las otras vezes, pero esa misma fa-
cilidad imaginada, viene a ser su ruina,
porque los Filisteos, que son los Demo-
nios, se acercan mas: las prisiones, i cade-
nas de la costumbre (dize San Agustín) se
azen mas fuertes. Dios se vâ de el alma,
dexa justamente se le cortè los cabellos,
que son los santos pensamientos, en quié
van enbuelto los auxilios eficazes de la
gracia, dize el Santo: 9 con que yá no se
eximirà de sus enemigos, que dan con èl
en la carcel del infierno, en la rueda de
su tormento, facandole los ojos con que
avia de ver a Dios para sienpre.

10 Porque Absalon colgado de los
cabellos, pues podia facilmente (pregun-
ta San Iuan Crisostomo) no se los corta, i
responde el mismo con Drogon Ostien-
se. Que por no cortarfe los frequete en vi-
da, sino una vez al año. (como dize la Es-
critura) no se los cortà aora: Sabìa Absa-
lon quan facil era cortarfe los cabellos;
esa facilidad se los dexò crecer de fuer-
te (dize Galfrido) que quando fue menes-
ter cortarlos, se allò atado con las atadu-

ras de sus pecados, i ellos. 10

11 Yá se queria bolver sin el reme-
dio de su lepra Naman Siro, i la causa de
no querer lograrlo, fue porque le parecia
mui facil el que le dava Eliseo, de solo
labarse en el Iordan. Yo pensava (dezia
el Gentil) que avia de salir Eliseo, i con
grandes ceremonias, i estruendo de mi-
lagros, avia de traerme la salud de allen-
de, desde el mismo Cielo; pero que me la
be en el Iordan! Por ventura no son mejo-
res las aguas de los rios de la Siria? Ea
vamos. Dixeronle sus criados prudentes.
Señor no té buelvas, que aunque el
Profeta te mandara una cosa mui dificil,
la avias de executar, quanto mas la que
es tan facil? 11 Así que la misma facili-
dad era la que le impossibilitava el reme-
dio. Naman, dizen San Geronimo, i Ter-
tuliano, significa el pecador el Iordá que
quiere dezir rio de juicio, *Flumen iudicij*,
la confesion; i esta la dexa, i dilata por la
misma facilidad cò que puede valerfe de
ella el pecador.

12 Facil es el camino del infierno, 12
con todo eso los que allà llegaron, lo tu-
vieron por mui dificil, i aspero. Así lo ase-
guravan puestos en el infierno (dize la
Sabiduria.) *Ambulavimus vias difficiles*. 12
Y ai mucho que vencer para verificar lo
que dizen, porque de su misma confesion
consta, que sienpre anduvierò por flores-
tas, i pradèrias cogiedo ramilletes de de-
liciosas. Pero en San Cipriano se alla al-
guna salida a la dificultad. Porque en vez
de caminos dificiles leyò Soledades aspe-
ras, i dificiles. *Solitudines difficiles*. Mayor
dificultad nace. Porque llama soledad a
camino tan poblado de viandantes, como
es del infierno. Pero ai està la solución. Ir
el camino adelante del infierno, es facil;
el desandar lo, bolyendo atras, para pasar
al del Cielo, es mui dificil; i de tan po-
cos, que se puede llamar soledad. Por ese
dixo la Sibila. Facil es el bajar al infierno,
pero bolver los pasos atrás, es la mayor
fatiga. 13 Consideren de veras esto los q
sienen por tan facil desandar lo andado
por los pasos de sus vicios al infierno, que
lo

lo dexan para la ultima ora , i se desengañarán , que ai mucha dificultad en lo que es tan facil. Aprendan a temer de la misma seguridad por demasiada , alevoſa.

13 Facilméte pudiera Dios averdado a su pueblo la tierra de promision sin enemigos, i no quiso; porque la seguridad no le fuera el mayor estorvo. Asi lo ponderava San Agustin , alabando a Cipion , porque no quiso destruir a Cartago , por no dexar en peligro, a Roma libre de cuidados. Temió (dize el Santo) por enemigo fiero a la Seguridad misma; i así dexò a sus Ciudadanos por tutor cuidadoso, al rezelo, i temor continuo. 14 Facil les fue a los Israelitas el camino de Ierusalé a Babilonia, i a Egipto, i con todo eso (como notò bien el Padre Francisco de Mendoza) muchos dellos, dandoles en Babilonia franca licéncia Ciro, i en Egipto Tolomeo, allaron tantas dificultades para bolver, que se quedaron ausentes de su patria Sió, por quedarse entre las delicias, è idolos de los Egipcios, i Babilonios, figura viva de lo que oi pasa en tantos Cristianos, que pudiendo tan facilmente , como dicen, bolver àzia su patria, el Cielo, con todo eso aprisionados blandamente de sus deleites, se quedan en la confusa Babilonia, i ciego Egipto de sus vicios, i oficios peligrosos.

14 Asi se aseguran para su mal los peccadores , quando los justos temen, i tiémban, como aquella nobilissima, i purissima Virgen Eufrafia, 15 que siédo deuda muy cercana del Emperador Teodosio, estando desposada desde su niñez cò el ijo de un Senador, valldo del Cesar, retirandose su madre a la Tebaida; ella, aunque niña, oyò la voz del celestial Esposo, que la llamava a un Convento, en quien vivian ciéto i treinta Religiosas, con dichoſo nombre de peniténcia, i santidad. Entrò Eufrafia , i en veinte y tres años que vivió en él, no izo sino contar gloriosas victorias de el Demonio, que visible, è invisiblemente la còbatia porfiado. Llegòse el tiépo en q̄ su dulce Esposo quiso llamarla de entre las batallas continuas de los Leones, i

Dragones infernales, para coronarla, como a gloriosa vencedora. Revelò pues el Señor diez dias antes de su muerte a la Abadesa del Monasterio, la gloria que tenia prevenida para Eufrafia. Vjò en el Cielo abierto, una calle luciente, entoldada de resplandecientes tabis, i lamas de luz, sembrada de Estrellas, i de flores. Guava la luminosa senda a un Palacio magestoso, cuyas puertas clavecadas de perlas, i diamantes, se abrieron de par en par a Eufrafia, que vestida de gloriosos atavios llegava acompañada de otras Religiosas, que se quedaron a la puerta del Palacio: entrò Eufrafia , i luego asistida de una multitud de Angeles bellisimos , llegò a los pies de su Esposo Iesvs, que la esperaba en glorioso trono, como en talamo nupcial: tomola MARIA Santissima de la mano; pusola una corona de incarrable riqueza, i ernosura. Este es, la dixo, Eufrafia el talamo que te espera, la corona, que te llama, que dentro de diez dias comenzaràs a gozar por dichosaf eternidades sin fin. Pasaronse los nueve dias , i viendo las Religiosas llorosa, i suspirado tiernamente a su Abadesa, la obligaron a còtar la causa de su llanto. Estava ausente Eufrafia , ocupada en una umilde obediencia: avisòla una Religiosa maestra suya, q̄ la Abadesa avia tenido aviso de su muerte; i aquella alma feliz , a quien esperaba la gloria, que emos visto, comencò a llorar sentidamente, i a pedir temerosa, i asustada: *Angustiaza, & puslanimis*. Vn año mas, Señor, un año mas de vida, para llorar en amarga peniténcia mis culpas. Repitiendo muchas vezes los temores, que tenia del infierno. *Nemo in inferno constebitur tibi*. Que será de mi, si me veo en el abismo? *Non enim qui in inferno sunt, laudabunt te*. A Señor, como os podrè alabar , si me veo en las llamas eternas, que merecen mis pecados: i bolviò con lagrimas, i suspiros a pedir a la Abadesa , pidiera al Señor un año mas para llorar sus culpas, porque temia las horribles tinieblas de el abismo. I fue necesario la Abadesa la còtara la vision, i gloria que la esperaba, con que animada reposò luego en paz. Casí

los mismos temores mostrava S. Madalena de Pacis. poco antes de morir, preguntãdo repetidamente a su Confessor. P. si me salvare? Si è vivido engañada. Por esto pues en mis Triunfos del Carmelo en el sermon de su Canonizacion pruebo es Abogada de los pecadores contra los temores de la ora de la muerte.

15. Pues si quando los Angeles se ocupan en disponer talamo, i coronas a Eufrafia, ella se tiene tan de veras por digna del infierno. Que descuido es el nuestro: Que sueño? O como lloran los Angeles, i se ríen los Demonios, de la necia, i confiada prefuncion de los ombres, tan perdidos por confiados!

16. Lançava vn Anacoreta vn Demonio, i astuto el maligno espiritu, por tentarle de vanidad, le preguntò: Dime P. quienes son las ovejas, quienes los cabritos? Respondiòle mui en si, i lloroso: 16 Las ovejas son los buenos, los cabritos los malos, q̄ se an de còdenar, i yo lloro siẽpre, porq̄ pienso sòi vno dellos. No pudo sufrir tãta umilidad aquel sobervio espiritu, i así salìo bramando. Consideremos pues, que dize el Espiritu santo: Apaciente sus cabritos al alma santa. Pues como si es Santa, replica S. Gregorio: I aun por esto: Porque no piense ser oveja escogida, i se alle entre las reprobadas para sienpre. Teman los lustos, temamos los pecadores, dize S. Zenon, sabiendo que como Iudas ofreciò a Tamar por el incesto vn cabrito, *hædum*, como marca de precitos, el pecado nos la dexò en el alma. Cuidado a borrarla con lagrimas, mientras miramos propias estas penas. Miremos el lugar en òl, que quizã nos aparejan los Demonios, ò por mejor dezir, nosotros mismos con nuestras culpas. Que si a S. Teresa la dixeran, mostrandole el infierno (como viamos arriba) Este es ellugar. (Era vna cueva como vn armario en vna peña encendida, dize la Santa) que yã te començaron a aparejar, mirando, q̄ començavas a faltar (aunque en culpas tan veniales) Con quantas mas razon emos de mirar nosotros el peligrò mas cercano, procurando destruir la casa que nos emos ido labrando en el infierno: Antiguamente como aora se solian la-

P. Ortigas, Llama Eterna.

brar, i comprar en vida los sepulcros, sin dudu que a esto mirò el Evangelio, quando dixo. Que el otro rico avia sido sepultado en el infierno, como en su sepulcro propio, porq̄ òl se lo labrò en vida con sus culpas.

17. Quien le dixera al triste gusanillo de seda, que todo a quel regalo, i cuidado con que lo sustentan con la oja del moral mastierna, le guardan el sueño en las andanas, le dexan hilar la gala de su ermoso; i precioso capullo, es para que òl perezca erbido en òl, en vn caldero al fuego, i que toda su gala, i riqueza a de ser para los estrafios. Retrato vivo de los que aqui sin freno se entregan a los plazer de esta vida, cuidando solo de su regalo, i gala, sin reparar en las ofensas que cometen contra su Dios; gusanos, aũque de seda, ediondos, que an de parar en los ardores sempiternos del abismo, sirviendoles aquello, porque se desentrañaron en vida, de capullo, donde abrafa dos ervirã para siẽpre en las llamas infernales. Así se los dezia San Cipriano: Vivirã inmortales, los miserables condenados en medio de su incendio, las llamas siẽpre encruelcidas lamerã sus desnudos cuerpos; cada uno destes infelices ternã la farten, ò instrumento que se labrò en vida, para que se estè friendo en ella con sus torpezas, sirviendo de oleo, ò de manteca su propia grosura, que le aumentò el deleite.¹⁷

18. Estas son las fartenes dolorosas, que le mandò Dios al Profeta Ezequiel, mostrara a aquella ciudad desonesta, para que conociera el cruel instrumento del suplicio, que se fabricava (como dize San Geronimo) para execucion de la ira divina inaplacable en el infierno por una Eternidad sin fin.¹⁸

19. Llorava amargamente el Pueblo (dize Oseas) quando viò que sus Bucyes, ò Vitulos de bronce, se los llevavan a Babilonia. 19 Fue el caso (dize aqui Rufino) que no teniẽdo yã de que pagar tributos, se los llevaron como su precio los Caldeos. 20 Así llorarã sin remedio los pecadores, quando vieren, que los idolos que fabricò, ò su avaricia por el metal rico, ò su desonestidad, por la forma, de lascivo Toro (que dize San Geronimo) estãn como Bucyes de

bronce en la Babilonia infernal, para ser el instrumento de su suplicio: Quanto mejor se puede dezir destos, que no del otro Perilo, que feneciò afado vivo en el mismo Buei de bronce, que èl se fabricò a su costa. El Artifice del Toro, el Inventor de su tormento probò a que sabia su dolorosa fabrica; èl enseñò rabiando, a bramar a su Bezerrò. ²¹ Desdicha de los ombres, que llorava sentidamente Salviano. ²² Mientras

vivimos, nos fabricamos nosotros mismos el Buei de bronce encendido, donde emos de vivir, muriendo eternamente. I esto no solamente en la otra vida, sino en esta: digalo la sangrieta carniceria que suele azer la lascivia en los desonestos entre navajas, i cauerios en Ospitales, i morberias, el azero, el plomo, el veneno en los ricos, a manos del ladron, del asesino, i tal vez del Pariente mas cercano!

¹ Respondit. Illum pro anima nequissimi nebulonis, merito non fuisse sollicitum. Se autem pro Aristippi anima timere debuisse. Agg. de Civ. Dei, lib. 9. c. 14. ² Lucundum, procul, Neprunum spektare furentem. ³ S. Ter. cap. 32. de su vida. ⁴ Padre Ribera. Fr. Diego de Leon. D. Fr. Geronimo Batista de la Nuza. ⁵ Eudent ad Jonitum, & c. Job. 21. 13. ⁶ In lib. exer. medit. de infer. ⁷ Rupit vincula quomodo si quis rumpas solum de stupa tortum, Iud. 16. ⁸ Dixit in animo suo: Egrediar, sicut ante, feci, & me excutiam, nesciens, quod receisset ab eo Dominus. ⁹ Inimica novacula caput radit, & gratia spirituali, tanquam illo Nazarei crine despoliat. Paul. Ep. 4. ¹⁰ Funiculis peccatorum, apud Tilman. in Allegor. ¹¹ Et si rem grandem dixisset tibi Propheta, certe facere debueras, quanto magis Reg. 15. ¹² Facilis descensus, & c. ¹³ Sed perocare gradum, hoc opus tibi labor est. ¹⁴ Noleat emulam Imperij Romani Carthaginem dirui, ti mens infirmis animis hostem SECVRITATEM, & tanquam pupillis civibus, idoneum Tutorem necessarium, videns esse Terrorem. I. de Civit. cap. 39. ¹⁵ Surlis com. 2. 13. Marc. V. Guard. Damascenus Orat. 3. de imaginibus. ¹⁶ Paladio in vi. PP. ¹⁷ Immortales miseri vivunt inter incendia, & inconsumptibiles flamma nudum corpus allambent: in proprio adipe fixæ libidines bullient. Ser. de Alceas. ¹⁸ Sume tibi sartagine ferream, Ezeq. 1. Hieron. hic. Sartago ferrea, grandem iram Dei demonstrat, que non flectitur ad misericordiam, & c. ¹⁹ Vaccas Bethabem coluerunt habitatores Samaria: quia luxit super eas populus, & c. Ose. 10. 5. ²⁰ Cum necessitas extitisset, ut ad supplementum tributi, etiam Vituli mitterentur in Babylonem, luxerunt quidem populi. Rufin. cap. 21. ²¹ Sic opifex Tauri tormentorumque repertor. Sen sit opus, docuit que juum mugire Iuvenem. Clau. l. 1. in Et. ²² Ipsi sumus tormentorum nostrorum Autores. 4. de P.

LIBRO SEGVNDO DE LA LLAMA ETERNA.

Tempo es ya, Cristiano Letor, que pases del primer umbral de la Prisión eterna, en cuya entrada a sido forçoso detenerte, para que sea de mayor utilidad la vista, que as de dar a sus mas interiores calabozos; si bien todo es poco quanto se puede dezir; ò imaginar, comparado con lo que allà pasa; serà un rasguño no mas para que si quiera de las uñas mas pequeñas, rasrees la ferocidad de este Leon, ò Dragon infernal. I pues abrimos ya los Candados del a-

C A P. I. Es el inferno el Campo de tormentos que sembraron el Pecado, i el Deleite.

PRestenos el Señor la llave del Abifmo; abrà el Angel (que cerrò esta prision) sus candados mas fuertes que el diamante, para que entrando con la consideracion, veamos algo de lo que en ella pasa. Si bien lo mas que se puede dezir, ò imaginar deste horrible calabozo de dolores, oficina de crueldad, alcaçar de tormentos, afombro de los espíritus mas altos, es sin duda lo menos que ay en èl. Apuntare-

bismo, salga, i uya por qualquiera de sus puertas de marfil, el sueño, con mas verdad, que fingió la antiguedad. No a de aver sueño descuidado, si, el mas atento desvelo quando se trata del mayor negocio, que encomendò Cristo Señor nuestro a los suyos, que es guardar el Alma de la perdicion eterna. Griten aqui los Sentidos, i Potencias, centinelas cuidadosas, lo que en las vigiliass militares. Marte vela. Mars vigilat.

mos algo de lo que en diferentes partes nos han contado algunos, de sus atrozes penas, i tormentos sempiternos.

² Tiene su sitio este lugar orrendo en torno el centro de la tierra; donde vació la divina justicia una sima, ò cueva, tan ancha, profunda, y larga, como pide la muchedumbre de los condenados, que an de vivir muriendo en ella. Es el ambiente fuego vivo, mas cruel sin comparacion, que el

nues-

nuestro, sembrado todo su estrecho, i dilatado espacio de orror, i asombro, sin q jamas le llegue bien alguno, ni le falte mal de los posibles.

3 Deste profundo, i baxo sitio se llamó el infierno, infierno q es bien se ajuste el lugar baxo a los que olvidados del Cielo, que avia de ser el blanco, i fin de sus deseos pusieron sus coraçones en las cosas baxas de la tierra, trocandolas por las excellas de la gloria. I dixo bien el Filósofo, ² Que el lugar a de tener proporciõ con lo que contiene: i así es bien, que aun el lugar de su suplicio se comenurea a la finrazon de sus delitos. Por eso pidia Manafes al Señor no lo cõdenase al profundo centro de la tierra; i S. Pablo llamó al infierno la parte inferior del mudo: ⁴ Casiodoro, Autor antiguo dixo: ⁵ Nosotros pensamos con mucha razon, q el infierno está en el centro de la tierra, pues para baxar vivos allà Daran, i Abiron, se abrió, i el rico Avaro está sepultado en su profundidad orrenda.

4 Es este lugar el centro de las penas; sitio de tormentos, lo llamó por experiencia el Rico condenado: todas las lãgas de dolores encarnarán en estos desdichados, como lineas en su centro. ⁶ Iurarè los males todos en las faetas de mi aljaba, para clavarlas en ⁷ su coraçon rebelde les tiene Dios amenazado.

5 Atemorizados los Santos de estas justas amenazas, no paravan de suspirar, i clamar. S. Bernardo, i P. Damiano en muchas partes, ⁸ dizè. Es el lugar, i clima de el infierno, una region dura, i aspera, sujeta a las rigurosas inclemencias del divi no enojo, Region de asombro, tierra, que atierra, i asfige sola su memoria, tierra del olvido, patria de todas las miserias; i desdichas, tierra de tinieblas, maldiciones, i atrocidades sin fin, sin ningun ordẽ, fino con orror perpetuo, tiẽblo, i todas las carnes, i nervios de mi cuerpo se estreme cen solo en pensar en el: alli siempre vive el fuego vengador, nunca muere el gusano foedor, el frio es insufrible, la ediondez intolerable, jamàs cesan los golpes de los verdugos incansables, sienpre iucnan

los cõfusos alaridos de los miserables cõdenados, solo la vista de los Demonios despedaza; cada miembro, tiene su prision indisoluble: el alma està en la carcel encendida de su cuerpo, alli es perpetuo el llorar, todo es crugir de dientes, suspirar, i gemir sin esperança de remedio, succeden males, a males, penas a penas, tormentos, a tormentos; i todos juntos desapiadadamente desazen, i eternizan en el dolor los condenados.

6 Todos los suplicios, i tormentos q a avido, i ai aora en el mundo no fuerõ, ni seràn mas que una gota sola de la ira del Señor. Por esto llama lluvia la Escritura los rayos, que asolaron a Sodoma. Si una gota de dolor dexò tan dolorido al mundo; Que serà quando estas gotas formen rios, estos se junten en mares dilatados, sin limite, sin termino? Si solo el amago de la espada; el flechar del arco, sin despedir la faeta (que así llama Dios los castigos, i dolores desta vida) an echo tan pesadas fuertes en el mundo, que serà vaciar la aljava de su ira, clavar sus faetas asta la postrera, en el coraçon del malo, sin esperança de que lo dejaran jamas.

7 No dize el Señor que tiene aqui instrumentos, ni verdugos para castigar. Los filos del cuchillo, con que en las armas de Nabucodonosor castigò a Ierusalen, dize que los tomò prestados; ⁹ i a tanta atrocidad de muertes, estragos, y captiverios, solo lo llama cõtar el cabello, porque todas las penas se guardan para el dia de la ira, quando saque sus propios instrumentos. Pues si aqui es tal lo prestado, i el cortar el pelo, que serà el atormentar en el infierno? La espada propia, como cortará por lo vivo. Los Angeles, que fueron a destruir las Ciudades nefandas, no tuvieron (notò el Abulenfe del texto que dize llegaron casi de noche,) ¹⁰ sino poco espacio; i con todo esse fue tal la ruina de la lluvia, de azufre, rayos, i centellas, que no dexaron oja verde, que serà quando la eternidad sola sin medida, a de ser la que dè, el espacio a los tormentos ¹¹

8 Leanse las rigurosas penitencias
de

de los Santos. Aquellas abstinencias prolongadas, que cuenta, y admira San Gerónimo de los Monges, i Ermitaños de su tiempo, San Pedro Damiano, de los del suyo, los ayunos en nuestro siglo de las semanas enteras, sin comer bocado, de mi Padre San Ignacio de Loyola, San Francisco Xavier, i otros muchos Varones, i varoniles Enbras, emulos gloriosos de los antiguos Padres; la paciencia de los Anacoretas, que estavan sobre columnas levantadissimas largos años dia, i noche en pie, sin otro abrigo que el del Cielo, a las inclemencias de los tiempos, con tanto dolor de todo el cuerpo, i principalmente de los pies, que a algunos, como a San Simeon Estelita el mayor, ¹² venian a cancerarseles, i llenarseles de llagas, i gusanos. Las largas, i exorbitantes disciplinas con cadenas, varas espinosas, i abrojos de azero, de entranbos Domingos, el de Guzman, i la Loriga; las de mi Padre San Ignacio tambien, quando con ramales crueldes de yerro, largas oras de la noche en la cueva de Manresa, se abria las espaldas, rociando con su sangre, i con sus lagrimas las peñas, resonando entre el silencio de la noche, i las breñas de aquel paramo, mezclados con los acores repetidos, los solloços, i gemidos lastimeros por sus culpas; el entrar se desnudo en el invierno por las agenas en los estanques mas elados. Ponderese la rigurosa penitencia, con que las V. D. Sancha Carrillo, i D. Ana Ponce de Leon, ¹³ domaron sus cuerpos delicados; allaronseles despues de muertas, llagados de los acores, carpidos de las cadenas de puas, que llevavan de continuo: la admirable aspereza de S. Carlos, baxo la purpura sagrada, vestido de cilicio, ayunando a pan, i agua, durmiendo en una tabla. Mucho padeciò S. Francisco Xavier, yá regando con la sangre de sus espaldas las soledades de la India, a vezes por los pecados que oia en las confesiones ordinarias, yá en sus otros rigores, y penitencias, yá en caminos por mar, i tierra, bastantes a dar tres bueltas a todo el Orbe, caminando a pie por arenales abrasados, por pa-

ramos espinosos, por montes cubiertos de nieve elada, los pies descalços, muchas vezes bañados en su sangre, atormentados tal vez cò cordeles fiudosos penetranes asta los huesos. Todos los demas martirios voluntarios, con que se dieron dolorosa vida, ò prolongada muerte los Pablos, Antonios, Macarios, Enrricos, i todos los demas Anacoretas, i Religiosos de vnos, i otros siglos.

9 luntense en uno los desapiadados accidentes de las dolencias mas crueldes, los gusanos, i llagas, que se comian aquellos cadaveres (vivos para el dolor solo) de Iob, Antioco, Erodos, i otros muchos, quanto el Señor à querido padeciera sus escogidos en sus enfermedades para su corona. Aprietan los cordeles asta la ultima buelta, como se viò en las Liduinas, i Bonas mas antiguas, en los exemplos de nuestro siglo, como en la V. D. Marina de Escobar, que aviendo estado quarenta años en la cama, solia padecer tanto, que vna tarde, despues de aver luchado con sus crueldissimos dolores, se le apareciò S. Lorenço, i la dixo: Buen animo Marina, que no padeci yo mas, la noche que me asaron en las parillas. Lo que an padeciò en nuestros dias los V. Alonso, i Iuana Rodriguez, a quienes muchas vezes en forma visible atormentaron los Demonios, a vezes cargados de los instrumentos de los tiranos mas crueldes escorpionnes, garfios, peines, uñas azeradas, pláchas encendidas, entran en su aposentillo, i aziendo potro de torméto de su camilla, visiblemente despedaçavan, i asavan vivos, con indezible, i desusada crueldad aquellos santos, i trabajados cuerpos, con la vegez, i enfermedades.

10 Vease tambien lo que an padeciò los facinorosos por sus delictos, atencados, quemados, quebrantados en ruedas, rotas las canillas, dexandolos en el cãpo morir mui poco a poco, para su propio suplicio, i comun escarmiento. Los rigores que inventò Neron, que executò Tiberio por aquel mandato intimado a los verdugos: Yere de modo, que sienta bien que muere. ¹⁴ Quié no se pafma de

lo que an padecido los Ilustrísimos Martires, por la gloriosa confesión de su Fè. Vaya mirando de espacio aquellos orribles, i largos martirios de un Laurécio, de un George, que muchos dias, en aviendo padecido lo mas cruel de los tormétos, quedando del todo despedazados, i quemados, milagrosamente el Señor los curava, para que bolvierá a padecer de nuevo. Mire atravesar al zeloso Benjamin en un palo lleno de azeradas punras; i los demas de aquellos primeros Eroes, i Capitanes invencibles de la Iglesia; mire lo que ahora padecen los Catolicos de los Ereges; estos an vsado con mayor atrocidad las crueldades de Claudio, Diomedes, Falaris, i Busiris; ellos enseñan a sus cavallos, q̄ comã como en pefebres, en los pechos de los Sacerdotes la cebada, abriendolos, para que vivos se van comer las entrañas; ellos los atraviesan lentamente el cuerpo todo cõ aleznas, i agujas penetrâtes; ellos les arrancan los coraçones vivos; ansẽ ya unido con los Gentiles de las Indias, i el Japon; ellos an inventado exquisitos modos de penas, i lentas muertes, venciẽdo la ferocidad pasada de quantos Tiranos persiguierõ los Catolicos. Mire en el Japon tropas de Sãtos Martires, que atados a la ribera de los lagos de Vngen (aguas de minerales ardientes, que abrañan como metales derretidos en las fraguas) irles echando lentamente deste ardiente baño, descarnandolos vivos asta los huesos; y esto de modo, que les dure meses el perder la vida; echarlos, a otros medio abrañados desta fuerte entre las rocas, para que mui a espacio la podredumbre, i gusanos los acaben; los orribles tormentos del agua elãda, tenazas ardiẽdo en las partes mas sensibles de su cuerpo; el prolongado morir de la Cueva. Pongãnte a imaginar crueldades los Tiranos mas feroces, los animos mas vengativos, que a todo esto, comparado con el infierno, se responde: *Graviora patiuntur in inferno*. Mas se padece sin comparacion en el infierno.

11 Asi lo enseñõ Eberbacio con su exemplo, a quien las sinrazones de la gen-

P. Ortigas, Llama Eterna.

te de Palacio, donde sirviõ algunos años, le obligaron a ofrecerse al Demonio, a trueque le favoreciera contra la molestia de sus perseguidores. Murio, i luego se viõ lançado en medio vn bolcã de fuego tan terrible, que despues de resucitado dezia, q̄ si de toda la leña de los montes, i de todas las fraguas, i ornos encendidos del mũdo se iziera un fuego solo, estimara mas estar en èl un año entero, q̄ en el q̄ èl avia padecido un ora: a esta traza dezia era el frio infernal; los demas tormentos que alli se padecian. Estando en medio dellos, quãdo le parecia avia años q̄ alli estava, llegò a èl un Mancebo ermosísimo, i le dixo: Este es el galardõ, q̄ dà el Demonio a los que le sirven; q̄ penitencia arias tu si se te diesẽ mas tiempo de vida, porque aun no an enterrado tu cuerpo. No reusarè pena, ni dolor imaginable de la vida, si de aqui me sacas. Cõ esta condiciõ pues, que as de azer de veras penitencia de tus pecados, que son los que aqui se castigan, bolverás al mundo. Asi fue, porque estando ya en la Iglesia para ser enterrado su cuerpo, se levantò de las andas, con asombro, i contò lo que le avia pasado. Luego se puso a servir a Oron Obispo, que iba a la conquista de Ierusalen con los demas. Anduvo todo el camino descalço delante el cavallo de su amo, no reparando en lastimarse, ensangrètarse, rozarse, i abrirse los pies, i piernas cõ las espinas, i peñas del camino. No comia sino un poco pan, i agua: entravãse por los rios elados; abriafe las carnes a cruales azotes; i a los que le iban a la mano, pareciendoles desusado el rigor, respondia: *Graviora sum passus*: mas è padecido, i se padece en poco rato en el infierno: en èl se sabe, que es padecer: en este Alcazar de crueldad, en esta Oficina de furor, conpite sienpre cõ vitoria la ferocidad de un quarto, con quanto se padeciò; i padecerá en el mundo, como llorava Niesio. ¹⁶

12 Considerando San Francisco de Borja, que aia, si estando ya en el infierno, Dios le sacafe del, para azer penitencia, tratò sienpre su cuerpo, como a ene-

N

mi-

migo mortal, aun en su vejez cansada, siendo General de la Compañia de Iesús, le allaron una arquilla cerrada, con diferentes generos de cilicios, i diciplinas, bañadas en sangre, tan asperos, que solo vistos, unós, i otras causavan orror.

13 Vió S. Teresa (como emos dicho) el infierno, i lugar, que la aparejavan los Demonios, sacó desta vista, entre las demas utilidades, tal odio contra su mismo cuerpo, que a mas del ordinario martirio del cilicio, i tunica tan aspera (muchas vezes echa del sayal burdo de que se suel é azer mantas a las mulas) las noches quando avia de dar algú descanso a sus fatigados miembros, les tenia prevenidos mil tormentos, yá senbrando el xergon de su tarima cō manojos de ortigas, i otras yerbas espinosas, como azia S. Benito, echandose desnudo entre las zarças, yá açotandose cō varas de abrojos, cordelcs agrios, i otros generos de diciplinas mas crueles de cadenas: i lo contenta cō esto, para que el dolor penetrara asta los huesos, se diciplinava de nuevo con un manajo de llaves reziamente. I si bien abrian estas, como tales, en los golpes, i eridas del virgineo cuerpo de Teresa, puertás, para que el amor que la abrafava saliera a fuera; no podemos negar lo que la Santa misma confiesa, quanto la movia, i provocava la consideració de las penas que avia visto. Aquellas llaves, que deziamos del infierno, la animavan a azer tal carniceria con ellas en su cuerpo; queria ensangrentarlas, para que tomadas cō su sangre, yá no pudiera abrir el infierno, ni aun para sus devotos, q̄ imitaren sus ilustrísimos exemplos de penitencia, i las demas virtudes. Pero en lo que aqui reparo mas, es en q̄ tratandose con tanto rigor la Santa, con todo esto (como notó bien su Istoriador) todo le parecia delicias, i regalos en tan aspera vida como pasava; i a no saber lo q̄ dizen todos los Escritores de su vida, si nos uvieramos de regir en este puto por lo que en ella cuenta de si en sus libros, a penas parece que azia penitencia, segun estenua lo poco que la dexavan azer en esta parte sus Confesores; naciendo todo

esto, como ella misma asegura, de la naderia, que es, quanto en esta vida se puede padecer de mano propia, ò agena, comparado cō lo que allá se pasa en el infierno; tal es la atrocidad de sus penas, dolores, i tormentos.

14 Cruel suplicio es el que usan algunas Naciones, que suelen quitar la vida a los malechores, en palandolos. Mayor atrocidad añadieron a este suplicio los Tiranos en los Martires, como advirtió Lipsio. Desnudavan al Martir, i despues de averlo açotado por todo el cuerpo desafiadamente, clavada en tierra una gruesa estaca, aunque con púta aguda, pero en lo demas basta, y a vezes con muchas puas; luego los verdugos, aviendolo asentado, ò clavado en la punta, tiravandle, aunque fuertemente, poco a poco de los pies azia baxo, asta que rompiendole las entrañas, venia a salir por la boca la púta de la estaca, de modo que pudiesen clavarle las manos en ella, arriba, i también los pies abaxo al tronco. Luego encendia al derredor, a distancia moderada, fuego, para que se fuera a fando, i abrafando poco a poco. Pero libravase a lo mejor el Martir del torméto, uyendo la vida, que no podia conservarse mucho rato, atravesado el cuerpo tan cruelmente. Pero demos caso, que estuviera en mano del Tirano detener la vida un dia entero, i dos, i tres en tan terrible torméto, i que la estaca que lo atravesava fuera de yerro encendido, con que asi le irbiera la sangre del coraçon, como la de afuera al que padecia. Que no padeceria qualquier onbre, por no pasar en un dia por su culpa, este tormento. Regalo fuera este, si se cópara al que se padece en el infierno, en donde estarán los cuerpos delicados de los que allá fueren, (i el tuyo tambien si no te enmiedas de veras de lo que tu te sabes, ò sospechas bien.) Atravesados por las entrañas, no con un aador, ò estaca sola, sino con muchas sierpes encendidas, q̄ entren, i salgan, agugereado el mismo coraçon, penetrados de llamas asta los tuetanos de los huesos, i esto no un dia, ni año, ni mil años, sino Para siépre por una eter.

eternidad, sin fin *In eternū. & ultra*, si Mas puede caber en vna Eternidad jamás. Que mucho pues, que para asegurarle de tormentos tales, ayan echo lo que izieró los Santos: Nadie se admire de sus rigores, i asperezas, de su retiro, i lagrimas cótinuas, sino admirese de los onbres, que estando tanto en mayor peligro que los Santos, quanto va de diferencia de su vida santa, i ajustada, a la que ellos llevā libre, licenciosa, ù descuidada, agan tan poco, vivan tā sin temor, como si ya estuvieran asegurados del peligro. De una eternidad de fuego en el abismo.

15 Grandes por cierto son estos males como eternos; pero sin duda es mucho peor que todos ellos el Pecado, que los causa; i con todo eso, los q̄ temen tanto qualquier mal de pena (dize S. Agustín) no reparan, antes desalados se arrojan al pecado; siendo tanto mayor este solo, q̄ todos aquellos juntos. Persuadanse pues los onbres, que es mayor, i peor sin comparación el pecado, que el infierno. Por esto se dize en el Apocalipsi 20. que el infierno fue arrojado en vn estanque, ò lago encendido. Terrible lago sin suelo, inmenso sería aquel en dōde todo un infierno cabia, i mayor avia de ser que el infierno, pues este cabia dentro del. I la verdad es, que aunque fuera mayor el infierno, es menor, que qualquier pecado grave. Bien conocida tienen los Sātos esta diferencia, pues tāto mas temian al pecado, que al infierno. Baxaran (dezia S. Ambrosio) todos los Angeles al infierno a padecer todos sus tormentos, antes que cometer vn solo pecado. Si aqui se me ofresen a una parte la execucion de una culpa, a otra el infierno abierto, primero me arrojaria en este, q̄ cometer aquella (dezia S. Anselmo.) I Dios le dize al onbre, no llegues a la muger agena. No usurpes lo ageno, que te arrojare en el infierno; i con todo eso por todo ronpe el peccador atrevido temerario. Mas querēmos ser condenados, q̄ cometer el menor pecado, repetiā S. Cipriano, i Tertuliano. 17 Estas eran las finezas del V. Erm. Alonso Rodriguez; añadiendo con S. Catalina de

Sena, que estaria de mui buena gana en el infierno, porque no se cometiese en el mundo ninguna ofensa contra su Redentor.

16 Entró Ionás amenazandole a Nive su ultima ruina por sus pecados, i acabado su sermon espantoso, se salió fuera la Ciudad, i se asentó en el campo, baxo un arbol. S. Geronimo nos dize, q̄ fue una yedra, 18 pero del original leyero los Setenta, Coloquintidas, que son unas calabazas silvestres, tan amargas, como la misma muerte (dezian los ijos de los Profetas a Elifeo.) Salmeron asegura, era un árbol, a quien llamā iguera del infierno; 19 i quiso más Ionás estar a la sombra de la amargura del infierno, que dentro la Ciudad, aunque como dize S. Efrē, el Rei le azia mil onras: i la razon era clara, por que en la Ciudad estava el pecado destruyédola, dize el mismo Santo, q̄ es mucho mayor que el infierno. I si dezimos, q̄ fue yedra, sin ninguna contradicció de los textos, porque pudo ser el árbol, que significan unos, vestido de la yedra que dize nuestra vulgata) allarēmos un vivo sin bolo de lo que dezimos. Destruye, dize Plinio, seca, i acaba la yedra al árbol que enlaza, i por eso fue símbolo de las ramedas, que acaban, i destruyen los arboles mas verdes, i lozanos. No reparo aora en que el vicio defonesto seca, i destruye al que lo sigue, gastandole las fuerças; i aun naturalmente en la misma execucion de la torpeza a quitado la vida, como a Cornelio Gallo, Tito Eterio, i otros que refieren el P. F. Josef de Iesus Maria, en su libro de las Excelencias de la Castidad, i el P. Teofilo Rainaudio, * tratando esta materia como suele, solamente advierto, que así como seco el árbol carcomido, no queda de provecho sino para el fuego, i esto por la amistad de la yedra, como respondió un Ortelano a su amo, que lo reñia, porque quemava el tronco del mejor frutal, que tenia en su guerra. Señor, yo no tengo la culpa, sino esa yedra, que se le arrimó, y no me dexaron cortar con tiempo; ella lo a puesto como está, i ará lo mismo de los demas, si con tiempo no se

repara en ello. Esa lasciva yedra, que te enlazò dulcemente, es la que rigurosa, i aprefurada te conduce a tu ruina. Orror te causa el infierno, pues mayor te lo à de causar si eres prudente, la ocasion que fables te còdena. Ruido puede azer el trò co robusto al caer: crugir puede entre las llamas, pero quien ocasionò con su caída su ruina? la yedra fue lasciva, que trepò con sus abrazos, i alagos por sus ramas.

17 Conoceràn, aunque tarde, en me dio su suplicio esta verdad los malos; alli veràn quãto peor es el pecado, que aqui adoraron (ciegos con el deleite) que las llamas que allà los abrafaràn crueles. Entrò Iudit valiente, i gallarda por los Reales de los Persas, que admirados, i aficionados a su gala, i gentileza, dezian: Quien no pelearà animoso para conquistar pueblo que cria mugeres tan ermosas? Aguardad un pòco Persas necios, mirad la carniceria que executarà presto en vuestro General, ciego con su aficion, esa muger. Vereis os destruidos todos della. Asi fue. I que dezian entonces los soldados, tan prendados antes de su ermosura? Tuvieron orror los Persas de su estrago, queda ron amedrentados los Medos de su cruel atrevimiento.²⁰ Gritavan, vièdo el orror de el sangriento espectáculo. Vna muger Ebreã nos à puesto en la confusion q̄ padecemos. O como repiten en el infierno muchos amancebados, entre desesperaciones rabiosas. Vna muger liviana nos à puesto en la confusion eterna q̄ padecemos, i padecerèmos para sièpre en la Babilonia del abismo. Asi se lo dezia un còdenado, apareciendose a un amigo suyo, que no sabia la defonestidad de su vida. Para que quien lo le yere, ù oyere, escarmiente en cabeza agena, i entienda quan to orror le à de causar la ermosura, que así lo arrastra, ò lo cautiva. Por eso dixo S. Geronimo, que el nonbre del tocado ermoso de Iudit, se llama en Ebreo. Temor, i orror,²¹ por el que se à de tener de qualquier muger conpuesta, i aliñada, pues ocasiona tan facilmente una culpa.

18 Estava Lazaro de quatro dias difunto, podrecido, i ediondo en el sepul-

cro, quando dixo Cristo a sus Ermanas: Donde le aveis puesto? No ignorava, dize aqui Crifologo, el lugar del sepulcro, la sabiduria del Padre, sino quiso avisar a las mugeres, i poner en cuidado a los onbres, para que baxen un poco mas abaxo del sepulcro, i consideren que tales, que ediondos, quan en vestidos de las llamas, i tormentos infernales an puesto, i ponen cada dia las mugeres livianas a sus ciegos amantes. A las mugeres (dize el Santo) reprende, a ellas les dize. A mugeres, que tales aveis puesto a los onbres? *Mulieres increpat, ad illas loquitur, dicens: Mulieres. Vbi posuistis eum?* Tened orror onbres a la crueldad que se disimula en el deleite; teneos lastima a vosorros mismos: a ese vuestro cuerpo gallardo, delicado, como dezia el S. F. Gil a un mancebo (ermoso, pero tan liviano como lindo) si quiera, porque no veas abrafarte ese tu cuerpo, que tanto amas, guardate de pecar de veras desde aora.

19 Pasavan por el mar bermejo abierto los Israelitas. Entrò el exercito de los Gitanos con su Rei Faraon temerario en su seguimiento, por medio las dos murallas levãtadas, de las olas en el aire, i antes que cayeran sobre ellos, lloviendo estragos, i ruinas, avisa el Sagrado Texto, que el Señor comèçò a quitar la vida al exercito de Faraon, Lira advierte aqui, q̄ esto se executò fulminando, i arrojando truenos, i rayos la coluna de fuego, que guiava a los de Israel, i en esta ocasion se quedò en la retaguarda. Que vivo retrato de el infierno (como notò la Glosa) se veia en lo profundo del mar bermejo; el estruendo de los truenos, los gritos de los Egipcios abrafados, el crugir de sus armas, i carros militares entre las llamas; luego el pavoroso estruendo del caer las ondas del mar sobre ellos, aogando, i sepultando a los que allaron vivos. Con todo eso, quando dize el S. Texto, que temblaron, i se estremecieron los de Israel (q̄ asistieron a todo esto) fue quando vieron los cuerpos muertos de los Egipcios, que entre sus armas, galas, caxas, i vanderas, la resaca del mar, arrojò a la orilla.²² Vie

ron los Egipcios muertos, temieron, i creyeron de veras al Señor. Pues que es esto, a vista del estrago de los rayos, i las olas del mar bermejo, i la columna vengadora, que como nube obortaba (vivo retrato del infierno, dize aqui S. Gregorio) no temé, i viédo los Egipcios muertos se estremecen? Si, i con mucha razón, porque como advirtió la Glosa, i Padres significavan estos, los pecados; i a los q caminan al cielo, mas los espanta vn pecado, que no mil infiernos, como los Persas en Iudit, que ya no tenian el orror por ver el estrago de su General, i exercito, sino por la hermosa Ebra que lo ocasionò. Temamos, temblemos al nonbre de pecado, i de deleite, que lo ocasiona. Aborreceré al regalo, como al Diablo, dezia el V. P. Tomás Sanchez, i lo executava mejor por eso.

20 Esto llorava el V. i zeloso Maestro Avila. O pueblo Cristiano, dezia, ²⁴ quien te à echo tan cobarde, i defatento, pues así te rinde la faz hermosa de una muger, no advirtiendo que ai mayor peligro en ella, que en todo el infierno juro. Conozcamos eò tiempo el peligro, no aguardemos a conocer la atrocidad del deleite, i el pecado, quando no aya remedio de enmiendarlo. No amemos aqui lo que con tanto orror aborrecen los infelices del infierno; aquellos mismos deleites digo, que en la vida amaron, i adoraron ciegaméte. Creamos a los Santos, que mientras vivieron, solo temierò por mal eterno, i temporal, al pecado. Nadie (dixo Crisostomo) puede recibir daño, si no de si mismo, pues solo el onbre libre, pecando, se aze el verdadero mal, i lo probò esto con un libro entero, i mas con sus exemplos. Quería la Enperatriz Eudofia amedrentarlo con fieros, i amenazas, i dixola un gran Ministro suyo. En vano nos cansamos, que Crisostomo no teme sino solo al pecado. *Nihil ille, nisi Peccatum timet.* Asegurava Rufino al Enperador Teodosio, que vencería la còfiancia de S. Ambrosio con sus amenazas. Yo sè bien, respondiò el Enperador, que por ningun temor de la Magestad Real,

P. Ortigas, Llama Eterna.

ofenderà a Dios Ambrosio. Oponiase valeroso S. Basilio, a las maldades de Iuliano Apóstata. Pensò este ablandarlo con sus terrores, i amenazas: intentòlo por medio su Presidente; i respondiò Ambrosio a las amenazas de destierro, confiscacion, tormentos, i muerte: Solo temo la culpa, a todo el múdo tengo por destierro; no tengo bienes que me quites, ni carnes para largos torméto: la muerte por tal causa es mi mayor deseo. De la Reina Blanca su madre aprendiò S. Luis a morir primero, que consentir en vn pecado. Primero me arrojare en vn fuego, que comeré la menor culpa, dezia S. Edmundo Cantuariente.

21 Sentidamente confirma lo que dezimos Jeremias en la ultima lamentacion de sus trenos, donde introduce los cautivos de Babilonia (i en ellos los condenados) que aviendo contado la dureza, i atrocidad con que los tratavan sus atormentadores, viendose de Reyes; con tanto drecho del inperio de la Sion eterna, perdida la corona para siempre: con todo esto los Ayes doloridos, i lastimeros, solo el aver pecado se los facava desesperadaméte. ²⁵ Perdimos el Cielo, emòs grangeado el infierno; pero ai de nosotros, que pecamos. I para que no oluidemos interpretacion tan clara, el mismo Espiritu Santo sin reboços (contando lo q padecian, i dezian los condenados del infierno q pecaron. ²⁶ Avisa, que los gemidos, i Ayes que repetian, no eran por los tormentos, sino por los pecados. ²⁷ El pecado nos aze pedaços; mas nos causa su tormento, que las llamas, i Demonios, que juntos nos lastiman.

22 Mirava Isaias. ²⁸ en el infierno a Lucifer, alpuéstò mayor que avia tenido en el Cielo, i lo que padecian en el abismo. Como (dize admirado) caiste del Cielo Luzero hermoso! respòde a la admiracion Ezequiel, que podia causar tal justicia, como la que Dios izò en el, i todos los demas Principes Angelicos, con denados en vn punto a muerte, i muerte eterna. Que mucho es esto si pecaron tan sobervios. Por que pecaste te arrojà, i

re arrojaste desde el Cielo asta el abifmo; porque pecaste te perdi, i te perdif- te para fiempre, *Querubin* un tienpo er- mofa, yà el mas abominable de las cria- turas: el pecado te izo, del Angel mas bello, el mas feo de los Demonios. *Que arà* (dize aqui S. Gregorio) Dios de los vasos viles de cobre, itierra, machados cõ el veneno del pecado, si esto aze de los va- fos de oro de los Angeles, porque admi- tieron vn pensamiento de sobervia; *Que arà* en el onbre, si esto izo en el Angel el pecado, Grande fue el pecado de A- cab, i Iezabel, pues por el a mas de sus muertes se cortaron las cabeças de tan- tos Principes ijos suyos. Poco es esto, si vieramos que en un cadalso, a manos de un verdugo moriã degollados cien Prin- cipes; que horror nos causaria la atrocidad del delito, porque tanta sangre Real se derramava? *Que tiene que ver esto con los millones de Principes Angelicos, q̄ murieron eternamete por un pecado de vanidad. Quien, si pondera esto, no se es- tremece solo al nombre de PE CA DO? Temamos de aver ofendido a Dios; tẽ- blamos de poder ofenderlo en adelante; huigamos mas, que de la muerte, de qual quiere deleite, porque suele ser la ma- yor persuasion de los delitos. Pidamosle al Señor continuamente, nos abra los o- jos del alma, para que veamos al peca- do como es, no como nos lo representa el Demonio, i apetito.*

23. No nos causaria tanto orror el infierno abierto, con todas sus penas, i Demonios, como un onbre, ò muger q̄ està en pecado, por mas gallardos, lin- dos, olorosos, i lucidos, que en lo este- rior parezcan: si viesemos que tal està su alma, i aun muchas vezes su cuerpo ro- deado ya de Demonios, i prisiones infer- nales. En tan lastimero estado, viò a un Sacerdote revestido en el Altar, diziẽdo *Missa*, abraõado de Demonios, Santa Teresa, i casi se desmayò a la vista. O poder de vn pecado, que dà tal audacia a los Demonios, que al lado, i en el mis- mo Altar, aunque cõ respeto de su Dios Sacramentado, pero como verdugos in-

fernales tengan al Sacerdote encadena- do. 29 De la misma suerte aqui en Zara- goça, predicando Santo Domingo en la Ermita de N. S. q̄ por este suceso se lla- mò del Milagro; viendo entraba vn Ca- vallero tan galan, como escandaloso, al Sermon, cercado de legiones de Demo- nios, atraillado con cadenas encendidas. Pidio el Santo a Dios, viera el pueblo aquel espectáculo: violo, i con tanto afõ- bro, que vnos caian desmayados, otros huian a mas, i mas correr, robado el ani- mo, i color como difuntos: aunque con dicha de entranbos pecadores, pues por la oracion de Santo Domingo, i de S. Teresa conocieron su peligro, i el orror del pecado, i deleite, que ciegos adora- van, i estimavan tanto.

24. Triste, y no pensado trueque por cierto, convertirle las flores de los deleites mismos, en tan atrozes, i nume- rosas mieses de tormentos. Es mui para leido el titulo del Salmo 44. Para el fin, ò Muerte de los que se an de trocar los ijos de Core, cantico por lo que amaron, otros leyeron, Por su pecado. 30 Donde acuerda David el castigo temeroso de Core, i sus familias, quando se abrió la tierra, i los tragò vivos a ellos, i a sus tie- das, con quãto rico, i precioso poseian. 31 S. Geronimo nos declarò esta temerosa mudança, leyendo el titulo, cõ otros. Por sus flores, rosas, i aguzenas; 32 convirtien- dose las flores de sus delicias, i riqueza de sus tiendas, alajas, i menaje rico, en la leña de su incendio; que por eso baxarò con ellos a abrafarlos para fiempre. La le- ña que allà quema, es la que cortò aqui el deleite, la que se criò en las praderias del placer. Dixo Prudencio, q̄ en el can- po desta vida senbrava la Lascivia flores. Muestra Cristo S. N. por S. Mateo la cose- cha de tan ruin semilla, en azes *fascicu- los* de yervas lozanas, reservadas para el fuego, i sus segadores infernales. Dirã en- tre las llamas, con desesperacion rabiosa el triste condenado. Yà siego la amarga mirra, por las dulçuras momẽtaneas que senbrè de el deleite. Esto es ir al monte inaccesible de la mirra, por el collado del

incienso, pues se resuelve en umos; i aviendo los deleites de atormentar allá sin fin, no tiene mas subsistencia aqui q̄ el umos. Que espera el malo por sus delitos, si por los agenos, de los ijos de Adán (que como él se atrevé a la fruta vedada) segó en el guerto de Getsemani. Cristo S. N. tanta mirra de dolores; i penas, pues en primer lugar las palabras de los Cátares del guerto de Getsemani, las enriende S. Bernardo, considerando en él a Cristo S. N. raudando sangre a la fatiga de la siega de tantas penas, i dolores jutos. Los Santos, i Martires, quando mucho segavan espiga a espiga, como Rut. Quizá significó esto el retrato que quedó en una espiga de el V. P. Enrico Garneto; pero en Cristo dieron todas las penas juntas, a azes, luchó con todas, como el segador con las mieses; pero de tal fuerte, que la multitud no le minoró el sentimiento. Por esto otros leyeron en lugar de segavè, vendimie mi mirra. *Mesai. Vindimiavi. Bibl. Max.* por la multitud segava, por lo arroz de cada una las vindimiava de por si. Despierta alma miserable, despierta, dize aqui el V. Drogon Ostiense, sino sabes considerar la grandeza de un Dios onbre, q̄ es el que por ti suda sangre entre tales agonias, i congojas. Sino sabes ponderar el amor cō que las padece, pues por otra parte se alegra como los segadores, dezia Isaias, en la siega mas abundante. Por lo menos mira en su pena por pecados, i deleites agenos, las que a ti te esperan en tu muerte, por los tuyos. Acaba de persuadirte la gran cosecha de amarga mirra, que espera a las flores que aqui sienbras, que la leña, paja, i sarmientos que cebara el incendio eterno, no serán otros, que tus delicias, vicios, i pecados.

25 Nadie pues se engañe, i piense que tiene poca duraciō lo momentaneo, que quanto piensan, dizen, i azen los onbres, bueno, o malo, a dedurar eternamente, o sirviendoles de premio en la gloria, o sirviendoles de tormento en el infierno. Con buril eterno, en tablas de diamante escriben el Amor de Dios, i el Amor de si quanto obligá a que piense, o

execute el obre, i así durará para siempre, o para su premio, o su suplicio. Preguntaronle a Zeuzis. Porque se detenia tanto en los lienços que pintava, i respondió Pinto mui poco a poco, porque pinto para la Eternidad, i duracion de mis pinceles: *Eternitati pingo.* Todos nosotros a la verdad pintamos para la Eternidad, de suerte, que puede dezir cada uno, escribo, leo, canto, oro, trabajo, i al fin qualquiera cosa buena, o mala que pienso, digo, ū ago, a de servir a mi Eternidad, para gloria, o para pena; con esta diferencia, que el bueno aze los escudos, i blasones que lo an de coronar eternamente, mientras está copiando las virtudes de los Santos que imita, su oracion, su estudio, su penitencia, su paciēcia su desprecio de lo umano, su aprecio de lo celestial, i así de las demas; en tanto que el malo se está pintando la coroça, i sanbenito, que le a de infamar, i atormentar eternamente. El Santo Tribunal de la Fè en sus Autos castiga los delinquentes, pintandoles en los sanbenitos, i coroças sus delitos, al otro las bestias, al que buscò mas mugeres que la propia, a estas dè la mano. Desengañense, dize San Cipriano a las que tratan de sus lascivas galas, que en tanto que las disponen, se previenen, cōrtan, i pintan los sanbenitos, i coroças, que las an de abrasar, e infamar en el brafero eterno. Andad, andad ijos de este siglo a copiar vuestros lascivos lienços de Venus, i Cupido, de Iupiter, i Leda, Europas, Floras, i Dianas, tened las bien retratadas en vuestros retreres, i galerias, la avaricia de Judas, las vengancas, i atrocidades de Tiberio, que ellas serán vuestro incendio para siempre. Así pintava Suquercio en el infierno a estos desdichados, ardiendo, en buetros en los pinceles, i lienços desonestos, desauados, que en vida adoravan, en sus joyas, telas, olandas, bordados, sedas, evanos, i marfil, i el titulo era: En estos sarmientos, arden, i arderán los malos, ellos los criaron en las viñas del deleite. 3. Oigan, dize el V. Simon Casipense, las voces que aqui les dan estos Idolos que agora adoran, i des-

pues

pues serán su tormento para sienpre. ³¹
Las posesiones, torres, quintas, jardines,
viñas, i eredades, sus sobervias, fabricas, i
edificios, sus salones, quartos, desvanes,
balcones, galerias, oficinas, colgaduras, es-
trados, tapetes, escaparates con todos los
demas preciosos disparates escritorios
vacíos, llenos de fabulas lascivas, camas
ricas, deliciosas mesas, bufetes, fillas, apa-
radores, fuentes, jarrós, taças, joyas, oro, i
plata, quadros, braferos, países, i pinceles

desonestos, con todo lo demas que las le-
yes del múdo, i del placer, ordená, execu-
tan, dà, i darà orribles voces: Corridos es-
tamos de nuestro épleo, la usura, i la vani-
dad nos izo, los ombres nos adora como
a sus idolos queridos por su Dios nos te-
nían segun su aprecio, pero nosotros aquí
los acaberemos a cuidados, i allá como
verdugos darà nuestra memoria peso, i
bueitas a su tormento para sienpre, por
vna eternidad, que no se acabara jamas.

¹ August. l. 2. retrac. cap. 24. D. Hieronym. Martin. de Roa. P. Natalis. Pitagoras, Plato. Aristotel. Lu-
cianus. vide Corneliu. à lin Apoc. verb. infern. ² Aristot. l. 4. 3 2. Paral. 26. ³ Efel. 4. ⁴ Castod. in
Psal. 86. ⁵ Congregabo super eos mala, sagittas meas complet. ⁶ eis. Deut. 33. 23. ⁷ Quidquid malo-
rum Tartara -- Hic possunt congregare, -- Tuis id omne improbe -- Cervicibus paratur, N. 22. ⁸ San-
Bernar. Ser. 5. de Regioni, &c. Petrus Damian. Ser. 57. &c. alibi. ⁹ Radet Dominus in novacula condu-
cta caput, & pilos. Ilai. 7. ¹⁰ Venerunt duo Angeli Sodomam, vel Genes. 14. ¹¹ Abul. Torum diem ex-
pectaverunt utrum Deus parceret Civitatibus propter Abraam. ¹² P. Andres Lucas, L. i. c. 7. vi. Bo-
landus tom. 2. 28. Iannuarij. ¹³ P. Martin de Roa en sus vidas. ¹⁴ Sic feri, ut mori se sentiat, Apud
Dext. ¹⁵ Cefarius l. 12. c. 23. Doloris officinas -- Crudelitatis arces -- Fit pugna pro ferocia -- Cru-
delitas triumphes. ¹⁶ Anel. de simil. c. 190. Malum damnari, quam à Deo excidere. In Apolog. ¹⁷
Joan. 4. Græci KIKKI. Cicinum olerum. LXX. Colochyntida. ¹⁸ Salm. Ficum inferni. ¹⁹ Tom. 13. tract.
de Termin. vita, & mortis. ²⁰ Vna mulier Habrea fecit confusionem, &c. ²¹ Ilai. 3. 19. haitram, Rebha-
loth, Tremorem, Venenum, &c. ²² Interfecit exercitus patrem per columnam ignis, ex qua fuerunt ge-
nerata tonitrua, & fulgura. ²³ Glos. Aegyptios, id est vitias, vel Dæmones. ²⁴ M. Avila de S. Sacra. 13.
Ser. ²⁵ Vna nobis quia peccavimus. v. 16. ²⁶ Sap. 5. ²⁷ Lasati sumus in via iniquitatis. ²⁸ Isai. 14. ²⁹
Peccasti, & eieci te de monte Dei, & perdi te. 28. ver. ³⁰ Murillo en las exc. de Zarag. D. Andres, dize
era de la casa de Vreca, &c. ³¹ In finem pro his qui comutabamur filijs Core, canticum pro dilecto, Lo-
van. pro delicto. Num. 16. 32. ³² Simachus, &c. Pro floribus, rosis, lilijs. ³³ Sed flores lasciva i acit. ³⁴
Quibus ut sarmentis aeternum vrantur. Imag. 30. ³⁵ Prædia, horti, domus, officina, cameræ vestes, mensæ,
tabula, fenestra, tecla, lecti, cervicalia, cortina, tapeta, vrcei, Scyphi, paropsides, camini, gradatores, pi etu-
ra, sedilia, clamant, & dicunt. Non ipsa nos, sed usura, & vanitas fecit nos, heu, heu velut Gentilium ido-
la adoramus. Ep. 1. ad Floren.

C A P. II. Es Carcel perpetua el Infierno, la soledad la evita.

Conpetele al Infierno, como defini-
cion propia, ser carcel perpetua, lle-
na de fuego eterno, poblada de atrozes
tormentos, para castigar perpetuaméte,
a los que mueren en pecado mortal. El
ser sólo prison, es dolor sumo, porque
priva de la libertad amada, aunque se go-
zen en ella todas las circunstancias ima-
ginables de comodidad, ó regalo. Aun el
pajarillo, las mas vezes muere viendo-
se enjaulado de repéte, ó forceja sienpre
por cobrar la libertad, perdida, sin aver
junco que no examine con el pico, que
no pruebe con el cuello, i pecho, para ver
si puede rescatarse: no vé la ocasion, ó
descuido, que no la logre, porque no mi-

ra su jaula como alverge propio, sino co-
mo prison dolorosa, por mas dorada, por
mas abastecida que la vea del grano ape-
tecido.

² Que dolor, que ansia será ver se
aprisionado, perdida la libertad para sié-
pre en la carcel eterna del abismo, con
las lastimosas circunstancias que vere-
mos, i azé que las carceles mas orribles,
que intentó la crueldad umana, pre-
venida de la inhumanidad diabolica, sean
dulcissimos jardines, i floresta, deliciosas,
comparadas con la eterna. Espantosa pri-
sion fue la de los Misenos, que llamaron
Tesoro, por la multitud de tormentos
que contenia; puesta (dize Plutarco) en

una profunda sima, d'óde ni entrava luz, ni aire alguno. Semejante prision fue la de los Persas, que llamaron Lete, por felpular en su profundidad los presos, como en eterno olvido. La Latonia de Zaragoza de Sicilia, el Decas de Esparta, el Laberinto de Creta, el Baratro de Atenas, el Ceraunion de Chipre, el Ancon de Gilimero, el Tuliano de Roma; cárceles horrendas aunque celebres por su atrocidad entre los Antigos.

3 Prisiones de mayor dolor, i ultrage fueron las jaulas estrechas de varras fuertes de azero, en donde crueles sobre barbaros tuvieron presos, e izieron morir miserablemente, Alexandro a Calistenes, aviendole mädado cortar la nariz, i labios con su eterna infamia como profugue Seneca, manchando con esta crueldad todas sus azañas. El fiero Tamorlan, terror del Orbe (que vió leuätarse, i fenecer su Inperio como espuma) a Bayaceto. El sobervio Sapor Rei de Persia, al Enperador Valeriano, facandole solo de la jaula, para que le sirviera encorbado, de escabel para mörar a cavallo. En semejante carcel, ò jaula murió Cristerno Rei de Dinamarca, con algunos otros, de quien se burlò tan pesadamente la fortuna. Asperas prisiones, durissimo trance fue el padecerlas, quié se avia visto con el mayor Inperio; pero suaves, dulces, si se comparan con la eterna.

4 Carceles mas molestas fabricaron los Tiranos antiguos; para atormentar a los Santos. Martires. Orribles son las que oi tiene el Japon en pie para lo mismo: mucho an padecido en ellas nuestros religiosos, i otros ilustrissimos Martires efros años. Vno que era Superior de los della Compañia del Japon, estuvo muchos meses colgado a la puerta del Palacio del Governador de la Ciudad, metido dentro una estrecha jaula de azero, senbrada de agudas puntas, para que no pudiese arrimarle a ninguna parte. Mas formidable fue la carcel, en donde estuvo tres años, i mas el P. Carlos Espinola, asta que fue asado a fuego lento. Estava esta

P. Ortigas Llama Eterna.

carcel en despoblado; tenia diez i seis palmos de alto, doze de ancho, veinte i quatro de largo, cercada de barras, i estacas, como jaula: i asi abierta a las inclemencias de agua, nieve, i vientos (recios, i elados en aquel parage en el tbierno) al resistero del Sol en el verano. Avia dentro della treinta i dos Christianos presos: tenia a buena distancia tres cercas, para que no llegasen a ablarles, ò favorecerles; guardas perpetuas de vista, faciendo unas a otras: la comida era solo para entretener la vida, i atormentar la böca; porq' era de yervas amargas molidas, i tal vez una far dina medio podrecida. En verano estava siempre cubiertos de sudor. Sin poder mudar, por la estrechez, los puestos. Avia en medio una pequeña terrina para las pensiones forçosas del cuerpo: en lloviendo, (que era mui frequente) allenavase, i rebosava por arriba, llenandolos de unos güsanos ediondos, i asquerosos, de los pies a la cabeça. No se les permitia mudar ropa, i asi con la misma interior, i exterior que entraron, perseveraron. Asegurando con estas, i otras circunstancias de pena, que no avia ninguno de todos los 32 presos por la Fè, que no juzgase por comodidad, i alivio grande, según la parte inferior, el morir quemados a fuego lento, como les amenazavan, aunque de escapar de aquesta carcel.

5 Con todo eso era jardin deleitoso, si se compara con la eterna carcel; no se equipararian millones de años, padecidos dentro esotra jaula del Japon, con un ora, con media, con un quarto, i mucho menos de lo que se padece alli: asi el Padre Carlos Espinola, en una carta, despues que cue ta por estenso el aprieto, i miseria que emos visto, i mucho mas, dize. Con todo eso: *Mibi videtur Paradisus*. A mi me parece un dulce Paraíso, quando confidero, que la padezco por amor de Dios; i que por medio de tan breve fatiga, me librarà la divina misericordia de la prision eterna del infierno. Mas vale estar aqui aprisionado desta suerte, que perder la libertad para siempre en el infierno.

6 Estava un Novicio de pocos años, i

P de

de mucho ingenio en el açotea del Noviciado, que tenia el ventanaje a la campana; embistele con una pesada melancolia el comun enemigo, representandole la libertad dulce, que gozava en el siglo, la clausura presente, sin esperança jamas de libertad mientras viviese, pues aun al salir de casa se doblava la prision, pues el forçoso Compañero le avia de servir de guarda de vista, à de penosos grillos. Avivòle la ventacion el aire, con que viò discurrir libre por el viento un Sirguerillo vizarro, rizando los ermosos colorines de sus plumas, i alas, dandose mil parabienes con el arpadado pico por la libertad, de que gozava; dava (al parecer) de industria una, i otra buelta; doblava una, i otra punta delante la ventana del Novicio, que dezia entre si. **Que sea yo mas infeliz, que este pajarrillo, que con libertad entera juega, i discurre a su gusto por el viento; i yo encerrado sienpre entre paredes!** Mas (ò providencia superior) viò luego embestir con estruendo de pico, i alas, un cruel Milano al triste pajarrillo, viòle en un instante de libre aprisionado, entre las afiladas garras i uñas, despedazado el pechuelo, manchada en su sangre la gala de su ermosa piel de pluma, trocar los quiebros del pico en lastimas, i chillidos, no quedar luego de todo el sino algunas plumillas, que se llevó el viento de la boca del Milano, q̄ se lo tragò en un momèto. Ai Dios, (dixò el Novicio) necios pensamientos mios, i desbaratadas fantasias; mejor os està la prision de la Religiosa clausura, por tantas razones dulce, que la libertad, que dearentos invidiavais; pues amenaza el infernal Milano con la boca abierta, para encarcelar en su buche eternamente a los que vè volar, i pasarse tan libres por el viento de su licenciosa libertad.

7 Ensiña este suceso un poderoso medio para librarnos de la prision eterna, que es sin duda el entrar, i estar contentos en la voluntaria prision del retiro, i soledad en esta vida, para despues gozar la verdadera libertad en todo. Esto movia a los Anacoretas, i antiguos Ermitaños, a encerrarse para sienpre en las cuevas, i pe-

nascos de los desvios, i soledades del desierto. El miedo de la prision eterna, dize en nombre de los demas, Geronimo, me tiene a mi encerrado en esta carcel del desierto, tan solo, que solamente las fieras i escorpiones me acompañan. ¹ Esta es dize S. Gregorio Nazianzeno, el invencible Alcaçar, q̄ nos desfiende de los enemigos infernales; encerrados estamos en la soledad, pero como en fortaleza defendidos sienpre; ella es el medio mejor para llegar a Dios, i desviarse del camino de la perdicion. ² Ella es la madre que reengendra los ombres, para azerlos peq̄nos Dioses en la tierra, i grandes SS. del Cielo. Por eso, segun San Cirilo, i Beda, Cristo Señor nuestro por San Lucas, entendiò por el desierto, en donde dexò las noventa i nueve abejas, el Cielo: porque èl es el instrumento que lo aze, i asegura. ³ En èl allò Elias (dize Procopio) el camino, i la carroça mas segura para bolar al Paraiso. ⁴ Aqui se exime el alma de los peligros frecuentes, ocasiones continuas, i de los demas incentivos de pecados, con que el mundo añade espuelas a la concupiscencia, tan inclinada por si misma a su ruina la que cada dia precipita tantas almas al abismo.

8 Grã remedio seria este, pero mira se mui de lexo ya, aunque lemos las vidas de los Ilarionos, i Antonios, que dieron nombre a los desiertos, no los vemos, que ya està despobladas las Nitrias, Tebaidas, i el Egipto: verdad es, pero no fenecieron las soledades, i desiertos, ni los utiles que dellas las almas facan, antes cò ventajas conocidas, quitando los estorvos del camino, nos las a puesto el Señor mui a vista en los Conventos, i Monasterios, de que està tan enriquecido nuestro siglo. En ellos està la soledad, sino de tanta admiracion como la antigua, de mayor seguridad sin duda. Añade a la soledad primera, la de las Religiosas juntas, mil ventajosas circunstancias, que se allaran en San Basilio, i S. Crisostomo. Sobran, dizen, en la comunidad del retiro Religioso, los exemplos de los ermanos, los consejos de los Superiores, el exercicio de la

obe-

obediencia, i la paciècia, las exoraciones, reprehensiones, i los demas exercicios de virtudes, que le an de faltar al solitario, solo acompañado de los montes, i las fieras sin faltarle a él la propia voluntad, aunque este solo, q̄ es el mayor peligro, i q̄ en la obediencia exacta de un Convento alla su mayor cuchillo.

9 Deberà sienpre a Geronimo sus mayores elogios la soledad, escribiendo a Elio doro: Con todo esto el mismo Santo alaba la atención de los Recabitas, que conocidas las ventajas de la soledad Monastica, se retiraron a la Ciudad, viviendo en sus celdas tan solos como antes. Desta soledad dichosa, i voluntaria carcel de la celda dixo S. Bernardo, que desde ella al cielo era tan breve como frecuente el camino; i de su lado el del infierno a la celda del que vive celestialmente. Aqui es donde verdaderamente, dize Alberto Magno, le faltan al enemigo sus auxiliares para vencer, q̄ son los ruines exemplos, ocasiones, i los demas incérvicos del pecado. Enseñado el mismo S. Bernardo el modo como se eximian los Religiosos del infierno, dize: No pudieran evitar su camino, si no perseverará en su celda. O alma santa, pues no agas lonja del claustro, ni plaza del Convento, estate sola, i retirada en tu celda con aquel que solo eligiste para ti: uye la publicidad, i el mismo trato, (por tu voluntad) de los mismos con quien vives, vive sola *Singulariter in spe.*

10 Santa Terecia de Jesus, para ilustrar nuestros siglos con los antiguos Ermitaños, pensó azerlo perfectamente, como lo hizo en sus Conventos, i Monasterios tan Religiosos, i observantes, deseando fuerán, i se llamafen sus ijas Ermitañas del Carmelo; i aun en los mismos Conventos de sus Religiosos alló, i mandó conservar los antiguos desiertos, i Ermitas cō toda propiedad. El mismo Elias, i Eliseo, de los primeros pobladores del yermo, fueron también (dize S. Geronimo) los primeros fundadores de las Comunidades Religiosas. Ellas son los baxos seguros, con que entre las olas del mar del siglo, navegan libres de escollos, i Piratas los Religiosos a

la gloria. Enseñóles esta maravillosamente este asilo con su exemplo Cristo S. N. por S. Marcos. Salio a predicar a la ribera del mar, i era tanta la muchedumbre q̄ concurrió a oír su celestial doctrina, q̄ les pidió una barquilla a sus Dicipulos para entrar se en ella, porque las turbas no lo fatigaran, ni apretaran con su tropel, i muchedumbre. Ponderó a qui Cayetano, que al mismo Cristo fatigava, y estorvava la muchedumbre del Pueblo, i se retiró al asilo del vagel. Nave es (dezia la V. Infanta Sor Margarita de la Cruz a sus Religiosas) la clausura de un Convento, que si aprisiona, i encarcela, también exime del riesgo de las ondas; sino pruebe él que entrará en la nave, i le parece está encerrado en su estrechura, a salir, ponga el pie en las ondas, i verá como comienza a undirse, como Pedro; i sino le dan la mano, luego dará como Ionás en el vientre, no de la Vallena, sino del infierno eterno. Affige algo la estrechura del vagel, pero asegura del peligro. Aprisionante a Jeremias las fogas, pero también lo sacaron del obscuro pozo. Aprisionan sin duda las reglas de la Religion, i retiro, pero también sacan del calabozo del abismo.

11 No an de poner menos cuidado los seglares en librarse de la prisión eterna, antes mucho mas, dize S. Basilio, porque viven en mayor peligro en medio los enemigos, i alguaziles del infierno, que con tales exemplos, i ocasiones de maldad, como con echizos, è incentivos fuertes al sentido, procuran aprisionarlos, prenderlos, i llevarlos a la carcel sempiterna. Por tanto, los que se vieren en estado de poderlo azer, miren si les está bien buscar en la soledad Religiosa el remedio del peligro. I los que por sus forçosas obligaciones no pudieren huir del todo, busquen esta soledad, que si quisieren, en sus mismas casas la allarán sin duda.

12 De su Ciudad populosa izieron soledad, i desierto (dize S. Pedro Damiano) Gervasio, i Protasio, mancebos ilustres, a mandose en él para el martirio; convirtieron sus aposentos en ermitas; i oratorios. Con los Principes, i Magistrados, mas ocu-
pa-

pados, que saben (dezia el S. Iob 3. azer soledades en sus casas, i Palacios, descansaria yo cõrreto, Ocupado estava David cõ el govierno, no solo en paz de su Reino, pero con todos los cuidados de tantas campañas, como se ofrecieron en su tiempo: con todo esto, ni el alago de tanto Imperio, ni los divertimientos de vn Palacio, ni los cuidados de tantas batallas canpales, ni las fabricas que disponia, fueron bastantes para q̄ no se encerrase en su retrete muchas vezes, tan largos espacios, que avia tiempo para llenar de lagrimas, de dia su seno; de noche su lecho, orar siete vezes diferentes al dia, vestirse de cilicio, suspirar, gemir, i componer mas a la musica de sus folloços, que del arpa, los Salmos que dexò a la Iglesia: en donde el mismo confiesa, que se alexò uyendo asta azer su mansion de asiento en la soledad. 6 S. Vicente Ferrer reparò en la ponderacion de la palabra *Ecce*, como si dixera: Mirad ombres, que sin salir de mi Palacio, huì asta la soledad retirada, i en èl vivì como el pajaro mas solitario, *in domicilio*, en mi misma casa. En la suya tenia ludit, su desierto de Ermitaña; aqui orava, se vestia de cilicio, i aprendia las amenazas del infierno, que fulminava cõtra los enemigos del Señor. Con que cierra el vitorioso Cantico de su libertada patria, bolviendose a su retrete, i soledad, para asegurar su libertad eterna. Por no guardar este retiro, peligro Dina, i fue la ruina de Sicar. Por salir del estuvo Susana tã apique de perderse. En tanto que salieron fuera las cinco donzellas necias, se les cerrò la puerta del Cielo, i abrió la del infierno. Aparta dize Geronimo, a la Paloma de entre las demas, para despedaçarla el infernal Milano, como considerava el Novicio que deziamos.

12. El Santo Anacoreta Pablo de Venecia, despues de aver infestado el mar Adriatico, como famoso Pirata, para escapar de las garras del infernal Dragon, escogió por su desierto, i soledad, vna bodega llena de sepulcros, baxo la Iglesia de S. Esteban en la misma Ciudad de Venecia, para que los mas divertidos pe-

cadores aprendan, que su remedio a de estar en el retiro, i soledad; que en ella uyendo las ocasiones, evitaràn la carcel sempiterna del infierno: i como dize el q̄ escrivió la vida de Pablo, ultimo Anacoreta. 7 En las mismas Ciudades, si quisieren, donde cometieron los delitos, allará la soledad, i retirò de Anacoretas perfectissimos, Escogió la soledad entre los sepulcros de los muertos, porque ellos son los que estàn mas solos, aun en medio los mayores concursos. I para enseñar, que este retiro, i soledad de ocasiones no a de ser parà vno, ò otro dia, sino paratodos los de la vida con perseverancia, asta que por la puerta del sepulcro salgamos del desierto, i destierro desta vida, i entremos è la compañía de la patria eterna, que nos espera, de los Angeles, i Santos. Que què de veras se retira del bullicio, è inquietud divertida de los ombres, sin duda cõverfiará por una eternidad con los Angeles, como aun en esta vida se lo ofreció el Señor a Santa Teresa de Iesvs.

13. Enseñole a un Novicio Cartuxo la perseverancia en la soledad de su celda asta la muerte, un pajarillo que criava. Estava determinado de bolverse al siglo, prendado de la libertad que dexò; cãfado yà del encierro, i retiro presente: el dia que avia de salirse, diò libertad al pajarillo, abrióle la jaula, i la ventana: Ea, le dixo, ve libre, goza de la dulce libertad, que presto pienso seguirte; mas nunca quiso èl dexar la jaula, ni la celda. Quedò atonito el Monje, i conociendo el superior aviso, perseverò constante en la clausura, que con su exemplo le enseñava el pajarillo, que por bien allado se quedò en la jaula su prision amable.

14. Quan facil arà esta consideracion qualquier soledad, i retiro al Religioso, i Religiosa, por mas desierto que le parezca de alivios, i poblado de todas las descõmodidades, que es fuerza se allè en un Convento, i dentro las paredes desnudas de una celda. Espantavanse los que velan al Santo Anacoreta Zoerardo en en una celda tan estrecha, que no era mas que el tronco gueco de una encina tan

desacomodado, que todo el estava senbrado de agudas puntas enastadas por adentro, que no le permitian arrimarse jamas. Su comida no era mas que la de las yerbas que nacia en el espacio, que le dexava andar una cadena, a quien se izo aferar, i algũ pedaçõ de pã, que le traian de limofna. Su vestido, el tormento de un aspero cilicio: su sueño el que podia tomar asentado sobre un guijarro desigual, ò arrimado a las puntas enristradas de su alvergue. Respondia, pues Zoerardo a los que admiravan tal aposento, i tal vivienda: Nadie se espante de mi casa, que a mi me sirve de anchuroso Palacio, abastecido de regalos, quando considero las carceles inmortales del infierno, i las mansiones del Cielo sempiternas. * Estos penfamientos echaràn prisiones a los pasos, visitas, i salidas peligrosas, i licenciosas, que a largas jornadas, a tantos, i tantas apresuran a la prision eterna del abifmo. Serviran tambien de consuelo (escribe Tertuliano) a los que presos, ò sin culpa, ò con ella, sienten su libertad perdida: En tanto que los grillos, ò que el cepto asfije el pie, baxe el animo al infierno, fino sabe subir al Cielo: mire la infernal carceleria, mire la multitud de tormentos; mire que teniendo puerta para la entrada, del todo se perdiò la llave para la salida; echaronle los candados i cadenas, cerraronse ya con llave, està esta en poder del Altifimo: quien se la podrã quitar para abrir sin su voluntad la carcel del abifmo: quien quebrantarã las puertas de diamante, las barras mas fuertes que de azero, que clavò la justicia del Altifimo, para una eternidad sin fin. 9

15. Ea, ea delicados, que ni en un bãco podeis sufrir otro a vuestra lado en el calor de un concurso, si dura rato, Principes, señores, damas, que arcis aqui dentro en tan horrible aprieto para siempre. O que no serã. Que puede ser. O que es grã de la misericordia divina: Que no es menor su justicia: serã igual gloria suya teneros en el infierno, trofeo de su justicia, ò en el Cielo, triunfo de su misericordia. No pienfes que a Dios le van mayores

P. Ortigas Llama Eterna.

intereses en lo uno, que en lo otro. O q̃ me perdonarã. Que te castigarã. Que Dios solo perdona a los que de veras se arrepierten, i tu te citãs en los dõleites, venganças, ò intereses (que sabes, ò recelas bien, que son pecados) fabricando la carcel, fraguando las prisiones, clavando las barras inmortales, i azes del que no lo sabe, ni lo cree, entiende, ò lee.

16. Punto es este que arã renblar al mas valiente: Oyen exagerar muchos la misericordia divina, las açañas que a echo para bien del onbre; i como por otra parte no miran el braço de su justicia, en todo igual, les parece que perderã muchos Dios en que se pierdan, i con denen para siempre. Pues acaben de persuadirse, que Dios sienpre serã el mismo, que se salvẽ, ò que se condenen, que no le solicitan intereses propios, credito serã de su justicia; blasfones levantará de recto, echandõ a los malos en la prision del abifmo: su suplicio eterno le dexarã tambien engrandecido. Cantò David. Levantad Señor trofeos en los terminos, i fronteras enemigas, como poderoso vencedor: *Exaltare in sinibus inimicorum* Como se a de engrandezer el Altifimo, dize aqui Crisostomo, sino castigando los malos. Que si Samuel llamò al Señor Triunfador en Israel, se a de entender igualmente, dize el Abulense, por la justicia, i la misericordia. No aze menos alarde en la Escritura del nombre de luz, que de los demas de misericordia. No son de poco onor en los escudos de armas, las cabezas de los enemigos cortadas, como se vè è las quatro coronadas de nuestro Reino de Aragon. Vna espada desnuda arrojando rayos, fue blason en la puerta de el Paraiso, de la divina justicia, tanto onran la Magestad del Principe las cuchillas, i archas de la guarda, que lo cercan, comò la riqueza de las libreas, que le asisten. No le son al Magistrado insignias de poco onor, las segures, varas, i mazas, instrumentos todos de justicia. De las minas de oro mandò Dios cubrir el Propiciatorio, porque azia casa a su misericordia, dize Olcastro. Al mismo en el Altar

tar mandò tambien clavar los Incen-
sarios estendidos en laminas (como se lo
mandò a Eleazaro) de los que avia abra-
sado vivos en el motin de Datan. La exe-
cucion deste suplicio en Nadab, i Abiud,
(Sacerdotes tambien) por su descuido, fue
le dixo Dios a Moises, para santificar on-
rosamente su justicia , como ponderava
el Venerable Maestro Avila, para que los
que desprecian al Señor por piadoso , le
temiesen por justiciero.

17 Àrà mas dolorosa esta dura car-
cel del abismo, el desanparo i soledad, del
alivio que fuele causar verse el preso , ò
cautivo, entre amigos , i conocidos; i no
rodeado solamente de rabiosos enemi-
gos , como seràn los Demonios, i los de-
mas còdenados de la infernal carceleria.
Circunstancia es esta tan sentida, que
mucho antes le obligò a Cristo Señor
nuestro, a dar quejas por sus Profetas. So-
lo pasè por la prensa de mi Pasion; bulquè
quien me consolara, i no lo allè; vezino
yà a su prision, le causò tanta congoja, q̄
se bolviò a sus tres Dicipulos , pidiendo-
les le izieran compañía (que esta fuerza
tiene el *Vigilate mecum*. Amigos velad con
migo, aze dme compañía. Si soia la repre-
sentacion le causava tales ansias, que se-
ria quando uyeron sus Dicipulos todos,
i se viò el manso Cordero solo entre los
lobos carniceros; quando se escondiò tan-
to, la luz del mundo, que el poder de las
rinieblas vino abusarla, i prenderla con
achas, i linternas. Que dolor seria aquei,
quando despues de aver entrado a me-
dia noche en son de preso, como facino-
roso insigne, alborotando la Ciudad, se
viò en mediò de los iniquos luezes, en-
tre otras cosas interrogado de sus Dicip-
pulos, como quien le dezia, que asta ellos
lo avian dexado; pasaron de luezes a ver-
dugos aquellos zelosos Sacerdotes , i co-
menzaron a erirle (como lo saca del tex-
to Griego nuestro Mendoza) con bofeto-
nes, con sus bengalas, i chinelas. Lo restan-
te de la noche lo pasò, no solo preso, sino
aferrado con cadenas a un poste ; por que
remian, que como echizero, no se les fue-
se. Aquí fue el entretener el sueño las

guardas con mil generos de tormentos
afrentosos; tantos, i tales, que asegura San
Geronimo, que asta el dia del juicio no
podràn saberse. Pasò el Señor lo restan-
te de la noche, asta el amanecer, en este
trabajo derramando piadosísimas lagri-
mas, no por lo que padecia, sino para
satisfazer por lo que mereciamos pa-
decir en la prision eterna del abismo ; i
juntamente acordandose de las almas de
votas, que en aquel tiempo, principalmen-
te en sus oras recogidas de oracion, avian
de considerar sus penas, les dezia, i dexa-
va en re las demas consideraciones, (dize
aquí el devotísimo Drogon) largos espa-
cios para considerar en lo penoso de su
carcel, en la atrocidad de sus agravios, i
tormentos, solo, en medio sus crueles
enemigos: lo que padecerian ellos sino se
guardavan de ofenderle, en la prision sen-
piterna del infierno, cercados para sien-
pre de Demonios, i tormentos. Atended
en mi dolor vuestros dolores, i sabed, que
si bien los que padeci esta noche fueron
los mayores que se an padecido, ni pade-
ceràn jamas; con todo esto se acabaron yà,
i en comparacion de los que esperan a los
tristes condenados, son como pintados so-
lamente. Esto es (dize Santo Tomas) lo
mas que se puede dezir de las penas in-
fernals.

18 Tormento serà tambien desta pri-
sion , i de los mayores (dize Casiodoro)
ver cabe si los condenados, a los que les
fueron ocasion de su ruina. Quando alli
vea el otro a sus amigos, i camaradas, que
le izieron espaldas para el Robo, omici-
do, i desonestidad: aquellos por cuyas per-
suasiones, i exemplos se fraguò el infierno
que padece : es indezible el furor, i saña
con que se despedazará el coraçon , i el
alma. Ai de vosotros, dize Ezequiel, los
que azeis almoadillas, para que duerman
i perezcan las almas. Quiere dezir, los
que con consejos los ayudais a perseverar
en la culpa. *Vx*, es nota de condena-
cion, è infierno; i luego en la vision que tu-
vo de sus penas. En vez de esas almoadi-
llas, en el infierno, dize, pusieron sus es-
padas debajo sus cabezas; ò duro lecho

de cuchillos, aquellas palabras, i plumas con que les davan alas para la maldad, se an convertido en puntas que los despedazan. Estos amigos, estos Paladines, i valientes, que son aqui aguilas para la execucion de qualquier maldad serán alli los verdugos, que con el dolor de lo pasado despedazarán a los condenados, miserables Ticios del infierno. Por eso el mismo Profeta dize vió vn Aguila llena de plumas; si el original dize, de viñas rapanetes, i afiladas, porq̃ en la carniceria eterna destas se convertirá la bladura de aquellas; las mismas palabras del mal consejo serán los pasadores que los atraviesen el alma, i cuerpo para siempre.

19 Pues que sentirá el desonesto, quando vea a la muger infame, al idolo, que adoró en las mismas llamas, que se encendieron entranbos. Qué odio, que rabia, que furor embestirá su pecho. Ai que por esta me perdi! Desaráse a esta vista en furor, i rabia dize David. Aun aqui en cesando los intereses del gusto vemos, que se convierte el vano, i torpe amor en una crueldad furiosa, como la q̃ viaba Isabela, (aqueel Monstro de Bretaña)

mandando matar a sus amigos. Marcia amiga del Enperador Gomodo lo hizo acabar a puñaladas, Arsinoe al casto Agatocles su ijo, por no aver oido su torpeza, Mesalina a Silvano, Fausta, a Crispo, i pocos años a, que un Cavallero bien conocido por noble, i distraido azia gala de sus torpezas, diziendo, que con limosnas pensava satisfazer por todo. Despues de años de traxo có una deuda suya, los allò el marido della jútos, i descuidados en la cama, dióle a él de puñaladas, la adúltera avia quedado escondida entre una cortina de la cama, salió el marido pensando hula, en su busca: en tanto salió ella aver el estado de su amante, que como otro Sifara se estava rebolcando, i palpitando entre su sangre, viola, i representandosele avia sido ocasion de su muerte temporal, i eterna, rabioso, i desesperado le metió la daga que tenia a un en la mano, por el coraçon. Murieron en breve tiempo entranbos, enbultos en su sangre, llamando desesperados a los Demonios, i el infeliz Cavallero, tambien estava descomulgado por deudas. Caso por cierto espantoso, i lleno de mil escarmientos al exemplo.¹⁰

¹ Ob metum Gehenna tali me carcere damnavi, &c. ² Deum ex homine efficientem. Ora. 2. ³ Beda in deserto, hoc est in Cælo. ⁴ Post silitudinum peragraciones, Deo dignus est habitus, Pro. in 3. Reg. ⁵ Ita Suarez, Sanchez, à Lapide aijque. ⁶ Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine, Psalm. 54. Nazianz. ora. 21. David simul, & rerum perendrarum potestate prestibus, & maxime solus erat. ⁷ Esse Anaerethis in Veneta urbe locū. Imag. ultim. Tro. Solitu. ⁸ Nemo meas miretur ades, palacium hic habitum amplissimum, cum aternos orci carceres, & aternas cæli mansiones considero. ⁹ Nihil proficis non fugis -- iam clausa porta clausa est -- Clavem tulerunt, aquora -- Stat in soluta porta. N. 20. ¹⁰ Nartrat Doña Luisa de Padilla tom. 3. fuon. 9. de las Lagrimas de la nobleza.

CAP. III. Del fuego Eterno, que encienden la Avaricia, i la Torpeza.

Llamò S. Gregorio Nacianzeno, ¹ al fuego, vengador de las ofensas divinas. Muchas armas tendrá este cruel ministro de la mayor vengança, son muchas las ofensas, muchos los reos. Por eso lo llama Tertuliano, tesoro escondido de tormentos; no lo allò mayor la crueldad umana en el mundo; aunque el fuego, de que ella usa, si abraza, acaba presto al que atormenta; el del infierno sustenta al que abraza, dizē Tertuliano, Prudencio. Laetancio, i S. Paciano.

² Es propiedad deste fuego atormentar con mas, o menos grados de atrocidad segun pide la calidad de los delitos. Llamò le por eso Casiano, ³ Inquisidor fabio de los meritos, q̃ castiga, segun los delitos. Ai, i q̃ tarde caeremos, en la cuèta del tardo desegño, dize Eusebio, Emiseno, baxo el poder de aquel entendido fuego, que en el entendido porro interrogará, las carnes, guesos, medulas, i los pensamientos mismos, para agravar la pena con las bueltas del cordel. Ombres que os aze el pro-

ceso la Iniquidad eterna, remediad, satisfazed delitos, aparejad descargos, que se previene a vuestros mas ocultos penfamientos, coroga y sanbenito, i brasero eterno; que si sabe dize Eusebio diferenciar delitos con el tormento, no sabe destruir al reo, en el suplicio.

3 Es solamente activo dize Vgon: porque. 4 no consume lo que abraza, ni ai queazer paridad al fuego de acá, porque no ai que buscar, dize Job, en el infierno fuecos de ordé natural: Que pues los malos atropellaron por las leyes de la razon, i naturaleza por sus deleites; bien es, que en sus suplicios no aya orden natural; sino solo el orden de orror, i de la justicia punitiva, rigurosa.

4 Ni nos faltan, dize Tertuliano exemplos, aun en la misma naturaleza, para convenceros, o Gentiles, sus Filofofos mas sabios, con Pitagoras ponen el fuego, que llaman Arcano, sin consumir la materia, que abraza. Diganlo esos volcanes siempre ardiendo, i siempre enteros. Celebre es en la erudicion el fuego perpetuo, que solian poner los antiguos en sus sepulcros; en el de S. Ana, refiere Pátaleon Autor antiquissimo de su vida, que se alló una lanpara encendida, que avia ochocientos años ardia: Apiano aze mencion del, i trae las vrnas que se allaron en Pavia; dentro las quales avia una mui pequenita de oro con vna luz perpetua; i en nuestros dias se alló otra en vn pueblo de Estremadura, en vn globo de vidro (que precia mucho su dueño). 7 q oi arde: 8 Azen muchos Santos menció deste fuego, que llaman *Lumen perpetuum*.

5 La ceniza del lunipero cóserva todo un año el fuego encendido. El Arbesto piedra en Arcadia, i el Amianto lienço, q dava mortajas a los Enperadores, para que enbuelto en él, el cadaver, i quemado, quedando el lienço ileso, distinguiese las cenizas del Cesar de las orras de la Pira. Conservan vna vez encendidos, perpetuamente el fuego, la piedra Actite (si creemos a Plinio) el Perimaquio: El dedo del Rei Pirro, el coraçon de Germinio padre de Caligula, las Pirauftas en

Chipre, las ovejas de Macario, los Martiriones de Platon se sustécen, i viven en el fuego. Fuego arrojaban las carnes del Padre de Teodorico, como las de Cianfio, i Maximo. Alexandro invadido de colera arrojó llamas en vna batalla, i el cavallo de Tiberio, las arrojaba muchas vezes, como cantó Architrenio.

6 Oi se guarda, i se ve en Sariñena (una de las mejores Villas de nuestro Reino) vn pedaço de cirio, que baxó encendido por el aire, en la primera fiesta de S. Antolin su Patrono, i duró muchos siglos sin apagarfe, ni gastarse. La Salamandra vive en las llamas, el Fenix nace dellas; los atomos de ceniza de la Vivora quemada se convierten en vivos reznos.

7 Porque el agua que apaga las llamas, quanto mas fria, las enciende mas, como vemos en la cal, que estava al tacto elada; porque la paja guarda su frialdad a la nieve, i da calor a la fruta, para que madure. Porque se conserva esta cõ miel, sal, açucar, o vinagre, porque el melocoton se conserva ileso años, si se embuelve en yeso; porque las guindas en la pez, i las rotas tanto tiempo dentro vna caña; porque las cañas del azucar en la arena; porque la carne del Pavon no se gasta sin ningun preservariuo en un año entero; como dize esperimentó S. Agustín. porq la yerva, q llama siépre Viva corta crece sin secarse en años; porque el anbar bastardo, i azabache atraen las pajas, i el iman el yerro.

8. Ahi se podría discurrir por otros q llamamos milagros de la naturaleza; dize bien San Agustín, solo porque no acostumbramos averlos de ordinario. Pues el mismo azedor soberano, que solo por la variedad, i hermosura deste mudo corruptible, puso tan prodigiosas naturalezas, i propiedades en sus mixtos, que sean de acabar tan presto, porque no podia azer como quiso el fuego, que dispuso para ministro de sus venganças. Ponderese aquesta cruel propiedad de vn fuego, que penetrando, el cuerpo del triste condeñado, carne, venas, entrañas, guesos, i medu-

dulas lo mantiene en vn ser sienpre, juntando en vno lo penoso de la vida, que es el durar, sin el alivio de la muerte, que es el fenecer aqui, a su presencia los dolores.

9 Estarán pues, los infelices condenados, en cuerpo, i alma, sangre i venas, carne, i guesos, sentidos, i potencias, desde la piel mas exterior, asta las mas intimas entrañas penetrados, i como salados todos en este furioso fuego. Tan encendido todos los miraba mi Padre S. Ignacio, y interior, i exteriormente; qual lo está una reja caldeada, puestos como en cuerpos de fuego vivo despues de largas oras de la fragua. I esto espera al cuerpo delicado, del galán, del lindo, de la dama servida, regalada, i adorada por su ermosura; i mas añade S. Geronimo, ¹⁰ Que los afeminadamente delicados son, la leña mas a proposito para el infierno. O ijos de los onbres, si tanto amais vuestra comodidad i regalo; porque no mirais mas por vuestros cuerpos, i almas para librarlos, de aquellas que son verdaderas penas, i tormentos. Quien de vosotros, pregunta Isaias 33 podrá abitar entre las llamas sempiternas del abismo. Si aqui no podeis sufrir vn dia, ò noche calurosa, aùn la olanda deliciosa sobre vuestras carnes: si dexais de ir a las Iglesias por el calor que os causan los concursos: ¿q̄ areis allá! Porque no tratais de veras del remedio, que está en la penitencia constante determinada, i eficaz.

10 Lastimosa desatencion por cierto, que dexen tantos, i tantas este negocio a dos oras antes de morir, i aun a menos, como suele ser el plaço ultimo en q̄ los Medicos los defengañan del peligro, i avisan que se pongan bien con Dios yá de veras. Dos oras! Dos oras no mas serán bastantes para quitarse, i desfazer el sanbenito, que texió el pecado; para cõprar, cortar, cofer, i vestirse la vestidura del conbite eterno, sin la qual serán echados los onbres en las tinieblas eternas del infierno! Yá no es, tan corto plaço, tiempo de aparejarse, rãto como de estar aparejado. Para esto te dieron la vida toda,

P. Ortigas Llama Eterna.

mira en que la gastas; poco te deven tu alma, i tu cuerpo, pues tan poco miras por su comodidad, i bien, ò mal eterno. Serenta años as servido a Dios (dezia Sã Ilarion a su alma, estando para rendirla al Supremo Iuez) i con todo eido temes el salir? Casi con el mismo cuidado estaban S. Madalena de Pazis i S. Pedro de Alcantara al morir: como vimos yá.

11 Despues de aver servido al Señor, i a su Iglesia con sus eseritos, i exenplos el gran Geronimo, repetia temeroso, con el S. Cristo en la mano para espirar. Mirad me como al Ladron, que anparastes en la Cruz, como a Marco, i Madalena, i como a los demas pecadores escandalosos, que perdonaste. Que ganareis Señor en echar en los infiernos esta vil paja seca con los ardores de la dolencia? Cosa espantosa por cierto, que aviendo aquellas cinco, Virgines aparejado sus lanparas: con todo eso, porque se previnieron tarde, lo izieron mal, i las condenaron. Aparejaos con tiempo, velad, tened las luzes encendidas en las manos, dezia Cristo a sus Discipulos (i en ellos a nosotros) para que quando el Señor llame a la puerta de la muerte, le abrais prevenidos. Pues Señor, no bastará, que en oyendo el golpe de la puerta enciendan las luzes: No, que no es aquel tiempo de aparejarse, rãto como de estar aparejados. Diligencias, i prevencion (dize S. Agustín) tan a no poder mas tristes conjeturas dexan de la salud del Pecador: *Penitentia sera, raro vera.*

12 Sino as pòderado bien el riesgo, mira el buei de bronze encendido, en dõde el Tirano Falaris encerrava a los malchores en carnes vivas, para q̄ bramando rabiosamente, murieran poco a poco asados. Yá está encerrado dentro, i cerrada la ventanilla, el delinquente desnudo, ponen fuego a la leña, debaxo el gueco buei, yá calienta, yá abraza el bronze, yá quemá mas, yá arde echo un asqua el metal: todo, que bueltas, que buelcos de vivora ostigada en venenoso encono, que ademas, que alãridos ronpe el triste onbre al ir penetrando el fuego, todo lo que toca abraza, yá se arruga, yá la carne viva

aze trepas la piel, yà la sangre yerve, yà se cuezen las entrañas en sus umores, yà bullé las carnes todas entre si mismas. O largos instantes los que duró la vida al sentimiento, que a tal atrocidad uvo de acabarse presto. Pero dulce cama es esta, comparada con la que espera al pecador en el infierno. Si solo pensar en el Buei ardiédo, i dentro un cuerpo vivo umano ageno, desfayà; que ferà aver de abitar por vna eternidad entre las llamas infernales, donde sin columirise no arderà ménos el coraçon que la piel exterior, las niñas de los ojos que las puntas de los pies, i esto para sienpre. Bien dixo aqui Lesio, que todos los tormentos que inventò la cruçidad, de garfios, uñas, potros son regallos, si se comparan a este doloroso penetrar de la llama, asta que yervan los mismos tuercanos, i medulas de las canillas, i huesos mas recios, para sienpre. Cada artejo ferà vn verdugo; i esto por vn vil deleite de gusto, ò interes. Que bien podemos dezir, Aqui de la fe, aqui de la razon: aì juizio en la tierra, tienen feso los onbres, entienden lo que quieren dezir estas palabras, piensan que es esto fabula de Poetas? Pienzan que esto se dize por otros, ò que no les toca a ellos? Que por un pecado grave solo se condena un ombre a arder eternamente en cuerpo i alma, carne i huesos, fangre i venas, nervios i artejos, senidos i potencias para sienpre: El alma misma arderà (es de fe) en aquel fuego, que como instrumento del Altissimo tiene jurisdiccion, quema, aprisiona, i atormenta a los Espiritus, como enseñan los Teologos, con S. Tomas.

13. Teman los onbres, teman, i mas los ricos, a quien el mismo Cristo atemoriza con el Rico condenado, en su Evangelio por su avaricia, que es la leña mas dispuesta del infierno. Lamò a S. Iuan un Angel, para mostrarle la condenaciò, è infierno de Babilonia; i dize, que la viò con ricos atavios de oro, i purpura: pues que llamas le pinta, que sanbenito la viste para darla yà por relaxada al brasero, pregunta Tertuliano, i se responde: No dize que iba toda echa vna ascua de oro:

Et circumdata auro, &c. pues que mas còdenacion quereis? Notò discreto Rupertto sobre el Salmo, en que fulmina David las maldiciones contra Iudas, que fuerò treinta, respondièdo a los treinta dineros, por que vendio a Cristo, i se comprò el infierno. San Pablo dixo, que los que querian azerse ricos, caian en el laço de Satanas; que son los laços de fuego, que amenaça David a de llover la justa ira del Altissimo.

14. Andad onbres a buscar tesoros, i allareis los destos laços, que eternamente es aprisionè, al brasero de la llama eterna. Sucedesles lo que al otro, de Aufonio, que vendose a colgar de vn arbol de feso, puerito, puesto yà el laço al cuello, mirando mejor en el negocio, lo dexò por entonçesi escondiendo el laço baxo tierra, la allò gueca, i dentro mucha cantidad de moneda de oro, que otro tenia allí escondida; tomòla i dexò en su lugar el dogal. No pasó mucho tiempo, que bolviendo el dueño del oro, allò en su lugar el laço, i se ahorcò con el, por el sentimiento de la perdida. No fue mas bien librado el que se llevò el oro, i dexò el laço; por que èl le puso en tantos peligros, dize Aufonio, que le pesò muchas vezes del cambio, Allí les sucede a los mas de los ricos, con mayor peligro, quanto va del laço q̄ solo quira esta vida fragil, al del Demonio eterno, que amenaça Pablo.

15. Murio un rico Mercader, que avia tenido mas cuidado de la azienda, que del alma, pues la vendio por ella al Diabolo: velavan dos Religiosos su cuerpo, quando a la media noche entraron en la pieça, con asombro de los presentes, seis Monos negros feroces, que aviendo apagado las luzes, con no poco estruendo se llevaron el cuerpo. Por evitar la nota los deudos, acomodaron en el ataud algunas piedras para el entierro: pero en medio la calle apareciò uno de los Monos, que puesto sobre las andas, dixo en voz umana: No lleveis piedras al sepulcro, que el cuerpo nuestro era ya a todo derecho. Asonbraronse los circunstantes, i mas quando se supo se avia allado

en vn escritorio una cedula, q̄ dezia: Yò fulano entrego mi cuerpo, i alma a Lucifer, porque me aga rico, i así lo firmo. I luego, Yò Lucifer lo acepto, i me obligo azerte rico, i se firmava: *LYCIFER*.

16 Quiera Dios, que (aunque sin cédulas materiales) no tengan muchos la misma obligacion, como el otro Rico del Evangelio, que dandose parabienes de sus muchas riquezas, oyó su sentencia de repente en aquella voz de rayo. A necio, esta noche estan ya repitiendo tu alma, *Repetit*. Terminó foral del que repite su propia azienda; así el Diablo azia la repiticion, como de cosa suya, pues por su azienda, i codicia se la avia vendido. Derecho tiene el que compra, en aviendo dado el precio: i al que sabe, i quiere por tales viles intereses de gusto, ò azienda, vender el alma, no le aze agravio el Demonio é adquirir derecho perpetuo sobre ella. Esclavo era ya de las riquezas, i de Sarnas (dize San Pedro Crisologo,) i así quando llamó a los frutos de su azienda, mios *Fructus meos*, fue como el criado, q̄ llama a su dueño, mi señor; i este dize tambien, mi criado, significando vna misma voz la seruidumbre, i el señorio. Que mucho me tengas por enemigo, si te as vendido por tu pecado, le dixó Elias, al Rei Acab, aludiendo a la venta, que de si hizo por la eredad que usurpó al vasallo, Barara la vuo del, pero fue caro precio el q̄ dió por ella al Demonio, pues le dió su vida, i aun el imperio temporal, que avia de goçar su descendencia. Aprendan los ricos con tienpo si quierz de un Gentil, (fue Crates Tebano) que lançó al mar su azienda, diziendo: Yo te anegaré, porq̄ por ti no me anegue. Arrojad fuera mortales el oro, i la azienda, que injustamente poseeis, para que justaméte no os anegue en el piélago de fuego sempiterno. Si licitamente la teneis, i vuestro estado la a menester, no os arrebate el coraçõ. Mas amava el otro Ermitaño una gata que criava, que S. Gregorio la riqueza, que como Pontifice, tenia. O quantos no lo aman, sino que adoran estos animales de casa, en sus pieles llenas del oro, en q̄ idolatran: *Animalia domus Israel, &c.*

17 No enciende menos (sino mas) estas llamas infernales, la Torpeza. Fruto suyo llamó al fuego: Clemente Alexandrino. Reconocen los Santos en las diez plagas, con que el Señor castigó a Egipto, la correspondencia de los suplicios, que esperan a los violadores de los diez divinos Mandamientos. Si miramos la sexta plaga, que corresponde a la pena del sexto mandamiento: *Non machaberis*, alláremos, dize Ruperto, la ceniza de este infernal incendio. Dixo Dios a Moises, llenaos las manos de la ceniza en q̄ se van desatando esos leños. Porque, que otra cosa es el torpe, abrasado con el fuego sulfureo de la lascivia, sino ceniza ardiendo del peor brasero; ya el se lleva consigo en el alma, i cuerpo, por sus enfermedades acquerosas, un inferno sempiterno, que comiença aqui, i no acabará allá. Llamalo Ruperto fuego de azufre, i llovio este sobre las torpeças de Sodoma. Deste material sale la polvora, i el desonesto ya se la va fraguando con sus deleites, que aqui le parecen tan dulces.

18 A esto aludia sin duda el S. Iob 9. quando en persona del pecador dezia, q̄ se pasaron sus dias, como las naves que llevan mançanas de acarreo. Del Ebreo se lee naves *Voluntatis*, naves de la voluntad, i deleite, con que se puede aludir, ò a las mançanas de Sodoma, de quienes dize Egesipo, que despues del diluvio de fuego, i açufre, que abrasó la tierra, quedaron todas en lo exterior muy sanas, i hermosas; pero dentro (como se veia al tocarlas) no eran sino cisco, ò pavesas, que manchavan, è inficionaban al que las tocaba, así son los deleites sensuales, a mas de pasar mas ligeros que las naves, dize S. Anbrofio, que no dexan rastro en el agua, dexan en el alma, ya la polvora, ò açufre para el incendio infernal, ò son las mançanas, como la de Venus, que tan cara costó a Troya; pues, porque Paris la dió a la mas hermosa, vino a quedar la gran Ciudad desecha en cenizas; desuérte, que los que despues pasaban, dezian: *Est campos ubi Troja fuit*. Aqui fue Troya.

19 Este estrago, i mayor, aze aun aqui

qui la torpeza con su fingida ermosura, pues del onor, salud, i de las aziendas, i casas mas ricas, i nobles, por averse entregado sus dueños a este vicio, viendo su ruina se puede repetir; Aqui fue Troya, todo lo acabò el fuego desta fatal mancha, guardando sienpre la polvora, dispuesta para la eternidad de su infierno. I alude con mas propiedad a las barcas, ò vageles de fuego, modernos, è incendiarios antiguos, que suelen llevar tales bombas, granadas, ò manchanas tan llenas de polvora, i poderosos materiales, que bastan para abrasar una armada entera. Asi aora la desonestidad vâ recogiendo los materiales, que aqui, i allà aràn su infierno sin remedio. Porque sintiò el casto Iosef toda la llama infernal al tocar su capa la mano de su desonesta señora, la arrojò de si, como explicando a Anbrofio, cantò su Interpretete. ¹⁸

20 Esto repetia sentidamente Isaias a los desonestos 50. Daos prieta a andar entre las llamas, los que encendeis ese fuego desonesto, cuya luz, os arrebatara, ferà la llama de vuestro tormento eterno. Explicò Salviano Masiliense, con el espiritu que fuele al Profeta. Primèramente, dize: El torpe, enciende el fuego, quando comienza a pecar, va añadiendo fuerça, i materiales al fuego; quando añade pecados a pecados, entrará al fin deste fuego, en el eterno del infierno, quando llegare a llenar la medida de sus pecados, como le sucediò a Sodoma, que se fue preparando los materiales, como polvora, ò azufre, asta que prendiò aqui la llama del castigo temporal, i allà la del eterno.

21 Despierten con tiempo los desonestos, mirè que con ellos ablan estas razones, atiendan a las puertas de sus sentidos, miren, dize S. Cipriano la polvora, i alquitran, que van recogiendo en las delicias, i placeres vedados, porque solo alean, pues la polvora soia, que reciben por los ojos, es mina bastante para abrasar infinitas Troyas. Por eso llamò Filostrato a los ojos Tediñosos, traidores, que son los que llevan las teas encendidas, para poner fuego a las Ciudades. Mas presto dize

Vgo Victorino, que la cera concibe el fuego, los ojos desonestos se encienden a vista de la ermosura agena, aunque sea pintada solamente. Quiso abrasar la flota enemiga Arquimedes, que cercava su Ciudad, colgò espejos concabos en la muralla del puerto, eridos del Sol arrojaron ta les rayos a las naves de la armada, que en breve, en la madera seca, dispuesta con labrea, se levantò tal incendio, que la desfatò toda en cenizas. Ardid es este del Demonio, con los lienzos, i pinceles desnudos (espejos de desonestidad) que en todas partes cuelgan, i fe ofrecen a la vista, estos incentivos infernales, en escritorios, mesas, camas, telas, bordados, asta en las tazas en q se beve, i platos en q se come. I para q jamas falten, no solo estando en casa, a la vista estos materiales del infierno, a trocado en muchos, los Relicarios, en relojos de trasslor, porcelana, i esmaltes, que a una con los retratillos de fonestos, con las mesmas fabulas lascivas, i desnudos, q ocupan las galerias, los llevarà en el pecho, i ojos, sucedièdoles no pocas vezes, lo q a los otros soldados Macabeos, que muertos en la batalla al desnu darlos les allaron idolillos, ò retratos en los pechos. Que llamas no an de salir destes espejos de lascivia? De la otra Griega cuentan, que mirandose a un espejo, en donde daba el Sol, para componerse, i riçar mejor el pelo cò su reflexo, como los allò dispuestos, le abrasò los cabellos, i la cara, como de otra escribiò Iuan Fabro. *cap. 4. Pol.*

22 Abran pues los ojos, miren las llamas, que les arrojan todos esos incentivos de desonestidad, sacudanlos de si, huigã de entrar en puestos donde puedã peligrar. Entiendan los Señores que los llevan, ò exponen en sus palacios, los pintores que los trabajan, que azen mayor daño a la Republica; que si la minasen cò polvora, i a sus almas peor mucho. Por esto entre los demas sinboios del infierno pintò Suquecio a los desonestos ardiendo entre los pinceles, i retratos desnudos, que les servian, i serviràn eternamente de polvora, ò leña de su incendio irre-

mediable: Quicà por este efeto llamò a estas imagenes desnudas de pinceles, i estatuas generalmente Ovidio, Ceras, para avisar, que en ellas se pradé aqui, i allà como en la cera las llamas. 19 Son sucesos de mucho escarmiento, para los Pintores Meretricios que las azen, i para los que las tienen, los que cuentan, Autores de mucha religion, i credito. 20 Viò un santo Religioso, que en vna galeria de vn Cavallero entrò exercitos de Demonios, que con incensarios reverenciavan vn pincel de vna muger desnuda, diziendole que le ofrecian umo oloroso, porque ella abrafa con mas fuego, que pudiera el mismo infierno a los que la miraban (que eran muchos.) Persuadieron al Cavallero quemase el lienço, aunque en vano; porque respondia, que eran escrupulos, muy voluntarios, i que estimava en un tesoro el pincel por su valentia; pero a pocos dias no lejos de su Idolo, le dieron de puñaladas, murio sin confesion, con muchas sospechas, que baxò a provar el incendio, que se avia encendido el mismo, para si, i los demas.

23 Otro pintor modesto, de ordinario, a inportunos ruegos de vn señor, le copió vna Venus durmiendo desconpuesta, murio aviendose confesado muy arrepentido de averlo echo, con todo eso fue condenado a estar en el Purgatorio ardiendo tantos, quantos años durase su liço desnudo, i sabia Dios avian de ser muchos; porque al cabo dellos se le diò licencia al alma para venir a avisar, al que le tenia, quemase aquel pincel, para biè de entrambos. Nadie se engañe, ni se prometa seguridad entre tanta polvora lasciva, mire que pagará no solo el fuego desonesto, en que èl se abrafa, sino el que por su ocasion abrafa a los demas, nacido, destes espejos de lascivia, dexense fallidas, escusas, i pretextos; que la verdad es escribe el gran Salviano. Que en estas imagenes de lascivia, cae casi todo el pueblo miserablemente en mil torpeças. 21

24 No aguarden el desengaño a la experiencia del fuego, que aqui se encienden, procuren apagar aquestas llamas cõ

P. Ortigas Llama Eterna.

copiosas lagrimas de penitencia, como se los dixo Cristo S. N. a las mugeres de Jerusalem, enseñados de paso con su vista dolorida la atrocidad del fuego, de que ablamos.

25 Despues que el iniquo juez Pilatos, dando algunas muestras de equidad, reusò algo, dar la sentècia de muerte al inocentissimo Cordero, se determinò, vencido de la inportunidad, i amenazas de los Judios, a darla, rompiendo por la parte mas flaca, i así condenò a Cristo a morir en la Cruz, en medio de dos ladrones. Tenian yã todas las prevenciones necesarias a punto, la Cruz, clavos, oficiales, i soldados, izieronle quitar al Señor la Clamide de grana, i vestir (para que fuera mas conocido) sus vestidos ordinarios, la tunica i manto, morados (segun se ve en las reliquias, q̄ oi se adoran) salio a la puerta de la plaça, en donde se abraço con la Cruz, como cõ Esposa tãtos años deseada, como vnicò anparo de los suyos, como Vandra; i Estandarte glorioso de su triunfo, i titulo de su gloria; como Norte de sus escogidos, i como pregonera de su amor: con esta estimacion la puso sobre sus ombros, aziendose Capitan, i Alferrez de los Crucificados; todo este valor fue menester para el grave peso, que en ella iba de todos los pecados del mundo, que este era el az de leña mas pesada, que este divino Isac sacaba para el sacrificio. Començò el Señor su camino: Precédian los pregoneros con vn exercito de muchachos, que arronaban la Ciudad con sus voces, seguianse los dos Ladrones, luego el buè Jesus entre los verdugos, que tiraban de las fogas, que llevaba al cuello, i de que iba ceñido. El peso era grande, los tormentos pasados los mayores, faltaban yã las fuerças; ni se avia desayunado, avièdo perdido tanta sangre en los açotès, i Corona de espinas, i actualmente con los esfuerços que azia, golpes que le daban, i aun puntas que le clavaban, que si aun despues de muerto lo atrabesaron con la lança, que no arian aora; i mas no siendo nuevo. (Como repitè Plauto) Erir de esa fuer-

fuerte a los q̄ llevabá a crucifijar, i al grave peso se le abría el pecho, i las llagas goteado sangre por todas las partes de su cuerpo abierto, principalmente de la cabeza espínada, alta q̄ al salir de la Ciudad debilitadas las fuerzas, cayó en tierra el mansísimo Cordero. Aquella infernal compañía se inchó de rabia, i con palabras afrentosas, i golpes le obligaban, tirando de la foga a levantarse: el inocente Cordero sacaba fuerzas de flaqueza, asía de la Cruz, procuraba levantarla, i por su flaqueza, è indecibles dolores, no podia más, que estaba cocido en ellos, i asado interior, i exteriormente en el Ara de la Cruz, que lo oprimia, en quien dize la Iglesia, se iba yá asando entre sus penas el Cordero, *Ara Crucis torridum*.

26 Aquí fue sin duda, quando las ijas de Jerusalem levantaron mas el grito de su llanto, i les respondió Cristo (entre táras congojas, cuidadoso de nuestros pecados, i penas eternas, que merecen.) No lloreis sobre mi, sino sobre vosotras, i vuestros ojos, dias vendrán, quando digais, Bienaventuradas las que no parieron, ni criaron, quando llameis a los mōres que os defiendan, que si así se ceba el fuego de los tormentos en el leño verde como yò, que arà en el madero seco, i podrecido. 27 Mucho cuidado le daba a Cristo el fuego, q̄ se avia de cebar en la leña dispuesta, i seca de los ombres; i aziendo mención de las que parian, i criaban, con onestas palabras, incluyó (segun Tertuliano) los deleites ilicitos, que (como dezimos) disponen para el incendio sempiterno. Teofilato, dize aqui, que con este simile de los leños encendidos, se acordò el Señor, que muchas madres de Jerusalem avian de asar al fuego, i comerse a sus ijos; con indezible crueldad. 28 Yo entiendo, que mayor cuidado le davan a Cristo Señor nuestro aquellas llamas infernales, donde tan cruelmente an de ser asados vivos los pecadores, muriendo eternamente. Así lo asegura el V. Beda, de clarando las palabras de Cristo Señor nuestro. Si yo, sin pecados propios, por los agenos, siendo arbol de la vida, verde i

florecente con la inocencia, salgo deste mundo entre tanto fuego de tormentos; q̄ fuego, que tormentos esperan a los arboles esteriles, i secos, llenos de gusanos, de vicios, i pecados?

27 Bien ai para llorar. No callen de dia, ni de noche las niñas de nuestros ojos: aganse estos fuentes: vengan mares, para que lloremos sobre nosotros, i sobre las ijas de mi pueblo (dezia Jeremias) i si el pedirles lagrimas a ellas, i a nosotros en tal tranze Cristo Señor nuestro, aziendo mención del fuego, era (como dize S. Geronimo, i Nazianzeno) para que cò ellas apagásemos el eterno. Busquemos, busquemos estas lagrimas. 24 Bañente los ojos en llanto dezia S. Ambrosio, a una dōzella, que avia caído, i estava reconocida: salga el remedio de las mismas fuentes de donde salió el daño. Si los ojos encendieron las llamas sensuales, con los rostros, i pinceles de sonestos, ellos las apagueñ. Llorò Madalena, i las apagò del todo. Llorò Ezequias; i aviendo llegado a las puertas del infierno, apagò sus llamas. En ellas dize el Abad Celense, como en el mar bermejo los Gitanos, aogáremos los verdugos, i furias infernales.

28 I si consideramos atentos las palabras de Cristo Señor nuestro, en ellas allaremos motivo fuerte que las ocasiono, en la memoria, i vista del estrago que azen aquellas llamas eternas en los leños secos i dispuestos que entienden, i desatan en cenizas viuidoras. Mirèmos este incendio, que al calor de sus llamas distilaràn el agua de sus lagrimas los ojos, por sus culpas como al fuego de acá desata en agua la alquitara lo que encierra. Como dezia Tertuliano, que a este incendio se desatan en agua por los ojos todas las rosas de Venus, i flores de Cupido. Es menester mirar muy de asiento i apropiarnos este fuego i ceniza destes leños, para que se vea el efecto de las lagrimas que dezimos.

29 Mostròle a su pueblo Moises (para enmendarlo) ardiendo en llamas el Idolo que avia fabricado, por la materia, simbolo de la codicia (era de oro) por la

forma de Becerro, de la desonestidad (dize San Geronimo) i pareciendole no bafava la vista sola, quifo que a mas de ver, i bever por los ojos el escarmiento, lo bevieran por la boca; asi les dio la ceniza del incendio defatada en agua, con q escarmiento al pueblo, i aplaco a Dios. No basta mirar de lejos el defengafio deste fuego, i cenizas, es mester que entres dentro de ti que lo bevas, que pienes que puede ser como es, mui posible q te veas presto en las llamas que enciendes con tus pecados, i no apagas con las lagrimas de la penitencia, en tal peligro.

30 Por esto el Angel a Elias que dormia, (sinbolo entonces de los que se deslucidan en el camino de la virtud) le dio a comer el pan subcinericio, echo en el rescoldo, i cubierto de ceniza, con vn vaso de agua, figura de las lagrimas en David, para que el fuego que iba enuelto en el pan las fagase; i al pie del Iunipero, cuya ceniza conserva vn año entero el fuego, despertara del todo (como despertó el Profeta) i llegara asta el monte santo de Oreb: i para mas seguridad le ofrecio el mismo Angel los cavallos, i carroça de llamas encendidas, para que entrara dentro dellas, i enseñara (dize San Ambrosio) a los ombres: Que la consideracion de las llamas eternas. Los cavallos de fuego del abifmo, los conduciran a las estrellas como parece que insinuava aun Claudiano, los llevara al Cielo, o al

Paraíso, dode nacen los quatro rios celebrados, figura de las lagrimas, poderosas en esta vida a apagar el fuego eterno de la otra.

31 Apaguemos dize S. Basilio el incendio de los vicios con las lagrimas, i asi apagarémos co ellas las llamas infernales como aconsejaba S. Maximó. Qual es aqueflla agua (pregunta el fábto) q consume las llamas, i ella no se gasta por ningun fucoso de los peccadores. Para qualquiera mácha de delito aprovecha baxa asta el mismo inferno a apagar sus llamas sempiternas. O poderosa jurisdiccion la de las lagrimas, asta tanto que los Angeles allá en el Cielo las enjuguen de los ojos. La misma muerte quedará limpia sin el orror de las manchas que la asean (dixo Teruliano) con las lagrimas. Felices mil vezes tales lagrimas, digamos con S. Ambrosio, ²⁶ pues está en ellas la redencion de los peccados. Conpiren las lagrimas con la misma pureça de las aguas del Bautifmo, con su devida proporcion, pondetava Vgo Cardenal ²⁷ fundado en que San Gregorio ²⁸ también las llamó Bautifmo poderoso despues del primero. A este Señor pedaços las cervices de los Dragones del abifmo en las aguas, cantó David, ²⁹ De las lagrimas yo entendia Vibano. ³⁰ Con estas armas pues (esclama Clemente ³¹) matarémos el gusano que nunca muere, i apagarémos el incendio, que sin ellas, siempre vive.

¹ Nazianz. tom. 1. 4. ² Ignis arcani, ad ponam thesauris. Apolog. 47. ³ Tert. Lac. 8. Reparat quod erogat. Prud. Carpani tormenta fovem que. ⁴ Non extinguunt, quos passit. In Mat. ⁵ Paratádon Diaco. in eius vita. ⁶ Apian. inferip. Ital. fol. 337. ⁷ Avigio. Dialogo. 10. ⁸ El Capitan Frate. de Bultantora. en los M. S. de D. Vicencio de Iastanofa, &c. ⁹ Igneis quibusdam corporibus. ¹⁰ Delectatus, est ad Gebenam. Ep. 10. ¹¹ Eusebius in vita. Qui laudatur a Possivino Rainaud. ¹² M. 25. ¹³ Luca. 12. ¹⁴ Qui funesta novo fabricaverat ara dolori. Claud. l. 1. in Eutro. ¹⁵ Tota nec est in corpore -- Exempta pat. dolore. -- Non una sibi ramusculis. -- Non nervus, os capillus N. 30. ¹⁶ Ex D. Crisologo in hac sermone de Divite, & Lazaro. Si est cauitis, &c. ¹⁷ P. Rodri. de Cabredo, An. del Pirn. ¹⁸ Paratádon. credens igne repere manum. Fer. in Genes. ¹⁹ Si potes & ceras remore quid imagine nuda. ²⁰ Cyberis, hoc parit Laodomeia modor. ²¹ Fr. Josef de Iesus, lib. 4. Excel. Cap. 4. Dona Eusta. de Padilla, tom. 1. cap. 4. Enrico Engelgrave. Cita estos exmplos de la primera impresion. Dico. 1. Quilibet. Item. ²² In die fornicationum imaqibus, omnis, amnio plebs fornicatur. Lib. 4. de Tho. Qui sivecutur ignem; & de omnium reddet, ex. Exod. 22. 6. ²³ Paratádonum, & perforat un. quasi quibus. I. el B. Bucla. V. la. Sa. Estac. ²⁴ Cargaron sobre el rabiosos golpes, con manos, pies, puas, agujones, Luca. 23. ²⁵ Erant famina crudeliter suos filios affatura, & comestura. Theop. hic. ²⁶ Oculi lachrymis affluunt qui masculina simpliciter nos aspexerunt. Amb. Et aporara si bidina momenta. ²⁷ Inferni raptoris equis affatádonum.

Hydera, &c. Ter. de Bapt. cap. 2. *Lacrato dilui mortem.* 26 *Bona lachryma, in quibus est redemptio peccatorum.* 27 Hug. Card. in Mat. 25. *Luctus est mentis humanae Baptisterium.* 28 Greg. *Mens lachrymis baptizata videt limpidius.* 29 *Contribulasti capita Draconum in aquis.* Psalm. 75. 30 Urban. IV. *Contribulare caput venenatae Serpentis in diluvio lachrymarum.* 31 Clem. Alex. Exor. ad Gen. *Ignita Mali, jacula extinguamus, aqueis à verbo vitæ cupidibus, &c.*

CAP. III. Del frio infernal, que castiga principalmente los Sacrilegos.

Castiga el Cielo airado no pocas vezes la tierra, rompiendo a un mismo tiempo rayos, i rasgando centellas encendidas, quando le está arrojando, tempestades eladas de granizo, de fuerte, que a las mismas plantas, i al mismo tiempo las quema el granizo con su yelo, i las abraza el rayo con incendios. Cada dia (dize Solino) nos admira el Etna, que coronado de nieve no dexa de vomitar incendios.

2 No es mucho que en el infierno, lugar diputado para tormentos, el frio, i el calor en sumo grado atormenten a los pecadores, que solo por el breve gusto de sus deleites ofendieron a su Criador. A esto sin duda miran algunos de los nombres del abismo. Lllamanle *Averno*, que quiere dezir destenplado en sumo grado. *Erebo*, que vale lo mismo que aspero, i *Tartaro*, que suena tempestuoso. En esta tempestad eterna de penas, a un mismo tiempo se rasgará el fuego en centellas, i quebrará el frio en elado granizo, i glaciales piedras. Arderán los miserables, como vivos Etnas, i sentirán los rigores de la nieve mas elada. Pasarán (dize Job 4.) de la nieve a las llamas mas activas. Aun acá vemos en poco espacio las suertes tan pesadas, que azen juntas la calentura, i el frio en un enfermo: A este modo, sin comparacion en la atrocidad, pasarán del cruel tormento del fuego, al del frio, i deste al otro entre dolorosa alternacion.

3 Ni ai que rezelar, que batallando entre si el frio cõ el fuego, an de renplarse mutuamente, con que entrambos atormentarian menos; esto fuera alivio: i aun por eso no ai ningun fundamento de imaginar se desta fuerte estos tormentos entre si. Que del dia del juicio adelante no an de pelear entre si los elementos, sino sofegar

en paz perene: pero si se armarán contra el fugero que uvieren de atormentar en el infierno; que es El todo poderoso el que castiga, i venga sus ofensas. Si acullá la divina Sabiduria 16. asegura. Que el fuego cobrava fuerças en el agua para castigar los malos, i defender los buenos; que mucho, (dize San Buenaventura) que en el infierno, lugar diputado para penas se experimente lo mismo:

4 ESCRIVIO Casiodoro de unos baños de su tiempo, que eran sus aguas tan puras, i entendidas, que acostumbando a bañarse en ellas los onbres, si alguna muger se atrevia a entrar despues en ellas, al punto salian llamas de la misma agua, que la abrasavan, comenzando el incendio por sus cabellos. Si estas contrariedades se ven aqui, que será en aquel lugar, donde a qualquier orden natural, sucede solo el orror sempiterno de los tormentos. Si en el agua de esos baños de Casiodoro así prende, i se cebá el fuego del deleite sensual, tan propinquo al bañarse onbres, i mugeres (no permitido aun entre Gentiles) que llamas no encenderá el azufre de la desonestidad entre las olas tartareas de los rios del infierno?

5 Onbres, mugeres (exclama aqui Clemente 1.) reñplad, moderad la furia del deleite, no añadais incentivos a la desonestidad, en los baños que usais, con las torpes circunstancias que os sabeis, que pagareis los excesos dolorosamente. Acorraos, que en los mayores desvios, i retiros, asisten los ojos del luez que os a de castigar, dezia Susana; entre los riesgos que le ocasionó el querer bañarse, aunque a su parecer tan sola. Quanto le costó a David, i Bersabé su baño. A estas frescuras deliciosas de riberas, i alamedas, dentro la tercercia de las coches, i foros, dõde triu-

fa a su parecer segura la desonestidad, le sucederán los baños, i cabernas eladas, i encendidas del infierno, el mismo tacto que desonesto lisongeais (torpes aliados de Venus) sentirá sin fin la atrocidad de los tormentos.

6 S. Geronimo, explicando aquello de San Mateo. 10. Temed al que puede echar el cuerpo, i alma en el infierno, escribe, Que es el infierno doblado, por el frio intolerable, i calor inextinguible, los mismos efectos le dá S. Tomas. Mucho calor, è intolerable frio: S. Buenaventura asegura, que sentirán la atrocidad de todos los elementos conjurados contra si, el ardor del fuego, el rigor del agua elada, el aire horriblemente turbado, la tierra insufriblemente edionda. Bien que estos Padres, i otros que dizen ai en el infierno rios elados, cenagosos, i ediondos, se an de entender, que el fuego en si, *Eminentemente* tiene todas estas penas, como la piedra Pentarbe, i la Salamandra, que en medio del fuego arrojan lanças de yelo, dezian sobre Iob el venerable Beda, i Filipo Diacono.

7 Con Esto no ai que buscar este riguroso frio en las aguas ediondas de los estanques podrecidos, ni en la frialdad nativa de la tierra, que en el centro, como mas distante del Sol a de ser la mayor; supuesto, que todo el concabo del infierno a de estar lleno de un fuego, que en si encierra el tesoro de todos los tormentos, para los que por tan breves placeres ipotecaron sus cuerpos, i almas a tan eterna obligacion de penas diferentes, pero vnidas para atormentar a los que murieron en pecado.

8 Viò vn santo Monje en vna vision del infierno, entre otras orrendas penas, vn estanque elado, i dentro, vn miserable condenado, ardiendo en vivas llamas todo el cuerpo, asta las entrañas, i coraçon se le veia trasparente al fuego echo una acuá; i juntamente le cruzian reciamente los dientes, i le temblavan todos los miembros de su cuerpo, iba el desdichado aquejado del yelo, i del incendio a salirse a la orilla del estanque, pero estor-

P. Ortigas Llama Eterna.

bavánselo muchos Demonios, que con lanças de fuego acudían a detenerlo, huía luego a otra parte, i sucediale lo mismo: i así proseguía sienpre en estos orribles trances, è irremediables sustos. Avia sido su vida mui semejante a su suplicio, q su ocupacion era agencias de pleitos, viviendo solo de tranpear la justicia, bufcar sinrazones, i enredos por diferentes caminos: i así aqui en el estanque intentandolos todos, sienpre los allava para el escapar cerrados.

9 No parece a prima faz este tormento del frio, por si solo considerado tan orrible, como en si es; pues en opinion de muchos Tiranos bien entendidos en tormentos, se a tenido por mas atroz, que el fuego, que es lo mas, que se puede encarecer: porque no se a de medir la graveza deste tormento por el frio, que en el invierno solemos sentir: porque apenas se llega a provar mui poco de su primer grado por los defensivos del vestido, techo, ambiente, i los demas. Pero pongamonos a pensar si en vna noche la mas rigurosa del invierno, en vna montaña donde los frios son intolerables, nos pudiesen desnudos en vn estanque, asta el cuello, que al ir entrando la noche se fuele ir elando todo, i viniesemos a quedar como engastados en el yelo, que orrible, i que lenta muerte seria esta! Que siglos que nos parecerian las pocas oras q la noche dura: porque el yelo no es activo como el fuego, es torpe, i tardo en el acabar, i así mas penoso en el affigir.

10 San Basilio, pintando aquellos quarenta inuencibles soldados de Cristo, dentro la laguna elada en Sebaste de Armenia, escribe. No era tormento este, que pueda saberse, sino por experiencia, todo quanto podemos imaginar es menos de lo que alli padecieron en la realidad. Roba lo primero la atrocidad del yelo, el color, el ando la sangre, que discurrre por las venas, q có esto se pasma, i causa vn dolor indezible, q aze batir los diétes, i bramar dolorosamente al q padece, comienza por los extremos, como el fuego: pero no los dexa tan presto in-

T

sen-

fenfibles, como el, que no los puede cõsumir con la agilidad, que la llama; entrase por las arterias, i nervios, que se arrugan i estrechan con desusado dolor, encogense todos los nervios interiores con dolor penetrante, agudo, i lento, q no puede bastantemente imaginarse; asta que creciendo sienpre con dolor desapiadado, poco a poco viene a apagar el calor del coraçon, que es el que mas tarde muere: i así llega el alivio de la pena, que es la muerte, si bien tardo, pues muchos desto invencibles Martires estaban aun vivos a la mañana, quando les rompian, con palos las canillas de los braços, i piernas, i desta suerte murieron constantes. Falta este alivio de morir en el infierno: porque alli el frio con los demas tormentos, obrando con mas valentia sin comparacion, que la que aqui basta para quitar la vida, con el mismo dolor, la conserva.

II. Si no acabas de entender lo riguroso deste frio del abismo, mirale vn poco en el espejo de penas i dolores, que nos dexò Cristo señor nuestro, en los q pornostròs padeciò; para que en alguna manera rastrearamos los que amenaza en el infierno, como meditaba el devotissimo Cardenal Ostiense: « Tu Señor izifte en tu santissimo cuerpo erido, i lastimado vn claro, i terso espejo, en donde quieres que vea retratadas en tus penas renporales, las eternas que me esperan, sino te amo, i temo como debo. Atiende pues, alma vn poco el riguroso frio lleno de circunstancias lastimeras, que padeciò Iesus en su cuerpo virgineo delicado, la aspera mañana del viernes de su passion amarga, quando Pilatos, cobarde, è injusto juez le mandò açotar, para faciar cõ su sangre, i afrentas la rabia venenosa de los Iudios, significò su desseo a los verdugos, que avian de executar la carniceria, i así se armaron de furia, i crueldad contra el inocentissimo Cordero. Mira el furor con que lo llevan al gran Patio donde estava la columna de piedra elada, cõ el frio de la noche. Mandanlo desnudar insolentes; Ea, ea, ropa fuera dezian,

mientras ellos se aorraban algo de la suya; pero al buen Iesus, que con modestia, i virginal verguença començaba a desabrocharse el vestido, se los acabaron de quitar del todo; Atãle luego fuertemente a la columna de piedra, que desnudo, i con la frialdad del marmol, seria ya mucho lo que padecia el Señor, pues Pedro con estar vestido, i libre, se viò obligado (por el frio de la noche) a allegarse a calètar a la oguera que se avia echo en el cuerpo de guardia del patio de Palacio.

12. Fue esta desnudez i frio que padecia el Señor, vno de los mayores tormentos de la Passion, verse desnudo delante tanta gente; aqí gravissimo virginal cuerpo, a quien otros ojos que los de Maria Santissima, quando lo envolviò en sus pañales no avian llegado, i así ponderan algunos, q el sudor de sangre del guerto, lo ocasionò sola la memoria deste duro trance, porque la verguença saca la sangre en los colores al rostro; i esta fue tanta, que solo imaginada, bastò no solamente a colorear, sino a bañar en sangre su santissimo cuerpo, en el sudor sangriento.

13. Estãdo así atado el buen Iesus, no solo a espalda abierta, sino todo el cuerpo desnudo; ofreciendose al Padre con coraçõ blãdo, i amoroso, en sacrificio por los pecados del mundo; salieron al publico terrero los dos primeros verdugos, armados con latigos, varas, i cordeles delgados, i ñudosos, començaron a descargar tal lluvia de golpes de sapiadados, q en breve, començò ya entre cruellissimos, i vivissimos dolores, a cada golpe a saltar la sangre. Canfaronse los dos verdugos salieron otros, con diciplinãs de cadenillas, armadas con puntas que llaman de escorpiones. Bueltas de tal fuerte, que no solo abrian las carnes, pero descubrieron los mismos huesos de las costillas, asta q se veian por afuera las entrañas, i riñones (como escrivẽ gravissimos Autores, 4) i de la furia de sus verdugos; i de los vehementes deseos de padecer, i de las culpas porque padecia, que eran todas las del mundo, se puede facilmente creer tal atrocidad. No parò aqui, sino que aziẽ,

dole bolver del otro lado, en el pecho, estomago, i todo lo de mas del cuerpo, izicron la misma carniceria, asta dexarlo, como dixo el Profeta, desconocido, por las eridas, i como leproso orribilmente lastimado.

14. Dexaronle de cansados los verdugos, i porque no acabara de morir entre los golpes, desataronle; pero quedaron sin fuerzas por la falta de sangre, i demasia del suplicio, i tan penetrado por las carnes abiertas del riguroso frio, ueyendo asi desnudo a buscar sus vestidos (que los verdugos avian echado entre los pies) apartandose, i ueyendo del todos, por que no los manchase con su sangre (contenplan algunos, i aun suelen pintarlo asi) cayo cerca la columna, encima la balsa de su misma sangre, que elada estaba, cabe ella. Que dolor! que tormento seria este, que se componia de tan atroces circunstancias, como se encruelcerian, enfriandose las eridas, i elandose la sangre de vn cuerpo delicado, tan llagado, i desnudo, sin defensa, sin abrigo, i sin alivio alguno.

15. Mira de espacio, i mirate alma en este espejo, i retablo de dolores, i aunq̄ que no sepas con las alas del amor anidar en este divino panal de dulçuras, abierto con tantos agujeritos, como los cinco mil, i mas açotes abrieron en susantissimo cuerpo, para que las almas agradecidas i devotas moren en el, i se enciendan continuamente en su amor, i en odio de los deleites de sus cuerpos, pues ven el de Iesus tan maltratado. Mira si quiera por el amor que te debes a ti, en sus penas las tuyas: Pasa de los dolores, que ocasionan tantas llagas recientes eladas del cuerpo rozado, i rasgado todo con la desnudez i frio, sin tener quien si quiera con un liço le romela sangre, a aquel frio eterno, i los demas tormentos, q̄ esperan a los deleites sensuales, no por vn dia, sino por vna eternidad. Si por los gustos vedados agenos, asi padece Cristo S. N. en todos los miembros de su cuerpo, que esperan los pecadores enbuelto en delicias, i pecados? Pues ven la penitencia rigurosa, q̄

el Señor toma por ellos; comiencen de veras aazer alguna estos tambien, para lograr aquella; no esperen ya mas, que quica vendrà mui tarde el desengaño para mayor dolor.

16. Acaben de conocer los ombres, que los deleites sensuales son los que auyivan las llamas encendidas, quajan los yelos rigurosos, que les esperan para desquite, i escote eterno de tan breves placeres, el yelo, i llamas olvidan la enemistad nativa, i buelven las armas, con que suelen pelear entre si contra el desdichado, i delicado desonesto. Aqui, aqui dezia ò lloraba Nieño, pagareis necios aliados del Amor torpe esas llamas, i esos yelos, que en prosecucion de vuestros torpes appetitos, dezis os enbisten sienpre las llamas, q̄ enfrian, los yelos, q̄ abrasan en lo lascivo de los Anacreontes, Propercios, Petronios, Catulos, Tibulos, Ovidios, Apuleyos, Celestinas, en los Dicamerones, Arietinos, Bandelos, i los demas Novelistas, i Poetas, amorosos i lascivos, antiguos, i modernos, en cuyos versos, fabulas i novelas a enbuelto el Demonio toda la torpeça del infierno para inficionar en todo tiempo, i lugar el orbe todo. Aqui sentiran rabiosamente sus necios aficionados, i autores; sus encontrados afectos. Aqui pagaran en la tenpestad de fuego, i yelo eterno, q̄ se arman asta cò el menor pensamiento consentido, las torpes, i morosas ideas que beven dulcemente en el vaso de esos Versos lascivos, en los Lienços pintados de sus torpes. Venus, i Andromedas, Europas, Ninfas, i Dianas, en las fuentes de Ateon, en los baños de Bersabè, i Susana; sirviendo la castidad desta, por lo desconpuesto del pincel mas trevido de incentivo de torpeça; alterando de tal suerte la naturaleza de las cosas, que de la misma agua pura, que avia de apagar el fuego de su torpeça, facan llamas que la aviven: Como de su fuço te dezia Castodoro, Con esto estan noche, idia enbuelto en desonestidades, substituyendo el regaço de la amiga, con las Rameras, i Ruñanes continuos de los libros lascivos, è Imagenes desnudas.

17 La copa dorada , que brindava Babilonia a los Principes , i Naciones , è iva llena de la inmundicia de sus torpezas.⁶ Esta misma copa es el amargo caliz de la ira de Dios, que asegura David beveran eternamente los pecadores en el infierno.

18 En otra parte le dize el mismo Rei,⁷ Qué la vna parte,ò metad del caliz es del fuego de piedra azufre , i la otra del frio elado de procelosas tenpestades: *Ignis, & sulphur, & spiritus procellarum, pars calicis eorum.* O necios , beved del dulce vino de vuestras torpezas , que el se os convertirà en venenosa serpiente ; daos apechos cõ la copa, idorado caliz de la Ramera torpe , que bien pagareis el caro escote de la bevida breve, con el eterno caliz, que de fuego atroz, i proceloso yelo, os a mezclado la ira del Altissimo, que no se acabará jamas.

19 Iusto castigo por cierto el deste yelo infernal en medio el incendio de sus llamas , para los Cristianos, que en medio el calor de tantos beneficios, como reciben en la Iglesia de Cristo S. N. esràn endureciendo, i obstinãdo mas, i mas el yelo de sus coraçones, principalmente los defonestos , como llorava Jeremias. Mi Ciudad de Sion es semejante a vna Dama ermosa, i delicada, cercada de galaneres : a endurecido, i enfriado tanto su coraçon con su pecado, como en vn algibe ondo suele, en medio del verano, refriarse el agua.⁸ Alude aqui (en sentir de Tertuliano , i otros) el Profeta, a la secreta fuerça del Antiparistesi, con que en medio el calor del Estio se enfrian mas las fuertes, i los algibes mas profundos. Asi la obstinacion de un defonesto tiene dentro de si esta infernal antiparistesi, de endurecerse, i elarse mas al calor de los divinos beneficios , atreviendose aun en los mismos templos. Enpeorando muchas vezes con los remedios que los demas mejoran , con que se disponen las orribles penas de fuego, i yelo que deziamos. Por esto llamò S. Cipriano: Peor mil vezes que el Demonio, al que se entretiene en la Iglesia mirãdo las mugeres, pues

quando Dios le està solicitando con beneficios, le està provocando, como a enemigo, con ofensas.⁹

20 Perezca Samaria ingrata , dezia Oseas, pues quiso competir con su Dios en amarguras. Era la ocasion de la ruina (dize S. Anbrofio) la obstinacion, con que servian a sus Idolos delante el verdadero Dios que adoravan. Asi lo dize el Texto. Azia lo que muchos defonestos: Que entran al templo , al parecer , a reverenciar a Cristo, a su Sacramento , i van a servir alli a los Idolos que adoran de su ciego amor. *Dixs quoque serviebant.* No es la Iglesia de Cristo (dize San Basilio de Seleucia) para servir los galanes a las damas, ni las damas a los galanes, cõ vistas, señas, i palabras feas. Que no es la Iglesia casa publica de defonestidad. O cosa defusada , que delante la mesa de la Carne , i Sangre de Cristo, tu agas de su cuerpo mistico, que son las almas que at solicitas (como ablò el Apostol) nuevas meretrices, i Rameras. ¹⁰ Vye, vye (dize el S.) q̄ tienes a Dios provocado cõ dura competencia , pues a vista de las dulçuras de su mesa , endureces las armarguras eladas de tu obstinacion, por infernal Antiparistesi. ¹¹ O tu el mas infeliz de los nacidos (dezia S. Geronimo a Sabiniano, convencido desta culpa.) Tu, tu te avias de atrever a entrar en la Iglesia dõde naciò Cristo S. N. a concertar tus torpezas con señas, i villetes ; Como no temias no abortaran rayos las paredes , no se abriera la tierra , i te traganan vivo los Abifmos.

21 El mismo Cristo que naciò alli, està en la Eucaristia reservado, aqui, i de su Cuerpo, i Caliz dulçisimo, dize el mismo San Geronimo, con su porfiada obstinacion, van fraguande las amarguras de su infierno. Para declararse mas el Profeta, en el Antiparistesis que amenaçava, dize. Delante de mi, en mi presencia siẽpre, tal atrevimiento ? Como lo pagaràn? Que amargo que les saldrà. Azefelo repetir dos vezes el sentimiento a Oseas. A Efrain torpe, quieres provocarme, i porfiar con tus amarguras, a vista de mi dul-

cura. Con sus pecados (dize a qui San Gerónimo) me a echo amargo, que yo (como con los demas) era dulçitimo con él. Que yel orrenda. Seria aquella, de quien una gota sola bastáse para bolver amargò ú mar entero de dulçuras? Esto aze el pecado, vna sola gota suya, pues, a Dios mar inmensò de duzçura, lo buelue tan amargo en los castigos, como vemos en el infierno, i esto principalmente el pecado desonesto, por su antiparistesi infernal. I así Oseas, contando los delitos de Samaria, i Efrain, poco antes dize. Adulteros todos, encendidòs en torpes llamas, i a Efrain lo llama Paloma engañada, sin coraçon, que bolava a los Asirios, nacion desonestá, i la Paloma, ave es lasciva, i cõfagrada a Venus.

22 Profugiendo la amargura de sus amenaças, añade luego. Pues me provoço conpitiendo delante mi dulçura con sus amarguras; su sangre, que es la mia, que yo se la di, vendrà sobre él para su castigo. Así S. Iuan en su Apocalipsi faliò a ver la Ramera de Babilonia condenada al infierno. ¹³ I advierte Tertuliano, que el orò del vaso q̄ tenia en la maño, era el proceso de su infierno: i a este vaso le llamó S. Iuan, caliz del vino de la indignacion de la ira del Altísimo; como antes Ieremias lo avia visto en las manos del Señor: que todo dize maravillofáméte, que por averse arrevidò esta muger desonestá a tocar el caliz consagrado, sus Ministros, ò en su presençia, se le aparejava con nuevas atrocidades el infierno: así lo notò vna Glosa: Esto es venir, i caer la sangre de su Dios sobre ellos, delante quien se obstinava su dureça.

23 Espantosa fue a la Iglesia toda, i a los siglos, la accion del Santo Pontifice Teodoro, que encima el sepulcro de S. Pedro, delante toda Roma (como escribe Teofanes) aviendo consagrado el caliz, echò del, la Sãgre de Cristo en el tintero, i luego mojó la pluma, con que escrivìo la degradaciõ de Pirro Eregè, que se arrevidò a ofender con su pluma la persona de Cristo. ¹⁴ Dura obstinacion, a marga yel la deste pecado, que toda la

P. Ortigas Llama Eterna.

dulçura de Dios junta en el Caliz de su Sangre, la convierte en la amargura de tan rigurosa sentençia, pues la firma. Puso Pirrino Calvinista, vn Ara consagrada, quitandola de vn Altar, en el lugar, señalado, ò rajon del suplicio, donde degollavan los delinquentes; pero fue él, el primero que la manchò con su sacrilega sangre, muriendo en ella degollado por justicia. Izo Eutropio vna lei contra la inmunidad de la Iglesia; della lo focaron a él con la fuerza de vn lei, para el suplicio. ¹⁵ Quantos, por sus liviandades licèciosas i sacrilegas an salido de los templos para entrar en el infierno, no dilatandose el suplicio, como le sucediò a Baltasar sacrilego entre los vasos sagrados, que profanava en su mesa.

24 No a muchos años vivia vn mancebo noble en vna Ciudad de España. Era en extremo desonesto; no avia muger ermosa, que no apeterciese, ni la apetercia, que no intentáse goçarla. Vn dia, despues de muchos toques de su conciencia, i sermones, saliendo de la Iglesia, en donde avia estado aziendo torpes señas a una enboçada, que a su parecer le correspondia, se enpenò en seguirla; abióla, i llevosela a su casa; encerròse en sus estudios con ella; y a la aguardava desnudo en la cama, quando (caso orrendo) echando el manto, la que pensò era muger, apareciò un Monstruoso Etiopè agigantado; abriò cò vn golpe el suelo, sacò quatro Demonios, vn lecho como parrillas echas ascuas, i tendiò en ellas al triste mancebo; asòlo poco a poco, entre rabiosas ansias, i tormentos; en vez de bolverse a Dios, prorupìò en desesperaciones orribles. Esta es la cama (le dezia el diablo) desdichado, que as grangeado: con tus torpezas: este será el principio de tus penas; irà el alma a padecerlas, quedará tu cuerpo aqui para escarmiento, i vendrà despues a profeguir las. Espirò entre furiosas desesperaciones; i el cadaver echo carbon (que vieron muchos) ateltiguò el sucefo. Sabido es el del otro Escolar, que vna noche de carnefrolendas sacò el Demonio de la cama, i lado de su amiga a quien

quie despues de aver cenado cō ella quiso dar las gracias, a vista de otros quatro, i lo asò vivo lentamente. Allòse a la mañana el cuerpo en el asador, como este otro que deziamos. ¹⁶ Que obliga este

¹ Clem. l. 2. P. c. 5. ² Va cypridos lenonibus. -- Prociis, Lupis, cinadis -- Fussi iacehunt horridas -- Per igniam cavernas. N. 45. Celad. In Iudith. ult. ³ Fecisti ergo mihi de corpore tuo speculum cuina mea. 4 Vide Lyranu ⁴ d. Funiculum Zacharia ubi Scorpionum flagella describit. 5 Apud Eusebium Nicremberg. lib. de isto Cruci. 6: Prodi foras Anacreon -- Prodi poeta, prodi -- Dic quas ad orcum sustines -- Non somnando penas. Nic. n. 3. 7 Plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius. Ap. 17. ⁸ Psal. 10. ⁹ Speciosa, & delicata assmilavi filiam Sion, & c. Sicut frigidam facit, cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiam suam. ¹⁰ Diabolo, peiorem illum qui intemplo aspectibus faminarū feriat. De Sing. Cleric. ¹¹ Locus hic non est prostibulum, sed Ecclesia. Qua propter si ne retriciis membrum effectus es discedas ab Ecclesia. Basil. hom. 1. ¹² Infelicissime mort alium tu speluncam illam in qua Dei Filius natus est, de serupo conditurnus ingrederis. Contra Crubin. ¹³ Tota damnatio in auro calicis. ¹⁴ Ex vivifico sanguine in attramentum stillavit, & ita propria manu depositionem Pyrrbi excommunicati fecit. ¹⁵ Florimundus Remondus lib. 7. de ortu Hæresum, c. 17. Rainaudio. ¹⁶ El P. Carril, lo contò en Zarag. como sucefo de su tiempo. ¹⁷ Apud Cathecif. Bellar. ex P. Martin del Rio disq. Mag.

C A P. V. Del Gusano Eterno, del Cuerpo, i Alma de los Condenados.

CRuel espectáculo, ofrecia a Roma Vedio Polion (dezia Tertuliano) en sus jardines; quando por leves delitos echava atados, i desnudos a sus esclavos a las Murenas anbrientas de sus estãques. Azialos deslaguar casi del todo, para ver mejor la atrocidad. No bien caia el triste esclavo en ellos, quando lo envestia vn exercito de murenas, que como serpientes anbrientas, è irritadas, començavan a comersele vivo, las carnes exteriores unas, otras aziendo trepas, i agujeros, se le entraban por el cuerpo a comersele las entrañas, dâdo miserables alaridos el desdichado, asta que la muerte ponía fin al sentimiento. Duro trance, verse comer vivo, lentamente de serpientes; (que tan crueles son como ellas las Murenas) sin remedio, asta morir. Este trance espera a los pecadores, pero sin el remedio de la muerte; porque seràn eternos, i tambien sus gusanos inmortales.

² La vengança del inpio (dize el Espiritu Santo) la executarán el fuego, i el gusano. No morirà su gusano. eternamente; puso por remate de su profecia Isaias, i antes dixò con Iob, Embolverà los cuerpos de los malos en llamas, i gusanos. Muchas vezes tiene repetido Cristo S.N. en su Evangelio. Guardaos de aquel lugar, donde el fuego siempre vive, i el gusano

pecado muchas vezes. (como de Sodoma ponderavan S. Crisostomo, i Salviano) a que prueven estando aun vivos, el inferno, los desonestos, i sacrilegos.

nunca muere. De aqui saca Serario con otros Teologos, que verdaderamente a de aver en el infierno gusanos materiales, que sensiblemente estèn royendo las entrañas de los tristes condenados, miserables Ticios de sus eternos picos. Es no poca prueba deste sentir, que casi sienpre que se amenaza el fuego a los malos, se pone al lado este tormento del inmortal gusano. Luego si igualmente aqui, i en los demas lugares se amenaza el fuego, i el gusano, si aquel es material, i sensible; i porque el gusano lo emos de entender solo del espiritual remordimiento de la conciencia.

³ Es el infierno lugar de tormentos, i no se enbaraçarán vnos a otros. Entrã, bos pues, el gusano sensible en el cuerpo, i el interior en el alma aràn desapiadadas fuertes en entranbos. Feneceràn en el dia postrero del juicio todos los animales, i criaturas vivientes, i vegetables fuera del onbre; pero esto no quita, que el Señor para cumplimiento de su palabra, i entera vengança de los malos, crie de la podredumbre, è inmundicias, que de los elementos renovados se an de recoger en la fuentina del infierno, atroces, i ediondos gusanos, que lentamente feroçes despedacen los miseros cadaveres vivos, confagrados a la variedad sabine de los tormẽ-

ros todos; i quiza es de los mayores, ver-
se comer un cuerpo vivo de gusanos, aũ
de los mas moderados. Atemoriza el mar-
tirio del santissimo Prelado Marco Aurelio,
expuesto, i untado con miel al Sol,
donde las moscas, i tabanos lo acabaran.
El otro invencible Martir atado, desnudo
a vn tronco, que ervia en ormigas acor-
runbradas a cevarse en cadaveres, i como
a tal en algunos dias lo acabaron. Aun
los punçones, ò estilos delgados, con q̄ su
escuela de niños lentamente quitò la vi-
da al glorioso martir Casiano, estremece
imaginada: No a de echar menos esta pe-
na el infierno. Ni ai que buscarles, dize
bien Banberio otro origen, que los mis-
mos cuerpos de los reprovos, ellos seràn
las fuentes, de donde manen, i bullan es-
tos ediondos insectos, para su dolor eter-
no, sin remedio.

4 An de resucitar los precitos infe-
lices cõ los cuerpos sujetos a todas las pe-
nalidades, i menguas, que puedan acre-
centar sus dolores, sin que ninguno los
acabe. Desdicha les es mui anexa a los
cuerpos umanos la putrefaccion, i della
como de causa necesaria se crian, i alimē-
tan los gusanos. De tan repetidos gol-
pes, quemazones, llagas, que orror, que
veneno furioso no darà bastate materia, i
alimentò a enjambres destos tan atroces,
quanto pereçosos verdugos. Ni pienso, q̄
amenaçò otro el Señor a los malos, por
boca de la invencible Iudit. Daràles
Dios, esto es, Criarà, i alimentará de sus
carnes, i para su suplicio, i sus verdugos las
llamas, i gusanos sempiternos.

5 Quitò la vida con veneno a dos tios
suyos en su palacio, Popelio Rei de Po-
lonia, cansado de sus saludables consejos;
salian entranbos viejos del quarto del
Rei, despues de aver bebido el veneno,
que les brindò alevoso. Cayeron disun-
tos antes de salir de palacio, a la violen-
cia de la Ponçoña: al punto, sus cadave-
res començaron a brotar ratones a enjã-
bres, subieron causàndo pavor, i espanto
con su multitud, i ferocidad, asta el mis-
mo aposento del Rei; en donde sin poder
ser defendido dellos, èl, la Reina, i dos i-

jos suyos fueron comidos vivos de los ra-
tones, que les royeron asta los guelros, i
notò mui bien nuestro P. Mendoza, q̄
qué solia este Rei jurar muchas vezes, i
falso: Comido muera de ratones, fino es
asi. Cunplióse a su despecho, i para nue-
stro exemplo. El braço poderoso pues, que
supo sacar para la vègança breve, de dos
cadaveres, tanta multitud de verdugos,
los sabrà criar, i conservar entre las lla-
mas, como Salamandras, i Pirauistas eter-
nas del inmortal suplicio.

6 Pues dime onbre, que esto oyes, i
sabes que quien lo amenaza es el mismo
Cristo, la Verdad eterna, que tiene ase-
gurado, que ni un apice dexarà de cun-
plirse, de quanto promete, i amenaza en
su Evàgelio: Que tent iras quando te veas
entre las llamas infernales, dize S. Gre-
gorio Nazianzeno, comer de enjambres
de ediondos, i anbrientos gusanos, vivo-
ras, i culebras, que te se metan por boca,
narices, i oidos a roer las entrañas, i el co-
raçon, i esto no por el brève espacio, que
baste a quitarte la vida, que alli yà se ce-
rrò esa esperança de morir, vyò la muer-
te dellos, i la esperança de acabarse, ò mi-
norarse por vna eternidad de siglos q̄ en
el infierno, No ai basta. Viò Roma con
orror en sus plaças (dixo el otro Lucano)
venderse las muertes de Libia, esto es sus
Aspides en cajuelas, para que el que qui-
siera matarse, lo executarà presto a la
fuerça de su veneno. A igual rigor di-
zen, que perdiò la vida el vltimo Godo
Rei, i ruina ultima de España. A Lacon
Sacerdote de Apolo, porque quiso cele-
brar, i confumar sus bodas en su templo,
de sus aras salieron serpientes irritadas,
que lo izieron pedaços.

7 Murìo el Rei Vnerico, i Fereti-
na Reina de los Barceos miserablemen-
te, comidos de gusanos feroces, que ir-
vieron en sus cuerpos de repente, para
vengar sus maldades. Son estas, i otras se-
mejantes, dulces eridas, porq̄ aqui mue-
re, ò mata el gusano presto; allà ni mri-
rà, ni matarà jamas. *Vermis eorum non mo-
risur.* Onbre à avido que se a clavado un
puñal por el oido, para librarle de la pe-
na,

na, que le dava vna pulga, que se le metió por el. Que será sentirse sin remedio roer por eternidades de cruces vivoras el cerebro, que se le entra, i salen por el cuerpo aspides, i culebras, que se le comē los mismos sesos de la cabeça, i fibras del coraçon. A vn Cavallero le dió tanta pena solo el aver oído, que el Profeta Isaias amenaçaba al pecador regalado vn lecho orribil de gusanos, que viendo prudente la inquietud, que le davan imaginados solamente. Que arañ dixo en la realidad, si me viere cubierto dellos para sienpre. Dexò el mundo, i tratò en vna Religion estrecha, de asegurar lo que tanto le importaba. Por esto llamó S. Iuan Damasceno a este gusano, *Insomne*, Que no duerme, ni dexa dormir en el leargo de sus vicios a quien lo atiende. Muy claro los amenaza el mismo Profeta en otra parte. Como la polilla come, i consume el vestido, de la mesma fuerte os an de roer eternamente los gusanos.

8 Vió el dichoso Principe Iosafat, escribe S. Iuan Damasceno, en la vision q̄ tuvo del infierno, entre furiosas ogueras, q̄ abrasaban sin consumir los cuerpos vergonzosamente desnudos de los ombres, i mugeres desonestas, irbiendo un nuevo genero de gusanos carniceros ediondos, que lenta, i dolorosamente se les entrabā por las entrañas, aziendales orribles trepas por el cuerpo todo, quedò tan asustado desta vista el Santo Principe, que no podria ázer sino llorar, i se le imprimió en su animo vna averfion tan grandē a la vana ermosura de vna bellissima Princesa (con que el dēmoniò pretendió derribar su pureza, i se) que de allí adelante la aborreció más, que la misma muerte, i solo con contarle lo que vió, la reduxo a la Fe, i a vivir, i morir en vn Convento.

9 Corresponderá justamente este tormento, entre otros delitos a la lasciva vanidad, que aqui tuvieron las mugeres, i los ombres mugeriles en aseitarse, i ataviarse, lindos, curiosos, i laçivos. Que arañ, dize Banberio aqui, las mugeres vanas, i torpes, que gastan tanto tiempo en

prenderse, i aliñarse con tanta gala de aseites, atavios, i preseas, quando se vean en vez de delicada feda, i deliciosa olanda, cubiertas de gusanos ediondos aprisionadas de serpientes enroscadas, venenosos aspides, vivoras, i esfuerços. O cruces galas, i vestidos los que an de texer culebras, i escorpiones; como llorava bien Niesio.⁵

10 Saca San Vicente Ferrer desta consideracion muchos avisos, para los que se an determinado seguir la estrecha senda de la virtud, para que tengan valor en las adversidades, i punçadas del estímulo de las molestias humanas, que como gusanillos suelē roer las encinas, i los cedros. Mas vale dize el santo sufrir la picadura de vn mosquito, ò otra semejante desta vida; que tan presto pasa, que las eridas, trepas, i mordiscos eternos de los gusanos, i fieras carniceras del infierno. Allaron vnos piadosos peregrinos a vn santo Anacoreta, en vna cueva, que mas parecia sepultura, que celda, cerca vnos pátanos, de donde salian ediondas calinas, i enjanbres de mosquitos, que lo lastimaban sin cesar. Padre, le dizen, porque no mudais de puesto, i celda? A ijos respondió el Anciano: Muchos años a que vivo aqui contento; porque sē bien, que todo lo que en ellos è pasado, i pasare: nõ llega avn quarto de los gusanos eternos, Que bien dixo S. Prospero, que el considerar aquel arder en el fuego del abismo, aquel ser despedaçados sin morir, de los gusanos anbrientos del infierno, era el mayor freno de los vicios, i deleites de la carne.⁶

11 Vimos escribe S. Pedro Damiano, vn ombre en abito penitente, llorando sienpre por la culpa que tuvo en no favorecer a vn amigo suyo, que estando con él, aziendo leña en vn bosque, lo avia arrebarado vna serpiente de descomunal grandeza. Estavamos, dezia, descuidados, quando è aqui, que con estruendo de las rizadas escamas, arrastrado pecho, i temerosos silvos, nos enbiste vna serpiente de dos cabeças, echando veneno por sus bocas, i fuego por sus ojos: mi

compañero animoso , que se allò con la segur en la mano , con vn golpe solo le cortò vna de las dos cabeças : entonces con furor rabioso , fieramente irritada se levantò , i librò en el aire la sierpe , asió con la boca a mi triste compañero , ciñòle con muchas bueltas , cayòsele la segur de las manos ; tiravalo feroz àzia su cueva cò la enroscada cola ; pidiame favor , q̄ siquie- ra le diera la segur , i yo en vez de las ma- ños , valime de los pies covarde , hui asta que de lexos vi , que lo entrava arrastan- do por la estrecha abertura de vn peña- sco. Esta mi covardia es la culpa que llo- ro , i llorarè mientras viviere.

12 Este suceso , dize el Santo Car- denal (q̄ lo escriviò vezino yà a la muer- te) me atemoriza , i asusta de tal fuerte , que jamas fabrè explicarlo : *Meditor enim sepe. Ecce homo , & bestia duo pariter in spelunca. Non ereptor accedit.* Medito , i so- las confidero , a la sierpe , i al onbre den- tro de la cueva , la crueldad de la bestia , la poca resistencia del onbre ; el coraçon ferino irritado con el dolor del golpe , q̄ riza , que carnizeria seria la del misera- ble cuerpo. Luego considero a mi alma en la cueva del infierno , en las garras , i presas del Dragò eterno. Que serà de mi ! Pidole al Señor con David , q̄ no sea así arrebatada mi anima quando no aya quiè pueda acudir a mi rescate. Que largos si- glos , concluye el Santo) dexa para temer , i meditar al alma la brevedad deste su- cceso. Deseñtable descuido de los ojos de los Santos , ni los atemorize , ni mejo- re , quando sus vicios los tienen tan cer- canos al peligro que amenaza eterno al cuerpo , i al alma en el infierno , i tan pro- pinquo , que solo pende del fragil ilo de la vida (dize S. Agustín . 8) el verse el pe- cador en la cueva infernal. Entonces al salir el alma (i despues el cuerpo) se verà cercada de aquellos monstròs , i Tarta- reos Leones , que bramando cogeràn la presa , Entonces verà el lugar orrible del infierno , aquel Chaos de orrores , i miseria- rias ; lugar de eterno llanto , en donde es- tà el crugir de dientes entre tormentos , i quebrantos , el atenaccer mordiendo el

coraçon ; i carnes de los gusanòs : allia- turden los doloròsos alaridos de los pe- cadores : repitiendo : Ai , ai de nosotros . q̄ pecamos . Que aprovecharà entonces la ponpa del nglo , i el onor de la ciència , pues que Aquel que se salva sabe , que el otro no sabe nada .

13 Tormento pequeño fuera el re- ferido , sino amenazara este inmortal gu- sano con eterna carniceria al alma en quien , i còtra quien se enfurece su dolor , que es el mayor (dize bien S. Agustín . 9 i S. Gregorio) la dañada conciencia , la noticia que tiene el pecador , que por su culpa perdiò el pleito ; la memoria de la facilidad con que pudo librarse del su- plicio , que yà es eterno . Tantos infier- nos padecerà como cometiò culpas . Asi se lo dixo el alma de un Precito a vn Sã- to Monge de Claraval , dando vn doloroso gemido . Ai de nosotros , que quanto te è congado fuera mui ligero sin el dolor que nos acarrea el aver sido nosotros la cau- sa de nuestro daño : el tiempo que perdi- mos , la penitencia , i gracia que despre- ciamos : *Ve nobis , quia peccauimus.* Nuestra misma culpa es nuestro mayor verdugo . Avn Seneca dixo , que la mayor pena del que delinque , es *Peccasse* , aver pecado . Sus culpas (dixo Tulio) son las mas atrozes furias que atormentan a los malos : este es el verdugo , el testigo de la culpa , que quiso avn allã Radamanto , arbitro de los infiernos , llevasen los culpados en su pe- cho . Dezia Pitagoras , que la conciencia del delito era el mayor fiscal del malo , aũ quando el deleite aze ruido a la razon Que serà (dize Prudencio) dõde solo que- da la pena del delito .

14 Pero serà bien para el remedio , que veamos de proposito en que partes principalmente del cuerpo , i alma , se criã en esta vida estos atrozes gusanos que an- de atormentar eternamente a los que vi- viendo , los criaron , como deziamos . Pri- meramente en la lengua murmuradora , dixo David (no vna vez sola) se criavan estos Aspides de veneno irremediable .¹⁰ I fencidamente lo repitiò el Apostol Ro. 3. 14. Moria en Segovia vna Monja to- cada

cada deste veneno, i vió en espíritu la V. M. Isabel de S. D. le salía, i entrava por la boca como lengua, entre orribles ansias, vna serpiente de siete cabeças. Quiso Dios se viera el suplicio en la muerte, q̄ se avia criado en vida. Quantos, i quantas piensan mover la lengua, i mueven la serpiente (por sus mormuraciones) que los a de despedaçar eternamente. Asi apareció vn Murmurador en el infierno, cuyo tormento, entre otros, era despedaçarse rabiosamente la lengua, que como serpiente de fuego le salía de la boca afalta los pies (tan larga la crió viviendo.)

15 Ronpen, al nacer las entrañas, los vivorezmos a su madre, i los que aqui crian los murmuradores, eternamente les ronperán los coraçones. Por eso llamó el Baptista vivorezmos a los Judios, tan tocados deste veneno. n Aqui, les parecen, a algunos mosquitos solamente (dize Srefano Edense) segun yerve el mundo en ellos como antes, Egipto en sus plagas; pero estos mosquitos, de quien aun los que profesan virtud (avisa Suidas) azen tan poco caso, se convertirán en los aspides eternos, que amargamente los despedacen. 12 Son perros los murmuradores, dixo el Sabio, Ec. 19. no solo porque muerden a los demas, sino porque a si mismos se consumen, i despedaçan, segun S. Pablo.

16 Sucedele al murmurador, lo que al desdichado Acteon, q̄ le despedaçaron sus mismos perros que criava, por mas que quería defenderle, no respetaban a su dueño. 14 Entiendá pues el murmurador (dize Salomó) que muerde aqui como Serpiente su lengua. 15 I añadió S. Bernardo: Huid de las lenguas murmuradoras, como de serpientes. 16 Porque en un instante inficionan como el veneno al cuerpo, asi el murmurador al que lastima; pero mucho mas se lastima a si, porque son al morder los murmuradores (dize Estefano) como las abispas, ó avejas, q̄ aunque lastimen vn poco, pero ellas en picando mueren con el pecado (que es la vivora (segun S. Bernardo) que los a de acabar sin fenecer jamas.) Verdadera-

mente (dize el Santo) que es vivora ferrocísima la lengua que murmura, pues tan atrozmente inficiona a tres de vna vez con vna palabra. Lança es esta penetrante, pues traspassa a tres de un golpe; ella es como la oca triplicada, con que Ioab traspassó el coraçon de Absalon; cuchilla es esta de dos filos, i aun puñal de tres esquinas, pues asi ofende al que murmura, al que oye, i al ausente de quien se abla; pero con esta diferencia, que el mas mal librado, es el que murmura, el que oye tambien lleva su veneno, porque los dos injurian (dize Arrebano) siendo uno el injuriado, que aunque se fierra el agravio, muchas vezes es onra ser murmurado, segun quien fuere el que murmura (dize San Geronimo).

17 Llamó Avicena a los Aspides *Spueres*, porque yeren arrojando el veneno q̄ llevan en la boca: asi le pasa al murmurador; recibe el veneno del agravio, que si lo mancha, no lo mata, i a vezes lo perficiona, como el otro Pintor, que con la esponja manchada de limpiar los pinceles, que arrojó incapiente a un cavallo que pintó, porque se avia olvidado de pintar le la espuma con que avia de ir tascando el freno, con el golpe de la esponja la izo mejor que con muchos golpes de pincel perito pudiera averlo executado. Es la lengua del murmurador esponja de inmundicias, arrojala, i perficionalo al q̄ yere. Como Iudas, que mientras murmurava de Madalena, la acreditava, apreciando el valor en trecentos reales del unguento; i dió ocasion para que Cristo la engrandeciera. Son estas aves de rapiña, que si veren con sus picos los frutos de la virtud agena, dizen tambien, que estáazonada como la fruta que picó el pajarero: pero el daño del murmurador, es sin comparaciõ mayor, porque se queda muchas vezes como el pajarero en el lazo q̄ desimulava el arbol; i sic...do su lengua el aspid (i este solo arroja el veneno) quedase en è! el aspid, q̄ lo a de despedazar eternamente; que por esto dezia David, i San Pablo, que el veneno de los aspides era el que estava, i salía de sus labios; pe-

ro el aspid en su lengua se queda para la eternidad de su tormento.

18. Suelenfe criar tambien gusanos en el pecho, quando los veere el cancer mortal de la defonestidad. Con este vino, ò veneno de las sierpes, que en sus pechos descubiertos encubria la otra Ramera (dize el Espiritu Santo) solicitava, i engañava a los mancebos desárenos. 17. Las que de esta fuerre se vistén, que desnudan (dize Terruliano) la muestra de las carnes que venden (clamava Ildoro. 18.) Llevan en la mano, i exponen en el vaso dorado de su afeite (escriviò S. Geronimo) todo el vino venenoso de la torpeza, que llevaba la Ramera de Babilonia, a quiẽ viò S. Iuan rodeada, no vestida con la tela rica carmesí (como ponderava San Bernardino. 19) Porque ya enseñava el Demonio en su traje el desnudar el pecho, i cerviz a las mugeres, en tanto daño de las almas (exclama el V. M. Avila) como no se a de apestar el mundo, como no se an de envenenar las almas, si encuétran los Mancebos sedientos con su apetito sensual, tantos vasos de veneno, que se beven con los ojos (i estos bastan para mil muertes del alma) que quantas mugeres salen a vista en este desconpuesto traje. Si el crugir solo de una basquiña, i aun menos (como predicava repetidamente aquel zelosissimo Prelado de nuestro Reino el V. D. Geronimo Barista de la Nuza, *Hom. in Ev.*) basta para azer caer torpemente al apetito desenfrenado, por si solo tan inclinado a su ruina; que escádalos, que desdichas, que muertes de almas no an de suceder cada ora, ofreciendose a la vista las mugeres, aun las demas obligaciones (quiza las mas culpadas por el exemplo) medio desnudas con este traje infernal.

19. No se engañen, miren que el peligro es grande de las almas, q̄ le costarò a Dios tan caras, que diò su vida por ellas i una muger por la liviandad de un abuso, ò gala, atropella por todo, i no repara se condenen tantas por su ocasion. Crean a los Santos, que les amenazah el castigo. Oigan lo que les dize San Geronimo, aú

a las que se quieren escusar, en vano, con que su intencion no es mala (como si ninguna muger (dize S. Crisostomo) se afeitate para que no la viesén; si quiere que la vean, agradar desea, pues los agrados de una muger, para un onbre ageno, que riuna causan de ordinario en deicos, ò en execuciones.) Si la muger sale a vistas; de modo, que pueda atraer a si el agrado de los onbres; aunque de ai no se si figuriese mayor daño; no se escapara del juicio de Dios riguroso; i porque ella ya expuso el veneno bastante para matar al q̄ le bevieste. 20

20. Veneno dize el mismo Santo, se llama en la lengua santa el adrezo del rostro, tocado, y garganta de las mugeres; sin duda por el que arrojan a los que lo ven. Solo al afeite del rostro (indigno de una muger cristiana;) lo llamó el mismo Santo, fuego de la juventud, è incentivo de la torpeza, por el mortal veneno que evapora: Cruel muerte de las almas lo llamava Clemente Alexandrino: q̄ cõ Ildeberto explica la fuerza física, i material de este veneno, que de las carnes de una muger afeitada sale. La ermosura, dize; afectada de las que se componen, i afeitan, es un poderoso echizo, i aojo de los que las miran; 21 porque si de los ojos de algunas mugeres viejas (escrive un gran Medico,) 22 se experimentan tan dañosos ojos, por el veneno que arrojan, i exalan por los ojos en los espíritus; aunque debiles, como de gente de sangre decrepita, que no obra con tanto vigor, es cierto obrará este otro aojo defonesto mucho mas poderosamente, por el vigor, que tiene la sangre jubenil en su pujanza, para comunicar sus espíritus amerosos, entrando por los ojos dispuestos de los mancebos ardientes, arraidos por los rayos visuales, pues va lo mas delicado della entre estos espíritus, ò calidades venenosas, que exalan los ojos, rostro, pecho, cerviz, i cuello descubiertos licenciosamente, i comunicandose por los ojos, i rayos de la vista, causan en la nueva sangre que engendran un venenoso defecto del dueño de la otra diferente, que

en lo sutil de aquellos espiritus tocó su coraçon , con que encendidos se abrafan en torpes ideas: i no paran a fta conseguir del todo el objeto, que tocan solo con los ojos: i si alguno (entre los mas que perecen) se refiste , a menester singularifimo auxilio del Señor.

21 Esta es la causa del ervir la fangre ardiente a la vista del objeto ermofo, las mudanças con que se altera la juvenud de fuyo, inclinada a fu ruina. Para q̄ acaben de perfuadirfe , quan obligadas eftàn las mugeres cristianas a cubrir aun sus rostros, con el manto a los pechos como lo azen las atentas al nonbre de Crifianas que llevan , i bajar sus ojos; pues tal es el veneno que evaporan , para que entriedan el efrago que azen en las almas, las que con tanto defaogo, i livianud, no contentas con el peligro de fu rostro, i ojos descubren tanta parte de fu cuerpo, yà con lo trasparente de los volãtes, i efpuñillas, yà cercenando, i efcotandolo, i aun faliendofe en gran parte del vestido ellas, para que falgan las llamas de la fenfualidad, con mayor pujança. Allegado el ingenio de la defoneftidad en las mugeres Crifianas, a azer que eftando vestidas queden defnudas juntamente: como Plinio reprendia en las Genti- les: ²⁵ Seneca ²⁶ efcrivio, que yà la ruindad de algunas, entonçes, llegò a tanto; que vestidas descubrian, no poca parte de sus cuerpos, i fan Geronimo, ²⁷ a las Rame- ras (que iuan de fta fuerte) las llamò como Tertuliano, víctimas de la torpeza, que con la defnudez de sus vestidos ofe- den los ojos de los que encuentran por las calles.

22 Por no verlas, llamava Tertulia- no a la carcel mas penofa, paraíso deleitofa. Por vestirse Alexandro la Clamide Perfiana trasparente, de modo, que vif- tiendole le defnuda va indecentemente el pecho, dize el mismo Autor; viò fu vlti- ma ruina en Babilonia: ²⁸ En Babilonia fue fu ruina, para que si quiera el nonbre nos acuerde de lo que padecen, i padecerã en la infernal Babilonia, tantos, i tan- tas por la profanidad laciva de fu gala, i

defnudez. Muchos dize fan Gregorio piẽ fan que no ai pecado en la profanidad, i exceso de los vestidos; pero por lo que en efo delinquirò el Rico del Evangelio, ve- ftido de purpura i olanda, arde en el in- fierno. Individuando mas S. Pedro Cri- fologo los delitos del vestido de fte Rico, le abla de fta fuerte. Que es efo, dime por ventura, la olanda no te defiende del calor que te abrafa? La purpura no refiste al infierno que padeces? Que fe izo aquella deliciosa gala? Acã fe quedò, i tu defdichado, defnudo aora en medio de efas llamas, fudas, i trafudas con el mismo cuerpo con que te burlavas del calor del verano, vestido con la artificiosa defnu- dez de tus sedas, i olandas trasparentes.

23 Si este vestir profano, descubriẽdo parte del cuerpo por lo trasparente, ò defaogado del vestido, afi le fraguò a vn onbre el infierno, (i arã lo mismo a los afeminados, que como mugeres fe afei- tan, atan el pelo, i lo riçan en sus igno- miniofos, è infames tocadores.) Que ef- pera la profanidad licenciosa, de las mu- geres Españolas, con que introducen el abuso de los efcotados, con que dize Al- baro Pelagio infaman a mas de la na- cion la Iglefia. *Infamant Ecclesiam Dei. De plantu Eccles. i S. Agustin Irritandis li- bedinibus frequentiffimas eligunt Ecclesias, Apud Hortensium* Yã truecã los velos de los mantos en cendales trasparentes, con que descubren las carnes, que venden, como el mercader la tela, que descubre vn poco a la puerta. Como cõ fentidas ef- candecencias reprendia Ifidoro, i mucho antes S. Geronimo. ²⁷ O mas que barba- ras costumbres, yã las mugeres crifianas, fin mãos en los coches, en los paseos, avn en los Templos se venden a muestra a los que las miran, pereciendo ellas, i azien- dols pereter a ellos lastimosamente. Tra- ten de veras de enmendarse, dize San Cipriano, entendiendo que si no lo izie- ren; a efos pechos que descubren, crian las ferpientes del abifmo, con quien an de abitar eternamente. Pienfen, i medi- ten efo. (dize el fanto) muchas vezes. Que este cuello cerviz, onbros, i rã par

te del pecho que descubro, a de estar ro-
deado de serpientes del infierno para síe-
pre. Que yo crio a mis pechos tales Dra-
gones del abismo!

24 Por esta liviandad llamó Isaias
(dize S. Fulgencio) a las mugeres de Ba-
bilonia, Sirenas; tenían estas, pechos, i
rostros de muger, lo demas era escamas,
ò bueltas enroscadas de serpientes; pasa-
ron de los Templos del deleite, dize el
Profeta a abitar entre los Dragones, i
monstruos infernales que introduce. No
tò el mismo Santo, que la palabra Ebreá;
que significa Sirenas, significa tambien
Lamias, que son aquellas lascivas mu-
geres, ò Demonios en su figura, q̄ arre-
bataban con la ermosura de sus pechos a
los mancebos, para despedazarlos, i sa-
ciar su apetito con sus carnes. Dion di-
xo, Que eran vnos monstros de Africa;
con rostros, i pechos de muger; los Te-
banos llamavan así a las Rameras, para
significar los estragos que causavan con
su trage, i desnudez; i por esto llorando
la ruina de su Ciudad, dixo Ieremias.
Llegaron yá sus ijas defonestas i crueles
a desnudar sus pechos, como Lamias in-
fernales. *Tren. 4.*

25 No vale dize aqui S. Cipriano:⁸
la escusa que dáis (que es lo que tambié
responden aora.) Cada vno mire como
mira, que yo muger onrada soi, i puedo
vestir, i adreçar mi persona como quiero:
Doite que sea verdad, (Dios sabe si lo
es,) que tu no miras defonestamente, pe-
ro, eres mirada; i así por lo menos, mien-
tras tu vista mancha a los demas, as de q̄-
dar manchada tu tambien. Que verguen-
ça puede tener vna muger vestida de tal
fuerte, que con lo que descubre, lleva
configo el licencioso atrevimiento de la
que se dispone, yá apartando el vestido
para el delito. Descollar, ò escotar el ve-
stido, i degollar la verguença, todo es
vno. Acaba de defengañarte, que si con-
puesta, i aliñada suntuosamente sales en
publico, arrebatando los ojos, i deseos de
los mancebos, avibando con tu gala, brio
i afeites, como con azeite sus llamas de-
fonestas, pensando neciamente que tu

no pereces, pereciendo, i aziendo perecer
a los demas, exponiendote como vaso
de oro, lléno de dulce, i mortal veneno,
como espada *Desnuda*, i penetrante no
puedes escusarte, ni dezir: Que tu inten-
cion no es mala; porque te desmiente tu
gala i lascivo trage, no tienes que con-
tarte entre las donzellas, ò matronas de
Cristo, sino entre las rameras de Babi-
lonia, que an de perecer por sus galas, i
trages en el infierno eternamente. To-
das son palabras de S. Cipriano, sin otras
mas sentidas, con que va prosiguiéndo
su discurso.⁹ Como S. Iuan Crisostomo
que añade: No allarás escusa alguna a tu
culpa. Porque dexarte ver así desconpu-
puesta, escertissima especie de lascivia, for-
nicaria consumada.

26 Poneles el santo vivamente el in-
fierno, que las espera en la Ramera de
Babilonia, que le mostrò el Angel a S.
Iuan, como còdenada, ò relajada al bra-
sero del infierno, i el Sanbenito, i corça
eran los atavíos, i escorados que repre-
ndian S. Cipriano: Morada del infierno, lle-
na yá de todos los Demonios llamó S.
Ambrosio a la muger ataviada, como de-
zia S. Iuan al Angel: No dixo que es-
tava vestida de carmesi, sino rodeada *Cir-
cundata*, fardada, según ponderaba S. Ber-
nardino de Sena. Entenderáse la fuerça
del Texto, por el simile de Bernardino,
i S. Vicente Ferrer, que llaman a las
mugeres ataviadas Vanderas del Dia-
blo, por la profanidad de sus trages, i de-
fonestidad de sus mantos trasparentes, i
Escorados indecentes. Mucha seda cuel-
ga del astil de vna Vandera; pero con
todo esto, aunque lo enbuelve no lo vis-
tes, porque rebuelta en el astil la Vande-
ra, que pudiera ajustada vestir muchas
Lanças, le dexa desnudo, i descubierto
el verro penetrante, azicalado de la pū-
ta, i el pomo pesado de plomo del cuen-
to, i ni aquel por estar dorado, ni este
por estar esmaltado, dexan de erir, i de-
stroçar crueles, sin que la vicarria del
taferan enbaraze las eridas de la cuchi-
lla sangrienta, rigurosa. Así pues estava
condenada Babilonia al infierno, no ve-

stida, sino rodeada de purpura; pero desnudo el rostro, i como si este no bastara el cuello, i ombros mostrando las sandalias lascivas, i ricas del calçado, que costaron tan caras a Olofernes en Iudit. Con tales Vanderas aze gente el Demonio (dize San Vicente Ferrer;) el resplandor de la copa de oro, el esplendorcar del yerro dorado de la lança, las dulçuras de la desonestidad, que (como en la lança de Ionatas) sospechan los ombres, los azen llegar temerarios a su eltrago, para que la ruina de sus cuerpos, i sus almas, les de a las mugeres tan livianas el nombre de Matadoras de las almas, i los cuerpos justamente, que tan sin razon dio la otra criada a su señora en Tobias: *Interfectrix virorum*; i los que tan sentidamente les dà a algunas el Santo Cardenal Pedro Damiano, ³⁴ por ocasionar la desonestidad en todos los estados. Que si se los buelven en romance, les parecerà muy suave quanto dezimos en esta parte con los Santos.

27 Gran lugar en Isaias 14. contra esta venidad lasciva. No te des parabienes Filisteas, infeliz, por gailarda, tu, i todas las que te imitan; ya avrà vara que castigue tus delitos: Dentro esas bueltas de serpiente vive el Basilisco; cuyo veneno destruye a las mismas aves que mas vuelan. Amenaza aqui el Profeta, ablandando con el Idolo de Dagon, que era el de Venus (dize S. Buenaventura) en forma de Sirena, con pechos de muger, i estremo de serpiente, i en el con las Filisteas, mugeres lascivas, como Dalila (Que vale Sierpe) con el veneno de su vista, a fuer de Basiliscos, enponçonian, i matan a quié las mira. Es tan poderoso el veneno del Basilisco (nora sobre este lugar Lira) que solamente visto, acaba: i Solino escribe, que vno muerto, colgado de vna rica red de oro en el templo de Apolo; matava con el veneno (que avn sin vida arrojaba) a qualquier pajaro que entrava. Vivo exemplo de lo que azen las mugeres con su hermosura dentro las redes, que asi son ya sus vestidos transparentes, ò abiertos, para que salga mejor el tofigo fatal.

Vna Serpiente, vn Basilisco (dize Clemente) và enbuelto entre esas galas. Redes son (dezia el V.M. Avila, que caçan, i matan aun las almas de los espiritus, q̄ suelen volar al Cielo. Ya el Demonio se a atrevido a poner en el templo verdadero, junto al Arca sacrosanta, no vn Idolo de Dagon solo, no vn Basilisco, sino tantos; quantas mugeres ataviadas desta fuerte en ellos azen guerra a Cristo, cierran el Cielo, i pueblan el infierno.

28 Si os pusistes, Mugeres (dize el Maestro Avila) como el Dios Dagon, en igual lugar con el Arca de Dios; i aun lo que peor es, que quisistes ser mas onrradas, i vistas que Iesu Cristo nuestro Señor, Arca divina; derribaros a Dios, no solo cortandoos los piés, i las manos, mas castigandoos en cuerpo, i en alma para sienpre en el infierno. Asi va prosiguiendo este grande Apostol de España su discurso, que lo enplea todo en esto. No avia de aver Señora Cristiana, que no lo leyese muchas vezes.

29 No va menos severo. Salviano Obispo Masiliense, aquel gran Maestro de Pontifices. *4. de Providètia*. Refiere el infierno de penas, i castigos, que la desonestidad avia ocasionado. Yo vi (escribete) atonito los cadaveres desnudos de ombres, i mugeres en confuso monton, sembrando de orror, i pestilencia el aire, medio comidos de las aves, i los perros. En esto paran las desdichadas lezabeles, afeiradas para su ruina, i la de sus Ciudadanos temporal, i eterna; i con mucha razon, para que ya que las mugeres Christianas asi olvidan los exenplos que dexò Cristo en el Evangelio, los mandatos que les intimidò so pena del infierno, comiencen aqui a padecerlo. ³⁵ Esto os enseñò Cristo: Para esto nació, i se enbolvió el Rei del Cielo en viles, i groseros paños, para que vosotras con vuestras galas, desnudez, i lascivas redes, poblais el infierno: Muriò, i padeciò (dize la Escritura) Cristo, dexandonos exemplo, para que siguièsemos sus pasos. Asi seguis sus exemplos: Para esto se dexò atar sus santissimas manos con cadenas, i cordeles, af-

te rebentará la sangre, para que vosotras al negro blanquear de la mano, irais de muerte a las almas; Para ésto dió su cerviz, i cuello a las asperas fogas; sus onbros a tan pesada Cruz; para que vosotras, descubriendo los vuestros pongais baxo el yugo del Demonio, las almas q vna vez libertò Cristo; para ésto dió su cabeça, i frente a la Corona de éspinas; que con setenta, i dos puntas penetrantes le alanceó las sienes, para que vosotras peinando, i riçando el pelo, con el pareis las rédes infernales; i os texais corraças; Para ésto se dexò clavar, i colgar desnudo, de pies i manos de vn madero, abrir el pecho con vna lança cruel, que entrò por el lado de la costilla, de donde salió la muger? No por cierto, para que vosotras con los pecados que ocasionais con toda ésta desnudez lasciva, bolvais a alancearlo de nuevo mas crueles. Sabed, que si uvierá de escoger Cristo, ò bolver a padecer la muerte, i Pasion que padeciò vna vez, ò que se uviera de cometer vn pecado, de los muchos que ocasionais, primero bolviera a padecer mil muertes, que quisiera se executàra vn pecado solo.

30 La Enperatriz Eufrosina, ³⁶ enseñando a su ijo el, Enperador Teofilo; las calidades que avia de tener la que romàra por muger, i los vicios de que avia de estar libre, le dezia (tratando de lo que màcha ésta vanidad profana a las mugeres de obligaciones.) Lo que causa mayor orror a quien lo considera es, que todas éstas vanidades vienen a banarse en la sangre de los pobres; i a llegado yà a tal estado este negocio, que sino se remedia presto, mas se avrà de maldezir nuestra disolucion, que tener esperança se refrene; pues se va enpeorando de fuerte, q el deseo del adulterio comienza yà adulterando con colores, i afeites el cuerpo, como si de la corrupcion se pudiese sacar hermosura. Ase allado cierto modo de vestidos, en la forma, i la materia, que mas presto sirven para vender, q para cubrir las carnes. Yo no sé como pasan por ésto los ojos de vn casto, i onroso

marido, permitiendo que tanta parte del cuerpo de sus mugeres se vaya descubriendo; i como vendiendo en almoneada. Yo no acabò de entender su paciencia en qué consiste, queriendo azer dueños de sus mugeres a tantos ojos, sino es que quieran abraçar la opinion de las Ideas de Platon, que aprobava, i persuadia, que todas las mugeres, i talamos nupciales avian de ser comunes. Pasa así adelante la prudente Enperatriz, repreñdiendo este barbaro abuso, propio de Gètiles, que pensaban era Religion la desonestidad. Vfo dizen fue de Italia (no de España.) Con todo ésto le dize el V. Simon de Casia a la Ciudad de Florencia, casi destruida de vna inundacion del rio Arno, que la baña; éstas sentidissimas palabras. Aunque en lo demas fueras inculpable, ò Florencia, sola la vanidad maldita, lasciva, i profana de tus mugeres, bastaba para muchos mas castigos de los que padeces lastimada. Son maestras de perdicion; descubren lo que avian de ocultar, facen a vista lo que avian de encubrir con mil velos i vestidos la garganta, los onbros, el pecho, i lo demas clama luxuria, indica desonestidad, inflama a la torpeça, la misma nieve de las canas mas eladas; la misma pureça de la Religion mas apartada de ocasiones. El Señor te castiga, porque no corregistes éstas costumbres de Rameras en tus ijas; ellas irritaron al Señor; i tu comienças a padecer los rayos de su indignacion. Despierta, pues, despierta, corrige de veràs ésta lasciva vanidad. Anden con la cabeça cubierta, si son tus mugeres Cristianas; leyes executadas las obliguen a no descubrir el cuello, onbros, pecho, i lo demás que ofende; porq sino te enmiendas, entiendo, que los daños que padeces, aunque tan grandes, seràn principio de los mayores, que te esperan. ³⁷ Parece que ablava con Zaragoza, ³⁸ en la inundacion de su Rio Ebro, este zelosissimo, i Profetico varon.

31 Oigan al Profeta Isaias otra vez (para que vean el cuidado que siempre à dado a los Santos ésta pestilencia de las al-

almas. 19 Porque las ijas de Siõ sobervias (dize) salian de casa con las gargantas descubiertas, porque divertidas, divertian con la inquietud, i travessura de sus ojos, mirando, i ceñando, con el brio, cõ-tonco, i vizarría de su talle, el Señor les cortará sus pasos, ò les trocará el pelo crespo, i riçado, en vna monda calavera, Entonces les quitará las sandalias, i çapatillas bordadas, i olorosas, con toda la gala defonesta del calçado, los collares, gargantillas, joyeles, axorcas, peines, ligas, amapolas, los zarzillos, clavos, espadillas, i camaseos de la frente, la olanda deliciosa, los mantos trasparentes, los espejos, rosas, vandas, i volantes, I a mas desto succederán a las cintas de resplandor, cordeles de dolor, i de tormento, a los riços, i tocados, desiértas, i peladas playas de calaveras espantosas, a las puntas que cercan el pecho descubierro, las pñtas penerrantes de vn cilicio eterno; a la fragancia del ambar, i el almizcle, la ediondez intolerable del infierno. I a mas desto aqui morirán tus Capitanes en la guerra, i tu quedarás sepultada en tus ruinas, Ciudad infeliz, que tales ijas crias.

32 Con mucha razon asegura el Profeta, que de toda esa loçania de galas, i preseas, à de brotar, i nacer la ediondez, i podredumbre; origen propria, i causa de los gusanos, insectos, i serpientes, aun acá: 40 Para que entiendan, que con toda esta vizarría profana, i laciva se van avi-vando, i criando los gusanos, i serpientes, que las an de atormentar en el abismo. Ablando el gran Severino Boccio con Teodorico, le dixo: Que de la Albaca salia suave olor; pero q̄ de la misma, manoseada i roçada demasíado, se criabã escorpiones (dezia s̄elo para tenplar sus tiranias,) con este simile se declara no poco el Profeta, que no pretende quitarles (dize S. Gregorio Nazianzeno) a las mugeres el ornato de Marionas, pero si el demasíado, propio de Rameras, porque entonces del buen olor, i agrado que pretenden, saldrán escorpiones, que aqui maten las almas de los que las miran, i

allà atormentarán sus almas, i sus cuerpos para sienpre.

33 Esto aseguraba Isaias tambien en el lugar antecedente, jurandoles, que de esas raizes olorosas de sus galas, saldrán cilebras, i de ellas los basiliscos, q̄ eternamente las acaben. Las ojas de vna salvia, quitaron la vida a dos amantes, que se linpiaban con ellas los dientes, porq̄ en su raiz avia vn escuerzo, muchos disimulan galas tan profanas, i lacivas, tan ocasionadoras de pecados: dize el Espiritu Santo. Conozcan, pues, que esa gala, ò cerco del escotado, es vna buelta del Basilisco, que si (como òl) aqui, solo mirado mata, tambien se cria al pecho de la muger liviana que lo vsa, para despedaçarla por vna eternidad.

34 Notò el Floro, que los pechos hermosos, con que Cleopatra envenenò, i tenia tan enechizado a su amigo Marco Antonio, fenecieron al veneno de dos Aspides, que les aplicò desesperada por no verse cautiva, Cautivas se verán en el infierno, (sino lo remedian cõ tiẽpo) viviendo entre la muerte eterna, que les darán los Aspides que crian las imitadoras de Cleopatra en la liviandad de su hermosura. Ramo de yedra que vende el vino de su torpeza llamò S. Bernardino a los cercos, i escotados. Entiendan pues, que en ese verdor, i loçania, como en la yedra de Ionàs se crian los gusanos i serpientes, que las despedaçarán eternamente en el abismo. Aquella muger infeliz, que se condenò por callar vn pecado defonesto, en la confesion, de los zapatos, apareciò la misma noche al Confesor que la oyò, i entre otros orrendos tormentos, de que venia cercada, traia enroscados al cuello dos Aspides de fuego, que le estaban royendo los pechos, i dixo: Succedia aquel tormento al trage lascivo, con que dava a tocar a tantos ojos como la veian sus pechos. Que mucho así la despedazé, pues se los avia criado. Otra apareciò, i no a mucho contò vn Prelado (de mucha autoridad,) en buelta en llamas con vna argolla de yerro, i puntas encendidas, que le atravesaban

ban la cerviz , i parte del pecho que llava a vista viviendo. Terculiano cuenta otro castigo semejante, que aun viviendo hizo el Demonio en vna muger Gentil. Otra muger difunta se apareció à vn ijo fuyo Religioso, que la encomendava à Dios , cercada de llamas , i tormentos infernales; i entre los demas tenia enroscada vna gruesa , i venenosa culebra al cuello , i cerviz , que le estava royendo dolorosamente los pechos, i explicandole los tormentos le dixo. La serpiente del cuello , que me està desapiadadamente despedaçando los pechos es ; porque los mostrava con el trage profano , que me vistes llevar. *Propter ostensionem rectoris.* Teman à Dios, que como castigò, i està oi castigando a estas desdichadas por semejantes delitos, a las que oi las imitan en ellos , las sabrà castigar de la misma fuerte: Cumplirà lo que les tiene amenazado por sus Santos, i Profetas, Desconfusose tanto Jerusalem, dize Ezequiel 23. que delante los ijos de Babilonia que la rodeaban, descubrió el regaço de sus pechos, como lecho de Ramera. 42. Pues yo dize Dios por Malas, 34. i Jeremias. 9. para su castigo le convertirè esta liviandad en vn lecho de dragones , i serpientes del abismo, que por vna eternidad la despedazen.

35 No an faltado en los siglos pasados , ni faltan en los nuestros mugeres cuerdas , que advertidas del peligro se an vestido con la decencia , que pide la modestia cristiana. Recabò el zelo del Padre Alonso Salmeron, vno de los primeros compañeros de S. Ignacio de Loyola , predicando en Venecia (con ser vso dizen de aquella Ciudad antes;) representando los castigos que las esperaban en el infierno , que diez de las mas principales Venecianas dexasen del todo el vso de los escorados, vistiendose en adelante los jubones, que aun el mismo cuello cubrian, que en memoria del zelo del Predicador llamaron despues Salmerones. Refierelo el D.D. Alonso Carranca, en la Rogacion que dedicò al Rei Filipo III; i dize: *Acordò el Demonio de*

querer introducir en España una nefandissima disolucion, i animoso desenfado dando muestra desenbaraçada , i sin velo alguno de su gar ganta , i parte del pecho insolentia licencia, opuesta de manifesto a la debida modestia, i recato Cristiano, el que deve procurarse con voces de mayor autoridad, que lamia esto es de Apostolicos Predicadores , que en esto instan incessantemente al modo, que en lo mismo obrò el doctissimo Padre Alonso Salmeron , compañero del señor S. Ignacio de Loyola, En Venecia en su Mission.

36 Suelense criar tambien estos gusanos en el coraçon. An quitado algunas vezes la vida enfermedades no conocidas, i abierto el cadaver, à succedido allarse en el coraçon vn gusano horrible. Peor gusano, o vivora es la vengança en el coraçon humano, escribiò Crisostomo. 42. Arroja asquas al enemigo el que se venga; pero quemase aqui, i en el infierno , con ellas dize el Santo. Tirò Saul su lança à David; i advierren muchos, que era tambien su vara Señal, (como el cetro) de su Reino, con que lo perdiò, i diò à David, i demas a mas esta lança se guardò, para q̄ le atravesara el coraçon. Cuenta Ezequiel 23. de vnos soldados mui bravos, i vengativos: Que las armas con que executaban sus venganças baxaron con ellos al infierno, i entre sus llamas con sus puntas les servian de dolorosa cama, ò potro de tormento para siempre. Considere el vengativo , dize S. Geronimo , quanto mas daño se aze a sí, que no al que ofende, pues a este le sirve de Lima, Sincel, i martillo cò q̄ le aze Santo, i a si mismo, de criar la vivora è su vègança, de afilar la punta que le a de atravesar eternamente en el infierno. Acuerdate desto dize el Espiritu Santo, i con esto fenecerà tu ira. Cuenta Eliano, que estandose comiendo en Africa vn ejanbre de vivora s vn cuerpo muerto, solo al silvo de vn Basilisco, vyeron todas, i se escondieron en la arena. Es simbolo de la Eternidad el Basilisco, del premio, i pena eterna. No se oye en tu coraçon (Cristiano mio,) por eso anidan en èl tantas vivoras, i serpièntes de la ira, ò vicios que tu te sabes; oye

vn poco la Eternidad de ese Basifisco del infierno que vamos ponderando, i veràs como moriràn las vivoras de los vicios, que vivieren en tu pecho.

37 Son remedio tambien seguro para estos gusanos, que se crian en la lengua, pecho, i coraçon, los mismos con la confesion verdadera, que con ellos se executa, juntando con las palabras el dolor del coraçon arrepenido, el valor de vn pecho constante, en el propósito de no volver mas al pecado. Casi, dize David, 93. abitò mi alma en el infierno. Otras leyeron *in silentio*, para que se vea quan cerca està el que calla de dar passo a los Aspides infernales, que aqui cria, i puede matar el pecador, aziendo lo q̄ Moises, para librar a los suyos de las serpièntes encendidas, izo vna de metal, pufola a vista, i con esto se allò el remedio. Quieres que mueran las serpientes de tus pecados, sacalos a vista, azlos de metal sonoro, que significa dize el Cardenal Vitalio la confesion, clara por la verdad, sonora por los gemidos; i asi se cunplirà lo de Alcimo, Que la serpiente del pecado vista su figura, se mata a si misma. 43 Con polvos amargos se suelen matar los gusanos, ò lonbrices que se crian en el estomago. Asi dize Bernardo, con lo amargo de su confesion, i lagrimas, salieron de Madalena aquellos siete Aspides infernales, cunpliendo se aqui lo de Isaias 27. Que el Señor quitara la vida a Leviatã, cortando con su espada las bueltas enroscadas del candado, que echa al coraçon, *Serpentem vestem*, con su espada, dize q̄ sin duda es la del poder de S. Pedro, que quanto desata corta, porque su desatar es como cortar del todo, Pero esto a de ser en esta vida: Que si la muerte alla vivo al Aspid del pecado, yà no morirà por eternidades. Estaba el Padre Iuan Ramirez, Predicador Apostolico, confesando

vna señora enferma, viò el compañero, que de entre las cortinas de la cama fallia vna mano grande negra, i peluda, que con sus largas uñas la apretava el cuello. Advertido desto bolviò despues el Padre a la casa, i supo avia yà espirado la enferma. Puesto despues en oracion por ella, oyò vn espantoso estruendo de gemidos, i cadenas; viò luego delante a la señora cubierta de pies a cabeça de fuego azul, rodeada de sierpes, i prisiones encendidas. Yo, dize, soi la desdichada que as cõfessado, condenada yà para sienpre, porque as de saber que te callè vn pecado desonesto, que cometi: Dexè por verguèza de confesarlo algunos años, asta que para mi remedio (si me uviera sabido aprovechar) te truxo Dios aqui, cristeme con tus sermones, determinè confesarme, ize la enferma por evitar la nota, veniste a confesarme, començè por los pecados ligeros; bolviò el empacho, i lo callè al fin, absolvisteme, condenème yo. Apenas saliste de mi casa, quando rendi el alma a las penas que padezco, Preguntòla el padre. Qual era la mayor? O padre, dixo, el Aspid que mas me atormentaba, el pecado es que te callè; ver que perdi por mi culpa el remedio, este es mi mayor verdugo, el gusano eterno que me roe el coraçon, i el alma, este es, i serà mi mayor infierno. Con esto dando dolorosos gemidos; entre el espantoso ruido de las cadenas desapareciò, O hermanos mios, dize S. Bernardo, 44 aora si que es bueno sentir este gusano, quando podemos aogarlo: muerta, i remuerda aora, de modo que se muera: mas vale aqui oir con cuidado la enfeñanza, que no sentir allà sin remedio su venganza, dõde el fuego jamas se apaga, el gusano jamas se acaba; sienpre mata, i nunca muere; pero aqui si, si de veras se confiesa.

¹ Serarius, & Alvarez in ult. Isaias. ² Latè Quirque, Qui vermes in quolibet membro vel te putri signat, &c. ³ P. Mendoza to. 1. 1. Reg. ⁴ Vermis qui memores criminis esse facit. Naz. Car. Inde peccantur. Fiunt aspida merces. ⁵ Quos ante torques aurei, Nunc ambiunt dracones, Armilla, cedit vipera, Collare sunt Cerasta. ⁶ Edacissimis in aeternum dilaccari vermibus, nec suiri. Hac, & multa similia cogitare, nihil est aliud quam vitii repudium dare, & omnia blandimenta carnalia refranare, lib. 5. de cont. ⁷ Opusc. 20. ⁸ Quando de mundo exitura, & itura est anima peccatoris, aderunt ministri maligni Diaboli, illa vere Tartarea monstra, velut Leones rugientes, &c. to. 9. Spec. pecca. c. 7. ⁹ Aug. in

in Pl. 45. Nulla est maior tribulatio, quam conscientia delictorum. Greg. in Pl. 149. 10. Venenum Aspidum sub lalys eorum. Pl. 13. & Pl. 139. 11. Gemina viperarum. Luc. 3. 12. Deurabunt eis aves morsu amarissimo, dentes bestiarum, &c. 13. Ad invicem consumamini. 14. Atton ego sum Dominum cognoscite vestrum. Ovi. 3. Meta. 15. Si mordeat Serpens in silentio, nihil eo minus habet qui oculis detrahit. 16. Fuge detrahentes quasi Serpentes. Se. 17. de mod. bene viv. 17. Venite inebriemur uberibus, & fruamur cupitis amplexibus. 18. Venales exhibent carnes. Or. 2. in Foe. 19. Se. 47. cont. fard. se. 20. Iudicium patitur, quia venenum aruit, si fuisset qui bibisset, Ep. ad Nepocian. 21. Ildebertus epist. 34. Affectatus decore fascinat oculos intuentium. 22. Marsilius Ficcinus in com. Platon. D. Tho. in epist. ad Galat. qui Avicenam, corrigit. 23. Ut denudet feminas, vestis. Plin. 24. Seneca l. de benef. c. 9. Si vestes vocanda sunt in quibus nihil est quo defendi corpus aut pudor possit, quibus sumptis mulier prava, liquido se nudam non esse iurabit. 25. Expolita libidinis vestimenta, nuditate vestium, nuda oculis ingeruntur. 26. Vestis est medica veste, convulsus squamarum signaculum, textu pellucido tegendo nudavit. Tertul. de pallio cap. 4. vide ibi Cerdentem. 27. Isidorus Cla. ora. 2. O plusquam barbaros mores. Hieron. ad Demetriad. Cutem poliunt, ut sub nomine virginum vendibilis pereant. 28. Ceterum si te suntuosius comas, & per publicum incedas, oculos inventuris illicias, suspiria adolescentium post te trabas concupiscendi libidinem nutrias, peccandi fomenta facendas. Pr & ipsa non peccas alios tamen perdas, & velut gladium, & venenum videntibus te prebeas excusari non potes. 29. Nec sic te a peccato liberabis. Est enim sic videri quadam species fornicationis. Compleverum est a te peccatum etiam si non per coitum. Non potes non esse adultera cum opere tuo committat adulterium. Chrysol. a Rainaud. d. 15. de Sobria. conver. 30. Apo. 17. Ostendam tibi damnationem meretricis, &c. Mulier compta domus omnium infernalium demoniorum. Ambros. lib. de virg. 31. Ester 14. Signum superbiae. Belli signum Virg. S. Bern. ser. 47. Contra se fardantes: Vexillum diaboli, luxuria signum fornicationis circumlunum (Escorados, Cercos, &c.) eadem 2. Vicent. passim in ser. Augustus Caesar Vocabat superbia vexillum, luxuria nidum. Sueton. in Aug. 32. Pulpanentia Diaboli, projectio Paradisi, virus mentium, gladius animarum, aconita bibentium, toxica convivarum, materia peccandi, occasio perendi. Gyneca hostis antiqui. V pupa, V lula, Noctua, Lupa, Sirena, Lamia, Daemonum vestimenta, Vasa ira, & furoris Domini, Trigrades impia, Harpia, Caribides, viper a furiosa. Sicut Madi amittes olim, ita vos cultus, si e vultus illecebris infelices homines avellit, &c. Opuf. 1. cap. 7. Aust. Cor. S. 33. Salv. lib. 6. de Pr. vid. Propter hoc involui se pannorum Crepidis voluit, qui calum regebat in pannis. Nobis exemplum relinquent, ut sequamur vestigia eius, videlicet vestigia Salvatoris sequimur in Circis, &c. Accomodatur ad Circos indecore peccus nudantes, &c. 34. Causino, Patt. 2. C. r. S. 35. Et si omnis iniquitas defecisset a Civitate Florentia, sola feminarum vanitas improba adstabat Altissimo, ut aeternam contraheret ultionem. Magistre sunt perditionis, agenda detegunt, non prodeada: produunt, collum, gulam, peccus, & omnia membra, ut clamant omnino luxuriam, indicent impudicitiam, pradicent carnaliter, commoveant bonitatem, senectutem, & Religionem persequantur. Exurge, exurge igitur Florentia. Corrige tuarum feminarum improbam vanitatem. incedant velato capite si sunt tuae feminae Christianae. Non extendam humeros peccatis, staturis imutabilibus coeercantur, quia nisi debite corrigaris, hac dana qua pateris, tibi dico initia esse peiorum. Ep. 1. ad Florétiam, à Tritemio laudatus, &c. 36. Anno 1543. 37. Pro eo quod elevata sunt filia Sion, & ambulaverunt extenso collo, &c. cap. 3. 38. Causin. in Cort. sanct. par. 2. fol. 188. 39. Zaquimus 2. par. hist. Societatis Iesu, lib. 8. n. 51. 40. Dis. 154. nu. 15. 41. Pindicta in corde posita, nocentior est vipera. Hom. 41. in Act. 42. Et veterem perimet sua forma Braconem. Alci. 43. D. Bern. ser. de commun. ad Clericos.

CAP. VI. De la Sed, Ambre, i EdiondeZ Eterna.

AViendo muerto el valeroso Leonidas, con pocos Soldados, sesenta mil Perlas en capo abierto : a sentados sobre la sangre reciente del estrago , dixo refrescádo a sus Legiones: Ea comed del despojo, como quien a de cenar en el infierno. Asi sucedió, porque del exceso, i canfancio cayeron todos muertos de repente. Bien avrá experimentado ya Leonidas con los suyos quan mal se ceta en el

infierno, como todos los demas dicipulos de Epicuro , idolatras de su vientre, que comen, i beven como quien a de cenar en el abifmo. La Sed rabiosa, la Ambre desesperada, son las que guisan las viandas infernales: suplicio riguroso, pero merecido de los infelices codenados, que con los demas acrecentará sa infierno por los siglos de los siglos.

2 Dixo bien Platon. 1 Que no avia

mas atroz castigo, que morir de Ambre. El dolor Maximo, llamò Omero a este monstruo, azièdo a todas las demas crueldades mui positivas en su comparacion. Mas querian los Ebreos,² el duro cautiverio, i la misma muerte, que la ambre de que se quexavan en el desierto. I parece que el Cielo firmò tenian razon en el dolor, sino en las quexas, con los portentos con que les socorrió de sustento milagroso. Alegres (dezia Ieremias³) davan sus cuellos al cuchillo los Ciudadanos de Sion, viendo que sus filios los libravà de los rigurosos de la ambre. Viò con dolor indezible en el cerco de Samaria, su Rei Ioram⁴ lidiar dos madres, pidiendole la vna justicia, porque la otra le negava las carnes de su ijo, aviendose comido entràmbas el suyo propio, con condicion que avian deazer lo mismo del que escondia la otra, en acabando con aquel. Con este duro suplicio amenaçava el Señor a sus enemigos, como se ve en diferentes lugares de la Escritura, ⁵ sobre los quales afirma S. Geronimo, que no ai cosa mas atroz que ella. Que orror no causa lo que se oia de los asedios antiguos, i nuestros miserables siglos lo ven yà cada dia en los cercos de las plaças de nuestros Reinos. ⁶ Los Soldados de Canbises,⁷ llegaron a comerse de diez vno, por no perecer todos, El Conde Vgolino, i el Enperador Zenon,⁸ enterrados vivos, se comieron sus mismas carnes, como lo an echo otros, i sucediò esotro año en nuestra Ciudad. Fue tal la ambre en tiempo de Onorio,⁹ que pidia Roma se vendiera carne vmana. Entrando los Godos por Italia, solo en el campo¹⁰ Piceno murieron cinco mil ombres de ambre. En vn Pueblo pequeño de Transilvania, se allò vn niño de nueve años, que juntamente con vnos perros se estava comiendo el cadaver de su madre. En la seca de España se vieron semejantes atrocidades a la violencia desta fiera.

³ Pero ni estas, ni las demas que se an padecido, pueden compararse con las que se padecen en el infierno; donde el

Señor, como amenaçò por Ezequiel, ¹ Vaciarà todas las saetas de la ambre en los miserables condenados, que tendrán juntamente tan rabiosa sed, como si toda la vida no uvieran echo sino comer sal. Ai de vosotros, dize Cristo Señor nuestro por S. Lucas, los que os andais de banquetes en banquete, de boda en boda. Ai, i que ambre que os espera. I por Isaias ⁵. Ai de los que desde la mañana, asta la noche no tratais sino de comer, i de beber, Centauros, Semibrutos Eliogabalos, que todas sus mientes, i cuidados tienen puestos en el vientre. A ese le an de tributar los elementos todos; por el se an de trasegar los mares, la ardiente especeria entre los adobos, salados, los fianbres, aves esquisitas, criadas, i guisadas a gastos excesivos, carnes, i pescados, demudados por la pericia de los diestros Catacaldos, i Nabuçardanes, Principes de la cocina del Rei de Babilonia, que à de asolar los muros de la Ciudad de Jerusalem (dizen S. Gregorio, i S. Efran) i llevar sin numero cautivos a la Babilonia del infierno.

⁴ Seguidle los pasos desde las esplèdidas mesas, i Brindis repetidos, buscando vuestros gustosos platos, trasegando los elementos, ò aziendo, que por Alfabetos se escribà vuestras viandas, como se reia Iubenal,¹¹ (dize Beda) al Rigo infeliz del Evangelio, mirad como paga el escote de su bruta destèplança, aqui muerto a vna proplexia, allà penetrado de las saladas llamas, con el dedo en la boca, en rabiosos ademanes, pidiendo vna gota de agua de la que sobrava, ò labava la Real baxilla de Lazaro, yà dueño del descanso merecido, en la mesa de Abraan. No ai remedio (le responden) comiste yà en el mundo quanto quisiste, i mas, pues aù allà te quitaron la vida los manjares. A tal comida, tal cena le sucede: Comen, juegan, beven, rien, borrachean, i aun m¹², en la Osteria, pero al fin llega el guesped, con la cuena, i la an de pagar aunque les pese. Comed, beved, miserables ijos deste siglo en su osteria, que pagareis mui bien lo comido: quan caro os

cos-

costará ! Atended, i considerad las circunstancias del suplicio, i del largo escote de sus banquetes, i regalos tan falidos.

5 Da voces lo primero a la fuerza del tormento; señalando el dolor de la Anbre, i Sed rabiosa, pide vna gota de agua, aunq sea en la mano de Lazaro, a quien despreció tan cruel en vida. Que es la mayor miseria verse espuesto a la piedad del enemigo, otro tiempo, despreciado, i ofendido. No pide olorosos bucaros luzientes tenbladeras, ò imperiales copas en la mano llagada, i leprosa tuviera el bever, por fumo alibio, aunque fuera de la podredumbre de la lepra, o cancer podrecido.

6 Quan doloroso ultrage fue el de aquellos setenta Reyes, que cortadas las puntas de los dedos de pies, i manos, roían como perros hambrientos a la rebatina, los guesos que les echava de su mesa el Rei Adonibefec Cananeo. Pero no ai palabras, que puedan declarar el sentimiento del mismo Rei, quando vencido del valeroso General Ebreo, mandándole cortar los dedos de pies, i manos, se vió en el mismo tranze, i gimiendo dixo: Como lo ize, lo pago. Quan leve sonbra es este dolor, de lo que allá pasará: Quando no yá royendo guesos, como perros, a vista de las opiparas mesas de los que despreciaron en esta vida, sino rabiando sienpre a la sed, i anbre, deseando aun bever de su misma sangre, i comerse sus mismas carnes, no les será concedido. O tranze duro, ò ijos de los onbres ! Que sueño es el vuestro, Que locura ! Aquí de la razon, Aquí de la fe ! Catolicos !

7 Sin duda imitan muchos a Cleomenes, Anacreonte, i Dario, que perdieron el juicio por su bruta desdenplança: ò en su insensibilidad, al infelice Emperador Galieno, que se estava entre las flores de sus jardines, ò sepultado en pluma, i olanda, nadando en anbar, i olorosos vinos, aito de deliciosos manjares: al atropellarse unas a otras las nuevas de los Reinos perdidos (pasaron de veinte) i mui ledo, i sossegado respondia: E. Que bien pasaremos sin las legübres de Egip-

ro. Que nos inportan los linos de Francia. No podreis dezir esto, ò mortales, aunque aora lo griten vuestras costumbres. Bien podremos pasar sin los bienes, i frutos del Cielo. Allí, allí conoceréis (aunque tarde) quan mal se pasa sin los bienes de la gloria, que vió aquel infeliz goçar a Lazaro; vereis lo que os inportara aver asegurado aquellos banquetes celestiales, la diferencia de estar atendidos a la mesa eterna, ò ser afados, i cocidos en el fuego, i tormentos sempiternos. Como vió lo azian vn Santo Monge a ciertos regalados en el infierno, que puestos en crueles afadores, los lanpreavan, i pringavan con el oro derretido, que desearon sienpre bever en vida. Temerosos ensayes, que aun son mucho mas de lo que explican visiones de tan grande asonbro, como llorava Niesio ¹² Sucederrán a los olorosos vinos, beunas, i sobertas de Levate, gicaras de Poniete, idemas bevidas, que para incentivos del lascivo fuego aun del otro mundo porrea, i conficiona la avaricia, con la gula, i la lascivia, torpes ediondos, i amargos brevages. Beverán, i nadarán en un mar de yeles. Así se los tiene el Señor amenazado: ¹³ Serán los razimos que les destilen vino, de puras yeles, de Dragones, i veneno de aspides ponçoñosos. Así como los Bienaventurados, segun el sentir de los Santos, ¹⁴ i promesas de Cristo, an de sentir en el paladar vn sabor, i dulçura inenarrable; así al contrario los Preciros an de sentir vn sinfavor intolerable, i vna amarguraincreible en su lengua, i boca para sienpre.

8 Recebiste bienes, le dezía Abran al Rico condenado en tu vida, pero tan infelices, è inconstantes, como los Reinos de Galieno, que lo dexavan a lo mejor. Esta es la inconstancia (dezía Dregon ¹⁵ Ostiense) de los bienes, i deleites desta vida, que a lo mejor, i quando son mas menester, dexan; como el mulo infiel, por mesticho dexó al desdichado Absalon colgado de los cabellos; Porque el mundo pasa, i se burla de los q mejor se tenia (a su parecer) en los estrivos. Que se tenia,

ron las galas, i regalos deste Rico, dezia S. Pedro Crisologo, izieron lo que fueren, dexarlo a lo mejor. Fui yo Rei en Israel (dezia Salomon, *Ec. 1. Fui Rex*) i dezia bien (ponderaba Vgo Cardenal) Porque a via de pasar con tanta velocidad su Reino, que aun viviendo se podía tener por difunto a la Corona. Trata el mundo a sus amadores, como Estogabalo a sus convidados, que alentados a las mesas, coronadas de manjares diferentes, no podian comer boca do, porque imperceptiblemente les arrebatavan los platos. Cada dia comia esplendidamente el Rico, de quien hablamos: Poca sustancia tenian sus viandas, pues cada dia las avia de repetir tan abundantes, i excesivas. Grande le parecia al Rei de Babilonia su Idolo Bel, porque cada dia devoraba vna suma excesiva de manjares i a la verdad dezia bien, que era grande arruinador que destruia apriesa, que esto significa su nombre, segun S. Geronimo. Asi son los Idolos de los bienes humanos, destruyen, i se destruyen muy apriesa.

9 Muchos bienes, riqueças, i regalos poseia Aman, convidado a la mesa del mismo Rei, i Reina, como fu Valido, i primer Ministro. Azia grande alarde de ellos; pero obligado de sus mismas experiencias dixo: Con todo esto, poseyendo todo lo que è contado, a mi me parece tengo en todo, Nada. I dezia sin duda la verdad; que por su necesidad no conocia el otro Rico infeliz del Evangelio, que ablando con su alma, la dezia: Ea alma mia, alegrate; come, i bebe, que posees muchos bienes para largos años; (*Marta la buena*) pero defengañole presto aquella voz de rayo. A necio, esta noche te facaran el alma, i esos bienes que te parece poseías, de quien seran? Ohbres de quien seran esos bienes, que os parece poseis? Defengañaos; que en bienes desta vida no puede aver posesion verdadera. Es esta, segun los Jurisconsultos dicen. Vn señorio inmutable, i perpetuo, de lo que se posee, i de ai se dixo. *Possessio*, como *Pedium sessio*. Mirense, pues, que perpetuidad pueden tener bienes tan momenta-

neos en vna vida tan fragil. Por esto enseñan bien los Teologos, que la verdadera posesion, solo es de los bienes eternos: i así consiste la bienaventurança en la verdadera Vista, Fruicion, i Posesion del sumo bien. Asi se los dixo Cristo Señor nuestro a sus escogidos. Venid benditos de mi Padre, poseed el Reino que os está aparejado, Esta sola se a de llamar (porque lo es) verdadera posesion, pues no se le a de atrever en vna eternidad, el tiempo, o la mudança, que todas las riqueças, deleites, i posesiones de aca, aunque así se llama, no lo son, pues, o el onbre las dexará presto, o ellas lo dexarán antes. Mire el mas poderoso su casa, i la conocerá vn meson, donde vivieron como el, de paso sus Aguelos, i su Padre; si è la entrado en años, i tiene ijos crecidos ya les parece que vive mucho tiempo, i les ocupa la posada. Esto les leerá en el seblante, dezia S. Agustin, aunque callen.

10 Si Cristo dixo a los suyos, vendie sen lo que poseiá, i lo diesen a los pobres, fue para que con darlo de limosna, asegurasen el poseerlo eternamente, conforme lo que se avia dicho: Todo lo que que pisare vuestro pie será vuestro; *Deut. 10*. Esto es, todo lo que pisareis, i dexareis en esta vida por amor de la eterna, lo poseereis en ella eternamente. Dicha grande entre la inestabilidad de lo humano, que con ello se pueda asegurar la eternicia, i posesion eterna. Dió Troilo Obispo, a instancias de San Juan limosnero, treinta escudos de limosna en vn Ospital: fuése a casa melancolico del gasto, tanto, que le dió calentura. Supolo Juan: Vistóle, i mandóle bolver los dineros, añadiendo, que por averle faltado a su Limosnero, se los avia pidido prestados. Alegrosé Troilo, tanto, que luego estuvo bueno; pero vió durmiendo la fiesta, la Ciudad del Cielo, i en ella vn suntuoso Palacio, con vn titulo en la puerta, que dezia: Mansion eterna de descanso, que posee Troilo Obispo. Pero vió luego, que los Angeles quitaron aquel titulo, i pusieron otro, que dezia: Mansion eterna, i descanso de Juan Obispo de Alexandria,

dria, que comprò, i pofee por treinta libras de plata. Despertò alterado, i enmendado: i prócurò mientras vivió, con las riqueças momentaneas, repartidas a los pobres, comprar la Pofeñion de las eternas. Avia defcado vn Abad comer de vna lanprea (efcribe S. P. Damiano) ya la renia en la mesa a punto, quando vn pobre pidió limofina a fu puerta; i el S. Abad; así por mortificarfe, como por azer aquella limofina, mandò baxarle el plato con la lanprea, finto carlar: diéronle la, i al punto delante todos, facudiendo los andrajos de pobre, en forma de vn ermofo mancebo, fe fubió por el aire al Cielo, el Angel que venia difimulado en el mendigo, con el plato en la mano, a guardarfe en la meta eterna del Cielo.

11 Arbitrio grande, para preparar el Banquete eterno, dar al pobre, i quitarfe de la boca las viandas regaladas, por quien tantos, como el infeliz Efaú, pierden la erencia eterna, i fe condenan a la hambre perpetua del infierno.

12 Liberalmente le davan los Ciudadanos de Arbè, i el mismo Efron (como notò San Gregorio) el campo para fu fepulcro; i con todo efo iuftò Abran, que recibieran el precio en moneda corriente. Grande enfeñança (segun S. Agustin) para que entendamos, que la verdadera pofeñion fe toma, si fe compra en la puerta del fepulcro por medio de la muerte en la erencia eterna, i el Texto Sagrado lo infinúa claramente, repitiendo tres vezes, que fue aquella la pofeñion de Abran Gen. 23. Defengañense los ombres, que no ai otra pofeñion verdadera, fino es la eterna; las desta vida fon como las del Rei Acab, quando despues de aver muerto al vasallo, por robarle la viña, baxaba a pofeerla, a quiendixo Elias: Maráste, i pofeñste, a tú parecer; pues entiende, q vas a ver tu Cadallo, pues en el mismo puesto que derramaste la sangre inocente del vasallo, lameran los perros la tuya. Aun no la pofeia; pues baxava a tomar pofeñion, i ya le dize: Elias fe acaba fu pofeñion, porque el que pofeyò; ya no pofee; Pofeñste, como el que vivió, ya no vi-

ve. I los frutos q le rindiò esta viña fueron las cabeças cortadas de fusijos, en los cestos de vendimiar, como pondera; vamos arriba.

13 Buscad ombres, si defcais pofeñiones, i riqueças (exclama S. Pedro Crifologo) las eternas. Ai dicha como esta (dize S. Agustin) que con lo temporal propio, i ageno fe pueda comprar lo eterno; No defcandolo, antes ofreciendo fu privación, como voluntaria al Cielo. Con que; con vna arte de ingenio soberano, los iuftos fe sirven de las mismas riqueças; comodidades, i regalos de los ricos (porque tantos dellos venden el Cielo, i compran el infierno) para comprar la gloria, privandose dellos, i dexandolos alegres, i gozofos, como si realmente fueran dueños dellos, cumplendose lo del Apofstol: Teniendo nada, lo pofeen todo. Al rebès de los mundanos, que teniendolos; i defcandolo todo, pofeen nada, pues no puede aver pofeñion segura de tales bienes, en tal vida.

14 Hula tan cobarde como cruel Neron, de la muerte que Roma, amotinada, le amenaçava, corria confuso, i carleantido de fed por vna efpèfura de atochay xarales; i apretandole aquella, viendo el cenagolo, i ediondo tanquin de vn todallar, ubò de beber fu ceno, el mismo Emperador. Acuerda aqui el discreto Iftorriador, las aguas deftiladas, cozidas, i olorofas, que folia beber entre fus delicias; i señalando la ediondez del carquin, que bevia, refiere dixo el mismo Principe: *Hæc est Decocta Neronis* i Aquí pararon las delicias, los Nectares, i Ambrosias de la copa de Neron, tan suave para fi, tan Neron para el universo. Mirad, o delicadosijos deste figlo, los rebages, i yeles infernales; faved, que en ellas an de parar vuestros excesos, i regalos. No feais tan crueles como Neron para vosotros mismos, que por tan breves delicias, ipotequeis vuestras almas a fuplicios tan atrozes. A las musicas, bailes, i danzes defonestos, a las murmuraciones, con dichos fazonados, apèdices de los banquetes, i meriendas, Ai, i quan caro escote, que les queda!!

Vio

15 Vió vn Monge ¹⁶ (estando para morir) el infierno, i en él vna delusada algazara de los Demonios por la entrada de vn rico goloso, i torpe, que recibían. Presentanlo a Lucifer, mandòlo vestir de boda i sentar a una mesa, todo vn incendio vivo mui como para él; mandòle le comer, i beber en copas encendidas, yeles, i metal derretido, que luego se le metió, i penetrò por lo interior asta los tuetanos: dava miserables alaridos, diciendo: Basta. I Lucifer furioso respondia. Denle mas, que en el infierno No ai Basta! Ea (dixo despues) venga la musica, i danzes del conbite, prevengale el mullido lecho, para que no le falten Rame-
ras. Luego con cornetas de metal flameante le aziã cruzar saetas de fuego por los oidos. Azenlo levantar al danze, que era de monstruosos Dragones, que echandole las garras, le carpián las entrañas; i siguiendo sus conpases, i mudanças, sin esperança dellas por eternidades, lo retiraron al lecho, que era de vnasparrillas en vn ornillo encendido, lleno de Serpes, i Dragones, que a fuer de salamandras imortales en las ascuas con garras, vnñas, i escamas afiladas, i encendidas, en vez de los besos, abraços, i los demas deleites torpes, le començaron a dar los tormentos, que no se saben explicar, ni fenecerã jamas.

16 Andaos ombres a las mesas, i faraos; i enlaçados de las manos con vuestros amores, i cuidados torpemete, daos prieta aziã el infierno, que ya sabeis lo q̄ alli os espera. I los que seguís la estrecha senda de la Religion, ò atencion Cristiana, no les enbidiéis delicias, que les costarán tan caras, que como a Prodigos desesperados, i desterrados en aquella apartada region de muerte, an de dezir eternamente: *Hic fame pereo*. Aqui perezco, i pereceré de hambre, i sed para sienpre. Llorad su ceguedad, pedidle al Señor, que los alumbre, para que conozcan, i eviten el peligro, i profeguid constantes en refrenar la boca, i lengua de sus desatemplanças, i murmuraciones, cõ el ayuno, i retiro, imitando a vuestro Capitan

Iesus (dize Tertuliano) que ayuna, i tiene hambre batallado con Lucifer en el desierto, sed en el Poço de Samaria. I en la fuente de su sangre en el Calvario, quando le aquexa tanto, que lo dize, le dan yeles, para librnos de las eternas a nosotros. I aunque sabia el Señor se las avian de dar, las pide. Como quien se acuerda el vltimo de sus tormentos: Ea, que os aveis olvidado la yel, i vinagre. Para que nosotros animosos bevamos el caliz de las penas, i amarguras, que yã el Señor (dize S. Bernardo) començò a beber, que por eso lo gustò solamente, como quien aziã la Salva a sus Escogidos.

17 Es anexa la ediondez al infierno, que por eso lo llamavan Ediondo los Antiguos. ¹⁷ Padecen los cuerpos pestilentes de los condenados, aquella horrible pena, que ponderò Sofocles, ¹⁸ del otro cada-ver vivo. Del infeliz Antiocho asegura la Escritura, que se vió aun vivo comido de gusanos, despidiendo de sí tanta ediondez, que bastò para inficionar el exercito todo, que era de los mas numerosos, que à visto el mundo. Al fuego le faltará aquella excelente propiedad, que aqui tiene de consumir las inmundicias, como se ve en las fraguas, merales, i crisoles, donde consume, i limpia la escoria toda. Allí (como emos dicho) no sabe consumir nada el fuego, toda su violencia la emplea en atormentar: antes el ferã él que avive intolerablemte el mal olor de los cõdenados: A sí como a las pastillas, pebetes, i perfumes, el fuego los aze sctir mas, así allí ferã en la ediondez. Que anbar, q̄ pebetes la carne podrecida encima de las ascuas sienpre vivas, que esta infernal Arabia, estos aromas olorosos lleva, piedra açufre, que casi sienpre junta la Escritura en estas llamas, arã con lo demas el tormento intolerable.

18 Bien amenazado os lo tiene Dios, pecadores, por Sofonias, 1. que a de poner vuestros cuerpos delicados, como estiercol ediondo, en el poço profundo del abismo; que no solo se llama Poço por su altura, i estrechura, sino por la ediondez, que se llama *Putor*, de *Puteus*, Po-

Poco; i este a de estar cerrado, circunstancia para apear un pueblo. Deseava un santo Monge tener alguna noticia cierta de los tormetos del infierno, que oia encarecer tanto. Aparecióle un Angel, dixo le; q̄ el Señor queria mostrarle algo del tormento, que parecia mas leve en el infierno; pero que se previnieſe como para morir, que seria imposible durarle la vida; aunque solo por un instante sintieſe lo ediondo de aquella infernal sentina. Sintiólo, i sin poder mas atener, cō la violencia del olor cayò luego muerto, y cō èl murieron todos los Monges del Convento, i quantos entrarō en muchos dias en èl; i no solo esto, sino que todos los pajaros que pasavan volado por encima del cayeron muertos. Ni esta vez sola a sucedido: Que è las vidas de los Padres se leē dos casos mui semejantes, que los refiere en sus Dialogos Bamberio Bolonès. I San Buenaventura asegura, que un cuerpo de un condenado solo, que se pusieſe sobre la az de la tierra, bastaria para inficionar el universo todo. Que si aun de la ediondez deste mūdo, dixo S. Crisostomo, que era peor tormento, que la muerte; q̄ ferà el de la sentina de todos los condenados, è inmundicias de los elementos, q̄ an de mezclarse con aquel horrible incendio de piedra azufre, como emos visto.

19 I si con todo esto no acabamos de entender, ni temer el orror deste tormeto; pongamonos a considerar de espacio aquella atrocidad, que allò la crueldad del Tirano Mecencio, de quien asegura Maron, solia atar fuertemente al ombre vivo, a quien queria quitar la vida, cō otro muerto, para que con la ediondez, i podredumbre lo acabase con lenta, i dolorosa muerte. Que sentirias, dime, tu, q̄ eres tan delicado, que ni de mui lexos te atreves a pasar sin ponerte el liço en las narizes, donde ai un perro, ò otra bestia muerta, si te vieses atado a un cadaver ediondo, irviendo en gusanos feos, quando vieses, i sintieses, que se te vān yà inficionando, i podriendo las carnes, del contacto pestilente, i meriendo los gusanos ediondos por las entrañas: i con ser

verdad, que esto podìa durar pocos dias, pues era fuerça morir en breve a la violencia podrecida: que sentimiento, que desesperacion seria la tuya? Que interès de gusto, onor, ò azienda seria poderoso a obligarte a padecer suplicio tan cruel? Pues que fuera todo esto, aunque uvieras de estar muchos años afido al cadaver; con la ediondez eterna del infierno, a dōde te apresuran los vicios, i vedados deleites que tu te sabes, i la conciencia te repite aora: Pero mas lo arà quando te mueras.

20 Considereſe el tormento cā arroz de la Cueva, que a inventado estos años el Demonio en el Japon en que es otro año de 37. por Octubre, estuvo al pie de cinco dias, con indezible constancia; como glorioso Martir de Cristo, el V. P. Marcelo Mastrilo, de la Compañia de Jesus, enbiado de S. Francisco Xavier (aviédole restituido la salud desesperada con un estupèdo milagro) a derramar su sangre en defensa de la Fè, i Evangelio, que iba a predicar, i le conocimos todos. Abre pues en tierra una cueva como un pozo, dos varas mas, ò menos. Levantan encima una orca, de donde por los pies cuelgan al Martir, de modo, que viene a estar mas de la mitad del cuerpo dentro la cueva, que està suzia, i edionda con inmundicias, i venenosas sabandijas. Ai una tapa de madera, que cierra apretadamente el pozo, ciñendo mui ajustada el cuerpo, pèdiente de modo, que solo los pies, i piernas vienen a salir afuera. Es este cruelissimo tormeto, así por la ediondez, i serpientes, como por la escuridad, i peoſa postura del cuerpo, que con el peso que tira abaxo, se trastornan, i mudan el puesto natural las vias, i facultades interiores del estomago, i entrañas, con que se vienen a echar los excrementos por la boca, añadiendo orror a la inmundicia venenosa, que lentamente los acaba.

21 Pero todo esto, i quāto puede decirſe en esta parte, es alivio, i regalo, comparado al edor infernal que aqui se previenen (dize San Agustín) los pecadores con los deleites, i delicias desta vida. Pó-

derò bien P. Damiano, que los cuerpos de los ricos, i delicados, de los lindos, i las damas, son los que mas presto, i mas perdidamente se corrompen; que parece, que los ambares, i aromas en que ivan enbuelros, i perfumados, solo eran para disimulara en aqui su mal olor: que será allá en el infierno. Sucederà (les amenazava Efnias) al suave olor, la ediondez, como si de laquel naciere esta; como realm ère en lo moral sucederà a los pecadores. El mismo baxel de la fortuna, donde 2 velas lle nas navegan a su parecer por el mar de sus delicias, va llenando la sentina edionda de las ezes de sus vicios, que los à de tormentar eternamente. Explicòlo linda mente Baruc, 20 ablando de Babilonia, i en su imagen, de la infernal. Aqui estava las mugeres livianas, atadas fuertemente con sogas, quemando guesos de aceitunas. Estraño lugar, pero que declara mucho, porque la palabra, que significa sogas, significa también guirnaldas de rosas, i flores olorosas, i coronas rigurosas de espinas, i juncos marinos. 22 Para que sepamos, que de las rosas fragrantes del de leite, salieron las sogas orrosas del suplico; con las espinas penetrantes del tormento. Quemavan, i se abrafavan con los guesos de olivas, que son el descarte, ò las ezes de la viga, despues que a dado el fruto, su licor. Que presto pasó la fruta, i licor del de leite; pero q podrecidas ezes, que duros guesos dexaron q roer, i abrafar en el infierno. Bran olivas, de quie hacen los unguentos olorosos, en que claramente se significan las blanduras, i delicias de los olores, i aceites mugeriles, de ellas, i ellos.

23 Singular atociõ fue esta del Profeta, con una misma palabra significar las guirnaldas deliciosas, i las puntas penetrantes de los juncos marinos, de que se regò la Corona de espinas del Señor, para dolorosa afrenta del Reino, que pen-

savan aquellos crueles soldados deseava. pero real, i verdaderamente para darnos a entender, que las flores de semejantes delicias, le ocasionaron a Cristo S.N. tan riguroso tormento, como seria agugerear parte tan sensible como son las sienes, ferrenta i dos espinas, que tantas fueron las que alancearon su divina frente. Mostrò con esto, quan juntas van las rosas del de leite, i las espinas de la pena, para que el pecador que los va buscando, no se espante de ver sembrado de espinas su camino. Porque entendamos, que si aun en esta vida van tan cercadas las rosas del de leite, con las espinas del dolor; que será en la otra, donde sus mas hermosas ojas se convierten ya en el mas ediondo estiercol. Para que tambien nos persuadamos, que si agenas culpas ocasionan tales puntas en las sienes de nuestro Salvador, quan rigurosas serán las que esperan en el infierno, i atormentarán sin fin a los que allá fueren.

23 Juntamente nos enseña el Señor con la invencible paciencia que tenia en este, i los demas tormentos, que con ella en los trabajos, i penalidades, que por el pecado es fuerza se padezcan en esta vida, no solo podemos evitar las penas del infierno, sino texernos tambien la corona sempiterna de la gloria. Miremos pues atentamente a este Señor coronado de espinas, que en el balcon de Pilato, con voz mudas, aunque mas sonoras que las suyas, quando dezia: *Ecce homo*, nos dize: Mirad ombres la diferencia de coronas, elegid, escoged 22 la de flores, ò la de espinas; la quaqui dexareis os espera en la otra vida para sienpre. Yo escogi la de espinas, que mirais en mi cabeza, mirad la que escogeis. Vna de las dos os aguarda por una eternidad sin fin. Como se lo explicò el Angel a Santa Catalina, con las dos coronas de espinas, i de flores.

¹ Libro de Repub. ² Exod. 19. ³ Tren. 4. 9. ⁴ 4. Reg. 6. 17. ⁵ Deut. 25. Tren. 4. Amos 8. ⁶ Perpitian. Tarragona, Sals. 2. c. 7. Seneca lib. 3. de Ira. ⁸ Baron. anno 431. *Vivus sepultus ab Ariadna.* ⁹ Baron. lib. 6. Annal. *Pone precium humana carni.* ¹⁰ Idem tom. 7. Ann. 539. ¹¹ *Interea gustus elementa per omnia quarunt.* ¹² *Ignis quidem funantibus -- Semper crepat sub ollis -- Pars arcis impro-*

vidos. *Löguribus innocant*, Ni. n. 13. ¹³ Deut. 32. ¹⁴ Roa Estad. c. 11. ¹⁵ *Mulus tranfit, quia mundus per tranfit.* ¹⁶ *Petrus Cluniace.* ¹⁷ *Moc minus fecistis, Agustinus.* ¹⁸ *Grave olentis Averni, &c.* ¹⁹ *Mortua quin etiam iungebat corpora vivis.* *Componens manibusque manus, atque oribus ora.* ²⁰ *Succedentes ossa olivatum.* *Lyra in inferno.* *Græce: Tebenniffi. Pro funibus.* *Herodotus ait esse corollas floreas Veneris.* *Plautus. Textaque composita iuncea vincula rosis.* *Videatur Roa lib. 3. fing. 11.* ²¹ *Pinto dize Erant los jundob marinos, de que se regió la corona de espinas de Christo S. N.* ²² *Guerrri. Hinc Gebenna inde corona paratur, &c.*

CAP. VII. De la Pena de Daño, que es Perder a Dios para siempre.

FVeron Seyano, Rufino, i Belisario, grandes reatros, al mundo de dichas, i tragedias. Llegó a llamar el Cesar Tiberio a Seyano sus ojos, i su Padre. Era en los echos el Emperador, así que Tiberio tenía el nombre. Mudóse el viento en un instante, i vna cara del Cesar le quitó el puesto, el onor, i vida, entre ultrages dolorosos, asta q se vió morir lentamente arrastrado con garfios de yerro por Roma, entre los oprobios de la plebe, que escribe Iubenal, teniendose por dicho el que podía pisar siquiera al enemigo del Cesar. Subió Rufino de la mas civil condicion, i estado de pibeayo, en el Palacio de Teodosio, a ser Consul igual a Arcadio. Ya no le faltava sino llamarse Emperador, porque en el mandar lo era: No le faltó esto, pues estava ya todo prevenido para ceñir el Imperial laurel, la purpura, el cetro, el donativo de la milicia, la moneda que se avia de arrojar al pueblos; i en un punto amainó las velas la fortuna, i se vió atado, i despedazado de sus soldados, su cabeza en una pica: Su mano derecha clavada en un vena blo, la llevaron por Constantinopla, gritando: Dad limosna a Rufino; i uno quien aviendose la da, girando el nervio de la mano, se la izo cerrar, como quien la recibia.

2 Mas pesadamente se burló la fortuna de Belisario, aquel de quien reñbló el Oriente, i a quien obedecia el Emperador Iustino: Porq despues de aver caido, le dexó la vida, para que sacados los ojos a yerro, mal embuelto en andrajos, andara por la Ciudad gritando aquella voz, ó rayo de las grandezas humanas: Dad limosna a Belisario. **3** Perdió tambien Don Alonso el Quarto de Castilla,

con la corona los ojos, que le mandó sacar su ermano segundo el Rei Ramiro, i recluir en el Convento de Ruiforco, donde lleno de miserias acabó sus dias. Como Baliolo Rei de Escocia, despojado aú de los ojos por Eduardo II. El valeroso Nazareo Sanson, de mayores fuerças en la verdad, que se atrevió a fingir Grecia en sus Eróes, perdió los ojos, reducido al arbitrio de sus contrarios, i por ellos como bestia a rodar una taona. Sintió el Rei Sedecias este doloroso ultrage, vencido de sus enemigos, sacados los ojos, cargado de cadenas, muertos sus hijos, deserruida Jerusalem, dogollados los Cabos de su exercito; llevado a Babilonia, puesto en una prisión mientras se duró la vida.

3 Duras circunstancias de dolor son las dichas para corejadas con la pena q sentirán los Precitos, perdido el Reino eterno, sin ojos ya para ver a Dios, no lo su sobra. Que carniceria está en los coracones de Rufino, Seyano, Belisario, Alfonso, Sanson, i Sedecias; la memoria de las dichas perdidas, de la infelicidad presente; quan terrible será, quan arroy la pena, que apenas retratan calamidades tan orribles, quanto va de ser enemigo de un onbre mortal, como ceñian de Seyano, *Casari's hostiam*, a ser enemigo del mismo Dios para siempre. Llamá esta pena nuestros Teologos, *Pena de Daño*: porque ella es verdadera, i propiamente daño del onbre; respecto de la qual quantos tormentos emos apuntado, aunque sea echar el coracon echo pedazos por la boca, todo es nada; que puede llamar daño de consideracion, que solo el no ver a Dios, me rece ese nombre, i es mas que las atrocidades todas.

4 Tanto mayor es el daño, quanto mas

mas es el bien de que priva: pues q̄ mal será aquel, q̄ priva de un golpe, del mismo Dios Bien sumo, i que solamente merece tal nonbre, por encerrarse en él los bienes todos, i sin él todos los demas bienes jutos, son como sino fuesen: No ai infierno que pueda compararse en quantas penas, i tormentos suenan en el abismo, por mas que el mismo Dios aga esfuerzo en las venganzas (dize S. Crisostomo) con mil infiernos mas crueles. Poco sentimos la gravedad desta pena; por que conocemos poco a Dios, siendo tan grande bien gozarle, que si descubriese su rostro a quantos Precitos suspiran en sus dolores en el infierno, al punto veria aquel obscuro calabozo convertido en un ermofo cielo, i si Dios les escodiese a los Santos su rostro, dexaria de ser este gloria, aunque le sobrasen los demas deleites de que gozan, en él los Santos.

5 Explicava con el similitud de Alcon esta pena San Vicente Ferrer: En tanto, pues, que este Pajaro está preso en la alcandora, cubiertos los ojos con el capirote, estafase quieto; pero no bien le quitò el cazador el velo de los ojos, i se sintiò la Garça allà en las nubes, quando es tan grande el inpetu, con que quiere volar a ella, que si luego no le libran de las pi-guelas, aze pedazos la alcandora, ronpese los pies, i aun le desconcierta el brazo al cazador. No de otra fuerse, en tanto, q̄ el alma está presa en este mundo, cubier-ta con el denso velo del cuerpo, no aze por lo comun movimiento, si bien ai algunas almas, que como los Alcones mas garceros al olor de la Garça se inquietan algo; con las noticias, aunque tan obscuras de Dios, están sin reposo en este mundo, mientras no se ven desatadas para volar a Cristo, como Pablo: Pero en descubriendo, ò quitando la muerte el velo; cò tanto inpetu anela el alma a su Dios, que detenerla entonces, es azerla la mayor violencia: Pues que dolor indecible será el verse presa en un abismo de penas, sin poder volar a su centro ya jamás.

6 Si aun baxo el velo desta mortalidad no podia vivir Pablo a estas ansias, i

deseos, i tantos otros gloriosos conquistas dore's suyos, que repetian lo mismo, entre quien merece lugar, no poco sin duda la V. D. Sancha Carrillo, nunca a faz loada. + Deseava ansiosamente verse libre de las prisiones de su cuerpo, para gozar de su querido Esposo: i aviendola avifado un Angel, q̄ dentro de un año se cumplirian sus deseos; con tiernas lagrimas, i ardientes suspiros se lamentava de la dilacion, no esperada de sus ansias. Como, Señor, dezia, Vn año, un año a de pasar aun. Que paciencia será bastante a dilacion tan grande? Como tégò de vivir sin ver a mi verdadera vida en tanto tiempo! Alta aora engañava mis ansias con la incertidumbre del; quando, pensando siépre podria ser muy presto lo que tanto deseava. Mas asegurada ya de suspension tan larga, que consuelo será bastante, si el mismo Señor conpadecido de mi dolor no abrevia los dias de mi destierro. O carcel, ò prision, ò vida, quan largo martirio eres! O quando Señor verè yo los dias buenos de la eternidad. O si volase el tiempo, si se apresurasen las oras desuerte, que llegate ya la que me a de trasladar a descansar en mi centro. Con estos, i otros afectuosos sentimientos explicava el dolor, que le causava la ausencia de su Dios. Lo mismo le sucedia al V. P. Sanchez de la Compañia, como escribe el P. la Puente en la vida del V. P. Baltasar Alvarez, cap. 17. 5

7 Pues si aun en esta vida, dòde son tan por enigmas, i menguadas las noticias, q̄ el alma tiene de su Dios, ai quien así siente su ausencia, que será quando ya el alma libre de velos, i antifaces para gozarle, sepa que le perdiò para sienpre? Que no tiene Dios dolor en el infierno, ni es posible (dezia bien el S. Barlaam al Principe Iosafat) que pueda compararse al ver el alma deste rrada de la vista de su rostro para Siépre. Quantos se anaorcado porque perdieron un pleito, como lo izo el Lisano en Barcelona, que resuscitò San Ignacio de Loyola. Otro se aorcò de la reja de la que festejava, porque se casò con otro. Oton 11. murió de pena

por aver perdido una vitoria. Que será aver perdido el pleito, i vitoria de la Eternidad feliz, la verdadera Raquel de la contemplançion, i vista de su Dios eterna. Que será (dize Eusebio) ver se apartar de Dios en el juicio particular, i cubrir el rostro como condenado para sienpre: *Quale erit Deum, videre, & perdere?*

8 Quedò Aman como muerto, del fusto, quando viò que de la presençia del Rei A fuero, cubierta la cara como còdenado yà, lo sacavan los de la guarda para el suplicio. Que gemido será el del alma quando así se vea cubiertos, i atapados yà los ojos para ver a Dios, perdido por su culpa para sienpre, que la arrebatan, en espirando los verdugos infernales. No quiero dexar de advertir aqui (pues es menester tanto en este tiempo) lo que avisò en este lugar Dionisio Cartusiano, a las mugeres, que aprendieron del Demonio el arbitrio para cometer qualquier maldad: Que es el ir atapadas (al o jere dizen) para que con el atrevimiento de Ninguno nos conoce, executen quanto intentare la disolucion mugeril, perdido el freno de lenpacho. En cubriendo el manto la cara, se desconocen las mayores obligaciones de sangre i estado. Este ardid Diabolico persuadiò a la Enperatriz Maria, muger de Oton III. a estar amàcebada cò un page, que lo entrava en su quarto como muger atapada con un manto, asta que descubiertos, a èl, i a ella los quemò vivos Oton en el patio de palacio, para lavar su onor con sus llamas. Así salia Mefalina del lecho, i lado del Enperador Claudio, i atapada como Ramera se entrava en el Publico, i admitia a quantos le pagavan. Por verla a Tamar atapada, juzgò su fuegro era Ramera, i cometió el delito. Entiendan pues, les dize Dionisio: Que no es este abito de mugeres Cristianas, sino de Rameras Gentiles; i que ellas mismas atapandose, principalmente en las Iglesias se cubren yà, como Aman, i como condenadas a no ver a Dios para sienpre. Ponderen esto las mugeres, i mas las de obligaciones, i aborreceran abuso q̄ así las condena, e infama

su patria: Pues dizen estos años los estrangeros: Que no han visto tanta disolucion jamas en las mugeres, ò por tan licenciosamente atapadas las caras, ò por a tanto desahogo descubiertas, casi en lo demas del cuerpo, desnudos los pechos, i ombros en los coches sin cortinas, como si fueran aparadores de lascivia.

9 Auiendole robado su Dios, aunque falso a Micas, salió enpos de los ladrones dando gritos, i derramando lagrimas con tan desusadas muestras de dolor, que bueltos a èl los que le llevavan faldolo, le deziã. Que es esto? Que tienes onbre. Pues quitáisme, les dixo, el Dios que odoro, i con èl mis bienes todos, i me preguntais: Porq̄ lloro? Que será el aver perdido al Dios verdadero, i su vista para sienpre. No pudieron allà los Angeles con toda su erinosura acallar las lagrimas, i tenplarle el sentimiento a Madalena, viendo le avian robado el cuerpo solo de su Maestro, que tenia animo de cobrar preste, i con todo eso estavá en el ultimo desconuelo. Que será aver perdido del todo a Dios, sin esperança yà de jamas cobrarlo!

10 No tendràn los infelices condenados el consuelo, que suele quedar en las mayores perdidas; quando puede dezir el desdichado. Que no fue la perdida por su culpa. Porque a qui, por la suya perdió el pecador a Dios; pues queriendo el pecado, quiso perderlo, i tenerlo por enemigo. Sienpre que la voluntad se determina a cometer la culpa, està en medio de Dios, i el Diablo, como Iuez, ò Arbitro, que a de pronunciar por una de dos partes. Dios le muestra sus Mandamientos a Christo S. N. puesto en la Cruz, para apartarlo del pecado. El Demonio por otra parte solo muestra el deleite, que a de allar en lo que le persuade, con este le sollicita, i vence, pues por el mismo caso pronuncia. Que es mejor para èl; el Diablo que Dios; pues apartándose del sigue al Demonio; i sentencia el pleito como iniquo Iuez en favor del Demonio. No es esto dezir con las obras; Mandan, e vedan las leyes lo que quisie-

ren; Cristo crucificado pida, ruegue, ame
nace con el infierno, con el destierro del
Cielo; que a mi me contenta tanto el de
leite que el Demonio me ofrece, que es-
te quiero, i sigo, dexando a Dios con todo
lo que promere, i amenaza; con todo lo
que su Ijo en una Cruz padeciò por mi,
que yo gusto del plato, i vianda que el
Demonio me ofrece, esta quiero; cueste
lo q costare. Asi se pone è una valáza Dios
i el deleite, i monta mas para el pecador
este, que aquel; escoge a Barrabas, i dexa
a Cristo llamandose Cristiano !!

11. Puede aver cosa mas orrenda, è
indigna a la Magestad del sumo Criador
de todo, que tal desprecio de la criatura.
No sabia que era Dios Cristo S.N. quan
do echo un retrabdo de dolores lo puso el
Presidete al lado de Barrabas, para que
escogiera al pueblo, que respondiò? No
queremos a este, sino a Barrabas. Ponde-
ra atento el orror que te causan estas vo-
zes; i mira, que con mayor conocimien-
to, pues sabes que es Dios el que dexas,
dizes tu lo mismo quando pecas. Pasmaos
cielos desusadamente, azecos pedazos puer-
tas de diamante eternas, por lo que aze
el onbre quando peca. Dexaisme a mi
fuente de agua viva, por los charcos tur-
bios, i cisternas trasminadas de las cria-
turas, dize Dios por Ieremias 2. r. 3. I Da-
yid dava voces. Oijos de los onbres, en-
gañados en vuestras medidas, i valancas;
Tan poco pesa, i vale Dios, que a si le dex-
ais por vn vil deleite?

12. El mismo Demonio (dize S. Ci-
priano) puede dezir a Dios: Mirad qual
os tratan vuestros cristianos; a vos os dex-
an, a mi me siguen, con un ilo de algo-
don de deleite los obligo, i ellos rompen
con todas las cadenas que les echan los
beneficios q de vos an recibido, los pre-
mios que les ofreceis, los castigos que les
amenazais. Ni yo fui p reso, açotado, pue-
sto en vna Cruz, ni alanceado por ellos,
ni les ofrezco aqui mas que un vil de-
leite, i luego infierno eterno, i me siguen,
i obedecen a pendon erido. Que respon-
demos a esto, prosigue San Cipriano. Ai
injuria como esta; Ai ar revimiento co-

mo este de un vil gusanillo cõtra su Aze-
dor? Ai dellos, dize Dios por Oseas 9.
quando me dexaren; Yo los dexarè pa-
ra sienpre privados de mi vista. O q tar-
de conoceran el imperio que perderon,
la vileza del precio porque vendieron a
Dios por vn deleite momentaneo.

13. Obligaron los Getas a Lisimaco
Rei de Tracia, teniendole cercado en vn
castillo, por la violencia de la sed, a ren-
dirse, i perder el Reino. Entregose, i a-
vièdo pidido el agua, i saciado la sed, di-
xo: O Dioses, i por quan breve gusto me
ize de Rei, esclavo. Esta serà la quexa e-
terna de si mismos, quanto iera mayor la
perdida, que lo que va de vn Reino tẽ-
poral, al eterno, de precio a precio, pues
le iba en el agua a Lisimaco la vida, i a
ellos en la copa de sus deleites la muer-
te. Onbres, mirad porque vileza (dize
San Vicente Ferrer) os azecis de Princi-
pes esclavos perdeis el derecho, è investi-
dura del Imperio, que os dieron en el
Bautismo. Esta es la necedad (dize) de
aquella simple muger del Mercader, que
diò una aldada de ricas joyas, por dos
ojas de lechuga. No se nos caigan del co-
raçon jamàs las palabras de aquel Rei.
Por quan viles, i breves gustos (aunque
sean los mayores desta vida) de Princi-
pes se azen esclavos los pecadores para
sienpre.

14. Ponderòlo sensidamente Eze-
quiel 27. en aquella su Galera que in-
troduce, sin dexar cedros en Palestina;
abetos en Samir, marfil en el Oriente, q
no sirviese a su armazò, olanda, i seda en
Egipto, i en Damasco para sus velas, i bã-
deras. Enbarca en ella la mayor riqueza,
las Naciones varias del Orbe, i con ellas
los vicios todos; i contando quienes eran
los Esclavos, i Galeotes de sus remos, di-
ze: Que fuerõ los Abitadores de Aradad
i de Sidon; i como advierte bien Sã Ge-
ronimo, los Serenta leyeron. Los Princi-
pes fuerõ sus Remeros, i Espalleres. Sig-
nifica esta Galera, en sentencia del mis-
mo San Geronimo) la eterna del infier-
no, en donde los Demonios, i Precitos re-
man, i remaran en el abismo, i mar de-
fue-

fuego eterno. Pero que dolorosa mudanza, que suerte tan desigual de Principes a Galeotes en el remo. Explica mucho e. dolor q. señala el Profeta aquella Parábola que solia repetir el V. P. Geronimo Lopez, Misionario de espíritu Apostolico. 7

15. Vyo un poderoso Rei, que viendose sin sucesion adoptó un ijo de un vasallo para heredero del Reino; con condicion enpero, que avia de guardar sus mandamientos, i vivir ajustado a las obligaciones de su estado; i sino, no solamente lo desheredava, pero ya desde entonces, lo condenava a galeras perpetuas. Asi pasó por Cortes, i en orden a esto le puso el Rei casa con aparato de Principe; dióle Ayo, i criados, que le sirviesen i enseñasen. Iva entrando en edad, i en vicios, salia inquieto, cruel, i desonesto. Avisavale el Ayo; conocia sus yerros, i con todo esto durava poco la enmienda. Bolvióse luego a ellos, defendiéndose del todo en breve, gastava los tesoros de su padre en desstenplanças, i vanidades; todo se le iba en inquietar castidades, alçar pendencias, atropellar los vasallos desvalidos. Bolvia a avisarle el Ayo: Que temiese, que le quitarian el Reino, i excusaria el Rei; la sentençia. E que no, que me quiere mucho, a riempo estamos de enmendarnos. Supo lo que pasava el Rei, enojose, juntó Cortes, comparecen el Principe, Ayo, i los criados. Este se escusa, i bien; porque izo lo que pudo sin efecto, ellos contestan en sus liviandades, agravios, e inquietudes. Lee se el proceso, el Rei airado le mira, i le condena a perdi miéto de su gracia, i Reino, i a galeras perpetuas. Arrebaranlo, rapanlo, deshudanlo de los vestidos de Principe, i vestido de aspera gerga lo echan en galera; clavanle a un banco, los grillos en los pies, los remos en las manos; la espalda al aire, sien te, a que sabe el rebenque del Comitre, i lo demás que encierra vida de galera, q. elantes oia, imo entendia. Quando este moçuelo se viese desta suerte, que sentiria? No diria: Ai de mi, el mas infeliz de los nacidos. Que efecto! Yo soy el que pu

de ser Rei? Que se an echo mis pasados bienes? Donde mi Palacio, Pages, mesa, regalos, delicias, Corona, i Cetro? Es por ventura el Palacio la galera; el Rei mi Padre, el Comitre; los Cortesanos, los Galeotes; el dosel el banco; las galas, i preseas las prisiones? Es mi Corona la rasura; Este remo el Cetro; El aabar, la ediondez; La mesa regalada, la anbre, i vizcocho galamiéto, i la agua podrecida la oláda i seda, el rebenque, i bastonaços; La musica suave, el Pito, el son de las cadenas, i retunbar de la palamenta, entre los bramidos de las ondas? A donde me subió mi suerte para doblarme la desdicha? En donde me e puesto por mi culpa, para que sea mi desesperacion irremediable?

16 Es Dios el gran Rei, el onbre es el pobrecillo que adoptó; dióle el Palacio de la Iglesia, con todos sus tesoros, i riquezas, Ayo, i Maestro en el Angel de la Guarda, i su conciencia. Si guardava sus Mandamientos, le dava el Reino, sino, galeras eternas del infierno. Vivió peor que el otro, dió rienda a sus vicios, desstenplanças, enojos, torpezas; todos se quexan del, avilante los Ayo, el Angel, i su conciencia. A tiépo esto de enmendar me, Que Dios me quiere mucho, es piadoso. Nunca se enméd de veras. Llegó el plazo; llamó la muerte a Cortes, abrióse el proceso de su vida, todo le condena, es su mayor fiscal la conciencia, el Angel se sale afuera, i dize (*Curabimus Babylonem, & non est sanata, derelinquamus eam*) Ize lo que pude, avisele, instele, amenacele, no izo caso, que lo pague. Fulminó el Rei airado la sentençia; arrebatanlo de su presencia, deshudálo, degradádo del ornato de virtudes, rapanle los cabellos de los pensamientos buenos; clavanle a la galera del infierno, al banco de una obstinación eterna; la espalda, i todo el cuerpo ú a yúq de eternos golpes, todo es ayes todo es lloro, quebranto, i rechinar de dientes venchoso. Quando este tal así se vea, que dirá? O la mas infeliz de las criaturas todas; i para que nació. A donde está el Reino que esperaba? En donde es-

¿Dios, a quien avia de ver para siempre?
 En vez de Cielo, infierno? En vez de un
 Reino un calabozo? En vez de luz, tinie-
 blas? En vez de mesa regalada, anbre ri-
 gurosa? En vez de vinos generosos, i rios
 de deleites, sed rabiosa, golfos de fuego?
 En vez de las músicas Angelicas, alaridos
 de Demonios? Avia de ver a María, ado-
 rar sus pies, besar sus manos, i toco fúti-
 as infernales i dragones del abismo. Avia de
 andar entre Angeles, i estoi entre De-
 monios. O que dulce cosa fuera tratar cõ
 los Apostoles, conversar con los Doctores,
 pasear con los Confesores, seguir los dan-
 ces, i coros castísimos de las Virgenes, triu-
 far con los Martires, i reinar con Cristo?
 Todo esto e perdido, todo esto me e ju-
 gado: i porque? Por un breve deleite. O
 placeres, ò gustos pasados, que amargos
 que sois? A dondẽ me aveis traído? O
 yeles encubiertas, ò venenos engañosos
 por vosotros me perdi, por una eterni-
 dad sin fin. A sentidos, a potencias, a ra-
 zon mia, dõde estavas Angel de mi guar-
 da? porque no me avivavas? Mas ai de mi
 infeliz, i desdichado, que bien claro me
 lo dezian yo me tengo la culpa. A cuer-
 po q̄ portipeque, ò onra, interés, deleite,
 nor vosotros me perdi. Yo de mi libre al
 bedrio quise pecando, perderme: yo qui-
 se vender el Cielo, yo quise vender la
 Corona eterna por precio tan vil, i mo-
 mentaneo! Pues que lo ize, que lo pague.
 O loco de mi! Que yã me lo dixeron ar-
 tas vezes los Predicadores, i los libros. O
 furias infernales, venid todas despeda-
 zadme, monstrros del abismo acabadme.
 Mas ai que a de ser mi pena eterna! i no
 se acabara jamas!

17 Cristiano que esto lees, despierra
 que puede pasar por ti, que eres el Prin-
 cipe que, ò se a de coronar, ò remar en el
 infierno. Mira en los momentos todos de
 tu vida, si pierdes a Dios, si vendes el Im-
 perio eterno por tan vil precio, como es
 qualquier deleite desta vida, si te conde-
 nas a la Galera eterna del infierno por
 un pensamiento cõ sentido, por una vista
 desonestã, como sucedió a tantos, que por
 sus ojos perdieron el ver a Dios para siẽ-

pre. Si así arrebatã aqui la belleza ama-
 na, que serã perder la eterna? Cain llora-
 va, porque el Señor lo desterrava de su
 rostro! Pídele cõ David: No me echeis
 Señor de la vista de vuestra faz ermofa.
 Los que estais enseñados a contentos, i
 deleites, a azer siempre vuestra voluntad;
 àved lastima de vosotros mismos, acor-
 daos, que perdido Dios, i el Cielo (ex-
 clama Santa Teresa) aveis de estar suje-
 tos siempre sin fin a las furias infernales,
 en medio de las llamas del infierno, sin ef-
 perança de escapar jamas.

18 No se con que pueda mas decla-
 rarse este tormento de perder a Dios, i
 verse en el infierno desamparado del, por
 los siglos, de los siglos que acordandonos
 del vivo sentimiento, que mostrò Cristo
 S. N. poco antes de morir, que xãdofe a su
 Padre Celestial por averle dexado en a-
 quel punto. Considera aqui alma, lo que
 el Señor avia padecido asta entonces, i lo
 que estava padeciendo, desde que fatiga-
 do, i casi perdido el aliento de la subida,
 llegó a la cima del Calvario, que era un
 muladar ediondo por los cuerpos de los
 malechores; para que como ponderava
 S. Bernardo, aun el olfato del buen Iesvs
 sintiera esta circunstancia de tormento
 en su dolorosa muerte: Que bien paga Ie-
 sus en el monte el olor de la mançana
 del Paraíso. Luego le desnudaron como
 dize el Evangelista, con tanta crueldad,
 por estar pegada la tunica interior al
 cuerpo llgado, con el diluvio de los a-
 zotes, que se le llevaron mucha parte de
 la piel con ella, i le renovaron todas las
 eridas: Lo mismo pasó al quitarle, i bol-
 verle la cruel corona, quedò así desnudo,
 i desollado, coronado de espinas, gotean-
 do sangre por todas partes, a vista de a-
 quella multitud de gente con indecibles
 dolores, i mayor verguença, i corrimiento
 de verse así, desnudas su purísimas carnes.
 Meditavã aqui S. Anselmo. Si mirava al
 suelo veia los clavos, martillos, sogas, si al
 lado, los sayones, i Soldados de la guar-
 da aziendo plaça, si arriba, la Cruz apa-
 rejada: En este aprieto levantò las ma-
 nos, i el coraçõ, ofreciendofe al Padre

yá deláte elAra de laCruz en sacrificio. que Estava puesta en alto , quando los verdugos le mandaron subir en ella, como medita San Buenaventura : i parece que la Iglesia insinua, que subió. ⁸ *Crucis patibulum ascendisti.*

19 Iva subiendo el Señor por la escalera, que dava a medio el tronco de la Cruz, los dos verdugos por otras dos, que estrivavan en los dos brazos , llevando afido de las manos al buen Iesvs desnudo: Como el verdugo que sube al reo por la escalera de la orca, levantó la muchedumbre, grande algazara, i griteria, quando le vió así desnudo en alto. Puesto el pie en la ultima grada , le mandaron los verdugos bolver de espaldas, bolviolas a la Sinagoga, i el rostro al Cristianismo obedeciendoles como en lo demas, enseñando de tan alta Catedra, como se avian de aver los suyos , con los que los avian de atormentar, i affigir, obedeciendo en sus execuciones a la voluntad divina, que es la que lo dispone todo, i aun la misma malicia del que le ofende injustamente, la permite. Que es solo lo que dá pena a los justos en las suyas. Començo el un verdugo a clavar la mano drecha luego el otro la otra con indecibles dolores, dize Vbertino ; por ser tan delicadas, i nerviosas a aquellas partes, i por esto mas sensibles, començo a correr la sangre a arroyos, a aumentarfe todos los dolores rigurosamente , i mas quando quitando las tres escaleras , quedó colgado en el aire de las manos solamente, rasgando dolorosaméte el mismo peso del cuerpo las eridas, llegó luego el sayon a los pies, i tirádoslos fuerteméte, puesto el uno sobre el otro, có un recio clavo se los clavó maguládo la carne, rasgádo nervios i la estímádo aqllas partes tã llenas de guesos, arterias, tendones, artojos, i juntas.

20 Mui de azero , i de diamante es el coraçon , que no está yá desecho a los repetidos golpes del martillo. Corria la sangre, como de un vaso roto: segú se quezava el Señor por David. ⁹ Vi vertida mi sangre toda como el agua. No porque no la diera con sumo amor, sino por la in

gratitud de tantos, que no avian de azer mas caso de tal sangre , que si fuera un poco de agua, que quando se derrama de un vaso, no ai quien cuide de recogerla, qual se fuele con el azeite, ó balsamo, que luego con lienzos, ó algodones se recoge. Así lo a de azer el alma devota , dize San Bernardo; en el algodón de su memoria, en las telas de su coraçon, i voluntad có meditaciones amorosas, gota a gota a de recogerla toda. No a de ler, dize San Cirilo ¹⁰ el Cristiano, como el ludio, que se alló a la efusion sola de la sangre; pero para él a de ser aspercion , que significa recibirla, bañarse, i labarse en ella.

21 No fue lo que aqui padeciò el buen Iesvs tã poco, que pueda explicarse con palabras, ó pueda caber en libros; a penas podrá en largos siglos començarse a imaginar, i ponderar, entienda el Cristiano, que esta a de ser su principal ocupacion ; pongase al pie de la Cruz, i vaya acompañando los semblantes de Iesvs, i de Maria, asta q̄ vea a tal Ijo espirar, a vista de tal Madre. Que aora solo atiende al desanparo , de que se quexa el Señor amorosamente al Padre: como quien dize con la confianza que podia ablarle. Mirad Dios mio en que trance me a puesto el amor de los onbres. Que enronces se quexara dellos, sobravale la razón, pues se allava en tal desanparo de criaturas, de amigos , de parientes, de Dicipulos, de todo al fin , aun la misma luz del Sol uyò, los amigos, i deudos los mirava le-xos, la Madre la dexava a luan, i le rompía el coraçon con lo que padecia, los Angeles estaban ausentes a la mira, el Padre, i Espiritu santo lo dexaron padecer a solas sin alivio en aquel trance, quanto pudo su paciencia sufrir , que era de un onbre Dios; pero con todo eso, dize aquí Arnoldo Carnotense. ¹¹ La quexa del desanparo sale, por el que a de padecer el pecador a la ora de su muerte, en esta vida, i en la otra , entre las tinieblas de no ver a Dios eternamente: i por esto, no dixó como en el Guerto , Padre mio, sino Dios mio, Dios mio , porque me desanparaste , como quien representava en su

desanparó, el de los onbres, de su Dios. Pues si en el paso, i tráce de la muerte le dá a Dios tanto cuidado el desanparó; en qué se a de ver el onbre en la Cruz de la muerte en esta vida. Pondera Drogon Ostiense, ¹² i el alma viendose en el infierno perdido a Dios, desanparada del para sienpre; de les cuidado a los onbres, a quien amenaza este peligro. O tinieblas de los ijos ciegos de Adán, dios muere con lágrimas, con clamores, por el cuidado que le dá, el desanparo en que se an de ver los peccadores en la muerte, i en el infierno, i ellos divertidos de fatentos viven olvidados desto. Quien dirá, qual es mayor, su peligro, ò su descuido. Pues para que jamás se olviden de aquel, dispuso el Señor, como notó Adricomio, que entre la Cruz del mal Ladron, i la de Cristo, así como espiró en ella se abriera una profunda sima infondable, que llamaron boca de infierno, para que ella en tal puesto sienpre que miremos a Cristo crucificado veamos en su pena, que se la dió mayor la nuestra mas sentida, que nos amenaza para sienpre; como dezia Drogon Ostiense. *Saltem in pena mea, vide penam tuam.* Pues q̄ solo la pena de Daño es verdaderamente la mas propia, i la mayor PENA!

²² I si esto no basta, no estimen los onbres redemidos con la sangre de Dios onbre, el verle para sienpre menos, que los mismos demonios. Vno dellos dixo al Santo F. Iordan (que lo estava conjurando, i le preguntó, q̄ daria por ver a Dios) Que muy contento padeceria, si tuviera cuerpo, todas las penas que padecian todos los Demonios, i condenados en el infierno, solo có la esperanza de ver a Dios. I añadió: Que era tan hermoso su divino rostro, que todas las hermosuras criadas, i posibles del Sol, con los demas Planetas, de los Angeles, i onbres mas hermosos, de las flores, i piedras preciosas juntas en una belleza, seria querer compararla esta a la suya, comparar las tinieblas a la luz. Otro respondió: que por solo ver a Dios por un cerrar, i abrir de ojos, si uviera una columna de fuego llena

de navajas penetrâtes, desde la otava esfera, alta la tierra (siendo tanta la distancia, que si de allá ca vera una muela de molino, dicen Astrologos peritos, duraria de llegar a la tierra con todo su impetu mas de noventa, i dos años,) i èl cubiera cuerpo umano, subiria, i baxaria aziéndose pedazos por ella continuamente, asta el fin del mundo: I qué mucho que digan esto, i lo executè; pues el ver a Dios, es casi azerse Dios, verificandose aqui lo del Filosofo, azerse uno del que conoce, i del objeto conocido, que es el mismo Dios: O dicha grande de los q̄ vé a Dios: pues por el amor, que de su vista nace, quedan enlazados por la union amorosa inseparable, q̄ no se puede conocer bastantemente, asta que se goze, i el perderla, solo es lo que fabrica mil infiernos. Comodidad me serà, Señor, dezia Iob, q̄ me arrojéis en el infierno, en tanto que fulmina vuestro furor, aquel Apartaos de mi: *Discedite à me maledicti.* Esta es, dize San Bernardo, la palabra Aspera, de quié procuró tanto el Rei David librarse: *Et à Verbo aspero* 90. Tu Señor, me libralste de los lazos de los cazadores infernales, i de la palabra verdaderamente Aspera, pues ella es mas dura, que las penas todas de mil infiernos jutos Salta un Ciervo en el bosque, n̄ ye viéndose cercado de lazos, i de redes, tomados los puestos todos; solo le dexan el mas estrecho a su parecer libre, pero al está encaradas las bocas de fuego, las lanças, i javalinas jutas; en llegando al puesto dá el Principe, que tambien lo aguarda, la señal en un grito: *Muera, muera.* i al punto fuego, valas, cuchillas, puntas despédazan al triste bruto. Pero poco es esto, para explicar los rayos de aquella tan aspera palabra: Apartaos de mi; Que entregará a las armas, i llamas de los cazadores infernales al pecador para sienpre. ¹³ Dexo mucho que penfar, i meditar en este punto con San Isidoro. ¹⁴ Quien aqui quisiere librarse de los lazos del deleite, del onor i el interés: Diga muchas vezes: Si pierdo a Dios por un momento de mi vida: perdí con él todos los bienes, i deleites

imaginables para sienpre, obligado estoi a padecer en el infierno por una eternidad los males todos. Merezco con la gracia ver a Dios por tener paciéncia, rezar, mortificarme en este punto, en la ocasió que tan presto pasa; ya adquiri con esto todos los gozos juntos, señor soi ya, ya tēgo el derecho de la corona, è imperio e-

terno, con todas las dichas, que se cifran en ver a Dios, sin temores de perderlo. Este será mi temor, este mi consuelo solamente. Esperando, que con esta razon a vista de Cristo muerto en una Cruz, ya no è de cometer mas culpas, ni quien a si lo iziere de veras, como insinuò el Apóstol, segun Crisostomo. ¶

¹ *Seianus ducitur unco-Spectandus, gaudent omnes; - Dum iacet in ripa, Calcemus - Caesaris hostem.* Iu-benal in Saty. 10. v. 80. ² *Obolum Ruffino pauperi date.* Hieronym. Zosimus, Marcellinus, Claudianus, Car. in Ruffianum. ³ *Date obolum Belisario,* Rainaudius in Iustino Ann. 561. ⁴ *Roz,* li. 7. vita. ⁵ *Si certo sciret, se per integrum diem non moriturum, dolor huius cognitionis sufficeret ad vitam vitæ adi-mendam. Ita ardebat desiderio videndi, & fruendi eo, quem tantum diligebat, &c.* ⁶ *Ausa palatino re-gem praeferre cubili. - Sumere nocturnos, meretrix Augusta cucullos.* ⁷ *Vide Vegam tom. 3. in Iu-dic. in Tabula.* ⁸ *El P. Escuela in Via Crucis: Sed opportune monet pro concione ad populum crucifi-xionem in terra, proponentia esse ut cõmuniter fit.* ⁹ *Sicut aqua effusus sum Plal. 21. 15.* ¹⁰ *Ad san-guinis effusionem, Sinagoga: Ecclesia vero est, ad sanguinis asperisionem.* Cirilus in Levit. ¹¹ *Arnold. Car-not. de 7. verbis Domini. Videatur hic. Anton. de Guevara Par. 2. de 7. verbis D. de 4.* ¹² *Cogita sal-tem cruciatum quem iam passura es in morte; certe nulla crux durior est quam mors, quæ tibi para-tur, ad quam festinas, & non attendis.* ¹³ *Si perdo Deum hoc vite momento, &c.* in Reg. c. 21. Ita P. Damian. Post egressionem de corpore, quis explicare valeat, quot frementes cunei, & ralisibus telis in-structi, iter obsecant. Opul. 50. ad Blancam. C. ¹⁴ *Hoc unum terre at hoc soletur unum: terre at dum quisque sibi dicat. Perdo Deum hoc vite momento, omnes una voluptates, omnia simul bona perdidit, id-que æternum. Promereor Deifaciem hoc vite punctulo; gaudium omne, bona simul omnia acquisivi. D. Isidor. in Reg. c. 2.* ¹⁵ *Christus mortuus est, ad ostensionem iustitiae suae, propter remissionem præceden-tium delictorum.* Rom. 3. 25. Hic Alapide ex Chrifost. Christo mortuo quasi non futura imo impossibili-a iudicentur peccata, &c.

Capitulo VIII. De la Eternidad de estas Penas.

ES Fuerça, ò Romanos, que nosotros seamos inculpables (les dize Tertuliano, bolviendo por su Religion, a los Gentiles) porque no somos dicipulos de Epicuro, q̄ no temia las penas, ò dolores, diciendo, O es el dolor pequeño, i así se a de despreciar, ò es grande, i así no puede durar. No nos engañamos como èl; porque vivimos a cetos solo al Dios verdadero, que lo comprende todo, i sabemos por la Fè, tiene prevenida pena eterna para los malos. Puesta esta noticia en el alma, es forçoso abite en nosotros la inocéncia. Sobralé la razon a Tertuliano, i les falta a tantos del Cristianismo, q̄ preciandose mucho de la Fè, que les enseña la Eternidad de todos los suplicios referidos, no reparan en azerse reos de todos tan voluntariamente. Es sin duda la causa, que oyen esta voz Eternidad, esta palabra Para sienpre; i no penetran lo q̄ significa, que a penetrar su atrocidad, no

se aventuraran tan faciles al peligro de vna Eternidad sin fin.

2 No reparava el otro mayorazgo, en jugarse gruesas cantidades de la aziéda de su padre. Doliále al viejo el desperdicio; pagando cada dia lo que su ijo perdía. Viendo poco efeto en sus avisos, determinò no pagar ninguna de las sumas, sin que èl mismo que las perdía, las contara. La primera vez que el mancebo contò, i viò tanta moneda junta en vn bufete, tanto desperdicio en tan breve canpo, del oro que costò trasfegar tantos mares, i escudriñar las mismas entrañas de la tierra. Es posible dixo, que tanto suma lo que perdi jugando? No mas, no mas jugar! Nunca imaginè era tan a mi costa el pasatiempo!

3 Ponte Cristiano a contar, i considerar de espacio lo que pierdes, i te juegas, quando la Fè te dize, que pierdes la Eternidad feliz, i adquieres la de penas, i tor-

i tormentos. Imita a David, que le sucedió lo mismo. Iugose facil, en el tablero de su gusto, por el de Bersabe, i sangre del leal Vrias, la Eternidad toda. No reparó en muchos meses en la perdida, asista que Natã cuerdo le persuadió contra lo perdido, i entonces atonito dixo: No me olvidarè jamas, dia por dia, año por año, contarè la eternidad. Quise contar, mas no se puede lo que es eterno, con esto alimpiè mi espiritu de veras. Imitò S.F. Xavier a David. Estava batallando con las esperanças de valer en el mundo, resistiéndose como Saulo, el q̄ avia de ser segundo Pablo del Oriente, a las vivas razones de mi Padre S. Inacio, asta que con la diferencia ² de los eternos goços que perdia, por los momentaneos que buscava, que le propuso el Santo, lo rindió valiente; pues al punto dize Orládino. ³ Que començo a coxejar el momento desta vida con la Eternidad de la otra, alcançò vitoria de si mismo: *Capis Momentum cum Æternitate conferre*. Fue- ra nunca acabar, ir contando las vitorias desta consideracion atenta, en los tiempos, i edades todas de la Iglefia.

4 Al mismo Rei eterno le vinieron las lagrimas a los ojos, i los suspiros al coraçon, acordandose de la eternidad de las penas del infierno. Subia a la Ciudad de Ierusalen, i dize San Lucas que llorò sobre ella; pero no tanto por ella (escribe Origenes) quanto por el alma, que se le representava en las angustias de Ierusalen. Dà la causa de sus lagrimas, i dize; Porque vendrán dias en que tus enemigos te cercarán: *Circundabunt te*. Dos vezes le repite: *Circundabant te*. Otra vez te rodearán en apretado cerco; doblaránlo de fuerte, que no avrá remedio de salir del para sienpre. Sabido es como prueba todo el libro de la Eternidad Cõsejera. Que vn Circulo es el simbolo mas proprio de la misma Eternidad. Por cierto apretadas rayas las de la Eternidad, que azen llorar a Dios. Los suspiros mui de coraçon nos los pinta Isaias. ⁴ Ai, aï, ello à de ser, dize el Señor, determinado estò i de executar en mis enemigos la ul-

tima sentençia de mis venganças; que será enbiarlos a la Eternidad horrible: *In ignem æternum*. Este será el apretado cerco, esta la rueda eterna del suplicio, en donde (dize David) pondra el Señor los pecadores.

5 Estará el infeliz cuerpo del condenado por los pechos, i la cinta aferrado con cercos, i cadenas de yerro immortal, ardiente a la rueda de puas, i navajas penetrantes encendidas; aspides, i vi- voras, le roerán crueles las entrañas; los Demonios al exe incansables boltearán la rueda eternamente, sin esperança de cesar jamàs. Asi cuenta Vernerio Cartuxano, ⁵ que un santo Religioso viò entre otros al desdichado Iudas en el infier- no. Pues en que razon cabe, que a Cristo Señor N. le cueste lagrimas, i suspiros el cuidado de lo que el pecador à de padecer por la eternidad sin fin, i que el que à de ser reo desta duracion horrible, viva con tanto descuido. Si el otro entreteni- do en bāquetes, i delicias, solo porq̄ una noche se puso a considerar, por quãto no quifiera estar treinta años sin levantarse de una cama, pareciendole tormento insu- frible, el que con tantos alivios de los amigos, conversacion, i otros entreteni- mientos, podia tenplarse, discurrendo cuerdo, dixo: Pues que locura es la mia, q̄ viva con tanto riesgo, no de estar treinta, ò quarenta años, que es lo mas que puedo vivir en una cama regalada, sino eternamente aferrado a un lecho de ascuas, i ardores sempiternos. No mas, no mas aventurar por tan cortos placeres, lo q̄ tãto me inporta. Asi en levantandose, tratò de azerse Religioso, en donde se aseguró de veras cõ el tenor de la vida, que constante guardò asta la muerte. No estamos en menores riesgos, porque no nos prevendremos con cuidados seme- jantes? *Fugite de medio Babylonis: Vnusquis- que salvet animam suam*.

6 Cansado, dize S. Iuan, llegò Cris- to S. N. del camino, al Poço de Sicari; así cansado como estava, se asentò cabe su petril. ⁶ Estava asentado, i aun le can- sava el camino. Sin duda que era el cami-

no que le ocasionava la mayor fatiga, el dilatado de aquel profundo pozo, a dōde venia por sus pasos cōrados de su perdida vida, aquella infeliz muger, desde entōces dichosissima. Llamò otras vezes San Juan pozo al infierno; pues mirando Cristo el camino eterno de aquel alto pozo por su profundidad, trafudò de cōgoja a la fatiga; i la espresa menciō, tantas vezes repetida, de la Eternidad, en la platica que tuvò con la Samaritana, avi-fa arto, era su fatiga este camino, *Ex itinere*. O camino Eterno, q̄ canfa, solo cōsiderado, a Dios, q̄ obliga doblar las cervices, i copetes eminētes a los mas altos montes de fantidad. Así lo asegura Abacuc, ⁶ El texto Ebreo leyò: *Ab Expeditionibus Æternitatis*. Las expediciones, y despachos de la sententia, que condenarà a una Eternidad de penas, encorbarò los cuellos, i umillaron las cabezas de los Principes. Estas les izieron dexar las coronas, arrimar los cetros, trocar la purpura por el sayal, la olanda por el cilicio, el Palacio por el Claustro, el bullicio de la Ciudad, i Corte, por el retiro de la Celda, ò por los desvíos de paramos, i desier-tos. ⁷

⁷ Quien sino esta voz Eternidad, mas horrible que los truenos, y los rayos, aze oi los mismos efectos en el mundo, quien puebla los Conventos, sepulta, i en tierra de una vez en vida tãtos moços no bles, gallardos, ricos de bienes, i esperanças; tantas donzellas de tierna edad entre las rexas, i paredes de un Convento, mientras la vida dure, sepultando en tãtas, aun los mismos pensamientos, i deseos, que son los que como mas vivos mas tardamente mueren: i todo es nada, todo poca diligencia para lo que tanto vale, como asegurar lo Eterno.

⁸ Pero quien podrà llorar dignamēte el descuido en esta parte de los mas, que ni bastan las razones, ni los exenplos, para persuadirles atiendan al peligro, mejoren sus vidas de una vez, i traten de prevenirse con tiempo, como ven lo an echo, i azen los prudentes. Es sin duda la causa, que no se asientan de espacio fo-

bre la vista, i consideracion desta profundidad sin fin. Oyen Eternidad para sienpre, pero sin duda, que no penetran lo arcano de su sentido. Mirē pues mui de espacio en el Poço de Samaria a Dios asentado; esto es, en la postura de la Eternidad imoble, q̄ así los Nasamones señala vã cō una silla la Eternidad. Es pues Dios Eterno, Eterna su justicia, que serà la q̄ sienpre tendrà desnuda la espada de fuego sobre ellos. La Samaritana significa el Pecador, Eterno tambien en cuerpo, i alma; de fuerte, que las mismas penas, i llamas, como a Ticio, i Prometeo, qual la sal a la carne, seràn fuertes estribos de su ser. El Poço señala el infierno profundo sin fin; los verdugos eternos, las llamas imortales. Por esto la Sabiduria lo llama: *Domū Æternitatis*. I el mismo Demonio muchas vezes tambien: *La casa redonda*, figura que no conoce termino. Es la llama desta infernal Babilonia tal, que jamas sube al numero de cincuenta codos, que infina remision (como notò S. Agustín) por que sin remedio a de durar Eternamēte.

⁹ Dexò discreta a tan repetidas memorias de la Eternidad, la Samaritana, la idria, ò cantarilla que traia para llevar agua, como notò el Texto: ⁸ *Reliquit ergo hydriã suam mulier*. Notese en el Ergo la consequentia del dexar a la memoria del Poço Eterno del abismo, la Idria sedienta, dize Agustino de todo el deseo, i apetito de los breves, i perecederos deleites desta vida. Que a de ser el efecto que a de conseguir en el alma la memoria de lo Eterno, el desengaño, de que todos los bienes de por acà son Idrias, i vasos de vidro quebradizos, que aun estando enteros, como las vrnas de Belo, ò las Belides, no pueden jamas llenarse. Viò el Rei de Babilonia aquella prodigiosa estatua de oro, plata, bronze, yerro, i lodo, i en estos metales las mayores Monarquias; al golpe de vna piedrecilla, que diò en los pies, eridos estos, i al aire debil que llevaba aquella, reducidos a polvo, el yerro bronze, plata, i oro, como si fueran todos vasos de vidro, ò varro, como notò el Texto. Pues aquel *Pariter*

tiene fuerza de igualar en lo moral, la riqueza, i duracion de los metales, i coronas mas ricas; a un debil vaso de varro, ò vidro. Viò Zacarias ¹⁰ en aquellas quatro Còpañias de cavallos, las primeras quatro Monarquias, i en la quarta (que significa la de los Romanos) donde estavan los mas fuertes, leyò el Caldeo *Cinericios*, de ceniza, tan vezina esta va a azerse pedazos aquella fortaleza. Quando se ungieron, i coronaron, por eleccion del Cielo, allà en la Sinagoga Saul, ¹¹ i en la Iglesia Clodoveo, el olio sagrado vino en un vaso de varro a Saul de vidro a Clodoveo, ¹² para significar la inestabilidad de la mayor grandeza, que quiebra a lo mejor, como banbolla, ò campanilla de la espuma entre las rocas. Notò S. Pedro Damiano ¹³ la inestabilidad de la primera Monarquia, q̄ cayò estando su Rei a la mesa, rodeado de Rameras, profanando los vasos sagrados, aziendolos servir como si fueran los de su vagilla. Pasa luego a las ruinas de los demas Emperadores, i pinta sus caidas en medio de sus mayores glorias; sus Ocasos, i Eclipses en medio del Cenid mas alto de su grandeza, i lucimiento.

10 En donde està (le dezia Crisostomo ¹⁴ a Eutropio, precipitado en un instante de su grandeza) aquel esplendor de la purpura, donde las insignias Consulares, los aplausos, el sequito, el cortejo, i aclamaciones lifongeras; acabòse todo, echò la tempestad las ojas, quedò dando baibenes el arbol seco a la furia de los vientos; no avia menester tanto rayo su inestabilidad; fue todo sueño, uyò con el dia; eran flores, agostòlas el yelo, eran sombras, i uyeron; umo, i desaparecieron, ampollas de vidro, i se rompieron; telas de araña, i se cayeron. Acabete de enseñar tu misma experiècia, lo que me oias i no creias. Que no solo son fugitivas las riquezas, sino alevosas, i omicidas tambièn. Lo que le sucediò a Eutropio, sucediò a innumerables, i así aquel Santo Iacopone solia, cantando contra la vanidad transitoria del mundo (comparandola al vidro, i varro quebradizo) azer un Cata-

lago de los mas eternos, en poder, i riqueza, belleza, i sabiduria; que a adorado el mundo, para burlarse dellos. Pafaron (concloia) como sombra, trocando por tan breves bienes, los Eternos. No an mejorado de condicion las grandezas deste figlo, de las pasadas. No sirve el ser Rei, dixo Filipo Tercero (estando para morir) sino, para que atormente el averlo sido, en esta ora. ¹⁵ Quien pues por vidros tan quebradizos, arriesgarà la Eternidad feliz, se condenarà a la infeliz del infierno. Dexemos pues, dexemos la idra de los bienes percederos con la Samaritana, persuadamonos, que tan quebradizos deleites, no merecen tal nombre, i que solo el verdadero gozo, placer, i deleite se allan en las torres de la Ierusalen triunfante de la gloria, i que su perdida sola, i el vèr el desdichado pecador, que trocò su Eternidad dichosa por la de penas, i tormentos, serà su mas crudo infierno. Consideremos esto atentamente, que quiere dezir. Estarse abrafando para sienpre, sin esperança de levantarse de las llamas en los figlos de los figlos!!

11 Que aria un onbre si supiese avia de estar quemandose en tanto durase de mudar al Cielo un monte forjado, de quanta arena tienen los mares, i los rios; de quantas plumas, pelos, i ojas an tenido, tienen, i tendrà las aves, i los arboles; de todos los granos de trigo, ò otros panes, i semillas, desde las mas menudas, asta las mas gruesas: Estuviese un cordel pendiente, desde el Cenid, ò punto mas alto del impireo, por donde baxase una ormiga con tã lento movimiento, q̄ le durase cien mil años de bajar, otros tantos de subir, i cada vez no subiese, sino ò un granito de arena, ò un pelo de una pluma; quando acabaria de mudar, i trafigar aquella inmensidad de casi indivisibles? Que aria en tanto el miserable cuerpo i alma, ardiendo. O pena, que a penas la percibe el entendimiento mas despierto; Grande alivio fuera para los tristes condenados, si les aseguraran, que pasados los millones, de millones

nes de siglos, que avia de durarle a la or
migueta el trafegar lo dicho , se tenpla-
nan algo sus penas. Mas, ò crudo trance
verà cumplidos estos espacios, terminos, i
plaços, casi impossibles, millones de millo-
nes de vezes: i estará el Precito tan vivo
en su tormento, como si comenzara en-
tonces.

12 Estará dize Cristo S. N. 17 como
el famiento, q̄ echado en el fuego AR-
DE, no arderá, ni ardiò, sino que arde.
siempre presente a la pena. Pasará lo espa-
cioso de mil siglos, una vez; i q̄ aze el tris-
te condenado? Arde. Volverà otra vez la
rueda de los siglos, que aze el Precito? Ar-
de. Volverà otra, i otra, i otras, i quantas
podrán cifrarse en los ceros del guaris-
mo, que ocupe quanto papel quepa en el
concabo del Cielo todo, mirarán los San-
tos al triste condenado, siempre aferrado
al potro de su tormento. I si les pregun-
tan, que aze: Responderán: *Arde*, Arde,
padece. I que yo puedo ser, i quizá sería
si muriese aora, puedes dezirte (si sabes
que estás en pecado mortal) i no trato de
veras de enmendarme. Aquí de la Fè, A
qui de la razon, que uyò sin duda de los
onbres; pues así viven quando esto oyen,
quando dizen , que lo creen. Sabes que
es Cristiano estar una ora ardiendo? En-
ciende una vela, pon el dedo en tanto di-
zes una Ave Maria en su fragil llama.
Que estreimos son estos, que gimes, que
gritas al dolor! Ve contando oras , dias,
años, siglos, millones de años, penetrado
en fuego las entrañas. Entrate en una
pieza llena de trigo , cuenta un puño de
sus granos, echa en un papel la arena de
la salvadera , ve contando de grano en
grano; cada uno vale mil años, quita seis
granos del monton; que poco que le mer-
man, ni aun seiscientos mi!, i dite : pues
tantos años as de estar ardiendo por un
pecado mortal, por un pensamiento con-
sentido, ò morosamente derenido, por to-
car la mano, ò apretar el pie del otro, ò
la otra a persuasion de la torpeza, por un
arrojar lexicamente los ojos a lo veda-
do, que se executa en un instante. 18 Que
sola mi voluntad media entre mi alma, i

el infierno para sienpre: Que ai muchos,
que solo por un pecado destes lo pade-
cen (ponderaba San Inacio,) i no trato de
veras de enmendarme?

13 Mira vn Condenado, i considera,
que puedes ser tu mismo) aferrado con
cadenas encendidas a un peñasco a la ri-
bera del mar: una Sierpe, le está royendo
el coraçon, muchos demonios con lanças,
i peines encendidos, tenaças ardiendo, i
otros orribles instrumentos le están car-
piendo, i despedaçando, que a de durar a-
quello, é tãto saque toda el agua del mar
por vna canal ; cuyas dos vocas paran en
el, i quanta agua entra por la vna , tanta
se buelve por la otra al mismo mar. Co-
mienza la tarea, i los verdugos el tormé-
ro; pero vè que quanta agua echa por una
parte, se buelve por la otra al mismo mar,
i así será imposible el desaguarlo, quando
tendria fin esta pena : pues solo avia de
ser , quando dexase enjuto el mar de sus
aguas. Dicho se está, que esto sería nun-
ca. Nunca jamas pues tendrá fin su pena
en el infierno. No temo yò el fuego del
infierno, dize San Bernardo, 19 sino por-
que son en el atormentados millares de
millares de años, sin esperança de fin ja-
mas los condenados. *In Aeternum & ul-
tra!!*

14 Aquel Ilustrissimo Arçobispo de
Banberga Godfredo, sabia mirar bien es-
ta Eternidad. Tenia su Palacio recretes,
tapizerias, estantes, rosario, todo lleno de
calaveras verdaderas, ò pintadas, de mar-
fil , ò cera, i dezia: Esta es la puerta de la
Eternidad ; en donde estoi cada dia mui
de espacio asentado a su unbral , co-
mo quien de la ventana , ò puerta de la
escalera mira lo que pasa a dentro. Pon-
telo Cristiano a mirar de espacio, no te
vençã los mismos Gentiles lapones. Oïã
a su grande Apostol S. Francisco Xavier,
la atrocidad de las penas infernales , su
orrible Eternidad , i traipafados de do-
lor le dezian : Que es posible Padre, que
an de ser Eternas? Que yã nuestros pa-
dres, i aquellos que están en ellas no tie-
ne remedio. Encogia el Santo los onbres,
satisfaciendo a los argumentos, i replicas
que

que le azian, pareciendoles cosa injusta por culpas tan breues como eran, quantas se podian cometer en esta vida, tan prolongado castigo por Eternidades. Pero quedavan bien satisfechos con las razones del Santo; con que les probava, Que la culpa por ser contra vn Señor infinito, era infinita por la ofensa; así muy justamente merecia pena infinita: mas q̄ no dan los condenados satisfacion ninguna, digna de aceptarse; i así faltando la recompensa, i aviendo siempre culpa, es justissimo les corresponda siempre pena. Pesar tienen, i tarda penitencia de sus delitos: pero por el daño que les causò, no por su Dios. En tanto que vivian, podiã satisfacer con la penitencia; cerròse el plazo, i la feria, yã su rabioso arrepentimiento es moneda, que no corre: i esta segun todo derecho, no es buena para pagar deudas. Con estas, i otras razones semejantes los convencia el Santo, i persuadidos desta Eternidad, es indecible el cuidado con que vivieron en adelante, el animo con que se ofrecian a los tormentos mas atroces por la Fè: Niños uvo, que queriendolos esconder por peq̄ños de los Tiranos, i porq̄ no flaqueasen en los tormentos, tomaron con las manos desnudas yerros encendidos abrasándose, i diciendo: Quien esto aze bien podrá morir por la Fè, como los grandes que se ofrecen al martirio,

15 Pero que no arà el coraçon, de quien vivamente se apoderò la Eterni-

dad, por eximirse de su orror: Veran de ir a las parejas el ser de Dios, i sus tormentos, que mientras el viviere moriràn viviendo los Precitos. O muerte inmortal! O vida mortifera, que no se como llamar te. Si eres vida, como matas, i si eres muerte, porque no acabas; Ni eres vida, ni eres muerte, tienes lo doloroso de la vida, i lo mas atroz de la muerte; de la una el pensar, de la otra el durar. Que no te temà mas los ombres! Que por un soplo de gusto, por un poco de umo dorado, quieran padecerte! Andad, andad ijos de este siglo, coronas de rosas, convidaos a los deleites, apriesa, apriesa, no perdais ocasion de gusto. Ai, i quan amargos fines sin fin os esperan; quando os vezais luchando con la Eternidad entera, quando gimais baxo de su peso, quando os mordais las manos, se os despedace el coraçon, i griteis desesperados. A Eternidad, Eternidad, oimos te nonbrar, que mal te conocimos, porque breues gustos vendimos la del Cielo, compramos la del infier no. O mortales, antes que seais Eternos entre gozos, ò entre penas, conoced, mirad la Eternidad: Repetid la oracion, q̄ azia Lipsio, estando vezino a la muerte: *Virgo fave, cum tota Aeternitate luctansuro.* Favorecedme Virgen para quando la Eternidad me enbista yã: No se os olvide que de los instantes de esta vida; de un momento las mas vezes pende la Eternidad inmensa: *O momentum, a quo pendet Aeternitas.*

¹ *Quæris caduca gaudia - Aeterna perdidisti, Non est catena risuum - Mundi que siderū que.* Dre. in E. l. 2. c. 1. ² Orlandinus in l. 1. Historiæ n. 86. ³ *Hec consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Cap. 1. ⁴ In *sal. Mo. an.* 1343. ⁵ *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Ioann. 4. ⁶ *Incurvati sunt colles mundi ab itineribus Aeternitatis eius.* C. 3. ⁷ *Hæc vox totondit Casares, - Et induit Cucullis - Antra cæca rupium - Implevit inquilinis, - Strinxit fetis corpora, - Et induit Camellis.* Drexelius in Nize. ⁸ Ioann. 5. ⁹ Dan. ¹⁰ Zach. 6. 1. *Equi varij, & fortes cinerei.* ¹¹ *Lenticulam olei.* 1. Reg. ¹² *Angelus ampullam sacram Chrismatis derulit.* Morus de Saun l. 2. c. 7. D. Th. inf. Prin. ¹³ *Taceo Neronem, prætereo Otonem, quos à semetipsis interfectos, &c.* Lib. 7. ep. 5. ad Agnet. ¹⁴ *Vbi nunc inclutus ille Consulatus splendor. Vbi illustres illi factes? Vbi aplausus, &c.* Omnia perierunt procella vehemens, folia deiecit. Omnia illa nihil nisi nocturnum somnum fuerunt, apertente die evanescentes, Flores vermi, emarcuerunt, umbra erant, & præterierunt; sumus erant, & soluti sunt, bullæ erāt, & diruptæ sunt, aranea erant, & lacerata sunt, &c. Crisost. Serm. in Eutrop. to. 5.

¹⁵ *Cur mundus militat sub vana gloria, Cuius prosperitas est transitoria; Tam cito labitur eius potentia a*

Quam vasa figuli quæ sunt fragilia, Dic ubi Sanson Dux invincibilis Vel pulcher Absalon vultu mirabilis.

*Dic ubi Tullius, clarus eloquio,
Vel Aristoteles, summus ingenio*

Tot ora praesulum, tot Regna fortia,

B. Japonus. Sebastianus Ertelius in Music. &c. 16 *Nilil confert Regem esse, nisi ut in morte cruciet fuisse.* Apud F. Mendoza in fine, 1. tom. in 1. Reg. 17 *In ignem mittent, & ardet.* Ioan. 15. 6. 18 *In rebus veneris non est parvitas materia, commune axioma Theologorum praecipue Societatis Iesu.* 19 *Per millia millium annorum cruciandi, nec inde unquam liberandi.* D. Ber. in Meditat. in fine.

*Tot mundi Principes, tanta potentia;
Qua semper subtrahunt aeterna praemia,
In istu oculi clauduntur omnia.*

CAP. IX. *Es aspero, i difficil el Camino del Infierno.*

SVcede estarfe averiguando la probã-
sça de delictos graves por el sãto Tri-
bunal de la Fè , i estar el personage , de
quien se inquiera, mui ageno de lo que
pasa. Asi les sucede a los onbres, dize Ber-
nardo. 1 Estãnles aziendo las probãças
por orden de la Inquisiçion suprema E-
terna; cada dia de vida es una oja del pro-
ceso. Que descuidado vive el onbre , que
en breve, ò le an de poner el sanbenito, i
coroza de llamas sempiternas, ò la purpu-
ra, i corona del Reino Eterno de la glo-
ria. En medio estã de tan diferetes este-
mos. Mire pues los pasos que dà, que esas
son las lineas del proceso. Consideracion
fuerte, que sienpre à echo temblar al mas
valiente. Abra los ojos el prudente, i mi-
re donde asienta el pie, conozca el cami-
no, que guia a la perdicion Eterna.

2 Ancho dixo Cristo que era, no fa-
cil ni dulce, avnque lo parece , i no falta
quien asi lo llame. Que suelè engañar las
vanas apariencias. No sea barbaro con-
fuclo del desalmado pecador. Bajaremos
al infierno, pero bajaremos artos, que so-
lo serà de yeles, i de espinas. Verdad es
(dize S. Iuan Damasceno 2) que aì miel,
pero para disimular el tofigo cruel , i la
yel de los Aspides, i Dragones, para di-
vertir un poco, con que serà la ruina ma-
yor por impensada. Ai rosas en las pra-
derias del mundo , pero solo para disi-
mular las espinas que alancean: Que no
puede Dios-mentir , i se lo amenazò al
pecador por Oseas. 3 Sabe que el senbrar
rosas serà coger espinas: 4 Alancea, i cla-
va cõ el azero que disimula entre las ro-
sas, el delcete (dezia Prudencio) i es mas
cruel el Aspid que azechò para morder
entre las flores.

3 Panales allará el malo quando ca-

P. Ortigas Llama Eterna.

mine con Sanson en busca de sus Amo-
res; pero en la boca de un Leon que lo
despedaze, ò en la pũta de una lança que
lo traspase, como le sucediò a Ionatas. 5
Duerma en el regazo de su Dalila , que
aì allará vivoras, miserias (que uno, i otro
significa Dalila 6) cuchillos, fogas , ver-
dugos , que buscarà ella , que le traeran
los Filisteos. Oro encontrarà el avàro,
pero, ò serà el de Midas, que le aogue, ò
el de la copa Babilonica, que le obligue
a beber el veneno, ò el de la pildora do-
rada, que le arranque las entrañas.

4 Defengañense los que pecan, que
sus caminos (dize el Espiritulanto 7) estã
cubiertos de piedras donde tropiezen, i
se agan los ojos, i despues desto: *Et post
hæc inferi, & tenebræ, & poenæ.* O digamos
que el *Complanata* significa lisa , bruñida
como un peñalco rajado, donde el preci-
picio es inevitable , por el resvalar con-
tinuo. Estã la infelicidad, en su camino,
i no supieron que cosa era paz (dize Da-
vid 8) los malos; i S. P. Damiano lo con-
firmò con los dos ermanos Iacob, i Esau,
figura de Predestinados, i Precitos , 9 El
uno cansado con mil fatigas, por los des-
vios de los bosques, i montañas , perdiò
su dignidad, i bendicion: el otro, gozan-
do en su dulce retiro de ocio ameno, fue
sublimado al divino Inperio.

5 Ablen ellos mismos, cuenten de la
feria deste mun do, como les fue en ella.
10 Que caminos tan asperos llevamos; 11
Que cãfados, que echos pedazos nos dex-
aron las subidas de los vicios. Gran fa-
tiga, pues, ni la misma del infierno pudo
olvidarla. Pues estos eran los prados, los
jardines? Si, aì aì allamos, (dizen) lo que
gemimos. Prado, i vergel de rosas le pa-
rece al lascivo su torpeza; pero que espi-

ff

nas

nas alla tan agudas, que recelos de quié zela el onor, de su gusto, que rabia de zelos de quien lo pretende, que gastos le cuestan sus gustos, no ya de laazienda sola; ni ablo del alma aora, que piensan muchos, que platican de Ateístas, sô de una data cõ los brutos. I que no ai mas que esta vida sola. Miren sus cuerpos gastados, roidos asta los guesos de abominablés caneros, i otras enfermedades ediopdas. Que ju sta carniceria no azé las desapiadadas navajas en los ospitales, i palacios, en la misma jurisdiccion del deleite? Comiençan ya aqui a padecer el noviciado del infierno. Pues un sobervio pretendiente, que ruindades no acomete, a que desperdicios perdona deazienda, alma, i vida, por el puesto a que ambiciofo anela. Verdaderamente dificiles caminos, por mas que se los finjan dulces. I en donde fenecen: *Post hæc, Inferi*, i despues de todo esto, el infierno. O remate duro; merecido!

6 Viven los pecadores mui regozijados, mui satisfechos de sus deleites, mas se engañan. Sô (dize Seneca ¹¹) como los que padecen lepra, ò farna, que tiené por sumo deleite ensangrentarse con sus uñas. Por mas que suspiren ansiosos por estas verdaderas penas; no importa, que la necia costunbre los engaña, borrales el Demonio de la memoria (sin saberse como) las yeles, i lagrimas que les cuestan sus placeres; i solo anelan por una gota de miel momentanea que divisan, olvidados de lo que padecen por lo que gozan, siendo verdad, que el gozar, es de instantes, el padecer de siglos. ¹³

7 Necesidad bien espresada en los Ebreos, ¹⁴ q̄ suspiravá por los ajos, i cebollas que comian en Egipto. Pues necios (dize S. Greg. i S. Bernard.) no os acordais tambien de las muchas lagrimas, que os sacavan de los ojos esas cebollas? Mientras os ocupavan la boca de sabridas, no os llenavan el rostro de lagrimas? No os acordais de las largas tareas de adobes de los açotes, i palos, que llovian sobre vuestras espaldas, de los Sobrecastantes, peores que los Comires de galera, mas

cruelses? Ya aveis olvidado, que llegò la fatiga a azeros buscar azes de pajuz para encender los ornos; Mire retratada el peador aqui su vltima miseria, que qual necio tiene por su mayor dicha; que todo lo que padece, i sufre, aunque le pese, baxo la esclavitud de su Tirano Faraon, es para buscar paja, i leña que lo abraçe en el infierno; i dirá con Iacob. Si así profingo, baxarè llorando asta el infierno. Quántos de los que alli gimen responderán consultados, que baxaron deste modo. Triste suerte, querer ir por mares de lagrimas al infierno, quando senbrandolas moderadamente, podian arribar al Cielo, i gozarlo para sienpte.

8 Mas cuesta (dize S. Geronimo) el despeñarse al infierno, el cabarse el poço del abismo, que el sacar del nacar la Margarita Eterna. La razon es, porque lo que despues espera del premio, alivia de su peso a los trabajos; los de aqui bruman sin alivio. Que cabe el otro necio solo para esconder el talento; que bañe en sudor el lienzo, solo para envolverlo en èl, como nos lo pintò Cristo S.N. Que se röpã los brazos los de Geremias, cavando en peña, algives, que antes an de estar traminados, i rotos, que se acaben; es cien doblado trabajo, comparado al que tiene el que cabò, i sudò, pero allò (dize S. Vicente Ferrer) un tesoro de perlas, i talentos (si puede llamarse trabajo el que alivia tanto gozo) Este es (dize el Santo) el trabajo del buen Cristiano, del Religioso, que aze penitencia para conseguir su tesoro.

9 Entra aqui la abundancia de bendiciones, i auxilios, con que el Señor los previene, i da socorros continuos en el camino de la virtud, para que no desfayen, ántes bien agan mayores progresos cada dia. Son los cavallos, i carrozas de asectos encendidos, donde buela Elias por el camino mas aspero al Paraíso. Sô las alas que pidia David, i las q̄ se le dieron a aquella muger del Apocalipsi entre los dolores de su parto, figura de las almas fantasma, que aunque sientan dolores en sus ejercicios, i empleos tan contrarios a la

carne i fangre , les da el Señor alas para pasar por todo con la facilidad que buela el ave sobre las desigualdades de riscos i precipicios, que aunque sea su santa lei (por lo que tiene que padecer) yugo, tiene mucha pluma, i algodón que lo suaviza; pues donde la llama yugo, la llama también bien el Señor suave. ¹⁵ I la razon principal es, porque el yugo es sienpre de dos para significar, que nunca padece solo el justo, que quando da su cerviz alegre, al yugo de su concertada, i ajustada vida, segun la perfección de su estado, le está al lado el Señor: *Tecum sum, in tribulatione*. Nunca te dexarè solo (le tiene ofrecido) en las tentaciones, i fatigas. Dulçe alivio mirar al Señor tan al lado. Si Saulo persigue a sus queridos (dize Iesvs) a el le persigue. Si yeren las piedras a Esteuan, no le enbarazan para que vea al mismo Iesvs, que está peleando con el. Si están en el orno de Babilonia los tres, a i a de azer el quarto el Ijo del onbre, aun antes de nacer. Si Pablo está crucificado en las listas de trabajos que relata, a i a de estar a su lado Iesvs, dulce alivio en el mayor dolor.

10 Estava presa por la Fè una valerosa Matrona, ya solo se esperaba pariese en la carcel (segun las leyes Romanas) para azerla morir, ò dexar a Cristo a duros tormentos. Llegò la ora del parto, i mostrò en ios ademanes del semblante sentir la viveza de los dolores; no faltò quien la dixo: Pues como no puedes sufrir esos dolores, i quieres exponerte a los tormentos atrozes, con que despedazan los Cristianos? Respondiò prudente: No seràn esos dolores, i tormentos penas del deleite, antes bien quanto mas crezcan los suplicios, pãdecidos por mi Dios, crezcan los focorros, pues è de padecer al lado de mi Señor Iesu Cristo, que tiene ofrecido asistir a los que padecen por su amor.

11 Si se pudiesen poner en una balanza los martirios, a q̄ les obliga el mundo a sus amadores, solo en la vanidad del vestido, i gala, ceñidos, apretados, agarrados, llenos de algodón, i lana, por des-

mentir las faltas, ò sobras del talle. Pues que pesadumbre no causa la nimiedad de los demas aliños, sintes, gomas, tenazas, abrafandos, solo para curar el pelo los onbres. Pues las mugeres, no vestidas (dize Tertuliano) sino cargadas de telas enteras, como azemilas; pues si todo lo que entra en el vestido, i gala de una; lo viesse junto sobre un tablero un onbre de juicio, juzgaria, que aquello, era para vestir una ballena, ò algun monte; las orejas rotas, trepada muchas vezes la piel, sienpre ofendida de la violencia del venenoso soliman, mudas, alcool, varias tintas, i riznes, puestas en prensa, por el talle, i aun lastimadas de los ilos, i torçales, ya de yerro, con que an de levantar el propio i ageno peso, enfanchar los vestidos, còdenadas a estar muchas oras cada dia sudando en el tocador, constandoles (como dixo el santo Martir Tomas Moro) a sus ijas, viendolas en semejante ocupacion: Que el premio de tan prolija fatiga, solo lo esperã del Demonio. Martirios son estos bastãtes a quitar la vida, como à sucedido, i se à visto no pocas vezes, por ponerse cabellos de difuntas, q̄ guardavan aun el contagio de la ultima dolencia de su propio dueño.

12 Mostraron esto los cautivos de Babilonia, en el Salmo que en su nonbre cantò David, retratando su camino. Sobre los rios de Babilonia (dizen) nos sentamos, i lloramos. Deleite dize el sentirse, pero mayor dolor sin duda era el que en medio del descanso les sacava también copiosas lagrimas. Asi escribe Suquecio lo aze el Demonio, pues está invisiblemente entre las mesas, solazes, i deportes mas gustosos, arrojando yeles, i sacudiendo crudos golpes con el azote de serpientes. Colgamos en los Saucos nuestros dulces instrumentos; esto es, como interpreta S. Metodio: Atamos con cordeles dolorosos nuestros cuerpos. Desuerte, q̄ ellos mismos confiesan ya, que cada cuerda de sus dulces instrumentos se les convertia en aspero cordel de dar tormento. Colgavã en ellos sus deleites; porque la misma esperiencia les avia mostrado, que mas

les servia de embarco, que de descanso. Casada salia Mefalina de pasar las noches en un Publico, è los brazos de quãtos q̃rian, pero no sacia su torpeza. ¹⁶ Colgaronlos de los fauces, arboles, si apacibles a la vista, esteriles, i amargos, como lo son todos los gustos sensuales en sus de xos. Aqui (dizen) nos preguntaron, los q̃ nos tenian cautivos, i aerrojados, como a Esclavos. Y à confiesan el penoso cautiverio de sus vicios. A quantos reduxeron estos, a morir en una carcel, en una orca ò en un cadalso. Como emos de cantar en tierra agena: Y à los defengañan a su costa las experiencias: Que es territorio ageno el de su mãdo, que presto se los arà dexar la Muerte. Que se an de acabar, ò ellos, ò los vicios, en instantes breves. Aquellos fauces amargos estavã (añadè) en medio del camino; ¹⁷ lo ocupavan mucho, i nos divertian, i encubrian con sus frondosas ramas, las simas profundas del infierno, con q̃ sin pensar venimos a dar de repente en el horrible precipicio, como fuele suceder a los que caminan por la falda de un monte, por cuya valle onda corre un arrebatado rio, i las alamedas del camino encubren el peligro, donde caen, i perecen miserablemente los caminantes divertidos.

15 Abrid mortales los ojos, conoçed (dize una piadosa, i entendida Pluma, ¹⁸) a donde, i por donde caminan tan mal tratados losijos deste siglo, las opresiones que padecen los Ciudadanos de esta Ciudad confusa, que fundò el Amor de si, como dezia San Agustín: Lo primero se a apoderado de su entendimiento un echizo poderoso, pensando que el andar, i dormir encima de espadas, i de espinas, es descansar entre rosas, i jazmines pues naciendoles entre los pies, como yervas, i flores, escorpiones, i serpientes, andando lobos, bulpejas, i leones entre ellos, sabiendo, que aunque en lo exterior muestran alguna apariencia de piedad; pero que en la verdad todo su templo, i su Dios, es el onor, el placer, i el interes, a quien sacrifican sus cuerpos, i sus almas prodigamente a todas oras, crian-

do en sus retiros monstruos horribles, como los Centuaros, Quimeras, i Gorgones, que fingieron los antiguos; dentro de sus pechos dos, i mas coraçones, sabiendo la poca lei q̃ se guardan unos a otros, morriendose, i armandose tranpàs donde tropiezan, i caen: constandoles, que sus tiendas, i ferias son de artificio, falsedad, i tropelia; viendo en ellas el viento, el tiempo, el silencio, la ciencia, i la dicha dentro anpollas llenas de umo, prometiedo por sacar dinero, vender la juventud, la salud, la ermosura, i la misma immortalidad, como pretendia comprarla neciamente Iustiniano. Sacando muchos con comun infamia mucho dinero del torpe planeta de Venus: no ignorando, que su jurisdiccion deleitosa enseña, i persuade a cometer tales delitos, que se corre la pluma de escribirlos, i uye, ò se apaga la luz por no verlos, como dize Luciano. Aqui olvidan sus obligaciones, los estados, las mugeres la verguença: Viendo como llorava Cipriano ¹⁹ a vista de Leyes, i Tribunales los delitos con corona, i con aplauso: Que a los Ladrones menores aprisiona el yerro a los mayores adorna el oro (como gemia Caton) ²⁰ que el Idollo que adoran es el FAVOR del mundo, ²¹ con apariencias de ser umano; pero en la realidad es un simulacro de umo cubierto con naguas regidas de nubes, i de viento, ijo de la ermosura, i del peligro (solo constante en èl:) que al fin de todas las liçonjas, esperanças, i aplausos a los mismos a quien se avia obligado, i prometido las siete maravillas juntas, les paga en moneda de Papel. Ni menos escondiendoles, que en ciertas cuebas obscuras, i escondidas, que llaman los estudios de Lucifer: mui lucidos ingenios bavò la enseñanza de Eroses, Tiberio, Pilato, Iuliano, i Maquiabelo, aprenden el ser Ateistas en medio la misma religion, a tener siempre en su vigor la mas fina Politica de todos los siglos pasados, a estirar las razones en las causas, i los pleitos con la pluma, i con la lègua, como el cuero del calzado cõ los diètes, a invètar cada dia palabras tan desusadas, è ininteligibles,

que llamã terminos forales, i caufidicos, que quien despues los oye aueriguar, ò informar con ellos de las caufas, no los entiende mas, que si ablaran el language de la China, viendo en un punto la Razon con la iniquidad, la Verdad con la falsedad, con fenblantes tan parecidos, cõ vestidos tan semejantes, que se engañan los ojos mas atentos.*

17 Gimiendo en lo interior la dura oprefion de los tributos a que les obligan, *El que diràn, la Onra, i el Abuso.* Cobran estos continuamente duras inopoficiones, de los que contra su misma razõ, i verdad, dexando de rezar, ayunar, vifitar los Ospitales, i tantas otras buenas obras, que no azẽ solo por el temor deste Que Diràn, pagandole cada dia el rico tesoro de merecimientos, que con semejantes obras, otros muchos adquieren a su vifita. Que no cobra la Onra, i Calidad que dizen. Esta les aze pagar aun a los mayores Señores, lo que no tienen: pues si se miran los enpeños que padecen, efre tributo los ocasiona, pues los obliga en la comida a multiplicarla de tal fuerte, que es sin comparacion mucho mas lo q̃ cõsume la vanidad en un dia, que lo que pueden comer ellos en un mes, i asi quiẽ vè semejantes aparatos, dize, Que yã se guifa para la vanidad del animo, no para la necesidad del cuerpo, como dezia el otro necio rico del Evangelio, porfiãdo: Que su alma avia de comer. Este fue el delito castigado de los de Israel. Tẽtar a Dios, pidiendo viandas para el alma, pues su providencia, que se estiende a dar el pan, i sustento cotidiano al cuerpo, quieren, i porfiã, sustente con abundancia los desperdicios de la vanidad: q̃ es lo que llorava Nifeno. Si el oro, i plata no sustentan, porque à de azer tesoro de las mesas, que son para dar pasto al vientre, no a los ojos de la sobervia. Si el olor no es para el gusto, porque à de ser su gasto mucho mas en los manjares, que ellos valen. Sirva esto de exẽplo, a lo que los demàs obligan.

18 Viendo todo esto, i lo demàs, por donde pasan los Ciudadanos desta con-

fusa Babilonia; si les preguntan: Porque no falen, i uyen de tal oprefion, i servidumbre, ronpiendo, como Daniel con sus iniquas leyes, pasandose a la ciudad divina de Agatopolis, que fundò el Amor de Dios, como deziamos al principio, pues no les à de costar mas que, querer de veras (libres sõ, en su mano està.) Pues estas dos ciudades tan opuestas, està puestas en un mismo sitio, i en este mundo, dentro qualquiera de sus pueblos, grande, ò pequeno, i aun dentro de una propia casa, se vèn estas dos ciudades, en entrando con los ojos del alma (aunque en nuestro miserable figlo ai tantos ijos de Cain, que viven, i azen la de Babilonia, no falan muchos ijos de Abel, i Ser, como deziamos, que conservan, i engrãdecen cada dia la de Dios.) Responden, q̃ solo los detiene la falta de deleites; la feveridad, i aspereza q̃ vèn dentro la ciudad de los justos. Esto los espãta muchas vezes vanamente mas que no la misma muerte, dize Tertuliano, i Seneca porq̃ vivimos de Opinion agena solamente.

19 Pues convencidos quedan desta vez, si an visto atentos los trabajos, i fatigas, que ai en la Ciudad de Babilonia, por donde se camina a la eterna del infierno, no pueden negarlos; yã vèn, que sus deleites son aun mas aborrecibles, pues solo firven con alevofia, de lo que el oro a la pildora, la pluma a la saeta, el açucar al veneno. Damosles con esto, que ai trabajo, espinas, i aspereza en la Ciudad de los justos, porque està en el camino del Cielo, i este Cristo S. N. lo mostrò como es, estrecho (asi yerra mucho quien lo aze diferente); el fin de entranbos caminos tan opuestos la gloria, i el infierno, yã la antorcha de la Fè entre sus mismas nubes se los descubre (dezia Prudẽcio.) Pues en que seso cabe, si ai trabajos en uno, i otro camino, querer ir mas por trabajos al infierno, que con los mismos al Cielo. Quien pues vè, que si el mundo persigue a los buenos, que lo desprecian: tambien lastima pesadamente a los malos que lo firven; no arà con èl, lo que el otro Traseas con Neron, q̃ viendo, man-

dò atormentar a quien lo lisonjeava cõ ferviles alabanças, dixo: Necio es yã quiẽ nõ persigue a este monstro, pues que trata de la mĩtma fuerte a quien le adora, que a quien le ofende. Defengañense los onbres, que no se escaparán de los rebefes del mundo, por mãs que lo idolatren: Como las Naciones, ²² que viẽdo persiguia Olofernes a los que no adoravan su idolo del fuego, por vivir en paz con èl lo adoraron; pero ni aun adorandolo se libraron de sus armas, si su enojo. Si enpre fue uno el mundo: pagò, i pagará a sus aliados, despues de todos sus servicios, como el Grã Turco Soliman ²³ a un Cri-

fiano alevoso, que le entregò a Rodas. Prometiòle si renegava, entregada la plaza catarlo con su ija, que era ermossima; Todo se izo, llegò el dia de la boda: sacò Soliman a la bella Turca con ricos atavios, i un tesoro de joyas, i preseas, i le dixo al tan dichoso marido. Y a te e cùplido mi palabra: pero para que seais buenos casados, tu as de mudar la piel. Luego mandò que lo desollassen vivo, i lo enbolviessen en sal, en cuyo tormẽto espiro miserablemente. Tan liberal les ofrece, tan cruel les paga, aun en esta vida el mundo, a los que por un vil deleite, venden la corona eterna.

¹ In probatione inter Paradysum, & Gehennam sumus. ² In vita Iosa. cap. 15. ³ Oseas 2. ⁴ Prudẽ. in Arm. ⁵ Iud. 14. De comedente, & c. ⁶ Vipera, Paupertas, Apud Bib. Lovan. & Bibl. Maxim. ⁷ Eccl. 21. ⁸ Psalm. 15. ⁹ Alter salus, & lustra peragrando defessus, a primatus sui, dignitate deicitur. Alter in conclavi, ameno fruens otio, ad capescendam Monarchiam divinitus sulimatur. ¹⁰ Ambulavimus vias difficiles. ¹¹ Lassati sumus in via iniquitatis. Sap. 5. ¹² Seneca Epist. 1. ¹³ Patiar ut potiar. Patieris, & non poteris. Antu. in Symb. 10. ¹⁴ Epist. 10. ¹⁵ Matth. 11. 30. ¹⁶ Et lassata viris non dum satiata, recessit. ¹⁷ Nostrosque prono vertice-- Faeces adoret Orbis.-- Nostris feret de fascibus,-- Mars, sava falce mesem. ¹⁸ P. N. Caufinus 2. P. Aulæ San. c. 5. ¹⁹ Inter leges ipsas delinquitur, inter iura peccatur. D. Cipr. ad Donat. ²⁰ Fures privati in compedibus, publici in auro. vitam de gũ. ²¹ Claudius Giralduus in pictura Favoris. ²² Nec ista tamen facientes, ferocitatem eius pectoris mitigare potuerunt. Iudith. 5. 11. ²³ Drexel. in Phæronte.

CAP. VLTIMO. *Desoian del Infierno la Mortificacion, i Oracion, que enseña la Devocion de MARIA Santissima.*

ES la devocion de la Virgen SS. divisa, i caracter cierto de los Predestinados, segun enseñan comunmente los Santos. S. Eflen dixo, que recogia Maria (como Rut las espigas desechedas) los mãs desesperados pecadores, apacentandolos con su devociõ, como la Esposa los ganados mãs perdidos. A de fer esta devocion verdadera, no fingida, i de palabras solamente, como de los votos, i estacaciones de Absalon, notava S. Geronimo. Fuerõ los tres S. Reyes los primeros devotos de Maria, a quienes enseñò, i guiò como luciente Estrella, i seguio Norte, para allar el camino de la vida, i desviar se de la perdicion, donde està Erodes, i sus demas aliados, como advirtió S. Mateo, i ponderava el Emifeno en la Estrella material, que con la lengua de sus luzes, parando sobre la Virgen Madre, que

tenia al Niño Dios en sus brazos, les dezia: Aquí està, buscadlo aqui, pues no lo allareis en otra parte. Ofrecieron entonces al Niño, i a la Madre oro, incienso, i mirra, i a los Devotos de Maria un dechado de lo que an de ofrecer a esta grã Señora, para que los desvie del infierno, i guie por la fenda de la gloria. ²

² La Mirra, simbolo de la mortificacion, por su amargura, quiere Maria con su nonbre, sea la primera ofrenda de sus devotos. ³ Puesta la mirra, ò balfamo en las entrañas de un cada ver, lo conservan sin gastarse. Asi la Mortificacion Interior, es la que trueca en mejores las costumbres, la que doma, i aprisiona las pasiones, deguella al Amor proprio, dà esfuerço, i valor constãte a la Exterior, para componer los sentidos, i poner en cruz al cuerpo, sin esperança de bajar

con vida della , porque la exterior sola , ni dura mucho , ni es de mucha estimã (dizen S. Agustin, i S. Geronimo. 4

3 Pero no se puede negar , sino que para asegurar la mortificacion interior es poderoso medio la exterior; ella va introduciendo en el alma la interior , como la aguja de yerro) enseña el mismo Agustino) va metiendo por el paño el hilo. No uniera este el vestido , sino lo agugereara aquella. I como el vestido que es de suyo frio, unido al cuerpo, conserva, i acrecienta el mismo calor que el tiene; así pasa aqui ; que la exterior mortificacion, arriandosele a la interior , recibe calor, i lo conserva, i aumenta maravillosamente. La sacilla del reloj recibe su movimiento del espiritu de adentro, i es muestra con su uniformidad, del interior concierto, i peso que lo rige , así pasa en la mortificacion, i penitencia exterior de los sentidos, q̄ en su uniformidad, i perseverancia señala el concierto, i peso interior q̄ la conserva. Es tambien una fuerte obligacion, i voluntario espeño exterior con que uno se profesa del Vãdo de la virtud (como aconsejaba el V. P. Pedro Fabro, a los que tratan della) que conpelle a la misma mortificacion interior de las pasiones, por la disonancia que causaria ver a uno lastimado con penitencias exteriores, romper en impaciencias , i escandecencias, como ponderava San Ambrosio del Rei Ioran, Que yendo ceñido de cilicio a raiz de sus carnes, a vista del pueblo estava amenazando colerico a Eliseo. No sè como se es (dize) que los que pueden sufrir recias disciplinas, suelen alterarse al golpe de dos palabrilas solamente: Si bien la verdad es, que yeren estas al alma, que siente mas , i aquellas al cuerpo, que siente menos.

4 Pero esto mismo obliga a castigar el cuerpo, para enmendar el alma , aplicandole a aquel el unguento , i mirra amarga, para que sane esta. I si en lo fisico algunos Medicos reparã mucho (aunque otros lo dãn por asentado *) en la virtud del Vnguento, que llaman de las Armas, ò Sinpatico, que aplicado a la espa-

da, ò al vestido bañado en sangre del erido , cura como si se aplicase a la misma erida, por la poderosa sinpatia de la sangre exterior con la que quedò dentro , i el vigor de los ingredientes del unguento; realmente esta maravillosa eficacia en lo moral , se experimenta cada dia en el unguento de la penitencia exterior bien circunstanciada , que tocando en lo vivo al cuerpo, yã por el dolor, yã por el enpacho que suelen acõpañarla, aze milagrosas curas en el alma. Este fue el remedio de los de Ninive, Iudit , i Ester, vestidas de cilicio, cubiertas de ceniza, adquirieron para sus almas la ermosura, que celebra la Escritura. Pãso tan adelante Ester, que a recios golpes se amorateò el cuerpo, i arrancò los cabellos, que senbrados por el suelo, como ermosos rãgos de oro escribian el dolor del alma , i arrebatavan los ojos de su Dios. El aver faltado algunos Monges de Monte Casino al salir todos los Viernes a tomar diciplina a espalda abierta delante la Comunidad, (como solian antes, i despues izieron) falta, les dize S. P. Damiano * fue de la mortificacion interior, que inprime en el alma, i en el cuerpo la imitacion de Iesu Cristo S. N. desnudo, ave rgonçado, i açotado por nuestro amor.

5 Para que cure el unguento Sinpatico, dizen a de aplicarse a la espada, ò vestido bañado en la sãgre que salió del cuerpo erido. Así aqui, para q̄ obre, i merezca la penitencia exterior , a de tocar la sangre de la interior, que va ; ya digo, enbueltã en actos, i deseos interiores fer vorosos, con que el coraçon eficazmente desee azer mucho mas de lo que en lo exterior se ve. Como los çarcillos de la Esposa santa, en lo interior de oro, en lo exterior con labores de gusanillo de plata. Pongo por exemplo, a se de ceñir la cadenilla, ò faja del cilicio ; sea lo menos el dolor esterior de sus puntas , en comparacion del oro de los deseos. Digale a su Dios entre deseos eficazes. Quien Señor como aze esta nonaderia , pudierã dar sus miembros todos a las cadenas , i instrumentos de crueldad, en que an pa-

decido, i padecerán los Martires todos de la Iglesia. Quien se viera despedazar en el Equileo, carpir de los peines, i puntas mas crueles, &c. Ase de desnudar, ò disponer para tomar diciplina, ò a sus solas, ò en publico, en la Comunidad, ò por la Ciudad (segun la piedad de los Fieles en las devotas Procesiones, no segú la in-piedad loca de los que convierten la penitencia en profanidad, i la Religion en defacato.) Diga entonces a su Dios con lo mas vivo de su afecto. Quien fuera tá dichofo como los invencibles Martires, que cayeron muertos a los pies de los verdugos que los estavan açotando, entre el mayor dolor, entre la mayor afre-ta. O si ya me desnudaran para ello, yo les ayudara alegre, como tantos glorio-sos Martires lo izieron, defabrochandose elios mismos para dar el pecho desenba razado a los cuchillos, i cuchillas de las lanças, como el dichofo Protomartir de la Compañia de Iesus, el Padre Antonio Criminal: 7 Que despues de alanceado de los Badagas, queriendole desnudar, (como muerto) el mismo (que estava aun vivo) les ayudò, asta quitarse la misma ca-misa, bañada toda en sangre de las eridas de su pecho. O pecho, ò sangre, ò va-lor, ò eridas! dignas de la mas dichofo in-vidial! Aplicada a este, ò semejar modo la mirra de la exterior mortificacion, se-rà maravillofo el Merito de la interior.

6 Tiene gran poder animada así la penitencia exterior para apagar, i librar nos de las Llamas infernales; que es lo que pò derava S. Geronimo 8 en la zarza de Moises; aseguro, que la aspereza de sus puntas la defendian del incendio. Por esto Maria la persuade con su exenplo. En todo el tiempo que desde tres años estuvo en el Templo (dize S. Gregorio 9 llevò un aspero cilicio. Ayunava or dinariamente. Dormia en una tabla. Su vestido era cortado de la modestia; i aspereza de la na basta, sin mas color, que el natural; tan ceñido, i ajustado, que no descubria aun la garganta, como se ve en sus Santas Imagenes de su tiempo, como la del Pilar, Loreto, i las otras que labrò, ò pintò S. Lucas. 10

7 Dexaron nos sus Devotos de todos los estados singularisimos exépllos de penitencias, echas en su obsequio. Los Vier nes, i Sabados solian ayunar a pã, i agua, Eduardo, i Alfonso Reyes, el uno de Bre taña, el otro de Aragón. 11 S. Carlos Bor-romeo añadia rigurofas diciplinas. Diò singular exenplo en esto el Emperador Ferdinando II. que nos arrebatò el Cielo, lastimado con asperezas, enbuelto en cilicios en honor de Maria; a cuya Imagen en su Inperial Guion llamava la Gene-ralisima de sus vanderas, como los anti-guos Micaeles, i Comnenos. Escribe San Pedro Damiano, 12 que su Ermano Ma-rino todos los Sabados se diciplinava pu-blicamente; protestando era tributo de la esclavitud ofrecida a Maria Santisima. A la ora de su muerte acudiò esta Señora visiblemente, acòpañada de Coros ce-lestiales; i dixo venia por Marino, como por azienda fuya. Dichosa esclavitud, fe-lizes golpes, que tan bien saben llamar a la que es verdadera puerta de los Cielos. El B. Stanislaò, Novicio de la Conpa-ñia, querido ijo de Maria, azia lo mismo cada Sabado. Pagòfelo esta Reina, llevã-dolo la vispera de su Asuncion triunfan-te a celebrarla en el Cielo. Semejãres fi-nezas izieron los V. Martires, el P. Mar-celo Maftrili, i el P. Carlos Espinola, aun estando en la apretada carcel, que dezia-mos arriba, sin enpacharse que en tanta estrechez todos fuerã testigos de sus di-ciplinas. Pagòles esta gran Reina con la constancia que les recabò en su marti-rio. Leanse las vidas de los Santos, princi-palmente de los mas vezinos a nuestro si-glo, que todas se allarán senbradas de se-mejantes finezas, en obsequio de Maria,

8 Es el medio mas eficaz para una, i otra Mortificacion de sentidos, i poten-cias, la Oracion, figurada en el Incienso. que los Reyes ofrecieron. Es (dize S. Dia-doco) la oficina en donde se forjã las ar-mas para la conquista espiritual del Cie-lo. Armas espirituales llamò mi Padre S. Inacio los Exercicios de meditacion, q̄ Maria Santisima le enseñò en la soledad de Manresa, con que levantò su Compa-ñia,

ta, comenzó su espiritual conquista por España, e Italia. Y despues en lo restante del mundo hizo sangrienta guerra al comun enemigo, prosiguiendo felizmente por medio de sus hijos con la meditacion de las cosas eternas, a apartar los ombres del camino ancho de la perdicion, guiándolos por el estrecho de la vida eterna. Exercicio de vanderas militares llamó a la oracion, por la continua guerra que los Demonios la azen. Vió S. Antonio, que atrañer los Religiosos a oracion, tocava todo el Infierno al arma, i salian todos sus Demonios a impedir la. Sus primeros tiros son a persuadir, q̄ es mui difícil su exercicio, pesadísimo su uso, el perseverar en ella de mui pocos. Pero miente, como en lo demas en esto porque el Señor que sabe su importancia, le dió una maravillosa suavidad, i facilidad para los que emprenden su camino, como lo experimentará quien se resolviere de profetarse del vando de Cristo mui de veras: Porque la dificultad no está en la oracion, sino en querer entrar en ella, sin salir del estuêdo vano, i politico del mûdo. Por ancho q̄ sea un vestido, si te lo quieres poner sin quitarte el q̄ llevas, te a de venir apretadísimo, que es lo q̄ dezia el Apostol 1. Cor. 5. Estamos afligidos, porque no queremos desnudarnos, sino sobrevestirnos. Avisó el Evangelista, dize Drogon Ostiense, que para orar el Señor se apartó, i como arracó de los suyos: *Avulsus est ab eis*. Así que toda la dificultad está en apartarte, i arrancarte de tus comodidades, propiedades, i vicios, que puesta esta diligencia verás, que todos los montes de dificultades que se te oponen, son como las rocas de Arpasia, que resisten a la violencia de muchos ombros, i despues se apartan con un dedo. I aunque mi intento es solo remitirte a los libros espirituales, que te enseñarán, i darán materia para la oracion; con todo esto, para quien no los tuviere tan a mano quiero aqui apuntar brevemente algo, siguiendo a Causino en su Corte santa, To. 1. para que se vea, no es tan difícil, ni son menester tantos volumenes para tener

P. Ortigas Llama Eterna.

oracion, como muchos imaginan, siendo su temor su mayor dificultad.

No es tan libre, i volûtario el tener, ò no oracion mental, como algunos piensan pues estando obligados a no pecar, siendo la consideracion de los bienes del Cielo, de las penas del infierno, de la muerte, de lo que Cristo S. N. padeciò por nosotros, tantas vezes, medio para no pecar, como tambien el pedir al Señor favor, lo es, para no caer, entre tantas ocasiones, avrà obligacion de usar de la oracion, que no es otra cosa, que pensar atentamente en estas cosas, moviendonos a amar al Señor, i aborrecer los vicios. Siguese, que la oracion no es solo para los Religiosos: pues a todos dize Cristo, *Velad, i orad*, porque no confundais en la tentacion. A todos dezia el Apostol, *Pensad, i recogitad* (que es propriamente meditar) lo que por vosotros padeciò Iesys. Así enseña el Padre Suarez, que a todos generalmente se les a de amonestar, que tengan oracion. Porque los Religiosos la an de tener para ser perfectos, los seglares para ser mejores, los justos para perseverar, los pecadores para enmendarse, los buenos para no enfermar, los enfermos para sanar, los desocupados para ocuparse bien, los ocupados para no perderse. Con que ya se ve que es obligacion lo que dan estos por escusa. Ni lo es bastante la falta del tiempo, ni lugar a proposito para meditar, pues para lo que tu quieres, bien sabes no te falta. I es cosa recia, que en veinte i quatro horas, te aya de faltar una, ò media, para tratar del negocio para que naciste solamente, que es el de tu salvaciõ eterna. Que aya de faltar un poco tiempo para lo mas importante, sobrando tanto para lo mas inutil. Ni está la falta en el tiempo, aunque en el se busca, sino en el poco aprecio de lo que tanto importa. Olvido es esto de lo eterno, poco aprecio del alma, mucha estima del mundo. Viniendo a los que quieren eficazmente tener oracion (que es el unico medio para allar tiempo, i lugar) digo; Que como dos vezes se le dà su refecciõ al cuer

Hh

po

pe cada dia, no a de ser de peor condi-
cion el alma, siendo tanto mejor que el.
Por esto se an dispuesto las materias del
libro, de tal suerte, como se verá en la
tabla. Que aya puntos para meditar ma-
ñana, i tarde.

11 Echa la devida preparación, en
cada uno (como enseña S. Inacio) se an
de exercitar las tres potencias, memoria,
entendimiento, i voluntad. La memoria
acuerda el misterio, o la verdad de la Fe.
Luego el entendimiento discurrendo
pondera, para mover la voluntad al abo-
rrrecimiento de sus vicios, i al amor de
las virtudes, i demas afectos suyos. An se
de considerar en cada punto las personas,
sus palabras, i sus acciones, &c. Aplican-
dose algun fruto de ellas. Es bueno dize
Santo Teresa discurrir un rato, pensán-
do las penas que alli tuvo, i porque las
tuvo, i quien es el que las tuvo, i el amor
con que las pasó. Al fin de la oracion se
a de azer un coloquio afectuoso, pidiendo
perdon, i proponiendo la enmienda.
Veráse mejor esto en la Practica de la
Meditacion del Calvario, q apuntamos
en la margé, i señalado algo de lo mucho
q se podia considerar en cada punto.

12 Dió Maria singular exemplo en
esto a sus devotos; pues como sabia bien
todo lo q avia de padecer su Ijò, i lo vió
despues. En esas consideraciones enplea-
va lo mas del tiempo, aseguran S. Ansel-
mo, San Buenaventura, Ladolfo, i S. Vi-
cente Ferrer. Que es lo que dezia S. Lu-
cas: *Conferens in corde suo.* Asiste con sin-
gular benignidad a los que oran. El V.
P. Gutierrez vió a los de la Compañia
puestos de rodillas en oracion, baxo el
manto de Maria. Leyendo i meditando
el Angelico Alexandro Bercio, la misma
Virgen le asistia, le bolvia las ojas, i le
estava arrojando lluvias de rosas, i jaz-
mines. Enseñó al S. Iuan Breemans, los
actos fervorosos, que avia de azer cada
ora sintiendo el reloj, repitiendo: *Ma-
ria Mater gratia Mater misericordia Tu
nos abiboste protege, Et hora mortis suscipe.*
Añadiendo: *Amo Espero, Crea, i me Arre-
piento.* Incluyendo en estas palabras los

actos mas heroicos de la Fe; Esperança,
Caridad, i Penitencia. Con estos actos re-
petidos muchas vezes, principalmente
las ultimas oras de su vida, teniendo en
la mano el Rosario de Maria SS. vna Cruz
i sus Reglas, entregò en sus manos su
espíritu dichoso, en compania de los o-
tros Santos sus devotos, principalmente
de S. Ioseph, i los siete que tenia para to-
dos los dias de la semana, que esos son,
dize S. Maximo, los que venerados en
esta vida nos asisten, i a la muerte acon-
pañan vuestras almas, librandolas de los
peligros del infierno, i del Demonio. Asi
vió el V. F. Domingo Ruzola, a S. Loren-
ço, S. Luis, i Santa Teresa, que desde el
Purgatorio acompañavan al Cielo el al-
ma del Rei Filipo II.

13 A vuestro amparo principalmē-
te, ò grā Reina de los Cielos i la tierra, q
rida madre de vuestro Dios, i dulce ma-
dre nuestra, deven su felicidad dichosa
los que evitan la Llama Eterna del in-
fierno. Quien os llamó, i no allò en vos
la vida eterna, como nos teneis Señora
prometido? Sois (dize Cesarío) la ma-
ger prudente, que con la Llama encendi-
da buscais, i allais al mas perdido. Vos
sois dizen Damiano, i Filadelfio, el fa-
rol luminoso el norte luciente fijo, que
nos conduce libres de escollos, i naufra-
gios al puerto de la salud eterna. Sois (di-
ze Bernardo) la Estrella resfulgente, cu-
yos rayos si guian al Cielo, penetran a-
ta el infierno, para mostrar sus llamas, i
eximirnos de sus riesgos. Sois aqlla Mu-
ger valiente, q vió Vgon, con una mano
echava agua, apagado las llamas inferna-
les, i cò la otra encaminava el coraçõ al
Cielo. Apartad Señora los nuestros de la
tierra, quitadnos mejor, q Maria la erma-
na de Moises, a vista del mar bermejo, de
las eternas llamas, a la tierra, ò Cielo pro-
metido. Por la gloria de tã dichoso nõbre
por quẽ sois, i por quien somos. Sois N.
Madre, i somos vuestros ijos, no lo sabe-
mos pedir, no lo merecemos. Mas esteferà
el mayor trofeo de vuestra piedad inmẽ-
sa; vuestra misma indignidad, i pequenez
dexarà Señora vuestro sumo poder en-
grandecido.

MEDITACION DE LOS DOLORES DE LA VIRGEN AL PIE DE LA CRUZ en el Calvario.

14 **PREPARACION** Recogido, i echá la señal de la Cruz, mirando estás en la presencia, i vista de Dios, que la Fé en él, echá profunda reverencia dize: Aunque sea poño, i cená, sablaré al Señor. Pide perdón de tus culpas, principalmente de las cometidas en otros tiempos de Oracion, invoca la gracia del divino *Espiritus Sanctus*, &c. Lava quod est sordidum, Riga quod est aridum. Que-
dandote de rodillas, ó en otra postura (aunque acomodada si la verdadera necesidad lo pide, umilde.) Pó-
te en el Calvario, como si vieras a Cristo clavado en la Cruz, entre las congojas de la muerte, en medio
de la Virgen, i S. Juan, á través de dolor, que te oyen las últimas palabras, i boqueadas. Que es azer
Conposicion de lugar.

PUNTO I. Estavan en pie junto de la Cruz, donde moria Jesus, la Virgen, i S. Juan. Mira que los
mas queridos de Cristo son sus Madres, i Juan, están mas cerca de la Cruz, que a quien mas ama lo que
re mas cerca de su Cruz. Por eso los Santos procuraron llegar se tanto a ella, &c. I tu que as echo asta
aora, buir della, azer esto, i esto aborrecer es la Cruz. Como riges tus Sentidos, pites, duermes, tratas,
&c. como los amadores de la Cruz, ó como los enemigos della, que llorava Pablo. Tiempo es ya de dar
en la cuenta, buelvre a la Cruz, ponte abrazado al pie della con Madalena, tñe tus cabellos, tus
pensamientos con la sangre que á síla de tu Salvador. Mira los crúeles dolores que te causan las eridas
que le van rasgando los clavos. Mira quan poquito es puesto á su lado eso que padece del igual i supe-
rior, dendo, marido, &c. Pesa en la balança justa de la Cruz todo eso de que te queexas tanto, pon a su
lado el menor de los dolores que aqui padecen estos tres, el Amante de penás Jesus, Maria, i Juan. Veslo
pensando, i pensando, &c. I averguemate de tu covardia, de tu envidia, pues quieres llegar al Tabor de
la gloria, sin pasar por el Calvario de la Cruz. Mira las ansias, i dolores con que muere en ella. Mira la
crúeldad de las eridas en aquel delicado cuerpo, blanco, ermofo, abierto por tantas partes, &c. Mira le,
que vive aun, i padece vivamente los tormentos que le acaban, que segun lo poep, que en ti an obrado
asta aora, devias pensar eran pintadas solamente sus eridas. Mira el amor con que las padece por ti in-
grato. Mira quan justo es ya que correspondas en esto, i esto que tu sabes, &c.

PUNTO II. Dixo Jesus a su Madre, señalando a Juan Mager, este es tu hijo, i Juan desde aquella
ora la recibió por suya. Considera la Soledad en que queda Maria, con la perdida de tal hijo, los ámbos
que avia de resignacion, con mas valor que Abraam, en tan grande perdida. Mira quan mal te as avido
tu en las tuyas, como te avrás en adelante. Considera en la ganancia de Juan la tuya, que en él te enco-
mendó Cristo a Maria, tambien te izo su hijo adoptivo. Mira quan bien á echo, i aze contigo Maria el ofi-
cio de Madre, te assiste, favorece, i libra de mil peligros, te sustenta con toda verdad, i realidad con su
misma leche. Aviva la consideracion, i verás como dezian S. Agustín, S. German, i Arnoldo, que sien-
pre que comulgas, recibiendo el cuerpo de Cristo S. N. recibes la sangre, i leche de Maria, de que se vive,
i con que se sustentó, &c. Considera lo poco que se te parece la leche que recibes. Dizen los Medicos, que
de todas las partes del cuerpo, manos, ojos, coraçon, &c. concurre lo mas puro de la sangre para la le-
che, con que las madres crian a sus hijos. Asi lo izo Maria. Ves mirando tus ojos, i sentidos, como es me-
nester que se porten en adelante, sustentados con los mismos de Maria. Propon la envidia en esto, i aque-
llo que tu sabes, &c. I si asta aora no as vivido con la atencion que piden las obligaciones de un hijo de
tal Madre, desde esta Ora, como S. Juan: Ex illa hora accepit in suam, reconocela por Madre, ofreciendo
vivir en adelante todas las de tu vida, como hijo de Maria. Dile con afecto: Monitra te esse Matrem; i
oye te responde: Monitra te esse filium, como a otro, que no lo parecía, &c.

PUNTO III. Espiró Cristo en la Cruz. Josef pidida licencia al Presidente por aviso de la Virgé
(advirtió Metastases) juntamente con Nicodemus, i S. Juan, baxaron el Sagrado cuerpo de la Cruz
&c. Considera que muere en la Cruz Cristo, no la dexó por mas que le gritava el mundo que baxara. Ma-
ra a quan pocas persuasiones de tu comodidad, i imaginacion, dexas la Cruz tántas vezes, &c. pues ad-
vierte, que la Perseverancia te dexó por su ultima voluntad Cristo, en el *Consummatum est*; con que
dió cabo a lo que le encomendó el Padre, &c. Baxan a Cristo de la Cruz. Que tienen su los trabajos.
Nó temas ya lo que se acaba, solo lo eterno te dè pena. Mira qual adora Madalena los despojos de la
Cruz, clavos, i corona, Titulo, &c. i los guarda como sus preseas mas preciosas, en vez de la vanidad pa-
sada, &c. Mira luego en brazos de la Madre el sagrado cuerpo lastimado: Preguntale si le conoce, si es
el que tuvo tantas vezes pendiente de sus pechos, &c. Mira los golpes erida a erida, labales con tus la-
grimas. Mira quan caros le costaron a Dios su Madre tus delitos, tus deleites. Mira, aquella la boca a clea-
da, los ojos eclipsados, las manos rotas, las sienas alanceadas, i por el rasgado pecho el coraçon abierto,
respirando amor. Al estuyo tu memoria, pagale cò el tuyo abierto, pues á síao asta aora piedra dura, si
vale de sepulcro, si no, no manchado, por lo menos labado con perenes lagrimas, En él viva, i en él muere
Jesus, mientras la vida te durare, &c. Hic iacet, hic vivit Christus. Pater noster, Ave Maria, &c.

DE LOS CAPITVLOS.

LIBRO PRIMERO.

CAPITVLO I.

Guia los Justos de todos los Estados, a la Gloria, la Memoria del Infierno. Folio 1.

CAP. II.

Guia la Llama eterna los Pecadores a la enmienda. Fol. 7.

CAP. III.

Desvia la Llama eterna de los Deleites momentaneos de esta vida. Fol. 12.

CAP. IV.

Siempre à puesto Dios la luz de la Llama eterna, a vista de los ombres. Fol. 18.

CAP. V.

A ojos cerrados se va por el camino del Infierno. Fol. 22.

CAP. VI.

Viven muchos, como sino creyesen, que ai Infierno. Fol. 26.

CAP. VII.

Piensen muchos caminan al Cielo, mientras se apresuran al Infierno. Fol. 30.

CAP. VIII.

Muchos son los llamados, i pocos los escogidos. Fol. 34.

CAP. IX.

Se à de mirar como propio el peligro de condenarse para siempre. Fol. 41.

LIBRO SEGVNDO:

CAPITVLO I.

Es el Infierno el Campo de tormentos que senbraron el Pecado, i el Deleite. Fol. 46.

CAP. II.

Es Carcel perpetua el Infierno, la Soledad la evita. Fol. 56.

CAP. III.

Del fuego Eterno, que encienden la Avaricia, i la Torpeza. Fol. 63.

CAP. IV.

Del Frio infernal, que castiga principalmente los Sacrilegos. Fol. 72.

CAP. V.

Del Gusano Eterno, del Cuerpo, i Alma de los Condenados. Fol. 78.

CAP. VI.

De la Sed, Ambre, i Ediondez Eterna. Fol. 91.

CAP. VII.

De la Pena de Daño: Que es Perder a Dios para siempre. Fol. 99.

CAP. VIII.

De la Eternidad de estas Penas. Fol. 107.

CAP. IX.

Es aspero, i dificil el Camino del Infierno. Fol. 113.

CAP. VITIMO.

Desvian del Infierno la Mortificacion, i Oracion, que enseña la Devoción de MARIA Santissima. Fol. 118.

CORONA ETERNA.

ESPLICA LA GLORIA ACCIDENTAL, i Efencial del CIELO, del Alma, i Cuerpo.

DA AVISOS POLITICOS CRISTIANOS a varios Estados,

Para no perderla en vida, y alcanzarla en MVERTE,

POR EL P. MANVEL ORTIGAS, DE la Compañia de IESVS, Lector de Teologia en su Colegio de Zaragoza.

I LA OFRECE

AL MVI ILVSTRISIMO, I R. S. D. D. Francisco de Borja, Capellan Mayor del Real, è Inperial Convento de las M. Descalzas Franciscas de Madrid, &c.

NO Llego a sus pies de V. S. reconociendo obligaciones, i solicitandome favores solamente, sino asegurandole a la misma CORONA, si feliz empleo, dichofo apoyo, i patrocinio para lo que pretende. Intenta mostrar, i persuadir el Desprecio de lo Vmano, i aprecio de lo Eterno. No suelen estorvar poco, tanta dicha (si creemos a S. Agustín) la Edad floreciente, pues la llamó, Flos ætatis Periculum mentis, ¹. (Si a San Fulgencio) la Nobleza sola; Pues la llamó ² Superbia fomiten, i Sanguinis factum, Isidoro. ³ Aristoteles; i Platon ⁴ pusieron precipicios en lo elevado del Ingenio, sin enseñanza, La eminencia, i onor de los Puestos mas sublimes, no suele mejorar las costumbres, suelen dezir los mas. ⁵ V. S. dichofoamente muestra cõ exemplo vivo à convertir en alas para anelar a lo Eterno, lo que parece, i suele ser en tantos, enbarazo. (Bien puede apuntar la pluma sin lisonja, i con verdad, lo que todos vè i publican con admiracion (dezia Enodio) ⁶ Nemo enim sub notis, presentia, & nimium nota commemorat, nisi qui de veritate confidit.) La Edad en V. S. en sus primeras luzes encontro cõ la senda que Urbano Oñava le mostrava à su Sobrino, otro P. Ortigas Corona Eterna.

Francisco (como V. S.) que criava para la Purpura eminente Vaticana. ⁷

FRANCISCE, Fratris Germen amabile

Ingressu pubis, limina lubrica,
Virtutis vlnis ductus, indes

Sacra, novum decus, inter Astra:

A la Nobleza Real Pontificia sagrada de los Borjas, la oze V. S. mas resplandeciente con los esmaltes que de su gran Prelado Nuncio ponderava Sidonio Apelinar ⁸ Agere narraris sine superbia Nobilem, sine invidia Potentem, sine superstitione, Religiosum, sine iactantia litteratum. Cõ que ya è dicho el credito, que lo realgado del espiritu de tanto ingenio à dado con sus letras a la enseñanza de la Compañia de Iesus, usana con el logro de tal Alumno, bien que como dezia de su Epifanio S. Enodio aprendia de su dicipulo el Maestro mucho mas que le enseñava. Clandestinum, circa Discipulū nutriebat affectum: patcebatur Alumpi sui, optabili conversatione Pater, & in omnibus eius actibus oculos amenabas; Pero esto era mas aqui, en donde no solo el Maestro venerable por su ancianidad, virtud, i Escritos, sino todos los Religiosos aprendiamos devocion en las largas oras de oracion de V. S. imoble en el Tenpl. antes: i despues de llegar a celebrar con el espiritu que si encendia à los mas atentos, conponia al mas divertido. O quanto dexa la pluma, de lo que si no lo veian todos, lo sabemos muchos. Pues el Puesto sublime, asegura la mayor Virtud, vna sienpre, siendo de los de mayor confianza Real, quando (como tambien a Epifanio) el Principe encomendò a V. S. el Tesoro que mas estima en el Inperial Convento de las Señoras Pobres, ijas de S. Clara esclarecidas: Para que se vea quan merecidas, tiene Virtud tan unica por rara, las sagradas Vendas que le dispone. Todo es del mismo Enodio (si variamos dos letras solamente a la devida apropiacion.) Omnem Ecclesiasticæ conversationis substantiã, & divitias Pauperum suorum (SORORVM) eius potestati commissit: volens ante Episcopatum cognoscere qualem, futuris temporibus præparet Episcopum. Pues si esto es Señor así, exemplo vivo sienpre

en V. S. que con dulce tiranía obliga siempre, como de Zia Apoloño¹ In oculis ipsius Virtutis, a no perder de vista la Virtud que tiene en las manos, como escribe Saquecio la Corona Eterna, ¹¹ Virtus æternam gerit dextra Coronam; Pues ven (sin poderlo negar) miliza en V. S. a sus Vánderas: lo que sospechan le aze guerra. Perdóne V. S. a tanta causa de comun utilidad la mortificación, i permítta recibán las Aras de su grandeza esta Corona,

Dicens Hostia tæniis, ¹²

Quid circum, nitidis micet,

Pinguis Ara Coronis.

No mirando a la pequenez que la compone, si a que es por la materia, Eterna, imarcesible.

— Numen ò si Sacram.

Romani dabit Imperij,

Olim ferre Tiaram,

Et cælo paret ultimam

Inter astra, CORONAM.

Añsea, prosperando siempre el Señor a V. S. con sus fumos dones. Zaragoza Oçtubre 8. 1650.

De V. S.

Emanuel Ortigas.

¹ Ser. 246. ² L. 5. ep. 66. ³ Ar. 1. Et. 4 Plat. 4. De Repu. 5. Honores mutant, &c. ⁶ In vit. E. piph. ⁷ Parodia Mas. Barberini. ⁸ L. 8. ep. 13. ⁹ P. Diego Pinto. ¹⁰ Stobæus. ¹¹ In via Eterna. ¹² Theronius in Coronis Car. ult.

Las licencias estan en la otra Impresion.

AL LETOR.

Despues de la Llama Eterna, i Guia del Cristiano a la Patria Eterna, se sigue del CORONA: Su diseño (bien que ruído por la pluma) te ofrezco con el mismo estilo, aunque en materia mas suave. Non ad gratiam verbum facio, sed ad id potius quod optimum sit, quam quod dulcius. Doite razon de lo que te espera al Cuerpo, i Alma en la Felicidad Eterna, para que fuimos criados, si por nuestra culpa no se pierde. Alcançamos tienpos calamitosos, nūca en este Valle, ò Rio de lagrimas a corrido, mas parejo el cauce, dellas; agan ruido a sus disturbios, las memorias de nuestra querida Patria con su alibio. Cum recordaremur tui

Sion. Con abundancia, i sobras quiere S. Pedro se ofrezca la entrada al Reino Eterno, i su Corona. Abundantius ministretur introitus in æternum Regnum. Esto es (segun el E. C. Belarmino) que se repitan, i escriban sus noticias, para acallar nuestras fatigas, i solicitar sus ansias. Este à sido el intento de tantos que de proposito an escrito del Cielo. No te repito lo que ellos dilatadamente dicen; Si de lo doctrinal, i Teologico (en que emos de convenir todos) no solo te recojo las flores (como escriviò S. Cesario Arelatense, Non quædam propria mea, leviaque proferam sed quæ. Patrum prata peragens de illorum roseto collegi) pero, como de Zian Tertuliano, i Seneca.

Instar apis debet, variis excerpere libris,

Melifluo, vt manet dulcis ab ore, liquor.

A fuer de Abeja cuidadosa de las ojas de su mas florida erudicion escoji, lo que me pareció de mas sustancia, i jugo para leudar los Avisos Morales, Politicos que dilatadamente añado, i è juzgado mas a proposito en nuestra Edad, para que conocidos, i arrancados los enbãrazos, que cierrã con sus malezas las veredas, se vean abierias las sendas de las Virtudes, que con su amable, i suavissima asperezã, nos encaminan a lo alto de la Ciudad Eterna. No ablo solo con uno, ò otro Autor, sino cõ muchos. Quinteros te saquẽ citados (a una margen) que vi, para recoger el S. Rafael, aqui los allardõs doblados: Quisiera imitar a Euripides, Tulio, Maron, Afranio, q̃ aziendoles causa por valerse de los que escrivieron antes: Izieron triunfo de la acusacion, agraddiendo a la Calumnia les diese el voto en lo que desearon siempre, que fue ablar con la Erudicion, i juicio, solos, en que todos * los demas se esmeraron juntos; que les confesase la Emulacion, destreza, i valor, para saber jugar la Clava de Hercules, i las armas de los mas Gigantes. No quiero repetir lo que è dicho en otras introducciones de mis Libros, temiendoles como dixo un Entendido † la Censura, en esta parte, de quien no los lee, sino por los Titulos de afuera, que como a oido los mismos, en otros, piensa (i aunque no lo piense dirã) que es lo mismo.

Escriviéron Pinelo, i Belarmino, de los Eslados de la Gloria; con el mismo titulo después Bamberio, Roa, Drexelio, Avalos, Sorria, Estridà, i otros, Vno es el asunto, pero la disposicion erudita, bien diferente, como lo ve quien los mira. Los rostros, con los mismos sentidos, son muy diversos en las facciones. Al mismo Santo, cada Pintor le da dibujo, i colorido con distinto modo, que llama, Manera de pintar. La mayor alabanza de Santo Tomas, es aver ablado casi todos los Santos i Padres que escribieron antes, por su boca, como lo Politicos por la de Lipsio Escribano i Ericio. A estos Nortes (aunque en tanta distancia) desee mirar, como en los otros Escritos, con que avrán sido de alguna utilidad, como me consta por repetidas instancias, i Cartas de los propios, i estrangeros, para que saque a luz los otros, dexolas, pero no es la clausula del P. Juan de Orduña, Confessor del Em. Cardenal Sandobal Argo bispo de Toledo, de 24. de Abril deste Año, en que me dice: Tono tenia noticia de los Libros que V. R. a sacado a luz, asta que aora en Madrid è leído en algunos dellos, i buenos pedaços al Señor Cardenal, i son cierto avitajadissimos, i poderosos, a qzer gran fruto, con la divina gracia en todos estados: I si estuviera de espacio, dixera a V. R. in veritate mi sentimiento por estenso, aunque no se si lo acertaria a dezir con la pluma en el grado que lo siento en el coraçon. P. mio, yo tengo tres de ellos, conviene a saber la Llama Eterna, S. Rafael, primero, i segunda Parte, i me parece ai mas impresos, la Vrna, el Monumento, &c.

Si dellos escriviò tambien el Dotor Juan Cristoval de Suelves, que los tenia por librerias enteras, por la copia tan reducida de Lugares, Sucesos, Conceptos, Discursos de Erudicion antigua, i nuestrat: To se que en este se multiplica todo, como lo pide la materia, i verà el Letor, Protesto en el, segun la Bala de Urbano VIII. que no pretendo dar a los Sujetos, ò Sucesos mas calificación q la suete dar semejantes escritos, sugetándolos en todo a lo correccion de la Santa Iglesia, i de los que mejor sintieren, &c. V ALE.

* Macro: de Afranio. Fateor, inquit ille, sumpsit sed non à Menandro solummodo, sed à quisque

habuit quod conveniret. Macro. Magnarum est virium, Clavam dettercalis manu extorquere, &c. † Forsan, & ille tibi temere damnabitur Auctor, Rarior & lectior, quam reprehensor erit. Nostra tibi brevitatis, ignavia forte videtur, Crede mihi, labor est non levis, esse brevem, Nec te dicentis moveat reverentia, sed quid, Dixerit attendas, qua ratione probeb. Ne tibi non placeat vereor, mea Pagina Lector, Candide, ne placeat Lector inepte tibi, Non facio ut multi, qui stulta & multa loquuntur, Sermo meus stultus forte, tamen brevis est, Ne placeat stultis, quorum sunt omnia plena, Pagina, non multis, crede, placere volo. Sat mihi sunt pauci Lectores; est satis unus, Si me nemo legat, sat mihi Nullus erit. Nemo potest libros (nec tanta potentia Regum) Vel servare malos, vel jugulare bonos. Sit verbum vox viva licet, vox mortua Scriptum Scripta diu vivunt, non ita verba diu. Owen.

CAPITULO PRIMERO.

Las mismas Estrellas que coronan en el Cielo, son Nortes que nos guian en la tierra, a conseguirla.

Corona del Cielo, prevenida para el Conbre, llamó Tertuliano las Estrellas. Caelum syderibus apud Hemeri carmina coronatum, certè à Deo, certè homini, igitur & homo ipse à Deo Coronandus est. La seguridad de conseguirla, parece que la afianza en su conocimiento, pues ponerle en lo mas alto del Cielo la Corona, es mostrarle el precio de la carrera, para q no desmaye en ella. Viò S. Juan se le dava la Corona, al mismo punto que le dió la señal de arremecer, al cavallero de las armas blancas, simbolo (segun el Abad Ioquin) de los Predestinados. I aviendose de dar esta, segun se platica, despues de aver vencido, aqui se le dava para vencer. Sin dnda para que la Corona, que avia de ser su premio en la victoria, fuera su Norte en la carrera, ò la batalla. Puesta la Corona Eterna, el premio que en el Cielo nos espera; esto es, hijos, la memoria, i pensamiento, en ella, venceremos animosos. Presentòle el dragon tartareo, batalla a aquella muger del Apocalipsi, i ella la aguardò prevenida, i coronada con doze Estrellas la cabeza, para seguridad

dad de la victoria ; porque quien se arma con la memoria del premio que le espera , seguro tiene el trofeo del demonio ; antes del combate puede ceñir el laurel por la seguridad con que pelea. Vieron los santos Reyes la Estrella , i vinieron seguros asta àllar , i vèr a su Dios: Como avia de errar el camino , dize S. Maximo cõ tal Norte? Veia S. Pablo lo poco que los onbres caminavan àzia el Cielo , i en este sentido tãbien dixo: No an visto los ojos , ni oido las orejas , ni el coraçon atento a cõsiderado el premio , i Corona q̃ el Señor tiene prevenida para los que le temen. Assi mismo quando aseguro que avia peccado valerosamẽte , dize: Que se le avia mostrado la Corona , que a su tiẽpo , i dia señalado , el Señor le avia de dar: Para que entendamos , que su memoria es la que dà el mayor aliento en los combates desta vida. Dexò escrito a sus sequazes el otro Barbaro , ¹ que las Estrellas estavan colgadas en el aire de cadenas de oro. ² Platon escrivio , que las almas antes de baxar al mundo estavan unidas a sus Estrellas , que a cada uno le guiava la suya: Mintieron en lo físico , pero en lo moral: Dulces , i doradas cadenas tiran los coraçones a fuer de Nortes poderosos , de quien las considera atento. Enbiavales el alma por los ojos mi Padre S. Inacio , pareciendole a su vista , vil , despreciable quanto en la tierra el mundo adora. *Hæu quam sordet terra dũ cælum aspicio* , repeta muchas vezes : O tierra quan vil me pareces , i tu mundo , quan inmundo eres a vista de esos Cielos. Viòse en su muerte su sepulcro sembrado de Estrellas , que mostravan avian sido su Norte asta entonces. A la V. Maria de Ogniens en sus trabajosas peregrinaciones , ò por lo riguroso del calor , ò yelos , la guiavan , formandole de sus rayos , pabellones , para mostrar que erã los Nortes fixos de sus pensamientos. Por esso , Cristiano , dize el divino Boecio , te dieron el rostro levantado , para que mires , i atiẽdas las Estrellas de la patria a donde caminas.

Dixole un Angel al S. Abad Pitiro ,

quando avia llegado a la mayor perfeccion a su parecer , que sin duda le excedia en santidad Isidora , Religiosa del Monasterio Taberosita , situado en la ribera del Nilo , donde vivian trecientas Monjas , i entre ellas la conoceria , porque llevaba Corona en la cabeza: *Que diadema gestat*. Llegò aconpañado de otros santos Monjes Pitiro al Convento , i pidiendole a la Abadesa mandase salir todas las Religiosas , no viò en ninguna la señal de la corona que le avia dicho el Angel , preguntò si avia quedado alguna adentro , respondieronle: Solo quedava en la cocina una , falta de juicio , rogò saliera tambien ; salió compelida de la obediencia , i luego conociò la interior Corona : que le avia dicho el Angel , en la del esterior desprecio , porque ni llevaba toca , ni el abito como las otras , sino cubierta de andrajos , i desprecios. Esta es , dixo el santo Abad , la prudente , arrojãdose a sus pies , nosotros los necios , que juzgamos el desprecio , i umildad verdadera , aun en la Religion , por locura. Aqui turbadas las demas Mõjas , no sin muchas lagrimas , començaron a pedir la perdon , una de los pesares , i denuestos que le avia dicho , otra de las burlas que le avia echo , esta de los golpes q̃ le avia dado , aquella , i las demas de diferentes agravios , i juegos con que , como con infensata folian entretenerse , atribuyendo su insigne paciencia , cõ que jamas se quexò entre tãtas molestias ; su ayuno , cõ que no comia sino los descartes , i desfecho de las yervas , ò sobras de las demas ; su trabajo , con que sola como esclava cuidava de las oficinas mas trabajosas , i viles , a insensibilidad , i tontería. Pero como dize el historiador : Fixa su mente en su Dios , su coraçon en el Cielo , sin turbarse lo sufria todo. Esto era sin duda llevar verdaderamente la corona en su cabeza , i pensamiento. Para que entẽdamos , que su memoria continuada , nos darã la mano en las mayores apreturas , congojas , i trabajos desta vida. Viò S. Inã a aquel ijo del onbre ceñido apretadamẽte los pechos , cercado de las llamas de las antorchas encendidas , que le salia una

es.

espada desnuda de dos filos de la boca, en la mano levantada, tenia siete Estrellas, numero sin limite, sinbolo soberano que nos dize, que entre las apreturas mayores de llamas, i espadas, aunque sea menester comer, pasadores, i digerir cuchillos, quien nos darà la mano para que no caigamos, antes perseveremos en pie constantes, seràn las Estrellas, i su Corona Eterna que esperamos. Sin duda aludio a esto Tertuliano, quando dixo, que el Cristiano lleva en la mano la Corona. Del Ilustrissimo Martir Menigno Intercerciso (pues dedo a dedo le despedaron) asegura Radero, que despues de muerto se viò una Estrella resplandeciente sobre su cabeça, noble Corona q mostrava aver sido su Norte en su carrera. A un exteriormente viviendo lucidissimas Estrellas guiavan de noche a S. Ispacio. Estãdo para espirar S. Anastasia Patricia, resplandeciò en su cabeça una luz como Estrella, no diferente de la que se viò en la frente de Santo Domingo, que mostrava el Norte que guiò al santo siempre.

Seguros, i alegres caminavan, i aun volavan a donde quiera que señalava el espíritu del Señor, los SS. quatro animales de la carroza de Ezequiel. 1. Por mas que sintiesen el peso del carro, yugo, prisiones, riendas, i coyundas. Era la causa como notò Crisostomo, la que señala el Texto, que llevavan el Cielo con sus Estrellas en su cabeça. O no dexes Cristiano de llevarlo en tu pensamiento, i aunque seas vn leon bravo, coronado, doblaràs la cerviz al yugo, daràs a la obediencia la melena, aunque seas mas pesado que el buel, volaràs con alas, aunq seas mas sobervio que el aguila, mas suelta, sufriràs el freno, i el açote alegre. No busquemos alivios a nuestras penas en la tierra, que solo allaremos conorte en los del Cielo: imitemos a nuestro Capitan Iesus, que en las agonias del guerto para sus congojas, tristezas, i sudores recibì el consuelo del Cielo. *Angelus de CæL LO confortans eum.* Memorias del Cielo confortaràn nuestras ansias, solamen-

P. Ortigas Corona Eterna.

te seràn nuestro Norte en este mar de lagrimas: Por eso pues, repito cò Agustino, 4 O patria amable, ò Sion querida serà mi alivio ablar de ti, oir lo que en ti pasa, escribirlo, meditarlo, leer cada dia tus glorias, conferirlas en el coraçon ardiente, suspirar por ti; para ver si a si se podràn templar los ardores, peligros, i sudores desta vida, pasar siendo tu mi Norte seguro por sus riesgos de olas, i peñascos, O tu pues, Señor, que diste la mano a Iacob para subir por la escala angosta a la gloria, que guiaste a Josef entre sus peligros contento, mostrandole la corona de las Estrellas que le esperaba, favorece estos intentos, alienta mi insuficiencia, enciende la pluma del que escribe, inflama los afectos del que lee. *Intende, Qui deducis velut ovem Ioseph.* Llamame vuestro silvo, guie vuestro interior reclamo vuestras ovejas al eterno aprisco de nuestra querida Patria.

1 De Cor. 4 l. c. 10. 2 Plato. Lib. 1. cap. 3. *Stellas in acre pendere, è catenis aureis dixit Machume. Apud Ionsonium in Taumatographia, Animas bellis mancipatas.* Plat. &c.

3 ——— *Nec coronam cernitis.*

Quam cerno gemmis texilem super coma, Hanc vos, malitia dicam an imprudentia, Vos texistis. ——— P. Angel. *Gazens* to. 2. fol. 1. 17. 4 Aug. Medii. cap. 22. *Libertine de te (ò Sion loqui, de te audire, de te scribere, de te conferre de tua beatitudine, & gloria quotidie legere, & lecta sapius sub corde revolvere.*

§.1. *Muestra la Fè en la obscuridad presente, la luz de la Corona Eterna.*

Tiene entre las criaturas corporales el primer lugar el Cielo, es mayor que todas, dividentlo en varios Orbes, ò esferas los Astrologos. Eudoxo, dixo avia veinte i tres. Calipo, treinta. Aristoteles, quarenta i siete, Tolomeo, treinta i uno. Regiomontano, treinta i tres. Que son diez, es lo mas comun, contando el Cielo de los Cielos, ò Mobile que los abraça todos, de quien aseguran, q es mayor diez vezes que la octava esfera, i que la tierra toda 1960. i en ventiquatro oras anda 46956284.5. leguas

kk

Ale-

Alémanas, que son mayores que las nue-
stras, como puede verse en sus Autores. ¹
Todo esto, i mucho mas abraza el Cielo
Empíreo, en donde está la Ciudad Eter-
na, que esperamos, i estando tan distante
tiene la Fè tal fuerça, que nos la ará mas
presente, que si aqui la viesemos, a péfar
de distancias, i de esferas, aunque sean
mas densas que el bronçe colado, como
dixo Iob, mas fuertes, i solidas que las ta-
blas de marmoles, i porfidos, como des-
cribé los Astrolabios de Aquiva. Para ver
las Estrellas, aunq̄ sea al medio dia, quã-
do menos parecen, el arbitrio es baxarse
á un profundo pozo. Asi en la obscuridad
de la Fè, ² se vé lo que no alcáça el in-
genio mas lucido: Toda la luz del dia no
es bastante a mostrar las Estrellas, i des-
de las sonbras de un pozo se descubren;
i como la sacilla que tocó el imán a pe-
sar de paredes, distancias, i murallas, mi-
ra a la estrella que no vé, no de otra fuer-
te la Fè, si una vez toca al alma, i viva-
mente la mueve, aze que atienda, i mi-
re al Norte de Estrellas de la Corona
Eterna.

La Fè pues, es menester, que se avive
aviendo de tratar del Cielo, ella nos á de
guiar, i enderezar los discursos, que sino
se arriman a ella, aunque sean del mas
vivo, i fogoso ingenio, les sucederá lo que
a los coetes, que por mas polvora, i fuego
que lleven, sino van guiados por el cor-
del arriba adonde quiere el maestro en-
caminarlos, por mas que salten, paran
entre los pies, paredes, i lodazales. En el
Latin, tiene mas fuerça la apropiacion,
por significar *Fides*, el cordel, ó cuerda
delgada. Confiadamente, dize el Apóstol
esperamos la entrada por la Fè. *Ha-*
bermus fiducia, & accessu in confidentia per-
fidem eius. Ephes. cap. 3. Con las alas de la
Fè se llega mas seguramente a la Cor-
ona de nuestra gloria ausente, que si la vie-
ran presente los sentidos. Misterio, que
advirtió San Bernardo en los Serafines,
que cubriéndolo con sus alas sus ojos, i pies,
volaban, porque para llegar a rãta dicha
con prestas alas, no ai arbitrio como cu-
brir los ojos con el velo de la Fè, que co-

mo echo de plumas se trasluze por él, lo
q̄ á la claridad mayor del discurso una
no se le encubre. El arbitrio destas alas,
le enseñó su querido Maestro a Madaie-
na, quando la detuvo al querer tocar, i
adorar sus pies, diziendola: No me to-
ques, que aun no e subido al Cielo a mi
Padre. I menos parece, que podria tocar
le ausente, que entonces q̄ lo via. Asi avia
de ser, responde S. Leon, *ser. 2. a* no estar
la Fè de por medio, que sabe desde este
fuego, registrar lo que pasa allá en el Cie-
lo en el Reino del Padre.

Para señorearles el cuerpo, i luzes al
Sol, Luna, i Estrellas, como si tuvieran
presentes, nos valemos del Largomira.
Este officio aze la Fè aora, como antes en
Abraan Padre de los creyentes. Dixole
el Señor: Mira el Cielo, i cuenta las Es-
trellas si puedes. *Gen. i. 15. Numeras Stel-*
las si potes. Si puedes. Pues porque Señor
no á de poder que yo sè, que muchos las
an contado, ó por lo menos nos cuentan,
que son mil, i veintidos, de que los Feni-
ces cópusieron sus Asterismos. Tico Brae
añade setenta y quatro, Stomano, contó
catorze mas, en torno del Polo Antarti-
co. Pudiera asi saber su numero Abraan,
pero como dos lineas antes le avia abla-
do del Premio, i Corona Eterna que le
esperava. *Et merces tua magna nimis*, se le
dize bien, si puede que las cuente los mi-
llares de millares que encierra de gozos
i contentos cada astro de la Corona E-
terna. *Vnica Beatitudo*: dixo bien Drex-
elio: *Mille gaudia*. No pueden, Señor, des-
de aqui contarse con los ojos mas pers-
picaces del mas caudaloso ingenio, sin el
largo mira de la Fè, pero có está podrás
sin duda contarlos, conocerlos, esperar-
los, i adquirirlos, mejor que referirlos.

O ojos de Adan, a quienes tienen pre-
sos, i aerrojados los apetitos, i delicias de
este siglo, tended las alas de la Fè viva,
mirad con sus ojos, en su misma escuri-
dad estelarecidos; córad si podeis esas Es-
trellas de la Corona Eterna que os espe-
ra, si por rã caducos bienes, como son to-
dos los de acá, no la perdeis. Mirad so-
bre todas esas esferas, dilatada la Ciud-
dad

dad Eterna del Empireo, mirad la amabilidad, i grandeza de su sitio, como se la descubrió el Angel al S. Anacoreta Cosme. Después de averle mostrado la horrible carceleria del infierno, la penosa prision del Purgatorio: Vió en dilatada estacion floreciente de jardines, i alamedas, baxo pavellones de olivos, i de yedras, mas blandas que las rosas, mas tráf parentes, i finas que esmeraldas, talamos i sitios ricos, en donde descansavan vario numero de gente de los que avia conocido en esta vida; estas le dixeron son las Mansiones Eternas, que el Señor nos tiene prevenidas. Vió luego bien plantada en inmenso sitio la Ciudad grande Eterna; eran sus murallas de tersa filleria cortada de diamantes, rubies, i piropos: Eran las puertas de oro de quilates, claveradas de preciosas margaritas. Las calles enpedradas de amatistes, berilos, i otra varia, i preciosa pedreria; discurrían sus Ciudadanos en edad floreciente alegres placenteros. Cubriã las mesas regala difimas viãdas, mui diferetes, q̄ las de acá Pero al q̄rerse afentar a comer, le mandaron bolver a su Convento, a que esperara la muerte, q̄ era la que le avia de abrir la puerta, que asta entonces solo có la Fè se le permitia pasear aquellas moradas celestiales: En donde cada sentido tendrá su particular deleite; los ojos se apacentarán en sus ojetos infinitamente deliciosos; los oidos, en músicas regaladas; en olores, i fragãcias de Cielo las narizes; el tacto, i gusto, menos nobles sentidos entre los demas, tẽdràn, i sentiràn en el paladar (no para el alimento, si para el sabor, como notó Sãto Tomas 3, p. q. 80.) i todas las partes interiores, i exteriores del cuerpo, purísimos deleites, i tan innumerable abundancia de delicias, que aunque puedan gozarse, es imposible declararlas. Quedará el cuerpo, no solo inmortal, i esento de qualquier dolencia, sino bañado en luz, i resplandor, arreado con los demas dotes de gloria, que verẽmos, de modo que vencerá con indecibles vêtajas al Sol, en resplãdor, en sutileza a sus rayos; en velocidad los viẽtos. Cada vno

de los celestiales Ciudadanos tendrá su gozo, i poder, como de Rei propio en su Inperio. Mostròle un dia el Señor a Santa Merilde, rodeado de inmensa claridad con corona, i cetro, a uno destos soberanos Ciudadanos, i preguntandole la fantã, quien avia sido en esta vida, le respondió, que era el menor de los Bienaventurados del Cielo, que mientras vivió avia sido ladron, i faltarador, i que aviendo buuelto a Dios de veras, antes de morir, con dolor, i contticiõ de sus pecados, aviendo estado por ellos ciẽ años en Purgatorio, despues el Señor por su misericordia, le avia dado la gloria exterior, q̄ veia. Pues que será la gloria esencial del vèr a Dios unirse con el, en que consiste la Bienaventurança que esperamos. I damos aun de trabajar valientes por no perderla para sienpre?

Et dubitamus adhuc virtutem extendere factis, Aenci. 6.

¹ *Maym. lib. Perp. exi. Bodinus l. 5. Theatr. Iconflor. in Thaumato-graph 2. c. 5. Lũ. 2. A tenebris didicistanta videre meis. Spectat quem non videt.*

Patet Cælum habitantibus profunda.

Per fidem prostante videnda,

Que sagacis ingenij nulla lux possit exibere.

³ *Rader. in virida, P. 1. f. 51.*

§. II. *No puede esplicarse con palabras, ni verse con los ojos la Corona Eterna.*

REíase con razon el otro Filosofo de un onbre tan necio, que el sonido de las cuerdas de una viguela, lo buscava có los ojos, i las manos, No es la musica objeto de los ojos, ni del tacto; asi de la Fè solo informa el oido. *Quod non capis quod non vides.* Con todo esto, ni aun las palabras bastantemente pueden informar al oido de la Fè, de lo que en el celestial Palacio pasa, como ablo el Apostol, i asi dixo elegantemente el Nazianzeno. *Nec humanus intellectus, pro potestate atque arbitrio, Beatitudinem fingens, unquam aures informavit in 1. Cor. Que ni quanto fingio Italia, ò Grecia de sus Elisios, Tenpes, ò Esperias, ni quanto puede atreverse a mentir la libre fantasia de los Poetas, llegará a explicar lo menos que a en el premio*

mio que nos espera, como ello es, en dō-
de se goza, i asta que alli se vea, no pue-
de bastantemente declararse. Preguntaron
le los dicipulos de San Iuan a Cristo
S. N. donde abitava, *Vbi habitas Ioan. 1.*
Alcuiuo, i otros interpretes quieren, que
tambien aqui ablaste de las Moradas E-
ternas de la gloria; i asi les respondiò el
Señor, *Venite, & videte*, venid, i vedlas,
como si les dixera, dize el V. Beda. Es
tan inefable su grandeza, y excelencia,
que puede verse, i gozarse, pero no expli-
carse cō palabras, aunque sean mias. Que
aunque sea exageracion de Beda, es lo
mas que puede aqui dezirse.

Escusase con razon S. Agustín. *Ser. 44. de Sanct.* de ablar en esta materia. Ex-
cede, dize el santo, mis fuerças excede
la capacidad de mi eloquencia, las noti-
cias de mi ingenio, aquella gloria, aque-
lla felicidad, aquella alteza del premio
eterno, que aunque puede gozarse, i po-
seerfe, pero no dignamente escribirfe, i
ponderarse

Dixo el Señor, que el Reino de los
Cielos, era semejante al grano de la mo-
staza: *Simile est Regnum Caelorum grano
sinapis Matt. 13.* Porque todo quanto a-
qui se puede dezir de su grandeza, no es
mas que un granito de mostaza, un pun-
to en comparacion de la grandeza de los
Orbes, i esferas de esos Cielos materia-
les que deziamos. Mucho mayor fuerza
tiene la apropiacion en las vèrjas, de
lo que se goza en el Empireo. Sea en ora
buena como aseguro Tulio, todo el mū-
do un punto en comparacion de los Cie-
los, Confirmelo Seneca. Vn punto so-
lo es, en el que navegais, i batallais los
imperios. I mejor el gran Severino Boe-
cio, lo prueba en verdadera de mostra-
cion de Astrologia. Que mucho mejor se
verifica, que quanto aqui podemos de-
zir del Cielo, es un grano, es un punto
de una linea, comparado con la imensid-
dad de sus palacios.

Es tambien tesoro escondido, que por
mucho que se diga del, asta que caban-
do mucho, se alle, i vea; no puede cono-
cerfe. Por eso el Señor despues que con

varias parabolos enseñò a sus Dicipulos
algo de sus glorias, les preguntò, si avian
entendido lo que se les dezia: *Intellexistis
hæc omnia? Matt. 13.* Para que enten-
damos: Es menester mas que el oi-
do, el entendimiento, que atento lo pō-
dere, cuidadoso lo medite. Porque sino
sucederà lo que luego añade el mismo
Señor. El que oye estas cosas del Reino
de los Cielos, i no las considera atento,
llama al enemigo para que con distra-
ciones le arrebate, quanto oyò, ò leyò
tan desatento. *Omnis qui audit verbum
Regni, & non intelligit verba, venit malus,
& rapit quod seminatum est.* Bien se cono-
ce aqui con quanto cuidado, i atencion
se a de leer, i escribir quãto toca al Rei-
no de los Cielos.

Mandòle Dios al Profeta Ezequiel
pintara en vn ladrillo la Ciudad de Ie-
rusalen. Porque quanto aqui puede de-
zirse de la celestial Ierusalen, es un tof-
co dibuxo solamente, un adobe: bien que
bastante, si la Fè lo mira atento, a en-
cender el alma a su conquista, como le
fue dicho luego al Profeta. *Et ordinabis
obsidionem.* I le pondràs, animoso, cerco
para combatirla. Sucedaless a los que mi-
raren, i leyeren atentos el dibuxo, que
enprédemos aunque tofco, lo que al Rei
Filipo de Macedonia, con Demades Te-
bano. Mandòle le iziera una planta de
la Ciudad de Tebas. Tomò un carbon,
grofero lapiz, i en el canpo breve de una
oja de papel, le delinè sus murallas, tor-
res, palacios, alcazares, i edificios, aun-
que apriesa; de tal fuerre, que aziendo
concepto de la gran Ciudad, Filipo, di-
xo. Yo la è de conquistar, con el azero
de mis armas, ò con el oro de mis ren-
tas. Digamos con el coraçon quando va-
mos leyendo, aunque tan groferos sus
diseños. O con el yerro, ò con el oro è de
conquistar la Ciudad Eterna, despreciã-
do el uno, no remiendò el otro. No es
sino menos que pintado, quanto aqui de-
zirse puede, pero es bastante, si bien se
considera a encendernos en su cōquista,
como dezia san Geronimo.

El mandarle al Profeta iziera ese bof-
quexo

en un ladrillo, me acuerda lo que refiere Yeroeles Escritor Griego, de un onbre tan simple, que queriendo vender su casa, llevó un pedazo de ladrillo en la mano, que avia arrancado de una pared vieja, para que los compradores vieran en él, como la muestra del paño que vé dia; reianse con razon del, quantos entendian su estolidez. Aqui la mayor eloquencia, el mas delicado ingenio, por mas que piense, i diga, no puede llegar a mas que mostrar en un tosco adobe, el diseño, ò borrón de lo que allá será. Sucedenos, añade San Crisostomo, lo que al Pintor, que mandándole pintar veinte, ò treinta mil onbres armados en campaña, siendo la tabla limitada, aun para mucho menor numero, fuele pintar doze, ò catorze en la primera prespectiva, i despues con sus diminuciones; i lexos zeladas, plumas, i armas, que confundáre dizen, ò señalan lo que se le pidió. Pero aun no llegará a tanto; quanto dezir se puede de los bienes celestiales.

Sigamos las lineas de Agustino, i de Crisostomo, procuremos copiar lo que nos dexaron entre los pinceles, ò plumas repartido, en sus escritos; i así digo con San Bernardo en semejante ocañó: *Non opinionis propriae, coniecturas sed divinum librorum sequar auctoritatē.* Ser. de Sanct. Seguiremos la autoridad de los sagrados Libros; sus interpretes antiguos mas Santos, i doctos, los Doctores modernos, que mas de profuso, i con mas fundamento an escrito deste punto, que mira a toda la Eternidad feliz, que entonzes es como asegura Esio, mas dulce, i acorde la musica, quando las cuerdas de la viguela figuen el libro, i letras de canto del mayor Maestro (que *Fides* llama el Latino con propiedad a las cuerdas de viguela) La Fè pues de las grandezas de la Ciudad Eterna, siguiendo el Magisterio del divino Libro de canto, de la Escritura, i sus Doctores, no errará punto en la dichosa armonia de su musica, quando el Espiritu Santo, su divino Maestro de Capilla, le señaló esta guia para sus aciertos: *Scientiam habet vocis.*

Los quarenta dias que Cristo Señor nuestro, despues de resucitado conversò con sus Dicipulos, asegura San Lucas, q̄ les ablò del Reino de los Cielos: *Act. 1. Loquens de Regno Dei.* I esto dize: el mismo Evangelista en otra parte, que era esplicando las Escrituras: *Et aperiret nobis scripturas;* con que nos enseñò el modo mas seguro, i provechoso de ablar de su Reino celestial. Del Paraíso, asegura la Escritura. *Luc. ult.* que embió el Profeta Elias vnas cartas al Rey Ioran, en que le exortava a la virtud, le proponia los castigos que le amenazavan, los premios que le esperavan, si por su culpa no los perdía. 2. *Pa. 21.* Estas cartas, dizen S. Gregorio, con San Crisostomo, i nuestro Cardenal Belarmino sobre este lugar, sòn las Escrituras; i doctrinás de los Santos, que nos dexaron escritas estas celestiales noticias. Con esta estimacion, i deseo las emos de ir leyendo, gozofos de saber nuevas de nuestra querida Patria. *Quæ hic dicuntur epistole sunt à Deo missæ: Pro vita tua Dominus Angelorū tibi litteras mittit.* I el Apostol S. Pedro en su segunda carta, les dà palabra a los fieles de proseguir con la misma ensenanza desde el Cielo: *Dabo autem operam, & frequenter habere vos; post obitum meum, voborum memoriam faciatis.* Algunas cartas tambien se allan en las historias Eclesiasticas, que Maria Santissima escribió a sus devotos desde el Cielo. Este oficio azen los Libros sagrados, i sentencias de los Doctores, i Maestros de la Iglesia, de que nos valdremos, no solo para las noticias del Cielo, sino para la persuasion de las virtudes, q̄ son el camino, i las alas cõ q̄ emos de llegar a nuestra patria deseada. Escribió S. Agustín una carta a S. Geronimo el mismo dia que murió, i el Santo, vino desde el Cielo a darle la respuesta, i le contò tales dichas de la Eterna patria, que quedó absorto en sus deseos Agustino, como veremos adelante. Introduce el piadoso, i entendido Bidermano, al Ilustrissimo Martir Valeriano, que le escribe a su ermano Tiburcio, desde los jardines celestiales, dándole cuen-

ta de la Ermosura de sus divinos Ciudadanos. Para que desta manera recibamos: i leamos lo que aqui fuere mos escogiendo; de lo mucho que en estas cartas del Cielo; nos dexaron escrito los Santos, i Doctores. Lealo la Fè atenta, vaya rebolviendo, i envolviendo, mas que las ojas; el coraçon con afectos encendidos, animosamente con las manos de sus obras.

1. Ipsa terra: ita mihi parva visa est, ut me imperij nostri quo quasi punctum eius attingimus pariteret. Punctum est in quo navigatis, in quo bellatis, in quo regna disponitis. Hoc est illud punctum quod inter tot gentes ferro, & igne dividitur. 2. Thesaurò abscondito in agro. 3. Quà legis, ex hortis tibi littera mittitur illis, servat ubi nostros sponsa iugata lares l. t. E. 5.

§. III. La Fè con obras, es la que teixe, i asegura la Corona Eterna.

DE solas las flores, por bellas que seã no se texen guirnaldas, ilo es menester que las aze, ni este basta para esto, sino media la diestra mano que las conponga, i ate de vidamentos; Dezia Tertuliano, asegurando, que aqui el Cristiano con la mano tiene, i asegura la corona q̄ a de ceñir su frente en el Cielo. Sea la obra la Fè, las flores, los gozos de la Corona Eterna, que iremos recogiendo: pero es menester que las manos de las obras, las aze, i aseguren. A esto mirava el Profeta Maías 42. quando dixo, q̄ esta Corona de gloria, avia de estar aqui en la mano, para que despues se asentase ermosamente en la cabeça: *Propter Syon non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam. Y. q̄ se a de azer para pozer la Siõ, i Jerusalem Eterna: Et eris corona gloriae in manu: las manos de las obras aqui, la aseguran en la cabeça allá. I si segun deziamos, a la Fè la llama el latin *Fides*, q̄ es la cuerda de la viguela; esta por mas que este al lado del arquillo, ò plumilla, sin la diestra mano que la toque, estará siẽpre muda, i muerta, como escrivio Santiago. *Fides si non habet opera, mortua est in semetipsa*, i su interprete: *Muta fides nisi mota*. 2. El concierto del espíritu, i*

factilla, el señalar cõ concierto sus oras en el reloxillo de pecho, i su perpetuo movimiento, aseguran, que la cuerda de la viguela esta como a de estar (como cantava el elegante; i piadoso Esio) obligale a que imite, i retrate en su breve esfera las distancias que el Sol mide, las oras q̄ señala la lei del Cielo. Quien malogra las oras, los dias, i los años, i no se ajusta antes rompe por las leyes del Cielo, i las estrellas: ociosa; ò por demas, tiene la cuerda de la Fè de q̄ se alaba: Sino correfonden nuestras obras, dize Salviano, 2. nuestra Fè, i nuestro conocimiento, seràn nuestra pena, i nuestro mayor tormento. Repita aqui Santiago a sus Españoles tambien: *Vis scire, ò homo inanis quoniam Fides, sine operibus mortua est.* 3. Para darles el precio, premio, ò corona, le dixo el Padre de Familias a su Màyordomo: *Voca operarios.* Llama los Obreros, a los que an trabajado, a los que an sudado. No dize aqui Banberio, a los nobles, doctos, ricos: *Non sapientes, doctos, divites, nisi operarios.* No està en saber, i entender; en leer, i dezir mucho del Cielo, sino en obrar, i trabajar mucho por el Cielo, el cõ seguirlo. Obras llama la Iglesia a los escritos de sus Santos, porque sus azañas les dieron el espíritu, i alma de que gozan. Notó Santo Tomas, que como Vrias llevava las cartas, que llama *Litteras mortis suae*; así los que tienen muchas letras, reciben, y leen estas cartas que dezimos de las noticias del Cielo, sino se sabe en las obras, lo que tienen en el entendimiento, si tienen en el, el bien i en la voluntad el vicio, el ocio: *Litteras mortis secum portant*; con estas cartas que reciben llevan los despachos de su muerte. Grande será de primera clase en el Cielo el que iziere, i enseñare, dixo el que començò a azer, i enseñar: Leamos estas cartas de modo que executemos lo que nos intiman. Oyò el Santo Fr. Gil a un Ciudadano, que llegando a su viña, allò ablando con mucha algazara a los peones que avia alquilado para trabajar, i les dixo a gritos. *Fate, fate, è non parlate.* Cogiòle las voces el Santo, i fe

entrò en el Convento , dando voces delante los Superiores, Predicadores, Letores, idemas Padres graves, i ancianos, repitiendo muchas vezes, Padres míos; *Fate, fate, è non parlate.*

El Estelion animalillo, umilde, i sin alas, dize el Espiritu Santo. *Prov. 30.* aze fuerça con sus manos ; i así abita en los Palacios de los Reyes: En el del Rei Eterno, añade San Gregorio , abitan los que se levantan por las manos de sus obras, quando muchos q con las alas de su ingenio, cõ las plumas spinradas de sus palabras de estas, parece q avian de penetrar los Cielos, i andan sepultados entre el cieno de sus vicios, i no menos elegante lo con firma el V. Abad Gadfrido. 4 Los Serafines del trono de la gloria del Señor, sustentavan las plumas de sus alas con duplicadas manos. Manos de las obras, son las que aseguran los buelos del espíritu al Cielo. Oia algunas vezes el V. M. Avi la predicar a Constantino en la Andalucía, encareciendo la Fè, la gloria del Cielo, los merecimientos de Jesu Cristo Señor nuestro; reparando en el lucimiento, i regalo con que se traxava, todo era erugir seda en el vestido ; i paredes : los libros, breviarios, i demas menage de casa, echo un aqua de oro ; el regalo de la mesa del mas delicioso Principe. Dixo entonces Avila : Tanto engrandecer la Fè, i tan pocas obras, tanto encarecer los Merecimientos de la Pasion , i tan poca imitacion, penitencia, i mortificacion , a Erege me guele Constantino. Mostrò luego la ilaza, i su castigo por el Santo Tribunal de la Inquisicion, el acierto de sofpecha tan fundada.

Viò Iacob, aunque dormido la escala, que llegava al Cielo, i en ella abierta la gloria del Señor, a los Angeles , que subian, y baxavan. Nota San Bernardo, que lo primero que viò fue, que subian, siendo verdad , que pues es la patria de los Angeles el Cielo, primero parece , que avian de baxar. Pero esos Angeles, sin duda significavan los Angeles terrenos, los justos, dize Cornelio à Lapide , que valientes moviendo los pies, las alas , i las

manos de sus buenas obras, van subiendo, i abançando valiètes el Cielo arriba; su muralla la trespá a escala vista por entre picas, i espadas en continuo movimiento sin parar ninguno, ò subiendo, ò baxando sienpre, con que le despertavan a Iacob, i dezia: Que pues era simbolo de los predestinados, no avia de dormir, ni estarse ociosamente parado a vista de la gloria, para eso se la mostravan, para que se animase con los exèplos que veia. Para esto, aunque tan de lejos, irèmos delineando la imagen de la gloria, mostrando la escala del exemplo de los que nunca parados suben , ò subieron sienpre de virtud en virtud. Ondres son, i mugeres delicadas sienten los mismas dificultades, i quizá mayores, i con todo eso buelan por la estrechez de la escalera de la vida ajustada, que escogieron en la Religion, ò en el siglo. Suben sienpre animos a pesar del peso de sus cuerpos, è inclinaciones, mirando como norte fixo la Corona de Estrellas donde rematan las puntas de su angosta escala, esperando, que será remate dichoso de los trabajos que les cuestan sus victorias. Seguid animosos, sus exenplos, dezia el divino Filósofo Boecio, 5 tédida està la escala, abierta la senda ya con sus pisadas. A quien vence la tierra, Estrellas le coronan. Dígamos con Agustino. Lo que izieron estos, i estas, lo que executaron tantos, por que no lo emos deazer nosotros. 6 Despreciemos los deleites momentaneos, si esperamos de veras los eternos. Tarde te conocí, ò patria celestial amada, vença desde oi mi eficacia en el obrar , mi tardança en conocerte.

1 *Rota parvâ Cælos quod sequatur ingentes,
Cursumque solis siderumque sequecur
Agente nullo vel regente, miraris?
Ego miror nillos esse qui fidem certam,
Habere se testentur, & tamen sequens,
Non lege Cæli, non amore ducantur,
Negat, OTIOSAM stare qui fidem cogit.
Quid otiosam predicari fidem iactas. Sola fides
Est vana fides. 2 3. de Provi. scientia nostra Fides
nostra, damnatio nostra. 3 Iaco. 2. sic Dixerit apud
Daza in hac epist. 4 Ad Rom. in Colym. lepâ
cor.*

*corda cum manibus non sublimitate qualiber
perpicacis ingenij vel solius studio, lectionis sed
exercitatione instrua. In Alleg. Tili. 5. 4. de Con-
sol. Met. 7. Itē nunc fontes vbi celsa magni, Du-
cit exempli nia; Superata tellus, sphydera tonat.*

Quod isti, et iste, &c.

o seyo monstrata mihi spectacula dudum!

Debueram pueri, hec ora videre puer,

Tentasset nunquam scire theatra pudor;

Insissem studiis, ludicra abesse meis,

Iam spectasse pudeat. Ve iam dare lumina, mecum,

Vos ego, sola debinc abra, videre sivan, &c.

Biderm. epist. 5. Valerian.

CAPITVLO SEGVNDO.

*La Esperança de la Corona Eterna; alivia
los trabajos desta vida.*

DE verdes ojas, i de varias flores, ase-
gura Tertuliano (7. de Coron) se texie
ron las primeras Coronas, que ciñeron
las frentes de los vencedores: *Nullā gra-
niam floris, nullam letitiam frondis, nullū
cōspitem, aut palmitem invenies, non alicui
capiti consecrati.* No ai oja verde de ma-
ta, ò árbol, que no estè dedicada para co-
rona de alguna frente. Pondero futil el
Africanò, que no tumultuariamente se
texen de las ojas las coronas, sino que de
muñan temano están ya sus ojas en las
palmas, olivos, i laureles, dedicadas a ser
coronas, para que mirada, en su verdor,
de los combatientes, la esperança del onor
propuesto ran de lexos, les infundiera
animoso aliento en sus peleas; i miradas
solamente sus ojas, enjugaràn sus sudo-
res; fueran sombra, i pavellon sus verdes
ramos, al calor, i polvo del conbarte. Con
excesivas ventajas executa esto la cierta
esperança de la Corona Eterna, en los q̄
sabeo mirarla atentamēte. Emos dicho,
que el Señor comparò el Reino de los
Cielos, i sus glorias al grano de mostaza
sin dudã tambien por la singularidad que
notò de su eficacia Antonio de Burgun-
dia en sus Enblemas, asegurando, que al
mismo tienpo que llena de lagrimas los
ojos, tambien regala con su mismo ardor
el gusto.

De vendas fueron las primeras coro-

nas de los Reyes, i oy las conserva el
Oriente en los cendales, i tocas de sus
turbanes, sin duda para que servirã co-
mo las reales de Alexandro, quando ras-
gò sus delgadas telas para cortar ven-
dãs, que ataran las eridas de sus soldados
como Trajano lo izo de su Clamide; re-
cogen, toman la sangre, enjagan los sudo-
res de la mayor fatiga, i batalla; las coroa-
nas: Bien es que sean, pues de telas tã fu-
tiles, i tan largas (pasan tal vez de cien
vãras, i mas sus tocas) porq̄ aũ de mui le-
xos su esperança; es la que recoge la san-
gre, i enjuga los sudores del palenque.
Pues si esto azen las coronas humanas, siẽ-
do tales, que alguno despues de su posesi-
õn dixo, que si los ombres supieran sus
molestias, i cuidados, aunque tropezaran
con ellas por las calles, no largaran la
mano para recogerlas. Que no arã las
ciertas esperanças enbueitas en las ven-
das de la Corona Eterna, prometida a
los que valerosos pelean, esenta de afan,
molestia, sombra de mudança, ni sospe-
cha de cuidado, que pueda atraverse a
su gozo, i posesion dichosa. Todas las pe-
ñas me deleitan, dezia el Serafico Fran-
cisco, tanta es la gloria que me espera, 2.
Sentencia frequentemente repetida del
V. M. Avila, en sus Sermones, i en sus car-
ras. Aze, dezia el Apostol 2. *Corint.* facil,
ligera, dulce, la mas pesada tribulacion,
el contrapeso de la Corona Eterna; tan
mazizo es el metal de su resplandor; tan
segura la estabilidad de su posesion. *Mo-
mentaneum, & leve tribulationis nostra eter-
num gloria pondus operatur in nobis.* Vale-
fe aqui Pablo, segun explica San Grego-
rio Nifeno, del simile del contrapeso de
muchos quintales de plomo, con que en
los Teatros sin verse el peso que tira, sue-
len bolar dos, i tres ombres con mesas, i
aparatos en vn instante a la mayor altu-
ra, con admiracion, i aplauso del Pueblo.
En los Templos, tambien las lanparas, ò
candeleros colgados con el secreto peso
que les corresponde, están en el aire, i
suben sin verse el artificio. De la misma
fuente, dize el Santo, aqui nuestra vida, i
acciones están colgadas, buelan al Cielo,

penden en el aire claras, puras luciendo sienpre. *Sicut luminaria in mundo.* Phil. 2. Como en otra parte ablo Pablo tambien de la secreta fuerza de la esperança, q̄ aun que pesada, i dura aze bolar seguros, sufrir el mayor peso sin pesadumbre alguna; *Suspensa est Sp̄, vita nostra.* A quie no admira el resplandor con que luzen los justos, tantos escuadrones de mancebos castissimos en las Sagradas Religiones, de varones; i ancianos, alegres, i contentos entre el mayor rigor, i severidad de vida; tãtas dõzelias delicadas encerradas entre quatro paredes, sepultadas en vida; devotas, penitẽres, sin pesadũbre alguna entre los mayores rigores, i estrechez de los sagrados Institutos q̄ profesã. Tãtas tãbiẽ en el siglo, padeciẽdo las molestias, trabajos, cuidados, de q̄ apenas ai estado que se exima, con virtud tan relẽvante, tan apartada, i diferente de los vicios, i desatenciones de sus mismos vezinos? De que procede todo esto, sino del secreto peso de la Esperanza del premio, i Corona que esperan en la Eternidad feliz, que aze suaves todas las penas de esta vida. Estã su esperãza llena de inmortalidad, como dixo el Epiritu Santo. 4 Saben que tomo el peso de la mas crecida ancora, suele en los baxeles descansar sobre las bueltas, ò coronas de la cuerda q̄ la aca, asi su esperãza atada a la cuerda de la Fè (como deziamos) de la inmensidad que le espera de gloria, entre pesadumbres, i apreturas, suele descansar gozosa, como elegante, i piadoso sienpre, repetia Esio con su Lira. 5

Provocat, & lacrimas, & gustum provocat acror. Em. 3. 6 Omnis pana me delectat tanta est gloria qua me expectat. 3 Nisenus ad 2. Cor. 4.

4 Spes infulorum immortalitate plena est, Sap. 3.

5 In inmensos, spes ultima desinit orbis.

Quo Spes ab alto trahitur, vertici,

Hoc plures tuo, parat coronas,

Spes in coronis, aqua suscipiet caput, &c.

§. I. La Esperança en los alivios senporales, mas aslige, que recrea

ES consequencia de lo que dezimos, i defengãno de singular inportancia,

pãra que diligenciemos el verdadero alivio, no el falso, i aparente, como dezia el Espiritu Santo de Egipto, ò el mundo, que es baculo de caña, que a quien sia su descanso en el, suele (ronpiendose a lo mejor) lastimãrlẽ con sus puntas, i astillas venenosas. Duramente atigian las calamidades de su cautiverio a los Ebreos en Babilonia, pensaron allar alivio en el pascio, i vista de las frescas riberas, i verdes alamedas de sus rios. *Super flumina Babylonis, illic sedimus. & flebimus;* i allarõ en sus corrientes, reclamõ para novayas lagrimas; en sus florestas, solo sauces amargos, para añadir yeles a sus ansias. *In salicibus.* A pascos, a riberas, a prados, jardines, guertas, quantas vezes prometeis recreos, i doblais las penas! No faltõ quien les aconsejõ, izieran ruido a sus afanes con las citaras, i viguellas conque solian entreteñerse en su patria. Tomaron los instrumentos, otro tienpo, alegres, pero ya tan tristes que cada clavija que torcian, era un nuevo clavo que les eria el lastimado coraçõ, i cada cuerda un nuevo, i aspero cordel de dar tormento; i asi con mayor tristeza los arrojaron, i colgaron entre los amargos sauces para sienpre, repitiendo, como notõ Montano, mas que con sus voces, con suspiros:

Illius in medio cytaras, suspendimus, altos, Ad salicis ramos; PIGNORA LÆTITIÆ?

I cõias son las prendas de alegria que deziais? Es alivio, i recreo, añadir lagrimas a lagrimas, dolores a dolores? En lugar de organos, como leyõ la Vulgata, estã en el Ebreo Citaras. I en sus tiradas cuerdas para que mejor suenen, advirtio Ruperio, la calidad de estos alivios, que el que los vè de lexos, los juzga, i envidia por suaves, pero el que los esperimeta, siente biẽ su poco gusto, i le duelen los gastos, i enpeños que le cuestan. I como las cuerdas tiradas de las clavijas, si pudieran quexarse, avisaran lo que padecen, mientras los que las oyen se en tretienen. O si pudiese verse el coraçõ, i las entrañas (de que se tuercõ

las cuerdas de la viguela mas dulce que tiradas, que molidas se allarian a congajas, i cuidados en medio de los festines, i faraos de los mismos que los celebran, entreteniendolos a los demas con sus pesares, que molido dexan el espíritu, i los guesos; aun antes de acabar se

Danze de Gigantes en procesion, son estos alivios, i grandezas. Albórozan el vulgo, i sequito de muchachos; esos grandes, i guecos bultos llenos de plumas, sonajas, i calcabeles; pero los pobres obreros que por su jornal, metidos dentro los llevan, van sudando, i rebentando, i es necesario que a poco espacio, se remuden por no perecer a la fatiga. A ricos, al poderosos, gozad aplausos, i invidias de vuestra grandeza, puesto, mando, recreos que muchos sudores del alma, i fatigas del cuerpo, os cueffian, i pues no podeis escufar el afan; mirad porque precio lo vendeis, mirad ese golfo de grandeza, i ese mar de delicias, mas como quien os a de azer gemir, que no como quien os a de divertir, entretener, i enrar, i no peligrareis entre sus olas. Notó San Basilio, q vaxo el verde pabellon de yedra, en do de pensó allan el Profeta Ionás, unico alivio a su fatiga, alio fuentes de lagrimas, i sentimientos, viendo que a lo mejor roida de un gulfano, que se erió de su mismo verdor, i sozania, se fecó, i le dexó sin defaña en el mayor ardor del dia. Andaos onbres a buscar sonbras de alivios tan fallidos, i allareis gulfanos, i rabiosos desconfuelos, que os muerdan, i lastimen el coracon. Imagina la simple maxipola, que será la llama de la vela tápacible al tacto, como es agradable a la vista; llega necia a la esperiencia, que abrasandola, nos muestra que se allan llamas, las que se imaginaron sonbras apacibles. En las mas preciosas cajas de dulces, suelen criarse peores gulfanos. Porque como dixo bien Seneca de los mismos deleites, nacen las mayores ocasiones del dolor, i sentimiento. *In ipsis voluptatibus, cause doloris oriuntur.* (Epist. 92.)

Que jovial, i placentero cercado de

monteros, debreles, i sabuesos el Principe Acteon entre las selvas, i los bosques se divertia caçando, quando a una buelta de ojos inconsiderada (como discreta fingió la antiguedad) convertido en ciebro, se sintió acomerido de sus mismos perros, que crueles, i sangrientos le despedazaron, por mas que en rudas voces repetia: Mirad que soi Acteon vuestro señor, el que os a sustentado con suazienda siempre; i O vivo espejo, para muchos que no atienden, que tan caros les tienen sus entretenimientos aparentes. Perros, Bravos, valientes sustenta tal vez el poderoso, parecele, que para su recreo, seguridad, o venganzas, pero sustenta sus verdagos, que poco a poco le chupan la sangre en laazienda que desperdicia, i teme con razon le a de faltar para lo preciso. Pues que remordimientos sienten, que ladridos de la conciencia. A pobres de Cristo, los sabuesos, i falderillos devoran en sus raciones, enteros patrimonios, i vosotros pereceis en las canpañas, i Ciudades muertas de anbre! Que Fiscal os aguarda; Poderosos en el S. Principe Amadeo, que preguntado. Quales eran susalcones, alcoranes, i perros de caza, mostró las mesas de su Palacio llenas de pobres que comian, añadiendos con estos sacres, i perros, pienso cazar el Cielo. Pues quantas veces, como a Acteon, esos perros de ayuda, i esos valientes, tal vez vendidos, i afeffinos, despedazan alevosos a los mismos que los sustentavan, i anparavan, porque les ofreció mas precio su enemigo. O como aqui dá gritos las esperiencias cada dia.

Aseguró llamando a su Dios por testigo la S. Reina Ester (cap. 4. siendo verdad que de repente se vió sublimada al solio, i la corona) Que jamas avia allado alivio, ni alegria en la grandeza de su imperio, en el talamo del Rei su Esposo, ni en toda la gala, i ventajas de ermofura que azia a casi todas las mas bellas mugeres de su siglo. No está este pues en galas en aplausos, en aparato de criados, adoracion de vasallos, colmo de deleites de acá. Ocupar puede esto el corazon u-

mano, pero no llenarlo. Mucho prometen las esperanzas, i deseos, fabricanse Cielos, i glorias aqui, pero llegados a tocar, son como la esfera, ò cielo de Cofreos, que como dize Lira, era lo mas de vidro, i así a pocos golpes de la experiencia se quebró: Son como el cielo que los rapaces se fabrican, forlándolo, i jugando con las bathollas de jabon, i por el aire que retocadas a breves instantes, del Sol, retratan en su breve esfera, todo el Cielo, pero que presto, aun sin tocarlas se desfaze, i desvanese, su ermosura: Pues mas presto fenese, alogura, el Espiritu Santo, (Sapient. 16.) la vana esperanza de los ijos deste siglo, i de sus venas: *Ingrati Spes* 227. *Disperit: tanquam aqua super vacua.* 5. Propyo Salomon este breve cielo en la tierra, en riquezas, poder, fausto, grandeza, imperio, deleites licitos, è ilicitos, con un numero excesivo de mugeres, i mancebas, qdo cansado, pero no sociado; i asegurado, que todo era vanidad de vanidades, i aflicion de espiritu, sembró deleites, i cogió adiciones. Lo mismo cogeras si sembras lo que el. Lo propio, aseguro de si el Emperador Marco Aurelio. Quijó probar si podia artar el aperito de deleites en todos los sentidos, experimento quanto quiso; i dexó escrito, que se casó, pero que jamás pudo saciarse a su contento, como le sucedio tambien a la licenciosa Emperatriz Mesalina. 6.

O si acabamos de desengañarnos, que no allaremos el alivio, i recreo que el mundo nos ofrece en sus consuelos, i deportes, sino que como todos los demas si queremos, rendimos a buscarlos, emos de dezir. Molestos consoladores, i consuelo sois, i fereis, por cierto, engaña, solamente para asigir vuestra esperanza. Sirvanos de exemplo lo que no a muchos años sucedió a una Dama de nuestros Reinos. Entró en un Convento religiosa, cansavanla las tareas, i exercicios de Novicia, tenía azienda, i no mal parecer, con que sus padres sacandola del Convento, la casaron mui a su gusto; al parecer, con un mancebo galan, noble, i mui rico, con que le pareció a la engañada

Novicia, avia de tener una vida de grandísimo contento, i alegría. Engañose, por que ni la riqueza, gala, regalos de la apacibilidad de su esposo, fueron bastantes a replearle las tristezas, desesperadas que se apoderaron de su corazon, de fuerte, que nadie desde el dia de la boda, le vió el rostro alegre, sino cubierto de una mortal melancolia, rompiendo frecuentemente suspiros sentidísimos. Llevavanla a fiestas, jardines, saras, deportes, davanla musicas, azianle nuevas galas, pero todo parece que era añadir bueltas al garrute de tristeza, que la aogavanla que ultimamente, una mañana la alló su triste madre, colgada en una viga en unos altos de casa, en donde arrojandose pensó neciamente dar fin a sus congojas. 7. Claro desengaño del poco alivio, i consuelo que puede allarse en quanto el mundo ofrece con sus deleites, regalos, i riquezas.

El mismo Cristo Señor nuestro, una vez que en su mayor congoja, i agonía quiso valerle de sus criaturas, pidiendoles a sus tres discipulos le hiziesen compañía, se le durmieron, iló dexaron solo, i si uvo de tener conorte, como deziamos, fue del Cielo, en el Angel que bajó de allá: I clavado en la Cruz desanparado de todos, aun no quiso reclinarse la cabeza al titulo de Rei, para mostrarnos el poco arrimo que son titulos, ni Coronas en los afanes, que no sirven estas, sino como la de espinas, de lastimar mas al que se arrima mas a ellas. El Cetro que avia de ser su baculo, era la lanza, i pasador, que duramente le atravesava a Saul el corazon: el peso de la Corona, dezia era su mayor angustia. 8. No fies en el arrimo de mi Tiara, i Trono, repetia muchas vezes Pie Quinto a su Familia, que no solamente son estas insignias, espadas, pendientes de una cerda, que amenazan, sino pasadores que duramente alcancean el corazon, i el alma. No sirve el ser Rei en esta ora, repetia Filipo Tercero en la de su muerte, sino de vivo dolor, de averlo sido.

Con este aviso desde la Carreda de la

la Cruz, te despidió del mudo N. divini-
simo Maestro. Pidió de beber, mostrando
la sed ansiosa q̄ le aq̄java. A Señor q̄ du-
ro alivio os espera. Antes bien dize aquí
San Geronimo, y Anselmo Laudunen-
se, le brindó el mudo con lo que tenía
por mayor deleite. I fue la yel, i el vina-
gré azedo? Si. porque en el se convirtió
el vino gustoso de la manzana de Adan,
tan apetecida por dulce, i por hermosa, Sa-
to Dios, i eso se faca en la mayor fatiga
de los alivios, i mayores regalos del mún-
do, yel, vinagre? Si. Por eso no quiso el
Señor, aunque gustó su amargura, be-
berla. Para que la misma experiencia,
siquiera nos enseñe, i persuada, que se-
rá yel, i aspero vinagre el alivio en la va-
na esperanza del mundo, i sus bienes, que
mas vivamente aumente los dolores, i
renueve las eridas. Tal es la posesion de
las glorias, alivios, i recreos del mundo.
Quando *Sola*

¹ Lib. 9. in Apo. *Cyara corda, audient es qui-
dem delebant, sed ipsa in extensione sua, quo-
dammodo laborant. Sic hic, dum audientes, &c.*

² *Adon ego sum, Dominum cognoscite vestrum.*

³ *Nec repugnant, quanti sua gaudia consent.*

⁴ Hesius L. 2. de Spe.

Celum bulla fuit, & bulla tenerima bulla.

Opriorius at a tibi, bulla fugata meo.

⁵ *Spes rebus affixa fugacibus, uno frangitur
astutu.* ⁶ *Et lasata viris nondum saciata recessit.*

⁷ *Andrad. in Virg. 8 Me tenent angustia 70. Le-
gunt Corona apprehendit me. 2. Reg. 1. 9 Hoc acer-
zum ex pomo Adami fuit. Hieron. apud Ansel.
Ludolf.*

*Sola la Esperança de la gloria, satisfaze en
las mayores penas desta vida. §. II.*

NO allavan los cautivos Ebreos des-
canto en los recreos humanos, como
vimos, pero si en las dulces memorias, i
esperanzas de su querida patria Ierusa-
len, estas los izieron asentar con descan-
so en medio las olas de sus penas. Descá-
sare arto, i contento, Señor, dezia David,
solo a la vista de la gloria de la Sió que
espero. Ya estoi alegre entre tantas pe-
nas, solo porque me an dicho, que tengo
de llegar a la Casa de mi Dios Eterna:

*Letatus sum in his qua dicta sunt mihi: In
Domum Domini ibimus. Repita el Serafin
Francisco: Es me dulzissima qualquier
pena, tanta es la gloria que me espera.
Por esta esperanza asegura San Geroni-
mo, estiman como rosas, los justos, las es-
pinas que mas agudamente los lastiman.
Por ella (repetia nuestro V. Iuan Brec-
mās, me es dulce lo más amargo, i amat-
go, lo mas dulce. El peso de esta esperan-
ça, aze ligera, segun Pablo, la tribulacion
mayor, i monta mas que todos los temo-
ros de esta vida. Después de aver comido
en una venta, el V. P. Bernardino As-
tense, General de los Padres Capuchi-
nos, le pedía el gasto con instancia el Vē-
téro. Ijo, le respondió el General, nosotros
somos pobres, no llevamos dineros, ya lo
encomendaremos a Dios. P. dijo, yo no
como con oraciones, ni contro lo que gas-
to con ellas. Viendo su porfia, le replica-
ron. Pues ijo bastante mente le emos ya
pagado. Aquí se enojó mas. Dixerole trū-
jera tantos reales como les pidia por el
gasto, i veria si le avian pagado aun mas.
Entretanto escribió el General en un pa-
pelito la Oracion de las gracias que avia
dado: ¹ q̄ dize: Dignaos S. de dar la glo-
ria Eterna a nuestros biēchores por vues-
tro nombre. Pusose el papel en un peso,
con todo el dinero q̄ truxo el Ventero,
viose pesava mucho mas, añadiose mu-
cha mas plata, i sienpre pesava mucho
mas el papel. Visto el milagro, se rin-
dió el guésped, i no solo les dió li-
beral lo que devian, pero izo vo-
to de no llevar paga a quien dixese es-
ta Oracion en aviendo comido. Aumen-
tòle Dios laazienda, i mas por un Car-
denal, que aviendo comido con toda su
familia en la venta, i dicho al fin la Ora-
cion; cumpliendo su voto el guésped, no
quiso recibir paga: Pero sabido el porque
del Cardenal, se la mandò doblar; dió
a un ijo del mismo que estudiava, un
grueso beneficio. En donde se ve bien el
valor de la limosna, i mas lo que vale, i
pesado solo el nombre de la gloria Eter-
na, pues no se alló plata que pudiese bas-
tar al peso solo de las letras de su nombre.*

Avia

Avia de dar una batalla de poder a poder, Scipion Colona, General Florentin, el día antes sacó por empresa en sus vanderas, imitando a los Romanos, dos coronas, una de laurel, i otra de cipres, en campo rojo, con este lema, que las arava, i dezia. *Erit altera merces*. Vna de las dos, os a de coronar soldados, o la de laurel, vitoriosos, o la de cipres, difuntos; No ai medio, o vencer, o morir valientes. Aseguróle la esperanza de la corona de laurel la victoria, pues al primer encuentro ganaron la batalla sus soldados. Peleemos valientes contra nosotros mismos sin desmayar, en tanto que la vida dure, pues es la batalla del onbre sobre la tierra, que es imposible escapar de una destas dos coronas. *Erit altera merces*; una de las dos será el premio: O el laurel triunfante, placentero, eterno, amable, nos a de coronar en la Ierusalen triunfante, o el funesto cipres, triste, i dolorosamente entretexerá la corozza de llamas sempiternas en la carceleria del infierno para sienpre. O suspiremos cuidadosos con el V. Abad Guerrico. *Hinc Gehenna, inde corona paratur. & ludere lubet, ottari delectat*. Aqui se me previene la corona, allí se me enciende, i amenaza lo ouera del infierno para sienpre: i tendré leño para jugar, estar me ocioso (quonera en pecado) entre tantos peligros dormiré seguro! Va la Eternidad, i no despierto! Va el perder la corona del Cielo, o arder para sienpre en el infierno; i aun pereçoso duermo! En que me ocupo, en que me encanto, Loco devo de estar pues no soi santo! Que tarde, o quan en vano lloraré mi desatencion, si con tiempo no prevengo lo que a de durar para sienpre.

Que mudança sintió de su fortuna el Rei Creso, de la corona a la ouera ardiendo ya. La infeliz Enperatriz Maria Augusta de Aragon, muger de Otó Tercero, quemada viva por adultera? Dionisio el de Sicilia, trocado el cerro por la ferula. Bayaceto, i Valeriano Enperadores, echos escabel para montar a cavallo del Tamorlan, i del Sapor Persano; Casio, i Belisario, pasando del lau-

rel Imperial, a la mendiguez mas descolada. Policrates, Ilacio, Andronicos, con otros Reyes, de la Corona a la orca, antes Nino, Ponpeyo, Xerxes, Julio Cesar, Mitridates, con otros sin cuento; i en nuestrós dias Gustabo adolfo Sueco, Iacobo de Inglaterra, Conradino de Napoles, de los cercos de oro de sus coronas, a las balas, puñas, escarpas, i rajones. Perseo en Macedonia, Sedecias en Ierusalen, del folio Imperial, al brete, i calabozza, como del Pontificio, al de la carcel, o destierro, Cristoforo, Celestino, Iuan Primero, Iuan XIII, i decimo Quarto, Benedicto Quinto, i el decimo tambien. Causaron estos, i los demas que refiero en otras partes, lastima, i lagrimas a los siglos, pero fue al fin la perdida como temporal breve, perdieron lo que no podían poseer por mucho tiempo, poco antes dexaron las coronas, que por fuerza les avia de robar el tiempo, i no estava en su mano, conservarlas. Pero perder para sienpre la del Cielo, que es eterna, i está en tu albedrio no perder la con el favor divino que te assiste; que dolor, que lagrimas, que desesperacion le causará al desdichado precito en el infierno? Esta memoria será sola sin duda su mayor tormento. Abaxemos la cerviz, i el onbro al peso de las armas, a qualquier fatiga, por no perder el titulo de la Corona Eterna. Asi espiró Cris- to inclinando la cabeza, con que se vió el titulo de su Reino, i Corona Eterna, dexandonos su imitacion, en su exemplo.

Entrando a conquistar las Indias maldó barrenar sus naves Ernando Cortes, imitando a Alexandro en la entrada de la Asia, i a los Elvecios, que quemaron sus casas, i desmantelaron sus Ciudades por la esperanza de la conquista de las Galias. Las minas del Tesoro, i Eterna Corona que esperamos nos aran despre- ciar todo lo de acá. *Quo se*, escribe Tertuliano, su consorte a Ariadna su corona de oro, i de diamates, pero para guardarla en el Cielo convertidas sus puntas, i florones en Estrellas, i Luzeros. De quantos Reyes, i Enperadores podemos

dezir, lo mismo, que dexaron aqui voluntarios las Diademas por alegoriarlas, de Estrellas en la Eternidad del Empíreo. Que se izieron las Coronas de Baltasar, Melchor, i Gaspar, de Reyes Predicadores de Cristo. Las de Iosafat, Alfredo, Moron, i Teobaldo de Principes Anacoretas; las diademas Imperiales del Oriente, de Anastasio, i Teodosio, de los dos Micaeles, Ilacio, i Comnenos de Clotario, i Vgon en el Occidente, las Reales de Baraquisio, en Italia; en España de Bamba, Veremundo, Alfonso, i Ramiro de Aragon; en Inglaterra, de Sigiberto, Elredo, Inas, i Cleolulfo; en la Armenia, i Bulgaria, de Iuan, Bogaris, i Trebelio; en Alemania, de Carlos, que cedió el cetro a Pepinio; en Escocia, de Osualdo, que a su muerte pidió la Corona Eterna, por la que avia dexado, repitiendo: *Domine, feci quod præcepisti, imple quod promissisti*. Sur. Todos estos fuerón de su voluntad religiosos. Que se izierón las diademas Imperiales de Teodora, Augusta, Ricarda, Cunegunda, de la una i otra Ines, de las tres celebradas Isabéles las Reales de Tasia, Radegūdis, Adorea, Batilda; Nuña, Teresia, dos Sanchas, i Margaritas Españolas, de las dos Alfridas, Erelburga, Eldrada, Matilde, Blanca, i Cunegunda, que todas sin las demas que no rehiero, trocaron sus coronas, por el sagrado religioso velo, i el Palacio por la cláusura estrecha del convento: No se necieron pues sus coronas, ya gozan lo que esperaron, convertidas están en cercos, i cintas de Estrellas, mejores que las de Ariadna, que ciñen, i ciñiran sus freres eternamente. Dura cosa es dexar el cetro, i la corona, por servir, i obedecer, la libertad, por el encierro, però si es solo por la esperança de la Corona Eterna: i servir de veras a su Dios, no ai accion mas generosa, ni mas dulce para un Espiritu alenrado, que solo aspira a lo eterno como escribió piadoso, i elegante, como suele, el mejor Politico Cristiano, en la vida de Carlos Quinto sin segundo, al referir la generosidad tambien, con que dexó las imperiales vendas de tanto In-

perio, por el retiro, i soledad de Inste, a donde se retiró renunciados sus Reinos todos, para apartarle para la muerte. E le avia de ser la puerta del Eterno. Prudente negociar por cierto, comprar con el Imperio perecedero, el Eterno, con los deleites breves, fugitivos de la tierra, los permanentes, e inmortales de la gloria. O no condenemos con las obras, lo mismo que alabamos, i aplaudimos con la lengua. ⁶

1 *Attribuere dignare Domine omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum VITAM ÆTERNAM. Amen.* ² *Cor. Cap. 1. P. L. II. c. 11* ³ *Crancius Io maior.* ⁴ *Ex epist. Corandini.* ⁵ *Bider. Pascat. & è nostro discat pallere ibeatro.* ⁶ *c. 7. de coro. Mil. & Ariadna sertum ex auro. & indicis gemmis, Liberi munus post. & Sidus.* ⁶ *At non durum post sceptrum imperium ignorare Durum si aliena; suave, si tua voluntate, & uni Deo. Nobilis servitus, orbis Imperio dignior. ÆTERNIS Imperijs premianda. Et non prudens negotiatio est, peritura imperia ponere, vt doneris ÆTERNIS? Fecit Carolus. lib. 3. cap. 2.*

§. III. De sus mismas fatigas, i sudores que labra la Esperança su Corona para el Cielo.

Deseava Alexandro coronarse en la Ciudad de Gaza, por Señor de la Provincia, puso en su sitio lo mejor de sus exercitos. Durava la resistencia en los cercados, acudio a los Dioses por favor, como solia en sus sacrificios, i Altarres. Ocupado en esto, una Aguila que bolava por lo alto, dexo caer sobre la cabeça de Alexandro, un terron que le izo doblar la cerviz, llenandole los cabellos, i el Altar de polvo; tomaron sus Sacerdotes el agujero de sus Dioses por feliz, i le aseguraron, q luego seria Señor de la tierra, i se coronaria en la Ciudad. Asi le sucedió, como escriben Diodoro, Iosefo, i otros. Sin pronostico dudoso, te aseguro Cristiano, q de el polvo, i tierra de tus batallas, de los sudores, golpes, i fatigas que sufres doblando la cerviz a la penitencia, i religion, se à de labrar la corona q te ciña eternamente. Arrimate a tu esperança, en medio de las ondas, i tempestades, que entre sus

braços allará la Corona que te a de premiar eternamente. No se olvido desto el entendido Eñio en sus Enblemas. Pintó un Marirero constante, entre las incunstancias de las olas, i los vientos arrimado en pie a la ancora que tenia derecha, de tal fuerre, que dandole la anilla (de donde suele ahirse la loga, de que pende echada en los golfos mas profundos) en la frente le servia de corona; era la letra. *Constantem spes sursum coronat.* Declara do, que con las mismas fatigas, corona ermosamente la Esperança, i que la Diadema que promete para despues, ya la tiene, i muestra pendiente de sus anillas, a quien sabe valerolo ahirse a sus aldavas.

Aquella Muger valiente q vimos en el Apocalipsi, ceñida de estrellas su frente vencedora, aun estando en el deserto desta vida, como significa el Texto, con las alas que le dieron para bolar por él, nos dize lo mismo, pues se ve coronada en medio el ardor de la batalla, co el infernal enemigo sin duda de las mismas estrellas que el arrastrava con su cola, i dexo como despojos a las plantas, vencedoras de la celestial matrona; que misticamente en su primer sentido, segun doctos interpretes, significa la Iglesia, i las almas de sus fieles ijos, que peleando como deven de sus mismos combates, enbellecidas se alianan las coronas, como dezia S. Cipriano, i de sus mismos enemigos. Por esto tambien el Soberano Esposo al dar la corona a su Esposa, el alma victoriosa la dize, que se a de coronar con los riscos, i fieras de los montes Amana, i Samir, por los Leones, i Dragones que avia vencido en sus batallas en el mundo; esto es los monstros del dolor, i del deleite, aludiendo al uso de Roma, que entallava en las coronas con que ceñia sus Cesares triunfantes las mismas batallas, que ocasionaron la vitoria. Por esto como notava san Leon, las coronas, i onores de sus triunfos en las divisas de Laurencio, Vicente, i de los demas Martires, son los instrumentos de sus suplicios, La espada de Pablo, dezia Crisof-

romo, será mi mayor corona. *Sit mihi gladius Pauli pro CORONA.*

Vióse el santo Josef adorado, i coronado de estrellas, aunque en sueños, misericordia, i verdaderamente. Estas estrellas significavan a sus ermanos, que estavan tan lexos de adorarle, i amarle, que antes recibio dellos los mayores agravios, asta enpozarle, i venderle por esclavo. Pues ya entonces, asegura san Agustin, antes del sirial de Egipto, se cumplió la Profecia, pues por el mismo caso que le vendian, i aborrecian tanto, le coronaron, i adoraron, de las puntas de su enojo, i espinas de sus zelos, se labraron las puntas, florones, i estrellas de su corona. De que te quejas, que te aborrecen, que te venden, lastiman murmuran tus ermanos, los mas obligados a tu defensa, pues ea valor, alegria, que esos mismos te labran la corona, te enlaçan las estrellas; esos monstros de tentaciones, que te inquietan impertunos, esos piratas Dragones, ermosas Sirenas del deleite, que duramente alagueñas, solicitan tu valor. Si tu quieras ser el que debes, con las armas, que bien sabes, i aconsejarías a otros, te van ya disponiendo los carcos de perlas, i diamantes que ceñirán tu frente en la eternidad feliz. Estos dolores, achaques accidentes, penosas, i continuadas dolencias que te tienen confundido (si por ti no queda) serán los aftros, i preciosas margaritas de la Corona Eterna, como del santo Iob, dezia elegánte Tertuliano.

No ignoras lo que le sucedió a aquel Monje de pocos años, i mucha virtud, co su Maestro anciano. Iba todas las noches antes de recogerle, a pedirle su bendición para dormir, por obediencia, i oír los saludables consejos que solia darle. Quedose a las primeras palabras por la fuerza de su edad, i cáscio de las tareas religiosas dormido el viejo, esperó algú rato el dicipulo; proseguia el sueño; siete vezes tuvo fuerte tentacion de dexarlo, è irse a reposar, pues ya el viejo lo azia, i a él se le pasava la noche, no lo hizo constante, despetó al sim pasada la

media noche, i aviendo echo sus devociones, con su bendicion lo embio a reposar. Quedóse el viejo en oracion, i en ella le mostro un Angel las siete coronas que avia ganado con su resistencia al sueño, su discipulo. O quantas malogra nuestra desatencion, i negligencia. Lo mismo se fee de cierto pecador, a quien le dió su Confesor en penitencia, pasase una noche rezando de rodillas en una Iglesia, tuvo siete vezes veementés impulsos de irse a dormir vencidos, i se dexio como el Ronje tambien siete coronas, con admiracion del santo Confesor, a quien le fue revelada la constancia, i sus Dilemas. De cosas, i victorias tan pequeñas, i menudas, se labran coronas tan lucidas.

§. III. *Dama las pasiones la Esperança de lo Eterno.*

ERan doze las estrellas que coronavan la Muger que deziamos, i en ellas reconoce, con fundamento en el Texto, Simon de Cassia, los doze Signos fraguados de las fieras, i monstruos que venció Hercules, segun enseñó Omero; en donde bien se ve, que quien da la batalla, es el mismo que presenta la victoria. Tomó como suele elegante la apropiacion para los Martires, Tertuliano: Bué animo, dice, Martires invencibles, que si aveis de ser despedazados con la espada, ya retrata, con ella, armado Orion, vuestro triunfo en el mismo Cielo. Si os an de entregar a las fieras, ya en las vñdas del Zodiaco, están dibujadas vuestras Coronas, en sus Osos, Toros, i Leones. Mas claramente discurre San Anastasio Sinaita, acomodando los mismos Signos, i demas constelaciones, al premio que espera a los que aqui vencen sus apetitos interiores, i enemigos exteriores, labrado de sus mismos combates. *Exameron.* 2. Corona fueron de su triunfo, i gozo eterno los Leones, que feroces despedazaron el casto cuerpo del invencible Ignacio en el Anfiteatro, que aun oi adora Roma; con estas esperanças se animava, i deseava ansioso verse molido

entre sus presas el glorioso Martir, *Vitnam* (reperia) *Fruar bestis que mihi sunt preparata.* Ojala goze en fruicion dicha de los Leones que me esperan, vo los incitaré a que me despedacen, i me e lan con sus dientes, grano soi de Cristo, molido entre sus dientes serviré en la mesa del Rei Eterno. El termino de fruicion, de que usa, en su significacion mas propia, de un gozo sin temor de mudança, jamas, solo en el Cielo se alla, (como después veremos) quando se ven los Santos asentados a la mesa de su Dios para siempre: bien pues entendido, i amante de su gloria, deseava Ignacio las presas, i uñas afiladas de los Leones, como instrumentos de su gloria, piezas de su mejor Corona, ya le parece oia su alma vencedora entre los bramidos del Anfiteatro: Ven esposa mia sube feliz de entre las cuevas, i vñas de las fieras, i Leones para coronarte de ellas, como emos dicho aora.

Quien, pues, imitare a Inacio, dice Niello, i supiere vencer Leones, ò ya sufriendo las sinrazones de sus enemigos descubiertos, ò encubiertos, ò venciere sus pasiones de ira, i colera, i vengança con la cristiana atencion, i mansedumbre, mejor corona se dispone, que la que texen las estrellas en la piel del Leon Nemeo en el Zodiaco. Quien no amansará, i domesticará con esta esperança su condicion ativa, aunque se cueste mucho dolor, mucha resistencia, i penitencia el vencerse a si mismo, que es la mayor victoria, i no estimemos menos nosotros la mesa, i corona eterna, que los mismos Leones aprecian su sustento, ò sombra del beneficio que reciben, pues à sobrado esta muchas vezes a desarmar su ferocidad nativa a convertirlos en mansas, i agradecidas ovejuelas. Seguia al maestro que le dava la comida, por la calle, un Leon suelto fiado a su mansedumbre experimentada, olvidóse della irritado de un rapaz, fue furioso a echarle las garras, pero a la voz del maestro que le gritó, Tã Leon, se detuvo con tanta violencia interior, que cayó luego

muerto del generoso esfuerzo que hizo en su obediencia. Los mismos brutos nos hacen los colores a la cara. De Sandioco-ro Rei de la India, cuenta Iustino, que aviendo escapado en menor fortuna de las armas de Alexandro, lleno de sudor, sangre, i polvo, se puso a dormir al pie de un arbol, salió de lo interior del bosque un Leon, que llegando a él blandamente, le lamio el sudor del rostro, la sangre de las eridas, i sin azerle daño, se retiró a la espesura. Consultó el sucesor, i le respondieron los Sabios, que avia de ser Rei, i tuviese por cierta la corona, pues avia tratado tan suavemente su frente un Leon: así se cumplió despues. O Cristiano, enseñete la corona, no del temporal imperio, sino del eterno, que te espera a tratar con blandura a tus mas feroces enemigos; entiende que no azen con sus lenguas murmuradoras con sus uñas mas sangrientas (si tu quieres azer del que dormido disimula) sino dispo-nente la frente, labráte la corona que la ciña por los siglos de los siglos.

Sabiendo el santo Anacoreta Aninas, que un Monje Estelita, que avia años vivia sobre una columna con admirable penitencia, estava escandalosamente reñido con cierto Ermitaño, aviendo tal vez pasado la ira de las palabras a las manos, i las piedras, le escribió una carta, exortandole a la paciencia, i constancia del animo, pues la de su penitencia en la columna, desdezia de su enojo, i de quien esperaba el premio eterno: Envióle la carta con uno de los dos Leones; q como también al Abad Gerasimo, le servía a fuer de domésticas bestezuelas. Leyó atento la carta, i admirado más de la mansedumbre, i obediencia del mensajero de suyo tan feroz, se fosegó, de modo que pidió perdón umilde, al Monje que le avia ofendido tan de cortos.

Echaró en Roma a las fieras por fugitivo a Androclo, esclavo de un Consul, salió al teatro el primero un Leon bramando horriblemente, que viendo en medio la arena al temeroso esclavo desnudo, i desarmado, paró un poco, dióle una

vista con aspecto grave, i señorial, i luego con los alagos que suele el falderillo al dueño que lo regala, se llegó a lamer los pies del ya animoso Androclo; porque conoció que era aquel Leon, el que estando el escondido en una cueva por su fuga, llegó dando bramidos roncós, i crí-stes con el pie levantado inchado, i sangriento, pidiendole a su modo remedio, porque lo tenia atravesado de una gruesa punta de estaca, sacósele, esprimióle la materia, linpióle, i atóle la llaga lo mejor que pudo, i libre del dolor luego, i en breve de la llaga por tres años enteros avia vivido con él en su cueva, trayendole cada dia lo mejor de la caza que cogia para su sustento, asta que Androclo cansado de la soledad, dexó la cueva, i volviendo a poblado, conocido de ciertos soldados, llegó preso a Roma, i su amo lo mandó echar a las fieras. 7 Contó todo esto Androclo al Cesar, i Senado, que admirados del prodigioso agradecimiento del Leon, con aclamacion del pueblo quando lo supo, mandó librarlo, i que le dieran el Leon, que atado con una liga blandamente lo llevaba por Roma, dandole todos limosna, i coronando los niños, i mugeres con guirnal-das de flores al Leon agradecido, repitiendo al verle: Este es Leon que despedí del onbre, i este el onbre. Medico del Leon, como refiere el docto Historiador Apion. 8 En donde solo reparó, que una espina domó la fiereça deste bruto; lo izo manso tratable, que partiera su comida, i viviera años con un onbre ocasionandole tambien todo esto el merecer la corona que de flores le dava tantas vezes el pueblo, arrojandose las no con menos regozijo, que al palio de su Cesar vencedor.

Ya me entiendes Cristiano, las espinas de la penitencia, i dolores, domarán tu lozania, i con la esperanza de las flores de la Corona Eterna, te convertirás de Leon bravo, en mansa oveja. Así a quel devoto Congregante de Maria en Lorero, con dos agudas espinas que siempre llevaba atravesadas en su casto cuer-

po, domava la ira, i apèrito, bruto, feroz, carnal. Siete agujas de azero penetrantes en forma de Cruz, llevava clavadas de ordinario en sus espaldas, para el mismo efeto Enrique de Sufon. Destas espinas nacè los florones de la Corona Eterna los brutos apèritos vencidos, i domados, le afegurati a la castidad tambien sus guimaldas florecientes. Conque ya estamos en el Signo de Virgen, i felizes Astros de la mejor Astrea. Suele el vicio torpe defonesto, como le succièdò a Venus con sus rosas, azer de las flores espinas, i puntas de espada de su tormento, aqui, i allà, como cantò Prudencio, pero la castidad valerosa sabe azer, dize Geronimo, de las espinas, i puntas del cilicio, i penitencia que viste, las flores, i guimaldas de su triunfo. Significòlo David en el titulo del Salmo 44. que es por los ijos de Corè, esto es del Calvario, i Cruz de Cristo; espinado, i dolorido, pues de estas espinas, i dolores, salen cò felice rue que las rosas, y azuzenas con que la castidad se texe sus coronas: i así leyò Simaon por las rosas, i azuzenas. *Pro lilijs, & rosis.* Para que nos valgamos deste dicho so arbitrios menester pelear, i resistir valientes, como te è dicho en otra parte. Dexo los exenplos de que allaras sembradas las Istorias antiguas, i modernas, solo te muèstro en las divinas, a Iudit, armada de las puntas de un aspero cilicio contra sí, del afilado azero, contra el torpe Asirio, a quien en defensa de su pureza, i de su patria, cortò la cabeza, lavando con su sangre las manèchas, aun de la imaginacion del defatento General. A sí, cantò Prudencio, vèciò Iudit, cisò la corona, i levantò el trofeo, aspera consigo misma, terrible, i sangrienta con quien solicitò ofender su onor:

Gemmatumque torum, mechi Ducis ASPERA Iudit,

Sprevit, & incessos, compestravit ENSE, furores,

De las Istorias de nùestros dias, solo te acuerdo del valor de un mancebo estudiante de las escuelas que la Compania tiene en Monaquio de Babiera, de edad

de diez i nueve años, que aviendo entrado con engaño en casa una muger perdida, por su amor, viendose encerrado, i sollicitado, procurò con palabras, i memorias del Cielo, infierno, i muerte, apartar la de su intento: viendo al fin que todo era en vano, arrancò un puñal, que acaso llevava en la cinta, i con èl al pecho la amenazò con voz airada le daría de puñaladas, sino le abria la puerta: al punto sin ablar palabra. Turbada del orror no pèfado, abriò la puerta, i luego mudando la daga a la otra mano, la dio muchos golpes, i cozes, para castigar su atrevimie to, acordandose de los golpes, i azores, con que en no diferente ocasion San Edmundo, i San Bernardino, avian castigado la locura semejante de otras dos. Cò el mismo engaño entrò otro estudiante de Palermo è casa de otra Egipcia torpe, que alagueña, i medio desnuda, procurava vencer el casto pecho del que perdidamente amava, ahiòle de la capa, pero como otro Iosèf, saliò uyendo, dexàdofela en las manos. Otro en Roma, llamado de una cortelana, sollicitado a todo trance, respondiò constante, moriria mil vezes antes que ofender a Dios: Añadiò ella, que luego podia azerse absolver de un Confesor; Ahí es, dixo èl, pero yo no quiero condenarme antes, i saltando la escalera, tomò la puerta, i calle, como si le siguiera la misma muerte, pero siguiò le la vitoria, i la corona, como a diestro vencedor, que sabia biè que la castidad, si iriendo su mismo cuerpo vence, uyendo de los agenos se corona, vitoriosa.

¹ Ap. 12. Signum magnum. Quasi ex duodecim signis confectum. ² In scorpiac. c. 10. Si bestijs finiendus, versas, septentrio mittet. Zodiacus Tauros, & Leones. ³ Habet hoc firmamentum Virginem Stellam, nempe SS. Virgines, & eos qui se castraverunt propter Regnum Cælorum, habet Leonem, Taurum, pisces. ⁴ Hym. 4. n. 41.

*Qui miritate lacteos
Subemulantur Agnos*

*Iram parati ponere,
Bilemque temperare*

*Et melle verba condiunt
Felli, salique parcunt; BE. ATI.*

⁵ Euseb. in Prolus. Mistor. Gemituque gravi memi

atro ſui, &c. Senec. 6 Annuens Leo Armos oneribus atque verberibus parati. Ex inde iſſus eſſe (Liberarius Gaz. 1. c. 123. Raderuſ. in Virid. par. 1. fol. 199. 7 En Medicus, inquit voce qua fare ſolent ſecum Leones, inde plantam celiſus tollens medendam. Angelinus P. 1. f. 223. 8 Videbamus Androclum. & Leonem circum tabernas, ire donari are Androclum, ſpargi, FLORIBVS Leonem. Au. Gellius 1. 9. c. 14.

§. V. *Los golpes de eſta vida, nos azen ſubir al Cielo mas veloces.*

EL Geminis deſnudo, nos anima a recibir animoſos a eſpalda abierta los golpes, i azotes de las calamidades, dolencias, i accidentes, penſiones forçoſas deſta vida con la eſperança de la erencia eterna. Los ijos, ſon los erederos del Reino, dize Pablo, pues al ijo que mas ama, ſuele el padre corregir con mas cuidado. Divinemente Aguíſtino. Sufren, dize, los buenos, porque los azoran como a ijos; alegranſe los malos aqui, porque les eſpera deſpues el ſuplicio, como a eſtraños. No temas, pues, padecer los açotes temporales, ſino perder la Eterna erencia. A los que Dios ama, añade Seneca, los exercita, i prueua aqui con aſanes, i fatigas; a los que aborrece, aunque parece los regala, i favorece, los reſerva para mas dilatados ſuplicios. A los mas valiéres ſia el General la faccion mas peligroſa. No aborrecé los Lacedemonios a ſus ijos, porque publicamente los exponen a la crueza de los azotes, antes los animan al ſufrimiento, a ſegurando al mas conſtante la mayor erencia.

Tomò por enpreſa Admiraldo Cabaſocio una pelota de viento, que ſacudida de la pala, bolava por las nubes: la letra era, *Concuſſus ſurgo*, erido me levanto. O quantos ſolo aſpiran al Cielo, quando la tierra a repetidos golpes los arroja maltratados, entonçes anelan por Jo eterno, quando lo caduco los laſtima. Mientras Amàn diſponia, a ſu parecer, la ultima aſrèta a Mardoqueo, entrò a preuenirle el triunfo, i la corona con el Rei Aſuerro. De los eſcudos mas eridos, i rotos, pueſtos en la cabeça de ſus ſoldados, les

azia Roma las Coronas. De al ſalieron, dize Santo Tomas, las Diademas en eſa forma de los Santos. I ſi tu ſabes labrarla, en tu paciècia, ſaldrà la tuya. Por eſo ſe alegrava el otro Ceſar en ſus batallas, quando recibia nuevos golpes en ſu pa- bès, ò en ſu celada, porque era añadir i nuevas labores, i realzes a ſu Corona. Tengamos pues en la memoria altamente eſcritas las palabras de Aguíſtino, en qual quier dolor, ò tribulacion. No deſmayes mos entre los açotes de la tribulacion, porque no perdamos los gozos de la reſurreccion, *Non in ſtagello deſciamus, ut in Reſurrectione gaudeamus.*

El ſagitario, ofrece en ſus ſaetas materia ermoſa a la mejor corona en las puntas, i plumas de ſus flechas, con ſu eſcudo ſenbrado de ellas, clavadas las pùtas, i tremolando las plumas vencedoras, Enbrazado en alto, coronò ſu trofeo del mas violento enemigo el otro Capitan en Anacreonte; como el valeroſo Calimaco, que atraveſado el pecho de ſaetas, i echo el arnes un erizo de ellas, allandole en pie en la batalla Maratonía con el eſcudo levantado ſobre ſu frente, como triunfador coronado, aunque muerto, lo tuvieron por immortal los Perſas. Son eſtas ſaetas, en fraſi de la Eſcritura, las congojas, agonias, cuidados, i triſtezas del alma, como notò Caſiodoro en el Salmo 44. Tus ſaetas, Señor, agudamente me traſpaſan. Duramente irierò el alma de David, pues a tales gritos le obligò el dolor. No ſolamente ſintió el golpe, pero ſe le quedaron tan ondamente clauadas, que en otro Salmo añade. *Sagittæ me in fixæ ſunt mihi, & confirmati ſuper me manus tuam.* 37. Con todo eſo animoſo ſabe azer de ſus puntas con ſus plumas ſu Corona, conociendo, i repitiendo: A Señor, eſtas ſaetas, i congojas, como temporales paſan preſto a fuer de caſtaſ preſuroſas, pero los rayos, i truenos que temo, ſon los de la Eternidad que me eſpora.

No ſe engaño quien dixo (fue San Pablo) Si padecemos con Criſto, reinaremos con el. *Si ſuſtinabimus, & conregnabimus.*

bimus. 2. *Tim.* 2. No olvidés los afañes, ansias, i agonias que sufrió desde Belén, al Guerto, desde este al Calvario, donde espiró, mas atravesado el coraçon a pñtas del interior dolor, que los pies, i manos, i cabeça, a las de las espinas, i los clavos. Espinas le erian, pero juntamente le formavan la Corona, i se le clavaron de tal fuerte, que ni tienpo, ni mudança se atreverá al cerco de rayos luminosos, que eternamente coronará su frente. Filos azerados, i puntas rigurosas tienē tus congostas, que facan sangre del alma, pero mira la Corona que te texen; su esperança soia será la mayor contra yerba, ò bálsamo a sus eridas. Si participamos de la tribulacion, dize San Juan, participaremos de la Corona de su Reino. *Ego Ioannes frater vester, particeps in tribulatione, & regno. Apoc.* 1. Que eridas no curará esperança tan segura. El ciervo, i cabra montés, comiendo el verde ramo del Dictamo, quando se sienten atravesados de saetas las arrojan de sí, i se curan las eridas que les quedan, O gustemos de la verde esperança de los ramos, vencedores de que se texe la Corona eterna, i sentiremos el mayor alivio entre los golpes, quanto de mas adentro, mas agudos. Pasarán las saetas, i dexará la paciencia la Corona.

El Aquario, i Piscis, son no poco simbolo del premio que espera al ayuno, i Pobreza voluntaria, ò admitida con valor, i nos dizen, que como el agua apaga el fuego, así la memoria del Reino eterno, i su Corona, apaga las llamas de la fragua, ò orno de la pobreza, que así la llamó San Bernardo, i aun añadió Querria mas estar entre sus ardores, i congostas asistido de su Dios, que estar sin él, en el mismo Cielo. *Malem amplecti te in camino paupertatis, quam esse sine te, vel in Cælo.* Que es lo que repertió Agustino, i el Serafin Francisco: Que tengo yo, Señor, fuera de vos en el Cielo, ò en la tierra. Vuestro es el Reino de los Cielos; os tiene dicho Cristo Señor nuestro. Dichotos pobres, si sabeis ferlo, pues con el gasto de no tener nada, os labrais la

Corona de tanto imperio. No llames pues bienaventurados a los ricos ya, sino miserables, pues segun San Bernardo. El recoger las riquezas, está lleno de afañes, su Possesion de temores, su perdida de dolores: quando se aman, manchan; quando se gozan, oprimen; quando se pierdē, atormentan. *Divitia cum amantur, inquinant; cum agitantur, onerāt, cum minuuntur cruciant.* Sabido es lo que dixo el otro mendigo al Teologo devoto, que avia ocho años pidia a Dios le enseñase un Maestro de quien pudiese aprender la perfeccion: Oyó una mañana una voz que le dixo, fuera a la puerta de la Iglesia, q̄ allí allaria lo que deseava; fue, i topó un mendigo los pies llenos de llagas, el vestido echo pedazos, i allí en sus palabras tal conformidad con la voluntad divina, tal alegría en su pobreza, tal seguridad en su conciencia en todos los sucesos, que le reconoció por superior Maestro: preguntandole Quié era? le dixo, que el era Rei, porque sabia regirte a sí. Pues pidiendo limosna? Si, dize, porque me sobra quanto el mundo estima. Pues donde está tu Reino, respondió señalando al Cielo. *Rex est, cui regnum illud, in alto, certis chirographis transcriptum est.* Rei es el que tiene derecho con fianças seguras a la Corona eterna, que tiene en el Cielo prevenida.

Comparó San Crisostomo a los pobres a las Estrellas, i el Padre Mucio Sexto General de la Compañia lo apropia a los Religiosos por el voto de la pobreza, có que como las Estrellas recibiendo su porcionada racion de luz del Sol cada dia, asisten sin otras riquezas, ni cuidados, contentas, a su oficio; así los Religiosos en el cielo de sus Ordenes, contentos con lo que se reparte en comun, sin répuestos de propiedades, ò rentas, asisten a su Dios, aseguran, de las mismas Estrellas, a quien tanto se parecen, su Corona. De estas, en el Cielo, la tenia aquella muger, que deziamos en el Apocalipsi, porque no tenia cosa alguna de la tierra, ni otro manto que el del Sol, ni otra casa, ò posada, que la de la Luna.

Muchos Reyes, i Profetas, dize un Evangelista, desearon ver a Cristo; i otro en vez de Reyes, dixo Iustos; porque Reyes i Iustos, que son los pobres de espíritu, aun acá, todos son unos. Muchas vezes repite la Escritura, *Ciro Rei*,⁴ i aun el nombre de Cristo se le dà tal vez. I es de advertir con San Geronimo, que en el texto original lo mismo es *Ciro*, que *Pobre*; para que aun el apellido le asegure el drecho que tiene a la Corona. Muchos Reyes celebrò la Antigüedad, mas por su pobreza, que por sus Inperios. *Epaminondas*, Rei de los Tebanos, fue tan pobre, que no tenia sino una ropa, i quando esta se avia de remendar, se quedava desnudo. *Lisandro*, Rei de Lacedemonia no tuvo con que dotar sus ijas. *Socrates*, quando veia las carrozas, ponpas, galas, i aparatos de las Ciudades, dezia; gracias a los Dioses, que no e menester nada de eso. *Crates* Tebano, echò sus riquezas al mar, añadièdo, Yo os undirè porque no me undais. Probò que la pobreza, aunq lo niegue *Alciato*, levanta al Cielo, pues la riqueza unde asta el abismo. **DIVES**, en la Escritura significa Rico, i pesado, luego alas tendrà el pobre, si sabe valerse, para bolar al Cielo. *Alexandro* deseava ser *Diogenes*, i este los cien años, que vivió, mendigò sienpre. Las señas para q conociera el Pueblo Ebreo a su Rei en su solene entrada, se las dio en su pobreza el Profeta *Zacarias*. 9. *Ecce Rex tuus venit tibi Iustus, & Salvator ipse PAVPER &c.* Asi entrò este Soberano Rei del Cielo en *Ierusalèn*, i los que an de entrar en la triunfante, an de imitarle en su pobreza cò el afecto, ò el efeto, que es lo mas seguro. Dichosos pobres, añade *Causino*, que no solo ya tienen aqui segura la Corona del Inperio, pero ellos en sus onbros laureados, suben a los ricos, que los favorecen con sus limosnas al Cielo, para que en sus eternos tabernaculos participen de su *Diadema* en mas felice triunfo, que el del otro Rei *Sesostres* de *Canopo*, que solia entrar triunfando sobre las frentes coronadas de los Reyes que vencia. 5. *Descemos* solo, dezia *S. Gre-*

gorio, la Corona eterna, i de la pobreza, i mayor adversidad, aremos alas para el Cielo: *Quisquis in solo desiderio æternitatis figitur; nec paupertate conteritur, nec adversitate quassatur.*

1 *Boni laborant, quia flagellantur ut filij; mali exultant, quia damnantur ut alieni. Ergo ne timeas flagellari, sed timeas exheredari.* 2 *Latus quoties galea vel Clypeo novus iEbus accideret. Plinius in Traja.* 3 *Niesi. Hym. 4. num. 50.*

*Qui sponte patrimonia
Sprevere luculentas,
Duro reclives asserè,
Sub duriore vestè
Nec mente nummos ambiunt
Nec sacculis, BEATI.*

4 1. *Esár. 1. 3. & Cyrus Rex. Christo meo Cyro. Cyrus Pauper apud Iosephum.* 5 *Et Pharos currus regum cervicibus egit. Lucan. in Phar.*

§ VI. *La Paciencia en cosas pequeñas, labra Coronas mui crecidas.*

EL Cancer, ò Cangrejo, que allò lugar entre las estrellas, por averle dado la corona en uno de sus triunfos al valeroso *Alcides*, con las leves punçadas de sus tenacillas, nos acuerda, que el sufrir con valor, i entereza las mas leves fatigas, i afaes, que ò el tienpo, còdiciones, ò nosotros mismos nos causamos, sin d u da nos asegura particular corona en la Eternidad feliz. A *Pindaro*, i *Omero*, les pronosticaron el laurel que ciñò sus frentes, i la Corona al invencible *Yeron*, los enjanbres de abejas que se asentaron en sus cabezas: Leves son las eridas de las abejuelas, mas por muchas, i còtinuadas, pudierò examinarle el valor para el laurel. A quien de los nacidos, si sabe lograr las, no le dàr ocasion las continuadas molestias desta vida a contar cada dia, i aun cada ora (como de *Bonosò*, dezia *Geronimo*) gloriosísimas coronas. Que biè nos dize el *Contemptus Mundi*. Miserable eres en donde quiera que estuvieres, i a donde quiera que te bolvieres, buelverte arriba, buelverte abaxo, adentro, afuera, ordena tus cosas, dispon tus negocios, segun tu gusto, i voluntad, que sienpre alla;

rás algo q̄ padecer de grado, ò por fuerza, en todos los caminos encontrarás con Cruces, i así sienpre, i en todas partes as de tener paciēcia, si quieres tener la paz, i merecer la Corona Eterna. No es cosa pequeña sufrir qualquier pequeña molestia por amor de Dios, dixo piadoso, i entēdido Ludovico Blofio. Cada dia nos exorta Cristo Señor nuestro a llevar la Cruz: *Tollat Crucem suam quotidie, & sequatur me.* Pues cada dia no se ofrecen los martirios rigurosos, pero si la continuacion de las molestias ordinarias de la vida, que como labran la Cruz, así aseguran la Corona. Cada dia crecen casi sin sentir los Arboles, que sin reparar en su cotidiano crecimiento, de baras, a pocos años los allamos troncos. Así dize Prudēcio, sucede en las Coronas, i palmas de los Santos, cada dia con su paciēcia, van creciendo para el triunfo. Así iba creciendo desde sus primeros años la palma victoriosa de Vicente, con que adornò su triunfo: I al mismo intento pintando los martirios del Santo Levita, asegura: entrava animoso en cada uno, como quien sabia se iba labrando el ficial, i la Corona Eterna.

Ceu iam CORONÆ conscius

Celsum tribunal scanderet.

En el mismo tratado de las Coronas de los Santos, escribe, que las mas gloriosas de los Ciudadanos celestiales, an de fabricarse de los canastillos, i azafates llenos de las flores, i frutos que en vida fueron recogiendo con la paciēcia en las cosas comunes, en que cada dia se venecian. Suelen los mas cultos ortelanos en los jardines de sus Principes, disponer de tal fuerte los amarantos sobre sus guias de ilos de metal, que formen naves, gigantes, coronas, i otras hermosas figuras de mucho ornato, por ver unidas a la labor, la naturaleza, con el arte. De oja en oja van texiendo el amaranto su obra mui poco a poco. No de otra suerte los justos con una ojita, i otra, i otra de sus amarguras, i sin sabores quotidianos, que ò admiten gustosos, ò se buscan animosos, van texiendo el baxel, que los

conduzga a la gloria, se texen, i forjan la guirnalda, que como a Gigantes de fantidad los corone. Ezequiel dixo, que los Pigmeos, que estavan en las torres de la hermosa Tiro, eran el complemento de su mayor belleza. San Geronimo, del Texto Ebreo, no los llama Pigmeos, sino Gigantes, i Batalladores esforçados, sin duda, porque de los Pigmeos que vencierò en esta vida; esto es, de las cosas pequeñas, i sin sabores ordinarios, por la multitud, è inoportunidad, izieron el trofeo que levantaron sobre los omenges de la Ierusalen triunfante. No le pareció a Tertuliano poco triunfo salir victorioso de estos Pigmeos, i mosquitos, que por inoportunos se pueden llamar Gigantes: poco enemigo es un mosquito, pero es desdichada cosa, que quede vil despojo de su pequeñez un elefante. No pudieron los Magos de Faraonazer mosquitos, como avian remedado las demas plagas, antes impacientes sintieron sus punçadas, confesandose rendidos de su pequeñez, los que avian batallado con las serpientes, i rios convertidos en sangre. O como sucede esto vergonzosamente perder por mosquitos el laurel eterno, los que avian vencido los dragones del abismo, i mares mas sangrientos. Esta, dizel el Espiritu Santo, es la desdicha de los necios, que pierden la vitoria, i se rinden a mosquitos, i langostas. Los mosquitos en verano, el polvo, el Sol, el frio, lo desfabrido del mājara, la palabrilla del otro, el desaire, i seiscietas destas cosas, en que cada dia tropieza el onbre, sin poderlas evitar, que impacencias, desconfielos, de fabrimientos, i despechos causan en los ojos deste siglo, en los que no saben acordarse de lo eterno. Quando los atentos a la eternidad feliz de estas mismas molestias, con estos mismos golpes continuados en el yunque de su paciēcia, se labran a martillo su Corona. Sufrimos muchas veces lo mas pesado, i desmayamos en lo mas ligero. La impacencia en un mosquito, aze que nuestra paciēcia en lo mayor sea sospechosa, ò despreciable, no sin risa, ò lagrimas de los que nos miran:

como al otro Rei de Samaria, muy penitente, i vestido de cilicio , que no pudo sufrir sin descomedidas escandencias, i amenazas los justos avitos de Eliseo. Quãtas vezes se nos repite lo de los Troyanos: Para que fue vencer tantos Gigãtes, si un Pigmeo debil òs derriba por el suelo. *O passi graviora!*

Sétia entre otras cosas un Novicio de la Cartuja el llevar una cogulla negra, te gun el uso de los nuevos; estava casi para dexar la Religion por eso, pareciale al ponerlela, que se cargava un monte: lo nõ una tarde vela andar a Cristo Señor N. por el claustro con una pesada Cruz al onbro, i que al subir una escalera, no podia atener con ella, quiso el Novicio irle a ayudar: bolvióse el Señor mui severo, i le dixo: Tu no te atreves a llevar la Cruz tan debil de tu abito, i quieres ayudarme a mi? Despertò corregido, i enseñando. El Señor nos despierte, i enseñe el premio que espera a mas del mayor, que es imitarle: a quien se acomoda con paciencia a llevar la cruz quotidiana de lo que ai que sufrir, cada dia, i aun cada ora en esta vida llena de miserias. Nuestra vida à de ser solia dezir S. Francisco de Borja a su ermana, Religiosa descalça de Santa Clara) morir veinte i quatro vezes cada dia. Corona le dixo el Angel al Abad Pitiro, q̄ llevava Isidora la Religiosa Tabe-nosita, q̄ deziamos al principio, porq̄ llevava un paño basto rebuelto a la cabeza, sin el aliño, i curiosidad que las demas Monjas llevavan sus tocas, i sus velos: i no creo yo, que entonces avria exceto en la materia, ò en la forma; pero como solia dezir mi Padre San Ignacio, la verdadera mortificacion, no le contenta con quitar solamente lo superfluo: Dichosa Isidora, que supo bien, de las gruelas e-bras de su basta toca, labrar se la Corona de perlas, i piropos celestiales. Mucho te nemos todos que aprender aqui, no nos quadre la justa reprehension de Tertuliano. Indigna cosa es del siervo de Dios, i que deve huirla con todo su conato, que su paciencia acostumbra a las mayores batallas, se dexa vencer de niñerías.

Ab sit à servo Christi tale inquinamentum, ut patientia maioribus tentationibus prepa-rata in frivolis excidat. De Pati. c. 8.

Valese San Iuan Crisostomo del sin-bolo de la nave, ² ya porque quãto mas recios son los vientos, mas poderosas las galeras enemigas, que la cañonean, i dãn caza, tãto mas ligera suele llegar al puer-to, siendo los que pretendian su ruina la ocasion de su descanso, pues la azèn llegar mas presto a la estacion segura, que buscava. Sepamos tenplar las velas, reci-bir las olas, que ellas, i los enemigos con sus repetidos golpes van arã llegar mas veloces, i seguros al Muellè de la patria deseada. Estamos en el mar tempestuo-so de este siglo, i no es posible llegar al puerto, sino embarcados en la estrechez de un baxel, i como en este las mismas descomodidades que en ò se padecen, excitan los deseos, i las ansias de llegar al puerto; por eso el Señor nos llenò de tã-tas, en el viage deste mundo, para que ellas mismas nos excitaran a no detenernos un punto en el camino. Vamos, dize el Santo, al Cielo en barca estrecha, for-cejando contra la corriente del apetito sienpre. Esto deseas, i dizes quieres con-quistar la Corona de su Reino, i no queres allar contrario, ni adversidad alguna en su camino? Como no se cubre tu rost-ro de verguença, i te escondes en las mas ondas cavernas de la tierra?

1 Illos enim locustarum & mustarum occiderit morsus, & non est inventa sanitas animæ illorũ. Sap. 16. 2 Adverso flumine in calum navigamus & tu quavis ne qua tibi difficultas occurrat? Quid dicis, ò homo quid agis? Cælum paras ascen-dere, & regnum Cæli invadere: & interrogas, ne qua tibi difficultas occurrat in itinere, ne quid asperum tibi in via accidat, aut laboriosum, & non erubescis? Non pudore oppressus sub terra te-metipsum defodis, A Busio in Ar. Evan.

§. VII. *Las lenguas que mas lastiman, la-bran la mejor Corona.*

EL Escorpion, Signo tambien traslada-do al Cielo con la misma traicion de su veneno, nos enseñarã su tenda, i se-

rà no mal instrumento para la fabrica de su Corona. La lengua, i su tofigo infamable, conpara David, segun San Gerónimo al Escorpion, que en la menor erida fuele depositar el mayor veneno. Vniversidad de todos los males la llamó el Apóstol Santiago. Aze el de Burgundia en su tratado de la lengua, un aranzel de quãtos males, i desdichas an sucedido en el mundo, i concluye, que esas, i quantas mas pueden imaginarse, ò temerse se encierran en sus venas.

Levinio Diente la llama Madre de la maldad, fatal encendida tea que abraza el Orbe, perro, ò can cerbero, que abre las puertas del infierno. * Con todo eso como de la vivora se aze la mejor triaca, i de los pelos del perro, se aze remedio a su mordedura: Asi los de este can cerbero, con sus presas, si queremos nos cerrarán el infierno, i nos guiarán al Cielo. Vniversidad, la llama de los males Santiago, i si conforme la doctrina de San Agustín con los demas Teólogos, Dios permite los males para facer mas bienes, sin duda que en esta Vniversidad de males, podrèmos aprender muchos bienes, i aun si sabemos valernos de la paciencia, entre las mas furiosas, è infernales lenguas, nos arà llegar a ver, i gozar el fumo bien.

La muerte, i la vida, dize el Espiritu Santo, està en las manos de la lengua, *Mors, & vita in manibus lingua, Prov. 11.* De suerte, que tiene manos la lengua para fabricar, como la muerte eterna; muchas vezes * la temporal, al que desvocado yere con su veneno, asi sabe fabricar con esa muerte, la vida eterna, del q̄ como Cristiano sufre con paciencia su veneno. Tiene la casa de Lorencia en sus tinbres, i medallas por armas, tres pajaros atravesados con una faeta por lo que le sucedió a Gofredo de Bullon su Duque en la cóquista de Ierusalén, tirò una faeta àzia la torre de David desde la trinchea, i con feliz presagio cayerò tres aves atravesadas con la misma flecha, i en breve entrò en la Ciudad, i se coronò por su Rei en ella. Asi, que una faeta

atravesando tres aves, como mostrò el sucefo, fue pronóstico de la Corona, i Reino de Ierusalén a su Rei Gofredo. Con mayor dicha Cristiano mio, esta faeta de la lengua que te yere, a ti, al que la oye, i al propio que la mueve, si a los dos les causa eridas, i tal vez la muerte, a ti, te anuncia, i señala, i aun dà aqui posesion de la corona, de la Ierusalén triunfante. Para que puedas pues lograr dicha tanta, con lo mismo que te duele tanto, acié de un poco a los medios que te apunto para esto.

Tiene la lengua sus faetas, i veneno en murmuraciones, desprecios, contumelias, injurias, quemazones, calunias, falsas acusaciones, reprehensiones sangrientas vengativas, en el corrimiento de pedir, el sentimiento, de oír se niegue lo justo, i lo devido. Llega asta el alma, el tormento destas cosas, i mas quando se oyen del q̄ menos se esperavan, i mas deuia, si es el que yere, como al Cesar, el mas allegado, ò ijo, bien que Bruto. Pero tienen sus remedios, i eficazes sus eridas, i su antidoto, sus venenos. Sea el primero el que dezimos, que los mismos que contradizen, ò murmuran, quando parece, que mas sacuden, i lastiman, coronã mas. Que no sufrió Aron de murmuraciones, quemazones, i desprecios de los que queriã conpetirle el onor del Sacerdocio, que el mismo Señor le dava; pero mostròse en el arbitrio de las varas de los conpetidores, puestas con las de Aron en el Tabernaculo, quando se viò esta al otro dia coronada de verdes ojas, i hermosas flores, quedando las demas secas, como se estavan, dispuestas como leña para el fuego, que la misma contradicion de las palabras mas sentidas, quando, al que las sufre con valor, le texen la corona floreciente inmortal: a los arevidos les fecan mas, ò las varas para los golpes, ò la leña para el suplicio. El murmurar de Madalena Iudas, i los demas, sirvió para azer el trofeo de su credito en todo el orbe, esclarecido. El desprecio con que su padre ablò de David, el mas pequeño, desconocido, i olvidado, lo llamó a la Co

rona, que le dió Samuel. Los mismos fillos de la oz que corta, i poda lo vivo a los farnientos de la vid, le aseguran mas presto la verde guirnalda de sus ojas. 4 Dichosos pues, los que sufren estas pruebas, i golpes de las navajas de las lenguas, por que despues de las pruebas, recibirán la Corona de la vida, dize el Espiritu Santo. Con que se confirma la labor, i la vida, que las manos de la lengua dá a la Corona, con la paciencia que dezimos: *Beatus vir qui susfert tentationem, quoniam cum probatus fuerit accipiet CORONAM VITÆ.*

Filos de navaja, veneno de aspides, i basiliscos, tiene la lengua, pero en tu paciencia i mansedumbre, está azer della la piedra mas preciosa de tu Corona. El veneno de un aspid, asegura Plutarco, q lo ocultava, i disimulava en el camafeo de la espadilla del apretador Cleopatra. Encierran en su cabeza los venenosos Dragones, finisimas piedras, que suelen engastarse en las coronas mas preciosas, como aseguran a nuestro intento Tertuliano, i San Cipriano. *Possuerunt in Cælo os suum. lingua eorum transiit in terrã,* cánto David. Pusieron su rostro en el Cielo, mientras la lengua pasava por la tierra, ò rodo en ella, lo pasava por sus filos; defuere, que la misma lengua, que enfurecida ronpia eridas en la tierra, ocasionava coronas en el Cielo. A quantos ocasionó el atrevido desvocamiento de sus adversarios, el enmendar sus vicios, trocarlos aquí en virtudes, i allá en Coronas. Eso bueno tiene la lengua, que aunque lastima, enseña. O que gran remedio contra estos golpes, umillarse, i enmendarse facer, i aun balas de plomo encendidas, son las lenguas encendidas, que yeran con mas furia que los cañones de campaña reforçados: pero grande arbitrio es sacar del plomo enemigo, oro para la Corona propia; de su culpa, el enmendar las mias. 5

El silencio, i el desprecio de las murmuraciones i calunias, es tambien, asegura el Segundo Plinio cristianamente, grãde arbitrio para fabricarse coronas de

sus agravios. *Itaque silendo reprehensionem admittit, illamque in encomium tuum, taciturna patientia convertit.* Ai eridas, que el mejor remedio, es no tocarlas, muchas cosas empeoran con la cura. Desprecia, i calla, para sanar mas presto. El Sabio, dize el Espiritu Santo, callará asta su tiempo. Callando Sócrates, vencía la tépestad de lengua de su muger Xantipe. En el templo de Volupia, diosa de la paz, i del deleite puso la antigüedad, a Agenor, Dios de la del silencio, porque si á de aver paz, i quietud deleitable en la tierra, á de mediar el silencio. Ai enfermedades, dize Seneca, que aplicarles remedios en su bimiento, ò ardor, es apagar el fuego con azeite, ò rociar la fragua con agua, para que se encienda mas. Callemos, i alcanza remos la corona, peleando Dios por nosotros, como se lo ofreció a Moises, *Exodi 14.*

No es pequeño alivio el saber tambien que los mayores onbres que á avido en el mundo, por este camino llegaron a conseguir el premio Eterno. A un Epicteto, i Antistenes, juzgaron que era señal de un coraçon coronado; azer bien, i sufrir calunias de los onbres. *An numquam audivisti, Regium esse. Cyre, cum rectè facias male audire.* I mejor Crisostomo; No, dize, tienen animo los onbres ordinarios para ablar bien de los que conocidamente les exceden en virtudes. *Fieri non potest ut qui virtute excellunt, apud omnes bene audiant.* Deziamos era la lengua enemiga, facta, bala. Mas es, rayo es: pero estos, dixo bien en su Politico, Escrivanio, solo ofenden las eminencias de los môres, i las torres; así es va casi señal cierta, de ser uno grande, i señalado para grandes cosas, padecer estas quemazones de las lenguas, i las plumas, i arguye magnanimo coraçon, digno de imperio el despreciarlas. * Esta señal de las mejores prédas, quería el Nazianzeno tambien en los que avian de ser consumados.

Baxó el Divino Espiritu sobre los Apostoles en lenguas de fuego, coronado dellas, i coronando sus cabezas, para aun con este simbolo asegurarnos, que pues lo

que mas padecen aqui los justos , es de las lenguas ardidadas maldicientes: Asi les dan por trofeo lenguas resplandecientes asentadas en sus cabezas , en señal de su mejor vitoria. Miremos al Cielo, pongamos nuestro coraçon en su Corona, i no nos perturbaràn las lenguas que nos ayudan a alcançarla. Mucho me maravillo, dezia San Gregorio , que a quien tiene fixo el coraçon en el Cielo, le alteren los ladridos destas lenguas en la tierra: *Valde miror, cur vos qui cor fixistis in Cælo, verba hominum agitent in terra. Ep. 41.* Sea nuestro alivio mirar en èl la Corona que nos labran. Respõdamos a sus sinrazones con agradecimientos, porque la lengua, dize Crisostomo, que responde con acciõ de gracias a las ofensas, mui parecida es a la del Martir : igual corona ceñirà su frente, arà aqui su dolor ligero , i allà el cerco de su frente esclarecido, 7 Pudiera para el exenplo, azer un Catalogo de los Filósofos, que solo incitados del natiuo onor, sufrían las calunias sin sentimiento. Primero, dezia Seneca, se romperà los dientes el murmurador, que yo los siento. Otros pagavan con cortesias , i agasajos las injurias : Otros con dineros. Solo apunto para los Principes , el de el gran Teodosio: Lei suya era, platicada de Pio Quinto. Si algun atrevido nos ofendiere con sus colonias, è injurias, no queremos se le dè pena alguna , porque si procede de liviandad, se a de despreciar: si de locura, nos emos de compadecer: si de malicia, se lo emos de perdonar. Sirva para todos lo que refiere Casiano de aquella fanta , i entendida Matrona de Alexandria, que aviendole pidido a San Atanasio su Obispo , le enbiara a su casa para sustentarla de limosna, una de las pobres viudas , que acostumbra a alimentar la Iglesia de sus rentas. Le señalò una de las mas devotas exenplares , i bien quitadas, era toda agradecimientos, i puntualidades en servir a quien cõ tanta caridad la sustentava. Pero la Matrona prudente, deseosa de multiplicar con la misma acciõ, como los de su liberalidad, los merecimientos de su paciencia , procurò con

el Santo le enbiase otra de las que no fuesen tan apacibles, i bien acondicionadas, porque queria tener algo en que exercitar su paciencia. Fue mui facil el acudir a su devociõ; asi el Santo le enbiò otra, en quien allò aun mas de lo que imaginava su deseo. Porque era terrible, sobervia, de fortissima condicion, i de mullissima lengua. Mostrò luego aquella viva ra sus mañas, porque en vez del regalo, benignidad, i cortesia con que la tratavà correspondia con quejas , murmuraciones, quemazones, perdiendo aun tal vez, a mas de las palabras cõ las obras el respeto, fiada en sus mas años, a quien por tantos titulos devia toda obediencia , i cortesia. No le pesò desto a la santa señora, que dava cõtinuas gracias a Dios, que avia llegado a cumplir sus deseos, a tener quien llenasse sus medidas, para que las de su premio, i corona fuesen mayores, por la qual le dio al Santo las devidas gracias. 8 Imitemos virtud tan valerosa, tan cristiana. Sabia bien esta prudentissima Matrona los continuados aumentos que una paciencia eroica añade a su Corona; como los riesgos de la impaciencia, i castigos de quien permite se enfurezca la fiera de su lengua. Dexo los exenplos mas antiguos, solo apũto el que no a muchos años sucediò en Ocaña a un Cavallero tocado deste vicio , con escandalo de la Ciudad. Por leve ocasion dixo muchos denuestos , i contò muchas falsedades de los Religiosos de S. Domingo, pero alli mismo se enfureciò cõtra el su cavallo, i començò con boca , i pies a despedazarle. Quiso la gente con armas defenderlo, pero fue en vano; por que el cavallo se defendia de las espadas, i armas, i antes se canfiarõ estas, que èl de despedazarlo. En Francia, colerico, dixo un Cavallero delante otra gente a su muger preñada, muchas injurias, i entre otras, que algun demonio vivo llevava sin duda en sus entrañas. Fuese afligidissima, i colerica a su casa la triste señora, viendose tan ultrajada, i luego entre recios dolores malpariò un horrible monstrò: Porque al pecho, i brazos de ombre,

estava unido un fiero Dragon , que desmayava con su vista. Avísado el marido, acudió a su casa, pero así como entró en el aposéto, dádolo el móstro pavorosos silvos le acometió , ciñó dolorosaméte los brazos con su cola, i con su venenosa boca, a eridas, i mordiseós, le quitó la vida, i la misma muger murió de espanto. ⁹ Para que escarmientes , refrenes tu lengua, súffras las agenas , i agas de su veneno, i filos, meritos de tu Corona, practicádo , i entendiendo bien la verdad de lo que nos enseñó nuestro celestial Maestro, quando por San Mateo dixo: Bienaventurados gloriosamente fereis, aun en esta vida, quando los onbres os perseguieren, i maldixeren con sus lenguas, diziédo todos los males que podeis mas sentir de vosotros, i contra vosotros, desmintiéndolo vuestra virtud su malicia, solo por mi amor, i respeto, alegraos, i regozijaos, porque vuestro premio, i Corona será copiosísimo en el Cielo. ¹⁰ Amemos lo eterno, pues este es el fin par. que fuimos criados, tengamos las miserias, fatigas, i cóbates, mas sentidos desta vida por felizes, pues pueden fabricarnos el Cetro, i la Corona celestial; sepamos que los mismos monstrros de dificultades que venceremos animosos en mejores ruedas q las del Zodiaco , pues son de una eternidad feliz , nos servirán de Estrellas a la Diadema , como emos visto en los Signos pasados, i pudieramos ver en los que quedan , que seria facil aplicarlos a lo mismo , si no nos llamara ya el esplicar la gloria que espera a los Sentidos , i a nuestros mismos cuerpos,

o emulacione proficiscatur , solaque magnitudo aut parva: aut sperata. emulacionum materia sit, in magnos exurgunt ha lingua. Scriba. in Pol. l. i. c. 17. 7 Non potest etiam fieri ut asti Etiones sentiat homo ille qui in asti Etionibus gratias agit. Nihil hac lingua sanctius que in adversis Deo gratias agit , certe non inferior est lingua Martyrum, utraque pariter CORONATUR. ⁸ Ut sic certiore via lucretur ad COELVM. ⁹ Malfe. in Mercurio Galli. Ap. Andra, in Itine. ¹⁰ Beati estis cum maledixerit vobis homines, & exulta te quoniam merces vestra copiosa est in COELIS.

CAPITVLO III.

La Gloria que espera al cuerpo, aze de su pesadumbre, alas para el Cielo.

LA mejor Corona que los juegos Olimpicos davan al vencedor , es la q se ganava vencidas las cinco batallas de su arena. *Pentathli gloriosi , sunt quinque certaminum victores ,* ¹ Los que supieren vencer mejor en la lucha con su cuerpo, sus cinco Sentidos valerosamente aseguraran su mejor Corona en el verdadero, i celestial Olinpo. Dicha grande, que de la pesadumbre del cuerpo del impediméto de sus sentidos se puedanazer escalas, i alas para bolar al Cielo, como dezia el Blesenie. Ya no me espanto que alaben unos, è infamen otros tantos; nuestro cuerpo, i sus sentidos. Llamádo el Nazianzeno. *Ora. 42.* Segundo mundo ; de mas admiracion por mas pequeño, Angel umano, Rei de la tierra, solo fugeto à Dios, terreno, i celestial, cáduco, è immortal medio entre la umildad, i la mayor grandeza. Galeno lo llamó, Proporcionado organo del alma. Epiteto, Blafon de las obras de Dios, Trimegisto: Su Elogio Vitubrio asegura : *Que qualquier fabrica perfecta à de imitar la perfeccion de la q el divino Acedor executó en un cuerpo umano. Clemente Alexandrino, Estatua del Verbo, divinamente embellecida. San Crisostomo dixo era Citara numerosa de la gloria. Por eso añade Lactancio, tiene los ojos levantados al Cielo, mirando a Dios, su rostro, para que pues es su imagen , le sea parecido. San Epifanio asegura, merece estos elogios, i otros muchos.*
P. Ortigas Corona Eterna. chos

¹ *Parens mali, feralis tada Malorum, Inferi Cereberus funestus in Prospb. ² Deniq; si quid adhuc videt, & visurus iniqui est Orbis id exigua sub cute lingua tegit. ³ Num. 17. Eruperunt flores, hic Lyra.*

⁴ *Namq; ubi nuda patent subductis frödis ora, Vulnera ubi est dolor, fructus amoris erit, Brachiiq; appensis flectentur amantia botris, Vulneribus meis, hac dona referuat amor. l. 3. E. 9*

⁵ *Ex hoc plumbo aurum eliquandum. ⁶ Ut prope signum si viri magni, aut ad magna nati, pati Linguas detrahentium. Nam cum detractio fere*

chos por ser templo, como abió el Apof-
tol, donde el Señor de lo criado, guf-
tofo abita. Ya se ve que todo esto dicho famē-
te se cumplirá en el Cielo, allí será vaso
verdaderamente de su gloria, citara de
sus divinas alabanzas, organo de fumos
deleitēs para el alma; siendole aqui fiel
compañero en sus batallas, lo será allà de
sus coronas, convirtiendolo aun aqui en
sagrado onor sus zenizas, en reliquias, sus
sepulcros en Altares, asta que como can-
tó Isaias. 66. por elegante metafora, del
ijo, i la ija, llevados en laureados ombros,
i resplandecientes literas de luz, entren
a coronarse entranbos en el Cielo, tri-
nando las palmas, i laureles de sus virtu-
des, que viviendo juntos, cultivaron ani-
mosos, como medira sobre este lugar S.
Gregorio Nifeno, piadoso, i elegante.
Hom. 2. in Can.

Al contrario por la guerra que fuele
azer al alma, el cuerpo, i sus sentidos tira-
namente captivos del deleite temporal.
Con razon los Filosofos, i Santos lo mal-
tratan, i castigan con sus plumas. Por in-
felices tiene el Nifeno a los que obedecen
a tan cruel Tirano. Pefimo acredor lo
llamò Plinio, por quien reina la avari-
cia, triunfa la Luxuria barrenando mō-
tes, atravesando mares, catando climas,
por obedecer a su apetito, ocupando, co-
mo se quexava el Satirico, las ciencias, i
sus letras, en dar sazoados pastos a sus
gustos. Lo onesto tiene por vil quien es-
tima su cuerpo (escribió Seneca). Para
mas naci, que para esclavo de mi apeti-
to. O vergüenza del Cristiano, que como
llorava Pablo, adora por su Dios al vientre!
Saco viviente de estiercol, segun S.
Juan Crifostomo. Por dura, i engañosa
carcel, lo tuvieron Platon, i Clemente
Alexandrino, i S. Basilio, que añade, es
doblarfe las prisiones, fugetarse a sus gus-
tos. Cruel, i dulcísimo enemigo, lo ape-
llida el Nazianzeno, que con nuestros
mifimos sentidos afrentofamēte nos rin-
de, i crudamente nos mata. La lengua,
no solamente es clarin que toca furiosa
al arma, si no espada tambien que destro-
za como rayo. Los ojos reciben, i arroja

saetas erboladas, dardos de los afectos
encendidos. Los oidos solo abiertos, baf-
tan para admitir mortales encantos, i ve-
nenos. El tacto rabiosamente enfureci-
do, aze espumar en sangre los mares, i
caupañas, puebla de orror el aire, de cuer-
pos, i almas el infierno, asta el olfato, i
gusto se ceban en la ediódez de los cuer-
pos muertos, quando acabò de matar, fu
estrago.

Gran remedio pide tan peligroso da-
ño, dize Tertuliano, *de Spec. c. 2.* En-
tendamos que no nos diò el Azedor su-
premo los ojos para militar a las torpes
aficiones, la lengua para injuriar con sus
palabras; las orejas para admitir el vene-
no de la murmuracion, ò la torpeza, ni
el gusto, ò el estomago para cargar per-
trechos contra la modestia, i castidad, ni
el tacto para la lascibia, i destenplança:
ni las manos para violencias, ni las po-
tencias para conjurarfe con los sentidos
contra el alma. Miraron los ojos dize S.
Ambrosio, i pervirtieron la razon, oyò el
oído, i en veneno la intencion, sintióse la
fragancia, i se ablandò el valor, gustò la
boca, i tragò el pecado; arrevidòse el tac-
to a lo vedado, è idolatrò en su afición.
Nabuzardan, Principe de los guifados, i
gustos del sentido destruyó a Ierusalen,
i cautivò sus Principes. 4 Porque por los
sentidos, llora San Gregorio, se pierde
la celestial Ierusalen, i su Corona. Los es-
traños, llorava un Profera, entraron por
sus puertas, i echaron fuerres sobre Ieru-
salen. *Et saper Hierusalem miscebant forrē.*
Esto es declara Nifeno, entrando los ene-
migos por las puertas de los sentidos, nos
azen perder la fuerte feliz de la Corona,
que esperamos en la Ierusalen triunfan-
te.

El remedio pues de desdicha tanta, es-
tarà en valernos del ardid del otro, pa-
dre acendado, que solia pagar las gruesas
cantidades que perdia al juego su ijo, q̄
viendo el desperdicio, no quiso dar la su-
ma grande que otro dia le pidieron, asta
que su mismo ijo que la avia perdido la
contara; el qual quando viò tanta plata,
i oro perdidos en un momento, se abstu-

vo en adelante de jugar. Vean, cuenten dize el V. Cardenal Belarmino, atentamente, estos gozos sensibles del cuerpo eternos, los que no conciben, aun los de el espíritu, que poco à poco, pasaran a estos otros, i aborrecerán los momentaneos del cuerpo que pueden privarles aun a sus mismos sentidos corporales, de tan inmenos gozos, i preciosísimas coronas.

¹ *Pentathli gloriosi, sunt quinque certaminum victores, Arist. L.1. Rhe. apud Chyresoli. L.4. 1. 2. Ut oculi eius ad cælum directi, facies ad Deum spectans. Vultus cum suo parente communis sit. L. 7. c. 5. 3. Quotidianis epulis corpus saginantem duriorum sibi carcerem in dies fabricare est. ho. 24. 1. Tráslulit Nabuzardan Principes. 4. Reg. 25.*

§. 1. *Espera gloriosa, i sensible, Corona a todos los Sentidos.*

NO consiste la Bienaventurança, i última Felicidad del onbre en gustos, i placeres, no en las riquezas, comodidades, ni onrasterrenas, ni en cosa alguna criada, como falsamente enseñó en su Alcoran aquel Barbaro Maomet, i antes que èl, Querinto, antiguo Erege, consistió solamente en Dios, que es el sumo bien. Así se lo dixo el mismo Señor a Abraham: Yo soi tu Protector, i tu Premio. I Cristo Señor nuestro. *Io. 7.* Esta es, dize, la vida, i felicidad Eterna, que te conozcan a ti Dios verdadero, como si dixera. La bienaventurança, està en conocer, i poseer a Dios. Porque si aun, segun Aristoteles, la última felicidad à de ser: un bien por si solo suficiente: i todas las cosas humanas, son defectuosas, i inconstantes, llenas de miserias, como aqui, profiigue el Angelico Doctor, luego no pueden dar la suficiencia que no tienen. I como despues veremos, solo en Dios visto cara a cara, descansa el coraçon humano. Pero aunque esta sea la esencial bienaventurança del alma, començamos por la felicidad Eterna, q̄ espera tambien al cuerpo, para que segun el Apostol, lo Visible nos abra la senda a lo invisible. Error fue de algunos el pensar, ¹ que en el Cielo aviã de estar los Sentidos del cuer-

po glorificado yã, como arrobados, i suspensos, sin exercitarle en sus objetos, à la fuerça de la contemplançion del alma en el sumo Bien. De modo, que segun la opinion de estos, estarian los cuerpos en el Cielo, como estatuas, ò postes, privados del uso de sus sentidos. Eutiquio antes, i otros despues, dixero, que los cuerpos no avian de ser de carne, sino aereos, i espirituales: pero es artículo de nuestra Santa Fè, que los mismos cuerpos en su misma carne an de resucitar, para que participe del premio, u del suplicio del alma, a quien acompaño en esta vida: como el mismo Eutiquio, convecido de San Gregorio, confesó a la ora de su muerte, repitiendo, tocandose la piel. Creo que en esta misma carne è de resucitar sin duda.

Convienen pues los Santos, i Teologos con Santo Tomas, ² i nuestro Padre Suarez, que pues tocan a la entereza, i perfeccion de los cuerpos humanos los sentidos, i sin estos, como dize San Agustin, i citado de Santo Tomas, no està el alma en el Cielo con su entera felicidad. *Anima separata non est in tanta Beatitudine, tu quanta erit corpori unita in resurrectione.* quando despues se una con ellos, no solo los allará en todo mejorados, de fuerte que la vista estará mas clara, el oido mas preito, el olfato mas agudo, el tacto, i gusto mas delicado, sino que real, i verdaderamente en sumo grado de deleite tendrán el uso, ò gozo perfectísimo de sus mas apetecidos objetos, sin sombra de indecencia alguna. ³ No se puede negar, dize Lefio, sino que en el Cielo, despues de la resurrecció de los cuerpos, sus cinco sentidos exercerán sus funciones, i gozarán de sus proporcionados, i purísimos deleites. Así que los bienaventurados en el Cielo verán, oírán, olerán, gustarán (para el sabor, no para alimento, al modo que Dios sabe) tocarán, i godrán tocarle unos a otros; i esto mucho mas perfecta, i deleitosamente, aviendo ya de vivir para sienpre, que no mientras aqui esperavan la muerte por momentos. Es conclusión espresa del Ange-

lico Doctor Santo. Tomas. Desear naturalmente los sentidos el onesto empleo de sus acciones, i faltandoles este, no tuvieran el cumplimiento devido la bienaventuranca del ombre, que a de ser en el cuerpo; tambien como en el alma. Esta, alli ara tan buena cõpañia al cuerpo, i es te la assistira tan feal, que no se inpidiran los uanos a los otros, como aun acã vemos, que a ayido algunos Santos, que al mismo tiempo que estavan en su interior tratando con su Dios en la oracion, i cõtemplacion, acudian por servicio del mismo Dios a sus negocios. No podemos negar esto en Cristo Señor nuestro, que aun mismo tiempo su alma santissima gozava de la vista de la divina esencia; i con todo esto no inpedia a sus sentidos exteriores sus empleos necesarios, i esto sin estar aun fortalecido el cuerpo cõ los dotes de gloria, que del alma redundan en el, alla en el Cielo. I es Iusto, prueba largamente Terruliano, que pues los seruidos cada uno en sus empleos, venciendo, i mortificandose valerosos, ayudaron al alma a alcançar las Coronas, que en el Cielo cuenta: que tambien las reparta cõ ellos, el alma que las gandrõ el.

Atiende Cristiano a esta dicha que te espere, i teme el perderla, pues no solo te va en esto el quedar sin la corona de gloria, i deleite sensible a tu mismo cuerpo para siempre, sino que si la pierdes as de trocar el folio, i el Palacio eterno por los tristes calabozos, i cadenas del infierno, te as de ver, con dolor orrible, i afrenta, i ultraje no decible, despedazado a vivissimos tormentos de los verdugos, i fieras infernales del abismo. Viõse en un punto despeñada del balcon de su Palacio entrẽ las uñas de los cavallos, i dientes de los perros, la infeliz por desleiciosa Reina Iezabel. Que sintiria viẽdose comer viana de los mismos perros que criava en su Palacio, quando despues los que veian sus guesos sangrientos, roidos de los perros, llenos de pavor, i espanto, reperian: Esta, esta es la Reina Iezabel! Es de notar con San Geronimo, q Iezabel en el Ebreo quiere dezir Fuen-

re de carne convertida en estiercol; sus delicias del sentido, codicia, i venganças del animo la izieron pasar del dosel corona, i regalos de Reina, a los dientes de los perros; a verse vergonzosamente sus guesos, como estiercol entre los pies de los cavallos. Escarmienta Cristiano en tan verdadero exemplo: guarda, que segun te ahegan, ò arrastran tus apetitos, i ocasiones, fuentes venenosas de tu carne relajada, no pares en las uñas, i los dientes de los perros infernales Mira el dolor del Rei Adonibefec, quando, como asegura la Escritura, cortados los dedos de pies, i manos, entre los perros baxo la mesa de sus enemigos, elperava los guesos que arrojavan para roerlos. O que guesos que roer para siẽpre entre los perros infernales, entre desapiadados tormentos, atraillado en duras cadenas encendidas, le esperan, a lo carnal de tus deleites sensuales, que te van robando, i quitando el derecho de la Corona Eterna. Notõ el mismo san Geronimo, que el nombre deste Rei, quiere dezir, el q era Principe, i Señor, està arado con grillos, i cadenas. O desdicha jamas dignamente llorada, que el Señor, el Principe jurado del Reino Eterno, aya de verse aprisionado entre los perros infernales para sienpre! Que vendã su corona eterna los mismos gozos eternos del sentido, por tan breves instantes del deleite momentaneo sensual! Que sintierõ aquellos cinco Reyes vencidos de Iosue, viendo que quitandoles las coronas, los pisavan los soldados ordinarios. Los Principes de Sifara, i Gabin, quando en el Torrente de Cison, las uñas de los cavallos los atropellavan, i despedaçavã furiosos, i mas quando se vieron pasar deste ultraje, i dolor al sempiterno del infierno.

Pondera en los tristes sucesos que te apunto, que como castigõ Dios entonces semejãtes desatenciones, el mismo las castiga agora, i las castigara sienpre. Estando durmiendo un mancebo torpe, i sensual por estremo, con un amigo suyo, con estruendo se abriõ la puerta del aposento, entrõ en figura orredã un Demonio car-

gado de cadenas de yerro encendidas, llamòlo por su nombre, llegòse a la cama, quitòle la ropa, i dexandolo en carnes, le echò la argolla al cuello, rodeole de las demas cadenas que lo abrafavan; dava tristisimos gemidos, echava orrendas maldiciones, azia burla del; el demonio; así aprisionado en cuerpo, i alma, se lo llevò al infierno. O triste Adonisebec, podias ser Principe del Cielo, i gimes en tan crueles cadenas, aora mismo, en el infierno! Mejor lo izo su amigo, que es-carmantando en lo que viò, se entrò en la Compañia de Iesus. *Agúst. Mag. 1.º. 8.º. unum. 106.*

Pasando el V.P.F. Bernardino Astense, General de los PP. Capuchinos, por unos despoblados, sintiò a desora gritos lastimeros, i ayes doloridos; llegòse a la espesura de donde salian, i allò amarrada a un tronco, una muger, que se la iban comiendo a bocados dos descomunales javalis, ò dos demonios en su forma; contòle la triste entonces, que por sus desonestidades padecia aquel tormento en el infierno. O miserable Iezabel, rocaste el dosel, i Corona Eterna deleitable, por los dientes, i uñas de esas fieras infernales. Viò luego el mismo, muchas tropas de ombres, i mugeres arrastrados con cadenas encendidas, q̄ aviendo muerto entonces, los demonios los llevavan al infierno, en castigo de sus deleites sensuales.⁷ Estàdo a la muerte en Logroño un Provisor Eclesiastico,⁸ q̄ avia vivido a mancebado, entrò a caso un Pagecillo que sabia sus liviandades, mientras que sus deudos se aseguravan de laazienda, allòlo turbado, i como enbelesado, mirando con orribles ademanes al techo; dixole se encomendase a Dios, respondia, No puedo, No puedo, Luego viò baxar del techo muchas arañas diferentes, mayores que zapos, rodearonle las almoadas, i cabeza, diò un gemido el enfermo diciendo; condenado estoi, i se le arrancò el alma, que llevaron aquellos demonios sin duda a los infiernos. Quedò tan atemorizado el pagecillo, que luego se izo Religioso.

9 Un mozo defonesto, despues de muchas diligencias, conquistò una muger principal, i onrada, la qual quedò tan arrepentida, que jamas quiso volver al delito. Ciego el moço de su apèrito cebado de la primera posesion, con el favor de las criadas, se entrò en su casa, i aposento un dia de fiesta mientras ella oia Misa, i sermon. Bolviò a casa, violòse acometida de las caricias de su amante, i mas de su fuerça, invocò a Dios, i a su madre Santissima. Luego apareciò alli un perro fierissimo, que asiendo del adultero por la garganta, lo arrastrò por la sala, diòle muchos bocados, cortòle la cabeza, i con ella en la boca salìo por las calles sin podersele quitar jamas. A otro mozo de esta data, aviendo estado toda la Misa que oia tomando tabaco, i peinandose el copete, i guedexas, al salir trabando otros Ribales vna pendencia, le dieron tal cuchillada en la cabeza, que derribandole en tierra el medio casco de la frente con el copete, i guedexas sangrientas, cogiendo un perro en la boca, lo llevò todo el dia por las plazas, i calles de Alicante (donde sucediò) seguido de los muchachos sin poder jamas quitárselo.¹⁰ O cabezas infelices, pudierais reinar en el Cielo coronadas para siempre; è infamemente aqui arrastradas de los perros, gemis aora atormentadas entre los infernales, del abismo para siempre.

¹ Apud Iesum L. 3. de S. B. & D. Thom. contra Gentes L. 4. cap. 8. ² 3. Part. q. 83. art. 9. ³ L. 2. de Sum. Bon. D. Thom. in 1. Cor. lect. 9. c. 25. ⁴ Non est habitandum quim sensus qui que exteri, suas functiones, & congruas delectationes post resurrectionem habituri sint. Beati utique videbunt, audient, odorabuntur, gustabunt, cangent, & tangi poterunt, & quidem perfectius multo iam semper vivere, quam dum viverent morituri, &c. ⁵ Impassibilitas non excludit sensum in actu, à corporibus gloriosis... Et Gustus secundum quod est iudicium saporum esse poterit, &c. 3. p. q. 82. art. 3.

⁶ Torrens Cison traxit cadaver a. Vngula equorum, & c. iud. 5. 22. Calcet e super colla Regni istorum.
⁷ P. Boberius. Coroni. PP. Capuci P. 1. L. 12. c. 9. § 79. ⁸ P. Garcia de Alarcon visita Anno 1568
⁹ Ioann. Melius Eritens Exem. 46. ¹⁰ V. P. Georran. Lopez in Concion. Missi.

§. II. Rinde la tiranía del deleite sensual,
la Esperanza del Eterno,

PVsieron los Pitagóricos, en el primer grado de la escalera, que baxa ya al abismo, al deleite del sentido. Arquitas Tarentino, le llamó fuente, i mina de todas las calamidades del Orbe. No ai mayor peste para los óbres, q̄ el desseo de los deleites, escribió Tullio. Cebo de todas las maldades, le pareció a Platon, i el sapientísimo Solon, solia repetir; Vyé del deleite. *Voluptatem fuge.* Seneca añade la razon: Por que quando mas tiernamente nos abraza, mas crudamente nos aoga, como aquellos Vandoleros que el Egipto llamó Filetas. *Nam in hoc, nos amplectuntur, vt strangulent.* Sucedenos con ellos lo que escribió Eneas Gaceo de Glauco el ijo de Minos, que se agó en vn estanque de miel, lo que a Eliogabalo, que él mismo se disponia el baño de olorosas aguas, dōde pudiera dulcemente aogarle. Es su violencia tan poderosa, q̄ aun los mas elevados ingenios arrastran sus dulcísimas cadenas, asegura el Nazianeno. *Quié no liora el ver aerrojado en ire sus cautivos al mas sabio de los onbres, que fueron, i serán, enseñado del mismo Dios, para ostentacion de los tesoros de su ciencia, fue como el mas sabio, el mas poderoso estimado, i amable de su tiépo, pues este deseyocado apetito, lo derribó de tal suerte, que por su destemplanza tan carnal, San Agustín parece lo cuenta entre los reprobos, que en el infierno están ardiendo para sienpre. *Ipsé Salomon mulierum à mator fuit, & reprobatus est à Deo.* Al mismo Salomon por el torpe amor de sus amigas, lo reprobó el Señor. Y en otra parte comenzó bié, i acabó mal. *Hic bonis inijtis, malos exitus habuit.* Que exercitos de ingeniosos, i étē didos arden oi por la ansia del deleite en el abismo. Esta izo que el otro mancebo, de quié se lee en las vidas de los Padres, no sintiese el quemarse con una luz la mano. A quantos Mancebos gallardos, discretos, aun el mismo infierno abierto, no será bastante a detenerlos, quando los a-*

rroja su aficion a lo vedado. Conoci yo, escribe el Doctísimo Cresolio, en su Maestro Cristiano, a un personage de puesto, i muchas letras, que dexó el Sacerdocio, grado, i Religión Cristiana, bufcando entre los Ereges faciar con mugeres su apetito, q̄ le duró muy poco tiempo, pues en breve bomitò su infame espíritu, máchado cō sus sacrilegas torpezas Otro en su expulsion siguió enamorado una Morisca, que en llegando a Turquía le dixo no se casaria con él, sino fe azia moro, izolo así con grande alarde, i fiesta fue a la Mezquita, tomò Turbante, i Marlota, circuncidose, pero de la erida leve salió tanta sangre, que le quitò las fuerzas, i cancerandosele, al octavo dia, la vida. Cō que por el deleite sensual, perdió la fè a Cristo, el Cielo, i al mismo deleite que no gozó. Pudo repetir con Enrrico Octavo (a quien imitó) estando para espirar: Todo lo perdimos. *Rebuelvanse las istorias Ecclesiasticas, se allará executado con dolor mil vezes lo que escribió para cautela el Ecclesiastico, Que el vino, i las mugeres azen apostatar los onbres, a pesar de talentos, i de letras: *Vinum, & mulieres apostatate faciunt sapientes, & arguent sensatos. Qui iungitur fornicarijs erit nequam.* Eccles. 19. 2.*

Pero no está abreviada la mano del Señor, que no pueda salvar, si queremos alzar los ojos de la tierra, considerar un poco la vileza del deleite, que aunque sea iman de los corazones, es con esta diferencia, que el sensual momentaneo aze lo que el umo de los polvos de la piedra Iman de quien dize Leonardo Camillo. *L. 2. Spec. Lap.* que aze parecer se cae la casa toda: uyen los que viven en ella del peligro, con que los ladrones suelen azer su echo; solo está el remedio en tener la piedra Iman entera. Vyamos de los deleites, que son aun mas vanos que el umo sean nuestro iman, Estrella, i nortes, los que sobre ellas an de durar para sienpre. La musica celestial ará desprecieemos el canto destas Sirenas, engañoso: venció David a Absalon, seguido de todo el pueblo entonces, en quien mirava Crisosto-

mo, los deleites de la carne, soberbia, i avaricia, subiendo por el monte Olivete. Acordandose, dize San Cirilo, que por él avia de subir su Salvador al Cielo. Acofinbrado el S. mozo Josef a ver las Estrellas, que aun en sueños le regian la corona, no se dexò vencer de los alagos de su torpe señora, en tan apretado tranze. I al rebès los viejos verdes de Susana, porque apartaron, dize Daniel, sus ojos del Cielo, ⁴ se dexaron arrastrar, tan perdidamente, a su apçtito. Estava casi para rendirse a las caricias, i braços de una hermosa Princesa el valeroso Josafat, i a una breve vista que le representò los gozos sensibles, pero eternos del Cielo, que dò tan trocado de repente, que las mas bellas donzellas ya le parecian evideros de podre, i de gusanos. Miremos los desertos antiguos, los sagrados claustros, celdas, i retiros de las Religiones de nuestro siglo: Quien aze, que tantos manebos, i donzellas delicadas, nobles, entendidas, ricas si quisieran, vivan tan agenas del deleite umano en carne umana, a pesar de las voces, de su apçtito, en medio las llamas, que la sangre, brio juvenil, i ociosidad suelen levantar, como en el orno de Babilonia: fino el mirar al Ijo de Dios, que les previene la Corona Eterna, esto les aze, que las mismas llamas q̄ abrasan a tantos ijos deste siglo, como a los que estavan a fuera, en Babilonia a ellos, les sirvan de marea dulce, siendo solo su deleite, vencer el deleite aqui, como dezia San Cipriano con la esperança del Eterno.

¹ Ora. 10. *Catenas induit voluptas Tertul. Graviores. Lad Marty. Psal. 43.* ² Lib. 4. cap. 4. ³ P. Andra. P. 1. Itin. Chris. §. 13. *Omnia perdidimus.*

⁴ *Declinaverunt oculos suos ne viderent calum Dan. 13. 10.*

§. III. *La Cruz, i clavos de Cristo Señor nuestro, guian los sentidos a su Corona Eterna.*

CAsi con una misma voz llama el Latino al clavo, i a la llave, *Clavus Clavis*. I aqui verdaderamente, que los clavos de las cinco llagas de Cristo Señor

nuestro, abren la puerta de la gloria, como llaves, si como clavos, aseguran su Corona Eterna, como de los de San Pedro, repetia San Crisostomo: *Sint mibi clavi Petri, pro gemmis infixis in corona*. Vno de los clavos de Cristo puso Constantino en tre muchas perlas en el freno de su cavallo, otro entre los diamantes de su corona, i otro se echò en el mar Adriatico, para fosegar sus continuas tempestades.

¹ Cavallo desvocado es el cuerpo, a que sus sentidos sueltos lo precipitan a su ruina, pero con dulzissima eficacia los clavos de la Cruz de Cristo le servirán de freno para apartarlo del precipicio del abismo, i guiarlo por drecha senda al Paraíso. Mar inperuoso albororado, irbiendo entre las olas del deleite, i alagos de sus Sirenas, ò sentidos, ò llamò tambien Iob. Tenplará la Cruz sin dudar las olas de sus deleites mas violentos. Infestavan cò sus alagos crueles de musica, hermosura, i demas agrados, las Sirenas, el mar, cogian los navegantes, q̄ atraidos de sus dulces voces a sus playas, q̄dava despedazados de su fuerça. Asegurò su viage el sabio Vlises mādádolo le arasen al mastil de su baxel. De esto nos sirve la Cruz de Cristo: dize San Ambrosio, que fuyo es el discurso para que a pesar de las Sirenas, que quieren con sus encantos embargar nuestra derrota; lleguemos seguros al puerto de la salud Eterna. I para mayor apropiacion, norò San Fulgencio de Platon. Que en las Sirenas significava (aun con sus nombres) ² la Antiguedad, el deleite de los cinco sentidos. Guardaos onbres que vivis en la Babilonia del siglo, dize Isaias, porque las Sirenas del sensual afecto, abitan en los templos del deleite: *Et Sirenes in delubris voluptatis*. En los templos que son las puertas mismas del Cielo, an echo su estancia, para que avivemos el cuidado, pero como antiguamente al dedicar los templos de los Dioses, ò Mezquitas al culto del verdadero Dios, en su consagracion los llenavan de Cruzes materiales. Asi con la vista, i meditacion atenta de la de Iesu Cristo, se frustrarán los encantos del sensual deleite.

Introduze piadoso. i elegante Prudencio, a la Sobriedad q̄ peleado con la lascivia, quando en armado carro, i cō cavallos desbocados, desvaratava el esquadro de Cristo, mostrándoles solamete su Cruz sagrada, los conpiso, enfrenò, i obligò a mudar carrera. Cristiano az que miren atentos con consideracion de espacio la Cruz de Cristo, lo que padeciò en ella, en todos sus sentidos, los tuyos, cavallos desbocados, i los sentiràs rēdidos a la sobriedad, mudando de camino, i dexando el del infierno, tomaràn animosos el del Cielo. Sentia el Profeta Elias, la guerra que Iezabel le azia, huia della, parò a la sombra de un espinoso enebro, en donde aliviado de vn Angel, tomò victorioso el camino azia el monte Oreb: monte segun San Geronimo, donde Dios se vè. Señala (como emos dicho) Iezabel cō su nonbre la guerra, que la carne aze con sus sentidos. Para, i repara un poco Cristiano de fatento, dize el V. Vdonio de Morin, baxo ese arbol espinoso de la Cruz de Cristo: Mira los duros tormentos de sus sentidos todos. Sus ojos eclipsados al polvo, sangre, lagrimas, i al duro golpe de la muerte por tu amor. Mira el dolor de los oidos entrè tantas blasfemias, mofas, denuestos, ultrajes: el olfato arormentado a la hediondez del Calvario, en donde estavan los cadaveres de los ajusticiados, al olor destemplado de la yel, i vinagre, esponja asquerosa que servia para labarse las manos sangrientas los verdugos. El gusto azeado. Pues el tacto a açores espinas, puntas de clavos, de que pendiente el cuerpo por momentos se aumentavan los dolores, que tal estava? O miren esto los sentidos mas relajados, que se reformaràn sin duda. Por esto a cierto Religioso Superior, pero poco mortificado, se le apareciò Cristo en la Cruz cercado, a mas de sus eridas ordinarias, todo de espinas, q̄ desapiadadas le lastimavan. Por ti, le dixò padeci esto, i mucho mas, i tñ que azes por mi? Mudòse en otro a esta breve, i poderosa vista.

Vio Iacob en su misterioso sueño, que por la escala que estrivava en el Cielo su

bian, i baxavan Angeles. La escala, segun Estacio Antioqueno, significava la Cruz de Cristo, que es la mas segura senda para el Cielo. En los Angeles, entiendo San Bernardo a los Religiosos, i varones perfectos, pero estos tienen cuerpos? Como pues seràn tu imagen los Angeles que ca recen dellos? Verdad es, pero subiendo por la Cruz de Cristo grada a grada, responde San Gregorio; así se rinden, i espiritualizan los sentidos, q̄ caminan cō el cuerpo al Cielo, como sino lo tuvieses.

Fue símbolo Ionas dentro la Vallena de Cristo Señor nuestro en el sepulcro, i saliendo della; de su Resurreccion victoriosa: I con todo eso no se alla fuefe símbolo de Cristo en la Cruz, quando se puso baxo la sombra del arbol, que aunque nuestro Texto lo llama Yedra, del Ebreo se saca fue iguera, quiza vestida de yedra, i aviendo en la iguera, segun opiniõ comun, pecado Adan, venia bien para el tiempo de la Cruz; con todo eso no lo fue. Sin duda, da la razon San Basilio, mostrò las lagrimas, i vivo sentimiento, q̄ al saltarle la sombra tuvo: Porq̄ no se dixera que a la sombra de una image de la Cruz se avia visto tan poca mortificacion en sus sentidos. Los dos soldados de Iosue, para bolverse a sus Reales, salieron de casa la Ramera, i de Ierico (que significa el mundo) baxando por una foga, que llama el Texto roja, i el Griego de esparto, i quiza su aspereza les rozò asta ensangrentarles las manos, i teñir la misma foga. La aspereza con los sentidos, te librarà del mundo, i sus deleites sensuales te llevarà al campo de Iesus, que marcha a la tierra, ò Cielo prometido. Vn Ermano de la Compania, que cuidava de la eredad de Murcia, reprendiò a unas mugeres, sin saber que eran bruxas, porque andavan por el canpo solas. Ellas, la noche siguiente para vengarse, llevadas del demonio, fueron al aposento donde dormia el Religioso; pero viendo sobre el vna Cruz grande de fuego mui resplandeciente; no se atrevieron a entrar temerosas de el prodigio. Declararon esto en juicio, presas despues por bruxas. ò infor-

man-

mandose los Iuezes del Religioso , que devociones azia antes de acostarse , respondió , que soliaazer tres Cruzes sobre si con agua bendita , encomendandose a la Santissima Trinidad. Dixeronle , lo que le avia valido su devocion a la S. Cruz: con que nos enseñó quanto aprovecha su señal para los peligros exteriores , i mucho más su virtud , i exemplo de Iesu Christo , para vencer los alagos de los sentidos mas dañosos , quanto mas apetecidos.

¹ Latè Mallonius de S. Sindone. ² Leucasta, Parthenope & Vifa audirū atactū. ³ In Psycho machi. In Pug. Lux. & Sobrietatis.

— *Crucem Domini ferventibus offert, Obvia quadrigis, lignum venerabile in ipsos luentans fraños, quod ut expavere feroces, Vertunt precipitem, ceca formidine fusi.*

⁴ Ora. de Cruc. apud Gret. ⁵ In corpore sine corpore dimicarunt, &c. ⁶ Ita Salmeron. Habet sub Ficu. Apud Pinto de Christ. Crucif.

CAPITULO IV.

Corona de los Ojos en la ermosura Eterna.

LA misma Corona del Amor, se forma de la venda de sus ojos con que mas los corona, que los cubre. Eche vendas aqui a sus ojos, quien quiere asegurar las de su Imperio sempiterno. Són los ojos los mas nobles entre los sentidos. Són los del mundo menor los llamó Filó. Platon. Anfitratros del alma, i sin duda lo serán en el Cielo, como eran los de Roma, el sitio de las alegres fiestas. Desean naturalmente ver, dize San Agustin. *Etenim pulchras formas, & varios nitidos, & amenos colores amant oculi.* Allí se cumplirá su deseo. Allí verán las ermosuras perfectas verdaderas, sin que distancias, ó muchedumbre enbaraze sus ojetos. Celebra Valerio Maximo ¹ los de un Efrabon por que veia desde el Lilibeo , las flotas que salian del puerto de Cartago, distinguiendo los baxeles, i su gente , siendo la distancia de mas de ciento i treinta mil pasos. No es menos lo que se refiere ² de un Español , llamado Lope en nuestros

P. Ortigas Corona Eterna.

dias , que desde la eminencia de Calpe, veia distantemente lo que pasava en la ribera de Africa, i es la distancia del mar estando quieto, mas de cinco oras de camino. Pero esto, i quanto puede señorear se con los largomiras, es risa el compararlo con lo que gozará en el Cielo esta nobilissima Potencia. Los Diamantes, i Piropos, serán carbones feos, si se comparan al lucimiento que tendrán en si. Celebren se por hermosos los ojos de Anastasio Emperador, los de Alexandro, Augusto Cesar i Tiberio , que aun de noche se mostraban luminosos , que todos serán negras fobrias al lado de su luz.

Alzose el onbre con la ermosura junta q̄ está entre las demas criaturas. Si una vez se alla en el cuerpo umano el color bien templado, lo candido entre lo rojo, la deseada proporcion , i simetria de las partes entre si, y con el todo. Levantaa tal imperio de ermosura , que sin otras armas se suele señorear de los corazones mas de azero. Llamola biē Carceades, ³ Callada tirania sin estruēdo de armas, ni de archeros. No era Raquel de las de aquel espiritu valiente, a quien venció en la lucha Jacob: *Invalluit ad Angelū*: i con todo esto, lo rindió, i tuvo cautivo sirviendo carotze años. No era Dalila de casta de Leones, i rindió, i ató todos los brios de Sañon. Sin las armas de Goliath, Bersabè a una buelta de ojos rindió a David. Profundo tenia, deziamos, como el mar Salomon su corazon, pero las mugeres (aun que dixo dellas mas mal que todos) le allaron el fondo miserablemente. Montruosas fuerzas dió la antigüedad a sus Alcides, i Polifemos , pero Deyanira, i Galateas, les izieron tomar la rueca, i torcer el uso. En medio la pompa , i aparato con que entrava triunfando Diuispo por Atenas, en su cavallo a toda ostentacion, viendo entre la muchedumbre una ermosa Labradora, abortó en su belleza, paró a mirarla, con tal ademan de venero, q̄ gritó Diogenes. Mirad Atenientes vencido de una muger , al que así aclamamos todos.

El saber, ó el valor vieron rendido vilmen-

mente a su belleza. Taide, en Alexandro; Estela, en Platon; Flora, en Pompeyo; Piadra, en Pitagoras; Cleopatra, en Antonio; Laida, en Demostenes; Nisa, en Seleuco; Corina, en Ovidio; Dania, en Antigonos; Esvia, en Catulo; Agatoclea, en Tolomeo; Cintia, en Propercio; Focaida, en Ciro; Briselaida, en Achilles; Ermia, en Ariftoeles, pues la ofreció incienso, i la adorò por Dios; otras tan livianas, como bellas, en otros. Por bien enpleados, dize Omero biẽ, dava Priamo los diez años de la guerra, las zenizas de su Troya, las ruinas de su Imperio, en precio de la hermosura de Elena; No sè si Rodrigo las de España por su Florida, ò Cava.

Si así arrebatada la hermosura aqui, que serà alla en la Ciudad Eterna, donde a de aver tantos millares de millares de perfectísimas bellezas, con tanta ventaja a los de acá. Allí todos seràn Narcisos, Adonis, Democles, Espurinas, Elenas, Suavildas, Raqueles, y Lucrecias: No avrá allá, no Canidias, Terfites, ni Ispodos de fealdad alguna. Azed una pella de todo lo ermoso que el mundo admira, jardines, fuentes, i animales bellos, racionales, i brutos, pintadas aves, metales, piedras, quanto el arte, i la naturaleza en victoriosas competencias an sacado a luz ermoso. Pues, si esto, que así aqui admira, a puesto Dios en este mundo, donde tiene tantos enemigos; que serà lo que tiene aparejado para sus amigos, è ijos regalados. Si aqui, dize Crisostomo, en este mundo, que es el patio de los esclavos, ò como establo donde las fieras, i animales viven entre los pecadores, peores q̃ ellos a puesto este gran Principe, tal riqueza, i ornato de pedreria, minerales, metales, jardines, i frescuras, a tédido el techo de este Cielo, que vemos, de Zafir ermoso, tachonado, i jaquelado de toda la pedreria de las Estrellas: que serà lo que tiene allá en las salas del Impireo, donde corporalmente en nuestro Rei. Cristo abita la Divinidad toda, donde aze ostentació de su Corte, i sus riquezas.

Allá a la vista de un Angel solo, San Iná, Daniel, (a lo Emarci, &c.) cayeró

como fuera se si: Que le faltò el coraçõ, dixo el Profeta: Que serà verlos a millares en sus Coros, en bellísimas, umanas formas converfar, i alegrarse con los ombres, si bien sin esto lo podrán azer. Tambien siente San Agustín, que los Santos, i Martires en el Cielo, a mas del ordinario resplandor, ternan mucho mas, en aquella parte de sus cuerpos, que mas padecieron por Cristo. Que soles, dize San Crisostomo, veremos en las eridas, en pies, i manos de San Pedro; en las espaldas tantas vezes amorateadas, i abiertas con varas, i azotes de Pablo, en su gargãta, cortada con la espada de Neron? Que inundaciones de luz arrojarà la piel de Bartolome? Que rayos las faetas de Sebastian? Que Diadema avrá forjado su clavo a Engracia? Que clamide purpurea, luciente, texida de rayos, i de luzes; las eridas de su amoroso pecho, por donde viva se vio sacar el igado, i entrañas, abrafadas en el amor de su querido Esposo: Los pechos de Agueda; las gargãtas de Ines, i de Cecilia; i así de los demas, q̃ todos resplandeceràn, mas sin comparacion que el Sol. Pero esta su luz, serà blãda, dulce, suave, de modo, que no ofenda la vista, ni destenple la natural blandura de la carne, i ermosa tez de sus cuerpos. No solo parará aqui la vista, dize S. Laurencio Iustiniano, sino que se verà penetrado de luz, lo mas interior del cuerpo umano, sin duda mas ermoso, que si fuera de liquidos Rubis la sangre, coraçõ, i entrañas los ramos de las venas de zafiros, los guesos, nervios, i tendones de perlas, i ropacios mui flexibles, i tratables. Veràn, dize San Agustín, i San Gregorio, en un punto, la maravillosa fabrica de los cuerpos, el orden, i correspondencia de todos sus miembros, el asiento del coraçõ, la fuẽte de la sangre, los arroyos, que por las venas se derivan, los espiritus de vida, que por las arterias vivifican las demas partes del cuerpo, los musculos, è instrumentos con que cõ dulce, i callado imperio mueve la Voluntad los miembros a su arbitrio; la travaçõ de los nervios, los encajes de los guesos,

la medida de los umores, el aparato, i artificio en tan lucientos terminos de los ojos, i organos del entendimiento, i los demas sentidos. O Patria amada, ò Sion querida. ⁸ Por ti suspiran mis ansias, i deseos incesablemente. Ojos guardaos, no os perdais licenciosos, llorad por vuestra patria, lavad las manchas, que qual densas nubes quisieron privaros de su vista.

¹ Estrab. *Petus qui oculos obtortos habet Niquetius in Physognomia, L. 1. c. 10. art. 6.* ² Clenar. *Ep. 1a.* ³ *Tacita Tyrannis, sine Satellitio.* ⁴ *En triumphem, Athenienses, quem obtorto collo puella victum, & captivum ducit.* ⁵ Origen. *H. 30.* ⁶ Florinda ija del Conde D. Julian, despeñada del Castillo de Loarre. ⁷ *Non autem lumine suo intuentium se reverberabit aspectum, sed ineffabili quodammodo confortabit clarificabitq; erit tota eius substantia corporeis oculis visibilis, adeo ut viscerum ceterorumque membrorum harmonia, conditoris declaret magisterium admirandum.* & c. *L. de Perfectio. monast. c. 23.*

⁸ *Quando erit ergo dies, cum tu sine nube videbor Impedient faciem, vela nec vlla, tuam, Solaque, qua fueras au, molibata voluptas, Tandem O VLLIS, etiam percipere meis.*

§. I. De la vista de la SS. Virgen, i su Ijo, que esperamos en el Cielo.

POR cierto no dixo mucho quien dixo, que por solamente ver la ermosura exterior de la enperatriz de los Cie los Maria Señora nuestra breves instantes, se podian dar por bien enpleados todos los trabajos desta vida. Pues que será, no breves instantes, sino por toda la Eternidad sin fin, aver de, apacentar la vista con la ermosura interior, i exterior de Maria. Azen se lenguas los Santos en celebrar la ermosura de la que es toda ermosa, por boca del Espiritu Santo, sin fonbra alguna de mácha, ò defaire. Pues que gozo será gozar de la vista de este Paraíso de deleites, ver su divino rostro, mirar aquel colorido, proporcion, i simetria de aquel divino talle, i celestial semblante. No lo veia aun arreado cõ los doctes de gloria, que agora le enbellecen San Dionisio, i fue tanta la belleza magestosa, que admirò en su rostro, que si la Fè,

no lo estorvara, la tuviera por segundo Dios de lo criado. De aqui se atrevió piadosamente San Pedro Crisologo, a llamarla, casi Deidad umana de todo lo criado. S. Ambrosio: La flor de lo demas. S. Agustín, la forma, i ermosura de Dios. ² Allí, allí verán sensiblemente los ojos de los Santos, quanto mas es en sí, su belleza, que quanto se dixo, ò imaginò en esta vida. Verán no solo en lo exterior vestido de dulcísimo resplandor su ermoso cuerpo, sino lo mas interior (dize aquí el P. Roa) ³ del Virgineo Talamo donde vivió nueve meses el mismo Dios en carne mortal; verán los virginales pechos que lo sustentaron con su leche; verán todo aquel Angelical cuerpo, que como excedió a todas la criaturas en fantidad, i pureza, así será sobre todas ermosísimo. Ya no me espanto de aquel Cavallero de las Canarias, que aviendo visto en un rapto estando a la muerte a Maria Santísima que mostrava sus pechos, para aplacar a su Ijo, dixo. Que solo su ermosura le avia echo olvidar de el temor, i orròr de los demonios, que lo tenian preso, i por favor de esa Señora, bolvió a la vida para confesarse enteramente. ⁴ Del devoto Sacerdote, que ofreció perder sus ojos por verla un breve instante. De las peregrinaciones que azian aun antes de recibir la Fè, los Españoles por verla, a Jerusalem, segun Dextro, i otros.

Pero que gusto, que deleite, que dulçura inenarrable será quando esta Señora nos muestre el fruto de su vientre purísimo, le vs, quando por medio de Maria veamos (ò dicha sino la perdemos) la ermosura del mas ermoso de los ojos de los ombres: Aun quando conversava en el mundo, con aver vivido con la umildad, que se ve en el Evangelio, para padecer i morir. Era tanta su ermosura, los rayos de belleza, i magestad, que arrojava su amabilísimo semblante, que con el como con poderoso Iman, dize San Geronimo arrebatava los coraçones (como se viò en Marco) solo con un mirar, para que dexaten quanto tenian, i se fuesen en poses de su beileza. Admirò tanto esta, que mu-

chos como el Rey Agabaro, desearó tener su retrato, i Publio Létulo, Presidente de Iudea, se la pintó a si, por cosa prodigiosa a Tiberio Cesar, en una carta. Tenia hermosamente partido el cabello entre rubio, i negro, crecido moderadamente al uso Nazareo, la frente llana, i serenissima, el rostro blanco, sin ruga; ni peca, ermoseado con la mezcla del color rojo con toda proporcion: él aspecto sencillo con madurez grave: los ojos claros, i azules: al reprender terribles, al persuadir suaves, el semblante sienpre amablemente alegre, i apacible, guardando una gravedad suave, i magestosa, sin aversele visto reir jamas, si llorar algunas vezes. Pues que será la belleza, i hermosura que oi tiene en el Cielo, enbellecido ya su cuerpo, con tan gloriosos dotes? No lo alcanza el entendimiento, baxen los Angeles, i no se fi acabarán de explicar los que ven gozosos, i desean mirar sienpre. I pues no ai, quien no se confiese mudo en esto, oigamos selo confesar al Serafin umano del Carmelo a la gran Teresa de Iesus, que como testigo de vista de su hermosura, si bien limitada, como para mostrarle acá, cõfiesa de si: Que no sabe, aunque la vió, declararla aun quando apretadamente se lo mandava la obediencia. Estando un dia en oracion, (dize la Santa, *lib. 1. c. 28.*) quiso el Señor mostrarme solas las manos, con tan grandissima Hermosura, q̄ no lo podria encarecer. Desde a pocos dias, vi tambié aquel divino rostro, que de el todo me parece me dexó absorta. Parecerle à a v.m. que no éra menester mucho esfuerzo para ver unás manos, i rostro tan hermoso: Son lo tanto los cuerpos glorificados, que la gloria que trae consigo ver cosa tan sobrenatural, i hermosa delatina, i así me azia tanto temor, que toda me turbava, i alborotava, aunque despues queda con certidumbre, i seguridad. Vn dia de San Pablo, estando en Misa, se me representó toda esta Vmanidad Sacratissima, como se pinta resucitado con tanta hermosura, i magestad, como particularmente escrivi a v.m. quando mucho me lo ma-

do, i aziafeme arto de mal, porque no se puede dezir, que no sea delazerse, solo oigo aqui: Que quando otra cosa no uie se para deleitar en el Cielo la vista, sino la hermosura de los cuerpos glorificados, es grandissima gloria, en especial ver la Vmanidad de Iesu Cristo. Si nuestro, aun acá que se muestra su magestad conforme a lo que puede sufrir nuestra miseria que será donde del todo se goza tal bié. Si estuviera muchos años imaginado como figurar cosa tan hermosa, no pudiera, ni supiera, porque excede a todo lo que acá se puede imaginar, aun sola la blancura, i resplandor. No es resplandor que deslunbre, sino una blancura suave, i el resplandor infuso, que dà deleite grandissimo a la vista, i no la cansa. Es una luz tã diferente de la de acá, que parece una cosa tan deslustrada la claridad del Sol que vemos, en comparacion de aquella claridad, i luz que se represeta a la vista, que no querria abrir los ojos. Es como ver una agua mui clara, que corre sobre cristal, i rebervera en ella el Sol, a una mui turbia, i con gran nublado, i que corre por encima de la tierra, no porque se representa Sol ni luz, parece al fin luz natural, i esta otra, cosa artificial, en fin es de fuerte, que por grande entendimiento que una persona tuviese, en todos los dias de su vida podria imaginar como es. Así prosigue la Santa, refiriendo estos, i otros soberanos estafis que gozava, Pero a pocas lineas, confirma esto que vamos tratando. Quã imposible es poder aqui declarar la belleza que allá esperamos, que con ser verdad que al Demonio le quedò lo natural tan en su punto, q̄ aze, i remeda aqui cõ palmo, qualquier peregrina hermosura, como se á visto en tantas vezes, que tomando cuerpos aparentes hermosissimos de ombres, i mugeres, a engañado a tantos (segun gravissimos Autores cuentan.) Asegura Santa Teresa, que no puede de mucho llegar aun él, a copiar, o delinear esta hermosura, con q̄ aun acá se le solia mostrar Cristo señor nuestro. Pareceme, dize, que tres, o quatro vezes me a querido representar el

Demonio de esta fuerte, al mismo Señor, en representacion falsa; toma la forma de la carne, mas no puede contrazerla con la gloria, que quando es de Dios, &c. Pues que sera ya, no con temor de ausencias gozar de la vista de aquella hermosa Verdad por una Eternidad feliz, sabiendo que tiernamente ama; al que dulcemente mira, dandole en mil caricias, i regalos, continuo testimonio dello. Conoce, o Cristiano, que es mejor, i mas hermoso el que izo (dize Agustino) i conserva quanto ai bello en lo criado, mayor es que todo. Que deseais alma, i cuerpo. Si os da gusto la ermosura? Los justos la aman de un Sol? Si qualquier purissimo deleite? Allí artareis vuestra sed, que aqui es imposible: Guardaos para aquella dicha, aprended a amar a vuestro Criador, no perdais por la fragil ermosura de esta vida, la Eterna celestial, que os tiene prevenida.

¹ Fit Moyses Pharaonis Deus oratione, et Maria tanquam Dea totius creatura. Petr. Crisost. serm. de orat. & ietu. ² Si forma Dei te appellem Digna exilis. ³ L. 1. c. 7. de sus Estados. ⁴ P. Andrad. in Iuic. P. 1. ⁵ Discrimen habens in medio capitibus iuxta morem Nazareorum, frontem plenam, & serenissimam, cum facie sine ruga; & macula quam rubor moderatus venustat, aspectum simplicem, & maturum, &c. apud Cerdam.

S. II. La ermosura humana es veneno para los ojos licenciosos.

Necio seria, dize Tertuliano, si por una guirnalda de rosas diese la cabeza, pues perdida esta que avia de aver aquella. *Non ermo capite coronam.* Mas loco es, el que vende la vida del alma, i a la del cuerpo las mas vezes, por el deleite breve, i vil de una belleza humana. Tienes tu (si no perdiste el seso) añade Fausto Regienfe por dichofo al que bebe el mortal veneno, por beberlo en vaso rico de preciosas piedras. ¹ Tofigo mortal en dorada copa, es esa ermosura, dize San Cipriano, por quien te pierdes cicgo, q̄ aqui, i allá te perdera para siempre. Aun Teofastro la llamó callado engaño, red

oculta. Anzuelo disimulado, que engaña, i mata los necios pececillos, que pientan tener su cielo en su apariencia, como escrivi San Gregorio Nazianzeno. Teocrito, la llamó palo de suplicio agradable, orca de marfil, espada aunque dorada, penetrante. Nifeno, causa de todas las desdichas. Seneca, grillos de oro, que aprisionan el coraçon cautivando el alma. Mejor San Crisostomo, Despeñadero, que echandolo de ver un ombre por su gusto, se precipita sin remedio; Mortifero veneno, que quien le a de beber se lo prepara. Peor, que el Basilisco, la llamó San Bernardo; porque este mata al que mira, ella no solo mirando, sino mirada: I segun Solino, muerto, i colgado ³ en el templo de Apolo en Pergamo, mataua los pájaros que entravan, sin dexar criarfe favandijas, ni mosquitos Mas executa el veneno deste que ablamos, pues no solo muerto, pero pintado mata, como de Tiberio notó Suetonio, que estava siempre rodeado de pinceles desnudos para picar, è irritar la torpeza, i apetito de suyo incitado fieramente a su ruina. A ricos, a señores, los que eredastes, i guardais en vuestras galerias, salones, i retretes esa lascivia viva, en el pincel muerto: guardaos, que no os pase tanto escandalo, tanto veneno espuesto, a las llamas infernales, que sucedieron a las salas de Tiberio: era este Gentil, i de los mas destenplados, vosotros sois Cristianos, i vuestras obligaciones son exageracion del delito; Pondera en este caso Salviano de Marsella. ⁴ Que ojetos a los ojos del Cristiano?

Por esto con lastima dixo el Espiritu Santo. Quantos pueblan por la ermosura de una muger, pintada, o verdadera los infernos. Que dellos izieron fogas, i lazos de sus pensamientos, con que se colgaron en la profundidad de los abismos: quantos andan baxo el rebenque de la galera Eterna, que de las imaginaciones que beben, por los ojos forjaron remos para navegar por las aguas vedadas, i fin dar en ellas paso, encallaron en las de la Eterna muerte. Dos vezes infelizes, pues

se perdieron, i sin lograr el goſto que los perdió para ſienpre. Llamò tambien el Petrarca a eſte tan atroz veneno por diſimulado en la ermoſura; deſpues que ſus rebefes lo deſengañaron, aunque en otro tiempo le levantò altares, quando ſe los piſò deſengañado. Enemigo domeſtico, traidor dulce mente aveloſo, robador de la quietud, verdugo que continuadamente da tormento, mies, i mina abundante de dolores, ocaſiõ de mil peligros, incentivo de la torpeza, puerta igualmente del aborrecimiento, i del amor, lazo de los pies, velo de los ojos, liga de las alas del coraçon, color que ſolo en la ſuperficie luce encubriendo mil aſcos, orrores, i fealdades, baxo la tez del cuercillo debil, con que liſon jea enbeleſa, alaga, i altamente precipita por los ojos los demas ſentidos. *Quadrio* la llamò ama, i nutriz de amor torpe, i eſtimulo del pecado. Socrates Tirana violentiſima, que en breve tiempo ſe apodera del imperio de la razon, que en barbaro cautiverio oprime. Causino flor de venenoſa Adelfa, de cuya belleza mui aprifa el tiempo, la enfermedad, i la muerte ſe dividen, los deſpojos. Para que nos guardemos, i no perdamos el camino del Cielo, el gozo que apuntamos de ſu viſta bellifima. Veamos las armas cõ que la ermoſura propia, i agena nos azen la mas ſangrienta guerra. Son los ojos capitanes de el eſquadron torpe, ſegun el Venusino, i ſegun Filoſtrato los que llevan las teas encendidas para abraſar Ciudades, i Provincias, ſegun Platon, los q̄ tiran las primeras lanças, ſegun Eſtiodo, alquitaras de el amor laſcivo, ſegun Euripides, fraguas de los rayos de el coraçon, Salviano los llama minas abiertas para bolar el alcazar mas fuerte de la caſtidad de cuerpo i alma. San Baſilio, los primeros caſameteros del deleite. Moifes los llamò aduſteros de lo que miran. *Oculi per res varias fornicantes.* San Pedro eſcrive de los deſoneſtos, que tienen los ojos llenos de adulterios. De la aduſtera que aman. Leyò el Texto Griego. *Oculos habentes plenos adulterij. Vel Adultera.* Porq̄ ſienpre

llevan pegado en ellos el laſcivo roſtro, que adoran por ſu Dios. Aquel abitarà ſeguro en las alturas de el Cielo, cantò Iſaías, que cerrare los ojos por no ver el Mal. Conviene los mas interpretes, que aqui ſigue Lira, entiende el Profeta en el nombre de mal por Anonomaſia la Muger. Porque mirar las fieras mas ſangrientas, los exercitos mezclados, baſtallar los elemetos, ſuele ſer curioſidad, ò entretenimiento; ver el inferno, fue enmienda muchas vezes. Pero mirar la muger agena, es tropiezo, i ocaſiõ de ſu ruina, es mirar un baſiliſco, que por cada poro de ſu roſtro eſtà arrojando, dize S. Nilo, i San Baſilio, ſaetas de venenoſo ardiente, que enponçoñan los ojos, i dan lo muerte al alma, aunque paſe tiempo, aña de San Geronimo, como le acontece al ciervo, que recibió la ſaeta ſin ſentir, i viene a morir deſpues allà en la cueva de la erida. Sirviõle al Santo ſu peligro de maeftro, pues cõfieſa de ſi: Que ni las lagrimas con que bañava ſu venerable roſtro, ni la ſangre que a golpes de la piedra, ſalia de ſu caſto pecho, apenas podiã apagar las llamas venenoſas que beviò por los ojos en ſus primeros años, encontrando los dances de las donzellas Romanas por las calles. I cierto Religioſo al cabo de muchos años de penitencia en una deſcalcez riguroſa, confeſava de ſi lo miſmo, que ni cõ lagrimas, ni ſangre podia acabar de apagar el fogoso veneno q̄ bebiò por los ſuyos ſolo en una comedia que vio. Dixo Platon en ſu Timeo, era el color de los cuerpos, una ermoſa, i violenta llama. Sin duda para abraſar el alma por los ojos. *Flammam quandã fulgoremque corporibus emanantem.* De que nos eſpantamos ſe abraſe el mundo, ſi arrojan llamas por las ventanas de ſus torpes eſcortados, aun en los miſmos Templos, medio deſnudas las mugeres.

1 Hom. de Epiph. 2 Chriſoſt. in Pf. 50. *Præcipitiũ patens, venenum inſipientibus præparatum Baſiliſco peius Ber. in illud. Super Aſpidem, &c. Sueton in Tiberio Ariſtot. 7. Pal. c. 17.* 3 Curioſidad, que yo e viſto executada en otro Baſiliſco que tiene colgado en ſu curioſo Muſeo, i eſco-

gida Biblioteca, D. Vicencio Lastanosa, a quien tantas noticias devemos de la Antiguedad. 4
In his fornicationū imaginibus, omnis plebs fornicatur. L. 4. de prov. 5. Habes hostem tuum domi delectabilem, & blandum, raptorem quietis, tortoremque perpetuum, habes materiam doloris & herri nam discriminum causam, fomentum libidinum, &c.

§. III. *A ojos cerrados se camina Seguramente al Cielo, i mas en las ocasiones de peligro.*

ES tan facil el camino del infierno, dixo Bion, que se va por el a ojos cerrados ordinariamente. Entendiolo de los ojos del alma, que son los de su consideracion atenta; porque el cerrar los del cuerpo, como vemos, es la mayor seguridad del camino del Cielo, i la mejor diligencia para cõseguir su corona. Dos vezes se nos muestra en las Enblemas del Amor divino: Que guia al cielo, aquella sus esposas vendandoles los ojos, ò cubriendose los con sus mismas manos, para que no peligen en los riesgos, i escollos del camino, i quando mira como mar al mundo dize, que aquellos bajeles van mas seguros, que llevan mas ciegos los faros de sus ojos. San Basilio escrivio, que para asegurar la corona de su combate, en la arena del palenque, siẽpre avian de tener los ojos clavados en la tierra, los que en ella batallavan. *Nõ permittebāt certaturis, illustres contueri formas, si quidem capita sua, ornare* CORON / *Swellent.* En mirando me perdi, repetia el otro. *Vt vidi, ut peri.* Quantos se perdieron, i perdieron el camino del Cielo para sienpre, por aver mirado desatentos: Allaron en la travessura de sus ojos, la travessa de los escollos, i bagios de su infeliz naufragio. Digalo, 2 Dina en la vista de Siquen. David, i los Viejos de Susana con su infeliz naufragio en el breve mar de un pequeño estanque. De sus ojos, i los de la Ebreá, se torció el laço (como dize la escritura) que le enbargó sus laureles, i vitorias al General Asirio, quitandole de mas a mas, con el honor la vida. Cada dia nos repite semejantes tragedias la esperiencia, sin que a-

proveche al escarmiento. Al quererlos echar del Paraíso a nuestros primeros Padres, advierte el Sagrado Texto, que se les abrieron los ojos: Escarmentad ijos de Adan, cerrad los ojos, pues a tantos el abrirlos los a desterrado del Paraíso celestial Eterno. En el Tiber, como notò Novarino, por causa de la blanca ofensiva de la nieve, usá antojos de cierras redecillas. A quantos les sirvieron sus ojos, dize este Autor, de redes, i laços, en dõde se perdierõ como Olofernes para siẽpre.

Con una colúna de nube, guiò Dios a la tierra prometida, a su pueblo. Para mostrarles el camino, i modo de caminarlo, dize el Texto. *Ad ostendendam viam,* i la Glosa añade, De la Patria Celestial. Entre nubes, i velos que cubran tus ojos, i no admitan los agenos, llegarás seguro a la Corona, escribe a las donzellas Tertuliano. Cubiertos los ojos, i rostro con un velo, guiava Moises su pueblo a la patria prometida; con esta diligencia, allaras la mayor seguridad deste camino, que mas vale entrar sin ojos en el Cielo, aunq fuese necesario sacarselos, que entrar con ellos en el infierno, nos enseñò nuestro divinissimo Maestro. A la esposa celestial la alaba el Espiritu Santo, por tener sus ojos de paloma, pero bañados en leche, q por excelente metáfora quiso dezir: Sin vista que reciba las especies, ò formas de las cosas, porque la leche entre los demas licores, no retrata en su blanco espejo cosa alguna.

Por esto sin duda el Santo Josef, un casto, como cauro, devió de echarle la capa a la desonestá Egipcia, que sollicitava con su hermosura su caída, en su feliz carrera, por no tropeçar mas con los ojos en su peligro. De los Moros que an visto los infames guefos de su infeliz Maoma, dize el M. Avila, que se quitan la vista por no ver ya mas, quien viò los despojos de su Profeta. Cerremos los Cristianos en las ocasiones de peligro los ojos, para asegurárselos a ellos, i a los del alma la vista de su Dios Eterna. Mas izieron las dos Lucias, celebradas de nuestras Historias, sacandose los ojos, para llegar a su corona

mas seguras, sin escollos, ni tropieços. Para acrecentar su hermosura, aunque era mucha, pidia una Dama en Inglaterra a Santo Tomas Cantuariense, le diese unos ojos milagrosos por bellos, que admirasen a quantos en adelante la mirasen. Para recabar esto fue a visitar su sepulcro a pie, i descalça. Pero el Santo le hizo otra merced mayor para asegurar su salvacion, que fue privarla de la vista de sus ojos, en quien tanto idolatrava porque levantandose de su oració, se allí ciega. Sintiólo qual puede pensarse, al principio, pero como era entendida, lo reconoció despues por beneficio para asegurar con esto la vista eterna de su Dios. Viendose ciego en los últimos años de su vida el V. Beda, caminava a mas largas jornadas al Cielo, i las mismas piedras con aplausos en voz umana, davan esfuerzo a su carrera: Porque aviéndose por burla unos moçuelos libres, persuadido predicara en la Iglesia vacia a solas las columnas de piedra, acabado el Sermon las mismas piedras le aclamarón, repitiendo en voz umana su nombre venerable. A S. Erluca para asegurarla el Señor por su esposa, tambien le quitó la vista de los ojos. S. Aquilino Obispo Ebroicense pidió al Padre Soberano de la luz, se le privase de la de sus ojos; para poder aqui atender mejor a la contemplacion, i asegurar la vista de la celestial para Siempre.

Por no saber contener sus ojos, se aficionó un mancebo a una donzella que miró en la Iglesia tan locamente, que viendo no podia conseguirla por medios humanos, se valió de los diabolicos, dixo su penamara un echizero, pagóle liberal el favor que esperaba; Sacólo un dia al campo, izo un circulo en el suelo, i metidos los dos dentro, le dixo el mancebo que cerrase los ojos, ò que si los tenia abiertos por cosa alguna que viese, no moviese cabeza, pie, ni mano de modo que saliese del circulo, porque pereceria. No lo cumplió, porque despues de orribles visiones, vio le traian por el aire dos Diablos a su donzella descalça: fueronle tras los ojos los

braços para recibirla en ellos fuera el cerco; pero al mismo punto le arrebató de los dos braços, los demonios, lo izierón pedaços, i se lo llevaron al infierno. O que sangrientos escollos allaste en tus ojos intencional mancebo; Bien dixo quien escribió, eran estos ojos, Porteros del Diablo, para dar entrada a las fieras del infierno, matadoras de las almas. Guardad, guardad vuestras ojos, i guardaos mancebos licenciados de la vista de las mugeres, que aun tal vez las buenas os ferrarán por vuestra libertad, ruina. Que ferrarán las malas?

Pafales a las mugeres livianas, de quíe ablamos, con sus amarelados, que las firven, i regalan, lo que cuenta San Epifanio, azen las vivoras con cierta especie de conejillos, de cuya sangre gustan mucho, si dan con el cado lleno de los gazapicos; bebenle la sangre a uno, ò dos, a los otros les sacan los ojos, i les traen de comer para tenerlos vivos, para irlos poco a poco acabando, i si algun caçador encuentra cò el cado, i come de ellos, muere sin remedio por el veneno que recibieron en el sustento que la vivora les dio. O mil vezes infelizes mugeres, pobrecitas de vosotras, repertia con vna vez de trueno desde el pulpito el V. M. Avila, las que vendeis vuestra hermosura, por el veneno que en ese vil sustento, por mas regalado que sea, os trae este que dize os ama tanto (i no miente) pero como la vivora al conejillo para beberle la sangre, como el caçador a la cierva, como el pescador a la lamprea, dize San Pedro Damiano, para cebarse en sus carnes; i así de Bersabe ofendida por David, izo el personaje en la parábola de Natan la oveja muerta, asada, trinchada, i puesta a la mela, para ser comida. Veneno comeis, pero de mano de quien solo pretende, i traça vuestra muerte eterna, i no pocas vezes la temporal tambien. Semanavovo que amencieron ocho mugeres de esta dára muertas de sus galanes violentamente, en Zaragoza.

Bien podeis pues ojos llorar, dize San Laurencio Novariense, para que pues

fuiſtes capitanes de las culpas, lo ſeais también de la penitencia cō vueſtras lagrimas ſentidas. *De oculis ſillat aqua, que ipſorum ſeditatem abluit.* Pues rompiéron vueſtra lei mis ojos, dezia entre ſus lagrimas David, bien es que rompan raudales del lloro mas ſentido. Llorar es ſu oficio, dixo bien Piſides, deſpues que delinquieron licencioſos:

Mas iziéron los Gentiles ſintiendoſe culpados, q̄ al Criſtiano ſe le pide, pues Democrito ſe facò los ojos, como notò Tertuliano, por ſuplicio de no averſe fabricado con tener, i apartarlos, para no irritar el apetito feroz con ſu libertad, que quien eſtà condenado a vivir con una ſiera; ſino quiere morir a ſus manos, no la irrite. Si tu irritas con tus ojos, i ſentidos tu apetito, de que te quejas de ſentirlo fieramente alborotado, de fuerte, q̄ ni aũ ſacarte los ojos con yerro baſte, ni otras execuciones mas ſangrientas, que aplicaron a Origenes, i a otros; Mandò Criſto Señor nueſtro ſacarſe los ojos, a quien le ſirvieſen de tropiezo: Eſto es en lo eſpiritual cerrarlos, no mirar lo vedado. De Santa Madalena, cuenta Egeſipo, que deſpues de ſu converſion, jamas mirò roſtro de onbre, porque por ſus ojos bebiò ſus culpas, S. Pigmenio iluſtriſimo Martir, dava gracias a Dios porque le avia quitado con la viſta muchas ocasiones de ofenderle, Didimo en Grecia, Roberto Vvacopio en Roma, llegaron ſin ojos a la mayor enſeñança en letras divinas, i virtudes. Aniano ſe facò los ojos, porque incautamente miraron el roſtro a una mu-
ger:

*Armatis manibus ſibi minatur,
Erronenque oculum ſeverus ulſor,
Inſeſtis trahit vnguibus.* —

El Abad Pemen, ni a ſu madre quiſo ver. reſpondiédole dentro de ſu ermita. Mas vale vernos en el Cielo que aqui. O razon: fuerte! San Juan Evangeliſta aparecio a un devoto ſuyo con indecible reſplandor en ſus ojos, i le dixo, era porque jamas ſe avia atrevido a mirar al roſtro aun a Maria Santiſſima en todo el tienpo que la ſirvio. I tu te atreves a mirar a

las que eſtàn eſpirado torpeza? El B. Luis Gonzaga, no mirò el roſtro de la Emperatriz aviendola ſervido de Menino. El V. E. Alonſo Rodriguez, en largos años que fue portero, no viò roſtro de muger alguna. como tampoco el V. E. Pedro Sãgri, portero tambien en Manila. Quando enterravan al V. E. Iuan Breckmans, le reſplãdecian los ojos mas q̄ ſiniſimos dia mantes, porque apenas uvo en vida quiẽ conociẽ de que color eran, tan baxos los llevaba ſienpre. Concluyo con una exortacion de S. Pedro Damiano, eſcribiendo a los Ancianos de ſus Monaſterios. Porque no ſe a de guardar aqui, de oir las quejas del apetito anbriento de deleites, quien preſto espera gozar los eternos. Quien no ſe privarà aqui, con ſeveridad executada, de la viſta agradable de las criaturas, en que puede peligrar, ſi espera llegar preſto a ver eternamente la ermoſura, i riqueza de la Corte del Emperador Eterno, la belleza de los Angeles, i de todos los Ciudadanos celeſtiales.

¹ Apud Creſol. in Myſtagogo, &c.

² Dina peregrinas, virgo viſura puellas,

Mater, depoſita virginitate, reat.

Rex videt Vriadem, mixido ſemel amne labantem,

Illa Cupidineas vibrat ab amneſices,

Forte ſenes, niveam ſemel aſpexere Suſanam,

Ambo ſenes, OCVLIS inſerere, ſuis. Emb. 2. 5.

³ Zitarus Iacob. de Vieri. Ac. apud Rad. P. 3. c. 3.

de alia Moſcus c. 96. Biderm. L. 2. 29. Iaco. Gen.

in vit. S. Tho. 4 Rader. in Bab. Sanc. & in viri-

dario, L. 6. de Sanctiſ. Caciſ. Vbi plura congerit.

⁵ Sifrid. L. 2. Ep. 1. an. Domin. 1260. ⁶ Tho. Ang.

ap. Novari. Ianitor. eſt oculus diaboli, &c. ⁷ Hæ-

res. 64. c. origin. ⁸ Cum non poſſit viperæ, ipſis

devorare ad facietatem, pro una vice, edit vnum

aut duos, reliquorum vero oculos expungit, cibos

oſert, excacatosq; nutrit. donec voluerit vnum-

quemque ipſorum devorare, &c. Sic tu morte ex-

ccatus, &c. ⁹ Novarin. c. 2. Anot. 1. Oculi pec-

cati illicites, ſumpnentia ducet. ¹⁰ Bider. L. 2.

Epi. 26.

§ III. Los ojos enſeñan mucho a los SUPERIORES, para que no pierdan ſu Corona Eterna.

Tienen los Superiores, como luzeros de la Igleſia, el lugar mas alto. Que las

las estrellas se llamen ojos del Cielo, i a los Pastores, i Príncipes se les de este nombre, pruebalo la antigüedad con su Pastor Argos, i de las divinas letras les diéron S. Lidoro, i S. Agustín, i S. Ambrosio, este renombre esclarecido. An de imitar pues los Superiores a las estrellas en su oficio, para que los que fueren aqui ojos en la Iglesia, quando llegue a cerrar-felos la muerte, paten en el Cielo a ser estrellas, en felices eternidades, como abló el Apostol. Influyen luz: i benignas calidades, dize San Ambrosio, en esto inferior los astros, son perpetuas centinelas de nuestro biẽ, desde la eminencia de su puesto. Este es el oficio de los Superiores para con sus subditos, aun mas apretadamente que de los ojos, a todo lo demas del cuerpo. Triste cosa seria, que como tal vez a los vicios abren segura senda los ojos (escrivio Postumio) iziesẽ tan malos oficios los Superiores a sus subditos. Avísales tambien los ojos levantados en alto, segun Ruperto, que en sus resoluciones atiendan solo a las razones celestiales, i divinas, sin mirar los respetos humanos que se opusieren a lo Eterno. Sirvelas a los ojos, dize S. Ambrosio, lo salido de las cejas, i la frente, de muralla, las pestañas, de rastillo, las mismas mexillas algo levantadas de antemuro acomodado, i los mismos pelos en cejas, i pestañas, de guarnicion, i estacada que previene la ofensa mas ligera; porque así en medio de todo esto, los que guian, i defienden todo lo demas, esten devidamente defendidos. Grande aviso: Que no les bastará a los Superiores, defender, i guardar a los demas, si a si mismos no se guardan. Desdichada es la centinela, que con el ruido de la vala que le atravessò, avisa a los demas. Que aprovecha ganar, i mandar a un mundo, si se pierde el alma? O quantos dize Crisologo, imitan la perversa defarencion del Rico Avariento del Evangelio, que mientras ellos se van perdiendo, i metiendo mas a dẽtro en el infierno, cuidan, aunque mal, se ganen, i salven sus subditos, representados en los hermanos menores de aquel

Rico, por quien rogava en medio de las llamas del abismo, como tambien ponderava S. Bernardo.

Por tanto aquel Santissimo Prelado de Valencia, les dezia: Buelve sobre ti, confiderate atentamente, no seas como los ojos, que viendo, i conociendo las demas cosas visibiles así mismos no se ven. *Non sis sicut oculus, qui cum omnia videat se ipsum non videt.* A quantos les parece que todo lo alcançan, todo lo conocen, a todos los penetran, i no se conocen a si mismos. Pero con poca diligencia pueden, dize S. Gregorio Nazianzeno, verse los ojos a si mismos, si se valen de un espejo. Esto an de azer los Príncipes, i Prelados, teniendo a mano estos espejos ciertos puros cristalinicos, en rectos consejeros, que clara, i lisamente les digan la verdad, i los colores con que los miran los demas, diferentes de los que ellos mismos se imaginan, i se pintan: Entiendã enpero, que como el espejo no se mueve, sino que quien le a menester lo busca, así ellos los an de buscar, i preguntar. Sõ los ojos, i sus niñas, espejos de todo lo q̃ vẽ, en ellas se vẽ retratados los ojetos. No olvide esta verdad el Superior, entienda que es, el espejo de donde se retratan, i copian sus subditos, la fealdad, ò la belleza de sus vicios, ò virtudes. Mas credito se da a los ojos que a la lengua, porque aquellos, dize Vgo Cardenal, son leales porteros del coraçon, i esta espia doble que falsifica los sobrescritos alevosa como asegura el Nazianzeno, Como fuere el Superior, en el coraçon, no en la lengua para sus subditos, tales los allara para consigo. Està la lengua muy infamada en la verdad, es relox de muestra, dize Novarinos, pero falto las mas vezes, aña de la esperiencia. Espantante los Interpretes, como le sufrió una, i otra vez Sanson, los engaños, i doblado trato a Dalila su alevosa Filistea, siendole tan superior en todo, i de su condicion tan mal sufrido, que por mucho menos ocasiones que aquella, que no era menos que entenderse con sus enemigos, venderle, i atado, i desarmado ponersele en sus manos, avia executado es-

tragos muy sangrientos en los que se le atrevian; entoncez pasó tantas vezes por el riesgo sin tratarla, como su alevosa deslealtad pidia. Arias Montano responde, que como él vió, que él tambien primero començo a engañarla, i una, i muchas vezes usó con ella de su doblez diziendole uno por otro cada dia, no se espantó allar en Dalila lo que le avia enseñado con su exemplo. No se espantó de allar en sus fubditos el trato doblado, el que preside, si él con su modo de proceder les enseñó como lo avian de azer primero. Pagó San son perdiendo los ojos la enseñanza de su trato, i el no aver aprendido de ellos, Que era espejo de cuya imagen avian de copiar semblantes para el coraçon, i el alma, los demas.

La menor mota que en las otras partes del cuerpo no se repara, causa vivo sentimiento en los ojos, i si no se acude con el remedio, suele ponerlos en peligro: O como es verdad esto en los Superiores, la menor faltilla en ellos, monta mucho, quando aun no fuera mota en los demas. Es en sus ojos siépre viga, lo q̄ ape nas fuera en los demas pajuela, por eso pues advierte San Gregorio, a los Pastores principalmente, no an de admitir, ni aun el mas leve polvo, que pueda deslustrar su resplandor, no solo en si, sino en sus mas allegados, i que mas cerca les asisten: porque es cita la desdicha de los ojos, que no solo, como deziamos, no se ven a si mismos, pero ni aun lo que conocen distante, pueden verlo, si se les acerca mucho. Así les sucede a los Prelados, dixo en rendido Raimundo de Jordan: Ven como viven los demas, examinan sus costumbres, i no conocen las mas vezes los vicios de su familia, las costumbres de sus mas familiares, i domesticos. Quantas vezes se oye dezir. Comience el remedio por sus amigos, por su casa, criados, oficiales, deudos, i nos enmendaremos todos. Sucede aqui lo que dezia el Profeta Baruc, de ciertos retratos de Principes, i Pastores de Babilonia: Que xase q̄ tenian los ojos llenos de polvo, de los pies de los que entravanja ofrecer sin du-

da. En estando constituidos en su puesto, ó en el mando de su casa, se cubren de polvo sus ojos. A lisonjeros noveleros, que entráis i salís tanto, que de polvo arrojais a los ojos! Que entelada tienen algunos Principes, i Presidentes la vista, sin duda de los que entran a ofrecer, ó vno de lisonjas, ó viles presentes, con que cõpran la disimulacion, ó ceguedad, del q̄ lo avia de remediar, para sus delenciones, ó delictos. Esperase un nuevo gobierno, alientanse las esperanças del remedio, i muchas cosas, lo piden a gritos por instantes. Quedó constituido ya en el puesto, tomó posesion el que se imaginó pódria el cuidado; muestra el tiempo las cosas como antes, ó peores: que la dolencia sin remedio, cobra fuerças cada dia. Que a sido esto que ai polvo en los ojos, se va entelando la vista, ai quien entra, i ofrece por diferentes modos: No se sabe como entró, pero ello se experimenta, ai polvo en las imagenes. O que Bel no recibe, no come, pero tiene Ministros, amigos, Deudos, criados, aficiones: i el polvo que se levanta alli, para acá, Que importa, dize Casiodoro, que el Iuez, ó el que preside, no reciba por su mano, si la dà a los suyos para ello, O imiten en esto los Presidentes a los ojos, que quando miran, comprenden todos sus objetos en sus especies, sin ofenderles, ni quitarles nada: el Sol, Luna, estrellas, la una, i otra esfera caben en la niña de los ojos, sin que por eso ellos queden engrandecidos, ó con mayor riqueza. Los mismos parpados les enseñen con sus pelos, que aunque tienen a mano el alimento, no crecen, ni reciben cosa alguna en llegando a su devida proporcion, obedientes a la lei de su Azedor, como notó Galeno. Con los mismos les enseñan a no crecer en arrogante autoridad, ni a mostrar los años del gobierno en las rugas, i sobrecejo del semblante presumido:

Multa supercilio, multa loquere notis.

Mucho les ablan aun tan pequeñas circunstancias de los ojos. Notó S. Crisostmo, en sus telas cristalinias, que si puras, i delgadas sirven a la vista, si con el demasia-

hado alimento pingues, se encrasan, i crecen, son ocasion de cegar del todo. Añade el Santo, que sus venganças, i toda su fuerça para recabar los ojos lo que quieren, la cifran en sus lagrimas. O quanto recaban estas con los ruegos, de aquel que puede oprimir con imperios. No olvidemos un grande aviso de Agustino, que asegura mil felicidades a qualquier gobierno; Dos son los ojos, porque entiendan, que faltando el uno, queda otro, i que no todo a de pender de uno, i que faltando el, está ya perdido todo. Aprendan como los ojos a no quitar, añade el Santo, a los demas sentidos, a sus ministros, i oficiales sus officios: Están como Superiores en el primer lugar, pero dexan oír a las orejas, oler a las narizes, i atendiendo a todo, dexando obrar a los demas, tenplanan la ambicion, i destenplança que perdió para sienpre tantos Superiores, como confesaron ellos mismos, aunque tarde! en nuestros tiempos un Religioso, vió llevavan entre otros, los Demonios, muchos de acaballo azia el infierno, repitiendo con dolorosas voces, Para esto fuimos Superiores. 7 Los nervencillos opticos que sirven inmediatos a la vista, están en forma de Cruz, en ella los Superiores, i por ella subiran a la Corona Eterna, que espera sin duda esclarecida a los que devidamente cumplen con tanta obligacion, imitando a Cristo Señor nuestro asta la muerte, cuya causa, o proceso fue el aver sido Rei. *Se fecit Regem.* I. N. Rex, estava en el titulo: i abaxó la cabeça, para que lo vieran bien los Superiores; i lo imitaran en el padecer aqui, para que como este Señor, que representado en la piedra que vió Zacarias con siete ojos, o las innumerables eridas, que le costó el azer bien el officio de los ojos en su celestial gobierno; despues fue vulto de San Juan entre las luces soberanas, cercado de otras tantas estrellas alargando la mano con ellas, ofreciendoselas, ellos reciban tan lucidos astros en premio de aver sido aqui fieles ojos de la Iglesia. Argos verdaderos, que verán sin duda mejor que

ese pastor, sus eien ojos con que pastoreava aqui, convertidos en estrellas de su celestial Diadema.

1 Pelusota Ep. 100. *Magister, corporis Ecclesie oculus est. Oculi quadam in carne Sydera: Inferiora illustrantes oculi Principis sunt.* L. 10. Conf. c. 35.

2 *Quos quasi custodes defensoresque periculi.*

3 *Prospiciens summus, natura locavit in arce.*

4 *Cuncta videns oculus, nunquam se respicit ipsum;*

Sic ignota sibi mens, aliena videt.

5 *Oculus non videt sibi adhaerentia, sed ab eo distanti: Sic & Prælati vitam aliorum discutiunt, sed mores suorum colluctantur, & familia propria non considerant, nec attendunt.* 6 *Constituitur illis in domo, oculi eorum pleni sunt pulvere, à pedibus introeuntium. Pastor, & Idolum Baruch 6. 7 Coron. P.P. Capuc.*

CAPITULO V.

De la Corona del sentido del Olfato. Avisos Politicos Cristianos para no perderla.

ES el Iris con su cerco ermoso, no flo corona brillante, sino Olorosa tan bien del Cielo, comunicando (como asegura Plinio) singular fragancia a las flores, i yervas que toca fu esplendor luciente. Ai en el Cielo, dixo el gran Dionisio. 1 *Areopagita*, cierras Ermosuras divinamente Olorosas. *Pulchritudines mirifice redolentes.* A esta dicha aspiran los mismos cuerpos materiales de los justos, si una vez aciertan a tocarles vivamente en el coraçon las luces bellas de la corona floreciente Eterna, con que de las mismas borraças de sus afanes, i trabajo, rayan las luces de sus esperanças, como las del Iris, en medio las tempestades de truenos, rayos, i aguaceros.

El Santo Iob, ablando del cavallo, asegura, que de muy lejos (por la viveza de este sentido) guele la guerra mas sangrienta. Esto es el vao caliente de las eridas frescas, el destenplado sudar en sus fatigas, el umo horrible de sus marciales instrumentos, provocado del inato ardor que tiene este bruto a la gloria del onor. Partió en los juegos de Corinto

P. Ortigas Corona Eterna. Cir-

Circenses en su cavallo Fidola al señal de arremeter; i aviendo por desgracia al arrancar de la carrera caido, malginete, de la silla, no parò el cavallo fiel, antes mas veloz midió la tela, llegó, i parò el primero en el termino, i meta señalada, se bolvió al pueblo, se alborozò al sonido del clarin, llegó a presentarse entre los demas competidores de acavallo, a los luezas, esperando el premio? que admirados de la lealtad con que avia servido a su dueño, avia peleado, i aun vencido gloriosamente, por èl le concedieron la Corona, i mandaron (segun el uso) levantarle, estatua coronada de flores, i laureles con la inscripcion sabida. Subida gloria es aver peleado por su Señor. ² San Geronimo, explicando los cavallos de Abacuc. Ioachin Abad, los del Apocalipsi, i Roldo los de Elias, i Eliseo con sus Recabitas, en lo Místico enseñan, Que el alma en tanto abita en compañía de su cuerpo, en la carrera desta vida, aze el oficio del Cavallero, que gobierna con freno, i espuela su cavallo, para que mida la carrera (como tambien no una vez sola ablo de si, el Apostol, i de los suyos) de suerte que consiga la Corona. Anime se pues el cuerpo, a no desfallecer en la arena, que Corona le espera de flores imarceiblemente olorosas.

¹ De Eccles. Hyera. Pf. 107. ² Non ultima laus est: Pro Domino pugnavisse suo.

§. I. Deleites del Sentido, del Olfato en el Cielo.

Fácilmente convienen en el premio de este sentido todos los Teologos en el estado nobilissimo de los cuerpos glorificados por la generosidad con que alla en el suave olor, i fragancia su deporte. A enseña San Anselmo en el Cielo olorosas, florecientes praderias donde los Santos se recrean, maravillosa è inefablemente. I Ludovico Blofio. ¹ tratando de la amenidad Eterna, Escribe; La melodia mas regalada del oido, el sabor mas vivo, el olor mas fragante

estan en Dios en un modo que no sabemos explicar, pero verdaderissimo, perfectissimo, i sobre esencial. Porque es cierto, que quantà dulcura, suavidad, excelencia, i perfeccion ai esparcidas en las criaturas, limitadamente como ellas son; todo eso, i mucho mas se alla recogido simplicissimamente con ventajas infinitas mas abundante, en Dios. Es este comun sentir de los Santos, porque de aquel mar inmenso, de aquel oceano de suavidad, i dulçura de toda la Divinidad junta, se derivaran arroyos, i torrentes dulcemente inpetuosos de deleites fumos, en la boca, ojos, oidos, i demas sentidos de los cuerpos ya gloriosos.

El Padre Francisco Suarez, ² tan Santo, como docto, con mas que ordinarias experiencias de las cosas celestiales, declarando a Santo Tomas, escribe expresamente: Que los mismos cuerpos de los bienaventurados, i todo el lugar, esto es todo el Cielo Empireo, i mas lo fluido, donde abitaràn los Santos de continuo, espiraràn suavissima fragancia de olores, sin comparacion mas excelentes, que los de acá, quanto va de olor de tierra al olor del Cielo. Plutarco asegura, que Alejandro Magno arrojava, no solo de la boca, pero de todo su cuerpo, cierta fragancia, i olor suavissimo, dexando esta suavidad en sus vestidos. Lo mismo enseñan graves Autores del Rei Salomon, i que por eso celebra tanto la escritura el olor de sus vestidos. De ciertos Sacerdotes del Sol en Egipto aseguran esto, por la tenplança con que vivian sienpre. Pero como los premios de aquella dichosa patria, an de ser sobrenaturales, serà con ventajas increíbles el olor que de si despidiràn los cuerpos gloriosos, principalmente el de Iesus, i de Maria, a todo, quanto aqui se cuenta, è encarece de Salomó, Alexandro, i los demas.

Quando se apareció San Geronimo, en espirando, a San Agustín, que le estava escribiendo la carta que diximos, entre lo demas que le contó del Cielo, que ya avia comenzado a gozar, fue: que aunque toda su vida uviera imaginado sola la

la fragancia que en el Cielo avia , no acertara a esplicarle la menor , i la dexò tan suave , i celestial al despedirse , que quedò como fuera de si Agustino. 3 S. Gregorio Turonense cuèta: Que bolviendo del Cielo, a donde avia sido llevado San Saluio; fue tal la suavidad de olor que en el gozò, que bastò a sustentarle sin comer muchos dias despues de resucitado. Del cuerpo de S. Marion, escribe San Geronimo, que despues de diez meses enterrado, se allò incorruptible, i tan oloroso, como si se uviera embalsamado: San Gregorio cuenta lo mismo del dicho Mendiago Servulo. De los cuerpos de S. a Ideltrudis, S. Mercurio Martir, de Santo Tomas de Aquino, de San Francisco de Paula, de Benonio Obispo, de San Felipe Neri, de Santa Teresa, del Apostol del Oriente S. Francisco Xavier, oi incorruptibles; se celebra esta dicha en sus istorias En Pedrola, Villa de los Duques de Villahermosa en este nuestro Reino de Aragon , una jornada de Zaragoza , està el cuerpo de la V. D. Luisa de Borja. 5 tan fresco, i tratable, como si acabara de espirar, espirando suavissima fragancia, comunicando la incorruptibilidad , i lustre a los vestidos con que la pusieron en la caja; estafe el lienço tan blanco, la seda tan lustrosa , como si las acabaran de cortar aora de la pieza.

Llevando a enterrar el cuerpo del bendito Niño Alexandro Bercio, iban los Angeles cebando como con nuevas pastillas el aire, arrojando olorosas flores del Paraíso, como los vio una persona muy espiritual de seis en seis hermosissimos, que con azafates, iban arrojando rosas, i jazmines sobre el cadaver venerable , i al Angel de la Guarda, que le llevaba delante una corona de azuzenas celestiales de vivissima fragancia. Quien no admira aqui renovado el milagro de las flores, q el Angel truxo a Santa Dorotea. Quien de aqui no sube a còsiderar, i pensar: Que flores, que suavidad, que fragancia ternan Dios allà en el verdadero Paraíso de purissimos deleites, si aun aqui en este valle de lagrimas aze esto cò las zenizas frias

de los Santos por la compañía que izierò a sus almas. O Patria mil vezes felice, por ti suspirarè anioso! Tras el olor de tus agüentos; i balfamo precioso, correremos desfalados. Aquel si , suspirava San Pedro Damiano, que es verdadero Paraíso , en donde 6 ni el erizado invierno, ni el caluroso estio, tuvierò, ni ternan jurisdicció jamas: lamas se marchita la purpura de sus rosas; la olada de sus azuzenas, el raso carmesi de sus claveles , la nieve de sus jazmines, el oro de sus retamas, todo exa la fragancia, el balfamo suda por todas partes, los prados verdegecan , florecen los jardines, manan rios de dulçura, traciende el olor de las lluvias del azar , i las violetas, de las pastillas, aromas , i pebetes, tolo fe siente la fragancia inexplicable, entre sus esmaltes.

1 *Melodia sap. r odor sunt in Deo, modo quodam indicibili, super essentiali, si verissimo atque perfectissimo.* &c. Ludov. Blot. *Moni. spiri. cap. 14. de vlt. fin.* 2 *Ipsa etiam Beatorum corpora, & locus ipse suavissimum odorem spargent,* 3 *P. in D. Tho. disp. 47. sec. 6.* 4 *Banberio Bolo. Dialog. 4. de Calo. in Prolog.* 5 *L. 7. biff. Fran.* 6 Fue Duquesa de Villa-Ermosa de santissima vida, emana de S. Fr. de Borja. 6 *Odora fragant balsama, O Regna ter beata. Niesius n. 37. Per. Dam. in Hym. de gloria, ex Augus. fol. 784. opus. 10.*

§. II. *Enseña este sentido a prevenir en esta vida, lo que en la otra nos espera Eterno.*

Con el cavallo castizo generoso que guele desde lexos la pelea, como vimos se nos enseña la atencion, i providencia que emos de tener de las batallas , i renquentros que al entrar en la otra vida nos esperan, de que se suele vivir con tanto olvido, que con mucha razon buelve a repetir el Divino Espiritu, las queixas que por Moises dava, de la corta providencia de su Pueblo antiguo en lo futuro. *Vtinam saperent, & inteligerent ac Novissima providerent. Deut. 32.* Necedad grande altamente corregida del Apostol, atender, i contemprar solida lo que te vè, sin perceber, ni oler entre tantos avisos, i reclamamos, lo que no se vè, i nos a de

azer dichosos,ò infelices para sienpre. ¹ Los verdaderamente Providos, i atentos, repetia San Inacio, ² cuidan, i recelan los tormentos sempiternos, atienden a los gozos que no an de tener fin jamas, aziendo de esta consideracion un escudo invencible para todos los golpes del deleite, ù del dolor, Antes de la batalla se previene a su olor, el cavallo; su calor, las armas el soldado, que al dar el clarin la ultima señal de arremetida, no es tiempo de aparejarse, sino de estar aparejado. Guele de lexos las tempestades, i los viéto el Piloto, tiene sus faenas prevenidas, antes que le envistan las nubes, i las olas, ³ I solo el onbre vivirá descuidado de lo que mas le importa: Que es la Eternidad de su vida, ò muerte para sienpre!

Por eso pues te avisa el Espiritu Santo. ⁴ Aunque gozes largos años de felicidad dilatada, te as de acordar, i prevenir el tiempo sin tiempo de la Eternidad de los siglos futuros, que condenará por vanidad todo lo que aqui agora resplandece, i enquien los onbres idolatran. Asi dize David, que pesando la vanidad de los buenos dias que avia tenido, puso sus mientes todas en los años Eternos que le esperavan para sienpre. *Annos eternos in mente habui.* Palabras que les repité quando les toca el Sagrado olio a los Prelados. Pero fuele suceder como a los que llevá olor, ò a los q̄ les guele mal la boca, que sintiendolo los demas, ellos solos só los que no perciben, ni lo uno, ni lo otro; Asi aqui los que mas avian de sentir el olor, del sepulcro de la muerte, ò el umo del infierno, por llevarlos azia allá mas aprisa sus desatenciones, son los que mas lo ignoran. Dormieron, dize David, los poderosos que se pusieron a cavallo. Rufino escribe, que estos cavallos son los q̄ vio San Juan armados con saetas, espadas i valanças, en cuyo seguimiento iba la muerte, i el infierno. Pues como duermé si la muerte, i el infierno les va a los alcançes tan de cerca? Es que va detras, i asi ellos no la olieron, ni la vieron, pero podian oler, la ediondez de sus cadaveres gastados, en sus canas, dolencias, go-

mas, achaques: El umo del infierno, en las lagrimas, i quemazon de su conciencia; con todo eso, ellos son los que menos lo guelen, como con lastima dezimos, quando los mas seguros la tienen sentidamente dellos, i sus riesgos.

Este mismo dia que vivimos, lo dividimos con la muerte, dize Seneca. ⁵ *Quié de veras lo entiende? Que a lo que dexa de vivir murió.* I que lo que vive es vn instante, pues los otros dias que espera, aun están dudosos? Muchos años se prometia de vida el otro Rico del Evangelio. *In annos plurimos.* I no olia el brazo de la muerte que levantava la segur para quitarfela aquella noche, dize Terruliano. Ponderava San Cirilo, que có aver visto Nabucodonosor su fin en la Estatua desatada en zenizas, se olvidó tá presto, que fue menester, que Daniel le advinara el estrago que avia visto, el mismo. No podemos negarnos al olor de la Muerte, que guele mucho este negocio, el clamoear de las campanas, la tierra que pisamos, el Sol que muere, se sepulta en la noche, cada dia, el sueño ermano de la muerte, que tomamos, i otros muchos reclamamos, i causas de su olor percibimos cada paso, pero succedenos lo que a Marta, que solo olemos la muerte de Lazaro, esto es la de los otros la agena, no la nuestra; pensamos que no a de allar nuestra posada, ni conocernos por mas que ya nos tire de la capa, ò nos pife la falda del vestido. Avivemos pues el olfato, pensemos que presto estará este Negocio con nosotros. *Que nosotros somos los que emos de morir: Que presto estos ojos se eclipsarán, estos pies abrán menester los agenos que los lleven a la guesa.* Ya está echo el veneno que nos a de acabar, disparada la flecha, que nos a de erir. Tardó asta agora, pero vendrá i quiza presto. Cada ora nos quita un puño de tierra del sepulcro, i todas, lo acabarán mui presto. De los Buitres se dize, que guelen los cadaveres de las batallas futuras, i van siguiendo los exercitos para cebarse en los cuerpos destruzados de los soldados, que galanes, lucidos pla-

centeros, defatentos al ruido del militar alborozo de parches, pifaros, i clarines van a morir, solo desto olvidados. O defatencion nuestra! Esto nos sucede. Ya te están abriendo el sepulcro, ya señalan do el ribazo, cueba, rio, ò profunda sima, donde an de precipitar, ò esconder tu cuerpo muerto, i tu te estás entreteniendo con la que tu te sabes! A necio, defatento tan incauto en lo que te vâ, O vèr a Dios para sienpre, O arder para sienpre en el infierno! Mira como debes la muerte, te dize Crisostomo, que su olor te arâ dexar esas defatenciones, i vedados deleites de la mano. como al Rei de Babilonia, que viendo su proceso, se le cayeron la serbilleta, manjares, i copas de las manos. En abriendo la puerta de la eternidad la muerte, entrarâs solo en aquellas regiones desconocidas, todos te dexarân, i se boluerân a sus negocios como tu lo iziste ayer, despues del entierro de tu amigo; solo lo bueno que uvieres echo llevarâs, mañana, se reirân aquellos de quien mas fiavas: No se llenarâ la guesa no, aunq se sorba el Orbe. Mira que no a seguridad alguna. Sabe, como de la sabana, eortar de los manteles, la muèrte sus mortajas. Digalo Baltasar Amnon Sifara; i todos los ojos de Iob, entre las ruinas del Palacio, que los oprimio comiedo: Al dormir, ò comer, no olvides la trompeta de la muerte, i del juicio, imitando al gran Geronimo, a la grâ Teresa, que tratâ sienpre a la vista estos recuerdos, como te digo en otras parres. Dichoso serâs mil vezes, si pensares que puede ser el ultimo de tu vida este dia que vives. Que digo este dia, esta ora, este instante, uno serâ el que te dara el veneno, i miralos todos con cuidado, que de losos la estacada desta guerra, pues puede de aquel Momento la Eternidad dichosa, ò infeliz; i ese momento cuega de tu vida, esta de un ilo debil, de tu penitencia el Cielo, i de tu pecado el infierno.

Llegose a confesar, inducida de su hermano, con el V. M. Avila, Doña Sancha Carrillo, antes que la luz superior de

el defengâo en su coraçon rayara poderosa, entrò a toda gala por la Iglesia, arrojando su lucimiento mil agrados, llegose a los pies del Confesor mui como dama; i las primeras palabras que oyò del zeloso Ministro, conquistador venturoso de las almas para Cristo, fueron: A señora, i como me guelen tristemente a infierno todas estas galas: Al trueno desta voz se siguieron los rayos, llamas resplandecientes vitoriosas de los demas defengâos, que la dixo tan de veras, que pudo lograr lluvia tan copiosa de las nubes de sus ojos en lagrimas, i suspiros, q sin poder ablar palabra, se bolvió tã otra a casa, como lo mostrò la fecundidad de sus virtudes, mostrando en ellas a nuestro siglo las antiguas Melanias, Paulas, Eustoquios, i Bleñilas que dotrinò Geronimo. Solo pondero, que el olor de infierno que exalavan las galas, aliños, i prefeas ricas, i gallardas, no lo sintiò ella, sino el Confesor zeloso: para exemplo de lo que dezimos. Como tambien se vè en toda la vizarra ostentacion con q el Angel mostrò aquella muger de Babilonia a San Iuâ, y lo primero que le dixo fue, que le queria mostrar su condenacion, è infierno, quando ella estava tan lexos de sospecharlo, que prevenia copas regaladas para su gusto, i el ageno. O como vemos pasa esto cada dia. Estân los Santos con sus escritos, los Predicadores zelosos desde los pulpitos, avifando a las mugeres, i onbres, mugeriles con sus aliños. I tocados, del peligro que les amenaza, de el olor de infierno que exala tanta relajacion, i se rien necios los que como de mas cerca al riesgo, lo aviâ de sentir mas. No le enrubies el cabello (dize San Geronimo, ablando del cuidado de una Niña, a Eustoquio) porque con sus crespos, i rizos no le retrates las llamas amarillas del infierno. Tertuliano, i San Cipriano, repiten: O que mal te pronosticas con estas, mas rubias llamas que trenças de tu pelo, ò que mal presagio de lo futuro. Ese umo de los mantos, i volantes, de aquellas llamas es. Siendo la fenda de el Cielo tan estrecha, tantos ensanches en

vestidos, i por eso en vidas, i cōciencias, sin duda que caminan por las vedadas, i anchurosas veredas de el infierno. I que es posible, que a los demas, dè, cuidado tu peligro, que tu riesgo aga trasudar de congoja, i cō justa causa, de ese mal olor del infierno, que evaporá todo eso, i lo demas que tu te sabes, i te lo repite agora, i otras vezes, mejor tu conciecia, que la pluma, como dixo Salviano, i que a ti te deva tan poco tu alma, i aun tu mismo cuerpo, que agas del que no lo oye? Terias, illevés por donaire, ò llames escrupu los imprudentes, cuidados que te inportã tanto? Repetiaselos zeloso en un Sermon que predicò en Ratisbona San Juan Capristano: A las Damas, i Cavalleros a quiè tocava, les parecieron azañerías impertinentes del Predicador, cuidados sin fundamento: I lo tenían tanto, que aquella misma noche todos los que avian echo tan poco caso del aviso, murieron de repente. * Alla nos verèmos, i nos diran lo que por alla pasa, i aqui no quisieron prevenir tan avisados. Alla os aguardo a la puerta de la Eternidad, les dezia. Tertuliano a las Damas, i Galanas.

Dizes, el uso, costumbre, ocasiones, exèplos no devidos, son velos fuertes, è impedimentos poderosos para no sentir, ò reparar en el olor tan fuerte, como el de todas las llamas infernales; ò q̄ son fuertes lazos, i prisiones, para ya que se repare, puedan ronperse facilmente. Pues adviènte, que aunque sean mas dobles, i apretadas, q̄ los que ataron tantas vezes a Sanson, mejor que ellas se aran pedazos al olor del fuego eterno de el infierno. O que tiene mucha fuerça, mucho valor para prevenir el daño, un bien ponderado (dize la gran Teresa) Para sienpre, sin remedio en el infierno! El perder un Para sienpre de glorias, i deleites verdaderos en el Cielo! Sacude los sentidos, mira lo pasado, atiende sagaz a lo futuro. Que delicias, que onras fazonò jamas enteramente el Mundo? Mira a quã pocos de los mayores Principes antiguos, i modernos les llenò en sus deseos, las medidas su deleite, sienpre falso, loco, enga-

ñoso, mezclando mucho acibar, muchas tazas de Yeles con pocas goras de miel. Mira los que despreciaron las onras, riquezas, i deleites del siglo. Mira que prudentes, dexaron de gozarlos pocos dias, para asegurarlos para sienpre. Vivieron quietos, contentos con sus esperanças solamente. Mide los unos con los otros, è imita aqui la vida de los que desean la felice muerte, sigue las costumbres por cuyo premio aspiras. No seas mas cruel. q̄ las fieras mas feroces, que los verdugos, i tiranos mas sangriètos con tu alma, i aun tu cuerpo (a cuyo regalo vives) pues en aquellos dada una muerte, amainò su crueldad, i tu por el deleite vil, i breve de una culpa grave, te condenas a morir mil vezes cada instante, entre las orribles llamas de una Eternidad sin fin. Victima para sienpre entre ellas, de la vengança de un Dios, Eterno, enojado, que tan ciegamente ofendes. Que es poderoso, dizes, el deleite, las ocasiones muchas, los enemigos fuertes, i que as de azer tan flaco en ellas, tan convalido dellos. Aprè de te dize, cobarde, el Espiritu Santo (Prov. 6. Heb. ad Ap̄.) de la abeja; Ama la miel, i su panal ansiosamente, vive en el, i della se sustenta, pero apenas siente el olor del estiércol quemado del becerro, quando olvidada de todo, uye presurosa de la miel, i panales que queria tato. *Volutas alliciu; flamma te terreat.* Atiende al olor del abrasado estiércol en el abismo de los vicios, i deleites que el mundo adora, i aborrecerás la dulçura que suspiras. Al olor de las entrañas quemadas del Vranoscopo ermoso, i escamado bruto, simbolo del vicio, entre las olas del deleite, le dixo San Rafael a Tobias (como notò Radulfo) que huiria los Demonios, i todos sus ardides. O guele el umo de la infernal, abrasada Babilonia, i te estremecerás solo al nombre de tus gustos, pues pueden, i suelen sienpre ocasionar tales peligros. Percibe, atiende tan bien el olor, i fragancia de las flores de la corona, ò guirnalda Eterna, i como alla la Esposa, se esfuerçaran tus desmayos, i como las abejas al suave olor, se curaran

tus dolencias, correras en pos de los olores de los unguentos, i aromas de tu dueño, subiendo a coronarte varilla de umo fragante en los brazos de tu Esposo encendido, qual incienso oloroso, en el Altar ardiente de su Cruz: *Ara Crucis torridum, &c.*

1 Non contemplanibus ea qua videntur. 2 Per na Providi Tormenta metuant Voluptas Allicit, flamma te terreat. 3 Hugo lib. 1. Emb. 14. Propudor! que adeo est homini, mēs caca futuri, Vt nisi que videat, nulla pericla putet?

Ante tubas miles, dicto parat arma duello,
Cum sonnere tuba, serius arma parat,
Navita, quas captat Praesagus prospicit auras,
Provida quin etiam.

4 Meminisse debet tenebricosi temporis... cum venis, panitatis arguent praterita Eccles. 11. 5 Hunc ipsum que agimus diem cum morte dividimus Ep. 24. 6 Intrabis exclusivus: Tecum Feres quod egeris, Hac fossa sorbet orbem. 7 A morte Excernit, a vita mors, vita pendet a filo, a culpa Gehenna. Belar. 8 P. Roa. en su vida. cap. 2. 9 Orzenso Felix Paravisino, En la oracion Evangel. de San Juan Capistrano Tom. 2.

§. III. Enseña este Sentido, la Providencia para evitar delictos, a los Superiores que esperan la Corona Eterna.

EL Principe ignorante, dize el Espiritu Santo, perderá su pueblo, pero el Sentido de los Gobernadores prudentes, mantendra en paz, y abundancia las Republicas: *Rex inspiens perdet populum suum, & Civitates in habitabuntur per Sentium prudentum*, Eccles. cap. 10. Ya hemos visto que el sentido de los prudentes, es el del olfato, como la nariz su propio organo, e instrumento, simbolo de la prudencia, o Providencia en que consiste, segun enseñó Aristoteles la verdadera sabiduria de los Principes. La nariz, parecida al corvo pico del Aguila, que por eso llaman Aguilena, Adunca, o Aquilina señala, dize este gran Filósofo, en el Principe un animo magnanimo, prudente, prevenido. Puso el exemplo desta doctrina Paulo Jovio en Carlos Quinto, Francisco Rei de Francia, Maomad Segundo Emperador Turquesco, que con esta señal en la

cara, mostrò la naturaleza la sagacidad, i providencia de sus animos reales: Fue tan excelente en esta virtud Ciro Rei de los Persas, que despues, estos (para engir su Principe) miraba si le era parecido en la nariz Aquilina, al que escogian. Ateneo asegura, que fue tambien Aguileno el grande Antiocho, i Niceforo describe de la misma fuerte al Apostol San Pablo en el Dialogo de Trifon, i Critias. Ablo-me, escribe, aquel divino Galileo de la nariz de Aguila, que qual ella penetrava asta el tercero de los Cielos. 1

Los Principes, i Superiores, pues que anclan a trocar la silla que aqui poseen, siguiendo a Pablo, por la del Cielo, an de procurar esta sagacidad, i providencia con que guelan de lejos los males que amenazan (los bienes que pueden conseguir se, para que previniendo los devidos medios, eviten aquellos, i consigan estos, Mirando el Espiritu Santo a su Esposa la Iglesia, i en ella a los Superiores Cristianos, la dixo. Tu nariz es comola torre del Libano, que mira la frontera de Damasco, 2 Porque asi como Salomon levanto esta fuerte, i hermosa Torre por la eminencia de su sitio, i belleza de su fabrica, para desde ella señorear lo que pasava en la tierra enemiga de Damasco, i avisar con tiempo si venia los enemigos, con sus fuegos, a las demas Torres del Reino para su seguridad, asi los Prelados, segun Genebrardo, i segun Filon los Reyes (*Quia in facie Ecclesie eminent*) que como en el rostro la nariz, i las torres entre los demas edificios descuellan en la altura, i eminencia de su pueblo, an de ver de lejos i prevenir los daños que amenazan, Este es el saber opuesto a la ignorancia tan nociva en los Principes, que previene en el lugar dicho el Espiritu Santo: no solamente ver lo que está delante de los pies, como avisa aun el otro Gentil entendido, 3 sino tambien prevenir atentamente lo que está por venir. I el nombre de Libano, sitio de esa Torre, que quiere dezir Blancura de lo que se laba, avisa que está el unico, medio para sacar las manchas que afean la Republica, en el-

ta cauta prevencion de los delitos.

I si como escribe el V.M. Avila en su Instrucion de Gobernadores, El fin que deve pretender el que gobierna Republicas, es azer virtuosos los Ciudadanos, segun afirman todos los Filosofos q̄ de esta materia ablaron, i milite mucho mas esto en el gobierno del Reino, ò Republica Cristiana; dicho se esta que a de ser el primer cuidado, desterrar los vicios q̄ son los enemigos capitales de las virtudes. Es pues el medio mas suave, y eficaz para execucion tan grande, el que ensena con su funcion de oler, este Sentido, que entre los demas siente su ojeto sin tenerle presente, pues antes que se vean el anbar, ò las flores, se siente su fragancia, succediendo en el mal olor lo mismo. Anbrietos, i ansiosos de la justicia, i equidad los perros que guardan los ganados de la Iglesia, cantò David, daran buelta continuamente a la Ciudad: *Psaln. 58. 16.* Esto es segun Casiodoro, los Prelados, i Principes a cuya tutela se encomendò la grei Cristiana, i es de advertir: Que la excelencia desta guarda, no esta en los dientes, ni garras de los perros, que otros animales ai mas armados, i valientes, i cò pocas armas se podrian los ladrones, librar de su ofensa, cò todo esto, es su guarda la mejor por ser la mas prevenida por lo vigoroso de su olfato, como dixo el Latino: *Odora canum vis*, con que desde mui lexos avisan con tienpo del peligro que amenaza, i guelen ventoresolicitos, la caza aqualquier aire, para que ni por alas, ni por pies se escape. Notò Teofrastro, *lib. 1. cap. 13.* Que es el perro tan sagaz, i prevenido por tener el nervio que sirve para oler, mayor que el toro mas crecido: Con que avisa por elegante tropo, el Espiritu Santo a los Principes, que el mayor nervio, i fuerza de su gobierno, a de estar en este atalaya prevenido, oliendo mui de lejos los peligros, previniendo las ocasiones, levantando con tienpo la caça para evitar delitos. Notò Zenodoro en sus Colectaneas, que segun doctrina de los Ebreos, los dedos de las manos, corresponden a los cinco sentidos, el

Pulgar al gusto, el Indice a la Nariz, i Olfato; el de medio al tacto, el Anular à la Vista, i al Oido el mas pequeño. En donde se vè, que va el Indice que señala, con la Nariz que guele, para que al primer indicio en que se guele el mal, trate el prudènte Gobernador de remediarlo. 3

Principijs obsta, sero medicina paratur.

Los dos dedos de una mano rigurosa, escribieron severamente la sentencia, i executaron el castigo de Baltasar, ultimo Principe de la primera Monarquia que adorò el mundo, i sin duda en sentido arcano de la escritura (q̄ segun Maestros Ebreos, abla mucho por los dedos) fue proporcionado castigo de su pena, por no aver remediado, oliendo a los primeros indicios el peligro saliendo ala frontera para detener al Persa su enemigo, cò que no llegara a arrimarle los ataques, i trincheras a la muralla misma de su Ciudad que ganò aquella noche, quitandole la vida: castigo justo de su ociosa negligencia, con que entre tazas, i ranteras estava divertido, quando le talava el Reino el Persa, i aun le baria las murallas de su Palacio mismo. Notò bien Niquecio: Que negligente se dixo, el que no eligia con tienpo los medios para prevenir los daños. Pudieras Señor, le dixo Daniel, aver escarmentado en la Estatuá, que tu Aguelo, ò Padre Nabucodonosor viò tan destruida, i su Reino en ella, por tener algunos dedos de barro è los pies, esto es por no prevenir en los principios los daños de su Corte Babilonia. Mostrò en otras partes de la escritura, el Espiritu Sãto, las desdichas desta infeliz Ciudad, por la omision de remediar sus riesgos al principio. Vimos en Isaiás ya el origen de su ruina, que estubo en permitir abitar las Sirenas en sus plaças; esto es segun S. Fulgencio, las conpañias, i quadrillas de Rameras. I con la circunstancia de Sirenas, en su canto, dize la publicidad de su torpeza, permitida por la cobarde omision del Rei, a quien por esto se le dixo: Que pesava menos por no aver cumplido con la obligacion del Cetro, i Gobernadores, quando no solamente levanta la

voz por las plaças el escándalo, pero aun los Niños lo cantan por las calles: *Inuentus es minus habens Appensus es in statera*. Significò mucho San Geronimo, llamandola nido de ellas: *Et nidifcent Sirenes*, como dando a entender, que en no atajar este daño de la publicidad, i desvergüenza con que a todo desago i gala, iban en quadrillas por la Ciudad las mugeres de esta data, estava el enpollar los guebos, i principios fatales de su ultima ruina. Oigamos al V.M. Avila, en la carta al Asistente, ò Presidente de Sevilla, que despues de aver dicho. Aunque en una Ciudad populosa sientan muchos, se pueden permitir algunas Rameras, para ocurrir a mayores daños, esto quando sea, a de ser (como lo dispuso Pio Quinto en Roma) reduciendolas a un rincón como la sentina de la nave, no permitiendo, que paren alli, en conversacion los onbres con ellas, porque eso será ir á irritar, no a apagar la concupiscencia. Iré. No se deve cõsentir, q̃ estas tales mugeres se pongan a las puertas de donde irriten a los que las ven, basta, que se sepa donde estan, no se a de permitir estèn donde puedan ser vistas, i oidas, Añade. Que en Mesones, i Ventas, no aya ruines mugeres, ya V.S. lo terná advertido. Las cantoneras, como è dicho, no se permitan estèn mezcladas con las buenas, ni se devia consentir que saliesen mui acompañadas, ni ataviadas, porque es gran de escándalo la prosperidad de estas para azer titubear la castidad de las buenas que padecen necesidad. I como en la Corte les mandan traer una cierta señal, sería bien azer lo mismo en esta Ciudad. Muchos males se azen por ocasion de los Ibilesos, yendo juntos onbres, i mugeres. Cosa convenientes sería, que pues se pueden ganar por la tarde, i otro dia, fuesen en un dia los varones, i en otra, i en otro las mugeres. Dios alúbre a V.S. para quitar de esa Ciudad, i su tierra tan graves pecados, &c. Asfa aqui este ze losísimo Maestro de España, i aun del Orbe.

Bien claramente representa la obliga-

cion de retirar estas Sirenas, ò Rameras de la publicidad, i mas a las que por mayores prendas de riqueza, ò ermosura, puede ser de mayor escandalo su exemplo, i seguirse los daños de robos, muertes, i traiciones que suelen poner a pique las Republicas, i todo se ocasiona casi siempre de la voz, i trato destas infelicissimas Sirenas. Por eso las pintava la Antigüedad paseandose en jardines enpedrados, i cubiertos de montones de guefos, i calaberas, fruta que producen sus estragos, Pues para sustentar frescas las flores de sus galas, i recreos, el riego mas ordinario, es de sangre umana. Destruyò a fuego, i a sangre de tal suerte el Tamorlan, terror del Asia, la Ciudad de Damasco, que despues del incendio de las calaberas, i guefos que quedaron entre las cenizas, cimentadas con cal, i sangre, bolvió a levantarle murallas otra vez. Notese aora, que la torre del Libano que deziamos, era simbolo de los Governadores Providos, estava en la frontera de esta Ciudad de Damasco, en donde se executò este estrago, Para que entienda, que de no prevenir con eficaz remedio, los males que amenazan estas Sirenas, entre las delicias de Damasco de sus galas, deleites, i joyas se seguirá, i aprisa la misma, sino mayor ruina de las Babilonias mas muradas, de las mas defendidas Troyas, dejandolas su estrago de tal suerte, que pueda repetirse como de la otra por su Elena. Aqui fue Troya!

Por eso con admirable artificio, en aquella Muger, simbolo tambien de Babilonia, i de qualquier Republica que camina a su ruina, mostrò el Angel los pasos por donde llegò al ultimo precipicio. Lo primero pone el exceso de las galas, diamantes, i prescas, en la matéria, i en la forma, aquella de purpura, i de oro, està en la indecencia con que entre tantas telas, i vestidos, dixo que iba rodeada, ò fardada como notò San Bernardino del Texto, i se vè en los escotados, ò transparencia de los vestidos de las mugeres, como aun en las Gentiles reprehendiò Seneca, * i en las Crissianas adominan to-

dos los Teólogos; pues nunca gastaron mas en ellos, i nunca fueron las de obligaciones, mas sin ellos. Muestra luego la copa dorada en la mano del vino de la torpeça con que se esponia a todos; que de tanta gala, i aliño, esto se avia de seguir, i Luego la Bestia, que la sustentava en su punto a todo trâce, i no para si solamente, sino para brindar sus deleites a los demas. Bien la llama Bestia, *Super bestiam*, i grande, aunque no fuera sino por esta necesidad de sustentar con tanto afan, i gasto a la que servia, ù de quien se servian los demas. De aqui se seguia verla cruelmente bañada en sangre, de muertes, i atrocidades ocasionadas de lo primero. Pues de permitir Rameras tan gallardas, que sirven con escandalo a los demas, que se avia de seguir sino zelos, i venganças de la Bestia armada, i coronada que brutalmente imaginava era sola, como en el peso, i gasto, en el gusto, i los favores. Este pues fue el proceso de aquel Principe, no aver prevenido con el destierro de tan publicas Sirenas, ò Rameras, los estragos, i muertes que bañavan la Ciudad, como mostrò el Angel, i llorò Isaias.

Tuvo bien que llorar David, por no aver reprehendido la travessura de su mayorazgo Amnon, quando quitò el honor a Tamar su misma hermana (fiad en que es deuda, ò prima imaginada.) Viòlo muerto a puñaladas espumado en sangre el Palacio; morador el cuchillo de la vengança en èl. No castigò con tiempo a Absalon, i lo llorò tambien, echo pedaços con las cuchillas de loab, i sus lacayos. Mucho tuvo que gemir por no aver prevenido los encuentros de Abner, i de loab sus Generales, apenas con la sangre toda de sus venas se apagò su incendio, la omision de Eli, en la severidad del castigo de sus insolencias torpes, i sacrilegas (aunque se las dixo con frialdad) les quitò a sus dos ijos la vida, pasando por las armas Filisteas, i despues a èl, echa pedaços la cabeça. Que tibios avisos en delictos mayores, son gotas de agua, q̄ sirven, en la fragua, de incentivos.

Añade el mismo M. Avila, que aun de la sangre que vierte devidamente en los castigos la justicia, se le arà cargo a la ora de la muerte al Governador, si pudo escusarlas, evitando los delitos antes, con su desvelo sagacidad, i Probidencia. Son sus palabras. Xenofonte Filosofo, dixo esto mui bien, i todos los que tratan de Republicas, còvien en ello; que es mui mejor governacion prevenir los delictos, que castigarlos despues de echos. No bastan castigos, ni derramar sangre, para guardar las leyes: Exemplos, i avisos son menester de los que gobiernan, como ni el mismo Dios izo buenos, con castigos, i amenazas, asta que echo ombre con leyes, juntò sus abisfos, i exèplos. Veranlo quando sean presentados en el juicio de Dios, i ellos presentè los muchos castigos que an echo, i se les replique, que el castigo à de ser prevenido con buenos medios, para que no sea necesaria medicina tan costosa. Que es de los buenos exemplos que aveis dado a vuestros subditos, las paternales amonestaciones, los maestros para que les enseñen virtud, i para que los crien en ella, sino aveis senbrado aquesta buena semilla, como esperavades coger el fruto de la virtud; Esta cuenta, i mas estrecha, con mas espantables palabras serà tomada a los que pensavan, que sin poner trabajo enazer a sus subditos buenos, porque les faltava el amor, cumplian con castigar sus delictos, no se les dâdo mucho, porque no cayesen en ellos, exercitando oficio, mas de rigurosos Señores, que de amorosos Padres.

Mucho dexa que pensar aqui, a los Superiores Seglares, i Eclesiasticos; que a todos tocaazer la causa de Dios, i prevenir las culpas, oliendolas mui de lexos, para atajarlas al principio. Vimos pasar de la sangre, a las llamas de su incendio a Babilonia. Lo que fue volcan de su infierno, pudiera quando fue cètella peçonita, facilmente remediarse, granos, de pepitas fueron los robustos troncos, dize San Geronimo, que enbarazan los boques, i cierran los caminos, breves gotas de

de las nubes, ò arroyos en las cunas de sus fuentes, los rios que bañan, i aun inundan tal vez Reinos, i Provincias Ofreciotes rē mediār Eliseo, la amargura venenosa de sus aguas a los Ciudadanos de Jerico, lle- nò un vaso de sal, salió con ellos; lle- vanle ala azequia, ò canal que dava de be- ber a la Ciudad: No dize Eliseo, vamos allá, al monte, al arca donde la fuente sa- le. Que no beben allí sino aqui! I aun por eso replicará el Profeta, para q̄ aqui lle- guen saludables, la Providencia las cura en la fuente donde nacen. I es de adver- tir el remedio contrario que toma en la sal, para quitarles lo salobre a las aguas; que para gastarlas siendo puras, i dulces, era la mas importante diligencia. Pero inportava mostrarnos en la sal, sinbolo de la sabia Providēcia que preserva: es- tava, esta, en prevenir los cauzes, i cor- rientes de los males, que amenazan en el origen de la fuente. Si quieres ser pruden- te, dize Seneca, buelve la vista a lo futuro, aga tu prevencion que de ti se di- ga, que lo gueses todo, para con tiempo remediarlo. No aya para ti cosa de repē- te, ni inpensada. El mayor Latino puso esta por la mayor prenda de su Gover- nador * Troyano, por ella alabò Salus- tio el caudal del Rei Yurgurta. Los Reyes (dize aqui el R. P. Fr. Iuan de S. Ma- ria) no algo, sino todo lo an de oler, i fa- ber, todo lo an de ver, i colonbrar, consi- derando las astucias, i engaños, mezclan- do con la simplicidad de palomas, la sa- gacidad de serpientes, que de mui recata- da, de nadie se dexa engañar, perficio- na el ser de la prudencia, causa destreza en los negocios, i al menor ademan, que vè, tiene calado el pensamiento, i final- mente su oficio, es mediante la razon, i discursos de el entendimiento, anticipar las ocasiones, i desviar mui con tiempo el mal que puede suceder, porque (como di- ze el Tulio mui bien:) *Nihil turpius in Sapiente est, quam dicere. Non putaram.* No es lenguaje de Sabios, dezir: No pensè, no entendí, i menos de Principes; porque en ellos, no es menos vergonçoso el en- gañarse, ò dexarse vencer con arte, i tra- zas, que con fuerças.

A la ojeccion que suele impedir gran- des bienes en una Republica, de si le ro- ca, ò no remediar esto, ò aquello de justi- cia al Presidente Seglar en su Republica, i si ella le da armas bastantes para ello, responde en el lugar citado el M. Avila, no menos como Teologo, que Santo. La obligacion que ai a lei de caridad, que obliga aun en los iguales a remediar los males (i mas del alma) en los proximos; aqui mas apretadamente, le cargará al Superior su conciencia. Tambien le faci- lita, i señala muchos medios (fuera de las armas de la justicia) que allará solo en querer de veras interponer su autoridad para el remedio, principalmente con efi- caces avisos, por sí, ò por terceras perso- nas que juzgue valen para ello. Esta es tambien la sal de los labios prudentes, con que, con tanta suavidad, i eficacia re- mediò Eliseo, como vimos, las aguas de su Pueblo. Oigamos sus palabras, que estan llenas de energia soberana. I si quisiesen (dize) considerar esto, que tan claro es, las Personas publicas de proposito, i tantear el bien, que pue- den azer, i males que evitar, ya ablan- do por sí, ò echando terceras personas, i en fin por los medios que suelen nego- ciar lo que a ellos cumple, seria tanto el provecho que iziesen en sus Republicas, que en breve tiempo las tuviesen todas reformadas, ò a lo menos mui mejoradas, i ternian cuenta de siervos fieles, para el dia de su juicio, ofreciendo al Señor ga- nancia de cinco por cinco, de dos por dos. I oyendo aquella dichosa, i alegre palabra. Gozate siervo bueno, i fiel, en- tra en el gozo de tu Señor: Evitarian el temeroso tronido de la otra contraria di- cha, al que no empleò bien el talento, Ataldo de pies, i de manos, i echaldo en las tinieblas para sienpre.

Vá prosiguiendo este Apostolico Mi- nistro del Evangelio, i desaziendo las de mas escusas que pueden enbarazar esta sollicita Providencia, para evitar los deli- tos en quien gobierna, No repare, añade en ser condenado de Novedad, por que- rer tornar los negocios al buen ser de las
cos.

costumbres pasadas, que antes, esto es de-
 fazer la nueva Relajacion, ò disolucion
 introduzida del Demonio, i restituir la
 Republica a la equidad, i virtud antigua.
 Causino añade en la Politica de su Cor-
 te Sãta, que el primer cuidado del Prin-
 cipe en su Palacio, i Republica, a de ser
 quitar en su raiz las ocasiones de las cul-
 pas, como escrivio Geronimo, San Cri-
 stofomo, 7 añade, q̄ puede a vezes un Go-
 vernador, ò Principe Seglar, obrar mas
 en esto de arrancar las raizes de escan-
 dalos, i peccados, que todos los Prelados
 Eclesiasticos, i mas zelosos Predicadores
 por la mayor autoridad, i poder que tie-
 nen con todos eltados, i personas. I trae
 el exêplo del Rei de Babilonia Nabuco-
 donosor, que con el decreto Real en que
 mandava, pena de la vida, que ninguno
 jurase con blasfemia el nonbre del Dios
 verdadero, remediò mas peccados, que pu-
 dieran con sus mandatos, i voces los Pro-
 fetas de aquel tiêpo. Por eso pues, ò Prin-
 cipes, añade Causino, atienda a la Igle-
 sia, que con sentidas, voces, tiende las ma-
 nos inplorando vuestro favor para desterr-
 rar los delictos presentes de su casa, de
 su imperio, i para prevenir, i atajar con
 tienpo los que en adelante amenazan a
 sus ijos.

Sacerdotes, i Profetas avia en Ierusa-
 len, i con todo esto estava echa un erizal
 de espinas, i malezas la Iglesia antigua,
 asta que movido del Señor el santo Rei
 Josias. 4. Reg. 24. aunque de mui pocos
 años, de mucho espiritu, viendo la inso-
 lencia con que brotaván los vicios, tratò
 del remedio, acudiendo a las raizes: En-
 trò en el Templo, vio los escandalos, i
 los arrancò de quajo. I es de advertir, en
 orden a lo que dezimos, las circunstan-
 cias que en esto pasaron. Iba el zeloso
 Principe, mirando las aras, i sepulcros q̄
 profanavan el santo Moñte, i Templo de
 Ierusalen, i movido de lo que veia, no sin
 asegurarse, azia cortar, derribar, i que-
 mar: abria los tumulos de los Idolatras,
 mandãdo abrasar sus guesos. Reparò en
 un sepulcro particular, preguntò (como
 solia) de quien era, i oyò, que de dos Pro-

Profetas, uno Santo q̄ avia profetizado lo
 que èl azia entonces, otro falso que avia
 ocasionado la muerte al bueno. 8 Lira
 con otros Interpretres, dizen aqui, que la
 causa de reparar con tanto cuidado en a-
 quel sepulcro, fue, porque por un lado lo
 vio vestido, i coronado de rosas, jazmi-
 nes, i azuzenas; i por el otro, de zarzas,
 espinas, i otras yervas asperas, i de mal
 olor, que de la diferencia de los guesos
 de los Profetas bueno i malo, salian. Grã
 doctrina para el intento. No iba el zelo-
 so Principe desenterrando los guesos es-
 condidos de los Profetas, sino que en
 viendo brotaván a fuera los ramos de la
 publicidad del delicto, i que olia ya mal
 a todos el cadaver del escandalo, trata-
 va del remedio, que como no le tocava
 inquirir en esta parte lo secreto, i en-
 terrado, sabia le corria obligacion precisa
 de acudir a la raiz, i guesos podrecidos,
 que ocasionavan el escandalo, i colgavan
 el ramo tan en publico. Esta obligacion
 ponderava tambien San Geronimo, so-
 bre aquellas palabras del Profeta Eze-
 quiel, que dizè: Ya an llegado a mostrar
 el ramo, de tal fuerte, que ya ofendè los
 ojos, i narizes de toda la Ciudad, i Rei-
 no; pues ello se a de remediar, aunque se
 enpeñe el poder todo, el arte, i valor de
 la prudencia, todo el rigor de la justicia.
 Ponderense las palabras. *Quia replentes
 terram iniquitate, conversi sunt ad irritan-
 dum me: Et ecce applicanti Ramum ad NA-
 RES suas. Ergo & ego faciam in furore
 meo, &c.*

I para que se vea quan propia obliga-
 cion es del Principe, ò primer Presiden-
 te del Reino, ò Republica arrancar los
 escandalos, i prevenir cò el remedio en
 la raiz los que podian brotar. Leafe todo
 el Tratado del V. M. Avila, que emos ci-
 tado, i en forma de Instruccion, embiò al
 Asistente mayor de Sevilla, primer Mi-
 nistro en lo Seglar: En èl se verã, le re-
 presenta como obligacion propria, cui-
 dar que los Maestros de leer, i escrivir,
 ensenen la doctrina a los niños, que acu-
 dan a sus tienpos, Religiosos, ò Sacerdo-
 tes exenplares que les agan exortacio-

nés cóformes a su capacidad, que se difponga con eficacia se les conpela a oír Misa los dias de fiesta, por andar perdidos los plebeyos de edad que ya les obliga el precepto, i su bullicio innato en travesuras entonces, atropella por todo inconsiderado, sino ay quien le aplique la espuela a lo bueno, i le tire la rienda á lo vedado. Encargale sumamente arráque los juramentos, que no se obligue jurar, aun en actos judiciales (quando no es preciso) ni por poco interes, ni en los interrogatorios de reos por sus delitos, aviendo sospecha casi cierta a de ser falso lo que juré: Tábíe cuide q̄ los Ministros inferiores de justicia, los Escrivanos, Notarios, Procuradores, Porteros, i los demas cumplan lo que juraren en sus officios, cobrança de derechos, i salarios, estando a las Tarifas señaladas. Que se ponga tasa, i moderacion en los trages, i demas gastos conforme la calidad, ò vileza de las personas, por ir todo al trocado, baxando a exemplos, que aunque parecen vulgares, son en las instrucciones necesarios. ¹⁰

El M. Diego Perez de Valdivia, gran dicipulo del V. M. Avila, que sin duda le bebió su espíritu, i quedó por Eliseo de tan zeloso Elias, insta eficazmente a los Presidentes, atajen, ò renplen (si tãto fuego puede sin apagarfe del todo asegurarse) la novissima disolucion que en nuestros ultimos siglos acordò todo el infierno introducir entre los Cristianos, para disimuladamente mantener en el pestilencial abuso de las MASCARAS, todo el riesgo, i ocasiones de torpeza, que de los juegos torpes gentílicos, a podido có ferrar su mortal odio contra los onbres. Esquilo torpe, i vil representante las inventò para mas libremente remedar los gestos lascivos, i obscenos, de quien la misma naturaleza se averguença. No a degenerado con el tiempo, del fin, para q̄ lo inventaron los Demonios, por este su ministro, este infernal desago, antes a ercrido de fuerte, que lo que el Gentil azia solo en un teatro, lo executa tanto pueblo Catolico por las calles, i las pla-

zas. Lo primero es de opinion este gran Dotor Teologo por su virtud, i sus letras: q̄ moralmente ablando, esto es como pasava cómunmente entòzes en Barcelona, en donde escrivia esto (q̄ es lo que se a de juzgar, i no la accion metafisicamēte. O como podrá ser en sí, sino como se executa) ¹¹ erã pecado mortal. Son palabras fuyas. Todo genero de obra, de la qual moralmente que quiere dezir, ordinaria, i unanamente ablando por la mayor parte, de la manera, i condiciones de la tal obra, se siguē pecados mortales; exercitarla es pecado mortal, i pecado mortalmente el que la aze, el que la consiente, i el que ayuda en ella, i pudiédola prohibir no la proibe. Dezimos moralmente, porque basta para esto, que por la mayor parte se sigan estas culpas. Digo de la condicion de la tal obra: Porque si de una obra de suyo santa, ò inportante, por causa nuestra se figuen pecados, no sería aquella en sí pecado, como se vè en las procesiones, i concursos de las Iglesias, que no porque la malicia de los onbres saque algunos pecados, ellas lo son en sí. Aora quien no vè, que por la mayor parte paran las mascaradas en torpezas, i desonestidades? En malos pensamientos, i deseos: i en cosas que se azen ocultas, i publicas, que es verguença dezirlas. Que se aze entrando en mascarados, i en mascaradas por esas casas donde se les autoja? Por esas calles avreis visto los abominables pecados que azen los enmascarados, como representan actos desonestos? Como llevan cosas desonestas? Aziendoles reverencia como si fuesen Idolos, como llevan unos generos de vestidos en medio de sus personas desonestísimos? Dezid, arbol, que tal fruto lleva, que tal es? Dezid, podian en las fiestas de la Diosa Venus los Gentiles, azer mayores desonestidades? Dezid, azen tal los Turcos, ni Moros, ni ludios, ni gentes sin lei? Dezid, es razon que una Republica principal sufra tal desverguença? Dezid, pueden los Diablos azer mas que esto: I lo vèn vuestras mugeres, vuestras ijas, vuestras ermanas, i vosotros, i se rien al-

gunos, i aun algunas. Asi prosigue esta zelosa pluma ablando con la Ciudad de Barcelona, Pero ya ella a los golpes de las continuadas armas, exercitos; i peligros de estos años, a sacudido casi del todo de si este incendio: Pero ai dolor, que an salta do, i nos an traído algunas centellas a las otras dos Ciudades de la Corona, Valencia, i Zaragoza, que an desperrado de tal fuerte el casi olvidado incendio, que ya se ven en sus calles, i plazas estas insolencias, que de Barcelona, llorava este Espiritu zeloso de su bien. Llorarlo pueden nuestras plumas, proclamarlo nuestros gritos. Pero vosotros, Principes, Presidētes, Magistrados, con execradas prohibiciones remediarlo. ¹² Si amais a Dios de veras, mostraldo en procurar quanto os serà posible, que se evite ocasion de tantas ofensas suyas. Guardense (dize el mismo Doror) no les culpen de genero de no amar a su Dios, i de aborrecerlo, pues no impiden tanta ofensa suya, pudiendola impedir. I mire biē lo que aze el que tiene mando, i las puede quitar, que sobre el iràn todos los pecados, que en ellas se cometen, sino las quita. Para que les a dado Dios su autoridad. Atajase con pena de muerte la ocasion, que puede introducir contagios: I la peste de las almas, que por puntos cunde, creciendo como espuma los escandalos, la an de ver Presidentes, Magistrados, sin acudir con el eficaz remedio: No lo izieron asi las Republicas de Giendena, i Basilea con permitirse en ellas con la libertad de conciencia, la Eregia. ¹³ Siete moçuelos libres Ereges, fiados en suazienda, i padres poderosos, ordenaron por Carnestolendas una mascara, i baile por las calles, i plazas, con otras siete Rameras, desconpuestas con disfrazes, gestos, i meneos defonestifimos, con q̄ iban dançando, lo mas al vivo que podian aduertes, i torpezas. Avisado el Magistrado, que atendia a lo politico de la insolencia, la atajò, i castigò tan severamente, q̄ publicamente atados a un poste en carnes vivas, los mandò azotar a todos, asta que los dexaron cruelmente lastimados,

i bañados en su sangre, i paseandolos despues desta fuerte por las calles los verdugos, los desterraron de la Ciudad, i les confiscaron las aziendas. Demostracion alabada de quantos la refieren; i devida a la politica de ombres, aunque no se atēdiera a las obligaciones de Cristianos. Con circunstancias, no sē si peores se vē, ò se lloran execradas estas insolencias, ya en Esquiladas; ya muchos dias antes del Carnabal en las Ciudades que tanto se preciã de Cristianas, pues no solo muchos de los enmascarados entre si vãn presentando estos obscenos ademanes, si no que ya àzia las ventanas, ya a las mugeres, muchachos, i ombres desvalidos, q̄ encuentran por las calles, azen mil indignidades desta data, como indignas de referirse, dignisimas de proibirse, i castigar se con severidad, i eficacia executada. Sē que algunos Pretados an proibido con Censuras ya mucho desto. ¹⁴

Los Magistrados pues que se deterninaren a cunplir con su obligacion, atajando tanto daño, para eximirse, como emos dicho, de dar cuenta de todos los pecados, que por tales mascaras se ocasionã, pues por su culpa no se corrige tãto exceso: adviertan, que como mil vezes se an puesto mil ordenes para reformar las Comedias, i se an executado de fuerte, que cada dia son peores, mas obscenas, i lascivas. I siendo muy fácil, como dizē sus valedores el quitarse los inconvenientes que las vician, asta aora no se a visto esa facilidad executada; asi no basta que se sepan, i parezca estàn a mano los remedios, i todo a punto, sino se llega a la execucion: Porque sucede en esto lo q̄ muy en terminos se llorò en las tragicas Mascaras de Vitēberga en Alemania. ¹⁵ Fueron por el carnabal los tres Condes de Olanda con mucha Nobleza a visitar al Principe Everardo, como a deudo, i cabeza de su casa. Quisieron una noche para alegrar las Damas, azer una Mascara, vistieronse los tres Condes con toda la quadrilla de sus Cavalleros, i criados de Faunos, imitando el largo cabello de todo el cuerpo, con mucho cañamo, i lino pe-

gado con pez, cera, i trementina, pasáron un rato con mucha gira, i bullicioso de faogo, asta que llegádose uno de los criados del disfraz incautamente a una bella encendida, prendió el fuego de él en los demas, que acudieron como estavan a remediarlo, desuerte, q̄ en va punto se vieron arder los enmascarados. Los circunstantes al principio, pensaron era traza del festin, pero los gritos, extremos, i ayes doloridos, los desengañaron luego. Avisados q̄ avia en el jardin vna grã pila con agua, prevenida ya para lo que podia suceder, corrieron a ella, pero llegãdo, la allaron seca. Otros criados fueron por otro cubo de agua, i antes de llegar, cayeron, vertiendo el agua sin provecho, a otros con la prisa se les rompieron los cantaros, de tal suerte, que sin poderse remediar los tres Códex, con los demas enmascarados de su quadrilla, perecieron asados, i quemados vivos. I tenian todos los remedios prevenidos, Pila, Cubos, Cantaros con agua, i nada se logró. ¹⁶ Esto pasa aqui, conose el torpe incendio de este desman tan licencioso. Responden a las voces, i avisos zelosos, que es mui facil el remedio, que se quitaràn los inconvenientes, se apagará el fuego, que es justo. I entre tanta agua prevenida va cobrando fuerças el incendio, i perecen a tan torpes llamas de comedias, bailes, i Mascaras semejantes, millares de almas sin remedio ! Pues Dios lo remediará ; pero suele doler mucho el remedio: La peste, i la guerra, quitò las Mascaras en Valencia, i Barcelona: a estos Códex, se las quitò el fuego: Mas les valiera no enmascararse, que quemarse!

En las bodas de un Principe de la sangre, se disfraç con otros seis Cavalleros, Carlos Sexto, Rei de Francia, ¹⁷ Era el disfraz de Leones, las vedijas, i zernejas eran crespos copos de lino con su tinte. Començose el danze en el Salon a media noche. El Duque de Orliens Ludovico, hermano del Rei, para verlo mejor, romió una acha en la mano ; saltò una centella, encendiòse toda la piel de lino que llevava el Rei, i aunque mui bien lasti-

mado escapò por la diligencia de la Reina Biturgida, que con la falda, i los demas con sus capas, acudieron a favorecerle: los otros se abrafaron miserablemente. A Principes, à Magistrados, guardaos que tienen mucho fuego, aunque no lo veis esos desaogos, que con la disimulacion, i omision cobran brio, i pues ne es posible, que en esos disfraces no sintais el olor de tanto alcrevite, pez, i trementina del abismo, en la ediondez deste escandalo. acudid con el remedio, El medio mas eficaz, serà temer al luez Su premo, que aunque lo seais absolutos de la tierra, en esta vida, el lo à de ser vuestro, al salir de ella, en las puertas de la muerte. De su mayor Ministro, constituido luez de vivos, i muertos, se dize, que el Espirita del temor del Señor, lo llenaria todo (segun està en el Ebreo) para que con eso oliese para la devida prevencion los delitos. *Odorari faciam* ¹⁸ Yo os arè oler!ò luezes, os dize (segun Isidoro) esto es tambien en premio de la providencia prevenida, con que tan de lexos sentistis el olor del incendio que amenazava para apagarlo, yo recibirè en sacrificio de olor, de suavidad vuestras almas en la muerte. Temed a Dios, amalde, i evitareis aqui delitos, asegurareis allà vuestra Corona inmarcesible. Guardaos los q̄ presidis del juizio orrendo q̄ os espera, dize el Espiritu Santo, porque se encomendò a vuestro cuidado el pueblo. ¹⁹

¹ *Me Galileus ille convenit Naso Aquilo, qui tertium vsque ad Cælum ingressus est. L. 2. c. 27.* ² *Nasus ut usque turris Libani que respicit contra Damascum Can. 7.* ³ *Isud esse sapere, non quod ante pedes modo est, solum videri, sed etiam illa que futura sunt prospicere, & cavere. Teren. 2.* ⁴ *Frustra Eleborum, poscentes videas, cum cuius egra tumebit, Persus. 5* ⁷ *de Ben. cap. 9. Video Sericas vestes, si vestes vocanda sunt, in quibus nihil est quo aut defendi corpus, aut denique pudor possit: quibus sumptis, mulier parum liquido, nudam se non esse iurabit. Hæc ingenti summa ab ignotis et iam ad comertium gentibus, accersuntur, ut Marrone nostra, ne adulteris quidem, plus suis, in cubiculo, quam in Publico ostendant.* ⁶ *A minimis pendent initijs maxima, ut à fontibus suis*

suis flumina, incumbere minimis, si salutem amas.
Nigronius à Scribano in Polit. Christ. L. 2. c. 27
7 Æne. 6. — Non ulla laborum,

O Virgo, nova mihi facies, inopina ve surgit,
omnia percepi, atque animo, necum ante peregi.
8 P. Causinus in Aula Sancta, Psal. 3. Si non radi-
ces tollimus. Ame ergo positum est hoc decretum,
&c. Dan. 9. D. Chris. hic apud P. Euseb. in Corona
Austriaca, &c. vbi supra. 9 Lira hic. Ex Mag.
Heb. Vidit ex una parte herbas pungentes sordi-
das & ex alia floridas bene olentes, &c. 10 Ap-
plicatio rami Publicatio delicti, ita PP. Commu-
niter apud Santium hic. 11 Que se destiernen
los juramentos culpables se cumplan los que
obligan. El desorden de trajes viendo se traba-
jar oficiales mecanicos con mangas, i musclos
de raso. Bodegoneras asentadas en cogines de
terciopelo. M. Avila vbi supra. 12 Est conclusio
D. Tho. 2. 2. q. 43. ar. 1. & q. 106. ar. 6. 13 La in-
solencia contra umana, i divina lei de vestirse
las mugeres de óbres, i estos como ellas, severa-
mente pocos años a quãdo lo advirtió, lo proi-
bió el zelo prudente prevenido del Excelenti-
simo señor D. Fernando de Borja, cuya memo-
ria siempre será dulce a nuestro Rein, que tan-
tos años governó. Deut. 22. Nō induetur mulier
veste virili, nec vir utatur veste nina; abomi-
nabilis enim apud Deum est qui facit hæc. 14 O-
laus Magnus Epif. Ppsalensis Grotia lib. 15. His
de Gent. Septen. c. 11. Anno 1530. 15 In Syno-
dalibus Barbahtrenf. Anno 1674. 16 Simon, Ma-
iol. P. 2. Collo. col. 7. ex Luc. Marin. Sic de Reb. Hisp.
17 Tribus horis tres Comites in ipso ætatis flore
miseris vstulati modis periere. 18 Daurocus To.
2. V. Choe. 19 Isa. cap. 11. 13. Et replebit eum
Spiritus timoris Domini, Paeni, Vatablus. Odo-
rus est &c. Isidorus Clarius. 20 P. Hurrado disp.
173. de Scandalo. Non raro in hac vrbe Magistra
tus admonet, hæc vt caveant (vagari scilicet no-
ffu meretrices) existimo autem eos peccare mor-
taliter. Si oñitent: Quid autem faciant: Deo red-
dent rationem.

CAPITVLO VI.

*Sentido de el Oído, sus gozos en el Cielo, i
medios para no perderlos.*

ES Sinbolo de los justos, que solo aspi-
ran a vivir en el Cielo, la Ave ermo-
sa que llaman de Paraíso. Vive este Pa-
jaro gallardo en el aire siempre, nace en
la India, es menor de cuerpo que una pa-
loma, pero cõ lo dilatado, i crespo de sus
plumas, en alas, i cola, iguala la grandeza

P. Ortigas, Corona Eterna.

del Aguila mayor; El penacho, ò garzota
de la frente, es de ebras rizas de oro, las
plumillas inmediatas verdes, las alas car-
mesias, la cola con ermosa variedad de fi-
nifimos colores, arpada toda con rama-
les dorados, i pagizos: las alas tiene ten-
didas sienpre, sin poderlas recoger jamas,
es tan veloz su buelo, que vence al vagel
mas presuroso, por mas que a todo trapo
buele; desuerte, que suele ir delante de
ellos guiandolos al puerto deseado. La
suavidad de su canto, es semejante al ce-
lestial manà que la alimenta. Todos son
Sinbolos bien a proposito para nuestro
intento, aun sin repetir lo que an dicho
otros que ponen este Airon ermoso por
sinbolo, i norte de los que caminã al Pa-
raíso, como tan vezino suyo. Solo me val-
go de la supersticion de los Reyes Sci-
tas, oi mui valida entre los principales
Turcos, que aviendo de salir a campaña,
les parece van seguros de todos los peli-
gros, no reparãdo meterse intrepidos en
medio de las valas, i puntas mas sangriẽ-
tas, llevãdo coronado el yelmo, ò el tur-
bante, con el penacho gallardo deste pa-
jaro, que todo sirve entero, por la ermo-
sura de sus plumas, i por lo poco de su
cuerpecillo, pues secas con poca dificul-
tad sus carnes, i lo dexa acomodado para
estos usos.

Esto es lo que le pasa al justo, entre
las batallas, i asaltos desta vida, quan se-
guro, quan intrepido se porta en ellas, si
lleva las plumas, i alas desta Ave del Pa-
raíso en la cabeza, digo en su entendi-
miento, i memoria las felicidades, i de-
leites eternos, que en el Paraíso celestial
le esperan, representados en este Airon
bello, por lo dulce, i sonoro de su espe-
cie, pues las mas regaladas voces que o-
ye el mundo, son de sus arpados piqui-
llos, quando forman capillas acordes en
verdes coros de copados arboles, para fa-
ludar a la Aurora, quãdo bella nace, i en
ella como mejor pueden a su Criador.
De plumas, i de nervios secos (que en
este Airon componian el plumaje de esta
corona) son los instrumentos mas dulces
que inventó el arte, ya por las cuerdas ya

Bbb

por

por las plumillas, que en vez de plectro dan espíritu a las cítaras mas acordes, i esto en un ave tan moradora, i vezina al Cielo, q̄ fino sin vida jamas tocò la tierra, bien podrá guiarnos a rastrear algo de las voces soberanas de los dulces instrumentos que en la Sion soberana nos esperan.

Avi Paradisaca vel Monocodiata, vel Apus de qua Caesius, lib. 6. n. 78. Smybol. Sava nec humana patiatur contagia mundi. P. r. Volucris superis, Vos ò queis cœlum, domus est. Quis fortior aura Numinis ardenti suspendit in ætere nisu. Heroes pretiosa anima. Huc spectate Apodem. &c. Apud Caesium. Circum mille fremant acies & ferreus imber. Si cristis asurgat Apus, galeamq; Coronet.

§. I. Gozos en la conversacion de los Santos, del Oído. Riesgos de quien lo dà al que murmura.

Ciudad de Dios se llama el Cielo, an de ser sus Ciudadanos los justos, formando umana, sociable, i divinamente politica compañía, la qual nace, i se conserva con la reciproca familiaridad, conversación, i trato. Este pues, ablar, i oír se unos a otros, será uno de los particulares deleites del oído. Para este fin, pues de ser su Republica sensible, servirá el uso de las lenguas. Podrá ablar cada uno, no solo la suya natural, i las que aqui su po ablar, sino todas quantas a avido en el mundo, que este don tambien pertenece a la cumplida bienaventurança. Bien que ordinariamente no usaràn sino de una que será la lengua escogida, que por el Profeta Sofonias 3. les tiene prometida, i esta segun San Geronimo, i otros muchos, será la Ebreá de que usò el mismo Dios en la creacion del mundo, i Cristo Señor nuestro mientras vivió en él. Allí en dulce conversacion, viviràn entretenidos unos con otros; estos con los Santos que les fueron devotos, i abogados, aque llos con sus amigos, ò con sus deudos; ablaràn de las grandezas de Dios, de los medios de su suave, i eficaz providencia por donde los guiò, i puso en su deseado fin, i de lo demas que allí quisieren. Así

lo considerava San Agustín, referido de San Pedro Damiano en la descripción desta soberana patria. Allí ya (escribe) coronados de trofeos despues de las victorias contaràn alegres entre si ya seguros de enemigos, los lances que les pasaron en las duras batallas que sufrieron, en las campañas de tantas ocasiones, de la fidelidad con que oyeron, i se oyeron en ellas, del valor con que venciendo se trü faron dellos. Así los introduce ablando entre si en el diseño de la gloria Niesio. ¹ Vencimos, vencimos ya dichosamente, pisamos las estrellas, este cuenta como venció a Juliano, aquel a Maximo, a Comodo, i a Neron el orro. Así el soldado buuelto a su patria, cuenta sus peleas, el que navegò sus riesgos, el cautivo ya libre, sus cadenas, i sus lagrimas.

Este trato dulce amoroso desta conversación leal, apacible, que entre si an de tener los Santos en el Cielo, ai mucho en las vidas de los mismos, principalmente en la vida de Santa Teresa, i en su historia del Carmelo, que como tan apacible en vida, no olvidò, antes mejorò su noble condicion en el Cielo: A se aparecido muchas vezes a sus ijas, i devotos, tratando con ellos con una familiaridad tan sabrosa, i divina, como celestial al fin: Porque segun enseña el Angelico Doctor Santo Tomas, ² no cesaràn, antes se aumentaràn en el Cielo las obligaciones, i vinculos de amistad, i parentesco, que aqui tuvieron entre si los Santos.

Todo esto pierden los que no saben aqui guardar sus oídos, antes los dan placenteros a los murmuradores. Por esto pues le enseña Clemente Alexandrino, al que desea allar abierta la puerta del Cielo, que deve aqui cerrar cuidadoso las dos de sus orejas. *Oportere prius obstruere Aures.* Lo mismo seriamente avisa San Efrén: Con fuertes cerraduras, dize as de cerrar las puertas de tus orejas para que no puedan entrar murmuraciones, ni calunias. *Serio obstruendæ aurium fores, ne maledicentia, & obrectatio subintrare possit.* Comparò Plutarco a los

oidos, que gustan de tan perniciosas prácticas a las puertas, que en las Ciudades mas politicas llaman infáustas, porque por ellas facan los facinorosos al suplicio, i las inmundicias de toda la Ciudad. Asi por sus oidos solo entran las voces de los pregoneros q̄ condenan, el palido semblante de los tristes reos, i las mas ediondas inmundicias de los vicios de sus vezinos, tal vez amigos, i parientes. Puede añadir: Que tales puertas verdaderamente son infelizmente condenadas, pues despues de tantos condenados, ultimamente condenarán a su dueño. Cierra onbre, i condena tales puertas, si quieres allar abierta la del Cielo. Este es, dize San Geronimo el lazo con que el demonio, cazador infernal suele coger aun a los que con sus buelos de espiritu se escaparon de los demas. Pocos alarás, dezia de su tiempo, el Santo (mejor quizá del nuestro) que no murmuren, ù oigan con gusto a los que lo azen mas atrevidos. Es su vida en lo demas i reprehensible, i solamente digna de la mayor reprehension, por reprehender a los demas injustamente: evitaron otros vicios, però al fin dieron en este, que es el ultimo lazo del demonio: *Que tanto pecca, dize Santo Tomas, el q̄ le oye, como el mismo que murmura. Dicendum quod si aliquis, detractiones audiat absque resistentia, videtur detractori consentire, unde fit particeps peccati illius. 2. 2. q. 73.*

Porque oiste la voz de tu muger envenada con la lengua de la serpiente, serás maldito, le dixo Dios a Adan, fulminandole el proceso, que precedió a deterrarle del Paraíso. A quantos que oí arden en el infierno, ò arderán presto, (guarda no seas uno dellos) les dirá su conciencia dolorosamente. Porque oiste la voz alagueña de las lenguas serpentina de los murmuradores, te echaron para siempre del Paraíso celestial eterno. Quien Señor abitará en vuestros tabernaculos sagrados de la celestial Jerusalén i se responde el mismo David, despues de otras condiciones: El que no diere oídos a las faltas de sus proximos, como

esplica Vgon. *Et non noceat proximo, audiendo eius malum.*

Por ventura el dezir un Evangelista, Que los Apostoles murmuraron de Madalena, quando solo refiere lo que dixo Judas, fue porque ellos le oyeron gustosos, i a él, i a ellos los reprendió Cristo, bolviendo por la piadosa accion enseñándonos lo que emos de azer, en la ocasión. El primero a quien ofrecio el Paraíso Cristo Señor nuestro en la Cruz, estava reprehendiendo a su compañero el murmurar blasfemo del mismo Iesu Cristo. El que murmura, es el ladrón del onor, el que oye es el encubridor, que merece igual suplicio. Gustava un Santo Obispo de las murmuraciones con que alguna vez un Capellan le entretenia: muricó los dos, i un siervo de Dios los vio en medio las llamas del Purgatorio, en donde a mas del fuego, de la boca del Capellan, salia una tan pestilencial ediondez, que le dava al Obispo mayor tormento, q̄ las mismas llamas. Examinemos pues nuestras conversaciones, no aventuremos por ellas la eterna de los Santos en el Cielo.

*1 Calcamus astrá sordidi, Sic dulces censet ferreas
Vulere telqua mandi, Quisquis tulit catenas,
Hic narrat, á se perfidum, Longo suú percurrere,
Victum esse Iulianum, Ludibrium Cachinno.
Sic gestiens in patria, Quisquis solebat vitreis,
Memorat duella miles, Culpas lavare guttis,
Sic in quieto navita, Guitas modo, illustrifimas
Ridet pericla, portu, &c. Videbit esse gemas, n. 3.*

2 Non cessabunt ab anima Beati, honesta dilectionis causa D.Th. 2. 2. q. 26. ut. vi. 3 Pauci admodum sunt, qui huic vitio renunciant, taneaque huius mali libido mentes hominum invasit, ut etiam qui procul ab alijs vitijs recesserint in istud tamen, quasi in extremum Diaboli laqueum incidunt.

§. II. Excelencia de la musica del Cielo, las Palabras torpes la pierden.

ES la musica, si recreo al alma, sumo gozo, i medicina al cuerpo, como escribió Bodino. No faltará, antes será propissimo este deleite de los Santos, a mas de su dulcísima conversacion, se moverá

a cantar suavísimamente las alabanzas de Dios, i los triunfos, i victorias de los que ya coronados triunfan en el Cielo; porque si el amor, i gozo de la posesión de lo que se ama nos mueve a cantar, como no los excitará a cantar la posesión de aquel fumo bien, que tan ardentemente aman, i tan gozofaméte poseen ya sin rezelo de jamas perderlo, i mas siendo esta accion aun aquí en la Iglesia militante una de las obras exteriores có que en sus coros reverencia a su Dios, imitando a los Cortesanos del Cielo, a quié tantas vezes los Profetas, i los Santos los an visto enpleados en celebrar las divinas alabanzas. Toda su ocupacion (dize San Agustín en su descripción de la Ciudad eterna) todo su entretenimiento será alabar a su Dios sin fin, i sin fatiga. ¹ O una, i mil vezes dicho yo, si despues, q me viere libre de este mar de angustias mereciere oír aquellos canticos de celestial melodia, que se cantan en alabanza del Rei Eterno por los Cortesanos, i Ciudadanos celestiales. O bien afortunado por cierto, si yo mereciere cantar entre ellos, asistiendo a mi Rei, mi Señor, i Capitan. Vgon de S. Victore escribe de la misma fuerte. ² Que imnos, q dulces instrumentos, que motetes, que suavidad, i melodia sonará sin fin en la Ciudad de Dios, formando en acordes coros, dulcíssimas capillas los Angeles, i onbres, felices ya eternamente en el Cielo. Convidarán los Angeles tomado voz umana, i formando dulcíssimos instruméntos a celebrar las alabanzas de su Dios, responderán los justos con sus voces, no ya con una, ù otra como aquí, sino que todos podrán formar quantas quisieren, tripte baxo, tenor, contralto, i otras, que por acá no alcançamos, oíránse ya unos, ya otros de aquellos coros celestiales, sin que la distancia enbaraze. Serán las voces de excelente sonido, sin pelo ni vicio de los que aquí ocasioná las injurias del tiempo, ù otros contrarios accidentes, serán los imnos, i canciones artificiosas, santas, llenas de levantados pensamientos: La materia, elogios de su Dios, las

azañas de su Encarnació, i vida, las proezas, i triunfos de los Santos, i principalmente las singulares victorias, i favores de MARIA, su Reina Señora, i Madre.

No tenemos entre las miserias de este mundo, i vida, cosa que mas retrate, ni se parezca entre lo de acá, al Cielo, que la musica; pero IESVS con que distancias. Aquí la armonia de seis, ò siete instruméntos juntos suspende. O, i como se ríen los Santos ya en el Cielo de lo que aquí admiramos, mas sin comparació, que el cortesano, que echo a oír en la Capilla Real las mas delicadas vezes, que llegan aquí a desearse, oye despues la rustica zanpoña, ò ronca voz del pastor, ù del villano. Es dicho comun, q el amor, i el gozo azen músicos aun a los que no lo son: que ará el amor eterno fino, ardiéte, el gozo mayor de quantos pueden gozar Angeles, i onbres, que melodia, que suavidad no infundirá en aquella Angelica, i Celestial Capilla.

No ai duda, sino que parece un Cielo pasar una fiesta en un bosque de la montaña a la ribera de un caudaloso Rio (como yo lo vi esotro dia en la Montaña de Saravillo) cercado de sierras tan altas en canal, que con dificultad mostravan el Cielo, quanto mas el Sol, tan poblado de arboles gigantes frondosos, desconocidos, coronados de flores, i de frutos a un mismo tiempo, de fuerte, que del mismo gramen de que estavá a fuer de verdes felpas vestidos los troncos todos, salian como en tiestos có abundancia, diversidad de rosas, claveles, violetas, i otras flores olorosas. De las cimas, i copetes mas altos de los riscos, i peñascos, se despeñavan con apacible estruendo, entre nubes de espuma voladoras, las fuentes de que se formava el Rio Cinca, de los mayores de Aragon. Estava poblada esta fresca, i floreciente estacion de la Primavera, entre los mayores ardores de Julio, de dulcíssimos Ruiseñores, i otras mil fuertes de pajarillos, que con sus voces son dulce alivio a los caminantes. Pero que rudas sonbras son estas: i lo que mas aquí puede arrebatár en esta parte, compara-
do

do con lo que allá se aguarda. Salió por divertirse entre unos lauteles de su jardín, un Cavallero entendido con una viguela, començó a puntearlas; quãdo encima del laurel con estremada destreça començó tambien un Ruiseñor a seguir, i remedar todas las mudanças que iba a-ziendo con el instrumento; viendo la porfia entretenida del Paxarillo, admiróse al principio, i queriendo probar a-ta donde podria llegar su pundonoroso competir, se dió tanta prisa a repetir mudanças, que confesandose rendido el Ruiseñor, i del todo sin fuerças, se dexó caer, muerto ya, sobre la viguela de su conpetidor: Pues si tanto pudo aqui la armonia de un paxarillo en este valle de miserias, que será allá, bien que aqui a las mas suaves musicas les sucederá lo que a este porfiado Ruiseñor, que murió de gallardo, acabó con su fin su canto. Que remoras, pues, exclama con mucha razon San Gregorio Nazianzeno, nos de tienen para no bolar a remo, i vela a nuestra querida patria. Estava S. Fráncisco de Assis, vezino a su dichosa muerte cercado de agudísimos dolores, apenas la piel se tenia en los huesos, deseó para algun alivio con las memorias del Cielo, que uno de sus ijos llamado Frai Pacifico, que antes avia sido excelente musico, le tocara un poco una viguela, no la tenian en casa, i entre tanto quiso el Señor consolar a su siervo con el Serafin gallardo que pasó una vez sola la plumi-lla por la citara, porque a segundear, no pudiera sufrirlo Francisco con la vida, Estando tambien vezina a su tránsito en tre los rigores de, su lastimera dolencia la Bendita M. Isabel de Santo Domingo, baxaron quatro Angeles hermosísimos, que con acordes instrumentos puestos a los quatro angulos de su Celda, la aliviaron sus dolores: Que será allá en el Cielo, si aqui en el suelo, así suelen deleitar, i entretenir estos musicos celestiales con su Angelica armonia.

ro illa cantica caelestis melodia, cap. 25 Medit. 2
 Qua cantica, qua organa, qua cantilene, qua me-
 lodia, ibi sine sine decantantur? i b. de Anima c. 4.
 3 — Echeneidis instat, — Qua velut inicofo,
 properantem, compede pupim, Detinet, —
 Gravibus, me solve Pater supreme, catenis,
 At que Beatorum, me trahé Sancte choros.
 Ah, bene, ne cantem mihi per mala plurima cau-
 tum est. Nec locus ut cantem patitur neque tem-
 pora profunt. Naz. in Praeip. ad virgi.

§. III. Daños de las platicas lascivas, i
 Curiosidad de oír.

OIdas estas cosas, el animo se encien-
 de, i aun los mismos oidos, i demas
 sentidos, i potencias eficazmente se infla-
 man en deseos de la posesion dichosa de
 tan grandes bienes, como dezia San Gre-
 gorio. Pero es menester, añade el Santo,
 no descuidarnos en los medios, i Puertas
 de la vida llamaron Clemente Alexan-
 drino, i La etancio a las orejas, pero fue-
 len serlo tambien de la muerte. Mancha-
 las, dize Sidonio Apolinar, feamente el
 veneno de las palabras desonestas: *Ver-
 bis inverecundis aurium publicarum, rove-
 rentiam, incessant.* Por esto, como del San-
 to Lor, dezia San Pedro, el varon justo
 las a de cerrar a semejantes platicas, re-
 cibiendo con espinas defabridas, estas las-
 civas rosas de Venus, ni aun los nonbres
 que toçan a este infame vicio, queria el
 Apostol que supiesen los Kristianos. Añ
 quãdo es fuerça, ó necesidad precisa ablar
 tal vez desto a de ser cõ terminos castos,
 avisa Tertuliano, con el exemplo de Da-
 niel, que llamó ablar, al adulterio, que
 acriminavan los viejos torpes de Susana,
 añ en el modo de cõtar el testimonio. Lo
 mismo se verá en Iosef, i en el caso de
 vna, i otra Tamar, é el de Dina, i otros, en
 donde los castos, i atentos lo muestran
 aun en las palabras, como los tocados de
 ese vicio, su defatencion en las fuyas. Sa-
 liva fea del Diablo, llamó Guillermo Pe-
 raldo, a estas platicas, i tu abres las dos
 orejas para recibirla placentero? No so-
 lamente, dize San Bernardo, no emos de
 pronunciar palabras indecentes, pero ni
 oirlas, porque el agrado del que las oye,

es el mayor incentivo para que se digan. Afegura Plinio, *Lib. 7. cap. 24.* i lo muestra la experiencia, que si la cabra toca con su boca los olivos, ò las vides, las seca, i envenena sin remedio, por las yerbas venenosas de que suele apacentarse: Es este animal simbolo de la torpeza, i mas con su ediondez los ircos, de los que la van sembrando con su lengua. Guardaos pues justos, que como vides fructíferas de la tierra de promision de los vivientes, i como olivos verdes vencedores esperais morar en la Ciudad Eterna, deste háscivo aliento, cerrad vuestras orejas, q̄ os secará del todo su veneno, i de plantas fructíferas del Cielo, os trocará en zonas del infierno. Imitad las castas orejas de San Bernardino, que solo el saber que venia, cerrava semejantes bocas, repitiendo. *Callad que Bernardino viene.*

La curiosidad en el oír, i despues contrár lo que no devía, les a echo a muchos perder el Cielo, i granjear el infierno para siempre. La plaga porque comenzó de veras Faraon aazer instancias para librarse de ellas, fue la de las ranas, que se metian molestísimas por todas partes, sin dexar mesa, cama, ni retrete, que no machasen con su cieno, i no inquietasen con su destemplado cátar. Estos son los curiosos, dize aquí Ruperto, que por todo se quieren, todo lo quieren saber, i oír, i despues todo lo cantan, i parlan, lo que se oíme, lo que se bebe, lo que se duerme. Viene bien aquí lo que dixo el otro, que las ranas primero fueron pajaros ermosos, canoros que andavan solamente por los aires puros, i nubes celestiales, i que por abarirse a buscar los gusanillos del cieno, se convirtieron en ranas alquerosas, en bueltas siempre en cienagas, i rariquines, O a quãros les a sucedido, sucede, i sucederá por su curiosidad vana, para del Cielo donde abitavan quietos a un infierno aquí de pesares, i temores, i allá de llamas, i Demonios. Quieres librarte de muchísimos disgustos, dize Seneca, pues no seas curioso. Por salir a la puer ta a ver, i oír la serpiente, perdió, dize Ruperto Ab. Eva el Paraíso, O quantas

ijas, èijos tiene aun Eva, que por su curiosidad aquí pierden el Paraíso de la vida quieta, i sofegada que gozavan, i despues el Eterno de la gloria. Llevòse la maldicion entre los animales la serpiente, i la merecia bien, dize Enquerio, por andar sienpre escudriñando lo mas escondido de la tierra. Que no perdió Dina en si, i en sus deudos, i familia, dize San Bernardo, por su curiosidad maldita, de ver, i oír lo que en las fiestas de la Ciudad pasava *Quis crederet, Dina, tuam otiosam curiositatem, fore tibi tuis, hostibusque tam perniciosam.*

Tristísima tragedia es la que sucedió en Basilea a un Ciudadano onrado, llamado Cristobal Borganero, este curioso por sus zelos impertinentes, sospechò que su muger le era desleal con un criado, por que reconociendole la ropa indifcretamente, allò unas ligas de seda parecidas a otras que tenia su muger, con este vano indicio, estando a solas con ella, con un puñal a los pechos la dixo, que si le dezia la verdad la perdonaria, pero que si le negava el adulterio que èl sabia con el criado, la mataria luego: ella con el temor de la muerte còfeso lo que no avia echo, i aunq̄ se retirò a casa unos deudos bolvió despues echas las paces, al parecer con el marido, pero al siguiente dia, aunque estava preñada, le diò de puñaladas, marò a sus ijos, i dexando escrita una carta al Senado, se echò desde lo mas alto de su casa, rebentò de la caida, la carta contenia lo que avia echo, i porque. Con todo esto se izo justicia, para escarmiento en su cadaver, pusieronle en una alta rueda, quebrandole los huesos el verdugo! O necia curiosidad a quantos condenaste a la rueda eterna del infierno.

Non vis esse iracundus, ne sis curiosus 3. de Ira cõm. III.

§. III. *Del merito, i premio de los Ministros Ecclesiasticos, i Seglares que oyen sus subditos, ò penitentes con agrado.*

Entre las cosas divinas, i celestiales, dixo el gran Dionisio, la mas divina es

es, ayudar con todos los sentidos, cuerpo, i animo, a la salud, i justificacion de las almas, que lo mas inmeditamente fuele executarfe oyendo, i instruyendo los Confesores a los fieles, como deven: los Principes dando por si grata audiencia a sus vasallos, lo mas ordinariamente que pudieren. El Señor, dixo David, que plantó las orejas de los Principes, i sus Ministros. *Plantasse aurem, Psam. 9. 3.* ya porque por ellas de los mismos que avian de ser tizones del infierno, por la audiencia, o confesion auricular, plantó el Señor su Paraíso de deleites en la celestial Ierusalén. I porq̄ entiendan tambien los Ministros, i Confesores, que an de tomar este officio muy de asiento, i que puestos en él, an de estar tan sin priesas, ni muestras de querer irse a otra ocupacion, como lo están los arboles bien plantados, que echaron mas ondas las raizes, en un apacible paraíso. Entiendan, que como allá la Esposa santa, las almas que buscá a su Dios, le an de allar DESCANSANDO en ellos, i a su sombra mui de espacio: i mal descansara a su sombra, el que quiere ser oido, si antes de començar, advierte, o su enfado, o su cansacio. Pidamosle al Señor, que bane con su sangre a los Principes sus orejas, i las nuestras los Confesores: como se azia antes en las victimas con la del Cordero, dize San Gregorio Niseno, rogandole, que con voz interior, poderosa, i eficaz, nos diga como al otro impedido del oido: *Epheta Adaperire. Marc. 7. 34.* Abranse gustosos con agrado a tanto ministerio tus oidos, librandolos entonces de qualquier memoria, que puede servir de ocupacion a tan dichoso empleo. Dandonos la oreja de el zelo de su gloria, y provecho de los pueblos, que dezia Salomon: *Auris zeli.* Entendiendo, que como los oidos de nuestro buen Rei IESVS, fueron tanto mas perfectos, quanto mas abiertos, i cabados, como cantó David: *Aures autem perfectissí mibi.* I en el Ebreo está: *Perforassí fodi ssí,* que es como aondarlos, o crecerlos, así lo serán los de sus Ministros. Dichosos mil vezes, los que dizen con la e-

xecucion, lo q̄ el otro por la musica, que todo quisiera ser oidos para percebir la mas: O que musica la dé un subdito affligido, o un penitente dolorido a los oidos del superior, o Confesor, para el Cielo, q̄ gusta mas desta, que de la armonia, que aze la vida de noventa i nueve justos cópuesta, i acordada. De cama les sirven a los Satinalos, i Fanesios sus orejas, que les llegan a los pies. Sean estas alivio si al subdito, o penitente, mullido lecho al superior, al darlas, no parezca que está entre espinas quando cumple lo que prometió con gusto. Pedro Bleséfe notó de Antistenes: Que tenemos dos orejas, i una lengua sola: Porque mas a de ser, que lo que se abla, lo que se oye. O que ventajaran los oidos de muchos Confesores, a las lenguas cultas de muchos Predicadores, sospecho que les excederá en las Aureolas de gloria prometidas a los Dorores, que instruyen a los fieles como deven. No ai que temer en tratar los venenos, gusanos, i serpientes de los pecados, que ofrecido les tiene el Señor, que siendo la intencion qual deve, no les dañarán. Notó San Ambrosio, que con singular providencia el Soberano Artífice puso por guarda de la entrada de los oidos, la cera viscosa, así para desarmar lo veeméte de los clamores, i ruidos, como para detener los gusanillos que entrando por ellos, por estar siempre abiertos, podian ofenderlos. *Vermiculi, quoque se aurem penetrare tentaverint, quodam sordium visco tenentur.* Crean no será menor su providéncia, en los peores gusanos, i serpientes de escrupulos, riesgos, o delitos: *Serpentes tollent.* Ni peligrará el Principe por dar audiencia, pues es el mejor credito a su aplauso, como notaron los Politicos mas arentos siempre. Lucrecio los llamó téplos, porque se les a de tener, como a cosa sagrada gran respeto: i en los Confesores se puede añadir, porque siempre an de estar en la Iglesia, para oír a los que lleguen puntuales. San Asterio los llamó canales del alma, por donde a de recibir las santas instrucciones, que amas, que ya ellos vienen a

fer los que dan con sus instrucciones la triaca de vida a los penitentes, del cielo, i veneno de los pecados que oyé (por el merito grande, en virtud de las llaves de Pedro, Piedra filosofal divina) azen de ellos oro, i quajan los diamantes de su corona eterna. Gerardo Leodienfe, advirtió, que las orejas sienpre están abiertas. aun quando el sueño cierra los demas sentidos, con q̄ les avisa, que aun en medio deste, si le llaman, a de estar a punto el Ministro, i Confesor, para oir al que le busca, i mas si la necesidad es urgente i su obligacion de justicia. Notó el mismo Autor, que son suaves, sin pelos, ni durezas que las agan asperas. No es esta poca instruccion tambien para la suavidad con que se deve tratar al que se oye: A de ser el Sacerdote si al predicar Leon, Cordero al cōfesar. Asi vio, al mejor Ministro San Juan entre los sellos de la cōfesion, cordero: Entre los estruédos, i cōcurfos de la campaña, Leon. *Agnus occisus Vicit Leo.*

Notó San Bernardo, que los demas sétidos suelen sentir sus deleites sensibles en su exercicio. No le sucede esto al oido, que parece no tiene en esto parentesco con la carne ni apetito. Grande instruccion para coronar lo que dezimos, q̄ no a de pretender, como dezia con sus palabras, i exenple, aquel grande exenplar de Confesores el V. P. Baltasar Albaréz (a quien confiesa dever Santa Teresa el principio de su mejor camino, quando se confesó con él) el Confesor en su empleo comodidad ninguna de la tierra: Que mirando a ella mal, se encamina al Cielo: alli solo a de esperar el premio, imitando a su divinissimo Maestro, que en la Cruz aviendo oido la confesión del buen Ladrón por la ausencia de San Pedro, le abrió el Cielo, i en su compañía entró en él: De la Cruz hizo el cōfessionario, estando en él se a de mirar el Cōfesor a los pies de Christo, dispensando los tesoros de su sangre, con que si sienpre el cansancio, verá que la Cruz, no es para regalo; aprédera tambien a no quererse valer del penitente, sino solo para

ir al Cielo: Entenderá, que asi como él lo lleva al Cielo, tambien el penitente lo lleva a él: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Pues del cansancio, i fatiga (q̄ no lo es pequeña) aze los meritos, a su corona. Con mas dicha en esto, dize San Juan Crisostomo, que los mismos Martires, porque quando estos padecian, era con culpa de sus atormentadores: pero aqui padece el Confesor mientras se justifica el mismo, que es ocasion de su fatiga, i que por su prolixidad suele ser martirio bien molesto, como dezia San Bernardo. Convienen a su modo a qualquier Ministro de su Rei, estos avisos, para oir a sus subditos benigno.

Confirma todo esto el testimonio de Santa Teresa de Iesus, que aviendo oido lo que padecian los Operarios del Evangelio en las Indias, por instruir, batizar, i confesar los Indios, ser tantos estos, i aquellos tan pocos: Entre otras cosas dixo a sus ijas, i dexó escrito. 4 Avia grãde envidia a los que podian enplearse en esto, aunque pasasen mil muertes. I asi me acaece, quando en las vidas de los Santos leemos, que convirtieren almas, mucha mas devocion me azen, mas ternura, i mas envidia que todos los martirios que padecieron, pareciendome, que precia mas N. Señor una alma, que por nuestras oraciones ganamos, mediante su misericordia, que todos los servicios, que le podemos azer. Si segun esta estima, a de ser el premio: grande será el de los que con sus sudores, desvelos en cōfessionarios, pulpitos, i escritos juntos con sus oraciones, reduxeren facando de pecado muchas almas. Vio algo deste premio, que corresponde a los Ministros Evangelicos de la Compañia de Iesus, que se enplean en esto, la misma Santa Teresa, como lo cuenta, nonbrando expresamente esta Sagrada Religion, i diziendo: De los de la Orden deste Padre, que es la Compañia de IESVS, è visto grandes cosas, vilos en el Cielo con banderas blancas, &c.

Que dulce estruendo, que acorde musica, de pacíficos, i militares instrumen-

do con lo que allà se aguarda. Salió por divertirse entre unos laureles de su jardín, un Cavallero entendido con una viguela, començò a pùntearla; quãdo encima del laurel con estremada destreça començò tambien un Ruiseñor a seguir, i remedar todas las mudanças que iba aзиendo con el instrumento; viendo la porfia entretenida del Paxarillo, admiróse al principio, i queriendo probar asta donde podria llegar su pundonoroso competir, se dió tanta prisa a repetir mudanças, que confesandose rendido el Ruiseñor, i del todo sin fuerças, se dexò caer, muerto ya, sobre la viguela de su conperidor: Pues si tanto pudo aqui la armonia de un paxarillo en este valle de miserias, que será allà, bien que aqui a las mas suaves muscas les sucederá lo que a este porfiado Ruiseñor, que murió de gallardo, acabò con su fin su canto. Que remoras, pues; exclama con mucha razon San Gregorio Nazianzeno, nos de tienen para no bolar a remo, i vela a nuestra querida patria. Estava S. Fráncisco de Assis, vezino a su dichosa muerte cercado de agudísimos dolores, apenas la piel se tenia en los huesos, defecò para algun alivio con las memorias del Cielo, que uno de sus ijos llamado Frai Pacifico, que antes avia sido excelente musico, le tocara un poco una viguela, no la tenian en casa, i entre tanto quiso el Señor consolar a su siervo con el Serafin gallardo que pasó una vez sola la plumiella por la citara, porque a segundear, no pudiera sufrirlo Francisco con la vida; Estando tambien vezino a su tránsito en tre los rigores de, su lastimera dolencia la Bendita M. Isabel de Santo Domingo, baxaron quatro Angeles hermosísimos, que con acordes instrumentos puestos a los quatro ángulos de su Celda, la aliviaron sus dolores: Que será allà en el Cielo, si aqui en el suelo, así suelen deleitar, i entreteñer estos musicos celestiales con su Angelica armonia.

ro illa cantica celestis melodia, cap. 25. Medit.
 Quæ cantica, quæ organa, quæ cantilena, quæ melodia, ibi sine fine decantantur! lib. de Anima, 4.
 3 — Echencidis instar, — Quæ velut iniecto, properantem, compede pupim, Detinet, —
 Gravibus, me solve Pater supreme, careris,
 Atque beatorum, me trahit Sancte, choros.
 Ah, bene, ne cantem tibi per mala plurima cautum est. Nec locus ut cantem patitur neque tempora profunt. Naz. in Pract. ad virg.

§. III. Daños de las platicas lascivas, i Curiosidad de oír.

OIdas estas cosas, el animo se enciende, i aun los mismos oídos, i demas sentidos, i potencias eficazmente se inflaman en deseos de la posesion dichosa de tan grandes bienes, como dezia San Gregorio. Pero es menester, añade el Santo, no descuidarnos en los medios, Puertas de la vida llamaron Clemente Alexandrino, i Lactancio a las orejas, pero fueren serlo tambien de la muerte. Manchallas, dize Sidonio Apolinar, feamente el veneno de las palabras desonestas: *Verbis inverecondis aurium publicarum, reverentiam, incessant.* Por esto, como del Santo Lot, dezia San Pedro, el varon justo las a de cerrar a semejantes platicas, recibiendo con espinas desabradas, estas lascivas rosas de Venus, ni aun los nombres que tocan a este infame vicio, queria el Apostol que supiesen los Cristianos. Aú quãdo es fuerça, ò necesidad precisa abiar tal vez desto a de fer có terminò castos, avisa Tertuliano, con el exemplo de Daniel, que llamó ablar, al adulterio, que acriminavan los viejos torpes de Susana, aú en el modo de còtar el testimonio. Lo mismo se verá en Josef, i en el caso de vna, i otra Tamar, é el de Dina, i otros, en donde los castos, i arçentos lo muestran aun en las palabras, como los tocados de este vicio, su desatencion en las fuyas! Saliva fea del Diabolo, llamó Guillermo Perraldo, a estas platicas, i tu abres las dos orejas para recibirla placentera! No solamente, dize San Bernardo, no emos de pronunciar palabras indecentes, pero ni oirlas, porque el agrado del que las oye,

¹ Omne opus eorum laus Dei, sine fine sine defensione, & sine labore: Felix ego, si audire merue

es el mayor incentivo para que se digan. Asegura Plinio, *Lib. 7. cap. 24.* i lo muestra la experiencia, que si la cabra toca con su boca los olivos, o las vides, las feca, i envenena sin remedio, por las yerbas venenosas de que suele apacentarse: Es este animal simbolo de la torpeza, i mas con su ediondez los ircos, de los que la van senbrando con su lengua. Guardaos pues justos, que como vides fructíferas de la tierra de promision de los vivientes, i como olivos verdes vencedores esperais morar en la Ciudad Eterna, deste lascivo aliento; cerrad vuestras orejas, q os secará del todo su veneno, i de plantas fructíferas del Cielo, os trocará en tizonas del infierno. Imitad las castas orejas de San Bernardino, que solo el saber que venia, cerrava semejantes bocas, repitiendo. *Callad que Bernardino viene.*

La curiosidad en el oír, i despues contar lo que no devia, les a echo a muchos perder el Cielo, i grangear el infierno para sienpre. La plaga porque comenzò de veras Faraon aazer instancias para librarle de ellas, fue la de las ranas, que se metian molestísimas por todas partes, sin dexar mesa, cama, ni retrete, que no machasen con su cieno, i no inquietasen con su destemplado cátar. Estos son los curiosos, dize aqui R. aperto, que por todo se meten, y todo lo quieren saber, i oír, i despues todo lo cantan, i parlan, lo que se comie, lo que se bebe, lo que se duerme. Vidne bien aqui lo que dixo el otro, que las ranas primero fueron pajaros ermosos, canoros, que andavan solamente por los aires puros, i nubes celestiales, i que por abatirse a buscar los gusanillos del ciend, se convirtieron en ranas asquerosas, en bueltas sienpre en cienagas, i tarquintas. O a quatro res a sucedido, sucede, i sucederá por su curiosidad vana, pasar del Cielo donde abitavan quietos a un infierno aqui de pesares, i temores, i allá de llamas, i Demonios. Quieres librarle de muchísimos disgustos, dize Seneca, pites no seas curioso. Por salir a la puer ta a ver, i oír la serpiente, perdiò, dize Ruperto Ab. Eva el Paraíso, O quantas

ijas, è ijos tiene aun Eva, que por su curiosidad aqui, pierden el Paraíso de la vida quieta, fosegada que gozavan, i despues el Eterno de la gloria. Llevòse la maldicion entre los animales la serpiente, i la merecia bien, dize Enquerio, por andar sienpre elcudriñando lo mas escòdido de la tierra. Que no perdiò Dina en si, i en sus deudos, i familia, dize San Bernardo, por su curiosidad maldita, de ver, i oír lo que en las fiestas de la Ciudad pasava *Quis crederet, Dina, tuam otiosam curiositatem, fore tibi tuis, hostibusque tam perniciosam.*

Tristísima tragedia es la que sucedió en Basilea a un Ciudadano onrado, llama do Cristobal Borganero, este curioso por sus zelos impertinentes, sospechò que su muger le era desleal con un criado, por que reconociendole la ropa indiscretamente, allò unas ligas de seda parecidas a otras que tenia su muger, con este vano indicio, estando a solas con ella, con un puñal a los pechos la dixo, que si le dezia la verdad la perdonaria, pero que si le negava el adulterio que èl sabia con el criado, la mataria luego: ella con el temor de la muerte còfeso lo que no avia echo, i aunq se retirò a casa unos deudos bolviò despues echas las paces, al parecer con el marido, pero al siguiente dia, aunque estava preñada, le diò de puñaladas, matò a sus ijos, i dexando escrita una carta al Senado, se echò desde lo mas alto de su casa, rebentò de la caida, la carta contenia lo que avia echo, i porque. Con todo esto se izo justicia, para el carmiento en su cadaver, pusieronle en una alta rueda, quebrandole los huesos el ver dugo! O necia curiosidad a quantos condenaste a la rueda eterna del infierno.

Non vis esse iracundus, ne sis curiosus 3. de Ira cab. 11.

§. III. *Del merito, i premio de los Ministros Ecclesiasticos, i Seglares que oyen sus subditos, ò penitentes con agrado.*

Entre las cosas divinas, i celestiales, dixo el gran Dionisio, la mas divina

es, ayudar con todos los sentidos, cuerpo, i animo, a la salud, i justificacion de las almas, que lo mas inmediatamente fuele executarfe, oyendo, è instruyendo los Confesores a los fieles, como deven: los Principes dando por sí, grata audiencia a sus vasallos, lo mas ordinariamente que pudieren. El Señor, dixo David, que plantò las orejas de los Principes, i sus Ministros. *Plantasse aurem, P[salm]. 93.* yà por que por ellas de los mismos que avian de ser tizonas del infierno, por la audiencia, ò confesion auricular, planta el Señor su Paraiso de deleites en la celestial Jerusalem. I porq̄ entiendan tambien los Ministros, i Confesores, que an de tomar este officio muy de asiento, i que puestos en èl, an de estar tan sin priesas, ni muestras de querer irse a otra ocupacion, como lo estàn los arboles bien plantados, que echaron mas ondas las raizes, en un apacible paraiso. Entiendan, que como allà la Esposa santa, las almas que buscà a su Dios, le an de allar DESCANSANDO en ellos, i a su sonbra mui de espacio: i mal descansara a su sonbra, el que quiere ser oido, si antes de començar, advierte, ò su enfado, ò su cansacio. Pidamosle al Señor, que bañe con su sangre a los Principes sus orejas, i las nuestras los Confesores: como se azia antes en las victimas con la del Cordero, dize San Gregorio Niseno, rogandole, que con voz interior, poderosa, i eficaz, nos diga como al otro impedido del oido: *Epheta Adaperire. Marc. 7. 34.* Abranse gustosos con agrado a tanto ministerio tus oidos, librandolos entonces de qualquier memoria, que puede servir de ocupacion a tan dichoso empleo. Dandonos la oreja de el zelo de su gloria, y provecho de los pueblos, que dezia Salomon: *Auris zeli.* Entendiendo, que como los oidos de nuestro buen Rei IESVS, fueron tanto mas perfectos, quanto mas abiertos, i cabados, como cantò David: *Aures autem perfecisti mihi.* I en el Ebreo està: *Perforasti fodisti,* que es como aondarlos, ò crecerlos, así lo seràn los de sus Ministros. Dichosos mil vezes, los que dicen con la e-

xecucion, lo q̄ el otro por la musica, Que todo quisiera ser oidos para percebiria mas: O que musica la de un subdito asigido, ò un penitente dolorido a los oidos del superior, ò Confesor, para el Cielo, q̄ gusta mas desta, que de la armonia, que aze la vida de noventa i nueve justos cõpuesta, i acordada. De càma les sirven a los Satinalos, i Fanescos sus orejas, que les llegan a los pies. Sean estas alivio si al subdito, ò penitente, mullido lecho al superior al darlas, no parezca que està entre espinas quando cunple lo que prometió con gusto. Pedro Blesése notò de Antistenes: Que tenemos dos orejas, i una lengua sola: Porque mas a de ser, que lo que se abla, lo que se oye. O que ventajas aran los oidos de muchos Confesores, a las lenguas cultas de muchos Predicadores, sospecho que les excederà en las Aureolas de gloria prometidas a los Doctores, que instruyen a los fieles como deven. No ai que temer en tratar los venenos, gusanos, i serpientes de los pecados, que ofrecido les tiene el Señor, que siendo la intencion qual deve, no les dañaran. Notò San Ambrosio, que con singular providencia el Soberano Artifice puño por guarda de la entrada de los oidos, la cera viscosa, así para desfamar lo veemete de los clamores, i ruidos, como para detener los gusanillos que entrando por ellos, por estar siempre abiertos, podian ofenderlos. *Vermiculi, quoque si aurem penetrare tentaverint, quodam sordium visco tenentur.* Crean no serà menor su providencia, en los peores gusanos, i serpientes de escrupulos, riesgos, ò delitos: *Serpentes tollent.* Ni peligrarà el Principe por dar audiencia, pues es el mejor credito a su aplauso, como notaron los Politicos mas arentos siempre. Lucrecio los llamò tēplos, porque se les a de tener, como a cosa sagrada gran respeto: i en los Confesores se puede añadir, porque siempre an de estar en la Iglesia, para oír a los que lleguen puntuales. San Asterio los llamò canales del alma, por donde a de recibir las santas instrucciones, que amas, que ya ellos vienen a

ser los que dan con sus instrucciones la triaca de vida a los penitentes, del cielo, i veneno de los pecados que oyé (por el merito grande, en virtud de las llaves de Pedro, Piedra filosofal divina) azen de ellos oro, i quajan los diamantes de su corona eterna. Gerardo Leodiense advirtió, que las orejas sienpre están abiertas aun quando el sueño cierra los demas sentidos, con q̄ le avisa, que aun en medio deste, si le llaman, a de estar a punto el Ministro, i Confesor, para oir al que le busca, i mas si la necesidad es urgente i su obligacion de justicia. Notó el mismo Autor, que son suaves, sin pelos, ni durezas que las agan asperas. No es esta poca instruccion tambien para la suavidad con que se deve tratar al que se oye: A de ser el Sacerdote si al predicar Leon, Cordero al cōfesar. Así vio, al mejor Ministro San Juan entre los fellos de la cōfesion, cordero: Entre los estruédos, i cōcurfos de la campaña, Leon. *Agnus occisus Vicit Leo.*

Notó San Bernardo, que los demas sétidos suelen sentir sus deleites sensibles en su exercicio. No le sucede esto al oido, que parece no tiene en esto parentesco con la carne ni apetito. Grande instruccion para coronar lo que dezimos, q̄ no a de pretender, como dezia con sus palabras, i exemplo, aquel grande exenplar de Confesores el V. P. Baltasar Albaraz (a quien confiesa dever Santa Teresa el principio de su mejor camino, quando se confesò con él) el Confesor en su empleo comodidad ninguna de la tierra: Que mirando a ella mal, se encamina al Cielo: alli solo a de esperar el premio, imitando a su divinissimo Maestro, que en la Cruz aviendo oido la confesión del buen Ladron, por la ausencia de San Pedro le abrió el Cielo, I en su compañía entró en él. De la Cruz izo el cōfessionario, estando en él se a de mirar el Cōfesor a los pies de Christo; dispensando los tesoros de su sangre, con que si sien- te el cansancio, verá que la Cruz, no es para regalo; aprénderá tambien a no querer se valer del penitente, sino solo para

ir al Cielo: Entenderá, que así como él lo lleva al Cielo, tambien el penitente lo lleva a él: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Pues del cansancio, i fatiga (q̄ no lo es pe queña) aze los meritos, a su corona. Con mas dicha en esto, dize San Juan Crisostomo, que los mismos Martires, porque quando estos padecian, era con culpa de sus atormentadores: pero aqui padece el Confesor mientras se justifica el mismo, que es ocasion de su fatiga, que por su prolixidad suele ser martirio bien molesto, como dezia San Bernardo. Convienen a su modo a qualquier Ministro de su Rei, estos avisos, para oir a sus subditos benigno.

Confirma todo esto el testimonio de Santa Teresa de Iesus, que aviendo oido lo que padecian los Operarios del Evangelio en las Indias, por instruir, batizar, i confesar los Indios, ser tantos estos, i aquellos tan pocos: Entre otras cosas dixo a sus ijas, i dexò escrito. *Avia grãde envidia a los que podian emplearse en esto, aunque pasasen mil muertes. I así me acaece, quando en las vidas de los Santos leemos, que convirtieren almas, mucha mas devocion me azen, mas ternura, i mas envidia que todos los martirios que padecieron, pareciendome, que precia mas N. Señor una alma, que por nuestras oraciones ganamos, mediante su misericordia, que todos los servicios, que le podemos azer. Si segun esta estima, a de ser el premio: grande será el de los que con sus sudores, desvelos en cōfesionarios, pulpitos, i escritos juntos con sus oraciones, reduxeren sacando de pecado muchas almas. Vio algo deste premio, que corresponde a los Ministros Evangelicos de la Compañia de Iesus, que se emplean en esto, la misma Santa Teresa, como lo cuenta, nonbrando expresamente esta Sagrada Religion, i diziendo: De los de la Orden deste Padre, que es la Compañia de IESVS, è visto grandes cosas, vilos en el Cielo con banderas blancas, &c.*

Que dulce estruendo, que acorde musica de pacíficos, i militares instrumen-

tos acompañarian el magestoso alardé en tanto triunfo de tan valerosos Capitanes, i soldados a la entrada de la Jerusalem Triunfante: Con que voces, i armonia magestosa de rónpas, i clarines celestiales responderia en salvas militares la milicia Angelica, a la de Iesvs, è Ignacio, que entrava laureada victoriosa en el Empireo Capitolio. Es muy semejante a esta vision de Santa Teresita, la que tuvo la V. D. Marina de Escobar, un dia de el Corpus, en que vió celebrar a los de la Compañia, con semejante aparato de trofeos, i vanderas en ordenados alardes, i quadrillas placenteras, con todos los que por sus Sermones, escritos, confesiones, i exenplos avian llegado al Cielo, la fiesta que en este dia en èl se aze, al Santissimo Sacramento, conforme a la revelacion tan bien que Autores graves cuentan del Convento de Padres Dominicos de Luchente: ⁶ I le fue declarado a esta Venerable Virgen, que por el cuidado que ponía la Compañia de Iesvs en la administracion, i frecuencia de los Sacramentos de la confesion, i Eucaristia aqui, se le dava esta gloria accidental, allá, en este dia.

I aun sospecho con no poco fundamento (como mas dilatadamente prosigo en otra parte) ⁷ que el sagrado nombre de IESVS, que le dio el Señor a la Compañia, es por prenda cierta de la gloria que le espera por la instruccion de los fieles que tan de veras toma en sus escritos, predicacion, i confesiones. porque segun Ludolfo Cartusiano, que floreció doscientos años antes que la Compañia, Vgo Cardenal, Ioquin Abad, i otros, el nombre de Iesvs, es nombre de Gloria, como el de Cristo de Gracia: *Nomen Christi, est nomen Gratiae, nomen IESV, nomen Gloriz.* I así dize, que en el Cielo todos los Predestinados, conforme a lo de San Iuan (que se les a de dar un nombre nuevo) se llaman Iesuitas. El fundamento para dezir, que el nombre de Iesvs es nombre de gloria, no lo è allado en otros Autores, pero si en San Irineo, *lib. 2. cap. 40.* que nos asegura, significa en propiedad de la lengua Hebrea, este Santo nombre *P. Ortigas Corona Eterna.*

Iesvs ⁸ el Cielo con las primeras letras, i con la ultima, la tierra. Diofeles pues a los de la Compañia este sagrado Nombre, que significa el Cielo, i su Gloria, aun aqui, pero que juntamente señala tambien la tierra; para advertirles. Que por su cultivo (para que los llamava.) les dava aun aqui, por precio la gloria de tan dichoso nombre, aziéndoles su especial titulo, el de Iesuitas ⁹ q despues a de ser común a los justos. Para que así imiten al Sumo Sacerdote Iesvs (que les dà tan precioso nombre,) que estando absolviendo en la Cruz las culpas, oyendo las del Ladron, inclinò la cabeza espirando, i mirando a la tierra. (dize Malonio) como buscando si avia mas que le pidiesen abolucion, i quedando así difunto, doblò la cabeza, i el oido para oir, i enseñar a sus Ministros, que inclinando sus cabezas, i oidos, entregaran el espiritu a los pecadores arrepentidos. *Inclinato capite, tradidit spiritum, Inclina aurem tuam:* Ellos recibirán el del Padre Soberano, siendo tambien el abaxar así la cabeza, mostrar el Titulo de su gloria en su celestial nombre de Iesvs, i recibir la corona imarcesible, del dia de la Eternidad feliz.

¹ Hom. 8. in Eccle. *Ut ab omni sordè qua obstruit impeditque auditum liberetur.* Sap. 1. 10. ² Videatur Carolus Scribanus in *Polit. lib. 1. c. 3. ubi inter alia, & c. Plini. de Trajà. Nulla in auditu difficultas, nulla in respondendo mora, audiuntur statim dimittuntur statim.* ³ Te Petre iuxta Crucem non video. *Supplet vicem tuam & c. Arn. Car. de 7. verb.* ⁴ P. Fr. Francisco de Iesus Maria, *lib. 2. Iflor. Pro. c. 2. 5* El mismo Autor restituyendo el nombre de la Compañia, que està en el Original de la Santa, *lib. 5. c. 36. pag. 881.* en el Eleuerial. ⁶ P. Luis de la Puente en la vida de D. Mari. Blasco, *Historia de Aragon.* ⁷ In *Societate figurata in Indit, Comentarjjs.* ⁸ IESVS autem secundum propriam Hebraeorum Linguam Litterarum est duarum & dimidia significans Dominum qui continet cælum, & terram: Qui a IESVS secundum antiquam Hebraicam Linguam, Cælum est. ⁹ Iesui. à quo familia, IESUITARVM N. 26. 44.

CAPITVLO VII.

Corona de la Mesa Eterna, i premio de el Sentido del Gusto en el Cielo.

Fue de pan cenceño, guarnecida de Ddd pre-

preciosas piedras la Corona, que recibió de mano del Pontífice Inocencio, el Rei D. Pedro el Católico de Aragon. Esta materia por cierto de corona, pero no desusada de la antigüedad, por la gloria de sus Adoreros. Diademas echas de paxa, con que (como advierte Plinio) solia Roma coronar sus Emperadores y victoriosos. Explicara mucho, nuestro intento, esta Corona. Era de pan, pero no por eso dexava de estar enriquecida de perlas, diamantes, y otras piedras de valor para que advirtiendo unidas en una Corona materiales tan diferentes, no nos admiraemos de la singular Corona, con que en el Cielo se le dará su devido, y proporcionado premio al Gusto. Porque así como a esta Corona siédo de pan no le faltava lo precioso de la pedreria fina: Así, allá real, y verdaderamente a de tener el gusto su premio sensible en ojetos proporcionados de suerte, que el paladar, y la boca, an de gustar sensiblemente los manjares celestiales, y porque no es meramente me tafora lo que los Santos, y el mismo Cristo Señor nuestro nos enseñó de su divina Mesa Eterna, de aquel convite celestial, que al despedirse la noche de la Cena ofreció a sus Dicipulos. Bien que no ferán estos purísimos deleites de los manjares de por acá, como abió el Apostol.

1 Elysium sine carne epulas. Baccoque ministrat. Cælestes onerant, incognita fercula, lances, Quales nemo hominum contingit, ore cibos, Sicque super stracto, æternam disumbitur ostro, Gaudet & auratis, gens epulata toris.

§. I. Proprios deleites del Gusto en el Cielo.

NO dexará de tener este sentido (aunque tan material) su perfectísimo delite sensible muy proporcionado como enseñan los Santos, y demás Teologos, que cita, y sigue el Padre Francisco Suarez, explicando a Santo Tomas, que señala a los demás sentidos sus deleites; El del gusto (dize): a de estar en cierta Qualidad inherente; esto es. En un humor delicadísimo, y suavísimo, que sienpre ba

ñará, y acompañará el organo del gusto. La lengua, boca, y paladar que el Señor criará quando resuciten los cuerpos glorificados, de fuerte, que dexara el cuerpo del justo tan regreado, y gustoso continuamente, como si después de muchos años de anbré, y sed, se allase comiédo en un báquete real, magnifico, entre las mayores delicias sensibles, imaginables. Ni en esto se descubre sombra de indecécia, pues el mismo Cristo Señor nuestro, después de resucitado, comió verdaderamente, sintiendo el sabor del manjar, y panal de miel con sus Dicipulos, bien que sin material alteracion, como dizen los Teologos.

Este es el real banquete, que táras vezes Cristo Señor nuestro nos aseguró tenia prevenido en su Reino: Mirad, dixo, que ya tengo prevenida mi comida, los ternerrillos, las aves, los demas manjares están dispuestos, todo está aparejado. (*Et omnia parata. Matth. 22. 4.*) Venid a las bodas eternas, que jamas se acabarán, tan alegres perseverarán sienpre, como el primer día que comenceis a gozarlas. En la ultima Cena claramente les dixo: Yo os aseguro, que no è de beber mas deste vino, asta que con vosotros lo beba en el Reino eterno de mi Padre. Allí, allí si que se anegará sin enfado, el gusto en el nectar, y ambrosia soberanos, y confirmando lo prometido por San Lucas: Yo os aparejo ya (les ofrece) las mesas, para que comais, y bebais conmigo en mi mesa, en mi mismo Reino. No se puede explicar escribe San Agustín, quan grã de aya de ser en el Cielo, el deleite del gusto, y la dulzura del sabor que eternamente se allará en él. San Laurencio Justiniano asegura. Que una inefable suavidad, y dulzura de todo lo q puede ser de leitable al gusto, dará sabor al paladar cõ una melosa, y agradable arrura, con un gusto tan sobre todos los que inventa el arte, ò produce la naturaleza, que en su comparaciõ todos parecerá amargos; Aun aqui en este valle de lagrimas, a dado el Señor a sentir, ò gustar algunas migajas de aquellas mesas celestiales. Del Abad

Eles se cuenta, q despues de un largo ayuno, su Angel de la Guardia, lo llevo a una fuente clarissima, en cuya margen avia flores, i yervas de inenarrable hermosura, i suavidad, izole plato dellas el Angel, dióle a beber de la fuente, i sintió una dulzura en el gusto tal, que no se atrevió a declararla, i le quitó el gusto de lo humano. A S. Martina Romana, estando presa en la carcel, sin darle de comer, bajaron Angeles con regalados platos. *Galeffi dape recreant.* El gusto deste sabor celestial, que llamava leche, i miel la purissima Virgen, i y Martir Ines, la izo despreciar el talamo nupcial, i la vida generosamente. Con este licor, semejante a las mayores dulzuras de la miel, se animó para el martirio, como escribe San Eulogio, la Santa Virgen Leocricia. A la esclarecida virgen Doña Sancha Carrillo, exemplo de nuestros ultimos siglos, le presentó su Esposo Cristo por mano de otra virgen coronada del Cielo, un vaso de este nectar soberano, bien que con otro vaso de un licor estrañamente amargo, de quien avia de gustar para que se le diera el primero. Estando para dar el cuello al verdugo, despues de tormentos varios, la Invictissima Dorotea, a vista del Pueblo, baxó un Angel en figura de un ermofo niño con un canastillo de flores, i mançanas del Paraiso de su Esposo, para Teconfilo, con que lo convirtió. 3

3 Nam puer ex altris, ipsis formosior altris, Por
tat odorato munera verna sinu. Biderm. L. 2.
Ep. 4.

§. II. La Esperanza de la mesa Eterna,
aze aborrecer los manjares de
la tierra.

Esta segurissima esperanza obliga dulzemente a los siervos de Dios, a azer se ellos mismos martires vivos por medio del ayuno, i abstinencia, que segun San Francisco, asegura la bendicion eterna, allando aun en la misma comida, con que precisamente se a de sustentarse la naturaleza sin sabores, destéplando los

mismos manjares groseros que comian, sabiendo los tesoros de merecimientos que su mortificacion les grangeava. Por esto tierna, i sencidamente repetia en sus Soliloquios *cap. 4.* el Doctor Serafico, O alma mia, piensa, i considera atentamente el manjar suavisimo que en la mesa celestial, te previenen los Espiritus Angelicos: Quanta imaginas, que es la suavidad de aquellos purissimos deleites del gusto, sin los ascos, i vilezas de los mas preciados, i deseados de por acá? O alma ayuna i anbriaeta mientras vivieres en esta valle de lagrimas, si se te diese solamente a gustar una migajuela de las que caen de la mesa Eterna, ó quan impaciente mentete aria atener en este destierro, el deseo de tu Patria; ó si gustases una gota de aquel licor suavissimo celestial que tienes prevenido en el Cielo; quan viles, quan amargas te parecerian todas las delicias de los manjares de la tierra.

San Pedro, como notó el Nazianzeno, no solia comer cada dia, sino los lupinos, ó altramuzes que se vendian por la menor moneda. De la Reina de los Angeles, notava San Ambrosio, que comia manjares ordinarios, i que mas estorvasen la muerte que llamasen al gusto. San Pablo, no bebia vino, como asegura Baronio, Pan, i sal, era la mesa esplendida del gran Basilio, repite el Nazianzeno. San Agustín llegava a la mesa, como a medicina de la necesidad. Es celebre la abstinencia de San Fulgencio, Obispo Rufense, que (como se lee en su vida) fue tanta que se le vino a secar la piel, abriéndosele en trepas sobre sus guellos. San Edmundo Cantuariense, ayunava desde sus tiernos años a pan, i agua todos los Viernes, cañense los pelos de la barba, i cabeza, por falta de humor natural, i de sustentento. La Duquesa Santa Eduige, en quatro años no gustó sino manjares quadragesimales. Santa Genoveva virgen, de Paris, desde los quinze años, asta los cinquenta, solamente comia dos vezes a la semana, poco pan de zevada, i abas. Celebran con razon sus historiadores, la abstinencia del Emperador Carlo Magno. A
fido

vido admirabilissima en nuestros siglos, la de San Carlos Borromeo, son celebres sus frequentes ayunos de pan, i agua. El V. Cardenal Belarmino, ayunava tres vezes tambien cada semana, aun en su vejez añadiendo con gracia a quien le iba a la mano en su rigor, que avia de ser la santidad, i justicia del Cristiano mayor que la de los Fariseos, como dezia Cristo Señor nuestro, i que pues ellos ayunavan dos vezes cada semana, el avia de ayunar tres. Pasó el B. Luis Gonzaga, algunos años ayunando con tanto rigor, que solo comia a la noche una rebanada de pan, con un vasito de agua. No añadió a esto sino pocas legumbres San Francisco de Borja, aun siendo Virrei de Cataluña, dando mesa de Estado a los demas, con que vino a enflaquecerse tanto, que siendo antes corpulento, doblava un gemido de piel sobre el estomago, costándole esto, cada dia, el padecer algunas oras, increíbles dolores, por toda la vida, de unos flatos pesadissimos, i el penitente Padre los aliviava con un aspero cilicio, que meria entre las dobleces de la piel, i estomago: Mortificava tambien el gusto, tomando a tragos las purgas masticando poco a poco las pildoras, i estando sano, comiendo axencios, i con otras muchas mortificaciones de esta data.

Del siervo de Dios el Padre Iuan Trejo de la Compañia, se escribe, que se solia enjuagar entre dia muy poco a poco con tragos de yel, en memoria de la de Cristo Señor nuestro, como si fuera agua rosada. Quan bien dixo San Bernardo de estos exemplos de mortificación illustres, i de quien los imita generosamente. A los que solo anelan por lo celestial muy defabrido, i amargo, les parece lo temporal, i terreno. En gustando los bienes del Cielo, claro se está que se an de aborrecer todos los de la tierra.

Por esto quizá tambien comparó Cristo Señor nuestro los frutos del Cielo a los racimos de una vid generosa por Sã Mateo, como notó Nieho, porque la esperanza de su posesion, aze olvidar, i dexar los de acá, como los ojos de Israel,

que en viendo el racimo de la tierra de promission, olvidaron, i dexaron el afecto a los ajos, i cebollas del Egipto, viendo la vileza de lo que dexavan, la generosidad de los frutos, que en retorno les esperavan, repitiendo animosos, Vamos, vamos conquistemos tierra que tales frutos lleva. Así les sucedió a los Longobardos con Italia, quando Narfes, sucesor que fue de Belisario, en el oficio de General del Cesar, por los desprecios que con él usó la Emperatriz Sofia, les embió un grã presente de las mejores frutas de Italia, convidandolos viniesen a azerse señores con sus armas de tierra tan fertil, pues con su favor lo podian azer tan facilmente. Apenas vieron, i provaron la fruta generosa, conocieron la vètaja que azia a la de sus países esteriles, quando partieron al momento repitiendo. Vamos, vamos gozemos de tierra que tales frutos lleva: quanto mejores seràn que los que aqui tenemos. Xerges pasó a Grecia por gozar de los igos de kelsidonia, como notó Clemente Alexandrino; i Orosio asegura, q̄ con las brevas que le mostró al Senado, Caton que las avia traído de Cartago, lo acabó de mover a su conquista. Casi lo mismo le sucedió a nuestro Rei Don Jaime el Conquistador, que sirviendole en el Castillo de Albarracin, vnos igos, i granadas de Valencia, entonzes poseída de los Moros, se acabó de mover a su conquista, i en Tortosa, para la de Mallorca, con unas azeitunas, i queso que le dió él los postres. Abramos, abramos de una vez los ojos, conozcamos la vileza de los bienes que lleva esta valle esteril, solo abundante de lagrimas, i penas: enseñenos averguenzenos el valor destos Capitanes que por tan limitadas ventajãs, como azian las frutas de Italia, i Valencia, a las fuyas, las dexan animosos, i a costa de su sangre tratan de conquistar la que conocieron mejor, por sus cosechas.

Otra ventaja conocida azen los gustos del Cielo, a los mayores de la tierra, pues los desta nunca artan por mas que se poseã: Cansar pueden, aitar, i enbarazar con su misma abundancia, pero no satisfazer.

Aparejen, dispongan, coronen las mesas de platos a millares en las cenas de Marco Antonio, para que ordinariamente solian asarse, sin todo lo demas, a proporcion, ocho javalis enteros; las cenas ordinarias de Luculo, que en cada una se gastavan mas de cinco mil ducados, las cenas de Maximo, i Serapias. Aunque rie gue Aristoxeno con clarea las lechugas, sustente Vedio Polion con carne umana sus murenas, prevenga Orrenzio el primer o, los pavones, asuele Clodio Albino Enperador las guerras, que una vez podrá no mas comerse diez melones, quinientos igos, cien duraznos, veinte pelos de ubas, i quarenta pezes bien crecidos; gaste Caligula sus tesoros en sus cenas, cenese Teodoro Corredor, un toro. Fagio, un javali, cien panes, un lechon, un cantaro de vino; Estè Tiberio Neron, ò Biberio Mero como, por esto lo llamavan dia, i noche a la mesa, que ò enloq-cera, como Cleomenes Rej, de Eiparta, ò entre los manteles matará a sus amigos, como Alexandro, ò a si mismo como Laticides, i Anacreonte. Comase Fagiolano en cada mesa quatro capones, seis perdizes, i un cabrito, Sedrigelo Duque de Aquitania, ciento i trenta platos juntos, que de todo repitirá Geronimo, lo que del becerro que adorò, i comio el Ebreo. Conoce la vileza de tu gusto de las mismas experiencias que con gastos, infamã tu deleite en costosos desperdicios, i ascos indecentes. 5

1 Totam bucam linguam & palatum abluebat felle, tanquam aqua rosacea, ipsumque masticabat. Enf. in Ascet. l. 3. d. 3. c. 29. 2 Quid arbores quid arborum. -- Fatusque verticesque. -- Passim leguntur sportulis. -- Leguntur & supersunt. -- Totusque pendet unico. -- Autumnus ex racemo Ni. 43. 3 Mied. en su vid. 4 Silvius L. 2. com. in Panor. 5 Ep. ad Fabiol.

§. III. La desstenplança deste sentido, estraga la salud, destruye las Republicas i Exercitos.

DEve a la tenplança, segun San Isidoro, agudeza el ingenio, aciertos la

prudencia, expedicion las potencias, i el mismo cuerpo sus fuerças mejoradas, luego en forçosa consequencia la desstenplança en la comida, le a de quitar, si al alma el expedito exercicio de sus funciones; tambien las fuerças, i la salud al mismo cuerpo; segun el dicho antiguo, q̄ al multiplicarse los manjares, se multiplican las enfermedades. 2 O quantos laços para el alma, i para el cuerpo, exclama san Agustín, puso el tentador diabolico dentro los platos, i las taças, No es manjar regalado, aunque lo parece, anzuelo es; laço es, esse que tan gustoso cragas. 2 Peores son en esto para si mismos los desstenplados, que el Demonio. Quando echò el resto a sus tentaciones, no se atrevió a mas, que a querer se iziese de las piedras pan, Pero estos del pan, i lo que Dios izo para el sustento, i regalo del onbre azen piedras que los brumen, ò lasas que los sepulten, Son como Bel, aquel Dios, ò Principe de Babilonia en Daniel; que comiendo tan excesivamente, tenia lo interior de las entrañas de asqueroso lodo. 3 A Ricos, a Grandes (dize aqui Crisostomo) a desstenplados, que de ediòdas enfermedades padeceis, que accidentes, q̄ ascos, mas aprisa que si fuerais de barro, cieno, ò cera os van desmoronando, al fuego de vuestros gustos, i guisados. Aun Seneca 4 dixo, que se abrafava laazienda, i la salud mas robusta en el fuego con que se asavan, i cociã sus esplendidas cenas, i banqtes de su tiempo. No ay q̄ admirar muriera tã aprisa a quel Rico del Evangelio (de Apoplexia, quiere Maldonado) pues cada dia comia tan esplendidamente.

Es no poco simbolo de lo q̄ dezimos. el misterioso sueño que les interpretò Iosef, a los criados del Rei Faraon, en las canastas del Panatiel, que le pareció llevaba en ellas todos los platos regalados que se solian servir al Rei, i que las aves se los comian. Eso, le dize Iosef, significa, que de aqui a tres dias te colgarán de un leño, i las aves comeran tus carnes. Que aves son estas? Las que llevaba sin duda, (dize un grande Interprete) 5 guisadas, ò

enpanadas, i bien sobre la cabeza, porque mas le oprimian, que le sufféravan: Pero si estaban muertas i guisadas, como le avian de ofender? Elo es lo que dezimos, que las mismas que comia, por el exceso crudas, è indigestas, le despedaçavan las entrañas con tanta fiereza, como a Ticio, ò Prometeo sus sangrientos buitres, pues en el efeto los faisanes, perdizes, pavos, i capones, le servian de lo que aquellos cópico, i uñas a los desdichados reos. No va muy fuera desto, lo q̄ el Satirico ⁶ dezia de los tales, Que levantándose mas que artos de las mesas, se llevavan los pavos al baño, crudos aun en el estomago; cocidos los comian, pero su indigestion los armava cruda, i cruelmente contra su propia vida.

No an muerto por ventura tantos (escribe un elevado Espiritu de nuestro siglo) las espadas en mano agena enemiga como las tazas en la propia; quantos en el vino bebieron las negras manchas del Tabardillo venenoso, que les quitò la vida. Entre el regalo de una fruta, allò Eglon su muerte, como dentro de el canastillo de sus preciados igos Cleopatra el Aspid de su muerte, asegura Plutarco. Toda su fortaleza tiene el infernal Beemot en el vientre, dize el santo Job: *Fortitudo eius in umbilico*: Ai quien entienda en Beemot Dragon del agua, al Caiman, ò Cocodrillo que vive en ella, tan voraz, que se traga a vezes un buci entero, i un onbre armado, pero cuestale su voracidad la vida las mas vezes, porque fuele despues de arto tenderse en la arena como un tronco, abre la boca descomunal, llega a ella un paxarillo que llaman Troquilo, ⁷ que le entretiene con su canto, i le regala, mondandole los dientes con su pico. Entretanto el Idro animalajo poco mayor que un raton, su mortal enemigo, como lo ve con la boca abierta, se le entra, i cala por ella asta el estomago, en donde royendo, i comiendole las entrañas, se abre puerta para salir por el vientre, con que le quita rabiamente la vida. ⁸ A quantos les sucedió lo mismo, abrieron la boca para ar-

tarle, pensaron allar el mayor regalo, i tragaron el cuchillo que les rōpiò las entrañas, i cortò el ilo de su vida. Poco a q̄ murieron tres Cavalleros principales en una semana en Valécia, arto aprisa, atribuyendo los Medicos la ocasion a cierta bebida elada, desufadamente, que pienso la llaman Garapiña, mejor la llamarã la Rapiña de las vidas. Pues lo mismo nos cuentan, que sucede muy a menudo en Madrid, Zaragoza, i otros pueblos: Yo è visto morir a otros, no dando otra causa del ardor de sus fiebres, sino el fuego de el chocolate de que vivian con exceso: a cada paso se encontraran semejantes exemplos, no sè si los escarmientos, que an echo muy verdadero el refran: Cenar, i soles matan los onbres. O como se puede exclamar con Crisostomo aqui. Comeis onbres desatentos con los manjares la muerte, aziendo con vosotros mismos en la mesa, lo q̄ aze el verdugo mas cruel en el cadalso. Comeis, como de Eva llorò Alcimo en la mançana el gusano, que por instantes os quitarã la vida. Mirad, guardad que tiene veneno el mejor vino i ai rejalgan en el manjar sobrado, Como, dizen la escritura, i la experiencia.

Los ricos câtò David, moriràn de hambre, entre sus mas opiparos banqueres, añade San Gregorio, i el Texto Ebreo, q̄ è vez de ricos: leyò los leones entre los mismos despojos, i presa de los dientes, con que acordandonos de que Job tambien dixo: Que como el Onagro, ò jumento silvestre, era la presa del leon, asi de los ricos, los pobres. Mirando lo que le sucedió a Sançon con el Leon, que desquijardò, i con la quijada del jumento, cò que armado venció a los mas poderosos de los Filisteos; para el intento, colegiremos, que de las mismas quixadas, i juegos mondos, que dexan los destenpiados de los brutos que devoran, se arman contra ellos, i con las mismas quijadas, ò varillas que se los comieron, los acaban, i destruyen. Destruis necios, dize con mucha propiedad Guignonio, los patrimonios enteros, que ansiosos buscais para, eso solo por el breve deleite de vuestro

gusto, que apenas ocupa quatro dedos en el paladar, i de paso sienpre, pues el parare es afustaros. Pues guardaos, añade Novarino, que en vègança justa, los mismos que destruis, os destruiràn.

Mas polvora tiene la apropiacion con los soldados, Leones de la canpaña, en quien venga la anbre desesperada, los excesos, i crueldades que izieron inexorables, en los transitos, quarréles, i alojamientos, con los paisanos, patrones, i pasajeros. A necios Leones (i no con los enemigos) que pensais azer con las estorsiones pillaje del pais, que os aloja, i demas desperdicios, sino dar armas, ò afilar las de la anbre, a cuyos golpes pereceréis peor que los Leones, i Filisteos muertos con la quijada, i guesos del desarmado bruto, que desangraron, i descarnaron mas que para su sustento, para su suplicio merecido. Mirava Salviano en los soldados de su tiempo, 9 tambien los del nuestro, sin duda, pereciendo a los duros filos de la necesidad en la canpaña, i les dezia no sin lagrimas. Como lo izisteis en los alojamientos, lo padeceis en la canpaña, mucha fue vuestra insolencia con los desarmados, i asfigidos, no será menor vuestro suplicio. Comereis los trabajos dolorosos, que fabricaron vuestras manos crueles. Grandes fueron vuestros excesos, pues tan presto llamaron del mismo Cielo el castigo. Los viveres que despues de artos, quemastes llamaron la anbre que os acaba. El vino que despues de faciados asta los ojos, mas que barbaramente rotos, ò abiertos los vasos derramastes, da voces a la sed que os atormenta. A los baibenes de la gula, viò Balfasar caer sobre su destenplada mesa, su primera Monarquia, i aun la del Orbe su primer Rei, i Padre en la fatal mançana que emos dicho. Aun Caron, i Iubernal aseguran, que la mas cierta ruina de qualquier Republica, Exercito, ò Inperio la executan la gula, i destenplança.

No solo la salud particular, i publica, pero la eterna conmiecan ya a pender aqui, probando aun antes de morir, dicen Crisostomo, i San Ambrosio *Lib. de*

Hel. c. 1. un infierno de penas en las afuerosas enfermedades, i dolores que con su gula se ocasionan, losijos desatentos de este siglo en medio de sus mesas, regalos, i brindis destenplados. *Rogas ad iucunditatem, cogis ad mortem: invitatis ad prandium, efferre vis ad sepulcrum, cibos promittis, tormenta irrogas, vina pretendis, venena suffundis: Omne enim quidquid nocet venenum est.* El demonio, dize San Basilio, es el que preside a estos brindis, i mesas licencinias, bien que San Crisostomo lo llama gustoso, i apacible. *Demonem voluntarium.* El Crisologo, suave, i regalado, que ofrece en doxada copa suavissimo veneno. *Demon blandus, venenum dulce.* Filon añade, que robaba sin sentir la razon, i entendimiento. *Afferens demenciam.* Sentidamente se los estrellaba Tertuliano, sobre lo que ablo el Apostol de los que adoravan a su vientre por su Dios. *Quorum Deus venter est.* O desatentos (i ablava con Cristianos, bien que olvidados de sus obligaciones.) O necios, que tenéis vuestro Dios, i sacrificios en las ollas, vuestra fe se enciende en las cocinas, vuestra esperança está metida, i sepultada entre las taças, platos, i viandas, parareis en lo que el rico del Evangelio de entre las copas, i guiados en el lugar de los tormentos infernales. O no nos fucedá tal defdicha, escarmentemos en Nadab, i Abiud, dize Tilmán, que por el exceso del vino trocaron el fuego del incienso, i llamaron las llamas del mismo altar que los abrazaron: Antes, como nos dize Crisologo *Ser. 1 27.* asistá Cristo a nuestra mesa sienpre comamos como quien espera ver la cara del Señor eternamente.

¹ Nam multos morbos, ferula multa ferunt. ² Laqueos possuit in cibo, & potu c. 10. Solilo. ³ Magnus est Bel. ⁴ Ardemus flammis quibus Cuius nostrae accenduntur, & c. ⁵ Genes. 4. 19. Garca. Coci. Evan. Quas gerebat piperatas, aves. ⁶ Turgidus & crudum pavonem in balnea portat: Iuven. Sat. 11. ⁷ Dū mulcer Tro chilus subit hydrus & ilia vastans. Rumpit in expleta te Cocodrile, fame. Anto Burg. ⁸ Geisneirus apud Anto de Bur. Em. 21. de Ling. ⁹ Salsvia. lib. 5. de Prov. Sentimus illi: quæ fe-

*fecimus. Labores manuum nostrarum manduca-
mus. Cogimus ad ulciscendas criminum nostrorum
inmanitates nolentem Deum.*

CAPITULO VIII.

*De la Corona del Sentido del Tacto, i mor-
tificacion que la alcança.*

SI tanto deseais el alago de vuestras guirnaldas florecientes, mirad que no os entendeis en su uso, en la cabeza sola, (les dezia Tertuliano a los Gentiles) desabrochad el seno, i aplicad las flores a todo el pecho, id sembrad los blandos lechos de vuestras coronas, i guirnaldas desojadas, i gozareis de la blandura de las flores con todas las partes con que sentis del cuerpo. Asi se burlava el Africano de la ansia del Gentil, por el regalo de sus guirnaldas. Pero con todas veras sirve la corona, i guirnalda de las flores eternas inmarcesibles a todas las partes del cuerpo, que gozan del sentido del tacto, pues todo el, sin duda se anegará interior, i exteriormente, no en una cama de rosas regalada, como la del Sibarita, que a pocos instantes al contacto solo del cuerpo, se avia de convertir en estiércol, sino en un mar entero de rosas de purísimos deleites, a quienes no se ateverán, los accidentes que tan presto marchitan todas las flores, i rosas de la tierra.

Tertul. Coro. lib. 15. cap. 5. num. 4. In sinum conde.

§. I. *Proprios, i purísimos a* *s de este*
sentido en el Cielo.

EN las lineas de la mano cifran los Astrologos, i todas las de los mayores Planetas del Cielo, con sus nombres, è influxos, en que fundavan su mas ingeniosa, que verdadera Quiromancia. Pero lo cierto es, que en nuestras manos tenemos el Cielo, si sabemos alcançarlo con ellas, enfrenando el sentido del tacto tirano, de que son ellas principales instrumentos, como dixo el Nazianzeno. Es segun Aristoteles, este sentido el fun-

P. Ortigas Corona Eterna

damento de los demas; i sin el no pudieran permanecer los otros. No les avia de faltar püesa los cuerpos ya gloriosos, i sensibles en el Cielo, el mayor deleite en el mas principal de sus sentidos. El mismo Señor, que poderoso para el castigo con el rigor de aquel sabio fuego, que dize Minucio, sabe atormentar el tacto, segun lo que se deleitó en lo vedado, siendo mas inclinado a premiar, dispondrá una florida, i dulce llama, una suavidad, de unguento, i balfamo tan proporcionado, i penetrante para el regalo de los cuerpos, que solo la experiencia de lo que es será bastante a declararlo. I pues aqui en esta vida el tacto fue donde los Santos executaron sus rigores, i penitencias: dó de los Virgines, i Continentes lograron sus mayores, i continuas victorias: donde los Martires consiguieron sus trofeos: bien es q el mismo sea el que en si principalmente goze el premio de sus sudores, i combates: razon con que Tertuliano establece la resurreccion de la carne. Para que los mismos miembros, dize, que atormentó el verdugo, sean premiados, i coronados del Señor, por quien padecieron sus tormentos. Puso Tomas Moro en su Eutopia, lib. 2. el mayor deleite de la vida en este sentido, en la sanidad perfecta interior, i exterior, i en los accidentes de la proporcion deste sentido, con que la naturaleza aconpañó, la obra en que su ser consiste, para asegurar la conservacion de su especie, i con tan poderoso incentivo de deleite, disimular el riesgo de el propio individuo, que fuele las mas vezes destruirse mas perdidamente con lo mismo que la especie se conserva, que sino por esto sin mas deleite que el que siente el grano quando lo sienbra el Labrador, se pudiera lograr la procreacion de los individuos; asi va discurriendo este glorioso Martir, i Politico Cristiano, de suerte, que todo el deleite lo viene a reducir a la proporcion de el tacto solamente. Pero no serán los placeres de allá como los gustos de aqui, llenos de gastos, i fatigas por la mayor parte torpes, infames, i vergonzosos, aque-

llos

llos unirán, i enlaçarán en sí con visagras de diamantes eternos lo mas acendrado i vivo del deleite, con lo mas estimable de lo mas onroso, i util. Estarán todos los poros esteriore, i partes interiores del cuerpo del Bienaventurado tan llenas de deleites, qual estaria de agua una pequeña esponja en medio de un Océano dilatado, dize San Anselmo. Llegará aquí pues el cuerpo del justo a una perfectísima simetría, i proporcion pacífica de los quatro humores, que trocarán sus batallas, i guerras, con que aquí siempre batallavan entre achaques, i dolencias, por un temple dulcísimo, i suavísimo, sin temor, ni rezelos de jamás perderlo, ni de que se atreva ni aun la sombra del dolor, enfermedad, ò desagrado.

Corresponderá tambien su deleite sensible, inefable a todas las partes, i miembros del cuerpo, i será este tanto mayor, quanto fueron mas las penas, i aspereças que por el Señor padeció: los rigores de la penitencia en el vestido grosero, silicio aspero, lecho duro, i rigurosas penitencias: Claro se está que no avia de quedar sin su premio proporcionado, porque si es lo que uno peca a de ser castigado, tambien en lo mismo, i con lo mismo que merece, a de ser premiado. No avia de quedar sin su proporcionado galardón, tan poco el valor, i constancia con que los Invencibles Martires dieron sus cuerpos a la atrocidad de los tormentos, lo que padecieron los virgines; a quienes con mucha razon llaman Martires vivos S. Gregorio Nazianzeno, San Geronimo, San Ambrosio, San Bernardo, i Tertuliano. Mayor, por lo que dura, es su Martirio, que el que dirime, la oja del azero, ò de la llama.

A mas de los deleites, que en sí, i dentro de sí gozará este sentido, serán inmensos, i purísimos los deleites que gozará al purísimo contacto de los demas; I como el Angelico Doctor Santo Tomas enseña. Este contacto puro estará lleno de purísimos deleites. Así dezia el mismo Señor resucitado, a sus Dicipulos: *Palpate, & videte quia spiritus carnem, & ossa*

nō habet, sicuti me videtis habere. Tocadme i ved, i experimentad mi misma carne, i huesos, q̄ el espíritu solo, no los tiene: Que deleite inefable sentirian los sagrados Apostoles, al cōtacto de aquella carne glorificada: Sintió Santo Tomas, tanto gozo al tocar con su dedo las eridas gloriosos trofeos ya de su cuerpo resucitado, que sin poderse contener exclamó cō aquella confesion tan llena de amor, i fè. Avia de permitir el Señor, que los perfidos labios del malvado Judas tocaran su divino rostro cō el alevoso beso, i allá en el Reino del Padre, no avia de admitir al osculo amoroso a sus queridos hijos, i benditos de su Padre: Allí será dōde se cūplirá en purísimas delicias, lo q̄ tan ansiosa suspirava aquí la Espōsa: *Osculetur me oscula oris sui.* Lleguē mis labios a libar, i gozar las flores de los de mi amado. Si aun aquí la Escritura lo dize tan lisa, i liopiamente sin sospecha alguna de la menor indecencia, porq̄ avia de faltar allá lo acendrado de qualquier deleite de sentido, purificado de todas sombras de menor decencia, q̄ solo el pecado las introduxo en el mundo. Sin vestido estava Adá en el Paraíso, i aun que via la ermosa proporcion de la mayor belleza umana, en su consorte, no advirtió indecencia asta que pecó. Será pues inefable el gozo, i el deleite que sentirán los justos al enlaçarse los brazos, i los cuellos, Dándose unos a otros (dize un Auror, q̄ escribió cuidadoso de los gozos Eternos del sentido) dulzes, amorosos, castísimos abraços, i será el gozo deste sentido de modo, q̄ con solo el tocar de una mano, ò de otra qualquier parte del cuerpo, sentirán mayores deleites corporales, que jamás sintieron ni se pueden sentir en esta vida mortal, i podrán ser tocados de otros, &c. Esta proposicion universal, todo lo comprende; que no está el pecado en el deleite, sino en el desorden. O de este siglo! Quien pudiendo echar los abraços a Angeles ermosísimos, se abate a cuerpos podrecidos, i cadaveres ediondos, mas proporcion tiene un cada-ver irviendo en gusanos (como los de Mecencio) con las Elenas, i Dianas, que es-

tas todas, con la belleza del mejor de los bienaventurados en ſu cuerpo. Que no aze azer a los ombres, dize el Nazianzeno, y la paſion de acallar los gritos que les da el rabioſo apetito de deleites de eſte ſentido: ⁶ Aviven pues la Fè de lo eterno que les eſpera, i aborreceran, como eſtiercol toda la belleza umana, como dezia el Santo Rei Iofafat, tan caduca en ſi, i caufa, quizà la mayor de la perdida de los Eternos. Quien duda (dize aqui cõ ſu eloquẽcia acõſtrubada el Padre Martin de Roa c. 11. *Eſtados*) fino q̃ muchas vezes irà los bienaventurados a reconocer, i adorar a Criſto ſu Rei, beſàdo ſus ſantifimos pies, i tocando aquellas preciõſiſimas llagas, que fueron el precio de ſu redencion, por quien gozan ellos de tanta gloria. Quantas vezes ſe acercaran a la Sacratifima Virgen, i como a ſu Reina, i Señora le beſaràn la mano, recibiran en retorno ſu bendicion, i aun les echarà los braços al cuello. Eſta Señora que aqui a favorecido a ſus devotos, con eſmejantes favores, mejor lo arà en la Patria, que en el deſtierra. La que llamava a San Ermano, ſu eſpoſo, le venia a ajuſtar la venda en la ſangria, de modo que ſin peligro durmieſte, que no arà en la Eternidad cõ ſus caſte ijos: A San Ilefono, no le puſo con ſus manos Maria la milagroſa Caſulla al cuello: A San Edmundo, i San Bonito, no les diò otras milagroſas tunicellas, como prendas de querida Eſpoſa? Semejantes favores de echar los braços, viò el V. Tomàs de Kempis, azia eſta Reina a los Religioſos de ſu Monafterio. 7

No dudo yo, dize aqui el miſmo Padre Martin de Roa, ſiño que dandõ ſe los Bienaventurados mil parabienes, entre ſi de la gloria, i bienes que poſeen, ſe enlacaran en ſantos abrazos, ò que, dados de las manos converſaran unos con otros, refiriendo los ſoberanos medios por don de la divina providencia los ſublimaran feliceſtado. Luego lo confirma el ſuceſo de Tayo Obiſpo de Zaragoza, a quien en Roma ſe aparecieron San Pedro, i San Pablo dadas las manos, i le moſtraron los Morales de San Gregorio que buſcava.

Oidas eſtas coſas, dize San Gregorio, el alma ſe abraſa, ſe enciende en vivas anſias, i deſeos de gozos tan preciõſos: Pero es mui facil el perderlos, por quererlos, aqui gozar antes de tiepo. La mas regalada fruta ſi ſe coge verde, a mas de malograrſe caſtiga con ſu azedia, la prieſa del apetito. Enbiava a la guerra una valeroſa Eſpartana a ſu ijo, No as menefter los pies (era cojo) para pelear (le dezia) fino las manos, el no poder huir te darà la victoria. O morir, ò vencer: *Aut moriendum, aut vincendum.* No de otra fuerte, quando el apetito mira la fruta vedada, i ya la mano quiere abalanzarſe a tocar lo ilicito, i prohibido, diga la razon *Aut vincendum, aut moriendum: Aut non Tangendum, aut Ardendum,* ò vencer, ò morir, O no tocar, ò para ſienpre penar: *Voluptas allicit: Pena te terreat. Eterna providi tormenta metuant.* Quando el deleite blando dize: Mira, toca, i goza lo que tu te fales, reſponda la razon: Guarda que no es tienpo aun, Aun la fruta eſtà mui verde, como dezia S. Gregorio. Eſtamos e ibierno, no dizẽ biẽ las flores, regalos, galas, i veſtidos delicados, fino el capote trabaxador, i trabaxado de canpañia, para eladas, i aguazeros. Di pues Criſtiano a los rabioſos combate, del tacto, lo que Eva prudente en eſto, mandòme el Señor, que aqui no te que lo ermoſo: que moriras ſi tocas antes de ſubir al Cielo. 8 Aſi ſe lo dixo a la ermoſa Madalena en el jardin: No, no me toques, que aun no eſtamos en la gloria, Exprefamente San Leon lo explica aſi: *Tũc me verius expreſſus que palpabis.* Detete Madalena, q̃ preſto en la poſeſion dichõſa de la Gloria me tocaràs alegre, i anegada en puriſimos deleites. Diles eſto ombre a tus deſeos, i para que veamos eſte ſentir ſienpre en la Igleſia. El Padre Françiſco Ribera, a quien (como viò Santa Terẽſa) el Señor diò gracia de explicar la Eſcritura, dize ſobre el miſmo lugar, No me toques Madalena aora, que aun vives, pues allà en la Eternidad perene: *Tempus tibi reſtabit tangendi & colloquendi;* te quedarà arto tienpo de tocarme, i converſar conmigo, anegada

da en pielagos de purísimos deleites. Guarda pues onbre, no llores la mayor de dicha, de perder la Corona Eterna, dice Tertuliano, dándole al Tacto las delicias que te pide, pues aun perderla entre tormentos, i Tiranos, será el mayor dolor.

¹ *Ni quietus in Phislog. cap. 1. de Chirom. Rabiem Tactus.* ² *Gaudium erit inius & extrá gaudium sursum, atque deorsum circa, & ubique gaudium plenum. Ans. c. 71.* ³ *Ergo & corpora cælestia erunt palpabilia: Quod Dominus in corpore glorioso Resurrexit, & tamen corpus palpabile, habuit. Et ad tertium addit. Et ideo Tactus illorum corporum erit delectabilissimus, quia potentia semper delectatur, in convenienti, & tristatur in excessu. In 3. P. q. 83. art. 5.* ⁴ *Videndus Cresolius de osculo, L. 4. c. 6. Sec. 2. Mytiago in Can. L. 2. Casta dum operatur mente Sacerdos, Oscula dar.* ⁵ *F. Fernando de Avalos Dominicano en su Espejo ca. 18. n. 11. fol. 39. col. 2.* ⁶ *Tactum velut rabie laborantem Orat. 6. P. 139.* ⁷ *Amplexu tandem satiare petito, -- In patria; & duras pariter reminiscere noctes, -- Digna quidem merces. --* ⁸ *Ne tangeremus illud ne forte moriamur, -- Noli me tangere, nondum enim ascendit ad Patrem meum, &c.*

§. II. Riesgos del Sentido del Tacto: Cuidados para prevenir los daños.

Con rayos castigó la mayor Deidad el atrevimiento temerario de los Gigantes, hijos de la tierra, que aziendo escala de los montes, quisieron dar asalto al Cielo, siendo premio de este victorioso castigo, el honor de la Corona, que fue la primera vez que los Dioses, segun Omero, la dieron a tanta azaña. ¹ Villano hijo de la tierra es el Tacto, pero tan osado, i temerario, que aze la mayor guerra al Cielo, atreviendose fino a sacar los que ya abitan en él, si a cerrarles la entrada, a los que por ella anelan, como emos visto en Tertuliano. A se pues de enprender su castigo a golpes, no solo de una severa penitencia, sino tambien, si posible fuera, de rayos que lo sepulten, i opriman en su mismo atrevimiento, para así lograr con él la mejor corona. No ay cosa de mayor riesgo ni peligro, que tu

osadia, enseñaron San Basilio, Climaco, i el Nazianzeno: *Nihil quippe isto sensu gravius, nihil periculosius.* Ai venenos, que solo, al contacto matan; Vióse en los polvos de Milan, de que aun oy usa la crueldad Turquesca. Criaron una hermosa donzella con veneno, para que en su trato, i talamo allara Alexandro su tumulo, i cuchillo; Evitolo, mas prudente que Ladislao Rei de Nápoles, a quien mataron de esta suerte con su amiga. ² No es menester tanto aqui no, que son las armas del amor lascivo, como la lanza del soldado, que segun Avicena, tocando el tofigo de una vivora, a él, i a su cavallo les quitó la vida. Son sus flores como las de Arabia, que refiere Diodoro, matan a quien las toca dulzemente adormecido. Son sus dones, prendas, preseas, i presentillos, como los guantes que Crencencia su amiga, embió a Oton Tercero, quando supo trataba de casarse, i solo con tocarlos, rindió la vida miserablemente; ò como el calzado de Iuan Galeazo, i otros Principes, que solo con tocar el veneno en el estribo, dieron paso franco a su muerte. Tocarlo, i mancharse, es una misma cosa en el estilo del Ebreo, Guardate, dice San Geronimo, de tocar esos dices, doncillos, i prendas, mira que lo son de la muerte de tu alma, i de tu cuerpo a vezes. A quantos les fue el lazo, ò anillo de su dama, lazo, ò escarpia, digalo la manzana de Eudoxia en Paulino: En esos májares, profiigue S. Geronimo, q gustó otra boca, viene el bocado de tu mayor veneno, mira ya en ese contacto q tu tienes por juegos, los mas infalibles indicios de la muerte de tu onra, i entereza. ³ Anecios, los q en los retratos, listones, cabellos, guantes de sus desatenciones van bebiendo el veneno que les a de quitar la vida mas miserable mente, que a los soldados del Macabeo, en cuyo seno al desnudar sus cadaveres sangrientos, se allaron los retratillos de sus Idolos de Iamia. Esto es lo que dixo Santiago (i escrivia principalmente a España, segun Flavio Dextro) *In luxurijs enervare corda sua:* Criar, i alimentar su coracon con el veneno de Venus mas lascivo.

vo. O nuevos Mitridates tiranos de su conciencia, que la alimentan con ponçoña, para que teniendo el tofigo por pasto, jamas lo estrañe, asta que se vea entre las llamas, i venenosas desesperaciones del abifimo. O imiten en la cautela, mientras viven el grande exemplo de Vrsicino, que estando para espirar, i llegandosele muy cerca, por ver si vivia, aun su muger (de cuyo trato avia quarenta años se avia apartado por dedicarle a Cristo) enbolviendo toda el alma en un grito, la dixo. Aparta aparta que aun vive una debil pavesa, no me toques, que en poco fuego puede peligrar la paja. Quedè (escriviò Socrates) abrafado en furiosos flamantes, incentivos de torpeza, por averle tocado incautamente el cuello, i la cerviz a un mancebo hermoso, como si me uviera mordido la bestia fiera de la lascivia rabiosamente enfurecida. Tocafte aun sin querer, escriviò Teodoro el Estudita, i te abrasò en el delito la torpeza. Que serà, dize San Crisostomo, i Clemente Alexandrino, si llegan a arrojar estos aspides el tofigo mortal por sus labios, con el venenoso contacto de la boca. Imitemos la prudente atencion, dize el Nazianzeno, de el santo Iosef, tan cauto, como casto, que arrojò la capa como apeltada al contacto de la vil mano de su señora, tan esclava de su lascivia, q̄ rogava a quiè la despreciò sienpre. Aun lo q̄ parece vil, licito, i onesto, no emos de tocar, añade San Cipriano, si queremos defendernos de las violencias deste mostro tan sentido.

Entre los demas peligros, para que pi de San Epifanio la mayor cautela, es para los baños, lecho, dolencias, i demas ocasiones, en donde la forçosa desnudez, suele ser el mayor incentivo (que serà voluntariamente procurada) jamas Republica, ò Principe Politico permitiò baños de termas, ò rios comunes en el mismo tiempo para ombres, i mugeres. Velen los Principes principalmente en las mayores Ciudades, i Cortes, no añade a las demas esta, disolucion nuestro siglo. Aun de sus mismos ojos enseña la modestia

Cristiana dize San Geronimo, a cautelar se una persona, sino quiere perecer miserablemente, a sus mismas manos. Guardaos de vuestras manos, dize el Profeta. *In malum, manus suas preparant.* Segun las varias versiones que refiere San Geronimo apretadamente, con muchos gritos, nos avisa de el peligro. En la plaza de la Ciudad de Mégara uvo un olivo (como cuenta Plinio) en cuyo tronco solian colgar los Capitanes victoriosos sus armas, espadas, lanças, paveses, i celadas: Con el tienpo de casi dos siglos con la corteza, i ramas vino a cubrir, i encerrar muchas de ellas. Entonces dixo vn Oraculo, que aquel arbol amenazava su vltima ruina a la Ciudad, quãdo abortasse armas crueles; quisieron cortarlo, i se cumplió el pronostico; porque abierto el tronco, i quita da la corteza, saltaron las ocultas armas, que iriendo a algunos, dieron principio al estrago que temian. Arbol llamaron los Filosofos al ombre: Como arboles, se dize, que son en el Evangelio. Muchos riesgos se disimulan, i evitan con la corteza del vestido, en faltando esta, en dexando aquel, lo menos suele ser, dexarse entre ellos la verguença. Quantas bolviendo del rio (si buelven) a donde en el coche, ò sin èl, con su amigo fueron a buscar el baño torpes, anegaron, en el de su sangre, sus cuerpos, i almas para sienpre a puntas de puñales fieros: A quãtos Leãdros en medio de su gusto les sirvieron las olas de dogal, i de sepulcro. 4 Si el mayor enemigo de los tres es la carne, conste a todos para la cautela, i prevenicion, que como el olivo de Mégara, las armas mas valientes contra su Dios, su alma, la razon, i aun contra si, las tiene solo, en verse sin la corteza del vestido. Cada vno mire por si, los que gobiernã por la decencia, no solo Cristiana, sino politica, no barbara.

I pues la Iglesia, singularmente pide a Dios cada dia la defensa del comun Enemigo, que como Principe de las tinieblas suele en las noches dar los asaltos mas furiosos. Estemos prevenidos, porque suele sin sentir este sentido del Tac-

to con la terceria del lecho, i desago de el vestido azerse de su parte, para nuestra total ruina. Entonces, dize Sã Ambrosio yerve, i anela el apetito por los deleites de la carne. Entonces arma el tentador sus ilusiones, i pone sus esquadrones en batalla. Omero llamò al lecho, i sueño. El que doma al mayor esfuerzo. Cruel es su tirania, escriviò Crisostomo. El mas valeroso conuatiene, dize San Geronimo, durmiendo en el lecho (i tal vez despierto en èl) suele perder la victoria, i la Corona. Sepa el Cristiano, le avisa Clemente Alexandrino, que le esperan como en la campaña, batallas tambien en el lecho: Entre en el si puede ser vestido, como tantos Religiosos lo acostunbran, ò si sin èl, no sin las armas de la Fè, i el escudo de una Cristiana, i generosa resistencia. Ai de vosotros, los que dormis, dize el Profeta Amòs, en blandos lechos, taraceados de evano, i marfil i os entreteneis lascivos, entre la blanda pluma, i deliciosa olanda. *Qui dormitis in lectis eburneis, & lascivitis in stratis vestris.* Buscando, añade San Geronimo, no solo el sueño en lo blado, i mullido de la pluma, sino tambien el deleite sensual, no licito de vuestro mismo cuerpo. Advirtiendole, con el Santo, doctos Interpretes, abla el Profeta, aqui de los lascivos, que aun a solas por gozar del vil deleite, no reparan en los estragos de la pureza: confirmalo la version de Pagnino, que dize: Ai de los que os estendeis en libres ademanes en ellos. De los Venerables P. Balazar Alvarez, i Iuan Brechmans de la Cõpañia de Iesus, se lee en sus vidas: que estavan, asta que se levantavan, en la misma postura que entraron en el pobre lecho, sin moverse, ni jamas averse visto, ni un pie desnudo de su cuerpo. Que toda esta cautela, i mas, pide este enemigo. Guarden pues los descuidados, que se pultan con su cuerpo la razon entre las plumas, no les suceda lo que al desdichado rico, que pasó de sus torpes felpas a las cruels llamas del infierno, como dezia a voces sentidas el Crisologo, i con mas ardor el Divino Espiritu: Dormid,

ò dormitad despiertos neciamente, que todas las miserias os esperan con sus armas. *Quasi vir armatus.* Teodocio leyò armado con las cuchillas desnudas, que irrita vuestra inmodestia licenciosa. Notò San Efren avia en las palmás èl, i ella i de dos de esta fuerte, escribe Pòrano, que plantadas no muy lexos crecian estériles, pero apenas subierò las cimas de modo que pudieron verse, quando se viò en sus ojas, i fruto la fuerça, i ardor que el contacto, tan de lexos arrojava: Vivo simbolo de lo que dezimos. Vivirà casto tu cuerpo, no sentirà el ardor torpe de el apetito, aunque le tenga tan cercano, como en si mismo, si se evita el verse, pero si se toma licencia en esto: Verà al contacto de los ojos, a la vista de las manos, saltar centellas, que quizà le abrasen sin remedio. Tome pues el Cristiano el lecho, i sueño, como dezia el Crisologo, para reparar el cuerpo, no para resolverlo en destenplanças, para cobrar las fuerças, no para enervarlas; imitando a San Agustín, que jamas se entregava al sueño, sin aver echo de veras oracion, como emos dicho en otra parte.

1 *Cum castra Iupiter, infugam Gigantæa dedisset, Studio pari Divorū agmina-Re gesta bene, vindici Texere CORONAM-Primum.* Teron. c. 3.

2 *Colenutius in Comp. Histor. Neapo.* 3 *Tullus & jocos esse moritura virginittatis initia.* 4 *Ad Tartara, Ducunt Balnea, Vinas, Venus.* Thomas Morus. 5 *In Psal. 115. Tunc fervet carnis illecebras tunc Tentator illudit, &c.* 6 *In Psal. 107. Athleta dormiens perdit victoriam. Certamen est etiam in cubili, lib. 6. Stromat.*

7 *Frondosque apices conspexere, virique,*

Ilia sui vultus, coniugis ille, sua,
Hausere & blandum remis Sientibus ignem,
Optatos fetus, sponte tulere sua.

§. III. *Por el veneno de los Libros, i Pinceles desonestos, Peligra este sentido miserablemente.*

DE todos los sentidos se vale el Tacto (como el mas Tirano) para lograr su gusto, i su ruina. De los ojos arrevidos a la hermosura agena, de los oidos, cebados en la cancion lasciva, como del olfa-

to apacentado con la fragancia de sus olores, i del gusto faciado con preciosos vinos, i manjares sazoados, aze, blandamēte cruel, sus mayores incentivos para perdersenos, i perderse. Que digo de los sentidos, de las mismas potencias más nobles del alma, aze terciería para lograr el ardor de su apetito. O quantos cuidados, i cautelas piden tantos riesgos. Vese esto en los libros curiosos elegantes, pero poco onestos, pues aze que lo airoso del estilo, lo dorado, i rodado de sus clausulas, el enredo de sus ficciones artificiosas, sirva sin muchos rodeos, de vaso ermoso al veneno de su gusto, como de la copa dorada de Babilonia, ponderava Origenes, sin bolo propio con su veneno torpe, i confusion lasciva, dentro la exterior belleza, de estos libros, a quien entendido Aristofanes solia llamar Taças del amor lascivo, ¹ Que solo busca (dize el entendido) el aire del léguajelo delgado de la pluma en los cōceptos, su suavidad en la eloquēcia: pues esta es la que lleva mas ciertamēte, asegura San Ilario, ² con su dulçura, i ornato, el veneno al alma, este es el pretexto de su infernal malicia. Quien se atreviera, añade Vicencio Lirinense, a la torpeza feamente descubierta: Por eso pues la pintan con lo sublime, i casi divino del estilo, que neciamente dizen. ³ Esto es, dize S. Atanasio cubrir con una enganosa mascara la fealdad venenosa de su asunto: *Dolosa quapiam larva, absurditatem sententia obsecna obtegere.* Sucede aqui lo que en Babilonia al Rei Dario, que abriendo una caja dorada, que alló en el sepulcro de la cruel Semiramis, codicioso del tesoro, salió de ella, enbuelta en el aire tanta copia de pestilencial veneno, que apesó todo su Exercito, dexando tal contagio en el orbe su ponçoña, que mató la tercera parte de los ombres de todo el. ⁴ Abren lo dorado del libro, de las injias plumas que los dexaron para descredito de sus guesos, i sepulcros, mientras quizá sus almas arden en el infierno. I en ese que llaman aire del estilo, allan tal veneno encerrado, se enciende de tal peste lasciva, en quien los lee, a

oye, que es milagro no perezcan todos. Que bien dixo de estos libros de ficciones amorosas en Comedias, i Novelas. S. Leon. ⁵ Que eran venenosas mentiras, i fuentes nocivas contra las inspiraciones soberanas, i iugestiones con que abrasan el tacto, los Demonios. Sucedeles con estas plumas, cuya delicadeça, i suavidad de estilo tanto aplauden, lo que al Emperador Claudio con su medico Xenofonte. Temió, que su mujer Agripina le avia daado veneno, acudió al remedio del vomito, para esto le antó la garganta el Medico con una pluma, pero iba en ella un veneno tan activo, que al punto le quitó la vida. Tales son estas plumas, su venenosa suavidad, la de este tofigo fatal, sino que es mayor el daño aqui, pues amenaça mediante el deleite del Sentido, la mas cierta muerte al alma. Fue el daño en la garganta, órgano de la voz: Que voces, i plumas con palabras, i escritos, se conjuran para mezclar el veneno, quanto mas dulce, mas cruel, i sin remedio, Que en estas paginas puso las plumas venenosas de sus dos alas el Dragon ponçoñoso del abismo, como lo asegura con todos sus votos el Sagrado Concilio Constantinopolitano. ⁶ Estas son las doctrinas de venenosos, que aplicó Tertuliano a los Ereges, porque como un grande ⁷ espíritu asegura; con estos libros de Fabulas, Comedias, i Novelas, dispusieron en Fracia, Bretaña, i Alemania, la entrada a la Eregia. Fabulas vestidas de lascivas opalandas, las llamó San Cirilo. Por estos libros dixo de sus Autores, o Eserivientes Isaias (segun notó San Basilio) Ai de vosotros los q̄ eserivis los pecados. La curiosidad de lo eserivo; agrava mas el castigo pues aze más apesecido el veneno, por la ermosura de la copa: *Vae Scribentibus iniquitatē.* O; si se executaran las leyes del Emperador Iustiniano, que manda le corten las manos a quien escribe, o traslada Libros tan opuestos a las costumbres de la pureça, piedad, i religion Cristiana. Ablando el V. Iuan Gerfon, de las Novelas que escribió Iuan Meldunense, con el titulo de los Romances de la Rosa, compara a su

Autor con Iudas Iscariote, que con el ave-
 voso beso, fraguó su traición. A si este con
 la blandura de sus labios, i palabras, ven-
 de, i aze vender a Cristo, i así sino murió
 muy arrepentido, tendrá igual pena en el
 Infierno. Luciano, el inpio inventor de
 las Novelas prosiguídas, murió rasga-
 das las entrañas, i comidas las carnes de
 rabiosos perros. Lucio Apuleyo, que le
 imito con su Asno de oro, i de lascivia;
 murió tambien, de la cox que le dió en
 la boca, uno verdadero; para que aun
 en el suplicio se publicara el delito de
 sus lenguas, i sus plumas. Ea pues Ban-
 delos, Calistos, Ariostos, Novelistas, Co-
 micos, Farfantes, Soñadores despiertos,
 que seguís al Dios Fabulino, mirad vuestro
 empleo, mirad el premio que os espe-
 ra. Los Padres del Concilio de Tefal-
 ia, depusieron de la Catedra Episcopal;
 a Eliodoro Obispo Tricente, porque có-
 pufo la Novela que intituló Teagenes, i
 Clariquea, pues que leyendo sus enredos
 amorosos, (Añade Niceforo) los Mance-
 bos, podrian peligrar entre sus incendios
 de torpeza. El Conde Iuan Pico de la Mi-
 randula, Francisco Petrarca, Torquato
 Tasso, Pedro de Ronfardo, Marco Anto-
 nio Mureto, i otros, quemaron ellos mis-
 mos, los libros que avian compuesto def-
 ta data, Izieron bien, i mejor si los uvie-
 ran quemado todos, i antes de imprimir-
 los. Prelado goza oi la Iglesia, que con grã
 suma de dinero procuró comprar todos
 los libros de Comedias que avian entra-
 do en las Indias, para quemarlos todos.
 Quan bien dize aqui San Agustín de
 estos libros, como de los que quemó el o-
 tro Matematico convertido a la Fè.
 Mi rado que trae para quemar los libros có
 que el Demônio pretendió abrasarlo a él
 i a los demas, quierelos arrojar en el fue-
 go para gozar él con eso, del eterno refi-
 gerio. San Gregorio Nifeno, en la vida de
 San Estren, refiere un echo del Santo muy
 gracioso, i digno de imitarse. Pidió pre-
 tado un libro pernicioso a las costumbres,
 i religion Cristiana, i pegó de tal fuerte
 todas las ojas entre sí, que no pudo leer-
 se, ni jamas abrirse. Al invictissimo Mar-

tir San Vicente, lo mandó asar Daciano,
 porque no le entregava los libros Sagra-
 dos para quemarlos. O quantos se asaran,
 i abrasaran eternamente en las eternas
 llamas, por no aver quemado las Come-
 dias, Novelas, i Sueños de despiertos, tan
 profanos, en cuyo torpe ardor encendian
 su lascivia continuadamente.

Buelve a desengañar, i a desfazer las va-
 ras escusas del estulo, i curiosidad que en
 gana, San Isidoro, asegurando que todo e-
 so es, i suele buscarse, como el mayor in-
 centivo de la torpeza, del Tacto, i Apeti-
 to sensual: *Quia per oblectamenta inaniam
 fabularum, mentem excitant ad incentiva
 libidinum Lib. 3. de Sum. Bon. c. 3.* Responde
 lo q quisieres, di q te divierte, i enseñan
 tales libros; porq sin duda aun parando a
 qui, Estas son de las cosas; q segun S. Agu-
 stin, es mucho mejor ignorarlas que sa-
 berlas. Esta es segun Teofrasto, la perdi-
 da de tiempo costossima: *Sumptuosissimū
 impendium.* No me digas, añade Tertulia
 no: Que lo numeroso del estulo, lo culto
 del follage, la agudeza de las sentencias,
 lo delicado de los conceptos te convida,
 que esto es buscar breves gotas de miel q
 se distilan, de canales, i alquitaras relle-
 nas de veneno: *Illa seu sonora seu canora,
 seu subtilia, perinde habent, ac si stillidia mel-
 lis, de libaunculo venenato.* No tē en mi
 Llama Eterna, L. 2. c. 4. que de un libro a-
 bierto vió San Iuan salir la muerte, i el
 infierno. Añado aora, q primero salieron
 uyendo muy aprifa dellos, los quatro ca-
 valleros, que significan la diversidad de
 Estados Ecclesiasticos, i Seculares, i es de
 advertir, que por mas que se alejavan, i
 llevavan la balança para pesar lo bueno,
 i lo no tal, que dizen ai en estos libros, i la
 espada para cortar lo nocivo, con todo
 eso por más q hulan a su parecer lo má-
 lo de estos libros, siempre les seguia la mu-
 rte, i el infierno. *Et infernus se ueharur.* Ar-
 rojando llamas, i centellas de las Ideas
 torpes, e incendios que la confusa Babi-
 lonia dexa en sus almas, i conciencias,
 aun de los más atetos: si pasó, o no el de-
 leite asá el mayor delito. Guárdate, má-
 da apretadamente el Apostol a Timo-

teo 2. 2. 1. destas profanas Novedades , ò
 Novelas de voces artizadas, i conpuestras
 en tales libros , para destruir la pureza
 de las costumbres, que profesa la piedad
 Cristiana. Llorará sus daños quien no to-
 mare el consejo del Apostol, guardando-
 se, i guardando su casa destas venenosas,
 asquerosas parleras ranas de Egipto, que
 segun Origenes, por todo se meten, todo
 lo manchan , en estos perniciosos libros
 de Novelas, Comedias, burlas, chistes, i
 otros versos, i enredos de esta data, atre-
 viendose a Estrados, Templos Claustros,
 Celdas. No a mucho, que no allando un
 Cavallero perdido, modo con que avisar
 a una Dama la traza para sacarla de su
 casa, aviendo dispuesto llegara un libro
 de Comedias a su mano, la avisò se va-
 liera de lo que se dezia en aquel libro,
 sin nonbrarlo, a tantas ojas, con que lo-
 grò el delicto el defonor, i ruina de su ca-
 sa: aviendo sido quien terciò, mediante
 el infernal libro, el que mas deseava co-
 mo mas pariente el bien de la dama, co-
 mo muchas vezes a sucedido con la mis-
 ma traza. ⁹ *Queme pues tales libros, co-
 mo emos visto, (en S. Agustín) é alládolos
 en su casa, ò sabiendo, los lee, quien està
 a su cargo, El que no quiere ver huir la
 piedad de ella , ò en ella arder su onor
 entre sus ojas. I no se espantén los q̄ por
 su propósito, ò estado profesan mas per-
 fección, i atenciones con su Dios, si se si-
 ten secos, tibios, sin la frecuencia de lu-
 ces, auxilios, i visitaciones en sus oracio-
 nes, que en otro tiempo gozavan , si gus-
 tar, ò guardan estos libros, si malogran lo
 precioso del tiempo en ellos, Sirvales de
 exemplo, i escarmiento (pues no lo igno-
 raran) lo que le sucedió al Abad Ciria-
 co, devotissimo de la Virgen Santissima,
 quando esta Señora no quiso entrar en su
 celda , porq̄ tenia entre los otros libros,
 el de el Enemigo de su pureza Nestorio,
 i esto sin saberlo. el. De que se espantan
 si se les ausentò Dios, la particular asis-
 tencia de Maria, i sus Angeles, pues tie-
 ne en esos libros poco onestos , muchos
 enemigos, su pureza: Agan lo que el pru-
 dente, i piadoso Abad, que advertido del*

peligro, abrasò aquellos libros.

Todo esto , i mucho mas conpete a los
 pinceles desonestos, i tanto mas, quanto
 mas, saben leer en tales libros de torpe-
 za sienpre abiertos, dize Salviano ; pues
 todos los que tienen ojos saben leerlos
 aprendiendo la infernal lición innumera-
 bles , como tambien se quexò San Agus-
 tín, Aun Aristoteles manda a los Magis-
 trados, no permitã Estarua, ni Pincel des-
 nudo en su Republica. Se que algunos an
 imitado la piedad de la V. D. Luisa de
 Carbajal, que solia comprar aun las Estã-
 pas indecentes, de papel para rasgarlas, ò
 quemarlas. Vcase lo que è apuntado de
 esto en otras partes , solo concluyo con
 San Cipriano , que dize. Sentidamente
 llora la Iglesia la Corona perdida de sus
 Virgines, a causa destas infames, detesta-
 bles tablas, i pinceles torpes , de fabulas
 lascivas, que azen del mismo Cielo farsa,
 fabulas, i entremeses del infierno. ¹⁰

¹ *Philobethum Craterem Aristopha, in Lysistra.* ²
*In Psal. 158. sub pratextu & specie veritatis, fal-
 lax.* ³ *Sciunt factores suos, nulli placituros si nudi
 exhalentur, ideoque alestis eloquij, velut ceromate
 aspergunt. Vt certã hominum partẽ substulerit,
 Soli. apud Iaim. Alber Tra Cont. Com. 5 Diaboli-
 ca rum in piratationum virulenta mendaci a, Ser.
 5. de Ieiuni. 6 Venenum Draconis totius mali fõ-
 tis & auctoris, Doctrinas venenorum de Praef. 34.
 7 D. Juan de Palafox, Obispo de la Puebla, ⁸
 Dor. D. Luis Crespi, Pr. de la Congreg. del Ora-
 torio en su Sermon contra las Comedias, &c.
 9 *Tortat secum codices incendendos, per quos in-
 cendendus erat ut illis in ignem missis, ipse in re-
 frigeriũ transiret, in Psal. 61.* ¹⁰ *Sic Ecclesia vir-
 gines suas plangit, sic ad infames eorum, & dete-
 stabiles tabulas ingemiscit. Crespius legit fabu-
 las, sive infamiam. Sed ista ex illis.**

CAPITULO IX.

*Corona del Alma, i sus Potencias, Memoria,
 Entendimiento, i Voluntad, en el Lumen
 Glorioso i Vision beatifica del Cielo.*

CAusò novedad en Roma el triunfo
 no pensado que el Enperador Ca-
 ligula dispuso para sus soldados, que en
 las Riberas del Rin convaticieron sin ene-
 P. Ortigas Corona Eterna. mi-

migo de inportancia, con todo esto por el valor con que se expusieron al peligro les mandò dar a los vencedores ricas coronas de oro, adornadas en vez de puntas, i florones, con las esfigies del Sol, Luna, i Estrellas, ceñidas de sus lucientes rayos llamandolas: Coronas Exploratorias, porque avia conocido, i explorado en el convate fingido, el valor verdadero de sus exercitos. Sonbra es esto, de lo que aze el Enperador Eterno con sus valerosos soldados, dales i llamalos a batallas fuertes en la apariencia solamente, las mas vezes, para coronar su animoso valor determinado al mayor peligro, con Coronas de luz con mucha razon Exploratorias, pues en ellas, i por ellas alcançan el poder ver, i explorar la alteza de su gloria, en su Vision Beatifica.

Tranquil. cap. 45. 46. Novo genere coronarum quas syderum specie, Exploratorias appellavit.

§. I. *Gozos del Entendimiento, i Memoria: Lo que veràn en el Cielo con el Lumen Glorie.*

ES el Lumen Glorie, una luz añadida a los ojos interiores del alma, i exteriores del cuerpo, con que pueden con sumo gozo sin dificultad alguna gozar de la vista de todo aquello en que consiste su bienaventuranza. Entre las dichosas delicias de su Paraíso, escribe Luciano: Ai una fuente mui profunda, en cuyo cetro se oye quanto los onbres ablan en el mundo, Quantas voces de aves, è instrumentos suenan, ai encima de ella un dilatado espejo, en cuya tersa Luna se ven todas las Ciudades, Reinos, Gentes, i Naciones de la tierra. Servirà esta ficcion de verdadero simbolo, de lo que esperamos ver en el Cielo, en donde en su Dios el Entendimiento, como en un Espejo, fortalecido con el Lumen de la gloria, verá todo lo criado q̄ pertenece para el entero cumplimiento de su bienaventuraca.

Discurra pues el entendimiento, ò atienda lo que se puede ver en el Espejo que dezimos de Luciano, ò imagine está

en la mas alta torre que a visto el mundo, tienda la vista desde ella, vea las dilatadas canpiñas, i canpañas mas cercanas ermoseadas, en la verdad, como los Paisces, en quien mas vizarro, i entretenido discurrió el pincel, dorados, i pintados edificios de Ciudades, Palacios, i fabricas encantadas, espejadas fuentes de marmoles, i piedras diferentes, bosques, selvas, jardines, rios, mares, poblados de muebles selvas, ò Ciudades, è gruesas, i gallardas Armadas a toda ostentación, Los exercitos mayores mas bien armados que à visto el Sol puestos en batalla para competir inperios. Ya no alcança mas la vista, penetre el entedimiento por las entrañas de la tierra, encuentre en ellas las minas del Potosi, i Ofir: los rubies de Zelan, las esmeraldas de Socorora, las perlas de la Nicaragua, Pesqueria, toda la riqueza del Oriente: entre esta los senos del Linbo, Purgatorio, è infierno, mire aquella infernal carcereria, no pare de penetrar por la otra parte de su globo, mire pendiente en el aire, buele por sus regiones, pase por la del fuego, i las esferas de los siete Planetas al firmamento, i Mobles, asta que llegue al Cielo Inpireo, mire qual se dilata sin comparacion a todos los demas Cielos; muy pequeños todos con su grandeza, Entre por sus edificios, i Paraísos celestiales, entre los Coros, i Gerarquias Angelicas; Arienda la suave armonia de sus voces, aplique los sentidos al gozo de sus perfectísimos objetos; mire la gala, i ermofura de los Santos; el Trono de Cristo, i de Maria adore sus plantas, piense que gozo fuera ya gozar de esta hermosa vista: Mucho es para imaginado, pero muy poca imagen de lo que verèmos de lo exterior en el espejo cristallino del Lumen Glorie: Mucho mas ay que ver en Dios, sin duda veràn en ese espejo el orden, i curso de las cosas, aquella cadena de oro, aquella tela q̄ vestia a Dios, i dezia la antigüedad, en donde estavan todos los sucesos, è istorias de quantas naciones, i Ciudades avido, i avrà en el mundo, sabran las propiedades, i secretos de las sciencias todas,

de las plantas, metales, i animales de todo él.

Verán pues en Dios con el Lumé Glorioso, a mas de todos lo criado la divina Efencia, lo primero, con todos sus Atributos, i divinas perfecciones, Verán el Misterio de la Santissima Trinidad, clara, i distintamente, como siendo una la naturaleza del Padre, Iho, i Espiritu Santo son realmente tres diferentes personas: Los Misterios de la Encarnacion, Redencion, i Eucaristia; todos los secretos, i Misterios de la Escritura, i Teologia; Este es dize San Agustín, el primer premio de la Fè, a ver claramente lo que creyò sin verlo. Verán, como emos dicho, todo el Palacio Eterno, la ermofura de la Ciudad, i Corte de Dios, en cuya comparacion los Téplor, Palacios, i Anfiteatros, de los metales mas ricos, de las piedras mas finas, apenas son nidos de golondrinas, ò barracas de una noche: Verán a Cristo Señor nuestro, a Maria Santissima, i a todos los demas Cortesanos Celestiales, Angeles, i ombres, no en confusa multitud, sino a cada uno en particular, como si lo tuviera delante de los ojos, a pesar de la mayor distancia; no solo verán la ermofura exterior, è interior del cuerpo umano, como diximos, sino sus virtudes, merecimientos, batallas, sucesos de su vida, sus premios, i coronas, los caminos, i medios por donde la Divina providencia los llevó a su felicissimo fin: No causara poco gozo, ver, i acordarse cada uno de sí, i la tela de su vida pasada desta fuerte; Acordarse de sus peligros, verlos, convertidos en Coronas. Verán al mismo infierno clara, i distintamente a todos quantos avrá en él, los orribles tormentos, i dolores que padecen los cuerpos delicados: Verán los no solo en lo exterior desnudos, aferrados de los Demonios, sino los tormentos interiores, las rabiosas desesperaciones de sus almas, i corazonces (Ai Dios, i donde me verè yo, donde te verás tu que estas leyendo) verán todos los delitos que cometieron en su vida, como si uvieran leido los procesos, ò asistidoles siempre: Verá la correspondencia de sus presen-

tes penas a las pasadas culpas. Verán, escribe aquí San Bernardo, al Verbo, i en el Verbo Dios, todo lo que se hizo por él, no ternan ya que mendigar las noticias del Criador, de sus criaturas, ni para verlas a ellas ternan que apartar los ojos de el Verbo, pues en su Espejo las verán mejor que en ellas mismas; Por eso criò el fumo Azedor tanta variedad de cosas, i nació nuestra naturaleza con tal inclinacion a su noticia curiosa, no para que miétras vivimos nos divierta su curiosidad, a nuestro antojo, sino para que viendolas en nuestra bienaventuranza creciese nuestro gozo, i a labafemos sienpre al fumo Azedor de lo criado. Verán, a mas de lo dicho, de las criaturas posibles que Dios puede criar, mas, ò menos, segun las ventajas de la bienaventuranza que gozara cada uno: Porque el ver todos los mundos, i criaturas que Dios puede criar, solo compete a Cristo Señor nuestro, como enseñan los Teologos. Verán todo esto, no sucesivamente, i por grados, sino juntamente todo, clara, distinta, imutable, i suavissimamente, sin que el uso de tanto bien les engendre fastidio alguno, sin fuerça, estorvo, ò dificultad, por la excelencia del Lumen Glorioso, con que se fortalecerán con sumo gozo las Potencias: Con este baño de resplandor soberano, queda tan robusta la vista del entendimiento, que puede mirar el Sol de la divina Efencia, sin pestañear, ni deslunbrarse sus ojos. Vian, en Flandes, los que abren cò buril laminas delicadas, de dos, i tres pares de anteojos fuertes, con q̄ la vista puede atener con la obra primorosa. A su modo, so corrida su vista con el cristal luciente de la luz de Gloria, pueden atener los Santos a la Vision beatifica, i en ella a la vista de tan diferentes cosas, como emos visto.

¹ In Speculo omnes orbes, Prouincias, Gentes videbit. Lucianus L. 1. ver. a histor. ² Aug. de Cur. pr. Mor. cap. 13. Per divinam potentiam. Martyres vivorum rebus interfunt. Felix qui potuit boni. Fontem visere lucidum. Felix qui potuit gravis. ³ Diphtara Tonantis, Clypeus Aeneid. 5. Ariostii. ⁴ Prima Fidei merces, videre, quod creditis. Aug.

tom.3. Lib.20.de Civit.cap. 21. 5 Granad.late in
1.Part.D.Tbom.

§. II. *Gloria esencial ver, i gozar a Dios,
para sienpre.*

Todas las cosas criadas de una, i otra esfera que en quanto dezimos pueden verse, son negras sombras, e informes lineas, comparadas con la ermosura del Criador, de su divina Esencia digo, en cuya vista consiste la ultima felicidad del onbre. Es tan grande esta bienaventuranca, que el Angelico Doctor Santo Tomas asegura, que no puede ser, ni imaginarse mayor, que la que consiste en conocer a Dios en el Cielo, verle, i unirsele en dichosa posesion, gozarla sin riesgos ya de jamas perderla, en que consiste la Vision Beatifica, que encierra en si eminentemente con indecibles ventajas, quanto puede imaginarse en qualquier felicidad verdadera, o fingida. Este es el premio unico, porq angelava David, Muestranos Señor tu rostro, i con esto feremos Bienaventurados para sienpre. I en otra parte. En ti Señor, está la fuente de la vida, i en tu lumbre veremos la verdadera luz. Clarísimamente nos lo dixo Cristo Señor nuestro: Bienaventurados los limpios de coraçon, por que ellos verán a Dios, i San Iuan añade: Esta es la vida eterna, el conocerte Señor a ti, solo, i verdadero Dios. Todos los Santos conspiran en esto en sus escritos, oigamos a Sã Agustin por los demas. *Vision que est Facie ad faciem, summum premium promittitur iustis, L. 1. de Trin. c. 13.* La vista de Dios cara a cara, es el premio sumo q se promete a los justos; No es otra cosa esta vista o Vision Beatifica de Dios, q verle, i sértirle intimamete presentissimo, i unido al alma, sin impedimeto, nube, ni velo como acá. Llaman los Teologos a esta vista, Comprension, de la criatura enperro, como suya limitada; o perfectissima posesion * del ultimo fin, que es Dios. En esta vida, no gozamos, ni tenemos, sino una muy obscura vision, i noticia de Dios, debaxo muchas velos, i cortinas, Sabemos que ay

Dios que está presente, pero estantiradas muchas cortinas de nubes a este Sol divino, apenas podemos conocer algunos vestigios de su luz. El Bendito Ermano Alonso Rodriguez, Varon verdadera mente estático, i divino, para declarar los mayores favores que el Señor le izo, descubriendole aun en esta vida algo de su ermosura abstractivamente, dize: Esto sería cómo sia una imagen bellissima, que está cubierta con muchos velos, solo se corriesen las primeras cortinas, que ver la imagen corridos todos los velos, ver a Dios como es intuitivamente, para allá se queda. Perdió Lucifer con sus sequaces, el ver a Dios, no porque le uviese visto cara a cara, ni corridos todos los velos, con todo eso por lo que se traslució de lo que era a su noticia, aze tanta estimación de ver a Dios, q aseguró, q si él tuviera cuerpo umano delicadissimo, i uviera una columna de yerro encendido, armada de navajas, i escorpiones azerados, que tomara por partido, continuamente lo baxafen arrastrando, rozandole, i carpiendole con indecibles dolores las entrañas asta el dia del juicio, solo por ver a Dios breves instantes: Tanto estima ver a Dios el mismo Demonio: O verguenza de los onbres! Por quan poco le perdeis, ijos de Adan, que poco cuidado os dá: Ai de mi repetia Eusebio el Emiseno: Si pierdo a Dios en este instante de vida, si por este descuido, si por esta culpa, si por esta ingratitud me a de dexar Dios de su mano, con que muera en su desgracia, i pierda su vista para sienpre. * Cuidado es este, que sino arrebatava nuestras atenciones todas, horrible es mas que la muerte el sueño que nos posee.

Llaman con mucha razon los Teologos, el ver a Dios, Comprension, o Posesion del sumo bien, porque no pasa en su vista clara, lo que aquí en nuestra vista, en que el ver no es gozar. Por ver aquí al Rei, no es uno Rei, ni por ver a un onbre rico, rico, ni por ver la ermosura, ermoso, ni por ver al poderoso, poderoso: Pero en la vista de Dios, si, porq segun aquel divino Filosofo, es propiedad de la Deidad dei.

deificar a los que claramente la ven : i el onbre participa de su ser, i naturaleza deifica del modo, que basta para endiosarlo, no se aze el onbre Dios, claro se esfata, pero participa de sus propiedades: La fruta azeda, dize San Francisco de Sales, bañada intimamete por el beneficio del fuego, i disposiciones, con el azucar, no pasa a ser azucar, pero participa de su misma dulçura, i suavidad por mucho tiepo incorruptible. Similes rudos son, pero que rastrean, aunque tan de lexos algo. No dexa el yerro de ser yerro, por estar caldeado, i penetrado en la fragua del fuego; no es fuego, pero quien le negará sus efectos, sus propiedades, calor, luz. La pasta que encierra el anbar, ò se unió con èl, no es anbar, pero quien le negará sus excelencias: La suavidad fragancia que despide en nada diferente, la aze en todo parecida al precioso aroma: Así a su modo, i con su proporcion discurre el entendimiento allá. Por ver el Sol, no se aze quien lo ve Sol, con todo esto ai criaturas, dize San Gregorio Nazianzeno, también dispuestas, que las podemos llamar Soles por participaciõ. Vè la tierra (digamos lo así) quando la baña, al Sol, ilustra, pero no se aze Sol, mas si, al agua en la linea que termina derecha su Cenid, que Sol no se ve retratado en su superficie: Mejor es el simile que tomamos de Luciano de su terlo espejo, a quienes llamó Seneca los Soles de la tierra, para que vieramos, dize, con perfeccion retratado el Sol, nos los diò el soberano Azedor, Y ere el Sol, sin velos, de toldos, ni de nubes en un luciète espejo de cristal, quan vivamente se retrata en èl, miren los ojos al que pasea por el Cielo, cuentenle las luzes, i los rayos, buelvan al del espejo, miren si le falta rayo, si tiene menos luzes, si a la parte donde llega su reflexo, si la alunbra como el mismo Sol, sino le comunica con la luz su calor, i fuego: Diganlo los espejos de Arquimedes con que abrasò la flota enemiga que cercava su Ciudad: las que mirandose al espejo, dando en èl, el Sol, advirtieron su eficacia, quando ya les ardia el pelo, co-

mo digo en mi Llama Eterna (L. 2. c. 4) Es Dios, el Sol verdadero de justicia, todo lo ve, a todo asiste presente, poro solo los justos en el Cielo, como espejos limpios por su pureza, dispuestos con lo fuerte, a fuer de respaldo luciète, del *Lumen Glorie* (temple forçoso en el alma, para que pueda ver el Sol de la divina esencia) lo retratan corridos ya los velos de las nubes, porque al Sol cubierto de ellas no lo retratan los espejos. Este ver pues el espejo, al Sol, que juntamente es copiar, i recibir su luz, su ser, quanto al efecto de abrafar, declara algo de lo que dizen los Teologos de la Vision Beatifica: Que es ver, pero de modo, que posea, que abraze que se una con su Dios la voluntad, que queda abrafada, i ardiendo en su amor. Esto es lo que dezia San Juan. Quando le vieremos, quedaremos semejantes en todo a èl, como la mas parecida, i viva imagen, como el Sol del espejo al q lo retrata: qda endiosada toda el alma, echo como un puro Dios, por participacion, dizè aqui los Teologos. *Quasi Deus*. Porq recibe, dize S. Gregorio, el alma la imagen, i semejança de su Dios, solamente con mirarlo en la gloria. An aparecido en España, i en otras partes, tres Soles en el Cielo, sin que los ojos pudiesen distinguir qual era el verdadero, los Griegos los llaman Paralelos, por la similitud cõ que se retrata el Sol en las vezinas nubes densas, i espesas solidamete a fuer de espejo, como deziamos. Así en el Cielo los justos en torno de su Dios, luciran cõ su luz, como Soles parecidos por lo que su esplendor les comunica, retratando en ellos su divina Imagen, azièdoles en comunicacion inefable, confortes, participes (como ablò el Principe de los Apostoles 2. P. 1. 4.) de su naturaleza deifica divina por la comunicacion amorosa, i afectiva.

Aqui se verifican con toda propiedad las condiciones de los verdaderos gozos, i deleites que para serlo, de veras, se an de ver, poseer, i gozar. En estas tres cosas, que llaman los Theologos Vision, Aprehension, i Fruicion consiste la Bienav-

uráca: *Visto, Compréhese, Fruíto.* Aquí en lo umano lo consideramos dividido: Primero es ver la joya de diamantes, después comprarla, i luego el gozar de su posesion: Mas todo esto cae muy afuera: Pero en la vista de Dios, en un punto suceden estas tres cosas, i corresponden a las tres principales virtudes de esta vida: Porque a la Fè, se le da la Vision de lo que creyó, a la Esperança la comprension de lo que esperó, a la Caridad la fruicion, i gozo puro, lleno, de lo que amó: Así pues como el alma ve a Dios, le posee, i le goza con fruicion, i amor incenarrable, que levanta tal incendio en la voluntad, tales oceanos de gozo, i deleite, de poseer, i unirse toda con su Amado, que es posible gozarse. *Acquiri potest explicari non potest.* pero imposible decirse, ni entenderse, asta que la misma experiencia lo declare. Solo a la memoria de su Dios, denzia David. *Psal. 38.* se abrasava. Arenta mirava mi alma al Sol de justicia, i en mi meditacion se avivan sus incendios. Poco conocia David viviendo, Que será aora, quando ya dispuesto el espejo del alma, recibe, i retrata a todo Dios. Solo pensando en su Dios el B. Estanislao Kofka, se abrasava, i encendia de suerte, que era menester con lienços mojados aplicados al pecho, réplar su ardor divino: Era tan grande, el de San Francisco Xavier, que desabrochada la forana, a las noches en el guerro de Goa, solia dar yozes; Basta Señor, basta, que me abrafo. Veia se algunas vezes diciendo Misa San Inacio de Loyola, salirle del pecho, i la cabeza, llamas encendidas: Que será quando no ya en meditacion sola, ni con velos, i Sacramentos, sino claramente, i cara a cara, se una el alma con su Dios, en la vista clara de su Divina Efencia. Mira uno un rostro ermoso, comienza a encenderse el animo en su deseo: asta aqui solo lo ve, i ya se enciende tanto mas, quanto mas ermoso es el objeto visto, luego insta la posesion, i fruicion de lo que ve, porque al Amante, no le basta ver, a de pasar a poseer, gozar a unirse con lo que con la vista adora: De aqui los insultos,

locuras, el romper por divinas, i humanas leyes, a la fuerza del empeño en que pusieron los ojos, si el amor no es limpio. Vieron aquellos famosos viejos por su infamia el rostro ermoso de Susana, i con todo esto solo al verla pasear por el jardin, se abrasaron, *Exarferunt. i 8. 2. 8.* sin que la nieve de tantas canas bastase a téplar el lascivo incendio. Pues que tiene que ver la vana ermosura de una criatura tan llena de ascos, i miserias, ya casi cadaver, si se compara con la ermosura infinita de Dios. Esta es, dize San Cipriano, la locura advertida de los ombres, esta es la que merece mil infiernos de llamas; El desprecio que aze de la ermosura del Criador, por un rostro ermoso, antepone una gota de yel (porque parece dulce) al mar imenso de dulçura, al gozar de la vista, i union tan intima de la ermosura de su Dios, por un vil deleite, lleno aun aqui de amargos arrepentimientos, que aun antes comienza a faltar que a gozarse, que tiene solo el nombre de deleite, pues le falta la posesion, i fruicion, digo la seguridad de poseerse, sin recelos, de gozarse, sin temor que jamas falte ni se acabe. Mira el gozo de tuazienda, Casa, Estado (sea Reino) De tus aguelos fue, ya tus ijos, o van al crecer cobrando fuerças para echarse dellos, o te dizen ya sin hablar. Que vives mucho, que te desprueba a desenbarazarlos, que entraste para salir por la puerta de la sepultura, por la de tu primer cuna. Llegaste al puesto del onor, porque tantos años en las campañas de las letras, o las armas, entre rios de sudor, o sangre bacallaste, i ya sobre todo gimes, porque buela el plazo del puesto de por vida. La futura sucesion ofrecida ya, te asusta: En cada plato temes una enfermedad. Llegaste ya como Jacob a los brazos de tu Raquel, ya te cafaste: Que cuidades, que temores. Aun áres de la muerte, que suele coger primero lo que mas se ama, el tiempo, los achaques, i el mismo fruto de los ijos, fecó, i perdió la flor de la ermosura que te arrebató tirana, siendo el poseerla solamente, causa bastante de perderla por instantes.

Offende factem tuam. & facti erimus, Psal. 79. vii. *Quantum fas homini. Nam comprehensione alia ab soluta, equali in perfectione, obiecto soli deus se comprehendit. Est. D. Thom. Vbi supra & de ista comprehensione loquuntur Theologi, seu de apprehensione, ubi de creatura agunt, Lesus Drexelius. 3. Calarius Heisterbacienis. L. 5. Mirac. cap. 10. Si perdo Deum hoc vita momento. & Severus Boetius proprietates Dei tunc est despicere. & Cum apparerit, similes ei erimus, Ioan. c. ap. 3. v. 7. Confortes participes divina natura, &c.*

§. III. Desprecian muchos los bienes Eternos por los momentaneos, i caducos,

Cifro Ildeberto lo que embó dicho Gen estas sentidísimas palabras. Llega al fin a conseguir la dignidad, mayor aun que tu deseo, salió el decreto, to máste la posesion, efectuóse el casamiento que tanto deseastes; tienes en tu poder ya la esposa, aun mas hermosa, i rica de lo que pensaste, i te dixeron (que no se si sucedió jamas). Llegaste al no plus ultra de tus deseos: Veas ya en tus hijos, tu imagen parecida en todo: Tienes en tus grãvas, trojes, cilleres, i vasos mayores, toda la fecundidad del año: En tus escrinorios, i arca los tesoros de Creso, todo lo que miras, sabes es tuyo: Pero al fin, aunque lo poseas, q es ageno todo lo que è dicho, i mucho mas, su misma fuga apresurada lo restifica, bienes fugitivos, bienes alados son todos estos, su ser consiste en nũca durar de asiento. O necios, cuyo cuidado solo, es cuidar no os falte materia de cuidados, i os sobrè causas sienpre de tormentos temporales, i eternos las mas vezes. Siendo esto así, los ojos de este síolo desprecian / frustrandole al mismo Dios sus tracas, como dezia San Agustin) los bienes eternos, que dezimos, estiman, i aprecia los temporales, i caducos, sirviendoles los rebeses de su misma infabilidad, los sinfadores, i miserias que vemos de incentivo de su amor por una no imaginada Antiparistesi. Necesas aves del arbol de Nabuco, que aun entre los golpes de su ruina an mienester diros inperios que las compelan a huir de su noci-

va sombra, como ponderava en sus alegorias Lyra, i Godefrido: Saben que esta la muerte en el venenoso manjar del mundo, i con todo esto con la mayor solicitud le buscan; con mayor propiedad que la viuda de Sarepta. Son como el necio eria do de Faraon, que llevaba como su corona sobre la cabeça con la mayor veneracion, los regalos de su gusto, quando las canastillas ya se azian pedaços segun notó Lipomano: Quando ya los pajaros atrevidos los iban acabando aprisa, o los demòntios, como notava Vgon, que solo muestran el cebillo del deleite, para disimular el crudo anqueño, a fuer del astuto pescador a los necios pececillos, segun llorava el Nazianzeno.

De esta falsa estimacion de sus gustos, i sonbras sale el despreciar a su Dios, su alma, i quanta gloria les tiene allà en el Cielo prevenido. Dolor que aun la Iglesia lo llora cada dia, repitiendo lo que gimió David: Adoraron un Becerro por su Dios, en Oreb, i contra el: Que segun Casodoro, mirava a la parte del Calvario, i en el ya a Cristo su Dios crucificado, o se gun la interpretacion de Oreb en Sã Geronimo, que significa el monte, donde Dios se ve, bien se echa de ver que por el idolo de su gusto despreciaron toda la Gloria de su alma, q consiste, como emos dicho en este ver a Dios para sienpre, i esto se segufá infaliblemente por aver en el camino despreciado a su Dios, que los giava en la Columna, para llegar por el desierto a la patria celestial. No les agradava su entereza, el obligarles caminando delante con poderoso exemplo, a travesar los mares, i desiertos, sacandolos de entre las cebollas, i coonbros de Egipto, que, o adoravan, o estimavan por todo su Dios, i así querian un Dios de molde, que lo llevasen ellos por donde querian ir, i no por donde queria la columna, que les parecia muy severa para su relaxaciõ. Y por esto (prosigue David) despreciaron su Gloria eternamente feliz, i la trocaron por la engañosa ilusion, o semejança de su gusto, i apetito en el becerro.

O quanto ai de esto en el mundo, co-

nocese la vileza de los Idolos, que en los altares del interes, onor, i gusto se levantan, i con todo eso se estiman, i se adorán, O a quantos les quadra, la justaméte sentida reprehension que dió el Profeta al Rei Amasias. Porque adoraste los Idolos del Idumeo, pues los esperiméntaste tan debiles, i flacos, que no pudieron librar sus pueblos, de tus armas? Tu mismo no los facaste del estrago de las llamas de sus templos, despues de la batalla? Tu mismo con tu clamide real no les sacudiste el polvo de la ruina, no les limpiaste lo atezado del uno, las manchas de la sangre, con que vergonzosamente salpicaron sus rostros, los que morian miserables inplorando delante de sus aras su favor; éntre las cuchillas de tu gente victoriosa? Pues si viste su flaqueza, i los esperiméntastes troncos insensibles, mas para arder en el fuego, que para que delante de ellos les izieras arder incienfos, porque tan necio los adoras? Morirás infaultamente, serà tu fama execrable, i se borrará tu nombre del sagrado arancel de los Reyes de Israel, i del libro de la vida. Asi fue, pues como notó Ruperto, esta fue la causa de tildarlo (aún se seguia é ordé) del libro del linage de Iesu Cristo, San Mateo: i así del eterno de la vida. O quantos imitadores tiene Amasias! No pueden negar a las voces de sus experiencias, que son falsos, viles engañosos, fementidos los idolos que adoran; saben las traiciones de esa Filisteia que por su Dios veneran, sacrificándose por ella, a las eternas llamas cō sus almas. Dixoles el onor a la letra vista su engaño: Cada ora, sienten que les son espinas las riquezas, i así lo demas que anelan, pareciéndoles con todo eso aun poca víctima sus almas, que condená al fuego de sus aras para sienpre.

Assignantur dignitates, Ascitur vxor, cui nihil deest ad gratiam coniugij, in sobole, suam deosculatur Imaginem, in vellarijs clausa est torius anni sacunditas, in oculis, opes Crati. Ceterum hæc aliena esse fugá ipsorum denuntiat, bona vgas, bona pennata sunt hæc omnia. Eorum esse, est numquam esse diutius. O insani quibus celebre est sollicitos esse ne desit materia sollicitudinis, nec aiusa tormentorum. Ep. 56.

S. IIII. *Aprecio que se deve azer del Alma.*

Que furor es este, onbres, dize San Bernardo despreciar así vuestras almas, que el mismo demonio estimá tan preciosamente; pues da por bien empleada toda su mayor fatiga por conquistar una sola: Todo el mundo se dava allá en el desierto a Cristo (no conociéndole aün por Ijo de Dios) solo por su alma. Onbres mirad lo que azeis, pierdase todo, i no se pierda el alma. Que te aprovechará poseer un mundo de deleites, onras, i riquezas, si por ellas se pierde el alma para siépre? Respondele a Cristo Señor nuestro, que palabras tuyas son. Que digo, añade Crisostomo, por lo mas vil del mundo véden no pocos sus almas para tienpre. Por un quátrín de interés, por el lazo de sus zapatos! Por menos, añade San Vicente Ferrer, que la oja de una lechuga, que el pelo de una pluma, por el aire de la boca; sentidamente el Profeta, por un pedazo de pan, por quatro granos de cebada con piedras, que les ofrece el demonio, le venden el alma, despreciando su Criador: *Et violabant me ad populum meum; Propter pugillum hordei, & fragmē panis ut interficerent animas, que non moritur.* Ezeq. 13. 19. Notó Agelio, que el alma en frasi de la escritura, se llama la Gloria del onbre, por la estima de su precio; O por que vilezas, a las que son inmortales las venden, i obligan al Eterno cautiverio, i muerte viva del infierno losijos de este siglo! Llevendo guerra los Ginoveses con los Pisanos, aviendoles cogido a estos los de Genova dos galeras, llegó con ellas a Zaragoza de Sicilia, de noche, aórcaron los Cabos, i Marineros en la playa, i vendieron a los demas cautivos (dize el Historiador) a cada uno por una cebolla: sintiendo mas la ignominia del precio, q la misma muerte los Pisanos. A onbres desatétos, el alma védeis por una vil cebolla del Egipto, que tales son los deleites que tomáis por precio, dize S. Gregorio, que no sirven sino de facer los coleros a la casa de verguenza, las lagrimas a los

a los ojos de dolor. Ese es el precio que defalados folicitais del mundo, del demonio, i vuestra carne, que os trasladará de pues del miserable cautiverio del pecado, al duro ultrage de la pena Eterna.

Es el Alma, dize Enodio, la enperatriz del cuerpo, puede aver mayor desorden que venderla por esclava, i por menos precio que vendia el Romano, segun lo feso a los Judios en el fáco de Tito, i Ves pasiano, quando se davan treinta de ellos por un dinero. Por mas vendió ludas su alma, i a Cristo, que tu a tu Dios có ella, pues por la gracia eras su abitacion, que segun el Crisologo: Lo que es el alma para el cuerpo, es Dios para el alma, sin ella queda cadaver el cuerpo sin su Dios que da feamente difunta el Alma, i condenada para sienpre. San Isidoro Pelusiotra cópara el Alma al Sacerdocio, i cuerpo al Reino, que todo, si realiza su estima, agrava las penas que merece, quien no ignorando su valor, ruega a los Demonios có ella, i las palabras del Dicipulo alevofo: Que me quereis dar de deleites, riquezas, onras, i os entregare el alma? *Quid mihi vultis dare, & ego eum vobis tradam.* Aprende (dize San Agustín) a estimar, i obedezca el Alma a su Dios, de la estima, i obediencia rendida con que los miembros del cuerpo la estiman, i executan al instante sus inperios. *Obtemperat anima se denti in se Deo, & ipsa iubet membris.* Aplíca luego el Santo la dotrina, si a todos, especialmente a los Superiores. Si quiere el Prelado, ó Principe, que es el alma de la Republica, que con la veneracion, i pñualidad que los miembros a esta, a èl sus subditos le veneran, sin repugnancia le obedezcan. Estime, i obedezca èl a su Dios con la exaccion misma, i a aquellos que Dios le dió por superiores en la tierra; que con esta subordinacion, como tambien dize San Inacio, seràn un Cielo las Republicas, i Comunidades, i los Superiores, i Subditos no perderàn las Estrellas en èl, de su Corona. Que toda esta fuerza tiene el simile de los movimientos del Cielo fugeos al primer Mobile, fugeo a su inteligencia en todo, que dilatada

mente profigue tan Santo, como prudente Inacio, instruyendo los Cabos, i Soldados de su Compañia de Iesvs. Es monftrato muy ordinario, añade San Agustín, mandar el alma, como el Superior a los demas, ver en ellos la estima, i puntualidad en la obediencia que desea: i mandar se, ó deverse mandar el Alma, i el Superior a si mismos, i allar desprecios en si de si misma, i de su inperio; recias resistencias que suelen ocasionarles su ruina fen pternas, acompañando, como la del alma sus miembros, la del Superior con el escandalo, sus subditos.

Pero atendamos a las voces de Crisofotomo, que sentidamente con todo el oro en el clarín de su voz, i pecho clamorea, 2 Tienes dos ojos, dos orejas, dos manos, i dos pies, pero un alma tienes, i no mas, si esta pierdes, que arás? Si la vendes tan vilmente, con que vivirás eternamente? Voz en grito, dize Novarino repetia aquel grande Anacoreta a sus Monjes, i a los ombres todos. 3 Vn Dios tienes solamente. Con sola una alma vives, sola una muerte esperas. O quanto dixo en silabas tan breves! O guardate del pecado, pues que te roba ete Dios. Guarda tu alma, pues es unica (como David dezia) tã bien del perro infernal; i mira toda la vida, del modo que as de morir, pues a de ser por una vez sola. El q quisiere, dize San Nilo, afegurar su Corona Eterna de mano de su Dios al fenecer la carrera de esta vida, prefiera su alma a quanto el mudo adora. Digale como a Abraan el otro Rei delante lo mas rico del despojo lo mas sublime del onor, de puestos, i victorias, lo mas aperecido de comodidades, i deleites. Ea defagamos la venta, borrarren las escrituras mis lagrimas, las puntas del dolor agudo cancelen las obligaciones, a engaño me llamo por el ventajoso exceso. Dame el alma que mal logra ste, i me robaste tantas vezes, i todo lo demás sea para quien lo quisiere en adelante. Pues conpci el engaño, ronperè, para sienpre sus prisiones. No mas vender el alma que tanto vale, por la vileza de quáto mas puede apetercerse entre los

ombres. No mas, Señor, serè como: el en-
gañado Rei, que conociendo la vileza de
los idolos, del interes, del onor, i del de-
leite, los tenga por mi Dios, les sacrifi-
que el alma. Llorarè mientras viviere
mis engaños, el desperdicio de mis años,
el malogro de mis obras. Darè voces a
los demas vageles (como dezia Geroni-
mo) de el escollo que me perdio, para q̄
eviten el peligro, tēga esto bueno si que
ra mi caida, como escribe San Gregorio,
que instrua a los que a remo, i vela se so-
licitan el naufragio. Deteneos ombres,
doblad el cabo, el carmentad en la trave-
sia del deleite infausta cō los despojos q̄
veis sangrientos entre las uñas de vues-
tros Dioses, Sirenas infames que os en-
gañan, è idolos pesados que os bruman: i
con todo eso ciegos por vuestro gusto los
adorais, fatigados solamente si os veis li-
bres desta, que cō su peso os fatiga dura-
mente; pues no os espanteis si allais bo-
rrados vuestros nombres del libro de la
vida, si no estais entre la profapia de los
predestinados por Iesu Cristo.

¹ *Precio in singulos vnus capite constituto. Fulgo-
sius. Anno 1284.* ² *Animam vero dedit VNAM
nobis, si hanc perdidderimus quonam viuemus?* ³
Vnus est Deus. Vna est anima & una Mors nobis.

5. V. Quien mas estima su Gusto, despre- cia mas a Dios.

NO basta dezir de palabra, si os des-
mienten los echos, como ablo el
Apostol, Que conocéis la estima que a
Dios se deve, que deseais ver su divino
rostro. Muchos dias avia que deseava E-
rodes ver a Cristo, dize el Evangelio: *Luc.*
23. 11. Llegò a verlo, con todo esolo des-
precio con palabras, i con obras, vistien-
do como loco al que era Sabiduria Eter-
na: esto no solo èl, sino los Grandes de
su Corte, los Cabos de su Exercito. Pues
en verdad, dize el Crisostomo, ¹ que sa-
bia estimar demasiado Erodes lo q̄ por el
se azia, i a bien menguadas gracias, dava
el mayor precio, Digalo la Rapaza de E-
rodias, a quien le ofrecio la mitad del
Reino por el licencioso baile; i si bailara

otra vez, dize el Santo, Je diera la otra
mitad, pues para la tercera vez ya no tu-
viera Corona, ni Reino que dar. Pues co-
mo quien azia tanta estima de un danze,
que lo premia con su Corona, i Reino,
desprecia así a Cristo, i su Reino? Por eso
mismo (responde Crisostomo) ya se esta-
va dicho: Que quien estima tato el dáze
de una Rapaza, ò Comedianta, à de des-
preciar a Cristo S.N. i su Reino, aqui de
las virtudes, allá de la gloria. Claro està,
que quien a centenares, ò millares des-
perdicia los ducados en las galas, aga sa-
jos, i regalo de las Farcistas i Rameras, a
de despreciar a Cristo en sus Pobres, no a
de tener, ni querer darles limosna, ò pa-
gar lo que deve a su sangre, ò sudores,
de justicia. O Rei infelizissimo. O mise-
rabilissimos imitadores tuyos, entre los
desperdicios de tantas rentas, i tesoros,
pues no solo dais, perdeis mas de la mi-
tad de vuestro Reino, i Estado, sino que
todo el Reino de Cristo despreciais, i vè-
deis por un vil gusto, estimando en NA-
DA, i mucho menos la tierra deseada, i
gloriosa Patria de los que viven para siē-
pre, coronados de luzes inmortales en
su imperio soberano. ² Quando lo de acà
TODO, VALE, PESA, MONTA NA-
DA.

Quexavase duramēte entre las angus-
tias de la muerte, de su Corona el Rei
Saul, i sus puntas le atravesavan el alma
a filos tan rigurosos, que tuvo por lisonja
la espada del Amalequita, i la cuchilla de
su propria lança, que le atravesò el cora-
çon sangrienta. Poco dolor fuera dexar
la Corona de la tierra quien dexava de
su voluntad la vida: i ascreo, miro, co-
mo viertè los Serēta Interpretes a la Co-
rona Eterna que perdia, i alla entonces
estimò tan poco, el que segun luego de-
clarò David, estimava tanto las Damas
de su Corte, que para darles galas, i pre-
seas de la purpura, i seda del Filisteo, se
entrava por sus armas a buscarla: Que a
todo esto alude, segun doctos Interpre-
tes que trae Lira, el llanto repetido de
David, en la trenodia de su muerte, quã-
do les mandava llorar a las Damas de la

rusalen su Corte, por la muerte de Saul, i porque las vestia de fina grana, i preciosos atabios: * Es de advertir, que quien azia esto con las Damas, desnudava a los pobres, rasgava las capas, i pechos a los Profetas, i Sacerdotes, como se vió en Aquimelec, i Samuel: Que por esto viendo le el dia antes de su muerte có la capa, como expresa el Texto, que el le avia rasgado, siendo Saul tan valiente, i animoso de suyo, que tuvo valor para quitarse la vida: Cayó desmayado, viendo se llegava ya la muerte, en donde avia de dar cuenta, como de las galas q̄ dió a las Damas, de las capas que quitó a los Profetas. A Ebreas, Egipcias, Filisteas lascivas, que de capas quitais en la Ciudad de Aescaló por vuestras manos, i vuestros Saules, Sãiones, i Galanes: De todo dareis cuenta; i quando la perdais, vereis quan digna era del mayor aprecio la Corona del Reino, i gloria Eterna, que por estimar vuestras defarenciones tãto, desprecias a ora. Pero quien a mejor luz quiere despreciar lo humano, i apreciar lo Eterno, imite a la gran Teresa, que dezia: Subamos, subamos i jas por las escalas de la memoria, i entendimiento a pasear la celestial Ierusalén, que nos aguarda, despreciando quãto el mudo adora. Este a de ser el empleo asegura San Gregorio, en la meditacion arenta del Cristiano, A de ablar (escribe) con su Dios, Superior a todo lo q̄ los ojos ven, y sienpre ocupado en las puras espeçes, e Imagenes del Cielo, echo limpio espejo sin raza, ni mota de lo temporal, dõ de se retrate la Ciudad Eterna, el Sol de la Divinidad que espera, gozando desde el suelo ya por su consideracion los bienes del futuro siglo. No ama la voluntad sino lo que el entendimiento por medio la consideracion le representa, i quanto mas, mas, i mas afectuosamente, quanto es mas excelente el objeto representado: Pues q̄ obrara la representacion, i memoria continua en ella del Paraíso de delictes Eternos celestiales que esperamos:

Explicara algo de lo que dezimos, lo que Paulo Veneto refiere *lib. 1. cap. 28. Orient. Histor.* de Aladino, Capitan rebel

de contra el Rei de Persia. Ocupò este có sus armas la Mulefia Provincia grande i rica, i para tener a sus Soldados seguros, i contentos, en una valle amenissima, i poblada de frescas alamedas, i espejadas fuentes, colmada al fin de todas las delicias imaginables; i a mas de eso, por el dilatado contorno cercada a fuer de liencos de murallas fuertes, de altos, i elevados rificos, que por una estrecha garganta, solo davã entrada al ameno sitio: levantò en esta una fortaleza bien guarnecida de armas, soldados, i vigilantes guardas, prevenidas a su intento, para que no permitiesen entrar a persona alguna sin su orden. Izo en esta valle Palacios, i Caserías de fabricas soberbias, con mucha variedad, i riqueza, en donde tenia mesas esplendidas, musicas suavissimas, olores, i perfumes exquisitos, mui abitado todo de mugeres hermosas, ataviadas, i livianas, con todo lo demas juto q̄ Maoma ofrece en su Paraíso a sus Sequazes; Publicava que el mismo Maoma le avia dado la llave de su Paraíso, i que avia de abrir a sus mas valerosos soldados: Para esto se les azia probar algunas vezes, con este ardid. Davales cierta bebida soporifera, i tan fuerte, q̄ sepultava en sueño las horas bastantes, para que así dormidos los metiesen dentro de la valle dicha, en dõde despertando se allavan con todos los delictes que podian desear: a cabo de dos, ò tres dias, bolvianse a dar con recato la bebida conficionada, i dormidos a sacarlos, con que acordandose del Paraíso que avian visto, i gozado, quedavan despues tan animosos, i esforçados, que no reparavan en el mayor peligro, i teniendo por suma dicha el perder la vida, sabiendo q̄ por este medio aviã de entrar en la posesiõ segura del Paraíso, que ya avian probado. No reparavan temerarios en riesgos ni en maldades, en dar la muerte a qualquier Principe, sabiendo que muriendo en la demanda, aviã de llegar a gozar de su Paraíso. Durò este enbebeco algunos años, asta que el de 1263. Alao Rei de los Tartaros, con un portado cerco de tres años, en que tuvo sitiado en su Paraíso

al malvado viejo Aladino, a la fuerza de la anbre lo obligò a entregarse. Mandò luego destruir, i quemar la valle, i matar a todos los que allò dentro de su desdichado Paraíso. Así son los Paraísos, i deleites de por acá, tan poca seguridad, i consistècia tienen. Pero si una sombra del Paraíso podia tanto vista en el engañoso sueño q̄ emos visto, q̄ no podrá el verda dero q̄ esperamos de deleites eternos, visto, considerado, paseado m̄bi de espacio con el pensamiento en el sueño de la meditación atenta. Persuadanse, dize pues David, todos los escogidos; i predstina dos, que quando llegaren a gustar de este sueño de la consideración, i meditación q̄ dezimos ternan asegurada la erencia eterna, i como dixo Sillio: La Gloria repre sètada, es la q̄ guia, i dà alas para correr, i volar por las mayores dificultades, i peligros de los montes mas inaccesibles.

I pues inporta tanto el platicar este provechoso sueño, aprenda el alma, como enseña Tertuliano, por mas que estè el pie en el cepo, a volar, i abitar libremente en el Cielo. I si alguno pregunta con David, quien me darà alas para subir desde la tierra al Cielo, es cierto que la voluntad, el querer eficazmente, se las conpondrà, las plumas, las allará en tantos que an escrito Instruccion para la oracion; Solo aqui advierto su inportancia. Ninguno creemos, dize San Agustin, se salva sino que Dios le llame, a ningun no llama sino por medio sus auxilios, ninguno, como el que ora, los asegura. I en otra parte escribe, Que aquel sabe vivir bien, que sabe bien orar. • El que quisiere p̄nes usar de este medio, se a de valer con denuedo de su tiempo señalado, i lugar oportuno, i en el, de sus Potencias: i a de imiginar se alla en el Cielo en presencia de Cristo, Maria, los Santos, i Angeles, mirando los gozos que le esperan, como azian David, è Isaac. *Genes. 24.* que se salian a meditar cada tarde. No a de mirar el Cielo como para otros (advier te el Padre Arias) sino como ofrecido para si, prometido por Cristo, que lo conpro con su sangre, que no lo prometio para

no darlo: Pues fuera enganar eso, que mayores cosas le tiene ya dadas que el Cielo: Diòle así mismo su sangre. De quien recibio lo mas, porque no espera lo menos? Atienda las comodidades que se le figuen de procurar de veras alcanzarlo los daños del descuido: mire lo que èl diria, è dize a los demas, i digafelo a si mismo. Vaya ablando a los Santos, considere que vivieron en el m̄do: Que desde èl, por medio de la Fè, i meditacion paseavan el Cielo, que si así la aze aora, les imitarà despues en el gozo. Avive su esperança, que se lograràn en èl los medios como en los demas: que tiene alli muchos amigos, que lo esperan, i anparan. Buélvase sobre si, i vea, que es lo que se le opone a esta esperança. Si su flaqueza, mirela armada con la gracia. Si su inclinaciõ al mal: Mire que no es sino inclinaciõ, que no es fuerza. Si los pecados? Proponga eficaz por la confesion, i penitencia, la enmienda. Pregunte se a si mismo con S. Agustin: Afta quando, afta quando emos de estar atados, i detenidos? quando de veras emos de ponernos en el camino, por donde es fuerza caminemos para salvarnos? Persuadase, que solo por si lo perderà, que Dios ya se lo tiene prometido, I el que promete se obliga. Si le parece difícil se engaña, que con la gracia es su yugo suave: A quanto le persuadè desmaye, desmientalo, obrando, pues depende de su voluntad, asistida de la gracia, que nunca falta. Si le constara por divina revelacion, que tenia la esperança viva, que le parece que iziera? Vea lo que aze el q̄ no espera: como el que no espera la victoria, no pelea, el que no espera coger, no sienbra, ni labra, como acá se vè: Al contrario el q̄ espera, como ablò Pablo, ara, corre, suda, trabaja por el fruto, i premio. Pues si èl suda, corre, trabaja, pelea, resiste a los pecados, i apetitos, è tiene eficaz proposito de azerlo, porque descõfia? Abra los ojos, mire q̄ sirve a un Dios, que le ama de veras, que tiene mas gana de darle el Cielo, que èl de recibirlo.

1 Qui puella saltati dimidium Regni donat Christum spernit. Si iterum saltasset quid dedisset? Pro ni.

nihil habuerunt terram desiderabilem. 3 Tenet me angustia. 2. Reg. 1. Corona apprehendit me. In vestibus pretiosis, de Præda Hostiũ sublati. 4 Filia Hierusalem supra Saul flete, qui vestiebat vos coccino in delictis.

5 Explorant adversa viros, perque, aspera duro. Nititur ad laudem virtus interrita clivo.

August. ab Euse in Ascet. Nullum credimus ad salutem, nisi Deo invitante venire, nullum invitati saltemque operari, nisi auxiliante Deo, nullum, nisi orantem, auxilia promereri. 6 Et ho. 4. & 50. Resse novit vivere, qui resse novit orare.

CAPITULO X.

Corona del Reino, Ciudad, i Casa Eterna por su sitio, lucimiento, i amor de sus Ciudadanos.

NO solo las almenas, i murallas son Corona hermosa de las Ciudades, aũ en frasi de la Escritura, como se viò en la Ciudad de Tiro, coronada en los Profetas tantas vezes, sino q̄ sirvieron aquellas de puntas de oro en las Coronas Civicas Murales, i Obsidionales que dava i tomava Roma para si, como se vè en sus Medallas. Poco simbolo es todo esto, i quãto pudiera dezirse de la Corona inmortal, que se previene en la Ciudad Eterna para sus triunfantes Ciudadanos en su Sitio, i Abitacion dichosa de los que de veras se alegran con su esperança aora, i defpues con su posesion gloriosa para siempre. *Sicut lætatum omnium habitatio est in te.* Que aun los que aqui por su penitencia, i dolor abitan en Tiro, i en Sidon, se llaman (dize S. Geronimo) Ciudadanos suyos, por sus memorias, i esperanças.

Varios nombres tiene en las divinas letras esta dichosa Abitacion que esperamos en el Cielo, Paraíso la llamò el Apostol en su divino rapto, por sus amenísimas delicias; llamase frequentemente Reino, porque no pensásemos eran limitados sus gozos, i su sitio, como el del Paraíso terrenal, sino que se estendia à los deleites de jardines, i Ciudades: i porque nadie imagine ai en el Cielo, como en los Reinos de por acá, desvios, soledades, desiertos, ò despoblados, se llama tã-

P. Ortigas Corona Eterna.

bien Ciudad Eterna, porque como notò nuestro Eusebio, todo el Cielo està poblado de Alcazares, Palacios, Mansiones, ò hermosos Pabellones de campaña Eternos, como los llamò Cristo Señor nuestro. No seran menester fabricas, ni edificios, dize San Agustín, para la seguridad, ni inclemencias de los tienpos, como acá, pero si los abrã para el ornato, i Magestad, aña de S. Anselmo, Que claro se està (dize aqui el P. Dræxelio) que no avian de estar los Santos en el Cielo, como las ovejas en las campiñas, i despoblados, en los dilatados espacios del Inpireo, tan grandes, que aseguran muchos Teologos, que si Dios criara tantos mundos, como granos de arena ai en los mares, i los rios, aun no llenarian los espacios de su poblacion gloriosa; otros le señalan un numero increíble de leguas a su sitio; otros lo confiesan imperceptible, è innumerable a las plumas, i guarisimos. Al P. Martin de Roa. *Estad. c. 8.* le parece avrà hermosas fabricas de arcos sobervios triunfales, de piedras que vençan en la materia, i forma a los diamantes, piropos, i esmeraldas que labrò mejor el arte, ò fingio la fãtasia de Pintores, i Poetas, en donde de relieve inmortal se vean dibujados los triunfos, i echos azañosos de los Santos: I si quisieren ver quanto desto tuvo en Coliseos, Piramides, Templos, i Alcazares el Egipto, Italia, Grecia, ò Palestina, su gusto serã tan bien midido. Creo yo, escribe el V. P. Sebastião de Barradas. *Tom. 2. L. 10. c. 3.* Que ai en el Cielo magestosos palacios, admirables edificios, venciẽdo a los nuestros ventajosamente en la forma, i la materia; i por ventura deleitosas frescuras, i amenidades, prados, jardines, florestas con variedad de arboles, i flores de materia celestial, è incorruptible para recreo de los ojos de los Santos, i ornato de la Ciudad de Dios. Tédran los SS. como consta de las palabras de Cristo sus Mansiones, i moradas en el Cielo, porque no cõforme a su Dignidad Real sus palacios mas, ò menos suntuosos, con forme a sus merecimientos, para distincion de su Dignidad; Dizen con esto las visio

visiones, i revelaciones que se allan en las vidas de los Santos. Troilo Obispo vió entre los demas palaciós Eternos; el que se labrava con sus limosnas S. Iuan, a quié ellas dieron el nonbre de limosnero, esclarecido. ² Aviendo Sagamo Rei de la India dado a Santo Tomas Apostol gruesas cantidades, para que le edificara vn suntuoso palacio, el Santo las dió a los pobres; enojado el Rei mandó prender al Apostol; pero un hermano suyo vió en la Ciudad Eterna el magestoso palacio de oro, i de diamantes, que no queria el Rei su Ermano, con que le pagó lo que costó i fue a poseerlo. Dize con esto el palacio que vió San Francisco, estava prevenido en el Cielo para él, i sus Soldados de la Cruz. Sõ deste parecer otros graves Teologos que cita, i sigue el M. Fernan Perez Catredatico de Prima en Evora, insigne por su virtud, i por sus letras. Quien espera abitar aqui, no entregue su coraçon a las barracas; i nidos de tierra, movedizos, i caducos. ⁵

Llamase tambien Casa esta Ciudad divina, para que entendamos, que sus dichosos Ciudadanos todos son de la Casa i familia de su Dios, sus domesticos queridos, como abló el Apostol, que gozan de su Meta, Talamo, Apofento, Sitial, i Estrado, ⁶ que todos estos nombres se allan en las divinas letras: Para darnos a entender en alguna manera lo que no puede del todo declararse ni entenderse asta que se posea, como deziamos al principio. O Señor, i quan grande es vuestra Casa, podemos exclamation con Baruc. Sus puertas (escribió Tob. 13) son de zafiros, i esmeraldas; la filleria de sus murallas de rica pedreria, el pavimento de sus calles, plazas, i palacios de oro, de quilares (añã dió San Iuan) mas diafano, i transparente q̄ el vidro cristalino, sus magestosas puertas son cortadas, como en cáteras de preciosas perlas cada una. Pero verdaderamente poco era el oro, i los diamantes de por acá para su ornato, mui diferente es aquello desto: por eso lo llaman oro, pero transparente como el cristal, que no se ve en el de aqui. Las puertas, i mura-

llas de perlas, i zafiros: pero estas, tan grandes, que como si ferrará un monte de un diamante, ò perla, i se faquen de una pieza las almenas, i portales: para que acabemos de entender, dize Santa Teresa, que aventaja su riqueza, i ermosura a toda la de acá, como el oro al lodo, los diamantes, i perlas, a las piedras, el Sol a vna vella, las Estrellas a las pavesas, el Cielo al suelo, el fumo Azedor a los artifices de la tierra. O patria querida, ò Ciudad santa, tu serás mi cuidado! Pendientes quedaràn de tus almenas celestiales, las aljabas i factas de mis suspiros, i esperanças! ⁷

² Regia Solis erat, &c. Flammæque imitante Pyropo. ³ Hoiler in Peregr. l. 2. c. 8. Sunt qui magnitudinem desinant miliaribus 10314055710. latitudinẽ 3000000000. ⁴ Aldu. Perionius, Leotinus. ⁵ Palatium speciosum, & magnum cum militarib⁹ arm... mercedi in Bona V. F. c. ⁶ Sotus in 4. dif. 49. q. 4. art. 7. Cate P. 3. q. 57. art. 5. ex Ansel. l. 7. sim. ⁷ In Domo patris. Aula. Cubile Solium. ⁷ Aug. Med. c. 25. Muri tui ex, auro, Porte tue ex Margaritis.

§. I. Es Angosto, pero facil i suave el Camino del Cielo.

DExè probado de profito en mi Llama Eterna Lib. 2. c. 9. era aspero, i dificil el camino del Infierno, siendo el opuesto el de la Ciudad Eterna, facil, i suave, a de ser sin duda; para que si solo la dificultad, peligros, i aspereza del camino, enbargan los deseos que dizes tienes de llegar al Cielo, saltado aquellas, executes estes. Angosta, dixo Cristo, era la senda, i la puerta del Cielo, pero no aspero sino suave su yugo en su camino; Estrecha es la puerta, en el ojo de una aguja (ò la que así se llamava en Ierusalen) pero facil se dize que es entrar por ella un Camello si sabe doblar las rodillas, i acomodar su pesadumbre. Mas estrecho, i seco es el camino real, i mas si cruça sobre montañas, i riberas, que el camino que dizen a campo trabieso, aunque vaya por guertas, i florestas, pues entre ellas a de encontrar con pantanos, limas, rios, i azekias sin las puentes, que solo están en

los caminos: Que onbre de sefo dexará pues el camino real, aunque mas estrecho, i desacomodado, por andar a campo travès, por gozar de las guentas, i alamedas: Cruces se enquentran en el camino del Cielo, pero son las de Cristo, de Inocencia, i del buen Ladron, de Penitencia, que guian con seguridad; pero en el Infierno se encuentran las, del mal Ladron, mas pesadas sin duda, por no pensadas, i por la impaciencia de quien tan a pospelo de su voluntad las à de padecer aunque rebiente. Saben los justos que sus Cruces, en sus caminos, les sirven, como la escala que vió Iacob para subir al Cielo, de lo que el baculo con que pasó el Iordan inpetuoso, como dezia San Agustín, para andar por ellos sin fatiga; le azé como a la Espoña fombra fresca, en el mayor ardor de su cãfacio: por ver como nó ró Bernardo en sus palabras, que primero para su exemplo subió Cristo a qualquier Cruz que los molesta. En Cruz vió Isaias los Sèrafines en torno del trono de la Gloria del Señor, pero era la Cruz de plumas, i de alas, porque ella, se las dà a los justos, (como notava San Bernardo) quando caminan a la felicidad Eternã, sirviendoles su mismo peso de arbitrio para volar como estas, a las aves. Teniate por poderoso echizo, para vencer qualquier dificultad, el que se azia an riguamente (segun rosiere Crefolio) cõ los clavos de un Crucificado. Pero en la verdad, la aspereza de los de la Cruz de Cristo (como se vió en Santa Teresa) vécen con dulcissima eficacia la mayor dificultad que puede atravesarse en la senda estrecha de la gloria. Vara de Moises es la Cruz, que si tal vez yere, tambien abre el mar sangriento, inclina los copetes de los montes mas altivos, aziendo, si desros, puentes a los rios, de los mares, jardines florecientes, como se vió en el bermejo, i en los escollos de Arnon sobre el Iordan.

No negamos lo aspero, i estrecho de la puerta, i camino de la Ciudad Eterna, pero aseguranos dize aqui el V. Cardenal Belarmino, q̄ tienen los justos, arbi-

trios para azer suave su aspereza, i acomodarse a su estrechez, Saben con la pobreza en el afecto, ò el efecto, desnudarse, para entrar olgadamente; usan el ayuno, i penitencia, para que así adelgazados, entre sin rozarse el cuerpo: Aun- que sea menester dexar la piel misma, lo aràn con San Barrolome, i sob sin dificultad alguna. Veiamos al principio erã sendas para el Cielo la Fè, la Esperança, Caridad, i demas virtudes; estas pelean asta el ultimo combate con los vicios sus mortales enemigos, pero al justo, ò pecador arrepentido que uye dellos, benignas, i apacibles lo reciben, i encaminan. Dificil le parece al Erege, i al Gentil creer lo q̄ la Fè predica; porque no considera como el Catolico advertido, que es su apoyo la autoridad del mismo Dios que ni puede enganarse, ni enganarnos, que dexò sellados sus misterios con tantos milagros, exenplos, i martirios, que como dize Ricardo. Si acafo fuera por imposible engaño nuestra Fè, Dios nos engaño, pues tienen sus verdades tanta luz de su parte, i se an echo por su verdad tales prodigios i portètos; Mas como està lexos de Dios ser engañador, està lexos de nosotros ser en esto engañados. No es facil a la relajacion de la naturaleza dexar los intereses presentes de gustos, onores, i riquezas por la Esperança venidera: Pero a quien considera con atencion la vileza de lo de acá, el precio de lo imortal, no le serà, como emos visto muy difical anteponer a lo temporal lo Eterno, lo Celestial a lo caduco, i momentaneo. *Ad eterna praelectos, paritura non occupens.*

Reyno de Dios se llama el Cielo, i se provocan a su conquista por el Apostol los valientes; Mas si se mira lo que en si vale, quanto se puede padecer en las batallas desta vida, lo tienen por nonada, i mucho menos: mejor que de los de su pueblo, ablando de lo que les costò la conquista de su patria prometida (que no fue menos que la vida, por inmenfos trabajos, a casi todos) asegurava David que la uvierõ de valde, i por no nada. O que por no azer, lo que era tan poco en su cõ-

paració la perdieron infelizes. Mucho va le en si esta Ciudad, Casa, Palacio, i Paraiso Eterno. Pero el buen Ladrón lo cóprò con dos palabras, en que pidió perdon de veras; Pedro con unas redes rotas, la otra pobre viuda del Evangelio con dos dineros, Zaqueo con algo mas, muchos con un pedaço de pan, segun lo del mismo Cristo en su juicio; dezia a todos lleno de esperanças Agustino. + O Mira Cristiano, por quan poco pierdes el Tesoro Eterno, i preciosa margarita de tu Corona, i entrada de la Gloria Celestial. O mi dulcissimo Iesvs, dezia S. Clara, quã grande es el premio que con tan pequeños trabajos compra quien os sirve. Brabio, ò precio de la carrera lo llamò el Apostol; ya estàs en ella, no pares, dà un paso mas, i la aseguras. Denario, ò jornal devido se llama en el Evangelio: Vn dia les pareció no mas de trabajo a los que mas, protestan, se càfaron, i afanaron por èl; però a los otros, un ora solamente de fatiga moderada. I no acabamos de conocer vale mas con esta llegar al Cielo, que no al Infierno reventando sienpre. Mesa es de las bodas Eternas, que te desposarán con tu Dios en purissimos deleites para sienpre; Solo te piden no manches el vestido que liberal te diò el Señor, de la gracia, que aunque seas pobre, cojo, ò manco, podràs si quisieres llegar, i entrar por su dichosa puerta. Corona es, concluye el Apostol, de eternas, è incorruptibles margaritas, pero no te piden mas precio por ella, q̄ el que davan los combatientes de la arena, por la falsa, i corruptible que les ofrecia Roma, i aun por menos, añade S. Geronimo, se pueden comprar las perlas finas de la diadema que Cristo te tiene prevenida. Sube con la consideracion al Cielo, preguntales a los Martires, Virgines, Confesores, que precio dieron, i te diràn a una voz con Pablo. Que por unos trabajos breves, por una penitencia que pasó presto, por unos tormentos que se acabaron luego, les dieron el gozo macizo verdadero de la Corona Eterna de su Reyno; Que quanto an padecido los onbres, i puede padecerse en esta vida, no

es digno precio de la gloria que ven, ò se verá en ellos, aun, un solo dia. Por solo verse en ella un ora, puede padecerse esto, i mucho mas, repecia entre sus ansias Agustino.

¹ *Cresolius In Myslago.* ² *Inclinat cervicem, deponat pinguedinem nimiam deliciarum. L. 3. c. 13.*
³ *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* ⁴ *Psal. 49. Quid tam vile, quã frangere panem esuriienti. Emit vidua duobus minutis. Emit Petrus relinquens r. t. a, &c.*

S. II. Ciudadanos de la Ciudad Eterna, sus Aureolas, i Onores.

Pidia Focion en Arenas, mas precio por su casa que vendia: Porque tiene, gritava, buenos vezinos. Andamos en compra de la Casa, i Ciudad Eterna, sepamos que tiene los mejores vezinos, que à visto el Sol, los Buenos la abitan solamente. Vèrà Dios, i gozar desta dulce compañía, es lo mas, dize aqui Santo Tomas, que puede esperarse de la Glorias en comparacion desto, quantos gozos, ò deleites a avido, ni ayrà, ni puede aver en este mundo (añade Ludovico Blofio) son como una gota de agua debil al lado del mayor Oceano. Veia Santa Teresa, entrar muchas vezes los Santos, que partian desta vida, al Cielo; así viò los de la Còpañia (como vimos) entrabà en èl, tre molando sus candidas vanderas. El mismo dia que laques Soria Calvijnista, matò en el mar, con crueldad de Erege, quatro Religiosos de la misma Còpañia, los viò entrar la Santa en la Ciudad Eterna con sus Aureolas de Martires Triufantes: Cò esta viò entrava el alma del V. P. Martin Gutierrez, q̄ avia muerto por la Fè preso de los Ereges en Cardellat. Otra vez viò guiar al Cielo muchas almas aun devoto Ermano, que avia muerto aquel dia, i que Cristo Señor nuestro salia a recibirle con los brazos abiertos (como de la Virgen, a sus devotos, dezia S. Geronimo),¹ diziendole; sabe Teresa Que es privilegio de los Religiosos q̄ mueren en la Còpañia, salirlos a recibir yo mismo desta suerte, como Capitan a mis

mis Soldados. De esta, i otras revelaciones de la Santa, se faca el trato familiar gozoso, que aun aqui tenia con los Ciudadanos Celestiales: Oigamos a la Santa misma. Pareciame, dize, estar metida en el Cielo, i las primeras personas que allà vi, fue a mi padre, i a mi madre, &c. Acaezeme ser los que me acompañan, i cõ los que me consuelo, los que sè que allà viven, i parecenme aquellos verdaderamente los vivos, i los que acà viven, tan muertos, que todo el mundo me parece, no me aze cõpañia. Todo me parece sueño, i que es burla lo que veo con los ojos del cuerpo, lo que è ya visto cõ los ojos del alma, es lo que ella desea.

Gozaràn, dize S. Gregorio, estos soberanos Ciudadanos de los deleites, i onores ventajosos, segun uvieren sido aqui sus merecimientos, i vitorias. Cada uno (dize el Apostol) recibirà el premio igual a su trabajo, Aquel segarà mas, que mas uviere sembrado, gozarà mas despojos, q̄ mas uviere peleado, cantò Isaias de la Gloria; Diferente es la luz, prosigue Pablo, del Sol, de las Estrellas, asi ferà mayor la de los que mas uvieren aqui trabajado. Quanto mas sembraremos, dize San Laurencio Iustiniano, aqui de oraciones, limosnas, mortificaciones, i lo demas, tanto mas abundantes seràn las mieses de palmas, i laureles imortales de la Gloria: O que consecuencias facava de estò el V.P. Tomas Sanchez. Luego à de ser mi vida un continuo sembrar para la Eternidad, pues esta dura tanto, i aquella se acaba tan presto, à de ser un continuo recoger merecimientos, que llevar al Cielo. Que triste estaria el Mercader, q̄ pudiendo cargar la nave de perlas (que estavan como la arena en la ribera) se descuidò ocioso, quando viese que el otro que lo izo, en llegando a Sevilla de cada perla (de que traia la nave llena) le davan mil ducados; A, diria, que yo pude cargar tanto, i mas que no èl, i me descuidè! Si otra vez vuelvo!! O no te descuides Cristiano, q̄ si una vez llegas al puerto de la muerte, ya no ai mas bolver, Tienpo ai de recoger piedras, dize Salamon,

i de lograrlas. *Eccle. 3. 5.* Tu aplicalo a las preciosas, recoge esas piedras que te tiran de agravios, murmuraciones, denuestos, quemazones, q̄ te las pagaràn, èomo las mas preciosas Margaritas. Que semejante al que las busca, as visto el Reino de los Cielos. Porque no rezas, das limosna, recoges pobres, vas a las Carceles, i Ospitales, i lo demas que podias azer tã facilmente, i ves que otros azen? Mira q̄ es el tienpo de recoger las piedras de la tibera, que a la ora de la muerte te forjaran coronas: ò despreciadas aora, te rõperan despues la cabeza, i levantaran el padron de tu desonor Eterno. Si el Rei, (dize en una carta el V.P. Mauricio Vifiñas uno de los primeros fundadores del Colegio de Zaragoza de la Compañia de Iesvs) llenase una plaza de Cruces grandes, i pequeñas, i se pregonase, que todos los que llevasen a un puesto señalado, una Cruz de aquellas, les darian tanto oro como pesasen ellas; con que priesa acudirian todos a tomar las, mayores por las ventajas del precio. Peso es, dize San Pablo la Gloria, *Aeternum gloriae pondus.* Porque se dà a peso de la Cruz de los trabajos q̄ cada uno ubiere llevados; Pues que priesa es esta onbresno solo de buscar la cruz mas pequeña, pero aun en ir quirando atillas a la que es forçoso llevar en esta vida, con los viles alivios, i vergonçosos, consuelos tal vez de la tierra: (*Ex via regia Crucis*) Que desatino es el nuestro, tan tapriesa a quitar las onzas del peso de su cruz, aun los que dicen la llevan, que los que (aunque en vano) como enemigos suyos uyen de la Cruz, aun con lagrimas de sangre no podran bastantemente ser llorados. Imitemos a los Santos, que tan ventajosamente trabajavan siempre por dar aumento esclarecido a sus coronas. Quien cada dia se vence (dize S. Valeriano) castigando su inclinacion nativa depravada, cada dia, da muchos trofeos a su gloria. Son, escribe S. Pedro Damiano los justos como la valerosa Iael, que al mismo Sisara, a quien regalò con lo blãdo, i cãdido de la leche, i lecho, atravesò presto con la dura punta del azerado

cla-

clavo. A si los justos al cuerpo que regalaron antes, desengañados ya, lo yereré, i lastiman con las puntas del cilicio, i los ramales de la penitencia exterior, è interior, por la esperança de subir a mas premio, a mayor corona en el Cielo, que esto quiere dezir Iael; 4 El que sube siempre meditando, i disponiendo estas Ascesiones, i subidas en su coraçon de veras, i executandolas en cuerpo, i alma, resuelto, i eficaz, como dezia David. Por esto muchos Doctores (a quien sigue el Padre Plati) sienten, que a los Religiosos, a mas de su gloria efencial, por la perfeccion de su estado, i continuada tela de virtudes, se les darà en el Cielo una particular corona, al modo de las Aureolas, regida de todas las coronas que aqui; en el ganaron. Asi viò S. Francisco de Borja al V.P. Pedro Fabro con una singular corona, q̄ por su Obediència Religiosa, a mas de las otras ventajas, se le diò en el Cielo.

En esta ventaja de los premios de allá, a los merecimientos de acá, se fundan las tres Coronas de oro, ò Aureolas, que, como dize Santo Tomas, 6 son devidas por particular privilegio a los Martires, Virgines, i Doctores, que devidamente se portaron, venciendo a sus enemigos en la conquista de la Ciudad Eterna. Requiere se en el Martir, vencer perfectaméte al Mundo, despreciando por su Dios todas sus cosas, asta la misma vida en el efecto; porque el padecer, i morir actualmente, es lo que le a de forjar la corona eternamente. El Virgen para gozar su particular Aureola, ò Corona, a de vencer su carne en la conquista dura, por continua, siempre a de estar armado, i de batalla, con proposito de guardarse de deleite aun lícito en otro estado; que no es su Aureola esclarecida, de los que no se casaron solamente, porque no pudieron atajados de la muerte, ò otros accidétes, sino porque no quisieron valerosos; A los Doctores, se les dà por aver vencido al Demonio en si, i echo lo bastante para echarlo de los demas con su exemplo, i enseñanza. Canpearàn estas divitas principalmente en el alma, dize S. Agustín, con que los

que las gozen, se diferenciarian de los demas; Pero (tambien sienten muchos Teólogos) se veràn en los cuerpos de los Sãros, al modo de Reales Coronas, echas de piedras finas celestiales, que en los Martires retratan lo rojo del Rubi; en los Virgines lo Candido, i luciente de las perlas; en los Doctores lo Verde fino de las esmeraldas mas preciosas.

1 Quatis erit illa dies cum Virgo Maria, Virginiis, occurret comitata Choris, Velavit Tecla in amplexus, D. Hier. Ep. ad Eullb. 2 semina sunt aternitatis opera nostra Vita mea quotidiana mercatura erit. 3 Non diem sine triumpho peragat, quotidie, &c. Ho. 16. 4 Iael. Ascensio interpretatur, Quem prius lassavit, post modum virtute crucis Extinxit ser. 39. Ascensionis in corde suo. 5 Euseb. in vit. Pai. Fab. L. 1. c. 25. 6 Aureola parva ex auro Corona, Privilegium promissum privilegiatis virtutibus respondens. D. I. ho. 3. p. q. 96. art. 11. 7 Roa, hic Pinelo.

§. III. Corona, i Aureola de los Predicadores, i Doctores, Avisos para asegurarla.

Estilo fue de los combates olimpicos coronar en los vencedores, primero las manos que las sienes. En el empleo de enseñar los pueblos, tienen mas derecho las manos, i de las obras; q̄ las palabras solas, que estas como el mismo Cristo dixo, no aseguran esta celestial grandeza propia de los que izieren, i enseñaren en su Iglesia, que la fuerça desta batalla (escribe el Crisologo) consiste mas que en las palabras en las obras: *In dictis scientia est, in factis Virtus*. Solo pues (concluye San Bernardino, se deve el onor de la ventaja a la Aureola a los verdaderos Predicadores, i Doctores, no a los de solo nombre solamente. I estos, dize aqui el R. P. Fr. Josef de Iesus Maria, siguiendo a San Pedro Damiano, 2 solo son los que con su doctrina, i exemplo enseñaron, movien a la virtud los fieles; ò que de suyo era bastante, para eso de parte la vida, i enseñanza del Predicador: Porque, como ni todos los que se pusieron borlas de Doctores aqui, tendrán la Aureola de Doctor allá; tampoco no todos los que se vieron en los Pulpitos, sino los que devida-

mente desde ellos, como de las Torres, i baterías de la Iglesia, conquistando las almas para Dios, se conquistaron para sí la Corona. Porque si esta solo se diere al agrado en el dezir, gracia en el representar, agudeza en el concepear, tambien pudieran los Comediantes, Cantores, pelistas, i Poetas esperarla: Si, solo se desviara al decorar, i dezir lo que trasladaron, de memoria? Porque no avian de tener derecho los Escribientes, Libreros, i los demas que decoran oraciones. Deve pues solamente al enseñar, i mover de modo, que baste para alcanzarse la victoria de los vicios, con la persuasión eficaz à las virtudes: Porque si segun S. Tomas,

la Aureola es en una diuina esclarecida, en señal de una insigne victoria, conseguida de un Enemigo poderoso, como se ve en las de los Virgines, i Martires, no le avia de faltar a esta la esencial excelècia, de vencer al Enemigo de inportancia, siendo su empleo por quiè principalmente vino Cristo S.N. Que aunque fue Virgen, i mas q̄ Martir en su vida, i muerte, pero vino para enseñar al mundo, principalmente con su doctrina, i exemplo, como lo aseguró en muchas partes de su Evangelio, particularmente ablando de la conquista del Reino de los Cielos. *Luc.*

4. 43.

Por eso pues, para exortar a esta, a los fieles Cristo S.N. en metáfora de Armas i milicia, les manda a los Predicadores echen al fuerte Armado Infernal, que en castillado en los coraçones de los ombres à echo tenècia de sus almas. S: Pablo los arma a fuer de Cavallèros combatientes, con la espada de la divina palabra, predicada con espiritu. Por lo mismo S. Gregorio Nazianzeno llamava a S. Atanasio. Tronpa, ò Guerrero, sonoro Clarin de la Verdad, Nòbre que allò en los Profetas, como notò Procopio; Los mismos Pulpitos, como torreones, i valyartes les enseñan a defender con sus armas la Iglesia militante en sus batallas, i capitanean a los fieles, como de marciales baterías desde ellos, para conquistar la Jerusalem triunfante, porque se entienda es su en-

pleo como de milicia, de sudores, afanes, i fatigas, Que, como no la merece, dicho se està, que a quien solo pretende, ò logra del oficio, aplausos, regalos, ventajás, efenciones, i comodidades, no le daràn la Aureola, i laurel, solo devido a la victoria del combate mas difìcil, que padece el Predicador verdadero de Cristo Crucificado, que dize la verdad con la entereza Apostolica, i Prudencia verdadera, que merece ese nonbre, no con la cobardia, lisonja, temores, i rezelos que quieren vestir con el nonbre de Prudencia, que le es tan indgvido, como sentidamente ablando en la materia se que-xava S. Teresa, como tan gran Doctor,

Saben los Predicadores celosos, que es militar su empleo, que les dize Vgo Cardenal es su oficio forjar sus armas en la fragua de la Oracion a los golpes del estudio, i penitencia, fabricar, i vaciar las piezas reforçadas de batir los corazones, murallas de diamante, endurecidas. Por esto dize se que-xavan en la Escritura, que no avia Erreros, ni forjadores en Israhel; Estos dize la Glosa son los Doctores, i Predicadores en la Iglesia. Pues nùca à avido mas? Pues antes, como dezia S. Pedro Damiano, un Predicador verdadero zeloso, encendido, basta va para reducir un mundo; i aora con un Mundo de Predicadores viven (còmo sino uviera ninguno) tantos: i responde el entendido Cardenal, que aunque aya muchos, ai muy pocos que trabajen, como el Oficial del yerro, i del metal, entre los ardores de la fragua, i golpes necesarios a dia, i noche, como decia el Espiritu Santo, 7 para su enseñanza, i para que se logre con su divino fuego la victoria del coraçon humano que pretenden: Porque poco inporta aya armas fuertes, i lucidas, sino ai brazo de valor, virtud, i aliento que las juegue. Que inporta aya piezas de artilleria, cargadas de balas, si son de papel, i ageno no pocas vezes solamente; si los cañones son de plumas tan sutiles que rompen las mas vezes. Que a de azer aun el cañon de bronce, sin la polvora de razones fuertes, sin el plomo de argumentos de peso, i de

eficacia; si aun cõ todo esto, si falta el fuego del divino Espiritu, que lo cebe, i enciende, serà todo su trabajo en vano. Qual sería en la campaña el asan del Tren de artilleria, sino se disparase pieza de importancia. Este fuego, en lo recitado de la oracion se comunica, en lo interior de el desierto de criaturas, en medio la zarca encendida, armada con las puntas de la aspereza, i penitencia, como con el exemplo de Moises ponderava S. Geronimo. No allaràs esto (le dize al Predicador nuevo que instruya) entre los Palacios, Estrados, Visitas, Mesas, Divertimientos, i Paseos, de los que te alaban, i aplauden fingidamente las mas vezes, miétras burlan de tu vanidad, con sus acciones aun entonces. ⁸ Aze el fuego lucidas las armas, no pintadas, asi a las palabras de el Predicador, el ardor del Lucino Espiritu no les quitarà el devido lucimiento; si, lo pintado de los colores afectados meretricios, quiero dezir con S. Gregorio Nazianzeno, Que le dexarà el ornato de Matronas de onor, no el follage desvanecido de Rameras. Sean sus palabras, como los labios, que si la salud, i sangre bien dispuesta los aze carmelis, parecè ermosos, pero si el color postizo los pinta, llenaràn de ascos el mejor manjar. No busca (dize Seneca *) el enfermo, Medico ablador, sino entendido, i que con sus palabras ordene los remedios de modo se sepa lo q se a de azer con el enfermo.

Los soldados para vencer, dezia Trajano, an de ser buenos en la vida sabios, i detenidos en las resoluciones; en el executar diestros, osados, i valientes. Estas condiciones pidia S. Tomas a los Predicadores. ¹⁰ Atencion devida en el vivir: Ciencia en el prevenir: Valor, i eficacia en el dezir. O Ipocritas (les dezia Cristo a los Fariseos) como podeis siendo malos ablar bien: *Hypocrite, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali.* Tanta tibieza en el obrar, no a de clar las palabras al ablar: O no vean, dize el zelosissimo Taulero, semejantes Fariseos nuestros siglos. Grande aviso de Socrates, i Epaminondas, no ablar sino lo que se fa-

be bien: *Si nihil dixeris, nisi quod bene sciveris.* Este fiarse al aire los sucesos, enbargò muchas vitorias en la milicia, les ocasionò a muchos Oradores mucha risa; El ardor en el pelear, lo alia el soldado en la justificacion de la intencion, i causa de la pelea; asi la allarà, dize San Agustin, el Predicador en su intencion, i en la oracion. El Capitan que desplegó, i puso con orden en batalla sus ileras, aun al mezclarse, i desfazerse el esquadron en el combate, no pierde siquiera el concierto, conocimiento; i puesto devido para la vitoria: Ordené, escriva, antes el Predicador sus palabras, pues ellas son la gente de su esquadron, pero ya entre el fuego de el dezir, no repare en el mezclarse las ileras: Que devanarlas enteras, recitarlas de coradas, no es del ardor de su batalla, sino de la ostentaciõ en alardes, muestras, ò reseñas para divertir, no para vencer. Las palabras son como las armas, mas lucidas, quanto mas usadas, mejores para esto quãto menos desmedidas, i pesadas. Los mas activos ingenios en las armas, i las letras, ocasionarà, escriviò Platon, las mayores calamidades, si les falta la enseñanza. La mayor persecucion (dexo escrifo el V. P. Tomas Sanchez) que la Iglesia padecia, era de los Sermones mas ingeniosos, i cultos, pues azen umo, i vanidad de los remedios, que en ellos esperaba el contagio mortal de nuestro siglo. Pero se escrivo aun aora tanto desto en los Autores que vã saliendo, que aun parece ocioso el apuntar lo que dezimos. Vea el deseoso de acertar los muchos avisos, que el mismo Cristo S. N. dictò en esta parte a S. Brigida. ¹¹

Solamente encargo, a los OYENTES el cuidado sumo que an de poner en buscar, i oyr atentos los Predicadores que con mas claridad, fervor, i zelo les avisan de las verdades, i riesgos de perder para siempre la Corona Eterna; advirtiendo, q no solamente para la seguridad de la otra vida, sino aun para la desta, es este el mejor arbitrio: Porque como lo predicava muchas vezes S. Bernardino. De tres modos fue Dios quitar los PECADOS

de los Pueblos. Lo primero, por los Predicadores, i Confesores zelosos de la verdad, si esto no basta con las leyes, i castigos de los Principes, i Magistrados, i no aprovechando esto segundo, destruyendo con Guerras, Anbre, i pestilencia los Pueblos. Quitar se eficazmente los pecados, no aviendo personas que los cometan. ¹² O quanto ai aqui que ponderar, i mas en nuestros tiempos, que parecen los de Salviano el de Marsella, quando exclamava con mas rayos que palabras, viendo los estragos de su Patria. Ya no ai pecados en Marsella! Pero porquè? Porque està destruida de los Barbaros. Ya no ai pecados en Agripina! Pero porquè? Porque està abrasada. Ya no se cometen en Treveris los insultos que solian! Pero porquè? Porque el enemigo la asolò del todo: Ya no se ven como otros tiempos las culpas, è insolencias en muchas Ciudades de Francia, i de ESPAÑA? Pero porque ya sintieron su mayor estrago? Palabras son todas deste gran Prelado, que vienen en nuestro siglo mas a proposito de lo que todos quisieramos sin duda: pues vemos tremolar entre sus armas las vanderas negras del divino enojo, para destruir tantos pueblos por los pecados, viendo que ni la blanca de avisos en los pulpitos, ni la roja de los castigos de justicia bastan, como viò San Juan en sus caballos blanco, rojo, i atezado, a quien seguian la Muerte, i el Estrago, peor q̄ el que llevaba enbuelto el Tamorian, terror del Orbe en sus negros estandartes, despues de aver antes descogido los candidos, i rojos de avisos, i amenazas sin efecto. La Ciudad cercada (dixo entendido el de Borgoa en sus Enblemas) que sale a par lamentar, i viendo no puede mas, oye los partidos que dà el Principe poderoso por medio sus Legados, evitaràn sin duda el cruel faco, el sangriento asalto que a sangre, i fuego le amenaza por momentos. A Babilonia, a Ciudad del mundo rebelde a tu Dios, mira que te aprieta el sitio, i tu te ries! Mira ya las escalas de tu estrago, que en guerras, peste, i anbre te arroja, Oye Oye los tratados de paz con

que por medio las voces, i vanderas blancas de los Predicadores, te llama. Acaba ya de rendirte. Mira las minas profundas asta el mismo infierno, ya ya para abrasarte entre sus llamas, que te están mostrando cada dia. Mira la libertad, i Corona que para siempre pierdes, si obstinada perseveras mas en tu porfia. No cometen los pecados los tiempos, las paredes, los montes, ni Ciudades, sino los que vivimos en ellas. Alerta, que Dios a de quitar los pecados con efecto, sino bastan voces, ni leyes para que los dexemos, Guerras, Contagios, Dolencias corrarà a nuestra vida el ilo, i la tela a los delitos, sucediendo, perdida la Corona, el suplicio para siempre, &c.

¹ Nuntius Aurora prius, & se suscitatur ipsum. ² Opus. 21. c. 3. Et inter electos Abbates te iubeat in resurrectione, constitui, &c. ³ Privilegium victoriae excellentis. ⁴ Magna Tuba veritatis in Laud. Ath. Buccinate. Buccina. Tanta Prudencia pienso que por demasiada daña, &c. En su vida. ⁵ Gloj. Huiusmodi Fabri, sunt Pradicatores & Doctores. Vno predicante omnes ad penitentiam educti, isti predicatorum turmas audiunt, & obedire nullatenus acquiescunt Opus. 12. c. 29. ⁶ Iste Faber Ferrarius non invenitur, in omni terra Israel; Idest in Ecclesia non invenitur Pradicator, aut D. Verbi Dei. Multi sunt DD. & Pradicatores, sed pauci Fabri Ferrarij qui vt ille de quo Eccl. 30. 29. Sic Faber ferrarius sedes iusta incedit considerat opus ferri. Vapor ignis urit carnes eius & in calore fornacis concertatur, vox mallei innovat aurem eius, &c. Videatur totum caput. ⁷ Si subito respexeris aut ciconiarum deprehendes, possit te colla curvari. Aut manu auriculas agitari asini. Epist. ad Rust. ⁸ Ep. 57. Non quarit ager Medicum eloquentem sed sanantem. ⁹ Lib. 4. de gra. Br. c. 9. Vita honesta Scientia humilis Peritia docendi, &c. ¹⁰ Videatur B. F. à Borgia, Cresolius Garcia, Ormazas, Escardo, &c. Aug. de Iesus Maria, en su Arte de orat. An. 1648. Christus loquitur. Qui predicant veritatem meam, debent habere verba simplicia. Nec debent proferre verba cõtorta more adulantium, nec subtilitates vanitatum sed ex Biblia, remedia contra vitia, & tentationes, & omnia moderari iusta capacitates audientium. Quia quæ populus simplex non intelligit, solet plus mirari quam adificari, &c. c. 3. Reu. Extra. ¹¹ Cum non sufficiunt verba procedit ad verbera. Ser. 47. fer. 5. Pass. lib. 6. de Prov. nu. 184. Non enim hoc agitur in Massiliensium Civitate? Sed quia excisus est

deleata est? Non agitur Agripina, sed quia hostibus plena? Non apud Treverenses? Sed quia urbs combusta? Non agitur denique in plurimis Galliarum, & Hispaniarum urbibus. Sed ex quo in Barbarorum iure esse caperunt. Va nobis, atque impunitatibus nostris?

CAPITULO XI.

La Muerte quita la temporal, i dà la Corona Eterna.

Rindiò a las plantas vencedoras de la Muerte Alexãdro la Corona de dos Mundos; Conociò (dize la Escritura) que se moria, i dividiò su Reino, i sus Diademas: Aun los dos Orbes q̄ conquistò su ardor, no se las pudieron defender de esta Enemiga, aunq̄ su vanidad las dividiò, por no dexar Sucesor q̄ le igualase en el poder. Las plumas de las aves q̄ se ofrecian en el Templo, mandava Dios que se echasen entre las cenizas àzia el Oriete. Para que se entièda, que a las alas, i plumas que mas altas buclan, a las Aguilas mas coronadas les espera la ceniza de la muerte, el Oriente mas lucido, aunq̄ su ba al Cenid mas eminente, a de parar en este Ocafo. Llamò Galeno Sepulcrales a ciertas aves, que llevan en la frente formada de sus plumas negras, en vez de crestas ò penachos, vna tunba: Ea airones altaneros, Aguilas soberbias, subid, azed p̄tas por el aire vano; ermofas Gargas vizarread por las nubes, aliñad los gallardos martinetes, rizad la crespa pluma del copepe, levantad pajaros sobervios las crestas mas altivas, que a encontrar se apresuran vuestras frentes coronadas, con la tũba, i el sepulcro que os espera. Notò Cresfolio, que los Enperadores de Oriente, en el cerro de oro llevavã estas memorias siẽpre; coronãdo el Aguila de sus insignias, con una pequeña bola llena de tierra, que les representase la calavera vivamente. El Enperador Califa, izo le sirviera de toca al turbante de su corona la mortaja, avifandole con esto, del fin que le esperaba. Mas tarde lo advirtiò Saladino. Quando mandò, que llevando su mortaja en una lança por su

P. Ortigas Corona Eterna.

Corte, se pregonarã a voces; Esto solamente le queda a Saladino de su Imperial Corona del Oriente! O quan bien avisò el Profeta a los mortales, Mirad que se dilata, i sube vuestra calavera como el Aguila: Esto es, por mas que ella suba con sus plumas, allarã por coto, i termino mas alto, a la Muerte que la aguarda.

Columnas, i naves se levantaron en el sepulcro de los valerosos Macabeos en Modin: Para que las vieran quantos mortales fulcan los golfos de este siglo (dize el Texto) i se desfengañaran, que al baxel mas aventurado, entre dichas, i bonanças le esperan las columnas, ò escollos de la muerte con mas cierto **NON PLVS VLTRA**, Que no ay pasar mas adelante, que el que puso Ercules en sus dos promontorios, ò columnas. Echò Bayaceto por lema a las medias Lunas de sus Alquiteles i Estandartes Otomanos: *Donce repleat Orbem*; No an de parar mis Armas asta que llene, i ocupe mi Luna todo el Orbe: Scipion Colona, General Florentin, le puso en sus Vanderas su columna entre las puntas a la Luna del Barbaro Otomano, asegurando, que con ella, i con sus Armas le enbaraçaria a su Luna, juntar sus puntas, i ocupar el Orbe. A necias esperanças de los mortales! Quando pensais ocupar la Fama, i los Orbes cõ vuestro Nonbre, y con vuestros aberes la tierra; esa columna, ese padron del sepulcro enbargarã vuestros intentos, os atajarã los pasos. Atended a esto, q̄ esta memoria os tenplarã las ansias, cortarã i enbotarã los filos i anelos al deseo: Por mas que apresuradas crezcan como la Luna vuestras dichas, tambien como a ella (quando en su mayor creciente llenò el Orbe: Quando de su globo) la encubre i la sepulta la tierra entre sus sombras: les eclipsarã su respãldor la Sepultura. Quien pues (dize aqui la gran Teresa) estimarã yã bienes que se acaban? O temerã males que no duran? Quien no procurarã con una Muerte feliz, prenenirle a la Eternidad, su puerta.

Nnn

Cog-

¹ *Cognovit quod moreretur. Impossuerunt omnes sibi diademata post mortem eius. 1. Mac. 1.*
² *Lev. cap. 16. 3 Spiltumbidas. Quasi Tumbam gerant Lib. 11. de simp. med. F. 4 Claudius Paradisus. Symb. 22. 5 Mic. 1. 16. 6 Tunc te TERRA teget, cum totum impleveris Orbem. Barlaam.*

§. I. De la Muerte al que persevera la Corona Eterna.

Quando viniere Elias (dixo Cristo S. N.) luego al punto lo restituirá todo: ¹ es el caso, q̄ como no murió, le deve la vida a la Muerte, i se la a de restituir. Pues no es menos puntual la Muerte en restituir, que en cobrar, E mos visto como quita las Coronas temporales, veamos como restituye las Eternas. Asi lo asegura Pablo: Que su Corona se le a de restituir en aquel dia de su muerte, ò resolución q̄ avia dicho antes; i la Iglesia llama al de la muerte de esta suerte. Perseveró Pablo en la arena, i así allò en la muerte la Corona. Vió San Juan los cavallos, i Cavalleros coronados, i a la Muerte que los abrigava, i defendia del infierno, Esta les aseguró la Corona, i el parar, ò bolver atrás, el infierno, a los cobardes. Corriaís bié Galatas míos, quien os izo parar en la carrera, para perder, no perseverando, la Corona. A necios mortales, en mayor peligro que Ipomenes en Atalanta, con que mançanas llenas de guñanos si son de Venus, de pesadumbre, si de oro, si de onor de pavesa, i umo de Sodoma, os dexais enbargar, en esta carrera de la vida, la Eternidad de la Corona. Llegad asta el término, que es la columna de la Muerte, en donde, si para el desengaño aqui, mirabais el NO ai mas en adelante. Sabed que le quitó el fin segundo Carlos Quinto el NO, i dexó solo PVLS VLTRA: Mas ai, mas ai en adelante. Vna ETERNIDAD sin fin de oceanos de gloria, ò de abismos infernales en abriendo la MVERTE sus unbrales ² os esperan: O las Indias ricas celestiales de la gloria, O la carcerleria de las ondas, i ciegas minas de metales encóddidos, infernales para siépre. MAS AI. En la primera Muerte del primero de los nacidos, q̄ murió primero

(sue Abel) como notava S. Basilio; ³ cõ las voces de su sangre se fundarõ las Columnas deste Plus vitra, de lo Mas en adelante q̄ espera, quando la Tunba de la Muerte se cõvierta en Cuna de la Resurrección triunfante, q̄ tiene prevenidos el Suplicio ò la Corona para siépre. Aventura jona las aves, i los pajaros Cristo Señor nuestro (dize Tertuliano) sino al Fenix unico por gallardo, poca fuera la ventaja, però es mucha, pues yá como el Fenix renace entre las cenizas de sus aromas, i buelve a vestirse su purpura de pluma, a coronarse con la gala de su plumaje en su pipa: En la de su muerte el justo espera otra vez, como dezia Iob, vestir su ermosa piel de luces, i ceñir la diadema gloriosa, q̄ su perseverancia mereció invécible como se lo tiene el Señor claramete prometido por San Juan. Persevera fielmente asta la muerte, i te daré la Corona de la vida Eterna. ⁴ Participaremos del Reino de Cristo, como ablò el Apostol, si asta el fin perseveramos. Esto es azer verdadero el Sinbolo q̄ deziamos de las aves que llevavan su tunba por corona: Esto es mirar, i esperar el Atraud, i vltima Caja de la muerte, como si lo fuera de la Corona de las perlas imortales, que en la Eternidad nos esperan. En medio estamos de la Corozita sempiterna infernal, i de la Corona celestial Eterna, i vivimos descuidados: O dicha suma! O riesgo terrible! El poder gozarla, el poder perderla, digno es sin duda del mayor cuidado que consiste en aprender, ⁵

(¹ *Mat. 17. Mar. 9. Elias cum venerit primo restituet omnia. 2 Ducet ad eternam te Mors, brevis vt via vitam, -- Vt Mors interitus non sit at introitus, -- Odolor, Heri non est Mors, vltima linea reru. -- Non necat hic animam, qui cremat ossa rogu. 3 Iusti sanguine, Resurre cticnis CO LVMNAS adumbrari, Or. 4. 4 Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi CORONAM vite Apo. 2. 10. Heb. 3. 14. 5 Hinc Gehenna inde Corona parat, & Ludere lubet.)*

El Arte de bien Morir viviendo §. II.

LA Muerte es el fin de la vida; i así qual esta uviere sido, a de ser aquella

lla, si buena, buena, i si mala, mala. Aprende a vivir bien, si quieres morir bien (dize S. Agustín) pues no puede morir mal quien vivió bien: I vemos muy pocos de los que vivieron mal (añade S. Gerónimo) que no mueran como vivieron. El arte de pelear enseña, dezia Casiodoro, a exercitar las armas antes del conbarte. A! que terrible es el de la muerte, pues se a de batallar por ganar, ò se a de perder el Imperio, i Corona, para sienpre. Aprende pues a jugar las armas antes de verte en estacada tan horrible. Quiera aqui la conciencia, i te librarás de sus golpes, i tempestades en la muerte (te dize S. Ambrosio:) *Iustus, Mors quietis est portus, nocentibus, naufragium.* Diganlo las ansias con q̄ se rasgava para morir el Rei Saul el pecho; la quietud, i paz con que Tobias, i Ionatas dieron el alma, en sus eridas. Ver de, i palido le pareció a Tertuliano el cavallo de la muerte: I es que toma el color del verdor de la vida licenciosa, ù de la palidez de la ajustada, i penitente.

Muchos preceptos tiene esta arte para bien morir (como digo en otra parte) Resumiré aqui los mas principoles, que tan bié mas dilatados, docto, i piadoso, como sienpre nos propone Belarmino, en Dignidad, i Santidad eminentissimo. Quien quiere morir bié, viva bien, es el primero. Para esto, recogido en lo mas interior de su coraçõ, medite como se aprovecha i logra la eficacia de los siete Sacramentos de la Iglesia. Mire è el primero del Bautismo, como cunple lo q̄ èl, ò por èl se prometió. Mire si sabe bien, i platica con la boca, i coraçõ los Articulos de la Fè que recibió, i creyò, como a renunciado a las ponpas i obras del Demonio.¹ Mire bié, que no ofreció renunciarlas de palabra solaméte: Como no se, si aũ è las palabras las renuncia, quando ellas, i sus obras lo muestran, no ijo de Dios, i credero del Cielo, como lo dexò el Bautismo, sino esclavo de Satanàs, i condenado a los Infiernos. Mire si conserva candida la vestidura de la gracia, que ofreció conservar intacta; con que luzes arde la vela de las buenas obras, que ofreció tener a punto

sienpre alta la muerte. Considere, como guarda el escudo de la paciencia que recibió como Soldado de Cristo en la Confirmacion Sacramental. Examine como se aprovecha, con que frecuencia, devoción, i utilidad de la Sagrada Eucaristia: mire que es alimento de su vida pero sue le la indignidad del que lo recibe, azerlo veneno de la muerte para sienpre: La frecuencia de ocho dias la alaba San Agustín, i la avia de usar qualquier Cristiano cuidadoso de su vida i de su muerte. Mire como se previene, que gracias da despues; (La praxi de todo esto señalo en la P. 2. de S. Rafael, como lo q̄ se requiere para el Sacraméto de la Cõfession también.) Quien tiene el Sacramento del Orden, ò Matrimonio, si desea morir bien, tomé cada dia un quarto, cada semana un dia, cada año una semana, para examinar como cumple con sus obligaciones, llorando los descuidos en lo pasado, i enmendandolos con eficacia en adelante: Arbitrio es este, que enseñó San Inacio a sus ijos. Mire, que para asegurar lo Eterno, qualquier cuidado, es devida obligaciõ, segun repetia el Nazianzeno: I es necesidad, añade Tertuliano, no emplear algun tiempo en asegurar, lo que a de tener por toda la Eternidad su duracion. El Sacramento de la Extremauncion es para dar remedio, principalmente a lo que se faltò en los sentidos: Lea, ò medite de espacio muchas vezes lo que arriba quedã dicho, para enmienda dellos; diziendoles a cada uno con las obras, i palabras, lo que San Gerónimo a sus ojos (como noravã Belarmino.)² Ojos mios, sentidos mios, cerraos aqui a lo vedado, ò peligroso, esperad que la muerte os abra la puerta de la Eternidad feliz, entonces sin peligro se colmaràn en purissimos deleites, vuestros gozos.

¹ *Abrenuntio Diabolo, & Pompis eius, & operibus eius.* ² *Sic pulchritudo virorum, & mulierum, post resurrectionem quando vere securi erimus, tuncissime amari poterit ab omnibus, quoniam tunc aberit morbus concupiscentiæ carnalis; quæ mortales laboramus. C. R. Belar. L. 1. de Arte Ben. Moriend. cap. 6.*

§. III. Avisos, para quando insta ya, en la
 MVERTE la Partida, a lo Eterno.

PVes fomos Cristianos, entonces se a de avivar la Fè para creer, que la Muerte, como es fin desta vida, es principio de la Eterna. I así el morir no es llegar al puerto (como dezia Seneca) sino salir del para navegar los golfos de la Eternidad inmensos (segun dezia Damasceno.) A de cuidar pues de lo que aqui dexa con el Testamento claro, i Cristiano, en que pague las deudas, de socorros a los pobres, i a su alma. Pondera su Istoriador, la Cristiana prudencia con que S. Francisco de Borja, fue el mismo executor de su testamento, en vida, fiando mas que de sus Errederos, de si mismo. Si tuviere enemistades, odios, envejecidos, ò nuevos, entonces es tiempo de perdonar por si, i pedir perdon, ò por lo menos enbriarlo a pedir de veras en su nonbre. Aunque se aya confesado bien, i recibido el Viatico, con el examen general, i disposiciones que pueden verse en mi Guia; sienpre que pudiere buelva a reconciliarse, por lo mucho que atefora con la gracia deste Sacramento repetida. Vie del señal de la Cruz, que es el terror de nuestros enemigos infernales. Del Agua bendita, de quien visiblemente veia Santa Teresa, huian los Demonios, aun sabiendo avian de llevarse al q̄moria. Solo con ella salen muchas vezes estos espiritus de los cuerpos que poseyeron mucho tiempo. Invoque con la boca, i coraçon, i oiga muchas vezes el dulcissimo Nonbre de IESVS, que es la mayor defensa contra el poder de los Demonios, que solo a su pronouciacion nyé (dizen San Atanasio, i Arnoldo) i desfavoridos. Es ya remedio mui usado, principalmente de los PP. Capuchinos, i de la Compañia de Iesus, aplicar este Santo Nonbre, aun escrito a las calenturas, i dolencias con felicisimos sucesos. Estava un onbre furioso en este trãce, diziendo, Que ni por Dios, ni por el Diabolo perdonaria un agravio, aunque se fuese a los infernos: Escribible, un Religioso que le asis-

ria el Nonbre de Iesus en la frente, i luego començò a llorar, perdonò de coraçon, i se confesò de veras. El Santo Nonbre de MARIA, es mui parecido al de IESVS, en lo poderoso, i eficaz; i así la Virgen sienpre queria se añadiese al suyo. Quien Señora, dize San Buenaventura, se valiere de vuestro nonbre en su muerte, seguro puede entrar en la estacada. Ase de valer tambien el enfermo, i quien le asiste, de la invocacion de los Santos, i Angeles, i principalmente de el Angel de su Guarda, San Miguel, i San Iosef, especiales abogados de esta ora, la de Cristo Crucificado, es la ancora, i entena mas segura en la borrasca de el mar amargo de aquel trance. En quie la desconfiança, i tal vez la obstinacion fuele ocasionar la tempestad mayor de tentaciones, i rezelos, ya por los pecados pasados, ya por los que en aquel apretado tiempo pueden cometerse, principalmente quando la violencia del accidente, se apodera de el coraçon, pecho, ò la garganta solamente, fuele valerle el Demonio de la rebeldia de el apetito en lo demas. Así algunos que morian de garrotillo, confesaron la tempestad desecha de tentaciones sensuales que sentian. I no pocos, aun despues de averse confesado bien, perdida ya el abla a la fuerza de la costumbre envejecida, consintieron en torpes deseos, que para sienpre los perdieron sin remedio: Que quien a su enemigo popa, a sus manos muere: Morireis en vuestro pecado: *Et in peccato vestro Moriemini* (dize Christo) los que vivis entre sus alagos tan gozofos. Regalò a Sifara Iael para darle la muerte mas cruel. El Amalequita, en quie delinquirò Saul, le diò las vltimas eridas de su fin. Lascivo se entremetia entre las ideas, i deseos de la Ebrea, el General Asirio despierto i aun quizá durmiendo, quando ella misma, i en el mismo lecho le quitò la vida. Los mismos aspides, i perros que cebarò Cleopatra, i Iezabel, les pagaron con el fatal veneno de sus diètes el regalo. Del pelo de oro que criò, i no cortò en vida el mal logrado Infante Absalon, se tor-

ció el lazo que le ocasionò la muerte: Pudo cortarse (dize Crisostomo) entonces los cabellos, pero quien no los solia cortar viviendo, tanpoco los cortará muriendo: De los cabellos abla, de esas que te parecen tan bellas defatenciones, de esos tan feos pensamientos, que te serán dogal en la muerte. Nadie (dize Seneca) trata con gusto los venenos, que si quiere al fin no lllore, sin remedio su violencia. Asi le sucedió al otro necio Labrador, por quien Alciato izo su Enblema; Cebava cada dia con la comida, una vivora que acudia a su casa tan frecuente i a pocos, le marò un ijo que tenia. Pocos meses a, que cierto personaje avisado, se avia visto una culebra arto crecida en su jardin, le puso leche en un vaso, acudiò al cebo vna, i otra vez en su presencia, sin ofenderle, ni ofenderla; cò que asegurada al olor, i gusto de este liquor, se domesticò asta azerla entrar en su casa, i aposento, morar en èl, i no reparar acudiera al abrigo de su lecho, como pudiera el Maltes, ò falderillo mas leal. Pero nadie se burle con venenos: Durò la admiracion poco tiempo de aquel prodigio natural, porq̄ acudiendo una criada a acomodar la cama estãdo el ausète, i vièdo la Sierpe entre la ropa, i q̄ no se movia, la sacudiò cò una vara; Ensu recióse: quiso (sabido el suceso) entrar a amãsarla el amo, como solia, pero q̄dò erido de la pòzoña q̄ arrojava su veneno so encono; de tal fuerre, q̄ a pocas oras recibidos los Sacrametos muriò sin remedio. Quien a su enemigo popa a sus manos muere. Sinbolo por cierto demasiadamente a proposito, de lo que le sucede al pecador, i le tiene Dios amenazado. Que aunque la dulçura, alagos, i esca mas del lucido resplandor le soliciten, del deleite, i el pecado, se guarde, que al fin es Serpiente, i a de morder como tal, quando menos se imagine, principalmente en el trance de la Muerte.

Por tanto, sino bastò la prevencion de la vida, è iriere su veneno, aunq̄ sea perdida el abla, sepa valerse de la contriciò el enfermo, que aunque se vea tã solo, aũ

de sus mismos sentidos para el uso, aun tiene remedio; i mientras està el alma è el cuerpo, no es dificil de alcançarlo. Otros se ven en este riesgo por no creer q̄ se mueren. O a quantos, sus deudos, i los Medicos los an lanzado en el Infierno, por no averles avisado a su tiempo del peligro! Lo que mas suele afligir a los enfermos en esta ora, suelen ser estos rece los, i desconfianças de su salvacion; valga se entonces, pues, el Doliente, i quien le assiste, de los motivos que tenemos de cõ fiança en Cristo S.N. + El que salió tã benigno a recibir (dize el V. M. Avila) con los braços abiertos a los Lobos, i Sa yones, que venian armados a prenderlo, a de apartar sus braços de los ijos, q̄ con tantas ansias, i deseos, i en trance tã apretado imploran su favor. Si viera estando al pie de la Cruz en el Calvario, que el mismo Cristo levantando los ojos al Padre, le pidia en pago de aquellas afrentas, i muerte, su salvacion; que aliento no cobraria su esperança; que sepa està ya echo esto, i que en la Cruz se ofreció todo aquello viendo su agonia, i entonces està como cuidadoso Abogado mostrandole a este fin, las eridas q̄ conservò por eso, a su Padre en el Cielo. Si quisiera condenarle, no le diera tales deseos de la gloria, la comodidad de recibir los Sacramentos, i oir tales consejos, i pues le da los medios, no le negarà el fin deseado de su gloria. Aviendo echo Cristo lo mas en dar el precio, porque a de pensar no arà lo menos, que es recoger lo que comprò con su sangre; Aunque deva mucho, tiene mucho mas con que pagar. Aun en la Parabola de los talentos no pudo dexar de mostrar vivo sentimiento, como notã San Ambrosio, i Santo Tomas, de q̄ le llamase severo, i duro de coraçon, el que malogrò, el que le dieron. Antes se llama Benigno, i Vmilde de coraçon, i es Padre, Ermano, i Amigo nuestro, dize Santa Teresa, i sabe bien la flaqueza del barro de que nos formò, i se conpadece de nuestras aflicciones, i congojas, como la Cabeça de sus miembros, doliendole lo que les affli-

ge a ellos. Tanto a dado por mi, como dió por todos los demas, no querrá que se pierda el que le costó tantos sudores, fatigas, i afrentas, asta rendir la vida en una Cruz, para desazer con su muerte temporal, nuestra muerte Eterna en el Infierno. Confirma esto, lo q̄ le sucedió en Presburgo de Alemania, a una muger, que aviendo callado en la Confesion sus pecados, aun en la ora de la muerte, porqué solia rezar el Rosario a la Virgen, por su intercessió se le apareció Cristo S. N. como estava en la Cruz, i la dixo: Por si derramé mi sangre, por salvarte, subí a esta Cruz, con los brazos abiertos te espero; mira que morirás mañana, cófíate enteramente tus pecados. Asi lo izo sintiendose mudado el coraçon: que aun que sea de Diamante endurecido amoralado, la sangre del Cordero en el Ara de la Cruz lo ablandará en su amor. También en la Ciudad de Sena avo un ombre Noble, i rico, però desbaratado en sus costumbres, que despues de infinitas desonestidades, i blasfemias, llegó a tanto su impiedad, q̄ echó en el fuego la Imagen de Cristo S. N. de su Madre SS. i otros SS. Llegó al tráce de la muerte, i a sus amigos, i deudos que le instavan se confesase, decia, Dexadme, que para mi, ni ai cielo, ni misericordia, ni yo la pediré jamás. Supo Santa Catalina esta obstinació, izo oración apretada al Señor, añadió lagrimas, i penitencias, asta que apareciendo le la dixo: No ves ija que ese ombre a desconfiado de mi, a quemado mi Imagen, la de mi Madre, i Santos, no merece gozar de mi piedad; Instó la Santa, a asta que movido a piedad Cristo Señor, N. se apareció a aquel ombre endurecido, en la forma, aviro, i semblante benigno en que vivió en el mundo, i con él le dixo: Ijo no desconfies, pideme perdon, que vengo a darte lo. Por darte el Cielo derramé mi sangre. Obeja mia eres, aunque tan descarriada, yo vengo a llevarte en mis ombros al aprisco de mi gloria, que aunque tu as dexado de ser ijo, yo no de ser tu Padre querido, i amoroso, Dexóle atravesado, i crido el coraçon de su a-

mor, i contrición de sus pecados; confesolos con muchas lagrimas, y con mayores esperanças de su salvacion espiró en las manos de su amoroso Redetor. Quié ya con esto desconfiará, i mas sabiendo que es esta desconfiança (como dixo el Señor a la misma Santa) la ofensa que mas siente, por el agravio que se aze a su piedad, (segun refiere Blosio,) que añade. Aunque una persona sola, tuviera quantos pecados se an cometido en el mundo, si en esta ora se vale de los merecimientos de Cristo, i confesando con dolor sus pecados, se resigna en la voluntad de Dios, para q̄ en padecer, ò goçar en el tiempo, i en la Eternidad toda, se cunpla en él, confiado umilmente en su amorosísima piedad: este tal, no solo no irá al Infierno, pero ni al Purgatorio; antes desde la cama volará al Cielo a recibir su Corona Eterna: Porque como en Dios no puede caber pena alguna, tampoco en quien de veras, por esta resignacion amorosa, está unido a él en todo.

No quiero repetir en este punto lo q̄ è escrito ya. Concluyo asegurando está en manos de Jesus la Corona Eterna, q̄ tiene mas gana de darla, que nosotros de recibirla, para que devidamente se aliente nuestra esperanza, sabiendo que San Juan lo vió con muchas Coronas, q̄ como dixo en su Evangelio nos está previniendo en su gloria, si nuestra desatencion no las malogra. Consideremos bien lo que aqui se a dicho, vna, i muchas vezes con lo del Apostol, que valiendose como fuele de la Metafora de los corredores Olimpicos, que aviédo llegado los primeros a tocar la sagrada linea en la carrera, con pónpa triunfal entravan a recibir la Corona de olivo, i ofrecer, ò libar el rojo licor en el Templo, i Aras de Iupiter vencedor. Asi pues, dize el Apostol, vezino a su fin. Ya è corrido devidamente mi carrera, *Cursum consummavi*: Ya tocó la suprema linea de mi muerte: Ya llevo, i sacrifico en vez del licor mas rojo, mi sangre, con que espero en el tiempo de mi partida, ò resolució, entrar a recibir la Corona que me tiene

prevenida el soberano luez de mis acciones en el Templo magestoso del Imperio. Oigamos pues al Apostol que tambien añade: *Unradme: Emitatros mei stote, Mē did valientes la carrera deste siglo, el poraçon, i el alma, puestos en la Corona Eterna de los verdaderos goços inmortales, Vt ibi fixa sint corda, ubi vera sunt gaudia.* Pues el Señor nos escogió para dichas sempiternas, no nos embarguen las momentaneas, i caducas deste siglo, *Ad eterna pre electos, peritura non occupant.* Mirádo sienpre, que despues de la linea última de la Arena en la Muerte, nos espera el Soberano, i recto luez, según aviesido la carrera de la vida, ò con la Espada del Suplicio, ya sin fin, ò con la CORONA del premio para SIEMPRE.

1 Con. Gentes. *IESV nomen auditum fugat noxtos spiritus.* 2 *Anchora spei nostra, navis fidei mare amoris.* 3 *Nemo illesus venena contrahat* Ep. 10. 4 *Pharmaca sunt potius quam vulnera Christi. Curat enim plagis, vulnera nostra,* Luis 5 Fr. Gero. Tais cap. 5. Zabal. L. 6. cap. 64. 6 *Hoc si facere potuerit neque Purgatorium neque infernum subibit etiam si solus omnia totius mundi peccata commisisset.* 7 *Fieri enim nequit quin sic exiens confessim ad regna caelestia evoter.* Blas. in Conf. Puf. P. 328. 8 En la primera parte de mi Guia cap. ultimo. I en la Tercera q toda es de las prevenciones en la Muerte.

T A B L A.

CAPITVLO PRIMERO.

Las mismas Estrellas q e coronan en el Cielo, son Nortes que nos guian en la tierra, a conseguirlo, Pag. 127.

§. I. Muestra la Fè en la obscuridad presente, la luz de la Corona Eterna, Pagina 129.

§. II. No puede espliatarse con palabras, ni verse con los ojos la Corona Eterna, Pagina 131.

§. III. La Fè con obras, es la que teixe, i asegura la Corona Eterna, Pag. 134.

CAPITVLO SEGUNDO.

La esperanza de la Corona Eterna, alivia los trabajos desta vida, Pag. 136.

§. I. La Esperança en los alivios temporales, mas afflige, que libera, Pag. 137.

§. II. Solo la esperanza de la gloria satisfaze en las mayores penas desta vida, Pagina 140.

§. III. De sus mismas fatigas, i sudores se labra la Esperança su Corona para el Cielo, pag. 142.

§. IIII. Doma las pasiones la Esperança de lo Eterno, Pag. 144.

§. V. Los golpes de esta vida, no azen subir al Cielo max velozes, Pag. 147.

§. VI. La Paciencia en cosas pequeñas, labra Coronas muy ercidas, pag. 149.

§. VII. Las lenguas que mas lastiman, labran la mejor Corona, pag. 151.

CAPITVLO TERCERO.

La Gloria que espera al cuerpo, aze de su pesadumbre alas para el Cielo, Pag. 155.

§. I. Espera gloriosa, i sensible, Corona a todos los Sentidos, pag. 157.

§. II. Rinde la tiranía del Deseo sensuado la Esperanza del Eterno, Pag. 160.

§. III. La Cruz, i clavos de Cristo Señor nuestro, guian los sentidos a su Corona Eterna, Pag. 161.

CAPITVLO QUARTO.

Corona de los ojos en la eternidad Eterna, Pag. 163.

§. I. De la vista de lo SS. Virgen, i su hijo, que esperamos en el Cielo, Pag. 165.

§. II. La ermasura Vmana, es veneno para los ojos licenciosos, Pag. 167.

§. III. A ojos cerrados se camina seguramente al Cielo, i mas en las ocasiones de peligro, Pag. 169.

§. IIII. Los ojos enseñan mucho a los SUPERIORES, para que no pierdan su Corona Eterna, Pag. 171.

CAPITVLO QUINTO.

De la Corona del sentido del Olfaso. Avisos Politicos Cristianos para no perderla, Pag. 174.

§. I. Deseites del Sentido, del Olfaso en el Cielo, Pag. 175.

§. II. Enseña este sentido a prevenir en esta vida, lo que en la otra nos espera Eterno, Pag. 176.

§. III.

§. III. *Enseña este Sentido, la Providencia para evitar delitos, á los Superiores que esperan la Corona Eterna, Pag. 180.*

CAPITVLO SEXTO.

Sentido de el Oido, sus gozos en el Cielo, i medios para no perderlos, Pag. 189.

§. I. *Gozos en la conversacion de los Santos, del Oido. Riesgos de quien lo dà al que murmura, Pag. 190.*

§. II. *Excelencia de la musica del Cielo, las Palabras torpes la pierden, pag. 191.*

§. III. *Daños de las plasticas lastimas, i curiosidad de oír, Pag. 193.*

§. IIII. *Del merito, i premio de los Ministros Eclesiasticos, i Seglares que oyen sus subditos, ò penitentes con agrado, Pagina 194.*

CAPITVLO SEPTIMO.

Corona de la Mesa Eterna, i premio de el Sentido, del Gusto en el Cielo, Pag. 197.

§. I. *Proprios deleites de el Gusto en el Cielo, Pag. 198.*

§. II. *La Esperanza de la Mesa Eterna, aze aborrecer los manjares de la tierra, Pag. 199.*

§. III. *La desestplanza de este sentido, estraga la salud, destruye las Republicas, i Exercitos, Pag. 200.*

CAPITVLO OCTAVO.

De la Corona del Sentido, del Tacto, i mortificacion que la alcanza, Pag. 204.

§. I. *Propios, i purissimos deleites de este sentido en el Cielo, en la misma Pag.*

§. II. *Riesgos de el Sentido, de el Tacto: Cuidados para prevenir los daños, Pagina 207.*

§. III. *Corona, i Aureola de los Predicadores, i Doctores, Avisos para asegurarla, Pagina 219.*

§. IIII. *Por el veneno de los Libros, i Pinceles desonestos, Peligra este sentido miserablemente, Pagina 209.*

CAPITVLO NONO.

Corona del Alma, i sus potencias. Memoria, Entendimiento, i Voluntad, en el Lumen Gloria, i Vision Beatifica del Cielo, Pagina 112.

§. I. *Gozos del Entendimiento, i Memoria: Lo que verán en el Cielo con el Lumen Gloria, Pagina 113.*

§. II. *Gloria esencial ver, i gozar a Dios, para siempre, Pagina 115.*

§. III. *Desprecian muchos los bienes Eternos por los Momentaneos, i caducos, Pagina 118.*

§. IIII. *Apresio que se deve azer del Alma, Pagina 119.*

§. V. *Quien mas estima su Gusto, desprecia mas a Dios, Pagina 121.*

CAPITVLO DEZIMO.

Corona del Reino, Ciudad, i Casa Eterna por su sitio, lucimiento, i onor de sus Ciudadanos, Pagina 124.

§. I. *Es Angosto, pero facil, i suave el Camino del Cielo, Pagina 125.*

§. II. *Ciudadanos de la Ciudad Eterna, sus Aureolas, i Onores, Pagina 127.*

§. III. *Corona, i Aureola de los Predicadores, i Doctores, Avisos para asegurarla, Pagina 129.*

CAPITVLO VLTIMO.

La Muerte quita la temporal, i dà la Corona Eterna, Pagina 133.

§. I *Da la Muerte al que persevera la Corona Eterna, Pagina 134.*

§. II. *El Arte de bien Morir viviendo, Pagina 134.*

§. III. *Avisos, para quando insta ya, en la Muerte la Partida, a la Eternidad 236.*

Oracion de S. Francisco Xavier para tener Buena Muerte.

No me mueve mi Dios para quererte El Cielo que me tienes prometido: Ni me mueve el infierno tan temido, Para dexar por esso de ofenderme. Tu me mueves Señor me mueve el verte Clavado en esa Cruz escarnecido, Mueveme a mi tu Cuerpo tan erido, mueveme tus afrentas, i tu muerte, Mueveme al fin tu Amor en tal manera, Que aun que no uviera Cielo yo te amara, I aunque no uviera infierno te temiera. No tienes q me dar porque te quiera, Porque aunq quanto espero no esperara, Lo mismo que te quiero te quisiera.

SAN RAFAEL
GVIA DE EL CRISTIANO
A LA PATRIA, Y CORONA
ETERNA.

POR EL P. EMANVEL ORTIGAS
de la Compañia de IESVS, Lector de
Sagrada Escritura en su Colegio
de Zaragoza.

P A R T E I.

Muestra con razones, avisos, e Historias singulares de nuestro siglo, La devocion verdadera de la Virgen, Frecuencia de Sacramentos, Anparo del Angel de la Guarda, San Iosef, San Ioaquin, i otros Santos; la Devocion de las ALMAS de Purgatorio, Praxi de la ORACION Mental, con un DIARIO para los Meses, Semanas, Dias, i Oras asta la de la MVERTE.

DEDICADA

AL D. D. LORENZO FRANCES
de Vrrutigoiti, Dean, i Canonigo de la
S. Iglesia de Siguença, &c.

Pretendieron discretos Xenofonte, i Sexto Keronense dar vida a las reales Instrucciones, que escrivieron con el exemplo de Ciro, i Marco Aurelio retratandolos, fino con las virtudes que tuvieron, con las que podian tener. Siendo pues esta GVIA DEL CRISTIANO, Instruccion a las costumbres, obligacion era mostrar un Exemplo vivo, dicha del acerio, aver llegado a tan nobles Aras, aunque tanto por su Profapia esclarecida, mas por lo que son en si,

Quot sunt Avorum? sunt fateor tuæ
Trophiaa gentis —

Que siendo para mi de singular refugio, obligaràn, con la fuerza de tan exemplar idea de costumbres, a executar quanto la pluma propone, pues ya (sin riesgo de lifonja) quantos en Italia, Castilla, i Aragon a v. m. conocen, le confiesan por devido, lo que S. Enoadio en semejante ocasion, le dezia a Cesario su mayor amigo: Beatus tu, cui à Deo tributum est, ut & monitis doceas, & Exemplis, qui ad pij itineris, directum semper
P. Ortigas San Rafael.

prævius existens, invitasti. Tibi debet quicumq; ille Scriptorū maximus, quod cum dote eloquitionis amplificas, in te lux convenit sermonis, & operis. Quod superest, benigne servitutis meæ manus accipe. Dichoso por cierto, pues das con los exemplos, e spiritu a los avisos, infundiendo sagrado aliento en la GVIA de la Virtud; tus pisadas, que precedieron sien prez jufo es, que el Escriitor, te reconozca, i elija por vida, i anparo de sus desvelos, pues assi se acreditan sus palabras, con las luzes de sus Virtudes. I si alli se va el Retrato a donde està el Original (como dize el Nacionceno de nuestro siglo) resplandeciendo en v. m. las virtudes, como en su exercicio, es preciso recibas, pues se van a registrar en ellas, las que esplica la pluma en el discurso. Dizelo bien Siguença en veinte años que à que venera, en la mayor Dignidad de su Iglesia tan ventajosas prendas: i las conoce bien con toda su Diocesi, como vi pasando por su distrito. Razon tambien para valerme de tanto Asilo ya que esta Guia va siguiendo el Norte de la Imitacion de MARIA (como izieron los PP. Alonso de Andrade, Gaspar Astete, i Francisco de Castro, con otros que escrivieron de este Asunto.) pues quedè anonito, quando vi en aquella S. Iglesia, i las demas de la Diocesi, la fervorosa Devocion de esta gran Reina, viendo juntarse en ellas, los puebllos enteros a rezar a coros, su Santissimo Rosario, cumpliendo con el zelo de nuestro Gran Filipino IV. que lo solicitò por Cartas, logradose, el de su tan exemplar Prelado, el de la asistencia de v. m. como cabeza en su M. I. Cabildo, en tan gratos obsequios de Maria. Lo mismo que confiesa Siguença, dirà Roma i quantos en ella admiraron en v. m. a un en las primeras flores de la edad, lèr mismos frutos del agrado, i virtud que oi reverencian, mereciendo en los primeros años las Dignidades primeras que suelen premiar los postreros.

— Seguntinos,

Pœne Puer, meritis triumphos,
I meior Enoadio. Quod arita pulvere canities, quod vita sub fisco, acta, vix meruit; quod grandævus de impetratione, numquam certus, optavit, hoc memora-

to sapius Adolescenti meo, supernum munus ingessit. De a qui nació el singularísimo afecto, que a v.m. en Roma, i mientras les duro la vida tuvieron aquellas dos Columnas de la Compañia, nuestro General el P. Mucio Vitellesqui, i el Asistente de España, el P. Nicolas Almagar de la Cerda, que fue como del mas querido ijo, entrando a v.m. N. P. Mucio, difunto aquel su retrato, para alivio en tanta perdida, i por padron, i trofeo de tanta virtud, en tan eroicas prendas de Doctrina, i de Nobleza, como las del Padre Almagar.

—Cerdaque fulgidis

Hanc propter, Asistens in armis,

O quoties vigilem sub astris

Duxisse noctes, visus —

Cobramos con usuras oí los de la Compañia, repetidos favores nacidos de aquellos afectos; i reconociendome yo ventajaosamente obligado, quiero estarlo mas, logrando tal anparo a estos Escritos, por lo que es dicho, agradeciéndolo en nombre de tantos (i como uno dellos) que tan generosa mano beneficia, tanta liberalidad, pues me consta bien, se emplea aqui, cerca de dos mil ducados en limosnas cada año, antes que la otra parte de su renta de V. m. (i no la mayor) entre, para el preciso sustento de la casa, i familia, si bien cuenta V. m. por mas suya, la primera, por el dicho empleo, con San Eneodio.

Divitias credens, quas dedit ipse, suas, El Señor las acrecentará sin duda pues así se emplean, i por mas que V. m. se niegue a la Corte, (no a sus Consultas reales, Eclesiasticas) i Puestos grandes,

—consilijisque gratum

Caput Philippo —

ojrd el Señor a los Pueblos, que a vezes lo suplican, obligando a V. m. admita las veidas Pontificias, para el anparo de las dolencias de nuestro siglo, para Zodiacos, i Nortes, con los otros sus quatro esclarecidos Ermanos, en las tempestades que combaten a nuestra afligida España, que sin duda está repitiendo,

Cedite Tyndaridæ, nam vos, mea

Sidera FRATRES

QUINQUE, precor, vestrà, ducite vela, manu,

El Cielo nos oiga, i prospere a v.m. con sus fumos dones, &c. Zaragoza, i Febrero 8. 1647.

Emanuel Ortigas.

Xenoph. in Cyropedia. Plato in Lelio. Bar. in im. Lib. 12. Epistol. 14. Casar. Arela. El Obispo de la Puebla de los Angeles en la Prof. a la Reina de España. En la Guia de la Virtud, Guia a los Estados, Reformation Cristiana. Consta por cartas de su Magestad de 19 de Enero de 1644. Parodia Bayland. In Panegir Avieni. Bar. in imag. 1. Sec. 1. 2. O. 4. Annis compluribus, lecto plerumque nō est ulus citicio sepe indurus; &c. bern. Sacchin. 1. 8. Tici Hist. 1. Dizelo por el S. Obispo de Tar. Arci. de Valpuesta, Arcid. de Zaragoza i el M. R. P. F. Tomas Francés, Lector de Teología, Provincial repetidas vezes. Parodia Bar.

A L E T O R.

EScrivi, en la Llama Eterna, algunos Eacuerdos de las orribles penas, que les esperan, a los que por breves gustos, quieren perder sus almas para sienpre; fue mostrar el peligro para que se uyesse. La execucion, de esta dichosa fuga, por la senda de las Virtudes, muestra esta G V I A DEL CRISTIANO que se ofrezco, dandole, el nombre de S. RAFAEL, q̄ es mas suave, que el de MERCURIO en nuestro Idioma, que dió el P. laquinocio a la suya. Contentome tu asunto sumamente; su utilidad, publica el aplauso con q̄ la an recebido, los mas Reinos Catolicos, traduziendola en sus lenguas. Quise azerlo yo tambien, pero viendo visto, i buscado con arta diligencia, otras instrucciones del mismo asunto de los Autores mas piadosos, i eruditos de nuestro siglo; delect i imitar a Gui llemo Postelio, que dió a la lengua Latina, en breve volumen, como abeja sollicita, la flor de Aristoteles, Demostenes, Polivio, Plutarco, Arpocrates, Esquines, Libanio, i otros; al P. Ianinio, en su Corona. Añado como nervio principal, los Exemplos, que segun Platon, son los que mejoran, i restauran al mundo, segun Plinio, los que mas poderosamente vencen al coraçon mas noble, segun San Agullin (de sus esperiencias) los que

no solo muestran el camino, sino los que con manos invencibles tiran, i arrastran con dulcísima violencia por él, al mas febelde; i como los mejores espejos suelen componer la vida, i desengañar la voluntad (según Rodolfo Agricola) Son los mas, los vezinos a nuestro siglo, porq̄ tiran cō doblada fuerza, como de mas cerca. Sabebien quien platica estos estudios, cuántomas cuesta, ora la Eleccion, ajustandolo ageno como proprio, que la Invenccion libre. Son estos Escritos, como los Escritorios (dezia vn Discreto) mas plasticos, en quien la curiosidad, mezclò, con el aliño del arte, lo precioso de la materia diferente. Sin salir de su oficina acabará el Escultor, de pino, ò nogal solo, vno de ellos; pero ni labrará a lo plastico, ni ostentará lo primoroso de su ingenio, como se aze, tomando del platero las ebras de sus metales mas preciosos, del Lapidario, el nacar, marfil, claviques, i ametistes; del Pintor sus dibujos, barnizes, i colores: del Evanista, el brasil, granadillo, cedro, i evanos diversos, con que en sus bizarros jaqueles, i enburtidos, de caugia, vâ desebrando en ilos, i menudos lazos, la rebeldia de las piedras, i metales, dando a la madera cō el vestido ageno el mayor aprecio, i a la destreza el mayor realze. No es aquello, solo recoger materiales rudamente, sino labrar de tan diversas, i encontradas especies, un todo perfectissimo. Quien sufriera, sin risa, que avista de una pieza de estas, mostrando otro ofisial el Escritorio, que labrò de pino rudo solamente, dixera, mui satisfecho: Yo no me valgo de toda esa multitud de cosas, en mi casa propia me tengo lo que trabajo, i mientras ellos azen un Escritorio, ago yo seis (I aun cieno pudiera dezir.) No dicen otro, los que no alcançando la erudicion que ven executada, quieren que sea porfia de la memoria, no pericia del discurso. Sè que se quexò Seneca de los que solo azian *Polianteas*, i *Catenas prológadas* acordando solamente, lo que dixeron otros. Pero es mui diferente, segun el Filosofo, recoger un aprendiz los ma-

teriales agenos, ò saber labrar de ellos, el Escritorio, el Escultor: Tener los colores el que los vende, ò tenparlos, i disponerlos en los pinceles valientes el Pintor. Quien se quexò de este jamás, porque pintò con agenos colores? Bien podrá recogerlos la memoria, pero solo, lo primoroso del arte los tenpla, i compone en un retrato ermoso. Juntar plumas agenas solamente, trabajo es mui mecanico para azer almodillas; pero la labor ingeniosa de Plumeria, con que el diestro China, de diversas Plumas compone sus perfectissimas Imagenes, mejor q̄ cō el pincel mas diestro, milagro es del arte, admiracion de Europa. No pretendo tanto, si, ofrecerte a esta imitacion las Plumas, mas zelosas en mi San Rafael, como Guia ya, del Cristiano.

El estilo atiende mas a las cosas, que a las palabras, como el plastico en la Llama Corona, i Vrna; pues veo que lo tienen por util, los que aviendolo visto, repentinamente me instan, para que los demas Escritos, de bien diferentes Provincias, como te puedo mostrar sus Cartas. 4. A mas de muchos, de los mas eruditos, i exemplares de nuestro Reino, bien conocidos: 5. por sus nombres, i celebrados por sus Escritos, de los propios, i estrangeros. Pero a quien tendré siempre mucho que reconocer, será al M. I. D. DD. FRANCISCO FILLOL, Prebendado de la S. Iglesia de Tolosa, aviendo llegado a sus manos la Llama Eterna, con otros Escritos mios, no solo les diò lugar en su celebre Libreria, le izo a aquella traducida en Frâces eruditas Notas, como dixè arriba en el Prologo de la Llama, i lo advierte tambien el D. D. Nicolas Antonio, del Abito de Satiago, i Canonigo de Sevilla en el Tomo 1. de su Biblioteca Hispana, lib. 8. fol. 298. que escribe así: *Emmanuel Ontigas Aragonus Cesarauugustanus Societatis Iesu Presbyter in Collegio Cesarauugustana Urbis, Scenae Theologie Professor, dedidit foras Guia del Cristiano a la Patria Eterna duabus partibus Cesarauugustae 1647. in 8.* Corona Eterna *sive de caelesti gloria es-*
sen-

sentiali. & accidentali animæ, & corporis.
Ibidem 1650. apud *berges Petri de Lanaja* 1658. 8.

La Llama Eterna, *sive de Cruciatu & pœnis inferni.* *Ibidem.* *Hanc à se Notis locuple tatum Gallice dedit foras Franciscus Filhol, Canonicus Tolosanus.*
 San Rafael.

Vrna breve, i Oracion Funebre en las Exequias del Exc. señor D. Andrea Cattelmo, Virrey de Cataluña, *quam habuit die ipso funeris in Collegij Cesaraugustani Iesuitarum T'p'to, Cesaraugustæ* 1645. in 4. apud *Didacum Dormer.*

Spem nobis fecit ab aliquot annis alterius operis ita inscripti. Operarius Evangelicus in librum Iudith: sive de Munere Apostolici Concionatoris tribus Tomis, & aliorũ. De que ya an ido saliendo algunos Tomos de Misiones, &c.

Buelve el mi Dotor Fillol en carta a parte, a repetirme, mas vivas instancias, para que publique esta Guia, que avia dias estava escrita, i casi en el olvido mi poca satisfacion, prometendome serio aun de mas utilidad, por lo practico de su doctrina, que la Llama Eterna, i pues con aquella, se desviava del inferno, era ya obligacion guiar al Cielo, también con la pluma, que lo aze con infinitas ventajas, a la lengua, como dezia *Tritemio.* 6 Obligome esto, i el ver, que ya los Sermones no los oyen, los mas: I el Demonio va senbrando cada dia pestilenciales libros, de Novelas, i Comedias, con que, a todas oras està predicando la torpeza, i disolucion, i se allá menos libros en romance Espirituales, que con su brevedad, variedad, i erudicion aficionen a los menos atentos. I como prueba nuestro V. Obispo D. Frai Geronimo de Lanuza *in Censura.* Ya la lengua Española como la usual en el Imperio Español quando no preceda de derecho, no se a de desterrar cõtra el de las gentes. Iaquinozio, Iabinio, i otros, que con este genero de Escritos, an dado inmenso fruto, en nuestro siglo, a la Iglesia, sacando reducido a breves ojas, lo que quizá en dilatados volumenes,

llena los estantes, i causa redio a los Seglars ocupados: Asi es menester sin perdonara desvelo reduzirlas a Pistos, ò quintas escencias gustosas, el sustento del alma, que es la Leccion espiritual, sin q̄ es fuerza desmaye esta. No tiene España la dicha en los buriles, que los Países estrangeros; i asi la Lamina que pensava poner al principio, la descifro un poco en la Imagen Alegorica, de la introduccion, i modo de enseñar apacible, que allabò San Agustín, *c. 10. de Men. Figuratis velut amicitibus obsequuntur mysteria.* signiò Prudencio, usò San Cirilo en sus Apologos, Santa Teresa en su Castillo interior. El Descoso, Drexelio, Suquecio, Iuã David, Ermano Vgo, Nieño, D. Iuan de Palafox en su Pastor, i otros muchos de los antiguos, i modernos: que a mas de dibujarlo con el buril, realçan la Alegoria con su pluma, señalándole, su mas dilatada esplicacion despues, en todo el libro, con que se vè, como dezia San Agustín, no tiene falsedad sino misterio, aquella, porque es verdadero lo que significa, aunque para esto se valga, de la figura inventada la pluma, como el pintor del pincel, i de los colores, en sus liços. Gusta mucho el entendimiento de irse descifrando en el libro, lo que viò apuntado, por la pluma en la figura, por el buril en la imagen, i aficionado aquel, propone con mas gusto las verdades a la voluntad, para que afectuosa las abraçe, q̄ es solo lo que vivamente se pretende.

¹ *Vnde non ex ipso Aristotele, prater pauca, sed ex Demostene Heschine Ifocrate, Libanio, Plutarcho, Harpocrate, & eius nota, Auctoribus, visum est Latinis, potius Latine tradere, &c.* *Guill. Postell. in Pref. ad Rempub. Athen. P. Ianinius, Ex Poireo, & alijs selegit Coronã in Pref. &c.* ² *P. at. in Rep. Plin. 2. in Pan. Tra. Aug. in Conf. c. 8. Rodo. Agric. l. 1. de for. Ita. 3. Aliud est meminisse tantum, aliud scire. Epif. 23. Scire, est meminisse cum iudicio, Arlex. in 8. thã. à Postell. in No. 2. 4 De Italia, de D. Pedro Cattelmo, de los Duques de Populi, con muchos Elogios de la Vrna, su data de Napoli a 12. de Giugno 1646. De Flandes, el P. D. Baltasar Corderio, bien conocido por sus muchos Tomos sobre la Escritura. Traducciones de S. Dion-*

nifio, S. Doroteo, con otros muchos PP. Griegos, con excelentes notas. De la Andalucia: del P. I. Tamayo, pidiendome con instancia de parte el Illustrisimo Arçobispo de Granada esta Guia, que azia leer mientras su Illustrisima comia; la Llama Eterna: cada dia. Su data en Granada a 7. de Octubre de 1646. De Cerdeña, F. Juan de Cerdeña: R. Capuchino, venerable por su edad, i Religion. De Castilla; en muchas escritas a D. Francisco Talo, de D. Lorego Ramirez de el Prado tan conocido por su nombre, i Puestos grandes, de D. Iusepe Aumena, i otros. De Navarra, de D. Francisco Oroz ablando de la Vna, con sumo encarecimiento, su data de Burguete a 7. de Octubre 1646. De Valencia, i Cataluña. de los PP. Geronimo, i Josef Vilar, bien conocidos por sus muchas prendas de Religion, i letras, &c. 5. El D. D. Bartolome de Morlanes, bien celebrado, del P. Luis de la Cerda, cuyas Noticiosas Notas a Claudiano, Prudencio, i a los demas Autores, que refieren, los que azen mencion dellas; espera la Erudicion, con aplauso. El M. R. P. F. Geronimo Garcia, Prior del R. M. de S. Engracia: El D. Andres Cronista de nuestro Reino, en propiedad: D. Francisco de Sayas: D. Vicencio Lastanosa, &c. 6. Tritem. de Laud. Scripto. *Maiores est Scriptoris pietas officio predicantis; quia illius cum tempore perit monitio, illius perseverat in annos plurimos annuntiatio. Predicator loquitur dumtaxat presentibus, scriptor predicat etiam futuris. Cum Predicator desicit cessat officium, scriptor etiam mortuus, in volumine, moribus facit institutum, &c*

PROTESTACION DEL AVTOR.

Mandò Urbano VIII. por su Bula en 5. de Julio 1646. Que en los libros, que en adelante se imprimiesen, que traten de Varones insignes en santidad, que no están aun canonizados, no se entienda darles a sus virtudes singulares, milagros, &c. Autoridad alguna de la Iglesia, sino la una, que a semejantes escritos se suele dar en sus Autores. Es pues este mi intento, &c.

IMAGEN, E INTRODUCCION
algorica a la GVIA de el
CRISTIANO.

EN notable confusion, se allava Cristiano, joven, gallardo, de estrimadas prendas; aviendo visto en un libro vivamente retratadas las penas eternas que esperan a los miserables hijos deste siglo, si viven descuidados. Era discreto, i pesava bien lo poco que valia todo lo

Momentáneo, en comparaciõ de lo Eterno; a allarse libre; sin duda uviera echo lo que los dos amigos de S. Agustin, aviendo leido la vida de San Antonio, lo que Dosteo en la flor de sus años, aviendo visto en el Oratorio de Getsemani, un lienço, que retratava al vivo las mismas penas eternas de su cuidado, que fue, a la enseñanza de una celestial Matrona (que sin duda fue Maria) profesar alegre en el Convento, i Magisterio del grande Arquimandrita Doroteo. Viendole inposibilitado Cristiano (por el Estado diferente, que ya avia tomado, a persuasiõ de sus Padres) para resolucion semejante estava confusisimo, mirando ya de cerca los inensos peligros de perderse entre las olas del mar tempestuoso del siglo, en donde se allava ya engolfado. acordavase de la fuerete del Macebo Tobias, en aver allado, en el divino Rafael, tan dichosa Guia, para entre los peligros de las olas arrebatadas, i furiosas del Tigris del siglo, riesgos del Estado conjugal, llegar por medio de una dichosa muerte, a la Patria Eterna consiguiendo el fin para que fue criado. Quedòse suspenso, i transportado, mas que en dulce sueño; al ruido de estos cuidados; pero mui despiertos los ojos del Alma, con que le pareció, se allava en la desierra, i arenosa playa de un mar alborotado. Viò, no lejos de si, una bellisima, i modestissima Donzella: Vestia tunicela blanca, baquero verde, mato carmesi, alas isfriadas de oro, yelmo luciente de azero, prendidas las plumas a una Cruz de diamantes, ora por baculo, en unã mano; en la otra un freno de perlas, i corcales de oro. Buen animo, le dixo Cristiano, que yo arde contigo lo que S. Rafael con su Tobias. LA VIRTVD soy, no temas de permitirte al mar conmigo en este vagel, asegurado con el Nombre, i anparo de MARIA, cuyo Norte te guiarà seguro a mi lado, a la Patria Eterna, por medio los peligros, de las olas, vientos, piratas, i bagios que rezelas. Tómalo aqui de la mano, i lo metió en el seno ala do, tan seguro como ermoso, saludan.

dando entrabos al entrar la Imáge bella, que ilustrava, la dorada popa de la mejor Estrella, para Norte en el mar, i Luzero en la tierra. Era la Cruz su enrona, su ancora la Esperança, su aguja la recta intencion, en medio un coraçon ardiente, las velas las llenava la oració, llevava el Angel Tutelar, el timon de la Fè, i el Amor los remos. Partia alegre Cristerno, quando estuvo a pique de trabucarse el bagel por un costado, cru-giendo, i rechinando, detenidos los mastiles, i antenas. Asustose, quando viò desde el alto borde corrava la Virtud, unas delgadas ebras, de quien al fin tiravan convertidas en gruesas maromas el Vicio, i la Costumbre, que cayeron burladas a su misma fuerza. Admiròse Cristerno de la violencia del delgado ilo, quando la Virtud le dixo: No te espantes, que de mas delgadas ebras, tuercen el Vicio, i la Costumbre, gumenas tan fuertes, que es menester todo mi valor, para cortarlas.

Apenas perdieron la tierra de vista, quando se allò, por entretenido, en mayores riesgos Cristerno; porque estava de pechos al balconcillo de la popa, mirando un ermoso dance de Sirenas, que con segalidas voces, i dulces instrumentos, se iban llegando al borde del Navio. Veia entre ellas en el luciente Nacar de una Concha, un Monstro entre fiero, i crmiso; la soberbia cabeza de pavon, el inferno de Idropico goloso, los pies del Arco, mas lascivo, en el remate de la cola de Escorpion, bien que disimulada unacorrible calabera. Que azes Cristerno, lo diò aqui voces, la Virtud, a parte, no ves el peligro, uye a remo, i vuela, mira al Norte de Maria, i pues siguen esos monstruos de la culpa con ferviente llama de asados de fuego a los cinco ordenes de tiros, al veras como a la fuerza de sus poderosas alas se desvanecen o sacan. Allí, lo izo, quando se allarò casi in-pensadamente en vna ermosa Isleta, è quie parece estavan reducidos a uno solo los mas vistosos jardines de Alcinoos, i E-lisos, metás abatcidos entretenidos dan

zes de Damas, i Galanes, a todo defen-sado, i liviandad, en torno de la Isleta andavan nuevas Sirenas, divertidas con Arion, i Orfeo, que asentados sobre plateados Tiburones, i Delfines, seguian cò sus cítaras, i discantes de su voz. Pero a breve espacio se vieron calar al profundo, preturosos los Delfines, teñidas en sangre las espumas, i blanquear los güesos de los desdichados Musicos, que por su infeliz agrado, se merieron entre las Sirenas, tan canniceras, como bellas. I luego con estruendo, todo el jardin de aquella Isleta comenzò a naufragar inquieto; i se undiò de improviso, sepultando entre las ondas, a las Damas, Galanes, mesa, estrados, i teatros, sacudiendo encima el agua con orrible bofesto la cabeza de la arena, una descomunal Va llena, en cuyo movil cuerpo, cubierto de arena, avia fundado el sensual deleite la estabilidad de sus contentos. ⁶

Diòle, aviendo navegado buen espacio confiriendo con la virtud lo que avia visto, a Cristerno, entre las olas, un suavissimo embate, que parece traia toda la fragancia de las azuzenas, rosas, i jazmines, i luego descubrió el fragante sitio de unas dilatadas vegas, de donde el olor salia: Esta es la grã Trinacria Isla de la Castidad, le dixo aqui la virtud, cuyos tres Pueblos principales, gobiernan la Virginidad, la Continencia, i la Lealtad conjugal, muy frequentada de toda gente; saltaremos en tierra para descansar un poco, en su Pais ameno. Afido a su fiel Guia Cristerno, pisò las nevadas flores de sus fertillimas campañas, que parecían un Cielo, en todo. Entraron a lo mas interior de sus jardines, despues de aver vencido, muchas dificultades de cercas, fosos, contramuros, i valtares, se allaron en el Palacio de la Virginal Pureza, que estava en medio su Vergel, dando admirable doctrina, sacada de sus flores, a los Exercitos de niños, niñas, doncellas, mancebos, ancianos de uno, i otro sexo, que en contorno la asistian. Mostravales algo marchitas, algunas, solo al aire de la boca, de no se que palabras que oyò tece

una donzella, de un libro entretenido. Encargavales a vista de las solícitas abejas, y la enemistad continua con el ocio. Mostravales, en las campanillas de una espejada fuente; la delicadeza virginea; pues tocarla es desfazerla: *Si tangas frangas*. En el terso espejo del limpio azero de su Escudo, que solo, el aliento bastava a manchar su lustroso resplandor: *Vapor rapit omne Decus*. En el fresco verdor del Laurel de Dafne: Que el huir es su defensa mas segura. En las puntas, del erizo, i las espinas de la rosa, la defensa que allarian en las de la penitencia, pues en debilitar sus fuerzas consistia su mayor aumento: *Vires auget, devilitando suas*. Luego les mandò, que todos esparciesen azuzenas, jazmines, i rosas deshojadas, sobre los onrosos Tumulos de Marmol blanco, de las valorosas Eufrasias, i Lucrecias; de los Nobilios, Brunios, Casmimos Alfonso, que sacrificaron alegres sus vidas, como victimas de sus Aras puras, y Pasò luego Cristerno, con su Guia soberana a las ortas dos estancias de la Castidad, en donde allò tambien, a mas de los opimos frutos de sus mieses i garrafas, varias flores, que en los ijos la conjugal lealtad, ofrecia a la mayor pureza. Entrò luego en un Salon dilatado, en donde la Modestia acompañada del Zelo por mano de Matias Ovio, zelosissimo Prelado de Malinas; del Cardenal Belarmino, i Pio V. quitava los lienzos, i pinzales, por desnudos, desonestos, mandandolos entregar al fuego con todas las demas Estatuas, i vultos de los Dioses de la Gentilidad, que suelen infamar con su desnudez, los Atrios, chapiteles, i jardines; repitiendo, que ni la pericia del Arte, o materia incorruptible, por estar en aquellos cadaveres de la Idolatria, i con tan poca honestidad, devia permitir se en el Palacio, o Casa del Señor Cristiano. Mandò sustituir en su lugar, retratadas por el Ticiano, i Micael, las batallas, i victorias de las Virtudes que dibujò Prudencio. En otra sala mas interior estavan la Princesa D. Juana, i D. Margarita de Austria, con la de Parma,

i Eleonora de Portugal, tenpiando con la gala, la decencia; mostrandoles, a las Damas que las asistian con sus labores, quanto mejor era sufrir la censura del desaliño, por conservar la reputacion de onestas; si bien era mui diferente, la defautoridad de los trajes, del ornato propio de las Matronas de la Iglesia; pues como avian de procurar los epitetos de mui modestas, virtuosas, exèptares, i devotas, así se avian de guardar de los de mui vizarras, gallardas, entèdidas, galanas, antes, discretas, corriètes, o ètremenidas; por ser estos tãbiè los pasos, por dõde se le huirle la buena opinion, i nombre, cõ ruido. Llamolos a otra pieza mas adentro, el afan con que afuer de sirvienta, umilde, Gersonia Matrona noble, llevaba la comida a vn criado enfermo, que avia muchos meses, le servia, qual si fuera ijo proprio suyo; cumplió con agrado su piedad, i juntando a sus ijos los llevò a un estrado, en donde la Reina Blanca, i Enperatriz Maria, les estavan a los suyos enseñando la Doctrina. No lejos de esta pieza, estava el gran Cancellor de Inglaterra Tomas Moro, previniendo un aspero, siliicio entre las delicias de su estado conjugal: Quedò admirado Cristerno, mas respòdiòle su Guia Soberana: No te espàres de semejates prevèciones porque suele ser el apetito sensual ardiente, como el fuego, que las mas vezes esea el mismo cebo, i remedio de su flaqueza, se irrita, i en furece su sobervia. Buelve los ojos, i mira aprender la misma enseñaça del E. Conde de Benavente, sus Nobles ijos, dando con ella, nuevo honor a las Mitras, Religiones, Cortes, i Campanas; mira espirar en la de Flandes, al valeroso D. Garcia Pimentel, ¹⁰ (Victima de su lealtad nativa) conservando el no vencido Cadaver debajo, del Arnes tranzado un aspero ciliicio, que tenplava, en medio la libertad de Marte, el brio Juvenil gallardo. Aviendo visto otros singulares exemplos de esta data, bolvieron en su Nagel a proseguir su derrota, asta que amainaron las velas a vna gruesa flota, en que venian

mian todas las RIQUEZAS de la India; refrescó el viento, crecieron las olas, i la tempestad desecha dividió los Vageles. Aquí los Pilotos prudentes echaron al mar, las cajas, fardos, y valijas, enseñados del discreto Crates, quando quiso mas perderlas, que perderse, vieron con lastima abrirse desde la quilla al Tope, en unos bancos, Scilas (sillas los llaman otros) del disimulado escollo del IVEGO, que con parecer mas llano que un bufete, estava peinado de agudos riscos, por donde iba tragando, i sorbiendo el mar, a mas del oro, i plata, el tesoro del Tiempo, las joyas del Onor, las perlas, i rubis de la Conciencia. Las rocas infautas de Caribdis, cruel ramera sienpre, azian el mismo estrago en otros Vageles, que dieron con furia entre sus brazos. ¹² Serendóse a breve rato la tempestad, i descubriéndose (quieras las olas) la frente al parecer apacible, del primer Banco, ò escollo del luego; Vvo muchos de los que avian escapado, del peligro, que saltando en su llanura, i desnudándose asta la camisa, echándose ciegos anteojos de cristales turbios en los ojos, poco azeite de gusto defabrido en la boca, con la taureria de Buçanos, se zabulleron por las olas al profundo, a buscar las riquezas que tragó aquel monstruo. Al cabo de muchas oras, bolvieron solamente dos, ò tres, estropeados, i sangrientos, aunque con alguna plata, que pudo pescar su diligencia; si bien al partirla, le costó la vida, al uno, sus vestidos, i como didad, a los demas, porque aquellos, el mar ya los avia forbido, i esta se fue con la demas Armada que uyó a todo trapo Estacion tan peligrosa, siguiendo la Capitana que avia quedado ilefa en el peligro de las olas, i las rocas, por gobernar el timon D. Pedro Gasca, que venia victorioso de ser Presidente del Pirù por Carlos V. aviédo cò el cuchillo en la cápsa, i el cadahalso; con el agrado, en el Consejo, castigado los motines de los Piçarros, i Almagros, repartiendo entre sus foldados el tesoro inmenso que allò en su poder sin reservar para si, ni un mara

vedi, bolviéndose con el mismo manteo q̄ q̄ llevó, aunq̄ mas raído: Era su Capitan D. Iñigo de Guevara Duq̄ de Vobinio,¹² que gastò un gran tesoro, en azer una carroza de oro macizo, las ruedas, vandas, guarniciones, i erraduras, que avian de servir a los cavallos, de fina plata, para entrar con ella en Roma, el dia que pensava dexar el mundo, i azerse Religioso partiendola luego entre los pobres para mostrar a azer carrozas de las riquezas, i vanidad del mundo, para subir al Cielo. Iba por centinela en lo alto del arbol el Cardenal Zipion Cabelucio, Secretario de Paulo V. que jamas quiso servirse de plata en su mesa, mirando por norte del escarmiento, el Mastil roto, con un giro de una rasgada vela, q̄ estava arbolada en el peñalco mas altivo de la desierta Isla de los Cafres, i era de la poderosa, i rica Nao de Manuel de Sosa, i D. Leonor de Sa, que se perdió entre sus rocas, muriendo entrabos con sus ijos, i Soldados de anbre, i desnudez en sus infautas playas. Descubrióse una cordillera de verdes, i poblados montes, tuvieronla por tierra firme, pero luego conocieron era Isla, i de las que llaman Natanres, ò Mobiles, propia jurisdiccion del ONOR, que mientras mas se le llegavã los Vageles mas veleros, se veia huir, i retirarse mas la Isla entera de ellos, acercándose a repartir sus alados Genios, palmas, i coronas de laureles, a los q̄ asistido sobre las ancoras de sus obligaciones atendian a cumplir con ellas. Diò vista ya de mas cerca Cristerno a la hermosa Isla, viòla poblada de agrios, i aserrados riscos, pero alfonbrados todos de suaves i olorosas flores; ciñiendo hermosa guirnalda a sus copetes mas altivos, muchas palmas, i laureles, cuyo fruto eran Tiaras, Mitras, Capelos, Coronas, Tusones, Bastones, Ginetas; si bien, aunque era su hermosura tanta, era mayor su peligro, por afomarse al mar, a fuer de bolados balcones, las eminencias de sus cumbres, i ver que de la multitud de los que trepavan animosos pretendientes por sus apacibles quebradas, los mas caian rodando

do con estruendo, i sin remedio, por las rajadas peñas asta el mar , llegando de entre tantos, apenas uno, a la Corona, ò Puesto a que aspirava. 13 Davales alas a muchos el Favor umano , mas como eran solamente de papel , servianles, de lo que a Icaro, quando se despeñó , las tuyas. Aqui la Virtud le dixo a Cristerno, para q veas bié el valor de mis alas, arjéde: l luego cõ ellas, sin bié advertirlo, levató al grãLainez casi asta la Tiara mas alta, a S. Francisco de Borja, i a Antonio de Cordova, con otros muchos , asta las sagradas Vendas Cardinalicias, i Miras Pastorales , con que a no reusarlo ellos, ya ceñian sus frentes, los mismos q de los mas las retiravan , bolvióles a su puesto antiguo la Virtud, mandando poner sus Estatuas imorales en el mas alto Alcazar del Onor , pues es el mayor reusarlo, al lado de los Eroes de los pasados siglos , è iguales a las que estavan levantando a Carlos de Lorena, que dexó su Mitra, por el bonete de S. Inacio, i al Gran D. Gregorio de Batera, Dominico , que aviendo subido a la Mitra de Cartagena de las Indias, a instancias de Preceptos, izo muchas para dexarla , i no recabandolo de el Pontifice , pasó a Europa para negociar la licencia, escrivió desde España iba a Roma por ella, i llegando a dos jornadas de la Ciudad Santa, se bolvió sin verla, al antiguo empleo de catequizar , i predicar a los Indios. Vvo entonces de oír la virtud , como presidente de el Onor, las quejas de dos Personajes, al parecer de autoridad, i estofa, que se las davan, por no averfeles echo justicia en la Cancelleria de la Onra, en donde avian probado plenariamente, con restigos, i muchos actos positivos, se les devia ciertas cortesias, i precedencias: Con todo eso constando de su justicia, no se les dava la posesion. Respondióles la Virtud, No se les azia agravió , pues las deudas de Precedencias , i Cortesias, no se podía pedir, niazer execucion por ellas.

Estando en esto se oyó la sonora sal-

va, con que dava fondo en la misma Isla la NAVE de San Pedro sacrosanta. Entró Cristerno en ella guiado de su Rafael dichofo, a tiempo, que azia feñal, el mas religioso culto, al Sacrificio. Adoró las divinas Aras, veneró la magestad de sus Ministros, reconoció vivamente a su Dios, en los Misterios incruentos de la sagrada Ostia, Fanal divino, cuya luz se comunica a iomantas, sin diminucion alguna, Espejo puro, que retrata, i retiene al Dios umanado tan entero, i eterno, como divino, en cada parte, Fuente pura q manó de la luz, del seno del Padre, i se tiñó con la sangre, i leche de la Virgen Madre, i está brotando Gracia, segun el vaso del coraçon umano, que lleg. i a recibirla , de los que en torno del Altar asisten; enre la multitud de los Angeles, que están con su exemplo enseñando respeto , i reverencia. 14 Ofreciendo muchos los coraçones encédidos en afectos, i fervientes oraciones de los que asistia reverentes; vió, con orror, que muchos, ò se salian de donde sus dueños estavan diverridos, ò se vendian, victimas viles de vanidad, i parleria descorres , al Demonio , que con poco umo , les pagava sus obsequios. 15 Era Sabado, i desde el Rofro (Pulpito tambien de la Nave) el gran Salmeron, con un concabo espejo de cristal, en donde, de diamante fino estava el Nonbre de MARIA SS. encendia mejor que Arquimedes, los coraçones con el divino fuege, que del Sol de la Eucaristia recibia el, primero. 16 Fue no usado el fervor, con que sin rezelar tormenta , acudieron los mas a la bomba de la CONFESION , para aliviar la sentina de la Conciencia, sacando con la foga del dolor, i errada de la lengua , el agua peligrosa, que continuamente aze, la fragilidad umana. 17 Vió las demas Faenas misteriosas desta Nave rica poderosa de la Iglesia, asta que le fue forçoso bolverse è su Vagel al mar, por ir en conserva, con la Flora, que no se avia detenido tanto, i queria ya doblar la Isla desierta, como esteril, que dizen fue morada, un tiempo de San Patricio, i Odilon. Quiso la Vir-

tud, le diera Cristerno vista, pero no pudo recabar esperaran los demas Vageles, que se izieron al mar con viento en popa; pero para su daño, pues mientras que Cristerno visitò la Isla, dieron en manos de Piratas, de cuyas armas apenas escaparon con la vida. Viò el discreto jovè poblada la arenosa playa de mil despojos navales, mastiles, entenas, quillas, popas, i proas rotas, que le representavan, mezcladas con las calaberas, i mondos guesos: feretros, tumbas, i ataudes. I mas, el ver medio sepultados en la arena, i aferrados a vna roca muchos Esqueletos, que conservavã la piel, i carne (aunque adarilada) entera: tenian unas cajuelas de yerro, en la mano, en que guardavan la limosna que los pasajeros les davan, para aliviar sus penas en el baño ardiente, a quien estava la Isla dedicada: I un Ermitaño sucesor de Patricio i Odilon, que vivia en ella, en la Ermita de Santa Fè, que se descubria en el copete de un peñasco altivo, les contò mil prodigios de ciertos Volcanes encendidos, que coronavan la misteriosa Isla, tèplando sus ardores a las lagrimas, i susfragios de los fieles. ¹⁸ Diò liberal Cristerno su limosna, i platicando con su Guia en lo que avia visto, bolvieron al mar. A poco espacio descubrierò las verdades cumbres del Promòtorio de la MALA ESPERANZA, que segun la multitud de Vageles, que coronavan sus playas, i abrigos, ya pensò Cristerno, no solo, aver llegado a la Esperança mas dichosa, pero a la Eterna Patria. Defengasiòse presto, viendo andar dançando en torno los Vageles, lascivos coros de Ninfas, i Nereidas, Tritones, i Cupidos, coronarse los estrados de las pintadas popas, de bellisimas Arpias, i Sirenas, pero armadas sus bocas de navajas de dos filos, con que entre lo dulce de su conversable Murmurar, despedaçavan mui risueñas (cubriendo el rostro) a los cadaveres: conociò eran estas las Visitas entretenidas, en donde se suelen juntar las lenguas, como las navajas de los Cirujanos aazer Anatomia, que con cubrir

con un cendal el rostro al difunto, que quieren despedazar, luego, cortan como en carne muerta, asta el mismo coraçõ. i entrañas; con un velo de no sè que escufa: Que no lo dizen por eso, ò por aquello, azen carniceria del Onor, intenciones, en lo vivo, pero como en va difunto por el poco remedio, que ya tienen las eridas con que ofenden en las Visitas. ¹⁹ Viò coronarse los mastiles, i entenas de negros Cuervos, repitiendo incansables su procastinado Mañana CRAS, CRAS, entre lo acorde de los dulces instrumentos, con que a pesar de los bramidos del mar, se entretenian los divertidos pasajeros, por mas que veian huir la ocasion cargada de Coronas, i riquezas sempiternas, ²⁰ bolar el Tiempo, ròpersele a la Esperança las ancoras, i a su vista de repente sorberse el Mar en el fatal refluxo de la Muerte, muchos Vageles, que parecian imortales, llenos vnos de Damas, i Galanes, que solo trataban de festejar a Venus, i Cupido: otros, de ricos Mercaderes, Principes illustres, que solo los governava el Mundo el vano Onor, i el verdadero Interes. Mirava como ya seguro, entretenido; el peligro ageno, Cristerno, quando la Virtud le dixo: Vamos aprisa, vamos: que puedes peligrar, si te detienes. Quisiera replicar, mas no se atreviò, quando oyò repetir a la Virtud llorosa: En la Nave de DESPVES se llega al puerto de NVNCA. Salieron uyendo a remo, i vela de Estacion tan peligrosa, conbidãdo la Virtud con su Vagel a los que quisiesen salir de entre tanto riesgo, pero escusavanse unos, por no dexar la Flota de Riquezas, i nobleza: otros, por averse enbarrado en los Negocios: otros, por la Pobreza, para pagarle el flete, sin escuchar las razones, con que les fazia tan debiles excusas, a segurandolos, avia ella conducido al puerto Galeones mas ricos, i de mas negocios que los suyos, i que tambien en vez del flete, azia el gasto, i dava el liberal sustento a quãtos menesterosos quisieron navegar en su Vagel. ²¹ Cubriòse el Cielo de es-

peñas nubes, i quebrando en pa vorofés truenos, los rayos, bramavan los vientos encontrados furiosamente, i ya con el agua de las nubes llenavan las velas, i cõ las de las inchadas olas, la plaça del Vagel. Creció el peligro, por avisar la Angelica Custodia de lo alto, venian a toda furia dandoles caza seis Galeoras enemigas, sentiafe cada instante el zumbido de las valas, con que les iban cañoneando desde lejos. Buen animo (dixo aqui la Virtud) que así llegaremos mas presto, pues el enemigo nos aze dar prisa a los remos; El viento furioso, aunque contrario a las velas (que bien tenpladas, i mas gruesas ya cõ el agua de las nuebes) nos darã mas prestas alas. Así fue, porque sirvió todo esto, de lo que las TENTACIONES ²² al justo. Que te azen llegar mas presto al Cielo. Entraron desta fuerte en el seguro abrigo del descado Cabo de su Buena Esperança, saltaron en tierra, i en aviendo descansado del afan pasado, desde una vistosa Atalaya, que coronava un Peñon excelso de diamante, con la Meditacion atenta, Largo mirã de mas altos grados, ²³ le mostrò despues del Horizonte de la Muerte, en donde se iba sepultando el Sol, el puerto de la Patria Eterna, i dichosa entrada de la Ierusalé celeste; i en el Promótorio o puesto debaxo los Mongibelos formidables de el Averno la entrada senpiterna del infernal Abismo. Mira aqui atento (le dixo) la oposicion, de las dos Eternidades que te esperan. Mira los Torreones, i Omenages de Diamante, en donde la Eternidad feliz de los Santos, cuelga por Tinbre de las Almenas senpiternas, gravado en Laminas inmortales quanto en esta vida pensò, dixo, i executò el Amor divino en ellos. Lo que tan presto parece se pasó para el trabajo, a de ser senpiterno, para el prêmio. Mira los rios perenes de contentos, las fuentes senpiternas de alegria, q̄ riegan con diluvios de gozo, en el Paraíso de sus deleites duraderos, los incorruptibles cedros, triufadoras palmas, i laureles vencedores de sus Coronas senpiternas. Mira la Au-

rorra luminosa, la Primavera floreciente i la Edad dorada, afomadas a sus balcones de Piropos, i esmeraldas, regiendo las Diademas merecidas, a los que van entrando con el aplauso de su triunfo, i honor de sus trofeos, en el celeste Capitolio: Mira qual ciñe devidamente sus sienes, la Perseverancia vencedora; como se afiëtan a la mesa de el Placer, i Gozo de su Dios. Mira a la siniestra, de la desdichada Eternidad, la obscura boca, de la Cueva horrible de anchurosa entrada, sin esperar jamas salida. Mira en sus peñascos encendidos, en donde en noche ciega, està clavando a los miserables condenados con clavos imortales, el Pecado, con tantas puntas, quantos delitos cometieron, si momëtanos al gusto, ya eternos al suplicio. Mira los breves Aoras, de los dulces Ruiseñores, i breves Rosas de el deleite, convertidos ya en las bocas venenosas de Serpientes enroscadas, Basiliscos, Escorpiones, Salamandras, i Piraustas, de desesperados Parasienpres. Mira qual los cierran en la carcel de la Edad de yerro senpiterna, cõ llave imortal, para ocharla para siempre al mar. Buelve los ojos ya, a lo Vniuerso, despues de este Horizonte, i veras, que cotëjado con lo Eterno; son vanidad sus Imperios, sus onras, umò, sus riquezas, espinas, veneno sus deleites mas sensibles; i todo quanto el mundo adora sueño, sombra, espuma, vidro, viento, nada. A este tiempo ya las dos fragatas, Vejez, i Accidente, de conserva, con las Caravelas, ò CALABERAS del Sepulcro, doblavan el Horizonte, i conducian a entrambos puestos gran multitud de todos los Estados, bien que los que entravan en el Averno, se llevavan cortada desde la vida, la leña de su incendio, los que en la Patria, los laureles, i palmas para su corona. La misma fuerte te espera Cristerno, le dixo la Virtud; pero para que la asegures, ya que desde esta Atalaya se descubren, casi los Astros todos de el Firmamento, quiero mostrarte de los mas propicios para la navegacion dichosa. Atiende siëpre al Norte, i Cinofura de Maria. ²⁴ Mira no lejos

jos en el Carro de Eliás, las Estrellas benignas del Carmelo en la gran Teresa. Qual da la mano el Gemini luciente de Ioquin, i de Iosef, al Signo de la Virgen favorable. Mira los rayos del Iesus de Inacio, que te señalan la Via Lactea, con las vandas, ò vanderas blancas, con que vió Teresa a sus hijos, teñida fenda en la leche de Maria, en la sangre del Corde ro, miralo a este en el crucero al lado de el milagroso Signo del Cangrejo de Xavier, mira é el de Piscis los diestros Pescadores primeros de la Iglesia, en el Sagitario, las puntas de Sebastian (el otro Norte de la Eternidad imoble) las de los demas Martires convertidas en ce trós, i coronas. Mira, en la Libra, la balá ca de Miguel, en Orion, la Angelica custodia de los Celestiales Genios. Atien de a los demas Signos, i Constelaciones, como Astros de tu exemplo, a quien sien pre mire la Aguja de tu intencion, toca da al iman de la Fè. Escribe en torno de el cristal del Relox, ò Brujula perfecta, las veinte i quatro Oras del dia, i de la noche. En las puntas de la Saetilla, que las van tocando todas, en la una, dibuja la MVERTE (mira que a de parar en una) en la otra, escribe el Nonbre de MARIA, que tocadas a tal Iman, mira rán, en el tienpo, por la Eternidad, al Po lo fixo de su DIOS. Como lo verás todo esto, con mas viveza, i claridad dibuja do, en este breve Libro, que te servirá de GVIA, i Carta de marear segura, en el Golfo deste siglo. Aqui restituido Cris terno, a sus senridos, se allò, en el lugar primero, i vió, que lo escrito del Volu men, ò Carta de marear, que le dexaró en la mano, començava así:

Nor-

¹ *Eram Inferni depicta supplicia. Vidit Mulierẽ venerabilem, quam Mariam, &c. Corder. in vi. Dosit. fol. 16.* ² *Devocion de Maria, Vagel segu ro para el Cielo, Pease el §. 1. 2. 3. &c.* ³ *Clavus fides, ventus gratia, remus amor. Barlan. 4* *Fuerza del Rosario, vease todo el §. 1.* ⁵ *Isla enga ñosa del deite reþoral. Peligros del agrado en tre mugeres, en la Tabla.* ⁶ *Breve fin del sensual deite. Duracion del castigo, Part. 2. i 116.* ⁷ *Pease todo el §. 7. &c.* ⁸ *Veeno de la Ca-*

stidad, libros torpes, pinceles, ò máximas des mudas. En sus vidas. Sacó ⁹ *Primerõ rãda citaru dignidad de sus atrosos. Jard. nes Pontificios. P. Rbo. l. 7. c. 3. In Psicomachia. 9* *Vi remedio irrite tur. & se viat. sic facilius elia posse, quam fran ri Stapan v. T. M. 10* *Qua vos Timèrèlli gemella sidera, posteritas, opac a sub nube condet. Pecto ra vidimus fra rna, Belgæ, vidimus aspero; Hor rene texto. Cuas Gradivus, &c. P. Barlan in l. 1. Se. l. 2. 11* *Riquezas su uso, i abuso en la 2. Par te. Ne perimant pereant. 12* *Aureus undique collucet axis, Flectitur aureo remone currus. Sic Guebara reru fertur inanium, rissse ponpas. Bar landus l. 2. Im. 13* *Vease la P. 2. Arte. 14* *Vena se los §. 3. 4. de la Misa Per totum. 15* *Ora cion, vease la Tabla. 16* *El P. Salmeron, que to dos los Sabados predicava de la Virgen Santissi ma. 17* *Parte. 1. Parte segunda. 18* *§. 1. del lib. 2. 19* *Parte 1. 20* *Iob 21. vease el §. 6. de la P. 2. ò Tabla. 21* *Vanas excusas para no seguir la Virtud, vease la Introduccion de la Par. 2. 22* *Par. 2. 23* *Meditacion, vease al principio la Ta bla. Eternitatis Orizon. Tertul. De una, i otra Eternidad, Parte 2. 24* *Devocion de los San tos, vease el §. 5. De S. Iosef, Ioquin, Inacio, Te resa, &c.*

LIBRO I.

NORTE, IGVIA DEL CRISTIA no en la Estrella del Mar MARIA para cada Mes, Semana, Dia, i Ora.

Signum magnum apparuit in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius, Corona stellarum duodecim.
Apoc. cap. 1 2. Verf. 1.

§. I.

Enseña la devocion verdadera de la Vir gen Santissima.

EN el Cielo se vió esta Señal divina, para serlo de la felicidad eterna a los q acudè a su anparo: Bien claramen te lo están avisando con las lenguas de sus luzes las doze Estrellas que acudie ron a guarecerse al Escudo de su Corona, quando el Dragon infernal peleava con ellas, para acabar de derribarlas, co mo izo a su Tercera parte. Salio vitrioso S. Miguel, pero con el anparo, i Non bre de MARIA (afegura Ruperto) pues enat-

enarboládose esta Vandera invencible, venció có sus esquadrones celestiales, las Legiones del Abismo. No quiere S. Agustín, que los Devotos de Maria tengan menor idea que el obsequio de San Miguel, San Rafael, i los demas Angeles, para esta Señora. *Michael* (dize.) *Dux, & Princeps militiae caelestis, cum omnibus militibus administratoris, tuis, ò Virgo, pareat præceptis.* El Padre Francisco de Mendoza, con la erudicion que suele, la llama Maestra inmediata de los mismos Angeles, *Immediata Angelorum Magistra.* El numero de doze me acuerda, en las doze Estrellas que coronan a Maria, los doze Apóstoles, cuya devocion a esta Reyna nos la pone por exemplo San Gerónimo con Sofronio, i otros muchos, que en su libro de la Devocion de los Apóstoles a la Virgen Santissima, cita Maracio largamente, las palabras de Gerónimo son: *Ser. de Anun. MARIAM omnes venerati sunt Apostoli, eique dilectionis affectu famulati.* Amadeo Laudanense, *Ho. 7. de V.* junta ermolamente estas dos Ideas de los Angeles, i Apóstoles: *Gabriel cū Angelis, Ioannes cum Apostolis ministrabāt illi Reginam i sibi videre Dominam letabantur.* De cada vno de los doze Apóstoles cuenta mil finezas en la devocion de esta gran Señora el libro de Maracio, ya citado. Solo acuerdo los favores que izo Maria a nuestro Patron Santiago, a quié devemos tanto; ya en el tiempo que la asistió con San Iuan Evangelista (como aseguran Flavio Dextro, i otros) ya encomendandole le edificara en Zaragoza la primera Iglesia consagrada a su nombre; ya apareciendosele en la misma Ciudad, sobre el milagroso Pilar que truxeron los Angeles; ya dexando su sagrada Imagen por prenda de su continua asistencia, i Patrocinio: i esto antes de subirse al Cielo, viviendo aun acá, como asegura con la continuada Tradicion, el Papa Calixto en su Bula, dada por los años de 1456. *i. Offu. Ecclesia prima inter ceteras sub vocabulo B. Mariæ, antequam ad Cælos assumeretur.* B. Iacobo Maiori in Columna apparuit. Pero lo que mas enternece nuestros coracones, es el aver

asegurado a Santiago, al ofrecerle su celestial anparo, que avia de allar correspondencia agradecida en la devocion de los Zaragozaños, i Aragoneses. *Scio enim (palabras de Maria) hanc Hispaniæ Regionem fore mihi devotissimam, & post hæc, ego eã sub patrocinium meum recipiam.* Se que me an de ser muy devotos los de esta tierra, i yo feré su perpetua AVOGADA desde oi (Veanse las palabras que le dixo la Virgen con sus condiciones en la margen. ²) Titulo es este, que le dá S. Epifanio, *Vi Virginis Hevæ fieret Advocata.* San Gregorio Nazianzeno acude a su anparo desta fuerte:

Te tuum erga filium

Mibi Patronam sentiam acceptissimam. Con la sangre de Iesus, i leche de Maria se escriven los memoriales de nuestro patrocinio, asegura Arnaldo Carnoreñse: *de Virg. Pro nostra causa loquuntur sanguis Christi, & lac Mariæ.* Que poderosas, que eloquentes seràn las razones de tal Sangre, las voces de tal leche! S. Laurencio Iustinano la llama Avogada universal del mundo, terror del Infierno, esperança de los pecadores, ESTRELLA i Norte segun se interpreta su nombre de MARIA *Stella Maris*, que es lo mismo. De los que navegan favorable, alivio de los que batallan entre los últimos trances de la vida, i de la muerte, i unica Medianera de los onbres con su Dios, *Patrona mundi, terror inferni, spes peccatorum Stella propitia navigantium, consolatrice fluctantium inter vitam, & mortem.* Venera denique: *Mediatrix inter Deum, & homines.* I toda la Iglesia repite. Buelva sus ojos como AVOGADA nuestra. Pero, ò dicha grande de los que viven a la sombra del Pilar de Maria en su Ciudad, i amado Reyno, si saben lograrla, en el empeño que les dió esta Señora con su palabra de su perpetuo Patrocinio, i asistencia. Esconda Grecia su Ara de la Misericordia, Roma su Asilo, porque en la Columna de Maria, tenemos entrañas cosas ventajosamente, repitiendo las continuas experiencias de su anparo: Aqui tiené todos, las Aras de su comú refugio

en sus afanes. *Hec Ara subitar omnes.* En ellas asegura el mismo Pontífice. Cálizto, se multiplican continuos los milagros cada día. *Inibi infinita miracula diuina providentia, Diuim fiunt.* Esta es la señal cierta, que de su asistencia dió la Virgen al despidirle á sus Apóstoles (como escribió Amadeo) *Ego ero uobiscum usque ad consumationem seculi, in imaginibus pictis, & sculptis, & tunc scietis, quod ego sum presens illi Imagini quando ibi fieri miracula uidebitis.* Yo estaré con vosotros á esta el fin del mundo en mis imágenes de escultura, i de pincel, i los milagros que vieredes se azen por mi Imagen, os certificarán de mi asistencia. Bué animo Zaragozaños, Aragonceses, Marianos asiste mi de cerca: pues así experimentamos sus milagros en su Angelica, i Apostolica Capilla del Pilar. No es, á si do, i será admiració de los siglos, el milagro q̄ todos vimos esotro año. en Miguel Iuan Pellizer natural de Calanda? Estádo en el Reino de Valencia, le quebróto la pierna la rueda de un carro cargado de trigo, que le pasó por encima, llevaronlo al Ospital de la Ciudad de Valencia, despues vino al Ospital General, i Real de Zaragoza, visitó antes la Capilla de Nuestra Señora del Pilar pidiéndole remedio; estuvo muchos dias en el Ospital, i viendo se le podrecia del todo la pierna, se resolvió el Licenciado Iuan de Estanga a cortarla quatro dedos mas abaxo de la rodilla, como se izo, enterróse la pierna curada en el cementerio. Despues de curado suplió aquel defeto vna pierna de palo, i con dos muletas pidia limosna entre los demas pobres a las puertas de la Virgen del Pilar; si bien allí, muchos dias se vntava la cicatriz con el azeite de las lanparas que arden en la santa Capilla, pidiendole a la Virgen remedio con esperanças de alcançarlo. Así pasó dos años, asta que el año 1640. deseando ver a sus padres, fue con mucha fatiga a Calanda, donde iba en un jumentillo a buscar su sustento de limosna por los lugares circunvezinos, asta que a 29. de Março del

mismo, estando durmiendo le pareció estava en la santa Capilla delante de la Imagen de Maria, vngiéndose como solia con el milagroso azeite de sus lanparas: entró a esta sazón su madre Maria Blasco; i vió a su ijo con dos piernas enteras sobre el seron de esparto donde dormia, llamó a su marido, i padre de Miguel Pellizer, recordaronle, dando todos tres bañados en lagrimas, mil gracias a la Virgen, que con tan estupendo milagro avia buuelto la pierna cortada, i enterrada a su ijo. Divulgóse el prodigio, concurrían los pueblos a ver la restituida pierna. Supo lo que pasava nuestro piadosísimo Monarca Filipo Quarto, i quiso ver la misma pierna cortada, q̄ por las señales antecedentes vimos era la misma de antes, El Ilustrísimo, i Reverendísimo Señor Don Pedro Apaolaza a instancia de la Ciudad de Zaragoza, despues de larga averiguación, por su sentencia dada a 27. de Abril 1641. lo calificó por verdaderísimo Milagro: a mas de las relaciones de España, le imprimió vna en Roma con aprovaçion de Urbano VIII. Pontífice entonces de la Iglesia. Escriué este milagro en sus Cronologias Don Tomas Tamayo de Vargas, F. Fernando Camargo, el Doror Andres, i otros muchos.

Algunos meses esperó este mancebo, pero alcançó al fin lo que deseava dedicandole de veras a Maria los años, i dias de su vida, dicho so por cierto si lo cunpliere como a començado. En las doze Estrellas de su Corona reconoce Simon de Casia los doze Signos que predominan a los doze meses. Que felices serán los que se consagraren a Maria? La Reina Margarita de Austria, el primer dia que despues de aver parido salia a oír Misa, lo azia en Altar de Maria, ofreciendole su edad, i la de sus ijos, dicho so costunbre de la Casa de Austria. Imitaron esto los Padres de D. Ana Almeida, i siendo aun niña de cinco años, ya la avian enseñado a rezar el Rosario, i que supiese estava dedicada a la Virgen. Sucedió, que por descuido de los q̄

la asistiani cayó en vna Leonera , entrò afustado el que cuidava de los Leones con otros criados , i quando ya pensavã no allarla sino en el buche de los Leones ò despedaçada de ellos , la allaron que aserrada al lado de vn Leon le alagava la melena , i aviendole echado el Rosario al cuello le dezia: No me comas León, porque estoi ofrecida à Nuéstra Señora para ser Monja en Castilla. ⁴ Quié pues quisiere ofrecerse de veras a Maria, agalo con todo afecto , al modo practico q̄ se pondra despues. *¶ 2. in Marg. ⁵*

Renueva lo primero la veneration, i reverencia a las Medallas ; Imágenes , i Nombre de MARIA. No as de estar en tu casa, ò aposento sin su Imagen ; asla de llevar sienpre contigo en medalla , ò relicario. Quexase la Escritura de ciertos soldados, que en tiempo de los Macabeos (2. i 2. 40.) los allarò muertos en la batalla con los retratos de sus Idolos, Quantos los llevã de sus cuidados, bien escusados a vezes? Ya vès de quanto perfidio es su Imagen, su Rosario, su Nombre solo. Solo este, dize el Nazianzeno, es el que afiança las mayores dichas. *Solum nomen salutem confert.* Perdieron las manos el Cretense, i Damasceno, por el afecto a las Imágenes de Maria, pero refituyòselas milagrosamente esta Señora. Fue devotissimo de ellas San Iacinto. ⁶ Entraron los Tartaros a saquear su Convento, è Iglesia, salia el Santo con la Custodia del Santissimo Sacramento , para defenderla de la barbara insolencia, pasava por delante vn Altar , donde estava vna grãde Imagen de alabastro de la Virgen, que le dixo: Porque me dexas ijo Iacinto , espuesta a la insolencia de mis enemigos? Ea, ea llevame con mi Ijo a otra parte. Escusòse con lagrimas el Santo con el peso grande de la Imagen, i sus pocas fuerças. Añadiò el sagrado bulto. No temas , prueba , que yo sè que podràs llevarme. Llegò con lagrimas, i tomò la Imagen tan sin fatiga , q̄ antes le pareció que avia echado alas a sus ombros, con que no caminava , sino que bolava por medio los barbaros, ali-

viado con la Custodia, i el sagrado bulto de Maria. Llegò al Guaristén, caudaloso Rio, i no allando puente, ni barco, fiado en las alas de las Divinas prendas q̄ llevaba, echò el mazo en el agua, i echò la señal de la Cruz, lo pasó a pie en junto. Tan ligero lo izo el sagrado peso de la Virgen. Mostrò San Francisco de Borja su devoción a esta gran Señora , procurando se iziefen muchas copias de la Imagen de Maria SS. que pintò San Lucas , i las repartió por muchos Principes Cristianos. Llevava vna de estas el V. P. Inacio de Acebedo, que iba al Brasil con mas de quarenta Padres de la Compañia a predicar el Evangelio, dièron en el mar en manos de Iaqués Soria Calvinista, q̄ en odio de la Fè los mandò matar , i echar al mar. Mostròse la devocion del dicho P. Acebedo, porque sacando la Imagen de Maria , anímò constante , a los demas con ella, asta que erido el por muchas partes, lo echaron al mar, pero siempre con la Imagen de la Virgen en las manos, como valeroso escudo de su constancia , que cò nuevo prodigio sustentò el dichoso cuerpo del Martir insignie sobre las aguas, siendo verdad, que ródos los demas se iban luego a fondo. Renovandò aqui el milagro de la ligereza de Iacinto. Añado lo que le sucedió en el campo Eborense a vn Cavallero, que a la fuerza de la enfermedad avia dias que ya delirava. Por devocion de la Virgen avia cosido dos Medallas suyas en la aldilla del jubon, solia llevar otra pendiente del cuello: vn dia pues que se allò solo, con la fuerza del accidente, instigado del Demonio, vistiendose el jubon, i echandose al cuello la otra Medalla , se arrojò por la verana de su aposento, i cò estar bien alta, i aver dado en vnã pedras de cabeza, quedó sin lesion alguna. Acude luego el demonio , en forma humana , persuadele se quite la Medalla del cuello, i se eche en vn pozo cercano; no advirtiendole (permitiendolo Dios) las dos medallas que llevaba en el jubon el Cavallero; así lo izo. cayó en el pozo, iba-se a lo ondo , buelto en sí invocò a Maria,

ria, asistióle con su favor, i le sustentó en el agua levantadas las alidillas donde iban las Medallas, como si fuerá corchos ligeros de su seguridad: Así para Maria a sus devotos, por medio de sus Imágenes.

I advierte aqui de paso en los sucesos referidos el milagro de aligerar el peso, i gravedad del cuerpo, en la Imagen de Maria. Con que te persuadirás, que no solo sentirás el peso, i la fatiga que te parece en la carga de las Devociones que tomares, sino que antes bien ellas te servirán de alas ligeras, que te alivien el peso forçoso de las fatigas de esta vida. Por esto vió S. Iuan en su Apocalipsi (segun San Bernardo) que se le davan alas de Aguila a esta Señora, porque las dá a sus devotos, i aunque es verdad q sean de carga, i algun peso sus Devociones, só como el peso de las plumas en el ave, q a zen pueda bolar con ellas. Es Maria, i su devocion, el arca de Noe, que quanto mas suben las aguas, tanto mas ligeramente se levantan los que van en ella. Imita pues a los que con tanto afecto llevan, i veneran la Imagen de Maria. Sã Inacio de Loyola la llevó sienpre consigo en vna bolsilla de grana, que oi se cõferva en Zaragoza. El V. P. Baltasar Alvarez, confesor que fue de Santa Teresa, la llevó tambien al pecho, i en ocasiõ de vn Acto de Inquisicion, estando en puesto donde no podia abrir los ojos sin ver vnas mugeres que le estavan delante, facò la Imagen de Maria, i la estuvo mirádo en oracion siete oras, sin apartar jamas los ojos de tan Divino ojeto. Allò vn Pastor vna Imagẽ de Maria en el Mõte santo de Villarluego, lugar de nuestro Reino de Aragon, pufosela en el pecho, i la Virgen se la imprimiò en òl, de modo, que le quedò relevada mientras vivió en òl: como a Santa Margarita de Castellò en vna perla que se criò dentro su coraçõ, i oi se guarda. * San Carlos Borromeo mandò se pusiera su divina Imagen en las puertas de las Iglesias de su Arçobispado. A los soldados que iban a la guerra se las dava, para que la lle-

vasen consigo, como escudo, i arnes impene-trable cõtra los enemigos visibiles, è invisibiles del infierno, como dezia Damasceno. *Orat. de Annunt. Defensionem tuam possidens, non timebo, persequar inimicos meos. Et in fugam vertam, te solum habens ut thoracem, Et presens auxilium tuũ. Nam devotum tibi esse, arrhã est quædam salutis, quam Deus bis dat, quos vult salvos fieri.* Tan seguras prendas tienen de su salvacion los devotos de Maria. El año de 1644. En la rota que dieron las Armas Catolicas de España, a 31. de Mayo al Mariscal de la Mota que estava con vn grueso Exercito de Franceses, i Catalanes a vista de Lerida, pasados algunos dias despues de la batalla, se allò entre un monton de cuerpos muertos, vno, que aunque lo parecia, (tenia ya mucha parte de las espaldas gastadas, i llenas de gusanos) rãdido sin poderse menear, q pi dia confesion, llegó gente, traenle confesor, asegurando que la confianza que tenia en la Virgen de Monfarrate, cuya Imagen llevaba en vna Medalla le avia dilatado la vida asta que pudiera confesarse. En Zaragoza los mas soldados que salen estos años llevan Imagenes del Pilar en sus medidas, i Medallas, muchos Capitanes en sus Ginetas, 9 i vandas cõ felices sucesos. A se de ver tambié tu devocion saludando la Imagen de Maria sienpre que la vieres. La S. Princesa Margarita ija del Rei de Vogria sienpre que veia su Imagen se arrudillava, i la saludava con San Gabriel. La Infanta tambien Margarita de Austria, azia lo mismo, como se leò en su vida. Ludovico Pio Enperador, ijo de Carlo Magno, aun yendo a caza llevaba consigo esta Divina Imagen, pasando en sus coloquios, i afectos largos ratos en la soledad. Aun se venera oi, en la Iglesia mayor de Brabancia una Imagen de Maria, que saludandola S. Bernardo, diziendo, *Salve Maria*, le respondiò, *Salve Bernardo*, Dios te guarde Bernardo. Venera aqui el silencio los afectos, las luzes que sintiò Bernardo. O quantos tesoros pierde nuestra tibieza. De los Padres Geroni-

mo Cignano, i Domingo Valesio, Ermano Vgo, Antonio Espinello, i otros muchos, se escribe; que sienpre que veia la Imagen de Maria, estando solos, doblavan la rodilla, i delante otros la veneravan, si quiera descubriendo la cabeza. Filipo Tercero en la carta que escribio à Paulo V. Pidiendole el Breve en favor de la Concepcion Purissima de Maria, le dice. Que si las muchas ocupaciones de sus Reinos se lo permitieran, fuera a Roma a pedir postrado a los pies de su Santidad, lo que le pidia por sus Embaxadores. Saliendo a caza el Rei Don Sebastian, i estando ya acaballo, acordádose no avia saludado vna Imagen de la Virgen en su Oratorio, como solia, se apeó del cavallo, i subió a cunplir con su devocion.

Asi pues al salir, i entrar de tu aposento, estudio, ò retrete, donde as de tener con decencia esta Divina Imagen, la as de saludar doblando las rodillas: No ai que temer el que diran. La Infanta Margarita aun en su Palacio lo azia postrandose muchas vezes todo el cuerpo; i aunque no la faltaron murmuraciones, i las sentia, nunca faltò por eso a su devocion. Ombres quien os à de entender? Quien atenderà a vuestras leyes? O mudo, quié cuidarà ya de tu Alcoran? En donde besarle las manos cien vezes al dia, es cortesia, i doblar la rodilla, besar la tierra por Maria, es ipocresia? O alto engaño! Quien entra a ablar al Rei, sin doblarle muchas vezes la rodilla? No merece mas nuestra gran Reina. A la copa donde el Rei bebe, se aze sienpre reverencia; i el mas puro vaso, donde beviò leche el Rei Eterno, no à de ser saludado con la mayor frecuencia, i reverencia? Suelen algunos Colegiales en oyendo el nonbre de su Fundador, levantarse en pie, i quitarse el bonete, Muchos nonbran así a sus Mayores: Mayores obligaciones devemos a Maria: Los Angeles, i aun los Demonios doblan las rodillas a su Imagen, i a su Nonbre, pues despues del de su Ijo, es el de mayor respeto, como le dezia el Sabio Idiota su devouissimo Ca-

pellan. *Dedit tibi Sancta Trinitas, nomen quod est (post nomen super benedicti Filij tui) super omne nomen, ut in nomine tuo, omne genuflectatur caelestium, terrestrium, & infernorum. & omnis lingua confiteatur huic sanctissimi Nominis, gratiam, gloriam, & virtutem. Lib. contemp. cap. 3.* Confiagra esta reverencia al nonbre, i à la Imagen de Maria, descubriendote en oyendo el nonbre, doblando el cuerpo, ò la rodilla en viendo su Imagen, sin los demas obsequios que allà à tus solas te dictarà tu afecto.

¹ Mar acio Murillo. ² Hijo mio Iacobo, este lugar te a señalado el Altissimo, i todo poderoso Dios del Cielo, para que en la tierra te consagres i dediques en él, vn Templo, i Casa de Oracion, ò de debaxo del titulo de mi Nonbre, quiere que el suyo sea ensalzado, i engrandecido; que los Teros de su Divina Diestra se comuniquen, franqueando liberalmente sus antiguas misericordias a todos los Fieles; que por mi intercesion las alcancen, si las pidiere con verdadera Fè, i piadosa devocion: yo en nonbre del todo Poderoso, les prometo grandes favores de dulçura, i verdadera proteccion, i anparo, porque este a de ser Templo, i Casa mia, mi propia erencia; i posesion; i en testimonio de esta verdad, i promesa, quedará aquí esta Columna, i colocada mi propia Imagen, que en este Lugar donde edificaréis mi Templo, perseverará; i durará con la Santa Fè, asta la fin del Mundo. Dareis luego principio a esta Casa del Señor; i avienda echo este servicio, partireis luego a Ierusalen, donde mi Ijo Santissimo quiere le ofrezcais el Sacrificio de vuestra Vida en el mismo Lugar que diò la suya, para la Redencion humana. Pero advierto dos cosas (dize la V.M. M.) que se me an manifestado para que aquilas escriva, que las promesas aquí referidas, así de Cristo nuestro Señor, como de su Madre Santissima, para conservar aquel Templo, i Lugar suyo, aunque parecen absolutas, tienen implícita, ò encerrada la condicion, como sucede en otras muchas promesas de la Escritura Sagrada, que tocan a particulares Beneficios de la Divina Gracia. Y las condiciones q de nuestra parte, pide son q obremos, de manera q no de sobliguemos a Dios, para que nos prive deste favor, i misericordia que nos promete; i ofrece: Y porque su Magestad en el secreto de justicia reserva el precio de estos pecados, con que le podemos defobligar, por eso no expresa, ni declara esta condicion, i porque tambien estam os avifados en su Santa Iglesia, que sus prome-

tas, si favores no son para que vlemos dellos cõtra el mismo Señor, ni pequemos en confianza de su Divina Misericordia, pues ninguna ofensa, tanto como esta nos aze indignos della. Tales, i tantos pueden ser los pecados destos Reinos, i de aquella piadosa Ciudad de Zaragoza, que llegamos a poner de nuestra parte la condiccion, i numero; por donde merezamos ser privados de aquel admirable Beneficio, i amparo de la Gran Reina, i Señora. La segunda advertencia, no menos digna de consideracion es, que Lucifer, i sus Dragones, como conocen estas verdades, i promesas deste Señor, a pretendido, i pretède fiẽpre la malicia destos Dragones infernales, introducir mayores vicios, i pecados en aquella Ciudad, i en sus moradores, con mas eficacia, i astucia, que en otras, i en especial de los que mas puedẽ defobligar a la pareza de MARIA Santissima. El intento desta serpiente antigua mira a Dios con dos cosas execrables: La vna: Que si puede ser defobliguen los Fieles a Dios, para que no les confere alli aquel Sagrado Templo, i por este camino configa Lucifer, lo que por otros no a podido. La otra: Que si no puede alcanzar esto, por lo menos invida en las almas la veneracion, y piedad de aquel Templo Sagrado, i los grandes beneficios que tiens prometidos en el MARIA Santissima a los que dignamente los pidieren. Conoce bien Lucifer, i sus Demonios, que sus vezinos, i moradores de Zaragoza, estãn obligados a la Reina de los Angeles, con mas estrecha deuda, que otras Ciudades, i Provincias de la Cristiandad, porque tienen dentro de sus muros la Oveja, i fuente de los favores, i beneficios, que otros van a buscar a ella; i si con la posesion deste bien, fuesen peores, i despreciaren la dignacion, i clemencia, que nadie les pudo merecer esta ingraticud a su Dios, i a su Madre Santissima, mereciera mayor indignacion, i mas grave castigo. *Ex. Rebat. Sumaria, D. Martin de Pomar excussa Casarangusta. i Guzman, cap. 10. 4. Lib. 3. cap. 3. Hist. Vir. i Riba. 16 Aug. in vita. 6. Annal. Societ. Anno 1593. 7. D. Andres Anno 1526 in Cron. Sagr. 8. D. Iusepe de Torres. D. Pablo Erances.*

S. II. Del escribirse en sus Congregaciones, &c.

ES devocion muy provechosa del nõbre de Maria, escribir el tuyo en su familia. Si eres Religioso ya lo izistes mas perfectamente, actua con nuevas finezas la intencion, la librea llevas de Maria:

pues, (como largamente pruevan los que escriven de esto) Las mas Religiones reconocen a Maria, como su particularissima Fundadora, ella fue la que primera levantò con voto, la vandra de la castidad mas pura, guardando los demas votos, i costumbres religiosas, tan perfectamente como pruebo ya en mis Triunfos del Carmelo. Es cierto no ai estado q̃ no pueda dar su nõbre, a alguna de las Cõgregaciones, ò Cofadrias, que militan baxo su glorioso Nonbre, i suelen señalarse con las divisas de su Imagen, Rosario, Cinta, ò Escapulario: Imita pues la devocion de tantos, que militan baxo su sagrado Norte, i Patrocinio, entrando (sino lo as echo aun) ò renovando tus propósitos en sus Congregaciones, ò Cofadrias. Florecen en Flandes, i en Italia las Congregaciones de Maria al exẽplo de los Principes Austricos, i Eclesiasticos, que se an escrito, i escriven cada dia en ellas. Fuerõ Congregados de la Virgen de la Soledad, El Rei Filipo Primero, de España, Maximiliano I. la Enperatriz Margarita su muger, Carlos V. los Archiduques Alberto, i Clara Eugenia su consorte: Dexãdo los Cardenales, i otros Prelados Eclesiasticos, que dieron su nonbre al de Maria. Nuestro Catolico Rei Filipo Quarto, fue el Protector, i Prefecto mayor de la Congregacion de Maria de Gante Cabeça de Flandes. En Viena se vieron en la misma, juntos, los tres Ferdinandos, el Enperador, el Rei de Vngria, i el infante Cardenal: de donde salio la divisa de las tres Aguilas coronadas, baxo la Imagen de Maria. Dexo la Nobleça Seglar, i Eclesiastica, que en casi todas las Ciudades mas politicas, i Catolicas se precia de servir a su Reina en sus familias.

Es celebre entre todas la ermandad, i Cofadria del SS. Rosario, que con tanta gloria fuya instituyò S. Domingo, en dõde tantos devotos i jos de esta gran Señora, la sirven, i reconocen, recibiendo inumerables beneficios de su mano. Es tanto el exẽplo, i virtud de los que, de todos estados se asientan en ella, que un

Autor grave escribió con juiziosa piedad, i esperança en Maria Santissima. Esperava, era una de las mayores señales, i prendas de la predestinacion entrar en esta Santissima Ermandad. *Arbitror sane, nec immerito, inter signa, & argumenta Prædestinationis, illud non infimum locum obtinere, quod quissiam nomen dederit, huic sacre fraternitati.* I no pocos varones doctissimos estienden esta señal dicha, à quantos con piedad, i Devocion rezaren el santo Rosario, i entre otros el V. M. Alano de Rupe asegura le dixo Maria Santissima: Que como el tedio, orror, i olvido de saludarla con el *Ave Maria*, era señal de condenacion, así la Devocion, i uso de dezirla, era gran señal de predestinacion. *Secretum tibi pandam divinæ providentiæ. Scias enim, & secure intelligas, & inde latius patefacias, quod vi delicti signum probabile est, & propinquum æternæ Damnationis, horrere ac negligere, salutationem Angelicam; habentibus verò Devotionem ad hanc, signum est prædestinationis permagnum ad gloriam, Lib. de Psal. ca. 11.* Quando començo Santo Domingo à predicar esta santissima Devocion del Rosario, aunque los mas la recibian como venida del Cielo, no faltaron algunos desfalmados, i ereges, que azian burla, i conversacion de ella: Costóle caro à uno, porque entraron en su cuerpo à castigar su delicto quinze mil Demonios; así lo confesaron ellos à Santo Domingo, quando lo llevaron los suyos para q̄ lo librara de su tirania. Preguntóles, al conjurarlos: Quien era de los Santos el que mas gloria tenia, i a quien mas remian en el Infierno: Reusavan responder; Quando apareciendo Maria Santissima acompañada de los Exercitos Angelicos, les mandò respondieran la verdad a su siervo Domingo. Entóces entre dolorosos gemidos, confesaron: Eran estas ventajas de Maria, que ella era la que faqueava el Infierno con la Devocion de su Rosario, previniendo con verdadera penitencia, i contricion a sus devotos, có que los preservava del Abismo, i azia, q̄ no se condenasen, los que con Devocion

cõtinuada lo rezavã, *Zovius Anno 1213. N ullum in sancto exercitio SS. Rosarij perseverantem, æternos inferni subire cruciatus. Ipsa enim devotis servis suis, veram impeccat contritionem, qua ratione fit, vi & peccata constentur, &c.* Allaranse libros enteros de semejantes milagros, solo apunto el aprecio que hizo la V. Infanta Margarita del Rosario de Maria. Solia dar los que tenia con facilidad, para focorrecer la falta en los otros, sabiendo que a ella no le avian de faltar: Entendiendo esto su Madre la Enperatriz Maria, dandole otro, con alguna severidad le dixo: *Tomad este Rosario Margarita, i mirad, q̄ lo aveis de guardar toda la vida. (L. 1. c. 7. de su vida.)* Así lo cumplió, pues dia, i noche jamas lo apartò de sí. Con èl en la mano, ya en anciana edad, rindiò su dicho espíritu. Así se preciañ las mayores Señoras del mundo deste obsequio de Maria.

Dexo otros muchos; pero no quiero dexar de apuntar algo de la Devocion del SANTO ESCAPULARIO de la Virgen del Carmen, con tanta razon, tan valida entre los fieles; despues que Maria Santissima, por favor singularissimo lo diò al B. Simon Estoc: (llamado así por aver vivido muchos años en el tronco çabado de vn arbol) General ya del Carmen. Asegurándole que seria señal de salud, de su anparo singular, i singularissima prenda de salvacion: pues los que con èl muriesen, se librarian de las eternas llamas. *Mæ & fraternitatis signum, tibi & ceteris Carmelitis, privilegium, in quo quis moriens, non, æternum patietur incendium, &c. Cyprianus in Thes. Carm. c. 9.* Començo luego a repartir el Santo por los fieles, estos Escapularios benditos: dióles reglas de las observancias, para lograr tanta dicha; confirmó muchos Sumos Pontifices con estraordinarias Indulgencias las Cofadrias que se instituyeron por la Cristiandad baxo esta dicha presea de la Virgen. Colgaronse al pecho innumrables fieles por todos los Reinos, i Naciones del Orbe: desde los mayores Principes, a los mas umildes plebeyos, como los

los Reyes de Francia, è Inglaterra, Luis, i Odoardo, Angela Princesa de Boemia, los Enricos Duques de Alencastro, i de la Vmbria, i casi la Italia toda. Dexo otros muchos que pudiera referir, que en los siglos pasados, i presentes se confiesã esclavos del Nonbre de Maria, sin quitarse dia, i noche esta dichosa divisa de su Santissimo Escapulario, así por servir-la, como por gozar de tan ventajosas promesas, como emos apuntado.

Imita pues, Alma, tan gloriosos exemplos, dà tu nombre a estas familias, i vâderas de la Virgen: pero sea executando las obligaciones, i reglas q̄ te consta, cada una tiene, con el exemplo de vida, i tenplança de costumbres, a que te obliga el Nonbre de ijo de Maria, que viste su librea con tan esclarecidas ventajas. Cada mañana as de proponer guardarlas, cada noche examinate como las observaste. Porque estos privilegios, q̄ asegurã la salud eterna, se entienden, (sabes) con condicion. Si vivieres bien. No tienẽ las promesas, que as oido, mayor certeza que las, con que Cristo S.N. ofrece la gloria, a quien creyere, i se batizare, por S. Mateo *vs.* A quien diere limosna, por S. Lucas, *cap. i. 1. 14.* I estas (dize San Agustín) se entienden, si te enmendares de tus pecados graves, q̄ si en ellos mueres, con toda tu fe, i tus limosnas te condenarã, sin remedio. *Qui inter flagitia sua, elemosynam frequentare non cessant, frustra sibi in eo blandiuntur, quoniam Dominus dixit. Date elemosynam, & omnia munda sunt vobis. Euchirid. c. 15.* De aqui sacarã, quan altamente se engañan, los que confiados en la Devocion del Santo Rosario, i Escapulario que llevan, toman alas para sus delitos, confiados que no se condenarã con tales prendas: porque si la muerte les coge en pecado grave (como puede sucederles, i a muchos sucede cada dia) se cõdenarã sin duda, por mas Devociones que tengan de nonbre solo: pues la verdadera Devocion, segun Blosio, consiste en *Vn firme proposito de no offender al Ijo, i de ofrecersele de el todo mi de veras: Mente prompta, & devota.*

Es Maria Madre de los pecadores q̄ desean enmendarse, a esos anpara su favor, como espresamente se lo dixo a Santa Brigida. *Mater sum, omnium iustorum, etiam omnium peccatorum emendare se volentium, quos defendere ab omni periculo salutis non cesso.* Pero los que determinados de estar-se entre el cieno de sus torpes deleites, i delictos, se aseguran con llevar el Santo Escapulario, i pasar el Rosario, poco mas, ò menos, sin atencion, sin afecto: mucho temo que allarrã en Maria el nonbre que diò Oseas a sus ijas. *Voca nomen eius. Absque misericordia. Voca nomen eius. Nõ populus meus.* Llama a la una. Sin misericordia. I a la otra, No es este mi pueblo. Mucho rezelo no les respõda Maria bolviẽdoles las espaldas en el mayor aprieto, (como lo izo en Tenerife su Imagen, i en otras partes, a los pecadores que sin enmẽdarse imploravan su favor.) No tengo yo misericordia con los que no son en las obras ijos mios, aunque me llamen con los labios Madre. *Dorsum, & non faciem ostendam eis.*

Enbuelto en sus torpes amores, rezava el Rosario cierto mancebo. Perdiõse cazando en un bosque; apretõle reciamente la anbre, quando se le presentõ una ermosa muger, que le ofrecia muchos manjares, pero en unos platos tan asquerosos, i orribles, que era mucho mejor morir de anbre que provarlos. Reusa valos porfiadamente el mancebo, i le dixo quien se los ofrecia: Así son los Rosarios, que ofreces a la Virgen, manchados enormemente con lo asqueroso de tu licenciosa vida. Otro mancebo semejante a este, saludando a la Virgen de Loreto, la dezia: *Mõstra te esse Matrem.* Mostrad Señora que sois mi Madre: i oyõ una voz terrible que le dixo: *Mõstra te esse filium.* Mostrad vos en las costumbres, que sois ijo de Maria. Si la quereis experimentar Madre en los favores. Lõs que quieren allarr favorable a mi Madre: le dixo Jesu Cristo a Santa Brigida, an de llegar con proposito de enmendarse muy de veras. *Quicumque inuocaverit nomen tuum, & spem habes in te, cum proposito emendandi*

commissa, ista tria dabuntur ei, contritio pro peccatis, satisfactio, & fortitudo, ad faciendam bona, & insuper Regnum Caeleste. Dó de bien vés claramente, que solo se promete la gracia, i la Gloria eterna, por el anparo de Maria, a quien se dispone de su parte, con la enmienda de sus colpas.

No se niega, que a muchos que vivieron mal, Maria Santissima por su Devocion, les alcançó auxilios eficazes en el ultimo trance de su vida; pero que esto suceda a todos los que llevan su Escapulario, ó rezan su Rosario, aunque vivan mal, no se à de creer, ni tener por infalible: porque esto seria tener infalible certidumbre de su salvacion, lo qual es contra la Escritura, i repugna a nuestra Santa Fè: *Aliàs certitudinem salutis haberent, quod Scripturae repugnat, & est contra Fidem.* Azia oracion fervorosa con sentidas lagrimas a Maria Santissima, Santa Coleta por ciertos pecadores. Apareciósele esta Señora con su Ijo en los braços sãgrietos, todo lleno de mortales eridas, i la dixo: *Como quieres que yo interceda por aquellos que no cesan con suspecados de erir i despedazar a mi Ijo?* Que es lo mismo q̄ abló el Apostol: *Iterum crucifigentes.* Que de su parte lo buelven a crucificar, con crueldad, i desprecio intolerable. Por eso repetia Isidoro: Guarda no se levante la Reina del Austro, que es Maria, i te condene en el juizio. *Surget Regina Austri in iudicio, &c.* Tema con mucha razon, tema la ofada prefuncion, de los que fiados en la intencion de la Madre, porfian en ofender atrevidos, al Ijo, i a la misma Madre.

Bueno, santo es llevar el Escapulario de Maria, el Rosario, su Imagen sus Medidas, en los peligros, en las batallas, pero a los que todo esto lo manchan con la costumbre envejecida de sus torpezas, juramentos, blasfemias, i venganças, sin desseo, ni proposito eficaz de la enmienda, mucho temo no les suceda, lo que a los de Israel en tiempo de Eli. Los vicios que les ocasionaró la guerra, les quitaron el valor para vécer las batallas en la guerra; acuden al Arca, i teniendola ofendi-

da, no tratan de aplacarla con sacrificios, i penitencia, sino de llevarla con vanidad a la campaña; pero fue para perderse, i para perderla: porque quedaron los mas muertos, desbaratados todos, i cautiva el Arca. I si en sentencia de los Santos, es figura el Arca, de Maria, advierte como sabe dexar en el peligro, aunque la invoquen, a los que así la ofenden. Cifrada estava en Iudit la defensa de Beryulia, sitiada apretadamente del Asirio. Con todo eso aseguró la Escritura con las palabras de Aquior, que si uviera pecado en sus Ciudadanos, la destruirian sus enemigos. *Si est aliqua iniquitas eorū, in conspectu Dei eorū, ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum, tibi, Iudith c. 5. 24.* O, que está Iudit con ellos para su defensa! No importa. Si están en pecado, con toda su defensa quedarán vencidos, (responde San Geronimo.) Huia Sifara azia la casa, i anparo de Iael. Tente infeliz, que allará la muerte entre sus braços? O, que es piadosa, cortés, i benigna Iael! Verdad es: Pero tú eres enemigo fuyo, i de su Pueblo; tus intenciones ruines, tus cuidados an sido faciar tus pasiones, i apetitos en la guerra, entretenerte con las cautivas en la campaña. *Pulcherrima feminarum eligitur ei.* Pues no te espantes, que alles el ultimo peligro, donde esperavas el mayor asilo. I lo que mas espanta es, que añade la Escritura aqui. Así perezcan todos los pecadores obstinados, como enemigos del Señor. *Sic pereant omnes inimici tui Domine. Iudicum, c. 5.* Guardad pecadores presumidos, guardad, no alleis en la mejor Iael, en vez del Escudo, la punta rigurosa. I fue de clavo(advirtió San Pedro Damiano) porque bolviendo a crucificar, i clavar con vuestros delictos al Ijo, le dais las puntas, i armas rigurosas para vuestro castigo, à la Madre. Guardad no alleis en sus braços las puntas con que eris, i ofendeis su Ijo; quando imploreis su anparo: como de otra Reina ponderava el Venusino, asegurando tenia en su regazo la afilada espada, que le dexó su perfido enemigo.

Scribimus, & gremio Troicus ensis adest.
 (S. Ermanno Iosef, i Roberto Cisterciense, entre los antiguos, i en nuestros siglos los V. V. Alonso Rodriguez, Iuan Breemans, B. Stanislao, Geronimo Cignardo, Pablo Vagnero, i otros que refieren el Padre la Croix en su Hortulo Mariano Ar. i. El Padre Iuan Ro. romaron a Maria Santissima por Señora, Madre, &c. con estas, o semejantes palabras, que dezian cada dia delante de su Imagen P. 10. Rbo. lib. 3. c. 3. *Hist. virtus.*)

Oracion para ofrecerle a la Virgen SS.

Santissima, i piadosissima Virgē MARIA, Madre purissima de vuestro Dios, i amabilissima Madre de los ombres. Yo N. aunq̄ indignissimo de contarme entre vuestros esclavos, confiado en vuestra piedad, i bondad suma, movido solo del deseo de agradaros, i servirlos, delante de vuestro precioso Ijo, i toda la Corte Celestial, os elijo especialissimamente por Señora Abogada, i Madre, para sien pre. I propongo firmemente de tomar mi de veras vuestra Devocion, servirlos, obedecerlos, i procurar que los demas os sirvan, i reverencien en quanto me fuere posible, con mi exemplo, i mis palabras. Suplicoos pues Señora, por la sangre de vuestro Dulcissimo Iesus, me admitais entre vuestros devotos ijos, como perpetuo Esclavo me asistais en todas mis acciones, palabras, i pensamientos: Cuideis de mis sentidos, i potencias, ya como de cosa vuestra. Abrasad Señora mi coraçon, en vuestro amor purissimo, i castissimo. Erid, traspasad, desazed su yelo, su dureza de acero, i de Diamante, con saetas amorosas, i encendidas. A Vos Señora os ame, por Vos anele, i suspire eternamente. Abrasese perfecta victima, i Olo causso de las Aras de vuestro amor, en tanto que su ser le dure en el tiempo, i en la Eternidad. No se atrevan jamas tibiezas, accidētes, mudanzas, culpas a desazer estos conciertos, a desatar estos laços, a romper estas cadenas, que solo el deseo de servirlos, i amaros, echó a este coraçon protervo, a esta voluntad rebelde, pero ya con vivas esperanzas de enmendarse, de no ofender mas al Ijo, ni a la Madre, con el favor de entranbos. Delante

el Trono de la Trinidad Beatifica, que vive i reina por los siglos de los siglos. Amen.

1 P. Plati, &c. 2 Quod Latè probat P. Zentbener in Promontorio. lib. 3. §. 13. 14. Suar. Tom. 7. cap. 29. Vita. 3 Cartagen, P. Zentbener, lib. 2.

§. III. Devociones de la Virgen Santissima para cada MES.

Confagrò Iusto Lipsio a Maria Santissima, su Pluma engastada en oro, para que pendiendo delante de su Imagen, fuese testigo eterno de su Devocion. I aunque le era a Lipsio su pluma, la joya de mayor precio, por el credito que ganó en ella, con todo eso en el Epigrama, o Lema con que declaró su afecto, pide a Maria por paga de una pluma, despues de una muerte feliz, la vida Eterna.

Hanc pennam tibi

Nunc, Diva, merito consecravi Lipsius.

Hec spiret, & fame fugacis in vicem,

Quam penna peperit. Tu, sperenne gaudium

Vitamque Diva, Lipsio pares tuo.

Servirá esta pluma, si de blason eterno a la piedad de Lipsio, de simbolo noble que enseñe a los Devotos de Maria, que si pi den correspondencia los favores de esta Reina, en devidos obsequios, i finezas; todo los paga tan ventajosamente, que por una pluma que le demos, nos dará un peso inmenso de beneficios temporales, i eternos. Algo quiere Maria que executen sus Devotos, para tener ocasion de multiplicarles sus Coronas. En medio el ardor de su batalla Mexicana, oyó Fernando Cortès, que uno de los tres rebeldes (era Diego de Roya) gritó estando ya debaxo la lança enemiga: Virgen valledme. Pues no te avia de valer? i respondió como valeroso, i Cristiano General: dióle la vida, i al punto le pagó la Virgen de contado, el obsequio, pues oyó apellidar victoria a sus Esquadrones, quedó vencido Narvaez, con todos los rebeldes infamemente. Començaron las dichas de Carlos VIII. Rei de Francia, del valor con que venció su edad, su poder, su apetito Real, jubencil, i la ocasion:

estando solo con una cautiva noble Na-
politana , mas hermosa que las Briselai-
da , ; Devaniras celebradas. Viò la don-
zella , en la pieza donde estava encerra-
da con Carlos, una Imagen de la Virgè,
i entre lagrimas ardientes, i sollozos re-
peticidos, le dixo: *Por quien sois, i esa Señò-
ra que veis, i su pureza , os pido señon que
me dexeis.* Si arè, dixo a qui el Rei, i jun-
tamente diò libertad luego a sus padres
i ermanos, enbiandolos con ella , llenos
de muchos dones, en onra de Maria. Del
buen tratamiento que izo a esta Señora
quando bolvia de Egipto, encontrando-
la en el camino, el buen Ladron con su
quadrilla nacieron las dichas de su feliz
arrepentimiento en la muerte , escribe
San Pedro Damiano. Es esta Señora (ase-
gura Galatino) como la Paloma, agra-
decida de Noe, que por el agasajo, i suf-
rento de aquellos pocos dias en el Arca,
le truxo el verde ramo de olivo, i en èl,
la paz, descanso, i seguridad de salir de
aquella larga, i apretada prision de tan-
co tiempo. 2 Por la veneracion, i decen-
cia con que Obededon recibì en su ca-
sa el Arca, lloviò el Cielo felicidades, a
muro roto , en ella. Pequeña sombra es
esto de lo que arà la Devocion de Ma-
ria, en el corazon que una vez entrare.
Diò de beber Jacob a las ovejuelas de
Laban, i èl le diò en su Raquel , tan be-
lla Espòsa, que las mayores fatigas, le pa-
recian naderias; solo con la esperança de
su vista. Valor mostrò David en las bata-
llas contra el Filisteo, muchas vezes; pe-
ro todo le parecia poco precio, por la Ija
del Rei, que le dieron por consorte. Ni
fue mucha la paga que ofrecieron a San
RAFAEL su soberana Guia, los dos To-
bias , *salva mercede sua. Tobì. 5. 4.* i èl le
diò al viejo, vista, mucha azienda , a su
casa, i al mozo tan milagrosa, i fecunda
Espòsa, que pudo ver ijos de sus mismos
tartaranietos, como Drexelio pondera-
va. *Vidit Nepotes, Pronepotes, Abnepotes, &
Atnepotes. Drex. cap. 16.* Ventajosamente
esperimentan estas dichas los Devotos
verdaderos de Maria , a quienes como
Madre, i Espòsa , aun aquí favorece con

milagrosas presças , como les sucediò a
Hdefonso, i Bonito , con sus Casullas ; a
Edmundo con la Tunicela. Al Fundador
del Cistel Roberto , a quien por medio
de su madre Engardis, enbiò como a Es-
pòso un anillo de oro. Ni desconfie quiè
no siente en su coraçon estas finezas re-
levantes , i divinos incendios de amor,
pues los mas minimos obsequios, aunque
sean mas leves que las plumas, no los de-
zarà sin ventajosa reconpenfa.

Dexò de dançar en onra de Maria la
doncellita Musa ; i vino a la ora de su
muerte acòpañada de los virgineos Co-
ros desde el Cielo, a todo alarde, Maria,
para acompañar el alma de su devota. Cò
este recibimiento acòpañò en la misma
ora al alma de una Pastorcilla, que solia
llevar flores a su Imagè, i rezarle su Ro-
sario. Mandòle un noble Portugues (es-
tando enfermo) a un Esclavo Verbe-
ifico, adornara con rosas una Imagen de la
Virgen, que tenia en un Altar de su apo-
sento ; izolo con diligencia, i agrado el
Turco. Aquella noche se mudò de fuer-
te, que bañado en lagrimas se echò a los
pies de su señor, pidiendole lo iziera ba-
tizarse luego, porq̄ aquella Señora, a quien
avia adornado con las flores, le avia asis-
tido aquella noche, i trocado el coraçon,
mandandole se batizase luego, como se
izo: aunque avia algunos años que se re-
sistia a las persuaciones del baptismo cò
la obstinaciò de Moro. 3 Francisco Rei
de Bungo, siendo aun Gentil, oyendo las
grandezas, i favores de la Virgen que le
contava S. Francisco Xavier, le rezò ca-
da dia el Rosario entero , ayunò los Sa-
bados en su onor. 4 Pagòle bien su de-
vociò Maria, alcançandole valor pa a re-
cibir el Batismo , i vivir con admirable
perfeccion despues.

Fiò su onor, i las llaves de su Conven-
to, la desdichada, i dichosa Beatriz, que
siempre se aviapreciado de devota de
Maria (como largamente cuenta Cesa-
rio. 5) Superiora de un religioso Con-
vento, pero esclava de su apetito , a una
Imagen de la Virgen. Estuvo muchos
años fuera de la clausura, asta que can-
sa-

fado della, quien la facò, la dexò perdi-
 da. Bolvióse una noche a ver siquiera las
 paredes del Couvento, que avia dexa-
 do. Vè la puerta de la clausura abierta
 por donde salió ella: Entra movida de
 mayor impulso, mira delante, de la Ima-
 gen (en el claustro) de quien se dispidiò,
 la vela que dexò encédida, las llaves de
 la misma fuerte; tomalas bañada en la-
 grimas, va fiada en el silencio de la no-
 che a su celda, allala abierta, los abitos
 como los avia dexado; púsoelos, i de lo
 que viò, i oyò, entendió luego, que todos
 los quinze años que avia faltado, avia
 echo el oficio de Priora la misma Vir-
 gen. Venere el silencio dignacion tã grã-
 de, sea para la admiracion el prodigio. Si
 para la imitacion lo que S. Teresa hizo,
 començando a ser Priora de su Convento.
 Llevò al Coro una Imagen de Maria,
 púsoa en la silla Prioral, i le encomen-
 dò la Casa, con tanto afecto suyo, i agra-
 do de Maria, que la viò despues, ya no en
 sonbra, sino verdaderamente asentada
 en la silla misma donde colocò su Ima-
 gen. Guardò tambien las llaves, de la Pla-
 ça mayor de los Pictones la misma Vir-
 gen, pues estando cercada de los Iugle-
 ses, i entrando una noche un criado trai-
 dor, a tomarle las llaves de la puerta al
 Castellano de la Fuerça, q las tenia de-
 baxo la almoada, no las allò, ni el amo
 tampoco, que recordò al ruido, i no pare-
 ciendo las llaves, al fin las allará en una
 Iglesia en la mano de una Imagen de Ma-
 ria, que veneravan con suma frecuencia
 los Ciudadanos. 6 Solia pintar en Flan-
 des las Imagenes de la Virgen ermosi-
 mas, un Pintor Devoto suyo, i las del demonio
 feissimas, porque era enemigo de
 Maria: Sentialo el demonio vivamente,
 i lo avia amenazado muchas vezes: una,
 que estava pintando en un arco mui al-
 to de una Iglesia la Imagen de esta gran
 Señora, en sus andamios bien seguros,
 llegó el demonio, i diziendo: Aora lo pa-
 garàs, los derribò todos; desuerte, que
 viendo el peligro de azerse pedazos cò
 la caída, se bolvió a la Imagen que re-
 nia medio pintada, i acabado un brazo

solo, i le dixo: Virgen valedme; al mismo
 punto alargò el brazo pinrado la Sagra-
 da Imagen, i sustentò en el aire a su De-
 vote largo espacio, asta que pudo ser so-
 corrido. Tan liberal es esta Divina Rei-
 na en pagar qualesquier obsequios, aqui,
 i en la eternidad con beneficios tempo-
 rales, y espirituales.

Si desean las casadas tener ijos, que
 afiancen el amor, i paz con sus esposos;
 sirvan con particulares finezas a esta
 Señora, pues a su intercession devierò sus
 ijos las madres de S. Estevan, defensor
 de las Imagenes, de S. Luis, de S. Carlos,
 de S. Illesonso, de Carlos (el de S. Brigida)
 i otros muchos que pudieran referirse.
 Estuvieron mucho tiempo S. Joaquin, i
 Santa Ana, sin el gozo de su ija, i así fue-
 le esta Señora conceder este gozo a los
 casados, que de veras se lo piden. La ma-
 yor dicha para el tiempo, i la Eternidad,
 es la verdadera penitencia de los pecca-
 dos, i enmienda dellos: es menester mu-
 cho valor para resolverse de veras; pero
 el medio mas poderoso para esto, sò los
 obsequios, i Devociones a Maria. Bien lo
 experimentò esto Benedicta Florenti-
 na, la Taide, i Pelagia de su tiempo, ò
 mucho peor que entraban; reduxose a
 las palabras encendidas de Santo Do-
 mingo, perseverò algun tiempo rezan-
 do el Rosario, pero como estava la dolen-
 cia en el mayor ardor, bolvió a recaer fa-
 cilmente. Apoderòse (como lo estava de
 su alma) el demonio de su cuerpo, pero
 salió a las oraciones, i exorcismos de Do-
 mingo: Quedò erida de vna fiebre tan
 maligna, que en breves dias la puso a las
 puertas de la muerte; ya pensavan que
 llegava esta, en un parasismo, que la tu-
 vo buen espacio fuera de si. Quando se
 viò presentar en juicio, Viòse en medio
 de una multitud de demonios, que con
 un proceso descomun. I pidian la execu-
 cion del mercedo suplicio, por la mu-
 chedumbre de los delictos que mostravã
 escritos, i atestiguava la misma concièn-
 cia de la rea, que estava ya para desespe-
 rar, quando la avisò S. Domingo, que a-
 cudiese a las aras de la Virgè, cuyo Ro-
 sa-

fario avia rezado, que pues aun le durava la vida, aun avia remedio. Asi lo hizo, ran de veras, i con tan vivo dolor, que uyeron los demonios, dexando el proceso, i en el borrados ya sus pecados. Bolvió en si, i la enmienda de la vida, la frecuencia en sus Devociões, i de los Sacramentos de la confesion, i Eucaristia, que recibia cada semana mientras vivió, con notable disposicion, i exemplo, fueron los mas abonados testigos de la verdad de la vision. Llenaran el mundo los libros, si uvieran de escribirse los favores que reciben sus Devotos de esta Reina. Pues quien allò a Maria, allò riquezas, felicidad, salud, sucesion, doctrina, ingenio, virtudes, penitencia verdadera de sus culpas, i todos los bienes juntos. Si bien por no incurrir, el enojo de tan Divina Biēchora con el mal logro de sus favores, es menester que correspōda, Alma, agrada decida con devidos obsequiosa quien tanto lo merece.

¹ P. Iaminius in Corona Virginis, Stel. 6. c. 6. nu. 3.
² Ex R. Hecados. 3 P. Poiraus in Cor. Gall. Vir. Trañ. 3. cap. 6. 4 Lib. 3. cap. 3. Histor. Vir. 5 Lib. 8. cap. 37. P. Iaminius in Cor. V. rg. Prañ. 3. cap. 4.
⁶ Vincenius Bellora Spe. lib. 7. cap. 104.

§. III. Devociões para cada M E S.

SEa pues tu principal Devocion cada MES por lo menos, confesar, i comulgar una vez en onrra de esta Señora. Ser virate para disponerte aazer la confesion ordinaria bien echa, lo que te digo largamente en la Tercera Parte de esta Guia, de la CONFESION GENERAL, donde ailaràs el EXAMEN breve, i medios eficazes para excitar, iazer el ACTO de CONTRICION, procura leerlo sienpre que te uvieres de confesar. Confesarse una vez al año solamente; no es de quien cuida mucho de su alma, dize San Vicente Ferrer. Mas cuidado merece aquella, que no el cuerpo. Quien pues pasa un año entero sin mudarle, ò labarle la ropa inmediata que lo viste; fuerte legia del Borit mas poderoso nos dexò Cristo Señor Nuestro en el

Sacramento de la Penitencia, pero si el alma que està manchada como el paño que se arroja: *Vt pannus menstruatus*, cada dia recibe manchas, unas sobre otras, i solo una vez al año, se lava por cumplimiento, no quedará con la pureza que desea el que nos labò con su sangre. Vna, i otra vez le pidia David (solo con la fè de su divino baño) labase sus manchas. Siete vezes le mandò Eliseo a Naman, aunq̄ Principe) leproso q̄ se lavase en el Jordan, ¹ Rio de juicio, i segun Sã Geronimo, i Tertuliano, figura de la confesion. Para el milagro con una vez baf. tãra, pero no para el misterio de enseñarte, que no una vez sola, sino siete (que es numero de muchedunbre indeterminado, de que se valiò San Pedro, ablandando de la confesion) as de llegar a este divino baño de la sangre del Cordero, para librarte de la lepra venenosa del pecado. La grana fina, una, i otra vez se le darfe a las canales para que beba, i recibia el color purpureo mas perfectamente. Cordel rojo llama la Escricura al que colgò Raab prudente en la ventana de su casa, que segun San Pedro Damiano, significa la sangre de Cristo, que se recibe en la ventana de la confesion *Sanguis Christi, per fenestram confessionis*. ² Asi pues como el cordel fuerte se tuerze de muchos ilos, ò ramales; asi de muchas confesiones repetidas aràs los lazos, i visagras, que mas te aseguren de tu salud eterna. I nota con San Bernardo, que esto es en casa de Raab, q̄ significa la Casa de Maria, donde entrò el verdadero Iosue en persona, i no por sus Espias; para que entendas, que por esta soberana divisa repetida, as de entrar en la familia de losijos de Maria. Mui feo pareceria entre estos, quien solo una vez al año, por fuerza, se cortase el cabello, como el malogrado Infante Absalon, que se perdiò colgado del pelo, por no cortarselo sino sola una vez al año, como ponderava el Cardenal Ostiense Drogon. *Semel autem in Anno tondebat, quia gravabat eum Casaries*. Confesò Acan el pecado del robo de Iericò; i con todo eso, quiso Dios

fado della, quien la sacò, la dexò perdida. Bolvióse una noche a ver siquiera las paredes del Convento, que avia dexado. Vè la puerta de la clausura abierta por donde salió ella: Entra movida de mayor impulso, mira delante, de la Imagen (en el claustro) de quien se dispidiò, la vela que dexò encédida, las llaves de la misma fuerte; tomalas bañada en lagrimas, va fiada en el silencio de la noche a su celda, allala abierta, los abitros como los avia dexado; pufoselos, i de lo que viò, i oyò, entendiò luego, que todos los quinze años que avia fado, avia echo el officio de Priora la misma Virgen. Venere el silencio dignacion tã grande, sea para la admiracion el prodigio. Si para la imitacion lo que S. Teresa izo, comenzando a fer Priora de su Convento. Llevò al Coro una Imagen de Maria, pufola en la silla Prioral, i le encomendò la Casa, con tanto afecto suyo, i agrado de Maria, que la viò despues, ya no en sonbra, sino verdaderamente asentada en la silla misma donde colocò su Imagen. Guardò tambien las llaves, de la Plaza mayor de los Pictones la misma Virgen, pues estando cercada de los Ingleses, i entrando una noche un criador traidor, a tomarle las llaves de la puerta al Castellano de la Fuerça, q̃ las tenia debaxo la almoadada, no las allò, ni el amo tanpoco, que recordò al ruido, i no pareciendo las llaves, al fin las allorò en una Iglesia en la mano de una Imagẽ de Maria, que veneravan con suma frecuencia los Ciudadanos. * Solia pintar en Flandes las Imagenes de la Virgen ermosissimas, un Pintor Devoto suyo, i las del demonio feissimas, porque era enemigo de Maria: Sentialo el demonio vivamente, i lo avia amenazado muchas vezes: una, que estava pintando en un arco mui alto de una Iglesia la Imagen de esta gran Señora, en sus andamios bien seguros, llegó el demonio, i diziendo: Aora lo pagaràs, los derribò todos; desuerte, que viendo el peligro de azerse pedazos cò la caída, se bolvió a la Imagen que tenia medio pintada, i acabado un brazo

solo, i le dixo: Virgen valedme; al mismo punto alargò el brazo pintado la Sagrada Imagen, i sustentò en el aire a su Devoto largo espacio, asta que pudo fer socorrido. Tan liberal es esta Divina Reina en pagar qualesquier obsequios, aqui, i en la eternidad con beneficios temporales, y espirituales.

Si desean las casadas tener ijos, que afiancen el amor, i paz con sus esposos; sirvan con particulares finezas a esta Señora, pues a su intercession devierò sus ijos las madres de S. Estevan, defensor de las Imagenes, de S. Luis, de S. Carlos, de S. Illesonso, de Carlos (el de S. Brigida) i otros muchos que pudieran referirse. Estuvieron mucho tiempo S. Joaquin, i Santa Ana, sin el gozo de su ija, i así fuele esta Señora conceder este gozo a los casados, que de veras se lo piden. La mayor dicha para el tiempo, i la Eternidad, es la verdadera penitencia de los pecados, i enmienda dellos: es menester mucho valor para resolverse de veras; pero el medio mas poderoso para esto, sò los obsequios, i Devociones a Maria. Bien lo esperimentò esto Benedicta Florentina, la Taide, i Pelagia de su tiempo, ò mucho peor que entrabas; reduxose a las palabras encendidas de Santo Domingo, perseverò algun tiempo rezando el Rosario, pero como estava la dolencia en el mayor ardor, bolvió a recaer facilmente. Apoderòse (como lo estava de su alma) el demonio de su cuerpo, pero salió a las oraciones, i exorcismos de Domingo: Quedò erida de vna fiebre tan maligna, que en breves dias la puso a las puertas de la muerte; ya pensavan que llegava esta, en un parafissimo, que la tuvo buen espacio fuera de si. Quando se viò presentar en juicio, Viòse en medio de una multitud de demonios, que con un procefo descomunal, pidian la execucion del merecido suplicio, por la muchedumbre de los delictos que mostravã escritos, i atestiguava la misma conciencia de la rea, que estava va para desesperar, quando la avisò S. Domingo, que acudiese a las aras de la Virgẽ, cuyo Ro-

fario avia rezado, que pues aun le durava la vida, aun avia remedio. Asi lo izo, tan de veras, i con tan vivo dolor, que uyeron los demonios, dexando el proceso, i en el borrados ya sus pecados. Bolió en si, i la enmienda de la vida, la frecuencia en sus Devociões, i de los Sacramentos de la confesion, i Eucaristia, que recibia cada semana mientras viviò, con notable disposicion, i exenplo, fueron los mas abonados testigos de la verdad de la vision. Llenaran el mundo los libros, si uvieran de escribirse los favores que reciben sus Devotos de esta Reina. Pues quien allò a Maria, allò riquezas, felicidad, salud, sucesion, doctrina, ingenio, virtudes, penitencia verdadera de sus culpas, i todos los bienes juntos. Si bien por no incurrir, el enojo de tan Divina Bièchora con el mal logro de sus favores, es menester que correspondas, Alma, agra decida con devidos obsequiosa quien tanto lo merece.

² P. Ianinius in Corona Virginis, Stel. 6. c. 6. nu. 3.

³ Ex R. Hecados. ⁴ P. Poiraus in Cor. Gall. Vir. Trañ. 3. cap. 6. ⁵ Lib. 3. cap. 3. Histor. Vir. ⁶ Lib. 8. cap. 37. P. Ianinius in Cor. V. rg. Trañ. 3. cap. 4. ⁷ Vincentius Bellona. Spe. lib. 7. cap. 104.

§. III. Devociões para cada M E S.

SEa pues tu principal Devocion cada MES por lo menos, confesar, i comulgar una vez en onrra de esta Señora. Ser virate para disponerte a azer la confesion ordinaria bien echa, lo que te digo largamente en la Tercera Parte de esta Guia, de la CONFESION GENERAL, donde allaràs el EXAMEN breve, i medios eficazes para excitar, i azer el ACTO de CONTRICION, procura leerlo sienpre que te uvieres de confesar. Confesarse una vez al año solamente, no es de quien cuida mucho de su alma, dize San Vicente Ferrer. Mas cuidado merece aquella, que no el cuerpo. Quien pues pasa un año entero sin mudarle, ò labarle la ropa inmediata que lo viste, fuerte legia del Borit mas poderoso nos dexò Cristo Señor Nuestro en el

Sacramento de la Penitencia, pero si el alma que està manchada como el paño que se arroja: *Vt pannus menstruata*, cada dia recibe manchas, unas sobre otras, i solo una vez al año, se lava por cumplimiento, no quedará con la pureza que desea el que nos labò con su sangre. Vna, i otra vez le pidia David (solo con la sè de su divino baño) labase sus manchas. Siete vezes le mandò Eliseo a Naman (aunq̄ Principe) leproso q̄ se lavase en el Jordan, ¹ Río de juicio, i segun Sã Geronimo, i Tertuliano, figura de la confesion. Para el milagro con una vez bafatara, pero no para el misterio de enseñarte, que no una vez sola, sino siete (que es numero de muchedunbre indeterminado, de que se valiò San Pedro, ablandado de la confesion) as de llegar a este divino baño de la sangre del Cordero, para librarte de la lepra venenosa del pecado. La grana fina, una, i otra vez fuele darle a las canales para que beba, i recibia el color purpureo mas perfectamente. Cordel rojo llama la Escritura al que colgò Raab prudente en la ventana de su casa, que segun San Pedro Damiano, significa la sangre de Cristo, que se recibe en la ventana de la confesion *Sanguis Christi, per fenestram confessionis*. Asi pues como el cordel fuerte se tuerze de muchos ilos, ò ramales: asi de muchas confesiones repetidas aràs los lazos, i visagras, que mas te aseguren de tu salud eterna. I nota con San Bernardo, que esto es en casa de Raab, q̄ significa la Casa de Maria, donde entrò el verdadero Iosue en persona, i no por sus Espias; para que entiendas, que por esta soberana divisa repetida, as de entrar en la familia de losijos de Maria. Mui feo pareceria entre estos, quien solo una vez al año, por fuerça, se cortase el cabello, como el malogrado Infante Absalon, que se perdiò colgado del pelo, por no cortarselo sino sola una vez al año, como ponderava el Cardenal Ostiense Drogon. *Semel autem in Anno tondebatur, quia gravabas eum Casarios*. Confesò Acan el pecado del robo de Iericò; i con todo esto, quiso Dios

que muriese apedreado con toda su familia. I ai quien piensa, que quiza no le librò su confesion deste suplicio, por aver sido a fuerça, i despues que la fuerte lo indició por reo. I aun (como notò la Escritura) èl fue el que escondió, i sepultò el robo en la tierra: *Abfcondi in terra ... argentumque fassa humo opervia. Iosue 7. 21.* Pero los Ministros de Iosue, fueron los que lo desenterraron, i sacaron a luz. *Missit ergo Iosue Ministros, qui currēt ad tabernaculum illius repererunt cuncta abfcondita.* Mucho ai que temer de las confesiones, que se azen a fuerça, por temer el Edito, i descomunion: Donde an de sacar los Ministros del Sacramento; los pecados escondidos, como suelen dezir, *Con ganchos,*

No te suceda así, Alma, antes, imita la frecuencia, que aun en nuestro siglo vès en los Devoros de Maria. San Francisco de Borja, aun siendo Duque de Gandia, i Virrei de Barcelona, començò a confesarse cada mes, siendo en aquel tiempo cosa inuistada, i que parecia (aunque cò engaño) novedad, luego adelantò las confesiones a ocho dias, siendo Religioso, se confesava cada dia dos vezes. En donde ai mas luz del Sol, se ven mejor los atomos. No verlas, no es no aver culpas: La gracia que se grangea por cada vez que se repite este Sacramento, es una mina de tesoros celestiales. I entré los que fueron iguales en lo demas, quié se uvie re confesado mas frecuentemente en esta vida, le arà mayores ventajas, sin comparacion, que aqui suele azerlas un Rei a sus vasallos. Los PP. Pedro Coton, i Carlos Escribanio, imitando este exemplo, se confesavan cada dia. El Enperador Carlos Quinto, fue grande exemplo al Orbe en esto, como Ferdinando segundo, i otros muchos, que pudiera referirte. Murìò en el Campo Lingonense una muger cuya alma (segun refiere Vincencio Belobacense, *in spec. Hist. l. 3. c. 2.* de quien asegura Tritemio, que no tuvo igual en su siglo) luego la cercaron las legiones infernales, por aver callado un pecado muchos años en las confesiones q azia cada

mes, i a vezes mas frequentes, con mucho dolor, i penitencias esteriore, suplicando con muchas lagrimas a la Virgen le alcançase remedio, pues se preciava de su devotay fue tanta la piedad de Maria, que no le faltò en esa ora, pues auyé zando a los demonios, le alcançò bolvie se su alma al cuerpo, i se còfesase de sus pecados enteramente, como lo izo, levantandose en el feretro, quando ya estavà para enterrarla, contando lo que avia pasado. Privilegio fue este, i excepcion de lo que ordinariamente pasa, para que nadie, si es prudente, se prometa excepciones que no merece. Pero vese claramente, que si aun a los que se precipitan en su ruina, por las confesiones mal echas, tal vez la Virgen no los a dexado perder del todo, quanto arà por los que en su onor se confesaron entera, i devidamente con la mayor frecuencia que pudieron. Sin duda, que la experimentaràn Madre dulçisima, i benignisima, dezia S. Gregorio VII. escribiendo a la Princesa Matilde: *Hoc proculdubio teneas, quia quanto est altior, & sanctior, omni Matre, tanto clementior, ac dulcior est circa conversos peccatores, & peccatrices. Pone itaque finem, in voluntate peccandi, & postrata coram illa, ex corde contrito, & humili lacrymas effunde. Invenies illam (indubitanter promitto) promptiorem carnali Matre, ac mitiorem, in tui dilectione. (Ep. 47.)* Quieres començar con felicisimos auspicios la devocion de Maria, sentirla dulce, i verdadera Madre, con el cariño amoroso que an experimentado, todos los pecadores, i pecadoras, que an llegado así arrepen tidos de sus culpas a valerse de su aparo: Pues llega cò verdadero dolor, i arrepentimiento de tus culpas a labarte de ellas con tus lagrimas en la penitencia. Confiesate sienpre que te sintieres erida dellas. Imita la prudencia de la serpiente, que dexando la piel antigua, se renueva muchas vezes. El valor de el Aguila, que ronpiendo, i abriendo el pico, con frecuencia asegura su juventud gallarda, que te prometo con toda certidunbre, q si así lo izieres, experimentaràs a MA-
RIA,

RIA, mas dulce, mas benigna, mas pronta, para favorecerte, que a tu MISMA MADRE, que te llevó en su pecho.

Saca de aqui quanto inporta comēçar con la confesion, la Devocion de Maria, al tomarla por Señora, i Madre, i todo tu cuidado, como tambien te lo enseña S. Rafael, pues sabiendo bien, que Dios lo avia enbiado para que le buscasse esposa a Tobias, lo primero que tratò con su Padre fue, de que el ijo fuera a averiguar las cuentas de los talentos con Gabelo. Bien sabes, que esto de pasar cuentas, de Talentos q̄ (aun en el numero de Diez) en el Evangelio, significa las deudas, i cuentas que se pasan, i pagan en el juizio de la confesiõ: Esta pues a de ser tu primera diligēcia, i no basta una vez sola, como te è dicho, por eso enseñado de S. Rafael, tambiē se fue de Ninibe Tobias, porque aunque una vez izo esta Ciudad verdadera penitēcia de sus delitos, fue sola; repitiò las culpas, no la penitencia, i sintiò su estrago. Ni està el vencer la dificultad, en la dilacion. Sucedeles a los pecadores, lo que a los Erizos (como cantò Isaias 34. 13. de sus coraçones: *Ibi habuit foveam Ericius.*) Siente la madre las puas antes de parirlos, vase deteniēdo, con que crecē aquellas, i viene a morir por su dilacion, rasgado el vientre cõ sus puntas. La frecuencia, dize el Filosofo, es la que abilita, quitando la dificultad con los abitos que engendra. Por eso a Tobias, quando huia del Pece orrible, que le acometiò a la orilla del Tigris (símbolo del pecado) le mandò, que cometeria intrepido, que le abriera el pecho, le sacara la yel, que entre su misma amargura allaria mil tesoros de remedios. Estas fueron las primeras diligēcias para tomar esposa, tratar de ajustar las cuentas, i desentrañar el pescado, símbolo del pecador en la confesion, como te dirè en la otra Parte. Todos los Religiosos, i los que viven mas ajustados a sus obligaciones, son los que mas frequentan esta Devocion, como de utilidad tan grande para todo, sabiendo q̄ como a las Imágenes que està en los Al-

tares, i adoramos, es menester que se les quite a menudo el polvo, que aun alli se atreve a ofender su lustre, aunque sea levemente, conforme lo que aconsejò Isaias: *Excutere de pulvere.* &c. (P. Antonio de Padilla L. R.) Vn Pajaro ermofo venia a ciertos tienpos a quitar el polvo con sus alas a una Imagen de la Virgen, que esta va sobre la puerta muy alta de una Iglesia, con admiracion de todo el Pueblo, q̄ salia a ver la maravilla) Asi es menester, que los mas puntuales, i cuidadosos coraçones, sacudan con la escobilla de la confesion el polvo que se les pega de lo umano, como lo azia tambien David: *Scopebam spiritum meum.* I enseña San Leon: *Neesse est de mundano pulvere, etiam religiosa corda sordescere.* Por mas caxas, i viriles que tengan; es menester sacudir, i quitar el polvo con el beneficio de la confesion frecuente, a las mismas Imágenes de Dios, i su Madre, que son los q̄ oi mas lincamente viven en la Iglesia. Pues quien sabe borrò su Imagen, por culpas graves, como se tendrà por Devoto de Maria, no tratado de labarlas muy de veras: muy frecuentemente.

I si para todo vale tanto el favor de Maria, dicho se està, que lo experimentaràs felicissimo quando lo impliores paraazer tu confesion bien echa. Bien sabe Pedro (dize San Gregorio Nacianzeno *In Traged Xpi Patien.*) a quien diò Cristo, las llaves de la penitencia, que alcanzò el perdon por los ruegos de Maria.

Condono Petro quidquid est lapsus tua.

Vel unius, gratia, VIRGO

I si como deziamos con el Casinense, las doze estrellas que coronan a Maria, significan los doze Signos, del Leon, Sagitario, Toro, Cancro, i los demàs. Quien de fieras, los à conuertido en Estrellas; fino la asistencia a Maria, con cuya divina luz admira el mundo esta mudança, no esperada, viendolos que eran Brutos, por sus vicios, ya conuertidos en Astros por las Virtudes, i enmienda de su vida, que aprendieron en Maria. A quien por esto muchos de los Santos la comparan al Arca de Noe; porque en ella olvidaron su

su fiereza los Brutos mas feroces. Vió S. Gertrudis, que acudian estos en numerosa muchedumbre al Manto benigno de Maria, donde allavan feliz guarida. Que aya sido, este, dicho so a sí lo a los Religiosos de varias familias, que muchas vezes à mostrado esta Reyna debaxo la sombra, i anparo de su Manto, como al V.P. Martin Gutierrez le mostrò a los de la Compañia, allaráse en los Anales de muchas de las Sagradas Ordenes; Pero q̄ acudã las fieras al Manto de Maria, i allé el anparo que buscan? Sin duda, que es el mayor encarecimiento de su benignidad, el mayor incentivo de los que descan salir de la esclavonia de sus culpas, dezia el devotissimo Ricardo (*de Laud. Vir. c. 3.*) l asegurando que tenian prevenida la sombra deste Platan Divino. *Quã to es, en sí* Añadiò devidamente. Porque es preciso huir de las culpas por la confesion, para lograr ran divino anparo. *Maria, Platanus, patulam se exhibet peccatoribus: Omnes parata recipere, sub sua protectione: quantum est in se.* Quería entrar en la Casa Santissima de la Virgen de Loreto, como sus Devotos, un grande peccador, sin averse confesado: pero por muchas vezes le defendió la entrada una formidable sombra, asta que cayendo en la cuenta, se arrepintió, i confesò, con que pudo entrar libremente. Despues que así lo izo Santa Maria Egipcíaca en Jerusalem, allò el principio de sus dichas en una Imagen de la mejor Maria, que estava a la puerta del Templo. Con una animosa confesión, en la Virgen de Monserrate, comecò mi P.S. Inacio, la fervorosa Devocion desta Reina, que plantò, en sus ijos tan grãde, que aya indices enteros solo de los que de proposito escriven desta gran Señora.

Añ a ser de frequentar esta Devocion de confesarse en onra de Maria, i su pureza, los pecadores para dexar de serlo, los justos para justificarse mas, los sanos para no enfermar, los enfermos para curar. Todos al fin, sabiendo con quanto cuidado, i amor suele esta Señora corregir aun los menores defectos de sus ma-

yores Devotos. A S. Catalina de Sena, porque bolvió los ojos estando en oracion para ver un ermano suyo que pasava, le diò San Pablo, por orden de la Virgen en su presencia, una reprehension tan sentida, que le pareció no avia pena en esta vida que pudiese compararse al corrimiento que sintió. Corrigió al V. Alonso Rodriguez por otro descuido semejante en los ojos, i porque arrebatado de el afecto, le dixo a la misma Virgen, que la amava mas, èl, que no su Magestad a èl, le respondió; *No digas eso Alonso, que no tiene comparacion el amor que tu me tienes al que yo te tengo* (*Ioannes Rho. l. 3. c. 3. His. Vir.*) Reprendió a Catalina ija de S. Brígida, porque se quedo en casa en ocasion que su madre fue a visitar las Estaciones de Roma. Durmióse despues de Mañtines un Mõge del Cistel, llamado Cris-tino, mui devoto de MARIA, en las gradas del Altar, dióle MARIA con la falda del manto en la cabeza, i despertandolo, le dixo severa: *No era aquel lugar para dormir.* *Cesa lib. 4. c. 40.* Reprendióle de la misma fuerte a su devoto Capellan Tomas de Kempis, porque avia dexado algunos dias sus devociones acotunbradas. A S. Metildis la amenaçò por cierto descuido bien ligero con un azote, cuyos ramales eran de oro, para mostrar la caridad piadosa con que como buena Madre (asegura S. Bernardo) corrige benigna, regala amorosa, aun quando parece que se enoja, su paciencia, i se indigna su umildad: *Tanquam filios, diligit universos; cum arguit mitis est, cū blanditur, simplex est, pie solet, sevir, sine dolo mulcere, patienter irasci, humiliter indignari.* (*A Ianino in Coro. Vir. Par. 3. c. 10.*) La práctica del examen que as de azer, con todo lo demas que se requiere para las confesiones ordinarias, la allará para el proposito en la Tercera Parte, dõde bastantemente se trata de la Confesion General que se a de azer cada año. Pero para que ni aun faltes en las circunstancias esteriore quando te confiesas, te apuntarè a la margen algunos de los avisos que trae Adolfo en su Instruccion.

1 Lavare septies. A. R. 5. 10. 2 Iofue 2 18. 3 Decem talenta Tobia. 4. 21. 4 P. Antonio de Padilla L.R. 5 P. Alegambe in Bibliothecar.

6 El confesionario no es para conversacion, i mas si aguardan otros. Ni quando esperas, la as de tener, sino paciencia, i cortesia con los q llegaren antes, ò por otros titulos la mereceren. Quien no dà, ò aze cortesia, no la tiene. Es deudada, la cortesia, que aunque no se puede pedir, ai obligacion de pagarla. Las mugeres quando no se confisaren por ventanilla de rallo, lienzo, ò zelosia, sea con el manto echado a los pechos, i arrodilladas al lado del Confesor. Llámase lá confesion auricular, porque se a de azer al oido, que es el que oye, i no la boca. Esterioridades de demasiados golpes en los pechos, i follozos se an de disimular en publico, como el parlar en tanto que se espera la comunion. Mayores cuidados an de ocupar al alma entonces, lo demas te dictará la prudencia, i los mismos yerros, q noras en los otros, te enseñaran a evitarlos, si anduvieres con cuidado.

§. V. *Frecuencia de la Sagrada COMUNION a exemplo de MARIA Santissima.*

DE este divinísimo Sacramento puedes Alma, con mucha razon, i ternura repetir lo que solia dezir San Agustín, mirando al mejor Ijo, i a la mejor Madre. *Positus in medio, quo me vertiã, nescio, hic lactor ab ubere; hic pascor à vulnere.* No se a donde è de bolverme, poco vaso es mi pecho para el Nectar que distila, el de Maria en su leche, para la sangre que brota el mismo pecho abierto del Ijo, con la lança. Aqui es donde allava el Carnotense, juntas la sangre del Ijo, la leche de la Madre en nuestro aparato. Considera pues la multitud de prodigios que concurren en este gran Misterio de la Fè, sobre los mismos deseos mas infaciabes, sobre la misma admiracion de los mortales. Como a la eficacia poderosa de las palabras, la Suficiencia dexa de estar por destruccion, no por corrupcion, que esta dexa el sugeto. No por anilacion, que esta desfaze los accidentes tambien, i aqui quedan los accidentes sin sugeto. Entra Cristo en cuerpo vivo, si invisible a nosotros: por nues-

tro amor, para que como engañados los tentidos, con aquella apariencia, de Pan, se a vezan a recibirle: que como tiñò la sangre de la Ama que alimenta al niño con el candor de la leche, izo lo mismo cò nosotros por nuestro amor, encubriéndose con los candidos accidentes de pã, como ponderava S. Irineo llamandolo, *Mamilla pura de la carne de Iesus, Mamilla carnis Christi. Pectus Iesu, ubi refectorium*, lo llamó de la misma suerte Pedro Celense (*Lib. 4 de Pan. cap 3.*) Y erran los ojos, pero nunca acertaron mas los ciegos, i de lance de la Fè que venera, i adora a su Dios, allí mas cierta que si lo vieran los del cuerpo. Vn Dios solo no pocas vezes està en multiplicadas Ostias, ya grandes, ya pequeñas, qual fué le el Sol retratar su imagen multiplicada, segun la variedad de los espejos, toda en los enteros, toda aunque te rompã, en la menor parte cilla. Sin dividirse este Sol jamas, que està a fuer del alma toda en todo, i toda en qualquier parte; Persevera en tu compañía despues del sacrificio, reservado en los sagrados Viriles, i Custodias, para tu aïlo, tu Propiciatorio, i tu consuelo, para conservarte sana, para curarte enferma. Como ponderava S. Cipriano. *Ser. de Can. Dñi. Ad totius hominis vitam, salutemque profecit, simul medicamentum existens, & holocaustum, ad sanandas infirmitates, & purgandas iniquitates.*

Pondera entre todo eso, con la mayor ternura, i el mayor afecto, que en esta casa de pan (como allà en Belen la otra) tiene tu Raquel divina su abitacion, i sus tesoros de mas precio. La carne, sangre, i leche de Maria, real, i verdaderamente (como claramente enseñan nuestros Teologos) vive aun en el cuerpo glorioso de Iesus (*Suarez to. 2. in 3. p. disp. 1. art. 2.*) Luego si en este Divinísimo Sacramento, està este, como lo crees con fe viva, i no menor, que aquella con que el Rey Francisco I. de Francia, aviendo echo una solemne Procecion en Paris cò el Santísimo Sacramento, quando comè çavan a sentirse las eregias contra su pre-

fencia verdadera, protestó publicamente su Fè, si dixo a voces levantadas, que si el Del fin su Primogenito, que tenia delante (era Enrique, la vnica esperança de su Reyno) uiera bebido los errores, allí mismo con aquella espada lo degollara luego, por victima de su Fè. Que aquella con que el Rey Don Pedro de Aragon quiso Coronarle en Roma, con Corona echa de espigas verdaderas de trigo, para protestar la Fè de la Eucaristia, como la del S. Rey de Boemia Venceslao, que por su persona con la laureada reja sembrava, i cogia el trigo que avia de servir para las Ostias Eucarísticas: (*Rhò lib. 3. c. 1.*) Ya està la consequencia clara, pues se sigue, que a de aver mucha parte de la carne, sangre, i leche que fue de Maria. Así pues como piadosa, i tierna Madre cria a sus pechos a sus hijos, que (como dezia San Agustín, *Lib. de S.V. c. 6.*) son los miembros que reconocen por cabeza al Salvador. *Plane mater est membrorum Salvatoris. Ex tunc omnes in suis visceribus baiulabat, tanquam verissima mater filios suos,* dezia tambien San Bernardino de Sena su fervorósimo Devoto. No en comienda no a agenos pechos Maria a sus queridos hijos. Entienda el que cotulga pues le dize San German) *Theoria Rer. Eccles.*). Que al recibir la Ostia llega a los pechos dulcissimos de su amorosa Madre, para recibir el alimento, a quien deve su ser el linaje todo de los ombres. *Crateras, Sanguinis Christi interpretaris, Mammas Deiparæ, salutare letitiæ poculû, & tutelare, ac conservatorium totius generis humani. De carne Mariæ carnem accepit, & ipsam carnem Mariæ, nobis manducandam ad salutem dedit.* Tomò carne de la carne pura de la Virgen, i esa misma carne de MARIA nos la dà a comer en el Santísimo Sacramento, dezia tambien tan piadoso como discreto Agustino in *Psal. 98.*

Veneran gozofas varias Provincias, i Ciudades algunas reliquias, de cosas que fueron de Maria. Carnoto su Tunicela interior, sirve de escudo, i Paladion valiente contra sus enemigos. Soifons, su

laureado feretro. Meçina, i Florécia, vna catta de su leira. Constantinopla, gozò vna cinta de Maria, con que estubo ceñida de fuertes murallas contra sus enemigos. Diganlo los Itacios, Micaeles, Iuanes, Comnenos, tantas vezes por Maria vencedores de los Zitas, i otros Barbaros poderosos. Efeso muestra, como la mas rica prenda, vna Alba labrada por su mano, con que San Iuan dezia Misa. Tortosa venera otra cinta de Maria que truxeron los Angeles a su Iglesia Cathedral, i ai quien piensa es la que perdió Constantinopla, quando la porfia de sus vicios, quitò la Luna q̄ en onra de Maria, tenian sus vanderas, i la puso en los Alquiteles Otomanos. Zaragoza adora frequente, el milagroso Pilar, que vivièdo aun Maria santificò con sus plantas, quando se apareció a Santiago. Teveris adora el Peine de la Virgen, que le diò Santa Elena. Borgoña el Anillo nupcial. Valencia algunos cavellos suyos. Paris en su mayor Basílica (como asegura Bonfinio) Afis, Toledo, i Oviedo (segun Marineo Siculo) gozã de las reliquias de su milagrosa leche. Italia tiene toda la casa de Loreto, con algunas de las alajas que sirvieron a la misma Virgen, i a su Ijo en Nazaret. Poco antes de morir Maria Santísima (como refiere Laurençio Masilio) entregò a San Iuan entre otras preciosísimas reliquias, la Faja del Niño IESVS, la Sabana del santo Sepulcro, la Corona de Espinas, una Cinta suya, el velo con que le desposò, el q̄ usava de ordinario, el anillo nupcial, el peine con algunos cabellos, un lienço bañado en su divina leche.

Con mucha razon venera el Orbe tã sagradas prendas, i a la Providencia superior tocava, que pues lo fuerò de Maria, las venerara desta fuerte el mundo. Pero ò dicha grande de quien la conoce. No ai que morirse de deseos (digo cò el V.M. Avila) de ir a Ierusalen, los que tenemos en la Eucaristia al mismo Cristo, de ir a remotas Provincias, así mismo a buscar reliquias de Maria, mas echanas las gozamos, aun està su carne, su

leche, i su sangre fresca en el Santísimo Sacramento. No ai no, en el mundo Reliquias de Santo alguno tan ciertas como estas, tan poderosas, tan eficaces, ni que mejor puedan aplicarse, pues entrã dentro del pecho de el doliente, i estãn dentro el cuerpo, i las venas de Iesu Cristo, dando latidos en su pecho, para que vse con nosotros de su clemencia. Traza fue esta suya, i que en nuestros miserables siglos se publicara mui de proposito en varios tratados esta dicha, para que los pecadores se animasen a llegar a Cristo, como quiẽ les dezia: Que si el ser juez les ocasionava temor, mirasen tanta leche, i sangre de su Mediana, i Abogada, mezclada con la suya, q̃ en las alas de su favor baxaria con presteza su remedio. Mayor es (claro se està) la autoridad, i poder de IESVS, que el de MARIA, diz e San Anselmo *lib. de Excel. Virg. cap. 6.* pero como Maria sola Abogada, no detienen sus beneficios las obligaciones de Iuez, q̃ tiene el Ijo: *Velocior est nonnunquam salus invocato nomine Mariae:: Si ad Christum iudicem veremur accedere, ad Mariam patronam accedamus, impossibile est vt pereamus.* Pero todo esto, como ya te è dicho arriba, se entiende de los pecadores que llegan con deseo verdadero de la enmienda, q̃ si ingratos, i protervos perseveran obstinados, tabrà esta Señora apartar su escudo, i aun allarse a la sentencia: como le sucedió al infeliz Vdon, cuya obstinacion sacrilega en las torpezas, llegó a tanto, que a pesar de recuerdos, i avisos, no las dexò, asta que del lado infame, sacrilego lo arrebataron desnudo a juicio delante Cristo, i la Virgen, i sus Santos en su misma Iglesia de Mardenburg, en donde convencido, i reprendido, i sobre todo de las sacrilegas comuniones, le cortaron la cabeza, baxando su alma desdichada al abismo, i quedando asta oi, su sangre en las piedras, de las gradas del Altar, para escarmiento de quantos le sucedan, en la ingratitud perversa, a los beneficios de Maria, en la dureza obstinada a los avisos repetidos. Pero

quiẽ cõ coraçon dolorido, desea salir de sus culpas de veras, acuda a la sãgre del Ijo, en la Eucaristia, mezclada cõ la leche de la Madre, q̃ allará sin duda, la salud eterna, i la tẽporal que mas le cõviene, como tiernamẽte les dezia su devoto Capellan el P. Francisco de Mendoza *In Viridario lib. 2. Prob. 2.*

Vbera me Matris, Nati me vulnera Pascunt.

Scilicet hæc animi sunt medicina mei.

Quis sine lacte precor, et quis sine sanguine vivat.

Lacte tuo Genitrix, Sanguine, Nate, tuo.

Aviva pues tu Fè, aviva tus afectos, llegando en honor de Maria con tanta vitalidad tuya, a gustar, i gozar del Nectar de su leche, en el divinísimo Sacramento del Altar. Si son tan agradables a Maria los obsequios que se azen a su Imagen, quanto estimará los que izieres a su sangre? Amava tiernamente, aun desde mui niña Santa Madalena de Pazis a Iesus su Esposo, i así los dias que comulgava su madre, advirtieron que no se apartava de su lado, i pecho, i preguntada porque lo azia, respondió que sentia la prelencia de su Esposo, dentro de su Madre con tanta dulçura, que no sabia apartarse della en todo el dia. Aviven pues su aficion los devotos de esta Reina, frequenten esta divina mesa, sentirán sin duda con indecible consuelo, los fetos de la leche de la madre entre la sangre del Ijo. Así le escribió San Gregorio a la Princesa Matilde, que asegurate la Devocion de Maria, con la frecuencia de la Comunión del cuerpo, i sangre de su Ijo, con que allaria segurísima defensa contra las batallas de sus enemigos visibles, è invisibles. *Inter cætera arma quæ tibi, contra mundi Principem, contuli potissimum est, vt corpus Dominicum frequenter accipias, & vt certa fiducia, Matri Domini, se cõmittas.* (7. *epist. ad Mat.*) Con mucha razón le encarga la frecuencia; FRÈ-QUENTER. Que no gozò Bernardo? que admiraciones, no tiranizó, por aver una vez recibido leche de los pechos de Maria. Pues puedes llegar muchas ve-

zes a esta dicha, comulgando, i dexaras deazerlo: Pan lo llamo Cristo quoridiano, para persuadirte su frecuencia: No digo llegues cada dia, que esto no es para todos, pero bien puede aver quiẽ trabajando merezca cada dia comer el pã de los fuertes. Vna vez comió Elias el pan que le dió el Angel (figura del Eucarístico) i se bolvió a dormir, asta que segunda vez le mandaron comer, i experimentò con el repetido sustento el valor, que no sintió la primera vez, pues se levantò, i caminò valiente asta el monte Oreb, como ponderava el Concilio Basiliense: con la autoridad de S. Inacio Martir, de S. Crisostomo en muchas partes, S. Cipriano, S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Agustín, S. Cirilo, i otros, las palabras del Concilio son. *Quod autem sepe accedere, digne, & devote, sit utile, & valde necessarium, summeque proficuum, cupienti, & desideranti in via Domini, non regredi sed progredi, omnes Doctores Catholici laudant, hortantur admonent, & obsecrant, incessanter.* Fue simbolo la capa que dexò Elias a Eliseo. (Segun Drogon Ostiense) de la Eucaristia: pues en verdad que no dividió el Iordan como pensava al primer toque, asta que següedò los golpes. Quien quisiere animoso ronper por los rios, i olas deste mundo una, i otra vez, a de llegar a esta divina Mesa.

Tambien nuestro Rafael armò a Tobias para que entrara seguro en casa de su esposa, con un Sinbolo admirable del Santísimo Sacramento, en el Coraçõ de el Pez que le mãdò abrir, i dividirlo en muchas partes. *Particulam cordis*, para significar a mas del misterioso nonbre, que no solo vna vez se a de vsar de el remedio deste coraçõ de Cristo, que asi llamavan al Sacramento los Apostoles (como prueba Novarino) *Consciebant Apostoli cor Christi in Eucharistia.* La misma Virgen nos lo persuade poderosamente con su exèplo, pues despues de la noche de la Cena, que comulgò tambien (como asegura Metafrastes) enbiandole Christo su Cuerpo, por mano de San Pedro, comulgò lo restante de su vida cada dia

de mano de S. Iuan. Asi lo escriven San Alberto Magno, Alexandro de Ales, Amadeo, Menesio, i otros muchos, vestiafe el S. Apostol la Alba, que emos dicho se guarda en Efeso, labrada por Maria, como se lo dixerõ a los Aragoneses, que entraron por el Inperio Griego, conquistando, i pasando por las Ciudades de Atenas, Efeso, i Neopatria. * La costumbre que escrivi S. Geronimo a Luciano, que avia en las Iglesias de España de comulgar los fieles cada dia, quieren algunos se deva a la asistencia de Maria, a la diligencia de S. Iuan, i de Santiago, que fueron sus Maestros. Despues como asegura Vvillfredo, se vino a reducir esta piadosa costumbre a todos los Sabados, ò Domingos, como se platicava en el Oriente. *Alij communicant, omni Dominica, vel omni Sabbato, et apud Orientem, vel Hispanias.* 5

No se puede dar en esto regla cierta para todos, pero esta frecuencia de cada semana una vez, señala San Agustín, para los que aunque vivan en el siglo, viven con atencion, i cuidado de sus conciencias, se acuerdan de lo eterno, i tratan de algunos exercicios de Devocion, i Oracion: Mayor frecuencia, mucho se a de mirar como se enprende, i como se concede, advirtiendo la revelacion que cuenta el devoto Iuan Taulero de Santa Ildelgarda, pues aviendo previsto los daños lamentables, que avian deazer las eregias en Septentrion, dixo la Santa. 6 Todo este daño, lo permite la divina justicia: porque nosotros vivimos de manera, que con nuestras malas costumbres estamos impugnando la Fè que profesamos; i porque al Santísimo Sacramento del Altar, i a los demas Sacramentos, los recibimos con irreverencia indigna, è infrutuosamente. Añade luego Taulero. Que en aquellos tienpos, se avia introducido, gran frecuencia de comuniones en muchas partes de Alemania, sin espiritu, ni devocion, juntando los entretencimientos, i divertimientos del mundo el mismo dia, con la Comunión. Por esto el V.M. Avila a las mugeres casadas, i a

las que avian de cuidar de su familia, no las permitió comulgar cada dia, advirtiendolas, que primero avian de cumplir cõ la obligaciõ de cuidar de sus casas, i familias, despues con las devociones volutarias. Aquella lucha de Jacob con el Angel (como declara Oseas 12.) la oracion, i lagrimas significava que an de tener aun los que an de gobernar familia, como Jacob, que entonces venia con su Raquel, ijos, azienda, i toda la demas casa; pero adviertan, que en amaneciendo la Aurora, se despidiõ el Angel, aunque Jacob no lo queria dexar. Enseñandole, que el tiempo de asistir al gobierno, i necesidad de la familia, i obligaciones del estado, no se à de emplear, ni aun con los Angeles: Que aquello es obligaciõ, esto volutad. Quié puede aprovar las comuniones de cada dia, de vna muger, que como madre de familia à de cuidar de sus ijos, criadas, azienda; tal vez de los enfermos, ò criados que estàn trabajando todo el dia, de la policia, i aseo de la casa, i conservacion de la azienda, i la familia. Empleãdo las mañanas en la Iglesia, las tardes en inútiles, i nocivas visitas, vease quan poco se podrá cumplir con la mayor obligacion. Bien claro se los dixo S. Pablo: Quien no tiene cuidado de los suyos, principalmente de los que viven en su casa, ò por sus pasatiempos; cumplimientos inútiles, ò por sus devociones imprudetes, olvidado se à de la Fè Cristiana; peor es que vn Gentil. *Si quis autem suorum, & maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideliter deterior.* 7 Advierte, que ablava aqui el Apostol espresamente con las viudas, i madres de familias, como se faca del texto Griego, que lo dize claramente.

Advertido pues el exceso, que tal vez podria aver en esto, lo que mas se à de procurar es, la frecuencia prudente de llegar a esta divina mesa, pues como llorava Ieremias faltandole el sustento del pan del Cielo, i del vino que engendra virgines, faltan las fuerças al exercito Cristiano, se dexa aprisionar, como el O-

rize, ò Cabra montès, por no beber de la fuente de aguas puras, que podria tener en su pecho, llegando muchas vezes a las fuentes del Salvador, que las dexan desdichadamente por los charcos, i cisternas rotas de las aguas saladas de sus gustos, que quanto mas se beben, mas sedientas dexan a las almas. Si nos uviera mandado nuestro buen Iesus (dezia S. Vicente Ferrer) que bevieramos tazas de veneno, lo aviamos de ozer por solo darle gusto. Pues que infensibil es la nuestra. Mandanos llegar a beber el nectar mas suave, tenplado de su sangre, i leche de Maria, i nos escusamos ingratos? Tenian por Dios los Egipcios entre otros a vn Basilisco (como escribe Clemente Alexandrino *in Peda. cap. 4.*) i quando lo descubrian, despues de muchos veles en su globo de cristal, à porfia llegavan todos a acercarte al que tenian por Dios, aunque sabian, que avian de morir, con su vista los primeros, como sucedia ordinariamente, teniendo por dicha grãde morir por llegarte a su Dios. No mata no, antes da la vida eterna nuestro Dios a quien se llega, a quien le recibe; pues q̄ tibieza es la nuestra? Asi estimamos a nuestro verdadero Dios, que no quita la vida agena, sino que diõ la propia entre sus rigurosos tormentos porque no murieramos eternamente? Suelen gastar los Principes de la China, muchos tesoros, para comprar vnas bebidas, con que les prometen sus Magos, i Echizeros seràn inmortales, ni las mismas esperiencias de la falsedad que conocen con la muerte, cada dia, les desengañan de su vana persuasion. Aqui tienes (como dezia San Inacio) la bebida que te asegura la eternidad, de la mejor vida? Pues porq̄ no llegas a beberla muchas vezes? No te espante el gasto, que te conbidan a que llegues, compres, i bebas a toda satisfacion, sin precio de plata, i oro, solo te piden tu voluntad determinada.

A allado la industria umana, modo para transformar en el mayor regalo, i azer que se conserve todo el año la aspereza de un Limon, Granada, Nispero, ò Men-

brillo, con el beneficio del baño eficaz del azucar, en que le suelen confitar con admiracion del Arte. Colige alma, de estos esteros, tus bienes, dize S. Francisco de Sales: Quieres trocar la alpareza; i rebeldia de tus pasiones? Quieres conservarte entera sin que te gasten las ocasiones, accidentes, i golpes de este siglo, la podredumbre de vicios, i pecados en que inunda llega muchas vezes al baño deste panal Divino, que Maria a fuer de aveja purifica, i solicita te labró en su pecho. Quien te detiene? Que temes? Tienes abierto el mayor tesoro, i te embarazas? Tienen que ver con su precio, Potosis de plata, Montes de pepitas de oro, Piñas de perlas, Maçorcas de diamantes, Racimos de esmeraldas, ni quanto el Mar, ni el Oriente encierra en los cofres de sus minas? El que diran, te detiene, si te ven comulgar? I quien son los que diran, sino los ijos de Babilonia, que estan en esta parte, locos: Quien aze caso de lo que estos dizen? No se lee que Iesu Cristo sanase à loco alguno. Es como incurable su dolencia. I que diran sino comulgas, por lo menos cada Mes, quando ya està tan introduzida esta costumbre con los jubileos, que ves se platican en todos los Pueblos, i Ciudades mas Politicas, i Cristianas. Quediràn? Sino lo que oï dezir el otro dia de vn Cavallero, que con ser bien entendido, avia muerto sin averse querido confesar, ni comulgar, sino a pura fuerça, i tan aprisa, que causò notable desconsuelo a los circunstantes, dezia pues vno dellos. Iusto castigo à sido, pues jamas le vimos ni oir Misa en dia deazienda, ni comulgar en las Comuniones que cada Mes frequentavan sus amigos. Viendo con gozo sumo, el Cardenal Cesar Baronio la frecuencia de Comuniones, principalmente cada Mes, en la Iglesia de la Compañia de Iesus, dixo con San Gregorio el Teologo, que le parecia vna nueva *Anastasi*. por la renovada frecuencia de la primitiva Iglesia. Principalmente se ve esto aora, el Domingo señalado, para el jubileo de cada Mes, pues parece que se

convida a toda la Ciudad, i Pueblo donde ai Casas de la Còpañia. Suelen en Roma comulgar ordinariamente diez, ò doze mil personas, dan los mismos Cardenales la Comuniõ en nuestra Iglesia: avo Domingo que llegarõ a veinte mil, otro a treinta mil, prolongandose asta la tarde la divina Mesa con gusto beneplacito del Pontifice. ⁹ De Sevilla, i Lisboa cuenta casi lo mismo Iacobo Damiano, i otros muchos de otras partes. No ai exemplo mas retorico, que acordar el que à dado al mundo en esto sienpre la esclarecida Casa de Austria. Sintió bien, quie en todas las Enpresas. Austriacas, puso por fundamento el Caliz, i Ostia, como su mas frequente blason. Para mostrar, que aun en medio el marcial estruendo, los eres Ferdinandos, el Emperador, Rei de Vngria, el Infante Cardenal frequentavan esta Mesa, como si estuvieran en paz sossegada: Pintavan la Sacrosanta Ostia en medio un manojo de rayos, que vibrava la Aguila Austriaca fulminante; esplicavalo el mote, i la letra, que dezia. ¹⁰

— *Cælestibus armis,*

Memet ego, implicui flammis, Tu me auspice fortis

Cælesti, bo stitem, cuspidz, fuge seram:

Fue singularissimo Carlos Quinto en esto; tenia Breves pontificios para que à pesar de sus achaques no se estorvara su devocion. Quando le llegó la nueva de la famosa vitoria que avia tenido los suyos en el Parque de Pavia, prendiendo al mismo Rei Francisco de Francia, fue luego a visitar el Santissimo Sacramento, i sin permitir otras demostraciones exteriores de alegría, Comulgò al otro dia. ¹¹ Ferdinandò Segundo, ayunava el dia antes que avia de comulgar, i pidia perdona a la Emperatriz Eleonora su Conforte. ¹² Nuestro Rei Filipo Quarto, para adelantar esta Santissima frecuencia en todo su Palacio, lo avezinò con su piedad Austriaca, Real, en el. El duro golpe de la muerte arrebatada de su Ijo, i nuestro Principe jurado Baltasar Carlos, lo llevó con la igualdad de animo, que

será admiracion de los siglos, como quié se armò con este celestial Escudo, comulgando el mismo dia: I toda la Corte, reconoció a favor singular del Santísimo Sacramento a la Casa de Austria; que aviendo echo rapto, lá violencia del accidéte de su Alteza. Bolvió mui en Si, todo el tiempo que fue ménester para confesarle, i comulgarse, con viva Fè, i sentidos afectos del desprécio de lo umano, i estima de lo eterno. Las Reinas Marias, de Escocia, è Inglaterra, à pesar de la Eregia que reinava en su País, le ruyeron con real decencia en sus Capillas, recibiendo cada semana, con lo más lucido de las Damas, i familia. San Francisco Xavier, plantó la misma costumbre en el Palacio del Rei Don Iuani de Portugal, pues se confesavan los Señores que asistian mas inmediatos al Rei, Pajes, Meninos, i a su exemplo los demas criados, cada semana. El V. Patriarca, i Arçobispo de Valéncia D. Iuán de Ribera, estableció en la Ciudad, i Reino, esta felicissima frecuencia, con el Nobilissimo Colegio que edificó al Santissimo Sacramento, como padron eterno de su devoció, renovádo cada lueves del año, el del Corpus, con la muchedumbre de los que frequentan esta divina Mesa. Dexó las armas nobles, i antigias de los Riberas, i puso en su escudo el Caliz, Patena i Ostia, en medio de dos Aras encendidas, del fuego que mandava Dios, jamas le faltase de su Altar; exortando, aun con estas divisas mudas, a esta celestial frecuencia, como quien dezia: Pues jamas falta este Pan divino de esta Mesa Sagrada, jamas an de faltar nuestros coraçones encendidos de su lado. Cercados de mas de cien mil Moros en el Puch del Codol, los valerosos Capitanes de Aragon, Don Berenguer de Entença, Don Fernan Sanchez de Ayerbe, Don Pedro de Luna, Don Ramon de Cardona, Don Guillen de Aguilon, Don Pedro Ximenez Carroz, oian Misa para comulgar antes de la batalla. Acometieron los Moros antes de acabar la Mila, pero quedaron rotos, i vencidos

de los pocos Cristianos, de tal suerte, q̄ quedò bañado, i corriendo en sangre todo el monte, con el favor del Señor que querian recibir: Allandose despues las Sacrosantas formas teñidas en sangre, q̄ oi conserva en su Santissimo Misterio la Ciudad de Daroca, aviendo pasado mas de quatrocientos años: Faltarà el papel antes que los exemplos, que persuaden lo que de si se està tan persuadido.

Para la praxi, i modo con que as de llegar cada Mes por lo ménos a esta divina Mesa, la misma Virgen te será la mas noble Idea. Cada dia comulgava esta Señora, como emos dicho ya, i lo llevava la costumbre de la primitiva Iglesia. Si ya no en tan gran frecuencia: Imitála en la preparación, pureza, umildad, i caridad con que llegava a esta divina Mesa. La mañana que uvieres de azérlo, imita la devocion que dexò escrita de su mano el insigne Martir de Cristo el P. Sotoelio, en Inglaterra. Si la Virgen Santissima supiera, que otra vez se avia de encerrar Dios echo ombre en su pecho, si uviera de comulgar otra vez, sabiendo la ora, i momento en que avia de venir: con que afecto se dispondria para recibir tan Soberano Guesped? Que actos de amor ariá continuamanté? Si Santa Catalina de Sena despertava en si encédidissimos afectos de amor, i de deseo, para recibir su Esposo: Con que ventajas ariá todo esto la Virgen, como dispondria el talamo de su pecho, que luzes: que rayos? que incendios? abrasarian su voluntád, i ilustrarian su entendimiento? con que suspiros, i lagrimas esperaria la dichosa ora? con que Modestia, Umildad, Fè, i afecto llegaria quando ya recibiese su amado a unirse, i transformarse en él? Cósidera que quiso quedarle entre nosotros, para que tuvieses a mano el trono, i Propiciatorio de su misericordia, a donde acudieses mejor, q̄ al Arca antigua los Ebreos. Que tienes presente al mismo Señor que vivió en el mundo con el mismo poder, i bondad con que perdonava los pecados, i dava salud a los enfermos. Avivese pues tu

es.

esperança, que si te dispones recibirás los mismos dones en la fuente misma. Pudiera este Señor darte sus favores, con que solamente le mirarás como a la Serpiente de metal: Con que solamente le adorarás, ó tocarás, como dio salud a la Ermorroisa, pero es tanto su amor, que quiso disimularse en los accidentes del manjar mas vsual, para internarse, i unirse dentro de tu mismo pecho. Solo su amor le obligò a estas finezas para poderazer entre nosotros mejor el oficio que izo viviendo, de Redentor que nos salva, de Rey, que nos gobierna, de Pastor, que nos guia, de Medico, que nos cura, de Maestro, que nos enseña, de Pontifice, que nos comunica los merecimientos de su preciosa sangre. En estas, i otras consideraciones semejantes, emplearás la mañana en tu casa, i en la Iglesia, antes de comulgar, procurando que el Luzero de la confesion auyente las nubes de recelos, i temores del Cielo, de tu conciencia, para que entre el Sol divino, como en Cielo sereno, en tu pecho.

Estando ya para comulgar inmediatamente, arás actos de Fè, de amor, de esperança, de Contricion, i dolor de tus pecados. Preguntandote en tu interior. Que fervientes serian los actos que ariá de Fè, la Virgen, antes de comulgar, semejantes sin duda al que izo quando respondió a San Gabriel, i recibió al Verbo que se encarnò en su pecho, al que izo quando viò a su querido Ijo clavado en la Cruz, entre acervissimos dolores, i afrontas echo oprobio de sus enemigos, creyendo con Fè viva era aquel que a si tratava el mundo, su verdadero Dios, i Señor. Este mismo as de recibir, Alma, mira como imitas la vnilidad de Maria que se llamava, i tenia por tu Esclava, siendo su Madre, i etto tan de veras, que tomava el vltimo lugar, i queria, que en ese la nonbrasen los Evangelistas. Pídele a esta Reina, avive tu amor Fè, i dolor de tus pecados que obligaron a padecer tanto a su Ijo, que vas a recibir. Atiende a su viveza, de esperança que no sería me-

nor, cada vez que Comulgava, que la tenía de la Encarnacion del Verbo: de allarlo quando lo buscava perdido en el Templo: quando esperava Resucitase al tercer dia. Pídele aumente tambien la tuya con su poderosa intercession, i encáz exemplo. Como le sucedió a Santa Gertrudis, que estando para comulgar actuá dose fervorosa, en semejantes afectos viò a Maria Santissima, que quando llegavan a comulgar las Religiosas, las vestia con su hermoso manto recamado de ricas flores, echas de sus oraciones fervorosas, i le dezia a su Ijo: favoreciese aquellas almas que así se avian dispuesto, por su ref pero: i el Ijo se inclinava benignissimo a los ruegos de la Madre. ¹⁵ Mirando tambien los actos fervorosos encédidos que azia antes de comulgar la Virgen abrazandose como vn perfectissimo olocausto, viendo avia de recibir al mismo que se avia ofrecido, victima abrazada en fuego de los dolores, en el Ara de la Cruz para redimir los ombres: aqllas mismas manos, aquellos mismos pies abiertos con los clavos, aquella cabeza alanzada con las espinas, aquel sagrado pecho rasgado con la lanza, i mucho mas con la cuchilla poderosa, violenta, de nuestro amor: todo su cuerpo al fin deshecho, i cozido en el orno de su caridad para azerse pan de nuestro sustèto. Parando pues especialmente en algun punto de la passion, cada vez que comulgares le as de pedir a Maria te enseñe, mueva, i encienda para saber amar, i unir tu coraçon al de su Ijo con los sentimietos, i palabras que te dicare tu afecto. Pondrete luego algunas Ideas, bien que con pocas palabras, para que te sirvan de incentivos, que despierien tu afecto para profeguir en lo mas interior de tu coraçon, semejantes Soliloquios, i Oraciones. I primero te avisarè de algunas circunstancias exteriores ¹⁵ en el mismo acto de comulgar que advierten la quinoico Suquezio, Adolfo, i otros muchos.

¹ Suarez tom. 2. in. 3. part. dif. 7. art. 2. ² Ho dieqin proboso cruore, Magdeburgenses Presu-

les dicuntur consecrari. Ianinius lib. 3. c. 5. Ann. 985. sub Oct. 3. Epist. ad Ephes. ho. 2. in Epist. ad The. 25. ad Cor. 3. ad Ephes. lib. 3. de orat. serm. de Cen. l. 1. con. Pelag. vide P. Salazar li. de la F. E. 4. P. Francisco de Moncada Conde de Osona Exp. de C. I. A. 5. Dexter, Maximus, Julianus, Prifredus l. 2. c. 1. 6. Bocio l. 9. c. 15. de Signis Ec. 7. 1. ad Thi. 5. In Gra. pro Siquis. Est. Si. qua. 8. Pharamurum immortalitatis. ep. 3. 9. P. Rho. lib. 3. c. 1. nu. 27. Iacobus Damianus in Synop. 10. Eor. antenisa Acade. In The. Euch. 11. Giucardin. lib. 3. Hist. Gall. 12. Lamormain. l. 5. Vir. c. 4. 13. En mi. Monumenzo de los SS. Corporales, §. 1. 14. In Hortulo Mariano, Ar. 5. c. 9. 15. Li. 4. in fin. Diu. c. 49. 16. Requiere ayuno natural, de modo que no ayas pasado cosa chicca ni grande de comida, d' bebida aquel dia. As de ponerte en el lugar que comulgá los demas, cõ mucha modeltia, i compostura, cuidádo solo de la preparaciõ del alma. Los aliños, i galas (excusadas aũ de ordinario) no a de ser el vnico cuidado de las q van a comulgar, cilicios, lagrimas se an de prevenir, no aceites ni preseas, dezia S. Paulino: *Non vestibus piæis superba, sed horrentibus cilicijs humiles* Ep. 10. Asi pues encima la gradá de rodillas, õ en pie, sino alcãcares de otra fuerte, los ojos baxos, las manos quietas, baxo la toalla, sin darte golpes entonces en los pechos, ni rezar, ni pronunciar cosa alguna, moviendo la boca, sino teniendola moderadamente abierta, la lengua, no fuera, sino cerca el labio, levantada la cara con modestia, i suma quietud del cuerpo, puesta el alma, i el coraçõ en la Fè, i amor del Señor que recibes, sin sollozos ni suspiros que se sientan en lo esterior, recibirás el Pãn de vida, repitiendo la salutaciõ, que ya avrás oido. *Ave salus mundi, Verbum Patris, Hostia sacra, &c.* Venid, venid en orabuena, Salud del mundo, Verbo del Padre, Sacrosanta Ostia, remedio de todas mis desdichas, &c.

§. VII. Soliloquios para antes de Comulgar.

Solve vincula colli tui, captiva filia Sion. Ierem 52. 2.

Onozca, dulcissimo Iesus, antes q à mi llegue, las cadenas, i prisiones q me an echado mis vicios, i pasiones. Yo me vendi por cautiva, a precio de falsos bienes, i verdaderos males! Yo troquè las coronas, i guirnaldas florecientes de unos purissimos deleites, por las argollas, i eslabones de afrentas, i dolozes. Yo di las rosas, i azuzenas por las espinas, i abrojos que me lastiman desapiadada-

mente! Mis pensamientos me robaron mi libertad antigua, i me izieron esclava de mi Apeçito! Ya lloro, i llorarè mi ètras viviere, mi desdichada fuerre. Salgã mis lagrimas, tambien tenpladas, en la fragua de mi pecho, que ronpan las cadenas, i prisiones mas fuertes que las del yerro, i del azero, pues las fraguò vna costumbre envegecida, vna voluntad rebeldo. Quitadme Redentor mio, Iesus mio, ya estas prisiones. Quando dio de comer Iosefa sus ermanos, les dio tambien la libertad que deseavã. Queden ya desde oi colgadas por troços estas cadenas, delante de estas Aras. Dadme mi Iesus en esta Mesa, la Estola candida señal de vuestra erencia, como la que diò al Prodigio arrepentido, el Padre amoroso, en el convite que le izo. Yo se que en otra mesa allõ Madalena a vuestros pies, el perdon que buscava de sus culpas: vos Señor eriste sin coraçõ a punta de oro de amor poderoso eficaz valiente: Arrojad mi bien un dardo de esos; salga bien armado de ese pecho abierto, bañado en esa sangre, i estarà segura la vitoria, pues està pidiendo la saludable crida, el mismo coraçõ que fue antes enemigo. Yera, postre, rinda, ronpa, destroce, abraçe, cautive, tu dulcissima violencia su ostinaciõ elada de sa gase en lagrimas cõ Madalena, lave mis culpas con la penitencia; q de fuera de si, i llena de vos mi alma. Adore, i abraçe vuestros divinos pies con su dolor, i amor. Queden asidos a ellos para siempre los cabellos de mis pensamientos; derramado el vaso de mi coraçõ, exalando suavidad de virtudes en vez de los vicios; que lo inficionaron asta aora. No atienda, no vea, no escuche, no able, no ame, nõ quiera, nõ desee, nõ busque, ya jamas sino vuestro amor, que yere, i sana para siempre. Amen.

Quis mihi det te fratrem meum, sugentẽ ubera matris meæ, ut inveniam te, &c. Cãt. cap. 8. Que mucho, mi Iesus que te llame Ermano, si tengo sangre tuya, i me convidas con la leche, i pecho de tu misma Madre. Reçeres, yo soi esclava, pe-

no pues tu piedad por azerme ija de tu Padre soberano, te izo ljo de mi misma Madre, pues te iziste Onbre, permíteme otra vez que te llame Ermano: I mas ahora quando de vna vez, Maria tu verdadera Madre, me dà a mi mas leche en esta OSTIA, que a ti te dió en muchos trofos. Tu querido ermano, i unico dueño mio, recibiasla repartida, pero yo, con tu sangro toda junta. O como se a viva mi esperança! Que me a de negar tan buen ermano? Quando con su Sangre, i leche divinamente se bañan en fe: Hez auspicio las murallas de mi dureza, i confianza? Si me dàs la misma leche, i sangre que de tu Madre recibiste, que no negaras Señor? Quien dà lo mas, yà no puedo no, negar lo menos. Iziste te Niño, porque yo me iziera grande, pero tu no puedes descrecer, que eres Gigante; yo me conozco, quanto mas và menos recida, mas pequeña, pero quien me dió los pechos, no me negará los onbros, que me servirán de Aslantes: Mas dezidme Amor querido? Me quereis pequeña, ò me deseais mas grande? pues si miro a vuestro Pan, se que es sustento de Gigantes fuertes, i delicias de niños pequeños. Però ya os entiendo, dulce vida, grande quereis que llegue, por el Afecto, por el Amor, por la Fè, a un Dios tan grande como vos, i que llegue tambien pequeña por la umildad, encogimiento, i desprecio de mi misma, considerando que mereciendo estar sepultada en el infierno, vengo convidada a vuestra mesa, i talamo, como vuestras Esposas mas queridas, como si jamas os uviera disgustado. Mucho me dais, Señor, i pues azeis lo mas en darme vuestro mismo coraçon, aveis de tomar el mio, i mudarło desde oi para sienpre. Bié se que es vuestro coraçon; todo pureza, i ardor, eruido está de vuestro amor a manos de mi crueldad. El mio, Señor, bien lo veis de azero, de piedra, de diamante en la dureza, en el dolo pues, Señor, q el vuestro entra en mi pecho, umilde, lo gre en el, su poder victorias, i trofos. Yo se que a una vista vuestra, a una voz, al

contacto de vuestra ropa se solian mardar los coraçones, i los onbres, el mismo fois que entonces. Entre, entre pues mi coraçon, dentro los senos abiertos del vuestro, que si es de piedra, ò se derfara, si es de azero, ò se derretirá, sin duda: si es de yelo, se abrafará, que esta es la propiedad de vuestro poderoso amor de azer pedernales, i diamantes, azer cera que sirva, i alumbre, del ferro, i del azero que ofendia. Ai Dios si aora me llamase ya la Muerte, si me abriese la puerta de la Eternidad, si me presentasen a juicio, que seria de mi! Si atiendo a mis culpas, i a mi misma, avrè de dar contra mi la sentencia: Pues que, me è de perder, Señor, para sienpre? A de arder en el infierno, pecho que fue custodia de vuestro Santissimo Cuerpo? No Dios mio! No, no le està bien eso a vuestro onor, apelarè a los pechos de la Madre, a las llagas del ljo, arè precio de mi rescate de las perlas de esta leche, de los rubis de esta sangre que recibo, esperando en su valor, i en su aparato. Ea mi lefus concededme que llegue a esta Mesa con la disposicion que conosco mejor. Por la misma leche que recibo de vuestra Madre os lo suplico. I a vos Señora, si Madre, querida de vuestro Dios, amorosa Madre nuestra, alcançadme lo piadoso, por la misma sangre que recibo de vuestro ljo; porque no se pierda el precio que se dió por mi, si yo me perdriere para sienpre.

ORACION PARA ANTES DE COMVLGAR,
que la SS. Virgen revelò a Santa Getrudis, i dize, F. Fr. Fernandez Confesor de la Reina de Erancia Parte 2. de la Guia espiritual cap. 7. Que prometió la Virgen Santissima singularísimos favores en vida, i muerte a los que la dixeren cada dia.

Ave candidum Liliū, fulgida semperque tranquilla Trinitatis, Rosa que persulgida, celsice amantatis, de qua nasci, & de cuius lacte nasci Rex caelorum voluit, divinis instructionibus, hic animas nostras pascit. Amen.

Dios te guarde candida Azuzena, de la resplandeciente, serena pacífica, i tranquila Trinidad, Rosa floreciente de la amenidad del Cielo, de quien nació, i de cuya leche quiso el Rei Eterno apacentarse. Apacentad pues Señora nuestras almas (entre las Rosas de la Sangre de vuestro Ijo, entre las Azuzenas de vuestra Leche, que veneramos en el Santísimo Sacramento) con divinas influencias, è inspiraciones celestiales. Amen,

§. VIII. *Lo que se à deazer despues de aver Comulgado à imitacion de la Virgè Santissima.*

TRes cosas principalmète as deazer entonces. La primera, rendir las devidas gracias, con el amor, i respeto que se deve a ran divino Guesped. Llenos de amoroso agradecimiento, los dos Tobias Padre, è Ijo (aun antes de saber que era Angel San Rafael) por la asistècia que les auia echo seis semanas, que se gastaron en la ida, i buelta le ofrecieron mas de seis mil florines de plata, pareciendoles todo poco, para agradecer el beneficio recibido: *Honestasane merces, pro sex hebdomadibus in itinere consumptis, sex florenorù millia rependere, suppellechilem, & pecora non cõputamus.* Dèvidido era todo esto, i mucho mas, solo al averse umillado a comer cõ ellos, como si fuera mortal, ponderava Ortenzio, advirtiendolo, que como corrido aun de aquella apariència, les dixo, San Rafael, al despedirse. Aunque os parecia, que yo comia, sabed que os engañauais, que yo de otro manjar invisible me sustèto. *Videbar quidem vobiscum manducare, & bibere: sed ego cibo invisibili, & potu qui ab hominibus videri nõ potest, vior.* Tobias 12. 29. I luego en lugar de la paga que le ofrecian les dixo. Vosotros alabad al Señor, i dadle cõtinuas gracias por las maravillas que à obrado con entranbos. Pues que a deazer el alma, que no solo se asentò a la mesa con un Angel: No solo a comer con su mismo Dios, sino que el mismo, se le dà en comida: que tiene ya su cuerpo, su sangre, su divinidad dentro su mismo pecho. O quan indignamè-

te azen los q̄ descorteses a tanto Guesped, luego le buelven las espaldas, i se lo dexan solo. Comulgòse Cristo a si mismo, i espresò el Evangelista las gracias que diò al Padre en el *Hymno dicto*. Avia tambien comulgado los Apostoles, i viendo la desatencion, redios, i temores, que llevavà les pidiò a los mas queridos, no le dexasen, que le iziesen compañia: *Sustinete hic, & vigilate mecum.* Matth. 26. Estaos aqui: Velad cõmigo, pues yo no solo estoi con vosotros, sino q̄ me è entrado dentro de vuestro mismo pecho. Lo mismo te repite alma, quando entra en el tuyo. No te vayas, azme compañia. Mas ai dolor, que los mas se van, i lo dexan solo. Muchos aun cõ el cuerpo mismo, con el bocado en la boca le buelven las espaldas, se van de la Iglesia, ò se ponen a hablar en ella, que es peor. Otros se van con el coraçon, i pensamientos a sus negocios, cuidados, i desatenciones. *Tunc Discipuli omnes, relicto eo fugerunt.* TVNC. Entonces, dize Crisostomo te vas? Entonces lo dexas solo? Quando èl se entrò a buscarte asta tu pecho? O dolor! Que no ai palabras que lo espliquen! Estava vn dia del Corpus la V. D. Ana Põce (de Duq̄a de Feria, ya Religiosa de Sãta Clara) delante el Santísimo SACRAMENTO, i viò, que desde la Custodia en forma de un ermoso niño llorando, se venia su Esposo a ella, i la dezia: Abreme tu coraçon, dame posada en èl, ya que los ombres asì me dexan solo. Considerando esto el V. M. Avila, le dezia con vivissimo sentimiento. Solo estais Señor? Que solo q̄ os dexan los ombres! Las mismas quejas, aunque mas sentidas, diò el mismo IESVS a Santa Teresa, a Doña Sancha Carrillo, a Andres de Alvaida devotissimo Ermitaño. Sea pues, tu continuada asistència en ese tiempo a tu Dios, noble desagravio de sus quejas.

Vn de las senales del dañado pecho, con que se comulgò, fue el salirse al punto del Cenaculo, como si dixèsemos de la Iglesia en arrojando recibido la Orçia. Asì lo advirtio San Juan. *Com ergo accepisset ille, bucellam in os suum, cõstitit. Põ*

deròlo San Ambrosio notado, que no solamente se fue, sino luego al punto. Entrando en vna obscura noche de desamparo, i desesperacion por dexar a Cristo. *Erat autem nox: Nec mirum si noctis tenebras habebat, qui Christum deserebat.* Advirtió Iuan, i Tenia divertido el coracon con el Demonio, puesto todo en la venta, i así dixo San Leon, 4 que la distracion de su mète con q̄ estava sirviendo a su codicia, i al Demonio, fue la q̄ lo arrastrò tan presto de aquella celestial compania: Dexò, i vendió a Cristo, por el cuidado del vil interes, como apocado, i luego perdió el dinero, i al mismo Cristo, no aviendole servido sus trazas, i pensamientos distraidos, sino de rezerle el dogal que le quitò la vida, que le arrastrò el espíritu infeliz a los abismos. En eso paran las distraciones, i evagaciones de la mente, en la azienda, aziendas, i negocios, sirviendo al mundo, i al demonio, quãdo aviã de asistir a su Dios, que se entra en su pecho con tãtas muestras, i dignacion de amor. Escarmienten en este exemplo todos, advirtiendo con San Crisostomo, San Agustín, Guillelmo, i otros muchos, q̄ cita Rainaudio: 5 Que los cuidados que tenia Iudas, de su Muger, è ijos (que avia dexado en lo exterior solo), i a quien dava lo que urtava, i sisava) fueron los que tan presto lo saearon del Cenaculo en aviendo comulgado: pues en medio la administracion de tan Soberanos misterios, solo pensava en la traicion, venta, i dineros que grangearia por su vil empleo, como divinamente ponderava San Crisostomo. *Hom. de Prodit. O Christi misericordia! O Iudæ dementia! Ille triginta denariis pacificabatur, ut eum venderet, & Christus ei sanguinem, quem vèdebat, offerebat, ut haberet remissionem peccatorum, si tamè impius existere noluisse. Nam affuit Iudas, & illius Sacrificij communicationem meruit, & pedes eius, quando aliorum Discipulorum, lavit: ut excusationem suæ malitiæ non haberet. Sed ille deservit, suæ MENTIS INSIDIAS COGITABAT.*

o Vye de tanto daño Alma, no dexes

solo, a tu Dios, aprisiona a sus pies tu coracon, sea tu Norte como en lo demas en esto Maria. Con q̄ asistencia se quedaria con su Dios en el pecho, la que solamente, la memoria de sus palabras, i misterios, la conservava, i conferia en su pecho, como pondera el Evangelista: La que se quedò asistiendola vifta del sepulcro sienpre, dõde estava el difunto Cuervo de su Ijo: Como escribe Metafrastes, *Mater autem sola remansit, sepulcro adhaerens, minime dormitibus oculis perseverans.* Imitò esta asistencia, como en el nombre, la Enperatriz Maria, pues estando en Madrid, i avisãdole el Enbaxador de Alemania, venia a besarla la mano el Archiduque Maximiliano su ijo (que avia meses, la tenia su repentina ausencia de Viena, con grandísimo cuidado, porque se avia ido encubierto a visitar a Santiago.) Le respondiò: Aguardete mi ijo estos dos dias, porque oi me prevengo para comulgar, mañana lo empleo todo en dar gracias a tan Soberano Guesped, i no emos de quitarle el tienpo señalado a Dios por las criaturas, aunque sea por un ijo tan querido. 6 Su Ermano Filipo Segundo, no solo no sentia fatiga el largo espacio que estava dando Gracias, pero vn dia del Corpus siendo el Sol ardentísimo, aconpañando la Procecion descubierta la cabeza, a quien le dixo: Que si quiera, permitiese su Magestad, un Guarda sol, respondiò. El Sol del dia del Corpus, no aze daño. El Rei Don Sebastian aconpañava el Santísimo, quãdo iba a los enfermos, i porque no diera cuidado tu respeto a la Casa donde entrava: se quedava aguardando en la calle descubierta, i con la vela en la mano de rodillas, no te tienes en casa agena a tu Dios, dentro tu pecho està, pues tanto te causas de estar un quarto, ò media ora de rodillas? San Francisco Xavier estava muchas horas dandolas de rodillas, i si èpre a los demas la Comuniõ, si biè muchas vezes le pagava el Señor que venerava, tan ventajosamente que le veian andar arrodillado por el aire, dando la Comuniõ. O divino jmano, que aunque

añades peso al azero , tambien lo fueles levantar! Santa Edvige Duquesa de Polonia , andava de rodillas por la Iglesia regandola con copiosas lagrimas antes, i despues de comulgar. Luis Gonzaga tres dias enteros dava gracias por la comunión pasada, i los tres dias siguiétes, se prevenia para la que se seguia. El P. Fernando de Montoya, entre las ocupaciones de Misionero de las Indias, enpleava dos oras en esto. El V. Blas Sánchez, tres, Diego Martinez dezia doziéttas oraciones afectuosas a la Santissima Trinidad, Francisco Farfia se estava casi todo el dia delante el Sagrario del Señor que ospedó en su pecho , Luis de la Puente añadia las noches enteras , Fr. Laurencio de Brindis Capuchino , enpleava ocho oras en esto, i aun solia en su mayor edad ayudar las Misas que se dezian en Loreto. Echava Abrán las mofcas , i aves inportunas que le inquietavan su sacrificio. Pues es tanto mayor el ruy , porque te as de dexar vencer de ellas. Que cuidados Que molestias del tiempo se an de arrever al tiempo de tan divino enpleo? Estava ofreciendo este divino sacrificio el P. Pedro Leon, i llegando a picar vn tabano inportuno en la cabeça , se estuvo imoble , aunque le corría la sangre a ilos por el cuello abaxo: Imita estos exenplos, i cófundete añ del Paje gentil de Alexandro, que se dexò quemar el bráço , por no estorvar la quierud del vano Sacrificio.

Enbien recados, los negocios, los officios, i los Principes , que primero es tu Dios que todos ellos. Estava ayudando a Misa despues de aver comulgado, con un sobrepelliz Tomas Moro gran Canceller de Inglaterra , i despues insigne martir de Cristo , llamòle con mucha priesa el Duque de Norfolcia de parte el Rei Enrico que lo estava aguardando para un despacho: Respondió. No podia ir entonces, porque estava ocupado con otro Señor mas alto: instavale fogoso el Duque cò el enojo del Rei, replicò Tomas. No tendrá razon de enojarle su M. porque yo no dexé de asistir a su Rei, i

Señor eterno. I no fue asta que cumplió con su devocion. Del Padre Iosef de Calarayud (de quien se aze mencion entre los Varones illustres de nuestro siglo, muchas vezes) se cuenta , i yo lo vi, en la Istoria de las Virtudes: Que pidiendole abreviase un poco los Mementos de la Misa, porque el Virrei que la avia de oír, se avia de partir con mucha priesa , respondió : No era causa suficiente esa para saltar al decoro que pidia tan alto sacrificio, con las priesas, ni que por quitarlo de alli, sobraría el tiempo para ninguna cosa: i así dixo su Misa cò la devocion acostumbrada. Ni tienes que acudir a los libros sienpre por exenplos, yo se q ya se te ofrecé algunos: Tu mismo eres el mejor testigo de la devocion con que asisten tantos, dando las devidas gracias a su Dios , pues sino los imitas, feràn ellos tus físcales. No es el comulgá no, para tomarlo tan de paso. Aquel mancebo que llegó a Cristo , i se bolvió luego sin lograr su dicha , advierten algunos interpretes , que fue porque llegó pasando, ò paseandose Cristo. La Magdalena, mui de espacio se estava postrada a los pies de Iesus, en vno, i otro convite. De Raquel en que está figurada el alma que comulga, pòderò Dregon Otiense, está tan de asiento , como sepultada, en Belen Casa de Pan : Para enseñarte que as de tomar mui de asiento elazer compañia a tu Iesus en su casa del Pan Sacramentado. Permitió su providencia superior , que aun los mismos irracionales fueran nuestro exenplo en esto. 7 No vna vez sola le an labrado las avejas capilla, altar , i custodia de cera, allandolas en torno de la divina Ostia, cantandole cò sus zumbidos devidas alabanças a su modo. Vn ato de jumentillos aconpañò no à mucho, al Sacerdote que llevaba a vna Caieria la divina Ostia. Sabida es la reverencia q izo la mula del Erege a este Señor (mostrandose lo San Antonio) a pesar de su anbre, i de la cebada que le ofrecía su dueño. Iamas esos agafajos de la comida que le ofrecian por los Lugares donde pasava, a la mu-

lilla de los Santos Corporales de Daroca, la apartaron, ò decuyieron en el camino, asta que llegó al puestto que señalò el Cielo, en donde doblando las rodillas, murió è su dichoso empleo. Los buyes que cuenta Cesario, la ovejuela que criò San Francisco, el corderillo que regalava, postrados en su presencia lo adoravan, largo rato. Llevòse el inpetu de un rio, desmedido con las lluvias, à un Cura que llevava a cierras caferias la S. Comunión, con la caída, perdió la cajuela con las Formas, i buscandolas despues del peligro con gran cuidado, el rio abaxo, allaron a la entrada del mar unos ermosos, i limpios pezes, que levantando las boquillas sobre el agua, con vna Forma en ellas, cada vno, se llegaron a la ribera para que tomara, quietos, de sus bocas, el Cura gozoso su tesoro. A pesar de la corriente, de las olas, de su inconfiançia misma, se detienen inmóviles, los pezes porque lleg su Criador a su boca. ⁸ I los onbres ingratos lo dexan solo, quando entrò en su pecho! Que digo los pezes, las mismas lagartijas, especie de culebras, que tienen resabios de la primera, con todo eso, de si mismas labraron Santuario, i Custodia a la Ostia divina, que sacrilego, sobre ladrón robò, i escondió un ortelano en Sevilla.

No aga menos tu coraçon, que los brutos, i serpientes, aunque aya sido nido dellas, reciba a este Sol divino a quié no ofenden pecados pasados, si la contricion los llora, azle capilla de tu pecho, altar de tu coraçon, llama a tus Potencias, Sentidos, Pasiones, i aunque sean fieras no domadas adorando a su Dios dexarán su fiereza: llama a tus Deseos, que aunque sean mas vivos, mas inquietos que las abejas alteradas, se domesticarán en su presencia. Diles a todos, que pues tienen a su Dios presente que le alaben, i engrandezcan reconocidos. Que se den parabienes de su dicha, i se respòdan agradecidos, a exèplo de Maria. Engrandezcamos, alabemos la grandeza, el poder, i la bondad de vn Dios tan bueno, que así se dignò entrar en nuestro po-

bre albergue, en nuestra indignissima morada yá con las palabras, ò afectos interiores que te dictará tu agradecimiento, ò ya repitiendo las que te diré despues. ⁹

Otras vezes imitando a las SS. Getrudis, i Teresa, as de suplicar a tu Angel de Guarda, a los Santos tus abogados, q te enseñen a agradecer, tan grande beneficio; que te acompañen por el Cielo con el pensamiento, pidiendo a todos los Coros de los Angeles vno a vno, i a todos los Ciudadanos Celestiales, que vègan a rendir por ti las devidas gracias, pues tu no sabes como azerlo. Que si el lugar donde Dios està se llama Cielo, Cielo será tu pecho, si por tu culpa no malogras tanta dicha, i así bien puedes llamar a los Cortesanos soberanos que agan Estado a su Criador. Aviva los deseos de darle todas las gracias, i agradecimientos que en el Cielo, i en la tierra le an dado Angeles, i Onbres, vnidos todos con los sentimientos, i afectos amorosos de Maria: conoce, que aun todo esto es poco para aquel que no puede alabarse bastante, por ser superior à todos los honores, i alabanças. Pero como suelen los Reyes, de los mismos que enriquezen con sus tesoros, recibir con agrado, las flores que les ofrezcan, i vo quien agradeciò la agua que le ofreció en la mano un rustico. Así gusta de ofrecernos nuestros deseos, i afectos como agradables flores, mientras nos està enriqueciendo con tan celestiales, i divinos dones. Parte es del agradecimiento, dixo Seneca, conocer el beneficio, confesar que no tiene cò que agradecerse dignamente. Si esto suele acontecer cò los beneficios, como vmanos, debiles, que será bastáte para agradecer los divinos. Conoce pues alma, que sienpre quedarás ingrata, pues como dezia el Nazianzeno, quien deve infinito, aunque pague mucho, quedará alcanzado sienpre.

Lo segundo, as de desear con ardentísimos afectos unirte al Señor, que tienes en tu pecho. Imitando los deseos, en que se abraçava, Maria SS. quando comul-

mulgava, de ver a su Ijo, no ya escóddido en los accidentes, sino glorioso claramente en el Cielo. Explica el Abad Ruperto, en persona de la misma Virgen estos afectos, quando dize. Yo llorava sentidamente, sin poder pronunciar palabras, en buelta siempre en suspiros, i solloços por mi Amado. Si bien me era, el mismo modo de singular alivio, i la pena muy gustosa por memoria de mi Querido, eran las lagrimas mi sustento: En tanto me dezian cada dia: Dóde está tu Dios? a donde se fue tu Amado? como te dexò en tal destierro tu querido Dueño, tu verdadero Ijo. El mismo Autor asegura, que quando se apareció el primero a Maria SS. ya triunfante, ya glorioso, vestido de luzes, i resplandores, entre suavísimos dilavios de gozo, è incendios de amor, le dio à adorar, i besar sus santísimas llagas, que como prefeas de rubis imortales dexò en su pecho, pies, i manos, para trofeo del amor que vos tuvo. *Pulchre enim, & laudabiliter à maioribus traditum est, quod Maria ante omnes alios rediuvius filius suam victoriam annuntiavit, & dulcia carnis sue vulnera, prębuerit deosculanda.* De esta suerte, avivando tu fe, como si le vieses glorioso, i resucitado en el trono de tu coraçon, as de adorar, i saludar aquella hermosa Dama de esplendor, que en vez de la Corona de espinas coronava su Real cabeza, los pies, manos, i costado, en cuya sagrada erida, fragua de puro, i verdadero amor le as de pedir que te encierre, i defienda para siempre, imitando los afectos amorosos encendidos del Apostol S. Thomas, quando le mostrò el mismo Señor su costado abierto, i le mandò pulsar en èl la mano. Mas es sin duda averse entrado todo detrás de tu mismo pecho. Pues en que agradecimiento cabe, por aver recebido mas, agradecerlo menos? La V. Infãta Sor Margarita de la Cruz, avia echo su guarida de tal suerte en la llaga del costado, que en ella abirava continuamente, como ella misma lo dezia muchas vezes, repitiendo: Yo me voi a mi casita. Pero con tanta correspondencia,

que dos vezes se rasgó con un cuchillo su casto pecho, para escribir con su sangre: La una vez: *Que se le ofrecia por perpetua Esposa:* la otra: *Para satisfacer bolviendosele a ofrecer de nuevo, por el enorme delito de un ombre desdichado, que se avia entregado al demonio con cedula firmada. Pide pues, Alma, a este Señor, Que una muy de veras tu coraçon con el muy, todos tus pensamientos, palabras, obras, alientos, con los suyos, para siempre, que los tiña rodos con su sangre, para que sean gratos a sus divinos ojos. Que si fue tan poderosa la punta de oro del mejor Amor, que por manos del Serafin irió el coraçon de Teresa, que mientras vivió le conservò los incendios amorosos tan vivos siempre, que con deseos executados repetia, Amar, Padecer, ò Morir; que muestre en lo q vale mas, victorias mas gloriosas, que te aparte de ti, i te transforme en si, para siempre, de modo, que puedas dezir con el Apostol. Ya yo no vivo en mi, mas vive, i vivirá por los siglos mi Iesus en mi, como mi dueño solo.*

Considerarás lo tercero, el fervor, i fe con q la Virgen SS. pidia deláte del Trono de su Ijo nuevos dones, i bienes espirituales para si, para sus Devotos, i la Iglesia; su aumento, su descanso a los difuntos, su anparo a los fieles, su valor a los que padecian por su Fè. Ann se muestra la piedra cerca la puerta de Efraim (en Ierusalen) en que Maria arrodillada cò San Iuan pidia constancia para el Protomartir San Estevan, mientras lo estavan apedreando. Entóces es pues el tiempo de negociar mercedes, i favores, quando el Rei Eterno celebra su sòlio en tu pecho. Entonces es tiempo de convocar tus potencias, sentidos, cuerpo, i alma, i à ti misma toda, para conseguir de su liberalidad, univèrsal remedio de tus miserias. Estãdo para comulgar Santa Liduina viò que entrava en su aposento el Angel de su Guarda, cerca de admirable resplendor, guiando muchos Angeles que traian ricamente

engastados los instrumentos de la Passiõ, uno la Lança, otro los Azotes, otro la Esponja, aquel los Clavos: rodearon de esta fuerte su pobre camilla. Entrò luego la Virgen con su Ijo en figura de un ermofo Niño, que se disimulò en la Ostia que le diò el Sacerdote a Liduina. Con que quedò enseñada para sienpre, del adorno que quiere este Señor en el pecho q̄ le recibe. No tienes que cãfarte mucho, en buscar los instrumentos de la Passion, que en tus sentidos, i potencias los allarras todos, ellos fueron los que crucificaron con sus delictos, muchas vezes à tu Dios, de ellos se torcierõ las fogas, i cordeles, se armaron las puntas de la lança, i de los clavos, que rasgaron, è irieron su divino Cuerpo, tu lengua es el vaso, ò esponja llena de yeles, i amarguras, que lastimò su Santissima boca. Conoce ya en la sangre que vertieron (dize San Agustín) tus delictos, i diles tambien, que en beber de ella misma, con sè viva consiste su remedio: *Bibite sanguinem què fudistis ser. de Pass.* Dentro tu pecho tienes la triaca en la misma sangre ofendida con el delicto, que serà la medicina aplicada con Fè, i Amor a tu dolècia. Muestrale los continuos accidentes de tus potencias, las eridas de tus sentidos, pidele, que como Medico divino aplique su eficaz remedio: enbuelve en las telas de tu coraçon el fuyo: que mejor sin duda que el del Peze de Tobias, auyentará al Demonio, te restituirà la salud perdida. Pidele tambien como a Pontifice soberano, el perdon de tus pasadas culpas, los ausilios eficazes, con que sabe le serviràs mejor. Aora es tiempo de representarle las necesidades comunes de la Iglesia, i Reino, pedirle la paz entre los Principes Cristianos, la libertad de las Almas de Purgatorio, lo que sabe que mas conviene para el Alma, i para el cuerpo, a tus deudos, bienechores, enemigos, i a todos los que se te encomendaron en sus oraciones. S. Francisco de Borja, despues de aver comulgado, se figurava era su coraçon el Monte Calvario, i que estava en el crucificado Iesus, i puesta su

Alma a sus pies, como solia estar la Madalena, i San Geronimo; le pidia por su Santissima Cabeça coronada de espinas, acierro para los Principes de la Iglesia, Reino, i su Religion: Por la llaga de la mano derecha, liberrad para las Almas de Purgatorio, favores para sus amigos, i deudos: Por la otra, por todos sus enegros: Por los dos pies, por los Infieles, Ereges, i todos los que estavan en pecado mortal: La llaga del costado, se reservaba para si, i sus necesidades particulares. En tu pecho tienes el cauze, i las corrientes de las fuentes del Salvador, que prometieron los Profetas, *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. 1. 2. 3.* Bien sabes que si se pasa el agua sin regar, el rato que toca al Termino, perdida la ocasiõ, no ai cobrarla. No la pierdas, pues tienes al Rei Eterno atado en la Cruz a las canales purpureas de su sangre, como dezia la Esposa, ¹¹ laba tus manchas, cura tus enfermedades, i no le oblique tu desatencion, a que repita la queja de Ieremias. *Cap. 1. Dexaronme a mi fuente pura de aguas vivas, por irse, a cabar las cisternas rotas, i saladas de sus cuidados. Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ; foderunt sibi Cisternas, Cisternas dissipatas, &c.*

¹ Drexel. in Tobia cap. 16. ² Ambrosius. Non solam exivit sed continuo l. 1. cap. 2. de Abe. 3 Ion. 13. Cum iam diabolus misisset in cor. 4 Cui ministerium prabuit, & qualem habuit mentem talem invenit, & presidem Serm. 5. de Pass. 5 Lyranus Agyuanus, Dionysius, Ludolfus, & a Theophilo, Rainaudio lib. de vita. cap. 1. num. 28. 6 Hist. Virg. l. 3. E. C. 7 Anton. 3. p. vit. T. 4. Rho. Hist. Virg. Nostri tem. P. Eu. ⁸ En Albaida, i Almaceva. 9 Dum diceretur mihi quotidie, ubi est Deus tuus filius tuus? Me dimisit in hoc exilio. Rup. l. 5. in Can. Lib. 7. de D. of. cap. 25.

¹⁰ A muchas medallas, como las del Sãtissimo Sacramento, cinco Santos, i a muchas cuentas benditas, ò tocadas aetas: como las del Conde de Lemos, i la Infãta Sr. Margarita de la Cruz, q̄ llamã del Milenario, por las muchas Indulgencias que tienen se les concede, puedan sacar Almas de Purgatorio sienpre que se comulga, con las condiciones que el Pontifice pone, ò que ganen Indulgencia plenaria, de

tos, ò aquellos años. Conviene que estes muy advertida en esto, procurando tener tan preciosas prendas, i acauar siempre la intencion de ganar todo lo que pudieris, comulgando, i cõ todas las demas obras que izieres.

Soliloquios para despues de Comulgar.

Te Deum Laudamus: Te Dominum confitemur.

A ti Señor, Dios mio, i Criador mio alabarè miètras viviere, ò quiè lo uviera echo siempre desde el dia del baptismo, ò si en cada respiracion, i en cada aliento desde la ora que naci os uviera siempre dado todas las alabanças que os an dado vuestros siervos, Angeles, i Onbres, i todas las que son posibles. Os doi Señor infinitas gracias, i llamo a todos los Ciudadanos celestiales, para q̄ agan lo mismo, pues os aveis dignado de entrar en este pecho, en esta boca, en esta lengua, que tantas vezes os ofendiò, yà se mudará en adelãte, yà no se empleará sino en vuestras devidas alabanças, que ya conozco bien, quan indigna cosa es, que boca, i lengua que à tocado vuestro cuerpo, se llene mas, de imundicias, en palabras e diondas, i asquerosas. Quien se atreviò jamas manchar con tales indignidades el Caliz Sacrosãto, ò la Patena de oro, ò plata que os sirve a vos Señor Sacramentado. Ea pues lengua, boca, pecho, guesos, venas, artejos, nervios, sentidos, i potencias, venid todos, i alabad a vuestro Dios: yò se que las avejas muchas vezes dejãdo la dulzura de sus panales, os labrarõ aras, i Custodias de su cera, i en torno de vuestra Ostia Sacrosanta con alegres zumbidos os repetian loores a su modo? Pues como è de ser mas ingrata yo que reconocidas ellas? Venid potencias, venid sentidos, que aunque estè el coraçõ mas duro que una piedra, mas seco que los corchos, à de distilar Ambrosia, i miel, se à de defazer qual cera, à de ser Altar eterno desde este punto, donde Dios se adore, i alabe para siempre.

Mirad Padre Soberano Omnipotente, que tẽgo ya mucho que ofrecerõs en accion de las devidas gracias, yà puedo

dezir con vuestro Real Profera: Bendice Alma mia a tu Dios, y todo lo que està dentro de mi bendiga para siempre a vuestro soberano nonbre. A vuestro Ijo tengo en mi pecho, una cosa soi ya con èl, que no se muda èl en mi, sino yo me mudo en èl, como dezia vuestro siervo Agutino. Alcançò Iacob la bendicion cõ los vestidos, i pieles del Mayorazgo, alcançe yo la bendicion eterna, i sepa alabaros, i bendeciros, con los vestidos, i cõ la piel candida purpurea del mejor Cordero, que quita los pecados. Que avian de ser todos mis afectos, i deseos mas encendidos, siho puro yelo: Que avian de ser mis obsequios, i fineças, sino nada, i mucho menos, si se mira lo que se deve a vuestra grandeza: Pero ya Señor, por vuestra liberalidad misma, tengo con q̄ alabar, glorificar, amar, i ensalzar vuestra Magestad divina, como lo desea, i lo merece; en las alabanças, amor, i merecimientos de vuestro mismo Ijo, que se à dignado entrar en mi pecho. En èl està como verdadero onbre, i verdadero Dios: èl supla mis vezes, puas quiso ser todo mio, èl os alabe, i bendiga eternamente, èl repita las gracias, que solia azeros quãdo estava entre los onbres continuamente. No à mudado no de condicion, el mismo se es aora que fue entonces, por el (Señor) os alaban los Angeles, i os adoran las Dominaciones, i poderes Celestiales, arè mi Dios lo mismo, i mas pues lo tẽgo unido ya à mi mismo, mas que por su amoroso afecto. Deseo pues, Señor, todo lo que su coraçõ desea en vuestro onor, i obsequio. Aborrezco el pecado, i todo lo que es de disgusto vuestro, con el mismo aborrecimiento, que mi Iesus le tiene. Adoro os Señor, i os glorifico con todos los obsequios, i adoraciones Teandricas, i proprias de un Dios onbre; pues quiere su dignacion me valga de ellas. Os doi gracias con su afecto por todos los beneficios q̄ izisteis à aquella Vmanidad Santissima, a su purissima Madre Maria, i Señora nuestra; a todos los Santos, i criaturas, i a mi indignissima la menor de todas.

das. Ofrezcoos todos sus actos internos, i externos, los que obrò en el tiempo, i obrarà en la eternidad, que consigo mismo mediò, i quiso que me valiera de ellos, como propios en tan feliz empleo, todos como suavísimo timiama, dentro de la urna encendida de su corazón ardiendo, tan grato, i suave a vuestro agrado; os los vuelvo a ofrecer con su mismo ofrecimiento, unido con el mio solo para daros gusto, solo para gloria vuestra. Primeramente por mi la mas indigna de las criaturas, si me miro sin él, para que segun la eficacia de los merecimientos que me diò consigo, santifiqueis mi cuerpo, i alma, i los agais agradables delante vuestros divinos ojos: Para que me agais muy semejante en el azer, i padecer a vuestro Iho, aziendome una misma cosa con él, en la vida, las costumbres, i el espirito, para que coopere a la eficacia de sus merecimientos, con el modo mas conviniente a su gloria, a mi bien, i al de mis proximos. Esto mismo Señor os ofrezco por todas las Almas de Purgatorio, para que sientan alivio en sus penas, i gozen de la bienaventurança que las espera: Por todos los pecadores, para que se conviertan: Por todos los justos, porque perseveren, i crezcan en virtud: Por todos los afligidos en cuerpo, i alma, para que allen alivio en sus fatigas.

¡Ahora mi dulcísimo Iesus, para que tenga mas eficacia esto q suplico a vuestro Padre Celestial, os pido que pues os aveis dignado de comunicarme con vos mismo, vuestros mas ricos tesoros (por lo qual os doi inmensas gracias, i llamo a todas las criaturas que lo agan) Ofrezcais todo esto al Padre como Abogado nuestro, que sois en su presencia, para que admita, i conceda por vuestro amor, lo q le pido. No os vais Señor de mi pecho, no leuanteis vuestro solio, que no se despachè lo que por vuestros merecimientos se suplica: Dexad inpresà vuestra Imagen, dexad retratadas antes de iros en mi corazón vuestras eridas, dexaldo blando, tratable, como aquel que se bañò en vuestra sangre, que aunque

sea mas duro que los peñascos, i diamantes, yo se que si con la sangre del Tamir las piedras, con la de este Cordero se parten, i se ablãdan los diamantes. Vuestros siervos Crisostomo, i Cirilo aseguran que entraís en nuestros pechos, no solo para azernos semejantes, parecidos, sino consanguineos, i concorporeos, tan unidos, i mezclados, como suele estar una cera con otra, una gota de agua en un mar entero. Pues como tendré ojos para miraros en adelante, viendo que sienpre me quedò tan desemejante en todo. O verguença, ò confusion, ò afrenta! Tan delicado sienpre baxo cabeça tan atravesada, i dolorida! Quan mal dicen delicias, regalos, comodidades, riquezas, onras, con azotes, espinas, Cruz, clavos, afrentas, i dolores? Vos Señor, afado en fuego de fatigas, sin refrigerio alguno; yo cobarde, ociosa, descansada a la sonbra sienpre? Que dureza es la mia, pues tanta blandura no me enternece? Que a vero, que piedras, que diamantes se ametalaron en mi pecho, pues a tanto fuego, a tanta sangre, ni se defazen, ni se mellan? A donde me an de llevar mis defatenciones? Grande, Señor, es vuestra paciencia, pues no la alteran tales demeritos? Inmensa vuestra bondad, pues no la mengua tanta malicia? Quien Señor, à atado las manos a vuestra justicia? Quien detiene vuestra ira, para que no exècute el rigor que merece mi ingratitude, i mi olvido pide? Mas ai mi bien, q os cuestto mucho! No se pierda el precio de vuestra sangre, con que una, i otra vez me labais benigno: Grandes gastos se an echo para mi cura, en vuestra sangre, en la leche de Maria? Bueno seria aver muerto Dios porque yo viviera, i no conseguirse tan costosa vida? Ea señor, muera en mi todo lo que no sois vos; i yo a todo lo que es fuera devos, pues todo es muerte, lo que es fuera de la vida, Avivad mis tibiezas, alentad mis desmayos Dios de mi fortaleza: Endrezzad mis pensamientos escudriñador de ellos, sed luz de mis pasos, amor de mi corazón, i vida de mi vida. No os

vais Señor de mi pecho sin dexar su plaza rebelde tantas vezes, fortificada, abaf recida para que no puedan ya rendirla los asaltos enemigos. Que se à de dezir mi bien: Que me aveis establecido con las armas, i los viberes de vuestra mesa, con el Pan, i Vino de vuestro Cuerpo, i Sangre, i que è de bolver a ser ultrage de mis enemigos, dexandome vencer como otras vezes? Antes ya para sienpre, alzado vadera en mi coraçon, como en Alcaçar vuestro, pues vuestro amor lo entrò, vuestra paciencia, i bondad lo conquistò. Fixad trofeos de vuestra gracia en mi alma; dad muerte a mis enemigos de una vez: Degollad estas pasiones, muera mi cuerpo al pecado; i el espiritu viva por virtud de la justicia, i fortaleza. Sea Rei en mi pecho, solo el deseo de vos, solo a vos apetezca, en vos piense de continuo, en vos viva, a vos ame, i amadme vos, querido dueño mio; para que ningun estorvo pueda azer, que yo no os ame, con vos solo mi bien, no avrá dificultad que no venza: entre los trabajos vivirè còrèta, entre las turbaciones quiera, en las tristezas alegre, en las batallas en paz, entre las tempestades segura, entre los miedos, i temores sin recelo, esperando solamente veros, ya no encubierro entre velos, i accidentes, sino cara a cara entre los eternos resplandores de vuestra Gloria Soberana, donde vivis, i Reinais con el Padre, i el Espiritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

¹ Unionem vocat Pazquez plusquam affectivâ proprie Sacramentalem, Realem.

ADVIERTE QUE.

En estas Oraciones de afectos, no tanto se à de atender a dezirlas todas, como a sentir la viveza de los sentimientos. Allaránse muchas destas en los Soliloquios de San Agustín, de Tomas de Kempis, i otros, i en mi Llama eterna puse otros de este genero, para antes, i despues de Comulgar. Y en la Tercera Parte, tratando del Santo Viatico dilatadamente.

§ VIII. Devociones practicas a los SANTOS, à S. I. Josef, San Ioquin, i otros.

NO podiais, Señor mio, i Dios de la mayor misericordia, despreciar las

oraciones, i ruegos de mi viuda Madre, pues las aconpañava cò tantos obsequios a vuestros SANTOS, que es muy poderosa su intercesion (dezia el gran Padre de la Iglesia San Agustín.) *An vero tu Deus misericordiarum, sperneres cor contritum, & humiliatum, Vidua castæ ac sobriæ? Frequentantis elemosynas? Obsequentis ac fervientis SANCTIS tuis.* Con quanta mas razón oirá Dios los ruegos de su Madre si los ve aconpañados con su verdadera devocion, i la que as de tener a los Santos, como Principes Soberanos de su Corte. Su afecto, su devocion, su trato es el alivio que nos queda en todos nuestros trabajos, i miserias. Asi se lo enseña nuestro Rafael Divino con el exemplo de Tobias. Vióse afligido con la perdida de laazienda, libertad, salud, vista, i mucho mas con los oprobios de los mas propios q̄ le zaerian con su misma piedad, i devocion, i a todo respondia constante con su boca, i cò su coraçon (cap. 2. i 8.) *Nolite ita loqui, quoniam filij Sanctorum sumus, & vitam illam expectamus, quâ Deus daturus est his qui fidem suam nunquam mutant ab eo.* No querais ablarame de esta fuerte, mirad que somos ijos de los SANTOS, i que los esperamos ver, i nos esperan en aquella vida eterna, que tiene nuestro Dios aparejada para los q̄ creen, i esperan sus promesas. Por eso S. Cipriano, i San Vicente Ferrer nos convidan à que levantemos muchas vezes los ojos, i el coraçon al Cielo, i miremos alli, como asomados en sus balcones, i torreones de zafiros, i diamantes de aquella ermosa, i coronada Ciudad de Tiro eterna, a los Santos que nos llaman, i prometen darnos las manos de su aparato. *Magnus illic, nos charorum numerus expectat, Parentum, fratrum, filiorum frequens nos, & copiosa, illic turba desiderat, iam de sua immortalitate securas, & adhuc, de nostra salute, sollicita.* Lib. de Mort. San Maximo Taurinense, ablando de los Santos Martires de su Ciudad asegura, que murieron para nuestro exemplo, i patrocinio, si para alcáçar su proprio premio. *Sibi enim patitur, ad premium, Civibus ad exem-*

exemplum. Sibi patitur ad requiem Civibus ad salutem: eorum exemplo didicimus, contumelijs, vitam eternam querere. Añade luego. Todos los Santos an de ser venerados devidamente, pero algunos ai (como los que tenemos sus Reliquias, llevamos su Nonbre, fomos de sus familias, ò por otras razones particulares son propios) que an de ser venerados, i servidos con particularísimos afectos, i singularísimos obsequios. Pues estos como propios Abogados, i Patronos con sus continuas oraciones, nos anparan, alcançan, i traen auxilios, i socorros en los peligros interiores, i exteriores, con estos emos de tratar con la familiaridad que con amigos verdaderos, sienpre nos asisten (aunque no los veamos) para ver si fomos agradecidos, con nosotros viven, i azen que gozemos seguridad en la vida: i en la muerte, quando dexamos nuestros cuerpos, reciben, i aconpañan nuestras almas: para que ni viviendo nos venzan las ocasiones, ni muriendo nos aprisionen las Lecciones formidables del infierno. *Cuncti spiritus Martyres, devotissime percolendi sunt. Sed specialiter ij venerandi sunt à nobis quorum reliquias possidemus. Illi enim, nos orationibus adjuvant, isti etiam adjuvant passione. Cum his autem nobis familiaritas est, semper enim nobiscum sunt nobiscum morantur: Hoc est in corpore viventes nos custodiunt, & de corpore recedentes excipiunt. Hic enim peccatorum nos labes assumat, ibi ne inferni horror invadat. D. Maximus Taurin. i. Mart. Taurin.* Patece que ablava este gran Padre con nuestra Ciudad de Zaragoza, que entre todas las del Orbe perdió el guarismo para sus Santos Martires, i así a mas de la multitud que cuenta, i venera, llama a los demas, Innumerales. Pero espresamente el antiquísimo Prudencio asegura, la gran defenfa, i segurísima tutela que tenemos con el anparo, i Reliquias de nuestros Santos, aun para aplacar al mismo Dios armado de su justo enojo, introduziendo elegantemente, en sus Imnos, a la Ciudad de Zaragoza, que ofreciendole en preciosos azafates las Reliquias de sus Marti-

res, tenpla la justa indignacion de su brazo armado de rayos, i castigos:

Quum Deus dextram quatiens coruscant

Nube subnixus, veniet rubenti. &c.

Cesaraugusta studiosa Christi. &c.

Sola in occursum numerat opes

Martyrum turbas, Domino parasti, &c.

Asi an de armarle los Ciudadanos con los merecimientos, intercesion, i muchas con la imitacion de los Santos en medio los peligros desta vida, quando las ocasiones, apetitos, i pasiones por todas partes nos combaten, como dezia San Crisostomo. Engañose Roma gentil como ciega, adorando, i venerando mas de treinta mil Dioses, por sus nombres diferentes. Si bien ai Autores entendidos, que an probado con mucho fundamento, que los mas sabios de los Gentiles, ya sabian que solo avia un Dios verdadero, causa primera de las demas: que la demas multitud de Dioses, eran de orden inferior, como los Abogados con Iupiter de diversas cosas. Asi los sabios invocavan a Minerva, a Marte los Soldados, a Vertuno los Labradores, como a Mercurio los Mercaderes, i así en los demas. No se dexen vencer los Cristianos de los Gentiles, tengan estos mas cuidado, i atencion a los Santos, i Patronos verdaderos, cuyas Reliquias, è Imágenes adoran, que davan aquellos a las Estatuas insensibles, asegurados que los oyen, i atienden desde el Cielo. Asi en nombre de los demas, nos lo ofreció el Principe, i Pastor universal de la Iglesia Pedro, quando dexò escrito antes de morir: Yo os aseguro muy de veras de acordarme de vosotros, i favoreceros despues de mi muerte desde el Cielo, para que cumplais lo que os è predicado. *Dabo autem operam, & frequenter habere vos, post obitum meum, ut horum memoriam faciatis.* I San Crisostomo predicando el dia de su glorioso transito, le dize: A las aras de tu proteccion acudimos, ò glorioso Principe, i Pastor de nuestras almas, cumplidnos la palabra que nos diste, de asistirnos despues de vuestra muerte desde el Cielo, con vuestras palabras mis-

mas os reconviene nuestro afecto. Elias despues de aver sido arrebatado en su carroça de fuego al Paraíso, supo lo que avia de suceder al Rei Toran, i con su antiguo amor, i zelo, a aquel Pueblo le avisò con una milagrosa carta, que refiere el Rey Esdras. Asi Baruch supo lo que le pidia al Señor que oyese las oraciones de los **MUERTOS**, *espiritus* de los Santos, como le sucedió al valeroso Iudas Macabeo quando vió al Pontífice Onias, que puestas las manos orava por su Pueblo, i a su lado un otro Varon de ancianidad, i respeto venerable, que con las manos levantadas azia lo mismo, i de quien le dixo Onias: Este es el Santo Profeta Jeremias, que está orando por el Pueblo, i Ciudad de Jerusalem continuamente. *Hic est qui multum orat pro populo, & universa Sancta Civitate, Hieremias Propheeta Dei.* 2. Mac. 15. Quien à de imaginar, dize San Geronimo, que el Apostol San Pablo, que viviendo, i viendo en peligro a los de su nave, orò, i librò del naufragio dozientas sesenta, i seis almas, que agora, estando ya en el puerto de la Gloria, i viendo las tempestades que padecen los que imploran su favor en medio las borrafcosas ondas deste siglo, aya de dexar de favorecerlos, i anpararlos con sus ruegos, mas piadoso ya en el Cielo, que entonces en la tierra. No pierde el Sol su resplandor puro, porque lo comuniqua a las Estrellas en el Cielo, a las piedras preciosas en el suelo. No es agravio del mar, que fecunden los arroyos, i los rios, la tierra, pues todo buelve a su inmensidad. Asi à de entender la ceguedad de los Ereges de nuestro siglo, que no solo cede en mengua, antes es credito de la fuente de luz, del mar inenso de santidad, que es Dios, el comunicar a sus Santos, luz, i gracia para ser en ellos, i por ellos venerado de los ombres. Si ves que estos veneran, i casi adoran a los que asisten en los Palacios a los Reyes, para tenerlos gratos, i propicios para sus vanas inútiles, i muchas vezes dañosas pretensiones; bien es que tu para las eternas, firmas, reconozcas, i tengas

propicios, estos soberanos Principes del Cielo, à cuyo imperio están sujetas las Provincias, i Naciones, que veneres sus Imágenes, adores sus Reliquias, sus memorias, sus nombres, pues te fueron Capitanes, i Maestros, con las virtudes, i exemplos para conseguir la eternidad para que nacistes. An sido clarísimos exemplos en nuestro siglo de esta veneracion San Carlos Borromeo, que con suma diligencia, colocò grande inmensidad de Reliquias, que estavan en todo su Arçobispado, con ocasion de las guerras continuas, con poca decencia, principalmente en los Cantones, este era su primer cuidado en las visitas. Puestas en ricos, i curiosos adornos, velava la noche entera de la fiesta delante sus Altares en oracions, para mover al Pueblo. Pagaronle los Santos en la misma moneda, pues quando le llegó a Filipo Segundo la nueva de su muerte, le presentaron quatro tablas de cristal, esquisitas por su grandeza, i pureza, i luego dixo. Estas vienen bien para la caja donde descansen sus sagrados huesos. Este Catolísimo Rei, fue el que con esquisitas diligencias, i gastos recogió de casi todo el Orbe un inenso tesoro de Reliquias, que colocò con grandeza verdaderamente Real, en el grandioso Templo que dedicò en el Escorial, al Invictísimo Martir San Laurencio, Santo de su mayor afecto, como lo eran tambien Santa Teresa, i San Luis, fue singular el respeto que les tuvo siempre. Mandavale al Principe su heredero (el Tercer Filipo) q con plumas, i martas, quitara, si se avia pegado algo de polvo a las cajas de plata, cristal, i oro, en donde las tenia, El Principe, para añadir algo al obsequio, lo azia con suma devocion dobladas las dos rodillas, A Filipo Segundo, vió su Corte Española, dar sus triunfales onbtos, a las andas gloriosas, donde iban las sagradas cenizas de San Eugenio, Arçobispo de Toledo, quando se las inbiò Enrico Segundo Rei de Francia, por prendas de las pazes que los dos izieron. Pagaronle a Filipo agradecidos, estos obsequios, aqui con la fe-

lidad que dió en su Imperio, en la otra vida acompañando su alma al Cielo quando salia de Purgatorio; en las cruzadas, i gloriosas; los Santos cuyas Reliquias avia venerado; sobre saliendo entre ellos San Laurencio, San Luis, Santa Teresa; i el Angel de su Guarda, como lo vieron; al mismo tiempo en diversas partes (contando las revelaciones, sin saber el vno del otro.) El V. P. Domingo de Jesus Maria, Aragonés; i venerado en vida, i en muerte con gloriosa opinion de Santo en toda Italia. El otro fue el V. P. Julian de San Agustin. El Cardenal Cesar Baronio en treinta años no dexó ni un día de visitar en la Basílica Vaticana las sagradas cenizas de los Santos Apostoles S. Pedro, S. Pablo. Avidóse pegado fuego al Galeo; en dōde la Princesa de Parma, Maria, iba a Flandes; viendo del peligro, entró en el batel; dexando las cajas, i esferorios llenas de sus joyas, i diamantes; al arbitrio de las ondas, solo llevó consigo vna cajuela llena de las Reliquias de los Santos sus Devotos; que la libraron del peligro. Como a otro Español, soldado de fortuna, pero de mucha lei con el Santo de su nombre. En el sitio de la Ciudad de Arlen rebeldes, cō su nativa impiedad los Ereges; colgavan las imagines de los Santos de las murallas; para que los Catolicos las iziesen pedazos con las baterias, que sentian vivamente tal indignidad. Vió entre las demas Imágenes, nuestro Soldado, la del Santo de su devocion; i dexando las trincheras; a pesar de la lluvia de valas, i de pantas; que por todas partes bolavan, llegó a la misma muralla, trepó por ella, desfogó la Imagen; i bolvió abrazado con ella victorioso, sin averle ofendido punta, o vala de los enemigos; con admiracion de los dos Exercitos, que fueron testigos de su valor. Ya no admire Roma el valor del Albano, quando salió con las Estatuas de sus Dioses, a vista del Exercito enemigo, bien que este inmole respeto su Religión.

Ya la piedad Cristiana con la experiencia de los faores que recibe de los

Santos; les a dividido los oficios en la administracion de los socorros, i mercedes que recibe, Santiago, San Gorge, San Dionis, San Mercurio; se invocan con felicissimos sucesos, en las batallas. Puzo de contarle entre ellos San Francisco Xavier, a quel Apostol grande de las Indias; Sucesor, Erciano melizo de S. Esteban. Son ya muchas las victorias que se deven a su intercecion; reciente la del Misidano; en donde arbolada su milagrosa Imagen en vna lanca por mano del V. P. Marcelo Maffrili; echaron de la Isla con repetidas victorias a los Moros, los Nuestrs; con ser inferiores en el numero; en las armas; i los puestos; pues peleavan los Barbaros con murallas, en inencias; estacadas; i otros mil pertrechos; i los nuestros a pecho descuberto sienpre. Confesó el mismo Demonio, que las balas, i tiros, que iban encaminados a quitar la vida al General, el Santo los avia recebido en su Imagen; mejor escudo, i yelmo para los suyos, que el de Trajano; que se alegrava quando davan en el, los tiros; porque no ofendieran a sus soldados. Después de la batalla los eridos mas peligrosos, que se labaron, con el agua que tocó su Reliquia; curaron todos; con admiracion de Medicos, i Cirujanos: Testigo es el vno, i otro mundo, de los prodigiosos favores que izo a su cordialissimo devoto, el dicho P. Marcelo: ya estando a la muerte en Napoles, podrecida la cabeza de vn recio golpe de vn Martillo que le irió, cayendo de mui alto. Apareciósele el Santo estando ya para espirar: ablole benignissimo, ofreciòle la salud si le prometia ir a las Indias a predicar la Fe; preguntòle si tenia Reliquia suya, i mostrandosele en vn Relicario con otras, i la del São Lignum Crucis, le mandò que se la aplicase a la erida; i le enseñó guiandolo palabra por palabra vna devocissima Oracion, que ponemos en la margen. Lo dexó con tan repentina, è impensada salud, que luego se levantó de la cama, i al otro dia dixo Misa en el mismo Altar, que estava con el frontal negro, pa-

va azerle el oficio de difuntos. Asistióle en el viaje por mar, i por tierra con repetidos prodigios, asta que invocando su nombre: dió el cuello a la catana, despues de aver pasado por varios, i atrocísimos tormentos, con la constancia de los antiguos Heroes de la Iglesia.

Es gran batalla la que te espera en la muerte, i así es bien que te prevengas de Protectores poderosos, Los devotos de las Onze mil Virgines, experimentan en la última ora singulares auxilios, i socorros. En el Real Convento de las Descalzas de Madrid, se platica esta devocion cada dia, o freciendoles los Padres nuestros, i Ave Marias, que vienen a azer al año Onze mil. El Padre Diego Martinez introduxo esta devocion, i pôdrè despues de su praxi, para tenerlas así a todas propicias, para aquella ora. Lo de los diez mil Martires de Armenia cruzificados, que son a 12. de Junio, platicava Santa Teresa como te digo en otra parte, 7 S. Vicente, San Pedro de Alcantara, Santa Madalena de Pazis, i Santa Rosa, son singularísimos Patronos de este tranze.

No se atrevió a fingir tanto Grecia de su Palas guerrera, Camilas, i Pantasifeas, como de estas valerosísimas defensoras esperimètaró sièpre sus devotos. Venera la Ciudad de Colonia la mayor parte de sus Reliquias sagradas, juntamente con las de los Tebeos, i Mauricos, Legiones de Martires invictísimas. Estando pues cercada con apretado sitio de los Ingleses, aviendo invocado con particularísimas plegarias la Ciudad toda, el favor de tantos valerosos Protectores, vieron los enemigos desde las trincheras, que salian por la vna puerta de la Ciudad desplegando sus lucidos esquadrones, en ileras concertadas Onze mil Virgines, armadas todas de azeró, i oro, con vanderas, i lanças lucientes en las manos. Al mismo tiempo que por las otras puertas, salian tambien puestas en batalla, con sus soldados armados de punta en blanco, las otras dos Legiones de Martires. Quedaron los Ingleses tan llenos de pavor, i espanto, que dexando las

trincheras, llenas de peñrrechos, i despojos, vyeron luego de espavoridos, contando a todos, los milagrosos Esquadrones que defendian a Colonia. 8 Experimentò nuestra Ciudad de Zaragoza el mismo favor en semejante aprieto, de San Vicente, i sus Martires (como cuenta S. Gregorio Turonense) Estava sitiada apretadamente de los Reyes de Francia Clotario, i Cildeberto, i viendose ya sin remedio vmano, sus Ciudadanos acudieron a las Reliquias de sus Martires, vistieronse los ombres de filicio, dexaron las galas las mugeres, i cubiertas de ceniza con lagrimas, i suspiros de verdadero dolor de sus pecados, llevaron en Procession visitando sus Templos, vna Tunizela bañada en sangre de su Santísimo Levita, i Arcediano Vicente. Vióse al otro dia el efecto de su intercesion, levantando el cerco apretado los Reyes Franceses, pidiendole ya con sumision a Zaragoza partierra con ellos de sus Reliquias, que las llevaron con notable veneracion a Paris. Ponderese todo esto, i mucho mas lo que añade San Gregorio, i se verá vna viva Imagen de la Piedad, i devocion, con que se an de invocar los Santos. *Cæsaraugustani* (dize) *in tanta humilitate ad Deum conversi sunt, ut induti ciliciis, abstinentes à vibus, & poculis cum Tunica, Vincentii Martyris, muros Civitatis psalendo Circuirent. Mulieres quoque amictu nigris paliis, dissoluta Cesarie, superposito cinere plangendo sequebatur, lib. 3. cap. 39. Hi. Fran. &c.* Acudamos desta suerte a estos divinos Protectores, pues las guerras que por todas partes nos cercan, nos obligan a valernos mas que nunca de su aparato: digamosles a cada vno, principalmente a los que reconocemos por Ciudadanos, i Ermanos, que intercedan como Proprios, que peleen como fortísimos Martires en nuestra defensa, como tambien San Gregorio Niseno se lo dezia a su gran devoto San Teodoro, quando librò su Ciudad, i el Oriente, del furor de los Zitas. *Ut miles pugna pro nobis, ut Martyr pro conservis vitere libertate loquendi: Admone Pe-*

sciam, excitâ Paulum, ac Discipulum dilectum, pro Ecclesiis, quas insidierunt, sint salvari. Orati. de The. Ma. 201. eob. 1. ob.
 Mi Padre San Inacio de Loyola, es Avogado contra la piedra, i tempestades que destruyen los campos, i los sembrados, como lo testifican agradecidos con memorias perpètuas de Capillas, Padrones, Cruces, muchos pueblos, i en nuestra Corona de Aragon miâ particularmente, Mañresa, Munebrega, i Benafique. *Contra la violencia de los montes de nieve q̄ suelen caer de los Pirineos.* An tenido felicisimos sucesos las mugeres, que en sus parros dificiles an invocado su favor, adorando su Imagen, o su firma. Ai libros enteros de los favores que à echo en esto, i otras muchas cosas à su devotos. I pues de estos exemplos, i de los demas que sabes, ves su poder, es menester, que como ya te è dicho, aconsejaba San Maximo, tomes para sienpre algunos Santos, los que fueren de tu mayor afecto, por tus particulares Avogados, a quien acudas, i con quien trates los negocios de tu alma, i a quienes se la encomiendes, quando te despidas de la vida. San Crisostomo fue devotissimo de S. Pablo, tenia sienpre su Imagen en su estudio: El Enperador Teodosio, de San Juan Batista, i San Felipe: Paulo Elcano, de San Nicolas, i Santa Catalina: Eduardo Rei de Inglaterra, i Santa Isabel de Azia, de San Iuan Evangelista: Vn go Rei de los Pitones, de San Andres: Constantino, de San Pedro, i San Pablo: Constancia su ija, de Santa Ines: Zimisca Enperador, de San Gorge, i San Teodoro: Urbano Segundo, de San Benito: Urbano Octavo, de Santa Martina: Carlos Rei de Sicilia, i el Cardenal Vrsino, de Santa Madalena: Santa Teresa, de S. Iosef: Filipo Segundo, de Santa Teresa, San Luis, i San Laurencio, como emos dicho: El Enperador Ferdinando Segundo, despues de Maria SS. venera ve singularissimamente a los Santos que fueron soldados, à San Iuan Batista, San Agustin, San Antonio de Padua, Santa Teresa, San Francisco Xavier, San Ina-

cio, i solia dezir con mucho afecto: Si yo me viera libre, yo entrara en su Religion. *Si liber essem, Societatem Iesu Ingrederer. Guillel. Lamo. lib. 5. vir. cap. 8. & a. 1.*
 Entre todos, as de escoger ocho particulares Avogados, imitando estos EXEMPLOS, tomando en primer lugar a SAN IOSEF, i SAN IOAQUIN, Esposo el vno, i Padre el otro de Maria, bastava sola esta rason, para entregaries tu mayor afecto. Es San IOSEF Avogado para todo, como se podrian contar dichas esperiencias desta verdad. I sin duda nace esta poderosa eficacia de su intercesion (como dize Iudoro) de aquella certissima promesa que le izo Cristo Señor nuestro, quando se allò a su muerte, de asistir con particularissimos auxilios, i favores, a los que se valiesen de su patrocinio, è iziesen memoria de sus fatigas, i sudores, pues se aviã empleado en el sustento del mismo Iesus: que sin duda le izo nuevo Noe de la Iglesia, i en simbolo desto, Carpintero, para que dentro del Arca de su Devocion (como le dezia el Devotissimo Gerson) se salvaràn entre tan continuados, i peligrosos diluvios de culpas, i miserias, los que de otra fuerte perecieran: El abre las puertas, i ventananas (por su oficio propio) para entrar al Cielo. I Santa Teresa, cuya dicha alma, en figura de candida Paloma, se viò volar al Cielo quando espirò: es la que con el ramo en la boca, como la de Noe, està llamando a todos los mortales, que acudan al asilo de la Devocion de S. Iosef, por no perderse entre tantos diluvios, i mares alterados de miserias, para entrar seguros en el puerto de salud. Oye a la Santa, que en sus Escritos dize de esta fuerte. *C. 6. vid.* Como me vi tan tullida, i en tan poca edad, i qual me aviã parado los medicos de la tierra, determinè de acudir a los del Cielo, para que me sanasen, tomè por Avogado, i Señor al glorioso San IOSEF, i encomendè me mucho a el. Vi claro, que así de esta necesidad, como de otras mayores, de onra, i perdida del alma, este Padre, i Señor mio, me sacò con mas bien, que

yo podía pedir. No me acuerdo asta aora averle suplicado cosa, que la aya dexado deazer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me à echo Dios, por medio deste bienaventurado Santo; de los peligros que me à librado, así de cuerpo, como de alma. A otros Sãtos parece que les dió el Señor gracia para locorrer en una necesidad de este glorioso Santo, tẽgo esperiẽcia, que focorre en todas. I que quiere el Señor darnos a entender , que así como le fue sugeto en la tierra, (que como tenia nombre de Padre, siẽdo Ayo le podia mandar) así en el Cielo aze quá to le pide. Esto an visto algunas personas, a quien yo les dezia se encomendasen a èl. Tambien por esperiẽcia ai muchas que le son Devotas, i de nuevo an experimentado esta verdad. Querria yo persuadir a todos fuesen devotos deste glorioso Santo, por la gran esperiẽcia que tengo de los bienes que alcança de Dios. No è conocido persona, que de veras le sea Devota, i aga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud; por que aprovecha en gran manera a las almas que a èl se encomiendan. Pareceme que à algunos años , que cada año en su dia le pido alguna cosa, i siempre la veo cumplida. Si va algo torcida la peticion, èl la endereça para mas bien mio. Si fuera persona, que tuviera autoridad de escribir , de buena gana me alargara en dezir por menudo de las mercedes que à echo este glorioso Santo, a mi, i a otras personas; mas por no azer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas serè corta mas de lo que quisiera : solo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no lo creyere , i verà por esperiẽcia el gran bien, que es tener Devocion a este glorioso Patriarca : en especial personas de oracion, siempre le avian de ser aficionadas, que no sè como se puede pensar en la Reina de los Angeles, en el tiempo que tanto pasó con el Niño Jesus, que no den gracias a San Iosef, por lo bien que les ayudò en esto. Quien no allare maestro q̃ le enseñe oracion , tome a este glorioso Santo por Maestro, i no errará el camino.

Asta aqui Santa Teresa, que cifra las per suaciones mas eficazes, veanse mis Exercicios de San Iosef *Dia. 1.* Quien pues qui siere ser devoto de San Iosef, sealo tambie de S. Teresa , a quien sin duda le dió el Santo sus vezes, pues esperimẽtan en ella sus devotos todo lo q̃ ella dize de su favor. Quiẽ quisiere ver las excelencias de San Iosef, los prodigiosos favores, echos a sus devotos, lea los Autores vltimos que escribieron del Santo; i citamos en la margen, 9 en ellos verà, como los libra en el mar, en los rios, en los precipicios , entre los enemigos, como assiste en vida, suaviza las dificultades, i assiste con su anparo a la ora de la muerte, como al Mercader Valenciano , de quien asegura San Vicente Ferrer, que tenia devocion de dar de comer su dia a un viejo, a una donzella, i a un niño, en reverẽcia de esta dichosa Trinidad de la tierra Jesus, Maria, i Iosef, i los tres vinieron a acõpañar su alma quando espirò. Estando para aogarse ya dos Religiosos de San Francisco en el Mar de Flandes, por averse perdido la Nave donde iban, invocando a San Iosef, les asistiò en figura de un mancebo ermosissimo: facòlos a la play , preguntandole con que podrian servirle, agradecidos, les dixo, q̃ rezando cada dia siete Padres nuestrs, i Ave Marias en memoria de las principales tristezas, i alegrias que tuvo viviẽdo (cuya practica despues pondremos,) aseguro, que a quien esto iziese, le assistiria con singulares favores en vida , i en muerte. Sètia algunas dificultades la Madre Leonor de los Angeles, Religiosa Descalça de San Iosef de Zaragoza, encomendavase al Santo, i le apareciò a la ribera de un Rio inpetuoso de sangre, que cercava, como si fuera solo, una Ciudad echa de preciosas piedras, rodeada de Celestiales paraissos. Por aqui as de pasar, le dixo, para llegar allà; pero no temas, que yo te darè la mano, i pasaràs segura. Con esto perseverò constante. Señalaronse los PP. Iuan de Ledesma, i Pedro Cotton en la devocion del Santo. En el numero de sus Patronos tenia el primer lugar, pagòselos el bien con grandes favores, i al

Eccc
P.

P. Coton le cumplió los deseos de morir en su día, para allarse acompañado de tan buena guía en aquel camino, como el q̄ lo avia nido en los del mismo Cristo, i de la Virgen: Advertiendo, que esta Señora no alio al Niño perdido, asta que lo buscó en compañía de Iosef: *Pater tuus, & ego ad lentes quærebamus te*, para enseñarnos, que si Maria, que tanto puede, quiso ir con Iosef para allar à Cristo, que será, su compañía segurísima para allarlo, i no perderlo?

Con las mismas veras as de tomar la devocion de San IOAQUIN Padre de la Virgen. Esta razon basta para el mayor encarecimiento. Precioso Maria sienpre de ija de Ioquin, aun en las cartas que escrivia, como se vè en las de Mecina, i de Florencia, en que se llama, Ija de Ioquin, en el Principio: *10 Maria Virgo, Ioachim filia... Vos, & ipsam Civitatem benedicimus, cuius perpetuam protectionem, nos esse volumus*. El mismo Cristo preciañdose tantas vezes de Ijo de Maria, se cõfiesa Nieto de Ioquin, i a la verdad (como notó bien Suarez) en el ordẽ de la vnion Ipos-tática, Ioquin fue el Varon mas cercano en el parentesco, segun la carne, a Cristo. Corriase Moises de llamarse, ijo de la ija de Faraon. Pero Iesus por su dignacion sama, tomò como pór divisa, dixo S. Agustin el ser, i llamarse. Ijo de la Ija de Ioquin. Mi Padre San Inacio de Loyola fue mui devoto deste Santo, i en el libro de sus Exercicios espirituales, fuente de tanto bien, alabados de la misma Virgen, como escrivi el Padre la Puente (quiza tãbien por azerse memoria de sus queridos Padres) pone a los seglares el exemplo de este Santo, i de S. Ana, en la administracion de su azienda, de que azian tres partes, la una para los pobres, la otra para el Tẽplo, i la tercera para el sustento de su casa: *Exemplum præbent Sanctus IOACHIM, & S. ANNA, qui divisi per annos singulos, facultatibus suis, in tres partes, pauperibus unam erogabant, alteram dicabant, in Templi, & divini cultus ministerium, & tertiam postremo, necessitati suæ reservabant*. Santa Brigida con las mismas

palabras de la Virgen, lo pone por singular exemplo de tenplanca a los mismos casados, en sus deleites permitidos: *Convernerunt, non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra voluntatem suam, ex divina ordinatione*. Si alguno uviera dado de comer, i veltir a tu Madre quando era Niña, i no lo tenia: como se lo agradecieras? Esto izo Ioquin con tu querida Madre Maria, mira si es bien que se lo agradezcas. Tienen mucho que imitar los que tienen ijos, en su crianza, en el fervor cõ que la ofrecio a Dios, con el voto que supo izo, i no irritò, aunque veia, se impossibilitava su posteridad; pero no fue asi, pues tuvo al mismo Dios por nieto.

Puedese dezir de S. Ioquin, como de S. Iosef, que es Avogado de todas las cosas, pues tiene por Ija propia a la que tiene inperio en todo. Mirando vn Sabio en Atenas a un Niño ijo de Temistocles, su Principe, dixo; Este Rapaz mãda toda la Ciudad, i Reyno; porque su Madre, aze todo lo que el quiere, i Temistocles todo lo que su Madre le dize. Asi podemos dezir, que queran la ija, i nieto lo que quisiere el Aguelo. Pero en particular es Avogado para viuir en paz largo tiempo. Para acertar en la eleccion de Estado: Para tener sucesion los casados. Asi se lo revelò S. Ana su conforte a S. Brigida, enseñandole una oracion para esto, que pondrè despues. 10. Es Avogado de la vista. Oyendo contar las excelencias del Padre de la Virgen un Indio ciego, se izo llevar delante su Imagen; pidiòle afectuosamente remedio, i se viò salir de la Imagen del Santo un rayo de luz, que dandole en los ojos, le diò al pũto vista. Es Avogado para las aziẽdas de ganados, i eredades, como lo an experimentado los q̄ se valen de su invocacion, librandolos los campos de plagas, de langostas, ratones, i otras semejantes. Tuvo dichosissima muerte, asistido de Xpo la Virgẽ, i S. Iosef, i asi es protector tambien de este tranze, que es el q̄ abre la puerta para entrar en el Tẽplo eterno de la gloria. Algunos con mucho fundamento, le aplicã el oficio de las dos Columnas, q̄ estavan mostrando la puer-

to del Templo de Salomó, llamada **S**an Ioaquin la una, i **S**an Iosef la otra: sean pues estas dos columnas **S**an Ioaquin, i **S**an Iosef, las primeras de los Santos, en quien estriue tu esperança, se devoto de este Santo, i procura que lo sean otros muchos. Agradecióle **M**aria a **S**. **T**eresa lo mucho que avia promovido la devocion de su Esposo **S**an Iosef. No estimará menos, como tan buena hija, que se adelante la de su Padre, ya venerando sus Imagenes, ya procurando se le agan Altares, i Capillas, como muchos lo procuran: Que está mui bié que en el Palacio de la Iglesia, donde ai quartos, ó Capillas para los mas criados de la Reina, lo aya señalado, para su querido Padre: Los casados den este nombre a alguno de sus hijos. Suelen muchos enfermos ya para alcáçar salud, dar nueve dias de comer a un pobre, aziendo que rece cada dia el Rotario, en onra de **M**aria, de **S**an Ioaquin, y **S**an Iosef. Para cada dia de la semana: as de tener vn Santo, vna Santa, i vn Angel por tu Abogado, para entonces, i para la ora de la muerte, si te sucediere ese dia. La practica pondré despues. **1**º Entre **S**an Ioaquin de los primeros. Tenia esta devocion el **V**. **I**uan de Brechmans, i el siervo de Dios **S**imon Bucerio de la Compañia de **I**esvs tambien, aun para cada ora del dia tenia el fuyo. El **V**. **A**lonso Rodriguez, uno de los Angeles tambien,

de tener, i sacar cada **MES** un Santo para Patrono, i Advogado, es ya devocion mui valida, despues que **S**an Francisco de Borja, la pasó de la Casa de Gandia (en donde por antigua costumbre se aze esto cada año) a la Compañia de **I**esvs. El **S**anto pues q te tocara por suerte cada mes, ó por lo menos cada año, a de ser de tu especial cuidado, pues suele el Señor asistir con particular providencia a las suertes: así al Santo que se saca de la cajuela, ó urnilla donde están mezclados, i se van dando a cada uno como van saliendo, como a la Sentencia, i aviso que está escrito en el mismo papelito. **2**º Es mui singular para prueba de esto, lo que le sucedió al Rey de Mogor Arquelar: Avila-

ronle avia en su Corte un onbre de Bengala, que llevaba una Mona de grande divertimiento, q no le faltava sino ablar; mandolo llamar, i delinte muchos señores, i dos sobrinos suyos, que con su gusto se áavian batizado, mando escrivir en diferentes cedulas los nombres de **M**oyfes, **L**icurgo, **M**aoma, **C**ami Dios de los Japones, i el de **V**mon de la China: Cada vno en la suya, i en otra de la misma suerte el **S**S. Nombre de **I**ESVS: rolladas, i puestas las cedulas en vna vrna, mandò su Maestro a la Mona sacara el verdadero Legislador de aquellos. Que como tal avia dado la Lei precisa para la salvacion eterna, i se lo mostrara luego. Obedeció, i sacò el primero el nombre de **M**aoma, oílo lo, descubriólo, i con los dientes, i uñas lo izo pedazos, lo mismo izo con **C**amo, i **V**mon: Sacò despues a **L**icurgo, i riendose lo arrojò en tierra, sacò despues el de **M**oyses, no lo tratò con tanto desprecio, porque solo solo dexò caer en tierra, bolviendo la mano, como solemos echar la nuez, ó la auellana, que se allò vacia: Sacò despues el nombre de **I**ESVS, i al punto que lo viò, lo besò, i dando mil saltos de place, se lo mostrò al **R**ey, i a los demas, como quien dezia: **E**aqui, este, es el Legislador verdadero: **Q**uedaron atonitos del suceso, rabiando los **M**oros, i gozofos los dos **P**rincipes **C**ristianos. Mandò el **R**ey que se bolviesen a escrivir otra vez las cedulas en otra lengua, i zofe la experiencia, i lucediò lo mismo:

Figens IESVM bafis, refignsque

Vifa est prenari velle vifa Iurare,

Hic est: Reale Legis, vnicus Sator:

Quien no admira aqui, la misma providencia superior, que como le enseñò a **B**alan por una jumentilla, así quiso enseñar a aquel **R**ey, i confundir a los **M**oros por esta bestezuela, i enseñarnos a nosotros, q en estas suertes piadosas de los Santos, anda encubierto mas de lo q los ojos esteriormente alcanzan. Quando pues sacares, ó te dieren el nombre del Santo que te tocò por suerte, no te as de contentar con aquella exterioridad de tomarlo con reverencia, besarlo, i luego echarlo en algú li-

libro, ò donde no te acuerdes mas. ¹⁴ As de avivar la fe, acordandote de lo que dize San Gregorio Nazianzeno, que aun solo el nombre de los Santos, es de singular alivio en los trabajos. Acordaraste, q̄ aquel Santo vivió como tu, entre las adversidades, i ocasinés de esta vida, pero supo guardarse de los vicios, i si alguna vez lo vécierò, izo despues verdadera penitècia de ellos. As de ler su vida, procurar imitarla conforme el estado que tuvieres, rezarle cada dia alguna cosa; ayunar, dar limosna, i aun comulgar aquel mes en su honor. I de todos los Santos que te ayan salido por fuerte cada año, ò cada Mes, as de azer vn Catalago como Ledania, encomendandote cada dia a todos, pidièdoles te asistan a la ora de la muerte, como dezia San Maximo. En esta se allava Enrico Aiden Canonigo de Treveris en la flor de su edad, aviendo sido Congregante de la Virgen siete años, i tenido particularissimo cuidado con los Santos que le avian caido en suerte cada Mes. Avisado del peligro proximo, ofreció si alcanzava salud de ir en peregrinacion a visitar el sepulcro de San Andres Apostol, q̄ se venera en Amalfi, dar vna Cruz de plata a la Iglesia de S. Apolinar, i para vn Altar de la Virgen vn rico frontal. Apretòle el mal; i dandole vn recio paralisimo, fue arrebatado a juicio. ¹⁵ Vióse cercado de demonios, que le amenazavan con su perdicion eterna, acusandolo instantemente de sus culpas; ya le parecia lo echavan en el infierno, quando acudió Maria Santissima, que con grande imperio, i voz terrible, dixo a los Demonios: Que teneis vosotros que azer aqui con mi Devoto; que siete años, me à servido en mi Congregacion, con tanta pùtualidad? Luego acudieron San Andres, i S. Apolinar, agradecidos a los obsequios que les avia ofrecido, i echaron a los Demonios de su lado, prometriendole su anparo con el Soberano luez. Bolvió en si muy alegre el enfermo, contò lo que le avia sucedido, i murió dentro de pocas oras. En el mismo tranze favoreció San Pedro a vn de voto suyo, pues acudiendo

vna gran tropa de Demonios, el Santo Apostol los auentò con vna gruesa Llave que llevaba en la mano, como refiere Eroido. ¹⁶

La sentencia que se fuele añadir en cada cedulilla, contiene en pocas palabras muchas mieses de avisos, si se pondera como se deve. San Antonio oyendo cantar en la Iglesia, el cien doblado, que promete Cristo con la vida eterna, encendido con tan rica promesa, dió suazienda a los pobres luego. Oyendo despues. No tengais sollicitud de lo por venir, lo dexò todo, i siguió a Iesus desnudo en el desierto, como noble idea de los Ermitaños, i Religiosos de Egipto. Serapion dixo, que el Evangelio lo avia desnudado: Porque le obligò la fuerça de vna sentencia suya, a dar su pobre vestido a vn Mendigo. San Francisco ponderando las primeras palabras del Padre nuestro, renunció a su padre ian de veras, que le arrojò el mismo vestido que llevaba asta la camisa, quedandose desnudo. Levantaos muertos; i venid a juicio, fue el trueno lleno de rayos, que no le dexò a San Geronimo jamas, allar gusto en las cosas de esta vida, A San Simeón. Estelicia, lo izo abitar en la estrecha, i dura celda de vna columna, como si fuera Estatua de bronze, i no onbre: el aver ponderado Bienaventurados los que lloran, porque esos seràn consolados: El V. M. Avila despues que ponderò: Por tu cuidado en Dios, que èl te sustentará: jamas admitió renta, ni cuidò, que alguien (para el solo) le adrezase la comida, comiendo solo las naranjas, ò frutas que se vendian por las calles, ò esperando la limosna voluntaria de sus devotos. Preguntandole, no à mucho a vna persona de arto puesto, que padecia mucho en el onor, i todas comodides, i a lo que se podia presumir sin causa: como estava tan alegre, i tan poco cuidadoso de sus negocios, respondió. Aquella sentencia de Iob, es mi mayor alivio. Quien me dará, Señor, que me guardes en el infierno, mientras pasa tu furor, que pues pasa, lerà temporal: Yo considero, que si aora, como lo è merecido,

cido, estuviere en el infierno; quanto deseare estar aqui como me allo, aunque se doblaran, i ciendoblaran las penas, i trabajos. A quantos a echo dar en la cuenta, pensar vn poco en el triste Epitafio del Rico desdichado. Murio, i está sepultado en el infierno: *Et sepultus est in inferno*. O profundo sepulcro, exclama San Agustin, i quien, si ya no tiene el corazo cortado de las peñas, no dará en la cuenta con este aviso? *O profundum sepulchrum! & quis ille animus in saxum obrigit, ut ad tales voces, & monita non vivat, & sentiat*. San Eucherio, riquísimo, i nobilísimo mancebo, oyendo atento lo del Apostol. La fabiduria de este mundo, es necedad deláte de Dios; lo executò de veras, trocando el mundo por vna Religion estrecha. A otro de iguales prendas, le dixo un Religioso viendo la cama rica, i delicada, con el demas lucido aparato de su casa: A señor: Quan diferente cama de gusanos, i polilla entre sempiternas llamas aguarda (dixo Isaias 14.) a los pecadores mas delicados, en el infierno para sienpre! Pues fueron tan poderosos, è inquietos estos gusanos (referidos solamente (que ni le dexaron dormir entre la olanda, pluma, i grana, aquella noche, ni reposar algunos dias, alta que para asegurarse, de posada, que dà tales lechos a los guespedes que admite, renunciando a las delicias, se entrò animoso en una Religion severa. A quantos esta voz ETERNIDAD, i PARA SIENPRE (como te dirè despues), les izo dexar, i trocar las olandas, las purpuras, los centros, i coronas, por cilicios, sayales, celdas, claustros, i desiertos.

Hæc vox totondit Cæsares

Et induit cucullis!

ÆTERNA providi

TORMENTA metuant:

Avia en Inglostadio, vn Estudiante de la Congregacion de la Virgen, apretado de una recia enfermedad, q acordándose de los impulsos q avia sentido de ser Religioso, ofreció mui de veras el cumplirlo, si la Virgen le alcançava salud.

17 Alcançola, i con la dilacion, ya casi se avia olvidado de la promesa. Allòse vn Domingo con los demas a la devocion del sacar los Santos, dieronle el suyo, i la sentencia que estava escrita en él i leyeron, estando de rodillas (como se acostunbra) era el lugar de San Bernardo, q dize. *Ep. 105. Quid tardas ipsum, quætiã dudû conceperas spiritû parturire salutis? Nil mortalibus, vel morte certius, vel incertius, hora mortis. Quomodo vivere potes, ubi mori non audes?* Porque no acabas de cumplir lo que as prometido? No sabes que no ay cosa mas cierta que la muerte, ni mas incierta que su ora? Como puedes vivir, donde no te atreves a morir. Rayos fueron estas palabras, que le atravesaron el corazon, i lo alunbraron con tan poderosos auxilios de la divina gracia, que aquel mismo dia cumplió su voto, entrò en la Religion de quien huia, para vivir en Cruz, por ser para morir, el puesto mas seguro.

Añadese el nombre de alguna virtud como CASTIDAD, PACIENCIA, u otras; esto es para que todo aquel Mes las exercites. Con que te ofrecen la devocion mas segura, i agradable a los Santos, que es su IMITACION, pues ordinariamente, se escriben los nombres de las virtudes, en que mas resplandecieron; porque con su imitacion serán mas poderosas las oraciones, y ruegos, a un por la misma necesidad que la cedula señala: Que as de encomendar a Dios por medio de aquel Santo cada dia, de todo aq̄l Mes, ò año. Ni te defmaye lo poco que confias de la santidad de tus oraciones, que estás juntas cõ las demas de la Iglesia, azen mucho, i no pocas vezes son tus oraciones el medio (dize San Agustin) con que Dios quiere conceder, ò salvar aquel por quien ruegas: *Fortassis sic prædestinati sunt, ut nostris orationibus concedantur, & accipiant, eandem gratiam, qua velint esse, & efficiantur electi*, i en otra parte: *Disposui t ut quosdam non credentes ad fidem suam, orationes, credentium, pro eis, exaudiendo, convertat.* 18 Imitando pues a los San-

ros, a quienes pones por intercesores, se lograrán tus ruegos dichosamente, como asegura el mismo Santo: *Summa religio est imitari, quod colimus. Si ad consortium Sanctorum Martyrum pervenire volumus: de imitatione Martyrum cogitemus. Solemnitates enim Martyrum exhortationes Martyriorum sunt. Neque arduum nimis videatur eos qui hac via præcesserunt, eadem & sequi.* Imitemos a los que celebramos, no desmintan las obras lo que alabamos cõ la boca. En el mismo cãpo que nosotros, pelearon ellos, de los mismos trabajos, y deleites, i mayores muchos, salieron vencedores. No eran sus cuerpos (dize San Gregorio) de yerro, ni de azero, de nuestra misma masa erã i permanecieron constantes asta alcanzar la corona; como nosotros los invocamos a ellos, así ellos invocavan a los que ya estavan en el Cielo. San Gregorio Nazianzeno, se encomendava a San Basilio, el Niseno, a San Teodoro, San Agustin, a San Cipriano: *Adiuvet itaque nos orationibus suis, in ista carnis mortalitate, tanquam in caliginosa nube laborantes, ut donante Domino quantum possumus, bonacius imitemur. O Sancte memor esto mei.* Era la fo. mula acostunbrada para invocar, a San Cipriano, y a los demas Santos. San Inacio de Loyola, aun antes de fundar la Compañia, fue devotissimo de San Pedro, Santa Terefa, lo fue de Santa Madalena, de San Bortolome, i otros muchos, como se vè en su vida.

Devocion fingida llamava San Geronimo la de los que invocan a los Santos, i viven en las vanderas de sus enemigos, i muchas vezes el valerse de su aparato, es para ser por medio de su piedada mas insolentes: *Qui & scelus per pietatem querere. Ex devotione ficta.* 20 Ablava el Santo del Infante Absalon, quando le diò a entender a su padre David, q̄ iba a visitar los sepulcros, i reliquias de los Santos Patriarcas, que estavan en Ebron, para asegurar a su sombra el sucesso de la conjuracion, que declarò allí, armando todo el Reino contra su propio seõor, i Padre. Pero en que avian de

parar tales intenciones, i conciertoes muchos a la sombra de la Estacion, i Templo? En quedar el colgado de la orca de vna enziña, alanceado de la cuchilla de vna lança, que otras vezes avia sido, i pensava avia de ser el baculo de su defensa, como tambien advirtió San Cristotomo. San Pedro Damiano refiere: Que aviendose valido vn perverso onbre de la vigilia de San Protasio, para ofender con engaño a vna Matrona onelta, al otro dia estando el malvado en la Iglesia azicado oracion al Santo, entrò la muger, i pidió justicia al Cielo contra el atrevido, i al instante delante todo el pueblo, que avia concurrido a la Iglesia, un demonio en figura formidable, lo cogió de los pies, i dandole de calabazadas en las columnas de la Iglesia, lo izo pedazos, dexandolas manchadas cõ su sangre: que aun se vè como la de Vdon en Mandeburg. Morobco, ijo del Rei Quilperico, pero de perversissimas costumbres, i que tenia rebuelto el Reino de Francia contra su verdadero Rei Gundramiro, llegò a Turs, puso sobre el sepulcro de S. Martin, los libros de los Reyes, los Salmos, i el Evangelio, velò orando cõ lagrimas toda la noche, pidiendole favor al Santo, para sus ruines intentos, aun con peor intencion, q̄ Antioco, i que le declarase por aquellos libros Sagrados lo que le avia de suceder: A la mañana abrió el libro de los Reyes, i la primera linea dezia: Porque dexasteis a vuestro verdadero Dios por vuestros Idolos, os à dexado, i entregado en manos de vuestros enemigos. El de los Salmos dezia abierto: Derribaste los quando se levantavan: desfolados de repente, perecieron por sus pecados. En el Evangelio salió. Dentro de dos dias el Ijo del Onbre será entregado para q̄ lo crucifiquen. Cumplióse todo, dize San Gregorio Turonense: Porque partiendose de la Ciudad muy melancolico cõ el mal sucesso de su devocion fingida, diò en manos de Erponio, Capitan del Rei, que lo prendió, y tratò como merecia. Tan poco caso azen los Santos de De-

vociones mentidas, como estas fueron. Como saben azer beneficios a sus verdaderos devotos, sabē castigar a los fingidos. En una Ciudad de Italia un personaje de arto puesto, i dignidad, dió en perseguir a los Religiosos del Serafico P. S. Francisco, procurava atraer a otros a su parecer, dando arta nota, i mucho q̄ padecer, i merecer a los buenos Religiosos. Avja en la Iglesia mayor, en dos gr̄as des vidrieras a los lados del Altar dos imagines, una de S̄a Pablo con su estoque, otra de S. Francisco con vna Cruz en la mano. Vna noche le pareció al Sacristan (que era un devoto Sacerdote) que la Imagen de San Pablo dezia a S̄a Francisco: Que azes Francisco? Porque no defiendes a tus Frailles, que los persiguen injustamente, como sabes? Respondiòle San Francisco: Yo no tengo ni mis Religiosos tienen otras armas que la paciencia, i esta Cruz. Pues troquemos (le dixo Pablo) toma tu mi espada, i yo tomarè tu Cruz, en tanto que castigas al que se atrevió a tus ijos. A la mañana se vieron las Imagenes de las vidrieras con las armas trocadas, S. Pablo renia la Cruz, i San Francisco la espada, pero bañada toda en sangre fresca: luego corrió la voz, que avian allado en su Palacio, i cama degollado al personaje que encendia la persecucion injusta de los ijos de Francisco. Que cumplió a la letra lo que tiene amenazado David de los Santos, que tomarán espadas rigurosas para el juicio, i las vengācas del Altissimo: *Et gladii accipies in manibus eorum, ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis, ad alligandos Reges eorum in compedibus, & Nobiles eorum in manicis ferreis, ut faciant in eis iudicium conscriptum. Psalm. 149.* Todos tenemos mucho que temer a los Santos, si conociendo, i alabādo sus virtudes, no las imitamos, pues en el juicio nos condenarā: *Comparatione*, dezia San Gerónimo comparado lo que ellos izieron, lo poco que azemos. De los libros de sus vidas, i memorias de sus exēplos, saldrā la balança en que se peie o

que izieron, i lo que azemos. la espada, la Muerte, i aun la perdiō (sino la evita la enmienda) que todo esto saliò de aquel libro abierto, que viò S. Juan en su Apocalipsi, donde estāvian escritas las virtudes de los Santos, como notò Vgò Cardenal de S. Gregorio Nazianzeno: *Liber iste scriptus intus, & foris Sanctos significat, & habet, quorum nomina sunt in libro vitæ, & praeclara eorum facinora asperiantur in exemplum mortalibus.* Por lo qual para fiar mucho de la intercession de los Santos, es menester, que los sigamos, e imitemos mui de veras. Que cui dar, i curar los Santos a los que vyen dellos, sola una vez sabemos que lo izo S. Martin cō los dos Paraliticos, que comian con sus llagas, i sabiendo pasava el Santo cuerpo, i fanava a muchos, uyeron porque no los curase, i los curò con todo esto, quando huian del Santo, porque no los curase.

¹ Pigmei qui erāt in turribus Ezech. 27. ² Cyprian. lib. de mort. ³ Anr. Perez Episc. Tar. in Laurea Salmant. ⁴ Tuis te compello verbis meo pollicitationis, & fidei. Hom. in N. A. P. 2. Par. 21. cap. 3. ⁵ Antes Ruzola natural de Calatayud, Sucedió la revelacion en Setiembre de 1603. ⁶ D. M. Bide Lanuza en la V. de M. I. de S. D. Fra. Daza 4. p. Coro. S. Franc. lib. 4. cap. 35. ⁷ Hist. Vir. lib. 3. c. 5. ⁸ Dauricius ex Brendenbac. lib. 4. cap. 31. ex Cantipal. 2. Apum. c. a. 38. ⁹ En las Or. de San Ioaquin. ¹⁰ Marcelino de Pise. Morales. i Solano, Suarez, tom. 2. de Incar. Arcones, Cartagena, &c. ¹¹ Mutius Iustinopol. lib. 1. Hist. Sa. cap. 13. Escriben de S. Ioaquin. Damascenus, Hipoli. Hist. Eccles. l. 2. c. 3. Brigid. lib. 2. Reve. cap. 9. Nisen. Or. de. Nata. dō. Epiph. Here. 9. Euseb. Barō. El P. Poireo en Frāces en la Coron. Vir. Tra. 4. Gr. 3. Novarino, Suarez. Yo tengo escrito del Santo varias devociones en el Tom. 1. de la Escuela de Maria SS. ¹² In Bibl. Regia Novissima. ¹³ Ro. Hist. Vir. l. 3. c. 6. §. 13. ¹⁴ P. Angelinus Gazans in Hila, par. 1. fol. 110. ex Litteris Indiciis P. An. Figueredo anno 1611. ¹⁵ Solum Nomen salutem confert Na. Orat. 3. ¹⁶ Drexel. de cultu calitum c. 6. anno 1586. ¹⁷ He rol. in Promp. exem. 38. ¹⁸ Drexelius de cultu Sanc. lib. 2. cap. 7. ¹⁹ S. August. de Bon. Per. cap. 22. Et Ep. 107. Idem ser. 30. de San. & ser. 74. ²⁰ Tom. 5. lib. 21. de Civ. Dei cap. 27. ²¹ Reddam vota mea in Hebron. 2. Reg. 15. ²² Hist. Franc. 3. cap. 14. ²³ Hier. Pant. ex aliis lib. 1. de Rit.

Rel. cap. 33. 23 *Gazans ex Odone in Rel. Transf. S. M.*

Oracion, que San Francisco Xavier enseñó al V. P. Marcelo.

1 *Ave Lignum Crucis, Ave Crux preciosissima. Me totum tibi dico in perpetuum, et oro suppliciter, ut gratiam fundendi pro te sanguinem, quam Indiarum Apostolus Franciscus Xaverius post tot exantlados labores, consequi non meruit, mihi licet indignissimo largiaris. In vita ipse Eusebius.*

2 Cada dia dirás tres vezes el Pater noster, i Ave Maria, i en onze años, i si dixeres treinta Padres nuestros, i Ave Marias, en tres años, avrás saludado a todas las Onze Mil Virgines, con que aseguras la esperança de su patrocinio, i asistencia para la ora de tu muerte. Ioan. Ro. h. 3. c. 5.

3 Devocion a S. IOSEF para cada dia. Rezasle siete Padres nuestros, i siete Ave Marias, a los siete dolores mayores que padeció, i a las siete mayores alegrías que tuvo en su vida. 1. Quando vió preñada a su Esposa, y el Angel le avisó el Misterio. 2. Quando vió nacido, i llorando al Niño Iesvs, i después oyó los cantares de los Angeles. 3. Quando vió Circúncidarlo al octavo día, i que lo llamaron IESVS. 4. Quando oyó profetizar a Simeon sus dolores i glorias. 5. Quando oyó a Egipto, i vió libre a su Iesvs. 6. Quando le mandó el Angel bolver a Israel, donde reinava Erodes, i se alló seguro en Nazaret. 7. Quando lo perdió, i alló en el Templo. Con las siete Misas, que en sus Evangelios azen memoria de lo sobredicho, se espirimentau singularísimos favores del Santo en qualquier trabajo, como asegura en el Tratado de S. Iosef el M. R. P. F. Gabriel de la Concepcion, Vicario General de los PP. Agustinos Descalços. Las Misas son. 1. la del día de S. Iosef. La 2. del día de Navidad. 3. de la Circúncisión. 4. de la Dominica Infra Octava de el Nacimieto. 5. la de los Inocetes. 6. de la Vigilia de la Epifania. La 7. la de la Dominica Infra Octava de la Epifania. A quien le reza algo en onor de su pureza, fueie alcanzar singularísimos favores para ella.

4 As de tomar por Abogados, que te asistá, i defendan en vida, i en muerte, i alaben a Dios en tu nonbre, aun quando duermes, o estás mas ocupado.

El Domingo a la VIRGEN, S. IOSEF, i San MIGVEL.

Lunes S. MADALENA, S. IOAQUIN, San GABRIEL.

Martes S. CATALINA, S. FRANCISCO, Sã RAFAEL.

Miercoles S. TERESA, S. ANTONIO, San Angel de tu GVARDA.

Jueves S. CECILIA, S. LORENZO, S. A. C. del Reino.

Viernes S. DOROTEA, S. IGNACIO, S. A. C. de la Ciudad los diez mil Martires.

Sabado S. INES, B. LVIS GONZAGA, S. A. C. de España. O señalar otros de tu Devocion.

El dia de estos Santos, as de comulgar, cada dia invocarlos, como te diré despues.

§. VI. Devocion al Santo Angel de la GVARDA, i a los demas Santos Angeles.

Dicha grande de los onbres, poder conversar con los Angeles, saber q están tan cerca de nosotros, como un lo lícito Pedagogo, del niño noble que le encomendó su Padre. Mirannos como Principes, a quienes por el baptismo se nos dió drecho al Reino Eterno, si yá no lo malogran nuestras defatenciones. Vendió Temistocles una eredad, i mādó al pregonero que avilase tenia buenos vezinos. Que buenos son los que el Señor nos á dado en los Santos Angeles, con tanta piedad, i liberalidad, que ni aun al mas infeliz reprobó de los nacidos, i que nacerán, aunque sea el Antecristo (como cövienen los Teologos, lo á escluido desta dicha. Espantase, i con mucha razon Clemente Alexandrino, que aprovechandose aun las plantas de la bondad de sus vezinas (como se ve en el cuidado con que los Ortolanos apartan las vides de los arboles no civos, i las enlaçan con los Olmos, i a la mos, de cuyo aliento, i virtud cercana, beben muchos aires de vida) tantos onbres no se vean del todo mejorados, avicdolos el Celestial Labrador arrimado a plátas tan generosas, como son los Angeles. Conozcamos, i sepamos lograr esta dicha, aprendamos a tratar con estos divinos Genios, con que aseguraremos la vista de Dios, en el Cielo eterna mente, i en esta vida todás las dichas, i bienes juntos, como a fuerza de sus experiencias, se lo dixo en terminos Tobias a su Padre, ablando de nuestro Rafael divino. *Me ipsum à deoratione piseis eripuit, se quoque vidare fecit. LV-MEN*

MEN COELI & BONIS OMNIBUS
per eum repleti sumus. Gran favor fue este q̄ hizo Dios a Tobías, en embiarle un Angel que guiasse a su ijo, i lo llenasse de bienes temporales, afeçurándole los eternos, pero fue representacion verdaçera de lo q̄ a echo contigo alma, i con los demas, dize San Dionisio Areopagita, dandote el Angel Tutelar, para que guardandote aqui de peligros, te conduzga al Cielo. *Presunt humanis ordinibus, ut convertantur, & ferantur ad Deum,* i San Buenaventura afeçura lo mismo. *Conueniens est, hominem lapsum deputari Angelicæ custodia, & Angelum deputari ad custodiendum hominem,* i San Crisostomo. *Proinde hoc est opus Angelicum, ut omnia fiant pro salute proximorum.* Que es lo que ya avia dicho el Espiritu Sato: A todas las gentes del Orbe les dió sus Governadores, i Protectores. Esto es sus Angeles, añadió la Glosa: O dignidad grande de las Almas, esclama San Gerónimo, pues a cada una se le a diputado un ayo Tutelar de estos divinísimos Espiritus. *Magna est dignitas Animarum, ut unaquæque ab ortu natiuitatis, habeat in custodiam sui, Angelum deputatum.* De la misma suerte alaban al Señor por esta dicha, San Atanasio, San Anselmo, Sã Bernardo, San Iustino, San Macario, Sã Basilio, i otros muchos, que traen, los q̄ de proposito trãtaron de los Santos Angeles: No solo los Santos, pero aun los Filosofos antiguos conocierõ a estos soberanos Genios Tutelares. Escojo entre ellos a Epiteto, aunque Gentil tan estimado, que el candil de barro con q̄ solia estudiar, se vendiõ despues de muerto en cien ducados de plata: este pues escribe del Angel de la Guarda, como si uiera aprendido lo que la Sagrada Escritura, Santos, i perpetua tradicion de la Iglesia, enseña. *Procuratorem unicuique addidit Genium cuiusque, eumque illi custodiendum tradidit, & talem quidẽ, qui nec dormiat, nec decipiatur. Cum igitur fores claueritis, & conclave tenebrosum effeceritis, caveate ne unquã dicatis vos esse solos; neque enim estis, sed Deus intus est,*

vester Genius, intus est. Señalò Dios a cada uno de nosotros su Procurador solícito, i verdadero testigo de sus acciones, tal que ni duerma, ni pueda jamàs ser engañado, quando pues cerrares las puertas de tu aposento, i mas obscuro reterete, no te persuadas que estas solo, porque jamàs lo estas: Dios, està adẽnte tambien; tu Genio està presente a quanto izieres. No sentimos, si no nos saca las colores al rostro este Gentil: en aquellas tinieblas, vio esta luz. Mancebos, ò viejos de mas verdes años, que los de Susana, no repirais su cancion, para vuestras indignas defarenciones; **NADIE NOS VE:** Mirad que està presente vuestro Angel. Iba a lograr su Apetito, el ijo del Senador Romano en la castissima cordera Inès, i a la vista de su Angel, que la asistia, cayò muerto, por no aver creido a la purissima donzella, que ya se lo avia dicho, como escribe San Ambrosio. Mejor lo hizo Valeriano con Cécilia, pues la misma noche de la boda, la dexò sin tocarla, avísado tenia un Angel q̄ guardava su pureza. Este es el officio de tu Angel, defenderte en tus batallas, armarte para las venideras, asta coronarte en el Cielo. A Santa Lidijina le mostrò su Angel la corona, que de las perlas de sus santas obras se iba rexiendo. A Maria, la de Ognies, con diademas, i pavellones de Estrellas, la defendian de las lluvias, i soles en sus caminos.

Sea pues la primera Devocion del Santo Angel de tu Guarda, acordarse que te asiste; agradecerle cada dia la buena compania que te aze; oyendole a solas los buenos consejos que te dà. Esta devocion es facada de San Ambrosio, i de los SS. Abades Panucio, Onofre, i Arnulfo, como el mismo lo confesò en una conferencia que tuvieron, lo veia muchas vezes a su lado. *Ego Angelum meum, assentem mihi, iuxta me exsistem spectro, & Custodio me met ipsum.* In vit. Pat. lib. 8. & A S. Onofre le dixo guian-dole entre mucha luz inpensadamente en el desierto: No temas, que yo soi ei

Angel señalado para guardarte mientras vivas, i para acompañarte al Cielo. Allaronse en grã peligro una noche en casa de un Ministro Erege algunos de los primeros PP. de la Compañia, quando a la media noche entró un mancebo muy hermoso, i les dixo: Sigame Padres: allaron todas las puertas abiertas, i estando la cãpaña cubierta de nieve, sin distinguirle camino, senda, ni rastro alguno del, se puso delante con una acha encendida en la mano, i de quãdo en quãdo bolvia el rostro con grande agrado, con que los animava, asta que dexando los fuera de peligro, i en la luz del dia, les mostró el camino, por donde avian de proseguir el suyo, y desapareció con admiracion de todos. Que no an mudado los Angeles de condicion, i como libraron a S. Pedro de la carcel, i cadenas, libraron, i guiaron a sus devotos. Lo mismo experimentò el V. P. Baltazar Alvarez, viéndose en otro camino encerrado en unos pantanos tan profundos, q̃ no era posible pasar adelante, ni bolver atrás: entonces llamando al Santo Angel, vieron uno en un cavallo blanco, q̃ los guiò, asta ponerlos en la porteria de el Colegio a donde iban. Ni a sido, no està vez sola la que se à experimentado este favor de estos sollicitos Tutelares, a quien les encomendò el Señor, que nos guardasen en todos nuestros caminos. *In omnibus visis tuis.* Sabido es lo de San Isidro, que oyendo Misa, los Angeles començava a labrarle el campo, porque no faltase a su tarea, como lo viò su mismo amo. Mádole el Superior a Frai Ferris Oriuelano, i Religioso de mucha virtud, del Convento de S. Lazaro de N. S. de la Merced en Zaragoza, saliese a acò pasar a otro Religioso, q̃ iba a la Ciudad, en ocasion que estava començando a plantar unas lechugas, dexòlas luego todas juntas, diziendo con su devocion acostunbrada: Hermano Angel, estas lechugas os encomiendo, miradme por ellas. Vióse que no era vana la confianza, pues aunque se fue de casa, el Santo Angel de su Guarda las plantò todas;

de fuerte, que viendo de allí a rato el Superior, que aun se estava en la guerra el Oriuelano plantando las lechugas, baxò a reprehenderle el no aver cumplido su obediencia, pero quando llegó a el, teniendolas ya plantadas todas, desapareció. Aguardò el Superior al Oriuelano, que de aì a poco llegó, aviendo estado fuera con su compañero, i preguntado de sus lechugas, respòdiò: Que las avia dexado todas juntas, para plantarlas despues, pero encomendadas al Hermano Angel de su Guarda, que diò tan buena cuenta dellas. Las V. V. D. Mariana de Escobar, i Sor Margarita de la Cruz, experimentaron particularísimos favores de su asistencia; conversavan cò ellos, con tanta familiaridad, que preguntadas, aun de su exterior ermolura; entrãbas los pintavan: desta suerte. El rostro, de un mancebo hermosísimo, facciones admirables, el cabello rubio, las puntas crespas, i todo el bolando con graciosos lazos sobre las espaldas, i el manto azul quajado de estrellas, q̃ aziã canpeara mas hermosa la Tunicela de nacar, i oro, arrojando por todas partes rayos de luz, i resplãdor. Que es lo mismo, que de Santa Francisca Romana leemos en su vida.

Aun deste exterior ornato de los Angeles, te enseña mucho q̃ aprèder Drexelio: Muestra su rostro, juventud floreciente, sienpre en un ser, a quien ni la edad, ni la vejez, ni el tiempo se atreveràn jamàs. Enseñante a renovarte cada dia en la virtud, diziendo con David: Desde AORA començarè de nuevo a fèrvir a mi Dios. Este fue el mayor aviso del grande Antonio: El que S. Carlos Borromeo diò a la Infanta Margarita, para asegurar el camino eterno. Quien quiere llegar al Cielo, cada dia à de caminar, con el fervor, i brio q̃ si de nuevo començase. A las colores de Cielo, i del amor que te è dicho, mada S. Agustin, el candor de la interior Tunicela, cò que an aparecido muchas vezes, como S. Gabriel a Maria: el que se apareció al valeroso Macabeo contra Lijas.

In veste candida, armis aureis hastam vibrans. Lo candido, significa la pureza, como effulgor de las armas, el ardor con que asisten en las batallas, a los fuyos. Con alas los pintan (dize S. Iuan Crisostomo) por la velocidad con que acuden al anparo de los fuyos, porque no se les pega cosa de la tierra (dixo S. Dionisio) para que tambien en esto los imitemos, apartando nuestros pensamientos, i coraçones de lo mortal, i transitorio. Añanones estrellas, ò piedras preciosas al vestido, como se veia en las quatro Estatuas de los Angeles, que de plata de a quinientas libras, diò el gran Constantino a la Basílica de S. Iuan de Letran, para significar que conservan, las piedras de virtudes, que perdieron los Angeles rebeldes. Sueléles poner una Cruz de diamantes, en la diadema, ò la guirnalda floreciente, para declarar el amor que tienen a la Cruz, pues segun S. Fulgencio, i otros, tambien le deven como el onbre, el averse levantado, ellos, el no aver caido. Con que te enseñan la constancia, i que todo tu amor, i tus delicias à de ser con la Cruz de Christo. *Amor meus, Crucifixus.* Muestran los tambien delcalços, i con sandalias de oro, pisando las nubes, i sus tempestades. Que quien vive en lo alto del Olinpo, en el desprecio de lo humano, ya no tiene, que temer rayos, ni nublados, que estos solo ofenden a quié vive como inferior debaxo dellos. Adornanlos con ricos cintos, nol le divisa de la pureza, por la que enseñan, i quieren en sus devotos principalmente.

Muestran, dize S. Bernardo, los Santos Angeles, mui particular afecto a los que guardan castidad, lo mas perfectamente que pueden en su estado. Pues entre muchas cosas, que desean de sus devotos, las principales sò, la sobriedad, castidad, i paz. *Sunt enim plurima... que his placent, & que in nobis invenire delectat. ut est sobrietas CASTITAS.* Asi el Angel defendió a la valerosa Iudit del amor torpe de el Asirio, como ella misma lo publicò, bolviendo victoriosa. An

se vióto esparciendo los Angeles suavissimo olor de castidad, contra la ediondez que suelé arrojar los torpes Asmodeos Infernales. Pusose al lado de S. Iuan Teofila su Santo Angel, aviendola llevado al lugar publico los Gentiles, para escarnecer su castidad, pero quedò tan defendida, que quantos entravan con ruines intenciones; en vièdo al Angel caia muertos a sus plantas. Devió el Don de la castidad el Doctor Angelico, a esos divinos Espiritus, que despues de aver llegado de si con el rizon encendido a la mugercilla atrevida, sintió le apretavan con vn cinto riciamente, en señal del don celestial, que le traian. Por esto los llamò San Cirilo, los Artifices de la pureza: i S. Pedro Crisologo dixo, sienpre gustaron mucho los Angeles, de los castos. Vivir en carne, sin resabios de carne, cosa celestial es. Mas es adquirir la pureza de Angel, que tenerla de su cosecha: Felicidad es ser Angel; permanecer virgen, valor grande. Alcança la virginidad peleado, lo que se le diò al Angel por naturaleza: i San Cipriano dixo. *Virginitas est Soror Angelorum, victoria libidinum, Regina virtutum, possessio omnium bonorum, que tenet in celo Aureolam, & in terra Principatum.* Ermanos son los castos de los Angeles, por las victorias que alcançan, son Principes de las virtudes, aun antes que ciñan la Aureola dicha que en el Cielo les espera. De aqui saliò el amor, i llaneza con que los Angeles de su Guarda tratavã cò el V. E. Iuan Carreras, purissimo mancebo de la Compañia, despertavalo cada mañana, una ora antes que se levantara de la Comnidad, para tener oracion, tratava con él familiarissimamente. Con el B. Luis Gonzaga, cuyo trato le diò el nombre de Angelico, con los Padres Iuan Cortò, Baltasar Alvarez, Espinelo, Iuan Abadio, i otros, que pudiera referirte. I así como ama riciamente a los castos, aborrece a los torpes, i los aparta de su afecto, como sentidamente se los intimava Veronio, a los devotos Congregantes de Maria.

Sit procul à nobis invenis qui tēpla sub intrat.

Porcus, ut immundam pulverulentus, haram. Casta, Deo arrident; casta cum mente subintra.

ANGELVS hoc, locus hoc, Virgo Deus- que volunt. Pedro Blesense Ser. 28. Autor grave asegura, que las fillas que dexaron vacias por su caída los Angeles, las an de llenar solos los castos, por lo parecido en la pureza, pues los demas no les son tan semejantes: *Cum alij tanta non accedant ad Angelos affinitate.* A quantos, como al Abad Sereno, les an templado, o quitado del todo el incentivo natural ardiente, contra esta virtud divina? A quantos de la violencia exterior de los que pretendian machar su pureza, como à Ermelinda, Lutgarda, i Teresa la Ermana del Rei Don Alonso el Quinto, de las manos, i violencia del Rei Moro de Toledo Abdala, que la queria tomar por muger, aviendo ella ofrecido su virginidad a Dios, però arajò sus intentos su santo Angel, iriendo al Moro con una gravissima enfermedad, con que diò en la cuenta, i bolviò a la castissima donzella, cargada de ricos dones al Rei de Leon su Ermano.

De aqui sacaràs, que no solamente defienden los castos, sino que castigan severos a los que intenan ofender su pureza, i escandalizan a los demas con su mal exemplo. Diganlo las cenizas de Sodoma, abrafada por torpe, a los rayos de la espada de estos purissimos Espiritus. Digalo Balan, el que diò consejos poco onestos al Rei Balac, amenazado de su espada rigurosa. A Reinerio Obis de su espada Argentina, porque gastava la azièda de los pobres, i la Iglesia, en liviandades, lo partiò por medio un Angel cò su espada. A Frontonio tambien Señor de Treveris, que tenia con universal escandalo, publicamente en su Palacio, una Ramera, estando comiendo cò ella a la mesa, lo iriò de muerte visiblemente, i a otros muchos, que con esos roscien el Patriarca de Ierusalen, i otros Au-

tores. Si bien de ordinario quando usan los Angeles del castigo, es mas para la enseñanza, i enmienda, que para la perdicion del que corrigen; así le suce diò a San Geronimo, quando (como el mismo cuenta) le azotaron con varas, en el tribunal divino, los Angeles, porque gastava demasiado tiempo en leer los libros, aũque eruditos, de Gentiles. A Fr. Egidio, ilustre en fantidad, i letras, aviendolo persuadido el Demonio en forma de un amigo suyo, estudiara Nigromancia, i yendose perdiendo por momentos tras sus vicios, dos veces se le apareciò su Angel, con forma horrible en un cavallo con una lança enristrada, i le iriò el pecho blaudamente, dizeñdole. Muda tu estado, onbre muda tu estado. A Boemio Patriarca de Aquileya mui devoto de su S. Angel, pero mui poseido de vicios, i torpeças, lo corrigiò armando vna desecha tempestad, allandose en despobiado: quebrava el Cielo truenos tan pavorosos, i se rasgava en rayos, i centellas tan formidables, que el triste Boemio se diò por muerto; invocò su Angel al caer vn rayo, con tanto aфонbro que ya se diò por resuelto en cenizas: Viòlo con rostro terrible, que le dixo. Estàs tan ediondo con tus torpeças a mi vista, que ago mucho en sufrirte, moriràs a vn rayo destes, si no te enmiendas mui deveras. Ofreciò de azerlo, con vivo dolor, i lagrimas: ferenò el Cielo el Angel. i Boemio cunpliò lo prometido. Con otra desecha tempestad de rayos, corrigiò su Angel, la soberbia del Rei D. Alonso el Dezimo, con que dezia, que si se uviera allado a la creacion del mundo, se pudiera disponer mejor su fabrica. Avisò el Angel al Rei dos veces, por medio vn devoto Ermitaño, i viendo no aprovechava, le abliò al Rei con tales truenos, relanpagos, i centellas, que desprendiendose de vna dellas, diò en su Palacio, i entrò dentro su camarín, en donde abrasò a sus vestidos, i los de la Reina, con que diò en la cuenta. El Angel armado que se apareciò a Iosue sobre Iericò, le dixo

el modo para q̄ se destruyeran sus murallas, i se le diera el asalto: Que quiso mas ver a sus Ciudadanos destruidos, q̄ no poseidos de los vicios. En la peste de Barcelona viò el V. Fr. Pedro del Campo Religioso de S. Francisco, dos Angeles, que limpiavan, i enbainavan las espadas sangrientas, dando fin a la peste, porque cesaron las culpas, como sucediò en Roma en tiempo de San Gregorio, A vn Estudiante devoto suyo, le diò, bolviendose a casa, su Angel vn terrible bofeton, porque se avia acõpañando con otros, que le avian mandado entrar a vna mugercilla, donde estuvo a pique de perder su castidad. De S. Gregorio se cuenta, que tardando algo vna mañana a levantarse, su Angel le avisò vna vez, i no bastando, la segunda le diò otro bofeton. O Maestro amoroso, que aunque cause dolor con el castigo, enciende el coraçon cõ el afecto! De aqui salieron las lagrimas que derramò el Pueblo, quando en Galgala (como se lee en el libro de los Iuezes) les predicò, i reprendiò el Angel sentidamente sus delictos. Oye alma la voz de tu Angel, i entiende que las amarguras que dexa por ezes, el vino de la culpa, las displicencias que te quedan, despues que te dexastes vencer de tus imperfecciones, son voces, avisos, i azotes amorosos de tu Angelico Maestro, con que quiere corregirte. I entiendan los Reinos, i Ciudades, que sino enmiendan sus delictos, quando faltan otros enemigos, los mismos Angeles que presiden a su defensa, aràn inundar los rios, que se caigan las murallas, que venga la peste, la hambre, la esterilidad a los campos, para que ya que no se rinden a los beneficios, los azotes de las plagas, i suplicios, las enmienden.

Es muy proprio del Angel de la Guarda, como soldado de la celestial militia, el favorecer a los que justamente militan, i pelean en la tierra: An de ser pues los soldados muy devotos suyos. Valiòle esto a Ierusalen, pues su Angel la defendiò, matando vna noche al pie

de dozientos mil Asirios. A Iosue en Ierico, à Eliseo, en Dorain, a Iudit, en Betulia; dos voces a los Macabeos; pues los vieron, capitanear, al lado de su General, su exercito, con armas blancas, i doradas, con jaezes lucidos, i brillantes, sus Cavallòs, terciando lanças, i arrojando rayos por los Esquadrones enemigos: dexando muertos en la segunda batalla veinte mil ombres de apie, i seiscientos de acavallo. Mucho tiene que agradecerles Zaragoza, pues en su Porrillo, izieron contra el Moro, lo que en Ierusalen contra el Asirio. Las señas, que en otra ocasion izo en su sitio, S. Miguel a los Navarros, para que entraràn, i echaràn de su posesion, al Barbaro. Gujaron los Exercitos de Constantinopla dos veces (como escribe Socrates.) En la famosa rota que diò sobre el Tibre, Constantino a Maxencio, militaron los Angeles en sus vanderas, tan lucidos, tan formidables, i briosos, que a ellos se les deviò la vitoria, ellos izieron, que enbaraçado el cauze, i la corriente, con la mucha sangre, i cuerpos muertos, trasbordara el Tibre por sus riveras, aogando tambien los enemigos que encontrava, aziendo espadas de sus olas, en favor del dichoso Emperador, tan gozofos los Angeles de asirtirle, que repetian. De Constantino fomos. ⁶ Los exercitos de Balduino, i Aspar antes; el de las Navas de Tolosa despues, Angeles los guiaron, estando casi perdidos por no saber los pasos en tierra del Enemigo. Roberto escribe. Que vièdose investidos los del exercito Cristiano, en la tierra santa, de mas de dozientos mil Barbaros, invocando a los Angeles Tutelares del exercito, aparecieron en cavallos blancos, les dieron la vitoria, dexando muertos mas de cien mil Moros. Poco à (como escribe Drexelio ⁷) que sintiò el mismo favor Maximiliano Duque de Babiera en Liz, contra los rebeldes de Boemia, i Agusta, capitaneados de Federico, i el Analtino. En Aibrun, los Catholicos, en la famosa vitoria, contra los rebeldes;

confesando ellos mismos, que vn Cavallero blanco amedrentò, i desbaratò sus Esquadrones, rompiendo por enmedio dellos, asta llegar a pegar fuego a los carros de la polvora, que estavan con buena guarnicion, i seguridad de puesto. El Rei Don Alonso Enriquez de Portugal, en la institucion de la Orden militar Cisterciense (que fundò por esto) dize. *En nonbre de San Miguel Arcangel, i del Bendito Custodio. Aoiendo cogido mi Estandarte los enemigos en la batalla, sali aventurando mi vida, para recobrarlo, i puesto en pie con valiente animo entre mis contrarios, pareció junto a mi peccador, vn valeroso Brago, que me favoreció bien armado: cubria su cabeça, una ala como de Angel. Viendo yo tan vizarro braço en mi favor, envesti los contrarios con coraje, i con denuedo, luego vi caer a una mano mil, i diez mil a otra, a otra quedò mi enemigo vencido, cogimos los despojos.* ⁸ O braço valiente, que dà alas a los que devotamente le invocan, rompiendo los esquadrones que azen guerra a sus devotos. El Capitan Don Fernando Antolinez Español, por devocion de su Angel de la Guarda jamas jurava, ni mentia, ni dexava de oir Misa sienpre que podia. Estandola oyendo vna vez armado, con su cavallo a la puerta de la Iglesia, dieron vn arma los Moros, a las orillas del Duero, i sin saberlo èl, salió a escaramuçar el General con el exercito: acabada la Misa no allò su cavallo a la puerta; supo lo que avia pasado, i que dò corridísimo de no averfe allado en el rencuentro: Escondiase, quando lo rodearon los Cabos mayores de parte el General, llamandole para agradecer, i premiar su valor, por la vitoria que les avia dado, rompiendo el primero al enemigo, aziendolo retirar, su osadia: si bien se espantaban esto viesse vivo, porque lo avian cubierto muchas vezes de lanças, i saetas; lo dezia el arnes, i celada sangrientos, i atravesados por mil partes; el porfiava que no se avia allado en la ocasion, sus criados se reian, porque ellos le avian dado el cavallo,

escudo, i lança: con que conociò que su Angel avia suplido tambien sus vezes en el canpo, mientras el cunplió con su devocion en el Tenplo. Quieren alcançar estos favores los soldados, de su Angel, que sienpre les asista, pues conozcanlo, no juren, blasfemen, engañen, roben, i oigan Misa sienpre que pudieren, en su honor, i yo se que sentirán sin duda, como este Capitan dichoso, su favor.

Son tambien Medicos, i enfermeros (como aseguro el Blesense, i mas las continuas esperiencias.) *Tamquam MEDICI, maiorem sollicitudinem, infirmis impendant.* Es este oficio proprio de nuestro RAFAEL divino, que aora por si, aora por medio de los Angeles Tutelares, aze lo mismo que izo con Tobias, dandole cierras esperanças de salud, i luego la posesion dichosa. *In proximo est ut ci geris.* Sin duda que fue San Rafael el que apareció a San Gregorio Turonense siendo niño, i estando su padre atormentado de recios dolores de gota; dixole: No as leido en el libro de Tobias, como curò vn ijo a su Padre, con las entrañas de vn Pez? Pues az tu lo mismo, i curarás al tuyo. Contò lo que pasava. Van a pescar sus criados, cogen vn gran pescado, abrenle, echan el igado en las brasas, i en llegando el olor al enfermo, quedò perfectamente sano. A fe visto algunas vezes acudia San Rafael a servir, regalar, i curar a los enfermos del Ospital de Juan de Dios. El fue tambien el que enbiò a curar el pie, al Monge ortelano, que guardava los dineros (de que antes dava limosna) para alguna enfermedad, vinole tal, en el pie, que gastados aquellos, i el pie, se lo avian de cortar: llamó a su Angel, vino, i reprendiendole su codicia, i tocandole el pie se lo sanò luego. A otro Monge que lo invocò, en vn dolor vemente de las entrañas, le sacò el igado, se lo limpiò de ciertos granos, i se lo restituyó con la salud entera. Quanto allaráis de esto en las historias antiguas, i en las de nuestro siglo? Fue devotissimo suyo

el P. Luis de la Puente, i así lo experimentó medico, i puntual enfermero, en sus continuos achaques. Rezarás pues cada día alguna cosa a San Rafael, porque te preterve de enfermedades, i quãdo te vieres en ellas, tomarás la devocion del V.P. Sanchez, que luego señalava en su interior por enfermeros a la Virgen, i al Santo Angel de su Guarda, pidiendole lo llevasen a la Picina de Ierusalen, que tiene cinco puertas, ò caños en la Cruz, i està en el Monte Calvario, pues a la vista de lo que padece Iesus Crucificado, se mitigan los dolores, i crece la paciencia del doliente.

Es San Rafael Avogado en los caminos, asiste por si, i por los particulares Tutelares a los que de veras se le encomiendan. No se à olvidado aun del amor con que llevó, i bolvió sano a Tobias. Iba a Santiago en peregrinacion, vn Ciudadano de Orliens, i encomendavase cada día a San Rafael, rezandole tres Ave Marias. al salir de la posada, perdióse en vn bosque, i vióse muy cerca, de dar en manos de vnos salteadores que vió de lejos: Vyendo a gran paso encontró otro Peregrino de lindo arte, a quien contó su cuidado. Anímole con la noticia segura del camino; llegan a vn caudaloso rio, sin ver puente, ni barco con que pasarlo, seguianlos vnos salteadores; en este afan, se bolvió a encomendar a Sã Rafael, i quando ya llegavan los vandoleros, lo cogió el otro peregrino de la mano, i sin ver por donde, lo puso a la otra parte del rio, desapareciendo luego. A la buelta, se allò en el mismo puesto con los mismos sobrefaltos, arrimose a vn arbol, i se quedó dormido al ruido de su temor, quando se le apareció el celestial Peregrino, que vió la vez primera, i confortandolo como el otro Angel, à Elias, le dixo: No temas, presto llegarás a tu Patria: yo soi San Rafael Avogado de los que caminan, i è venido a pagarte con mi aparato la devocion que me tienes. Volvió en si el dicho peregrino, i se allò vna jornada sola de Orliens a donde iba.¹⁰

Al devoto Fr. Alvaro de Cordova, fundador del Convento de Escala Dei, yendo cada dia por lo áspero de la sierra, de rodillas, diciplinandose reciamente, le vieron aústido de Angeles, que le allanavan el camino, quitandole las piedras, i cuchillos de los riscos. A Doña Sancha Carrillo, la izieron luz con vna antorcha algunas vezes. A Fr. Antonio Daza, i Enrique de Suson, les proveyeron de cavallos, allandose desfallecidos en el camino. A Fr. Pedro de Alcantara, lo pasaron sin sentir el rio Tajo, i otros, viniendo crecidísimos. Fr. Marco Baso Capuchino, el P. Iosef de Anchetta de la Conpañia, i otros que solian invocar a S. Rafael, i al Angel de su Guarda, experimentaron semejantes efectos de su proteccion. Iamas pues comienca a caminar por mar, ò tierra, sin acudir a su aparato, con algunas de las devociones que te dirè despues.

Pero lo mas que en beneficio de los ombres, estos soberanos Espiritus exercitau, sin duda es por el Señorío suave para mover el CORAZON de sus devotos. Esto fue lo primero que le mandò San Rafael a Tobias, que sacase del Pez, figura del pecador (segun S. Gregorio) i el mandarcelo poner sobre las ascuas, fue para que se vea el ardor, del dolor de sus pecados, i amor divino, cò que suele encender el coraçon de sus devotos. Por eso (notò Cresolio) tocò el Angel a San Pedro en el lado del coraçon. *Percussio lateris Petri. Act. 12. Tenuitq; latus. sedem cordis, Princeps animi domicilium, fontem affectionis; quo icu, foras vocaret, non cruorem purpureum, sed amorem purum atque divinum.* Iríole el lado, trono proprio del coraçon, fuéte de los afectos, no para sacarle gotas de sangre, sino centellas encendidas de amor, puro ardiente a su Dios. Tuvieron tanto cuidado del de Agustino, tan abraçado sienpre en estos incendios, que aun despues de muerto lo guardaron en vna preciosa caja de cristal. A la Serafica Teresa, le irieron el su yo, algunas veces, con la punta de vn Arpon de oro,

como ella misma cuéta. *Viale en las manos vn dardo de oro largo, i al fin del yerro, me parecia tener vn poco de fuego, este me parecia meter algunas veces por el coraçon, i me llegava a las entrañas, i me dexava toda abrasada en amor de Dios.* Bien declara esto la destreza poderosa, con que sino fuerça, a pesar de la libertad, dentro de ella, suficientemente obliga con libre, i dulcissima violencia con sus razones, i persuasiones interiores (si ya no está del todo rematados) a que amé a su Dios, i aborrezcan el vicio; yá con las memorias de lo que oímos en los sermones, libros, i pláticas de espíritu; yá con los escarmientos agenos, oponiéndose al Demonio (como veremos) quando altera los vmores, i representa ojetos peligrosos al apetito, excitando sus contrarios, yá las penas eternas, la Passion, i Llagas de Iesus Crucificado. Los peligros del onor, i vida que pueden suceder, yá cerrando los caminos, i quitando todos los alagos, i ocasiones del pecado. Así le sucedió a vn onbre en Cofencia, Ciudad principal de Calabria, prevenia las pistolas para su vengança, a sus solas, quando vió cabe si vn ermoseo mancebo, que con eficacissimas razones le afed el delito, representandole, las que deziamos con tanta eficacia, i blandura, que le desizo el coraçon, en lagrimas, i le mandò se fuera a confesar con vn Padre de la Compañia luego. ¹¹ No quiso rendir su coraçon, a semejantes fineças, cierto Principe, en Alemania, antes obstinandose mas de cada dia, añadia a las desonestidades la sangre de los pobres, i desvalidos, en que bañava su coraçon protervo, pero castigò su ostinaciò su Angel mui severamente, pues le quitò la vida, arrancandole el coraçon del pecho, delante los que avia escandalizado con sus insolencias. ¹² Oye pues alma las benignas voces de tu Angel, viva debaxo el anparo de sus alas tu coraçon siempre, como agradecido a los beneficios recibidos. Significò el Rei D^o Alonso Enriquez de Portugal, mandando que lleva-

sen por insignia los Cavalleros de la Religion, que instituyò vna Ala purpurea sobre vn coraçon, mostrando, que debaxo las Alas, i tutela del Angel de su Guarda, allarian asilo, i defensa en qualquier confliito. Destierra de tu coraçon la culpa, i luego sentirás la presencia de tu Angel, te dize S. Anrioco: *Hom. 61.* Son innumerables los pecadores, que acudiendo reconocidos a su anparo, lo anñado, aun para librarle de la infamia del pecado, del desonor, que conocido el parto, avia de ocasionar, a vna, i otra que estavan en opinion de doncellas; lle vando el Angel por su mano las criaturas, recién nacidas, para cuidar de su bautismo, i criança, renovando en nuestros siglos el famoso milagro de Fulgencia Romana, a quien librò de la acusacion de adultera, que diò contra ella el Demonio, en el Senado.

El es tambien el que cuida del verdadero onor de los suyos, así diò a Melanio, Gregorio, i Euquerio, el Baculo, i Mirra, de que huian, quando mas la merecian. Dan azienda, quando le convicene al que la desea, defendela quando por pleitos, è injusticias està en mayor peligro; como le sucedió a Tobias con San Rafael. A Floante mercader de Londres, con San Miguel: Quemaronse las naves de su azienda, quedò perdido del todo acudiò al anparo de San Miguel, que se le apareció, i le mandò fuese a la orilla de vn rio, i en vn pescadillo que encontraria muerto en la ribera, allaria remedio a su desdicha, así fue; porque allò en las entrañas, en oro, diez veces mas de lo que avia perdido. No fueron Elias, i Agar, solamente, los que recibieron sustento de su mano: lo mismo le sucedió a San Roque, con el perro, que cada dia le traia vn pan de casa de su dueño, a la soledad, donde estava enfermo. Al Abad Eleno, a Macario, a los VV. Frai Pedro de Alcantara, Nicolas Factor, les acudiò con pan milagroso. A vn buen labrador, que lo invocò, con la cerveza que uyo menester, vn dia, para sesenta segadores (co-

no refiere S. Gregorio Turonense. 13) A Don Gomez Ferrer, Governador de València, le bolvió vnos papeles de suma importancia (cuya pérdida lo tenia congojadísimo) vn Sacerdote, en aviéndole suplicado a su Angel de la Guarda se los guardase, i restituyese. Mas quien podrá reducir a breues cifras sus beneficios: Muchos an escrito de esto, traen muchas istorias, i exemplos que puedes ver en ellos, pero todos confiesan que es lo menos quanto puede contarse, ò escribirse. 14

Solo te aviso, que su mayor cuidado es en el mayor confito de la ora de la MVERTE, quando esta toca a marchar, i con sus orrores, como con el tiro de leva, obliga a levantar las ancoras, para bolver a la Patria, entonces tu Angel, como San Rafael a Tobias, te asegurará sin duda con mucha paz la salud eterna, i la seguridad de la partida; te quitará con su asistencia los remores.

Tempus est ut revertar, ad eum, qui misit me. Pax vobis, nolite timere. Tob. 12.

Por mas que con sus rugidos te amenacen, i cerquen los lobos, i leones infernales, alli estará tu Pastor, que te defenderá poderoso de sus asechanças, i tentaciones. Animate (dize Crisostomo. *Ser. de S. Proxide*) que como a Lazaro lo llevaron quando murió los Angeles, así el de la Guarda, conbidaará a muchos que te asistan, *Vt portaretur ab Angelis. Non unicus sufficit Angelus.* Alli te estará mostrando a tu Iesus Crucificado, para que mueras a sus pies: i el infinito precio, de cada gota de su sangre, que arde qualquier desconfiança que se atreva; ayuente a los demonios, i desaga las murallas de diamante, que en los pecados representan, para que llegues a la gloria, como dezia de propias esperiencias el milagroso Simon Estelica. *In die sui exitus sspant animã, boni Angeli, nec ab illo aduersario earum, demone, eam sinunt contingi.* Vió subir con esta dichosa compañia, San Antonio, el alma de Amonio, i de Pablo primer Ermitaño, San Pacomio, Guillermo, i San

Onofre gozaron de ésta dicha, San Benito, la de San German. San Fulgencio: las de San Anselmo Cantuariense, i San Vgo Cluniacense: Cusberto, la de San Aidano Obispo. Allarãse en Cesario muchos sucesos semejantes, de su siglo; ni en los nuestros faltan, solo acuerdo: Que no vna vez sola, vió San Inacio las almas de sus ijos entrar, con esta triunfante Compañia, en la gloria. Estando para morir la Bendita Madre Isabel de Santo Domingo, acudieron, a las quatro esquinas de su pobre tarima, quatro Angeles, que la azian musica con dulces instrumentos, i acompañaron su alma a la gloria. De otras V. Religiosas del Convento de las Descalças de Zaragoza, cuenta semejante dicha el Autor de su vida. Que mucho que las que viven, a pesar de la malignidad de nuestro siglo, como Angeles en la pureza de cuerpo, i alma, los allen tan propicios en la muerte, que si a los Martires tantas veces les an asistido, i aun mostrado las Coronas q̄ los esperavan; Martirio es el de la castidad, si de menos orror, no de menos, i mas prolongado sentimiento (dezia San Bernardo) Al devoto Niño Alexandro Berzio, 15 muchas veces le asistieron en su ultima enfermedad arrojãdole lluvias de flores, otros dieron su alma al Cielo, otros dieron los triunfantes onbros al feretro donde iba su cuerpo en el en tierro. Semejante procesion, se vió ir a las Descalças de Madrid el dia que espiró la V. Infanta D. Margarita de Austria, 16 i de la Cruz; que la dulce, i cõtinuada amistad que tuvo con el Angel, en la vida, para allar fue, esta correspondencia, en la muerte.

Pero a quien toca, por derecho, i por officio proprio, anparar por sí, i por sus Angeles, en esta ora, es a San MIGUEL Capitan General de todos ellos, i universal Governador del Pueblo de los escogidos. A este Soberano Principe (dize la Iglesia) a entregado Dios, las Almas de los Santos, para que las lleve al Paraíso: El fue cõstituido Principe para

recebir todas las almas, i Alferrez de la Cruz, para presentarlas en la luz santa. Las balanças que suelen dar por divisa a sus Imágenes, significan lo mismo. Así viendo un santo Monge a un enfermo que estava para espirar, vió llegaron S^ñ. Miguel, i S^ñ. Gabriel, que puestos a su lado esperaron saliese su alma entre cántaros Celestiales, i entrabanos la acompañaron al Cielo. Diciendo Misa un Obispo delante Carlos Magno, vió una procesion de Angeles, que con San Miguel llevavan la Alma de Rolano i otros, al Cielo: i por otra parte muchas Legioncs infernales, que con la algaraca de soldados vencedores, llevavan la infeliz de Marfiro a los Infernos. Dondato Monge padecia grandes temores, i rezelos de la muerte, aconsejaronle, dixera una Oracion, que el mismo San Miguel avia revelado a un devoto suyo (i pondré despues 5.) izolo por algunos dias: Apareciósele el S. Arcágel, repredióle amorosamente su demasado temor; ilustró su entendimiento, i le ofreció asistir con muchos Angeles a su muerte, como lo avia con los que devotamente cada dia le dixelen la oracion, como él lo avia echo, i lo avia en adelante. Deziala el Obispo de Sicilia Coloronio cada dia de rodillas, ayunavale al Santo, cada año. Apareciósele su vigilia, i le dixo le concederia lo que deseava: que era sacar a sus Padres de Purgatorio, ilustrarse en los Misterios de Cristo Señor nuestro, i asistirle en la ora de la muerte, como lo esperimentó dichosamente este devotissimo Prelado. Yendo el Arçobispo de Zaragoza Don Lope Fernandez de Luna, a visitar a Nuestra Señora de la Sierra, al pasar por un pinar espeso, oyó una voz lastimosa, de quien dava quejas mui sentidas: creciendo estas, i llegando al puesto de donde salian, allaron enbuelto entre su sangre un onbre, cuya cabeza dividida dando saltos, pronunció estas palabras: Arçobispo D. Lope, confesion, confesion. Oyólo el Prelado lleno de asombro, absolviólo, i despues le dixo; como el ser devoto de San

Miguel, a quien avia invocado, a cometido de sus enemigos (que lo avian dexado de aquella fuerte) avia echo detener el alma, en la cabeza dividida para que pudiera confesarse, i a él, le avia echo pasar, por donde, avia oras que le esperaba. Alabó el favor, como pidia el prodigio; en cuya memoria edificó la Capilla de S^ñ. Miguel de la Seo de Zaragoza, cō sus onze Racioneros: I en las nobilísimas Casas de Vreca, i Luna de Aragon, quedó establecida su devoció, a este cuidadosissimo Principe de todos los que le inploran en la muerte: Suelen ayunar su vigilia, confesar, i comulgar su dia, dar limosna, i azerle con solemnidad su fiesta. Confirmó esta piadosa costumbre, el favor que el mismo Arcangel izo, a un criado mui querido del Conde de Morata Don Pedro Martinez de Luna: Vivia algo divertido, si bien era devoto de San Miguel; erido de vn recio accidente, estava ya para rendir el alma, sin aver remedio quisiera confesarse, a ruegos, ni a instancias del mismo Conde, i Condesa Doña Ines de Mendoza: Acudió al peligro S. Miguel, viótole, avisóle de su engaño, i que por su intercesion, se le añadian tres oras de vida, que tratase de confesarse luego, que él le enbiaria confesor. Fuese el Santo Arcangel a buscarlo. Quando el venturoso enfermo llamó a vn ermano suyo, contóle lo que avia pasado, i lo enbió con toda diligencia al Convento de Santo Domingo, por vn Confesor. Iba ya, quando en medio la calle, encontró dos Religiosos, a quien pidió, se sirviesen de llegar a confesar vn enfermo de peligro, respondieron: Avian de ir primero a confesar a otro que estava con sumo peligro, en casa el Conde de Morata: Pues para ese los llamo Padres, quien les avisó antes, sin duda que fue nuestro vnico anparo, i favorecedor San Miguel, contóles lo demas del suceso: confesóse el enfermo con mucho dolor, i lagrimas, i en suma paz, asistido deste Soberano Principe, le entregó su alma.

Cada sílaba de lo que oyes, es la mas fuerte persuasión, para que agas amistades eternas con San Miguel, tu Custodio, como dezia San Leon. *Confirmate amicitias, cum Sanctis Angelis. Ser. 5. de Epib.* Preciandore de amante verdadera de estos Espiritus Celestiales, como enseñó San Dionisio, a quien dieron este nombre de Amante de los Angeles; *Philangelos*: La semejança, es la mayor fiança de la verdadera amistad, dixo el Blesense: En tu mano està pues, azerte parecida a todos los nueve Coros de los Angeles; porque (como le fue revelado a Sara Merildis, C. 14. *Revel.*) los que focorren a los pobres, enfermos, i peregrinos, tienen lugar entre los Angeles: Entre los Arcangeles, los que tratan de oracion, i meditacion de las cosas celestiales. Entre los Principados, los que apartan de su consentimiento, todo deleite sensual; Entre las Potestades, los que gobiernan a los otros, sin ambicion, i con mucha paciencia, i caridad; Entre las Virtudes, los que escogieron la pobreza, i obediencia voluntaria; Entre las Dominaciones, los que conforman su voluntad con la divina; Entre los Tronos, los que andan con pureza, continuamente en la presencia de su Dios; Entre los Querubines, los que enseñan con santo zelo, è intencion pura, lo que aprenden en la oracion, i la Escritura, a los demas; Entre los Serafines, los que aman con encendido afecto a su Dios, i quanto azen, lo azen por amor, amando asta sus mismos enemigos, por el amor de su Criador. Dà buelta por tu pecho, mira si dizen las obras cò la amistad de estos divinissimos Principes, llora la defemejança, i procura parecerles, con la enmienda en adelante. Aste de vestir tambien de su condicion, amando lo que aman, i aborrecièdo lo que aborrecen. La castidad, i oracion es lo que mas les lleva los ojos, como as vulto; lo que mas aborrecen (como an significado muchas vezes, i Drexelio ponderava) es el ardor de la ira, i de la invidia, el uno de la sober-

via, i la ediondez de la lascibia. Aun al mismo Demonio, no quiso tratar mal de palabra San Miguel, aunque executò la sentencia en èl, de despeñarlo asta el abismo. Que mayor umildad, i paz que servir con tato afecto a los onbres, i aunque por su alvedrio, i perversa voluntad se pierdan, quedar se con la misma paz que antes, como S. Inacio ponderava. Yendo vn Ermitaño con vn Angel, encontrò vn cuerpo muerto de algunos dias, atapòse las narizes el Monje, i no el Angel: Encontrando despues, a vn mancebo gallardo, pero tan lacivo, como lindo, se atapò el Angel las narizes. Porque azes esto? Dixo el Ermitaño, que todo es anbar, i algalias este mancebo; por el càdaver ediondo que encontramos avias de aver echo esto? No dixo el Angel, no, que peor me guele la defonestidad de este, que toda la podredumbre de aquel.

Ya te è mostrado la principal devocion de los Angeles, que consiste en su imitacion (como te dezia de los Santos) pero si tuvieres azienda, bien es que segun tu posibilidad, sirvas al ornato de sus Templos, Altares, i Fiestas, imitando a los Constantinos, Otonès, i Iustinianos, que emplearon en esto riquissimos tesoros. Si no, a San Romualdo, i San Francisco, que a sus Altares añadieron las oraciones, que son las que con mas gusto presentan ellos, a su Dios (algunas te pondrè despues.) Oye tambien de San Agustín. (*Ser. 7. de Temp.*) los dones, i ofrendas de que mas gustan los Angeles (i el que tiene menos azienda, las puede ofrecer quizà mejores.) El q agraviado no se venga, les ofrece azeite purissimo: Cera blanquissima el que resiste por su amor, a la torpeza: ricos vasos de plata, i oro; quien uye de la invidia; restaura sus Altares, quien pide perdò al que agraviò primero, sus Imágenes, quien dexa de murmurar de sus Ermanos: Dale ricos ornamentos, quiè aze limosna a los mendigos; i asì de las demas virtudes, se componen los Dones, que mas gustosamente admiten. por tin-

timbres, i preces de sus Templos, i Aras, engastados en las devotas oraciones que ya te digo, para que con mucho afecto, tomes algunas para cada dia.

¹ Ecles. 6. Posuit Rectores. Glos. Angelos In Mat. cap. 18. Sna. de Ang. l. 6. cap. 17. Drex. Roa. Rho. Episc. l. 1. Instit. cap. 14. ² Orlandinus, lib. 1. lib. 1. Ximemis de Na. Ange. Vasconcellos de Ang. Lus. la Cerda. Episc. ad Euf. Fernando del Cast. l. 1. P. l. 2. cap. 72. 4. lib. de Espa. & Alf. 10. 5. P. Roal. lib. 3. cap. 8. del Angel de la Guarda. 6. Baron. tom. 3. Nos Constantini sumus. Si habent divina jaclantia in Panig. 7. In Herol. anno 1620. ⁸ El Abad de S. Juan de la Peña l. 1. c. 20. Era. 1205. 9. Davorio in flori. Exem. de Mis. la Cerda de Ang. ¹⁰ Petrus de Nat. in Cat. Sanct. l. 4. cap. 141. ¹¹ Albertinus cap. 15. Anno 1613. ¹² Fr. Ximenez, lib. de Na. Ang. ¹³ Lib. de gloria confes. Roa. leg. 2. cap. 7. Ang. Cus. Blas. Rho. Alber. Vasconcellos. 15. Josef. en su vida, To. 1. C. 16. Palafax, lib. 6. de su vida, cap. 8.

¹ Quando fueres camino dirás el Itinerario, que está en las Oras, i arás que todos los de tu compañía, digan tres Ave Marias a San Rafael, para que prospere el camino. Siépre que encontráres alguna Cruz, ò Ermita, dirás, i arás dezir a todos vn Ave Maria por las Almas de Purgatorio, en onor de San Rafael: En viendo algún lugar, vna Ave Maria a los Angeles de Guarja de los que vivén en él. Saludarás al Santísimo Sacramento. O la comunión. Quando entrarás en la Iglesia, Aulas, Consejos, Plazas, i otros puestos donde ai mucha gente, saludarás a todos los Angeles de Guarda que alli están, como lo azia el V. P. Baltasar Alvarez confesor de Santa Teresa.

Oracion Para buena muerte,

² *Principes gloriosissime Michael, dux celestium exercituum susceptor animarum, debellator malorum spirituum, civis Domini; post Christum dux admirabilis, grandis excellentia, & virtutis, omnes nos declamantes ad te, ab omni libera adversitate, & in omni cultu facias proficere, tuo pretioso Officio, & dignissima prece. Amen.*

Vers. Ora pro nobis Beatissime Michael Principes in Ecclesia Christi.

Resp. Ut digni efficiamur promissionibus Dei.

OMNIPOTENS sempiternus Deus, qui salutem humanam, ex tua clementia, gloriosissimum Principem, Ecclesia tua Michaelem Archangelum, mirabiliter deputasti, concede, vt eius salutari subsidio, sic mereamur ab omnibus hostibus tuari efficacissime, & in nostra MORTE liberari, tuaque excelsa Maiestati, Beatissime

presentari. Per Christum D.N. Amen.

³ *Has preces tibi cum devotione dixi, CVSTOS Angele tui ratione. Precor, me custodias Mortis in agone. Et presens me deducas, cali regione.*

Angele Dei qui custos es mei, me tibi commissum pietate superna, hodie illumina custodi regere gubernare. Amen.

Rezarás cada dia nueve Padres nuestros, i nueve Ave Marias, a los nueve Coros de los Angeles; para que te defendá las veinte i quatro oras del dia, alabeen en ellas a tu Dios por tí; te asistan en la de la muerte, dezir las Ledanias, ordinarias, las proprias de los Angeles, su Oficio, que allará en Drexelio, la Cerda, Vasconcelos, Albertino, Roa, i otros; te entendiendo como acordarte del Angel, que te dixé arriba, as de tomar por tu Patrono cada dia.

§. VII. Escudo contra las TENTACIONES, i del favor de la Virgen Santissima i los Santos Angeles. en ellas.

BATALLA, ò TENTACION es la vida de los ombres en el mundo, dixo Iob, i el Apostol, les manda que se porten en ellas, como fieles soldados de Iesu Cristo. *Labora sicut bonus miles. Christe Iesu.* A penas sacó de su casa, San Rafael, a Tobias, quando le presentó el Demonio la batalla en el Pez formidable, que le acometió en la ribera del Tigris. Vió vna vez San Martin, la furia có que los Cuervos Marinos envestian los simples pececillos del mar, i dixo a sus Dicipulos: Añ acometen las almas, los Demonios en el mar de este mundo. *Forma hec est Demonum, qui insidiantur incautis, capiunt nescientes, captos devorant exaturari nequeunt devoratis.* Grandes son las fatigas de los soldados, mejor nos lo dize la experiencia como lo ponderaron los Antiguos: *Nox, & Hyems, longaeque viae, siveque labores*

Et terror castris, & dolor omnis iness.

Pero es risa todo, con la guerra interior del alma, contra sus tres poderosos enemigos, Mundo, Demonio, i Carne. Pero armas, i defensas, nos a dexa do el Cielo poderosas: Si añ en las guer

rras materiales, vale tanto el anparo de Maria, sin duda que será de mas eficacia en estas otras. An experimentado en aquellas, felicísimos sucesos los Principes, que singularmente se an puesto debaxo de su anparo. Llevaron por esto su Imagen en sus batallas, no pocos de los Césares Romanos (como escribió Nicetas.) *Belli Sociam, Romanorum Imperatores aciscunt.* Hacio Enperador Griego defendió con ella las murallas de Constantinopla, llevandola en procesion en torno de ellas. Arturo Brito Rei de Inglaterra, llevava esculpida su Imagen en su arnes de azero, i oro, i en medio de su escudo, como su unica Abogada, con que logró felicísimas victorias. Los Carnotenses (como te è dicho) estando cercados apretadamente del Rei Rolando de Dinamarca, colgaron de sus murallas una Camisa, ò Tunicela de Maria, que el Enperador Carlos Calvo les avia dado, con que mejor que los Romanos con la Tunicela roja de su Enperador, por vandera, desbarataró a los enemigos, pues quedaron ciegos a la vista de tan poderosas Reliquias. En la grande Isla de Cuba, venció su Rei, aú que gentil, muchas batallas, solo con el socorro de una Imagen de Maria, que llevava un Cristiano entre sus vâderas. Los Enperadores Iuan, i Micael Comneno, agradecidos a las victorias que alcanzaron, con el anparo de esta Divina Palas formidable a sus enemigos, mucho mas que los esquadrones puestos en batalla, llevaron su Imagen vencedora, en Triunfales Carros coronados de los trofeos, i despojos enemigos, atribuyendo a su proteccion invencible, sus victorias, como a compañera de su Inperio (añade el entendido Historiador) *Nicetas l. 5. Au. Cuius imagini, victorias, ut collegi Imperii invictæ accepas referebât.* A esta Señora deve España la victoria de Lepanto, la libertad de Malta, Fuente-Rabia (esforro dia) la de Lerida: Pues en Fiestas de Maria se vieron libres de apretados sitios, Londres, Paris, Soissons, con su feretro Triunfante ciñeron sin-

gulares laureles, como los Teodosios, Marcianos, Leones, Iustinos, Baslios, Carlos, Ludovicos, Alfósos, Filipos, &c. Entre estos, i otros muchos Principes de votos suyos, se señaló el Enperador Ferdinando Segundo, que llevava su Santa Imagen en su Inperial Guion, aviendolo encomendado sus armas, llamandola sienpre Generalissima de sus Exercitos, con que los vió mil vezes milagrosamente vencedores. Estàn a su custodia las murallas de Zaragoza, pues en la brecha del Portillo baxó Maria con exercitos de Angeles a defender su Ciudad, no una vez sola. Sonbras, i pinturas son estos peligros, i los demas estierores de que Maria tantas vezes à defendido a sus devotos, si se comparan a los, que los tres enemigos (que como emos dicho) con las recias baterias de sus tentaciones, cada instante, plen ofrecernos. Es esta la lucha (a que tantas vezes nos previene el Apostol) contra los Principes, i Poderes infernales; que en invisibles batallas, i por secretas minas, i asechâças, procuran vencernos, i postrarnos en el abismo para siépre. Mil modos, i mil artes de tentar dixo el Demonio q̄ tenia por nombre, al V. Fr. Iordan: pues que à deazer el alma oyejuela, de si, desvalida entre tan cruéles lobos; Convatida estava dellos Santa Madalena de Pazis, ya, ya para perder la vida al orror de los pecados que le representava el demonio, de su vida pasada, a la ediondez, i diluvios, de obscenos penfamiéto con que la convatia continuamente, acudió al favor de Maria, aparecióle luego, quitole un cuchillo de la mano, i aseguro la, que no se manchava mas su alma por aquellos abominables penfamientos, que los rayos del Sol, aunque pasavan por los mas inmundos lodazales. Convatido de la misma fuerte Fr. Diego de Picenti, acudió a la Capilla de Loreto, consolólo Maria, ofreciéndole paz, i segurissima victoria, como se la avia ofrecido a S. Vicente, quando avia oido vna voz que le imposibilitava la guarda de la Castidad. Llamamla a ef-

ra Señora Maestra para las dudas, i temores de sus devotos, San Agustín, San Geronimo, San Damasceno, San Germañ, Ruperto, i otros muchos. Ella le dixo a Garfinda Nudriça de Eleaçaro Conde de Ariano, que le seria sienpre su Maestra. El V. Clemente Canponio Religioso lego de Santo Domingo, ocupado todo el dia en sus officios, rezava el Rosario quando los demas Religiosos estavan comiendo; apareciósele la Virgen, i le dixo fuea a comer con los demas, que primero era la obediencia, que su devocion. ²⁶ A Fr. Esteban Iusticio de los Minimios, que dexava de comer, la mayor parte de lo que le dava la Religion, con peligro evidente de su vida, tambien se le apareció Maria, i le mandó siguiese la Comunidad en adelante. Bien aviámos menester anparo como el de Maria, pues por todas partes, i continuamente nos están tocando al arma, i repitiendo: Guarda, que dan los enemigos sobre ti, como allá a su Sãtõn su querida Filisteia. Y erras ermano, y erras (dize Geronimo) si pienas que te conceden treguas a tus enemigos; estas mas combato quando te tienes por mas seguro; por todas partes nos pone asechanças aquel León sangriento, i tu duermes a la sombra, seguro en tanta contingencia? Aqui me persigue la Luxuria, allá acomete la Avaricia. Dã voces el vientre queriendo ser mi Dios aunque me pese. Pretende la torpeza echar de mi pecho el Divino Espiritu, mancharme cõ su veneno, i yo me tẽdrẽ por victorioso, quando esto a la verdad, cautivo? Todos son de Barallas, i peleas, los dias del Cristiano, dixo David: *Ecce me surabiles, potiusq; Dies meos, Palæstras, potiusq; Dies meos.* Leyeron otros con Ambrosio, ligas, arenas, estacadas, i palenq; son los dias, i las horas de mi vida; este mos pues prevenidos para no dexar jamas las armas.

No desmayes, Alma, por eso, antes ten por verdadero el dicho antiguo; que los mejores son los que padecẽn mas tentaciones: *Vbi sanctiores homines ibi ce-*

bementiores sunt tentationes. Tempestas probat nauclerum Athletam stadium, Ducem cõfliktus, & prælium; calamitas hominem magnanimum, Tentatio probum, aut improbum (como dezia San Batilio. Ins. l. 8.) La Tempestad prueba al buen Piloto, el palenque al luchador, la batalla al Capitan, la calamidad al onbre varonil, i la tentacion al bueno; como el fuego al oro. Josef, como el mejor, fue el nas perseguido de sus Ermanos. Echo Cristo S. N. vn pertinaz Demonio, i al salir maltratò al triste onbre, de suerte, que muchos lo tuvieron por muerto (como notò San Marcos.) Porque antes no lo tratò tan mal? Porque lo tenia por suyo. Así el Demonio, entonces levanta la guerra, quando animosa el alma, lo echa de la tenencia de su volúdad, quando vè se le uyen perfigue este infernal Faraon con mayor corage, y mayores armas; a los que sin ellas tenia por cautivos. Sacò vn Angel a cierto Monge de su Ermita, i lo primero a donde lo llevò, fue a vn Monasterio mui observante: Viòlo lleno de Demonios, que como moscas, en enjambres, andavan por los claustros, i oficinas de la casa. Pasan por vna Ciudad, i de lo que viò, i oyò, conociò que reinavan los vicios, todos con la mayor libertad en sus Ciudadanos, i no viò entre ellos ningun demonio; solo a la puerta avia vno, i aun este estava tendido en tierra, como suelen los ociosos. Que es esto? Le dixo el Angel: Entre aquellos santos Religiosos, ai tantos Demonios, i aqui vno solo; i aun este sobra (le respondió el Angel) porque estos no an menester Demonios, que los impelan a su ruina, ellos se precipitan arto; pero en el Convento, ni aun tantos Demonios con todas sus tètaciones bastan para que vno caiga. Obedezcamos pues al Profeta Geronias, que nos manda vestir el azero, trançar el aynès, enbraçar el escudo, i enpuñar las armas, estando sienpre prevenidos, entre asaltos tan peligrosos de guerra tan continua. *Vox belli in terra, & contritio magna; Ergo præparate scutum,*

sum. & Clypeum; & procedite ad bellum. State in galeis, polite lanceas, & induite vos loriceis 50. 22. No es gloriosa la victoria, donde no fue peligrosa la batalla.

La mas continua del Cristiano, i la que cuenta mas raras las coronas, es la de la CASTIDAD, como sabes, pues atiende las armas invencibles, con que sale prevenida esta Virtud valiente, i aunque sea su pureza tan delicada, que aun de la vista sola teme riesgos; con todo esto son sus armas tan de prueba, tan seguras, que si te valieres de ellas, serdas por tuya la victoria. Su no vencido Escudo es lo primero que te ofrece. Es de bien templado, i limpio azeros; mas terso, que el espejo de cristal mas puro; tiene en medio vn Coraçon de diamante, cercado de unas letras de Ceraunia, q̄ dizen: NO QVERER. Quien tenga este Escudo, mejor que con el de Palas, i Perseo, desarmará, i ará de piedra a sus enemigos todos. Si no quieres no serás vencido, dize San Crisostomo. Nadie fue por fuerza desonesto: *Nemo nolens fornicatur*. Quiere de veras guardar castidad, i serás casto. Aunque el favor de Dios sea lo primero para no caer (como enseñó San Prospero, *lib. 2. de v. 28.*) pero como pende de tu voluntad, tambien el no rendirte, esta será la razón de tu corona: *Quamvis auxilio Dei steterint, tamen quia in se habebant, unde caderent, ipsorum est meritum, quo steterunt*. Pone el Demonio la pistola al pecho, cargada de feos pensamientos, pero tu voluntad sola puede dispararla, ella tiene la llave solamente. No quieras, i resistes con victoria. Ladrar puede, pero como está atado, no te morderá, sino te acercas. Sientes otra lei de miembros en tu cuerpo, enemiga a la lei Divina. No consentas con ella, dize el Nazianzeno, è imitarás a Dabiel, que oyendo la lei de los Persas, no cuidó de ella, a Pablo que la pisó. El CORAZON, noble asiento de la voluntad, le dió San Rafael a Tobias, para que con él, puesto en las aguas, a fuer de Olocausto voluntario venciera, i ayuntara, al As-

modeo, Demonio ermoso. En la voluntad, en tu coraçon está el vencer estas batallas, como tambien David dezia: Este es el Olocausto mas eficaz para la victoria del pecado: I así, Señor, lo primero que è de azer, à de ser; Querer conformar mi voluntad con la vuestra, con esto estaràn siempre clavados los trofeos de vuestra lei en medio de mi CORAZON. *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam, Deus meus VOLVI, & legem tuam in medio Cordis mei. Psalm. 39. 9.* I advierte, que en otros originales del Ebreo, está en lugar de *Cordis*, *Ventris mei*, para que acabes de persuadirte, que para vencer a este Beemot infernal, que tiene su fortaleza, segun Iob, en el vientre, i en lo que está cabe èl (como dezia San Geronimo) Vna voluntad, i coraçon bien determinado, es el mayor Escudo,

Eltava el valeroso Nicetas desnudo, i atado en vn blando lecho de plumas, i de olanda, en la flor de su edad, quando vna tan ermosa, como lasciva Ramera, cen mil caricias, i alagos, lo pensó ya tener vencido: Pero venció èl, porque quiso de veras, i así partiendose con noble erida la lengua con los dientes, que solo tenia libres, se la arrojó con mucha sangre a la cara, con que se fue corrida. Pudole en tan apretados lances quitar la capa, pero no doblar la voluntad a Iosel, la Egipcia. Venció tambien la valerosa Eufrasia, sola, desarmada, i encerrada en vn aposentillo de vn Publico, quando ya vn soldado feroz, un jobo carnicero queria azer presa en su pureza. Tente, le dixo, Señor, que oi cres el mas dichoso de los ombres en la guerra si no me ofendes: yo te daré un balfamo con el qual si te ungieses, aunque entres desnudo entre granizos de flechas, de lanças, i cuchillas, quedaras mas sin lesion, que si fueras de diamante. I es esto verdad, respondió el Soldado: Aquí facé un pequeño vidrio de aceite puro (que previno para eso) i le dixo, tu mismo arás la experiencia, preuen tu espalda, si tiene buenos filos, i con todo el in-
pe.

petu que quisieras partir un buci por medio, yere mi cuello, en aviendomelo yo armado con este armario, i eficaz un guento: Ya entónces desabrochando la candida cerviz la avia ungido, i la doblava victima a su Dios de la pureza, quando el Soldado irió como seguro de la esperiencia, con tal fuerça, que al punto við caer en tierra su cabeça dividida de los onbros. Valióse de su derecho Eufrasia, valiöse de equivocacion licita para defender su pureza, q̄ la estí mava mas que no la vida. O voluntad de azero! O coraçon de diamante! No se perdió este escudo, no, que aun tiene candidos exercitos nuestro siglo, que sa ben enbraçarlo. Enbiava Mustafá Señor de Chipre, despues de aver saqueado a Nicosia, a Selin gran Turco, un Galeon cargado de todos los niños, i donzellas mas hermosas, i de poca edad de la Isla, aun estavan a su vista, quando una de ellas, valerosa Lucrecia, con instinto superior del Cielo sin duda, como asegura su Istoriador, allandose con una vela encendida, aziendo luz a un Soldado que sacava polvora de los barriles, arrojó la vela, pegò fuego, i abrasò el Galeon, i bajeles que llevava de conserva, juzgando por mejor morir ella con todas las demas victimas de la Castidad, que ser entregadas ellas por Rameras, los niños por Bardajes de los Moros, con peligro de renegar los mas, en tan poca edad. O coraçon casto, o pecho invencible, o mano valerosa, sienpre vivirá tu memoria entre las mayores Erçinas que veneraràn los siglos.

Inter pulcherrimas numeraberis Heroínas.

Tenga lugar a su lado en el virgineo coro, la Donzella Italiana de Castellon, que solicitada con vn puñal al pecho de vn Galan, riendose ella de sus amenazas, la atravesò con el, el casto pecho, para que se viera su coraçon invencible asta la muerte: Castigo el Marques de Castellon la maldad, i mandò levantar vna Estatua de marmol a la donzella, con el simbolo de vn puro Armño en la basa, con la letra: Antes quiero morir

que no mancharme. La generosa Ana de Rejo, a quié por la misma noble causa, la degollò su propio Tio, convertido en parricidio el amor incestuoso. El Cardenal Roberto Novilio, i Don Antonio Brunio Conde de Montagudo, imitaron los antiguos Casimiro, i Alfonso, pues asegurandoles los Medicos la salud, i vida en la desonestidad, antes escogieron morir, que ta' remedio. Pues si es tan fuerte este escudo de una resolucion determinada, que aun a las mismas sacras de la muerte, se resiste tan gloriosa? Quien rendrà ya escusa, si se rinde solo a su Apetito, que le ruega lisongero? No sè si todo el infierno junto puede armar la tentacion mas fieramente, que disponiendo, se alle un mancebo, convatido de su mismo apetito, en lo interior, en lo exterior encerrado solo con una muger hermosa, i principal, fingiendose enferma en la cama, i determinada a infamar, a todo tranze con que le avia querido azer fuerça, si resistia a su voluntad. Pues en este tranze, i quizá con mayores circústançias se allaron, i vencieron; el Cardenal Antonio Carrasa, echandole en la cara, i cuello a la vil muger, un brasero medio encendido, que estava en la misma pieza. O Tomas segundo! F. Buenaventura de Rezo Capuchino, acordandose tenia consigo vna diciplina de ramales de azero, i de lo que izo San Bernardino de Sena, i San Edmundo, la sacudiò de tal fuerçe, en la cara, cerviz, cuello, i pechos, entre tan asperas palabras, que el dolor de los golpes, dexò bien cerregida la locura. Otro Religioso de la Compañia en el Brasil, fingió condeceder; pero que le mandase antes dar algo de comer, porque estava cañ de smayo; llamó las criadas, i en viendolas, dixo, no era menester el regalo, i agradeciendolo, se salió como de burlas de batalla tan de veras. Sintió tanto la ediódez de la muger, que lo llamó tambien con color de confesarla enferma, el P. Claudio Aquaviva que le pareció mas suave, mancharle el rostro con las ezes

de vn vaso intundo, que vió en vn rincón con que se estorbó el deleite en la muger asustada, i se desvaneció el peligro. Godefrido, Arçobispo despues de Vitenberga, solicitado vna noche, saltó de la cama medio desnudo, i por la ventana a la calle gritando ladrones, ladrones. Sabia bien lo que avia echo San Bernardo en otro confito semejante. Estè la voluntad constante, i sienpre aseguràs la alma.

Armas tiene tambien ofensivas, pero contra si, esta Virtud guerrera, castigado de veras con el azote de la Penitencia el propio cuerpo, como dezia Pablo. *Sic pugno, non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo.* Del cilicio, ayuno, i disciplina, se texen los ramales de la onda de David, con que la Castidad derriba al Gigante armado de su carne. La yel le mandò San Raf. el que guardara, a Tobias, avia de allar mucho remedio en ella. Allà fingieron que se bolvió uyendo, llorando, i corrido el Amor torpe a su Madre Venus, de vn corcho de avejas, amargo con las puntas de sus agujones; esas puntillas debiles domaron todo el poder de sus faetas. O! como las leves puntas del cilicio continuado de la disciplina a su tiempo, saben rendir, i domar las faetas mas porfiadas del apetito, del deleite: Digalo Iudit, Iacob, el mismo Adan, Acab, i otros muchos que nonbra la Escritura, i ponen por exenplo las Istorias de los siglos pasados. En los nuestros nos representan, a los Enperadores Ferdinando Segundo, i Carlos Quinto (principalmente estando viudos vestidos deste arnés inpenetrable) dexò en erencia su disciplina bañada en sangre a su Ijo Felipe Segundo: este la dexò mas teñida a Felipe Tercero, que la bañò muchas vezes en ella, i así se alçò con el renòbre de Casto: principalmente despues de disunta su cóforte Margarita, solia dexar las alfombras bermejas con su Real sangre. El B. Luis Gonçaga, no allando otro cilicio, lo izo de las espuelas mismas.

Muchas vezes fueron a buscar cilicios mas sangrientos. que los vsuales entre las çarças, i espinas los Religiosos de Monferrato, los Descalços de la Peña, imitando el ardor de San Francisco, que desnudo entre las espinas, llamas, i nieve, enseñò a vencer a este enemigo. Frai Laurencio de Fulgino, Capuchino, Frai Antonio Risoleo de los Minimos, se quemaron los dedos a vna vela por la misma causa, que Martiniano los pies en su celda. Tocavale al arma este enemigo en las soledades del Paraguai a vn Religioso de la Compañia, vió en vn desierto largos enjambres de ormigas, que son allà bermejas, mayores que abejas, pican, i pican tan vivamente, que traspasan las voras, i cueras mas dobles, i en poco espacio suelè descarnar vn cuerpo muerto, desnudòse pues del todo acordandose de las çarças de San Benito, tendiòse imoble en el suelo entre ellas, enbistieronle aquellos numerosos exercitos con tal brio, que en breve lo dexaron bañado todo en sangre, i tan erido, i dolorido, que tuvo muchos meses que curar. Espinas vivas son estas, pero dignas de los candidos lirios de la pureza. Al perro que te viene a morder, con el palo lo as de recibir, dezian, i executavan mejor armados contra si de minbres, i cordeles, los SS. Fr. Gil, i Fr. Pasqual Bailon. A Doña Luisa Carbajal, Doña Ana Ponce de Leon, Doña Sancha Carrillo, les allaron los cuerpos carpidos a la labor continua del cilicio, i disciplina: Sabian bien lo que escrive San Pedro Damiano, de los Monges, i Monjas de su tiempo: tal vez Doña Sancha pasó gran parte de vna noche de las mas frias de Deziembre en vna tina de agua casi elada, para apagar el ardor que se atrevió a tocar al arma a su virgineo pecho. Con menos piadoso baño lo apagò Leonardo Cerruto, echandose en el cuerpo desnudo, vna caldera de agua irviendo. Venció al enemigo, pero excedió en el golpe, pues casi le quitò la vida. San Pedro

de Alcázará apenas dormia media ora, i peso arrimado solamente, peso siempre armado con vna tunica echá de rállos de oja de lata. De alpero esparto fue la loriga que vestian a raiz de sus carnes S. Iuan de la Cruz, i F. Antonio Nuño, sin duda se acordavan de la antigua de Guillermo, i de Domingo, el que aun no la dexó del nonbre en la muerte. Fr. Iuan de San Guillelmo labava su cuerpo manchado con el orin, i peso de otra loriga, con la sangre que le lacavan las disciplinas, armadas de espinas, i de estrellas de azero penetrantes. Muchos de los primeros Carmelitas Descalços, pasavan los techos con la sangre, que a todo correr vertian en sus prolongadas disciplinas. ⁸ El V. Nicolás Factor añá dia a estos rigores, el pasar las noches mas eladas, desnudo, i embuelto en la nieve, i yelo de la guerra. Otra Catalina penitente á dado. Sena a nuestros siglos, i en ella las Pelagias, i Marias. El día que salió convertida de un Sermón, no allando otra disciplina mas a mano, se valió de las cadenas, i collares de oro con tanto rigor, que las tiñó en sangre todas. Acordavase del llavero, cruda disciplina, un tiempo de Teresa; tres veces se disciplinava Catalina entre día, y noche, cada vez un ora, i con tanta sangre, como si fuera la ultima, no supo que era cania aun de tablas desnudas para dormir; el cilicio era desde el cuello, asta los pies; su encierro fue perpetuo, asta que lleno de victorias de medio esta batalla, boldó a triunfar su Espiritu dichoso. Aun vió la misma Ciudad mayores rigores en Praxitea Crogia, porque izo en espinas, i asquas encendidas su lecho algunas vezes. Probaron estqs, i la excedieron en otros rigores Sor luana de la Cruz, i la Rodriguez, virgen, i casada, Santa Madalena de Pazi, ya no de cerdas, sino de agudissimas espinas, entretegid, i sufrió constante en todo el cuerpo su cruel cilicio. Cornelia Lanpugna, añadia piedrecillas, i garbãcos a las plantas de los pies, no era Religiosa, i en quatro años no la vieron, sino sien-

pre de rodillas, así orava, leía, labrava, comia, i quando el sueño la vencia algun rato, se quedava tambien arrodillada. A Doña Catalina Fernandez, Marquesa de Priego, le enseñó el V. M. Avila a vestir el cilicio de cerdas, i de rállos debaxo de la teta, i oro esterior, q conforme a su calidad vestia. Fr. Corneho Briè, Religioso de S. Agustín, predicó veinte años a diversos Indios de la America, vestido siempre de una molesta tunica de cerdas. Fr. Serafino Cavalho, M. General de S. Domingo, vistió siempre un cilicio asta la rodilla, añadiendo a su aspereza mas rigores. Claudio de Lorena, Duque de Guisa, en la flor de sus años supo domarlos, con el continuado cilicio de puntas azeradas. Teodosio Segundo, Duque de Vergança, andava ordinariamente llagado de las duras diciplinas que tomava, ailandose despues de muerto muchos lieños con que recogia la sangre. Si buelves los ojos a las familias Religiosas, no ai que señalarte en particular algunos, sino dezirte, que los mires a todos. No admiras en cada Religioso Capuchino un vivo Retrato de los soldados, que la castidad desea armados, con mortificación en todo tan continua. Pues que, si atiendes a las Señoras, i Damas delicadas, vestidas de sus sacos profesar la misma milicia. Mira las demas Religiones Descalças, Recoletas, Reformadas; la se veridad de todas; será imposible, q puedas a tantos exenplos resistirte. No te digo nada de las penitencias de S. Inacio, i S. Fráncisco Xavier, i Borja, porque te he dicho algo en otra parte, i nadie las ignora, dexo las de sus ijos, porque las allará con admiraciõ ya en muchos libros. En quien verás a Gonçalo Silveria curarse con bálamo de dos a dos dias, por no morir de los golpes de los azotes, i poderlos repetir frequente. A Lanberto Laercio, que en quareta años no se acostó en cama. ⁹ A Batista Lucerna, que arrimado en pie, a un baculito, no dormia, sino batallava con el sueño; como Josef Ariaga, Blas Sanchez,

Iuan Anglura, Bernardino Picino, Diego Martínez, que no usaron otra cama que una tabla, i Josef Ancheta añadió espinas por almoadas. A Miguel Carvacho, i Iacobo Rems, vestido aquel de un jubón lleno de puas para dentro, este de otro de cilicio, tan lleno de começon, q saliendo a enjabres por la forana cò el tiempo, i mandandose quitar, quedando colgado en un desvan, lo solian llamar los Novicios, el jubón de la Mortificación. A Ovando, Vilaveó, Achilles, Bucerio, Miron, Tucio, Cactano, Lavechio, Sanchez, Espiga, i a otros, que no se quitaron jamas el cilicio de cerdas, i de azero, sino para renovar con las disciplinas el dolor, ò para curarse las eridas, allandose despues à algunos la piel arrancada entre sus puntas: A Gaspar Parainfo, i Ermano Vgon, que predicando de ordinario, jamas lo izieron sino vestidos de cilicio, i muchas vezes de los azotes rigurosos, con que avian trasladado el Sermon en sus espaldas, de las de su lesus Crucificado, que les dictava esto, i mucho mas desde el pulpito de su Cruz. A Alonso de Aragon, Iacobo de Dios, Fabio de Fabis, Francisco Lacio, a Gil Gonçalez, Visitador de España, que a pesar de ocupaciones, i gobiernos, cada dia, i algunos, muchas vezes añadian al cilicio, sangrientas disciplinas. A Sebastian Barradas, que en nueve años, a Pedro Ruiz, que en veinte, no salierò de casa. Dexo a otros muchos, porque es ordinario en los mas, i se traen Centurias dellos en la Biblioteca de los Escritores de la Compañia, entre quienes estàn los Suarez, Vazquez, Cornelios, Sánchez, Granados, Lorinos, i otros, que todos los días tomarò disciplina, i muchos vistieron con casi igual frecuencia el cilicio: para que enciendas, que la castidad, que se ve florecer ilefa, de entre estas espinas nace, aun quando no se descubre tanto en lo exterior. Con corteza muy suave, son los fauces muy amargos, i las mas duras encinas distilan tal vez miel: de todo lo qual, si lo ponderas, veràs quan bien di-

xo San Geronimo, que por estar armada de espinas, i de puntas, no se confundió en las llamas, la zarça de Moises, enseñando, que quien dellas se armare, como as visto, quedará ilefo, a pesar de los ardores, menos pauros. *Aculeis armatus incendia non sensit.*

Es singular el remedio que allará, (como ya te dixè antes) en la presencia del Angel, que asiste a tu turela. Siempre velan estas centinelas, cuidadas en defensa de los castos, dixo Selo, i Doroteo, ¹⁰ mira, que aun durmiendo, lo agas con modestia, porque no disgustes ò apartes de ti al Angel que te asiste. El Abad Ioquin mostrádo aquella muger a quien vinieron a favorecer las equadras celestiales; asegura, que así acuden los Angeles armados en defensa de los castos. *Reffè ad auxilium virginum Angelorum mittitur turba, quia cognata, & Amica est Angelorum virginitas.* Sabido es lo que dize San Bernardo: No te atrevas aazer cosa delante de tu Angel, que te asiste sienpre, que de azerla delàte de mi, sin duda te corrieras. No temas Alma, te dize Vnberto, que si te acuerdas, i miras al Angel que te asiste, como aquel que estava a la puerra del Paraíso; por la castidad, lo será tu coraçon de su Dios, serále trono precioso de marfil, talamo de flores, fuente de aguas vivas, i jardin cerrado en donde descanses sofegada, con èl; defendida, con tan cuidadosa centinela, *Sit cor nostrum per castimoniam thronus eburneus, sit lectus floridus, sit hortus conclusus, amenus paradifus: Ad innuendum Custodem cordis nostri, Cherubin flameo gladio ad vitam ponitur paradifus. Epi. 2.* Tu Santo Angel tutelar te mostrarà como a Agustino los Exercitos que siguen la Castidad de mancebos, i donzellas, astandir el alma en la mas anciana edad, repitiendote como entonces. Porque no podràs tu lo que pueden estos, i estas: E puesto el exemplo en estas batallas, porque son las mas terribles de el Cristiano, de las otras tentaciones de escrupulos, i las que se ofrecen, en la e-

lección de Estado, te aviso, en la segunda Parte, ágora de algunas reglas para todas, en la margen.

1. LXX. Tentatio, legunt sive Tentatorium. 2. c. 2. ad Thi. 2. 3. 2. Marc. V. l. j. P. 3. His l. 6. c. 3. 3. Naz. 3. Carnis legem contemno. Non curat de Job ventre sunt. 4. Hier. fortitudo eius, & ... Et ea q; Job ventre sunt. 5. Famianus Strada. Prolus. Poeti. Virg. 6. Ioann. Rho. lib. 7. cap. 1. En la vida del T. Anbetera. 7. Histor. Vir. lib. 7. cap. 2. 8. F. Franc. de S. Maria, lib. 3. l. i. lib. Ca. 10. 9. Ex Philippo. Alleganbe in Bibliot. Jacobo Damia. in Synops. ex Primi seculi Imagin. Anuer. in Vir. Jacobo Remf. Mortificationis Thorax. 10. Pse. lib. Virginem uti Custodes circumdant Angeli Horolo. cap. 19. Ioachinus in 12. Apo.

El Padre Eusebio Nieremberg en sus Asericos, ó Avisos Espirituales, trae doze reglas utilísimas del Sabio Idiora, fol. 328. El Padre Frãcisco Veronio en el Manual de las Congregaciones en el cap. 10. i 11. trae muchos remedios utilísimos. Lo mismo aze el Padre Luis de la Puente en sus Estados tom. 3. tra. 5. El Padre Iaquinocio en el Examen de su Mercurio Cristiano. Rosveido de la vida que escrivio de San Antonio, San Atanasio, saca estas 1. In tentatione Iesum in clama. 2. Omnia divina providentia committe. 3. Futuras cali voluptates considera. 4. Alacer & letus vesiste, contemne Damonem, & vicisti. Ieremias Drexelio en el Epilogo de su Palestra, trae doze reglas, de Iuan Pico Cende de la Mirandula, Autor nobilísimo, i doctísimo; i en el cap. 4. de la 2. P. Avisa estas condiciones del Tentador infernal. 1. Tienta con capa de necesidad. 2. Se acomoda a las inclinaciones. 3. Acomete por la parte mas debil. 4. Se vale de la ocasion. 5. Carga de males ai que tienta. 6. Acomete de repente. 7. Persuade lo que en si es bueno, pero malo por las circunstancias del tienpo, personas, &c. 8. Trae muchas razones, pero aparentes; si se examinan se conocen. 9. Extenua el pecado antes que se cometa, i engrandete la misericordia divina sobre modo, i despues de cometido la culpa, la exagera sin medida, i estrecha sobre manera la misma misericordia que enanchava antes. S. TERESA dize: No se me dá mas de los Demonios, que de moscas, antes parece me an miedo: son tan cobardes, que en viendo los tienen en poco, no les quedan fuerzas. Vease la Palestra de Drexelio, el convate espiritual del V. P. L. Escupoli, &c.

LIBRO II.

C A D A S E M A N A .

Novi quia Pater meus & Mater mea, modo dies computant, & cruciatur Spiritus eorum. Tobias 10. 9.

§. I.

Para aliviar las Almas que padecen, en el PURGATORIO.

MIRA como empleas los dias, que te los tienen contados todos, i cuenta tu, como azia el buen Tobias asistido de su Angel, los muchos dias (q̄ à quiza) que los Espiritus de tu Padre, i Madre, i de los otros a quié debes precisas obligaciones, son atormentados, *Dies computant, & cruciatur Spiritus eorum.* Mira que deven mucho, i puedes tu aqui por cedulas, que te cuestan poco, satisfacer por ellos. Vna cedula de una deuda de inportancia, fue la ocasió de la jornada de nuestro Rafael, i Tobias: i fue esto lo que su Padre mas les encomendò. 1. Esto es lo que en mas feliz empleo la mejor Madre, i Virgen Maria SS. encarga, i à encargado tanto a sus ijos, i devotos; que despachen aqui cedulas de Indulgencias, Oraciones, i otras piadosas obras, para satisfacer, i pagar por las almas, que en aquellas carceles, i prisiones encendidas de fuego, están detenidas asta pagar del todo lo que deven, i ellas no tienen de que pagarlo. Asi lo encomendò Maria a sus de votos, el E. Iuan Ximeno, i el P. Alonso Cortes de la Compañia; Deseavan saber, que obsequios le serian de mas agrado, i a ellos mas utiles, i les respondiò: Que si querian verse libres de tentaciones, i peligros, cuidasen con todas veras de satisfacer aqui mucho por las almas de Purgatorio: 2. Al P. Carvalio le quitò los temores del Purgatorio, asegurándole era Patrona de aquellas Almas. Frai Enrico Calisto de Santo Domingo, estando para morir, dixo, que esperaba, que no solo lo libraria la Virgen del Purgatorio, sino que sacaria con él, luego, &c.

renares de aquellas benditas Almas. A Santa Brigida le dixo, que era su Madre, i anparo, enbiandoles sus focorros en aquellas penas con frecuencia. A S. Lutgarda, le mandò que iziera oració por Inocencio Tercero, que avia sido su devoto, i se avia allado. en la ora de su muerte en grã peligro. El año santo del jubileo que publicò Bonifacio VIII. se apareció la Virgen a un gran devoto fuyo, i le dixo: Que aquel año avia tenido el Señor misericordia de todas; i en muchas partes los Endemoniados publicavan, que avian salido casi todas las Almas de Purgatorio, i pues esta Señora, lo avisò fue por su intercesion, sin duda. Vna vispera de su Afuncion, sacò mas almas, que avia gente en Roma, como escribió Damiano. 3 Conozcanse pues en esto los devotos de Maria, imitando esta piedad con los Difuntos. Los Clerigos Regulares, continuamente tienen abierto un Monte de Piedad, para su suffragio, en donde los que entran, cõ el precio de una pequeña limosna, participan de riquísimos teloros de satisfaccion, tienen a mas de eso cada semana dedicado el Lunes, al beneficio de las Almas, muestiran parente el Santísimo Sacramento, predicando de esta devocion, confirmada con las muchas Indulgencias que los Sumos Pontífices les an concedido. El P. Diego Lainez, segundo General de la Compañia solia dezir: Que como los de ella tengan por instituto el bien, i salud de las Almas, se à de estender como proprio continuamēte, este cuidado, a las de Purgatorio. para que vengán a conseguir el fin de salvar las Almas con toda perfeccion.

A sido sienpre este, vno de los principales cuidados de la Iglesia enseñada del Espiritu Santo, que con tanta razon alaba las limosnas, i oraciones que ofrecieron los Macabeos por sus hermanos que avian muerto en la batalla, para que se les perdonasen las deudas que por sus culpas llevavan de esta vida. *Sancta ergo, & salubris est cogitatio, pro Defunctis exorare, ut à peccatis solvantur.*

2. *Maccha.* 1 2. De aqui se prueba, dize el Cardenal Belarmino, que ai Purgatorio en donde se purgan, i perdonan pecados despues de la muerte: Que los sacrificios, i oraciones de los vivos, aprovechan a los difuntos. 4 Que no se purgan todos los pecados con la muerte, como enseñan los Ereges: Que aunque muera alguno en gracia (como se cree de los soldados, por quien mandò azer oracion Iudas Macabeo) le pueden quedar, ò pecados veniales, que se le perdonen, ò penas temporales de los mortales, que pague despues: Que esta era costumbre de la Iglesia antigua, i que la Escritura con su verdad infalible, i de Fè, la propone a sus ijos todos. Consta lo mismo, como aseguran Damasceno, à Santo Tomas de los Decretos Apostolicos, i continuada Tradicion de la Iglesia. De las Liturgias antiguas, de la Romana de San Pedro, de la Constantinopolitana. de S. Andres, de la Etiopica de San Mateo, de la Ierosolimitana de Santiago, de la Alexandrina de San Marcos, de la Siriaca de San Basilio, de la Antioquena de San Crisostomo, de la Mediolavense de San Ambrosio, de la Mozarabe de San Leandro: Consta de los Concilios particulares, i Generales, q̄ contestan con el de Trento, i de todos los Doctores Ortodoxos de la Iglesia, Damasceno en el Sermon de los Difuntos cita los Dionisios, Basilio, Crisostomos, Efrenes, Atanasios, Nazianzenos, i Nifenos. Los Latinos, figuen en esto, los Agustinos, Ambrosios, Gregorios, i Geronimos. Vea se la carta que escreve a Pamaqueo, sobre la muerte de su muger, en donde le exorta: A q̄ en vez de rosas, jazmines, i azuzenas, esparça limosnas, i oraciones sobre el tumulto de su difunta Esposa. Asi se pagan las penas que suelen quedar de los pecados, que ya se perdonaron: Perdonò Dios a David, a la Ermana de Moises, i a Manafes sus delictos, pero quiso que satisfaciesen con las penas q̄ les enbiò, como se vè en la Escritura, i como los pecados veniales sean tan fre-

queres, i en el Cielo, segun lo del Apocalipsi, no se admiten manchas por pequeñas que sean, era preciso uviera en la otra vida, en donde se perdonasen las unas, i se purgasen, ò lavasen las otras.

Supuesto este fundamento tan cierto, a de entrar la piedad Cristana à ayudar, i favorecer à aquellas Almas, que son parte, i miembros de vn mismo cuerpo. Como aqui vnos pueden satisfazer por los otros (aunque estos puedan satisfazer por si mismos) mucho mejor tiene esto, lugar en aquellas Almas, que ya no pueden satisfazer por si mismas, sino que todo lo esperan de mano agena. *Et ideo* (dize Santo Tomas) *quia opera vneus, possunt valere alteri, ad satisfacionem, sive vivus, sive mortuus fuerit; non est dubium quod suffragia, per vivos facta, existentibus in Purgatorio profint.* Veele esto en las muchas apariciones de estas benditas almas; que an venido a pedir socorro de oraciones, como afeçura San Gregorio el Magno, el Turonense, el V. Beda. San Bernardo, S. Vicente Ferrer, P. Damiano, i otros, i no es posible, añade bien Belarmino, que tan santos Varones quisieran engañarnos, ni pudieran engañarse teniendo el Espíritu de discrecion de Spiritus, i siendo amigos de Dios. La mayor conveniencia, suele ser, entre los onbres, la propria: Pues sea esta el primer incentivo desta piadosa devocion, tan util asi para esta vida, como para la otra. En tre tanto que ruegas por los difuntos, son indecibles los utiles que facará tu alma: ya avivando la Fè de la otra vida, de lo que alli se padece en fuego vivo de muchos años, por palabras ociosas veniales, que será por las escandalosas defonestas? Por quanto no quisieras ser quemado a fuego lento, un dia entero? Pues este fuego de acá comparado con el de allá, es como pintado. Quanto mejor es labar aqui con água rosada de lagrimas, lo que despues se à de labar cõ agua tan fuerte, con legia de tanto incendio. Mas vale, dize San Vicente Ferrer, sufrir aqui la picada de un mosqui-

ro, que allà navajas afiladas de tales tormentos. No quiso Ananias llevar las corvas, ò cadenas de yerro, que le dezia le remias, *Hier.* 28. 13. i uvo despues de llevarlas de yerro. Reufas aqui azer una ligera penitècia, ò mortificaciõ, guardate pues de aquellas cadenas, i eslabones encendidos, que aprisionan las almas: De Vgo Victorino, Varon tan esclarecido, que en su tiempo fue venerado, como otro Agustino; cuentã San P. Damiano, i otros Autores, que apareciẽdose despues de muerto, quando iba ya al Cielo, dixo: Porque algunas vezes dexè de tomar las diciplinas, que pudieras No à quedado Demonio en el infierno, que no me aya sacudido con sus latigos encendidos, mientras pasava por el Purgatorio. Mas vale pues aqui ayunar, rezar, dar limosna, gustar un poco a que sabe el cilicio, i la diciplina; que dexar lo todo para las llamas de allá, a mas de que ai tantas Indulgencias (como veremos) que cõ poquissima fatiga, se pueden evitar cruelissimos tormentos. Todo esto aprenderás focorriendo a los difuntos.

Son tambien estas Almas agradecidas, i aunque sienpre as de procurar, estar en gracia de Dios por la Cõfesion, i uso de la Cõrriccion que te dirè despues, pero si acaso (lo qual Dios no permita) te allases con conciencia de pecado, ò con duda de ello, no por eso dexes las devociones, limosnas, i el azerles dezir Misas. Que es este pan celestial tan satisfatorio, que aunque se los ofrezca un Cuerbo atezado, como a Elias, allarán su alivio, sustento, i satisfacion en el. Mas quisieran fuera Angel el que trujera el pan, pero el es tan poderoso, que ora lo traiga el Cuerbo ora lo administre un Angel, les será de sustento, i dichofo alivio como a Elias. Intercederán con sus ruegos, i oraciones, para que re dè el señor ausilios eficazes, para salir de pecado, i te librarán de los mayores peligros. En Valladolid tenia devocion de rezar por las almas cierto Cavallero sienpre que pasava por un cimente-

rio: iba una noche solo, i espiado de sus enemigos determinados de matarlo, paróse a su devocion como solia, i luego lo rodearó con las espadas desnudas sus contrarios, pero en este aprieto le valieron tanto las Almas, que abriendose las sepulturas del cimiterio (como otras vezes lo an echo), salieron muchos escuadrones de gente armada en su defensa, a cuya vista, de sus enemigos, unos cayeron desmayados, otros uyeron desparidos. ⁷ Eusebio Duque de Cerdeña era tá dovoto suyo, que consignó toda la renta de la mayor de sus Ciudades para sus sufragios. Cercóla Ostor gio su enemigo con grueso exercito, falló el Duque, pero con gente mui inferior en numero, mas el dia de la batalla, vió llegar en su favor un exercito de mas de quarenta mil Soldados, armados lucidamente, con esto acometiò al enemigo en sus trincheras, que se le rindió solo a la vista, i dennedo de tan luzido exercito. Dió el Duque despues de tan gloriosa vitoria las gracias al General de aquella gente forastera tan lucida, i èl le respondió. Estos Soldados, son las Almas que tu as facado con tus oraciones, i limosnas del Purgatorio; Dios los à enbiado en tu favor. Siempre viviremos agradecidos al beneficio, i tu tendrás otros tantos Patronos en el Cielo; con esto desaparecieron. ⁸ Don Martin Carrillo bien (conocido por sus escritos) asegura de vn amigo suyo, que avia mas de cinquenta años, que rezava el Oficio de Difuntos cada dia, i cófessava averse librado de grandísimos peligros, i recibido mayores beneficios. Conozcolo, dize, mui bien, se à visto en muchísimos trabajos por justiciá, i de todos, no solo à salido libre, mas aun à facado muchos bienes, i los que le persiguian, quedaron avergonçados, i castigados. ⁹ El P. Martin de Roa, dize de sí mismo. De mi puedo afirmar, que en tranzes bien apretados de cuidados interiores del alma, en males graves del cuerpo, en caminos largos dificultosos, infames por saltadores, por montañas

asperas, prolijas, cubiertas de nieve, por valles profundos, peligrosos de rios, en soledades temerosas desacompañadas, espiado de foragidos en tierra, i agua, sienpre è sentido presente el favor de estas benditas almas, i pasè tan seguro, i confiado en ellas, que antes supe los peligros de que me avia librado el Señor por sus oraciones, que pudiese sentirlos. Saben bien ellas, por diferentes noticias, yà de sus Angeles que las asisten, yà de las otras almas, que llegan, yà por la experiencia del alivio, q sien ten en sus penas, las necesidades de sus devotos, pues como se an de olvidar de ellos? Sabiendo, que aunque sus oraciones, no aprovechan para su propio rescate, sirven mucho para inpetrar favores a sus devotos. Vn condenado (fue el Rico avariento) tuvo cuidado de sus Ermanos, piñiendole, a Abran enbiase, quien con el aviso, los librase del peligro de perderse, i emos de crer, que almas que estàn en gracia de Dios, se an de olvidar de sus bienchores. Acordóse el Copero de Faraon, de Iosef que le avia ayudado con su consuelo en la Carcel, i le alcançó libertad del Rey, i emos de pensar se olvidarán estos dichosos Espiritus de sus insignes bienchores? Faltóle a Don Cristoval de Rojas, i Sandoval (despues Arçobispo de Sevilla) el dinero, por detencion de las cédulas, estudiando en Lovaina, có que no pudoazer las limosnas que solia a las almas, ibase muchos ratos a la Iglesia, para suplir con oraciones esta falta. Estando en ella llegó a abiarle vn forastero de buen arte, dióle nuevas del Marques de Denia su Padre, i pudo en la mano vn bolsillo con muchos escudos de oro, diziendole, que el se entenderia con el Marques: pero así por no averse pedido jamas tal credito, i otras circunstancias, sienpre tuvo por cierto avia sido vno de los favores de sus singulares avogadas las Almas de Purgatorio. ¹⁰

Pues quanto será su agradecimiento, quando se vean en la gloria, mucho tien-

tiempo antes libres de aquella rigurosa Carcel por tu medio. Acuérdate del noble agradecimiento con que los divinos Espiritus q̄ iban a destruir aquellas Ciudades nefandas, correspondieron a Lot, por la sombra de averlos librado del atrevimiento, i descortésias de los Ciudadanos de Sodomá, libraronlo a él, i a toda su familia del incendio; i por sus ruegos perdonaron a Segor, Ciudad cóplice en los delitos, i asta que lo vieron libre, no desenvainaron las espadas de rayos, i estragos contra los demas. No de otra suerte detienen el castigo, a los pecadores; en tanto tratan de enmendarse, i cuidan de su libertad, i seguridad de los arrepentidos. Que barbaro Tamnya, ò Troglodita, si lo uvieras librado de la oguera quando ya lo echaban en ella, estandote invocando (como allá Cresó a Solon) no te correspondiera agradecido? Pues que tiene que ver una muerte, ni mil muertes, con lo que se padece en Purgatorio, que como dice bien el Padre Suarez: Como alli se pagan penas por culpas, que aunque ligeras exceden a todos los daños naturales; así les exceden a todas las penas de acá, aquellas, con ventajas indecibles. San Agustín, i San Cirilo dicen, que es el mismo fuego, que el del infierno, có diferente duracion. San Bernardo, Anselmo, Cesario, Santo Tomas, con los demas que le siguen aseguran, exceden a quanto en esta vida padecieron los Martires, el mismo Cristo Señor nuestro en su pasión acerba, en el sentido. Baja con la consideracion a aquel seno, obscuro calabozo, que está pared en medio con el infierno, que ocupa el centro de la tierra, cuyo ambiente es fuego vivo, que penetra, atormenta los mismos Espiritus, mucho mas que el fuego de acá, los cuerpos, sin comparacion, imagina, vés tus deudos, amigos echos vn ascua todos, irbiendoles la sangre, i las entrañas, el mismo coraçon, i las interiores medulas en fuego vivo, oye q̄ te piden favor que está en tu mano, empleando vn rato del tiempo que das al

ocio, gastando pocos reales de esos con que tan prodigamente en la tabla de vn bufete (como si fuera Aduana del Portofí) por medio del juego te compras quizá vn infierno para siempre, lo que gastas en tantas superfluidades; de lo que se te pierde por los rincones, i malvararan tus criados, perros falderrillos, dandolo en el seguro banco de los pobres, por las Almas, los focorreras a ellos, las libras a ellas, i asegurarás esa misma azienda en el Cielo. Bien dixo Cristo, que avia poca fee en la tierra. Sabes lo que à ofrecido Dios por la limosna? Ai pues, ninguna mas bien empleada, ni que mas obligue, que esta donde la necesidad es estrema; ni se puede valer de otra cosa quien la recibe. Pues como te detienes, cierras tus oidos, i tus arcas? Desprecias las voces que te dà Cristo, Maria, los Angeles, la razon, tus Deudos, tus Aguelos, i tus Padres, que te dexaron esa azienda, con que no los libras a ellos, i quizá tu te pierdes para siempre.

*O Mortales, quot quot esis
Opem ferre quam potestis.
Inter ignes, hic ardentis
Sic oblitus es parentis?*

Ombres azed bien para vosotros mismos: les gritava San Iuan de Dios por las calles, cargado de vn feron, i dos ollas al cuello pidiendo limosna para sus pobres. Lo mismo azia aquella V. Matrona Antea de Luca, pidiendo para sus Muertos, como dezia, imitadora de la antigua Cristina, aú a los Duques de Mantua, Saboya, Potentados, al Cesar, a rodos. Azed bien repito Ombres, azed bien para vosotros mismos, dad limosna a quien à de emplear su poderoso agradecimiento en vuestro bien temporal, i eterno. Buscad amigos, con vuestra azienda, para que os reciban en las moradas eternas, dixo Cristo, i segun S. Agustín, esos son los amigos de Dios, que la an menester para sus Ermanos que viven en la tierra pobres, ò para si mismos si están detenidos en el Purgatorio. 15.

Es este merecimiento singularísimo de obra de tanta caridad, como dar la propia satisfacion por otro, como el que da el propio pan, con que se podia sustentarse quitádolo de la boca, ó sus propios vestidos, que a menester, la tabla en que se podia defender de las olas. Pero como tu tienes tiempo aun para merecer aqui, i aquellas Almas están ya en las llamas, vence la necesidad presente, a la futura, que es la tuya. Es grande amor, inbiar adelantadamente al Cielo quien por ti, le ame muy de veras. No temas detrimento por eso, antes asegurarás grandes emolumentos, pues el merecimiento que excede a la satisfacion, siempre es tuyo, i como esta satisfacion que ofreces, conpras nuevo merecimiento para ti. Ni te faltará la satisfacion, ya por las Indulgencias que puedes ganar en Medallas, Cuentas, Efuciones (como te diré) Y à porque crece con esto mismo tu satisfacion. Ofreces la satisfacion de vn ayuno, ó limosna, dos actos ai aqui, vno inperado, otro que inpera; esto es, el de dar la limosna, i aquel con que ofreces aquella limosna, por las Almas; la satisfacion del primero va a las Almas, la de este segundo tuya es. Es doctrina cierta de Santo Tomas,¹⁶ *Que vna misma obra buena, segun los diferentes fines, puede tener muchas satisfaciones; la que a ti te queda, es del acto nobilísimo de Caridad, que tiene mucha satisfacion, aunque se aga con sumo gusto, como enseña Suarez, 7: i otros. Grande es el merecimiento de tal Caridad, pues tal à de ser la satisfacion. Dichosos los misericordiosos (dize Cristo S.N.) porque ellos alcançarán misericordia. O quanto será la que lograrán los que entienden, en la de estas benditas Almas, pues Autores graves les dan seguras esperanças de librase del Purgatorio del todo, ó muy presto. Quien es Misericordioso? El que visita los enfermos; Ai fiebre como la de aquellas llamas, que dezimos: tu no solo visitas, sino que libras a las Almas, que en tan duros lechos yazian*

ardiendo sin alivio. Das las de beber a todas las fuentes de las corrientes sempiternas: De comer en la mesa del Reino perdurable. De tan estrecha prision las cobias a los Alcaçares de la celestial Sion. Visteslas de la purpura del Reino inmortal: Dasles en vez del, el descanso de la sepultura (como lo azia el Santo Tobias) que descansan en el Talamo de su Esposo para siempre. Luego si a ti te an de medir con la misma medida, gran de misericordia te espera: I que si à de tener proporcion con la que izistes, à de ser librandote de alguna miseria grande de la otra vida. Esto no puede ser en el Infierno, luego à de ser en el Purgatorio: Luego si esta esperanza se cria con la libertad de vn alma sola libre, por tus oraciones, ó limosnas, que será si uvieses sacado vna numerosa multitud; Dios q̄ mira la correspondencia en la pena del Talion, no la à de tener en los beneficios? Quien puede dudar en esto? Su alma à de dar por la que ofendió: luego si libró almas, librará su alma. ANIMAM, pro ANIMA. No te faltan exemplos, que acaben de persuadirte en nuestro siglo.

Fue increíble lo que izó la V. Doña Catalina de Cardona, esta bañar en su sangre su cueva muchas vezes: con ella, i lagrimas, sacó a su Padre de Purgatorio, i entre otros muchos al Principe de Eboli Rui Gomez, que yendo al Cielo, la dixo: *Si los ohbres supiesen de quantos males me è librado, quantos bienes gozo por las limosnas que dieste con mi licencia, i por las que la Princesa à dado, i sacrificios que è echo ofrecer por mi, toda suazienda dieran de limosna a pobres, Religiosos, i Clerigos, para ser participantes de sus sacrificios.*¹⁸ San Francisco de Borja, desde que estando con recias calenturas, se paró a considerar quan grandes serian los ardores del Purgatorio, si aquellos eran tales. Ofrecia quanto podia por ellas, principalmente la satisfacion de todas las limosnas, oraciones, i demas buenas obras que azia (era muchas.) I siendo Virrei de Cataluña,

siempre que se justificava alguno: (era no pocas vezes, a causa de los muchos saltadores que intentavan aquella Provincia) mandava dezir treinta Misas por su Alma. Et V. P. Fr. Francisco del Niño Jesus, Sor Catalina Ricia Dominica, Angela Benicafa Napolitana, Sor Gracia, la de Valencia, Frai Cristobal de Lugo, Frai Melchor Mosticense Dominicico, Cristobal Refrigerio, Clerigo Regular, lo dieron singularissimo mientras vivieron a estas benditas Almas. Maria Longa Española, sirviendo en Napoles en el Ospital de los Incurables, introduxo la costumbre de tocar la campanilla al anochezer, pidiendo oraciones para esto. Tomas Moro conpelo vn libro en defensa desta piedad contra los Erejes: Azia lo que escrivia: así cada noche junta va su familia, criados, hijos, i delante vna Imagen recavan juntos el Rosario, i dezia el *De profundis*, por las Almas. I era Gran Canceiller, o Presidente del Parlamento. O gran confusion de nuestra tibieza! Ya los Señores se allanan, a jugar muchas oras a los naipes con sus mismos criados; i se rien de quien les persuada se juntén si quiera vn quarto a rezar con ellos, a enseñarles que son Cristianos! El mismo S^a Francisco Xavier iba cada tarde con vna campanilla por las calles, i plaças de Goa, i otras Ciudades, pidiendo con voz alta, i lastimera socorros para las Almas de Purgatorio. El aver puesto esta Devocion en su lugar, pagando a quien lo azia cada noche, a restiguava vn Cavallero, lo avia librado de conocidos riesgos de la vida, muchas vezes. El P. Fernando de Monroi les dava quanto podia ganar viviendo, i les izo donacion por espíritu, estando para morir, de quanta satisfacion le podia venir de todos los suffragios que otros iziesen por él, imitando la Caridad de Santa Gertrudis, que izo lo mismo de toda la satisfacion de sus buenas obras, i a la ora de su muerte le agradeciò su Esposo su liberalidad, i le perdonò por ella, todo lo que devia en el

Purgatorio. Leyendo estos exemplos dos Doctores de Teologia en Leon, con todos sus dicipulos, izieron donacion de de toda su satisfacion a las mismas Almas. Los Duques de Babiera, en su Corte, tienen instituida vna Congregacion de los Difuntos, en que enplean cada semana vn dia en su Iglesia dedicada para esto, llena de funebres aparatos, i memorias, Tübas, Ataudes, Calaberas: i todo lo demas que sirve el dia de los Difuntos, sirve en ella siempre. Filippo Tercero, el mismo dia que murió la Reina Doña Margarita su mujer, le izo celebrar dentro de Madrid solamente, mil i setecientas Misas, dozientas i ochenta en Altar privilegiado, las cinquenta i quatro cantadas. La Infanta Isabel Clara Eugenia, izo dezir por su Esposo, el Archiduque Alberto quatro mil, i los treinta dias imediatos a su muerte, oyò por su alma diez misas cada mañana. Santo Domingo, de las tres vezes que se diciplinava, cada noche, la vna ofrecia por las Almas. Santa Lurarda azia por ellas rigurosas, i continuas penitencias, de fuerre, que la llamavan la Patrona, i Abogada de las Almas. San Inacio de Loyola viò subir algunas al Cielo, por quien avia echo fervientes oraciones, i solia confesarse, de que no tenia tanto cuidado como devia de ganar Indulgencias por ellas. A los V. V. PP. Iacobo Rems, i Marcelo Matrilo vinierò muchas vezes a agradecerles los suffragios que de su mano recibian. El Ermano Andres Simon, siendo Portero del Noviciado de Roma de la Compania, criava en vn sardin muchas flores, i en ramillerés los solia dar a los Monseñores, i Cardenales, sacandoles cõ este arbitrio tã grato, limosnas para sustentar algunos Sacerdotes, que dixesen siempre Misas por las Almas. Señalòse en esto el segundo. Taumaturgo del Brasil, el P. Josef Anchera. Quedandose vna noche en despoblado, en vn estanque vezino, oyò tristissimos lamentos, conociò por la voz que eran, llegòse a la orilla, i arrodillado con su co-

pañero, recò cinco vezes el Padre nuestro, i Ave Maria, con que templo sus penas, A un Religioso de San Francisco se le apareció vn difunto amigo; i le pidió le rezate si quiera vn Pater noster; i vn Miserere, i le aseguró que cada vez que lo azia se le ténpava inenfo sus penas. Este era el Sedal, q Anuelo de oro con que, vn Santo Obispo, vió a vn niño q rezádo sobre el sepulcro de su madre, la sacava de Purgatorio. El V. Domingo Anadon, cada dia visitava cien Altares en otras tantas Capillas, cada vna de por sí, que en la Iglesia, Claustros, i Dormitorios tiene el Convento de Predicadores de Valencia (ò nueva Atenas con tan dichosas cien puertas abiertas sienpre al Cielo) Quien ya no propone desde oi el visitar, si quiera los cinco Altares cada Dia. Predicadores è visto, que en acabando el Sermon, con vna Iglesia llena de genré, sin moverse del Pulpito visitavan ellos, i azian visitar los cinco Altares por las Almas, para darles este alivio (como te advertirè despues*) La intencion que se à de tener ofreciendo los sufragios por las Almas, se verà en la clausula de vn Testamento, digna q la imites, de vn Devoto suyo. Dexò todo lo que sobrase de satisfacion a sus sufragios, al Alma, ò Almas a quien tuviese mas obligacion por justicia, ò caridad; luego a las que avian (por ser mas santas) de alabar mas a Dios entrando en el Cielo, luego por las que eran mas Devotas de la Virgen, i las Almas viviendo; queriendo que se sustituyesen vnas a otras sienpre. A mas de esto dexò cien Misas, por la que avia mas que estava en Purgatorio, otras tantas por la de quien menos se acordavan; las misas por la que tenia mas que pagar.

As de advertir tambien, q suele Dios castigar a los que se descuidan de las Almas, i si es la obligacion de justicia, mas rigurosamente; como le sucedió a vn Soldado, a quien vn amigo suyo le dexò vn cavallo; i sus armas para Misas: No las mandò dezir. Apareciósele en sueños, avisole del descuido, no izo ca-

so dello, sinò rifa, i conversacion con otros Soldados; pero delante de ellos lo arrebataron los Demonios, al Infierno, écharon despues su cuerpo a vn mura-dar. Despertò vna noche afligida cò vn grave peso Doña Sancha Carillo, i vió vna Esclava recién difunta, que la reprehendia por no averla favorecido con sus oraciones, i algunas Misas, A la Infanta Sor Margarita de la Cruz, se le apareció el Alma del Enperador su Padre; pidiendole, acordase a su Madre ciertos sufragios. Otro Frai Luis Beltran, siendo de opinion, que primero se avia de rogar por los q estavan en pecado mortal; porque los del Purgatorio estavan ya seguros, se le apareció vna noche vn difunto temeroso, que por mas de diez vezes lo inquietò, i sacudiò con vn Az de varas, cò q quedò Devotissimo de las Almas, i aunque ofrecia la inpe-tración por los que estavan en pecado mortal, ofrecia la satisfaciò sienpre por ellas. Toda Vngria, i Presburgo son testigos de los prodigios espantosos; con que estos años pasados con pasmo de los mismos Ereges, vino del Purgatorio el Alma de Iuan Clemente, iusticia que avia sido de la Ciudad, a corregir el descuido de sus executores, en ciertos descargos que avia dexado en su testamento. Para que mas facil te entregues a esta devocion, te advertirè en la margen * la praxi mas veil de las Indulgencias; los focorros que as de vsar, en aviendo oido los G E M I D O S de las A L M A S con que inploran tu favor.

Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me, Job. 19. Si ai caridad en los ombres? Si an quedado centellas de piedad en sus coraçones? Tened lastima de nuestras penas rigurosas, que nos abramos vivas, i està en vuestra mano remediar-nos. Tened misericordia, i piedad de nuestras ansias, i dolores, así alleis, quien quando os veais en ellas aga otro tanto por vosotros. Que se izieron los varones antiguos de piedad, i misericordia? Que se

privilegios para comutar, ò abfolver de retervados en la confesion , porque fuera de ella, ninguna Indulgencia, aunque se llame A culpa, i a pena, ni la abfolucion que publicamēte suelen dar en los Trinitarios, i otros, quita pecados mortales , sola esta es Regalia de la contricion, con obligacion siempre de confesarse, como digo en la segunda Parte §. 8. Indulgencia de ciento, ò mil años, ò menos, ò mas, los quita de los que se avian de estar en Purgatorio , azfendo las penitencias antiguas, con que se evitava aquel tienpo de pena. De aqui facaràs, que la Indulgencia Plenaria si se gana por un difunto, infaliblementē lo saca de Purgatorio, porque se da por su rescate tanta satisfacion, como deve, del tesoro de la Iglesia, donde està la satisfacion de Cristo, i Maria, i la que sobrà a los Santos, i justos. Los mas dias con la Bula se ganan muchas Indulgencias Plenarias , para vno, basta vna. Estas (quando, i como dize la Bula) se pueden aplicar por las Almas, visitando cinco Altares: Luego en vn dia puedes facar muchas.

No aya pues dia que no visites cinco Altares, si estàs ocupado, di tres Padre nuestrs, i tres Avemarias, si mucho di uno: Si te descuidas, se olvidarán de ti quando estès en Purgatorio , como a sucedido muchas vezes, segun dizen Siguenza, Roa, i otros muchos, &c. As de procurar Medallas, Cuentas de Indulgencias, principalmente las que llaman del Milenario, concedidas a la Infanta Magarita, i a la de Lemos, las de Sor Juana de la Cruz: As de tomar la Bula de difuntos. Ai muchos que cada dia dizen, por el Rosario, cinquenta vezes: La Oracion siguiente, que Clemēte VIII. a instancia de la Infanta Catalina , concediò, que todas las vezes que se dixese, se sacase un Alma de Purgatorio. I aora se a renovado.

Oracion de la Santa Sabana.

Señor mio Iesu Cristo, que nos dexaste las señales de vuestra Pasion en la Santa Sabana, en que fue enbuelto vuestro Santísimo Cuerpo, quando Josef lo bajò de la Cruz, concede nos misericordiosamente, que por vuestra muerte, i sepultura seamos llevados a la gloria de la Resurreccion. Amen.

§. II.

Guia a la Oracion , i MEDITACION.

Dichofo, i familiar fue el trato, que con su Dios tuvieron los dos Tobias, pues merecieron los visitase visiblemente San Rafael. Aconsejòle tambien

al Santo moço, para librarlo del cruel Asmodeo, que quitò la vida a los siete Esposos de Sara, que la primera Semana de las Bodas antes q̄ llegase a ella, iziese tres dias continuamente oraciò. *Per tres dies continens esto ab ea. & nihil aliud nisi orationibus vacabis, cū ea. Tob.* 7. Así aseguro la felicidad del suceso, i eleccion de Estado, i quien obedeciere este consejo , començando por la oracion sus negocios, los logrará con felicidad. Siendo pues Maria Santissima maestra de todas las virtudes. Sin duda lo serà de la oracion, a todos los que acudieren a la escuela de su exemplo, como lo fue de Sara Lugarda, Getrudis, Metilde, Catalina de Sena, Bolonia, Genoba, de Angela de Fulgino, San Inacio, Santa Teresa , i otros muchos. El primer enpleo de la Virgen por la mañana, asta ora de Tertia (como escribiò despues de San Geronimo, S. Buenaventura) era el de la Oracion, *Beatissima Virgo, mane usque ad horam dietertiam, rebus divinis insissebat.* Este à de ser el primer cuidado en el aprecio , i en el tienpo, del verdadero devoto de la Virgen, procurando con todas veras imitar su exemplo.

Verdaderamente aquel (dize San Agustin) sabe vivir bien, que sabe orar bien: *Vere recte novit vivere, qui recte novit orare.* Preguntandole a aquel gran General de los Padres Capuchinos, Bernardino Pallio: A quien tenia por bueno? Respondiò, a quien sabe orar bien: I si le instavan, a quien por mejor? Añã dia a quien ora mejor. A quien por persectisimo? A quien mas perfectamente sabe orar. El P. Granado, como tan piadoso, i docto Teologo de nuestro siglo, pone dos señales certisimas de Predestacion. Vn proposito firme de jamàs cometer pecado grave, i un cuidado serio de orar ateniamente. Dava siempre principio a su Estudio Santo Tomas cò la Oracion, imitòle como en lo demas, en esto, el P. Francisco Suarez, i solia dezir, perdiera de mejor gana quanto avia estudiado en su vida, que dexar su

oracion ordinaria de la mañana. Sabia bien por experiencia lo de San Buenaventura, que se gana mas que vale todo el mundo, en una oración devota: *Quacumque hora, lucratur homo Oratione devota plus, quam valeat totus mundus. Si ergo tu invocas Deum securus esto et xaudiris, pertinet ad istum versum. Et multum misericors, omnibus invocantibus eum.* Repetia San Agustín. Quien de veras ora, alcançará de su Dios lo que súplica, i San Gregorio añade. Muchas cosas á determinado darnos Dios, pero con condicion que se las pidamos en la oracion: Que es lo que despues enseñó de proprias esperiencias el Doctor Angelico. *Non propter hoc oramus, ut divinam dispositionem immutemus, sed ut impetremus quod Deus disposuit, per orationem esse implendum.* Es la oración, pues segun San Agustín, Crisostomo, Climaco, i otros, el primer instrumento de la virtud, cifra del Evangelio, el mayor cuidado que nos encomendó Cristo Señor nuestro, fortaleza del cuerpo, espíritu, i vida del Alma, abundancia en la paz, valor en las batallas, trofeo en las victorias, escudo, i armas del Cristiano. Ella convierte el corazón mas difraido; en devoto, modesto, Religioso, Angelico, Endiosado; ella alcança perdon de los pecados, seguridad en las tentaciones; es sustento de las virtudes; luz del entendimiento, ardor de la voluntad, principio de los bienes, raíz de las virtudes, i vnica defensa de la Fè. 2

Esta es la causa porque todos los Demonios azen guerra a la oracion, como dezia el Abad Agaton, *Omnes eam Demones impugnant.* Al tocar la campanilla a oracion en vn Convento, sintió vn Sauto Religioso el formidable estruendo de cajas, i tronpetas que tocavan alarma a los Demonios, para que saliesen a divertir a los que oravan. Quantas vezes (escrive San Geronimo en la vida de San Ilarion) estando orando le asaltaron la imaginacion los Demonios, ya representandole mugeres, i manjares, ya aullando como lobos, bramando co-

mo Leones, gritando como soldados en batalla, luchadores en la arena. Guardar el corazón de distracciones, i pensamientos, es el primer aviso que dá Maria a sus devotos con su exemplo, segun Dionisio. S. Bernardo quando entrava en oración, dexava a la puerta de la Iglesia, ò Oratorio sus pensamientos, diziéndoles. Ea cuidados quedaos allá fuera asta que salga: Así Abran quando subió al monte, mandó quedar a los criados, i al jumento abaxo, i subió solo, con el sacrificio, i en otra ocasion, todo su cuidado fue auyentar las aves, i las moscas que pretendian inquietarlo. El ocio, i negligencia, son los que crian, i llaman las distracciones, el darles grata acogida, las detiene. El pensamiento, del ocioso, dixo Casiano, no está sino en la comida, i en el vientre: su afecto, i cuidado es el que le inquieta en la oracion. Así le sucedió a cierto Sacerdote, que teniendo convidados, encomendó al cocinero, sobre todo, vnas truchas; fuese con este pensamiento a dezir Misa, i mientras la dezia su corazón estava mas en la cocina con las truchas, que con Cristo en el Altar a quien tenia delante, i en las manos: Estando en estas imaginaciones en medio la Misa, quando todo avia de estar ardiendo en afectos encendidos celestiales, è aqui que con desusado prodigio, vino el Demonio por el aire trayendole la olla de su pescado, i le dixo. O buen cocinero, i mal Sacerdote, aqui tienes las truchas, i la sal, guifalas, i fazonala a tu gusto. I arrojandofelas delante, desapareció con grandísimas risadas. A quantos, aunque invisiblemente dize esto mismo muchas vezes. O buen cocinero, mercader, casamentero, caçador, comprador, negociante, estás en la feria, en la mesa, en el baile, en el estrado, en la plaza, en el bosque, ò con tu Dios, en el Altar, en el Templo? Mira que ablas con el Rei, no de la tierra, sino del Cielo? Porque te rindes a tus pensamientos, porque no los auyentas cuidadoso? 4

Vió el Abad Macario, estando los Mōges en oracion, que vnos chicuelos negrillos, andavan delante de ellos, a vnos les mostravan mugeres ermosas, a otros mesas paradas, i a otros instrumentos de diversos officios, a este libros, a aquel cuentas; vnos los admitian risueños, otros los desechavan dandoles tales reveses, que no se atrevian mas a inquietarlos. Notò cuidadoso Macario lo que avia visto, è informandose despues de los Monges allò, que puntualmente tenian ocupado el pensamiento, cada vno en lo que avia visto, conociendo la floxedad de los tibios, i el valor de los fervorosos. Pintò Suquocio, al que está atento en la oracion delante vn Crucifixo, saliendole del coraçon, i cabeça lineas drechas, i encendidas, que paravan solamente en Cristo Crucificado, Al distraido, lo pintava tambien delante el Crucifixo, pero que le salian, i tiravan del coraçon, i cabeça infinitas lineas, vnas davan en canpos de flores, otras en mesas puestas, algunas en mōtones de dineros, otras en bailes, i faraos de Damas, otras en varios edificios, otras llegavan asta el mar, i regiones mui distantes, a donde por ellas se iba el coraçon aziendo presència, solo el cuerpo en la oracion. Todos aquellos pensamientos, traças arbitrios, i colores, que en la oracion bullen en el pensamiento para divertirla, acabada ella, no quedan de mas vtilidad, que es el agua para escrivar (como dezia San Bernardo) que no señala, ni forma letra: el Demonio, solo pretendia divertirte: no advertirte para los negocios, ò estudios. Es la oracion aquel unguento suave, que baxava por los cavellos, i vestidos del Sacerdote Aron, pues ya tiene escrito el Espiritu Santo, q̄ las moscas muertas pierden la suavidad deste precioso vnguento: Antes parecian, como tan inquietas vivisimas? Verdad es al divertirte entonces; pero al aprovechar despues, no sirven mas que las moscas muertas a enjanbres en los preciosos almibares, i vnguentos.

I si la Oracion Vocal tambien, segun Damasceno. Es Elevacion de la mente, a Dios con quien abla el que ora, como tambien dezia S. Agustín. *in Psal. 85. Oratio est mentis Elevatio ad Deum, Oratio tua locutio est ad Deum; Quando legis, Deus tibi loquitur, quando oras, cum Deo loqueris.* Bien se vè la indecencia, que será poner entonces el pensamiento en otra parte advertidamente, de modo, que aun en la pronunciación de las palabras, se falte notablemente, quando es la oracion de obligacion: Muchos piensan, q̄ el enojo de Dios con Moises, i el averle negado la entrada en la tierra de promission, fue tambien, por no aver pronunciado bien las palabras cō que avia de ablar con la piedra, i para que diera agua al pueblo, i así parece lo diò a entender David (como notava Lira) quando en sus Salmos contò este suceso de Moises. *Et vexatus est Moyses propter eos, quia exacerbaverunt Spiritum eius, & distinxit in labijs suis.* Mira pues quando rezas, i ablas con la piedra viva Cristo, como distinguen, como pronuncian tus labios. O quanto se yerra en esto, quanto se dexa, quanto se olvida, quanto se atropella, i quante se ofende el Señor, i quante se rien los Demonios. Conjuravan en Brabancia, vno que estava apoderado de vna donzella, i preguntandole si sabia rezar? Si respondiò, yo rezarè como soleis rezar vosotros, i luego dixo. *Padre nuestro, en los Cielos, tu nombre, tu voluntad, en la tierra, el pan nuestro de cada dia, nuestras deudas, a nosotros, de mal. Amen.* Aqui acabando con vna gran risada dixo. Así rezais, ò os comeis vosotros las oraciones que rezais. Atienda pues el alma a lo que rezas, i pronunciará bien, dize San Cipriano. *Que torpe descuido es ablar con tu Dios, i escuchar al mundo, razonando con tus divertidos pensamientos; como quieres que Dios te oiga, i se acuerde de ti, si tu te olvidas de ti mismo? Nec quidquam tunc animus, quam id solum cogitet quod precatur. Quae autem segnitie est, alienari, & rapi ineptis cogitationibus,*

Et profanis, cum Dominum deprecaris, quasi sit aliud, quod magis debeas cogitare, quam quod cum Deo loqueris. Vis Deū esse memorem tui, cum tu ipse memor tui non sis. De la obligacion que ai de invocar con la oracion el favor divino, principalmente quando ai peligro de pecar, è tratado en *mi Llama*, lib. 2.º. ult. (vease a Suarez. ?) Porque si en viendose el onbre en algun peligro corporal de inportancia, la misma razon natural le enseña a pedir favor a su Dios, sièdo tanto mayores los peligros del alma, mayor aun, de fer la obligacion de folicitar este focorro.

Si en la Oracion Vocal ordinariamente ablamos con Dios, en la Oracion MENTAL, rābien en mismo Dios facile ablar cō nosotros, como de Bonofo dezia S. Geronimo. La MEDITACION dize San Agustin, es la fuente de todos los bienes, ella es, asegura S. Bernardo la que nos aze ver los males, i nos enseña a librarnos dellos. El Obispo de las Canarias Don Bartolome de Torres dexò escrito, aviendose exercitado en el libro de las Meditaciones, i Exercicios de San Inacio de Loyola. En treinta años que à que leo Teologia en Alcalá, no è aprendido tanto para la vtilidad de mi alma, como en estos pocos dias que è comenzado el exercicio de meditar. Santa Teresa de Iesus la gran Maestra de meditacion, i contemplaciõ de nuestro siglo, en vna carta que escribe a vn gran Prelado de España instruyendole en el modo de meditar le dice.⁸ *Representandole yo a Nuestro Señor, las mercedes que le à echo, y yo le conozco, de averle dado umildad, i caridad, i zelo de las almas, i de bolver por la onra de Nuestro Señor, i conociendo yo este deseo, pidile a Nuestro Señor acrecentamiento de todas virtudes, i perfeccion, para que fuese tan perfecto, como la dignidad en que nuestro Señor le à puesto pide. Fueme mostrado que le faltava lo mas principal que se requiere para estas virtudes, i faltando lo mas, que es el fundamento, la obra se desaze, i no es firme, porque le falta la Ora-*

cion MENTAL, con lanpara encendida, que es la lumbre de la Fè en ella, &c. No ai cosa en esta vida, dize San Bernardo, que asi aparte el coraçon del amor mūdano, que asi arme el espiritu, i cuerpo contra las tentaciones, que asi excite al onbre para todas las virtudes, como es la Meditacion, i contemplacion. *Nihil ita mentem ab amore mundi separas lib. de Ani. c.7.* No ama, ò aborrece la voluntad, sino lo que conoce, pues como aborrecerà las culpas, i penas, como amarà las virtudes, i sus premios, si la meditacion no se las da à conocer de veras? Porque el otro Democles no gustava de la mesa, i musica regalada en dõde estava asentado; Sino porque bolviendo los ojos, viò sobre su cabeça colgada de vn delgado, i debil ilo, desnuda la Espada, temiò, porque considerò la cercania del peligro, sino lo viera, rierase con los demas. Este es el oficio de la Meditacion, mostrarle al alma los peligros que entre las cortinas, i ruido deste mundo no vè, como el infelhez, como necio Nabal, que estava a la mesa con el coraçon mui alegre, siendo verdad que ya la muerte le apuntava con la espada, que presto le quitò la vida.

Preguntandole a Santa Teresa, ⁹ q̄ era oracion Mental, respondió. Es discurrir con el entendimiento cuidadofo en alguna cosa, considerando sus circunstancias, como si queremos meditar el misterio del guerto. Acordandose la memoria de lo que à aprendido de los sentidos, por averlo leído, visto, ò oido, a de ir el entendimiento ponderando lo que alli pasó: La oracion atenta de Cristo, el sueño de los Dicipulos, el beso alevoso de Iudas, el acto de la prisión, mirando las virtudes, ò los vicios, q̄ en cada cosa resplandecen. Enseñada la voluntad del entendimiento, con fervorosos propositos, i actos aborrece estos, i ama aquellas. Medita, i piensa el mercader en sus ganancias, ò intereses, mira mui despacio a sus solas sus entradas, i salidas, como puede aventajar sus tratos: El vengatiyo la execuciõ de sus ven-

vengeanças , el avaro el aumento de sus intereses, el que ama, la ejecucion de sus deseos, i solo a de faltar el discurso para los bienes que an de durar eternamente? Aprende pues sobre descuidado de la Abeja, mira como se vale de su diligencia, discurrendo de flor en flor, para sacar de cada vna la cera, i miel, esta para su sustento , aquella para alumbra el mundo: sino Meditares, ni tendras luz de defenganos, ni dulzura de conciencia. Llamò Santa Teresa a este trato interior con Dios , Buelo del alma, con que esplica maravillosamente, que es Meditacion , contemplacion , i Vnion Mistica, i Estatica: en las dos primeras, aze el alma, en la tercera, aunque no dexa de obrar algo , pero mas que aze, padece del amor divino, i recibe de su Dios, como se vè en S. Dionisio, en Yeroteo, i Santa Teresa. Succedele pues al alma en la meditacion, lo que al pajarò que comienza a bolar , i de salto en salto, ayudado de los pies, i alas, llega a la fuente a beber, ù de rama en rama , a cebarse en la fruta que mas gusta: Asi ella discurrendo con sus pequeños buelos de la memoria , i entendimiento , por varias ramas, i puntos, de las verdades de la Fè, en los novissimos, i Pasion de Iesvs , alla con que apacentar, i cebar su voluntad. Ai otras aves mas valientes, que con mas dilatado buelo ronden el aire , buscando en el, en que cebarse , como el Sacre, i el Alcon, en los pajaros que mas alto vuelan, premiando el encontrar la presa, la diligencia, i trabajo de su buelo. Asi el alma en la Contemplacion, alla sustento en la consideracion quieta de los beneficios divinos, grandezas, i atributos de su Dios; entre el desvelo, i diligencia de el bolar, con el discurso, i anelar con la voluntad a lo alto de su Dios, apartandose de lo umano , i terreno. Ai otras aves mas altaneras, i dichosas, como las Aguilas caudales, i Garças mas nobles, que despues de aver dado el buelo al principio como las demas , parece que se estàn quietas en el aire a vista de el

Sol, mirandole ito a ito sin moverse, ni mover las alas: parece a los poco esperos, que ya no azen nada, pero real, i verdaderamente no estàn ociosas, entre a quel goçar del Sol, con vna secreta fuerça del movimiento que Aristoteles llamò, Tónico valor , como si dixesemos del Espiritu interior. Desto se puede rastrear algo para esplicar, lo que en la sublime vnion Mistica se pasa al alma, quando parece que las alas, i plumas, no solo de los sentidos, pero aun de las potencias estàn quietas sin bullirse, en nada, que sin duda azen mucho, no es ocio no; como ni el del Aguila, quando con las alas tendidas inobles mira al Sol, quando como el Fenix se abraza en sus rayos , encendiendose en los espejos de sus ojos, como si fueran concabos cristales. Aqui entran los Extasis, Ablas, Vistas, quietudes, gemidos, i todo lo demas, que la gran Teresa esplicò en sus Moradas interiores, i que no puede entenderse, sino con proprias esperiencias; pero tãbien dexò escrito la Santa muchas vezes , que no consiste la perfeccion de la virtud en ellas, ni se an de procurar, antes bien encogerse , aun quando el Señor las dà, pues es el camino mas seguro, el ordinario de la Fè, i Meditaciõ de discurso , propio de Varones robustos, que saben sustentarse sin la leche de favores, i regalos,

Llegando a la practica de la Meditacion (aunq̃ en la Parte i i se à de tratar: i dirè algo en el Diario.) Esta Aguila, noble caudal, del Carmelo, la gran Teresa , como a sus ijos, i devotos nos guiarà sin duda, con los divinos buelos de su pluma, i con sus escritos, nos enseñarà a Meditar , i mirar al Sol divino. Que si bien fue su principal magisterio para la oracion sobrenatural, i vnio mas alta ; cifrò tambien en varias partes lo mas vil, i practico para la oracion Mental, a que emos de aspirar todos. La Preparacion que nos enseña, lo primero, es la guarda del coraçon, i limpieza del alma , para que servirà el Diario de los dias , i oras, que se sigue luego. No es

buena la oracion, dize Crisostomo, que tale del alma manchada; i Saluiano. Como queremos, que Dios nos oiga, si nosotros, ni oimos, ni obedecemos sus preceptos. Mira pues tu conciencia, i como las serpientes, que quando van a beber, suelen dexar el veneno, asi as de comegar por vn acto fervoroso de contricion, como azia el Publicano. Aqui me postro como reo, i culpado, lleno de arrepentimiento, i verguença, palabra tenais dada de perdonar al pecador en qualquier ora que gimiere arrepentido. Perdonadme Señor, como me lo ayais prometido, i os lo pido. Oigamos las formales palabras de Teresa (en la instruccion que dava al Prelado que deziamos.) *Lo que me fue mostrado del orden que V. S. a de tener en el principio de la oracion, es, echa la señal de la Cruz, es acusarse de todas sus faltas cometidas despues de la confesion, i desnudarse de todas las cosas, como si en aquella ora uviera de morir, tener verdadero arrepentimiento de las faltas, i rezar el Salmo del Miserere, en penitencia dellas, i tras esto tiene de dezir. A que sirva escuela vengo Señor a aprender, no a enseñar, abiarè con vuestra Magestad, aunque polbo, i zeniza, i miserable gusano de la tierra, i diciendo, mostrad Señor en mi vuestro poder, aunque miserable oruiga de la tierra, ofreciendose a Dios en perpetuo sacrificio de olocansto; pondrà delante de los ojos del entendimiento, ò corporales, a Iesu Cristo Crucificado, al qual con respeto, i afecto del alma, remire, i considere parte por parte. A sta aqui la Sãta, que señala la preparacion mas practica de la contricion, i presencia de Dios. La materia para la oracion, de la Pasion, la veremos en el §. siguiente, para los Novisimos en la segunda, i tercera Parte. Es singular el Magisterio de Teresa, i se bieu quanto aprovechan en la oracion, los que la toman por su particularissima. Abogada en ella, i al principio de la Meditacion la imaginan como presente, que les assiste, i enseña, a recoger el coraçon, librandolo de los cuidados, molestisimos gusanos, que parece que*

aguardaron para este tiempo el roerlo, i despedarlo: su anparo, i exemplo lo enseña, sosiega, i aun enciende. Que si los SS. luelen ser Patrones de aquello en q̄ fueron excelentes; quien mas excelente en la oracion que Teresa? Quié mejor sabrà encender el coraçon, que la que tantas vezes lo sintió, i vió erir de mano del Serafin flamante con el dardo de oro ardiente; Quien mejor lo librará de los gusanos cuidadosos, i congojosos, que lo despedazan, que la que con tantas circunstancias milagrosas (como cuenta su Historiador ⁽¹⁾) librò de la dolencia prestigiosa, ò echizo, a su gran devoto Don Rodrigo Ziaño, i Ordoñez, aziendole echar del pecho treze gusanos feos, i peludos con vn horrible zapo (aviendo visitado su cuerpo en Alba.) Quien mejor arà que fea el coraçon vmano, trono de su Dios, en la oracion, que la que muestra en el Cielo, en su coraçon el nonbre de IESVS, que viviendo llevò mejor en èl; que no el Nóbrenbre, quien llenará mejor de jugo, i devocion de los unguentos del Esposo, en la oracion, al alma, que aquella cuyo cuerpo incorruptible, està manando siempre el milagroso Balsamo, que a echo, aze, i arà para sienpre suave su nonbre, dulce su memoria en los coraçones de los fieles: O Madre querida (i despues de Maria) la Santa de mi mayor afecto dulce, i poderoso iman de los coraçones todos, tocados, para que devidamente miren a su Norte. Guiadnos grã Teresa, enseñadnos Aguila caudal, verdadera Esposa de vuestro Dios, a buscar el olor de sus vnguentos en oracion, a estimar estos ojos del alma; a mirar desde su Alcazar; la vanidad de lo vmano; el aprecio de lo eterno. Por ti, ò candida Paloma, que con gemido tierno, i amoroso buelo, aprendiste tantas vezes viviendo, la feliz jornada que izistes en la muerte, rindiendo el alma al inpetu de tu amor ferviente, se mejoren las desdichas del mundo, aviendo muchos que mediten, i piensen de coraçon: Renuevese el antiguo enpleo de los fieles

les en la oracion continua, como en los primeros dias de la Iglesia. Entradlos gran Madre en la casa, i Castillo de la oracion. *In Domum Orationis*. Persuadildes con David: Que está la pureza del coraçon, i espíritu, en este vtilissimo cuidado, que con este riego, experimentarán el feliz suceso de sus enpleos, i negocios, que no embaraza la oracion, sino que enseña a lograr devidamente el tiempo, ni vna oja, ni vna flor se perderá del arbol que vive cercano a estas corrientes saludables de la Meditacion, en la lei de su Señor, como a mostrado, i mostrará en todo los siglos la experiencia. *Et folium eius non defluet, & omnia quaecunque faciet prosperabuntur.*

1 *Bona. l. de perfect. vita, cap. 5. Tom. 8. in Psal. 85. lib. 1. Dial. cap. 8. D. Th. 2. 2. q. 85. art. 2.*
 2 *Chryf. lib. 1. de or. Oratio radix, & basis vita.*
 3 *Climac. Gr. 28. Oratio ornatus mundi, Tentationum pons, parens virtutum, &c. Nisse. lib. de or. Oratio virginitatis sigillum, matrimonij fides viatoribus fructum, &c. 3 Cassia. lib. 10. col. c. 6. Mens ociosi, in estis, & ventre, &c. Ioann. Major in spec. pa. 586. 4 Ruffin. cap. 29. 5 Musca morientes perdunt suavitatem unguenti. Ecc. 10. 1. 6 Ps. 105 32. Ly. Distinxit. Id est in modo loquendi ostendit hestitacionem cordis. 7 Suar. Tom. 1. l. 1. de ora. caj. 30. num. 17. Obligatur homo ad orandum ma vime in spiritualibus, qua oratione pravenitur ne incidat in tentationem. 8 F. Práctif. de S. Maria, lib. 5. cap. 34. num. 3. El Obispo D. Juan de Palafox. 9 Part. 2. Cast. Mor. 6. c. 7.*

§. III. Materia para la Meditacion de la PASION.

Viendo su Ijo Santissimo, los misterios de su vida, fueron la Meditacion cõtina de Maria SS. (como aseguro San Lucas) despues de muerto delante de sus ojos, el revolver con los del alma, visitar, i adorar aquellos Santissimos lugares, bañados con su preciosa sangre, entre amorosos, i seuidosimos afectos, fue el mas continuo enpleo de su vida; visitava el Guerto de Getsemani, regava con sus lagrimas, la calle de la amargura, la faldá, i cumbre del Calvario, las impresas plantas del Olivete; i despues en su retiro el coraçon, i el al-

ma se abraçavan entre sus afectos, i memorias; experimentando sensiblemente, principalmente los lueves, i Viernes, en su virginal cuerpo, los dolores q̄ padeciò su Ijo SS. como se lo dixo a la V. M. Sor Maria de Iesus, i ella lo escribe. *P. 3. vita Virg. l* la misma Virgen tambien enbiò a dezir con el Arcangel S. Gabriel a vna ija regalada suya, que estava meditando la Pasion (segun los exercicios de San Inacio de Loyola:) Que prosiguiese en ellos con mucho aliento, asegurara que este avia sido el mayor enpleo de su vida, i que ella misma en Monserrate, fue la Maestra de San Inacio al escribirlos. Si deseas pues Alma, dar gusto a Maria, i a Iesus, sea este el vnico enpleo de los dias todos de tu vida; no aya ninguno en que no tengas vn rato si quiera señalado para mirar tu vida cã vada en vna Cruz, pendiente delante de tus ojos, para ser medida de tus acciones, con que como Rab, estarás segura en medio los mayores peligros, i batallas desta vida: *Erit vita tua quasi pendens ante te. In Baculo meo transivi Iordanem.* Cõ este Baculo de la Cruz, mejor que Iacob con el suyo, pasarás el Iordán mas imperuoso, si mides en tu Meditacion atenta. (Imitando a Maria, a Inacio, i a Teresa. r) Quien es el que padece. Que es lo que padece. En dõ. de, De quien, Porque, Por quien, i Como lo padece, pues ya aora, i en la tabla de la oracion para cada Semana, avrás visto sus avitos prácticos, i la mas individual division de sus puntos para cada dia de la Semana, facilmente podrás acomodarlos a los exenplares, que ya te apunto, para que en ellos puedas dilatar mas tus afectos, puesta delante de tu Dios, vn rato cada mañana, con la atencion, i circunstancias que acabo de dezirte.

1. Santa Teresa, devotissima de los misterios del Guerto, desde su niñez primera, i mas despues que San Francisco de Borja (el segundo de la Compañia, q̄ aprovò su espíritu) le dixo, que sienpre començase por la Pasion, su oracion; m-

rando a su querido Esposo en tanta fatiga, iagonia trasudando sangre, entre el frio de la noche, mirando el ansia con que ya postrado, ya de rodillas, por tan largo espacio, dava voces al Padre, imaginando estava presente a todo esto la Santa, dezia en lo mas interior de su afecto. Padre Eterno, conoçeis a vuestro Iho? No es este verdadero Dios, igual vuestro en todo? Pues como suda sangre a la agonia? Ai alma, mira si le conoces bien, guardate de peligros, i ocasiones, no sea que le desconozcas, i niegues como Pedro, que digas con la boca como Pilatos, que es inocente, i le condenes, i crucifiques con tus obras: Mira que si le llevan ora preso como reo, q vendrà tiempo que serà tu luz, i lo que ora miras, serà tu mayor proceso, si desprecias sus penas, sino correspondes, tu conciencia serà tu mayor Fiscal, tu mayor verdugo, &c.

2 Entrando vn dia del Corpus Dofia Sancha Carrillo en la Iglesia, quando estava para salir la Proceſion, con el alboroto acostunbrado, oyò vn horrible estruendo que dezia: Muera, muera, muera el traïdor, i engañador; bolviò los ojos, i viò a su Iesus preso, i desfigurado entre cadenas, i sayones, preguntò a vno, que era aquello, i le respondió? Que à de ser, que llevamos preso a Iesus Nazareno. Aquí le viò el rostro tan dolorido, que jamas se le borrò de su imaginacion mientras vivió. A fiestas de los onbres: (dezia) así tratáis a Dios, otra vez le echais sogas, cordeles, i cadenas; le azeis reventar en sangre las manos, i los pies, lo llevais trofeo del odio, i la vengança, afrentado, arrastrado a media noche preso en el campo, con tanto ruido de armas, i soldados, en tal desamparo de los suyos, uyendo todos, dexandolo solo en poder de sus mayores enemigos. Ai mi Esposo, i que renovando esto, con sus ofensas, en vuestras mayores fiestas, el mundo, no aya, quien si quiera con lagrimas, i memorias de tanto amor os aga compaña? Alma no mas, otros alivios, que mirar las ansias,

tristezas, luchas, temores, i agonias, con que, entra vuestro Esposo por el mar inmenso, i tempestuoso de su Pasion, el padecer con tedio, que es el mayor dolor, pues el padecer con gozo, es el mayor alivio. Aprende a vencer tus barallas, i agonias, de las repugnancias de la sensualidad, a los dolores, i severidad de vida, agena de qualquier deleite para sienpre, &c.

3 Prendieron a San Inacio por espia en un Tercio de Soldados en Italia, i lo llevaron casi desnudo del todo, entre muchos azotes, golpes, i afrentas, a diferentes Cabos, pero allò en medio este trabajo el mayor alivio, representan dosele vivamente Cristo su divino Maestro, en la misma forma que fue llevado por los Tribunales de Ierusalen, de Anàs, a Caifàs, i de Eroles, a Pilatos, considerando aquel dolor sumo mezclado con la mayor afrenta, tenplò de fuer te los de Inacio, que todo le parecia poco, i no vivió con otra anbre mientras le durò la vida, que de afrentas, i dolores. Mirava la librea de malechor en las sogas, i cadenas; la de loco, en la vestidura blanca del Palacio de Eroles, i se las vistió tan en el coraçon, que quiso se vistiesen della, no solo sus ojos, pero los Cristianos todos. Por estas sendas (dezia en su afeto, i dexò escrito) va mi Maestro, atado, ultrajado, bañado en sangre, cargado de golpes, salivas, i de nueſtos: luego, por ai as de seguirle Inacio, aunque por camino lleno de roſas, i libertad floreciente, uvieses de llegar igualmente al Cielo. A Onras, Pueſtos, Palacios, quien anelará por vosotros, pues una vez que entrò Cristo en ellos, saliò de entre los Principes con abito de loco!

4 Estava ya casi para dexar el Descalço del Carmelo, un Novicio (fue Fr. Gabriel de la Asuncion, ilustre despues en virtud, i religion) apareciòsele Maria Santissima mostrandole a su Iho atado a la Coluna, despedaçado a açotes su Santissimo cuerpo de modo, que se le veian blanquear las mismas costillas,

entre las espaldas abiertas (como antes se lo mostrò a su Seráfica Madre Teresa) i le dixo: Mira quanto mas padeciò mi llo por ti, i con esto perfeveraràs constante. Tuvo bien que mirar, i meditar mientras viviò, tanta multitud de dolores, en tan delicada complexion. Si por mi se dexò atar, i erir este valeroso Nazareo, bien es que estè atado yo mientras viviere. Dios atado por el esclavo, i yo è de estar libre? Eso no: Arrecien se los golpes, repitanse las eridas que esterà sienpre, si la voluntad libre, i gustosa, el cuerpo mas imoble, que si estuiera atado. Quien ya se escusarà, si quiera de azerle conpañia con la memoria a su Dios de pedirle entre afectos amorosos, ò mudas suspensiones, lo admira como à abejuela entre los agujeros de sus llagas, la lave con su sangre, i sus lagrimas. 4

5 Viendo el Cardenal Bellarmino en el coraçon de Santa Clara de Monte Falco la Imagen de Cristo clavado en la Cruz con los instrumentos de su Pasion, dixo. El dedo de Dios està aqui. Quan viva, i fixamente estuvieron en el coraçon, i memoria de su Espòsa las circunstancias todas de la Cruz; pues aun oi duran señaladas en èl. No le debes menos, Alma, pues porque te olvidas? Mira lo que padece aquel ermofo, i tierno cuerpo, de dolores! Mira, que no es insensible, no? Mira lo que siente el Alma de angustias, afrentas, i congojas! pesa en esa balança tus dolores, con los fuvos. Mira si ai dolor, que se le pueda comparar: Mirale qual està, despues de aver sufrido seis mil seiscientos setenta, i seis açotes; despues de aver deramado en el sudor noventa i siete mil treientas, i cinco gotas de sangre; en la Columna docientas i treinta mil; en las demas eridas, quarenta mil i ochocientas: agujerada la cabeça por mil partes, como asegura San Anselmo. 5 Despues de aver dado desde el Pretorio, asta la Cruz, mil treientos i veinte i un pasos, distilando sangre sienpre, como escrivio Adricomio. Mira como espira a

vista de su Madre. Supla aqui la meditacion, lo que no sabe dezir la pluma, ni la lengua. Mire atèta a su Dios, muer to a manos de sus delitos, en el mayor dolor, en la mayor afrenta, en el mayor desanparo.

Que para todo allaràs remedio en la memoria de Iesvs Crucificado (como de proprias experiencias dezia San Agustín. Med. cap. 21. 22.) *Cum me pulsat aliqua turpis cogitatio, recurro ad vulnera Christi cum me premit caro mea, recordatione vulnerum Domini mei, resurgo. Si ardor libidinis moveat membra mea, recordatione vulnerum Domini nostri, extinguitur. In omnibus adversitatibus non inveniam efficacius remedium, quam vulnera Christi, in illis dormio securus, & requiesco intrepidus: Nihil ad mortem, tam amarum, quod morte Christi non sanetur: Tota Spes mea, est in Morte Dñi mei.* Quando se atreve algun torpe pensamiento, ò menos pura idea a mis deseos, acudo luego a las llagas de Iesvs por el remedio; su sangre, i agua apagan el ardor de los libidinolos movimientos, è incentivos en mi cuerpo; para estos, i los demas combates de deleites, i fatigas, no allè jamas tan eficaz remedio, como la memoria de mi Iesvs Crucificado. Por eso por no olvidarlo, ni aun durmiendo, la V. Maria Ragia de Genova, tomava el breve sueño sobre vna tabla abraçada a vna Cruz pesada, sienpre. La vista de vn Cristo Crucificado dava el V. M. Avila por remedio para todas las pasiones mas furiosas; ella es la vara milagrosa, que aze dulces las aguas amargas de Marà, la que abre, i alla camino floreciente, i apacible por medio el Mar rojo, i respetuoso de tentaciones, i peligros. Vivía anegada en los de la torpeza, vna famosa Ramera en Florencia, rica, i noble, i solo a la vista de vn Eceomo dolorido, quedò tan trocada, que fue exemplo de penitencia a nuestro siglo. Raras son ya en ellos estas victorias, pero es por estar estas memorias poderosas, olvidadas. Bien puede nuestro buen Iesvs renovar las quejas de sus Profetas. To-

dá mi sangre di por ellos, como si fuera agua. *Sicut aqua effusus sum.* I mi cuerpo fuera algún vaso de tierra echo pedaços en mi Pasion (que así entendi San Gerónimo al Profeta Isaías 10. ibi: *Sãc. D. Ecce Dominator Dominus exercituum, con fringet lagunculam in terrore ... Fracta lagunculas per translationem, Passio illius demonstratur.*) I los ombres no izieron mas caso de recogerla, si quiera en su memoria, que si fuera agua perdida la sangre que verti por ellos? El oleo, i el báñamo que se vertiõ acafo, con lienços, ò algodones suele recogerse, pero quien acudiõ a recoger con ese cuidado el agua que cayõ en el suelo? Ombres mas es que el agua, la sangre de vuestro Dios vertida; pues porque no acudis con lienços, i algodones de agradecidas memorias? Si los exenplos que os apunto, i ya sabeis, no os convencen, confundios si quiera de los Brutos, è insensibles. Crianse ciertas aves ermosas en Palestina, que los Viernes, en que murió Cristo, estàn como desmayadas, ò difuntas muchas horas. 7 Vn jaspe se hallõ en el Oriente con una Imagen natural de Cristo, coronado de espinas, distilando sangre, palido el semblante, angustiado, como lo pudiera aver dibujado el pincel mas valiente. No es menos milagrosa, aunque no en piedra, sino en lienço, la Imagen de otro Ecomo, que sin aver jamas tocado pincel, ni colores, Virsula Benicafa, izõ en Napoles para ver con los ojos del cuerpo, lo que veia el alma. En las piedras del Olivete, i del Cedron (como asegura Brocardo) se ven aun impresos los pies, i rodillas del Salvador: Guardan su Imagen los lienços de la Veronica en Roma, i en laen, el de la Santa Sabana, que està en Turin, mostrando las señales de las eridas, i llagas tan espesas, i frequentes por todo el Cuerpo, como quien desde la planta del pie asta la coronilla de la cabeça, no tuvo cosa sana. Las mismas yerbas de los campos con las lenguas de sus ojas, le acuerdan al enbre sus olvidos, como la flor del Granadillo, que

muestra las cinco llagas purpuras en sus ojas, la Columna con los tres clavos, i la Corona de Espinas en medio, la Lanca en sus ojas, las fogas, i Cordeles en los varios ilos que la cercan, como a las vidas, el fruto desta flor, tiene la forma de coraçon, para mostrar que en èl sienpre an de vivir estas memorias. Vivan ya desde oi en el tuyo para sienpre, no se atreva el olvido, ò la mudança, a obligacion tan forçosamente devida.

Escoge para esto, así de los exenplos dichos, como de otros que te apunto, vivas, i perseverantes señales, que te acuerden, con algun dolor (segun tu estado, ò salud lo permitiere, si bien a mas à muerto la gula, i el deleite, que la mortificacion, i penitencia) lo que por ti padeciõ tu Iesus, advirtiendõ, como te enseñõ el Apostol, que lo sufriõ por ti con tanto amor, como por los demás; i que si aquellos aziendo tanto, aun que daron sienpre cortos; tu que tan poco azes, con que cara osaràs parecer delante de ellos, pues tienes la misma obligacion. Despues que Santa Teresa viõ vivamente qual avia quedado despues de los azotes Cristo en la Coluna, aviendo echo pinar casi milagrosamente en vn lienço lo que viõ en la revelacion (instruida del primer Cõfesor de la Cõpañia que tuvo, que devia con penitencias agradecer tales favores) espantõ al mundo las que izo, aun entre sus achaques, i accidentes tan continuos. Despues de sus continuados cilicios, i sangrientas disciplinas, juntava muchas zorzas, i desnudando su delicado cuerpo, entrava, i se rebolcava entre ellas, como si fuera en alguna bien mullida cama: Acordavasele la que su Esposo Iesus avia tenido en la Cruz, i así a las espinas las tratava como rosas. S. Juan de la Cruz, su primer Descalço, acordar dolo de los juncos marinos penetrantes, de que fue la Corona de Espinas, de vna esterilla de ellos, llevaba su tunica, i continuo martirio en sus puntas mandava, que atado a vn poste, muchas vez es le abriesen las espaldas sus subditos à açotes. Si-
guie-

guieronle en su Religion sus Religiosos, ijos, è ijas de Teresa, damas, i señoras delicadas, vestidas de semejantes, i mas molestas tunicas, tegidas de cerdas añudadas con puas de cardas, i espinas agudas. Fr. Antonio Corso Capuchino, a ciertos tiempos, sin parar, por largas oras repartia por todo el cuerpo otros tantos açotes como recibò Cristo en la Columna. Fr. Francisco de Luca, cada dia se disciplinava siete vezes, por las siete oras Canonicas, instituidas para azer memoria de la Pasion de Iesus: I el Viernes lo azia con varas de zarzas, de modo, que no açotava, sino que ratgava todo su cuerpo. Quien ya con la misma obligacion, no ará siquiera memoria de lo que con tanta sangre mira escrito, quando toma las Oras, ò el Brebiario, siquiera con la breve Praxi; que dirè en la margen; i quando vè el fervor con que tantos Religiosos, i Religiosas, oi en nuestro siglo el Viernes, i Sabado buscan nuevos, i esquisitos modos de Martirizar su cuerpo, para imprimir en èl la Pasion de su Iesus, imitando, renovando, è igualando muchos el exemplo de los antiguos Monges, i de los que escribe San Pedro Damiano. *Ep. 22. 17.* Que solian todos los Viernes, penitentes, mientras los demas comian, por imitar a Cristo, a espalda abierta delante todos darse rigurosas disciplinas: i el mismo S. Cardenal aviendo renunciado la sagrada purpura, azia lo mismo en su Convento, en su mayor ancianidad. La V. Leonor del Espiritu Santo, sabiendo las gotas de Sangre que avia derramado su divino Esposo en su Pasion, en breve tiempo tomò otras tantas rigurosas disciplinas de sangre, en señal siquiera de lo que deseava corresponder, a lo que valia tanto. Visitando el devotissimo Viacrucis de Monte Verato, entre muchas lagrimas, i penitencias le cogiò su vltima enfermedad a San Carlos Borromeo. El Rei D. Manuel de Portugal, el lueves, i Viernes Santo, dia, i noche se estava velando en oracion, sin comer, ni dormir, asistien-

do en la Iglesia a los dolores de su Dios. El Rei Don Iuan el Segundo, el Infante Don Fernando, i Doña Juana, ija de Don Alonso el Quinto, Principes Lusitanos, tambien imitaron, i aun se adelantaron en esta piadosa Devocion. San Luis Rei de Francia, el Viernes aumentava sus rigores de ayunos, cilicios, i diciplinas. Que acordarse de la Pasion de Cristo sin tales correspondencias de obras; antes aborreciendo en ellas su Cruz, i mortificacion, refabios tiene de poca Fè. O meditar la Pasion de Cristo (como dize el Istoriador de Santa Teresa) i no dexar ni vn pelo de su comodidad, fausto, cumplimiento, deportes, gustos, puntos, i paseos, sin saber que es mortificacion, ni penitencia, querer es juntar las espinas de Iesus con las rosas de la carne; la amargura de su Cruz con las dulzuras del mundo; i es imposible, q̄ cabeça tan espinada lo sea de miembros tan delicados. En Gratz, i Carintia levò Ferdinando II. muchos Viacrucis cò Cruces, è Imagenes de la Pasion, que muchos dias visitava, aziendo largos ratos las rodillas desnudas oracion delante cada vna. Lo mismo solia azer muchas vezes en Flandes la Serenissima Infanta Isabel Clara Eugenia. Viendo Santa Isabel la Imagen de Iesus Crucificado, cayò desmayada, considerando lo poco que correspondia su vida (confer tan ajustada) a lo q̄ en aquella Cruz veia. O quan sin reparar pasas a la visita de Iesus Crucificado, repara en lo q̄ vès, pesa en aquella balança lo que izo con lo que azes; mira en aquel espejo de aquellos ojos eclipsados; Muger desvanecida, Onbre divertido, tu indignissima correspondencia, veràs que no solo satisfaces, sino que agravia de nuevo, i renuevas las eridas, i vltirajes de tu Redentor, con la vanidad, i soberbia de tu traje escandaloso, i afeminados afeites. Tantea tus aliños, i cuidados del pelo, rostro, i manos, con aquellas eridas, espinas, i agujeros de pies, i manos, como dezia San Gregorio Nazianzeno. *Manus affixas propter manus exten-*

teñas. & c. Nazia. or. 1. I sin duda oírás, que en cada Imagen desde la Cruz te dize, lo que oyó la V. Sor Catalina de Iesus (antes Sandoval) vn dia que salia de casa mas alentada, i gallarda que jamás; mirádo a caso vna Imagen de Cristo clavado en la Cruz, reparando en la Corona de Espinas que estava mui sangrienta, oyó le dezia la Imagen con dolor vivo: **TV ME TIENES ASI.** Rayo fue este poderoso, que la irió como a Madalena, que la derribó como a Saulo, de toda la alteza de su vanidad, i esperanças, cayò desmayada al sentimiento; pero allò en el dolor el remedio, oyendo al mismo Señor, que la dixo: Yo soi, no temas: I sacandole el coraçon del pecho, se lo mostrò mui podrido, i lleno de gusanos, chicos, i grandes. Fue el ver la dolencia feliz principio de la salud, i santidad sublimada a donde llegò, solo por aver mirado la Imagen de Iesus Crucificado, como escriviò Santa Teresa: Mira Alma, tu coraçon en este espejo. Mira el de Iesus por la ventana del Costado abierto, i luego mira el tuyo, verás sus llagas, i tratarás de veras del remedio. Si quisieres allarlo, para qualquier molestia, descomodidad, i trabajo. sabe acudir, a lo que en todo padeciò tu Iesus viviendo sin casa, cama, ni comida segura, entre todas las descomodidades posibles, muriendo en los mayores dolores, i afrentas imaginables. Pareciale a Santa Teresa pequeña, la primera Casa que izo para el primer Monasterio de su reforma, i le dixo con arto sentimiento su Iesus: *Tate è dicho, que entres como pudieres. O codicia del genero romano! que aun tierra piensas que te à de faltar. Quantas vezes dormi yo al sereno, por no tener a donde me meter.* Pasa esta vida como pudieres, i todo lo podràs, si te acordares de lo que por ti pasó IESVS.

1 Deut. 23. Ge. 32. *Baculum Crucis vocat. Augus. Baculus Iacob mensurarius Hurr. Quis, Quid vbi, Quibus auxiliis cur. Quo modo Quando.* 2 Isai. 53. *Percussus à Deo. Hebr. Percussus Deum Domi. Plat. con. 1.* 3 *Erat Agonia, reluctatio sen-*

sualitatis. Lyra. in Post. 4 Fr. Iuan Falconi. par. 2. c. 3. de la Cartilla para leer en Cristo S. N. 5 Calentinus in via Crucis Itali. Lansperg. b. m. 50. Adricom. num. 18. 6 I. Moscus in Pr. ip. 7 Oculatus testis Perrus de Lancre. lib. 5. Inf. 10. Rho. l. 3. c. 2. num. 10.

1 Tener, donde de ordinario abitas, i llevar contigo una Imagen de Cristo Cruzificado, así lo izieron los mas Santos, lo platican los Religiosos mas atentos. I aun los Gêtiles mas entendidos, llevavan sienpre consigo la Imagen del Dios que mas estimavan. Afí Lucio Apu. in Apol. m. fol. 302. dixo de sí, en su defensa: *Morem mihi habeo, quoquo eam. Simulachrum, alicuius Dei inter libellos conditum gestare, eique diebus festis thure & victimis supplicare.* Quantos fiscales allaremos en los Gêtiles.

2 Cada dia en la Misa azer memoria de la Passion, i cada ora, quando te azes la Cruz en el pecho, como te diè tratando de ellas. Rezas el Oficio mayor, ò el de la Virgen, sea acordandote de lo q̄ la Iglesia pretende: A Matutinas del Goerno, i Prision: A Prima, de lo que padeciò por Tribunales: A Tertia, de la Sentencia de muerte: A Sexta, de la Crucifixion: A Nona, de la lançada: A Vesperas, del descendimiento de la Cruz: A Conpietas, de a Sepultura. *Matutina ligat Christum, qui crimina solvit. Prima replet Spathis, causam dat, Tertia mortis. Sexta Cruci nescit, Latus eius. Nona bipartit, Vespera deponit, Tumulo completa reponit.*

3 El Viernes, acordandote es dia consagrado a la Passion, ayunaràs, el Santo a pan, i agua, llevaràs tus sentidos, i potencias enfiernadas con mayor cuidado; daràs alguna limosna, no permitiràs musica, juegos, ni banquetes en tu casa, ni iràs a ellos; visitaràs el Viacrucis, aràs alguna penitencia, como rezar en cruz los braços, tomar di disciplina, llevar cilicio, atarte algunos cordeles de modo que duela: Que otros no solo mas delicados que no tu, pero aun Reyes, Reinas, Príncipes, i Príncipes, Prelados ocupadissimos, i doctissimos (como as visto, izieron, i azen mucho mas para agradecer lo que por ti padeciò este Dia tu Dios. Tendrás un rato de Meditacion, como si te allases presente en el Monte Calvario el Viernes Santo, como as visto, principalmente desde las doze a las tres; Ora en que espirò en la Cruz, con la mayor Agonia. Tiene ofrecido, que no negarà cosa alguna, que por la Agonia que pasó en esta ora se le pida: Afí lo aseguro a la V. D. Marina de Escobar, el mismo Cristo S. N. l. 2. de su vida cap. 25.

§. IV. Enseña a emplear bien el Dia, desde la Mañana asta la tarde.

MVcho importa mirar como se emplea la vida, pues ai quien en largos años de edad, vive pocos dias, i quié la dilata, en pocos dias a largos siglos de tiempo, como Alexandro dezia: *Verum ego, qui non annos meos, sed victorias, numero, si munera fortuna bene computo, diu vivo.* Que inporta que dure el razimo en la vid para estar maduro, i sazonado, si despues de muchos meses, i soles se que da agraz? I q̄ inporta tenga pocos dias, si ya puede esprimirse en generoso vino. En tan breve espacio llegó este a la madurez sazonzada, que no consiguió en largos dias el otro, i sienpre a pesar del tiempo, agreste, i crudo; como nos enseñó el misterioso sueño de los criados de Faraon.

Quien exorta, i no dà los medios para la execucion, es (segun dezia Fabio Quintiliano) como quien atiza un candelero, sin echarle azeite. Por tanto CADA MAÑANA, en despertando, as de levantar el coraçon a Dios, ofreciendole todas las acciones de aq̄l dia, i todas las de tu vida, multiplicando las intenciones en todas ellas, pues segun estas, tienen multiplicados merecimientos; i con las mismas obras exteriores que azes, sabiendo encaminarlas con la intenció, i union a Ias de Iesvs, te allarás lleno de riquísimos tesoros, en lo mismo q̄ azes cada dia. I quien eficazmente desease aver servido perfectísimamente a Dios toda su vida pasada (dize bien Drexelio) pues ya en su mano no está, lo que ya pasó, gran premio rendrá de esta voluntad eficaz. Estando Felipe III. para morir, con artos rezelos, i temores de su vida pasada, lastimandose, de no aver vivido, en un desierto, aziendo penitencia, todo el tiempo que fue Rei, lo quitó el P. Florencia, asegurandole: Que tá eficazes deseos, tendrian el premio, como si los uviese executado. Santiguese, i salude la Santísima Trinidad, si es Religioso, renueve sus votos, como lo azia

cada dia San Francisco Xavier, el Padre Lainez, i otros: Escoja de las oraciones que avrá visto, para azer este ofrecimiento, la que mas le armare Yo le entrefaco aqui de entre muchas esta, que el Santo Obispo de Granoble Vgon, Cartujano, dezia cada dia, i encomiendan Autores curiosos, i piadosos de nuestro siglo.

Tu mitissime rerum Conditor Deus, tu me, cum non essem, ad imaginem tuam dididisti; tu me, cum perditus essem, reformasti, tu roseo tuo sanguine me lavasti, tuis vulneribus, me sanasti, tua me morte vivificasti, & sepe numero tuo corpore delectabiliter reformasti. Hinc hodie, & semper te saluto, te benedico, tibi gratias, ago Deus meus, & culpabilem me profiteor, qui tá magnis beneficiis nunquam uti oportuit me gratum exhibuerim. Tu tamen ne me deferas hodie, & semper auxiliator meus sed in fine dilige, quem dilexisti. Amen.

Criador de todo sempiterno, yo os adoro, reverencio, creo, amo, i confieso por mi verdadero Dios, Trino en personas, i uno en esencia, por mi Redentor, Salvador, i Glorificador: Creo Señor, todos los misterios de vuestra Santa Fè, i protesto que en ella quiero vivir, i morir, ofreciendo mi vida, i mil vidas si tuviera, por su dilatacion, i su defesa: Espero Señor, q̄ como me criaste a vuestra imagen, ime lavaste con vuestra preciosísima sãgre, i adãdo errado me buscaste, no me desechareis, ni negareis vuestros auxilios poderosos, aora que os busco arrepentido de mis pecados, i pues me pesa solo por quien sois de averos ofendido, i pues ago proposito eterno de enmendarme, i en vos mi Dios está el confirmarlo, confio Señor, lo areis como os lo suplico con todo mi coraçon, amandoos con todo el, toda mi alma, i todas mis fuerças, sobre todas las cosas, solo por ser quien sois, Bondad inmensa, Caridad infinita, Sapiencia suma, Ermosura eterna; vos sabeis que os deseo amar, dadme como mas os ame. O quien os amase,

como mereçais ser amado, con todo el amor que os tuvieron, tienen, i tendrá. Angeles, i onbres, vuestra Madre vos mismo os tenéis, executando todas las finezas de Agustino, en el tiempo, en la eternidad, para siempre, Amen. *Dilexisti me Domine plusquam te, quia mori voluisti pro me.*

Amad por mi, enseñadme, amad, i unid este amor con el que tenéis al Padre, mi dulcísimo IESVS, pues así me amastes. Agradeced por mi todos los beneficios que tengo recibidos, los especiales que reconozco N. N. N. Angeles, Santos, Ciudadanos celestiales, ródid el agradecimiento que yo devo, pues veis quan poco puedo. O quien jamás huviera ofendido a vuestro Criador, de zilde que estoi de veras arrepentido, i que quisiera desde el dia del bautismo, aver echo en cada instante muchos actos de amor, agradecido: Mas ya desde este dia, ofrezco mi vida, trabajos, oraciones, i penitencias que pudiere, unido todo a lo que hizo, i padeció mi Iesus por mi, i en satisfacion, i agradecimiento de quanto tengo recibido, i espero recibir de mi Dios, en vida, i muerte, en tiempo, i en eternidad, de gracia, i gloria. Perdono a quantos me vivieren ofendido, ò me ofendieren, vivo, i muerto, deseándoles todo el bién que para mi mismo. Os ruego tambien Señor, por la exaltacion de vuestra Iglesia, acierto de vuestro Vicario Sumo, i demas Pastores, paz entre los Principes Cristianos, por todos los demas fieles, amigos, deudos, i por quantos se an encomendado en mis oraciones, i les tengo obligaciones varias, principalmente por los que padecen en Purgatorio, por quienes ofrezco toda la satisfacion de todas mis obras, segun la intencion que tengo expresada arriba. Resigno para siempre mi voluntad, con la vuestra, en lo prospero, i adverso, con mayor fineza en esto. Agase Señor este dia, i ora, siempre en vuestra voluntad, fiat, fiat. Unid Señor este coracon, esta voluntad rebelde a vuestro

divino beneplacito, sienpre execute en todo, lo que os fuere mi Dios, mas agradable. Oí pues, Señor, de nuevo os me ofrezco todo, i quisiera tenerlo todo, todo quanto ai, i puede aver, en el Cielo, i en la tierra, para ofrecerlo en sacrificio cada instante, cada vez que aliento, a vuestras plantas; este es mi deseo, esta mi intencion determinada en vida, i muerte, i para siempre. Suplid mi Iesus esta ofrenda pobre, con las vuestras de valor inmenso, la qual de nuevo ofrezco en la Misa que oyere, i en quantas se celebraren oi en todo el mundo, i sienpre, deseando aver asistido si pudiera en quantas se an celebrado desde la noche de la Cena, asta la ora del mundo postrera, con todas las intenciones, i fines que sò posibles, mas dignos de vuestro agrado, para que en todo se cumpla vuestra voluntad, por los siglos de los siglos Amen. 2

Volviendo a santiguarte, te as de ofrecer a llevar có gusto la Cruz que el Señor te dió de tu estado, ò los accidentes que se ofrecieren, uniendo tu voluntad con la que Iesus aceptó la suya, invocando el favor de la Virgen, Santos Patronos de aquel dia. Como si vieras el Angel de tu Guarda, con la modestia posible, te irás vistiendo, acordádotte de las vestiduras de ignominia, que se puso ta Iesus por ti, pidiéndole te vista de su fortaleza. San Doroteo avisava a sus Monges las consideraciones con que se avian de vestir el abito Religioso cada dia: No debes tu menos a tu Iesus, i pues no azes tanto como ellos, no dexes deazer lo que pudieras, exercitarás actos de contricion, acordandote, que los vestidos se le dieron a Adan, como por Sábennito, i cilicio penitente de su culpa; irás pronünciando el Padre nuestro, Ave Maria, i el Credo, con leatida protestaçion de tu fe, renovando tus propósitos, ò votos de servir a Dios. Al echarse al euello, la Imagen de Maria, que en Medalla, ò Relicario as de llevar, como te dixere, le dirás: Recibidme Señora por vuestro esclavo, en cuya señal doi el cue

lla a esta cadena. Al vestirse el Escapularia de tu devocion, Cordon de Francisco, Cinta de S Agustín, u otra devota Prenda, te acordarás de las fogas, cordeles, i açores de Iesus, saludado su cuello, i sus espaldas, eridas con tanta lluvia de golpes, i de azotes. El Vicecomisario aconseja, aqui agas la ceremonia de erirte las espaldas, renovando estas memorias, pues estás solo. Si fuere SABADO, dia consagrado a los dolores de Maria, quien desea azerse victima, no solo del alma, sino del cuerpo, con la misma cadena de Relicario, quando no tuviere a mano otra disciplina (como se practican muchos) puede sentir un poco los dolores del Ijo, i de la Madre, pasar del collado del incienso de la oracion, al de la mira de la mortificacion: Allate ya sin el vestido, dispuestas las espaldas, puede comenzar el dia con aquel sacrificio: no se le pasava ninguno (aun siendo Duque) a San Francisco de Borja, sin azerlo. El uno, i otro Nicolas, cada Sabado ayunaron con sumo rigor, a Santo Tomas Cantuariense, le ayudo Maria a remendar el aspero cilicio que mas apretado vestia este dia, en su onor. Enrico de Sufon, se clavava con mas rigor la cruz que llevaba en las espaldas, con siete puntas de aleznas penetrantes, en memoria de los dolores de Maria. Todos los Sabados en Constantinopla, velavan en su Templo, gran parte de la noche, vestidos de cilicio sus devotos, Marino Ermano de Sã Pedro Damiano, la misma noche se abria a açores las espaldas: Federico Augusto, Valterio, i otros, se señalaron mucho en esto antes, i en nuestro siglo los Emperadores Carlos, Ferdinandos, los Cardenales Borromeo, Toledo, i Ursino, abria sus espaldas estas vigiliass de Maria, con las puntas del cilicio, i disciplina. Estando el Conde de Lemos (Grande en todo) en un sarao un Sabado, viendo llevava la media noche, i no avia tomado la disciplina que solia, se retirò a un aposento, i desnudandose las espaldas, con una rica, i gruesa cadena de oro que lle-

vava, la tomò, dexandola teñida en los nobles esmaltes de su sangre. Los PP. Antonio de Madrid, i Pedro de Leon, aquel año los ochenta años que vivió, ayundò todos los Sabados a pan, i agua; este año los setenta, tomò cada semana el mismo dia, a espalda abierta (mientras los demas comian en el Refitorio) disciplina. Ai en Flandes Pueblos, i Ciudades enteras, que en Congregaciones de los Dolores de Maria, celebran el Sabado comunmente, con oraciones, ayunos, i otras rigurosas penitencias. La oracion de este dia por la mañana, sea de lo que padeciò la Virgen, al pie de la Cruz: Esta Meditacion dilatada tengo escrita ya, pero puede servir de materia lo que escribe San German en su Teoria) izo alli Maria. Recibió el cuerpo erido de su Ijo entre los brazos, adorò, i examinò todas sus eridas, i golpes, las manos, i los pies arañados, el pecho abierto, mirava las entrañas traspasadas, mas del amor, q del yerro, labòlo todo con sus lagrimas, considerò lo que veia, lo que devia, lo que avia de agradecer, con su pecho, i corazón para sienpre.

Al tomar, en estando vestido, el Agua bendita, que sienpre la as de tener en tu aposento; te as de acordar de la que saliò del costado de Iesus, pidiendole con San Inacio, te labo de tus manchas, i arme contra tus enemigos. Dexò escrito Santa Teresa, que al echar el agua bédita, veia huir los demonios, sin que se atreviesen a bolver mas, i a muchas personas q suelen llevarla consigo, Señoras a avido ran piadosas, i Cristianas, que no romavan el peine sin acordarse de la Corona de Espinas de Iesus, con memorias afectuosas. Este espejo, les dezia el V. Tomas Moro gran Cancellor de Inglaterra, a sus ijas, avian de tener al vestirse, i conponerse las mugeres Cristianas. Adviertan les dice Sã Gregorio Nazianzeno, que su ornato a de ser de Maconas, no de Rameras. Vease la vida de la V. Angela de Fulgino en Bolando, Tom. 1. 1499. 10.

Las primicias de la mañana, las as de ofrecer a Dios, con vn rato de Oracion Mental, como te è dicho: Si las ocupaciones fueren muchas, si quiera enplea media ora en ella, mirando como te as de aver cristianamente aqu el dia, no te dexes vencer de los Gentiles. Diogenes, i Pitagoras, dezian (i lo executavan) Que a la mañana lo primero, avia de considerar el onbre de discurso, lo q̄ avia de azer, i a la tarde lo que avia echo. Carlos Quinto entre todas sus ocupaciones, tenia cada mañana dos oras de Oracion Mental, rezava el Oficio mayor, orras muchas devociones, de modo, que con la oracion, i examen de la tarde, enpleava con Dios siete oras cada dia, i era comun proverbio; Carlos san abla con Dios, que con los onbres. Ya as visto en el §. antecedente, la practica que as de tener en esto. Entra luego en las obligaciones, i ocupaciones de tu estado, oficio, ò empleo, ofreciendolo a tu Dios; unido con las acciones de Jesus, i en cūplimiento de su santissima voluntad, que quiere que trabaje el onbre en esta vida, prometiendole a mas de la comodidad temporal, que del trabajo naze el premio eterno en su Reino: Es el ESTUDIO preciso para los mas Estados; así lo as de tomar este mui de proposito, enpleando el tiempo señalado infaliblemente en ellos, pidiéndole a tu Dios, luz para el entendimiento: Si bien ai muchos estudios, que te està mejor ignorarlos, uye de todos aquellos en que puede peligrar la onestidad, la religion, ò el decoro. Embió Nostradamus un libro a Filipino II. de sus sucesos futuros, que por sus Astros, i Figuras tenia por ciertos; mandò quemar luego Filipino el libro, como izo Alexandro el de sus Elogios, i que le pagasen con magnificècia, su trabajo al Autor. Dixo bien quiè dixo; No era tan ignorante, que no supiese azer un verso, ni tan necio, que iziese dos. En los estudios importantes, ten teson, i constancia; que saldràs con ellos. Agustín Eugubino, bien conocido por sus obras, perseverò

siete años, estudiando las noches enteras, enbuelto en una manta a la luz de la lanpara de la Iglesia, por no tener otra comodidad en sus primeros años: Otro paje recogia, el sebo de los candeleros para estudiar de noche; i llegó despues a la purpura de Cardenal. An sido celebres en la prolija continuacion de sus estudios en nuestro siglo: El Tostado, Tiraquelo, Vieta, Paferacio, Lipsio Pureano, Cesarino, Anglurio, Fr. Luis de Granada, Federico Borromeo, Ofio, Guillermo Sirleto Cardenales. Cuvacio, Ondondeo, Fosio, Pinello, los PP. Lainez (q̄ dixo en el Concilio de Trento: No citaria Autor, que no uviese leído todas sus obras asta el fin con la pluma, i citò a San Agustín, i al Tostado) Francisco Turriano, Antonio Posevino, Martin del Rio, Iuan Lorino, Cornelio a Lapide, Tomas Sanchez, Francisco Suarez, i Mendoza. El D. Francisco Fillol, Prevendado de Tolosa que oi vive, de quiè escrivi bien un Discreto: Que por mostrar sienpre en su famosa libreria, tiene ya echa otra de sus escritos, estos, i otros muchos, llegaron a la celebridad que sabe el mundo, entre lo escondido de su Estudio.

Al salir de casa para la Iglesia, plaça, ò otras ocupaciones acuerdate de la modestia, i decencia en el andar, mira que en los mismos pasos, suele dexar rastro el coraçon de su liviandad, ò de su asiento. Oia Maria todos los dias Misa con singularissima devocion, i afecto; desde el Cielo trujo las milagrosas Casullas a Bonito, è Ildefonso. Rezando una noche el S. Emperador Enrico, en Santa Maria la mayor de Roma, viò assitia esta gran Reina cò los Coros Angelicos, a la Misa que dezia el mismo Cristo, sirviendole San Laurencio de Diacono, i San Vicente de Subdiacono. Deziala con suma reverencia un devotissimo Sacerdote, en cierta Ciudad de la Corona de Aragon, no a mucho, pareciales a los oyentes larga, salieronse de la Iglesia, pero luego supliò su devocion un exercito de Angeles, que la lle

naron, en forma humana, asistiendo a esta que acabó con el semblante unilde; i reverente que los pintan en ese tiempo S. Ambrosio, San Crisostomo, i San Nilo. Inporta pues asistir con la mayor disposicion posible; porque si bien: *Ex opere operato*, se dà tambien gracia al que oye, i ofrece la Misa, pero como noian aqui nuestros Teologos, ⁸ esta misma crece, segun la capacidad del que la recibe; como mas agua saca de la fuente, quien lleva mayor vaso. A mas deste aumento de gracia que se dà a los justos, tambien, aun a los que estan en pecado grave, por virtud deste sacrificio (como enseñò Santo Tomas) se les dan auxilios para salir del, mediante la cõtricion, i arrepentimiento dellos, si quisieren cooperar de su parte. Es tambien inmenso el tesoro de satisfacciones que en ella se consigue, para los vivos, i difuntos, como ya diximos. Autores ai muy doctos, que aseguran se gana en una Misa oida con la devocion, i devidas memorias de la Pasion, mas que si se visitasen todas las Estaciones, i Santuarios, se rezasen muchos Salterios, mas que si se diesen largos rezos de limosna, è iziesen rigurosas penitencias. Mitiganse las tentaciones, los ardores de la concupiscencia, como las llamas con el agua. Inperanse, a mas de los bienes espirituales, muchos corporales de salud,azienda, i otra. Mientras oia Misa San Isidro, los Angeles labravan por el sus campos. Para sacarlo de lazaria, le aconsejó un oficial a otro amigo suyo, oyera cada dia Misa, izolo, i se le entrò la abundancia por su casa.

La compostura, i atencion exterior; sin hablar, ni permitir que ablen entonces, a de ser lo primero. No inquietemos, Señor, a los que oyen Misa, dixo Ferdinando Segundo, siendo Archiduque, al mismo Emperador, que quiso dezirle una palabra oyendo Misa. Las ranas antes, i las Cigarras en nuestro siglo, callaron por no inquietar desde a fuera, el Templo, i dentro del no callarán los ombres? *Ciento sesenta i ocho oras siete supas en la*

Semana, i no daràs media a Dios? te atreveràs en su presencia, a gastarla en reir, ò conversar? (exclamava Crisostomo. I en otra parte) *Aqui estás descompuesto? No sabes que estás entre Angeles. Ahora es tiempo de ablar, ò de reir. De que os espantait que diga, que apenas allo ciento que se saben en toda esta gran Ciudad de Antioquia, quando veo las irreverencias de los Templos. Solo me espanto que no llueva el Cielo rayos, contra los airevidos, i contra nosotros que tan tibiamente reprendemos, su osadia.* ⁹ Si merecen muchos rayos (añade aqui Belarmino) los que ablan, i rien, que rayos, que infierno castigaran dignamente a los que manchan el Templo con la torpeza de sus ojos, señas, ò conciertos? A los que con dolor, i universal escandalo, estan tan afidos a las palabras, i semblances de las mugeres, que apenas todo el ruido, de la campanilla que avisa alcan la sagrada Oficia, les aze bolver la cara, i erir tibiamente su elado pecho, bolviendo el rostro al del idolo que adoran, aun alli de rodillas, como el otro, Cavallero Frances desatento, ¹⁰ Que desta adoracion que solia dar a la Dama, que amava locamente, pasó (aviendosle muerto) a poner sus dos retratos de viva, i difunta a los lados de un Crucifixo, en una ermita, en la Tebaida de Egipto, adonde se retirò entre sacrilego, i loco, a acabar sus dias al dolor de su difunta Venus, como le sucediò con tristes conge- turas de su perdiçion eterna. Mucha culpa tendran de estos excesos, sin duda, las Señoras de portè, Magistrados, Ancianos, i otras perlonas de puesto publico en la Iglesia, si se estan en la Misa, Sermon, i demas Oficios Divinos ablando con el desafogo que en la plaça, ò en sus casas, si esto ven en los divertidos los que tienen obligacion al exemplo i atencion, esta donde no adelantaran su ofidia; Verguença ferà de muchos Cristianos los mismos Alarbes, y Sarracenos dezia bien Micael Kunsquio, estando en Constantinopla, por Embaxador de Ferdinando III. viendo el inviolable si-

lencio; i reverencia con que estavan aú los Moros mas Nobles, en sus Mezquitas. La atencion interior, à de ser a los Misterios, de la Pasion que allí se representan; Pues aun las mismas vestiduras Sacerdotales, les están manifestado claramente. Así que, en viendo al Sacerdote revelido, as de considerar, ves a los atado, con la Cruz a cuestras que vá al Calvario a ofrecer el sacrificio. Después de la *Confesion*, as de ponderar, con mucho dolor de ellos, los pecados, desde el de Adán, i mas los tuyos que fueron el proçeso desta muerte. Yá el *Ofensorio*, te acuerdas del ofrecimiento, i oracion de Jesus en el Guerto, i que ofreceas las obras de aquel dia. En el *Lavabo* el sudor de sangre; En el *Orate fratres* te pide tu Dios, le agas compañía, no lo dexes solo. El *Prefatio*, i *Benedictus*, son las aclamaciones de Ierusalén, trocadas presto en los crucles oprobios de la prision. A sta que *Alcan* le as de seguir por los Tribunales de los Pontífices, Pilatos, i Erodes. Los varios *Signos* te acuerdan los Açores en la Colúna, i la Cruz acuestras, el *Algar* del *Eceano*, i levantamiento de la Cruz. A sta la *Consagracion* te as de cõsiderar a su pie clavado Cristo en ella, a sta que espiró; Aquí le as de suplicar por las necesidades de la Iglesia, i tuyas, como lo azia el buen Ladrõ, pues el mismo tesoro de sangre tienes aqui q se derramava entonces (la praxida esto la altarás arriba donde tratè de lo que as deazer despues de la Comunión.) El *Sumir* la Ostia, significa la consumacion de la Redencion, descendimiento de la Cruz, i sepultura. Si fuere dia de Fiesta, ò Quaresma, oye el Sermon devidamente, que es señal de predestinacion. Nadie disgustò de oír nuevas de su patria. Busca, en el Predicador (como te avivava con el Profeta, San Agustín) la voz de tronpera, que te mueva, no la de Zanpoña que te deleite, i bifongee: Darán cuenta (dezia Santa Teresá) los Predicadores de la prudencia afectada, que les embaraça, el de-

zir la verdad como conviene, i Salviano repertia, *Tanto, nos quosidie prudentiores, credimus, quanto peiores sumus.* No dexes el Sermon, por parecerte, ya sabes lo q el Predicador à de dezirte, pues te falta, el executar la Voluntad, lo que yá el Entendimiento: conoce por mejor. Que el mover, i persuadir, es el fin principal de los Sermones; el Saber es de muchos, el executar de pocos, i el saber sin el obrar, condena.

¹ Ex. Dorlan, in Chron. Cart. à D. Fr. Fillol in lit. D. V. Laj. Tol. 2. Jun. 1644. En todas las 24. oras del dia se dixè Misa en la Compañia en varias partes del Orbe. Ima. 1. secu. lib. 2. em. 3. Claud. Clem. in Mus. 3. Par. 2. docu. c. 5. 4 T. taninius in Coro. Virg. P. la. Rho. Hist. Vi. lib. 7. c. 5. 5 An. r on. Triest. apud Brig. Lin. fauf. Heb. Al fin de la Llama Eterna. Malonis c. 13. Bap. Sigmo. Lib. de Rel. 6 Rho. li. 7. c. 12. 7 Sur. 19. Jun. P. Zeutener. lib. 3. §. V. n. 4. 8 P. Q. Salazar de la fre. Com. D. Th. in 4. d. 11. q. 2. p. 2. Lib. 2. §. 1. Alber. Mag. P. Aznar Tr. 2. de la Mis. c. 1. 9 S. de Euc. T. 3. Stas incompotie, rides loqueris? Non possum in tot milibus centum invenire qui salventur, &c. Quod fulmen non torquetur in istos verum in nos. Ho. 40. ad T. Ant. 1. Zeilcerus in Thea. TragicoH: st 18. P. 1.

³ Sis gratias cor offer, opus dispone futurũ, Mene. 1 Clama necesse, Quasi tuba, &c. ilia. 58. Aug. Serm. 106. Cl. mare ergo in: emur, & vehementer clamare. Ne parcas iniquitati, ne tacendo pereas; ne vulnera peccatoris, que clamando rescare poteras, reticendo in peius enurias. Scitis quia tuba, non tam oblectationis, esse soleat, quam terroris, non tam delectationem proferre, quam inferre formidinem I. Cornelio à Lapide, sobre el mismo lugar añade. Notent Concionatores se non esse Tibias, ad voluptatem, & plausum modulantes, sed Tubas ut clascum canant, ad arma, ad bellum contra peccata, & concupiscencias ingiter inendum, &c.

§. V.

Enseña a emplear bien el demas del DIA,
i de la NOCHE.

NO seas, tu Alma, de los que nacieron para devorar enteros Parramonios en su mesa, de los que tienen por todo su Dios, i así sirven a su vientre, gastando la vida, solo en fazonarles a los gustanos; que los esperan la comida.

da. Asientese a tu mesa la tenplança, a-pacientando entre tanto el Alma, ò con la lición de la mesa (como se usa en las Religiones, i algunos Prelados, i atentos Eclesiasticos platican,) ò con devotas consideraciones, yà acordandote de la Cena de Iesus, de la modestia, i tenplança con que comió en el desierto (despues del largo ayuno) de la comida que le truxeron los Angeles de casa de Maria. La bendicion, i gracias antes, i despues de la mesa, no se à de dexar jamas, acordadote de lo del Apostol. Ora se coma, ora se beba, todo se à de azer en nombre de nuestro Señor Iesu Christo. I à sucedido (como sabes) al dar la bendicion, huir visiblemente de las viandas, i bebida, el Demonio muchas vezes. An se de evitar despues de comer, las conversaciones de burlas, i fijas, que es el trato, para perder el decoro, i los amigos; i semilla, que quien la arroja suele coger ciento por un grano solo. Diferente desto es el agrado, facilidad, i cortesía, esmáltre en Santa Teresa, i otros, del oro de su virtud. Bié sabes que S. Pablo junta con su Conversacion de otros tiempos, el aver perfeccionado la Iglesia. Quando son de sexos diferentes, ningun aviso, ni cuidado sobra, como avisava aquel zelosissimo Prelado, i pues la suavidad, i agrado, del Espiritual q̄ entre los onbres puede tener utilissimos efectos, entre mugeres puede tenerlos sumamente peligrosos, porque con ellas, severidad es conveniente, sexo blando, amoroso deleznable, que apenas tiene dentro de si vigor, para contenerse en lo bastante, sin llegar con sus desordenados afectos a lo prohibido. Pues no vale la escusa aun de devocion, i santidad, mucho menos la del Deudo, calidad, ò gran linage, que en estando a solas (dize San Pedro Damiano) se olvida todo, i viene a servir la misma nobleza, estado, i parentesco, de terciaria, i la seguridad, de riesgo.

El paseo, juego, i otros deportes, aunque sean licitos, se an de tomar como

la sal, que con medida sazona, i daña con demasia; mirando no se ofenda en ellos el decoro, ni el estado, ò tiempo de vido a la obligacion. Visitar los Santuarios, Ospitales, Carceles, i Vias Sacras de Cristo, i de Maria es mui buen empleo, para las tardes de las Fiestas, ò otras Estaciones semejantes. En Valencia se emplean mui bien los Fieles, en el suntuoso Colegio de su Venerable Patriarca. El Pilar, i sus Martires es empleo de la piedad de Zaragoza, las Congregaciones de la Compañia en sus Colegios, i Casas, la V. Congregacion del Oratorio, en las Ciudades que la gozan, con sus piadosos exercicios enseñan a ocupar devidaméte las tardes de las fiestas, que malogran tantos. Los dias de azienda el estudio, negocios, i oficios an de desterrar el ocio; en los onbres, en las mugeres, el cuidado de la familia, i casa, la ruca, i almodilla. Estas le dieron el renombre de fuerte a la que celebra la Escritura. Santa Teresa sienpre baxava al Loquitorio con la ruca, è ilando despachava los mayores negocios, i llorava el tiempo que dexava el uso, por mandarla escribir sus Confesiones la celestial doctrina que nos dexò en sus escritos. La princesa Doña Juana de Austria, governando a España, por su hermano Carlos V. todo el tiempo que le quedava del Gobierno, asta casi la media noche; bordava con seda, i oro, costosa, i delicadaméte diferentes telas, que despues vendia a las Damas que la visitavan, encareciendoles el trabajo que la avian costado; i luego dava de limosna el precio a los pobres, mui alegre de averla ganado con sus manos. Lo mismo azia la Princesa de Parma Maria, i lo que facava de las labores que vendia, solia emplearlo en sacar presos por deudas de la carcel. La Reina Margarita de Austria, solia coser camisas, i vestidos para los pobres. Vimos todos imitar tan gloriosos exépllos a Doña Catalina Fernandez de Cordova, i Figueroa Duquesa de Cardona, a Doña Luísa de Padilla Condesa de Aranda, que recibian

las

las vístas con la rueca, ò almoadilla, ò cosiendo camisas, ò aziendo ilas para los pobres. Mucho persuaden los exemplos. A se de tener cada tarde, i mas en las noches largas del invierno, ora señalada para el retiro donde rezes tus devociones, medites, ò léas algun rato en vn libro espiritual i devoto, que es vno de los mayores medios para conservarfe, i crecer en la virtud; San Agustín, i San Inacio, los reconocieron por principio de su reducion. Santa Teresa alabò mucho a su padre, porque tenia cuidado que tuvieran en su casa, sus ijos libros devotos, para aprovecharse de ellos I cófiésa el daño, que la izieron otros libros de divertimento, i cavallerias que llegaron a sus manos, i a no averlos sacudido de ellas luego, como peste, fuera mayor sin duda.

En la Cena, a que a de preceder la bendicion, i seguirse las gracias, como en la comida, no te olvides del plato de Dios, que dize Suqecio, suele ponerse en Alemania en la mesa para recoger las sobras para los pobres. Quien da limosna, no vendrà a pedirla, como a sucedido a los mas ricos muchas vezes. Antes de acostarte as de examinar tu conciencia ver lo que as echo aquel dia. Asi izieron, aun Sextio, Focides, Seneca, Pitagoras, que lo dexò por costumbre a sus Discipulos: *Quid quoque die dixeris, audiveris, egeris, vespere comemorare.* En acabando la cena ultima los Apostoles examinaron su conciencia, pues temeroso le dixerón a su Divino Maestro: Señor: Soy yo por ventura? Cinco puntos tiene el examen. El 1. es Dar gracias a Dios, por los beneficios recibidos. 2. Pidir luz para conocer, i enmendar los delitos. 3. Ver ora por ora, lo que as faltado en pensamientos, palabras, i obras. 4. Pidir perdon con verdadero dolor de las culpas. 5. Proponer deveras la enmienda, aziendo alguna penitencia luego, ò señalandola para despues, como lo azia San Inacio, i San Francisco de Borja, ya rezando en cruz algunos Salmos, tomãdo disciplina, ò señalando algunos ayu-

nos, limosnas, ò cilicios. ² Echás las cuéras asi con tu Dios, te acostarás, implorando el favor de Maria, del Angel, i Santos Abogados, desnudandote con la modestia, i consideraciones que te vestiste, acordandote al abrir la cama de el Sepulcro, como azia lusto Liptio, ³ i al santiguarte con el agua bendita, de la Estrema vnacion que te espera, preguntandote si estás dispuesto para morir. El V.P. Marcelo tenia devocion, a mas de santiguarse tres vezes, escrivir con el dedo en la frente. Iesvs Nazareno Rei de los Judios, tened misericordia de mi. S. Teresa desde niña, esperaba el sueño coniderandote a los pies de Cristo en el Guerto.

¹ El V.D. Iuan de Palafox. ² Solve Deo gratias. *Pete lumen Discute mentem, Delicta veni am pscce. Recide malum.* ³ Lipsius *Ad Lectum ad Latum.*

§. VI.

Enseña algunas Devociones para cada ORA, i para la ultima de la M V E R T E.

A Visandoles San Rafael a entrambos Tobias, que se llegava la ora de su partida, dize el Sagrado Texto, que se postraron por espacio de tres Oras en Oracion: Esta fue la q̄ mas les encomendò para lo restante de su vida. De Cristo S.N. asegura San Iuan, que tenia muy en la memoria la ora de su partida al Padre. I quando se despidió de su Madre, por ultimo codicilo, como dezia S. Tomas de Villanueva, le encomendò a San Iuan sus obsequios, como de Ijo, de de aquella dichosa ora, para mientras viése, i el S. Apostol la tomò desde ella, por todo su cuidado, para todos los dias, i oras de su vida: *Et ex illa HORA, accipit eam, Discipulus in sua.* Cada ora as de saludar a Maria, acordandote de lo que padeciò en la ora de la muerte de su Ijo pidiendole te asista en la tuya. Cien vezes saludava con la Ave Maria San Bartolome, a esta Reina cada dia, i otras ca-

ras de noche. En muchas Ciudades, familias, i casas (como lo azia la Condesa de Aranda) en oyendo el reloj, dicen el Ave Maria: Si están muchos juntos, quien primero oye la ora, avisa en voz alta Ave Maria, i todos la rezá por quise avisó. Está confirmada con grandes Indulgencias, esta piadosa devoció. Otros a cada ora, azen una Cruz al pecho, i repiten: *Maria Mater gratia, Mater misericordie tu nos ab hoste proteges, & HORA mortis suscipe.* Añadiendo, AMO, ESPERO, CREO, i ME ARREPIENTO, en que entienden, i con el coraçon renuevan los actos de las virtudes, que te è puesto en el ofrecimiento para la mañana. Desde esta ora pues *Ex ista HORA*, repite, en todas las que vivieres, à Maria, entre sentidos afectos en estas palabras, entendiendo, i sintiendo al pronunciarlas: Que la, amas como a Madre. Que esperas en ella, i por ella todos los bienes juntos, que crees todos los Misterios de la Fè, que enseñó su Ijo, que te arrepientes muy de veras por ser quien es su Ijo que ofendiste, i le pides te alcance perdón, i auxilios para no ofenderle, i servirle de veras asta la muerte; Digale tu coraçon entre el mayor afecto. O quien Señora pudiera aver asistido aquellas oras de vuestros dolores en la muerte de vuestro Ijo, i mi Redentor Iesus. O ardores Seraficos, ò afectos, ò incendios de todos los que de veras amais a Maria! Angeles, i Onbres, como no encendeis mis yelos? Ai oras mal logradas de mi vida las que no cõsagrè a vuestro obsequio! Estas Señora, i quantas viviere en adelante con todas las pasadas, os las dedico, i consagro para siempre, desde esta ORA. Al rezar el Rosario, solo, ò a coros, las fiestas en la Iglesia, como se usa en tantas partes de Italia, i yá se practica en algunas de nuestro Reino de Aragon, acordandote de sus Misterios (que yá sabes) sea tu intencion a cada Ave Maria, pedirle feliz muerte, por los dolores que padeciò, en la de su Ijo Iesus, ofreciendole las memorias de sus Mis-

terios gozofos, como alivio dellos, como lo azia aquel devoto Sacerdote, de quien cuenta Silvano Razilio, que estando con grandissima tristeza, a la ora de su muerte, se le apareciò la Virgen, i le dixo, no temas, que pues así te acordastes de dar consuelo, a mis dolores, yo serè el alivio de los tuyos en esta ora, llevandote conmigo a la gloria para siempre. Viviendo S. Iuan, le revelò la misma Virgen, que a los que se acordasen de sus dolores, les alcanzaria verdadera contricion de sus pecados, les asistiria en su muerte, i en la vida los llenaria de virtudes, i merecimientos, para que se aventajasen en la gloria.

Bien es prevenir tanto anparo, para esta ora, dezia San Bernardo. *Si criminum, immanitate turbatus, conscientie fœditate confusus, iudicii horrore perterritus, baratro incipias abserveri tristitia, desperationis abyssos. Cogita MARIAM, in periculis, in angustiis, in rebus dubiis. Mariam cogita, Mariam invoca: non recedat ab ore, non recedat à corde.* En la misma Muerte, allará contra ella misma, singular anparo, cumpliendose el arbitrio del Profeta, dando Muerte a la Muerte, sin duda con su memoria. Asistió San Iuan, que esta Fiera salia a batallar contra su mayor peligro, entre aquellos cavallos belicosos. Y á as oido, que entre las muertes de la guerra, ellas suelen dar ermosamente el mayor fozorro. Sucede con su mortal ponçoña lo que al Basilisco, que aunque mata con su vista, quien primero le mira, queda vencedor de su veneno. Por tanto sea tu Preparaciõ remota, al invocar cada ora el favor de Maria (como te è dicho), para la ultima, acordarte de veras de ella, tener a vista otras memorias que te la acuerden, Godfredo Arçobispo de Banberga, en medio los escudos de sus armas, puso, para esto, una monda Calavera: El Cardenal Baronio, la puso en el anillo de su fello, para inprimirla muchas vezes cada dia en su memoria. Inocencio IX. tenia en su Oratorio pintado un Esqueleto, al vivo, i lo llamava.

fu Conſejeiro, conſultando con él los neceſſarios ſiempre, para que no le peſaſe en la última ora; de lo que aza en las de mas. Imitóle el Cardenal Alexandro Oliva,añadiéndole al Eſqueleto, la Purpura, mirándose aſi diſunto muchas vezes. Santa Terreſa quifo que en ſus Conventos, el primero, i continuo plato del Reſitorio, fueſe una calabera, en orro de zenziza, y tuvo la Santa con ſemejantes memorias mui preſente la muerte, aſi la logró dichotiſſima, ſubió ſu Eſpíritu (qual Paloma) acompañado de los diez mil Mártires al Cielo, i quedó por Patrona tambien ſingular de ſus devotos en eſta ora, a quienes, como la Paloma del Arca, entre la tempeſtad de la muerte, i diluvios de congojas, les mueſtra el ramo pacifico de oliva, ſe renandofus temores, acompañandolos en aquel trance, como te dixede Filipo Segundo, i otros muchos, a quien à venido a aſiſtir deſde el Cielo, como aſeguran los Iſtoridores de ſu Religion Sagrada.

Del Arte de bien MORIR an escrito muchos, aqui te apuntaré algunos de ſus principales avisos, i deſpues algunas breves oraciones para eſe tráze; * Prevenirſe con los Sacramentos de la Confesion, i Comunión, como te è dicho arriba, i tratando en la Segunda Parte de la facilidad, i practica, para azerla General de toda la vida, ſin eſcrupulos, ni rezelos. 2. Azer con tiempo el Teſtamento, i ajuſte de obligaciones, pues ès mas tiempo de eſtar aparejado, que de aparejarſe entonces. 3. Como enſeña San Diadoco, perſuadirte, puedes azer a Dios el mas relevante ſervicio, ofreciendote a la muerte, ſolo por cunplir ſu ſantiſſima voluntad, reſignado el amor de todas las coſas, Ijos, Eſpoſa, Deudos, Amigos, Riquezas; i la miſma vida, conociendo que ya no es tiempo de temores congoſoſos, ſino de eſperanzas vivas, en la ſangre de tu Dios. 4. Como dize Bloſio. Metiédofe cõ todos ſus pecados, i negligècias, arrepètido de ellas, en las llagas de Ieſus crucificado, en el

mar imenſo de ſu gran miſericordia, Ofreciédofea padecer, la Enfermedad, dolores, muerte, i quanto la Voluntad divina à determinado en el tiempo, i en la Eternidad, perſuadiendofe, que ſi lo aze eſto de veras, i quiere ofrecerſe, a padecer de buena gana, ſolo por Onor de la divina juſticia, i voluntad, reſignado en tódo umilde, i amorofamente, en ſu ſantiſſimo Beneplacito, que de ninguna manera, irà al Infierno, ni aun (dize eſte Autor) al Purgatorio, aunque èl ſolo uvieſe cometido todos los pecados que ſe an perpetrado en el mundo.

Tanto vale reſignarſe en todo, devidamente, en la voluntad Divina, i perfev-rar unido a ella. 5. Reſtaurar todas las oras mal logradas de toda la vida, di-ziendo a ſu Dios de veras. O quien mi Ieſus, deſde el primer inſtante de mi vida, los uviera enpleado todos, en ſerviros, i amaros, execuadamiè; tan perfectamente, como lo an echo, i aràn quãtas criaturas os an ſervido, i amado en el tiempo, i os ſerviràn, i amaràn por la Eternidad. O ſi uviera derramado mas lagrimas por mis pecados, que gotas ai en los mares, en las fuentes, en los rios, granos en la arena, Eſtrellas en el Cielo, i atomos en todo lo criado. Aora, Señor, acceptad eſte deſeo, tened miſericordia de mi, como quereis, i ſabeis q̄ yo lo è menester. Agafè, Señor, vueſtra ſantiſſima voluntad. 6. Repetir con el coraçon actos fervientes, como lo izieron los Santos. Pues vos ſiendo el Señor, eſpirafteſ en una Cruz por mi, contento muero. Abrifteme el camino para la patria eterna; eſte es el tiempo de guiar me, i anpararme. Paſtor Divino, recoged al Prodigio perdido, a la oveja deſcarriada, que a vos os ama, por vos ſuſpira, en vos eſpera, i muere de dolor, por averos ofendido. Prometido me teneis, que en qualquier ora que gimiere el pecador, le perdonareis ſin duda. Piadoſiſſimo IE SVS, perdonad al eſclavo de vueſtra Madre, por la leche que della recibifte. Piadoſiſſima Maria, alcançadme perdon por la Sangre de vueſtro precioſo Ijo.

Buscóme con fatiga, allóme con dolor, redimíome con amor, no te malogré cá to precio con tal favor. Angeles, apiadaos de mi! ya llegó la ora de vuestro mayor cuidado. Gloriosos Patriarcas, Apostoles, Mártires, Virgines, Confesores, Santos penitentes, loaquín, Josef Patrones míos! Madalena Proreçora mia! O si acertase a invocaros, como lo azia la gran Teresa. Asistidme entrabas, dezidle a vuestro Esposo, que perdona a un enemigo mas, bien que a repentido. Pues me aveís librado de tantos peligros sienpre, libradme ya de las presas del Dragon infernal, del Leon horrible, que me busca, & que me amenaza. No os acordeis de mis manchas, i delitos, pues ya los labasteis en la Cruz. Logrese, Señor, el precio de vuestra Sangre, mas montia una gota fuya, que mares, ò diluvios de delitos. No espero en mis obras, sino en vuestra gran misericordia. Yo sè, que estimaiстеis mi alma tanto como vuestra vida, pues por ella la diste en esa Cruz. Pues como? Avia de quedarfe sin remedio para sienpre? Ea, Señor, estèded los brazos, recibidme otra vez en ellos. Ea alma, que temes, q̄ rezelas entre lar eridas de IESVS, entre los pechos piadosos de MARIA estàs! Parte segura de los pies del Ijo, en los brazos de la Madre, ella te espera: O dichoso dia, en que se à de vèr el mayor trofeo de la Misericordia de entrábos, perdonando a quien tan poco lo merece. Padre Soberano, recibid mi Espiritu en vuestras manos, mirando el costado abierto del Ijo, los pechos amorosos de la Madre: Por lo que padecieron en la Cruz entrabos, clavado el cuerpo de IESVS en ella, el coraçon de MARIA en sus dolores. O Padre de Misericordias, i Dios de toda consolacion, no me negueis lo que pide tal Ijo, lo que suplica tal Madre. Espira pues alma, i parte ya confiada desta vida, en tan seguros Nonbres, repitiendo tu coraçon con el gran Inacio, con la grã Teresa, IESVS! MARIA! IESVS!

2 Misterios Gozofos. Anunciac. Vistac. Nacimieto, Presentacion, Allazgo en el Templo. Dolores, El Guerto, Columna, Coronacion, Cruz acuestas, i Crucifixion. Gloriosos. La Resurreccion, Ascension, Venida del Espiritu Santo, Asuncion de Maria, i su Coronacion. 2 Fr. Francisco de S. Maria, D. Miguel Baupista de la Nuzca en la Vida de la M. Antonia de Espiritu S. Belar. Drex. Blossius, Theophi. Bernardinus, P. Poza. 3 Ipse neque Infernum, neque Purgatorium subibit, etiam si solus omnia totius mundi peccata commississet. Blossius in Exer. M. apud Dre. in Heliot. lib. 4. c. 6. 33. 4 S. Geronimo In gemisco tanquam reus. S. Anselmo. Quarens me sedisti lasus Redemisti Crucem passus. Tantus labor non sit casus. S. Victor. S. Teresa. Qui Mariam absolvisti, et latronem exauisti. Mibi quoque spem dedisti.

Oraciones sacadas de S. Metilde, i otros Santos para la Ora de la Muerte.

* Dulcissime Domine Iesu Christe, in unione illius charitatis, qua te ipsum Patri obtulisti, in mortem, offero tibi cor meum, ut de me, & per me fiat beneplacitum tuum. Dulcis IESV, hoc beneplacitum tuum eligo, & desidero, quam taliter adversa, morbus, & mors, iustent, & me totum fidelissimæ providentiæ, sanctissimæ voluntati tuæ committo. Spero enim, & rogo ut me, & omnia quæ circa me sunt, tu dirigas ad gloriam tuam, & anime meæ salutem. Amen.

Virgen Sacratissima Maria, Madre de Dios, a quien el Espiritu Santo consolador, vn Dios con el Padre, con el Ijo, infundió perfectísimamente la abundancia, i suavidad de su divino amor, è izo tan mansísimas, i suavísimas, que despues de Dios, no ai criatura mas benigna, ni mas dulce: Ruegoos Señora benignísima, que conforme a esta condicion dulcísima que tenéis, en la Ora de mi muerte os alleis en mi favor, i me alcanceis tanta suavidad del divino Amor, que quite la angustia, i congoja de la muerte, i me la aga facil, i suave. Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS, y Párrafos.

Guia de el Cristiano a la Patria, y Corona eterna.	241
Imagen, è Introducion alegorica a la Guia de el Cristiano.	245
LIBRO I. Norte, i Guia del Cristiano en la Estrella del Mar Maria, para cada Mes, Semana, Dia, i Ora.	252
§. I. Enseña la Devocion verdadera de la Virgen Santissima.	252
§. II. Del escrivirse en sus Congregaciones,	252
etc.	344

- §. III. Devocion de la Virgen Santissima para cada Mes. 258
 §. IIII. Devociones para cada dñes. 261
 §. V. Frecuencia de la Sagrada Comunión a exemplo de Maria Santissima. 265
 §. VI. Soliloquios para antes de Comulgar. 273
 §. VII. Lo que se à de azer despues de aver Comulgado à imitacion de la Virgen Santissima. 275
 §. VIII. Devociones practicas a los Santos. A S. Josef, San Ioaquin, i otros. 283
 §. IX. Devocion al Santo Angel de la Guarda, i a los demas Santos Angeles. 294
 §. X. Escudo contra las Tentaciones, i del favor de la Virgen Santissima, i los Santos Angeles en ellas. 306

LIBRO II. CADA SEMANA.

- §. I. Para aliviar las almas que padecen, en el Purgatorio. 314
 §. II. Guia a la Oracion, i Meditacion. 323
 §. III. Mascría para la Meditacion de la Pas-sion. 329
 §. IV. Enseña a emplear bien el Dia, desde la Mañana asta la tarde. 335
 §. V. Enseña a emplear bien lo demas del Dia, i de la Noche. 340
 §. VI. Enseña algunas Devociones para cada Orasi para la ultima de la Muerte. 342



SAN RAFAEL
 GVIA DEL CHRISTIANO
 A LA PATRIA, I CORONA
 ETERNA.

POR EL P. EMANVEL ORTIGAS
 de la Compania de IESVS, Letor de
 Sagrada Escritura en su Colegio
 de Zaragoza.

P A R T E II.

Muestra la ETERNIDAD, que desfaze
 las escusas, que embarazan el Camino a
 la Virtud.

AL D. D. DIEGO ANTONIO
 Francès de Vrutigoiti, Arcipreste de
 Daroca en la S. Iglesia Metropolitana
 de Zaragoza, Dean que fue de la S. S. ta
 Iglesia de Taraçona, su Vicario Gene-
 ral en Calatayud, i despues de este Ar-
 zobispado, &c. (Oí Obispo de
 Taraçona.)

ENbiando sus escritos el S. Cardenal
 Pedro Damiano al Arcipreste de Ba-

vena, esclarecido por su Sangre, por su Vir-
 tud, i por sus letras le asegura, que su inten-
 cion en ellos, es enmendarse, i aprovecharse
 a si, luego a las almas de sus proximos, cõ-
 forme las obligaciones de su Estado, pidièn-
 le juntamente el Escudo de su anparo. ¹ Ut
 non solum nobis cõferre curationis op-
 tata remedium, sed & aliis fructuosè
 pœnitenti præbere possint exemplum.
 Vnde rogo pietatem vestram, vt mihi
 Scutum tuæ protectionis obiciatis. Bien
 diferentes, Señor, son estos Escritos, pero la
 intencim es la misma: que llega muy confia-
 da de alcançar lo mesmo que suplicava Da-
 miano a su Arcipreste, en tanto Asilo. Cui-
 dan otros de engrandecer aqui los Titulos
 Dignidades, i Profapia de los Eroes, que
 imploran. To solo agradecerè en nombre de
 los mas, las que v. m. dexa, * con el mismo
 S. Cardenal. Dignas auctori bonorù Deo
 gratias refero qui te docuit Virgã præ-
 lationis abiicere. Pues (como le dize Eno-
 dio a su Boccio) ² lo que oi se vè en Prosa-
 pia tan illustre, dize a voces, que merece tã-
 to por lo que es, como por lo que fue. El es-
 plendor presente en lo Ecclesiastico, de los
 primeros puestos en las Iglesias mas luci-
 das de España. En lo Seglar, añadiendo a
 sus Titulos, los puestos de mas confiança en
 la Ciudad, i Reino. Con renuevos tan nobles
 asegura lo generoso de la raíz, mostrando
 façonados los meritos para unas i otras Dig-
 nidades, tales, tantos, i tan dichosos Erma-
 nos. Deo ergo omnipotentii gratias, qui
 in vobis dum vetera familie vestræ, bo-
 na custodit, nova multiplicat, & quod
 plus est, apice dignitatis, dignos facit ef-
 fe culminibus. Venero sin examinar tan
 iguales ventajas, i solo digo para el mayor
 elogio, que es v. m. uno dellos.

----- Diuisque videbis
 Per mixtos Heroas, & ipse videberis
 illis.

I pues la vista de Sol tã esclarecido le qui-
 ta (como dezia Filon) la obligacion a la plu-
 ma de mostrarle la Profapia, prosigo con
 Damiano. Laudabiliter, & satis pruden-
 ter fecisti vt talis laboris, tale pondus
 abiiceris Agradediendo otra vez, el no ad-
 mitir el mando Pastoral, por quedarse a
 dis-

disponer con absoluto imperio las voluntades todas, que tanta benignidad, tanto à fugerò tan dulcemente: Que avian de azer, Señor, los Templos, que tanto ornato, i localias deven a esa liberalidad: Que tantos Religiosos, i Religiosos fuera de sus propios Conventos con estas guerras, i a quien la misma sustentan. Que tantas Doncellas, que la reconocen por su anparo. Que los pobres enfermos del Ospital General, a quien por ella, no les falta el regalo, i ni vive en el vera no, que sobra à los mas ricos. Què todos los demas pobres, que este año: afligidos por la guerra, hambre, i yelos desahogados, perecieran de hambre, i frio a no salir, no una vez sola, la Piedad con v. m. dentro su carroça, rompiendo por el yelo, i nieve con arta fatiga para llevarles provision de ropa, i comida con abundancia a las carceles, i puestos donde los tenia sitiados el frio, i yelos no visstos deste año: Que avian de azer las presas, que a pares estàn sudando con tan eruditos Desvelos: Dios se lo perdone a tanta modestia, pues no me permite apuntar, sino lo que sin dolor de la Virtud no pudiera callarse, que està como corrida, de que se piense faltan exemplos vivos a nuestro siglo, como el mismo San Enodio dezia de Epifanio, i escribiendo las virtudes, que todos miravan presentes, cõ respeto: Iniuriosum & dolore dignum putatur illud præterire silentio, quod relatio vera possit atollere. Nemo nimium nota commemorat, nisi qui de veritate confidit: Eorum auribus relegam illa, quæ cognovit aspectus.

Si biè nose quita, aunque se quite en algo nuestro dolor, pues uyendo de la Dignidad, i el Honor, este à de alcanzar sin duda a quien se le uye, tanto mas seguramente, quã en cõ mas veràs se le retira. Pues como uye de quien le sigue, así sigue, i alcanza a quien mas veloz se le retira. Como entendido se lo dixo su Orador a Constantino. Huias a toda rienda, en tu cavallo, el Imperio erraste mucho, porque añadido el honor de las Cesareas vedas, plumas a sus alas, i así aun que llevava las de los quatro vientos, en sus quatro pies el bruto, uvo por fuerza de alcanzarle, siguiendote con las mismas alas,

de tu fuga, mas presuroso el Imperio. Dice-
ris etiam Imperator ardorem illum, te
deposcentis exercitus, fugere conatus,
equum calcaribus incitasse. Quod qui-
dem, ut verum audias, adolescentiæ er-
rore faciebas: Quis enim te Cyllarus aut
Arion posset eripere, quem sequebatur
Imperium? Inpescible serà, que no alcance
el Honor de la Prelacia a quien la uye; pero
dicha serà en nuestro siglo, que alcance a
quien uye, quando no puede huirse, de todos
los que le dan alcance. Felicidad serà nues-
tra, pues à de ser sin duda, para que nues-
tra Ciudad, i Reino veneren Pastor, a quien
por tantos titulos reconoce Padre. Así lo
aga el Cielo, que prospere a v. m. con sus su-
mos dones, como todos emos monester, &c.,
Zaragoza, i Noviembre 17. 1646.

Emanuel Ortigas.

¹ Parod. ex P. Dam. ep. 1. ad Archipras. Rave.
² Epist. 9. ³ Lau. Epiph. c. 1. ⁴ Paneg. in Const.
Inc. in Nazar.

* Dizelo por el Obispado de Machacàn de quã
riosa renta, que le ofreció su Magestad por carta
del Conde de Castrillo, Presidente de las Indias; i
escusò el acceptarlo.

A L L E T O R.

A Me obligado a sacar divididas las
tres Partes desta Guia, la priesa
cõ q en repetidas cartas de España, Ita-
lia, i Fràcia me pidè les enbie estos Es-
critos, por la comun utilidad que espe-
rimentan las almas en las calamidades
presètes; como veràs en la Primera Par-
te, conforme a esta clausula, que el Do-
tor Fillol, Prevendado de Tolosa, en-
biandome las Anotaciones, que à echo
a mi Llama Eterna (i vãn en la 1. par-
te) pone entre otras, en su carta: *E de
tres humbles supplicacions, de Doner an pu-
blic. la reste de sus Obrages. Dõis intima
què Dieu par su boniè infiniè veut tirer de
grands biens, par mes l, infiniè des maux
qui nous ataquen de tous costez. Bien co-
nocido es este Autor por sus Escritos, i
por su famosa, i admirable Libreria, cu-
yo diseño con tanta razon diò a la Es-
tampa nuestro Amigo el Doctor Andres,*

Cronista de nuestro Reino de Aragon, nonbrado en sus Cortes generales, con universal aplauso de sus quatro Brazos. I no solo en esta Carta (que podria ser sospechosa) pero en muchas otras a sus amigos mas eruditos, abla destos Escritos con tal aprecio, que no me atrevo a copiarlas, aunque las tengo en mi poder: Solo pondré una clausula que recibí ayer de D. Vicencio Iuan de Lastanosa, nuestro Amigo bien conocido por su cuidadoso estudio en la antigüedad, como lo testifica *El Museo de las Medallas desconocidas Españolas*, que guarda en su poder con el aliño, i aséo devido a su veneracion, i à dado a luz en su Libro aora. Dize pues: *Francisco Fillol sienpre à echo mucho aprecio de lo docto, pio, i erudito de las Obras de V. P. i esto lo à manifestado, no solo en ocho, ò diez cartas que remiti a nuestro Amigo el Dotor Andres, para que se las mostrara a V. P. sino en muchas otras que me tiene escritas, i yo espero, que en breve las veremos celebradas en las Obras que oi està imprimiendo, segun los avisos que me tiene dados, &c. Huezca a 18. de Noviembre 1646.*

Piden tambien esta division las materias diferentes, pues esta que aqui te ofrezco contiene los Medios mas practicos, i poderolos para executar lo que in finua la Primera Parte desaciendo las excusas, i estorbos, que suelen embazarar su execucion; cõforme el Profetico axioma. *Declina à malo & fac bonũ.* En esta (como en la primera Parte) veràs juntas, como en sus canastillos, la fruta ya cogida, en los ramilletes las flores aradas; que andan esparcidas, en los mias, i mejores Autores, que tratan estas materias: cõfelandõ, como la abeja. Que es recogido de diversos jardines, quando ofrece en sus panales: No por esto inferior a la araña, aunque esta labre de si misma sus telas. Asi te digo con Maracío en su Prefacion Mariana. *Ex his, que viri Sanctitatz, & eruditione insignes, multis sparsis voluminibus de hoc argumento vulgarunt, non absque labore, & diligentia, me colligere profiteor, nihilque afferre li-*

buit, quod aliorum patrocinio tueri non possim. Exponit enim censuræ sententiam suam (ex Magni Ennodij Ticinensis iudicio) quisquis, quod eligit, non tuetur. Lo mismo te digo aqui: **PROTESTANDO:** No es mi intento dar mas autoridad a estos Escritos, q̄ la q̄ tienen en las Fuentes, i Autores de donde los recoge. En lo demas me remito al Prologo de la Llama Eterna del principio, &c.

LICENCIAS.

POR comision del mui Ilustre señor D. Antonio Taraçona, Vicario General de su Ilustrissima: È visto esta Guia del Cristiano, con admiracion grande, pues en ella se vence a si mismo su Autor. A tiranizado dulcemente el aplauso de su Patria, i de las plumas estãgeras cõ Traduciones, Anotaciones, i crecidos Elogios en diversas Lẽguas. La Llama Eterna, la Vrna de Cantelmo, i el Monumento de los Santissimos Corporales de Daroca. Este libro, aunque pequeño, en volumẽ sin duda en todo les excede a todos, pues en èl reconozco aun mas de lo que le dezia Sidonio Apolinar, de otro de su misma materia, a su amigo, admirando lo apropiado de los exenplos, la fidelidad de las Autoridades, tan a la ocasion, la propiedad en los Epitetos, la cortesia en los avisos, la fuerza poderosa de sus razones, el peso de sus sentencias, el rio caudaloso de su eloquencia, los muchos rayos que enbuelve en tan breves clausulas: *Opportunitas in Exemplis, Fides in Testimoniis, proprietates in Epibetis, Urbanitas in Figuris, virtus in Argumentis, pòdus in sensibus, Flumen in Verbis, Fulmẽ in Clausulis.* B. Sidon. Apol. lib. 9. Epist. 7. I Asi no solo se deve dar licencia para q̄ se imprima, sino suplicarle al Autor, que no detenga las otras obras que esperamos; pues an de ser de tanta enseñanza, i utilidad para todos. Sic sentio. En mi Convento de Zaragoza, a 2. de Junio 1646.

F. Iosef de S. Geronimo, Trinitar. Descalça
IMPRIMATUR

D. Ioannes Antonius Taraçona, Reg. Vic. G.
E

E Visto este Libro, i digo con toda sinceridad, que à llenado colmada-mente mis medidas, como los demas de su Autor, que los venero, i estimo como Librerias enteras en las materias, que trata, valiendome de su erudicion muchas vezes en mis borrones. I así siento lo que Enodio de los Escritos de Fausto. *Querant alii, quod delectet; ego, res ad animas pertinentes, exposulo. Mibi non tam delitias, verba sua, partunt, quam salutem. Rem fateor nullis, coloratam, fucis, nullis, nebularum, depictam mendacis, quia non sum; simulandi artifex.* I así deve para la comun utilidad imprimirse. En Zaragoza a 6. de Mayo 1645.

Cristoval de Suelves.

IMPRIMATUR

Marta Regens.

LIBRO PRIMERO.

ENSEÑA AL ALMA A ENPLEAR
bien el Año.

*Cogitavi dies antiquos, & ANNOS aeternos in mente habui; & meditatus sum,
&c. Psalm. 76.6.*

§. I. *Memorias de la Eternidad al principio del Año.*

A L Cielo, a la patria, i Corona eterna, te guiò por las riberas de los rios de Ninive, i Babilonia. No te espante el nombre, aunque te acuerde los infernales rios del abismo. No serà la vez primera, que sobre sus riberas, i guiados del estruendo, i orror de sus corrientes, lleguen a la Siò eterna. los que desean librarse del duro captiverio del pecado. Por la valle de Genon (viva imagen, por sus incendios, i su nombre del Infierno) se caminava a Ierusalen. A vista del umo de las llamas de Babilonia, bolvieron al buen camino muchos; ella misma, viendose tan cercana a su ruina diò en la cuenta, i se mejorò de tal suerte, que llegó a las bodas, i talamo del Cordero. *Vxor agni pr. para-*

vi se. A la vista, i al olor del umo, i fuego de vn coraçon bien encendido, llegó tambien Tobias a las castas bodas de su Esposa; que no menos que las de Raquel, pueden ser simbolo de las eternas. El antiguo Hermes dicipulo de Pablo viò la celestial Ierusalen, rodeada de orribles rios de fuego; para que sepas que sin pasar por su vista, no se llega à ella. No en vano pidia David a los que vivè baxasen al Infierno. *Descendant in infernum viventes.* Para guiarlos por su orror al Cielo; añadieron San Bernardo, San Crisostomo. Haías al fin de su Vaticinio, asegura, que se asoman a los balcones celestiales del Inpireo los divinos triunfadores, a ver en los incendios infernales, aquellas víctimas de la divina vengança, reconociendo el camino por donde subieron a su gloria. *Egredientur, & videbunt cadavera virorum qui prævaricati sunt in me. Vermis eorum non morietur, & ignis eorum, non extinguetur.*

Mira tambien en la corriente arrebatada dese rio, tan rapido (que su misma velocidad le diò el nombre de Tigris, que vale tanto como facta) la priesa con que se atropellan los dias, i los años de tu vida, no ignores lo que vna muger le dixo a David, i a todos la experiencia. *Sicut aqua dilabimur in terram.* Mira con David quan presuroso mas que las factas, i los rayos, volaron los años (que asta este viviste) en las alas de sus dias, i sus oras. Pero mira entre ellos cõ el mismo David, i Tobias dos môstros orribles, que allará entre sus olas, i su nombre. Mira labarfe los pies descuidado, entre lo fugitivo de sus aguas a Tobias, oyele dar temerosas voces al ver se levanta entre la espuma vn Peze desmedido, que furioso le envestia. Ai! Ai! que me coge, que me agarra, que me mata, favor, Señor, ayuda! *Clamavit voce magna dicens, Domine invade me.* No te espante el orror de Tobias, que mucha causa tiene para temer. Era aquel Pez el Vranoscopo, llamado así, porque tiene vn ojo ermoso, sobre la cabeça, con que siempre mira al Ciel.

significa la Eternidad. *2 Oculis eternitatis est.* Quien anda entre las aguas deleznales desta vida con tanto peligro de perderse, que mucho que de voces, que repita los clamores, i mas quando en el nonbre solo de Tigris del mismo rio se acuerda de la otra Eternidad, como infernal, mas horrible, i que cada vna por su parte le enviste: Como al otro Indio (en las Filipinas;) Que oyendo de vn Tigre enfurecido que le seguia por vn bosque, azia la ribera de vn caudaloso rio, salio del, mas feroz vn Cocodrilo a despedazarlo. Mas (ò providencia superior) en tanto que estava esperando la muerte mas atroç; al partirse los despojos de su cuerpo las dos fieras saltando el Tigre para aferrarle, echandose el Indio en tierra, diò en la orilla en las garras del Cocodrilo, con que quedò el triste onbre libre, i con espacio de subirse a vn levantado arbol, en donde mirò alegre la batalla sangrienta del Tigre, i Cocodrilo, sirviendole de deporte su mayor peligro. Alma en mayor riesgo estàs entre mas feroces fieras; pero sin esperança de escapar de vna de las dos, como Tobias entre el Vranoscopio (a que otros tambien llamarò Cocodrilo) i el Tigris mas sangriento del abismo, como pues, no das voces, i repites sienpre como lloran los justos, i prudentes.

*Aeternitas aeternitas?
Me torquet atque mactat,
Vox illa fulminatrix
Tonitruis mimacior
Fragoribusque celi.*

La eternidad, la eternidad me sigue, me yere, i atormenta. O Eternidad, ò voz mas fiera que los truenos, mas horrible que los rayos. Que tiene que ver con estas fieras el Vnicornio de la muerte, por mas fiero que lo pinte Damasceno, siguiendo al onbre asta que al fin lo alcança, i mata. Cesa aqui su furia; mas en las de la Eternidad, entonces comiènça su brabeza. Pero buen animo, que si me sigues fabras allar en su ferocidad vivo en su ponçoña, triaca en su vene-

no tu remedio como lo allò Tobias, como lo allò el Indio por averse subido al arbol a mirarlos. Sube, como te aconsejan tambien San Agustin S. Geronimo, i Teresa al arbol, i alcaçar de la vista a tanta destas fieras, no las temas, miralas bié como Tobias, enrtrate por ellas, tiñe tus pies en sus olas de orrores, toma, i desentraña esos monstros gora a gora, ilo a ilo examinales su sangre, i sus entrañas entre el fuego, i el vmo, que allarràs gran medicina en su riesgo. Sea este el primero, i principal enpleo de los Años que te quedan de vida, ellos dieron el nonbre de Anulo, ò Anillo a la Eternidad. Imita a David, al mirar estas fieras, al pesar estos años Eternos, en los breves que le quedavan de vida. *Annos aeternos in mente habui.* O años eternos, quien de veras os considera, que como David no dice? Ea. que desde este punto ò de començar de nuevo! Yo arè que conozca el mundo en mi, una mudança digna del poderoso brazo de el Altisimo. *Et dixi nunc capi. Haec mutatio dextera est. Añi se mejorò de el todo casi en un momento, no dilatarò para despues la enmienda; para los años ultimos, para las ezes de la vida. Aora, dice, aora, no mañana, no de aqui a un mes, ò una semana. NVNC, &c.*

Añi el Santo Josef padeciò constante el odio de sus ermanos, se resistiò valiéte al amor de su Señora (vil esclava de su apceto) porque en sus misteriosos sueños aprendiò a considerar la Corona Eterna en la de estrellas; el fuego sèpiterno, en los azes de aristas q le cercavan. *Fasciculos ad comburendum.* Añi aquel vencedor gallardo del Apocalipsi i 7.a vista de la Corona que le ofrecieron Eterna, i del infierno que le seguia, venciò valiente. Añi triunfò dichofo de sus enemigos Mardoqueo, mirando la corona, i orca que le aparejavan, Amã, i Asuero.

Añi despues Agustino, a vista destas dos Eternidades repetia: *Nunc capi.* Añi Teodoro, añi Teresa a la voz del Para Sienpre de vna, i otra, repetido: Añi San

Francisco Xavier aviendole puesto San Inacio a vista destas dos Fieras. *Capit Momentū cum Aeternitate conferre.* Començò a conferir los dias breves cò los años eternos, i luego repitiò ya para siẽpre animoso: *Nunc capì.* Començando a fer Apostol del nuevo mũdo, pasmò en virtudes, i prodigios, a los dos.

A si avia de ser, pero diràs. Entre tantos negocios, cuidados, i divertimietos, no ai tiempo para eso, otro se abla en los corrillos, i visitas. Que nuevas corrè? Que azen las armadas? Que plazas miẽtè perdidas, ò ganadas, las Gazetas. Que trages, que usos, que guisados, que officio, que mercedes salen, se negocian. I para lo que mas inporta no ai tiempo. Todo es huir destas fieras, no mentarlas, que es tarea triste, i melancolica, pẽsar tanto en estas cosas. Esto, i mucho mas aze, i dize el mundo engañado. No seas tu alma no, como ellos, no sigas tan mortal descuido, ya as visto que el remedio no està en huir destas Fieras, en apartarlas de la vista, i la memoria, sino en verlas, tratarlas, defenrañarlas, que con eso venceràs segura. No as oido entre los Ritos de la Iglesia; que en la cõsagracion de los Obispos les dizen, de parte della: *Annos æternos in mente habe.* No te olvides jamas de los años sempiternos. I al Sumo Pontifice le añaden, quando recien electo lo llevan a su Capilla, tres copos de estopa, que queman en su presencia; Padre Sãto; A si se pasa la gloria del mundo: *Pater Sancte: Sic transit gloria mundi.* Aprende, pues, no ya solamente al principio del Año, del mes, de la semana, sino de cada dia, i cada obra que executes, a repetirte muchas vezes *Annos æternos in mente habe.* Acuèrdate de los años de la Eternidad: Mira a su presencia quã presurosa pasa la gloria, i resplandor del mundo; i esto mucho mas quando insta la ocasion de pecar, quando dan prisa los asaltos del demonio, mundo, i carne, quando està la conciencia en peligro, entonces repite muchas vezes. Mira los años eternos. I de

parte de Dios te prometo, que no pecaràs jamas, si lo izieres como debes: Mira el enfasì divino, con que te promete vitoria el Espiritu Santo, si azes esto. *Memorare novissima tua, & in aeternum non peccabis.* Acuèrdate de tus Novissimos eternos, i no pecaràs jamas. No di ze, que es santo, i bueno repetirlo, sino. No pecaràs jamas, ocupada la imaginacion con estas especies, en buena filosofia à de resistir a las nocivas de la culpa: Digalo la esperiencia. Quien oi, en los claustros, en la Iglesia conserva a tantos sin pecar, sino estas 1. memorias renovadas de mil modos. Imitalos, i con ellas comiẽça feliz tu Año: Di en su entrada lo que Godofredo, Arçobispo de Banberga repetia. Este año, este dia, i cada ora estoi a la puerta de la Eternidad. Vna serpiente en forma de un anillo significa el Año, i la Eternidad, quede clavada en la entrada de tus años, como aldava, que dè fuertes golpes a tu memoria, i coraçon, para començar de nuevo.

Buelve a mirar mui de espacio entre lo aprefurado de esos rios, de los siglos lo profundo de la Eternidad que te espera, az asiesto en su inconstancia. I en tanto que te acuerdas de tu Sion Eterna, colgaràs entre Sauzes amargos de dolor, i penitencia, los dulces instrumetos, i delicias, que te engañaron otro tiempo. Mira bien la Eternidad, i bolveràs las espaldas al tiempo, veràs trocarse las cuerdas mas sonoras en aspero cordel de dar tormento; conoceràs esta tierra por agena, que solo la Eterna es tu Patria, no podràs ya alegrarte, ni cãtar en ta destierro, esperaràs solo los Canticos eternos de Sion. No te dexarà olvidar de su grandeza, su grandeza, ella serà el principio de tus mas dichosos años, de tus mas ciertas alegrias, dando fin a las vanas, venenosas voladoras; pero a de ser fixando la consideracion de veras, asentandore mui de espacio en la silla del conocimiento, como elegante, i piadosamente te lo persuade el Naziauze no de nuestro siglo, en su Pastor, que

Yyy

en.

enseñándole (por eloquentes Profopó-i peyas) qual a de ser esta consideración, la pinta desta suerte. Estava la CONSIDERACION asentada, en su silla, de una madera mui fuerte, de lindissimo olor, aunque el color era triste, i se llamava *Propio conocimiento*. La una mano tenía en la mexilla, mirandó el raudal grande de un río, que se dexava despeñar, de lo alto de unos riscos a aquel valle. Con el dedo de la otra señalava el repetido curso de las aguas, i de quando en quando se le oia dezir: *Eternidad, eternidad! Infierno, siempre! Cielo siempre! Muerte acierta! Ora incierta! Cuenta estrecha! Vida relajada! Gustos ligeros! Penas orribles!* Otras vezes dezia: Vos Criador padeciéndolo, yo criatura gozando! Vos en Cruz! Yo en descanso! Vos pensando! Yo riendo! Otras vezes repetia: Dios infinitamente bueno. I no le amo! Dios infinitamente fuerte! I no le temo! Dios infinitamente justo, i no me enmiendo! &c.

Clavese pues en tu coraçõ este Año, para quantos dias è instantes vivieres. Que la Eternidad pende de la Muerte, la Muerte de la Vida, i la Vida està colgada de un hilo, i de un cabello. Mucho tienes que pensar en esto. Esto te dize lo que as visto pintado muchas vezes (ò puedesazer que se te pinte facilmente un reloj con alas que significa la vida) pendiente del una ebra debil, que ata una Calabera, i a esta una serpiente enroscada, simbolo de la eternidad; i todo esto en manos del Tienpo, que lo representava las canas de Saturno, el alma, ò lema de la Empresa es: *Aternitas à Morte pendet Mors à Vita, hæc à filo*. I si lo quieres ver mas vivamente representado, te lo dirà aquel infeliz Cavallero Italiano de la Ciudad de Como. Esta va a la muerte, con la Amiga en casa, persuadióle apretadamente el Confesor, que era un Padre de la Cõpañia de IESVS, le echase al punto, de casa, a si se hizo. Murió aquella tarde: a la mañana iba a dezir Misa por el, el Confesor. Setia al vestirse los Ornamentos una invisible violencia, que lo detenia; sale al

Altar, i al lado de la Epistola vè un formidable bulto, que le dixo: Yo soi el desdichado que murió a noche, i me è condenado! Pues, como, replicó el Sacerdote, si te cõfeste cõ tanto dolor, i echaste la ocasion de casa. Asi es, dixo aqui el infeliz; pero bolvió para despedirle la vil Ramera, vila, i consenti en un pensamiento torpe, Espiré luego, i por solo aquel pensamiento consentido estoi, i estarè ardiendo en el Infierno para siempre. Asi depende la Eternidad del momento de la muerte. *O momentum à quo aternitas.*

Otro Cavallero vivia tan destenpladamente, como el ya dicho. Salia de casa en su cavallo, preguntòle su muger a donde iba, i respondió con enfado: A la Mançhia voisvue allà, entrò en la vil casa, cumpliò su apetito, và despues a montar a cavallo, enfurecese este, i del todo desvocado, echòlo de la silla, quedandosele un pie en el estribo; i así lo fue arrastrando desapiadadamente por las calles, sin aver remedio de detener su furia, asta que aviendolo muerto, i echo pedazos, la cabeza, bolvió i parò a la puerta del Publico, como quien ya avia echo el oficio de verdugo de la Justicia Divina. Como del cavallo de Absalon ponderava S. Crisostomo. *Equus pro tortore fuit*. Cunpliendo a la letra lo que tiene amenazado el Espiritu Santo al adultero, que lo arrastrará por las plazas su castigo, allando el suplicio en el deleite, sirviendo su infamia de escarmiento a todos? *Hic in Plateis civitatis vindicabitur, & quasi pullus equinus fugabitur. Er ubi non speravit apprehendetur. Er erit dedecus omnibus*. Así de una vida tan infame, pende una muerte tan ignominiosa, i desdichada, i al contrario, de una vida ajustada pende la muerte feliz, i fosegada. Que està pendiente la vida de un cabello, i aun de menos embarazo, bien lo dirà Fabio el Senador de Roma. En el pelo que allò en una taza de leche, quebrò su vida. Diràlo Carlos Rei de Navarra, a quien su desonesta destenplança reduxo al ultimo trance.

Mandaron los Medicos, por postrer remedio, lo enbolvieran, i cosieran ajustadamente en una sabana mojada en agua: guardiète: El que lo izò, fue a cortar el hilo a la luz de un estadal, inadvertido; encendiòse el hilo, i la sabana tambièn en un momento a la fuerça poderosa del liquor ardiente, con que sin remedio muriò afado vivo el triste Principe. De un hilo pendiò su vida, no tiene mayor seguridad, la del mayor Monarca, la del menor esclavo. ⁸

De tan debil bramante pende tu Eternidad, alma. Mira atèta como vives, uye la la vida con alas, con alas se apresura la muerte, la Eternidad espera a tus años, ella es la que se a de dividir los despojos de la vida, i de la muerte. Mientras buela aquella, i llega esta, sea tu cuidado la Eternidad sola. Parecia nimio el que tenia Zeuzis en sus pinces, i preguntandole la causa de su prolija detencion, solia responder. Yo pintado para la Eternidad, *Æternitati pingo*. Así an de ser tus obras, si oras, si lees, si escrives, si comes, ora lee, escribe, come, como quien espera la Eternidad feliz del Cielo, como quien teme la Eternidad desdichada del Infierno. Sea esta tu enpresa, sea este tu escudo, pues es el mas valiente para qualquier batalla, este le mandò abrazar el Apostola su querido Timoteo 1. c. 6. v. 12. Quieres (le dize) ser varon de Dios, mantener valeroso el partido de las virtudes todas, de la Iusticia, Piedad, Fè, Caridad, Paciencia, i Mansedumbre. Quieres pelear constàte las batallas de la Fè, pues abraza la Vida Eterna: *Certa boni certamè fidei: apprehende VITAM ÆTERNAM*. Atiende como pasas por lo temporal, sea de modo no pierdas lo Eterno. Alcançaràslo sin duda (dize S. Agustin) si imitas a los que por amor de la Eternidad, dan el onbro a la carga, al yugo la cerviz, se abrazan con lo umilde ayèdo de la sobervia, i vanidad, desprecian lo que estimaron, aborrecen lo que amaron desalados otro tiempo. Miran como huéspedes lo presente, i solo

por lo sempiterno anelan, suspiran, solo por la Patria Eterna: seponen la abstinencia a las delicias, las vigalias al sueño, las pièdras a las plumas, la pobreza a las riquezas, tienè por deleite la fatiga, i el sudor, con que resisten a los vicios: aman los enemigos, no se rinden a afrentas, ni a dolores, contentos solo cò la eternidad que esperan. O Eternidad feliz, dichofo mil vezes el que jamas te olvida, el que sienpre mira, a las manos de Dios, en donde sabe estàn las llaves de puertass tã diferètes, como son de un Imperio Eterno, i de un Infierno para sièpre. Quàdo serà el dia que merezca, Señor, entrar por vuestras puertass celestiales eternas, aunque sea por puntas i por llamas, qual Laurencio: *Quia januas tuas ingredi merui*: Pues sola la memoria de su vista armò su invècible coraçõ, como S. Maximo dezia: *Ardet & uritur totis visceribus fortissimus Martyr, sed Regnum caeli æternum, fidei mente pertractas, cedere non poterat momentaneæ corporis ustioni, & refrigerio, conscientia victricis, exultans*. Tan momentaneas le parecieron a Laurencio sus parrillas encendidas, a vista destas puertass sempiternas.

¹ *Valesius de Sacr. Philosoph.* ² Ita Ioannes Agelius in *Physiologia ad figuram Oculi Eternitatis. Auctor permissus, licet A catholicus.* ³ P. Chirino *Iscor. de las Filip.* ⁴ Orlandino *Histo. Socie. p. 1.* ⁵ El Obispo de la Puebla de los Angeles *li. D Pas. c. 3.* ⁶ Valladier *Conc. ser. 6. Heb. San. 7 Anro. Balingem. de Cas. To. 1. c. 7. dist. 4.* ⁸ *Paul. Emil. lib. 9.*

Devociones praticas de la Eternidad.

1 El Venerable Godofredo Arçobispo de Bauberga, i Vitenberga tomò por Armas, i tenia en las paredes, i escritorios vna Calabera con vnass letras que dezian: *Quotidie, sto ad Oñium Æternitatis*. Cada dia estò en la puerta de la eternidad. Mirante algunos, teniendo a vista la Calabera pintada, ò verdadera, añadiendole dos llaves de vna, i otra Eternidad. Así lo azia el Cardenal Baronio, &c.

La Serenissima Infanta Doña Margarita de Austria mirava muchas vezes en su celda las veinte i seis Calaberas de los Principes Austriacos deudos suyos, que avia conoçido, correjando la brevedad de su vida con la duracion de la Eternidad: Preguntandoles muchas

veces. Quanto durò vuestra Corona aquí? Quanto durará la Eterna, si cithere vuestras frentes Allá, &c.

Rosario de la Eternidad, que platicava Santa Teresa de Iesus.

A la Cruz del Rosario dirás. Acuerdate de tus Novísimos en todas tus obras, i no pecarás jamás. En lugar de Ave Maria. Gloria para siépre, Infierno para siépre. Siépre. Siépre. Siépre. En lugar de Padre nuestro. O Eternidad! O Eternidad! O Eternidad de glorias. Eternidad de penas, &c.

§. II. Enseña en q̄ consistē las dos ETERNIDADES.

TRes dias pidió Simonides para declarar el ser de Dios, dilatò mas, i mas el plaço, pero nunca cunplió lo que ofreció. Lo mismo sucede en la Eternidad, por mas que la pienses, ni llegarás a entenderla, ni fabrás declararla. Allò en ella el gran Boecio alivio en la carcel de Pavia, a donde desde el dosel le derribò la tirania de Teodorico, i con todo eso no se atrevió a tratar della de proposito, como asegura quien escribió su vida. Supla pues el coraçon, cò meditacion profunda, lo que ni la pluma alcanza, ni sabe declarar la lengua (como dezia David:) *Et meditatus sum in Corde meo.* Quando se abrafaba el coraçon rodeado de vivas aguas, sintió sus maravillosos efetos Tobias (segun Rodolfo Flaviacense) i no antes. Pregunta a tus Teologos que es la Eternidad, i te responderán todos. Es vn circulo perfecto, cuyo centro, es Siempre, cuya Periferia, jamás. Quiero dezir, que siempre dura, i jamás se acaba. Es vna esfera redonda igual, que ni tuvo principio, ni ternà tan poco fin. Es vn ANILLO, i Año tan redondo, tan vno siempre, que quando avia de encontrar con el fin, se alla en el Principio. Es vna fuente perene, cuya corriēte se recibe en si misma para bolver a manar siempre. Mira quando ternà fin su duracion? Quando se acabarán los tormentos, si an de durar en tanto dèn los caños agua, que porque no les falte, buelven a recibir siempre la misma que salió por ellos mismos. Es vn

perpetuo laberinto que tiene entrada, pero jamás allará salida. Es vna duraciõ presente siempre, vn perpetuo día. jamás futuro, ni jamás pasado, vn tienpo de siglos que jamás fenecen. Vn principio sin principio, sin medio, i sin fin alguno. Vn año, mes, semana, dia, ora, momento, que renacen perenes en si mismos. Vn volumen inexplicable de los tienpos todos. Vn mar inapeable, vn espacio inabegable, aun a los ojos del conocimiēto. Vna Nave surta velera, que en medio vn golfo como el del diluvio de Noe, que ocupando todo el Orbe (añade los espacios imaginarios) no tiene orilla, ni puerto, i así no lo allará jamás. Es vna carrera, ò buelo mas veloz que el mismo pensamiento, pues no lo alcanzará a comprender jamás; pues su ser, solo Dios con su inmensidad lo alcanza, i durará mientras Dios fuere Dios, i el alma alma, que será para siempre, siempre. *In æternum. & ultra.*

Saca de aquí, que la Eternidad feliz de los Santos es vna fuente de perenes gozos, vn arroyo de perpetuos deleites, vn rio de delicias permanentes, vn Oceano de felicísimos contentos. Vn paraíso de gozos celestiales, donde el Arbol de la vida está siempre fructifero, lozano, i floreciente; la palma el olivo, i el laurel triunfantes, tegiendo continuamente Coronas inmortales. Es vn folio estable, magestoso, del Principado sempiterno, un Tabernaculo de seguridad pacífica, un Dosel de la Divinidad imoble, un Palacio Real, fundado sobre columnas sempiternas. Vna Ciudad puesta en quadro, cercada de murallas de diamante, que durará para siempre: una Via lactea, imensamente dilatada, que por todas partes distila, i llueve nectar, i anbrosia de purísimos deleites. Vna Luna ermofa llena, a quien no se atreven menguantes, ni mudāças. *Luna perfecta in Æternum.* Es un Sol fixo siempre, entre flamante purpura, i lucientes rayos, un Zodiaco vital, que siempre da paso al gozo, i al contento estable. Vn Firmamento sempiterno de paz, i tranqui-

quilidad perene. Es posesion feliz de el Inpiroo, erencia de Dios, i coerencia de el mismo Iesu Cristo: *Es un estado perfectissimo con la agregacion de todos los bienes juntos.* ²

Al contrario la Eternidad infeliz de los malos, es vna Muerte que vive siempre, i vna Vida que siempre muere, vn fuego vivo, cuya llama no se apagará jamas, vna espada de rayos sobre la cabeza de cada Precito, en cuya canal está escrito, PARA SIENPRE. Vn horrible estanque de aguas vivas encédidas siempre. Vn laberinto formidable, entre peñascos echos alquas, que jamas ternà salida. Vna rueda de igrion, que siempre rueda en su circulo de tormétos, la mano que la mueve, de Dios Eterna, sus eges, su poder, que a de ser siépre. a pesar de los siglos uno mismo. Es el peñasco de Sísifo, que a de dar bueltas sin parar jamas. Es el coraçon de Ticio, que renace siempre entre la carniceria de su baire. Es la sed de Tantalos, que no se apagará jamas. Es vna Pirauista, i Salamandra que vive, i se alimenta en sus incendios. Es otra piedra Arbesto que una vez encendida, nunca morirà su llama. Es un gusano que continuamé te roe, i dilatadamente vive dentro de la muerte misma; es Basilisco de fatales ojos, Vivora de venenosos dientes, Serpiente de ponçoñosa lengua, Dragon de entrañas encendidas, Escorpion cuya venenosa cola, siempre yere, siempre mata, i nunca acaba. Es vn abismo de todos los males, i miserias juntas, un perpetuo padecer de todos los suplicios, i tormé tos, començando unos, sucediendo otros sin pasar aquellos, sin fenecer ningunos.

Coteja en desiguales paralelos las dos Eternidades juntas. Mira aqui la Corona Esferica Imperial, varazeada de diamantes, i piropos resplandecientes; mira alli pendiente, opuesta una serpiente enroscada, que siempre se está mordiendo la cola, con que mas comiença, que no acaba. Aquella te espera, esta te amenaza para siempre, i tienes animo para entretenerte divertido, entre tales cuidados

del bien, ò mal Eterno? *Hinc Gebenna, inde Corona paratur, & ludere lubet, jocari delectatur.* Aquí tienes el dia Eterno de la luz mas deseada; alli la noche formidable, de las tinieblas espantosas. Mira aqui el rostro alegre de una apacible floreciente Primavera; Mira alli el semblante encapotado, i melancolico de un aspero Ibierno sempiterno. Mira en dos mazizas esferas la edad de oro que des de alli te llama; atiende a la de yerro que acollà te amenaza, i advierte que son entrabos metales sempiternos, que no se les acreverà el accidente, ò la mudança. Aun el Gentil en la mano de tu Deidad fingida puso estas dos volas encadenadas. Vna de las dos as de escoger por fuerça, mira que penden del momento de la vida. Concibe un Palacio magnifico dilatado: Arriba están sentados los Principes en un conbite delicioso esplendido continuo: Mira en lo baxo subterreneo, condenados a perpetua, i dura carcel de tormentos, gran multitud de malechores. Mira estos dos Teatros, en el alto entre perpetuos aplausos, representa la felicidad, sus dichas en el baxo, entre lagrimas, i gemidos sin remedio llora la infelicidad, su tragedia sin esperança, que ya en uno, ni otro jamas se corra la cortina, ni que se abra para salir, la puerta. Mira el celeste Capitolio, donde siempre los vencedores triunfan. Mira la plaça infame, donde en el afrentoso cadallo del ultraje echà cadenas, i señalan con marca ardiente, de oprobio sempiterno, a los vencidos. O patria deseada de los justos! O desdichado aborrecido de los malos! O apetecida libertad, digna de los Principes, i Arcangeles! O desdichada servidumbre propia de esclavos, i Demonios! O quanto te estima el que te goza, patria querida, bañada siempre en nectar, en leche, i miel de suavissimos contentos! O quanto te aborrece, el que te padece ya, Egipto infernal, inundado de yelos, i de agüeros! Mira que está en tu mano el escoger aora. O mil veces dichosa el alma, que a de ser ija de la Sio feliz Eterna; No se

espanten aqui, no, trabajos, i miserias! O desdichada mil vezes mil, la q̄ a de ferija de Babilonia miserable. No te desparabienes érrre tus gustos, i delicias (si puede aver deleites entre rezelos de penas tan enormes, como el mismo Epicuro repetia.) Ama ya desde oi, ama (ò alma) el puerto de aquella tranquila paz pereñe, aborrece aquel mar de tales tempestades, i tormetas. Ea levantate, date prieta, para las bodas alegres del Cordero, entre aquellos cantares, i aplausos soberanos. Vye, uye de aquellas exequias infernales, donde los muertos vivos lloran, gimen, suspiran, i suspirarán para sienpre, entre rabiosas queexas, i lamentos. Mira con tienpo lo que eliges. Aquella es la fuerte del inocente Abel, esta la del malvado Cain: Aquella del bendito Sen, esta del maldito Can: Aquella del agradecido Isac, esta del perverso, Ismael; Aquella del escogido Iacob, esta del reprovo Esau; Aquella del amable David, esta del invidioso Saul; Aquella del piadoso Ezequias, esta del inpio Senekerib; Esta del pobre Lazaro, aquella de el Rico Avariento, cruel; Esta de los Corderos a la diestra, aquella de los Cabritos Precitos a la izquierda; A aquellos les compete el Reino de los cie los, a estos el abismo de los infernos. Aquellos se saciarán con suavidad, sin sustidio, del torrente de deleites, i abundancia de la Casa de su Dios, i a estos los artarán horriblemente de fuego, azufre, è inundacion de yeles procelosas, formidables: Estos serán sus platos, i sus tazas, el Caliz de la ira del Dios de las venganças. Aquellos se alegrarán en su palacio delicioso, estos gimiendo fieramente, por las cõgojas, i angustias de su coraçon ladrarán en sus cabernas infernales, padecerán anbre, como rabiosos perros: *Famen patientur ut canes. Psal. 58. 7.* I quanto tienpo? Vnos, i otros eternamente, i mucho mas (si puede admitir una Eternidad ensanches.) *In æternum, & Ultra.* O Eternidad demasadamente feliz al que se salva, demasadamente miserable al que se pierde. **ÆTERNITAS AETFRNITAS.**

O nimis felix que beat.

O nimis misera que damnat.

Acuerdate, q̄ dize S. Buenav. c. 45. *Med.* Si algun condenado lloràra de tal suerte, q̄ de cien en cien años no derramara fino una lagrima, i estas lagrimas con tan proliza duracion derramadas, se recogiesen todas, asta que dellas se iziese un mar Oceano que llegase asta el firmamento; quantos millares de millares de años pasarian antes que se formase un arroyo, quanto mas un mar tan profundo, i dilatado, pues aun quando llegara à llenarse, pudieramos dezir entonzes: *Que començava, como si tal no fuera la Eternidad de nuevo, pasado todo aquello.* O dilatada Eternidad. Quantos años durarán en ti los tormentos de los malos! Cuenta si puedes las estrellas, cuentalas los puntos que cada una tiene siendo muchas, muchas vezes, mayores que la tierra; mira quantas centellas a avido en el fuego, granos en las arenas, mieles, i cenizas, ojas en las yervas, i las flores, cabellos en los onbres, pelos en los brutos, plumas en las aves, gotas en las fuentes, rios, mares, i rocios, atomos en el aire, indivisibles en los cuerpos mixtos, i elementos. Cuenta quanto cõtár se puede, que si se cuenta, todo es mucho mecho menos (aunque fuera mucho mas) quando uviere pasado, i sido medida a la proliza multitud de años, que no alcanza nuestro entender; que despues de todo eso se quedará la Eternidad entera, no le faltará, ni un punto de sus tormentos al Precito.

Tot annorum tot ævorum

Sunt lamenta, sunt tormenta

Sunt anguores, sunt dolores,

Reproborum Damnatorum. Brig. lib. 2.

Corra una tira de pergamino, ancha dos palmos, larga tanto que pueda dar dos bueltas al globo todo de la tierra. Escribe aqui numeros de guarifino, asta que se llene toda. Mira si avrá Vitubrios, ò Arquimedes que conciban este numero, si avrá mundos en que quepan tantos granos de arena, como correspondè a su cuenta: Pues yo se que es demostracion de nuestros Astrologos, i Arismet-

ricos, que un vno con cinquenta ceros, es mucho mayor numero, que el que arian las arenas mas menudas, que pueden llenar todo el mundo en todos sus espacios, asta el concabo del firmamento. I que si se añaden diez i ocho ceros mas, de modo, que vengã a estar con el uno, setenta, seria tan grande el numero de las arenas, que llenarian otro mudo rã grãde, q̃ respeto del, este ẽ q̃ vimos, seria menor mucho, q̃ un grano demostaza, pues fuera mayor q̃ el nuestro mil vezes mil millones de millones. Pues si un uno con setenta i dos ceros aze suma tan grande: Que numero, que suma de numeros, i sumas serã la que se ñalen los ceros, i los numeros, que llenẽ la lista, que vista con sus bueltas al globo todo de la tierra? I que seria sino solo dando bueltas, cubriese ese globo, que respeto de los cielos, es un grano pequeño, sino si a todos los Orbes celestiales, de por si cada uno los vistiese, i cubriese con repetidas bueltas. Quantos serian estos años? Añade millones de millones a cada numero, a cada momento de los siglos, Añade quanto pueden contar ombres, Angeles, i el mismo Dios que todo esono llegarã a medir, ni a gastar la Eternidad; sienpre se quedarã en terra. Pero no te cantes en contar, ò imaginar, que sienpre le quedarã a la Eternidad, mas, i mas, que quanto le quitares en tan prolijas sumas. O larga, ò dilatada Eternidad!

Quodcumquo supputaveris,

Plus restat, quam detraxeris

Eternitas, Eternitas, quam longa, longa Eternitas. A ombres, ò mortales! Quien de vosotros podrã abitar con los Ardores sempiternos? Aqui de la Fè! Aqui de la razon? Aveis leido en Isaiã: *No morirà su Gusano. No se apagarã su fuego.* En Iudit. El fuego, i los gusanos los abrasarã s̃ñiblemẽte para sienpre: *Vt urantur, & sentiant usque in sempiternum.* Aveis leido en el Evangelio de San Marcos en un capitulo (9.) en dos lineas repetir tã bien a Iesu Cristo Señor nuestro muchas vezes. Mas vale entrar sin pies en

el Cielo, que no con ellos ser arrojado en el Infierno, en donde: *Ni morirà su gusano, ni se apagarã su fuego: Vbi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur,* i luego repetirlo otra, i otra vez. Bulca el lugar, i meditalo de espacio. As leido lo mismo en San Lucas, i lo q̃ repite San Mateo. Idos de mi presencia malditos al fuego eterno: *Discedite à me maledicti in ignem Aeternum?* Sabes que quiere dezir fuego eterno? As conocido que es Eternidad? Ablava de veras Pablo, quando les fulminava a los malos? Ellos lo pagaràn por las setenas entre la muerte viva de las eternas penas: *Qui penas dabunt in interitu aeternas 2. Tesal. cap. 1.* No oyes a Santo Tomas q̃ esclama aqui? *Dabunt,* quiere dezir padeceran penas eternas, que jamas se acaben, i esto en la muerte, porque nunca acabaràn, i siẽpre moriràn: No como en las penas de esta vida, que son mas breves, quanto mas atroces, porque su misma acerbidad, quanto mayor, destruye mas presto al sujeto que padece. Pero aquellas llamante penas de muerte, por su gravedad, pero jamas se acabaràn. As creido asta aora esto? Si. Pues como lo as negado con las obras? Mira como viviràs en adelante: Porque conocer esto, i no enmendarte, es la mayor conjetura de tu muerte Eterna.

Oye a San Cipriano. Serã continua la corriente de sus lagrimas, i penas, el palpitar de las entrañas, el rechinar de los dientes al estruendo, i pabor de aquellas inestinguibles llamas, viviràs los desdichados eternamente entre su incendio, las llamas sienpre vividoras, penetrantes lameràn sus cuerpos desnudos delicados, con que añ les erbirã ia sangre en las venas de afuera, como las medulas interiores dẽro de los huesos. Arde, i arderã con toda su purpura, i olanda, que llevò para la poppa, i el regalo, el Rico; ni avrã quien dẽ una gota de agua a su abrasada lengua, erviràn en su propia enjundia las torpezas, i dẽtro fartenes encendidas, se freiran sin consumir se los cuerpos delicados de las

Damas, i Galanes. (Mira que puede sucederte) pero serà la desesperacion, su mayor tormero, sabiendo que ya es sin remedio su juicio, sin revista la sentencia que les intimaron, aquellos rayoste mofrosos, no palabras. Apartaos de mi malditos de mi Padre, idos al fuego eterno para sienpre: *Immortales miseri vivent, inter incendia, & inconsumptibiles flammæ, nudum corpus alambent. Ardebit purpuratus Divos, nec erit qui æsuanti lingue stillam aquæ infundat. In proprio adipæ frixæ libidines bullient, & inter sartagine flammæ, misera bilia corpora cremabuntur, &c. Cyp. Ser. de Ascensione.* Oye los truenos de Gregorio. Ya sienten los infelices condenados, que es la muerte sin muerte, el fin sin fin, el fenecer sin acabarse. Porque en ellos la muerte vive, el fin comienza sienpre, i nunca fenecer el acabarse. Quien a estos truenos no despierta, no duerme, no, que muerto es rà? (te dize con todas veras Agustino) *Qui non expurgatur ad hæc trinitus, iam non dormis, sed mortuus est.* O Eternidad, ò voz fulminadora, mas fiero, i formidable que los truenos, i los rayos! O dura Eternidad! Estos monstros tan orribles se crian, i disimulan entre la vanidad arrebatada del rio de este siglo! A tan momentaneos placeres, se siguen tan innormales penas!

Oyes esto alma, la que tanto adoraste al mundo? I si lo oyes lo concibes? I si lo concibes lo crees de veras, i con viva Fè: Pues si lo crees, como puede ser que así te dexes arrebatat de la corriente de esos rios de Babilonia deste siglo, de la misma suerte que si fuera todo esto, ò consejas de viejas, fabulas, parrañas, ò novelas? Oyes, sabes, i dizes. Que el mundo es vanidad, como tus onras, sonbra sus riquezas, espuma venenosa sus deleites? I a tantos años que adoras ese umo, si-gues esas sonbras, quieres beber esas espumas? Si crees que a tus vanos bienes, i a tus vedados deleites, les espera la Eternidad, ¿has visto de penas, i tormentos; para ¿buscas pues baxo de tan villosas cosas, espinas tan cruces, è imorta-

les, debaxo tan breve miel, tan amargos yeles, despues de tan ligeros gozos, dolores tan prolijos, i despues de tan momentanea vida, tan eterna muerte, entre el riesgo de las ocasiones que bié sabes: Crees que viviràn los malos, (i tu si lo crees con ellos) entre las llamas inextinguibles végadoras; I aun la invidia la ira, i el libor se parten en tu alterado pecho los despojos? Crees que no ai, ni avrà quien le dè al Rico desdichado una gota sola de agua, que a tantos siglos que se la pide a Abran! I aun, rozando preciosas sedas para la gala, olandas deliciosas para el regalo, i quando lascivos Escotes para la torpeza, no tratas sino de comer, beber, i dormir esplendidamente, i lo demas que tu no sabes, i se lo presumen todos? Crees verdaderamente, que aquellas llamas inextinguibles vengadoras, lamoràn, i asaràn los cuerpos desnudos delicados (quizà ya te previenen puesto) i andaras aun entre afeminados olores, i perfumes; bolveras a estaurrete el umo i los incendios de la defonestidad, è incontinencia, al calor de las aduiteras. Al cavallo mas desvocado una espada desnuda le corta la carrera? Si nada de esto te enfrenare, acuerdales si quiera a tu osadia, i apetito: Que an de erbir sus torpezas freidas, i abraçadas en la misma enjundia, i sangre jubenil que las a-tiza, i que en sartenes encendidas se abraçaran sin fin los miserables cuerpos defonestos. Atropelle por lo justo, è injusto, la ansia del onor, i el interes, rompa la ambre del oro, i el poder, por divinas, i humanas leyes; pero sepa que està escrito, i es de Fè. Que no solo los q ro-baren lo ageno, sino los que no dieren lo propio seràn condenados para sienpre. Id malditos al fuego eterno, porque tuve ambre, i no me disteis de comer. Que politico Ateïsta aze ya noche de lo que la Fè con su luz le enseña?

Curfava el Ateïsmo en la escuela de Maquiabelo el Conde Leoncio en Florencia; bebiò en su infernal politica, Que no avia immortalidad en las almas, i au

ni que temer el Infierno, ni esperar la gloria. Roto el freno deste Santo temor, se despeñó su loca juventud por los vicios todos, encomendando su entendimiento a Maquiavelo, su voluntad a sus torpes apetitos. Iva un dia con otros mácebos de su escuela a un jardin, donde con Maquiabelo, i sus Damas avian de comer esplendidamente. En el camino, por estar vezino a un Cimiterio; vió una Calabera, i cogiendola en la mano entre temeridades, i burlas, le dixo. Tu puedes sacar de duda a mis camaradas, a los que aun temen las fabulas, i sueños de la otra vida. Dinos pues calabera, dinos. Es verdad, que ai despues de esta, otra vida. Las almas son eternas? La que en ti estuvo que se a echo? Se acabó con la vida? O por donde anda? En donde está el infierno con que nos espantan? Donde la gloria con que nos engañan? Pero pues es tarde, i las Damas nos aguardan, puedes ser nuestro convidado, i en la mesa responderás de espacio a lo que aqui te preguntamos. Con esto arrojando la calabera de la mano con mucha risa, i donaire, llegó al jardin del conbite, que avia de ser funesto teatro a su tragedia. Estava todo apuntado: Sientanse en la mesa, començava el calor de los vinos, i viandas a levantar mil dichos, i chistes sazoados, quando aguaron la fiesta los criados, que defusadamente alterados començaron a huir defalétrados a la vista feroz de un esqueleto animado, que llegando asta las mesas, i lado de Leoncio, dixo. Que, os espantais, tambien soi yo conbidado, i le è de pagar a Leoncio el conbite, respondiendole a lo que me preguntó esta mañana. Saltaron de la mesa despavoridos, los que no cayeron desfmayados, uyó Maquiabelo tambien, pidiale favor Leoncio, quiso huir, pero asiole del brazo el esqueleto. Esto no le dixo, tu me conbidadiste, i preguntaste lo que oírás, i verás mui presto. Yo soi el mismo a quien en la Calabera ablaste, i te diré la verdad de tus dudas, pues eres tu de mi misma sangre, no menos que mi Nieto, i yo soi

tu Abuelo: Tal cuidado aveis tenido de mi sepulcro, que asi van mis huesos esparricados, i en È dello te juro. Que ai en Dios providencia: Que no fenecce todopoco la muerte: Que ai otra vida, en donde de las almas divididas de sus cuerpos, i despues con ellos viviran para tienpre: *Vel inter gaudia eternantia, vel inter perpetuos ignes, &c.* O entre gozos eternos, ò entre perpetuas llamas, victimas del divino enojo que ofendieron unas, como las otras trofeo de la bondad imensa que amaron. I fino te satisfacen mis palabras, crece mis esperiencias, i las tuas. Yo ardo ya, a sesenta años, que me an parecido sesenta mil siglos en el Infierno, i arderè mientras Dios fuere Dios: Que será para siempre, acrecentará: mi pena, con tu desdichada compañía, quedando aqui en tu sangre, i la mia el escarmiento, para exemplo de los siglos. Aqui furiosamente dió con èl, en la pared, manchandola con su sangre, i su cerebro echo pedaços, con que desparcieron entrabos, sin quedar mas rastro. Q el que dexó su sangre, i los esparricados sesos. *6* Quien no escarmienta? Quien no vé en lo que para el ateísmo? Quien ya no esclama a vista de este desdichado Conde, con aquel otro (esclarecido espíritu) de la Mirádula. *Ep. ad Nep. Magna infantia est, Evangelio non credere, cuius veritatem sanguis Martyrum clamat. Apostolica resonant voces, prodigia probant ratio confirmat, elementa loquuntur, Demones confitentur. Sed longè maior infantia, si de veritate Evangelij non dubites, vivere tamen quasi de eius falsitate non dubitares?* Puede aver mayor locura, que negar la inmortalidad del alma, cuya verdad pregona el Evangelio escrita con la sangre de sus Martires, con lo defusado de semejantes prodigios, confirmada con el testimonio de los mismos Elementos, Demonios, i Precitos: Pero mucho mayor locura, sin comparacion es: No dudar, de verdad tan importante, i vivir con las costumbres depravadas que platican los Ateístas, como si fuera falso el Evangelio, ò fabula lo Eterno que te

memos, ò esperamos! *Non te timorati*. Oídme, pues, varones prudentes, i entendidos: *Vini cordati, audite me!* (Dize aquí S. Agustín, hablando cõ cada uno.) O hermano mio, son por ventura de yerro, ò son de azero tus carnes q̃ no tian blan, ò son tus sentidos de diamantes, ò peñascos, q̃ no se estremecõ, oyendo aq̃ llas palabras q̃ te esperan. *Id. al fuego eterno. O, venid a la gloria Eterna.* Porque no dezimos con Ieremias. Quien darà agua a mi cabeça, i a mis ojos fuentes perenes de lagrimas, para q̃ llore dia, i noche mis pecados, mis peligros. Buelve alma tus ojos, i mira por otra parte, quã tos despreciando generosamẽte el mundo, viviendo en el aun, a vista de la Eternidad, dicen alegres: Asi lo sabemos, asi lo creemos, i procuramos asegurar nuestra Fè con continuas obras, i virtudes, para q̃ no nos cõdenemos cõ el mudo engañado, como dezia el Apostol: *Ver non cõ hoc mudo dānemur* I. Cor. c. I I. Pregũtales a los fortisimos Martires. Quien les animò en sus prolijas muertes, i tormentos? I te respõderan, q̃ la Eternidad que los aguardaba, los animava, è infundia sagrado aliento en sus penas, i suplicios. Oye al valeroso Abivo, que despedaçado en Edesa, sacãdole a pedaços las entrañas, preguntado del Tirano: Como le iba? Respondiò con el Apostol. No tienen comparacion todos los tormentos desta vida, al lado de la Eternidad que esperamos los Cristianos: *Non sunt condigna passiones huius temporis*, &c. Oye a Dorotea, que combatida de tormentos i regalos, responde a los Tiranos. Que ella solo aspira a las flores, i frutos de la Eternidad, i perpetua Primavera. *Ver ibi perpetuum est, ibi status amabilis aure*, &c.

I corresponde el Cielo, inviandole antes de morir un Angel en forma de un ermoso niño, con un canastillo de rosas, i mançanas, para convencer a los que se burlavan de la Eternidad que les dezia: con que alegre tendiò la candida cerbiz al cruel azero. Quien le diò valor a Engracia para vivir, aun despues,

que como despojos le avia vsurpado ya la muerte sus entrañas? Respõderà ella misma, i todos los demas. Que le deven el valor, i la costancia que atentaua cada dia los Mucios, Anaxarcos, Regulos, Aquilios, Democles, Espurinas, i Corintias. Que sola la Eternidad les azia perseverar imobles, i constantes, en medio los tormentos de las uñas de las fieras, i las llamas?

*Sed permanent imobiles
Vita Perennis gratia.*

Quien llenò antiguamente los desiertos de la Nitria, Tebaida, i otros muchos. Agora quien aze allar en las Ciudades, desiertos tambien en los claustrros, i conventos a tantos Principes, Cavalteros, Damas; quien sino la Eternidad, Ella trocò las Coronas en cogullas, las olandas en filicios, los Cetros en discipulinas, en celdas los Palacios.

*Hæc vox totondit Cæsares
Et induit Cucullis
Hæc antra cæca rupium
Implevit inquilinis.*

Preguntafelos a todos: Porq̃ dexaron su libertad, suazienda, los lícitos deleites de su casa, familia, esposas, regalo, aziendose esclavos voluntariamente; i así sin esperança ya delibertarse, condenando se a executar mientras vivieren, lo que solamente imaginado, causa orror a la naturaleza; I responderàn con San Gerónimo. *Ep. ad Rust.* (que despues de aver pintado las mas sensibles dificultades de su estado, dize:) *Magna sunt ista, sed maiora sunt premia.* Mucho es esto, pero mayor (sin comparacion) es el premio Eterno, que espera a la fatiga momentanea. Por esto, el dia que profesan, les responde de parte de Dios, i en su nonbre el Prelado. *Et ego promitto tibi vitam æternam.* 7 Profeso alegre en Madrid, con uno de los mayores exenplos que a visto el mundo, la Serenissima Infanta Doña Margarita de Austria, reusando por el sayal de San Francisco, i el Velo de Santa Clara la Corona de España, que con el titulo de Esposa con repetidas instancias, le ofrecia Felipe Segundo.

§. III.

Maximas que as de sacar de estas memorias.

Todo lo umano, en comparacion de la ETERNIDAD es poco. *Modicum.* Lo llamó Cristo S.N. Mira desde el Alcaçar de tu consideracion, la priesa arrebatada con q̄ este rio de las criaturas, este Tigris furioso se precipita al mar amargo de su fin, i de su muerte. I si entiendes, llorarás mas, que llorò Xerxes (como escribe S. Geronimo) quando mirandò desde una eminencia su numerosísimo exercito, se acordò, en quã breves años morirá todos. Coreja quãto el mundo adora con lo Eterno, i verás su vanidad. Mira quan presto se le desvaneció el Imperio de un mundo a Alexandro. Que le quedò despues de aver gozado, lo que no se atreviera a desear la ambición mayor. Oyelo de la Sagrada Escritura, que relatò mejor sus grandezas, que todos sus Istoriadores juntos. Entre los Anales de los Macabeos verás sus vitorias, sus triunfos, sus trofeos, las Provincias, Naciones, Principes, Reyes tributarios de sus plantas; todo el Orbe, rendido a ellas, i despues de todo esto. *1. Mach. c. 1. Et post hæc, decedit in letum, & cognovit, quia moreretur.* Despues de tantas dichas, laureles, è Imperios, cayò en una cama, conociò que se moria. Desatóse su cuerpo en cenizas, i baxò su alma a aprisionarse en eternas llamas. Que poco durò lo primero: Quã eterno será lo segundo! Preguntale a Baruc, que se izieron los demas Principes i Cesares; te responderà lo mismo. Dime (dize San Bernardo *Medi. cap. 3.*) Que se an echo los amadores del mundo, que poco a estavan con nosotros? Ya dellos no quedan sino cenizas, i gustanos? Onbres fueron como tu, comieron bebieron, rieron, triunfaron; pasaronse entre gustos, i deleites sus breves dias, i baxarò en un punto a los infiernos! Partieròse los despojos de sus cuerpos, i sus almas, los gustanos en la tierra, las llamas

en el abismo. Que les aprovechò la vanidad de su lustre, i resplador, su breve contento (como umano) el deleite de su carne, las engañosas riquezas, los criados, los apetitos, i deseos! Donde està la risa, la sobervia, la liviandad, i desenfado? A quã breve alegría, que eterna tristeza se siguiò! A tan momentaneo deleite, quan sempiterno dolor! Cayeron de aquella alteza en las miserias, desdichadas, i tormentos que no tédran fin jamas. S. Gregorio Magno, cuidadoso de la Eternidad que le esperaba, repetia sienpre: Momentaneo es lo que deleita, i eterno lo que atormenta. *Momentaneum quod delectat, æternum quod cruciat.* El Nazianzeno dezia: *Somnus fugit cibus non sapit dum aterna considero, &c.* Escrivanse con punta de diamante de una meditacion atenta, en medio tu coraçon estas sentencias, con la misma sangre de Iesu Cristo, para que no las borre el tiẽpo, i leelas principalmente, quando el deleite solícite, el Apetito grite, la Desonestidad conbide, la carne contradiga, el espíritu desmaye, i brindé la ocasion, ò el peligro de pecar.

Añade a esa sentencia, la que solia repetir el Serafin Francisco muchas vezes: *Omnis pena me delectat, tam aterna es gloria, que me expectat.* Todas las penas me deleitan, considerando la Eternidad de la gloria que me espera. Di esto en las mayores penas: Pero de modo que no te olvides de las menores, que es verguença grande, dexarse vencer de un mosquito, quien a de pelear con un leon, espantarse de un coete, quien a de esperar una bala rasa de bombardas. Acaba de conocer (te repiten San Agustín, i Santa Teresa) Que todo es poquito, todo naderia, quanto en esta vida puedes gozar, ò padecer, aunque a ti te parezca lo contrario: Que no se an de medir las cosas por lo que parecen, sino por lo que son en si. Cien años de placeres gran cosa parecen, cien años de penas quien podrá padecerlas, pues mira que cien años asegura el Espíritu Santo, que no son mas que una gota de agua, un gra-

nito de arena, si se comparan con la Eternidad: *Numerus dierum hominum, ut multum centum anni, quasi gutt. e aqua. maris deputati sunt, & sicut calculus arena, sic exigui anni, in die ævi. Eccles. cap. 18.* Mira los años desde que Adan salió del Paraíso; ya se pasaron, luego breves fueron. Si uvieras vivido desde entonces, aviendo de morir en este punto, ¿te pareciera lo pasado? entre el poder, riquezas, honores, i deleites? No dixeras que todo avia sido sueño, sombra, nada?

Coteja, pues, si eres prudente, lo momentaneo con lo Eterno; un momento de pena con una Eternidad de gozo, un momento de placer con una Eternidad de pena. Comiença desde este año, desde este dia aazerlo de veras, como lo azia San Francisco Xavier: *Momentum cum Æternitate conferre.* Mira que es legitima la consecuencia de Agustino, Mas vale una poquita de amargura en el paladar, que un tormento sempiterno en las entrañas. Así es, así es, mas vale aqui padecer esto poquito que te queda de vida, aziendo penitencia severa, no con la prudencia reprobada de este siglo: *Prudentiam prudentum reprobabo,* que padecer los tormentos del infierno solo un dia. Que será averlos de padecer por una Eternidad! I sabe tambien, que si aqui escoges los momentaneos placeres, que pierdes para sienpre los Eternos. Es la consecuencia que con virtió a Teodoro, que le izo dexar su lucido mayorazgo, i concertada esposa, por azer espuertas en un Convento del desierto. ¹

Quæris caduca gaudia æterna perdidisti. No te suceda pues, lo que al famoso Matematico Arquimedes, ² pero tan desatento para sí, como entendido para los otros. Estavase tirando lineas en el polvo de un jardin, en tanto que los enemigos entraron a fuego, i a sangre la Ciudad de Zaragoza de Sicilia su patria; i enbebecido en sus figuras, al soldado que entrava con la espada desnuda, è insolencia de vencedor a saquear su casa, le gritò; Tente guarda: No me pises

esa linea. Pero èl se las borrò presto cò su misma sangre, quitandole la vida. Desprecia el polvo, i esas lineas del honor, interes, i deleite, que tan enbebecido tiras, i te tiran. Mira la espada de la Eternidad, que te amenaza. Diez lineas, i en ellas quinze años se le añadieron de vida a Ezequias; pero mirandolos tan contados, se diò por muerto. *Vadam ad portas inferi.* Nada, le parecerò, a David los dias de su Reinado, quando viò que se podian contar *Mensurabiles.* Retirò Zaran *Genes. 38.* el brazo al nacer, de la Purpura Real (segun San Ambrosio,) porque se la davan en vna linea, liston, ò cordel carmesi, que le avitava la brevedad de su midida. Murìo Raquel la ermosa, en la primavera. I lo escrivìo dos vezes la Escritura: Para que de vna vez nos persuadamos quan breve flor de Eno es la mayor belleza, no lo ignorò la agraciada Rebeca tampoco, pues en la primavera nias florecièrte de sus años, estando ya para desposarse, *Rixo. Filia sum Bathuelis. Et addidit dicens: Palarum quoque, & fæni plurimum est apud nos.* Imita a la santa Reina Ester, que en medio la grandeza, i delicias del palacio, goçando de la mayor belleza conocida entonces, entre la estimativa, i agrado del Rei, i sus vasallos, de ciento i veinte i siete Provincias, conocia tanto la vanidad de la gloria, i resplandor humano, que dixo, llamando a Dios por testigo: *Tu scis necessitatem meam: Quod abominer signum superbiæ. & gloriæ meæ, quod est super caput meum in die ostentationis meæ. & detester illud quasi pannum menstruatæ.... Et nunquam letata sit ancilla tua, ex quo huc translata sum, usque in presentem diem, nisi in te Domine Deus &c. cap. 14.* Tu Señor sabes quanto aborrezco la vanidad, i aparato de mi palacio, Corona, i ostentación Real, quan contra volúntad, paso por ella, pues aborrezco mas las galas, que el paño inmundado que se arroja cada mes: Que jamas se alegrò mi coraçon en lo que tan poco dura, i tan presto pasa; solo fue mi alivio la memoria de mi Dios eterno.

Bbbbb

Asi

Añ Santa Teresa reperia. Ni quiero bien que no dura; Ni temo mal que se acaba. Estãdo Alexandro Tercero, Rei de Escocia en el Sarao de sus terceras bodas; se levantò de entre las Damas, como si fuera una dellas, con orror, un esqueleto formidable, aziendo el ademã repetidamente de facar a dançar al Rei. Alteròse, i desizòse la fiesta al prodigio. Conociò el Rei, quan cercana andava la muerte, i el fin a todos los gustos, i contentos desta vida, pues aun la primera tarde de la boda lo afustavã. No se engañò, pues murió dentro de breves dias. En el mar Balcico se alla un pezecillo lleno de espinas, i dientes afilados, que llamã comunmẽte. La Muerte. No ai que ir mui lexos, el breve estanque de tu pecho es el vivar donde se cria ya aprisa este pezecillo armado de la muerte; y ya va labrando aprisa tu ruina, te asegura Damasceno. Asegurate con tiempo pues. Aprecia lo eterno solo, a quien no se atreven Muerte, Tiẽpo, ni Accidentes. Llega muchas vezes al Trono esclarecido del noble Desengañò, i en torno del orbe todo de la tierra, que lo compone, lecras escrito, con letras luminosas. *Importa, Vale, Pesa, Dura, Todo, Nada.* La felicidad, i deleites de la vida *Todo vale nada.* Quanto precia el gozo, i la vanidad *Todo pesa nada.* No te engañarã el vano resplandor de lo criado, si lees atento, i ponderas advertido el lema, i alma que lo anima: *Importa, Vale, Dura, Pesa, Todo, Nada,*

Sienpre que Santa Madalena de Pazis inclinava la cabeça al *Gloria Patri, &c.* se le cubria el rostro de una palidez difunta, nacida de la viva consideracion con que ponderava el *Nunc, & Semper,* que la esperava, aquel *Aora,* aquel *Siempre,* Como quien dize. *Que serã de mi para sienpre!* Como vivo aora! Si aora quiero gozo, i contento, en tan limitado espacio: me queda un sienpre sempiterno de penas, i tormentos! Si aora padezco por mi Dios esto poquito que se me ofrece, me queda un *Semper,* un Para sienpre de gozos, i contentos.

Ai! *Que serã de mi!* Este cuidado le durò asta que murió a Santa Madalena, como se lo dezia a su Confesor entonces. Ai onbres que serã de vosotros! Como no repetis con Emiseno cada instante: Si pierdo a Dios para sienpre en este instante, por este Momento breve de vida. *Si perdo Deum, hoc vita Momento.* O breve momento de quien pende Eternidad tan larga. O abreviado *Aora.* O dilatado *Sienpre,* escritos en las Coronas que ofreciò Cristo S. N. a Santa Catalina, una de espinas, i otra de rosas, la que escogiese, para *Aora,* la que dexase, para *Sienpre.* Mira lo que eliges: Si quieres placeres, i gustos, serã solamente *Aora Nunc.* I te esperan para sienpre las penas, i tormentos. Quantos ahi escogierò, perecieron. *In æternum, & ultra.*

Hac, periere omnes, quot quot iere, via Escoge aqui la penitencia, modestia, lloro, i mortificacion, presto se acabarán; i el gozo, deleite, i gloria serã para *Sienpre.* O breve *Aora,* O dilatado *Sienpre.* Momentaneo es lo que deleita, Eterno lo que atormenta. En tu maõ està elegir aora el *Para Sienpre* de Francisco, ò el *Momentaneo* de Gregorio. Este deleita breve, i atormenta Eterno. Aquel asige un poco, pero alegra sempiterno. Llamo por testigos al Cielo, i a la tierra, de que te è propuesto la vida, i la muerte, la bendicion, i la maldicion; elige pues desde oi la vida, para que vivas, i ames a tu Dios, por los siglos de los siglos. *Testes invoco hodie, Cælum, & terrã, quod proposuerim vobis vitam, & mortem benedictionem, & maledictionem.* Elige ergo vitam, ut & tu vivas, & semen tuum: & diligas Dominum Deum tuum. *Deuter. cap. 30.* Repitiendo con San Francisco de Borja. No mas. No mas servir a señor que se me puede morir, i vivirà tan poco! Executandolo con las veras que elizo, mientras vivió.

¹ Rosveido in Vitis PP. ² Stob. in Archim.

³ Eflor, Boecio, Renato, Daurocio.

Toma para sienpre la devocion de Santa Madalena de Pazis. Al dezir, ò oír el *Gloria Patri.* Quando se pronuncia el *Nunc,* i el *Semper.*

per,acquerdate de veras del *Aura*,Momentaneo del para Siempre Eterno.

§. IV.

MAXIMA SEGUNDA.

El ALMA es Eterna,asi se a de anteponer a todo lo util,onoroso,o delectable temporal,como enſeña Crifto S. N. *Quid prodeſt homini,ſi univerſum mundum lucratur, Anima verò ſua detrimentum patitur*,Matt. 16.

Perſuadete onbre,que tienes Alma Racional Eterna. No ai coſa mas fabida;pero ai coſas,por fabidas,olvidadas. Muchos se llaman Defalmados, i quizà juſtamente,no porq̄ crean(creo) que no tienen Alma, que ſi lo deven creer;ſino porque viven,como ſino la tuvieſen,ò creyeſen,que no la tienen,que es Equivalencia, lo uno de lo otro. Viven, como ſi ſu Alma no uvieſe de fervir mas,que la de los Brutos,a ſu cuerpo,que mientras vive en ellos,ies ſirve de ſal,para que no ſe gaſten. No llegava a mas ſa vana fantaſia,de muchos de los Filoſofos mas Sábios, con ſu Xefe Pitágoras. De eſtos, dixo David, que recibieron en vano ſus Almas, pues viven, como ſino la tuvieſen: *Acceperunt in vanum Animam ſuam*.¹ De eſta Seta,era aquel Rico del Evangelio, tan ſu contrario,que le dezia a ſu Alma: Comieſe, i bebieſe: *Anima mea, comede, & bibe*. Como ſi ella no ſe diferenciaba de las que ſirven de ſal,a los Brutos de la Píara,antes que los maten: *Hoc dixit,ac ſi Porcinam habuiſſet Animam*. Como dize San Ambroſio.

Quien quifiere conocer a los tales,acuerdeſe de lo que cuenta Plutarco, de cierto Eſpartano, q̄ no ſe para q̄ fin, aſentò en una ſilla vn diſunto, i le queria poner la cabeza drecha;pero apenas ſe la levantava,quádo ſe la dexava caer al pecho:levantavale los brazos para cõ ponerſelos,pero en vano: ajuſtavale las rodillas;pero luego ſe le bolvian ſeamẽte. Al cabo,bolviendose a los circunſtantes, que ya començavan a reirſe de ſu

fatiga,tan en vano,les dixo con mucha ponderacion: Ello es cierto, que aqui falta alguna coſa: *Aliquid deeſt*. Dando a entender,que le faltava el Alma, ſin la qual,no era poſible poderſe gobernar aquellos elados miembros. Bien vès aqui, que es diferente coſa el Alma del Cuerpo,pues lo vèſa eſte cadaver,ſin que al parecer le falte coſa propia ſu ya, i ſin el alma,ſe queda un tronco.Aſi les ſucedè a los que recibieron en vano ſu Alma, i viven,como ſino la tuvieſen. Diles,que levanten la cabeza, ù los ojos a las coſas Eternas,Celeſtiales, i que con S. Ceſario Arelatenſe,las mediten tan de veras,que aun en el ſueño repitan con èl. Vna de dos a de ſer por fuerça! No ai medio! No ai echar por otra parte! O ſubir al Cielo,ò bajar al Infierno.El deleite es breve,la pena Eterna, Momentaneo lo que delecta, Eterno lo que atormenta: *Non eſt medium*.² No ai remedio,luego ſe les cae,àzia tierra la cabeza. Diles que alarguen los brazos, i manos a la limoſna, a pagar a ſus criados,al Roſario,al cilicio, a la disciplina. Es en vano,luego las buelven, como antes,al plato,a la taza, al aiño,a la gala, a la uſura,al deſperdicio, en vanidades de ſuazienda,con que pudieran averſe pagado en gran parte las deudas, que claman delante el Señor, i malogran la ſeguridad de la conciencia, que avian de dexar las Confesiones tan frequentes. Diles,que conpongan, i doblen las dos rodillas,a la Miſa,Oracion,eſtaciõ. Es en vano. Que es coſa canſadiſima, di zè. Diles,q̄ miren la ediondez,guſanos i podredumbre, en deſeos, i lo demas de ſus torpes deſatenciones, como de un cadaver podrecido. I a todo inſenſibles, ſe daràn por deſentendidos. Que es aver recebido en vano el Alma,vivir tan defalmados, como ſi no la tuvieſen, ſi eſto no lo es? De eſta dara devia ſer el otro,de quien ſe cuenta,que eſtando ya ya para morir,ſe izo llevar en una ſilla por ſus jardines, que los tenia bellifimos, en ſu miſma caſa, i le dezia a ſu alma: Ea Alma mía, no te vayas. Mira to-

do lo que è gastado en esta ermosa Estancia, por tenerte contenta? I viendo se le iban aprisa, acabando las fuerças, se izo sacar las joyas, talegos de moneda, i riquísimas bajillas, i la dezia. Ea, que todo esto es tuyo, porque lo quieres dexar. No te me vayas. I viendo, que era por demas, porque se acabava por momentos, dixo, lleno de furor, i rabia. Pues, ni de regalos, ni jardines, ni de joyas, oro, plata, ò dinero azes cafo. Vengan los Diablos, que te lleven. I así se cree, que lo izieron por lo que dixo, i los horribles ademanos con que espirò. No tenia, quizá aun tanta fè de su Alma imortal, como este, aquel otro Erefiarca, quando le dixo a la Duquesa Sibila, de Saxonia, aconpañada de sus Damas, a toda gala, i Delaogo, desconpuetamente afeitadas, i conpueltas, como quien no esperaba otra vida. Si los Demonios son tan ermofos en el infierno, vamosos allá cõ ellos. 3 Diga me pues estos, i sus semejanτες, que como dize S. Epifanio. 4 Siguen la Seta de Cain, i el Euangelio de Judas. Si vivirian de otra fuerte, si creyesen que no tienen Alma: i ya que lo crean: Si creen que es imortal, i que le queda una Eternidad de fuego, en que a de pagar en tormentos horribles, que sienpre duraràn, i jamas se acabaràn, su desatencion, i vida licenciosa, a quien a rièda rà suelta, perdidamète se entregan. I si dizen, que lo creen; i con todo eso no se aseguran de veras con las obras executadas, del peligro. No sè si me diga, se pierden mas arreftadamente, pues conocidamente, i a ojos abiertos se precipitan al Infierno. Quando aun de los Gentiles, dezia Biò uno de sus siete Sabios, que era su camino tan ancho, que a ojos cerrados se iba por èl. Porque ver el peligro, i proseguir en èl, no es de ombres de razon, sino de bestias, dezia San Cipriano. I S. Crisostomo 5 aprieta mas, diziendo. Si estando Cristo S. N. en la Cruz pidió perdon al Padre, para aquellos, que no sabian lo que se azian: *Quia nesciunt quid faciunt.* Quien no lo ignora, i con las mis

mas noticias se precipita en èl: en que intercesion se fia?

Ni escusa, antes quizá, aumenta la necedad, àfectar la ignorancia de estas verdades de la Fè, i la Eternidad, que avisan de los Pulpitos, i Libros, cerrando estos, i las orejas a aquellos, Imitadores de la Necedad de los Indios del Mexico, que en su Conquista, espantados del resplendor de las espadas de los Españoles, porque las suyas eran de madera, no querian pelear de dia, aguardando a envestir de noche; en donde, como ciegameamente acometian, así ciegameamente erã muertos a millares, pareciendoles menos inconveniente, que sin verlos les atravesasen sus filos las entrañas, que cõ su resplendor los espantasen al mirarlas. Así estos, segun la opinion de Bion, i experiencia del Rico infeliz, no abren, ni levantan los ojos para prevenirse cõ el aviso, asta que se allan en medio los tormentos del Infierno: *Cum esset in tormentis: Elevans oculos.* Son como el infeliz Mario siete vezes Consul, i vencedor muchas. Quando cansada ya la Fortuna de llevarle entre palmas en sus ombros, lo espuso a las armas de Sila vencedoras; i pareciendole que oia sus cajas, i sus tronpas, i veia ya sobre su cabeça sus cuchillas, a beneficio del vino, i sueño, procurava lo mas del tiempo, estar fuera de sí, para librarse del rezelo, olvidado de Sila, i de sí mismo. Pero en vano, porque retirado, el miedo, le acometia mas fiero de improviso, i aunque olvidava, ò evitava en algo la memoria, pero no pudo las armas, que sangrientas le oprimieron. Así les sucede a estos infelices, con la afección de su mortal olvido.

Aora, pues, Cristiano, si estàs persuadido, que tienes Alma, q̄ es inmortal, no seas mas Barbaro que aquellos Indios necios, que para averse de revelar a los Españoles en Guajaca, aunque neciamente, se aseguraron antes, que no eran mortales, sino que tambien morian como ellos, i avièdo echado a un Español,

lla-

llamado Saleedo, en el Guarabo cauda-
lofo Rio, i viendo, se avia zogado sin re-
medio, i guardandolo, como si durmie-
ra, procurandolo despertar ablandole
con mucha cortesía, le deziá. Ya era ora
de caminar: Porque pasandolo a on-
bros un rio lo avian tenido largo espi-
cio dentro del agua, asta que se aegó:
Pero su ediondez los defengaño, que tã
bien morian los Españoles, como ellos:
Con que tomaron las armas. Para que
entiendas el fuerte argumento, que te
aze la Divina Sabiduria, con otra nece-
dad semejante de los Inpios. Afentaron,
que el Alma se acabava con la vida, co-
mo la de qualquier bestia, quando mue-
re, i luego sacaron la consequencia de
su infame Invitatorio a todo genero de
livandades, i delicias. *Venite ergo fruamur bonis, que sunt: Non pratereat nos, flos temporis. Coronemus nos rosis, nulli sit pratum, quod non pertranscat luxuria nostra &c.* Pues es cierto, que no ai otra vida, i que con esta se acaban las Almas. No ai fino gozar aprisa de los deleites de este Mundo. Coronemonos de rosas, i de flores, no aya jardin, ni prado, que no lo desfrute nuestro apetito; ni gusto, que al sentido se le niegue.

Como, pues, les dize con San Bernar-
do el grã Isidoro, a las Ijas de Babilonia de nuestro siglo, de los Antecedentes opuestos facais, i executais las mismas consequencias? Que es peor, i con peores circunstancias: Porque gustos no anclais? Ya es poco el tienpo, i breves los Abriles, i los Mayos, para coronaros con rosas, jazmines, i las demas flores; todo vuestro vestido, es campo Rasó de ellas, i acosta demasiada de las azien-
das, de seda, i oro, las enlaçais, i mudais cada dia, para el desperdicio, todo el año, para la tema de vuestra pasión? Que regalo, ò que placer, imaginais posible, q̃ no procureis executar? No se verifica ya lo del Satirico, i el Iurificó sulto Tiraquelo, en sus leyes Conubiales: Que faltã letras para esplicar los aliños, galas i regalos, q̃ tardes, i mañanas, a todas o ras invẽtais desfrutais: Peor es, q̃ digais

creois, teneis Alma, è inmortal, pues os detcuidais de ella, como si jamas vivierais tenido noticia alguna de la Eternidad, que la espera: *Venerales exhibent carnes* (que aquellas flores, i ramos, esta mercaderia enseñan) *Ac si nullam, Aternitatis famam audivissant!*

Quen, pues, desea vivir conforme a lo que la Fè le enseñã de la inmortalidad del Alma, entre con la consideracion, paso a paso, por estas dos puertas de la Eternidad muchas vezes, que presto le abrirã la Muerte, como dezia el Grande Arçobispo de Bittenberga Godefrido. *Quotidie sto ad Ostrum Aternitatis.* Cada dia, visito, i entro por estas dos puertas. La una guia al Cielo, la otra al Infierno, i en entrando por ellas, ya no ai salir, dize Agostino. *Ingressus erit. Redditus non erit. Ibi nulla redemptio.* Repitete con San Bernardo aquel SIENPRE arderãn los malos, i yo puedo estar por una Eternidad en estas Ullas que miro, con ellos, que NVNCA se acabarãn SIENPRE estarãn los Buenos en la Gloria, I AMAS se acabará su Gozo, i yo puedo estar con ellos, si de veras lo procuro. O NVNCA! O SIENPRE! O ETERNIDAD! *Ardebunt in Aeternum impij. Gaudebunt in Aeternum Sancti.* Elige una de dos pues. O arder, ò gozar, que no se acabará jamas. I mira, añade San Bernardo. Que con todo lo que aqui azes, tomas lo uno, i dexas lo otro. *Alterusrum è duobus, eligimus, aut perpetualliter Lasari cum Sanctis, aut semper cruciari cum impiis. Bonum siquidem, & malum, ante nos sunt posita.* Mira, pues bien de aqui adelante lo, que piẽsas, lo que dizes, lo que executas en todo, pues sienbras aqui, lo que a de cojer tu Alma, i aun tu cuerpo, en Palmas, ò Coronas, en la Eternidad del Cielo, ò en tizonas, i carbones imortales, en la Eternidad del Infierno, como te dizen casi con las mismas palabras, San Ambrosio, San Bernardo, i San Laurencio Iustiniano. *Opera nostra, semina sunt utriusque Aternitatis.* I el V. Guerrico Abad. * Estando sienpre tu Alma en
Cccc me-

medio de la Corona de la Gloria, i de la Corona de las Llamas del Abismo, sienes gana de jugar, en retener te, afeitar te, regalarte, ponerte ya en los brazos de este Demonio ermoso de tu Dama, como lo azia, i dezia el Apostata Arcista, que te è dicho. I a quien respõdiò un Catolico. Que los Demonios en el Infierno, No eran así, pero que aqui eran así los peores. I no acabas de asegurarte deveras con el retiro, i penitencia: *Hinc Gehenna, inde corona paratur. & ludere lubet, otuari delectat?*

Preguntas, quanto durará esta Gloria, q̄ los corona, aq̄l Fuego, q̄ los abraza aun asta las Almas mismas. *Miris modis, sed veris*, dize Agustino. Que como aqui el cuerpo sin Alma, no tiene el Fuego: no es mucho que ella, primero, i despues con el, io ayan de sentir sin consumirse: Cristo S. N. lo dixo. *In ignem aeternum. In combustionem aeternam.* Por ventura mil años? Como neciamẽte cõpafivo, escrivio Origenes: Que por azer a Dios piadoso, queria azer a Iesu Cristo, i su Evangelio mentirosos? Por ventura llegará al año Platonico? Que consta siguiendo el movimiento Testudineo, i propio de la octava Esfera, treinta i seis mil años? No era poco estarfe estos, abrasando en cuerpo, i Alma, carne, i huesos, sentidos, i potencias, sintiendo en cada fibra, artejo, ò nervio, el mayor tormento. I que poco Infierno fuera todo esto? Imagina mas millones de millones de esos Años, grandes Platonicos, que granos de arena podian caber, en un millon de Mundos, mil veces mayores, que el nuestro: Quantos serán? Dios bien lo sabe, si son iguales, ò desiguales, que para El, no es la Arena innumerable, como le dezian a Arquimedes: *Numero carentis arenae.* * pues Claudio, azen demostracion del numero de las Arenas que te è dicho. Az cuenta, que ya quitaste tantos años, como granitos ai en todas esas Arenas, porque los pasaron ya, quemandose vivos, Cain, i Iudas. (I si no sales de ese vicio, ò ocasion, que sabes te condena) Tu

tambien.) Quanto pienfis que as quitado a la Eternidad? Nada. Pues aun toda se queda tan entera, como sino le uvieras quitado un grano, que esto es, dize Enrico de Sufon, durar SIENPRE i acabarse NVNCA.

Imagina un Mundo entero solido en esos Espacios imaginarios, mil veces mayor que este, con todas tus nueve Esferas, que no sean mas que una bola, ò Monte de Diamante, como dezia Santa Teresa en sus Moradas, crie Dios (que puede) una Ormiga eterna, que vaya caminando por el con tan lento movimiento, que cada punto que se adelante, le cueste mil años. (As visto alguna vez, que suelen azer rastro quando van abulcar los granos a la parva, en exercito formado las Ormigas.) Pues mira que inmensidad de siglos le costaria a aquella Ormiguilla azer vereda en el Monte de Diamante? Quantos de fazerlo en leve polvo? Dios bien lo sabe i los tiene bien contados. Quita, pues, todos esos millones de años a la Eternidad. Imaginas, que le quitaste inmensos millones de años. Pues despues que ayan estado Iudas, ò Cain, en el Infierno, todos esos, tu amigo, ò ella que murió en pecado mortal, ò tu, que a tanto tiempo vives en el, ò estás en duda si lo estás, entienda: Que entonces comenzará de nuevo la Eternidad de esos tormentos, con tan viva llama, como comenzó al principio. O con quanta razon, pasmado de esto, dixo un Profeta: *Incurbati sunt colles mundi, ab insinibus Aeternitatis eius.* Que sienpre es verdad lo de Agustino: Que todo, a lo que el conocimiento de Dios (si quiera) le alcanca fin, no se puede comparar con lo que es Eterno. *Quid appendis cum infinito, finitum? Quae finem in se habent, cum Aeternitate, comparari non possunt.* *

Si as echo, pues, algun concepto de la Eternidad con lo que as oido de la inmortalidad de tu Alma, i del riesgo de arder por toda ella en el Abismo, i la ves, que està atonita, a vista de estas dos entradas tan diferentes, sin esperar sa-

lida, dale voces de esta suerte, que yo se que, sino es que sea ya su sueño sin remedio, como a otras a sucedido, la despertaras sin duda del letargo de sus vicios. Alma mia, bien creo estas persuadida eres, inmortal, eterna, i que aguardas, i crees, o la Gloria, que no se acabará jamas, o el Infierno, que a de durar para Siempre: O no eres cristiano. Pues no agraves con lo que crees tu suplicio o no defacredites lo que crees con su desprecio. Vive para la Eternidad feliz pelea, sufre, padece, por la dichosa Eternidad, que en una vida, aunque breve, en que no se puede pasar sin pelear, i sufrir, es el mayor defacierto, i será tu mayor verdugo, el aver peleado, o padecido por otro fin, que este, Sin fin de dichas, de la Eternidad del Cielo. Estas siempre, cada instante, i ora de las que vives, a sus puertas: la Muerte (i quizá presto) te las a de abrir. Pues si vienes en tonces, que te arrojan en las Llamas infernales para Siempre, o con q̄ dolor, con q̄ rabia, mayor que la de Elau, al ver avia perdido la Erençia, i Bendicion, dirias con el infeliz Rei Enrico de Inglaterra, que aviendo merecido a los principios el glorioso titulo de Defensor de la Iglesia, estando para morir, viendo, que el aver dexado la obediencia a Dios, i a la Iglesia, por la desestiança de sus torpes Amores, aborrecido de Dios, i de los ombres, lo echava en aquel trance, en la Eternidad de las Llamas del Abismo, gritò desesperado con una taza de vino en la mano (que lagrimas o Pies de Cristo, para morir) *Omnia perdidimus*. Todo lo è perdido para Siempre, a Dios, la Iglesia, la Corona, el Cuerpo, el Alma, el Cielo! Mira que si vas por donde fue, pararás donde parò: *Hac perire omnes. Quotquot iere vna*, Mucho tienes aqui que considerar. No olvides la Circunstancia de esta perdida de el Alma: por quien con razon podia dezir solamente. Todo se perdió! *In eternum, & ultra*.

¹ Lib. de Nab. cap. 10. *Apoph. 12.* ² *Barcol. lib. Con. 10. iano. Niso. par. 1. Ex em. 60.* ³ *Engel*

grave. *Gen. 33.* ^{2.} *4. Hec. 4.* ^{3.} *5. Apud B. Lar. de 7. Per.* ⁶ *Lib. 18. cap. 2. cap. 2. Orat. ad Jan. se. Or. P. Martir. 7. Interca gustus, elementa per omnia quærunt. Pers. Jar. 10. Drexelia Zodia.* ⁸ *San Bernard. lib. 4. med. Lib. de Anim. cap. 3. Ser. 15. ad Cler. 9. Con. 10. Horatius. lib. 1. od. 28. Clau. in Sphæ. cap. 1.*

§. V.

MAXIMA TERCERA.

A mas de ser tu Alma Inmortal, es VNA SOLA.

POr eso la llamó David, *Vnicā med.* Allá Tertuliano izo mención de aquel Gerion Triforme, porque tenía tres Cuerpos, i tres Almas juntas. El otro Latino, de su Erito, dixo, que tenía tambien tres Almas: *Nascenti cui tres Animas, Feronia Mater, Horrendum distu, dederat*. Pero estas son fabulas. Lo cierto es, que no tienes sino un Alma sola, i no mas, i perdida esta, se perdió todo. Llamò Seneca al Sol, Alma de el Mundo. Del menor Mundo, que es el Ombre, es el Alma, como el Sol Sola, como la Luna, Vna. ² Ella es la preciosa Margarita, i por ser una, llamada Vniò, como lo notò el mismo Iesu Christo en su Evangelio, segun San Iúdor: *Inventa VNA Preciosa Margarita*. I el mayor precio de estas, està, en ser, Vna, Sola, Guernana, como la que Cleopatra diò desleida a su Antonio en la ensalada, las que en nuestros tiempos, Gonçalo de Oviedo, Cronista de Carlos V. comprò en Tirarequi, en mil pesos de oro, i era de 26. caracteres, perfectamente redonda, que es lo mas raro; porque, las llaman, Vna, Guernana, Sola: Para que se vea la fuerça de la apropiacion, en llamarla al Alma, Perla, i Margarita preciosa, que el fumo Azedor colocò en la tosca caja del Barro de este Cuerpo vil, que es por ser Sola, i que si ella se pierdes, se acabò con todo.

Diòte el Cielo, dize aquí Crisostomo dos ojos, dos manos, i así en los demás sentidos; porque si se perdía el uno que-

quedará el otro. Pero solo te dió un Alma, Sola, para que avives el cuidado, en no perderla. Esta fue la circunstancia có que convenció Natan a David de la gravedad de su delito, al proponerle la Parábola del que, a su vezino le robó, i degolló una Obejuela sola, que tenia. O Cristiano! Pues como tu mismo, por una vil pasión de un brevísimo deleite, que como el Peregrino que intro duze Natan, i aun mas aprisa pasa, la en tregasa a los Lobos Infernales, a las Llamas del Abismo, para que por una Eternidad se abraçe en medio de aquel Fuego, que sienpre dura, i que jamas se acaba? O SIENPRE, ò NVNCA, ò ETERNIDAD, Sienpre fue Bueno, quien jamas olvidó este NVNCA. Nunca fue Malo, ni como tal se verá en el Inferno, el que jamas se olvidare de este SIENPRE. Dezid, Mortales, los que vivis en este Mundo, i tanto cuidais de sus Leyes, i Alcoran. Dezid, por vuestra vida, la Verdad. Crecis esta Eternidad, ò no la crecis? Si no la crecis, demasiado azcis en esa exterior Decencia. Pero si la crecis (como lo creo) mirad, que agraviais vuestra razon, con lo poco que azcis, por lo que crecis, que importa tanto, como es librar vuestra Alma de aquellas Llamas, que sienpre arden, i jamas se apagan; (Si crecs en el Evangelio, aquel *Ardes!* Aquel *Non ex singuetur*) asegurarle aquella Corona de Gloria, q̄ se goza Sienpre, i jamas se acaba? Por el umo leve de un onor menguado, de un venenoso deleite? Que irritais, mirando dançar Adulterios, i bailar Lascivias, en los torpes ademanes, i voces del Teatro, sabiendo bien, q̄ aun los mismos Gentiles, buscavan puertas, cãceles, pabellones, i cortinas, para disimular los actos que pidis con tanto anelo, i pagais, no con poco precio, i sudor, el que se os representen en las tablas tan al vivo; Por el descarte de unas conchas. Por el color luciente de quatro piedrecillas. Por el oro, ò plata, que escondidos, no gozais; vendeis, i arriestgais (quedandoos, por esas ocasiones, en

tan ciertas dudas, i rezelos de graves culpas) vuestra pobre ALMA, Sola, Eterna: Por no dezir, que claramente os beveis, como el agua, los pecados repetidos, que para conseguir vuestros apetitos cometeis, i ocasionais, con tâto desfaogo, como respondió, no a mucho, un Ateísta cierto, con el nombre dudoto de Cristiano, a quien le iba a la mano a la execucion de sus excesos. Pues que? Es eso mas que pecado? Como si pudiera aver cosa mas execrable en los Abismos.

Creed, onbres, deveras lo que dezis que crecis, i esto basta. Clavad en vuestros coraçones solamente estas dos palabras. Vna Alma Sola i tengo Eterna, a quien le espera, Gloria, ò Pena. que durará SIENPRE, i no se acabará IAMAS. Que estas solas arân que respondais lo que el otro Enperador Cristiano, al Politico Ateísta, que le persuadia, se quedará con el Imperio, que avia usurpado con sus armas, pero sabia que era ageno. Eso no, que MAS ES EL ALMA. O que razon! Quando por no sufrir el rostro torcido del amigo, por no resistir a tu deleite, estàs ya, ya, como Martiniano, para abalançarte a los delitos. Mas es el Alma; usa de este remedio, i lo allaràs para el mayor peligro.

Cleméte Alexandrino escribe, q̄ Cristo S. N. solia repetir predicando. *Esto es sed Mercaderes atentos, entendidos, que sepais estimar la unica, i preciosa Margarita de vuestra Alma, i por esta Perla, despreciar quanto el Mundo adora.* La primera vez que Cristobal Colon descubrió la Costa de la Isla Rica de Cubagua, saliendo del Esquife algunos Marineros en tierra, vieron que llevavan al cuello las Mugerres muchas sartas de gruesas Perlas: pidieronles a los Isleños les trujesen de ellas para rescatarlas. Ofrecieronles tanta cantidad, que si quisieran, dize el Istoriador, podian averse llevado algunas arrobas de Perlas; pero por tener secreto el tesoro, ò por otras razones, no llevaron sino asta 25 libras,

libras, i el precio de todas, fueron dos platos medianos del vidriado Valenciano, de Maniles, que los rompieron, i a cada Indio que les dava un puño de Perlas, le davan un pedacito del Plato, que estimavan ellos mucho, por el resplandor del Vidriado. Reiante mucho los Españoles de la necedad de aquellos Barbaros, viendo, que tan gruesas, i preciosas Perlas, las davan por aquellos tieftos, ò retazos, de un Plato comun. ⁴ Quantas vezes azen esto los onbres! Las ricas Perlas de sus Almas, las venden por tieftos de los Platos viles, i estantios, que les aze su Apetito de sus gustos. O necios Mercaderes, dize San Vicente, que fois como aquella muger loca, que por una lechuga, diò una aldada de las joyas de su esposo. Pero no està aqui lo vivo de la apropiacion. Porque viendo la fiesta, i rifa, que los Españoles azian de ellos: Un viejo de los Isleños, onbre de caudal, por el Interpretete, les dixo. Arro mas necios fois vosotros, que nos daist tan subido precio, como es el del riesgo de vuestras vidas, imentos caminos, i fatigas, que aveis pasado, i aueis de pasar, por traernos esto, con que nos comprais, lo que a nosotros no nos cuesta mas que tomarlo a pie quedo en nuestro Pais, del Mar que nos lo dà. I ni a nosotros nos aze falta, ni fabemos a vosotros de que os a de aprovechar, pues no es bueno para sustentaros, ò vestiros? Arto les dixo, i mas a los que estiman tan poco el Alma, el peligro de su Vida Eterna, que la arriesgan por tan valadi ganancias; i que como a Colon, estas Perlas, i a sus Marineros, por averlas querido ocultar a la noticia del Rei Catolico, les costò su reputacion, traerlos presos en cadenas desde la India a España, i a algunos morir en una penosa carcel. Yà es facil aplicarlo a la Eterna del Abismo: a que te obligas, arriesgand la vida Eterna de una Alma Sola, por tan viles bienes, como todos quantos son los que el mundo puede darte. *Animam pro Anima. Omnia si perdas Animam servare nemento.*

Da mihi Animas, cetera tolle tibi, &c.

¹ Aenci. 8. ² Reinaud. in *Anima mundi in Trin. Par. 2.* ³ Plinius in *Sum. Hist. cap. 85.* ⁴ *Vbi videas non tam homines Saltantes, quam pariter in lecto comiscentes.* P. Hurt. Tom. d. *Char. Tract. 3. de Scand. sect. 4.* ⁵ Oviedo lib. 7. cap. 1. *Hist. Occi. fol. 200.*

S. VI.

MAXIMA QVARTA.

Quien aqui por tratar bien su CVERA PO, dexa a Dios, le previene tormetos para sienpre. Así lo escrivi la Fè, en el Evangelio. *Matt. 16 Qui voluerit Animam suam salvam facere, perdet eam. Qui autem perdiderit Animam suam, propter me, inveniet eam.*

Con que se desfácen las necias esfeutas de los q por la comodidad de su cuerpo, tan momentanea, arriesgan para sienpre su Alma Eterna, i su cuerpo, q lo a de ser despues, como dizen cada dia è el Credo; Si lo dizè como devè dezirlo, i entender, que la Resurrecciò de la Carne, quiere dezir: Que los que aqui uvieren echo servir sus Cuerpos con la Mortificacion, a su Dios, i a su Alma, an de resucitar con ellos, para gozar los Eternos deleites de sus sentidos tambien, en el Cielo, i los que azen lo contrario, que por el regalo, ò galas de su Cuerpo, se olvidan de Dios, i el Alma, an de resucitar para arder por una Eternidad en el Infierno. La verdad de este Punto, Mortales, es la yel, que os destempla vuestros deleites, profanidades, ambiciones, i aperitos, como dezia Lucrecio Epicureo. De aqui nacè vuestras tristezas, i sinsabores: Conocer que de esta raiz (segun se lo dixo el V. M. Avila a D. Sancha Carrillo) sale el olor de Infierno, a que guelen, como yà lo sentis vosotros mismos, vuestros Aliños, i Prefas, vuestros Pascos, Carrozas pintadas, Teatros Meretricios, i Platos exquisitos, aq̄l temor de aver de oir en la Muerte, quãdo esteis cò el Cristo en

la mano, sino es que oscoja con el naipe en ella, ò dádote la a vuestra Dama. (I aun de los demas, como sucedió el otro día) lo que oyó aquel Rei, que vivió, todo de las comodidades de su Cuerpo, fue Ieroboan: *Proteciſti me, poſt Corpus tuum.* Mas estimaste tu Cuerpo, su Gala, su Regalo, su Lascivia, su Vanidad, su Onor, que a mi, que soi tu Dios, tu Señor, que di la Vida en esta Cruz por ti: Pues yo tambien te bolvere las espaldas, sin quererte oír aora: *Dorfum. & non faciem ostendam eis, in die perditionis eorum.* Entendiendo, que quizá aora cometes el delito, te azes el proceso de tan terrible Sentencia, echando a las espaldas la divina Palabra, que te abla en estas lineas, como te dize el Espíritu Santo; *Verbum sapiens audivit luxuriosus, & displicebit illi, & proiciet post tergum suum.* Ecclef. 21. 18. Como a sucedido no a mucho en Toledo, a un Mancebo, que trocó la vocacion a la Religion por una pingue Prebenda, a quien le cerró un Crucifijo los oídos al morir. * Al que en Carabaca delante el Crucifijo, tambien gritó tres vezes. O que engañado è vivido, obedeciendo a los Demonios, que está ya aqui para llevarme! † Al rebes esta Maxima de los bienes que le esperan a su Cuerpo con la Muerte, endulça todas las penitencias, Retiro, i Severidad de vida, así en los Conventos, como en el Mundo, a los que modestos, i atentos, tratan de asegurar su Alma, i aun su cuerpo, para la Eternidad feliz, que les espera.

Así pues, la verdadera Prudencia, asegura la Gloria Eterna, dexando los gustos momentaneos, i sufriendo las penalidades voluntarias de la Penitencia, i Severidad de vida, i las que el Señor embia, como dezia San Pablo: *Quod in presenti est Momentaneum, & leve tribulationis nostrae supra modum in sublimitate Aeternum GLORIAE pondus operatur in nobis.*

Razon fuerte para animarnos a la conquista, dize San Agustín, de lo que tanto vale, como eterno, è infinito, i aun

que costase todas las penalidades de esta vida, siendo ella tan breve, no puede ser estas de mucha dura, repetida Maxima tambien de mi Serafica Teresa. A mas, que como repetia el insigne Martir Tomas Moro: Muchos con la mitad de lo que pade en por servir al Mundo, sin conseguir aun lo que les promete, podrian conseguir el Cielo, que aun las cifras de lo que en èl le goza, no podemos concebir. Solo por gozarlo un día, fuera corto, precio quanto se a padecido, i puede padecer en esta vida, repetia muchas vezes San Agustín. Algo lo explica lo que cuenta el M. Alano, de una Santa Religiosa, que aviendo muerto, despues de aver padecido una dolencia de muchos años, llagas, i dolores; terribles agonias a la ora de su Muerte; despues de esta, se apareció a la Abadesa, i la dixo: Que estava ya en el Cielo, i que era allí tan excesivo el premio, que el Señor dava por lo que aqui se azia por èl: Que solo por gozar un poco mas, dado que no fueſe, sino lo que corresponde a una Ave Maria, aun que no se diga con grande devoción, bolviera ella a padecer todo lo que avia padecido en toda su vida, enfermedad, i congojas al morir!

O como entravan aqui las exclamaciones de Teresa, contra los ijos de este siglo, que llamava Valientes, i Cobardes; valientes para sufrir lo mas, por servir al Mundo: Cobardes para padecer, si quiera lo menos, para conquistar el Cielo. A San Francisco Xavier, i a San Felipe Neri, les mostraron un camino aspero, con cueſtas, i con espinas; un Angel, que les dezia: Por aqui se va al Cielo. Pero los malos, como necios, aqui quieren las rosas, antes marchitas, que cogidas: *Coronemus nos roſis*, i dexan las espinas, para una Eternidad de penas, como lo dixo el Angel a Santa Catalina, mostrandole la alternativa de rosas, i espinas en la Eternidad, i el tiempo. Vía el Demonio con los Amadores del Siglo, i sus Comodidades, lo que izo Filocles, † en el Senado de Atenas, per

tua-

suadiendole, que a los Egipcios, que acabavan de rendir con las armas, los quales muchas vezes, se les avian revelado, les cortáron los nervios del dedo pulgar, para azerlos inutiles al jugar la pica, en que eran diestros, que a menester la fuerza toda de ese dedo, para menearse bien, i quedandoles los otros en la mano, podian apretar los remos, para servirlos. Con que quedaron, i si abiles para la Galera, inutiles para la Guerra: *Vt Remos agere possint, Hastas tractare, nō possint.* Temé el Demonio se le rovelen sus Esclavos, que son los de sus Vicios, Amadores de si mismos, mas que de su Dios, a la fuerza de la Eternidad. A mas, pues, de quitarles los ojos derechos como Naas, para que no la vean, les jarrretta las fuerzas para tomar el Asta de la Cruz, i Penitencia, i los dexa valientes para menear los remos de la Galea del Mundo, i sus utos, aque los tiene obligados voluntarios, qual las Buenas Voyas, no Espalleres, ni Forçados, como dezia Ezequiel: *Principes Sionis, & Aradii fuerunt Remiges eius.* Ellos se lo quisieron ser: *Fuerunt.* Dezidle a uno destes, de parte de Iesu Cristo, que tome las armas contra el comun enemigo, que pelee con valor: Como se escusa? Que no tiene fuerza, ni nervio, para jugar una lanza tan pesada. Que de limosna? I mi familia, mi casa? Que ayune. Es mi complexion delicadissima, al punto me desmayo. Que emplee algun tiempo del dia en la Oracion, en el Alma? Son las ocupaciones pesadissimas, los negocios muchos. Que madrugue al Sermon, vaya a la Platica, Escuela, Congregacion. El calor, i frio me penerran, me acaban, no tengo un ora de salud. Que asista, ò sirva, a los enfermos, visite la carcel. Solo el nombre de Ospital, ò Prision, me desconpone el estomago? Que se valga del silencio, ò disciplina, con que satisfaga las pasadas culpas, ò prevenga las venideras. Al primer golpe me moriria? Que se retire de visitas, paseos, conversaciones peligrosas. La soledad me affige, en dos dias me acaba.

ria. Que modere el traje, conforme la modestia Cristiana, cubra las carnes, mire por la decencia. Arta melancolia me tengo yo, sin añadirme la, visitandome de Monja, ò de luto, i aziendome del todo singular? Que mire por las cosas del Alma, ya de veras. Efo fuera azerse Etica, ò Tifico, en dos dias? Pero para menear los Remos? Al menor silbo del Pito del Comitre del Mundo, en su Galera, no ai Ercules, ni Sanfones mas fuertes, ni mas endurecidos al Rebenque, ò al Baston. Se a de galantear, i jugar las Noches. Pues no las pasavan tan de claro en claro los Antonios, Arsenios, ni Macarios. Se a de aguardar dos oras la Comedia, ò los Toros, estar muchas en ella, al Sol, ò sudor continuo? Aunque sean otras tantas, no molestan. El alcaico achaque, que no dexava, dexa la cama, para el Sermon, ò Platica, no impide, para que todos los dias se vaya al Apostentillo del Teatro: i no aviendo quatro maravedis, para las deudas, ò limosnas, sobran los ducados para sustentar la defatencion cōtinuadamente. Se a de conprar el favor de la Dama mas comun, la Asistencia, de papel, ò unido del Señor, ò Ministro? Pues a talegos se gasta, como si estuvieran en sus Cofres el Ofr de Salomon, ò el Piru, ò Porosi de España. Se a de vencer un Pleito, que a vezes, no tiene mas, que el Titulo, ò un paso de precedencia. A que se perdona? Ni al tucño, ni al tiempo, ni al gasto, ni a la indignidad del ruego mas civil, del Soborno infame. Se transformará el Mandó, lo Sagrado, i lo Profano. Yelos, Calores excesivos, todo es nada? O que valientes al Remo deste Mundo! O que cobardes, i desvalorados, a la Asta de la Cruz de Cristo! Que es con la que se a de ganar, como a punta de lanza, la Corona Eterna. La Cruz nos redimio, ella nos a de salvar. Pues porque, Mortales, tan remisos, a lo que importa tanto, a lo Eterno? Quando cá fuerdes, tan osados, i atrevidos, a lo temporal? Ya responde San Agustín: Porque esto, se ve esta presente. Lo otro, es

Despuës, no lo vemos. Pero mirad, que es Eterno, que la Fè que teneis, segun dezis, os lo aze tambien mas cierto, que lo mismo que tocais presente. Pues que locura es, obrar como si fuera falso, aquello, por cuya Verdad, estais obligados a dar vuestra misma vida, como dezis, lo aréis?

¹ 3. Reg. 14. ² P. Lobecius lib. e. Pec. ³ Ribas Hist. Filip. num. 330. ⁴ Plutar. in Lysimac. cap. 27. ⁵ Vt 70. legunt.

S. VII.

MAXIMA QUINTA.

Bajar al Infierno, en vida; para no bajar en muerte. Quis ex vobis poterit habitare cum Ardoribus sempiternis, lsa. 33.

O Voz terrible, vencedora! INFIERNO, i para Siempre. Ya no me espanto, que aquellos Cavallos, ò Cavalleros, que viò San Iuan en su Apocalipsi, marchasen tan ligeros a la Corona Eterna: *Et data est ei Corona*, Símbolo claro de los Predestinados, dixo el V. Abad Ioaquin, *Chorus Electorum* por que los seguia el Infierno, *Et Infernus sequebatur*. I su cuidado era el mayor incentivo de su carrera. Que trabajos, i fatigas, no se azen ligerísimos a su memoria, dize S. Crisostomo? *Quid hæc ad æterna secula sunt?* I San Agustín. No solo te parecerán todos los trabajos pocos; pero se desaparecerán, como si nada fuesen, solo a la memoria del Fuego Eterno: *In comparatione æterni Ignis, non Parva sunt, sed Nulla*. Así notò Filon, que viendo aquella Fuente de Fuego en la Zarça, Moises, que abrafava, i no consumia, como estanpa del Infierno, pisò intrepido las espinas. Así, I fac, dava animoso el cuello, i mas su Padre, el braço al cuchillo, a vista del fuego, i leña, que llevavan al Sacrificio. Solo al olor del Fuego, se rompen las mas dobles ataduras del vicio, aunque las eché Filisteas, ò Elenas, dezia en lo de San-

son la Escritura: *Ad odorem Ignis, &c.*

O si la Fè nos pusiese esta Eternidad de Fuego, que a mas de perder el Cielo, nos espera por las culpas, delante de los ojos! Que seguramente nos guiaria al Puerto de la Salud, i nos daria aliento, para no dexarnos vencer del Deleite, i vencer todas las dificultades de esta Vida. Solian los Tiranos abrafar lenitamente los Malechores, vistiendoles unos Sacos enpapados en pez, i azufre que llamavan, Tunicas molestas: con ellas, levantados en alto, azian sus luminarias, i aun los azian servir de Faroles en las orillas del Mar, para que enseñasen el Puerto a los Navegantes. Así el el Saírico: *Teda lucebis in illa, qua fiantes ardent*. O si viciemos alguno de los que ya arden en el Infierno! Quan bien, en esta noche oscura de los Vicios nos mostraria el Puerto de Salud. Pero mui facilmente, Cristiano, si la atiendes a tus solas, te lo mostrará la Fè, en la Puerta, ò Puerto de la Eternidad. Como mostrava Cristo S. N. al Rico condenado entre las llamas. No pudieron todas las aguas del Oceano, apagar el ardor de la Avaricia, con que a pesar de los Monstros, Golfos, i peligros, iba en busca las riquezas, mas remotas. Có todo eso, solo una Silava la detuvo, por mas que la brindavan las Minas, Perlas i Piedras de los Tesoros del Oriente: Era esta un NON: que así llamavan, aquel Promontorio de la Costa Occidental del Africa, q̄ era un pie del Monte Atlante, que entra dentro el Mar, i parece, nace del, como Columna. Era el caso, que qualquier Bajel, que lo pasava, jamas bolvia, ni parecia mas. O ya porque se lo sorvia algun reflujo de los Golfos, ò se perdia entre los Ecollos, i tempestades continuadas. I por eso lo llamavan. *El que no tiene Buelta*. Asta que el famoso Magallanes lo pasó, i bolvió despues dichosamente. Sin duda para que solamente, el Abismo de Fuego de la Eternidad, se quedara con el nombre de: NO AL BVELT. Como nota aquel grande Espiritu de Italia, i mejor

San Agustin: *Ardens Inferni puteus aperietur, Descensus erit: Reatus NON erit.* La doctrina, quiza mas encomendada de Cristo S.N. en su Evangelio. No ovide el Cristiano tan añagados acuerdos. I aun io que los Gentiles tenian por Maximas certissimas: *Facilis descensus Averni: Sed revocare gradus, &c.* Como esta. No ai fanda ya, por una Eternidad, en el Infierno.

Laçavase allà Marcial, que solo a vista de la Tunica Molesta , con que les amenaçavan; a los que querian, les aya despenarfe, erirse, i quemarse lentamente qualquier miembro de sus cuerpos: Dezianles folamente: *Vremanum. Tunica presente Molesta* Sin duda, que no ai Fè del Fuego Eterno, o està mui muerta (dize San Agustin) pues asi ofendes a un Dios, que te amenaça con el , por una Eternidad: *Deus minatur Aeternum ignem, & non facti bonum? Vndè piget, nisi quia non credis? Que a creerlo de veras, que dolencia de tus culpas, no te curara a la eficacia de tan poderosa Medicina. Es Aforismo cierto de Iprocates, que lo que no cura el unguento, lo cura el yerro; i lo que el yerro no lo remedia, lo remedia el Fuego; i si este no obra, ya se desespera del remedio: Quæ medicamentis non curantur, curat ferrum, quæ ferrum non curat, curat ignis; quæ nec ignis curat, ea immedicabilia censeantur.* La mas desesperada, è incurable dolencia, es la Torpeza, asienta con la experiencia Clemente Alexandrino. *Morbis immedicabilis est.* I el Medico Divino Cristo S.N. en su Evangelio, nos dexò un Aforismo terrible: *Concupiscentia introeuntes, suffocant Verbum, & sine Fruitu efficiunt.* No os espanteis Dicipulos mios, si vuestros Sermones no azen fruto en los ijos deste siglo, de quien la Cõcupiscentia torpe se teñoreò, una vez, porque ella a tomado ya las puertas al coraçon, i a los oidos, para que no entre mi Palabra en ellos. Gran Medicina es la Divina Palabra: *Misit Verbum suum, & sanavit eos.* Es unguento , es yerro: *Gladus est Verbum Dei.* Pues si caldea-

da esta espada con este Fuego, no cura, de desesperada esta la enfermedad. Con una Muralla de Mõtones, de artoles encendidos, se defendiò Crespo, de Ciro; i con que pudo huir la noche, que le avia de acometer. Mejor sucedera en la Batalla del Alma, dize San Crisostomo , si miras aquel Fuego , que no se apagará por una Eternidad: *Si libidinis Igne flagras, Ignem illum appone, qui non extinguetur, & tuus confestim evanescet, & extinguetur.* I San Juan Climaco. El Fuego Eterno, i q̄ jamàs se apaga, apagará cõ su memoria el inoportuno incendio de tu carne: *Importunum incendium Cordis: numquam finirendi incendij metu, extinguamus.* O que Escudo valiente nos ofrece el Profeta Naun en sus Llamas: *Clypeus Fortium eius, ignitus.* Los Fuertes Eroses de la Iglesia, se valen de este Pavese redondo de la Eternidad, de aquellas Llamas. O quanto mas de Diamante, que el del oro, que continuamente las arrojaba! *Flammæ vomit, aureus Umbo.* Si estas Llamas resplandecen en estos Escudos de la Iglesia: Que montes de dificultades, i enemigos, no quedaràn vencidos: *Refulsit Sol in clypeis, & resplandent montes in circuitu.* Que bien lo abraçava, dize Belarmino , el Gran Maestro de defengãos, Guillermo Arçobispo Parisiense. Quando por todas partes me arrojan dardos, i factas encendidas, mis afectos, i apetitos torpes, dize, en la Fragua Infetnal , de sus mismas Llamas me è labrado un Escudo impenetrable: *Ipsum Infernum, ante oculos meos pono, & illum velut GLYPHUM, Iaculis obtendo, & me protego.* Que es lo que prosigue Eterribanio en su Politico para enseñanza del Cristiano: *Voluptas alicie, Ignes præpediant. Aeterna providi tormenta metuant.* Este Escudo, dize San Pedro Damiano , lo as de abrazar, quando brinda la ocasiõ del deleite, metiendolo en lo mas interior de la mœie, diziendote. Dia vendrà, i aũ la triste noche de una obscura Eternidad, quando este torpe Apetito, si lo admities, se converta en pez ardiendo, que sin confu-

mirlas, abrafe, i tormento, para Sionpre, estas tus carnes delicadas, que así añelan por un deleite, tan vil, i momentáneo: *Veniet profecto dies, imo nox, quando libido ista tua vertetur in picem, quae se perpetuus Ignis in tuis visceribus, INES- TINGIBILITER nurriat.*

Que es, como si te dixera: Nadie vendada su Alma, por quien murió Cristo (segun San Agustín. 4) por un breve de leite de su torpeza, al Demonio; pues pasándose en un momento, lo que delecta, su tormento a de durar PARA SIEMPRE: *O lugenda peruersitas, ut Animam, quam Christus suo Sanguine redemit, luxuriosus quisque, propter unius Momenti delectationem, Diabolo vendat? Vbi cito praeterit, quod delectat, & manet, SINE FINE, quod cruciat.* Sentirán, pues, estas tus Carnes, conforme fueron sus deleites, sus tormentos. Este Cuerpo, que quiso con grandes Palacios, luntuosas fabricas, fundadas en las ruinas de la azieida, i ságre de los desvalidos, a quien deve, i no paga, por pasos tan superfluos lo que se enoberveciò con el rico menaje de alajas, i preseas; lo que se divertió entre lardines, Teatros, i Paseos: dentro de las Cuevas, i encendidas Mazmorras, lo pagará por las setenas, para Siempre. A este mismo Cuerpo, que buscò con sus excesos el deleite, en el templado, i oloroso Baño, ò en los Estánques frios, i Rios mas apacibles, con peligro de la Onestidad, i a vezes de la Vida; Que horribles Lagos de Pez, i Plomo ardiendo; te esperan, dize San Cipriano. Esto mismo Cuerpo, en cuyo año se gástaron las mañanas, que se avian de dar al Alma: Que así se adornò, aseicò, i embelleciò con el vestido lascivamente profano, que mas desnudava, que vestia, exponiendo a vista las carnes, para encender la Torpeza propia, i agena: Entre las escamas, i abraços de los Dragones encendidos del Abismo, pagará por una Eternidad, el daño que hizo con el incendio que arrojò. Conforme tiene ya sentenciado la Escritura: *Qui Ignem succenderit, reddet, & damnatum.*

El lecho mullido, delicioso campo de su lascivia, al alago del sueño desmeñido, prolongado: Lo pagará entre espinas de azero, i carres, ò parrillas, del bronze mas ardido, Pues no se apagará jamas. La destenplança de su gula, continuada todo el dia; en Platos, i Elados, tã preciosos al gasto, quanto nocivos a la misma vida: En una rabiosa sed, i anbre. Las Comedias, Bailes, i Cantares dulçes, por lascivos: En los Ayes desesperados, en los silvos, i bramidos fieros de las Fieras, i Monstruos Infernales del Abismo. Lo suave de los olores, i las demas delicadezas del sentido: Metido en ediondas Lagunas, encendidas de pez, i azufre, mezcladas con el Fuego del Oro, i Plata derretidos, que adorò por todo su Dios siempre. El Vmo, i el vapor del Onor, i Vanidad, que fueron sus cuidados. Quajarà los ardientes rayos, que no dexarán de erirlo, i abrafarlo, mientras Dios fuere Dios. Que a de fer, se les tiene intimado (aunque Eterno) segun el deleite de sus culpas, su tormento: *Per quae quis peccat, per haec, & punietur: i Pro mensura peccati erit, & plagarũ modus.* Que los delicados deliciosos, dize San Geronimo, i S. Gregorio, son el pasto mas seguro del Infierno: *Delicati ad Gehennam. In qua edax flamma comburit, quos nunc, carnalis Delectatio Poluit.* Q quantos rayos contienen estas palabras breves!

La memoria de este Fuego, asegura Crisostomo, es la Fragua, que nos labra la Corona ETERNA de la Gloria: *Gehenna Ignis, nobis Aeternam Glorie Coronam elaborat.* Es de advertir, que los Escudos, que defienden en la Batalla, esos coronan a los Soldados: I como notò S. Tomas, por eso se les ponen a los Santos en la cabeza las Diademas redondas, que son los Escudos antiguos, cuya figura, sin principio, ni fin, es la de la Eternidad. Pues esta, en aquel Fuego, nos aze el Pavés aqui, para la Defensa; allá, para la Corona. Notando, que los Pintores, solo las señalan, en las Cabeças de los Santos con un Circulo, echo de

de una línea redonda. Para que fijo en ellas el de la Eternidad, sirva aqui de Escudo, i allá de Corona, labrandonosla en su memoria, como en Fragua. Su Luz es el Norte mas seguro para el Cielo; i la línea de nuestra predestinacion, quizá.

Notó Caramuel, ¹ de Bercio, i Posidonio, que en España pusieron los Griegos el Infierno, con su Leteo (que oíllaman Guadalete) i los campos Elisios de la Gloria juntos: Para que jamas pudiesen olvidar los Españoles. Que el ver aqui el Infierno, era el atajo para el Cielo. Cristina, Reina de Suecia, ⁶ sospechando el engaño de sus Sectas, aviendo leído los Tratados Catolicos de la Eternidad, se dixo a un Secretario suyo (que lo era) i gran Teologo: Que si esto, que se escribia de la Eternidad de la otra Vida, è Inmortalidad del Alma, lo tenían sus Doctores por cierto, ò solo, lo publicavan, para contener los Pueblos en lo justo, segun dezian sus Politicos, Como, Madama (la respondió) Es tan cierto, que estamos prontos a dar mil vidas por ellos; i eso solo, como bien sabe V. M. me izo dexar mi Patria, Riquezas, Comodidades, i tomar el estado que tengo, tan desacomodado para lo de acá, como consta a V. M. (era Religioso de Orden observantissimo). Pues, si eso es verdad, dixo ella, aseguremos la Corona de la Eternidad, a aunque se pierda la del Reino de acá. Añilo izo como vimos, ² este año. Renunció su Corona, vino a Roma, la admiró Alexandro VII. a la Iglesia, con univertal aplauso: dexó todo el Fausto, vistióse modestissimamente, no gastava media ora cada dia en azerlo, i componerse. E alcançando con su lucido entendimiento, que una dichosa Muerte, era la Puerta mas segura para la Eternidad, i que importava el procurarlo luego; i con los mas eficazes medios, tomó el mas seguro, i proporcionado de la Dèvotion de MARIA SS. entrando en su Congregacion de la Buena Muerte, en Roma, a que asistió sienpre, los dias señalados,

con las demas Señoras, que con lo mas Noble de los Principes Eclesiasticos, i Seculares, la profesan, i a su exemplo, grã parte del Pueblo, que con el de esta Reina, creció con admiracion. Aviendo S. Silvestre Papa, librado a Roma de un Dragon horrible, en la profunda sima, ò Lago, en donde se arrojó Curcio, con su Cavallo de carrera, dedicó un Templo a la Virgen, allí mismo el ultimo dia del Año, có este Titulo: S. MARIA, *Libera nos à Pœnis Inferni*, que se llama oi de San Silvestre *in Lacu*. ⁷ Julio III. el Año 1550. lo dió a unas Señoras, que se recogieron al Convento, que llaman; Torre de los Espejos. Quan bien nos muestra todo esto, como en el mas puro Espejo, que la Torre de mayor defensa, en el ultimo dia de la Muerte, para libratnos del Dragon, i profundo Lago del Infierno (*A profundo Lacu Nè absorbeat eas Tartarus*) en que tantos se precipitan, por no parar con tiempo el Cavallo desbocado de su apetito; es acudir al favor, con tiempo, de Maria SS. recogernos a su anparo, aprender a morir bien, unica entrada de la ETERNIDAD, i el unico cuidado de la Vida, repitiendole a Maria SS. sienpre: *A pœnis Inferni; Libera nos Domina*. Oyendo a S. Agustin, *Trac. 3. in Joan. q̄* sentidamente nos cifra quanto emos dicho; breve, i compendioso: *Ecce quid promittit Deus, Vitam Æternam. Ecce quid minatur IGNEM ÆTERNVM, illud non amas? Vel hoc time: & qua fronte ad Illud, qui manet in Æternum exiturus est: Exhorettesce quod minatur Omnipotens. ama quod pollicetur Omnipotens, & vilescesce omnis Mundus. sive promittens, sive terrens.*

¹ Iub. Sat. 10. ² Siro. 4. Marc. 4. 19. ³ Posidonio lib. 7. ⁴ Serm. 150. de Tem. Scriban. lib. 23 Polit. ⁵ Caramuel Tom. The. Prat. lib. 3. num. 597. ⁶ P. Philip. Lamormaa. ex lit. Annu. 1663. ⁷ P. Balingen. 31. Decemb. in kalend. Mar.

§. VIII.

MAXIMA SEXTA.

Quanto en esta vida izieres, es, con su proporcion, ETERNO,
No es oposicion, es consecuencia de

lo que es oído. Breve es lo momentaneo, presuroso pasan al parecer sus instantes, sus *Aoras*; pero miralos bien, i verás que tienen mucho de Eterno, que se an de convertir en *Parasempres*. Entre lo fluido, arrebatado de este río de las criaturas, se cria el Cocodrilo, vive el Basilisco, i se entrosca la Serpiente de la Eternidad. Así, que quanto en esta vida pentares, ablares, è izieres, será Eterno; O Eternamente te premiarà en el Cielo, ò Sempiternamente te atormentará en el Inferno. El pensamiento a que asintieres, la palabra que dixeres, la obra que una vez izieres, ya no avrà remedio que dexes de aver sido por toda la Eternidad, ni el mismo Dios arà que no aya sido lo que fue. Por esto llamaron San Bernardo, i San Laurencio Iustiniano a las obras de esta vida, Semilla de la Eternidad. *Semina Eternitatis sunt nostra opera, &c.* Quan pequeño parece un granito de Moltaza, pero en quan dilatadas ramas crece, *Fiz arbor*, llega a ser arbol. De un piñoncito, que pinoes salen tan crecidos? Pues así pasa (dixo Cristo S. N.) en el Reino de los Cielos, i las virtudes en que consiste. Quan breve, i momentaneo es lo que aquí se aze, ò se padece, i un pequeño granito, pues esse se convertirá en otro dilatado de Palmas, i Laureles, para rezerre Coronas por una Eternidad feliz. Con buril Eterno en laminas perenes de diamante escriven aquí sus pensamientos, i obras el amor de Dios, i el Amor de sí, estos dos Principes opuestos, que señorean el Mundo (dize San Agustín) Ya no puede borrarse, ni dexar de estar escrito lo que una vez izieres, ò dixeres: O eternamente te envirá de premio, ò eternamente de tormento. La Ave Maria, el Rosario, la Limosna, que tan brevemente iziste, eternamente durará, premiandore en el Cielo! El Pentamiento moroso, la Torpe idea, la Palabra, la Injuria que dixiste, deleite vedado que tomaste, que presto que pasó? Pues eternamente durará para el tormento en el Abismo. Por esto

dizen la Escritura, i la Iglesia tantas vezes: *Que sus obras sigué a los muertos: Opera enim illorum sequuntur illos.* Tu pé savas que volavan como momentaneos los deleites, que los dolores, i trabajos, tambien al fin tenían plumas para volar, aunque parecían tan de plomo al afigir. Pues no es así, no, que no fenecen que te seguirán en la muerte. O para coronarte, ò condenarte eternamente.

Por esto avisò Pablo: *Que Dios le guardava las Coronas que ganava en sus batallas: Reposta est mihi, Corona iustitie 2. Tim. 4. 8.* Los florones, i puntas de esta Corona, eran las flores de deleites que avia dexado; las puntas, de las penas, i tormentos que avia padecido erà. Al alma santa, como a su Esposa la llama el Señor a la Corona, i la dize, que se a fraguado de los montes de Amanà, i de Seir: *Veni coronaberis, de capite Amanà, de vertice Seir.* I eran estos para mos infestados de Leones, Tigres, Leopardos, i otras fieras con quien avia luchado: pues dellos se labra su Corona. No as visto nunca en las Coronas de los que antiguamente triunfavan, relevadas, ò pintadas las batallas que ganaron? Pues como aquí duran para el honor, así allà durarán para la Eternidad. Con esto anima San Geronimo *Ep. 1.* a su querido Eliodoro, mostrandole a Bonoso en un aspero desierto, que armada con los consejos del Apostol, contava cada dia gloriosísimas Coronas: *Totus de Apostolo Armatus, gloriosas enumerat Coronas.* Pues si aun pelea armado? Diga Pablo que cuenta los golpes, i las eridas, no las Coronas. Quien se mancha con el polvo, i la sangre de la batalla, mas ata las vendas a la cura que a la Corona. Bien dixo Pablo: pues esas eridas, i esos golpes son los que labran la Diadema Eterna. *Que no llevan los Romanos vencedores otras Coronas en el triunfo que sus Escudos redòdos (vimos) que avian recibido los golpes.* I esas son (dize Santo Tomas) las Diademas de los Santos, tambien en forma esferica de Escudos. Aun lo que pa-

rece niñería; el desprecio, la palabrilla indirecta, si imoble la sufres, te aze la corona, pues las de las Estatuas servian, como vobelas para guardarlas de los descartes de los pajaros, lluvia, graniço, &c. Buen animo Alma no desmayes; entre las piedras q̄ te arrojan, entre los tiros que te azen; entre los golpes que te dá el dolor, que te amenaza el delecte; buelve los ojos, mira con Esteban (como dezia San Fulgencio) los Cielos abierto, i en ellos la Corona, q̄ ya ya se va labrando de las piedras mas preciosas, quanto mas vivamente te yeran. *Vivis ex Lapidibus*. Los clavos, i puntas que mas te clavan, son los piropos, i diamãres, que hijos por Eternidades perpetuas en tu Coronã, te onraràn para sienpre. Los instrumentos de sus martirios, con que pintan a los Santos ya triunfãres en el Cielo, no son solo para declarar el genero de su muerte, sino el modo de la Corona, i triunfo sempiterno que oi gozan: Las espadas de San Pablo, Santiago, Ines, i Catalina, las factas de Sebastian i Cristobal, las Cruces de Pedro, i Andres, las parrillas de Vicente, i Laurencio; que dizen, sino que aquellos sus tormentos, i muertes, que se pasaron presto, i fueron, como ufanos, momentaneos, ya se an echo Eternos, i entre imortales onores los coronan? No es esto lo que escriviò San Leon de San Laurencio? A Tirano, tan cruel, como necio: No vès, que mientras le añades penas, le multiplicas las palmas, i que los instrumentos de tus suplicios se an convertido en onrosos trofeos de sus triunfos? *Auxisti palmam, dum ageras poenam. Nam quid non ad Victoris gloriã ingenium tuum reperit; quando in honorem transferunt triumphi, etiam instrumenta supplicii? Ser. 1.*

Quando vès pues, i adoras las sagradas Imagenes de los Santos con las triũfantes divites, ya de sus coronas, i trofeos, si antes instrumentos de sus penas, i dolores, Di en tu coraçon. Que presto se pasaron los tormentos! Crueles fueron, repetidos fueron; pero al fin pasarõ

i quedaron ya para sienpre convertidos en Coronas sempiternas! Esta consideracion os animava en vuestras batallas, fortisimos Eros de la guerra! Pasò el fuego del dolor, i que no vuestro Olocausto en las Aras de la Eternidad, glorioso! Aprende coraçon, aprende, para tus peleas. Pasaran tus dolores, pero q̄daràn para ser tu Corona Eterna ellos mismos, si los sufrieres animoso. Esto animò a Vicente, esta consideracion tenia quando le mandavan los Sayones se tendiera desnudo, erido por mil partes sobre las parrillas crueles, encendidas, i el intrepido constante, mirãndolas como sitial, talamo dichoso de sus glorias, se recofò en las brasas, como si se asentarà en las almoadas de su Imperio.

*Hunc sponte descendit rogum
Vir sanctus, ore interrito,
Ceu iam CORONÆ conscius,
Celsum tribunal scanderet. Prud.*

Asi pues, en adelante animoso, as de sufrir, i recibir los trabajos, fatigas, i quanto te mandare padecer la razon, el tiempo, tu estado, tus iguales inferiores, ò mayores, como quien desea imitar a los Invencibles Martires, que con rostro sereno, i pecho magnanimo, constante davan las manos, ò pies a las prisiones, el cuello a los cuchillos, todo el cuerpo a los instrumentos de sus penas; mirando con la Fè viva, i esperança cierra, que passaria en breve el dolor, i quedarian para serles Corona, i gloria eternamente. Asi lo azia Crisostomo entre la braveza de sus perseguidores, i trabajos; ya combatido de recias calenturas, ya del enojo de la Enperatriz Eudoxia, ya de las calumnias de sus emulos, ya de las sinrazones, i denuestos de los soldados que lo llevavan al destierro. Aquí ocupando la memoria en los exenplos, de lo que padecieron San Pedro, i San Pablo (su gran devoto) reperia: *Sic mihi gladius ille pro Corona: & Clavi Petri, pro gemmis infixis in Diademate*. Muchos años avia, que padecia en una cama orribles llagas, i atrocisimos dolores. Liduina. Mostrole un dia un Angel una Corona

de finísimas perlas, i diamantes; pero no estava aun acabada. Ea le dixo Liduina, poco falta a la Corona, aprísta se acabará, yo no ago mas que guardarla, que quien te la va texiéndolo los dolores son, las llagas, i gusanos que padecés; quien la acabará serán los soldados, q̄ te maltratarán presto. Así fue, que por robar su pobre aposentillo la echaron de su camilla, i arrastraron por el suelo. Creció la dolencia, i se acabó la Corona: allandose su cuerpo todo abierto a llagas, i lo que estas dexavan sin eridas, carpido con la continuacion de un aspero cilicio, que siempre acompañó, i agravó sus dolencias. O valerosa Heroína! Pero que mucho, si mirava sus llagas, i gusanos, como perlas, i diamantes de su Corona Eterna, que así constante añadiera dolores a dolores.

Animese tu esfuerzo, pelea valerosa (Alma) i no pienses que esto solo era cō los Martires; i en los dolores, i penas tan desmedidas, advierte que lo mismo es en quanto por tu Dios izierés. Ni un suspiro por su amor, ni una Ave Maria, ni un vaso de agua que dieres por él de limosna, ni un paso que anduvieres, ni un quarto que velares, ni una letra que escrivieres, ni dexares comenzada por su agrado, dexará de serle Corona Eterna en el Cielo. Ya sabes lo del Monje, que escrivia en su celda, i llamándole la obediencia, dexó la letra comenzada (era la O) i bolviendo la allá acabada de oro, mostrándole su figura esferica redonda, que aquíella letra añadiría numero a sus Coronas, a zeros a Eternidades. Pues si el dexar una letra aze esto, que será lo demás. Ya as oído, como el otro Moje q̄ q̄ria mudar su Ermita cerca de la fuente, por no ir abuscar el agua tã difíate; yédo cō este pefamiento por ella, sintió una voz q̄ cōtava de trás. Bolvióse i vió al Angel de su Guarda q̄ le dixo: No te espantes, q̄ estoi cōtado los pasos que das, para que ni uno dexes de ser tu Corona en la Eternidad; i desapareció. Pues si así es, átes alexaré, q̄ acércaré la celda, quando al multiplicarse los pasos

crecerá las Coronas. Así lo dixo, è izó. I así lo as de azer. O cómo tuirá el remedio i la remisión, si con viveza adviertes, que te estás fabricando triunfos; que a cada paso, a cada letra, a cada aliento, a cada intencion en tus obras, puedes añadir zeros a tus Coronas.

Pero no por esto pienses que no allarán tambien los que viven en el siglo lucidísimas Coronas; porque muchos aun pueden aspirar a las Coronas de los Religiosos, tomando su estado, pues como supongo, lo pueden azer, como San Geronimo aseguró de Blesila, a quien sus deseos, i propósitos de ser Religiosa, dieron su Corona. Pero los otros, en tanto que les dura la obligacion, i laço del matrimonio a que le obligaron, vivan atentos, i cuidadosos, cumplan con las obligaciones que deven a su Dios, con la mutua lealtad a sí mismos, resistan valientes a los asaltos del Demonio, pues están en el mundo (campo de sus batallas mayor) que tambien se fabricarán sus Coronas. Muchos de los Santos Martires antiguos que la Iglesia celebra, leglares fueron, soldados fueron. I aunque su estado sea de menos perfeccion, que el de los Eclesiasticos, i Religiosos tambien (como ponderó S. Geronimo) Asegura Ezequiel, que en la Ciudad de Dios eran de singular ornato, i hermosura los pequenitos, i Pigmeos: *Pigmei qui erant in turribus eius, ipsi compleverunt decorem.* El Santo los llama *Bellatores*, soldados, i por las armas que dize el Profeta, que colgaron de las almenas, i murallas: *Suspendunt Pharetras*, los arcos, i las aljivas, por trofeos, i blasones sempiternos: se dà bien a entender, que los vencimientos gloriosos que tuvieron en el mundo contra las factas violentas, poderosas del Amor torpe, resistiendole valientes, izieron de ellas mismas, trofeos, i Coronas, que pueden estar pendientes en los torreones de la Ciudad Eterna: *En trunca pendente vela Cupidinis.* In *sest. S. Roch.* Diganlo los Enriques, Teodosios, Ludóvicos, Pulquerias, i Cuneundas antiguas, los Ferdinandos, Ra-

miros, Filipos, Margaritas, Marias, è Ila-
beles, piadosísimos Principes de estos si-
glos, que saben perpetuar sus Coronas
con sus virtudes, fixando la Eternidad
entre sus flonones, i diamantès. 3 Por
treinta reales que diò por Troilo Obis-
po de limosna, San Iuan el Linosnero
le comprò un Palacio Eterno. Quien pè
sarà que la media capa que diò S. Mar-
tin al pobre en Amiens siendo solda-
do, luego se avia de trasladar a la Eter-
nidad, i no menos que en los onbros de
el mismo Cristo que les dezia a sus An-
geles; Martin soldado, i Carecumento
me vistió con esta ropa. Dava limosna
el Santo Rei Esteban, i cada noche aziè
do su examen de conciencia con una
Fè, i cõfiça verdadera, le dezia a Cris-
to, Señor, oi me deveis quinientas va-
ras mas de paño con que è vestido vuest-
ros pobres, quatro cientos escudos por
su mano os è inviado: Que quien tienè
firmado en su Evangelio, que ni de un
vaso de agua que se diere por vuestro
amor, se perderà una gota, seguras me
tendrà estas, i las demas partidas en la
Eternidad prometida. As obrado asta
aora conforme a esta viveza de Fè: A
que pienso que jactamos nuestra Fè, i
padece muchas menguas por nosotros,
pues la Fè sin las obras, ociosa es dixo
San Agustín: *Otiosa est fides sine bonis o-
peribus.* I San Prospero: No basta que la
lengua diga, que el entendimiento sepa
los divinos preceptos; si las obras no los
sellan con la execucion: *Meminit legis
qui memor est operis.*

Despierte pues ya tu Fè elada el Sol
de tantos exenplos como sabes, i te a-
punto, que ellos bastarán sin duda, para
despertar al mas divertido. Tenia vsur-
pado, tiranamente el Inperio de Orien-
te Micael el Griego, con titulo de En-
perador, obedecido de todos. Instavale
el Patriarca por sus Legados restituye-
ra a Isacio Comneno, que era el legiti-
mo Principe, su Corona. Respondió Mi-
cael a los Legados Cosa tan leve le pa-
rece al Patriarca, privarme yo de mi
Inperio, i mi Corona? Que tiene el que

darme por lo que me pide? Responden
aqui los Legados. Señor mucho, Vues-
tra misma Corona muy mejorada; por-
que la temporal que dexais, sin ser por
drecho vuestra, os la asegurará Eterna
en el celestial Inperio. Si esto es así, ra-
zon tiene el Patriarca, yo cedo a mi Co-
rona, i luego se quitò las insignias de
Enperador, i se retirò a vivir como par-
ticular è su casa: 4 O quãto puede esta
razon si vivamete se considera q quãto
aqui dieres, ò izieres, ù dexares por
Dios, lo aseguras en la Eternidad cõ vè-
rajas. Pudiera contarte gloriosos exen-
plos: àbien de nuestros días. No a mu-
chos q una S. de Titulo en estos Reynos
aviendo quedado viuda en lo mejor de
su edad, dexò el Estado, i quanto el mū-
do èstima, imitadora dichosa de las an-
tiguas Blefilas, i Melanias, por el sayal
de San Francisco, entrando Religiosa
con noble exenplo, en su Familia: Pre-
guntandola que la avia movido a tan a-
nimosa resolucion, me respondiò. Padre
lo que acabò de resolverme; fue, el a-
veros oido pòderar cõ viveza, (estan do
en el siglo,) en un Sermon, que quanto
aqui se dexa por Dios, se asegura, i guar-
da con ventajas infinitas en la Eterni-
dad. Asentõfeme mucho esto en el co-
raçon, i solo me pesa no aver tenido
mas que dexar. Sienpre Dios es el mis-
mo, è ilustra con la luz de sus desenga-
ños, a quien se dispone a recibirlos.

Es tan cierta la dichosa esperança
deste aventajado cambio, que aun aqui
ella sola suele ya dar el gozo de la po-
sesion mas segura del premio que espe-
ran, aun en medio la asperèza que ale-
gres padecen, los que por lo Eterno, dex-
aron todo lo temporal: pues el dexar
esto, es el mas seguro medio para asegu-
rar aquello. Arnulfo Monje (a quien el
exenplo, i persuasion de San Bernardo
izieron dexar las grandes riquezas, i
regalos que tenia) estando apretado de
recios dolores colicos, que le privavan
a vezes del sentido: Dixo muy en èl, de
lante los demas Monges que le asistian:
Verdaderas son todas las cosas que di-

xiste, ò buen IESVS. I como lo repitiete muchas vezes; Preguntaronle los Religiosos. Porque dezia esto tan repetidamente I èl les respondió. Porque el Señor, dize en su Evangelio: Que quien dexare su casa, i todas las cosas por su amor, recibirá ciento tanto mas en este mundo, i despues la vida Eterna en el otro. I yo experimento en mi, aora en medio la grandeza de estos dolores todo esto, pues me son ellos tan gustosos, por la esperança firme que me an dado de mi salvacion Eterna, que no trocaria el gozo desta esperança por ciento mas de lo que en el mundo dexè. Pues si yo siendo tan gran pecador tengo tal consuelo en mis angustias; que gozo serà el que tendrà los perfetos Religiosos, entre los favores, i alegrias que experimentan en el trato espirital con su Dios: Porque verdaderamente el consuelo que yo siento con mis esperanças, cien mil vezes sobrepuja a todos los contentos que tenia, con las riquezas, deleites, i comodidades que dexè en el siglo. Quantos Religiosos, i Varones verdaderamente desengañados, i despreciadores de lo temporal, àllarèmos que oi a sus solas repiten lo mismo añadiendo con David, i San Francisco: *Que tenemos ya que desear en los Cielos, i la tierra fuera de nuestro Dios.* I con S. Basilio, por virtud de esta certissima esperança, dicen: *Estamos cien vezes mas gozosos con la pobreza, que los Ricos con sus riquezas; mas alegres con la bajeza, que los grandes con su grandeza; mas sabrosos cõ la castidad, que los casados con todos sus deleites del sentido; mas contentos con la pobre mesa, i con el vestido grosero, i remendado, con las mismas asperezas, i dolores del cuerpo, que los mas regalados del siglo, con la abundancia, i delicadeza de sus manjares, i vestidos. Tanta es la dulçura de la gloria Eterna que esperamos, que sola su esperança basta a azervos sabrosas, i suaves todas las yeles deste siglo.* I aun por esto dixo el Señor por San Marcos, que daria a los suyos este cien dõblo de consuelos, i esperanças, en medio las perfe-

cuciones, i fatigas: *Cum persecutionibus, & in saeculo futuro, vitam AETERNAM.* Vngió Madalena los pies de Cristo S. N. murmurò la Judas, i no fue solo. I respondió el Señor por ella. No le seas molestos, que muy bien a enpicado su unguento: *Opus enim bonum operata est in me.* Eroica obra a sido esta: *Mittens enim haec, unguentum hoc in corpus meum ad sepeliendum me fecit.* El averme unguido con este unguento a sido para prevenir mi sepultura. Yo os aseguro, que donde quiera que se predique mi Evangelio, se dirà tambien gloriosamente la piedad de Madalena. Asi contò esto San Mateo; pero San Marcos asegura, que dixo Cristo a los que la murmuravã: *Vt quid perditio haec. Sinite illam ut in diem sepulturae meae servet.* Dexadla que ella lo guardará para el dia de la Sepultura. No, No es perdicìo, sino ganancia: Pues ya no se a derramado el unguento? No se llenò de olor la casa toda? No se rompiò el vaso? Si. Pues puede ya recobrar se ese desperdicio? No se perderà no: *Vt servet,* todo se guarda. Pues todo eso que diò a Cristo, ò a sus pies (que segun Agustino son los pobres.) No se perdiò, No, antes se guardò mejorado, pues de temporal, momentaneo pasò a ser Eterno, a coronar para sienpre el pelo de oro de Madalena. Que bien lo dixeron Alcuino, i San Remigio: *Ac si deceret. Nõ est perditio unguenti, sicut vos dicitis, sed opus bonum, id est pietatis, & devotionis obsequium.* Que no es perderse el unguento, sino guardarse eternamente, como todos los demas obsequios de piedad, i obras de virtud, que todas se guardã para el dia de la sepultura; q̃ es el de la muerte, para seguirte, i coronar te por una Eternidad: *Opera illorũ sequuntur illos.* Cada lagrima de Madalena se convirtiò en una perla. Cada gota de unguento en una Zeraunia, ò diamante que eternamente la coronan. Estavan los Angeles recogiendo las lagrimas, i el unguento para texerle la Corona mejor que la de Ariadna q̃ celebra Tertuliano, en el firmamento: *Tam sydus.* Para esto

esto será aquel hermoso caliz de cristal que lleno de las lagrimas (quajadas en perlas) de Madalena se conserva en Marbella, i un Angel se lo dió a su Obispo Gilliberto, * con otro viril donde estava aún entero el corazón de S. Agustín. Al ma aviva tu Fè, mira que no buela no, ese tiempo que empleas en tu Dios, esos suspiros, esos afectos, esas factas encendidas que enbias al Cielo, esas lagrimas, ese unguento, esas limosnas; Al fin quanto piensas, dizes, ó azes, ò dexas por tu Dios: El balfamo del regalo, ò comodidad, la comida, el paseo, la conversacion; todo al fin por poco que sea, ni un cabello, ni una gota se perderá no: se guardará todo para el dia de tu muerte. No te quitan la vida, te la truecan en Eterna, le dixo a su querido ijo Sinforiano su valerosa madre, quando glorioso Martir de Cristo iba a morir por su Fè, con que animò generosa, su còstancia: *Cælum suspice, & ibi regnantē intuere: Non eripitur tibi vita, sed mutatur meliore.* ⁷

Aviva, pues, la Fè. Mira que lo que te quitan, ò te quitas por tu Dios, que no lo pierdes, sino que lo truecas con ventajosas mejoras, de Mortal en Senpiterno. Mira que as allado si quieres, la vena rica de tesoros, la piedra filosofal verdadera, que te convertirá en oro perene, finísimo, de finísimos quilates, lo debil, i momentaneo de quanto ai criado. Dabate pena la vanidad, la poca permanencia de lo visible, la ve locidad presurosa con que camina a su fin; pues ya as allado el clavo, ò punto fixo, que no solo parará su arrebatado movimieto, sino que lo ará apostar en duracion a las Eternidades perpetuas; As allado con que azer el vidro fragil quebradiço del esplendor umano, de diamante, i de azero, a quien no se atre van siglos, ni mudanzas. Andava mucho tiempo pensativo, i melancolico Arquimedes, por allar el peso verdadero de la liga falsa, que avia en una corona de oro; allolo en una vacia de agua, por lo que ocupavan los metales divididos; i

diòvozes. repitiendo alegre: *Invenimus! Invenimus! Allè! Allè! Allaste ya como azer del plomo, plata, del yerro, oro, del vidro, diamantes. Logra la ocasion, dexa lo criado, i lo arás eterno: Desprecia lo temporal, i lo arás imortal. Quien perdiera aqui su alma (dize Cristo) esto es sus gustos, i comodidades, los allará para sienpre en la Eternidad feliz. Esto es propio de los escogidos (asegura S. Gregorio) *Vt omne quod in hoc mundo eminet amore eternitatis calcenti.* Pisar lo umano para azer escala a lo Eterno; poner los pies sobre el mundo para subir al Cielo.*

¹ Ita Escaligero, apud Rainaudium. ² Kem² pis in vita lib. 4. cap. 7. ³ Surio en su Vida. ⁴ Baronius. Ex Europ. ⁵ Psalm. 72. nu. 15. D. Basil. de Instit. Mon. cap. 7. ⁶ In precioso Calice ostendit Christus observatas. Gorus Apud Engelgra. Tom. 2. Punt. Serm. 2. ⁷ Surius 22. Augusti

§. IX.
MAXIMA SEPTIMÁ.

*El Pecado que es tan breve en el Deleitè,
dura para sienpre en el Tormento.*

ESta conclusion es consecuencia, ò segunda parte de lo que as oido; que si las obras buenas del justo (como dezia San Laurencio Justiniano) son semjilla de la Eternidad, no menos lo serán los pensamientos, obras, i palabras del pecador, para coger de ellas, mieles de penas, i tormentos. Pues segun el Apóstol: *Gala 6.8.* Lo que sembrare el onbre, eso cogera, i pone luego exemplo en el pecado. No pienses que echo el pecado, se pasó con la brevedad del deleite, porque se queda clavada para sienpre la punta de la pena. Es qualquier deleite (asegura Seneca) como la abeja, que si dà la miel, que pasa presto, dexa clavado el aguijon para sienpre.

*Mox ut grata mella fundis,
Stimulis agit furentis. In Her.*

Añade San Fulgencio lo del Espiritu Saco: *Ne semines mala in saleis iniustitia, & non metes, ea in septuplum. Ecclesi. 7.*

No sienbres maldades en los prados de el deleite, mira que cogers espinas para sienpre. Abrió Tobias el Vranosco-po, ò Calinomio, que le acometiò, i allò dentro del mucha yel, i se la mandò guardar el Angel. Significava aquel pez, en sentecia de muchos Padres al pecador, entre las aguas de sus deleites, i Plinio lo llama voraz, i Carnivoro: *Piscem voracem, & Carnivorum*. Condiciones del aperito, móstro bello a la vista, pero lleno de yeles a la experiècia.

O quantos meses, i años de pesares, i azares cuestan (aun aqui) breves instantes de placer vedado; consulta tus esperiencias, preguntalo a Cirujanos, i Ofpirales. Pero esa poca vengança es, pues al fin a de acabarse. La sangrienta, i atroz, la que a de durar eternamente es, pues esos vicios de la jubenrud se meteràn dentro de los mismos guesos, i medulas de tu cadaver, mientras ardiere en el Infierno: O yefelo a Iob: *Osa eius implebuntur vitii adolescentie eius, & cum eo in pulvere dormient*. Sus guesos, esto es su Etqueleto (como notan los Interpretres sobre los Setenta) *Iob. i. i. se* llenaràn de los vicios de su jubenrud. Aquellos que pasaron tan presto al gusto, duraràn tanto al dolor, aunque se desate en polvo, i cenizas, no se desvanece ràn ellos, sino que lo aguardaràn, para que relucitando, eternamente lo atormenten: *In isto adipe frixit libidines bullent: Vivent miseri immortales inter nocentia*. Erviràn en sus entrañas, i dentro los ruetanos los vicios torpes de su jubenrud, esplica S. Cipriano a Iob. *Ser. de Ascen.* que añade: *Cum enim dulce fuerit malum in ore eius*. Dulce, sabroso fue al paladar el deleite vedado; pero en entrando en sus entrañas, lo sentirà convertido en pan de dolor, en yeles amargas, i venenosas de Aspides, i Basiliscos sempiternos: *Panis eius, in utero illius, vertetur in fel aspidum intrinsecus*. A pecado res, que pensais pisar sobre jazmines, i violetas, i andais sobre Aspides, i Basiliscos en lo interior, *Intrinsecus*: Que importa la gala, carroza, barco, ccaa, ramo

comedia, galanteo, juego, si el coraçon està libido, ò azul a penas, a gastos, a eu peños! Quanta abre padeces, i padecen los de tu casa por esos desperdicios, de oro a millares? *Desperet in utero*, i aora, aora ya lo sientes, ya te clavan esas rosas sus espinas, su veneno, i eridas esos disimulados escorpiones. Pensarà que come, i liba flores, i se allarà con *Aspides* en su boca, con *Vivoras* en su pecho: *Caput Aspidum suget, & occidet eum lingua Viperae* 20.

Abre ese ermoso bruto, esa plateada i colorida escama del pezecillo del deleite *Exentera eum*; veràs como quizà su yel, aunque te amargue, te abrirà los ojos, te desengañarà del oficio del Demonio, significado en este peze (segun San Gregorio) *Que es ir vendiendo tazas de yeles por el mundo, pero cubiertas, disimuladas con poco açucar encima, que es la dulçura del paladar que dezia Iob. Pues desengañate alma. Que va tan unida la dulçura a la yel, que no lograràs lo que piensas: gustar lo dulce, i dexar lo amargo, comerse el açucar, i dexar la yel. Es imposible! Q no as de beber esa taza, ò an de entrar el vino, i la yel mezclados en las ezes: *Fex eius non est exinanita*.*

Bebió Sisara la copa dulce de leche; pero no solo allò en ella la muerte en un pelo, sino que la misma mano que le tenplò dulçemente la bebida, le clayò duramente la punta rigurosa, la misma muger gallarda, en cuyo descáso fiò su seguridad, fue el verdugo cruel de su tormento. Bebió Olofernes por los ojos el dulçísimo veneno de Iudit 12. *Sandalia eius rapuerunt oculos eius*. Este fue el açucar breve, i la yel que larga! Morir degollado en su mismo leche perdióronse sus Exercitos, breve, i afrétofamente, mientras su alma baxava a los infiernos, para sienpre. Bebió David el ermoso veneno en el baño de Bersabe; hizo lo que quiso. O quantas yeles tu vo que tragar mientras ivió! Pan de dolores fue su comida, lagrimas amargas su bebida; echòle su mismo ijo de su

fu casa, i de su Reino; quitòle el onor publicamente, i le izo repetir mientras vivió: *Et peccatum meum contra me est semper* 50. Siempre será mi pecado mi verdugo. Tan presto se pasó el deleite, tan eterno durò al dolor: Bebiéron dulcemente por los libres ojos, los viejos de Susana en la fuente del jardin, mirando licenciosamente su belleza. Que presto se desvaneciò la miel? Luego entrò la yel del dolor, de no poder gozar lo que deseavan, de la justicia que izo el Cielo, i la tierra en ellos. Apedrearon, i afaron sus cuerpos en sarrenes encendidas, baxaron sus almas a los infiernos, i quedò la infamia, manchando sus canas, i memoria para siempre. Amnon el Principe mayorazgo de David, quiso beber dos tazas de mano de Tamar su ermana: *Vt faciat in oculis meis duas sorbitiunculas* 2. Re. 13. Bebida fue para sus ojos, bebiò por ellos su deseo, executò su gusto; pues donde està la yel? No es el Principe, el ijo primogenito del Rei, que lo ama tiernamente? Que no le dirà palabra? Absalon se lo dirà presto, que entre las tazas de un conbite le diò de puñaladas, le quitò con la vida la Corona. A Zambri, A Siquen, Bebistes lo dulce del deleite, que presto que pasó, que fuentes de yeles, i dolores no abrieron las pútas de los puñales de Fines, i Simeon. *Num.* 25.8. A Principe Tarquino, sabroso quedaste del adulterio? Ya se acabò el deleite? Aguarda la yel amarga? Ofendida Lucrecia, llama a su Esposo, a sus deudos, i les dize. Ya perdiò su onor Lucrea! Vuestro Principe Tarquino se lo robò adulterò, mi sangre labará mi afrenta; cuidad vosotros de la vuestra. Luego con un puñal que traia escondido se atravesò el pecho. Bolaron ellos enfurecidos, i no pararon asta matar al Principe, poner fuego a su Palacio, i borrar con su sangre el nombre de Rei para siempre en Roma. 2 Tantas yeles por tan poco gusto! Vio por las zelosias verdes de un corredor de su jardin el Rei D. Rodrigo de España, una Dama de la Reina (fue

la Cava, ò Florinda, ija del Conde Dò Julian) algo desconpuestamente, desabrochado el pecho, bebiò mucho veneno por los ojos, izo lo que quiso el apètitto con la violencia, i el poder. Quien se atreverà a un Rei? Quien le brindara la yel? La misma Dama con su padre el Conde, desde Tarifa llamaron, è inñdaron a España en Moros. Saliò a la càpaña con cien mil onbres Rodrigo a perderse, i a perderlos. Viò sus Exercitos vencidos, señor al Alarbe de España. Entròse èl por una montaña uyendo, trocò el vèstido Real por el sayal grosero de un Pastor, i murió entre las grimas, i dolores desconocido. Tanta yel por tan poco açucar! Que se a de cumplir lo que escribiò el Espiritu Santo. Por mas miel, i açucar que destilen los labios de la Ramera, su lecho està nadando en mirra, yel, i acibar. *Asperß cubile meum myrrha, & aloè. Prov. cap. 7.*

Estendiòse la inundacion de yeles, i desdichas del pecado a las criaturas insensibles, que estavan agenas de su malicia; solamente por serazienda del onbre que avià delinquido, i te persuades que te perdonarà a ti su pestilencia. El arbol mismo donde pecò Adan, perdiò su vèstido alegre, sus ojas verdes, ermosas flores, sazonzados frùtos, i permaneciò para siempre esteril. 3 La tierra se cubriò de zarças, i canbrones, ajaron las espinas la belleza de la rosas despues de el primer pecado (escribe San Ambrosio 3. *Hexa.* 11.) De su yel se comunicò lo salobre, i amargo a los mares. De aqui salìo la destenplança, i malignidad de los aires, i serenos venenosos. Areviòse a subir su dañoso vapor al Cielo, manchò al Sol, ò por lo menos le quitò casi seis vezes mas luz de la que tiene, como se faca de Isaias 30. i lo aseguran S. Geronimo, i la Glosa: *Et lux Solis erit septemplex, sicut lux septem dierum.* Fueron estos siete dias de su luz enterà los que precedieron al pecado, de Adan. Pues las demas Estrellas que participà su luz del Sol, sintieron tambien menguado su resplandor. O terrible yel la del

la del pecado ! La mayor la sentirá para sienpre el pecador; pues dexò escrito la Verdad Eterna : Quien me ofendiere, deudor será de un delito Eterno: *Reus erit Aeterni delicti. Mar. cap. 3.* El que pasó tan breve para el gusto , permanecerá para la pena eternamente en el Abismo. * Aborrecido, i desesperado de si mismo cierto soldado , viendo las prolongadas miserias que padecia en la guerra, i lleno de rabiosa invidia de las dichas agenas; persuadido de un famoso Echizero, ofreció al Demonio su alma, con cedula firmada de su mano, i con su sangre, si le dava mientras viviese riquezas, i deleites sensuales a su gusto. La primera noche despues del execrable concierto, soñò que era señor de muchísimos tesoros, que le avian dado onrosos titulos cõ mui crecidas rentas. Que estava servido de mil hermosísimas Damas, entre deliciosos jardines, i Serrallos, con que entre lascivas Ideas , i verdades soñadas pasó lo restante de la noche. Despertò a la mañana, i le pareció puntualísimo el Demonio , pues aun de noche lo entretenia con sueños tan gustosos. Mas , òceguedad de los ojos de este siglo. El mismo dia estando jugando a los dados, sobre una caja de guerra, se levantò una pendencia, i que dò atravesado de una estocada el infeliz soldado. Avisole el Cirujano del peligro. Pero èl , fiando en las promesas del Demonio , lo llamó como a tan familiar ya. Vino al punto. Que es esto (le dixo) dizenme que me muero sin remedio , i ayer izimos el concierto. Añes, le respondió el Demonio. I tu as de estar a èl , pues yo te è cumplido ya lo que te prometí. Quando? (instò el triste soldado) Esta noche. No te as visto lleno de riquezas, sirviendote a tu gusto de mugeres? (Replicò el Demonio. I el otro) Pues esto fue soñando. Pues así pago yo sienpre , sino que en ti fue el sueño de una noche; en otros de un poco mas tiempo : pero en pasando, tanto les queda como a ti. Por tanto ya no ai para ti remedio , ya yo espero la alma

que me ofrecistes , para que arda conmigo para sienpre en el infierno. Llego en esto el Confesor , a quien conto el desdichado esta tragedia. Exortòle fervorosamente se bolviese a Dios , solo respondia. Ya no ai remedio! Afta que en breve perdio los pulsos, i la vida, dexando tristes conjeturas de su perdicion Eterna. *Quan bien repetirà David: Durmieron su sueño los varones de las riquezas, i allando Naderias para el deleite, allaron Eternidades para el tormento. Psal. 75. 6.*

Mas dicha tuvo un Cavallero noble, i poderoso, que aviendo caido en un enorme delito, le pareció imposible confesarlo. Atormentavale crudamente su conciencia misma. Oyò en un sermón (en Amberes su patria) Que no avia obligacion de confesar los pecados olvidados. Con esto buscò eliquitros medios para olvidarse de su culpa. Diòse a mil entretenimientos ; paseos, delicias, sa-raos, comedias, conbites; * pero en medio de todos ellos le arrojaba yeles , i culebras la memoria del delito. Diòse a largos estudios de Filosofia , i Mathematicas; pero sienpre estava en su rema la conciencia. Dexa su patria, sale a ver las Provincias, i Ciudades estrangeras; pero jamas le dexò el verdugo de su culpa tan prolongada a la pena, aun aqui, la que fue tan breve al gusto: Leyò que tal vez con la contricion sola se perdavan los pecados; i procurò con ayunos, cilicios, diciplinas, tener dolor, i borrar su culpa, pero era rozar la llaga para q̄ doliese mas. Ya no puede atener cõ la carniceria de su cõciencia, i así re-suelve salir cõ un lazo de aq̄l portatil infierno de su pecho. Salese una tarde en su carroça solo, àzia una guerra suya a executar su desesperacion , llevando el cordel funesto prevenido. Encontrò en el camino de la campaña a un Religioso de la Compañia que avia conocido otro tiempo; no pudo escusar el convidarle subiera a la carroça. Introduxo en la placica la Confesion el Religioso. Aqui se demudò desusadamente el Ca-

vallero, i dixo no aplemos de so Padre! A que proposito! Señor (replicó aqui) como lo acostunbramos los de la Compañia en otras ocasiones, se me a ofrecido aora, i porque es el medio mejor para la paz, i quietud de un onbre en esta vida. Aqui dando un profundo suspiro; dixo el Cavallero: Eso es para los que no tienen mucho que perder, declarandose a un onbre. Aqui sospechando grave daño del semblante, i razones, el Religioso (cediendo al tiempo con piadoso engaño le dixo) E señor, que medios ai con que sin avergonçarse, como v. m. piensa, se puede allar remedio para todo: Si eso fuese asi, oi començaria yo a vivir, i saldria sin duda del Infierno, (dize suspirando el Cavallero.) Aqui el Religioso Pues, buen animo, que Dios es tan piadoso, è izo tanto por nosotros, que para todo dexò remedio: lo que importa es, que alegremente vaya en su interior, examinando consigo mismo todos los pecados que a cometido en su vida; de modo, que v. m. tenga plena noticia dellos, que con esto ai mucho andado. Llegan con esto al jardin, i vanse paseando, i el Religioso fazag, le dezia, señor sin fatiga alguna; discurrendo por los Mandamientos, verà q̄ presto ternà noticia plena de todo. En este Mandamiento (le dezia) puede aver esto, i esto. Llegando al sexto, tocando algunas especies de pecados enormes, por sus circunstancias de sacrilegio, i otras; dixo el Religioso, entre otros pecados en terminos, el que llevaba tan affigido al Cavallero, que con la novedad de lo que oia alterado, dando un profundo suspiro dixo. A Padre que aqui està mi pena. Pues ya allò el remedio (le respondió gozoso) I pues yo soi Confesor, ya no tiene que dezirme sino los demas pecados; pues con lo que yo è dicho i v. m. a significado, basta, para que sin dezirme mas, quede todo remediado. Echòse lleno de lagrimas a sus pies, como si saliera del Infierno, acabòse de confesar enteramente, bolvió con consuelo, quietud, i proposito de servir a

Dios mui deveras, como lo izo. Quien no vè la obstinacion porfiada, con que permanece para el dolor la culpa, que tan presto pasó para el deleite? Quien no trata de remedio tan eficaz, como el que en la Confesion Sacramental nos dexò nuestro Salvador, i Medico soberano de las Almas. Esto movió a azer el artificio de la Tabla, para examinarse por los Mandamientos con las lineas sueltas, de tal suerte, que sin ablar, ni escribir se puede confesar sin empacho; aziendo queden declarados sus pecados al Confesor presente. Si bien ai.

(¹ Mariana de rebus Hisp. lib. 6. cap. 2. D. D. de Saavedra Cor. Baltica en Rodr. cap. 6. ² Gret. lib. de Cruc. cap. 4. ³ Ex Anal. Soci. Anno 1598. ⁴ Combreceus de Su. Perf. lib. 2. cap. 2. Lobe. eius lib. 4. Fla. 4.)

§. X.

Gran peligro en dilatar para Despues la Confesion.

A Si como acometiò el monstro a Tobias le mandò San Rafael, que sin esperar, le abriese, *Exentera eum*. Allà fingió Grecia, que en un vaso de oro dieron los Dioses todos los bienes a los onbres, para castigarlos con su perdida; porque abriendo incautamente el vaso volaron todos otra vez al Cielo, i solo quedò la *Esperança*, ¹ q̄ estava en lo ultimo, al acudir a cerrar el vaso. I ai opiniones, que esta les quedò tambien por su mal a los mortales. Vese bien esto en los que dilatan este eficaz remedio del abrir el pecho al Confesor de veras solo con la *Esperança* de azerlo, en la cifermedad, en la vejez, ò la muerte. Van buscando asta el cabo, el de Buena Esperança, i convirtiendoseles en la peor, quando llegan, pues vienen a naufragar en ella, i perderse para siempre (como ahora Fr. Luis de Granada) *Perierunt nimis Confidentia*. Asi engaña (escribe San Fulgencio de Rem. pecc.) el Demonio a los malos con la ciferança vana de la enmienda: *Spe vana, futura remissionis*.

Hhhhh

No

No ama la penitencia que espera, quie tanto la dilata, i así merece no alcançar la (dixo San Anselmo Ep. 1.) *Probat se nõ amare, quod expectat, & ideo moritur non accipere veniam.* Así engañó el Demonio a un Mancebo Religioso de pocos años. Sentia la aspereza de la Religion; Oyò cantar a un cuquillo en el bosque con veinte i dos interrupciones, ò divisiones de su canto. Coligio de aqui con infeliz agüero, que viviria veinte i dos años, (como se suele dezir en las consejas.) No mas (dixo) pues en esta melancolia de vida, entretengamonos en los gustos de la moçedad 20. años, q̄ los dos últimos aremos penitencia. Dexò la Religion, pero murió desdichadamente el primer año de los veinte que esperaba *Credit aoi, & Geminum nondum compleverat annum.*

Cũ iã calva levis, iã brevis umbra fuit.
No lo izo así San Vicente Ferrer, cono ciedo al Demonio, que en abito de Anacórera anciano se le apareció, i le dixo: *Que èl avia servido a Dios en el desierto prudentemente, porque su moçedad la avia empleado en los placeres sensuales, que son propios suyos, i la vejez en el desierto. Conocio en su Cras, Mañana tardio, S. Vicente al cuerbo infernal. Como sabes (le dixo) atrevido, que yo è de llegar a la vejez? I que vida no es mui corta, desde sus primeros dias para pagar a Dios lo mucho que le devo, &c.*

Sacas el exemplo del buen Ladrõz Pero mira te responde San Agustín, que fue solo. Para que na die presuma ya atrevido: *Vnus ut nullus desperet: Solus ut nullus presumat.* Mañana dizes; Despues; que será sino llegar a ese plaço, te replica el mismo: *Quid si ante crastinum tuus erit finis?* Anacreonte murió aogando, no en otro peligro, que en el de una Copa de vino, con un ollejo de uba que le enbaraçò la respiracion, como Fabio con un cabello que encontró en la leche; a Esquilo, en cielo abierto le rompió la cabeça un Aguila con la tortuga que dexò caer en su calva, que la ima-

giò piedra en lo bruñido. Filemon murió riendo, de ver que un asnillo se comia los igos de una mesa. Zencis de lo mismo al mirar la deformidad de una vieja, que pintò el mismo. Quan bien te avisa Kenpis. Porque necio pien las vivir mucho, si ni de solo un dia estàs seguro? *Stulte quid cogitas te diu viturum, cum nullum diem babeas. hic securum.* Cenava Arquias Rei de Tebas, die ronle un pliego, en que le avisavan don de estavan los conjurados que le avian de matar aquella noche. No abrió la carta: antes se entrò a acostar con sus amores, estuando defonestidad. Avistole el correo: *Que era cola mui seria lo que contenia el Pliego, i respondió. Pues si es tan serio, dexemoslo para mañana: Ergo seria, in CRASTINVM.* Acostòse, pero costòle la vida, i la Corona, la omisión; aquella noche le mataron a puñaladas en la cama. A quãtos (A i ombres!) les sucedió lo mismo! No te suceda a ti sirvate este papel de Carta. Mira que està dada la sentencia, mil accidentes, i muertes ai contra ti conjurados; ya se disparò la bala, ya se flechò la punta que te quitarà la vida. Mas ligeras son las plumas del tiempo, donde buelaja tu dexas la prevencion para MAÑANA? Oye a Seneca. Pierdes el dia presente que està en tu mano, i apelas a mañana siendo tan incierto el poseerlo. A Sigismundo i i. Rei de Polonia lo llamaron el Crastino, porque a todos los negocios de inportancia solia responder. *Para Mañana.* No à de ser sino: Para oi, te avisa San Agustín, pues es tan dudoso el mañana, i tan inportante el prevenirte: *Corrige te hodie, propter cras.* A desdichada Ninive, pues en ti repetiràn los cuerbos su funesto Mañana, Mañana (llorava Sofonias.) *Vox cantantis in fenestra, corvus in superliminari.* Escrive San Pedro Damiano, que como un dia estuase con mayores llamaradas el Vesuvio, mirandolo de lexos el Principe de Salerno Guademiro, dixo: *Sin duda que se morirà presto algun Rico desdichado; bajarà al infierno? Pues ya le pre-*

viene sus llamas el Bolcan. Mas, ò cie-
go coraçon de un Precito! O juizios jus-
tos del Altissimo, pues era èl el infeliz
q̄ avia de entrar tan presto en el abif-
mo, pues murió estando descuidado en
la cama aquella noche en los braços de
su amiga: *Dum securus cum Meretrice
conuberet, expiravit.* Otro Conde ya
de años: a mui pocos, que estando en un
baleõ entre dos criadas de quiẽ se fer-
via torpe, dixo a un Religioso, q̄ pasava
por la calle, i le avia avitado de la en-
miõda: *F. 'bre, q̄ Angelitos estois dos para la
ora de la muerte?* Fue aquella: Porque e-
spirò al momento entre sus braços. Asi
quando llegues a la vejez, dize S. Cri-
stotomo; los accidentes que inseparable-
mente la acompañan, no menos te estor-
varàn el azer penitencia de veras, que
el jugar las armas al que asienta plaça
en la edad decrepita. Ah, asi se va por la
calle de DESPVES à la casa de NVN-
CA.

Ni digas, que quando la enfermedad
te avise, llamaràs al Confesor. No sabes
quantos murieron sin este aviso, a apo-
plexias sincopes, a yerro, a fuego, a nau-
fragios, a placeres, i tristezas, i a lo de-
mas que te enseñan lastimosas esperien-
cias cada dia.

Hos bella, hos æquora poscunt (Sil. l. 2)

*His amor exitio, furor his, & sæva cu-
pido.*

No digas, te dize Sã Agustín: Soi jobẽ,
dexame entretener, que despues arẽ pe-
nitencia. Pues sabes que fuele ser el te-
gundo instante del deleite, triste prin-
cipio del tormento eterno: *Iuvenis sum,
facio quod me delectas, & postea peniten-
tiam ago. Non times? Ne pereat delectatio,
& succedat damnatio?* Para la enferme-
dad guardas ocupacion tan serria, quãdo
aun los mas queridos amigos (segun Plu-
tarco, i la esperiencia) son graves, i pesa-
dos, ò porque vienen, ò porque se van.
Nadie guarde el orar con devocion pa-
ra la enfermedad, repetia con lagrimas
cierto Prelado piadoso, i docto, apreta-
do de un dolor agudo. Dixo Socrates,
que la enfermedad, era perturbacion de

el cuerpo, olvidòsele añadir, del animo
tambien. Pidia un mancebo noble, i rico
con muchas veras, i oraciones a Dios, no
le dexase morir, sin que primero le avi-
fasen de su muerte. Apareciòsele un An-
gel, i le dixo *Que así seria.* Tomò ocasiõ
con lo q̄ le dixo, para dar riendas à to-
dos los vicios, principalmente a la tor-
peza, gástòle presto, esta la salud, cayò
enfermo, perseverava la fiebre, avi-
tanle se confiese, responde: *Que no era
de muerte la dolencia, fiado en su aviso*
Crece aquella. Instãle los medicos, deu-
dos, i amigos: Dava varias escusas, quan-
do le ablavan en la materia: la enfer-
medad bolava al fin. Quando viò al An-
gel, de la primera vez; que le dixo. Ya
se acabò tu vida, ya la muerte entra en
tu aposento, i te cita a juizio. Pues co-
mo! Dixo aqui alterado el enfermo; no
me dixiste que no moriria, sino avitan-
dome primero de la muerte. Asi es, i ya
te an avisado con arto tienpo (respon-
diò el Angel) La enfermedad, los mé-
dicos, i los demas que te desengañaron
del peligro. *Quexate de ti mismo, que
no quisiste creerlo, i así te perdiste pa-
ra sienpre.* Espirò luego el infeliz man-
cebo, perciendo despues de los avisos
que oyò, i no creyò, engañado de si mis-
mo. Bien dexò escrito Sã Agustín, *Que
estava enferma mui de peligro la peni-
tencia del enfermo, Penitentia que ab ita
firme petitur, infirma est. Ser. 67.* I es jus-
to castigo del pecador, que en la vida
se olvidò de su Dios, que se olviò en
la muerte de si mismo: *Ve moriens obli-
viscatur sui, qui cū viveret oblitus est Dei.*
Asi le sucediò (como cuenta San Gré-
gorio *Hom. 3.*) al miserable Crisostio,
que aviendo vivido entre Tiranias, i de-
fonestidades, viòdo a la ora de su muer-
te a los Demonios que venian por su
Alma, murió pidiendo tienpo asta ma-
ñana: *Indacias usque mane.* Espirò con la
cancion que aprendiò viviendo. Con
tres palabras que diga a la ora de mi
muerte, me salvarè con mas gusto en
vida, è igual seguridad en la muerte,
que vosotros; respondia un moço vici-
so

filísimo, a quien le reprendia sus torpezas; Vino la muerte antes que èl la esperase. Despeñòlo un cavallo en un profundo rio, i las tres palabras que èl en vida pensò serian: *Tibi soli peccavi*; lleno de furia, i enojo con la inpensada desgracia fueron: *Rapiat omnia Dæmon. Tædo se lo lleve el Diablo*; Alma, i cuerpo como le sucediò a Enrico Octavo Ingles. Así se olvida de sí en la muerte, quien se olvidò de Dios en la vida. Dixo un Religioso amigo al bendito Ermano Iuan Breemans, Ruegue Ermano que muera mi alma con la muerte de los justos: *Moriatur anima mea morte Iustorum. Bien est* (Respondiò) *pero es menester imitarles en la vida, para parecerles en la muerte. Neceffe est ut prius curemus, ut anima nostra vivat vita iustorum. Que es lo que repite tantas vezes Belarmino en su Arte de morir bien. A muchos engañaron sus esperanças, convirtiendo sus ramos verdes en leña seca de fu incendio eterno. Quantos arden en èl, que esperaron salvarse: *Etiã qui speraverint, spem decepisse multos, scio. Algunos que vivieron mal, llegaron bien al puerto de la Eternidad; pero esos fueron milagros de la gracia, como cierto genero de barcos del mar Adriatico, en q se navegava mejor entre las tenpelta des donde los demas perecen, que se llaman Barcas de milagro. Barche di miracoli. Solo Teseo saliò del laberinto, fueron sin numero los que no salieron, echos pedaços de los mōstros, i las fieras. Por dos que escaparon del peligroso vado, viendo perecer a los demas, Te das al agua confiado presumido? I aadiò bien Cornelio. No porque mientras la vida dura, sea la penitencia tardia è infructuosa, si es verdadera; pero pocas vezes es verdadera, la q espera la vista de la muerte: *Numquã sera est in hac vita Pœnitentia, si vera: Sed raro Vera, quæ Sera. I muchas vezes permite Dios, que ni una, ni otra se vea en los que aguardaron tan tarde a prevenirse, Antes que la muerte toque a la puerta, quiere el Señor (en su Evangelio) ef-***

tèn ya con las luzes prevenidos; avisando, que si se aguarda la prevencion a quando ya la muerte a toda prisa llama, estará mui cerca de perderlo todo la turbacion. Serà mui posible que se alle ya cerrada la puerta del remedio; como sucediò a las cinco Virgines necias del Evangelio: Que por aver llamado tarde, oyerò: *Clausã est ianua. Ta se cerrò la puerta para sienpre. Triste exemplo, lle no de escamientos serà a nuestro siglo, ù mâcebo tã infeliz, como noble, i rico, i lo fue mucho, en una Ciudad de Castilla, donde estudiava con muestras de ingenio, i virtud. Llamavale Dios a la Religion con muchos desengaños, è inspiraciones. Dexòse vencer del mundo, i sus esperanças alentadas, con las razones de sus deudos que se prometian grandes medras, si pretendia por la Iglesia con su ingenio, i nobleza. Alcançaronle una de las lucidas Prebendas de España. No correspondiò al puesto, antes se diò perdidamente a la desonestidad, i vicios sus aliados; confiava mucho en sus pocos años, pareciendole q avria bastante vida para servir a su apertito entonces, i despes a Dios. Engañòse, por que el mismo vicio a pocos meses diò con èl en la cama, con una enfermedad mortal. Avisaron los medicos del peligro a sus deudos, cõ q llamarò a un Religioso grave, excelente Predicador de la misma Ciudad. Desengañòle con las veras que pidia el negocio, i mas siendo bien publico el poco exemplo de sus mocedades. Pero èl respondia: Que no se sentia tan al cabo, que fuese menester tanta prisa, que ya sabia èl lo que avia de azer, i que a su tiempo llamaria al Confesor. Llegò a esta fazon el medico, i en el pulso, i otras señales ciertas conociò, q caminava apriesa a la muerte. Avisòle clarissimamente del peligro, i de los cortos plaços que dava la fiebre mui cerca de azer raptò a la cabeça. Insistia sienpre el enfermo, en que no avia que espantarle para azerlo confesar, que el sabia lo que avia de azer, pero que aun no estava tan adelante. Vien-*

do su obstinacion acudieron sus deudos, i amigos, a todos respondiò lo mismo, asta que perdiendo la abla, i el sentido, vieron que començava ya a agonizar: Arrodiillanse cerca de la cama todos, mas asustados ya del peligro del alma, que del de la muerte. Tomò el Religioso un Santo Crucifixo, i cò voz alta començò a exortarle a todo trance. No se veia ninguna demostracion favorable en el doliente, entonces començò con la misma voz el *De profundis*, llego a aquellas palabras: *Fiat aures tue intendentes, in vocem deprecationis mee.* Quando a vista de los circunstantes la sagrada Imagen del Santo Cristo desprendiendo las manos de los clavos, se atapò los oidos, oyendose esta voz formidable: *Quia vocavi, & renuisti ego quoque in interitu tuo ridebo. Porque te llamé, i no me seguiste, yo tambien me reiré en tu muerte.* Rayo fue este, a cuyo aфонbro se arrancò el alma del infelicissimo mancebo. Caso por cierto lleno de prodigios, pero semejante al que apuntamos, i a otros que se allan en las Istorias Eclesiasticas. Quien ya fiarà lo que tanto importa para la muerte, esclamava el V.M. Avila, despues de aver contado muchas muertes de repente, que èl avia visto en personas muy entendidas Eclesiasticas, ponderando lo de lob: *Si repente interroget, quis respondebit ei.* Si llama la muerte de repente, sin dar ningun aviso que se crea. Que ferà del que aguardò a prevenirse, al darle el aviso que no supo? O quantos aviendo estado tiempo enfermoss, murieron de repente, ò porque izo la fiebre rapto, ò no les avisaron, ò no creyeron de veras el aviso. Por tanto advierte, que merezca agrado, no enojo, quien te muestra el peligro, para que lo evites. Alevosa es la atalaya, que calla quando vè q̄ viene el enemigo. Pondera el aviso, i estimaràs el eficaz remedio, que ya te ofrece nuestro Rafael divino.

¹ *Stobe in Apol. Epitaphus.* ² *Casa. lib. 5. cap. 17.* ³ *August. lib. de Panit.* ⁴ *Petr. Damian. lib. 1. cap. 9.* ⁵ *P. Recop. in Reg. Prud. Chr. cap. 11.*

num. 19. 2. Zenshen in Prom. lib. 4. §. 2. qui signant urbem.

Adviertase, que no quita su autoridad, i verdad a los casos raros, i exemplares que se refieren, el causar admiracion; pues de esta suerte aviamos de negarcelas, a tantos como ai en las Istorias Eclesiasticas antiguas, i modernas. Ni tampoco dañà a su credito el averse tal vez representado en el Teatro, como no pierden su autoridad las vidas de los Santos por eso. I mas aviédose atrevido a representear en Comedias, por tal gente como Comediantes, i Farcaitas de oficio, Istorias de la sagrada Escritura, &c. Evangelio. No pierde este su autoridad: Pero si, le muestra el insolente atrevimiento, de quien así se atreve a mezclar lo sagrado con lo profano. Que representen a Cristo S.N. i la Virgen, los que no se atreue a nombrar la pluma: Pero ya el zelo de los Principes, i Magistrados Eclesiasticos, i Seglares remedia tan indecentes abusos. I nuestro piadossimo Monarca FILIPO QVARTO, mandò este año de 1646. no las uviese. Digo pues, q̄ como ni la sagrada Escritura, ni las vidas de los Santos pierden la verdad quejen si tienen, por eso, tampoco estas otras Istorias que dezimos. Antes bien, si se quitasen las irremediables indecencias de quien las representa, fuera de utilidad su noticia representada al vivo, como advirtió el Padre Zetenerio, refiriendo el suceso del Conde Leoncio Maquiabellsta, que emos referido arriba. Asegurando, que el averse visto en el Teatro, no quitava la verdad que contenia en sus Autores. I que aun en la opinion de los que la tuviesen por Parabola, si se representara bien, fuera de grande utilidad. *Credo nunquam id argumentum in Scenam venisset, si historia, sua non esset fides.*

§. XI. De la Confesion General:

SAn Anbrofio, ponderando el lance que le mandò echar Cristo S.N. a S. Pedro, para que pagara el tributo por los dos, con la moneda que allaria en la boca abierta del pescado: *Apertò ore eius. Mat. 17. 27.* Asegura, Que la Confesion es el precio con que compramos la Eternidad feliz. *Didrachma, non ociose in ore piscis inventum est, ex ore enim tuo iustificaveris; etenim pretium nostræ immortalitatis est nostra CONFESSIO.* Abierta la boca, dixo el Evangelista. I claro està que de otra fuerte no se podia sacar la moneda. Con todo esto no fue o-

cio, sino misterio. Para que entiendas que el asegurar su lance Pedro (peccador por esto de los ombres) avia de ser abriendo la boca aquellos. Advierte también, que en el Griego, *Piscis*, vale tanto como *Mudo Aphonos*. No lo seas con el Confesor, que aqui con el poder de San Pedro representa a Cristo. *Pro me, & te*, le dize. Vease pues en tu boca la moneda de la Confesion, que para ser corriente (asegura el Cardenal Vitalio) a de ser *Senora* por el *dolor*, *Fina*, i *Entera* por la *Verdad*. Llamase bien Peccador de vara el Confessor, por la paciencia con que a de esperar; por el agrado con que a de recibir al peccador mayor. Que no disgusta (aunque sienta el peso) el que pesca, que sea mui *grueso* el *peccado*, que picó el anzuelo. Conoció David el peligro de la Eternidad de penas, por aver estado un tienpo mudo entre sus culpas: *Paulo minus habitasset anima mea in Inferno. In silētio*. Leyó del Ebreo, Casiodoro; Lloro luego sus defdichas porque calló: *Quoniam tacui*. I San Agustín añadió: *Tacuit Confessionem. In Ps. 36*.

Apropia esto nuestro RAFAEL a la Confesion General; quando le dize a Tobias, que abierto el peccado allará en él, remedio para todos los delitos, i Demonios. *Extricat omne Genus Daemoniorum*. Todo Genero, como si en terminos ablara de la Confesion General, de quien dixo San Agustín: *Confessio, est dissipatrix vitiorum, oppugnatrix Daemonum*. Pues conoces bien su inportancia, no la dilates; imita la fervorosa diligencia de Madalena en buscar el remedio, así como conoció el daño: *Vt cognovit*. La prudencia de Raab peccadora, que en oyendo el aviso, para asegurarse del estrago ató a la ventana la cinta roja, ó cordel de medir, para mostrarse (dize San Pedro Damiano) quan diligentemente as de aplicar lo púrpureo de la sangre de Cristo Señor Nuestro en las medidas i ventana de la Confesion: *Per fenestram Confessionis. Ser. de San And.* Para vencer Gedeon con luzes, voces, i cantaros rompidos, reconoció antes tienda a tien-

da sus enemigos. Así te as de asegurar tu (dize Lira *Asecuravit socios*) Examinando uno a uno tus peccados para vencerlos có la luz, i voz de la Confesion, con los golpes de la contricion. Asegura siempre, i obliga la *Confesion General* muchas vezes. En el simbolo de sus llaves dió le su Cristo a San Pedro su autoridad, i como en las familias bien ordenadas, suele aver, a mas de las ordinarias, una *Llave Maestra*, ó *General* que abre todas las puertas; i aunque no sienpre es precisa, pero es gran descanso tenerla en casa, i alguna vez es forçosa, porque suelen perderse, ó romperse las otras llaves, entonces sin la *Maestra* no ai abrir. Quantas vezes van las otras Confesiones perdidas, ó quebradas, i tal vez sin saberlo, el que la perdió: *Clavem tulerunt equorā*. Como sucede quando el que oyó las culpas no tenia potestad, ó no quiso tener intencion. Quantos a castigado la Inquisicion, porque sin ser Confesores, confesaron. Quantos se confesaron mal por averse olvidado algun peccado por su culpa, por no averle examinado con el cuidado devido, i fue su ignorancia crasa, i afectada. Casos son estos, i otros, en que se perdieron las Confesiones ordinarias, como las llaves. I el dolor es, que las tristes almas no fabran su engaño, asta que lo vean escrito en el libro del Demonio; pues quantas Confesiones como llaves se perdieron por falta de *Dolor* suficiente, i de *Proposito*, que a de ser aquel por motivo superior sobre natural, i esté *Firme* de veras. Ya no me espanto de lo que solia predicar el Padre Gondino, i dexó escrito Santa Teresa: *Prediquese con grande instancia contra las Confesiones mal echas, que lo que el Demonio mas pretende en estos tiempos, i por donde mas Almas se van al Inferno, es por las Confesiones mal echas*. I Gerson dixo: *Que muchas vezes se azen malas. De arte Audi. Confes.* I el Autor del Destierro de Ignorancias, escribe. *Que de cien personas no avia allado dos, a quien no fuese necesario persuadirles izieran una Confesion General para seguridad suya, i del Confesor*

Por esto San Bernardo dixo: Que esta era la mayor ruina, i muerte de las Almas: *Quenam maior malitia, quam propria armari in salutem, & lingue tue, te ipsum mucrone confodere.* I mas fecondamente San Crisostomo, de quien parece que trasladò Santa Teresa lo que emos referido: Esta es la causa principal de la muerte Eterna de las Almas, quando despues de aver pecado no se confiesan bien; estas son las mas poderosas armas del Demonio: *Hæc est via præcipua interitur, quando vel ipsa que peccavit anima excogitat excusaciones. Hæc sunt arma Diaboli potissima.* A mas de lo dicho, quãdo el penitente en materia de pecado mortal *miente en la Confesion*, quando està descomulgado el penitente, quando advertidamente calla algun pecado grave que se le acuerda entonces. En todos estos casos la Confesion es Nula, i no solo no queda absuelto, pero està obligado a confesarse generalmente de quantos pecados graves confesò, i de mas a mas del agravio, i sacrilegio que izo al Sacramento, callando el pecado. En todos estos casos se perdieron las *Llaves* particulares, i así es fuerza acudir a la *Maestra de la Confesion General*. Mui en particular quien callò algun pecado para vencerse generosamente. Suele suceder esto en gente de poca edad; en mugeres, que a vezes azen pecados de los que no lo son, por imaginar que pecan, quando se les ofrecen pensamientos, blasfemos cõtra la Fè, i los SS. sientè pèssamiètos, ò movimiètos feos, q̃ como sea esto contra su voluntad, aze delito; de lo q̃ podia ser merito. Así es menester andén con gran claridad con sus Cõsefiores. I si a ti Alma teuviere sucedido el aver callado algun pecado en la Confesion, sal de tan horrible infierno, acuerdate del exemplo que te è dicho de el Cavallero de Flandes, que buscava en su misma muerte el olvido de su delito. De la muger que callando un pecado, i confesandose de los demas, vieron en la Iglesia, que le ivã saliendo zapatos de la boca, asta que uno que queria

salir, ella lo izo bolver, i luego se le bolvieron uno a uno a entrar todos los de mas zapatos, con otro mas horrible por el sacrilegio: Comulgò, murió al punto, i aquella noche apareciò rodeada de mofstros, i de llamas infernales a su Confesor, i le contò su desdicha, i el pecado porque se condenò. Así apareciò otra muger a su ija, è forma de una Lechona que se estava abrafando en el infierno, por aver callado *ciertas desonestidades, que con su mismo marido avia cometido.* Así apareciò otra, al Padre Ramirez de la Compañia, con quien se avia confesado en una Mission, callando un pecado desonesto, advirtiendo el compañero, que una mano fiera, negra, peluda de olo al confesarse la apretava la garganta. ¹ Otra llamada Catalina, contrava a las otras criadas sus amores, engañò al Confesor, i en aviendo muerto, se apareciò llena de llamas en una bodega a otra criada, avisandola estava por ello en el Infierno. ² En Toledo vivia un Cavallero, que avia muchos años callava un pecado, izole ver el buen Angel su peligro; porque una noche viò le apuntava un Gigante al pecho una espada de fuego, con tal pavor que diò terribles voces, pidiendo favor a Dios, prometiendo de ir en amanecièdo a cõfesarse biè, con esto se enbainò la espada, i zo Fè del caso la Confesion General, que luego izo enteramente, lo debilitado que quedò en tanto estremo, que se le ovo de dar la Extramaucion, porque se moria sin remedio. Todos los abitadores de Sodoma pericieron, porque sobre la torpeza con que escandalizaron el Orbe, mudos no pidieron perdona. Aun su mismo nombre lo dize, pues *Sodoma* quiere dezir *muda*, i los *Sodomitas* mudos. Así suele suceder, q̃ los mas mudos en la Confesion, son siempre aq̃llos, cuyos escãdalos dà mas voces al Cielo. Por tanto, pues, inporta escudriñar bien la conciencia, no sea, que por no reconocer todos sus senos, i sacos, se pierda todo, i pierdas la vida, i libertad eterna. Dios te tiene contados tus delitos,

tos, i como cerrados, i sellados en un sacco, para sacartelos en la ora de la muerte. I tu pues puedes, no tratarás de reconocerlos todos uno a uno: *Signasti quasi in sacco delicta mea. Job. 14. 17.* A via costumbre en el Orden del Cistel de recoger, en acabádo de comer, las migajas de la mesa; olvidóse de azerlo un Religioso, i de confesarfe dello; i estando para morir vió al Demonio, que con dos sacos llenos de las migajas que no avia recogido, le amenazaava mui alegre. Pues si de migajas haze caso el Demonio, i piensa con ellas solas apretar riguroso en aquella ora, bien es que cõ todo cuidado reconozcamos las cargas, i balijas todas, no de *Migajas* solas, sino de tan gruesas contidades, como sabemos que devemos, sin constarnos del desempeño de cierto. Bolviante los ermanos de Iosel con sus cargas, i costales llenos de trigos; figuelos el Mayordomo del Virrei con buena guarda, enbarcales el ato, prendelos, acriminales el robo que avian echo de la rica taza del aparador de Palacio, Niegan todos el testimonio. No lo izieran, si uvieran reconocido los sacos, desde el primero al postrero (dize aqui San Basilio de Seleucia) como el sagaz los mandò reconocer a los Oficiales: *Deponentes in terram saccos aperuerunt singuli. Gen. 44.* Y a cada uno abre el suyo, i aun no la allan. Aqui Basilio, por eso negaron, porque no los reconocieron todos: *Ideo constanter negaverunt, quia non omnes saccos conspexerunt.* Pero mas diéiro el Mayordomo, manda que todos, desde el primero al postrero los reconozcan, i examinen, con q̄ se allò en el ultimo, el vaso de plata que buscavan: *Scrutatus, incipiens à maiore, usque ad minimum invenit scipsum in sacco Benjamin.* O quanto importa, si quiera una vez al año, i la primera, de toda la vida, abrir, i reconocer todos los sacos, que seria triste cosa que estè encerrado el delito en la conciencia, i que no lo mire (como aqui) su dueño, asta que el Demonio en el Infierno lo conyença.

Todos desean a la ora de la muerte azer una Confesion General; pues quien no la izo en vida, estando bueno, desbaraçado, como la fabra azer en la ora de la muerte? Al niño que no se dexò peinar en todo el año, mucho dolor, lagrimas, i repelones le fuele costar quando lo aze, i aun con todo eso nunca se peina bien. Colgado quedò Abfalon de sus cabellos en una encina, largo espacio a vista de sus enemigos, que ya ya venian a travelarlo con sus lanças. I pudiera escaparse, cortando el cabello con la daga, que lo tenia preso, i no lo izo, i da la razon Dregon Ostiente: Porque no se los solia cortar en todo el año, viva figura de lo que dezimos: *Que* quise en vida no sabe cortar, i contar los cabellos de delitos que lo aprisionan, como fabra azerlo en aquella ora, entre tantas ansias, i agonias. Antes de correr las lanzas en el torneio, i justa, se reconocen las armas, si està bien tranzado el arnes, si le falta pieza alguna, q̄ al arrancar de la carrera, ya seria tarde. El mismo cavallo mide, i mira antes la tela por donde a de correr despues; i a los que crian para las batallas, los prueban entre el estruendo de las armas, i Bombardas; porque el mas valiente sin esta prevencion, de un coete se espanta, i precipita. Gran carrera te espera en el cavallo de la muerte que vió San Iuan, no es menor que la Eternidad, su termino, bien es prevenirte antes. Ni es difícil: Quanto mas te cuesta dezir pequè diez veces, que ciento, ò mil, para lo que es dezirse solamente:

Sirve tambien no poco para la umildad, i enmienda de la vida, el ver todos los pecados juntos, como en un monton jugava un Mancebo de pocos años gruesas cantidades, pero por cédulas pagava las su padre, asta que un dia le vino una de doze mil ducados; dize el viejo, *Que* no quiere pagarla, sino que la cuente su mismo ijo, sacan veinte i quatro talegos de plata; espantòse el Mancebo, i mas quando severo le dixo el Padre.

Bien se echa de ver, que tu no sabes quantos

tos son doze mil ducados: pues asi te los juegas leuentalos. Quedò atonito quando vio los bufetes llenos de plata, è iba contàdo, i repitiendo. *No mas jugar. No mas.* Asi quien mira juntos en la tabla de su memoria sus pecados. *No mas, no mas* repite (fino a perdido el tefo.) *Que yo me è jugado tanta azienda! Tanto cielo!* Succe dele tal vez al caminante, que le cogio la noche en despoblado, recogerse a una cueva a pasar la noche, buscando alguna seguridad en el mayor peligro; porque no bien ronpe el alba, quando se vè en la cueba rodeado de escuerços, culebras, zapos, i orras mil sabandijas, que ni el avia visto, ni les sabia los nombres, falta uyendo como un rayo, i vè que salen aun mas fieras de lo mas interior de la cueba. Da mil gracias a Dios que lo librò de tal peligro, i otra noche mira mas è donde se recoge. Es el similitud de San Crisostomo, i aun parece que Iob se lo aplicava a si mismo: *Frater fui Draconum,* i Sã Geronimo dezia: *Socius scorpionum, & ferarum.* Quando a la luz de una Confesion general vè juntas las serpientes, i fieras, que en la cueba de su conciencia se an criado, queda atonita el alma, i trata de veras del remedio, dizièdo cò David: *Annos æternos in mète habui, &c. Et scopebã spiritũ meum.* A vista dela Eternidad pèsè todos mis dias pasados, i tratè de barrer la cueba de mi conciencia, i alma. Que a vista del Basilico (sinbolo de la Eternidad) byen las culebras, mueren los mismos pajaros, i las yervas, i flores mas ermosas se secan, como aseguran Solinoi la experiencia.

A te de mover tambien el exemplo de los Santos, principalmente en las vidas de los mas vezinos a nuestro Siglo. San Carlos Borromeo la izo primero de toda su vida, i despues la azia cada año: Con esta disposicion, avièdo echo los exercicios de S. Inacio, esperò su dicha muerte. Lo mismo azia el mismo Sã Inacio, con tanto desvelo, que el dia que murió le allaron debaxo la almoadade la cama el quadernillo donde escrivia el examen de sus faltas, i lo dexò por

Regla a los Religiosos de la Compañia; De modo que al entrar en ella, azer una Confesion General de toda la vida, i cada año la van renovando desde la ultima: Suelenia azer los mas prudentes al tomar nuevo estado, los Obispos para su consagracion, los Sacerdotes quando se ordenan, los que se casan antes de azerlo: De la Reina de España D. Isabel de Borbon, i Medicis, que murió el año 1644. se dize, que la izo en su vida muchas vezes. Los mismos reos, i facinorosos, viendo cercanos al suplicio. El mismo Dios examinò todo lo que izo, i lo que de porñ era bueno, visto en junto, i general, era ya muy bueno. Vea pues el alma junto todo lo malo q̃a echo, para mejorarlo por el arrepëtimiento, i devida penitècia, pues conocerà su gravedad, i multitud: *Ule lucè ego tenebras meas, &c.* Es un remedio muy facilissimo contra el temor de la muerte.

No puedes sacudir de ti su temor. Pues quando te acuerdas della, aun de lejos, quanto mas quando ya sientes el estruendo de sus pasos en los accidentes de la ultima dolencia. No temes tu la muerte, sino lo que se sigue a la muerte, que es el juizio, i su sentencia eterna. Pues si obedeces a San Pablo, juzgando te con una Confesion General bien hecha, tan seguro estaràs, como si ya no tuvieran que juzgarte allà. I aun dize San Leon, i Nazianzeno. Estaràs tan seguro, como si esperaràs premio de un triunfo, no suplicio de tus culpas. S. Ambrosio, como si uvieras pasado ya las penas que devias, i mas pues como en Còpendio te confiesas generalmente de todos los pecados graves de tu vida, aũ q̃ en ella lo ayas echo ya otras vezes como prudente, pero sino lo iziste, luego al principio de la dolencia, trata de azerlo, i asegurarte la paz, i seguridad mayor en vida, i muerte, con tan prudente prevencion.

Las fiebres, dize San Ambrosio, malignas, i osultas, quando comiença a salir a la boca, dan esperança cierta del remedio. *Febris hec s̃ confesionibus*

Kkkkk

pro-

proditur, evaporat. In Ps. 39. Así las dolencias del alma, si salen a la boca por las Confesiones, aseguran su salud. Confesiones, dixo el Santo: No una sola, indicado: Que esta salud será sin duda la mas infalible, si en una Confesion se incluyen las demas Confesiones, i mas si aquellas fueron sospechosas; que esta es propiamente Confesion General. Librate con esto el Alma de la fealdad que la aze aborrecida de Dios dize S. Agustín *Ps. 95.* Del peso grave que la undia en el abismo, dize S. Isidoro: 4 Con que ya presurosa puede volar del cadalfo de la cama al Cielo: Digalo la misma experiencia. Que monte te se quitò de acuestas quando te còfesta bien. Esto es el ir examinando los dias envejecidos de la vida pasada con David: *Cogitavi Dies antiquas*, para asegurar los estorvos, i barrer de una vez generalmente toda la casa, i retrete, como deziamos Esto es pensar, i repensar con amargura de dolor en Ezequias, todos los años de la vida que pasó, a vista de las puertas de la Eternidad, para cerrar con esta llave Maestra, ò General (si se perdieron las otras de las demas Confesiones por algun descuido) las puertas Eternas del Abismo, i abrirse las del Cielo. Puede ser que con todas sus Confesiones, aun estè cerrado este, i abierto aquel, por falta de estas llaves particulares de las otras. (Aunque sin estas causas alaba tambien la Iglesia el uso de la Confesion General que dezimos. 5)

Esta es la preciosa Margarita, por cuyo precio a de dar el onbre quanto tiene, pues de ella constan las puertas del Cielo. Esto es: Que sino es por ella, i cò ella no se entra allà. Es como Vnion noble, que une en una, i recabala quanto caudal se perdiò. Iosue para lograr la victoria de los Aitas, oida la Confesion vniversal de Acan, levantò su escudo, ò broquel en su lanza, para segura contrafensa del vencimiento, i dezirnos en lo miltico, que esta Confesion General, es la rodela, i el broquel que defiende, no una, ò otra parte, sino todo el cuerpo de

pies a cabeza. Quien se supiere valer bien del, bien defendido se allará entòces contra los tiros, i golpes, con que en el ultimo trance tira a matar, el Demonio con las memorias de las Confesiones perdidas por la falta de examen, de dolor, ò sobra de verguença. Que bien se enbraça entonces el paves de una Confesion General, que lo asegura todo. Así dezia Jeremias: Escudriñemos los pasos de nuestra vida, pues así pecamos. I prosiguièdo con su llanto, añade: Con esto les dareis el Escudo del coraçon, bajo del Tau, letra, i contrafensa de total absolucion. 6

En la misma Ciudad de Iericò, en donde sucediò la Confesion de Acan, se viò tan libre aquella feliz pecadora, quando todos los demas pecaron: Porque diligente colgò el cordel rojo en la ventana de su casa, como te è dicho: Otros quierè fuefe vanda, Iosefo dize fue una clamide, ò veste militar. San Pedro Damiano, enriende, as oido, por esta ventana, la que abre la Confesion con la sangre de Cristo, en donde los cordeles, i lazos de las culpas, se truecan en vandas, ò vestidos, prefeas, joyas, i ricos vasos, dize San Gregorio, por rescate del alma, i ciertas prendas de su ultima felicidad, vida, i libertad de estos. 7 O digamos que atadas en un manojo, ò cinta las culpas en la ventana de la Còfesiò, aseguran la verdadera libertad del alma. Asta que David ofrece todas sus culpas juntas, para que el Señor las borre, no las dà por escondidas de su rostro: Aunque ya de algunas lo avia echo en el Salmo de la penitencia. 8

1 Zentenerio lib. 3. §. 3. 2 Osor. To. 4. con. 6. Año 1584. 3 Ep. 41. Sic. de peccato tuo triumphare poteris. Orat. 40. Ne peccatum tuum confiteri grave ducas, ut per huius vite pudorem futur: sculi ignominiam fugias. Nam sic peccatum ludibrio exponis, de eo iam TRIUMPHVM agis. 4 Amb. 2. de Cain. Confessio Compendium penatum est. 4 Confessio, & pulchritudo in confpectu eius. Non dixit. Pulchritudo. & Confessio. Fælus, eras, confitere, ut sis pulcher. A manus pulchritudinem: Prius eligamus confessionem,

vt sequatur palehrudo. Epist. 83. l. 2. Ingenti peccati pondere quo premebatur anima libera, volabit ad Deum, &c. 5. Approbat Ecclesia. Cōfessiones Generales, vt appud Benedict. XI. Extra. Inter cunctas, §. Ceterum de privilegijs. Aug. C. Quem pœnitet de Pœnitent. dist. 1. Sic feruntur leges de teranda Confes. General. recte, apud Nobiliores Religiones. Vt tenent D. Thom. in 4. dist. n. 13. quest. 3. ar. 4. Caietan. Tom. 1. Opusc. Trac. 5. quest. 4. Silv. 2. Confes. 1. q. 3. Medina c. de Confes. q. 25. Henrr. lib. 5. cap. 16. Suar. Tract. 1. o. de Relig. lib. 8. cap. 4. nu. 3. Soto in 4. dist. 8. quest. 5. Exigit causam non levem ad illam. Videndus la 2. 6. The. 3. Scrutemur vias nostras Dabis eis scutum cordis. Crucem tuam. Vbi prostrant peccat. &c. Rupertus ibi. &c. 7. Lib. 3. in 1. Reg. cap. 6. Ad Mures, & Annos aureos Philistinorum. Nam bis fletibus Confessionis, quodammodo de peccatorum suarum remissione securas ad supernam patriam festinans, quasi aurea iam vasa conspicit, quia peccata non quibus est ligatus, videt, sed que omnipotentis Dei laudibus impendat. &c. Videndus Theoph. Rainad. Tom. 2. Heterocli. Sec. 1. Punct. 8. num. 42. &c.

§. XII.

De la CONTRICION, ATRICION, i EXAMEN.

A Si se llama el dolor de aver ofendido a Dios, segun el motivo de dōdo nace, i es preciso, para que la Confesion sea buena el uno, ò si quiera el otro. An de nacer del coraçõ del peccador, por esso (como notò Radulfo Flaviacense in Levit. cap. 14.) San Rafael le dixo a Tobias: Sacate el coraçõ al pez, i lo iziese pedazos, i pusiese sobre las aguas encendidas, para auentear al Demonio. Eso aze la Contricion, i Atricion, desmenuzar el coraçõ, i ponerlo sobre el fuego del dolor, i penitencia de lo pasado, cõ el proposito de la enmienda: *Cordis particulam quisquis à Dæmone oppressus sibi assumpsit, imponat illam prunis ardentibus, & pessimum invasorem, fumo eius, exturbare valebit: quia compunctionis tuæ marore, & penitentiæ amaritudine fugabitur.* Es la Contricion de tanto valor, i eficacia, que ella sola basta, para que el mayor peccador del mundo se ponga en gracia de su Dios; i aunque muriese entonces de repente sin Con-

fesion, ò sin otro Sacramento, sin duda ninguna se salvaria. I al contrario, que è muriese, sabiedo q̄ està en pecado mortal, aunq̄ tenga Atricion se cōdenarà, si actualmēte no recibe el Sacramento: Asi es menester q̄ sepas bien q̄ es Cōtriciõ que Atricion, i en que se diferencian. La Cōtricion pues es *Vn dolor perfecto de aver ofendido a Dios por ser quien es, i a quien està el alma obligada a amar sobre todas las cosas.* Este amor de Dios sobre todas las cosas, con el conocimiento de su bondad, i perfeccion infinita, es el fundamento de la contricion. Consiste pues este Amor perfecto de Dios, en que lo ames sobre todas las cosas, por lo menos en la estimacion (que es lo que los Teologos llaman *Appreciative*) i en que lo ames por si, por su bondad, que es el *Amor de Amistad* (como los mismos Teologos dicen.) Asi lo as de amar, mas que a todo lo criado; de modo que as de preferir su servicio, a quãtas cosas ai, i primero las as de perder todas, que a sabiendas, romper sus Mandamientos, i perder su gracia. Esto es amarle sobre todas las cosas. Lo segundo es: *Que lo as de amar Por si, no por tu conveniencia, por su Bondad, Dignidad, Magestad, &c.* No porque te dè, ò no te quite, que esto fuera *Amor de concupiscencia*, que es querer a Dios para tu provecho, que el de *Amistad*, es quererlo por si solo, i a ti para èl. Este amor es el poderosissimo medio para recuperar la gracia que se perdiò, porque el de *Concupiscencia* es muy inferior a este Amor de *Benevolencia*, q̄ solo busca el bien de aquel a quien ama para èl mismo: *Que querer el bien de lo que amas para nosotros, no es amistad, sino concupiscencia, ò amor propio nuestro.* Asi se dize, q̄ amamos la comida, bebida, un cavallo, ò otra cosa que nos sirve a la comodidad, ò deleite; i fuera rifa dezir, que este tiene amistad con el pã, ò con su cavallo, &c. *Si autem rebus amatis non bonum velimus sed ipsum eorum bonum nobis velimus, non amor amicitie, sed*

quiusdam concupiscentiæ. Ridiculum enim est dicere, quod aliquis habet amicitiam ad vinum, vel ad equum. &c.

Quando pues amas a Dios, porque te de algun bien, como su gloria, te libre de algun mal temporal, ò eterno. Este amor, de concupiscentia es, i así no basta para reconciliarte solo, enteramente con tu Dios, bien que le son estos actos muy agradables, i elevados con el Sacramento de la Penitencia, justifican, i fundan la ATRICION, *Que es: Vn dolor de aver ofendido a Dios, que nace de las penas que amenazan al pecado, i de los bienes de que nos priva. Principalmente a de tener tres miras, ò respectos. El primero Aborrecer todas las culpas mortales* (como la contricion lo aze puramente, por ser ofensas de Dios muy bien) *por las penas, ò premios. &c.* El segundo, *esperar el perdón por los merecimientos de Iesu Christo.* El tercero, *proponer la enmienda, confirme proposito de no cometer culpa mortal en ningun tiempo, ni por ningun acontecimiento.* Vese aqui quã grande disposicion sea la Atricion, pues como contenga en si el mas dificultoso acto del proposito firme de la enmienda, quien està así dispuesto, pesandole por el temor, ponderando despues el bien infinito a quien ofendiò, podrá mejorar el motivo, i pasar por medio de la Atricion a la Contricion. Primero (dize San Agustin *In Ps. 50.*) es menester que pase la aguja penetrante de azero, para que despues el hilo una el vestido, i se queda la aguja fuera, que es la que abrió camino; así sucede aqui, que la punta de la espada de la justicia divina abre camino a la Caridad, que es el *vinculo mas perfecto, que nos une a Dios.* Por tanto se a de azer mucho aprecio, de lo que tan de cerca dispone, para lo que tanto inporta, como la Contricion. Estando preso un moçuelo de buen ingenio, pero de malisimas costumbres, por varios, i atroces delitos, recabarò sus deudos, que la muerte que merecia (por evitar la afrenta) se la diesen en secreto, i así elluez una

noche le intimò, que luego lo avian de echar en un rio dentro un saco. Tomò agriamente con escandalosas impacencias la sentençia, no quiso confesarse, sino entre maldiciones, i blasfemias (llevandole bien atado en un barco) lo metierò dentro el saco, i lo arrojaron en la corriente, donde se aogò, con tristes conjeturas de su perdicion eterna. Pero no fue así porq̃ luego apareciò alluez q̃ le avia condenado, i le asegurò iba al Purgatorio; porque quando ya se viò entre las aguas, bolviò sobre si, izo un verdadero acto de Contricion, con que se puso en amistad de Dios, i se salvò, confiando en el exemplo de David, que con otro Acto semejante enbuelto en el *Pecavi Domino*, i del buen Ladron, i de otros muchos, la alcançaron. *Spec. ex. em. v. Con.* Sacò de aqui, no animo para ofender a Dios que así perdona, sino agradecimiento tal a su amor, que luego dexò el oficio, i se izo Religioso el luez.

Tiene esta, otra especial ventaja a la Atricion: *Que esta solo con el Sacramento justifica; pero la Contricion al punto que se aze.* I como luego que un alma peca gravemente no tenga ocasion de confesarse, aunque demos que lo iziese para morir: *Quzn gran perdida es aver estado en desgracia de Dios tanto espacio de su vida, aver perdido tantas buenas obras, como por no estar en gracia, le fueron de ningun merecimiento para la vida eterna.* El Padre Suarez con otros muchos Teologos, dizen muy probablemente: *Que en la ora de la muerte ai precepto de procurar tener contricion, por requerirse entonces la total seguridad, que no se alla en la Atricion sola, como en la Contricion; Por tanto inporta mucho aprender a azer en vida, lo que tanta obligacion ai de azer se en la muerte, donde tantas dificultades se atraviesan.* *

Platica pues muchas vezes en la vida lo que tanto estimaràs saber azer en la muerte; para lo qual pricticamente te pondrè aqui algunas clausulas que contienen el Acto de Contricion. I así, de-

zir con voluntad verdadera, ó sentir la sentençia, que corresponde a estas palabras, será verdadero Acto de Contrición. Dios mio pesame de averos ofendido, por ser vos quien sois ; de vuestra mano espero el perdón, si con vuestra gracia propongo de no ofenderos jamás gravemente. Aquí ves los tres Actos. El Dolor de la culpa, por el motivo superior: La Petición del perdón , i gracia, el Propósito firme de la enmienda; Motivos te puedē ser para excitar el temor santo del S. q̄ es el q̄ abre el camino al amor, las cōsideraciones puestas al principio de la Eternidad de pena, i premio. O mas dilatadame te puedes dezir.

O Amor inmenso! O Caridad inexhausta! O Bondad Deifica divina. Que triste, i lastimero cuidado me será mientras viviere, acordarme que os ofendi tantas vezes! La mayor tristeza; i un dolor continuo vivirá en mi corazón , mientras respirare. O sea qual el q̄ tenia Pablo , porq̄ os ofendió. O Dios mio, q̄ es posible que ni un momento me aparté de ti! Yo Señor os correspondi a tantas dulçuras de beneficios, con armargas yales de culpas; así pagué tales finezas con ofensas tales! Dime corazón , que agravios jamás te hizo tú Dios, para que así ingratamente le ofendieras! Montes caed sobre mi, que el dolor, i la verguença ya no me dexarán levantar cabeza, mientras que la vida dure! Cielos, Angeles, ombres, i criaturas todas volvedos contra mi, tomad justa vengança de quien así ofendió a vuestro unico Señor, i Criador Eterno. Ea corazón rebienta de dolor, i penas alma, potencias, sentidos, azeos pedazos al amargo sentimiento. Quien dará agua a mi cabeza, i fuentes de lagrimas a mis ojos, para que día, i noche lllore sin cesar, la multitud de mis delitos. O mi bien i mi Dios, quan vivamente me pesa de averos ofendido, solamente por quien sois, i por que os amo mas que a todo lo criado, i quanto es posible que se crie. Ea Señor perdonad a quien ya de veras se arrepiente. Tomad en prendas de mi verdadero dolor, i arrepentimiento el alma, el cuerpo, la vida, el corazón, los sentidos, i potencias, con todos mis afectos, obras, palabras, pensamientos, i deseos; todos seáis ser á la víctima a vuestro ob-

sequio en cançō, que por Eternidades viva el alma, solo para amaros. Todo será nuestro quanto temo, amo, espero, i quiero en la Eternidad, i en el tiempo. Concededme sola que os ame ; i ño os ofenda, que os alabe, i bendiga, en tanto que mi vida durare, si se sabeis que en tiempo alguno , mi Dios, è de ofenderos, quitadme Señor la vida, i el ser en este punto, pues vale mas morir mil vezes, q̄ vivir en tal peligro de ofenderos, &c.

O gran Señor de la Magestad , invencible, poderoso, Dios de los Exercitos fortissimo, erid con todo vuestro poder, i poderosissima violencia, este peñasco de mi pecho, esta piedra de mi corazón endurecido, para que broten de su erida fuentes perenes de contrición ferviente, que sienpre corran, que jamás se paren. Ai de mi ! que pequè mas vezes q̄ ai gotas, i arenas en los mares! An se Señor multiplicado mis delitos. Ya el grave peso de mis culpas, i maldades no me dexará alzar los ojos a mirar el Cielo para sienpre, si por ser mi Dios quiē sois no me perdonais benigno. Ai quan nimiamente os ofendi! Pero por esto mismo pido con mas veras el remedio: Quia peccavi nimis, ideo precor, Perdonadme mi Dios mi culpa, mirad Señor que es grande : Multum est enim. No lo merezco mi Dios, pero merece la san gre de IESV S; que no aya quien ño alcance por su medio lo que solicita. Indigno soi Señor de vuestra gran misericordia; pero así será mayor su triunfo, mas esclarecidos sus trofeos, perdonando, a quien es tan indigno, como yo, a quien tan poco lo merece: Palabra me aveis dado muchas vezes, que si el peccador de veras se arrepiente le perdonareis; Desuerte , que ya no avrá mas memoria de culpas, ni delitos. Pues eme aqui Señor tan lloroso, i arrepentido, que antes quisiera mil vezes aver muerto, que una sola averos ofendido. O si fuera tan grande mi contrición como el mar! O si los diluvios todos, i el Abismo cō los mares, las fuentes, i los rios fueran de lagrimas ardientes, que el corazón desaguara por mis ojos doloridos ! O si fuera mayor mil vezes que los peligros , i Oceanos, la contrición de mi pecho, el dolor de mis entrañas ! Pues ofendi a un Dios tan bueno , que así merece ser servido,

solo por ser quien es. *Ai Dios, i como me pesa, no mas, no mas, ofenderos! La se acabaràn mis culpas! A con vuestra gracia jamas è de ofenderos. Bastan obstinaciones; bastan. No mas rebeldias no mas. No mas tremolaràn vencedoras las banderas del vicio, i del Demonio en el alcazar de mi pecho! No mas ferè tenencia fuya, no a de quedar bandera de la culpa, que na arrastrè, que no rompa, que no se à despoja de vuestro brago poderoso. Baste ya, basterà para siempre lo que ferximos al vicio i al pecado. No mas sentidos, no mas potencias feruir à van tirano dueño. A Señor, que de veras me pesa de veras me arrepièto de averos ofendido tãtas vezes. Dòde el juicio, dòde la raçò estava, sin dudar estava fuera de mi. Còviertase pues mi sangre toda en lagrimas i en fuentes perenes de las, los poros todos de mi cuerpo. No callen ya, ni paren de noche, ni de dia las niñas de mis ojos, pues que ofendi a quien tan obligado estuve siempre a amar. Ai Dios, i como me pesa, como de dolo no muero. Perdonadme mi Dios, perdonadme, tengan mis culpas esto bueno, que ocasion a vuestra piedad i redencion, nuevos trafeos. No mas, no mas mi bien me apartaràn de vos, tan utiles empleos, como son las falsas locuras, viciosos deleites, i amores quejos. No mas sentidos, potencias, afectos me rabareis a mi mismo. Por vuestro divina fer, por quien sois Señor os ruego confirméis mis propósitos eternos constantes, desde el Cielo, para que ya jamas me suceda por cosa alguna ofenderos; Protesto mi Dios, que mil vezes mil, quiero mas morir entre mil tormentos, que sola una vez ofenderos. Quien darà agua a mi cabeza, fuentes de lagrimas a mis ojos, para llorar continuamente mis delitos. Clavos de tristeza, i de dolor continuo atravesaràn mi coraçon, como el de Pablo para siempre. Quis dabit capiti meo aquas, &c. 1er. 9. Tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo, &c. Rom. 9. 2. &c.*

No solo para la Confesion General primera, y de cada año, sino para las otras de leer cò mucho sentimiento estos Actos de Contricion. Pero tambien pues as visto ya las pocas palabras en

que confites, sièa pre que cayeres en algun pecado grave (lo qual Dios no permitia) as de azer un Acto de contricion; pues puede sucederte una muerte repentina, i si te cogiese en pecado mortal, ya ves la perdida irreparable de tu alma, i cuerpo para siempre. Por esto, como despues diremos, al levantarte, i acostarte lo as de azer mientras vivieres, para no estar dia alguno en pecado, i prevenirte para la Eternidad; que cada instante te amenaza. Alz pues desde este punto, firmisimo proposito de azer, lo mientras vivieres, como aqui te digo. Ya sabes lo del Apostol. *Aunque dà toda miazienda de limosna, aunque muera entre tormentos, i llamas, sino tuviere caridad nada me aprovecharà todo eso.* I lo de San Lucas: *Sino izieredes penitencia, todos perecereis sin remedio.* Sea pues esta la primera, mayor, i mas frequente de tus Devociones, pues es la que mas importa en la vida, i en la muerte sabes la obligacion que ai de procurarla. I mas quando no sienpre tienes à mano el Còfesor para confesarte, i puede faltarte aunque lo busques; i sabes que el proposito de azerlo cò la Contricìo justificca, però no cò la Attricion sola, si actualmente no se recibe el Sacramento.

A se de estender este cuidado a los que lo estuvieren al tuyo, como ijos criados, &c. Los Superiores, Seglares, i Eclesiasticos an de procurar vivamente se entable tan provechoso exercicio. Los Maestros de escuelas de leer escrivir a los niños los Oficiales a sus aprendizes; las señoras a sus criadas, les an de enseñar, i platicar, segun su capacidad este santo exercicio. Las Reinas Blanca i Margarita de Austria, cada tarde a sus ijos; è interior familia se los a zian dezir. En granjas, i casaf de mucha labranza è visto a la noche juntarte todos los criados, i jornaleros, aunque venian echos pedazos de trabajar todo el dia, a rezar el Rosario en alta voz, i azer el Acto de contricion, como si fueran Religiosos. Inten en esto los Predicadores, Confesores, Capellanes de sol-

dados en sus compañías, en las armadas, naves, i galeras, que es vergüenza de los Catholicos, que no lo azen. Veráora en las naves que llegan a Alicante, i otros puertos, juntarse muchas vezes a sus oras señaladas, como al amanecer, a media noche, &c. los Erroges a rezar en sus oras en comunidad, en alta voz, largo espacio, desde el gromete mas de xlii. do, al Piloto i Capitan mayor. Los Prelados, Príncipes i Magistrados pueden azer mucho en esto con poquissimo trabajo, mandando se impriman muchos Actos de Contrición, como ya se usa desde el año de 1607. que començo a divulgarse en Latin, Español, Italiano, Francés, Aleman, Ingles, &c. i en menos de medio año, con grande utilidad, se repartieron mas de docientos mil exemplares. Manden pues multiplicar i repartir semejantes papeles por las botigas, tiendas, melones, ventas, carceles, Hospitales; i como se dize en el Dialogo de la Contrición. *Oportune, importune rogant, obsecrant, impellant, imperent, ut ad pulsam campanae, aut alio modo erit alta voce, charitatis &c. Contritionis exercitium, ut explicatum est, observetur.* Nicol. Brig Anno 1639. fol. 127. m. 5. Oportuna, è importunamente, ruegue, pidan, manden, i soliciten tan santo exercicio, inventando muchos arbitrios para su mayor frecuencia, como seria al tocar se una campanilla (como se aze para las Ave-Marias,) irlo repitiendo a voces por las calles i plaças, como lo azia S. Pedro Nolascó en Barcelona, aun antes de fundar su Religión. Y à esto lo è visto platicado en algunas Ciudades de España, principalmente en la Corona de Aragon, i porne aquí, i La practica luego (a quien ayudase a introducir la, ò quãtos tesoros le aguardã en la muerte) para que de todas suertes se manifeste al mundo, quanto nos pesa de aver ofendido a tan buen Dios, quanto deseamos, que todos los coraçones se abracen en su amor, i dolor de averle ofendido, por ser el quien es.

El EXAMEN de los pecados dà la

materia al dolor, i así à de ser diligente, qual el q se pone en cosas de importancia. Mirando las ocupaciones, ò puestos que as tenido, los lugares en donde as estado, te acordarás luego de las culpas que en ellos cometiste. No conoció ludas el ijo de Iacob, su incesto, asta que Tamar le mostrò el baculo, i el anillo que le avia dado en precio de la torpezza. El baculo puede significar el camino, ò la dignidad, como tambien el anillo. Advertió S. Basilio de Seleucia, que Laban, no allò los idolos i preseas que buscava, porque no examinò, ni reconoció la balija del camello donde se asentò Raquel, fingiendo su accidente. Es menester examinarlo todo con cuidado, i sino bastare la memoria, puedes valerte de la pluma. Cayosec a vn niño de diez años. Cógregante de la Virgè vn papelito donde tenia apuntada su Confesión, allò la su ayo, i el mayor delito que topò, fue en el segundo Mandamiento, que dezia: No corregi tres, ò quatro vezes que oi jurar a mi Maestro. Quedò el bien corregido, i nosotros enseñados. Es gran medio pedir a Maria SS. luz para conocer todas las culpas. Así lo azia otro Congregante devoto suyo, i estando examinando, le vino de lo alto un papel a la mano, en donde con exquisitas, i bien echas letras (que el solo supò leer) estava escrito un pecado de que se avia olvidado; juntamente le dezia, que confesandose así, i rezando el Rosario, Maria SS. le asistiria en todo. Al V. E. Alonso Rodriguez, estando examinando, le avisò la misma Señora: Que avia buuelto los ojos al pasar un coche de mugeres. Tanto cuidado, i recato quiere en sus devotos. Quien por no examinarse devidamente, se olvidase algun pecado, aia mala confesion, i mas camino tiene para salir de pecado, quie sabe que callò alguno en la Confesion (dize el P. Fr. Luis de Granada) que no quien lo dexò por olvido culpable; Porque el que callò el pecado, siente la espina, pues sabe que si no lo dize se condenara; pero el q se olvidò por no exami-

mirarse bien, como no se acuerda, le falta este despertador. Con todo esto no quiero que te persuadas, es menester una prolija, i perseverante tarea en examinarle, pues basta siniduda q pongas la diligencia que suele un ombre prudente poner en un negocio grave. Rota la materia, se le caieron a un caminante unas doblas que llevaba encomendadas, quando lo advirtió, bolvió atrás una, i dos veces a buscarlas; allò las que pudo, i cumplió con esto, que no era menester se estuviera todo el dia, ò dias buscandolas; lo mismo pasa en este examen. Pero para responder a otras dudas q se puedē, i sielē ofrecer, te ofrezco en esta margē, Avisos para los Escrupulosos, Reglas de Conciencia; sacadas de los Santos, i Teologos, que te servirán de mucho alivio. I despues la Tabla 3. de los diez Mandamientos, en donde aunque no efrēn todos los casos (que esto es imposible) poro allatás mucha luz, para poderle examinar; ò preguntar lo que dudas, si es leve, ò grave, al Confesor prudente, docto, i Cristiano que escogieres.

1 Videndos Theophilus Romanus, Tom. 18. Tr. de Missis contra Hurtadum. 2 Vide eundē Theophilum ibidem.

1 Los Sabados cerrada la noche salen cō un Crucifixo, dos lānternas, i vna cañpanilla, i enfeis, ò mas esquinas de la Ciudad. Aviendo dicho con voz alta, i temerosa, Alabado sea el Santissimo Sacramento, i la limpia Concepcion de nuestra Señora, sin pecado original: profi-gue uno de esta suerte.

Acuerdese el Cristiano de las palabras temerosas de Jesus nuestro Dios, que dicen: La senda del Cielo es estrecha, i pocos van por ella: El camino del Infierno es ancho, i muchos van por él. Muchos son los llamados, i pocos los escogidos. Si quieres salvar-te, guarda los Mandamientos. Pienfa en lo que as de parar, i no guerras pecar.

Vida breve; Muerte cierta; Ora inciertas, Vna alma tienes i no mas; Si la pierdes que arás? Az aquello que quisieras, aver echo quando mueras.

Si alguno de los que oyen estas palabras

estā en pecado mortal, ò por aver consentido en algun pensamiento desonesto, ò por algun deseo de vengança; ò maldicion de coraçon, ò juramento con mentira; ò por no pagar lo que deve, ò por averse confesado, ò comulgado mal; ò por alguna mala amistad, ò por qualquier otra quiebra de la lei de Dios N. Señor; Buelva sobre si; i mire su grandissimo peligro, despierte a su alma, dele voces; i digale. Anima mia ya as pecado, ya as vendido el Cielo: O que mala venta as echo! Anima mia ya as comprado el Infierno: O que mala compra! Ya as dexado a Cristo; i tomado a Satanás: O que mal trueque! Sino bueltes sobre ti as de ser quemada para siempre en el Infierno. Ya la segur estā a la raiz del arbol. Todo arbol que no diere fruto serā cortado, i echado en el fuego. Como no temes? Como no tienblas? Arrogemonos pues todos ermanos carisimos a los pies de la misericordia de Jesu Crisosi con mi entero, i verdadero coraçon agamos un Acto de Contricion.

Señor mio Jesu Cristo, Dios, i Ombre verdadero, Criador, i Redentor mio, a mi me pesa de todo coraçon de averos ofendido. Que me pesa, deveras me pesa de averos ofendido, por ser Vos quien sois. Vos sois bondad infinita. Vos sois mi Rei, mi Esposo, mi Señor, i mi Padre. Vos por mi naciste en un pesebre, viviste treinta, i tres años con grandissimos trabajos; moriste cō grandissimas afrentas, i tormentos en una Cruz. T despues de esto os ofendí! Ai traicion que con esta se pueda comparar! O quien uviera rebentado antes de aver pecado: Dios de mi alma perdonadme: Dios de mi alma tened lastima de mi. Virgen Santissima, Virgen Purissima suplicad a vuestro Ijo precioso me quite la vida, antes que yo cometa un pecado mortal: Porque mucho mejor me estā morir, mil vezes morir, que ofender a uu Dios tan bueno, Amen. IESVS.

1 Vna Ave Maria, para que todos los que an oido i echo el Acto de Contricion tengā buena muerte, recibidos los Sacramentos de Confesion, Comunion, i Extrema Uncion con gracia, perseverancia i paz; i por toda su vida el Señor les guarde de todo mal.

2 Vna Ave Maria, porque la Virgen nos alcance favor para guardar los diez Mandamie-

ros; pues no ai otro camino para ir al Cielo, en particular el sexto Mandamiento, que es: No fornicarás; i el noveno, que dize: No defearás la muger de tu proximo; Porque por esta causa se pierden muchas almas, &c.

Avisos para consuelo, i remedio de los Escrupulosos.

SVpongo, que no son escrupulosos los que no reparando en tragarse los pecados mayores bien conocidos, reparan en imperfecciones, que apenas lo son como dezia Cristo Señor nuestro de los que *Excolantes Calicem Camelum autem glutientes* Mat. 23. 24. reparan en vn mosquito, i se tragan vn Camello, roban con sus cambios, vsuras, moatras, i reparan si se cayò vn grano del diezmo del anís, ò los cominos: *Decimatis Mentam, & Anethum, & Cuminum, & reliquistis, queq; graviora sunt legis.* Estava amancebada la otra, i tenia escrupulo, si pisava las pajas, ò palillos en forma de Cruz: Como la Mora, que para semejantes avisos refiere el Obispo Caramuel, del Infante Don Iuan Manuel en su Còde Lucanor: Que el beber en vna botija por el ruido que azia, gorgollando el agua por lo estrecho del cueilo la defmáyava, i de noche con su hermano ronpia los cuellos a los difuntos por robarle los vestidos, i prefeas con que los aviã enterrado: Estos no sò escrupulos, sino disparates, i engaños conocidos de el demonio, que con aquella apariencia ò vislumbre de piedad los quiere tener en la cadena de sus vicios: Como el que urtava el carnero, i dava los pies por amor de Dios, i el ladron que escalava las casas, i azia dezir una Misa a S. Antonio, i otra a las Almas, porque no se descubriete el robo: I como allã Laban, que aviendo engañado a Iacob, encajãdole una nauger agena por la legitima, echo ruñan de su misma ija, como dizẽ aqui los Interpretres, le dixo: lo azia, porque tenia escrupulo de ir contra el vfo del Lugar, en donde no era estilo, que se casasen las ijas menores antes que las mayores, i esto despues que

P. Ortigas, San Rafael.

èl avia tratado, i asentado el casamiento de la menor con Iacob, i a la noche se la quitò del calamo, è izo acostar a la mayor cò èl, sin estar casada: Sò los escrupulos de aquellos Sãtos Escriptas Sacerdotes, i Fariseos, que teniã grãde escrupulo de entrar en el Pretorio donde se tratavã las causas criminales: *Ne cõtaminarentur*, por no quedar irregulares quando contra toda razon, justicia, Leyes Divinas, i humanas, en semblante de motin obligavan al Presidente crucificara a Cristo, segũ le sucediò a la Samaritana, que estando enbarazada cò seis, como se lo dixo Cristo, tenia escrupulo de ablar con èl, porque no era Samaritano, i sabido que era Profeta, le consultò otro escrupulo. Si azia bien de rezar, i le valia aziendolo en su Templo, i no en el de Ierusalen: I así el Señor la respondiò: Que se dexase de eso, que tiepo vendria, &c. Así no pocas vãn preguntando adulterios con ombros, pechos, i espaldas desnudas a palmos, quando los Teologos mas anchos, como Diana, i otros, que se citarãn luego al fin de estos avisos reparã si es pecado mortal, ò no llevar un dedo solo descubierto de la gargãta abaxo, &c. i causan a los Confesores con grandes escrupulos, si al tomar agua bendita se cayò alguna gota en tierra, ò si el Miercolẽs de Ceniza se les cayò mui presto la que les pusieron en el manto, ò la cabeza. Dize con esto el remedio q̃ señala Remigio, que diò el R. P. Lorenço de Aponte, como cuenta en su Crisól Espiritual contra los escrupulos: Estas palabras a vna persona, q̃ avia algunos años padecia largo martirio de inquietud de escrupulos, sin aver allado jamàs remedio, i que le aviã dicho, que solo èl se lo podia dar, è informado del modo de vivir, que tenia la tal persona, diò en la causa dellos, i en que estava su remedio, i la dixo estas palabras: De aqui cabiarẽ a v. m. sin escrupulos, i no los tendrã mas en todos los dias de su vida. *Quedò pasmada,* i respondiò: En efeto, Padre, que no los tendrẽ mas: No; replicò con singular

Mmmmm

pru-

Prudencia el Padre, con que aga lo que Yo le dirè. Ya se vè lo que podia respòder, que fue: Si fuera necesario pasar por las picas lo aria. Pues si es así, v. m. le replicò, me cierre la puerta a la tal Conuersacion que tiene, aunque no mala, si no de entretenimiento, i las dos oras, q̄ gasta en ella, las gaste con Nuestro Señor, i verà como no ai mas escrupulos. Parecióle chiste, pues jamás avia reparado en aquello, ni echo caso, i pasado todos por ello, pues no avia mal: pero en fin el aprieto era tal, que se resolvió a azerlo: i desde el primer dia que lo puso en execucion se undieron los escrupulos, de manera, que jamás supò q̄ erã, quedando ella misma fuera de sí, i muchas vezes diziendo: Padre a dõdese fueron aquellos escrupulos. Desta manera se persuadan todos, q̄ se quitan muchos escrupulos cõ quitarles la causa, *in Suma tract. 4. cap. 1. §. 4. n. 10.* Quando el Confesor advierte le vienen con escrupulos desta data, defengañelos con la entereza, i leija que merecen, asegurandoles: *Que Deus non irridetur*, i que mira mas al coraçon que a los labios, a las execuciones, que a las apariencias.

Evitado este barranco, ò laço del enemigo comun que queria azer escrupulosas las conciencias mas relajadas: No se puede negar, sino que padecè mucho Confesores, i Penitentes desta dolencia de escrupulos, porque verdaderamente son unas nieblas, ò vapores, que aunque no priven del todo de la luz de la gracia, i devocion, la suelen obscurecer, i entelar con enormes desconfucios, i como se vè en el Oriçonte, donde el calor del Sol vã leuando vapores, que se quajã en niebla de los rios, ò cãpañas umedadas así en muchas conciencias el Sol de la razon, i entendimiento levanta estos vapores de dudas, i escrupulos: Pero así como el Sol las mas vezes, aunque tenga calor, i fuerça para levantar los vapores, no tiene la bastant e para desvanecerlos: Así aqui sobran los temores, i recelos para levantar estas dudas, i escrupulos, que obscurecen, i aun dexã a bue

nas, ò malas noches a la misma razon, i discurso, que los levantò, i por falta de experiencia, estudio, i ser en causa propia, ni sabè, ni puedè desvanecerlos, ni aclararlos. Por rãto, pues, el primer Aviso sea creer al Confesor, q̄ escogió prudentemente por Padre, i guia espiritual de su alma, i su conciencia, que es lo primero, que aconseja el juicio, i docto Padre Frai Alonso de Cabrera en el principio de su Tratado de los Escrupulos, que vã al fin del To. 2. de sus Obras, i es de lo mas vtil, docto, i ceñido, que se à escrito en la materia, i de quien aqui nos valdrèmos mucho, i para que vean los Confesores, como èl lo practicava, i no estrañè los Escrupulosos que aquellos los traten con entereza, i resolucion copiarè unas clausulas de la carta que enbiò con su Tratado a una grã señora, que padecia mucho dellos. Sus escrupulos de v. m. son, dize, de los que no son materia de pecado, i así es mi vltima resolucion, que no se deven confesar, ni pensar en ellos, ni gastar un momento en ellos, porque son dislates simples, i conpuestos, aunque a v. m. le parezcan de tan gran peligro para su salvacion, i así es menester gran valor en el Confesor, para que con inperio mande, i obligue a no confesar semejantes cosas, ni escucharlas de ninguna fuerte. Porque este solo es el vnico remedio, i por eso està v. m. obligada a creer, i obedecer a sus Confesores sin meterse a disputar con ellos, ni buscar otras consultas, persuadida: *Que ellos le dizen la verdad, i que con eso solo, aunque ellos se engañasen, que es el mayor recelo de v. m. v. m. quedava descargada cõ Dios,* quanto mas, que no nos engañamos, sino que dezimos la verdad mas clara, q̄ el Sol de medio dia, i no rēdirse a nuestro parecer, seria sobervia grãde, sino la escusase la fragilidad del escrupuloso. En esas tentaciones, no ai rastro de culpa, ni consentimiento, de lo qual es buè testigo la mortificacion, que la causã: lo mismo digo de las intenciones, porque quiè tiene la principal de no ofender

der a Dios en cosa alguna, bien segura está no à consentido en lo que resiste por su voluntad determinada siépre de no ofender a Dios. Padece tambien un grave engaño en tener por consentidas élas imaginaciones, que se le ofrecen, i que aora vé que no cōsiente, i tiene las dudas si consintió al principio , porque se le ofrecieron , i que está obligada a examinarlo, i cōfesarlo: Todas esas son quimeras, q̄ es imposible al juicio umano averiguarlas, lo cierto es, que no cōsintió, pues quando advirtió lo que era començò a dudar, &c. Concluyo cō que v. m. no se à de confesar, sino por los Mādamientos, si faltò en ellos, de todas esas otras quimeras. ni ablar palabra, sino creer a los Confesores, que con eso cumple, i tiene que responder bastante-mente, si se lo pidiesen en el juicio, con que à echo lo q̄ el mismo Dios le mandava por medio del que tiene en su lugar, como responderia bien el paje aviẽdo echo lo que le mandò el Mayordomo de su señor, si este le pidiese cuenta de lo echo, &c.

Si son pues los escrúpulos, como notò Silvestro *in Sum. ver. Scrupul.* a de los pasados pecados, en los que viven cuidadosos ya de la virtud, q̄ otros ai, andan mui escrúpulosos de la vida pasada, i aora viven con gran relajacion, i descuido, estos pertenecen a los que llaman escrúpulos a los mosquitos, i se tragavan los camellos, estos están mui cerca de su perdicion, i no ablamos con ellos, pues son tan voluntarios, ò afectados esos sus recelos, como diximos ya. Señ pues los escrúpulos verdaderos, por causa de la complexion, ò melancolia, si esta la ocasionan, ò agravan demasiadas abstiniencias, mortificaciones, penitencias, ò retiro demasiado, fuera del que pide su estado, facil es el remedio, quitando la causa estrinseca, pero si faltando esta, no faltan ellos, como los q̄ nacẽ de secreta sobervia, i demasiado amor propio de q̄ nace el demasiado temor de condenarse queriendo, si pudiesen tener certeza infalible de su salvacion,

que el Señor no quiere que la tengamos mientras vivimos. O nazcan tambien de la sugestion del demonio, que pretende con el demasado temor, i recelo quitarles la paz, i consuelo de la devocion suave, que tanto sirve para el aprovechamiento espiritual, señal desto fueie ser la amargura que les quẽda en el alma, porque el verdadero dolor, i contricion de los pecados, que nace de solo el temor castigo de ofender, i disgustar a Dios, como dize San Inacio, dexa el alma pacifica, i umilde, bañada en unas lagrimas, que no lastiman, sino que consuelã. En todos estos casos pues los verdaderos escrúpulos, aunque sean ijos de causas bastardas, ò impertinentes, si el que los padece purifica su intencion, i la tiene de agradar al Señor, i se vale de los remedios, que dãn los Santos, i Doctores, que apuntaremos luego, puede sacar mucho provecho de su afliccion, pues sabe el Señor facan vtilidad de la rêtacion, i salud espiritual de los mismos enemigos, pues èl es el que puedeazer: *Cum tentatione proventum, i facar salutem ex inimicis nostris.* Que las eladas, i aguaceros del invierno, suelen ser los que aseguran el arraigarle mas el trigo, &c. A de servir tambien de cōsuelo lo repetido de San Gregorio, que es señal de almas justas, i queridas de Dios: *Timere peccatum ubi non est.* Que es lo que lo avisa tambien el Espiritu Sãto, como pondera el Obispo Aresio: *Qui timet Dominum, nihil trepidabit.* El que tiene asentado en su caraçon el santo temor del Señor con una animosa resolucion de morir mil vezes antes q̄ determinadamente con malicia por qualquier deleite, ò interès ofender a su Dios, *Nihil trepidabit,* no tiene queazer caso de esos temorcillos, i recelos bastardos, que se explican con el *Nihil trepidabit,* que parece confusion, sino cacofonia el: *Qui timet, i nihil trepidabit,* segũ lo repetido, *illuc trepidaverunt timore ubi non erat timor.* Pf. 13. 15.

Adviertase pues en ese lugar para señalar el primer Remedio, q̄ señala Ca-
ye-

etano a todo genero de verdaderos: escrupulosos, que comiença, David *Deū non invocauerunt, illic trepidauerūt.* Esta pues, dize este Docto Cardenal, el principal remedio quizá, en pedirle al Señor con oracion viva, i afectuosa nos libre desta dolencia, i tentacion, que lle ga tanto al alma, que punça, i alancea, i aun afrenta, que por esto le dava a la su ya el Apostol nonbre de estímulo, que punça, i lastima, i de bofeton, que afren ta, i el primer remedio de que se valió ya lo dize: *Propter, quod, ter Dominum rogavi ut discederet à me, &c.* i valiendose tãbiẽ de las oraciones de los siervos de Dios, como tambien lo platicava el mis mo Apostol. Otro gran remedio es sentir de nuestro Dios, como dezia Salomon: *In bonitate, ò in corde sano,* segun el original Ebreo, que a algunos les parece, ò tienen por cierto, que tratan con un Señor rigido, i austero, al modo que aquel siervo (i era el de menos talento) se lo dixo al suyo en su cara. Luc. 19. *Timui enim te, quia homo austerus es:* No es el Señor como los Iuezes mal acondicionados, que vãn buscando tranquilas i atisbando para cargar, i condenar, nõ tiene el Señor esa condicion, como dixo David: *Si iniquitates obseruaueris Domino, Domine quis sustinebit,* mas desseo tiene de perdonar, que nosotros mismos de pedirselo, como a la Samaritana absolutamente le ofrecia el agua para labar sus manchas, i la condicion la ponía solo en el pedirlo ella: *Forsan petiis.* Examinole bien Moises su condicio, i como le penetrò las entrañas despues de averle pidido su conocimiento mas adecuado, i como el rostro, por quien se conocen las personas, con el *Offende mihi faciem tuam,* dize, quando se le mostrò, para que formara el concepto verdadero de quien era: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens patiens, & multae miserationis, ac verax.* El Ebreo lee: *Gratificator, gratiosus,* como quẽ dize: Tiene el semblante gracioso, benigno, apacible, amable. San Bernardo *Ser. 38. in Cantica,* prueba, que San Pablo di

xo, 1. *Cor. 3.* que los que ponían suma severidad, i rigor en Dios, nõ le conocía, i de un Dios verdadero aziñ uno fingido en su fantasia, i que este era ardid de el demonio para apartar los ombres del trato de su Dios, i su aprovechamiento espiritual. Todo esto, i aun mucho mas dize el Santo en pocas palabras: *Apostolus dicit quod ignorantiam Dei quidam habent; ego autem dico omnes ignorare Deum qui nolunt converti ad Deum, nec ob aliud proculdubio reuertunt, nisi quia gravem, & severum arbitrantur, qui Pius est, durum ferum implacabilem imaginantur, qui misericors & amabilis est; & mentitur iniquitas sibi, formans idolum, pro eo, quod non est ipse, &c.* El que clavò contigo todos los pecados en la Cruz para perdonarlos pidiendo, que solo se lo pidan los ombres quando llega ya la ocasion, porq̃ nõ avia de azerlo; i concluye el Santo con lo de Salomon, Sap. 1. *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis querite illum quoniam invenitur ab ijs qui non tentant eum, apparet autem his qui fidem habent in illum.* Otro remedio ofrece Cayetano, que es a los principios resistir a los pensamientos, i dadas, que vãn levantado los vapores, que emos dicho segun lo vulgar: *Principijs obsta,* que cortado un antecedente inpertinẽte se pueden corrar muchas consequencias escudadas, es facil detener una piedrecilla, antes q̃ se desate de la eminencia de un monte, ò peñasco nevado, porque si una vez mueve, i baxa rodando, i se vãn embolviendo en nieve, fuele azer tal pella i aun monton mobil, que arraca seivas, i arrafa granjas, i cortijos, i fuele parar los rios mas arrebatados: vna piedrecilla ocasionò un círculo en una laguna, aquel otro mayor, i así casi, in infinitum. Así suelen alterarse las lagunas con una piedrecilla, ò chinilla, que propiamente en latin se llama *Escrupulo.* De su analogia, quizá mas por esto, que por lo que fuele ofender en el calçado se diò el nonbre a los escrupulos, pues asegura Pedro Bercorio en su Reductorio, *verb. Palud.* Que en los valles del monte

Canigò en Cataluña ai ciertas Lagunas, que echada en ellas una piedrecuela, ò escrupulo de estos, levanta unos de otros, tales circulos, que alteran la Laguna toda, i comiençan a evaporar movidas las aguas, umos, i nieblas de tan malas calidades, que mui aprisa entelan el aire, cubren el Cielo, i se fraguan orrendas tenpeftades de granoço, truenos, rayos, i centellas, A todo esto en lo moral que dezimos, se espone el que al principio con la razò, i lo que le tiene ya avitado el Confesor, no enfrena, i detiene el escrupulo, ò piedrecilla; que comiença a alterar le los claros estanques de su conciencia pura en lo sustancial, i mas importante: El mismo Cayetano aconseja a los Confesores: Que no dexen confesar a las personas escrupulosas mas amenudo, que de ocho a ocho dias, i que para estas Confesiones les limiten el examinarle a menos de medio quarto, i que las tengan prevenidas, que no an de dar lugar alta este tiempo, del limitado para confesarse a ninguna duda, ò examen de los escrupulos, ò pecados que les vinieren a la cabeça, sino responder. Eso se quede para despues a su tiempo señalado, porque estar escarbando mas en ello, no es sino roçar la llaga, para que duela mas, ò no ver el cieno, para que no se pueda sufrir su ediondez San Antonino 1. Par. Theo. tit. 3. § 10. dà otro remedio eficazissimo: Que es pelear luego con la mayor resistencia contra el escrupulo, no solo no dexandose vencer dèl, sino yendo contra èl animosamente, obrando contra sus mismos rezelos, entendiendo, que esto no es, como neciamente imaginan los legos, i las mugeres, obrar contra la conciencia, sino contra el escrupulo, i las mas de estas cosas son niñerías, aunque a ellos les parecen gigantes, como los mosquitos, que al verte un enjanbre dellos, poco antes de ponerse el sol en tal distancia, ò travessia, parece un Exercito de Monstruos, ò Centauros de la Libia. Es tambien remedio practico, no dexarle el Confesor repetir las Confesiones al escrupuloso por las dudas que se le ofrezcan, sino que entienda, que a segurado, que ni de industria, ni por su culpa quiere engañar al Confesor, pale sin replica a comulgar. I principalmente si los escrupulos son de cosas paladas, entra la regla de Cayetano in Sum. V. Scru. Que aunque sea verdad, que vna persona, que no es escrupulosa, si duda de alguna cosa grave de la vida pasada, ò si se confesò, ò no de esto, &c. Estè obligada a procurar, confesandose salir de esa duda, sino puede de otra suerte, por no poner a peligro su salvacion: Pero en el escrupuloso no milita esta razò, sino que no le obliga qualquier duda de esa data, que le obligarà a los demas, porque à de creer, que la passion de los escrupulos, le ocasiona esos temores, i que le aconsejan bien los Confesores, que deponga el escrupulo, que quando por eso se le ubiere quedado algun pecado sin confesar, ya indistinctamente quedará absuelto con los demas; puezizo de su parte todo lo que tenia obligacion; i quien es escrupuloso, no estava mas obligado, que a seguir lo que le dizen sus Confesores, que no quimerees mas, sino q dichos sus pecados de modo que por malicia, i conociendo, que es pecado, no dexè de confesar ninguno de los que entonces tenia en la cabeça como lo espresa el Concilio de Trento *Que sunt in mente.* I en el escrupuloso la misma passion de sus dudas le exime de la obligacion, q el que no es escrupuloso tiene de asegurarse: Porque en aquellos fuera terrible, è intolerable yugo, obligarle a atender a semejantes dudas, de que casi jamas se ven libres. Asegurando con Cayetano, que no bastan diligencias humanas para estar del todo asegurados en esta vida, i que se a de apelar siempre a la misericordia divina. Porque la mayor inocencia, i pureza umana, es menester que se arroje a la clemencia divina, pues aun en los Angeles allo pravedad, i lob dezia. Que delante dèl: *Angeli territi purgabuntur.* Que tienen mucho que labar, aun los que parecen An-

P. Ortigas, San Rafael.

Nnnnn

ge.

geles, como asegurava San Agustín 9. Conf. 13. V. 5. *Etiam laudabilis ultra hominem si remota misericordia discutias eum.* Estén tambien prevenidos, que en tentaciones contra la Fè, i blasfemias, ò torpezas, en Santos, Imagenes, es el peligro menor, porque el aborrecimiento de tales dislates por su fealdad, è indignidad, es mas cierto, como la caída onrada, que al començar a leer el villero del q̄ la sollicita lo aze pedazos, i le saltan las lagrimas de corage; que aya cabido en pensamiento: umano tal atrevimiento contra su decoro. I aunque solo en el tiempo de la Oracion Mental, i Vocal levante, ò arreece el enemigo estas tentaciones, no se a de dexar la oracion por cobardia, porque saldria con lo que pretendia el demonio, solo que era quitarle la Oracion, que bien sabia èl, que no avia de consentir en lo que tanto aborrecia, i viendo la perseverancia en ella, i que mas pierde que gana, se retira de la batalla. Como al Monge que combatia en la castidad, i le queria persuadir, que sacase de su Celda la Imagen de aquella muger que llamavan Maria, que con eso cesaria el combate. Pero comunicandolo con un Anciano experimentado del yermo, le dixo eso es lo que pretendia el Demonio, quitarte el mayor remedio contra las tentaciones impuras, que es la vista de la Virgen Santissima, para con eso derribarte, como los Lobos persiguieron a las ovejas, que no las persiguieron mas, si echavan de la escolta de sus manadas los Mastines, &c. Todos estos remedios se comprehenden en la suma obediencia: que se a de tener al Confesor, como diximos al principio, porque el Señor nos lo dexò por el ultimo, i mas eficaz remedio de esta lepra espiritual que tanto asfige: *Ostende te Sacerdoti, &c.* Porque si no nos uviera dexado este remedio, corra uviera andado su Providencia, pues es el de mayor socorro, mas cierto, i mas seguro. I sobre todo gran confianza en el Señor, que suele aun en esta vida premiar la ealdad, i paciencia en esta sentidissima

pelea con una paz, i seguir ^{la} dulcissima al fin de ella, i en la misma muerte como lo a mostrado la experiencia. El D. Don Francisco Bermudez de Castro en su divino Tratado de las cosas espirituales, dà casi los mismos avisos a esta dolencia, i sobre todo avisa. No se consulten a otros que al Confesor propio, que se bolverà, i los bolverà locos. Que procure deponer el escrupulo, i obrar contra èl, como si temiese, que pisa Cruzes en el suelo, pisando en el mas fuerte, si se le ofrecen dudas que a dexado algun pecado, ò que ne le lupo confesar bien, sino es que pueda jurar, como si estuviese para morir, que no se a confeso, &c. dexelo estar cogulgue, ò diga Misa sin reconciliarle seguramente, i sobre todo atiendan a las reglas de conciencia, que se pondrán luego, con que se satisfarà a las demas cabeças que suelen ocasionar los escrupulos.

REGLAS DE CONCIENCIA PARA confesarse.

LA primera. Se eviten generalidades, segun avisa San Agustín, *lib. de Vist. Inf. cap. 5.* De que sirve, dize el Santo dezir, Padre Acusome, Que pequè, jurando, adulterando, matando, vrsando: *Ad specialia descende,* i otras formulas infusas: Como. De lo que el Diablo, mundo, i carne puede acusarme, &c. Vease a Teof. Rei. tom. 2. *Eteroclit. ser. 1. P. 7.* i Castro Bermudez in *Summ. Ref. tra. 2. num. 131.*

La segunda toca al Confesor, i a quiè lo señala, ò elige, sacada de San Pedro Damiano, *ser. 50.* que le pide ciencia, conciencia, i prudencia. Vease *Oportet enim (dize) esse non minus literatum, quàm Religiosum ut Zelum Dei habeat secundum scientiam, &c.* I Gerson. *traç. 8. in Mag. Ne sit curiosus scrutator cum scandalo confitentium, cum lapsu proprio, non utens clavis scientia ad aperiendum plagas conscientia secretas, sed cum discretionem, &c.*

Explica esta Regla el yà citado, D. Castro Bermudez, en su Manual, n. 183.

mostrando las calidades de virtud, oracion, i esperiencia, que se an de procurar en el Confesor, como Medico del alma, con mayor cuidado que se busca el Medico para la enfermedad peligrosa. concluye con las expresas palabras de esta clautula. Mas la que le tubiere Moço, delicado, ò curioso, procure mejorarse en la primera ocasion, i en el interin, digale al que tiene rasadamente sus pecados, cercenados de platicas, aunque parezcan espirituales. Porque como dixo vn Doctor: Que te à de enseñar sierva de Dios en la tentacion, quien nunca, ò por milagro supo vencerla; Que te enseñará de Oración el que no la tiene, ni la à tenido; Que dè penitencia el q nunca la à echo. Que dè mortificaciõ el pulido, el regalado, el curioso; Que dè perfeccion el imperfecto; Que puede enseñar el que no sabe? Como será Maestro el que nunca fue Dicipulo? Mira, que la prudente vè el mal, i se recata, mas la necia confia, i cae. Diráseme, que los escrupulos te detienen. Ten mas escrupulo de detenerre con nota, i atiende a los avisos que se te dan aqui, &c.

La tercera. El pecado grave requiere voluntad deliberada de aqui. Los niños, ò medio dormidos, ò prevenidos del primer movimiento en qualquier materia no lo cometen,

La quarta. Los veniales no ai obligacion de confesarlos, aunque sea bueno azerlo. Inperfecciones, menos virtud. Flujos de amor naturales, sin malicia no son materia de la Confesion, pues no son pecados: Ita Dions Athanasius Episc. ad Amonium. Quid sceleris, aut habis habeat ipsa que postulante natura sit Excretio. Quis erumpentem, è naribus conuocrem, vel ipsa oris spatia vitio vertat, &c. Nease San Agustín 1. de Civit. cap. 25. I los que cita Rainaudio Tom. 2. Eterocel. sec. 1. Par. 8. num. 2. 3. 4. Que prueba lo dicho.

La quinta, obrar con Duda grave. Si es culpa, ò no: Lo será. No enpero con rezelos, escrupulosos, ò temorcillos leves, Depongalos, como se a dicho ya.

La sexta, De dos opiniones practicables puede seguir la q quisiere Card. &c

La septima, Reñir los hijos, criados cõ el enojo deuido, no es culpa, como ni sospechar, averiguar los errores, ò delitos cometidos, para poner remedio. Sanchez. lib. 10. de Met. d. 12. n. 52. Como ni padecer malos pensamientos, ò ofrecimieutos, sin consentirlos. Bonav. Opus. de Confes. §. quog.

La octava, Quien teme a Dios, i suelguardarse de otras culpas, i duda si confintió, ò se confesò bien, puede juzgar, Que si: Por induccion cierta, Que si en otras cosas se guarda tambien aqui, Como esta vela quema segun las otras, suelen azerlo, &c.

La Nona, El pecado no se comete quando se examina para confesarse, sino quando se izo: Sin reparar, ni oir cosa en contrario, sin rezelo, i asi no lo a de juzgar por la malicia que aora se le ofrece de nuevo, sino por la que conociò entonces, como el que advierte despues, era Viernes, quando comió carne. O el que injuriò, è irió tomado del vino, ò sueño. San August. 3. de Tra. Ant. Sabvian. 4. de Prov. Nullus potest eius rei prævaricator esse, quam nescit, Iuxta illud principium, Prolapso non est mala formaliter, si prorsus latuit operantem malitia interveniens, Nec homo malitiam illam, iure debuit citare, si non cogitavit de illa. Nec nihil in contrarium: audivit. Ita Sanchez. 1. in Detal. cap. 1. num. 8. Vazquez Tra. 2. dic. 107. art. 1. &c.

La dezima, Quando se dexan pecados por verguença en la primera edad, las Confesiones intermedias, que en lo restante de la vida se uvieren echo, no acordandose de aver dexado tales pecados; con buena fè, no ai obligacion de repetirlos: Quando despues se dtere en la cuenta, basta dezir lo que se dexò. Ita De Lugo de Pen. dis. 16. sect. 15. à nu. 505

La vndezima, Es de gran peligro, i puede suceder tal vez dexarse algun pecado por Ignorancia culpable totalmente al examinarle, Es la que llaman los Teologos Ignorancia crata, que las mas

vezes se alla tambien en la gente de las Ciudades. Que por su culpa, i no quererlo oír, preguntar, consultar, examinar con quien lo sabe, piensan satisfazer al rezelo de su conciencia por mas que les remuerda. Diciendo entre si, i a otros: Que esto, ò aquello no lo tienen por pecado, siendolo en si. A si su ignorancia es afectada, crasa, culpable, pues dōde ai tantos Doctos, i de conciencia segura, con facilidad podian salir della, i como dexan de confesarlo por ignorancia tan culpable, no les escusa el olvido, i estàn con menos esperança del remedio, que piensan no an menester, que los que callan el pecado por verguença, porque les cōsta del peligro, i aquellos piensan no lo tienen, como se a dicho con San Agustín en esta Regla 9.

Segundo Metodo, mas facil, aunque preciso, para el Examen, i Tabla de la Confesion General.

ANtes del Examen siguiente tabla de sus culpas, quien por mucho tiempo se vè oprimido, dellas examine; Lo primero, Si de todo coraçon le pesa de aver ofendido a su Dios, i a su Criador por los motivos que emos dicho, ya de la Contricion, sabiendo por la Fè que profesa, que a ofendido a un Dios tan poderoso, que tiene prontos el infierno para castigar luego, a los que le ofenden, i el Cielo, i gloria para premiar luego a los que arrepentidos se confiesan de veras, tratando de servirle, cumpliendo el fin para que fueron criados, &c. Vea tambien, Si se buelve a su Dios con un proposito firme, eroico, de nunca mas ofenderle con su gracia, principalmente en aquel Pecado, ò Deleite a que sienpre se siente mas inclinado, i por quien despues de averse confesado otras vezes, a buuelto a ofenderle, &c. Vea tambien, si està firmemente determinado de dexar las ocasiones proximas con quien es imposible guardarse de caer. Como tener la Complice en casa, perseverar en el oficio, empleo, juego,

visita en que suele pecar frecuentemente. Esto se a de dexar, aunque se le siga qualquier delcomodidad, pues por esto a èl tambien le dixo Cristo: Que te aprovecha, onbre grangear un mundo deazienda, i deleites, si por ellos pierdes, i condenas tu alma, i con ella tambien tu cuerpo al fuego eterno del infierno, que no se acabará jamas, mientras Dios fuere Dios. Lo mismo se entiende de los libros dañosos, Pinturas desnudas, trajes semejantes, galas escandalosas en si, ò en la familia, que està a su cuidado. Lo mismo si tiene algun rencor, ò enemistad, que deve reconciliarse con su proximo, como con la Iglesia si estuviere descomulgado, ò temiere con fundamento lo està. Tambien vea, si pues pue de aora, està determinado a restituir luego el credito, ò fama a quien se lo izo perder, contando cosas falsas, ò verdaderas contra su reputacion, a quien no las sabia. I poner paz, i concordia en los que por su culpa estàn encontrados. Tambien de restituir lo ageno que tomò, ò injustamente posee: Pagar las deudas, ò daños: Pues es regla infalible. Que no se puede absolver el pecado, sin q̄ se restituya lo malamente usurpado. Si fuere Ecclesiastico, i tuviere con Sionia, ò falso titulo, ò sin rezar, i cumplir sus obligaciones, Beneficio, pensión renta; el salir de esa culpa con la satisfacion devida, i si tuviere duda, azer lo que el Confesor de letras, conciencia, i esperiencia le dixere, &c.

Pues es certissimo, que quien advertido falta en estos puntos, i no se resuelve eficazmente a lo dicho, como manda Cristo, i su Evangelio, por mas devociones, Penitencias, Confesiones, i Comuniones que iziere, saltando en algo de esto, ò en otra obligacion semejante de que duda, le avisa, ò remuerde su Conciencia, no puede ponerse en gracia, i amistad de Dios, i la ira de su indignacion està sobre èl, recogiendo, i atesorando rayos de su Iusticia, contra su coraçon duro, ò inpenitente para el dia de su muerte, i su juicio tan cercano. Porque
el

el Reino de los Cielos, que es la Salvacion eterna del Alma, no se consigue, sino aziendose fuerça para dexar las culpas. La lei de Cristo Evangelica no se mudará por nadie! O nos emos de arrepentir de veras así, con enmienda, satisfacion, i proposito de nuestros pecados, ò por mas que nos confesemos. emos de arder por ellos para sienpre en el infierno. No ay medio entre estos dos caminos. El vno, ò el otro emos de tomar. I esto quanto antes, pues el tiempo que aora tienes, tiene Dios amenazado, que te lo quitará bien presto. *Quoniam non erit tempus, &c.*

Pero quien como deve, quiere de veras asegurarse arrepentendose de sus culpas, cunpliendo lo que se à dicho, allará pronto el remedio en la Sangre de Cristo S. N. que por los Santos Sacramentos se nos aplican, librandose de las penas eternas a que se avia obligado, admitiendole el Señor a su gracia, i amistad benigno. Este tal pues acuda luego al Confesor idoneo con potestad legitima de la Iglesia Catolica, confiese sus culpas pues tiene el Señor dada palabra, que aunque sus pecados tēgan su alma mas manchada que el carbon, i que el paño mas inmundo, i sangriento, quedará mas pura que los anpos de la nieve.

Pero mostrando la experiencia, que con esta determinacion deazer vna animosa Confesion general, muchos se embarazan por la dificultad que allan en traer a la memoria todas las culpas de los años de su vida en que an vivido divertidos, i aunque lo procuran, i a vezes por escrito. Por la fragilidad de la memoria, poca disposicion para recogerlas a breve suma, nunca acaban deazer lo que desean. Para subsidio, pues de los que, ò por obligacion, ò devociõ, conforme lo ya dicho deseanazerla, les buelvo a ofrecer la Tabla, ò Inventario por los Mandamientos, i diferentes Estados de los puntos, en que se suele tropezar mas frequentemente, i suelen ser ocasion de las mas frequentes, i

graves culpas; No porque pensamos, que cada uno en particular sea culpa grave sienpre. Como los siete pecados mortales, se llaman así; no porque lo seá sienpre, sino por ser comunmente fuentes, i raizes dellos. Diferencia se solamente esta Tabla de la primera impresion de mi Arte de bien morir, en la nueva industria con que van las lineas divididas, que es la misma con que imprimió la fuya el P. Fr. Cristobal Creuberto Franciscano el año 1634. en latin en Flandes, que me a comunicado nuestro amigo, i señor Doctor D. Antonio Dorè, Abad de Fabernie, Medico de su Alteza, &c. el Serenissimo Principe Señor Don Iuan de Austria, &c. Con esta industria pues, en brevissimo tiempo sin dificultad, se preparará el que quisiere paraazer su Confesion General por escrito de sus pecados propios, i los llevará escritos al Confesor sin escrivirlos, con que sepa leer, i aunque no lo sepa bastará para que el Confesor le examine presto las culpas en que cayó, i le avise.

Su uso pues está. En que determinãdo, como te è dicho ya de apartarte de tus culpas, i bolverte a Dios, viendo el peligro de tantos, como se pierden enfordecidos en el alago de sus deleites, i pecados, se confiesan por costumbre, sin la enmienda devida, i proposito firme de ella, ni Examen puntual de sus delitos, pues, aun Alvaro Pelagio, Obispo Silveccense Franciscano en el libro segundo de Planctu Ecclesie, que escrivió a instancia del Papa Iuan XXII cuyo Confesor fue, pone en gravissimo cuidado, i rezelo por sus Confesiones a algunos Ecclesiasticos, i Religiosos, como consta de sus sentidissimas palabras.

Dexando mucho que considerar, pues les atribuye. El dezir sienpre unas mismas cosas en la Confesion sin enmienda Explicar cosas muy veniales, como falsas en el silencio, perder tiempo, &c. No diziendo lo que faltan contra la pobreza, en la apropiacion, i uso de la pecunia, contra el voto de Castidad en q̄

les remuerde la conciencia en amistadillas, correspondencias, llaneças, familiaridades, aunque las llamen Devociones, &c. Ponderando, que los que parece saben mas, reparan, i ven menos en lo que tanto importa: Pues q̄ será en los Seglares, a quienes parece está mas de sobligados destas puntualidades en su conciencia. Como si fuese diferente, ò mas ancha para ellos la cuenta estrecha que igualmente nos espera en el juicio a Religiosos, i Seglares, de que solamente puede asegurarnos, como emos dicho el Escudo de esta Confesion entera universal, que persuadimos.

El uso pues de esta Tabla, servirá de lo que antiguamente las que llamavan Directoras para industriar a las Religiosas de lo q̄ se avian de confesar, i lo que avian de dexar, oyendolas primero, como refiere Thosilo Reinaudio Tom. 2. de sus Eterocritos Sec. 1. Par. 3. de la Confesion. Mostrando los inconvenientes grandes, porq̄ justamente tales Directoras, quedaron tildadas, i antiquadas en la Iglesia. Nuestra industria, i direccion, enpero quita los inconvenientes, i allana las dificultades practicada de esta suerte.

Lo primero, invocando de rodillas el favor del Espiritu Santo, de la Virgen SS. i de tu Angel, por espacio de un quarto, mira las edades de tu vida, los lugares donde as vivido, enpleos, i pueftos que as tenido, las personas con quieas tratado, el modo que as tenido de vivir, atento, ò relajado, porque esto ayudará mucho, quando luego llegues a cõferir las Noras de esta Tabla, para que mejor te acuerdes de tus culpas, que te van preguntando sus breves lineas. Levantandote, i asentando a una mesa irás leyendo con la mayor atencion las breves lineas de esta Tabla en donde allarárs bastante mente apuntados todos los generos, i modos, en que comunmente se puede pecar en los Mandamientos. I quando tocada la Conciencia en alguno dellos, te avise, con una punta de cuchillo, ò punçon, levanta la linea que es

tã fiada baxo de la margen, que así suelta, quando llegues a confesarte, sin tocar en lo que no movistes, te avisará leído, la conciencia. Que con esto cumplés bastante mente cõ el Examen mas puntual para quedar asegurado, as echo quanto pide la obligacion mayor de cõfesarfe. Aviendo así pasado la Tabla toda, i las reglas de Cõciencia q̄ emos dicho, puesto a los pies del Confesor atendiendo solo a las lineas levantadas por ellas, clara, i brevemente declarará tus culpas, i quedarás asegurado no faltaste en las demas, pues leidas no te avisò la Conciencia. En bolviendo a tu casa, ò celda, buelve a poner las lineas bajo la margen, como estavan antes. Te advierto, que si dudas, si iziste esto, ò no, digas. En esto dudo, &c. En el Numero, al levantar la linea antes, te as de asegurar, si fueron pocas, ò muchas las vezes, al dia, a la semana, al mes, que lo mismo te se ofrecerá quando se lo leas al Confesor. A cuya prudencia as de dexar el esplicar las circunstancias, en que dudas. I si alguna cosa te pareciere se a de esplicar diferentemente de lo que está ai, Que serán bien pocas, azlo así a tu satisfacion, como si fuese tu ultima Confesion.

In nullo crimine credo nunc, Deum offendant Religiosi, sicut in fictis hypocritilibusque Confessionibus. Vix enim aliquis eorum confitetur, nisi per generalia verba, vix grave aliquid explicant. Quod dicunt una die, dicunt altera. Ac si in omni die equaliter offendant. Vix unquam habent intentionem cessandi, aut vitam mutandi. Constituntur quedam Venialia; De silentio, Indicando, Murmurando, de Omissione, &c. Sed rarissime de Pecunia constituntur de inobedientia, suspecta familiaritate, odio difamationibus de launiis Ecclesie, sine vera necessitate fractis, & quo Doctiores, in Confessionibus magis caci, Sapè, &c. Vease lo demas en dicho Autor Tom. 2. cap. 3. o. de Relig. Crimibus.

ADVERTENCIAS DEL PADRE

Eusebio Nierenberg.

Lease con atencion todo el Interrogatorio, i vayase con cuidado, que se a de examinar en todo, de penfamientos, palabras, obras A de diez

el numero de las especies, i circunstancias, sin nonbre de personas, ni Comunidad es: basta dezir un Religioso, sin dezir de tal Religion: i lo mismo guardará en declarar el complice de su pecado, de la manera que mejor pudiere: i para esto, dexese guiar del Confesor docto, que para esto deve escoger: i advierta, que en la Confesion no a de añadir, ni quitar, sino lisamente, como pasó.

Y si por su poca memoria, ò perplexidad, ò rudeza, ò escrúpulos, no pudiere dezir el numero de los pecados, no se acongoje, ni affija, ni se quiebre la cabeza, sosieguese, i buelva sobre sí, i mire la costumbre que a tenido en cometer estos pecados, cotejando un dia con otro, un mes con otro, i el numero ajustado, que se le ofreciere, poco mas, ò menos, ese diga: i aunque despues se le acuerden quatro, ò seis pecados de la misma especie, no tendrá obligació de confesarlos; porque debajo de aquel numero fueron comprendidos: Sepa que qualquiera yerro en el numero de los pecados, ò qualquier olvido, como no sea culpable, no quita el valor a la Confesion, porque los pecados, aunque sean mortales, olvidados, quedan perdonados de la misma manera, como los confesados: solo que queda obligacion de confesarlos en otra ocasion, quando le constare, que se quedaron por confesar.

Tambien advierta, que no tiene obligacion a confesar el numero de las mugeres, &c. ni el num. de las personas a quien urtó, basta dezir: Acusome, que è cometido tantas fornicaciones con mugeres solteras: tantos adulterios, tantos vrtos, i no dezir a tantas personas. El que peca de costumbre, ò está de año en año en algun pecado, ò pecados, como amancebado, i enemistades largas, i por mucho tiempo diga el tiempo, que por aì se conocerá el estado de su alma, i el peligro que a tenido de su salvacion.

Advierta con mucho cuidado, si las Confesiones, que desde que tiene obligacion de confesarse, asta la que está azeiando, an sido bien echas, i guardando

las circunstancias que este Divino Sacramento pide, si á callado algun pecado por verguença, ò dudando, si era mortal, por alguna temor vano, no lo dezia, viviendo sienpre con este escrúpulo: Si a mérito en la Confesion en caso grave: si llegó sin dolor, ni proposito de apartarse de la ocasion en que estava, i demas pecados, porque si qualquiera cosa destas a avido, tiene obligacion a repetir todas estas Confesiones, desde aquella donde cometió el sacrilegio, aun q̄ aya veinte años, i treinta; porq̄ ninguna a sido confesion, i juntamente a de acusarse las vezes q̄ a cófeso, i comulgado, desde entonces, asta aora; porq̄ cometió sienpre dos sacrilegios: vno en la Confesion: otro recibiendo aquel Pan de vida en pecado mortal. Pero si se allare averle confesado bien sienpre, i para mayor seguridad de su conciencia, quisiere bolver sobre todas las Cōfessiones, i pecados, bolviendolos a liarar de nuevo con una Confesion General, con lo qual se suplirá la falta, i faltas que puede aver tenido en el discurso del tiempo que se confiesa, como quando era niño, alguna falta del dolor; i quando era grande, algunas ignorancias, ò negligensias, asegurarà con esto la conciencia, se librará de muchos escrúpulos, i será mui grato a los ojos de Dios.

Vfo de la Tabla de los Mandamientos para Confesarse.

Dichas segú el tiempo q̄ tuvieres algunas de las Oraciones, i afectos q̄ è dicho. Vistos los puntos de las líneas que levántaste, por averte avisado la Conciencia. Advirtiendo, que algunas cosas te parecerán leves, i no lo son. La Conciencia ancha. La ignorancia Crasa, i Supina, no quitan a las culpas su malicia. Leves les parece a no pocos los juegos, del tenplanças vanidades, galas, i como de Nimios en esto murmuran de quien lo reprende, i los mayores Teologos no allan con que escusar muchas vezes su malicia. Vea el Confesor Docto, i aju-

tado esos Autores que noto abajo. * Adviertase, que al confesarfe, no se permiten vanas cortesías, ni cumplimientos de salutationes escufadas, quanto mas otras Conversaciones bien agenas, como advierten Gerson, i Sanchez. * Las mugeres sienpre an de llegar por la tabla, ò rallo, i quando no la uviere al lado del Confesor. Que si oye a de ser por la oreja, sin duda, &c. Como azé los onbres advertitos. Dicha la Confesion, asta *Mea Culpa*, i: Que me pesa por ser Dios quien es, i porque no me condene. Se acufe en el primer Mandamiento. de no aver amado a su Dios, se gun su obligacio. I Si

* Diana Tom. 7. Tra. 5. Ref. 11. Probat Mulieres circa pectus nudatas incedentes peccare mortaliter. lbi. nu. 2. & Addit. Si potest dari parvitas materia in hac scollarura. Vt si qua mulier infra radicem colli crastitè, unius tantum digiti aperiat, &c. Notitia Fr. Petr. de Iesus N. 38. & Par. 3. Misson. fol. 9. Apend. Caronius Inst. Pœnit. quest. 85. Miratur sine emendatione tales feminas absolvi, à Confessariis Doctis, &c.

* Disp. Selec. nu. 25. Probat G. V azquez inveni contra. Iam de Geniculis, salutantes Confessarium, & ut omnia circa illum, & domesticos, si habeant, percontantes, & Gerson. Traçt. 8. in Mag. Veniunt alii, & alia curiosè agentes. Ad confabulationes, vertunt Confessiones suas miscentes colloquia de profanis Viuam non de nefarijs. Viuam qua spiritu cepisse videntur, non consument in carne. Avertat id Deus, &c. Vid. Heter. T. 2. Sec. P. 8. num. 26.

T A B L A.

(Los Cortados de las lineas estàn en el Compendio breve.)

PRIMER MANDAMIENTO.

Si dudò, negò, ò desprecio algo de la Fè, ò de palabra. Dezir: No es tanto como dizè el Inferno. Nos espantan, &c. Turvo, escribio imprimio, diò libros prohibidos, Satiras, Comunicò cõ Erejes. Oyò su preja, ritos, Sermones. No cuidò de la Fè Catolica, como de sus conveniencias. Se acomodò a lei, costumbres, Seta Alcoran, de quien trata. Creyò que todos se salvan en su Fè, Cristianos,

ò Moros. O en nada. Si dudò si ai Dios. Si podia Dios esto, ò no. Deseò, ò pidio milagros, revelaciones, necciamente excedio en ayunos, penitencias. No cumplio las que le dieron los Confesores, que no vaya a tal casa, estè a solas con la ocasion, &c. (estas no se comutan por Jubileos, &c.) Diò armas a Erejes, favor a Apostatas, &c. No sabe, ò enseña, la doctrina, a quienes le toca, por si, ò por otros. Presumio, ò desconfio de la misericordia de Dios, &c. Consultò echiceros, Brujas, Encortadores, Ensalmos, Conjuros para curar, ò allar lo perdido. Lleuò cabellos prèdas a los Saludadores con sospecha. &c. A quiè teme tiene pacto implicito con el Demonio. I zo supersticiones cõ yerbas, &c. En dias señalados. Lleva Cifras, Nominas, Anillos figurillas supestitiosas, ò Oraciones creyendo son infalibles sus efectos, &c. Aplica la Escritura a burlas, lo sagrado a otros usos profanos. Del Oratorio de la Misa se valio para cosas viles, i zo del, reposte de comida, bebida, &c. Abiar, chancear en la Iglesia en corrillos, cõ mugeres. Si reparo Reliquias falsas, Indulgencias inciertas en granos, Medallas. Creer en sueños, agueros. Esperar solo è los onbres, en su ingenio, poder, valor. Ensobervecerse en lo prospero, desesperar en lo aadverso. Cuidar mas del cuerpo, q̃ del alma, i è enfermedad &c. Fiar mas del Medico, que de Dios, Remedios ilicitos. Oraciones desbaratadas, sospechosas de echizos. Dexarse llevar de impaciencias, tristezas, tedio del vivir, rabias, desesperaciones. Maldecirse, a Dios, a los Sãtos en lo adverso con rabia, despecho, si con escandalo, si se fingio endemoniado, ò loco, i de Zia agravios, torpezas, a campaña franca. Diferir lo bueno, la penitencia de veras, asta la muerte. Acusar, quejarse de Dios, negarlo, aborrecerlo con señas. Entregarse al Demonio, invocar su favor. Por si, ò para otros, &c. Perseguir, murmurar de los mejores, con fribolas, pretextos. Apartar de la virtud, Religion. Olvido del alma, del Cielo, Cristianismo. Procurar mas agradar a los onbres solo, en las obras, devociones, mortificaciones. No cuidar de culpas por agradecerlos, lijongearlos con vileza. Amar algo por todo su Dios, joyas, alajas, cavallos, Oficios,

cios, pueſtos. Enſeñar, obrar mas por ſu onor, interes, que por Dios. Ser peregoſo, ingrato en el ſervicio de Dios, ReZado. Dilatarlo con rieſgo, paſe el dia todo. No recogerſe a pensar en Dios, en lo eterno en el alma. No azer oracion a la mañana, tarde. No dar bendicion, ni gracias en la Meſa. ReZar, orar con negligencia, diſtracciones, jugando, &c. O viendo jugar. Azer tantos del Roſario. Reſiſtir inſpiraciones, que cree ſon de Dios. Solo buſcar ſu deleite, conveniencia, interes, onor, &c. Perder el tiempo, caſa, En juegos, Comedias, comidas. Solo cuidar de la vanidad, gala, gula. Olvido de Dios. Vivir como Epicureo, ſin lei, ſin Dios ſin razon, temor. Deſear ſolo vbiere eſta vida, ò ſer bruto por pecar mas, ſin reZelos. Aborrecer la Divina palabra por contraria a ſu guſto, &c. Atribuirſe a ſi los dones de Dios. Vſar mal de ellos, &c. Sobervia en palabras, veſtidos, alajas. En caſa, i fuera. Pretender ſobervio dignidades: ò por otro mal ſin &c. Vſar medios indignos, &c. Exceder ſu Eſtado en veſtido, aparato de caſa, criados. Buſcar, inventar nuevos uſos profanos. Deſpreciar los demas, &c. Zaerir lo bueno, umilde, virtuoso, penitente, aun con ſeñas, ò geſtos. Ser Ipoſcrita, fingiẽdo lo bueno. O correrſe de azerlo, i de xarlo por enpaño del q̄ dirã. No ceder ſu juizio, ala raZ ò Huir ſer corregido, eſcuſarſe falſamente, injuriar a los que le aviſan, Zelan. Dezir mal de los Prelados, Predicadores, Maeſtros. Amos, Confeſores. Buſcar los de culpas vanidades, aliños, engaños, tranpas, en juegos, ò pleitos, &c. Alabarſe contando ſus pecados. O fingirlos para eſo. Olgarſe de los delictos echos con peſar no ſean mas. No aver evitado ſus ocasiones, compañias libres caſas de Garitos, Corteſanas. Peſarle de los votos echos, propoſitos, bienes, virtud, recogimiento, &c.

SEGUNDO MANDAMIENTO.

Nonbrar a Dios en vano, diſputar de él entre brindis. Pronunciar con ira ſu Santo nombre, el de Chriſto, &c. Nonbrar mucho al Diablo, invocarlo, ofrecerſe, &c. Inurar ſin neceſſidad, reſpeito. De azer mal, de no a-

zer bien. Falſo, en duda, con coſtumbre, ſin atender es verdad, ò no. Cumplir lo que jurò malamente. Sin intencion de azerlo. No cumplir lo que juro en Oficio, Votos Eſtatutos, Fueros, Vniuerſidades, Catedras. No cumplir lo que prometió juſto, con daño de otros. Azer votos incoſiderados. De ayunar dia de Paſqua. Diſerir el cumplirlos. Quabrantarlos Que vezes. Sin cauſa. Apoſtatar de la Fè, Religion. Ser cauſa de ellos, a quantos. No reſpetò lo ſagrado, ò ſe valiò en uſos profanos viles dello. Burlarſe, azer reir con ello, injuriarlo, moſarlo de palabra tratar mal la S. Oſtia, darla, ò venderla. No renovarlas, a quien la toca, deſcuido de los Sagrarios. Calizes, Corporales. Profanar robar, enſuciar los Templos. Verter ſangre, tratarſe en ellos los caſados, &c. Executar torpezas, ò en ſus oficios divinos, Ircõ mal ſin. Parlar azer ſeñas a la puerta, corrillos reir. Paſearſe con nota, como en la plaga. Si en la Miſa, o patente el SS. Sacramento, Ablar en el ſermon. Inpidir la devocion. Deſpreciar Deſcomuniones, Ediçtos. Dezir q̄ ſon Ad terrorem. Ablar, o comunicar con Deſcomulgados ſin neceſſidad. Aplicar coſas i vozes ſagradas, a las vanas, torpes, chanzas, matracas. Deſender culpas con la Fè, o lugares de Eſcritura, vidas de Santos. Explicar la Eſcritura contra la Fè. Torcer ſus palabras a ſu guſto, o por darlo liſongeando. Chiſtes contra Chriſto. Santos, Predicadores, i Confeſores. Zaerir, i afrentarlos con chanzas, cuentos de deſprecio, aunque fueſen verdad. No reprender a quien lo aze. Aplaudirlo ſi porq̄ proſiga. Eſcribir tener, dar Satiras, libelos contra quien, &c. Matracas, Eſquiladas quãd ſe caſan, principalmente ſon injurioſas al Sacramento del matrimonio, &c. Los q̄ acompañan, aplauden, cooperan ſi ſe dicen injurias, ſi gritan pecados, afrentas, teſtimonios. En algunas partes ai deſcomunion a los tales. Reuſar, deſpreciar Sacramentos, Confirmacion, Vncion. No cuidar ſe reciban, dexar morir ſin Confesion, i Comunion por no aviſar, o diſguſtar &c. Comulgar en pecado, ordenarſe, caſarſe, &c. O ſin devocion, preparacion, ayuno natural, buena intencion. Adminiſtrarlos en culpa grave. Confeſarſe ſin preparacion, exa-

men, dolor, propósito. Por respetos humanos, coñunbre, lisonja, pretensiones, galanteos en la Iglesia. Dexar por vergüenza el pecado. Estenuarlo de como es. Buscar Confesor sin ciencia, experiencia valor, o sordo. Mentir en la Confesion gravemente, en lo que le toca a ella. No guardarse la inmunidad de la Iglesia, sacar retraido. No pagar Diezmos, Primicias, derechos, Aniversarios, fundaciones. &c. No cumplir la penitencia penal, preseruativa, restitucion. Pecar mas, con presuncion de que se confesará al fin de la vida. No puso el medio para no caer, que le dio el Confesor, como de quitar ocasiones, azer alguna penitencia.

TERCERO MANDAMIENTO.

No cumplir con la Parroquia. Trabajar las fiestas, mandarlo, emplearlas en juegos, &c. No oír Misa, Sermon, doctrina. No embiar ijos, criados. No cuidar que vayan de echo a quantos quantas vezes, ò la oigan Pastores, Labradores, Guardas, Molineros a sus vezes. No cumplá con la Iglesia en la Comunión, confesion, &c. Fingir, ò dar Albanes de quien no lo dió. Si las dexó, que años? Aynos, abstinencia de carne, guebos, locticiños. Si la guardó. Si esperando tomar Bula, toda, ò lo mas de la Quaresma. Se cayó claudesinamente, sin moniciones en tiempo no apio. Izo en la Iglesia indecencias, i mas administrando algun Sacramento, tocando, requebrando, induciendo a mal, q̄ por el puesto, ò Sacramento lo que pudiera fer lere en otra parte, es ai gravissimo, denunciabile, &c. mire su obligacion. Si adrezó, ò permitiò adrezar la Iglesia con quadros, ò figuras indecentes, ò estatuas en tapizes, escriptorios, está proibido por el Santo Tribunal de la Inquisicion. Regla 11. de su Expurgatorio Apostolico. I poner en publico pinturas, ò Imagenes lascivas, como lo son las desnudas casi del todo de mujeres, ò ombres, &c. en qualquiere parte que sea, quanto mas en la Iglesia.

QUARTO MANDAMIENTO.

No respetar Padres, Superiores, Eclesias

iteos, Seglares. Les fue ingrato, rebelde, pesado con palabras, obras, ademanes, enpellos, escarnios. Perseguirlos, juzgarlos, maldezielos, despreciarlos. Responderles con soberbia, moña, gestos, contristarlos Ocasionandoles enfermedad, muerte, trazarjela, Venenos, detenerse en esas ideas. Obedecerlos en lo ilicito, lisongearlos, engañarlos, &c. Engañar ijos de familia, irritarlos contra sus padres. No obedecer al Prelado, tachar, reir, Mandatos, Censuras. Mover rebelion alentarla con palabras, armas, ò cifras, con indirectas, vanas esperanzas, &c. Elegir indigno, con agravio de los competidores, en concurso, al menos digno. Si está obligado a restituir. Afistir a rebeldes, vandidos, afeñnos, con dinero, armas. Resistir a la justicia con fuerza, consejo, ò autoridad, engaño. Tratar mal a padres, sanos, enfermos, correrse dellos, azer disimulen sus nombres tratarlos como criados. Desear muerte por eredar, ò trazarlo. Amenazas, fieros dezir que caducan, está inchochos, porque lo desean, &c. Malgastar suazienda, no estudiando, jugando: Cõ mugeres. No rogar por los difuntos propios, Bienechores, &c. Ingratitud, dar mal por bien, burlar de viejos, pobres, listados, tartamudos. Iuntarse con los q̄ lo aze, aplaudirlos, i llamarlos. Descuidar de los ijos, familia, del Alma, de su sustento, educacion, doctrina, salud, &c. Tener criados, criadas ruines para mal, tercerias, Afeñamientos dispuestos a todo. Criar mal los ijos, disimularles juegos, liviandades, salir de noche, traer mugeres. Darlos malos Maestros de fonestos, ò Erejes, Castigos enorres, &c. Descuidar de la familia, escandalizarla e palabras, obras. Exponer la muger ijas, no dandoles lo necesario decente, diziendoles, ò permitiendoles se lo bujqen, i aun a el, de comer, no teniẽdo de dõde les venga, si no ofendierdo a Dios. Disimular sus liviandades Salidas a desora sospechosas, descuidar de sus enfermedades por odio se quedad escacez. Deseredar ijos sin causa, &c. Azer renüciẽ derechos, no sustentarlos; aun los Espurios. Echarlos al Ospital, sin pagar los gastos que izieren. Maldecirlos darlos al demonio. Forzarlos tomen estado. Destruir laazienda en juegos, gula, galas superfluas.

Gastarla la muger, sin saberlo el conforte. Escondarla. Aborrecer, ò tratar mal los hijos del conforte, sus ahnados. Ser insufrible en casa, estar mal con su conforte. tiempo mostrarlo en palabras, ceño, desprecios. Tenerse zelos sin causa, tratarla mal, dexarla, erirla, ò negarle cama, mesa, &c. Negarse el Debito sin causa, aunque no se pida expresamente, si se conoce se desea, por tiempo, &c. Complazer al Conforte, en lo slicito, con riesgo del alma de la salud. vida en tiempo de peligro por enfermedad, &c. Tratar mal sus parientes, irritarlos contra el otro conforte. Insanarse èl, ò ella. Tratar mal a los criados, familia, sufrirles chismes, cuentos. Ronper privilegios justos, injustamente. Cargarles tributo, a los vasallos, no cuidar seã buenos, no pagarles sus frutos avies, jornales, trabajo. Trabajarlos sobre sus fuerças, con molestias, ruegos de imperio amenazas. Izo que contribuyau a lo injusto, vano excofesivo de escandalo. Oprimió, castigó a su arbitrio con tirania absoluta, imponiendoles por leves faltas, multas, ò penas excessivas. Toleró, no castigó malechores por complacer a otros, por tenerlos complices, &c. No cuidó se i ziese justicia, no veló sobre los Ministros por la brevedad del despacho. No cuidó de las Leyes, Estatutos, usos Fueros que juró Toleró sin causa. Ercejes. En estos ofensa a la Fè Catolica, a la reverencia de la Iglesia, Sacramento. Dificultó Audiencias, detuvo pleitos. El daño que se signió. Condenó al Inocente, indefenso sin oír al reo por colera. Castigó por vengança, ira: Izo, permitió procesos injustos. Tranped, engañó la parte, Dió avisos a la contraria, le comunicó los papeles secretos. Erró con malicia los procesos. Omittió enantos, diligencias, reservas, protestas con malicia, &c. Detuvo por interes la justicia, por sobornos por dar salarios sin su gasto a sus criados. No estudió lo que piden los procesos, por jugar, pasear con nota de los litigantes. Les negó la audiencia, ò se las dió con enfado, ò despecho. Inventar trazas contra la justicia. verdad, ò razón, pactos, convenios, compromises. Dfsimuló, dió mal consejo. Los daños que se siguieron.

QVINTO MANDAMIENTO.

Es no mataràs: Ni te mataràs. Si pensó mal de otros grave, los juzgó temerariamente. Lo echó todo a la peor parte. Murmuró de quanto vió. Fue impaciente. Molestó, atroz, se airó, voced, riudó, &c. Dixo quanto le vino a la boca, maldixo. Deseó la muerte a quien, si a animales, insensibles. Rabió por no poder vengarse, se mordió las manos de rabia, Buscar a alguno para afrentarlo, erirlo, desafiarlo, de noche, salir solo a picar de ar, a cuchillar, apedrear, a cantar satiras, matracas. Bramas. i Esquiladas, Callagnarias, publicando defectos muy sensibles, verdaderos, ò imaginados, ò cooperó, ò aléti para ello, sin bolver la fama. Pendenció, irió, dañó, se bolvió contra si rabiosamente. Quererse matar por ira, tedió cobardia, impaciencia. Si trazó la vengança, conseruó el odio, se deleitó que tiempo. Si lo comunicó indujo a otros. No perdonó a quí se lo pidia, no quiso reconciliarse. Irió, maltrató a Clerigo, superior pariente, si con nota. No habla a sus parientes cercanos, padres, &c. Ofendió con salivas, lodo, chistes, moza, señas, gestos a los desvalidos, ò en tropa de Soldados ò Estudiantes, a tenderos, marchantes vendedores, paseleros, figones, robando, &c. Salió a desafío, acompañó, no lo impidió, lo alentó, permutó, Burló del que no salio. Pasó por Estatutos de afrenta contra los que no salen a ellos, obedeciendo las Censuras de la Iglesia. Aborreció al que estorvó el mal, ò aconsejó el bien. Buscó a otro para matarlo, lo deseó. Si muchos dias. Mató por si, ò por Asefños, Venenos, desos, a quien. Asistió al matador con traza, casa disimulacion, armas. Deseo la muerte, se olgo della. De quí La amenaza. Murmuro, si de superiores. Religiosos, Maestros amos. Lo oyó sea falso, o verdadero con gusto, aplauso, &c. Copro, esparcio Satiras, imprimió libelos, pasquines, colgó a las puertas inmundicias, sartas de puntas de carneros, o las almagro, tiro redomaços a los vitores, carteles, tablillas, &c. Favoreció lo malo, i malos, se olgo del daño ageno. Se entristeció de su bien. Oyo con dolor alabanzas agenas, las desizo, apoco, con fruncimientos, ademanes, gestos. Imitó

to las culpas ajenas, las alabo, aplaudo, alento. Se quejo de Dios, que iba bien al malo, mal al bueno. Llevo chismes, fingirlos, senbro discordia con propios, criados entre padres, e hijos, suegras, nueras. Ocasiono pendencias, pleitos Turbo la paz publica, la del marido con su muger, induciendolo, como a su galan no la trate, &c. Induxo a guerra, la dilato, impidio la paz por interes. Desamparo afligidos, afligio viudas, pupilos, pobres. Maltratar, detener peregrinos. Si iba a lugares santos. Engañar caminantes, infestar los caminos, robar. Canpojar, fingir plaças, multiplicar Raciones, caballos, pasar muestra de los mismos repetidamente. Ser cruel con pobres, aspero. I mas en necesidad grave. Cuidar solo de si, sin compasión de proximos, subditos,ijos, criados, consorte &c. comer barro yeso, carbon, tierra, nieve, sal contra su salud. No dar limosna conforme su estado. Darla por vanidad. Dar escádalo, inducir a pecar, con palabras, obras, Buscar, dezir malas doctrinas, no desengañar, lisongear, ancubrir la verdad, obligacion. Ocasiono culpas callando en Sermon. Confesion la verdad. Alento a ellas de palabra, obra, o disimulando con su silencio, aprobando como los trajes, juegos, de stenpl'ças. No cuidar de los que batiço, sepan la doctrina Cristiana, sus obligaciones. Exceder en la gula, deleites, inventarlos de nuevo, enseñarlos a otros, Comer, beber demasado con riesgo de la salud, Castidad, desperdicio de la aZienda, agravio de los Oficiales jornaleros, o criados, a quien deve, i no paga, gastando en lo superfluo. Obligar a otros con brindis, aZerlos fuerza, salgan de si, o ponerlos a peligro, burlar de los enbriagados. Sencillos. Sordos. Lisados. No avisar al que se muere, se prevenga antes con tiempo. O por justicia, si le toca, o por Caridad, si lo sabe. Ordenar remedios a vulto con daño de la vida provable, i mas si fuere cierto. Detener, aumentar el mal por interes, por no estudiar. Dexar la espina los Cirujanos por lo mismo. Ordenar lo ilicito, aconsejarlo, trazarlo, executar, cooperar en ello, ofreciendo mugeres incentivos, para abortos Disimulantes para estrupos. No visitar a pobres. O visitar mas de los que puede cu-

rar. Recetar lo superfluo por interes de la botica, ò proprio. Procurar abortar, dar consejo, bebidas. Si animada, &c. Vender venenos, trociscos sin seguridad, no son para mal Trocar medicinas Quid pro, Quo, Añejas de miel por açucar. Conponerlas Contra, ò Preter la Receta. Obligar las tassen mas a los Medicos por su amistad. Dar, tolerar viveres viciados. Pan con cal, carnes mortecinas, viciadas, sospechosas. Faltó al sustento, vestido, medicinas propias de los suyos, en salud, en enfermedad, &c.

SEXT. I NONO MANDAMIENT.

Pensamientos consentidos, deseos procurados, &c. Si estuvo dispuesto a qualquier lascivia. Quantos dias. Consentio ilusiones al sueño, dió causa bastante, advertida, en gula, postura, en la cama fuera de ella. Amistad, aficion fea, quanto duró, a quienes, su estado, quanto tiempo, si es Ecclesiastico, ò Seglar. No ai que individuar mas. Usar echizos para conseguir, dadiwas, papeles, &c. Canciones, palabras, cuentos, cartas, cifras, señas, &c. Manjares, polvos incentivos. Mirarse, aZer gestos, toser, i mas en la Iglesia, con nota, que es confirmar la torpe amistad. Vistas, gestos en la Iglesia con escandalo publico. Dar, tener libros torpes, Pinturas desnudas, Imagenes, Estatuas de esta data, llevarlas, el ponerlas en paredes, liengos, tapizes, coches, galas, escritorios, registros, abanicos, venderlas, &c. Tomar, dar medicinas para encender, provocar, mover, abortar, ò impedir la potencia, &c. Dexarse ver sin vestido decente en baños, al acostarse, ò levantarse. Que criadas de poca edad den de vestir, peimen, limpien a los que no la tienen demasada, en la cama, ò quando entran, ò salen de ella sin necesidad grave de enfermedad, ò otro accidente inescusable. Mostrar ombros, ò pechos, ò espaldas por lo Escotado, ò ir cortas de wajos, en relanpagos dizen, &c. Tachos, vistas torpes en la niñez, escondiendose, ò jugando a los casados, &c. Osculos, abrazos, luchas, golpes, saltos libres, columpios, juegos en que se tocan, abraçan, &c. Como la palmadilla, la gallina ciega entre ellos, i ellas. Poluciones vo-

luntarias. Años. Si con libre, casada, con voto. Quantas vezes, o años, meses, costumbre, poco mas, o menos. Forçò, o robò, engañò con palabra de casamiento, o papel que lo fingia. Si la diò a muchas Tiene la ocasiõ en casa, o por su quenta. El, o ella, o la entrada franca, la dà, o permite, por su buena condicion el marido. Cometidò algo a solas, con ellos, o ellas. Con sus manos. Enseñò, o incitò a pecar. A quantos, o a quantas. Desnudandose, delante dellos, ellas, estas de ellos. Solicitò para si, o para otros, u otras. Que vezes, a quantas. Faltò en el matrimonio a lo licito al Consorte, sin causa. Inpididò el concebir, deseò abortar. Procurò, aconsejó, enseñò a azer el remedio para eso. Puso su felicidad solo en sus delicias torpes, ideas, deseos. Siente no poder pecar mas. T açtos, a animalillos, ardillas, gatos, tiquis, falderillos, &c. Con riesgo, o nota, los pone dentro cama, o falda, o se vrrita de otra suerte. a si, o a otro. Si izo o deseò algo peor, callado asta aqui, o que du da de ello, i por empacho no lo a dicho, viniendole a la memoria. Se casò con impedimento. Engañò, diò palabra falsa. Dixo, escriuid, cantò, leyò, oyò libiandades. Con otros. Si por las calles, o en concursos. Viò, izo, pagò, permitidò bailes con meneos torpes u otros incètivos de lascivia, &c. Como del Oyuelo, Mariona, Zaranbeques, Tiquis, o semejàtes. Comedias de amores, entremeses libres, jacaras, tonos, trajes, mascararas, Mogi gāgas bramas. Permitidò a sus sentidos, lo q̄ quisieron sin reparo. Inquietò con chanzas, versos, motes, cifras, pinturas, retratos. En cartas, naipes, coches. Paseos, saraos, jardines, recreos vanos. V sò trages, afeites que incitan, tocados provocatiuos. Si añadiò a las puluciones procraradas, deseos, ideas, morosidades, ojetos diferentes, &c. Si deseò, a quantas, o quantos vè, de su gusto determinadamente. Si a forçado a alguna, o asisti do a quien lo izo. Executò lo que ocasiona sus caidas, o las agenas, con esperiencia de ello estando con su mujer, pensava en otra, o ella en otros con deseos, &c.

OCTAVO MANDAMIENTO.

Si mintidò en cosa grave, en juicio. Infor

mè. O pruebas. Encubridò la verdad, sin causa, con daño, engaño. Si se escondidò por no atestiguar, teniendo obligacion, o para effor war grave daño, &c. Acusò falsamente, induxo testigos. Añadiò. Mintidò. Alabò el mal vituperò lo bueno, se burlò dello. Alcancò algo con falsedad, o agravio. Años falsos. Inpugnò la verdad, con empeño, por fiandolo, &c. No denunciò lo que le obligan. Edictos Vandos, visita, Reglas, Religion. Abrió cartas, dixo secretos. Con dño, o peligro en fama. Se waliò de firmas, sellos falsos, ayuda a ello, lo pagò. Infamò Amos, Maestros. Predicadores. Los calumniò con señas, palabras preñadas, &c.

SEPT. I DEZIMO MANDAMIENT.

Vrrò, deseò vrrar quanto, si con engaño, sacrilegio, &c. Vsurpo derechos agenos de la Iglesia, de Comunidad. Robo en poblado, caminos, en el mar, con otros. Mobio pleito injusto, engaño, soborno, &c. Ofendio con dicho echo, omision, mandato, dolo. No inpidio, ayudo al daño. Maltratò eredades, yervas. Inpidio, ganancia agena por lisonja, odio, envidia, &c. Si siendo Mayordomo, Tesorero, Pagador, dilato las pagas por negociar con el dinero para si, o cosa semeiante, en precio, como risar algo en mas de su valor, o urtado. No cūplio testametos, legados, Misas, Fūdaciones. Aniversarios, limosnas. No pago sus violarios, alimentos a Monjas, Religiosos, Iglesias, deudos, pobres, aunque no se lo arreavan a pedir por justicia. Si teniendo las apocas, o certificaciones de que avia pagado, porque las saco con maña, o cortesia de tiene las pagas. Izo daño por interes proprio, lisonja agena, &c. No cūplio la tarea, officio, i tomo precio, renta, &c. Engañò en juego, trato arrendacion. A los asociados, gano a pupilos, Religiosos, Esclavos. V so moneda, vara, medida, tarifa Pefos falsos, &c. Vendidò, fio a mas. Comprò a menos del justo precio. Izo, constatio vsuras, &c. Tiene aziē da agena, de la Iglesia, con mal titulo. Participò lo mal avido, encubridò ladrones, Gitanos. Grangeo con mala conciencia los bienes comprò lo urtado a criados, ijos, esclavos. No diò lo que allo al dueño, pobres animas,

o deseo allarse sin restituir, o para executar pecados. Repartio mal cargos, limosnas, Misas. Riegos: Sino restituyo el daño que hizo en ello. No guardo precios, los dio injustos. Por sobornos, con desigualdad. Dio oficios a indignos con daños, queexas, disturbios. Agravio a los dignos con daño, nota. No restituyó lo que les hizo perder. Hizo mala fe enazienda, arrendacion, tutela, oficio. Agravio a los pupilos. Consignó una paga a muchos, o deudas ya cobradas, pensiones que no se pagan, o mucho menos en censales, treudos &c. No aze su oficio, maltrata al que deve, i pide a su tienpo con palabras, amenazas. No paga Diezmos, dà lo peor, tarde, mal, los esconde, dilata, no los restituye, no se confiesa, o aze absolver la descomunion que ai en esto. Ni los tributos, alcabalas, derechos sifas, alfardas, conciertos. Oculta el trigo en carestia, porque. Mercadea con él, lo compra para vender, Razona contra razon, &c. Cõ pro Beneficios para sí, sus ijos, u otros: Si cõ pretextos, fantasticos. Irio, mato, afrento por interes. Quantos. En donde. Si en lugar sagrado. Buscarazienda licita, o illicitamente. Sin distinguir. Desear la agena por mal modo, agravio. De quienes, si llevo a efecto. Poner su Dios en adquirir. Gastar en juegos, gula, galas, truanelos, farcisflas, cortesanas. Ir a guerra injusta, conocida, llevar a otros con fuerza, engaños, promesas fingidas. Tomar sueldo del que le diere, aun de Satanas, o sus aliados. Pillar sin derecho, conposar, fingir plaças, caballos, Raciones. Azer jurar a otros por él. Quemar, destruir, asolar amigos, i enemigos, derramando vino, &c. sin causa i mas a los paisanos. Robar en caminos, quartel, afligir a viudas, pupilos, desvalidos. No refrenar la milicia. Permitir robos el Cabo, ir a la parte. Engañar en asientos de ropa, soldados, viveres, tren, granos, o cosas semejantes. Si urto, q̄ tienpo, poco a poco. Como los Oficiales, Impresores. Si truecan el papel, lo gastan en otro, lo dexan perder, viciar por no gastar, echã mal verniz, que lo mancha todo, no guardan registro, o las demas cosas esenciales, para que duren, i sepuedan encuadernar, i leer los libros, &c. Si tirã mas cuerpos, sin saberlo el Autor. Los urtan, o se se echan menos pliegos, &c.

Criados, criadas, que dan pan, azeite, vino, Alaja. A quien aze, lo que ellos deven azer por estar ociosas. Cocheros, Lacayos. Si tomã del pienso, grano, paja, &c. Quien ila, trueca seda, lana, i la trueca a quien se la dio. Si con agravio, mentiras, juramentos. Cereeros que falsean la cera, algodón con sebo, o con estopa, macstrean, &c. pabilos. Quien no estudia, i gasta laazienda del Padre. Limosna, o penson, los padres que la cobran para los niños que no estudian, i no tienen las condiciones que pide la fundacion. Vender açafran falseado, sin avisar del daño. O avisando. Al que teme enganarã con él. Echar agua en la leche, i vino que venden, u otros generos. Camençar con bueno, i encajar el ruin. Si hizo daño. Trocar la masa, carne, generos, que se dio para cocer, como Orneros, Pasteleros, figones, &c. Vrtarle al guesped de lo que le guisan, o les encomendo, o sacandoles con maña la flor del caldo a estos, o a los amos, aunque quede el bulto de la carne. Vender carne a unos, los guesfos a otros, como a desvalidos, viudas pobres, muchachos. &c. Tullir un vestido, por urtar un poco de lo que era preciso, aunque valga menos, pues es mas el daño. Sacar mas paño del mercader, que la medida a menester, o consentir el Mercader se cuente mas, o se engañe en las varas, o mas ancha tela, o sedas. Pagar mancebos, con lo que urtan de la tela, aforros, o lo que llaman provechos. Ir a la parte con taures, rameras, recarderos, estafadores, &c. Vrtar onças del pan, carne, pescado, &c. Vender caro justa, o injustamente dar mercaderia mala con engaño, Como mudando nombres al que les pide vandanillas de Flandes, dezir que las tienen de Genoba, que es casi lo mesmo para abanillos, u otros generos, i es papel disimulado, &c. Pagar, vender solo a tal precio injusto, entre sí. O porfiar, llevar mas del precio justo en cambios, varas, mostras, estafas, &c. No avisar del vicio oculto de lo que vende, o alquila. Engañar al que alquila, muta, o caballo, llevando, los mayores, o diferentes jornadas de lo que dice al dueño. Comprar barato el mismo lo que vende caro al mismo. En trato de compañia, ser infiel. Ir solo a la ganancia. Engañar al medir granos, telas,

fugir mermas en arrendaciones a medias, o al tercio. Esconder los frutos, negar la fruta, ortaliza, &c. Cercenar, falsear moneda. Lo encomendado que tienpo. Matar lo que se comengo a vender bueno. El daño &c.

SEÑORES. MINISTROS.

Los daños por su omision en Ministros inferiores. Si van a la parte con garitos, Cortesanas, Ladrones. En disimular engaño en panaderias, tiendas, tabernas. En votar lo injusto, ò seguirlo. No protestar como deven. Examinar reos, prenderlos sin preceder infamia, indicios, fama, &c. Vfar trazas injustas, con los presos, i mas sin culpa, &c. Inquirir contra razon, de complices ocultos, si Ecclesiasticos. Azer prision por culpas infames, sin pruebas bastantes. Dar oficios a los que temen urtaràn, ò iràn a ia parte. Esconder escrituras, actos, &c. Dilatar con daño causas, guerras, curas por interer. No dar limosna de lo superfluo al abrigo, decencia: Si en necesidad suma. I gastar en aliños, galas, alajas, juegos, destenplanças. I no pagar las deudas, jornales, salarios, sufragios. Gozar azienda, que saben es agena, aunque no la urten. Permitir, o entrar en Monipodios. Contracartas, &c. Injusticia en premiar culpados, castigar Inocentes, &c. Pagar sus criados con sueldo del Rei, de la Republica. Dar puestos a indignos, por amigos parientes, vanidades. No pagar Capellanias, Misas, fundaciones, Ospitales. Mirar por sí solo, no por los ojos, criados, Subditos, Consorte, como ai obligacion. Romper Leyes, Drechos, Estilos, constitubre. Por dinero. Sufrir sus criados, recojan malechobres, Rameras. Que escondan mugeres en sus aposentos. Ofiomas. Permitir anden, de noche, las Rameras libremente por las calles, plagas, torres, guertas, &c. Juegos, licencias, galas, libertad de Carnabal en Quaresma. Jubileos. Indecencias. corvillos, comedias. Comidas, en la Iglesia. Profanidades en galas, libiandades en Semana Santa. O juegos, de stenplanças en publico. En los concursos.

ECCLESIASTICOS.

Si faltan al Oficio, Coro, ò Misa. En que

tienpo. Lugar. Si se estàn allí ablando, i mas rebesidos. Al culto de las SS. Ostias, Calices, Ornamentos, Iglesias. Absuelven indignos, sin restituir, quitar ocasion, &c. Ignoran las Censuras, irregularidades, casos reservados. Olvidan sus Ovejas, enfermos, niños, rudos, &c. Dexan morir sin Sacramentos, sin avisar el peligro con tienpo. La doctrina. Predican solo por el aplauso de el Pueblo, &c. Disimulan por el, vicios, trajes libres, juegos, ocasiones: Pues toman de su silencio incentivo. Dixeron era culpa, lo que no, por ignorancia, burla, &c. No saben lo bastante al estado que tomaron. No cumplen Sufragios, Misas, Testamentos, Aniverfarios. Dan mal exenplo, en palabras, trato, obras, trages, armas, juegos, i menos en la Iglesia. Dexan de confesar, ò enseñar la doctrina de su obligacion, affsír a los enfermos Si llevan renta sin servir la Iglesia, enfermos, Oficio, ò limosnas para otros, &c. Distribuciones, sin ir a cantar, celebrar. Conjurar a los tienpos señalados, ò de peligro. Solicitar con ocasion de confesion. Funcioes sagradas. Si con señas, tactos, carrias, &c. Absolvió a quien no denunciò con obligaciò, de ello. Administrò Sacramentos indignamente, ò a indignos. Fue contra el secreto de el sigilo, aunque sea implicitamente, &c.

PERSONAS RELIGIOSAS.

Faltas en los votos, pesar de que los izo. Dezirlo, Mostrarse arrepentido de ellos. Anpacion de oficios para sí, ò indignos, por parientes, amigos de su faccion. Correspondencias, ò Devociones continuadas. Si con nota escandalo, &c. Permitir, procurar romper la clausura, ofrecerlo, a quien. Azer estaldas a quiè lo aze. Dexar solos Devoto, i Devota, en la porteria, ò redes ensàcharlas, falsearlas. Buscarles, puesto, llaves, gradas, en ganidò las, Superiores. Recibir, llevar viltetes, prendas, presentes, recados, avisos, prevençiones, &c. Recibir, dio, o toma sin licencia, para sí, para otros, cosa de importancia con mala conciencia, saco de la Prelada con engaño, fuerza, licècias indignas por las circustancias, &c. Si para otro, ò defuera, &c. Perdiò, agendò, escondiò, algo del Convento. Si

de inportancia. Sino tratò del remedio. Caillo preguntada en la visita, cosa grave. La fingio. La estenuò, exagerò, di simuld. Si con juramentos. Disgustò Prelados, dio pejadun bres, les resistio, mosò, escarneciò, los desacre dito. Excedio en Celda, Abito, tocado, diges, aliños, regalos, para si, para otros. Correspò dendencias abituales, villetes, señas, cifras, cò peligro, recibio dio prendas, cabellos, la mano, o mas, presentes, recados. Da ocasion a caidas con mostrar, tocar, mirar, en si, en el con plice, &c. Pidio zelos, los dio, requiebros, prendas. Alabarse dello. Enojo la muger del Devoto, a èl con ella, los aparto, &c. Se deleito con ideas torpes, prendas, carias, retratos, contandolo. Se cõfeso, comulgo sin dexar lo de veras, i no verlo: Pues con no bajar està acabado. Si riño cò otra, por el devoto, el por ella, con nota. Ablò de noche, llamo el de voto, se alabo dello. Izo burla de la virtud la murmuro, perseguio, con siggas, gestos, escarnios. Intimido, desconsolo, afrèto las mas observantes. Dio causa a exceso torpe, proprio, egeno con vistas. V de los consentimientos deseos illicitos, trato de ello. Si fue algo de esto en la Iglesia, delante otros, o lo pudieron oir. Ayudo a lo dicho, guardo, encubrio. Deseo, llamo, aguardo tales visitas. Troco nonbres de los que venian para sacar licencias. Si tiene odio, zelos, rancor, a quantas? Las infamo, &c. Si ronpio precepto, escomuniones. Reglas, &c. Si ofrecio cosa indecente, aun de palabra sola, con, o sin intento de cumplirlo. No obedecio en materia grave, si al precepto formal, explicito, o implicito. Escondio algo de inportancia a la Prelada. Comunidad, Visita, &c. Si lo nego con pertinacia, i engaño, lo tomo a otra. No atajo los escandalos que temia con daño proprio, ù de la Comunidad. Regalo por mal fin a su Prelada, ù otras de su faccion. No accede al Coro, Obediencias. I no dexa la grada, vistas, divertimientos, &c. No reza el Oficio Divino, ù otras obligaciones, que tomò. Si està ablando en el Oficio. Misa, o no va a èl sin causa justa. Si concerto la vinieran a llamar entonces, sin ocasion bastants.

Las Mugeres examinen tambien el
No saber la doctrina Cristiana, ni enten-

der los Misterios, o articulos de la Fè, Sacramentos. No enseñarla a las ijas, o criadas de poca edad, o cuidar la aprendan de otros. No tener por pecado lo que ocn lo es a quien lo sabe. Pensar basta para no pecar, dezir ellas. No piensan pecar: Pues ai ignorancia culpable, que no quita pecado. Exceder en aliños superfluos, costosos, sin provecho. Escusarse, que el marido quiere, lo que aborrece, ò que solo lo azen al salir de casa. Caponerse, no por èl, i mas quando saben las an de ver, ò mirar otros. Confutio con lo que quiere el marido, aunque sea pecado, en su persona, &c. Pensar que la intencion buena, escusa, lo que en si es malo. Que pueden amar a Dios, al mundo, vanidad, soberbia. Permitir, que criadas, ijas, anden medio desnudas en casa, i fuera de ella. Les pierdan el respeto, repliquen con atrevimèto, porque callan, &c. Entren los criados en donde estàn, ò se visten, duermen ellas, ijas ò criadas. Que salgan solas de casa, i mas de noche, con riesgo, nota, con personas sospechosas. Que niños grandecitos duerman en sus aposentos, &c. O con sus ermanas, primas, parientas, las vean desnudas. Canten tonos desonestos, bailen descompuestamente, o en dias escufados, &c. Confesarse sin enmienda de lo que se acusan, sin proposito de evitarlo. Del tiempo, azienda que pierd en vanidades, galas, gula. De la ocasion de desatemplaza, que dàn en las visitas, i mas en dias de ayuno. Dexar la familia sola, llevar la a comedias, paseos, o enbirlas, si con personas poco seguras. Tener criadas solo para cuidar de excesos, o vanidades en comidas, trajes. No cuidar trabajen, o aprendan labor, para despues. Lugar de noche, o en Quaresma, Semana Santa. Los daños. El disgusto, escandalo que dàn en esto al marido, ijos. Dexarse pierda, la azienda, casa, ijos, la familia. La asistencia a los enfermos, o los demas criados, &c. Ablar en la Iglesia, o Sermon. Ser mal sufridas, i sin causa tratar mal a las criadas. Azerles firvan de rodillas, ocasionarles no quieran servir sino irse, i buscar quien se sirva de ellas &c. Confesarse sin dolor. Si con el complice de continuo. Callar lo que remuerde la conciencia. Por no enmendarse. Dezir las cul-

pas veniales, sin proposito de enmendarlas. No obedecer al marido en lo licito, justo. Despreciarlo,azerle mal rostro lo mas. No pagar, ni dar a pobres, por gastar en vni- dades, galofinas. No facorrer su necesidad por regalar los perrillos. Cuidar mas esten lucidos estos, q̄de los ijos, criados, aun estan do enfermos. Gastar en su comida lo devido a los pobres, Ospitales, necesidades. Admitir ombres en las vistas de mugeres, juegos la nota el escandalo. Vestirse de su trage Por vestir las paredes, camas, estrados, puer- tas, mesas, dexar perezcan los pobres, &c.

SEGUNDO MEMORIAL DE LAS culpas por lo comun veniales, de q̄ se pueden acusar los que no tienen conciencia clara de pecado mortal. Sacado del Dotor D. Francis- co Bermudez de Castro en su Refor- macion Cristiana, fol. 146.

A Vnq̄ podemos todos, con la gracia de Dios escusar, nosolamēte los pe- cados mortales del primer memorial, sino tambien algunos de los veniales de este segundo: con todo esto muchas ve- zes al dia cae el justo, i no ai quien dex- e de pecar venialmēte. Si alguno di- xere que no tiene pecado, el se engaña, i no dize verdad: porque todos azemos faltas, que son materia de confesion, i aun de confusion: de las quales pondrè las mas ordinarias, que nos sirvan de re- cuerdo pasando los ojos por ellas, quan do nos quisiéremos examinar. Iporq̄ las confesiones que se azen a menudo de- ven ser breues, no discurrirémos por los diez Mandamientos (como en las largas) sino por pensamientos, palabras, i obras: i pōdremos las faltas de la mes- ma manera, que se an de acusar dellas: porque el confesante se lo alle todo e- cho, i quede enseñado.

DE LOS PENSAMIENTOS.

Acusome que è tenido muchos pen- samientos vanos, i ociosos, i algunos cō- tra la Fè, i no los è desechado tan pres- to como deviera.

E me dexado llevar de afectos, de onra, i de vanagloria.

E tenido juizios, i sospechas de mis proximos, con alguna causa, i los è co- municado con quien sospechava lo mes- mo.

E estado distraido en la Misa, i en el rezado, i en mis devociones, con al- guna culpa mia.

E despreciado interiormente algu- nas personas, teniendome yo por me- jor que ellas.

E recebido pena, i murmurado en- tre mi de que no se me dè la onra, ni se aga el caso de mi persona, que ya desco.

E tenido algunos pensamientos con- tra la castidad, i alguna negligencia en desecharlos: mas por la misericordia de Dios, no è consentido, ni deleitadome en alguno.

E desgado parecer bien, i para eso è conpuesto mi persona, ò adreçadome el rostro, pero no con mala inten- cion.

E tenido muchas impaciencias, y al- gunos impetus de ira, deseando dezir alguna palabrilla, ò azer alguna obra con que mostrarla, mas no en cosa gra- ve.

E me entristecido del bien ageno, sin querer.

E tenido alguna conplacēcia del mal de otros.

E deseado saber faltas ligeras de al- gunas personas, con vana curiosidad.

Gloriome de que me alaben, y li- songeen.

E tenido pensamientos de blasfe- mia, i tibieza en apartarlos de mi.

Pagome mucho de mi parecer, i pro- fumo que es mas acertado, que el de los otros.

E tenido aversion, i ojeriza con cier- ta persona, enfadandome de sus cosas, i echandolas a mal.

DE LAS PALABRAS.

Acusome que è dicho algunas men-
RARE ti-

tiras, sin juramento, ni perjuzio de nadie.

Contradigo a mi señora, ò a mi marido, porfiando en cosas que no importan.

E dicho algunas cosas que no pedian secreto, aunque me lo avian encomendado.

E afirmado lo q̄ no sabia de cierto.

E ponderado, i encarecido algunas cosas.

E dicho palabras asperas, impacientes de fabricadas, i enojosas.

E ofrecido, i echado maldiciones, mas no de coraçon.

E jurado algunos juramentos, sin necesidad, mas con verdad. I algunos amenaçado de castigar, ò de azer cosas puestas en razon, con intencion de cumplir los, i no lo è echo.

E murmurado de faltas leves.

E escusado mis faltas, i respondido con ira.

E alabado a algunas personas en su presencia, por via de lisonja.

Ame pesado de oir alabar a otras de hermosas, &c. i è dicho algunas palabritas desdorandolas algo.

E dicho muchas palabras ociosas, i algunas de cumplimiento.

E ablado palabras de buena voluntad con afecto humano, i algo sensual, mas no con deleite, ni mala intencion.

E me alabado vanamente de mi linage, &c.

E dicho palabras de presuncion.

E echo algunas preguntas de faltas ajenas ya sabidas, dando ocasion para que se murmurase de ellas.

Soi amigo de oir chismes, i de dezir los, i è gustado dellos.

E ablado palabras algo verdes cifradas.

E cantado cantares poco onestos, sin deleite, ni peligro.

E oido murmurar de trajes, rostros, posturas, condiciones, i pudiendolo impedir, no lo ize.

DE LAS OBRAS.

Acusomé, que è estado en la Iglesia

oyendo los officios divinos con poca de vocion, ablando, riendo, &c.

E me dexado llevar de vana curiosidad mirando a una parte i a otra, en la Iglesia, en la calle en las vistas, &c.

E me puesto en algun peligro de pecar, yendo a fiestas, patcos, concursos, co medias, &c.

E tratado con personas poco recatadas, i mostrado por cumplir algun gustillo de sus libertades.

E estado a solas con quien sè que me tiene grande voluntad, mas con firme proposito de no azer, ni consentir cosa mal echa: i no pudiendolo escusar, sin nota.

E me puesto a la ventana, ò a la puerta, ò en partes publicas, para ver, i ser vista, mas no con mal intento.

E echo burla, i reidome de acciones, trages, &c.

E sido desobediente a mis padres, ò mayores en cosas ligeras adrede, labiendo que les doi algun disgusto.

E me desnudado, ò vestido con alguna indecencia: viendome, ò tocandome de paso desonestamente, sin necesidad, ni gusto sensual,

Miro mucho por mi regalo, i comodidad. Duermo, como, i bevo demasiado.

E tenido poca caridad con los pobres, i cõ la gente de mi casa, riñendoles, ò castigandolos con pequeña ocasion.

Tengo poco sustento, i mala condicion, con que soi causa de que aya disgustos, i pesadumbres en mi casa.

E echo algunas buenas obras por respetos humanos.

E leído en libros profanos, i de amores; sabiendo que me distraen, è inquietan.

E jugado, reido, triscado, i burlado: me de manos con algun ombre, ò muger, mas no con mala intencion, ni peligro de parte mia, ni de la otra, a lo que yo entiendo.

E comido cosas que me azen daño.

E maseado barro, mas no tragandolo.

E gastado tiempo en adreçarme, i cõ-

ponerme para parecer bien en comun.

È me descuidado en el gobierno de mi casa: en el servicio, i regalo de mi marido, de mi feñor, &c.

È dexado de azer, pudiendo, muchas obras del servicio de nuestro Señor, por negligencia, i descuido.

No è cumplido con las obligaciones de mi estado, i oficio como devo.

Notese, que de ordinario las faltas que en este memorial se an puesto, son materia suficiente para la confesion mas no necesaria; i así no es menester dezirlas todas, sino las mas graves que uviere echo, i de las que mas proposito tuviere de enmèdarfe, i dexar las otras que no a echo: particularmente en dias de priesa, ò quando uviere algun pecado mortal: por el qual es bien comenzar la confesion, y eneiendo luego al mayor de los enemigos: i cercenar de los demas pecados veniales, que se perdonan, diziendo el Padre nuestro, la confesion, Señor, pequè, dandote en los pechos, tomando agua bendita, oyendo Misa, ò sermon, comulgando, ò aziendo examen, ò otra obra de caridad.

TERCERO MEMORIAL DE FALTAS para Religiosos, i Religiosas.

LAs personas Religiosas se pueden acusar de pensamientos ociosos, vanos, presuntuosos, desonestos, impacientes, tristes, i melancolicos, que le quitan el gusto de los exercicios espirituales. De juizios, i sospechas contra la obediencia, ò contra el proximo. De iras interiores, averfiones, ojaricas, i envidias.

De aver dicho palabras ociosas, airadas, arrogantes, presuntuosas, vanas, jocosas, mortificativas, asperas, defabridas. De mentiras, porfias, contradicciones, murmuracioncillas, dattracciones, quejas, i de quebrantar el silencio.

De la falta de reverencia, i atencion en los espirituales, como en Misa, oracion, comunión, oficio divino. De la tibieza, i fastidio en las cosas de Dios, no

corresponder a las inspiraciones divinas. De paseos por la casa perdiendo tiempo, de plasticas conversaciones, ò libranças no necesarias. De la poca caridad con los que traza, falta de respeto a los Superiores, poco comedimiento a los viejos, falta de respeto a los iguales. De ser pesado, enfadoso importuno, ò porfiado con los demas. De quebrantar las reglas, las obediencias, i ordenes del Prelado. De no ser puntual en los exercicios de la Comunidad. De dar, ò recibir algunas cosas sin licencia. De tener cosas superfluas, i curiosas contra el voto de la pobreza. De que no aspira a la perfeccion, i se descuida en su aprovechamiento: Que se dexa llevar de la pereza, del sueño, de la gula, del ocio, i que dà mal exemplo con su tibieza, descuido, i mal modo de proceder, &c.

§. XII.

ELECCION, O REFORMACION de Estado, despues de la Confesion.

Mucho deve de ir en esto, pues tanto tiempo asistio San Rafael uno de los siete Principes del Cielo a Tobias, para darle estado. Mira el q quisieras aver tenido en la ora de la muerte, si ya te vieses en ella, como escribe San Bernardo a un nancebò que se retirava del estado mas perfecto, a donde Dios lo llamava. Porque escoges vivir en el estado que no querrias morir? *Quo modo vivere potes ubi mori non audes?* O como entonces conocerás estas cosas, como son, no como parecen. Sino te sabes determinar: mira por la mayor parte, como para la ora de la muerte, ya que mas no pueden muchos, azen voto de mejorar su estado si viven, i quando otro no se puede, mudan el traje, ò lo piden de alguna Religion. A pocas Damas avrás visto pedir que las entierran con sus galas, a muchas señoras si, que piden un Abito Religioso, i penitente. Pues si consideras, el estado, que quisieras aver tenido en el juizio, ò como

eligirás prudente. O quien uviera estado en un desierto los años todos que è sido Rei, repetia ansioso, estando para morir Filipo Tercero; i fue justo, casto, i moderado Principe. Acordavase sin duda de su padre Filipo Segundo, que estando a la muerte, mostrandole el pecho Real desfigurado, i lastimado, dolorosamente le dixo. *Acuerdate ijo mientras vivieres de esta, cama de lo que as visto en ella! Asi feneces todo! Asi mueren los Reyes.* Clemente VIII. repetia. O quien uviera tenido antes las llaves de una porteria, que no las de la Iglesia! Que sera de mi! Por aqui as de pasars; pues si eres prudente, mira el estado que escoges, que sea bueno para entonces. No as de tener dos estados, uno para vivir, i otro para morir. En el que vivas morirás; q̄ vivir con unos, i morir con tros, un Rei Ereje lo deseava, un mal Profeta lo repetia. *Moriatur anima mea, morte iustum, &c.* Viva con su vida avia de repetir. Mira el cuidado que pusieron aqui los Santos: Quanto lo procurò persuadir al mundo San Inacio, i los que escribieron desto. Retirate a un Covenito, a la soledad para pensar en esto mui de espacio. No ai resolució de batallas campales, en que se atraviesen Imperios; pleitos en q̄ vayan onores, i coronas q̄ ayã menester tanto consejo. Puesto asi delante de tu Dios, mirando la vida eterna para que as sido criado, ponderando quanto te ayude, ò estorve el Estacò, mirando a la voluntad divina, lo que querrias aver echo en la muerte, podrás elegir el que te pareciere mas a proposito para lo dicho. Atiende lo que tu acõsejarías a un amigo, segun tu conciencia, si te pidiese parecer. Considera, qual de los dos, ò mas estados que se te ofrecen te dexa mas paz del alma i seguridad de tu salvacion: no mas deite, ni descanso en esta vida, que ya sabes que quien esto busca solamente, yerra. Tienes por seguro Norte tambien la vida de Iesu Cristo, el exemplo de los Santos, i de presente el consejo de personas espirituales con quien as de

tratar el negocio, no para q̄ de terminadamente te procuren este, ò aquel estado, sino para que te acõsejen: Vna cosa es buscar Confesores, otra casamente ros. No acaba de entender San Geronimo, como los que profesan vida espiritual, ò Religiosa, pueden azer este officio. Es menester mirar mucho como se entiende esta señal de allar paz, i tranquilidad en el estado que escoges, que esta a de ser del alma, i la razon. No as de aguardar la de la carne, i apetito; pues este en los mayores defaciertos, fuele allar su satisfacion. Antes bien el quejar se el apetito, i sentir repugnancias, i contradiciones de la parte inferior i sensual, fuele ser señal certissima, que la razon acierta en lo que elige, segun enseña San Agustin, i mejor el Apostol, avifando de la lei de miembros, opuesta a la lei de toda rectitud: *Sentio aliam legem, &c.* I de entranbos facò Sequeccio esta regla, tratando de esta materia. I a quien mira el fin, para que fue criado; asegurado, que el estado que quiere elegir, es mas a proposito para al cançarlo; para esas otras repugnancias de la parte inferior, allará mucho alivio en la doctrina de Cristo, que para ir al Cielo convida a llevar su Cruz, i dexò estanpadas con su sangre las guellas del exemplo a los Santos que pasaron por semejante martirio: I San Geronimo claramente asegura, que no ai mancebo casto, a quien como allà su desonesta señora, al Sãto, i cuerdo Iosef, no le dè voces cada dia su apetito. Que a no aver estas dificultades, no serian tan grandes las coronas, como asegura San Geronimo: *Difficile sane! Sed magna sunt premia.* I a pesar de toda esa guerra se allarán en la Iglesia exercitos de mancebos i doncellas, que pasando en continua pelea asta la muerte, en cinquenta, ochenta, i mas años, jamas confintieron con el menor pensamiento menos limpio. Que es grande la eficacia de la gracia, i mas socorros tenemos con ella i Iesu Cristo, que pueden dar asaltos la naturaleza, i el Demonio.

Esto no quita, que a quien propias, ò ciertas experiencias le an echo, ò azen saber lo que avisò el Apostol, que mas vale casarse que abrafarse. Siendo esto así, i no imaginado, ni sintiendo las voces, ò impulsos para mas alto estado, que considerado, i consultado esto, con su Confesor, ò persona prudente espiritual, dexé de seguir lo que le pareciere conveniente: Porque personas ai a quíe de ninguna suerte sería conueniente el Estado que profesase continencia, i como dize San Gregorio, para no naufragar entre sus pasiones aa menester este puerto, donde acogerse en tempestad desecha. Bolviendo a repetir, que el norte sienpre a de ser la Razon, no el Aperto. Buen exemplo tenemos en San Rafael, quando le llegavan al matrimonio como los cavallos, i brutos, solo movidos del sentido, olvidados de Dios, tenia jurisdiccion el Demonio para quitarles la vida, como les facedio a los siete Esposos de Sara: *Hi namq; qui coniungũ ita suscipiunt ut Deum à se, & à sue mente excludant, & sue libidini ita vacent, sicut equus, & mulas quibus non est intellectus habet potestatem Dæmonii super eos,* &c. Esplican bien estas razones las que Cristo S.N. dixo a Santa Brigida, i se allan en sus Revelaciones tan examinadas del Concilio Basiliense, tan defendidas del Cardenal Torquemada, i tan aprobadas de los Pontífices Gregorio XI. Urbano VI. Dixole pues el Señor. *Los Cristianos que con divino amor, i temor se casaren para tener hijos, son Templo vivo donde yo abito en ellos, Pero los ombres de estos tiempos, por siete causas ordinariamente se casan. La primera, por la ermosura de las mugeres. La segunda, por las riquezas. La tercera, por el torpe vicio de la sensualidad. La quarta, por los excesos, banquetes, i regocijos de las bodas. La quinta, por vestir con sumptuosidad, comer con exceso, i darse a deleites, i vanidades. La sexta, para tener hijos, no para servir a Dios, sino para criarlos para onras, i grandezas profanas. La septima, por el vicio, i luxu-*

ria, como bestias. Estos aunque vienen a las puertas de mi Iglesia, pero su voluntad interior es contraria a la mia: porque aman al mundo, i me dexan a mi. Si sus pensamientos fuesen en mi, i en mis manos pudiesen su voluntad, abraçando el matrimonio con temor mio, yo daria tambien mi consentimiento, i terciaria con mi bendiccion. Pero en estos casamientos, mi voluntad que deve ser lo principal, falta; porque no tienen en su coraçon sino al mundo, dexiéndolo tener a mi amor. Acercanse a mi Altar, donde oyen que deven ser un coraçon, i una carne, i al punto mi espíritu uye de ellos, porque no tienen calor de mi coraçon, ni sabor de mi carne, por que buscan calor perecedero, i mortal carne que an de comer los gusanos; i así estos casados se juntan sin el vinculo, i bendiccion de Dios Padre, sin el Amor del Ipo, i sin la Consolacion del Espíritu Santo. Alta aquí la revelacion; I pues estas quejas de Iesu Cristo nuestro Iuez son tan justificadas, estas amenazas tan rigurosas, estos delitos tan ordinarios, i la cuenta que se le a de dar de todos tan cierta, i todo tan conforme, aun en el numero de siete, a lo que San Rafael dixo a Tobias delante el escarmiento de los siete Esposos difuntos la misma noche de la boda. Mucho se a de mirar como se azen estas. Si bien se a de advertir, que entonzes estos fines torcidos seràn culpa grave, quando la voluntad arrebatada los pretende; de fuerte, que aze medio del matrimonio para conseguir la ermosura, con tan ardiente sed del deleite sensual, que lo beviera rompiendo los divinos Mandamientos, sino pudiera de otra fuerte.

Advierte tambien, que solo se representa aquí el tener por fin unico en el matrimonio la ermosura, i las riquezas i lo que entra en esto, pero no tenerlo por medio, para que con paz, quietud, i sosiego se logren los Santos fines del matrimonio, pues bien se vé, que quien tuvo por fin la ermosura de la muger en él, apenas puede vivir contento diez años: porque rarissima es la ermosura que dura tanto, quebrantada con los

partos, combatida de las enfermedades, aseada con los afeites, despreciada con la misma comunicacion de los maridos, sujeta al vitrage de mil accidentes inevitables, a la fimeria del rostro, i a las demas partes, de que se componè aquella aparente belleza. La abundancia de sangre enciende isipulas continuas que la manchen, la falta della desmaya la mezcla del color; la sobra de la salud confunde las facciones, la falta saca los guesos; i entre la continua batalla de quatro umores, vienen a partirse en breve los debiles despojos de aquella leve flor, la edad, el tienpo, i la dolencia i se viene a quedar el marido con el en baraco de sufrir fea, a la que solo apeteciò por hermosa. De aqui el fastidio, disgusto, discordia, al desengaño; que es milagro casi poder vivir a su luz, con la que tan ciegameute pretendiò. I a quantos (no sean todos los que se casaron por estos desordenados amores) apenas les diò la posesion el Apetito, quando les mordiò venenoso el Arrepentimiento, sin esperança de remedio.

No es mi intento persuadirte seas Religioso (con ser camino de suma seguridad.) Ni menos, que teniendo ya Estado lo mudes sin manifesta vocacion, pues qualquiera de la Iglesia militante, tiene en ti lo que basta para servir a Dios con perfeccion; Antes bien te aviso, que es reñacion ordinaria, i fuente de infinitas tentaciones, i desconsueños (despues que ya tienes estado que no se puede mudar, sea el que fuere) persuadirte, que otro te estuviera mejor, que vivieras mas sossegado, i con mayor perfección en èl; q̄ erraste mucho en tomar el q̄ ya tienes. De aqui los rezelos, sin sabores, espaldas, i cuchillos que despedazan el coraçon. Al Religioso le quiere dar a entender, que errò en la resolucion, que viviera con mas sosiego i seguridad en el siglo, que en el claustro; al seglar lo atormenta despues que ya se acomodò, con que errò mucho, que mejor le uviera sido profesar en

una Religion, con que lo aseguraa todo. Asi como al Religioso solo le muestra lo acomodado del Seglar, a este solo le ofrece la seguridad del Religioso, sin acordarle la Cruz continua, i austeridad inescusable? No pretende el Demonio tanto la mudança del estado (que esta las mas vezes es imposible) sino la inquietud, *Amargura*, i confusion en las obligaciones propias del estado que profesa. A quantas casadas las aze descuiden de su casa, azièda, de las criadas, Esposo, i demas familia, por las devociones que son propias de Religiosas: Que se estèn toda la mañana en la Iglesia; i lo bueno, ò lo malo es, que no solo no rezan ni oyen missa, pero ni la dexan oir a los demas, estandose hablando, i murmurando en la Iglesia, como dixe en la primera parte. A las Religiosas las aze casamenteras, ò gobernadoras de las casas de sus deudos, robandoles este, i otros cuidados la atencion de vida al Coro, i otros exercicios propios de su Estado, como ya te dixe tratando de la Oracion.

Por tanto, como Eliseo para quitar lo amargo, i salobre de las aguas, que corrian por las azequias, i arroyos, acudiò a la fuente, i echando en su principio la sal, tanò las aguas de las corrientes todas. Asi pues con la sal de la prudencia se a de curar el principio, i fuente de esas corrientes, i arroyos de yelos que suelen alear el coraçon con el descontento de su Estado, con los rezelos del error en la eleccion ya echa. Advierte pues, que aunque esto fuese asi, pues ya no puedes mudar el Estado, te as de valer de la Regia de San Agustin No elegistes bien, pues en tu mano està el mejorar tu eleccion, i azerla buena, obrando ya en ella, como si se uviera echo con la mayor seguridad, conforme lo que dezia tambien San Pedro, i tu te lo puedes apropiat. *Procurad ermanos azer cierta, i segura vuestra vocacion, i eleccion con las buenas obras. Ut per bona opera certam vestram vocacionem, & Electionem faciatis.* Introduce Siquecio

a Cristo Señor nuestro, que le dize al alma. No ai estado alguno, éq no se pue da alcançar la perfeccion, que consisté en la Caridad. I aunque uvierá auido error en la eleccion del Estado que tienes, pues ya (segun están las cosas) no se puede mudar, procura mui deveras cumplir con sus obligaciones invocando mi favor, porque no sea peor el yerro ultimo que el primero: *Et quamvis error in prima electione fuerit, quando tamen is mutari nequit, in eo & proficere oportet, ne fiat novissimus error peior priore.* Las buenas obras con el favor divino darán el acierto que faltó entonces. Examinando a una Novicia para la Profesion el Prelado; Respondió, Señor yo no tuve vocacion, ni gusto de ser Monja; mis padres me truxeron aqui, sin saber yo lo que azia; aqui me a allado la edad, i el discursó (tenialo mui bueno) Pues ea señora vamos, que yo la bolvere a su casa. Le respondió. I ella. Eso no, yo è de profesar. Digo lo que en mi pasa, por dezir la verdad. Corrigirá la razon el poco gusto; i pues dizen que la Religion es Cruz, yo creo que con pocos deleites estuvo Cristo en ella, alta morir. Yo me resuelvo azer lo mismo en la mia. Muger varonil, que ella misma se supo azer la vocacion dichosa. Mucho sentia Lot dexar su Ciudad, i errára mucho en quedarse, ò bolverse a mirarla como su muger. Nadie echa con gusto en tenpeltad desecha, suazienda al mar, i prudentemente la arrojan con todo eso en el peligro.

No as de pensar pues que está todo perdido, porque dè quexas la naturaleza, i quiera huir el apetito. Que gritos dava Tobías, quando entrando en el Tigris a labarse los pies, vió al pece monstruoso que le acometia enfurecido? *Ex pavescent Tobias clamavit voce magna, dicens Domine, Inoadit me.* No temas (le dixó el Angel) esperale animoso, afierra del, valiente, abrele las entrañas, que en ellas allará el mayor tesoro de bienes, i remedios: *Trabe eum ad te.* Asi fue, que alló obedeciendo al Angel, en el q ima-

ginó peligro, el mayor alivio del camino, en el sustéto de sus carnes: El remedio contra el Asmodeo en el corazón; el colirio en la yel, para los ojos de su padre. Lo mismo te sucederá a ti con esos monstruos de dificultades, que te envisten en el estado, en donde ya una vez asentaste los pies como Tobias. No está el remedio en la fuga cobarde, sino en la resolucion de esperar animosamente. Santa Teresa cuenta de si misma: Que quando entró en Religion, erátantos los monstruos de dificultades q le salian al camino, que le parecia los mismos guefos se le defencajavan al orror; con todo eso se determinó animosa acometer con todo, diziendo en su corazón: *Yo merecia bien el Infierno, si el Señor me dexara, pues agamos cuenta que se me a comutado en Purgatorio mientras viva, pues yo sé: Que quanto ai que pasar en la Religión es mui ligero Purgatorio, si se compara al verdadero;* con esto le venció tan animosa, que despues sienpre iba añadiendo nuevos rigores a su profesion, i le parecian, ò naderias, ò regalos las mayores penas. I quando durafe la Cruz, i el sentimiento del mayor dolor asta la muerte, no murió Iesu Cristo entre regalos; Ni tomó la Cruz para dexarla, sino para morir en ella: I el devotissimo Balduino dize al alma mas que xosa, i affligida, en persona del mismo Señor: *Si te parece dura cosa padecer lo que padeces, yo tambien anduve por caminos duros.* Si me quieres imitar, sabe que es dura como el Infierno la imitacion: As de beber el caliz q yo bevi. No ai lugar mas seguro para vivir, que el que es mas seguro para morir: Yo escogi la Cruz para morir en ella, i asi toda la vida vivi en Cruz en la Cruz se uivé con merecimiento, i è ella se muere cõ la seguridad mayor.

Oracion al Espiritu Santo, para elegir Estado, ò Reformarse en el.

VEnid Espiritu Soberano, Criador, i Reformador de las Almas, que solo desean, i suspiran cumplir vuestro divino agr-

agrado, i voluntad santissima. Enbiad vuestro divina luz, i guiadme con ella al acierto del Estado, que sabeis que mas me conviene para ser vros mas aqui, i amaros, i alabaros en la Eternidad feliz para que fui criado. E me aqui Señor como el barro en manos del Oficial, para lo que de mi qui seréis. AZed Señor un vaso de vuestro honor i no de contumelia sempiterna. Acierete mi Dios a seguir vuestro divino beneplacito, ora me llevéis como a Ioséf, Job, i Tobias por adversidades, como a Moises por el desierto, como a Abraán por el destierro, al fin de alabaros, i amaros eternamente. Vos Dios mio sabeis el Estado que mas me importa, i como me conviene vivir en el que tome una vez. Mostradme Señor el camino por donde tengo de andar, i seguidos. Vos Señor sois nuestro Padre, nosotros vuestros hijos. Sois nuestro Rei, nosotros los vasallos; nuestra luz, i nosotros ciegos, Vos nuestro Pastor, nosotros las ovejas: AZed pues por las piadosísimas entrañas de vuestra gran misericordia, que oiga vuestra voz, que la conozca, i que la obedezca en el tiempo, i la Eternidad. Amen.

TABLA DE §§. I MAXIMAS
de esta Segunda Parte.

- §. I. Memorias de la Eternidad al principio del Año, Pag. 449.
 §. II. Enseña en que consisten las dos ETERNIDADES, Pag. 454.
 §. III. Maximas que as de sacar destas Memorias, Pag. 462.
 §. IV. El ALMA es Eterna, i así se a de anteponer a todo lo util, enroso, ò delectable temporal, como enseñò Cristo Señor Nuestro, Pag. 465.
 §. V. A mas de ser tu Alma Inmortal, es VNA SOLA, Pag. 469.
 §. VI. Quien aqui por tratar bien su CVERPO, dexa a Dios, le previene tormentos para sienpre, Pag. 471.
 §. VII. Bajar al Infierno en vida; para no bajar en muerte, Pag. 474.
 §. VIII. Quanto en esta vida i Zeres es, cõ su proporcion, ET ERNO, Pag. 477.
 §. IX. El pecado que es tan breve en el Dedeite, dura para sienpre en el Tormento, Pag. 483.

- §. X. Gran peligro en dilatar para despues la Confesion, Pag. 487.
 §. XI. De la Confesion General, Pagina 491.
 §. XII. De la CONTRICION, ATRICION, i EXAMEN, Pag. 497.
 Avisos para consuelo, i remedio de los Escrupulosos, Pag. 503.
 Reglas de Conciencia para Confesarse, Pagina 508.
 Segundo Metodo, mas facil, aunque preciso, para el Examen, i Tabla de la Confesion General, Pag. 510.
 Advertencias del P. Eusebio Nierenberg, Pag. 512.
 Vso de la Tabla de los Mandamientos para Confesarse, Pag. 513.
 Para Señores, Ministros, Ecclesiasticos, Personas Religiosas, i Mugeres, Pag. 521.
 Segundo Memorial de las culpas por lo comun veniales, de que se pueden acusar los que no tienen conciencia clara de pecado mortal, Pag. 523.
 Tercero Memorial de Faltas para Religiosos, i Religiosas, Pag. 525.
 §. XIII. Eleccion, ò Reformation de Estado, despues de la Confesion, Pag. 525.

PARTE III. DE S. RAFAEL.

ARTE DE BIEN MORIR,
GVIA DEL CRISTIANO
PARA EL CIELO.

Muestra la Preparacion primera, ò REMOTA, de la Muerte con la Praxi de Virtudes, ò Oracion Mental, en los EXERCICIOS DE SINACIO.

La PROXIMA a los Enfermos, con Metodo para recibir los Santos Sacramentos.

La ACTUAL a los que se MVEREN, ò les ayudan a Morir, Da avisos para diferentes estados, ò circunstancias.

POR EL P. EMANUEL ORTIGAS DE LA Compañia de Iesus, Letor de Teologia, &c.

AL ILVSTRISIMO, I EXCELENTISIMO Señor D. Fr. Juan Cebrian. Del Consejo de Estado de su Magestad. Arçobispo de Zaragoza, Virrei, i Capitan General del Reino de Aragon, &c.

BVscando Patrocinio, i Exençlo para el Mayor defengañe de la Muerte, materia

teria de estas líneas, a los pies de V. Exc. oia de llegar, Pastor, i Principe de nuestra Imperial Ciudad, i Reino de Aragon, que tan platicado tiene lo del Rei Profeta, en tanta cumbre: Ego dixi Dii estis, vos autem sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis. Pues vemos que V. Ex. se aze sus repetidas exequias cō las continuadas, i aniversarias Funerales, todos los meses en nuestra Ciudadad misma. El fin de esta Arte de bien Morir, es persuadir a una preciosa muerte, con lo incansable del obrar, estendiendo lo corto de los dias, con lo dilatado de los meritos. ¹ Que es lo que dezia el Pictaviense, del gran Sidonio Apolinar, Virrei, ò Lugarteniente Supremo, de los Reyes Godos, i santissimo Prelado. ²

Vivit sic meritis Appolinaris,
Rectus militiæ forique, Princeps,
Mūdi inter tumidas quietus undas,
Causarum moderās Subinde motus,
Celsi Pontificis, sedens cathedram.

Lo mismo repite la Sagrada Real Militar Orden de la Merced, viendo por V. Ex. su ijo, i Padre, las letras i virtud en su mayor credito. Las Iglesias, con la nuestra de Zaragoza, de quien V. Exc. ò sido Pastor, i lo es, como callar òn lo que experimentan, la sollicitud de la union, i decoro de su Clero, la enseñanza de sus Pueblos, el cuidado de sus Curas, esta concluir el Sinodo ³ con tanta utilidad de todo, como fatiga de V. Exc. El zelo de las repetidas Misiones de la Compañia de Jesus, no solo por toda la Diocefi, sino que aviendose echo en Madrid, las tru xo, i entablò V. Ex. en su Ciudad de Zaragoza, cuyo Exemplo siguieron luego Valencia, i otras Catedrales. A este zelo Pastoral se deve i a la asistencia de V. Ex. en la primera noche, la continuacion de aquellas, en nuestra Ciudad, en las exortaciones del Acto de Contricion, que tantas vezes piadosa, i arenta aze, oye, i acompaña la Ciudad toda, i no pocas con sus mismos Virreyes, i mayores Ministros: No solo de la Compañia se sirve V. Ex. para ello, sino que de su Patria, i Capellanes, talon ser vorrosjos Obreros renovandose por ellos, la predicacion Apostolica, en calles, plaças, i demas Concurjos,

desagraviando con ventajas las queyas de Agustino, de que el desago de su tiempo (i mas del nuestro) no solo se contentava para irritar sus desatenciones libres, con concursos, prados, i paseos, sino que se atrevia a los mismos Templos. Arritandis lividinibus, non solum solitaria prata, sed frequentissimas eligit Ecclesias. ⁴ Pues aora per V. Ex. i sus zelosos, i Apostolicos Capellanes, no solo en las Iglesias se pelea contra el vicio de veras, sino que se vò venciendo, i desalojando, de las calles, plaças, i paseos, llevando de aqui el poderoso Desengaño, a no pocos, al retiro de la Oracion, en las Iuntas, i Congregaciones, que tanto favorece, i procura aora de nuevo con tanto zelo, introducir V. Ex. en su Ciudad. ⁵ I esta Predicacion Apostolica, no solo la admira, i venera frecuente Zaragoza, sino que la recibio, i oyò con aplauso de los mismos Capellanes de V. Ex. La Corte de Madrid, quando llamado de nuestro grã Filipo, fue V. Ex. allà, como su estimado Consejero de Estado.

Consilijque gratum, -----

----- Caput Philippo

Para los mayores negocios de la Monarquia, i paz universal, que vemos se van logrando dichosamente.

Bien allado, con tan proxima experiencia, mostrãdo el cariño, i agrado su Magestad, con que siempre ò mirado a V. Exc. ò querido partir su Real cuidado, encomendãdole el de nuestro Reino de Aragon, para asegurarlo en todo, renovando el antiguo estilo del Pueblo escogido, en unces, como dixo Sinesio. Hebraxi longo tempore Sacerdotum Imperio, usi sum, Epist. 57. Quando ai suficiencia en el sugeto, muy gloriosas empresas, puede lograr un Prelado zeloso, con la Potesad de Principe temporal, talicudose tambien de ese Braco Seglar en el aparato de la Iglesia, como asegura S. Crisostomo. ⁷ Por eso quizà quando S. Pedro le mostrò a Jesu Cristo sus manos armadas cō estas dos espadas, Espiritual, y Secular. Ecce duo gladij hic. Aqui en un sugeto solo, dixò el Señor. Sufficit. Basta, bien està, que si el sugeto es suficiente, si està el Sufficit, no le faltarà ninguna. Quien tiene menos, i brazos de valor, bien puede dar la una al facul-

la otra al Cetro, gobernar. si con aquella el jello, con esta el cuchillo. Ya está echo a ver nuestro Reino en Ramiro, no enbarcaçarse cõ el Abito, i Mitra, antes con sus vendas Põtificias atarle mui bien la espada a la justitia: Fabricando campanas al escarmiento, que solo su sonido aga estremecer al que imaginar los delictos. No se opone esto a la inmutabilidad, llaveza, i cortesia, con que a dulce violencia arrastra V. Ex. los afectos, quanto mas amable, mas sublime, como el mismo Prelado, i Principe Apolar. se lo de Zia a otro semejante. Nec tamen ex hoc, quidquam Pontificali potest deperire persone, quia Sacerdotij fastigium non frangitis comitate, sed flectitis. ⁸

Solo, Señor, è apuntado lo que sabè todos, que lo que queda para los intimos, mas será sin duda, i todo deuido para el exemplo de vivir largos siglos en breves dias, para azer dichosa la Muerte, que nos espera, i nos sigue tan aprisa, que es lo que pretendè persuadir estas lineas, que pongo a los pies de V. Ex. para prevenirme a la Ultima de la muerte, i primera de la Eternidad. El Señor, despues de una feliz, i dilatada Vida, aga mui preciosa la de V. Ex. con sus sumos dones, &c. Zaragoza, Mayo 25. 1659

¹ Vitamque extendere factis. Hoc opus est virtutis. ² In Epist. Propho. Oper. ³ Anno 1656. en Valderobres. ⁴ Siendolo el Obispo de Malaga, i el Cõde de Lemos lo acompañavan. &c. ⁵ Lib. de Doct. Christi. apud Hortens. ⁶ Dizelo por la Escuela de Christo, Congregacion de tanto exemplo fundada, ya en Madrid, i en otras Ciudades deste Reino, &c. ⁷ Apud Enseb. de S. Mi. ⁸ Lib. 7. ep. 3. ad Milit. Episcopum.

Menor Capellan de V. Ex.
Q. S. M. B.

Emanuel Ortigas.

Aprobacion del I. i R. S. D. F. Josef Lainez,
Obispo electo de Solsona, i Predicador
de su Magestad.

E Visto esta Guia del Cristiano, Ermana en todo de la Llama Eterna, q̄ de puros rayos fabricò su Autor el Pa-

dre Emanuel Ortigas, para eternizar los destroços de los coraçones mas reveldes, a quien tocò su ardor sagrado. O quãto dizen (aunque mas sienten de proprias esperiencias) los que atentos la an leido. Rayo es de nube aquella Llama, q̄ guia entre asombros. Rayo es de luz esta Guia, pues Norte benigno conduce a la Eternidad feliz, i a su Autor, (aunque no lo atiende, con Geronimo. Nobis propositum est non plausum legentiũ, sed fructum proficientium querere (Hier. à Nou) Al mayor aplauso, pues con lo mismo que aprovecha deleita, con lo que persuade, suspende, siendo Imàn de la Virtud su Guia, i así deve imprimirse, i mas en los coraçones. Sic censeo, &c. En Zaragoza a 6. de Junio 1644.

Fr. Joseph Obispo.

Aunque para aprobar esta Obra, lo brava ver el titulo del Autor la ambicion de quedar enseñado me obligò a que la leyese. GVIA para el Cielo se intitula, i espiritu como del Cielo, es el que atesora. Palabra es abreviada, que en poco volumen encierra erudicio mucha, i admirable variedad. I si quando otros libros se dividen las facultades, i materias para darles luz cõ el acierto de tratarlas, son celebrados de buenos: este de estremadamente bueno, merece los aplausos. pues las une en provechoso Epilogo con mucha destreza, i claridad, para asegurarnos el triunfo eterno, a petar de las batallas temporales del demonio, que llenando de tentaciones el campo, nos le procura enbarcaçar. El Cristiano q̄ para vencerlas se ciñere a esta doctrina, deverà a su Autor, lo que felizmente a unas Ortigas Benito, contra otras: *Has ortigas, Beatus Benedictus Vrticis, avulsit*, como dixo el Cardenal Vgo sobre aquello del 24. de los Proverbios: *Per agrum hominis pigri trāsivi, &c. & ecce totum repleverant Vrticē*. Así lo siento, en el Carmen de Zaragoza a 19. de Enero de 1646.

F. Raimundo Lumbier, Doct. en Teol.

Da-

Damos licencia para que se inprima, i muchas gracias al Autor, por el beneficio que haze en las Almas con su exemplo, predicacion, i escritos. En Zaragoza a 22. de Enero de 1647.

Dotor Sala, O. R. V. G.

Imprimatur
María, Regens.

YO Diego Alafuei, Provincial de la Compañia de Iesus en la Provincia de Aragon, con particular comision del M. R. P. Mucio Vistefesqui Preposito General de dicha Compañia, doi facultad para que se inprima un libro intitulado, *Guia de la Muerte*, recogido por el P. Emanuel Ortigas, i aprobado por personas doctas, i graves de la misma Compañia. En testimonio de lo qual di la presente, firmada de mi mano, i sellada con el sello de mi oficio, en Zaragoza a 25. de Febrero de 1673.

Diego Alafuei.

PROTESTA el Autor, como ordena el Decreto de Urbano Octavo, que en ningun Nonbre de Santo, Martir, ò otro se pretende dar mas autoridad, de la que comunmente a semejantes escritos pertenece, estando, y esperando en todo a la autoridad Suprema de la Santa Iglesia. A cuyo sentir se sugeta en todo, &c.

AL LETOR.

Dase razon de la Division de esta Parte Tercera.

NO sè, si despues de averse detenido tanto esta Tercera Parte, erramos en los nombres, pues llamamos a la Primera Preparacion, Remota, estando tan cerca este negocio de la Muerte, q̄ aun quiniètos años despues de aver vivido otros tantos, que le faltavan a sta ella, le parecieron al que vivió mas en-

tre todos los mortales (fue Marufalen) tiempo de tan breve distancia, que le respondió al Angel, q̄ le avisava desto. Que para vida tan breve, no era menester abitacion ninguna: Que ferà quando ya es tan corta la vida, que pocos tocan los setenta. Proxima llamo la segunda Preparacion, porque se aga al principio de la dolencia. Trato de la Confesion tambien, aunque en la segunda Parte se toca el mismo punto, que en esta materia, no sobra nada, i les sucede a muchos, como al otro Secretario de el Rei, que estando poco à para morir, dixo con dolor terrible. Ai de mi, que è gastado 25. resmas de papel en escribir cartas, i no è enpleado media oja asta aora, en una Cõfesion. Por estos, i otros sucesos nos previene nuestro Arcangel S. Rafael, tanto en este punto, que en la yel del Vranoscopio, cifrò su mayor medicina. Preven, dixo a Tobias, prepara esta yel, i este coraçon, i entrañas. Porque tiene su fuerça esta medicina de la yel amarga, de la muerte prevenida con lo mas intimo del coraçon: i las entrañas. I añade. *Si super carbones ponas: Esto es, si las prepara el fuego de una meditacion ardiète: In meditatione mea exardescet ignis.* (Dize Rodulfo Flaviacense.) Mui de coraçon se à de tomar esta preparaciõ, i mui de antemano para su tiempo. *Repone tibi, cõ el olor, i uno destas devidas prevenciones.* Porque la ultima ora, mas es tiempo de estar aparejado, que no de començar a aparejar se. La mayor es imitar viviendo a San Rafael, que al partirse al otro mundo, como verèmos, avisò, que aunque en el trato esterior en el ablar, conversar, comer, i beber, se portava, como si fuera uno de los demas, pero que èl se sustentava de otro superior alimento. *Alto cibo, & potu qui ab hominibus videri nõ potest* Asi el que quiere estar bien prevenido a la ultima partida, aunque en lo exterior converse, i trate cõ los demas, como San Rafrel, que en la verdad era Angel, i su mira, i cuidado mayor era asistir a su Dios, à de vivir como tal, até der

der a su espíritu, i a su Dios: como sin duda lo platican muchos en las Sagradas Religiones, Escuelas para aprèder a bien morir. No le vâ menos pues al Seglar, que a ellos, procure pues mirar a nuestro Rafael, en lo que dezimos. Que no nos avia de faltar la luz esclarecida de nuestro S. Arcangel, i Guia del Cristiano, para fanal luciente en la tempestad mayor de la muerte, quando en su noche obscura los vientos, i las olas de temores, dolores, i accidentes combaten, i cercan nuestra flaca navicilla. Como pues los Marineros, dize San Juan Crisostomo, antes de la tempestad previenen las faenas, i tienen a punto los cables, tablas, trapo, brea para la ocafion. Asi en esta ultima parte de esta Guia, apuntarèmos algo de lo que es precizo prevenga antes el Cristiano, para asegurarle una buena muerte, i el Ministro q̄ suele, ò deve asistir a esta, muchas. Que sin duda baxò tambien el S. Arcangel, para enseñar este oficio a los Sacerdotes, ò Angeles de la Iglesia, que asisten a los que estân de partida a la Eternidad, i ya les abren en la sepultura, su puerra: Como le sucediò a Tobias asistido de su Tutelar, asta cerrarle los ojos a lo umano, i abrirselos a lo eterno. I como la practica del primer libro pertenece a todos, la del segundo, i tercero es mas para los enfermos, i los q̄ les asisten, i a aquellos les servirà tambien de singular consuelo, averlo platicado antes de la enfermedad muchas vezes, &c.

¹ *P. Vari. in diser. Mor. Ex fasciculo Temporis Fides penes Auctorem.* ² *Idem ibidem.* ³ *Cor eius, & fel. reponit tibi, sunt enim hæc nec. essaria*

LIBRO PRIMERO.

De la Preparacion Primera, ò Remota para la MVERTE.

CAPITVLO PRIMERO.

De los bienes de la MVERTE.

Este titulo diò San Ambrosio a un libro entero, que escriviò de las di-

chas de la Muerte. *de Bono Mortis*: Amarga es, no se lo podemos negar, pero no todo lo amargo es malo, antes bien las medicinas mas utiles, i poderosas, son por la comun amargas, i se llaman asi por antonomasia. *Amaræ potio*. I nuestro Arcâgel S. Rafael asegura: Que era bonissimo, i efficacissimo remedio, la yel del Vranoscopo, que le mandò abrir, i defentrañar a Tobias, para muchos remedios, principalmente para alunbrar los ojos ciegos de su padre, i que sin duda con lo util de su actividad, supliò ventajosamente en razon de bien, lo que le faltava de Deleitabile. Veefe esto tan claramente en la Muerte, que con no poderse negar lo desabrido, i amargo, aun a sola su memoria; con todo eso es de precio en su estimacion, por la eficaz utilidad de su medicina, con que mejor que la de Tobias, abre, i alunbra los ojos ciegos de los onbres, sirviendo les la luz de su ultima càdela a los que la miran, de farol luciente, en la mas ciega noche de las tempestades del siglo, i de espejo del cristal mas puro al mas vivo del engaño: pues como aquellos azevèr las cosas como son, i no como parecen, ella a fuer de aquel, pone a la mano derecha lo que lo merece, i a la izquierda lo que apreciava el mundo, como verèmos. De aqui las alabanzas verdaderas, que a mas de las que recogió San Ambrosio en el libro de sus Bienes, se encuentran cada paso. David la llama Preciosa, la Iglesia se lo repite cada dia. El Cardenal ² Arrmano Esquedeo, asegura, nõ ai cosa mejor, q̄ la Muerte. ³ Santa Teresa repite muchas vezes. O Muerte, Muerte, nõ sè quien te teme, pues està en ti la vida, i a esta le dize. O vida enemiga de mi bien, quien tuviese licencia de acabarte, &c.

¹ *Siccine separat amara Mors.*

² *Morte nihil melius, Vita nihil peius iniqua. Optima Mors hominum, requies aeterna laborum. Tu senile iugum Domini, volente relaxas. Vin Tormentumque graves adhaerens, cernis, cernens, Exiliumque levas, & carceris ista frangis.*

*Te sine supplicium vita est, & carcer perennis,
Quoniam Bel moritur tota la vita onora. In Actat.
M. atar. 7. Cap. col. 6. cap. 6.*

§. I.

*Preciosense los Justos su Preciosa Muerte,
principalmente con la Devocion ex-
ecutada de MARIA SS.*

LA mitad de suazienda, que era de mucha estima, como veremos luego, davan entrar a Tobías muy gustosos, a su Rafael, por precio de averlo guiado, y buuelto a su Patria. La muerte pues, que es la que abre la puerta de la Ciudad Eterna, claro se está, que a de ser preciosísima. No sin misterio vió S. Iuan, que las puertas de la Ciudad de Dios eran de preciosas Margaritas: por que no ai otra puerta para entrar en el Cielo, sino la Muerte, y ella es la preciosa Margarita, por quien qualquier merceder entédido, a de véder quánto tuviere para comprarla. Para la mas viva a Propiació, refiere Iáscionio de Solino, y Quercetano, que las Margaritas, ó perlas se quajan en el mar, de lo mas vivo de su sal, ó ultimas cenizas de quánto en ella entra, que se resuelve en la sal vivifica que llaman los Químicos mas Filósofos. Ya tenemos, que de las cenizas, ultima resolucio de los que mueren, se forman las Margaritas, pero que esta de la muerte, y su ceniza, sea la mas preciosa, es certísimo, y lo prueba San Agustín, sobre ese lugar del salmo 115. Porque se dió por ella en la valanga de la Cruz por propio precio la sangre del mismo Dios. Con el valor de su sangre la cópro Iesu Christo, divino Mercader é esto, como dize S. Cirilo.

Es la muerte de casta de Vivoras, y Basiliscos: De aquellas preparadas se aze la triaca: estos, aunque matan mirando al ombre; mas si el ombre los mira primero, mueren ellos sin remedio; como asegura Eliano. De los Silos escribe Luciano, que tienen amistad con la Muerte, y tienen por delicias el ju-

gar con las serpientes; sin riesgo, ni peligro, y se conoce esta dicha, si desde su primera edad tratan con ellas placenteros. Aqui es mas cierto este arbitrio, que quien se avezó con tiempo a mirar la Muerte, y meditarla; le tiene cariño, y la aguarda como al mayor amigo: Aun a los eridos de qualquiera veneno añáçavan su remedio, en que el Silo le chupara el veneno que solia distinguirlos por el gusto; como al manjar mas visual. Así Mitridates. usando del veneno, alló en él; su mejor alimento: Alimientese el Cristiano de las memorias de la Muerte, y sus circunstancias, y no la esperará veneno fatal, sino como el plato de la vianda mas apetecida, ó có la ansia, que el niño espera los pechos de la Ama querida; que lo cria. Saludandola, Agustino escribe, Que así aguardava la muerte: O muerte apetecida, término de todos los males, y fatigas, Ama, y Nutriza carísima de la eternidad; Salve mil vezes Muerte amabilísima, confieso, que si pudiera desde luego te abraçara con gusto; te buscara, y me arrojara en tus brazos, en ti sola descansa mi pensamiento, con que pienso alcanzar de ti, que me avses, y no vengas de improviso. Quántas vezes, ni có mucho azibar puede la Ama desvezar de sus pechos; al niño que cria, porque a meses que está abçado a ellos: Avécmonos a tener la muerte en el coraçon, y pensamiento, que toda su amargura nos parecerá suavísima; como al V. P. Francisco Suárez, que estando para morir, dixo: Porque dicen los ombres, que la Muerte es tan fea? Nunca uviera yo creído, que era tan bella, y tan amable; sino me lo mostrara la experiencia. Catalagos ázen el Padre Drexelio, y Masculo, de los que dieron mil abraços a los que les avisaron se moriran, y de los que murieron cantando alegremente.

Por esto los Egipcios pintavan la Muerte como una Niña bella, que cria a punta de oro, con el arpon tan bien templado, que iriendo regalava: I Gre-

cia dixo, que el Amor, i la Muerte trocaron las aljabas; i así aquel iriendo matava, i esta por aver anidado las abejas entre las factas del Amor, con sus eridas regalava, a quien usava de sus armas: El P. Manio escribe de Gesnero, i otros, que las eridas de las vivoras, que se crian bajo la sombra del arbol del Balsamo, en donde, como tan apeticida, suelen afentarfe los pasajeros mui de espacio, no son dañosas. Tomalo Cristiano mio mui con él, i de asiento, el meditar a la sombra de la muerte: *Qui sedent in umbra mortis. Ad dirigēdos pedes nostros in viam.* I verás, que se ferán tan dulces las eridas de sus puntas, como lo fueron a San Agustín. El afentarfe de espacio, aqui, consiste en la meditacion, i uso de aquella medicina tan eficaz, para endulçar las amarguras de la Muerte, como son las yeles de la Pasion de IESVS, i dolores de MARIA Santísima al verle agonizar en la Cruz. Dizen, que de las memorias de la Muerte, Agonias de IESVS, i dolores de MARIA, a fuer de la confeccion de las Perlas, lacintos, i piedra Bezoar, se aze la píctima mas eficaz para confortar, i aliviar el coraçon en aquel trance. Pues quien conficiona, i prepara devidamēte esta Celestial mistura, la meditacion del coraçon atenta continuada es, dize S. Bernardo. Enseña los mas peritos del arte con su Ipcrazes, que, ò por trituracion, ò mejor por alquitara, al fuego se previenen de esos ingredientes tan preciosos, las píctimas que dezimos. *Quien pues mejor tritura, i desmenuça nuestro celestial remedio, la Meditacion es actuada de estas cosas, buelve a repetir Bernardo: Donde mejor se apuran, facan con mas vigor su eficacia, i eminencia vécadora, que en el fuego, ò alquitara de la Oration, como repetia David. In meditatione mea exardescit ignis.*

Pues vngidas de espacio al temple de este fuego en el balsamo de la sangre de IESVS, i lagrimas de MARIA, no pueden ya erir con rigor, ni accedia las

factas de la Muerte. Por esto dixo el Señor: *Que sus enemigos, i dolores le cercaron, como abejas en la Pasion; porque dexando, como ellas, en el que primero yeren, las puntas de sus agujones, fabricaron los panales que deziamos en la alajaba de la Muerte; con que ya sus eridas son apeticidas, ò deseadas, como repetian Suarez, los Santos Teresa, i Agustino.*

Ya no me espato que diga la Escritura, que los que buscan tesoros, en allado vn sepulcro se dan por contentos de su fatiga, como quien llegò a conseguir su intento, porque verdaderamente ella es el mas precioso tesoro, aunque tan escondido en la tierra. Notaron doctos Interpretes, que la palabra *Pulvis*, con que sentenciò Dios a muerte a Adan En el Ebreo, significa, polvo, lodo, i oro: porque verdaderamente el lodo de la muerte, es el oro en polvo mas preciado, i de mayor codicia. Cõsidera un poco, quanto an padecido los Martires en las persecuciones orribles de la Iglesia, por el furor de los Tiranos entre el libor, i la envidia rabiosa de los Ereges, i verás, que todos a una voz responden, que es poco precio, para lo que vale una buena muerte, que nos à de dar la corona que esperamos. Pregunta a los Anacoretas, Monges, i solitarios de vida mas aspera. *Que piēsan conprar con toda su penitencia de tantos años, como los Religiosos con su encierro, obediencia, cilicios, ayunos, i todo lo demas que encierra la vida Religiosa, severa, observante, reformada, i oirás, que te respõden, Que no otra cosa, sino una buena Muerte.* Pregunta mas a los Virgines, i a todos los que si guen las candidas vâderas de la pureza, i castidad sienpre en vela peleando, siēpre en la batalla mas dura, mas cruel i te dirán, que todo eso, i mucho mas aun es poco precio para la corona que esperan recibir de mano de la muerte, como dezia S. Gerónimo, *Que las bodas con la muerte fenecian, i la virginitad en la muerte se coronava.* I quã
do

do fueres pensando todo esto, mira tu lo que as dado asta aora para comprar esta Margarita tan preciosa, esta Corona tan estimada de una buena Muerte i quanto te inporta prevenir ya el precio para conseguirla. Lloro la peligrosa defatencion de los ijos deste siglo, que sabiendo lo que le costò a Iesu Christo, prevenirnos, i comprarnos de su parte una buena muerte, ellos viven tan remisos, i olvidados de su mismo bien, que aun cosas de ningun valor, repara en dar por precio de lo q̄ tãto vale, mira si un pelo, ò lazada del tocado an dado para cõprar una dichosa muerte, los moçuelos, ò mugeres de nuestro riẽpo, Pues a fe, que an de morir, i que una muerte tan preciosa como la de los justos, que no se dà de balde, ni se compra de burlas, sino mui de veras.

Entiendan pues, dize aqui, no una vez sola, el Cardenal Belarmino: Que el precio desta preparacion precisa, es cosa mui de veras, no se alcança entre el ocio diversiones, i entretenimientos. No es este juego de niños. Es cosa mui de veras, i de ombres mui determinados, el prepararse mui con tiempo, estudiando, i aprendiendo el Arte tan inportante de Bien morir, pues solo una vez se dà de azer, i asi si entõces se yerra, es imposible el remediarlo. Estando para morir un ombre de buen entendimiento, i arrebatado de un paradisimo por buen rato, en que se le representò la estrechez de aquel paso, bolviendo en si entre profundos suspiros repetia. Ai de nosotros defatentos, que no acabamos de entender, que no es este tiempo de jugar, 6 Repitelo muchas vezes Cristiano, si desças te alle la Muerte prevenido. No es ya pues tiempo de jugar. No es esto juego de niños, en donde vâ el salvarse, ò condenarse para siẽpre, pues toda esta Eternidad depende del punto de la Muerte, tan poco conocido. No con menos razõ considerando sin duda, esto repetia el V. Abad Guarrico. Estanos aguardado la Muerte, mostrando a una parte la Corona a

otra abierta la boca del infierno, i nos darà gana de jugar? Por tanto, conviene mientras vivimos trabajar dia, i noche, para recoger el precio, con que se compra esta preciosa Margarita de una buena muerte, i sin duda que es el mayor, i mas seguro el que se sigue.

Es pues el precio mejor para comprarla, la DEVOCION executada de MARIA SS. Pienso nos diò a entender esto, S. Cirilo quando llamò a esta Señora preciosa Margarita de todo, i para todo el orbe. *Tu enim es preciosa Margarita orbis terrarum.* Dixo bien Nicisio, que sola la muerte señoreava al orbe. Aqui pues por Maria allará las preciosas Margaritas, las ricas joyas, i tesoros de vna dichosa muerte, previniendo con execucion sus obsequios, todos sus devotos. Esta Señora es la que prevenida, como aquella Muger fuerte, en la noche de la muerte les aze luz con la antorcha, i fanal luciente de su devocion en la tempestad mayor mostrando en los ultimos terminos de la vida, de quanto precio sea su patrocinio. Esta es, dize San Anselmo aquella muger Evangelica prudente, que al encenderse la vltima cãdela de la muerte, muestra las diez Dracmas, ò joyas llenas de inestimables perlas, i preciosas piedras, que grangearon con la observancia de los diez Mandamientos, i consejos Evangelicos a sus devotos, i queridos ijos, para que entren seguros con esa observancia por la puerta de la muerte, a la Eterna vida. (Dixo esta Señora a Santa Brigida, *Lib. 1. c. 29. Revel. 6.*) 7 Oigo a mis devotos que viven en la tierra, i atiendo sus lagrimas, i ruegos con que inploran mi favor. Yo veo sus preciosos trabajos, oraciones, i penitencias que me ofrecen. I por tanto yo los visitarè, i los colocarè con migo en mi Trono, que es espacioso, i dilatado para recibirlos a todos. Yo como Señora, i Madre amorosa fuya, los visitarè, i recibirè en su muerte, para que aun è esa misma MVERTE tengan consuelo, i singular alivio, i refrigerio. Yo los pondrè-

dré conmigo en el gozo celestial, eterno en paz perenne, de los brazos de mi amor perpetuo, para que descanse para siempre en la Gloria de mi Ijo.

Notése, el dezir esta Reyna que es su SEÑORA, i así cuida de sus devotos, como deazienda suya propia, i no la dejará perder como tal, en el mayor riesgo de la ultima ora, San Pedro Damiano, asegura de su hermano Marino, que aunque vivió en el siglo por averle echo voluntario Esclavo de MARIA, sirviendole principalmente cada Sabado, cō muchos obsequios, i los principales eran Ayuno Dicipлина, que delante su Altar recibia: repartiendo despues sus limosnas señaladas. Estado para espirar, dixo con tiernas voces iziesen reverencia a MARIA SS. que venia para cuidar del en aquella ora, como de cosa suya, pues avia sido siempre su menor Esclavo. I luego largamente prosigue Damiano, exortado a executar muchas cosas, en el Sabado por Maria, como dia suyo, conque se verá que siempre a sido la piedad una de los devotos de Maria, en los obsequios deste dia, para descansar el ultimo de la muerte entre sus brazos.

El Padre S. Inacio de Loyola, desde el principio de su conversion, a vida perfecta, consagró los Sabados, con ayunos, i penitencias, en memoria de los dolores que padeció, así llevó al pecho desde entonces una Imagen de la Virgē de los Dolores, al pie de la Cruz con una espada al pecho, de quien recibió singularísimos favores en vida, i en muerte, i así se guarda la misma Imagen, como preciosísimo tesoro en nuestro Colegio de Zaragoza, i aze el Señor por ella, i las Imágenes que la tocan muchos favores a los Enfermos, i Agonicantes. No contento con ayunar los Sabados, de Sabado a Sabado ayunó alguna vez, sin desayunarse en toda la semana, la vista del Santuario de Montserrat de Maria, se disciplinava tres veces entre dia, i noche, los Sabados lo azia con mas rigor, i añadia de-

votas peregrinaciones, vestido de saco, i de cilicio a sus Ermitas, la primera noche que se vistió este, fue vispera de la Anunciacion de Maria, i veló toda la noche en su Templo de Monferrate, como soldado suyo, sus nuevas armas, colgando las antiguas delante su Altar. Alcançole Maria tan preciosa muerte, que el dia antes embió al Padre Polanco por la Indulgencia Plenaria, para entonces al Pontifice, espirando con suma paz, i quietud entre los nombres, i favores de Iesus, i de Maria. Su tumba, i sepulcro los izieron, precioso las voces de Angeles que se oyó, los Aromas, i olores celestiales, que se sintieron, i las Estrellas de que a fuer de preciosas piedras se admiró senbrados; los prodigios contra dolencias, i Demonios, con que aún antes de enterrarse, comenzó a resplandecer: i esto el mismo Demonio, no pudo negar que le vino a San Inacio por la devoción tan executada de Maria, pues saliendo de los cuerpos que poseia, repetia como le oyeron dezir en Modena, mandado salir en su nombre; San Inacio, Sā Inacio me echa por su umidad, i el poder que le dió la singular, i ardiente devoción que tuvo a MARIA SS.

Aprendieron de Inacio sus ijos, Centurias enteras traen el P. Juan Ro, lib. 3. cap. 4. i el P. Alegábe, i Nadasi de los de la Compañia, que por largos años ofrecieron el ayuno del Sabado, cilicios rigurosos, asperas diciplinas en secreto, i en publico: Entre ellos están San Francisco Xavier, i de Borja, el B. Luis Gonzaga, Estanislaw, Juan Breckmans Lorino a Lapidate Antonio de Madrid, i Pedro de Leon, aquel asta los ochenta años ayunó todos los Sabados a pan, i agua, este asta los setenta que vivió, tomó el mismo dia dedicado a Maria cada semana diciplina a espaldas abierta, mientras los demas comián. Al V. P. Estevá Jaime ya illustre Martir de Cristo, le vió este Colegio de Zaragoza en todos los Viernes, i Sabados tomar largos espacios diciplina al tiempo de la

meja en memoria de los dolores del Ijo, i de la Madre. Verificando a la letra lo que Tertuliano escribe de los primeros Cristianos: *Cena nostra potius est disciplina, quam cibus, &c.* Dexo los Silverias, Anchetas, Laercios, Arriagas, Picinos, Marcelos, Remes, Paraninfos, Vgonos, Fabios, Granados, Vazquez, Suarez, que executò con sumo fervor mientras le durò la vida, lo que dexò escrito, veiaazer en los demas de la Compañia, de obsequios penitentes, publicos, i secretos en onor de Maria, los Sabados, i visperas de sus sagradas Fiestas. Dexo otros muchos, que los allarras en el lugar citado, i algunos arriba en la 1. Parte desta Guia. 4.

Ales pagado esta Reina, como a Inacio, a sus ijos estas fineças, previniendoles la preciosa muerte, para que les parecia todo esto, i mucho mas, mui corto precio. En S Francisco Xavier, muriendo en lo exterior en el mayor desanparo umano, fuerò inmensos los consuelos divinos, con que espirò, repitiendo: Ijo de David, tene misericordia de mi. Maria Madre de Dios, acordaos de mi. 10 Era su estilo en sus mayores peligros, repetir. Señora ayudadme. Como puede ser que no me asistais. San Francisco de Borja, se izo llevar a la Virgè de Loreto estando para morir, i dezia, que la Leche de la Madre, i la Sangre del Ijo corrian para èl. El Padre Carlos Espinosa, insigne Martir de Cristo, tan devoto de Maria, que estando preso con otros muchos por la Fè, en lapòtan apretados, que estavan casi vnos sobre otros, todos los Sabados desnudadas las espaldas delante de todos, tomava su disciplina acostunbrada, ese dia. Este pues en medio de sus tormentos, i no fue el mayor ser asado vivo, dezia, i escribió, que parecia estava en vn paraíso, i espirò cantando el *Laudate Dominum omnes gentes.* Al Padre Miguel de Fuentes, de esta Provincia de Aragon, tan devoto de Maria, que en los trabajos que por ella, i las almas tomava, varias vezes la Virgen le enjugò el sudor,

P. Ortigas, Arte de bien morir.

(como lo izo tambien con el V. Frmano Alonso Rodriguez) al espirar le recibìò su alma Maria SS. acompañada de San Pedro, San Juan, i San Inacio, y le puso vna corona de oro, i preciosas Margaritas, que es la que sienpre Maria previene a sus devotos, no de palabras solamente, que saben cumplirla con sudor, sangre, i obsequios repetidos. 11 Asi el antiguo Guido, que le avia servido en su Templo con oracion continua, al dar el alma tambien viò vna Paloma resplandeciente sobre su cabeça, ã dezia: Ven amado mio, i recibe la corona que venciendose por Maria se compra. Tambien, con dos Angeles se le embiò al Santo Niño Alexandro, Beocio entonces. Que mucho, pues que se esmeren tanto los devotos de Maria en sus obsequios mientras viven, pues saben asi se previenen su dichosa muerte, i todo el anparo de su braço como respondia S. Luis, ijo del Rei Carlos de Sicilia. Preguntado en vida, porque azia tantas cosas en servicio de Maria, i la saludava tantas vezes, principalmente en su ultima enfermedad, solia responder. *Morientem, illa iuvabit me.* 12 Porq̃ esta Señora me ayudatà en mi muerte, como lo izo recibiendo su alma entre los Coros Angelicos. Esto pues nos responden los que emos dicho, i diremos que tanto se esmeran en servir a Maria, principalmente los Sabados, i sus Vigilias, no corriendose deazer quantas mortificaciones, i obsequios pueden interiores, i exteriores, para breves cifras de lo que desean servir a esta Reina de los Cieles, i la tierra. *Quia illanos iuvabit in MORTE.* El Rei Don Fernando de Portugal ayunava todos los Sabados, sin otras devociones, i mortificaciones que consagrava a Maria, reniase por indigno de repetir su nonbre, i así pedia a San Miguel, i a San Juan sus Abogados, que por èl la saludasen, llegò la ora de su transito. Apareciòsele esta Señora en vn sublime trono de oro, viò que postrosados ante èl. San Miguel, i San Juan

la pidian lo librase de las angustias de la muerte eterna, i le pusié la corona inmortal, por lo fielmente que la avia servido. 11 Asi lo izo Maria, i oyó que dixo. Para eto è venido, i no me iré de aqui sin llevarme cõmigo su alma. Cõ que lleno de gozo, y alegria el Santo Rei la rindió en braços de Maria. Acõ pañe a este Rei, San Iulian, Obispo de Cũca, que vestido del cilicio que avia usado en vida, por ser librea de los ijos de Maria, que lo vistió tambien, como asegura San Gregorio Turonense, se le apareció esta Señora acompañada de un Coro Angelico que cantava, Este es el grã Sacerdote, que agradó al Señor los dias de su vida. I la Virgen Santissima con un agrado celestial, dandofela dixo; Toma fiel siervo de mi Ijo, i mio, esta palma vitoriosa en señal de la virginidad, i pureza que conservaste siempre. A estas voces, pidiendo como umil de perdon de sus pecados, rindió su dicho espíritu Iuliano cõprando la palma, i la corona, con una violenta mortificacion continuada, en tan largos años. 12 Santa Getrudis vió que quantas oraciones rezaba a Maria, convertidas en ricas monedas de oro, las guardavan Cristo, i Maria, avisandole que le avian de servir por precio de su dicha muerte a el a, i a quantos prevenidos procurasen comprarla de esa suerte. Con esto ai muchos que imitan esa devocion en otras mortificaciones, i cada Sabado, i aun cada dia miden los años de su vida con los golpes de la disciplina, i bueltas del cilicio.

• Dejamos Catalagos enteros, q̄ traen el Padre Bonifacio, Balingen, Valerio Piquer, Nadaño, i otros, de los Congregados de Maria, q̄ a la ora de su muerte testificaron, quan preciosa la esperaban por los años, i dias señalados de su vida; que puntuals la avian servido en sus Congregaciones, executando en su obsequio todas sus obras de piedad. Vno de ellos en Viena cantando alegre la Salve antes de espirar, dixo. I de donde a mi tanto favor, que venga a asistir-

me, i llevarme la Madre de mi Señor. A otro que se llamava Enrique Aiden, se le apareció esta señora ayentando a los Demonios que lo convarian en aquel trance, repitiendoles con terrible enojo. I que teneis que ver vosotros con este que tantos años me a servido en mi Congregaciõ. S. Adberto reçava cada dia cien vezes, postrado otras tantas Ave Marias, para alcançar vna preciosa muerte de Maria, alcançõla con singulares favores desta señora, a quien sirvió con perpetuo ayuno, i vestido sienpre dia, i noche de cilicio. Sabian que como dixo Maria a Santa Isabel Esquenogienfe, ninguna gracia se alcança del Cielo, sino a precio de oracion, i mortificacion. I yo fuera de la primera, añadió Maria, di este precio por las demas. O no degeneren de tal Madre, los que se precia de ijos suyos. A un Canonigo de S. Agustín, que temia con orror el entrar en el vltimo juicio, se le apareció como a tan su devoto, i le dixo. Buen animo ijo mio, que pues tu me saludaste tantas vezes, i acõ pañaste en mis dolores, no te avia yo de desennparar en tu mayor necesidad. Antes seré tu Abogada, i te mostraré a Iesus fruto bendito, de mi vientre, sin que pases por Purgatorio! A Santa Liduina, vino Maria con su ijo a pagarle los obsequios que la avia echo en vida, recibiendo su alma en muerte, entregandofela al Angel de su guarda, para que la llevase al Cielo.

La Devocion executada a la CASA de MARIA, la admite esta Señora por cierto precio, tambien de la preciosa Muerte que suelen alcançar sus devotos ijos, de S. IOAQUIN, Santa ANA, San IOSEF, que con IESVS, i MARIA constituyen su Casa, i esta misma Señora la à encargado muchas vezes. Ya emos dexado probado arriba en la 1.ª Parte, que San Iosef, S. Ioaquin, i Santa Ana, por aver muerto asistidos de Iesus, i Maria, i pidiendoles esta gracia entonces, favorecen en esta ora a sus Devotos. Sabido es lo del Mercader

Valenciano, que por aver dado en vida muchas vezes de comer a vn viejo, vna muger, i vn niño , en memoria de San Iosef, la Virgen, i su Ijo , vinieron los tres a su muerte a llevar su alma al Cielo. Dichoso precio de tan preciosa muerte. Al V. Padre Baltasar Alvarez, Devotissimo ijo de Maria, de cuyas devociones a esta Reina se a escrito mucho , le dixo esta Señora, tomase mui de veras la devocion de su Esposo San Iosef, como lo hizo estimulado tambien, de Santa Teresa, cuyo Confesor fue, i dexò escrito la Santa, que era este Padre el que entonces tenia , de los que vivian, vn sumo grado de perfeccion , i que avia sido predestinado para vna gloria eminentissima. Estando, pues, para morir dichosamente, oyò vna Venerable Religiosa de Burgos vna voz , q̄ dezia. Ven, i asistiràs en la muerte de vn fiel siervo mio. I llevada en espiritu, viò rodeada la cama, en donde estava el enfermo, de Santos, i Angeles resplandecientes, que dandole la mano, al espirar recibieron su alma, i entre Coros, i Cantares celestiales, la llevaron al Cielo , repitiendole sin duda el Mote del Preciosa. I dos de los Angeles se que daron ungiendo , i onrando el santo cadaver. con incienso , i unguentos celestiales. La Religiosa pensava seria el difunto algun santo Obispo, i le fue dicho, que no era sino el Provincial de la Compañia de Iesus de Toledo, que en este oficio le cogió su tránsito feliz , a este Padrè tan gran devoto de Maria, i San Iosef , por su medio. Vn Congregante anciano , devotissimo de San Iosef, Santa Ana , i otros Santos devotos de Maria, al cunplir cien años la vitpera de Santa Ana se confesò generalmète, diziendo a su Confessor, que presto se verian en el Cielo; que sus Santos lo llamavan. I así aviendo comulgado el dia de Santa Ana, murió felicissimamète , pidiendo lo enterrasen con el Rosario en la mano, i con todas las cédulas de los Santos, que le avian salido por tuerte los meses de su vida, que avia si-

do Congregado de Maria. Experimentado mercader, que se lleva consigo las cédulas, i cuentas de mayor valor, para alegurar la compra de su preciosa muerte. A otro devoto de Santa Ana, que con limosnas, y ayunos, i otras devociones la avia servido, como cuenta Tritemio , por mandado de Santiago, de quien era tambien devoto, le vinieron a asistir a su vltima ora, Iesus, Maria, i Ana, i la Virgen le dixo para alivio de sus temores. Yo soi tu Ermana, todos tres cerraremos el Infierno, para que no entres en èl, porque así as servido, i onrado a mi Madre.¹⁵ Otra santa Religiosa, llamada Margarita, aunque rica, i noble, no quiso ser de las que llaman de Coro, i Velo negro, por imitar en su umildad a Maria. Fue devotissima destes cinco santos de su Casa, i les sirviò cò mucho fervor entodo. Estando para morir dixo a las demas Religiosas que la asstian. Inclinaos señoras, i azed reverencia a mis Santos, Ana, Ioakin, Iosef, Iesus, i Maria, que toda esta familia viene a recibir mi alma.¹⁶ Oquãto mas preciosa, i gloriosa corona me traen prevenida, por este mi umilde estado , mejor que si uviera sido del Coro. I con esto la llevaron a azerlo en su patria Eterna. Quien no comprará cò el mayor precio de sudores, i fatigas el entrar a servir en esta Casa de Maria , en donde los mas umildes obsequios se pagan con tan preciosas coronas en la muerte. Desde esta ora, pues, Cristiano mio, toma a Maria, i su Casa por tuya, i pon su mayor cuidado entre tus cosas. *Ex illa hora accepit in SVA.* Nota èl entre sus cosas porque los de la Casa de Maria tienen muchas, i mui ricas para comprar vna preciosa Muerte, &c. Procure el Devoto de la Virgen entrar en la Esclavitud de la Casa de Maria. En Madrid està en el Buen Suceso, i en nuestra Señora de Gracia. En Zaragoza, en la Còpañia, ai en ella papeles que dizen lo q̄ se a de azer, &c. Es cierto que lusto Lipsio, repitiò muchas vezes en vida , lo que dezia en su

ultima dolencia. Señora favorecedme al pelear con toda la Eternidad. *Fave Virgo cum tota eternitate luctanti.* Algunos cada ora para prevenir la ultima, azen actos de dolor de los peccados, de Fè, Esperança, i Caridad, fervorosos interiores, quando pronúcia la léngua. El Amo, Espero, Creo, i me Arrepiento, que platicò Sã Geronimo, i fueron los que Maria SS. enseñó a repetir frequentemente, a su querido ijo el H. Iuan Brekmans, con que murió felicisimamente, como veremos. Sè que algunos añaden esas breves cifras de las alabanzas de Maria, de su Padre San IOAQUIN, de su Esposo San IOSEF, cada ora, para tenerlos gratos para la ultima. ¹⁷ Digamosles, pues, a Maria SS. muchas veces antes de la ultima ora, i en ella con San Iuan Damasceno: Cubierro estoi de temor del vltimo juicio, i postrimero examen de mi muerte. Entonces, Señora Inmaculada de la Original, i toda culpa, asistidme, tomad mui de veras mi Patrocinio, que en vos Señora, aunque siervo tan indigno, tengo puesta toda mi esperança. Amen. ¹⁸

¹ In Tuumota, lib. 2. de Mineral. ² Mors dicitur preciosa quia sanguine Domini comparata. ³ Lib. 1. cap. 10. Pax illis cum morte data. ⁴ Ore venena trahens, & gustum nosse venenum. *Ibidem.* ⁵ O mors omnium presentium malorum finis, Nutrix aeterna securaque felicitatis, valeas. Mors dilectissima, &c. lib. 2. de V. i. inf. cap. 5. ⁶ Apud Hortensii. Pulvis es. & in pulverem reverteris. ⁷ Drexelius in Tribunal. Nunc tempus nungandi non est. Coram Domina sua fecit se quasi malum servum verberibus affici, &c. & pecunia summam. &c. Opus. 33. de Sabat. Mar. cap. 4. ⁸ Qualia sunt cilia, non crebra solum si agellationes secretae, sed Publice etiam multorum quibusque festis Christi. D. B. Virginis, &c. Item Vigilia ieiunia, & similia. Suarez tom. 4. de Relig. lib. 1. de Socie. cap. 9. nu. 14. ¹⁰ Fili David miserere mei. Mater Dei Memento mei. Domina optularet! Mibi non optulaveris. ¹¹ Burgesius in Societ. Virg. Sacra. ¹² Lipeolo. ¹³ Nadasius in Mat. Agon. die 20. impone illi coronam. ¹⁴ Rollae. 28. Ian. c. 4. ¹⁵ Ephem. Marian. 26. Iunii. Trita. Nos infernum ne illum ingrediatis ocludemus. ¹⁶ Ephem. Mar. 5. Ian. n. 7. Ecce S. Anna, S. Ioachim, iesus, Maria, Ioseph, omnis illa

domus expectant animam meam. ¹⁷ Propter ultimi iudicii recordationem, timore perfusus, & horribile quod imminet examen contremisco, anticipem quoque sententiam, horreo, & supplicii magnitudinem perterreo. Tunc scilicet, & auxilio mihi asile. O Domina ab omnibus nevris intacta, meique Patrocinium quam ferventissimum suscipe, in omnem spem repositam habeo, quanquam tuus sim inuultis servus, &c. Apud Velazquez in fine T. Con. ¹⁸ Tot tibi sunt laudes Virgo quot sidera Caelo. Totque Patris Nati, & Sponsi sint Virginis almae. Quot milium millena milium novit orbe creator.

§. II.

Da precio, i peso a lo umano la Muerte, i castiga a quien se engaña en ello.

LOs dos Tobias Padre, i ijo, confiugieron por la asistencia de S. Rafael, ian dichosa muerte, que se estendiò su gozo a sus sepulcros, gozaron como justos el fin, de vna preciosa muerte. Aprenden della estos, el justo precio, i verdadera estimacion de la cosas, el valor, tasa, i medida que merecen. Engañanse los ombres, comunmente en el precio, i aprecio de lo temporal, i de lo eterno, suelen mentir como dezia David en el peso, i valanza justa de las cosas, como veremos: estiman lo que an de despreciar, i desprecian, lo que avian de estimar segun la razon, i la prudencia, por eso pues la muerte, es la que mas igual, i entera les mostrarà en su valanza el peso que an de dar a cada cosa. I como tuvo Roma Censores, i Ediles; las republicas bien ordenadas, tienen el mismo officio, con diferentes nombres, para señalar las mididas, los pesos, i justos precios de las cosas, este es propiisimo officio de la Muerte. Asi quando la viò San Iuan tan acompañada en su Apocalipsis, iba vn personaje de autoridad, inmediato a su persona, llevando vna valanza en la mano, por la divisa del officio que exercia en el mundo, como delante, ò a la puerta de la casa del Fiel, ò Almiracen, està colgado el peso para señal conocida de su officio, i luego sale la muerte con

toda autoridad. I aun quizà por eso se dize, q̄ la muerte pesa con planta igual los palacios, idas choças, porq̄ en esta valança de la muerte, al q̄ lo pesa, mide i mira bien: de tan poca estima le son los alcaçares, como las barracas mas pagičas. I notò Alcaçar, que el de la valança en el Apocalipsi, iba dando el justo precio a todas las cosas, començando del trigo, i la cebada mostrando con el peso, lo que era grano, i lo que era paja, la estima de lo vno, i de lo otro. O ijos de los onbres, porque estimais tanto la vanidad, i la mèira, sin duda porque os engañais en la falseada valança con que pesais lo umano, por eso asi apreciais esa paja, verdaderamente de vuestros estrados, almoadas, galas, menaje, onras, deleites, pundonores, paja todo en la verdad, ò su umo congojoso, bien que algo lucido al reflexo de vuestro engaño. *Genes. 24. Multum palarũ, & feni apud nos est.* Pesad bien vuestros plazeres, anelos, ansias, cuidados, deseos, en esta justa valança de la muerte, imaginaos, pues puede ser tan presto, que estais ya a la muerte, en vuestra cama con la candela en la mano, i a su luz vereis en su valança, como es paja, i aun ya estiercol, lo que teneis por el grano mas gustoso: Quanto os dà el mundo, i sus averes, cebada con piedras, q̄ mas lastima que sustenta. O alto engaño! No a muchos años que moria en la flor de su edad, vna señora, Noble, i rica, repitiendo con vivo sentimiento. Ai que no conocemos asta esta ora lo poco que pesa, i vale quauto estima el mundo, en corejo de la Eternidad. Diganles a todos que no aguardẽ a conocer tan tarde la diferencia. Ea que el vnico arbitrio à de ser pesarlo con tiempo en la valança de la muerte. No a muchos años tan poco, que avisado del Medico, vn Titulo de los mas ricos que a avido en nuestros Reinos (me lo contó quien se allò presente) que sin falta se moriria dentro de dos oras, sacò la mano de la ropa, i pasó por los otros dedos el pulgar como quien aze ese po-

co ruidillo, para mostrar la desestima de qualquier cosa: diziendo. En esto para todo. Devióse de acordar de aquel Principe poderoso, que izo lo mismo estando para morir tan ien.

Seguia el Infierno a la muerte q̄ emos visto, cò la insignia de sus valanças, dãdo precio, peso, i justa medida a lo umano para mostrar que lleva la pena a pũto: i de còtado a los que engañan, i se engañan en el peso, i medida de las cosas, quando en la ultima ora, visita, i reconoce a los mortales en la puerta de la Eternidad. A fuer de los Censores, Ediles, i Almutacafes, cuyo officio tambien es, no solo dar el precio, referir, i ajustar los pesos, i medidas, sino llevar las penas impuestas por las leyes, a los que alla, engañan, ò defraudan en entranbos, quando los reconocen, i visitan. Esta fuerza tiene la queja de David en el Salmo que dedicò a la muerte con su proprio titulo. O que caro, dize le costará el aver ronpido por los precios ajustados, i señalados de la lei divina. *Veruntamen pretium meum cogitaverunt repellere.* I luego: O vanidad, ò engaño de los ijos de los onbres, siempre mentirosos en sus valanças, para engañarse asi mismos. *Mendaces filii homiũ in stasleris ut decipiãt, ipsi de vanitate inidipsũ* Casiodoro en terminos dixo, azen fraudò falsos pesos. I concluye. *Fraudulenter agunt ponderibus iniquis. Tu reddes unicuique secundum opera sua.* Tu Señor les daràs su merecido al tiempo de la cuenta, i visita de la muerte. Esta descubrirà el engaño, llevarà, i darà la pena en la ultima desesperacion las mas vezes. I como fuele ser pena infalible de estos engaños, verè perdido todo el caudal de la mercaderia, sin las demas de las leyes, asi sucede en aquella ora, verse perdidos, i perdido quanto estimaron mas, que a su alma en la vida. Asi Enrique 8. aquel monstruo Anglicano, en todo: exclamò con rabiosa desesperacion a vista de la muerte que executava. *Omnia perdidimus corpus, animam, regnum, & glum.* Todo se perdiò, el cuerpo,

el alma, el Reino, el honor, el Cielo. Aí vió q̄ era aver dexado a Dios su Iglesia, la Fè, i la legitima muger, por las adúlteras, por sus deleites viles, quantos rayos tenia aquel. *Proieciſi me poſſ corpus tuum. Reg. 14.* Mas peſó, i mas apreciaſte tu cuerpo, ſu laſcivia que a tu Criador, a èl lo arrojaſte por vn vil guſto de tu cuerpo.

O Criſtiano repara en lo que te dicen, mira que te a de ſucedér lo miſmo. Aí, i con que dolor te executará la muerte, ò como verás el engaño de tu peſo, precio, i medida, que ciego das agora a las cosas, como dirás. *Omnia perdidimus.* Todo ſe perdió. Cayó en frau, descubrióle el engaño del peſo, i la medida engañoſa. Con que dolor oírás aquel. Arrojaſteme de ti por los deleites de tu cuerpo. Mas eſtimaſte el Idolo del deleite, è interès, que a tu Criador, a tu Crucificado, que el Cielo, que la gloria, que condenarte para ſienpre. Cauſaſes eſpanto a los arentos, ſienpre que leen en S. Pablo, aquella queja de Demas ſu dicipulo un tienpo. Demas me dexó por el amor, i eſtimacion del mundo. *Demas reliquit me, diligens hoc ſeculum.* O quanto ſentirás quando teniendo yá el Criſto en la mano, oigas que te dize. Tu N. me dexaſte por amar el mundo, i ſus cosas! Mas peſó en tu eſtimacion vn vil deleite, vn quattrin de interès, vn puño de cebada de tus ruiſes, tratos, que tu Dios, tu alma, tu ſalvacion, ò condenacion eterna! Que ſon las quejas, no ſe ſi bien entendidas de Ezequiel. *Propter pugillum hordei, & fruſtrum panis ſpreverunt me!* Por quatro granos de ordio, i vn pedaçó de pan, me depreciaron! las de Jeremias. Ellos ſe perdieron, i me perdieron, bolviendome las eſpaldas, por vna vil cara, que les coſtará bien cara: pues yo les bolverè las eſpaldas el dia de ſu perdicion, que ſerá el de ſu muerte. Muerto eſtá, dize Aguíſtino, quien a eſtos truenos no deſpierta? I no comiença desde luego a prevenirſe.

No es tanto la Muerte fin, como principio del mayor camino.

A Viendo acabado con los officios de ſu Angelica legacia, nueſtro Principe S. Rafael, entre otras cosas les dixó, a entrambos Tobias. Yo, è eſtado con vosotros por voluntad divina todo eſte tienpo, para guiaros, curaros, i aſſitirlos como aveis viſto. Pareciaos que comia, i bebia con vosotros, pero yo me ſuſtento de otro manjar celeſte, que no ſe puede ver aqui con ojos mortales. Ya pues eſte tienpo que yo me buelva a aquel que me enbio, alabad vosotros al Señor, i contad ſus maravillas a los ſiglos. I dichas eſtas cosas, les quitó delante de los ojos ſu preſencia, dexó de eſtar con ellos. I ya no lo vieron mas: Terminos todos tres propiſimos de lo que aze la muerte: abre camino a la Eternidad, aparta de la viſta de los amigos, i conocidos, de vna vez. Quan digno de reparo es, que ſe eſcuſe, i como purgue el Angel, de que le avian viſto comer, i beber con ellos, i a ſu meſa, aũ que alentada a eſta ſienpre la tenplança. Mirad les dize. A vosotros, os parecia que yo comia, i bebia de vueſtros platos, i viandas, entended pues q̄ aunque viais eſo, yo de otro manjar, i bebida ceſtial me alimentava, i otros eran mis cuidados. Quito el Santo Arcangel dejarnos eſte encarecimiento a la enſeñança: Que aun vn Angel ſi a de representar en ſu partida al Cielo, i en el apartarſe de ſus amigos, nueſtra muerte, proteſta lo que izo antes en el mundo; eſto es portarſe en ſus cosas, i el uſo de ellas, ſegun nos avia de mandar el Apóſtol. Como los que parece que uſan, i no lo azen, de ellas, que parece que comen, y atienden a otra cosa. Mucho nos enſeñan San Rafael, i el Apóſtol, i eſte ablaba con los fieles, ſeglares, como notó aqui Belarmino que añade bien. Que aunque deve aver, no pocos que obedecen al Apóſtol, i viven en el

mundo, como quien no es de él, i le a de dexar mui presto. *Qui vultur hoc mundo tanquam non vultur, & 1. Cor. 7. &c.* Pero muchísimos (ò no sean los mas) no solo viven muertos al mundo, sino sobre manera asidos, i cañados con él, todos de sus riquezas, onras, deleites, i comodidades, olvidados de la muerte, i de lo eterno, del gran camino que les espera. Entiendan pues que sino buelven sobre sí, i despiertã del sueño peligroso, i tratan de prevenirse mui de veras, i mirar el camino que les queda, aorrando de negocios, cuidados, i vicios que perecerã con el mundo maligno, que tan ciegamente adoran. Que bien repetia Epaminondas. No es la muerte salir, sino entrar, i mas es la sepultura, ò tunba, cuna para la Eternidad, que feretro para la muerte. I el segundo Vgon. Si la muerte solo fuera fin de la vida, yo se que muchos la amaràn, i tubiera Seneca mas dicipulos, que corrieran a ella para escapar se de los dolores, ò injurias orribles de la vida, mas ai que no es así! No es, no la muerte la vltima linea de la vida. No, no muere el alma al accidente, ni quedarã para siempre los guesos en el sepulcro.

Aprendamos esta doctrina del celestial Maestro. La vltima diligencia que izo para morir, fue inclinar la cabeça àzia la tierra. El Cardenal Paleoto, i Malonio, su Comentador entre otras razones doctas, ò ingeniosas, que dãn dello, vna de las mas principales, dizen que fue, mirar àzia la tierra, que era el camino por donde avia de partir su alma santissima al Linbo, a libertar los SS. PP. que le esperavan para que como todas las acciones de Iesu Cristo S. N. avian sido nuestra instruccion, como dizen S. Gregorio, i Santo Tomas, fuera la de mayor importancia la postrera. I quedò en ese semblante, i ademan su Santissimo Cuerpo en la Cruz, para que siempre que le mires en ella, su Real Cabeça inclinada, entiendas que fue para preveer, i prevenirle al alma, aun

con los ojos su camino, al salir de su pecho. Como, pues vives tan olvidada de lo que te importa tanto? Que miras, si esto no miras, que previenes, sino te previenes para tal jornada! Mirèmos, mirèmos pues, con la mas atenta vista del alma el camino, que le espera, i llama ya en la Muerte. A el inclinèmos nuestro rostro, i nuestros ojos si queremos imitar a nuestro celestial Maestro, i quitar todos los estorvos q̄ el comun enemigo nos puede oponer en esta lenda. Así, así lo azen los prudentes, los prevenidos, i ajustados, como lo ponderava S. Pedro Crisologo, en aquello del Profeta Abacuc. Delante de sus ojos irá la muerte, no tendrá otra cosa mas presente que sus caminos eternos. *Ante faciem eius ibit Mors. Et egredietur Diabolus ante pedes eius.* Esto te avia de seguir, de poner los ojos en la muerte, de no dar paso que no fuese en su presencia, tenblar, rendirte, i encorbarse. Pero lo que mas es, es lo que espresamente añade: Que con esa vista de la muerte tan presente, siempre, el Demonio se verá rendido, aprisionado delante de sus pies. *Ante pedes eius,* ai estará rendido, caido, medirà la tierra sin bullirse. Así tambien ayudò allà en el Apocalipsi, a aquella muger vencedora del Dragon, la tierra vltima del sepulcro, quando con sus alas se enca-minava a la Eternidad feliz del Cielo.

Mucho te dexo aqui que considerar, preguntales a los invencibles Capitanes de la Iglesia: *Quien les a puesto al Demonio a sus plantas prisionero? I los mas te diràn, que el tener la muerte, esta tierra i este polvo de su camino, delante de los ojos. Quien mejor puso a sus plantas al mundo, i al Demonio, con todas sus asechanças, i vanidades que S. Francisco de Borja? Començò su dicha de vna muerte de camino del cadaver, aunque real, feo, de la Emperatriz Doña Isabel que llevò a Granada. Aqui viò los caminos de la muerte, como le dezia despues el mismo Emperador Carlos V. consorte de la difunta Emperatriz.*

Por

Por esto sin duda David señala *Sal. 72.* por causa de los mayores desdichas que padecen las pecadores vencidos, presos, cautivos, arados, i detenidos de los Demonios, el no mirar la muerte que les sigue, si no apartar la cara, los ojos, i la vista de ella. Tienes mucho que ponderar en el lugar si se contrapone al de Abacuc, que pone a los justos, tan en la presencia de la muerte. Gran cuidado, dize, me dãn los pecadores, los malos quando ellos vivẽ en el mayor descuido, engañados de la falsa paz que allan en sus deleites. Porque no miran si quiera en el lugar si se ojeada la muerte que los azecha. Mas se esplica el Ebreo, que lee. Porque no pensaron ni meditaron en su muerte. De ai se sigue el confirmarse en sus desdichas, i enconarse las mortales eridas de su alma. La Glosa los llamã aqui a estos, Incurables. De aqui prosigue David, les viene el huir del trabajo de la penitencia, i disciplina, a que se fujeran los demas, i aãde mas vivamente al intento. *Ideo tenuit eos superbia aperti sunt iniquitate, & impietate sua.* Por esto los asió, prendió, i tiene cautivos la sobervia, e clavos del. Que dirãn, del negro, i vano onor que los arrastra, qual cadena de eslabones apretados, con que los tiene aprisionados el Demonio. Aqui Casiodoro vivamente, i sobervia tuya dize, esto, es del Demonio que los tiene, como con poderosas manos, i prisiones, abraonados, i arados, de suerte que ya no pueden escapar se. Prosigue luego David, contando los de mas vicios, a quienes se rinden con vileza. I que otra cosa es lo que oi pasa en el mundo, sino lo q̄ llora aqui David. Que otra mayor causa ai de verse tantos aprisionados, i caidos en los lazos del Demonio, oprimidos de sus duros eslabones, aunque gustosos como necios, en su cautiverio, sino el no querer acordarse, ni que por sonbra les acuerden de la muerte, i su partida a la Eternidad inmensa, los tiene aun en lo material de la Melena, como a Iudas, i Absalon, i los demas que verẽmos adelante.

¹ *Tob. 12. 20. Tempus est ergo ut revertar ad eum qui me misit.*

² *Quam bonam Mors esset, posturum morie dolores Quos nova post vitam, vita, ve mors ve dabit.*

Libet, extremam lætus properaret ad horam, Et puto vivendi, vix superesset amor, Sed dolor, heu. Non est Mors ultima linea rerum.

Non necat, hic, animã, qui eremat ossa rogas.

³ *Superbia Diaboli. Tenuit, dicit id est quasi quibusdam manibus apprehendit, vt elavi nequeat.*

§. IV.

Los prudentes previenen la ultima jornada, i la casa de la Eternidad que los espera.

Caminante eres, Cristiano, dize, Sã Gregorio Nazianceno. *Viator es,* no ai pues sino prevenir el viatico, i con el cuidado que pide vn camino eterno, q̄ lo eterno, dixo Tertuliano, eterno cuidado quiere; lo mas inoportate para este gran viaje, y a nos lo insinua tambien nuestro San Rafael, con lo que previno al tiempo de partirse al reino celestial, de donde vino. Llamaronle aparte, los dos Tobias agradecidos a las fineças con que les avia asistido, ofrecieronle en señal de reconpensa la metad de todo lo que se avia cobrado, i traido de Ragès, que como pondera bien Drexelio en su Tobias, venian a ser quatro, ò cinco mil ducados, i el Santo Arcangel sin responderles a lo que le ofrecian de sus bienes de tanta monta, les dixo ¹ Lo que yo os aseguro es, que la oracion con el ayuno, es el mejor empleo de la vida, q̄ la limosna vale mas que los tesoros mas ricos, i escondidos, que esta libra de la muerte, ella es la que limpia los pecados, i aze allar la misericordia mas segura, i la vida eterna. Los que comeren pecados, è iniquidades, son los mayores enemigos de su alma. Así prosiguiò dandole estos vtilísimos avisos de su celestial doctrina, asta que se despidió de ellos, i entrò en su jornada al Reino eterno, como vimos. En donde claramente se vè, como ni aun memoria, aze de los ricos bienes

nes que tã liberales le ofrecian, que al fin eran como de la tierra ; momentaneos , i solo cuida de encargarles el amor de las virtudes , i aborrecimiento de los vicios. Para que se vea que aun un Angel porque representava en su viaje la jornada que emos deazer todos en la muerte , ya que vivió entre ellos con cuerpo aparente , les quiso mostrar con su exemplo lo que para entonces se a de prevenir como el Viatico mas seguro ; que es el amor de las virtudes, i el odio capital de los vicios. Esto as de prevenir Cristiano si quiere entrar aparejado en la jornada. *Opera illorum sequuntur illos.* Las buenas obras solas son las que puedes llevar contigo solamente; ellas feràn las que te arràn dulce , i suave el transito forçoso del mar amargo de la muerte.

Buen simbolo ferà de esto lo que el santo Moises les dixo a Zabulon, è Isaacar, al darles su bendiciõ vltima. *Deut.* 32. Zabulon , è Isaacar , entraràn muy contentos al salir desta vida en la navegacion de la eternidad, porque aviendo sido su empleo ofrecer con sus palabras, i exemplos victimas a la virtud, i a la justicia , en el mar amargo de su muerte, i en la inundacion de sus tempestuosos torbellinos , allarán la suavidad de la leche mas sabrosa, i en la arena, i tierra del sepulcro los tesoros que previno viviendo su cuidado. Que mucho, dize aqui San Geronimo, si Zabulon, è Isaacar con sus nombres , i su empleo significan los que navegan a la patria mirando como norte fixo el premio que les espera en la Ciudad eterna. Por tanto; pues, la prevencion prudente està en acaudalar las virtudes, que son el vñico Viatico deste camino, i solas las riquezas, que nos an de abaxar a la casa eterna que nos espera. Dize pues cada vno a sus cuidados, i negocios que lo tiran sin cesar, lo que la cõb, simbolo de los predestinados, dixo a su Suegro Laban , despues de averle servido catorze años. *Dimittite me, i iustum est ut aliquando proviz. in domui*

me.e. Ea dexadme cuidados, i negocios, pues es tan devido que comience yã a proveer mi casa, i prevenir mi jornada tan forçosa. Bien nos dixera aqui el santo Iacobono, que la casa mas propia de cada vno , i en donde mas tiempo à de abitar, es su sepultura; Ai, i que poco cuidas deazer con tiempo sus provisiones mas inportantes ; pero como emos dicho, mas es la sepultura puerra, i salida a la jornada , i mansion eterna que nos espera, que no casa propria aunque por algun tiempo , como dize San Crisostomo. *Ad tempus terram accipimus.* Nos ayamos de decener en ella; así la casa propia solar antigua que nos señala Salomon es ; despues que por elegantes metáforas, dignas de leerse, i ponderarse, dize lo que pasa al acercarse la muerte a los mortales , è irles faltando con la salud las fuerzas , i los sentidos, comienza pues, diziendo: *Memento creatoris tui , in diebus iuventutis tue , antequam veniat dies afflictionis.* *Eccle.* 12. 5. Acuerdate de servir de veras a tu Criador antes que vengan los ultimos años de afliccion, i desconuelo, como mas vezinos al fin. *Quoniam ibit homo, in Domum eternitatis sue, & circumbunt in platea plangentes.* Porque al fin el ombre a de ir a la casa de su Eternidad , i esto ferà quando anden por las calles, i plaças , los que lloran, i lamentan: esto es los que acompañan su entierro (segun lo que se estila) por las calles. Ellos acompañan el cuerpo pero el alma va caminando, por las no conocidas sendas a la casa de su Eternidad. Esta casa pues disponen, i proveen con el mayor cuidado antes de su ultima partida los predestinados. I sin duda quando el Profeta Haias le dixo al Rei Ezequias, dispusiera su casa porque avia de morir, que no fue el menor el de la casa, i jornada eterna , pues tan ansiosamente repetia los recelos de el camino. *Vadam ad portas inferi.* No sean pues los ojos de la Iglesia menos atentos, que el necio, i desesperado Arquifosel, que aviendo determinado acabar con su

funesto laço, no lo izo asta aver dispuesto de su casa: como asegura la Escritura. *Disposita domo sua.*

Para persuadirle de veras este desengaño el santo Anacoreta Barlam, al Principe Isafar, como dilatadamente refiere San Juan Damasceno, le conto la parábola de aquella Ciudad, en donde cada año elegian por señor a vn forastero, i aviendole obedecido, servido, i regalado todo el año, como a su propio Rei, i al fin deste le cogian una noche descuidado, i solo, i desnudo lo embarcavan, i llevavan a cierta Isla desierta despoblada, en donde con la memoria de lo pasado, i necesidad presente, se le agravavan, i doblavan las penas sin remedio; eligieron entre otros a su tiempo a un ombre provido, i atento que sabiendo lo que pasava, i no fiándose de sus vanos ofrecimientos, sino juzgando prudente que lo mismo que avian echo con los demas arian con él, por mas que se imaginase de su fingido agasajo: lo contrario; en viendose Rei, no cuido sino de embiar riquezas, i mercaderia a la Isla, en donde ya tenia quien le dispusiese la casa, que le avia de servir de anparo quando se iziese con él lo que con los demas avia echo sus vasallos. Esta Ciudad es el mundo, de dezia el santo, sirve, trata, agasaja a los poderosos, como unos Reyes, pero tiene por señor quando a él le parece, i ellos menos se lo piensan, cogerlos una noche a pobres, solos, desnudos puestos en una carabela, ó calabera, los arroja a la desierta, i dilatada playa de la Eternidad, en donde los necios peccan, i si solo escapan, i vive consolado el prudente, que previsto el daño sentitero lo previno, embiando la riqueza i tesoro escondido de sus virtudes, i obras que lo sustentarán por los siglos eternos en la mansion eterna. Entiendan pues los poderosos, los ricos de este mundo; dize aqui el Cardenal Belarmino, quasi se descuidan de esta prevencion, se an de allar en la casa eterna los mas infelices, i desdichados que

pueda imaginarle; como con arta viveza lo ponderava aun el otro Luciano, introduciendo en la otra vida al alma de Socrates, i Pitagoras, que se burlaba de Alejandro Julio Cesar, i otros Reyes, i Tiranos, viendolos pasar del sumo poder, i riqueza, a la vltima miseria, i desconsuelo para sienpre.

1 Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna, magis quam thesauros auri recondere, quonia, eleemosyna à morte liberat, & ipsa est qua purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam aeternam, qui autem faciunt peccatum, & iniquitatem hostes sunt animæ suæ, &c. 2 Letare Zabulon in exitu tuo, & Issacar in tabernaculis tuis. Populos vocabant ad montem, ibi immolabant victimas iustitia, qui inundationem maris, ut lac lugent, & thesauros absconditos arenarum.

§. V.

Confirmase lo mismo con exemplos.

MAs bien lo entendió, i aprendió en la escuela de la muerte, el Emperador Carlos V. sin segundo, que muchos años tuvo tan delante de sus ojos. *Ante faciem eius ibit mors*, que sienpre tenia en su propio aposento, i al lado de su cama, en sus viajes ultimos, aun en las campañas de Milan ázia llevar en las mas bien puestas azemilas la caja de su ataud, cõ todo lo preciso para su entierro. Los q̄ veia tanto cuidado cõ aq̄l baul tan cerrado, imaginavan llevaba alli el Cesar algunas joyas de inmenso precio, ó algunos libros de su gusto, i mas estimo pero èl sin declararle dezia que llevaba una de las cosas que mas estimava en esta vida, no sin sonreirse, a los que le instavan por saberlo. Asi mirava la muerte, i aprendia en sus caminos con su compañía la prevencion para el eterno, que aun con las mismas memorias procurava renovar lo cuidado. De esta suerte solia mandar azer, i asistir a sus obsequias. Izo levantar en luste vn tumulto coronado de sus luzes: todos sus criados con lucos izieron su ofrenda por èl, como si fuera ya difun-

to, i el ultimo salió el Cesar con su loba, y capuz a verse enterrar en vida, i dar la ofrenda por su alma, con vivísimo sentimiento de los presentes, i notable utilidad suya, pues en adelante se tratò, i vivió como muerto, tratandolo de enbiar quanto tenia delante de si, allá a la Isla de la Eternidad, que deziamos con Damasceno, renunciò su Reino de España, è Inperio de Alemania, aun los titulos quiso dexar del todo con la Corte, i así en el Monasterio de Iuste, en donde se retirò, con poquissimos criados, no permitiò que yá en adelante le llamasen, sino solamente Carlos. Asistia tambien dia i noche con los Religiosos al Coro, i oracion, penitencia, i quantos exercicios pudo, Religiosos, i el que lo mas de su vida avia gastado, cada dia casi siete oras, cõ su Dios en la oracion vocal, Mental, i Misas que oia, aqui añadia mas espacios, vestido de cilicio labado en lagrimas de dolor, i devocion, i en sangre muchas vezes de las asperas diciplinas que tomava de ordinario como èl mismo se lo consultava a San Francisco de Borja, quando lo fue a ver a su retiro, dandole parabienes de aver entrãbos a prendido en la misma escuela de la muerte a prevenirse para la gran jornada de la Eternidad, i enbiar muchos tesoros adelantados a la Casa eterna q̄ dezimos, como en elegante pleçtro lo repercia Bidermano. Así èl en todo invencible Carlos Principe prudente se prevenia riquezas, i tesoros en la casa eterna a dõde se mirava caminar, i acercarse cada dia. I parece que el Cielo premio tanta piedad, i cuidado de la casa eterna de la muerte, pues aun oi en dia se conserva su imperial cadaver incorruptible en el Panteon del Escorial, como lo vimos esotro año en la translacion que se izo a las Reales Vrnas que les labrò alli su Magestad, de nuestro Rei Filipo IIII. A renido muchos imitadores este prevenido Enpeador, como digo en otra parte, para que no se le acabara con la vida su grã-

deza. De un Santo Abad cuenta S. Pedro Damiano, que aviendo mandado dar de limosna a un pobre, que llegó estando comiendo, el plato de vna lanprea saçonada que le sirvió a la mesa, al recibirla el pobre en sus manes, sacudiò los andrajos de mendigo, i variendo las alas de Angel, delante los circunståtes les dixo. Dezild e al Abad, que no a perdido este plato que me a dado, que al Cielo lo subo en donde lo tendrã guardado: *Que fue executar a la letra lo que nuestro Rafael le dixo al partirse a su Tobias. Quando tu dexavas la comida, orabas, enterrabas los muertos, i azias las demas buenas obras, yo las subia a ofrecer a Dios, i te las guardaba, para tu corona.*

La verdad es que no se allan allá otras riquezas ni tesoros, sino los que aqui se previnieron, è inbiaron delante a la Ciudad eterna. Así se lo dezia con mucha razon Prudencio a San Vicente al contar la religiosa vida que izo en el Templo de la Virgen del Pilar, en Zaragoza asegurando que alli se criò la palma, i tegió el laurel, que en la patria lo corona vencedor. *Inde Vicenti, tua palmanata est, in Perist.* I èl mismo introduce a esta Ciudad, i a las demas q̄ en nonbre de sus Fieles ijos, quando el Señor llama a juicio, así al inmediato de la muerte, como al otro, que salian a recibirle coronadas sus cabeças, mas q̄ cargadas de los preciosos açafates, i canastillos llenos de los trofeos, victorias, tesoros, i virtudes que previnieron mientras vivian, para la mansion, i casa eterna, a que iban caminando. ² Así tambien el Apostol se preparava para morir, previendo, i adelantando el rico tesoro de coronas en la vida eterna, como esplica S Gregorio Niseno aquel *Ego enim iam delibor*, esto es. Yá yo me voi muriendo, i sacrificandome cada dia con nuevos aumentos, i coronas a fuer de las victimas que coronadas llegan a las aras de la muerte; añade. *Quotidie moriebaturs ex quo semper ad novam vitam tendebas.* ³ La corona que me es-

pera en el Cielo desde aquí se la è enbiado a mi Señor aviendola ganado en la estacada, i la campaña, yo sè, que el Señor me la tiene a de repuesto bien guardada, i que les à de suceder lo mismo a los que desean su venida ultima a a juzgarlos. Frasi con que los Santos esplican la muerte, i nadie ama sino lo que conoce, i así de bien mirada, i conocida que tienen la muerte, les nace este cuidado, i esperança. Así San Geronimo dezia de su amigo Bonoso quãdo se avia retirado al desierto de su tierra a prevenirse para la muerte, i su jornada, que todo armado con las palabras, i exemplos del Apostol, contava cada dia las coronas que adelantava tan provido en el Cielo.

Yo creo, alma mia, que ya debes de ir sintiendo tan llorosa como cuidado-fa la poca prevencion que tienes echa para esta jornada que te espera para alajar, i prevenir la casa de tu eternidad, a donde tan aprisa te van llamando pues miden, la velocidad con que te apresuras, no menos que el Sol i Luna, con sus arrebatados movimientos, que van pasando a millares las leguas por instantes, reconoce, examina bien como prudente te dize aqui S. Agustín lo q̄ te falta; i quizá conocerás, q̄ todo. Mira bien si a alguno aun de los mas Santos, i atentos, les sobró algo a la ora de la muerte, ya sabes los temores de Harion, de Arsenio, San Geronimo, i otros muchos. Puedes tu dezir. Setenta años a que sirves a Dios. Que no azes, sino con lagrimas oraciones, i a un sangre de tus penitencias, i trabajos regar las palmas, i laureles, que te an de coronar en el Cielo, pues aun los que sabian de sí todo esto, temian, i temblavã de la carrera. Bien lo sabes, artas vezes lo as oido, no sè si jamas de veras, lo as entendido? Si imaginas, que aunque todos ayan deazer esta jornada, tu solo te as de escusar della, por lo menos esto pregona tu descuido? Mira, que es esta la mayor locura. Mira que esto a de ser, que es infalible, i que es la nece-

dad maior no prevenirse. Esto sabes bien, que bastò, i sobró para que se llamasen en el Evangelio aquellas doncellas fatuas, i necias, porque sabiendo que las avian de llamar para que salieran a recibir a Cristo a la ora, i puerta de la muerte, no se previnieron con tiempo, ni guardaron de repuesto el oleo preciso para la luz. I lo mas vivo de la parabola es, que no les valiò el tratar de prevenirse, i buscarlo quãdo los primeros golpes, i gritos avifavan ya de la venida, porque en tanto que instavã, i aun lo avian ido a comprar, se les cerrò la puerta, que es el mayor orror, para los que piensan que basta, allà en el ultimo trance, quando ya la fiebre, dolores, i parálisimos clamorean, i dan golpes a la puerta, prevenirse. O, i que tarde! O q̄ caro les costò el dormir! Dormitaron algo las prudentes, pero las otras durmièrse en el letargo mas profundo. Por tanto oye al Celestial Maestro, que instantemente te repite en su Evangelio, ya por San Mateo. *Vigilate ergo quia nescitis diem neque horam*, &c. Velad, orad, pues no sabeis el dia, ni la ora, que os an de mandar partir. Por Sã Marcos aun mas apretadamente. *Vide te, vigilate, & orate*. Ved lo que azeis, velad, i orad. I luego. *Vigilate ergo, nescitis enim quando Dominus domus veniat, sero an media nocte, an gallicantu, an mane, ne cū venerit repente inveniat vos dormientes*. Velad pues no sabeis el dia, ni la ora, è instante que el Señor de la casa os mandarà salir, i mudar, à la otra? Añade: *Vigilate, quod vobis dico, omnibus dico*. Ea pues despearad, velad todos, i entienda el Orbe, que lo que a vosotros digo a todos lo digo.

Mira que te aquí depende tu riqueza eterna: este cuidado eficaz executado te arà entrar como dezia el Santo Job con abut. Jancia de los bienes que duran por la eternidad, en el sepulcro. Indecible, è intolerable error de los ojos de los ombres, que aviendole echo ombre el Ijo de Dios, padecido lo que padeciò; i buelto desde el mundo al Cie-

Cielo solo movido deste cuidado de prevenirnos la mansion eterna, avien- dole confiado lo que emos dicho , i a menester siglos para ponderarse , i ase- gurando que a mas de ese tienpo, va ya para dos mil años que nos está apare- jando esta casa eterna, como lo testifi- có el mismo Señor al partirse allá, por San Juan. *Quia vado vobis parare locum, & si abiero, & pr. paravero vobis locum, iterum venio; & accipio vos ad me ipsum.* Entended todos que os voi a prevenir la casa eterna , i que prevenida esta, bolvere por vosotros. Esto es, por la muerte; q̄ de la fuya, i la de ellos como cõsta de las mismas palabras, ablava el Señor, segun notó tãbiẽ aqui S. Agust- tin. I el *accipio vos*, que es recibir vue- tras almas , lo dize bien claramente: I añade luego como pidiendoles q̄ ellos tambien cuidasen , pues les inportava el pre venirse para su jornada, i dispo- ner tambien su casa. *Et quo ego vado sci- tis, & viam scitis.* Ea pues, ya os è dicho la inportancia del empleo a que voi, ya sabeis el camino , i modo para la pre- vencion , porque inportará poco que yo de mi parte os apareje la morada eterna, si vosotros no cooperais a ello, i como si dixesemos puesto el sitio , edi- ficais la casa , ò la llenais , i abasteceis con las riquezas, i provisiones que in- bieis adelantadas , que aparejando os vosotros , dize aqui S. Agustín, se apa- reja aquella. *Parat mansiones, mansori- bus preparanda Mansores.* Aora la con- sequencia, pues si este Señor con tanto desvelo fatiga, i tienpo apareja esta ca- sa eterna para nosotros; en que lei, en que leso, cabe vivir tan descuidados q̄ si quiera la menor parte del tienpo, no la emplee esta prevencion. Bien lo in- sinuó el mismo Sagrado Evangelista, pues luego añade , que dixo Tomas, en nombre de los demas dicipulos: Se- ñor no sabemos a donde vais ni el ca- mino que nos dezis: Como lo podemos saber , i prevenir: Verdaderamente q̄ segun el descuido de los ombres que parece deve ser mui imposible el pre-
P. Otigas, Arte de bien morir.

venir, i saber este camino; pero esta es necesidad, i locura coronada , i arto de- secha , i confundida con los exenplos que emos apuntado , i otros que dire- mos. Bien entra aqui la queja del San- to Moises, por la falta de consejo, i de prudencia que arguye el descuido de prevenirse , i disponer adelantadas las provisiones tan precisas para la casa e- terna novissima que nos llama, *Gens sine consilio, & absque prudentia. Vinam sape- rent , & intelligerent, ac novissima previ- derent.* 4

1 *Lipsius in monit. P. in rei sibi charissime ysum.*

2 *Obviam Christo properanter ibit, Civitas omnis pretiosa portans, Dona canistris.*

3 *Bonum certamen certavi cursum consumavi in reliquo repõsta est mihi corona, quam red- det mihi iustas index; in illa die, non solum autem mihi, sed iis qui diligunt adventum eius.*

4 *Scilicet hoc sapere est, tantum presentibus angere. Nec procul aspectis, consullisse malis.*

§. VI.

Los pecadores imprudentes, se previenen ellos mismos, i ayudan a prevenir a los de- monios la Eternidad de su suplicio.

YA se viste de canas la cabeça , cer- ca está el otoño de la vida , dize el Nazianceno, ya afila la muerte su gua- daña, i temo no llegue este segador in- xorable , de repente en el sueño de nuestro mayor descuido. *Caput iam ca- nescent, timeo ne repentè accedat melior ter- ribilis, &c.* Porque entonces añade, no allará grano para las trojes celestiales, sino pajas esteriles para el eterno in- cendio, *paleas ad comburendum* I aunque son tan livianas asegura el Evangelio, que su incendio no se acabará jamas. *Igni inextinguibili.* Con que no solo les amenaza a los pecadores descuidados, la entrada en el sepulcro entre la ulti- ma miseria , solo con abundancia de desdichas, sino el prevenirse leña para
Aaaaaa su

su suplicio: que aunque sea paja, en lo presto al encenderse servirá de gruesos troncos para la duracion de la oguera. Enfadado Constantino de la codicia; ansia de adquirir oro, de Ablavio su Valido, le dixo, vn dia, aviendole señalado en la arena, con el cabo de la lança, la figura de vn feretro, ò sepultura. Porque tanta ansia de acumularazienda, i masazienda, si antes de muchos años; ò dias, no as de ocupar mas espacio que el que miras señalado; si es que te quedare que poner en tu sepulcro. Profeta fue Constantino; pues antes de muchos dias, impaciente el pueblo de sus insolencias lo matò, è izo su cuerpo tan menudas pieças, que no tuvo que poner en la sepultura. Pondera el defengañò que no es pequeño: i mira vn simbolo de los impios que suelen allarse tan desnudos, tan pobres al entrar en el sepulcro, que aun cuerpo que poner no tiené. Lo mismo casi le sucedió a Eutropio, como ponderava San Crisostomo: a Belisario como el, avisò en el epitafio que pidió pusiesen en su cadaver despues de su ruina.

Con todo esto le parece a S. Vicente Ferrer, que aunque este descuido, i ultima probeça, los echò, en su muerte, en el ospital del infierno. *In hospitale inferni*, que entran en él, solo con la abundancia de la leña que se cortaron en las praderias del deleite para abrafarse con ella para siempre: Solo estos sarmientos les quedaron de la viña vedada de sus deleites, en donde sin pensar (prosigue Suquecio) todos los instrumentos de sus delicias, juegos, i vanidades, naipes, retratos, dados, galas, olores, i los demas licenciosos desaojos que iban sembrando, i dexando en todo rastro de su destienplanca los iba recogiendo el Sarmientador infernal para la leña de su oguera. Infelices mil vezes, dize Tertuliano, respondiendole a Marcion Erege, que se quejaba de la severidad en mandar quemar, i apedrear al que en dia de fiesta recogió un az de leña allá en el Pueblo de Dios:

Pues no lo merecia bien; añade este Autor, si él se recogia la leña para su suplicio, i mostrava en vivo simbolo, lo que azen los pecadores. I aun como suena, en lo material, las mas vezes las fiestas. Esto es recoger la leña con sus vicios, que desde el instante de su muerte los a de començar a abratar sin fin, en el infierno.

Al mismo intento sin duda repetia David. *In ignem Deiciet eos. Psalm. 139. 11.* En el Ebreo ai una palabra aqui (como, notò Genebrardo) que significa: Cueba, ò sepultura; que alude a lo que le sucede a la entrada, en ella, al pecador, que es caer en el abismo del infierno; i luego añade el santo Rei. *Cadent carbones super eos*, qal entrar ellos en él, se llevan contigo todo el carbon, que à de sustentar, el eterno brasero de su incendio. Acuerdese aqui el discurso de todo lo que pasa en la fabrica del carbon: el entrar por los bosques, i pinares, cortar los arboles mas verdes, i fornidos, pegarles fuego en las profundas oyas, aogar con tierra la llama para que se cueça, i penetre el tronco, sin que se resuelva en ceniza: que en todo esto, si atentamente lo considera, allará dibujado lo que le pasa al pecador entre los verdes bosques de sus gustos, i delicias, aquel cocerse, i penetrarse, del incendio de la lascivia, ò avaricia. Char tierra encima para asegurar mas el incendio, con el alago del secreto, parecerle que pasado el ardor del apetito, i execucion, todo quedò sofegado, i tã frio, como el carbon, pero a su tiempo, como este, se bolverà a encender; esto es quando abra la muerte, el camino, i boca a la fragua del abismo, entonces se verà el descarte, que los, i carbon que dexò el vicio para la pena.

Esto es, casi a la letra, lo que dezia tambien el santo Iob, que sus huesos, ò su Esqueleto, como està en el Griego, i es propiamente, la armaçon de huesos solos, con que se significa, i declara la muerte, se llenaria, como medida de los

vicios de sus mocedades: *Iob 20. 11. Offa eius implebuntur vitis adolescentie.* Abren aqui los ojos los ricos, los poderosos, los acomodados, i regalados de este mundo; sean del estado que quitiere, dize a este proposito el V. Cardenal Belarmino, tan santo, como docto, no aguarden a azerlo quando se vea ya en medio de las llamas; i sepan que en esto para el demasado esplendor de los palacios con ricas alajas, i prefeas, la demasia, i curiosidad de tanto gasto en jardines, carroças, en lo numerofo de la familia, i sus libreas, en dõde ya es poco la seda, i paños finos, ya teila el oro, i las piedras se desefbran, i se tuercen, ya se teje en sus puntas el umo, el viento, la nieve; miren los demas gastos tan escusados: sabiendo que no son, de su azienda, si la poseen con justo titulo, sino administradores, significados en el Vilico, ò Mayordomo del Evangelio, si con mal titulo, ladrones; si asi mas ageno quãto gozan, i mas si saben que se lo compraron al Diabolo, al precio de su alma, si entraron con pecado en ella, por mas que repitan, q̃ Dios se la diò: conozcan que todo eso està clamando la injuria que se aze a los pobres que piden justicia con sus lagrimas del agravio, i no se acabarán asta que con el desdichado rico sientan, i vean todas estas cosas convertidas en la leña, i carbon de su incendio. ² Saber, i prevenir estas cosas, le parece a este tan entèdido Principe de la Iglesia, que es el precepto mas importante del Arte de bien morir, que vamos explicando.

I porque los exenplos ponen las cosas mas delante de los ojos, apuntarèmos vno, ò otro de los antiguos, i modernos para confirmar lo que dezimos. Sea el primero otro como el de S. Antonio de Padua. Cuenta el Abad Abtenio Benedictino, de un señor mui rico que abriendolo, para averlo de enbalfamar, no le allaron coraçon: I no faltò quien acordandose de lo de S. Antonio, i sabiendo quan codicioso era el

difunto, dixo. No sea que tenga el coraçon entre sus doblones, acudieron a una gabera del escritorio dõde los tenia, i lo allaron alli, pero entre las prefeas, i boca de una feroz serpiente que con voz horrible les dixo. El me diò su coraçon por el oro, i con èl comiençan ya sus tormentos, que no se acabarán jamas.

Llena de mil espantos es la vision q̃ refiere el Padre Frai Martin de la Madre de Dios (en su libro de Oro, c. 2. *Pract.*) de las penas erque se convirtieron los deleites de los pecadores. Dirè en suma lo que èl dilatadamente prosigue. Viòse llevar, pues la V. Madre Ana de San Agustin, ija mui querida de Santa Teresa, por cuyo medio fue arrebatada a ver lo que pasava dentro aquella carceleria infeliz del abismo: entre otras cosas dize (aviendoselo mandado con precepto de obediencia sus Prelados.) Vi en medio de aquellas llamas otro centro mas profundo, que era la infernal morada llena de fuego, i de Demonios, vi que ponçoñosas sabandijas entravan, i salian tan espesas como umo por los sentidos de aquellos condenados, que se revolcavan entre las llamas, como vnos ormigueros, que me turbavan la vista, vi gran multitud de animales feroces, i de fieras venenosas que los estavan despedaçando, tienen las bocas abiertas, i sacadas las lenguas, i con desesperacion horrible estàn diciendo a gritos sus maldades, i pecados que acã callaron en la tierra, en la confesion: Que las mas almas de los Cristianos que alli estàn se condenaron por malas confesiones, los que fueron Obispos, i Pontifices, vi puestos en sillas de fuego, en lugar de Mitras tienen clavadas coroças de ignominia, i de tormento: de quando en quando los echavan a freir en sartenes, i calderas encendidas en su grosura misma, así ellos como los Religiosos, i personas que por su estado eran mas allegados a Dios, estàn en esta mayor profundidad; en ella vi de diversas Reli-
gio-

giones, i tambien de las mas altas Dignidades: por sus insignias se conocen, i conforme a sus pecados son sus tormentos. A los doctos (que son tantos q̄ espanta su numero) los vi puestos en sillas de fuego, i que con tenaças, i con garfios de azero encendido, les estavan arrancando, i tenaceando, donde fueron culpados. Vi Anacoretas que no se aprovecharon de sus yermos, q̄ su ipocresia los perdió con los demas para sienpre. Vi a los que avian sido Religiosos propietarios, i Apóstatas con grillos, i cadenas de que tiravan los Demonios, i los agotavan con la mayor afrenta, i el dolor mas vivo. Vi tambien que tenian los propietarios en los pechos muchas bolsas de gusanos, que los estavan royendo las entrañas, i a otros que los Demonios les arrancavan los ojos, i por el cerebro les sacavan los sesos, i los echavan con furor en ornos encendidos. Vi a los glotonos que se avian regalado con exceso, i gula que por todos sus miembros les salian, i reventavan los manjares que aqui tanto avian estimado, echos ya carbones, i afugas encendidas aziendo ademanes de la rabiosa sed, i anbre que padecian, estavan puestos en camas de fuego, abrojos, vivoras, i sabandijas, que qual venenosas salamandras les davan prolongada muerte, sin morir. Asi va prosiguiendo contando lo que vió en aquella cueba de aombros: Yá no me espanto de la viveza con que aquel Varon Apóstolico, que anduvo casi quarenta años, en Mision continua por España, i por su umildad se llamava el Elclavo Luciano, repeteria esto en el Pulpito, sacando vna copa, o sartén grande llena de carbones encendidos, arrojando chispas, i centellas, esplicando, sobre lo que dezimos el mandarle Dios a Ezequiel, que tomara la sartén ardiendo para persuadir al Pueblo, los suplicios que le esperavan temporales, i eternos, dava voces que parecian truenos, i azian temblar las mismas columnas de la Iglesia. *Summe tibi sartagine ferream, &c.*

Si esto se previene, aunque no lo advierta el pecador, para la casa eterna de su infierno, sepa que tambien le están previniendo los Demonios las postas, los cavallos, o las fragatas ligeras, que lo lleven allá con la mayor velocidad, en los breves instantes de un punto, como dixo Iob, mientras él pasa la vida en darsela buena, al falso parecer. Asi como se refiere de muchos Autores, en el gran Teatro. *Ver. Mors, & iud.* de la vida umana. Del Conde Matifconense, inselente por sus vicios, que estando un dia sobre mesa en su Ciudad, i Palacio, chanceando con su familia, entró de repente vn cavallero, i cómo imperio le dixo. *Sigueme Conde; no puedo resistirte, allá en el patio un feroz cavallo, mandóle subir en él, i puesto, él en otro lo arrebató entre orrores por el viento, delante el Pueblo todo; gritava el Conde infeliz. Socorredme Va fallos. Socorredme!* Pero en vano, porque así lo llevaron estas postas infernales al abismo. Otros muy semejantes escrivo en mi Llama Eterna. Tilmano Brendenbaquio, asegura, que le refirió Gualtero de Mere, noble varón de la familia de Carlos V. q̄ navegando àzia Islandia, encontraron una caravela veloz, i que iba en la popa por piloto un Etiope mostruoso, i preguntado q̄ llevaba, respondió. *Llevamos al Arçobispo, N. al volcã de Iclia a echarlo entre sus llamas. Guardaos pecadores, que ya os previenen cavallos i vajeles, para la muerte los demonios. Que bié dixo nuestro Rafael a Tobias: Que los que pecã, son enemigos de su alma.*

¹ *Emeritus, vili domitor Belisarius orbis, Hoc tantum à magno Casare, marmor habet. Cetera, quisquis habet, dum se, se credit habere, Cogitet, exemplo, perdere posse, meo.*

² *Donec ipsi quoq; cum divite Epulone flammis in extinguibilibus cremandi tradantur.*

§. VII.

Es la Muerte mas eficaz prevenida, que presente.

Fuera de su elemento venció Tobias,

enseñado de San Ráfael, al móſtro que le acometia. Arco ſimbolo és de la muerte por ſu yel amarga eſte pece. Varian los Interpretres en el nombre que le an de dar, como vimos. Valeſio en lo ferroz de los ferrados dientes, lo aze parecido al que ſe cria en el mar Boreal, q̄ por ſu ferocidad, i agudos diétes, lo llaman Muerte, como reñere Cardano. Para ſimbolo baſta que le ſea tan femejante, que ſe atreva a acometer a un onbre. Pero aſi como toda ſu fuerça ſe perdió al ſacarlo fuera; aſi la Muerte tuera de ſu elemento, facilmente ſe vé ce, pero allá en ſu diſtrito entre los ultimos alientos, es mui diſcíl de vécer.

Ya no me eſpanto q̄ Abſalon, i Saul, el uno delante los ſepulcros que eſtavan en Ebron, que allí levantó vanderas contra ſu padre David, no ſe enfrenafen con aquellas memorias, ſin duda porque eſtava ya mui vezino a la muerte, que mui preſto le dió Ioab con las tres lanças; Saul, del ſepulcro de Raquel, a donde lo enbió Samuel en avié dolo unguido por Rei, ſale conpungido, i enseñado de fuerce, que obrava, i ablava entonces como Profeta, i lo tenia el pueblo por tal: Deſpues de tiepo andádo ya pervertido, por mas que vé ſalir de ſu ſepulcro al miſmo Profeta Samuel, i lo que mas es, aunque oye, i cree que antes de muchas horas á de morir i ſe á de vér con él, no ſe enmienda, ni previene, antes mas obſtinado, dá la batalla, i deſeſperado, ſe mata con ſu miſma eſpada. De aquí colijo la razon que buſcava, i no alló uno de los mejores Interpreteres de Virgilio, de aquella inſtrucion que le dió cierta Maga, ó echizera a la otra muger, que introduce, dziendole. Mira, ſi quieres que ſeã eficaces eſas cenizas que llevas en eſe velos al echarlas en el rio, no las mires caer, i elparcirté entre las olas; antes buelta atrás, arrojalas, porque ſi las miras, entonces perderá ſu fuerça el echizo poderoso. Porque mirar, i acercarte a eſtas cenizas, dize aqui Farnabio, Nu. 8 era deſazer el echizo todo. Aquí eſtá el

reparo. Pues ſi ella llevaba conſigo las cenizas, i para arrojarlas a la corriente de las aguas las avia de tocar, i manejar, mas vezindad era eſta, que verlas deſpues desde la diſtancia de la orilla como las arrebatava la corriente. Aun eſto es lo que perſuadimos; que no tiéne fuerça para deſazer eſtos echizos de el amor ſenſual, i demás vicios, las cenizas de la muerte tan cercanas, tocadas de tá cerca en ſu preſencia, mucho mayor es ſu poder, quando ſe miran a proporcionada diſtancia, i ſe toma la corriente mas de lejos, como lo muestra la eſperencia. Quiere proporcion de diſtancia eſta figura tan ſin ella.

Vió S. Agultin, como èl miſmo cuenta. Ser. 47. ad frat. el cadáver de un Ceſar en ſu ſepulcro. Vi, dize, que tenia el color entre palido, i amoreteado, podrecido todo, rebentado el vientre con orror, diſcurriendo por èl un ervidero de guſanos, dos abominables eſcuerços le acabavan de chupar los ojos; los cabellos deſconpuertos, arrancados los dientes, mas que traſpillados, i conumidos ya los labios; la nariz deſecha aſta las ultimas ternillas, cõ la mayor fealdad. Dixe entonces: En donde eſtá el cuerpo gallardo, la preſencia teñoril, i mageſtoſa, que acompañava àl Ceſar ſienpre? Que ſe á echo el reſplandor de ſus riquezas, i teforos. En donde la multitud de los Principes, i Grandes que le aſiſtian. En dõde los eſquadrones pueſtos en batalla, que capitaneava tan valiente. En donde los cavallos caſtizos generoſos. Que ſe an echo los lebreles, i ſabueſos con que inquietava los boſques, i las ſelvas, los ſacres, i neblis con que era ſeñor de las aves, i los vientos. En donde el ſirial Auguſto, el Imperial doſel texido de ſeda, i oro, jaquilado de ſu rica pedreria, los pabellones, i cortinas del lecho de marfil, aracado de corales, i eſmeraldas. En donde la multitud de los veſtidos para la gala, i el regalo. En dõde quãto adoró cõ enbidia, el mundo, en que a parado todo eſto! O como ſe eclipsó tu grandeza en ſu mayor

yor cenid? Azed pues ijos mios penitencia con tienpo, antes que la muerte enemiga, de cerca os acometa, que si la dexais, para entónces, aveis de allar tanta dificultad, que pienso quedareis vencidos, &c. Así vá prosiguiendo el Santo con el espíritu que suele: En donde parece, que a la consequencia que saca de emprender de veras la penitencia, i preparacion para la muerte, a vista del horrible espectáculo del imperial cadaver, no le dá confirmacion de fuerça, diziédo, que en la preséncia de la muerte no podrían atender con verasa eso. Antes parece que mejor, porque si sola la memoria de la muerte, tan de lejos muéveme, mejor podrá azerlo ya de cerca con su preséncia: Pero esto es lo que dezimos, ser la muerte de casta de vivoras, de quién un poco veneno, en la triaca sirve para llevarla al coraçon, pero mucho infaliblemente mata. Así la muerte mirada de lejos poco a poco, es el mayor remedio para qualquiere delito, como cantó Guillelmo. Es de casta también de Basiliscos, de quienes escriven Eliano, i Plinio, que maran con la vista al onbre, que no los vió primero; pero que si antes los miran a ellos, se le quita la fuerça a su ponçoña. Sinbolo claro de lo que aqui pasa, en los q̄ primero miran a la muerte, con la prudente prevencion, tan de lejos, como la santa Ester, no como la impia Jezabel.

El Padre Zentenerio cuenta de una Madama, tan hermosa, como liviana, que viendose en la ultima dolencia, que ya su hermosura se avia convertido en la fea palidez de un cadaver; para alegrarse, mandó que puesta una almilla de azul, i oro la afeitásen, i tocasen sus criadas a toda gala, como allá Jezabel, miróse al espejo hermosa, tan en lo aparéte, i entonces creciendo las ansias de la muerte, repitió con fiera desesperación: Ea Demonio, pues estoi ya tan cópuesta, i prevenida, bié puedes llevarme ya contigo a los infernos: i diziendo esto, con horrible ademan entregó el alma,

sin duda al mismo que llamava. Repetirá aqui sentidamente David, no sin rayos, i truenos al cuidado. *Circumdederunt me dolores mortis* Ai de mi, que me an cercado ya los dolores de la muerte, abla en persona de el peccador. Pues buen animo, si ya insta la muerte tá de cerca, no ay sino prevenirse para ella: Pero mientras advierto, que este afección fue a fuer de los enemigos, que con la mayor cautela, procurá tomar la plaza desprevénida, mucho temo de el sucesso. Así es, porque luego añade. *Et pericula inferni, invenerunt me*. Mas ai, que ya an dado conmigo los ultimos peligros del infierno. Mas se esplica David en otra parte. Ai de mi, que entre las ansias de la muerte, la corriente arrebatada de los torrentes, i barrancos de mis culpas, me oprimen con la mayor violencia. *Præoccupaverunt*. Ya los dolores, desesperaciones, i amarguras de la muerte, me an cercado; porque los lazos, i redes de la muerte, me preocuparon, me cogieron, sin prevencion alguna. Por eso aqui San Geronimo leyó. *Torrentes del Demonio*. I se advierta lo viuo del Epitafio, ò nota que ai en llamar a esta avenida de penas, torrente, ò barráco; no mar, ò rio inpernuoso, que parece esplicava mas: Si. Pero no indica va el aver venido inpenfadamente sin prevencion, i advertencia, como succede en los barrancos, y valles de las pendientes de los montes, que suelen estar todo el año secos, i quando de inpenfado viene la avenida, todo lo lleva abarrisco, sin perdonar cápos, ganados, molinos, caferias, quanto encuentra. Así aqui en la muerte la falta de la prevencion antecede, ocasiona la mayor ruina. Vgo Cardenal el Preocuparó, leyó: Me previnieron antes los lazos de la muerte, que es dezir a la letra lo que dezimos; porque venir la muerte no esperada, suele ser el salto mas seguro de el infierno, como dixo, el mismo Santo Rei, en otra parte.

Ponderólo también Sã Geronimo en la parabola de los rálctos, en el que no avien-

aviendo recibido, sino vno, ocioso, i perdido, lo escondió, i quando lo llamaron a residencia, que es lo que aze la muerte, en vez de conocer su yerro, i arrojar se a los pies de su Señor, i pedir misericordia, se fue desesperado a las malas i lo trató de injusto, cruel, inexorable, i así lo condenaron con el vltimo rigor: Desuerte, concluye S. Gerónimo, que aviendo sido tan malo en la vida, fue mucho peor en la muerte. Notó lo mismo San Pedro Crisologo, en la otra parabola del Vilico, ó Mayordomo, q̄ aviendo disipado laazienda de su Señor, en las partidas del trigo, i aceite, quando le llamavan a dar cuentas, viva estampa de lo que pasa en la muerte, la enmienda fue: Que si antes robava de uno en uno, entonces de diez en diez, como asegura San Lucas. Gentil modo de enmendarse, dize el Santo. Mucho peor es aora, mas se dexa arrebatár del ardor de la codicia: al fin como vivo símbolo de los pecadores, que viviéndo perdieron la caridad, i muriéndo la fee, i la esperança, que les quedava para tratar de su remedio. Triste suceso es el que cuenta el Cardenal Belarmino. *Lib. 2. cap. 11. Artis B. M.* ponderando esta materiai. Visitado, dize, yo, a un onbre que estava a la muerte, i començandole a ablar del aparejo para morir bien. Me respondió intrepidamente. Yo Señor no os è deseado ablar por mi, sino por los negocios de mi muger, è ijos, porque yo me voi aprisa a los infiernos, i así quanto a mi alma, no ay que cuidar de ella, que ya el demonio està aqui para llevarse la, i esto lo dezia con tanta entereça, como si tratara de partirse a alguna torre, ò lugar cercano. No era este onbre Nigromantico, Erege, ò echizero, sino de los cortesanos mas ricos, i entendidos que avia en la Ciudad de Roma. Asta aqui este Autor. Escribe alguno deste desdichado (ù de otro bien semejante en todo, de la misma nacion, i patria.) Que llegando a la vltima ora, mandò escribir en su testamento: Que dexava lo primero

su alma a los Demonios, i enfureciéndose, sino escribian aquello, ilo demas, que añadia, davan a entender escriviã, i así proseguì. Iten dexo, el alma de mi Confesor a los mismos Diablos: porque no me defengañò. Añadiò la misma clausula, de la del Nota rio, que le ayudò a sus maldades. Sucesos terribles al mayor exemplo.

*1 Per cineres Amarylli foras, rivoque fluenti,
Trãsq; caput iace, ne respexeris, his ego. Da-
phnim, Agrediar.*

*2 Tabida membra fluunt, labuntur ab ofibus
ossa.*

*Peter in exanimi, corpore regnat odor,
Viscera nudantur, raptus, vomit illia, venter.*

§. VIII.

*Siendo la Muerte certissima, se tiene por
incierta.*

SON casi palabras de San Bernardo; Sen su sentido. Aora lo que pretende defacer nuestro San Rafael, partiéndose a su patria, es este descuido de los onbres: Que parece segun vivè, que tienen por muy incierta esta partida, como llorava San Bruno repetidamente: Yà vivè los onbres como si fuera fabula imaginada, todo lo que se les avisa de la otra vida, i no uvierã de venir la muerte. De error, i descuido tan pernicioso se siguen infinitos daños, como toca, en este olvido la esperiencia. Ijos infelices de Adan, i sus eréderos, en este engaño, como en la culpa; pues aviéndo oido la cominacion, que en qualquier punto que comiese de la mançana vedada, avia de morir con sententia irrevocable. *Morte mortis*, con todo esto atrevido, les persuade el Demonio en la serpiente, que de ninguna manera morirãn, i a pesar de todas las esperiencias, i confirmacion de la sententia, en revista, i residencia, no parece que acaba de creerlo Adan. A ti pasado el fraganti de todo el suceso, dize el Sagrado Texto, que llamó a su muger, Eva Madre de todos los vivientes.

De

De aqui dixo San Zenon, que se derivò esta triste creencia de no creer, ni tragar, ò digerir como conviene esta memoria, ò persuasion de lo infalible del morir; q̄ esto suena sin duda llamarla. Erécia de una muerte mal digerida. Bien sè que Ruperto quiere escusar a Adan en el aver llamado a Eva, despues de aver oïdo la sentencia, Madre de los vivientes, diziendo que fue por ironia: Terrible lo fuera en aquel tiempo. No falta quien diga aqui, escusando con razon a su Padre primero; que llamarla en tal cõrrencia Madre de los vivientes; no fue sin suspiros mui profundos, previniendo en lo que a èl le sucediò, lo que avia de caecer a sus ijos, en la poca persuasion de la muerte, como si le dixera. O señora; buenos emos parado a nuestros ijos; condenados q̄edan a morir sin remedio; con todo esto segun lo poco que pienso, que an de creer los mas, la certidumbre de la muerte, os podriamos llamar Madre de los vivientes: Esto es, de los que pensaràn que an de vivir sienpre, que les valdrà el pacto, i aliança que tienen echo con la muerte, i el infierno, como fe quejò despues algun Profeta.

Pero sientan los onbres engañados, como quisieren, que ello es infalible, que emos de morir, i que presto estará conmigo, i contigo, este negocio echo yà del todo, que tu tienes por imposible, ò tan distãte. Oï es el onbre, i mañana no parece; dize aqui el librito de Oro del *Contentus mundi*. *Citoq; eris hoc factum, Hodie homo es. Et cras non comparer.* con otros mil desengaños que entreteje para declarar su olvido. Bien se llamó el onbre Enòs, que quiere dezia olvidadiço, por esta ignorãcia tan afectada, de lo que cada dia le muestra la esperiencia, i con tanto cuidado procura la Iglesia persuadirlo con el *Memòto homo*, entre tanta ceniza, repetido tan frequentemente. Mira pues que te dize San Bernardo, que es certísimo que moriràs, i tan incierto el quando, i aun el modo, i el lugar. Asi pues la muerte

en todas partes te espera, tu si eres prudente, aguardala tambien prevenido en todas ellas; mira que vendrà sin duda, i que quizà tardarà mui poco. Quizà yà te se rebuelven los umores, que te an de quitar la vida, i vives sienpre descuidado; alerta, que quizà està ya mui cerca de tu puerta, yà te està tirando de la capa, ò del manto, i a todo te dás por desentendido, i azes del que no conoce. O como lloraràs tan peligroso descuido! *Vt fumus evanesCIMUS, Elimina-mur omnes, &c.*

Ni me digas, que ni tu, ni los demas sois tan poco atentos, que no estais persuadidos, es el morir infalible, para que sea menester azer tanta fuerça en el persuadirlo, que no se niega, antes lo confiesan todos. No es nuestro pleito este, no. Pregunto pues, si con esta certidumbre tan asentada, que me dizes, viven los onbres? (Ponte tu con ellos, preguntafelo a tu conciencia;) con el desengaño, que es preciso tengan los que saben de cierto que an de morir. Mira que es la pregunta, ò argumento de S. Crisostomo? Que respondes, dudas? Que te detienes? Si dizes que si. Temo no te desmienta tu conciencia, i tus obras, como a los demas. Dime por tu vida esto, i esto que tu sabes, i executas allà en tu retiro, i a tus solas, estas desatenciones, i aficiones vergonçosas, agravios, injurias, dolos, i lo demas que azes, i no quieres oir: es lo que azen, los que saben, i creen que se an de morir mui presto, i an de dar estrecha cuèta en el tribunal divino que los aguarda? Bien sè que me as de dezir que no? Pues bien, que importa que se crea que emos de morir, dize Salviano, si vivimos, como si sienpre uviesemos de vivir; que es lo que llorava Tertuliano de los Megarenfes, que inconstantes en su creencia, se tratavan en muchas cosas, como si sienpre uvieran de vivir. *Ac si semper victuri essent.* Muchos ai en el Orbe de eia tierra, en sus costumbres, No neguemos pues, cõ las costumbres, lo que dezimos con las palabras, como ablo el Apõstol.

Imitemos pues, la prevención del Pontífice Inocencio Nono, de quien solia referir el Padre Claudio Aquaviva, General de la Compañia de Iesvs: Que quando le visitava, le mostrò un retrate apartado, en donde tenia un Esquelto vivamente executado. Delante de él, me dezia, que examinava cada dia su conciencia, i que en las cosas arduas, lo consultava como a fiel consejero, para determinarse, i que por su medio, sin duda le dava el Señor acierto en resoluciones, antes mui dudosas. Ablavase a si mismo, i dezia. Ea determinate, concede, ò niega esto que te piden, como si ya estuvieses para morir, i dar cuenta a Dios, en acabandolo deazer. *Ita Consule, statue, delibera, quasi iam moriturus.* O gran Pontífice, verdaderamente, solo por esto digno de llamarse Vice-Dios, tambien en la tierra. *Ego dixi Diis estis, vos autem sicut homines moriemini.* Seréis qual Dioses, porque tenéis a la vista la memoria de la muerte. O q̄ consejero nos dà tan fiel, tan verdadero, tan del acierto, este Pontífice. Este mismo consejo nos ofrece San Bernardo, diziendo: Digase cada uno antes de començar qualquier obra. Si aora uvieses de morir, ariás esto? Confirme lo dicho San Gerónimo, con el exemplo de Santa Marcela. Viviò, dize, desde sus primeros años; de suerte, que mostrava en todo sienpre, que sabia avia de morir sin falta. Vistiòse sienpre como quien creía que avia de entrar presto en el sepulcro, ofreciendose así a Dios, en perfectísimo olocausto. Ea Cristiano mio, mira si vives, vistes, comes, te tratas como quien cree q̄ à de morir mui presto, i que ya te tira (te repito) del manto, ò de la capa la muerte, aunque no la veas. A quantos se les rebuelven ya los umores que les quitaràn la vida. I no començamos a prevenirnos desde luego?

CAPITULO II.

Enseñan con escarmientos, los pecadores, a aguardarse, de su mala Muerte.

MOstrarà este capitulo, con quantta verdad dixo el Santo Tobias; estando para morir. Tratat ijos mios de salir de Ninive, porque veo que suš pecados le an de dar un fin desastradissimo. *Exceatis hinc. Video enim, quod iniquitas etus, sine dabit ei.* Encamina pues, Cristiano tus pasos, a salir de las ocasiones, vicios, i peligros, del vivir de los pecadores, porque yo veo que su pecado acabará con ellos, les dará un mal fin, en una muerte pessima, como dezia David. *Mors peccatorum pessima.* Note-se. El yo lo veo: Porque esto no lo acababan de creer los ijos deste siglo, asta q̄ lo ven. Arèmos pues, mas diladadamente fuerça en los exèplos, para q̄ lo vean, en ellos, i muevã los pies a la fuga del peligro; antes q̄ mirè, en si el escarmiento. Los destroços del mastil roto; i rasgadas velas, arbolados, sobre el escollo en donde se perdiò el baxel, son norte mas cercano, para encaminar a los demas. Dixo Isaias 30. ¹ No le avia de faltar esta luz, a nuestra Guia del Cristiano.

¹ *Donec relinquamini, quasi malus navis in veritate montis, & quasi signum super collem, &c.*

§. I.

Los mismos deleites son enemigos suyos, grientos de los pecadores en la Muerte.

PAlabras son espresas, de nuestro Arcangel Rafael, como vimos. Los que comeren pecados, son enemigos crueldes de su alma, i de su vida. *Tob. 12. Qui autem faciunt iniquitatem, & peccatum, hostes sunt anime sue.* 12. Arto lo proclama la esperienciã. Pero como se rien los ijos deste siglo, sepultados en sus licenciosos desvaogos, quando mui

¹ *In Glossa Columbi. Per sententiam irrevocabilem.*

alegres, i placenteros, entre la profecucion, i logro de sus gustos, se divierten con sus peñimos placeres; si les dezimos estas cosas, i que aun con los ecos de las voces, les aze señas lo peñimo de sus empleos, a toda la yel amarga de una Muerte peñima, qual lo a sido, i lo será, la de los pecadores, mas la de los justos mui preciosa, como emos visto. Pareceles que nadan contentos, en el mar dulce de sus deseos executados, i que quando se les dize de temores, i de miedos, està mui lexos de affigirlos.

No les negamos, pues, que anden bañados en delicias, antes lo que les dezimos es, que entre, i dentro su mayor dulçura, se cria la mas amarga yel de su tormento, entre lo dulce de sus panales, se añisan las puntas de las factas de la aljava que mas cruelmente los yere. En el olio, ò suavidad de sus alagos, suelen aflarse tambien los cuchillos que saben desentrañarlos, i aun sacárles el coraçon, no pocas vezes, en el mismo talamo, i lecho de sus delicias, como veremos. Trocaron ya el Amor, i la Muerte, sus factas, i tocadas con el zumo de la mançana de Venus, son amargas sobre sangrientas. Que inporta le parezca a Eva hermosa, deleitable aquella su fatal mançana, si al morderla le mordió el gusano venenoso de la muerte que estava dentro. *Morsa mordit*. No se dè muchos parabienes el pecador con sus deleites, sepa que antes de digerirlos se le convertiràn en yeles amargas, venenosas de aspides, i basiliscos. Cruel destemplada ponçoña de vivoras, i escuercos, chupará, dize S. Gregorio, en la copa del deleite mismo, q̄ le brinda su maldad, i aun quando le parece mas dulce, en el ardor de su delicto, i su deleite. Parecerà a fuera, i al principio, dulce su atrevimiento, pero a la verdad, será su mas fatal veno. O que muerte tan amarga le espera. Sus mocedades tan destempladas, i licenciosas le aràn reventar los guesos en polvo, ò polvora de sus vicios, al pegar fuego la muerte. Esta fuer

ça tambien tiene aqui lo q̄ deziamos, añadió el Santo lob. Sus guesos se llenaràn de sus mocedad. Pareceràle duermen sus vicios, de que se llenò esta las medulas. Pero no de otra fuerte, que quien enterrò los barriles de polvora, i aracò la mina, entiende, que aunque breve espacio, duerme todo en silencio; mientras la cuerda encendida llega a cebar la municion, sabe bien, q̄ en tocandola el fuego a de reventar, i volar con estruendo la muralla, i soldados mas descuidados. Simile, q̄ no tiene menos fuerça que el del veneno dulcemente admitido; que emos dicho, esplicava San Gregorio.

Exemplo lleno de mil escarmientos es el del Principe, i Maese de Campo, General Zambrias, como lo llamava lossefo, el que a vista de Moises, i el pueblo todo, se atrevió a entrar a lograr su apetito, con la gallarda Madianita, pero en medio el ardor de su lascivia, los irió el rayo de la divina vengança, en el agudo azero del ijo de Eleaçaro, que los atravesò a puñaladas en el acto: advirtiendo la Escritura, que entrò la pũta cruel, en el mismo lugar, i por la parte misma, q̄ servia a su delicto. Que dõ escrito para el exemplo de los siglos, en sus mismos nombres, nuestro aviso. Que en la misma copa que brinda la dulçura aparente del deleite; la Torpeça vâ espumando la yel venenosa del suplicio, de contado: i que así; la alegría del gusto a un mismo tiempo es mentida, i el dolor amargo, verdadero, pues Zambri vale lo mismo que el q̄ se alegra. *Exultans*, i Cosbia, el nombre de la hermosa Madianita, significa. La que miente. *Mendax*. Es esplicar el simbolo de la copa lasciva, de las damas de Babilonia, que mienten dulçuras, placeres, i son yeles, i veneno, lo que sirven al efecto. Parecia gozar, i es verdadero rabiarse, cunpliendo aqui tambien lo del Profeta Oseas, segun leyò San Cirilo. Yo le quitarè, i convertirè todos sus placeres en dolores, todos sus gustos, en pesares, i amarguras.

Sobradamente temerario es, escribe San Gerónimo, el que piensa no le sucederá a él, lo que a los mas que imita en las costumbres, sabe que les sucedió: i se los tiene el Señor a menaçado. Que al malo sus mismos delictos, i deleites que son los mas sangrientos verdugos; lo apresuraran a resladaméte a la muerte, aziendolo pedaços, como los perros valientes, a la fiera que dan prisa, asta matalla. Que es la caça sangrienta que dezimos. Dolorosa tragedia fue la del Capitan General del Rei Iabin Sifara; a penas se nos dize, pensavan eligirle para sus amores, la mas bella de las cautivas de Israel. Quando asegura la Escritura que atravesado con aguda punta, en el mismo blando lecho, donde dormia, començò a rebolcarse entre su sangre asta que mordiendo la tierra rabiosamente, rindiò su alma a manos de quien le brindò tan amarga yel, en la engañosa copa, i aparente dulçura del candido licor de su veneno.⁶ I qual fue el engañoso toxico, que tan dulce copa significò? El que emos dicho: la muerte tan sangrienta, al esperar los braços, de la cautiva bella. I lo mas sentido es el Epifonema, i clausula con que cierra la tragedia para que aprendan los venideros, escarmientos. Asi Señor, perezan todos tus enemigos, que pues lo imitan en los delictos, justo es que lo sigan en los suplicios. Ni piensen que beberán dulçuras en copa tan de yel. *Sic pereant omnes inimici tui Domine.* Que bien dixo aqui con admiracion sentida Estefano Cantuariense! De aqui adelante se tendrán los pecadores por seguros? Pues saben que todos los enemigos de Dios, perecen, asi, i a ellos les está gritando su conciencia, que viven enemigos de su Dios, por la torpe amistad que los tiene prisioneros. O temeridad, no imaginada, esclama San Cipriano, ò defatención, mas que de la mayor locura, no apartar de sus labios el veneno que mata a los demas, entrarle por las armas, pisando los cuerpos muertos

que acaban de destroçar. Si vieras morir al que començò a beber del vaso, tuvieras aliento para acabarlo. Si miraras acabar sin remedio el que probò del dulce plato, pero enponçoñado, te atrevieras a proseguir en la viada, porque la imaginavas dulce? De que quedaras mas satisfecho, de averla comido, ò conocido, i arrojado.

Asi Señor parecerás. *Sic pereant.* Si le imitares, en escojer al voto de tu apéto, porque te pareció gallarda la muger agena. Esto quiso gozar, pero allò el penar, aun aqui, i perecer en el profundo abismo de una eternidad, despues de las furias, tenpestades, ondas, i éridas, desapiadadas de su conciencia, del vengativo azero, anegado el cuerpo, i la vida en el mar Bermejo de su sangre; mientras su alma entrava en el de llamas, i tormentos, para sienpre, miserable. Asi Señor. Asi todos tus enemigos. I te atreverás a vivir enemigo de tu Dios, sabiendo que todos los que lo fueren; Todos, está escrito. Que morirán asi. *Sic pereant.* I que mientras enemigo declarado le estás ofendiendo atrevido: él está, aunque calla (como cantò David) disponiendo, que por sus mismos deleites vengan a ponerse por sangrientos trofeos de su vengança rigurosa, como de un Dios poderoso, ofendido, enojado, por escarmiento de los siglos a sus plantas vencedoras sienpre. *Donec ponat inimicos, &c.*

¹ Caput aspidum suget, & occidet cum lingua viperæ. ² Ossa eius implebuntur vitis adolescentiæ eius, & cum eo in pulvere dormientis. ³ Falluntur miseri peccatores, dum dulcedinem peccati tenacissime in faucibus animæ condunt, & resistent, quia delictis peccati quibus fruebatur vertentur illis in fel aspidum, seu venenum. ⁴ Puta in tormentum conscientia, in exitum corporis, & animæ. ⁵ Perdidit ambos simul virum scilicet & mulierem in locis genitalibus. Et avertam omnes latitias eius. ⁶ Virum iniustum mala copient in interitu. ⁷ Venabatur. ⁸ Hebr. Aquam petenti lac dedit, & in phiala Prinsipum obtulit butyrum. ⁹ Pulcherrima faminarum eligitur ei. Inter pedes eius ruit, defecit, & mortuus est. ¹⁰ Vulgebatur anse

pedes eius exanimis, & miserabilis. 7 Et binc securiores erunt peccatores. Quis non id exerebitur, & fugiat, quod aliis fuerat exitio? Quis id aperat, & assumat, quod ad necem alterius pro gladio fuerit, & telo? Si hausto poculo moreretur, qui liberat, venenum scires esse quod ille poravit. Si accepto cibo, qui acceperat inire rivet scires esse laibale quod acceptum potuit occidere, nec ederes inde nec biberes. Vnde interuisse alium ante conspiceres. De Discip.

§. II.

Muerte cruel de dos Adulteros. Sucesso de nuestros tiempos.

Esta tragedia escribe, dilatadamente en su libro que intitula *La mano de Dios sobre los inpios*, el docto, i eloquente Obispo de Belci, pluma, i nota bien conocida, pues es de uno de los mayores espíritus, è ingenios que a dado la Francia, a nuestros siglos. En una Ciudad de las famosas de Italia, cuyo nombre se calla, por muchas razones, un Cavallero con titulo de Marques, tuvo dos hijos; al mayor, como a heredero lo criava en ejercicios militares, a que salió por su delicada complexion, poco inclinado. Al segundo, lo dedicaron para la Iglesia, a fin que con sus Beneficios se sustentase, i antes engrosase, que defalcase las rentas del Mayorazgo. Era su inclinacion, i genio mas ardiente, i bizarro, que el que pidia la determinacion de sus padres uvoles de obedecer, i entrar, antes en una casa, ò escuela para las primeras letras, que èl la tuvo por prision estrecha. Pusieronle despues en uno de los mas lucidos Seminarios, que los Padres de la Compañia de Iesus tienen en Italia. Dieronle a entender a Alcimo, ya estudiante (que con este desimula su nombre, el Autor, por no ofender la nobleza de sus parientes, que aun viven muchos) que el intento de los Marqueses, sus padres, era que ilustrase su casa, mercediendo sobre el apoyo de su sangre, con los meritos de sus letras, la sagrada purpura Cardinallia. Con esto se venció, i alentó, de

fuerte, que azia progresos en todas las facultades que iba estudiando. Defendió conclusiones de Retorica, despues de Logica, i Filosofia. Dava juntamente muchas muestras de virtud, i modestia con exemplo de los Congregados de la Virgè Santissima, sièdo uno de los mas poderolos arbitrios, è incentivos el de estas Santas Congregaciones, con que la Compañia procura encaminar las almas a su Criador, con tan santos, i diversos ejercicios de piedad. Avia siete años que èstava en el Seminario, començada ya la Teologia, echo vn Eclesiastico mui grave, i autorizado, como quien esperaba presto las Mitras, i Purpura sagrada.

Asi navegava con bonança en sus estudios, è intentos, quando de repente, se alteraron las cosas, i se avieron de bolver las velas, i mudar el rumbo a su derrota: porque sus padres trocaron los frenos, i estados a la inclinacion de sus hijos, a causa que el mayor, que contra su voluntad avian puesto en los ejercicios, i empleos militares, enfadado de ellos, despues de algunos años que vivió enfermizo con sus deudos, parando en etico, i tico, murió, sepultando las esperanças de sus padres, que luego pusieron los ojos en el segundo, i sin consultar su voluntad, ni azer caso del modo de vivir, i estado Eclesiastico, que ya con el abito, primeras ordenes, i raras rentas Eclesiasticas profesava; lo sacaron del Colegio, interrumpiendole el curso de sus estudios, i desvaneciendole los propositos, è intentos de proseguir por la Iglesia. Allòse al principio indeciso el joben, pero a vista de la erencia, lustre, i esplendor del titulo, casa, bôdas que le ofrecian, las no apagadas centellas aunque tan sepultadas de su natural, i genio bizarro, revivieron. Allòse en pocos dias otro, i con menos dificultad, que la que avia tenido al tomarla, dexò la loba, los libros, apofento, i cartapacios: tratò de irse como heredero a su casa. No dexaron los de la Compañia; que asistian al Colegio, i

velan tan de repente mal lograrfe tanto cultivo de sus sudores, i esperanças de servir a la Iglesia, de representarle a sus padres, y al mismo, con razones piadosas, i Cristianas. Que solian ocasionar estas mudanças de la Iglesia al siglo, que solo miravan a conveniencias del mundo, considerables daños, i nada prosperos sucesos. Pero ellos izieron el caso que los Troyanos de los avisos de Casandra, juzgando que solo les movia el parecerles perdian tan buen sugeto de su Seminario, i enseñanza : Pero las palabras del Señor, no se mudarán jamas, i es cierto , q̄ quien dexa a Dios, èl le dexará, i que quien alçò la mano de la esteva, ò mira, i buelva al incendio de ocasiones que dexò, servirá convertido en estatua, ò padron de sal , de enseñar, i fazonar mui a su costacõ escarmientos a los venideros. Alcimo libre de aquellas cadenas que con el uso ya le avian parecido de oro, poco a poco se fue pasando a la gallardia seglar, començòse a exercitar mui de proposito , en todo lo que es propio, de quien avia ya trocado los abitros largos , con la capa, i espada, i parecia en el desahogo con que le allava en los exercicios de Cavallero moço, que todo el retiro pasado de los estudios, i Colegios, avia sido detener, el agua para moler de represa, retirar la cuerda para que fleche con mas violencia el arco. No se trata ya de rezar, i menos de dejar los Beneficios Eclesiasticos, que estos erã, por su segura renta , el grano escogido, abundante, que mejor le sabia. Le parecia (aunque mal) que le costava menos, era como el otro Elimelec que queria gozar la erencia , pero no encargarse del cuidado de la buena Ruth. Queria el Beneficio, pero no el oficio, la renta, pero no la obligacion , siendo esta la q̄ justifica aquella. Escusabale. Que èl los dexava a casarse, i que sus padres le obligavan a tenerlos, asta que se allase algun deudo a quien darlos , para que despues recayesen en sus ijos. Estos son los discursos de los mundanos que di-

zen. Poseamos como erencia propia, el Santuario del Señor. I quien puede saber, dize el Obispo de Belei , si todas las desgracias, i la infeliz muerte de este Cavallero, nacieron de aqui: Que es mas peligrofo de lo que parece, juntar el Area , con Dagon a Belial , con Cristo, i gastar las rentas de la Iglesia, situadas en la Sangre del Crucificado, en vanos, i seglares lucimientos. Adevianse los esto muchas vezes los Confesores que le avian criado en su casa, gustava poco de eso, i asi mudò de maestro, i allò, mui presto en otra parte. Confesor mas a su gusto : Si lo era al de Dios, no lo digo; solo que èl quedò contento con èl, i entrò en una Ermandad, ò Cofadria que de gente lucida avia en su Iglesia. Aqui alguna vez como reliquias de lo pasado, confesava, i comulgava con los otros , con esto se iban adormeciendo, ò quitando los escrupulos, i recelos, de retenerse las rentas, i Beneficios Eclesiasticos , determinado de casarse, detener, ò azer servir al fin los Vasos del Templo , en la mesa del profano Baltasar. Fue poco a poco criando callos, cauterizada su conciencia acomodandose a toda la libertad, i desahogo, que la malicia de los tiempos pide, diòle ensanches demasiados en todo, con que perseverò empleando en el esplendor seglar , el patrimonio de Jesu Christo. Con lo orgullofo de la edad, i los que allò en su casa , se aficionò sobre manera , i salio eminente, en azer mal, a un cavallo, i puesto en èl, con su brio noble nativo; alentado del aplauso del pueblo, que admirava su destreza, i gallardia , ya le azia fiscal de reposo, casi imoble, en el paseo, ya rayo veloz que llevaba en los quatro pies, los quatro vientos, en la veloz carrera. En dos palmos de tierra , le azia sudar , en el moverse casi imoble, en bueltas , corbetas , amagos , i los demas alardes de destreza. Entre otras, paseava una calle de las mayores de la Ciudad , i en una plaçuela suya desenbaraçada , era en donde solia azer las mayores gentile-

leças, con su cavallo, dar muestras de su destreza, lustre de galas, i preseñas, acompañado sienpre de muchos lacayos, i pajes con libreas ricas, i vistosas.

Vivia en la casa de mayor ostentacion de esta plaça, un Cavallero mui rico, llamado Capolcon, pero arto viejo, i recién casado, con vna Dama de mui pocos años, aunque de mucha nobleza, i mas ermosura; pero eran sus padres pobres, para su calidad: llamavate Venucia, llamaremos Venucia, para cubrir este velo, sus desdichas, a que abrieron la puerta, sus padres, que casi sin noticia suya la casaron, con el anciano Cavallero, que solicitado de su apetito, i ermosura, la pidió, ò comprò de sus padres, dotandola, a ella en cinquenta mil ducados libres, aziendoles a ellos muchos presentes. A la triste dama la avisaron del casamiento, quando ya estuvo echo, i solo, viò al Novio al jurarse, pero disfraçado, digo cubiertas las canas de la cabeça, con una larga, i crespa cabellera, teñido lo mas del pelo de la barba. No le pareció tan viejo, como quien bien lo queria, le avia avisado, el Novio. Diò el sí, pero presto conociò pasada la primer noche, su engaño, i quedò dolorosamente arrepentida. I mas quando este, se dexò arrebatar de una passion orrible de zelos, i a pocos dias de repente le quitò la onesta licencia, i libertad que se le devia, de salir con su madre, i otras deudas, a las vistas, i Iglesias paseos en donde, no sin cuidado, avia sido vista de Alcimo, i otros envidiosos de su viejo. De repente pues este necio imprudente, la mandò no salir de un quarto retirado de su casa, que aun que era allí servida, como una Reina, i avia pieças ricamente adereçadas, lindas vistas, i balcones, principalmente, a un jardin ermoso de su casa, començò a sentir la gambia, aunque dorada, al fin como prisiò, i sin causa, esta afligida Filomela. Cayole una noche, de indecible melancolia. Apenas, tal vez la dexava ver de sus padres, a quienes con muchas lagri-

mas; pidia la afligida dama, pusiesen en razon a su marido, maldiciendo las riquezas, que no avian servido, sino para labrarle de su oro las prisiones. O por lo menos supiesen la causa, porque así la tratava, que quando, se le probase, ni el menor descuido de sus ojos, ella se ofrecia al mayor suplicio. No respondia otra cosa, el celoso Señor: Si no que él, lo era en su casa, i que de lo que le tocava podia azer lo que queria. Que viesse si le faltava cosa alguna, i él no la estimava como merecia: i que el quererla tener segura, en su ausencia de casa, nacia de la estimacion de la prenda, i por asegurar, que jamas pudiese caer en culpa alguna, ni ocasionarla con su vista, no queria la viesse otros ojos que los suyos, i de sus criadas. A necio onbre, que al mismo punto que ataste el cuerpo, perdiste el alma de la aficion. Como estava, tantos ratos sola, iba sintiendo, la libertad perdida, con exceso sienpre, quãto mas se acordava de las pasadas visitas, amigas, conocidas, fiestas, taraps, paseos. Iba corejando a sus solas, la gala de los demas Cavalleros de la Ciudad, principalmente la de Alcimo, en su florida edad, a quien tantas vezes avia visto, i aunque no veia, sentia pasar por su plaça, i mil vezes se lo alabava, inconsiderado su marido, i no pocas, avisado que pasava aziendo mal al cavallo, la dexava a ella, en su retiro, i se iba él, a entretenerse con su vista, i despues se lo cõtava todo a Venucia, que ya el odio que le tenia a él, era de muerte, i la aficion que se le avia criado en su pecho, con las vistas pasadas a Alcimo, el may. Así ya no pensava, sino como decirse con el joven, i el ruido, que las mas tardes azia con su cavallo por su calle, ponia sangrietas espuelas a su determinacion, de azer aunque fuese con estruendo, que saliese n (solo por su vengança) verdaderos los zelos de su viejo impertinente.

Pero que arà con todas sus determinaciones, encerrada sienpre Venucia, ò guar-

guardada del Can Cervero, ù Argos vigilante que la assiste? Pero que no arà una muger determinada, ofendida, i de una sinrazon de marca, sin culpa suya, de continuo. Ya se perdió Venucia a la imprudente, necia, esorbitante custodia de el marido, pero no pudo errar mas los medios, que fue disponiendo; para lograr su vengança, por aver escogido los mejores que tiene Dios en su Iglesia. O ceguedad de un enpeño, sino se araja. O quãto se engaña, quié quiere remediar un mal, cõ los peores. Fingióse buena, para ser mala. No ay mas que ponderar. I como el principio, de la ruina de Alcimo, avian sido, los bienes de la Iglesia, gastados en galas, galanteos, i los demas usos profanos. Asi por los mismos bienes, i fendas de la Iglesia, se iban abançando los pasos a su tragedia. Porque Venucia para enganar a su viejo, començò a fingirse, devota, i que como le avia oido dezir muchas vezes, al astuto viejo para azer su negocio, i asegurar este Titon a su Aurora. Que no avia cosa como la paz, i quietud del alma, que se recibe de la feche de la devocion, i esta sale de los pechos, de los libros devotos, i ejercicios espirituales del retiro. I que si èl, como era onbre, fuera muger, aunque su marido la compeliere, no saliera jamas de su retiro, i mas no faltádole en èl, quanto podia desear para su regalo, i la asistencia de un consorte, que no pensava en otro, i que si ella se aplicase a esto, avria llegado a juntar las dos mayores dichas de la quietud, i paz religiofa, con los permitidos deleites del matrimonio. Por aqui pues, le armò la tela, esta venenosa Aracne a su consorte tan enfadoso, è importuno. O señor, le dezia, i quanto os devo por este retiro, i ocasion en que me aveis puesto, para mirar por mi alma, i conocer tan a tiempo la vanidad del mundo, i así os pido, que me deis licencia, que ya mi vestido, solo sea, un abito llano, que me traigas estos, i aquellos libros, nonbrava los mas espirituales, i devotos. No

ai paz, ni gozo como este. Que facabamos antes de ir todo el dia arrastradas en un coche, ò silla, pasar las horas murmurando en un estrado, ò andar por el paseo, dando ocasiõ de ofender a Dios, a la licencia de quantos quisiesen mirarnos. Estava abortto el simple viejo, aunque se tenia por tan astuto, pareciédole, le avia salido su traça. Mirava la conpostura de su senbiance, encantavale la dulçura de sus palabras, no le aritava de mirarla, cayendosele la saliva, al gusto, i edad por la boca. Alavabale su acertado entendimiento, procurava darle gusto en todo. I ella lo andava refinando, no pidiendole cosa contraria a su retiro, i zelos: antes pasava, ò se lo dava a entender las mas de las horas, cõ las de la Virgen, i sus santos libros, en lo mas retirado de su quarto. En un desvan dèl, le pidiò mãdase azerle un retrete, como celda, en donde por muchos dias, i aun algunas noches, con su licencia le diò a entender las pasava en oracion, i ejercicios espirituales; mientras traçava ella la execucion de sus designios: Que començò por una ventana escusada, i olvidada por tan alta, pero que salia a la plaçuela, en donde ruaba Alcimo, por donde ya ella, a solas, podia mirarlo, i aguardava para declarar, i començar su tela, a alcanzar licencia de salir de casa alguna vez, con su madre; como al fin, engañado el viejo se la diò, solo para ir a la Iglesia, con fesarfe a menudo, ganar jubileos, querièdo esta infeliz señora, por el camino de la Iglesia, por dõde otros van al Cielo, precipitarse asta el abismo.

Sabia ella bien, a que Iglesia solia acudir Alcimo, i en que dias se solian confesar los de aquella Ermandad, a que èl no faltava. I un dia, de su fiesta mayor, encaminò allà a su madre; pero con el mismo recato, i cautela, que asta alli. Reconociò bien por la celosia del manto, si estava alli su cuidado, i su martelo: viòlo al fin a Alcimo, levantarse de los pies de un Confesor, i que se encaminava a comulgar, como los

demás. De allí a poco, ella se llegó tan bien a comulgar, cubierta con su manto, i le puso en el sombrero una carta, al descuido a Alcimo, en donde le decía: Las miserias que pasava, se le ofrecia por esclava, i quanto pudo aqui dictarle, el Demonio, persuadiendole, que el ablarle, avia de ser en la Iglesia, que era imposible otra cosa, que mudase el traje, que mantos avia de mugeres, i abitos diferentes, para desmentir espías. Ya, a la otra fiesta le aguardava, vestido de muger Alcimo, en una Capilla obscura, con que a pesar de espías, concertaron quanto quisieron. Avisóle de la ventana escusada, que fue ya el terrero de Alcimo, en adelante. I asegurada con su fingida devocion, i retiro, se dexava ver de Alcimo muchas vezes en la ventana de noche. Con vn poco ilo, le dava, i recebia villeres, asta q̄ cansados desto, sin reparar en la altura, se valió Alcimo de una escala de seda, con que muchas noches, de su fingido retiro, tenia en su retrete Venucia a su Medoro, librandose del lado del marido, con pretexto, que avia de comulgar al otro dia.

Avia mandado Alcimo, por la importancia del secreto, que ninguno de sus criados (que eran muchos) viniesen cō él de noche, ni le siguiesen, pena de su indignacion, i que los echaria de su casa, i aun del mundo: tenianle ya por onbre determinado, i de mas manos, que palabras; como el no seguirle, i estarle en la cama, fuera de peligros no les era mui difícil, le obedecieron puntuales, aunque no dexavan de sospechar, que sus salidas tan frequentes, velar las noches, dormir los dias, fuesen por los ursos tan apetecidos de la juventud. Sabian la escala que se avia echo, i que la llevaba consigo, las noches que salia. No ignoraban esto sus padres, que lo amaban, como a su unico heredero, i así al paso del amor: era el temor, que en semejantes pasos i a tales oras, no le sucediese algun peligro, ò desgracia, de que no pudiese salir libre, allandose

tan solo, i sabiendo la proibicion echa a los criados de seguirlo, i que no sabian el nido de aq̄ el pajaro solitario. Encomendò su padre viejo prevenido, para asegurar la vida de su ijo, a una espia confidente, le siguiese los pasos a lo largo. Presto diò en el negocio, i viò la escala, por quien no sabian, ni baxavan Angeles, sino Demonios; que le acompañavan, a su perdicion. Como se rie Dios de las cosas humanas, i sus caminos; de los que el viejo Marques se valia para asegurar la vida de su ijo, se ocasionò su perdicìo, i la total ruina de su casa. Porq̄ avisado del nido, a donde se remontava sin alas, aquel Alcon atrevido, i conociendo que avian de obrar, por entonces poco los avisos, i lo mas cierto es, no dandole mucha pena el delicto, ò agravio, que azia su ijo atrevido, al anciano marido Capoleon, sino cuidadoso de algun desastre, en su vida: con todo secreto mandò a los criados de Alcimo, que bien armados sin que él lo supiese, se fuesen de noche, àzia las calles, i plaçuela, de cerca su guarida, i que le iziesen escolta mientras él estuviere dentro, asta que él, ò Dios lo remediasen por otro camino, porque bien sabia el Marques, que si Capoleon sospechase, ò entendiese algo, que lo pagaria su ijo con la vida; i así queria asegurarla. A la segunda, ò tercer noche, que sin saberlo Alcimo, estando él dentro entretenido en su adulterio, estaban todos sus criados con sus armas aziendole escolta, le ocasionaron su ultimo peligro, porque en tanto estava él con su Venus, aviendo dexado colgada la escala, como solia, i parte de sus armas, arrimadas a la pared. La guarda de los Alguaciles, i Esbirros que segun uso de Italia rondavan: viendo tanta gente por aquellas bocas de calles, llegaron a reconocerlos, los criados, como estavan ociosos, i con armas, i erã algunos algo entretenidos, començarò a burlarse de los Esbirros, no queriendo dexarse reconocer, fiados en que eran criados del Marques. Insistian los otros,

otros, en que los avian de llevar a la carcel, al quererlos asir, los criados echáron mano a las espadas, los Esbirros a las pistolas. Disparan, fueran los tiros, refuerçanse los gritos: A los ladrones: Ayuda al Rei; repetiáse los golpes; Alas voces, i gritar: Ladrones, se puso en pie todo el vezindado. Salieron los criados de Capoleon, èl aunque lo sentia todo, estavase quieto en su cama, esperando en que parava. Al mismo tiempo, como mas vezinos, sintieron el estruendo, afustados los dos pajaros solitarios, que estavan al calor de la pluma del nido de la de Chipre. Saltá de la cama, Venucia se retira turbada ázia el quarto del marido; Alcimo, medio, i mal vestido, vá a salir por su ventana, quando vió la escala tomada, i las armas que avia dexado abajo; en otras manos, que yá con las luzes de las ventanas, las q̄ tenían en las manos, veía, i gritavan todos. Aquí, aquí, que por aquí a subido el ladrón; i como Capoleon, tenia fama de tan rico, mui facilmente, se creyó, que en su casa era el robo. Allóse perdido Alcimo, i facando las ultimas fuerças a su valor, se determinó aventurarle, por medio de la casa, i así se encaminó por la galeria, ázia donde estavan las primeras salas; aquí encontró un criado, que gritó al ladrón aquí está. Calóse el sombrero, por no ser conocido, i le dió un pistoletazo, que aunque solo, le atravesó el brazo, lo derribó en tierra, pasando adelante, arrancando el puñal, a dos q̄ te le opusieron, aviendo erido al uno, gritó; Ea amigos, i compañeros, vamos. Ahora es ora: con esto pensando los de casa que eran mas los ladrones, uyeron, así lo izieron los Esbirros, con que tuvo tiempo de escaparse Alcimo con la vida. Pero a la triste, è infeliz Venucia, le sirvió de rayo de su muerte, el golpe que oyó de la pistola de Alcimo, tan cerca del quarto de su marido; pensando avia sido conocido; i sabiendo bien, que para semejantes delictos, yá no ai que esperar, en el honor de Italia, perdon de los mari-

dos, que son como manchas de aceite en tela fina, que no ai ya sacarlas, sino rompiendola: Esto es, que las manchas del honor, son de calidad, que no se lavan allí, sino con sangre, echa pedaços la tela de la vida. Esperava por momentos el perderla, a duras eridas; así para dilatarla, si quiera algun espacio, se retiró a lo mas baxo de la cueba de su casa. Sosegada la borrasca, i buscando el zeloso viejo a su muger; persuadido verdaderamente, segun dezian, todas las apariencias, que avian sido ladrones los del alboroto: Que se a echo, dezia mi Venucia, si se a caído desmayada, q̄ se avrá echo; Entendió con esto la infeliz, que no era todo tan perdido, como pensava, i así como estava descópuesta, salió mui lastimada de la cueba, dándole a entender a su marido, q̄ aviédo sentido el estruendo, i visto pasar tantos onbres, ò ladrones armados. Le avia parecido el mejor consejo esconderse en el puesto mas seguro. Recibióla en sus brazos, el Menelao engañado, aziendole mil caricias, i agradeciéndole la prudencia, con que ávia puesto su honor en salvo. Con que, como se ve en la tempestad mayor, despues que se a undido el Cielo a truenos, rayos, piedra, i aguazeros, an trasbordado los arroyos, i barrancos, i cubierto los senbra dos, no suelen quedar sino algunos copos de espuma roja, que se vá desficiendo aprisa entre las yervas. Así sucedió aquí, que quedaron pocos rastros de la tempestad pasada.

Pero bastantes para anegar en el diluvio de su sangre, a estos miserables amantes. Reconoció Capoleon, su casa, que aunque viejo, no le faltavan bríos para defenderla. Yá el pajaro se avia ido, solo la escala a la ventana, dexó el rastro, i así ella como culpada por entonces, fue condenada, i cerrada con fuertes barras de yerro, i sabido el paso de los ladrones, se atajó, i cortó la escalera del desvan, con que quedó ya el retrete, i oratorio falso de Venucia, sin salida; i así ya desesperada de admitir

mas Ermitaños en su ermita. Todo se lo alabava Venucia , diziendole , que azia mui bien de guardar laazienda que Dios les avia dado. I que verdad es, que para defenderla madeja mas rebuelta, no ai sino encontrar, i para salir del mas intrincado laberinto , dar con el primer no del obispo, que el , los llevará al cabo: asi sucedió aqui, porque en la rebuelta pasada quedó preso, i algo erido vn lacayo de los de Alcimo, a voz de ladrón, por la resistencia, è indicios de la escala de seda , en la casa de Capoleon tan rica , juramento de los criados , que avian visto salir a los ladrones, i avia quien dezia, que le parecia sin duda, i aun lo jurava uno dellos, el preso. Es mui pesado el titulo de ladrón, aun para oido en una calle, quanto mas para padecido en una carcel , i asi el reo, poco asistido de Alcimo, que antes estava mui sentido de averle seguido sus criados , i averle ocasionado la interrupcion de sus amores: Dixo para su justa defensa al juez, en su confesion la verdad del caso , el galanteo , i entradas de Alcimo, en casa de Capoleon. Prudente el juez, antes de pasar adelante el proceso , por atajar los inconvenientes que se podian seguir, izo avisar a Alcimo, por una persona grave, i Religiosa, que tratase de defender el criado, i aunque fuese con algun gasto, azer noche lo sucedido , i sacarlo , i aviario de la carcel , i Ciudad, porque no cundiese mas, lo que le avia de estar tan mal se supiese.

Aqui se perdió Alcimo, porque pudiendo por la puerta del oro , sacar su prisionero , i con el fello del mismo, echarle candados a la boca, se enfureció como poco platico en negocios, i no solo negó lo q se le pidia, mas añadió retos, i amenazas al criado: i a mas de los denuéstos, con que le afrentó; le juró, que lo avia de azer matar por el testimonio que le levantava, porque asegurado Alcimo, que avia salido sin ser conocido de la casa , le pareció que con poder, i amenazas , i el respeto que le

tendria, por su nobleza, la justicia, castigaria al criado por la mérita. I asi antes instava , que se castigase con rigor al criado, como falsario. Los Iuezes, que bien echavan de ver la verdad, quedaron poco gustosos , i asi dejaron correr la causa, en que citó por testigos el reo a los demas criados, que sin ponerlos a mucha question de tormento , asi por averse ya salido algunos de casa Alcimo , como por sentir los otros el agravio, que se azia a su compañero, ariend su cuenta, contaron quanto sabian, de la continuacion, escala , i entradas de Alcimo, con que, consistió en proceso, aunque se reia, i lo negava todo por su Procurador. Saliera libre el criado, sino fuera por la instancia, que ignorante de lo que pasava, azia Capoleon, por q conpadecidos de su infamia los Iuezes, i temerosos de lo que no pudieron evitar , le ocultavan el negocio, mas èl tan interesado, como viejo rico, instava se castigase al ladrón, i que descubriese los complices , para asegurar su casa , iazienda, con el castigo de semejantes atrevimientos. Mas como no pasan los procesos, solo por manos de los Iuezes, sino por las, de los Procuradores, solicitadores, i pluma de Escrivanos, i lo que mas es, a las partes solicitas, se les an de dar dudas , i ellos sacan las copias del proceso. Capoleon mientras buscava lo que no devia, ni le devia, encótrò con lo que no quisiera. Vió pues, su deposicion en el proceso , i quanto dezia, el que èl llamava ladrón , i articulavan los demas , de las entradas de su casa. No quedó jamas dama delicada, tã afustada, quando cogiêdo florecillas, le asaltó de entre sus ojos la vivora, q sin saber pisó, alterada, como se allò el triste marido , quando se vió erido tan manifestamente del veneno , que tanto avia temido, i procurado evitar. Mas recobróse reconcentrando todo el veneno, del enojo al coraçon ; i con la prudencia de la edad, para tomar la vengança por su mano como Cavallero ofendido , viendo que ya no avia

Otro remedio ; labar par su mano su ofensa, cõ quanta sangre tenia en las venas los adulteros; se determinò disimular, aziendose ciego, sordo, i desentendido. I así dixo, que no se avia deazer caso de lo que aquel desdichado, dezia para escarpase, contra su Señor, que se afia , a fuer de los que se van aogando de aquella necedad, como de una espada desnuda, i que así no queria que se pasase adelante por el; ni poner a riesgo su onor en la desesperaciõ de aquel infeliz, que el conocia bien la santidad i retiro de su muger, i que no era creible, que Cavallero tan noble, Cristiano ni discreto como el señor Alcimo; uviese imaginado tal , con que se salio por un lado del negocio. I luego el p reso, en ratificandose los demas testigos, i criados, maltratados de las palabras de Alcimo , salio libre de la sospecha que le acumulavan de escalador. El astuto viejo, aunque aziendo el rostro mui ferenõ, i aun jovial, fuera, i en su casa, en dõ de le dixo con mucha llaneza, i agrado a Venucia. A fè, que estuvieramos buenos, si yo no conociera tu virtud, i fuera testigo de tu santidad, con lo q̄ avia querido fingir aquel picaro preso , diciendo, que era de su amo la escala, gracias a Dios, que yo conozco bien a quiè tengo en casa, i se à defecho presto, como sin fundamento quanto avia fingido para escarpase. Viõse con este criado a solas, i con los demas que estavan irritados cõ Alcimo, i a pocas bueltas, i dadivas, aunque no dexava de pagarfe los bien , averiguò de cierto las continuadas entradas, i paseos de Alcimo en su casa : Desde este punto determinòazer una cruel vengança , cogiendolos a los dos en el delicto, así para labar su onor, como para asegurarle de la justicia , que cede al justo dolor, en tal circunstancia, del marido, i añadir otro escarmiento nuevo. a los siglos, en su cruel suplicio. Con que nunca atendio mas a su muger, ni lo mostrò menos , dexandole aun mas libertad, para coger, i asegurar la caça.

Entre tanto , ciegos los dos miserables amantes, arto peor que Tobias, cõ el estiercol de su torpeza, mas encendida con la privacion de no averse visto a solas, buscavã nuevas traças para verse, así bolvieron a las de la Iglesia, ablandose con disfraces diferentes. Entre tanto no se descuidava el astuto viejo, pues llamando a las criadas, escuderos, i paje con quien solia salir de casa su señora, sabiendo bien ella, que fino es en su compania, i por gran favor no podia salir, con dadivas , ruegos, caricias los conjurò, i ganò de suerte, que cada dia, que ella salia, le contavan todos los pasos, acciones, i movimientos de Venucia, con que vino a entèder el viejo, los largos ratos que estava ablando escondida en la Iglesia, con cierto personaje, que ellas no conocian, pero no dexavã de tener veementès sospechas, era Alcimo disfrazado, con abito de Religio. O loca temeridad, i quan caro os costará! A necio Baltasar, a lo Sagrado te atreves, con abito sagrado vistes tus desentplanças, yo sè, que tu castigo arã estremecer al mas arrevido. De otras sacrilegas infernales traças usavan , que no ignorava el viejo ; i dexa mi pluma en silencio, porque basta apuntarlas Ni aun mas declaradas, como lo aze el Obispo de Balei dilatadamente aqui, fueran sobradas para cunplir lo que manda Dios, que se les pongan delante sus delitos, i abominaciones a los pecadores, para que a vista del suplicio merecido , executado, escarmienten los demas: Que las vivoras tãbien se buscan, i reconocen paraazer las triacas, i por eso los paños fucios infectos se ponè al aire , para que se purifiquen. I el mismo Dios quito, q̄ en su Escritura se corrasè abominables excesos, i sacrilegios para que su castigo enfrenase a los demas, i oi se leen en publico los procesos del Tribunal de la Fè, llenos de execrables magias, sacrilegios, torpezas, apostasias : porque no solo el fuego los consuma, sino purifique, i detenga a los demas. Que esto es curar el veneno, i

mordeduras de las serpientes, puesta en alto a la vergüenza, la serpiente, como se le mandò a Moisés.

Iban llegando ya a la medida, i numero de sus culpas horrendas, para el suplicio merecido; estos miserables, i el agua que de la sentina de sus deleites azian, iba ya llegando al peso que avia de anegar los, en su sangre. I así cansados, i poco satisfechos, como los que estavā echos a pasar las noches, i dias enteros a solas, se determinaron de no ir por tantos rodeos, sino pues ya a su parecer tenian asegurado al marido, de quien se reian muchos ratos (i como llorareis) asegurarse de las dos criadas, que eran las guardas continuas. No sabia ella que ya las avia prevenido su marido antes; ofrecióles mōtes de oro, acomodadas con crecidos dotes, diòles joyas, muchos doblones Alcimo, con q̄ les pareció que serian de bronce al secreto, i que con estas dos guías podian lograr, sin tantos sustos sus amores, allaron la fidelidad que pensavan, pero, solo en la una de las dos criadas, que devia ser del umor de la señora; la otra, ò ya ofendida de la traicion que se azia a su triste señor, i lo mas cierto es, que para ganar a dos manos, se determinò de ser etpia doble, comer a entranbos lados, è ir recogiendo con tiempo de entranbas partes, el dote que la ofrecian.

Con esto, mostrandose como la otra fiel a su señora, diò al punto, con quanto avia, en las orejas de su señor. Con que se aclararon las materias, i no le quedò ya dada alguna del negocio, i alevosia, con que tanto avia que su santa, i penitente muger, que èl llamava su Angel, correspondia a su Medoro, diòle inmensas gracias a la sirvienta, ni se bolvió con las manos vacias, porque abriendo un escritorio le diò muchos escudos de oro, i la aseguró que todo avia de ser para ella, que la trataria, i doria como ija, si prudente, le obedecia en todo, i le ayudava, con sus avisos, i secreto, a labar su onor, manchado ya cò

el publico escarnio de la Ciudad. I Alcimo, i Venucia, duermē en su pecado, quando ya el proceso se les cierra. Viò el viejo zeloso, todos los papeles, que iban, i venian, supo quanto avia pasado, largava las riendas con disimulacion, (fiado en las dos guardas) para salir de casa a Venucia. Ya no iba a las Iglesias solas, ya sabia ir a los jardines, en los mas, allava por jardinero a su Alcimo, si entrava en los baños, ò visitas, no le faltavan vestidos de muger, a su Protero, para lograr ocasiones, desmentir espías, aseguradas de las dos, mal digo, de la una, que por la otra, todo lo sabia el viejo, veia todos los villeres antes, en que se dava, i asentava la traza para executarla. Mil vezes, estuvo para impedir las con su muerte, pero ya le parecia una sola poco a su vengança, i cāpo pequeño los jardines, i casas ajenas, para tender la red, q̄ este encendido Vulcano en rabiosos zelos, i venganças iba texiendo astuto, tenia prevenidos seis Atesinos crueles con muchas dadivas, i promesas, de mayores, i seguridad de la justicia, pues solo le avian de asistir de guarda; en la que las leyes le permitian a su dolor, i afrenta, que bien sabia ellos lo que en el lugar se dezia, en su ausencia, i como lo tenian por mentecato, i cobarde; pero que èl era prudente, i queria disponer mucho, para executar de una vez sin ponerse a èl, ni a ellos en mas peligro, que verle a èl artarse de labar su afrenta, con la sangre, que tan biē merecida tenia qualquier vengança. Con esto, para traer los pajaros a la red de su propia casa, en donde deseava levantar el teatro de su onor vengado. Començò aazer ausencias, cò pretexto de cuidar de unaazienda que tenia en una Aldea, a quatro leguas de la Ciudad. No dexaron de sospechar a las primeras salidas no fuesse traza, i así no se atrevieron asta la tercera ausencia, que siempre era de dos, ò tres dias, bolviendo a enbiar la carroça a casa, para que bolviese por èl. Entrò pues Alcimo, en traje de carbonero, de dia,

porque de noche sabia que tenia el viejo, o se lo imaginava, e spias que cercava la casa: Algonas vezes los dexò afe-
gorar, asta que aviendo prevenido sus seis jornaleros, en dõde le avian de es-
perar, armado èl de una cota interior,
afilado un puñal de monte, i echa azer-
le al lado una aguda, i larga lancetilla
de cerrar cartas, con muchas armas de
fuego los seis, i llevãdose cõsigo las lla-
ves, que avia echo azer dobladas, de
todas las puertas, irritado asta lo ulti-
mo, porque avia leido en los villeres, q̃
avian determinado ya de matarlo a èl
para quitarse de estorvos, i casarse des-
pues ellos, que esto faltava para acabar
de afilar las armas a la vengança, de
quien rabiava por azerla.

Apenas pues, avia salido de la Ciu-
dad en su coche, aviendose despedido,
con mas caricias de Venucia, quando
avitado el galan, para desmentir cuida-
dos de vezinos, se entrò con pelo posti-
ço, i en traje de joyero, que vã vendiẽ-
do por las calles: llamaronle, como se
usa de la ventana, i èl se entrò a donde
iba: Comen, se entretienen, rien del ne-
cio viejo, ya mui joven en las fuerças
que le darã la vengança; llega la noche,
encierranse en la pieza, i cama del pro-
pio marido, como podian en casa de su
padre con su muger misma. Ya el co-
che avia buelto de la Aldea para asegu-
rarlos mas, diziendo que lo avia man-
dado bolver de alli a dos dias. Pero ya
avia oras, que trocado el vestido, i pelo
avia buelto Capoleon, i estava en casa
de vno de sus seis valientes preveni-
dos, i jurando todos, que le avian de co-
mer el coraçon mismo. Quando vie-
ron el aviso de la criada confidente, q̃
quedava ya en su mismo quarto, i ca-
ma con Alcimo, que avia entrado co-
mo joyero, sin armas, ni prevencion al-
guna, mas descuidado que jamas.

Erase ya la media noche, i desvelado
de sus venganças, i zelos, determinado
bien de lo que avia de azer el ofendido
Capoleon valiendose de los seis afe-
nos de guarda, i de otros criados que

antes fueron de Alcimo, è irritados de
sus sinrazones se avian pasado a su ene-
migo. A estos, aviendo abierto, i cer-
rado despues la puerta de la calle con
el menor ruido, los dexò de guarda,
encendieron luego dos achas preveni-
das, i fueron abriendo puerzas asta lle-
gar a la de la pieza en donde estavan
los infelices, allaronla cerrada, i puesta
la llave por adentro con que no se po-
dia abrir: Aqui sin disimular la voz, diò
el rabioso Capoleon terribles gritos, i
recios golpes a la puerza. Abrid traido-
res, adulteros, infames, que ya no os es-
capareis. Despertò aqui Alcimo, que a
sueño suelto dormia al calor de la a-
dultera. Quien podrã dezir el susto, i
orror que les cayò a entranbos, vien-
dose cogidos sin remedio. Que tal esta-
vas tu Venucia, viendo que te allava
en tu misma cama, tu marido en los
brazos del adultero, descubiertos tus
engaños, furiosa su vengança, averte-
les caido la casa encima, fuera mucho
menos. Al furioso estruendo, recorda-
ron las dos criadas, que dormian mas
adentro, salieron como se allavan, la q̃
era de la parte de Capoleon segura, la
otra temblando: los golpes, gritos, i ame-
naças, a fuego, a sangre instavan. Abri-
rẽmos señora, dixeron las criadas, Ve-
nucia estava tan cortada que no supo,
ni pudo responder, mas quando viò q̃
ya abria una criada la puerta, sabiendo
biẽ que no ayia que esperar de su mari-
do, sino una horrible muerte, instada de
Satanàs, que sienpre la avia asistido, i
entonces como infernal cuervo grasnã-
do ya sobre aquella carne podrecida
de Venucia, para azer presa de su alma
luego, la persuadiò, se desesperara, i así
arremetiẽdo qual furia infernal a una
alta ventana del jardin, desnuda como
estava se arrojò por ella a dar de cabe-
ça sobre unos bancos de marmol, en
donde se abrió la cabeza en mil partes,
i el cuerpo en muchos pedaços, dando
a Lucifer aquella alma adultera, sacri-
lega, desesperada. Ya aqui avia acudi-
do Capoleon a la ventana, i la gritò: A

rraidora que te escapás de mis manos, i la ayudó arrojándole las valas de un pistolerazo.

Alcimo, no fue tan atrevido, i temerario que la siguiese al precipicio, entróse por una puertecilla q̄ allí abierta en la pieza, pero era esta solo del tocador de Venucia, no avia mas que vidros, aguas, mudas, i el espejo: él estava desnudo arrimado a la puerta para defenderla, aunque en vano, porque como avia entrado en abito de joyero, i tan seguro, ni espada, ni daga, ni pistola tenia, ni mas defensa que la mayor confusión. Avisa la criada el cado donde estava la fiera, a los rabiosos caçadores, que echando la puerta tiravan a cogerla viva. Cercado de puntas, i bocas de fuego, erido sin armas, i en carnes vivas, ubo de dexarse abraonar, i luego espumado i ras mandó el viejo que desnudo del todo le atasen con las ligas, fuyas, i de Venucia, que allí estavam, estendido en la misma cama los dos pies, i las dos manos fuertemente a los pilares de ella, tirándole, i aun desconcertándole los braços para que llegasen al pilar las manos, i muñecas. La mas cruel muerte le parecia al zeloso Capoleon, muy poca para la vengança de su onor, afrentado tan largamente, i de quien avia ya firmado el quitarle a él, sobre el onor, i la muger la vida. Tenié dolo ya é carnes fuerteméte amarrado de pies, i manos a los quatro pilares de la cama, estuvo pefando el furioso marido si lo quemaria a fuego manso, ò lo desollaria vivo, para faciar poco a poco su vengança; determinóse de azer entranbas cosas, i así valiéndose de una de las achas que tenia encendidas, se la arrimó en medio el cuerpo a las partes mas delicadas, instrumentos del delito, i de su afrenta: dava dolorosos ayes Alcimo, porque cō la lancetilla le iba, en tanto se quemava, por lo mas sensible, atravesando los muslos, i braços, cortóle lo que avia afado el acha, con cruel, i repetida circuncision, ibale lardeando lo demas del cuerpo con dolor

orrible; cortóle dedo a dedo los de las manos, i pies, las orejas, las narizes, los labios: luego le sacó los ojos poco a poco, se los lleno de cera ardiendo, echo tigre que mas se irritava con la musica de sus lastimas, i clamar a Dios como otro Andronico despedazado, perdon, misericordia. Aqui los mismos asesinos afalariados, atravesados de compasion (como no eran los ofendidos) le dixeron. Ea Señor, acabad, dalde el ultimo golpe, para que muera, que ya, a oras que está penando, que sino, nosotros le arèmos esta gracia cruel, ò le atravesarèmos el corazon. Aqui el dolorido, i desangrando Alcimo, con quebrada voz recogiendo el ultimo aliento dixo. A Redentor mio, i el furioso marido aun no satisfecho con lo executado, como si se le escapara de las manos, le abrió el pecho con el puñal agudo, i con las dos manos le arrancó el corazon, i se lo arrojó a la cara! Luego izo subir el cuerpo despedazado de Venucia, bañado en su sangre, i acompañados del de la una criada que tambien mató, relamido en tanta sangre, los izo poner en un balcō sobre la puerta de su casa, para que en aquellos cuerpos de libros tan sangrientos, se leyera, i publicara su onor vengado con su propia mano.

Algunos de los asesinos se retiraron, otros se quedaron con él, que animoso esperaba la mañana, i la publicacion del caso, como quien sabia bien que las leyes, i justicia las tenia de su parte; dexó las puertas abiertas de su casa, el lecho bañado en sangre, como se estava con las manos, i pies cortados de Alcimo, sus vestidos, i los de Venucia. O q̄ dolorosamente esperimètaró el *Sic peccat omnes inimici tui*. Así muere los enemigos de Dios. Así amargamente aparta, i divide la muerte entre las delicias mismas, *Siccine separat amara mors*. Ya, no obstante la noche avia bolado la fama del suceso por la Ciudad, i así apenas avia salido el Sol, quando las calles, i plaza vezina a la casa de la tragedia,

començò a erbir de gente , vino luego la justícia , a quien mostrò mas de cerca aun relamiendose en sa sangre Capoleò su mercaderia despedaçada, probò con evidencia el adulterio de tanto tiempo, sus enbustes, sacrilegios, el averlos allado juntos en la cama, lo clama-va todo , mas aunque se declarò que en lo principal no avia echo mas que adelantar la muerte que el verdugo les avia de dar en un cadalso , ò èl mismo constádole del adulterio, pero que avia excedido en la crueldad ; èl respondia: Que no señalavan ni midian las leyes los golpes a la vengança de calidad semejante , con todo eso quedò preso en su casa mientras se leazia el proceso, peor de lo que pensava. Izo fuga a tierra de un Señor soberano. Pero aqui por orden de los padres de Alcimo , i parientes de Venucia, fue muerto, en su misma cama, casi tã prolongada, i cruelmente, como èl lo avia executado , aviendole primero quemado las casas q̄ avian sido teatro funesto a la tragedia tan sangrienta. Que semejantes muertes esperan a todos los enemigos del Señor.

§. III.

Buelve Dios las espaldas a los Impios en la Muerte, porque ellos se las bolvieron a èl, i a ella en la vida.

Ciegos con el estiercol ardiente de su torpeça, estos infelices amantes llegaron a la desastrada muerte que emos visto. O si como a Tobias, el Angel, a ellos, su consideracion les ubiera tocado los ojos del alma con la yel de la memoria de la muerte, que en su mayor olvido los afaltò tan sangrienta. A este, i al no querer aprender en su escuela avian de morir, atribuye aqui el Cardenal Belarmino , la mala muerte cõ que perezzen los pecadores. Contraponen la infeliz muerte de Iudas, con la de San Matias , la del Pobre Lazaro, con la del rico Avaro, la de Saul, con la de David, para que escojan los prudentes

con tiempo. Quiero pues contraponer aqui tambien, a este sangriento, orrible padron de la torpeza, i su vengança, el triunfo, los trofeos que en parecidos combates levantò la castidad de un generoso mancebo , illustre marrir de Cristo, armado entre otras armas Eclesiasticas, con la memoria de la muerte, i asi en la estatua que dedican a su victoria, le poné en la una mano un Crucifixo entre açuzenas , en la otra una calabera rodeada de las flechãs rotas, i despuntadas de Cupido. Con esta yel, unguido su valeroso escudo, como dezia San Pedro Damiano, rebatiò todas las armas encendidas de Venus , se eximiò, puro, intacto de entre el mas ardiente, i peligroso estiercol de sus lascivas plumas. Aze un libro entero del suceso Drexelio, en correspondencia, creo a la tragedia referida mas largamente de lo que acostunbramos en España, en donde los que escriven, como notò aquel juizioso Obispo Terrones, procuran llevar en poco lugar por el precio del metal, lo que en bellon, avia menester azemilas para portearse , si bien se a reducido todo el libro del de Belci, a pocas ojas, aunque lo raro de la tragedia pidia si quierã mas estension de la que profesamos. Esta del gran Nicetas; pues la tengo en libro aparte, solo la apuntarè con la brevedad que la toca San Geronimo. †

A otro mancebo mandò , que dentro de un jardin ameno , en una cama deliciosa desnudo lo acostafen, i atafen blandamente con ligas de seda , i dexandolo a solas entrò una ramera tan lasciva, como hermosa, que con abraços, caricias, i alagos, sollicitava su pureça, para lo demas. Que avia de azer aqui el soldado valiente de Cristo? Avia de vencer el deleite, a quien no avian podido rendir los tormentos? Entonces viendose atado , i tan acometido, con los dientes se cortò la lengua, i se la arrojò en la cara al tocarle la fuya, la infernal Sirena , venciendo con lo vivo del dolor, la fuerça del deleite, pasando

do de este triunfo luego al segundo de su corona.

Que diferente cama, que diferente sigro, de la que emos visto en la tragedia referida. Quien dió tan eroico valor a este purissimo mancebo, sino el averse criado en la religiosa escuela de la muerte, aver servido a su Dios desde sus primeros años: Quien conduxo a Alcimo, i Venucia, al cadalso cruel de su mismo lecho, sino el aver dexado a Dios entre los mismos avisos, i voces de su Iglesia, el alto olvido de la muerte, i de la eternidad, el poco aprecio de esta, la estima solo de su vil deleite momentaneo. Con esto concluye el piadoso Cardenal su Arte de bien morir; asegurando, que los que la saben, es por entender bien esto en las palabras del Apostol, i los que la ignoran, es por entenderlo al revés. Aquello dize Pablo, que en lo presente, es momentaneo, leve, de nuestra tribulacion, en la sublimidad del Cielo, causa en nosotros, el peso eterno de la Gloria, esto a de ser, no contemplando, ni mirando, nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues estas que se ven son temporales, i las que no se ven eternas. *Quæ enim videntur, temporalia sunt quæ non videntur æterna.* Así a Pablo la inmensidad de todos sus trabajos, i fatigas, le parecia momentanea, pesados con la balança de lo eterno. Mas los pecadores, dize aqui este Autor, pervierten las palabras del Apostol, i dizen có sus obras, i afectos. Que la pobreza, paciencia, castidad, ignominia, son pesadissimas, i que las an de procurar evitar, aunque sea rompiendo por toda la ley divina, echando el alma en el infierno, perdiendo el Cielo: Quien a visto estas cosas de allá, ni las a pasado? Las tribulaciones de acá, las virtudes, la continencia, la paciencia, si que pesan, i sabemos de cierto, que son malas, lo de allá, ello se verá. Esto dize el mundo con sus obras, i esta es la vnica causa, porque tanta parte de los ombres vive mal; i muere infelicissimamente.

Veamos pues quien les dará el peso, i balança justa, para que no se engañen los ombres, tan ciegamente a si mismos, en lo que les vá el salvarse, ò condenarse para sienpre. En la oficina pues de la muerte allarán este peso de las cosas: ya diximos que por eso delante de ella, allá en el Apocalipñ se llevaba la balança, i que por este precio justo que dà a las cosas, se llama preciosa. En su espejo, se verá que es lo eterno, que tan sin pensar pierden los ijos deste sigro. Nuestro Español Refendo, Obispo de Leon, tomo por divisa, una Cruz, de sus braços colgados un espejo, i un compas. Sinbolo es la Cruz de la muerte, como instrumento de su suplicio en ella, pues esta es el espejo mas fino, i el compas mas ajustado para conocer, i distinguir lo temporal de lo eterno. Así lo azia Pablo, llamandose por la continua meditacion de la muerte, destinado para ella, así lo azen los que cada dia la miran, así remiran al lado de su Dios. Suele al pie de los Crucifixos, ponerse una calabera, porque la que lee Cristo en aquella Catedra. dize Arnoldo Carnotense, es esta enseñanza. Por eso estando Cristo en ella se abrieron las sepulturas de los justos, para dar a entender, q̄ de allí aprendieron la dichosa muerte. Los pecadores divertidos desatentos, al revés, todo es huir como enemigos de la Cruz, i de las memorias de la muerte. Pues entiendan, que esta es la mayor diligencia para que se allen de repente en los braços crueles de una mala muerte: Sucedérales como a Cain, que dixo: Que se avia de esconder del rostro de Dios, sabido es ya de Abacuca. Que delante el rostro del Señor vá la muerte. Que mucho pues, que si se esconde Cain (i en él, los malos) que fue su ermano mayor, de la presencia de Dios, si dexa a Dios oyendo de la vista de la muerte, muera como una fiera a flechazos, que por tal lo tuvo Lamec, quando le atravesó el pecho.

Vyes pecador, porque quieres de la cara, ò az de la tierra en que te as de

bolver por la muerte, i así, de tu Dios, pues guardate que morirás como un bruto, como a tal te cogerá el cazador a fluto de la muerte, que a fuer de estos, lo que unicamente procura, dize S. Pedro Damiano, * es el estar escondido entre las ramas con sus armas, al paso estrecho por donde obliga a pasar las fieras, sin q̄ les dà rastro, ni olor de sus armas, ò polvora, como aora se experimenta, que solo un flasco della colgado de un arbol a gran distancia detiene los javalis mas precipitados al pasto, ò al basíl, i se ven, i sienten, que en dandoles el aire de la polvora, se vuelven enfurecidos a lo mas escócido de sus cuevas. Cõ este ardid aze de dñchadas fuertes la muerte peor, en los peccadores, como tantas vezes tiene avisado David, i no nos emos de cãsar de repetirlo. Al inpio lo cogerá, ò prẽderán sus males en la muerte. Tiene así vivo epítafi la palabra de David: Lo prẽderán. Porque a fuer de los ministros de justicia, quãdo an deazer alguna prision de inportancia procuran que no los vea, ni sospeche, el que buscan: La fuerza original quiere dezir le darán caza, i mate, que es lo mismo que con el simile del cazador escondido en la espesura, que al ultimo paso aguarda la fiera, esplicava S. Pedro Damiano. Así Vgon en sus piadosos, i eruditos simbolos, pinta a la muerte tendidas las redes, escondida entre las ramas, con aquel lema de David. Las redes de la muerte me enlazaron de repente. Así San Antonio viò todo el mundo lleno de redes, i lazos. I solo los peccadores, no quieren por no prevenirse, i guardarse, conocerlos. Por esto el deleite los prende con la liga, la avaricia, cõ la del oro. Así dezia S. Ambrosio, tratando de los bienes de la muerte prevenida. Ella, si se considera, si se mira, nos librarà de los laços del oro, de la liga de la plata, de los braços de laazienda, de las cadenas del amor, que rã tenazmente nos aprisionan. Desfengañemonos que a los descuidados, con el señuelo de sus vicios, i placeres

vedados les dà caza, i escondida la Muerte, en su descuido. Suceso raro, i verdadero es el que cuenta vno, de los mas atentos Istoriadores de Francia: *Dupleix in Enr. IV.* Pocos dias àres de su desgraciada muerte, estava Enrique IV. cazãdo en los bosques de Silva Bella, i sintiendo en lo mas cerrado de la espesura estruendo de cazadores, reconocidos por el de Soifons, que asistia al Rei, allò un Esqueleto agigantado, que con venablo, i bocina, rodeado de perros, i monteros espantosos, lo asustò i dixo con ronca, i fiera voz. *Audistis me. Audistis me.* Que me aveis oido, prẽf to darè con vosotros. No fue imaginacion, sino prodigio, ò aviso de la muerte cruel, que ruando en su carroza con la mayor grandeza, dieron la semana siguiente al Rey: Mostrando el Cielo, que las galas, vizarrias, ostentaciones, i demas diversiones, son las ramias donde la muerte que les aguarda, se les esconde a los mortales, mas insensibles en esto, que los mismos brutos, pues estos, dize la Escritura: Suelen conocer, i atender al tiempo de su fin.

Viòse todo en el infeliz Profeta Balan, *Num. 22.* que ciego con la lisonja, estimacion, i codicia, no veia la espada defenbainada de la muerte, en medio lo errado de su camino, que un bruto el mas estolido la veia, i desentendido sienpre en tantos prodigios, por mas q̄ oye del Angel. Mira que es perverso el camino que llevas, i propio para dar en la espada de una muerte pèsima, pro siguiò en èl con la vana imaginacion, de que èl conpondria las cosas, de modo, q̄ cumpliese con el antojo del Principe, i su codicia, i se libràse de la ira de Dios. Engañòse como el que no veia la muerte pèsima de los peccadores, que le amenazava en la espada, que un bruto mirava, porque se persuadia, que en tre toda esta insolècia, i escandalos que dava, a via de morir como un Santo, así lo repetia engañado con el fuerte echi-zo del aplauso, la codicia, i deseo de agradar al Rey, como lo notò la Escri-

tura asegurando , dezia esto quien tenia los ojos cubiertos, i cerrados, *Dixit homo cuius obturatus est oculus.* I en el Hebreo , esta palabra significa el onbre que tiene el echizo en los ojos. *Cuius est fascinum.* O quanto exemplo al escarbio para todos; pues siendo Profeta conociendo lo bueno , aviendo oido a Dios, muchas vezes, tras tantos avisos, paró en dar, los mayores escádalos, durando aun la infamia de su memoria en el Apocalipsi, i así murió con la misma muerte de los enemigos de Dios, cō los infieles de Moab , i rameras de Madian, mezclandose su sangre vil con la de aquellos en el comun estrago, como lo asegura el Sagrado Texto. En esto pararon los buenos propósitos con q̄ se engañava entre tan libres, viles, i escandalosas execuciones.

Que muy bien merecido se lo tiene el pecador, que de entendido, i confiado no oyó a Dios quando le llamava en vida, q̄ quando le llame en la muerte no lo oiga, antes severo le buelva las espaldas, i aun se ria en su ultima perdicion de su desastrada muerte. Todas amenazas repetidas de la Escritura; cōtra el pecador cada dia executadas , i nunca bastante mente entendidas de la temeridad cōfiada, presumida. Pues sepa que se cumplirá todo esto quando le acometiere la muerte, como tempestad repentina por su descuido. O que rayos contienen estas palabras , con que comienza el Espiritu Santo sus Proverbios. Convertios, dize con tiempo. Oid mis palabras, i sino; pues yo os llamé, i no me oisteis , yo me reiré en vuestra muerte quando os sucediere lo que temiais , por mas que os queriais engañar, entonces me llamareis, i no os oiré, cogereis lo que senbraisteis: *Convertimini ad correptionem meam, en proferā vobis spiritum meum. Quia vocavi, & renuistis, & extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret despexistis omne consiliū meum, & increpationes meas neglexistis. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsanabo, cum id quod timebatis advene-*

rit, cum irruerit repentina calamitas, & interitus quasi tempestas ingruerit; quando venerit super vos tribulatio, & angustia. Tunc invocabunt me, & non exaudiam, mane surgent rayos son estos, no palabras) & non invenient me, eo quod exosa habuerint disciplinam, & timorem Dei nō susceperint, nec acq̄ieverint consilio meo, Et detraxerint universae correptioni meae. Comedent igitur fructus viae suae, suisque consiliis saturabuntur, &c. Prov. i. 28. Ellos me bolvieron las espaldas , pues yo se las bolveré en su muerte , añade Jeremias 18. *Dispergam eos coram inimico, dorsum. & non faciem ostendam eis, in die perditionis eorum.* I Etais 24. Ellos se consolaron de dexarme , i estar fin mi, mientras vivieron, como enemigos declarados ; pues yo me consolare de dexarlos en su muerte infeliz, i me vengaré dellos, como de enemigos obstinados: *Heu, consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Así se labran una Muerte Pefima los pecadores. *Mori male times, & male vivere non times, corrige male vivere, & tunc non timebis male mori.* Repetia S. Agust. de dif. crim.

1 In vita S. Paul. Baron. Ann. 253. Decem 1.

2 ----- Vinciturque inter odoras,

Membra supina, rojas, & serica texta tapetes, Insuper adrept, stygia non degener hydra, Fœmina, lascivis impotissima verbis...

----- Ad morsam generoso vulnere linguam Demetit, inq; Lupa turpem vomit oscula frõit, Oscula sanguineo, effrontem pingentia rivo.

3 Lib. 2. c. penul. Operibus restantur. 4 Venator oppellatis anfractibus, densis circumsepit, saltuum lustra, fruticibus vnumque pro multis aditum, seris fugacibus, ex arte relinquit, atque ibi se, vibrata stringendo venabula in insidiis ponit. Sicque sibi compendium laboriosa vexationis attribuit dum pernicum ferarum vestigia, &c.

5 At sua, nexilibus tendit, Mors vndiq; tramis Retia, Arachneo, c. allidior, dolo,

Vique sedet, nigro, venator araneus antro Insidians, pennis stridula musca, tuis:

Venanti, haud aliter scelerũ, comitata corona, Implicat insidiis, Mors sua, que meque sumo:

Quique super laqueos, nisus dare corpora saltu. Heu, miser, in stygiis præcipatur aquas.

CAPITVLO III.

Con la Penitencia, i la Limofna previenen los Justos su dichosa Muerte.

Consejo fue este de San Rafael, que antes de su partida, diò a sus queridos guespedes. Lo que mas os encomiendo es: Que entendaís, quan buena es la Oracion con el ayuno, i la limofna. I pues el ayuno es tanta parte de la penitencia, que aun solo su nonbre supone por ella, como notò San Basilio, i San Geronimo, escribe, Que con èl se armava la penitencia cunplidamente; tratarèmos brevemente desta prudente prevencion. ¹

¹ Tob. 12. Bona est oratio, cum ieiunio, & elemosyna. & c. Penitentia sine ieiunio otiosa est. Orat. in Ionã 3. Saccus, & ieiunium, arma sunt penitentia.

S. I

La penitencia executada en vida, es el mayor consuelo en la Muerte.

Entendemos aqui por penitencia, la interior del alma, i la exterior del cuerpo. Que una, i otra la prevenga el prudente, antes de la enfermedad ultima, con mucha fuerza de razones lo persuade San Agustin ¹ muchas vezes, entre otras dize: Como es posible, que pueda azer penitencia, el que impedido de la enfermedad, ya no puede azer obra ninguna de satisfaccion penal, por sí. La penitencia que pide, i aze el enfermo, yo creo que serà tambien enferma, i rezelo mucho, que le penitencia que aze el que se muere, se morirà cò èl. Por tanto, hermanos míos, el que quiere alcanzar la misericordia de Dios, i asegurarse para la ultima ora, aga penitencia estando con salud en este mundo, para que sano, y salvo viva para sienpre en el futuro. Benigno, i misericordioso es el Señor, pero es tambien justo, i verdadero, darte tiempo para la enmienda, pero no tan prolongado como tu te lo imaginas. Verdad es que dixo el Santo tambien, i lo emos de dezir todos, que nunca es tardia la penitencia, si es verdadera. Penitentia nū-

quam sera si vera: pero añaden aqui sus dos Interpretres Cornelio, i Masculo. Sed raro vera que tan sera, Que raras vezes es penitencia verdadera, lo que así se aguardò a ser postrema.

Por tanto los prudentes, sigan el consejo del Celestial Maestro, que como San Iuan Batista, començò a prevenir la entrada del Reino Eterno, que se aze por la muerte, con la viva predicacion de la penitencia, como se lo ponderava Sã Crisostomo, al Enperador Arcadio. Allà prudente Rab, como la llama Arias Mótano, para escapar de la muerte comuñ, violenta que amenazavan a su Ciudad, colgò una foga ensangrentada a un balcon de su casa: otro Texto dize, que fue de esparto, con que es no poco simbolo de lo que dezimos, su aspereza, que de èl fuele labrar, i teger la penitencia, sus mas asperos cilicios, como lo enseñò con su exemplo continuado San Iuan de la Cruz, vestido siempre de èl; cuya dichosa muerte, i misteriosa enfermedad en la Peñuela, sin duda se deve a la penitencia tan severa, con que se mazerò mientras le durò la vida. Significa la Casa de Rab, a la Iglesia, dizen San Geronimo, i San Pedro Damiano. ² Sus ijos fieles pues q̄ la abitan, si quieren asegurar su dicha en el comun estrago de la muerte, imiten la prudente diligencia de esta muger dichosa, que no aguardò que se die ra el asfalto, sino que así como oyò el aviso de los esploradores, se valiò luego de la seguridad, i contrasena de salud que le dava la foga aspera, propissima divisa de la penitencia, que dezimos. De la zarça de Moises, ponderava San Geronimo, que armada de sus puntas, no pereciò a las llamas, que la rodeavan: *Aculeis armatus incendia non sensit*, quando Dios le ablava de ella, i lo mas es: Que al llamarlo, le mandò, q̄ se descalçara, aũque el lugar, como entre zarçales, estuviese sembrado de espigas, que le avian de lastimar las desnudas plantas, porque con esta diligencia, ò penitencia mostrava el arbitrio de

llegar seguros, quando el Señor nos llama al Tribunal encendido de su juicio, que el terror de el que se celebra á la ora de la muerte, mirava en sus llamas San Basilio. Por esta fenda, aunque aspera, i estrecha con desnuda, i no delicada planta, llegarás dichosamente, Cristiano, al Tribunal ultimo, en donde, como aqui a Moises, se an de examinar las manos de tus obras, si está leprosa, ò no; el seno de tu còciencia, si lo tienes esento de las máchas de las culpas.

O quanta verdad es, Cristiano mio, que a vista de la candela de la muerte se ciñe, i aprieta mui bien la cintura con el cilicio, i la espalda con los açores de la diciplina; que así a la letra entienden muchos, aquel. Tomad las cãdelas en las manos, i ceñios de veras, i òl. Aferrad cõ valor la diciplina de David. *Aprehendite disciplinã.* Para animarlos a tomar las armas de veras cõtra los afeminados Asirios, la Santa Iudit, a sus Ciudadanos de Babilonia, les colgò en su puerta la cabeça del difunto General, i con esto envistieron cõtra ellos, a fuer de Leones desatados. O como tomarás las armas contra tu mayor, i mas blando enemigo, que ya sabes, que es tu carne; si mitas colgada, ò pendiente de el debil hilo de tu vida, tu muerte. Yo te aseguro, dize San Iuan Climaco, *Grad.*

4. Que aunque te vayas a acostar, que te despierte, òno dexes dormir acomodado, ò entre los riesgos del deleite, si en el mismo lecho, al recostarte en òl, te acordares del sepulcro, i con el desvelo tan prudẽte, asegures la preciosa muerte que desees. Muere el malo, como el más vil cebon de la piarã, i cõ sus deleites, dize S. Cirilo, pesimos se compra su muerte pesima; como el que se aoga en la suavidad del baño, i toma el veneno en el açucar, quiere le lleven al brafero, al son de adufes, y panderos. Sepase, que el que muere, izo penitencia, que aun su muerte mas deslucida, quedará gloriosa.

El Padre Radero escribe, i pinta entre los demas Santos de su Menologio,

a un Religioso, que aviendolo llamado el Duque de Babiera, para un negocio de su Convento, que estava fuera de la Ciudad, i quedandose a dormir en un quarto de Palacio, por descuido de un criado, un brafero que quedò en la pieza donde dormia, pegò faego a las colgaduras, allaronlo a la mañana aogado del umo, pero solo porque le vieron ceñido de un rigeroso cilicio, desde entonces lo an venerado por Santo, dorãdo su penitencia, una muerte, al parecer tan deslucida. Todos oimos dezir, que la preparacion, que izo muchos dias antes Don Rodrigo Calderon, de severissima penitencia, en ayunos, cilicios, diciplinas, de que se allò señalado, i carpido su cuerpo, quando despues de degollado, lo amorta javan, lo izo parecer muriendo, digno de vida, i que el umo de la sentencia, i afrenta, iziese su muerte, preciosa, esclarecida. Vea quiẽ desee mas testimonios de todo esto, las vidas de Santa Margarita, ija del Rei de Vngria, Religiosa de São Domingo. i la de San Carlos Borromeo, i el. V. P. Camilo de Lelis.

Tom. 4. l. *Evang.* q. 5. qua. 11. Et tom. 10. l. 57. *Penitentia qua ab infirmo petitur infirma est. Penitentia que à moriente tantum petitur timo, ne, & ipsa moriatur.* 2 *Domus Rhab Ecclesia est.* *Serm. de S. Andr.* 3 *Merito est porcus qui delectatur in fetidis, etiam qui delicias querit in dulci flumine submergitur, venenum in sacharo appetit, & in supplicium, carnis vult deduci, &c.*

§. II.

Quien no aze Penitencia mientras vive, la arã mui rigurosa quando muera.

Por mas que el Santo Arcangel Rafael, como a su Tobias, les ofrezca a losijos de este siglo, por el mayor remedio, para abrirles los ojos, la yel amarga de la penitencia, ellos desatentos en tãtas circunstancias de peligros, solo cuidan de lanter las gotas escasas de la miel ponçoñosa que les brinda el aperito, sacada de las adelfas venenosas

fas de sus gustos, como pòdera Damasceno. Los mas divertidos gentiles, que no creian la immortalidad del alma, dezian. Ea que agora es tiempo de coronarnos de las rosas, i mirro de los deleites de Vènus, porque la palida muerte se dà prisa a barajar los alcaçares reales, cõ las chozas, i varracas pastoriles. Tã bien para animarte a sus cõbites, i borracheras, asegura Erodoto, que los Egipcios ponian entre los platos de sus mesas, las propias calaberas, ù echas mui al vivo de marfil, i el otro torpe atrevido Petronio en el alarde de sus cõbites, i torpeças, dize. Que para el incentivo de todo, les trajeron una bié acabada calabera, de bruñida, i tersa plata. Necios erã en esto los gẽtiles, pero por cierto, dize aqui mui bien aquel grande espíritu de Iralia, el Conde Pico de la Mirandula, mucho mas locos son sin duda muchos Cristianos q̃ no ellos, porque si estos azian fainete de la vista de la muerte, para sus borracheras, i torpeças, era con el presupuesto, que todo se acabava en la muerte. Pero que en la luz del Evangelio, con la fe cierta de los peligros, i riesgos de una Eternidad que se sigue, i cõfigue a la muerte, como su ultima puerta que la abre sin remedio vivan a la presència, i tantas memorias de ella como los gentiles, es sin duda que es la mayor locura. *Ep. ad Nepo.*

Guardese della el que creyendo lo que cree, vive como los gentiles. asi se lo dezia San Pedro Crifologo al otro desventurado Rico, bien que protestò que era como ijo de Abraam, de los Creyentes de aquella Iglesia antigua. Ello fue asi que se mudaron las cosas, todo se te fue en gozar, la vida, todo fue recibir bienes del cuerpo, del gusto, del regalo. *Recepiſti bona in vita tua,* la deliciosa olãda para el regalo de tus carnes delicadas, amafadas en plazer, la purpura, i seda carmesi para la gala, i ambicion, la mesa esplendida, regalada, en preciosos vinos, en esquisitez manjares, para la gula, i la lascivia, i todo lo

demas que se consigue, pues que te avia de esperar agora en tu muerte infeliz, siño la Cruz desesperada de la rabiosa penitencia que te aoga como a Iudas. Sucediò a la olanda, el cilicio tegido de espinas inmortales, de escuerços, i serpiençes, a la grana, i a la seda, la tela de las lamas, ò llamas que te vestirà eternamente: a tus mesas, la anbre, del forçoso intolerable ayuno, a los vinos, i cantiploras eladas, olorosas, la sed furiosa, de que te estãs quejando entre tan atroçes penas, como de la mayor. Tu pues Cristiano mio si (aunque mas lo quieras divertir cõ adufes de diversiones) el gusano de la conciencia con su mormullo, de su fordo roer, te estremeçe a estos truenos, i temes aquella infausta mudança, i rabiosa penitencia, eterna, si quiera por lo que amas a tus carnes delicadas, i no ignoras que dixo San Geronimo. Era el delicado para el infierno. *Delicatus est ad gèbènã.* Comiença ya azer aqui penitencia, pague aqui el cuerpo con poco dolor, i penas moderadas del ayuno, del cilicio, de la eadena, de las cerdas, del esparto, de la disciplina, lo que se a de costar allã dolor eterno. *Pœnitentiã agite.* Azed, i agamos, pues somos pecadores penitencia en el retiro, en la soledad, en el Tèplo. Pague aqui, dize San Ambrosio, con el cilicio, con el llanto, con la dureça del lecho de la comida, del ayuno, lo que delinquiò atrevido, porque se cõplirà como el Señor se los tiene jurado, a todos, a todos. (Quien te a dado carra de franqueça, ò excepcion) los pecadores, que siño izieren con tiempo penitencia, pereceràn rodos juntos sin remedio, i esto lo repite en pocas lineas dos vezes, i lo confirma con los exenplos, de muertes desastradas, de repente, las palabras las refiere asi S. Lucas 13. *Niſi pœnitentiã habueritis, omnes similiter peribitis, sicut illi decem, & octo, supra quos cecidit turris in Siloe, & occidit eos. Putatis quoniam ipſi debitorum fuerint præter omnes homines habitantes in Hieruſalẽ? Non dico vobis. Sed si non pœ-*
Hhhhhh
nita-

nitentiam egeritis omnes similiter peribitis. La consecuencia la saca así S. Crisostomo, *Conc. 3.* Para que con esto miren por sí, aziendo con tiempo penitencia los pecadores, con que evitarán la pena, i penitencia sempiterna del abismo, que les insta, i amenaza, perseverando en su descuido.

Así mostrava Barue en la entrada q̄ se aze por la muerte en la infernal Babilonia, ceñidas con las asperas sogas, i cadenas del mayor suplicio, a las mugeres que todas avian aqui andado coronadas, i vestidas de dehojadas rosas, i jazmines. *Mulieres circumdatæ funibus.* La Jeremias lo mandò Dios aconsejara a su pueblo, sufriera las corvas, ò cadenas de madera, de una devida, i tolerable penitencia, no quiso azerlo. Pues ca dile de palabra, i con tu exemplo, que las cadenas de yerro le esperá en la Babilonia del abismo. Miralo bien Cristiano, i escoge antes esas prisiones, ò cadenas de madera, arto ligeras de tus obligaciones severidad de vida, modestia, tenplança, i el dolor preciso para enfrenar el orgullo desbocado de tu cuerpo, que no las pesadas de yerro, i fuego, que por una eternidad te abruman sin remedio. Mas vale aqui un poquito de amargura, dize San Agustín, que agarrarse para siempre en el mar amargo, encédido del abismo. No es simbolo menor el averle mandado Dios al Profeta Ezequiel, que se cortará el cabello; i que delante el pueblo, parte de él la quemara, otra parte con peso, i medida la esparciera al viento, persuadiendo con aquella demostracion el dolor, i penitencia temporal factible de sus culpas, que era como el cortar el pelo solamente. I porque muchos entonces, como aora, avian de resistirse a todo lo que era semblante de afliccion, ò penitencia, le dixo: Que to mase una farten de de yerro espantosa, i que puesta al fuego con orror, les amenacase a los de su pueblo, como pòdera San Geronimo, las grandes calamidade s, i suplicios que les esperavan

en Babilonia. Ea Cristiano mio miralo bien, i ariende si te està aqui mejor cortar el cabello, que eso, i aun menos es todo lo de acá en comparacion de lo eterno, que aguardar la farte infernal, en donde cuenta S. Gregorio, que dezian algunos, los echavan al morir los Demonios. Mas le valiera a Absalon averse cortado el cabello, con tiempo como la Santa Ester en su penitencia, que no verse colgado de él, i por el alancear de Ioab, i caer en el abismo.

No ablamos solamente con los pecadores del todo divertidos, laquen también sus consecuencias, los que se ven conbatidos de su tibieza, i tedio para las penitencias, que ven executar sus iguales. Acuerdense de lo que sucedió a aquel grande onbre de su siglo, venerado en él, como otro Agustino; fue Vgo de Santo Victore. Este aviendo muerto, se apareció a un devoto amigo suyo, i le dixo: No ubo Demonio en la otra vida, que no me sacudiera reacios açotes al pasar por mi Purgatorio, porque en vida tuve orror, i no tomava diciplina, como los demas lo aziã. Semejantes temores puso San Pedro Damiano a ciertos Monjes, que ibã dexãdo la santa costumbre de diciplinarse cada Viernes en su Cõvento. Mucho nos avisan sucesos semejãtes, si se aplican como deven. 7

¹ Horatius in Lyr. Nunc decet caput impedire myrto. *Mors pallida, æquo pulsat pede, &c.* ² In Satyricis Potentibus, & acurate lauitiam nobis mirantibus larvam argenteam attulit nobis servus. ³ Asotus ille byssino. Negaverat qui Lazaro. Nunc arefactis faucibus. Hiat petitque guttam. Nunc cruciariis. ⁴ Quos ante torques auri. Nunc ambiunt dracones. *Iere. 28. 13.* ⁵ Catenas ligneas contrivisti, & facies pro eis catenas ferreas. ⁶ Ezeq. 4. 3. Summe tibi Sarraginem ferream. ⁷ Eusebius in Assevi. Nullus fuit Diabolus à quo non acceperim disciplinam. ⁸ In opus. 45. Quisquis v̄i compatiatur Christo nudari vestibus, & disciplinam suscipere erubescit. Crucifixi convincentur irridere supplicia.

S. III. Aun en esta vida azen por fuerza mas dura penitencia, los que reusan el azerla voluntaria.

Esto nos dezia S. Crisostomo, sobre el

el lugar tocado de San Lucas. Que todos perecerian, sino azian aqui penitencia. Atended, dize el Santo, que esto lo dixo el Señor quando le contaron la dolorosa, i afrentosa muerte, que avia mandado dar el Presidente Pilatos, a ciertos atrevidos de la Ciudad, i por aver cogido con su ruina, dando cruel muerte a tantos onbres la Torre de Sioe, que les cayò encima, para que aziendo vosotros penitencia de vuestra voluntad, no solo eviteis la eterna del infierno, sino la que el Señor fuele tambien en esta vida, en dolencias, contagios, guerras, dolores, calamidades, diluvios, i todos los demás disturbios, que en comun, i en particular suelen affligir en este siglo a los que mas miran por sus comodidades, i regalos. Que es verdad muy calificada de la esperiencia, que quanto ellos se toman aqui de placer, tanto, i las mas vezes luego de contado les embia el Señor de dolor, afflicion, i penitencia, como solia repetir Santa Teresa. Persuadanse pues; los Moradores de la Babilonia mundana, desatenta, que quantas flores, i rosas de delicias escusadas senbraren, como los justos lagrimas, tantos manojos de espinas, i azares cogeran con presta, i fertilissima cosecha, como enseñado de sus rebeses, i experiencias, al cabo de muchos años, no se si con dicha dezia un desegañado. Todo lo q me diò placer, me dà pesar, i pasando aquel tan presuroso, este se quedò clavado sin remedio.

Pone el primer exemplo de lo dicho San Agustín, en los Romanos, quando más ciegamente corrian desfalados a los teatros, en donde bebian por los ojos, entre el alago de la diversion, el veneno de Venus, i de contado dieron en ellos en esquadron las desdichas, calamidades, ruinas, e infortunios, que solamente oidas azian llorar a las Provincias mas remotas, al mismo tiempo, i ocasion que ellos estavan torpemente entretenidos en sus espectaculos, cogavan aazer muy de veras los pa-

peles de sus tragedias. Las palabras de Agustino, son ijas de su zelo. O, entendimientos, sin entendimiento, ni discurso los vuestros. Que error, no solamente es este, sino que furor precipitado, con que llorando vuestra ruina, i destruicion, los pueblos mas distantes del Oriente, i aziendo las mayores Ciudades, vezinas, i distantes publico sentimiento, i llanto universal por vuestros males justamente: Vosotros entòces, no solamente buscavais los teatros, los frequentavais, i llenavais con el mayor concurso, a todas horas, sino que los ensanchavais, i aziais mas i insanamente sobervios, i dilatados, que eran antes. Tan inmediatamente castigava el Cielo, el licencioso desago de la vista, i asistencia a sus Comedias, con las lagrimas que les sacavan de sus ojos el dolor, i sentimiento de los infelices sucesos de sus armas, las invasiones, contagios, i demas calamidades, que solo oídas de los mas estraños, les azian dar las mayores muestras de llanto, i sentimiento.

Asi mientras cenava Baltasar, el Rei de Babilonia, rodeado de Rameras, i truanes, pagò el escote de sus delicias, asalandole la misma noche la Muralla los Persas, i los Medos, sirviendole tambien la balança con que se le intimò la ultima sentencia de medirle las tragedias, i ruinas, con sus deportes, i plazer. Ponderò lo mismo San Cristotomo en Absalon, asegurando: Que el mis pelo de oro que le sirviò para la gala, el galanteo de las damas, i a la ambicion de coronarlo con la diadema de su padre, fue de contado el instrumento de su pena, el dogal de su suplicio. Ni esa vez sola se torciò el cabello de la gala, para dar garrorè al divertido. Dregon Ostiense advirtiò la nota de la escritura. Que pesava su cabello, el mal logrado Principe, a pelo de oro, pero el Cielo pesò con el la medida de su pena, que dicho està por David, segun explicava Casiodoro: Que darà el Señor las copas de las lagrimas, i sus causas segun

gun la medida de los gustos, i placeres que se tomá el licencioso, desáogo de los ombres. *Cibabis nos pane lachrimarū, & potum dabis nobis in lachrimis in mē-
sura.* Que quien se arta de placeres viviendo como idropico de sus gustos, él se llenará mui presto de dolores, i miserias. La primera causa que dió David del sentimiento en la muerte. i tragedia de Saul, quando lo vió alanceado el pecho, fue dezir q̄ vestia de grana, i oro las damas de su corte. *Vestibat vos cocco,* insinuando que la diversion de sus galanteos le avian conducido, de contado a las tragedias, i desastres de su muerte desdichada. Que sentidamente llorava esto mismo Salvianno de la Ciudad de Cartago, asegurando que tan altos subian los alaridos, i gemidos dolorosos de los eridos, i muertos en sus campañas, quan levantados eran los silvos, i clamores atrevidos, destenplados de su pueblo, en sus teatros asistiendo a sus espectáculos. A Treveris le dize: *Que si tanto insta,* i procura las comedias, que sepa que se avian de representar sobre las cenizas, i los huesos despedaçados, que avia de entrar a su teatro, pisando la sangre deramada de sus mismos Ciudadanos.

¹ O mentes amentes quis est hic non tantum error, sed furor; ut exitiū vestrum sicut audivimus plangentibus Orientalibus populis, & maximis Civitatibus in remotissimis terris publicum luctum, & maiorem dacentibus. Vos Theatra quereretis, intraretis, impletis, & multo in saniora quam fuerant antea faceretis, &c. 3. de Civ. 2. Coma pro fume nullus, pro tortore fuit. 3. Panis. & potus lacrimarum est vita praesens. 4. Lib. 6. de Pro. Circumsonabāt gemitus peremptorum, &c.

§. IV.

La Limosna previene la ultima Ora de la Muerte.

Singularísimamente dexò esta prevencion encomendada antes de su partida, nuestro Arcangel, pues dixo a sus guespedes. La limosna libra de la muerte, ella es la que limpia los peca-

dos, i aze allar misericordia, i la vida eterna. El Santo Tobias, que mas de cerca oyò a San Rafael nos lo esplicò mas, quando dixo: La limosna libra del pecado, i de la muerte, i no permite vaya el alma a las tinieblas sempiternas. Es como emos dicho muy preciosa, una buena muerte; no es mucho, pues que se le pida al poderoso, la cõpre tan barata, aziendo las limosnas que segun su azienda puede, i deve azer, como veremos. A de imitar el ombre a aquel mercader prudente, del Evangelio, que en aviendo allado, ò conocido la preciosa Margarita de una buena, prevenida muerte, i el tesoro escondido en el sepulchro, vendiò lo que tenia, i con el precio que diò por tal tesoro, i tan preciosa Margarita, gozò de sus bienes. Este precio se a de poner en las manos de los pobres, por la limosna, muy con tiempo, que vale mucho mas, vaya la luz delante que no detrás, como aconsejava Santa Lucia a su madre.

De aqui se entenderà con quanta razon la Iglesia, el dia que tiene dedicado a la prevenciõ de una buena muerte, i llama dia de su Ceniza, una de las cosas principales, que pretende persuadir en el Evangelio, de que se vale, es la limosna, como dezimos cõ el mismo motivo del tesoro celestial, que cõ esta se previene en el sepulcro. Añade aqui divinamente ² San Crisostomo. Bien nos muestra el Señor, la singular utilidad de la limosna, mandando que se aga; porque diganme aqui los prudentes. Que es mejor fiar de la tierra, i este Mundo las riquezas en donde es tan incierta su conservacion, ò en el Cielo, en donde es tan cierta su custodia? Que necesidad tan coronada, es dejar aqui tus cosas, de donde tan aprisa as de salir por la muerte, i no enbiarlas delante, a donde as de ir tan presto? Enbia pues, i deposita con tiempo tu azienda, en la que es, i a de ser tu patria para sienpre. Porque quien por la limosna, no enbia allà sus averes, no

tiene que esperarlos en el Cielo.

Bien claramente se los dijo el Señor a los onbres. Azed, i prevenid con tiempo amigos de vuestros averes, i aziendas, para que quando se os acabare la vida tengais, quien os reciba en las moradas eternas. Quien sean estos amigos, lo asegura S. Gregorio, confirmando lo que dezimos. Para que los onbres, dize, allen algo en sus manos quando mueran, antes de su muerte, pongan sus riquezas prevenidos en las manos de los pobres, i añade. Porque si por su medio adquirimos las moradas eternas; quando les izieremos limosna, emos de pensar que mas nos prevenimos, patronos para la mayor necesidad, que no, que socorremos la fuya. Del otro, Sefostres dezia Lucano. Que vencedor entraba triunfando en su Corte sobre las frentes coronadas de los Reyes: *Et Pharios currus, regum cervicibus egit.* Esta misma dicha, i carroça triunfal, previene la limosna para su muerte, a los que pudieren azerla de su azienda; porque siendo Reyes los pobres, como lo asegura Cristo, asegurandoles por suyo el Reino de los Cielos, *Vestrum est Regnum Cælorum*, en sus onbros, i en sus alas, entrarán triunfando los limosneros en el Cielo.

Al Cielo pueden ir muy seguros, i en sus coches los ricos; pero repartiendo desde ellos de su propia ropa, vestidos, i capas a los pobres, como Elias, *Currus raptus ab igneo proiecit, Elias amictum* (Vrbano VIII.) no quitandoles las fuyas para azerles las cortinas, ni la sangre, para darles el carmesi tirano, como se quejava la Escritura de semejantes excesos en galas, i a las de la vanidad, i la sobervia de Acab, i otros. Tema el rico que recibe; i no da como el otro del Evangelio, lo que dize San Basilio, * con la fuerza, i zelo que suele. Por ventura, ò rico tú que recibiste para repartir en los otros, i te quedas con lo que recibiste como propio, no eres robador injusto: i luego añade. Por lo qual a tantos pobres des-

pojas de lo que se les deve, a quantos pudieras aver socorrido con tus limosnas. No con menos fuerza, San Ambrosio. * Que me preguntas, que injusticia puede aver en retener te, i guardar lo propio, como no llegues a tomar lo ageno: O dicho atrevido! Ven acá, a que llamas propio tuyo, a lo que te encomendó Dios para repartirlo con los menesterosos, por tus manos? Sabete pues que no es menor delito, que quitarlo al q̄ ya lo tenia por suyo, pudiendo como puedes, no darlo al q̄ te consta padece la necesidad de tu limosna.

Con todo esto, no solo los executa el Señor a los ricos, para que cumplan las obligaciones, con que les dió la azienda en la muerte, sino tambien en esta vida, como ponderava San Francisco Xavier, *Epist. ad Barceum*, Porque así como las aziendas que pagan treudos, ò feudos, sino lo azen, suelen comifarse, quedandose con ellas el Señor directo, i primero; a este modo, Dios como primer Señor directo de todo, les dió a los ricos, la azienda con feudo, treudo, ò condicion que diesen limosna, sustentasen la Iglesia i sus Ministros, pagando lo preciso para eso; pues si no lo izieren entiendan que se las comifaran, ò quitaran, que es lo mismo, los Comisarios que este Señor directo Supremo enbia. De aqui sabrán porque se vendió la nave al mercader, ò se le alzó el otro con su azienda? Porque la piedra, ò niebla destruyó viñas, i sembrados. Porque la inundacion, ò el río se llevó asta los cotos de los campos mas distantes; quando menos se pensava? Porque adolecieron, los ganados, se murieron, ò se los comió el lobo? Porque cayeron en comiso sus dueños, no cumplieron con la obligacion de limosnas, diezmos, i lo demas, i así de contado embió el Supremo Señor, esos Porteros, i Comisarios que executan sin remedio. Que Dios manda, i veda no solo con palabras: Dize Tertuliano. *Veiati. Et prohibet non solum verbis. Lib. con. Marcionem.*

Quien pues quisiere evitar estas calamidades en vida, i muerte, cunpla, pues goza laazienda, con las obligaciones de la limosna lo primero, entendiéndolo que con ella asegurará aqui aun suazienda de disturbios, ò comisarios del divino enojo, i lo que mas es, se asegurará una dichosa muerte, con prevención tan deseada para entonces. Asi S. Agustín, sobre aquello de los Actos Apostolicos 10: en q se asegura: Que las limosnas de Cornelio Centurión subieron al Cielo, a presentarse al mismo Dios. *Elemosyne tua ascenderant in memoriam in conspectu dei.* Asegura pues el Santo Doctor: Que por sus limosnas alcançò la gracia para su justificacion, i dichosa muerte. Mas claramente en los mismos Ectos Apostolicos en el Capitulo antecedente, se asegura, devió la Santa Tabita su dichosa muerte, llena de merecimientos, i trofeos a las limosnas que avia echo. Que estas mas llenan, que despojan, en cuya prueba entornò del feretro en dõde estava su feliz cadaver, mostraron las pobres viudas a quiè focorria i vestia, las tunicas, mantos, mongiles que les dava como si con vanderas, i estandartes desplegados, izieran glorioso alarde de los timbres, i blasones que onraban la preciosa muerte de Tabita. 6

Sabido es, que los meritos, i causas que a de espresar el Señor para dar la Corona Eterna, al alma, en el juicio particular que se celebra al fin de la vida, i en el universal, al alma: i cuerpo, son de la limosna en todo genero, como largamente refiere S. Mateo: Que ella es, dice San Pedro Crisologo, la q entre las demas virtudes levanta la verdadera victoriosa. Firmòlo repetidamente el Celestial Maestro con sus exemplos soberanos. En avisando el Evangelista que sabia bien la ora en que avia de pasar de este Mundo al Padre, asegura. Que se ciñò a si, para dar con largueza todo lo q el Padre avia puesto en sus manos; que no era menos que todo lo criado. Diòse a si mismo luego,

que erà mas que todo eso, asta los vestidos dexò para subir mejor Elias, a morir en el Carro, ò Ara ardiente de su Cruz. I quien murió aviendolo dado todo, quiso que fuera su sepulcro precioso, que se supiera se avia comprado la olanda para la morraja: i que fueron cien libras las de los aromas, para el deifico Cadaver. Para que de Cristo aprenda el Cristiano, a comprar con sus limosnas todo eso, por lo que se requiere para una preciosa muerte, i gloriosa sepultura. *Erit sepulchrum eius gloriosum.*

¹ *Elemosyna a morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Las dei Angel, *Elemosyna a morte liberat, & ipsa est que purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam aeternam.* ² *Ospendit qua sit utilitas in Elemosyna. Quid ergo melius est. An super terram ponere ubi est incertus conservatio: s erentus? An in Cælo ubi est certa custodia? Que autem stultitia est, illic relinquere, ubi exiturus es, & illic non præmittere, quo iturus es. Illic ergo substantiam tuam colloca, ubi patriam habes.* ³ *Et ergo in sua manu homines post Mortem, quicquam inveniunt ante Mortem divitias suas in pauperum manibus ponant. Si autem eorum amicis aeterna tabernacula acquirimus, dentes pensare debemus, quia patronis potius munera offerimus, quam egenis dona largimur.* ⁴ *At tu nonne spoliator es, qui que dispensanda accepisti propria reputas? Quo circa tot pauperibus iniuriâ facis, quot dare valeres.* ⁵ *Quid, inquis, iniustum est si cum aliena non invadam propria diligenter servem. O impudens diæum, Propria dicis qua? Ista. Non minus es criminis quam habenti tollere, indigentibus denegare.* ⁶ *Ospendentes ei tunicas, & vestes quas faciebat illis.*

CAPITULO IV.

La Oracion, i Meditacion en vida, previenen, i aseguran en la Muerte.

AVaque sepan los ombres, quanto hemos dicho, i podiamos dezir mas dilatadamente, con todo eso no acaban de desprenderse de las cosas desta vida, repartir con los pobres sus aberes, i tratar de veras de prevenirse para la ultima ora, con irles en ello, una eternidad de pena, ò una eternidad de gloria,

ria, i por mas que se busquen razones de este mortal descuido, no se allará ninguna mayor, ni aun igual a la falta de oracion, y meditacion atenta de estas cosas, que es desentrañarlas, penetrarlas, como dezia S. Rafael a su Tobias. *Apprehende brachiam: Exenteras las oyen pero no las entienden, conocen, aprenden, ni penetran, porque no las consideran. Conozca, i considere Alejandro, su muerte: i partirá aun viviendo sus riquezas, i coronas. Los ombres viven tan asidos a lo poco que poseen, i no quieren repartirlo, ò enbiarlo por manos de los pobres a su patria, porque no conocen que se mueren, por que no lo consideran. Este conocimiento, pues alcanza la Oracion, i Meditacion, de cuya practica trataremos, siguiendo los Exercicios de mi Padre S. Ignacio, apuntando el modo de actuar con los Afectos, lo que pretende el Santo en ellos.*

1. Mac. I. Decidit in lectu, & cognovit quia moreretur, & divisit illis regnum suum, dum adhuc viveret.

§. I.

Quan útil sea el uso de la Oracion Mental en la vida, para la Muerte.

EL primer lugar dió San Rafael, aviendo de partir para su Patria Celestial a la Oración de que tratamos. *Bona est oratio cum Ieiunio.* Aviso repetido del celestial Maestro, aunque tanto con sus palabras, con aquel frecuente, Velad, i orad, porque no sabeis el dia ni la ora. Mucho mas, con su exemplo poderoso. En esta oración gastó mucha parte de los dias, i lo mas de las noches, por eso repetian los Evangelistas, que comunmente pasava en su oracion las noches. Quantas vezes apartó a sus Discipulos del bullicio de las turbas, i poblados, para vacar a la oracion, i contemplacion. Quantas vezes les repitió. Mirad que conviene siemp re orar. Orad, i velad, porque no entreis en la tentación. O que batalla de tentaciones, i

afaltos te espera Cristiano, para la ultima ora (i no se, ni tu lo sabes; si te faltan aun muchas para llegar a ella) ea pues, porque no previenes las armas de la oracion, i meditacion. Arras vezes as oido repetir: Que ella es una armeria valiente, una mesa, ò torre llena de todas armas. Ya es pues tiempo de prevenir las mui de veras, para el ultimo confito. Preparad, dize el Profeta el escudo, estad siemp re armados, desde el escarpe a la celada, pulid, i alimpiad mui de proposito el terço azero de las púras, i cuchillas desta guerra. Que todo, dize la preparacion, i espacio con que la meditacion se a de tomar para el ultimo trançe de una batalla, en donde se conpite de un inperio eterno, de una corona, que a de durar por los siglos, de los los siglos. *Ierem. 50. 22. Ergo preparate scutum, statè in galeis polite lanceas.*

Pero mas inmediatamente dize San Bernardo, i nos enseñó el Celestial Maestro a prevenirnos, con la oracion, i meditacion, atenta de muchos dias, i largas oras, para la ultima de la vida, que todas las acciones de Iesu Cristo, principalmente, las ultimas fueron instrucciones nuestras, dize pues el Santo. Solo, i retirado pasava el Señor las noches en oracion, de sus mas queridos Discipulos se apartó, i aun arrancó para orar, quando iba ya caminando aprisa a su preciosa muerte. En su oracion, fue donde acudió el Angel a confortarlo. Ni se alla modo como esplicar, el que tendria aqui la criatura de confortar a su Criador, sino es rogándole que con la consideracion, i meditacion de los frutos, i trofeos, que se avian de conseguir con su muerte, el mismo quisiera confortarse.

Aun los Gentiles mas atentos, dixeron muchas vezes: Aquel azierta los negocios, que sabe meditarlos mas de veras. Este de morir es el mayor negocio, para que nació el ombre, medítelo pues mui de proposito, pasee mui con tiempo la arena de esta vida, si no

quiere turbarse , ò perderse en la carrera. Así lo enseñaron aun los Filósofos antiguos, aun sin la luz de la fe, asegurando, que la Filosofía verdadera en sí, no era sino una meditacion continuada de la muerte, i con esto les parecia davan el mayor motivo para vivir bien. Porq̃ para morir de esa fuerte, como queda dicho, la mayor diligencia, es vivir bien. Pues, aquel dize San Agustín, sabe vivir bien, que sabe bienazer oracion, como dezimos. *Ille recte novit vivere, qui recte novit orare.* I aquel azierta a morir mejor, que mejor supo vivir. De aqui San Carlos Borromeo, i el V. Cardenal Belarmino, tambien para alcançar, esta dicha como la consiguieron, cada año se retiravan, a mas de su quoridiana oracion, por muchos dias a emplearlos solo en ella; el uno en el monte de Veralo, i el otro en el noviciado de San Andres de Roma.

Al contrario; no ay diligencia mas cierta para prometerse una muerte infeliz, la perdida de la corona eterna, q̃ no valerse de este medio de la consideracion, i meditacion de que tratamos. I aquello tan repetido del Profeta, que la tierra padece la ultima desolacion, i ruina, porque no ai quien piése, ò medite en su coraçon deveras; se puede cõ mucha singularidad, apropiar a la tierra del sepulcro, i al polvo de la muerte. Que inporta mui poco el oír estas cosas, i saberlas sino se meditan, i rumian mui de espacio. Cortandole al valeroso Sanson los cabellos, su alevosa Filisteo, lo dexò sin ojos, i sin fuerças entre las cadenas, i manos de sus enemigos, amarrandolo luego a la caona tan pesada, como afrentosa de su suplicio. Dalila, significa las aficiones, desatenciones, negocios, cuidados de la vanidad, de la carne, ò de la azienda que con enemiga, è insensible navaja raen, i quitan los cabellos, que son los pensamientos, i consideraciõ que la Oracion Mental, aze que nazcan, se ilen, i tejan de su cabeça, i mente del onbre, en quié aunque no se lo parezca està toda la

fuerça de su alma. I para mas alta persuasion de lo dicho, tambien en las letras seculares se lee, que la otra Sila cortò los cabellos a Niso su Padre, para así entregarlo a Minoos, que tenia cercada su Corte; lo mismo aseguran que izo Comeronia, hija de Proteo; para entregarlo a Anfitionio. Taobié introduze Virgilio, que era el otro Niso invencible, mientras conservò intacto este cabello. Pero aquello, que se dize aqui, aver sucedido en lo material, sucede cada dia en lo mistico, muriendo vencidos en una desdichada muerte, los que por su desatencion se dexan cortar estos santos pensamientos, ò propios cabellos de su alma, i de su mente, como prosiguen aqui Estefano Cantuariense, Alfredo, el Abad Ioquin, i S. Paulino, i mas expresamente San Laurencio Iustinián, que vivamente exorta a evitar este riesgo, a quien no quiere perderse con una mala muerte en la navegacion de esta vida. I el que desea no verse sumergido en la tempestad mayor del mar amargo de la muerte, i no repetir eternamente. Perdime para siempre, ate su nave en el puerto de la meditacion atenta, para reforçarla, i brearla muchas vezes. No dexes por exercicio alguno, este de su oracion, que vale mas que todos los demas, que los mayores sin él, son menos. Estè advertido, que aqui encaminan los Demonios todas sus fuerças para enbarçar lo que tanto inporta, i así sino fuere por obediencia declarada, necesidad inevitable, ò caridad que forçosamente insiste en aquel tiempo, ni aun mudar el de su oracion, se atreva si quiere asegurar su navegacion de las tempestades, i baxios en que tantos se an perdido.

De aqui cõfiessa Origenes en su Treenodia, que començò el precipicio, que le conduxo al desdichado fin de su caída, i tan deslucida muerte. 3 Yo, dize, ahora, ò mil vizes infeliz, pues ya a tanto tiempo que no cumplo como antes, con la ora de oracion, i meditacion que

tenia, levantandome antes del dia de mi cama, engañome el deseo de ganar a los demas, i enseñarles como Maestro el camino de la verdad, olvidème de mi, i así me allè enredado entre los laços del demonio. O quanto tienen q̄ ponderar aqui los que saben quien fue Origenes antes en la Iglesia. Casi lo mismo le sucedió al otro Oniquo, tan celebrado antes, que por averse descuidado en la oracion, i meditacion por sus negocios, vino a dexar en sus ultimos años, i en nuestros siglos a la Iglesia, i Religion; para que todos temblemos, i nadie se fie, i piense que sin el Norte, i carra de marear de la meditacion, i oracion reconocidas cada dia, navegará seguro de perderse. Orrenda cosa es caer en manos de Dios vivo en la muerte; a esto aludiò Tertuliano, quando dixo. Orrenda cosa es pasarse el dia sin tener oracion! *Horrendum est, diem sine oratione trāfigere.* como p̄derava aquel V. General de la Compania de Iesus. Vicencio karafa De aqui tambien dize San Iuan Damasceno, tomando lo de Eusebio Emiseno, se ocasionò la Orrenda, i pesima muerte de Iudas, de aver dexado de acudir a la oracion con Cristo, i los Dicipulos como aquella ultima noche del guerto, otras muchas. * Acordemonos, dize para el escarmiento, del alebofo Iudas. No nos apartemos de la Iglesia, ni oratorio; que este fue el origen de su perdicion, i muerte desdichada, porque no perseverò en la oracion; porque aviendo recibido el pan divino el primero, se salió luego, i entrando en el Satanas, lo precepitò a la traicion. Mirè pues el que se sale, i dexa la oracion con Iudas, que le imitará en su fin orrible. No agamos pues, que por dexar una ora de oracion, en tantas del dia, nos condenemos con Iudas: que no nos será de tanta molestia el estar en ella, no tiene dentro tempestades, ni rayos, ni llamas encendidas de suplicio, para que así uyan los onbres de su exercicio. Antes bien como emos visto

libra de la répestad mayor de la muerte pesima de los pecadores, i aze preciosa la de los justos, porque si esta lo es como asegura David, porque está en la presencia de Dios el que muere, la oracion es la que nos pone, i mantiene en su presencia, cumpliendo así lo de San Agustin: Que la meditacion es la mayor riqueza del alma, de la mente, i de la muerte, aun con solo el nombre. *Meditatio, Mentis ditatio est.*

1 Serm. 40. in Cant. *Solus in oratione pernoctabat, tres secum intimos adduxerat, cum ultro properaret ad mortem? Arulsus est ab ipsis, orare volens.*

2 *Is quippe solus rei gerenda est efficax Meditatur omne qui prius negotium Magnas modicasque, res etiam parvas quoque Agere volentem, sepe meditari decet, Nam segiores omnes, inceptis, nobis Meditatio si rei gerenda, deficiit? Menandro.*

3 *Ego vero infelix ante diluculum, de strato exiliens, nec orationem quidem consuetam implere potui, sed desiderans omnes homines saluos fieri, & in cognitionem veritatis venire, me ipsum Diaboli laqueis implicavi, &c. 4 Proditoris Iudæ recordemur, nec ex Ecclesia pedem efferamus, ille enim, exitii hinc ortum traxit, quod in oratione non persisterit. Nam cum panem primus accepisset, pedem extulit, ad prodicionem properavit. Si quis antequam potestas abeundi fiat, exierit, easdem cum Iudæ penas pendet. Ne igitur committamus, ut ob vnam orationis horam cum Iudæ condemnemur. Nihil nobis molestia permanso allatura est, non tempestates intus habet, non ignem, &c. In Parallel.*

§. II.

Los Exercicios de S. Inacio, sirven de singular prevencion para la Muerte.

MAndò desentrañar a Tobias San Rafael, el monstro ermofo, que con lo plateado de su escama, encubria los orrores que encerrava dentro. *Exentera hunc piscem.* La meditacion atenta es la q̄ desentraña las cosas, i muestra lo que dentro son, no lo que parecen por defuera, la yel pues le dize bié desecha, i ungiendose con su amargura abre los ojos de la consideracion, para

que vean con tiempo , lo que le estuvo tan mal al rico del Evangelio, no averlo visto, asta que levanto los ojos estando ya en los tormentos del Abismo : ò si los ubiera levantado antes, para ver, i considerar sus riesgos, dize San Agustín, no ubiera llegado a ellos, como él mismo se lo dezia con arto dolor a Abram desde sus llamas. Las particulas de su coraçon puesto sobre los carbonnes encendidos con su olor , i su umor ayentan todo genero de Demonios, que era lo que le pretendia para escapar de la muerte, que crueles avian dado a los demas la noche de la boda, como sucediò dichosamente. Quien no ve aqui una viva estanpa, de lo que es poner las particulas ò puntos de la materia desentrañada del coraçon, sobre los carbonnes, que la meditacion sola a soplos, ò alientos repetidos, sabe encender como conviene, i dezia David. En mi Meditacion, se encenderà el fuego, que todo lo cueze, i fazona : Por eso el oír, ò saber estas materias, suele aprovechar mui poco, porque les falta el calor , i fuego de la Meditacion atenta, continuada, que les dà el punto, i fazon devida para todo. No està la dicha en saber, i conocer mucho, sino en no meditarlo, i considerarlo poco: Notan biẽ los Medicos, con Marcelo Fisciño, que los manjares mejores, antes cargan, i oprimen al cuerpo, que lo sustentan, i alientan, asta que el calor los cueze, fazona, i reparte. I aun esa es la causa, dezia el Maestro Avila, ponderando lo del Apostol. Que los Predicadores, i Maestros, son amas, i nudrias del pueblo; porque aviendo tantos, i tan doctos, i que tantas cosas dizen, predicando, i enseñan de estos defengaños, i los demas del Evangelio, se ven los mas tan poco aprovechados, i lucidos en la virtud? Porq̃ las amas, responde, no crían, ni sustenta a sus infantes, cõ la mucha, mejor, i mas regalada comida, cruda, ò mal dixerida, asta que cocida, i convertida del calor natural en leche, la reparten a los niños, que ansiosos se arrojan a los

pechos a buscar asi fazonado en leche, el manjar, que de otra fuerte, ni aperecen, ni puede servirles de sustento. Esto pues, solo puede azerlo el fuego, i calor nativo que se enciende, alienta, i alimenta en la Oracion Mental de que tratamos.

Mandale Dios al Profeta Ezequiel, que tome un ladrillo, i que en él describa, ò delinee la Ciudad de Jerusalem, con toda la ermofura de murallas, i edificios. Que luego le plante en el contorno, dentro de su linea, ò su trincheira, los fortines, i baterias, qual se suele en el mas apretado asedio. Luego le manda tome una sartén de yerro encendida, que estè muchas semanas encerrada, i aun sin moverse de una postura misma, que enprenda un ayuno riguroso, i aun con las circunstancias de la mayor mortificacion, i tan repugnante a la naturaleza, que el mismo Señor le comutò algo de ella, como notò Eusebio en sus Asceticos. Toda esta delineacion, i descripcion, que le mandan azer aqui al Profeta, la entienden Gerson, i el P. Roa de la Meditacion, ò Oracion Mental; cuyo oficio es delinear, ò azer los dibujos, ò plantas en donde se an de asentarse los materiales del edificio; i asi como quien no sabe de dibujo, ni traçar las fabricas, jamàs podrá asentarse bien los colores, ni las piedras del edificio; de la misma fuerte quien antes en la Oracion, i consideracion, no previniere, i dibujare todas sus acciones, serà preciso lo yerre todo, i se alle perdido en su muerte, negocio en que si una vez se yerre la planta, ò el dibujo, no se corrigirà jamas. I esto se a de azer mui de proposito. I quizà por eso le mandaron tomar para si los ladrillos al Profeta. *Sumè tibi laterem.* Esto es tomar mui de asiento el guardar los ladrillos, i paredes del retrete, ò de la celda algunos dias, semana, ò semanas, como se le dixo al mismo Profeta. Que dentro algunos se avia de destruir el pecado, que es solo, el que como emos visto, aze mala, i pelima la

mucri-

muerte. *Mors peccatorum pessima*. Ello es certísimo, que estas semanas de Exercicios, an destruido inmensidad de delictos. De aqui imagino, que el aver. S. Inacio, tan de veras procurado introducir, estos dias de Meditaciones, de Oracion, Consideracion, i Penitencia, en todos losijos de la Iglesia, fue para asegurarlles la mejor, i mas segura prevencion para la muerte; como quien tan bien tenia conocidos sus riesgos, i tan delante de los ojos sienpre, que se la suelen poner en una calabera, aun por su proprio simbolo, i divisa en sus sagrados bultos, como aora se ve en el de Munebrega, i otros. Aprobólos el Papa Paulo III. con su Bula propia, que va al principio del libro de los Exercicios, en dode declara los inmensos frutos que de ellos a cogido la Iglesia. El libro está del mismo modo, que lo cõpulo S. Inacio en el lenguaje Español de su tiempo, tradujolo en Latin el Padre Andres Frusto, i fue con mucha razon, i feliz auspicio, el primer libro q se imprimio de la Compañia de Iesus.

Lo que mas es sin duda, que aque-lla gran Señora a quien toda la Iglesia invoca, i apellida por singular Patrona, en la ora de la muerte, como se ve en sus Imnos, i Oraciones repetidamente. *Et hora mortis suscipe*; fue la principal promovedora, i como fundadora, i maestra, con su exemplo, i sus palabras de estos santos Exercicios, i Meditaciones de las quatro vias, que en ellos se contienen. Mucha prueba es de esto, el asegurar San Vicente Ferrer en muchos Sermones, que Maria SS. muchas oras estando a solas con su beditísimo Ijo, le preguntava todo lo que avia, i se esperaba en la otra vida, i esta Señora lo oia, conservava, i conferia en su coracon, como dize un Evangelista: *Confrens in corde suo*. Que esto es meditar, para despues enseñarlo a los Apostoles, i Fieles de la Iglesia, como su Maestra, por quien los instruia el Espiritu Santo, como largamente prueban Maracio, i Amadeo. Quando se començaron a

platicar en la Iglesia estas Meditaciones, con el orden, pũtos, i discursos que pone S. Inacio, deseando una gran sierva de Dios (fue la V. Doña Marina de Escobar, que vió muchas cosas de la Compañia) exercitarse en ellos, repartiendos en sus oras, al modo que en la Compañia se azen: como lo cuenta el Padre Luis de la Puente, que por la que izo de sus Meditaciones para el Cielo, tiene tanto voto en la materia. Aviendo ya començado a azerlos, estando una mañana con nuestro Señor en su Oracion, vió con los ojos del alma venir, i llegarle a ella un Santo Angel, de grande Magestad, i admirada de verle, la dixo, como era el Arcangel San Gabriel, que venia a traerle un recado de parte de Maria SS. Ella que era umilde, en oyendo esto se admiró mucho mas, i se encogió, i pidió al Angel, que antes de darla tal recado, la diese licencia, para que tratase de espacio con nuestro Señor, de cosa tan grande, como en casos semejantes solia azerlo: el Angel, que gusta mucho de la umildad, vino bien en ello; así dexandola, como si alli no estuviera, se fue a nuestro Señor, que sabia por la fe estava presente en todo lugar, i le pidió con mucho afecto, que no permitiese fuese engañada, i aparta se della, todo lo que no fuese conforme a su santissima voluntad. El Señor con su interior, luz, i voz la aseguró, que todo aquello era cosa fuya, como antes solia azerlo con los Profetas, i así, que mui bien podia oír al Angel, que la dió entonces el recado, en que la dezia de parte la Soberana Reina del Cielo, que en los Exercicios que pensava azer de discurso, i meditaciones de las cosas eternas, i divinas, al modo que se aze en la Compañia, recibiria mui particular servicio, de que lo iziese como lo avia pensado, porque la azia a saber, que ella avia sido como Patrona, i Fundadora de aquellos santos Exercicios de la Compañia, i avia sido ayudadora, i como enseñadora, i Maestra del Santo Padre Inacio, para que así lo iziese. I en esta ra-

zon avia tenido en ella principio esta obra, i tambien porque ella se ocupava mui de continuo el tiempo, i años de su vida, en estos santos Exercicios. Que es todo mui conforme a lo que dizen de esta Señora los Evangelistas, que confesaria las palabras divinas en su coraçon, i a lo que emos dicho referia S. Vicente.

No se puede dar mayor fuerça a la persuasion deste utilissimo empleo, que aver propuesto el exemplo de esta gran Señora, en elazerlos, aver dado a S. Inacio, con tanta particularidad, el metodo, è instruccion para disponerlos. Probamos tambien arriba, que San Iosef era singular Patrono para la ora de la muerte, por averle asistido en ella Iesus, i Maria, como su Ijo, i su Esposa, q̄ vivieron tanto tiempo en su compañia, pues tambien a su modo influye como Astro tan propinquo a la mejor Estrella Maria, en estos santos Exercicios, i Meditaciones, para ir disponiendo con ellos a sus devotos, para aquella ora. Experimentòlo bien la gran Maestra de la Oracion Mental, Santa Teresa, pues como confiesa ella misma, i vimos arriba a este gran Patriarca, devia en gran parte, el soberano Magisterio, que en este modo de oracion alcançò para bien, i reforma del mundo, i así en las casas que fundava viviendo, por aver de ser, segun se vè, Escuelas para el Orbe de la Oracion Mental, i oficinas del amor divino (Las casas al fin de la Oracion, que dixo Isaias, enseñado de sus esperiencias) llevaba esta gran Maestra de espiritu la Imagen del Santo, i las mas vezes la ponía encima de la puerta, declarando con esto, que como divino Carpintero, mejor en lo espiritual aun, abria, i azia las puertas, i ventanas, para entrar en la casa de la Oracion, i descubrir desde las de la tierra, las luzes del mismo Cielo. Si ya no dezimos, que par llamarle el Evangelio, Faber Fabro, ù Oficial, nombre que se dà a los de fragua, que tratan en qualquier metal sea yerro, bronce, ò plata, tiene en su mano la verdadera, i mas

encendida fragua de la Oracion, en dō. de se forjan, i tenplan mejor las armas con que el Espiritu Santo quiere que los Maestros, i Oficiales de la Iglesia, se armen ellos los primeros, peleen, i enseñen a pelear, i armarse a los demas fieles que militan a su fonbra, que este es el propio nonbre que San Inacio dà a estos Exercicios de Oracion, i Meditacion. * Armas para vécerse uno a si mismo, è instituir libre de la opresion de sus afectos, un nuevo modo de vida ajustada a sus obligaciones; i como la batalla en donde el vencedor, i el vencido son uno mismo, sea dificultosissima, sin duda que an de ser las armas dobles, finas, i bien tenpladas. I aun el nonbre de Exercicios, mira algo al forjar del yerro, i del azero las armas en la fragua, i al tenplarlas en su oficina, i así el mejor Latino, llama este ministerio. Exercitar el yerro, como lo pinta en la fragua de Vulcano. †

No faltan aora armas, no, de avisos, Libros, Sermones, pero los efectos muestran que les falta el temple que les dà la Oracion, i meditacion. Que si an de ser las armas para vécerse a si mismos, nunca, ò dolor, mas vencidos de si mismos, i de sus afectos, los pueblos de la Iglesia; armas tienen, mucho saben, i dizen, pero mal caldeadas, i tenpladas en la fragua de la Oracion. Espada, i aun espadas tenia la Cabeça de la Iglesia; no se si para significar lo que avia de suceder a sus miembros, en los venideros siglos; con todo eso al primer golpe que diò con poco acierto, allà en el guerro le mandò el Señor enbainar, i retirar. Pues si les prohibiò el erir, porque les manda comprar espadas; preguntan algunos con San Ambrosio. Pero es facil la respuesta. Espadas tenia Pedro, no le faltavan armas, pero les faltava el temple mejor de averse caldeado en la fragua de la Oracion, porque Pedro se avia dormido en ella, i dormida la cabeça, que aviã de azer los demas. No arã pues Pedro con espada, tan mal tenplada cosa en favor de Cristo, antes temo

no se vera el; ù la misma paciencia de Cristo, dize advertido Tertuliano. *Lib. de Pat. Patientia Christi in Malcho vulnerrata est.*

Nadie pues, se fie de todo el lucimiento, i aun agudeça de sus armas, saber discurrir, enseñar, que si les falta el temple de esta fragua ardiente de la Oracion continuada; mucho tiene que temer no le sirvan de embaraço, ò le ensangrienten a remordimientos, i cuidados en la mayor batalla, ò entrada de la Eternidad, entre los asaltos de su muerte, pues en los del guerto, i entrada de la muerte de Iesu Cristo, a S. Pedro le izo tanta falta este temple, i fragua para los golpes de su espada. Que bien Drogon Ostiense, ponderando la Oracion, i sucesos del guerto, dize a nuestro intéto. O Señor, despertadnos, refucitadnos, para que con vos siquiera una ora cada dia velemos, i oremos. Porque, ò dulce dueño, quien ai que de veras vele Señor, con vos una ora cada dia. A Señor, mui apartado, i arrancado os veo de nosotros, i estais agoniçando tan prevenido a vuestra muerte, i nosotros tan olvidados de la que nos espera. 4 Este arrancáros, fue como tiro de una piedra, que se apartò sin manos del móte, è irió la Estatua en los pies, i al Gigante en la cabeça. Piedra de rayo la llamó por esto aqui el Interprete del Ostiense, que se arroja de las nubes, encendida para el mayor destroço. Porque entendamos, que en esta fragua, ù oficina del Monte Olivete, i del incienso de la Oracion, se previenen, i tenplan, no solo espadas, sino rayos contra los Gigantes, i pies de barro, ò tierra de la Estatua tan agigantada, i horrible de la muerte, a quien no se previene con tienpo de estas armas.

1 Apud Euseb. in vita S. Ign. c. 33. 2 Gerson. Divinus Faber, qui nobis ianuas fenestrasque Cæli aperit. 3 Ferrum exercebant, vasto Cyclopes in antrò. Brontesque, Stropesque, & nudus membra Pyracmon. 4 Serm. de Pas. Suscita nos An ne mors Dormire in oratione? Percussit Gellam in fronte, Statuam in pedibus, &c.

§. III.

Algunas Anotaciones, i avisos de San Inacio, i de los Directores de sus Exercicios, para mejor entrar en ellos.

DE lo dicho se verá, la suma importancia de este santissimo empleo. Llenas estàn la vida de San Inacio, è istorias de la Compañia, de raros exemplos, i mudanças de vida, recabados en ellos; que así como David, en su Meditacion, en asegurando que se exercitava en ellas, dixo: Que desde entonces avia de començar de nuevo, i que avia sido mudança la suya, de la diestra del Altissimo. Así sucede muchas vezes aquí. Con ellos se trocò, y dexò sus pretensiones tan fundadas San Francisco Xavier, i se juntaron las primeras columnas de la Compañia. El Obispo de las Canarias, Don Bartolome de Torres, Doctor, y Maestro de Alcalá, avien-dolos echo, dixo con juramento. Que aprendió mas en ellos, que en treinta años que avia q̄ estudiava, i leia Teologia. Vn Sacerdote, que olvidado de su dignidad, avia gastado algunos años en cõponer Comedias, i aun representarlas en Italia, cõ escandalo de su Ciudad, persuadido a recogerse a estos Exercicios, salió tan trocado, que en una gran fiesta subió al Pulpito, quando aguardavã al Predicador, vestido de sacco, i con una foga al cuello, i lamentable voz, pidió perdõ al Pueblo del mal exemplo dado, i de allí se fue a tomar el abito del sayal mas aspero de San Frãcisco. Otros sucesos semejantes, se cuãtan en las Historias, i aun cada dia, de este soberano arbitrio, de quien a pendi-do, i dependido la justificacion de inmenfos. Pero todo este bien, i provecho sumo, que con ellos fuele conseguirse, fuele pedir por cõdicion precisa, se observen en ellos los Avisos que señala S. Inacio, i los que nos dexaron los mas exercitados en ellos.

Así como nuestro soberano Arcan-

gel S. Rafael, no solo le dió a Tobias en el coraçon yel, i entrañas del pece, la medicina contra la muerte del Demonio, i sus peligros, sino que juntaméte le dió el modo de aplicarla, le señaló la cantidad, i particulas que se avian de echar para la fumigacion, la fazon en que se avia de aplicar la yel, el puestro, i tiempo. Aun siendo medicina tan milagrosa, queria que la asistiera su cooperacion, con todas estas circunstancias. Así aqui se a de platicar en la guarda pñtual de todo lo que este Medico del alma nos recera, quanto a todas las circunstancias. I como el temple de las armas como deziamos, i del mas fino azero, no depende solo del fuego, i el martillo, sino del sitio, tiempo, i aun aguas donde se apaga, como se vé, i notó la antigüedad aun de las fraguas, i armerias en nuestro Reino, en Silbilis, o cerebre por su Xalon, que quaja el yerro, i el azero, con la perfeccion mayor. Así en el temple de estas armas espirituales, para vencerse el ombre a si mismo depende mucho su perfeccion, i eficacia de las circunstancias de tiempo, lugar, disposicion, i preparaciones qñ señalan estos avisos, que entrefacamos de otros muchos, que podrán verse en los Directorios Latinos, i ya impresos, tambien en nuestro vulgar.

Aviso lo primero, siguiendo a nuestro Ernes Cristiano, que aunque se señalan para una, ù dos semanas meditaciones, no se a de entender que en aviédolas pasado una vez cada año por ocho, ù diez dias, que es lo que primero encargamos, que se aga, i al fin una confesion general de aquel año, ajustando cuentas con Dios, se entienda que no se an de platicar mas, porque esto solo. no feria de mucha utilidad: Es aquel principio de una nueva vida, i esta depende mucho, en que cada dia se le de al alma su alimento, con una Meditacion de estas, ò alguno, ò algunos puntos de ella, cada dia a la oramas desocupada, i a proposito, como emos dicho en el Diasio de la primera

parte. Tambien se advierta, que este nombre de Exercicios, se tomó de la semejança, de los del cuerpo, en quien el caminar, correr, i pasearse, se llama azer exercicio. Así aqui el discurrir en examinar su cor'tienciá, el meditar, i conferir vnas cosas con otras, por el discurrir, el moverse a orar, i pedir de aqui la voluntad, se llaman Exercicios, que sirven de medios para disponer el alma, a corregir los afecciones desordenadas, i emprender deveras el camino de la virtud, para llegar por el a vn dicho so parado de una buena muerte, que se aze con estas Meditaciones, i discursos.

Otro aviso es mui inportáte: Enprender este camino interior con resolució de ponerse todo en manos de su Criador, para que a su voluntad disponga de su criatura, entendiendo que quizá de estas consideraciones depende su salvacion, como a sucedido a muchos, qñ conociendo por ellos los medios eficaces de su salud eterna, se determinaró a tomarlos. Así como otros, i entre ellos ya Santos Canonizados, como emos dicho, por aqui subieron a la mas alta cumbre de la contèplacion, porque sabe mui bien el Señor llamar de la Meditacion, i discurso, a lo mas sublimé, i es atrevimiento querer subir sin ser llamado, como prueba Santa Terefa divinamente en sus Moradas. El Padre Rodriguez, i los demas Maestros.

Quanto a las advertencias mas IMEDIATAS a la Oracion Mental, sepa qñ esta Oracion, ò Meditacion, no es otra cosa que traer a la memoria alguna sèntencia, ò obra, i discurrir con el entendimiento sobre ello, ponderando sus circunstancias, è infiriendo unas cosas de otras, i con esto mover la voluntad, a santos afectos, i resoluciones eficaces de llorar los pasados yertos, enmendar los presentes, i prevenir los futuros. Las partes de la Meditacion son quatro. Preparacion, Representaciõ, ò Composicion de lugar, Consideracion, i Coloquios qñ proponen, agradecen, pidèn, &c.

A la Preparacion pertenece antes de entrar en la Oracion, prevenir la materia, ò puntos, i antes de acostarse por un breve espacio, se a de azer lo mismo, i en despertando también, como quise previene los materiales para obrar. Un paso antes del Lugar, donde a de orar, avivará la fe, de que está Dios presente, le ve, i oye mas cercano en la verdad, que aun fingia Luciano, de la oración que se afromavan los Dioses al Cielo, para despachar las peticiones de los onbres. S. Geronimo: *Si crederem orare*. Perfuadase que es este su mayor negocio, adorando, postrado ò de rodillas tan gran Magestad. Esta a de ser la postura ordinaria, pero si enfermedad, ò flaqueza, ò otra indisposicion, pidiere este en pie, ò mas acomodado, pida licencia al Señor, i en qualquier postura tenga sienpre el alma postrada, como la Madalena a los pies de la Cruz de su Maestro. Luego se santigue, aga un afecto fervoroso de Contricion, diziendo la Confesion, ò principio del Miserere, para desterrar las nubes de las culpas, que se interponen, entre Dios, i el alma: que en este sentido no erró el otro cieguecillo, quando dixo: Que Dios no oye los pecadores, que no se arrepienten de veras. *Peccatores Deus non exaudit Ioan. 4.* Ni nadie, con culpas graves persevera mucho en la Oración, que en su silencio, no podrá sufrir los ladridos de la conciencia. I no es otra la causa de aver tan pocos, q̄ siendo este Exercicio de tanta utilidad, perseveren mucho tiempo en él: que es cosa insufrible, el presentarse el reo al Iuez, estando convencido, cada dia. Pedirale favor al Señor, para emplear devidamente aquel rato señalado.

La segunda parte que se llama representación, es formar en nuestra imaginacion alguna figura corporal, de lo que se a de meditar, como si se allase presente en el Lugar, donde pasó, ò pasa, si es cosa meramente espiritual, que no se ve, por alguna semejanza se puede azer lo mismo: Como quando se me-

ditá alguna sentencia. Meditase, digamos, aquella sentencia. Muchos son los llamados, pocos los escogidos. Puede azer cuenta. Vè un camino ancho, lleno de inmensa gente, que se apresura al precipicio del infierno, i otra senda estrecha, con muy poquitos que suben azia al Cielo. Tambien aqui le a de pedir al Señor, luz para facar tal virtud, temor, ò orror del vicio, segun la materia que medita.

La tercera parte de la Meditacion, se llama consideracion, i es propriamente. Levantamiento, como dezia S. Iuan Damasceno de la mente, ò entendimiento a Dios. Porque aqui se levanta la memoria, sirviendole de libro al entendimiento, en dõde vea los Puntos, i materia sobre que a de discurrir. Levantase el Entendimiento, sacando, i formando razones de conveniencia, ò desconveniencia, en lo que le a dicho su memoria, para seguirlo, ò dexarlo, amarlo, &c. Saca consequencias apretadas, con que convence al alma, i apeteito q̄ a de dexar lo no gustoso, en buena razon, pues la avisan del veneno, amar lo mas amargo, i defabrido, pues está en eso su salud, i medicina mas segura. La voluntad tambien se levanta, i prorunpe en afectos para amar, ò aborrecer, segun la a perfluadido el Entendimiento, llorando la ceguedad pasada, corrigiendo lo presente, i previniendo lo futuro, proponiendo, ofreciendo, protestando. Que este es el fin de la Oracion, no el hilar, inutiles discursos, ò conceptos que quiebran mas presto, quanto mas delgados. Asi en esto no a de aver prisa de pasar a otro punto. El que gusta mucho de un plato, asta que se satisfaze bien, no pasa a los otros.

La quarta parte se llama Coloquio, que es lo que se sigue de lo dicho, i es un afectuoso pedir perdon, favor, gracias, ofrecerse a Dios, al Padre, al Ijõ, al Espiritu Santo, a Maria Santissima, ò a los Santos, ablando humildemente con ellos; digo como mendigo a los Poderosos, dicipulo a los Maestros, doliente a los

a los Medicos, alegando las razones, i motivos que el dolor, i el amor encendidos, i avivados, fueren ofrecer en la ocasion. Suelenseazer al fin de la Oracion, i sienpre que el alma se sintiere movida a ellos. Entonces se a de estar en la postura de mayor reverencia. Los mas frequentes, como notò San Geronimo, an de ser a Iesu Cristo clavado en la Cruz. Al fin de la Oracion, se suele rematar con alguna Oracion vocal, que diga con ellos: Los de Cristo, los rematará San Inacio con la Oracion que comienza: *Anima Christy*. Los del Padre Eterno, con un Padre nuestro, los de la Virgen, con una Ave Maria. Esta es la Escala de Iacob, esto es de los predestinados con que el alma sube a Dios, baxa a si misma, i buelve a subir a Dios. Acabada la Oracion, a de examinar como le fue en ella, que propositos, ò desengaños a sacado, escribir los, pero mas en el coraçon, que en su librito propio, para las cuentas interiores de su alma, como ázia San Inacio.

Quien tiene Padre espiritual, ò quié le dà los Exercicios, con èl a de comunicar estas cosas, como se avisa en los Directorios, i lo demas que pertenece al Maestro, q̄ los dà de proposito quando se azen juntos una, ò mas semanas.

Sin la mortificacion, es sospechosa la Oracion: Por eso el Señor sudò sangre en ella, advirtió San Crisostomo. Así, la Meditacion de los Novísimos, de Cristo Crucificado. si vâ de veras, luego arma contra sí las manos. Las penitencias, pues usuales, i prudentes que señala San Inacio, son Ayunos moderados, pero que no solo quiten lo superfluo, que eso es tenplança, sino a sus tiempos de lo devido, que eso es penitencia. En los cilicios, i diciplinas usuales, se mire mas a que duelan con viveza, que no a que muelan, como advierte el Santo. En casos, ò circunstancias mas raras, tambien los Santos, salieron de lo comun. En nuestro siglo, Praxitea Crogia en Sena, se echò algunas vezes, como San Benito desnudo, entre aliagas,

i espinas, como San Francisco, entre nieve, en el mayor yelo, otras vezes, como èl mismo entre las ascuas, añadiendo el lardearse lentamente. De otros pudieramos contar lo mismo, que en trances apretados aora, an vencido su mayor enemigo, con las mismas armas de la nieve, del fuego, de las espinas, comprando con su sangre lo vitoria. Añade San Inacio, que aun la abitacion en ese tiempo, acompañe con poca luz al sentimiento, ya por sus culpas, ya por las penas de su Dios crucificado. El enfrenar los ojos, i la lengua; dicho se està lo supone todo esto.

¹ *Bilbilim aquis, & armis nobilem.* Ita Senensis Method. 19. 3 P. Rho. lib. 7. cap. 5. Carol. V. *Flagellum cruentatū sanguine reliquit, Fhilii. 2. hac Tertio. Henricus 3. Gallus publico usus. Flagello.*

CAPITULO V.

Meditaciones de los Exercicios de San Inacio.

Con las particulas del coraçon entre las ascuas, dixo San Rafael a Tobias, se libreria de la muerte que temia; como sucedió dichosamete. *Particula cordis super carbones.* Lo mismo practica aqui San Inacio, quiere que el coraçon, i sus afectos se desmenucen, por sus particulas, ò puntos, en discursos, i desengaños, que convençan, resoluciones, que eficazmente executadas, nos libré del peligro de una mala muerte, que es el mayor. Este aver reducido a Praxi, lo que los mas an dicho en elogios, de la Oracion Mental, es lo que se le deve a San Inacio, i con que a echo tan imenso fruto en la Iglesia. Juzgò la Vniversidad de Paris, antes de aver estudiado el Santo, Filosofia, ni Teologia, merecia solo por aver puesto en praxi facil estos santos Exercicios, el Grado supremo de Doctor, i así lo quisieron laudar publicamente, como dilatadamente refiere Orlandino, en la Istoria de la Religion. Pondráse pues

lo primero, el texto, i palabras de la Meditacion del Santo. Al texto de la Meditacion añadirèmos algunas Notas breves, solo para abrir, ò señalar veredas, por donde se pueden encaminar los Discursos, para que cada uno se descubra sendas, que como propias suelen ser mas apacibles. Despues a modo de Soliloquios, podrèmos algunos afectos practicados, para los versados, i no versados en este camino, que para todos se escribe, i aun mas para estos, imitado a S. Agustín, S. Anbrofio, S. Efré, S. Cirilo, i San Buenaventura, Kenpis, Gerson, que así antes lo izieron en sus Meditaciones, i Soliloquios, i en nuestros siglos, Santa Teresa de Iesus, Santa Madalena de Pazis, i el fervoroso Autor de los Trabajos de Iesus, i abajo verèmos, que estos afectos suelen ser la mas florida llama de la Oracion Mental.

§. I.

MEDITACION I. PARA EL
Lunes.

Del Principio, i Fundamento.

EL hombre es criado para alabar, azer reverencia, i servir a Dios nuestro Señor, i mediante esto salvar su anima.

Tas otras cosas sobre la az de la tierra, son criadas para el hombre, i para que le ayuden en la prosecucion del fin, para que es criado.

De donde se sigue, que el hombre, tanto a de usar dellas, quanto le ayudan para su fin; i tanto deve quitarse dellas, quanto para el le impiden.

Por lo qual es menester, acernos indiferentes a todas las cosas criadas. * En todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre alvedrio, i no le es a prohibido. * En tal manera, que no queramos de nuestra parte mas salud, que enfermedad, riqueza, que pobreza, que desonor, que vida larga, que corta; i por consequente en todo lo demas, solamente deseado, i eligiendo lo que mas nos conduce, para el fin que somos criados.

Escolio. Para convencerme, i resolverme en lo dicho, aré esta concluyente razon: Mas es incomparablemente el alma espiritual, è immortal, que el cuerpo de la tierra corruptible, i la salud, i vida eterna de aquella, mas que la salud, i vida temporal, i caduca deste pues si la razon, i amor de la salud, i vida corporal, obligá a huir con total, i entera resolucion del manjar venenoso, que mata al cuerpo, i tomar el manjar saludable, i bueno, i el mejor; i que es mas facil de digestion, i de mas sustancia, i escoger quando ai necesidad el mejor Medico; i medicinas, i buscar para comodidad de el cuerpo lo mejor en todo, la mejor casa, el mejor vestido, &c. Aqui de Dios, aqui de la Fè, aqui de la razon? Quanto mas a de obligar la estima, i amor de nuestra alma, i de la salud, i vida eterna, a huir con toda resolucion qualquier pecado mortal que mata al alma, i buscar lo mejor, mas seguro, i saludable para ella, para que viva eternamente? Quien nos a encantado para no caer en la cuenta de esto? Que responderèmos a esta razon demonstrativa el dia de la cuenta.

Aré reflexion sobre mi vida pasada con mucha confusion, i verguença, viendo la ceguedad en que è vivido, matando tantas vezes mi alma, i escogiendo siempre lo peor para ella; tomando por regla de mis acciones, mi gusto, i ansiojo desordenado, no el servicio de Dios, i bien, i salvacion de mi alma. Como aviendo criado Dios todas las cosas para que le sirviese con ellas, è sido tan ingrato, que è usado de ellas para ofenderle, i convertido sus dones, i beneficios en injurias, i servido con ellas al Demonio, enemigo capital suyo.

Diómelas para que me llevasen a el; i yo è parado, i detenidome en ellas: diómelas por medios; i yo è echo fin ultimo dellas, a mandolas mas que a Dios: Amatores voluptatum magis quam Dei. 2. Timot. 3. Diómelas por escalones para subir al Cielo, i yo las è echo escalones para baxar al infierno: dióme las criaturas, potencias, sentidos, i sus dones naturales, i sobrenaturales, como talentos para negociar la vida eterna, i atesorar riquezas en el Cielo, i yo con

el mal uso de todo esto. è grangeado la muerte eterna. i è atesorado. ira contra mi en el pecho de Dios. Diómelas para que me sirviesen, i yo me è echo siervo de ellas, puestas todas debaxo de mis pies, i yo las è puestas sobre mi cabeça. Que baxeça es esta. Que desorden, i desconcierto de vida? Que monstruosidades de razón? Que abuso de cosas? Que se puede esperar de aqui, sino el castigo muy justo, i proporcionado, que amenaça Dios por Jeremias, diciendo: Señor, en tiempo de vuestra ira usad mal dellor. In tempore furoris tui abutere eis. Hier. 11. Esto es en el infierno, para ofensio de vuestra justicia, aviendolos criado para ofension de vuestra bondad, i gloria. Lo que resta es reducir luego estos desordenes a orden, con veras, i eficacia, qual piden cosas tan graves.

Llama S. Inacio a esta Meditacion del Fin para que fue criado el onbre, Principio, i Fundamento: Porque este conocimieto del fin para que nacimos, es como la primera piedra del edificio espiritual, i el primer paso, para llegar por la puerta de una buena muerte a la Patria celestial. Es el nivel, ò medida con que se a de edificar la Casa, i Ciudad eterna. Asi al Profeta Amos 7. le mostrò el Señor, que tenia el tendel Perpendicular, ò plomo en la mano, para renobar la muralla de la Ciudad, i que si lo dexava, todo caeria. Es tambien el Norte, Carta de marear, i Aguja cò que se asegura la navegacion de este tempestuoso mar del siglo, al puerto de la Eternidad. No fabera donde iba al embarcarse, le ocasionò todos sus peligros a Ionàs, i asi le preguntavan a voces. Onbre a donde vas: *Quo vadis*. A esto tira esta Meditacion, se a de preguntar el Cristiano lo mismo. Yo a dõde voi? Qual es mi fin. Que è buscado alla aora? O como allará bien que llorar en lo pasado, que enmendar en lo presente, mucho que prevenir en lo por venir en adelante. Veráse, que parece no fue criado a semejaça de Dios, sino de Lucifer, lo poco que a caminado àzia el Cielo, i quanto tiene andado ya para el infierno.

Puede mirar lo que ofreciò en el Bautismo, quãdo le pusieron en el camino. Mire si cree vivamente todo lo que ofreciò creer entonces del Símbolo de la Fè, por sí, ò por su Padrino. O quantos lo ignoran. Si eres uno dellor? Si por tu culpa no lo saben, los que estàn, ò devien estar a tu cuidado? Sino vives conforme a esta Fè, i conocimieto, te serán estos los Fiscales mas severos. Sino tuvieras fè, vivieras con mas libertad? Oye a tu conciencia. Mira como guardas lo prometido alli en aquel solemne. *Abrenuncio*. Renunciò para sienpre al Demonio, a sus pompas, Expectaculos, comedias, i obras. Tu sabes que esto amas de todo coracon, entras defalado a pesar de tu cõciencia en los teatros, que aqui se celebran sus pompas, dize Agustino. Pues a fè que no la engañaràs, aunque a ti te engañas. Si desearas pues vivir como Cristiano, i morir como justo, no te echas polvo en los ojos, sino mira, i remira a tus solas, de espacio, si sigues, i amas, ò no las pompas, fueros, vanidades, Teatros del mûdo i del Demonio. Que Tertuliano llama: *Negotium diaboli*. La buena conciencia te consolarà, ò si te reprende, resuelvete con veras, i eficacia, aazer penitencia de lo pasado, a dexar las vanderas, i esclavonia de Lucifer, de que te avias librado por la sangre de Cristo i el agua del Bautismo.

Reconozca tambien el alma, si conserva limpia, pura la candida vestidura que le dieron en el, i ofreciò guardar intacta, asta salir a recibir en ella al Señor en la muerte, i con la candela encendida, que alli tambien le dieron, avifandole ya de la ultima. O quanto allará que labar, que rastros del umo, i tiznes de las luzes apagadas! Asi nació, i entrò en la vida, trate pues luego del remedio, con resolucion, con eficacia. Mira que es este el mayor negocio, i que si a vista tan clara del fin, i termino, en que ya conoce quanto a errado, no se enmienda, corre el riesgo de perderse por una muerte infeliz, que

quizà le aguarda mas cerca de lo que imagina. Pondere las palabras de Lactancio Firmiano, tan alabado de Santo Tomas, que parece dava tantos siglos antes este Exercicio de San Inacio. ² Por eso, dize fue criado el mundo, para que nacieramos. Nacemos para renacer en el Bautismo, i conocer a nuestro Dios, Señor, i Criador; i por eso lo conocemos, para que le sirvamos, i amemos, para por esto alcanzar la Eternidad feliz: porque el servir a este Señor, a de costar mucho cuidado, i trabajo, por eso nos aseguran tanto premio, en que seremos semejantes a los Angeles; así verèmos, i alabarèmos al Padre, i Señor Vniuersal, siendo su eterno Reino.

Tambien, si fuere persona Religiosa, puede reflectir, individuar, ò aplicarse a si, como aconseja San Inacio, esta consideracion de su fin, ponderando èl. *A que veniste, de San Arsenio, i San Bernardo por estos puntos, de que se valia el Santo.*

A que vine a la Religión: 1. Para padecer por Cristo. 2. A menospreciar al mundo. 3. A seguir a Cristo con mi Cruz. 4. A umillarme debajo la obediencia. 5. A defocuparme del mundo para darne a Dios. 6. A servir a todos por Cristo. 7. A trabajar, no a olgar, i hablar. 8. A defocupar mi coraçon para que more Dios en èl. 9. A ser el mas despreciado de todos. 10. A que me tengan en poco. 11. A que todos me digan oprobios por Cristo N. S. 12. A no tener pretensiones, ni disensiones. 13. A andar en el Coro, Celda, Claustro, &c. por Dios, i delante de Dios. Mire como a cumplido esto. Como lo cumple, i le cumple cumplirlo en adelante.

Del considerar en el otro punto, Para que sin fueron criadas las criaturas, es a saber. Para servir al onbre, a mas de los afectos de agradecimiento se forma un fuerte argumento para procurar mi fin. Que todo lo criado a deazer el oficio que le señaló el Señor, i solo el onbre no: Ponderava Santo Tomas de Villanueva. ³ Si el onbre cor-

ta el arbol que no dà fruto en su edad: i es, la tierra que despues del cultivo, i riego queda esteril, maldita, como ponderò el Apostol. Saca muchas consequencias aplicadas a tu estado. ⁴

Del otro punto, ò consequècia de lo dicho, en el uso, è indiferencia de las criaturas, as de considerar. Quanto, quantos, i quizà tu an errado en ello, no sabiendo, que aunque en si sean buenas las medicinas, pero no todas para una dolencia, ni a un tienpo. I que todo lo criado, salud, riquezas, oficios, puestos, son medios, no fines, i se a de mirar al tomarlos, si conducen al fin sumo. No a de regir la eleccion el gusto, ò comodidad, sino el fin de mi salvacion; de aqui a de salir la indiferencia, no siguièdo mi querer, sino la conveniencia para lo eterno. Asi aquellos Angeles que subian por la Escala de Iacob, ò Onbres Angelicos de la tierra, que estos significavan, que si tuvieran alas como los otros, no avian menester para subir, ni baxar escala: Entraban cosas, pues azian indiferentemente, baxavan, i subian, i como notò Estacio Antioqueño, i el antiguo Iunilio, de la misma fuerte allavan a Dios al pie de la Escala, que la asegurava, baxando, como allà en la cumbre quando subian. Para significar, dize S. Gregorio, que la Escala mas segura para subir a Dios es la de esta indiferencia en todo lo criado, no queri èdofe subir, ni baxar, sino fuere miràdo sienpre al acercarse a Dios.

¹ De Symb. l. 4 c. 1. Modo ingrediens Ecclesiam. Oraciones fundere, post modicum in spectaculis cum histrionibus impudice clamare. Quid tibi cum pompis Diaboli quibus renunciaasti, in Baptismo scilicet. ² Id circo mundus factus est, vt nascamur, ideo nascimur, vt agnoscamus Facorem mudi ac nostrum Dominum, & Deum. Ideo agnoscamus, vt colamus, ideo colimus, vt immortalitatem pro laborum mercede capiamus, quoniam maximis laboribus constat Dei cultus, ideo premio immortalitatis, afficiamur, vt similes Angelis effecti summo Patri ac Dño perpetuo seruiamus, & semus aternū Dei Regnum. ³ Ser. 5. de Assumpt. ⁴ Omnia faciunt officium suum, homo fac tu quoque tuum, hoc est Laudare Deū. &c. D. Thomas Villanovanus. SO.

SOLILOQVIO.

Practicanse los Afectos, Propósitos que suele sacar la voluntad, de estos Discursos. Quo vadis.

CRíasteme Señor para fin tan alto, ¡yo lo è perdido tantas vezes! Ya pues me teneis a vuestras plantas, convencido reo, que confiesa sus delictos despues de una ingratitud tan grande. Que mucho que desechas tempestades, de fatados vientos, encontradas olas, ayan echo tan pesadas suertes en esta triste navecilla, si perdido el norte de mi fin Ionàs menos escufable me permiti al agua, sin saber a donde iba, conociendo, solo que os dexava a vos, buscando solo perder el fin que me pusiste. Mucha a sido Señor vuestra clemencia. Que bien merecido tenia el averme ya tragado el Dragon, ò Ballena horrible del abismo, pues os dexè a vos mi fin solo infinito, por criaturas tan soezes. No fue tan culpable no Tiro, aquella Ciudad, ò Nave aventurada entre las olas, a quien por no mirar el norte, ni llevar aguja segura de marear la multitud de sus negocios, enpleos, i cuidados, la izieron perecer en medio de esos mares. De lagrimas los vertiràn mis ojos llorando el desatino. En donde estava el feso, en donde el discursio, i la razon? Que si vos Redentor mio, solo de ver en sonbra de la Ciudad de Ierusalè, las ruinas que amenazavan a mi alma, por aver perdido este nivel de su fin, i fundamento, así llorasteis sobre ella, bien serà que yo me lllore, i trate desde oi de veras, de reedificar los muros desta Ierusalen tan destruida. Ai Dios como direis, yo criè mis Ijos, i ellos me despreciaron? Yo ofreci Señor, en el Bautismo, guardaros en ella, la devida fè como renècia vuestra. Ai Dios! i quantas vezes la entreguè a vuestros enemigos, por tan viles precios de mi onor, mi interès, ò mi deleite. Si suele vuestra fè purificar los coraçones, disponerlos con el aliño, i de-

encia conveniente, para que abiteis en ellos? En donde està mi fè, ò que adormecida, i a un difunta a estado tanto tiempo, permitiendo fuera mi pecho, manchada, i edionda cueva de escuerços, i serpientes. Así conserve desconocido la pureza que me diò el sagrado baño del Bautismo? Así cunpli la palabra que os ofreci, entonces de renunciar al Demonio vuestro enemigo, i a sus obras, al Mundo, i a sus pompas vanas, i profanas? Mas ai dolor, que segü, è vivido asta aora: Parece folamente que ofreci seguirlos: No tengo que negarlo, sino instar por el remedio. Mis ansias de conprar al precio de mi perdicion, al Mundo, i al Demonio, gustos, placeres, contentos, vanidades me convencen. O juegos, teatros, cofos, concursos, O corrillos, visitas, paseos, melas, jardines, alardes, ostentaciones, en que peligros me aveis puesto? Por vuestra escoria dexè mi fin tan alto? Quantas seràn mis caidas, siendo sus ocañones tantas, yo tan flaco, los enemigos numerosos, porfiados? I por aqui pensava alcançar el fin de mi salvacion, no ignorando, que quantos por aqui se encaminaron, se perdieron? *Hac periere omnes, quotquot iere via.* Bien tendreis ojos que llorar. Mas ai, que ni los mares, ni las fuentes llenas de mis lagrimas, seran bastantes a labar la candida vestidurà que me dieron, entonces con obligacion de conservarla pura, asta que me presenten con ella al Tribunal de vuestro juizio por la muerte, con la candela encendida que entòces me pusieron en la mano, para que a su lumbre pasara por la carrera tenebrosa de la vida, a conseguir el termino, i dichoso fin, para que fui criado. I que estoi en duda si è de alcançarlo? Que è querido perderlo tantas vezes? Ai Dios, si lo cobrarè? O Señor yo perderè quanto el Mundo adora, solo por no perderos. Basten si è las locuras pasadas, tenedme Señor de vuestra mano, ella como allà la de Eliseo, dirija mis acciones, todas como las factas a su blàco. Ea, que del-

de

de este dia è de comencar un libro nuevo, recogido de mis propios, i agenos es carmientos. Erradamente torci los caminos asta aora, a parar iba a los Infernos. Bien consiguièra así el ultimo fin de mi remedio; juguete è sido asta aora de mis devaneos, pascar a sido ociosamente, mi vivir, no caminar al Cielo, aunque naci para eso. O alma mia, sino acabas de rendirte, mas insensible eres que el azero, i el diamante. Que no acabes de conocer tu locura. Que as tomado. Que as dexado? Que as ganado, i q̄ as perdido. *Obstupescite calis super hoc, &c.* Dime, que se izieron los Principes del mundo, inchados cō el señorio que muestran en los tiros de cavallos, mulas de el mismo color, i otras bestias semejantes, que juegan con las aves de el viento. Que todos estàn en juntar el oro, i plata a sus tesoros, unica confianza de los ombres, no tienen numero las traças, i mañas para sus placeres, è inte reses, ellos baxaron al infierno, porque vivieron fuera del fin; i termino, para que fueron criados. Que neciamente pensaron eran su fin, el juego, la ofentacion, las riquezas, i el placer. Quisieron gozar, de lo que avian solo de usar, como medio para su fin eterno, i así lo perdieron, i se perdieron para siempre. Lo mismo serà de mi, sino alcanço mi fin dichoso, tãbien lo è de pagar en el Infierno. O que fines tan diferentes. El uno de los dos a de ser? Ai! que serà de mi. No lo sè. Pues como puedo fosegar? Dètro de pocos años lo verè. Pues como puedo dar sueño a mis ojos, sosiego a mi coraçon? Como puedo buscar cosa de acà, perderme por las criaturas, por saber, poder valer, &c. A de mi, i que tarde me conocí! Mas aun puede ser dichoso este conocimiento, alma mia, si con èl, desde oi tratas de llorar, i azer penitencia verdadera de lo pasado, enmendarte aora, i vivir mas prevenida en adelante. No mas Señor, no mas como asta aqui de las criaturas, puestos, i empleos que quisisteis, me sirvieran de Escala para el Cielo, arè gra

das, i precipicio para baxar al Infierno. Como usaron de ellas los Santos? Que izieron por alcançar este fin? Mas que no izieron. Morian al mundo, i a si mismos, solo amavan trabajos, desprecios, tormètos, por cōseguirlo. Pues porque no los imitarè yo, i arè otro tanto, pues digo, que desco llegar a donde llegaron. Pues como a de ser esto, sino buelvo desde este pũto a su camino, no usando de las criaturas, ni pretèdièndolas, si no en quanto su pretension, ò lu desvio fuere concerniente, para alcançar, i asegurar mi salvacion, i vivir primero, segun vuestro divino beneplacito en todo: Mirarelas como medicinas, cuyo abuso puede ser el mayor veneno, si sin peso, medida, i ocasion se admitè, servirànme de escala, que me lleven a vos, mi Dios, sea baxando, ò sea subiendo, tan contento os mirarè, i buscarè abaxo en la Cruz, como en lo alto de la escala de vuestro Trono. Pero ò Dios mio, i Redentor mio, ya que me aveis dexado descubrir esta luz, convertidla en llama ardiente, que mude, i convierta mi coraçon de azero, i de diamante, en blanca cera, dispuesta indiferente, para quãto dispusieres de mi vida. Sea Señor, parecido al vuestro, i en medio de mi pecho, no muestre ya mas resistencia a vuestra voluntad divina, que la cera al mayor incendio: Que así nos muestra el vuestro el Rei Profeta: *Fatum est cor meum tanquam cera liquefscens in medio ventris mei.* No amarè mas la vida, que la muerte, ni la salud mas que la dolencia, ni el onor mas que el desprecio, ni a la riqueza, que a la pobreza, i así en lo demas. I pues solo el pecado puede enbaraçarme este camino seguro de mi fin ultimo, os pido Señor vuestra gracia, para aborrecerlo para sienpre, pesandome de lo pasado, por ser vos quien sois, i amaros sobre todo. O quien os dixera con las veras de Agustino: O Señor, pues sois luz, verdad, camino, vida, en quien no ai tinieblas, error, vanidad, ni muerte. Ablad, dezid: Agafe la luz desde oi, para que

vea el camino, evite las tinieblas, la vanidad, i muerte de todo lo criado, llegue a vos, que sois mi fin. Amen.

1 Exterminati sunt ad inferos descenderunt Bar. 3. Quid multa saginata eiusdem coloris Senec. Ep. 70.

Quam mea per varios, vita est exercita casus, Et pila, percussa, pulsa repulsa manus.

Hugo. *Fines divitum sunt delicia honores. Ideo inebitur in eos qui divitiis temporalibus insistant, uti in suum finem, & Scopum. 2 An fallax. Qui in gemmato poculo sibi venena miscet Faulsus Reg. 3 Hugo. Estd igitur mea lux quoties iacularere, nervus. Quemque petes iaculis lex tua sancta, scopus. 4 O Domine qui es lux, qui es via veritas, & vita, in quo non sunt tenebra, error, vanitas, neque, mors, dic Verbum Domine, fiat lux, ut videam lucem, & vitem tenebrasi videam viam, & vitem inivium: Videam vititatem, vitem vanitatem, videam vitam, vitem mortem.*

§. II.

MEDITACION II. PARA EL MARTES.

Exercicio primero de los Pecados.

LA Oracion preparatoria es, pedir gracia a Dios N. S. para que todas mis Intenciones, Acciones, i Operaciones sean puramente ordenadas en servicio, i alabanza de su Divina Magestad:

El primer Preambulo, es Composicion de lugar, i serà en esta Meditacion de los pecados, ver con la vista imaginaria, i considerar mi anima metida en la carcel deste cuerpo corruptible, i a mi en esse valle de miserias, como desterrado del Cielo entre brutos animales.

El segundo Preambulo, es una peticion, con la qual pidirè a N. S. lo que quiero, i deseo alcanzar por medio de esta Meditacion; i serà aqui, verguença, i confusion de mi mismo, viendo quantos an sido condenados para siempre por un solo Pecado mortal, i quantas vezes merecia yo el mismo castigo por aver cometido tantos.

El primer punto serà, exercitar la memoria sobre el primer pecado que se cometio en el mundo, que fue el de los Angeles malos; i sobre el mismo discurrir con el en-

tendimiento, i luego con la voluntad sacar afectos: queriendo entender, i ponderar esto, para mas confundirme, i avergonçarme à vista de tantos pecados mios, comparado, con un solo pecado, que cometieron los Angeles; coligiendo de aqui: Que si ellos por un pecado, fueron al infierno, quantas vezes lo è merecido yo por tantos.

Devo pues traer a la memoria la creacion de los Angeles en estado de gracia, i como no queriendose ayudar con su libre alvedrio para azer reverencia, i obedecer a su Criador, i Señor; por esta soberbia perdieron la gracia; i su amistad; i fueron lançados al infierno; sacando de todo esto con el entendimiento discursos, i con la voluntad afectos.

El 2. punto es, exercitar las tres potencias sobre el pecado de Adan, i Eva, trayendo a la memoria quan larga penitencia izieron por el, la corrupcion, i miserias, q por esta causa sobrevinieron al genero humano, con la perdicion de tantas almas, que se an ido al Infierno. Devo pues con la memoria acordarme del pecado de nuestros primeros Padres (que se puede llamar el 2. q vivió en el mundo) es a saber, que despues q Adan fue criado en el campo Damasceno, i puesto en el Paraiso terrenal, i Eva ser criada de su costilla, les mandò Dios, que no comiesen del fruto del arbol de la Ciencia del bien, i del mal, i ellos no obstante esse mandato comieron del; por el qual pecado fueron luego lançados del Paraiso, vestidos de pieles de animales, i privados de la Justicia Original, vivieron en muchos trabajos, i afanes, aziendo mucha penitencia todo el tiempo de su vida. Sobre esto a de discurrir el entendimiento, i sacar afectos la voluntad, como està dicho.

El 3. punto es, exercitar del mismo modo las tres potencias sobre el pecado mortal particular de alguno, que por el se a ido al Infierno; considerando, que por el tal pecado una sola vez cometido, està condenado a padecer penas eternassi que otros muchos sin cuento, por menos pecados de los que yo è cometido, las està padeciendo.

Devo pues traer a la memoria, quantas sea la gravedad, i malicia del pecado mortal.

tal, coligiendola de la pena eterna, con que es castigado en el infierno justamente, por ser contra la Magestad, i bondad infinita de nuestro Criador, i Señor, despues de aver discurrido el entendimiento sobre esto, saca ra afectos la voluntad, como está dicho.

El coloquio se arà imaginando, que tengo delante de mis ojos a Cristo N. S. enclavado en la Cruz, i ablando con su Magestad con viva fe, i reverencia, preguntare la causa por la qual se a dignado, siendo Criador azerse ombre, i de vida eterna venir a vida temporal, sujeta a tantas miserias, i asi a morir por mis pecados: i viendo que estos an sido la causa de sus tormentos, i muerte, me reprenderè a mi mesmo, preguntandome. Que es lo que è echo yo asta agora por este Señor, que es lo que ago, i de vo azer en adelante, i mirandole colgado en la Cruz para salvarme le darè gracias, le pidirè perdon, i con estos, ò semejantes afectos acabarè con la Oracion del Pater noster.

Consequente aqui San Inacio, procura quitar el mayor estorvo para alcanzar el ultimo fin, que es el del pecado mortal, pues este es el q̄ solo nos aparta del en esta vida, pues el que peca de xando a Dios, pone aquel en la criatura. Procura pues el Santo cõ exenplos, i razones, mover al coraçon para que lo aborrezca del todo eternamente? I para nuestro intento de evitar una mala muerte; este es, solo el unico medio, pues solo la muerte de los pecadores, por el pecado final en que los coge, es pesima: *Mors peccatorum pesima*. El primer exenplo, es del pecado del Angel, que conviniendo todos, que fue sobervia, San Bernardo dize, que estuvo esta en el desprecio, que izo de ser Ayo, i guia de los ombres: *Dedignatus Alumnor*, segun consta de la Escritura, que se les mandò a todos su custodia. Mas, ò Providencia superior! Lo que no quisieron azer por sobervios siendo Angeles azen aora siendo Demonios, pues cõ su escarmiento nos enseñan: Que es poderolo Magisterio, dize S. Gregorio, muchas vezes la caída de el Maestro. I el

maestro cayo de la rasgada vela del baxel, que se perdiò en la roca, sirve arbolado en su copete mas altivo, del mayor aviso; para que los demas Pilotos eviten el peligro, como cantò Esaias, i declaravan San Cipriano, i San Jeronimo. Perdiòse el vaxel de el Angel por velero, todo luzes, todo velas de su sobervia; pues sus destroços navales su ruina, sirven a quien las mira atento de el mayor Maestro. Al punto que cayò vencido por sobervio, de San Miguel, diò este Divino Maestro este Exercicio de las tres potencias, a sus Angeles, como despues lo avia de dar Iesu Cristo a sus Dicipulos. Que quizá por eso lo llamò Alcuino, Maestro de Cristo: *Christique Magister*. Asi introduce el antiguo Pantaleon, a este Principe vencedor, q̄ despues de la batalla, dezia instruyendo a su Angelica Milicia. Azed memoria de las dichas que recibieron en su creacion dichosa con nosotros, estos infelices rebeldes a su Dios. Mirad i consideremos lo que les a sucedido, por mas que gozavan de las mismas luzes, i dichas que nosotros. Advirtamos, quan repentinamente se convirtieron, en tinieblas orribles, por su arrogancia, i desprecio de su Azedor; conozcamos los frutos que acarrea una voluntad altiva, defarrendada i delarenta. Cõ esto nos contendremos inmobiles en nuestro temor, i obediencia, cada dia ofreciendo a nuestro Criador, los misterios que nos tocan. Singulares palabras para los ijos de Inacio, i para quantos se quieren valer, como devè de estos sãros Exercicios. No parecerà aora nuevo, lo que deziamos arriba. Que Maria Santissima, a mas de averfe los enseñado a San Inacio, los avia usado en vida.

Pero no solo esta reina, sino el mismo Iesu Cristo diò este Exercicio, como San Miguel a sus Angelicas companias, a la suya Apostolica, quando dixo a sus Dicipulos, para tener a rienda la ambicion, que se les iba areviendo. Yo veia a Satanás, que caia a fuer de rayo del Cielo, vedlo quando usaredes del

poder que yo os è dado de por esos Dragones del abismo, que fueron antes luzeros, en el Cielo, i el escarmiento de su ruina, tenplará la vanidad que puede ocasionaros, el poder que sobre ellos os comunico. Pisadlos, olladlos, pero guardad no os pife, i derribe la sobervia, que se atrevió a ellos, aunque los vió mas altos, que a vosotros. 4

Fueles de tanta enseñanza, i escarmiento el Exercicio, que jamás se olvidaron del, i el Padre, i Pastor Vniversal de la Iglesia San Pedro, solia darlo muchas vezes, de palabra, i por escrito. Muchos, dize, con su torpe destenplança, i avaricia, obligan a que se blasfeme, i dexé el camino de la verdad; no los dexará el juicio del Señor, i no caminará su perdicion durmiendo. Que sino perdonó a los Angeles, un pecado solo, que cometieron, sino que al punto con las sogas infernales, los arrojó para ser atormentados en el abismo tartareo, i castigó a todo el Orbe cō el Diluvio; persuadale el pecador, que no se escapará aquí, ò allá del suplicio merecido, si èl no se lo toma con la devida penitencia, vendrá presto sobre èl con todo su rigor. Infinaua aqui el Santo Apostol, una razon de mucho peso para ponderar, Que pudiendo el Señor perdonar muchos pecados, no lo a echo, pero no a dexado de castigar aqui, ò allá ninguno: i con aver satisfecho, tan superabundantemente por todos Iesu Christo, se le obliga que coopere a la satisfacion, con la penitencia que pudiere, al que cometiò el delito. Razon que si se pondera tiene la mayor fuerza.

Suelen se tambien considerar algunas circunstancias del pecado del Angel. Porque aviendosele dado a Adan, como verèmos espacio de penitencia, auxilios para azella; no se le concedió al Angel, aunque era de superior naturaleza, sino que en el mismo ardor, i fraganti de su delito, le irió el rayo de la divina vengança: *Peccasti, & eieci te de Monte Dei*: Dandole tiempo de arre-

pentirse, se evitavan inmenfos inconvenientes, i desdichas en el Mūdo: Mirese quantas an entrado, entran, i entrarán en èl, por causa de los Demonios, pues si se les uviera perdonado la culpa, no lo fueran. No obstante todo eso, justisimamente se procedió al castigo, ya por aver sido el Angel el primero, en el exemplo del delito, teniendo por mas noble, mas obligacion de contenerse. I pues los pecados de los mayores, son de tanta consequencia para el exemplo, justamente sienten, luego los rayos del castigo en su cabeza, para escarmiento de los demas, dezia Iulio Firmico, con el espiritu que fuele. *De error prof. Purpurata flagitia desunt esse probro, transenti in facimora, & exempla sunt.* S. Agustín dize mucho de esto en sus confesiones. Por esto derribada la estatua de metales preciosos, erida en los pies, por tenerlos de lodo, i avisó a los Principes, i primeros en los puefros, que si dejan rastro con los pies lodosos, no se eximirán mucho tiempo del castigo. Por esto advirtió San Juan, que el instrumento con que Lucifer en aquel Dragon infernal, arrancó tanta parte de Estrellas, fue con el rastro de su exemplo, *Cauda traherbar*. Mucho tiene aqui que meditar, el prudente para bolviendo sobre si llorar lo pasado, enmendar lo presente, prevenir lo futuro, considerando mui de espacio cada punto, a estas tres vistas ran inportantes. Fue tambien pecado, de Sabio, de entendido, de malicia, sin ocasion. Adá pecó mas de flaqueza, rendido a las poderosas instancias de su Conforte. Fue tambien pecado de confiado, que se sigue de esotro, como insinuó Isaias, qual, si le oyera dezir a Lucifer. *Qui dicebas in corde tuo in Caelum conscendam.* Si saliere con mi intento, de amotinar el Cielo, i eximirme de obediencias, alcançaré lo que pretendo, si me perdiere, i cayere en la demanda, Dios es al que ofendo, i así a de ser piadoso, i me dará favor, para bolverme al Cielo de mis dichas, con mis esquadrones. Eso

es el *Conscendã*, subir despues con otros. Asi que se perdió este vaxel, para nuestro escarmiento, por demasadas velas de su soberbia, por sobradas ancoras de su esperanza, mal fundada como a muchos a sucedido, i ponderavan Niesio, i Zentenerio. ⁶

En la aplicacion del pecado de Adan, se puede considerar, que nos dexò por erencia, como notava San Zenon Veronense, de la indigesta muerte, que comió en la mançana, los mismos accidentes que a el le embistieron con el pecado. Perdiò el Paraíso; esto es con el, el descáso, gusto, consuelo, paz, quietud. Sintió a las fieras, ya no obedientes, sino enemigas. Començaron las que le doblavan la cerviz, a mostrarle las presas, i las uñas. Consulte mui de espacio el que medita, sus esperiencias, ò las de los que conoce, en lo interior, i verà que les sucedió, lo mismo que a Adan, i a Eva; pues en mordiendo la mançana vedada de su gusto, les mordiò, ò picò venenoso, el gusano del arrepentimiento, que se cria en ella: *Morsã Momordit*, aunque como està tan adentro, no se vea por defuera, i a vezes sin remedio, por la desesperacion. Pierde en breve el Paraíso, en que estava en lo espiritual su alma en paz perene cò su Dios. Que paz puede tener quien sabe de cierto (pues sabe que pecò) que tiene a Dios por enemigo. En el tercer punto siente San Inacio, que por un pecado mortal solo, se an condenado algunos, i con mucha razon, porque ai muchos, como consta de artos sucesos (algunos refiero en mi Llama Eterna) que despues de estar en gracia de Dios para morir, bolvieron a consentir en alguna culpa, para despues, i asi se perdieron para siempre. Por alguna tentacion consentida contra la Fè, como refiere Belarmino. La consequencia a de ser. Que pues yo è cometido tantos pecados, ai otros muchos mejores que no yo en el Infierno, temiendo con mucha razon, sino me enmiendo, la sentencia, si severa, verdadera de Sã Ambrosio. Que

les seria mucho mejor morir en pecado mortal, i cõdenarse luego, a los que an de vivir para añadir mas pecados, i ocasionarlos en otros, i asi, nuevos tormentos, a su Infierno. ⁷

1 Isa. 30. Donec relinquamini, ut malus navis in vertice, &c. 2 Navis malum, in iugis montium erectum desigunt; quo alii navigantes doceantur, aliquid ibi latere periculi, &c. Et D. Ciprian. de sing. Cleric. Nihilum praeceptum est qui transire contendit, ubi alium conspexit cecidisse, & vehementer infrenis est, cui timor, non incurritur; alio pereunte. 3 Status meminissent immobilis; quod eis accidit, qui nobiscum divinis illustrantur splendoribus. Animadvertamus, quam repente mutati sunt in tenebras, propter arrogantiam, & contempionem eius, qui eos fecerat: Cognoscimus quos frustus concilii liberi arbitrii voluntas inconsiderata, & stemus immobiliter in timore, quotidie divinum ministerium, opifici offerentes. 4 Videbam Sathanam sicut fulgur cadentem de Caelo. Luc. 10. D. Greg. 23. Mor. 4. Vt in auctore superbia discederent quod de elationis vitio formidarent. 2. Per. 2. Si enim Deus Angelis peccantibus non peperit, sed rudentibus inferni, &c. 5 Emble, 19. In Promon. mala spei.

6 Sape spes, mortem intulit dilata.

Spes nimis alta nocet

Cælum ipsum stulta spe sibi quisque petit.

7 Amb. de Abel, & Cain. Melius est in Peccato mori, quam ad Peccatum vivere, &c.

SOLILOQUIO II.

Algunos afectos de esta Meditacion.

SI asi Señor se arrancan, si caen con tanto estruèdo de ruinas, los cedros mas levantados de esos montes celestiales, que serà de las debiles cañas del valle, entre el conbarte de tan desechos vientos: *Vlula abies quia cecidit cedrus*. Si asi cayò el Angel, que serà del ombre? Si las columnas de bronce, i de diamante sintieron, i cedieron a los baibes nes de la culpa: Que serà de los adobes i tapias movedizas? Si en ellos izo tãto estrago, por una culpa sola, la divina justicia, cò los rayos de su castigo? Que serà de mi tan inferior en todo, tan superior en los delictos? Si asi manchan

Oooooo con

rō su sangre los cadafos los Principes; que serà de los Esclavos convencidos de crimines mayores? Si al vaso de oro del aparador Real eterno, no le sufrieron una mancha sola de sobervia, sino que lo arrojaron rodando asta el abismo, que serà del vaso del metal mas bajo, del barro mas grosero, lleno de los ascos, i ediondeces de repetidas culpas? Si esto no basta al temor, i al escarmiento? Que tiene Dios mas queazer para enmendarme? Acaba de entender, que pues lo imitas en la culpa, lo imitaràs en la pena de su infierno. Mira en la fealdad con que quedaron de Angeles, echos Demonios, quan fea as quedado alma mía por tus culpas. Pecaite, pues ya estàs baxo la espada pavorosa del divino enojo. Diganlo ellos si es terrible. Mira blandear ya la espada contra ti, guarda, despierta, acaba, uye de la culpa, que aguardas? Ya es tiempo de le vantat los ojos, ò no lo serà jamàs para ver los destrozos tremolando en las rocas del escarmiento de tanto baxel dichofo, que se perdiò por sobervio, por confiado? Que temeridad, que necedad coronada, puede aver mayor, queazer imàn que te llame, que te arrebate al peligro, de la misma ruina, i escarmiento, q̄ te vocean. Que lo evites. Que te apartes, pues quãtos por alli pasaron pe recierò: *Hac periere omnes, &c.* Señor a mi me pesa en el alma de averos ofendido, por ser vos tan bueno, ni lo quise ra aver echo por quanto ai criado, i si estuviera en mi mano el desfazer lo echo ò como lo desiziera? Costara, lo que costara. O Señor, i lo que me pesa, ò si se partiera de pena el coraçon. O que poco es todo esto para mal tan grande, ò quiè lo aborreciera como vos Señor lo aborrecisteis, i quereis lo aborrezca. Mira tambien de que le sirviò al Angel su primer puesto entre lo criado, lo eminente del subir, sino para lo infeliz del caer. O como yeren los rayos, las cumbres mas eminentes. I no solo el otro Cesar fue Enperador, por ser el peor. O quanta verdad es, como dixo vues-

tro siervo. ² Que el desear la primacia es la mayor vanidad, alcançarla, el mayor temor de los juizios de Dios, i mui cierto, que quien desea el mado, ò prelacia en la tierra, que a si arrebatada, allarrà la mayor confusion en la otra vida: Yo les cortarè las alas pues, para que no buelen, ni piensen en tãto riesgo, los deseos, yo los apartarè, yo de esta llama, quanto lucida engañosa, porque no le abrasen. Ya conozco quanto vivo, tiene el Que vã en ello, de vuestra querida Esposa, mi Teresa, i ablava de favores, ò distavores, de Señores, Prelados, onrillas, i otras baratijas, que solo valen para ocupar, i amancillar el coraçon, i aun para ensevar el precipicio, i quãto de menos monta, de mayor dolor, el averse perdido, ò cerca de ello por tan poco. O obligaciones del exẽplo de los que pisan las cumbres, i quan mal conocidas! Nunca se eclipsò el Sol, sin cuidados, ni pasarõ a Cometas las Estrellas, sino trocandò sus saludables influxos, en llevar pestes, i ruinas por el Orbe. O vi va sienpre ardiente la luz del defengañõ, que ella te enbargarà la mano, para que aun alladas en tierra las vendas de el mandar, no se atreva, ni a tocarlas. Ea Señor arrancad de una vez la sobervia, que asì se apoderò deste coraçon protervo.

I si el Angel por distante, i superior a tu naturaleza, auièdore de mover mas, te mueve menos al aborrecimiento de la culpa, sirva, al mayor, i propio escarmiento la de tu primer Padre, oye sus las grimas, q̄ te dizè: Yo me perdi, i os perdi por un bocado, por una mançana dexè a Dios! El Cielo era vuestro, i os lo quitè por ella. ³ Mas la estimè, i el no contristar a una muger, que a vosotros todos, Que al Cielo, Que a Dios. O costosa comida, q̄ ni acabè, ni se acabará en los siglos de pagar del todo, por los onbres. Perdi el Paraifo, i con èl los bienes todos, la paz, la quietud, el descanso, por un vil engaño conocido, florè mientras vivi. Erederos os ize de mis males, i en los mas no se acaban con la

muerte, pues despues de esta comienzan los mayores, sin comparacion, pues son eternos. Mas de cinco mil años estuvo cerrada la puerta del Cielo por mi culpa, asta que la abrió, muriendo el q̄ con sus manos atadas, i clavadas en la Cruz, restituyó lo que yo con mano libre, tomè inconsiderado. Abierto está ya el Cielo, pero solo por la senda de la penitencia se sube, i uyendo de la culpa. Sabed que como a mi la primera, qualquiera a vosotros os quitará aqui el Paraíso de vuestra quietud, i paz en qualquier estado, que tuvieredes, Escarméntad en mi, i si me aveis seguido en la culpa asta aora, començad a imitarme en la penitencia.

Ai de mi, i quebiè me lo dizen mis esperiencias, pues tantas vezes me a sucedido lo mismo. Dexè a Dios mi paz, mi quietu, por una mançana, i mucho menos por el umo del aplauso, por el viento del Que diràn tan leve. Si te parecen alma estas calamidades, que an venido por la primer culpa, i sobrevienen cada dia, por las demas, pequeñas, baxa, baxa, con tu consideracion al Infierno. Mira quantos están ardiendo en sus braseros, por un solo pecado mortal en que les cogió la muerte, quizá mucho menor que no los tuyos, veles preguntando a esos miserables, que vès en tanta angustia, porque están allí, i de sus respuestas sacaràs, que ai mucho mejores que no tu eres, i as sido en el infierno; i que repartidos en muchos, tus pecados, fueran bastantes a condenar un Pueblo entero. Quiè te a asegurado pues, que la dilacion del castigo, no es para que reconpensen los rigores de la pena que te espera, su tardança. Sabes bien que pecaste, i quantas vezes: Dime: Te consta ya que te an perdonado? Tienes cedula admitida ya del descargo? Que descuido, que pernicioso seguridad es la tuya? No es de fè que por un pecado mortal solo merece, i deve la pena del infierno eterna, quien lo cometiò? Yo sè que no te atreveràs a negarlo, como ni tanpoco que

tu pecaste muchas vezes. Pues como no temes, como no tienblas? Parecete que ferà bueno solo cuidar de la comida, i bebida regalada, del lucimièto, i blandura en el vestido, i lecho q̄ todos te estimen, i alaben. A! que ya no es tienpo de burlas, ni tales vanidades, tienpo es de veras, de plantear, gemir, i llorar, de penitencia, soledad, i retiro. No agas caso de lo que otros dizen, sino de lo que tu sabes de ti aunque digan que eres un Santo, aunque ayas echo penitencia, tenido mucha Oracion convertido inumerables almas, aunque ayas echo mil lagros, pues pecaste, teme, tienbla, que no sabes si te perdonaron. Mas era que todo esto ser Angel, i se perdiò. De que te sirve todo el aplauso, i bienes del mundo, si se pierde el alma? Que sabes si ya está la segur a la raiz del arbol, como vives tan seguro della. Perdiste a Dios; no sabes si le allaste, i vivès tan descuidado. Dizes, i no azes. Sueñas, ò estàs despierto. Es esa vida para que te coja el morir en ella! Es esto verdad, Enseña otra cosa el Evangelio? Dudas algo en ello? No, que morirè por su verdad, aunque pecador. Pues: Aqui de la fè, Aqui de la razon! Asta quando an de agraviar tus obras, i desatéciones, el conocimiento de tu fè. Montes caed sobre mi, cubra mi rostro, la confusion de mis delictos, &c!!

Ai unico bien mio, confieso que es ya tan grande el temor que me a dado, mirando todo esto aun tã obscuramente, que temo desesperar de mi flaqueza, i veo el garrote que me an de dar en mi muerte estas razones. Ya no me espanto estèn a pique de desesperar tantos, quando oyen al Demonio, i aun lo vèn que les dize. Yo era Angel, i por un pecado me perdi, i tu con tantos pensaràs salvarte. Por una mançana vil perdiò tu primer Padre el Paraíso, i allò una espada de fuego en sus unbrales quando quiso bolver a el. Que pièsas tu allar, con tantos? Que responderè Señor? Que en vida preveniste ya estos rayos, i que así sirvió a la enmienda,

da, lo que despues avia de servira la desesperacion. Para que entiendas, que la consideracion aora de aquellos temores, es para entonces la prevencion mayor. Dirásle de mas a mas, que aun por esto tienes mas esperança de perdón, que con tiempo aora lo dixiste: Que si cayeron las columnas de bronce, que mucho que se rindiesen las de adobes, y de barro. Si desizo el rayo de la culpa murallas de azero, y de diamãte, q̄ mucho es destroçarse las de cera. Si en el estado de la inocencia, asistido de tantos presidios, presidiado de tantos focorros, si a tanta luz de conocimiento, tan neciamente cayeron los primeros Padres; que mucho que imiten sus ijos su ignorancia. Sabeis Señor las nuestras para sufrirlas aora corregirlas, enmendarlas, y perdonarlas en tonces: Que si se perdió del todo el Angel, fue por la obstinacion en su delicto, que Adan que lo llorò, no le perdió del todo para sienpre.

1 Ger. ap. Ber. Opus. de con. Ang. 2 Fuit Focas. Ideo constitui Imperatorem, quia non inveni peiorem. Ex Euseb. Si fuisssem de numero Rectoru, fuisssem de numero damnatorum. Spec. exemp. 3 Primatum honoris concupiscere vanitas est. Primatum autè consequi iudicii Dei est. Quicumque desiderat Primatum in terra, inveniet confusionem in Cælis. 4 Quam meruit penam solus digessit in omnes. Ex variis Exem. in Theatro Mag. vitæ humanae, v. Mors.

5 Si tibi stultitia nulla est patientia, nostra. Omnia, consilio qui sapiente regis. Nullus ab offenso veniam, sibi Numine speret. Nullus enim culpa stultitiaque vacat. Quid simulasse iuvat, simul insaniimus omnes. In genus, humani stemmatis, illa nota est. Et pater, & mater, generis primordia nostri. Maxima, stultitia sig. sa dedere sua. Credite, posteritas fatali vendita, pomo es. Stultus, bac, aliq. venditione fuit. Hugo, lib. 1. Emb. 2.

§. III.

MEDITACION III. PARA EL MIERCOLES.

De los Pecados propios.

EL primer punto es, ponerme delante el

proceso de mis pecados, trayendo a la memoria los de toda mi vida, mirando de año en año, y de tiempo en tiempo, las ofensas, que aZia a mi Criador. Para lo qual aprovechan tres cosas. La primera, Mirar el lugar, y la casa donde è abitado. La segunda, la conversacion, que è tenido con otros. La tercera, el oficio en que è vivido.

El segundo punto es, ponderar los pecados, mirando la fealdad, y malicia, que cada pecado mortal cometido tiene en sí, dado que no fueje vedado.

El tercero punto es, confiderar quien soy yo que me atrevi a pecar, disminuyendome con algunos Exemplos, mirando primero, q̄ soy yo en comparacion de todos los onbres. Segundo, que cosa son los onbres en comparacion de todos los Angeles, y Santos del Paraiso. Tercero, mirar que es todo lo criado en comparacion del Criador: pues yo solo que puedo ser? Quarto, mirar la fealdad de mi cuerpo, que es un vaso de corrupcion, y edioidez. Finalmente pondrè los ojos en mi alma, y la mirarè como una llaga, o postema, de donde a salido la ponçõna abominable de tantos pecados.

El quarto punto, serà confiderar, quien es Dios contra quien è pecado, comparando sus divinos atributos, y perfecciones con los vicios contrarios, que ay en mí; su sabiduria con mi ignorancia; su omnipotencia con mi flaqueza; su justicia con mi iniquidad; su bondad con mi malicia.

El quinto punto serà salir con una esclamacion nacida de un veemente aspeTo, admirandome mucho, de que todas las criaturas me ayan sufrido tanto tiempo, sin quitar la vida a quien tan gravemente ofendia a su Criador! Como los Angeles que llevan la espada de la divina justicia, no la an enleado en mí! Como me an guardado, y rogado por mí! Como los Santos an intercedido por un tan mal onbre como yo! Como los Cielos, Sol, Luna, y estrellas, y elementos, frutos, aves, peces, animales, me an servido, en lugar de tomar vengança de mí! y la tierra, como no se a abierto para sorberme, descubriendo nuevos Infiernos para sienpre penar en ellos!

Acabarè con un Coloquio alabando la

infinita Misericordia de Dios, i dando gracias a su Divina Magestad, porque me à conservado la vida asta agora si proponiendo la enmienda con su gracia para adelante, rezarè la oracion del Pater noster.

Si solamente un pecado mortal a cõdenado a muchos, quanto a de temer quien a cometido tantos? Sirve, como notò sentidamente Urbano VIII. ¹ esta multitud de pecados juntos, bien llorada, i conferida por la meditaciõn, para alcançar perdon, i paciencia en los trabajos, i asi en ese sètido nos la mãda repetir por motivo, para alcãçar aquel. Porque Señor è pecado en numero, i gravedad demasadamente. Pues aya, si puede aver demasia en el conocimiento, i reconocimiento de la culpa. Para esto aconseja San Inacio, nos valgamos de los lugares en que emos vivido, con quien, i en que oficios. Asi la santa Ester (símbolo vivo del alma que se recoge a meditar) para alcançar el perdon que deseava, en todos los lugares, en donde antes solia alegrarse, llorò, i esparciò sus cabellos. Corra pues, i recorra con sus pensamientos el alma los lugares en donde el placer, ò sus contentos la dexaron tanto que llorar. Asi los de Israel, por las mismas riberas frondosas por donde los llevaron cautivos a Babilonia, bolvieron llorando, acordandose de sus prisiones pasadas a su patria. Es esta singularísima diligencia para la muerte, a que miramos sienpre. Asi notò Estefano Cantuariense, que para venirse para ella la ija de lepro: Sila, ² le pidió el tiempo de algunas semanas, para ir llorando, i examinando entre los montes (lugar dedicado a la oraciõ) los dias de su juventud, sus placeres, i contentos, para q̄ con eso fuese su muerte dichosa, i aceptable, como notò aqui Filon. I nuestro San Rafael le mandò desètrañar el pez feroz q̄ le acometió, porque tomado su coraçõn, i entrañas por partes, queda vencido el pecado, i el demonio, de quienes fue símbolo, como enseña San Agustín.

No guardemos pues, como el infe-

liz Baltasar a mirar la balança de su peso, i su medida, quando ya lo muerte amenaza, que será muy tarde. Despues q̄ el otro mayorazgo, contò por su mano lo mucho que perdía cada dia, i pagaba su padre, sin contarlo èl, no jugò jamas en adelante, visto el desperdicio. Asi aquella muger dichosa del Evangelio, contado sus dracmas allò que no tenia sino nueve, i que avia perdido una. Que no izo, que no tratornò para buscarla, que luzes no encèdiò? Pues quien a perdido, no una, sino diez mil, i mas, como el de los talentos, q̄ no a de azer si tiene entendimiento? Vbo quien pensò estuvo la dicha del Copero de Faraõ en esto. Porque contò, como dize el Texto, las ocasiones de sus culpas, en las tres vidas, i tres vbas de quien servia al Rei la copa, en que delinquirò. Pero del Panadero que se perdiò, se dize: que a canastas llenas llevaba los mãjares, sin notarse mas que dezir, que eran todos a bulto, sin señalar el numero. Que es arto símbolo, al cuidado de lo que dezimos, i disposicion de la Confesion general, de que se trattò arriba.

Sello de quanto pondera San Inacio, para el odio del pecado, que quiere que sea mirar lo que Cristo crucificado padece por su causa. Esto te arà llorar lo pasado, i te prevendrà para en adelante como fuerte escudo de tu volûtad, i coraçõn, para que no se rinda, ni consienta en adelante en el delito, como asegurò Ieremias, despues de aver puesto su Tau ò Cruz dos vezes, dize: *Dabis eis scutum cordis laborem tuum.* I Anselmo añade. Vuestro trabajo, Señor, es vuestra Cruz, i vuestra Pasion. Los mas débocados a petitos tiemblan, i se rinden a su vista, dixo bien: Prudencio. La señal propia de conocer a Cristo levantado en la Cruz es curar, ò prevenirte cõtra el veneno del Pecado. No conociò a IESVS en el milagro de su cura el Paralitico, i solo oyendo de èl. No quieras mas pecar, i sintièdo el esfuerço que le dava contra la culpa, supò, i avisò, que aquel era Iesus, como ponderava S. Crisost. ⁴

O que olvidado vives de tu Criador i de tu Crucificado, que de uno, i otro con una voz en la reprehension de tus delitos se te queixa. No solo porque entiendas, buelues pecando a crucificar a Cristo otra vez, como con dolor fumo ablo el Apostol. *Rursum crucifigentes.* I no es encarecer, dizen San Agustin i Santo Tomas, pues mas siente tu delito, que sintio su Cruz. Pero al mismo Dios, en quanto Dios, de tu parte le quitas la vida. Siendo no solo matador de Cristo, sino matador de Dios, el peccador. Como puede ser, dizes: i lo dixo Ma laquias. *Quando os convertireis: Mirad, si puede el onbre crucificar a Dios: Que vosotros me clavais cõ vuestros pecados, i sois malditos. Querria el peccador, que Dios no viese, ni supiese sus delitos, que no los pudiese, ni quisiese castigar, con que dize Tertuliano, cõtra Marcion se aze otro Dios, ni justo, ni Sabio, ni Poderoso, que es destruirle sus atributos, i asi toda su esçia, õ su ser. La palabra Ebraica, significa clavar, i robar, porque le roba a Dios su Ser. Defraudara su ser, leen otros. 7 Allã Cai fas dezia. Conviene que un onbre muera, porque todos no se pierdan. I tu pecando dizes. Me conviene Dios muera, pierda su ser, porque no se me pierda un torpe gusto, vn vil interes, San Cirilo leyò. *Suplantavit*, que el onbre suplanta rã a Dios. Esto es en pleito, i juicio, de quien se a de dar, a Dios, ò al Diablo. Quiere por un placer leve, vença el Demonio, i quede vencido Dios. Esto aze vuestros Cristianos, por mi, le dize el Demonio a Dios, como con mil rayos ponderava San Cipriano. I le oia con dolor a Cristo, la queixa, Santa Brigida. El Si ro leyò, *Oprime, corrõpe: le obliga a q̄ cooperere, como causa univèrsal a sus ofensas mismas, como el que obliga a otro, se mate con su misma espada. Que en buena Teologia, no ai mas q̄ encarecer.**

1 Ante oculos tuos Domine calpas nostras ferimus: & plagas quas accepimus, conferimus. Si pensamus malum quod fecimus minus est quod patimur: maius est quod mere-

mur. Gravius est quod commissimus levius est. quod toleramus... Habes Domine confitentes reos, novimus quod nisi dimittas, recte nos perimas. 2 Ut sit acceptabilis mors. Iud. 11. Particula cordis.

3 Sic effata Crucem Domini ferrentibus offert Obvia quadrigis; lignum venerabile, in ipsos intentans frenos, quod, ut expavere feroces, Vertunt per prærupta fugam.

4 Ioann. 5. Signum divinitatis accepit, audiens. Noli amplius peccare. Deut. 32. Oblitus es Dei Creatoris tui. Hebr. 9. Vulnerati tui, seu Crucifixi tui. 6 Et dixistis in quo revertemur. Si affigit homo Deum, quia vos configitis me. Et dixistis in quo configimus te in decimis, & primiciis, & in penuria, vos maledicti estis. 7 Ribera legit asiget rapiet, Non rapinam, Fraudavit, Teodozio.

SOLILOQVIO.

En que se tocan los otros puntos, con sus afectos.

YO ingrato desconocido, yo soi, el que pequè contra mi Dios! yo de mi libre alvedrio, queriendo el pecado quise tenerlo por enemigo. Yo dexè a Dios, por bolverme a un vil gusto! En donde estava la razon? En donde estava el juicio? Angeles, onbres, criaturas aveis oido jamas semejante desatino? An teponer al Criador, lo que me corro de pensar yo mismo. O valanças engañolas en que pudo mi desvario azer que pesara menos un Dios poderoso, infinito, que un vil, i momentaneo gusto! Pudo aver mayor desprecio, pudo azer mayor injuria a su Criador una criatura! El cogi otra vez a Barrabas, bolvi a renovar las causas de crucificar a Iesu Cristo. Yo le vendi por Satanas! El clavo fuyo me è echo! Eme obligado al infierno, por cometer lo que en si era digno del mayor aborrecimiento, aunque sin proibirse con el destierro del Cielo, con los tormentos eternos. I yo vil gusano, que respeto aun de lo criado, soi un nonada, i mucho menos, siendo delante del Criador, apenas un punto el Mundo. Quien pudo darme a mi tan grande atrevimiento. Montes, caed sobre mi! como no os aveis undido Cielos, tierra,

mixtos, i elementos , no aveis quaxado contra mi rayos, suplicios, penas, infernos. Angeles, como no vengasteis en mi la justicia ofendida de vuestro Señor inmeoso?

Vos Señor los detuvisteis , que quereis darme mas tienpo, para que de veras lllore, ya desde oy mis culpas, i arrevimientos. Aveis querido que el Angel arrojado del Cielo, i Adan de su Paraiso, me sirvieran de Maestros a la enmienda, al escarmiento, i nada me a sido aun de provecho. Asta quando è de ser Señor el mesmo. Poned ya desde oy eterno aborrecimiento, en quanto me ocasionò la culpa, en quanto mira a su veneno. Imite, como en la culpa a mis primeros padres en el sentimiento , i odio mortal, perpetuo contra la serpiente, por que fue el instrumento ¹ de su desdicha. No llevaràn arca agua los mares mas amargos, las fuentes, ni los rios, para que lllore sobre los de Babilonia, i sus riberas, las culpas cometidas entre sus frescos, i amables sauzes entonces, quan amargos ya. Alli en donde me engañaron las citharas del placer fingido, ya cada cuerda me serà un aspero cordel de dar tormento. Alli me pidierò, los que yo me sè, que cantara divertido, aziendome su vil juglar, sobre ser su prisionero, aziendo ruido a mis cadenas, lo alabe de su engaño! O qual anduve entonces entre aquellas playas , i plaças de Babilonia, como no me arrebatò ya la infernal, a su corriente eterna del abismo, singular amor, i piedad a sido vuestra. Yo me olvidè de mi Criador , i de mi Redentor Crucificado, i vos Señor os acordaste con vuestra misericordia de tan ingrata criatura! O traidor mil vezes, ingrato desconocido, como me atrevo a llegar a vos, a quien asi ofendi temerario. Mas a Señor, que me llamais, i sè que veniste a salvar pecadores. Recibidme, pues me aguardasteis amoroso Padre mio. No se pierda Señor el precio de mi rescate, el valor sumo de vuestra Sangre, que gloria serà vuestra perdonar a quien tan poco lo merece. Azed

Señor de mi lo que quisiereis, que yo os servirè contento en adelante , solo por amaros. Si me admitiereis en el Cielo, serà el triunfo de vuestra misericordia mas glorioso, si me arrojaeis en el abismo, servirè de trofeo, ò de padrò de vido a la justicia, i asi materia liepre en el premio, ò en la pena de vuestra gloria, i alabança, q̄ es solo, lo q̄ en el tienpo, i en la eternidad desco. No lo merezco yo, ò Padre Soberano, pero no lo merece la Sangre, i dolorosa muerte de vuestro Vnigenito Iho, que no se a oido por mi? Mirad Señor , que sino me perdonais, que no se logrará el fin, porque se diò tanto precio. No murió vuestro Vnigenito por remediar los pecadores, pues como me è de perder yo ? Yo sè, que a los lobos, y sayones que venian a buscarlo, para prenderlo, i despedazarlo , los salió a recibir con los traços abiertos, pues ea, que no se esconderà, ni los cerrará en la Cruz a los ojos, aunque pecadores, que lo buscamos para amarlo, i servirlo en adelante, para que se logre sus deseos de salvarnos. Mas ai q̄ estoi elado, Señor encèded la nieve de mi pecho, poned este coraçon de azero , i yerro frio, en la fragua de vuestro coraçon, Redentor mio, que ya me abrió la puerta el Soldado , que os abrió la del pecho, cò la cuchilla de su lâça, cruel llave por cierto , para vos , pero dulce prenda, que no sè cerrará a los pecadores, como yo, jamas la puerta del remedio: Que eridas en cuerpo muerto jamas se cierran. O i que caro que os costò el remedio de mis dolencias. O pecado horrible monstro, que pudiste atravesar a Dios cò una lança! Biè dixo vuestro Apostol: Que fuisse asi erido por los pecados que precedierò. *In remissionem Præceditium delictorum*, porque despues no avia ya de aver pecados. I que yo aya cometido tantos ! Como de dolor no muero? Como este dolor no es cuchilla penetrante , poderosa para acabar conmigo? Yo crucifiqué a mi Dios , yo lo polpuse a Barrabas, yo Señor os è pues-to en tal aprieto, yo en tales tormentos,

ultrajes, i desprecios. Asi è agradecido a mi Dios, los beneficios recibidos, clavan dolo en una Cruz. O pecados, i quien jamas os uviera comedido, quien antes uviera reventado que aver pecado, uviera muerto mil vezes antes que ofenderos una. O como puedo dezir mejor, q̄ vuestro segūdo Fráncisco. *Que allè yo Señor en vos, para que así os persiguiera: I q̄ allè en mi para q̄ así me amara: Que esperabais Señor de mi, quando os ofendia: pues así me tolerabais, i que podia yo esperar de mi, quando así me despeñava: Verdaderamente Señor, que es infinita la multitud de vuestra misericordia, i que no ai palabras para que se esplique mi malicia. O si pudiera declarar cō la vengāca q̄ deseo deste mi enemigo cuerpo, el dolor que me atraviesa; yo sè que muriera presto a mis manos, si vos me lo permitierais. Mas yo le arè que sienta en quanto pudiere, que es, averōs ofendido! i que solo para que desaga con ferviros, lo que izo en vuestra ofensa, le permitirè vivir muriendo. Que mas pudiste Señor azer cō migo, i que menos yo por vos, i q̄ mas pude ofenderos. Diganlo esas espinas clavadas con mis locos devaneos. Esas manos, por las mias sueltas atrevidas. Esos pies por mis errados pasos. Esa boca azeada por mis gustos. Este pecho atravesado por mi coraçon protervo? Ai Dios: Quanto os ofendì, mucho teneis que perdonarme. Si no miràra quien fois, mirando solo quien foi, desesperara sin remedio. Ea cuerpo, sentidos, potencias, mirad en esa Cruz, lo que izieron vuestras culpas, aveis de fatisfacer en ella, crucificados aveis de morir en todo; el castigo, el dolor, el pesar os a de erir, i atravesar mientras viviereis. *Cōtinuus Dolor erit cordi meo. Nolo sine vulnere vivere dum te vulneratum video, &c.**

1 Verba Evæ, ad Adam. Sire suprema malorū Causa movet, rape saxa manu, datur ecce facultas,

Antiforem lebi letho dare, callidus ille, Supplicis doceat propriis, & morte cruenta, Quā sit crisse mori, qui me male perdidit, &c. te.

Dixit, & elapsum cursu petri que secuta est Misilibus.

2 B. F. à Borja Tract. 5. de sui cogn. Quid Domine in te invenit, ut te persequeretur? Quid in me, ut me diligerem, &c.

§. III.

MEDITACION III. PARA EL IVEVES.

De la Muerte.

Primér punto. *Considerar la certidumbre de la muerte, i la incertidumbre del tiempo, i lugar, i modo como a de ser; la causa de esto. 1. Es certisimo que tengo de morir i sola una vez; porque es lei sin excepcion, q̄ comprende a todos los descendientes de Adā. I como el morir no se aze muchas vezes, sino una sola, figuese, que el yerro, que entonces se iziere, jamas se podrá remediar. 2. Cōsiderarè tambien, que quan cierto es el morir, tan incierta cosa es el tiempo, el dia, i la ora del morir; pues no sè si serà oi, ò mañana, de aqui a una ora, ò de aqui a dos; ni si serà muerte natural, ò violenta, repentina, ò acordada; ni si serà en este lugar, ò en otro. 3. Repararè en la causa de esta incertitud, q̄ a sido, para obligarme a estar sienpre en vela, i prevenido con buenas obras. Confundirè me, de ver quan al revés lo è echo yo, i quā desapercibido me uviera allado la muerte si uviera venido por mi, antes de agora. Arè grandes propósitos en adelante, de enmendarme en este descuido, aparejandome para bien morir.*

Segundo punto. Considerar las angustias del que està para morir, quan turbados tiene los sentidos del cuerpo, i potencias del alma, con los dolores de la enfermedad, i temor de la muerte; quan poca disposicion para cōsefarse, i azer actos de cōtriciō, i como recibidos los Sacramētos, le envisten los temores, de aver de parecer delante del Supremo Juez. Si levanta los ojos àzia arriba, imagina que vè a Dios ofendido con tantos pecados, i airado contra el. Si mira àzia baixo, se le representan la sepultura que le espera i el Infierno con la boca abierta para tragar su alma, si sale de este mundo en mal estado; si mira dentro de sí, àzia muchos pecados cometidos, de que le remuerde la conciencia.

ciencias; mira a fuera, ve las cosas de este mundo que tanto amava, arienda, parientes, i amigos, que a de dexar. Todo esto le dà pena al enfermo: i no es menor la que la causan las tentaciones que le ponen los Demonios, para azerle venir en desesperacion, diziendole: Que Dios es mui justo, i q̄ a ningun de los que lo merecen, dexa sin castigo; i que si a ellos por un pecado, les lançò del Cielo, mayor castigo le a de dar a èl, que a cometido tantos. O como desearè entonces una ora de las muchas que agora pierdo, para escapar de las manos de mis enemigos! Quan breves me pareceràn los deleites, i bonras mundanas, que ya se pasaron, i de que me acusaràn entonces!

Tercero punto. Considerar lo que pasa en el articulo de la muerte, quando encienden la vela bendita, i le ayudan a bien morir, diziendole al oïdo: Que inboque los dulces nombres de IESVS, i de MARI A, sino puede con la boca, alomenos con el coraçõ, i aque llas palabras de la Comedaciõ del Alma: Par tete Alma Cristiana de este mundo, en nonbre de Dios Padre que te criò, en nonbre de Iesu Christo, Ijo de Dios vivo, que te redimiò en nonbre del Espiritu Santo, que vino sobre ti. Entonces tiene el pecho levantado, los ojos unidos, los pies frios, i todo el cuerpo cubierto de un trasudor mortal, i và perdiè de los sentidos, asta que viene a boquear, i dar el alma a su Criador, para que le dè, ò senjencia de salvacion, ò de condenacion eterna.

Quarto punto. Ponderar quan feo queda el cuerpo, en saliendo el alma del; el rostro se buelve amarillo, los ojos no ven, los oïdos no oyen, la boca no abla, ni ablarà mas asta el dia del juizio, i causa orror aun a los amigos, i cubierto con una mortaja, procuran luego llevarlo a la sepultura, donde le esperan gusanos, i se a de convertir en polvo, i ceniza. En esto viene a parar la enmojura, la riqueza, los regalos, i todo lo que se estima en el mundo.

Quinto punto. Considerar: Que la muerte, enfermedades, i miserias an entrado en el mundo por el pecado, cogitiendo de aqui quã fea dexa el alma, donde tiene su propio asèto, quien asi asèto el cuerpo. I. sacando afec-

tos de odio contra el pecado, arè propósitos de borrar los que yo è cometido, con verdadera penitencia, i de estimar en poco las cosas de este mundo, que tan presto se pasan, i dexan de ser.

Acabarè con un Coloquio a Cristo Señor Nuestro, mirandole en la Cruz, i pidiendole gracia para vivir agora, como desearè aver vivido en la ora de mi muerte; suplicandole juntamente, me la dè buena por su santissima muerte, Con la oracion del Pater noster.

Aqui entran para esplicacion de los puntos los capitulos antecedentes, pues todos tratan este punto, de quien depènde la Eternidad. O *momentum à quo ater nitas*. Las palabras de Santa Teresa, en sus Avisos, tienè mucho q̄ pensar. Acuerdate que no tienes mas de un alma, ni as de morir mas de una vez, ni tienes mas de una vida breve, ni ai mas de una gloria, i esa eterna, i daràs de mano a muchas cosas. Que es lo que repetia el otro Anacoreta. *Vnus Deus, una Anima, una MORS*. Vn Dios, un alma, i una muerte, sean tu unico cuidado sienpre. *Vita pendet à filo, à Vita Mors, à morse Eternitas*.

SOLILOQVIO.

Nadie està seguro de la muerte. *Ab hac securi non sunt securi vertices*. Que è de morir es infalible, i vivo tan descuidado, como si fuera infalible lo contrario, i la Eternidad fingida, q̄ en la muerte nos espera! Pero ello a de ser, dia vèdrà en que darè la ultima boqueada! Ora vendrà de partir a la Eternidad el alma! Miralos bien, que un dia de la semana a de ser! Cuentalas bien, que en una ora de las veintiquatro que pasan cada dia, as de pasar desde esta, ò a la eterna vida, ò a la eterna muerte. Dia vèdrà, i no tardarà ya mucho, en q̄ se a de arrancar el alma de mis carnes, i dexarlas frias, feas, desfiguradas? No se puede escusar! Todo se a quedar acá. Pnes para que quiero poner mi coraçon en lo que se a de acabar, ò dexar mañana. Que se me dà a mi de la alabança, i onor. O el que diràn de los ombres. Asta quando è de atender, si me vituperan, ò

Qqqqqq

ala-

alaban: Que inporta quanto los onbres sintieren de mi, ò dixeren; pues a de durar tan poco su estimacion; i se acabará tan presto su desprecio ! O quan vanos parecē los pesos, i medidas de los mortales, delante la balança de la muerte? Yo pesaré en esta lo umano, lo momentaneo como tal, lo eterno, lo inmutable, como lo que a de durar para sienpre, i pide el mayor cuidado. Si aora, como podia ser (menos se lo pensava el otro Necio) se me arrancará el alma : O que burlado me allará de ver mi coraçõ tã puesto, en los bienes de acá, en la vanidad de la onra, i pundonor tan despreciable a quien a esta luz lo mira. Ai mayor locura, que pudiendo cargar cõ perlas, i diamantes de pura intencion en todo, de virtudes, i obras buenas, cargue de guijarros, estiercol, eno engañoso, vidros ya quebrados? Como a de ser preciosa la muerte, de quien a vivido en tãto desperdicio. Quando (si abra no, con tanto defengañõ) è de comenzar a tener lesa? Quando no è de azer caso de los errados juizios, i dichos de los onbres; de su vanidad en la estimacion, i en sus onores ! Como que me è de perder por una eternidad, por un poco de onra vanã, i vanissima, por un poco de umo, q̃ es, i menos lo que pueden dezir, ò sentir quatro locos , como son los mundanos, que guardan la lei, ò alcoran de el mundo. Que me an de salvar ellos? Depende de su juizio errado, mi quietud. Que a de recabar mas conmigo, el Que diràn, que la salvacion de mi alma. Por el Que diràn, tengo de vestir, tener la casa, comer, i azer lo demas que yo me sè, i sè que nõ puede azerle sin ofender a Dios. Que è de estimar mas, i executar en todo, un libro impreso en el inferno, conpuesto de Satanas, publicado, i executado de los ijos de este mundo, i del Diablo, sobervios, torpes, engañados. Que la lei, ni consejos de Iesù Cristo; cõpuesto cõ su vida, i sus palabras, impreso con su sangre, executado de los q̃ estàn en el Cielo, i caminan a el: O quãtos estàn en el abismo infernal de fue-

go, por este tirano, Que diràn, i quiero estar yo con ellos , i esto por un negro parecer algo, i ser estimado de los que comunmente sienten al rebès de como son las cosas. Mas ai dolor: Que lo veo, lo conozco, lo digo, i nunca acabo, ni aun comienço a vivir defengañado ? *Meliora probo, deteriora sequor.* Que no parece sino que tengo entrañada en los guesos, i enpapada en el alma, esta loca vanidad, i atencion al Que diràn los ijos de este siglo. O si yo derribase este Idol, esta muerte, a vuestros pies clavados Redentor mio, con tanto dolor, i afrenta en esta Cruz. Ai locura mayor? No por cierto, que llamarse Cristiano, por nuestro Redentor Iesù Cristo, clavado, afrentado, lastimado, coronado de espinas, por escarnio tan cruel : i suspirar, anelar, i rabiarse por la onra, por la vana estimacion de un Mundo, loco, leve, engañador. Ai Dios! Si tal iziere, ya mas sea este conocimiento mi mayor fiscal: No avrá que azerme otro proceso, sino lo que ya conozco, si desde aora no me enmiendo. Dadme vos Redentor mio la mano, para que de vna vez me levãte. Sed mi fortaleza: Sed mi Capitan: pues sois tan poderoso en todo, para defencastillar de mi coraçõ, este fuerte Armado que asì lo a tiranizado tanto tiempo, yo le romperè sus armas, arrastraré sus vanderas, i solo los trofeos de vuestra Cruz, i umildad se fijaràn en la tenencia de mi pecho, en adelante.

I si tambien tengo de dexar el cuerpo para manjar de gusanos en la sepultura. Que locura es eaplear la vida en servirle, regalarle, i dar gusto a sus antojos, siendo esto la causa de mi perdicion eterna segun a tantos a sucedido; como ablo el Apostol: Si viviereis segun el apetito de la carne, morireis para sienpre; pero si con el espíritu mortificareis sus obras, afectos, i resabios; vivireis eternamente. O tengo de seguir mi carne, i morir eternamente, ò mortificarla, i vivir para sienpre. Que por fuerza a de servir a de dos! i que poco puede durar el darle gusto en vida

da tan acelerada! ¿Qué por tan brevissimos plazer es quiero perderme para sienpre? ¿Esto es tener entendimiento? Que asta ora è buscado yo, por darme plazer la muerte eterna? O quanto pesar me darà mui presto en la ultima ora, que ya comie nça aazer ecos en mis canas, i accidentes, quanto aqui me diò plazer, sino lo lloro mui de veras. Ea pues, que sino me iziere fuerça, no me abrirà la muerte el Reino de los Cielos, que solo se dà a los que con violencia, contra si mismos lo conquistan. Ea pues alma mia, fuerça, valor, violencia, para enfrenar el cavallo desbocado de tu carne, que si blandas al freno, te precipitarà para sienpre. Ea, no ai sino pregonar guerra contra este enemigo, pues todos lo dicen, i tu te lo sabes, que es el mayor de los tres, i que todos por èl tienen esperança de vencerte. Miralo como frenetico furioso, ù desesperado enemigo, que no repara en despeñarse èl, por despeñar al alma en el abismo! Si aun tanto quieres a tu carne, siquiera porque no la veas entrar, i arder en el infierno por vna mala muerte, tenla enfrenada con violencia desde oi, en lo restante de la vida. No les des rienda a los sentidos, tenla encerrada en tu retrete, ò en tu celda; sienta la vara, i la espuela del acoyte, i del cilicio; que cavallos mal domados, solo serviràn para medir precipicios! Ea Señor, dadme vuestro soberano au xilio eficaz vencedor, que es mui dificil la enpresa, en donde el que vence, i el vencido, son vno mismo: Ai mi bien, que sin vuestro favor poderoso, por mas que lo proponga, me quedarè quien soi, i ferè el mismo sienpre. I asi me a de allar la muerte; Mas como me a de allar, sino conforme vivo, ella es el fin de la vida; si esta es libre, relajada, licenciosa, si es fin suyo aquella, no le a de ser, como tal, parecido. Esto a yisado que vele, porque este fin no dista mucho, ni se por donde se corrà la tela del vivir, ni quando, que aun no se si a cabarè esta razon, sin tener vn momento cierto, i me an repetido muchas

vezes: Que a de ser quando menos lo pensar, que no depende de mas cables que de vn ilo debil mi vida, i no acabo de entenderlo, ni quiero acabar de estar apercebido! Ai, i que fuera de mi? Si ya fe uviera cortado la trama que la texe, quando mas descuidado solo entretegia pasatiempos, i delictos? Si entonces descargareis el golpe de vuestra espada tan merecido, como estuviera ya ardiendo por los siglos de los siglos: Que os costarà Señor, entonces mi castigo? por ventura mis maldades os obligaron a esperar tanto a vn enemigo? I no solo me esperaste, sino que me llamaste con tantos toques, tantos golpes repetidos! Quando os è de responder, i correspondèr de veras, amoroso Padre mio: Luego Señor, desde ora; que quizà son estos defengaños ya los ultimos avisos. Yo velarè mi Dios en adelante, vivirè sienpre apercebido, i de nuevo me arrepiento, i lloro con el dolor mas sentido, todas mis culpas pasadas, solo por ser vos quien sois, i solo por averos ofendido. Vida nueva desde oi, alma, cuerpo, potencias, sentidos, en vela viviremos sienpre, sienpre esperando la muerte! No è de ser ya Señor, no è de ser ya tan necio, que me ponga mas en los peligros en que asta oi è vivido. Ya Señor, se acabò para mi esto, i esto N.N. pues a fallado poco, a penas un debil ilo, para ver me arder por ello en las llamas, del abismo? despues de averme atormentado aqui, su amor, i su deseo desmedido.

As visto morir alguno? Pues no sabes que es la Muerte mui igual en esto, i que a de pasar por ti antes de mucho lo mismo. Mira de espacio muchas vezes lo que se a de azer en vn punto. Date espacios largos al vigir, vive cien años, vive mil, si quieres mas; aunque aqui no llegò ninguno. Ni Adam, ni Matusalè, (*È mortuus est.*) Despues de larga enfermedad, i despues de muchos avisos, i con la esperiencia propia de tus potencias, i sentidos, veràs que la muerte viene, estando mui en tu juicio. Que no les suceda a todos, i sabes que tienes escritos,

en tus papeles los nombres de sesenta i mas amigos, parientes, vezinos, Letrados eminentes, i Religiosos conocidos; ò mas por sus puestos, i officios, que murieron sin saberlo, asfaltados de repente; de apoplegias, frenesis, flemones, defmayos, i parasismos, estando mui sanos segun pensaban, ò si enfermos, a su parecer mui al principio, aprovechandoles solamente (si lo izieron, como devian) el averse en vida prevenido: Que entòces, fuera de si, ò insensibles, solo nos dexaban lastimados, de ver que se morian sin saberlo, i con el mayor cuidado no nos sucediera a los demas lo mismo. Doi que no te suceda, i que veas la muerte en tu juicio. Mira lo que pasa entonces, que ello a de llegar el dia. Az cuenta que ya llego. O que perdidas tengo ya las fuerças, que turbados los sentidos, ya no me puedo mover en la cama, metido entre mis brazos mismos. Ya se afilan las narizes, ya estàn los ojos turbios, vidriados, ciegos, undidos; azules los labios; gruesa, i con sarro la lengua, palida la tez, levantando el pecho, los pies frios. Las anhas, las congojas, sudores, los repetidos parasismos, avisan que la muerte llega; trae la Extrema vnció aprisa, comiçça el Sacerdote a unguirme los ojos, diziendo: Por esta Santa Vnció, i su piñima misericordia, te perdone el Señor lo que pecaste por este sentido. Que poco lo entenderàs entonces? Ariendelo aora de espacio. Ya sabes que Filipo Segundo, sintió vivamente entòces el no aver visto jamas el dar la Extrema vncion; i porque no le sucediera, al Principe su ijo, mandò, le asistiera entonces. Asi prosigue el Ministro de de la Iglesia, responden los demas: Yo ya no puedo ablar, ni respirar; poneme la cadena en la mano, i me la ayudan a tener; vanme aogando las flemas, i umores, crecen los dolores, conozço que me muero claramente. Ya el Medico me dize estoi sin pulso. Aqui veo que por breves instantes, me llaman a juicio, en agude è de oír la sentencia de mi salvacion, ò condenacion eterna, sin aygr

apelacion: Conozço mis desconfidos, vanidades, gustos, placeres, que me atraívan con tanta pena, pues aunque estoi rebençando de los dolores del cuerpo, siento mas este cuidado del alma q todos aquellos juntos. I para esto è vivo. do? Este aprieto horrible, me è negociado por mi voluntad? Por niñerías? Arto me lo dixeran, i yo lo dixi a los demas, i no me aprovechè! Que arè? A donde me volverè? Si al Cielo, lo veo cerrado con mis culpas, i la Iusticia Divina con tãta razõ enojada contra mi. Si a la tierra, ya no ai a quien bolverme, q me voi acabando, si abajo, el Infierno abierto para tragarme. Si a lo presente, ya siento a los Demonios que me esperan, i amenazan. De lo pasado solo me queda verguença, confusion, tormento, aviendose ya pasado el gusto, el onor, el interès, en vn momento: Quedarme así, no me dexan, que se vã ya acabando a todo volar la vida. Que esto, i mucho mas es estar cercado de dolores de muerte, i de peligros de Infierno, i aunque lo oia, i leia, no lo è entendido, asta este punto: *Circundederunt me dolores mortis. pericula inferni invenerunt me.* En esto me è de ver? D' alma mia, que quisieras aver echo, entonces, que penirencias, que oracion, que retiro, que pensa. vientos, palabras, obras, quisieras allar entonces? Pues que azes aora, que no comienças a prevenir las? Ea pues, ya para luego es tarde. Az aquello que quisieras, aver echo quando mueras. No mas deseos de vanidad, onor, deleite, torpeza, codicia de azienda. Buelve, buelve sobre ti, si dixeren: Que te azes Santo sin serlo. Digan. Si dixeren: Que eres desahogado, retirado, aturrido. Digan quãto quisieren, que ya solo as de cuidar de lo que te inporta, para este punto en que te vã; segun vivieres, dexar de ver a Dios, ò condenarte.

Mas no se an pasado las angustias, q ya llegan los ultimos parasismos, i me gritan pesando es el ultimo, los que me asisten. *Credo. Credo.* Exortame que lo diga yo. Arè el mayor esfuerzo, i dirè

si puedo mal pronunciado, Cre d o. Repite lo aora muchas vezes, oyere, aprende, mirate alma cercada de Angeles, i Demonios que esperan. Quien te llevarà ! *Hinc Gbeena, inde Corona paratur. & ludere lubet?* Es posible que me è de ver en esto ! Que se a de azer alli tan aprisa, i que no busque aora tienpo para mirarlo muy de espacio ? Ya doi la primer boqueada, i oigo a mi conciencia, que repite. Ai de ti. Ai de ti pecador, que tantas traiciones as cometido contra tu Dios. Doi la segunda; i se me representa quanto è echo asta aora, bueno, i malo. O quan sin cuenta è vivido, i q̄ estrecha me la pidiràn ! Comienço a dar la ultima boqueada. O punto ultimo ! Al fin no ai plaço que no llegue. Acabo de darla, i se me arranca el alma. O momento, de quien depède la Eternidad entera ! Ai Dios, qual me a de allar este momento, donde si el justo apenas se salva, como no temerè yo, viendome tã lleno de pecados, i endurecidos callos, en mis vicios. Si vna cõsideracion tan fuerte, viva, verdadera, no aze mella, i la mayor brecha en mi dureça ? Creo esto ? Es esto verdad ? Aqui de la fè. Aqui de la razon : Me è bebido el feso ! Soí Cristiano, ò Arcista ! No mas Señor, no mas vivir, como è vivido. Dadme Señor tienpo para llorar tanto desperdicio, de los años, meses, dias, i oras de mi mal lograda vida. Cese ya mis prentiones, grandes, ò pequeñas que no fueren de Dios, i por Dios solo, yo las examinarè a la luz de esta ultima candle. Cese el buscar gusto, i consuelo en nada de lo umano el deseo de la ciencia, de ser amado, i estimado de los ombres. Cese todo el regalo de mi cuerpo, i vana presuncion, no viva, ni reine ya otro en mi coraçõ, sino vos solo; amado dueño mio. Ai, i q̄ tarde os è conocido; O quien pudiera bolver a vivir los años, meses, dias, i oras que è vivido, yo fuera exenplo a los siglos de vn pecador penitente arrependido. O quien des de el dia del Bautismo, sienpre os uviera amado, jamas os uviera ofendido.

Mas en lo poco que me quedare de vida, è de ser otro mi Dios, con vuestro favor. Llorarè lo pasado, enmendarè lo presente, prevendrè lo futuro. Ombres temed a Dios ! Penitencia que la muerte llega. 4

1 Haccine vera sunt. Vbi fides, vbi ratio, &c. Sicut que. Regnum Cælorum vim patitur. Naz. Frena rabiem tassus, & carnis. Cretollius. 2

Alichsimarchus.

Ita me amor lassum animi ludificat fugat, agit appetit,

Raptat retinet, iactat illi argitur, quod dat nõ dat deludit.

Tactur crucior agitator stimulos versor in amoris vta, miser.

Exanimor, serior, differor distor hor, diripior, ita nubilam mentem, An mi habeo.

Ita mihi omnia ingenia sunt, quod lubet, nõ lubet id continuo.

3 Per istam Sanctam Vnctionem, & suam pissima miser cordiam indugeat tibi Deus, quidquid peccasti per vium. 4 S.F. Borgia. U quoties a mortis me faucibus revocasti ? Si mea omnia in meum spectant interitum, si tua omnia mihi vitam afferant. Cognoscam me ut me ipsum fugiam. Cognoscam te, et me totum tibi dedam.

§. V.

MEDITACION V. PARA EL VIERNES.

Del Iuizio Particular.

PRimer punto. Azer un acto de fè, que en saliendo el alma del cuerpo, se aze della luego el Iuizio particular, como dize San Pablo. *Estatuto es, i decreto infalible, establecido por el mismo Dios, que todos los ombres mueran vna vez, i que luego despues de la muerte, se siga el Iuizio. Ase de ponderar que esse Iuizio, se a de temer mas, que el universal: por que el particular està cerca, pues oi mismo puede ser; i el universal, aun està lexos: i que de la manera que me irà en el particular, bien, ò mal, me irà en el universal. I por razõ de este Iuizio suele ser tan temerosa la muerte, mas que por los dolores de la enfermedad. Temerè pues esse Iuizio que tanto temieron los Santos; para que esse santo te-*

Rrrrrr

mor,

mor, me sirva de freno, que me aparte de Pecar.

Segundo punto. Considerar las circunstancias de este Iuzio. Vna dellas es el Tiempo en que se a de azer, i èl es el instante en que el alma dexa de informar el cuerpo. Entonces le dà Dios una luz, con que le muestra todo lo que à echo, bueno, i malo, i el estado en que le a allado la muerte; i dada la sententia, se executa en el mismo momento. El qual devo yo traer sienpre delante los ojos, para temerle, diziendo: O momento del qual depende, ò vna dicha de bienes eternos, ò vna desdicha de males sin fin! Otra circunstancia es la del lugar donde se aze este Iuzio, que es donde quiere que te cogiere la muerte, ora sea la tierra, ora el mar, en el aposento, en la cama, en la calle, ò camino. Porque como este Iuez soberano, y supremo tiene jurisdiccion en todo lugar, aze este juiçio donde quiere; para que en qualquiera parte temamos de ofender al Iuez; que en qualquier lugar nos puede quitar la vida, i azer juiçio, i justicia de nosotros.

Tercero punto. Traer a la memoria, la tela, i orden de este juiçio; esto es los acusadores, i testigos, la probança, i examen riguroso, que se a de azer de todas mis obras, para juzgarme segun ellas. Començará el Demonio a presentar el processo, en que me acusará de aver quebrantado tantas vezes los divinos Mandamientos, el Angel Custodio dará los descargos de las buenas obras, que içe en el discurso de mi vida; el Iuez pedirá estrecha cuenta de las beneficios que me izo de mi mala correspondencia, i aun de todos mis pensamientos, i palabras ociosas. Causará grande temor, el saber certisimamente que el Iuez es la misma parte ofendida, que sus juiçios son ocultos, i que es tan sabio, que ninguna cosa se le esconde, i tan poderoso, que ninguno puede resistir a su voluntad, ni apelar de su sententia, que será definitiva, è irrevocable: i que se trata en este juiçio no de perderazienda, onra, ò salud; sino, à de ganar bienes eternos, ò de perderlos, è incurrir males, i tormentos sin fin.

Esto consideraba el Santo Abad Elias,

quando dixo a sus Discipulos: Tres cosas son las q̄ me causan grã temor. La primera, quando se avrà de arrancar mi alma de este cuerpo. La segunda, quando avrà de ser presentada delante del Tribunal de Dios. La tercera, quando el supremo Iuez pronunciarà su sententia. Temen los Santos, i no temerè yo que soi pecador.

Quarto punto. Considerar la sententia que se darà entonces al alma del justo; a la qual dirà Cristo inteligiblemente: Vè bendita de mi Padre, al Reino q̄ te tengo aparejado para tinentra en el gozo de tu Señor. Al mismo punto el Demonio se va corrido, i el Angel bueno con otros muchos toman el alma, i la llevan al Cielo, quando no tiene que purgar en el Purgatorio. O que gozo tendrá el alma en aquella primera, i tan deseada entrada! la que antes estava llena de dolores, umillada con desprecios, i turbada con temores, en un punto se verá muy otra, trocada toda su pena en gloria en compañía de angeles, i santos, engolfada en la vista de su Dios.

Quinto punto. Considerar por el contrario el modo como pronunciarà el supremo Iuez la sententia del que muricre en estado de peccado mortal. A esta desventurada alma con ojos terribles, i levantando la mano, con voz espantosa le dirà: Vete maldita al fuego eterno, donde nunca veràs la cara de Dios, ni recibiràs de mi ningun bien.

Al mismo punto, el Angel se apartará de su lado, i la desanparará diziendo: Pues no as querido obedecer à mis inspiraciones, vete con aquel à quien obedeciste, que es el demonio, el qual la acompañará, i acompañada de la canalla infernal, la arrojará en los fuegos eternos. Que dirà la triste alma, quando comièçe à sentir aquellas penas! Como se arrepentirá de aver dexado pasar la buena ocasion que tuvo en este mundo, de concertirse, i de azer penitencia! Que gritos, que suspiros dará dando principio à llantos, i lamentaciones, que no tendràn fin.

Recoje esta Meditacion lo principal q̄ an escrito los Santos de ella, i trae el P. Drexelio en su libro de este ultimo

Tribunal de Iesu Christo , fundado en lo del Apostol. *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* Estatuto no revocado asta ora , es. Que an de morir los ombres una vez , i despues desto an de ser juzgados. El ser de mayor cuidado este juizio, que el Vniuersal , lo prueba S. Crisostomo; Porque en todas las cosas, lo que nos toca en particular , es lo que mas nos comuebe, i aqui solo se trata nuestro negocio. *Res tua agitur.*

SOLILOQVIO.

En la Practica desta Meditacion.

VAMOS pasando , alma mia la tela que nos queda en la ultima carrera de la vida. En aviendo dado la ultima boqueada , quedará tu cuerpo, para orror de los demás , i manjar de los gusanos. Arán contigo lo que as visto azer con los demás. Dejaránte en la sepultura , i se acabará tu memoria, i vanidad con el ultimo golpe de las campanas. Mayor cuidado es el de mi alma, pues al punto que espire, è de ser presentado en la presencia de mi luez, para oir la sentencia para sienpre. Con que semblante verè a los Angeles, tristes, ò alegres; vencedores a los Demonios , ò vencidos? Y à entonces està echo todo. Oí sabrás si as de tener eternidad de Cielo, ò eternidad de infierno! Oí te pondrán la corona de onor, i gozo eterno; ò la coroz de llamas, i de afrenta sempiterna. Esto aguardo, i no soi Santo; puedo divertirme, entretenerme , ni quejarme? Pues a de ser una de dos , miremoslas entranbas mui de espacio, que entonces a de pasar en un momento. Que gozo pues ferà ver, que como al alma del pobrecito Lazaro , me aconpañan alegres, i hermosísimos los Angeles, i me repitè. Venciste, Venciste, al Cielo vamos; Oí ferà tu lugar en paz : sentencia en favor te espera. Y à veo apacible el rostro de mi luez, los Angeles sacan el li-

bro de mis buenas obras, alli veo lo qize por Dios, el aver dejado el mundo, la penitencia , paciencia , oracion, frecuencia de Sacramentos , las obras de caridad, limosna, mis obligaciones cumplidas, &c. Tambien aunque sin cuidado, veo los Demonios piden justicia, muestran los pecados que cometi, pero el Angel de mi guarda se los enseña borrados, por las confesiones biè echas, lagrimas, sudor, i sangre que derramè en la penitencia que ize de proposito, desde que me conocí de veras. Entonces que alegría , que contento se puede comparar a este? Que importa , si este tengo, que me falten quantos gustos, i placeres estima el mundo?

Mas ai Dios, que ferà de mi? Que tibiamente lo considero! Porque si en esta tarde de la muerte se a de dar lo justo a cada uno. Que espera quien a vivido con tanto desconcierto? Si solo se atiende a la justicia, yo mismo me confieso reo. Mas ai Dios, si me condeno, verè al Angel lloroso , que me dice. Curamos a Babilonia , i por su culpa desperdiçò los remedios. Que algaçara llevan los demonios ; entran gritando, justicia, justicia Señor. Veo yà al luez ofendido, severo, las acciones de mi vida , asta el menor pensamiento, escritas en el processo. El Angel calla viendo mi perdicion sin remedio. Alli lo relatā todo. Tal dia Señor en tal parte, izo tal pecado. Tal noche , &c. El tenia por todo su Dios, su regalo, el deleite, estimacion: Esto, i esto N. N. Su idolo era su onra , si algo izo bueno, fue para cunplir con los ombres. A tus beneficios a corespondido con ofensas, quantas vezes te a buuelto a Crucificar con sus pecados, sabia que se condenaba, i proleguia; pues Señor, que lo pague. Coja la que tembrò. Quien tal izo, tal pague. Pide el luez el delcargò. Yo me buelvo al Angel, tiene poco q mostrar. Alega algunas obras buenas , no osa abrir el libro. Ya grita el Demonio. I que intencion tenia. Sean en ora buena Buenas. Vcante. Abrese el libro, i

aparece borradas, i machadas con el borron del ultimo pecado final, que cayò en la oja posirera de la vida. Que tal estaràs aqui alma mia esperando el rayo de la ultima sentençia de tu Dios poderoso, i ofendido. O que trasudores, que miedos, que ansias, que congojas, que quisieras aver echo entòces. Si estando así, i viendote ya perdida, te dieran tienpo de bolver al mundo aazer penitencia. O como se lo agradecerà yo a Dios, ò como me resolverà. Señor dádme pues tienpo, que yo arè una vida exenplar, que restaure lo pasado. El mismo favor es, no llamarme aora a juicio estando tan culpado, que si entonçes lo dilatarais: Pues en que sefo cabe, no azer aora lo que veo aria entonçes con tanto reconocimiento. Ello pues se a de azer aora, ronpa por donde ronpiere, aunque se aga pedaços mi voluntad, mi coraçon, mis gustos, deseos, ello se a de dejar: Esto, i esto N. N. pues se bien que me condena. No mas, no mas amar tan grandes peligros. Ea Señor, dadme fortaleza, i luz para que en mi estado, desde este punto, no lo pierda en vencerme, i servirlos: ò tome luego el que en tendiere a de ser de vuestro mayor gusto, i seguridad para este tranze. Ya veo a mi luz airado, ò que rayos veo fulminarse de la nube de su frète. Dios me mira como a enemigo. Que males, que penas puede aver aqui, ni en el mismo infierno, q̄ a esta puedan compararse? Yo è enojado a Dios. O onbres despertad del letargo de la culpa. Sabéis pecadores q̄ es caer en las manos de Dios vivo, i enojado. No se puede imaginar mas orrenda cosa, si solo pensarlo tan de lexos, me estremece, que serà al verlo, i padecerlo. Irè gritando Señor por las calles, i las plaças, los dias, i las noches, aunq̄ me tengan por loco. Onbres temed a Dios, huid de su ira, i de su enojo, que se acerca, guardaos, guareceos a los pies clavados de un Dios vivo. Mirad, que es cosa orrenda caer en sus manos, sien-

do sus enemigos; i si estais el en pecado, mirad q̄ lo lois sin duda: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis.* Poco trueno es rodo esto para el rayo que me vere. Apartate de mi maldito de mi Padre al fuego eterno con Satanas, i todos sus cófortes. Ya es en vano gritar misericordia, q̄ me buelve las espaldas, i dize: Ya se cerrò la puerta. Aqui me cojen cò horrible voceria los Demonios (que se fue ya el Angel) furiosos grita, Afierra, Agarra, Muera para sienpre. Echanme estos caçadores infernales sus laços, redes, i cadenas de fuego, que me ciñen, i aogan para sienpre. Que mucho mas serà aquello, que todo esto que puedo discurrir. Que arè entre estas Legiones de Demonios? Estos son a quiè seguia, i a quiè quicà impaciente nonbrava muchas veces cada dia. O como se burlaràn de mi: *Et sibilabit super eum.* Aora veràs la vileza porque te perdiste. Arrojanme en el Infierno, veo que ya se acabò la esperança, que ya cortadas las ancoras se undieron en este ultimo naufragio. Todo se perdiò, cerrada està la puerta para sienpre, i que esto es ya cierto, que tengo de estar sin fin entre los tormentos, i llamas del abismo sin remedio! Que ni ellos, ni yo jamas nos acabaremos?

Andate ya mas a fiar de tus crueles enemigos; Dale mas oidos? Fabricales mas cadenas con tus pecados, para que te arrastren al abismo? Comencemos ya de nuevo, manos a la obra, obras son amores, que no buenas razones. Azer, Azer, executar, executar, no ablar, no hablar. Asientate leyes eternas en todo, en el vestido, comida, retiro, corta las alas a los deseos, i pretensiones, que no sean de Dios tan solamente, queden todas sepultadas para sienpre, por todo se a de røper. Oração, soledad, penitencia, llorar los pasados yerros, pues an sido tantos, emendar luego las presentes en todo, prevenir lo futuro. I cada mañana a los pies de Iesus Crucificado, tratar de este, como el mayor negocio. O Señor,

añadid cō perdonarme trofeos a vuestra piedad, execuciō a mis deseos, vuestra gracia poderosa eficaz, les eche el sello, pues sino los cumplo, seràn mi mayor cuchillo, los que avian de ser mi mayor remedio, &c. 3

1 Nemo memor rediit. gemitus populere, chachini. 2 Guerri. Hinc Gebena inde. Corona paratur. 3 Nam nisi peccassem. Quattu concedere posses. Clementis nomen non habiturus eras.

S. VI.

MEDITACION VI. DEL INFIERNO PARA EL SABADO.

Como la escribio San Inacio.

EL primer preambulo pertenece à la cōposicion de lugar, que serà aqui, ver con la vista de la imaginacion, la longitud, la anchura, i profundidad del Infierno.

El segundo preambulo consiste, en pedir à Dios nuestro Señor, una viva aprensiō de las penas, que padecen los condenados, para que, si alguna vez me olvidarè del amor, q̄ devo à su divina Magestad, alomenos el temor del castigo, me aparte de pecar.

El primer punto. Serà imaginar, que veo los grandes incendios, i llamas abrasadoras, que padecen las almas en el Infierno, metidas, i encarceladas como en unos cuerpos de fuego infernal.

El segundo. Imaginar que llegan à mis oidos, los llantos, alaridos, i blasfemias, q̄ alli se oyen contra Cristo nuestro Señor, i todos sus Santos.

El tercero punto. Olèr con el olfato, umo, piedra açufre, i la ediondez de las sentinas, i cosas corronpidas, que despiden de si pestilencial odor.

El Quarto. Gustar con el gusto cosas amarguissimas, como lagrimas, tristeza, i el gusano de la conciencia.

El Quinto. Tocar con el tacto aquellos fuegos, con que las almas de los condenados, son abrasadas.

El Coloquio se arà à Cristo Señor Nue-

tro, trayendo à la memoria las almas de los, que estàn en el Infierno, que se condenaron unos, por que no quisieron creer la venida de Cristo al mundo; ò por que ya que la creyeron, no quisieron guardar sus divinos mandamientos, i esto, ò antes, que Cristo vinièsse al mundo, ò al tiempo, que vivió en èl, ò despues de aver vivido en carne mortal, Y con esto le darè gracias, por que no à permitido asta agora, que yo fuesse semejante à estos desventurados, que se condenaron miserablemente, antes à uso de con migo de tãta piedad, i misericordia.

Esta longitud, anchura, i profundidad de la carcel infernal, es verdaderissima. Tienela pues el Señor en el cètro de la tierra, para que à cada paso q̄ dãn los onbres, se acuerden, i tiemblen. Los Teologos que mas practicamente averiguan su grandeza, son el P. Cornelio à Lapide: in Apoc. 14. Lesio, i Menoquio, el primero lejdà cinquenta leguas de España de largò, ancho, i profundo fundandolo en los mil i seiscientos estadios, que en el Apocalipsi se le señalan, que vienen à azer estas leguas lo mismo le parece al P. Ribera. Lesio le dà con toda su periferia, quat ro millas Italianas dilatadas, por que piensa q̄ an de estar allà los condenados, como ladrillos en el orno, ò fardinas en barril. Vease el P. Cornelio, que prueba su opiniō cō muchas razones. Al P. Menoquio i le parece muy probable, segun las visiones que à avido del Infierno, i variedad de tormentos raros, pero verdaderos, que alli padecen estos miserables: Miris sed veris modis, como dize San Agustín. Para que acaben de persuadirse los onbres en lo practicò, que no son discursos, ò imaginaciones estas cosas, sino que verdaderamente està aparejada ya esta carcel del Infierno, por que muchos viven, repite San Bruno, como si tuvieran por fabula estas cosas. Algo de lo que aqui se podia dezir, para materia desta Meditacion, tengo escrito en la Llama Eterna, Libro solo de esto. Aqui solo se pretende, que lo que ya sabemos, lo

Ssssss

prac-

pratiquemos, i actuemos, para moderar nuestra vida, como quien sabe, i cree esto. Asi lo azia San Geronimo, cerrado en la cárcel de vn peñasco, solo con esta viva consideracion, sufriendo la compañia de fieras, i escorpiones. ² Aun- que vivamos asi, i rodeados de quien nos tratè peòr, con esta consideracion lo llebaremos bien, si fuere practica limitadora de aquel prudente Anacòrta, que se refiere en las vidas de los Padres, q̄ mientras los otros referian sus lebançadas contemplançiones, el dixo. Que cada dia se considerava en medio el mar irbiendo del Infierno, en ire los que allí se freian, i padecian cõ orribles ademanes, diziendose. Está cõ estos, bien mereces sus penas, pues as limitado sus culpas. ⁴ Asi, asi se an de considerar estas penas, como cosa propia, merecida en su propia persona, q̄ mirarlo en otros mueve poco. Esto le enseñarõ à Sãta Teresa, i el Angel de su guarda la bajò al Infierno, i le mostrò el lugar que ya le aparejaban los demonios, sospechando que la arian caer en pecados graves. Tan prevenidos son allà, pero mas el Señor, que con esa vista la preservò de todo. Esta era la tarea ordinariã de San Francisco de Borja, mirarse en el Infierno à los pies de Iudas. De Santa Madalena de Pazis, del V. E. Alonso Rodriguez, i de otros muchos que refiero en mi Llama Eterna. Esta consideracion practica estas penas, señala el V. Cardenal Belarmino, por vna de las mas eficaces prevenciones para una buena muerte. *Quid si ista non credimus, ubi est fides nostras si credimus, ubi est iudicium!!*

¹ Lib. 13. c. 14. *In genti spatio est opus, centum leucas requirit Lestus.* ² *Sed vivunt homines ac si mors nulla sequantur, & velut Infernus fabula vana foret.* ³ *Epis. ad Eusto. Ego ipse qui ob metũ gehenna tali me carcere damnãvisocius Scorpionum, & ferarum.* ⁴ *Pascas. apud Rosa. c. 44. n. 12.*

EA alma entra, pues pecaste, en esta carceleria eterna, en esta casa del dolor, en este alcazar de crueldad: *Doloris officina Crudelitatis arces.* Rindiendo à tu Dios mil gracias, que no à muchos años ya que te tiene aqui, teniendolo con tantos pecados merecido. Mirate en medio aq̄l mar de fuego q̄ abraza mas que metal derretido, en tanto grado, que el de acà es como pintado, todo penetrado de el, mas que vna raja sale caldeada, i encendida de la fragua. Si una centellita no puedo sufrir, que dolor serà aquel para mi cuerpo delicado, que así aborece el padecer la menor molestia; con tristes congeturas, que tantas delicadeças an de parar aqui. Pues que tinieblas, que compañia de Demonios, que suceder unos à otros los tormentos. Mira los que ya están señalados para ti, que si à los que sabes fueron tan Santos se los prevenian, q̄ avrán echo para ti? que no cuides de veras de guardarte: Que te dejes arrastrar mas por el parecer, i sentir de tu apetito, de quatro locos luxuriosos, soberbios, vanos, necios, que por lo que te dicen los Santos, lees en el Evangelio, i tu sabes, i crees que es lo mejor, i que así sigas lo contrario? Miralos allà en el Infierno a todos, esos a quiè seguías, cuyos deleytes, onras, i comodidades envidiadas acà, que si sigues tu vereda, como tu sabes, llegaràs a donde llegaron, pues vas por donde fueron. Mirate colgado de cadenas de fuego, entre aquellas tinieblas horribles, espantosas, bien merecidas, pues las amastes mas que a la luz de la verdad. Desconsoladas sò las del cuerpo, pero las del alma, desapiadadas, inexplicables. Esta es la pena de Daño, porque ella sola es el verdadero daño, que la piensas, i no la entiendes. O si supieses que es perder a Dios. No puede aver mayor bien, q̄ vera Dios, i así ni mayor mal que perder

der a Dios. Si pintados solamente los de mas tormentos del Infierno, causan el mayor orror, i convirtieron al otro Rei Gentil Bogaris, i retiraron al desierto a Dositoe, i a otros muchos, como aze en mi pecho tan poca mella; esta horrible pena de daño, quando en su cóparacion, todos los tormentos mas verdaderos, i atrozes de mil Infiernos, son menos que pintados, como as visto? Sabes que es fuego eterno. ¿Sabes que es verte arder en cuerpo, i alma; carne, i guetos, sentidos, i potencias, i para sienpre, vajo la espada de fuego en cuya canal está escrito el No se apagará jamás, tan repetido del Evangelio: El buei de Falaris, las Tunicas, i Teas de Neró, armadas largas noches, en la envidia de los cuerpos vivos, que ardian, fuera el mayor alivio en estas penas. Considerate en estas llamas muchas veces, que pues pecaste para ti se encendieron. O como quejandote darás gritos dolorosos: Ai ai que me abra- to, que me quemó, que rebiento, que cada momento me parecen siglos! Pues no se apagará jamás, ya se acabó el alivio, ya se acabó el remedio, ya se cerró la puerta, ya se perdió la llave. Ni te engañes con que eres Cristiano, i aú mas por Sacerdote, ò Religioso; que tienes impresa la Imagen de tu Dios en tu alma, al olio, al carácter indelebil del Baptismo, del Sagrado Orden, que tambien se ceba este fuego en tal imagen. Esta, i Sello propio de su Dios fue Lucifer, i fue el primero que por su soberbia sintió estas llamas, a que aguarda la mia tan sin ocasion de que tenerla. Mas ai que sentiré quando me vea roer, i atravesar el pecho, i las entrañas de orribles, i anbrientos gusanos verdaderos, escuerços, serpientes que Dios tiene ai para verdugos de mis culpas, amás de los Demonios, que en semejantes figuras, me despedazarán inexorables. Pero mas cruel sin duda será el gusano de la conciencia, que yo me voi criando, ya en mi pecho, para mi dolor eterno, con mi desatencion,

i atrevimiento a lo vedado. Oye oye ya lo que te dirá, O mil veces infeliz entre burlas, i juegos, perdiste el Cielo para sienpre! Pudiste ser dichoso eternamente, si quisieras con un poco de trabajo tan breve aver conprado la eternidad de gloria. O imprudentísimo, ò necio temerario por un torpe vil, i vilísimo deleite de tu carne, vendiste los deleites eternos de la gloria. Mas amaste tu carne, tu gusto, que al Cielo, que a tu Dios mismo: *Proieciſta me poſſ corpus tuum*. Mira lo que allaste! Llevate lo que tienes por un pundonor vanísimo. Por el umo de la onrilla de un Que dirán tan loco, quisiste perder-te para sienpre! Toma pues lo que tienes. *Hoc habe*. Arto te lo dezian; Demasiado te lo avisè, te lo previne, advertiré pronostiqué, en vano sienpre, pues aora è de ser tu verdugo eterno, tu torcedor, i pasador orrible, sin remedio, sin alivio, lavado en desesperaciõ eterna; te an de tener mis presas para sienpre; Te abrasas en este incendio? Pues tu te cortaste la leña en los prados de tus placeres, tu te fabricaste el carbon, en que te asas, en los bosques de tus lascivos gustos. Lloras ya cerrada la puerta del Cielo, para sienpre? Tu te la cerraste, i perdiste la llave por tu culpa. Gimes desesperdaaméte; averte privado de los gozos celestiales? Tu te privaste infeliz. Dichoso fueras, si uvieras querido serlo, con tedios; i dilaciones en el remedio llegaste a las desdichas que padeces, loco, ciego, desventurado, pudiste salvarte, i no quisiste? Quien tal izo que tal pague. Ya se acabó el remedio en vano, es morder-te, i despedacarte de rabia desesperado, que tu desesperacion no se acabará jamas. Tanto te uviera costado, el aver considerado algo desto en el tienpo que perdias, en juegos, paseos, corrillos, i lo de mas que tu te sabes; pudieras aver rezado, ayunado, averte apartado de las ocasiones, tu mismo las buscabas, i brindavas. No te matara la penitencia, la paciencia, la modestia,

lo demas que sabias, dezias, i no azias, pues quisiste, que lo pagues! Coje coje ya lo que senbrastes, Oye oye alma mia con San Bernardo estas, i semejantes voces de tu conciencia, aora que puedes aogar, i evitar sus gusanos con la enmienda, i penitencia verdadera de lo pasado.

Mas ai que lo que aze horrible, todo esto lo q̄ exaspera estas penas, i las aze Infierno verdadero, la Eternidad es q̄ en todas ellas se alla, i con que en cada instante atormentan con ella todas las de mas. Añade al mar quanta agua llovieron las nubes. Llevaron fuentes, i rios, amontona quantas plumas an vestido las aves, pelos a las fieras, escamas a los pezes, quantas letras se an impreso, ò escrito jamàs, sean todas cerros que valgan por millones, añade las inmensas arenas del mar, i de los rios de quinientos mil, en quinientos mil años, se saque solo, una gota de las aguas, i despues grano a grano, todo lo demas, pues sabe que aunque no concibas el tiempo que duraria ese trasiego, al fin, despues de tan repetidos millones de millones de años de años, se agotaria el mar, i se mudarian esas montañas inmensas, pues entonces comenzará de nuevo la eternidad de tu pena, cõ los mismos açeros proseguirá las llamas, los mismos brios tẽdrán tus atormentadores, i esto por un brevísimo deleyte? Acaba, ò comienza ya de veras con el gran Xabier a conferir este Momento de la vida: *Capit Momentũ cum aternitate conferre*, con los siglos de la Eternidad q̄ te espera, Eres brõce, eres marmol, ò diamante, pues la vista deste fuego no te desfaze? Que prisiones, q̄ cadenas, echò la costumbre de tus vicios, i tibiezas, pues al olor deste fuego ne se desvanecen: *Ad odorem ignis*. Mira bien que es estar para sienpre sin fin, eternamente abrafandote en vivo fuego, que nunca se a de acabar. O Señor dadme a entender q̄ es fuego eterno. Que es aquel mar inmenso de llamas irbiendo, en donde ya se per-

diò el ancora de la esperança, i del menor alivio. Que ya se cerro la puerta, que se acabò la esperança? Que aqui è de estar para sienpre, sin fin, sin fin? Sin fin? I que aqui tengo de estar muriendo sin morir por toda la eternidad: *O tempus absque tempore: O finis absque fine*. Por toda una eternidad, acabandome sin acabar? O como todo fue un soplo, que momento fue tan breve, el que passò del nacer al morir. Ai de mi q̄ destos breves Aoras, se pasa a aquel Para Sienpre tan largo! Ai de mi, i que aviendo un mal tan grande buscava yo de leites, onras, vanidades, plazandome pasandose en sus Aoras tan presurosos me avian de ocasionar tan amargos! Para sienpres. En donde estava el sefo, en donde la razon estaua, que así me permitia beber los vientos, gastar las oras, emplear los dias, mal lograr los años, por allegar azienda, vanidades, gustos, plazerer, que aviendose desvanecido tan ligeros, son los que cortarò la leña de mi incendio. Ai de mi, que pude evitar tan grande mal, i que por dejarme arrebatat de naderias, niñerias, i boberias me condene? Que es posible? Que yo me lo busque, i que yo me le culpa! *Ego feci Ego feram*.

Ea alma mia, buelve sobre ti, despierta, mira tu grãdísimo peligro, que si a estos rayos, i truenos no despiertas no es sueño solo el que padeces, sino la muerte mas insensible, i peligrosa. Aũque allà en el abismo, no aya de aver remedio, valete de la consideraciõ del Santo Duque de Gandia, que mirandose por su umildad (tu por tus culpas) en el Infierno, le parecia oia a Iesu Christo, que le dezia. Ea Francisco, que arias que penitencia, i enmienda de vida, si te sacase destas llamas, con que ofrecia executar lo que sabes, de su rigurosa penitencia, i virtudes tan eroicas. Az cuenta que oyes esto, desde aquella carcel horrible, i responde. O Señor, sacadme de aqui, que yo me ofrezco a sufrir, i padecer quanto se a padecido, i padecerà jamàs con sumo gusto,

Llevan sobre mí calumnias, afrentas, dolores, enfermedades, miserias, descófue los, olvidos, desprecios. Yo seré Señor mi verdugo, y miraré mi cuerpo como a enemigo entregado de vos, para vengar solo las ofensas que os izo. Mira pues, que no a sido menor beneficio no averte sepultado en el Infierno, mereciendolo tantas vezes, quantas ofendistes a tu Dios, que auer sacado de él, pues te libró de lo q̄ padecieras asta despues facarte. Pues ea, no ai sino def de este punto, azer lo q̄ izieras entonces con determinacion executada. Ea pues, que desde este dia è de ser otro, otros seràn mis enpleos, de otra suerte se enplearan mis dias, seràn mis ansias todas, de ser el desecho de todos. En mi desierto, i retiro lloraré a solas a tus pies, mi dulce dueño la multitud de delictos, que contra ti è cometido, mis lagrimas, i suspiros, con mi sudor, i mi sangre seran eternos testigos de la penitencia, i dolor continuo de tus ofensas, q̄ vivirá en mi coraçõ agra decido, a beneficio tan grande de no averme ya Señor para siempre sepultado en los infernales abismos, i darme espacio de enmendar mis yerros, i de veras comenzar executadamente a ser viros. Mas ai dulce dueño mio, confirmad desde oi, estos propositos, vuestra voz, vuestro aliento divino, lebanre a este Lazaro difunto, i tan sepultado en sus vicios. I pues conozco è tenido uno, i mil Infiernos merecidos: *Quis mihi det ut in inferno protegas me.* Quié me dará Señor, que en ellos, i con ellos me defendais, sirviendome ya desde oi cõ su continua memoria de proteccion segura, lo q̄ avia de ser a no estar vuestra piedad de por medio, suplicio tan merecido. Mirarélo cada dia para guardar de del, no ya por mi provecho mismo tanto como por que no arda en el quié fue mi Dios redemido cõ vuestra sangre preciosa, porq̄ no se vea vuestra imagen, entre vuestros enemigos, ni pecho, que fue custodia de vuestro cuerpo santissimo, por averos recibido

tantas vezes se vea Señor abrafar por los siglos de los siglos: *Heu ducitur tã nobilis Imago magni Numinis vivis cremanda flamis!* Salgan de mis ojos rios, lloren todos conmigo para apagar las llamas que encendieron mis delitos. Onbres remed a Dios, que es el que puede solo echar el cuerpo, i el alma en el Abismo. *Discite iustitiam meniti, & non temere Divos.*

D. Ber. de M. O. Vivendi. *Melius mihi erat nõ esse genitum quam pati aternas penas gehennæ, flete super me Cælum, & terra, plorare me omnes creatura.*

§. VII.

MEDITACION VII. DE LA GLORIA para el Domingo.

PVnto 1. Es la hermosura del Cielo impireo (Teatro de la Gloria que esperamos) muy conveniente al Palacio, que el mismo Dios a escogido para abitaciõ suya, i para azer ostension de su Magestad divina, en propio trono suyo. Inferiré luego. Si Dios pues en este suelo de miserias, en este valle de lagrimas, en esta esfera inferior, comun a brutos, i cnbres buenos, i malos, puso cosas tan bellas, que con mucha razon arrebatan nuestro amor, i engendran en los mas entendidos, justa admiracion de su hermosura. Que belleza serà, sin duda aquella que crió, solo para adorno de su Real Palacio. Del asiento de su Gloria. Del trono de su Magestad. De la abitacion de sus escogidos. Del paraíso de sus deleites.

Irè pues en particular, considerando los deportes, i delicias de este Celestial Palacio. Del qual dixo S. Iuan, en imagen de aquella Celestial Ciudad, que era su luciente pavimento enlosado, con picarras del oro, mas fino, i acendrado sus murallas, almenas, i omenajes, de esmeraldas i diamantes, sus puertas claveteadas de preciosas margaritas. Miraré atento aquella lucida claridad, que baña el Cielo, en cuyo paralelo es obscuro el mismo Sol. Ponderaré aquella constante eternidad de dichas, a quien no se atreverà jamas la mudança, ni desdicha. *Quitarà el Señor las lagrimas de sus ojos,*

no quedará rastro de lo pasado, yá no avrà mas dolor, llanto, ni asan ninguno que pueda molestar aquellos dichos Ciudadanos.

Punto 2. Consideraré el feliz estado de los bienaventurados, en su Ciudad eterna. Aquí en la tierra, no ai rosa sin espinas, no ai grano sin ollejo, no ai trigo sin mezelas, ò descartes, allá en el Cielo, todo es puro, limpio, i cendrado, espinas, ollejos, mezelas, fuera está todo, pasto es del fuego del abismo. No ai en tan numerosa muchedumbre el menor desorden, todos viven, i se tratan familiarissimamente, seguros, i asentados en los brazos de una paz perene. En todos campea la santidad, nobleza, i cortesia, i en algunos segun lo que merecian, brillan sin envidias otros soberanos dones, i Laureolas.

No ai amistad mas firme, y bien tratada entre los mas queridos miembros de un cuerpo umano, proporcionado al peso mas templado, que la gozan los dichos Ciudadanos del Empireo, en todos reina un espíritu, un coraçon, i una aficion, sin que se atreva el desden, ni emulacion a la menor de sus dichas inmortales. Ai alma si solo un Angel sin comparacion, excede ventajoso en ermosura, a quanto ermoso admira el Mundo Que será el ver tantas Legiones de Angeles, i Santos amorosos q̄ te acaricièn, te verás favorecida, i agasajada de Arcangels, Principados, Poderes, Tronos, Dominaciones, Querubines, i Senafines. Si es inexplicable el gozo que se recibe del trato, con ombres sabios, pacificos, i entendidos, q̄ alegría será vivir, tratar con los Sagrados Apostel. s, visitar a los Profetas, pasearse cõ los Martires, conversar familiarmente con los Confesores, i Virgines purissimas, i sobre todo llegar a las plantas de Maria, besarle la mano, como a Madre, i Reina, ver aquella Vmanidad de Iesus hermosa sobre los ojos de los ombres, adorar aquellos rubies de sus manos, la diadema de luz, que le corona por las espinas que le irieron, i ultrajaron otro tienpos que será oír las palabras de Madre, è Ijo. Ai Dios tengo de verme contigo dulce Madre, tengo de verme contigo Redentor dulcissimo: Ai alma de que cuidas, si te descuidas un momento, de lo que tantas atenciones solicita sienpre.

Punto 3. Abrirè los oídos, i senos de mi coraçon, para oír a mi Dios, que desde el sublime trono de su Gloria, me está diciendo. Alma querida por muchos titulos, i razones mia, emplea en mi tu amor, ama a quien tanto debes, que yo te ofrezco un tesoro, que excede sin comparacion a quanto as visto, è imaginado, yo te me mostrarè claramente: gozaràs de mi vista, que es el sumo bien, yo te arè partícipe de mi ser mismo, que es en quien están las fuentes perenes, i abundantes, de los bienes todos.

To te transformarè en mi de tal suerte, que así como el yerro puesto en la fragua, si no se convierte en el fuego que lo embiste, lo parece, i participa sus mas nobles calidades, así tu recibida en el seno de tu Dios, quedaràs deifica endiosada. Ya no avrà quien se atreva a apartarte un punto de mi dulce vista. Ya en adelante no me veràs a mi, ni mis misterios, con el largomira de la Fè, sino llustrada, i embestida de la esclarecida lumbre de gloria, veràs aviertamente los misterios, que agora solamente miras por espejos entre enigmas. Descansarà en mi sola, i dulcemente tu voluntad, así entonces inquieta con deseos, i como yo solo tengo mi dicha en mi, así en mi solo veràs claro que está fixa, è imoble tu felicidad, no conocida.

I aun tambien tu mismo cuerpo, por el parentesco que tienes cõ ella a de ser participante de sus dichas. To pues lo enriquezerè con quatro dotes nobilissimos. De una impassibilidad segura, Claridad lucientes Subtilidad milagrosa, i velocidad admirable: i a mas de eso bañarè sus sentidos todos de una celestial dulçura, i suavissimo de leite, apropiado a cada uno de ellos, como objeto propio de su mayor deseo.

Oído esto, si no è perdido la razon, si ya mi poca fe no a elado el connatural agradecimiento, claro se está que con el mayor afecto possible, è de ofrecer mi coraçon, por viclima, i sacrificio agradecido a tanto amor, è de protestar que me pesa sentidamente, i lo llorarè mientras viviere, de no aver correspondido como se devia, è lo mas que yo podia a tanto extremo de amor, aziendo propósitos eternos de vivir de otra suerte en adelante.

Todo el libro de la Corona Eterna, tengo ya escrito, es materia desta Meditacion. Es pues, el mayor motivo para cesar de pecados, i sufrir tormentos, la consideracion atenta de este Celestial Palacio, como dezia Ezequiel, ¹ Si quieres, dize Agustin, sufrir el trabajo, considera su premio. ² Asi entendia, como refiere San Atanasio, San Antonio, aquello del Apostol. Grande es nuestra batalla, no contra la carne, i sangre solamente, sino contra todos los poderes infernales: i las vuestras armas i victoria a de ser con las cosas celestiales, pues sola su memoria será nuestra mayor defensa; del Cielo an de bajar los paveses, i escudos de nuestro mayor anparo. *Et lapsa Ancillia Cælo.*

Tres cosas concurren para producir el deleite en lo umano, la potencia, el objeto, i la union, ò junta de la potencia al objeto, i quanto son mayores, i mejores estas cosas, tanto es mas poderoso el deleite que resulta. ³ No ai potencia alguna en lo criado, mayor, ni mas viva, ni mas capaz de deleite, que la voluntad racional del hombre. No ai objeto mas noble, dulce, i amable que la esencia del Criador. Ni se puede imaginar union mas intima que la de Dios, con la voluntad racional, pues dixo el Apostol. ¹ *Cor. 6. Qui adberet Domino vnus spiritus est.* Quien se vne con su Dios, vn espíritu se aze con él. La unión, ò liga de los cuerpos, no pasa de la superficie (como dize el Cardenal Belarmino) no penetra a lo intimo, i con todo eso, de tal fuerte suele señorearse el deleite corporal, que no pocas vezes saca de si a los que lo tienen. Que suavidad pues, i que dulçura suma gustará aqui el alma, quando se vea tan intimamente unida a su Dios, que es suavidad infinita, i se aze vna misma cosa con el amado. Aqui añade el mismo Cardenal, me faltan palabras para explicar lo que concibo quando atentamente considero esta felicidad inexplicable. Añadese aqui, que todo el deleite umano que se allá en las criatu-

ras, es momentaneo, brevisimo; Pero el deleite sumo de esta union intima a su Dios, es infinita sin rezelo, que por vna eternidad se acabe. Por eso a ella sola llaman Fruicion nuestros Teologos, que consiste en el gozo de vn deleite puro sin temores, ni rezelos que se acabará jamas, ni él en si, ni el que le ve posee, i goza. Vnica causa porque los que se llaman aqui, gozos, placeres, ò bienes, no lo son, porque, ò ellos se acababan presto, ò el mismo que los goza, &c.

¹ *ostēde domui Israel Domū, & visionē illius, & dispositionem eius, & cessabunt a peccatis, & ipsi sustinēbunt tormentum suum.* Ita legit D. Hieronymus ex 70. In Psal. 26. *Si vis sustinere laborem attente mercedem.* Ephes. 6. In celestibus, sive propter celestia. Ita Lanuza. ³ *Potentia, obiectum, unio potentia, cum obiecto, &c.* ⁴ *Hic planē verba desunt vt explicare queam, quod cogitando mecum ipse revolvo.*

SOLILOQUIO.

O Bienes humanos, placeres momentaneos que breves, que viles, que soezes sois, en vosotros mismos, en vuestros dejos, i mas careados con el Cielo. Con que verdad lo soliais repetir, amado Padre mio, ¹ al mirarlo entre tus lagrimas. I pues solo puede azeros vuestro desprecio, preciosos, yo aré pisandoos me sirvais de escala para arribar a mi querida patria, a mi Sion amada. O vanidades, si acabare de conoceros a esta luz, que por no consideradas tan poderosamente, lisonjeais los mortales, i tan perdidamente os apoderais de las voluntades, i tan crudamente quitais la vida a los hijos deste siglo. Vosotras fuistes enpleo de mi amor! O dolor sumo! Ya mientras viva, lloraré amargamente las burlas que me diste, mientras tan descuidado paseaba las Riberas de vuestra confusa Babilonia. Abrame Dios mio los ojos tanta luz, para nunca mas cerrarlos a tanto desengaño. Dadme Señor el favor, brio, i ligereza que es menester, i soleis dar a vuestros escogidos para cor-

correr por el camino de la perfeccion, que devo al nombre de Cristiano, i estando que profeso, para vencer, i sobrepajar las cueftas de trabajos, i peligros, asta llegar al sitio levantado de vuestra Ciudad Eterna, solo para vivir, i morir a vuestro amor. Trocad Señor, mi coraçen protervo, tan de azero siempre, a vuestras inspiraciones, i avisos, tan de cera a los alagos de la carne, a la blandura del leite, a la poquedad del vano pondonor, que suelen recambiar sus lisonjas, con tanta yel de pesadumbres. O ciegos, i miserables de nosotros, que engaño, que echizo es este, que así nos lleva tras si las bocas abiertas! O vanos deleites, ò gustos fugitivos del Mundo, i quã solos quedariais, quan viles, i despreciados, si vna vez gustafen los onbres la suavidad eterna, que siempre satisfaze, i siempre dà sed de lo mismo que se recite! O Señor, i quan obscura me parece la luz del Sol, quan triste la Luna, que feas las flores, que horrible la tierra, i quanto enfado me causan, quantas cosas en ella veo. O hijos de Adan, Redentor teneis, vamos, venid a èl, fuente de agua viva es, rio caudaloso, que procede del trono de Dios, corred sedientos a artar vuestra sed, mina es sin termino de los tesoros eternos, venid los que os desentrañais por adquirir riquezas, q̄ apenas se dexan ver de los ojos: Venid ciegos a la luz, afligidos, atormentados al gozo sin fin. Venid cautivos a la libertad, desterrados a vuestra patria, muertos a la vida: Que aguardais, venid, buen Dios, teneis. Que azeis artados a fuer de brutos, a los pesebres del Mundo, royendo paja, de viles gustos, sin jugo, ni sustancia de bien, roned vuestras araduras, corred desalados a la fuente, que os guarda con las ansias, i deseos que el ciervo erido, ò que conociò el veneno ardiente que lo abraza. Volad, apresuraos que buena, i rica mesa, como celestial, os espera abastecida de verdaderos deleites, i regalos sin tala: Mirad que las aguas, i

viandas de por acá, son las del Prodigio, i de Sicar, que despiertan mas la anbre, i avivan mas la sed. O lagos, ò pozos, cisternas cenagosas, ò rios de Tantalos, que buftados con tantas ansias, i sudores, jamas podeis faciar, sino manchar, ocupar, pero no llenar, canfar, pero no artar. O fuente eterna, ò manantiales soberanos, los que salen del trono del Cordero, i riegan la Ciudad de Dios, vosotros sois los que soleis aun con vuestra memoria poderosa, apagar la sed ardiente de lo sensible de lo umano, amortiguais los incendios de los vicios, labais las manchas de las culpas, llenais, en tanto que os suspira de celestial rocio, al alma que quanto mas se fecunda en vuestra lluvia, tanto mayor sed tiene del fumo bien, que espera poseer en vuestras moradas celestiales.

Ai dulce dueño mio, i quan amables son los Palacios de vuestra Ciudad eterna. O gran Señor de las virtudes, ya desfallece, ya muere solamente a los deseos de ver su en trada deleitable, son sus murallas de diamantes, i piropos, oro, i cristal, el pavimienzo, primavera inmortal segura aze dichoso su sitio floreciente, sus rosas alelies, i claveles, mas lucidos, i mas finos que las perlas, i rubies, mas blandos, suaves, i olorosos cada uno, que juntos todos los aromas, i las flores de mas precio. Allí no ai accidentes, ni mudanças de los tiempos, la guerra, el llanto, i el dolor uyeron, i se acabò la muerte para siempre. Aquí en paz perene en mesa abastecida, en tranquilidad eterna, el cuerpo, i alma, gozan de tales deleites, que es posible adquirirlos, pero imposible imaginarlos, ni dezirlos: *Acquiri potest explicari non potest. Agus.* No puede Señor entender, ni esplicar el alma, lo mismo que desea, i así a tan dichosa vista, entre sus ansias desfallece. Que mucho Señor, si se yo bien, que preguntado vos mismo de los Discipulos de Iuan, dõde abitavais les respõdiste. Venid, i vedlo. *Venite, & videte*, como si os fuera mas facil mostrar, que no ex-
pli-

plicar lo que contiene vuestra celestial morada.³ Tantas dichas te tiene tu Dios prevenidas, si por tu culpa no las pierdes. Que será pues razon, que executes, ya para no perder este sumo bien, pues sin tu cooperacion no lo alcanzarás jamas. Mira que quando padecieras, quanto an padecido Martires, i malechores, enfermos, è injustamente agraviados. era poco precio a lo que es infinito, como pues te escusarás, ya de padecer lo poquito que te piden, las obligaciones de tu estado, la observancia de la ley divina, i sus consejos que ofreciste. Vengan pues Señor trabajos, penas, desprecios, olvidos, que solo por asegurar el veros, todos serán pocos. Afuera, fuera ya el amor de lo umano, dulce dueño mio, no permitais que por cosas tan viles os pierda.⁴ Tome desde este punto, ya con las veras que pide negocio, en que va el gozaros, o perderos para sienpre, Asistidme vos Dios de mi salud, alentadme Dios de mi fortaleza, endreçad mis pensamientos, escudriñador de ellos, sed luz de mis pasos en este camino asta la muerte, amor de mi coraçon, i vida, de mi vida. Poseedme vos, i sed posesion mia, erencia mia. Sed vos Señor mi unico cuidado, mi descanso, mi dulçura, mi suavidad eterna, azedme Señor todo vuestro, en mi os alle, i a vos desee en tièpo, i en eternidad, en vida, i en muerte, aora, i para sienpre Amen.

¹ *Heu quam sordet terra, dum calum aspicio*
S Ignatus. ² *In Moisi. Viat p. 2. Nulla adeo est,*
huius vita sincera voluptas. Calestes, animus sit
it insatiabilis, vndas. ³ *Sic Beda explicat illud*
Ioan. 1. Magister vbi habitas. Dicit eis. V. nire,
& videre. Quor tua deliciis affuit illa Domus
Mens desiderio deficit agra suo.

S VIII. SEGUNDO SOLILOQUIO DE NIESO.

EA alma mia, asta quando aferrada en este suelo, as de olvidar la vista de esos cielos: Ea toma ya las alas de tus deseos; dexate llevar del que solo à

de ser esfera, de tu centro. Asta quando aprisionada en las cadenas de aficiones, i cuidados, as de vivir gustosa en el destierro? Mira ese campo ermoso de Estrellas, i Luzeros. Mira la grandeza deste celestial Inperio. No sabes q es mayor qualquiera Estrella del Cielo, que todo el globo de la tierra entero. Si tan dilatado es pues, ese firmamèto, el Señor que lo criò; que grande será? Que inmenso? Entra, que abierta allará la puerta, mira, que ya te abre con sus Llaves Pedro. O que vista! O que espectáculo, Cielos! De Cristales, i de Perlas son las Puertas, de Diamantes los Mures bellos, i de Oro el mismo pavimento, Obscuros me parecen ya los Astros; el Sol, i la Luna feos; con la luz que veo continuamente sale del Trono del Cordero.

Beatissima Trinidad, Dios Soberano, è inmenso, Principio de los Principios, i sin Principio en si mismo; adoro el Trono de esa Magestad suprema por quien gozo el ser que tengo; i por quien veros, amaros, i gozaros para sienpre espero. Quisiera yo, aunque el mas inutil siervo, averos amado tanto, como quantos mas os amaron, sugetar inmenso Mundos, a costa de mi sangre, i vida, a vuestro Soberano Inperio, Perdonad lo que os ofendí; pues estoi tan arrepentido de ello, que antes que ofenderos una, quisiera mil vezes, aver muerto. Sirva la Sangre de mi Redentor, que veo, a la diestra de Dios Padre, de precio de mi rescate; pues es mas que quanto devo. I vos Soberana Reina, mejor MADRE del Salomon Eterno, i que ocupa despues el Trono, sienpre primero, por quien veo mas crecidos todos los gozos del Cielo, ya adoro vuestra grandeza, con la esperanza, que con vuestro anparo, Señora, tengo, por una Eternidad, de veros: Iosef, Ioakin, i Ana, Esposo, Padres de Maria, de Dios Aguelos; gozad las dichas inmensas de tal Esposa, Ija, i Nieto. Mirad como poderosos, q estais en tan alto puesto, para que por

Vuuuuu vucl-

vuestra mano, i medio, la dicha alcançen vuestros Devotos, que os inploran con Vozes Imnos, i Obsequios: Que os negará tal Ija: Que no, os concederá tal Nieto.

Que Canticos Celestiales; que Soberanos accentos, los Coros i Gerarquias de Serafines, i Tronos, i los demas Espiritus Angelicos, entonã, diciendo: Santo, Santo: Mas aunque cantéis la gala de su victoria, al Cordero; acudid a las batallas, Espiritus guerreros, que lon aqui los enemigos, muchos continuos, porfiados, fieros.

Aqui yã el Bautista trocò el aspero texido de camello, por la purpura; i la cabeça que cortò el inpio azero, ciñe las vendas del mayor Inperio. Los Patriarcas, i Profetas ven yã descubiertos quanto desearon, i pidieron. El Apostolico Senado goza yã los premios, que Cristo les prometió, en su Evangelio. Aqui los Martires invictos levãran sus trofeos, siendo tinbres, è insignias gloriosas, los que aqui fueron tormentos. Aqui miro yã los Doctores, con laureadas borlas de Maestros, Cristofomos, i Geronimos, Agustinos, Naziancos, i quanto nos enseñaron con sus palabras, i exenplos. El Coro de las Virgines sigue aqui al Cordero, con las Palmas, i Açuzenas, que les ganò su esfuerço: Vn numero, sin numero, de todos Estados, i Sexos; por todas partes triunfa en su dicho Reino. Que alegres que se asientan en la mesa, donde Cristo ofreció servirles, porque aqui le sirvieron: En paz perene, que alegres, que contentos relatã sus victorias, oyè cantar se sus trofeos, los fieros enemigos interiores, i esteriores que vencieron. Asi cuenta el Marinero las tempestades del mar, quando se vè alegre yã en el puerto. Aun nos miran cariñosos, i aũque de sus glorias ciertos, se muestran cuidadosos, de los q̄ aun vivimos en el suelo, dandonos voces, que subamos, i que aziendo escala de ello, pisemos quanto adora, i estima este mundo ciego.

Imagine, i desee quanto quisiere el pensamiento, glorioso, rico, bello, que esto, i mucho mas se goza sienpre en el Cielo. Imagine el alma, dichas; deleites, gustos el cuerpo; que mucho mas que no esto, con larga mano les dà alli el Soberano Dueño: Yã se acabò la Muerte, el llanto, el dolor, el miedo; q̄ yã les enjugò las lagrimas el gozo, i el contento. Aqui todos los sentidos gozan de su propio objeto sensible, deleitable, eterno. Todo es jardines, flores, balsamos, suavidad, recreo. Aqui se Reina con Cristo, se abla con los Apostoles, se triunfa con los Martires, i Virgines. O que dulce es este trato, todo de escogidos, Santos, buenos!

O Patria amada! O Sion querida! Quando ferã el dia, que se cunplã mis deseos, de abitar en ti de asiento. Mas ai, que erramos el camino, mortales, miserables, ciegos; las Rosas, i lazmines entre los gustos, i recreos: No son las señas que diò Cristo de su camino estrecho. Mas yã, Señor, contemplo las ocho sendas, que nos dexastes abiertas con los exenplos de quantos an caminado de la Tierra a tu Reino: Por la Ambre, por la Sed, por el Llanto, por la Paz, i sufrimiento, por la Pobreza, i desprecio de quanto adora el mundo ciego, &c.

§. IX.

Meditacion, del seguimiento de Iesu Cristo con la Cruz de los trabajos.

EL primer punto, es azer cuenta, que tengo delãte de mi vn Rei umano, elegido de mano de Dios nuestro Señor, a quiè an de obedecer, i azer reverencia todos los Principes, i ombres Cristianos.

El segundo punto, es imaginar, que oigo ablar este Rei, i que dize a todos sus subditos estas palabras: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles: por tãto, el que quisiere aconpañarme en esta empresa, a de ser contento de ser tratado como yo, en el comer, beber, vestir, dormir, i en las demas cosas: i assi mismo a de trabajar, en el dia, i velar en la noche, para q̄ assi

q̄ así despues tenga parte conmigo en mis victorias, como ta a tenido en los trabajos de la milicia.

El tercero. Cõsiderar, que deben respõder los buenos subditos a Rei tan liberal, i tan umano; i por consiguiente, si alguno no aceptase la peticion de tal Rei, quanto seria digno de ser vituperado; i tenido por perverso cavallero.

La segunda parte de este Exercicio, consistte en aplicar el dicho exenplo del Rei temporal, à Cristo Nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

Y quanto al primer punto, aplicaremos el dicho exenplo, en esta forma. Si aquel Rei terreno, llamando a sus vasallos para la guerra, merece, que ellos le oigan, i obedezcan; quanto mas lo merecerà Cristo Nuestro Señor, Rei eterno, que à aparecido en este mundo vestido de nuestra carne para nuestro bien? El qual llama a todos, i a cada uno en particular, i les dize: Mi voluntad, es de conquistar todo el Mundo, i de rendir, i vencer a todos mis enemigos, i así entrar en la gloria de mi Padre. Por tanto, el que quiere venir conmigo, à de trabajar conmigo: porq̄ siguiendome agora en la pena, me siga tambien en la gloria.

El segundo. Considerar, que todos los q̄ tuvieren juicio, i razon, se an de ofrecer muy de buena gana al servicio de Cristo, i dedicar sus personas al trabajo.

El tercero punto serà, azer este discurso; que entre los llamados a esta milicia, los que mas se querràn señalar en todo lo que fuere de servicio deste Rei Eterno, i Señor universal, no solamente ofreceràn sus personas al trabajo, mas aun aziendo guerra a su propia sensualidad, i amor carnal, i mundano, aràn oblationes de mayor estima, i mayor momento, diziendo: Eterno Señor de todas las cosas, yo ago mi oblation con vuestro favor, i ayuda, delante vuestra infinita bondad, i delante vuestra Madre gloriosa, i de todos los Santos, i Santas de la Corte celestial, afirmando que yo quiero, i deseo, i es mi determinacion deliberada (solo que sea vuestro mayor servicio, i alabança) de imitaros en pasar todas injurias, i todo vituperio, i toda pobreza, así

actual, como espiritual, queriendome vuestra Santissima Magestad elegir, i recibir en tal vida, i estado.

SOLILOQUIO.

Alma mia los enemigos cõrra quiẽ as de pelear tus sentidos, tus apetitos son, a quienes tan cobarde te rãdiste asta aora, como los demàs ijos de este siglo, de quien conpadecido el Rei Eterno, bajò a ser tu Capitan, mas con su exenplo, que con sus palabras, aunque tan vivamente con ellas te persuade a seguir la vãdera de su Cruz. Pues ea que aguardas, en que te detienes, porque pisando yã por todo lo prospero, i adverio deste Mundo, no acabas de seguir su Cruz, i cunplir la palabra, i jdramento militar que le iziltes, i escribistes con el Sagrado Crisma en el Bautismo. Mira a tu buẽ Capitan, i Rei Celestial, que no se contenta con llamarte, sino que vã el primero, no solo cõ ponerfete a vista en la cãpaña. (Que raras vezes se vee en los Reyes de acã) Sino que se pone, i expone a los peligros, fatigas, i angustias de la guerra, en el trabajo del dia, en las vigilias de la noche, ni quiere ventajas, comodidades, ò alivios, que no los parta, i reparta con sus soldados. No vès los inmensos que le figuen en los esquadranes de la Iglesia Militante! Mira los Sagrados coros de tanta Religiosa milicia, las compaņas de todos sexos, i edades dedicados, i robustos niños, i niñas en la edad, i gigantes en las azañas. O que bien ves cunplido lo que dixo este Señor: Que si òl se levantaba como vanderã en la Cruz todo, i a todos los traerã en pos de si. I que es posible q̄ tu solo te ayas de quedar cobarde! Ai que bien sabes, que es la culpa sola no carearte mui de espacio con su Cruz, por la Oracion, i consideracion atenta, i espaciola. Atiẽdele de veras, ile diràs cõ el mayor afecto de quien solia carcan-dose cõ òl, repetirle muchas vezes, mas con el coraçon que con su lãgua. Co-

mo Señor, alçarè los ojos a miraros tan afligido, tan penado bajo el grave peso de vuestra Cruz viviendo, i en vna muerte tan sangrienta. Pues, ò vergüenza, ò confusion, tan cobarde soldado de tan valeroso Capitan, tan delicado miembro de cabeça tan trabajada. Vos Señor, bañado en sudor, i sangre, tostado, i abrasado al Sol de medio dia, al polvo, i fatiga del còvate, sin refrigerio, ni descanso. I yo Señor, sienpre a la sòbra, al reposo, al descanso, uyendo la fatiga, i el sudor, sin obligarme vuestras finezas, sin rendirme la fuerça poderosa de vuestros exenplos repetidos. Que dureza es la mia, mas que de aze ro, i de diamante, pues tantos golpes no me meilan, tanta sangre no me ablanda, tanta bondad no me rinde, tanto ardor no me entierneze, tanto incendio no me abraza. Que no obre en mi vuestro amor, lo que en vos el mio, ni me laque de tan perezoso paso vuestra carrera; que yelo es este, pues tanto fuego no lo enciende, que peña pues tanta fuerça no la quebranta, que mortal sueño pues la misma vida no me despierta. Quien me doblo las prisiones, quien me torço las cadenas tan gruesas, i dobles que no se rompen, i desazen a tanto exenplo. No serà mi bien, no no así en adelante, desde este punto osè de seguir de veras en vuestra Cruz, i a vuestro lado è de pelear, i vivir, i morir en la batalla, &c. *Qui Crucis in talamo repentiendus eras.*

Las Meditaciones, que siguen estas, de la Passion, i vida de Cristo, i señalan los Exercicios de S. Inacio se pondrán en breve en el tercer Libro, en las Oraciones breves, para quando se tiene el Crucifixo para morir. I para los dias de la semana; están por su orden arriba en la Primera Parte. I en casi todos los Libros de Oracion, se dà materia de la passon, i vïsto, i platicado el modo de Meditar los Novissimos, que emos puesto, cada uno por sí, lo aplicará a los pasos que en el Libro Tercero pondremos, &c.

LIBRO TERCERO.

Del Arte de bien Morir.

ENSEÑA LA PREPARACION
Proxima es la Enfermedad.

CAPITULO I.

REMEDIOS PARA QUALQUIER
Enfermedad.

I. I.

LA ENFERMEDAD DEL CVER-
po, cura las dolencias del Alma.

DE la yel amarga, del coraçon cocido en las ascuas, de las entrañas tostadas, i de la carne seca, i afada, aze la prevencion para sus milagrosas curas, nuestro Arcangel; como lo experimentò Tobias en los ojos de su Padre ciego, en el cruel Demonio, que quitò la vida a los siete Esposos de Sara. Quanta verdad es, que la yel amarga de vna dolencia, las entrañas, y el coraçon abrasados con el ardor de vna fièvre maligna, la carne seca, i exausta, a inaperencia, sangrias, i los demas remedios, suelen ser las mas eficaz medicina para las dolencias del alma, i así si an de sanar, i convalecer estas, con las enfermedades suele ser de aquellas.

Este es vno de los principales frutos que aun el otro Epireto dezia, se avia de sacar de las dolencias. Quantos nunca aprendieron a ser cautos, asta que la enfermedad se los enseñò, i en còvaleciendo bolvieron a sus torpezas, i uvieran sido dichosos, sino uvieran cobrado la salud jamas. La enfermedad grave, dize el Espiritu Santo, aze sobria, i pura el alma. Eccles. 31. *Infirmis sobriam facit animam.* A quantos echa el Señor en una cama para que miren por sí, i logren el remedio mayor que tiene para enmendarlos. Así quiso dize San Juan. Apoc. 2. curar a la otra torpe, i perdida Iezabel, para que no se condenara, como la antigua, diziendo.

dole a su Obispo de Tiatira en el Apocalipsis. Avísale a esa Muger tan atrevida, i desonestá, como Iezabel, que agra penitencia de sus libiandades luego, i sino yo la cargarè de enfermedades, i la arrojarè en una cama de dolor, i a todos los que pecavan con ella, les quitarè la salud, i los pondrè en la mayor tribulacion, Iob. 2 3. *Erudiens eos instruis disciplina.*

Es el Arbitrio de que suele valerle el Señor para instruir a sus escogidos, i apartarlos de los vicios, que los apreturan a su muerte eterna, i librarlos de las dolencias de las culpas, que executan, de la soberbia, i los demas delictos. Reprende, dize Iob, è instruye su descuido con el dolor, marchitando el vigor, i fortaleza de sus huesos. Aze, que le sea abominable qualquier manjar precioso para su sustento, ponele orror en lo mas apetecido en otro tienpo, cubre de palidez su cuerpo, secale las carnes, i aze se parezca en todo a los muertos. Obliga a q̄ se tomen muchos intercesores del Cielo, i de la tierra para q̄ ruegen por su salud: pero entòces los oirà, quando el doliente bolviendo en sí diga mui de veras. Señor pequè, yo os ofendi: i todo esto, i mucho mas no es bastante penitencia para lo que tengo merecido, con esto librarà su alma, para que no acabe de precipitarse a la muerte sempiterna. Acabe de entender, lo que el Señor pretende con la dolencia el enfermo, i no estará tan mal allado en ella, como suelen los mas, antes, como dezia N. P. San Inacio, tendrà la enfermedad, como la salud, por gracia de la mano del Señor. Quan bien dixo S. Gregorio Nazianzeno. ² El alma afligida con la enfermedad de su cuerpo, mui vezina està a Dios. Esto es lo que el Señor pretende: Traer a sí a losijos prodigos, que se le alejavan; con la dolencia con la hambre, con la tribulacion. No le frustres pues hermano mio a Dios sus traças, para que en la derrota de tus vicios, no le ocasionas la queja de su mayor dolor. Yo

los cri, i ize adolecer, i no se enmendaron. San Pedro, que solo con su sombra dava salud a rãtos, no diò salud a su Suegra, ni a suija Santa Petronila, en muchos años, i preguntando la causa de no curar a ija tan querida, respondiò. Así le conviene. San Vicente Ferrer en Valencia a una muger muda, aviendole alcaçado por milagro, pidiera lo que queria: Respondiò, como pudo: Que el uso de la lengua, i remedio de su pobreza. *Linguam, & panẽ.* Esto segundo le cõcediò, lo primero, la aseguro no le convenia, con que proseguia contenta en su mudéz. Dichosa es la enfermedad, dize San Juan Crisostomo, si nos obliga a acercarnos al Señor. Saque pues de todo esto para su mayor consuelo el enfermo, aquella generosa consecuencia de San Pablo. Mi gloria seràn mis enfermedades, quando estoi mas enfermo en el cuerpo, estoi mas valiente en el espiritu, porque la virtud del alma en la enfermedad del cuerpo, se fortifica, i perficiona, por lo qual yo me alegro en mis enfermedades por la salud del alma que me ocasionan.

¹ *Cordis eius particula extricat omne genus Daemoniorum, sed valet ad vngendos oculos, &c.* ² *Orat. ad Cives. Anima morbo affecta Deo propinqua.*

§. II.

Tenga animoso coraçon el Enfermo:

VNA particula sola del coraçon en medio de las ascuas encendidas, tuvo la virtud poderosa de auentear al Demonio tan fatal, que avia ya quitado la vida a los siere Mançebos, Esposos de Sara, la primera noche de la boda. ¹ I notese, que de lo mismo que el coraçon, sirvieron los igados del Pece, como en la execucion del remedio asegura la Escritura, pues dize. Que puso buena parte de ellos la noche, de la mas temida crisis, sobre las ascuas vivas. Aya coraçon, i buenos igados, que con este

en gran parte se asegura la victoria de de la dolencia, i el dolor mas vivo. Tuvo el Rei Antigono un Soldado que se llamava Itamo de gran coraçon, como lo mostrava en todas las ocasiones, pero vivia muy enfermizo de continuo, i la amarillez, i encanijamiento del rostro, le azia parecer mas muerto que vivo. A mabalo el Rei, como merecia su valor, asi mandò a sus Medicos lo curasen con el mayor cuidado. Executose puntualmente, i bolvió ya con la salud con firmada, el color, i fuerza del mas robusto. Pero de alli adelante se guardava lindamente de las ocasiones de peligro, i preguntandole el Rei la causa de la mudança, le respondiò. Tu señor fuiste la ocasiõ, que curandome el cuerpo, me enflaqueciste el coraçon, aziendome curar, asi de las dolencias que me azian despreciar la vida, i valerme del animoso coraçon, ya que todo lo demas me faltava. No le falte este, al doliente en su enfermedad, que aunque todo lo demas le dexa, vencera generosamente. Asi el otro Estraton, ijo de Corrego, mientras tuvo poca salud, fue un rayo de la guerra por su coraçon en las batallas. Del Nebli, dicen, que con tan pequeño cuerpo, acomete a las aves muchas vezes mayores que el, por cebarse i sustentarse solamente de los coraçones de lo que prede, i q muchas vezes, quando parece que cae rendido al gran peso del cuerpo del ave mas crecida, entõces la bravosidad de su corazon le asegura la victoria. No esta todo pues perdido, porque el cuerpo corruptible, caiga rendido a la gravedad de la dolencia, pues entõces un corazon gallardo, aziendo fuerza en las alas de su valor, pues puede, con su animo a de vencer cayendo.

Puso la antiguedad a por simbolo de un doliente, affigido de sus mayores accidentes, a un onbre desnudo que se comia su propio corazon. Comunmente lo entienden por lo grande, i numeroso de las afficiones que suelen embestir a un enfermo de cuidado; pero yo enten-

deria, que quiso dezir aqui la docta antiguedad, lo que persuadimos, que el enfermo mas agravado de sus achaques interiores, i exteriores, mas desnudado, i desnudo de los alivios de propios, i estraños, tendrà gran soçorro, i denuedo si se sabe sustentar de su mismo corazon, por mas que este combatido de mares, de las yeles mas amargas. Alexandro, i Antigono Reyes, i tan grandes entranbos, solian agradecer a sus enfermedades (que las padecieron graves, i frequentes) el averles dado a conocer el valor de sus corazon. Nuestro Filipo Segundo, con animo indecible, se sustentò de su valor, i coraçon invencible, entrè el dilavio de rayos de sus penosissimas enfermedades, que largos dias le affigieron; pues se veia a un mismo tiempo padeciendo la gota en los pies; manos, una apostema en la rodilla, i en el muslo drecho, calentura continua, sed ardiente, i continuada de su penosa idropesia, aceffiones de terciana doble, disenteria, delvelos perpetuos sin dormir noche, i dia. Añadiase el no poderse mover azia ninguna parte, averse de evacuar el cuerpo casi cadaver podrecido en la misma cama. Cada uno de estos accidentes, bastava para prueba de la mayor paciencia, pero Filipo con la generosidad de su animo, i la fortaleza Christiana de que lo dotò el Cielo, todo lo llevaba con igualdad summa, dexandonos un lucidissimo espejo de paciencia, i aliento para los combates de las dolencias, en donde aquel mas seguramente vence, no que mas aze, sino que padece mas. Estàs enfermo, pues que ai que turbarre, azienda eres de Dios, el cuidará de ti; eres suyo, i te quiere guardar con los blandos grillos del lienzo de ese lecho. Pasafase presto el cautèrio, i la salud será eterna. No le va mal en la jaula al pajarito querido de el Príncipe, aunque encerrado; si conociera su bien, no piara por su libertad, i su peligro, de cazadores, i las demas aves de rapina. Ello a de ser, ya estoi en forma el tiempo a llegado en que se a

de probar mi valor, no solo es palenque de este, el mar alborotado, i espumando en sangre la canpaña, sino la cama tambien, combatiendo forda, i lentamente. No ai que alterarse, este es ya el primer aviso, i correo de la muerte: Mostrarle el pecho con valor, i no es detenerla, por lo menos es templar el orgullo con que aze mayores las eridas, en quien por no prevenirse, cobarde le buelve las espaldas.

1 Particula cordis super prunas extricat omne genus Daemoniorum. Job. 23. Partem iecoris, possit que eam super carbones vivos. 2. Erasmus lib. 4. c. 15. 3. Elianus lib. 4. var. His Apud Theatrum Mag. Vi Hu. 4. Pierius lib. 21. 5. Sed ille animo quo valebat generosissimo, & vere Christiano patientia, hos impetus sustinebat, &c. E. pinola.

§. III.

En que à de mostrar mas su coraçon animoso el Enfermo.

EL umo del corazon, i el olor fuerte de su jugo, era, en el remedio del Angel, el todo para los milagrosos efectos que logro su medicina. *Fumus eius extricat omne genus.* En esto pues consiste la eficacia de esta pectima del corazon animoso, en que se vea rastro del en el olor, en que se huelan, i sienta sus umos generosos, lo primero en un Cristiano desprecio de la muerte, mostrando una pròtita desèbarazada al recibir la quando el Señor le enbia. Tropeçò, icayò, lastimándose malamente un pie el otro Zenon Citico, Anciano, i entendido Filosofo, aunque jamas avia estado enfermo, oyò en la caída. *Venio quid vocas.* Ps. 88. la voz de la muerte que le llamava, i respondiò como Sabio, i animoso. Ya voi si me llamas. Muestrame, dize David, si ai alguno q aya nacido sin esta obligacion. Necesidad es pues, dize Seneca, azerse a sabidas desentendiendo de las obligaciones, que le an de azer cumplir. En donde,

dize San Agustin, estàn Salomon con su sabiduria, Octaviano con su poder, los Cesares con sus Imperios? En donde la fortaleza de Sanson? En donde Platon, i Aristoteles, en donde Socrates, Obidio, i Zenon? En donde Ippocrates, Galeno, i Abicena? Con toda su Medicina allaron remedio para la muerte, ni dolencias que padecièssin arco continuadas? Consulta los Aranceles de los Monarcas, Empèradores, Reyes, allaràs, ò no allaràs, ya sus mismos nombres muertos, aun en estos, i sepultados en el olvido, como sus cenizas en la tierra. Mira dize San Pedro Damiano, en libro propio de esto. La Muerte tan señora, i enbaraçada en las mismas Tiaras Pontificias, para que en sus vendas sea la llaga mas visible, i en la mayor Dignidad el desengaño mas poderoso. Que se an echo seis Alexandros, treze Gregorios, cinco Pios, otros tantos Paulos. Dos Marcelos, tres Julios, ocho Clementes. Seis Adrianos. Diez Leones. Diez Inocencios. Cinco Sixtos. Tres Calixtos. Cinco Nicolaos: Quatro Eugénios. Quatro Martinos. Veinte i tres Iànes. Nueve Bonifacios. Ocho Urbanos. Doze Benedictos. Cincos Celestinos, quatro Onofios, tres Lucios, quatro Anastasios, dos Lucinos, dos Gelasios, dos Pasquales, tres Victores, diez Estefanos, dos Damascos, quatro Sergios, dos Silvestres, dos Agapitos, un Lando, tres Anastasios. Vn Cristobal. Dos Teodoros. Vn Romano. Vn Formoso. Vn Marino. Vn Valentino. Vn Zacharias. Vn Constantino. Vn Sifinio. Vn Agaton. Vn Damnion. Vn Adeodato. Vn Vitaliano. Vn Severino. Vn Sabiniano. Dos Pelagios. Vn Virgilio. Tres Celios. Tres Felices. Vn Stuplicio. Vn Ilatio. Vn Zozomeno. Vn Sirico. Vn Eliberio. Vn Marco. Vn Melquiades. Vn Eusebio. Vn Marcelino. Vn Cayo. Vn Eudiquiano. Vn Dionisio. Vn Cornelio. Vn Fabio. Vn Antero. Vn Calpurnio. Dos Abundios. Vn Concordio. Vn Aniceto. Vn Igiinio. Vn Telesforo.

Vn

Vn Evaristò. Vn Anacleto. Vn Cleto.
 Vn Lino. Vn Pedro que fue el prime-
 ro. Ninguno llegó a sus años, pocos a
 un lustro; algunos, ni a meses, otros,
 ni a semanas. Que se an echo 120. En-
 peradores Romanos: Setenta i nueve
 Reyes de España, cinquenta, i siete de
 Francia, i todos los demas: Murieron
 al fin como ombres, ya son ceniza, pol-
 vo, ijos al fin de la tierra, nietos de la
 nada, pasaron como el umo, con sus ri-
 quezas, sciencia, i poderio. Pues como
 Tu solo pensavas estar efento de
 la muerte: Diràs que tienes seso, que
 no te se ofreció jamastal dislate? Pues
 como te se aze tan de nuevo? De que
 te admiras: como la esperas tan cobar-
 de? No pensè que avia de venir tan
 presto: El Sabio nunca dize: No lo pen-
 savas? Gran cuidado no aver nacido mil
 años antes, pues no es mayor, sino me-
 nor no morir asta veinte, ò treinta a-
 ños despues, aunque sean mil, añade
 Seneca. No por esto quiere dar a en-
 tender Seneca, que no sea terrible cosa
 el morir; antes por esto insiste en per-
 suadir, como se a de vencer esto que
 es tan terrible en sí. Para pisar flores
 desojadas, i acostarse en el mullido le-
 cho de olanda, i pluma, poca exorta-
 cion es menester, pocas razones son
 menester para asentarse a una esplen-
 dida mesa, quien tiene buen apetito.
 El valor se a de ver como dize S. Cri-
 stotomo, en el dexar la vida con el
 guísto, que el cansado se quita el ves-
 tido para dormir, i el anbriento envif-
 re los platos de la cena prevenida, co-
 el Padre Ogilveo, invencible Martir
 de Cristo, se los dezia a los Ministros
 Brejes Ingleses que lo mandavan mar-
 tificar, preguntado de ellos si temia el
 cuchillo, i los verdugos que ya lo espe-
 ravan, les respondió: Como vosotros los
 platos si llegareis anbrientos a la mesa
 Alegre espera la muerte el que se
 previno con tiempo a recibirla.

No se a de contentar el Cristianò,
 como aconsejó Lippo con sus palabras,
 i exemplo de su ultima enfermedad, co-

esta prontitud, i fortaleza para la muer-
 te de Estoicos, Filósofos, sino q̄ a de pa-
 sar a la Cristiana, i propia de los ijos
 de la Iglesia, i de los que esperan la di-
 chosa Eternidad de la otra vida. Mos-
 trarala, si sintiere, ò ablate así cò su do-
 lencia conociendo su peligro. Quando
 confidero mi pasada vida, la muche-
 dumbre de mis culpas, quan lejos es-
 toí de toda virtud verdadera, me affi-
 jo Señor sobre manera, i por todas par-
 tes me cercan angustias, i congojas.
 Pero mucho mejor me está morir cayé-
 do en las manos de un Dios tan bueno,
 que no el pasar adelante con mi vida,
 pues sin duda si miro a mi flaqueça, no
 le acabarian mis pecados. Vos Señor
 sabeis quien avia de ser en adelante,
 por ventura avia de perder la gracia,
 sino perdiera la vida. Venga pues Se-
 ñor la muerte, dese priesa, prompto, i
 aparejado, perderè, no una, sino mil
 vidas, solo Señor no pierda vuestra
 gracia, que si en ella muero, que es Se-
 ñor lo que por vuestra Sangre, Pasion,
 i muerte, os suplico, de mas precio se-
 rà esta muerte, que los mas prolonga-
 dos siglos de la vida.

¹ Opusculo. 23. Curvita 35. Pòstificum sit bre-
 vis 23. c. 2. Vt humano generi metum mortis
 incutiat.

² Hor sono Ignudi, poveri emendici.
 Vson hor le ricchezze, vson gli onori
 E le gemme, & gli Scetri, & le Corone
 Et le mitre con purpurei colori,
 Miser, qui spè in cosa mortal pone. in tr. 26.
³ Vt vos patinas hac noctè cenaturi, &c.

CAPITVLO II.

*Prevençiones para el alma en tiempo de
 la enfermedad.*

§. I.

*Prevençase al principio de la enfermedad;
 con una animosa Confesion
 General.*

EN el coraçon del peze de Tobias;
 afado entre las alicuas, reconoce

Rodolfo Flaviacefe la contricion ardiēte, i todo lo que toca a la verdadera penitencia de las culpas, que son las proprias enfermedades del alma, tanto que en la escritara muchas vezes se sustituyen los nombres, las enfermedades, i los pecados; ¹ que estas solas son, dize San Bernardo, las verdaderas del espiritu. ² Largamente discurren, aqui San Pedro Crifologo, San Ambrosio, aziendo arañes destas enfermedades, tanto mas peligrosas; quanto mas interiores. Estas pues son las primeras que a de procurar remediar el enfermo, si quiere librarse de rezelos, i temores de la muerte, i aun muchas vezes de las mismas del cuerpo, que no conocen otra raiz sino la de la culpa, como dezia San Gerónimo, repita pues el enfermo, como el Santo Rei doliente. Sanad Señor, lo primero mi alma, por que è pecado contra vos.

Bien sè que con quanto emos dicho aun te dura el temor de la muerte, que se aviva poderosamente en la dolencia del peligro. I no ignora tanpoco que diràs estàs con lo mismo persuadido a no temerla por lo que ella es en sí, i que con todo eso no puedes sacudir de tí sù temor, quando te acuerdas de ella aun de lejos, quanto mas quando ya sientes el estruendo de sus pasos en los accidētes de la vltima dolēcia. No temes tu la muerte, sino lo que se sigue a la muerte, que es el juicio, i su sentēcia eterna. ³ Pues si obedeces a S. Pablo, juzgandore con vna Confesion bien echa, tan seguro estaràs, como si ya no tuvieran que juzgarte allà. ⁴ Porque lo que mas asegura entonces, Es vna Confesion bien echa, Segun emos dicho arriba, desde el folio 491. asta el fin de la segunda parte de esta Guia, que por ir aqui juntas no se buelve a repetir. Vease todo.

ci a morir. Non doglia forte. Ma piu latem del eterno danno. Che altro que vn suspir breve è la morte. Triūfo de la Mor. Cant. 2. 4 Nempe graves, mea sunt, quas feci, vulnera, noxa, Vulnera trux anima, carnificina mea.

§. II.

Quanto importeazer antes, ò al principio de la Enfermedad el Testamento.

Testamento, es una protestaçion de justicia, con que el onbre da a cada uno lo que es suyo, el cuerpo a la tierra, las deudas a los acreedores, laazienda a los erederos, la limosna a los necesitados, &c. Que todas son cosas de virtudes muy Criltianas para que se lo gre esto, es consejo de aquel gran Teologo Moral: Navarro c. 16. §. 36. que se aga cò tiempo prevenido, no sea que nada se aga despues. Yo te ruego, dize San Agustín que dispogas de tu casa, i cosas cò tiempo. Az lo que as deazer, regla tu testamēto estando sano, i bueno, en tanto estàs en tu juicio, quando eres tuyo, porque si aguardas a lo ultimo del peligro, con ruegos, instancias, amenazas, i caricias te llevarán a donde no quieras, i te aránazer lo que mas aborrecias, como vemos sucede cada dia. ¹ I el Cardenal Belarmino añade, Que ya q no se uviere echo antes en salud, como sería lo mas seguro, pues con tiempo sin aogos, i priesas puede considerar, añadir, i mudar el prudente lo que quisiere con espacio, por lo menos se aga luego al principio de la dolencia. ² Porque de aguardarlo para la ultima diligēcia, quando ya no està en sí, le azen dezir por fuerça a todo lo que quieren. Si. O le azen cò violencia bajar la cabeça otorgando, lo que ni quiere, ni entiende, i es inpio arbitrio usado de los interesados, no llamar al Notario,azer que no parezca defender la enrrada con varios pretextos a los que an de defengañar, ò infringuir a los enfermos. I tal vez persuadirles a los que an de acōsejar lo devi

¹ *Quid infirmus homine, quem sensus fallit, ignorancia decipit, circumvenit iudicium, pompa ledit tempus deserit iuventus precipitat, &c. Chrilof. serm. 45. ² Ser. ser. 5. de Alv. Peccatum est morb⁹ animæ. Lāguores nostros ipse portavit. ³ Negar dise non posso. Che el affano. Che va in nã.*

do, i justo agan sus partes, que no les serán ingratos, i que ellos en su conciencia cumplan con lo que avia de azer, el que se muere, &c. Estos, i otros inpios disparates se esperimentan cada dia, i no acaban de escarmentar en ellos los ombres. i prevenirse con tiépo. Ipermite el Señor que, ò turbados, ò engañados de si mismos, ò por conocer verdaderamente sus defaciertos, demasiado entonces, de su motivo agan muchos desvaratadissimos testamentos. Yb pudiera de los que è visto referir algunos mui semejantes al que deziamos arriba, i largamente refiere Drexelio del otro onbre de negocios, i usuras, que con toda solemnidad de Escrivano, i testigos, dejava en distintas clausulas su alma a los Demonios, la de su Confesor, Norario, Mujer, i Erederos, &c. La prevencion pues antes de la enfermedad, ò moi al principio de ella, escu- tarà estas desdichas.

Procure atender a la justicia, caridad, i decoro de su persona, i estado, mire, que no se acaba todo con la muerte, que quedará su animo retratado como en vn espejo para la duracion, en su testamento. Quantos en este labraron su descredito, que a mas de aver quizá condenado su alma, quedan infamados sus nietos entonces, i por los siglos. Ahà en el Japon (i se precian de entendidos) ai quien dexa fundaciones, para que se curen con asistencia, i regalo, los perros, i los gatos que uvieren enfermos. En el Calaminan, segun Mendez Pinto, se dejan fundadas en los caminos casas de publicas Rameras para los pasajeros. Otros delirios semejantes, refiere Causino de diversas Naciones. Pero lo mas sensible es, que muchos Cristianos en la luz del Evangelio, los imitan, i ordenan tales testamentos, que no son sino semilla de su infamia, zizaña de largas miefes, de Pleitos, i mortales odios, siendo como Zisca, Capitan General de los Boemos, que dejó en su testamento, se iziera de su piel vna caja de atambor, para azer guerra a los fieles. 4

Muger vna como se cuenta en la Istoria del Cistel, que dejó a una gara, que era sus delicias (quizá torpes) quinientos ducados de oro, para sustento ordinario.

Prevenidos semejantes delirios, atiende el que à de morir, a las primeras obligaciones, que son las de su alma. Como será bueno para los otros, segun dize S. Bernardo, quien no lo es para si. Las deudas si las puede pagar por si luego, no lo fie a sus erederos, sino; dexelas con la mayor seguridad. Si tiene alguno agraviado, por si, ò por persona grave, se reconcilie enbiando. le a dezir. Que si la enfermedad se lo permitiera, fuera èl en persona a azer aquellos officios. Mucho le ofrecerán sus erederos, i executores, pero lo que cumplirán Dios lo sabe: ò como dezia alguno, ni Dios sabe que lo arán, pues lo que no se à de azer, ni será, como lo à de saber? Aqui viene el Apologo, si ya no fue verdad del Caçador de Cerre- ria del Rei, que tenia tres Alcones escogidos, que valian a mil reales, i los dexò a la execucion de su ijo, deste modo. El primero que lo gastase por su alma, el segundo, para pagar sus deudas, el tercero que fuese para èl. Muerto el padre, como por mal guardado viese que se le iba volando suelto el un Alcon. Dixo. Vaya, que este será por el anima de mi padre. O quantos ijos, i erederos, an echo mui verdad lo que dezimos. Esplica S. Geronimo, con un Apologo, lo poco que ai que fiar de erederos en estas ocasiones. Llorava, ò gruñia, dize el Santo, un lechoncillo con mucho sentimiento, por la muerte de su padre, leído el testamento en donde le dexava un monton de bellotas, i algunas fanegas de arina de centeno; parò en su sentimiento, i no se oyò mas. Preguntando como se avia acallado, i pasadosese el dolor tan presto, respondió. La arina, i las bellotas me an atapado la boca. Esto pretenden los erederos tales; i pocos saben si serán, ò no de estos los que dexan, i así es gran co-

sa asegúrarle por sí mismos.

Quien enpero, sin publicidad, quiere, ó deve cumplir con alguna obligacion, limosna, ó manda de alimentos para hijos no legitimos, ó en otros casos, diga en su testamento; que el papel, ó cedula que dexa firmada de su mano, en poder de tal persona, quiere se execute, i que se le de tanta cantidad de la parte, ó efectos de suazienda que nonbra mas seguros, i que no se le pida cuenta de la disposicion de ella: Asi se platica en nuestro Reino de Aragon, (i se mira, i atiende el papel, como parte del testamento:) Ita Poza lib. 2. cap. 2. I si quisiere mayor seguridad, jure que la dicha cantidad se deve en justicia a las personas, que por justas causas no se pueden nonbrar. Para estas execuciones, escoja personas de conocida virtud, i que no ayan menesterazienda de otro, ó porque les sobra, ó porque no les permite el uso, su profesion, advirtiendo del riesgo, i Que en arca abierta el justo peca. 7

Acuerdese de las limosnas, conforme lo dicho arriba, lib. 1. cap. 2. §. 4. Informese de las necesidades mas importantes de su pueblo. De la ventaja, con ventajas en las mandas, a las que a mas de corporal, tiran a lo espiritual, como el quitar pecados, estorvar escandalos, de aqui el focorrer guerfanos, q peligrá en la onestidad; a los Ospitales de expuestos, A los Conventos, Religiosos, principalmente a los que se ocupan en el bien espiritual de los proximos. No se olvide de las Almas de purgatorio, ofreciendo, aun los mismos sufragios que deja por la fuya, i quantos otros le dieren, de gracia, i justicia, en caso no las aya menester, por las otras a quié tiene obligacion, ó ellas tienen mayor necesidad, ó a las que fueron mas devotas de la Virgen, como emos dicho en otra parte. Procure alazer estas disposiciones, de limosnas, i sufragios antes de la enfermedad, ú al principio de ella, estar en gracia de Dios, para que sean meritorias las buenas obras que dispone

en ellas. I si acaso no uviere reparado en ello, en aviendose confesado, reválidelo todo lo echo antes.

1 Ser. 50. de cura anima. Fac TESTAMEN-
TVM dum sanus es Dum sapiens es Dum tuus
es. Nam si expectaveris in infirmitate, omnino
minis, vel blandimentis, duceris quo tu non visa
2 Lib. 2. cap. 5. Fieri debet ad initium morbis
3 Mea inquit anima detur Demonibus, eisdem
debetur anima confesary mei. Qui silentio mit-
ti, &c. 4 An. 1424. Guarinon. l. 2. t. 31. Abó
mi. 5 Hist. Cister. de viris Illus. 6 D. Hieron.
Cómenta. 10. in Isaiam. Farina, & glandes os
obiurarunt. 7 Cómite animam tuam diligen-
tibus animam suam, &c. Bernar. de Regim. Di-
ligentibus personam tuá ne cómitas animá tuá.

§. III.

Avisos Practicos, segun las Leyes co-
munes, i especiales para los
Testamentos.

Pertenezzen estos avisos, principalmen-
te a los Confesores, ó Sacerdotes, de
quien los que poco saben, como mugeres, Ofi-
ciales, Labradores, suelen valerse para azer
con mas libertad, i satisfacion sus testa-
mentos. Tengan por mayor estas noticias
para ocasiones repentinas. En nuestro Rei-
no de Aragon, i lo mismo será en los de
mas, pues se funda en derecho comun. Tres
modos ai de azer testamento. El primero se
llama NVNCPATORIO, porque se aze
en Voz, porque no ai mas lugar, i es esto lo
ordinario en tiempo de contagio, como se vió
demasiado en Zaragoza. En este caso som-
menester el Notario, y testigos, en ausencia
del qual puede el Vicario, ó quien está en
su lugar, azer Oficio de Notario, recibien-
do el dicho del Testador, entrando a los
testigos de su voluntad. I echo así el Testa-
mento, Codicilo, Legado, ó Fideicomiso.
Tiene obligacion el que lo recibió, como en-
seña Portolés, de declararlo, i aduvarlo a
la puerta de la Iglesia, delante el Iuez Or-
dinario del Lugar, tomando juramento a
los testigos en un Missal, que saben ser el
contenido en aquella cedula, i relacion, el
Testamento de N. i el Sacerdote que lo re-
cibió jurara inspectore. I el Notario que
presente está con el Iuez, tomará por acto

publico todo lo dicho, i con otros testigos testificará el Testamento, i con esto quedá adoverado conforme los Fueros de Aragon, Fue. 1. 2. de Testamentos, i el Fuero 1. de Tutoribus; véase Molinos in Report. Si se fiziere este Testamento en Torres, ó Masadas, pueden menores de 14. años ser testigos, i las mugeres en falta de varones, los Legatarios, ó Errederos. no.

Del segundo modo de Testamento ESCRITO, i publico que azen los Notarios, pues es con su asistencia, no ai que de Zir aqui, que ellos guardarán sus solemnidades, &c.

El tercer modo es, el de Testamento CERRADO, mui platicado para quien quiere con libertad, i sin peligro de ruegos, ó violencias disponer de su voluntad ultima, sin que se sepa asta despues de muerto por justas causas. En este se ponen despues de las clausulas generales que suelen ser. En el nõbre de la Santissima Trinidad, &c. Yo N. en mi buen jutzio, revocando qualesquier Testamentos, Codicilos, i ultimas voluntades, &c. por mi antes de aora echás, ago de presente mi ultimo Testamento, i ultima voluntad, disposicion, i Ordenacion de todos mis bienes, que de qualquier manera me tocaren, i pertenecieren en qualquier tiempo en la forma siguiente, 1. Encomiendo mi alma a mi Dios que la crió, para que la perdone, i de su gloria en compañía de los Santos. Iten quiero, que mi cuerpo sea enterrado en la Iglesia de N. en la Capilla de N. de tal, ó tal modo, &c. que se me digan estas Mijas, fundo estos Aniversarios, &c.

Iten quiero, sean pagadas todas mis deudas que constaren, especialmente estas que se (i lo dixere claramente.) Iten deixo, a mi hijo N. ó hijos N. N. N. (ponga los nombres aunque sean nietos, ó se espera, postumos, ó postumas, de la muger que deja,) ó a sus ermanos, ó a qualesquier deudos mios, ó personas que pretendan tener derecho de legitima erencia en mis bienes, &c. a cada uno de ellos cinco sueldos por bienes muebles, i una arroba de tierra en los montes comunes de N. por bienes sítios, con los quales quiero se tengan por con-

tenos, (i no diga que los deseredo, porque sino ai causa para ello probada, aunque les deje los cinco sueldos, &c. no valdrá el Testamento.) I que otro alcangar no puedan mas de lo que por el presente Testamento le fuere dejado.

Iten deixo de gracia especial a N. tal casa, eredad, cantidad, &c. (T así a los demás que quisere dejar los váya mencionando, i nonbrando en particular.) Et de todos los otros bienes mios, i que me pueden pertenecer, así muebles como sítios, eridos, ó por aver en todo lugar, de los quales no è echo mencion en el presente mi ultimo Testamento, los quales quiero aver aqui por nonbrados, i confrontados, bien así como si los contase de uno en uno, sítios, ó muebles, todos los quales deixo de gracia especial a N. mi hijo, ó N. ya postuma, (ó a quien quisere, expresandolo por su nombre, sobre nombre, i estado, si ya no fuere postumo, ó postuma, ó tal Iglesia, Convento, Ospital, &c.) añadiendo las condiciones, vinculos, &c. con claridad, i distincion para evitar pleitos (si fuere menor de 14. años el erredero) nonbre Tutores a N. i N. con el poder que se puede, i suele dar a Tutores, Testamentarios. Si nonbrare, ò iziere algun Fideicomisario lo exprese con condicion, que quando N. casare, ò se iziere Monja, &c. le aya de entregar la erencia, ò legado que aqui le dejó. (Mire no diga que aya de disponer, porque esto se toma por Testamento para despues de su muerte, &c.)

Iten deixo, Executores de mi alma, i del presente Testamento, i mi ultima voluntad, &c. a N. N. a los quales doi todo aquel poder que puedo, i se suele dar para que dispongan executen, (ó la mayor parte, ò conformes, ò donde estuviere el voto de N.) de modo que tenga valor en todo derecho. (Testigos N. N. rogados por el Testador. si quisere ponerlos.) Si esse sabe escribir lo a de firmar, señalando dia, mes, año, i lugar, sino supiere escribir aga una Cruz, diciendo, que por no saber escribir la aze, ò que otro se firme quando no es cerrado. Advierta si se casó a ermandad, que la mitad de todo es del sobreviviente, &c. El Testamento cerrado de esa suerte, aunque sea de

mano agena, se entregue cosido, i sellado dentro otro papel llano, i en esa cubierta, pegada, cosida, i sellada. aga el Notario o to que N. le entrega de su mano aquel papel del Testamento, Codicilo, o ultima voluntad, firmando los testigos, que an oïdo de Zir era aquel que entregava su Testamento. Los herederos, o Legatarios, no escriban de su mano el Testamento para evitar pleitos. Si teme el que lo aze cerrado le an de azer por fuerza, aga otro Testamento, ponga en el cerrado, en la clausula revocatoria, *Que revoca qualquier otro Testamento subsequente, como los antecedentes, porque teme se lo aran azer por fuerza, i que asi no valga ninguno despues de este, sino que tuviere estas, u otras palabras. MARIA MATHER GRATIÆ, &c. que las pone en el cerrado para contraseña, si a caso iziere otro libremente, i quisiere valga, i de otro modo, no.*

Si tuviere obligaciones secretas de ijos, ilegítimos, i quisiere les venga seguramente laazienda, amas de los alimentos que les deve de justicia, Leg. Vxor. §. Pater natu. ff. de legis. Prevenga un amigo fiel, i no necesitado, i a ese en confianza le puede azer heredero de suazienda lijamente, creyendo, i sabiendo èl se la entregará, i repartirá, Esto no es contra las Leyes, como ni antes azerles donaciones intervivos enriquezerlos, porque tomo notò Soto. de inst. q. 5. art. 1. ad 4. Solo està prohibido dexarfe los a ellos directamente. iure hereditario. Ita docet. Ledesma 2. p. lum. tra. 8. c. 3. fundado en la ley que dize, que esperar agradecimiento de una persona de obligacion, es loable. Sola hic est spes gratitudinis, quod, laudabile, &c. leg. fili, §. final. de iure fideiusor. &c.

Para restituirazienda, aunque sea a ijos legítimos, por no conocerse los ilegítimos, no se a de atropellar, por el peligro de la fama, ò vida de la madre, ni obligarla a publicar su delito; Porque bienes inferiores, como los de laazienda, se an de restituir evitando los daños de los bienes superiores, como son fama, vida, &c. Vse de su ciencia, i prudencia el Confesor, consulte los libros, i personas doctas, secundum

presentem materiam, circumstantias. Vase a Lesio, a Cayerano, &c. (vide Prado) 22. q. 62. ar. 6. lib. 1. nu. 301.

§. III.

Del Santo Viatico, del Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, que a de recibir el Enfermo.

Conficionavan el coraçon de Iesu Christo en la Eucaristia, escrivio el antiguo C. Drumaro, para medicina universal de la Iglesia. Con que ya se vè el vivo simbolo que en las Particulas (nombre de las sagradas formas) del coraçon del peze, de que se valio S. Rafael, nos ofrece de este divinissimo Sacramento para la mayor dolencia. Previno el Angel mui con tiempo, lo q se avia de azer despues. Sofegados los cuidados del Testamento echo, despues de aver puesto en gracia el enfermo por la confesion, a de tratar quanto antes pudiere, aun para remedio de la enfermedad misma, de recibir a su Criador, pues si solo la orla de su vestidura, dava la salud corporal, que no esperará del contacto de las sagradas, Especies, dezia S. Pedro Crisologo. Avive la Fè deste Divino Misterio, la Esperança de allar, ò la salud del cuerpo si le conviene, ò la salvacion eterna del alma, i cuerpo, que es para lo que fue criado. A este Señor atribuyen Santo Tomas, i S. Ignacio martir. La resurreccion de los mismos cuerpos. Es la mas viva esperança del alma; pues el llamarse prenda de la gloria eterna, es asegurar aquella, cò lo que vale mas q ella, a lei de prenda, que suele valer mas que el precio que sobre ella se toma en el enpeno. No le espate el dever mucho a Dios, por la multitud de sus culpas (de que se confesò ya) pues tanto Viatico le acompaña, quando parte a pagar sus deudas, pues vale quantos tesoros ai en Cristo, que se los dan, i comunican, Que esto es Comunión, para que se valga de ello, como si fue-

ran fuyos. No tiene que temer enemigos en el camino, pues lleva de escolta, i guarda a tan valeroso defensor, como dezia San Guillermo Beturiense al recibirlo.⁴

Muestre el enfermo entonces, con la mayor reverencia que pudiere, lo que estima a su Redentor, que presente adora. San Guillermo, de quien emos hablado, con la fuerza que le dava el amor, se arrojò de la cama, i lo recibió postrado de rodillas.⁵ Lo mismo hizieron S. Geronimo, i Santo Tomas. S. Martin, i San Francisco, añadieron al postrarse en el suelo, el cilicio, i la ceniza, para recibir a este gran Señor. Don Fernando el Grande, Rei de Castilla, viendo instava el prevenirse para la ultima partida, se izo llevar a la Iglesia, dexò una a una las Insignias Reales, bolviendo a Dios lo que le avia dado, i vestido de cilicio, cubierto de ceniza, recibió el Viatico, i al otro dia murió.⁶

Es piedad digna de qualquier Cristiano, platicada en las mas Religiones, antes de recibir el Viatico, despedirse de los presentes, i ausentes, pidiendoles perdon: agalo con brevedad, i de veras. En aviendo comulgado, es tiempo de quedarse a solas con tu Dios, para tratar el mayor negocio de su partida, que ya le insta. Rindiendole las devidas gracias, entre los mas vivos afectos del alma, que le fuere posible, prorrumpiendo en afectuosas exclamaciones, como sabe lo hizieron los Santos en semejante ocasion, que entonces lo que pronuncia la lengua, es levantadissima oracion, i de superior esfera, como asegura Santo Tomas, i es como el fruto de las Meditaciones pasadas, ilo prueba con el exemplo de David, que dezia: Alegróse mi coraçon, de la mayor veemencia de sus afectos, formò la lengua el ardor de sus palabras.⁷ Valgase de estos, y otros reducidos a clausulas breves el que le assiste, para que el enfermo se los pueda dilatar, leerlos, ù oírlos leer de espacio, i sin fatiga.

¹ Cor Christi conficiebant Apostoli in Eucharistia. ² Piscis assus Christus passus Augus. ³ Pharmaceutum immortalitatis. ⁴ Raderus. Sarius. to. 1. Ut tanto itineris Duce munitus posset securius hostium cuneos penetrare. ⁵ De strato exiliens vires subministrante charitate flexisque genibus. ⁶ Regnum quod à te accepi tibi restituo, Baron anno 1065. ⁷ 2. 2. 9. 3. ar. 2. Latatum est cor meum, & exultavit lingua mea.

§. IV.

Soliloquios para despues del Santo Viatico.

O Gran Dios de la Magestad mayor, infinita, è increada, quando todo lo criado, i lo posible es nada en tu presencia que serè yo, Señor, tan nonada desta nada, i a quien mis pecados an echo tan execrable. Que mucho mejor me uviera estado no aver sido, que no aver pecado, pues que amor, que onor, que accion de gracias, digna a tanto Señor, puede caber en mi vileza? Mas ai Dios mio, que ya me aveis dado, con que pueda glorificaros, adoraros, amaros, i agradeceros tanto beneficio devidamente, pues tengo en mi pecho a todo Dios echo Onbre, a todo un onbre Dios, que asi se me a comunicando en la Sagrada Ostia, que èl està en mi, i yo en èl: i asi supla este Señor mis vezes, pues es ya todo mio, i yo fuyo. I asi os dirè con vuestro Profeta Rei. Bendiga mi alma al Señor, i todo el todo que està dentro de mi, engrandezca su Santo Nonbre sienpre. *Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt Nomini sancto eius.*

Mucho Señor os devo, pero mucho mas os doi por esta comunion, en que vuestro Vnigenito, consigo mismo me a comunicado quanto en si tiene: èl sabe bien daros gusto, su coraçon me a dado en la Eucaristia, cò èl, i por èl adoro, alabo vuestra magestad, que si por Christo Señor nuestro os alaban los Angeles, os adoran las Dominaciones, mas proprio mio es su coraçon, que dellos, i asi con sus incendios, i ardores del amor subido cò que os amo, os adoro, glorifico

fico , con todos quantos actos exercitò , divinos , i teandricos de un onbre Dios ; para que por el fumo gusto , que en sus acciones allasteis sienpre , como este Señor os las solia ofrecer , acepteis las mias , yà fuyas . El mayor dolor de mis culpas , el amor mas encendido , unido al fuyo , para que en èl , i por èl me perdoneis , i santifiqueis aora , i en la eternidad . Amen .

I vos mi Iesus amabilissimo , Redentor mio , que os aveis dignado de entrar en mi pobre morada , i comunicarme vuestros inmenfos tesoros , por lo qual pido , que todas las criaturas os glorifiquen , i alaben . Vos Señor , que así sabeis , ofreced mi insuficiencia , i mi pobreza , entre vuestros inmenfos tesoros de merecimientos al Padre , como sabeis que le ferà mas agradable , i por quantos fines ai mejores , i pueden ofrecerse , para que no mirandome a mi , sino vestido de vos , no me deseché , i condene , segun yo lo tengo merecido , sino q̄ por vos Señor me reciba , acepte , i perdone , i mire benigno . Mirad Señor , que loís mi abogodo , i que corre mi causa por vuestra cuenta , foi uno con vos , mirad que no ferà gloria vuestra , q̄ a quien así aveis admirado , i entrañado , se condene para sienpre !

Venis a mi , i yo no è de ir a vos mi Dios , atado , inpedido , postrado està el caerpo , pero no el alma , volarè a vos con los pies , con las alas de mis deseos . Las manos de mi esperança , abraçaràn vuestras plantas . Los braços de mis afectos , vuestro mismo coraçon : aqui le tengo . Ai alma , todo el coraçon , de quien así te amò , tienes , posees , no le dejes : *Tenui eum . & non dimittam .*

No os dejarè Señor , asta q̄ me echeis vuestra bendicion . No me la negareis mi bien , como è de morir sin ella ; mirad Señor , que se vâ yà la Aurora , i el dia de la vida ; mirad que se dà prisa la noche de la muerte , quedaos Señor cõmigo : *Mane nobiscum Domine , quoniam advesperascit . Non dimittam te , nisi benedixeris mihi .*

Azed folio , i trono deste coraçon rendido Bien mio . Esperança mia , confuelo mio : Yà no ai que desear cuidados , yà teneis a vuestro Dios ; Que tristezas , que congojas se an de atrever a posesiõ tan dichosa : si aveis echo lo mas en abajar vuestra grandeza , en visitar-me , en redimirme , labarme con vuestra sangre , no aveis deazer lo menos , que es admitirme en vuestra casa . Me pedis que os ame , que os dè mi coraçon . Como no se è de amar al fumo bien ? Como os è de dar , lo que por tantos titulos es vuestro ? No està pues , Señor , no el amor ocioso , mandè , enbie , encienda el odio la ira , la indignacion contra las culpas , i pecados , que me apartaron de vos . Ai , quanto me pesa de averlas cometido , solo por ser contra quien así me amò , que aunque jamàs me amàra , merecia ser amado eternamente . Ai Señor , que contento estoi de amaros , aunque comenè tan tarde , yà me guelgo , con los accidentes , i dolores que tanto me fatigavan antes , pues veo me llevan a vos .

No sabes , que padecer por la virtud , ò con la virtud , es la prenda mas cierta del divino amor . Pues ea , que bien vâs perdiste la salud , quitòre las fuerças la dolencia , no te à quitado a Dios ? Pues no ai de que quejarte . Antes agradecer a los vientos mas recios , i desechos de dolores , i accidentes , que soplen con violencia , pues así te cõducen a tu Dios . No se os an mudado Señor , las entrañas , de quando acà viviais . Medico fois de todas las dolencias , de alma , i cuerpo . A que viene el Medico , a visitar , sino es para curar al doliente ? A , que es grande , i envejecida mi dolencia . A si curandome , quedàra mas acreditado vuestro poder . Como temerà la muerte , quien recibe en vos la vida . A los que condenan los Principes , lo primero les niegan su presencia ; venis a visitar-me , i aviades de condenarme ? Quiè tuvo tanto cuidado de la sabana candida nueva del sepulcro reciente , no mãchado para su cuerpo muerto , como a
de

de permitir que el pecho , que es aora custodia fuya , arda para sienpre en el infierno. Ai mi bien que por esto solo lo temo. O no se vea por mi culpa, vuestra Custodia, vuestra sagrada imagen, arder eternamente en aquellas llamas del abismo. *Imago magni Numinis vivis cremanda flammis;*

No temo los lobos, ni las furias infernales , que bien guardada estará esta pobre ovejuela , pues tiene dentro de su pecho a su Pastor amante. Quien foi yo para que os abajeis a entrar en mi publicano pecador, a Moises no le permitisteis os mirara , i asi os abajais a comer , no solo con migo, sino a ser la comida mesma que me sustente para sienpre. No os , è de dejar jamas. Como tenerà mi alma al dejar su cuerpo, pues recibe el vuestro, ni mi cuerpo al alma , pues se vè tan asistida de la vuestra.

Medico sois poderoso , yo enfermo en el mayor peligro, como eterno, pues ea Señor sanadme. Detnudo estoi vestridme , de anbrè muero en la soledad, sustentadme manjar divino, sed tengo fuente celestial, faciadme, recreadme, libradme de tantos laços Defensor mio, Governador mio, Capitan mio, Dios mio, Rei mio. En vuestras manos encomièdo mi alma, pues me redimisteis en el madero de la Cruz, por ella me salvad, Amen: *Ita hic D. Hieronymus.*

Vos me mandaste que por memoria vuestra os recibiera, pues quien asi qui fo mis memorias, no se olvidará de mi aora , que està ya en su Reino. Señor acordaos de mi, que ya estais en el. *Domine memento mei.* Aviendo de partiros al Padre, protestò vuestro querido Discipulo, que arrojò mayores incendios vuestro amor, para con ellos, i se probò bien, pues quando os estavan previniendo atrocissimos tormentos, ultrajes , i defonras, entonces con no pensada traça de amor, disponiais dar vos mismo vuestro cuerpo, vuestra sangre, a los mismos que asi os tratavan, i esto sabiendo que ya se llegava vuestra ora. *Sciens quia*

venit hora eius. Sin duda que tambien lo izisteis por que a vista de esta mi ultima ora no me agan desmayar mis pasadas culpas , pues tan amargamente las lloro, i me arrepiento, pues aun los que os estavan ofendiendo , a los que os avian de negar , i dexar en vuestra muerte , asi los regalaste. No entibiò vuestro amor, lo mal q̄ lo izierò con vos los mismos Discipulos que os recibierò. A Señor, mejor lo azeis con migo, que yo lo è echo con vos , pues a mis mismos miedos , i recelos , acudisteis con los exemplos, de los que tan mal os correspondieron aun entonces , para que no desesperasemos tales como yo en este trançe. Aora Señor, est tiempo que logre vuestro amor sus fineças, cò quiè tan poco las merece, con quien no tiene mas motivos para inploraros , que sus miserias, dezir que os ofendiò mas, i mas. Que demasadamente quebrantò (ò dolor) vuestros preceptos. *Quia peccavi nimis. Tempus facienda Domine. (Quonia) dispaverunt legem tuam, &c.*

Ai Dios, no nos enseñà vue^{ros} Teologos, ¹ (*Videat. Theophilus Rainard. in Heroclitis Eucharistia.*) que es este divino Sacramento cumplimiento de la Encarnacion , i que por èl os unis , a quien os recibe con una Union propia sacramental , mas que afectiva ? Pues quien està vnido a su Dios a de perder se , ò no os dexa Señor ya jamas q̄ vnido a vos el mismo infierno con todos sus tormentos será mi Cielo! No es este Pan soberano , una cifra de vuestros milagros , i maravillas ? Pues añadidle esta de salvar a quien tan poco lo merece.

Manjar vivo sois, este convierte en si al que lo come , como los otros manjares muertos se convierten en aquel, q̄ los come: asi a vuestro Agustino le dijisteis. *Non mutor in te, sed tu mutaberis in me.* Pues ea Señor vease en mi la eficacia de un manjar tan vivo , convertidme en vos fuego divino, poderoso, mostrad en mi yerro frio, feo, endurecido, que por los mios otro nonbre no me-

rezco; vueſtro poder, vueſtra luz, vueſtro ardor, i actividad mas viva. Pues ſois infinito, azed que infinitamente os ame por vna eternidad ſin fin, que ſi deſeo veros, i gozaros es por eſo ſolamente. Como vos mi Dios, ſin aver menester a nadie vivis en vos miſmo. A eſe modo pues Señor, lo q̄ me quedare de vida, ſolo en vos viva libre de aſiſiones, temores, ni dependencias de lo criado. Abitais mi Dios en vueſtra miſma luz inacceſible, no ſe le atreven ſonbras, ni tinieblas. Libradme Señor de las que ya me cercan en tan apretado tráce. Sois la rectitud miſma, endregad ya Señor, pues ſe va acabando lo torcido de mi vida aſta aora. Vos como Dios no teneis paſiones algunas, como onbre tomastes algunas, i nos enſeñastes a moderarlas. Pues moderad las q̄ aſi me oprimen dulce Ieſus mio con vueſtro exemplo, con vueſtra gracia. Vivis Señor en vos miſmo ſolamente; en vos viva, aun quando muera, que ſi muero en vueſtro amor, nunca tendré la vida mas ſegura. *Vivo ego iam non ego vivit autem in me Chriſtus.*

Como Dios, eſento eſtais de tentaciones, como onbre quiſiſteis vencer algunas, ea Señor, aora es el tiempo de aſiſtirme en ellas. Baſté caidas paſadas, aunque tan mal lloradas, los combates, las batallas, i tentaciones que me eſperan armado con eſte eſcudo, con eſte pan, ſirvan Señor a la victoria, no al vltaje de vécido. Solo mi Dios por vueſtra gloria para que quede el poder de vueſtras armas en quien es tan flaco, mas eſclarecido. A vos os baſtais vos ſolo, como poderoso, i absoluto Dueño de quanto ai, i puede aver, ó Señor baſtadme vos unico centro mio, cunpla ſi quiera aora lo que tantas vezes os è ofrecido, con vueſtro Serafico Franciſco: Que con vos ſolo ſe aviá de acallar para ſienpre mis deſeos. *Deus meus, & omnia.*

O divinifiſima prenda de mis mas ſeguras eſperanças, Inefable Sacramento del mayor milagro de amor. Teſoro

de la bondad mas admirable, oſtenſion propia de la miſericordia de un Dios amante. Fragua, i incendio, dilubio, de las mas vivas llamas, i vitoriosos rayos, que el mas fino amor forjó, para erir encender, i deſazer los coraçones mas de azero, i de Diamante, pues van tocadas ſus puntas en la Sangre del Cordero; poderoso en ſus deſtroços, acabad de rendir el mio, deſazedlo, i reazedlo con tal fuego, i en tal fragua, para que ſolo por agradecido ſe deſaga. Mas no tengo que daros, ſino es eſta Vida que ſe acaba, ó eſta Muerte que ſe apreſura, pero aunque eſtuvia en mi mano detener a eſta, i detenerme en aquella, por infinitos ſiglos no lo iziera. Solo Señor por daros guſto, tomad pues eſta voluntad rendida, i tan unida a la vueſtra, q̄ no deſea que en tiempo, ni eternidad, ſe aga mas que aquella ſienpre. Mas mirad; que me ofreſtéis ibais a aparejarme el lugar de vueſtras moradas, ya ſe à llegado el tiempo de admitirme en ellas. Mirad, que para q̄ os executáramos por la palabra prometida, os quedastes entre, dentro de nosotros, con la que me diſtes, Señor, os reconvengo. Para que fue tanta aſiſtencia, i aparato, ſino para recibirme aora: *Tuis te compello verbis. Nunc dimittis ſervum tuum ſecundum verbum tuum, &c.*

§. V.

AVISOS PARA CASOS OCVRRENTES al recibir el Viatico.

Cierto es que no es menester eſte ayuno el enfermo para recibir el Viatico. Aun endolo ya recibido una vez puede comulgar eſtando ayuno, ſienpre que quiſiere. *Paulo V. lo concede ſin limitacion.* De com. infirm. §. 2. Mas en caſo que no pueda comulgar ayuno, aun que ſea en la miſma enfermedad (porque en caſo de diferente accidente, aunque fuſe al otro dia, no ai duda) ſienten gravifiſimos Autores, que puede comulgar otras vezes por Viatico. En-

riquez lib. 8. cap. 50. i Filicio, tract. 5. cap. 6. dize que pasen seis, u ocho dias siguiendo a Suarez, contra Vazquez, in 3. p. disp. 2. 11. cap. 4. num. 38. Pero despues como nota San Iuan. Tom. 1. q. 7. art. 10. del mismo Vazquez, a quien sigue Laiman. lib. 5. tract. 4. cap. 6. num. 19. dixo que es *VIATICA CAUSA*, como la mucha devocion del enfermo, veñendo a lo la muerte, podia con mucho menor interposcion Las palabras de Laiman son. *Posse statim aliter die communicare, &c. Et que sano i huero Comulgò por devocion de mañana, i sobreviniendole el mismo dia peligro de muerte, por erida, u enfermedad, deve Comulgar por Viatico el mismo dia, porque este precepto divino prepoñera al Ecclesiastico de no Comulgar dos vezes al dia.* Hurrad. de Eucha. disp. 10. dif. 2. Aunque la opinion contraria es tambien probable. Diana par. 3. tract. 4. refo. 40. Quando no ai otro remedio, luego despues de media noche se puede celebrar para dar el Viatico, pero no en una especie sola, ni sin las vestiduras Sagradas, &c. Ita hic Azor lib. 10. inst. cap. 25. A los que nunca an tenido uso de razon, no se les dà el Viatico. A los niños de nueve a diez años, instruyendolos como mejor se pudiere se les suele dar. Diana añade de Dicastillo. Semper, sint vel ne, doli capaces, part. 10. tract. 16. resol. 32. Siempre a de preceder la instruccion. A los freneticos, i que estàn fuera de si, si pidieren Confesion, dize el Catecismo de Pio V. fundado en el derecho, cap. in iis qui. 26. q. 6. Pero siempre se entiende si no ai peligro de irreverencia. Tampoco se niega a los enrguemenos con la misma cautela. Suarez dif. 69. sef. 2. A los que padecen enfermedades asquerosas, como cancer, lepra se les defizo la boca, dientes, &c. Sino pueden retener ni sumir la Ostia no se les dà. Suarez niega que enton. Zes se les pueda dar la especie de vino. Nuño, dize se consulte al Obispo, pues si este pueden pasar, en el se puede poner, o en un poquito de agua, una particula de Ostia, i así la pasará.

CAPITULO II.

Varios alivios a los dolores.

§. I.

De la Paciencia.

TEnpla los dolores, saber el enfermo, q̄ el no se buscò los achaques con sus culpas, ni se comprò las enfermedades con sus excesos. Dei enfermo de la Picina, que tenia treinta, i ocho años en la enfermedad suya, se dà a entender, que èl se avia conrado con sus culpas, la perlesia, como se lo aviso Iesu Cristo quando le dixo avriendole curado. No quieras pecar mas, porque no te busques, ò compres otra enfermedad peor. Este con el vino se comprò el Tabardillo, aquel el dolor de Costado con la garapiña, el otro las Disipulas, ò Apoplecias con el Chocolate. Con un conbite, ò merendon, diò el otro el precio de muchos meses, i aun años de una fiebre, ò una gota, que lo tiene en un mar de llanto. Con bañarse otros sobre la cena indigesta, rematan la véta de su salud, i còbran despues de muchos dolores, la muerte. Como aquellos con sus torpeças, i adulterios, los martirios de navajas, zarças, unciones, i el verse ediondos, podrecidos, cadaveres, aun en vida.

Pero aun en este caso el remedio, i escudo mas vsual a de ser la Paciencia, yà que no puedas por tu flaqueza valerte de otras armas. No està todo perdido? Golpes sientes? Quando no sonaron los martillos en la oficina del Platoro. No as visto en esta, forjarse vn Santo entre el carbon, i la lima, pues sabe dize San Ambrosio, Que la enfermedad es la Oficina de la virtud, en donde labra a golpes de dolores, accidentes, i aprietos, de pecadores, Santos, la Paciencia.

Ni me digas que es mui facil dezir buenas palabras, de consuelo, el que tiene salud al que la perdiò. Que por

mas que digan no te persuadirán, sea mejor la enfermedad que la salud. No sabes que el Cristiano no solamente cuida del cuerpo, sino tambien del alma, i que esta suele estar mas robusta quando aquel mas enfermo. No as leido en San Gregorio. Que la carne se criò con regalos, con adversidades el espíritu. Ni repliques que todo esto no aze que no sientas tus dolores. Mui delicado eres, pues, ni aun en tus oidos quieres abite la paciencia. No aze la paciencia que el dolor, no sea dolor, ni que los onbres a fuer de piedras sean insensibles; si q̄ sièdo delicados, padezcã por la constancia, como si fuerã columnas insensibles, como dize el Naziezeno. 3 No evita los golpes la paciencia, sino endureze el animo, de suerte, q̄ a fuer de escudo doble de azero, i de diamãre, aze esperar los tiros, como el del otro Griego, las flechas para labrar de sus puntas las plumas, i la gala del trofeo. Asi de lu Trajano, dezia Plinio, que doblava su alegria, sienpre que en la batalla, davan los golpes, i las puntas mas furiosas en su celada, ò en su escudo, porque solo servia el ruido del golpe, para el aplauso del valor. 4

Ni añasdas que el tuyo es el mas afpero, i mas duro, no sea que tu seas el mas muelle, i delicado. Que pocos pudieron atener con èl? Nunca fueron los mas los mejores, Seamos de los pocos. La naturaleza nos izo flacos. No infames la naturaleza, que ella fuertes nos engendrò. Quien no uye del dolor? Pero este sigue a los que uyen, i los alcança presto. Si tuviera salud, dizes, trabajara mas. Antes bien mucho menos, i quizà peor. No es poca azienda el padecer en vna cama con valor. Los mas que en salud se ocupavan en vicios, admitèn la virtud en la dolencia. Az pues lo que azen los mas, i si cõ los buenos estando bueno vivias en su compañia, no la pierdas en donde los mas divertidos suelen allarla. Mucho tiene quien tiene salud? Yã comienças a aprender en la escuela de la enferme

ria. I que pocas fuerças que tengo, mas vale sin estas salvarte, que mui asistido dellas perderre para siempre: I quando se a de acabar este dolor? Aora comienza, i yã desfalleces? O, i que lle no estoi de dolores, que cercado de achaques, i accidentes, quien a padecido tanto como yo? Atiende a otro Escudo que te ofrece la paciencia, i lo verás. 5

¹ *Turgidus, & crudum Pavonem in balneo porra.* Juvenal. ² *Serm. 24. Infirmas virtutum officina, &c.* ³ *Spirantes columna.* ⁴ *Latus quoties Clypeo vel Galea iustus accideret.* In Panegi. ⁵ *Aug. traç. 7. in Ioan. Quam multi se levati, sani sunt qui innocenter egrotarent.* Berno de intre. D. *Quam remanere in columes ad damnationem.*

§. II.

Vnico alivio del Enfermo, CRISTO CRUCIFICADO.

EN el coraçon del Peze asado, puso lo mas eficaz de sus remedios. San Rafael Cristo Crucificado, i asado con el fuego de sus dolores, en los leños de la Cruz, dize San Agustín. *Piscis affus Christus passus*, es este Peze asado, en su vista està el mas impenetrable paves de de la Paciencia: ella cumple lo que dixò en sus Trenos Ieremias. *Dabis eis scutum cordis laborem tuum.* Tu Señor les daràs vn escudo del coraçon, echo del tuyo, asado en el fuego de tus dolores, i fatigas. Tertuliano en su divino libro de la Paciencia, ofrece este por su mejor escudo a los Enfermos: Miremos, dize, lo que padeciò este Señor, para padecer por èl lo que sufridò por nosotros, ofreccamosle la paciencia del espíritu, i paciencia del cuerpo trabajado, dolorido. Tãto padeciò aquí por nosotros, i tãto nos tiene allà prometido, pero si le imitaremos. Aquel Santo Obispo de Leon, Refendo como è dicho arriba, tomò por armas vna Cruz, pendiente della un espejo, i un compas. Este a de ser el cuydado del enfermo mientras padece, dize Drogon Ostiense, en la Cruz del lecho medir sus

dolores, con los que ve en este espejo de Paciencia: *Cruz lectū est, & gravior. Erit vita tua pēdēs ante te.* I añ en lo material, ningū enfermo a de aver que no procure tener delãre de los ojos la Imãgē de Cristo, pēdicente de la Cruz, pues en el estã su salud, i vida mas segura.¹

Oyele pues que te dize desde la Cruz: *O vos omnes qui transitis per viam attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus.* Ombres todos los que pasais por este camino del Calvario, i Viacrucis Real del padecer. Atended, mirad, medid, i reparad si es vuestro dolor como el mio, si puede con el en algo compararse, i vereis que por mayores que os parezcan, pasais por ellos mui de paso, pues con este inmenso mar de penas, no son apenas sombra de ellas las vuestras. Si este mi mar de dolores, visto atentamente, no os sirve del mayor alivio, que medicina ferã para curaros poderosa: *Quis medebitur tui?* No ai en el cosa que estẽ libre de dolor. Mira a mas de lo exterior, los guesos, nervios, venas, arcejos. Si algo desto no lastimaron las espinas, varas, i açotes, cruelmente lo atormentò aquel descoyuntarlo, al tirarle con las fogas para clavarlo en la Cruz. Asta las mismas enrañas se parecen, descarnadas muchas costillas con la sangrienta carniceria de los açotes, como se lo dixo a Santa Brigida, i se ve en la Santa Sabana de Saboya.² No ai pues q buscar alivio alguno en tãtas penas. Los pocos amigos, i denodos, llorando no aprovechan sino para azerlas mayores con la fuyas, los discipulos mas obligados uyeron, los enemigos con su insolencia doblan el dolor, con las afrentas, clavando con sus lenguas atrevidas al que avian atravesado con los clavos. El mismo Padre enojado dexa en los tormētos padecer a fecas a su ijo; la Madre no puede ayudarle alli: Sus ojos ya casi quebrãdos, i llenos de salivas, sangre, lagrimas, i polvo, no ven sino a los enemigõs triũfantes, por aver salido con la suya contra el, i a su Madre llorando, i atrave-

sada de dolor. El alma destituida del menor alivio en tantas penas, i suplicios. Como un cordero padece, no se quexa en lo exterior; ni en lo interior se indigna, mui lejos la ira, i el enojo de su coraçon, tierno, i amoroso. Mira bien Cristiano mio, arrimado a la Cruz de esa tu dolencia, atiẽde bien al dechado,³ i procura copiarle la paciencia, dexa que las penas, ansias, i dolores, tiren, i estiendan tu coraçon, para que se parezca al que asì se dexò, por ti estender en la Cruz. Mira contento las puntas, lanza, i clavos, de los dolores que te penetran, asì escriviò con ellos tu Redentor lo mucho que te amava. No ama a Iesu Cristo, el que reufa padecer con el. Veate la Meditacion de la Cruz, i el Soliloquio, lib. 1. cap. 4. §. ultimo.

¹ *Hoc solum secum volvens ac pēiore versans. Quod plus sui passus, pro quo patiat, & ipse Christus in horrēdo. Pro nobis mortis agone, Berçsus in Encō. Marty.* ² *Toto nec est in corpore, exempta pars dolore. Non nervus os capillus. Cernis ut in toto corpore sculptus amor.* ³ *Inspice, & fac secundum exemplar. Parti. Ala ligni Crucis sunt ista. Sicut ac u pītus sum.*

Inspice protorypon, tenique in sindone cordis.

Dilecti faciem, pinea pingat acus.

In Cruce, ne rugosa fores, expansus obivi

Sponsatum tendas cor, sit vti absque plica.

§. III.

De la proteccion, i exemplo de los Santos.

EN seño a su Tobias San Rafael, a valerle del exenplo, i socorro de los Santos; pues llegando a la ocasion del peligro, delante el lecho donde avian muerto los otros siete Mancebos, del mal que se temia, le dixo a su Espõsa. Ahora es el tienpo señoa de recurrir a la Oracion, i Protecciõ del Cielo, pues tenemos tã vivas esperanças, que emos de ser socorridos, como ijos queridos de los SANTOS, cuyo poderoso medio, se viò esento del peligro que tenia, i evitò la muerte, que la tenian tan cierta sus suegros, que ya le abrian la sepultura para enterrarlo.¹

Acuda pues el doliente a los Santos, si con mucha conformidad, con la voluntad divina, con viva confianza, tambien, de que si le conviene, aunque estè en los braços de la muerte, i tenga ya la sepultura abierta, tan poderosos intercesores le alcãçaràn salud. I si como dezia tambien San Gregorio Nazianzeno, solo el nõbre de los Sãtos dà salud, las flores que tocaron su sepulcro, quãto mas las sagradas Reliquias, que segun costumbre antigua de la Iglesia, piden los enfermos, i sus ministros se las lleven, i aplican con dichosimos sucesos con los Evangelios, i oraciones que la Iglesia tiene para ese efeto. San Pedro, que solo con su sonbra curava los enfermos, mejor lo arà con la menor particilla de los sagrados polvos de sus guesos, pues en qualquier, por minima que fuese, estava toda el alma entera. Aun estàn, i estaràn allà en el Cielo, diz e San Cipriano, nuestros amabilisimos amigos, sollicitos de nuestra salud espiritual, i corporal, que vna, i otra emos de pedir, por su intercesion tan poderosa. I si allì se a de acudir a los Santos, con quanta mayor razon, a la que como Señora, i Reina de los Santos todos tiene mayor poder, i autoridad para alcançarnos qualquier favor, que no los demàs Santos. Mostrando (como emos dicho) allà los vestidos de Tabita, uyò la muerte: innumerables vezes lo à echo, esta, a la vista de solos los Mantos, i sagradas vestiduras de la Angelica, i milagrosa Imagẽ de la Virgẽ del Pilar, de nuestra Ciudad: *Nunc, & semper, &c.*

Solo añado aora, que son los Santos tan buenos, i fieles amigos, que aun a quien no los invoca, i aun uye de ellos, dãn salud en sus dolencias, i peligros, que serà a quien afectuoso los invoca, i se vale de sus prendas, i reliquias. Fr. Bartolome de los Angeles, cuẽta lib. 1. c. 9. Que un Soldado, echò fuerres, para tomar por Patrono al Santo que le saliese. Saliòle S. Matias, disgustòse pareciendole que S. Matias, avia entrado en lugar de Judas, i así bolvió a buscar en

la suerte otro Santo. Izolo repetidas vezes, pero sienpre le salió San Matias. El soldado nuevamente disgustado, no quitò tomar a ningun Santo por Patrono vièdo lo sucedido. Navegò de alli a poco, sobrevinole una tempestad tan terrible, i peligrosa, que despues de aver echado la ropa al mar, se iban anegando sin remedio, i así por no perecer todos, determinaron era fuerça echarse algunos de los pasajeros al mar, a su ventura, para descargar el vaxel que se iba a pique sin remedio, aunque lo era este tan duro, se encomendò a la suerte, i la primera le cupo a nuestro Soldado, i así atado en vna tabla, con sentimiento de los demas, i mayor fuyo, lo pusieron entre las olas. Apartada con los desechos vientos la Nave, quedò esperando por puntos la muerte, ò entre las aguas, ò en el buche de algun monstro marino. En este trance viò cabe si vn anciano de venerable aspecto, que blandamente le dezia. Pues! què darias a quien te sacase de este conflicto. Yo señor, respondió, aora que puedo dar, pero es cierto que seria su esclavo, i quanto tengo en mi patria, i puedo tener jamas, todo se lo ofrezco desde aora. Ora bien, pues yo no quiero sino que desde esta ora seas mi amigo, i fiel, i aficionado si te librare. Ofreciòselo con muchas lagrimas, preguntandole quien era. En estando en el puerto, dijo te lo dirè, i cogiendolo de la mano en brevissimo tiempo, sin molestia alguna lo puso en la playa a donde èl navegava, dijole entonces sonriendose. As de saber pues, que yo soi aquel San Matias, Apostol q̄ tu no quisiste por abogado, i por divina providencia, è venido a socorrerte, para que veas quanto valga en estos trances tener un abogado del Cielo. Postròse a sus plantas, pidiòle perdon de su yerro, agradecido a su favor, i aviendoselo dado el Santo benigno se bolvió al Cielo. Sabido es que el enfermo es como el que pasa a nado un caudaloso rio, luchando entre las ondas, i corrientes, donde sue-

len anegarse los mas, que bien le estara otro abogado, parecido a San Matias. Otro caso semejante le cuenta en la vida de San Inacio, que sucediò aver venido a librar al anegarse en el mar, a una señora llamada Doña Maria, del Genovesado, que ayendo caido en el rio Antoñano, cerca de donde defagua en el mar, la llevò volteando, a èl, su corriente a donde bajò San Inacio a socorrerla, de quien se avia mostrado asta entonces indevoritissima. Sabido es lo que cuenta San Odonio, en la trassacçio de las Reliquias de S. Martin, a Turò q̄ curavan a quantos enfermos, i lisiados voyan sus sagradas andas, quisiessen, ò no. Dos paraliticos q̄ tenian su cèlo en su dolencia, uyèdo aprisa de su vista, porq̄ no los curàra, se allarò sanos.

Mas aunque inoperte tanto su intercession, con todo esto San Agustin, San Damasceno, i San Buenaventura, quieren que sea mas poderosa, è inportante la imitacion de su paciencia en sus dolencias, para que si el exemplo de Iesu Cristo en si nos parece mucho, nos convença, dize Santa Teresa (tomando el argumento de S. Gregorio) lo que onbres de la misma mala q̄ nosotros padecieron San Crisostomo, aze Arancel de sus calenturas continuas, vomitos, dolores de cabeça, i estomago, i desfmayos, San Agustin padeciò sin poder estar asentado ni en pie, por los inchaçones, i aberturas de los pies, i de los asiètos. Sabidos, son los dolores de estomago, i gota, de S. Gregorio, la fiebre que lo tenia seco, i tan lleno de congojas, que le azia pedir al Señor con gemidos la muerte, como escribe a Maximiano. San Geronimo estuvo los años ultimos de su vida tan quebrantado, que no se podia mover en la cama, sino asido de una foga. San Francisco Xavier padeciò dolores, i vaidos de cabeça, inapetencia, disenteria, i esta en su ultima enfermedad, sin mas asistencia que una choça, i unas ramas, muriò en la Isla de Sanchan. Sabe mui bien asistir, aun desde el Cielo a los enfermos, como lo ex-

perimentò en nuestròs dias el Padre Marcelo, estando ya defauciado. De inflamaciones, dislipulas, i encendimientos de sangre, fue mui aquejada Santa Gorgonia, ermiana de San Gregorio Nacienceno. Vomitos de sangre padeciò continuamente Dositeo antes, despues S. Felipe Neri. San Simeon, i Daniel Estilitas, q̄ estovieron largos años sobre columnas angostas al Cielo raso, padecieron envegecidas llagas llenas de gusanos, i Simeon, si se le caian algunos, azia se los bolviesen a la llaga, segund lo es de la Iglesia. El Padre Radero, aze un libro solo de los Santos Ciegos. Mal biè apretado de garganta, padecierò mui de ordinario, S. Bernardo, S. Teresa, i el V. P. Marcelo Maftrili.

Seria largo pasar adelante, vease lo que añaden a esto Drexelio, Coreno, i otros en su Escuela, i Elicudo de la Paciencia, i mirando esto el enfermo, i lo demas que se le ofrecerà de los Varones Santos que a visto, i oido aver padecido larguissimas, i penosissimas enfermedades, coteje lo que padece èl, con lo que padecieron ellos, verà quan poco es todo lo q̄ sufre. Ofrezcalo por penitencia de sus pecados, que quizá esta es la mas sensible, i la mas segura, sin peligro de excessos ni vanagloria. Con sus enfermedades començò, i subió, S. Fràncisco, dize San Buenaventura a la cumbre de perfeccion que tuvo. Dandole a San Laurencio Iustiniano, vnos rigurosos cauterios, i abriendole en su vltima edad el cuello por muchas partes, le dixo al Cirujano, que reparava en la cruel medicina. Ea quema, i corra animoso, que no serà tu azero mas sensible que las ojas, i laminas que los martires sufrieron, cap. 3. *Vix. Incide audacter, neque enim novacula tua laminas Martyrum superavit.*

Con todo esto, no se a de persuadir el ENFERMERO, que sus enfermos tienen en todo la mayor paciencia; Ni a sabiendas azerse la exercitar. Mire, que en ese Enfermo convatido, como de los demas accidentes, de defabrimientos,

inportunidades, inaperencias, i demas males, i umores gastados, que casi sin advertirlo padecen los tales, està representada la persona de Iesu Christo. Mire que le a de servir como a este Señor, si espera su galardón, Pero este mui advertido, a no persuadirle, buelvo a dezir, que el doliente a de ser en todo pacientísimo. Todos los otros remedios le a de procurar dar, pero este de la paciencia el enfermo se lo a de tomar. En el Enfermero sola la caridad a de mostrar se: con que a la falta de salud no acompañará la de la paz, como dezia aquel prudente Maestro Antonio de Guebara.

Non erit clamor in valetudinario,

Si patientia fuerit in infirmo,

Et charitas in infirmario.

Verase aquella, si observa lo que aqui dize un autor piadoso, i docto que escribe acertadamente en la materia. Que procuren reciban a su tiempo los Sacramentos, que sean asfables con ellos, no mostrandoles el rostro torcido jamas, ni ablandoles palabras pesadas, sacudidas, defabridas que puedan disgustarlos, ni dandoles a entender, con acion ninguna tienen disgusto, ni enfado, ni que lo que azen, lo azen a mas no poder. Que sean limpios en sus personas, i en quanto izieren. Quando el enfermo les pidie re algo que no le conviene, no le digan Que No, secamente, sino que, ò disimulen como que no le an entendido bien, i si instare el enfermo, con palabras dulces, le digan que lo tratarán cõ el Medico, i que lo tendrán a punto, para q̃ si el viniere en ello, luego se le sirva. Que la dilacion solo mira a su salud: i así se porté en la aplicacion de los demas remedios asperos, i quando es fuerça quitarles el sueño, bebida, ò lo demas que suele desear un enfermo. Acordandose que el mismo Iesu Christo toma a su cuenta, i como en su persona el buen, ò mal termino con que los tratan para premiarlo, ò castigarlo en esta vida, i en la otra. Vno de los Mõjes antiguos, como se cuenta en *Vitis PP.* Sirvió a otros dos en la enfermedad

prolija que entranbos padecieron, ellos con mucha paciencia, i el no con menos caridad. Estando orando el Religioso que les avia servido, viò un Angel que traia tres preciosísimas coronas. Preguntòle para quien eran? Los dos, respondiò, para tus dos enfermos, por tu paciencia, i conformidad con la voluntad divina. I la tercera, replicò el. I el Angel le respòdiò. Eso me preguntás: Pues tu que los as servido avias de quedar sin corona? Agote a saber, q̃ no menos merecen los q̃ sirven a los enfermos con caridad, i paciencia en sus dolencias, q̃ ellos mismos que las padecen.

LIBRO II.

Del Arte de bien Morir.

Enseña la preparacion Actual, quando insta y a la Muerte.

CAPITVLO I.

Avisos para los que se mueren, i los que los Asisten.

§. I.

Lo que a de azer el Sacerdote, quando lo llaman para encomendar el Alma.

EStè mui prevenido para esto, como el Santo Arcangel, que quando lo salieron a llamar, ya estava faldas en cinta: *Iuvenem praeinctum*: para asistir en el viaje a su encomendado. Aguardò San Rafael que lo llamaten, i no mostrò gusto que le preguntasen de su calidad si era rico, ò pobre, noble, ò plebeyo. Por ventura le dijo buscas tu el linaje, ò quien te sepa asistir: *Genus quæris, an Mercenarium?* No se entremeta pues, i mas donde ai ya otros muchos; ni estamine, ò repare si es plebeyo, ò noble, rico, ò pobre, el que le llama, que quien busca solo llevar las almas a Dios, a todas las estima mucho. Vaya con agrado, i gusto a los pobres, i con el valor de.

devido a los ricos , para encaminarlos con entereza. Deje qualquier sombra de temor , i sepa que los más nobles , como suelen ser mas entendidos , i de mayor coraçon , estiman mucho un animo generoso , i una libertad religiosa , que solamente mira a lo eterno , i vâ a los poderosos , por que lo llaman , i a buscarlos a ellos para Dios , no a sus cosas para si. Estava a la muerte ya Carlos V. (que tantos avisos nos a dado con sus exemplos) mandò , le llamasen para ayudarle al Arçobispo de Toledo , acudiò puntual , i el César con la llaneza de igual , así como lo viò entrar , para que no le embarcàra la Magestad al officio , le dijo. Yo le agradezco a nuestro buen , i fiel amigo , la diligencia , i cuidado con que viene a ayudarme a bien morir.

Entienda pues el que es llamado para esto , q̄ vâ a ayudar a bien morir , i así à de evitar en si , i los demás que asisten alli , aũque sea el mayor Principe el que muere , todo lo que puede desayudar a bien morir. Salude con el *Pax huic Domini. &c.* usado , ò otra saluacion equivalente , a todos los presentes , i con destreza , i buen modo (pues yâ suponemos de lo dicho arriba , à recibido el Doliente los Sacramentos , i que està desengañado , que semuere) procure no solo èl , pero aũque ninguno de los presentes introduzga , ò prosiga platicas q̄ puedan divertir al enfermo , i menos inquietarlo. Advirtiendole , que sin sentir , procura el Demonio por todos los caminos posibles , a vezes pensando que el enfermo no lo advierte quando està mas atento , introducir en los circunstancias platicas , conversaciones , risas , tal vez bien ajenas de aquella ocasion , i pareciendoles a muchos muy mal todo aquello , no tienen animo para impedirlo. Procure pues , i pidales que con sus oraciones pues pueden , i deven socorrã al enfermo , i que todos lo ayuden a biẽ morir , como mejor pudieren. Mire que tienen mucho fondo las palabras que è referido de Carlos V. quando dijo a aquel Prelado. Que le venia a ayudar a

bien morir , i así consiguientemente a estorvar todo lo que le podia desayudar a ello ; i la esperiencia muestra que fuele desayudar mas que poco , lo que digo. Por tanto dize aqui el docto P. Fr. Bartolome de los Angeles. Delante el enfermo no se an de contar nuevas vanas , cuentos ridiculos , ni cosas ajenas de aquella ocasion , como de guerras , tratos , contratos , mercancias , i mucho menos de otras cosas menos decentes , i así , si se ablare , sea de lo q̄ puede ayudar al doliente a conformarse con la voluntad divina , a tomar la muerte cõ valor , i voluntad , como son. Del desprecio del Mundo , de su vanidad , de la instabilidad de lo humano , de la gloria del Cielo , felicidad de los Santos , eternidad de sus bienes , &c. I el que assiste en tanto que descansa el enfermo a sus pausas , como enseña el Padre Polanco , able de estas cosas con los q̄ està allí , principalmente de lo que importa estar aparejados sienpre para la ultima ora. A de procurar tambien que no se le nonbre al enfermo cosa que le pueda aumentar sus ansias , como su muger , ijos , necesidades de la casa , i mucho menos se deve permitir entre en dõde èl està , quiẽ le puede renovar penas , i culpas pasadas , ò por aver sido complices de sus torpezas , venganças , &c. Ni permita que los otros deudos , ò amigos agan estremos , ni sentimientos en su presencia desusados , &c.

Govierne sus palabras con dulçura , pero de modo q̄ no le encubra la verdad , ni le dè como suelen muchos vanas , i falsas esperanças de vida. Mire q̄ està atento , i no se le escapa , sílaba a los enfermos. Yo les suelo dezir. Ea Señor mio buen animo , para esto nacimos ni somos los primeros , ni serèmos los ultimos. No ai que desmayar , ni darse por desentendido del peligro , el que se ve como v. m. es como el que se alla en medio de vn rio que viene arrebatado , inperuoso , de repente , i lo a de pasar a nado en vn cavallo que vâ ya muy fatigado. Bien podria ser que escapase , pero

pero lo mas cierto es, que no podrá salir, como a sucedido a casi todos los que se vieron de esa fuerte, i por tanto conviene persuadirse del riesgo para la prevencion, pues va tanto en ello. Quiso Dios que convaleciera un sujeto de estos, i despues me dezia. A Padre ninguna cosa, se me clavò, i desengañò tanto como lo del Rio: i no le pesò de averle prevenido.

Otro inconveniente es menester prevenir, quando las personas que se mueren son poderosas. Suelense llamar sobrados Religiosos, para que las ayuden a morir, i ninguno las ayuda; sirviendo, los que para esto acuden a la casa solo de Aparato sin provecho, como dezia Seneca. *Habet amicos in apparatu.* Del que se valia de los amigos para Aparador, cuya baxilla no sirve a la mesa, sino a la ostentacion. Suele suceder esto las mas vezes, porque los Propios detienen a los Religiosos, ò porque no cansen, ò alterè a los que aprisa se van acabando, pensando sienpre que ai mas tiempo, i à sucedido, no pocas vezes, a muchos de estos Señores, estando la Antecámara llena de Sacerdotes, i Religiosos, espírar sin que ninguno les asistiese, ni dijese palabra. En estas ocasiones tenga coraçon el que es llamado, i con la cordura eficaz procure azer su officio, i aquello para que le llaman, aunque sea instando a los parientes: *Opportune, & importune*, principalmente si echa de ver, ù del Medico à sabido que se va acabando el enfermo aprisa.

Otro escollo suele aver en este tan util ministerio. I es el no imitar a nuestro Sãto Arcàngel, en el estar prevenido, ò *in procinctu*, como deziamos lo estava. Quiero dezir que tenga prevenido, i aun estudiado mui de proposito lo que a de dezir al enfermo, advirtiendo que an de ser cosas ceñidas, i mui diferentes. No todas las recetas, ò purgas son para unos enfermos. Aga oracion al Señor, pídale luz para valerse de lo que à estudiado, i prevenido antes. Porque los que así no lo azen, se allarán en grã-

des confusiones: el negocio de suyo es arduo, se alla rodeado de mucha gente, a vezes de letras, i mucho caudal, i el pobre Religioso, ni sabe por donde à de començar ni acabar, repitiendo, i mascando las mismas cosas a vezes mui comunes, i fuera de proposito, ensartando lugares, que ni alli, ni en otra parte lo tienen, cò que dan no poco fastidio al enfermo, mucho enfado a los demàs, i ningun credito a los de su abito. Por esto con mucha razon, advierte todo esto a los que azen este officio, el Ritual de Paulo Quinto.

Accedat ad ægrotum ita paratus Sacerdos, ut in promptu habeat argumenta ad persuadendum, rogandum verbis quibus eum consoletur excitet, ac recreet.

Persuadièdoles se valgan de lo prevenido, que allarán en las palabras de los Santos, sus Oraciones, Exemplos, i de los Autores que an escrito en la materia. En los otros capitulos, pondrèmos alguna praxi de lo mas selecto, por modo de Instrucion, i de Coloquios, para variedad de enfermos.

Evite tambien, en quanto pudiere, el ser molesto, ò penoso al enfermo, procurando açucarar con la mayor dulçura, i mejor modo posible quanto le dixere, sea esto con voz moderada, interrumpida con sus pausas, por lo comun, si ya no, la fordez, letargo, ir perdiendo el sentido, i ultima agonía, pidieren otra cosa. Entienda, que es verdaderissimo a quello de San Bernardo, si sienpre, mucho mas aqui. Que así como es imposible agradar a Dios, sino es con la Fè. Así es imposible agradar, ò no descontentar a los ombres, sino es con benignidad, i mansedumbre, *D. Bernard. ser. 5. in Nativ. Virgin. Nequè hominibus sine lenitate, plusquã Deo, sine fide: placere possibile est.* Dexe la severidad, i entereza, ò rigor, para quãdo cõñesa mugeres sanas, ò poco enfermas, para quãdo quiere desviarse de ser Superior, ò para quãdo (como verèmos) ayudare a morir a algun Seneciado, i no quiere azer obras de Cristiano, probados los demàs

remedios. No sean muy largos los periodos, trate con mucha cortesia al doliente, i los demás, aprenda de lo que usa el que à menester, para si. Mas obligua a usarla el aver menester las Almas para Dios. Mire que los demasiados gritos, quando no son precisos, cansan, conturban, aprefuran, muelen, i aogan a los enfermos, entonces cansadísimos, No aga como algunos que no los dexan respirar, no solo por el No parar de dezir jamàs, sino por darles repetidamente a besar los Crucifijos, ò otras Imágenes, apretandose las demasiada a los labios, siguiendose indecencias. Como yo lo è visto, de morder las Imágenes, ò por no estar en si, ò por azer fuerza para respirar, porque como aquellas son tan debiles, que ni escupir pueden, si se les ayuda a detener la respiracion, serà ayudarles a morir muy mal, bien presto. A nadie izo mal la prevencion; i como dezia el otro de la guerra: En esta ultima batalla, No se yerra dos vezes, i es indigna voz de quien se aze guia de los otros. No lo pensè. No por esto, aunque la persona sea muy docta, ò espiritual, dexè de dezirle, como deziamos, lo importante, bien que à de ser como quien infinua, ò acuerda. Señor, lo q̄ V. M. à enseñado tantas vezes. Acuerdele V. P. de lo que à predicado mil vezes. No solia V. m. en esta ora dezir, a los que prevenia. Ea Señor, para una buena muerte, se à estudiado toda la vida, &c. Entendiendo, que a nadie sobrà nada en aquella ora, i que aun antes della San Pedro gustò de ser advertido, de quien no era su Superior.

§. II.

Avisos generales para los mismos.

EL CONFESARSE muchas vezes, causa consuelo sumo, i asegura S. Tomas, que siendo en lo demas iguales, dos q̄ se van al Cielo, si el uno una vez no mas que el otro se uviese confesado, es indecible la ventaja que le

aria en el premio. De aqui es, que aun estado con buena salud, cada noche antes de permitirle al sueño, se confesava sacramentalmente S. Francisco de Borja, i Santa Catalina, hija de Santa Brigida, lo azia muchas vezes al dia, en su ultima enfermedad. Lo mismo se cuenta de Santo Domingo.

El uso del AGVA bendita en el apofento del Enfermo, està muy encomendado en la instruccion para entonces, de Paulo V. Santa Teresa, veia que huian de ella los Demonios, i la solia llevar en sus viajes en una redomita. De un santo Monje se cuenta, que viendo su celda llena de Demonios, estando para morir, mandò echar agua bendita, i los vido huir a todos, i gritava el animoso. Yà se van. Yà se van. El S. Fr. Micò, viò lo mismo, i les dezia. A cobardes, una gota de agua así os aze huir. Es sacramental el agua bendita, por ella se perdonan los pecados veniales, se vencen las tentaciones del Demonio, se quitan los estorvos exteriores que se oponen a la divina gracia, Auenta los malos pensamientos, Atrae los buenos, Consegue fervor para despreciar el Mudo, suele librar de las enfermedades, ò minorarlas. Por esto pues se use, i tome con mucha devocion, procurando dolerse de los pecados. Cuplese con lo q̄ ordena Paulo V. que se tenga un vaso con ella, en los apofentos de los enfermos.

La vista de las Santas Imágenes, principalmente de Iesu CRISTO Crucificado, de la Virgen Santissima, i otros Santos, sus devotos, encomienda mucho para aquella ora Paulo Quinto, i el comun uso de los Fieles, como el azerse sobre si muchas vezes la señal de la CRUZ, por la virtud que tiene contra los Demonios, como los mas Santos lo aseguran, i lo enseñaron, no pocos con su exemplo, S. Anisia Martir, la azia de esta suerte, estando cercana a la muerte. San Geronimo cuenta de S. Pablo, que quando yà no podia hablar, azia sobre sus labios, esta vivifica señal. Otro medio

dio si universal, principalísimo es el Sãto nombre de IESVS, del qual escribe Sã Gregorio Nazianceno, q̄ jamàs lo nonbrò, sin que esperimẽtafe claramente, que luego huian las sugestiones de Satanàs, la misma esperiẽcia dijo S. Atanasio de San Antonio. Si yã el enfermo no pudiere pronunciarlo, se lo an de repetir los que le asisten al oïdo, porque solo esto intimida los Demonios, como escriviò Arnobio, i de este salutifero nõbre se entiende en primer lugar, lo que escriviò el Nazianceno, q̄ solo el Nombre da salud. A San Edmundo Cantuariense se le apareciò el Niño Iesvs, i mirandole a la frente, viò en ella escrito IESVS NAZARENVS, i le dijo, que cada noche lo escribiese èl en su frẽte, i con eso no tendria que temer en vida, ni en muerte. Yo sè que muchos q̄ an platicado esta devocion, an sentido sus efectos poderosos. El Santo LIGNVM Crucis, en donde estuvo clavado este Sãtissimo nõbre, por aver muerto Iesu Cristo en èl, tiene singular eficacia en este ultimo trance, como se lo enseñò S. Frãcisco Xavier al Padre Marcelo. En falta de este la Santa Imagen de la Cruz de Carabaca, ò cuentas, ò granos tocados a esta, ò la semejante a aquella, que es la del Guion de Clemente VIII. i se guarda en la Villa de Calpe de Aragón, tiene singular eficacia contra las tempestades de aquella ora. Las Reliquias de los Santos, como se buscan al principio de la dolencia, para la salud del cuerpo, con mas afecto se an de solicitar al fin para lograr la del alma.

§. III.

Avisos que convienen a casi todos los Enfermos.

Para todo genero de dolencias, i para algunas mas en particular le ofreciò remedios nuestro S. Rafael a su Tobias, como emos visto. Asi a de tener a punto estos remedios comunes, i particulares, el que aze el oficio del Sãto Arcangel, guiado las almas para el camino

eterno. Pecados, i enfermedades emos visto, renian el mismo nombre en la escritura. Digale pues a su enfermo del modo que le pareciere, i segun su calidad, i capacidad lo pidiere, lo de San Agustin. *Que Dios es Medico, que affige, no para matar, sino para sanar, para salvar, no para cõdenar, si por nuestra mala disposicion, no se frustran sus intentos: Tribulationem medicamentum esse ad salutem, non pœnam ad damnationem.* Que aun el otro Gentil dijo. A de llevar con paciẽcia el que la mereciò su pena, i que nos quejamos de los Dioses, que nosotros somos la causa de nuestros dolores: *Æquo animo pœnam, qui meruere ferant.*

Mui leve le parecerà lo que padece, a quien conoce lo que merece, dezia S. Gregorio: *Leve videbitur quod percutimur, dum conspiciamus, quia peior est quod meremur;* porque tanto con mas gusto sufre el doliente la navaja del Cirujano q̄ lo vere, quanto mas conoce que estava podrecido lo que corta: *Tanto patientius tolerat, quãto magis putridum conspicit esse quod secat.* Con este remedio tenpiava el buen ladrõ los dolores de su Cruz: *Nos digna factis recipimus.* Asi se conpacidiò Iosef de sus ermanos, quando conocidos dixeron: *Merito hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum.* Bien merecido tenemos lo que padecemos, con lo q̄ pecamos. I saltò Ruben, no os lo dezia yo: *Nolite peccare in pœrum.* Guardaos de pecar con quien sabeis, que os costarà caro! Este era el Epifonema de Daniel. Todo esto nos vino por nuestros pecados: *Induxisti omnia hæc, propter peccata nostra.* Dijo mui bien Miqueas. Todo esto vino por el pecado de Iacob, i por los delitos de Israel: *In scelere Iacob omne istud.* I se note, que siẽdo Iacob simbolo de los predestinados, es prenda segura de serlo, el conocer que viene todo esto por los pecados, para asi aborrecerlos, i pagar aqui con accion de gracias lo que devemos.

Es accidente que suele agravar las ultimas dolencias, la MELANCOLIA, contra estas digales lo de Seneca, q̄ es

inconsideracion affigirse, por lo q̄ no se puede remediar. Solo quita los pecados la tristeza, pero a las demás enfermedades, las agrava: *Tristitia peccatū tollit, non aliās aegritudines.* Suele fundarse solo en nuestra aprension la tristeza, i es el mayor desconcierto ser uno infeliz, solo por querer serlo. Por eso dijo el Espíritu Santo. No dēs tu mismo tristeza, a tu alma. Luego estā en tu mano darla, ò darle de mano. Asi dijo San Ambrosio, que sola la razon era su remedio. No te restituirā dize Crisostomo, ella la salud, antes te agravará la dolencia; pues porque la admities? Ella es la q̄ tuerce dogales, i afila el azero a la desesperaciō. No dejarā por ella, dijo Filemon de correr las cosas como van.

Ipsa res non asculant, nec respiciunt lacrymas.

Sive lugeas, sive non pergunt.

Quid proficis igitur? Nihil.
Pues si nada logras, porque te acabas?

Quādo la enfermedad, ò tristeza, como suele acōtecer, naciō de averles quitado el pueſto, ò otras PERDIDAS, les dirā. Que lo miren bien, i allarrā grande beneficio en lo que ellos tienen por desgracia. Que dispuso el Señor contra su querer, lo que ellos avian de pretender. No se dejen vencer del otro Filosofo, que èl mismo arrojō en el mar el oro de su aziēda, porq̄ veia que su cuidado lo agava sin remedio. Perdiste la cūbre, solo los q̄ andan por los copetes de los rīscos, en los arpones de las torres, i zimas de los arboles, tienē seguro el peligro de caer. Te obligaron a salir del palacio, del pueſto, del lado? Mucho antes lo avias de aver echo, i fueras arto mejor. Si tus bienes te atormētan, q̄ no arā tus males. No oiste q̄ dijo el Señor, el q̄ se quisiere salvar, huiga de medio Babilonia? Donde de medio a medio abitavas. Grā beneficio te izierō en sacarte de las llamas de su orno, i no lo agradece? Mira como trataron las Cortes los Tribunaes, i los palacios en la de Ierusalen, en el de Caifas, Pilatos, i Erodes, a Cristo, pues no aguarden me-

yor trato en ellas sus Cristianos, si quando el Señor los saca, ellos se quieren otra vez meter en ellos. Escapaste de las ondas, dà gracias a Dios, besa la playa, i no suspires mas por la borrasca, no sabes lo de Suidas: Guardate del lado de los Mayores, Dios te a librado gracias le as de dar, no recibir sentimientos.

Quādo son fuertes los DOLORES, suelen los enfermos prorunpir en quejas, desesperadas, tal vez como lo esperimentan los q̄ suelen asistirles. A gran mal, gran remedio. Veate lo que se a dicho arriba de la Paciencia, i exemplos de Iesu Cristo, i los Santos. Aqui a de ser el mostrarle el Crucifixo, dezirle q̄ mida lo que èl padece. con lo que el Señor sufre. Repitale el Coloquio que se pone mas adelante con Cristo S. N. de su Pasion, dele a entender, que ningun Medico mas docto, ni puntual tasa, con tanta medida, grano a grano el açibar, ò los otros remedios mas vivos, ò asta donde a de entrar el cauterio, como el Señor los dolores. Este era el consuelo de Job. Que por alli andava la mano del Señor. San Efrēn repetia, si el Alfaarero sabe el tiempo que an de estār los basos en el fuego, para qua se cueçan, i no se quiebren, no quereis sepa el Señor el tiempo que os a de tener en el orno de vuestro padecer. Prudencia es, que aun un Gentil la intimava, q̄ qualquier onbre de razon sufria con valor, lo que es imposible se evite. Quieras, ò no, dize San Crisostomo, lo as de padecer, si con voluntad, serā grande el merito, si por fuerça, perderase este, i crecerā la fatiga. Acuérdate del mendigo, i dolorido Lazaro, i allaras un vivo exemplar de todo esto. Mas clavado estava en su Cruz, que no tu con tus dolores en tu cama el buen Ladron, dize San Gregorio, pero el coraçon, i la lengua q̄ tenia libres, los enpleō en el remedio de su alma, con la oracion a Cristo: *In eo nihil liberum nisi cor, & lingua remanserant.* i asi allō luego el Paraíso. Este allarrā en medio de sus penas quien supiere imitar-

tarlo. Ará dize San Agustín, i S. Cipriano, de su enfermedad martirio: *Latro non ante Crucem; Domini sectator, sed in Cruce Confessor.* (San Cipriano) *Inter Martyres computatur. Collega Martyrij.* I si no, como el otro que impaciente blasfemò del lado del mismo Iesu Cristo, de la Cruz donde murió rabiando, pasó al infierno a vivir penando eternamente, pasará de sus dolores acrecentados con su impaciencia, a los eternos.

Tantos los dolores presentes, con la aprension de los que justamente teme por sus pecados, suelen dar tal bateria al triste enfermo, q̄ en palabras, i otros ademanes, dà a entender que està casi rendido a la ultima D E S E S P E R A C I O N. Advierta mucho en esto el Confesor, por ser este el unico, i ultimo golpe, con que mas ciertamente tira a matar el enemigo. Mire, que el mayor remedio no està en disminuirse los pecados, sino en darle a encèder la superabundante paga que se diò por ellos. Leale si ai tienpo el Soliloquio de la Meditaciõ primera de los pecados, l. 1. c. 4 fo. 194. Repitale lo de San Agustín. Pudiera Señor, desesperar por mis muchos pecados, è infinitas negligencias. Si no supiera lo que mi Señor Iesu Cristo diò para la satisfacion. Arto pagò el ijo por lo que pecò el Esclavo. Mirad su carne dolorida, i perdonareis lo que izo la mia tan atrevida. No Señor no, ya no me atrevo a desesperar, acordandome de lo que iziste siendo yo vuestro enemigo? Pues q̄ no arcais aora que os busco? *Cap. 14. Medit. Desperare utiq; potuisssem propter nimia peccata mea, & infinitas negligencias, &c. Nisi seruum tuum, &c. Desperare Domine iam non audeo.* Oiga a S. Bernardo, *Ser. 6. in Cam* O quantos son mis pecados, turbada tengo la conciencia, pero no perturbada, ni desesperada, acordádome, q̄ se dejó enclavar en la Cruz mi Señor, por mi, &c. Por dos titulos entrò en su gloria, por erencia, i por conquista. Por eso les dijo a los de Emaus, que convino que Cristo padeciera, i así entrara en su gloria. Pues si ya era suya

por erencia, como le convino padecer tanto para poseerla a punta de la lança, &c. I se note, Que quando esta, acabò la batalla, ya èl avia muerto, i estava en su gloria. I que a mi me convenia. Porque el segundo titulo de la conquista, para mi se guardava: I se advierta, que siempre que Iesu Cristo ablava de sus penas, era en tercera persona: i quãdo los Profetas ablan dellas, es en propia persona: *Filius hominis tradetur, &c. Fui flagellatus tota die. In siti mea potaverunt me, &c.* Para que se anime nuestra esperança, pues Cristo abla, como si lo padecido fuera por nosotros, i los Profetas en nuestro nombre lo admiten en su cabeza. Solo el que no quiere salir de su pecado, perecerà, que el que lo aborrece de veras, no tiene ya de q̄ temer. Solo, dixo bien San Geronimo, La desesperacion es mal fin medicina, Nũca fue tarde el convertirse a Dios, si fue de veras: Repite el mismo cõ S. Agustín: *Numquam est sera conversio.* I este. Porque te as de cerrar la puerta de la misericordia. Grande es la multitud de tus culpas, pero mayor es la omnipotencia del que te las quiere perdonar, conforme su palabra. I Crisostomo. Pecaste mil vezes, pues mil vezes te arrepiente, aunque estès ya buqueando, al mismo salir del alma. La apretura del tiempo, no es estorvo a su misericordia: *Ettam in ipso lecto possitis, etiã si dici potest animam estans, ut iam de hoc mundo exeat, non impeditur temporis angustia misericordia Dei.*

De este lugar de San Juan Crisostomo, an de sacar animo para no desesperar, aun los que cayeren en graves PECADOS, a lo ultimo de la vida, pues aun se està sin salir el alma, ni se acabò el tienpo, i aquel es quando suelen ser las tetraciones mas fuertes, por la flaqueza en el sugero, i obstinacion de los enemigos, i pasiones, por la envejecida cofrumbre, como son odios, vengaças, i aun tal vez, quando las enfermedades, son de las que tiran a aogar el coraçon, dejando el cuerpo con sus fuerças, la rebeldia de la carne, en las tetraciones de

sonestas, es terrible, como lo an confesado despues algunos Agonizantes. En ronces, pues, no desmaye la razon, aunque uviere perdido el abla, por señas esteriorres pida absolució al que le assiste, i aunque, este, i aquellas falten, no le falte el coraçon arrepenido, para acudir a los pies de Cristo, con verdadero dolor de sus culpas; así de las q̄ uviere cometido entonces, como de las que se acordare no aver confesado, i de quantas le viniere a la memoria, pues vè q̄ asegura S. Crisostomo, que aun, al mismo salir del alma, no a de desesperar, si le pesa de su culpa: *Etiã animam eflans*, Que son palabras de grandísimo consuelo para este trance. Estè pues en vela el alma, con oracion, i umildad, para no caer, ni rendirse a sus malos abitos: pero si uviere caído, en tanto el alma, no se aya arrancado de las carnes, si se buelve a Dios, seguro està el remedio. Mire que el Demonio, como avisò el Santo Concilio de Trento, entonces convate con mayor furia la esperaçã, estè en vela. Si muriera al lado, ò pie de la Cruz, quando Iesu Cristo en ella estava derramado su sangre: Si oyera que aquel Señor, le pidia al Padre su salvacion, en pago de su muerte, se ofrecia por el su sangre; no estaria mui cõfiado; Pues eso mismo goza. Agora en el Cielo està aziendo oficio de Abogado suyo, en aquella ora se està mostrando al Padre sus llagas: *Latus, & vulnera*. Quien deve mil ducados, no se affige si tiene dos mil a punto para pagar, aunque entonces cõtraigã la deuda. Mucho deve, i si a poco que pecò, no es mui vieja la deuda. Cristo dixo, que vino a buscar pecadores; así lo izo, siguiendo a los que huia del, pues porque no a de recibir a los q̄ le buscan. Tanto diò por todo el mundo, como dà por mi, pues porque a de permitir no se logre tanto precio, pues yo pongo la condicion de pedirselo. I en tanto que el alma està en el cuerpo, i dura el juizio, no es tarde, i así no ai fno instar de veras.

Ni se congoje de sentir estos temo:

res, i verse asaltado de estos convates contra la esperaçã, S. Eufrasia, de quiè ago mencion en otra parte, tenia ya prevenida en el Cielo la corona, con muchas ventajas, i con todo eso pedia un año mas de tienpo para azer penitencia, Sã Arsenio Monje, S. Arnulfo Obispo, S. Agaton Abad, S. Ilarion, S. Madalena de Paxis le dezia a su Confesor, Padre si me salvarè, si è vivido engañada, &c. i otros muchos tuvieron estos temores a la ora de su muerte, i con la Fè, esperaçã; i razones que se azian, los vencieron generosamente. El Rei Felipe III. que fue, justo, casto, i moderado Principe, sintiò mucho desto, i con los buenos consejos de los que le assistian, principalmente del P. Gerónimo de Florencia, los venció Cristianamente. Los temores de endurecerse en el pecado, por la obstinacion, i dureza de coraçon, no son para refrescarlos en aquel trance. Si para el iusto temor de Dios, en la vida: i así las Tablas del M. Iuan de Fuenfanta, que van al fin de la Practica de ayudar a bien morir, no se les lean, ni las vean los q̄ están en aquel trance, antes sepan, que todas aquellas razones de temor, están vencidas, con q̄ el pecador en qualquiera ora, aunque sea en la ultima, se duela de su culpa, i se buelva a su Dios, que jamas al que izo de su parte lo que pudo, le negò la gracia de su auxilio. No arguyen los temores entonces mala conciencia. Nadie la pudo tener mejor, que el Ijo de Dios, i cõ todo eso vecino a su muerte, temiò, i tenblò como onbre. Al V. Maestro Avila, le dijeron estãdo en este paso, que tendria muchas cõsolaciones del Señor, i respondiò. Que tenia muchos temores por sus pecados. Las congojas, miedos, i agonias que padeciò el fervorosissimo, i doctissimo Taulero, fueron espantosas, como se lee en su vida. Esto es lo comũ en todos los justos; i si de algunos Santos se lee, que se alegraron entonces, i dijeron estavan yã seguros, fue por particularissimo favor, ò revelacion, i así no le an de causar novedad, ni desconfiança,

ga, al prudente los temores, por donde pasará casi todos los que se salvaron. An de servir esas batallas para la victoria, acudiendo al Señor con mayor fervor, repitiendo lo que los Angeles enseñaró a la Ciudad de Cónstantinopla, en un peligro comun de la vida, Señor Sãto, fuerte, imortal, tened misericordia de mi. Quanto mas vivamente se nos pusieren delante de los ojos del alma, e nuestros pecados, como a David: *Et peccatum meum contra me est semper* tanto con mayor viveza digamos con el mismo. Por eso Señor, tened misericordia de mi, segun lo mas engrandecido de vuestra piedad grande, repetida, inmensa: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam*. Mire, que el que a de ser su luz, es su Advogado, los pecados q̄ ya no agradan, no dañan, dize S. Geronimo. Si son muchos aquellos, mas liberalidad, es perdonar mucho que poco, dijo el Señor a la Magdalena, i fue el escandalo de su Ciudad. Aun no está dada la sentencia, quien te a dicho estás condenado? A sta la última boqueada llega el plaço del merecer. Arriba en la Corona Eterna, cuéro este fuceso. En la Ciudad de Sena uvo un onbre Noble, i rico, pero desvaratado en sus costumbres, q̄ despues de infinitas de fonestidades, i blasfemias, llegó a tanto su impiedad, q̄ echó en el fuego la Imagen de Cristo S. N. de su Madre Santissima, i de otros Santos. Llegó al trance de la muerte, i a sus amigos, deudos que le instavan se confesase, dezia. Dejadme, q̄ para mi, ni ai Cielo, ni ai misericordia, ni yo la pediré jamás. Supo Santa Catalina esta obstinacion, izo oracion apretada al Señor, añadió lagrimas, i penitencias, asta que apareciendole la dixo: No vés ija que ese onbre a desconfiado de mi, a quemado mi Imagen, de mi Madre, i Santos, no merece gozar de mi piedad: Instó la Sãra, asta que movido a piedad Cristo S. N. se apareció a aquel onbre endurecido, en la forma, abito, i semblante benigno, en que vivió en el

mundo, i con él le dixo: Ijô no desconfies, pideme perdon, que vengo a darte lo. Por darte el Cielo derramé mi sangre; Oveja mia eres, aunque tan descarriada, yo vengo a llevarte en mis brazos al aprisco de mi gloria, q̄ aunque tu as dejado de ser ijo, yo no de ser tu Padre querido, i amoroso. Dejòle arravefado, i erido el coraçon de su amor, i cõtricion de sus pecados; confesòlos con muchas lagrimas, i con mayores esperanças de su salvacion, espiró en las manos de su amoroso Redentor. Quien ya con esto desconfiara, i mas sabièdo que es esta desconfiança (como dijo el Señor a la misma Santa) la ofensa que mas siere, por el agravio q̄ se aze a su piedad, (segun refiere Blosio.)

Ni aunq̄ se vea a saltado de una muerte arrebatada VIOLENTA, a de desesperar, aunque asta entonces aya vivido mal, pues no le falta el conocimieto, en aquel poco tiempo logrelo, con un Aço de Contricion, que no a menester mucha duracion. Por ella, se saca de las Epistolas de S. Pedro, que entre los disturvios del Diluvio de Noe, se salvaron algunos. De los de Faraon, que se anegaron en el mar Bermejo, al trabucarfe las ondas, piensa San Geronimo se salvaron algunos de los que dezian, conociendo ya al Dios de los Ebreos, que peicava por ellos. De Nadab, i Abiud, de Eli, Oza, Ananias, i Zafira, aunq̄ murieron tan aprisa, i no lejos de sus delictos, ai Autores graves, que sienten averse buuelto a Dios con efeto en aquella ora, San Gregorio Nazianceno, dize, que se salvò Conflancio Enperador, cõ aver sido gran persiguitor de la Iglesia, i Erege Arriano, asta su última enfermedad, en la qual se bolvió a Dios, i q̄ en su ultima ora se oyeron cantares de Angeles por su conversion. Dió mucho Jesu Cristo por un alma, le costamos mucho, i aze quanto puede, porque no se le pierdan, pues porque antes de perderle, te as de dar tu mismo por perdido, ni apenas ai otra cosa tan sabidamete repetida en las escrituras, como la

Ef.

Esperança del perdón al pecador; que en qualquier ora; la inplorare, si es tan dichoso, que tiene tiempo de azerlo (que con estos ablamos.) Son de singular alié- ro las palabras aqui de S. Cipriano. En el mismo artículo de la muerte, quando ya, ya está para salir el alma; i se des- pide de los labios de quien espira, no desecha el Señor la penitencia. Ni nunca tardó el Dolor; si fue verdadero, ni fue irremisible, lo voluntario. Obligue la necesidad que se quiere al dolor; q̄ ni la muchedunbre de los delictos, ni la brevedad del tiempo, ni ser la ora pos- trera, ni lo enorme de la vida, siendo la contricion verdadera, pura la mudança del vicio, excluye del perdón, i quiera, ó no Novato Ereje, en qualquier tien- po, la gracia de Dios recibe a los Peni- tentes: *In eodem articulo temporis, cum iã anima festinat ad exitum. & egrediens ad labia expirantis emerferit, penitentiam, clem- mentiissimi Dei benignitas non aspernatur. Nec serum est quod verum, nec irremissibile quod voluntarium, & quæcumquẽ neces- sitas cogat, ad penitentiam, nec quantitas criminis, nec brevitatis temporis, nec horæ extremitas, nec vitæ enormitas, si vera cõ- tritio, si pura fuerit voluptatum mutatio, excludit à venia, &c.* Si PRESUMIERE alguno (que serán bien pocos.) inste- le cõ los cuidados de los demás, i que aga de su presuncion confiança fundada en los merecimientos, i sangre de Iesu Cris- to, &c.

§. IV.

Lo que se puede dezir a varios Estados, de personas en particular.

Comencemos por los que mueren de POCA EDAD, pues son mas los que mueren moços, que no viejos. Digales pues el prudente Confesor, i mas si asta entonces uvieren vivido poco aceptos a su alma, Que el Señor quiere salvarlos, pues les ataja los pasos, para que no acaben de perderse; que si aũ entonces le dan tanta pena los pecados pasados, que seria mucho mayor en adelante, pues propósitos echos en enfer-

medad; i en el mar, raras vezes se cum- plen, como muestra la esperiencia, que aunque uviera vivido cien años, todo lo pasado le pareceria un soplo. Que si el vivir es navegar al Cielo, que el que lle- ga al puerto con los Sacramentos, arto navegó, Que la vida no se mide por la duracion, sino por las obras, que en lo poco que le queda, con fervorosos actos la puede estender quanto quisiere para lo que le importa. El exemplo de S. Esta- nislaio, que aviendo resucitado a Pedro difunto, que avia tres años estava en la sepultura, i cumplido con el testimonio, que venia a dar, de como le avian pa- gado lo que avia vendido a la Iglesia, preguntandole el Santo si queria vivir mas, que el le alcanzaria la vida, respõ- dió, Que no, que mas queria, en el Pur- gatorio, pues se allava bien dispuesto, padecer lo que le faltava, que volver otra vez a tal mundo.

Para los VIEJOS, que ninguno lo es tanto, que no se persuada puede vivir aun dos años mas. Digale las gracias q̄ deve dar al Señor, q̄ lo libra de las mole- stias, que tan cansada edad acarrea, q̄ otra voz entre sus cauas al llamarlo del pues de tanto espacio de vivir, que el *Nunc dimittis*, del Santo viejo Simeon, avia de parecer muy mal. Que exemplo tomarán los moços, si viesen que los vie- jos (que como ombres prudentes, avian de echar las raizes azia el Cielo, como se lo dizé al onbre las de sus cabellos, azia arriba, i a los viejos mucho mas, repetidamẽte sus canas) está tan arraigados en la tierra, q̄ no se pueden arrá- car de ella, sino es aziendo astillas. i es- truyendo de repugnancias, è impacien- cias. Los moços, aunque en vano dan al- gun color, que esperavan la vejez, para estar apañados, pero los viejos llegan- do aqui, q̄ otra edad esperá, sino los bra- ços de la muerte, como la mies madura los, del segador. Digale a su Dios: Si teme por no estar prevenido. O Señor, i si me uvierais llamado antes. O. quan dichoso fuera, si desde el dia del bautis- mo, es uviera comenzado a fervir, i a-

mar de veras, como vos mereceis, i yo devia azerlo. Me pesa Señor de lo pasado, i q̄ me huelgo de morir solo, por no ponerme en contingencia de ofenderos, &c.

Para casos REPENTINOS, quando lo llaman aprisa, por instar la muerte, por erida, ò enfermedad repentina. Si aun tuviere sentido, i ablare el paciente; el Sacerdote estè mui en sí, que como no verà, ni oirà, sino prisas, i turbaciones, ferà mui facil el teñirte en ellas. Disponga, se avise luego a la Parroquia, para que traigan los Sacramentos, i se busque el Notario, i luego trate de cõfesarlo como pudiere, procurando asegurar el dolor de sus pecados, i el perdonar a quien le iriò (si es de eso la muerte) representele vivamente, que a llegado ya al punto de la Eternidad, q̄ està ya para dar el salto, que no se congoje, que pues le dà Dios poco tiempo, no quiera mas de èl, sino la disposicion, que en ese poco tiempo puede tener, i q̄ es mas facil cosa enplear aquel poco tiempo bien, que si tuviera mucho, que así aga lo que pudiere, i no se aflija, que comience a confesarse como quisiere. Si vè que està mui al cabo, en oyendo algun pecado, dele luego la absolucion, porque no muera sin ella, que si despues uviere mas tiempo, se podrá examinar, i confesar mas de espacio. Preguntele si tiene algũ descargo de onra, ò azienda notelo biè, i fino ai Notario procure, q̄ delante testigos, deje declarado. Que se le dè credito en lo que en su nõbre dijere, i a quẽ aze erederò, ò que limosnas aze, entierro, &c. ò que, dà, por Testamento suyo, lo que N.N. personas de sciencia, i conciencia izieren, &c. Que en tanta prisa seràn diligencias importantes. Si perdiese el abla estando cõfesando, absuelvale luego. Si le allò sin ella, procure, aunque sea a voces esforçadas, sacarle alguna palabra, ò señal de dolor, ò confesion, valiendose de las señas que pudiere azer el moribundo. Si ni aun estas alla, oiga lo que dicen los presentes, i constando vive aquel, pues

fabrà bien lo que dicen aqui los Teologos, que se puede, i deve dar la absolucion, quando los presentes aseguran diò señales de pidir confesion, i esto se lo dicen al Confesor, estando presente el moribundo. Oiga lo q̄ escribe el doctissimo P. Tomas Tãburino, citando a Coninc, i a Lugo: *Si coram infirmo testificetur ipse Sacerdoti, iam factò presenti de voluntate moribundi, posse, immo & debere absolvi, ut rectè probat Coninc. Id quod intelligo nulla posita conditione. Quia tunc ut ait de Lugo. Non dubitat Confessor, sed ex probabili assensu operatur, & sic absolutè potest operari, & sine conditione. Quia assensus præcedens absolutus est, quamvis, probabilis. Conditiò est in dubijs, &c.*

§. V.

Para las tentaciones CONTRA LA FE,
• que suelen combatir reciamente entucess.

PRevengase al Enfermo, con la Protestacion de la Fè, del Sinbolo de S. Atanasio, del de los Apostoles, i del Credo. Protestando, que si por estar fuera de sí, con la violencia del accidente se le escaparen algunas palabras contra esto, desde entonces las revoca, i anula, &c. A personas de letras les repitan: *Firmisimè credo corde, & ore confiteor, quidquid Sancta, & Catholica Romana Ecclesia credit, & confitetur, & volo, & Protestor me in hac fide vivere, & mori, hocq; consequi per quidquid possum, Dominum deprecor, &c.*

A los demás esplicandofelos: les diga, Que con el Demonio no se pongan en disputas, que a engañado a muchos en este trance. Que èl cree todo lo que la Iglesia cree, i lo q̄ aquella cree, cree èl. Porque para Dios no ai nada imposible. Mas puede Dios azer que nosotros entendamos. Creiste asta aora, porq̄ la Iglesia te lo dijo, i Dios lo revelò, i aora as de oír al enemigo que te pide razones? Dile que vaya a los Concilios, i al Governador de la Iglesia. A esta le toca proponer, a nosotros creer.

Digale, que nuestra Fè no tiene fun-
Eccesse da-

damento tan debil , como es la razon umana, sino la Autoridad divina. I este modo avia de ser para lo universal de los creyentes, por la autoridad de quié lo dize. Porque saber, i penetrar las causas, i las ciencias, es de mui pocos, i raros ingenios son capaces de ellas. Los onbres se podian engañar en su sentir, pero Dios a cuya autoridad se cree, ni puede engañarse ni engañar. Añada el exemplo de todos los creyētes de la Iglesia, Martires , que con su sangre lo firman, Anacoretas, i Religiosos, en todos los siglos de la Iglesia , lo pensaron mui de espacio, i lo sellaron con su vida, i con su muerte. La permanencia de la Silla Apostolica, sin mudar los Articulos, i puntos de su creencia, como toda la variedad de las demas Sectas, nunca a unas mismas. Que seguramente cree lo que tantos Concilios an firmado, con el Padre Eterno en el *Ipsum audite*, Angeles, Profetas, Apostoles, i toda la serie de los creyentes alta nosotros. De fuerte que como dixo San Anselmo, si por imposible pudiera aver en esto engaño, lo era sin culpa nuestra. Quien no se avia de rendir viendo rendido todo el orbe, con sus Enperadores, Reyes, Filosofos, i Capitanes, a lo que les predicaban unos pocos, i pobres Pescadores; siendo contra el sentido, contra la carne, sus deleites, i licencias; sino es a la fuerza de la verdad de nuestra Santa Fè. Argumētos que largamente se pueden aqui dilatar, si viere tiempo, como lo azen el P. Polanco en su metodo, laquinocio en su Ermes Cristiano, &c.

Suele apretar aqui el ENEMIGO, con el argumento, si eres PREDESTINADO, te salvaras de qualquier fuerte, si PRECITO no, aunq̄ agas quanto quisieres, &c. Respondale. Que en un espejo no se ve, sino lo que se le pone delante, si se le puso un bruto, o represente, si vn santo, un santo. Asi en Dios espejo puro, eterno, se ve precito el que avia de morir en pecado por su voluntad, Predestinado el que vió moria en gracia. El nombre mismo lo dize Pref-

cito. El que è de quien se supo antes lo q̄ avia de azerle despues, i lo de S. Pablo *Quos presciuit predestinavit*, (fuerte lugar para q̄ fue. *Ex prescis meritis*, como en la Execució, en la Elecció a la Corona;) Gracia es proponerla, para darla al q̄ véciere. Vence tu, i no te dè cuidado lo demas. Al dar el Seños el precio, o premio, no dixo. *Voca Predestinatos*, sino *Voca operarios*. Si quieres entrar a la vida, no dixo mira que seas Predestinado, sino guarda los Mandamientos. Ello es verdad infalible, que el Señor a de dar a cada uno segun sus obras. *Reddes unicuique secundum opera sua*: Aunq̄ el secreto de la predestinacion; estè reservado solo a Dios, i si no es cõ su revelacion, no puede saberse, con todo eso ai razones, i conjeturas mui probables de ello. Asi como quando vemos muere alguno de repente en su pecado, sin Sacramentos, o fuera de la Iglesia Catolica, se piensa que aquel no es de los Predestinados probablemente. De la misma fuerte quando uno se vè morir en la Iglesia Catolica, recibidos los Sacramentos con dolor de sus culpas, esperanza del perdon, puede mui bien pensar se verificarà en el, el *Qui crediderit, & Baptizatus fuerit salvus erit*. I si aun molestarè mas el enemigo, Procura ermano mio, dize aqui San Buena Ventura, resignarte todo en las manos del Señor, i esto aunque visiblemente oyesses alguna voz q̄ te asegurase eres precito. Diciendole a tu Dios. Bien sè Señor, que sino es por mis pecados no me condenareis, pero quando estos lo pidan, me olgare sea en ello alabada vuestra lusticia, i q̄ en ello se aga vuestra santissima voluntad, en tiempo, i eternidad. I os digo Señor con todo mi coraçon, con el mayor afecto, i mejor modo que vos sabeis, que se puede azer, i dezir, Que aun que me constara, sin duda alguna que me teneis condenado, os amara, i sirviera lo poco que me queda de vida, con el mayor afecto, i veras posibles: pues vos sois tan bueno, i mereceis tan justamente q̄ se os sirva, i ame,

sin respecto alguno, a los premios, ò las penas.

Tal vez a estas batallas añade el Demonio VISIONES horribles, ò engañosas, transfigurandose en Angel de luz. Estè muy atento, i segun à donde tirare su engaño, de lo dicho puede responderle allà en su interior, si uviere perdido el abla. Sabiendo que en ese caso no tiene obligacion de Confesar de boca los pecados que se le acordaren entonces. O no uviere Confesado, que si fue por olvido sin culpa suya, ya quedaron perdonados, en las otras Confesiones si fueren delitos nuevos, ò por su culpa dejados, no pudiendo ablar no està obligado a Confesarlos: Buen consejo es, que se dè, ò amague a los pechos con señas de dolor. I para esto serà bièn tener prevenido al Confesor, que aun perdida el abla, al azer estas señas, ò aquellas lo absuelva. *Saltem conditionare.* Pues es el mayor peligro. Pero aun quã do faltare este recurso, ò prevencion. en qualquier ora, aunque sea en el instante mèdio de la ultima voqueada, si le pide al Señor de veras allará el perdón como emos dicho ya con San Crisostomo, i San Cipriano. Aquel *In quacumq; hora ingemuerit Peccator.* No excluye la ultima, i tiene toda la Sangre de Cristo Señor nuestro por suya, aunque sea la deuda tan reciente, mas pròta tiene la paga. Ya sabe, Se cuèta en el Espejo de los exèplos (*Verbo contritio*) de aquel Moço desbaratado, que por sus atrocidades, i torpeças incorregibles, fue condenado a media noche a echar en un saco, con una gran piedra al cuello en un profundo rio. I desde el oír la sentencia asta el ararlo, i echarlo por fuerça, todo fue rabiosas maldiciones, i desesperaciones, viendose sentenciar tan aprisa, i a desora. Quedando el juez lastimadissimo de su perdicion. I aquella noche se le apareció el alma del Sentenciado, i le dijo se avia salvado. Pues como si moriste entre aquellas rabiosas desesperaciones? Verdad es dijo, pero en tocando en el agua vien-

do me perdía sin remedio, me bolví a Dios, aquellos ultimos instantes que durò el aogarme con verdadero dolor de mis culpas, i así se apiadó de mi, i me salvò. Que es lo que dezía S. Crisostomo arriba.

§ VI.

Se reciba la Santa VNCION; antes que se pierdan los sentidos.

A Visando los medicos insta ya el ultimo peligro, se le diga claramente al enfermo, es ya tiempo de recibir el Sacramento de la Vncion, que pidió quando le dieron el Viatico. Así los Sãtos nos dieron exemplo en esto, ungiendose prevenidamente para la pelea. I si es estilo, dize Vegecio, ungir los escudos, i las armas los buenos soldados para la batalla, dicho se està se a de azer esto antes que se alle el ombre fuera de si, insensible como una piedra, que entonces ya se pasó el combate, para que anima, i fortalezca este Sacramento. Aga se fuerça en las palabras del Apostol Santiago: *Et alleviavit eum Dominus.* Que como dize Pio V. cap. 8. quieren dezir, que el Señor fortaleze, conforta, anima con un espiritual denuedo, i alegria para llevar los ultimos accidentes, i resistir a los postremos asaltos, con q̄ por las puertas de los sentidos enflaquecidos, procura rendir la plaça del alma, el Demonio desesperadamente viendo, se le acaba el tiempo aprisa. I no pocas vezes a dado la salud al mismo cuerpo.

Por tanto viendose fortalecer a bueltas del sagrado Olio, con el baño de la sangre de Cristo, pidale el enfermo perdón de lo pasado, conforme los Sentidos que le ungen. Que le temple los ultimos dolores en su agonía, ò le añada la paciencia, de modo, que con toda resignacion, i sin desconpostura alguna, ni mal exemplo en dicho, ò echo parta de esta vida. I esto pidafelo por sus Agonias del guerto, ponga por medianero al Angel que lo confortò entonces, pidiendole aaga con èl, el mismo oficio. San Vicente Fer-

Ferrer le pidia, No perdiese el abla asta el ultimo trance , para jamàs cesar de alabarle. Pida tambien acepte el Señor las oraciones que se izieren por el , estando en la agonía, i todas las q̄ se ofrecieren por su alma quando estuviere en Purgatorio , porque con esta voluntad anticipada las aze a todas aquellas que se seguirán de merito, i satisfacion propia, por la raiz de averlas aceptado como tuyas. A estas añada las otras peticiones de sus mayores necesidades, &c.

Confirma lo dicho el Discipulo, Exem. 31. Asegurando, que aviendo dicho a un moribúdo. Si queria recibir la uncion , respondió. No me ablen de eso, que quantos la reciben mueren luego. Dicho esto espiró. I quando lo amortajavan abrió los ojos, i dijo. Porque no recibí la Vncion estoi condenado a ciē años de Purgatorio. I si la uviera recibido sanara de la enfermedad de q̄ è muerto. Porque la Sãta Vnciõ da salud a vezes, i jamas quita la vida. Tampoco se à de recibir antes, ò sin enfermedad de peligro, que el averse adelantado en esto S. Eduijc, i otros que trae aqui Reinaudio tom. 2. *Heter. sect. 1. p. 1. 2.* sirve a la admiracion, no a la imitacion. No suceda lo que largamente refiere con arta fal el mismo Autor. Nũ. 2. *ibidem Sec. 2.* Sucediò en España a un Religioso, que llegando de camino en el mes de Julio acalorado sobre manera, a un Convento, el Superior porque en el Capitulo Provincial se les avian puesto a qualquier descuido graves penas, a causa de aver muerto en la Provinca uno sin Sacramētos, a fuerça de preceptos se los izo recibir asta la Estremavncion luego. I a la media noche cogiò su mula, i se fue, temiēdo no pasase a enterrarlo vivo, &c. Tales absurdos se figuen de invertir al orden a las cosas. En aviendola recibido , mirese ya como otro, dize San Pedro Damiano, todo bañado en la sangre de Iesu Cristo, que es la que como vencedora sienpre ayentò el Demonio. I si este, en qualquier persona que la vea la teme con

error. *Horret adversarius dum Christiani hominis, membra subentia, Christi sanguine videt.*

CAPITULO II.

*Para quando la Muerte es por
IVSTICIA.*

§ I.

*Avisos principales , para el que acompaña
al Sentenciado.*

ES mui difiçil enpresa, prevenir para una Muerte violenta de dolor, i afreça, a quiẽ lo mas de la vida pasò divertido. Por tanto el q̄ le asistiẽre, a de pedir favor al Señor mui de veras , i tomar la enpresa con cuidado sumo , i atenciõ a muchas cosas. De las mas principales (como avisan los que escrivieron mas de proposito en la materia, los PP. Põlãco, Prado, i Aibarado) son, Que no le dè la nueva de la muerte el Confesor. Que no lo alle ni vea el primero en el apõento a donde los suelen subir antes de llevarlos a la Capilla. Que a la primera vista le muestre el semblante triste i acomodado a su pena, i que poco a poco, procure irle tenplando la suya. Ni piense que de repente le puede dar la igualdad de animo que se requiere, como avisan San Ambrosio, i San Basilio, valgase de lo dicho arriba contra el temor de la muerte, i el modo para disponerlo para una Confesion general, como se a dicho, añadiendole. Que arto tienpo tiene quien emplea en esto, el que Dios le dà , que la dicha de morir con su acuerdo, i prevencion Cristiana, prepondera a las otras dificultades de la ignominia afrenta. Que es cosa que se olvida mui presto, que el mayor cuidado a de ser de lo eterno. Aqui le diga lo q̄ se a dicho en el capitulo pasado, para animar a los que mueren de poca edad, i a la paciencia. Pongale delante, que esta es la muerte que escogió Iesu Cristo, i los mas de sus amigos, como

los Apóstoles, i tantos Martirés, que aunque agora los celebra la Iglesia, en lo que se veia al morir, exteriormente, como dize San Geronimo, eran como los demas que morian por justicia. *Sic moritur Martyr, ac moritur Iatro, &c.* I lo sabido de S. Agustin. Que aunque el buen ladrón Dimas, llegó como reo a su suplicio, pero que acabò como Mar-
tir. *Incepit in reo, consumatus in Martyre.* Por aqui lo quiso llevar el Señor al Cielo, así lo predestinò, i que con aquel suplicio, de aquel dia, que ve tan presto pasará, quiere, que entre en su paraíso eterno, muriendo con él en un palo, ò cadalso. *Que esta fuerça allará si la pon dera, en el. Hodie mecum eris in Paradiso, &c.* Que esta dicha le espera, si su-
piere, i quisiere oprovecharse de ella. Que se la ofrezca al Señor, i se lo ense-
ñe à azer como si se allará condenado por defender su santa Fè, i que de su parte quiere morir mui gustoso porq̃ se aga justicia, i su Sãctissima voluntad. Si uviere tiempo le puede prevenir cõ lo dicho arriba del SS. Viatico. Antes, si tuviere algo que disponer de su azien-
da, ò satisfacciones, lo execute, &c.

Cumplido con esto, estè todo en que aga de la necesidad virtud, como dezia San Geronimo, i San Antonio, que sea voluntario; lo que a de ser forçoso. Que no puede ofrecer a Dios en satisfacion de sus culpas, en agradecimiento de los beneficios recibidos cosa de mayor gus-
to sityo, que el caliz amargo de vna muerte afrentosa, recibida por su amor con paciencia. *Calicem salutaris accipia, &c.* Armele contra los temores, i sen-
timientos con lo dicho arriba en comun. Agale repetir casi continuamente dandole a entender su fuerça, aquellas palabras. *Fiat voluntas tua.* Agale Se-
ñor vuestra Sãctissima voluntad, que ca-
si cada instante repitia el Santo Grego-
rio Lopez. Dele animo con el q̃ tuvie-
ron los Santos Martirés en sus tormen-
tos, vea lo dicho arriba. Prevengale pa-
ra quitarle el odio, i el rãcor contra jue-
ces, ò acusadores, asegurandole, que

Dios es el que lo a dispuesto todo para salvarlo así. Que no aga como el perro que se buelve a morder la piedra, no mirando a quien se la tirò, Que la vni-
ca causa de todo esto, sus culpas, i peca-
dos an sido, pues ellos solos son los que le an echo el proceso, i aunque en él aya algunos, que no aya cometido, bion le dira su Conciencia los demas que él se sabe.

Quando enpero, **NO QUIERE CONFESARSE** el Reo, como algunas vezes a sucedido, ò por pensar azen tiempo con esto, para diferir la Execuciõ, ò por desesperacion, ò obstinacion en sus pecados, como sucediò en Napoles (segun refiere el Obispo de Monopoli, c. 32. var. Exempl. §. 2.) Que condenado justamente un reo a muerte, izo reso-
lucion de no Confesarse, i de ia deses-
perado. Yo sè, que me è de condenar, i quiero irme al Infierno, para que los luezes que me an condenado den cuè-
ta tambien de mi alma. I sin poderlo fa-
car de aqui, muriò diziendo a voces des-
de lo alto de la orca. Señores yo me voi desde aqui al Infierno, &c.

Vte pues lo primero de ruegos, sumi-
siones, exemplos. Si a caso uviere algun otro reo bien dispuesto, por medio de este procure redazirlo. Pidafelo èl, di-
ze aqui el P. Polanco de rodillas con lagrimas. *Cum lacrymis flexis genibus:* I añade, lo que a salido muy bien algunas
vezes, que echa oracion de los circun-
stantes por su reducion, principalmente a la Virgen Santissima, le persuada
tenga, i adore su imagen, i juzgando
sera conveniente a la gloria del Señor
(que en semejantes lanzes lo izieron San Francisco Xavier, i el P. Marcelo)
se desñude las espaldas, i alli mesmo to-
me disciplina: aciamente por su redu-
cion. *Ne in perverso animo* (dize Polan-
co) *perdurando, miserrime moriatur, ideo
que etiam presentibus ceteris (si expedire
videbitur) Consolator proprijs manibus ali
quo flagello se cedat verberibus. Ex hoc e-
nim forte fiet ut ingentè erga se reus amo-
rem admiratus, à perversa sententia ad pœ*

mitendum reducatur. Asi ha sucedido con-
dirle algunos (como yo lo puedo asegu-
rar) a tomar ellos la disciplina, i lastimar
se con ella, i despues con castigos riguro-
sos, lo poco que les quedava de vida afe-
ra el suplicio. Vease lo dicho arriba de
las penitencias de D. Rodrigo Calderó
en este trance, *lib. 1. cap. 4. §. 1. nu. 3.*

Si ne embobas ni obras diligencias seme-
jantes, bastaren entonces delante los
que allí estuviereñ, quando le sacan
por las calles, pues es publica su inpe-
nitencia, aconseja el P. Pulaco, Cap. 1. §.
con el mayor zelo, i con orror de voz
en semblante del mayor enojo se le di-
ga (i la esperiencia a mostrado ser arbi-
trio mui importante) Vere de aqui no
sobre, sino peor que bestia, pues como
tal, en tal trance no cuidas de tu alma,
que se le llebarán tan presto los Demo-
nios. Yo pienso ya aportarme de ti co-
mo de vn desesperado por su culpa,
pues te entregas a los Demonios. Asi,
oyeme, para que se vea porque te de-
zo, i a donde caminas, Di conmigo. Yo
è de estar dentro de breve rato con to-
dos los Diablós ardiendo en el Infierno,
allà me voi con ellos aprisa por mi
voluntad. No quiero a Dios ni a Cris-
to, ni a la Virgen, &c. A sucedido cau-
sarles tal orror a los que mas obstina-
dos dezian. Que no se querian Confesar
que replicavan alterados Padre. Yo no
digo eso? Pues Ven acá No dizes que no
te quieres Confesarte, ni Comulgar, ni
tomar el Cristo, &c. Pues que pien-
sas, que dizes, i azes, sino lo que te è
dicho, &c.

Pero si todo esto no bastase, que ai
coraçones mas endurecidos que mura-
llas de azero, i de diamante, deje la
mascara que se puso de Leon, i vuelva
a los ruegos, i lastimas por aquella alma,
pidiendo oraciones a los circuns-
tantes, aunque sea al andar por las ca-
lles, para que el Señor lo reduzga, &c.
Que de todo, en todo, è visto singulari-
simos efectos. Ni lo deje asta la misma
execucion del suplicio, que como los
Juezes, no suelen por eso de ordinario

diferirlo, piensan los desatentos reos
tal vez detenerse, i escaparte por ai:
Mas viendose en el ultimo trance sue-
len bolver è si, Por tãto para qualquier
ocurrencia de estar mui prevenido el
que assiste De los actos de Contricion, i
sobre la Pasion, i otras virtudes que po-
nemos, luego sacará materia para de-
zirle ya en la carcel las oras que espe-
ra el suplicio, ya quando lo lleven a èl.

§. II.

Otros Avisos practicos para los mismos.

PRevenga, que al darle de comer la
mañana de la execucion, sea con
templança, i el vino sea moderado, i ten
plado, porque suelen algunos cargarlos
de aquel para que medio fuera de si no
sientan la muerte (inpia piedad) quitã-
doles el tiempo mas preciso para apa-
rejarse.

Mire no aga, ni diga cosa con que le
acelere la muerte, como apresurãdo el
camino, diciendo, Esya tiempo, Estã biẽ
dispuesto. Que se afile el cuchillo, ense-
be el dogal, u otras cosas desta data. Si
le preguntan los Aguaciles, si està a pũ-
to, i bien dispuesto, calle, i dejelesazer
su officio.

Cuide en la carcel, en el camino, i
è la misma execuciõ del suplicio, de no
acercarse mucho al reo, i mas si tuvie-
re las manos de fuerre las pueda mover
porque suelen algunas vezes al orror
de la muerte dar en frenesi, i erirse de
muerte, así, i a los cercanos, como aũ
Seneca lo dixo.

Si tuviere q̄azer el reo alguna satisf-
facion devida a la justicia, de onrra, ò
declaracion de la verdad, ò inocencia
de algunos que culpò, falsa, ò indevi-
damente, tengalo mui prevenido de lo
que a de dezir. Por lo comun: Si quie-
re dezir algo al Pueblo, que no se lo
aya comunicado, atajelo con prudencia,
i eficacia, &c.

Mire bien que asta aver espirado el
Paciente, este a de ser su unico cuidado.

Def.

Despues pidiendo al Pueblo oraciones por el , aga la exortacion breve, i sentida, q̄ el Espectaculo a dicho mucho. *Causus pro Doctore fuit.* Alguna vez a sido de mucha fuerça, i efecto, señalando, ò cogiendo de el cabello al difunto , como quando tiene una calabera en la mano; preguntarle lo que pata a la entrada de la otra vida, i juicio particular. Vease la Meditacion que desto pusimos arriba, *lib. 1. cap. 5. §. 5.*

Por si quisiere, como lo azen algunos, repartirle la Passion con Coloquios que pondremos despues por las 24. oras, antes que se execute la sentençia, dando le materia de ella , pata que no se diviera el pensamiento. Allatà en Fr. Alò de Ribera *lib. de Ros in fin.* Esta division que litamente trae el Padre Maestro Prado aqui *lib. 4. cap. 1. 1.* A las seis de la tarde, labò los pies. A las 7. instituyò el Santissimo Sacramento. A las 8. izo el Sermon del Mandato. A las 9. començò la Oracion del guerto. 10. crece la agonìa. 11. le entrega Judas con el ale vòto besò 12. le atan, i llevan preso. A la vna , en casa del Pontifice le dieron la bofetada. 2. le acusan falsamente, i cò denan. 3. le cubren el rostro, i lo escupan. 4. el consejo de los Judios, lo lleva, i entrega a Pilato. 5. lo examina el Presidente. 6. lo remite a Erodes. 7. lo desprecia este, i vestido de loco lo buelve a embiar a Pilatos. 8. recibìó 5000. i muchos más azotes. 9. le Coronan de espinas, i 10. le muestra al Pueblo Pilatos, diciendo; ECCE HOMO, i aquel grita, Crucificalo, Crucificalo. 11. danle sentençia, i lo sacan con la Cruz a cuestas. 12. fue el desnudarlo, i clavarlo en la Cruz. A la vna del dia, levantado en la Cruz, orò por sus enemigos, i perdonò al buen Ladron, i dixo las otras 5. palabras, &c. asta las 3. que estuvo vivo en ella, orando con lagrimas al Padre, espirò entonces. A las 4. le dieron la lançada. 5. fue bajado el Sagrado Cuerpo, ungido, i sepultado, &c. En aviendole, pues, en cada ora brevemente acordado el paso, saquele algunas consideraciones

a proposito para el, i leale , ò digale otras oraciones semejantes, a las que de contricion, Esperança, Resignacion, amor, i otras virtudes pondremos luego.

CAPITVLO VLTIMO.

Varios afectos para la ultima Ora, delante del Santo Crislo.

§. I.

De Contricion , i Atricion , enbebidas protestaciones de la Fè.

A I Dios, yo soi el que os ofendi; yo fui el que peqnè! Yo ofendi al Padre, al Ijo, al Espiritu Santo, a mi Criador, a mi Iuez, a mi Redentor? En donde la razon estava? En donde estava el juicio. Yo me izi enemigo de aquel Eterno ser. Yo ofendi a la bondad infinita, yo enojè a Dios, yo irritè contra mi su justicia. O quanto mejor me viera estado no aver nacido, ò aver muerto àres de aver pecado. Solo Señor me guelgo de estar tan vezino a la muerte para asegurarme ya de jamas ofenderos. O que dichofo fuera si muriera al dolor de averos ofendido O dolor amado, no me dejes mientras viva, i supla la intencion de mi sentimiento; los largos siglos de vida, que eran menester para llorar, i dolerme devidamente por tanto atrevimiento.

Que bien Señor, que estoi cercado de congojas, fatigas, desconuelos, tinieblas, i accidentes , para que tenga si quiera en algo lo que merece , quiè asi ofendiò a su Criador. O si pudiera defacer lo echo: O si pudiera sacar repetidas muertes, azer no viera sucedido el averos mi Dios ofendido. Criaturas armaos contra mi, pues solo en ofender a vuestro Criador os è agraviado. mas que si os viera destruido a todas , sin ofensa fuya. Pues como sufris asi a quiè asi os agraviò? Como me sustenta la tierra, i no me traga , me da aliento el aire, i no me aoga. Porque os estais ociosos

los rayos, centellas, tempestades, Angeles, onbres, aves, peces, fieras, monstros; i no acabais con quien tan merecido tiene el mayor suplicio? Bien se Señor, que esto, i mucho mas an merecido mis delictos, pues en que razon cabe ya que jarme, ni sentir esas leves sonbras del accidente que padezco? O confusion mia, que mereciendo tanto, no quiera sufrir tan peço?

Mas ai Señor, que por ser tan bueno os ofendi, que en vez de rayos, castigos, i venganças, me pagais con fineças; i beneficios, mandando a vuestras criaturas me sirvan, sustenten, i asistan. Mas ai que esto aviva mi dolor, que ofendi a un Dios tan bueno? Ai de mi, ai de mi! O Pueblo necio de mis sentidos, i potencias, así as correspondido a quien alite amó? *Hæcine reddidisti Domino Popule stulte. & insipiens? Hæcine reddidisti Domino.* Injurias por beneficios, ingratiudes por obsequios, odio por amor, ofensas por fineças. O verguença, o confusion, quien le atreverà a miraros, Redentor mio. *Confusio cooperuit faciem meam.*

Mas ai que mucho mas me aprietan i executan confusiones, i obligaciones, quando os veo que os añadis por la mayor fineça, i obligacion mayor, echo onbre, como yo para morir, como tal en esa cruz, i labarme de mis manchas, cõ esas cinco fuentes mayores, inmensas de vuestra sangre con su valor infinito con esos mares de amarguras, i trabajos, que por mi pasaste. Quien tal vió! Para absolver al reo, tu Iuez Santissimo te ofrécas a tamañas penas? Tu Señor tomas por tu mano satisfacion tan superabundante. O Señor, si quando andavais con vuestra Cruz a cuestras, i estavais muriendo en ella, me arrojara a vuestros pies, bien cierto es me perdonarais, si me pesara sobre quanto dolor encarecer se puede el averos ofendido. Pues no a de ser menos la dicha, sino mayor por la Fè de los que no vieron, i creyeron, i así Señor confio me perdonareis, pues aveis hecho tanto por mi:

Desde que naciste en un Pesebre, lo regasteis con vuestras lagrimas, i sangre de la Circuncision al octavo dia, viviste treinta, i tres años entre trabajos, i dolores, fatigas, caminos, ayunos, i sudores asta que pasando por traiciones, desamparos, prisiones, golpes, bofetadas, acores, ultrajes, escarnios, espinas, dolorido desnudo, descarnado, fuiste clavado en la Cruz muriendo en la mayor afrenta, en el mayor dolor. Tanto os costó una buena muerte para mi. Ya diste Señor el precio, pues porque no a de lograrle lo que costó tanto?

La mortalagonia de tres oras de un onbre Dios en la Cruz, no a de ser del alivio para la mia, como el motivo de mi mayor dolor, por aver puesto a mi Dios en tal aprieto por mis culpas. O mi bien, como adoro vuestra Sagrada Imagen, i os miro con la fè, os pongo por precio de mi rescate, i motivo del mayor de los delictos, que con mi cuerpo, sentidos, i potencias cometi. Por mi fue vuestra divina Cabeça erida con setenta i dos eridas mayores, i mil menores. (*Ex Revel. S. Brig. Taul. in vita Christi.*) de las Espinas remudadas, i golpes repetidos. Por mi fuisse arrastrado setenta i dos veces de vuestro ermoso ca bello nazareo, ya ajado, i desconpuesto. Por mi veo vuestros ojos cubiertos de sangre, polvo, i salivas, feas, ediondas, vuestras mejillas delicadas, acardenaleadas, con ciento, i dos bofetadas. Vuestros labios amoreteados, i sangrientos, con mas de treinta puñadas, vuestra boca acleada con el brevaje amargo de la yel, mirra, i vinagre: vuestra divina garganta en las fauces interiores, tostada a la sed, en lo exterior rozada, sangrientamente de las fogas, cadenas, argollas, i prisiones. *Vinctum ferro.* (*La Palma. Ita.*)

Mire el venerable pelo de su barba, mesado, desconpuesto, por averle arrastrado de ella, aquellos peores que Demonios, encarnados 38. vezes, arrancan dolo con fumo dolor, i afrenta sus cabellos. Mire sus dos ventanas del olfato,

arras, de ediondeces, i ascos del calvario, i sus cadaveres: Las de sus oidos, llenas de injurias, i agravios; todo su rostro bello al fin desfigurado, cõ ciento i veinte golpes, i puñadas, afeado con flemones, i salivas alquerosas. Mira en lo restante de su cabeça, el lodo, i cieno que le iban arrojando por las calles como asegura San Bernardo, *Serm. de Lamen. Virg.* Mira sus onbros tan lastimados del grave peso de la Cruz, que cayò cinco vezes con ella, i tres vezes le arrastraron de la soga q̄ llevaba a la garganta, para duro alivio. Mirale mo lido de las siete vezes que cayò atropellado por ir con prisiones, i aprisa desde el guerto, asta casa del Pontifice, i de ciento, i cinquenta puntapiés, i cozes que le dieron, asta llegar al Calvario. Cinco vezes llegò a punto de morir, i derramò de su cuerpo diez i ocho mil docientas i 25. gotas de sangre: *Ex Malonio, Paleote Cardin. in S. Sindone.* Mirale los braços, i los allaràs acardenalados, i molidos cõ setenta, i dos golpes, sus pechos, i arca del cuerpo con otros 25. Sus pies, i rodillas, cõ treinta, i dos, en sus espaldas ochenta. Mirale atento todo su santissimo cuerpo, i le allaràs labrado con mil ciento i noventa i cinco llagas, algunas que descubré las costillas descarnadas, asta verse las entrañas, i los riñones, a causa de los seis mil seiscientos i sesenta i seis Acores cruelísimos. *Eusebi^o in lib. Crucifixi.* (O que caro os costò lo que os ofendí, contra el sexto mandamiento, en las delicias de mi cuerpo! Como de dolor no muero) Yo soy el que pequè, convertios penas, dolores, tormentos contra mi. *In me convertite ferrum. Ego sum qui peccavi Agnus iste quid fecit, &c.*

Mira lo interior del alma deste Señor, i quedaràs mas admirado. Por la puerta del costado, descubrele el amor de su coraçon, que no le veràs todo, no. Mira la sed ardiente interior de este coraçon por tu salud, que le aqueja mas, que no que mostrò en sus voces. Oye ciento, i nueve suspiros, dize Enrique

de Syfon, causados de las affliciones que tu amor, i tu cuidado le ocasionan. Mirale bien interior, i exteriormente, i veràs, que cada erida es un pregon, cada gota de sangre un clamor, i cada suspiro un sello de tu amor. *Cernis, ut in toto corpore sculptrus Amor?* Con que de la misma suerte que pidió al Padre el perdón, por los que le Crucificaron, así lo está pidiendo por ti. I despues de todo esto le ofendiste? Ai traicion que con esta pueda compararse: O quien uviera rebentado antes de aver pecado. Que así te olvidaste de tu Criador, de tu Erido, i Crucificado, de ti, i por ti, Que este es el mayor sentimiento que explicó Moises quando dixo. *Oblitas es Dei Creatoris tui, Vulnerati, Crucifixi tui. Sic in Hebreo.* Que tengo de azer yà mi Dios. Que me pidís? Que os ame, que me pese de averos ofendido. I como puedo dexar de azerlo?

Yà me huelgo que me pidais esta vida que por puntos se acaba, pero aunque estuviera en mi mano començarla para muchos siglos, desde este punto os la ofreciera. Mas yo sè que si acabàra de conocer lo que me amaste, que no era menester mas enfermedad para morir al punto de pena, tolo al considerar que os ofendí. Mas que es mi vida para precio de tanto amor que no pudo sufrirse sin perderse una vida como de un onbre i Dios de valor infinito! Quien pues no a de morir de amor, i dolor por ver no puede coresponder a tal fineza. Ea pues mi bien, suspendedme ya los demas dolores, i accidentes, solo muera deste amor, i dolor; como vuestras Esposas tan queridas, Madalena de Papis, i Terefa de Iesus, teniendo por su mayor martirio, no amaros tanto como merecis ser amado sienpre.

Mas ay dolor que yo pensava, que solo la vista de vuestras penas era el mayor motivo para el llàto, i el dolor mas excesivo, i veo que me mandais como a las Ijas de Ierusalen, quando llevavais la Cruz a cuestras, que no os llorafen, q̄ lllore primero mis pecados, que son los

que dan la leña seca, i propio pasto de las llamas infernales. Como sino pudiera aver otro mal, ni la muerte misma de un onbre Dios sola, mas digna de la grimas que el Pecado, que bien lo dixó vuestro Apostol, que mucho mas sentiste sin comparacion, mis culpas q̄ vuestra Cruz. *Peccata nostra pertulit super lignum. Idest magis quam Crucem* (Ita D. Tomas hic ex D. Augustino.) I donde ai decado, no a de aver lagrimas para otra cosa. Que será pues, si miro a mis pecados, no solo como causadores de mi infierno, sino como verdugos vuestros en vuestra passion, i muerte.

Mas ai que mas es aver pecado, que averos Crucificado, pues por evitar un solo minimo pecado, dize vuestro Agustino, escogierais morir en la Cruz mas dolorosa. I así pecando os di tal disgusto, os tratè tan mal, que ser vendido, escupido, açorado, clavado, i alanceado, lo tuvierais por partido. En tiendo estas palabras: Sè el sentido de estas razones, i de dolor no muerdo? Por aver disgustado tanto a mi Dios, averle tratado tan impiamente, que en comparaciõ de mi crueldad, tiene los açores, las espinas, los clavos, la Cruz, la lança, que lo despedaçaron por regalo. Ai de mi Señor, bien es que muera presto a tan justo sentimiento, pues solo esta memoria de que ize esto en ofenderos, me avia deazer en adelante mas penosos los instantes de mi vida, que siglos dilatados de prolongadas muertes.* Veãte los Soliloquios de los exercicios de S. Inacio arriba, Part. 1.

§. II.

Actos, i afectos de Esperança del perdon de los pecados.

MAs, ò mi buen Dios, ò Señor, i piadoso Redentor mio, tu me mandas esperar mas de tu bondad de lo que se atrevia a concebir mi deseo, me ofreces i comunicas tus merecimientos, tu sangre, passion, i muerte preciosa, poderosa, derramada, padecida por mi sien-

do tu enemigo. Solo con que movido de tu amor verdadero, me duela, i arrepienta de averte ofendido, sobre todas las cosas, i no quiera ya mas pecar. Tu eres Señor el que misericordioso, no solo recibes los pecadores, sino que comes a una mesa con ellos: *Peccatores recipis, & manducas cum illis. Luc. 15.* I eto con tanto gusto, agrado, i amor, que tienes dicho, *Que son tus mayores gustos, i delicias estar en compaña de losijos de los onbres, que como tales pecaron.* Ni esperas que ellos te busquen los primeros. Tu Señor eres el que comienças, llamas, i estàs a la puerta pregonando, que bienes a buscar, no solo a los justos, sino a los pecadores, con mayor cuidado, porque estamos en mayor peligro. Muchas son mis maldades, pero mayor es tu misericordia. Tu eres el que embias tus Angeles, i tus siervos al fin, i salidas de las calles. *Servos tuos ad sapes, & exitus viarum, ut claudos cecos ac debiles introducant. Luc. 14.* O que dulce Esperança para esta ora, que es la salida desta calle, i camino angosto de la vida. *Est via vita, tan llena de apreturas, de golpes, i accidentes. Cojos, ciegos, flacos, debiles, llamas, porque sabes q̄ tal me tienen mis culpas!!*

Ai mi bien, i que lejos, que apartado me tienen de vos mis culpas; mas vos Señor, veis al peccador mas Prodigio, i perdido, desde tan lejos correis en pos de èl os dexais caer sobre sus braços, i cuello, lo admitis al ofculo de paz. *Que dias a que estais con los braços abiertos, i aun clavados, i clavado a la puerta, i el camino. Videns Peccatorem, à longe: misericordia motus accurris, & ruis super illum, &c.* Ea dulce amado mio, perdonadme, recibidme por quiè sois, i porque es gusto, i gloria vuestra credito de la eficacia de vuestra sangre, solo por daros vn buen dia, pues me consta, i me aveis arto declarado el gozo grande que reneis en el Cielo, por un peccador que se buelve a vos, aunque sea en estas salidas de la vida. *In exitu viarum. Que convidais a todos los vezinos,*
i ami-

i amigos ; para que os den alborozados , gustosos parabiedes de mi dicha. Merezco Señor, ser desechado, ya lo veo , i arrojado a vna eterna muerte. Pero no lo quereis mi bien así , que no merece lo que por mi izifsteis, i padecisteis, que me pierda, i así muriendo por mi estiendo tus braços , i manos para recibirme. *Expandis manus tuas, &c. Rom. 10.* Deseas amorosamente abraçarme, i recibirme apretarme, i meterme en tu coraçon, q̄ me lo muestras por esa llaga del costado, que quiere sea puerta para mi dicha eterna, i aun me inclinas tu cabeça, ò para favorecerme, recibiendo cõ tus sagrados labios en osculo amoroso, mis ultimos alieços, ò para dezirme al oido muriendo estas ultimas palabras, para el mayor alivio de mi muerte. Mira como muero por tu amor. Amame pues agradecido, que bien me lo debes, porque si por este amor te pesa de veras, como me dizes de tus pecados pasados: Yo te recibirè con mis braços abiertos en mi amistad mas intima. Oí estaràs conmigo en mi Reino, Esa muerte te servirá de puerta para entrar en mi Paraíso. *Hodie mecum eris in Paradyso.* O que dicha te espera en la Ciudad eterna, ya sin peligros ni batallas, ò que será vivir entre Iesus, i los pechos de Maria, reinar con los Patriarcas, Apóstoles, Profetas, triunfar con los Martires, alegrarse con los Confesores, i purísimas Virgines, tratar, i conversar con los Angeles, &c. *Vease aqui la Meditacion de la Gloria, lib. 1. cap. 4. §. 7.

§. III.

Afectos de Amor, dolor de los pecados, i Resignacion en la voluntad de Dios.

DE que bróce, de q̄ peñasco de azero, ò de diamante, no sacaría amorosos agradecimientos tantos beneficios i finezas. Digo Señor, que os amo, i q̄ quisiera averos estado amando desde el instante que tuve ser, aziendo en ca-

da uno de los que è vivido, los actos de amor, que en tiempo, i eternidad son posibles. O mi bien, i quanto os amo, no sè Señor declararlo, ya me parece poco, que se me rebentara el pecho, como a vuestro Filipo Neri, se enanchara como a Xavier, se abraçara siempre como a Ignacio, Estanislao, i Madalena. Dejara de ser Dios, dezia Augustino, porque lo fuerais solo: Apelava a imposibles la fuerza de su amor. Otro siervo vuestro dezia, que si estuviera en su mano ceder al recibir todas las gracias, i dichas que recibisteis Salvador mio, quando se unio el Verbo a Vuestra umanidad Santissima, porque recayeran en vos solo, lo iziera. Quanto estos sentian, i querian amaros, quisiera yo Señor executarlos, solo por arrepentirme de veras de averos ofendido. Por ser quien sois. O quanto quisiera no aver pecado. O si pudiera desfazer lo echo. Millones de millones de vezes me arrepiento, de cada vno de los pecados que cometi. Yo os ofrezco (pues todo estan poco, para lo que merece aborrecido) e l mismo odio, que vos ser teneis al pecado, como si yo pudiera tenerlo, Propongo sufrir los males del tiempo, i de la eternidad del mismo infierno, antes que ofenderos Señor en adelante.

I aunque supiera de cierto, me querias sepultar en el infierno, i aniquilar me, no os amara menos, ni menos me pelara el averos ofendido, pues sois el mismo siempre, i solo por quien sois os amo, i me arrepiento. O Señor, supla lo q̄ falta a mi insuficiencia, vuestra muerte, i vuestra sangre, i la superabundancia de vuestros merecimientos, en quien se fundan todas mis esperanças de q̄ me aveis de perdonar, agradaros, i alcanzar vuestra gracia, i gozaros en vuestra gloria. Cõfiado en ella, me ofrezco este poco tiempo q̄ me queda de vida, como si me quedará siglos, i en tiempo, i eternidad aazer siempre vuestra santissima voluntad, solo porq̄ sè q̄ os agrada tato esta resignacion, i conformidad con vuest

tra santísima voluntad , que dize Blosfi: *Que el que se ajustare, i se uniere a ella a la ora de su muerte, para que el Señor la cunpla en el tiempo, i en la eternidad, que será imposible perezca, ni que en muriendo se aparte de vos, aun que antes uviera cometido todos los pecados del mundo, pues dolorido, i amante se vne a su Dios , a quien no puede llegar pena alguna: Hanc conformitatem si habere potueris, neque Purgatorium, neque infernum subibit, etiam si solus omnia peccata totius mundi commississet. Fieri enim nequit, quin sic exiens confestim ad regna caelestia evolet.* Blosfi. Consol. Pusif. Part. 3. num. 54.

Digo pues, Señor, otra, i mil veces, que en tiempo , i eternidad resigno mi cuerpo, i alma, para que de ellos se aga vuestra voluntad, i lo que quereis que yo, i lo que aborreceis aborrezco ; mas estimo vuestra voluntad que mi gloria: Asi Señor, no pido sino lo que a de ser de gloria vuestra , i segun vuestro querer ; i si otra cosa pidiese jamas , desde aora digo, no quiero ser oido. Os doi mil gracias por las dichas , i consuelos que soleis dar a vuestros siervos en la muerte, i los estimo tanto, como si a mi me lo dieseis, i yo no quiero sino que se cunpla en mi vuestra voluntad santísima. No aga Señor ofensa vuestra, i padezca yo en tiempo, i eternidad mil infortunios si es vuestro gusto. Acepto desde aora por vuestro amor, i beneplacito, las ansias , i agonias de mi muerte. En cada instante quisiera estaros repitiendo actos de amor fervorosísimos. * Veáse los Soliloquios del Viatico lib. 2. i en la part. 1. de esta Guia el §. 6. en el lib. 2. cap. 3. §. 2. i todos los Soliloquios de las ocho Meditaciones del libro 1. c. 4. &c.

§. IV.

OTROS AFECTOS DE LAS
Vidas de los Santos , de los que traen otros Autores.

Como levantaré los ojos al Cielo, i me atreveré a pedir perdón: *Alentadme*

Señor , no desfallezca mi esperanza. No por castigar mis pecados acabeis con este pecador. No le desprecieis Dios mio, antes para gloria vuestra; para credito de vuestra piedad, tenedla Señor de mi, perdonadme , i recibidme Aumentese vuestro honor viendo el mundo que asi perdonais, a quien tan poco lo merece. Tened Señor lastima de mi, que asi quedará vuestra bondad engrandecida, perdonando a un tan vil gusano como yo Montes caed sobre mi, yo ofendí a Dios , como de dolor no muero , o si mil veces uviera muerto, antes que ofenderos una, Yo pequé contra Dios, i yo vil desperdicio de lo umano, escoria soez del mundo, me atrevo con mi impura lengua a pronunciar tan glorioso nombre. Tome ize enemigo de aquel Señor infinito. Yo perdi aquel Bien sumo. Yo vendí a Dios por un vil deleite. Ay traicion que con esta se pueda comparar, Yo injurié aquella Magestad in creada , aquella bondad inmensa , aquella amabilidad , i caridad infinita , aquella potencia suma , sin la qual no podemos ser ni movernos. Yo la ize cooperar en mi delito, con sus mismas armas contra si. Delante su presencia, en medio de su saber, a su vista me atreví a sus agracios, su equidad, i su justicia, è provocado contra mi, contra todas sus perfecciones divinas, tomé las armas, i por un vil deleite. Ai Señor, i como que me pesa, como de dolor no muero. En donde estais lagrimas ? Que os aveis echo dolores, suspiros, gemidos, ansias, quantos estuviesteis repartidos por los ojos , i corajones de los pecadores mas contritos, i doloridos, venid, venid, a los mios que mas teneis que gemir, mas teneis que llorar que todos ellos. Ea dolores despedaçad, molead, acabad con mi corajon, que no seréis todos bastantes, al sentimiento que tengo, i quisiera tener por aver asi ofendido a quien sola merece ser temido ser amado por quié es , aunque ni tuviera infierno para el castigo, ni Cielo para el premio. De Santiago, i Guarino Ermitaños, despues de sus caidas.

Pielago soi de maldades, abismo de miserias, pero de todos espero remedio en vuestra clemencia. Perdonaste a la Madalena,
reci-

recibíste a la Samaritana, recibidme amado Padre mio, pues bajasteis a llamar los pecadores, i conversar con ellos. Bien tenéis aqui que azer conuirtiendo esta cueua de serpientes, i dragones, en paraíso nuestro este vaso de ignominias, en cristal puro de nuestro gusto, para q̄ se vea vuestro poder, para que conozcan todos, que sois tan bueno que a ninguno desamparais. Procuró Señor mi bien, porque es onrra vuestra, para que sea mayor el credito de vuestra piedad, deseo ser ya fiel esposa vuestra por solo daros gusto, que este solo es el fin de mi deseo De S. Pelagia Penitente, Surio. t. 5.

De ESPERANZA. S. Efren. Puesto en medio el oceano de vuestra bõdad, como è de desconfiar Dios mio, Aunque polvo, i ceniza, pongo en vos mi confianza, i no me engañarè Señor, ni me avergonçarè jamas.

Mi alma se llenarà de gozo, este cuerpo se levatarà del polvo de la sepultura Creo Redentor mio, q̄ vivis, me gozo dello, os doi el parabien i espero yo también en esta carne misma, q̄ aora muere, veros, i gozaros por vuestra infinita bõdad para sienpre. Espero q̄ me perdonareis mis pecados, me dareis paciencia, fortaleza, i victoria en esta ora.

De VARIAS virtudes. S. Geronimo, estando para morir, dixo. O misericordioso Iesus, fortaleza mia, Esperança mia, en quien Creo, de quien Espero, a quien Amo, i amarè para siẽpre. Dadme vuestra poderoso mano para dar este salto de la vida a la muerte. T a es tienpo buelva el polvo, al polvo, i el alma waya a su Criador.

Abridme las puertas de la vida, que quando como ladrón padecisteis en la Cruz ofrecisteis abrirla a los mayores pecadores como yo, al Publicano, a Madalena. Vos sois el que sienpre, i yo lo que ellos eran en sus vicios. O que atrevido me aze vuestra piedad Que ganareis Señor de echar en los abismos esta vil paja seca, con los ardores de la dolencia. Onra vuestra es perdonarme, i levantar al pobre del estiercol, en donde a fuer de bruto estuvo atollado en el cienno de su miseria, &c.

Prometido tenéis, que en qualquier ora que el pecador se arrepientiere, lo perdona-

reis, è aqui Señor, que me arrepiento, gimo, lloro, cunplidme vuestra palabra, pues esta Ora, también es de las que incluísteis en la promesa, i no es mi pesar fuera del tienpo que me arveis da do: Añ que quisiera, no vierá auido alguna, en que no estuviera llorando mis delictos. No me arrojéis Señor de vuestro rostro, para que os estè alabando sienpre en vuestra casa, Amen.

De S. Agustín, para pedir perdon, Meditacion 16.

Padre Soberano, mirad a vuestro hijo atormentado en una Cruz, por precio de mi remedio, i para mi mayor exemplo. Respice in faciem Christi tui, &c. T a pagó sobradamente en el leño de la Cruz quanto castigo merecian mis delictos. Mirad desfigurado su Sagrado Cuerpo, i de lo rojo de su sangre, palidez de su color, de lo verde de las espinas, ceruleo de sus golpes, se forjarà el iris, que os aplaque para detener el arco de vuestra indignacion, a tantas culpas. Mirad sus manos clavadas, disfilando sangre, i por ellas perdonareis la libertad de las mias, considerad como vermejea entre lo blanco de su pecho, la sangre que a fuentes brota de su costado, i labareis en ellas mis pecados. Vale todo el lugar, &c.

De S. Laurencio Justiniano: Recibid Cristo mio, al que estè en la ultima agonía, postrado a vuestros pies. No fo en mis justicias, i meritos, sino en los vuestros, i en vuestra gran misericordia. Cristo murió por mi, Verguença avia de tener de temer la muerte. Mirad mi asticion presente, vida de mi vida. Pastor amable, mirad la oveja perdida, como podeis desechar al que buscasse tan ansioso. Las tribulaciones me an rodeado, solo vos me podeis librar No sois el que dixiste. Lllamarà en la tribulacion, yo lo oirè, i lo librarè. Con vuestras palabras Señor, os reconvergo. Clamo Señor misericordia, perdon, oídame vida mia.

S. Procopio M. En este peligroso trance me valgo de vuestra clemencia, ò Padre Eterno, Ijo que me redimiste, i Espiritu Santo consolador en mi ultima agonía. Librad mi alma de las violencias, i asechanças del comun enemigo. Enseñadme vuestra

voluntad, no me neguéis vuestro socorro, ni permitais sea tentado sobre mis fuerzas, como lo tenéis prometido. Vos podéis, ázeño. Assidme con vuestra gracia, para que pueda guardar vuestra santa lei, asta la ultima boqueada.

Santa Eufraña, que fue Monja perfectissima desde sus primeros años, i así que no consiguió el año que pidia, no deja de ser tenida por vna de las mayores Santas, *Porque me desprecias, ó buen Jesus. Ya se llegó el tiempo en que è de pelear con Satanas. Compadeceos de mi Cristo mio. Esposo mio. Dadme siquiera un año mas de vida, para que llere mis Culpas, porque no è echo penitencia, ni ai en mi rastro de piedad. En el infierno: no ai quien os alale, mis lagrimas despues de la muerte, nada valdràn. Viva es menester que estè, para que me aprocche la penitencia, & tom. 2. vit. PP. & largè a qui en la Llama eterna, fol. 44. col. 1.*

TABLA DE LAS ORACIONES, SACADAS DE los Salmos que dixeron algunos Santos estando para morir. S. Agustin, los Salmos Penitenciales, i se los hizo escribir de letra muy gruesa, para leer los desde la cama; S. Vicente; i S. Antonio de Padua, izieron lo mismo, i que se los leyesen. S. Alberto Carmelita, el Salmo. 30. In te Domine speravi. I el 53. Deus in nomine tuo saluum me fac. Vberto Obispo Leodiense, el Salmo 90. Qui habitat, &c. S. Patolino el 120. Levavi oculos meos in Montes. S. Antonio 148. Laudate Dominum de Cælis. S. Francisco, el 141. Voce mea ad Dominum clamavi. S. Antonio, i S. Afrido, pasaron todo el Salterio. S. Vicente Ferrer, i S. Austreberta, las Letanias. Hallarànse otros muchos afectos de los Santos, en la Practica de Poza, &c.

§. VLTIMO.

Entre el nombre, i anparo de **MARIA**, se muere dichosamente.

Estava Maria Santissima en pie, al lado de la Cruz, como Abogada sollicita, aziendo ya las causas de sus fieles devotos en su ultima Agonia: *Stare adiuventis est: I como quien estava de*

guarda: *Stabat. Vt miles stationarius.* Añade Ludolfo Cartufiano, Contra los saltos que nos dà el enemigo, quando estamos con el Santo Cristo en las manos. Tieñblan, dize S. Buenaventura, de Maria los demonios, como las fieras de la luz de la Aurora: *Si advenerit Maria irrepidant Dæmones.* Estando Maria al lado de Cristo en nuestra muerte le tiene los braços clavados, para que no castigue a los pecadores como merecen, dezia Vgo Cardenal: *Detineo Christum ne peccantibus irascatur.* Por esto està en la Cruz con la cabeça baxa azia Maria, aziendo señas a los ombres, que por ella les otorgara el si, del perdõ, q̄ entonces le suplicã, como dezia Ricard. Laurent. (Ricard. à S. Lau. lib. 2. Nota, quod caput inclinavit, quasi diceret. O vos peccatores precibus Matris mee, vobis dextram prorigo, & caput meum confixum vobis ostendo) O dulce esperanza de los ombres, no teman ya las trespasadas de la muerte, dize S. Iuan Damasceno, si aciertan a embarcarse en la segura nave de su favor, i patrocinio. *Mors erit tibi cymba, qua trahit claris in eternitatem.* Vease el lib. 1. §. 1. al fin.

Por esto las vltimas palabras de San Francisco Xavier fueron. Maria Madre de Dios, acordaos de mi. *Mater Dei memento mei,* aludiendo sin duda, a interponer quanto padeciò en el Calvario, i a profeguir la victoria del demonio, que azecha al vltimo paso de la vida. *Ipsa conteret caput tuum.* Quando insidiaveris calcaneo, &c. San Carlos Borromeo, recava su Oficio, i Rosario de rodillas, sus vigalias le ayuntò a pan, i agua, pidiendole las tres cosas que alcanzò para su vltima agonía, 1. La llorosa vista, i ultimo suspiro; q̄ diò Cristo muriendo, 2. Vno de los dolorosos suspiros de Maria, estando al pie de la Cruz, al mirarlo espirar, 3. Que la Virgen lo socorriese, enviando su Santo Angel, con particular auxilio, al røperete el coraçon, i la ultima Boqueada. Si quieres morir como Carlos, vive como el. Así aquel Santo Pontifice, que refiere Dionisio Cartu-

fiano *art. ultim. de 4. Novis*, Mandò a un Sacerdote, que entrando en la Agonia, le dixera vn Paternoster, i Ave Maria, a la Agonia que tuvo Cristo en el guerto, pidiendole que por ella lo librara de la fuya. Otro a la que tuvo en la Cruz al espirar, a vista de su Madre, &c. i otro a la Caridad, que le izo azerse onbre, i padecer todo esto, i que lo logre en mi, &c. Asi lo izo el devoto Capellà, i en aviendo muerto el Papa, se le aparecio resplandeciente que iba al Cielo, i le dixo agradecido, Que a la primera Oracion Cristo ofreció al Padre su sudor, i congoja, con que lo librò de la fuya. A la segunda, con lo q̄ padeció el Señor è su agonía, auyentò como el Sol las nieblas de mis pecados. A la tercera, el mismo Iesu Cristo me abrió el Cielo, i me recibí en èl. Desapareció, i cò esto quedó esta devoción validísima, que se alla en el Ritual despues de la Comendación del Alma, &c. Poco cuesta comenzar a azer aun cada dia, lo que nos a de ser de valor tan inmenso: Ferdinãdo II. Enperador, murió repitiendo lo q̄ tantas vezes avia dicho en vida: *Maria Mater Gratia, &c. Monstra te esse Matrem*. Preguntandole en esta ora al B. Estanislao, si amava a Maria, respondió: *Est Mater mea*. Si es mi Madre no avia de amarla? Entonces dezia el E. Alonso Rodriguez, lo que avia repitiendo en vida siempre a sus purísimos amores, Iesus, i Maria: *Et in agonía. Tu nobis assiste, ò dulcis Virgo Maria*. El Padre Ignacio de Azebedo, echado al mar por la Fè, jamàs aun despues de muerto, dexò de sus manos la Imagen de Maria. O que tabla para la tenpestad mayor de la muerte, nos mostrò, levantandola sobre el agua con el braço entonces. El Padre Gerardino dixo al espirar. O q̄ affligido estuviera a no conocer Señora vuestro aparato. Año 1606. El V. Iuan Breccmans preguntado. Si tuviera mil coraçones, no amara cò todos a Maria? Respondió: *Mille cordibus amarem*. I luego dixo: *Ne me deserat Maria. Ne me fallas filius enim tuus sum, &c. Quam con-*

tus sum amare in vita, & ipsa amavit me in morte, &c.

Santa Maria Egipciaca para aliento de los pecadores, dixo a esta Señora entonces. No es justo que yo tan amancillada, i afquerosa me atreva a miraros Virgen Purísima. Mas para que se izo Dios onbre, sino para llamar pecadores, a penitencia. Para que sois Señora su Madre, sino para que por vuestro medio allemos acogida. Ea bogada nuestra que no tengo otro anparo, mirad que derramò por mi vuestro Ijo, la sangre de sus venas. Confusa estoi, no me atrevo a a tener a vuestra presencia. Mas siendo Madre de tal ijo, i de su gran misericordia, sin duda focorreréis a mi miseria. Piedad piedad Señora libradme de los laços de mis enemigos, para que sepa el Mundo, quanto puede fiar en vuestra gran misericordia. Mirad Virgen Purísima, que soi acofada de fuertes tentaciones, i mi fragil condicion no basta para vencerlas. Pelead por mi, ayudadme, porque peleo con fieras implacables. A vos os escojo por Abogada, i Protectora, huigan de vuestro nombre mis enemigos. O luz clarísima, auyentad con vuestros rayos estas tinieblas: Feos pensamientos me rodean, en sueños, i despierta padezco ilusiones abominables, quisiera vencerlas, i no puedo. A donde estais Señora mia. No còfintais que la obstinacion continua de la pelea, me acobarde, antes ayudada de vuestra gracia, fuertemente resista a tan recios golpes. *Ex vitis PP. lib. 1.*

Vease el Cap. vltimo de la Corona i Guia para este tranze, que està arriba, fol. 136. i fol. 344.

I las Oraciones de S. Merilde, S. Agustin, i las de S. Buen. *In articulo mortis, &c. fol. 345.*

TABLA DE LOS CAPITVLOS, Y §§. de este Libro.

- CAP. I. De los bienes de la Muerte, pag. 53 4.
 §. I. Previene se los Iustos su preciosa Muerte, principalmente con la Devoción executada de Maria SS. fol. 535.
 §. II. Da precio, i peso a lo umano la Muerte, i castiga a quien se engaña en ello, fol. 542.
 §. III. No es tanto la Muerte sin, como principio

- pio del mayor camino, fol. 544.
- §. IV. Los prudentes previenen la última jornada, i la Casa de la Eternidad que los espera, fol. 546.
- §. V. Confírmase lo mismo con exemplos, fol. 548.
- §. VI. Los pecadores imprudentes, se previenen ellos mismos, i ayudan a prevenir a los demonios de la Eternidad de su suplicio, fol. 551.
- §. VII. Es la Muerte mas eficaz prevenida, que presente, fol. 554.
- §. VIII. Siendo la Muerte certísima, se tiene por incierta, fol. 557.
- CAP. II. Enseñan con escarmiento los pecadores, a guardarse de su mala Muerte, fol. 559.
- §. I. Los mismos deleites son enemigos sangrientos de los pecadores en la Muerte, fol. 559.
- §. II. Muerte cruel de dos Adulteros. Suceso de nuestros tiempos, fol. 562.
- §. III. Buelve Dios las espaldas a los Impios en la Muerte, por que ellos se las volvieron a él, i a ella en la vida, fol. 573.
- CAP. III. Con la penitencia, i la Limosna previenen los justos su dichosa Muerte, fol. 577.
- §. I. La penitencia executada en vida, es el mayor consuelo en la Muerte, fol. 577.
- §. II. Quien no aze penitencia mientras vive, la aza muy rigurosa quando muera, fol. 578.
- §. IV. La limosna previene la última Ora de la Muerte, fol. 582.
- CAP. VI. La Oracion, i Meditacion en vida, previenen, i aseguran en la Muerte, fol. 584.
- §. I. Quan util sea el uso de la Oracion Mental en la vida, para la Muerte, fol. 585.
- §. II. Los Exercicios de S. Inacio, sirven de singular prevencion para la Muerte, fol. 587.
- §. III. Algunas Anotaciones, i avisos de S. Inacio, i de los Directores de sus Exercicios, para mejor entrar en ellos, fol. 591.
- CAP. V. Meditaciones de los Exercicios de S. Inacio, fol. 594.
- §. I. Meditacion, i para el Lunes. Del Principio, i Fundamento, fol. 595.
- SOLILOQUIOS. Práctico de los Afectos, i Propósitos que suelen sacar la voluntad, de estos Discursos. Quo vadis. 598. &c.
- §. II. Meditacion II. Para el martes. Exercicio primero de los Pecados, fol. 600.
- §. III. Meditacion III, para el miércoles. De los Pecados propios, fol. 606.
- §. IV. Meditacion IV. para el jueves. De la Muerte, fol. 610.
- §. V. Meditacion V, para el Viernes. Del Juizio Particular, fol. 613.
- §. VI. Meditacion VI. del Infierno para el Sábado. Como la ejerció S. Inacio, fol. 619.
- §. VII. Meditacion VII. de la Gloria para el Domingo, fol. 623.
- §. VIII. segundo Soliloquio de Niesio, fol. 627.
- §. IX. Meditacion, del seguimiento de Jesu Christo con la Cruz de los trabajos, fol. 628.
- CAP. I. Remedios para qualquier enfermedad, fol. 630.
- §. II. Tenga animoso coraçõ el Enfermo, fol. 631.
- §. III. En que a de mostrar mas su coraçõ animoso el Enfermo, fol. 633.
- CAP. II. Prevenciones para el alma en tiempo de la enfermedad, fol. 634.
- §. II. Quanto importe azer antes, ò al principio de la Enfermedad el Testamento, fol. 635.
- §. III. Avisos Prácticos, segun las leyes comunes, i especiales para los Testamentos, fol. 637.
- §. III. Del Santo Viatico del. Cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo, que a de recibir el Enfermo, fol. 639.
- §. IV. Soliloquios para despues del Santo Viatico, fol. 640.
- §. V. Avisos para casos Ocurrentes al recibir el Viatico, fol. 643.
- CAP. II. Varios alivios a los dolores, fol. 641.
- §. II. Vnico alivio del Enfermo, Cristo crucificado, fol. 645.
- §. III. De la proteccion, i exemplo de los Santos, fol. 646.
- CAP. I. Avisos para los que se mueren, i los que los Asisten, fol. 649.
- §. II. Avisos generales para los mismos, fol. 652.
- §. III. Avisos que convien a casi todos los enfermos, fol. 653.
- §. IV. Lo que se puede dezir a varios Estados de personas en particular, fol. 658.
- §. V. Para las tentaciones contra la Fè, que suelen combatir reciamente entonce, fol. 659.
- §. VI. Se reciba la Santa Pncion, antes que se pierdan los sentidos.
- CAP. II. Para quando la muerte es por Injusticia, fol. 662.
- §. I. Avisos principales para el que acompaña al Sentenciado, fol. 662.
- §. II. Otros avisos prácticos para los mismos, fol. 664.
- CAP. VLTIMO. Varios afectos para la última Ora, delante del Santo Cristo, fol. 665.
- §. I. De Contricion, y Arreccion, en bebidas protestaciones de la Fè, fol. 665.
- §. II. Afectos, i Afectos de Esperança del perdón de los pecados, fol. 668.
- §. III. Afectos de Amor, dolor de los pecados, i Resignacion, en la voluntad de Dios, fol. 669.
- §. IV. Otros Afectos de las Vidas de los Santos, de los que traen otros Afectos, fol. 670.
- §. VLTIMO. Entre el Nombre, i Aparato de Maria, se muere dichosamente, fol. 672.

TABLA PARA SERMONES DE ADVIENTO, I QVARESMA.

Como las Tablas para los Sermones q̄ avia en cada uno de los Libros, que van en este Primer Tomo, se an reducido a una sola, es fuerça se aya esta acrecentado cō las q̄ an entrado en ella, i los &c. &c. se an descogido un poco a imitacion del V. Obispo D. Geronimo de Lanuça, que diò nuevos realces a sus Discursos con sus Tablas copiosas. Aunque no lo serà esta tãto como aquella, ni como las diez i siete Tablas que pone Teofilo Rainaudio a sus Obras en folio. Avisase esto, para que no parezcan dilatadas, ni contra lo que se estila, quando los Libros pequeños de un Autor se reducen a pocos Volumenes en folio, &c. Los primeros numeros son de las Paginas, los segundos de las Columnas.

DOMINICA I. ADVENTVS.

Erunt Signa in Sole, & Luna. Luc. 21.

DA estas señales del Iuizio, para que prevenido se evite su rigor. *Dat significatiōnem, vt fugiant à facie arcus.* I allà la Sibila Eritrea previno.

Iudicij in SIGNVM, tellus sudore madescet, Et Rex Æternus, summo descendet Olympo. Asi se veràn en el Sol mistico, segun la Glosa, *in Sole, Christus, in Luna Virgo*, i asi lo entendieron S. Agustín, i S. Gregori: ni Eusebio Emiseno, citado de Santo Tomas en su Cateua. *Tunc enim cum vita corruptibilis consummatio agitur Christus fulgebis quasi subar, & Rex novi seculi, cuius erit tanta luminis virtus, & gloria, vt Sol qui mundum radiat, &c.* Tomò solamente el *Vt Sol nunc*, que ya desde aora: Que digo desde aora, desde el principio del mundo, quiso mostrar en si estas señales, ò indicios del Iuizio, desde la primera palabra asta la vltima, de la Escritura, Para que nadie se escuse de los desengaños, de Agustino. 2. *Conf. viii. Non me revocabat à profundiore voluptatum cano, & gurgite, nisi metus mortis, & futuri iudicij tui, qui nunquam recessit de peccatore meo.* Pues para que nunca olvidafemos el rezelo, el mismo Verbo Divino desde el principio del mundo nos lo mostrò, i asi

S. Hieronimo citado de S. Geronimo en la Biblia Maxima, *In principio creavit Deus Cælum, & Terram, Leyò. In Filio creavit.* Significò el Tar gum Gerofolimitano, que leyò. *In sapientia,* que es el propio nombre del Ijo, i del Verbo, S. Ger. en la Concordia de la Bibl. Max. Mazzarina. *In Q. Hebraicis in Gen. 1. Patres qui legerunt. Pro In principio creavit Deus; In sapientia, In Verbo, In Filio intelligedi sunt. De Christo. Vt D. Hilarius, qui in Ps. 1. Legit ex Hebreo in Filio fecit Deus. Quod verti potest ad sensum mysticum.* Qual será aqui? O porque tan al principio. Se a de azer mencion en el primer Oriente de la Escritura del Ijo, del Verbo encarnado, que tanto despues se avia de ver? La razon principal, pensaria yo es porque en esta primera linea de la Escritura, se enlazaban ya los onbres al vltimo Iuizio: Porque es constante, i comun, como lo notò Cayetano aqui: Que del Ebreo se lee por el ly. *Deus creavit Heloim*, i segù està en Oleastro, i los que cita, *Iudices*, en plural, como el *NOS* de las Reales Cedula. Pues ya està entèdido, si se a de publicar tan al principio de la Escritura el Iuizio. Vease este Sol del Verbo del Ijo de Dios en su primer Oriente, dando ciertas señales è indicios de è: I si se a de señalar vna de las tres personas, no sea ni el Padre, ni el Espiritu Santo, Porque: *Omne iudicium dedit Filio.* Con la suma autoridad, que insinua el Salomon de España, quando dixo. *Christus, in quantum hominis Filius non habet potestatem iudicandi, sed Pater ei dedit vt Filio Dei.* *Abulensis Tom. 5. in Mat. n. 105. col. 4.* I si se avia de nonbrar con el Nos de la autoridad, sea con el Sello, ò Signo del iuizio, en la primera voz de la Escritura, i cunplase tan en su primer Oriente, el *Orietur Sol Iustitia timentibus nomen meum.* Vease en saliendo este Sol la primera vez por el Horizonte de la Escritura con las señales de la Iusticia de su Iuizio. *Erunt signa in Sole.* S. Iuan en su Apocalipsi, vltimo libro de la Escritura la tierra tambien con estos indicios, i memorias en Cristo, del Iuizio, *Gratia vobis, & pax ab eo qui est, & qui erat, & qui venturus est. c. 1.* No parece se consigue la ilacion, pues para la formalidad de esta, avia de dezir, i para propiedad del *Qui est, & qui erat. Et qui futurus est.* Por q̄ pues muda, i dize *Qui venturus est?* Responde aqui Iuizioso como suele Lebocio, *l. 5. de Peccat. Pro. 3. Non unum Verbum per tria tempora infleuit, sed addidit. Qui venturus est vt non tam regnat utrus in eterna beatitate, quàm in novissimo die Iudicaturum significaret. Plus enim à Iudicij formidine, quam à beatitatis spe expectabat boni, ideo quicquid ameno gratia flo-*

res. & pacis oscula iniecit formidandum illud, Et qui venturus est. Ut à perenni illius recordatione, & gratia, æterna pax in nos emanaret. Quería segun S. Cirilo Gerosolimitano lograr vna paz vencedora de las armas mas sangrientas del enemigo, i les pone esta señal de salud, i victoria. Ignitum sape telum, turpis voluptatis concupiscentia à diabolo emittitur, sed fides subit mens menti iudicium hoc refrigeransque eam extinguit telum. Por eso en este mismo Libro dize: Es el que tiene; Romphæam vtraque parte autam, i ego sum seruitans reñes. & corda, & dabo vnicuique vestrum secundum opera sua. Pero todo esto es menos, i no tán en terminos como la vltima clausula con que cierra el Libro, i Testamento nuevo, cõ el mismo aviso, i señales del juicio con que comenzó el viejo en el Genesis, segun lo dicho. Dicit qui testimonium peribit istorum. Etia in Venio cito. Asi pues entre estas notas, señales, ò akericos, como en paréctis incluye toda la Escritura. I el mismo Señor las confirmó con su exemplo; llamandolas sus señales muy en terminos del juicio, como notó Lobecio. Pues de averle dicho por Isaiás al otro Rei para enmédarlo, i que se avia cerrado para si, como en el tiempo en la Eternidad, segun notó Causino. Qui clausit Ianuas Templi. Pete tibi Signum à Dominò Deo tuo, si ve in infernum, &c. Se lo da de su Encarnación, asegurando, que avia de venir como Iuez: Dabit vobis signum. Ecce Virgo Concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, Que es el q̄ estará cõ nosotros: Cri-Isai. Vi si iudex, & testis. Esto es lo que añade en terminos: Vi sciat reprobare malum, & eligere bonum, &c. Pues no menos lo muestra en su Nacimiento, que en su Encarnación, Dõde el turbarse Erodos, segun S. Agustín, al Juizio miraba: Quid erit tribunal Iudicantis si superbos Reges, cunabula terrebant infantis, Todo el Evangelio nõ es otra cosa, sino Historias, i Parábolas del Juizio. Vayanse ponderando vna à vna, q̄ en las mas se ve el Redde et ratione. Pofuit ratione. Taléto, Virgines, Pesca, &c. I tã efresamente contada la Historia con todas sus circunfancias, dize Crisostomo: Etia sine Parabolis, con tanta espresion como aora, i al principio de la Quaresima nos lo representa la Iglesia. Estando ya vezino a la muerte, en la Cena de su vltimo Testamento, mostrò à estas señales del Juizio, i sentença de Indas, los de su turbación: Turbatus est Spiritu, que es el mayor encarecer, i Ruperto nos lo espresò: Turbata est Humanitas à Divinitate Indam dånate. I en publico Juizio al Sumo Pontifice Calias, à todo el Senado les testificò, que vendría a luzgarlos: Venientem in Nubibus Cali. I

En el Teatro del Calvario llamó Agustín a su Cruz Tribunal de su Juizio en que salva- ba à Dimas, i condenaba à Geñas, &c. I en su Afención triunfante escogió el Mõte Olive- te, sobre la Valle de Iosafad, donde a de poner su vltimo Tribunal, subido en vna Nube, i la dexò antes de llegar al Cielo, para tomarla despues al bover allí a Juizio: Como el Rei que dexa la Carroza a la puerta del Templo donde entra para tomarla al salir de ella. I subió: In voce tubæ, para que comenzara ya a oírse la del Juizio: In novissima Tuba. Quiso se representara en vn dialogo triunfal de su entrada, el Examen del Juizio a que avia de venir, preguntando vnos Angeles, i respondiéndolos: Quis est iste Rex Gloria, como notó Tertuliano: Examinatur Christus ascendens, ne Christianus pavescat iam Iudicium. I no contéto con averle mandado a S. Pedro como su Vicario, i sumo Pastor que siempre predicara este juizio: Præcepit nobis predicare quoniam ipse est Iudex constitutus à Deo. En llegando al Cenid Celeste, este Sol Divino bolvió a mostrar el cuidado con que quedava destas señales, enbiando dos Angeles que se las acordaràn, i è intimaràn: Quemadmodum vidistis eum euntem in Calumia, VENIET, &c. fol. 81. col. 1.

Erunt Signa in Sole.

Porque pone el Señor las señales en el Sol, i la Luna? Responde San Vicente Sermon. 1. Quia iste creatura ab omnibus videtur, & ideo manifestissimis Signis voluit omnibus constare de iudicio.

Notense los terminos Erunt signa in Sole, de fuertes, que los Signos estaràn en el Sol, que se señala el mayor orror: Porque segun los Astrologos, estar, i entrar el Sol en los Signos, es templar su rigor; Pero entrar, estar, i como dominar los Signos terribles, como el Leon la Libra, el Sagitario el Escorpion, &c. En el Sol es dezir, que le comunican sus rigores todos: Sagittas meas completo in eis, Leo rugiet, &c. Mas si segun la Glosa por el Sol entendemos a Cristo, que es el de Justicia, quando la a deazer del Orbe: Símbolo que en toda la piedad de Cristo amenaza a los onbres el mayor cuidado, pues sin perder, ni mudar su ser tratarà a los malos este vltimo dia, como merecen. Pregunta el Abulenfe Tom. 1. ia Gen. nu. 31. En que Signo fue criado el Sol, i responde, como el Alapide aqui: Sol creatus fuit non in primo gradu Arietis, vt quidam dicunt, sed circa finem Virginis, vel in principio Librae circa medium Septembris, quando cuncta arbores fructus habent maturos. Aora a la docta alegoría de San

Anastasio Sinaita, q̄ suponiendo, que la materia del Sol para la forma de su luz la tomó de la tierra el Señor; lo fabricò en el mundo inferior, i despues. *Possuit infirmamēto*, asegura q̄ representò el averse echo Om̄bre el Sol de Justicia Cristo, i aver venido a salvar el mundo, como ese otro Sol entrò en la Casa del Signo de Libra, que està en manos de Astrea, el de Virgen; i le mitigò cò su benignidad el rigor, i espanto. Porque entonces: *Possuit infirmamēto*. Esto es ese Sol, *in Signis Virginis & Libra*. No signa *in Sole*, i así se dixo, Que ni aun farà la ora del juicio Cristo: *Quis me constituit Iudicem, &c. Inter omnes mittis. Dispicite à me, quia mittis sum, & humilis corde. Apparuit benignitas Salvatoris nostri*. Esto es entrar el Sol en los Signos. Aora pues, veamos, q̄ es entrar, i como dominar los Signos en el Sol, que es el ortor de entonces: *Erunt Signa in Sole*. E n el suceso de Iosue, que le supone Quando le mandò parar al Sol para la vengança de sus enemigos, referido el suceso. Entra la duda del Abulenfe, tom. 1. in Ios. Num. 10. m. Si parado el Sol, còrnuavà en su movimieto todos los demas Cielos con sus Astros, i Signos, i responde: *Que nullum inconueniens sequitur si Sole stante per viginti quatuor horas, alij Cali moverentur*. I parece que así avia de ser para que el pararse el Sol siguiendo sus movimientos los demas Astros, i Signos fuera el mayor prodigio, en èl solo, i parece que lo insinua, ò supone el Texto, pues Iosue, solo expresó en su petición: *Que el Sol, i la Luna paràran*, i aun parece lo confirma el Cantico de Abacuc: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo in luce sagittarum tuarum ibant, in splendore fulgurantis hostia tua cap. 3.* Como *Ibunt si steterunt?* Pero delo antecede, i subseqüente se saca, a bla del juicio, *Dominus ab Austro veniet, &c. In furore ob stupefacies gentes, i así los parados eran el Sol, i la Luna, i los que marchaban, i acometian, eran los Astros, las Estrellas, &c.* Así pasó en lo de Iosue, que expresa cap. 10. *Stetit itaque Sol in medio Cali*. Pues quien se movió, los Astros, los Signos, i así iban pasando, i entrando en el Sol parado. Que se siguió de a? *Que como allà en Sifara, Stella pugnauerunt in ordine suo*. Aquí de *Cælo misit Dominus vsq; ad Acea*, rayos, piedras, &c. Aquí S. Geronimo. *Sol stare contra Gabaon, & Vallem Ayalon, significat iudicium in quo Dominus pugnabit in Valle Iosaphat*. Con la mayor vengança. Así el Texto: *Donec misericretur gens de inimicis suis, &c.* Esto es pues: *Erunt signa in Sole*, i la apropiacion al caso esta en las palabras de la V. M. Maria de Iesus, sacadas del Procefo que izo el Ordina-

rio en Tarazona para su Beatificacion en la Depoficion, pues del Padre Frai Andres Fuca Mayor, Definidor de la Provincia de Burgos, su vltimo Confesor, asta que murió: En la Preg. 57. que es de la ciencia infusa, entre otras palabras de la Sierva de Dios, se scrive. El simbolo del Sol, me parece algo a proposito. Que es vn Planeta generoso, que se comunica sin tasa ni limite, sino q̄ se le opongán, no dexándole lugar, i poniendole Obice, i con sus rayos, è influencias dà vida a las plantas, è rmosura a los campos, belleza a las flores, riqueza a las minas, tesoros al mar, todo lo perficiona, cria, fazona, sin faltar de su parte a lo que alla dispuesto; pero seca, agosta, i abraza a lo incapaz, i mal dispuesto, a vnas cosas ablanda, a otras endurece, segun la disposicion de cada vna, q̄ en el Sol no ai mudança. Así el de justicia en lo moral con sus criaturas, &c. I v siguiendo divinamente su metafora, cuya apropiacion es facil aun a lo repetido de S. Geronimo, que dize mandò Iosue parar el Sol: *Contra Vallem Ayalon in pugna contra quinque Reges in signu, quia in Valle Iosaphat Sol etiam pugnabit contra insensatos, &c.* Como peleò el Sol contra los Cananeos, favoreciendo a los de Israel: Sin duda iriendo, i deslunbrando con sus rayos los enemigos, dandoles en los ojos con la postura que pudieron los de Israel, sin ofensa, dar como en ciegos, en los enemigos. Allà dixo David, quizá mirando a este dia: *Misericordiam, & veritatem dabit Dominus*. Del Ebreo leyò nu estro Médoza: *Sol, & scutum Deus* que si nos valemos de lo que cuenta Causino de vn Capitan Griego, que en vn desafío con vn escudo de cristal, en que recibió el Sol, deslunbrò, i cegó a su enemigo, con que logró la victoria, i acordado lo que dixo Terulliano, respondiendo a los que dezian que adoraban el Sol los Cristianos, segun esplica Pamelio: No somos Persas que adorèmos al material: *Licet habeamus Solem in suo Clypeo Eucharistico*, añade su Interpretè, con que advirtiendo, que San Pablo amenaza con todo el rigor del juicio al que no recibe este Sol Eucaristico, con la disposicion que pide: *Qui enim manducat indigne, iudicium sibi manducat, & bibit*, otros leen *iudicem*, dobla los cuidados que en su mismo simbolo representa la V. M. Maria de Iesus, pues dize, q̄ entra Cristo en el SS. Sacramento, como el Sol en vna nube, ò vaso, que segun su disposicion la embelleze, ò destruye. De aquí el peligro, aora, i en el juicio de los que no miran, que el Signo de Leon, libra, ò balança entra siempre en este Sol, ò con este Sol quando le reciben, cunpliéndose lo que de Venancio Fortunato, re-

pite la Iglesia: *Statera facta corporis pradam- que tulit Tartari*. Que quien pesa en justa balanza el cuerpo de Cristo, que recibe con su disposicion, ó comunión, ó como vnion, pues: a de vnir su cuerpo con el de Cristo, no olvidando lo de Pablo: *Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis*, mucho cuidado: lea de dar, no le suceda de su juicio, como a Baltasar en Babilonia. *Appensus es, in statera, inventus es minus habens*, de la disposicion de vida, i así oiga, como del Dicipulo alevoso, dezia Ruperto, el *Va* de su condenacion en la mesa del Cenacul: Ni nadie piense que solo aqui se abla de pecados mortales claros, oigan los que frequentan demasiado esta divina mesa, sin la disposicion devida, de quien el V. P. Diego Perez, Apostol de Barcelona, que le bebió su espíritu al V. M. Avila, dize así en sus Avisos de gente recogida, *Tit. 1.9.c.6*. No comulguen por costumbre, no comulguen porque se via, no comulguen por azer como las otras azen, no comulguen a envidia, ni porfia, no comulguen, porque no pierdan el buen nombre que tienen, no comulguen porque las estimen por santas, no por interés humano, no vyan de tan santo ministerio, por pretensiones baxas, ó ruines, ó no buenas, que estas en los ojos de Dios son graves culpas. Guardense del diablo que las castigará Dios, i no digo corporalmente, que seria gran misericordia, castigarlas exteriormente, aunque enfermasen, i muriesen, ó las atormentase el diablo, como yo lo è visto; lo que voi a dezir es lo principal: Guardense no las ciegue, i endurezca Dios, como a Faraon, pues segun su ruin disposicion son estos efectos, no desfusados de este Sol de justicia quando la aze. Guardense no permita caigan en nuevos pecados, i se azen insensibles, incorregibles, i casi irremediables, i enemigos de lo bueno, i amigos de la tierra, i que no saben dezir verdad, ni cumplir lo que dizen, ni sienten sus faltas, ni confiesan verdad, ni admiten correccion, ni reprenzion. Sino todo queexas, todo chifines, todo rebueltas, i consejas, todo juzgar, i murmurar, i envidias, i pendencias, sospechas, i discordias; guardense de todo esto: Que por eso están algunas castigadas por comulgar mucho sin disposicion, tales que nos causan lastima, i rompen el coraçon de ver las, Parleras, inconpuetas, sin paz, ni sosiego, murmuradoras, juran, maldizen, moñan de la virtud, la persiguen juzgando por sí a las demas que no son, ni pueden ser santas, no creyendo que ai verdadera santidad en nadie. Todo esto quien duda que lo puede permitir el Señor, porque no comul-

gan bien, comulgando tãto, &c. Cuidado pues Que el dia de la cuenta, i juicio particular, i vniversal al tocarle la vitima tronpera del juicio, i al escudriñar, i reconocer el Señor a Jerusalem, a los que se tenían por de la Ciudad de Dios, se oirá con el mayor pabor, que este Pan Eucarístico: *Nô est hic Panis, nisi Gladius Gedeonis*. I como a los Alcones atrevidos le sirve el pan de veneno, así les sucederá a ellos. P. 267. col. 1.

In Sole, & Luna.

EN la Luna tambien de la Iglesia ai señales de orror, como sangrientos. Ya se dixo, q como por el Sol se entiende Cristo en lo místico, tambien Maria por la Luna, i así sô repetidos elogios suyos: *Cum Sole, sola; cum Luna, vna*. Ella es la Reyna del Cielo, i del Austro que se levantarã para condenar en el juicio a los que tan desapiadadamente Crucificaron a su Ijo: Que esto azen los pecadores, como abló el Apostol: *Iteri crucifigentes Regina Austri surget in iudicio, & condemnabit generatiam istam*. Este era el cuidado mayor que nos intimaba el Emiseno: *Vide ne à Regina Austri Condemneris*. En los Cantares 5. 14. Se acomoda a la Virgen el *Venter eius eburneus distinetus Saphiris*. Montano leyò del original. *Circuli aurei pleni in Tharsis*, la Venera en la B. Maxim. *Spherule auree, Tigurina, Orbes*, la Caldaica: *In duodecim Margaritis*. Que todo segun el Alapide aqui, por el color celestial del zafiro, los circulos, ó Zonas del Zodiaco aluden a sus Estrellas, ó Signos: Porque tambié el Zafir: *Est Gema cerulei coloris, aureis Stellis collucens*, vt ait Plinius l. 37. c. 2. I Ruperto citado aqui del mismo, lo entiende espresamente de Maria Santíssima, i mas en terminos S. Anastasio Sinaita 2. in Exameron, entendi de por Maria el Signo de Virgen: *Habemus etiam in hoc Ecclesia Calo, Stellam Virginem, B. scilicet Mariam*. Sabido es, que a este signo lo llamó la anciedad Aftrea, i la pinta en el Cielo con la valança, ó signo de Libra en vna mano, i en otra vn manjo de espigas, sinbolos entranbos claros del juicio, pues S. Iuan al Rei Iuez le puso en la mano. *Faltem acutam* en su trono, i asegura, que le llevaban la balanza delante. *Statera in manu eius, &c.* Maria pues la lleba para avisar que *surget in Iudicio, &c.* Ya se sabe que para juzgar: *Dominus ab Austro veniet*. Pues parece, que indica mansedumbre? Así lo parece, pero en la verdad será el mayor rigor vna benignidad ingratamente ofendida: *Patientia ipsa fit furor*. Allá en la tragedia de Sísara a manos de Iael,

que lo atravesò con la dura punta del clavo del Tabernaculo. El Texto c.5. insinua, q̄ allò pasadores de Muerte, donde esperaba Tabernaculo de descanso. *Et requieuit in Tabernaculo meo.* S. Crisostomo dize, que el clavo que lo llama el Griego de madera, era el Vlo fuerte, cuyo officio es torcer, O *Torquere*, atormentar la blandura del lino, lana, ò seda. Efto es lo que vsan los pecadores, de lo suave, i blando, se tuercen el aspero cordel de dar tormento. I esto fue en el Tabernaculo, ò Casa de Eber, que significa encanto. Que es el Encanto que aora no acaban de persuadirse los pecadores arrestados en sus delictos, i delictos, que la misma Virgen en su juicio particular, i vniversal, no solo no les darà su escudo, pero les terciarà la lanza, como dezia Orontio, pidiendofusticia a voces, de las eridas repetidas de su Ijò; Ella serà entonces la valiente, i aspera Iudit para ellos, que ese epiteo le dà Prudencio en la justa venganza del torpe, i delicioso Afirio:

Gemmatumque thorum, mæchi Ducis aspera Iudit,

Sprevit, & incestos compefcuit ense furoros. Afí repetian oyendo la tragedia los Persas, i los Afirios afeminados: *Horrerunt Persæ constantiam eius, I Vna mulier Hebræa fecit confusionem in domo Nabucodonosor.* La que es *cum Luna.* Vna en la piedad, labrà reñirse en la sangre de sus enemigos obltinados. I se note, que en la execucion del suplicio, dize el Texto: Que Iudit: *Accessit ad Columnam quæ erat ad Caput lætuli eius;* que de ella descolgò el azero con que le cortò la Cabeza. De fuerte que la columna de su seguridad, fue el Tajon, ò Cadalso de su suplicio. O como se los tiene amenazado la misma Virgen: Que sucederà en su Columna, ò Pilar de Zaragoza, si sus Ciudadanos se dejan arrebatar de la corriente de sus vicios. Veanse las clausulas de esta amenaza fol. 253. col. 2. Notefe tambien, que en el Exodo la Columna que guiaba al pueblo de Dios, aun por medio el mar Bermejo de sus peligros, i cuidados, fue la que fulminando rayos i centellas desbaratò, i acabò con el Rei Faraon, i su Exercito obltinado, así el Texto: *Inter fecit Dominus exercitum per columnã nubis.* I aqui Lira: *Quia ex Columna nubis, generata fuerunt fulmina, & tonitrua.* Aquella nube benigna, que defendia, guiaba, i abrigaba a sus fieles, i devotos ijos, còtra sus enemigos, i los de su ijo, abortò rayos, i centellas que los abrasò entre las mismas ondas, &c. O quantas consecuencias. Allà en los Iuezes 9.53. quãdo el cruel Abimelech ponía fuego a la torre, ò alcazar de Tebes:

Accendens; Abimelech iuxta turrim, pugnat fortiter; & appropinquans ostio, ignem supponere nitēbatur; ecce vna mulier fragmen molæ super iacens illi sit capiti Abimelech, & confregit cerebrum eius. Arias Montano leyò *Fragmen curras, & quassavit calvariam eius.* Vatablo *Cranium eius.* Quien es esta, como Iudit, *Vna mulier*, sino la que es como emos dicho: *Cum Luna vna:* Esta pues a sus enemigos en las obras, aun que a fuer de doblados digan que la veneran, les erirà: *Calvariam Cranium* en la Muerte en su juicio: *Surget in iudicio, & condemnabit generationem istam.* Notefe tambien, que el instrumeto con que le quitò el juicio, i la vida luego, fue *Fragmen molæ*, vn troço de vna muela de molino, que servia para el sustento, i la comida. Infelices pecadores, que como el atrevido Aman obliogan con sus sinrazones, i ofensas a la verdadera Estèr, q̄ entre el aparato del conbite pida justicia al Rei, i la vltima sètècia de su atrevimiento, repitiendo *Hustis noster est Aman cuius crudelitas, etiam redundat in Regem.* O como pidirà justicia del Pan Eucaristico que nos amasò, i nos diò esta soberana Reina en la mesa del Altar, &c. Esta fue la infelicidad del triste Vdon, como consta de su Iistoria. Advierase tambien: Que el *fragmen mola* de la Vulgara, segun la Concordia de la Biblia Maxima, se lee en el Original *Fragmen super molare frustum currus molæ.* I Lira dixo 70: *Indicant iussu fragmentum superioris molæ; habent enim CLASSIA STIMILION,* que se deduce de *Stilon Columna.* De ai Estelitas los Ermitaños, que vivieron sobre columnas largos años en el Oriente; Que todo confirma, io ya dicho, que la misma Columna del sustento de Maria, donde puso su trono: *Et thronus meus, in Columna nubis.* Sabe quaxar rayos de nube para el suplicio. Pues izo en Zaragoza, que su Columna de su Iglesia dei Pilar fue ra rayo para moler, ò demoler vna, i otra vez sus Enemigos, Moros, Ereges. O, temamos, como nos dezia por la V. M. Maria de Iesus, no se aparte esta Columna, i se nos caiga el Templo todo encima, i nos brume, i acabe. Efto es, todo el Cielo nos oprima, tiendose con la nuestra su Luna en sangre: *Erant signa in Sole, & Luna.* En las Vanderas de vn Dios enojado, i ofendido se armarà la Luna contra nosotros. Que no serà la vez primera que lo aya echo contra los ingratos. Sabido es, que la gran Ciudad de Constantinopla, por la devocion que tuvo, i tutela que esperimètò de Maria Santissima, se llamò *Civitas Virginea*, ò Partenia, por sus pecados; la dexò de tal suerte, que aun antes que la cogieran los

Turcos en vna de las vltimas batallas, que tuvieron por su Tirania contra Balduino, Cōde de Flandes, sacandō ellos como solian en la Vanguardia, en sus ricas andas la Imagen de Maria Nicopea, o Victoriosa, porque siēpie vençian con ella, se las avia echo S. Lucas, al querer dar la batalla magnificamente, como la Casa de Loreto, en alas de Querubines volo por el aire, se paso al Exército contrario de Balduino, i con ella la victoria, i asentando entre las Vánderas del Tercio de Venecia, su Duque, la llevo a su Ciudad, que di con suma veneracion la adora. (Sta P. Guinthero. l. 2. de Imag. Eusebius in Theopbe. Marianus.) Pero ganada al fin del Turco Constantinopla; En señal del triunfo temō esse, i pto por sus armas en sus Vánderas Otomanas, la Luna de Maria, que Constantinopla tenia en las tuyas por devota de Maria. Pero como ya selo lo era de norbre, i sus obsequios se avian convertido en delitos, se puso su Luna en las Vánderas, i Albuiteles Turqueses, ya enemigos del Christiano, para simbolo del *Erant signa in Luna, &c. 256. f. 2.*

Erant signa in sole, Luna, & stellis, &c.

En las Estrellas, esto es, en los Santos tambien se verán estas Señales, que como aqui dizen S. Crisostomo, S. Ambrosio, i S. Agustin, cenian en trasi de Efritoras: *Stellas, & Sanctos vocat.* En estos pues *Erant signa* se verán las Señales, o Vánderas, que esto son propriamente Sierra de batalla contra los pecadores. Afidixo de Enoe el primer Profeta, el Apollol San Judas Tadeo, q̄ explicando dilatadamente los profetas del Juizio, los mismos datos avia de acasar, i convencer como sielos a los Impios, i que cada vno de ellos avia de ser, *o vater como Mille iestes contra ellos. Esto es: Erunt mihi iestes. In Hierusalem, & in omni Iudea,* que vale tambien Juizio. Olgamos a Enoe en su primer Profecia, tirado de nuestro Apollol: *Triphetarit autem, & de his septimus ab Adā. Inoch, dilens. Ecce venit Dominus in Sanctis, & illis suis, facere iudicium contra omnes, & arguere omnes in pios de omnibus operibus impunitatis eorum, quibus in pie egerint, & de omnibus turis, qua locuti sunt contra Deum, peccatores impij, Hi sunt murmuratores, querulos, &c.* A murmuradores, i que por leves quezas murmurais del mismo Dios, en sus Santos, con ellos vendrá a juzgarlos, i condenarlos. Parece que aqui Enoe les muda el oficio de Abogados, que les dá la Iglesia a los Santos con su repetido *Ora pro nobis.* Esto es aora, pero no de spues, nota aqui Sixto V. en su Biblia, mas con recta: Que aqui Enoe en su primer Libro de la Escritura alude al ultimo de ella tambien

como deziamos, que es el Apocalypsi. *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui cum pupugerrunt, & plangent se super eum omnes tribus terre, San Ambrosio in Lu. 2. 21. Venit in nubibus. Nubes sunt iustitiam his nubibus venit Christus, cum enim apparuerit in his nubibus, in iudicio, concideat se omnes tribus terre, qui a in columna nubis loquebatur ad eos, & rore gratia humescebat. Sic viri Sancti nubes sunt.* Ya por ser nubes de testigos, como dezia San Pedro contra los malos, que no quisieron aqui aprovecharse de su sombra, del focio de sus exemplos con que los guabian, en el Juizio los verán abortar rayos que los abra sen; dezia tambien Ruperto, a fuer de la columna de nube de los Ebreos, que acabó con ellos en el paso del mar bermejo, simbolo tambien, segun Alcimo de su muerte, i su Juizio: *Alli pues Interfecit Dñs (a los Egipcios) per Columna nubis,* como se a dicho. *Fla Sibila Eritrea lo verá: Cū sacris in sacris sedent. Mui a letra vista con pocas metaforas David a nuestro intento, ablando en terminos del Juizio, Psal. 149. Exultabunt Sancti in gloria, laetabuntur in cubilibus suis. Et gladii accipites in manibus eorum. Ad faciendam vindictam in nationibus, in crepationes in populis. Ad alligandos Reges eorum in competibus, & nobiles eorum in manibus ferreis, ut faciant in eis iudicium conscriptum.* Telle como S. Geronimo, *Comparatione,* comparando lo que ellos izieton, i lo que nosotros azemos siendo tambien: *Homines, ut nos,* segun S. Gregorio. I así repite la Iglesia: *Omnes Sancti venient cum illo.* I comienza el oficio de todos Santos: *Sancti iudicant gentes.* Allá en la batalla del Tabor, contra el Rei Iabin, i el General Sisara, se dice, *De Calodimitarum est contra eos Stella manentes in ordine, & ceteris suis, adversus Sisaram pugnaverunt Iudij.* Como pelearon si estaban innumblesi constantes en sus puestos, i ordenes? Explicando las Versiones Originales, Del Ebreo, leyó Pagnino *De gradibus suis,* la Tiguirina *stationibus suis,* Montano de *Exaltationibus suis.* Vatablo de *vis suis.* Los 90. i el Caldeo de *Semitis suis,* la Arabica *Descendit bellum de Calo.* Se entederá si preguntamos: Que estrellas eran estas, el Tirino en la Glos. Max. *S. Ille prosequentes cursum suum, causarunt rāta, tempestates, procella graduum, ventorum fulgurum, & omnes copia hostiles turbarentur, frangerentur, ac cōtererentur. Simile habes in Samuele 1. R. 7. Et in Theodosto contra Eugenium, ecclē Eusebio, & Claudiano. Similia fingit Plato in suo bello Atlantico. Ita Iosephus Abulensis, Liranns.* Está bien a la letra, pero todo está misticamente en el Valle de Josafad,

cuya imagen era este de Cifon. Pues espresamente Menoquien en la misma Glosa Maxima dize: *Tro stellis aliqui intelligunt Angelos* Alapide en estos Santos intelligit: Estos pues en la Valle de Josafad, quando el Señor: *Arimabit creaturam suam in ultionem inimicorum, & pugnabit Orbis terrarum contra Inferos* ut Pelearán, i convencerán, dize Guerrico Abadi *Vicinis exemplis convincuntur.* Agora pondense las Versiones, i se verá la fuerza, pues verán, dize: Que por los mismos grados, i sendas por donde, i de donde, como dezia Salviano 3^o de Governati. izieró los Santos escalas para subir al Cielo, los Impios se precipitaron al abismo. *Ad caelestis regia ianuam, gradibus parvorum suorum ascendentes, &c.* Vióse aqui tambien en este luceso de Silara. Quando, Devora le dió el orden del Cielo, que fuera a la batalla, respondió: *si venis mecum vadam, si non venis non ibo.* San Ambrosio dize, que parecia enbarazo llevar vna muger en el Exercito. I espresamente el Abulense siere, que estaba escufado semejante enbarazo para la compañía en aquel pueblo: *Mulieres non debent ire ad bellum, quia inepta, &c. in Deutero. n. 24. v. 3.* Pero que en la verdad lo azertó mucho, para con su exemplo convencer a los Soldados mas cobardes, &c. Porque si vna muger va quien podrá escufarse sin verguença, &c. Arto lo insinua la Eferitura, quando dize antes: *Que Devora: Iudicabat populum, & sedebat sub palma. Ascendebantq, ad eam filii Israel in omne iudicium; Que el exemplo Per comparationem,* es el que mas convence, como deziamos de las Estrellas: *In ordine suo.* Asi entiende S. Geronimo el *Surgit viri Ninivita, & condemnabunt. Comparatione,* a la letra; porque ellos izieron penitencia a la voz de Ionàs, &c. Asi voz en grito, aludiendo al *Manentes in ordine suo,* i al *Ninivita in iudicio,* repeticia vn gran Predicador: *Surgent in iudicio viri Minorita, viri Jesuita, viri Carmelita, & condemnabunt comparatione, exemplo, &c.* Asi Cristo Señor nuestro convenció al Fariseo: *Vides hanc mulierem aquam pedibus meis non dedisti, &c.* Ilo bueno es: Que algunas mugeres perdidas por compararse a la Madalena pecadora, perecen, diciendo: *Si ella lo fue, &c.* Pero ella las condenará, dize Vgo Cardenal, echa de Madalena Maria: *Babylon dilecta mea, &c. Hoc Thema Magdalens est,* aludiendo a la balança de Baltasar en Babilonia, que le dió la sententia, porque *Inventus es minus habens. Appensus in statera.* Por esto dize Caramelli, es simbolo del juizio, porque en él se an de pesar las almas; vnas, con otras de su estado: Algunas piensan, que las an de pesar con Madalena, quando in

Civitate Peccatrix: Pues no las pesarán, sino con ella Penitente, otros piensan que los an de pesar con Judas, ò los Moros, ò Genticos! *Méaces filij hominũ in stateris, ut decipiant in idipsum;* quan altamente se engañan, &c. fol. 18. in Marg. 35.

DOMINICA II. ADVENTVS,

Tu es qui venturus es, &c. Matth. 11.

A Segurar se quiere S. Ivan, i asegurar a sus Discipulos; a estos de que es Cristo el que a venido, como lo testificó con sus obras; si mismo, si es el que como vino en su primer venida, Pursor del Mesias, lo a de fer tambien en la otra vida, avisando a los Padres del Linbo de su venida. Que asi esplicá S. Geronimo, S. Gregorio, i de ellos S. Vicente, nuestro texto. I es aviso grande, que cada vno procure asegurar se lo mas que pudiere a donde a de ir, en donde a de parar. A esto tambien mira el dezirles el mismo Cristo èl: *Qui mollibus vestiuntur in domibus regũ sunt,* segun la interpretacion de S. Crisostomo, i S. Ilario este *Can. 11. in Matth.* entiende por estos Principes los Dementios, i su casa, la que se llama por antonomasia la casa redonda: *Domus aeternitatis,* en la Eferitura: S. Crisostomo añade al sentido de S. Ilario, para que corralisa su proposicion: *Si qui mollibus vestiuntur in domibus sunt talium Principum tenebrarum felicitet: Qui asperis vestiuntur in Caelis sunt.* I con todo esto piensan aquellos, que están muy cerca del Cielo, i los que visten, i se tratan asperamente en todo, tienen arto rezelo donde pararán: *Quid ergo erit nobis?* I les parece como a S. Geronimo por su santo temor, que están muy cerca del infierno: *Ego ipse qui ob metum gehenna, tali me Carcere damnavi.* Al otro Monge tan alabado en las vidas de los Padres le parecia, que ya vivia entre los condenados. Es muy de esto el lugar de Baruc. 3. 16. *Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bestias, quae sunt super terram, qui in avibus Caeli ludunt.* Maluenda del Ebreo en la Biblia Maxima leyó: *Illudentes se, Olympiodoro. Auguria observantes.* Que con la otra version, es dezir los que se engañan en sus agueros, i pronosticos, como nota el Abulense, tom. 1. in Gennum. 29. & in Lev. num. 137. *Auguria sumuntur à garritu avium, & mugitu iumentorum, quod prohibiti sunt est à Deo Levi. 19. Vbi dicitur. Nõ augurahimini, nec observabitis somnia, quia Deo repugnatur creando esse aliquod Numen avibus, & sic Augurii est quedam deceptio inventa à Dæmonibus ad illaqueandum animas*

miserorum. De modo, que estos se tenían por Principes dichosos aquí, i allá, aquí, porque añade: *Qui argentum thesaurizant, & aurum in quo confidunt homines, & non est finis acquisitionis eorum.* Allá porque tenían por muy fácil alcanzar el Cielo, en que ya se imaginan, porque todos los llaman dichosos: *Quando beatificam illos;* i se aseguran de su salvacion, como si el Cielo fuera cosa de juego, ò fueren: *In aribus Celi ludunt.* Pero en que pararon: *Exterminati sunt, & ad Inferos descenderunt.* Trocaronle las fuertes como a Aman. Pensò, que el onor, triunfo, i corona de que le consultaba el Rei Afuero, era para èl, quando yá tenia levantada la orca para Mardoqueo. I se barajaron de fuerte las cosas, que el triunfo fue para Mardoqueo; i el mismo lo vbo de pregonar, i luego ser el mismo por lo de Esèr, el Executor de la justicia, que se hizo en èl, colgado de la orca, el que esperaba el triunfo; i la corona; i se vbo de poner la túnica fatal de sentenciado, i que esperaba la Purpura Real del mayor Va ido. Así dize S. Vicente Ferrer, les sucede a muchos pecadores, que mientras se prometen el Cielo, tan fácil paran en la orca del infierno: *In furca inferni.* Ad inferos descenderunt. Añade Baruc: *Filii quoq; Agar qui exquirunt prudentiam que de terra est, negotiatores, & fabulatores.* De modo, que losijos de Agar, que segun el Abulense, i Titino en la Glosa Maxima: *Filii Agar sunt Agareni, nunc Sarraceni.* I estos tambien como aquellos: *Filii quoque Agar.* Viviendo como Turcos, Sarracenos: *In aribus Celi ludunt,* tienen por tan fácil, como si fuera juego el ir al Cielo, pero bien añade: *Fabulatores id est peritissimi fabularum.* Pues así mismo se engañan, todos de la codicia, grangeria, i torpeza, piensan que solo con vn. Me pesa, i tomar vn Crucifijo: *Ex opere operato* los a de salvar Iesu Christo en aquel vltimo trance, i es su comun dezir. Tambien nos pensamos salvar como ellos: Pero tambien no sean fabuladores, i fabulaciones sus esperanças, como la que viò condenada S. Iuan: *Ostendam tibi damnationem meretricis, &c.* I pensaba salvarse, aunque sabía estaba sobre el Dragon, porque la ctra del mismo Apocalip. lo avia vécido al mismo, i llevaba el Caliz de oro en la mano: *Calix aureus Babylon,* i escrito en la frente *Mysterium.* Para significar segun S. Bernardino: Aquella imaginacion en su frente, que recibiria los misterios del Caliz Eucarístico, que tenia en la mano: Esto es: Que en su mano estaba el morir con todos los Sacramentos, bié recibidos. Pero, el nombre de Agar me aze reparar en lo que dize el Abulense, citando a Li-

ra, in *Genesis.* fol. 207. *Agar fuisse filiam Regis Egypti, dicunt Hebraei, quibus assentit Nicolaus, &c.* Pues si así fue: Quien le dixera, que se avia de ver esclava, fugeta al lardo, i el rebenque, la que esperaba la corona. En lo que no ai duda, es en lo que asegura la Escritura de la causa, porque jugando arrevidamente Ismael cò Isaac, mãdase Dios q̄ tambien echalen a la Madre Agar: *Et ecce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit hæres filius ancille cum filio libere.* Esa es la causa que la Madre lo avia pueſto en esa cãciõ, de pẽsar que por ser mayor que Isaac avia de gozar la Erençia. Así S. Geronimo in 4. ad Galat. ver. 20. *Forſitan Ismael; quasi maior natu eo tempore quo iam poterat intelligere, & sentire quod passus est, sibi primogenita vendicabat, Scriptura, iurgium parvulorum, ludum appellat. Unde, & Sara hæc verba non sustinet, & consuetudinem sibi primogenita vendicantis, ancilla filii à parva ætate, non potens, erupit in vocem Et ecce Ancillam, &c.* La apropiacion eⁿà en el Apõstol, que llama persecucion a est. juego, que es la mayor que puede suceder, pensar estar seguros de la Erençia Eterna, aquí significada: *Omnia in figura contingeant eis;* i allarfe despues esclavos, como estos en las maldoras, ò galeras infernales, segun profigie S. Pedro Damiano. *Transferunt dies mei,* dezia Iob: *Sicut naves poma portantes,* en simbolo del pecador alude a las barcas (que aun en nuestro Ebro, ò Gallego se ven) llevan fruta de vna ribera a otra. Pareceles a los que vñ en ellas, que vye la tierra de la ribera, que es el *Fugit terra,* ò *Litus* repetido de los Poetas, &c. I la verdad es, que se acercan a remo, i vela a la tierra. O al que en la popa estará mirando, ò reçando àzia el Oriente, mientras que a boga arrancada la chufna de la galera lo arrebatada al Occidente del abismo, &c. O Señor, q̄ tengo treinta devociones, comulgo, &c. Voi, segun veo al Cielo: Que inporta si sabes, i disimulas que la Vra de tu familia que riges, i precipita al abismo, &c. Es lo de Nacionzeno, al *Facies hominis sicut pisces maris.* O *sicut pisces capiuntur hamo, sic homines in tempore malo.* Sospechan los pececillos en el rio, viendo en sus cristales retratado al Sol, la Luna, a las Estrellas, que están en el Cielo, i con ser verdad, que solo son esas vanas sombras de lo que no está allí, sirven para que deslumbrados entren en las redes, ò anzuelos, i dellos en las brasas, ò sartenes, como dezia el V. Esclavo Luciano, aludiendo a lo de Ezequiel: *Sume tibi sartagine ferream.* Es muy fácil la apropiacion a los que en medio el mar de anbar de sus delicias, trayendo entre sus defatenciones, ima-

ginan van derechos al Cielo, i se engaña aun mas que los simples pececillos. Ponderenie al Santo las palabras: *Ver. 10.*

Vt Sol in mitidis Phebeque, & sidera lymphis, Piscibus irradiat quaquam non illa, sed umbras, Vanaque prospiciant veri simulacra remoti.

I se allará perdidos para siépre. *fo. 43. c. 1. 2. 3.*

Tu es qui venturus es? Matth. 11. S. Geronimo esplica asi estas palabras: *Est sensus. Manda mihi, qui ad infernum descensus sum. Veritatem, & inferis debeam nunciare qui nunciavi superis. An non conveniat Filio Dei, vt gustet mortem, & alium ad hac Sacramenta Misurus sit.*

O quanto aviso, aun tomando las palabras como suena. Por ventura: Eres tu el que *Venturus es in infernum*, segun vives, ò crees: Que otro irá a pagar por ti aquellas penas, i te obligas a ellas, como si tuvieses ya fianças de ello. Entiende, que el que peca, es el que se obliga, i el que lo a de pagar: *Peccasti, & eieci te de Monte Dei, & c. fol. 1. c. 1. y fol. 26. c. 1. 2.* Pero S. Vicente Ferrer aqui, *Serm. 1. d. 3.* nos lo moraliza asi, citando a S. Gregorio, por el parecer mismo de San Geronimo: *Dicit Gregorius, quod Ioannes nesciebat, An ipse Christus personaliter descenderet in Limbum, vel mitteret aliquem Angelum, & ideo, quia Ioannes erat cito moriturus voluit scire à Christo vt sicut ipse Ioannes hic in hoc mundo habuerat dignitatem Praecursoris, sic etiam hanc dignitatem haberet in alio mundo, & c. Moraliter ergo instruitur hic, Ioannes fuit Propheeta, & Praecursor in hoc mundo, sed non fuit contentus, sed etiam voluit Propheetare, & prænunciare in alio mundo. Hic habemus exemplum, vt si habeamus in hoc saeculo dignitates, pralationes, excellentias officia, & divitias non simus contenti, sed faciamus, quod in alio mundo habeamus dignitates officia scilicet in Paradyso, aliàs modicum valeret, & stultum esset velle honorari in hoc mundo, & non in alio, & quando presentia tam parva durant, ideo curemus primum de alia vita. Iuxta illud Apostoli, *Qua sursum sunt, quaerite vbi Christus est in dextera Dei sedens, qua sursum sunt sapite non qua super terram, quia ideo inter natos, nõ surrexit maior Ioanne Baptista.* Imitemosle, procurando, y aunque aqui ayamos vivido entre el polvo, y estiercol de la tierra, ir i entrar como Principes en la otra vida, segun lo de David: *Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem, vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui, & c.* No nos suceda lo que amenaçaba Ezequiel 27. *Principes Sydonis, & Arady, fuerunt remiges eius.* Desdicha irremediable, pasar de Señores, i Principes aqui, a forçados de ja Infernal galera, como ponderaba Damia-*

no, Del Cetro al remo, de los mas grandes a los mas pequeños, como tambien insinuaba ai mismo el mismo Profeta, asegurando en figura de Tiro, Que en la Ciudad Eterna, eran Pigmeos los que se avian tenido por Gigantes. Asi esplica Policronio, lo que en la letra es tan difícil. Pues los que llama la vulgata: *Pygmei, qui erant in turribus eius*, la Original, segun S. Geronimo llama Gigantes: Porque la voz Gamadin, uno i otro significa. Llama el Texto sagrado a la Serpiente, *Gen. 3.* Astuta, sabia, prudente, quando follicitò a Eva, & c. *Sed & Serpens erat callidior cunctis animantibus terra.* Del Original Hebreo leyeron en la Biblia Maxima, Maluenda: *Astutus* los 70. *Prudentissimus bestiarum.* Rabi, Ionatàs, *Sapientior*, la Arabica, *Sapientissimus*, Lira, i el Abulenfe, aqui dizè: *Aque ista caliditas principaliter referenda est ad Demonem, qui in Serpente apparerebat*, Este num. 140. *Serpens calidissimus di-Eus est propter astutiam Diaboli, nam locus est, sicut Asina Balaam, dicit Augustinus 11. super Genes. & allegatur etiam à Magistro 2. ent. dist. 21.* Pues parece mostrò poco saber en tomar vn animal tã orroso, como la Serpiente, pues como prueba el mismo Abulenfe, este mismo orro, y è lo tenia en su fiera natura, antes del pecado, & c. Pero con todo esto se mostrò el Demonio Sapientissimo, i prudentissimo, como emos dicho, ai en tomar la Serpiente por instrumento, i seguridad de su victoria, suponiendo con toda la Antigüedad en sus simbolos, como prueba Drexelio: *In Aeter*, que la Serpiente por sus bueltas, viendo la cabeza con la cola, es simbolo de la Eternidad a que aspiraba. Adan con su lucido entendimiento; i con este simbolo entraba bien la fuerza de la persuasion: *Eritis sicut Dii.* Lo que yo os ofrezco, si admitis mi consejo, es, que os quedará vna Eternidad de participacion de la naturaleza Divina; Porque entèdia bien, que el mayor torcedor para vn onbre de razon, es lo que a de ser despues de lo momentaneo de este mundo en lo eterno. Verdad es, que el Demonio no tenia esto por fin, sino por medio para la fugestion, con que le persuadiò la inobediencia de coger la fruta del arbol vedado; Pero en el medio que tomò, prudentissimo se mostrò. Asi el Apostol tantas vezes persuade èl: *Contemplantibus, non ea, que videntur, sed que non videntur, qua enim videntur, temporalia sunt, qua non videntur aeterna*, I el Momentaneo, & leve tribulationis nostra aeternum gloriae pondus operatur in nobis. Esto es lo repetido de S. Agustín tambien, esplicando lo de Cristo S. N. por S. Mat. 16. *Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, anima*

vero sua detrimentum patiatur. Dale el vivo S. Agustín, añadiendo lo que dize la Divina Sabiduría, que repiten los condenados en el abismo: *Quid profuit nobis superbia vita, &c. Dicamus hic sapē: Quid prodest. Ne in aeternum, Quid profuit repetamus, futurum videamus ne infantium praeeritum per secula audiamus. Recepisti bona in vita tua. (Recordare) & Lazarus mala. Aora se an trocado las vezes: Tu torqueris; Lazarus cōsolatur. Aquí S. Crisof. Hom. de Divite. O infelix felicitas, quae divitem ad aeternam infelicitatem traxit. O salix infelicitas, quae Pauperem ad aeternam felicitatem perduxit! Eso izo a Xavier ser quien fue. Porquet *Cepit momentum, cum aeternitate conferre, &c.* Mas ai dolor, que constandonos de esta verdad, somos cómo los que dezia David, Psal. 125. *In convertendo Dominus captivitatem Sion facti sumus sicut consolati,* la Concordia de la Biblia Maxima: *Ob li bertatem in tantum bonum.* De fuertes, que a la letra trata de la Sion verdadera, i en ella de la eterna, que nos espera. Pues que se sigue de aqui, lo que lee S. Gerónimo de la palabra Elemin original: *Facti sumus, sicut somniiātes,* S. Pedro Dámiano: *Quia gaudia aeterna somniamus,* segun lo que azemos, lo tenemos por sueño; O como al escarpato de la Sodoma Infernal, Lor. *Videbatur eis quasi ludens loqui.* O como Pilatos, que preguntando a Cristo si era Rei, i oyédo: *Regnum meum non est ex hoc mundo.* Asegurando-le Cristo, que era Rei, no evitó la muerte, por que sabia que los Politicos, como Erodos, i Pilatos, azen mal poco caso de todo lo del otro mundo Eterno.*

Entraba aqui lo que la Virgen Santissima dixo a la V. M. Maria de Iesus, p. 2. lib. 5. c. 20. Digan aora los mortales, si dan credito a estas verdades de su Fè. Donde está el juizio? Quien los a demetado? Quien los aze tan etnales consigo propios. O infamia nunca bastante mēte ponderada de los ijos de Adá, que así trabágen toda la vida por enredarse en sus pasiones, i entregarse al fuego, i muerte eterna, perdiédo el Reino eterno, f. 121. c. 1.

Hominē mollib⁹ vestitū, &c. Fuera vn mōstro ver vn obrē vestido con esas delicadeças, i trages mugeriles, q̄ esto es *Mollibus vestimentis indui,* que añade el Siriaco, como notó el Alapide. Por que el vestido deificado, profanamente soberbio convierte en mugeres; i así no solo aquellos monstros de sensualidad, Eliogabalo, Sardanapalo, Cayo, Augusto, Nerón, i los demas que aqui amontona el *Peccatum, V. H. Per Pestium mollities,* se vestian con el mismo traje de mugeres. Sino que así, como prueba en sus relaciones de la India

Oriental, Mendez Pinto, citando a Triguicio, Rogerio, i otros, los Reyes del Pegú, Arrabani, i Sian, van esto mismo con los Soldados cobardes, fugitivos, o que reusan ir a la guerra, los azen vestir de mugeres, que llen con sus ruecas, que no puedan jurar, sino por vida de mi marido, &c. Así es señal cierto, el vestido afeminado mugeril, de que el animo lo es mucho mas, Naun 1. 2. describiendo a los Afrios con su Rei Sardanapalo. (segun no pocos Interpretēs,) vencidos, dize: *Porta fluviorum aperta sunt, & Templum ad solum dirutum, & miles captivus abductus est, & ancilla eius minabantur gementes, ut columba murmurantes in cordibus suis, ipsi vero fugerunt.* Criadas, mugeres en la Batalla? Para que las permitia el General, aunque fuera el mas necio en el conyate? Que no era no en lo material mugeres, dize el V. P. Ribera, Confesor de S. Teresa, a quien, como escrivi la Santa, le dió el Cielo propia llave para interpretar con acierto la Escritura: *Ob ignaviam, & laxum faminum. An illa columba, quae venerat aicunor.* I no es menester para esto en voto de Crisostomo todo el aparato, que ya an tomado de mugeres, las puntas que an pasado de sus mantos a sus ropillas, i sus capas, sus tocados, trenzados, &c. Solo vnos laços de seda, los sobra para esto, dize el Santo tan en propios terminos, como consta de sus palabras, to. 2. ho. 50. in 14. Mat.

Largas orationis habenas mittamus, ac dedecus huius rei pro oculis ponamus? Sed nolite irasci, imo si irascimini parva mihi cura est; nō enim ipse, sed vos huius molestia causa estis, qui cum nec peccata ista putetis, ad reprehendendū acrius tale prodigialitatis genus impellit. Quātum vero nobis dedecus esse putatis, cum calceamentis, serica litia, qua nec vestibus quidem vir probus unquā subiret, diligenter inseritis? Quantis hoc dignum cachinis arbitramur. Audiatur Pinulum, quanta, haec cum acrimonia reprehendat. 1. Tim. 2. Nō in Tortis crinibus, aut auro, aut margaritis, aut veste preciosi.

Ni nadie diga, que esta i vectiva es contra las mugeres? I aun por eso se la acomoda Pablo a los ombres, por que an degenerado de varones en enbras, iusta con el Apōstol: *Quam igitur veniam habere poteris, cum neque uxori tua, tubente Apōstolo precise vestes permittantur, tu calceos luxuriosissimē polias, ac ita construas; ut solum ad haec propudii mentem inflectere videaris. Dic oro, Quid hac absurditate peius? Non erant veterum talia indumenta, sed viris probis conventientia; Quare ipse timeo ne tempus veniat, in quo adolescentes apud nos, sine timore, sine pudore aliquo, vestibus,*

bus, atq; calceamentis mulierum utantur; Illud autem molestius differendam est, quod Iuvenum parentes, cum indifferentem hanc rem esse credant, non reprehendant, non expulserint. Vultis, ut offera, quod gravissimum mihi videtur, quod pecunys ita abutimini, cum multi in adia laborent, cum esuriens Christus, ac nudus in medio vestri versetur captus carnis, & vinctus, etiam nonquam. Et quibus non ista digna sunt summinibus? O gran Crisostomo, que dixeris si vides lo que oi pasa, como zeloso profigue Drexelio. In Trimegisi. Trac. 3. de cultu corporis, quando los laços, i laçadas de ellos, i ellas sin servir de cosa alguna (que al fin en el calgado lo atan, i aseguran) llenan el vestido desde el sombrero asta los çapatos, cubriendolo casi todo de laços, i laçadas. Concluyas pues, mas, ya Crisostomo de nuestro siglo, que del fuyo, que con esta mollicie, i delicadeça profana en sus vestidos, erian las entrañas mas duras, i crueles, que el otro del Evangelio tan su contrario, que: *Inter epulas, & delicias ferrea viscera nutriebat*, como profigue el Crisologo, las tienen con tan endurecidos callos, en tre la mollicie de sus alientos, que se dexan peccer a Cristo en sus pobres, sin comida, ni ropa en las Casas, i Ospitales, en donde podian, con lo q gastan oi en vn par de mangas moriscas, azer algunos pares de sabanas, por cuya falta, ò no los reciben en los Ospitales, ò los peneo a los enfermos en las mismas de los que murieron, quedando aun en ellas, por no aver con que mudarlas, el contagio: *Qua turpitudine*, profigue Crisostomo. *Atque vsu quid peius sit. Magnam enim animi Mollitiem hoc ostendit, anque etiam sevitiā, & crudelitatem, magnam denique levitatem cum curiositate temeraria, nam quando rebus poterit, qui tantis defluit luxurijs, diligenter vacare, quando anima suę curam habebit: imò vero, quando se omnino habere animam cognoscet, Pusillanimitis omnino est, qui hac admittit, Atrox etiam, atque crudelis, qui hac de causa pauperes negligit.* Asi el Abulense, Tr. in G. 3. n. 39. & 144 m. Notò, que la Serpiente que introduxo el peccado, i rindiò a Eva: *Serpens quē Diabolus subintravit, ut tentaret Evam erat de genere quorundam Serpentum, qui erecti incedunt habentes vultum virginē, ut dicit Historia Scholastica, & in Talmud Iudeorum legitur, quod præfatus Serpens cum Eva coivit, sed hoc turpissimum est, & falsissimū.* Asi lo creò. Pero el rostro bello, la gala de la hermosa piel que Erguido ostentaba, les diò ocasion para la ficiò, de poner a Venus antes que a la mançana; Mas arto veneno ai en ella, mas ocasionado de la Gala aparente, con que la rindiò: *Atorsa mo-*

mordit, dixo Alcimo, i Tirino en la Glosa Maxima: *Serpentem Eugubinus putat fuisse Basiliscum, Pererius Sytalem, virgi varietate, & squamarum nitore insgenem, in quo vocem humanam finxit, non vitali actione, sed artificiali, & non latebat Evam, has voces præternaturali virtute formari, sed non satis attendit, ut facile poterat, sui tentandi causa confictas esse, atq; ita seduci passa est, illo pulchro nitore, &c.* Este es el peccado Original con su proporció de las mugeres, i aun de los ombres, como profigue Tertuliano con el escarmiento de aquel por antonomasia: *Domitor Orbis, Qui vicat Medicã gentem, & victus est à Medica veste.* Porque los que *Mollibus vestuntur*, se visten, i revisten de mugeres: *Existis videre hominem mollibus vestitum.* Asi el Turco Norandino, se los dixo a los vencidos Cristianos en Ierusalen. Vuestro Dios cansado de vuestras vanidades, i lascivia de vestidos, os a entregado en mis manos, &c. fol. 84. c. 1. 2.

Qui mollibus vestuntur. Lobecio también sobre este Evangelio, citando a S. Ilario, Cár. 1. 1. in Matth. escribe: *Comptulos, & sumptuosos vestitos, contendebat esse Diversoria Demonum, nã Per reges intelligendos censebat Demones, qui sunt seculi huius, mundi quē Principes, ac Dominatores quare eo quidem interprete. Vestitus mollibus in Domibus regū esse. Nihil aliud erat, quam esse Dæmonum habitationem.* De S. Ilario devió tomar S. Bernardino, el dezir: *Mulier cõpta, Habitatio est omnium Dæmoniorū, vexillūq; Diaboli.* De aqui la Maxima, ò cõtraposición de S. Crisostomo, citado del à Lapidè: *Qui mollibus vestiuntur in Inferno sunt. Qui asperis in Cælis, pues Qui parū distat, nihil distare videtur.* I asi el *Induebatur Purpura, & bisso*, sin mucho rodeo de Calles: *Sepultus est in inferno*, por q segú el Crisologo, ya en la purpura: *Purpureas gehennę aspiciabatur flamas*, frasi conocida, como veremos tãtica de S. Geronimo. Aora veamos cõ toda apropiaciõ quienes son: *Qui mollibus vestiuntur.* I pues: *Mulier*, segun S. Isidoro, è Ipolito, se deriva tambien, à *mollitie*, seràn sin duda, los que se visten, como mugeres. Imitadores de Lencipo, que trocaba cõ su Dafne el vestido, como Clifenes, Cleocritto, Clodio, el tan alabado por esto, i lo demas de Ciceron, sabida es esta lascivia de Eliogabalo, Sardanapalo, i Hercules por su Onfalecocomo èl mismo lo dezia en Propercio.

Pensa diurna colo:

Mollis, & hirsutum caput mihi fascia possit, Et manibus duris apta puella fui.

Asi, q su mollicie, a estos, i a los que los imitan, los aze, como emos dicho ya mugeres. Por esto dezia Pitãgoras, citado del 2.º Apolito,

no. in Elog. 4. Que las almas de los onbres, q̄ avian vivido con esta mollicie, i ateminacion, quando morian pasaban a informar cuerpos de mugeres; si ai protegian en su mollicie infame, pasabá a bestias. De aqui Origenes el *Afeminati*, voz repetida de la Escritura, principalmente en los Anales de los Reyes, lo vierte del Original, *cum Initiatis*, que es propiamente nóbre de los Ordenados, q̄ con forme el orden q̄ toman, mudan de trage, con postura, &c. Asi estos ateminados, parece que se an ordenado, ò transformado en mugeres; segun llevá la persona; i el vestido, como que da probado con S. Crisostomo, §. *Antecedenti*. De aqui fáco otra consecuencia, que quien con mayor propiedad se vistiere de muger solamente, sin otro vestido con mayor certeza chará con los demonios, será su abitació, en el infierno, segun S. Ilario, i Bernardino. Pues estas son las mugeres atrevidas, que viendo que los onbres ya llevan sus vestidos tocados, i alios para vestirse propiamente de mugeres, i quizá diferenciarse de los que ya en el trage se an echo tan mugeres, se visten de su piel misma afeitada, aziendo, como dezia Seneca el vestido de su misma desnudez: *Si vestes vocandę sunt, quibus nuda te procedit*. Allá S. Agustín esplica el *Fecit tunicas pelliceas*, a Adán, i a Eva, l. 1. de *Genes. ad lit. c. 39. Veniunt hec verba litteraliter intelligenda de tunicis pollitis*. Genadio dixo: *De corticibus arborum*, Origenes lo entiendo, citado de Beyerlinc: *De Telle propria in corporibus mortalibus*; mirandolos al principio tan desnudos, como aora poco a poco (dize Ipolito) lo van començando aazer las mugeres licenciosas, saliendose tan desfogadamente del vestido. Pues las tales entiendan, que son: *Habitatio*, & *diversoria Dæmonū*, como emos visto, Expressamente Tertuliano de *Hab. mul. Tu es Diaboli Ianna; tu es arboris illius resignatrix. Tu es diving legis prima deserrix; tu hominem elisisti*, *Estia propter te Filius Dei moribabuit*, & *adornari tibi in mente est super tuas tunicas pelliceas*? No contenta con las demas profanidades, te vistes de tu misma piel afeitada, pues azes substituya al vestido, que te avia de encubrir con decencia. No se si mirò a lo mismo S. Atanasio, quando dixo del golpe de la lança: *Ad Costas mactatus est propter mulierē*, no solo por aver salido de ella ellas, sino por fallirse yá del vestido, asta casi todas las Costillas por sus torpes Escotados. I para que te vea quan en terminos reprende esto el Africano, añade: *Duplex est cultus faming, sci licet in auro gemmis, & vestibus. Sed immundior, & peior est in cura capilli, CPTIS, & illa*

rum partium corporis, que oculos trahunt. (Como garganta, pecho, onbres, &c.) Quiza aunde por los efectos que azen con tanta parte del pecho descubierto, a las Naciones de las Riberas del Ganges, de quienes escriven Diosoro, Siculo, i Estrabon, citados de Peñala Fuente en su Ente Diluci. Que: *In pectore, & femina reverenda habent, sess. 2. d. 15. fol. 186.* *Illi crimen ambitionis intendimus, huic prostitutionis*. Que si la nimeidad profana en el vestido, i preleas provoca a la torpeza, esta desnudez de la piel, i pelo dispone, prepara ya a su execucion mas atrevida, &c. I así añade: *Atunt de frontibus Draconum gemmas eruit Hoc quoque deicit Christiāna, ut de serpente cultior fiat. Sic calcabit caput Diaboli dum de capitiū suis cervicibus ornamenta struit. I S. Cipriano, que solia llamarse su Discipulo, añade: Oculos depictos de illis (Serpentis) habes, De inimico tuo compta, cum illo pariter arsurā. Aqui el *Malo prasagio futurorum*, i la cautela de S. Geronimo: *Ne aliquid de Gehenna aspicias*. Sucediendoles, aunque invisiblemente mi en terminos, lo q̄ escrivi Juan de Viana, *Tract. de Peste, Mulag. de cierta Dama*, Que al quitarse, ò baxarse el jubon, ò justillo, arrojaba de sus pechos chispas, i centellas de fuego, con el estruendo de la polvora mas fina. I Libavio asegura, *sucedia lo mismo a otra persona de esa data al quitarse la camisa, arrojando tambien chispas ardidas de sus carnes. Apud eundem*: Persuadanse pues, que las que así encienden este fuego Infernal, que lo pagarán en èi, conforme el vando del Espiritu Santo *Ex. 22. 7. Redder dnamum, qui ignem succenderit*. Vea se la tabla de las medicaciones: *Medi de iudicio, &c.* Pero por el azer meció S. Cipriano, i Tertuliano repetidamente de la Serpiente del Paraiso. Reparo con Alberto Magno, i otros: *Apud Tilmānum* en ella; Porque no se valiò el Demonio de la paloma, i el Pavon, que por tan bellos, i de tal plico, pudieran mejor engañar a Eva. Dizen: Que no solo permitieron por varias razones. Pero el Abulease, *To. 1. in Genes. n. 39.* Dize, que fue eleccion suya: *Communiter dicitur, quod Diabolus in Serpente tentavit, non ex delectu Diaboli, sed quia non est permittus intrare in aliud animal pulchra figura, ne ita faciliter tentare possit: Sed bene posse dici, quod hoc fuit ex Delectu Diaboli*. I que le pareció la Serpiente el medio mas eficaz para echarlos del Paraiso, i abrir la puerta Original a todas las culpas, porque la Serpiente q̄ escogió, si tenia orror, tenia mayor desnudez, que los demas, pues la Paloma, i el Pavon, como dixo Tertuliano: *Est illis pluma vestis*; pero la Serpiente, ni pelo, ni*

pluma tiene, i aun la vitima camifila de la piel se quita muchas vezes : *Eum se stipat*. I mas si seguimos aora la opinion valida, que de S. Buenaventura, i otros trae aqui el mismo Abulense, num. 41. *Serpentis vultus Virgineus imitatus est, in Serpentinum, secundum aliquos, vii Ioseph. &c.* Asi que tenia rostro, i pecho descubierto de Sirena. Que mucho, pues, que aì se fundàra, en el primer Escotado, la fuente original de las culpas, i del destierro del Paraìso, que aì levàtara, como a vn Augusto, dezia: *Pexillum diaboli*, su Vandera, para azer gente. I si se convirtió en otra faz, fue de Basifisco, dize Lebecio, i Eugubino, que es Rey coronado de los venenos, Que solo con la vista mata, como esos escotes diabolicos, son bellos, i pero fe convierten en Serpientes, i quitaràn la Corona eterna. Allà del rostro de su mistica Esposa, dezia el Espiritu Santo, *Que erat: Sicut cortex mali punici*. La original en la Biblia Maxima: *Sicut Corona*. Por que cerrada la granada con su corteza, ò vestido guarda su corona; pero en abriendo, el pecho la aze pedaços, i la pierde afi. Por esto notò Martin del Rio. Que otra vez que dixò: *Sicut fragmen mali punici*. Excluyò la Corona, como perdida, y por abierta, rota. Como la lloraràn por vna Eternidad, dize Isidoro, las que *Penales exhibent carnes*. *Ac si nullam æternitatis famam audivissent*. Lloren pues, como la reconocida Edeldrida, que despues de Esposa de dos Reyes, se entrò Religiosa, a llorar sus pecados, como dize Beda, *Lib. 4. Hist. cap. 19.* principalmente la muestra destaogada, que dezia de su gajanta, i pecho por el escotado torpe, &c. al sentirse erida en el mismo puesto, de que murió diziendo: *Merito in collo penas languoris porto, in quo iuvenula memini super vacua levitate monilium pondera porrasse, &c. fol. 66. col. 12. &c.*

DOMINICA III. ADVENTVS.

Tu quis es. Ioan. 1.

PReguntò, el Domingo pasado: *Tu es qui venturus es?* I este oye que le preguntan tambien: *Tu quis es.* Que quien examina a los demas, serà examinado. Quien los juzga serà juzgado: Grande aviso: *Nolite iudicare, & non indicavimini. Eadem mensura qua mens fueritis, remetietur vobis.* Lo que izierais, ò juzgareis de los demas se arà de vosotros. Cogio despues de la batalla campal, en que se peleò de poder a poder el gran Tamorlan al gran Turco Bayaceto. No lo tratava al principio como Barbaro, sino como Principe So-

berano, que lo tuviera por su guesped en sus Reales, comia a su meta, i en ja de las tablas, ò agedrez se divertia con el. Preguntòle a pocos días el Tamorlan. Si tu Señor me uvieras vencido, i me tuvieras en tu poder, que izieras de mi, como me trataràs? I respondiòle Bayaceto, aunque vencido tan sobervio, i temerario, como siempre. Yà yo lo tenia pèfado, i determinado: En vna jaula de fuertes barras de yerro te pensaba encerrar como a fiera, llevarte conmigo, i que me sirvieran tus espaldas de escabel para montar a cavallo. Alto pues, dixo el Tamorlan, tú me as sacado de cuidado, de lo que avia de azer contigo. Comò lo pensaste azer conmigo, se executarà contigo. Asi lo izo: asta que el triste Bayaceto, cansado de ser escarmiento de su temeridad, i ludibrio de la fortuna, se quitò la vida como pado. Asi las mas vezes lo que juzgas executar en el otro, se executarà en ti. Ni menor exemplo es, el de los Anales de los luzes. Cogieron al Rei de Canan Adonisebec, que huia perdida la batalla: *Qui persecuti comprehenderunt. Celsi Summitatibus manuum eius, ac pedum, &c.* A qui el Abulense dize, q lo izieron: *Ex Dei infirmitate*. Es posible, que por instinto divino se vfa tal crueldad cò vn Rei poderoso, aunque vencido, que a sangre fria se le corten los dedos de pies, i manos *Pollices*, como esta en el Ebreo? Si dize aqui el Docto Freiro, siguiendo al mismo Abulense, de que lo tomò: *Tum ne arma, fugamque capessere possent, tum praeputè, ut genus crudelitatis, quod in alios exercuerat, nam 70. Reges, seu Dynastas amputatis manuum, pedumque summitatibus feraci ludibrio sub mensa habuerat, qui abiectas ciborum reliquias hiantium more canum corripent, in se sentiret:* Lo mismo q cortò en los demas, se le cortò a el. *Per qua peccat quis, per hæc, & torquetur, Sap. 11. 7.* de si Adonisebec lo reconoce: *Septuaginta Reges amputatis manibus, ac pedum summitatibus colligebant, sub mensa mea ciborum reliquias. Sicut feci, ita mihi reddidit Deus.* Que bien Ambrosio. Porque el pecador: *Ipse propria conscientia se damnat.* Cuidado, que si cortas a los demas, no solo vestido, ropa, sino los mismos pulgares, ò dedos, que significan las obras, i los escritos, tambien a ti te los cortaràn. Cortò David la Ropa a Saul allà en la cueba, i despues le dava golpes el coraçon: *Ex eo, quod absceidisset oram clamydis.* Porque temia, que a quien corta ropa agena, le cortaràn la propia, i no podrá, no aun con la que le quedará abrigarse, como vno, i otro se allará de David en la Escritura, ya por Abialon,

que le rasgò la purpura, ya porque con toda su ropa no podia entrar en calor, &c. Preguntan, como Sanson, tan mal sufrido, aun cò sus mismos parietes, i mugeres, sufrió q̄ su Dalila despues lo engañase, i le mintiese tãtas vezes alevosamente, queriendolo entregarlo à los Filisteos, i como èl salia siempre vencedor, le decia que lo azia para experimentar su fortaleza. No se irritò por eso Sanson. La causa la insinua aqui el Abulenfe, asegurando, que de Sanson, se entiende, por ser el mayor Principe del Tribu de Dan, el *fiat coluber in semita*. De suerte, que vna Serpiente supone por Sanson. Pues este es tambien, afigura S. Pedro Damiano el propio nombre de Dalila en Ebreo: *Viperæ Serpens*, sierpe, vivora engañosa: Pues si segun el Docto Saavedra. (Enpresa 44.) La Sierpe es vivo geroglifico del que engaña disimulando. I por eso le pareció a Salomon tan dificil de entender: *Viam colubri super Petram*. Como viò Sanson, que èl le disimulaba, i escondia la verdad tantas vezes a ella, llevó en paciencia, iziera ella lo mismo con èl, &c. En los cavellos de Absalon, noto esto San Crisostomo: Quedò colgado èl de ellos, convertidos en su laço, i dogal, porque èl los torció para las ljas de Ierusalen, i queria quitarle de ellos la Corona a su Padre David. Así el Santo tan elegante como fuele. In Psal. 3. *Coma tenebat, coma tyranum, illic eum cõtundens, vbi diadema patrum gestare contendebat. Vinculus erat à ramo ramus, qui erat à paterna affectione abruptus, & capite tenebatur, qui genitoris caput auferre contendebat, &c.* Azia de sus cavellos taços, i redes para los demas, pues de eso le sirvieron a èl. La leña que èl cortava para los demas, sirvió para su oguera tambien. Con su mismo engaño, segun su nombre Sifara, q̄ significa *hirundo*, la golondrina, que segun el tiempo muda su nido, i casa, astutamente, atendiendo solo a su comodidad, i no a la gratitud, se levantò el cadalso de su suplicio. Salì oyèdo la muerte de la canpañã, i la fue a buscar a la casa, ò quinta de Iael, a quien recibido en ella le encomendò su seguridad, i se la ofreciò engañosa al encubrirlo, i lo izo de fuerte, que llegando Barac, que lo seguia, le dixo: *Dixit ei Veni ostendam tibi virum quem quæris. Qui cum intrasset, ad eam vidit Sifaram iacentem mortuum, & clavum infixum in tempore eius.* Le pagò con la deslealtad, que el mismo Sifara le enseñò, pues al fiarse de su casa, i lecho, la dixo como avia de mentir: *Dixitque Sifara ad eam. Sta ante ostium Tabernaculi, & cum venerit aliquis interrogans te, & dicens,*

Numquid hic est aliquis. Respondebis. Nullus est. Tu ia enseñastes a mentir. Que bien David: Mentaces filij hominum in fluctibus, vt decipiat ipsi de vanitate in id ipsum. Caietano, in Biblia Maxima. Leyò: In bilancibus, ad ascendendum, que subenti levantã, ò dan el peso como quieren en su juizio el Caldeo: In ponderando facta eorum. El Arabico: Qui oprimum. De vnos a otros, se engañan neciamente: In simul, dize la Concordia, vnos a otros. Tirino: Sic se mutuo decipiunt. I no se vienen a dever nada vnos a otros al cabo de la jornada, pues en la balanca, pesò, ò marcò, con que pesan, i marcan a los demas, òn marcados. 175. per totũ.
Vox clamantis in deserto.

No me espanto, que el Verbo Eterno Encarnado, permitiesse se degallase su voz en Inan, pues solo era por la obliacion Iudica, predicar en desierto sin fruto. Así lo acocho los Santos. El Nazianceno, orat. 1. *Iam ipsam Verbi distributionem, quod nostrorum omnium primum est, quàm omnes hac ætate profitentur, si quis est alius, qui præsententi animo suscipiat, aut cuiusvis ingenij esse censent, hunc, ergo solertia nomine admirror, ne dicam stultitia: In Tribus ad minus periculum versatur, hoc est in mente, Sermone, atque auditu, si non ad omnia, ad vnum certe aliquod horum offendere, necesse est. Aut enim mens minime illuminata est, aut Sermo languit, aut denique auris baud satis purgata minime excipit, atque ex horum vno, peræque ex omnibus veritas claudicet necesse est. Verum etiã, quia id quod his, qui aliud quoddam doctrina genus, præstentur facilem, & plausibilem Sermonem reddidit, hoc est Auribus Religio, in detrimentũ, & periculũ hic cedit, &c.* Así dixo Ieremias en Persona de los Angeles. (Que así se llamã los Predicadores tãbien:) *Ite Angeli veloces, &c. 51. 9. Curavi mus Babylonem, & non est sanata derelinquimus eam, & eamus vnusquisq̄ ad terram suam, quoniam peruenit, vsq̄ ad Cælum iudicium eius.* El Caldeo lee: *Apropinquavit, vsque ad Cælum confusio eius, & confusa est, vsque ad Cælum colorum.* I S. Pedro Damiano, Opusc. 12. *Apologet. cap. 29. Vbi inter alia fuit olim tempus, quo bona anuntiantibus mundus egebat, sed elapsa sunt, & evoluit tempora, quibus Religiois quisq̄; potuerit secularibus fructibus consulere, & in mente carnalium spiritualia non inutiliter, & vt in arena seminare; Nunc infelices quique, vita verba, fabulas deputant. Ad fabulas autem convertuntur, & licet salutaribus monitis aures adhibeant, ea tamen serbare declinant. Nimirum speciosas, tantũ ad vnius hominis vocem, faciliẽ a sua pravitate convertitur, publica ieiunia à Rege, sive nobilibus Po-*
pu-

pulo, Infantibus, vsque ad lumenta indicuntur. Quis hoc tempore non dicam infirma atari, vel fervis, sed ipsis etiam viris presumat triduo na prescribere ieiunia. Illi ad penitentiam vno predicante vnanimiter confluunt, isti predicatorum turbas indefinenter, audiunt, & obedire nullatenus acquiescunt. Hoc anno sicut nostis per Romanæ Sedis Antistitè bis est Cōgregatum Synodale Cōcilium, vbi denuo Omnes Incestuosæ Ecclesiasticæ sunt Communione privati, sed quis ex tot milibus hominum saltem vnum vidit ab infausi fœderis abominazione divulsus? Imò ne profundiori iustæ calamitatis absorberetur biatu, quis eorum post hæc Ecclesiæ lumen terere desistit. Aut quis ista considerans ab eorum se familiaritate removit. In omnes, itaque laethalis lepræ Cōragium serpit, quia nimirum omnes eorum complices Apostolicæ excommunicationis nexus adstringit. Quis exactor egeno debitori præfixum Chirographi fenus indulsit. Quis debitor creditoris hereditibus bonæ fidei iura servavit? Omnia in Orbe confussa cuncta pietatis, ac fidei decreta convulsa. A Iudicibus Iustitiæ venditur. A Legisperitis veritas tenebroso, cavillatoria argumentationis colore festatur. Venales sunt siquidem leges, & pecunia iustificat delinquentes. Aurum nunc ipsis Senatoribus Præsidents, in Tribunalibus iudicat, & velut Imperator quidam Pragmaticæ Sanctionis edicta promulgat, later in occulto, & Sententiâ depromit in publico. Numus cor Iudicum circa divites, odio impietatis emollit: erga pauperes vero ad exercendum vigorem rigidæ animadversionis impellit. Nunc Avaritia malorum omnium radix, tanquam virosæ propaginis ramus per totum Orbem feralium vitiorum portentia dilatat. Eat nunc Monachus, saluiferum vitæ suæ otium deserat, vitæque suæ sub specie lucrandi animas, inania sectando cōsummat, &c. Esto es lo que dixo el Señor por S. Mateo 11. segun el Alapide, mostrando el dolor de averlos de dexar por su obstinaciõ: Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Divinamente S. Gregorio, lib. 36. Moral. In fine. Sæpè Doctõri Verbum pro gratia tributur, & sæpè pro auditoris culpa, subtrahitur sermo Doctõri, in his ergo que vbi iim predicatur Doctõri, nulla elatione se effert at ne fortasse, non pro sua, sed pro auditoris gratia eius repleatur lingua, & in his que Doctõr sterilitèr, dicit auditor non succenset, ne fortasse lingua non pro sua, sed pro auditoris reprobatione torpescat. Pro auditoris namque gratia datur bonus, etiam malis Doctõrius, sermo. Propter auditorum vero reprobationem bonis, etiam Doctõrius sermo sub-

trahitur. Sicut ad Ezechielem contra Israel dicitur. Linguam tuam adhrere faciam palato tuo, & eris mutus, nec quasi vir obiurgans, quia domus exasperans est 70. Legunt linguam tuam colligabo. Arabica. Invidabo linguam tuam, Arguencem, Montano: Quia Populus refractarius est, &c. La Glosa: Causa tuæ legationis, & subrektionis loquelæ est, vt per hoc ostendatur quod non sunt digni tua doctrina, & reprehensione, idèo tua cohabitatio cum eis, & allucatio tempore competenti non fiat eis secundum eorum merita: Espresecante Tirino, in Biblia Maxima: Quasi dicat, Nolunt audire, igitur non audiunt. Ipor Isais 50. el Señor. Quia veni, & non erat vir, vocavi, & non erat vir qui audiret. Ecce in increpatione mea desertum faciam mare, ponam flumina in sicchè, computrescent pisces sine aqua, & morientur in situ. Caldea Paraphrasis: Quia, misi Prophetas meos, & non sunt conversi: Quia Prophetaverunt, & illi non audierunt. Dà vna fuerit rason San Crisostomo, hom. 6. in Genese. tom. 2. Quoniã cum cogito, quod omnem illam nostram doctrinam, ad modicum Diaboli statum oblivioni tradideris, vt ad Sathanicum illum Equestrem ludum concurratis. At mihi credite. Sive me audieritis, sive non, hic res mea intregra erit, nam omne, quod meum est huc. Suam salutem negligunt, qui aliquando huc veniunt, aliquando in Dæmonum retia se coniciunt: Peiores, & parvis videli, quam illi, Matt. 7. Vos enim neque ventus afflavit, neque in vos fluvij irruerunt. Sed dumtaxat quedam tenuis aura Diaboli aspiravit, & abstulit. Quæ Ieiunij utilitati Quod lucrum ex illa congregatione? Nos miseri, qui tam mortuis auribus concionamur, & tantam iacturam facimus. Non querimus laudari: Nam nisi vobis lucrum fuerit ex Sermonibus, satius fuerit silere. Nolite in accusationem vestram maiorem fieri, fol. 130. per totum.

Tu quis es.

El Alapide aquir Chrisostomus ait, eos rogasse Ioannem: Tu quis es, ex odio, & invidia Iesu, vt enim Iesum ostenderent, non esse Messiam Titulum Messie, ad Ioannem transferrè cõnati sunt, agrè enim ferebat Ioannem, sibi præponere Iesum, eumque facere Messiam. Añade tambien, que Ex invidia Ioannis, quia eum videbant inclarescere, &c. De modo que querian probar lo contrario, ò que Cristo no era el Messias, ò que Ioan pretendia ser lo que no era. Asi respondiò el vnilde a pesar de su veneno, entendiendo su intencion: Et confessus, & non negavit, Quia non sum: ego Christus. A su modo, Cristiano, que llevas este sagrado nombre del mismo Cristo, te dirà Agustino, que si miras tus obras: Quoniã sub nomine Chris-

tiano, *Christianus nō es*. Pues si segū Vgo de S. Victore, lib. 4. *Miscel. Tit. 105. Christiani à Christo nomen acceperunt, & opus est, vt sicut heredes sunt nominis, ita sint imitatores Sãcti tatis*. Faltando esta a las costumbres, à de caer auel. Aqui lo repetido, nunca bastantemente de Saluiano: *Quid nobis prodesse potest nãna illa jaçtãtia, qua nos Christianos esse dicimus, Catholicos esse jaçtãmus, cū ipsi Heretica prauitate viuamus*. Que les importò a los de Estrain, enemigos de los de Galad, tomar otro nombre: *Si lo quela sua manifestos eos faciebat*. Como la otra Escalavilla se lo dixo a S. Pedro: Quando el Pleito era tambien, si era, ò no, era Dicipulo de Cristo. Que fencida consecuencia, aqui la del Docto Otomaro Argẽtino, citado de Tilmano en sus Alegorias, in Pjal. 44. *Obliviscere inquit populum tuum, & domum Patris tui. Sic Luc. 9. Iubet Christus suis Christianis credentibus, se profusus abnegent, vsque ad crucem. Iam liberum sit cuilibet absumere, num vere simus Christiani, dum ad complexum sponsi nostri, rebus aliis neglectis vocati, nos adhuc apud sordas, & lucra terrena, ad que caro, & sanguis impellit, fixi desidemus; An vero magis lubeat fateri. Nihil in Christiano Orbe videri, quod mordicus à Christo retinuerimus, præter solum nomen*. Por esto no sin lagrimas cuenta Geronimo, que en el juizio del Señor, porque dixo: Que era de profesion Cristiana, lo desmintieron, diciendole: *Non es Christianus, sed Ciceronianus*. I no era mortal el exceso de leer algo mas a Tullio, a los otros Oradores, que no a los Profetas. O como entra aqui lo de Intus Nero, foris Cato. Lo de Seneca, que *Solum habentur nomina in apparatu*, como las novelas con titulo de obras de S. Agustín, &c. Las cajas de los clavos, trabales, ò venenos, con titulo de los mejores dulces de Genoba, ò Venecia. Quien a de llevar en paciencia, Que el necio Marco Antonio al pie de los rostros de sus medallas, les ponga por inscripcion, *Salomon Verus*. O a quantos se les puede dezir, insta Agustino, O imita a Cristo, ò dexa su nombre, mejor que Alexandro a vn Soldado cobarde que llevaba el fuyo. O no te llames Alexandro, ò se valiente. Porque de los demas, dirà Albaro Pelagio: *Nomen Christiani infamant in Ecclesia, 459. col. 2*. Tres cosas pide Vgo Victorino, para que *Non sit nomen inane, & crimen immane*, como dezia Ambrosio, i Seneca de Probo: *Erat vir sui nominis. I son Triã, ergo sunt, qua in Christo nobis expressa plenis viribus exercere debemus, videlicet. Improbare sæculi vanitatem, quia, & Christus ne Rex constitueretur à turbis, en fugia. O como berriã*

estas vanidades profanas este sagrado nombre. Este titulo en el de la Cruz, Iesus Nazareno, &c. Solo sobre las Imágenes de Cristo se pone, pues solo a los que Pablo viò conformes: *Fieri Imagini filij eius*, les dà el nombre dicho de Cristianos, i Iesuitas, dize Vgo Cardenal, como Predestiniados. Asi el V. M. Avila en la Epitafis, ò Paronomosia de Ieu, ò Iesus, pone este examẽ para dar el onor de este nombre: *Qua est ista*, preguntò Ieu al ver en el Balcon, volado a toda profanidad de galas, i de aceites, conpuesta a Iezabel, a pesar de sus años, i viudez del Rei de Israel, q̄ bañado en su sangre, moria aravefado en su Carro, para Antitipo del verdadero, &c. I èl infataba: *Qua est ista*, i los demas: *Hæcine est illa, Iezabel*, tan profana en lo esterior, comida, i despedaçada de petros, pisada de cavallos asta los huesos. O como temo que a muchas de estas Iezabes en la vltima ora, quando se les diga: *Proficiscere anima Christiana de hoc sæculo*. No se les responda: *Hæcine est illa!* Esta es la q̄ a vivido siempre peor que Iezabel, mas pagana, q̄ ella! Pero mejor Ieu al otro Ionadab, que aseguro, seguia como su nombre sus pasos. *Da manum tuam, qui dedit ei Manum suã, at ille levavit eum ad se incurram* (Santo Tomas, *Christus, Crucis*) 4. Reg. 10. Lo segūdo, &c. *Exercere videlicet patientiam, quia, & Iesus, sicut agnus occisus est*. Por esto a dicho Otomaro, que puso Cristo el titulo de su nombre sobre la Cruz, porque por ella se à de subir para lograrlo. I Pablo prueba el *Vivo ego iam non ego, vi vit autem in me Christus*. Porque *Christo Confixus sum Crucis*. Notò Prudencio, que el nombre de Christo se puso en el Labaro de Constantino, en la cifra de vn P. i vna X. Esta es Cruz, auel le dize Pati. I todo jũto, que el nombre de Cristo a la Vãdera de la Cruz, a de ser con el valor de padeceria en todo, *fol. 142. per totum*.

DOMINICA III. ADVENTVS.

Anno decimo quinto Imperij Tiberij Casaris.
Luc. 3.

SI solo se predica aora en Iudea, porque se Seccha la Calendata de el Enperador Gentil, i los demas del Orbe; i siendo estos tan infames Principes? Porque entiendan ellos, q̄ a vezes se dà el mando al Peor, dize S. Gregorio, como de Focas, le respondiò a Metodio Monge el Cielo: *Ided constitui Imperatorem, quia non inveni peiorem. Etiam Episcopus in Thebaide audivit ab Angelo: Reverti, non tanquam dignus Sacerdotio factus est Episcopus*

cepus; sed quia hæc Civitas tali digna erat Episcopo, apud Tinedã in Tob. 3. v. 30. Dabo Reges pueros. Habitatores Sidonis, & Aradij fuerunt remiges etc. Hebræa in Biblia Maxima. Principes Sidonis. Los que merecian el remo estãn cõ el Cetro, si. Porq̃? Porque se avia de perder Tiro por sus culpas. I asi: Remiges tui dixerunt te in medium aquarum. En donde, quise te viõ surgir en ellas, te viõ perecer en las mismas. Asi leia el otro: *Mecenas aravis edite (Regib⁹) Remigibus.* Que a tales Pueblos, tales Reyes. Por esto Ricardo Victorino asegura, q̃ en las eminencias de puestos de nuestro tiempo: *Leones, & Præsident in ramis*, de los Cetros. Al trocado del arbol de la Monarquía de Nabuco, en donde las Aguilas, Fenices, i Palomas, ocupaban las eminencias. I pone por titulo de la Alegoria el docto Tilmano, para que se vea latẽ: *Quod Asini loco volatiliu ho die ridiculè statuantur in Cathedra.* Renovando en todo el Enblema de Solorçano, por lo que sucediõ en Pistoya, entrando se vn lumero suelto, i sentandose en la Silla del Tribunal, que allõ abierto. Yã se ven verdades las fabulas de Ifopo, quando se nonbravan luezes de esta data. I aun los Apologos de la Escritura; pues le sirvieron al Espino sus puntas para florones de su Corona. Aun Salomon, parece que se corria de verse adoznado con esta gente; pues dezia: *Ego fui Rex in Ierusalem;* pero sucederã tales, que yã digo, que aunque lo fui: *Iam non sum, aora, Ego.* Su enmienda, 180. per totum.

2. *Tiberij Caesaris.* Con todo eso, dize Origenes, por ruines que sean, cuuple el Evangelista, como Celestial Notario del numero de los quatro, en ponerlos al principio de su Acto, del Evangelio, que se predicaba al Orbe, como la Calendaria del Instrumento Autentico, que aũque sean los que quisieren, se ponen sus nonbres, i años de su Imperio, Origenes hom. 1. in Luc. In Prophetico quidem Sermone solis Iudeis predicato, solum Iudgorum Regnum describitur; Visio inquit Isaiã, In diebus Ozij Iothan, Achaz Regum Israel: At in Evangelio, quod erat predicandum Vniuerso mando dominium describitur Tiberij Caesaris, quia totius Orbis Dominus videbatur, verũ si solum hij qui sunt de gentibus essent salvandi, satis erat solius Tiberij facere mentionem; sed quia oportebat, & Iudgos credere, ob hoc etiam Iudgorum Regna describuntur. Pero si ellos no se avian de aprovechar, ni salvar, por que? Por sus Dignidades; porque fueran publicos testigos del Acto, i de que se avia predicado aquel Evangelio. *Factum est Verbum super Ioannem.* Pues que le inporta a la Ver-

dad del Evangelio tales testigos; Que depende de ellos a caso su creencia? Claro està, q̃ no. Pero con todo esto, dizen Crisostomo, i Salviano. Vivirã los ombres, i aũ de los Cristianos, tan contra el Evangelio; que los que los vean, i atiendan sus costumbres (Isidoro dice; principalmente por la Vanidad escandalosa de las mugeres) dudarã si tal Evangelio se predicò, ò otro de doctrina encontrada. Isidoro: *Venales exhibent Carnes, ac si nulloam æternitatis famam audivissent, in Evangelio.* Crisostomo: *Sed vivunt, ac si contraria iussisset Dominus in Evangelio.* Salviano: *Ac si Decalogi præcepta deleta essent.* I asi norõ Carrauel, que al darlos Dios, dize el Ebreõ: *Garrivit Dominus, locatus est.* Porque algunos asi los guardan, como si fuesen burlas. Belarmino: *Sed non est Lusus puerorũ, Iocari, aut apex, non præteribit.* Guerrico. *Hinc (ex Evangelio) Gebena inde Corona paratur, & Ludere Luber, Iocari deletat.* I Cristo: *Putas filius hominis fidem invenire in terra.* Ortenio, Ser. de Ascẽ. Dize, Que muchos entre dientes, i con todo el ruido de sus obras, dizen de Cristo S. N. i de su Evangelio. Lo que los Judios de su Moises, quando se subió al Monte: *Huic Moysi, qui eduxit nos de Egypto, nescimus, qui d acciderit.* *Fac nobis Deos, &c. 271. per totum.* 3. *Procurante Pontio Pilato Iudeam.* Que nõ era presidente? No lo parecia, sino solo Procurador de sus conveniencias, i obsequios al Cesar; politico, i cobarde, como si la Pref. ècia, i Gobierno, solo fuera procura, ò agenciã para perpetuarle. Oigan de Reinaudio, i vean en èl, los que le imitan su retrato, l. de Reg. seã. vii. punct. 5. *Par ergo est facilitas in quibusdam subditis fingentibus se ad omnes Præfecti nutus, non ex virtute, sed ex abiectione, & servili prerogativarum captatione à Præfecto his Lenocinijs demulso. His vicissim Præfectus eadem scabie laborans, & Magistratum prorogandi, vel etiam perpetuandi cupiditate agitur, ut egregiè advertit S. Basilus, cap. 10. Const. Moral. Immensa pangit encomia, & festiva virtutis. (Si qua est), amplificatur in trabè. E contrario autem, qui adulari, & ignavè frantum Lãbris detrectant; Interdum. Prob scelus, hys probris, vel quasi ipsa, nunquam fuerint, vel abita saltem, & recta, idèdque retengenda non essent temere evulgatis, & immane auctis infamari dicunt. Sũmo studio ea larva Iustitię præterita: Quod præfocandũ sit in germine malũ licet atque nocuentum, priusquam inseratur prævenire, quod sit commodissimè, ea profissione fama hominis ab institutis, & Consilij nostris alieni. Homo quidem fama pro viris, & profugiat, ut maxime Consilij Præfecti obfiteri;*

apud alias velit, nequaquam valebit. Este go-
 vernar al Fuero de sus comodidades, è intere-
 reses, procurandolos en primer lugar, llama
 Aristoteles; *Tyranicum regimen*, 5. *Polytica-*
rum, Nam sic potentioribus, dum eorum operã
 sibi commoaturam sperant, sedere iunguntur
 in oppressionem, ac ciadem minorum. Quexas
 sentidas del Señor por Ezequiel, c. 32. v. 34.
 En donde condena, a los que a fuer de Po-
 tencia despótica, miran solamente por si. I
 S. Gregorio 2. *Past.* 18. *Hos iure dominationis*
terrene, nec quid agere debeant, sed quid va-
leant attendunt. No ai mas exemplar, que el
 condenar a Cristo por los meritos de: *Nu-*
llam invenio in eo causam. Et inimicus es Ca-
saris. Entra aqui lo de Abacuc 1. 10. *Tyranni*
ridiculi eius erunt, ipse super omnia manitio-
nem ridebit, &c. Pagnino leyó: *Principes ri-*
sus eius erunt. Arias Montano: *Gubernatores*
risus ei erunt. El Caldeo: *Reges fasanar.* I la
 causa de la diferencia en la letra, es por la
 palabra *Ruzenim*, que significa todo esto. La
 mistica, porque Superiores tales, que solo
 son Procuradores para si como Pilatos, son
 ridiculos al Cielo, a la tierra: aun a los mis-
 mos Demonios: *Et deriserunt eam.* I en su cas-
 tigo, añade Tirino aqui; el Señor fuele levanta-
 do Padrones; i Columnas de escarmiento pa-
 ra los demás: *Habebit eos ludibrio, faciet eos*
Moriones suos, vel scabela pedum, ut Sapor pos-
tea fecit Valeriano Casari, & Tambelarnes,
Bataceo Turcarum Imperatori. Asi lo izo Ti-
 berio con Pilato desterrado a Viena de Frã-
 cia, fol. 182. per totum.

A *Tetrar. hi autem Herode,* aquel que junto
 peor que Lisandro, como discuria Saavedra,
 la piel de Valpeja a la de Leon: *Dicite Pulpi*
illi, dixo Cristo del. Como Leon enfurecido,
 prende, deguella al Batista, como Valpeja:
Illo audito multa faciebat, dezia S. Marcos; I
 sin sentencia, ni causa, embia al Verdugo con-
 tristandose aun su Tirania de la atrocidad,
 mayor q̄ la de las Fieras mas Carniceras, Lo-
 bos, &c. (dize S. Basilio Epist. 8.) Pues estos
 buscan razones; i causas de su crueldad: *Nũc*
iristi inducitur agendi ratio, & ut securus
exsaturare malignitatem liceat, homo ne au-
ditus quidem, & cur vexetur ignarus, ferocis
Præfetti patet truculentia. Ni aun Pilatos se
 atrevio a esto, antes èl mismo pensó justifi-
 carse en algo, dexando al reo, i acusadores, i
 escribiendo la Causa a su parecer de su sen-
 tencia. Dion lo notó, asegurando, que el Se-
 ñor absoluto no castigava al mas vil Escla-
 vo, sin dar la causa. Ni a vn Neron: I aun a
 èl quando le pidia el Senado para la muer-
 te, puso en el cuello de sus estatuas, la Causa

de su condenacion, &c. 183. Per totum.

Anno decimo quinto Imperij Tiberij Casaris.
 Pregunta Origenes, Porque si S. Iuan Bap-
 tista, solo avia de predicar en la Judea, en la
 como Calendata de su publicacion, se aze
 mención del Cesar Romano, i su Virrei, el Pre-
 sidente, pues tambien nonbra los Principes
 Seglares, i Ecclesiasticos, que governavan a Ju-
 dea. I responde: Como arriba emos dicho, q̄
 era fuerza mostrar los Principes de vno, i o-
 tro Imperio, Seglar, i Ecclesiastico, &c. Estã
 bien para la letra, pero reparo para el aviso.
 Que a estos Reinos, i Reyes, como tambien lo
 izo S. Mateo: *In diebus Herodis Regis,* les seña-
 la dias, i si años, muy contados, Para que se
 vea su inestabilidad, i la diferencia del Reino
 de Cristo Eterno: *Cuius Regni non erit finis.*
 Con estos temporales de tan pocos dias, tã
 contados. Asi entienden, no pocos la conse-
 quencia de Daniel en èl: *Mane Techel Ph-*
ares, q̄ fue la sentencia intimada contra la pri-
 mera Monarquía de Babilonia. Pues bailaba
 el *Mane Numeravit, numeravit,* repetido dos
 veces, i asi se sigue de seguro la consequen-
 cia: *Techel Appensus es in statera, & inventus*
es minus habens. Que dicho se està, q̄ lo Dia-
 rio, i tan contado, sur que sea la mayor Mo-
 narquía, se à de estimar en muy poco. Aug.
Ser. 42. de Verb. Dom. Quid solidum, quid diu
est, vbi finis est? I aun Seneca el Tragico ea fu-
 Tieste Cor. 3.

Quem dies vidit veniens superbum.

Hunc dies vidit fugiens Tacentem.

Res Deus nostras, celeri, citatas Turbine, versat.

Pues si los mayores superios, no tienen
 mas subsistencia, que se espera de las rique-
 zas, i puestos Inferiores de todo lo de acá.
 Enseña mucho, lo que cuenta S. Lucas 12. del
 otro rico del Evangelio, tan su contrarior
Qui cogitabat intra se dicere. Quid faciam, quia
non habeo, quo congregem fructus meos? Et di-
xit. Hoc faciam: Destruam horrea mea, & ma-
iora faciam, & dicam anima mee: Anima ha-
bes multa bona possita in annos plurimos. Re-
quiesce commede, bibe, Epulare. Quantos Imita-
 dores deve este Epicureo a nuestro Siglo.
 Pero oigan lo que en èl, a ellos tambien les
 està repitiendo: *Stultè hac nocte repetent ani-*
mam tuam à te. Que autem parasti, cuius erit.
 Miren quanto duraron aquellos años, que èl
 llamaba *Plurimos*, muchísimos, pocas oras
 de vna noche, i aun de aquellas que se pasan
 durmiendo, que buelan sin sentirse. Que bien
 nos clamorea Geronimo, lo que escribió a
 Marcela para todos: *Nunc cura superflua in*
annos plurimos duratura peragitur; nec re-
cordamur Evangelij dicentis, Stultè hac nocte

reperent animam tuam à te. Atin Seneca profigit: Ipsam, quam premimus horam casus incidit, navigationes longas, & seros in Pariam redditus proponimus, procurationes, Officiorumq; per Officia processus, cum interim ad latus mors est. Mejor, i con moralidad mas practica, como Apostolica San-Tiago, i segun Daza su Docto Expositor, escribiendo a sus Españoles: Ecce nunc, qui dicitis Crastina ibimus in illam Civitatem, & faciemus ibi quidè annum, & mercabimur, & lucrum faciemus, qui ignoratis. Quid erit in Crastino 4.13. Añadale Seneca su Comento, Epist. 102. O quam stultum est, dies disponere. Nec Crastino dominamur. O quanta dementi a est, spes longas inchoantium. Emam, adificabo, credam, exigam, honores geram, tum demum plenam, & lassam senectutem divitijs abundans, in otium referam, fol. 118. Per totum.

2 Procurante Pontio Pilato Iudeam. No era Presidente? Si. Clara, i repetidamente consta del Evangelio: Iesus autem stetit ante Præsidentem. I otras muchas vezes. I èl asegutò su Autoridad: Potestatem habeo, &c. Pues como le barajar los Oficios. Muchas razones podiamos dar, pero aora, solo me valgo de la variedad que suena en la Inconstancia de lo Vmano, que así alterna los Oficios, yà Virrei, yà Procurante, ò Pendolero. Ayer Donisio Rei de Sicilia, i oi, yà con la Ferula en Corinto: Para esto la viveza del defengaño, con que los otros Enbajadores tenplaron el soberbio Fausto del Filipo de Macedonia, solo có dezirle, Que así se guardaba en Corinto la Ferula de Dionisio, quando fue Pedãre en ella. No es menester aguardar a la muerte, para que la fortuna alterne las felicidades en el mismo Curso de la Vida. No ai mas distancia, del subir al baxar, como dezia con rifa, a pesar de las lagrimas de cautivo el otro Soldan, que en la rueda, quando en carrera arrebarada, ò en pompa lenta, sube lo mas baxo, i se abaxa lo mas subido. Esto le enseñò el Triunfante Carro del Vencedor, que lo llevaba por su Trofeo. No tuvo que esperar la muerte, que yà volaba en su alcance, Aman para verse delante el cavallo Triunfador de Mardoqueo, quando renia yà prevenida la orca para colgarlo. I así dixo à sus aliados, con tanto dolor como verdad, aviendoles echos alarde, i ostentacion de su azienda, i de sus dichas, pues para ser Rei, no le faltaba, sino el titulo esterior. Con todo eso dize con mas suspiros, que palabras: Cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto, quando visidero Mardochæum Iudæi, sed enim ante fores Regias, &c. Ann no le à quitado la muerte la azienda, i có

todo eso segura. Que todo es nada, i pesa menos que vna leve cortesia, de quitarle la gorra, ò azerle vna inclinacion Mardoqueo, como se la azian los demás. Que bien S. Augustin, Ser. 25. de Verb. Apost. Vbi sunt deliciae vestrae, propter quas ambulatis vias pravæ? Non dicimus vbi erunt, sed nunc vbi sunt, cum externum diem, hodiernus dies abstulerit, & hodiernum Crastinus ablaturus sit. Quid eorū, que diligitis, non transcurrit, & transvolat? Quid non fugit, planè antequam capiatur, cum ex ipso hodierno die nulla possit, vel hora retineri omnia momenta fugitivi va sunt, fol. 115, 118. Per totum.

Anno decimo quinto Imperij Tiberij Cesaris.

Luc. 2.

Cuentãle los años al mayor Enperador del mundo, muestrase breve el Reino de Iudea; para que conste la diferencia del Reino de Cristo, que quiere asentar el Evangelista: Regnavit in domo Iacob; & Regni eius non erit finis, Sedem David, serà de asiento. Efos otros en quien la Sangre mas Real, es como espuma de todos: Transire fecit Samaria Regem suum, sicut spumam; Los Dioses falsos son los que dizen: Imperium sine fine dedit; Añade pues David: Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem. I juiziosamente nuestro Saavedra, acaba la Instruccion de los Reyes, i Reinados en sus emblemas, con la de va Sepulcro abierto, lleno de guesos, i calaveras; I con advertencia, que parecen Real Corona, ò Vendas Imperiales las telas de arañas que la ciñen, para dar a entender, en que para todo lo que puede contarse; i quan bien se le dixo al Monarca de Babilonia: como vimos, ponderefe mas aora el Divisum est, en el Fares, para que por todas partes diga, i clame, que lo q se cuenta: O puede dividirse, i acabarse, vale, i monta menos que nada. I notan no pocos Interpretes, Que en la otra balança se puso nada, para que se vea, que pesa menos que nada; i saque el ombre, i no olvide las forçosas consequencias. Que si las Coronas, i Sangre Real, así se acaba, corrompe, i defvanece, quan poco tiene que fiar, en quanto el mundo adora de riqueza. i ermosura; aplicandolo cada vno a la dolencia de sus afectos, como lo azia el Santo Abad Elias, segun refiere Mosco en su Prado, c. 9. Frente me gra viter astu libidinis repente factus in extasi, vidit apertam terram, & me hiatus terra absorptum, aspicio què illic Cadavera patrida laciencia, & resoluta incredibili favore plena, quemdam què reverendi habitus Virum, ea mihi demonstrantem, ac dicentem: Ecce istud mulieris est, istud viri, istud pueri fuerit, iam vt vis, & quantum-

libet concupiscentia tua. Huius tamen voluptatis gratia, vide quot labores amittere voluisti; vide quod propter vnius horula voluptatem Regno Caelorum, & tanti laboris mercede vos privare voluisti. O razon fuerte de la brevedad de lo momentaneo. Esto sacó al Gran Xavier de las pretensiones, que sus Prendas, Estudios, i Nobleza le ofrecian: Cepit momentum cum firmitate conferre, dezia Orlandino, I solo èl començar a conferir la brevedad de lo Vmano, a vista del Reino Eterno, se lo izo despreciar todo para asegurar aquel, &c. fol. 124. Per totum.

Erunt aspera in vias planas. Que consecuencia saca S. Geronimo? Que todo se arà facil, aunque parezca lo mas dificil, suave lo mas aspero, solo à la consideracion de la brevedad de lo momentaneo. Executando la consecuencia repetida de Teresa: Pues a quanto el mundo alaba, pone fin la sepultura; Ni temo mal que se acaba, ni quiero bien que no dura. S. Pedro Damiano con varias razones apoya lo mismo, i concluye, *Opus. 49. cap. 3. Novi fratrem in Christo, qui distractam hanc mentis sue Regulã servat, Ingi ac pervigili intuitu, vt quotiescumque libidinis suggestio subrepat, mox cogitationi sua velut expeditus ad proficiscendum dicat. Eamus ad circum inquit, illico omnia Camenteria, ac sepulchras imaginando perlustrans, putrescentium virus, sanientem quẽ Cadaverum scatentes quoque Vermes, & fatentium pus carniuum curioso rimatur intuitu, eumque considerat, quia olim carnes illa in sua viriditate florentes, his subiacuerunt molestiss, corpus etiam suum paulo post futurum esse non ambigit, quod illas esse iam cernit, Compendium dat luxuria, qui prabet oculum corruptele, nec est libidini diversorium, in quo versatur mente Sepulchrum.* Notese la Epitafis de llamar *diversorium*, la execucion de la torpeza, que tan rabiosamente arrebara, como dezia el Nazianzeno, citado del Cresfolio: *Rahiem tactus*, aludiendo quizà a lo de David, cuyo adulterio se lo comparò tambien el Profeta Natàn, a lo que se detiene tan de paso, el Peregrino en la posada, lo mas, como guesped de vna noche, Para que mas, i mas se pondere la desatencion Vmana, Que por gustos antes que gozados idos, quiera perder los eternos. Aquí entran los exemplos de S. Francisco de Borja, a vista del Cadaver Imperial de la V. Margarita de Tortona, i otros, a vista de semejantes difuntos podrecidos, reducidos a las sendas mas estrechas de la Eternidad feliz, fol. 465. per totum.

Erunt prava in directa. Sabido es, que solo lo que deprava, inpede, i estorva los caminos

eternos, es la culpa, pues el fin del onbre su muerte, que entrò por èl, como de casta de Vivoras, le quita la vida al mismo que le engendrò, vno i otro lo toca S. Bernardo, *Ser. de exempl. obit. in Festo S. Martini: Quid causaris homo? Quid quæreris sententiam durioorem, Terra additus es, factus es terra, vt ipsa tibi sit patria, que materia fuit: scio scio agit hoc non, tã substantia, quã culpa. Corpus enim aggravat animã; sed vtiq; quod corrumpitur autem, imò, & mortuum est, propter peccatum. Licet quodammodo Cælum sit, hoc Cælestibus, sine dubio spiritibus similis substantia, simul, & forma. I este que parece Enigma, que sea Terrestre, i Celestial, lo declara con lo que à dicho yã. Considere en la tierra su Patria Eterna, que esta lo arà Celestial, &c. fol. 136. per totum.*

PARA QVARESMA.

Dies Cinerum.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertentis, &c. Exterminant facies suas. Math. 6.

EN este polvo nos escribe, i asegura las memorias de la muerte, de quien parece, q̃ ni polvos le an quedado al onbre, por esto tan olvidado de lo que es, como lo dize su mismo nonbre de Onbre, que es Enos; i quiere dezir el que se olvida, i aun como Luena, dize Sonbra; Para que todo le diga, *Pulvis, & Umbra sumus.* Con todo esto le repite el *Memento homo*; con mucha razon la Iglesia, Porque ni ai cosa mas sabida, que los onbres son Sonbra, polvo, nada; Ni mas olvidada que esta en cada vno de si mismo. De los demàs todos lo dezimos, de cada vno, de si mismo, nunca acabamos de entrar en acuerdo. Es me nester que nos dè la Iglesia con el polvo por la cara, i que aziendonos con ella vna Cruz en la Cabeça, como nos iure por ella, que nosotros somos los q̃ emos de morir, i no basta aun. Notese que coarta, singulariza lo general, la *Tesi*, la aze *Hipotesi*, como notaba S. Inacio, por la necesidad que ai de reflexir sobre si mismo, para que aproveche. No dize como antes: *Omnis caro sanum.* Ni *homo brevi vivens tempore repletur multis miserijs.* Que estas son generalidades que aprovechan menos; mui en particular a cada vno se lo dize: *Singulariter sum ego*, como dezia David; Yo, yo soi en singular, el que à de pasar mui presto de esta vida: *Tu es vir ille. Pulvis es, & in pulverem revertentis.* A ti te lo digo Adan, a ti te lo dixo Dios la primera vez, i a todos tus Ijos. I oi la Iglesia a cada vno de por sí.

Por.

Porque la memoria de la muerte, mirada en general, es de poquísima utilidad. I no se si me diga, como sienten los mas entendidos a su parecer de los Gentiles, que así mirada, les era incentivo de los vicios, S. Cirilo lo notó en la necedad de los de la primera Monarquía del Orbe en Babilonia, que repetian: *Commedamus, & bibamus, cras enim moriemur, coronemus nos rosas, nullum sit pratium, quod non pertransseat luxuria nostra.* I porque? Porque la muerte se apresura. *O Insenfati;* Eclama aquí Agustino: *Ieiunemus dicere debemus.* Así avia de ser, si no miráran la muerte tan en general; si la miráran en particular; O como aborrecieran los manjares mas suaves, como Ionatás, quando miraba ya presente su muerte. *Gustans gustavi parum mellis; Quod erat in manu mea, & iam morior.* Así Prudencio: *Pamitnit Ionathan Ieiunia sobria, dulci.*

Conviolasse favo, sumpto mellisque sapore. Así el Lirico azia incentivo a la muerte de los delictos, quando la miraba correr la campana sin perdonar a pobres, ni ricos; pero no la miraba en si mismo.

*Mors pallida,
Equo pulsat pede, pauperum tabernas Regumque turris.
Nunc decet caput impedire myrto: O Beate Sexti.*

De mirar con esa generalidad la muerte, sacaba por consecuencia coronarse del mirto, i rosas de Venus, renovando las amistades de su sospechoso amigo el Sexto: *O Beate Sexti, &c.* Mejor David: *Non est respectus morti eorum.* Idoó tenuit eos *superbia, &c.* Casiodoro en la Catena de Puteo Cartusiano, lee del Original: *Non recogitaverunt de morte propria sua, idó, Catenis tenuit eos Inimicus, &c.* En el difunto de Nain, se nos mostró el modo de considerarla, pues el Señor para su Resurrección, i nuestra enseñanza. *Tetigit loculum.* Tocó su propio lugar, bastava su voz, i el amago, Porque no dixo: *Feretrum,* como allá David: *Sequebatur feretrum Abner;* I aun quizá por eso se vistió el Rei de cilicio, ayundó todo el día, i dava voces descabelladas: *Accingimini facis, & plangite ante exequias Abner.* Porque seguía el feretro. Pues como los Capitanes que le iban tan cerca delante, no azian lo mismo? I aun por eso mismo, Porque lo llevabá detrás a las espaldas no lo veían; Pero David: *Sequebatur feretrum,* llevaba lo delante los ojos: I en el coracon: *Que presso lo seguiria él.* O quantas consecuencias. Pues porque llamó *Loculum* allá? Porque este termino significa el lugar, no como

quiera, ni comun, sino el que es tan propio, i tan ajustado al locado, ò a lo que se pone en él, como el de los libros en sus estantes. Eso es *Loculus.* I añade el Señor: *Adolescens Tibi dico, A ti, a ti en particular te dicen los Feretros que te preceden, que mui presto los seguirás, &c.* En el Levitico 1. Mandaba Dios, Que las plumas de las aves que le sacrificasen, las echasen: *In loco Cinerum.* No sé de donde se sacó vn Interprete de los Iuezes, citando este Texto: Que mandava el Señor, q̄ antes de sacrificarlas las rociasen, ò polvorizasen con ceniza las alas. No dice esto la letra Que la ceniza signifique *Mortis considerationem,* lo dixo Sãto Tomas, i de el Radulfo Flaviacense, *In cap. 1. Levit. In loco Cineris, id est. In mortis meditatione. Vesculam gutturis, cum plumis proice: Ut dum ingitur finem tuum, conditionemque mortalitatis, consideras, innanem iactantiam cum omnibus superfluis, mox deponas.* Tiene gran fuerza la apropiación moral, si se afiança con la verdad de la letra, sino no. Mi reparo está, en que por mas que se metian, i embolvian estas plumas en el lugar de las cenizas, con ellas, no por eso resucitaban, ni bolvian a la vida, como las plumas del Fenix; que de sus mismas cenizas renace a nueva vida. I aun por eso, porque las del lugar de las cenizas en el Templo, eran de las otras aves, que se sacrificaban antes, i así cenizas agenas: Pero las del Fenix eran propias, i así la vivificaban, &c. A otra luz si lo pôderamos allarmos el mismo aviso. Porque el Señor queria, que la vegegilla de la voz se arrojase entre las cenizas? Por ventura, porque quien vive entre ellas, no tiene voz para quejarle, aunque lo desplumen; defangren, i atormenten, como a estas avecillas; pero tambien diria yo, que para suplir el que fuesen cenizas propias, con la voz en particular que las singularaba, i apropiaba, queria darle la eficacia, como dezia S. Agustín: Que nos están diciendo los Monumentos, i cenizas de los difuntos: *Quod tu es, fuimus: Quod sum mortuus, eris cito.* Como a los Enperadores de Oriente. Oí en día en los Imperios del Calamiñan, i Pegú, quando an elegido a su Supremo Pontifice, que llamaban Roolim; i los mismos mayores Reyes se postran a sus pies; con que el Demonio, mona del poder del Papa quiere remedarlo. El día, pues, que se a de coronar en su Corte de Martaban, en el gran Templo del Idolo, Euya, i Ponde, lo ponen sobre vn rico Capelardente, cubierto de sedas, dentro vn feretro, en donde se finge muerto, tocandole campanas. I el Rei, Sacerdotes, i Pueblo, pi-

den al Cielo lo rescucite, llevandolo así a enterrar, rodeado de calaveras a vna cueba; i aviendo clamorado las campanas de toda la Ciudad, representan, que con rica pompa, i Magestad baxa vn Angel del Cielo, que es vn niño con alas, cubierto de joyas, i acompañado de inmensa multitud de ellos, le manda que rescucite, i que como ombre, que a pasado yá por la muerte, i espera el juizio de Dios, gobierne sus Subditos todos, &c. Vease Fernan Méndez, *cap. 168. Aquí, fol. i. col. 1. y 544. per totum.*

Quia pulvis es, & in pulverem revertetur.
Si pretendes la Iglesia ac ordarnos de lo que seremos en la muerte, porque nos dize lo que somos en la vida: *Pulvis es.* Porque esto mismo le dixo Dios á Adán, al principio de su vida. Mora al fin, diga la q̄ será en la muerte, pues de ésta es oi el desengaño: Diga lo que seremos en ella, no lo que somos en la vida, sino lo que seremos en su fin? I aun por eso, porque quiere asegurarnos de lo que seremos en la muerte, nos dize, veamos bien lo que somos en la vida. Este es, pues, el aviso principal de este día, para que no lo olvidemos jamás, que como vivieremos, morirémos, que no es otra la forma, i rostro de la Serpiente, ò Basilisco de la muerte, que el que le copiamos en vida; por c̄o dixo de el Alcimo:

Et veterem perimet sua forma draconem.
Izo Sócrates vna multitud de espejos, para ver de cerca la forma de vn Dragó fiero, que desde lo retirado de vn monte infestaba la Campaña, vió por el cristal de cerca, al mismo que estava lexos; pues esto es lo que aqui cifra el aviso. Que nos desengañemos, que como vivieremos, morirémos. Por esto quizá llama San Agustín Espejo a la muerte, *fol. 500. per totum.*

Enrico, i Lobecio la llaman Equo de la vida, pues corresponde con las mismas voces, como se vé en los mas celebrados, que refiere Cardano. *Lib. de Subtilitate, cap. 18.* Treze vezés repite vna voz el celebre de Pavia, otro de Roma, todas las sílabas entras de qualquier Verso exámetro, de Donde salió el comun Axioma: *Qualis vita, finis ira.* Si es sueño, lo es principalmente; porque lo que se trata de día, se sueña de noche, Así dezia Arbitro, durmiendo el Soldado se alla: *In ter mixtas acies, & funera regum.* Así S. Bernard. *Serm. 5. Petri: Omnino, necesse est viue presentis finem, futura coherere principio, nec ibi tolerabilis dissimilitudo est.* I es claro, porque si la vida es vna tela, ò cinta, i la muerte es quien la divide, es averiguado, que los

cabos, en que consiste el morir, an de ser de la misma trama, ò tejido de la vida. Así el q̄ refirió la muerte del infeliz Vdon, concluyó: *O lamentabilis echor Satis lussit Vdo, abstine à Ludo Vdo;* i estava en los braços de sus sacrelegas delicias en la cama, i de allí lo arrebatan al Tribunal, &c. No etró mucho el otro Rei, que degolló Samuel, quando temiendose de su vida, dixo: *Sic cine separat a mara mors* 1. R. 15. Aun no lo yere el ázero, pues como yá dize el modo que tiene de matar la muerte? Porque miró para dentro el desengaño, i conoció bien, que no tenia la muerte otro modo de executar, que el que avia tenido en el vivir, el q̄ acaba. Iob parece que arcanamente lo dixo de sí de los demás: *Ex viro translatus ad tumulum,* que no tendrá otras en el sepulcro, que las costumbres que sacó del vientre de su Madre, quando comegó la vida. El tiempo de esta, es el q̄ le dará mas batería en la vitima ora, conforme lo del Sabio: *Tempus nascendi, tempus moriendi,* Quanto izistes desde el nacer, será lo que tendrás al morir, En tu mismo Esqueleto, esta es la muerte (que así la pintan) allará todas las libres locanias de tu juventud, como temia; te avisaba el mismo Iob: *Ossa eius* (en el Griego advierte el Docto Daza esta Esqueleton;) *implēbuntur viuis adolescentia, &c.* Los dias que viviste son los que se armarán entonces contra ti, si piensas que bolaron; i se acabaron ya con el vivir, te engañan, que todos están aguardandote de emboscada al paso forzoso de la muerte: *Vocavit adversus me tempus,* dezia Jeremias, i segun el Original: *Armavit contra me tempus* Miralo bien este tiempo, i pasatiempo, que tan entretenido, ò loco te lleva, sabe que ese bolverá armado contra ti. De quatro personajes de los de Primera Clase, entre los Titulos de España, escrivieron. este año de la Corte, i otras Ciudades grandes, que murieron con los naypes en las manos, vnos en la cama, que despues de Sacramentados, para ver si podian allar alivio en lo que les entretenia en vida, ayudandoles otros, como a tener la candelá, ò Crucifixo, los naypes que mantjavan en la baraja, i daban sus cartas a los demas; i en tal ocupacion dieron su alma; ellos saben a quien; los otros en la mesa. Como antes de ayer murió otro, i mas que Seglar con la pala en la mano, al sacar vna pelota en vn trinqueré. Semejantes sucesos cuenta el V. Obispo Palafox, en su escarmiento a los vivos. Así el Padre Barri, *Disfr. 4.* refiere de vn Gentilombre Saboroyano, que estando para espirar, diziendo-

le llará a Cristo, fino podía a con la boca, con el coraçon, acordandose de su amiga, que tenia ca el con el vltimo esfuerço, al salir el alma repitia: *O mi Isabela, ò meum corcalum! O animula mea! Siccine separat amara mors.* El Padre Bidermano, *Acroa* 4. cuenta otro caso semejante, vide fol. 562.

Como el otro atrevido repitiendo. Arder coraçon arder, pues que no os puedo valer: El otro Amri Rei Tirano, que *Succendit se cum domo.* Regn. 3. v. 16. I segú Geronimo significa Gavilla del incendio, i amargura rebelde por la que alla, le espera en la muerte, viendose abrafar en las gaviillas, leña, i carbones, que se encendiò, i preparò èl en vida, olvidado de lo que tiene tan avisado el Espiritu Santo: *Ne incendas carbones peccatorum, ne incendaris ab eis.* Veanse otros muchos exèptos semejâtes en Eusebio, Enrico, i Andrada. El V. Obispo Palafox, cuenta, q̄ repitiendole a otro, Iesus, èl dezia: *Flux, &c.* Vease el Padre Guzman, del onesto trabaxo. *Traff. vlt.* del juego, que tra e otros semejantes. O tristes, è infelices Equos. En el sepulcro del bueno, i mal Profeta, viò el Rei Iosias, que por vn lado lo coronaban rosas, i azucenas, por otro zarças, aliagas, i adelfas, que salía de las raizes de los diferètes esqueletos bueno, i malo. Ablando Iob 14 de la muerte, dixò: *Quasi flos egreditur, & cõteritur, & fugit velut umbra.* Pues si avisa del morir cõ el simbolo de la flor, que tan brevemente se desfaze, al caer, porque dize, que nace como ella, si basta el *Conteritur.* Porque el *Egreditur?* Por lo dicho. Porque así se muere, como se nace, i tambien es propio de las flores, morir como viven, digo, que *Flos succissus servat odorem.* Las rosas, el jazmin, la flor del azar, cortadas, i cogidas, i aun sepultadas en el arca, ò escritorio, del mismo modo dan el buen olor, i aun mayor que antes, quando estaban en el jardin, pues esto sucede a los que pueden dezir con Pablo 2. *Cor. 2. Bonus odor Christi sumus in omni tempore,* en el de la vida, i el de la muerte, que como lo ais *Nascenti, & vivendi,* tambien se apresura el *Morendi.* La sombra tambien guarda las mismas medidas de los mismos movimientos, de quien es, como prosigue el Padre Busco, *In symb. &c. fol. 546. 551.*

Cum ieiunias unge caput tuum. Matth. 6. Señal es el vngir la cabeça de contento, de bonquetes, en ellos se ceñian de guirnaldas florecientes, i vagian con suavísimos vngüetos los del festin. Pues como con la tristeza, ò llanto del ayuno, pueden enquadernarse estas demostraciones de alegría? Como labar-

se, vngirse, dize, S. Geronimo: *Dominus loquitur secundum ritum Palestine, ubi diebus festivis solent acurate labare faciem, & caput ungeri: Vt cum ieiunamus nos laetos, & festivos monstremus.* Porque aun al mismo cuerpo le está muy bien para su salud, i conservacion el ayuno. I así añade el Alapide: *Adhibe symbola convivantium, scilicet vntionem, & lotionem.* Porque verdaderamente equivale el ayuno en sus efectos, aun para la conservacion del cuerpo, en su salud, i robustez a los manjares de mayor gusto, i regalo. Catalogos, i aranceles aze a qui Drexelio de los bienes del ayuno, siguiendo a S. Anbrofio en lo *De Elias, i ieiunio:* A quien, dize el Santo, devió Iudit su valor, i su belleza, Armas de defensa contra la destenplança, lo llama David: *Operui in ieiunio animam meam.* Psal. 68. *Ambros. cap. 4. Gula nudos facit, ieiunia operiunt exutos. Bonum operimentum, quod animã tegit ne d tentatore deprehendatur, Tertuliano 7. in Plychi: lo llaman Aurus, & munimem.* Sin fuerças se rendia ya à la muerte Elias al tronco del Enebro. I el Angel par a restituirlas, lo conforta, dize S. Agustín, con el ayuno mas riguroso (3. Reg. 19) de Pan, i agua. El Santo, *Serm. 65. De temp. sciebat Deus Prophetam suum tentantem Diabolum* (en Tezabel, ò *fluxus carnis*) *aliter superrare non posse, nisi ieiunijs eruditus, insidiantis inimici tentamenta repelleret.* Resistiale el Mayordomo Real a los tres Mancebos en Babilonia, porque no se enflaqueciesen, i ellos le aseguran: *Tenta nos obsecro servos tuos diebus decem, & datur nobis legumina ad vescendum, & aqua ad bibendum, & contemplare vultus nostros, &c. Dan. 1. 12.* I así con solo legumbres, pan, i agua: *Post dies autem decem apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulentiores præ omnibus pueris, qui vescabantur cibo regio.* Aqui S. Fulgencio, *Serm. 7. Alioquin hi nobiles pueri nunquam vincerent flammam, si vellent amare delicias, 199.*

Exterminant facies suas. Se destruyen los que no ayunan, que son los Ipoctitas fingidos, que arros quieren dar a entender lo aze. Así David en el *Psal. 105. Missit saturitatem in animas eorum.* Del original leen otros: *Masiem,* el Caldeo: *Mortem.* Porque lo indigesto, i crudo de los mismos manjares los acabava. S. Gregorio Nifeno, *in vita, Moï.* Por acitatem ventris, quasi equitatum populo misit, eumque vltum Egyptiarum epularum aviditate illigavit. Nabuzardam, Principe del Exercito, i de los Cozineros del Rei de Babilonia: (Que de estos compone, como allà Neeron sus Esquadras) destruyó los muros de

Ierusalem, 4. Reg. 15. Aquí S. Gregorio: *Princeps Coquorum venter est, Coquorum ergo Princeps murus Hierusalem deicit. Quia venter dum ingluvie extenditur virtutes anime per luxuriam destruitur.* De Eglon, Rei de Moab, dize la Escritura: *Erat autem Eglon crassus nimis, Iud. 3.* Los 70. leen: *Urbanus, festinus nimis.* S. Agustín, q. 21. lee: *Erat exilis nimis.* I los Interpretes dizen aqui: *Ab effectu, quia qui magno abdomine pregravantur in maciem declinant.* Segun lo de S. Crisostomo, Hom. 5. ad Popul. *Quod supra necessitatem affluit, non modò nutrit, verum, & corrumpit.* Por estos efcarmientos, dixo Tertuliano: Que los Cristianos, que, ò esperaban por el martirio ser pasto de las fieras, como S. Inacio, i los demas, ò en la paz comun de la Iglesia, por la sepultura ser pasto de los gusanos, no trataban de guisárlas en sus carnes la viãda gruesa, i regalada. *Macies non displicet nobis, neque enim Deus carnem, ad pondus tribuit, sicut nec spiritum ad mensuram. Facilius forè per angustam salutis ianuam, in troibit caro exitior, citius resucitabitur caro levior.* Saginatio Christianus vrsis, & leonibus, forte quam Deo erit necessarius. Lib. de Ieiunio. Por ser, pues la fenda estrecha, i la puerta angosta, tantos que dizen la defean, por allarse tan gruesos, i lucios dexan de caminar, i entrar por ella, conforme lo de Moises, Deut. 32. *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit, Incrassatus impignatus, dilatatus dereliquit Deum factorem suum, fol. 200.*

3 *Thesaurizate in Calis, &c.* Que solo el ayuno, es el que asegura su posesion. Por la gula de la fatal mançana, perdiò Adan el Paraíso. Por su ayuno es arrebatado Elias a èl, dize S. Ambrosio. I los tres Mancebos por èl se escapan de las llamas de la infernal Babilonia, i aun conservaron los cabellos para la Corona, &c. S. Ambrosio de Ieiun. cap. 5. *Sanctum Noe, vel etiam Loth Ebrietas vitit, quorum alter cum ieiunaret diluio superles fuit, alter incendio, & c. 7. Hebraorum trium Puerorum, nullus in Babylonica fornace capillus exurit. Quia illa quoque ieiunia comam paverant.* Tambien Daniel ayuno està seguro entre los leones, Genes. 27. *Isac amabat Esau, eo quod de Venationibus eius vesceretur.* Entendiò Rebeca, segun Oleastro aqui; que por este medio de comida, de regalo, no se le lo-graria a Esau la bendicion; que podia prevenirse la de otra fuerte, como lo izo para su queridò Iacob: *Noluit autem Dominus Gulam viam esse, ad promissiones suas, fol. 197. per totum.*

Homo sum sub potestate constitutus. Matth. 8.

DEbaxo el poder, dize que està, como si estuviere oprimido con èl, si bien parecen terminos contrarios, pues el que manda es superior; i el que tiene el puesto mas levantado, luego mira a los demas, como a inferiores, abaxo. Asi lo dixo el mismo Centurion oi a Cristo: *Habeo sub me milites, & aico huic, fac hoc, & facit.* Luego de sus mismas palabras se conoce, que es afectacion de zizir, que està baxo la carga del cargo; aunque de aquella, dizè se dixo este: *I honor ab onere.* Con todo esto es la misma verdad, que son pesada carga los puestos, i sus obligaciones, i pensiones del mayor aogo. I que solo en el nonbre tienen debaxo a los demas: *Habeo sub me milites*, que a la verdad ellos por mas Gigantes que sean: *Gemunt Gigantes sub aquis.* Gimen de cierto los mayores, los Gigantes, baxo el peso, i obligaciones de las aguas: *Aqua multa Populi multi.* Ya se, que quando còstituyò el Señor, Superior, ò Principe de diez Ciudades, al que le avia dado buena cuenta de los talentos, le dixo: *Estò super quinque, ò super decem Civitates.* Es asi: Pero se advierta, que correspondia cada Ciudad a cada Talento, que es el nonbre del mayor peso. Digalo Zacarias, con su Talento de plomo repetido, que por mas alas que llevaba quien lo tenia, lo azia ajobar con la carga. Por eso advirtiò Beda, citado de Santo Tomas, in *Catenas* Que lo oprimieron tanto con su peso, los diez talentos de sus Ciudades, que se multiplicaron a diez mil. Porque este le parece el siervo, que fue llevado a juicio, porque *Debebat decem millia talenta*, tanto creciò el peso. I allà en los Macabeos, quiso significar esto, el levantarse siete Columnas, sobre los siete sepulcros de los Principes del Pueblo, i averse puesto sobre las Columnas naves, porque si la nave es simbolo de la Republica, el Principe es, el que como Columna, pero viva para el sentimiento, dixo el Nazianzeno: *Spirantes Columna.* lo lleva a cuestras, si bien a menester la fortaleza, como insensible de la Columna del marmol mas fuerte, è insensible, para atener a la pesadumbre, &c. Por eso sobre los ombros del Pontifice cargavan, pero esculpidos en piedras los nonbres de los doce Tribus de todo el Pueblo, a quien presidia, i era decirle. *Que avia de llevar à cuestras sus pesadumbres, que para los de mayores puestos nunca son ligeras.* I aun los Griegos en el

mo nombre del Rei se dieron firmado el avifo, pues lo llaman Basileph. Esto es *Basís Populi*, *Basís*, *Pilastra*, ò *Columna*, en quien estriba la pesadúbre de toda la Nave de la Republica, pero no como quando está en el mar, sobre las aguas, sino quando a braços, ò a ombros la an de mover, ò barar de la atazana, a las playas, que esto es ponerlas sobre los sepulcros a los Principes, sobre *Columnas*. Como quien dize. Las piedras de los sepulcros, con sus inscripciones suelen dezir, quien es el q̄ jáce dentro; pues así aquí vna *Columna* cargada con vna nave, dize quien es, que oficio, que empleo tenia, el q̄ está oprimido, a vn difunto, de su peso. Tal era el dolor, i ajobo de la vida, pues sobre sus ombros, i vigilias cargaba todo el peso, i descansó de quantos dentro la nave de la Republica navegaban. Dixòlo admirablemente Dion Crisostomo, *Lib. 3. de Regno: Licet in Navi vectoribus, absque cura agere, & ne aspicere quidem mare; Quin etiam neque scire ubi nam terrarum sint, & multi hoc modo navigant in serenitatibus, & hi quidem talis ludus; alij autem canunt, alij convivantur tota die, quando autem eos apprehenderit tempestas involuti expectant eventum. Nonnulli autem somno oppressi, non ante surrexerunt, quam cum iam essent in portu: Nauclero autem necesse est semper inspicere in mare; necesse suspicere ad Cælum, necesse prospicere ad terram, quin, & ea quæ sunt in profundo, non licet ei ignorare, nisi velit in saxa, & in arenas incidere. Illi solum noctu quidem minus licet indormire, quam natatori alicui, interdum autem sicubi brevem somnum susurratur, cum tamen suspensum habet, ac dubium, ut sæpè exclamet, aut velum contrahi, aut clavum sisti, aut aliud aliquid rerum nauticarum, ut qui dormiens ille magis quidem gerat curam navis, quam alij valde vigilantes, &c.* Es muy fácil la aplicacion. Por eso San Francisco de Borja, como la V. Infanta Margarita de Austria, Religiosa Descalça de Santa Clara, comparaban a la Nave, la Religion, como los demas, la Republica, &c.

No es menor simbolo, el del oficio de tegeador, para el que gobierna, como repectia Filipo II. I aun se lo pusieron por enpresa, porque aquel, puesto en su telar, trabaxa con pies, manos, ojos, boca, asta coger, i medecer los hilos, para vnir luego los que quiebrã, &c. A esto miraba, quizã tambien el Rei Ezequias, quando dixo: *Dum adhuc ordiret succidit me*, dando este nombre de tegeador al de Rei, que teniaazienda del Cerro, canilla, i trono del telar. Bien que advierta el Supe-

rior, que a de imitar en la tarea, como dezia Proclo Obispo Lizizeno, *Serm. de Nativitate Christi*, al Espiritu Santo, siguiendo su Numen, no a la araña, para darle, e darle ijos a Cristo: *Textor extitit Spiritus Sanctus, Netrix virtus ex alto obvolvans. Lana v' Ausa, Adami pellis, subtegem, impolluta Virginis caro, Radius Textoris, inmensa gestantis gratia, Artifex Verbum, per auditum illapsum.* O quantos avisos. Porque algunos con todo su trabajo: *Telas aranea texuerunt.* San Agustín, in *Psal. 89. in Regna Substollimur, filios habemus, & cum omnia facimus, non intelligimus, quod aranea telam teximus.* Que como dize Nifeno, in *Psal. 1. Tract. 7.* sirven solo para las moscas, *dexan las lagartijas, &c.* *Aplica, fol. 180. per totum.*

Sed tantum dic, Verbo.

Prueba aqui el Cepturion, segun el Alapide, la se viva que tenia, de que Cristo era Dios; pues solo con su palabra podia auenturar la dolencia, i traer la salud. *Credidit igitur Centurio Christum esse Deum, quia Dei proprium est Verbo suo, ad libitum rebus omnibus imperare, quoniam ipse dixit, & facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt, Psal. 32.* De aqui faco vna consecuencia, muy propia de los primeros Sermones de Quaresma, que el mismo Dios le facò a Ezequiel de los suyos, si la Divina palabra. (Eso es, *Verbum Dei*.) tiene esto, que *Dixit, & facta sunt.* Que se executa lo que se dize; luego no es palabra de Dios, aquella que por mas que se diga, no aze nada, ni se ve executado lo que dize, i predica. A Ezequiel le dize Dios. Mucha gente va a oír tus Sermones; pero no los azen, no los executan, porque no les predicas a la letra mi palabra, sino las setrillas, ò trobas de los musicos. *Audiunt Verba tua (non mea, dize S. Geronimo:) Et non faciunt ea, quia e eis quasi Carmen musicum, &c.* Que quanto tiene de dulce, i delicado, tanto tiene de falso, fallere dezimos propriamente falso, mentira; por eso aora no se logra el *Misit Verbum suum, & sanavit eos.* A de dar, no *Panem mendacis*, sino *Panem verum Verbo.* A de ser pan la Divina Palabra, pero verdadero; si fuere como el que llama la Escritura: *Panem propositionis.* I en su Original, *Panem factierum.* Porque el pan de la Divina palabra, que se propone a los Pueblos, a de ser pan de caras, de rostros, que se los muestre a cada vno, con la verdad que los espejos. Aora se verã vn sentido arcano, que se alla en el *Psal. 147.* en donde ablando repetidamente de la Divina Palabra: *Mittit eloquium suum terra, velociter currit sermo eius.*

I *Emittet Verbum suum*. Luego declara su eficacia por este elegante simbolo: *Mittit Cris- talum suam, sicut buccellas ante faciem*. Aquí Casiodoro: *Per buccellas enim frustra panis intelliguntur, quæ sunt di versa doctrina donæ, quæ ex peccatoribus, in Sanctis suis Dominus sapiens monstrare dignatus est*. Está bien, que por esos bocados se entienda el pan repar- tido de la doctrina, como repiten el Apóstolo; i Proferas: *Parvuli petierunt panem, & non erat, qui frangeret eis*. Pero que sean como cristal al rostro, que será? El mismo Casiodoro: *Cristallum idest per modum vitri*. I el *Ante faciem*. Vidro de rostros, que a de ser, suo espejo, cristal de la verdad, que la dice, siempre a quien lo consulta. I quizá por esto S. Agustín dixo, que la Iglesia al dar la Comunión, le tomó para su uso estas palabras al Centurion: *Dominus non sum dignus, &c.* Por la analogía que prosigue el Santo, con la Divina palabra, i su Cuerpo Santísimo, dicien- do, que con igual respeto con su proporción se an de tratar aquella, que este, &c. *Vide Rainaudium, in Heteroclytis, Traët. 10. de Verbo Dei*. Pudiendosele apropiat lo que el mismo Santo, i Drogon, dizen de ella la Divina palabra: *Facisti mihi speculum de Corpore tuo*. I así dixo S. Leon, *Serm. 1. in Quadrage- sima* para disponer a sus Sermones. *Magister Veritatis splendidissimum, in mandatis suis candidit speculum, in quo homo sua mentis faciem inspiceret, & quam conformis Imagini Dei, aut quam dissimilis esset cognosceret*. I así el otro noble Principe Italiano Maracio, como el Refendo Español, comó por armas, i simbolo, va espejo con la letra: *Cunctis æque fidum*. Aquel noble apellido que recibió Cris- to gozoso en vida, aun lo practica en sus Mi- nistros: *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula, sap. 7. Viam Dei in veritate docens, Matth. 22*. Así el Libro, ò mar Eneo, en don- de se lavaban los Sacerdotes, para purificar a los demas, se fabricó de *Speculis mulierum*. I a las ventanas del Templo, como a la del Arca de Noe, por donde recibia luz, man- dó el Señor les pusieran estos cristales, ò espejos de la verdad para el misterio, i para que claros, i transparentes enciendan los co- razones. Así S. Agustín repetidamente: *Scriptura speculum est, quæ te falso nitore non fallit, legitur Beati mundo corde. Speculum tibi in hac lectione propositum est; Vide si hoc es, quod dixisti Si nondum es, gemæ vestis, renuntiavit tibi faciem tuam, sicut speculum non sentiens adu- latorum. Sic ne te palpes: Hoc tibi offendit ni- tor ille, quod es*. Así sola la Divina Palabra, como tiro de bala rasa, es la que vence. No

dexemos el espejo. Que guarnecido suele ef- tar, que sedas, que pintadas, i artucadas ta- pas suelen adornarle; pero para el efecto de avisar, i defendgañar, es menester que se corra el tafetan, todo fe quite, i quede desnudo el cristal, aun el vao demasíado lo enpaña, &c. Así la Divina Palabra sola, clara sin guarni- ciones, flores, ò follage sin pulimiento. Allá dixo Jeremias, por Baruc 6, que los Satta- pas, i Maestros, que llama Idolos de Babilo- nia, tenían la lengua, ò palabrat *Lingua eorum inaurata, pollita à fabro*. Por esto el V. Padre Gaspar Sánchez, explicado lo de Isaías. Yo soi tu Dios: *Docens te villia*. Dize con S. Geronimo: *Non subtilia, nam lingua, qua illos inviles sonos versat, non à Spiritu Sancto movetur. Sed à Diabolo, quem tales orato- res portant in lingua*. Terrible dezir, pero ver- dadero. Así enseña a pelear el Demonio có lo florido del estilo: *Sed flores lasciva facit foliisque rosarum, Dimicat, & Calathos hosti- lia per agmina fundit*. Que sentidamente di- xo Lactancio Firmiano, *lib. 6. cap. 22. Quis enim non luxuriosum, ac nequam puet eum, qui scenicas artes Domi habet*. I S. Geroni- mo, in *Eccles. Videas in Ecclesia Imperitiosos quosque florere, dum non recogitant, quid loquantur, prudentes se, & eruditos arbitran- tur, &c. fol. 128. per rotum*.

Sed tantum dic, Verbo.

San Crisostomo repara en lo que parece Pleonasmò, ò Repiticion infusla del *Dico*, i el *Verbo*: *Quid enim sine Verbo dici potest*. I res- ponde el Santo, que así fe añade mucha fuerça, pues *Postulat virtutem Verbit* En lo Moral para nuestra enseñanza, es de mucho cui- dado con la nota de San Pedro Crisologo: Que asegura era la causa de la mortal perle- sia, in *Quia jacet in Domo, idè meus non tuus*. I entonces quando los onbres desfaten- tos, i despreciadores de la Divina Palabra, ò se están tendidos en sus casas, durmiendo al calor de sus vicios, paraliticos, i baldados, para executar quanto se les predica, è intima en ella: Entonces viendo el Señor, que queda con ellos desacreditada, listada, i valda- da su eficacia, la retina, i lo dexa sin ella, viendo que no azer caso, antes aitos de su pan, lo pisán, i malogran, entonces el Señor lebanta los mantenimientos, i llama el aubre que los acabe: *Vocabo famem. Mandabo nubi- bus, ne pluant. S. Geronimo: Famen non panis, sed Divini Verbi, pluvia, & imbris sa- lutaris Sermonis*. Como en los puertos del mar suelen entrar muchas Naves cargadas de trigo, i provisiones, que si les azen mala acogida en pobreciendo las, añadiendo esqui- fros

fitos de echos cada dia, i a vezes cañoneando las, ò aprefandola con varios, i vanos pretextos de reprefalias, ò agravios, lo que azen es largarfe al mar, dexar la tierra, i buscar otros puertos, i pueftos. Es el Predicador, el que conduce la Divina palabra a fuer de Nave: *Navis inflitrotis de longè portans panem, &c.* Por eso el Señor, no pocas vezes predicaba de la popa de ellas a la multitud, que en la Ribera oía. *De Navicula*, que repiten los Evangelistas; pues quando se reciben mal sus palabras, i se aze el caso de ellas, que de las Naves enemigas, que se agafajan a cañonazos de sátiras, i murmuraciones, entonces el Señor, manda que levanten ancoras, i se vayan a otro puefto, i puerto, &c. Si se reciben con ceño libor indecencia, i la vltima descortesia, como si fueran las Naues de Nerón, que traía de Alexandria cargadas de sacos de arena, para el coso de los Luchadores, ò Gladiadores, entonces como lo izo S. Pedro Damiano, i a mas de su Exemplo lo persuade en su Carta, ad *Nicol. P. P.* Retirarse, i dexar el puefto: *Si Vos persecuti fuerint in vna Civitate, fugite in aliam.* Por eso tambien les mandò echar el Señor las Redes a los Apostoles en diferentes partes, quando le dezian: *Præceptor per totam noſſem Laborantes nihil capimus.* Pues *Duc in altum*, levantar las velas, i torcer el timon a otro rumbo, así lo infundò el antiguo Proclo, *Ora. 19. de D. Paulo*, llamando a sus Sermones, i Epistolas, *Redes Univerſales en el mar del Siglo: Erat Epistola, & Verba salutis retia, Crucifixi tuba, Unverſi Orbis medela, & Judaria falces morborum.* Saben pues los pescadores peñitos, como los Labradores, sino son necios, dexar las tierras esteriles, i salitrales; ellos las tablas de los rios, de quien uyen los pezes, ò les rompen las redes las estacas, i las peñas. Los Sarrapas, Doctores, ò Maestros de los Palestinos echaron, ò sacaron el Arca del testamento, que así por el Manà que llevaba, parecia la Nave *De longè portans panem*, como por las Tablas de la Lei juntaméta retti ara la Divina Palabra, i su predicacion, como es comun sentir de los Interpretes. Pero mas ajustado, i de mayor fuerza es el aver sacado de Sio el Arca misma, por la indecencia, i descuido con que la renian. *Psal. 77. Et repulit Tabernaculum Sio, tabernaculum suum vbi habitavit in hominibus, i por Jeremias sentidifimamente: Numquid ergo Spelunca latronum facta est Dumus ista, in qua invocatum est nomen meum, &c. Ego, ego sum, ego vidi dicit Dñs. Ite ad locum meum in Silo, vbi habitabit nomen meum, & videte, quid fe-*

cerim ei propter malitiam Populi mei, & nūc quia locutus sum ad Vos, & non audistis, & vocavi Vos, & non respondistis factam Domui, huic in qua Vos habetis fiduciam, sicut feci Silo, & proiciam Vos à facie mea, 7. 12. Yo os quitaré el Manà, la Lei, i el Arca, los Profetas. Aquí S. Gregorio, in 1. R. 5. *Arca Dei Sancti, Prædicatores auferunt, quia ad damnationem indiscreti Prædicatoris agitur, si divina mysteria, non imitando perfidis, sed irridenda, & conculcanda deferantur.* Mirò a esto tambien el Señor, quando dixo por San Mateo 7. *Nolite dare Sanctum canibus.* El panfanto de la Dotrina Evangelica a los perros murmuradores, que todo lo muerden, i pifan: *Neque mittatis Margaritās ante porcos, ne forte conculcent eas pedibus suis.* Es esta preciosa Margarita la Divina palabra. Así del tiempo de Samuel, se dice, que *Erat preciosus Sermo Dei*, ya desde entonces enpezaban a descubrirfe estas preciosas Margaritas, que franquean las puertas de la Ciudad de Dios. *Porte nitent Margaritis, i singula porta, &c.* Así Salomon, *Pro. 25. Inauris aurea, & Margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.* Los 70. leen. *Auream in aurem, & Sardinum preciosum ligatum, est Sermo sapiens in aurem obedientem: i Eusebio Gali. Ser. 1. Cast. Vides, quia prædicantis officia, & ad ornamentum pertinet obsequentis, obtemperandi itaque devotio operationis tempore fulget Margaritū, & Remuneracionis tempore fulget in Corona.* Pero si en vez de dar las maños para la Obra se le arman los pies para pisar la Divina Palabra, como dize Cristo: *Conculcent eam pedibus suis, i de la semilla que cayò tambien, in via. Conculcaverunt illud*, dicho se está, que les arà cumplir el Señor lo que les tiene dicho, i executado: *Vbi non est auditus, non effundat Sermo.* Aquí San Crisostomo, in *Matt. 7. Nihil enim tunc ex Divino Verbo afertur amplius, quam noxa cumulatoris, siquidem, & ab illis temeratur, & ipsi desperatius insolent.* Bene ait Dominus tūc dirūpēt Vos molestia, & in simulat, sed repente alij, ex alijs facti irrident in sustant atque illudunt. Así se ve en los Actos Apostolicos, que San Pablo, i su Coapostol, maltratados con notable resiflencia en Filipos de Macedonia, la dexaron en esta opoficion de los mas, &c. Vease en esta Tabla el

Fragmento de la tercera Dominica de

Adviento, i fol. 129. per totum.

(1)

FERIA VI. CINERVM.

Diligite inimicos vestros, & Benefacite his qui oderunt Vos. Matth. 5.

EL Siro leyò: *Benedicite. Acedles bien, i fino podéis: Ablad bié de ellos. El Persico: His qui vobis molestiam faceffunt Bene, bene.* Si porque os está a vosotros mui bien. Porque tiene el perdonar, i amar a los tales todas las calidades del mayor bien; pues es *vti le delectabile, & honestum.* Que son los transcendentés, segun el Filosofo, que se requieren siépre para el q verdaderamente a de ser bien. Es vtil, no tolo porque vosotros aseguraís si perdonais, como lo repetís en el Pater noster, que os perdonaràn, i vuestra salvacion: *Vt suis Filij Patris vestris.* Porque: *Si Filij, & Hæredes,* sino porque aqui tambien os es de suma vtilidad; pues con esto lograís la paz, i con ella toda la abundancia de bienes, aun temporales: *Fiat pax in virtute tua, & abundantia in turribus tuis.* Que mayor vtilidad, que alegurar vuestra quietud, i azienda, que va bolada, i perdida en los que se enpeñan en enemistades. Quantas vezes aveís oido: *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Pues el Eclesiastico de esta Tesis general aze esta Ipotesis particular: *Memento novissimorum, & desine inimicari.* 28.6. No tiene poca fuerza, si lo tomamos en el primer sentido, que el polvo de la muerte fofrega las mayores ofilidades, como se vè en el simbolo de la aveja, que nos a de enseñar, i nos enseña esta doctrina; pues para esto el Espiritu Santo nos enbia a la aveja. *Vade ad apem.* Sabido es, que sus mas reñidos combates: *Pulveris exigui factu, compresa quiescunt.* I quizá por eso luego despues de la ceniza se nos pone este aviso. No voi a esto, ni tomo aqui *Novissimorum,* sino conforme a la Frasi Evangelica. *Fiunt novissima eius peiora Prioribus.* En que se insinua la destruccion vltima; i esa es la novissima, como si dixesemos la vltima ruina. Acuerdate pues, dize el Espiritu Santo de la ruina de las vidas, aziendas, casas, i familias, de los que andan en vados, i venganças, verás como es asi, que se aruinará todo de fuerre, que apenas quedará polvo de su autoridad, i riqueza, como le sucedió a la Estatua de Nabuco, que con sus metales plantá vn guerrero armado de punta en blanco, en que parò al desmoronarla vna piedrecilla: *In favillam astiva arca.* Que se diga de las mas lucidas casas, i aziendas, despues de sus enemistades, lo que de la gran Ciudad de Troya, acabados sus combates

Non anni domuere decem, non mille carina. Pero al fin parò en que se dixera por su ruina: *Et campos vbi Troia fuit.* Ni aun el esqueleto de sus edificios en las paredes rotas! A esto mirò tambien, segun S. Basilio de Seleucia el avisar la Escritura: Que quando vengativo Saul al que ya temia, i previa ribal de su Corona, como vngido del Señor, David le tirò la lança para atravesarle el pecho, dize el Texto: *Que se clavò en la pared de su Palacio. I aun el mismo Saul las dos vezes q sucedió el tirarla, parece que previó que el golpe cruel tiraba tanto, ò mas a su Palacio, ò casa la segunda vez: Nisiusque est Saul configere David lancea in pariete, & declinavit David à facie Saul; lancea autem casso vulnere perlata est in parietem, & David fugit. In testimonium.* dize aqui Basilio: *Vindicta.* Dos vezes eicapando David, yere con la lança Saul su casa, i como si la batiere con el arte de mas guerrero. Diò con ella por tierra con toda su Generacion. O si oyeramos el estruendo de las ruinas, que a casas, i aziendas artraido las venganças, &c. Pero poco fuera esto, sino amagára a la misma vida de Saul; pues con esta misma lança que tirò a David, èl mismo se atravesò el pecho en la campaña de Gelboe: *Incumbebat super hastam suã. Memorare, pues Novissimorum, & desine inimicari.* Mira que te está mui bien no ser la ruina de tu casa, vida, i azienda, como te lo dize el simbolo, tambien de la aveja a que aludiò David, quando dixo de sus enemigos mas crueles: *Circumdederrunt me sicut apes.* Pues no lo esplicàra mejor si dixera como leones, tigres? No. Porque bien sabido es, que las avejas quando yeren, i se vengan de quien las toca: *Vitam in vulnere ponunt.* Les cuesta la vida lo tenue de su vengança. Ni nadie diga. Yo no tiro a tanto, ni quiero sino tocarle vn poco, ò cortarle de la ropa al que me agraviò, molesto, &c. Porque ello es vengança, i aqui se vengará el agravio, aunque sea de pocas gotas de sangre del onor, que es la reputacion que le sacastes, como lo aze en lo material la poca sangre que tocò la espada que irió, que segun Seneca se toma de Rubin. Asi notò Ruperto: Que la causa porque su ropa toda, aunque Real: (Afi llama el Italiano la azienda tambien.) No daba calor, ni abrigaba a David, fue porque èl cortò vn giron, aunque pequeño del faldon de su enemigo. I aun el mismo David parece que lo previó, como notò el Crisostomo: *Percussit cor David, eo quod abscedisset oram clamydis Saul.* Aqui el Santo: *Ex eo quod panniculum percussit, roro corde repidavit.*

Es delectable tambien por la suavidad interior, q̄ le queda de no averse dexado arrebatado del gusto, que trae la vengança; como dezia el Sangriento Atila: *Maxima est vindicta succunditas.* Sed maior; responde San Agustin: *Voluptas hanc vicisse voluptatem,* como aun vn. Gentil, fue Seneca lo conoció. Tambien la aveja nos lo dize, pues quando David dezia de sus enemigos: *Circundabunt me sicut apes.* A esto tiraba, que el perdonarlos, aũ que pudiera, como Leon de Judá despedazarlos; pero este matar, ò apagar en sí el fuego de la ira, labrava en su pecho como en la boca, i vientre del Leon muerto de Sanson ducifimos panales: Era Judas, aquel valeroso Macabeo. en las batallas, por su Lei (1. Mac. 3. 4.) *similis factus est Leoni in operibus suis, & sicut Catulus Leonis rugiens in venatione.* Pero quando la Lei Divina le mādaba no ofender al enemigo, la Religion lo mantenía en paz: *Cum letitia,* en dulçuras, i panales, como el Leon de Sanson, &c. Asi Cristo en la Cruz rogando por sus enemigos: *Pater dimitte.* Estava con el coraçon blando; dulce; fresco; suave. I por eso saliò agua con la sangre, para declarar: *Testimonium perhibuit.* Que no avia ira en su coraçon; pues segun Ipoocrates: Esta es *Sanguis adustus in corde,* &c. aplica.

Onesto es, i onroso: Como no lo a de fer el perdonar. Si a vna fiera, a vn Leon lo aze magnanimo. La Corona onrosa del Rei de las avejas, es a *Spicula carere,* no tener armas, &c. Las ormigas, i sabandijas viles, en tocandolas se buelven a morder. No asi los generosos brutos, que sufren el toque, alago, &c. El grande, i castigo alano desimula, i desprecia los ladridos de los gosques. Que mayor grandeza de animo, que no temer aũ que quede cõ vida el enemigo: Que quien lo mata lo teme; que mayor onor que la nobleza de hijos de Dios, erederos de su Corona; pues estos son los que perdonan, i los vengativos: *Ex Patre Diabolo,* &c. fol. 151. per totum.

Diligite inimicos vestros.

Guardan oi Cristo, i la Iglesia la piadosa costumbre de pidirse perdon, i reconciliarse los ofendidos, ò ofensores a la ora de la muerte, pidiendoselo, como tantas vezes avreis visto, pues es cosa ran vñada el morir. I asi entre las cenizas del Miercoles, i la dolencia incurable de ayer, consequencia es, el perdon de los enemigos, i sin duda su mayor motivo el dicho, pues de todos lo recaba; que en aquella ora ningunq̄, sino algun precioso se resiste, I aun desde niños en el Pa-

dre nuestro dezimos el Perdoná nos Señor, asi como nosotros perdonamos a nuestros enemigos, con el Libro nos Señor de malaozra, i en la ora de nuestra muerte Amen Jesús. Que es el que dà el mandato, i mas quizá con su exemplo en esta ora, que con sus palabras, aunque tan sentidas. I oi desde las primeras. *Audistis quia dictum est antiquis.* Que antigüedad, ò ancianidad es esta; sino de los pasados ya, i ya finados. Conocida Frasi de David: *Cogitavi dies antiquos, & amos eternos in mente habui,* Psal. 76. Pagnino del Original leyò: *Dies qui fuerunt.* Sabido es, que los q̄ fueron, ya no son; i estos son los muertos. Con estas memorias afiança oi Cristo su Precepto, para infundir en sus Pueblos de la Iglesia la mansedumbre de ovejas, aun entré los mas crueles lobos, que los persiguen: *Mitto vos sicut agnos inter lupos,* i asi concluye David: *Deduxisti sicut oves Populum tuum in manu Moysi.* El manso, el benigno por Antonomasia. I asi Lira lo entiende de los fieles perseguidos, que se portan con sus enemigos: *Ad modum ovium. Sic congregatio fidelium inter Tyrannos,* segun lo repite otra vez con el motivo mas vivo de la muerte a vista, para lograr esta mansedumbre: *Qui Regis Israel intendit, qui deducis velut oves ovium Ioseph.* Que està, dize Lorino en caso de instrumento, aludiendo al mismo Moises. Quando para templar, i moderar sus Pueblos entre tantas ofilidades: *Tulit secum ossa Ioseph.* Que muertos, dize el Abulente: *In quadam capsula,* azzian la guia primera a fuer del Arca despues. Mas claro, i eficaz nos lo dize el Espirita Santo, Eccles. 8. *Memento igitur novissimumum, & desine inimicari.* Aqui el V. Obispo de Albaracin, D. Geronimo de Lanuza: Como si dixera: *Vide quod in morte, ad iudicium vocandus es, & quod rationem de debitis illis es redditurus, & quod omnem tuam facultatem superant in inmensum, ad quorum remissionem videndum es an remisseris parva, & inania debita.* Cada dia te dàs la sentençia en el Padre nuestro, sino lo azes, &c. Creo q̄ por esto S. Agustín, Serm. 15. de Ver. Dom. llama *Terribilem Parabolam,* la del Rei, que aviendole perdonado a su siervo diez mil talentos, en el juicio que fe aze en la muerte, quando le llama a pasar cuentas, viendo que con tan frescas memorias: *Tenens suffocabat eum,* por pocos maravedis. Aqui el Santo: *Ad nostram institutionem hanc parabolam proposuit, & admonendo, nos perire noluit. Sic inquit, & vobis facies Pater meus caelestis, si non remisseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris. Ecce fratres res in aperto est, &c.* I sin duda que

lo terrible de la Parábola, que apenas el A-lapide, alla como declararlo, Que despues del *Omne debuit un dimissi tibi* se condene es; por averle aprovechado tan poco el averse allado en el aprieto de la muerte. En el Exod. 17. Despues de desvaratado Amalec con las manos de Moyses, i espada de Iosue, le dize Dios: *Delebo memoriã Amalec de sub Cælo. Et bellum Domini erit contra Amaleo à generatione in generationem.* Vatablo dize: Que aqui el Señor jurò por su Soio la destrucción de Amalec. Porque Estrabon dize, que Amalec significa *Bebens sanguinem.* El vengativo. Cayetano: *Quia erat Nepos Esau, cuius animus sanguinolentus in sua generatione conseruabatur.* Sabido es, que queria vengarse con la vida de su Ermano Iacob; pero yo mas atiendo a la circunfancia que avisa la Escritura, q̄ fue esta, Dizièdo Esau por el odio, q̄ còcibiò còtra su Ermano, Gen. 27. 41. *Oderat ergo seper Esau Iacob pro benedictione. Dixitq; in corde suo. Venient dies luctus patris mei, & occidã fratrem meum Iacob.* En el Griego està por Optativo, como noraton los Lovanienfes: *Vi occidam, veniant Dies luctus mortis.* Traidor, no solo no te enfrena la muerte vecina, sino que te sirve de motivo a la vengança; pues aqui, i allã lo pagarás tu, i tu generacion. *Bellum Domini erit, contra Amalec* (descendiente fuyo): *In generationem, & generationem.* Ablando David de la furia cò que le perseguian sus enemigos, dize Psal. 117. 12. *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Ni la dulçura la entiendo de la tenplaça en perseguirlo, sino del relamerse en la vengança, como dezia Atilla: *Dulcis prã omni bus vindicta vivo.* Voz barbara gentilica, pero que esplica el Odio, i el libor de que ablamos para el remedio, que està en estas memorias de la muerte, pues aunque las avejas, que *Ponunt in vulnere vitam,* pues se precipitan tan ciegas al furor, que aunque saben les a de costar la vida el erir, no se decienen a la ofensa, pues aunque se precipiten tan arrestadas a la batalla, como las mostrò el mejor latino, con vn poco de polvo se sosiegan, i pacifican.

Miscetur magnisq; vocant clamoribus buste, Et motus animorum, atque hæc certamina tanta, Pulveris exigui factu, compressa quiescunt

4. Georg.

Aqui Farnabio: *Sic exanimis discordantium pugna facile compositur pulvere, vel fumo.* Es facil la aplicacion al umo de las achas del entierro, &c. a las cenizas, i polvos del sepulcro. Con polvos de calaberas, dizen se cu-

ran los echizos. Creo que a los vengativos les toca lo del Apostol. *O insensati Galatæ, quis vos fascinavit.* ¿Pues no vèa que con la paciencia en la verdad, como repite David se vengan mejor; pues en los tres versos repite: *Quia virtus sum in eos.* Como? *Ego autem sicut mutus tacebam, non aperiens os meum,* 89. 37. cap. 2.

Vestres. Porque los mismos enemigos: *Mella dabunt.* Servirán a la fabrica, i dulçura de los panales. Es tan vil, deleitable, i onesto el perdonar al Cristiano, como en dilatadas Omilias profugue nuestro Lantua, i Santillana, tanto que por esto pienso, que en el lugar citrado del Genesis; Isaac le dixo a Esau: *Vives in gladio, & fratri tuo servies.* Es posible que con las armas en la mano, viviendo de su vfo en ofiilidad perpetua, servirás a tu Ermano? Si a su Corona por su paciencia, como la lima a la misma espada, &c. Pues el polvo de la muerte quita el echizo de los ojos, para que conocido todo esto se logren las dichas eternas, que pueden gozarse de los enemigos. Efo es *Salutem ex inimicis nostris.* Mira Crisostomo, qual salia David vencedor de la cueba, ò tienda, en donde podia aver muerto a Saul, i para que le constara sacaba vn poquito del faldon, ò *Dextram,* dize, ho. 2. *Coronatam.* Quien pues le quitò el echizo a el, i a sus soldados, que le azian religion, i obligacion la vengança, como consta del Texto, sino el aver visto vn retrato de vn cadaver en el Rei Dormido, que por esto asegura Lipsio, los llamò Grecia ermanos a la muerte, i el sueño, i el repetia: *Ad lectum, ad lectum.* I Crisostomo: *In Dormiente Rege de communi omnium morte philosophabatur.* Cò que quitado el echizo logró la Corona en la paciencia. Por eso no le valieron sus echizos a Balan, dixo Ortenso, con el Exerçito vencedor de Israel, porque llevaba los guesos de Iosef, como deziamos. Esta circunfancia, sin duda pondera Ezequiel, mostrando en Tubal los Españoles, puodonorosos nimiamente en sus venganças, segun los mejores Interpretes; quando mostrando varias naciones en el infierno por sus delitos, dize de tantos de los de España, despues de el: *Sepulchra eorum in circuitu eius,* Ezech. 32. Pinto, i el Burgenfe *In Inferno. Tubal, & omnis multitudo eius in circuitu eius: Sepulchra eius, qui descenderunt in infernum cum armis suis, & posuerunt gladios suos sub Capitis suis, & fuerunt iniquitates eorum, in ossibus eorum, quia terror fortium facti sunt in terra viventium.* Aqui Teodoreto, Sect. 12. *Tubal Iberi seu Hispani, cur deducantur de clava. Subdentes qui.*

quia error fortium facti sunt, ob vindictam. Aora lo vivo: pudieron como David, i Iacob aver echo, que sus espadas, i armas de sus enemigos les sirvieran de coronas, i les sirvê de tormentos. I esto dize se originò: *Iniquitates eorum, in ostibus eorum.* Esquelcos dize el Griego, aludiendo a lo de Iob: *Ossa eius implebuntur vitis adolascencia.* Por no aver considerado: *Cadaver suum, &c. 573. per totum.*

PARA SI ACASO SE PREDICA A
Consejos, ò Iuezes este dia,
como tal vez se
cñtila.

Audistis quia dictum est antiquis.

Cayetano: *Iudei intelligebant hoc dictum fuisse implicite, Levi. 19. Vbi scriptum est Diliges amicum tuum sicut te ipsum. Nam insinuat obiectum, Odii, esse inimicum:* I añade el Docto Carden al, viendo que el Señor expresamente no tilda el Axioma: *Triplaciter consideratur inimicus. Primo formaliter, quatenus est inimicus, & sic non est obiectum amoris recti, sed maximum peccatum est diligere inimicum formaliter. Secundo consideratur materialiter, hoc est homo ipse, & sic, clarum est quod potest diligi, sed hoc proprie non est diligere inimicum, sed hominem. Tertio consideratur inimicus, quoad utrumque simul, hoc est homo odio me habens. Et sic textus praesens loquitur de inimico, & praecipit quod amemus homines, non obstante quod sint nobis inimici, &c.* Esto es en lo comun para todos: Pero ablando, en particular de los Iuezes de la Republica Ecclesiastica, ò Secular, que son sus Guardas, i Atalayas: A estos se les intima el Odio habebis inimicum tuum; pues se à de mirar con esa formalidad, con que daña a la Comunidad. I si èpre la amistad, ò condescendencia cò los delinquêtes, enemigos de la patria, serà sospechosa. I asi para la defensa, i seguridad de ella, como a atalayas vigilantes desde las torres de sus Tribunales, previene con el *Audistis*, que es el sentido que à de estàr mas atento en los Iuezes. A Ezequiel le dizen: *Speculatorem dedi te, &c.* I lo mismo es *Episcopus*, como lo vta Ciceron; aun en los Iuezes Seculares de toda la Provincia. Vease Rainandio, de Regim. Pues en viendo, ò oyendo *Vox belli*, al aviso de los fuegos, ò auizadas; que la lengua es de poco efecto, las mas vezes *Audistis*, i lo junta con el *Antiquis*, porque se à de oír mui de espacio. A esto tirò David, quando dixo, que el oído

se plantò: *Plantavit aurem*, que dize, estar mui de asiento, como arboles, que plantados vna vez ya no se mueven. Efe es su termino: *Plantaverat Paradysum; Plantavit vineam; Eiecisti gentes, & plantasti eam.* Sabiendo que las causas se oyen, i juzgan mui de espacio, tambien uyen los Malechores que viven como Gentiles: *Eiecisti gentes.* Es que fue señalado por Iuez de vivos, i muertos: *Omne iudicium dedit filio.* Le diò gracias a su Dios, casi en primer lugar, porque *Aures autem perfecisti mihi.* En el Ebreo està *Perforasti.* Que las abriste como minas del coraçon. I por esto dizen los Medicos que son mui sensibles, i que llevan el mal, ò bien a la cabeza, pulsos, i dientes, los nervecillos de los oídos. I asi muestra la esperiencia, que en las orejas se suelen dar los cauterios para remedio de aquellos, &c. Es facil la apropiacion. Señalò el Cielo al General Ieu, 4. Reg. 9. Por Iuez pesquisidor de las atrocidades de Jezabel, i de los Ijos de Acab. I dize el Sagra- do Texto: Que le dispusieron sus principales Ministros, quitandose las Capas: *Felina-verunt itaque, & unusquisque tollens palium suum; possuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis, & cecinerunt tuba.* La primera Ceremonia de este Tribunal nuevo, es el estruendo del metal sonoro de vn clarin, para que tenga los oídos atentos el que sube a él. Mas lo esplica el Original Ebreo en la Biblia Maxima, pues dize, que este Tribunal se dispuso *In similitudinem horologii de relox.* Ai mayor diversidad. I que tienen que ver las almoadas, i firial del Tribunal, con las ruedas, i campanas de vn relox: Mucho; que de aquella ostentacion, no à de aver mas caso, que de aquello para que sirve, que es para baxo de los pies. Pero su atencion, i cuidado a de ser, el que se tiene con el relox, que es de oírse, i no perdersi vna de las oras que dà. Apenas señala, i vnge por Iuez sucesor fuyo a Saul, aunque le mudò el nombre (que Iuez era Samuel) quando le enbía a vn Coro de Profetas, i al Sepulcro de Raquel. I vno, i otro para su principal instruccion, para que oyera las diferentes voces de los que cantavan al Coro, &c. Pero que a de oír en el silencio del Sepulcro? Mucho. Porque no lo enbía a vn Sepulcro como quiera ordinario, que parece bastava para el defengañio de la muerte, como dixo S. Basilio de Seleucia, sino a vn sepulcro que daba voces levantadas, como aseguraro el Profeta, i S. Mateo: *Vox in Rama audita est in excelsis: Rachel, &c.* Oiga mucho Sanl, quiere dezir Samuel: Que quiza ya previa q avia de ser el principio de su rui-

ruina, i perdición. *Quia non audisti.* 7. Reg. 10. Salomón: *Ecce de Ebrore thronum grandam.* Que tiene el marfil, sabido es, que sale de los dientes del Elefante, que segun Viles Al drobado, como el cavallo. *Procul adoratur.* *Bellum oye mucho,* i es tan excelente en él, i con tantas ventajas a los demás brutos, que le enseñan a dançar, siguiendo los instrumentos muy a compas, moviendo las piernas, que parecen Columnas por peladas, mejor que la Cavalleria de los Sibaritas, a quien tambien enseñaron a dançar ellos para su perdición; a mas de esto la lengua, dize Plinio la tiene muy pequeña, que apenas se le alla en la boca. Aquí el V. Padre Gaspar Sanchez: *Sic iustitia thronum, audire, exequi plusquam loqui dicit.* Los dientes, i los oídos mayores, agapan pues el tronco que fundó la Iusticia. Por esto dezia Antisthenes; citado de Novarino, A. 22. *Lingvam vnam natura duas dedit, aures.* Entre las calidades de su Esposo, quando juzga las causas de sus Subditos, dixo su Esposa la Iglesia. Que era su cabeza, o cabello, tomando la parte por el todo: *Sicut purpura Regis vincula Canalicibus.* En el Ebreo se lee: *Rex vincula ad Canales.* S. Eucherio asegura, que las Canales místicas, son los oídos, por donde entran las noticias, a los Principes: *Aures sunt Canales Iustitia, &c.* Por esto se dixo, que la felicidad del Imperio de Trajano, consistia en esto: Plinio in Paneg. *Nulla in audiendo difficultas, nulla in respondendo moras; audiuntur statim, dimittuntur statim. Aures enim perfectisti mihi.* Ellas lo perfeccionan todo, fol. 194. per totum.

SABBATHO POST CINER.

Cum sero esset: erat Navis in medio Maris.
Marc. 6.

AL descender el máto de sus sombras, se dexó caer la tépesta la noche. Mayor es la de la Muerte, q̄ quizá por eso es tambien nave: *Ne nos demergat tempestas.* Damasceno: *Mors quodammodo tibi Cymba erit, qua traiciaris in aternitatem.* El V. Obispo Lanuza, Hom. in ser. 6. Ciner. de graves Autores asegura, se alliden vna profunda valle muchos codos baxo tierra, vna Nave toda llena de guesos de Esqueletos, en el distrito de la Ciudad de Berna, i con muchas congeturas es de parecer fue de las que pericieron sumergidas en el diluvio Vniversal. Pero esto es lo ordinario, que pasa en la muerte con todos los Ijos de Adán; en la muerte, se embarcan sus cuerpos, i sus almas para la E-

ternidad. Esto es, llama se la muerte transito: *Post transitum maris.* I aunq̄ quedé en los sepulcros: las cajas de los atades, como la Nave de Berna con sus guesos, i cadaveres, ellas llegan al fin a tomar puerto en la resurrección de la carne, que dezimos en el Crendo cada dia; i no se fi lo consideramos bien. Por aváns como dize el Espiritu Santo, todos los nacidos: *In domum aternitatis sua ibit unusquisque.* I esto quando cantando vnos, i llorando otros el *In exitu Israel,* los llevan al sepulcro, como se verá en el Texto que apuntamos. Otao Magno, Obispo de Vpsalia asegura: Que en las playas de su Norbegia fue el mar arrojar a la arena, tan comunales ballenas muertas, que descarnados sus cuerpos, ya para salar las carnes, i aprovecharse de la enjundia para aceite vsual: de la armaçon de los guesos secos en todo el enorme bulco, queda vn gueco tan grande, que es bastante para que formen los Pescadores, i otra gente comun, sus casas enteras, con sus apartados altos, i baxos en diferentes piezas, &c. I advierte avia visto gallineros, i cantar los gallos como suelen; que de ordinario los que duermen en tales casas, en los sueños siempre andan entre olas, i tenpestades. Es fácil la apropiacion para la Casa Eterna, que cada vno en sus mismos guesos se vá ya labrando; pues esos an de ser los de su Esqueleto. Bien es pues, que como dezia S. Laurentio Iustiniano, oiga al gallo de de su conciencia, que le repite cada dia, i aun ora: *Ibunt, Ibumus, Ibitis; Ibit unusquisque in domum aternitatis suae,* para vivir, segun manda el Apostol, como quien camina a lo eterno, mirando sus guesos, i calabera como leños, i caravelas, que lo conducen sin sentir, allá. Por esto quizá en el Arca, o Vra del Diluvio avisan los Interpretes, có Masio, Causino, i otros, Noe puso los guesos de Adán, despues los repartió en sus Ijos i nietos al salir de ella. Para que entendiesen, q̄ ya q̄ avian de ser Principes del Orbe al fin del vltimo, como su primer Padre, en la barca de la muerte, avian de pasar a la Eternidad; fue providencia del Cielo, que largos siglos se viese esta Arca en los mas altos mórtes de Armenia, para q̄ avísase a los mortales del fin, i nuevo principio de va mundo perdido; i renovado, &c. Por esto en el famoso Sepulcro de Modin de los Macabeos, avisa el Texto se levantaron columnas, i sobre ellas Naves: *Pt viderentur ab omnibus navigantibus mare.* Para avísar, que entonces salian del puerto; como Carlos V. sin segúdo, quitó el Non, i dexó el Plus ultra a sus Colónas.

nas, así entendiesen los ombres, i viviesen como quien lo entendía, i creía: *Que Etat Navis in medio maris.* Lira dize, que esta Navecilla, que se alla agora en medio el mar, es en la que antes avia subido Cristo: *Et transfertaret in Civitatem suam.* Con que si confirmamos lo yá dicho para nuestro finciento, i declarar como la muerte: *Est Cymba qua traicimur in aternitatem;* no podía esplicarse mejor el termino *Ad quem,* de quien no lo tiene, que con vna Navecilla en medio vn mar, sin orilla alguna; Pero avia de ser como el Arca de Noe, en medio el Orbe, quando sin Ribera alguna solo avia: *Pontus, & Eter.* Porque la Eternidad, dize el Bartolino en su Eter. Conf. r. lib. 2. Con ese simile, fino se esplica, dá ocasion de ablar de ella. Pues segun Platon, lib. 16. Civi. *Arduum est sine exemplis, res magnas offendere.* I este de vna Navecilla surta en medio vn mar tan dilatado, que se forba el Orbe todo, i muchos Orbes, i mundos, si los uviera, sin azerle mas enbatazo, que si cada vno fuera vn granito de la mas menuda arena; pues a vn infinito, a vn mar inmenso, aunque le quiten mas agua que cabrá en millones de millones de mundos, ò inprints guecos mas millones de granos de arena, valiendo cada vno, los que conoce Dios que pueden caber en los espacios imaginarios, ò que se los quite, ò que se los añada, jamas le quita nada a sus estreños, pues no los tiene, siempre se está en el medio: *Est, erat, & erit in Medio maris aeterni ignis.* Tu alma misma si se condena! aunque Agustin repita, Seru. 38. de Ver. Dom. *Revera non sum inventurus temporales similitudines, quas aternitati possum comparare.* Algo dize esta barquilla en medio vn mar profundo sin suelo, tanto que pueda caber quatro mundos al imaginables, sin que trasbordren las ojas por las riberas, que no tiene. Así el triste condenado siempre estará como la espója en medio el mar de su fuego de su Eternidad, como dezia Rufveido de Casiano: *In medio maris, ignis bullientis.* Ponderando S. Agustin el *Erit tempus eorum in saecula,* asegurando: Que le quites, que le añadas, siempre a de estar: *In medio saeculorum, in medio maris. Omnia saeculorum spatia definita si aternitati comparentur, non exigua existimanda sunt, sed nulla,* in Psal. 109. Pues quando se acabará? Responde, in Psal. 109. *Noli quereere Quanto, aternitas non habet quando, quando, & aliquando adverbta sunt temporum: Et finiti ad infinitum nulla est proportio, &c.* Saquemos por consecuencia imitar la paciencia de los Martires con San Ambrosio,

citado del Padre Radeo; en su Babiera Santa, in Prolog. *Honoro, inquit, in carnis Martyris, exceptas pro Christi nomine cicatrices: Honoro per confessionem Domini, sacratos cineres, honoro in cineribus SEMINA aternitatis: Honoro corpus, quod mihi Dominum meum ostendit diligere; quod me propter Dominum, mortem docuit non timere; Honoro corpus quod Christus honoravit in gladio; quod cum Christo regnabit in Caelo.* En donde se vé, que en esta vida quanto se aze i padece es Semilla de la Eternidad que se espera, i así cuidado al sembrar. Quien no esclamará con el celoso Escribanio: *In Ludo saeculi.*

*Aeterna praemia, doctus elige te
Mundi qui negligit promissa praemia,
Aeterna brevibus mereat ut gaudia
Mundi, qui sequitur promissa praemia,
Aeterna brevibus commutat gaudia.
Hac volvas animo stat certa aternitas;
Flammaram crucians tristis aternitas;
Calorum recreans salix aternitas;
Memento Medium vrimque aternitas;
Honores fugiant, manet aternitas,
Aurum se desinet, manet aternitas;
Caro dilabitur, manet aternitas;
Et pro tam vilibus, tam sava aternitas;
Pro tam fugacibus inmensa aternitas,
Pro tam fallacibus, tam vera Aternitas!*
462. Per totum.

Periclitabatur conteri. Que mucho peligré si está Cristo ausente, i ellos solos, quando su presencia es el mayor asilo. Así Pedro Piloto de la Iglesia cogobró, i se perdió en la tempestad de la Pasion, porque se alejó de Cristo: *Sequebatur a longè,* aviendo en su presencia estado tan animoso, que el solo cerró con todos los Soldados en Getsemani. Viene aqui lo que se dize en el Deuteronomio 11. Que la dicha de la tierra de Promission, se funda en estar siempre a vista de los ojos de Dios: *Terra enim ad quam ingredieris, &c. montuosa est, & campestris, de Caelo spectans plubias, quam Dominus Deus tuus semper iuvisti, & oculi eius in ea sunt a principio anni, usque ad finem eius. Navis in medio mari Suet* len los Sabados de Quaresma acomodarte a la Virgen Santissima. Para su Concepcion puede ser simbolo la Navecilla en medio el mar tempestuoso ilefa, conforme les sucede a ciertas barcas, que en el mar Adriatico, navegan mas seguras quando es la tempestad mayor: *Navis Insitoris de longè portans panem.* Que es aqui el discurso de San Agustin. Que podía padecer la blancura de este pan, si la mesa, ò vaso que lo lleva tuviera mancha alguna, &c. f. 490. I DO.

DOMINICA I. QUADRAGES.

Ductus est Iesus in desertum, vt tentaretur à Diabolo. Matth. 4.

Las causas las señala S. Ambrosio, citado del Alapide, lib. 4. in 4. *Luc. Qui vult coronam dare, tentationes suggerit. Et sic quando tentaris cognosce, quod Corona paratur. Tolle Martirium ceramina, tulisti Coronas, tolle cruciatum, tulisti beatitudines. Nonne tentatio, Ioseph virtutis est celebratio. I luego: Causa temptationum, causa cupiditatum sunt. Causa autem cupiditatum sunt carnis delectatio, species gloria, aviditas potentia.* Asi las ciñó el Apóstol S. Iuan: *Concupiscentia carnis, concupiscentia Oculorum, Superbia vite.* Estas son las tres Lanzas que corre el Demonio oi, dize S. Crisostomo, señaladas en las tres que atravesaron el coraçon de Abalao, que supone por los ijos de este siglo, que todo él: *Totus Israel, toto corde sequitur Absalon.* En la Gula: *Vt panes fiant,* está la primera, en el *Angeli portabunt te,* la soberbia, en el *Hac omnia tibi dabo,* la codicia del Interés. Pues como segun S. Gregorio, i Santo Tomas: *Omnis actio Christi instructio nostra fuit.* Oi nos enseña a vencer. Contra la carne, nos pone el Espíritu: *Ductus est ab Spiritu.* Que lo lleva al desierto, al retiro, a la fuga de estas tentaciones: *Fugite fornicationem. Fugite de medio Babylonis.* El Espíritu Divino fue quien lo llevó. I asi lee el Original Syriaco: *A Spiritu sanctitatis.* Que el Espíritu de la santidad verdadera en este retiro se allará. Alapide, *Sic ergo Spiritus Dei fuit possessor, & auriga agens Christum in desertum.* Con que le pronollica la victoria. Notad, que el Demonio lo buelva a la Ciudad: *Tunc assumpsit eum Diabolus in Sanctam Civitatem.* Tentacion terrible, quando te saca del pueſto donde Dios te puso, &c. Pero aqui dichosamente vencida, pues de la misma Ciudad enseñó aazer Christo desierto. Preguntan los Interpretes: Si el Demonio llevaba por el aire a Cristo desde este desierto de Quarentana? I es lo mas cierto que si. Aunq̄ S. Anselmo péso, que paseando. Pero ai ocho oras de camino, i no se admite: Si lo llevó, pues, a vista de todos? Responde Santo Tomas, siguiendo al Imperfecto: *Quia licet Diabolus sic Christum assumpsit, vt ab omnibus videretur, idque vt cum Damone consuetudinem habere, & Magus esse crederetur, Christum tamen, Diabolo nesciente, sic egisse invisibiliter, vt à nemine conspiceretur, vel impediendo species, vel non concurrendo cum oculis aliorum.* O que ar-

birrio de la mas alta filosofia, para allar el desierto en la Ciudad mas populosa, como hicieron David, Iudit, i otros. Impedir vistas, no concurrir con los demas. Eſo es *Aedificant sibi solitudines.* No ai en la Soledad edificios; pero quien sabe encerrarse en estos, como enseñava Santa Teresa, en ellas allará las Nitrias, i Tebaidas. Con alas de Agaila uyó al desierto, aquella muger del Apocalipsis, para eximirse del Dragon torpe. David las pidia de Paloma, ave caſera, pero en retiro. Geapre de su colunbario, ò palomar. I por él dize: *Elongavi fugiens, & mansi in solitudine.* I In texto. I S. Vicente: *David non fuit Anacoreta,* de los montes, pero supo serlo en su Palacio, &c. 59. per totum.

Angelus suis mandavit de te. Por la soberbia le persuade se dexe servir de los Angeles. Pero notese, que le dize: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum.* Pues eres Ijo de Dios (que avia oido la voz del Iordan: *Hic est Filius meus dilectus*) despenate. Tentacion mui valida del Demonio, i lograda aun en lo material no en pocos, como en Eron, el Anacoreta infeliza, a quié le persuadió, que pues ayunava tanto, &c. Que bien podía despenarse en vna profunda Sima para lograr el obsequio de los Angeles. El lo hizo, pero no vinieron aquellos, antes se reventó, i acabó miserablemente. Aun a Simeon, el segundo de la Columna se atrevió, viniendo en vna carro de fuego, con sus caballos encendidos, como los de Elias, i le dixo en semblante de Angel: Que pues era tan Santo como él, ya venia del Cielo para llevarlo en a quella carroça. Fue a poner el pie en ella, i dando grandes risadas, lo desapareció todo el Demonio, &c. A quantos asegurandoles, que son Ijos de Dios, les persuade se despenen, en ayunos, penitencias, &c. Pero no voy ai, sino a los que sabiendo, que son ijos del Diabolo, quieren ponerse por precipicios, que aun lo son para los Ijos de Dios. Las reses del cabrio son señal de los precitos. Porque S. Ambrosio: *Quia capreis sunt pasua, quæ alijs precipitia.* Pienſan allar pasto en el precipicio. A Zaqueo le manda Cristo, aprisa baxe de la Cruz, a donde en el arbol se avia subido, Crisologo: *Quia ante Christum ascendit.* Aquel *Ante* puede ser contra, como Ante Cristo. Este Señor su bió a la Cruz despues de su vida inculpable, açotes, espinas. Pero el otro entre vltimas, juegos, delicias, deſrenplanças, antes, i despues de la Enseñança de Cristo, dize, que es de sus Discipulos, i porque llevó tal vez alli la Cruz, ya se pone en la conversacion con Ellas a solas, i asi en

fu precipicio, &c. A la Madianita que peçò con Zambri, segun notò S. Pedro Damiano, la llama el Texto en Jos Numeros: *Scorum, vil ramera, i era Princesa nobilissima*: Porq̄ fiada en su calidad, se arrojò a la ocasion del precipicio. Como Tamar tâbiè en que era Ermana de Annon, q̄ estando en la cama se quedó a solas cò èl, i salió violada; como Diana fiada de la cortesía, q̄ a Señora forastera se devia, se metió en la Corte de Siquen, &c. 68. per totum.

Hec omnia tibi dabo. Omnia regna mundi. Como se los mostrò? Despues de varias sentencias concluye el Alapide, citando a Santo Tomas, Eutimio, i el Imperfecto, 3. p. quæf. 4. art. 4. *Autem idem Dæmonem Christum dixisse in montem excelsum, ut ex eo cuiusque Regni saltem confusè plagam, & situm Christo ostenderet: V. g. dicendo. Ibi sita est Africa, illic Asia, isthic Europa, hic est Syria, ibi Italia, illic Hispania; verum quia ex monte hoc Diabolus Christo ostendit, non tantum omnia regna, sed & gloriam eorum; hinc adde ex Theopli. Iansen: & alij: Dæmonem instar pictoris omnium Regnorum Imagines in aere à se varie condensato per varias fulgoris solis representasse, & quasi pinxisse, fecisseque ut per eas omnia que in Regnis erant, gloriosa, & splendida apparerent, &c. En que se pueden fundar las descripciones de las quatro partes del mundo, que aqui suelen introducir los Oradores, &c. Añade: *Nota hic potentiam que, ac artem, & fraudem Dæmonis, qua sapè Christianis illudit pingendo in phantasia illarum species magnificas honorum, opum, delictorum, qua in rei veri. ac falsæ sunt, & nulla, vel parva, & viles.* 465. per totum.*

Accessit tentator.

Geronimo Florentino en su Teatro ptueba zeloso, que sienpre el demonio se valiò de las armas del Teatro, para sus mayores enpresas, i como quizá esta fue la mayor, pues se atrevió a medir las armas con el mismo Cristo, dize, que repartió como en comedia los papeles de su atreimiento: *Veluti in scena.* Aqui lo de Clemente Alexandrino: *In Hortis, ad Gentes. Cælum fecistis scenam, & Deus factus est Actus.* Aprendistes del Demonio, que como Farlante a ziendo el papel de vn Solitario, i devoto Anacoreta, aconpañado de sus Dicipulos, llegó a Cristo, &c. I en el Pinaçulò se disimulò en Angel de luz, i con su poco de tramoya lo llevò volando por el aire, desde el desierto de Quarantana al Arpon del Templo, i de ai al Monte, en donde aziendo el papel de Principe Soberano te-

forçò la bateria, con el *Hec omnia tibi dabo, &c.* I aun Corneio Alapide nota de S. Tomas, que si bien el Demonio llevando a Cristo: *Assumptis cum Diabolus*, vna, i otra vez pretendió desacreditarlo, i que lo tuvieran por echizero, ò nigromantico, viendolo volar por el aire, el Señor, sin q̄ èl lo echára, de ver se izo invisible, segun lo dicho eludiò sus intentos. Pero de que èl tomò por ocasion, i artificio, para apartar al que pensaba onbre santo, de Dios, de su culto, de su adoracion, el arbitrio de componer aquel Teatro de varios personajes, es bastante ocasion, i nos la dà para q̄ entendamos: Que vna de las mayores causas para apartarse de Dios, i precipitarse en el abismo, del infierno son los teatros. Reparò Alapide, que no solo los Magos, sino otros muchos veian, la Estrella que los guiaba a Cristo, i con todo eso no la seguian, i mas los que sabian bien que avià de nacer, en Belen, como se los dixeroq̄. Qual serà la causa, ya la insinuò el mismo Cristo, quando despues subia a Ierusalen, diziendo. Que la ocasion de no aver conocido, i recibido a su Mesias, que venia a visitarlos, le sacò las lagrimas a los ojos. *Quoniam si cognovisset, & tunc tempus visitationis tue, &c.* Pues que azian entonces? Responde el Doctor, i antiguo Silvestro de Prierio, citado del Florentino: *Quia vidit homines Civitatis in spectaculis latos, &c. In Resa Aurea, num. 21.* I divinamente Crisostomo, sobre el caso de los Reyes: Que fue el primer paso que daba su Mesias para començar la visita de su Pueblo, &c. Ioann. 2. Hon. 6. in 2. March. Michi, fol. 20. *Et Barbari quidem illi priusquam Christum viderent tam longam exuperaverunt piam: tu vero videndo iam, nec illos imitaris, nam eum relinquis, ut curras ad theatra. Christum quidam in spiritali situ præsepio, seu altari derelinquis, & properas, facientem in scena spectare meretricem? Hoc autem quibus putamus dignum supplicij? De aqui las voces de Salviano: *Christum in altario derelinquimus, ut turpi fornicatione oculos pascamus in Theatro.* Que es tal su ocasion, que ya dà por cometida la torpeza. Ella es la fuerça de las palabras de Crisost. *Iacentem meretricem videret, como si dixera ya Suecuba, subando, respexia S. Pedro Damiano.* Porque, como añade *Dum ita preparata est, adulterium comittitur, si non per coitum, per visum, &c.* Prosigue el Santo: *Sic mensam Christi fontem honorum omnium relinques, statim curris à Theatro, & patantes feminas, & corpus illarum publicis oculis intuearis expositum, Calicem Christi relinquens, in quem sanguinis fontem, &c.**

*holicum illum locum accurris, ut scilicet spec-tes meretricem natantem, & naufragium ani-ma repente patiaris. Aqua quidem illa, pelagus est immanè luxuriam, in quo non corpora tã-tum submerguntur; sed naufragium infertur animabus. Nam illa quidem in medijs aquis nuda ludit natantur vero de sublimi spectans gradus in libidinis profunda demergeris. Et tan-tam perniciem potant, voluptatem? Et im-mane illud pelagus, æripum delectationum. Esto que tanto, i con tanta razon acrimina Crisostomo, lucedia vna, ò otra vez en aque-llos theatros gentilicos; pero aora medio des-nudas, con las torpes Escotados, se les salen mas las carnes de los vestidos; que a aquellas torpes Rameras, de entre el braço del mar; dó de el agua les cubriã lo mas de los cuerpos, como a las Sirenas, que fingian, pero aora cada dia, i en cada comedia salen vendiendo tanta, fino la mayor parte de sus carnes, en el teatro, como dezia Isidoros Penales exhibent carnes, ac si nullam aternitatis famam audivissent. Fuge ergo peitiferam illam pisci-nam theatri, Hac est enim, que spectatores suos in flammam illud pelagus mergit, &c. Tu etiam uxorem ab Ecclesia frequentatione, & a necessarijs Processionibus arces, & tu totum diem in theatris exigis, &c. La perdicion de Dina; i la ruina de Siquen, muerte de su Rei, i Principe, tambien se ocasionò de vna Co-media, Genes. 34. Egressa fuerat ut videret mulieres regionis illius. Pues que pecado fue, que vna dama saliera a visitar, ò verse con las otras señoras de la Ciudad? Iosepho 1. Ant. cap. 27. Lo esplicò: *Sichimitis festiuitatem agentibus*. Cesar Bulengero, lib. 1. de Thea. cap. 1. & 2. prueba; que estas fiestas de los Siquimitas, que como Cananeos azian a sus Idolos de Venus, Iupiter, &c. consistian en los Espectaculos, i representaciones, en que les ofrecian cruels victimas, aunque temple-das, ò indulgadas con el fainere de los espec-taculos, i que assi del Contexto Griego de Iosefo se lee: *Pacientibus Comediam Sichimitis*. Con que vna comedia fue ocasion de esa ruina. I aun su estilo entretenido, i divertimiento, era con lo que el demonio aseguraba su idolatria, por otras mil circunstancias aborrecible, como lo notò San Ciprian, lib. 1. de Spectacu. Ita Diabolus artifex, qui Idolo-latriam per se nudam, esse sciebat horrore, spec-taculis misent, ut per voluptatem posset ama-ri. Asi allã en el sacrificio de su Dagon, Astar-te, ò Venus, los Filisteos dispusieron su ruina, obligando, a que Sanson fuera su juglar, su comedia. Sacaronlo de la carcel: *Pran-te eus luderet*. Termino propio de represen-*

tar, segun Santo Tomas, notando, que por eso los Farcitas se llaman Ludiones, &c. O como dice el Original: *Ut faciat nos videre*. I que cara les costò la vida, &c. Aqui Filon. A. de Agricul. *Sic victi spectaculorum, & fabu-larum cupidine infrenes, tam oculis, tam auri-bus, consetantur citharistas citharadosque, præ terea saltatoribus ceterisque mimis gaudent, propter motus, gestusque efeminatos, atque ita factiones theatricas instaurant, obliui ca-terarum rerum, totam vitam in huiusmodi spectaculis contentes miser, &c. fol. 30. i 34. & 491.* Et cum ieiunasset.

Entre las otras razones, que trae el Alapi-de de este sagrado ayuno, asegura con S. Gre-gorio, que fue la principal para instruirnos, i armarnos contra las batallas del enemigo comun; que como nos derribò por la gula, por el ayuno avia de quedar vencido. Asi David: *Operni in ieiunio animam meam*. Que quien ayuna sale bien cubierto con sus ar-mas al combate, i si *Omnia actio Christi instru-ctio nostra est*, con quanta razon lo avia de ser esta, siendo vna de las mas principales. Asi S. Anbrofio, Serm. 34. de Quadrag. *Ve sicut Hebrai per 42. Mansiones, sive Stationes in deserto pugnando, ingressi sunt terram promissionis, ita & nos per 40. ieiunij dies, ad optatum paschatis festum victores gaudentesq; perveniamus*; de aqui con el mismo S. Anbrofio, S. Cipriano, i Tertuliano, se llamã Estaciones Militares los ayunos. Aqui acumula con la erudicion que suele el Alapide varios exem-plos de los Santos, i Anacoretas, que ayuna-ron con rigores estraordinarios, para que los imitemos, ò nos confundamos. De aqui sacarèmos, ò temer el ayuno, sino enpren-derlo animosamente, como quien para pe-lear se trànga las armas. Asi se lo dixo el An-gel S. Rafael a Tobias, quando a la ribera del Río diò voces, que le acometia aquel Pèz desmedido a fuer de Caiman, aunque Valefio dize, que fue Vranoscopo. *In vadit me, &c.* I el Angel le grita: *Ea animo, valor. Apprehède branchiam eius*. Ea las manos a la boca, como allã David al desquijarrar los Leones, que en cogiendole la boca allararò remedio, i defen-sa contra el demonio, en su misma yel, i a-margura; Claro simbolo es el Pez del ayuno es aora facil la aplicacion. Asi viendolos desarmados en Babilonia a sus Capita-nes, quando la amenazaba el asalto, cla-maba Isaias: *Contemplare comedentes, & bibentes. Surgite Principes, arripite clypeos, Dexad las mesas, i la gula, si queris armaros*. Asi el Angel repetidamente con el ayuno de pan, i agua; *Panem subcineritium, & vas a-*
qua

qua dize S. Agustin, armó a Elias contra Iezabel, que vale *fluxus carnis*, &c. I añade el Texto, que con esta fortaleza de ayuno tan riguroso: *In fortitudine cibi*, pasó todos sus peligros victorioso, asta el santo Monte de Oreb. Sabidas son las victorias de Iudit, dize San Anbrofio, por su ayuno, con el armó su Pueblo. I la Santa Ester a el devió sus trofeos. No nos faltan gloriosos exemplos en nuestro siglo, San Inacio de Loyola para armarse contra el Demonio; que con desesperados escrupulos lo combatia, esturo ocho dias sin comer bocado, i prosiguiera en el mismo ayuno si su Confesor no se lo uviera prohibido. Admiran los ayunos que se refieren tan continuados en las Coronicas de los Padres Capuchinos, i en la Reformada Descalcez de Santa Teresa, en su vida, i en la de San Juan de la Cruz, &c. *Accessit tentator*. A ser vencido llegó, que solo el aliento, ó saliva del onbre ayuno vence, i postra las Serpientes. Por eso no al cuenta con los vencidos, dize el V. Maestro Avila, porq̄ ya antes se rindieron a la gula. Asi para asegurar Prudencio vencida a la Luxuria de la Sábriedad, la introduce, (in Pfycom. Pug. 4.) aita de viandas, &c.

Et tunc pervigilem, rústabat marcida cœnam, Sub lucem, quia forte facens, ad fercula, rancos,

Audierat lituos, atque inde repentia linguens, Pocula, lapsanti per vina, & balsama gressu, Ebria calcatis, ad bellum floribus ibat.

Asi Gedeon echó de sus reales, a los que aun al echarse al agua mostraban la impaciencia de su sed, pues le avia sido el pronostico mas cierto de la victoria, vn aspero panecillo de cebada, sin mas arte que façonado al rescoldo. Porque milicia que se contenta con tan poco aparato de viandas (como dezia el Emperador Caro, i mostrò Caron, capitaneando sus Vanderas) seguro tiene el clamorear la vitoria mas dudosa. Asi dezia Damasceno de San Nilo en sus Paralelos: Que el Gloton ya gemia cautivo, i arrastrado de sus enemigos, i pasiones: *Por acem pasiones per guttam urabunt*, el Eclesiastico, cap. 18:33. *Ne oblecteris inturbis; nec in immodicis delecteris*, la Tigrina lee: *Cave, ne pauper evadas, concinandas de mutuo convivijs*. Que darás, si te das a combites, como la Ciudad saqueada del enemigo vencedor. Es arto a proposito siobolo, de esto la que trae Drexelio, i Gazeo de ciertos destenplados, que se dexaron poseer tanto de los platos, i tazas, i que fuera de si, dezian: Que su casa era una nave que se iba a pique, i que así era menester e-

char la ropa, i azienda al mar, como lo executaban, echando la vaxilla, i quanto en casa reniá de alajas, i menaje, por las ventanas a la calle, &c. San Geronimo muestra, Epif. 83. Esta vencedora Tirania, aun en aquellos celebrados Patriarcas, Noe, i Lot: *Spelta ventrem, & genitalia, qualis orlo membrorum, talis vitorum. Noe nulat famora sua, & Loth, quem Sodoma non vicit, vina vicerunt*. I Terfuf, contra Psychicos. (I reprehendia excelsos de Cristianos.) *Môstrum habetur, E'bido sine gula, i Crisost. Hom. 12. ad Popu. Mentem gula facit amentem, carnem luteam, cera fragiliorem, 93. por totum.*

Accessit tentator.

Para ser vencido. Asi vyendo este llegaron los Angeles, llevaron a Cristo a su desierto, i alli *Ministrabant ei*. Pero a los vencidos de la gula, los Demonios serán los ministros de su incendio; ellos se azen las sartenes de yerro, i crian la enjundia en donde los frian, Crisof. Sermon. 121. *Delicatis v'ibus, Epulis blandis, ferrea vis era nutrebat*, i 124. *Et lingua merito prima est in gehenna, & in cruciatu dux pravia pœna*. De aqui Tertuliano, glosando lo del Apostol. I. Tim. 4. *Invistam habentes conscientiam*. Añade: *Quibus ergo ignibus? Professo quibus cenais quotidie coquimus*. De aqui aconseja Clemente Alexan. 2. Pedag. 2. *Laudo, & admiror eos, qui vinum tanquam ignis minas fugiunt, &c. 199. per totum.*

Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me:

Echa el resto en este vltimo golpe. Quiera sino vn onbre Dios se avia de resistir a vn *Hac omnia tibi dabo*. Que bien se vrdia la consecuencia de la caída en el tropiezo de los dones. *Tibi dabo*. I luego *Si Cadens*, recibir, i caer, sin poderse mover, todo es vno. Asi Zarrán en alargando la mano para recibir se la sintió atar: *Ligavit coccinum. Dona ligant deos*. Por eso el otro Perro de Esopo, a quien el ladrón nocturno le ofrecia el pan, porqué callára, le respondió. No puedo recibir, porque no quiero callar, como traidor, i pues no quiero ser ruin, no tienes que me dar. *Sicut pisces capiuntur hamo, sic homines in re pare malo*. Mas porque dezidos Profeta San: *estragan en el anquelo agudo la muerte los pezes, que suelen ser tan cautos, que al menor ruido de la espuma se calan al fondo*. Porque piensan dádvia, lo que es engaño, la vérmesjuela, ó gusanillo los pierde, que lo cubre: *Columba seducta*, se llama tambien E. hain, porque a fuer de paloma mostraraz perdió su libertad, porque vió en el lago, sin reparar en él, la omiga con alas, que laizo dar

en manos del caçador, la que era señora del viento. Que valido en la execucion el Adagio Español. Quien dà, prende: *Mors in olla vir Dei*, dezian los ijos de los Profetas. I sin fer Profeta a rayos se los repetia el V. Maestro Avila a las infelices victimas de la luxuria, por el vil sustento que les ofrecen sus amartelados. Con poca manteca en vn tarro lo dispuso con el sueño a la muerte mas cruel Iaela Sifara: Que por eso vale Hirundo, como notò Laureto, para notar que lo engaño, como a las mas simples aveçillas. De aquellos personajes, sean Maestros, Presidentes, o Ministros de Babilonia le izo escrivir Ieremias a Baruc 6. para comun escarmiento: Que les tenia los ojos ciegos el polvo de los pies de los que entraban a ofrecer: *Oculos habent ple nos pulvere à pedibus introeuntium*. Aun allà el otro dixo: *Munera tanta quidem promissis epistola, dicens, ipsas vt possit, illa movere Deas*. Permitió el Señor, que el Prodigio cebàra los lechones; i que los Gerazenos los vieran despeñar en las ondas, para que en muchos sinbolos, como notò el Trajano Bocalino, conocieran los mortales lo que pretende el Demonio, aziendo que regalen, i llenen de presentes a sus Terceras, Terceros, Afesinos, i Cortesanas, sus Galanes. Que es lo que se aze con los cebones? Engordarlos en el Otoño para acabar con ellos a su San Martin, &c. Por aqui entrò la desdicha del genero vmano, en la primer Madre, dixo S. Bernardo: *Offert pomum, & Subripit Paradysum*. Que bien Euripides: *Ladit, iurat nihil, improbi munus viri*. No es poco sinbolo, lo que dixo Abacuc 3. *Cornua in manibus eius*. Del que todo lo queria vencer. Pero las puntas mas valientes, en la frente estàn, no en las manos? No por cierto, no lo entendeis. Con el cuerno de Amaltea, que Filemon dezia, que era del Toro celeste, se ofrece toda la abundancia de dones, i presentes; pues *Ibi abscondita est fortitudo*. A lanças de plata, ò balas de oro no ai quien le resista, aun sin azer tiro vencen, como se lo dixo el otro Soldadillo al Rei Francisco, en la rota del Parque de Pavia. Oigamos al Comico Filemon: *Putas ne Amalthea cornu esse huiusmodi, quale depingunt pictores? Cornu Bobis Argentum est, quod si habueris, pete ab ipso, quid quid volēs; omnia tibi obtingent, amici, auxiliares, testes, &c.* I Seneca: *Melius imperia custodiuntur beneficijs, quàm armis*. Al punto de Oros todo cede; las mayores figuras se rinden: i en su arte notò Ovidio: *Licet venias, Minus committatus Homere, si nihil attuleris tibi Homere furas, serà Omero descarte mero si*

no ofrece, &c. San Cipriano, *Epif. ad Donatum*, parece comentaba lo que profigue el mismo.

Aurea sunt verè nunc seculæ plurimus auro, Venit bonos, auro conciliatur amor,

Curia pauperibus clausa est, dat census bonos.

Apenas oyeron, aun las cinco que no eran necias el *Dare nobis* de Oleo vuestro, quando procuraron echarlas de casa: *Ite potius*. I tras ellas cerraron la puerta, de fuerte, que jamàs pudieron abrirla: *Clausus est ianua*. Dixo, en Julio Verres: *Nihil tam sanctum, quod non violet, nihil tam munitam, quod expugnari pecunia non possit. Dona movent superos*. Dixo bien vn entendido, que el milagroso favor de Constantino: *In hoc signo*. (Era de la Cruz) *Vinces*, aun corria oi en la Cruz de de la Moneda, como profigue Enrico en su propia Enblema de los Filipeos, &c. I el Adagio Griego: *Lepus leonem aureo vinculo trahit revinctum*. Que bien San Pedro Damiano, Ofulc. 31. *per totam*, entre otras clausulas escrive: *Nam vbi muneribus inhiatur consequens est, vt sicut iudex, hunc accepta a merce de iustificat, sic illi, qui nihil dedit, affligat. Vnde per Isaiam dicitur. Vnde, qui iustificatis impiis pro muneribus, & iustitiam iusti auferitis ab eo. Quibus illico vindictam, que illis debetur, intentat, cum dicit. Propter hoc sicut deorat stipulam lingua ignis, & flamma calor egerit, sic radiæ eorum quasi favilla erit, & germe eorum, vt pulvis ascendet, &c. fol. 63. latè.*

Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies. Pero solo a de servir el ombre a su Dios; sin mirar al interes, mas esto no quita que el Señor pò le premia, i galardone, como se viò en este divino combate, pues luego experimentò el galardón del Cielo, auyendo los Angeles a servirle la comida: *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei*. No tomò el pan, ni la corona de mano de Satanàs, però recibiólos agradeçido de mano de su Dios. El *Quid dabitur*, oido de David, le sacò a batallar, i vencer al Gigante. De ai el reperto: *Propter restri butionem, i. el Dara est ei Corona* en esperanca: *Erivis vincens vt vinceret*. El gigante S. Enodio: *Qui tollit sudoris premium frangit sudia dimicandi, velle spem præda nulli vota certaminis, nescis quam iustus dolor de amissa laboris fruge nascatur*. De ai las voces de Jacob. *Ad prædam filii mei*. El *Spoilia detrahebo Damascus*, &c. El *Sicut latantur in messe, sicut exultant rivos capti præda*. Terrible es el trabajo de la siega, &c. pero como corra vn brazo el fruto de las espigas que abraça el otro, esã fatiga es el mayor alivio.

vio. Por eso el Emperador Maximiliano colgaba del pico doblado de sus Inperiales Aguilas ojas de laurel, para coronas; i las de azero para el suplicio con el Lema. *Vtroque clarescere, pulchrum.* I Tulio 3. de Nat. Deor. firmo juizioso. *Neque domus, neque respública stare potest, si in ea recte factis premia extant nulla.* El Adagio: *Ubi paveris, impera,* 465. 140. 142.

FERIA II. DOMI. I. QVADRAG.

Cum venerit filius hominis in sede maiestatis sue. Marth. 25.

ES de fe, que Cristo à de venir al juizio, dize San Mateo. A juizio? Si, Tertuliano *Quali serit Adventus Domini, iam superbi iam triumphantis: Quantus tremor est futurus, quando iudex est venturus.* A juizio. No es este nombre, cuyos equos solos le servian a Agustino de freno: *Nihil sic me revocabat vt timor iudicij,* el que a Geronimo en qualquier accion, *Sivè lego, sivè scribo, toto corpore contremisco,* el que a Nazianzeno le azia dezir *Somnus fugit, cibus non sapit;* el que a Bruno lo retirò a las montañas de la Cartuxa, &c. El que a Teresa la desmayaba; i la azia tener a la puerta de la celda, i delante de sus ojos sienpre el *Ne intres in iudicium cum servo tuo Domine.* No es este el que mandò predicar en primer lugar Cristo a sus Dicipulos. Pedro. *Precepit nobis predicare, quoniam ipse est, iudex constitutus à Deo.* I todo lo demás? Aqui le contiene. No es este el que aze estremecer aterrados a los Angeles, i que busquen modo para bañarse en lagrimas: *Angeli pacis flebunt amare.* También el *Terris purgabuntur.* No es este a quien le encomendò Dios el Sello, i autoridad: de su Escritura. Asi comienza: *In principio creavit Deus Iudex,* di de el Original *Elohim,* i concluye el Apocalipsis, diziendo: *Grati a vobis, & Pax ab eo qui est, & qui erat, & qui venturus est.* I las vltimas palabras 22. 20. *Et iam venio cito, Amen Veni Domine.* Ruperto, lib. 9. de Spiritu S. *Sic quasi ad iudicium terribilem, timorem possunt ad custodiendum innoxium, & exitium Scriptura. Vt quisque habeat diu venit: quid timeat, & in exitu audiat, cur maxime contremiscat.* I lo que es mas que todo, el mismo Cristo S. N. se turbò, i estremeció: *Turbatus est Spiritus.* El mismo Ruperto: *Turbatus est Spiritus à Divinitate, Iudà damnante.* I Maria Santissima se turba delante el Arcàngel, dize el Crisologo, por eso: *Idcirco vt supernum, in se suscipi iudicem sensis, contremiscit, turbata est quoniam non nocerat metatorem.* I que con todo esto

se vea en los mortales tan poco cuidado, i tã poco obedecido el vando del Angel, Tema ordinario de los Sermones de San Vicente Ferrer: *Timere Deum, & date illi honorem, quia venit hora iudicij eius,* que serà.

Cum venerit Quia veniet. Porque à de venir, Cum: Ese, quando les parece muy leños. Pues entiendan, que yà a venido, que yà estamos en el juizio, yà estamos enplaçados, yà nos presentan en èl. Dos vezes lo asegura Iesu Cristo, por San Inan: *Venit hora, & nunc est* 4. 27. i cap. 5. En terminos del juizio: *Sicut audio iudico: Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei.* De modo Señor, que este *Cum venerit,* ese Quado, Nunc est. Esaora Sí? Porque? Porque sí. Acuerdo, el *Turbatus est Spiritus à divinitate Iudam damnante.* Pero Señor. Mirad, que aun està Iudas en la mesa, come en vuestro plato: *Qui intingit mecum manum in cetero: Ecce manus tradentis me, mecum est in mensa,* aun comulga, i quiere llevar, aunque no pudo como primer Erege Sacramentario el Sagrado Pan a los Pontífices por irrision, yà se parte a executar la venta, a conducir la Gente: *Qui fuit Dux eorum,* aun no os a dado el beso: i el aocarfo, i arrebarar su alma Saranàs fue mucho despues. Pues como dize *Iam à Divinitate Iudà damnante?* Por todo lo dicho? No se le diò la sentençia de condenacion tal, sino por lo actuado del Proceso, como en las demás causas, que ni el Reo prudente tiene que temer al Verdago, ni al Iuez, ni a los testigos, sino al Proceso bien sustanciado; ese no es otro, sino lo que èl hizo, esa es la mas cierta probançã que le condena lo que èl hizo. El Fallamos, sobre eso. a de caer, que si no ai cuerpo de delito, la inocencia lo defenderà. *Scuto circumdabit, &c. Veritas, &c.* Pues como en la mesa: Iudas atrevido, no contèto cò su plato echava la mano al ageno, (a vsureros, &c.) Estava ya alevoso, i fingido con las manos, i el cuerpo, pero con el coraçon *Talsificabatur in hortis,* dize S. Leon, &c. Que mucho que si consta Nunc, aora ya del Proceso: conste de la condenacion: *Ostendam tibi damnationem Meretricis, &c.* I Babilonia entonces estava en sus delicias, gallas, pafeos, en su ostentacion: *Sedebat super Bestiam,* tirò de su carroza, &c. Pues si constara del Proceso, aora ya, aora es la ora de mas horror del Juizio: *Nunc est, fol. 113. col. 1.* lo *In sede de Iuez, Iudex autem cù se debet, quid quid à latet apparebit.* Prueba lo mismo. Qual es el mayor horror del juizio? Lo dicho, el ver se lo q. aqui azistis oculto en publico: *Curasque cum torram, cunctis arcana patebant De-*

nudatio operum eius. El mayor tormento de Cristo fue el *Ecce homo*. Drogon: *In pena mea, vide penam tuam*, Bern. 2. Medi. *Va mihi mihi cum venerit dies illa, & aperti fuerint libri, in quibus omnes mei actus, & cogitationes Domino presente recitabuntur, tunc demisso capite pro confusione male conscientia, stabo trepidus, & anxius cum dicitur de me: Ecce homo, & opera eius*. Este es N. N. San Gregorio: *Sunt qui videntur habere ieiunium Pauli Vigilias, Tetri sed in fine: Denudatio operum eius*, Psal. 89: *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo*. A Señor, a Señora, lo que iáistes en el desvío, baxo el pavello, ò las cortinas del coche, &c. Crisost. Hom. 5. ad Rom. *Quid tunc nobis miseris, fiet cum omnia, Orbi universo palam fusa in tam aperto, tanquá illustri Theatro denudata omnium oculis subicientur?* Aquí la amenaza: *Revelabo pudenda tua, &c.* San Cirilo: *Quid facies in iudicio, ubi secreto fornicantes in publico prodas et omni carni*. I San Basilio, in Psal. 30. *Supplicium omnium gravissimum est, opprobrium illud, & confusio sempiterna*. Es el *Quondam potentissimi Reges, Nudo Latere palpabunt*, Aquí se verá los caracteres ocultos del Rei Ioaquin, los retratos de sus aficiones de los Macabeos, que se les allaron: *Sub tunicis eorum de Idolotris, quæ erát apud Iamã*. Allí se abrirá las cartas parecidas a las de Virias, las romerías, ò ramerías de Tamar, las devociones fingidas de Absaló, a Ebron: Se verán dentro de la alforjuela del severo Diogenes para fuera, la baraja, i el retrato de la amiga: *Tessera, & effigies Amassia*. El cingulo, i cirio del Piceno, i lo demás, S. Agustín, Medi. 4. *Ecce coram tot millibus nudabuntur opera mea, &c.* Tot argumentibus confundar, quot mihi praberunt bene vivendi exempla, tot convincar testibus, quot me monuerunt proficuis Sermonibus. El *Denudatio operum* lo esplica San Basilio, con los Pintores, que lo que todo el año pintan lo sacan el día de la Procecion. Aquí lo de Zeuzis: *æternitati pingo*. I que Satiros, ò que Santos pintas? 454.

Cum venerit. El remedio, pues, está en vér aora esta condenacion. Asi Babilonia, vienddo su peligro *Preparavit se*, i mercedio ser llamada: *Vxor Agni, i Babilon dicitur mea posita est, mihi in miraculum: Verse* condenado entre ellos, dize San Inacio, para sí, i para los otros logrã escarmientos. Bogãris Rei de los Bulgaros al vér pintado el juicio, dexó el Gentilissimo, el Reino, el mundo, e echo Religioso, fol. 13. col. 2. El fuego que efcondió Geremias, se convirtió *In aquam crasam*; en lagrimas amargas, &c. Sacólo el Sacerdote,

descubriólo, dióle el Sol, i se logró el sacrificio, a vista del peligro. O si Indas, dize Origenes viera proseguido en su penitencia, que començò bien: *Videns quod damnatus esset*. I al Rico del Infierno le pareció sería cierto no entrar en èl sus cinco Ermanos, si oían el riesgo de su condenacion. El Abulenense prueba, Tom. 1. in Ios. fol. 67. cap. 3. *Quod Filij Israel in deserto, non circumcidebantur, ex Dei mandato; con todo eso añade, fol. 68. Voluit Deus ut populus circumcideretur statim post transitum Iordanis, non quia lex obligaret*. Pues porque? San Geronimo. Porque el Iordan es *Fons iudicij*, i en pasando, ò repasandolo por la memoria, toda Circuncision, ò reformacion, se admite facilissimamente, aunque no lo mande la Lei, &c. Que será la que la Lei, ò estado intima, fol. 8. col. 1.

FERIA III. DOM. I. QVADRAG.

Eiiciebat ementes, & vendentes de Templo.
Matth. 21.

NOtan los Interpretes, con San Geronimo el *Eiiciebat*, de tiempo ii. perfecto, Que parece no acabava de echarlos, como allã el *Erat Eiiciens Dæmonium, &c.* I aun mas lo esplica San Marcos, pues dize: *Capit eiicere*, que entonces començò, pero que aora prosigue en echar del Templo de su Iglesia, i de su gloria a los Mercaderes de esta data, dize el Alapide, en que se señalan los que venden su alma, imitadores del mas perdido Mercader Indas, i aun al mismo Cristo, al Demonio por vn vil interés, como ponderaban S. Ambrosio, i San Paulino, en los conputos indignos, que azia de la venta del vnguento en tanto precio, el que por tan baxo, i apocado vendió al Señor del Vniverso: *Vilis in scelerere: Dives in astinatione*. El fue en quien se vió bien, profeguia el Señor el *Capit eiicere de Templo*; pues con aver èl, segun discurreria Drogon Ostiense, como Idolatra de su dinero dadole a este, al Templo, como a su Dios al *Videns quod damnatus esset*, como yã echado del Templo de la gloria tambien, arrebatado de sus furias se fue del Templo a morir en el aire, pues ni aun la misma tierra lo quiso, como lo avia de sufrir el Templo que profanó; dize bien el Alapide. Ni a Dios, ni a su Templo puede poseer quien mercadea con tales contratos como èl; añade bien San Paulino, Epist. ad Seren. *Filius perditionis nõ est in pretio sanguinis Christi, qui habere non potest Redemptorem, quem maluit habere Peccatorem, & inno a remertia vira contraxit mor*

is excluditur sup' p'bus damnandus iudicio, quo
 rignida aureis vendidit eum, quem mulier, ut
 ipse taxaverat, vixit trecentis. Ipsi expulsio
 del Templo, quedo allí el dinero, en quan-
 to era precio de, la sangre del divino Mer-
 cader; que nos compró con ella. *Empti enim
 estis pretio magno. Añ Bidermano, lib. 3. Epist.
 Impius Infontem, quo vendidit are magis-
 trum,*

Hoc tamquam Indas quaesit are sibi,

Si sperare lucrum mercator stulte volebas.

Vendendus haquus, Christus emendus erat.

Pero esta es la infelicidad de femejantes Mer-
 caderes, que por el laço del oro que los a-
 gajá arrastra en vida, i al fin los precipita en
 el abismo, venden a Dios, i a su alma. Añ el
 V. Martir Tomas Moro, dezia, viendo el
 trabajo que ponian muchos en desterrar se
 del Cielo. *Quam plurimi in hac vitaseo labo-
 re infernum mercantur, cuius vel dimidio Cæ-
 lum lucrati fuissent.* I de las mugeres profa-
 nas, que mercadean con su vanidad el infier-
 no. *Nisi Deus vobis pro hoc vestro tanto labo-
 re infernum reddat, magnam vobis injuriam
 faciet.* Pues así quiere convertirse, i trocar se
 la Cala Eterna, de su Dios en cueba de la-
 drones, como oi dize Cristo, propia casa de
 tal mercaderia: *Domum negotiationis,* como
 por equivalencia propia, lo llama San Iuan.
 Allá en los Proverbios 1. 25. dize el Señor a
 femejantes Mercaderes, como le repitió a Iu-
 das: *Iuda osculo filium hominis tradis,* i luego
 cayó en tierra, dando a entender lo que avia
 perdido, i de donde le avian echado, como
 aquí con su proporción, dize por Salomon:
Depexistis omne Consilium meum. I el Caldeo
 lee: *Commutastis omne Consilium meum.* Aquí
 Quirino de Salazar, citado de Sando, Ver-
 Mercat. *Permutare sapientia Consilia est, vni
 pro alio sumere, vel cum alio commutare. Et
 quidem peraque virtutis Consilia sunt facile
 permutabilia. Cum enim pleraque vitia virtu-
 tibus habeant, arque earum similitudinem re-
 ferant, solent Impij salubria virtutum Consi-
 lia, vel precepta cum vitiis pravis suavitati-
 bus commutare, veluti stultissimi mercatores:*
 Añ el necio Glaucó, de quien refiere Ome-
 ro, que dió las armas de oro a Diomedes
 por las fuyas de cobre, i por nueve reses cie-
 to: *Aurea areis centena novenarijs.* I esto có-
 su proporción, le pasó a Ierusalén, quando
 el Rei Sefae de Egipto: (*Qui a Domino pec-
 caverunt,* dize el Texto) la destruyó, laqued
 el Templo, en donde: *Anno autem quinto Reg-
 ni Roboam ascendit Sefae Rex Aegypti in Hieru-
 susalem (quia peccaverunt Domini) cum mil-
 la ducentis curribus, & sexaginta millibus*

*quorum, nec erat numerus vulgi: quod vene-
 rat cum eo. I que izo? Mostrar lo que avia en
 cho pecando, vender el oro por el cobre. O
 que mala compra: O peor venta. *Recessit su-
 blatis thesauris Domus Domini, & Domus Reg-
 is, omniaquecum tulit, & Clypeos aureos, quos
 fecerat Salomon, pro quibus ferit Rex, Aereos,
 &c. I esto en dóde? En el Templo. Por que esto
 es lo primero, que tales Mercaderes pierdes,
 aquí la participacion de la Piedad, i Devor-
 ción; i allí el Templo de la gloria para sien-
 pre. Por Ezequiel le dixo el Señor al Rei de
 Tiro: *In multitudine negotiationis tuae, repleta
 sunt interiora tua iniquitate, & peccasti, &
 eieci te monte Dei, & perdidisti te. O Cherub pró-
 tegens 28. 16. Pagnino leyó: Profanabo te de
 monte Dei, Impleti sunt thesauri tui rapina,
 hinc deliquisti, & violabo te pro eo, quod spre-
 visti montem Sanctum Domini, &c. I como có-
 sta, que el Templo del Señor se levantó en el
 monte de Sion; que fue dezir, que lo echaba
 de su Templo por la demasia de sus mercan-
 cías, que permitiendolas en su Ciudad, las
 azia fuyas. Con que en terminos el Eiecte
 corréspode al Eiecte. *Capit eijcere de Tem-
 plo. Aquí la Glosa de Menoquio: Mercatura,
 & divitia fuerunt tibi causa, & occasio ava-
 ritia luxu superbia, & omnium vitiarum. Mas
 en terminos Tiro en la Bib. Max. *Occasione
 multitudinis mercatura tua, tuorumque, reple-
 tus es avaritia, fraudibus, iniustitia, superbia,
 gula, luxuria, Nec ab ea deflexisti, nec quis pro-
 pedivisti, cum facile posses. Inquit Rabbi Da-
 vid. Vide ab avaritia sollicitate aberrasti, & h-
 ne, scilicet ad quem creatus es. I advierte que
 la palabra Peccasti, en el Original es, Chasti.
 I en el Griego Amarrano. Que es lo mismo,
 que Aberrasti. Que es el Eiecte de a fucione
 Templo. En todo el Capitulo antecedente a 7.
 con el simbolo gallardo de la Nave mercan-
 til, con toda la carga de las mayores fo-
 rias; i enporfias, prueba lo mismo, real. Que
 concluye: *In negotiatione tua. Ventus Aulif
 cõtrivit te.* I en lugar del puerto de la Patria
 descada, te echaron a fondo: *In corde maris.*
 I aquí se avian echo yá de los Templos, ban-
 cos de la galera infernal, pues por trãsiacion
 leen los 70. *Tẽpla tuae, et Transstruas, &c. fol.
 64. per totum.******

FERIA IV. DOMIN. I. QUADRAG.

*Volumus a te signum videre. Mat. 12. 28. I
 en el Original es, vultis a te signum videre.*

Ver el bien, i executar el mal, i mayor
 desdicha. Esto nos cierra el Cielo, i nos
 abre el Infierno. Esto pñencia a más el Cie-

lo contra nosotros, i despues armará contra a nosotros, mismos eternárnete las llamas del abismo. Maestro, queremos ver tu señal: *Signum videre. Signum*, es Vandera: *Vt belli signum Laurenti Turnus ab arce extulit*, &c. Pues, Señor, por eso les respondeis tan asperamente, les repetis las maldiciones tan sentidas de Moisés? Si. Porque quieren ver mi Vandera, mi Doctrina, la enseñanza de mi Evangelio, no para seguirlo, sino para perseguirlo. La señal de Ionàs es esta: *Sicut fuit Ionàs*. Mi Cruz, mi muerte, pues eso será su condenacion; para que quieren verla? No para seguirla, sino para perseguirla. No veis, como se cumple lo de San Lucas: *Positus est in signum cui contradicetur*, *Volumus à te signum videre*. Aora entiendo con San Vicente, el contexto del Evangelio de oi. Despues de averlos reprendido con el Exemplo de los Niniivitas, i la Reina Sabà. Dize, que quando el fuerte armado, este es el Demonio, teme perder su cuerpo de guardia: *Atrium suum*. Donde tiene su Vandera, i armas con las postas, llama otros siete Espiritus para la defensa, tales, ò peores, que no él. *Assumpsit septem alios Spiritus nequiores se*. No es mos dicho, que es consecuencia nuestro Texto de la murmuracion, de aver echado al Demonio mudo de aquel onbre. Dize pues Satanàs: No sea que estos que quieren ver la Vandera de Iesu Cristo, tambien se aparten de mi obediencia, i campo. Ea salgan, pafen muestra mis siete Capitanes, agan gente, den Vanderas, aseguren sus Listas, i sea el pidir estos ver la Vandera de Cristo, para asegurarse mas en la nuestra para perseguirla: *Volumus à te signum videre. In signum cui contradicetur*. Oigamos a San Vicente, (cuyas palabras tomò tambien mi Padre S. Inacio, para el Exercicio de sus Vanderas) Como el Rei inpedido que llama sus Capitanes, i despues de la exortacion les dà las ordenes precisas. *Et primus Capitaneus est Levitanus*, qui ventat de superbia. *Et cum vexillo suo scilicet Circulo superbie, & vanitatis cum infinita multitudine, ipsum sequentium discursit per mundum, & tamum scivit facere, quod iam totus mundus est superbus, & vanus*. Nam *vãã superbiam possuit in Diis temporalibus, & in Prelatis Ecclesiasticis, quod non iam sufficit redditis ad vanitates, & idè habent facere executionem Symoniam, &c.* La sobervia es interior, la vanidad en lo exterior; en los vestidos. Ea ombres, mugeres, grandes, pequeños, que pidis. *Volumus à te signum videre. Que Vandera sequis: Circulum. Vexillum superbie*, llama Julio Cesar a las galas. Para que lo

queris ver, para seguirlo, ò perseguirlo. Quien mira nuestros Templos, que Concursos, a vezes, i a que van? A ver el Estandarte de Iesu Cristo; pero para q? Para perseguirlo? Acordaos de los desmanes, profanidades q veis, ò ois dezir en las mismas solemnidades, concursos, Claustros, Oçavas. I no os espanteis de los sentimientos, que oiréis de David contra estas sobervias, profanidades, segun la interpretacion de los Santos mas vezinos a nuestro siglo, i del contexto se verá la prueba mas viva de lo que dezimos: *Leva manus tuas in superbias eorum in finem. Quanta malignatus est inimicus in Sancto*. Genebrardo leyò del Ebreo: *In Sanctuario*. A Señor levantad la mano para el golpe del castigo contra las profanidades, sobervias de los pecadores, vuestros enemigos, que se an atrevido a lo sagrado de vuestros Templos: *Et gloriati sunt, qui oderunt te in medio solemnitatis tue*. Los que os aborrecen, Señor, a Vos, i vuestra doctrina de Cruz, mortificacion, i penitencia, se an atrevido a pavonearse, i entrar gallardeando, como en el festin, ò farao en vuestras solemnidades. No es lo q pasa. *In loco solemnitatis*, dize el Ebreo: *Pessuerunt signa sua, & non cognoverunt sicut in exitu super summum*. En su mismo Templo a Vanderas desplegadas fijaron los Estandartes de su profanidad sobervia. *Super summum Templi*, añade el mismo Genebrardo sentidamente, probando de la Voz Ebreá Mabò, i la Griega de los 70. Que es fijar, i crucificar, como ablo el Apóstol de su parte otra vez a Cristo; lo executan de fuerte, que ora en su Templo, adorando, ò bendiciendo, siguiendo, ò persiguiendo a Iesu Cristo, solo buscan su interes a costa de su alma, perdi da para siempre en rapinas, vlturas, simonias, fraudes, dize el Santo, i entre las demas especifica. *Item frans in mercatoribus, qui defraudant, vel in quantitate proximum, de primo ait Propheta: Argentum tuum, & aurum vestrum est in scorta, & vinum tuum mixtum est aqua*. De segundo præcipit Deus: *Non habebis in sacculo tuo diversâ pondus, maius, & minus, nec erit in domo tua modus maior aut minor*. A plaças, a tiendas! *Alia est retentio mercedis servorum suorum, vel negando debitum. De quibus dicitur, Levit. 19. & Eccles. 34. Qui esudit sanguinem, & qui fraudè facit mercenario, fratres sunt. I Non morabitur opus mercenarij apud te usque mane. Contra quos clamando dicit Christus: Videte, Caveat, & ab omni avaritia, quia non in abundantia a cuiusq vita eius est, ex his que possidet; 118, 582.*

Signum la Vandera, i Capitan que se fi

que de los siete vicios Capitales, adalides del infierno, es el Asmodeo el Demonio, ermofo del Amor profano. *Tertius Capitaneus dicitur Asmodaus, qui tentat de luxuria, de quo, Tobias 3. Dæmonium nomine Asmodaus occidebat eos, mox ut ingressi fuissent ad eam, scilicet, luxuriam, carnalitem, & circuit modo mundum, & fecit tantum opus, quod iam completa est prophetia David, qui dicebat plangendo. Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in iniquitatibus suis, non est qui faciat bonum, suple Castitatis, non est usque ad unum, suple. De Adultis, &c.* Nadie se engañe, ni piense que para librarle de este tan peligroso cieno basta esta, ù aquella devocioncita. *Magister volumus à te signum videre.* No basta ver, sino seguir, no perseguir. Quien mas lascivo, ni con peores circunstancias, que Erodes, al que con tanto zelo reprendió el Bautista; este pues avia muchos días, que deseaba ver a Cristo. *Erat enim cupiens ex multo tempore videre eum.* Ya tenemos el *Volumus, à te signum videre,* i en terminos, milagros queria ver, como asegura el Taurinense, segun dize San Vicente, le dixo al Señor: *Audivi quod scis convertere aquam in vinum, scis multiplicare panes, & ambulare super aquas,* i espresamente Teofilato dixo: *Sperabat, propter curiositatem aliquod signum videre.* I bien despues que vió aquella señal grande, aquella Vandera Real de su invencible paciencia, i mansedumbre, con que capitaneaba al Cielo los numerosos exercitos de sus Discipulos, que ya comenzaban a aprender de su mansedumbre, i sustinimiento, que hizo Erodes? Arto en terminos el Sagrado Texto: *Sprevit autem eum Herodes cum exercitu suo, & illi in duntum veste alba.* No veis para que lo queria ver? para seguir su Vandera, su exercito? No, sino para despreciar su seguimiento, i exercitos de paciencia, i sustinimiento, que así interpretan algunos aquel *Cum exercitu suo,* que lo desprecia a Cristo con su exercito, Vanderas, i divisas de su Cruz, i se burlo de todo, i lo marcó por loco, tuvo por locuras lo que enseñaba Iesu Cristo: *Sed stulta mundi elegi, &c.* i 21.

FERIA V. DOM. I.

Filia mea male à Dæmonio vexatur. Magne est fides tua, fiat tibi sicut vis. Matth. 9.

LA fuerza de la Oracion, pòderan en nuestro Evángello los Interpretes, que qual deve, vence los limites, i terminos vengenos, al mismo Dios. Quizá por esto comien-

ça nuestro Texto, asegurando: Que Cristo, i esta muger dichosa salieron de los limites de su País: *Egressus, egressa à finibus illis.* Que parece, que al mismo Dios se los aze pasar, i ronper, como todo poderosa: Es vulgar el adagio del poder del dinero: *Pecunia, dicit Omnia obediunt.* I Sáro Tomas, lib. 2. de Reg. Pr. cap. 7. escribe: *Pecunia est fidei iussor necessitatis.* I mas si tiene las calidades que dize Tertuliano, avia de tener la moneda para ser corriente: *Fidelis, sonora, non Erasa.* La fidelidad del metal fino, las armas del Sello Real, sonora, no cercenada: La fidelidad en el peso, i lei del metal bien se asegura, en el *Magna est fides tua.* Pues tenga estas circunstancias nuestra Oracion, q̄ con esto todo lo alcanzaremos: *Omnia obediunt ei;* lo que mas es el mismo Dios. Así entiendo lo de Iosue, quando con la Oracion, como asegura la Escritura, izo parar el Sol: *Obediente Deo voci hominis,* no es esto lo mas, sino que como el que vâ a comprar con su dinero con figure lo mismo, que quizá pidiendolo sin él se lo negaron muchas vezes, i abierta la tienda, el mercader se obliga a vender lo que espone en ella, a los mismos a quien no quifiera: Esto pasa con Dios en la Oracion? Sía Veces en nuestro Texto dos vezes, i aun mas Negó el favor a esta muger, i có tanta sequedad, que la llamó perra: *Non est bonum panem filiorum dare canibus.* Aun a los Apostoles, que intercedieron por ella les responde con otro *Non,* como lo avia echo antes, i con todo esto insistiéndole ella, añadiendo el precio de su moneda, corriente en lo ferviente de su Oracion, lo concede todo, i como dando vn suspiro, a fuer de quien dezia. Es posible, que aun lo que è negado vna, i otra vez me lo a de sacar la Oracion de lei: *O mulier magna est fides tua: fiat sicut vis.* I al punto quedò libre del Demonio su ija. No dize S. Crisostomo menos, ponderádo esta circunstancia de aver ya negado antes lo que le concedió entonces: *Intende autem qualiter Apostolis, non impetrantibus imperat ipsa, tam magna quidem est instantia Orationis, etenim pro nostris noxiis, vult magis Dominus rogari à nobis quam ab alijs:* En el Regulo, que segun San Juan 4. tambien acudió a valerle de la Oracion, para que curara a su ijo; que escrava a la muerte, se ve lo mismo, pues escribiendolo el Señor con la aspereza que se ve en la reprehension: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis,* que era como el darle el no, a causa de su incredulidad. Con todo esto insistiendo prudente, i eficaz en añadir al precio sus ruegos, sin reparar en el aspero desvío.

Domine descende priusquam moriatur. Consequió la salud luego, pues en aquel punto, *hora septima*, le dexó la fiebre. Así Gislando en su Glosa Aurea Tropología: *Instruimur exemplo huius Reguli, ut in necessitatibus recurremus per Orationem ad Dominum, non passibus corporis, sed affectibus mentis, & eum rogare etiam pro proximis nostris, & cum recta fide, & credulitate impetrandi*, que es la principal lei de esta moneda, &c. Miraba lo mismo Crisostomo, esplicando el Capit. 2.º de San Juan, quando aviendole respondido a su Madre de Iho, que interpuso sus ruegos, para remediar la falta del vino en la mesa, como si le uviera dicho, *Que si. Les dixo a los Ministros. Que viesen lo que les mandaba su hijo, lo executasen luego.* Pues señora si a dicho, que *Non dum venit hora mea*, como les dezis, que agan las diligencias, como si os uviera dicho que sit *Que diremos, que es tan cierto, el alcanzar por Maria, que aun quando su hijo dize que no, se consigue lo que dize ella, son Madre è Ijo, ellos se entienden; pero aqui Maria de medio tan eficaz, que ponía previo los fines, añadiò mas precio en moneda fina de la Oracion suya, i la de los Ministros. De lo qual infirió bien. Que por caro que se vendiese aquel vino, se avia de conseguir, como sucedió. En vna palabra; el Santos: *Adduxit ad eum Ministros, ut à pluribus fieret petitio, & consequeretur miraculum.* A Beda añade, & queles dixo. Ea rogadse loj *Quia licet abnegare videatur, tamen faciet.* O con quanta verdad repetirá San Anselmo aqui: *Velocior est (hic) salus invocato nomine Mariae, quam invocato nomine Iesu. Ipsa enim est advocata, orat, instat.* I a este precio, aun lo que negó concede, &c. *Fiat tibi sicut vis, 584. per totum.**

Clamat post nos. Es la otra calidad de la moneda, que sea sonora. Como se conocea la plata, è el oro si son de lei? En el sonido, así ella. O quan fina era la Oracion ardiente de esta muger, pues los seguia voz en gritas *Clamat post nos.* Buen sonido tiene la moneda; no puede dexar de admitirse. Allase Ionás en el peor naufragio; pero desde lo mas interior del abismo, como él confiesa en su Cántico, è en él, desde el mas escondido, è tenebroso retrete, que formaba el buche de la Ballena, se valió de vna Oracion tan sonora de tan praetransf. voz, que luego como de lo mas valiente se dize en la Escritura, que *Resonavit Calos*, los penetró, è compró como con moneda tan constante è ban de lei, como lo dice en su son, quanto avò menester para allanar el pagar el portazgo de su naufragio, è comprar

vna casa propia con todo su menaje: *Oravit Ionás ad Dominum Deum suum de ventre Ceti.* Subió alta los mismos estrados su clamor del Altísimo, con que segun el Niseno, Orat. 1.º de Orat. *Oratio Iona Ceti, Domum efficit.* I con tanta propiedad la pudo llamar propia, i la mejor, como los que en el Septentrion, segun cuenta Olo Magno, Obispo Vpsalienfe, de las Ballenas descarnadas, è secas, en las playas de sus mares, en el buche, è arnaazon de sus costillas, fabrican sus casas cuplidas los pescadores, i como aqui se supone, que es casa por conprada con moneda de lei, propia, si è pre es la mejor: *Domus propria, domus optima in omnè terrà (dixit David) exivit sonus eorū.* I orros del Original le; *Fanis eorū, i Perpendicularum eorū.* Que son los tendeles, de que se valen los Albaniles para levantar las casas, i lo insinua David, pues añade: *In Sole possit Tabernaculum suum.* Que con esto levantó su casa, è Tabernaculo, porque todo se compra, i allana con moneda de tal lei, i tal sonido. La circunstancia que *Non sit Derasa.* Esto es, maestra con agua fuerte, è cercenada, se puede anpificar, ponderando con San Juan Damasceno, la vltima infelicidad de Indas, que comencò de mermar, i cercenar los espacios a la Oracion, como en el Cenaculo, en el Guerto, &c. *Vide fol. 187. col. 2.*

FERIA VI. DOM. I. QVADRAG.

Angelus autem Domini descendeb at secundum Tempus in Discinam. Ioann. 5.

Circunstancia mui valida para la salud del alma, i aun para los aciertos de por acá es la del Tiempo oportuno; por esto digna del mayor cuidado. San Cirilo, i Tertuliano dixeron, que este tiempo era el de Pentecostes; è del Espiritu Santo, i su Venida; pero a la verdad de la letra, Eutimio el abreviador de Teofilato, i Crisostomo, a quien siguen comunente los Padres, è Interpretes, como notò Alapide, dize: *Dicens statuto tempore docuit, quod non semper fiebat miraculum, sed certis temporibus, hominibus quidem, incognitis, & in frequenter, ut opinor, in anno, pro hoc quidè decumbebat in portibus multitudo magna languensium.* Pero por lo menos Cirilo, i Tertuliano nos dieron a entender, que la asistencia del Espiritu Santo, depende de saber lograr el tiempo, i la ocasion del bien; porque si esta se pasa, todo se pierde. *Post est, Octavo Calas, i esta depende de aquel. Seneca, Epil. 118. Non tam oportet*

portunum, ac liberale nobis tempus dedit natura, ut aliquid ex illo varet perdere. I Tullio dixo, lib. 1. de Invent. *Occasio est pars temporis, habens in se alicuius rei faciendam idoneam opportunitatem.* Aufonio declara así su simbolica Pintura: *Quid rotula insillis? Stare loco, nescio. Quid talaria habes? Volucris sum. Crine regis faciem. Cognosci nolo: Sed ens tu, occipiti Calvo es? Ne teneat fugiens.* I Caton en sus Divinos Aforismos añade:

Quam primum rapienda tibi est Occasio prima,

Ne rursus quaras, que iam neglexeras ante. I Pinliciano, Miscelan, cap. 49. (de quien se valió el Padre Iuan Da vid, en sus Símbolos tan Morales de la Ocasión) escribe así: *Occasionem summis pedum digitis Postipus Græcus autor ingredi, Latinus Ansonius, insillere rotule dixit, talaria uterque adnefit, uterque faciem crine regit, uterque occipitium denudat novaculam autem dextra gerit, Græcus ille Cheros: & pœnitentia comes iungitur. Latine Occasus figura sumi apud virumque Poetam parites, plus tamen aliquando arriident Græci. ut ita dixerim mangonizandis, nescio quo pacto Græci belliores, quam Romani nostri, tum velut ab antigrapho decedere apographum erat necesse.* I para los terminos de la medicina de nuestro Paralitico de treinta i ocho años, por no aver logrado en todos ellos la ocasion de su cura, entra lo de Ovidio: *Temporibus medicina valet, data tempore profunt, & data non apto tempore, vana nocent.* Por elo se a de pidir su asistencia para lograrla al Espiritu Santo, que mueba nuestra voluntad, i con eficacia la diga. *Vis sanus fieri, &c.* Por tanto advirtió Eutimio, que este tiempo era incierto, i que el moverse el agua, era disposicion divina; i la salud prenda del Cielo, no de su movimiento. De aqui el Lemma de Malonio, sobre el Leon, que mira la celestial Estrella. *Deo dante.* I el *Te stante virebo* tambien de Claudio Paradino. Por eso se acerca Cristo a este enfermo, para que lo inpiore, i consultemos con él, el logro de las ocasiones, i sus aciertos. Advirtese en los Macabees, que todos los Sacerdotes que salieron en cierta ocasion a Canpaña, perecieron en el conbarte. *In die illa ceciderunt Sacerdotes in bello, dum volunt fortiter facere, dum sine Consilio exeunt in praelium.* 1. Mac. 5.67. Olvidaronse de su Oficio en la ocasion, que era el *Consulere Dominum.* Lo mismo le avia sucedido a Israel en las alianças, con los de Gabaon, por no aver consultado a su Dios, satisfechos de su prudencia propia. *Et os Domini, non interrogaverunt Iosue,*

9.14. fol. 487. per totum.

Primus qui descendebat. A la diligencia de Primero se devia la salud, i así la señal a aqui el Texto *Primus.* Era dicha la salud, pero conprada a precio de la diligencia. Así Cayo Furio Cresino Liberto Romano, acusado que a fuerza de echizos, i Magia azia su campo, aunque pequeño, mas fértil, i rico sienpre que todos los demas dilatados. Probò que la diligencia, i el sudor eran sus encantos: *Hæc sunt* (dezia, mostrando los bien fornidos instrumentos de su labrança) *Patres Conscripti venificia mea, &c.* Si viene en las alas, i ruedas del tiempo, la ocasion tambien con ellas se vâ, sino se logra: Por eso advierte la Escritura, que David en viendo erido a Filisteo, i aun ea scablando de acometer, notò repetidamente el Texto, que a fuer de rayo se arrojò a lograr la ocasion de su victoria: *Festinauit David, & cucurrit ad pugnam ex adverso Philistei, i luego, Cumque gladium non haberet in manu, David cucurrit, & stetit super Philisteum, & tulit gladium eius, & eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum, præciditque caput eius.* 1. Reg. 17. A diligencia en todo como esta? Pues todo fue menester para que aquel monstro agigantado, aunque erido con la piedra, no se levantara, ò forcejase, &c. Dixo bien Euripides; *Que es mui fogoso Marte, i aborrece los perezosos: Cunctantem maxime Mars odit.* I Sofocles: *Urgentibus bellis, celeritas optima.* Este era el sabio consejo de Arquitofoel, acometer luego de repente a David. I para defenderlo el Señor, suavemente dispuso, que interpusiera la tardança de los otros en la execucion, 2. R. 17. Así como Dios de los exercitos, arma de plumas, i alas su milicia; pero es cada pluma un rayo: *In similitudinem fulguris corruscantis,* Ezeq. 1. *Que aguarda el Pescador, quando le avisò la plumilla del corchuelo, que picò en el anzuelo el pez; ò con las que buelan, que diò ya el pajarero en la red, porque no la tira, que aguarda con la dilacion, que se le vaya? Se lo merecerà: Multum nocuit differre paratis.* Por no averse arajado luego la cennella de Arrio, dizen pasó a ser incendio del Orbe. Lo mismo pudiera decirse por Lutero del Septentrion. *Sed quia non statim oppressa totum Orbem eius flamma populata est.* Hiero. in cap. 5. ad Galat. fol. 176. per totum.

SABBATHVM, II. QUADRAG.

Assumpsit Iesus. Loquebantur de excessu. Mat. 17.

A Segura el Evangelista, que quando Pedro dixo: *Bonum est, nos hic esse, facia-*

mus hic tria tabernacula, que errò, i no sabia lo que se dezia, i parece, que si lo sabia. Pues queria gozar de proposito de aquella gloria del Tabor; pues en ella estaban; i de ella ablaban. Que el *Loquebantur de Excessu* lo testifica, i así en el Original Griego: Por *Excessu*, se lee de *Doxa*. Que es lo mismo, que gloria. Pues desear Pedro estar de proposito, i de asiento en la gloria parecia lo mas acertado, i sin error. Pues porque no sabe lo que se dize? Ya lo dize el Texto. Porque a esa gloria le faltaba el ver el complemento, sin, i remate. Esto es, en lo que paraba, que era en vna Cruz, i que se cumplia lo de David. *Tabor, & Hermon in nomine tuo exultabunt*. Sabiendo, que Ermon, segun Casiodoro daba el sitio al Calvario. I así quiso David dezir, que las glorias, i exultaciones, ò exaltaciones de esta vida comiençan por el Tabor, i acaban en el Calvario: Pues quien no a de errar si desear tales glorias, que tan presto se acabani convierten en tan pesadas Cruzes. Por eso les dixo el Señor, i aqui mismo, que la gloriosa vista que avian gozado en aquel Monte no la contasen, asta que lo viesen resucitado. Pues porque dize San Ilario, si la gloria en que lo avian de ver en su Resurreccion era la misma que avian visto en el Tabor? Por lo dicho, Porque era la misma, pero ya segura, como de quien avia ya resucitado a la Eternidad, quando del se podia dezir: *Christus iam non moritur*. No avia ya que temer los dolores, i aflicciones del Calvario. Esta inestabilidad, i mudança aze, dize Ildeberto, que todos los bienes, gustos, delicias de quanto, i en quanto aqui apetece el mundo, sean fútiles, i despreciables, i que solamente se espere la artura, i gozo del verdadero bien, en Dios solo en lo celestial eterno, como dezia David: *Saciabor cum apparuerit gloria tua*. I así lo que dixo Iran Rei de Tiro a Salomon, quando le dió en pago de lo que le avia dado, i trabajado con sus Vasallos, para sus fabricas aquellas Ciudades, quando las vió de cerca: *Heccine sunt Civitates*. I en esto an parado tus promesas: Que fue tomarle sus mismas palabras a Salomon: *Vanitas Vanitatum, ò Vanitantiū* & omnia *Vanitas*, aunque entien los Penfiles de Simiramis, las flores, ò salamos de Cleopatra, cuyo pavimento de las Salas, i Camarines mas interiores, remedaba a los Iardines mas bellos en el Mayo, alfonbrados de rosas, i jazmines, al parecer intactas en sus pies, cubiertas de recedillas de espuma de oro, para que no pudieran ajarfe, como dixo Aréneo, lib. 4. correspondiendo a la fina pedreria, i oro puro de los techos, mexas, i

paredes. Quizá por eso, aunque gentil, dezia Filoxeno. Que solo eran suavísimas al olfato aquellas flores, que no eran flores, al gusto; aquellas carnes, que no eran carnes, i aquellos pezes, que no eran pezes. Del qual dixo Platon, que, ò tenía el entendimiento en el paladar, ò que no lo tenía. Pero a la verdad si lo tenía, i quiso dar a entéder, que los gustos desta vida, como de los mayores de Masalina, dixo el Satirico, pueden cansar, pero no satisfacer, i mejor, i mas claro, San Bernardo: *Occupare possunt, satiare, non possunt*. Si aquel, *Et Lassata viris, nondum satiata recessit*, se le acabaron sus lascivias sin dexarla satisfecha. Así lo experimentan los hijos deste Siglo, en todos los demas que imaginan bienes. Que bien San Agustín, in Psal. 102. como si respondiera al *Bonum est, nos hic esse*. Aqui aqui, *Hic*. No puede ser. *Quare ergo bonum tuum*. O anima Cristiana: *summi bonum, hoc est bonum tuum, quare ergo bonum tuum. Quid illi deest, cui summi bonum est? Sunt, & inferiora bona, que alijs, & alijs bona sunt. Pecori quid bonum est, nisi implere ventrem, carere indigentia, vivere, & gestire. Tale tu bonum queris, Coheres Christi? Quid gaudes? Quia socius es pecorum? Erige spem tuam, ad bonum, bonorum omnium*. Aqui lo que te repite la Iglesia, para que a punta de diamante lo escribas en tu coraçon. De modo, que ni el tiempo, ni la mudança se atrevan a botrarlo. *Ad aterna preselectos peritura, non occupent*. Que bien, *Occupent*, pues *satiare non possunt*. San Bernardo de sus experiencias, Epist. 14. *Cui bono omnis aliunde iucunditas comparata meror est; omnis suavitatis dolor est; omne dulce amarum; omne decorum, sedum, omne postremo, quod aliquid delectare possit molestum*. Así el Abad Silvano, antes, se tapaba los ojos por no ver las cosas vmanas deste mundo, quando salia de la Oracion, aviendo dado vista a las del Cielo. I despues San Inacio de Loyola, repetia: *Hæc quam sordet terra, dum Cælum aspicio*. Solo su esperança, dize San Agustín; aze a las mismas lagrimas mas dulces, que todos los alborozos de Tearsos, i Coliseos, in Psal. 127. *Dulciores sunt Lacryma Orantium, quam gaudia Theatrorum*. Aqui la Santa Ester, en sus mismas experiencias, de quanto se puede desear de lo umano, como Reina, i preferida a las mas ermosas del Orbe entonces, de su mayor Monarca, Asuero Artagerges Longimano, llamado así; quizá porque llegaban las manos, i brazo de su poder a quanto puede imaginarse: *Domine qui habes omnium scietiam nostri, quia oderim gloriam iniquorum,*

& detester cubile incircumcisorum. Et quod nõ comederis in mensa. Aman nec mihi placuerit convivium Regis; & nunquam sic latata ancilla tua, ex quo huc translata sum, vsque in presentem diem, nisi in te Domine Deus Abraham, &c. Asi Salomon, como Marco Aurelio, no allaron sino el arrepentimiento, i el cisco, i pabefas de las Maçanas de Sodoma, en quantas felicidades, i deleites sensuales experimentaron. Quantos Pontifices dixeron lo mismo al morir, como poco antes los Filispos II. i III. que parecian los mas felices, que a visto el Sol. Aquel le dixo a su Ijo, mostrandole las llagas, i su Real cuerpo, cubierto de podre, i afcos. En esto para el ser Rei; i el otro, No sirve el serlo aora, sino para dolor de averlo sido. I esto es lo que entonces no se veia. Dixo Pio V. i Ieu antes: *Hæcine est illa Tezabel*, comida de perros, pisada de los cavallos, echa vn estiercol su ermosura: *Hæcine est illa*. Esta, esta, asi como aqui està es aquella del balcon, i estrado tan gallarda, tan conpuesta, i afeitada al parecer, fol. a 18. aunque erraron los numerosos los Impresores, que ponen 118.

DOM. II. QVADARG.

Assumpti: Iesus, Petrum, Ioannem, & Iacobum, & duxit illos in montem. Matth. 17.

PAra subir a este Monte, se avia de pasar, dize Marco Marulo, como para subir a Ierusalen por la valle de Genon, ò de Tofet dilatadissima, que en frasi de la Escritura supone por el infierno, porque a su vista, como por las riberas de los rios de Babilonia, notò bien Lindano, sobre el *Supr flumina Babylonis illic sedimus, & strevimus, dum recordaremur tui Sion*, bolvian seguros los Ebreos a su querida patria de Sion: Que no ai cosa, que asi asegure el camino del Cielo, como la vista del infierno. Preguntò San Pedro, porque viendo a Elias, i Moises en este sagrado Monte, que ya le parecia el Cielo, como lo era, i representaba, tratò de detenerlos en èl, aziendoles sus tabernaculos, ò moradas. I responde Origenes. Porque Elias sabia azer baxar fuego del Cielo, i Moises sabia tambien traer sus nubes, con que sin duda aseguraban la gloria que ya gozaban en aquel sagrado Monte: *Quia videbat in hoc Monte multam quietem, & solitudinem, cogitavit tibi convenientem stationem esse ex loci dispositione, quod significat dicens: Bonum est nos hic esse: Vult etiam semper tibi esse, quia sciebat, quod si Christus, non ascenderet Hierosolymam, non moreretur, tibi enim sciebat in-*

scitari Scribas, & cogitabat, quod Elias tibi aderat, qui in Monte ignem descendere fecit, & Moises, qui intravit in nebulam, & Deo locutus est, sicque igne, & nebula defenderentur. Lo mismo dizen Teofilato, i el Taurinense de Gislandis. De fuerte, que con fuegos i nubes, que son los dos mas vivos simbolos de las dos principales penas del abismo, de Sencrido, i de Daño, bien consideradas, i jamàs olvidadas, le parece alegura toda la gloria del Cielo. Asi es por cierto, i sea la prueba mas eficaz el mismo Elias. No dize de èl la Escritura: Que no ai quien pueda mostrar, como èl la gloria que goza: *Quis potest similiter se, gloriari tibi*. Por donde la logrà ya lo señala: *Surrexit Elias quasi ignis, Eccles. 48. I S.* Epifanio, Doroteo, citados de Camarzo, i otros muchos aseguran, que en naciendo Elias, los Angeles en vez de leche, lo sustentaban, i paladeaban con llamas encendidas. I no dize claramente la Escritura, que subió al Cielo en vn carro, i cavallos de fuego: *Curvus igneus, & equi ignei?* O como arrebatan al Cielo estos cavallos de fuego, que quizá por esto dixo, sin querer lo el otro Claudiano. *Inferni raptoris equos astraque currus Sydera.* Que con poca Parodia asegura, que los ardidos cavallos del infierno, son los que mas seguramente conducen a las estrellas: *Egredietur virga de radice Iesè, & flos de radice eius ascendet.* Lugar oïdo mucho, no se si tan ponderado. Aqui esta vara significa Cetro Imperio. *Virgam Regni.* De donde sale para azer de sus flores, florones de su Corona en lo alto, en el Cielo: *Ascendet, de radice Iesè.* Que significa Iesè. San Geronimo: *Ignem, el fuego, incendios.* No lo veis como la raiz, i principio del Cielo es èl. Por esto llamò San Dionisio al fuego: *Natura custodè.* I San Basilio al temor del infierno: *Pedagogum animarum.* Apenas convienen los Evangelistas, mirease bien sus Textos, en el modo de contar la negacion de San Pedro, que parece no acaban de creerla. I creo yo, que por aver de contar, que sucedió estando Pedro *Ad ignem*, que es posible, que no lo detuvo, i enfrenò con su vista la memoria del Eterno. Que pudo mas la voz del Gallo. Esto no se acaba de creer, como fue dezir, que el Leon teme la voz del Gallo, pero mucho mas la vista del fuego, &c. En el Original Ebreo de la Biblia Maxima, en vez del de *Radice Iesè*, se lee, de *Truncis præcis.* O que efectos que aràn, y que rai- zes seràn, i principio de las flores de la Corona Eterna, esos troncos que se criaron en los prados florecientes, i verdes, selvas de la juventud lozana. Si se ven de espacio corta-

dos, i echos tizonos de la inmortal ouguera, considerando, dize San Cirilo, que mientras los lustos, i que viuen cuidadosos de sus almas, crian los troncos de las palmas para sus victorias, ò de los cedros, i laureles para labrarfe, i azerse Santos del Cielo; los mundanos entre sus vanidades, i delicias, fabrican el carbon que a de ser la leña de fu infierno para sienpre: *In ignem deicies eos, cadent carbones super eos.* Laurencio Laudicense llama a la Cartuxa *Florem mundi*. De que raiz salio de la condenacion al fuego eterno, del Guillermo Diocles Doror de Paris, considerada de San Bruno, &c. 2. per totum.

Et nubes lucida obumbravit eos. Iocultò a Moises, i Elias. No dexa de parecer contradiccion, nube, i resplandor; pues es cierto, que la nube dize obscuridad para ocultar, i para eso queria S. Pedro la de Moises. I por eso San Zenon Veronense. Si en el fuego de la Columna mostraba el del infierno en su nube, la ceguedad, i privacion de ver a Dios para sienpre perdida la Corona. *In igne, ut te ostendat arsum, in nube, ut te ostendat cecum.* O como juntos el fuego, i el daño mayor de aver perdido a Dios, la Corona inmortal para sienpre te facará las lagrimas, i obligará a caminar así a la Patria verdadera: *Euntes ibat & sebant* llamó Clemente Alexandrino al fuego, *Florem libidinis*. Porque el considerarlo, muestra en lo que paran las flores de Venus, si quieren evitar los eternos. Que es lo que dixo Tertuliano: *Evaporata libidinum momenta*. De las lagrimas de la penitencia, que consideradas las flores de sus delicias, en la memoria de aquel fuego, aze de los ojos alambiques, ò alquitaras, de lagrimas continuas. Así penitente miraba al alma el Divino Esposo, quando la dize, Cant. 4. *Sicut fragmen mali punici, ita gena tua*. Claro se está, que partida a pedaços vna granada, que se a de bañar en el licor putpuro de sus granos. I mas abaxo parece que dà la razon de su llanto, quando la buelve a dezir, Cap. 6. *Sicut cortex mali punici*, como la corteza. Si, pero como antes *Sicut fragmè in fragmenta*, que segun la version Sira, que leyò *Sicut Corona*: es señalarle la causa de sus lagrimas, como si se le dixera, Porque abierto el pecho; que eso es en terminos, ronperse la corteza a la granada, por tu lascivo trage, ò escotado, ronpes, i pierdes la Corona tambien;

bien es, que llores fu perdida

infeliz, fol. 63. per

totum.

(T)

FERIA II. DOM. II. QVADRAG.

Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioann. 8.

EL Original Arabico añade: *Quæretis me, & non inuenietis*. Con que crece el reparo, que le viene a los ojos de que parece rigor: Que los que buscan a Cristo, ayán de morir en su pecado. I que no le ayán de allar los que le buscaren, siendo tan sabido de Ezequiel, i los demas Profetas, Que en qualquier ora que el pecador se arrepintiere, i buscar al Señor le allará, i perdonará: *In quacumque hora ingemuerit, &c.* I *Quærite, & inuenietis*. I *Qui quarit inuenit, i Pulsanti aperietur*. Pues como aqui tanto rigor? *Quæretis me, & non inuenietis, & in peccato vestro moriemini*. I esto repetido vna, i otras, i tres vezes. Pero en la duda está la respuesta. *Quæretis, & non inuenietis*. No me allareis. Porque no me buscais luego al principio, sino al fin. Yo me voi luego de de presente. *Ego vado*. I vosotros dilatais al futuro de despues el buscarme. No sabeis, que por la calle de despues sevá a la casa de Nunca. Que mucho, pues, que ayais de morir en vuestro pecado, si sienpre queréis vivir en èl. I mirad, que tales sois, que es piedad en mi, que murais luego en vuestro pecado, lo que avéis de vivir en èl. Son Palabras de San Ambrosio: *Melius est in peccato mori, quam ad peccatum vivere, &c.* Lib. de Cain, & Abel. Porque al fin, a que baxeis al infierno, tendreis la pena menor, que si viviendo mas, i multiplicando pecados murierais despues. Palabras, que tambien el mismo Cristo dixo a la V. D. Marina de Efeoçar, estando afligida de los muchos que avian muerto apresuradamente en vna furiosa inundacion. Vidè el reparo el Docto, i piadoso Vgo Victorino, comentando el lugar de Ezequiel 33. *In quacumque hora, figuiendo a San Agustín, que por eso lo llamaban el Agustín de su Siglo. Quacumque hora peccator ingemuerit saluus erit. Non dixit hiduo, aut biennio ante mortem, si ingemuerit, sed quacumque hora ingemuerit. Noli ergo ponere tempus misericordie Dei, ne forte iudicium tuum tibi auersetur, noli ponere legem, qua tibi non expedit, peccatores amo misericordiam, &c.* Pero añade luego. *Non tamen sub hac spe tibi securè peccandum est. Nam licet in fine si penitueris tibi venia promittitur, tamen quod in fine vere penitebis, non promittitur. Valdè quidem difficile, ut vera sit penitentia, qua tam sero venit, quando enim cruciatus membra, & dolor sensum*

sum ligant. & oprimum vix, homo aliquid cogitare potest. Ergo si vis esse securus age penitentiam dum sanus es. Dum mens tibi vacare potest, exerce illam opere suo: Valde suspecta debet esse penitentia, qua coacta esse videtur, facile est ut homo se, quod posse non datur, velle putet. O quãtos por esta razon allan la fingida i vana penitencia de Iudas, i aũ aziẽdo mucho menos que no ẽl, piensan que alcançaron la verdadera. En vna palabra lo cifrò S. Agustín: *Penitentia nunquam sera, si vera, sed raro que sera, vera*, citado del Alapide. Cierto es de San Mateo, que Iudas iço penitencia: *Penitentia ductus. Que* restituyò, i se confesò: *Peccavi traddens sanguinem iusti. Restituit triginta argenteos.* Con que restituyò, no solo el dinero, sino la fama. Pero al fin fue confesion de Iudas: Que eõ suena Iudas Iscariote: *Confessio suffocata, mortua*, segun S. Palcasio, lib. 6. in Mat. Que tal es por lo comun, la que aguarda a tales estremos. Arto lo declaró San Mateo, en la relacion del suceso, pues dize: *Videns quod damnatus esset penitentia ductus.* Que viendo ya cõdenado con mortales ansias todo de la desesperacion, prevenido el laço, iço penitencia como suya, como la de Cain, G. 4. que dixo: *Maior est iniquitas mea, quam ut veniam merear.* I aũ dixo Crisostomo de entrãmbos, i de las que fueren de esa dora, Hom. 19. in Gen. *Eccce aliquis confessus est, sed nihil in te lucris impediua enim confessio est, hoc enim facere oportebat tempore congruo, quando imperari poterat à iudice misericordia, nunc autem post sententiam: Videns, quod damnatus esset, post finem omnibus impossum, postea quam clara voce à sanguine accusatus confretur, nihil lucris fecit.* Tambien los junta S. Iuan Damasceno, para el escarmiento: Cain, & Iudas purè, & humiliter confessi sunt, sed nequaquam fideliter, neque tempore opportuno, sed post latam iam sententiam. Algo se pareció Erodes a Iudas, dilatando el bulcar a Cristo para des pues que los tres Reyes lo allaseni: *Postquam inveneritis renunciate mihi.* Despues a ellos les dize, que *Diligenter*, lo busquen, i despues *Renunciate*, cõ ellos avia de ir, &c. Aqui la respuesta comun de los q se quieren quedar de proposito en sus delicias, i delitos, dexãdo el proposito para des pues, tã vezino al nũca. Es dezir, q tambien el ladrõ q se gano, la tarde q se perdiõ Iudas alcançò al fin de la vida, quando ya el alma estava entre los dientes el perdõ, dize Criso. I que aũ tambien les sucederã a ellos lo mismo. Ya les responde S. Bernardo: *In toto Canone Scripturarum, non invenies alium. No al fino ponderar lo que*

los mismos Evangelistas dizen de esta oposicion, i pienso, que allasã arta Solucion. San Mateo lo primero a que ereo que aludiò, à pudo aludir San Bernardo, escriviẽ asi: *Tunc Crucifixi sunt, cum eo duo latrones, vnus à dextris, & vnus à sinistris.* Extraño terminio, notò Lanuza, Vno, i vno; No avia vno, i otro, que es lo vulgar: *Vnus, & alter, sino Vnus, & vnus.* Porque el ladron que pidió perdõ, solo fue vno, i aũ no ai que fomentar esperanças vanas, como an echo tantos. Yo diria, que esto lo dixo Mateo, por los pecadores que se detienen en sus culpas, que no miran sino al vno. Vno solo les parece, i no miran al otro, al malo, como ellos, que tambien pidió su salvacion entonces a Cristo, i la alcançò como Iudas. El fue el que dixo: *Salva te met ipsam, & nos.* Pues no lo miren como vno, sino como dos: *Vnum, & alterum*, que si el vno los anima (aunque verã quan poco) porque no las a de escarmentar el otro. I aũ San Lucas dos vezes repite: *Vnum, & alterum, &c.* que escriviò mas de proposito aũ el suceso: *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum. Et dixit illi Iesus, Amen dico tibi. Hodie mecum eris in Paradiso.* Viò Cristo su dolor, contricion, zelo, tanto obrò el lado de Maria, la sonbra de Cristo en la Cruz, dizele Amen, que segun San Agustín, i Belarmino: *Est vox iurãtis, para que se crea, q en tal ora lo allò quien aguardò tan tarde. I Tibi dico (Soli.)* Añade S. Agustín: *Solus, & vnus; vnus vt nullus, desperet, solus vt nullus pressumat, &c.* 546. per totum.

FERIA III. DOM. II. QVAD.

Super Cathredam Moisi sederunt Scribae, & Pharisai. Dicunt, & non faciunt. Matth. 23.

SAñ Vicente Ferrer aqui: *Cathreda est potestas regimini secularis, vel prelationis Ecclesiasticae, quam habebat Moyses. Et in Evangelio, añade Lira: Dicitur Cathreda Christi. Este es, pues, el primer dño. Porse, no dentro la Cathreda, sino encima, oprimiendola; esto es, no sugercandose, ni ciñendose, à atandose a sus leyes, observancia, i exemplo; que riendo q los demas los observen puntuales: Por eso añade el Señor: *Alligant enim onera gravia, a los demas, i ellos: Digno nolunt movere.* Eso es *Dilatant Philacteria*, que segun Lira: *Erant quedam Charta in quibus scribebãt decẽ præcepta legis.* Pues estos divinos mandamientos, para si los dilatan, ensanchan, relajã. I Para los demas los aprietan. En vano; pues no les obedecen, aun con todo el Imperio de Cristo; Repitiendolos lo de Crisostomo: *Dore me vita, non lingua tantum.* Allã David dezia, que le cantaria al Señor*

In Dehacordo, que significa el salterio, ò instrumento de diez cuerdas, que son estas filacterias pendientes. Pues dize Esio, in Emblem. 10. *Si laxa fides sit, fidem non dabunt*, tomando el simbolo de la Arpa, que si tiene las cuerdas floxas, i no bien tirantes, en sus clavijas bien torcidas, es en vano sollicitar la musica, acorde a los demas. Asi el Centurion le dixo a Cristo: *Et ego sum homo, sub potestate constitutus*. Pidia el *Super*, como el *Super*, de oi, &c. i no el *Sub*. Pero asi avia de ser para verificar lo que se sigue. *Et dico hinc vade, & vadit, & hinc veni, & venit*. Que quien quiere ser bien obedecido de sus Subditos, lo logrará si ven que el tambien se sujeta a las leyes, les dá el ombro, como dezia Iob, que llevaria en el libro de la Ley Divina. Por eso sintió tan acelerado Oza su castigo, quando extendió la mano (i quizá de ella solo algun dedo. *Digito nolunt movere*) al Arca: *Quam declinaverant*, que se iba a caer. *Videbat casuram*, dize la Glosa. Pues este parecia obsequio? no lo fue, sino manifestacion de su delicto, i que él era el que azia caer el Arca. Como? No era el Levita? Si. Pues a él le tocaba llevarla al oubro, segun el mandato del Señor; el por eximirse de eso, la fia a las cervizas de los becerros cerriles; estos recalciaban, i la derriban a vista del Sacerdote, que no cumple con su obligacion. Esto es lo que pasa oi. Porque cae, i se pisa de tanta cerviz cerril la Divina Lei; porque quien la a de llevar al ombro, como Oza al Arca, en donde estaban sus tablas, i su vara, ni aun con el dedo quiere tocarla. I asi avisa el Texto, que aquel lugar del suplicio se llamó *Percussio Ozae*, en el Original: *Vsa, ò Vsus*. O si este maldito uso, de querer echar toda la carga a los Subditos, quedase ya de esta vez condenado, &c. Preguntan de que cordales izo el Señor el *Flagellum de funiculis*, para echar del Templo aquella canalla. El Abulense, i otros dicen, que de los lios; i cargas que tenían allí los Mercaderes para vender. Lira respóde con otros, citando de Gislando Taurinense: *Christus habebat pro Cingulo funiculum, & de illo fecit flagellum*; como el Padre que le quita la prestina para acotar al hijo. Bien pensado. Sea de las cargas, i el cindor el acote, que a de enmendar a los demas; que si él dá el ombro a la carga, si se sabe ceñir, i apretar, obligará con eficacia a la reformacion; a la obediencia. Pablo, hablando de las manos de Cristo, la noche de la Cena las llama *Tartas*; i venerables, es que avia de labar con ellas los pies de los Discipulos. Fasi primero él, *Misit aqua in Pelvium*. No podia cuidar otro de esta preve-

cion? Bien podia. Pero era conveniente a nuestra enseñanza, que supiesemos que primero se a de labar a si a sus manos, quiza a de labar a los demas, i aun San Ambrosio, citado del Freiro, sobre lo de Gedeon, quando: *Expresso vellere in Concham*. Que con el agua del rocío, que exprimió del vellon, i la puso *In concha*, ò *In pelvi*, como leyó el Sãto del Ebreo, quifo labar los pies del Angel, que juzgó peregrino, Porque no avia agua, sino mas clara, mas apropósito para labar los pies, aunque fueran de vn Angel para purificarlos mas, que aquellas; con que el mismo Gedeon, significado en el Vellocoino, que exprimió con sus manos; con que era preciso labarlas mui bien él antes: Que agua, en q labó mui bien sus manos el Superior, i lindamente labará manos; i pies de sus Subditos, i sino, no. *Quare Discipuli tui, non labant manus*, si quieren labar a los demas. Que jabones mezclados con carbon, ò umo tiznan, no laban, &c. 171.

Dicunt, & non faciunt. Propiedad de Fari-
feos, dezir, i no azer, ò defazer por mejor dezir, dize Crisostomo: *Quia vel pradicator, qui multa dicit, & non facit*, Non solum, non iubat ad opus, sed impossibilia reddit, que iubet; nam qui audit, respondet. Tu qui tanta dicis, & scis non efficit quod iubet; ergo impossibile iudicas, si post tantam doctrinam otieris, &c. No rò Simó de Casia, q aquellas Virgines necias por eso se llaman así, porque clamorearon mucho; *Domine, Domine apperi nos*. I no entendieron, que el dezirles *Clamsa est ianua*, era avisarles, que las puertas cerradas no se abren a gritos solos, ò conjuros de palabras; q son menester cò estas los golpes de las manos, de las obras, de las execuciones valientes: *Vim patitur*. No se contentó David, con el *Ego venio ad te in nomine Domini*, sino que como dize Filon lo escribió en la piedra, con que armó la onda, i la mano, i nombre, las palabras animadas, con el golpe valiente podrán gigantes: Que de palabras solas se rien los Enanos. Tiros sin vala azen ruido, umo, i mal olor. La Luna recibe la luz del Sol, con todo eso con lo que este enciende, aquella enfria. Es la causa, porque el Sol se llama Briareo, gigante de cien brazos; la Luna que llamarón Diana los Mitologos, solo sabia entretenerse entre las selvas; i bañiles; que mucho que su luz lo yeie todo. Así concluye Crisostomo: *Maxima accusatione dignus est, Doctrina auctoritatem habens, si legem transgrediatur cum pravaritetur cor*
tionem aliquam, 129.
per totum

FERIA IV. DOM. II.

Ecce ascendimus Ierusalem: Matth. 20.

CRisostomo: *Ob constantiam hoc dicit. Videte, quia voluntarie vado ad mortem. Nam, & si posse mori hominis est, velle tamen mori hominis non est. I Alapide: Ascendimus quasi triumphaturi, in Capite olio Solyma, & Calvaria: In Cruce enim Christus triumphavit de morte, peccato, diabolo, & inferno. De donde este aliento, el que así la tenía despues, San Lucas 9. 51. Dum complerentur dies assumptionis eius, ipse faciem suam firmavit, vt iret in Hierusalem. Iba ya a morir, quien así lo fortalece para nuestro exemplo, el vèr en esa Ciudad, su triunfante gloria. Pablo: Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, el mismo Crisostomo a los de Emaús: *Opportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam. En Getsemani: Angelus de Cælo confortans eum, del Cielo.* Así aquella muger valiente, para pelear con el Dragon se corona de estrellas, que aquí la Corona, *Genus galeæ est*, segun Plinio, que arma. Los Ebreos marchaban armados por el desierto. *Armati*, dize el Texto *Exierunt*, como *Hac cogitatione*, con la Columna, que les infundia fortaleza. Pues servia *Ad ostendendam viam. Cælestis Patriæ*, añade Anselmo al Texto en su Glosa. Ifacar a quien llamó Moises *Assinus fortis, Oseus*, dize el Ebreo. I *Taurus fortissimus*, se interpreta *Videns premium*. I así se dize del *Vidit requiem, quod esset bona, & apposuit humerum ad portandum*. No le mostraron la silla del descanso, para que se afentara en ella, sino para que por ella trabajara. En ofreciendole a Saul que lo dè a la fatiga. Los mismos Israelitas nos enseñaron a caminar, a legros, i contentos, por los rios mas impetuosos, i sangrientos de lagrimas, i sudor: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & flebimus. Dum recordaremur tui Sio. Esa memoria era la que les azia suaves las argollas, i cadenas, renunciar a los instrumentos de consuelos vmanos, &c. Aftas Montano.**

Flevimus harentes Babylonica flumina propter.

Dum memores sui, nos tenet alma Sion,

Illius in medio Cytharæ suspendimus, altos,

Ad salicis ramos, pignora lætitiæ.

Con la memoria de nuestra querida Patria Sion, todo nos parece suave i los mas amargos sauces, dulces, *Es salicis carpetis amaras*, nos servirán de sustento, i como el sauce medra entre el azero, que lo yere, i poda, así

nosotros con esa memoria en el coraçon, &c. *Per damna per cades, ab ipso ducit opes animi que ferro, 127. per totum.*

Però con todo eso el coraçon vmano, si no atiende mui de veras a retratarse esa Ciudad celestial, miserablemente se dexa arrebatada de los intereses de la tierra, como el de Pilatos, que oyendo de Cristo, *Regnum meum non est, ex hoc mundo*, del imperio del otro eterno, hizo ningun caso, como lo azen sus imitadores. I aun Alapide, ponderando, que pues aquí se allaron los doze, *Assumpsit duodecim Discipulos*, es cierto estaria ludas con ellos, añade con Origenes aquí: *Et forte hinc Iudas accepit occasionem prodendi Christum. Certus enim erat Christum verum dicere, ac proinde prodicionem eius, ex animo sibi successuram sperabat. Nec quid sibi timendum a Christo mortuo, avaritia excæcatus, existimabat. I lo mas es, para que todos temamos, este mortal veneno de la codicia, que nos aze olvidar de lo eterno, i solo atenderla a ella, nota el Evangelista. Que entonces llegó Salomé con sus dos hijos, Iuan, i Diego a pidir las fillas, i oyeron el *Nescitis quid petatis, Cris. Volebant primatum confessus impetrare, & quia propòni se ceteris præter quam Petro sciebant, Petrum vero sibi præferri formidantes, dicere aucti sunt. Dic vt vnus à dextris, alter à sinistris sedeat, vt quasi primores regni tui, vtranque tuam autem occupent, vtrumque latius teneant. Añade Alapide. Discce hic, quam audax caca, & insatiabilis sit ambitio, quam duos huic Apostolos incitavit, quod ipsi se ceteris Apostolis à Christo, antepositos vidissent, in transfiguratione. I así les respòde el *Nescitis quid petatis, Crisof.* Hoc dicit ostendens, quod nihil spirituale petebant. I Teofilacto, *Non est hoc, quod creditis, quod sim temporaliter, in Hierusalem regnaturus, Ita Abul. quest. 71.* Así a Natanael, como notò Teofilacto mismo, porque lo llamó Rei de Israel, no acordandose entonces del Reino Eterno, sino del temporal, lo corrige, i lo instruye en la fé de lo inmortal, Ioann. 1. *Corrigens eum, & inducens ad cognoscendum, dignum quoddam sua Deitate. Videbitis inquit Angelos Dei ascendentes, & descendentes super filium hominis. Ne enim me suspiceris nudum hominem, sed Dominum Angelorum, & Cæli, &c.* Como si le dixera. No atiendas conmigo a las conveniencias, è intereses vmanos, sino a los divinos eternos, segun repetia Pablo. *Qua sursum sunt sapite, qua sursum sunt quærite, non qua super terram, Colof. 3.* I prevenia Oseas: *Ego reddemi eos, & ipsi locuti sunt, contra me mendacium, & non clamaverunt ad me in corde suo, sed plulabant in***

in cubilibus suis super triticum, & vinum, & receperunt à me 7. De su oro, de su plata, i demas bienes, que yo les di, *fecerit sibi Baal.* I Orefio, el imitador de San Pacomio, qui- zà mirando aqui las dos fillas primeras, que defatentos querian ocupar oi encarta en primer lugar a todos los Superiores, diziédoles. *Instit. 1. Nec tantum ea consideretis, quæ vobis profine, sed, & illa quæ proximis, & impleatur in vobis Scriptura dicens. Quia vos sequimini vnusquisque vtilitatem domus suæ, idcirco continebit Cælum rorem suum, & terra non dabit fruges suas, quoniam ingravastis, contra me sermones vestros.* El lugar es de Ageo c. 9. I nuestra Vulgata lo trae con alguna diferencia asi: *Respexisti ad amplius, & ecce factum est minus, & intulistis in domum, & exsursum illud, quæ ob causam dicit Dominus exercituum. Quia domus mea deserta est, & vos festinatistis vnusquisque in domum suam. Propter hoc super vos prohibiti sunt Cæli, ne darent rorem, & terra prohibita est, ne daret germen suum.* En donde bien se ve, que ia causa del suplicio en las mismas temporalidades donde pecaron, fue por aver dexado la gran Casa, ò Templo de Sion desierto: *Via Sion lugèr, quia non est, qui vadat ad solemnitatem.* Olvido de lo eterno, cuidado solo de lo temporal, i momentaneo. Lo mismo repite tambien a los Superiores, Filipo Abad bien sentidamente, *Li. de Silentio Cler. c. 9.* Discurre sobre lo de Miqueas: *Si quis non dederit in ore eorum quidpiam, sanctificant super eum præmium. Quis de conscientia illorum interna veritatis solida refectio, non pinguescit, ad appetendum foris vana eorum, avidum os semper inhians, aser, aser, patefcit; & si quis munus eis, non dederit concupitum, ratem alienum à Religione iudicant, sanctificant super eum prælium dum minantur, & affirmant graves illi molestias imminere, illumque, iudicant proterbum, & recordem, quia vident eum suis pravis moribus, non concordare.* Veafe Alvaro Pelag. lib. 2. de Planctu. Eccl. c. 25. de Religi. que con su energia acostunbrada prosigue la materia, 118.

Et condemnabunt eum morte. En que dize Crisostomo se cifra el vltimo, i vnico remedio de lo dicho. Porque si queremos apartar el coraçon de la tierra, ya nos tiene el Señor prevenido con el aviso. *Si exaltatus fuerit omnia traham ad me.* Divino iman de los coraçones, miremosle, que luego se veràn, *Sursum corda, i nos dirà Hodie mecum eris in Paradiso,* aunque mas, como viles mariscos ayán estado aferrados a la tierra conmigo, como estoi en la Cruz, pues ella es la escala

mas segura de Iacob, ò Israel, que es el que ve a Dios, i lo que vió primero por ella es, *Ascendentes,* i quizà por esto le dixo a Natanael, quando lo llamò Rei de Israel, titulo glorioso de la Cruz, que entonces por ella, quando *Dñs regnavit à ligno,* veria a los ombres Angelicos, como interpreta el Alapide: *Ascendentes, & descendentes.* I esto dizen Auguftino, i Bernardo, se executa con las alas del amor: *Toto vobis figatur in corde, qui pro vobis fuit fixus in Cruce.* El otro, *Si totum me debeo pro me facto, quid addam iam pro refecto, & refecto hoc modo,* S. Leon. lib. 8. de Pas. aludiendo a q̄ a los Predestnados, se dize al subir al Cielo, *Venite benedicti. Crux tua omnium fons benedictionum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte.* Porque Quos præscivit conformes fieri imagini filij eius (in Cruce) Prædestinavit, 146. 142.

FERIA V. DOM. II. QVADRAG.

Et sepultus est in inferno. Luc. 16.

PRegunta el Taurinése de Gislandis, quef. 30. *Cur Dives dicatur sepultus in inferno, cum sola anima ibi detrusa fuerit?* Responde con Lira, i otros. *Hic sumi per synecdochem, vnam partem, scilicet animam, pro toto. Et ille sepultus dicitur, qui est terra conditus, & cum infernus sit in centro terra, rectè qui ibi deputatus est, dicitur sepultus.* I la verdad es, que como todo lo pesado se apresura al centro con violencia, aviendo muerto este rico tan cargado de riquezas, claro se está, que no avia de parar fu despeño asta el precipicio. I asi notan los Interpretes, que esa palabra *Dives* en el Original es lo mismo q̄ *Gravis,* por que agrava, i vnde. I en donde se dize, que *Abraham erat dives,* leen otros en la Biblia *Maximus erat gravis.* De aqui el Tebano Grates, vndiendo el oro junto, de suazienda en el mar, dixo. *Ego vos mergam, ne mergar à vobis.* O a quantos Cristianos à de avergonçar este Gentil, como dixo San Anbrofio de Espurina, &c. Al modo, pues, que Salviano dixo 6. de Pro. que los Martires, i Penitentes, de sus penas, tormentos, i penitencias, izieron escalas, i alas para subir al Cielo: *De gladijs, & Eculeis scalas fecerunt ad Cælum.* Asi este rico, i los que lo quieren imitar de sus aberes, i delicias, se rompen precipicios, i echan lazos, ò maromas, que los precipitan, i arrastran al abismo, como esplicaba Suquecio: *In via vite æterna, lo de San Pedro: Rudentibus detrassos.* A Lucas, dize Orrenfio

et peso, i cerradores del bósillo de su codicia lo aogó, i aocó: *Laqueo se suspendit*, i sus imitadores, dize Pablo. *Qui volunt divites fieri incidunt in laqueum diaboli*. Por esto también el Señor, que pudiera, como se vió en S. Pedro, azer que el Pueblo Ebreo vendedor pasara a pje enjuro el Jordan, i el mar Bermejo, se las dividió, porque como salían cargados con las riquezas, i despojos de los de Egipto: *Hac nox spaliavit Egyptios*. No parece quiso entonces fiar tanta pesadumbre a las aguas, ni multiplicar mayores milagros, que sin duda lo fuera mayor pasar tantos ricos con las prefeas, i despojos de plata; i oro en sus vasos del Gitano, que averles abierto los mares, i los rios. I ai quié piensa, q la amenaza, ò maldició es q Simó Pedro, tá su ovesito irió a Simó Magó: *Pecunia tua tecu sit in perditionem*, se cumplió quando el peso de su codicia agravó tanto su malvado espíritu, que no pudieron atener con él los infernales, que lo fubian al Cielo en Roma, sino que có ellos cayó despenado, i se rompió las piernas, el q fió su exaltació a las alas de su codicia. Bien puede ya el Milanés Alciato, mudar su eablema, del que queriendo volar al Cielo con las alas de su ingenio, se quemaba, que la pobreza lo detenía como peso descomunal, echado a los pies.

*Ingenio, poteram superas volitare per arces,
Me nisi paupertas invida deprimeret.*

Que ya las riquezas son las que precipitan, impiden, i estrechan la puerta del Cielo, mas que el gueco de vna abuja, dize Cristo en su Evangello. 67.

Epulabatur quotidie splendide. Pues quanto lo despenó este peso, que contra el aviso de Cristo cada dia lo oprimia, Luc. 21. *At tendite ne graventur corda vestra. Crapula, & Ebrietate, & Caris huius vita*. O trueno, ò rayo, que tiene aun amedrentados, i despavoridos los ingenios, i espíritus mas elevados en sus letras, i en sus puestos: *Ambitio, & Crapula duxerunt nos ad Tartara*. Señalado, i escrito de tantos restigos a fuego, en Italia: Crisostomo, Hom. 19. in Genesi. *Sicut enim navis aquis impleta, ut exauriri nequeat statim submergitur, ita homo cum Crapula, & Ebrietate se ipsum exponit in præceps vadit, & rationem suam submergit*. Tertuliano, contra Píquicos; esto es, contra los Cristianos, que por cargar de viandas, del Cielo, ò Templo de la razón, se precipitaban en el cieno, ò poeliga de brutos, escrive: *Tota eorum Charitas in cacabis fervet, Tota fides, in culinis calet, Tota spes in ferulis facit, Quorum Deus venter est pulmo Templum, Aquiliculus altare, Sacerdos coquus, &c.* 95.

Induebatur purpura, & bisso. Estefano Vercio con esta lasciva gala, junta la despenplanca continuada de sus deliciosas mesas, i viandas, &c. Enbuelto en vnas, i en otras fu coracon ateminado, como muger al fin; que quien se escrive: *Bissus, & purpura indumentum eius*, se espica bastante mente lo lubrico, i muelle de su vida. Con que como Salomon en su vejez se dexó arrebatar, i arrastrar el coracon de sus concubinas, i sus idolos, 3. R. i. 1. *Depravatum est cor illius per mulieres, &c.* Sintiendo el peso que lo despenó asta el abisno, segun no pocos de los PP. que insinua S. Bernardo, lib. de Dign. Amor: *Factum est cor meum sicut cera liquefens in medio ventris mei. In angustia corporis parte cor locatum est; ubi quasi mediam superiorum sensuum arcem, & corporis inferioris sicut populi, quasi quandam regeret, & dispenseret rempublicam, sed ad concupiscentia carnalis ignem, degeneri quadam mollitie liquefens, totum defluxit in ventrem, & in medium ventris, non sapiens nisi ea qua ventris sunt, & de ventre in ventris inferiora, omnia confundens, mutatus in brutum, carnis appetitum existimatur esse ab omnibus luxuria domicilium, & victorum omnium prohibitum; sic accidit de Celoralionis Lucifer, &c.* I se note en aquello de Zacarias. Que vió a las mugeres oprimidas en vna anfora con vn talento, ò masa de plomo: *Misit massam plumbeam in os eius. Talentum plumbeum portabat. Et ecce quæ mulieres egrediebantur*. I otra: *Ecce mulier sedens in medio amphoræ*. Tantas mugeres a la masa de plomo? Si, que de este quemado sale el soliman, i el arrebol, principales ingredientes de sus aceites, colorines alcooles, con que al grave peso del escandalo se despenan, i despenan a tantos en el abisno, &c. *Balea vina venus hæc tria ad Tartara ducunt*, fol. 81. 82.

FERIA VI. DOM. II. QVADRAG.

Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam. Matth. 21.

YA en el Capitulo antecedente, asegurado con los operarios de la vña, que repidamente le enbló, el cuidado de su cultivo, i labor, si allí anima con el premio, i precio del sudor, aqui con el suplicio de sus exercitos armados, previene los descuidos, i se declara bien, que como ya en Isaias 5. de cuya alusion se vale, i en David, Psal. 79. asegura: Que su Iglesia, i Republica Ebreca, es de la que trata a la terra, para con su exemplo, ò escarmiento, avisar a los que an de cultivar

la de la Iglesia quanto in porte no descuidar en la labor, para cun plir con dar los frutos a su tiempo. I asi, dize el Alapide: *Coloni vinea erant Principes populi, liberum enim est populum regere, & exalere, operari in vinea, est iustitiam facere.* En donde es de considerar, que lo mas que toca a la viña llama, *Operari, Operarios.* I la denominacion de *Vinea*, segun S. Isidoro se dize de *Vi*, i *Neos*. Que es dezir son menester fuerças nuevas, renovadas. I el *Plātaris*, dize fuerça, valor, sienpre aora sea en plantar Esquadrones, artilleria, ò propiamente los Plantones, ò bastagos. I para que no fuesemos de lexos a buscar la apropiacion a la de la Parábola, les dize Cristo: *Auferetur a vobis regnum, confirmando.* Que del açadon se aze el Cetro, i de las vendas del sudor la Corona, que eso es *Diadema* en Griego, la que ata, alinpia, i ciñe, que para eso an de servir, como al principio las vendas Pontificias, è Imperiales. Por lo qual Tertuliano aseguro, que de la lana que quedò en los onbros del buen Pastor, ò Principe, que con tanta, aunque tan alegre fatiga llevò su oveja, se le rexieron las candidas vendas de su dignidad, que llamò San Juan *Lana munda.* Asi que el gobierno, Republica, Comunidad, que se a de llevar, i regir es viña que dà frutos, no jardin de recreo, como es como repetido en otras partes. Añado lo del Profeta Isaias, ablandando de los Superiores, i luezes de su Pueblo, 1. 29. *Confundentur enim ab Idolis, quibus sacrificaverunt, & erubescetis super hortis quos elegeratis, cum fueritis velut quercus defluentibus silijs, & velut hortus abique aqua.* Que verguença seria, si les pasase a los Presidentes del Pueblo del Señor, lo que al vil Eliogabalo, i Gaieno, que por estarle a la sombra, i entre las flores de sus jardines dexaban abrafarse, perderse, i conquistarle de los Barbaros sus Reinos, i Provincias, &c. Ya no me espanto; que tantas vezes se repita en los sagrados Anales de los Reyes, Reg. 4. 9. 21. de Asa, i otros. *Fugit per viam Domus horri sepultus est in horto Assa. I In horto Domus, in sepulchro suo, in horto Assa.* Este Epitafio se le dà a Manases, para que conste de las abominaciones, Idolarrías, i crueldades, con que llenò de sangre *Vsque ad os* su Reino, como dize el Texto, i los jardines duplicados, infamados con sus desfiças, dixeron, que esa fue la causa de sus desmanes, *Aver echo como Acab, su ascendiente, de la viña de su Reino: Hortum Olerum. Ut mihi faciam.* Para mi, para mi daño, i el de los demas, Glosando el lugar del arbol de Nabuco, Ricardo a S. Victor, lib. 2. p. 1. c. 1. 7. dize: *Quid quaso hoc mens*

tri genus est. Quod nostri temporis arbores vros, & Leones portant in ramis, &c. Vease todo el lugar en las Alegorias de Tilmano: In Daniele, que yo solo reparo, que estos ramos esteriles de Cipreses, Almoraduges, Abetos, Mirtos, i Amarantos, son los que con tanto gasto, riego, i cuidado ocupan los jardines de vnos, i otros Principes, en tantas partes, sin tener mas fruto, que la lozania de las ojas, 176.

SABBATHVM, DOMINIC. II.

Devoravit substantiam suam vivendo luxuriosè. Lucz 15.

PArece que el Ermano mayor explicó el *Disparis*, con el *Devorabit*, que en frasi de la Escritura supone por la voracidad, como suena en la comida; asi Iacob significò, que la sangrienta fiera se avia comido a su Iosef, i David, tantas vezes pusò el *Devorant*, ya con el *Escam panis*, repetido alli, *Eos devorat.* I aun de Cristo los Fariseos, para racharle del exceso en la comida, tan maliciosos como falsos lo llamaron *Homo Vorax.* Asi que a este infeliz mancebo de los excesos en la gula se le siguieron sus torpezas. I el Alapide aplica el *Vivendo luxuriosè*, en la fuerça Griega. *Id est prodigaliter, intemperanter, libidinose. Luxuriam hic non solum libidinem, sed & quælibet luxum, qui fit in convivis, compotationibus, iustibus, cantoribus, largitionibus, &c. significat.* Que de estos excesos nace la luxuria, i por eso repiten San Geronimo, Crisostomo, i Tertuliano, que del vientre nace la tirania de la torpeza, de la gula la lascibia. *Ordo membrorum, ordo vitiorum.* I asi San Sionio Apolinar, del torpe Olofernes escribió.

Quin & Holofernis caput à ventre recisum, Cum potor, vino plus aquo deditus esset. I el Obispo Cerdense aqui, Sec. 7. tom. 1. Nam dum à gula accubuit venter, ipsium ingulavit, cuius Deus venter erat, victor, eorum sanguine merfit, Bacchus lumina, pressit, sensum eripuit, collum explicuit, vt femina dissecaret. A la Ramera de Babilonia, a mas de llamarla Ebria San Juan, la introduce condenada, con la taça de vino en la mano, *Poculum*, i los desonestos Principes de su Corte, en el fragrantè de su precipicio, i ruina, los muestra alentados a la mesa deslépada, al lado de sus Rameras, i taças sacrilegas: *Contemplare comedentes, & bibentes.* I los del Pueblo, de entre vinos, i viandas, *Surrexerunt ludere*, el juego de la luxuria, que jugaba Vdon después.

pues de sus excessos, *Satis lassisti Vado, cesa de ludo.* I en Noe el *Omnis quippe caro corruerat viam suam,* falló del Comedentes, & bibentes, ran desordenadamente, i con tanto estruendo, que llamó la Ira del Señor, como dixo el mismo Iesu Christo, San Ambrosio, lib. de Iesu c. 1. *Gula enim primum Diaboli speculum. Pascitur libido conviviis nutritur delicijs, vino accenditur, ebrietas inflammar, 201.*

Facta est fames valida in regione illa. I esta dize Crisologo lo detuvo, i eximio de su víctima ruina, a donde la gula, i la lascivia lo apresuraban, *Fames revocavit, el ayuno,* la sed, la sobriedad, esa es la mayor defensa de la castidad, así Prudencio, le opond la sobriedad, que entre otros rayos, ò razones les dize a los que comencaban ya a ceder.

His vos in butos dapibus iam crapula turpis, luxuria, ad madidum rapit in portuna lupanar. Si panitet hand nocet error —

Penituit Ionatham ieiunia sobria dulci, Convulsasse furo, & virat sententia ferrum: En ego Sobrietas, si conspirare paratis, Pando viam, cunctis virtutibus, &c. —

Así San Pedro contra el leon infernal, flamanante, i vivo simbolo de la mayor torpeza; y en el *Ignem leoni,* repetido de la antigüedad, para declarar lo, ofrece estas armas: *Fratres sobrijs stote, & vigilate, quia adversarius 1.5.* David, viendo que el pasearse despues de aver comido por la Real Galeria, entre los vnos, i vapores de las viandas deliciosas, le avian quizá disimulado las ideas, ò flechas que el demonio ermoso le arrojó desde el agua de Berfabé, caldeadas, i encendidas mas con su mano, para estar mas prevenido, i cubierto ánta los ojos, dixo, i executó *Oppermi in ieiunio animam meam,* Psal. 68. Aquí Ambrosio de E-lia, c. 4. *Bonum animi operimentum ieiunium, qui non ieiunat nudus, & intellus est, vulneri patet. Adam si ieiunio se texisset, non erubuisset nuditatem suam, motusque sensisset, &c.* Cú ieiunat Noe cunctis pereuntibus superstes est, cum vini ignoras, & potatus sui filij fit in honestum ludibrium. Loth sobrius incendium evadit, temulentus incendium incurrit. Dum Samson ieiunium servat Leones sternit, &c. Sed vini, & femina illecebris captus, robur amittit in hostium potestatem venit, oculos, vires, omnia perdit, 199.

DOMI. III. QVADRAG:

Erat Iesus eiciens Dæmonium. Lucæ 11.

ERa este demonio, ò endemoniado, sordo, i ciego, i mudo, segun San Crisostomo, i

los demas que le figuran, i así dize a qui el Sãto, citado del Taurinense: *Dæmon virumque sensum opilavit scilicet auditum, & visum quoniam ut dicitur, Matth. 12. Dæmoniacus erat mutus & cæcus; Damon cecitatem induxit, & loquelam abstulit,* i que fuele este demonio de los principales Principes de las Tinieblas, se insinua en el Texto, pues se añade de el *Cum foris Armatus custodit atrium suum,* Crisostomo, *Suum vocat diabolum innuens antiquam eius tyrandem, quã pusilanimas nostra cavavit.* Teofilato dize. *Que sus armas, sunt arma omnes species peccatorum, quibus invaluit adversus homines.* Beda añade. *Que es su atrio, ò campo de sus victorias el mundo? Atrium est mundus, qui in maligno positus in cordibus peccatorum potibatur Imperio, todo insinua, que este atrio es el Teatro, en donde triunfa, i aze, ò plaça de sus armas, ù de su mercaderia, pues es sabido, que este nombre le dá Tertuliano: *Theatrum enim, negotium est Diaboli.* En el desarma al Cristiano de su defensa, i le enbarga los sentidos para las cosas divinas, i se los dispone para los incentivos de su lascivia. Así aqui Gislando prosigue la Topologia de este Texto, despues de la alegoria, llamando por eso a este Atrio Teatro de todos los delictos, quando atrio, i Teatro, aun las mejores letras lo suelen tomar por lo mismo *Surdus cæcus, & mutus erat, quia non permittit audire concentus Angelorum, voces Sanctorum, nec debitas Deo persolvere gratias, & Laudes.* Circunstancias todas, ò consecuencias del Teatro, en donde todos los sentidos quedan poseidos, i envenenados del mayor demonio, que segun Crisostomo, es el pecado, *Magnus Damon peccatum est.* En el se ven todos los sentidos oprimidos, i rendidos a su tirania, dize mi en terminos Salviano, Obispo de Marsella, 6. de Prov. *Alia crimina singulas sibi ferme in malis vindicant porciones, vt cogitationes sordida, animum, vt in pudici affectus, oculos, vt auditus improbitates, ita vt cum ex his unam aliquid erraverit, reliqua possunt cavere peccatum, in Theatris vero, nihil horum reatu vacat, quia, & concupiscentijs animas, & auditu aures, & aspectus oculi polluantur. Quæ quidem omnia tam flagitiosa sunt, vt etiam explicare ea quisquam, ac que eloquij alno pudore non possit. Alia quoque omnia mala agentes pollunt, non videntes, vel audientes siquidem, & si blasphemum quempiam audias sacrilegio, non pollueris, quia mente dissentis, & si intervenias latrocinio, non iniquitatis actus, quoniam abhorres animo, sed speculatorum impuritates sunt, que unum admodum faciunt, & agentium, & aspicientium cri-**

men,

*men, itaque in illis imaginibus fornicationum
omnis omnino plebs fornicatur, & qui forte pu-
ri ad spectaculum venerant, ad alteri revertan-
tur, 30. 34. 2. 182.*

FERIA II. DOMINIC. III.

*Quanta audivimus facta in Capernaum fac
hic. Lucæ 4.*

CRande deve ser la voz de las obras, pues
aqui dize el Evangelista, que sin las pala-
bras se oían por todas partes, no solo es grã-
de, dize San Gregorio, pero mucho mayor
que ellas: *Maior est vox operis quam Sermo-
nis.* Estaba San Juan en la carcel, i dize el Sa-
grado Texto, que a pesar de las paredes, i
obscuridad del calabogo oyó a Cristo S. N. Sus
Sermones? No, que la carcel lo impidia? Pero
oyó las obras, que como tienen mayor voz
que las palabras, penetraban por murallas, i
mazmorras, i así dize el Evangelista, *Cum au-
dissent Ioannes in vinculis, Opera Christi.* En que
bien se vé quanto mayor era su poder, para
penetrar, i convencer que el de las palabras,
i así dixo San Cipriano, respondiendole a la
implicancia, que parece enbuelve con el *Adi-
natum*, que dize el Griego, el trocarles a los
sentidos sus objetos, pues así como los ojos
no vén las palabras, así los oídos no vén las
obras, oigámos al Santo, lib. de Duplici Mar-
tyrio. *Habent opera linguam suam, habent fa-
cundiam suam, etiam tacente lingua.* Aun se vé
lo mismo en la respuesta que dió Cristo S.
N. a los dos Discipulos, que le inbio San Iuã
en esta ocasion a preguntarle. *Tu es qui ven-
turus es, an alium spectamus,* i responde el
Señor *Cæci vident, claudi ambulant, mortui res-
surgunt.* Señor, que no piden si se executan,
ò no esos milagros, sino si sois, ò no el Mes-
sias prometido? Pues a eso responde con o-
bras, que son las que mejor prueban, Crisof-
tomo, Hom. 1. ad Corint. *Hic slogismus cer-
tissimus est, qui per opera efficitur.* San Lucas,
cap. 3. asegura, que llegaban a San Juan los
que se convertían a la eficacia de su predica-
cion, *Magister quid faciemus,* notó aqui Vgo
Cardenal, *Non dicunt quid dicemus, vel quid
intelligemus, sed: Quid faciemus?* Por eso tan-
bié Isaias en el capitulo primero anadia *Dis-
cite benefacere, non dicit benedicere, vel bene-
intelligere, nam licet hoc bonum sit, non sufficit.*
En las primeras líneas del Genesis alló tan al
principio de la Escritura dedicada esta do-
ctrina Tertuliano: Pondera el repetirse tan-
tas vezes, q̄ dixo Dios *Fiat & factum est, &c.*
Para que quedara altamente impreso: Que se

aun al *Fiat* del decreto del mismo Dios, pa-
ra que se le venere su devida execucion, se
le añade como sello pendiente el *Factum est,*
saquen los ombres por consecuencia cierta,
quan poco se fiará de sus palabras sin el sello
de las obras, *Sigillo vite, & operum con-
firmantur,* segun San Basilio, Tertuliano en
vna palabra, lib. 2. cap. 4. contra *Marcionem*
*dixit Deus Fiat, & Factum est, ut tibi totus com-
mendaretur Deus in dicere, & facere simul.* El
mismo Vgo Cardenal sobre los Proverbios,
cap. 18. *Mors, & vita in manibus lingua,* dize
juizioso sienpre, *Id est in operatione, Sermonis
scilicet, ut opere exequatur, quod ad salu-
tem conducere novit.* Por eso en los Reinos mas
politicos, i Religiones mas atentas se fueie
tener la junta de execucion, como la Sala, i
Consejo de mayor inportancia, 497.

FERIA III. DOMINIC. III.

Si peccaverit. Corripe, &c. Matth. 10.

NE palpes. Advierrase, que añade la Igle-
sia, *Respiciens Iesus in Discipulos,* que no
está en el Texto. I es la razon, dize aqui, q̄
1. el Taurinense de Gislandis: Porque entó-
ces avia Cristo puesto vn Parbulo en medio
de sus Apostoles; i como estos avian de fer
los Prelados de su Iglesia, los quiere mui a-
tentos a su primera obligacion, que a de fer
el corregir, despertar a los inferiores, no a
ñadirles almoadillas, como las madres lo a-
zen a los niños, que se le duermen, sino co-
mo los Padres, cuyo officio repetido de Ma-
ron, es despertar. *Excitat illum.* I delberto, a-
ludiendo a lo del Profeta Ezequiel: *Væ eis
qua conjuunt pulvillos,* Epist. 74. *Presul de
sua erubescet offensam, nisi ad offensam erubescat
alienam: Ut enim vino censoria correctionis,
vulnus inobedientia curaretur, quod curari pa-
terna commonitionis oleo non potuit, Episto-
las, quas graves dicis, ad te dedi. Væ mibi, cui
nihil est, quo possim meam purgare tarditatem.
Legeram enim vobis, qui ponunt pulvillos sub
omni cubito hominum, & faciunt cervicalia,
ad capiendas animas. Osi Legissem verba sa-
pientis. Quasi sunt in altum desxi. Que biens
Porque quando no bastan las plumas del vé-
rally, para tenplar el ardor, puntas son me-
nelter de lancetas, sajantes, cauterios. Eli
reprendió a sus hijos, i con todo eso no evitó
el castigo, cayendo de su silla, i rompiendose
la cabeça, porque no cumplió con el officio
de serlo, ni con el puesto de esta. Pues como
si consta del Texto, que los reprendió vna, i
otra vez? Será, por ventura, piensan no po-
rós,*

cosi, porque los reprendió blandamente con el *Quid audio de vobis*. No es por eso, dice San Gregorio Nazianzeno, Ora. Eph. sino porque así avia de azerlo al principio, como veremos, si se alla esa norma en el Evangelio, en la cuenta del Vilico, que primero se le avisó con el *Quid audio de te*. Faltó enpero Eli, (dize el Santo) en que viendo no azia efecto lo suave, no pasó al rigor. *Heli sacerdos pro filiorum iniquitate damnatur, quod eos divina sacrificia temerantes, non severa animadvertens plestebat: Corripuit quidem, sed solum lenitate Patris, & non transiit ad severitatem Pontificis*. Por tanto añade Ildeberto: *Ideo ne plestar ego Patrem exuens indui Pontificem, blanditiis increpationibus mutavi, pro lenibus sum aspera mutatus*. Por esto se dize aqui, *Respicens Iesus, que vale Sanans, medicus, nonbre que el mismo Señor se apropió en su Evangelio. I siguiendo San Ambrosio la metafora de su nonbre escribe, S. 8. in Psal. 118. Recte ergo, & Sacerdos vulnus ne latius serpat à toto corpore Ecclesie, quasi bonus medicus debet abscondere, & prodeire virus criminis quod latet, non fovere. Ne dum unum excludendum, non putat, plures faciat dignos quos excludat, ab Ecclesia*. Por eso lloraba el Profeta. *Va mihi quia tacui*. Aqui San Basilio. *Ille inclemens habendus est, qui obricit non autem, qui arguit*. I el Concilio 2. Turonense in Prefac. *Magna est in ipsa severitate pietas, per quam tollitur peccandi facultas*, 183. 189. col. 1.

FERIA IV. DOMIN. III. QVADRAG.

Quare Discipuli tui transgrediuntur Traditiones seniorum. Matth. 15.

DE los Dicipulos abla, i es la invectiva contrá el Maestro, dize San Vicente, porque las faltas de estos suelen atribuirse a aquel. *Hec est quasi invectiva, & malitiosa quasi diceret. No est culpa Discipulorum nisi tua, qui es inmundus, & ideo male nutris Discipulos tuos*. Si fuera culpa el antecedente, no se azaban forçada, sino forçosa la consecuencia en los Maestros vmanos, dize bien Salviano, pero en Cristo *Fallit. Infamant Discipuli magistrum, nam si perversi sint, perversa docuisse magistrum convincant*. De aqui notó Silveira la escuela afectada de la Samaritana, quando viendo se convencida, sin replica de sus desatenciones, le pregunto al Señor vn caso de conciencia, al parecer bien escusado en la ocasion presente. Que en donde se avia de ofrecer las Oraciones, i Sacrificios devidamente

a Dios, en el Templo de Ierusalén, ó en el sayo de su Monte de Samaria. A que proposito esto? Por lo que añadió, *Patres nostri in hoc Monte adoraverunt, & vos dicitis quia Hierosolymus est locus ubi adorare oportet*. I segun lo que se sigue, *Quia salus ex Iudis*. Fue como dezirle, Que mucho Señor, que yo aya vivido tan erradamente divertida, si nuestros PP. i Maestros andan tan desaterrados en lo principal de la enseñanza de nuestras atenciones, no ai que admirar aya yo vivido de esa fuerte. Las varas de Iacob eran las que puestas en los abrevadores disponia las crias en las ovejas de Iacob, limpias, candidas, ó remendadas, segun el color que ellas tentan. O que verdad tan cierta, es que las varas de la Republica, los baculos de la Ecclesiastica, tienen de su color las crias de sus Dicipulos, i Subditos, que bien Istaas 1. 9. *Omne caput languidum, omne cor marens, à planta pedis, usque ad verticem capitis, non est in eo sanitas*. Pues como si solamente el coraçon, i la cabeza estaban dolientes, asegura, que todo el cuerpo entero de la Republica, de quien ablava, estaba enfermo de remate? Por lo dicho. Porque es aun mas verdadero el asorrimo en lo mistico, que en lo fisico. *Quando caput dolet, cetera membra dolent*, S. Crisostomo lo apropia a los Ecclesiasticos, i de él el Papa Anacleto, Epist. 3. lib. 1. a todos: *Pastores depravant Ecclesiam ut proclivius corruant, qui sequuntur, capite videlicet reliqua corporis membra inficiuntur. Scriptum est. Omne caput languidum, &c*. En Dan. 7. 9. se dize de aquel Personaje, que representaba los Principes, i Prelados, para mostrar, que entreabos son con su proporcion pastores: *Capilli capitis eius, quasi lana munda*. S. Iuan Apol. 14. dize casi lo mismo *Capilli candidi, tamquam lana alba*. Parece el simile mas pitorib, que sutil. No estaba la plata, ó nieve ilada a copos para retratar las canas? Si, pero no nos declarará tanto el misterio que pretenden con la repetición, el Profeta, i Evangelista. Notólo en vna palabra Tertuliano: *Lana capitis, propter oves*. Quereis saber que lana, que pelo les luze a las ovejas? Mirad al Pastor a la cabeza, que de su color candido, ó atezado seràn ellas. Mas facil errará la naturaleza en las crias, que en el subdito, en copiar tales costumbres. Aqui al *Quare*, & vos transgredimini mandata Dei propter traditiones vestras, se suele discurrir, como se atropellan las Divinas Leyes, por guardar las del mundo, & veanse los fol. 116. 117. Daniel: *Non curat de lege tua, (mundi scilicet) cap. 6. vers. 13. 117. per totum, 151.*

FERIA V. DOM. III. QUADRAG.

Socrus autem Petri tenebatur magnis febribus. Lucæ 4.

Dichosías fiebres, i dolencias, que lleban a Cristo, ò no dexan que se aparte el alma de el *Tenebatur* en la casa de Pedro, donde entra Cristo, luego *Stans super illam*, estaba por ella, ò porque *Stare adiuvantis est*, segun S. Fulgencio. O *Militis stationis est*, que es el de guarda, segun Ludolfo. Asi Ezequias, como asegura el Profeta Isaias 38. en viendose doliente, *Convertit faciem ad parietem*, el Alapide, *Templi, quo eger ire non poterat*, & *oravit ad Dominum*, & *flevit*. Que verdad la de David: *Multiplicata sunt infirmitates eorum*. I que se saca de aì, *Propterea acceleraverunt ad Dominum*. I quizá el dezirle, que en su Pueblo mientras marchaba por el desierto, *Non erat infirmus in Tribubus eorū*. Le despejó el camino para apartarse por la Idolatria tantas vezes de su culto. San Anbrofio, lib. 2. *Epist. 39. In altum te gravi aegritudine significasti mihi credisse in Dominum Jesum*, & *iam capisse revalescere ad virtutem*, *Ad salutem igitur ea infirmitas fuit, plus aculei quam periculi ferens, quia ob commissum remordebat, hoc est quod ait Percutiam, & ego sanabo: Percussit infirmitate, sanavit fide*. Que bien dixo Salviano. Mas a de mil i docientos años: *Quod Sancti non fuissent, si fuissent sani*. Vide bien en esta señora, que la enfermedad la hizo servir cō mas cuidado a Cristo, i a sus Apostoles. *Continuo surgens ministrabat eis*. Asi San Geronimo, *Epist. 19. ad Marcellam*, valiendose del Exemplo dicho de Ezequias: *Ita & nunc mea Marcella, Blesilla nostram videmus ardore febrium per triginta ferme dies ingiter assuasse, ut sciret recitendas delicias corporis. Vidua nostra ante morosus ornabatur, & die tota quarebatur, quid sibi desset ad speculum, nunc ad orandum festina consurgit, & prior incipit laudare Dominum suum, flentur genua super nudam humum, pulla tunica, minus cum humi facit sordidatur*, 147.

FERIA VI. DOMINIC. III.

Fatigatus ex itinere sedebat sic. Ioann. 4.

No sobra nada de tan dilatado Texto, para persuadir el aborrecimiento de la torpeza, vicio tan universal, que no es vno, sino la universalidad de todos los males; como de la lengua libre, dixo el Apostol San Tia-

go a sus Españoles; segun el Docto Daza. Asi Filon, lib. 1. de Abel, a quien sigue Pedro Blesense escribe breve, i sucintamente no se puede persuadir, ni recabar la victoria de un vicio enemigo, en donde: *Idem est victus, & victor*, donde se a de aborrecer lo que mas le ama, aqui se a de ver vencido el *Nemo odio habet carnem suam*. Como pues esto puede executar se con cifras, ò insinuaciones solamente. Que bien el Peñuota, lib. 2. *Epist. 226*. Aquello se dize brevemente, que importa poco persuadirle: *Breviter dicere volo, quod perspicue eloqui nolo*. San Enodio in Apologético asegura, que el remedio de la divina palabra, se a de comensurar con lo dilatado de este vicio, como veremos, fol. 66. per totam.

Dixit mihi omnia, quae feci in vita. Todos, todos los pecados de tu vida te a dicho este Divino Confesor, dize Crisostomo: *Confessus est eam*. I Sã Vicente Ferrer asegura, que *Sigilatim* se los dixo todos. Pues del Texto lo que consta es, que le dixo: *Quinque viros habuisti*. Pues con eso le dixo toda la universalidad de sus culpas, pues quien está tocado de este vicio, todos los demas le acompañan siempre, aun el nombre vulgar lo indica, que por antonomasia se llaman malas, i peccadoras las mugeres de esa data, como llamo San Lucas a la Madalena: *In Civitate peccatrix*. Pues era mas que libre, ò corriente, Correta-na? Que importa, que con eso tiene todos los pecados, i los siete Demonios, capitanes de todos. *Non quia fuisset Encyrgumena*, dize San Vicente, *Sed quia habebat capitalia peccata*. I dize el Crisologo: *Non solum ipsa peccatrix, sed totius Civitatis facta peccatum*. Aun los Querubines del Arca por tener rostros de el, i ella, notò Artas Montano, que estaban *Verbis vultibus in propitiatorium*, i no se miraban, para simbolo, fol. 169.

SABBATHVM IV.

Neque ego te condemnabo. Lucæ 8.

PVes Señor, si no avéis de condenar a la Adultera, porque le escrivis el proceso de sus culpas, i aun la misma sentencia que merecia de su condenacion eterna. Asi San Geronimo, lib. 2. contra Pelag. *Scribebat in terra omnium peccata mortalium*. I el Alapide: *Alii censens scripsisse Mane Techel Phares, quod Balthasari scriptū attulit exitum*. Que fue el fallo de su condenacion, executada la misma noche. Pues como aqui si esto escrivia que estaba juzgada, probada la culpa, i

con-

condenada a perder la Corona, que todo esto dezian aquellas tres palabras, aora la abfueve, quando esperaba las piedras, que ya avia dicho le tirasen, los que estaban sin pecado; pues en verdad que alli avia de los de su sequito con sus Dicipulos, no pocos. Pero aun por esto ya no la condena; porque cópungida avia visto, i considerado su condenacion. Esta fue la dicha de Madalena, dize Vgo Cardenal, aludiendo al *Vt cognovit*, que abrió los ojos, i vió su condenacion; añade. *Sic Madalena potest applicari illud Thema. Sa by on dilecta mea possita est mihi in miraculum.* I que Babilooia es esta? Dela que avia dicho San Iuan, Apoc. 17. *Ostendam tibi damnationem Meretricis Magna. Que no al freno para la lascivia, i detener los cavallos de su carroça, quando mas se precipitan al abifmion, que la vista de su riesgo, de su condenacion ya, segun la presente justicia, que ya es abitacion de los demonios, porque se la tienen allà prevenida. Ese es el freno de fuego, que dezia Naun 2. *Ignæ habena currus.* Es consecuencia de Crisostomo, Hom. 19. ad Ephel. *Pro freno metus gebennæ cordibus nostris imponatur, fol. 8. per totum.**

DOMINIC. IV. QVADRAG.

Est puer vnus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, & duos Pifces. Ioann. 6.

Famoso milagro, esplendida mesa, i tan a poca costa, con cinco panes, i dos pezes a cinco mil ombres, sin niños, i mugeres, que tan poco bastó para tantos? San Crisostomo arcanamente nos muestra a imitar estos milagros. Que lo mui poco baste para muchos. *Miror non solum multitudinem panum, sed & rem hanc;antum enim superfluit, quantum voluit, duodecim Copbini, iuxta numerum duodecim Apostolorum.* Reparo en el *Iuxta numerum.* Que todo lo aze el Señor. *In numero, & mensura.* Con esto se verán los milagros cada dia. Norente en el milagro los numeros tan puntualmente advertidos. *Puer vnus, Quinque Panes, Duos Pifces, Quinque millia.* Como notó Teofilaçto. *Ioannes solū viros nominat, & numerat, legali cōsuetudine numerat.* Advierte. *Et facite homines discumbere.* Los otros Evangelistas. *Per contubernia: Quinquagenos.* I parece era mas socorrido arbitrio, que en pie fueran pasando, i llebando su pitança? No señor, en pie ai mucha confusion, a vn movimiento leve se defaze el orden. Estén de asiento, atiendase al orden, i medida, a la regla, i ordenada distribucion. i así lo poco

bastará para muchos. Mas vale regla que réta. Cifñase como Cristo la toalla cerca la mesa, i sobrarán los cabos para al labar los pies, enjugarlos, que son los Pobres. Quando el Señor dió el maná, ò pan del Cielo a su Pueblo, les mandó, que no tomasen mas que vna medida de vn Gomor, que era la dezima parte del Efi, que segun Cayetano, i el Alapide, Son. 26. onzas. Porque, Señor, así escasea vuestra liberalidad el abasto, pues se lo dá a oncas? Porque no se malograse, i podreciese, pues avisa el Coronista Sagrado, que todo lo que sobrava de esto *Vermescebat.* Qué en donde no ai medida en la mesa, i comida, todo se pierde. Notó el juizioso Quirque, in Templ. Isa. Que agradecidos los Egipcios a Iosef, i su liberalidad, le dedicaron vna Estatua, que la adoraró como su Dios, i la llamaron Serapis; pero le pusieron *Modium pro Corona.* Vn celemin, ò almud. Parece avian deazer todo lo contrario, pues a él le devieron la abundancia de sus cosechas, pues a mas de aver engranarado el trigo, les dió arbitrio paraazer fertil vn grãtercio de sus canpos, de que no se aprovechaban antes, como profugie el mismo Padre Atanasio Quirque. Pues porque le señalan por corona la escasez de vn almud? I aun por eso? Porque a la medida, i orden se devia toda su abundancia; i la deverá quien en mesa, casa, i mãjares la guardare, &c. 117.

FERIA II. HEBD. IV. QVADRAG.

Auferet ista hinc. Ioann. 2.

Desbarató los fardos, detribó las mesas, ò hizo sacar fuera los asientos, ò gabias donde se vendian las palomas, que era menester quitarles la ocasion de bolver a su infame, i sacrilega mercancia, i las jaulas, i nidos a las palomas, para que no bolviesen las de Venus. *Veteres revisere nidos.* Por esto con tanta porfia clamaba Isaías contra las Sitenas de los Templos: *Et Sirenes in Delubris voluptatis.* Quienes eran estas? San Fulgencio dize eran las mugeres, que profanamente ataviadas, i desconpueltas entran al ojeo. Pues potque se an de echar? San Geronimo: *Ne ibi nidificent Sirenes.* No basta atarse al malditil, como de Vlises, dizeo Grecia, *Que si vais, dize Crisostomo a ver estas Sirenas del Teatro (ablava de las comediantas que en aquel traje, ò disolucion representaban el Euripo en las tablas.) O Quot in isto periere Euripo anima.* Mas peligroso le parecia al Santo, q el propio del mar. Porque por la fuerza de la

ocasion, I así. San Juan, dezia a sus primeros Cristianos. *Filioli custodite vos à simulacris.* El Griego dize, *Ab Imaginibus.* De las pinturas de esos Idolos, i fabulas lascivas. Porque, si sabè que son fabulas pintadas? Por eso; porque son del linaje de los basiliscos, que solo con su vista matan, &c. 69.

FERIA III. DOMIN. IV.

Iam die festo mediante. Ioannis 7.

A Media Fiesta subió Cristo, dize San Vicente, porque dividían la Fiesta con el mundo el demonio, i la carne, por los empleos en que le ocupaban estos siete dias de la Fiesta de las cabañuelas, en comer, jugar destenpladamente, i comerse vnos a otros, como dize San Pablo: *Ad invicem mordetis*, por la marmuración, conversacion frequente de los Judios, que es la lengua, por donde se dan a conocer; *Loquela tua manifestum te facit*, *Murmurabat*, dize San Juan: *Ergo Iudai, estis conversacionem legitimam*, i San Pablo: *Audistis conversationem meam in iudaismo, & quo modo persecutus sum Ecclesiam.* De modo, dize Ortesio, que las conversaciones de Saulo, como Judio, eran perseguir con su lengua los fieles, hijos de la Iglesia. Por eso oyò de su cabeza Cristo, *Cur me persequeris*, las Fiestas de Cristo de la Iglesia, son para onrar los Santos, luego el distamarlos, i el desonrarlos en ellas será fiesta del diablo, dize S. Vicente: *Etiã diaboli faciunt festum in inferno de Iuda,* por murmurador de Cristo, de la Madalena, i de los demas. Llamale el demonio Satanàs, que quiere dezir *Accusator fratrum.* Para que vean los que acusan, i murmuran de sus ermanos, a quien, i con quien azen la fiesta. Pero el asegurar el Evangelista con tanta expression, que subia Cristo, *Iam die festo mediante*, aze que reparèmos en el ardid, i traza que tienen los murmuradores, para azerlo mas a su salvo, principalmente para murmurar mejor de los mejores, i que tienen por mas Santos, porque con su virtud acusan su relajacion, dividen la fiesta, la mitad onran a los Santos, la otra mitad los acusan; i eso es *Iam die festo mediante.* Con la Iglesia que los onran, con el diablo que los acusa. *Solemne festum Christo patri*, dixo Crisostomo, que se puede apropiar a perseguirlo en los foyos, con el comun modo de comenzar alabando, segun el Paradigma de San Bernardo, *Serm. 24. in Cantico. Alij autem quodã simulato verè cõdi a furo conceptã, malitiã quã adumbrare cõtendunt continere, nõ pos-*

sunt videas præmitti alta suspitã, &c. 151. 152

FERIA IV. DOM. IV. QVADRAG.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à Nativitate. Quis peccavit. Ioann. 9.

Pondera el Alapide vna circunstancia notable en este milagro. Porque saliendo Cristo invisible del Templo, donde le querian apedrear, viò a este ciego, quando no lo veia para remediarlo. *Præteriens, id est transiens per medios suos hostes, turbamque populi.* *Vnde hæc vox significat cæci curatiõnem statim ab egressu Christi, è Templo per actam, cum scilicet invisibiliter abeantem secuti Discipuli, mox ubi hostium oculos effugerat, rursum visibilem factum, agnitumque consecuti sunt.* De modo, que quiso ya entonces executar, lo que aora quiere que atendamos sienpre: Que aunque a nuestros ojos estè invisible, que no le veamos, no nos olvidemos jamás, que sienpre nos mira, i que por eso se llamò Emanuel *Nobiscum Deus*, conforme lo que nos prometió, i advirtió: *Ecce ego vobiscum sum, usque ad consumationem sæculi*, para que entèdamos, que nos mira sienpre, aun quãdo mas ciegos andamos. I si no reparamos en esto, perderèmos su vista para sienpre, *fol. 99.*

FERIA V. HEBD. IV.

Ecce defunctus efferebatur filius vnicus Maris sue. Lucæ 7.

Efferebatur. Ya lo lleban. I no solo iba a la muerte el mismo Cristo S. N. en quanto onbre, sino tambien en quanto Dios i onbre, con su proporcion, *Ibat*, iba a la Ciudad de la muerte. En las murallas de la gran Babilonia levantò sus Vanderas, *Cum sigulis circumdatam intraverit Urbem Sarcophago contentus erit.* Se dixo del que *Vni Peleo vnus, non sufficit Orbis. Ibat*, pues, i nosotros *Ibitus*, i aquellos *Ibitis*, i todos *Ibunt.* *Incipit ire Puer, Desinit ire senex. I aun Incipit. Via aterna.* Tan cierto es, que emos de morir, que aun del mismo Dios dezia este *Ibit* Abacuc: *Dominus ab Austro veniet, & Sanctus de Monte Phara.* *Desinit ire eius ibit mors.* Si Señor, Porq̃ de vna de las Personas de la Santissima Trinidad, si se dize que nació, se dirá que irá a la muerte. El Padre no nace. *Innasibilitas*, es su Noción tambien. Ni el Espiritu Santo, que procede solos *Processivo*, es su propia distincion. Pues quien nazet El Ijo, que es el engendrado. *Hodie genui te*, i en la fuerza Ori.

Original Ebreo: están, *Peperi, Parurivi*. Así que nace? Pues no se escapará de morir, con toda verdad, se oirá q̄ el Ifo de Dios murió por nosotros, i a pesar de admiraciones confesará el Profeta: *Si homo affiget Deum*. Por la vniuersidad se dirá con toda torpeza, q̄ en Cristo fue crucificado, i murió Dios. Tan verdadero, i sin excepcion es: Que, en el onbre, *Tempus nascendi*, es el *Tempus moriendi* tambien, &c. fol. 557.

FE. VI. D. IV. Q. *Tollite lapidem, &c.*
Ioannis 10.

A Viales dicho *Mulieres ubi possidistis eum*. Como si dixera, segun San Pedro Crisologo. O mugeres, i que tales que aveis puesto a los onbres, echos, no solamente vnos Lazatos llagados, sino cadaveres vivos, podreidos, teniendo lo peor de la vida, i de la muerte de aquella, el sentir de esta la ediondez, i podredumbre, verificandose lo de Job: *Ossa eius implebuntur viuis adolescentiæ*. O como se lee del Griego, *Esqueleton eius*, que ya en la juventud las mugeres con sus males, ò dolencias, a quienes con el suyo les dieron el peor nombre, los izieron cadaveres vivos cõ el mayor desorden, &c. Pues aviendo mostrado el peligro de la fatal dolencia corta, quedará su superior providencia, sino ofreciera el remedio mas pronto, i eficaz en el *Tollite lapidem*, Que es quitar el escandalo, el tropieço, que es la Ocañon, con que mas despeña en la luxuria el enemigo, i advirtió Santo Tomas 2.2. quæst. 154. arti 3. ad 1. citando a San Isidoro, de summo bono: *Magis per Carnis luxuriam humanum genus subditur diabolo, quam per aliquod aliud, quia scilicet difficiliter est vincere vehementiam huius passionis*. Porque como las piedras a su centro se despeñan furiosamente: con el impulso de la ocañon, i así para asegurar la defensa, el medio mas seguro a de ser *Tollite lapidem*. Pues en la ocañon está el tropieço, i la *Petra scdali*, como dizen. Santo era David, i le sobra van las mugeres, aquellos luezes con el embarazo de la Dignidad, i Puesto de la Corte, con toda la nieve de las canas, parece, que podian asegurarse basti fuera, sino se uvieran puesto en la ocañon, en donde tropezaron sus ojos, allandose ellos en la licencia de mirar. *O Oculi seopuli*. Dixo Vgon, i lib. 2. Eoi, 5.

Rex videt Vrialem nitido semel amno lavantem,

Ille cupidineas vibrat ab amne faces,

Fortē senes ni veam semel aspexere Susannam,

Ambo senes oculis inuicere suis, fol. 65.

SAB. D. IV. Q. *Ego sum lux mundi: Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*. Ioan. 8.

LOS Maniqueos, como refiere San Agustino, pensaron que era Cristo este Sol material, por ver le conpetia con tanta propiedad el ser luz del mundo, con todo eso los onbres, aunque de seguir, i conservar la luz veian los viles que se les seguian en todas partes, estimaron mas las Tinieblas que la luz. *Et dilexerunt magis tenebras, quam lucem, & tenebra eam, non comprehenderunt*; ni ellos entendieron tampoco la dicha, que con la luz les venia. Aborrecian, dize Agullino, en quãto les descubria sus obras tenebrosas, segun lo vulgar de *Qui male agit odit lucem scilicet redarguentem*, oize el Santo, i así Quedo la gente ruin de noche quiere resistir, ò escapar de la fusticia, el primer tiro, ò piedra es a que lleba la linterna. I aquellos Ereges Platonicos, que segun su Sete, querian a las mugeres comunes, sin diferenciã parientes, ò afines en sus infames juntas nocturnas, como refiere Tertulliano, i San Epifanio. Lo primero que azian era, i azer que el perro, atado al Candelero de la Antorcha la derribase, i apagase. Aun en el boq̄ se ve, que las fieras, i venenos por la noche salen a azer sus presas, i se ve executado lo q̄ se oyó solo en lo material, en la Cena de Baltasar en Babilonia, que la mano armada miraba, amenazando el candelero, ò blandon, que alumbra el Salon Real. *Contra Candē labram, fol. 99.*

DO. PAS. *Si Veritatem dico vobis*. Ioã 8.

YA ellos dan la causa de su incredulidad *Nonne benedicimus nos, quia demonium habes, & Samaritanus es*, San Gregorio: *Ex obturatione mentis, qua noiebat audire verba ipsius*, su obstinacion, i dureza de coraçon, con que perseveraban en el primer peño de llamarlo endemoniado, como consta de San Iuan, en el capitulo antecedente 7. I así con mucha razon les dize que son pecitos, i no de sus ovejas. Porque *Cor darum male habebit in novissimo* I qual es el coraçon endurecido, San Bernardo: *Quod nec beneficis molitur, nec minis flebitur*. Por esto David para mostrar la perdicion de las ijas de su Ciudad, dize: *Filia corum circumornata circumposita, vt similitudo Templi*. San Gerónimo, *vt idolum*. Porque? Que siene q̄ ve el Templo la Iglesia, de Dios con una dama, por

por conqueſta, por adornada que eſtè: Mucho. Mirad vn Templo veſtido de ricas ſedas, los Altares de preciosos frontales. Debaxo que ai? Piedras, yerroſ. Pues eſa es la cauſa de la perdicion de eſas almas, que en tanto aparato exterior de galas profanas, i a vezes de devociones fingidas, con a zes de dizes de piedad, cintas, Cordones, Eſcapularios, roſarios, medallas, ſe quedan tan endurecidos los coraçones, como los mas de la Pieve, i Ciudad de Ieruſalè, que ſaliendo a recebir a Criſto, con todo aquel aparato, ninguno lo quiſo en ſu caſa, ſe uvo de boluer a Betania. Mire el pecador, que deſprete a Dios, aqui ſu retrato, fol. 221. Ai yerro.

FE. II. PAS. *Miserunt Miniſtros, Principes.*
Ioann. 7.

Q Vien no llora en la obſtinacion de eſtos Principes de la Sinagoga, la del pecador, que perſevera en perſeguir a Criſto, por mas que ſe ve conuencido de ſus milagros, i exemplos, de los que ſe le rinden mas endurecidos, como eſtos Miniſtros armados, que bolvieron rendidos a ſus divinas palabras, &c. Allà el miſmo Ezequiel, cap. 27. para nueſtro ſinbolo, dixo: *Habitatores Sidonis. & Aradij fuerunt remiges eius*, el Original leyò, *Principes*. Pues porque a de llamar a los Principes forçados, i eſclavos, *Principes*, &c. ſegun dezia nueſtro V. Miſionista, el Padre Geronimo Lopez, porque la obſtinacion, i enpeño de dar bordos por el mar de Venus, los avia atado con la cadena de la coſtumbre, ſegun San Aguiſtin lloraba, de ſi *Conſuetudo, ferrèa catenam fabricarat*, al banco de la obſtinacion de ſu galera, &c. Mandale Dios a Moiſes, que baxe del Monte, por que avia pecado ſu Pueblo, Ex. 32. *Vade defende peccavi populus tuus*, Señor, eſto antes que peccara avia de ſer, aora de que a de ſervir cometido ya el delito? De mucho, dize aqui Oleario: *Descendit vt ſubveniret populo*: En que ſe avia de moſtrar el favor, en que no paſara adelante en ſu delito, multiplicando otros, aziendo, como deſpues ſucedio en Ieroboan, q̄ el becerillo de oro creciera, i ſe multiplicara en bueyes, i vacas, que los llebaron cautivos a Babilonia: *Propter vacas Bethaven luxit populus*. I aun dize S. Geronimo, que lo pagarón con los bueyes, ò toros de Tiſa, i Veſnaſiano, que los llevaba por armas en ſus Vanders, &c. Allà a Oza le caſtigan con la muerte, por que no llevaba el *in humeris*, dize San Geronimo, el Arca, ſegun ſu Oficio de Levita, ſino en los bueyes. Pues porque no lo yeren al princi-

pio, quando le cargò en la carrera, ſino quando alargò la mano para detenerla, quando iba a caer, que parecia obſequio? I aun por eſo, porque no lo era, i lo parecia, pues era porſia en lo intentado, que los bueyes la avian de llebar, aunque ellos mas entendidos que no èl, recalcitaban, proponian, i le avifaban del deſacuerdo; que ſi èl entonces la tomara cò los otros Levitas en ſus ombros, uviera evitado el ſuplicio, fol. 103.

FE. III. *Quærebāt eū interficere Iudai.* Ioã. 7.
T Ristes ſieſtas, que quierens quitar la vida a Criſto, con todo eſo, aunque por eſta, i otrás razones, les dixo: *Ego autem non ascendo, ad diem festum illum*: ſubido a ella, como añade San Iuan, *Tunc & ipse ascendit, ad diem festum*. I aſi el Arabico leyò, *Ego nunc non ascendo, i San Aguiſtin, Eutimio, i Teofilaſto, citados del Alapide: Censent Chriſtum eodem die ingressum esse Hierusalem, & Templum scilicet die 4. festi veniens enim Hierusalem pietatis ergo, solebat primo adire Templum, quod Chriſti exemplum multi fideles sequuntur*. O no digamos lo del Apoſt. *Sed non multi nobiles*, aviendo de ſer los primeros, como los mas Beneficiados, i aſi los mas agradecidos. Apenas ſe dize de Iosef: *Ab Arimatia: Nobilis decurio*, quando luego te aſegura aſiſto a los vitimos onores de Criſto, i le izo de ſu ſepulcro, el primer Templo. Nace Criſto en vn eſtablo, llegan los Reyes, i como Nobles, *Intrantes Domum*, lo izieron Templo, que aun el nombre de *Domo* le ategura lo principal, no ſe dixo eſto de los Pastores, porque los primeros an de ſer aquellos. Aſi notò San Anaſtaſio Sainita, que el Sol, i la Luna fueron los primeros, que aunque formados en la tierra, &c. *Possit ea in firmamento*. Sabido es, que el Cielo tiene por ſu principal nombre, el de Templo, *Ad sacra Templi Calitum*, 523.

FE. IV. *Facta sunt ancenia.* Ioann. 10.

S AN Criſtoſtomo, Teofilaſto, i Leoncio, cañtiendo eſta Renovaciò de los Macabeos, aqui ſubio Criſto, i fue a cuidar del Templo de ſu Caſa, de ſus Miniſtros, que tenian la mayor neceſidad, q̄ por ellos, i ſu ruin exemplo ſe pierde todo. Por eſo le dixo la Virgen a la V. M. Maria de Jeſus, Part. 3. lib. 7. c. 9. De los yngidos del Señor, i contagiados para ſolo ſu trato, i culto, ſe an degradado de ſu nobleza, i dignidad, perdieron ſu decoro por abatiſe a las acciones viles, indignas de ſu excelencia entre los ombres, &c. Aquí Criſtoſtomo, *In Imperfecto*, ponderando el

Ambulabat Iesus in porticu Salomonis, i no en el Templo, dize: Cum in Templo, non inveniret propriam sanctitatem Templi, egressus de Templo ibat, quia edificatum stabat, quod erexerant, Sanctitas vero reciderat, quam erexerat Dominus, Templum hominum, edificatio est lapidum. Templum vero Dei est congregatio electorum. El mismo Autor, ponderando lo de San Mateo 21. *Intravit Iesus in Templum Dei, & dicebat omnes vendentes, & ementes in Templo. Dize: Hoc erat boni medici, ut ingressus ad infirmam civitatem salvandam primum, ad originem passionis intendere. Nam sicut de Templo omne bonum egreditur, ita de Templo omne malum procedit; si enim Sacerdotium integrum fuerit; tota Ecclesia floret; si autem corruptum fuerit, tota fides marcida est, 72. per totum.*

FE. V. *Ecce Mulier, quae erat in civitate peccatrix.* Lucæ 7.

Muchas vezes se repite este Texto entre año, San Vicente pregunta: *Quare legitur hoc Evangelium de Maria Magdalene conversione tempore passionis.* I responde el Santo: Que por eso, por ser de la Conversion, porque se vea el fruto de su passion, que es la conversion del pecador: *Ad ostendendum finalem fructum passionis Christi: Ut auferatur peccatum, sic Isai. 27. Super hoc (fructum passionis.) Dimittetur iniquitas domus Iacob Ecclesia scilicet. Et hic est principalis fructus passionis: Et auferatur peccatum, i por eso se lee el Exemplo de Madalena para el nuestro, muestra el daño de la culpa, In civitate peccatrix, i como añade Crisologo: *Et totius civitatis facta peccatum, i el remedio en el Stas secus pedes retro,* en su asistencia a la Cruz, en pie: Era lei, dize Lobecio, que se avian de guardar en pie los Crucerios. Por eso para mostrar el trofeo mayor, i mejor, iba la valerosa Cenobia, Reina de los Palmirenos, en prisiones de oro, delante el carro triunfal, a los pies del victorioso Enperador Aureliano. Al pie, pues, de la Cruz, *Iuxta Crucem,* dize San Juan estaba con su Madre Santissima: *Stabant soror Matris eius, & Maria Magdalene.* I con esto se mostraba la victoria del pecado, i las armas para lograrla, es cierto, con los mismos Textos de oi, *Stans retro secus pedes, San Vicente. Retro quia retroromittenda est societas peccatorum, & sic in alabastro vnguenti est medicina omnium peccatorum.* San Bernardos *Quod fit in mortuario conitionis, cor contritum, & humiliatum, &c. I Præter alabastro Corpore scilicet per penitentiam severam.* I esta en donde se aprende? San Geronimo con su Exemplo, i abriéndose con una piedra el pe-*

cho, con cilicios, i disciplinas, *Si ad pedes haberem crucifixi, eso es Stans retro, stabat iuxta Crucem,* oyendo, como dixo Isaias, *Vocem post terga monentis, ali Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum.* Aun mas claro en la primera palabra: *Ecce mulier, quae erat in civitate peccatrix.* Cayetano: *Sed non in Bethania, ubi Lazarus fuerat mortuus.* Mucho dize el Docto Cardenal, pero mas insinua San Geronimo. Porque no en Betania? Por lo que significa, Casa de la Passió, en dōde está el mejor Lazaro llagado, i muerto. En tal casa no se peca, &c. *Bethania est domus afflictionis; Passio, obedientia.* Encieterse el alma estos dias, siempre con una, i otra Maria. *Et non erit in civitate peccatrix, &c. ss. 62. 69. 74. 103.*

FE. VI. *Collegerunt Concilium Principes Multa signa facit.* Ioann. 11.

Que milagros, que prodigios eran estos? Los mas ponderan, fueron los mas celebres, el de los cinco panes, que avia sucedido no mucho antes, como notó Gavilando, el de la resurreccion de Lazaro, en Betania, Todos si se ponderan, fueron trofeos de la limosna, sustentan a tantos mil con su pobre dispensa: En Betania recibia eli sus Discipulos de limosna la comida, i aun Maria, i Madalena le seguian, i sustentaban en sus caminos. Pues por eso el demonio, i sus poderosos braman en este concilio, San Anbroisio *Hæc causa mortis, quæ plena laudis.* Ella despoja el inferno. Allá el Fariseo, aviendo asegurado sus virtudes. *Ieiuno bis in Sabbato,* i el Publicano temeroso, confesó sus peccados *Percutiens pectus suam;* este sale justificado, i el otro con tantas virtudes, i dando gracias a Dios, sale condenado. Que le faltaba? Que no tenia caridad para dar limosna al Pobre: *Si charitatem autem, non habuero,* como abió el Apostol, todo se perdió, *Nihil sum.* Porq̄ en el Publicano, que devia ser imitador de Zaqueo, que *Dimidium bonorum meorum da pauperibus,* todo lo remediaba *Charitas operit multitudinem peccatorum,* sabia bien lo del Profeta: *Elemosynis peccata tua redimet. Elemosynam facite, & omnia munda vobis.* Ella os dará alas para subir al Cielo, de Lazaro pobre se dize, que al morir vinieron muchos Angeles por él *Ut portaretur ab Angelis.* Porque? San Crisostomo dixo, porque *Vnus non sufficit Angelus.* Pues yo le, q̄ para llevar a Abacuc con toda su comida, para Daniek, bastava un Angel, que lo llebò de un ca vello: Es verdad, porque iba solo, pero un pobre a de llevar al rico, que le dió limosna *Simul in vnum divites, & Pauper,* dize David,

vid: Que an de subir al Cielo, Cayetano dixo: *Ac si essent unum.* El Griego, *In idipsum,* son los ricos muy pelados; i así tienen mucho q llevar en vnos, i otros los Angeles, &c. y 83. SAB. PAL. *Cogitaverant vt & Lazarum interficerent.* Ioann. 12.

Vna S. Agustín de la muerte de Lazaro, decreta de sus enemigos, con la de Cristo, que determinaron, i publicaron ayer con publicos prgonos, i ceduloas, dize el V. Obispo Barista de Lanuza, para que en estas memorias sangrientas de la Pasion de Cristo entiédas practicamente: Que tus pensamiéto, palabras, i obras con tus pecados, son los que buelven a crucificar, i matar a Cristo, quanto es de tu parte, segun el Apostol, oigamos a S. Agustín, i luego a este zelosísimo Prelado: *Christus D. Lazarum mortuum, & se ipsum suscitavit occisum.* Aquí el V. Lanuza. Si os allaredes en el Calvario, quando lo crucificaban, i vieredes los crueles Sayones con infernal crudeza, clavarle la mano con vn agudo, i duro clavo, que sintierades? Direis: Mucha pena. i compassión, i me pusiera a perder la vida por su defensa. Que direis si yo os probafe, que no solo no azeis esto, sino que lo que azeis, es lo mismo que dezit: Ea Sayones, no me contento con que le clavais la mano cō vn clavo, que yo quiero añadir otros diez, i no me contento cō setenta i dos espinas, para atravesar su cabeça, que yo quiero añadir otras quinientas mas. Vedlo. Que pensais que son los pecados para Cristo, quanto es de parte de ellos, i vuestra, sino clavos, espinas, açotes, yel, i vinagre? Comeriendo tantos pecados, que azeis, sino añadir a vn clavo de los Sayones, ciéto vuestros? A vna espina, milares? A açotes de latigos, cadenas de yerros? A su yel, i vinagre mortales amarguras? A vna Cruz mil? *Iterum crucifigentes cum in vitiis, & concupiscentiis suis.* I tanto mas penosa para él es la Cruz, i clavos de los pecados, que los q padeciò, quanto estos lo fueron por aquellos. Así representa el Melissino Bernardo, que está a Cristo ablandore de la Cruz sentidamiéte. *Nō ne satis pro te vulneratus sum? Nonne satis pro iniquitate tua afflictus sum? Cur addis afflictionem afflictio? Magis agravant me vulnera peccati tui, quam vulnera corporis mei.* 182.

DOM. AN PAL. *Accipientes ramos.* Mat. 16.

EN la Valle de Saravillo, de quie suben los Pirineos de Aragon, como el Arpenosa en la Italia, parecidos en fertilidad erminosa a los que ese Monte corona, se ven crecidos arboles, como digo en el fol. 192. Así nos propone oi la Iglesia estos ramos de Palmas, pero vestidos, i coronados de las purpureas rosas.

del enmofo Nazareo Iesus, siendo este el tiempo, i sitio, que responde en dōde se allan estas flores con el Real nombre que las corona. *Dic quibus in terris, nascuntur nomine regum, inscriptis flores.* Eso dize el Papa Alejandro III, pretēde la Iglesia en la Rosa, que suele inbiar por este tiempo a los Principes, i mas exprefamente Inocencio III. Ser. de Rosa. *Flos iste purpureus, si rem illam significat, qui se dicit in Canticis. Ego flos campi, & lilium convallium, seu rosa,* como se lee en el Original Ebreo. Parece alude a los troncos del Valle de Saravillo, que deziamos. Que cō la fragancia de las rosas crecian con tuma felicidad; Verē, sñade Inocencio, *Flos florum, qui odore recreat in olfactu, Colore delectat in visa, & sapore confortat in gustu.* Miremos esto en Cristo S. N. Con el olor las rosas auyentan, no solo las Cantaridas, i Escarabeos con otros venenos, sino q tambien por virtud particular aze uyan los demonios. Así Cifalpino, Syntag. 1. *Rosa corporea dicitur levare Energumenos, ita vt Energumenus rosata fugiat ob odorem.* Aquí la medicina de S. Rafael, que le diò a Tobias con el coraçon sobre las asequas, porque su olor *Extricat omne genus Dæmoniorum.* Sabido es de S. Agustín, que este Pisceis assus: *Est Christus passus.* Pues su coraçon purpureo, flaman: se vna al nuestro otros dias, *Toto vobis figatur in corde, qui pro vobis fuit fixus in Cruce,* en donde pende entre las espinas, bañado en la purpura, i rosicler de su sangre, aziendo aquí verdad lo que para simbolo fingiò la antiguedad del origen de sus rosas, pues segun Agustino: *Fabula non est veritas, sed sine fabula, non potest veritas explicari.* Los Arabes dixeron, que del sudor de su Licurgo en tocando en tierra brotaron las rosas, que fue dezir arcanamente, lo que pasó con el sudor sangriento en el Guerto de Getsemani, en donde sudado sangre en la verdad nuestro Iesus, *Procidit in faciem.* Regò la tierra, la llenò de rosas, pues S. Lucas, contando el milagroso sudor, casi les dà ese nombre, quando dize. *Factus est sudor eius, quasi gutta sanguinis decurrētis in terram.* En el Griego está Capulus. Que es lo mismo, que los cogollos, ò capullos de las rosas. El Astenio Benediçtino en su *Schola cordis,* se vale de nuestra aplicaciõ. Pues pinta a este Señor sudado estos sangrientos capullos, ò rosas, que los llama *Irrigatio cordis,* para que brotando del con el cultivo de la consideracion, tengamos todo lo que es menester para la apropiacion, de q su olor, ò consideraciõ, *Extricat, &c.* Véase en el Novenario del principia otras Fexias de Quares. 319.

TABLA DE LAS MATERIAS PARA MEDITAR EN LA Oracion mental.

AVISO PARA SU VISO.

Dieronle a Ezequiel escrito en un libro el Cielo, i el infierno, para que las noticias de este, lo guiáran a la posesion de aquel (dize S. Gregorio.) 1 No se contentan con que lo lea, sino que le mandan lo coma: esto es, segun S. Geronimo, por la Meditacion continua de las verdades que contenia. 2 La misma diligencia pide estos libros, pues es una misma la materia, i el intento la muerte el suceso. El infierno muestra para guiar al cielo, pero es preciso valernos de la Meditacion, pues ella es la fuerte, i preciosa cadena pendiente de las estrellas, para levantar los ombres, i unirlos a su Dios (dize S. Dionisio.) 3 Ella es la escala de Iacob, por donde tuben a ter Angeles, i estos baxan a conversar con ellos. Ella es el Tabor divino, donde nos transformamos en la Imagen de nuestro Dios, como ablo el Apostol. 4 Llamola bien S. Efren, arcaduz de la gracia, estandarte de nuestras batallas, conservacion de la paz, freno de las impaciencias, guarda de la templanca, defensa de la castidad, abogada de los pecadores, cõ suelo de los afligidos, sepulcro, i nido dõde los justos, como el Fenix, mueren al mundo, i vivẽ a su Dios, fol. 323.

La Meditacion pues de que ablamos, propia mente es una cõsideracion del coraçon, 5 que atenta, i afectuosamente cõsidera las verdades q̄ pertenecen a nuestra salvacion para el exercicio de las virtudes Cristianas, moviendo la voluntad a su exercicio, con afectos, i propósitos, que nacen de la misma consideracion, como del tocar el eslabon al pedernal, las centellas encendidas, como dezimos fol. 580. Quan fu cil sea, se vè, pues como es natural el respirar a la vida animal, así lo es el pensar a la espiritual. Iamás para el entendimiento de pensar, como el Sol de alunbrar. Recoja pues el alma esos rayos inquietos, i travieselos de la imaginacion a su Dios, a cõsiderar, i contar los retores que le deben en el cielo, como pagará las cantidades que debe en el infierno. Vease fol. 595. 328 No avia de ser difiçil, la q̄ da facilidad i dulçura a quanto penoso se ofrece en esta vida. No sabia el B. Luis Gonçaga como se podían vencer sin la Meditacion sus dificultades: el tedio, la flaqueza, de mayos, covardia, fequedad, i obscuridad del alma, de la falta de consideracion, i meditacion se originan solamente. Tome de veras el alma este Exercicio, que en breve de un desierto esteril, i espinoso,

se allará trocada en un ermoso paraíso de su Dios, lleno de las flores, de todas las virtudes, dezia S. Teresa.

El uso desta tabla es facil, pues vâ yâ todo lo que la memoria â de proponer al entendimie to en cada puto, como dezimos en el lugar citado. Las ponderaciones, el entendimiento se las â de azer, mirando tambien las que se allarán en los numeros, que con tenerlos yâ señalados con sus registros, serâ como tenerlos al lado. Las del SS. Sacrameto, i la Virgẽ irâ algo mas dilatadas, para forma de las demâs, i para q̄ la primera del SS. Sacrameto pueda servir para preparaciõ, i accion de gracias el dia de comunion. Los afectos que en entrabas se le levantarán, enseñará como se puede azer lo mismo en las demâs. Notarẽmos las virtudes de dõde nacen, i tambien las fuentes, i como principios, para discurrir en las verdades, ò misterios que se uvieren de meditar, las Circunstancias, Graduacion, Dialogo, Exortacion, &c.

Siendo preciso, segun S. Pablo, que con tu consideracion te examines, i pruebes el espiritu con que llegas yâ a recibir a Cristo Sacramentado, que por eso antiguamente, como prueba Novarino con S. Bañio, i otros, la Custodia del Santisimo era una Paloma de plata, ò oro, i en su pecho abierto se reservabâ las Sagradas Formas, para dar a entender, que al calor del divino espiritu, se avia de disponer el pecho de quien le recibian, i que sin el no recibirian prendas de su salvacion, i felicidad eterna, sino de su condenacion, ò infelicidad vltima.

Mui sabido es, que en sus Sacrificios los Romanos de las aves que veian volar cercanas, tomaban los pronõlticos de sus dichas, ò desgracias, de aì salio el Adagio. De obrar (*Bonis, ò malis avibus*) con buenas, ò malas aves. No todos los que llegan a conulgar, lo azen con la candida del espiritu de vida, sino no pocos cõ la negra, ò obscura de muerte: *Mors est malis vita bonis, &c.*

Caso raro por cierto es, el q̄ sucediõ en tiempo del Pontifice Juan 24. intruso, que se llamò antes Baltasar Coisa, como refiere Platina de Nicolao Comengio su Coeranco, *apud Camerac. c. 61. cen. 7.* Luntõ un Concilio en Roma de la gente de su sequito, puesto el Pontifice en su Trono, è invocada la gracia, i asistencia del Espiritu S. è aqui, que con estruendo de pico, i

alas entró un ave, i asentandose en lo alto de una clave del techo, miró cō ojos fixos al aserto Pontifice, q̄ mui contento al principio, pensó que era alguna paloma, en cuya forma muchas vezes en los Cócilios, i Elecciones de los Pontifices, à declarado su asistencia el Espíritu S. pero luego conocieron que era un feo Buo bié crecido, q̄ entró a pesar de la luz del dia, i antorchas inmensas q̄ avia en la Iglesia, asta q̄ uno de los que asistían, dijo: Mirad como asiste en figura de Buo nocturno a nueſtro Conciliabulo el Espíritu S. i riendo muchos, i rabiando el pretenso Pontifice con sus mas allegados, se disolvió con orror todo a quel engañoso Cócilio: *Cumq̄ sit ab invocazione Spiritus S. Sessionem primam incoarent, & sublimiore Cathedra presidere Balthasar. Ecce in locū S. Spiritus, qui aliquando in columbae specie apparuit venit in Concilium ingens Bubo, irabemq̄ mediū templi occupat, oculisq̄ in Balthasarem directis stetit. Stupere omnes quod noctis avis medio tēplo inter candelarum flammam, medio die conspicitur, & mali ominis portentum suspicatur, ex inquit vris assidentium, in specie Bubonis S. Spiritus adest, cumq̄ visum vix tenere possint, & pergeret ille, Balthasarem inveni, rubore suffusus est, solutoq̄ Concilio, re infecta discessit. Viva imagen es esta del engaño, en que no pocos se allarán pensando tener al Espíritu S. i se verán poseídos a la ora de la muerte del buo infernal tenebroso. Consta del Levitico tambien, q̄ el buo es ave inmundada, i por tal prohibida a los del pueblo de Dios, Pues en el Catalogo de ellas se lee: *Bubonem & Merulum, & ibi Levi. 11. 7.* Otros lean en la Tigurina *Miticoracē Noctivagā, nocticū respirillionem*, Menoquoq̄ i *alconē Hierodion, Ardeam*, q̄ es la Garça, gallardo pajaro por sus tafletes, copete, plumages, i martinetes. Claro indicio, que las que tan gallardas suelen pavonearse en las Iglesias, aun viniendo a la M̄ssa, i Comunion tienen mucho q̄ rezelar, no allen en vez de la paloma Sagrada al buo infernal; ò murciegalo infeliz, por ser ambicio de la noche i del dia, y ave, ya rató a lado, como fe los à amenazado Iflas: a las q̄ está en el Tēplo, como Sitenas desnudas cō estas galas tan lascivas por dexarlas sin vestido, les aguarda el Buo infeliz, cuérbo infernal en el umbral de la muerte: *Et Sirenes in delubris voluptatum. Erunt ibi Vūla & Corvus in superliminari, &c.* Para reparo de tanto daño, i llamar, ò asegurar con su ardor sagrado esta Paloma candida con todos los rayos lucientes amorosos de su gracia; sirven estas meditaciones, segū lo de David, *in Meditatione mede exardescet ignis, &c.**

MEDITACION I. Del Santissimo Sacramento.

DOMINGO por la mañana. Preparacion; fol. 593. I es la misma para todas las demás Meditaciones:

PVNTO I. Estando Cristo S. N. en la ultima Cena con sus Discipulos para comulgar, les dijo: Recebilde, i comedle, que este es mi cuerpo. *Accipite, & comedite, hoc est corpus meum, &c.* Que le recibas con el devido aparejo te pide; pues aun, de sus manos propias, quando tomó el pan para cōfagarlo, profeta la Iglesia, que eran santissimas, i venerables. *In sanctas, & venerabiles manus, &c.* La pieza donde lo instituyó estava ricamente adreçada. El plato del Cordero era una finísima esmeralda (que oi venera Genova.) El Caliz un rico Calcedonio (que oi adora Valencia, è inbio S. Lorenzo a Guefca su Patria (Vidayna *in Difer. Lauren. nu. 3.*) No le pareció desdecia de la pobreza que profesava siempre, tal aparato. Para que aprendieras a llegar a esta mesa prevenida, i adornada. Examínese, pruebeſe bien el onbre (dize Pablo) para la mesa deste Rei Soberano. No solo fe piden los manteles limpios, sin máchas, ni alquerosidades graves (que esto fuera temerario sacrilegio) sino la Fè viva, pura, amorosa, que de enbarcaça al alma de todo lo demás. Todo fe quede al pie del monte, i solo la Fè, como Abraan, tuba al sacrificio, i usufructo el entendimiento, encendiendo la voluntad, con el cuchillo en esto, i esto N. N.

Meta del Sol, Arca de luz se llama (dize S. Geiman 6) este Señor Sacramentado, fol. 75. 12. Pues que es esto alma mia, as tenido tantas vezes el So: sobre tu caia, i estas a oscuras? El espejo de pureza, i estas con manchas? El panal de dulçias celestiales, i mueres de enbre? La casa cerrada no goza del Sol, ni el ciego del espejo, ni el Leon muerto del panal. Tai cres en N. Que sombras, que obscuridades an sido bastantes para impedirte el resplandor de tanto Sol? Laben tu coraçon las lagrimas, vayan fuera esos impedimentos, esos idolos q̄ adoras. No estè mas, no, en Belen (casa de Pan) el Idolo de Adonis, como querian los Judios, caigan los idolos malos disimulados, de las aficiones mas pequeñas (si se pueden llamar pequeñas las que enbarcaçon para tamaño bien.) Tu lo sabes, pues te vencen, N. N. como dezia S. Dionisio. 7

Mira que es poco quanto se te pide, pues te dà su mismo cuerpo Iesus, su alma, su Vmanidad, su Divinidad, los tesoros todos que recibió del Padre: de todas estas flores riquissimas à echo el panal del Sacramēto, para que le comas; i te está rogando para ello. *Comed.* Sabes q̄ es comer la carne del Ijo de D'os, i de Maria, beber de su preciosa sangre? Gozar es de una

una extension de su Encarnacion, por una unió superior Sacramental, mas que afectiva. ⁸ Como quando una cera derretida se mezcla con otra cera (dize S. Cirilo.) Si te embiara desde el Cielo tu Dios un pajaro, como a Elias, i Pablo, con el pan. Si como a Santa Dorotea un canafillo de flores, i fruta de su Paraíso celestial. Si un Querubin, que como a Teresa con un arpon de oro te iriera el coracon; amor fuera, digno del mayor agradecim ento. Si uviera dispuesto tu remedio; en que solo le miraras? Como los Israelitas la Serpiente de metal, ò en que le tocáras, como la Ermora, la ropa, fineza grande fuera? Pues que será querer que le comas, entrar en tu pecho, ser el mismo el Pelicano amoroso, que con su misma sangre te sustente, el fiuto mismo que comas, la saeta escogida amorosa, para con su fuego abralarte. Es este amor? Si te alláras, quando Iesus vivia en el mundo, comiendo a su Mesa, oyendo sus palabras, porque dicho so te tuvieras? Pues el mismo es aqui; contigo come, i quiere que le comas; como Pastor te guia, como Maestro te enseña, como Medico te cura, como Padre te ama, como Pontifice intercede por ti, como tu Propiciatorio te se a puesto tan a mano, que en cada calle encuéntras con tu Casa muchas vezes. Es este amor?

Pues quando lo instituye: Quando están tratando de beberie, i sacarle la sangre entre crue lísimos tormentos, &c. Es este amor? Porque ¹⁰ excuta tal exceso, si para armarme cótra mis enemigos, con esta Mesa, si para conquistar con tan poderoso bebedizo mi coracó, si por darme prenda tá segura de su gloria. No es amor? Si por dexamre erencia en tu testamento, para que tuviera con que pagar los beneficios, que de mi Dios è recibido, con una joya de infinito precio. Amor es, obligaciones muchas, que dulce, i poderosa mente me encadenan, i condenan por ingrato, si no trato de pagar tan grande amor. Con que pagarè Dios mio, que mi amor es corto? Angeles, Serafines, Querubines, enseñadme a amar. O quien tuviera todo vuestro amor, para amar al que me amò tanto! O quien pudiera hazer una cadena tan fuerte, i bien templada, que me uniera a mi amado; de fuerte, q̄ ni angustias, vida, cuchillo, anbre, sed, ni cosa (al fin) alguna, jamás me dividiera de su amor? O quien pudiera rendiros, unico dueño de mi vida, en víctima abraçada en incendios de amor, los coracones de Angeles, i onbres, de quantos conocéis posibles, con quantos años de amor attendedo, i son posibles. El mismo amor que os tenéis quisiera, Señor, ofreceros de nuevo cada instante, con las finezas de Agustino execu-

tadas. I esto, aunque de cierto me confiará me aveis de echar de vuestra gloria, i arrojar-me en el infierno, pues sois tan bueno, que por ser quien sois, mereceis ser amado de todos solamente, &c.

PVNTO II. *In mei memoriam.* Acuerdate alma, que en esta fuéte, que en estas canales purpureas de ságre está el Rei Divino en su Cruz, Como las varas de Jacob en las canales para q̄ al beber su sangre, su memoria copie su imagen en tu pecho. Avive te tu esperanca, que el mismo Iesus te convida a tanta dicha. Omi bien, aora si que se alienta mi confianca, pues si me llamavais desde la Cruz, dando el alma por mi, quando yo no os buscava, aora que me llamais, i que os busco de veras, no è de allaros! Salistes a recibir el Guerto a los lobos que venian a despedazaros, i huireis de los ijos que os buican. Quien à de pensar que apartareis el rostro de mi, mi Iesus Crucificado (quando ya deseó copiarlo en mi alma, i en mi cuerpo) pues por redimirme no lo apartaste de los que os lo atormentavan, i estupian. ¹²

Ea potencias, i sentidos, ojos míos, copiad la modestia de los de Iesus, sus lagrimas, para que lloren, i lavados tantas manchas. N. N. Pies, manos, i clavados estareis desde oi a lo vedado. Cabeça, pensamiento, afuera flores de deleites, burlas de onra, fucedan espinas de penas, i desprecios, que estas premian a Iesus en la Catedral de su Cruz, después de sus trabajos. Ea pecho, coracon, a la cuchilla de la lanza, abrios, mirad el de Iesus para los demás fuéte de dulcuras, i para si, tra pasado del yerro duro de vna pica. Onbros, espaldas, al peso, al castigo. Mirad las de Iesus rasgadas de los açotes, oprimidas de la Cruz, &c. Llorad lo que aveis tardado al defengano. Tan poco efeto, asta aora, la sangre de Iesus? La leche, en ella, de Maria, &c. fol. 273.

PVNTO III. *Scitis quid fecerim vobis.* Sabeis lo que è echo con vosotros? Lo que aveis recibido? La obligacion en que quedais? El reconocimiento que deveis? Venid potencias, sentidos, afectos, i postrados en torno el Trono de vuestro Dios, que es aora vuestro coracon, llorad vuestros descuidos. N. N. pues tenéis al Medico, mostradle las eridas, &c. Aora es tiempo de azer de una vez las pazes para siempre. Ea Señor, conozcáse que entráis poderosamente vitorioso. Ronped las armias, i estandartes enemigos. Degollad de una vez mis pasiones, i apetitos. Muera mi cuerpo al pecado, solo a Vos viva. Alçad vuestra vanderá en mi coracon. Fijad los trofeos de vuestra gracia. Guardad la llave de mi coracon, potencias, i sentidos para siempre. No a llen mas

entrada en ellos los enemigos que otras vezes me an vencido, N. N. &c. 281.

PARA LA PASION REMISIVE.

LVN. P. I. Orò Iesus, i sudò fangre por mis culpas, 505. 329.

P. II. Pide a sus Dicipulos le agan compañía, i lo dejan, 602.

P. III. Llevanlo preso a casa de Anàs, i de Caifas, &c. 63.

MART. P. I. Desnudan a Iesus para atarlo a la columna, 74. 330.

P. II. Açotanle verdugos diferentes cò crueldad, 75.

P. III. Desatanle, busca entre su fangre sus vestidos, 390.

MIERC. P. I. Coronan a Iesus con setenta i dos espinas.

P. II. Escoge Cristo las espinas, i el mundo flores, &c. 198. 23.

P. III. Mira cómo correspondes a las penas de Iesus, 861.

IVEV. P. I. Condenan a Iesus a muerte, sale con la Cruz, 206. 25. 330.

P. II. Cae la primera vez al salir de la Ciudad, &c. 69.

P. III. Dize a las ijas de Ierusalen, que lloren sobre si, 70.

VIER. P. I. Llega Iesus al Calvario, i lo desnudan, 14.

P. II. Sube a la Cruz, clavanle manos, i pies en ella, 331.

P. III. Quexase al Padre del desamparo de su muerte, 105. 161.

SABADO. Está la meditacion entera de la Soledad, fol. 123.

¹ *Carmen*, & va. Ezeq. 3. D. Greg. in Glosa, *Acterna gaudia que audis, cognosce ve. Ibi erit fletus, & stridor dentium, & vermis eorum non morietur.* ² *Arsidua meditatione recondendo in thesauro memorie.* Hier. in Ezeq. 3. ³ *Pendens in Cælo argentea catena, homines trahens.* Lib. 3. de Divi. Nomi. S. D. Dio. ⁴ *Disinitio Medita. ex Diad. apud Caus.* ⁵ S. German Patriarcha in Theo. *Ciborium Arca lucis, Mensa Solis.* ⁶ De Eccles. Hierar. l. cap. 6. *Uquè ad extremas imagines. Totus divinus effectus, ve nihil videas nisi Deum.* ⁷ Ita Vazquez hic. *Qui Sacramentalem plusquam affectivam vocat.* ⁸ Circunstancias, *quis Quid, Ubi quando, &c.* Quien, quando, porque, &c. ⁹ *Cur quomodo,* Para que, como, &c. ¹⁰ *Actos Amor, &c.* ¹¹ *Placare obsecro, & misereve me. Non avertas faciem tuam à me, qui pro me redimendo non avertisti faciem tuam ab increpantibus, & conspuentibus in te.* Aug. cap. 39. Medita. Act. de Esperança. ¹² *Exortacion, Propositos, &c.*

DE LAS MEDITACIONES PARA LA TAR-
de, de los Exercicios de S. Inacio, 587.

LVNES. La Noche de su prision en el Cenaculo, consagrando el Pan, i el vino, dize Tertuliano. Previno Cristo tu Muerte: *Prevento Carnificis officio.* I. S. Agustín, que entoces ofreció la Sangre, i agua misma que con la lança, en avièdo espirado en la Cruz salió de su costado. Porque muerto ya, no mereció cò el golpe. Sino antes con la aceptación prevenida, &c. A eso alude el, *Vnde Sacramenta manarunt.* Aprende en vida a prevenir lo q̄ en tu Muerte no podrásazer como devías, i quisieras ya acabado el tiempo, fol. 133. 546. 554.

MARTES. Oro en el Guerro de Getsemani, en donde estava la sepultura de S. Iosef, S. Ioaquin, &c. Enrico de Suion enseña a meditar la Muerte, considerando. Que estando ya el cuerpo en la sepultura, Vá el Alma del que se salvó, ò condenó, i reconoce en él, en tus miembros, ò macerados con ayunos, cilícios, diciplininas, encierro, vigiliass, Oracion, reconociendolos uno a uno, las rodillas con callos de orar, las espaldas, i pechos senaiados cò la labor de labor de las cerdas, yerros, açotes, &c. la ocasion de su bien Eterno: ò por regalados con el alago de la gula, gales, delicias, vicios, las causas de su Inferno para siempre, &c. 46.

MIERCOLES. Mira los açotes que padeciò en una, i otra Columna 75. 390. Sabiendo q̄ las columnas se ponian sobre las losas de los sepulcros. O como atado con los cabellos de tus penamientos a tu sepultura en que entrarás muy presto, tomarás de veras la penitencia interior, i exterior tambien, Modestia, Reformation, &c. 462. 133. 577.

IVESVES. En el aver sacado al balcon Pilato a Cristo, gritando al Pueblo Ecce homo, reconoce San Bernardo lo que pasará en el Juizio, quado de cada uno de los ombres se dirá mostrando a todos todos sus pecados: *Ecce homo qui non possit Deum adiutorem suum.* 14. 613.

VIERNES. Dia que saliendo Cristo con su Cruz auestas, como cruel instrumento de su Muerte, el cuerpo echo pedaçotes a açotes, asta que se le desenfubrian las costillas, la cabeza a las espinas, los pechos al peso, &c. 70. 206. Mostrò a las ijas de Ierusalen el cuidado que le daba la leña que se prevenian ellas, i sus ijos para abrasarse por una Eternidad en el Inferno. Mira por ti, que azes lo mismo. En los prados del deleite, previenes la leña, i el carbon, q̄ te abrasará por una Eternidad sin fin 63. 619.

SABADO. Dia de los Dolores de Maria SS. al pie de la Cruz 118. Imitandola en ellos este dia, te aseguraa los gozos eternos en el Sabado de la descanço de la gloria eterna, 623.

Tabla de cosas notables.

TABLA DE ALGUNAS COSAS NOTABLES.

A

Abalon ve el infierno, 55. Abacuc en Babilonia, 21. Avesas, 144. 178. 272. Abel, porq̄ le mató Cain, 776. Aguila, su simbolo, 3. 4. Estatagema con los ciegos, 22. Anuncia la Corona a Alexandro, 142. Alma, su aprecio, 119. Porque poco se vende, 120. Albaca engendra Escorpiones, 88. Alexádro es vécido del vestido transparente, 84. Aleandro en Briagaba en su paraíso fingido, se le deslizo, 222. Acreditan murmurando, 82. Asistente de Sevilla, enseñado del M. Avila, 182. 183. Adan, su manzana, 140. Andronico Emperador, su muerte, 15. Es aspero, si ancho el camino del infierno, 113. De eso se quexa allí, 114. Atheon, su simbolo, 82. 138. Adonibefec, su castigo, 93. 158. Alcon, su simbolo, 100. Argumento de San Crisostomo, 11. M. Aurelio defengaña, 139. El amor torpe previene fuegos, i yelos allá 75. P. Antonio Criminal, Proto-Martir de la Compañia, 120. Agatopolis, 5. Aghilao, su tenplanca, 13. Angosta la puerta del Cielo, 37. P. Alonso Salmeron remedio los Escotados, 89. Aviso de vn pajarito a vn Cartuxo, 60. Qué lo insta el morir, 236. Arca con Dagon, su simbolo, 86. Admiraldo, su empresa, 147. Agua, simbolo de la Ságre de Cristo, 105. Almas de Purgatorio, 5. Aristiplo cuida de la fuya, 41. En pecado, 54. I premio de sus tres potencias, 212. (Erró los numeros a qui el Inpresor) V. E. Alonso Rodriguez, 20. 264. Alexandro Bercio, devotissimo de Maria Santissima, 176. Don Alonso IV. Rei de Castilla, pierde la Corona, 77. Anacoretas, su meditacion, 8. Vmildad, 45. S. Pablo de Venecia, lo fue en ella, 60. Vencido vno de vna gara, 67. M. Avila, 6. Ambre, su tormento, 99. Castigo de la Gula, 93. Eternos, 96. Adelfa venenosa, la ermofura, 168. Atalaya de la Corona, 18. Aspides de Libia, 79. De Cleopatra, 88. Angel, como confortó a Cristo, 129. 139. Armas de las delicias, 139. Aureliano, sus avisos, 4. Aniano se sacó los ojos calto, 171. Alegria falsa del mundo, ancora corona, 143. Avaricia enfrenada, 10. Su osadia, 66. La venicio Crates, 67. Aquilas Abad, 28. Anacreonte aze coronas de factas, Arbesto, i Amianco vencen al fuego, 64. San Agustin escrive a S. Geronimo difunto, 133. Alivios temporales asigen, 137. Angosto, pero facil el camino del Cielo, 225. San Antolin, su prodigioso Ci-

rio en Sariñena, 64. Amán conoze lo vano de sus bienes, 93. Su castigo, 101. Androclo cura a vn Leon, 145. Amasias conoze los Djoses falsos, i los adora, 219. Antiparistasi mística del pecador, 76. Armario ynquento, 119. Aquario, su simbolo, 148. Aspera Palabra, qual, 106. P. Amaçan Asistente, su virtud, 241. El abla perdida se puedé arrepentir, i justificar, 236. Ateistas principales, 116. Ave del Paraíso Apode, simbolo de los justos, 189. Aragon, su Rei D. Pedro el Catolico, se coronó con Pan Cenceño, 198. Aprecian los ombres mas lo momentaneo, que lo Eterno, 218. Ayuno, lo persuade la esperanza de la meta Eterna, 199. De algunos Santos. Ai, De Carlos Magno, i San Borromeo, 300. Aureolus difereates del Cielo, las vió Santa Teresa, 227. Las de Virgines, Martires, i Doctores vencedores, 228. Toca, a los Predicadores de veras, 229. Les a de costar mucho, no basta el nóbre. Sus avisos, 231. Avisos en las cedulas de los Santos del mes, 291. Angel de Guardia, su devocion, 294. Como nos assiste siépre, como Procuradores presétes. Su vista lo q̄ puede, 293. Su ermofura, su trage, senblante, aman la pureza, 292. La defenden armados, castigan los torpes, sobervios, 298. Defienden a los que pelean. En Zaragoza San Miguel, castigan, se ausentan, 299. Son Medicos, como San Rafael. Varios sucesos, 300. Yeren el corazón en Santa Teresa, i otros, 302. Su imitacion, en que virtudes, 305. Sus dones, *Virè, passivè*, oraciones, 300. Armas en ttra las tentaciones, su vor de Maria, i exemplo de los Santos. En las de Castidad, No querer *Nolle*, 309. Asi Santa Eufasia, i otros. La Eroina de Chipre, 318. Otros semejantes, que resistieron solicitados, como San Bernardino, Claudio, Aquaviva, Goffredo de Banberga, 311. Con rigurosas penitencias el P. Montoya, ca si comido de ormigas, como abispas, Imitador del S. Fr. Gil, Pasqual Bailon, i otros muchos, 311. La disciplina, i el filicio, 312. La presencia de los Angeles, 313. Avisos practicos para vencerlas, 814. Almas del Purgatorio, su devocion, 314. Maria su Patrona, allí. En sus festividades, 315. Con limofnas, i otras obras pñales se sacisface por ellas, 316. Sus aparciones de nuestra vtilidad por su agradecimiento, Varios sucesos, 317. Se gana mas con las obras que se les aplican, 319. Libran a sus devotos de Purgatorio, 319. Todas las obras de misericordia se exercitan con ellas. Allí, V. D. Catalina de Cardona, su gran devora, como San Francisco de Borja, el del Niño Jesus, 320. Varios obsequios suyos, son agradedidissimas, 321. Visitar los cinco Altar es.

*

gran

Tabla de cosas notables.

gran subsidio, 321. Sus gemidos, con que imploran nuestra socorro, 322. Sus devociones prácticas, 323. Avisos para la Oración, i meditación en el exemplo de Maria Santissima, 329. Enmienda la vida, arma contra el demonio, 324. Contra las distracciones, 325. En la meditación nos habla Dios, 326. Acotes de la Columna, meditados, 331. M. Avila aconseja para remedio universal, mirar a Cristo en la Cruz, 333. Prácticos avisos para que sea la Oración verdadera, 335. Actos de virtud, que se an deazer desde la mañana a la noche con oraciones, i jaculatorias, 335. Varios ofrecimientos, deseos, intenciones, 330. Al vestirse memorias de la Pasión, 336. Mas si fuere Sabado, 337. No se pierdan las primicias de la mañana, 338. Al salir de casa, tratar, 339. Como as de oír el Sermón, Misa, 340. Avisos para antes, i despues de comer, i sus conversaciones, 341. Empleo de las noches asta la cena, despues el examen de conciencia, 242. Años eternos, su poder, 451. Alma como eterna se anteponga a todo, 465. Indios de Guajaca, se aseguran podian perder el alma los Españoles para revelarfe, 466. Peor consecuencia la del Cristiano, q̄ peca, 467. Arquímides azia la arena sin numero, 468. El Alma es una sola. Maximas del Cristianismo, 469. Es fabala la de tres, i dos Almas. Aquí, su simbolo, las perlas de Cubagua, 471. Por tratar bien el cuerpo la pierden, se dán a la tristeza, 472. Los Atenienses, vencidos los rebeldes Eginetas les cortaban los nervios de los pulgares, para que jugasen los remos, i no las picas, 473. Amnon, su tragedia, 485. Atrición, su definición. Si basta sin el Sacramento, 498. Acto de Contrición, como se renovará, executará de veras, 500. Como se aze por las calles, 502. Avisos para escrupulosos, dártero remedio en la cociencia, 503. No es Auftero Cristo S. N. 507. Arte de bien morir, P. 3. de San Rafael, está folio 530. Apacibilidad no ofende la Dignidad, 532. Del Autor que sienta el que dió la licencia, &c. 533. Aprecio de la muerte, 534. En San Agustín, 535. 537. Ablavio, su codicia, su castigo, 552. San Agustín muestra el cadaver del Cesar, 555. El Amor, i la muerte trocaron sus factas, 560. Al cimo muerto cruelmente con Venusia, su Adultera, 562. San Antonio vió el mundo lleno de lazos, 575. Anotaciones para dar, i azer los Exercicios de San Inacio, 591. Explican, i muestran la Praxi Para tener Oración, 593. El Alma prevenida en la enfermedad con la confesion, testamento, desprecio de lo vana, 635. Alivios en los dolores, i otros accidentes, 644. Avisos para los Moribundos, i

los que los asisten. Quando los llaman, 649. Vse apacibilidad, encereza, evite conversaciones de los demas que asistē de gusto, 651. Otros avisos mas inmediatos a los Sacramentos. Agua bendita, 652. Otros generales, i especiales para los que se mueren, para la tristeza, 653. Si por pérdidas temporales, para el dolor agudo, 654. Contra la desesperacion, dádole animo, 655. Al demasiado temor, 656. En Muerte violenta, 657. Para moços, viejos, 658. En casos repentinos, en conbares de la Fè. Predestinacion, Visiones, 660. Avisos para quando es la muerte por justicia, 662, &c.

B

Blanca Condesa, su virtud. Babilonia escarmienta, 13. Mueve a penitencia, 20. Condenada por el Caliz, 77. Sus Sirenas escotadas, 85. Sus desconsuelos, 137. Bacas de Betabán, simbolo del inferno, 46. Baxar al inferno en vida. Maxima prudente, 474. Balañ pensó cumplir con Dios, i el diablo, 575. Basilisco, simbolo de las galas torpes, 66. Su poder, 89. Baltasar, muerto entre delicias, 581. Belleza, su poder, 163. Es veneno de basilisco, de los ojos, 167. Sus peligros, 168. Bienes eternos, sola su esperanza llena, 482. En Sinforiano, 483. Banquetes del Cielo, 198. Santos que aqui le gustaron, 199. Baños por tentosos, que arrojan fuego, i agua, 72. Sus riesgos, 208. Banbolla de jabon, lo q̄el mundo adora, 139. Bel Idolo grande, porquē, 94. Bevida inmortal de los Chinas, 269. Barcas de Milagro, que sean, 490. Belisario, i otros validos infelicissimos, 99. Bienes vmanos, se acaban presto, 233. Su brevedad mayor, 633. Beato Estanislao, mui de Maria Santissima, 120. V. P. Baltasar Alvarez, su modestia, i pureza, 209. San Bruno llora la cegueda del mundo, 27. Bienaventuranzas, en que, i en que no consiste, 157. Los brindis destemplados, prenunciados de la muerte, 202. San Buenaventura enseña la Oración, 324. Cardenal Belarmino, avisa de la Pasión, 330.

C

Carta, la de Elias, i la Escritura, 133. Que Cipiden estos Libros, 245. 346. (Error de numeros) que sirve de Prólogo. Ded. de D. Francisco Fillor, ai, de otros, 127. Carro de Ezequiel, sus simbolos, 2. De Elias, 14. 115. Cristo S. N. no alla consuelo en criaturas, 139. Su hermosura exterior, 166. Nos aguarda con la Corona en la muerte, 238. Su Pasión, nuestro remedio contra la sensualidad, 331. Alivia los enfermos, 645. En el Guerto, 55. En su prision, 62. Con la Cruz al ombro,

Tabla de cosas notables.

69. Acuerda el fuego eterno, 70. En la Columna, 74. Coronado, 98. Pospuesto a Barrabas. clavado, 103. Llorar al ver la Eternidad, 108. Confesion, sus bienes, 90. No se dilate, 251. 263. Gran peligro azerlo, 487. Reprendido de los Santos, 489. De la General, 492. Sus calidades, 493. Similes, 495. 496. Callar culpas en ellas, 553. San Crisostomo, su valor, 53. Casamientos, en que pueden viciarse, 127. Castigo, su poder, 20. Cavallo leal de Fido-la, 174. Cartago; infamada de los espectaculos, 582. Carceles orribles, 57. Corona eterna, está al folio 125. La azen las penas, 143. Las fieras, 144. La aspereza, 151. Comedias, si es pecado verlas? 30. Las vedò Filipo, III. 491. Columna del Pueblo Ebreo. A CRISTINA, Reina de Suecia, la Eternidad la reduce, 477. Cielo, su grandeza material, 129. Se puede ver, no esplicar, 132. Porque es como la mostaza, 132. El ladrillo de Ezequiel. A la CONCEPCION Purissima de MARIA Santissima, 3. Filipo III. quanto la venerò, 256. ò 3. Confiança, razones de esta al espirar, 227. Ciudad Eterna, su sitio, vezinos, fabricas, gozos, 225. V. P. Carlos Espinola, su constancia, 57. Penitencias en vna dura carcel, 130. Carlos V. sus penitencias, 59. Cosdroas, 4. Confesores, su premio, si oyen gratos, 195. De contricion, sus actos mas vivos, 489. I atricion para la confesion, 497. Soliloquios por ella. Crueldad de Polion, 78. De Martirios, 79. Cuerpo, sus alavanças, i vituperios, 155. Incorruptibles de Santos, 176. Castidad, defendida de la penitencia, 146. Su fragancia, exemplos, 247. Cruz en todo, 150. Vence el deleite con sus clavos. Las Sirenas, 161. Como Elias en el Enebro, 162. Su valor, al, facilitata la entrada a la gloria, 226. La oyen los Inpios, 574. Meditacion para seguir con ella a Cristo en los Exercicios de San Inacio, 628. Endulza los dolores, 646.

D

DIOS, despreciado del pecador, 121. David, su téplança, 13. Deleite, i dolor vencidos, 12. Van mezclados, c. 14. 15. Los eternos vencen los de acá, 160. Delicias, leña del infierno, 416. Defengaño tardò, 22. Deltamo, su simbolo, 148. Dance de Gigantes, el mundo, 139. Desierto, sus bienes, 99. Se alla en las Ciudades. A. Demonax, 26. Demonio, siente aver perdido a Dios, 106. Disciplinas prolongadas de Santo Domingo de la Loriga, i otros, 17. De las VV. Isabel de Santo Domingo, i Luísa Carabajal. A. de Filipo III. i Ferdinando II. A. de mano agena. A. de los Monges de Casino, 119. Su praxi, 120. De otros

otros Principes, i Santos, 123. 333. Publicas los Viernes, i Sabados de muchos, 538. Santa Dorotea goza aqui primicias del Cielo, 199. Discipulos, alivio del Maestro, 125. Devociones fingidas, 292. Dragones que coronan, 153.

E

EStilo de los libros. M. Eaban, su censura en la Dedi. Escritores, su vanidad, Dedi. Edad primera de peligro, 125. Ediondez del infierno, 97. Sale de los deleites, 98. Enfermos, sus avisos, 632. Para esperar la muerte, 634. Algunos fe lo bucan, 644. Examen para conselarse, 494. Su praxi, i defengaños, 511. Ester, su defengaño, 138. Esqueletos de los malos, 553. Exercicios de San Inacio, prevencion para la muerte, 587. Sastentan la vida del Alma, 588. Se deven a Maria Santissima, 589. Sus meditaciones a lo largo, con sus foliloquios para los ocho dias primeros, 595. Escolios, 595. Escrupulos impertinentes, sus remedios, 503. Escritores, como avejasi, 126. Como los escriptorios, 243. Enfermero, su oficio, 648. Esponja que ilustra Manchando, 82. Enperadores de Oriente, lleban memorias de la muerte, 233. Eucaristia alumbra, 26. P. Enrico Garneto, 55. Eliseo enseñò la providencia, 184. Esperança, su poder, 137. 140. A muchos su dogal, 486. En España los Griegos pusieron el infierno, i los Elifios, segù Caramuel, 477. Escarmetar en cabeça agena, 38. Escorados, sus daños, 85. Los mayores, 87. Amenazados de laias, 88. Eleccion de estado, con sus circunstances, 525. Reformation en el propio, 529. Eufrosina Enperatriz modesta, 87. Estrellas azen Coronas, 127. Estas son nortes, ai. Tiran el coracon, 128. Su numero, 130. Premian, 133. Simbolo de la pobreza, 148. Esteliò, su simbolo, 135. Exemplo mueve, 135. Alientan los avisos, 241. EXEMPLOS, su fuerza, 242. El de Regina Esquer, 5. De vn difito q abla a otro en Ginebra, raro, 10. De Martiniano, 11. Semejantes, 12. De Bogaris, 13. De Carlos V. 13. De Andronico, 15. Otro en Saxonia, 16. De quien no creia el infierno, 23. De vn Notario en Cataluña, 24. De San Ermeacgildo, 16. De vn condenado, 27. De Enrico VIII. Otro semejante, 33. De los pocos que fe saivan, 39. 40. De Sãta Eufrafiã, 44. De Ebervazo, 49. De vn Sacerdote que estava en pecado, i vn Cavallero en Zaragoza, 54. De vn ovicio, 58. De vn Adultero, i otros tales, 63. Del mercader de los monos, 66. De pinceles defonecos, por desnudos, 69. De vn pleitista, 73. De vno que lo asò el demonio en vnas parillas,

Tabla de cosas notables.

115, 77, 71. Del que se lo llevó la serpiente, 81. De vna murmuradora, 82. De vna condena, 89. Otra por callar pecados, 90. De la limosna, 93. Del No. ai basta en el infierno, 96. De otros dos, 97. De vna Enperatr. de Aragón, 101. De la Eternidad, dos, 108. De constancia, 115. Del Cielo, 131. De vna que dexó el Convento, 139. De la limosna, aun involuntaria, 140. De pèrteextrãda, 143. De Castidad, 146. De paciència, 155. De vn murmurador de Religiosos, 154. Otro tal, 155. De vn desonesto, 159. Otros semejantes terribles. Ai. De vn renegado, por vna Morisca, 160. De Iosafad, 161. De vn echizero torpe, 170. De los que iban acavallo al infierno, 174. De galas, castigo, 179. Por bailes con fuego, 181. De la musica del Cielo, en San Francisco, 193. De vn curioso impertinente, 194. De confianza en la muerte, 238. De Imagines de la Virgè, 255. ò 251. Otro nuevo, 253. Del que rezaba en pecado, 257. De Carlos VIII. i otros, 258. De musa, de Beatriz, 259. De vn Moro por llevar flores a su Imagen. Aquí. Del Rei de Bungo. Ai. Defiende vn Castillo. Vn Pintor, 260. De Pelagia Taide, Benedicta. Ai. Socorre a vna que calló pecados, 262. Venerada de los pajaros, 263. De vno que no podia entrar en Loreto, 264. De la Enperatriz Maria, al comulgar, 276. De otros de nuestro siglo, 277. De su reverencia en pezes, &c. 278. Asisten los Santos en la muerte. Ai. Castigo de vn torpe, 292. De San Francisco, San Pablo, 293. De la asistencia de los Angeles, 296. Castigan, 298. Pelean por sus devotos, 300. Favores de San Miguel, 304. De tentaciones, 308. De penitencias raras, 311. De S. Iuan de la Cruz, i otros, 312. De las Almas del Purgatorio, 313. Castigo de quien las olvida, 321. De distraccion en la Oracion, Misa, 324, 325. De paciencia a vista de la Passion, 334. De la asistencia a la Misa, 338. 339. De vn moribundo, 452. Del que arrastró su cavallo. Aquí. De Leoncio, i Maquiabelo, 458. De vn rico desesperado, 466. De dos engañados al morir, 472. De paciencia en Santa Luduina, 480. De la esperanza, 482. Del que no pudo olvidar su pecado, 486. Por vn niño condenado. Ai. Del que pensó vivir 22 años, 488. El de Crisoforo, 482. De callar pecados. Algunos, 492. De vn escrupuloso, 504. De vn descuidado, al confesarse en muerte, 533. De la devocion de Maria Santissima, en Marino, 538. Del Padre Miguel de Fuentes, i otros, 539. Viene con su Padre S. Ioaquin, i Esposo, 541. 542. De la falta de todo en la muerte, 548. De los que se previnieron para ella, 548. De los ricos en la muerte, 553.

554. De vna Madama desesperada, 556. De vn Gausidico, 557. De Zambri, i Sifara, 561. El sangriento de dos Adulteros, 562. Ciegos en la muerte, 575. De vn Clerigo penitente, 591. De vn enfermo valiente, 632. De quica desesperaba al morir, 655. Del poder de la contricion, en el sacro, 661. Del que quiso recibir la Extremauncion, i de otros que se las an, anticiparon, 662.

ETERNIDAD de penas, 107. Lo que puede. Sus simbolos, i en el pozo de Sicar, 108. Es la casa redonda, 109. 111. En Gofredo de Banberga, sus simbolos, 112. Sus extremos, 141. Se prevenga antes, 176. 251. Sus memorias al principio del año, 449. En David, Ioseph, 450. Xavier la mide, 451. Su meditacion, 452. Enpresas, aqui. Dà valor a los Martires, 453. En que consistan las dos, 454. Sus simbolos, 455. Similes, 456. En la escritura, 457. Praxi a su defengañò, 452. Locura, creencia, i vivir mal, 459. San Agustín la predica, 460. En ello se alla lo qe de aqui se inviò, 549.

EVCARISTIA, su resòro, frutos, 265. Frequencia, en S. Madalena de Pazis, i la Enperatriz Matilde, 267. La persuadè Còcèlios, Santos, Exèplos, 269. Arma mas la Casa de Austria, en Carlos V. Ferdinandò II. 270. El V. Patriarca en Valencia, los Capitanes en los SS. Corporales de Daroca, 271. Maria Santissima eomulgaba cada dia, su imitaciò praxi. Aquí. Avisos para su execucion. Soliloquios varios para antes de comulgar, 273. Para despues de comulgar, praxis piadosas, Soliloquios. Riesgo de no dar alli las devidas gracias, 275. Quexas de Cristo en la Eucaristia, por ello, 275. Escarmiento en Iudà, 278. Los brutos, las enseñias, 277. Otras praxis de Maria Santissima, 279. 281. Ofrecimientos, 282. Se llama *Cor. Christi*, 639. **EXTREMAVN-CION**, se reciba sin anticiparse, ni deferirse demasido, 661.

F

Fatigas coronan, 142. Fè, su falta en el mundo, 27. 475. Para lo eterno, 130. Como se aviva su luz oblcura, 130. Con la voz, 133. Es muda sino la mueben, 134. La facilidad dificulta la salvacion, 42. Fenix, simbolo del justo, 1. 37. Dificil por facil el camino del infierno, 43. Falaris, su crueldad. Focas, porque Enperador, 4. Fernando Cortès, su valor, 141. Devocion a Maria, 258. Fuego del infierno, sus simbolos, 1. Lo llevaban los Israelitas en el desierto, 1. Nombre de Dios, 2. Eficaz, 5. Escudo, 6. Es freno, 7. Aun a los gentiles, 7. Es mar, qe a tierra, 8. Su Meditaciò, 29. Su leña, 55. Verdugo del Señor, 63. Su dif.

Tabla de cosas notables.

crecion, a. El que no consume, 64. S. Francisco de Borja, 4. Su penitencia, 171. Su exemplo, 18. Meditacion, 50. Comuniones, 161. Filipo Tercero, su temor en la muerte, 356. Sus defensas, 39. Los aprendió de Filipo Segundo, 526. Valor deste en sus gravissimas dolencias, 632. 715. Fin del onbre, considerado de S. Francisco Xavier. En su Sermon XXX. Frio infernal entre el mismo fuego, 72. Furor de la Avaricia, 721. Flor del mundo la Cartuja, 716. Fortuna mudable en Pontifices, Reyes, Césares, 141. Frecuencia de las Comuniones, 265. Su fruto, a. Pero si no ay reformation de vida; i se prosiguen las defatéciones, i relacion, ocasionan la mayor ruina, 268. Fin del onbre, &c. para Sermones en Semana de jubileos, LXVIII. Fiebres se las compran muchos, 644.

G

Gloria esencial, en que consiste, 215. Su Meditacion en los Exercicios de San Inacio, 623. Soliloquios que la retratan, 627. SS. Geronimo, S. Gregorio meditan el Inferno, 2. Como se preparó aquel para la muerte, 65. Gigantes Pigmeos, 150. S. Gordio su constancia, 16. Glauco se aegó en miel, 160. Gotfredo medita la muerte, XLV. Los Gétiles son mejores, q los q se descuidá de sus familias, 269. Galas lascivas, q desnudá, 83. Sô veneno, echizo, para los ojos, 84. Vanderas del Diabolo, 83. Opueitas a la Pasión de Cristo, 87. Pronostico del Inferno, 178. D. Pedro Gafca, su valor, desinteres, 245. De otros, a. Gusano de seda, su simbolo, 45. Los del Inferno, 78. Comidas de ellos, 79. Su consideracion, 80. Peor el del Alma, 81. Salen de la légua, 82. Se crían en el Cancer de los pechos descubiertos, 83. Salen de la vengança, 89. Garza su simbolo, LIV. Gusto, Corona de este sentido, 198. Guia del Cristiano, su libro, 241. Golpes de esta vida pasan a Coronas, 479. Gula a quantos mató, 93. Sus daños en la salud, en paz, en guerra, 201. Mata al Cocodrilo, 202. En la de los igos alló el veneno Cleopatra, a. por las Sorbetas, Garapiñas, a. La de los Soldados fuele traerles la anbre mayor, 203. Sus daños, 692. Sus ruinas, 705. Se aze el Inferno, 705. Madre de la Luxuria, 722. Gloria, su memoria, 719. Gobiernos poseidos de los peores, 684. Su mayor ruina en los mejores, 685. 686. Opriime, 692. Su simbolo una Nave, un Telar, 693.

I

Iesus su nôbre escrito en la frente conforta, 653. Imagen de la Virgé del Pilar, quien la hizo, trujo 5. 253. Milagros de otras de la Virgen, 251. 259. La Nicopea castiga, 674. S. Inacio de Loyola sus ejercicios, penitencias, su favor,

648. Còcepto q tenia del, S. Francisco Xavier, XXI. Su imagé, XXXIII. Inferno su grádeza material, i espacios, LV. Su imagé, XLV. De su Sermon, LI. Guia al Cielo, Aqui. Todo el lib. de la Llama Eterna, 3. Su Tabla, 524. Lleva al Cielo, 715. LXXVII. 727. No lo creé algunos, 23. Verlo aora, 708. En él no ai jamas Balta, 96. Sermon suyo, 1. S. Iosafad su valor, 161. Iuezes, motivos para que agan Iusticia, 699. Abrevien las Castias, ibi. S. Ioaquin, 542. Infidelidad de Cain, XLVIII. Ionás su oracion, 712. Iubileos dispone el M. Avila los ganen en diversos dias los ombres de las mugeres, 182. Imael su juego, 676. Iob, 676. Iuan Macabeo su valor, XXVII. IVIZIO, señales en el Sol Cristo, 669. Fragmentos de su Sermon de Advieto, 670. De Quaresma sus efectos, 707. Largé su mayor orror, 708. Es lo principal del Evangelio, i Escritura, LXXV. Porque lo à de aver Universal, a. En él, como renacen Principes, LXXV. De su Sermon, XLVI. No lo creen, a. Aora, a. Iavalis temen el olor de la polvora, LXXXII. Iezabel del Apocalipsi, enferma para sanar, 631. Itamo valiente enfermó, cobrar de sanó, 632. Instruccion para los Enfermeros, su corona, 649. S. Iuan cuida de lo eterno, 677. Lo tiétan, 683. Iudas su codicia, 708. Su perdicion, porque, 712. 719. Le azen ficita en el inferno, 728. Iudit significa a Maria fevera 673. Iosias en sepulcros, XLV. Inferno, quien arde en él, que leña, i carbon, LIII. Por las delicias se va a él, LV. Su pena de daño LVI. Fragmentos de sus Sermones, i otros novissimos, LXVIII. Iguera del Inferno, LV. D. faime Rei de Aragon, se mueve a sus Conquistas por las frutas, &c. 200. Sermó del Iuizio particular, LXXIII. En él se pesa, i cuenta, a. Mas el tiempo, a. Iustificacion puede lograrla el pecador, aun en la ultima Boqueada, 655. Con el alma en los labios, 658. Incentivos de culpas se quiten, LVIII. Iuan 24. Papa intruso, spésó q un Buo era el Espíritu S. 734. S. Ioaquin su decendencia, intercesion para la Perseverancia, LXV.

L

Luisa de Padilla Condesa de Aranda, De. Dedicacion. Exemplos, sciencia, a. sus libros, Dedicaroria, 2. De la Llama, P. Lainez su devocion a las Almas, 315. El buen Ladron dá esperança, i cuidado, 488. Como logró su dicha, 717. Lazaro su fuerte trocada, 681. Lagrimas su poder para apagar el fuego infernal, 71. Llaban los ojos, 171. Lipio devotissimo de Maria SS, 258. Leones simbolo de los Soldados, 4. Su obediencia, 145. Libros Penas de qué los escribe, 11. Sô los torpes Banas de Egipto se qmen aborrecidos de Maria SS. 12. De ellos, i pinceles

Tabla de cosas notables.

les desonestos, los daños, 73. 210. Lisimaco dá por poca agua su Reino, 102. Litandro Rei pobre, 149. Leones coronados, 141. Soulo, i Corde-ros los Operarios, por qué, 196. Leonidas su va-lor desesperado, 91. Limosna previene para la muerte, 582. Lleva al Cielo el oro, 583. Al que no la aze le comián laazienda, ai, 242. Raras, 318. De un Prelado zeloso, 447. Látero sobre Torpe Sacriligo, 466. PP. Leon su devoción en la Misa, 277. Luxuria su poder, 711. S. Lorenzo alla Glorias en sus tormentos, 479. Lenguas, q lastiman, Coronan, 151. Sus danos, i bienes, 152. En la Española se escríva, exorta el V; Obisp. Lanuza se enseña poco sin la vida, 717. 245. Leña del Infierno, aquí se corta, 552. Su luz del lado del pecado, 729. Lado de los mayo-res peligroso, 654. Buen Ladrón enseña a los enfermos, 455. Luxuria su simbolo, 246. Pide gran remedio, como fuente de delitos, 729. Lumen Gloriae, que sean sus simbolos, verán en Dios, como en espejo fortalecidos con aquel quãto les perteneciére a ellos a su gloria, 213. Lo que verán en Dios, del Mundo, Cielo, Infierno; Sciencias, P. evidencia, Sucesos de los sig-los, 114. Luna en el juicio, significa a la Vir-gen, 672. Porque la llevan los Turcos por di-vida, Luna defensiva, LXXII. Blafon de la Ca-sa de Xavier, LXXIV. Trofeo de su Sepulcro, LXXVI. 674. Limosna obradora de milagros, 731. V. P. Luis de San Vitores, muerto en odio de la Fè, devotissimo de S. Francisco Xavier, VI. V. P. Luciano, como predicaba por los Lugares, XXIX. Limpia el fuego mas q el agua, LXXVIII.

M

Miel de Eraclia venenosa, 12. MARIA SS. su devoción, 118. Sus simbolos, i praxi, pre-mios, 120. Enseña la Oracion, 121. 146. Gloria de su pecho en el Cielo por aver comulgado, XXXI. Agradece sus obsequios, 540. Teme el Juizio, LXXIII. Misericordia grande de Cristo con un obstinado, 657. V. P. Marcelo Maffrili. Sus tormentos en Japon, 97. Martires quien los animó, 16. Como lo son los Confesores, 196. Maximas de la Eternidad, Todo poco en ella, 462. Añ la S. Efer, 463. Matufalen pro-vesta lo breve de la vida, 533. Mascaras sus da-ños prevenidos del V. M. Diego Perez, 186. Añ los Ereges las castigã, 187. Cali imposible mode-rarias, sino fe proibien, 181. Milagros de natura leza, 64. Los Malos fe azen fu mala muerte, 551. Mandragoras que sean, XXXII. Micas llo-ra su Dios robado, 101. V. M. Maria de Jesus cuenta la venida de la Virgen a Zaragoza, 253. La Infanta Margarita deja la Corona de Espa-ña por la Eterna, 461. Mugerç arroja centellas de sus carnes desnudas, 688. Pierde la Corona,

681. Ilustres en santidad. Dedicato. 2. La del Apocalipit, 3. Casadas sus penas, 15. El po-der de las Malas mas celebres, 263. Las mas feas, ò ermofas, 264. Cuiden de sus casas, 269. MVERTE mala, 681. XXXV. Es principio, 744. Se prevenga, 547. Sus Obiequias en vida, Car-los V. fe las aze, 531. Sermon de ella, LXXII. Todo lo vence, LXXII. Seremos en ella, comã en la vida, 690. De malas sospechas, por lo que azian, 690. Aze perdonar agravios, 697. Ter-rible con los cobardes, 633. Prevencion para ella de Principes, 650. Avisos para los q adu-yan en ello, 651. El mismo Dios Següda, Per-sona de la Trinidad pasó porella, 729. Preven-ciones para ella de San Francisco Xavier, IX. Confejera de S. Inacio, i del mismo S. Frãncisco Xavier, IX. La de este Santo en sumo desamparo umano, có sus particulares circunstancias, XVI. Asiste el S. ito a sus devotos en ella particulares exẽplos, *remissive* al del Año Sidel P. Nadasio, XVII. Prevengafe antes, lo que despues succede, 556. Quan horrible fe es en pecado, XL. Su po-der, Magisterio, XLI. Vence al pecado, i a los q uyen, XLIII. Vista de lexos, no de cerca, XLIII. La de Iezabel, XLIV. De sus cenizas nace el fe-nix de la Eternidad, XLIV. La dió Eva a la Ser-piente despues de la culpa, 610. Su facilidad, 733. Sus bienes, 534. Su prevencion por Mar-ria Santissima, 535. Dã precio, 542. Del peca-dor, 105. Sumemoria en los SS. 178. Es eficaz prevenida, 555. Es certissima, 557. Dã la Corona Eterna, quita la temporal, 223. Su ora preveni-da, 345. Las victimas palabras de entonces, Ora-ciones para prevenirla, 345. Meditar practica-mente el Cielo, 223. Ai allan a Dios, 326. Ven los peligros, 327. S. Madalena de Pazis fu defen-gano por lo Eterno, 464. Morir bien no es jue-go de niños, 336. Lo que cuesta, 537. Cristo lo encarga, 551. Lo que pasa entonces large, 613. Mortificacion, 118. Mejor la interior, 119. Mi-siones en Zaragoza, 531. Medio unico, que quita culpas, XXVIII. Mercaderes necios, 709. Me-tes sus devociones de Confesion, Comunión, la car en fuertes, Santos, 290. Exenplo del Mogor raro, 290. Meditaciones de los Novissimos a lo largo de los Exercicios de S. Inacio para ocho dias, 595. El Microscopio alla mãchas en el Sol, LXXIV. Mafedunbre, sin ella es imposible tener cõtetos a los otros, 651. Mudo su engaño en los nobres de virtud, i vicio, 256. ò 3. Simbolos fu-yo, 30. 31. No fe puede servir a Dios, i a el, 32. Su riesgos, 39. Lo q pasa en el, 18. En Madalena Triunfo de la Pasion, 731. Sus lagrimas ai, 483. Penitencia presta, 492. Murmuran de los mejo-res los mas, 153. Miran ai su Corona, i antes fe alegran, que enojan, 594. Los que lo azen, pier-den la musica del Cielo, 190. Su castigo a 50. Sus

Tabla de cosas notables.

ardides, 728. S. Miguel, sus favores en vida, i muerte. Varios casos en Zaragoza en la Casa de Morata, su Devocion; practica, 302. 303. Sus Oraciones, 306. Cò què nos pelará, LXXIII. Milagros nuevos de S. Fráncisco Xavier, XXII. Los Maños juegã cò la Eternidad, 676. Maestros fienté las culpas de sus Discipulos, 729. Musica del Cielo, 191. Su practica, 192. Similes, 192. Masil de la Nabe sobre las ròcas LIII. Mòneda todo lo vence, 706. Sinbolo de la Oracion por esto, 712. D. Maria de Médicis Reina de Fráncia, su devocion a S. Fráncisco Xavier, VII. Montaña de Saravillo, Estació deliciòsima, su diseño, 192. V. D. Marina de Escobar, 716. Martirio en la Chi na del P. Andres Xavier Rofer, XXII V. M. Maria de Iesus, oye a la Virgè SS. de su Pilar, &c. 253. Eclama, 678. Sin Meditació no ai luz, ni dulzura, 327. Movimiento Tónico, sinbolo de la Oració, de quietud, 327. El M. Avila teme en la muerte, 656. Mugeres se az los onbres, porq, 678. col. 2. Elocotadas, 80. 169. Movimiento del primer Moble, 130. Mar roio su riqueza, XLIII. Metalina, i Marco Aurelio deséganã, 139. Mosquitos examinã la paciècia, 150. Mueia el Crif tiano cò valor, 634. S. Matias anpara, aui a los q no le quierè ser devotos, 647. S. Martin, a los q huian de èl, porq no los curará, 648. Melâcolia vécida, 654. Meditac. q dà razones de alivio para ella, 606. Soliloquios para la Esperança en ella, 607. Del Sâtifimo Sacramèto entera, 734. De S. Fráncisco de Borja, 610. 615. De la muerte large, 610. Para convertirte de veras, 612. Del juicio particular, &c. 616. Materias de ella, de la Pasion, i Novifimos, 733. Juntos estos con aquella, 736. Mifion su despedida, LXVI. Muralla de Zaragoza, baxo el anparo de Maria Santifiquerque, LXVI.

N

NAriz aguileña seña de prudencia, se viò en los mayores Sugetos muchas vezes, 180. Se compara a la Torre de centinela, 181. S. Nizetas su valor casto, 309. D. D. Nicolas Antonio Agente de España, &c. En su Biblioteca aze mencion de estos libros; i su Autor, 243. Natanael miraba la corona de acã, 719. Neron su muerte infeliz, 93. Es nada con lo Eterno lo tèmporal, 474. Numero sin numero de 50. Ceros, 561. Noe guardò el Etiqueleto de Adan, 700. Naves sinbolo de la muerte, LXXVI. Novicia se aorca Casada, 139. Nombres de aparato infaman, 684. A la Casa de nunca, se vá por la Calle de Delpues, 716. Novenario de S. Francisco Xavier en Zaragoza, i quando començò, XI. Milagros en èl. Sus Praxis para los 9 días, XII. Las Oraciones que se dicen en èl, XIII. Otras advertencias, XIV. Nave de Calaberas

del tiempo de Noe, 700. Puesta en medio un mar sin orillas, sinbolo de la Eternidad largamente, 701. Sinbolo de la Concepcion, pues no era el viento contrario a la Navecilla, sino a los Discipulos *Contrarius eis*, 701. Numa persuade la Religion, 4. Nombres de Iesus, i de Maria poderosos en la muerte, 236. Nebil, su bravosidad y rncedora, 632. Nacer antes, o no morir despues poco cuidado, si se aze, 634. Nicopea una Imagé de Maria, q castigò a su fantadofo, 674. Ninivitas o oidd enarán en el juicio, 675. Norandino reprende la vanidad de los Crif tianos, 679. S. Nazianeno deia el predicar, por no còdenar mas a los oyentes, &c. 682. 692. **O**bras aseguran la Salvacion, i la Fè; 134. 148. Semilla de lo Eterno, 467. Paian, i aque breves a Eternas, 477. Ocio, su destierro desde la mañana, 338. Ocasiones se quiten, sus motivos, LYI. Ojos, los abrio tarde el rico, 22. Conciben, i arrojan fuego, 68. No son para la musica, 131. Su poder. Su premio en el Cielo en sus viitas, 163. Con ellos cerrados se camina al Cielo, 169. Quisieron muchos perderlos por asegurarlo, 170. Enseñan a los Superiores, 172. Que se guarden, asi sean espejos, 172. No se vé a si. Vna mora los ofende, el menor polvo. Nada usurpan. No se engruesen, 173. Son dos, dexan obrar a los demas tentidos 174. Cometten adulteros, 703. Oyentes de los sermones, lo que les toca, 176. Obispados, Obispos los renuncian D. Carlos de Lorena, D. Gregorio de Batera, 246. Vno elegido por malo, segun S. Gregorio, 684. Ocasión, se quite, para quitar el pecado, 36. Las de Venus, 207. En baños, lecho, desnudez, 209. Su poder, 712. Sus sinbolos, 713. sus daños 728. Precipita, 729. Oben verfos fuyos, como Prologo, 127. Obras se oyen muchos, 724. Olivo de Megara armado, 208. Oir Misa cada dia, como, 339. Que se à de còsiderar en ella, 340. Olofernes sinbolo del mundo, 118. Ofo, exemplo de su mano pelada. 90. Olimpico, juegos, sus Coronas, 155. Obstinacion de los pecadores, 730. De ella nace la costumbre, ibi. Onze mil Virgenes, su devocion, 287. Ortigas, sus propiedades in *Prologo primo*, i fol. 532. Olofernes, 722. Onra sus tributos, 117. Vye de quien la busca sus peligrosos puestos, onores, 245. Vyendola se alcanza, 246. ORACION, previene para la muerte, 585. Sus bienes, 586. Dã tèmple a las armas espirituales, 591. La impugna el demonio, 121. La persuade Cristo S. N. a. Su practica en la Meditació de Maria al pie de la Cruz (Esta toda) 123. Su poder, 292, 711. Su practica, 323. Dã por ella, lo que negò Cristo, 711. Modo de tenerla, 222. Origenes, por azer a Dios

Tabla de cosas notables.

piadoso, azia a Cristo mentiroso, 468. Causa de su perdicion, 586. ORAS, cuidado en cada una hasta la de la muerte, Cò q̄ as de la cabar en ella, 341. Invocar a Maria para saberlo azer la ultima en ella, sera tu unico consuelo, 344. Olfato, su Corona, 175. Sus deleites por la amenidad del Paraíso, su fragancia que se vio en S. Gerónimo, 176. Ombre olvidadizo, 688. Oracion de S. Francisco Xavier, VI. La que azia por sus enemigos, VII. Osbaldo Rei, pide la Corona, que dexo, en la muerte, 142. Olvido de la muerte, 177. Aun entre sus memorias, 559. Origen del Novenario de S. Francisco Xavier, 18. Operarios Evangelicos, Cristo del Señor, en que, 197. Oido, su Corona, 189. Los gozos de los buenos en el Cielo, 196. Oirá en la Ebreca todas las lenguas, es en la que ablo Cristo, a Avilan con su figura a los Superiores, 195. No predomina en ellos el apetito, ò deleite, 196. Oyes, que Predicadores an de buscar para alegurarle a ti, i a sus Ciudades de todos los peligros, 232. No oye el Señor a algunos Impios en la muerte, porque no le oyeron ellos en vida, 573. Oza su castigo, 718. Ormigas sangrientas, desfenden iriendo la pureza del. V. P. Ruiz de Montoya, 311. P. Ogilbeo su valor, 634. Onfale dementa a Ercales, 679. Ombres ordenados de Mugeres, 68.

P

Pillar de Maria Santísima. 5. En Zaragoza, 253. Condiciones para su asistencia, ò se convertirá en tajon sangriento, 673. Pecadores enseñan con su escarmiento, 559. Paciencia corona, 149. En las dolencias alivia, 645. Invençible de una Viuda, Prologo de la Llama eterna, que dà razon de la obra, ibi, con las otras Cartas que se figuran allí, I las Cenituras, 154. S. Pedro Alcátara favorecido de su Angel, 301. S. Pablo se arma, 6. Providencia en los Superiores para evitar delitos, 180. Palma, su simbolo, 37. De él, ella, 209. Parabola de la Galera de Ezequiel, 103. S. Pio V. Su defençaga, 139. De lo foco pende lo mucho, 246. S. Pedro alcanza perdon por Maria, 263. Pronosticos de los Romanos en las aves, 733. Padres, q̄ criã mal a sus hijos, 25. Los de S. Teresa, 26. PECADO quien lo popa, viviendo, a sus manos muere, 236. Breve al gozar, eterno al padecer Maxima Crisiana, 483. Buelve a Crucificar a Cristo, 732. Peor que el infierno, 55. XXXVII. Pospone a Dios, 102. Su malicia, 112. Aun se teme del yã perdonado XXXVIII. Del Angel, XXXIII. Sermon de sus daños, LXX. Pan Eucaristico pide Justicia en Abimelec, 673. Pefa San Miguel en el Juizio, como, 675. S. Pablo reprende los lacos de feda, segun Crisostom, 678. Quien corta los

Pulgares, 681. Quien Peca se labra el castigo, 682. Perdicion aora del mundo, 683. La alla en los Sermones tambien, ibi. En Pistoya su Tribunal, 685. Procurador de Judea Pilatos, porque, 685. Prelados rectos, no quiéren una vil servidumbre, 685. San Policarpo su constancia, 16. Pasion de Cristo, si regalo la mayor difonancia, 333. Sus mayores enemigos los deleites, 21. Las oras de ella, 324. Quinta culpas, 731. Las dificultades, 126. Penitencias raras, antiguas, i modernas, 48. En los cañados, 247. La executada en vida, alivia en la muerte, 577. De quien no la izo, su dolor, 578. Sin ella todo perdido 579. Nunca estarda si es verdadera, 717. No se distate en la Confesion, 262. Exteriores de los PP. mas Doctos de la Compañia de Jesus, 313. Extraordinarias, porque, 594. La de la V. Edeldrida por sus Escotes, 681. Pena de dano, 99. Poitura de los Còdenados, 65. Poivo su precio, 536. Palacios del Cielo, 224. Peligro en la Muerte, 65. Los Pòtìfices q̄ avido, 633. S. Pio V. su defençaga, 139. Pocos los que se salvan, 35. Dicho de San Crisostomo, 39. Pena de dano, que fea, 716. Pinceles desnudos, sus castigos, 69. Sus riesgos, 209. Se quemen, 247. Pintura del Condenado de S. Teresa, modo de sacarla en los Sermones XIX. Profapia de S. Ioakin, LXIV. Enpeña su Tutela, LXV. Popelio comido de ratones, 79. Por lo Pequeño se pelagra XXXVI. I D. Pedro Paolaza aprueba el milagro de la Pierna de Pelicer, por el Pilar, 250. Perros, por q̄ guelen tanto, 181. Praxi a q̄ reduxo S. Inacio la meditaciõ, 594. Presencia de Dios, 701. 728. Profecia extraordinaria en la muerte de Pedro Vello, de S. Francisco Xavier, XX. Platicas lascivas, Curiosas, sus daños, 194. De los Padres a sus hijos, 247. Perseverancia logra la Corona, 234. Sus medios, LXV. La alcanzã por S. Iosef, i S. Ioakin, &c. LXVII. Sin ella perccen Ninive, i Gerusalen, LXVI. Purgatorio su idea, 250. Su devocion, circunstancias, 314. Su fuego, como el del infierno, 318. Guardan en sus bocas vnas Formas consagradas los Pezes, 278. Iuegã cõ el Sol, 677. Simbolos del ayuno, 704. Prudencia de S. Francisco Xavier, IX. Privilegio en la muerte de los Iesuitas, 227. Predicadores se retiran del Oficio, 882. Porque no azen provecho, 693. Son como los espejos, porque, 694. Quienes tienen el diablo en la lengua, col. 2. alli. Son naves de pan, que se retiran de los puertos, que las reciben como a enemigos, 695. I si no lo azen, les amenaza con la ira de Dios S. Gregorio, ibi, col. 2. Porque no azen facil, sino imposible lo que dizen, 718. Premio, su esperanca por derosa, 706. Praxi de facar la Calabera, XLV. Prudencia que aze peores, 340. Proposito firme, en que cõsista, LVI. Penitencia, Sacramento, sus abu-

abusos, 496. La exterior similitud no se cree; xciiij. E. los sentidos, lxxxvi. Pinta con puntas, c. Aze Cristiano, civ. No dilatarla, cv. Prelados se la ben primero, si quieren labar a los otros, 718. Pre-
 tientes tuercen, doblan a los Prelados, 720. Vno se condena, &c. xlvij. Perlas en el Rosario, cvij. Pen-
 dida de la Gracia, quanta? lxxxvij. Dar Palabras so-
 las los que predicá, es engañar, 724. Pajaro defen-
 dido del Ave Maria, ci. Pecadores Verdugos, que
 añaden tormetos a Cristo, 732. Pecados nuevos, su
 malicia, lxxxix. Paso de la Muerte, quan terrible lo
 juzgaba S. Francisco Xavier, ix. Prudencia de este
 Santo. Aquí. Saca del Purgatorio las Almas, dezias
 quien primero saca la fuya del Infierno, x. Se azen
 algunas Penitencias los dias del Novenario del Sa-
 to, xv. Porfena, i Mucio, xcviij. Peregrino del ojo en
 la cabeza, lxxxviij. Pureza, Pobreza, Perfeccion ca-
 mino de, lxxxviij. S. Pablo su argumento, eficaz, lxxx. Pacto
 afianza el Privilegio, cv. Peso, i cuenta espera en el
 Juizio, lxxxij. El de la balanza de la Cruz, ci. Peni-
 tencias, practicas cada Viernes, i Sabado por la Pas-
 sion, cvi. Penas del Infierno en el Exemplo del que
 le dijeron, No ai Basta, xxx. Profeta, no lo es el Co-
 fefor, lxxxv. Mejor es morir en pecado, q vivir para
 cometer otros, xxxvij. Aun de los perdonados se
 viva con dolor, ai. Los de los Subditos en el supe-
 rior, lxxxviij. Pecado snuevos que sean, xxxii. Como
 son todos los instrumentos de la Pasion de Cristo,
 xxxiii. Verdugos del ombre, xxxiv. Vno solo desva-
 rata Exercitos, xxxv. Obfurecen el Sol, lxx. Su
 examen, lxxxvi. Pulidor, o Polinctor el Demonio,
 xxxii. Premio de las 4. Aureolas, cv. S. Pedro para
 su Sermón, xcvi. Piei de Loba cubre vna muger,
 xcviij. Piedras preciosas, que allaron los Ebreos en
 el mar rojo, xliij. Pofesion de Judas de su capo, lvii.
 Prelacias, las reusa S. Inacio, xc. Prevencion libra
 de muertes de esperadas, como la de la Madama, i
 Causidico, exenplos raros, xiv. En la Circuncion,
 xci. Pobreza de espiritu, sus señales, xcii. Praxi de
 facar la calabera, lxxxij. Purificacion del Fuego la
 mayor, lxxxvii. De la de la Virgen, xciiij. Paloma de
 S. Iosef, xciv. Procesiones, modo de azerlas en la
 Iglesia, xc. Como en Zaragoza, i otras partes, ibi-
 dem. Vanas eufas por no ir, xci. Perseverancia
 quanto inporta, lxxxviij. Palomas de Trapobana,
 ciiij. Pezes, simbolo del engaño, civ. Del riesgo, civ.

Q

Los SS. Quaréta Martires, 74. El Quediran, des-
 preciado de S. Francisco Xavier, x. Quaresma,
 Fragmentos para todos sus Sermones, desde folio
 688. asta el de 700. Vn Querubin apenas con todo
 el Infierno resiste al Pecado, liv. El del Paraíso San
 Iosef, lxiiij. Quatro dotes de Gloria, quien los al-
 cança, lxxxvi. Querer, dá salud a las dolencias del
 Alma, ci.

R

S. Rafael asiste en dolencias, caminos, 301. Su li-
 bro. Para Primera, 346. Reyes pobres, 149. Los
 de España, que oyé en su Coronacion, xxvij. La in-
 constancia de su felicidad, xcii. Es comun su nombre
 a los Santos, civ. Para Sermón de los 3. Magos, xci.
 Entieban a renovar le el espíritu, xcii. Rayos de
 fuego arrojan algunas mugeres de sus carnes, 680.
 Reliquias de Maria SS. 267. Las de los Santos favo-
 recen, 284. Religión de la Compañia prevista, xci.
 Religiosos cuidé de sus Confesiones mucho, avisa
 Albaron del agio, 512. Regla vale mas q rreta, 727. Re-
 laxacion del mundo, 206. Reyes, i Reinas, que deja-
 ron sus Coronas por la Religión, 142. Rosas, de don
 de salieron, sus virtudes, simbolo de Cristo en la Pa-
 sion entre sus Alpinas, laté, 737. Rejox en vn an-
 llo, xlvij. Rico condenado, sus penas, 23. Reo de
 eterno delicto el Pecador, 486. Recibir, i atarfe
 vna misma cosa, 706. Reglas de Conciencia para
 Confesarse, 509. Renace el Sol en su muerte, lxxxii.
 Los mas regalados en la vida, mas atormentados
 en la muerte, 581. Vióse en los Romanos, ai. Re-
 yes quatos añido los de España, Francia, &c. 634.
 Como defendian en la muerte, 715. Remedios
 para qualquier enfermedad, 630. Roolim, del Cala-
 mián su elecion por la muerte en Pontifice ma-
 yor, 689. Ridiculos, como se azen algunos Pre-
 lados, 686. Rosas, sus excelencias auentan los De-
 monios, 732. Vna es el Carácter del Antecristo, de
 Venus, c. La de la Granadilla muestra la Pasion de
 Cristo S. N. cvi. cvii. Salió vna Serpiente de ellas,
 cvij. Regla de derecho, quien la vé, i calla tiene la
 Culpa, xxxix. Renegacion eficazissima, que trae Blo-
 sio para la ora de la muerte, 238. Resta, simbolo de
 la Virgé SS. en la ora vltima, cvii. Ruina de Calas,
 i Familias la Vengança, 696. Retiro, Casa de san-
 tidad, 702. En ellas se alla si se busca, alli. Rosario
 milagroso de S. Francisco Xavier, vii. Del Sermón
 de sus excelencias, cvii. Castigos de los que lo pro-
 fanan aziendo señas indecentes con él, cvij. Ra-
 zones de vn perro leal, 705. Republicas sin premio,
 son Beetria, 707. Estas, i los Reinos no son lardi-
 nes, sino Viñas de trabajo, 722. El buen Pelo de las
 Ovejas, dize el del Pastor, o Prelado, 725. Les obli-
 gan los vicios a Reprehenderlos, 724. Remeros de
 la Navecilla de la Iglesia los de la Compañia de Je-
 sus, xcviij. Reprensió eficaz para los que no evitan
 culpas con el puesto para ello, xxvij. Relanpagos
 de torpeza en los vestidos, xxxii. Ranas de Egipto
 los libros torpes, 112. Rocas de Arnon, sus predi-
 gios, c.

S

Saul muere mal, 221. Doña Sancha Carrillo su
 Conversion, 9. 100. 330. liv. Salomon vencido
 del deleite, quizá reprobó, 160. Salamandra, i la
 Pan-

Tabla de cosas notables.

piadoso, aza a Cristo mentiroso, 468. Causa de su perdición, 386. ORAS, cuidado en cada una hasta la de la muerte, Có q as de acabár en ella, 342. Invocar a María para saberlo azer la última en ella, será tú unico consuelo, 343. Olfato, su Corona, 175. Sus deleites por la amenidad del Paraíso, su fragancia que se vio en S. Gerónimo, 176. Ombre olvidadizo, 688. Oracion de S. Francisco Xavier, VII. La que aza por sus amigos, VII. Osbaldo Rei, pide la Corona, que dexó, en la muerte, 142. Olvido de la muerte, 177. Aunentre sus memorias, 359. Origen del Novenario de S. Francisco Xavier, 18. Operarios Evangelicos, Cristos, del Señor, en que, 197. Oido, su Corona, 189. Los gozos de los buenos en el Cielo, 196. Oirá en la Ebreá todas las lenguas, es en la que ablo Cristo, 22. Avellan con su figura a los Superiores, 195. No predomina en ellos appetito, o deleite, 196. Oyentes, que Predicadores an de buscar para aleguarse a si, i a sus Ciudades de todos los peligros, 232. No oye el Señor a algunos Impios en la muerte, porque no le oyeron ellos en vida, 573. Oza su castigo, 718. Oramigas sangrientas, defendien irriendo la pureza del. V. P. Ruiz de Montoya, 311. P. Ogilbeo su valor, 634. Onfale dementa a Ercules, 679. Ombres ordenados de Mujeres, 68.

P

Pilar de Maria Satisfima, 5. En Zaragoza, a 253. Condiciones para su asistencia, o se convertirá en tajon sangriento, 673. Pecadores enseñan con su escarmiento, 559. Paciencia corona, 149. En las dolencias alivia, 645. Invenible de una Viuda, Prologo de la Llama eterna, que dá razon de la obra, ibi, con las otras Cartas que se siguen allí, i las Cenituras, 154. S. Pedro Alcátara favorecido de su Angel, 301. S. Pablo se arma, 6. Providencia en los Superiores para evitar delitos, 180. Palma, su simbolo, 37. De éli ella, 209. Parabola de la Galera de Ezequiel, 103. S. Pio V. Su defengañó, 139. De lo Poco pende lo mucho, 246. S. Pedro alcanza perdon por María, 263. Pronosticos de los Romanos en las aves, 733. Padres, q criá mal a sus hijos, 25. Los de S. Teresa, 26. PECADO quien lo popa, viviendo, a sus manos muere, 236. Breve al gozar, eterno al padecer Maxima Cristiana, 483. Buelve a Crucificar a Cristo, 732. Peor que el infierno, 55. XXXVII. Pospone a Dios, 102. Su malicia, 112. Aun se teme del ya perdonado XXXVIII. Del Angel, XXXIII. Sermon de sus daños, LXX. Pan Eucaristico pide Justicia en Abimelec, 673. Pefa San Miguel en el Juizio, como, 675. S. Pablo reprende los laços de seda, segun Crisostom, 678. Quien corta los

Pulgares, 681. Quien Peca se labra el castigo, 682. Perdicion aora del mundo, 683. La alla en los Sermones tambien, ibi. En Pistoya su Tribunal, 685. Procurador de Judea Pilatos, porque, 685. Prelados rectos, no quieren una vil servidumbre, 685. San Policarpo su constancia, 16. Racion de Cristo, i regalo la mayor difonancia, 333. Sus mayores enemigos los deleites, 221. Las oras de ella, 324. Quita culpas, 731. Las dificultades, 126. Penitencias raras, antiguas, i modernas, 48. En los casados, 247. La executada en vida, alivia en la muerte, 577. De quien no laizo, su dolor, 578. Sin ella todo perdido 579. Nunca estardá, si es verdadera, 717. No se dilate en la Confesion, 262. Esteriores de los PP. mas Docös de la Compania de Jesus, 313. Extraordinarias, porque, 594. La de la V. Edeldrida por sus Escotes, 681. Pena de daño, 99. Postura de los Cödenados, 65. Polvo su precio, 536. Palacios del Cielo, 224. Peligro en la Muerte, 65. Los Pöfices q á avido, 633. S. Pio V. su defengañó, 139. Pocos los que se salvan, 35. Dicho de San Crisostomo, 39. Pena de daño, que sea, 716. Rinceles desnudos, sus castigos, 69. Sus riesgos, 209. Se quemen, 247. Pintura del Condenado de S. Teresa, modo de facarla en los Sermones, XXXIX. Profapia de S. Ioaquin, LXIV. Eupenia su Tutela, LXV. Popelio comido de ratones, 79. Por lo Pequeño se peliga XXXVI. I D. Pedro Paolaza apueba el milagro de la Pierna de Pellicer, 509. El Pilar, 250. Perros, por q guelen tanto, 181. Praxi a q reduxo S. Inacio la meditació, 594. Presencia de Dios, 701. 728. Profecia extraordinaria en la muerte de Pedro Vello, de S. Francisco Xavier, XX. Platicas lascivas, Cariosas, sus daños, 194. De los Padres a sus hijos, 247. Perseverancia logra la Corona, 234. Sus medios, LXV. La alcançá por S. Iosef, i S. Ioaquin, &c. LXVII. Sin ella perccen Nimve, i Gerutalen, LXVI. Purgatorio su idea, 250. Su devocion, circunstancias, 314. Su fuego, como el del infierno, 318. Guardan en sus bocas vnas Formas conflagradas los Pezes, 278. Llegá có el Sol, 677. Simbolos del ayuno, 704. Prudencia de S. Francisco Xavier, IX. Privilegio en la muerte de los Iesuitas, 227. Predicadores se retiran del Oficio, 882. Porque no azen provecho, 693. Son como los espejos, porque, 694. Quienes tienen el diablo en la lengua, col. 2. allí. Son naves de pan, que se retiran de los puertos, que las reciben como a enemigos, 695. I si no lo azen, les amenaza con la ira de Dios S. Gregorio, ibi, col. 2. Porque no azen facil, sino imposible lo que dizen, 718. Premio, su esperança poderosa, 706. Praxi de facar la Calabera, XLV. Prudencia que aze peores, 340. Proposito firme, en que cönsista, LVI. Penitencia, Sacramento, sus

abusos, 496. La exterior sin vildad no se cree; xciiij. E. los sentidos, lxxxvij. Pinta con puntas, c. Aze Cristiano, civ. No dilatarla; cv. Prelados se la ben primero; si quieren labar a los otros, 718. Presentes tuercen, doblan a los Prelados, 720. Vno se condena; &c. xlvij. Perlas en el Rosario, cvij. Perdida de la Gracia, quanta? lxxxvij. Dar Palabras a las los que predicā, es engañar; 724. Pajaro defendido del Ave Maria, ci. Pecadores Verdugos, que añaden tormetos a Cristo, 732. Pecados nuevos; su malicia, lxxxix. Paso de la Muerte, quan terrible lo juzgaba S. Francisco Xavier, ix. Prudencia de este Santo. Aqui. Saca del Purgatorio las Almas, dezia; quien primero saca la fuya del Infierno, x. Se aze a algunas Penitencias los dias del Navenatio del Santo, xv. Porfena, i Mucio, xcviij. Peregrino del ojo en la cabeza, lxxxvij. Pureza, Pobreza, Perfeccion; camino del Cielo, ciiij. Presencia de Dios, lo que puede; lxxxvij. S. Pablo su argumento, eficaz, lxxx. Pacto afianza el Privilegio; cv. Peso, i cuenta espera en el Juizio, lxxiiij. El de la balanza de la Cruz, ci. Penitencias, practicas cada Viernes, i Sabado por la Pasion, cvi. Penas del Infierno en el Exemplo del que le dijeron, No ai Basta, xxx. Profeta, no lo es el Confesor, lxxxv. Mejor es morir en pecado, q̄ vivir para cometer otros, xxxvij. Aun de los perdonados se viva con dolor, ai. Los de los Subditos en el superior; xxxvij. Pecado snuevos que sean, xxxii. Como son todos los instrumentos de la Pasion de Cristo, xxxiii. Verdugos del ombre, xxxiv. Vno solo desvairata Exercitos, xxxv. Obscurecen el Sol, lxx. Su examen, lxxxvij. Pulidor, o Polinctor el Demonio, xxxii. Premio de las 4. Aureolas, cv. S. Pedro para su Sermon, xcvi. Pie de Loba cubre vna muger, xcviij. Piedras preciosas, que allaron los Ebreos en el mar rojo, xliij. Potesion de Iudas de su capo, lvii. Prelacias, las reusa S. Inacio, xc. Prevencion libra de muertes desesperadas, como la de la Madama, i Causidico, exemplos raros, xiv. En la Circuncision, xci. Pobreza de espiritu, sus señales, xcii. Praxi de sacar la calabera, lxxiiij. Purificacion del Fuego la mayor, lxxvii. De la de la Virgen, xciiij. Paloma de S. Iosef, xciv. Procepciones, modo de azerlas en la Iglesia, xc. Como en Zaragoza, i otras partes, ibidem. Vnas escusas por no ir, xci. Perseverancia quanto importa, lxxxvij. Palomas de Trapobana, ciiij. Pezes, simbolo del engaño, civ. Del riesgo, civ.

Q

Los SS. Quaréta Martires, 74. El Quediran, despreciado de S. Francisco Xavier, x. Quaréma, Fragmentos para todos sus Sermones, desde folio 688. asta el de 700. Vn Querubin apenas con todo el Infierno resiste al Pecado, liv. El del Paraíso San Iosef, lxiiij. Quatro dotes de Gloria, quien los alcanza, lxxxvi. Querer, dá salud a las dolencias del Alma, ci.

R

S. Rafael assiste en dolencias, caminos, 301. Su libro. Pan. Primera, 346. Reyes pobres, 149. Los de España, que oyen en su Coronacion, xxvij. La incontinencia de su felicidad, xcii. Es comun su nombre a los Indios, civ. Para Sermon de los 3. Magos, xci. Entenan a renovar el espiritu, xcii. Rayos de fuego arrojan algunas mugeres de sus carnes, 680. Reliquias de Maria SS. 267. Las de los Santos favorecen, 284. Religion de la Compania prevista, xci. Religiosos: cuide de sus Confesiones mucho, avisa a baxo pelagio, 512. Regla vale mas q̄ rita, 727. Relaxacion del mundo, 200. Reyes, i Reinas, que dejaron sus Coronas por la Religion, 142. Rosas, de donde salieron, sus virtudes, simbolo de Cristo en la Pasion, entre sus Lipinas, laté, 737. Relox en vn anillo, xlvij. Rico condenado, sus penas, 23. Reo de gterno delicio el Pecador, 486. Recibir, i atarse vna misma cosa, 706. Reglas de Conciencia para Confesarse, 509. Renace el Sol en su muerte, lxxii. Los mas regalados en la vida, mas atormentados en la muerte, 581. Vióse en los Romanos, ai. Reyes quatos an sido los de España, Francia, &c. 634. Como defengañan en la muerte, 715. Remedios para qualquier enfermedad, 630. Roolim, del Calamian su elecion por la muerte en Pontifice mayor, 689. Ridiculos, como se azen algunos Prelados, 686. Rosas, sus excelencias auentan los Demonios, 732. Vna es el Carácter del Antecristo, de Venus, c. La de la Granadilla muestra la Pasion de Cristo S.N. cvi. cvii. Salió vna Serpiente de ellas, cvij. Regla de drecho, Quien la ve, i calla tiene la Culpa, xxxix. Reignacion eficazissima, que trae Blosio para la ora de la muerte, 238. Resa, simbolo de la Virgé SS, en la ora vltima, cvii. Ruina de Casas, i Familias la Vengança, 696. Retiro, Casa de santidad, 702. En ellas se alla si se busca, alli. Rosario milagroso de S. Francisco Xavier, vii. Del Sermon de sus excelencias, cvii. Castigos de los que lo profanan aziendo señas indecentes con el, cvij. Razones de vn perro leal, 705. Republicas sin premio, son Beetria, 707. Estas, i los Reinos no son Iardines, sino Viñas de trabajo, 722. El buen Pelo de las Ovejas, dize el del Pastor, o Prelado, 725. Les obligan los vicios a Reprehender los, 724. Remeros de la Navecilla de la Iglesia los de la Compania de Iesus, xcviij. Reprenion eficaz para los que no evitan culpas con el puesto para ello, xxvij. Relanpagos de torpeza en los vestidos, xxxii. Ranas de Egipto los libros torpes, 112. Rocas de Arnon, sus prodigios, c.

S

S. Saul muere mal, 221. Doña Sancha Carrillo su Conversion, 9. 100. 330. liv. Salomon vencido del deleite, quizá reptobo, 160. Salamandra, i la

Pan-

Pantarbe vencen el fuego, 73. Soliman Gran Turco desolló vivo al Cristiano, que le entregó a Rodas, 118. Sibaritas deliciosos feamente, 204. Sarabillo su Valle, 192. Sefostres símbolo a los pobres, 149. Sacres de caça de S. Amadco, 138. Silécio, remedio, 153. De la virtud ofende, 447. Sinopfi del numero de todos los Papas desde S. Pedro, 633. El Sabado es dia de penitencias, i oraciones a la Virgen, 337. cvi. Serpiente mata a vno que la criaba, i regalaba, 237. Soledad de la Virgen SS. sus siete Dolores, cvi. Sacrilagos su castigo terrible, 566. Sonbra descubre al Sol, lxxii. S. Sebastian acuerda el Infierno, 214. La Eternidad, lxxx. P. Suarez, i otros alegres en la muerte, 535. S. Sebastian predica la Eternidad, lxxx. Sixto V. mandó avar vivos a los Vandoleros, 12. Sirenas de nuestros Templos en nuestro tiempo, 734. 703. 727. Sabiniano reprendido de S. Geronimo, 76. Seyano su tragedia, 107. Cineo tentidos, sus daños, remedios, 157. Les espera su gloria, i deleite tenible a cada vno, 157. 158. Siguenca florece en la Devocion de la Virgen, 241. Sítara símbolo del pecador, 484. Sermones del Novenario de S. Francisco Xavier, abreviados de las materias q̄ predicaba el Sáo en sus Misiones Apofitolicas, xxv. Sueño mortal del mundo, 28. Sus puertas de Marfil, 46. De los Criados de Faraon, 202. Sueño vencido, corona, 144. Como se á de tomar sin peligro, 209. Seglares pueden fer Santos, 480. Suplicio de vn Comendador Avaro, ci. Señal de reprobacion el SS. a quien? Porque, xxxi. Santos Assien con su oracion, i exemplo a los enfermos, 646. Razones de su anparo, 285. Dolencias que paucicieron, 649. Condenarán, L. Praxi de su Devocion, 283. Assien a Filipo II. en su muerte, 286. Lostenian por Patronos Reyes Principes, &c. 288. Son Fiscales, 293. Para cada semana siete, 294. Assien en la muerte, 540. Los de la Casa de Maria, S. Ioquin, &c. 541. Acusan en el juicio, 674. Por donde subieron al Cielo, 675. Sus enfermedades, 648. Sol en el juicio, no estar á en los Signos, &c. 671. Lo paró S. Fráncisco Xavier, xxi. Lo aziá Dios de dia, lxxxvii. Abraza por Arquimides, xxxvi. En el Sepulcro de Iosue, lxxii. como defendia su carne ra, lxxxiii. Nos sirv sus Ionbras, lxxx. Renace al ponerle, lxxii. Soliloquios varios para las vltimas oras de la vida, q̄ se lean al Moribundo, 667. Otros de resignacion 670. De los que izieron los Santos entonces, 671. 673. &c. Sacramentario primero Iudas, 707. Superiores interesados se conocen, 720. Despierten corriján, 725. Son fuyos los pecados de los súbditos, xxxvii. Semana de S. Francisco Xavier en Roma, iv. Serpientes tocadas del rayo pierden su veneno, lxxvi. Serpiente del Paraíso, de q̄ especie fue, 679. Criá piedras finas, 680. Culpa Original con su desnudez imitada de tantas mugeres, 680. Porque se escogió esta Serpiente para el Pecado primero, 680. Símbolo del engaño, 682. Si-

nuestra quien tiene en ella el coraçõ, xvii. Sanson engaña, i lo engañan, 682. Salomon, se azia llamar Marco Antonio, 684. En Sevilla libra S. Inacio vna desesperada, xxx. Simon Mago su perdicion, 721. SS. Sacraméto condena, xxxi. Señales de las culpas en el Juizio, lxxiv. P. G. Sanchez, dize está el demonio en la lengua de algunos Predicadores, 694. Sítara muere por su engaño, 682. Sima del Infierno, que grande, lv. Santos, i pecadores no cerraron con la Muerte sus procesos, xxv. Sobriedad ama contrá el Leon: (*Igneo Leoni.*) 723. Sepulcro su có sideraciõ, practica, 687. 688. Porq̄ se ponen Naves en los de los Principes, 693. Los de Josias, 691. Septuagesima su Sermon con la Bula, cv. Símbolos de Amáltea, 706. De la Confesion General, lix. Siquicollas llama Tertuliano los Catolíficos, porque, 705. Satiros pintan algunos para el juicio, 708. Soliman el Turco, su crueldad, c. Sierpe en alto, a quien adoran los Principes malos, xxxviiij. El silencio con que disimulan los Superiores, los condena, xxxix. Sermon de los muertos, xii. Soldá del Cairo lleva vn Caliz por armas, c. Sacrilagas Conversaciones, i disfraces, su gravedad, cii. Mas entre las Cruces, ibi. Su castigo, cliij. Por ellas despreciadas, ibi, Columna 2.

T

Tabla de los titulos de la Llama Eterna, 124. De la Corona, 239. De la Guia, 45. Tabla para confessar se bien, si se vsa como aviso, 513. Dificulta re dilatadamente por los diez Mandamientos, i varios estados, 514. asta 520. Para Personas Religiosas, 521. Para mugeres 522. Otra para quien se confessa a menudo de veniales, 523. Para Religiosos, 525. De los titulos de San Rafael, 530. De las Materias para meditaciones del SS. Sacramento, la Passion, i Novísimos, 733. Del Arte de bien Morir, 673. Otra para Sermones en semanas de Jubileos en Advjento, lxxvii. Taçto, su gloria en el Cielo, lxxxvj. Testo del Evangelio en la Afuncion muy cóveniente, xcix. Tunicas mo' estas, que seã, xcviij. Titulos de la Virgen SS. al nacer, c. S. Tomas, su nõbre segundo, civ. Taçto vencedor, su Corona, 204. Bañado en el Cielo de deleites, 204. Su premio cóproporcion, 205. No avrá en él sobra de indecencia, 205. Favores de Cristo, i Maria en premio de este sentido, a quien aqui lo rinde, ensena, mortifica, 206. Sus riesgos se prevengan aqui, 207. Tales Milesio, su necesidad, 30. Teodoro Papa condena con la Sangre de Cristo a Pirro, 77. Tabita, sus limosnas, 584. Tamoran. su modo de conquistar las Ciudades, xxv. Su crueldad có Bayaceto, lxxxij, 681. Tebas, símbolo del Cielo, 132. Trabajos llevan al Cielo, 147. Como el viento las Naves, L51. Temor del infer. grã freno, 727. Tigre, vécido de vn Caimã, su símbolo, 450. El tiempo del juicio, es aora, lxxvii. 707. Su incertidunbre cuenta del, xlvi. Su def-

desperdicio, xlvij. Trono de Cosdrós de Vidrió, 139. Tragedia de vn Novio, aogado en vna matcara de Paris, xxxv. Teologo enseñado de vn Mendigo, 148. Tépstad, sus señales, lxxj. Tesoro de la Iglesia, que sea, cvj. V. Tomas Moro, su devocion a la Misa, 277. Teatro, su nascivia, 470. En sus Sirenas, 703. S. Teresa, fu vista del infierno, 3. 13. Su Penitencia, 170. Escríbala, 24. Se mirava en el infierno, 41. Pinta la ermosura de Cristo, 166. Vè el premio de los Confesores, 196. Enseña la devocion de los 10. mil Martires crucificados, 287. Masia de S. Iosef, 287. Enseña las diferencias de meditacion, 327. Su practica, 328. Se invoq en ella. Dá materia en la Pasion, 329. Desprecio que azia de lo vmano, 228. Vè los leuitas con Yanderas blancas en el Cielo, xxvj. Testigos del Evangelio, 685. Tunica ermolante manchada de Blesila, 729. Telar, simbolo del Espiritu Santo, 693. Titulos de San Juan Evangelista, cv. Tormentos varios de Gentiles, i Ereges, 49. fe fabrican de los pecados, 63. Son escalas para el Cielo, lxxij. Tierra corona a Alexandro, 142. El tiempo pasado, lo peor del juicio, lxxiv. Su estimacion, x. Tito, i Vespasiano destruyen a Gerusalem, como, xxvij. Tiranico, gobierno de Prelados, aun Religiosos, que sea, 606. Afrentan sin oír, ibi. Titulo de la Cruz, 3. Del Novenario de S. Francisco Xavier, lxxij. Teodosio, su fervor, penitencia publica, xcj. Testamento, su praxi exemplar, 637. Tebanos aprenden leyes de Lacedemonia, 20. Tiempo devida ofrece el demonio, i no lo dá, xxx. Torpeza vencida, ii. Muertos en el acto torpe, 51. Leña del infierno, 66. 67. Su peligro, ai. P. Tanburino escríve como se abfuelve, sin abla, 659. Teatros de Comedias, su peligro, tropiezos del Cielo, 703. Sus Sirenas, ibi. Dina, i los Filiteos vencidos de ellos, 704. Son el Atrio del diablo, 723. Inpiden las Proceçiones, 704. El Talmud dize era la serpiente: *Ore virgineo*. 679. Tofet, simbolo del infierno, 21. 30. Terror, quando fe muestra el Alma condenada en el Pulpito, xxix. Templos, su asitencia, 730. De este pende la reformacio, 731. de los destemplados, 701. Santo Tomas, vno con San Francisco Xavier, lxxiv. Topos, caza Artabo Rei, xlvij. Troya destruida, simbolo de la torpeza, 68. Con tines no se laba, 718. Telonios, ò tablas de torpeza, cij. Porque se turba Cristo S. N. liij. Talamo nupcial dexado de San Juan, cv. Temor de los Santos del infierno en la muerte, 44. Tentaciones, como aprovechan, 251. Escudo contra ellas, 306. Su continuacion, 316. Defensa de Maria en ellas, 307. Fragmentos del Sermon de la Tentacion, *largé*, 702. Las de losijos de Dios, 704. Tiros con valas de oro todo lo vencen, 706. Trono del defengaño, 464. Telar, el Real, 693. Testamento en favor de las Almas del Purgatorio, 321. Se cüplen mal: Aigu nos desvaratados, 636. Truchas inquietan en la Misa, 324. Trajes de mugeres, que ombres los lle-

varon. 679. Tiros sin vala azen ruido, i dá mal olor 718. Tarragona, su drago, xlv. Tempestades azen valientes, cij.

V

LA Virgen SS. sus palabras a la V. M. Maria de Iesus, 253. 678. Su imagen Nicopea, deja a los q no dejan sus pecados, 674. Su vista en el Cielo, 165. Su pureza, xciv. Viejos que se defucidan de la muerte, 177. Vengança su castigo, 698. Reina en los Espanoles, 699. Vandoleros, como los echò de Italia Sixto V. xxvij. Vestidos blandos protanos, 675. Vestirse las mugeres de òbres, i de mugeres que sea, 678. 10. Viernes conflagrados a S. Francisco Xavier, porque, xvi. Vallenas de quien se azen casias, 700. Verdugo cruel el pecado, xxxiv. cò su deleite mismo, xxxv. Ver a Cristo para perleguirlo, 710. Viña de trabajo, no jardin es el gobier no, 722. Vinagre de la mançana de Adan, 140. Vanderas de Satanàs seguidas, 710. Ventero, su caridad, 140. P. Vicencio Carrafa repite el *Vince te ipsum* de San Francisco Xavier, xxj. Simpatia de dos viguelas, simbolo de los dolores de Maria, cvj. Valor de tres Congregantes sollicitados, 146. S. Viatico, se resuelven casos que suelen suceder en el, 644. Como lo recibió el Emperador Oron en el coraçon, xcvi. Viejos que reusan morir, avisados dá mal exemplo, 658. Viandas son armadas de enemigos, 691. Inpiden entrar en el Cielo, 692. Verdadera penitencia, pocas vezes es la que se dexa asta el fin, dice Sr Agustín, 718. S. Vicente Martir, su valor, 479. Vato de remedios Cristo en la Cruz, porque, lxxij. La vida aze sea la muerte, xlv. De qué vi mal de los medios abatará el Señor, 596. Viste de blanco Cristo en la iucaristia, xxxj. Venta de la Corona eterna por los escotes, 681. Vajetes, simbolo del gobierno, segun Dion Crisost. 693. Si se reciben a cañonazos los de la divina palabra, se retiran, 695. Los de Neron de arena, ibi. Vaguento de Madalena, se guarda, 432. Veneno en aceites, i vnguentos de las mugeres, 680. Vencedores, sin esperanga de premio pocos, 706. Verdad, está en los espelos, i los Predicadores que lo son, 694. Se diga sin pulimento que la ciegue, ibi. Vtil onesto deleitable, no vengarte, 696. Vnion Sacramental es mas que afeçiva, xxxv. La Velocidad no es propo sito, lxxxij. Valor de la Oracion, que alcanza de Cristo lo que parece nego, 712. Vno i vno, porque se dize de los Ladrones del Calvario, 217. Vellotas filiquas es quanto el mudo ama, en ella, lvj. Vistas, llamana Venus, 729. En Viernes murió San Francisco Xavier, con prodigios, vij. Con Vmildad no se va al infierno, ix. Vnto poderoso del coraçon q reduxo a restituír a vn Mercader, lxxvij. Vicios azen bestias, xcvi. Vatos ocupados no reciben a Dios, xcij.

SAn Francisco Xavier, su reducion a la perfeccion, 108. 451. Su Novenario, I. Como se publicò en Zaragoza, llevando el Estandarte del Santo por las calles, siguiendo a su Alteza el Señor D. Iuã de Austria, la Nobleza, i Pueblo, II. Cartel de su publicacion, i milagros, puesto por las esquinas, è Iglesias, III. Semana del Santo impresa en Roma, IV. Varias devociones del Santo, Carta fuya a los Portugueses de Fuceo, v. Devociones, i Oracion del Santo (que publicò impresa el V. P. Luis de San Vitores, el año antes que le matàran por la Fè en las Islas Marianas los Gentiles, VI). Su devocion a la Virgen SS. VII. Milagros echos con su favor, VII. Aze Oracion el Santo por sus devotos, VIII. Vese vna Estrella en la frente de su imagen, VIII. Abecedario de los Avisos, i Consejos, que daba a sus penitentes, i subditos, IX. Otro Novenario que se imprimió en Zaragoza, facado del libro de su vida, que escribió el P. Francisco Garcia, XI. Praxi de azer el Novenario, XII. Empleos de los dias que dura, XIV. Lo q padeciò el Santo en su muerte, i enfermedad, aviendo de pedirle limosna, XVII. Sir-

viò de Martirio, dijo vn Virrei, XVII. Devocion de los diez Viernes, por èl, en que murió, XVI. Conpendio Cronologico de la vida del São, XVIII. Su Itinerario a la India vivo, i muerto. Ai mismo. Anduvo en èl cien mil leguas, LXXV. Quería los Sermones de defengañò, VIII. Sus cinco excelencias de Apostol, XIX. Su grandioso sepulcro en Goa de Plata, &c. XIX. Defuò mas de de 40. mil Idolos. Aqui. Portemoso milagro en Pedro Bello, XX. Echa los Tigres de Sanchan, XX I. Cura enfermos eridos, 286. Conpendio Latino de su vida, facado del Annual Menologio del P. Nadasio, XX. Algunos de sus milagros nuevos, XXI. Flogios Latinos del Santo, a modo de Ledanias que le rezan sus devotos, XXIII. Sus afectos de amor a Cristo S. N.º, XXIV. &c.

Z

ZElos de S. Josef, sus glorias, XCIV. Zarça ardiente, i Fenix de amor Maria muriendo, XCIX. Zencis pinta a lo Eterno, 708. Zelemín, que mide, Corona, 727. Zenobia Reina cautiva entra en Roma, 731. Zobia escribe, que Maomad degollò a la Irene, LIX.

ERRATAS.

Las mas fon letras mudadas, que se notan porque se au advertido, tres, ò qua tro palabras que mudan el sentido se advierten con los Numeros que se tildaron.

Prologo e, por c ** i por e, p por b, Coluna 3. doctissimo, añade Sermon. Aproba. 1. fol. 9. ai a por o, en por e, 20 e por o, 33 falta vna s, 40. e e, 46. e por e. e por s 56. t respuestas rr. 66. sobra en, 74. f por f, 75. sobra, que, falta a 78. b por b, m por n, 81. o por u, 83. quita di, en, 93. n ù 96. v y 98. n di m, 113. falta 10. r v, 123. n se mu de, 125. e por i. fimo n por m, 129. fata i, 138. pon e, i por e v, 139. o pon a, 141. i sobra, 142. t pon r, 151. a pon o 155. fii t, 157. i por e, 159. s por o, 168. lo por la, 169. i sobra l de, 170. e di a, 172. s sobra, 175. i sin, 183. a por o, 189. t pon c, 198. i pon c, 209. falta fe, 214. e por e, 116. o por e, 222. a falta i, 125. n por a, 229. i por e, 251. e sobra, 249. falta u, sobran n e, 276. quita s, 280. f por s, 302. i por l, iden pon en, 390. 323. t por c, 329. Asegurada, 337. v por a, 339. en, se posponga a dos palabras, 346. i por c, 447. salto notable 100. folios, 452. e por a, 455. e por a, 458. o por e, falta r, quita u, 462. falta t, 468. o por v, 470. i falsa, 478. falta s, 495. quita n, se añada. 498 i por a, 499. Peligros de Psicologos, 500. n por r, 505. quita lo, 510. o falta e por a, 511. falta el, 512. fe, 514. n, 515 le, 518. o u o e, 519. ellos, se anteponga, 527. e por a, 534. remedio, quita el re, 536. i por e, 538. s 539. r, 546. v por b, 551. quita i, v por y, quita l, 555. v por 3, 556. quita e, 557. quita i, 560. e por 2, 561. v untur, 565. i, 581. mo, 590. a por o, 591. e, 593. r, 594. D i, 603. fe, 606. n, 610. a por v, 611. o por e, 724. i, 428. a, an, 729. colun. 1. 8. Torpeza. di certez a, 730. illum, illum, i por e, 614. Cadena, di Candela, 615. fi por si, 618. quita e, 620. quita e, 620 l, c, 623. e, r, 626. c por t, 627. n, 633. e por a, 635. quita l, 676. ñ, 664. quita, t, 665. ai merece se restie arriba. 670. s, 668. s por p, 669. e por i, i por u, 671. n por u, 674. fieles. di Fiscales, 679. Atq. 682. lo, q. 00, 686. t q. 686. Alias, di alios, or, 687. di c, 689. r, 650. mora. di mirará 691. s, 693. a por o, 695. t por c, 696. e por c, 700. quita d, 703. quit. n, 704. u por n, 708. a por u, a quita, 715. n por u, 719. a por e, la, 718. nos, di nobis, 721. a por e, a por o e por r, 723. quita c. Numeros errados, 113. por 211. 281. por 119. iv. de quit. lxx. e por i, m por n, lxxi. Hispani. di Hispanias. lxxiii. t por r. lxxvi. m. viie por i. x. los, di las. x. Gracia. di Garcia. xiv. tiene de tengan. xxiii. i por l. i. xxiii. a por r. xxxi. quita. di quam. xxii. t. e. quit. n. s. mon. q. xxxiii. alla. e. ad. xxxiv. r. la. se. xxviii. t. r. a. q. l. e. en. liii. t. s. div. s. liii. a. lvii. i. des. v. b. l. xii. efuri am. furi am. e. i. lvii. i. lxxviii. ce. lxx. m. l. i. xxiii. l. h. lxxv. le. se. r. q. lxxvii. col. i. antes de para, diga Al Vabil. lxxiii. m. s. lxxix. e. i. v. site, vi. s. e. lxxxii. Gloria. di Gracias. solus, salus. x. c. a. o. xcii. e. i. dix. dixen. xciii. 20. pon 123. r. c. xvi. Gen. 7. di de 7. Verb. m. solva. l. quita. ci. x. s. xcix. quit. c. c. civ. e. i. c. vi. quit. muestra. cviii. se quite. cviii. dia, es titulo D. I. A.

LAVS DEO, VIRGINI MATRI, IOACHIMO PARENTI, IOSEPHO SPONSO, &c.

